3279

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Janv.-juin 54 (c)

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

NUM. 453 — II EPOCA | Toulousé 3 Enero 1954 | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Director: J. PEIRATS
Administrador: MORALES GUZMAN

GIROS: :
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION y ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

¿BALON DE ENSAYO?

DOS de los tópicos más explotados por el fascismo son el caos económico y político del régimen constitucional. El primero se dice es debido a la acción sindical y a la libertad de empresa del capital privado; el segundo a la corrupción del sistema parlamentario. La acción sindical de los trabajadores equivale, según aquél, a la acción del capitalismo. Y la consecuencia es esa fricción entre intereses privados que marxismo denominó lucha de clases.

El antagonismo que traduce la danza parlamentaria es mucho más complejo. Expresa menos que la contienda sindical o social su raíz clasista, pues se cifra apenas en una rivalidad de origen y sí en una competición de finalidad. Lo que mueve a los partidos políticos en su lucha espectacular es lisa y llanamente la ambición de gobernar. Los pretextos que podríamos llamar dootrinales han sido introducidos sobre la marcha. El caso de los partidos clasistas presenta a la inversa el mismo fenómeno. El partido clasista deja automáticamente de serlo al asumir la responsabilidad gubernamental turnante. El poder político se ha revelado como un factor moderador de primer orden.

Lo que pretendía suprimir el fascismo, el atentado a la integridad del Estado, lo venía suprimiesdo este Estado sin necesidad de proclamarse totalitario. Ninguna revolución se ha hecho desde el partido, desde el Parlamento y desde el Estado. Partidos, parlamentos y gobiernos amansaban como por encanto a todos los demagogos desertores de las filas del sindicalismo revolucionario que se habían convertido al parlamentarismo gobernante.

Figuran en cabeza de las tendencias políticas que más han trabajado para reducir los antagonismos clasistas los partidos que más ostentaban este apelativo. Los partidos socialistas hicieron del reformismo su barricada. Y el reformismo significaba poner encima de los intereses de clase, los de la nación, los del Estado y no pocas veces, en tiempo de viento de fronda guerrerista, los de la patria. E incuestionablemente, la disparidad clasista de intereses o bienes quedaba en pie. Quiere decir que antes de que aparecieran en la escena del mundo político los furibundos partidos totalitarios, y antes que esgrimieran éstos su lema favorito de la Nación-Estado ante y por encima de todo, el camino estaba allanado. La socialdemocracia fué la musa que inspiró al fascismo ese contrasentido de pretender hermanar a clases económicamente dispares en razón de sus irreconciliables intereses. Se pretendía, naturalmente, hermanar estas clases manteniendo y afirmando la desigualdad y el privilegio.

Rafael Sánchez Mazas, preceptor de José Antonio y fundador del falangismo, acaba de publicar un artículo en la prensa franquista de lo más sintomático. Hablando del «Partido único» dice que éste, como cualquier movimiento de la historia y como cualquier semilla de árbol significa dos partidos. En apoyo de su tesis, Mazas nos habla de los conservadores y liberales «victorianos» y de los republicanos y demócratas norteamericanos. «Ambas tendencias — dice —, inevitables, inherentes en todo movimiento histórico, se contradicen y conciertan en una misma homogeneidad armoniosa y viva, ordenada y libre a la vez.»

El autor de este artículo hace una débil defensa del «partido único» en la que se limita a equiparar a éste con dos a la moda británica o norteamericana. Con lo que no transige es en la variedad multicolor republicana que tiende, según él, a la anarquía. Y aquí lo sintomático. ¿Se trata de un balón de ensayo con vistas a dorarles la píldora a los amos norteamericanos? ¿O se trata de ir a un reajuste de la política franquista a base de la puesta en vigor de dos partidos que serían uno en el fondo? El mismo Sánchez Mazas nos habla de que la «Constitución presente española es una Constitución abierta y no cerrada en estatuto». Y añade que «favorece el desarrollo en el tiempo del desembarazado modo de existir, de mudar y aceptar la contradicción creadora, pero, naturalmente, sin renegar de los principios esenciales, sin dejar de permanecer en su ser, en su MODO DE SER».

Ateniéndonos a esta última hipótesis, ¿qué partido obtendría la gracia de poder jugar al dos y uno con Falange? Agrupar a todos los residuos monárquicos en un partido desbordaría posiblemente la previsión del articullista en cuanto a la salvaguardia de los «principios esenciales». Por los resquemores que ya sea solamente en el orden dinástico ha provocado siempre la cuestión monárquica no es probable que obtenga esta solución la venia del caudillo. Hay que pensar entonces en un producto de nueva fabricación. Sánchez Mazas sería entonces dos veces fundador, dos veces profeta de la providencial política totalitaria.

ENTRE LOS MINEROS
PENURIA SINDICAL

MIERCOLES 18 de noviembre de 1953: Hundimiento en las minas de carbón de Ressais. Tres mineros, dos italianos y un polonés han perecido. El Cuerpo de Minas desciende al lugar del suceso. Y así, cada semana, la prensa relata con una constancia trágica los accidentes y catástrofes, cada una de las cuales da como resultado varios heridos y muertos. La mina devora sin cesar vidas humanas.

Y es por ello que hay que insistir sobre esta cuestión de los accidentes mineros, denunciar la penuria de las organizaciones sindicales que se limitan a registrar los hechos, emiten algunas protestas platónicas pero sin emprender con energía la acción indispensable para denunciar las responsabilidades de los patronos.

En Bélgica esta penuria sindical es tan evidente que se reduce a ir a remolque de los subsecretarios de Estado, de los ministros de Asuntos extranjeros y del Trabajo de Italia, que amenazan con suspender la emigración de mineros italianos sin las necesarias garantías. Los mismos afirman que se llegará incluso a revisar la situación de los que se hallan en curso de trabajo.

En consecuencia, se estudia la admisión en las comisiones investigadoras de representantes italianos, excluída hasta el presente por las leyes belgas. Se habla de revisar el protocolo de emigración, especialmente en sus cláusulas relativas al aprendizaje. Ante todo esto, el sindicalismo hace un lamentable papel. Pues, de hecho, debiera ser él el iniciador de todas estas reivindicaciones y el llamado a practicar hacia esos trabajadores «extranjeros» una solidaridad más efectiva. Con razón, en mi artículo precedente ponía en causa la responsabilidad de las organizaciones sindicales y de ciertos prohombres de la política, denunciando esta penuria que marca la ausencia de toda acción positiva en defensa de los intereses primordiales de los mineros. Pero esta acusación ¿es acaso interesada? Para esclarecer este hecho, este segundo artículo se compone de fragmentos de la prensa, que serán comentados.

Abandonemos voluntariamente las primeras informaciones. Se sabe como se hacen. Hay que apresurarse para estar presto cuando el periódico se imprime a fin de no errar el comunicado. No se puede precisar al primer instante las responsabilidades. Sin embargo, un periodista que esté alerta, sindicalista o socialista, no puede dejar, al redactar sus cuar-

Por HEM DAY

tillas, de pensar que vivimos bajo un régimen de explotación del hombre por el hombre, y que entonces una deducción lógica se impone para concluir su información. Debe despertar la atención del lector sobre la responsabilidad del régimen inhumano para no darle la impresión de un banal hecho rutinario. Es elemental, pero sorprendente la carencia de consciencia de estos periodistas, si se echa mano de algunas fotografías para ilustrar un reportaje más o menos espectacuular, en el cual, constantemente se rinde homenaje a las autoridades, y tributo de flores y coronas sin omitir jamás de señalar las ofrendadas que van destinadas al gobierno. Todo esto constituye material que ayuda a rellenar las columnas, pero que no es ni mucho menos suficiente.

Otros periódicos recordarán las antiguas catástrofes y señalarán mediante estadísticas «oficiales» el número de muertos habidos durante el año, aunque estos informes sean objeto de caución. Un quidam, antiguo ministro del Trabajo y socialista, no se avergüenza de confesar que ha tenido que esperar seis semanas para obtener las cifras que le permiten establecer los porcentajes de accidentes mortales en las industrias más afectadas. Pero, ¿para qué sirven, pues, los sindicatos, su adminstración desbordante de personal siempre trajinante cuando la jornada termina? Dejemos hablar a las cifras recogidas:

«En cuanto a las minas de carbón, el número de obreros muertos ha sido de 212 y el número de obreros ocupados en estas mismas minas, en fecha del 31 de diciembre de 1952, fué de 82.229, o sea de 2.57 por 1.000 obreros.»

Hecho esto, reproduzcamos las pretendidas conclusiones hechas por Achille Delattre —diputado minero—, antiguo ministro del Trabajo, es decir de alguien enterado de la cuestión que trata:

«Creemos al menos que estas cifras afectan especialmente a las minas, y el congreso minero del 24 y 25 de octubre tiene razón al pedir una vez más la exigencia de responsabilidades en los accidentes y la intensificación de la vigilancia. No sospechamos ni acusamos a nadie, pero sería exagerado atribuir a la fatalidad el gran número de accidentes que se han producido en estos últimos tiempos en las minas. ¿No se sobrecargará acaso demasiado a los ingenieros de la administración de actividades y misiones al margen de las que les competen? ¿No sería conveniente ligarles más estrechamente a su tarea esencial de cuidar al respecto de la inspección de las minas? Es la primera conclusión. Pero he aquí otra. Los comités de higiene y de seguridad, ¿son lo suficiente activos? Sus observaciones, ¿son tomadas en consideración como convendría que fuesen tomadas? En fin, la reglamentación, tan precisa, ¿no debería ser reforzada todavía más? Planteo estas cuestiones a quien competa con la esperanza de que serán tenidas en cuenta.»

Después de esto no hay que sorprenderse del poco eco que puedan tener las protestas platónicas y sin consecuencias. Habladurías en suma. La interpelación parlamentaria tendrá lugar ante los bancos vacíos; escuchada por media docena de diputados distraídos. (La interpelación hecha en la Cámara de Diputados el 3 de diciembre de 1953 se desarrolló en estas condiciones. Algunos discursos, algunas columnas en la prensa socialista y... carpetazo.)

En otro diario «rojo» un periodista se ciñe un poco más a la cuestión. ¿La causa? —se pregunta:

«Una vez más se nos habla de la fatalidad inevitable. No es cierto que sean inevitables semejantes masacres. En Marlemont, Bascoup, Zwartberg, Marcasse, Many y demás hay responsabilidades a pesar de lo que digan los tribunales y los medios oficiales cualesquiera que sean. Estas

(Pasa a la página 4.)

CRONICA

EN el acto de clausura del Primer Congreso de Prensa, celebrado últimamente en Alicante, el ministro de Información franquista ha tenido a bien poner remate a las tareas con un discurso profuso, difuso y confuso cuyo resumen destacan los periódicos de allá con esta frase: «Identificar la libertad de prensa con la falta de orientación o vigilancia por parte del Estado es un sofisma que se desvanece ante el más ligero examen». El frugal examen que dedica el señor Arias Salgado ocupa no menos de página y media del periódico de mayor formato o sea unas dos mil líneas plagadas de sofismas de baja calidad, y ello para demostrar que la libertad de prensa es un sofisma. A decir verdad ni a sofisma llega siquiera la burda argumentación del discursante.

Sofisma es algo más que un argumento o razón aparente para defender lo que es falso. Vale decir que no se descubre al primer vistazo el verdadero sofisma como no se distinguía en tiempos idos la moneda de ley de las llamadas pesetas «sevillanas». Hay un cierto arte en el sofista como lo hay en el falsificador de linaje. No todo el mundo muerde en el anzuelo de una premisa prefabricada si el autor no ha sabido emperejilarla antes con ciertos visos de autenticidad capaces de despistar al más entendido. Y si no se muerde en la premisa todo el edificio sofístico que se quiera apoyar en ella se viene abajo al menor soplo del contradictor.

Lo que no ha de ocurrirle al señor Salgado por la simple razón de que no hay método ni cosa parecida en sus enunciados. En todo razonamiento sofístico hay que poner por delante la razón más susceptible de parecer razón, y no son las razones que podríamos llamar de consumo privado, de esta clase, de aquel partido o del clan de más allá, las que mejor encajan. Tienen que ser razones con pretensión de universales o de sentido común, teniendo en cuenta que el reputado «menos común de los sentidos» rezuma no pocas veces el virus sofístico.

Para el dictador de la prensa española todos estos escrúpulos sonarían a música celestial. Y aun quizás arguyese que los tales remilgos son totalmente demodados o «depasados» como se escribe brillantemente ahora. Cierto, sólo los vendedores a comisión, los chamarileros o buhoneros, los comerciantes de escaparate y los técnicos en publicidad se atienden a la línea clásica del sofisma adobado. Lo máximo que han hecho los últimos ha sido poner el sofisma al día al incorporarle los prodigiosos descubrimientos de la física, de la química y de la psicología más refinada al objeto de hacer más presentable, masticable y digerible el engaño.

El marxismo original fué una obra de arte sofística. Constatémoslo a través de su abundante cacería en todos los rangos sociales, empezando y terminando por las filas de la intelectualidad. Pero el sofisma marxista murió con Marx o no ha hecho más que vegetar en algunos empecinados diletantes que se esfuerzan aquí y allá en mantener el fuego sagrado en el altar de su profeta.

En cambio debemos a los herederos directos de Marx la actual revolución política publicitaria que prescinde hoy de todo artificio sofístico. A pesar de sus veleidades doctrinales, Lenín fué el precursor de la nueva publicidad política, que fué ampliada por Stalin y adoptada finalmente por todos los fascismos, desde Mussolini hasta Franco. Se distingue esta publicidad por su desprecio de las verdades establecidas ya sean de tipo especulativo o de sentido común. Su verdad es la mentira desnuda, descarnada. El cinismo suple aquí al artificio o maquillaje que eran inseparables en los buenos tiempos de la obra sofística. Comunistas y fascistas prescinden de la necesidad de convencer ni tan siquiera con engaños. Saben que el 70 por ciento de los consignatarios de sus impúdicas mentiras — por no decir igual proporción de los habitantes del planeta — son imbéciles rematados. El argumento supremo de la fuerza, la cobertura de fuegos policíacos y artilleros, es suficiente para meter en cintura a los restantes. El cinismo político, comunista o fascista, no tiene más explicación que esa constatación de la imbecilidad humana y esa arrogancia que da la posesión del poder traumático de la fuerza bruta.

JOSE PEIRATS.

CUARTILLA

EL poeta español Leopoldo Panero se ha metido con Neruda y con tal motivo han repicado todas las campañas de todas las capillas literarias de España.

Hasta «ABC» ha derramado su incienso. Y se le han dado al poeta cincuenta mil pesetas como bonita manera de recompensar el gesto.

¿Qué gesto?

Pablo Neruda, comunista, escribió un «Canto general», de amplia resonancia en toda América.

Leopoldo Panero, cristiano, ha escrito en respuesta un «Canto personal», que muy pocos leen.

El problema no es de ideologías sino de poetas.

Sin duda alguna, como poeta está Panero muy por debajo del chileno. No serán las cincuenta mil pesetas oficiales las que lograrán elevarlo.

Por otro lado, considerado el litigio al margen de su aspecto polémico, del elogio a Stalin a la sumisión a Franco, ¿qué distancia media?

La catolicidad, viniendo de España, hiede a ergástula y a paredón de ejecuciones.

Nada de esto ha dicho Panero en su poema.

Por haberlo olvidado le han dado cincuenta mil pesetas. Si no hubiera tenido tan mala memoria lo hubieran metido en la cárcel. Así es la España de cristianos viejos como Panero.

Es cierto que Neruda, como comunista, no es otra cosa que un bufón manejado desde Moscú.

Ayer todavía, firmaba un llamamiento adulando a Perón. Pero, ¿desde cuándo los carceleros de España pueden erigirse en acusadores de nadie?

Por encima de la querella literaria —tan productiva, dicho sea de paso—de fascistas y comunistas, está el latido de dolor de las víctimas de ambos regímenes, que será, a la larga, el acta de acusación verdadera.—B. M.

Biografía de un déspota

DIAS pasados, nuestro compañero Ibérico se refería en estas páginas a las atrocidades cometidas por el director de la Prisión Central, Prisión-Escuela y Hospital Penitenciario de Yeserías, de Madrid, dándonos a conocer algunos rasgos característicos de tal individuo. Nosotros ampliaremos un poco su biografía por considerar que vale la pena de ser conocida, no ya por la C.N.T., sino que también por todos los sectores antifascistas.

En el año 1925 un joven conquense, llamado Justo Herráiz Herráiz, ingresaba como oficial en el Campo de Prisiones, el que muy pronto habría de destacarse por su soberbia y por su desmedida afición al vino. El que tuviera su pierna izquierda rígida por un accidente sólo le impedía andar físicamente derecho. Asimismo, su fanfarronería, su despotismo, su soberbia y sus borracheras, le restaron totalmente una rectitud moral.

Al advenimiento de la República, este «don Justo», que como verán nuestros lectores nada tuvo nunca de tal, se hizo republicano por si ello podía valerle algún ascenso. Mas como viera que el republicanismo le producía poco, dió media vuelta a la derecha y se plantó en Acción Popular. En este bando le sorprendió la sublevación militar fascista, prestando sus servicios en la Prisión Provincial de Cádiz. Allí desahogó su furia y su soberbia aplicando a los presos políticos unas torturas que Batista y Caballero Gil —de quienes ya se habló en «Solidaridad Obrera»—, pese a su refinamiento en esta práctica, no pudieron igualarle.

La noticia de la muerte de Azaña le sorprendió de francachela tabernaria con otros amigotes ex-republicanos, y a Herráiz Herráiz, en sentido un tanto burlesco, se le ocurrió decir que «la muerte de Azaña significaba una pérdida irreparable para España». Estas manifestaciones fueron oídas por cierto jerarca falangista, quien las tomó en serio, originando que a los pocos días le sorprendiera a «don Justo» una inesperada suspensión de empleo y medio sueldo, quedando bajo procedimiento que se le instruía en la Dirección General de Prisiones, como consecuencia de «unas manifestaciones antipatrióticas».

Desde aquel día, don Justo no paró de lamer sandalias para conseguir su rehabilitación y vuelta al servicio, cosa que José María Sentis Simeón le vino a conceder a poco de hacerse cargo de la Dirección General de Prisiones. A su vuelta al servicio, Herráiz fué promovido a la categoría de director, pasando a dirigir la Prisión Provincial de Toledo, en la que dejó bien marcada su sangrienta huella.

En enero de 1943 fué destinado a la Central de Talavera de la Reina, en la que entró como un miura. Aun recordamos el día de su llegada, pues tuvimos la desgracia de que nos tocara algo del «reparto» La población reclusa en la Central de Talavera pasaba entonces de los 2.000 y se hallaba en el patio casi en su totalidad. Un recluso viejo no había oído los tres toques de atención que se dan a la entrada del director y, en vez de permanecer a pie firme como está exigido, siguió tranquilamente su paseo. Herráiz, que lo vió, gritaba como un energúmeno, lo que hizo que el muy tuno del viejo saliera de su despiste para confundirse entre los compañeros de reclusión. «Don Justo», furioso, se lanzó «al ruedo», seguido de su cuadrilla de funcionarios, y con ellos, pese a su cojera, repartió coces, patadas, tortas, puñetazos y hasta mordiscos en cantidad tal que nuestros lectores no pueden imaginar.

Fué Cuervo Radigales quien le puso la zancadilla por la que se le suspendió de empleo y medio sueldo. Y Cuervo Radigales fué también quien, en la apertura de la Escuela de Estudios Penitenciarios, dijo cínicamente: «En nuestros establecimientos penitenciarios debe presidir: la seriedad de un banco, la disciplina de un cuartel y la caridad de un convento». «Don Justo» no se ha olvidado nunca de los pirotazos que le propinara el tal Cuervo —carnívoro y voraz por cierto—, ni tampoco de sus palabras. Por eso cuando «Don Justo» pega no se limita a dar un solo golpe, sino que los da de tres en tres diciendo al mismo tiempo: «Seriedad, disciplina y caridad».

En la Central de Talavera de la Reina, bajo la dirección de Herráiz se vivió un régimen de terror, que desgraciadamente corría parejas con el de muchas otras prisiones, pues el mal tenía, y tiene aun hoy, su origen en el Palacio Episcopal de Toledo y en el Palacio de El Pardo. Para no hacer demasiado largo este artículo nos limitaremos a relatar uno solo de los muchos hechos que tuvieron lugar en la prisión talaverana mientras fué dirigida por «el cojo que da coces», como decían los reclusos al hablar de él.

Julián de NUMANCIA

(Pasa a la página 2.)

UN TROPEZON CUALQUIERA DA EN LA VIDA...

Un periódico canadiense publica una curiosa «nota de sociedad». Es la siguiente:

«En 1923 tuvo lugar en el Otel Edgewater Beach una reunión muy importante. Diez de los financieros más prósperas del mundo asistían a la misma. Eran los siguientes: El presidente de la más importante compañía de acero; el presidente de la National City Bank; el presidente de la más grande compañía de seguros; el presidente de la más grande compañía de esencia; el mayor especulador en trigo; el presidente de la Bolsa de Nueva York; un miembro del gabinete presidencial; el mayor «oso» del Wall Street; un cabecilla del más grande de monopolio y el presidente del Bank of International Settlements. Tendréis que convenir que se trataba de un grupo de los más brillanes. Por lo menos estos hombres habían dado con el secreto de «hacer dinero». Veamos por tanto que ha sido de estos mismos hombres 25 años más tarde:

«Charles Schwab, el presidente de la más importante compañía de acero ha muerto arruinado después de haber transcurrido los cinco últimos años de su vida acosado por los acreedores. Samuel Insull, el presidente de la más grande compañía de seguros, murió pobre en tierra extranjera, fugitivo de la justicia; Haward Hopson, el presidente de la más grande compañía de esencia se ha vuelto loco; Aruhur Cutten, el mayor especulador en trigo murió arruinado en país extraño. Richard Whitney, el expresidente de la Bolsa de Nueva York acaba de salir de la penitenciaría de Sing-Sing. Albert Fall, el miembro del gabinete presidencial acaba de obtener la gracia de salir de la cárcel para morir en el seno de la familia. Jesse Livermore, el mayor «oso» del Wall Street, se suicidó. Ivar Krueger, el cabecilla del más grande monopolio también se suicidó. Leon Fraser, el presidente del Bank of International Settlements se dió también muerte por su propia mano».

Crónica de Panamá — GOLD ROLL - SILVER ROLL

(De nuestro redactor-corresponsal Osmán Desiré)

PARA los habitantes de Europa, estos dos términos que sirven de título a nuestra crónica de hoy, no tienen sentido alguno. Y esto es así por cuanto no han tenido ellos la oportunidad de palpar, en toda su extensión y toda su profundidad el significado que para pueblos como el panameño tienen las expresiones «gold roll» y «silver roll».

Veamos en qué consisten ellas:

En la zona del Canal de Panamá, que se encuentra bajo jurisdicción americana, hay obreros y empleados de oficinas de todas partes del orbe. Por una curiosidad del destino, ese mismo gran pueblo que ha luchado en dos grandes guerras mundiales, el pueblo estadounidense, tiene gobiernos que mantienen barreras para diferenciar a los hombres de nacionalidad norteamericana y a los hombres de tez más oscura, ya sean los negros de origen antillano o latino.

Existen en esa zona establecimientos en donde se encuentran artículos de primera necesidad, artículos de lujo, herramientas, accesorios domésticos, etcétera. También hay restaurantes-clubs y cines adonde pueden asistir los que tienen derecho a entrar en ellos.

En el ferrocarril interoceánico hay estaciones donde los servicios higiénicos para el hombre blanco, o sea, para el hombre del «gold roll», se diferencian de los servicios higiénicos para uso del hombre de color o del «silver roll». Es decir, hay seres humanos de la «lista de oro», los blancos, y de la «lista de plata», los negros.

En suma, en el pueblo donde se dice reina la libertad y que lucha por implantar la democracia en el mundo, existen diferencias raciales. Hay diferencias entre el hombre nacido bajo la bandera de las barras y las estrellas y de piel blanca, y el hombre que nació en otras latitudes con una piel de color más oscuro.

Ahora sí podrá el europeo entender los términos «gold roll» y «silver roll», términos que antes no comprendía.

LA FIERA PIDE CARNAZA

«Le Monde», del 23 de diciembre último publicó el siguiente suelto:

«El jueves 17 de diciembre llegó a la «Chambre des Mises en Accusation» de Orléans una demanda de extradición formulada por el Gobierno español contra el capitán García Velasco. La disposición tiene que ser prounciada el 23 de diciembre. Después de la guerra civil el capitán García Velasco participó en las guerrillas contra las fuerzas de la policía española. La demanda de extradición de Madrid se fundamenta en los artículos 286 y 303 del código español de justicia militar que castiga con la pena de muerte «a los autores de rebelión armada contra el Jefe del Estado, el Gobierno y las instituciones fundamentales del Estado, llevada a cabo por miembros de una formación de más de diez personas o sea por miembros de una formación armada de menos de diez personas cuando los ataques armados se producen en varios lugares de una misma región».

«Según los términos de la convención franco-española del 14 de diciembre de 1877, la extradición de súbditos de ambos países no puede ser solicitada sino para los delitos de derecho común. Hasta el presente el gobierno francés ha rechazado todas las demandas de extradición formuladas por el gobierno español contra antiguos combatientes republicanos».

◆

El 24 del pasado falleció en Barcelona el pretendiente carlista al trono de España, Archiduque Carlos. Según los periódicos murió de un ataque de apoplegía la noche de dicho día 24, o sea en plena Nochebuena, lo cual no deja de ser sintomático.

NUESTRAS VERDADERAS FIESTAS

¡GUARDEMOS silencio! No queremos aumentar con un artículo lírico la prolija literatura de la fiesta, en la que los diarios y la mayor parte de las revistas brindan, en fechas fijas, por las fatigadas multitudes y por los acostumbrados a pensar con cabezas ajenas. No queremos dar, con falsa generosidad, limosna de palabras áureas que relucen a la luz de la vanas esperanzas. «Año Nuevo»... En el día de año nuevo podemos conocer la hipocresía colectiva en toda su trágica amplitud; también nos podremos convencer cuán obsesionante y sosa es esta filosofía de la temporalidad, a la que creemos engañar con las fórmulas augurales distribuídas y recibidas en abundancia, especialmente con los brindis sobre las copiosas mesas y con la danza frenética de la adornada animalidad interrumpida precisamente, en el instante «en que el año viejo se liga con el nuevo»... Triste ilusión de los pigmeos que no pueden afrontar el infinito y la eternidad, y quienes creen que rescatan los pecados del año transcurrido y conquistan el favor del año que se inicia ¡con algunas palabras convencionales y algunos gestos altruístas! ¡Cómo se toma en vano la palabra de Aquél que nació entre animales, para revelar al hombre su propia divinidad! ¡Cómo se profana por los salones, por las calles y hasta en los locales de oración, y en la prensa, una fiesta del recogimiento, de la renovación, de la confraternidad!

¡Guardemos silencio ahora, cuando el alboroto de la riqueza desenfrenada y de la fuerza orgullosa ahoga el suspiro del sufrimiento humano de aquí y de todas partes, de ayer y de mañana! No queremos ocultar la cruda verdad de la injusticia, del odio y de la necedad que torturan las almas y el cuerpo de los que forjan, en la ignorancia y la miseria, los presentes del árbol de Navidad de la lujuria y de la vanidad. Las fiestas de hoy pertenecen a Baco y a Priapo, por mucho que se mencionara a Jesús, a Moisés o a Buda. Las fiestas de hoy pertenecen a la bestia con el sable en una mano y con la bolsa de oro en la otra, por mucho que

Por EUGEN RELGIS

se evoque la gracia y la omnipotencia de un Dios del mundo y del espíritu. Porque jamás ha estado el hombre más lejos que hoy del alma de la humanidad y de la pureza de la naturaleza. Jamás se conoció un derrumbe más cruento que hoy, entre las ruinas de tantos Estados e ideales culturales. Nunca la guerra y la tiranía pisotearon a los pueblos más cruel y desafiadamente que hoy, cuando volamos en aeroplanos, cuando hablamos por encima de los océanos; cuando intentamos prolongar la vida y cuando podemos crear en nuestro corazón y debajo de nuestra frente, un universo pletórico de los perfeccionamientos de los ensueños y de la sabiduría...

¡Guardemos silencio los que queremos ver y anunciar en todos los días de trabajo la verdad de la vida y del amor!

Nosotros, que sabemos que la humanidad se agita en esta tierra, como si fuera en una prisión que se desmorona bajo el peso de la injusticia y odio milenarios.

Nosotros, que queremos ser dignos servidores de los que regalaron al hombre verdaderos *tesoros vivos*, que no pueden florecer sino en los corazones devotos y en los pensamientos luminosos.

Nuestra fiesta no es de Año Nuevo, porque ella no conoce lo temporario y cobarde que se aferra a las serpentinas del desenfreno y a las cadenas de la opresión.

No es de Navidad, porque queremos glorificar el nacimiento del Hombre a través de nuestra propia renovación, mediante *nuestro* reconocimiento divino en el incesante esfuerzo de la creación.

Tampoco es durante las Pascuas, porque nuestra resurrección es cotidiana, tal como son las albas hacia las cuales pugnamos con todas nuestras creencias, tal como es el anochecer que nos trae las murmuraciones del cansancio productivo, los susurros de los que oran trabajando sobre este planeta, siempre rico y siempre empobrecido.

Nuestra fiesta es del Sufrimiento y del Amor; es incesante, igual que nuestra vida—de los que nos engendraron y de aquellos por los cuales nos prolongamos en el porvenir— y la anunciamos mediante nuestro silencio, en los días en que el Odio y la Injusticia festejan, desvergonzadas, en honor de las divinidades en las cuales ellas ya no pueden creer...

«EVOLUCION Y REVOLUCION»

ORGANIZADA por la Comisión de Relaciones de la C.N.T. en el Ariège, el 13 del pasado mes de diciembre la compañera Federica Montseny pronunció su anunciada conferencia en la localidad de Saint-Girons. Responde esta conferencia al ciclo organizado por dicha Comisión de Relaciones y que en sucesivas fechas espera ir desenvolviendo. Damos, pues, a continuación, un resumen del discurso que bajo el tema «Evolución y revolución» pronunció la conferenciante.

Empieza manifestando que intenta conversar un poco con los asistentes, en torno a conceptos hoy ampliamente discutidos en el terreno filosófico. Hay hoy —afirma—toda una corriente moderna, que tiende a crear una mentalidad refractaria al sentido revolucionario, considerando que la Revolución es un hecho de fuerza, un hecho violento, que, en el fondo, entraña mejor un retroceso que un avance.

En nuestros propios medios, hay pensadores que abundan en esta opinión. Cita concretamente el caso del escritor inglés simpatizante con las ideas anarquistas, Herbert Read.

Es, pues, pensando en las opiniones expuestas y desarrolladas por diversos ensayistas y en la pendiente general «evolucionista», como ha nacido en mi la idea de esta conferencia.

NINGUNA CONQUISTA SE HA OBTENIDO SIN UN CICLO PREVIO DE AGITACION

Federica, entrando de lleno en el desarrollo del tema, dedica una buena parte de su conferencia a demostrar de qué forma la evolución es un hecho natural, determinado por las propias leyes de la naturaleza, demostrando asimismo que la Revolución es otro hecho natural, inseparable de la Evolución. En una palabra, que evolución y revolución, como demostró magistralmente Elíseo Reclus con conceptos no superados, son facetas de un mismo proceso biológico, físico, social, político, geológico. Las revoluciones en la atmósfera—grandes cataclismos, fenómenos sísmicos, profundas convulsiones—han ido determinando y escalonando la evolución de la tierra, la aparición de la vida y las diversas manifestaciones de esta vida. Toda la evolución se ha ido haciendo gracias a constantes y profundas revoluciones.

Si del aspecto geológico y físico pasamos al social, no hubiera habido evolución de las sociedades, sin las constantes revoluciones que escalonan la vida de los pueblos.

Desde la más remota antigüedad, hasta los tiempos modernos, a lo largo de la prolongada lucha librada por los hombres contra toda opresión, en constante proceso evolutivo hacia formas más perfectas de organización de la sociedad, las revoluciones han sido fatales, inevitables y necesarias. Sin ellas, sin los formidables saltos y sacudidas que ellas producían, el proceso evolutivo hubiera sido mucho más lento. ¿Acaso no fué incluso una profunda revolución el cristianismo? ¿Y acaso el cristianismo fué algo más que la plasmación, en un estado de conciencia colectivo, de lo que era la aspiración de todos los esclavos de la época, levantados en la formidable insurrección de Espartaco?

Nada se ha hecho en la vida de las sociedades, ninguna conquista se ha obtenido, sin un ciclo de agitaciones, de convulsiones sociales, tan naturales como los terremotos, las tormentas.

UNA REVOLUCION ES UNA TORMENTA; CIEGA MUCHAS VECES, PERO SIEMPRE FECUNDA

Se ha dicho que toda revolución representaba un estallido violento, que hacía surgir a la superficie todos los instintos primarios del hombre, que asolaba todo cuanto se oponía a su paso, que era una explosión de violencias en el fondo más reaccionarias que verdaderamente evolutivas. La revolución es como la tempestad que asola un país, el río que pasa, desbordando, arrasándolo todo. Pero después de la tormenta, cuando las aguas se retiran, es entonces cuando se aprecian los beneficios de la lluvia destructora, pero fecunda. Los campos, enriquecidos, es entonces cuando dan las mejores cosechas y la tierra, serenada, se apresta, limpia y renovada, a continuar la eterna creación de vidas.

En el aspecto social, ocurre lo mismo. Una revolución es una tormenta. Ciega muchas veces, pero fecunda siempre.

Además, no podemos tener el concepto simplista de la palabra revolución. Una revolución es algo más que un motín. Una revolución significa un largo proceso de gestación, que determina casi siempre la acción moral de una minoría, en lucha con los prejuicios, los privilegios, las ideas hechas de cada época. Hay revoluciones en el arte, en la filosofía, en la ciencia, en la vida social. Y es toda esa acción destructora de viejos principios, creadora de fuerzas morales nuevas, de nuevos ideales, la que prepara las revoluciones. Y las revoluciones son la manifestación violenta, necesaria, de esa evolución producida en la mentalidad de una minoría, que consigue influír sobre la mayoría de un pueblo. La revolución no se produciría sin ese proceso evolutivo que determina el acrecentamiento de las aspiraciones, las nuevas exigencias morales, los nuevos conceptos de la dignidad indivídual y colectiva. Pero esa evolución no se plasmaría en hechos tangibles, si las revoluciones no la consolidaran en el terreno social, en el terreno de los hechos.

EL QUE ALGUNOS PAISES SE DESENVUELVAN PACIFICAMENTE, NO ES OBICE PARA QUE LA AGITACION SEA EN OTROS INEVITABLE

Se extiende en consideraciones, demostrando con datos históricos su aserto. Se refiere a las rebeliones de los esclavos, anteriores al cristianismo, que preparan su triunfo. A las de los siervos de remensa en la Edad Media. A las guerras de religión, en el fondo todas penetradas de un sentido social: guerra de los husistas, de los albigenses, de los anabaptistas alemanes. Habla del movimiento de la Jacquerie. del de las Comunidades de Castilla y de las Germanías de Valencia. Llega al fin a la Revolución francesa, seguida de todas las agitaciones sociales del siglo XIX, culminado con la insurrección de la Commune. Se refiere al proceso de preparación de la Revolución rusa y al concurso de circunstancias que prepararon el advenimiento de la Revolución española.

Llegando a la actualidad, demuestra que el proceso de las Revoluciones no puede darse de ninguna manera por terminado. Si hay países que han conseguido desenvolver su vida, durante unos siglos, sin convulsiones revolucionarias—caso de Inglaterra, Suiza, Suecia, Holanda—ello no quiere decir que las revoluciones no sean inevitables en otros. Además, esos mismos países están sujetos a un proceso de transformación social de carácter mundial, que no les excluye de conflictos y sacudidas futuros. Y si de allí volvemos la vista hacia otros países de Europa—España, Italia, Francia y los países caídos bajo regímenes de dictaduras totalitarias—, y si de Europa nos vamos hacia Sud-América, nos daremos cuenta de que inevitablemente el proceso revolucionario sigue y debe seguir su curso. Se refiere al estado social del Brasil, de la Argentina, de Colombia, demostrando que hay problemas de injusticia, que hay oligarquías políticas y económicas, que sólo el hecho violento de una revolución puede destruír.

NO HAY EVOLUCION SIN REVOLUCION NI REVOLUCION SIN EVOLUCION

Se refiere a diversos aspectos del momento actual, de la hora de inquietud y de desorientación que vive el mundo, afirmando que, en el caos de ideas presente, en la confusión espiritual producida en las conciencias por la desviación de la Revolución rusa y por la evolución y superación de las ideas extendidas por la Revolución francesa, las realizaciones de la Revolución española y las ideas que ella pugnó por llevar a la práctica, aparecen cada día más visibles, atrayendo el interés, la curiosidad y la simpatía de todos los espíritus atormentados e inquietos.

Acaba Federica recordando a todos que, pese a todo, hemos de ser íntimamente, profundamente, conscientemente revolucionarios. Revolucionarios en el arte, en la filosofía, en la ciencia. Revolucionarios en la sociedad. Pero no revolucionarios de la revolución por la revolución, sino revolucionarios para aproximar a los hombres en el ideal de felicidad y de amor que han perseguido desde todos los tiempos. Revolucionarios para acrecentar el proceso evolutivo de la humanidad. Que no hay Evolución sin Revolución, como no hay Revolución sin Evolución.

LIBRE EXAMEN

(Viene de la página 4)

buscado hacer norma de gobierno. El primero defiende algo que es de justicia, el otro es, simplemente, un tirano. Se podría, ampliando consideraciones, recurrir al socorrido ejemplo del cirujano amputando un miembro gangrenado con miras a salvar los demás. Lo que, en el caso que nos ocupa, puede resultar una observación es sistematizar una caza a todo pobre diablo que represente un simple brazo ejecutor de voluntad ajena y superior en jerarquía.

En un país donde no exista coacción para exponer y razonar toda suerte de interpretaciones ideológicas, se podrá discrepar de sus organismos políticos representativos, pero todo aquel que se atenga al sano razonamiento, repudiará el hecho de atentar contra la vida ajena. No así donde impere un régimen de terror; donde por usarse singulares procedimientos de gobierno, se considere como responsables del mal a tal o tales individuos. La diferencia es notable y harto susceptible de explicar el hecho de que sea o no justo el empleo de la violencia como derivativo de preocupación social.

Una interpretación ideológica que busca **antes que el sereno razonamiento**, dejar sentir los efectos de la fuerza material con el impulso de la violencia, denota, evidentemente, estar imbuído de totalitarismo, y cae en los procedimientos expeditivos del nazismo, del fascismo, del franquismo, o del comunismo Pero si por defender **el derecho a poder razonar públicamente**, se está expuesto a recibir los golpes brutales y mortales de quienes tan imprescriptibles derechos se esfuerzan en negar, ¿es que va en menoscabo de la interpretación ideológica, que patrocina el respeto a la libertad de razonamiento, el hacer uso de la violencia como defensa, contrarrestando así la ofensiva violenta de raíz totalitaria? No se trata de imponer una verdad, empleando para ello un acto de fuerza, representado por un homicidio. En la historia de las luchas sociales, puede notarse como en múltiples ocasiones el homicidio, el «acto individual» se ha realizado como simple defensa ante la agresión llevada a cabo contra quienes se han limitado a defender el derecho a poder razonar con libertad a la luz del sol.

Si mañana existe una convivencia social éticamente evolucionada, y en donde no tenga razón de ser la violencia, podrá ella condenar este procedimiento; pero no es de creer que lancen una airada imprecación condenatoria contra quienes, en anteriores etapas de la historia, usaron de ella para defenderse de cuantos para evitar una futura organización social, libre y equitativa, pusieron en práctica los métodos más inhumanos.

Aldous Huxley, en su libro « La vuelta al mundo de un escéptico», cuenta que en una ciudad de la India, al notar como un hombre descalzo y andrajoso, tiraba de un carrito, en el cual se hallaba cómodamente sentado un ciudadano de buen porte, ante la indiferencia de los transeuntes, constata que allí no existe el concepto de dignidad humana que, a nosotros, occidentales, nos llega a indignar: esa dependencia de un hombre con respecto a otro hombre. En el caso citado, están representadas dos castas. Posiblemente, el que se halla en situación de pertenecer a la casta inferior, considera como muy natural y muy lógico el haber nacido para tirar de un carro y pasear a cualquier sujeto de una casta superior. Quizás la prédica incesante de la no violencia, frente a la impulsividad del sentimiento, haya tomado también como derivativo, no ya el amortiguar, sino incluso el castrar el espíritu de rebelión que, ciertamente, a veces podrá cometer sus excesos, pero que nadie, creo, puede negar ha sido un factor vital en la liberación de los esclavos en la antigüedad y de los siervos en el medioevo. Espíritu de rebelión que es necesario perdure frente a todas las injusticias, espíritu de rebelión llamado a ser factor fundamental para ir hacia una futura convivencia social, moralmente superior a la presente.

En una época donde los totalitarismos dejan sentir su hegemonía, es de comprender que todo criterio sensato, razonador, odie la fuerza que en ellas está encarnada. Pero, condenar en **todos los casos** el empleo de la fuerza, es como si, por combatir la utilización de la pólvora, que tantos estragos hace en las guerras, la condenáramos también en el uso que de ella se hace, pongamos por caso, en los barrenos de minas y canteras, donde se extrae la piedra y el carbón, tan necesarios en nuestra convivencia de civilizados.

Como la mujer hacendosa que, de vez en cuando, saca toda la ropa del armario o del cofre, la zarandea, y la deja un rato al aire y al sol, para evitar que se apolille, con respecto a las interpretaciones ideológicas; más concretamente: a nuestros postulados anarquistas puede ser aconsejable sacarlos al sol y al aire, darles algún zarandeo, a fin de que no lleguen a anquilosarse. No es verosímil que nadie, que ningún compañero, guarde la verdad, **toda la verdad, en conserva.** Todo es relativo. Por ello, precisamente, puede ser saludable la conversación entre compañeros; conversación lo más objetiva posible, siempre en pos de mejorar los medios, con miras al fin, en el que todos vamos acordes.

FONTAURA

EL JARDIN CASERO

(Viene de la página 4)

de las grandes preguntas. La serie de las inquietudes del espíritu materializadas en formas. Queremos volar y no tenemos más alas que los pétalos de las flores y nuestros deseos de imposibles... Está bien, meditemos y recapacitemos sobre nuestras fuerzas, pero pensemos que los primeros europeos que fueron al Líbano, aquellas tierras montañosas de Siria célebres por sus inmensos árboles llamados cedros, trajeron en el forro de sus sombreros cedros diminutos prohibidos, que aquí fueron gigantes que nos ayudaron en nuestras legendarias empresas de navegación y de progreso. Los talos de estas plantitas del jardín diminuto pueden ser mañana nuestro sostén y nuestro consuelo. Guardemos nuestro orgullo para los orgullosos...

Alberto CARSI

BIOGRAFIA DE UN DESPOTA

(Viene de la página 1.)

Un joven recluso había enloquecido a consecuencia de las palizas y malos tratos de que le había hecho objeto « don Justo » y la plantilla. El 27 de septiembre de 1943, a este pobre loco le dió por gritar ¡Viva Rusia! con la misma inconsciencia que hubiese gritado ¡Viva el Sumo Pontífice! Pero para «don Justo» era igual. Y con Luis Rodríguez Boscos y Feliciano Juste de León, funcionarios, se llevó al desgraciado a lo que en otro tiempo fuera la Quinta Nave, de la que muchos días salieron para el cementerio más de 30 cadáveres de reclusos, según diagnóstico médico por «avitaminosis», mote con el que se camufla el substantivo castellano **hambre**. Una vez en la antigua Quinta Nave, Justo Herráiz Herráiz y los dos funcionarios citados dieron tan tremenda paliza al pobre enfermo mental, que a la mañana siguiente amaneció muerto.

Más tarde pasó Herráiz a dirigir el Penal de El Dueso, en Santoña, siguiendo allí el mismo derrotero que en otras prisiones, hasta que fué destinado a la Prisión Central de Alcalá de Henares, en donde trató de coquetear con los socialistas, quizás porque en aquellos tiempos de la Alianza de Fuerzas Democráticas temiera la caída del régimen. «El cojo» fanfarrón trataba de buscar en la Central complutense una tabla de salvación.

A la Prisión Central, Prisión-Escuela y Hospital Penitenciario de Yeserías, de Madrid, le elevaron «los méritos contraídos para con la Patria», y allí quiso continuar su coqueteo con los socialistas, quienes, a pesar de ser director del establecimiento, ne le hicieron caso, por lo que más tarde se ensañó con ellos y con el resto de los presos políticos con más furia aun que en los tiempos en que dirigía la prisión talaverana

Creemos baste este breve apunte biográfico para que se conozca la solvencia moral de quien dirige la Prisión Central, Prisión-Escuela y Hospital Penitenciario de Yeserías en Madrid, establecimiento en el que, como reza el lema que al Cuerpo de Prisiones impuso Máximo Cuervo Radigales, se practica «la seriedad de un banco, la disciplina de un cuartel y la caridad de un convento»

En Vera de Bidasoa falleció el 20 último Ricardo Baroja, hermano del famoso novelista Pío Baroja y escritor como él, pintor, aguafuertista y otras yerbas. Se le considera como prócer de la tan discutida generación del «98».

CRONICA de VENEZUELA

EL TROMPILLO

(De nuestro redactor-correponsal Víctor García)

FUE El Trompillo una de las muchas propiedades del general Juan Vicente Gómez, que reinó con atribuciones de todopoderoso en el millón de kilómetros cuadrados que integran el territorio de Venezuela. Cuando murió, dejó varias docenas de hijos naturales «de padre conocidísimo» y una fortuna tan fabulosa que hasta la nación estaba en deuda con él.

... Y parte de esta fortuna era El Trompillo, la hacienda más próspera del Estado de Carabobo, que cosechaba, un año bueno por otro malo, 80.000 sacos de café, que eran, antes del descubrimiento del oro negro, los mejores resortes para la adquisición de divisas.

La hacienda no tiene límites prácticamente. Remonta y desciende cerros, atraviesa riachuelos, caminos, carreteras, franquea barrancos, hondonadas, quebradas, y no hay más límite que el cansancio de uno mismo.

Es un Estado dentro de otro Estado. Hay escuelas, pueblos, caseríos, botiquines (tabernas), pulperías, bombas de gasolina, canteras, despachos de telégrafos, correos...

Pero la mayor popularidad la ha adquirido El Trompillo desde que el Gobierno lo convirtió en lugar de concentración para los inmigrantes que en los años 46, 47 y 48 llegaban masivamente.

Allí se iniciaba la estadía del inmigrante en forma legal y de acuerdo con las normas administrativas, higiénicas y de control más modernas «made in U.S.A.» Inyecciones contra una docena de enfermedades epidémicas. Ficha antropométrica, fotografía con número de seis cifras en el pecho. «Curriculum Vitæ» desde la más temprana edad... Todo ello duraba un mínimo de quince días y un máximo de meses. Esto dependía de la suerte y de las ganas de trabajar de los higienistas, administradores y controladores.

Allí llegaron criminales de guerra alemanes y de Europa Central, camuflados bajo la etiqueta de «displaced person»; yugoslavos descontentos de Tito, italianos hambrientos de la Sicilia y la Calabria, número excedente de la superpoblada Italia; rusos blancos y de colores menos claros de los que Ashaverus se mofaba ya por haber caminado más que él. También llegaron los que ya no les queda ningún rincón para visitar: los refugiados españoles.

Aquella Torre de Babel se entendía con un «petit negre» muy discutible. Muchas lenguas y para colmo el «venezolano» se hacía difícil de entender a los propios españoles.

El Trompillo vió desfilar en tres años las razas más heterogéneas del globo.

Luego, poco a poco, la inmigración fué limitada y los que llegaban eran encaminados a otros parajes. Cada día se iba quedando El Trompillo más solitario...

El otro día estuve allí para ayudar a la imaginación en la dulce tarea del recuerdo. La hacienda estaba bañada en sol como siempre, pero nadie salióme al encuentro.

Todo estaba igual: el comedor, las barracas, el puesto de la Guardia Nacional, inclusive los retretes, pero la hierba había borrado los caminos y se estaba encaramando por las paredes de cemento y zinc. La selva volvía a por lo suyo.

De la Rusia inquieta

por Miguel JIMENEZ

Destaca la literatura rusa, esencial y principalmente, por la profundidad dramática, vivo colorido, por el hondo sentir, en la batalla de contrastes y en su admirable costumbrismo. De ahí su trascendencia. Taras Chevtchenko fuera un siervo por el que otro poeta pagó por su rescate 2.000 rublos. Complicado en una protesta, sufrió destierro en Siberia. Vuelto de las estepas, poemizó las rebeldías y de nuevo fué presa de las garras de la policía que le encerró en la fortaleza de Pedro y Pablo En Ukrania y puntos diversos perdura el recuerdo de este héroe, como está en la memoria de las mentes sanas las gestas de los hombres de Krónstadt y de Néstor Makhno... Nossar Khrústaleff, que fuera presidente del primer consejo de delegados en el turbulento 1905, fué fusilado por los bolcheviques en 1917. Mas, poniendo por caso, no es que los soviets no existan en la Rusia. Pero los supuestos comunistas escamotean su verdadero sentido. Dícese sue alguien escribió a Gorki que «la guerra sería una cosa útil para la revolución». La peculiar nota en lo fuerte de los acontecimientos rusos es que los mismos se produjeron en tiempos de guerra. Eso no quiere decir que tal circunstancia implique una condición expresa. Tampoco significa que suponga la única posibilidad, Solo que aquella característica figuró en Baviera, Hungría, etc. y, en cierto grado, se dió igualmente a través de la revolución francesa.

En el 1893 fué creado el movimiento llamado de «Los Derechos del Pueblo». El grupo «Mesame-dasi» apareció al año siguiente. En 1895 se produjeron colisiones en Yaroslavl. Demostración de los obreros textiles de San Petersburgo. En 1898 fué fundada la Socialdemocracia rusa. Disturbios en Odesa. En 1901 surge el agrupamiento socialista revolucionario. Un estudiante, Balmacheff, atenta a Spiaguine, ministro de la gobernación Perturbaciones en Rostov, Bakú, Kiev y Elisavetgrado. El 9 de febrero de 1904 comenzó la guerra ruso-japonesa. El 28 de julio, el «essar» Soronov atentó contra el ministro Plehve. En Ginebra, un grupo de exilados dió a la luz el periódico «Vperyod» (Adelante). Los obreros de la fábrica Putilov, de San Petersburgo, se decidieron a presentar reivindicaciones. El 16 de enero de 1905 se lanzaron a la huelga. El día 19, el pope Gapón escribió una memoria al zar, solicitando la libertad de palabra, de prensa y de asociación. El 22 se produjo la gran manifestación hacia el palacio de invierno, figurando al frente de los obreros Gapón, llevando iconos. El zar se había retirado a la residencia de Tzarsnoie-sielo. En aquel «domingo sangriento», las fuerzas cargaron cruelmente contra la muchedumbre. Formación del soviet en San Petersburgo Por Kuliaiev, el 16 de febrero fué muerto el gran duque Sergio, gobernador de Moscú. En junio, un consejo de delegados obreros en Ivanovo-Voznesenk. En los días 22 y siguientes, sucesos en Odesa. Sublevación de los marineros del crucero «Potemkin». Consejo en Kostroma. Los amotinados del «Potemkin» se refugian en Constanza. El 5 de septiembre se firmó la paz entre Rusia y el Japón. El 20 de octubre, paro en el ferrocarril Moscú-Kazán. Dos días

(Pasa a la página 3.)

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

CUARTA SESION

A las nueve y diez minutos de la mañana del 3 de mayo la Mesa abre la sesión. Se da lectura al acta, la cual es aprobada después de ligeras observaciones. A continuación se lee el acta de la tercera sesión. Hacen observaciones y enmiendas diferentes congresistas, acordándose que en lo sucesivo las aclaraciones y enmiendas a actas se harán por escrito. Se da lectura a las adhesiones recibidas. Terminada la lectura hace uso de la palabra Fabril de Barcelona para observar que dándose el caso de que la mayoría de las adhesiones leídas implican una adhesión efectiva a la C.N.T., se deben cotejar ya que no está aquí representado ni directa ni indirectamente el total de sus adherentes para que sepamos con más exactitud cuantos son nuestros efectivos.

El Congreso hace suya la observación quedando encargados de realizar este trabajo los Comités Regionales de acuerdo con la Comisión Revisora de Credenciales.

Se lee una proposición que presentan los delegados de Levante y que dice así:

«AL CONGRESO. — Las delegaciones de Levante, reunidas esta mañana, considerando que la forma en que se han desarrollado las sesiones del Congreso, y particularmente la tercera, imposibilita una tarea eficientemente práctica para el Congreso y la solución de los problemas planteados, estiman:

1.° Que todas las delegaciones deben ceñirse a la más estricta concreción y sensatez. Que para dar al Congreso esta línea de corrección es preciso que se pidan las palabras antes de comenzar la discusión de un punto, y que si alguien quiere pedirla en el intervalo de la discusión que lo haga al final de las intervenciones, guardando mientras el más correcto silencio.

2.° Que se supriman totalmente las palabras de «orden», «aclaraciones», «previas», «eléctricas», etc. —**Las Delegaciones de Levante.**»

Comité Regional de Levante. — Nos hemos reunido y después de examinar lo ocurrido en las anteriores sesiones hemos considerado que en muchas ocasiones, con la mejor buena intención, los camaradas desean cortar el debate, pero lo que en realidad hacen es alargarlo. Y forma de evitarlo es atenernos a lo que hemos señalado. No pretendemos por esto que se entable un debate. Si así ha de ser retiramos la proposición y, por nuestra parte, observaremos la conducta adecuada para favorecer las tareas del comicio.

La presidencia somete a la consideración del Congreso la proposición y se acepta por aclamación. La misma presidencia informa que en la mesa hay una serie de proposiciones que coinciden en que lo referente a la A.I.T. se postergue para el tercer punto del orden del día; que se siga el orden establecido comenzando por el primer punto que trata sobre la Oposición. Preguntados los congresistas si entienden que debe ser así, contestan éstos afirmativamente.

UN SALUDO DEL CONGRESO A TODOS LOS PRESOS DEL MUNDO

El Comité Nacional: Hace uso de la palabra para proponer que el Congreso acuerde dirigir un saludo a todos los presos sociales e incluso a todos los denominados comunes, deseándoles pronta libertad.

El Congreso, lo acepta por aclamación, haciendo la ampliación de que se dirija el saludo a todos los presos del mundo.

La Comisión Revisora de Credenciales: Da cuenta de las modificaciones que hay y el total de representados después de adjuntar a las relaciones de ayer los nuevos delegados que han llegado y los datos remitidos de fuera. Al inormar Levante, una delegación impugna a la de la Comarcal de Utiel, representada indirectamente por Juan Rueda. Dice que no lo ha hecho antes porque ayer se confundió el nombre al dar lectura a los de los delegados.

Oficios Varios de Murcia: Entiende que debe quedar en carácter informativo y que al tomar acuerdos presente las actas.

Juan Rueda explica las causas que motivan haya aceptado la delegación indirecta, y se deben a la imposibilidad de aquellos camaradas en mandar representación. Han querido aprovechar que él venía para delegarle.

Algeciras: Se manifiesta y argumenta la necesidad de que se acepte la delegación, no porque sea su padre sino porque es necesario que aquí estén representados todos los Sindicatos que sea posible.

Comisión Revisora de Credenciales: Interviene para hacer constar que el caso viola los acuerdos del Congreso Extraordinario, y ateniéndose a ellos no se puede aceptar la delegación.

Federación Local de Madrid: Se extraña al observar la contradicción existente, ya que hoy se quiere defender un caso idéntico al que ayer se impugnó, obrando por lo tanto a la inversa. Ayer se impugnó la delegación del compañero Manuel Pérez que representaba a tres Sindicatos de Canarias, y hoy se trata de aceptar la del compañero Juan Rueda que también es indirecta. No ha lugar, por lo tanto, a discutir; y no ha lugar tampoco a aceptar la delegación indirecta de Juan Rueda de la Comarcal de Utiel.

Oficios Varios de Baracaldo: Decíamos al comienzo que era necesario que en este comicio estuvieran representados el mayor número de trabajadores. Siendo consecuentes y dándonos cuenta de la imposibilidad con que se han encontrado en algunos lugares para enviar delegado, es necesario que aceptemos esta delegación.

Fabril de Barcelona: Nos constan las buenas dotes del compañero Pérez. Pero lo impugnamos ayer no como camarada sino, porque las delegaciones deben ser directas y no indirectas, ya que este es el acuerdo del Congreso de 1931; y si bien es cierto que los acuerdos pueden rectificarse, no lo es menos que para rectificar éste precisaba haberse incluído en el orden del día de este Congreso para que hubiese sido discutido en las asambleas. Es preciso no caer en contradicciones y observar una línea recta. Para ello nos sometemos a la interpretación, en su espíritu y letra, del acuerdo de 1931, mientras no sea rectificado como se debe después de discutido. Por lo tanto, reconociendo las buenas dotes de militante del compañero Rueda, como ayer reconocíamos las del compañero Pérez, entendemos que no puede aceptarse su delegación indirecta.

Juan Rueda: Me identifico con lo expresado por Fabril porque, como decíamos antes, por encima de mí está la C.N.T. Pero pregunto, ¿por qué no se me impugnó ayer?

Comité Regional de Levante: Ayer se leyó el nombre de Juan, pero no Rueda; por eso pasó desapercibido.

Rueda afirma lo contrario y la presidencia intenta cortar el debate.

Juan Rueda: Compañeros congresistas: Tenéis un deber a cumplir; ateneros a los acuerdos de la C.N.T. y, o yo me marcho, o de lo contrario los vulneráis.

Presidencia: Pregunta si se aceptan las manifestaciones de Fabril de Barcelona, aprobándose por aclamación. Queda por lo tanto rechazada la delegación indirecta de Juan Rueda.

Finalizada la información de la Comisión Revisora de Credenciales, ésta señala que los Comités Regionales deben hacer las relaciones exactas para entregarlas al Comité Nacional a fin de que pueda incluirlas en la Memoria del Congreso.

Construcción de Huelva: Propone que el Congreso eleve su protesta a las autoridades de California por el encarcelamiento injusto de Tom Monney y Willing, que desde hace veinte años están privados de libertad arbitraria e injustamente. Inmediatamente el Congreso se hace suya la proposición.

DISCUSION DEL PRIMER PUNTO DEL ORDEN DEL DIA

Comité Nacional: En primer lugar tiene que advertir que no tiene que ser él quien haga exposición y análisis del proceso de la Oposición; sólo expondrá las gestiones que ha realizado por mandato de los Plenos Regionales. En este proceso el relato de los orígenes e incidencias que a causa de la Oposición se hayan promovido serán las partes afectadas las que lo hagan. Corresponde al Comité Nacional decir que después de existir los Sindicatos de Oposición se trató en diversos Plenos el caso, deseándose siempre la liquidación del problema, orientándose los acuerdos en el sentido de que las Regionales fuesen las encargadas de llevar a término las aspiraciones de unificación. Estas decisiones anteriores tuvieron una variación en el Pleno de Regionales del 26 de mayo al acordar por mayoría absoluta, con el voto particular de una sola Regional, concedernos la facultad para intervenir, cuando fuéramos requeridos, en el acercamiento de los Sindicatos de Oposición. Y que en el primer Congreso que celebrara la C.N.T. fueran invitados al mismo los Sindicatos de Oposición, con voz. En esta situación llegó el Pleno Regional de Levante, al que concurrieron los Sindicatos de Oposición por así entenderlo los Sindicatos después de realizarse un referendum. En este Pleno se estableció en principio un pacto de reingreso que suscribieron los Sindicatos de Oposición condicionándolo a la consulta a referendum de los Sindicatos. Por acuerdo del mismo Pleno se pedía fueran invitados a este Congreso todos los Sindicatos de Oposición de España para poder asistir con voz y voto. El Comité Nacional consultó por circular a los Sindicatos para que cada uno diera su parecer. Días después, y a propuesta de la Regional de Levante, entramos en relaciones con el Comité Regional de Sindicatos de Oposición, el cual pedía poder asistir al Congreso en igualdad de condiciones que el resto de Sindicatos. Nosotros hemos procurado en correspondencia y trato ser correctos, evitando todo rompimiento que pudiera obstaculizar su reingreso. El día 7 de marzo tuvimos una entrevista en Zaragoza con dos delegados de Levante que nos expusieron las razones que tenían para aspirar a la unificación e iniciaron la pregunta sobre si habíamos invitado al Congreso al Comité Nacional de Relaciones y si tendríamos para él la misma tolerancia. Por ser disposiciones de los Plenos Regionales les dijimos que sí. A su debido tiempo hemos cursado material necesario para que todos los Sindicatos tuvieran conocimiento exacto de cuanto ocurría. El Comité Nacional tiene la satisfacción de haber procedido con lealtad, evitando ser un obstáculo para la definitiva liquidación del pleito del escisionismo. El Comité Nacional, en su boletín informativo sobre lo ocurrido en octubre planteó la conveniencia de liquidar este problema, y si hay censuras se somete a las resoluciones de la Organización. Haceros un informe detallado sería demasiado extenso; os cansaríamos y, además, la mayoría de los aquí congregados ya conocéis todos los detalles. Por esto de momento este Comité se limita a rogaros se observe la serenidad indispensable en el curso de los debates y que se resuelva con armonía el problema de la Oposición confederal.

A petición de una delegación se da lectura a la lista de Sindicatos que componen la Oposición en Cataluña. Acto seguido se les concede el uso de la palabra.

(Continuará).

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

EL DEPORTE, ¿ES EN SI EMBRUTECEDOR?

Si hubiéramos de juzgar el deporte por lo que el compañero Juvenal B. Clay ha escrito en un artículo aparecido en el núm. 450 de «CNT», no cabe duda que habríamos de llegar a la conclusión de que, en efecto, éste embrutece a quienes lo pratican o lo contemplan, al punto de convertirlos en seres más insensatos que los que actuaban de octores o espectadores en los espectáculos organizados hace veinte siglos en los circos romanos. Incluso podría creerse que las multitudes que acuden a las competeciones deportivas están compuestas exclusivamente de autómatas y de tontos de capirote. Y, francamente, la conclusión nos parece exagerada y arbitraria. Pero, aunque así no fuera, los tonos en que está redactado el citado artículo nos parecerían excesivos, ya que no es calificando de imbécil a quien comete una tontería que lagraremos hacerle rectificar y evitar la reincidencia. Es preciso señalar el alcance del gesto, las consecuencias que lleva en sí y las orientaciones a seguir. En este caso había que dar una explicación objetiva de lo que es el deporte propiamente dicho, hacer un bosquejo de lo que resulta de su actual aplicación e indicar la forma de ir depurando las nocivas costumbres existentes en lugar de lanzar calificativos a voleo.

Porque el deporte en sí es algo más elevado que la simple competición entre adversarios a puñetazos y paladas, más que un entretenimiento, un pasatiempo y una diversión. Es—habrá que decirlo—algo que contribuye en sumo grado a facilitar el desarrollo físico del individuo, que da vitalidad y flexibilidad a sus músculos, que insufla energías y regula el buen funcionamiento del organismo humano, que incita al dinamismo y da agilidad a los reflejos mentales del individuo, que permite, en suma, la formación de seres físicamente sanos y bien equilibrados. ¿Habéis hecho alguna vez un cotejo entre los individuos enclenques y perzosos de un lado, y los dinámicos y rebosantes de salud del otro? Hacedlo y constatareis que, quienes generalmente producen más perturbaciones, dificultando el desarrollo moral, social y cultural de la especie humana son, principalmente, los primeros citados, en razón de que el estado de salud y la formación física del individuo guarda estrecha relación con su estado de ánimo e influye en todas sus determinaciones, en todas sus actividades y en la forma de conducirse con vistas a los demás individuos. ¿Que las características y los resultados del deporte comercializado, tal cual hoy se practica en la generalidad de los casos, no responden a la descripción hecha anteriormente? Ya lo sé. Pero ello no autoriza a nadie a condenar el deporte como tal, a decir que es embrutecedor. En todo caso hay que condenar la degeneración que se le impone, cosa que soy el primero en hacer. Hay que condenar el sistema, la organización social en que vivimos, monetizada y comercializada de cabo a rabo, que somete a pagar tributo o a vender sus energías en todos, o casi todos los actos de la vida, desde el momento en que nace hasta el que se da sepultura a su cuerpo, sin que las prácticas deportivas tengan posibilidad de quedar exceptuadas.

Entonces, ¿por qué ensañarse con el deporte? Quienes lo practican, bien por sentirse inclinados a ello, bien por considerar que es el mejor medio de ganar su existencia, se ven envueltos en esa enmarañada red comercialista y monetizada que todo lo enreda, lo degenera y lo prostituye. Exactamente lo mismo ocurre al sabio, al médico, al poeta, al músico, al pintor, al artista, al técnico y hasta al simple peón que vende sus energías por un mísero jornal, sin que se nos ocurra por tal motivo condenar el saber, la ciencia, la poesía, la música, la pintura, el arte y el ejercicio del trabajo. Lo mismo acontece con los espectadores deportivos. El individuo tiene necesidad de recrear su espíritu de tanta en tano; y, al igual que hay quien se deleita escuchando una bella poesía, una buena opereta, una pieza de música bien interpretada o se extasía ante un magnífico cuadro de pintura realista o surrealista — poco importa —, los espectadores deportistas admiran — o admiramos — también, la destreza, la agilidad, la técnica y hasta el arte de los que practican algunos deportes, porque también hay ciertos ribetes artísticos en la ejecución de algunas prácticas deportivas.

Y, después de todo, ¿qué hay de reprensible en ello? ¿Que pasamos por la taquilla? ¿Y quién es el que no pasa por otras? Por la taquilla pasamos en Francia los que queremos escuchar conferencias «públicas». Claro que, teniendo en cuenta aquel sabio adagio que dice «mal de muchos consuelo de tontos», eso no nos consuela ni puede justificar ninguna actitud. Lo ideal sería acabar con lo uno y con lo otro. Pero para eso hay que atacar el mal en su raíz, destruyendo las causas que lo originan, no sólo en lo afectante al deporte, sino en todos los demás aspectos.

Lo que no puede hacerse procediendo de forma seria y objetiva, es decir así, a secas, que el deporte es embrutecedor. Lo único que condenamos, lo que puede condenarse, hablando con propiedad, son las prácticas actualmente en uso. Y eso lo lleva en sí, no el deporte, sino la sociedad en que vivimos.

J. BORRAZ

EPISTOLA
a la muchacha indiferente

Es a ti, jovencita, que te asomas a la vida llevando por todo bagaje un manojo de bellas ilusiones, a quien van dirigidas estas líneas, al objeto de decirte que no puedes permanecer por más tiempo viviendo indiferente en esa región de los sueños en que te hallas atrincherada, al margen de la realidad, trágica y vibrante, de nuestras luchas sociales. Vosotras, las mujeres, os habeis forjado un mundo aparte, cuajado de prejuicios, en el que la quimera está por encima de la realidad; mundo frívolo y superficial de príncipes imaginarios y reales decepciones en el que os desenvolveis, viendo las más de las veces romperse vuestras más caras ilusiones al contacto con la dura realidad de la vida...

Para nosotros, los jóvenes libertarios, la mujer no es un ente inferior, según el concepto de la moral en curso, sino nuestra compañera en la vida, y, como tal, la queremos libre de pedestales que la envanezcan y de cadenas que la esclavicen.

La mujer, que por su condición de madre tiene a su cargo la educación de los niños, es sometida a una doble esclavitud: la que sobre ella ejerce el sistema social en vigor y la que le impone el hombre por separado al considerarse superior a ella.

Por esto te decimos que, como parte integrante de la humanidad sojuzgada, no debes de inhibirte de ocupar tu puesto en la lucha entablada contra la tiranía. No puedes declararte débil, porque en las múltiples facetas de la lucha, cada uno contribuye de acuerdo con lo que son sus posibilidades y aptitudes; no es posible que rehuyas este deber sin renunciar tácitamente a tus derechos sociales. La libertad de la humanidad, que es la tuya propia, necesita tu aportación y no debes negársela, porque ello supondría reforzar las cadenas que a tí, más que a nadie, oprimen.

Muchacha: lanza por la borda tu indiferencia, sacude el lastre de los frívolos y contradictorios sueños que te has forjado, medita sobre el papel que tiene asignado en la vida y enfila la nave de tus anhelos juveniles hacia las Juventudes Libertarias, que son un faro de libertad en medio de las tinieblas de opresión y de ignorancia en que está sumido el mundo.

A. P.

COMARCA
del Vallés Oriental

Es a todos los oriundos de Granollers y del Vallés Oriental y cooperadores en la obra solidaria de nuestra Comarca que se dirige esta Comisión comarcal. Al hacerlo nos guía nuestro amor al ideal, ese ideal que significa más bienestar para el género humano y la liberación del individuo en beneficio de la colectividad; ese ideal en que uno de sus puntales es ese postulado tan magnífico: el apoyo mutuo.

Nos dirigimos a vosotros porque va a finalizar el año de gestión y queremos poner en evidencia lo que ha sido vuestra labor, así como la nuestra. Hay, quizás quien emplearía una gran fraseología para exponer esa labor. No harémos tal cosa nosotros. Primero, porque no somos partidarios de tal sistema y segundo, porque la labor hecha es tan poca, que no merece casi el señalarla. Si hemos creído oportuno hacerlo es a causa de ese puñado de buenos compañeros que, continuamente, desde el año 1945, aportan su óbolo solidario a la obra que nos impusimos cuando se creó esta Comarcal en el exilio. Pertenece a ellos el honor de poder decir, al cabo de nueve años, que la Comarca del Vallés Oriental en el exilio no ha desaparecido y que, a medida de sus posibilidades aporta su ayuda material y moral a los necesitados conocidos. Es por ello que por mediación de estas líneas, nos permitimos agradecerles cuanto han hecho y creemos continuarán haciendo en pro de ese ideal que decimos defender y por el cual estamos dispuestos a luchar.

Aprovechamos la ocasión para dirigirnos a todos los que estuvieron presentes en la reunión de constitución de esta Comarcal, en el año 1945, en Toulouse, y que han «olvidado» cumplir lo allí acordado y decirles que no basta «hablar» o «decir», sino «obrar», cosa que no hacen, en perjuicio de su moralidad personal y del ideal que dicen sustentar.

Otra de las causas de dirigirnos a vosotros es notificaros la dimisión de esta Comisión. Por asuntos personales el compañero A. Rossel ha creído conveniente dimitir irrevocablemente a partir del 1 de noviembre. Es a partir de tal fecha que la representación de la Comarcal ha quedado a cargo solamente del compañero A. Bassa. Creyendo este compañero que es anormal y antiorgánico el que sea un compañero solo quien represente a la Comisión, es por lo que dimite de su cargo. Es por ello que la presente sirve de consulta a todos los compañeros de la Comarcal para que nombren una nueva Comisión compuesta, por lo menos, de dos miembros. Las respuestas y proposiciones deben enviarse a la dirección siguiente: Angel Bassa. Cité Biver, 15-D, Gardanne (B. du Rh.) La consulta quedará cerrada un mes después de la aparición de esta nota.

Creyendo que al finalizar el plazo fijado podrá nombrarse una nueva Comisión, os saluda fraternalmente.—LA COMISION.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le gérant : Etienne Guillemau

UN FESTIVAL
Y UNA ARTISTA ORIGINAL

Aprovechando la actuación de la precoz artista de la danza y de la declamación Lety del Segura, en el festival organizado por S.I.A. a beneficio de sus obras sociales, celebrado el 13 del corriente en el Cine Capucins, en el que intervinieron también la popular cantadora de flamenco «Encarna» y el célebre guitarrista J. Clavería, asimismo la prestigiosa pianista Mme Bauchot, que obtuvieron muchos aplausos, como también el animador J. Montel con su gracia chispeante, logré al finalizar el espectáculo intriducirme en su camerino, y como si fuéramos dos viejos amigos comenzamos a dialogar:

—¿Cómo interpretas la danza? —le pregunto.

—Sinceramente, la danza es para mí algo que no puedo explicarté. Veo en ella una manera de llegar al corazón del pueblo, de hablarle, de incitarle a que realice cosas más bellas, más grandes. La danza es un vehículo de expresión con su lenguaje brillante y encendido, amoroso y sentimental.

—¿Y por qué antes de danzar has introducido en cada una de tus danzas la recitación correspondiente de un poema?

—Te explicaré. Siempre he considerado, a pesar de mi corta edad, que se debe dar facilidad al público —porque no todo el mundo es docto en la materia— para que comprenda más fácilmente lo que va a ver. La idea que no partió exclusivamente de mí, sino de mi padre, que me acompaña siempre en mis excursiones artísticas, la considero de gran utilidad artística y social.

—Así tú consideras que también tiene que revolucionarse la danza, darle un motivo más para que haga sentir y pensar al espectador?

—Indiscutiblemente, amigo mío. Yo llevo en mí ser una lucecita mágica que me guía y me orienta con sus arrullos artísticos y sentimentales. No hago otra cosa que obedecerla y dar sus frutos al mundo para que los saboree.

—Según versiones creo que naciste...

—¡Qué importa el lugar! Le baña el río Segura y de ahí mi nombre de escena. Soy hija de la revolución española, puesto que nací de padres que aman la libertad y luchan contra las injusticias sociales. Vine al mundo en un día del mes de diciembre del año 1938. Apenas contaba tres meses de edad, y a causa de la cruel y desesperante tragedia de Alicante, al ser invadida España por la fuerza de la reacción, mis padres se vieron precisados juntos conmigo o yo con ellos a embarcar como pudieron en el «Strasburgo», yendo a parar a Orán.

—Así eres...

—Una refugiada.

—Mucho más interesante entonces, porque interpretar la danza española como tú lo haces, sin conocer España...

—¡Que no la conozco! La siento correr por mi sangre, la siento bullir la España mía! Mi España es la de mis padres, la de todos los hombres que un día tuvieron que abandonarla ante las hordas de la tiranía y la soberbia.

—Así, según tus manifestaciones, quieres imprimir en tus danzas toda la tragedia vivida por ese pueblo.

—Por ese y por todos los que no pueden desprenderse del yugo de la esclavitud. Soy hija del pueblo y mi arte es para el pueblo. Mi mayor ambición consite en danzar, en aplicar lo social a la danza sin tener miedo a la crítica, sería hipócrita si dijera lo contrario.

—¿Qué impresión te llevas del público de Burdeos?

—Excelente. Sabe respetar al artista y no es exigente.

—¿Tu próxima actuación?

—El 31 del corriente en Toulouse, en otro beneficio para S.I.A., si antes no surge otra. Allí me sorprenderá año nuevo y estoy contenta por la ocasión que me proporcionan mis compañeros de ideas de volver a saludar a público tan simpático.

—¿Satisfecha por el éxito obtenido?

—La siembra, amigo mío. Hay que sembrar para las ideas de libertad. Acepto gustosa los aplausos, pero pienso en un día de bellos resplandores.

—¿Ansías debutar en París?

—Es una de mis grandes ilusiones.

—¿Crees conseguirlo?

—¿Por qué no? ¿Quieres preguntarme algo más?

—Sí. ¿Contenta por el trato recibido?

—Sí. Particularmente por el que me han dispensado los compañeros de la C.N.T. y JJ. LL. a los que te encargo les transmitas un abrazo sincero y un «hasta siempre».

Al despedirnos recordé a aquella genial danzarina americana llamada Isidora Duncan, por la asimilación en ambas del arte y pensamiento.

Espectador.

BURDEOS

Suscripción pro-España oprimida

EL EXITO OBTENIDO POR LAS SUSCRIPCIONES ABIERTAS POR LA C.N.T. DE ESPAÑA EN EL EXILIO, DEMUESTRA, UNA VEZ MAS, LA ADHESION FERVIENTE DE LA EMIGRACION ESPAÑOLA A LO QUE REPRESENTA NUESTRA ORGANIZACION Y LA SIMPATIA INTERNACIONAL A FAVOR DE LOS QUE EN ESPAÑA LUCHAN HEROICAMENTE CONTRA EL FASCISMO

RECAUDACION CORRESPONDIENTE A LA PRIMERA QUINCENA DE DICIEMBRE 1953

Comisiones de Relaciones:

Comisión de Relaciones de Provenza	12.240
» » del Alto Garona	17.600
» » de Normandia	16.000
» » de Orléans	20.000
» » de Dijon-Nevers	2.720
» » del Ariège	20.000
» » de París	40.000
» » de Hérault-Gard-Lozère	35.150
» » de Aude-P.-O.	72.100
TOTAL	235.810

Federaciones Locales y donativos varios:

Federación Local de Marsella	2.050
Federación Local de Gap	1.650
A. Vázquez, de Marsella	1.500
Federación Local de Margaux	300
C. de R. de Macizo Central	10.000
F. L. de Villefranche de Lauragais	1.500
M. Mella, de Carrara (Italia)	2.000
J. Díaz, de Marseillan	1.000
R. Serrano, de X.	100
Pitarch y García, de Labastida-Rouairoux	600
Federación Local de Orleans	800
Federación Local de Lavelanet	3.200
Federación Local de Chaumont	3.550
Federación Local de Nevers	11.650
Dos antifascistas de Burzet	500
Federación Local de Pont-de-Claix	3.000
Grupo de compañeros de Pont-de-Claix: R. Pereira, Un Murciano, Un Catalán, Un Maño, Un Madrileño. Total	1.600
F. L. de Rouen: F. Jiménez, Montoliu, Calafat, Llopis, F. Ferrus, Guasch, Gasull, Massip, Cantos, B. López, F. Ruíz, Blanco, F. Sánchez, J. Hernández, Herrero, Díaz, Angelita, Anglés, Ortega, Ramos, X., Bonet, Serrano, Villarea, Cardona, A. López, A. Jiménez, El Marino, F. Mario, Tentor. Total	13.550
Federación Local de Alès	1.305
Federación Local de St-Pons	720
Federación Local de La Grande Combe	3.200
F. L. de Limoges: J. Joven, R. Riva, J. Fayo, P. Faulé, José Cisneros, Juan Cisneros, R. Aire. Total	2.685
Federación Local de Ugine	2.000
Grupo Juvenil Libertario de Mende	1.700
Federación Local de Nohanent	1.800
A. Pardo, de Toury	250
E. Aguerri, de Tours	1.000
Une marchande foraine de Orleans	250
Federación Local de Lunel	3.630
J. Molina, de Lectoure	1.000
Total	78.090
Total recaudación correspondiente a la primera quincena de diciembre 1953	313.900

ACLARACIONES Y RECTIFICACIONES

En la lista correspondiente a la segunda quincena de octubre aparece la F. L. de Juventudes Libertarias de Bagnères-de-Bigorre, con un donativo de 1.600 francos, cuando esa cantidad iba destinada a favor de la Colonia de Aymare. Rectificamos el error.

—En la primera quincena de octubre, aparece la C. de R. de Hérault-Gard-Lozère con una aportación de 18.600 frs. cuando en realidad eran 19.600 frs. —18.760 de sello confederal y 840 de sellos Pro-España—. En la primera quincena de noviembre, aparece asimismo esa C. de R. con un total de 60.940 frs., cuando su aportación era de 61.630.

***

Como, a causa de estas modificaciones, las sumas totales han debido ser forzosamente alteradas, a fin de que nuestros lectores puedan llevar por sí mismos un control de las entradas de esta suscripción, reproducimos a continuación, debidamente rectificados, el total de las aportaciones por listas:

Aportaciones correspondientes al mes de julio 1953	545.098
Aportaciones correspondientes al mes de agosto	441.584
Aportaciones correspondientes al mes de septiembre	276.952
Aportaciones corresp. a la primera quincena de octubre	680.200
Aportaciones corresp. a la segunda quincena de octubre	277.939
Aportaciones corresp. a la primera quincena de noviembre	241.105
Aportaciones corresp. a la segunda quincena de noviembre	267.075
Aportaciones corresp. a la primera quincena de diciembre —	313.900
Total recaudado hasta el 15-12-53	3.043.853

Correspondencia administrativa de «CNT»

Mora A., Varilhes (Ariège): Pagas año 1954. — Iniesta J., Fumel (L.-et-G.): de acuerdo, pagas hasta n. 445. — Just A., Galgan (Aveyron): tienes pagado hasta 15-3-54.— Fernández J., Jaulgonne (Aisne): pagas año 1954. — Icart J., Meyreuil (B.-du-Rh.): distribuímos giro como detallas. Conformes. — González A., Besançon (Doubs): pagado año 1954. — Cerezo A., Vidauvan (Var): pagas año 1953. — Molinos M., Couiza (Aude): pagas cuarto trimestre «Cénit», idem. «CNT» de Gómez. — Corcero B., de Aix-en-Provence (B.-du-Rh.): pagas primer semestre 1954. — Montferrer V., Dunes (T.-et-G.): Hacemos distribución giro. De acuerdo. — E. M., Avignon (Vaucluse): conformes reparto giro. — Borraz C., Mirepoix (Ariège): pagas hasta 450 y 35 «Cénit». — Ferreiro N., Tarbes (H.-P.): pagas hasta n. 448. — Valle P., Villeurbanne (B.-du-Rh.): recibido giro y carta. Esperamos aclaración números pendientes.

Segura V., Lunel (Hérault): distribuímos cantidad como indicas. — Castelló J., Lac d'Issarles (Ardèche): pagas año 1953. — Román J., Colomb-Béchar (Algérie): pagas primer semestre 1954. Pasamos 2.600 francos libro. — Rodríguez J., Luc-sur-Mer (Calvados): pagas primer semestre 1954. — González J., Beaulieu (Doubs): pagado primer semestre 1954 «CNT» y «Cénit». — Paez J., Barbaste (L.-et-G.): conformes distribución giro. — J. Tiscar, St-Henri (B.-du-Rh.): Recibido giro. De acuerdo. — Cardona M., Saignon (Vaucluse): pagado año 1954, 200 frs. pro España. — Clemente F., Montpezat (Ardèche): pagas año 1953. Pasamos 1.400 frs. libro. — López J., Barbey (S.-et-M.): pagas primer semestre 1954.

"CENIT"

SUMARIO DEL N. 36

Ugo Fedeli: Algunos aspectos del pensamiento de Enrique Malatesta. — **Fontaura:** Malatesta o el prodigio de la voluntad.—**Bernardo Pou:** Malatesta: un hombre, un revolucionario y una época. —**Mariano Viñuales:** Salvador Díez Mirón.—**Benito Milla:** Factores de degradación social.—**G. Woodcock — Ivan Ivakoumovitch:** La muerte de Kropotkin.—**Puyol:** La ruta sin fin. Novela fantástica y real.—**Campio Carpio:** Enseñanzas de la revolución.—**Francisco Frak:** Así en el cielo como en la tierra.—**U. F.:** Bibliografía de publicaciones anarquistas en lengua italiana.—**J. Carmona Blanco:** Poemas de mar y tierra. — **Fritz Brupbacher:** Marx y Bakunín.

Avisos y paraderos

Los compañeros Darza de Vinaroz, Pascual Bosc y Gregorio Daniel de Benicarló, desean ponerse en relación con el compañero Francisco Rofes de Miguel para asuntos de interés. Dirigirse al compañero S. Darza, D, Petit Cœur, par Notre-Dame de Briançon (Savoie).

FEDERACION L. DE TARBES

La F. L. de la C.N.T. de Tarbes comunica que en la rifa organizada han sido premiados los números siguientes: **1901, 1963, 650, 1882, 1886.** Reclamad a Campoy, 11, av. Jean-Jaurès, Aureilhan (H.-P.).

Pàginas de la Historia de la Revolución Española

TARRAGONA

SERIAN las diez de la noche cuando llegué a Tarragona, ya desligado por completo de la expedición que conducía el armamento a Barcelona. La población, con frecuencia bombardeada, presentaba un aspecto triste y desolado. Allí tenía la familia de un sobrino, militar profesional, que luchaba desde el principio en las filas de la C.N.T. con el grado de teniente coronel. Como estaba completamente agotado por el viaje, pensé que pasaría al fin una noche tranquila en el seno de mi familia; pero al acercarme a su domicilio, a orilla del mar, se me acercaron unos vigilantes de noche y me dijeron que mis familiares se habían ido aquella tarde, huyendo del bombardeo y que ignoraban a dónde se habían dirigido. Miré a mi alrededor y observé los destrozos del bombardeo en los edificios.

Me dirigí a un hotel y recomendé al hotelero que no me llamase por grande que fuera el peligro. Pero apenas había cogido el sueño, cuando con grandes voces me despertó el hotelero y me recomendó que bajara a un refugio que había en el edificio, pues él tenía la obligación de llamar a todos los huéspedes. Por tres veces me despertaron de la misma manera, y ya de madrugada invadieron el hotel hombres del pueblo con los que salí a la calle. Entonces ví que mucha gente que corría hacia el puerto, empuñando las armas como si se tratara de rechazar al enemigo. Después supe que Indalecio Prieto había ordenado que se estuviera alerta, porque se temía un desembarco de los italianos.

Por la mañana me dirigí a la Comandancia Militar, cuyo jefe, creo que era Pérez Ferrás, había pasado la noche en vela, y tenía un humor del demonio. Me dió algunas voces; yo se las dí más fuertes, y el hombre acabó por calmarse y me firmó esta orden:

«Comandancia Militar de Tarragona. —Se ordena al control de carreteras de Barcelona que en el primer coche o camión que se dirija a Barcelona se le obligue a darle plaza al dador de presente, capitán de Sanidad Pedro Vallina, que debe trasladarse con toda urgencia a aquella ciudad.

Tarragona, 17 de marzo de 1938.— *El comandante militar.*»

En el camino vi huellas por doquiera de los males de la guerra, y a corta distancia presencié un violento bombardeo. Recuerdo que en una entrada de la población había un hombre con un carrito vendiendo naranjas y una larga cola de compradores.

Cayó una bomba sobre ellos y no quedó rastro del carro de naranjas, del vendedor y de los compradores. Todo fué reducido a la nada.

Por fin llegué a Barcelona para presenciar aquel día y la noche, uno de los bombardeos más terribles de la guerra, y del que me ocuparé en el próximo artículo.

PEDRO VALLINA.

S.I.A. DE MONTAUBAN

Fiesta del Niño

Se celebrará con la brillantez familiar acostumbrada el día 1 de enero de 1954 a las TRES de la tarde en las Salas del Café Universo. El obsequio a los niños consistirá en una función teatral en miniatura (Guignol) y una suculenta merienda de pastelería.

La fiesta está dedicada a los niños de los refugiados y a los huérfanos del Hospital de Montauban. ¡Antifascistas de la localidad y departamento! Esperamos que prestaréis calor a este simpático acto de amor a la infancia desposeída.

El Secretariado de S.I.A.

GRAN FIESTA
de fin de año

Esta fiesta tendrá lugar el día **31 de diciembre, a partir de las 21 horas en el Palais des Sports (Place Dupuy).**

Pragrama: Baile y atracciones. ORQUESTA TOMAS GENARO con su repertorio de danzas ultramodernas y su celebrada cantatriz **VONNE LEER.**

Presentación de la prodigiosa danzarina española LETY DEL SEGURA (pianista acompañante: Mlle LAVIGNE). PALMIRA con sus cantos populares españoles.

Presentará el espectáculo el gracioso animador MONTIEL.

Baile hasta el amanecer.

DE LA RUSIA INQUIETA

(Viene de la página 2)

después, conflicto en Moscú, iniciado por el arte de imprimir El día 25, reunión constituyente del partido democrático (cadetes). En noviembre, sucesos en Krasnoyarsk, Poltova, Kurs y Saratov.

En el 1906 se celebró la sesión inaugural de la Duma. El 22 de noviembre fué votada la reforma agraria. El 5 de marzo de 1907 la Duma era otra. Mas ésta fué disuelta el 14 de junio por negarse a la entrega de 55 de sus miembros parlamentarios. En abril de 1908, los mineros de la región del Lena fueron perseguidos por la tropa. No existe libertad de sindicación. El 22 de junio fué clausurada la tercera Duma. El 24 de marzo de 1910 fué detenido José Vissarionovich Djugachvili « Stalin » (1879-1953). Su esposa, Ekaterina Svanidze, había fallecido en 1907. En 1914 se produjeron conflictos en Ivanovo, Bakú y San Petersburgo. A principios de 1916, paro en Tiflis. El 15 de diciembre de dicho año, fué muerto el célebre Rasputin.

En enero de 1917 la policía procedió a un sin fin de registros y detenciones entre los obreros de las industrias de guerra. El 8 de marzo, huelga en la capital a la desembocadura del Neva. El 11 de marzo, un decreto del zar fué publicado disolviendo la cuarta Duma; mas, los representantes no se movieron de la ciudad y formaron un comité. El día 12 se reorganizó el soviet de Petrogrado. Al día siguiente cayó la fortaleza de Schluesselburg. El día 14 se formó el soviet de Moscú Así, consejos en otros puntos. Al siguiente día se formó el gobierno provisional de Lvov, constitucional demócrata, con el socialista Kerensky en el ministerio de Justicia. Nicolás II abdicó en favor de su hermano. Al día siguiente 16, renunció el gran duque Miguel.

(Continuará en el próximo número.)

Tras once días de huelga de los respectivos obreros del arte de imprimir seis grandes diarios de Nueva York han intentado recuperar sus pérdidas. En consecuencia el domingo siguiente a la terminación del conflicto estos periódicos han batido un record de todos los tiempos y lugares. El «New York Times» por ejemplo, que cuenta 102 años de publicación, imprimió el número más voluminoso de toda su historia: 430 páginas con un peso de 4 libras, 14 onzas americanas.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

Crónica de CHILE

Sindicalismo milagroso

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

LA Acción Sindical de Chile (ASICH), fundada por el Padre Hurtado (si vosotros no lo conocéis a mi no me interesa idem) y adherida a la Federación Sindical Cristiana de Trabapadores de la Tierra, ha actuado en estos dias en Molina, región agrario-latifundista del sur de Chile. El cardenal Caro en persona, parece dispuesto a competir con el P. C., en el terreno sindical.

Es así cómo el pasado viernes, 4 del actual, se quitó el capelo de príncipe de la Iglesia y vistió el *overol* de soldado de la CUTCH (léase: organización de obreros manejados por políticos de todas las tendencias), para salir en defensa de los obreros campesinos de Molina en huelga, a quienes echó su bendición, mientras anatematizaba a los dueños de los fundos viñateros de la zona.

Después conversó con el Presidente Ibáñez y le manifestó que se «estaba cometiendo una injusticia» al perseguir a los trabajadores de la tierra a quienes los hacendados lanzaron e hicieron que el gobernador los detuviera y procesara por la Ley de Defensa de la Democracia (la peor en existencia aquí). También le agregó que «todo se puede solucionar pacíficamente».

Los sindicalistas en cuestión son católicos dirigidos por el obispo de Talca y por la Falange, y rechazan al P.C. Tanto es así, que cuando la CUTCH mandó su apoyo solidario en el ex diputado comunista Díaz Iturrieta, éste fué rechazado y tuvo que viajar un dirigente católico de la CUTCH en su lugar.

Sin embargo y para mayor sorpresa, ese mismo día viernes, «El Diario Ilustrado» (como si dijéramos el «ABC», el »Observattore Romano» o algo por el estilo) editorializó contra los campesinos y aseguró que estaban instigados por el P. C. Pero el cardenal, al parecer mejor enterado, intervino ante el Presidente Ibáñez, quien inmediatamente despachó a los ministros Hales y Herrera, que encontraron a los patronos en la Gobernación y a los dirigentes católicos concentrados en un convento de monjas.

Entre los detenidos estuvo el secretario abogado del Obispado de Talca, Emilio Lorenzini, y se dictó orden de arresto contra el presbítero Humberto Berrios, capellán de la SICH de Molina.

Es de imaginarse la cantidad de hambre y miseria que han de padecer estos campesinos, para que con capellán y todo a la cabeza, se hayan lanzado a la huelga.

Nos atrevemos a asegurar que el conflicto, como bien ha dicho el cardenal, se solucionará pacíficamente. Nosotros no creemos en milagros. Sin embargo, el hecho da que pensar: ¿A qué puede deberse que toda una jefatura vaticanista se lance contra la Asociación de Agricultores de Molina, contra la Acción Agraria, contra los parlamentarios derechistas (todas son gentes católicas) de la región, contra «El Diario Ilustrado», en fin, contra sus verdaderos sostenedores, y en defensa de la «roja canalla»? Que cada cual se responda a sí mismo.

Nosotros nos limitamos a constatar el hecho doloroso de que esos campesinos del sur sean inocentes al extremo de creer en el inaudito milagro que supone esperar que entregados en cuerpo y alma a la gente ensotanada, puedan un día conquistar un poco de libertad o un pedazo más de pan para sus hijos.

DE AQUI Y DE ALLA

El Papa Pio XII acaba de nombrar al general Franco caballero de la Orden Suprema de Cristo, que es la máxima condecoración que puede conceder el Vaticano. Esta orden fué establecida en 1319 por el Papa Juan XII. El solo detentador en vida era el ex-rey Humberto de Bélgica, exilado en Portugal.

Un kilo de chatarra más en la pechera del caudillo, ¿qué importa al mundo?

***

Según los periódicos se proyecta por el ministro del Trabajo franquista ampliar a ocho horas la jornada diaria de trabajo en las minas de metales de España. La jornada era ahora de siete horas y la hora suplementaria será pagada a título ordinario.

***

El que fué abogado defensor de los esposos Rosenberg, ejecutados recientemente en los Estados Unidos bajo inculpación de ser espias atómicos al servicio de la U.R.S.S. ha denunciado que los huérfanos de éstos últimos, que como es sabido se hallan bajo su protección, porque nadie quiere saber de ellos, son motejados por sus compañeros de clase de «cerditos espias». Los profesores, lejos de poner coto a esta humillación han informado al protector que los niños deben abandonar el colegio a fines de año.

DIVULGACIONES

EL JARDIN CASERO

NOS hallábamos reunidos varios compañeros y amigos en la casa de uno de tantos, y para dignificar el tiempo no criticando ni divagando, se solicitaban, por orden correlativo, pequeñas disertaciones de interés general. Llegado mi turno sinteticé la bella página de Enrique Rodó titulada «Mirando jugar a un niño», la cual tiene por escenario un jardín, por cuyo sendero se pasea un niño haciendo sonar una copa de cristal percutándola con un junco, la cual produce grato sonido, como si fuera una campana de plata.

El niño, inquieto y tornadizo, como casi todos los niños, quiere cambiar el efecto, y pone en práctica la idea de llenar la copa de tierra y seguir percutiendo con el junco, y, ¡ah desilusión! la copa ha dejado de ser sonora y contesta a los golpes con un ruido ingrato que causa contrariedad al niño, el cual, después de un gesto adusto, pero rápido, busca el modo de conseguir nuevo atractivo. Y dejando el junco, pasea en alto la copa por todo el jardín, seguro de encontrar una revancha. Y es una rosa, la más bella del jardín la que ha elegido. Corta la rosa y hunde su tallo en la tierra que llena la copa, y ésta, convertida en delicioso búcaro, es paseada en alto por todo el jardín como en triunfo merecido por su belleza; la propia de cada objeto, y la combinada en virtud de las bellezas concurrentes. El niño canta su canción preferida, paseando, solemnemente la copa en alto, como el mejor de los trofeos de su ingenio y de su arte.

La moral de este ejemplo es ahuyentar el descorazonamiento. Creerse siempre acreedores de una recompensa a nuestro esfuerzo. Que la acción siempre va seguida de un premio, y que en el mismo fracaso siempre encontraremos nobles motivos de justificación.

***

Esta vez era en mi casa la reunión. Y digo mi casa porque, por ser de todos, bien puedo defender mi parte de propiedad. Mejor dicho, tengo el deber de defenderla, ya que no es toda solamente mia.

Se desarrollaron temas que frunciron frentes y conmovieron corazones. Temas antiguos y de abolengo, y temas nuevos, todos conducentes a un mejoramiento espiritual y a una agudización de los sentidos. Y quizás por el espíritu de continuidad que ostentan nuestras almas, surgió el tema de la sesión anterior. El tema de la desgracia superada por un sencillo esfuerzo de la voluntad. Del camino allanado por los medios imponderables de que es tan rica la Naturaleza, y que, en virtud de los cuales se realizan tan grandes transformaciones y se obtienen consuelos insospechados.

Sigamos por ese camino, me decían los compañeros. Probemos, a ver si en la desgracia, encontramos nuestra

por Alberto Carsí

flor hermosa que dé vida y resonancia a nuestra copa enmudecida.

Yo ya lo realizo —les contesté—. Salgamos a la terraza y vereis mi familia vegetal. Mi colección de botes de diferentes tamaños, cada uno con su planta correspondiente. Algunas con flores, otras sin ellas, pero todas igualmente cuidadas como verdaderas hijas queridas y mimadas. Ante las cuales hice su presentación y su sentido elogio.

Todos anhelamos poseer un jardín, y muchos lo poseemos aunque no sea más que en miniatura. Y digo miniatura sin saber si aplico bien esta palabra, pues, que yo sepa, no se han determinado todavía las dimensiones que corresponden exactamente a un jardín propiamente dicho.

Mi jardin casero no llega a tener dos metros cuadrados; en realidad tiene metro y medio de superficie, formado de cajas de madera sujetas con alambres sobre la barandilla de la referida terraza. En total poseo cuarenta plantas. Tres cuartas partes de ellas son regalos y cambios. El resto han sido plantadas por mí, con simientes de frutas y verduras comidas en casa, que son las que más quiero, porque no podeis imaginaros cómo se quieren a los hijos vegetales. Trigo, arroz, cepas, naranjos, melocotoneros, cerezos, perales, pinos, higueras, etc. Lo demás son cactos, trepadoras, geranios, adelfas y plantas sin flores que se reproducen por raíces. Y esto es todo lo material. Lo espiritual y sentimental es inexplicable. No en balde, tantos y tan notables autores han dedicado sus obras a esta forma de la actividad y a este aspecto del amor, Tanto de los que consideraron el amor a las plantas como un motor de sus propias vidas, como los que trataron de las plantas como objeto de su especialidad científica. Todos los poetas y todos los botánicos nos miran celosos y agradecidos por nuestro amor a esas formas vivas que nos hablan con colores, con movimientos y con perfumes, y cuyas cátedras son los montes, los llanos, las riberas, floridas, exhuberantes, y los jardines. Los jardines cuidados y los espontáneos. Los arreglados por los hombres y los dispuestos y gobernados por la Naturaleza, que, para esto, sabe más que los hombres millones de veces.

Fuera oportuno hablar de los grandes botánicos, de esos sabios selectos que nos hacen vivir en un mundo de maravillas que nos encanta y nos seduce, pero bastará que nombremos dos de ellos, que se agrandan con la perspectiva de los años como las pirámides de Egipto se agrandan con los milenarios.

El uno es Cavanilles, célebre botánico español, fundador del Jardín Botánico de Valencia, cuya entrada ostenta la estatua con que la Humanidad reconoció sus méritos. Epoca de su vida: 1745-1804.

El otro es John Tyndall, químico y botánico inglés, más moderno que el anterior: 1820-1893. En medio de su labor fecunda, inventor de la célebre Igualdad fisico-matemática: «Sol + Agua = Vegetación (Sol más Agua igual Vegetación)», fórmula maravillosa por su sencillez que dió la vuelta al mundo mil veces apenas expresada. El Sol significa temperaturas elevadas. El Agua la humedad necesaria para la germinación. La vegetación es la consecuencia natural. Y muchos llegaron a decir que gobernar el mundo con esta sola ley produciría más felicidad que esa maraña de leyes que se neutralizan y destruyen unas con otras, no resolviendo, ni por casualidad, ningún problema de la felicidad colectiva.

***

En plena terraza y en presencia de las plantas nos reafirmamos en nuestras teorías vegetarianas y floricultoras, de utilidad y de poesía respectivamente, y aprovechamos la suerte de tener con nosotros mujeres, compañeras y amigas, para iniciar el «Simbolismo del jardín casero» del que es imprescindible que forme parte la mujer, y también los niños y las niñas. La mujer, los niños y las niñas jardineros son los más sólidos complementos. Las flores son las banderas bajo cuya protección e influencia no caben las querellas groseras y enojosas; al contrario, allí se evaporan todos los rencores y nacen todas las complacencias. Y así ocurrió aquella tarde dichosa. Todos y todas ofrecimos y pedimos cambios de ejemplares vivos y de simientes. Debió ser una cosa semejante la llegada de los descubridores de América en las playas de aquel mundo virgen. Simientes y más simientes. Esquejes y más esquejes. Flores y más flores. Ramas y más ramas. Todo cordialidad, todo simpatía, todo deseo de prodigar el consuelo que sentía nuestra alma liberada por el amor al árbol, a la planta y a la flor...

¿Que no es varonil, dice alguien, nuestro modo de expresión y nuestro propósito de conducta? Y yo me permito preguntarle: ¿De dónde saca su báculo el caminante? ¿Sus remos el pescador? ¿El pastor su cayado? ¿De qué materia es esa mesa, y esa silla, y esa cama y ese ataud? ¿De qué están hechos todos esos instrumentos musicales? ¿De qué es el arado, el mango del martillo y del hacha, la mesa en que como, los zuecos, el carro, y qué forma el fuego que me vivifica?...

Pero, ¡alto! que estamos invadiendo el terreno de la Filosofía. El espacio

(Pasa a la página 2.)

Crónica del Uruguay

El crimen fué en Granada

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

HACE pocos días leimos un artículo de periódico en el que el autor se quejaba, de regreso de un viaje a Europa, de que en el Viejo Mundo nadie conoce al Uruguay, que cuando alguien ha oido pronunciar tal nombre lo confunde con una isla de Oceanía, o una nueva marca de cigarrillos. No debe, pues tomar a mal el lector—ni atribuirlo a pedantería nuestra—si le explicamos que Salto es el nombre de una ciudad uruguaya, que se encuentra hacia el noroeste del territorio, al margen del río Uruguay.

Como toda ciudad rioplatense de tierra adentro, es una ciudad pequeña, más que provinciana, pueblerina, equivalente justamente a lo que en Europa se denomina pueblo.

En esa pequeña ciudad uruguaya ha surgido una iniciativa a la que debemos dar los españoles la resonancia que merece. En Salto se ha levantado, por primera vez en una ciudad americana, un monumento a la memoria de Federico García Lorca.

No ha podido faltar el aprovechamiento político del hecho. Estas son cosas a las que se está acostumbrado. Los comunistas han procurado llevar agua a su molino a cuenta de la buena fe de los salteños. Se ha tenido, pues, que repetir estos días en los periódicos uruguayos, que García Lorca no fué comunista, ni ninguna otra cosa. Fué el poeta del pueblo español—como Antonio Machado, como Miguel Hernández—y el símbolo impremeditado de la cultura española asesinada por la brutalidad franquista. Pero estas politizaciones aprovechadas no son más que miserias humanas que no merecen más espacio.

Lo que sí lo merece es el homenaje que el pueblo uruguayo rindió al poeta gitano. El monumento es de la sencillez poética que imaginó Antonio Machado. Un muro de ladrillo, que simboliza su fusilamiento. Sobre ese muro una sola inscripción: «El crimen fué en Granada, ¡en su Granada!» Al pie del muro una fuente natural que mana y manará incesantemente. Así dijo Machado que debía ser: «sobre una fuente donde llore el agua». Y nada más. ¿Para qué?

Es tal el simbolismo del monumento levantado en la misma orilla del río Uruguay, tan evocadoramente penetrante su sencillez, que a su vista los ojos se hacen fuente. El manantial es una llamada a lo más hondo que la humanidad lleva dentro. El más fuerte suma su llanto al del agua para sentirse más fuerte todavía. Federico, a estas alturas, es algo más que un poeta para el mundo. Federico—como dijo Alberti para sí—nós ha robado la muerte a todos los españoles que no pudimos o no supimos ganar la vida.

Después de las piezas oratorias de los intelectuales, que se afirma fué algo más que un convencionalismo, algunos intérpretes de la Comedia Nacional de Montevideo representaron fragmentos de «Bodas de sangre». Margarita Xirgu, la extraordinaria actriz que representara por primera vez a García Lorca, la que, en verdad, tomara en sus manos la labor de descubrirlo al público español primero, al de todo el mundo después, protagonizó el homenaje al frente de la Comedia Nacional de Montevideo, que dirige.

Deseamos transcribir un fragmento de una carta personal de uno de los intérpretes de la Comedia, testigo del homenaje y en el que se nota todavía la honda emoción que conmovió a todos los presentes:

«... luego, sobre el muro de piedra, vestidos como en «Bodas de sangre», aparecieron, primero Estela Castro, haciendo «La luna», y nunca la escuché tan feliz; después, frente a unos cipreses, la escena de la fuga con Concepción Zorrilla y Enrique Guarnero; y por último Margarita, más pálida que nunca, con una emoción tremendamente dramática, dijo frente al muro los versos de «la madre» «Con un cuchillito...» ¡Ay!, lloramos todos: actores y pueblo.»

Con Herr Meier, ferroviario pensionado, que acaba de cruzar la línea de demarcación en dirección hacia la Alemania del Oeste culmina una curiosa estadística. Con el aludido son 300.000 los fugitivos de Berlín Oriental en 1953. Y este es el año de máximo movimiento en este sentido desde que terminó la última guerra. He aquí algunas cifras comparativas: en 1949: 129.000 fugitivos; en 1950, 197.000; en 1951, 165.000; y en 1952, 183.000. Desde el primero de julio último 23.421 refugiados lo fueron por razones políticas; 36.124, por razones de «humanidad» (se intentaba deportarles a las minas de uranio); 14.439 eran jóvenes menores de 25 años, carentes de hogar o desertores de la Policía Popular.

LIBRE EXAMEN

La violencia y el espíritu de rebelión

Por FONTAURA

ALGUNAS veces resulta dificultoso, aun persiguiendo idéntica finalidad ideológica, entendernos o llegar a una concordancia de pareceres. Lo motiva el que no acertamos a encontrar el justo medio en nuestras apreciaciones. Puso Antonio Machado en uno de sus libros:

«Es el mejor de los buenos
quien sabe que en esta vida
todo es cuestión de medida:
un poco más, algo menos...»

Partimos de un extremo para combatir el extremo opuesto. Se crea una pugna, entre apreciaciones distintas, con propensión a las afirmaciones concluyentes que cierran el paso a todo análisis pausado. De ahí a la visión unilateral y exclusivista sólo hay un paso. Así parece ocurrir con la violencia y la no violencia a ultranza.

La violencia exacerbada; el frenesí en pro de la acción de fuerza, empleada a todo evento, es indudable que han de producir efectos calamitosos. Pero, de la no violencia sistematizada; de la persistente campaña con miras a abjurar de toda manifestación de fuerza, cabe pensar que, a la postre, puede conducir a una castración del espíritu de rebelión, sin el cual no puede existir un efectivo progreso social. En la vida fisiológica de los seres está el uso y el abuso de cuanto las apetencias particulares puedan anhelar. Normal es lo primero; lo otro resulta contraproducente El quid de la cuestión es hallar la línea divisoria entre el uso y el abuso, entre lo normal y aquello que va más allá de lo razonable, de lo normal.

En todos los tonos se ha dicho —huelga ahora aportar citas en apoyo— que los anarquistas, a la diferencia de otros sectores, no damos como bueno el uso sistemático de la violencia. Uno de nuestros postulados es precisamente el respeto a la vida de los demás. El derecho a la vida debe de ser imprescriptible. Pero, si en el ámbito social aparece un **monstruo de la naturaleza**, que se considera con absoluto poder para disponer de vidas y haciendas, para cercenar las más elementales manifestaciones del pensamiento, pugnando por establecer, con procedimientos dracontianos, unas concepciones a todas luces arbitrarias, ¿dónde estará en tal caso lo justo? ¿Habrá que dejar hacer y dejar pasar, usando tan solo, en la intimidad, del **derecho a la lamentación**, o dar como bueno el que alguien se decida a suprimir una existencia que encarna el mal para la graa mayoría. Si se opta por aguantar al tirano, se tiende a la pervivencia de la tiranía. Si se le suprime, se atenta contra la vida ajena, es cierto, pero con un homicidio se ha buscado anular al responsable, o a un responsable, de un acentuado estado de mal social. En la conciencia de aquel que, por el ideal, conscientemente, se halla con la predisposición de llevar a cabo un acto de violencia homicida, hay el orgullo de considerar que, aun jugándose la vida por suprimir otra vida, los efectos de su acción considera que valen considerablemente más de lo que en sí significa su propio ser. Obra a conciencia al truncar el curso de una vida, ya que la considera nociva para el buen desenvolvimiento de las demás. Deducciones todo lo simplistas que se quiera, pero que han sido reales en lo que se refiere a la mayoría de quienes, cometido su acto, han razonado los motivos que a ello les determinó.

No se trata de hacer una apología de la violencia, del llamado «hecho individual»; simplemente se busca razonar los móviles que pueden inducir a realizarlo. Motivos muy distintos son los que han de tener, al emplear la violencia, el que se defiende ante una persistente ofensiva coactiva, de los que pueda tener quien de la sangrienta coacción ha

(Pasa a la página 2.)

¿SE HA DESCUBIERTO EL ORIGEN DE LOS DIOSES?

DE los 5.860 dioses (y cada día aumenta el número) omnipotentes omnipresentes y eternos que tuvieron las veintiuna culturas que actualmente se conocen, apenas están en actividad unos doscientos y algo más, los otros han desaparecido dejando los mayores, sólo rastros de su recuerdo, pero los hombres siguen rindiéndoles tributo con otros nombres como si no hubieran pasado o dejaran de existir en sus panteones.

Las revoluciones humanas no han mellado este filón sentimental y sugestivo, por el contrario han aumentado los millones de seres que por una razón u otra, siguen adheridos a costumbres milenarias.

Numerosas explicaciones racionales y científicas se han dado. Unas atribuyen al miedo su existencia, otras a las instituciones de fuerza y violencia, para llegar a las que actualmente nos brindan algunas hipótesis psicológicas que menester es tenerlas en cuenta y agregarlas al arsenal explicatorio de las obscuridades de la mente colectiva.

Evidentemente la antropología puede afirmar, lo antaño expresado por la reflexión: que el hombre crea los dioses a su imagen y semejanza. Numerosos dioses son zoomorfos, es decir, tienen características animales, de los animales que los hombres conocen en su región o que han sido transportados de otro continente, pero los principales son los originados en formas humanas, con agregados patológicos las más numerosas de las veces; por ejemplo varias manos o pies, dos o tres cabezas, un par de cuerpos o uno solo con una parte masculina y otra femenina (intersexuales), etc., etc.

A estos cuerpos corresponde una parte espiritual que es lo principal y ella está formada por los mismos atributos y funciones encontradas en cualquier ser humano. Los dioses hablan, comen, se reproducen, odian, fulminan, ejercen la dictadura, ayudan, matan, hieren, etc., como cualquier vecino de esta época o de la antigua del hombre neerdentalense.

Las imágenes divinas son reproducción de la naturaleza y para ciertas psicologías una cantidad de energía (líbido) «que se presenta proyectada» y la imagen paterna es el principal factor de este proceso, aunque en muchas religiones es la imagen materna y en algunas las dos, materna y paterna «lo que condiciona los atributos de la divinidad».

Es proverbial la violencia de los dioses; sus enojos producen truenos, fuego, rayos, destrucción, peste y otros agregados de la naturaleza en general, a los atributos conocidamente humanos o animales.

Los hombres tuvieron siempre una serie de problemas que no pudieron resolver y en su desesperación se los transpusieron a sus dioses a través de las religiones y mitos. Manera fácil de eludir los tormentos de la incertidumbre y las angustias de desesperación pues así «Dios proveerá...»

Se sabe hoy que los impulsos se transforman inconscientemente en actividad religiosa y resultan los numerosos fenómenos neuróticos que conocemos y sufrimos y a estos fenómenos los simbolizamos como imágenes de contenido de la consciencia, que es cuanto adoran los pueblos. Terminamos por adorarnos a nosotros mismos en defectos y virtudes, hasta que esta serie de fenómenos ensartados y dirigidos por organizaciones específicas se convierten en magníficos instrumentos de sujeción del pueblo y que por lo tanto son manejados por todos los poderes para sentar la sumisión, la esclavitud y explotación, pues éstas siempre tuvieron un contenido en la consciencia individual y en el arquetipo colectivo.

Lo erótico (la líbido) en los hombres suele apartarse de su objeto concreto y «pasa a ser primero, como sostiene Jung, un objeto psíquico: Dios. Pero psicológicamente Dios es el nombre dado a un complejo de representaciones, que se agrupan alrededor de un sentimiento muy intenso... Cuando se adora a Dios, al sol o al fuego, se adora directamente la intensidad o la fuerza, es decir el fenómeno de la energía anímica de la líbido. Toda fuerza y en general todo fenómeno es cierta forma de energía...», según esta opinión la «energía psíquica, la líbido crea la imagen de Dios aprovechando un modelo arquetípico y de esta suerte el hombre tributa honores divinos a la fuerza anímica que actúa en él».

Seguramente hay mucho de exacto en estos puntos de vista. En primer término por cuanto los dioses, masculinos, femeninos, intersexuales de las 850 religiones habidas son todos imágenes de los procesos culturales que los engendraron a través de años de creación, adoración y evolución, pues los dioses nacen y mueren como cualquier coleóptero y en efectividad duran menos que éstos en su filogenia.

Algo se ha adelantado. Se sabe que Dios y el Diablo son una misma persona, es decir una homóloga creación psicológica y que su proyección sobre los fenómenos societarios ha colaborado eficazmente en la creación del Estado, al cual por supuesto se le han agregado superestructuras, hijas de diversas condiciones sociales colectivas.

Como se ve tales orígenes son obscuros, pero la crítica y el pensamiento racional los está aclarando constantemente, trayendo como resultados, procesos de liberación que de individuales se harán, si es que las condiciones dictatoriales del mundo lo permiten, colectivos y de masas.

Dr. Juan LAZARTE

¿ES INEVITABLE la TERCERA GUERRA MUNDIAL?

UN hombre que se precia de sabio ha dicho recientemente: «No es posible una solución pacífica entre nosotros y los rusos. Nuestra esperanza única de salvación consiste en destruírlos por completo. Y cuanto antes, mejor».

Y luego agregó: «Me siento como se sentía Cato el Viejo gritando día tras día en el Senado romano: **Delenda est Carthago** (Cartago debe ser destruído)».

Y Cato el Viejo se salió con la suya. Roma, la cual ya había guerreado contra Cartago en las Guerras Púnicas primera y segunda, march contra la misma por tercera vez. Y Cartago fué destruído. Pero la sangre y tesoro que Roma derramó fué espantosa. Y eventualmente, también ella pereció.

¿Fué la tercera Guerra Púnica «inevitable»? ¿Qué hubiese sucedido si Roma y Cartago hubiesen seguido en paz?

¿Fueron **inevitables** las guerras religiosas de la Edad Media? «Entre las gentes civilizadas — dijo el gran historiador suizo Jakob Burckhardt — las guerras religiosas son las más terribles de todas ellas. Los medios de ofensa y defensa no tienen límites. La mortalidad ordinaria es efectuada en nombre de «altos objetivos» y se odian las negociaciones y el arbitraje. Los pueblos quieren el todo o nada».

¿Y qué diremos de nuestra guerra civil? Los comerciantes de ambos lados de la línea Masón-Dixon sabían que el Sur, con su algodón y tabaco, y el Norte, con su industria, dependían mutuamente uno del otro. Ellos sabían también que solamente unas 100 familias poseían esclavos, y que la esclavitud en esa forma ya no daba mucho rendimiento, y que, con el tiempo, quizá en unos años, la esclavitud moriría inevitablemente de por sí sola.

Decían que ambos deseaban respetar el lema de «vivir y dejar vivir»; que ambos lados (el Sur y el Norte) estaban de acuerdo hasta que fuese evidente para todos el hecho de que el acuerdo mutuo fuese el único inteligente y provechoso a seguir.

Pero eran los «liberales», los «humanitarios» quienes no podían esperar. Eran ellos quienes insistían en el «alto objetivo». Y el resultado fué la batalla más sangrienta, entre hermanos, que conoció la historia humana.

Yo creo que nuestros historiadores tienen un deber muy importante que cumplir, deber que nunca fué cumplido adecuadamente. Deberían comenzar ahora mismo a examinar **todas** las grandes guerras de la historia detalladamente e indicarnos cuán pocas de ellas han conseguido el objetivo por el cual dijeron ser motivadas, y cuantas culminaron en su propia derrota.

Entonces hablaríamos menos sobre el hecho de que no podemos esperar; que no podemos tener fe en la victoria final de un humanismo amoroso y justo; que debemos lanzarnos a la lucha y matar millones de rusos y millones de nuestros propios hijos... ahora.

«Está prohibido matar — decía Voltaire cáusticamente —. Por lo tanto, todos los que matan son castigados, a no ser que maten en masa y al son de las trompetas».

BRUCE BARTON.

(Trad. Don Nadie).

ENTRE LOS MINEROS

(Viene de la página 1.)

responsabilidades hay que establecerlas y no escamotearlas como se hace siempre. La verdad es que los verdaderos culpables, es decir, los grandes, los que tienen la responsabilidad de la explotación y de la dirección no son nunca inquietados. Y no hay excusa que valga para quienes obligan a trabajar a los obreros donde hay grisú.»

Está bien un tal lenguaje para suscitar el análisis; pero sería mejor no fiar en los demás para permanecer a la espera, sino al contrario, realizar a base de estos datos una agitación para asegurar poco a poco la toma de posiciones sin mixtificaciones de ninguna clase.

En el periódico «L'Action», de Charleroi, invocando una catástrofe de hace tres años, la de Trazeguies, que ocasionó 39 víctimas, un tal V. Van Laerhoven habla de culpabilidad y escribe: «¿El culpable? Una lámpara defectuosa y mucho bordar en esta historia invocada ante los tribunales los cuales se esfuerzan en atenuar las responsabilidades patronales».

En el caso de que se trata (la catástrofe de Mariemont-Bascoup) se ha pura y simplemente olvidado de que el grisú privado de contacto con el aire duerme, pero puede despertar. Es preciso una constante vigilancia. ¡Las familias de esas 39 víctimas de la negligencia pueden impunemente reclamar justicia! Y será por medio de un simulacro de justicia que serán burladas.

En el periódico «Syndicats», semanario oficial de la Federación General del Trabajo de Bélgica (F. G. T. B.) se pudo leer este pasmoso artículo firmado por un bonzo sindical que invoca la seguridad y la protección para concluir con una frase: «De momento no se trata de acusar; por otra parte no podríamos acusar a nadie».

Vaya, vaya, entonces, el régimen de explotación, la incuria administrativa de los amos carboníferos, las obligaciones no aplicadas, la idea de beneficio que lo sacrifica, todo incluso la vida de los hombres, ¿no contiene esto materia delictiva? Menos aire de caridad. Es demasiado fácil implorar a la generosidad para sostén de las viudas y huérfanos. Sin duda se llegará a aceptar la limosna de los que piensan cumplir con su deber con la donación de algunos billetes de mil. Ellos, los responsables de este estado de cosas, saldrán librados a buen precio.

No hay que ayudarles a que puedan lavar su consciencia con gestos tan pueriles. Al contrario, no hay que cesar en la denuncia de esta hipocresía mercantil. Hay que coger al toro por los cuernos, es decir, despertar a la clase obrera mediante una acción directa que atente a los intereses de los potentados y permita que esta clase obrera se convierta un día en dueña de sus propios destinos.

Fuera de este camino no hay salud. Esta salud, como escribió Tolstoi, reside en el espíritu mismo de los mineros interesados en ella. —**H. DAY.**

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 454 — II EPOCA | Toulouse 10 Enero 1954 | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Director: J. PEIRATS
Administrador: VALERIO MAS
GIROS: :
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)
REDACCION y ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

UN EQUIVOCO
La BUENA y la MALA democracia

FRECUENTEMENTE leemos en nuestra prensa expresiones como estas: «los mal llamados demócratas«..., «los corruptores de los sanos y auténticos principios de la democracia»..., así como reiteradas apelaciones a la clásica vivisección de: demos (pueblo) más cracia (gobierno) igual gobierno del pueblo. Estas expresiones son tanto más frecuentes cuanto más constantes y catastróficas son las acciones de los gobernantes que se reclaman de la democracia.

Pretender corregir esos desmanes en nombre de la democracia, la «buena», por quien se llame anarquista, anarcosindicalista, etc., nos parece, más que un vicio de dicción, una inconsecuencia peligrosa. Se puede decir que tales o cuales actos de este o aquel gobernante democrático son contrarios a la libertad tal y como la entendemos los anarquistas y la entendieron muchos liberales en el siglo pasado, pero no puede decirse que tales actos estén en entredicho con la libertad democrática.

Porque frente a la definición que arranca de la formulación democracia = demos + cracia (que en definitiva no nos dice nada), se halla la definición y desarrollo históricos de la palabra.

Acabamos de hacer alusión al liberalismo y podemos afirmar que el anarquismo debe a ese liberalismo no pocos de sus conceptos más fundamentales. Aquí sí puede hablarse de dos liberalismos, uno bueno y otro malo. Con la democracia no ocurre lo mismo. La democracia actual, la mala, es por lo menos la resultante lógica de la democracia clásica, la buena. Tampoco puede confundirse la democracia con el liberalismo clásico, cosa que demócratas y no demócratas hacen frecuentemente. Este liberalismo, naturalmente, no tiene nada que ver con el liberalismo de la escuela menchesteriana que es el único que persiste hoy.

He aquí algunas diferencias entre liberalismo y democracia. (Nos referimos al liberalismo no menchesteriano). El liberalismo aceptó la idea del Gobierno y del Estado más que como mal menor como una calamidad pública que es necesario soportar, pero que no soporta el liberalismo o lo hace a regañadientes. El liberalismo distingue constantemente entre gobierno y comunidad, y entre ésta y el individuo. La democracia funde los dos primeros términos y tiene en cuenta muy raramente al tercero. Para liberales como Bentham la comunidad es siempre una corporación que se compone de individuos. El interés de la comunidad no puede significar otra cosa que el interés del individuo. Para estos liberales Gobierno y sociedad, individuo y comunidad, gobernar y administrar, son cosas y funciones diferentes que no pueden ser confundidas. Los liberales creían en la administración de las cosas y no en el gobierno de los hombres. Según Pein, «la sociedad es el resultado de nuestras necesidades y el gobierno el resultado de nuestra corrupción». Thomas Jefferson afirmó que «el mejor gobierno es el que gobierna menos», y H. D. Thoreau amplió este pensamiento de la siguiente manera: «el mejor gobierno es en genral el que no gobierna».

El menchesterismo no tiene nada que ver con la verdadera corriente liberal. Tampoco los partidos liberales que con tal título ofician en la misa democrática. Los primeros son los grandes precursores del capitalismo moderno. El «laissez faire» significa la divinización del principio de lucha por la existencia o principio de Hobbes, o la aplicación de este concepto de la competencia brutal en el terreno económico. La democracia se ha convertido en auspiciadora de esa lucha de uno contra todos en el dominio de los negocios y del industrialiesmo desespiritualizado, desalmado.

La democracia ha invertido completamente los términos del problema planteado, y tan original y humanitariamente resuelto por el liberalismo de los Bantham, Pain, Jefferson, Franklin, Emerson, Thoreau, etc. Lo convencional, lo abstracto, ocupa aquí el primer plano. Se parte de la noción colectiva. El pueblo, concebido de la más abstracta manera, es el principio de las grandes abstracciones: Soberanía, Sociedad, Nación, Mayoría, Gobierno, Estado. El individuo no cuenta, se sobreentiende solamente a través de esas entelequias, y por encima de todos los derechos y razones está la razón de Estado.

Los jacobinos, que fueron los primeros sacerdotes de la Iglesia democrática, amenazaban con la muerte a los obreros franceses en los primeros ensayos de éstos por agruparse en asociaciones sindicales. Según los primeros toda organización al margen del control del Estado significaba un Estado dentro de otro Estado. Juan Jacobo Rousseau, primer profeta de la democracia, ha escrito en su «Contrato Social»: «Si conviene al Estado que mueras, debes morir». Los que nos hablan actualmente del pretendido contraste entre la democracia y el totalitarismo, comprueben en qué medida ha engendrado la una al otro. Es en nombre de esa suprema razón de Estado que no se da beligerancia al espíritu en los países totalitarios. La superposición de la razón de Estado a los concretos derechos de los individuos no la ha inventado el fascismo. Esta doctrina monstruosa ha tomado cuerpo de revelación indiscutible con la revolución francesa y los principios que desarrolló la misma. Durante la antigüdad y en la Edad Media esta misma mentalidad autoritaria era hasta cierto punto inofensiva. Las mayores aberraciones, las más peligrosas, son siempre aquellas que sanciona la pretendida voluntad popular y la euforia demagógica de las revoluciones.

GUIA DEL TURISTA
De la España monumental

Según un cierto periódico de París, los trabajos de reconstrucción de la Ciudad Universitaria se prosiguen activamente en el llano de la Moncloa que fué el frente Norte defensivo de la capital de España durante la guerra civil. Como suplemento de las obras se anuncia la construcción de un arco del triunfo de 47 metros ante el cual se levantará una colosal estatua de Franco. El monumento, obra del escultor Capuz, estará coronado por una Victoria alada. En la misma explanada, en el acceso a la Casa del Estudiante, otro monumento será lavantado en loor al fundador de la Falange, José Antonio; a la sazón un tercer monumento se construirá frente a la iglesia universitaria de Santo Tomás de Aquino para perpetuar el recuerdo del Cardenal Cisneros.

Sin ánimo de impertinencia, esta fiebre monumental nos recuerda el caso del gigantesco «Corazón de Jesús» levantado durante el reino borbónico en el Cerro de los Angeles. «Reinaré en España», decía una inscripción de mano del mismo escultor. El día de la inauguración apareció junto a ésta otra inscripción, trazada por la brocha gorda clandestina que replicaba con el casticismo o madrileñismo siguiente: «¡Que te crees tú eso!»

El monumento del Cerro de los Angeles lo voló el pueblo madrileño el 19 de julio de 1936. El que se proyecta ahora está predestinada a correr la misma suerte. Pues la gloria de los déspotas es como la vida de los insectos: efímera.

DESTELLOS

HAY quien ve en la fe el adversario armado de la razón. Y no faltan quienes, en la razón, ven el enemigo jurado de la fe.

«La fe busca el apoyo de su enemiga la razón», dirá el ilustre rector de la Universidad salmantina, en su «Del sentimiento trágico de la vida».

Antagonismo trágico en realidad, pero en manera alguna ineludible, si la vida se examina con razón positiva y se imanta con fe activa. Y ¿quién sabe si en esta paradoja no se halla un vivero de armonías para dignificar la vida?

* * *

Es difícil, no ya encontrar, sino concebir un loco de remate con fe en sí mismo.

Y no lo es menos, imaginarse un racionalista de pies a cabeza que, por lo menos, no crea en algo, un tanto en sí mismo.

* * *

Las tragedias más horribles son las que se desencadenan por razones ajenas, o por la fe que se tiene puesta en un demostrado mito.

Fe que se sale de la órbita humana. Razones que desbordan el más preciado humanismo.

* * *

Muchas locuras se han hecho en nombre de la fe.

Y no pocas salvajadas en nombre de ciertas razones.

La fe en Dios encendió hogueras en las que se asaron los más ilustres creyentes.

Las razones de Estado guillotinaron cabezas y más cabezas, cebándose particularmente entre las más sensatas del siglo.

Fe en un Dios abstracto que la razón no concibe.

Abstractas las razones de Estado, divinizadas por el despotismo.

En esos desacatos y desatinos unilaterales se halla la tragedia de nuestra vida.

* * *

Dejemos que la fe proponga. Pero dejemos que la razón disponga. Pero, sin que la fe se indisponga, ni la razón se imponga con sus fueros absolutistas.

* * *

La fe da un fin a la vida. Pero es la razón quien se encarga de buscar los caminos transitables.

Sin la fe motriz sobran todos los rumbos; no hay bajel que navegue dos millas sin ser juguete de ondas y vientos encontradizos, sin ir a la fatal deriva.

Sin brújula ni cartografía racionalistas, no hay nave que se mueva dos horas en dirección precisa; sin embarrancarse o estrellarse contra los escollos marinos.

El hombre, asido al timón, navegará con eficiencia, cuando sepa fusionar esas dos premisas.

La fe pura, la razón pura, suelen confundirse, dando fanáticos de la misma índole. Incapaces de dar un sentimiento digno, un sentido libre y progresivo a la vida.

* * *

Entre lo que se cree de verdad y lo que de veras se sabe, median distancias estelares.

Y en ese vacío—vacío se nos antoja porque su fondo no fué nunca sondeado, ni su colmo atisbado—cabe el cúmulo de todos los anhelos humanos. Siendo las sondas de la razón, la duda en acción, las que probarán si eran o no fundados. PLACIDO BRAVO.

CRONICA

UN periódico español «de la situación» denuncia desde Madrid, donde aparece, que por informes privados se ha enterado de lo ocurrido en Barcelona el día 11 del pasado mes. Según el periódico la Misión Económica norteamericana, presidida por Mr. Williams, se puso en contacto con los industriales afiliados a la Cámara de Comercio catalana, patrocinadora al parecer de la entrevista. Y se trataba, dice, «de rematar con la mayor rapidez posible algunos negocios entrevistos, al parecer, como secuela del Pacto hispano-norteamericano». Se agregaron también al convite representaciones de casi todas las ramas de la industria catalana. Continúa el colega: «Iban a pedir. Y pidieron todo aquello que podía satisfacer su medro privado; y, según nuestros informadores, que estuvieron presentes en algunas de las reuniones (¡ah, pícaro!) las demandas se formularon desordenada y anárquicamente, como si un viento exclusivo de ambición las promoviera».

Sigue el periódico diciendo que en España hay muchas personas que creen que los 85 millones de la ayuda americana han de ir a parar a sus bolsillos, ya sea favoreciendo sus empresas particulares o para crear negocios, para obtener una contrata, para amañar concesiones o para percibir retribuciones «súbitas».

El cotidiano de referencia se despacha en términos de gran indignación contra los tiburones de la industria catalana, ya prestos a poner el pie en el acelerador.

Dijimos desde estas columnas que la llamada ayuda norteamericana tendría el mismo fin que tienen esta clase de limosnas que tan ostensible como calculadamente prodigan los nuevos Cresos del bloque occidental en todos los países hambrientos de esta parte del continente. La tan decantada ayuda es una farsa. Al pueblo que trabaja y pena, y aguanta encima el peso de ominosas dictaduras, como la de Franco, no le llegan ni siquiera las migajas del festín canibalesco en el que se confunden políticos, burócratas, industriales, financieros, militares y ensotanados.

Los millones, pocos o muchos, por la vía de tales acuerdos, desaparecen por un proceso de absorción en el que saca mejor tajada el más pillo o avisado en esta clase de operaciones. Es el caso de los fenicios del capitalismo catalán tomándoles la delantera a sus competidores de la meseta. La requisitoria publicada por el periódico de marras respira por una vieja herida, no cicatrizada a pesar de la instauración de la «España Una». En materia de negocios la plutocracia catalana sigue siendo separatista rabiosa ante el centralismo pedáneo de sus eternos antagonistas de Madrid. Unos y otros se precipitan sobre la bolsa del Tío Sam como los chicos sobre los bombones y calderilla en las arrebatiñas de bautizo. El más experto o tuno tiene que ganar esta partida.

Idéntico destino está llamada a tener la repartición de víveres. Dijimos más arriba que las sotanas tienen también su pito a tocar. Un cargamento de unas tres mil toneladas llegaron a la península últimamente procedentes de la misma vaca dolariana. Pues bien, los repartidores serán, según disposición oficial, los gobernadores civiles y los prelados de las diócesis. Por lo que a estos últimos se refiere demos como seguro de que lo que no puedan engullir los tales prelados, los curas y la beatería de primera fila, será repartido en las puertas de las iglesias. Buena parte de esas quinientas mil familias necesitadas a quienes van destinados los víveres, recibirán su flaca ración revuelta con el opio religioso. Lo que no ha de parecerles mal a los santurrones y chupacirios «donantes» norteamericanos.

José PEIRATS

EL "COMUNISMO": PIVOTE DE LA REACCION MUNDIAL

— I —

DE los mitos modernos el que ha alcanzado más gigantescas proporciones y que ocasiona más graves consecuencias para la verdadera emancipación de los pueblos oprimidos, es el MITO DEL COMUNISMO RUSO, el cual no sólo ha degenerado en una franca contrarrevolución en Rusia misma, sino que de una manera igualmente desvergonzante se ha aliado con los reaccionarios de los demás países, como sucede ahora con Perón y sus «descamisados» pretorianos, y sucedió anteriormente con Hitler y sus infrahumanos adoradores, para combatir sanguinariamente a los verdaderos revolucionarios que luchaban denodadamente por una auténtica REVOLUCION SOCIAL sin demagogias ni desviaciones.

Por José Alberola

Claro está que si el régimen soviético no se hubiera apropiado la herencia de 160 millones en seres previamente curtidos por la magia zarista, no se sostendría en la hora presente la magia mística del comunismo soviético, porque el destino de todas las magias es empalmarse unas con otras por más opuestas que parezcan. Es exactamente el caso de España, curtida por sus burócratas monárquicos, republicanos, socialistas y sindicaleros fules, con el sentimentalismo ramplón, los manifiestos abracadabrantes, los mitines monstruos, los plenos vacíos, las insípidas monsergas de las circulares, los alardes de perdonavidas y los improperios. Así se rinde culto más ferviente que los cristianos a Cristo, y de ese modo se monta una religión igual a la de cáliz y custodia que desangra más que la guerra misma, y que provocará otras guerras interiores, sobre todo para convertirnos el maravilloso paisaje español en perpetuo escenario de hecatombes.

El millón de víctimas de nuestra guerra civil desde el 36 al 39 y las sucesivas inmoladas por la feroz represión franquista, no son nada para los PRIMATES MITOMANOS de esa colosal impostura que se resume en el COMUNISMO ESTATOLATRA, más que unos reclutas hambrientos, mal vestidos y peormente armados. No se puede demostrar con más claridad que la muchedumbre se tiene a sí misma por cero y carne de cañón. Que lamentablemente necesita una religión u otra para conseguir su objetivo más íntimo. Se quema el altar, pero se monta otro con más velas y con más COLGALLOS MAGICOS.

Si no se sale de este círculo mágico cualquier noble esperanza será vana y nos hundiremos en sucesivas catástrofes. Los primeros internacionalistas eran de otro temple y de otros tiempos. Allí no había dioses ni culto mágico. Había espíritu lúcido, congruencia, razonamiento y hermandad.

Para manumitir al hombre de las supersticiones autoritarias precisa hacerle intervenir en todo lo que afecta de una manera directa y responsable, no haciendo dejación de su personalidad volitiva en ningún otro sujeto, que hará con la delegación de su poderdante lo que se le antoje. La autoridad por el solo hecho de ser impositiva ya es mala, y cuanto más se carga la dosis, más nocivos son sus desastrosos efectos. Se impone, pues, la social terapéutica de regenerar a la sociedad, regenerando paralelamente al hombre, restituyéndole todas las funciones de utilidad común que indebidamente le ha usurpado el Estado en su desmesurada absorción de directrices planificadoras y despótica centralización de poderes.

El hombre es hijo espiritual de la herencia histórica y de las circunstancias presentes, y en parte mínima del voluntario esfuerzo autodidacta, por lo que importa sobremanera el hacer durar la subversión institucional, en período revolucionario, todo el tiempo preciso para dar lugar a que media generación sea sustituída por la otra media, formada ésta al calor de las nuevas normas morales y económicas que conlleva en sí todo cambio radical del sistema social vigente. Los que procedemos de un mundo preñado de prejuicios atávicos, egoísmos malsanos y convencionalismos anacrónicos, al operarse una revolución de verdad, que es como si dijéramos un cataclismo geológico que lo fulmina todo patas arriba, nos sentimos incómodos y desplazados de nuestro medio formativo; pero si la tensión espiritual y físicamente revolucionaria dura todo el tiempo necesario, las nuevas promociones juveniles que están llamadas a sucedernos, forjadas en la lucha entre lo nuevo y lo viejo, se hacen una composición de lugar adecuada a lo que acontece ante sus propios ojos, y de consiguiente deducen de ella el ideario que les va a dar nuevo sentido a sus existencias y vitales impulsos para proseguir la marcha rumbo a las más altas y luminosas cumbres de cultura y libertad.

He aquí el por qué los antiprogresivos y reaccionarios estamentos sociales del mundo entero —los cuales están más cerca unos de otros de lo que a simple vista parece—, procuren y se las ingenian todas por hacer volver lo viejo antes de que pueda echar raíces lo revolucionariamente nuevo, que de veras ataca y nulifica sus apergaminados cuan rancios pri-

(Pasa a la última página.)

REPORTAJES DE «CNT»
Entrevista con IGNACIO ZUGADI

(De nuestro redactor-corresponsal en México Adolfo HERNANDEZ)

CON la creación de redactores-corresponsales en los países de exilio, «CNT» pretende dar a sus páginas mayor amenidad a la par que contribuir a que el lector, demasiado atosigado muchas veces por los problemas que podríamos llamar domésticos, pueda asomarse al mundo. Nuestros corresponsales tienen por misión especial tratar en las páginas de «CNT» problemas de orden político, económico, social, cultural y costumbrista privativos de los países en que radican. Otra de las tareas de nuestros corresponsales es el reportaje y la interviú. Iniciamos con ésta de nuestro redactor-corresponsal en México la primera de nuestras entrevistas con distintas personalidades, artísticas, culturales o políticas, no importa de qué matiz ideológico, con la salvedad de que las opiniones recogidas y que verán la luz en estas páginas las damos a título puramente informativo.

Guadalajara, Jal, diciembre 1953.

—Hablar con hombres que, como Ignacio Zugadi han luchado siempre por nuestra causa y han sido paladines antifranquistas en las difíciles tierras del Tío Sam es siempre provechoso, pero, más lo será cuando el hombre que vamos a entrevistar, reúne cualidades excepcionales. En efecto, en Zugadi encontrará el observador menos acucioso, una mente polifacética y brillante que ha destacado en el campo artístico, tanto en lo pictórico como en lo literario. Algunas de sus obras, de carácter social, fueron escritas y enfocadas a combatir al franquismo en los Estados Unidos y fueron representadas con gran éxito. Como periodista y comentarista de radio, su pluma y su voz estuvieron siempre al servicio del pueblo español, para hacer llegar la verdad de nuestra lucha contra la tiranía a los pueblos de América.

Su actuación en los EE. UU. es muy conocida para que sea pormenorizada en esta crónica, pero sería injusto no mencionar en Zugadi a uno de los fundadores de Sociedades Hispanas Confederadas la cual, tanto durante la revolución española como después de ella, cumplió y está cumpliendo un alto y noble cometido en defensa de los antifascistas españoles. Todavía en estos días sigue esta organización dando frutos y razón a la constructiva combatividad de los españoles que viven en los Estados Unidos.

En México, DF., lugar donde reside en la actualidad, sigue Zugadi en la brecha combativa por lograr la reconquista española. Su múltiple actividad en defensa de nuestros más caros anhelos es motivo de estímulo y admiración de todos nosotros. Nombrado por el Ateneo Español de México secretario de la Sección de Artes Plásticas, ha realizado en ese sentido una labor encomiable al tiempo que acerada, y acertadamente prosigue con su labor escrita y hablada para lograr una concreción en la lucha contra Franco.

Habiendo llegado a esta población, donde permanecerá unos días, he aprovechado la oportunidad para pedirle unas declaraciones en torno a varios problemas palpitantes para «CNT». He aquí mis preguntas y sus respuestas:

—Querido amigo Zugadi: Ante la firma del pacto yanqui-franquista, ¿qué actitud deben asumir las organizaciones obreras españolas?

—La que asumieron el 19 de Julio de 1936. La de unirse al resto de las fuerzas liberales para luchar por la independencia española, más perdida hoy ante los yanquis que antes lo estuvo ante Hitler y Musso'ini.

Este pacto yanqui-franquista, que no puede considerarse tal, pues los pactos se hacen entre caballeros o pueblos libres, no entre rufianes; los tratos entre éstos se llaman contubernios...; pues bien, este «contubernio» yanqui-franquista tiene que tener por lo menos la virtud de hacer que los españoles dignos, y en mayoría abrumadora lo somos todos, lleguemos a un acuerdo, a un auténtico PACTO por medio del cual, sin renunciar a ser lo que somos, podamos presentar un frente único de lucha contra esa vergüenza nacional que se llama Régimen Franquista. Yo creo que las organizaciones obreras españolas ante la monstruosidad de este contubernio y precisamente por el espíritu de justicia que las caracteriza, deben ser ellas las que más se empeñen en lograr este pacto que podríamos llamar de Liberación española, ya que hoy no son sólo los obreros españoles los que están faltos de justicia, sino España entera. Todo se reduciría a ser organizaciones españolas primero, y obreras después.

—A tu juicio, amigo Zugadi, ¿qué deficiencias debe subsanar la emigración para apoyar las tareas antifranquistas y soslayar la interesada propaganda comunista al respecto?

—Deslindar los campos de tal manera que nunca pueda confundírsenos con los esbirros de los amos de la desgraciada Rusia. De lograrse el entendimiento entre todas las fuerzas liberales españolas, habría que dejar bien sentada nuestra posición auténticamente demócrata y nuestra repulsa por cualquier régimen que niegue el derecho y la libertad del hombre. Dar beligerancia y cabida en nuestros medios a los comunistas, porque se llamen enemigos de Franco, sería el mayor error que podríamos cometer, pues de quien son verdaderamente enemigos mortales, es de nosotros, de los demócratas y liberales de cualquier matiz. Todos recordamos su alianza con Hitler y estamos seguros que se unirían a Franco si este quisiera. Ninguna barrera de ética los separa.

—¿Pueden influir en Estados Unidos los ciudadanos americanos de origen español en torno a la funesta política de apoyo y ayuda a Franco? En caso afirmativo, ¿se está haciendo algo factible en torno a ello?

—El número de los ciudadanos americanos de origen español es tan reducido, que en nada pueden influir como tales, en la política americana. Contando toda la población de habla española, esto es, incluyendo a los hispano-americanos, probablemente no legue al millón. Y de los nacidos allá, la mayoría, o no hablan o hablan mal nuestro idioma. Esto te dará una idea del poco interés que tienen por nuestras cosas. En Estados Unidos, todos los medios de propaganda: Cine, Radio, Prensa, Televisión, escuelas de primer grado o superiores, incluyendo las Universidades, Iglesias de cualquier religión, clubs y hasta las organizaciones obreras, dedican la mayor parte de sus actividades a propagar ese patriotismo estúpido que hace de los ciudadanos autómatas al servicio del Estado. Uno de los diarios de mayor tiraje de Nueva York, el «Daily News», tiene como lema este exabrupto: «Mi patria, con razón o sin ella».

Para el común de los americanos, el mundo se encierra en las fronteras de su país; más allá no hay más que «cosas típicas» y gente con piojos y hambre, que está loca porque la dejen entrar en los EE. UU. para lavarse y comer. Internacionalmente hablando, es el pueblo más ignorante y más soberbio que he conocido. De España han oído decir que hay «peleadores de toros», bull-fighters, toreros que decimos nosotros, y señoritas guapas... Comprenderás que en este ambiente haya muchos descendientes de españoles que hasta se avergüencen de ello. ¿La política? No les interesa la de su país, donde votan en republicano o demócrata según se lo mande el jefe, su padre o el cura. ¿Cómo va a interesarles la extranjera?

Claro que hay una élite formidable de intelectuales y hombres de ciencia. Esta es la única que influye algo en la política, pero, cuando está en desgracia, como ahora con Mac Carthy, listo para meterlos en la cár-

(Pasa a la última página.)

POVEDA, escritor falangista

CON los «acreditados» títulos de ex-jefe de la Brigada Criminal y creador de los Grupos Volantes afectos a la misma; con los conocimientos atesorados de cuarenta y tantos años de actuación entre los medios policíacos, el «insigne» escritor Poveda, ha ofrecido un libro al público en el que recogiendo datos anecdóticos de delincuentes, quiere poner en guardia a los ciudadanos honrados.

Como es natural y frecuente entre escritores de esta ralea, Poveda trata en su libro de presentar un cuadro de honrosa actuación policíaca, queriendo demostrar la lealtad del Cuerpo al servicio del interés cívico. Pero el bueno — en mala hora — Poveda, no ha tenido éxito en su empresa y su libro no pasa de folletín que no ha inspirado interés ni a los asiduos lectores de Mallorquín...

Tratado el tema por cualquier otro escritor, hubiera tenido un éxito relativo, pues el asunto no hubiera dejado de tener cierto interés, ya que en España las cosas de pillos y pilletes siempre han sido acogidas con simpatía, aunque esto no quiere decir que España sea un país de pillos...

Habló de pillos el clásico Rojas en su «Celestina» y cuajó su personaje porque sus picardías tenían mucho de ducal y se emparentaban con la famosa Duquesa de Eboli; también lo hizo, con acierto, Mateo Alemán porque no dejaba de retratar una época en la que los cuadrilleros de la Inquisición se despachaban a su gusto en nombre de la Cruz..

Y tanto Cervantes como el Anónimo de Salamanca nos dejaron tipos redondos con sus Lazarillos de Tormes, Rinconetes y Cortadillos... Sin embargo, en el fondo de todas estos escritores, por no citar otros, hay una sátira de la que no se libra el granuja de guante blanco, hay un algo que palpita y lo hace interesante porque tiene un valor educativo; pero en los escritorzuelos de última hora que tanto abundan en la España actual que van a la zaga de un título, no hay ni un solo destello de sinceridad, ni un adarme de vergüenza...

Mejor que Poveda el más vulgar de los españoles podría escribir sobre granujas, pero él no. Si Poveda se hubiese limitado ha hablarnos de él y de sus «muchachos», hubiera hecho obra inmortal; ha descuidado, el mejor capítulo de su obra.

Los que han de velar por la tranquilidad del pacífico ciudadano son precisamente los peores pícaros que viven en España. De sus picardías puede dar fe en ese número ingente de mujeres que han de vivir comerciando con sus cuerpos, paseando por la calle de Magdalena de Madrid o Conde de Asalto de Barcelona, todas ellas sienten cómo el «bolsillero» llega junto a ellas, palpa sus bolsillos y con tranquilidad pasmosa se lleva sus recaudaciones bajo la amenaza de que si no obedecen se las llevarán «gubernativas»...

Igualmente pueden dar fe del grado de «honradez» de la policía los cientos de pobres niños que se ven obligados a tratar en los tranvías de robar carteras para la propia policía, si es que no quieren ir a la cárcel bajo la misma amenaza que se infieren a la prostituta...

Todas estas cosas y muchas más hubiera podido decirnos el señor Poveda en su libro, pero como Poveda reivindica la España de caudillos, de chulos y manolas sin casticismo, se limita a cantar loas al régimen y vivir en su retiro como jubilado con lo que sigue cobrando de las mujeres que explota... ¿No es verdad, señor Poveda?

Enero 1954. XEUS.

EL MILAGRO EN CRISIS

En una iglesia de México, en plena misa del gallo, a media noche, se produjo un corte de luz eléctrica. Despavoridos, los asistentes tomaron atropelladamente el camino de la puerta. Veintitrés murieron atropellados, resultando doscientos más seriamente heridos. Los únicos ilesos fueron los santos que contemplaron impávidos la catástrofe sin decidirse a hacer un milagro.

Crónica de ORAN

Hombres de pelo en pecho

(De nuestro redactor-corresponsal Conrado Lizcano)

EL anuncio de la pelicula «Espartaco» llevó a las amplias salas del «Century» e «Ideal», un numeroso público ávido de conocer, entre otras cosas, los progresos de la técnica italiana en un difícil escenario de masas y de gran espectáculo como el que exigía el intento de filmar el gesto y la gesta históricas del famoso rebelde tracio.

Desde el punto de vista técnico la película es deficiente. Esa fama merecida de que goza internacionalmente la joven cinematografía italiana sufre aquí visibles arañazos. Aparte una notoria pobreza de fotografía, con sombras que persiguen constantemente a la luz como si fuera su enemiga, la trama se desarrolla de una manera tan precipitada, tan tumultuosa y banal que el espectador siente su espíritu liado en la densa madeja de la confusión. Las escenas salientes se precipitan unas encima de las otras, no dándoles tiempo a posarse en la quieta laguna de nuestra sensibilidad. Diríase que los «directores» de esa cinta abrigaban el propósito de que «Espartaco», acabara pronto y confusamente, con el insano fin de que los públicos no conocieran en todo su grandioso significado el gesto de los que abrieron la marcha en el desfile multitudinario de la revolución social, de los que dieron el primer grito de rebelión consciente de todos los explotados, de todos los parias de la tierra y de la historia.

El protagonista principal, Girotti, encarnando la figura del rebelde gladiador, nos fué, empero, sumamente simpático. Más en lo personal que en lo artístico. Y quizás por reflejo de paralelismo sentimental. Aquel mismo día recibimos el número de «CNT» evocando el XVIII aniversario de la defensa numantina de Madrid, y en primera plana la imagen dolorosa de Durruti, postrado en el lecho, con el rostra vivo y sereno como si estuviera durmiendo, y su pecho hercúleo, de gladiador moderno, sembrado copiosamente por los rizos de una hombría indomable, de una voluntad superior, que sólo altera la hebra rojiza de la muerte surgiendo, irremediablemente, del carrete agotado de su corazón.

El artista Girotti aparece también en la pantalla con el pecho sencillamente desnudo. Rizos negros acharolados lo poblan en abundancia, dándole a toda su persona ese aire bravío y genuino que suele distinguir a los hombres que, como Durruti y Espartaco, se lanzan a la arena de las luchas sociales e ideológicas, para liberarse y liberar a los hombres de la esclavitud.

Porque sí, porque Durruti y Espartaco son en la más pura intención del término «hombres de pelo en pecho», fuertes y nobles; son hermanos de leche de esa eterna familia de rebeldes que desde la antigua Roma a la España moderna, han regado y seguirán regando con su preciosa sangre los surcos siempre fecundos de la emancipación humana.

DE AQUI Y DE ALLA

El heroísmo patriotero no tiene nada que ver con la decencia. En las dudas he aquí la prueba: El comandante del ejército británico de ocupación Robert Archibald, de 41 años, condecorado con la apreciadísima Orden de Servicios Distinguidos y nombrado por Churchill como uno de los héroes de la II guerra mundial ha sido condenado por un consejo de guerra a expulsión del ejército como culpable -- convicto y confeso -- de 22 actos de inmoralidad.

***

Uno de los prisioneros alemanes recientemente liberado por los rusos junto con ochocientos más ha manifestado haber oído decir en Rusia que los próximos prisioneros a repatriar serán los supervivientes de la División Azul.

***

En Roma, un beneficiado por la ley de amnistía tuvo que ser sacado a empujones de la cárcel: «Hace mucho frío ahora; dejadme por lo menos hasta la primavera».

En España van a erigir un monumento al minero español, precisamente en Almadén. Como modelo figurará el «Minero de Almadén», del famoso escultor Julio Antonio.

***

El sabio Albert Einstein acudió recientemente a una fiesta de sociedad que se desarrollaba en un ambiente de rigurosa etiqueta y esplendor, tocado con un gorro de lana azul y usando un abrigo viejo. Einstein dejó su gorro de punto junto a una chispeante chistera.

***

En España se ha prohibido por orden ministerial la sustitución del nombre de las calles que ostenten el de Cervantes. Por infracción a esta orden acaba de ser sancionado el ayuntamiento de Villanueva de Alcardete.

***

Peter Pan, que el lápiz genial de Walt Disney acaba de llevar a la pantalla, tiene una estatua pública en Londres. En revancha, el alcalde de Pescia (Italia), se propone elevar un monumento a Pinocho. Este se levantará en medio de una plaza de la ciudad natal de Callodi, su padre espiritual.

***

Según Pierre Louys, «el poeta da vida a lo que no existe» y «el historiador quiere resucitar lo que ha muerto para siempre». En cuanto a las hijas de Eva fué mucho más severo: «Los que creen que el agua no cuesta nada olvidan las lágrimas de las mujeres».

MUY IMPORTANTE

CAMBIO DE ADMINISTRADOR DE «CNT»

Se advierte a todos los paqueteros, corresponsales y suscriptores que a partir de la fecha toda la correspondencia relacionada con la Administración de «CNT» debe ir dirigida al nuevo administrador de nuestro periódico, compañero Valerio Más.

Para giros, siempre a la dirección siguiente: «CNT», Hebdomadaire, C.C.P. 1197-21, Toulouse (H.G.).

Crónica de LONDRES

CURIOSA TRANSFORMACION. - GUERRA DE ANAGRAMAS. SU MAJESTAD EL ALCOHOL. - AGUINALDO DEVUELTO POR PASIVA. LOS PACIENTES NO TIENEN LA CULPA.

(De nuestro redactor-corresponsal Germen)

EN Hampshire reside un hombre que tras comprobar la transformación y la inclinación de su esposa en quehaceres masculinos, consintió que la ciencia convirtiera a Catalina—la muchacha bonita—, en Miguel. Catalina era una modelo; una atractiva mujer, pero tenía, a medida que pasaba el tiempo, mayores rasgos masculinos, hasta el extremo de ir perdiendo sus formas y comprobar que debía afeitarse.

Pady O'Lynam, marido de Catalina, acredita haber convivido en perfecto matrimonio con el «hombre» con el cual contrajo nupcias. Su ex esposa trabaja actualmente en una fábrica de aviones y aunque el nombre no ha sido aun renovado en la partida de nacimiento, «Miguel», una figura masculina, acredita su personalidad de varón por medio del carnet de la Trade Union, sus cartas de trabajo y la cartilla de Seguro Nacional Médico. Acostumbra a salir con los jóvenes varones de su sección y siente predilección hacia las atractivas muchachas.

Parece ser que los inicios de esa transformación física fueron asegurados con unas pastillas que los doctores le recetaron antes de ser operada y al demostrarse los rasgos del cambio de sexo.

* * *

La palabra «Christmas», cuyo sentido y etimología es Cristo, va extinguiéndose año tras año. «Xmas», que es un diminutivo de la frase, es cuestión que resulta más simple, dándose el caso de que son millares las tarjetas y carteles de establecimientos en donde puede leerse la modalidad en torno a la festividad. Pero la novedad inglesa es duramente censurada por la Iglesia. En las murallas de algunos templos se han puesto carteles alusivos sobre el particular, recomendando a los feligreses y público en general se mantenga el «Christmas».

Pero la cosa no parece fácil de extirpar, como no lo es el que se use el árbol con sus juguetes y dulces para los niños en vez del pesebre. La cuadra tiene un sentido religioso, el árbol es un acontecimiento infantil aunque los activos fieles se empeñen en entonar cánticos al nacimiento de Jesús en torno al lucido árbol.

* * *

Por estos días, el ministerio del Transporte, facilita cada año una estadística de los accidentes por carretera, estadística que compara las desgracias habidas durante un par de semanas precedentes a la navidad y las ocurridas durante esos dos o tres días. La campaña nacional con privilegio en la primera página de cada periódico es grata. Se recomienda prudencia en la forma de conducir los vehículos y en la manera de circular los peatones. La bebida hace estragos no solamente en los estómagos del público sino en la circulación. Cada persona descompuesta por la bebida tiene su vida pendiente cuando cruza una calle, como la tiene el tranquilo ciudadano frente al coche cuya dirección está en manos de un embriagado. La mayor parte de los accidentes ocurren como consecuencia de la bebida; esa es la opinión oficial en este país.

* * *

Cerca de Sheffield, 250 vecinos han recibido el llamado aguinaldo. Al repartidor de leche (en Inglaterra todas las mañanas se dejan en los portales las botellas), Ernest Taylor, le correspondió el primer premio de los aciertos deportivos de la semana, 75.000 libras. Dos días antes de las fiestas, como de costumbre, hizo la distribución por la mañana, y por la tarde llamó nuevamente en cada portal para entregar a cada uno de sus clientes una gallina como gratitud y felicitación. Por esta vez fueron los vecinos y no el lechero quienes recibieron la propina de las fiestas.

* * *

En los hospitales ingleses va a verificarse un control de los certificados médicos. Esta creencia está basada en el hecho de haberse comprobado que un falso cirujano en Leeds practicó una operación cerebral desafortunada. El doctor Kwong, de origen chino, justificó de palabra que su documentación había sido destrozada por un bombardeo en Singapore. Al menos ésta es la razón expuesta por el Consejo General Médico ante la investigación efectuada. El «doctor» Kwong recibió el año 1951 ciertas quejas y es ante la muerte de un paciente que se puso en sus manos que una campaña de fiscalización en los hospitales parece inminente. Un corresponsal médico pregunta: «¿Cuántos habrá que usan el bisturí en los hospitales ingleses sin la calificación necesaria?

Crónica de CHILE

La Falange nos visita

(De nuestro redactor-croresponsal Javier de Toro)

PILAR, la hermana de José Antonio (a quien Satanás conserve), en compañía de una tal Vicenta Eiroa, presidenta y secretaria, respectivamente, de la Falange Española, ambas «señoritas» todavía, han llegado al vais «invitadas por la Corporación de Viviendas de Emergencia» que personifica la esposa del Presidente de la República.

Recibieron la bienvenida de la alcaldesa de Santiago, y, el pasado domingo 13, fueron objeto de delicadas atenciones (precisamente ellas ¡hay que ver!) en el Palacio del Cerro Castillo de Viña del Mar, por parte del jefe del Estado y esposa y de numerosas damas de Santiago, Valparaíso y Viña del Mar, que fueron invitadas por la señora Ibáñez. Como es de suponer, la juerga fué de órdago, con su respectivo banquete con vinos generosos y demás fruslerías. ¡Qué sarcasmo para el pueblo español!

Según dicen, vienen a dar conferencias sobre la vivienda. ¿Qué vivienda?, se preguntará el lector. Pues la vivienda en la que vive actualmente el pueblo español bajo la bota militar del moro ferrolano: chozas, cuevas o la simple intemperie. Claro que como las conferencias no van a versar sobre temas económicos, no necesitarán hablar del hambre y la miseria que agobia a los que Falange «salvara» allá por el año 1939.

En realidad, hasta el momento, el único tópico que han tenido a flor de labios es aquél de que la España de hoy es un «paraíso» y lo que es peor, un «paraíso» franquista. Aparte de eso, las «señoritas» dirigentes de Falange, se han dedicado como locas a la parranda, para lo cual según demostraciones, poseen un aguante incomparable.

Pero haciendo caso omiso de los correteos regocijadores de las damas en cuestión (cosa que por venir de quien viene indica que tal interpretación bulliciosa de la vida es costumbre en los medios falangistas españoles, mientras que a los hombres de bien se les asesina a mansalva) estamos al corriente de que sus conferencias serán de propaganda totalitaria. Y he ahí que resulta muy extraño que en estos momentos en que todo el país se preocupa de la avalancha de propaganda «justicialista», la Corporación de Viviendas de Emergencia, en vez de traer especialistas, urbanistas, técnicos, arquitectos, si hay necesidad de ellos, traiga a dos propagandistas políticas de un régimen totalitario.

Indudablemente, existe un sector en Chile al que han de agradar las prédicas de las señoritas directoras de Falange. Este es el nazi-fascista, que intenta reorganizar sus cuadros para los fines que es de suponer y que trabaja intensamente desde que ha visto un general en la primera magistratura de la nación. La señorita alcaldesa de Santiago, la esposa del Presidente y otras damas por el estilo, consciente o inconscientemente, se prestan al peligroso juego a las mil maravillas.

DIVULGACIONES

Las grandes conquistas del saber EL PAPEL

QUERIDO lector: En estos momentos tienes en tus manos una de las más grandes maravillas debidas al ingenio humano. No todo ha de ser torpeza y pequeñez, sordidez y maldad; alguna vez el hombre ha de ocupar su cátedra de ciudadano y promotor del Progreso. Tal es la invención del papel. Y lo más importante todavía es, que en la interesantísima historia de este admirable producto no se ve citado nombre alguno de ser privilegiado, sino que son los pueblos enteros en la sucesión de sus esfuerzos por el mejoramiento colectivo los que van avanzando lentamente en el camino del perfeccionamiento y la utilización de ese algo que es poco y es mucho, de ese hijo sin padre conocido, de ese nudo gordiano que se deshizo solo y sin padrinos ambiciosos y usufructuarios abusivos, para ser más admirable y de más noble estirpe todavía.

El papel. Nada más ni nada menos que el papel. ¿Qué pasaría en el mundo si en un momento dado desapareciese todo el papel existente, y el hombre olvidase que el papel ha existido, y tuviera que emprender de nuevo sa conquista? Todo pararía en seco. Colapso absoluto. Postración radical de todas las fuerzas vitales. Caso, de extensión y grado de intensidad inconcebible extraordinariamente grave. Pero ya que lo tenemos hagámosle el honor que merece, recorriendo, aunque rápidamente, su historia.

◆

La palabra **papel** fué heredada de la antigüdad, el **papirus** procedente de Egipto que se confeccionaba con una especie de tejido de piel de caña, el que desapareció en el siglo X substituído por el pergamino.

Más tarde en China, y especialmente en Corea apareció algo semejante al papel moderno, constituído por fibras vegetales hábilmente trabajadas y barnizadas con una capa de fácil endurecimiento y suficiente flexibilidad.

Los árabes aprovisionaron durante largo tiempo a la ciudad de Samarcanda (Asie Central) de papel chino, hasta que luego, dueños de ella, el año 712, aprendieron de sus prisioneros los secretos de la preparación. Desde este momento se puede seguir el progreso de esta fabricación en el Islam entero, en Bagdad, después en Siria, en Egipto, en el norte africano, donde en la región de Fez existieron más de 400 molinos papeleros. Los árabes y sus imitadores emplearon otra

por Alberto Carsí

materia prima además de la corteza de las moreras; los trapos de lino y abacá, los que eran triturados y aprestados con pasta de almidón o de harina que cubrían bien los poros y blanqueaban la hoja que era también planchada y pulida con unas piedras planas que preparaban al efecto. Del Norte del Africa, la industria papelera, pasó en el siglo XII a España primero, después a Italia, más tarde al Sur de Francia, donde la primera fábrica de papel fué instalada en el departamento del Hérault en 1189; seguidamente en el Norte de Europa por el valle del río Rhone. Es también en este siglo XII, época a que se remontan los primeros documentos que se han conservado hasta nosotros, el más antiguo de los cuales es un diploma de Roger, rey de Sicilia, fechado en 1102. En el siglo XIII era todavía discutido el valor del papel para los empleos oficiales: el emperador Federico II prohibió el uso de los documentos públicos porque encontraba el papel demasiado frágil, así como en Italia ocurría lo mismo, siendo obligados los notarios a prestar juramento de no emplear el papel para escribir sus actas. En Francia, es sobre papel que están escritas las cuentas de Alfonso de Poitiers (1260), las costumbres de Figeac (1302), los interrogatorios de los Templarios (1307), y los registros de la misma época de los notarios provenzales.

En el siglo XIV, el papel, ha conquistado plenamente el derecho general de empleo, pero es el siglo XV el que le confiere, a consecuencia de la invención de la imprenta (1436), una importancia decisiva y cada vez creciente. Esta nueva fase de su historia, produce una viva concurrencia de fabricantes, procedimientos y clases, la cual provoca el mejoramiento de la calidad. A primeros del siglo XIX aparece la fabricación continua o mecánica del papel; el blanqueado por el cloro llega como una novedad. Seguidamente los perfeccionamientos se precipitan: Secaje por aspiración, cilindros prensadores, cilindros lavadores, blanqueados al cloruro de cal, etc., etc. Pero, el desarrollo del libro, de los periódicos y diarios, revistas, carteles de todas clases, envoltorios y paquete-

(Pasa a la página 2.)

CRONICA de VENEZUELA

HIERRO

(De nuestro redactor-corresponsal Víctor García)

ESTE país es una bendición. Pregúntenlo sino a las Compañías petroleras que del mundo entero han venido a Venezuela a abrir pozos y más pozos, sin que hayan podido acabar aún con tanto petróleo.

Esta riqueza ha convertido al país en un monoproductor en detrimento de una agricultura que, aunque modesta, exportaba en 1920 café y azúcar en cantidades que sólo el Brasil y Cuba rebasaban. Y había también otros productos del campo que clamaban en el extranjero la exuberancia de la tierra de Bolívar: la sarrapia, el tabaco, el cacao...

Pero vino el petróleo y el campo se quedó desierto. La juventud se fué para el Zulia y para el Oriente, y los viejos quedaron junto a las tierras cuidando el mísero *conuco* y mascando el *chimú*.

Pero está visto que los yanquis nunca se conforman con lo que tienen y les ha parecido que el petróleo era poca cosa. Que a Venezuela se le puede sacar algo más. ¿Qué? ¡Hierro!

Y nuevamente resuena la exclamación de que *este país es una bendición*. Esta vez que se lo pregunten a la Benthlem Steel Inc., a la Iron Mines Company, a la Orinoco Mining.

Cuando todo el mundo había consagrado el cerro de Minessota en los Estados Unidos como una octava maravilla por el enorme porcentaje de hierro que arrojaba (un 58 por ciento), he aquí que surge el Cerro Bolívar en las propios orillas del Orinoco que arroja una proporción de un 70 por ciento. Esto ya no tiene réplica posible. Las palas mecánicas cargan todo lo que encuentran por delante, porque todo es hierro prácticamente.

Tal es la influencia de esta mole de hierro, que los aviones, cuando pasan por estas zonas no pueden valerse de la brújula, porque la aguja baila como una condenada señalando más nortes que puntos cardinales tiene el compás.

Otra fuente de riqueza nueva para el país... que se llevará en su mayor parte el Tío Sam, como hace con el petróleo. El consuelo está en que como entran en juego cifras tan astronómicas (una sola compañía petrolera, la Creole Petroleum Corporation, ha declarado unas utilidades líquidas sobrepasando, para el año 1953, la cantidad de dólares U.S.A. de 4.000.000.000.00) aun después de retirada la parte del león a los ratones les queda «plata» para saciarse.

Esta tiera es una bendición. Esto empezó diciéndolo Colón cuando en su tercer viaje, en 1498, su nave enfiló el Golfo del Paria, que él llamó Golfo Triste, y vió las bocas del Orinoco que creyó eran las puertas del Edén.

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

INTERVENCION DE LA FEDERACION LOCAL DE SINDICATOS DE OPOSICION DE VALENCIA

Camaradas congresistas: Nuestras primeras palabras son un saludo cordial al pueblo revolucionario de Zaragoza. Los valencianos recordamos aquella magnífica huelga de cinco semanas que coincidía con la que nosotros manteníamos. En segundo lugar un voto de adhesión al Comité Nacional de la C.N.T. por las facilidades que ha dado y los deseos manifestados para lograr el acercamiento.

Advertimos al Congreso que tenemos el propósito de producirnos con alteza de miras y lamentaríamos no poder llegar a entendernos a causa de que surgiese la incomprensión. No intentaremos tratar cosas de orden personal. Procuraremos descifrar las causas de que nos constituyéramos en Oposición. Nadie ignora, y nos remitimos a las palabras del presidente de este Congreso, que recordó la forma intempestiva en que se desenvolvió el Congreso de '931, que fué allí donde se produjeron las primeras salpicaduras que determinaron una situación de divergencia que logró los resultados de lo que hoy tratamos de liquidar.

Los levantinos asistimos al primer episodio de división. Fué el Congreso Regional de Levante celebrado en enero de 1932. Notificamos al Congreso que allí llevó la Rgional levantina el mayor número de adherentes que se ha controlado hasta la fecha en aquella región. Anteriormente se había celebrado el Congreso de la Regional de Andalucía y Extremadura y en él se trató del cumplimiento de los acuerdos recaídos en el Congreso Nacional Extraordinario del 1931. En este Congreso levantino también se incluía en el orden del día el tratar ese problema de consecuencia orgánica, pero se saboteó por parte de algunas delegaciones asistentes. Particularmente en lo que hace referencia a los Sindicatos de Industria. Y la situación se agravó aun más al hacer acto de presencia el delegado de la autoridad. No pudiendo constituirse el Congreso en Murcia, siendo necesario que se reconstituyera, lo cual dió por resultado que muchas delegaciones no asistieran; que el Congreso ya no tuviera la representación que debía tener. Después se postergó el orden del día fundamental, dando ambiente a lo que culminó en el descontento de los unos y los otros, alimentando las diferencias que ya se iniciaban.

Nos encontramos ante el hecho de unos camaradas que queríamos se siguieran las normas de la Confederación y se respetaran los acuerdos que ella misma adoptaba, dando un contenido de seriedad y responsabilidad a nuestros actos. Por otra parte, había los que entendían que la obra revolucionaria no debía de ser constructiva y metódica, siguiendo ellos por otros derroteros.

Otro aspecto de discrepancia era el mismo que esta mañana se planteó. Entendíamos que había que cumplir los acuerdos y que las delegaciones indirectas no podían ser aceptadas porque había que respetar el acuerdo del Congreso.

Nos encontramos con el Congreso de Alcoy. Fué uno de los episodios más lamentables, porque aparte de las delegaciones indirectas, que teníamos que aceptar para no entorpecer las tareas del comicio, había otros motivos esenciales de los que no nos ocuparemos para evitar un agravamiento del problema que tratamos. En este Congreso, de un modo irresponsable, se acusaba a miembros de la organización que hoy están aquí. Eso produjo un efecto desagradable por insistir los acusadores en negar ante el Congreso el derecho de defensa a los acusados, facilitando la información a una parte y amparando el desconocimiento de las causas.

Uno de los puntos en que hacíamos hincapié era en que no se guardara respeto a las mayorías. Nosotros veíamos como en la región catalana se cumplían los acuerdos de la votación proporcional y no comprendíamos cómo no se querían cumplir allí.

Ninguno de vosotros que se considere responsable puede aceptar que un Sindicato que tenga un mínimo de adherentes pueda tener la misma responsabilidad que el mayor. Y por eso, para evitar esta situación de violencia que creaba el problema de la desigualdad, se acordó en el Congreso Extraordinario el voto proporcional que daba facilidades al minoritario y restringría el peso aplastante del mayoritario, concediéndoles una situación de equidad responsable. No obtuvimos satisfacción a tan justa pretensión y fué ello motivo para excitar los ánimos.

Ocurrían en estos momentos hechos que no entraré a analizar por estar incluídos en otros apartados del orden del día. Se producían una serie de huelgas. Ordenes draconianas determinaban estas huelgas que no podían tener efectividad por su defecto de origen. Y ello nos conduce a profundizar más la división. A Alcoy acuden compañeros que no se pueden controlar, y la mayoría termina por retirarse del Congreso.

Pero al darnos cuenta, al conocer la responsabilidad que encarnan las normas más propias de la organización y que no podíamos ejercer nuestro derecho orgánico, decidimos nombrar una delegación que fuera a Barcelona para plantear al Comité Nacional lo que ocurría en Levante. Tenemos documentación comprobante de cuanto decimos, pero el deseo de abreviar nos decide a no darla a conocer. El Comité Nacional se traslada a Valencia y convoca un Pleno Regional. Aquel Pleno se condujo de forma que más vale no darla a conocer. Basta señalar que una sesión empezó a las nueve y media de la noche y terminaba a las diez y media de la mañana. ¿Problemas del Pleno? El mismo. Pedíamos respeto a los acuerdos y a las minorías sin negar sometimiento a los acuerdos tomados por mayoría.

Uno de los motivos que produjo mayor violencia fué el referente a la trabazón en los Comités Pro Presos. Defendíamos la tesis de que la trabazón sólo existía para el Comité Pro Presos Nacional, no para los Regionales. Señalábamos la vigencia de un acuerdo del 28 que decía no había lugar a la trabazón en la Regional levantina, en oposición a quienes decían debía seguirse la costumbre puesto que esto era práctica en Levante. El Comité Nacional alegó desconocimiento del acuerdo del 28 que citábamos. Sucumbimos y nos consideramos minoritarios.

Se entró de nuevo en el orden de acusaciones. Pero no fué como antes. Fuímos nosotros los que acusamos a alguien como elemento enemigo de la acción responsable y como abogador de un movimiento sindical específico. Ahora nos satisface que la C.N.T. haya sancionado lo que no sancionó el Pleno y que el acercamiento se haya ido produciendo. Hoy nos encontramos, pues de otra forma no hubiéramos podido encontrarnos. A resultas de aquel Pleno, la Regional levantina quedó peor aun que estaba, y la Federación Local de Valencia, integrada por quienes después hemos sido Oposición, se dirigió al Comité Nacional planteándole la situación. Este la llevó al Pleno de Regionales y el Pleno delega a Schápiro y Carbó por la A.I.T. y a Marcos Alcón por el Comité Nacional para que vengan a Valencia a solucionar el problema.

Se reúnen en Valencia catorce Sindicatos, si mal no recuerdo, incluyendo a todos. Después de deliberar se aceptó una proposición presentada por el Sindicato del Transporte, de acuerdo con una mayoría aplastante, por el Comité Nacional, que estaba de acuerdo en principio, y por la representación de la A.I.T. Y ahora cabe que oigáis bien, camaradas congresistas. (Da lectura al acta de la reunión y al acuerdo recaído). En Valencia quedaron Schápiro (...línea ilegible en el texto) para ultimar la aceptación de que el Comité Pro Presos no está integrado en el sistema de trabazón. A los pocos días Schápiro recibe un telegrama de Carbó que dice: «Todo perdido. Vuelve; está peor que antes». Ante esta situación no era posible continuar.

***

Siendo la una de la tarde, y para evitar que sirva de coacción al compañero que está en el uso de la palabra la premura del tiempo, el Congreso decide dar por terminada la sesión para que en la próxima pueda seguir su intervención con mayor desenvoltura.

Se procede al nombramiento de mesa de discusión para la próxima, recayendo la elección en Profesiones Liberales de Barcelona para presidir, Transporte de Cádiz y Gastronómica de Sevilla, para secretarios de actas, y Metalurgia de Madrid para secretario de palabras.

Se levanta la sesión a la una y cinco de la tarde.

QUINTA SESION

La quinta sesión del Congreso es abierta por el presidente el domingo a las tres de la tarde. Se da lectura a nuevas adhesiones. A continuación se concede la palabra al delegado de la Federación Local de Valencia (Oposición) para que siga su discurso.

Federación Local de Valencia: Continúo la relación de hechos y trataré por todos los medios de irlos acelerando para no fatigar al Congreso. Los Sindicatos de la Oposición, en lucha interna con la C.N.T., encontramos uno de los motivos mayores en que basar nuestra indisciplina en la proporción en que contribuímos a los gastos de organización. (Se refiere en detalle a las aportaciones de algunos Sindicatos de Valencia). En diez meses —continúa diciendo— hemos pagado 92.876 sellos confederales. En el orden de responsabilidad frente a los compromisos, éramos los primeros en cumplirlos, pero en las deliberaciones se nos negaban los derechos. Resultando de esto una mutilación que nos colocaba en situación de inferioridad. El primer Sindicato que se alzó contra esta situación fué Agua, Gas y Electricidad, reteniendo los sellos confederales hasta que hubiera justicia. Con él se solidarizaron los Sindicatos mayoritarios de Valencia. De esta indisciplina teníamos que pasar a la escisión.

Concluyendo sobre este aspecto lee una carta del Comité Nacional de la C.N.T. enviada cuando se estaba gestando la división, en la que dicho Comité se exculpa en lo referente a la constitución de Comités Pro Presos por el sistema de la «trabazón». Niega en su carta el Comité Nacional que tengan razón en la cuestión de las votaciones proporcionales, porque dicho procedimiento no estaba previamente determinado. El grueso de la organización no contestó a una consulta sobre las formas de votación. La carta en conjunto tiende a hacer desistir a Valencia de su actitud de indisciplina.

Pero ya las cosas están colocadas en difícil situación —agrega el orador—. Veamos: Propusimos que la unidad de la Federación Local no se rompiera, porque entendíamos que el mantenimiento de la unidad facilitaría en el momento oportuno la solución del pleito interno. En este sentido se expresaron Transporte y otros Sindicatos contrarios a una escisión en el seno del movimiento local.

Contra nuestra voluntad un grupo de metalúrgicos formó el nuevo Sindicato y la situación se agrava extraordinariamente. Por nuestra parte nos vimos obligados a formar el Sindicato de la Industria de la Madera, único en el que planteamos la división de los que eran de origen cenetista.

(Continuará)

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Mirador FIJL Juvenil

Una carta de los Jóvenes Libertarios de Alés

TODAS las mañanas, cual el enamorado que espera impaciente a su «dulcinea», esperamos nosotros la visita de ese simpático mensajero que, cargado de cartas y paquetes, se encarga de ponernos en comunicación con el mundo exterior, abarcando del centro a la periferia y a la inversa, en todo lo que afecta a nuestras relaciones privadas.

A veces, la ansiosa espera, encuentra término con la decepción que nos produce la ausencia de noticias. En otras ocasiones se ve cortada por la amargura, por la desazón, por el desgarro en el alma que nos producen las noticias recibidas. Pero como de todo ha de haber en la «viña del señor», también nos es dable experimentar satisfacciones cuando nos llegan voces de aliento y de estímulo, anunciándonos la realización de actividades tendentes a procurar la superación del hombre en todos los órdenes, o incitándonos a actuar en tal sentido en comunidad de ideales. A esta última categoría corresponde la carta que esta mañana hemos recibido de los jóvenes libertarios de Alés.

Las noticias que nos transmiten estos animosos jóvenes que hasta hace poco se mantenían en actitud expectante, como los de tantos otros lugares, por ausencia de actividades, son francamente alentadoras. Lo que se proponen realizar, sin que sea nada extraordinario, estamos seguros que inyectará ánimos, calor y vida al desenvolvimiento de las JJ.LL. en dicha localidad, que incitará a los unos a iniciarse en las tareas que conducen progresivamente a la superación moral y cultural del individuo — lema de la juventud libertaria —, que inducirá a los otros a perseverar en la misma tarea, que posibilitará el que la juventud de dicha localidad adquiera colorido, objetivo y función, en la que poder encauzar sus anhelos de superación, sus inquietudes y deseos de expansión recreativa y espiritual; y esto, en estos tiempos en que la indiferencia y el desaliento cunde por doquier, ya es mucho, o, por lo menos, ya es algo.

Según manifiestan en la carta a que hacemos referencia, tienen el proyecto de adquirir una máquina proyectora de cine, mediante la que poder dar al Séptimo arte una aplicación cultural, racional y social; crear un cuadro escénico y organizar un ciclo de charlas y conferencias, tratando toda la gama de problemas morales, culturales y sociales que en la actualidad tiene planteada la humanidad.

De otra parte, han dirigido un llamamiento a todos los hijos de compañeros, incitándoles a ingresar en las JJ. LL. para lo que ofrecen facilidades en el aspecto de cotizaciones a cuantos se hallan en edad de trabajar. Esto último quizás parezca a alguien una determinación anodina, pero es más que seguro que muchos de los jóvenes muchachos que se mantienen alejados de la Organización juvenil, aun sintiendo simpatías por ella — ya sólo sea por herencia — lo hacen en la generalidad de los casos por no disponer de los medios económicos que para regularizar su afiliación a una organización les son imprescindibles. El dar facilidades en este aspecto, nos parece una resolución acertadísima. Los resultados pueden ser ya constatados, según nos informa la carta de referencia, puesto que 10 jóvenes han ingresado en dicha Federación Local. La idea por anodina que parezca no deja de dar sus frutos. ¿Que es sólo en un determinado lugar? Pero es que acaso se ha ofrecido la misma posibilidad en otros? El probarlo, a título de ensayo, nos parece que no sería desplazado.

Para terminar, queremos simplemente significar que lo que nos ha movido a comentar la carta de los jóvenes libertarios de Alés es el dejar constancia pública del resurgir juvenil libertario que en dicho lugar se opera, por lo que en sí tiene de estimulante, y aprovechar la ocasión para animarles y alentarles en la prosecución de la tarea emprendida.

SERGIO.

ECLECTICISMO

LA palabra que nos sirve de título antipática al primer golpe de vista, nos es muy cara; ella resume en si nuestra manera de pensar, nos clasifica. En efecto, antes de conocer su significado, cuando nos preguntaban «¿qué es usted?» teníamos que responder con una retahila de definiciones que informaban, más o menos exactamente, a nuestro interlocutor. Hoy, a la misma pregunta «¿qué es usted?» contestamos lisa y llanamente: «Yo soy ecléctico».

Según el diccionario, «ecléctico» es el hombre que escoge entre varias opiniones o cosas lo que mejor le parece. En filosofía, «eclecticismo» es (siempre según el diccionario) el sistema compuesto de doctrinas, de ideas escogidas, de escuelas amenudo bien diferentes. (Eclecticismo, del griego «ekleigen», iguala escoger.)

Es este espíritu ecléctico que nos conduce a veces a escuchar un concierto sinfónico de obras de Tchaikoswski la semana siguiente a oír un recital de «jazz» por Louis Amstrong o de «cante jondo» por Manolo Caracol. Pasamos un buen rato con una novela policiaca de Edgar Wallace y nos deleitamos con la prosa poética de «Platero y Yo» de Juan Ramón Jiménez.

Leemos «Le Monde», «Franc-Tireur», «Selección del Reader's Digest» y, haciendo un esfuerzo, hasta somos capaces de leer «Lettres Françaises».

Todo ello sin mezclarlo ni compararlo, pues a juicio nuestro, no se deben comprar cosas tan dispares; a cada una le concedemos su valor intrínseco. Preguntarnos qué nos gusta más: «Jezebel» cantado por Edhit Piaf a la «Toccata y fuga en re menor» de J. S. Bach, sería, además, de una barbaridad, un atentado a nuestro espíritu ecléctico; sin embargo, las dos cosas, cada una en su tiempo y lugar, nos entusiasman.

Hay aspectos de la doctrina cristiana que nos parecen insuportables. Damos por muy buenos otros de los estoicos. El panteísmo lo consideramos muy interesante.

En lo social podríamos hacer las mismas consideraciones, y así sucesivamente en todo el conjunto de fenómenos que se manifiestan en la humanidad.

No sabemos cual es la antinomía del «eclecticismo», pero nos parece que el «sectarismo» le cuadraría bastante bien.

Antonio CODINA

EL PAPEL

(Viene de la página 2)

ría, etc., exigieron, hacia 1875, mayores esfuerzos todavía. El trapo cesa de ser suficiente a las necesidades siempre crecientes; era preciso encontrar las primeras materias con la abundancia que exigía la industria y reemplazarlo con superávit. Los técnicos se dirigen hacia diversos vegetales sometiéndoles a ensayos físicos y químicos. Las pajas, y sobre todo las maderas reemplazaron, finalmente, en la mayoría de los casos, al trapo para la obtención del papel, mediante esa forma, que actualmente se denomina «pasta».

◆

En la actualidad existe una extensa y meticulosa técnica del papel y una maquinaria maravillosa que ayuda al hombre en su labor sumisión y exactitud matemática, habiéndose llegado casi a la perfección. No es nuestra labor descender al detalle de todas las industrias, pues ello es misión de los libros de las Ciencias aplicadas, pero séanos lícito decir por lo menos, que los principales puntos de esta importantísima especialidad asciende a más de un centenar.

◆

La produción mundial de papel es del orden de 20 millones de toneladas y la cantidad de personas ocupadas en tan importante industria, directa o indirectamente, debe ser enorme, y utilizamos esta expresión porque desconocemos el número de seres que dedican sus actividades en todos los países de la Tierra a tan noble empresa.

Nuestro propósito no es hacer estadística sino llamar la atención sobre este punto que tan directamente atañe a la cultura y al progreso, y ello no obstante, tan pocas veces lo hemos tratado en estadísticas y en encomio de su importancia creciente.

Cerramos este artículo con la misma llave que lo hemos abierto: ¿Qué pasaría en el mundo si en un momento dado desapareciese todo el papel existente, y el hombre olvidase que el papel ha existido?... Pasaría mucho o pasaría poco, según el punto de vista que la cosa se mire. Yo supongo que la Humanidad continuaría dividida en los tres grandes grupos en que ahora cumple su condena: El del altruísmo, o sea: el que da la mano al caído, el que ni da la mano ni deja de dar, y el que lo hunde más todavía. Horrible competición... pero, ¡ah! recordemos que no hay papel, según nuestra suposición, que detrás de nadie queda rastro informativo de sus acciones, que nos encontramos más allá de la época de las cavernas, de la del más fuerte y más audaz en que la bondad es un defecto. Esta reflexión nos hace entrever un mundo sin papel: monstruosa caricatura y charca inmensa de cobardes concupiscencias, que aun con papel y todo lo es, ¿por qué no decirlo? pero que, por medio del papel, ha de desaparecer, sin remedio que la salve, porque la palabra **papel** va unida a la palabra **cultura**.

Alberto CARSI.

«BOLETIN INTERIOR»

El último número del «Boletín Interior» de la F.I.JJ.L. inserta el sumario siguiente: «El mito del federalismo gubernamental» (editorial); la continuación del excelente estudio de Kin-Rus, titulado «La crítica y la personalidad artística; «Primero: Lengua», por Lizcano; «Poemas en prosa», por Helios Aracil; «Estampa vivida», por Helios; «La prostitución y la Iglesia», por A. Lamela; «Heriberto George Wells», por Adolfo Hernández, y varias notas y secciones de interesante variedad. Instamos a sus redactoras y colaboradores a proseguir en una terea que se supera evidentemnte a cada nueva edición.

Suplemento literario de «Solidaridad Obrera»

En el primer número de su Suplemento literario y mensual, ya en venta, «Solidaridad Obrera» inserta los siguientes trabajos:

Presencia espiritual de Hispanoamérica: la siembra, por Isabel del Castillo.

Quizá..., una cuartilla de Albert Camus.

Los pícaros, por Jean-Paul Clebert.

El caso Mario Aguillar, por Juan Ferrer.

El dios de la lluvia llora sobre México, por J. Carmona Blanco.

Vida de Nuestro Señor de la Triste Figura, por Felipe Alaiz.

Laicismo y libertad de enseñanza, por Luce Fabbri.

Juan Ruiz, arcipreste de Hita, por J. Chicharro de León.

Don Cándido Europeo, por Belis.

Malón de Chaide, por Puyol.

El ladrón de cementerios, por A. Vidal y Planas.

De sangre y del estruendo, por Benito Milla.

Página de arte y artistas: Un artículo titulado *La pintura moderna*, por García Tella; visita de estudios: *Orlando Pelayo*. Exposiciones: *Salón del Arte libre*. Notas varias: *Pintura en Caracas*.

Página biográfica: Nota crítica del libro «España en su historia», de Américo Castro, por Emilio Ruíz; *Cómo comer y beber* según el refranero español. Nuevas ediciones, libros franceses y lo que se publica en España.

Espectáculos: *Kean*, de A. Dumas, adaptación de Sartre; creación de Pierre Brasseur, por José Torrés; *La red*, por T. Cuadrado; La danza: *Lety del Segura*.

Miscelánea: *Fotografiar en la nieve*, por J. P. L.; *Calendario Republicano y Calendario Gregoriano*. Los textos españoles en los Institutos franceses.

Varios grabados de Antonio Téllez e ilustraciones diversas.

Número suelto, 40 francos. Suscripción semestral, 240 francos; suscripción anual, 480 francos. Pedidos a la Administración de «Soli», C.C.P. 1601-11. A. García, 24, rue Ste-Marthe, París (X).

PARADEROS Y AVISOS DE ORGANIZACION

El compañero Alejandro Rossell, que formaba parte de la Comisión de Relaciones del Vallés-Oriental, comunica que su actual residencia es: Le Bastidon des Chênes, Quartier St-Baudile, Gardanne (B.-du-Rh.).

◆

Se desea conocer el paradero de José García Condes para comunicarle un asunto de familia. Todo compañero que pueda indicarlo lo comunicará a la siguiente dirección: V. Pastora, rue André-Bremu, Achan-sur-Yevre (Cher).

◆

A partir de esta fecha queda anulado el carnet número 3.690 extendido a nombre de Heliodoro Marín, por la F. L. de Auzat (Ariège).

◆

Se desea saber el paradero de Francsico Subirats (de Serós). Escribir a Francisco Mir, Chemin Daniel-Lormont (Gironde).

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — — TOULOUSE —

Le gérant : Etienne Guillemau

Correo de redacción

Compañero Fulgencio Martínez: Necesitamos tu dirección. Se nos extravió.

Federación Local de Albi: Vuestra nota-convocatoria llegó tarde (quizás a causa del conflicto de correos) y ha perdido actualidad.

Alejandro Rosell: tu nota no puede ir con la redacción que le distes.

NECROLOGICA

El compañero Román Estela ha dejado de existir en el Hospital de Cahors (Lot) el día 18 de octubre de octubre de 1953 a consecuencia de una operación en un pulmón, datada del mes de abril del corriente año y tras largos sufrimientos. La muerte nos ha arrebatado uno más de los buenos compañeros que estamos perdiendo en el exilio. Román Estela de 56 años de edad fué en vida uno de los organizadores de los cuadros artísticos en Vias (Hérault).

DE LA RUSIA INQUIETA

(Conclusión)

El 19 fué dispuesta la amnistía de los presos políticos. A primeros de abril llegaron a Byelo-Ostrov, Wladimiro Ilich Ulianov «Lenin» (1870-1924), Zinoviev, Sokolnikoff, etc., después de atravesar Deutschland. El 13 de mayo fué resuelta la crisis política con la formación de un gobierno de coalición, con Kerensky (nacido en 1881) como ministro de la guerra. Lenin, cual otros, fueron acusados por el gobierno como agentes al servicio de Alemania. Stalin y otros se encargaron de ocultarlos. En el consejo de Petrogrado los bolcheviques estaban en minoría. Los soldados hacían causa común con la población. Así los marineros. El príncipe Lvov y otros ministros renunciaron. El 20 de julio Kerensky formó gobierno. Menchevique (menos); bolche (más o mayoritarios). Descubierto por los bolcheviques el punto donde había sido escondido el tesoro imperial, se apoderaron del mismo.

Lenin salió de su refugio de Sestroretsk. León Davidovitch Bronstein «Trotsky» (nacido en 1877), es nombrado presidente del soviet de Petrogrado. Los obreros se alzan contra el gobierno Kerensky (24 octubre 1917). Tropas, habiendo dejado el frente, se unen al pueblo. Kerensky se refugia en el palacio de invierno, defendido por un batallón. El crucero «Aurora» y otros navíos, alineados al Neva, disparan sus cañones contra el indicado palacio. El mismo fué tomado tras escaramuzas. Kerensky había huído entre tanto (25 de octubre). Los bolcheviques formaron un consejo de comisarios del pueblo, con Lenin como presidente, Trotsky en asuntos exteriores y Stalin como titular en cuanto a las nacionalidades. El 2 de diciembre comenzaron las negociaciones de Brest-Litovsk. El día 20 fué organizada la «Checa», con Dzerzhinsky. El 3 de marzo de 1918 fué firmado el tratado de paz con los alemanes.

El 5 de abril de 1918, un destacamento japonés desembarcó en Vladivostock. El 13 de mayo fué aprobada la Constitución soviética. En el artículo 9 de la misma se añadía: «la Constitución estará en vigor durante un período transitorio, sólo hasta el completo aniquilamiento de la burguesía y la abolición de la explotación del hombre por el hombre; entonces habrá triunfado el socialismo, que no reconoce divisiones de clases, ni la existencia de un poder del Estado». Este párrafo fué eliminado al revisarse la Constitución en el XII Congreso Pan-ruso de los Soviets del 11 de mayo de 1925. El 1 de junio de 1918, un destacamento aliado puso pie en Murmansk. Los «pomestchmichs» o terratenientes se ofrecieron al general Denikin, que operaba en el bajo Volga. En Ukrania, el hetmán Petliura dirigía un movimiento separatista. Atacada la «petliurovschina», se amparó en las tropas de los imperios centrales. El consejo de Gulai-Polé eligió por presidente a Néstor Makhno. Hijo de campesinos, era considerado por sus buenos antecedentes. Concebía la lucha armada al ángulo social y revolucionario de una emancipación efectiva. Pese a un estado por demás delicado a efectos de una afección pulmonar contraída en presidio, desplegó una actividad reorganizadora. El soviet emprendió el inventario de los bienes mal atendidos por los kulaks. La acción se extendió por los contornos. Aquellas primeras medidas fueron tomadas en Ekaterinoslav, Karkhov, Poltava, etc., pero, por la acción de los germanos, se reafirmó la postura de los burgueses locales. Sin embargo, los campesinos ukranianos emprendieron una lucha de guerrillas contra reaccionarios y ocupantes. Por su parte, el soviet de Cronstadt procedió a medidas socializadoras. Ellas fueron torpedeadas por los bolchevistas. Pero los elementos revolucionarios ganaron la causa en el soviet. Mas, el gobierno opuso una acción de dificultades.

En octubre de 1918, los destacamentos makhnovistas vencen a las fuerzas del hetmán. Tras la caída de éste, apareció en Ukrania el general Churo, librándose serios combates. En abril de 1919 se celebró en Elisabethgrado el congreso «Nabate». En el mismo mes se celebró un congreso regional en en Gulai-Polé. Los bolcheviques lo declararon ilegal y emprendieron una campaña de prensa. Avance de las tropas de Denikín. Los guerrilleros contraatacaron el 25 de septiembre, logrando un señalado éxito al día siguiente. La reunión regional del 20 de octubre, en Alexandrovsk, decidió organizar la vida económica y administrativa sobre una base libre y federalista. Los bolchevistas atacan a los destacamentos de Makhno. Empero, en estas, aparecieron en tromba las fuerzas del baron de Wrangel. Ellas se apoderaron de Ekaterinoslav, Radianosk y otras plazas. Los bolcheviques enviaron una delegación cerca de Makhno, presidida por Ivanov, estableciéndose en Starobelsk un nuevo acuerdo con condiciones. Las tropas blancas fueron vencidas al 20 de octubre de 1920. El 23 de noviembre, un ejército bolchevique de 150.000 soldados atacó a las fuerzas populares libertarias. La defensa duró hasta el mes de agosto de 1921. Agotados los recursos, Makhno, enfermo, y con varias heridas, pudo alcanzar el terrritorio rumano con algunas fuerzas. De Rumania pasó a Polonia. Fué detenido en Dantzing. Tras vicisitudes, pasó a París, en cuya villa el héroe ukraniano acabó sus días en el hospital Tenon, en julio de 1935, siendo incinerado en el crematorio de Père-Lachaise. Fueron fusilados por los bolcheviques, su hermano, S. Makhno, Lepetchenko, Karetnik, Pavlenko, Karetnik, Gravilenko, Popofff, Tcheredniakoff y otros dignos combatientes.

De otro lado, fuerzas de Koltchak se hicieron sentir. Así mismo, unidades blancas de Yudenich avanzaban. Ahora bien, éstas fueron contenidas por la respuesta de los campesinos, en la zona de Petrogrado. La campaga de Polonia fué en el 1920.

En Estonia se estableció un Tratado en el mes de marzo. Los bolchevistas acentuaron sus presiones respecto de Cronstadt. El 24 de febrero de 1921 se produjeron huelgas en Cronstadt y Petrogrado. Al día siguiente se unieron al paro los obreros del arsenal y del puerto Galarnaïa. El día 28, fuerzas de provincia procedieron a reducir el movimiento de los huelguistas de Petrogrado. Grande efervescencia en Cronstadt y asamblea en la plaza de la Ancla el 1. de marzo. Los obreros y marinos exigen el respeto de los soviets libres. Se formó un comité revolucionario, que publicó el periódico «Izvestia». Los bolcheviques se entregaron a la retención de los familiares de los marinos, de los obreros y de los soldados de la isla Kotline, que habitaban en Petrogrado. La Radio y la Prensa abundó en fuertes calumnias. El 5 de marzo, Trotsky y Kumeneff lanzaron un ultimatum. Al 7 fué atacado Cronstadt por las tropas acumuladas. La defensa duró hasta el día 18. Los contrarrevolucionarios bolchevistas llevaron a cabo una vasta reacción y se ensañaron con los perseguidos de una forma abominable.

En 1922 se reorganizó la Checa como G.P.U. En abril se firmó el tratado de Rapallo con Alemania. El primero de mayo se constituyó la I.S.R. Al 16 noviembre Lenín sufrió un ataque. Ello motivó que se formara el triunvirlato Kamenev, Stalin y Zinoviev. Este último acusó a Trotsky abiertamente el 8 de diciembre del año siguiente. La muerte de Lenín acaeció el 21 de enero de 1924. En el testamento de Lenín apareció una advertencia concebida en los siguientes términos: «El camarada Stalin, promovido al cargo de secretario general, ha concentrado en sus manos un poder enorme y no estoy convencido de que sepa siempre utilizar ese poder con la cautela necesaria. Stalin es demasiado rudo y ese defecto, soportable en las relaciones particulares entre nosotros, resulta intolerable en el ejercicio de su cargo de secretario general. Por consiguiente, propongo que los camaradas procuren hallar el medio de sustituirle por otro hombre que difiera de él en todos los sentidos y que sea, sobre todo, más paciente, más leal, más cortés y atento con los camaradas». La misma viuda de Lenín, Esperanza Krupskaïa, abundó en ese sentido, poniendo a Stalin en un aprieto. Pero Stalin maniobró con audacia, saliendo del compromiso. El 23 de diciembre de 1926 fueron expulsados del partido Kamenev y Trotsky. Dos años más tarde fueron desterrados Preobrazhenky, Serebryatov, Boguelovsky, Radek, Boloborodoff, Drobnis y Radovsky.

Miguel JIMENEZ.

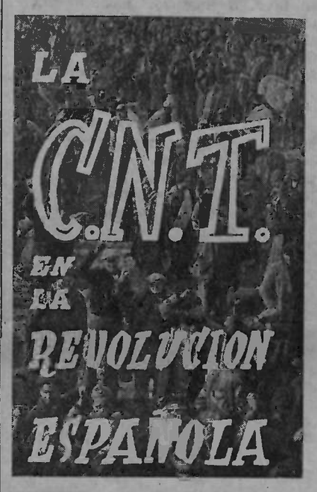
ESTA YA EN VENTA

EL III TOMO DE LA OBRA «La C. N. T. en la Revolución Española»

Con la aparición de este tercer volumen queda cumplimentado uno de los acuerdos más ambiciosos de nuestra organización en el exilio.

Fué el II Congreso del entonces movimiento Libertario Español-C.N.T. en Francia, celebrado en el otoño de 1947 en Toulouse, que tomó el acuerdo de la publicación de una historia del anarcosindicalismo español. La obra empezó a escribirse a fines de 1949. Teniendo en cuenta que para la elaboración de la misma había que proceder a la colección del material necesario, cuatro años representan un tiempo record para la cumplimentación de una empresa de tan transcendental importancia.

Pero vencidos felizmente todos los obstáculos, tenemos hoy la gran satisfacción de poner a disposición de los lectores, completamente terminada, una de las obras llamadas a coronar un magnífico esfuerzo del movimiento confederal exilado.



ULTIMA LISTA DE COMPROMISARIOS DE PAGO POR ADELANTADO DEL LIBRO «LA REVOLUCION ESPANOLA»

Habiendo aparecido el tercer tomo del libro «La C.N.T. en la revolución española», publicamos hoy la última lista de compromisarios de pago por adelantado de este tercer tomo. En adelante, los pedidos serán satisfechos a razón del precio normal, o sea, a 750 francos el ejemplar. Paqueteros, a partir de cinco ejemplares, 10 por ciento de descuento.

Francisco Avilés, de Labordes, par Castelnaudary (Aude), un ejemplar, 650 francos; Mariano Oliveras, de Tarascon-sur-Ariège (Ariège), tres ejemplares, 1.950 frs.; C. Fernández, de Aurillac (Cantal), dos ejemplares, 1.300; M. Oyarzábal, de Suze-la-Rousse (Drome), un ejemplar; esperamos pago; Julián Díaz, de Maraussan (Hérault), tres ejemplares, 2.250 francos.

A Flores, de Chasse-sur-Rhone (Isère), cinco ejemplares, 3.250 francos; Idalio Canillas, de Lamotte-Beuvon (Loir et Cher), dos ejemplares, 1.300; José Molina, de Arlés-sur-Tech (P. O.), dos ejemplares; esperamos pago; Crescencio Rodríguez, de Clermont Ferrand (Puy de Dome), dos ejemplares, 1.300; Miguel Blanch, de Saint-Dié (Vosges), un ejemplar, 650 francos.

José Gómez Alcoide, de Perpignan (P.O.), un ejemplar; esperamos pago; José López, de Tours (I. et L.), cuatro ejemplares; esperamos pago; F. Moreno; de Gardanne (B. du R.), un ejemplar, 650; F. Monroy, de Realville (T. et G.), un ejemplar, 650; R. Domingo, de Tours (I. et L.), cuatro ejemplares, 2.600; J. Forte, de Montpellier (Hérault), un ejemplar, 650; J. González, de Chabrillon (Drome), un ejemplar, 700; Agustín Broto, de Gourdon (Lot), un ejemplar, esperamos pago; el ejemplar 650 francos.

◆

NOTAS ADMINISTRATIVAS DEL LIBRO

Estánez, de Brest (Finistère) aclarado pago segundo tomo. Conformes con tu carta.

Juan Hierro, de Mont de Marsan (Landes), tu pago figura en «CNT», número 444, dos ejemplares, 1.300 francos.

Joaquín Lino, de Orán; tu pago figura en «CNT», núm. 444.

ACABA DE TENER LUGAR *un Congreso Anarquista*

Se nos ruega la inserción de la siguiente reseña:

«Los días 25, 26 y 27 de diciembre, fueron empleados por los compañeros franceses para la realización de un Congreso Anarquista. Este será, sin duda alguna,, el punto de partida a un resurgimiento del Movimiento Anarquista y Libertario francés ya que cooperaron en sus tareas militantes de expresiones diversas del anarquismo manifestando que es esta variedad la que enriquece y valoriza el anarquismo dando alta idea de sus preocupaciones generales que abarcan los más diversos aspectos del problema social desde todos los ángulos posibles de una interpretación libertaria.

Se hallaban presentes 40 delegados en representación de 56 grupos y varios delegados internacionales, entre otros la Acción C. de Bélgica, la F.A. Italiana, la F.A.C. Búlgara, la C.R.I.A., etc. Se recibieron múltiples saludos y adhesiones de organizaciones de varios países y se pudo comprobar, por el número de espectadores, que el Congreso había despertado un gran interés.

Se trataba, en primer lugar, de reorganizar el Movimiento, un tanto dispersado en razón de disidencias internas. Producido el reagrupamiento en torno a puntos de vista y de actividades comunes a todos se procedió a fijar las tareas inmediatas entre las que figuran la publicación de un periódico (cuyos primeros números serán mensuales), de un Boletín mensual de relación interna, de una Biblioteca, etc. Se han trazado las líneas generales de una actividad propagandística y de realizaciones propias como la creación de una Cooperativa que dará lugar, entre otras cosas a una recuperación de fondo para las actividades proselitistas. Se ha determinado la constitución de una Comisión de Solidaridad para atención de las víctimas de la injusticia social, perseguidos, etc. Se establecieron bases generales necesarias a un buen funcionamiento financiero y administrativo, se procedió a la designación de funciones y de cargos teniendo en cuenta un principio de descentralización apropiado a los procedimientos federalistas y se dió nombre a la Federación y título al periódico.

La organización se llamará **Federación Anarquista**, nombre anterior de la organización que en un tiempo reagrupaba a un conjunto numeroso de los anarquistas en Francia; el periódico se llamará **La Voix Libertaire.**

Los fondos destinados al periódico deberán ser dirigidos a su Administrador: G. Vincey, 170, Faubourg du Temple. Y la correspondencia general irá a la Secretaria: Pierrette Martinez, 11, rue Victor-Hugo, Bois Colombes (Seine).

El Congreso se clausura adoptando una moción en la que se envía un saludo fraterno y caluroso a todos los oprimidos, a todos los aherrojados, a todas las víctimas en los diferentes países del mundo, a todos los explotados y, en particular, a todos los anarquistas «que en los cinco continentes, se hallan a la vanguardia de la lucha por la emancipación humana...»

Teatro en Brive

Admirable la velada artística que nos ha proporcionado el sábado 19 del próximo pasado el grupo artístico **«Despertar»**.

Recogemos suncintamente parte de los encomios tributados a los actuantes, los que eran despedidos con gran contento del público al final de cada escena. Domingo, Dorén Pérez, Rosa, Liberto, Carmen Bravo, F. Pérez y los niños Helios y G. Soler, acertadísimos en los papeles de la tragicómica pieza «Los milagros de un jornal». V. Fou, los hermanos Bravo y Dora, excelentes en el sainete en francés «Les deux bonnes». El desternillante «El miserable puchero» a cargo de Perico, M. Jarque, María López, Vicenta Pons, Acracia López, J. Alarcón, A. Beltrán, Diego, Domingo Miros, fué el colofón de unas horas de ininterrumpida risa y un éxito completo más que añadir al ciclo abierto por estos bisoños del teatro.

Los entreactoe fueron amenizados por el acordeonista Serge Louis. Acracia y Alarcón con su cante. Los niños que cantaron y recitaron también gustaron.

El público, en el que se observaba bastantes franceses, hacía insuficientes las dimensiones de la sala.

Me congratulo de ver cómo crece el interés por estas veladas, la que entre exilados creo muy consistente.

Nota: Próximamente **«El teniente curva», «La real gana» y «L'antigrippe».**

UNO DEL PUBLICO.

Correspondencia administrativa de «CNT»

Codina G., Le Fort (Ariège): Recibido giro. De acuerdo pago. — Gros, de Castres (Tarn), pagado año 1954 «CNT» y «Cénit». — Blanco L., Dijon (C.-d'Or), con tu giro pagas primer trimestre «CNT» y «Cénit» año 1953. — Buil, Escatalens (T.-et-G.), distribuímos giro como detallas. Conformes.

Tomás J., Biozal (Allier), pagado hasta 30-6-54. — Vélez D., Lisieux (Calvados), tienes pagado hasta n. 447. De acuerdo. — Domper M., Boujan (Hérault), pagado año 1953 «CNT» y «Cénit». — Vidal A., Bessan (Hérault), pagado año 1953, cinco suscripciones. Idem «Cénit» de Cuadrado y Llaceras.

Escribano J., Sète (Hérault), con tu giro pagas hasta 30-6-54. — Griño R., Soupex (Aude), pagas año 1953 «CNT» y «Cénit». Idem Casanovas «CNT». — Rodríguez C., Clermond-Ferrand (P.-de-D.), pagado hasta n. 448. Conformes. — Rafales A., Osmery (Cher), pagas año 1954. — Muela V., Castres (Tarn), pagas hasta el 30-6-54.

Rodríguez R., Soulom (H.-P.), distribuímos giro. Pagadas 3 suscripciones año 1954. — Broto A., Gourdon (Lot), recibidos 2.740 fr. Conforme reparto carta. — Gómez J., St-Pierre-Courtille (Savoie), con tu giro pagas año 1954 y 500 francos pro-España. — Valles J., Casablanca, recibida carta y giro. Pagadas 11 suscripciones primer semestre 1954.

Terol P., Claix (Isère), tienes pagado primer trimestre 1954. — Coscoy y Solanes, Negrepelisse (T.-et-G.), pagado primer semestre 1954. — Gil y Gómez, Fréjus (Var), pagadas suscripciones año 1953. — Ferrer J., de Espira l'Agly (P.-O.), pagas primer semestre 1954.

Santana R., Beaumont (T.-et-G.), pagadas 6 suscripciones año 1953. — Caravaca L., Luc-s-Mer (Calvados), pagado año 1954. — Camprubi E., Crest (Drôme), pagado año 1954. — Marza R., Barjac (Gard), pagado año 1954. — Regales J., St-Symphorien (Loire), pagas año 1954 «CNT» y «Cénit». — Barrancos M., Castellsarrassin (T.-et-G.), pagado año 1954 «CNT» y «Cénit».

Invàlidos Confederales

Se convoca a todos los adherentes de esta sección a la asamblea general que tendrá lugar en la Bolsa del Trabajo de Toulouse el día 10 de enero de 1954 a las diez de la mañana, bajo el siguiente orden del día:

1) Nombramiento de mesa de discusión.

2) Lectura del acta anterior.

3) Informe de los delegados del pleno.

4) Dimisión y nombramiento del Secretario Departamental.

5) Asuntos generales.

Esperando la asistencia de todos, quedamos vuestros y de la causa que une a los mutilados.

LEED Y PROPAGAD «CNT»

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

HISTORIA SIN SORDINA

La SILLA QUEMADA

por Felipe ALAIZ

UN hombre tan ilustre como Ramón Menéndez Pidal, escribe estas razones: «La poesía renuncia cada vez más a ser expresión de sentimientos dilatadamente humanos, para encerrarse en cavilaciones reservadas a un cenáculo de iniciados; las escuelas luchan por crear nuevos tipos de poesía, singulares en su totalidad y apartadizos, atormentándose tras algún preciosismo, como lenguaje cifrado que no quiere ser comprensible para todos, y más aún, se avergonzaría de llegar a ser demasiado comprendido de cualquiera. Pero es indudable que, por último, se afirmará definitivamente el artista que sencillamente afronte el peligro de ser entendido por todos, como los más grandes poetas de los siglos y tenga algo que decir, lo mismo a la muchedumbre que al hombre selecto. Podemos esperar que una educación más elevada y efectiva del hombre, podrá traer la poesía sentida en común, expresando y uniendo emociones colectivas... Y siendo entonces el arte lo más y el artista lo menos, podrá renacer cualquier forma de poesía anónima y tradicional, pues la vida de ésta no depende de la cronología de la cultura, sino de la orientación ideal del hombre.»

Hasta aquí Menéndez Pidal, quien como dice el hispanista alemán Karl Vossler en su «Introducción a la literatura española del Siglo de Oro», «puso de manifiesto en la poesía anónima y robustamente tradicional de los romances y de las comedias, la compenetración recíproca de lo popular y lo conscientemente artístico.»

Con tan buenos padrinos como Vossler y Menéndez Pidal, podemos justificar hoy nuevamente nuestro punto de vista favorable a la intersección natural de lo popular y de lo que no lo es. Intersección notada sobre todo cuando el escritor interpreta lo popular sin falsificarlo y adopta de lo popular la ausencia de afectación y de altisonancia sin cometer la peor bajeza, que consiste en adular al pueblo. Sus virtudes no merecen loa sino compañía, ni sus vicios vituperio, pero en ningún caso requieren adulación vicios ni virtudes.

La musa popular no es enfermiza, apagadiza ni mortecina. No gusta de responsos ni jeremiadas. Y con ella están los mejores autores, que son los que sin menoscabo de la propia erudición, saben hacerla copartícipe del buen sentido popular. Véanse unas estrofas de Cristóbal de Castillejo contra los tragediantes, siempre acordes con la campana de la agonía:

Por donde los trovadores
Son de burlar y reír,
Pues no se dan a escribir
Sino penas y dolores.
¡Cosa vana
Que la lengua castellana,
Tan cumplida y singular,
Se haya toda de emplear
En materia tan liviana!

Igual concuerda con el pueblo el genial punto de vista de Calderón de la Barca en su «Gran teatro del mundo», demostrando que la realidad histórica no es más que teatro. ¡Qué grato resulta nuestra coincidencia con Calderón! «La vida es sueño» quiere y logra demostrar el apartamiento del autor de las cábalas y la contradicción de las profecías astrales, contradicción que aun cuando se crea poco propia del pueblo y se diga que éste vivía entregado a la ignominia y al fanatismo, no deja de merecer adhesión lo contrario. Ignorante y fanático, creyente en el pronástico de los astros y rezagado no era la parte del pueblo, obsérvese bien, cuya vida queda reflejada en las obras maestras. En el *Quijote*, los rezagados y mastuerzos son los duques, el bachiller, el cura, los cuadrilleros, el rapabarbas, los que se burlan del hidalgo, las dueñas de lengua impertinente, el ladino ventero, los delirantes ricachones que figuran en la novela intercalada «El curioso impertinente», es decir, las gentes acomodadas o las reverenciales. Pero los cabreros del monte, la pastora Marcela, el ama y la sobrina, los vecinos del pueblo de Teresa Panza, los cientos de caminantes y vagabundos que salen a escena llevados de la mano por Cervantes y no deben ración a la religión ni ley al rey, esos nada tenían de rezagados ni fanáticos. Eran burlescos y huidizos de toda norma.

Los adversarios del hidalgo tenían tonsura, corona o igual acomodo vil a la permanencia histórica. Y eran precisamente gentes de categoría, gentes que se creían de pro. El buen retablo cervantesco no vive gracias a su apego al molde histórico, sino a su despegada y a veces airada actitud frente al sofisma de la autoridad, tanto menos respetable cuando más respetada se ve. Aunque no se lo vea, se lo cree. El pueblo tiene otras preocupaciones o no tiene ninguna.

Véase, además, cómo el erudito Alonso Cabrera, tonsurado por cierto, abunda en conceptos populares respecto a la caterva recetaria de toga que tanto respetan los historiadores de capirote: «Cuatro sectas de filósofos hay: reales, nominales, tomistas y escotistas, como los escribanos. Reales son los que realmente viven de «viva el rey, dad acá la capa»; nominales escribanos los que tienen el nombre, pero otros el oficio; la secta de los tomistas es la de «tomo lo que me dan», que así lo hacen el médico y el abogado y aún el que trae vara; los escotistas son unos hombres de altos y delgados ingenios, pero algo oscuros para que no sean entendidas sus trazas, ni puedan ser entendidos en sus formalidades y segundas intenciones.» ¿No parece que habla un Lazarillo, a un Guzmán de Alfarache?

Todo esto concuerda con la generalidad del humor popular, que no tenía ley como la tienen los escribanos. La ley popular no era de escribanos ni estaba escrita, sino realizada contra los escribanos. La ley más profundamental contra éstos, consistía en quemar la silla en que un escribano se había sentado y mantear al alguacilico que dejara de serlo.

EL MITIN DE BURDEOS

Como estaba anunciado llevóse a efecto el mitin organizado por la C.N.T. francesa, en colaboración con la C.N.T. española, para protestar contra los acuerdos hispano-americanos, en la espaciosa sala del Cine Capucins de dicha localidad. Mucho antes de empezar, los compañeros fueron acudiendo y el acto, en general, vióse muy concurrido por el público que acudió a oír la voz de los auténticos antifascistas y antitotalitarios. El compañero Escoubet, del «Sindicat du Bâtiment», que preside, abre el acto, señalando el motivo de celebrarse este mitin de protesta ante la firma llevada a efecto por los Estados Unidos y el dictador Franco. Seguidamente concede la palabra al compañero de la C. N. T. francesa:

J. BARRUE

Empieza señalando las falsificaciones de la historia de la guerra y de la misma guerra mundial, que sirven para que ciertos demócratas aprueben la firma del pacto hispano-americano. Conviene también condenar igualmente la política de Francia y de Inglaterra, y señalar que en América, las organizaciones sindicales y parte de la prensa y de la opinión pública han luchado enérgicamente contra la firma de los acuerdos.

El orador indica que nosotros no podemos aceptar el punto de vista expresado por el Partido Socialista Español y la U.G.T., porque guarda semejanza con la posición mantenida por los «nautrales» y los que siguen la política exterior del Kremlin.

Y termina diciendo: Pase lo que pase, nosotros no atenderemos nunca ningún ofrecimiento de la U.R.S.S. ni de las llamadas «Repúblicas populares», ni de los agentes de la política exterior rusa.

Paul LAPEYRE

Empieza su brillante peroración diciendo: «El general Franco, como todos los dictadores, fué tratado de rebelde y de aventurero victorioso. Los demócratas aceptaron el hecho por razones comerciales. De ahí resulta que quince años después es proclamado el suyo gobierno legítimo de España, con la bendición del Papa (que le concede la Orden Suprema de Cristo). He ahí cómo bendice la Iglesia a los autores de cuantos crímenes colectivos se registran en la historia de todos los pueblos que pugnan por una sociedad de equidad y justicia.

Los acuerdos hispano-americanos son una etapa de la tal legitimización. En España se está cometiendo el crimen más monstruoso de todos los tiempos. He ahí la moral de los Estados. Es una historia vieja como el mundo. Es la del capitán de un barco pirata que aspira a formar una flota. He ahí Franco sostenido por Norte-América, para mayor seguridad de sus intereses en España.

Proclamar lo hecho por el gobierno americano al llevar a cabo esa acción, no está mal; pero hay que reconocer también nuestra responsabilidad. Si el gobierno americano ha realizado este indignante y sucio negocio es porque contaba siempre con nuestra laxitud, con nuestra pasividad e indiferencia.

Siempre que se ya hablado del reconocimiento de Franco, la desaprobación ha sido general, y el gobierno americano ha desmentido siempre también que tal acto se lleve a efecto.

Después se habla del préstama americano a España y nuevamente surge la protesta, volviéndolo a desmentir dicho gobierno.

Se admite más tarde a España en la UNESCO, y el pueblo se cansa ya de protestar inútilmente. Y, de ahí nacen los acuerdos de hoy entre Franco y los Estados Unidos.

Los gobiernos se agitan, se mueven siempre así:. Un militar debe saber que jamás ha de debilitarse, estando siempre dispuesto para dar la respuesta.

Pero los juegos, por lo menos, son claros, y no hay cruzada de la libertad contra la dictadura; lo que hay son dictadores en los dos campos.

Nosotros proseguiremos siempre con nuestra lucha tradicional contra el capitalismo, aunque éste sea capitalismo liberal, democrático o capitalismo de Estado.

La liberación del mundo no pasa jamás por Moscú ni por Wáshington, pero pasa siempre por la revolución social.

Federica MONTSENY

Compañeros y amigos: Pronto hará tres años que estuve en Burdeos y en este mismo local para hablar también a los antifascistas, a los trabajadores y toda la población española en el exilio. Y, ahora, os digo que no debe decaer nuestro entusiasmo a pesar de todo cuanto ocurra, porque hemos de tener en cuenta lo que representan los años de exilio que de forma destructiva van diezmando. Las deserciones habidas, la gran cantidad de compañeros muertos y otras circunstancias, son factores que no debemos olvidar; pero nuestro calor, nuestra fogosidad ha de ser, debe ser, lo que en todos los momentos ha sido.

Estoy de nuevo entre vosotros para señalar nada más lo que a otros y a nosotros debe sorprender. Para señalar a la democracia lo que tantas veces hemos manifestado nosotros desde la prensa y tribuna, puesto que jamás concedimos beligerancia alguna a las promesas diplomáticas, exaltadas y propagadas por las democracias, porque ninguna de las palabras dadas por esos líderes se llegarían a cumplir.

Si al finalizar la última guerra hubiese contado España con la ayuda necesaria, Franco hubiese sido derrocado.

A nosotros no nos ha sorprendido la marcha de los acontecimientos desarrollados entre el régimen de Franco y los Estados Unidos en diferentes etapas, porque si todo lo hubieran realizado de un solo golpe el asombro habría sido excepcional, espeluznante. Lo han hecho despacio, lentamente, para evitar contratiempos de índole impopular. Todo este período de preparación ha servido para la realización del pacto hispano-americano.

Si en 1945, al finalizar la guerra en que cayeron Hitler y Mussolini, hubieran concedido los países dèmocráticos a España los medios que necesitaba para su liberación, es seguro, segurísimo, que Franco y su régimen hubieran sido liquidados definitivamente.

Porque tenía y tengo la seguridad de que los pactos sólo sirven para mantener a Franco, para seguridad del capitalismo y para evitar la revolución social, conocedores del fracaso de la revolución rusa. Es por lo que no me ha sorprendido el curso de las relaciones habidas entre Franco y los Estados Unidos.

Las relaciones llevadas a efecto en el curso de la revolución española fueron un aviso para el capital, y éste no podía consentir que tal movimiento liberador y económico triunfara, coincidiendo en est o los llamados partidos democráticos, consintiendo todos en abandonarnos en la lucha.

Tanto en 1939 como en 1945, todos hicieron lo posible para que Franco no cayera. Lo acaba de decir Alvaro de Albornoz, sorprendido, como también los líderes socialistas, ante las palabras que el presidente Eisenhower dijera: «Si Franco es admitido en la O.N.U., yo dimito».

El capitalismo necesita de un clima permanente de guerre para mantener su equilibrio.

Sin embargo, a nosotros no nos sorprende el pacto entre los Estados Unidos y Franco, porque no escapa a nuestra perspicacia de qué manera está trazado el plan internacional. Con el pretexto de la lucha contra el comunismo, se trata de establecer en el mundo regímenes que si no son fascistas se asemejan mucho.

Eisenhower, de vez en cuando, tiene algún momento de sinceridad. Lo demuestra en su reciente discurso, invitando a la paz ante lo que puede ser la guerra atómica, y agrega: «Si los Estados Unidos se vieran obligados a suspender la fabricación de material bélico, la crisis económica sería grandiosa y el paro obrero alcanzaría la cifra de SEIS MILLONES, para lo que no habría solución posible». Esto no lo recogemos de las estadísticas de unos y otros; es el propio Eisenhower quien lo dice.

La situación actual internacional parece que se agrava por momentos; pero la guerra no estallará, porque el instinto de conservación lo evitará ante las posibilidades de que se destruyan en pocas horas lo mismo Moscú que Nueva York.

Los Estados Unidos se ven obligados a constituír una red de consumidores para su producción, y una fuerza para defender el capital cuando éste sea amenazado de muerte por las fuerzas de la revolución.

Alemania, por educación, temperamento o carácter étnico, parece destinada exclusivamente para la guerra.

No es posible contemplar, pues, los acontecimientos con una visión simple sino de perspectiva, y, ni la laxitud ni la fatiga que restan energías al individuo pueden ni deben llevarnos a un estado de lamentable postración, de decadencia sin fin.

Con la visión de perspectiva nos daríamos cuenta del conjunto de los problemas.

La reciente huelga de Bilbao es un ejemplo que debe alentarnos a proseguir el fin de nuestro movimiento de liberación.

El pacto hispano-americano, su mayor importancia para aquellos que profesan un ideal de sentimiento profundo, es simbólica, y no tiene una importancia vital alrededor de los acontecimientos internacionales. No es más que una etapa de otras que vamos recorriendo, afirmando y reforzando nuestra personalidad.

Repito que a quien debe impresionar profundamente es a los socialistas que creyeron encontrar una fórmula de arreglo pacífico dentro de una vida constitucional.

No deseo hacer un discurso polémico; quiero hablar con objetividad. Si en 1944 se hubiera hecho obra insurreccional en la conciencia popular, preparado el clima, creado el ambiente; si todo el dinero empleado en bancas se hubiese invertido en hacer organización, en fomentar el clima, hoy, Franco, no estaría usurpando el poder desde donde ahoga al pueblo español.

La reciente huelga de los cinco mil obreros de la Euskalduna de Bilbao, pasando por encima de los Sindicatos verticales y de las leyes represivas que imperan allí, es un ejemplo que nos debe alentar para no decaer en nuestro ánimo de proseguir hasta el final. Ante la negativa del director de la fundación para que admitiera a todos los huelguistas, el gobernador se ve precisado a telefonearle, diciéndole que su actitud era improcedente, y que los readmitiera a todos, porque el pueblo no estaba por aguantar eso. Si estas acciones de los obreros se multiplicaran al infinito, ¿cuál sería entonces la posición del gobierno franquista?

El hambre y el oscurantismo siguen gravitando sobre el cuerpo y el espíritu de los españoles.

Si esas acciones, que están basadas en la fe de la práctica de la acción directa, en la fe de todos los ideales de justicia, se repitieran y se aumentaran diariamente, el régimen de Franco estaría ya desarticulado, lo mismo que la Falange, y presto a sucumbir ante la rebeldía de los trabajadores.

Hablaba el compañero Lapeyre de ese proceso espiritual que hay en el hombre, y viene a mi mente otro recuerdo con otra realidad viva: la acción en España y el costo de la vida.

Un compatriota que acaba de llegar de España me preguntó cuánto costaba en Francia un par de zapatos de los más corrientes. Mil quinientos francos—le contesté—, o sea 150 pesetas.

En España—me contestó—eso representa ocho días de trabajo, y un traje un año. Allí, raro es el obrero que puede comer carne por su elevado precio. El pueblo arroja un porcentaje de tuberculosos que horroriza. Lo mismo el analfabetismo, puesto que se carece de escuelas, y si las hay, faltan maestros.

Hoy día, el clericalismo está agazapado en todas partes metiéndose en la vida privada de cada uno; pero España, espera. Ha perdido la fe en el exterior, pero espera, y, entre los que esperan, hay hombres idealistas, revolucionarios que se preparan, que actúan, que luchan contra el poder tiránico de Franco.

Mientras las políticos vacilan, en las cárceles de España nuestros presos no pierden la esperanza y cultivan su espíritu con vistas al anhelado día de la liberación.

Otra cosa sería la situación del problema español si desde un principio hubiera existo la buena voluntad entre republicanos y socialistas. Tened bien seguro que otra cosa sería lo que actualmente es. Fueron siempre reacios para luchar lealmente, todos unidos, por la libertad del pueblo español. Para combatir leal y sinceramente contra cualquier poder totalitario.

El compañero Lapeyre nos ha descrito con exactitud el cuadro de la emigración; los efectos causados en ella a causa de múltiples hechos, registrados en sus quince años de prolongación; sin embargo, las cartas que se reciben de los presos de las cárceles y presidios de España son ejemplares, alentadoras; marcan una etapa de serenidad y de preparación, y en todas se descubre el deseo de acabar con Franco y con todos sus satélites. Los compañeros presos aprovechan el tiempo formándose con voluntad y constancia una cultura. Hay en todas esas cartas, absolutamente en todas, fe en las ideas que les llevaron a perder la libertad, que otros gozan, a estar metidos entre rejas por esa misma fe. De allí saldrán nuevas generaciones dispuestas a no claudicar en nada ni por nada. Es una lección que brindan a todos los que dudan o vacilan ante los acontecimientos que se están desarrollando en el mundo.

El proceso que se ha seguido ha abarcado todo. No es solamente el Vaticano que reconoce todo, hasta la admisión de Franco en la O.N.U., sino las democracias, los republicanos y cuantos hacen honores de izquierdistas, de progresistas liberales, etc. Han aplicado el divide y vencerás. Se ha hecho de nuestro movimiento, interesadamente, una Torre de Babel. Se ha calumniado. Se ha sembrado la cizaña. Se han valido de unos cuantos ambiciosos a quienes han ofrecido esto y aquello. A los unos, egoístas de poder, alucinándolos con promesas. Todo eso es llevado cínicamente y con premeditación por el camino que les conviene, con el fin de debilitar nuestra fuerza moral y favorecer a Franco. Todos han coincidido para desbaratarnos, para disminuir nuestro calor, nuestro entusiasmo.

Pese a la actitud negativa de comunistas, socialistas y republicanos, cuenta y seguirá contando la confiante y activa firmeza de las minorias conscientes.

Los comunistas, por un lado, arrastraron al Congreso de la Paz a algunos exilados que todavía no estaban desengañados de sus tácticas divisionistas y que se decían compañeros. Los socialistas, por otro lado, con su nefasta propaganda de que con nuestras tácticas no había nada a hacer en cuanto al problema español, contribuyeron grandemente al estado actual en que se encuentra este problema. Asimismo los republicanos con su infuencia masónica.

Lo que ha quedado firme, lo que no se ha maleado, es aquello que no ha perdido su fe y confianza. Esa minoría que desmenuza en todos los detalles, que estudia cuantos problemas se le presentan, dándose cuenta de todos los hechos. Esa minoría, esos hombres conscientes, son en el exilio como en España, en libertad o en la cárcel, el peligro permanente para el régimen de Franco.

La C.N.T., con un millón de afiliados, y de éstos 300.000 hombres conscientes, hizo que catorce millones de trabajadores secundaran el movimiento de 1936. Fué esa minoría activa la que determinó el hecho revolucionario de julio, el de Asturias en 1934, y todos los movimientos habidos en España. Ese carácter deliberativo y consciente, jamás será destruído. Existirá siempre, porque cada día propulsa el desconcierto de la sociedad.

Mi juicio, conciencia y criterio, es que no somos una fuerza desplazada. Somos una minoría activa que la propia fatalidad histórica, que la propia descomposición capitalista y del comunismo de Estado, que fracasó en Rusia, nos dan la razón y la fuerza para que no decaigamos en nuestra actitud de acción directa.

El porvenir, lejos de desplazarnos, nos abre posibilidades para lo que siempre hemos perseguido si tenemos visión de perspectiva, puesto que de esa forma no seremos desbordados por los acontecimientos, a condición de que no perdamos la fe, en nuestra fuerza y en sus soluciones propias y no en las de los otros. Nuestra concepción no ha fracasado y la cerilla encendida en Bilbao puede reproducirse en cualquier lugar de España.

Y para terminar, compañeros, ante los dos bloques en juego, nosotros levantaremos la bandera de los trabajadores, de los hombres libres contra toda contienda bélica. Frente a las posibilidades del paro forzoso, levantaremos la bandera de la revolución. Frente a todas las conciencias, levantaremos la fe en todo lo que ha sido realidad, a condición de que esa realidad sea un paso más hacia la emancipación de los trabajadores.

El pacto hispano-americano no es más que la descomposición capitalista. La caída de Hitler y de Mussolini es hija también de tal descomposición, y nuestra preparación debe consistir, entre otras cosas, en aglutinar nuestras fuerzas y coordinarlas contra no importa qué imperialismo o régimen estatal, en marcha hacia la liberación de los pueblos, con la esperanza de libertar a España de las garras que la oprimen. Estas son las realidades del mañana.

REPORTAJES DE «CNT»

(Viene de la página 1.)

cel, ¿que otra cosa pueden hacer sino esperar a que el país vaya mal en su economía, para que el pueblo cambie de opinión (que es lo único que le hace cambiar) y lleve al poder a los demócratas? En la política de Estados Unidos influyen los hombres de grandes negocios. Unicamente un hombre de la entereza y sentido humano como Roosevelt pudo oponerse a las fieras de Wall Street, pero estos hombres no abundan en el país del dollar.

A pesar de todo esto, los españoles que viven allí, hicieron y hacen todo lo humanamente posible para ayudar a la causa de la liberación española; creando una organización como Sociedades Hispanas Confederadas, que a pesar de la derrota y el tiempo transcurrido, sigue en la brecha alentando el espíritu de rebeldía a través de su periódico «España Libre» y apoyando materialmente a cuantos movimientos se crean con carácter general de ayuda al pueblo español. Nuestros paisanos de allá, son sencillamente admirables.

—Una última pregunta: ¿Está cumpliendo la emigración antifranquista en México con su deber?

—Esta pregunta no puede contestarse así a la ligera, pues hay el peligro de incurrir en grave error, por tener el asunto diversos matices, pero te daré mi opinión, que es la opinión **apasionada** de un español a quien todo lo que se hace le parece poco en comparación a la inmensidad del problema que tenemos planteado: CREO QUE NO. Se dice que hay en México más de quince mil exiliados políticos. Más de un cincuenta por ciento se encuentran hoy en buenas condiciones económicas. Es número suficiente para haber tenido a estas alturas una organización fuerte, capaz de enfrentarse a todos nuestros enemigos del extranjero, que no son pocos, al mismo tiempo que hubiera servido de aliento y ayuda material a los que dentro de España no han dejado de combatir un solo instante. La emigración antifranquista de México debiera contar con un periódico diario o semanal, y sostener una hora diaria de radio, para poder contestar como se merecen, a todos estos detractores gratuitos que tiene la causa española en México y fuera de él. Debiéramos, aunque esto parezca en mis labios un pecado, dar mayor apoyo a las instituciones republicanas oficiales, para que éstas gocen del respeto e influencia a que les da derecho la magnanimidad de este gobierno mexicano, y en fin, hacer muchas cosas que no hacemos porque el veneno de la antipatía personal o partidista, nos corroe las entrañas. Sin embargo, mientras no seamos capaces de anteponer a todo el interés nacional, mientras persistamos en esta actitud de desconfianza y derrota, nada efectivo haremos en favor de nuestra causa, ni nuestro deber será cumplido. Dicen que el general Miaja, espoleado por la firma del «contubernio» yanqui-franquista, encabeza un nuevo movimiento de acercamiento entre la emigración. Ojalá y esto sea el principio del fin que necesitamos. ¿Un general?... ¿Un político?... ¿Un intelectual?... ¿Un obrero?... ¡Qué importa quien sea! ¡Lo importante es hacer! Lo demás es perder el tiempo y ya lo hemos perdido bastante.

*

La entrevista ha concluído.

Se podrá estar en desacuerdo con lo expuesto por Ignacio Zugadi, pero todo español debe meditar seriamente los temas expuestos en esta entrevista. Es un asunto de conciencia el encontrar solución al problema de la pobre Iberia ensangrentada, y debemos hallarlo enseguida.

Al terminar esta entrevista queda grabada en mi mente la última frase de Zugadi: «Hemos perdido bastante tiempo». Si y es necesario recuperarlo y triunfar.

El «comunismo»: pivote de la reacciôn mundial

(Viene de la página 1.)

vilegios y prerrogativas jerárquicas. Todo esto viene en abono de lo que pudimos constatar palmariamente en España durante la guerra civil, ya que en ella el minoritario Partido Comunista, formado por la escoria de despechados sujetos, procedentes de los más disímbolos sectores políticos y sindicales, no tuvo empacho para engrosar sus filas en admitir y amparar en su seno a cuanto elemento fascistoide y reaccionario había quedado camuflado en la zona roja, muchos de los cuales en el mes de febrero habían votado por la totalitaria jefatura de Gil Robles y su compinche Calvo Sotelo, haciendo asco de pertenecer a alguna agrupación de izquierda republicana; elementos que se emparejaron muy a su gusto con los que siguiendo órdenes de Moscú, dadas directamente por los agentes chequistas que el Kremlin había situado exprofeso en España, se dedicaron a remover oleadas de odio contrarrevolucionario, dando el espectáculo más insólito y provocativo que se pudo imaginar y nunca visto en ninguna otra revolución verificada en los demás países.

Espectáculo macabro y deprimente que fué una dedada de miel para cuanto emboscado fascista de nuestra zona revolucionaria, no había podido asestarnos la traidora y reaccionaria puñalada por la espalda, y que consistió en hacer bandera de los muertos facciosos, desenterrándolos bajo la protección de las fuerzas armadas del Partido Comunista para dar pretexto al descrédito de las finalidades revolucionarias perseguidas con tanto ardor y consecuencia por los hombres de la C.N.T. y la F.A.I., como muy acertadamente expresó una avispada propietaria de Fraga, al aconsejar a otra fascista para que no tuviese escrúpulo en ampararse con un carnet del Partido Comunista: «La C.N.T. y la F.A.I. es la revolución, todo lo demás, contrarrevolución». Y que esa verídica sentencia de la fragatina de marras — que no había leído ni a Carlos Marx ni a Bakunín—, no pecaba de injusta, lo comprueba el contrarrevolucionario maridaje que establecieron los comunistoides rusófilos con todos los demás sectores políticos que odiaban a muerte la obra revolucionaria que realizaba el pueblo para organizar el mundo del trabajo mediante la acción directa de los que realmente producen, y venciendo sobre la marcha insurreccional las ingentes dificultades que se nos presentaban en aquellos momentos de convulsión social y que son propias de todos los comienzos históricos. Demostrando con cifras y pruebas que se puede prescindir del comisario estatal, del capataz y de la empresa explotadora en el eficiente funcionamiento de la nueva economía basada en la moral y la permuta de productos y servicios de utilidad comunal, sin que para nada haga falta el parasitario cuan entorpecedor engranaje del burocratismo gubernamental ni los avorazados explotadores que se comen a los pueblos por los pies.

UN POCO DE HISTORIA

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

COMO sabe el lector, cada república americana ha levantado su monumento al hombre que fué símbolo de su independencia, frente a los españoles en el Sur, ante los ingleses en el Norte. En cada república, ese hombre ha tomado el denominativo de Libertador, significando hoy un concepto de unidad nacional ante todas las tendencias políticas. Wáshington, Bolívar, San Martín, Martí, han pasado a ser figuras indiscutibles para los americanos. Son famas éstas, que las corrientes liberales europeas—a pesar de la «Historia» que a los españoles nos ha tocado estudiar en las escuelas—han considerado siempre justas.

El Uruguay tiene su libertador: Artigas, casi nunca citado en los tratados de historia que se estudian en el Viejo Mundo, y casi totalmente desconocido, por lo tanto, al europeo no especializado, incluyendo naturalmente a los españoles.

Lo que más sorprende en el caso de Artigas, es que si Bolívar o San Martín han sido frecuentemente vilipendiados por la historia que escribieron los conquistadores en derrota, Artigas lo ha sido por los propios americanos independizados. En el Uruguay, su propio país, tuvo que pasar mucha agua bajo los puentes antes que su total rehabilitación lo convirtiese en el Libertador. Los argentinos, que últimamente están haciendo un verdadero culto de San Martín, tienen todavía a Artigas atravesado como una espina en la garganta.

Artigas fué, durante mucho tiempo, el garbanzo negro en el puchero de la independencia americana. Lo que primero choca en los documentos históricos de la época, aparte los epítetos de asesino, bandido, etc., que se aplican, es la frecuencia con que el calificativo de anarquista le es conferido. Tanto es así, que el cronista, imparcial en estos bretes de personalidades patrióticas, no pudo menos que sentirse atraído hacia el estudio de ese personaje. El más discutido entre los próceres de la independencia americana.

La independencia del Uruguay no fué, como en la mayor parte de repúblicas americanas, la simple derrota de los españoles por los nativos. Vicisitudes históricas de orden americano implicaron que esa independencia se produjera bastantes años después de las luchas de Artigas, cuando ya éste, viejo, exilado —casi preso—en el Paraguay, había sido olvidado, o, recordado en algún momento, se ignoraba si vivía todavía.

No sorprende tanto el triste fin de Artigas si se tiene en cuenta que sus tropas, unas sino las más intransigentes de la independencia, no sólo lucharon contra las tropas imperialistas españolas sino que, frente a demostradas connivencias portuguesas y argentinas—porteñas, concretamente—hicieron frente al ejército portugués que invadió al Uruguay desde Brasil—con el beneplácito de los porteños—y contra los propios porteños, viejos compañeros de lucha, por los que Artigas se sintió traicionado.

Se impone la pregunta: ¿Por qué Artigas levantó sus armas contra las propias armas de la independencia americana? La respuesta a esta pregunta significa, nada menos, que un análisis de las causas que determinaron el caótico estado actual de las repúblicas suramericanas. Es éste un hecho que está todavía en vías de estudio, pero que de día a día, y a medida que nuevos documentos aparecen, van presentando la figura de Artigas como la del verdadero revolucionario, dentro del marco de la independencia americana.

Porque, dejando de lado el aspecto romántico de la independencia, ¿qué significaba en verdad la independencia para los enriquecidos y poderosos criollos que formaban, por ejemplo, la Junta de Buenos Aires? Significaba, lisa y llanamente, la suplantación de la oligarquía española. El deseo de cesar en su obligado papel de secundones, a que los relegaban los españoles, para pasar a primer plano, en nombre de una independencia nacional en la que los braceros quedaban mal comprendidos.

El elemento, verdaderamente popular, que componía las huestes artiguistas, que interpretaban la independencia bajo su punto de vista de braceros e indios explotados, dió ciertamente origen al calificativo de anarquista con que fué frecuentemente citado Artigas. De cómo Artigas, en el cuadro de su época, quiso morir sin quitarles la razón a quienes así lo llamaban por sus hechos, daremos cuenta en la próxima crónica.

«¡MAS ERES TU!»

Desde hace bastante tiempo toda la Prensa de España publica el anuncio de la venta en las librerías del libro de El Campesino, «Yo escogí la esclavitud» (edición española). El anuncio va acompañado de la siguiente advertencia: «De los derechos de autor en España de este libro no se lucrará «El Campesino». Serán entregados a «Huérfanos de asesinados» y a «Ex-cautivos». Como la moral y la jurisprudencia dictan no se beneficiará el verdugo y sí sus víctimas».

MILLAN ASTRAY HA MUERTO ¡Viva la inteligencia!

En la noche del 1 al 2 de enero de este nuevo año dejó de respirar en Madrid, el fundador de la Legión extranjera, ex-jefe y protector de Franco, general Millán Astray, más bien conocido como autor del tristemente célebre berrido de «¡Muera la inteligencia!»

Con Millán Astray desaparece uno de los prototipos del militarismo español que dede hace tantos siglos trabaja en la morbosa cuan vana tarea de asesinar y dar sepultura a la libertad de España.

Tipos de la catadura moral de Millán Astray no pasarán a la historia sino como objetos de desprecio y repulsión.

3279

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 455 — II EPOCA | Toulouse 17 Enero 1954 | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Director: J. PEIRATS
Administrador: VALERIO MAS
GIROS: :
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)
REDACCION y ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

UN TERCERO EN DISCORDIA

NO, no todo es alborozo entre los amos de la situación española con motivo de los acuerdos diplomáticos entre el franquismo y Norteamérica. De los tres puntales que sostienen el régimen totalitario español hay uno por lo menos que masca en sordina sus reticencias. Mascá, pero no traga ese pacto que en cierta manera puede representar a la larga, según cree él, un torpedeo a otro pacto ensartado en la corona de éxitos diplomáticos del caudillo. Nos referimos al sector eclesiástico, celoso guardián de sus privilegios tradicionales y amigo de otear a lo lejos cualquier peligro que pudiera minimizarlos.

Por el concordato entre España y la Santa Sede, amén de una serie de privilegios basados en el derecho de primer ocupante, la Iglesia española ha querido remachar el clavo de un dominio religioso absoluto. La Iglesia española considera trofeo de conquista, inalienable, intransferible e indivisible, ese dominio, y toda contemporización del Estado concesionario, so pretexto de realismo más o menos, la pone en guardia y la enfurece. No basta la, hasta ahora, actitud complaciente de las autoridades temporales en cuanto a los pujos de renacimiento de cualquier iglesia, el carpetazo, pongamos por caso, a las sinagogas por más sefarditas que fueran. Y no es óbice el más reciente allanamiento, en Madrid, de la Misión Protestante canadiense, por la policía.

El maridaje entre El Pardo y el Pentágono va a ocasionar un trasiego de altos personajes por el reino que vendrán dispuestos a plantar sus tiendas y a instroducir otros productos que los dancings y la «cocacola». Ciudadanos de un país en que vegetan todas las sectas de la nomenclatura religiosa, estos personajes no querrán pasarse de sus respectivas drogas confesionales en su calidad de próceres respetables, divinizados, mirificos y bien pertrechados.

Bien que los tales «huéspedes» se traten como sultanes, perviertan a la juventud de ambos sexos y rieguen a espuertas su dinero imbuídos de la característica filosofía sajona que expresa el lapidario anglicismo «To give nothing for nothing» (Dar nada por nada). Bien que se compre el sosiego y la estabilidad del régimen a trueque de enajenar el solar ibérico, abriendo ancha cabeza de puente al más poderoso e inclemente imperialismo. Y bien ese convertir a España en el pararrayos de la futura tempestad atómica. Los tales invasores consentidos serán, por otra parte, convidados de piedra en los litigios interiores que enfrentan a Franco, al militarismo y al clero, con el pueblo ibérico. Y le darán una mano, si se tercia, al capitalismo indígena, instruyéndole en tácticas y maneras para curtir más pronto y mejor el cuero a sus esclavos. Tal esa sugerencia lanzada por un recién llegado sajón sobre la supresión del intervalo de mediodía que parte en dos, con evidente gravemen económico, dice, la jornada diaria de trabajo, genial revelación de la que se ha hecho cruces toda la prensa madrileña. El productor español tendrá, pues, la mesa, y puede que la cama, al lado de la máquina. Y el minero un cementerio en el fondo de la mina.

Con lo que no pueden transigir los curas es con la libre concurrencia religiosa. Calculan bien que tal liberalidad implicaría la quiebra de su monopolio. Puesto en el trance de poder escoger, siquiera fuere por espíritu de contradicción, la avalancha de tránsfugas dejaría las iglesias romanas en cuadro.

De ahí, pues, la arremetida del arzobispo de Sevilla (el ínclito cardenal Segura) contra el peligro inminente de una infiltración protestante. «Debemos proteger nuestra doctrina — chilla el cardenal —. No debemos permitir que motivos temporales, tan pequeños como las atribuciones de dólares, cambien su verdadero ser.»

Estas declaraciones fueron lanzadas por el ilustre cavernícola en uno de sus pintorescos sermones de la catedral de Sevilla. He insistió: «Hay quienes creen que estos tiempos son inoportunos para discutir el tema del protestantismo en vista de las presentes circunstancias y los acuerdos vigentes con una nación protestante, pero es necesario reafirmar que no debemos traicionar nuestra gran fe católica, apostólica y romana. No hay acuerdo posible en existencia — siguió recalcando — que pueda destruír la declaración del extinto Pío X, que proclamó que España tenía el derecho y el deber de salvaguardar el tesoro de su unidad católica. España, que ha vivido muchos siglos en unidad católica, no puede, por motivos tan pequeños como la atribución de dólares, minar su creencia y pervertir o permitir a sus hijos que se perviertan.»

Como vemos, en el trípode que sostiene en el poder al aventurero ferrolano hay un tercero en discordia. Pero la auténtica y autorizada voz discordante no se ha manifestado todavía. Esperamos que lo haga un día y no con palabras.

COMO COMPRENDIAN LA "DEMOCRACIA"
LOS TRABAJADORES BARCELONESES EN 1886

EN el artículo editorial del pasado número salíamos al paso de una posición equívoca con respecto a la Democracia. Para las que creyeran que nuestras afirmaciones no podrían ser más que una reacción de última hora, inspirada por ciertos acontecimientos más o menos recientes, y por si hubiera aun quien dudara de que reflejen aquellos conceptos una posición mantenida en todos los tiempos por el movimiento libertario español, les remitimos al extracto de un manifiesto lanzado en 1886 por la Federación Obrera Barcelonesa, sección de la Federación Regional Española, filial hasta entonces de la Primera Internacional. Firman este manifiesto, como era costumbre entonces, fundidores, panaderos, carpinteros, albañiles, impresores, sastres, cerrajeros, etc. He aquí, sin comentarios, el extracto prometido:

«... La política, aunque ostente el nivel republicano, no da paz ni orden porque no puede dar justicia, como lo acreditan las repúblicas pasadas y las actuales; la misma existencia de clases sociales, más acentuada precisamente en las repúblicas más poderosas, donde hay ciudadanos milmillonarios y ciudadanos muertos de inanición, convierten el famoso triángulo democrático en ridículo sonajero de Momo.

Un documentado ya olvidado, pero asaz expresivo, interpreta exactamente nuestro pensamiento y de él tomamos los párrafos siguientes:

«El ciudadano ateniense era un filósofo más o menos charlatán, que vivía de la holganza, reposando sobre el trabajo de 400.000 esclavos; el ciudadano lacedemonio era un rústico guerrero que oprimía y explotaba cruelmente a los desgraciados ilotas; el ciudadano romano era un bandido, disoluto y feroz, que hacía la guerra a todo el mundo conocido para robar el producto del trabajo y reducir a la esclavitud a los productores.»

He ahí la unidad que sirve de base a los republicanos.

Y no se diga que el ciudadano moderno haya progresado hasta elevarse a una altura perfectamente científica, porque hoy conserva la odiosa desigualdad originaria; peor aún, el título de ciudadano constituía en la antigüedad un privilegio, una dignidad, una garantía de que se hallaban privados hombres considerados como de condición inferior; hoy el título de ciudadano, concediéndose por igual a todos los hombres y sirviendo de base política por la universalidad del sufragio, encubre hipócritamente las desigualdades sociales.

Para la constitución política de la sociedad son *ciudadanos:* el noble, el cura, el militar, el propietario, el industrial, el rentista, el hombre de carrera, el obrero, el labrador, el peón y el gañán.

Todos son electores y elegibles; así lo reza a lo menos el credo democrático republicano.

El noble podrá ser orgulloso, envanecido con la gloria de sus antepasados; el cura, formando casta aparte, por el celibato, podrá tener el cerebro atrofiado por el desarrollo de la teología; el militar podrá ser un ignorante perdonavidas; el propietario, industrial y rentista, podrá acumular dinero mediante la explotación o la usura; el hombre de carrera, podrá hacerse una brillante posición, mucho más si es abogado, merced al privilegio que le ha permitido asistir durante unos cuantos años a la Universidad; pero el obrero, el labrador, el peón y el gañán, entregados desde la más tierna edad al trabajo y careciendo de todo medio de ilustración, trabajarán siempre, y, como única participación en los beneficios democráticos, *votarán a sus gobernantes.* Tampoco pueden hacer otra cosa estos últimos, ya que ignoran las leyes en que se basan la constitución y administración de los pueblos, a causa de la proverbial forma de embudo que los ciudadanos desde burgués arriba han dado al famoso pacto social.

Por eso los ricos y los sabios son, naturalmente, los llamados a tener por el mango la sartén democrática.

¿Es esto racional ni científico?

El título de ciudadano, como se ve, es hoy tan contrario a la igualdad como lo fué en su origen, puesto que justifica aparentemente la expoliación y explotación de los trabajadores.

Pasaron para no volver jamás la *autocracia* (gobierno de uno, monarquía, imperio), la *aristocracia* (gobierno de los nobles, feudalismo), la *teocracia* (gobierno del clero) con las alteraciones y medias tintas sufridas en la práctica y consignadas en la historia; hoy vivimos en plena *mesocracia* (gobierno de la gente de dinero, de la burguesía), y como remedio a los males que los productores sufrimos, se nos ofrece la *democracia* (gobierno del pueblo), pero este remedio no es más que una ilusión que los *mesócratas* (los burgueses) nos proponen para continuar disfrutando los beneficios que les reporta nuestra explotación y despojo.

La *democracia,* basada en la unidad política del ciudadano, ora como sistema unitario, según las tendencias del jacobismo francés, ora como federación que combina aquella unidad en las entidades, el Municipio, la Provincia y el Estado y desatiende al productor y a las colectividades formadas por los productores, tratando a lo sumo de reconocer su derecho como reconoce el de las agrupaciones filosóficas, industriales, religiosas, recreativas, etc., es una ficción irrealizable; nunca el pueblo, tomando esta palabra en la acepción de los trabajadores asalariados, privados de instrucción y de medios de subsistencia, llegará a gobernar.

Mienten los que le quieren hacer demócrata, los que le predican *democracia,* porque los que tienen el monopolio de la ciencia y de la riqueza nunca se dejarán gobernar por su criado, por su zapatero, por su sastre, por su arrendatario, ni por ninguno de los que proveen a su holganza.

La *democracia* encubre una vana esperanza, y como única realidad sólo significa la sanción por los trabajadores de la tiranía, de la explotación y del despojo de que son víctimas.

Mentira es la *democracia,* odiosa palabra para someternos y dominarnos por el engaño, ya que los sistemas de fuerza no pueden sostenerse en una época razonadora...»

CUARTILLA

LA publicación, en España, de algunas revistas literarias cuya orientación política parece estar «au dessus de la melée», ha suscitado entre algunos intelectuales la pregunta de si van a cambiar las cosas en el sentido de favorecer un diálogo entre los escritores de dentro y de fuera de España.

¿Un diálogo?

Dialogar es explicarse y entenderse, ambas cosas proscriptas de la España actual.

Que Guillermo de Torre y A. Fernández Suárez escriban en «Indice» y en «Insula» no quiere decir que se dialogue.

Fernández Suárez no podría publicar en Madrid lo que publica en Montevideo o en México.

Un poema de Juan Ramón Jiménez no es un documento político. Si se publica se consigue producir la sensación de un «acercamiento» y también paliar el efecto nihilista de la soledad.

No puede evitarse el saqueo de los poetas. Pero eso no implica colaboración.

Los escritores exilados que se prestan a ese juego incurren en cierto defecto de deshonestidad intelectual. Sobre todo los que han tenido o tienen una significación política.

Que puedan publicarse revistas como «Insula» en España nos alegra. Si puede existir, en cierto grado, independencia intelectual allí, que se defienda y conquiste.

Nunca hemos creído que todos los actuales escritores de España sean franquistas. Con los que no lo son están nuestra simpatía y nuestra fraternidad.

Seguramente sus esperanzas de liberación están puestas en los de fuera. No pueden aspirar a un diálogo condicionado por la censura, ni a un intercambio de hipócritas vanidades literarias.

Tienen sed de verdad, de una verdad que no pueden proclamar allí sin ir a la cárcel.

Proclamar esta verdad corresponde a los de fuera, misión que no pueden traicionar.

Esa es, tal vez, la mejor colaboración que podamos prestarles a ellos y el mejor servicio que podamos hacerle a España.

Todo lo demás son triquiñuelas y claudicaciones.—B. M.

CRONICA

SEGUN los comentaristas oficiales que siguen de cerca las palpitaciones del problema internacional, este año no podía empezar bajo mejores auspicios. Durante el curso de este mes de enero van a tener lugar en Berlín conversaciones trascendentales entre los representantes de los bloques oriental y occidental. El solo hecho de haber aceptado Rusia la invitación al diálogo se considera como síntoma de una etapa prometedora de pacificación.

¿En qué apoyan tan rosadas esperanzas los eufóricos cronistas? En que aparte del alcance benefactor del diálogo, la conferencia se propone abordar en serio la neutralización de la amenaza nuclear como arma de guerra.

No faltan, naturalmente, escépticos que intuyen una segunda intención a la conllevancia soviética. Y no carece de fundamento la opinión de que el acto de este consentimiento visaría preferentemente al entorpecimiento de la tan pausada como laboriosa estrategia occidental.

Vamos a suponer que las esperanzas de tan alborozados comentaristas tomen carta de naturaleza y se produzca la tan pregonada «détente». ¿Significaría el alejamiento del peligro de guerra un signo efectivo de bienestar general?

Los propios economistas de Occidente se encargan de ensombrecernos el panorama. «Le Monde» del pasado 2 de enero dedica toda una página a dar una de cal y otra de arena. Lo más sobresaliente de este escarceo económico es la constatación del «milagro» alemán. Por analogía se puede también adjudicar el milagro a la Europa llamada de los Seis. A cualquier visitante procedente de otro planeta maravillaría la rapidez con que los pueblos de este continente son capaces de rehacerse después de un cataclismo como el de la última guerra. En Alemania, según el periódico antedicho, la producción aumenta continuamente. La reconstrucción de post-guerra está casi terminada. El nivel de las inversiones y de la consumación aumentan a la par. Y sus exportaciones se aceleran espectacularmente. La expansión se opera sin signos de fiebre inflacionista.

La producción industrial de Italia -- otro de los países devastados por el huracán militar -- también se desarrolla favorablemente. La de los Países Bajos no es menos vigorosa. Y la de Bélgica tampoco les va a la zaga. Pero en el régimen capitalista toda prosperidad tiene su recíproca. La recíproca se llama paro forzoso. Y el número de parados se establece en la misma estadística en 3,5 por ciento de la población activa en Bélgica y Holanda, en 6 por ciento en Alemania y en 10 por ciento en Italia.

Según un periódico canadiense, en los EE. UU., en el curso de las últimas semanas, 52.000 personas han sido despedidas en las industrias y en las redes ferroviarias. Una estadística de la Prensa Asociada dice que la mayor parte de los despedidos parecen serlo para un período dilatado de tiempo. Las estadísticas oficiales publicadas en noviembre señalan 1.428.000 parados contra un millón 418.000 en el mismo mes de 1952.

Unos trescientos economistas, reunidos en congreso en Wáshington, señalan unánimemente que se está pasando en aquel país por una era de «regresión ortodoxa», pero que el desmayo de los negocios se hará sentir durante todo el curso del año. Pero George Meany, presidente de la Fédération Americana del Trabajo, en su discurso de año nuevo, no cree que la corriente de paro pueda ser contenida en 1954.

En los medios competentes de aquel mismo país se esfuerzan por parar el golpe con salidas de optimismo simulado. El descenso de la demanda, por dosificación de las inversiones militares, piensan compensarla con la reducción de impuestos que forzará a los ciudadanos a la consumición. Gran número de nuevos productos serán lanzados a la venta para mejor tentar a los consumidores. La clave del problema es, pues, de tipo psicológico y entra en el dominio de los imponderables.

No hay imponderable que valga si se enjuicia el problema teniendo en cuenta que la sobreproducción ha sido absorbida hasta la fecha, artificialmente, por la necesidad de reconstruír un mundo en ruinas y por esfuerzo gigantesco de rearmamento. La reconstrucción, al parecer, está ya terminada. El rearme puede frenarlo en seco el Kremlin como táctica ofensiva económica o porque realmente tema las consecuencias de una guerra atómica. En el caso, las consecuencias, para el capitalismo occidental, no irían más allá de una restricción en sus negocios. Para los trabajadores representa el paro, el arroyo y la miseria. Mal en la paz, mal en la guerra: éste es su dilema.

José PEIRATS.

El "comunismo" pivote de la reacción mundial

II Y ULTIMO

EN el Aragón comunalista fué el partido de los «chinos» comunitoides, el que abanderó la contrarrevolución dando ventajas al fascismo que permanecía agazapado en la retaguardia de nuestra resistencia a la sublevación facciosa, jactándose cínicamente los Lister y los Pozas de reconquistar la zona aragonesa de experimentación anarquista y confederal, por y para la República burguesa, invadiendo militarmente sus colectividades campesinas y gremiales y restaurando la propiedad con todas sus odiosas e impopulares prerrogativas.

Y fué en las postrimerías de la contienda antifascista española, cuando se marcaron las prolegómenos del posterior pacto germano-ruso que se firmó por los stalinistas e hitlerianos para posibilitar los comienzos de la última mortandad bélica al por mayor.

Los escrúpulos que en cierto modo pudieron sentir los más empedernidos reaccionarios en su afán liberticida, sofrenado por el prestigio histórico de las conquistas políticas del liberalismo, se los arrancaron de cuajo los marxistas bolcheviques al menospreciar el espíritu de libertad que tenía predicamento y arraigo en el alma de los pueblos cultos de Europa y América, con la cínica y degradante afirmación doctrinal del leninismo que cataloga a la libertad como un prejuicio burgués y que tácticamente aconseja son permisibles todos los medios para agenciarse el fin propuesto. El resultado ha sido un envalentonamiento y paradojal revalorización momentánea de la tiranía totalitaria en toda la esfera mundial, con el consiguiente empeoramiento de las condiciones de vida moral y material del proletariado, al cual sólo le toca en suerte, incluso en la llamada **Patria soviética,** muchas y extenuantes horas de trabajo y más privaciones que nunca. Con lo cual viene a demostrarse palmariamente que toda la flamante revolución bolchevique ha quedado reducida a espectaculares desfiles y aparatosas conmemoraciones de tufo burocrático estatal, para más y mejor escamotearle el fraude hecho al pueblo ruso, que cometió la torpeza de entregar las directrices de su revolución en manos de unos burócratas y ambiciosos partidaristas que han conseguido desviarla y corromperla totalmente.

Y el hecho escueto que podemos deducir del balance que nos presenta actualmente la experimentación bolchevique, camuflada de una supuesta **dictadura del proletariado,** consiste en que una minoría de usurpadores ha venido a reemplazar a otra minoría de usurpadores; pero sin apenas haber habido cambio sustancial alguno para las grandes masas de trabajadores. Explotados eran con el autocrático régimen de los zares y explotados siguen siendo con el tecnócrata y planificador sistema de la comisariocracia de un «comunismo« falso en teoría y a todas luces inexistente en la realidad de los hechos. El comunismo verdad requiere igualdad de condiciones económicas, y en Rusia esas igualitarias premisas no existen, por lo contrario allí persiste la **férrea ley del salario,** y se retribuye con una desigualdad tan injusta y desproporcionada como en cualquier otro país capitalista, sino es que resulta aún más desventajosa y humillante.

El gran infundio y colosal impostura que el bolchevismo pretende hacernos pasar como obligado régimen de transición del mundo capitalista al comunista, no resiste

Por José Alberola

la patente demostración de los hechos negativos en que se basa. La historia de mañana siempre es el resultado de lo que se hace hoy, por cuyo motivo tenemos que admitir lógicamente, que en toda táctica de lucha se halla implícita en la misma, la finalidad que se persigue, y que no se puede ir hacia la igualdad que presupone el verdadero comunismo, sino por igualitarias y razonobles normas retributivas para todos los que producen y rinden servicios a la comunidad.

Y en resumidas cuentas vemos ahora en los recientes sucesos huelguísticas de Berlín, que ante el descontento y malestar social de los trabajadores, los comunistas rusos y los reaccionarios de todas las latitudes del globo, se comportan del mismo modo y se identifican en el uso de iguales métodos represivos, no sabiendo hacer otra cosa para aplacar la justa protesta de los pueblos oprimidos, que oponerles la consabida muralla de tanques y fusiles por delante; creyendo los muy déspotas y cretinos, que la única manera de solucionar el descontento popular, consiste en silenciarlo por el terror y ahogar en sangre los justicieros gritos de los explotados y hambrientos obreros, para que tasquen el freno y no perturben la plácida digestión del mundo parasitario, so pretexto de salvaguardar el reconsagrado **orden público.**

El Partido Comunista nos asesinó en España a probos y revolucionarios militantes del movimiento obrero confederal, como asimismo al valioso escritor anarquista Camilo Berneri, quedando por dilucidar aún de donde partió la bala asesina que segó la vida de nuestro guerrillero Durruti, con vistas a impedir que la revolución social en España, fuese un rayo de luz frente a las tinieblas totalitarias del estatismo ruso, y de la peor reacción operada a su amparo, pretendiendo dar por fracasada a una

(Pasa a la página 2.)

DESDE ESPAÑA
Y siga el juego, señores...

Por IBERICO

LAS PATRULLAS NOCTURNAS. — Es altamente elocuente la expresiva vigilancia llevada a cabo por la policía en ciudades de primer orden, sobre todo en Barcelona. A partir de las diez de la noche hasta las tres de la madrugada, las calles se ven invadidas por patrullas compuestas de cinco números y un sargento, dando las «buenas noches» a todo bicho viviente en forma de demanda de papeles...

El paisano se pregunta: ¿A qué viene tanto alarde de fuerza y precauciones? Nadie se lo explica, pero lo cierto es que existe lo que hace suponer al más lerdo que la tranquilidad no es absoluta en España.

EL PETROLEO. — La clásica «cola» y las consabidas «broncas» vuelven a estar al orden del día en Barcelona. El petróleo, aun estando a venta libre, no es asequible a la bolsa del obrero, con lo que se ve obligado a comprarlo de estraperlo a los acaparadores, entre los que destaca la fuerza pública; lo que explica que en más de una ocasión la autoridad se ve vapuleada de lo lindo por cualquier enfurecida «colista». Y es que hasta la misma autoridad pide aumento de sueldo, pues las setecientas pesetas que cobra al mes no le alcanza a cubrir sus vicios, pero se le permite el abuso para llenar el hueco que el Estado deja en sus nóminas...

POLITICA DE SALARIOS. — Después de reunidas en pleno las Cortes, el Consejo de Ministros y actividad general en la C.N.S., ha sido acordada la nueva reglamentación de trabajo, elevando los jornales. El tal aumento alcanza a los beneficiados peonajes a dos pesetas a la semana.

EL PODER ADQUISITIVO DE LOS OBREROS. — La reglamentación semanal de precios por los Gobernadores hace que las mujeres se vuelven tarumbas en las plazas y mercados para poder condimentar el puchero, pues los productos siguiendo el aumento de salarios han subido un 25 %.

CONFLICTOS ENTRE OBREROS Y PATRONOS Y ARBITRAJE DE LA C.N.S. — Los conflictos se suceden unos a otros y las huelgas de brazos caídos están de moda en España. La Casa «Abella» de Barcelona la ha mantenido por espacio de un mes, teniendo paralizadas a las industrias dependientes de ella por el consumo de botellas de oxígeno. La C.N.S. interviene apaciguando los ánimos y accediendo al aumento de jornales. Esta industria es una de las agraciadas en la nueva reglamentación. ¡No se quejarán los trabajadores de la Casa «Abella»!

EL SALARIO Y LA C.N.S. — El patrono no es libre de aumentar los jornales a sus empleados, es la C.N.S. con el consentimiento del Ministerio del Trabajo quien debe regir los tales aumentos, y la C.N.S. y el Ministerio de Trabajo coinciden en considerar que los trabajadores ya ganan bastante y que no proceden los aumentos, pues entonces se produciría un cataclismo económico. Es preferible, piensa el pueblo, que se produzca un cataclismo de hambrientos...

RESTRICCIONES ELECTRICAS. — Por más que llueva no cae agua en los pantanos y los cortes y fallos de la electricidad se producen constantemente. Pero en el fondo, existe una razón de disconformidad incluso en los cargos administrativos y directivos elevados. El Director de la Compañía de Electricidad sale de la cárcel después de haber cumplido una condena de quince días por sabotaje al régimen y a la economía...

◆

No importa, pues, que en España se rebelen los obreros, se amotinen los estudiantes esgrimiendo motivos pueriles, pero que alteran el orden público, habiendo de intervenir la fuerza pública; que el pueblo sufra un hambre general, para que el Gobierno pregone que reina la tranquilidad y el país nada en la abundancia...

¿Lo cree el mundo? ¿Nada dicen a los trabajadores de todo el mundo las medidas del «patrón» de El Pardo, que ante cualquier conflicto producido en una zona recurre al aislamiento postal de la misma para que no se extienda el conflicto a los demás trabajadores?

¿Qué es lo que se espera para producir un hecho solitario de carácter internacional en favor de los trabajadores de España?

De aquí y de allá

Los suscriptores de la Enciclopedia Soviética recibieron la siguiente nota de los editores: «La Editorial Científica del Estado recomienda que las páginas 21, 22, 23 y 24 del volumen V deben ser sustituídas así como el retrato que figura entre las páginas 22 y 23. Para reemplazarlas hallarán incluído un nuevo texto. Las páginas más arriba indicadas deben ser cortadas con una tijera o con una hoja de afeitar...» Las páginas de recambio incluyen, entre otras cosas, fotografías del Mar de Bering. Las páginas a sustituir (sección BER) se ocupaban de Beria. El retrato aludido era el del mismo personaje que, como se sabe, cayó en desgracia y fué fusilado.

◆

Según los directores de la Prensa Asociada las diez noticias más sensacionales del año que acaba de fenecer son las siguientes:

1. El armisticio de Corea. 2. La muerte de Stalin. 3. El secuestro y muerte del niño Boby Greenleasa. 4. La coronación de Isabel II de Inglaterra. 5. El caso Harry Dexter White, alto funcionario norteamericana acusado de espía después de muerto. 6. La inauguración del mandato del presidente Eisenhower. 7. La ejecución del matrimonio Rosenberg. 8. La muerte del senador Taft. 9. La caída de Beria. 10. El lenvantamiento del pueblo de Berlín oriental.

No figura en la nómina el pacto Pardo-Pentágono. ¿Rubores monjiles?

◆

Según las últimas pesquisas sobre el misterio que parece envolver a la persona del asesino de León Trotski, aquél sería español, nacido en Barcelona, y se llamaría Ramón Mercader del Río. Perteneciente, naturalmente, al sector comunista.

Duff-Cooper

La muerte de lord Norwick, mejor conocido por Alfred Duff Cooper, ha provocado diversas reacciones. Las revistas literarias manifiestan sus condolencias al biógrafo de Talleyrand, los diplomáticos franceses al primer embajador inglés en París después de la Liberación, la prensa franquista llora a uno de los amigos del régimen de su caudillo y póstumo huésped. A Franco se le murió casi en los brazos. Lord Norwick se extinguió a bordo del trasatlántico francés «Colombie» al entrar este barco en el puerto de Vigo. El cadáver fué paseado por Santiago en pleno fervor compostelano.

A nosotros el nombre del finado nos recuerda aquellos primeros días de nuestra guerra revolucionaria en que la causa de España, la roja, amenazada por la intervención, que empezaba a ser descarada, de los esclavos de Hitler y Mussolini, tenía en suspenso a la opinión mundial y provocaba controversias en las cancillerías y en los parlamentos.

Los más ilusos de los demócratas españoles tenían su mirada puesta en el rostro enigmático de la rubia Albión. Esta no tardó en romper su mutismo, haciéndolo precisamente por boca de su ministro de a guerra y gran lord del Almirantazgo, que lo era a la sazón Alfred Duff Cooper. Las palabras que pronunció éste entonces pasarán a la antología de las frases arrogantes y despectivas dirigidas contra un gran pueblo que sangraba por todas sus venas y arterias abiertas. Recordémoslas y sean ellas epitalamio en su lujosa tumba:

«TODO LO QUE HOY SE VENTILA EN ESPANA NO VALE LA VIDA DE UN MARINERO INGLES».

Un poco màs de historia

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

EL lector que nos haya seguido en nuestra crónica anterior que versaba sobre Artigas, quizás se habrá preguntado en qué consistían concretamente las ideas del libertador uruguayo. Las «Instrucciones de 1813» son el documento que encierra lo más fundamental del pensamiento de Artigas. Estas instrucciones, si bien fueron sistemáticamente rechazadas por el centralismo bonaerense cuando Artigas se esforzaba por llevar sus ideas, de un federalismo que no está aún hoy fuera de época, al seno de la Asamblea Nacional de Buenos Aires, fueron después aceptadas casi al pie de la letra en la Constitución argentina de 1853. La carencia de bríos populares que pudieran hacerlas realidad, las convirtieron, en 1853, en letra muerta de ley.

Entre las proposiciones que hacía Artigas en sus «Instrucciones», y que fueron rechazadas en Buenos Aires, figuran las siguientes, que pueden dar al lector una idea del pensamiento de Artigas:

«Cada provincia retiene su soberanía, libertad e independencia, todo poder, jurisdicción y derecho que no es delegado expresamente por la Confederación a las Provincias juntas en Congreso».

«Cada provincia tendrá su constitución territorial».

«Que ninguna tasa o derecho se imponga sobre artículos exportados de una provincia a otra, ni que ninguna preferencia se dé por cualquier regulación de comercio o renta a los puertos de una provincia a otra».

«El despotismo militar será precisamente aniquilado con trabas constitucionales que aseguren la soberanía de los pueblos».

«Promoverán la libertad civil y religiosa en toda su extensión imaginable».

Las ideas federalistas de Artigas, que implicaban el verdadero espíritu revolucionario de la independencia, no quedaron reducidas a la llamada Banda Oriental — que es hoy el Uruguay — sino que dejaban sentir su influencia en Entre Ríos y Corrientes — provincias estas dos hoy argentinas —. Más de una vez llegó Artigas con sus tropas — motejadas de salvajes a cada paso de la historia escrita por los propios americanos — hasta la misma ciudad de Buenos Aires. Cada una de esas veces, la oligarquía criolla bonaerense, derrotada y atemorizada por la fuerza popular que seguía a Artigas, le rindió homenaje y pleitesía al «anarquista».

De la penetración y compenetración que las ideas federalistas y sociales de Artigas tuvieron en el elemento popular de su pueblo da idea el famoso éxodo hacia Entre Ríos, a que obligó a los orientales la invasión portuguesa que venía en ayuda del virrey Elío. Al grito implícito de Artigas: «Tendrán nuestra tierra, pero no nuestra libertad», el pueblo oriental se puso en marcha tras él hacia un exilio que había de ser sólo una tregua. Ancianos, mujeres, niños — el pueblo en fin — emigró de sus lares llevando consigo el espíritu de un pueblo que, si estaba obligado a entregar su tierra — su tierra de trabajo, no la abstracta — no entregaba su libertad de conciencia.

La Junta de Buenos Aires, que ponía de manifiesto su envidiosa ambición de nobleza cortesana, la que en verdad la había movido contra los españoles, programando y haciendo gestiones para traer un rey europeo y constituir con él la monarquía del Río de la Plata, se la tenía desde el principio jurada al indómito anarquista Artigas. Llegada la oportunidad entró en relaciones con los portugueses, que dominaban todavía su colonia brasileña, para deshacerse de Artigas. Este abandonado a su propia suerte por las pretendidas fuerzas de la independencia, hubo de ser derrotado en Tacuarembó. Con el resto de sus tropas se refugió en el Paraguay, país que el lunático Francia había convertido en un estado feudal de su propiedad. Prácticamente prisionero de Francia, transcurrieron la mayor parte de sus últimos años. A la muerte del dictador paraguayo gozó de una mayor libertad, que usó para quedarse donde estaba, alejado, decepcionado de todos.

Muy poco antes de su muerte, enterados los uruguayos, ya independientes, de que la vida de Artigas no se había todavía extinguido, le invitaron a regresar a su país. Le fué enviada, al mismo tiempo, una copia de la constitución uruguaya de reciente cuño. Sería interesante saber qué ideas pasaron por el cerebro de aquel anciano cuando fué enterándose — su cautiverio paraguayo no le había permitido hacerlo antes — de la creación de los múltiples nacionalimos suramericanos, del total fracaso de sus aspiraciones federalistas y sociales.

Ni siquiera muchos uruguayos han comprendido bien la respuesta de Artigas. Sin embargo, no puede negarse que fué clara y contundente: No contestó a la invitación de regreso. Quiso morir solo, alejado de todos.

MAC-CARTHY EN LATINOAMERICA

Para nadie es un secreto la política de respaldo a las dictaduras que llevan a cabo los Estados Unidos, especialmente en los países latinoamericanos. La mayor parte de los golpes de Estado producidos por los militares criollos en aquellos países cuentan con la instigación o con el apoyo del dólar. Los dictadores Somoza, Trujillo y otras hierbas se perpetúan en sus feudos gracias al interesado respaldo de los banqueros y estadistas yanquis. Sólo cuando algún que otro fantoche sablista lleva su nacionalismo hasta lesionar los intereses del Tío Sam sale éste por los fueros de la soberanía popular. Este fué el caso de la dictadura peronista cuando intentó subírseles a las barbas a los gringos de la Casa Blanca. Y éste es ahora el caso de Guatemala.

Guatemala es el único Estado latinoamericano donde el comunismo da hilo a torcer a los macartistas. Bajo por república soviética. No muy lejos de las fronteras de Guatemala está situada Nicaragua, feudo del tigre Somoza. Pero esto parece no importarles mucho a los estadistas norteamericanos. Es contra el comunismo guatemalteco que se dispone Eisenhower a reñir la batalla. Esta batalla piensa librarla en la próxima conferencia panamericana que se reunirá el práximo marzo bajo los auspicios del dictador venezolano. El tema figura en el orden del día de la conferencia, pero al parecer, en previsión de que ocurra en Caracas lo ocurrido en Bogotá en 1948, se abrigan propósitos más radicales.

El embajador americano en la república en cuestión acaba de declarar lo siguiente: «La opinión pública de los Estados Unidos nos fuerza a tomar ciertas medidas encaminadas a evitar que Guatemala caiga bajo la influencia del comunismo internacional. No permitiremos et establecimiento de una república soviética entre Texas y el canal de Panamá».

«El declarante—asegura «Time»—se ha negado a revelar qué clase de posibles medidas ha recomendado a Wáshington, pero de hecho Guatemala cuenta raramente con gasolina para más de ocho días».

SUGERENCIAS

(Viene de la página 4.)

Y vamos con otro decálogo.

Lo anteriormente expuesto, demuestra: 1. Que si se calculan bien las instalaciones a base de la máxima robustez y calidad en todos los aparatos y órganos de trabajo; 2. Si el personal es escogido y los trabajos son realizados con la parsimonia, la calma y la serenidad debidas; 3. Si los elementos directivos atienden sincera y fraternalmente a la mano de obra; 4. Si en ningún caso se llega al cansancio y menos al agotamiento físico; 5. Si se corrigen implacablemente todas las deficiencias atendiendo las observaciones de la práctica; 6. Si se celebran frecuentes asambleas del personal para estudiar las múltiples fases del interés colectivo; 7. Si cada elemento ocupa su lugar en armonía perfecta con sus facultades; 8. Si se establecen premios (honoríficos o sustanciales) a toda indicación favorable; 9. Si los hombres son tratados como hermanos —igual decimos de las mujeres— y no como cosas indiferentes: 10. Si la inteligencia y la bondad son apreciadas, es casi imposible que ocurran accidentes. La vida y los sufrimientos de una persona son los mismos en el mayor que en el menor. Tomar precauciones y medidas de seguridad es lo más noble y elevado en las empresas humanas. No hay que dejar el menor detalle a la casualidad.

La mayor parte de los accidentes ocurren por imprevisión y por ahorro, y esto es sencillamente criminal. Otra gran parte por incapacidad, por cansancio, por sistema cruel de trabajo, por indiferencia en la calidad de la obra, por lo que llamamos negligencia, llegando el conjunto a proporciones increíbles.

La verdadera proporción inevitable es muy baja, pero para que la cosa sea perfecta se ha de crear el sacerdocio sincero de los directivos, la observación formal de los sujetos y la compenetración perfecta de ambas partes. Ya veis que omito hablar de las leyes y de la catarata de ataques unilaterales que suscitarán mis propósitos.

Y ahora, quien más sepa que más diga. Vale la pena. Se trata de conseguir un triunfo colectivo y todos debemos colaborar. Es preciso que redactemos el libro «La evitación de los accidentes de trabajo», el cual ha de estar en todas las manos, en todas partes. Un Código de la seguridad. Un manual eminentemente humano y radicalmente futurista.

Yo quisiera haber acertado y que nuestro querido semanario abriera una sección de observaciones a mi proyecto, que sería quizás la primera vez en el mundo que se tratase de evitar el sufrimiento y se dieran los primeros pasos dirigidos al astro luminoso de una sociedad humana bien organizada. Las vidas que así se salvasen serían las joyas que jalonarían el triunfo de la buena voluntad.

Alberto CARSI.

El "comunismo": pivote de la reacciòn mundial

(Viene de la página 1.)

revolución social que no se ha probado aún con todo su potencial de manumisoras posibilidades ni en Rusia ni en ningún otro país hasta la hora presente, salvo los prometedores atisbos de lo que supimos hacer como elemental experimento en nuestras colectividades industriales y campesinas en la gesta insurreccional y antifascista del 19 de julio de 1936; experimentación revolucionaria que por falta de apoyo del proletariado internacional, quedó únicamente en ejemplar y aleccionadora pauta a seguir para el futuro de la Humanidad, que a pesar de todo marcha indefectiblemente hacia su integral emancipación.

El nombre no hace la cosa

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

NO es ninguna novedad que el Estado, para sostenerse, necesita recurrir a leyes de excepción, severas en las sanciones y ágiles en los procedimientos. Ese es un principio estatal universal y permanente al que no se le divisan excepciones.

Pues bien: no hay manera de que lo entiendan así los stalinianos. Mil veces nos hemos hecho cálculos sobre la cantidad de cinismo que se precisa para que mientras se apoya y se lucha por implantar en Chile, por ejemplo, la dictadura roja de Moscú, se gaste papel y tinta en cantidades fantásticas, excitando a las masas contra una ley, la «Ley de Defensa de la Democracia» que, como ley al fin, y de las llamadas de excepción, fué dictada para reprimir toda clase de protestas revolucionarias. Esa malignidad nos duele porque el hecho de que los stalinistas griten contra las normas del Estado, es más que suficiente para que las mismas permanezcan. Porque las «democracias y demás ramas similares, ya nos tienen hasta la coronilla con aplicarnos, basados en ese juego que los bolcheviques les hacen, el sambenito del «comunismo», a cuantos luchamos por la libertad.

¿Será preciso recordar a este respecto que la «ley maldita» de Chile, comparada con la que rige en la República de los Soviets, es casi un juego de niños? ¡Y hay que ver que la «ley maldita» es maldita!

Ahora el Gobierno Ibáñez está estudiando un proyecto de nueva «Ley de Defensa del Estado» que vendría a reemplazar a la actual de «Defensa de la Democracia» que el Sr. Ibáñez, mientras fué candidato, prometió una y otra vez abrogar. Es lo mismo. Cambiará sólo de nombre y ello no nos asombra. No es el nombre lo que importa sino la substancia de las cosas, lo cual significa que con una etiqueta diferente, la ley de «Defensa del Régimen Democrático» que el Gobierno de González Videla elaboró y la hizo aprobar por las Cámaras legislativas, tras exhaustivos debates, habrá de seguir en pie, aunque de determinados preceptos sufran tal o cual modificación. Este pérfido juego gubernamental, apoyado indirectamente por la propaganda «revolucionaria» de los rojos, servirá para contentar a las masas ibañistas con una derogación que no es tal derogación.

Con su dialéctica y táctica stalinianas, los «comunistas», en 1948, habían engañado miserablemente a la masa de su partido, obligándola a votar por Gabriel González Videla que les había prometido el oro y el moro. Pero, ¡qué desilusión! cuando en ese mismo año, el abogado radical, para desembarazarse del lastre moscovita, dictó la ley Núm. 8987, sobre «Defensa del Régimen Democrático», creó los campos de concentración de Pisagua y el resultado de todo esto fué que con una «ley liberticida, sin precedentes en la historia institucional de Chile», la clase proletaria, traicionada y ultrajada, se encuentra entre la espada y la pared que forman el «comunismo», nazismo, fascismo y falangismo por un lado, y el régimen «democrático-yanki» actual por otro. La libertad, la justicia, el bienestar... esperan días mejores.

CRONICA DE CUBA

SOBRE LA REPRESENTACION DEL «ALMA GUAJIRA»

HACE sólo unos días, una planta de televisión cubana, representó la obra «Alma Guajira», debida a la pluma del laureado escritor y conocido anarquista cubano, Marcel Salinas. Esta obra, de ambiente criollo, fué escrita y presentada ante un Concurso Nacional hace algunos años. La misma obtuvo el primer premio, otorgado por el Ministerio de Educación Nacional.

A partir de esta primera obra, el nombre del dilecto amigo Salinas brincó del anonimato literario para situarse en primera fila de los intelectuales en acción. Le siguieron el «Aprendiz de revolucionario» y otras más.

En la actualidad, continúa sus actividades periodísticas y literarias, publicando cuentos de ambiente popular y de sabor a tierra húmeda y cálida al mismo tiempo. Que es el sabor de la fértil tierra cubana, con sus guijarros.

También ha aportado y sigue aportando su arma de combate al periodismo militante no mercantilizado. Cuantas publicaciones anarquistas o de corte popular y progresista han visto la luz en Cuba, siempre han podido contar con la colaboración valiosa de este incansable «desfacedor de entuertos».

Su eterna inquietud, su ávida busca de nuevos horizontes y latitudes, lo impulsó, en épocas pasadas, a salir de Cuba, para radicar, alternativamente, en los Estados Unidos de América y en nuestra España, donde son tantos los que la conocen personalmente y que han podido disfrutar de su dilecta, amena y apasionada conversación, siempre impregnada de arrebatos populares y de una picante ironía que tan bien cuadra en toda nuestra crítica de los hábitos y costumbres de una sociedad, que a fuerza de hacerse anticuada y contradictoria al progreso material de la humanidad, resulta ridícula y extemporánea.

Tarjetas Postales

Sigue en venta la preciosa colección de postales Aymare, compuesta de ocho vistas panorámicas de la Colonia cuyos lemas son los siguientes:

I. Vista panorámica, parte sur del castillo.
II. Campos de trigo. Al fondo el castillo.
III. Camino de la granja al castillo.
IV. La huerta.
V. El conejar.
VI. El gallinero.
VII. Parque de volatería.
VIII El pabellón de los enfermos.

Pedidos al Comité Nacional de S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse (Hte-Gne).

Precio de cada tarjeta: 25 francos.

Para la correspondencia con tus amistades y para felicitaciones de Primero de Año, usa la tarjeta de Aymare.

CRONICA DE PANAMA

LA EDAD MEDIA PANAMEÑA

(De nuestro redactor-corresponsal Osman Desiré)

EL medioevo es una de las épocas en que los pedagogos dividen la ciencia de la Historia para mejor enseñar a los alumnos de las escuelas. Esa época se caracteriza porque el hombre vuelve los ojos hacia el cielo y toda su vida y destino está pendiente de la oración, de la observación del rito religioso y del temor intenso de ofender a Dios.

El hombre medieval estaba como olvidado del progreso humano y del mundo de las ideas. Para él, lo único interesante era salvar su alma para que sobreviviera en el Edén, prometido por la religión, por toda la eternidad.

Podemos decir que aquí, en Panamá, hoy en día, la inmensa mayoría de los hombres no viven actualmente para el presente, sino para un futuro lejano. Lo decimos por la fuerza prepotente que la reacción clerical va teniendo día a día en nuestro medio. Ya se han adueñado los señores de la sotana de varios colegios secundarios y primarios. Intentan hacer una universidad católica. Ya poseen periódico que se toma la libertad de censurar hasta los programas cinematográficos que se exhiben, así como también una emisora, etcétera. Como si esto fuera poco, las construcciones de iglesias y capillas están a la hora del día. No falta mes que no se efectúe un acto benéfico en pro de la construcción de tal o cual iglesia, edificada en honor de María Santísima.

En este ambiente, que indica un retroceso en la mente del hombre y un volver atrás en el sentimiento revolucionario de los pueblos, se desarrolla una lucha intensa por parte de algunos grupos ambiciosos de llegar al poder «para componer la cosa»... como reza su frase de campaña. Aquí se mueven los grupos llamados de izquierda y de derecha dándole gracias al cielo. Los diversos «sindicatos» obreros también celebran sus actos festivos con misas y oraciones. ¡Todo respira un aire de clérigo en pleno siglo XX!

A través del centro de México

(De nuestro redactor-corresponsal Adolfo Hernández)

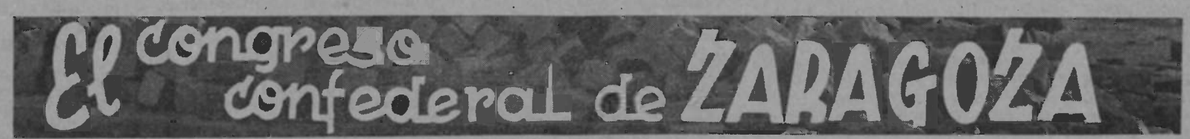
EN EL EXPRES CON RUMBO A LA CAPITAL.—Diciembre 53.—Escribo esta crónica para «CNT» desde el expreso que me conduce de Guadalajara a la metrópoli mexicana. Este convoy devorará—en una noche—los 800 kilómetros de camino que nos separa de la capital, después de atravesar los Estados de Jalisco, Michoacan, Guanajuato, Querétaro y México, hasta penetrar en el Distrito Federal, vorágine que ruge y crece.

Dejamos atrás a Guadalajara — la más bella ciudad de la nación y donde sigue con éxito la Gran Feria de Jalisco y las grandes atracciones artísticas comerciales, al tiempo que se extiende una huelga en su Universidad debido a discrepancias ideológicas, los círculos culturales la atribuyen a la condición derechista que ostenta el doctor Barba Rubio, rector de ella, pero nada se puede afirmar, toda vez que los comunistas han enturbiado el ambiente.

Por otra parte el nuevo presupuesto ha servido a los grandes rotativos para cubrir sus primeras ocho columnas con cifras oficiales; asciende a $ 4.827.681. millones. Entre las partidas más importantes para el plan gubernamental del 1954 destacan tres capítulos que hablan del interés primordial de la nación; son éstos: Comunicaciones $ 966 millones; Educación: $ 606 millones y Recursos Hidráulicos con $ 516 millones, es decir: 1.482 millones para carreteras, ferrocarriles e irrigación y $ 600 millones para educación. El nuevo plan presidencial para fortalecer la economía marítima reacondicionando los principales puertos tiene una partida de $ 241 millones, cosa notable si se compara con partidas anteriores destinadas a ese fin que no llegaban ni a 110 millones. Pero, una cosa son los planes y otra las realidades. Tendremos qui ir viendo, para poder decir algo en concreto.

CONTRA LA EROSION. — Una labor que nos ha impresionado ha sido la del «Instituto Mexicano de Conservación de los Recursos Naturales» que inició el 17 de los corrientes un trascendental Congreso donde se han presentado ponencias de indudable interés para evitar el avance de la erosión en territorio mexicano. Demostraciones prácticas a cargo de expertos en cuestiones de suelos y aguas, materias orgánicas y fertilizantes, zootécnicos, geólogos, llevaron una solución directa a los campesinos y ejidatarios que asisten a la reunión.

(Pasa a la página 3.)



(CONTINUACION)

Otro hecho: En virtud de la huelga de camareros, en momentos difíciles por la existencia de otras huelgas parciales, es propuesta la declaración de la huelga general. Reunidos los Sindicatos para considerar el asunto, por mayoría se consideró que no había lugar a plantear dicho movimiento. Pero las cinco Administrativas de los Sindicatos minoritarios, alzándose contra esta decisión, convocaron a una reunión pública para producir la huelga general. No sólo se consumó este acto de rebeldía sino ue además publicaron una hoja contra el Comité y la Organización.

Sin embargo no se impuso ninguna sanción. Quisimos solucionarlo satisfactoriamente dentro de la Organización. Cabe que recalquemos este hecho porque venimos aquí a solucionar el litigio entre la Oposición y la C.N.T., curando las llagas. Porque una solución que arranque del fondo del problema producirá tranquilidad recíproca en todos los espíritus y esto es necesario.

Veamos como se va produciendo el descenso precipitado en el poderío numérico de la Organización levantina. En el Congreso de Alicante se registra una cifra de 15.000 trabajadores adheridos. En el de Alcoy esta cifra ha descendido notablement. En el Pleno posterior aun baja más y en el último Pleno a que acude la Oposición están solamente representados 14.000 trabajadores. Tratamos de no producir efectos desastrosos porque sabíamos que este pleito terminaría solucionándose; fuímos la valla para que la gente desfilase hacia la U.G.T. Tenemos en Valencia trece Sindicatos que han doblado sus efectivos. En el orden regional registramos igual mejora. Cuando pudimos sostener relaciones cordiales con las organizaciones que quedaron en la C.N.T., lo hicimos. Y frente a la C.N.T. no levantamos nunca organizaciones nuevas. Trabajamos porque la C.N.T. estuviese representada en nosotros en espíritu y en el orden revolucionario. Aceptamos las huelgas generales declaradas por los Comités Nacionales de la Confederación contra el Estado y el Capitalismo. Reaccionamos solamente contra el procedimiento de no decirnos nada, de no comunicarnos el propósito de realizar tales movimientos y pretender al mismo tiempo arrastrarnos a ellos. Estuvimos constantemente al servicio de la C.N.T. mientras los Sindicatos de la C.N.T. se negaban a colaborar con nosotros.

Hemos cambiado impresiones los delegados de la Oposición sobre este debate y consideramos que podemos cansar al Congreso con la abundancia de material informativo que poseemos sobre el origen y las causas de nuestro movimiento. Por esto abreviaremos la historia de este proceso diciendo solamente algunas palabras más. Prueba de solidaridad hacia la C.N.T. fué nuestra actitud durante la huelga general de 36 días realizada en Zaragoza. Enviamos más de 35.000 pesetas de comestibles en una caravana de camiones para ayudar al triunfo de la gran lucha.

C.N.T. y Sindicatos de Oposición de Valencia, en los últimos tiempos, han sellado con su actividad conjunta una nueva etapa para el proletariado levantino. Ya no hubo barreras. Adoptamos una posición conjunta en la cuestión de la readmisión de los seleccionados contra la U.G.T., etc. Declaramos que nos hemos inspirado en el espíritu de la C.N.T. a la que dimos esplendor en Valencia con nuestros actos.

Si en determinados casos nos coaligamos con otras tendencias, de ello no respondemos nosotros. Responderá la organización de Valencia. Fieles a la C.N.T., fieles a su espíritu y a su trayectoria revolucionaria, nos declaramos cenetistas cien por cien.

Al terminar la Federación Local de Oposición de Valencia, se produce un ligero debate, con aclaraciones recíprocas entre Alimentación de Barcelona y Oposición a propósito de los Comités Pro-Presos.

Local de Sevilla: Teniendo en cuenta que después de escuchar a los delgados se nombrará una Ponencia, propone que intervengan a continuación los demás de Oposición. Se acortaría el debate.

Alimentación de Barcelona: Interviene para reclamar que nos atengamos a lo ya acordado.

Hospitalet: Dice que se ha dicho y aprobado que primero hablase el Comité Nacional, después la Oposición de Leavnte, Huelva y Cataluña, y a continuación los que estén en lista.

Así lo ratifica el Congreso.

INTERVENCION DE LA OPOSICION DE CATALUÑA

Oposición de Cataluña: Los días 25 y 26 del mes pasado se reunieron los Sindicatos de Oposición de Cataluña. Cuando se dió lectura al telegrama del Comité Nacional y a una carta de invitación para asistir al Congreso de la C.N.T. todos estimamos ante la importancia que este hecho representaba, que debía darse preferencia a la carta del Comité Nacional de la C.N.T.

Planteado el debate sobre esta cuestión había delegaciones que venían con criterio firme sobre lo que correspondía sostener en este Congreso. Estimamos inoportunos aquellos acuerdos, consistentes en principio en condicionar el diálogo con la Confederación. Estos Sindicatos entendieron la justicia de nuestras razones y, en vistas de que la mayoría de los Sindicatos no habían podido discutir el orden del día de este Congreso, se resolvió enviar una delegación colectiva. Pero el ruego de discutir que se nos ha formulado no podría de ninguna manera implicar compromiso cerrado de estar dentro de la C.N.T. Serán los Sindicatos, después del Congreso, los que determinen los acuerdos que correspondan en este sentido.

Se nombraron tres repreesntaciones directas y el Comité Regional de Oposición para sostener nuestro criterio en el orden general. Vayamos por lo tanto a puntualizar los móviles de la escisión. No estará por demás que insista en que si vierto alguna palabra susceptible de molestar no se interprete como un acto de mala voluntad. Hablando no siempre se mantiene control absoluto sobre lo que se dice.

Ya antes de llegar al Congreso de 1931 conocido será por todos vosotros que, en Cataluña, a raíz de la proclamación de la República, se perfilaron dos corrientes.

La nuestra quería aprovechar la tregua que se nos ofrecía para estructurar una C.N.T. potente. Una de las tareas primordiales de aquel instante entendíamos que debía ser recoger a la juventud sin preparación ideológica que afluía hacia nuestros medios y capacitarla para cuando llegase el momento revolucionario. Había que despertar en ella una clara conciencia social, lo que nos ayudaría grandemente para que la C.N.T. realizase su revolución.

La otra corriente creía en las circunstancias revolucionarias, creía que existían las condiciones precisas para transformar la sociedad y en este sentido trabajaba. Nosotros no éramos antirrevolucionarios; no negábamos el ideario de la C.N.T. Solamente decíamos que no contábamos entonces con fuerzas y preparación suficiente para afrontar el hecho revolucionario. Había vivido la juventud sometida a siete años de dictadura, sin formación cultural ni libertaria de ninguna clase. Era por lo tanto indispensable prepararse.

Pero si durante este período de preparación sobrevenía un acontecimiento cualquiera que nos empujara hacia adelante, nosotros no nos negábamos nunca a salir a la calle, cumpliendo con nuestro deber.

En el Congreso de 1931 pudimos constatar a través de las sesiones que la unidad de los militantes de la C.N.T. se había roto al romperse la unidad de pensamiento. Teníamos que tocar las consecuencias de este hecho y éstas no tardaron en llegar. Al terminar el Congreso del 31 queríamos respetar los acuerdos poniéndolos en práctica. Nosotros defendíamos las resoluciones tomadas por la organización y nos encontrábamos con que éstas ni se respetaban ni se ponían en práctica.

Celebramos un Pleno Regional de Cataluña en la ciudad de Lérida. El acuerdo adoptado en el Congreso de 1931 sobre el voto proporcional es ratificado en el Congreso de la Regional catalana. El Comité Regional hizo una proposición de que la votación se llevase a efecto de acuerdo al número de sellos que consumiese cada Sindicato. Creímos que en lo sucesivo ésta sería la norma de las votaciones.

Pero viene el Pleno Regional celebrado en Sabadell. Los Sindicatos de Sabadell querían poner en práctica el acuerdo. Cuando reclamamos esto, los Sindicatos entendían lo contrario, y ello motiva el retiro de Sabadell.

Es entonces cuando vemos que los Sindicatos indisciplinados de Sabadell acuden a la Conferencia Sindical celebrada en el Cine Meridiana para exponer las causas de su indisciplina. Así lo hicieron, y en aquella Conferencia se nombra una Ponencia para dictaminar sobre esta cuestión. El que habla fué propuesto para formar parte de ella. Pero durante mis intervenciones no fuí merecedor de la atención del Pleno y esto me incapacitó. Como Isgleas dijese que no quería asumir la responsabilidad de la no solución del pleito planteado, me decidí a aceptar.

Se decía en el Pleno que era necesaria la solución sin humillaciones recíprocas. Pero no nos pudimos poner de acuerdo. El que habla y Montblanch explicamos que el dictamen no solucionaba nada puesto que implicaba una sanción contra Sabadell. Se aceptó el dictamen por el Pleno dándose un plazo a Sabadell para que resolviese. Si vencido este plazo no aceptaba el dictamen, el Comité Regional quedaba facultado para obrar en consecuencia.

Nos encontramos con que Sabadell es expulsado de la Confederación. Detrás de Sabadell se van otros Sindicatos de la C.N.T., no por ser enemigos de sus principios y tácticas de lucha, sino porque en ella no se respetaban los acuerdos tomados en los Congresos.

Nosotros, los Sindicatos de la Oposición, entendemos que la C.N.T. posee un ideario que hemos llevado en esencia y en espíritu; pero dentro del Sindicato la táctica más adecuada consiste en convencer a los trabajadores que no poseen una cultura social firme ni un sentido exacto de sus derechos y deberes. Dentro de la C.N.T., para que las masas respondan, no se puede imponerles directrices determinadas. Para que se sepa con certeza cuál es nuestro criterio, consideramos indispensable declarar que la C.N.T. debe ser independiente. Su control debe ser llevado por los propios trabajadores. Sus organismos no pueden ser integrados más que por sus representaciones directas.

Tenemos la vista fija en este Congreso. Os digo que lo expuesto es criterio de los Sindicatos de Oposición de la región catalana que quieren que sea la C.N.T. quien determine su propia orientación.

(Continuará)

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

LA FELICIDAD ¿consiste en el goce de placeres?

CORRIENTEMENTE, cuando se ve a alguien entregado al goce de toda suerte de placeres, suele decirse de él: ese hombre es feliz. Esto acontece generalmente con los jóvenes que, entregados de lleno al goce de placeres, las más de las veces banales y frívolos, son considerados felices por la generalidad de las gentes, y ellos mismos están convencidos de serlo.

Y es que la felicidad, la felicidad verdadera, se confunde frecentemente con la satisfacción de los gustos, hijos éstos, en muchas ocasiones, de caprichos malsanos. ¿Tiene algo que ver la satisfacción del gusto con la verdadera felicidad? La respuesta no puede ser sino aleatoria, pues si bien es cierto que la felicidad es una satisfacción elevada al infinito y que la experimentación de placeres, cuando son sanos, también torna felices a quienes de ellos se benefician, no hay que echar en saco roto que mediante el goce de algunos de éstos se perturba el organismo, se despiertan los instintos bestiales, se atrofian los sentidos y se vicia el individuo convirtiéndose muchas veces en un perfecto desgraciado.

Ya convinimos en que todo es relativo en la vida, en que cada cual encuentra la felicidad en unas condiciones y un ambiente determinados y en que goza de ella a su manera. Pero convengamos también en que, entre la felicidad auténtica, permanente y fundamental que lleno de gozo todo el espíritu y la satisfacción del placer material, accesorio y pasajero que sólo satisface algunos gustos del individuo o ciertas partículas del cuerpo humano, hay una diferencia fundamental.

Desgraciadamente, la mayor parte de los hombres no conciben la felicidad más que en el goce de lo superficial, de lo accesorio que es el placer, mientras que ésta es algo más profunda, y puede decirse que supone el más potente y reconfortante de todos los tónicos, puesto que es permanente y serena, no pasajera y bulliciosa como la sensación del placer.

Hay quienes, materialistas y egoístas, faltos de sensibilidad, se consideran felices con el experimento de algunos placeres, sin tener en cuenta que en ellos tiene su origen la desgracia de otros de sus semejantes. Una estampa gráfica de lo que supone el goce de placeres materialistas, nos lo ofrecerá el que experimenta el asno cuando ve bien provisto su pesebre y el cerdo cuando se solaza y se recrea revolcándose en el cieno. Y—claro está—la satisfacción de esos gustos, de esos placeres, no puede ser equiparada de ninguna de las maneras, con la felicidad de la especie humana, que está en función del estado en que se encuentran todos los individuos que la integran. Gozar de la vida—dijo Bossuet—es ver sin envidias la felicidad de los demás y con suma satisfacción la felicidad común.

No nos dejemos engañar, pues, por las apariencias, ya que, de ordinario, lo contrario que se dice sobre las cosas y las gentes, suele ser la verdad; y comprendan nuestros jóvenes y quienes les incitan a experimentar placeres banales que, para que sean felices, muchas veces, en lugar de forjar su felicidad, destruyen con ello la de un segundo cuando no la suya propia.

J. BORRAZ.

Una internacional JUVENIL

De ello se ha hablado en distintas ocasiones. No ha de estar por demás hacer hincapié. Sería muy interesante, en todos los aspectos, que los jóvenes libertarios de unos y de otros países contaran con una seria y eficiente cohesión susceptible de constituír la Internacional de Juventudes Libertarias

La iniciativa no sería difícil de hacer que plasmase en realidad. Cuestión de empeño y de actividad. Por parte de nuestras Juventudes en el exilio ha habido contacto, en más de una ocasión, con jóvenes libertarios italianos, franceses, daneses, sudamericanos, etc. Sólo haría falta ahora estrechar más las relaciones plantear la necesidad de una Internacional Juvenil y poner manos a la obra; pasar del simple proyecto a la realidad.

Si llegara a tener efectividad la Internacional Juvenil Libertaria, podrían estudiarse una serie de cuestiones que en el orden particular afectan a los jóvenes, y en el orden general interesan a todos los libertarios. Para todos resultaría conveniente un detenido cambio de impresiones entre los elementos afines, jóvenes de uno y otro país.

Es en la mocedad cuando se tiene plétora de energías y el corazón está saturado de entusiasmo. De ahí la conveniencia de crear savia juvenil libertaria por donde no la haya. De ahí también la importancia de llevar por delante un intercambio de opiniones. Las características ambientales han determinado en algunos una peculiar manera de enfocar las cuestiones, de atalayar los problemas. Además, no podemos echar en olvido que habiendo vehemencia de sentimiento y claridad de juicio, se pueden poner en terreno de discusión, sin hacer torneos retóricos como suele ocurrir a veces en los comicios, interpretaciones del ideal acordes o distanciadas del momento psicológico en que vivimos.

Sin despreciar—sería una necedad—la obra y actividades de los anarquistas ya veteranos, hemos de hacer lo posible para que donde no han llegado los viejos en cuanto a ideas e iniciativas lleguen los jóvenes. Desgraciadamente, siempre es una minoría la que se preocupa seriamente de nuestras cosas. Una minoría la que demuestra predisposición para el estudio, una minoría la que evidencia tener inquietudes, preocuparse por el futuro del ideal. Los demás gustan poco de reflexionar y poner empeño en conocer.

Pues bien: si esta minoría que siente el anhelo de *hacer*, de *comprender*, de *renovarse*; si esta minoría con voluntad firme se lo propone, es ya de sí suficiente para dar vida a todo el Movimiento Juvenil. Una minoría activa no ha de ser difícil poder contar con ella en diferentes países. Y si ello es así, ya puede tener vida la Internacional de Juventudes Libertarias.

Por supuesto, no es el nombre lo que hace la cosa. No se trata de caer en lo hiperbólico de los nombres sonoros. De todas formas, es harto evidente que, dándole o no el carácter de Organización internacional, lo cierto es que a todos los efectos ha de ser aconsejable el cambiar impresiones en el orden de ideas entre los jóvenes libertarios de uno y otro país.

Daniel C. ALARCON.

Apostillas a la conocida obra de VALTIN

"LA NOCHE QUEDO ATRAS"

A nuestro alcance un libro de Juan Valtin: «El más terrible, sensacional y maravilloso de este siglo», en opinión de destacada personalidad contemporánea. Lleva por título «La noche quedó atrás», primero de los versos de un poema de William Ernest Henley.

Juan Valtin fué, ante todo, un hombre en el sentido unamunesco de la palabra. Como tal vivió. Y sufrió. Un ir y venir por las caminos del mundo propio de desbordante juventud, unas veces feliz, otras amargo, bestial, conmovedor o terrible. En su obra ha vertido las palpitaciones todas de su ser. Tan pronto experimentamos al leerla momentos de angustia física, como gozamos de un indecible anhelo por disfrutar del aire que nos rodea, del añil del cielo o del navío que se desliza en el horizonte. Capítulos inolvidables ofrecen los atractivos de una novela y la rigidez de un documento histórico.

De su historia, que vale tanto como decir un cuarto de siglo de la historia no de Europa, sino de la humanidad.

«Soy alemán de nacimiento...» La primera fase de su niñez la transcurre Valtin junto con su familia «en puntos tan distantes entre sí como el Rhin y el Yang Tse Kiang». Ya de joven padece hambre y privaciones de toda suerte, por dedicarse su padre a la navegación la mayor parte del tiempo. Tras finalizar la guerra de 1914, el muchacho emprende el camino del marinero, integrándose al Partido Comunista alemán, por aquella época en cierne. Acto con el cual transforma radicalmente el curso de su existencia. Después del fracaso de la Revolución hamburguesa, se dedica al tráfico ilegal de propaganda impresa en todos los idiomas y destinada a todos los rincones del planeta. Miembro de la internacional de marineros, organiza huelgas en diversos puertos de Europa y América; se convierte en contrabandista para el Commintern, en vagabundo rojo, en conspirador incensable. Su prodigiosa actividad y su inteligencia nada común, pronto son advertidas por los dirigentes moscovitas, quienes le abren sin demora el camino a Leningrado. Un año de estudios en la Universidad Leniniana y otra vez de vuelta a las andadas. Rumbo a América con misión poco menos que repulsiva: se trata de suprimir a un «traidor». Valtin renuncia por humanismo. Pero «la ética de la burguesía no es nuestra ética. Las consideraciones humanistas, más en lo que se refiere a enemigos de la revolución o del Estado soviético, tienen sabor a mezquino sentimentalismo burgués, que es incompatible con las demandas de clase y la expansión del poder soviético». Sin embargo, nuestro autor fracasa «ex profeso» en su intento de matar a un hombre. Lo que no deja de costarle mil días de confinamiento solitario en las cárceles de San Quintín. Los métodos comunistas de descarado oportunismo desprovisto de todo escrúpulo permanecen perennes en las páginas siguientes.

Valtin cita nombres, hechos y datos de indiscutible autenticidad. Mas, si por lo mismo dedujésemos una renuncia por parte suya, algo así como una especie de confesión a la manera de Kravchenco o del «Campesino», pronto caeríamos en la cuenta de nuestro error. Valtin es y continuará siendo comunista hasta mucho después. En holocausto a su ideal más de una vez arriesga la vida. No por fanatismo, sino por convencimiento propio de cimentar así las bases de una futura emancipación proletaria. Mucho más de víctima que de verdugo advertimos en su actitud. Recordándonos en este aspecto Valtin al Roubachof koestleriano de «El zero y el infinito».

La svástica pronto arroja su sombra por los caminos desolados de Europa. El partido entonces no vacila ni un solo instante en unirse a los nazis para aniquilar el ya reducido poder de los socialdemócratas alemanes. Derrocados éstos, Hitler vuelve las armas en contra de sus aliados de un día derrumbando el tinglado comunista tras el incendio del Reichstag. Valtin logra huir a los países escandinavos junto con Ernst Wollweber, jefe supremo del secretariado occidental. Wolweber cree descubrir en el primero a un poderoso rival. Como quiera, pues, que el partido se ha apropiado la máxima del jesuita Ignacio de Loyola—«Cada miembro será como un cadáver entre las manos de sus superiores»—Valtin recibe la orden de reintegrarse a Alemania. Y el 30 de noviembre de 1933 es capturado por la Gestapo.

¡Ay de la noche interminable que sigue a este acontecimiento, «negra como un abismo entre ambos polos, fantástica, poblada de visiones alucinantes! Promisora de dantescos infiernos terrenales. Horrible. De un horror que nos llega «hasta el tuétano del alma». Las torturas aplicadas en «El jardín de los suplicios» de Mirabeau, saben a dulce comparadas con la diabólica inventiva de los métodos hitlerianos. Esos métodos consisten en quebrar moralmente al espíritu más templado. Y los otros, los antañentes al cuerpo, al hombre de carne y hueso, al hombre fuerte, que gime y llora y grita y sufre, pero cuya resistencia también conoce límites. La sangre se nos hiela, palidecemos al evocar los bárbaros tratos de que eran objeto los desgraciados internados en los campos de concentración.

Merced a su perspicacia, Valtin logra burlar a la Gestapo. De nada le sirve. En pago por su devoción a la causa soviética, Wollweber, osea el Partido, trata de deportar a Moscú a una inteligencia que amenaza con rebelarse. Pero sin más éxito. Comunistas y nazis unen nuevamente sus fuerzas para llevar entonces a cabo la venganza más mezquina y cruel que imaginar se pueda, matando a Firelei, esposa del autor. Firelei, único rayo de sol en medio de tan atormentada existencia.

Tales los rasgos primordiales de la vida de Juan Valtin.

Y ahora preguntamos: ¿En verdad quedó la noche atrás o prosigue su curso devastador por los senderos intrincados del pensamiento humano?

Desalentadora respuesta.

La noche continúa. Sus lúgubres alas se proyectan cual las del cuervo de Edgar Allan Poë sobre la tierra impregnada aún de sangre de miles y miles de mártires inútilmente sacrificados.

Contempladla en los calabozos del candillo Franco, predilecto alumno de Hitler.

Vedla reflejada en las vergonzosas decisiones de las «democracias» occidentales.

Y en las otras democracias, las que se complacen en llamarse del pueblo. ¿Acaso están vacías las cárceles de obreros?

No, Valtin, la noche no quedó atrás. Hombres bárbaros, «los no hombres» de nuestro genial Unamuno, tienen misión de continuarla.

Por eso, desafiando la rapidez de nuestra época el tiempo no ha marchitado tu libro.

Tu libro, por eso, es de una apremiante actualidad.

Miguel LINN.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le gérant : Etienne Guillemau

NUESTRO TEATRO

TRES FESTIVALES EN ORAN

Continuando su laboriosa actuación de la temporada 53-54, el día 18 del pasado mes de octubre el Grupo artístico «Ideales» puso en escena el conocido drama de Joaquín Dicenta, «Aurora».

Obra de un contenido social nada despreciable, esta comedia nos muestra una mezcla de sentimientos humanos entre los que destacan la desvergüenza de una mujer sin corazón, el heber de un hombre sin prejuicios, el sano amor de una verdadera mujer y la jesuítica acción del clero de todos los tiempos.

El público que asistió a la representación no pudo menos que felicitarse por la acertada actuación de los intérpretes de la obra que, todos, sin excepción, pusieron el mayor empeño en que así fuera.

Como broche a este grato festival, el gracioso sainete «El perfil de la Catalina» dió la nota final de alegría.

* * *

El día 29 de noviembre, nueva actuación de nuestro Grupo con la representación del juguete cómico «Soltero y solo en la vida», de A. Paso y R. González del Toro.

Despampanantes de situaciones cómicas y dignamente interpretadas, «Soltero y sólo en la vida», fué un éxito, y en repetidas ocasiones los actores hubieron de hacer largas pausas, tanto se prolongaban las carcajadas de nuestro simpático público.

Terminóse este programa con la actuación de dos buenos aficionados de la canción: Ramón, que nos deleitó con dos bonitas interpretaciones de su repertorio, y Lidia, la cual regaló nuestros oídos con una preciosa canción francesa. A los dos esperamos verles de nuevo en nuestra modesta salita, pero con un poco más de seguridad en sí mismos, pues tienen y pueden aprovechar sus facultades.

* * *

Reír en la vida es sano, pero reír siempre no es el reflejo de la vida misma. He aquí por qué—y de teatro hablando—para su tercera representación hacíale falta a nuestro Grupo artístico algo sentimental, dramático incluso. ¿Qué poner en escena para el domingo 6 de diciembre? La obra del fecundo autor catalán Angel Guimerá, «Maria-Rosa», dió la respuesta. Y he aquí cómo, con un reparto y una dirección adecuados, dióse a conoced al público este profundo drama rural, que pone de relieve hasta dónde es capaz de llegar el amor de un hombre ignorante y perverso con tal de conseguir la mujer deseada.

La obra, impregnada toda ella de la vida montañesa, es de un sentido profundamente psicológico y moral. Pese a los grandes inconvenientes de adaptación y ensayo que en ella concurrieron, «María Rosa» mereció sobradamente los aplausos que el numeroso público dispensó a sus intérpretes.

También en esta ocasión tuvimos la agradable sorpresa de escuchar cuatro bonitas canciones del rico folklore español y no podemos silenciar nuestra sincera felicitación a su intérprete, Paquita, en la que pudimos apreciar la desenvoltura escénica que tanto falta a los aficionados, carentes la mayoría de las veces de escuela teatral.

Que se nos dé la satisfacción de poderla oír de nuevo, es cuanto esperamos de esta futura figura de la canción.

Y AHORA...

No queremos que nadie nos tilde de parciales con respecto a las diversas actuaciones del Grupo «Ideales». y decimos: Sabemos que existen defectos escénicos y de dicción; sabemos que, en ocasiones, el carácter de los actores no se adapta como sería de desear al papel asignado; sabemos... Sabemos esto y más, pero sabemos igualmente que se hace lo imposible para que tales defectos vayan desapareciendo y no podemos, en justicia, hacer crítica acerba y, por el contrario, nos place señalar y así lo haremos siempre, una sola cosa: a cada representación, el público aplaude, río o llora con los actores, felicita a éstos y sale diciendo: «Hasta la próxima y que sea pronto».

¿Qué más se puede pedir del puñado de compañeros y afines que, desinteresadamente, realizan esta labor artística? Nada, absolutamente nada, si no es desear la superación artística (que es el todo, lo reconocemos , pero ya hemos dicho que este conjunto de «amateurs» está procurando mejorarse. Y como no es de extrañar, suponemos, y con razón, que existe la consabida crítica de los perennes descontentos, y a éstos les decimos, con todo el fraternal compañerismo que nos caracteriza: No son censuras sino ayuda moral y personal lo que hace falta para llevar adelante la labor que, orgánicamente, nos hemos impuesto, pues a nadie debe escapar el objetivo perseguido en nuestras representaciones teatrales u otras.

Comprendemos que es posible hacer más y mejor y que en la vida todo tiene superación; pero sabemos que el cuadro artístico de Orán está contínuamente recabando el apoyo de quienes pueden aportar algo, sea artística o escénicamente. Por desventura se hacen sordos oídos a sus llamadas, y hay que saber que siempre son los mismos escasos compañeros los que se encargan de la preparación de las funciones, y no hemos de olvidar que todos tenemos (nunca nos cansaremos de repetirlo) el deber de hacer algo más que dejarnos llevar de la mano de la inacción y de la cotidiana rutina. Y a los que todo lo dan, no se les puede pedir más. Que no se olvide... y que se nos disculpe lo extenso de esta puntualización, pero hacía falta.

ARLE QUIN.

INAUGURACION DE LA TEMPORADA TEATRAL EN BURDEOS

El domingo, día 27, próximo pasado, el Grupo Cultura Popular inauguró la temporada teatral, poniendo en escena en el Cine Eldorado y a beneficio de S.I.A., la bonita comedia en tres actos, original del genial autor Alejandro Casona, titulada «La barca sin pescador».

La obra, por su originalidad y el tema, que llega a interesar al público, se aparta de otras obras que no dicen nada y sólo intentan divertir al auditorio. El teatro de Casona, dentro de lo que se conoce, merece todos los respetos por las inquietudes que hay en él.

El Grupo Cultura Popular, ha inaugurado con mucho acierto la temporada y creemos que en las actuaciones sucesivas sabrá mantenerse con esta iniciación.

De la interpretación que dieron a la obra los compañeros que la representaron sólo diremos que todos, sin excepción, supieron encarnar los personajes, particularmente las compañeras González, Sarrate, Montseny y J. Gérvoles; pero queremos hacer una advertencia a la compañera Montseny: que hable un poco más alto para que todos puedan oírla bien.

De los hombres, un buen conjunto: Jo-Gar hizo gala de sus conocimientos escénicos, asimismo De la Calle (un verdadero diablo) sin olvidar, claro está, al amigo Rodríguez, y a Valero, Giménez, Prat y bonilla, en sus respectivos papeles.

Bueno es repetir que siga el Grupo por el camino emprendido, puesto que de esa forma enaltecerá un poco al teatro contemporáneo español, fuera de España y no al teatro que en España se escribe y se representa.

Sin decir nada más, seremos comprendidos, y en adelante nos evitaremos tener que ser los eternos machacones. Que nos dispensen los compañeros si lo interpretan de forma distinta a la nuestra; pero lo que vale siempre vale.

ESPECTADOR.

FESTIVAL DE S.I.A. EN PERPIGNAN

Con motivo de fin de año y en el local de costumbre, tuvo lugar este importante acto de arte y de confraternidad.

El Grupo Mistral presentó con toda propiedad dos obras teatrales cómicas que fueron muy celebradas y aplaudidas: «La nit de nuvis», de L. Molas, y «Las cuatro esquinas», de M. Pina, en las que nuestras actrices y actores, Elvira Martínez, Teresa Atema, Maciá, Cortés, Casals, Madame Gil, Comelena, Edemia, Juan Martínez y Antonio Cortés, rayaron a gran altura en sus respectivos papeles, haciendo las delicias de la numerosa concurrencia.

En segunda parte, nuestro incansable compañero Alberto Carsí, pronunció un discurso enalteciendo el ideario de S.I.A. con la ecuanimidad y altura de miras que le caracteriza, enterándonos de la agradable novedad de que está redactando «Un cancionero de S.I.A.» y una colección de «definiciones y axiomas» con intención de publicar un folleto. Proyectando después la luz de la Geometría sobre el ideario de S.I.A. dió originales definiciones sobre tan atractivo tema.

No hay que añadir el entusiasmo producido por la disertación dada la nobleza del tema.

Como fin de fiesta recitó poesías nuevas y originales nuestro «Poeta del Ebro», dió una audición musical, manejando el violín y la guitarra el maestro Rafael, y presentó su repertorio admirable de prestidigitación el ilusionista Onofroff, recién llegado del otro lado del mar tumultuoso.

En conjunto fué un acto insuperable en arte y de resultados apreciables en la parte de fraternidad bienhechora.

ESPECTADOR.

NECROLOGICA

UNO MAS QUE NOS DEJA

La Local de Grenoble pone en conocimiento de la Organización en general, familiares y amigos, la pérdida del compañero José Faulo. Este compañero murió trágicamente en la mañana del día 20, cuando se encontraba desmontando, para limpiarlo, un gasógeno en el taller donde trabajaba.

Por causas que aún no se conocen, se produjo una explosión que segó instantáneamente la vida de nuestro querido compañero.

El compañero Faulo militó en la Comarcal de Barbastro y porteriormente en Burdeos y Grenoble, y otras Locales de Francia.

Por su hombrío de bien, honradez y seriedad, fué querido y apreciado por cuantos le conocíamos y tratábamos.

El día 22 fué enterrado civilmente en Grenoble, siendo acompañado hasta su última morada por todos los compañeros de nuestra Local y limítrofes, familiares y amigos, mas la totalidad del personal donde el compañero Faulo trabajaba.

Que sus familiares en España reciban nuestro pésame más sincero.—*Un compañero.*

Acaba de aparecer el III Tomo de

«La C. N. T. en la Revolución Española»

Con la aparición de este tercer volumen queda cumplimentado uno de los acuerdos más ambiciosos de nuestra organización en el exilio.

Fué el II Congreso del entonces movimiento Libertario Español-C.N.T. en Francia, celebrado en el otoño de 1947 en Toulouse, que tomó el acuerdo de la publicación de una historia del anarcosindicalismo español. La obra empezó a escribirse a fines de 1949. Teniendo en cuenta que para la elaboración de la misma había que proceder a la colección del material necesario, cuatro años representan un tiempo record para la cumplimentación de una empresa de tan transcendental importancia.

Pero vencidos felizmente todos los obstáculos, tenemos hoy la gran satisfacción de poner a disposición de los lectores, completamente terminada, una de las obras llamadas a coronar un magnífico esfuerzo del movimiento confederal exilado.

Crónica de México

(Viene de la página 2)

Numerosos estudios realizados por expertos agrónomos de los Estados Unidos y de Sudamérica están siendo dados a concer. Es una lucha contra el cáncer que corroe la tierra y engendra la miseria. Un asunto digno de estudiarse en la futura estructuración agrícola española. En todo esto recordamos a Costa y con él al campesinado español sometido a la infamante dictadura.

ARQUITECTURA MEXICANA. — Los arquitectos mexicanos han sido invitados a la Exposición Trienal de arquitectura que se celebrará en Milán (Italia). Orgullosos los mexicanos han declarado: «Nuestra arquitectura es el resultado de un complemento cultural y por eso ocupa lugar prominente en América».

Más noticias nos esperan en la capital para la próxima crónica.

-Servicio de Librería-

«Les Hommes dans la prison», Victor Serge (2 vol.), 500 francos; «Correspondance», E. Reclus (3 volúmenes), 1.500; «Las ideas esenciales del socialismo», Paul Louis, 240; «Phénomènes Terrestres. Les Mers et les Météores», Reclus, 350; «L'évolution, la Révolution et l'Ideal Anarchique», Reclus, 250; «Philosophie de l'Anarchisme», Charles Malato, 395; «La Barbarie moderne», X. A. Laisant, 340; «Philisophie du déterminisme», Jacques Sautarel, 390; «La vie ardente de Louise Michel», F. Plache, 150; «La Filosofía del Amor», P. Matengazza, 360; «L'An I de la Révolution russe», Victor Serge, 580; «L'histoire du Mouvement Machnoviste», Archinoff, 300; «Lettres de Sacco y Vanzetti» (1921-1927), 390; «L'Etique», Piere Kropotkin, 450; «L'individu et la Société», Jean Grave, 350; «La Révolution Sociale ou la Dictature militaire», Bakunin, 190; «De la création de l'Ordre», Proudhon, 310; «Le militarisme et la société moderne», Guillermo Ferrero, 350; «La révolution demontrée par le coup d'Etat», Proudhon, 200; «Résume de la question sociale. — Banque et Echange; Proudhon, 150; «Comment nous ferons la révolution», Pataud et Pouget, 300; «L'Homme à travers les Ages» (Essai de critique historique), 450; «Etudes révolutionaires», James Guillaume, 400; «Les véritables entretiens de Socrates», Han Ryner, 350; «Le crime d'obéir», Han Ryner, 450; «Grimaces humaines», Bracco, 600; «Le socialisme en danger», F. Domela Nieuwenhuis, 400; «La Commune de 1871», C. Talés, 250 francos.

Giros y pedidos a Roque LLOP, 24, rue Ste-Marthe, PARIS (X). C.C.P. Paris 4308-09.

¡Cuidado con los desaprensivos!

Nos comunica el compañero Lazcano que advirtamos a los compañeros y Federaciones Locales que no se dejen sorprender por una pareja de sujetos llamados Luis Calza él y María ella que, explotando la solidaridad, han cometido varios actos desaprensivos. El tal Calza es natural de Huesca, albañil de oficio y de unos 35 años de edad. Estatura mediana, delgado y operado, según él del estómago en Marsella. Su mujer es de estatura regular y muy gruesa. Contará unos 28 años. Interesa noticias A. Lazcano, 30, rue Bremontier (Bordeaux).

* * *

La Sección de Organización S.I. llama la atención de los organismos locales y de todos los compañeros para que no se dejen sorprender por un individuo llamado Alvarez Martín, procedente de Limoges. Este desaprensivo, aprovechando el nombre de determinados compañeros, ha sorprendido su buena fe en Limoges y La Rochelle. Presenta carnet confederal extendido por la F.L. de Limoges.

Festival en Perpignan

Gran festival a beneficio de S.I.A. para el domingo 24 de enero, en el local de costumbre (Sala del Ancien Hospital Militar), a las dos y media de la tarde, en la que el Grupo TALIA pondrá en escena, el drama en tres actos y original de Joaquín Dicenta, titulado «EL SEÑOR FEUDAL»

Para invitaciones: «Continental Bar».

Dios los crea y ellos se juntan. con el nombre de «Gangsters del Padre Lano» se ha constituído en Norteamérica una asociación formada por ex-ladrones a fin de ayudarse mutuamente a huir de la tentación del robo, después de haber cumplido condena. El director es monseñor Francis Lane, capellán de una prisión.

EL MOVIMIENTO Colectivista Libertario

HA CELEBRADO SU PRIMERA REUNION ORDINARIA

Como oportunamente fué anunciado, el domingo 27 de diciembre de 1953 tuvo lugar en Montauban la asamblea general ordinaria de los grupos de trabajo colectivo, agrupados en la Federación Colectivista Libertaria. A ella asistieron representantes de los grupos de Montbeton, Monclair, Varennes y St-Etienne de Tulmon, así como las Comisiones Gestoras y Administrativa de la Federación, una delegación del Secretariado Intercontinental de la C.N.T., dos compañeros en representación de la Colonia Aymare y varios compañeros más que siguen con entusiasmo la obra emprendida por la Federación Colectivista Libertaria.

Entre los seis enunciados del orden del día, el tercero fué objeto de especial atención por parte de los asambleistas, pues en él informaron de las actividades realizadas durante el año de gestión de las Comisiones Gestora y Administrativa y los grupos de trabajo colectivo expusieron los resultados obtenidos y la situación en que se encuentran actualmen.e

Si manifestásemos que en el cotidiano vivir de este puñado de compañeros no surgen inconvenientes y dificultades, dejaríamos de ser sinceros. Hallan inconvenientes en cuanto hace referencia a la disponibilidad de medios económicos para la adquisición de tierras y útiles de trabajo, lo que produce otros contratiempos, pues no hay que olvidar que los componentes de los grupos se han federado entre sí no disponiendo de otros medios que el peculio esquelético que le es dable poseer a un obrero campesino.

No obstante, para aquellos compañeros que desconocen el desenvolvimiento de la Federación, hubiese sido aleccionador el presenciar el balance de actividades que se expusieron, entre las que destaca la forma en que practican la solidaridad entre sí.

No terminaremos esta somera reseña sin antes hacer constar que cada asamblea celebrada por el Movimiento Colectivista produce en nosotros un mayor entusiasmo y nos incita cada día más a compartir plenamente la grata tarea que desde el campo se ha iniciado.

Próximamente daremos un resumen del balance anual correspondiente a 1953, para revisar y establecer definitivamente el cual fué designada una comisión revisora de cuentas.

El delegado informativo.

Invàlidos confederales

Se convoca a todos los adherentes de esta sección a la asamblea general que tendrá lugar en la Bolsa del Trabajo de Toulouse el día 24 de enero de 1945 a las diez de la mañana, bajo el siguiente orden del día:

1) Nombramiento de mesa de discusión.

2) Lectura del acta anterior.

3) Informe de los delegados del pleno.

4) Dimisión y nombramiento del Secretario Departamental.

5) Asuntos generales.

Esperando la asistencia de todos, quedamos vuestros y de la causa que nos une a los mutilados.

FEDERACION LOCAL DE TOULOUSE

Habiendo terminado de ordenar la biblioteca y puesta a disposición de todos los compañeros y amigos, se ruega a quienes posean libros, folletos u otros documentos de la misma, que los devuelvan o comuniquen su posesión lo antes posible al compañero Venancio, bibliotecario, a fin de completar los fallos que en ella se observan.

Al mismo tiempo se notifica que el servicio de biblioteca será asegurado todos los miércoles y viernes, de seis a siete y media de la tarde.

Por la Federación Local.—*El secretario.*

Se desea conocer el paradero de Joa-

PARADEROS

Desearía saber el paradero de Angeles Arilla, natural de Barbastro (Huesca). Simón Abadías. Pepieux (Aude).

A cuantos compañeros se les ofrezca trabajo en la tala de bosques en el departamento de la Corrèze, antes de emprender viaje hará bien en ponerse en relación con el compañero Serra, que reside en Resiers d'Egletons (Corrèze).

—*El secretario de la Sección de Organización del S.I.*

***

Se desea conocer el paradero de Joaquín Dobón, que estaba en los Alpes Marítimos antes de la invasión alemana, Dirigirse a M. Cabanes, 4, rue de Belfort, Toulouse (Hte. Gne.)

Se desea saber el paradero de Miguel Zamorano Nalda, de Santurce. Escribir a Alejandro Urruela, 1, rue des Corsoliers. Bordeaux (Gironde).

CNT Boletín de Suscripción

Si deseas recibir nuestro semanario, rellena el presente Boletín y envíalo a «CNT». Administración, 4, rue Belfort. Toulouse (H. G.)

NOMBRE Y APELLIDOS .. ..

DOMICILIO DEL SUSCRIPTOR .. ..

LOCALIDAD .. ..

DEPARTAMENTO .. ..

ENVIA LA CANTIDAD DE .. .. *FRANCOS.*

IMPORTE DE UN .. .. *(1)*

FECHA .. .. *DE* .. .. *DE 195*

EL INTERESADO,

(1) PRECIO DE LA SUSCRIPCION: TRIMESTRE, 260 francos. SEMESTRE, 520. UN AÑO, 1.040. EXTRANJERO: TRIMESTRE, 337 francos. SEMESTRE, 675. AÑO, 1.350 francos.

GIROS: «CNT» HEBDOMADAIRE, C.C.P. 1197-21
4, RUE BELFORT. TOULOUSE (HAUTE-GARONNE)

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale

CRONICA de VENEZUELA

Navidad en el Trópico

(De nuestro redactor-corresponsal Víctor García)

ES muy posible que la más racional de las definiciones sobre la Navidad sea para mucho tiempo la que humorísticamente ensartó el coloso de las letras inglesas, Bernard Shaw: «Una conspiración de tenderos». Es igual, es la fiesta más tradicional y atávica de los pueblos y rebasa en siglos, los veinte de la era arbitrariamente llamada cristiana con su portal de Belén; y los tenderos disfrutarán durante muchos años aún de esta conspiración.

En Venezuela son dos tradiciones que pugnan, con ventaja de la Anglo-sajona contra la Latina. San Nicolás, con su abeto nevado, lleva una mayoría aplastante sobre el nacimiento — «el pesebre» — de los países meridionales.

Los americanos están descuartizando en veinte años toda una cadena de tradiciones eslabonada a través de cuatro siglos por los españoles.

No importa que Venezuela se halle enclavada, su parte más septentrional, a doce grados del Ecuador y que las nieves sólo aparezcan en los altos picachos andinos que nos separan de Colombia. Aquí tenemos al padre Nicolás — le Papa Noël — completamente acaparazonado de ropas de invierno, con copos de nieve en las barbas y gorro de mujik, montado sobre un trineo tirado por renos. Pocos se paran en meditar lo desplazado e incompatible que tal indumentaria, carruaje y personaje resulta para la población que sólo en ilustraciones y películas ha visto trineos y nieve.

Algunos intelectuales han roto alguna lanza en pro de la «buena causa» del pesebre. Católicos en la mayoría, han argumentado el origen pagano del padre Nicolás y la obligación que todo buen cristiano tiene de ser guardián celoso de las tradiciones y costumbres religiosas. ¡Qué va! Aquí la gente vive al día y le va muy de perilla recibir los regalos el 25 de diciembre en lugar del 6 de enero, día de la Epifanía en que los Reyes satisfacen los deseos de la ingenua chiquillada. Y en esto estriba precisamente la preferencia hacia el abeto en detrimento de tres camellos que llevan doce días de retraso. El que llega el primero es vencedor. El oportunismo católico tendrá que tomar debida nota.

De la tradición, no obstante, quedan algunos resabios muy simpáticos. Son los aguinaldos que en España conocemos como villancicos. Cantares populares que permanecen todo el año cubiertos de polvo pero que salen pulidos y nuevos cada nuevo mes de diciembre al son del farruco, del cuatro y de las maracas, instrumentos típicamente criollos.

Estos aguinaldos se dividen en religiosos y populares.

Los primeros, casi siempre cantados por voces infantiles, son alabanzas al niño Jesús y a su madre.

Los populares son más bien alusiones a vecinos, a amigos, a doncellas hermosas y ambos encuadran en cuatro versos, acompañados de una música machacante pero muy rica en melodía:

Casita de palo,
casita de hierro,
si no me pagás
te vas pal infierno.

O bien:

Si acaso algún vecino te quiere [molestar
aquí tengo un chaparro para ha- [cerlo callar.
Olor de las hallacas se siente al respirar
y el apetito inquieto se quiere al- borotar.

Y también:

Déme mi aguinaldo de capacha y queso...

Los aguinaldos tienen una reminicencia muy castellana pero han adquirido el colorido del Trópico, su vivacidad y su calor. A ello, también habrá que añadir ciertas aportaciones negroides muy confundidas con el correr de los tiempos, pero que son incontestables.

En el comentario de «ABC» al libro de José Sanz Díaz, titulado «Escritores asesinados por los rojos» se señalan como tales escritores a Calvo Sotelo, José Antonio Primo de Rivera, Melquiades Alvarez, Salazar Alonso, Albiñana, Maura y Gamazo, etc. De García Lorca se dice que «fué muerto en circunstancias enteramente ajenas a la realidad política».

* * *

Condición principal para la fama de un compositor: estar muerto.

DIVULGACIONES

SUGERENCIAS

POR la EVITACION de los ACCIDENTES del TRABAJO

UN periódico que aun se ocupa de cosas favorables para la Humanidad, publicaba la siguiente nota, que, traducida, dice lo siguiente: «Según una Compañía de Seguros americana, el oficio de expendedor de bebidas («barman» en inglés) es más peligroso que el de inspector de policía. E igualmente los mozos de café y los cocineros de hospitales corren más riesgos que los agentes.

Los once oficios más peligrosos para los aseguradores americanos son: Piloto de ensayo. Piloto de aviones a reacción. Corredor de automóvil o motocicleta. Acróbata ambulante. Piloto de aviación militar. Buzo de gran fondo. Especialista en remates de campanarios. Conductor de camiones transportando explosivos. Operarios que manipulan productos radio-activos. Montador de líneas eléctricas de alta tensión. Y finalmente, conductor de troncos flotantes en los ríos.»

Y ¡que coincidencia tan extraordinaria! el mismo día compraba yo a bajo precio en el mercado de libros de ocasión, un folleto publicado en 1942 con el siguiente título: «Los deberes actuales de los educadores». Y al mismo tiempo había visto en un montón de láminas sueltas, cuatro grabados en color presentando cuatro casos de los más corrientes en la importantísima materia de accidentes del trabajo, láminas que logré comprar.

Tan raras coincidencias ponían a mi alcance un tema y una información técnica y humana siempre de actualidad; tema siempre viejo y siempre nuevo; siempre interesante para hacer el bien; siempre y en todas ocasiones apto para dignificar a quien se titule universalista y por tanto hermano de todos los componentes de la Humanidad.

Con tan rico tesoro corrí a mi casa para redondear la información con el magnífico Diccionario que tengo la suerte de poseer, titulado: «Larousse de l'Industrie et des Arts et Métiers». Y cual no sería mi alegría de encontrar en ella al bondadoso compañero y excelente amigo José Morales, todavía no totalmente restablecido de un accidente del trabajo. El conoció mi propósito de abordar por segunda vez este tema, ya esbozado en anterior ocasión. Pero ahora, con idea de calar más hondo en este problema social que estimo de primerísima importancia. Y Morales me estimuló, y aplaudió mi idea de añadir un parecer más, y quizás un consejo, para evitar los daños causados bajo todos los puntos de vista, a los trabajadores del progreso en particular y a la sociedad humana en general.

Dos aspectos principales presenta todo accidente del trabajo: El accidente en sí (aspecto técnico) y sus

por Alberto Carsí

perjuicios consiguientes (aspecto económico). Este aspecto está en parte resuelto, pero el que queda sobre el tapete con toda su crudeza es el aspecto técnico, es decir el encontrar los medios de suprimir los accidentes del trabajo en todo lo posible en la obra humana, generalmente incompleta o imperfecta. No hay que añadir que con el perfeccionamiento de la parte técnica se resolvería por sí sola y en proporción directa la parte económica.

Ante el Diccionario que acabamos de mencionar se admira el trabajo que se ha realizado en este sentido, pero en sus mismas estadísticas y consejos, se evidencia que no se ha llegado, ni de mucho, a la conquista de la tranquilidad total en materia de accidentes del trabajo. Y aquí llegamos al valor y trascendencia del título del folleto mencionado: «Los deberes actuales de los educadores», el que, claramente dice que es en la Escuela Primaria, y consecutivamente en todas las demás Facultades, donde, sin cesar ni un momento, debieran machacar los profesores sobre tan importante tema de humanidad, de bienestar general y de cultura.

Es verdad que existen causas de accidentes imprevisibles, rarezas, y motivos completamente al margen de todo temor y de toda sospecha; pero, en cambio, nuestros descuidos, que llamamos generalmente hijos del «exceso de confianza» han dado estabilidad al concepto bárbaro y grosero de que «el hombre es el único animal que tropieza dos veces con la misma piedra».

Hemos nombrado las estadísticas; ellas lo calculan todo, pero fallan alguna vez, y fallarán en tantas ocasiones en que haya una preparación intelectual y moral exquisita y un cuidado riguroso en la realización. Un caso es el que ofrece la historia constructiva durante más de 50 años de las empresas del que escribe las presentes líneas, dedicado toda su vida útil, a los trabajos cuya proporción de accidentes es la más alta de las estadísticas: Sondeos, Pozos Artesianos y pozos ordinarios; Minas, canales y conducciones subterráneas de aguas; Presas y fundaciones para puentes. Casi todo realizado mecánicamente, con el personal suficiente, los transportes corrientes, y, a veces, haciendo relevos para aprovechar las 24 horas del día.

Hago constar que este hecho no tiene nada de milagroso ni de secreto, sino que es, sencillamente, consecuencia de la confraternidad con los hermanos de trabajo lo que nos daba mutua seguridad y confianza y nos alejaba de la peor de las preocupaciones: «El horror a los accidentes».

Mi método era cumplir y hacer cumplir con toda fidelidad el Decálogo siguiente: I. No hacer sentir nunca mi superioridad técnica, sino demostrarla discreta y comedidamente en favor de la colectividad. II. Hacer partícipe a todo el personal por igual de los beneficios. III. Trabajar en las obras mientras estaba en ellas (a veces permanente) como uno de tantos. IV. Procurar que el material, herramientas y máquinas, estuvieran en perfecto estado de uso. V. Calcular las potencias y las resistencias, dos, tres y hasta cuatro veces, las necesarias, que es una de las maneras de evitar catástrofes. VI. Preferir los obreros calmosos pero serenos y reflexivos a los distraídos y atolondrados. VII. Hablar con todos por igual sobre las incidencias de los trabajos, y si había contradicción, procurar convencer por la razón, o cambiar de opinión noblemente, si así procedía. VIII. Preferir una duda a una afirmación gratuita. IX. No humillar mencionando la edad; un obrero viejo, muchas veces, vale tanto como cuatro ingenieros demasiado jóvenes. X. Confraternidad de las familias de todos sin distinción, que es lo que produce más estimación entre las personas. Es decir un respeto mutuo y una cordial simpatía que tiene por consecuencia la confianza.

El resultado de ello fué ningún accidente mortal ni siquiera grave, y muy pocos leves, quizás menos, en realidad y número, de los que aquel personal hubiera sufrido laborando su jardín durante 50 años.

(Pasa a la página 2.)

Crónica de LONDRES

TRANSFERENCIA DE VICKY. - EL ETERNO CIRCULO VICIOSO
BALANCE DE FIN DE AÑO

(De nuestro redactor-corresponsal Germen)

«VICKY» ha dejado de dibujar para el periódico londinense «News-Chronicle». Para algunos lectores esta noticia no debe ser importante Para el rotativo señalado la ausencia del original dibujante es fundamental para su propia existencia, puesto que «Vicky», solo él, contribuía con sus caricaturas políticas a la mayor venta del periódico liberal inglés.

«Vicky» no es inglés. Fué un exilado y perseguido antifascista, llegado a Inglaterra cuando el hitlerismo asumió el poder alemán. Y en el tiempo que media desde entonces a nuestros días pocas personas han sido capaces, como él, de «sentir» y conocer los más hondos problemas y detalles de los naturales. Observador individualista — pocas veces se le ha visto acompañado en las horas de ocio por Fleet Street — dibujante humorista unas veces, la mayoría humanista; antifranquista por principio y amigo de la verdad siempre, sus dibujos eran y suponemos seguirá siendo en las páginas del «Daily Miror» la mejor nota de cuantas fases políticas ofrece la prensa inglesa.

En nuestros semanarios se han reproducido alguno de sus dibujos. La primera vez que tuvimos noción de su actividad fué con ocasión de un dibujo apoyando a los antifascistas españoles para que fueran desmovilizados en Inglaterra, cuando terminada la guerra las autoridades inglesas pensaron embarcar a los centenares de ex-combatientes y dejarlos en Africa o en Italia.

De un tiempo a esta parte, el «News Chronicle» sólo se podía adquirir por los dibujos de «Vicky», quien daba la sensación de ser un rebelde del nuevo ambiente dominante en la redacción del rotativo liberal. El problema tenía que ofrecer una solución: para el periódico en cuestión y para los lectores en general; para el primero por el hecho de que su propia línea política era humorística e irónicamente maltratada por el genial lápiz del artista; para los segundos, por ser «Vicky» el único motivo de cariño al periódico.

A partir del nuevo año «Vicky» dibujará para el rotativo laborista independiente «Daily Mirror». Nuestra opinión sobre su pasada contribución al «News Chronicle» nos lo confirma el mismo periódico al decirnos: «Ultimamente «Vicky» no coincidía con nosotros en muchas cosas. ¡Lo habíamos comprobado, sobre todo en la tónica de la política interna y externa de los redactores y en la forma en que «Vicky» manifestaba sus sentimientos!

◆

El gobierno inglés y las empresas han encontrado una medida eficaz para desacreditar públicamente toda acción tendente a aumentar los salarios. Desde que los conservadores administran al país y después de cacareadas promesas de alivio, el pueblo inglés ha visto aumentar las subsistencias día tras día. Para remediar ese problema de desenvolvimiento, los trabajadores hánse visto precisados a demandar mejor retribución a su producción. Ni las empresas ni el Estado están predispuestos a perder un ápice de sus beneficios, siendo por esa causa que cada vez que una sección determinada, tras no pocos esfuerzos, consigue aumento de jornal, lo inmediato es la subida de precios. El hecho parece convertirse en cosa normativa y nadie, o bien pocos, usan lenguaje crítico hacia el capital; una huelga en favor de mejor salario es presagio de encarecimiento del coste de vida.

◆

Es una costumbre inglesa cada fin de año clasificar a las personas que se han distinguido durante ese tiempo por actividad política, o por haber ocupado un lugar de preferencia en la mente popular o en el corazón de la gente.

Se ha otorgado a Churchill ese primer lugar entre los políticos, seguido del duque de Edinburgo entre los hombres. De las mujeres, la reina seguida del monarca de Tonga quien a su paso por Londres con ocasión de la coronación siguió al cortejo real con coche abierto mientras la lluvia caía sobre su cabeza, mótivo que impresionó al público que aguantó el «chubarro» también mientras otras figuras de la corte inglesa y diplomáticos usaban coches cerrados y eran amparados por amplios paraguas al descenso de sus coches.

A estas figuras anuales se ha agregado esta vez la «criatura del año», quien ha sido, por interés despertado, una negrita, Wariboko es el «Baby del Año». «Boko» es un siamés que ha sobrevivido a la operación de separación de dos cuerpos unidos y cuyo delicado trance costó la vida de su hermanita Tomunotanye.

Sobre las peregrinas confabulaciones políticas y las pasiones malencaminadas de algunos hombres, este detalle es grato. Lo es por innumerables razones entre las cuales merece catalogarse el simpático y humano recibimiento a esas criaturas llegadas de colonia inglesa y el porte inglés hacia la desgracia biológica, y las atenciones de consuelo hacia la madre sin distinción de raza y religión.

En esa órbita de distinción hemos visto como figuras sobresalientes (con ocasión de una fiesta dedicada a la ciencia médica) al doctor que practicó la operación conversar sobre el caso de los siameses con el popular actor Charlie Chaplin, el cual, dicho sea de paso, no está en la relación de personas del año y a quien, sin duda alguna, le correspondía un lugar de preferencia.

Según declaraciones del contra-almirante norteamericano Johnson, la realización de los planes para el programa de construcciones navales en España ha empezado ya. En mayo empezará la primera parte del programa a ritmo acelerado. Se procurará emplear, en cuanto sea posible, técnicos, contratistas y mano de obra española así como materias primas de la nación.

◆

Otro que se negó a traspasar el umbral del 1954 ha sido el escritor Cristóbal de Castro. Murió en Madrid la noche del 30 al 31 de diciembre último.

«LOS JUSTOS»
EQUIVALENCIA y REBELION

por J. CARMONA BLANCO

AL terminar de leer—y releer—el artículo «La equivalencia de las vidas», con que mi compañero F.F. ha replicado al mío: «El fin y los medios», me resulta absolutamente necesario declarar mi error de interpretación en quizás lo más importante que contenía el párrafo que dió origen a esta conversación. Consiste mi error, como seguramente ha notado ya el lector, en haber interpretado yo, que el referido párrafo encerraba una defensa de la violencia. Así, cuando F.F. afirmaba, refiriéndose a «Los Justos», de Camus:

«Como puede verse, es obra más de intelecto que de pasión. La contradicción estriba en que se dé la muerte por el triunfo de una idea sin considerar a esa idea como superior a la vida. Son dos valores heterogéneos situados al mismo nivel; si se desprecia uno de ellos para mantener el equilibrio y no dar superioridad al otro, es necesario cancelar la deuda con la entrega de otro idéntico al sacrificado. Esto nos da un sentimiento de valoración matemática de la existencia, que sentimos cierta repulsión a aceptar», entendía yo que el compañero F.F. afirmaba a la idea como superior a la vida (en abstracto), concepto que ha venido justificando la violencia entre los revolucionarios. Entendía también que la valoración moralmente igualitaria entre los hombres, le repugnaba por lo que entraña de negación de la violencia como táctica revolucionaria. Quienes hayan leído el artículo con que mi compañero F.F. me ha contestado, habrán podido comprobar lo lejos que estaba yo de interpretarle. *Mea culpa.*

Mas como en toda conversación una cosa trae de la mano a la otra, y como todo error—el mío en este caso—viene tirando de otro, se me antojan necesarias ciertas aclaraciones en torno a las opiniones por mí vertidas y que me parece no han sido claramente interpretadas por F.F. Me mueve también el deseo de ampliar ciertos conceptos de Alberto Camus—hacia el que me siento obligado por haberlo metido en este mi berenjenal—que F.F. ha esquematizado, a mi entender, en demasía.

Existe una interpretación del propio Camus sobre su obra «Los Justos». Esta interpretación del propio autor tiene una gran importancia cuando se trata de establecer lo que quiso decir. En base a lo expuesto la transcribo:

«El problema no es saber si se puede matar al carcelero cuando tiene hijos para escapar uno mismo, sino si es útil matar también a los hijos del carcelero para liberar a todos los detenidos. El matiz no es pequeño

»Nuestra época no responde ni sí ni no. Aunque prácticamente, lo haya ya resuelto, simula el problema como inexistente, lo que es más cómodo. Yo no he planteado ese problema. Pero he elegido revivir a hombres que se lo planteaban y los he servido borrándome tras ellos, a los que respetaba.

»Es cierto sin embargo que su respuesta no es: «hay que quedarse en casa». Su respuesta es: primero, hay límites. Los niños son un límite (existen otros); segundo, se puede matar al carcelero, excepcionalmente, en nombre de la justicia; tercero, pero hay que aceptar morir uno mismo.

»La respuesta de nuestra época (respuesta implícita) es, por el contrario: primero, no hay límites. Los niños, ciertamente, pero al fin...; segundo, matemos a todo el mundo en nombre de la justicia para todos; tercero, pero reclamemos al propio tiempo la Legión de Honor. Puede sernos útil... (ACTUELLES II—Galimard 1953—«Les Pharisiens de la Justice»).

° ° °

El error—ahora de F.F.—consiste en suponer que el concepto de la equivalencia de las vidas planteado por Camus y por mí sostenido, signifique para nosotros la justificación de matar, del crimen concretamente. Partiendo de ese error interpretativo no sólo niega la equivalencia de las vidas, confundiendo las diferencias contingentes o naturales de que yo hablaba con la vida misma, sino que además da como opiniones de Camus lo que opinaba Kaliayev, tras el cual Camus afirma haberse borrado para servirlo. Y sin embargo en «Los Justos» hay una voz, la de Dora, hacia la que el autor muestra siempre una simpatía que yo he tenido y tengo por compenetrativa:

«Si la única solución es la muerte, no marchamos por el buen camino. El camino verdadero es aquel que conduce a la vida, al sol.»

Sobre esta frase de Dora, como he tenido ya oportunidad de escribir en anteriores trabajos, se basa toda mi interpretación de «Los Justos».

Pero vayamos a la equivalencia de las vidas que efectivamente, como dice F.F., yo acepto. Sostengo yo que existe una valoración moral, no matemática, de las vidas de la que resulta su equivalencia. La diferencia entre matemática y moral se me pone más de manifiesto a medida que mi compañero de conversación se esfuerza por demostrarme que son una misma cosa. Afirmaba yo que: la vida de un hombre vale exactamente lo que la de otro, cualesquiera que sean otras diferencias naturales o contingentes. A lo que F.F. me contesta:

«No puedo creer que la vida del sabio tenga el mismo valor que la vida del ignorante; ni la del general sea comparable a la del edecán; ni la del rey equivalga a la del vasallo; ni la del caballero sea igual a la del espolique; ni la del barbilampiño tenga idéntico valor que la del barbitaheño, etc. Y no puedo creerlo, porque no creo posible la valoración de la vida humana, y todo juicio matemático, presupone la concesión de un valor determinado a los elementos componentes.

A lo que sólo me resta afirmar que yo tampoco creo en ninguna de las equivalencias de adjetivo que me propone, como se desprendía o debía desprenderse de mis afirmaciones. Y si no creo no es porque no me parezca posible la valoración de la vida humana frente a otra vida humana, ni porque todo juicio matemático presupone la concesión de un valor determinado a los elementos componentes. Sino porque, contrariamente, yo creo en la equivalencia de las vidas, pero no en la equivalencia de las diferencias naturales o contingentes de las vidas, que son en verdad las equivalencias que me propone F.F.; porque, contrariamente, la concesión de un valor determinado a las diferencias naturales o contingentes de las vidas presupone un juicio matemático que nos lleva derecho al nazismo en cuanto se pretende aplicar. Lo que yo afirmo al decir que la vida de un hombre vale exactamente lo que la de otro, cualesquiera que sean otras diferencias naturales o contingentes, es que la vida de un hombre de carne y hueso vale exactamente lo que la vida de otro hombre de carne y hueso. Esta afirmación es un concepto moral y no matemático, porque no entra a diferenciar cuánto es el peso de la carne o de los huesos en uno u otro caso, porque no entra a considerar si los huesos del uno son derechos y los del otro contrahechos, porque, tratándose de un principio de contenido vital prescinde de las formas con que puedan estar revestidos esos huesos y esas carnes, sean capas de armiño o harapos, pelos rojos o sin pelos.

Mas cabe suponer que entre la opinión de F.F. y la mía haya mucho de palabrería, puesto que una y otra nos llevan a conclusiones muy semejantes. Analicemos sin embrago. Afirma mi compañero que:

«Está fuera de discusión que el dar un valor exacto a la vida humana, es imposible. Se le puede dar en relación a otros valores, pero la afirmación no pasará de pretexto o concesión sin fundamento científico y sin ninguna garantía de exactitud. Afirmación gratuita al fin.»

¡Y tan gratuita! Porque pretender dar un valor exacto a la vida humana en base a otros valores que no sean la propia vida humana es la gran aberración de la que parten todas las tendencias totalitarias, que terminan en eliminatorias. El valor de una vida humana sólo puede ser hallado por comparación con otra vida humana, al margen de toda otra diferencia que no sea la propia vida, el hecho de vivir. Es de ahí que surge la equivalencia moral.

(Continuará en el próximo número.)

Historia sin sordina — EJEMPLO DE LA PICARESCA

EN materia de picaresca, podríamos aducir un número infinito de pruebas para demostrar que aquel genero literario tan desenfadado y realista, es el único que presenta cierta originalidad en España. Descontadas las obras maestras de otros géneros, tenemos derecho a afirmar que la picaresca es toda ella genial como documento de época.

No imita autores clásicos; no sube al Olimpo; no tiene la mirada fija en el cielo; no conoce ningún estilo reverencial ni adulador más que momentáneamente y a copia de burlas; prescinde de reglas impuestas; hace frente a situaciones difíciles con ingenio y no con puñadas; emplea la inteligencia y no la fuerza bruta; no se justifica con Virgilio ni con Ovidio, sino con la propia voluntad; sus asechanzas quedan dedicadas a tipos engolados, jerarcas de birrete, señores de la oristocracia, reyes y favoritos; se burla de la servidumbre reduciéndola a esclavitud en la hora de la verdad y a comedia en la hora de la mentira; exalta la vida andariega contra el acomodo sedentario y embrutecedor; cambia de aires con frecuencia; se ríe de las categorías consagradas; en fin, nos da idea de la realidad como nunca nos la da el relato histórico.

Entre la multitud de casos de picaresca dignos de ser examinados con detención, separaremos de momento el de Escipión, escudero, intendente y favorito de Gil Blas de Santillana. Es menos conocido que los otros pícaros en España y más conocido en Francia que los pícaros castizos españoles. Alain-René Le Sage escribió la vida de Gil Blas, pero trabajando sobre textos directamente escritos en castellano. No se puede concebir un conocimiento tan completo como el que demuestra Le Sage de las cosas de España si éstas no hubieran sido tomadas de la realidad o de quien la tomaba sin tapantojos.

Entre Cuenca y Toledo, en pleno despoblado, traban conocimiento dos personajes inolvidables. Epoca de la privanza que costó la horca a Rodrigo Calderón. Uno de tales personajes es Toribio Escipión, arquero de la Santa Hermandad, policía armada de la época. Su complemento directo es una gitana que se encamina a Toledo. De la conversación nace un crío, que será espejo de picardía. Los padres se establecen en un arrabal de Toledo. La gitana, como la Celestina, se emplea en vender esencias y pomadas, decir la buenaventura y favorecer la curiosidad del barrio. Se llama Coscolina. Si alguno de los clientes acude a casa de la gitana alegando que no se cumplió tal o cual predicción, Coscolina echa la culpa al diablo, entrometido que es preciso desalojar a fuerza de repetidos exorcismos, con lo que vuelve a ser admiradora de crédito.

Para hacer honor al oficio, la gitana tiene que disponer del diablo, presentar entre tinieblas al diablo, demostrar que es algo así como un allegado al que trata de tu a tu y se puede liar en favor de la clientela que paga. ¿Quién mejor diablo que el arquero de la Santa Hermandad, licenciado seguramente de su oficio por imposición de Coscolina? Es él quien hace de diablo a media luz o menos en las sesiones lúgubres, hasta que un capitán se empeña en verlo de cerca, teniendo a gala traspasar el cuerpo de Escipión de parte a parte con afilado florete y matándolo en el acto.

El hijo de la gitana va a un asilo. Allí tiene que ser fámulo, emplearse en recados y mandalejos, ayudar a misa. Todo va bien para Escipión, pero los eclesiásticos se empeñan en demostrarle que el latín no puede enseñarse más que a fuerza de pescozones, por lo que el fámulo abandona el asilo sin pan y sin moneda a los nueve años. Sentado al pie de un árbol, destroza su libro de latín con vengativa cólera. Pasa un ermitaño de barba blanca. Quiere llevarse a Escipión, pero éste contesta que no tiene vocación de ermitaño. «Nada de eso—dice el ermitaño—. Serás criadillo de este pobrecico mendicante». Y se lo lleva por los pueblos. Las labradoras, de la misma manera que consultaban a Coscolina para quedar embarazadas, consultan al ermitaño a cambio de tortadas, huevos, pan de flor, aves de pluma, vino generoso y aceite virgen. Escipión vive regalado y ocioso como el ermitaño, a costa de la ignorancia ajena. La buena vida le cansa con todo, y un buen día se lleva la provisión de ducados que guarda el ermitaño, al que Escipión se había comprometido como criado a condición de que no le hablara de aprender el latín.

El famoso Escipión vaga por caminos y veredas en busca de aventuras y entra de criado en casa de una viuda ventera. Valiéndose de las artes de Mefistófeles, averigua ella que el chaval tiene unos ducados escondidos en el granero, lo que basta para achacarle la condición de ladrón de la venta. Hace que apalee un gañán a Escipión y éste queda en manos de cierto clérigo que le hace víctima de un engaño, pero resulta engañado el mismo clérigo porque Escipión toma las de Villadiego al suponer que lo que el clérigo quiere es devolver al joven al asilo, donde le espera el latín traumático y las bromas soeces de los eclesiásticos tragones.

Pasa Escipión por distintas manos. Se muestra irreverente y atrevido sin ostentación. En el palacio del obispo tiene que representar el papel de cristiano raptado por los infieles, para el caso los moros. Le facilitan un traje espléndido y huye con él, vendiéndolo a un distinguido trapero, especialista en almonedas de calidad. El obispo se consuela de la hazaña diciendo que Escipión debía ser tan buen cristiano, que ni por asomo de burla había podido avenirse a ser cautivo de los herejes.

Las experiencias de Escipión a través de tan azarosa vida, acaban entrando a formar parte de la servidumbre de Gil Blas, a quien Escipión no abandona en días de próspera ni adversa fortuna. Es modelo de lucidez como corrector del fraile mendicante y fartiz, del obispo opíparo, de un tahur redomado y otras gentes por el estilo. Todos tienen para Escipión doble vida: la pública de rito consabido, breve, y exterior, relacionada con oraciones como fórmulas mágicas y misteriosas; y por otra parte la privada, espaciada entre placeres, entretenida por la gula y otros excesos, escondida tras un huerto humilde, consagrada al goce, empleada en retozar y hasta en relinchar de gusto. Hay què leer la obra magistral de B. Croce sobre el Renacimiento hispano-italiano.

¿Cómo es posible que un ambiente así pueda calificarse como trasunto de piedad? Si un chaval como Escipión interpreta lo que ve con tanta seguridad; si en lo esencial se confirman parecidas aventuras lazarillescas y alfarachescas; si Quevedo y el mismo Cervantes remachan el clavo de la picardía con tanta donosura y copian de la realidad lo que en la vida corriente era sacrilegio desde el punto de vista ortodoxo, ¿a qué tanto hablar de la religiosidad de España? Está desmentida por los hechos y explicada con detalle en libros inmortales públicamente gustados y aplaudidos, que no se editaban clandestinamente, sino que circulaban de mano en mano y de casa en casa. ¿Quién puede decir que el ermitaño, el tahur y los demás, no fueran hijos o nietos de judíos o moros convertidos que hallaban gusto en desacreditar la religión adoptada sin ganas y en apartarse de la vieja creencia abandonada sin pena, creándose una especie de indiferencia pública que se reía de todo? De esa actitud nació la picaresca que reflejan los libros.

La misma identificación de los misterios religiosos con la nigromancia, ¿no demuestra que la religión era brujería adornada? Y si los inquisidores quemaban a las brujas, no era más que por celos profesionales. Recuérdese, además, que la devoción de aquel tiempo tenía como referencias modélicas las figuras del paganismo de Grecia y Roma y las del Antiguo Testamento. Tuvo que ser Lutero el que hablara del Sermón de la Montaña para que Roma imitara a Lutero. Lo público era la ausencia de religión y no esa especie de arca cerrada de catolicismo que se achaca a España. La religión no era poderosa ni siquiera teniendo la tierra. En cuanto a los reyes, eran engañados por los válidos y éstos, como los obispos, por los pícaros y las cortesanas.

FELIPE ALAIZ.

3279

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

NUM. 456 — II EPOCA — Toulouse 24 Enero 1954 — PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Director: J. PEIRATS
Administrador: VALERIO MAS
GIROS: :
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)
REDACCION y ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

FEUDALISMO MOTORIZADO

CON motivo de la admonición papal que puso la proa al materialismo del siglo y en solfa a su envase, la técnica, se ha resucitado aquello de la misión espiritual de España. La petulante disquisición de Pío XII parece haber dejado indiferentes a los tecnócratas europeos santurrones; no así a sus devotos feligreses de allende los Pirineos. Estos tratan de sacudirse las pulgas como pueden, pues el aguinaldo del Papa les ha sorprendido con las manos en la masa. Para ser más gráficos, a partir un piñón con los guiones de la civilización mecanizada.

Puede que la requisitoria del titular del Vaticano no tenga como solo destinatario a El Pardo. Pero los alabarderos que montan allí la guardia, con su revuelo, demuestran que tienen cola de paja. El embajador plenipotenciario de dios en la tierra advierte que la técnica, desmedidamente desarrollada, es la negación de los valores religiosos. Y ahí escuece. Téngase en cuenta el sarampión industrialista que acomete a los franquistas desde la firma del tan jaleado pacto con los motoristas norteamericanos.

En términos muy mesurados vienen a manifestar los febriles tecnócratas de última hora que están más que hartos de lo que en téminos castizos se llama caer de primo. Y es que los interfectos han creído a pie juntillas el piropo con que les regalaron los oídos historiadores humoristas y también sus invitados de duelo no menos dados a prodigar consuelos gratuitos.

Piropos o consuelo es el que se asimilaron los estadistas españoles de todos los tiempos con aquello de que el desastre imperial le vino a España de su ausencia de materialismo o de su alta presión espiritual. Ningún consuelo más eficiente que el que se receta uno mismo. No hay excusa que valga y menos la de que la España tradicional ha estado destinada siempre para las grandes empresas espirituales. En boca esto de quienes expulsaron del solar ibérico a moros y judíos después de despojarles de sus bienes; de los que convirtieron a América en campo de tropelías y depredacione, el subterfugio rebasa los límites del sarcasmo.

Tampoco es exacto esa resolución del franquismo de ponerse al día, de remozarse. Sin mención especial para sus aventajados consejeros o maestros, el régimen franquista es incapaz de superar sus profundas raíces feudales. No se cambia de mentalidad como de camiseta. Así viene a expresarlo un vocero de la situación en frases que pueden ser interpretadas como conciliadoras en este amago de conflicto entre el Vaticano y la hija predilecta de la Iglesia: «Nos «americanizaremos», en la medida en que seamos meros receptores o beneficiarios de los «productos» de la técnica extranjera; salvaremos, por el contrario, nuestra personalidad y nuestro ser histórico, en la medida en que «hagamos» técnica propia, manteniendo siempre la primacía del espíritu, como quiere el Papa».

En términos menos difusos y más castizos el franquismo está dispuesto a adoptar la forma de feudalismo motorizado para asegurar su subsistencia y para que el pueblo persista, cogido de primo... hasta que por cuenta propia, decida éste no serlo.

Para una introducción al canibalismo

MILLAN ASTRAY era hijo de un carcelero y autor del grito de guerra o franquista cruzada «¡Muera la inteligencia!» No estará de más reproducir dos párrafos de tal personaje como muestras dignas de una necesaria antología que podría titularse «Introducción al canibalismo». He aquí la primera muestra, una arenga a los legionarios al servicio de España para asesinar, violar y robar:

por Felipe ALAIZ

«Señores legionarios, sí, sí, señores legionarios, soldados del Tercio de España, sucesor de los viejos Tercios de Flandes... Hay quien dice que antes de venir aquí erais... no sé qué, pero todo menos señores. Erais asesinos o ladrones y vuestras vidas estaban rotas, erais unos muertos. Es verdad. Pero desde que estáis aquí sois hombres. Os habéis levantado de entre los muertos. Porque no habéis de olvidar que eraís unos muertos... Estáis aquí para vivir una vida nueva, que tiene que pagarse con la muerte. Venís a morir: Para morir se viene a la Legión. ¿Quién sois? Los prometidos, los novios de la muerte, los hombres de la Legión. De todo quedáis redimidos desde que venis aquí a morir y no hay para vosotros otra vida que la de la Legión. Pero habéis de comprender que sois caballeros españoles todos, como lo eran aquellos otros legionarios que conquistaron América y de los que sois hijos. Por vuestras venas corren gotas de sangre de Pizarro y Cortés, gotas de sangre de aquellos aventureros que conquistaron un mundo y que como vosotros fueron caballeros, novios de la muerte. ¡Viva la muerte!» (Traducción del texto francés de la obra de Arturo Barea «La Route», pág. 77. - París, 1948. — Gallimard, 3a edición).

El completo autorretrato, la mejor ficha del espectro, quedaría incompleta a pesar de lo mucho que dice si no nos fuera dable agregar un expresivo complemento del género festivo-trágico, tan del gusto flamenco de quien como Millán Astray perdió un brazo, un ojo, una pierna, un riñón y la mitad del homoplato izquierdo civilizando a los africanos, que por lo que se ve son unos completos y decididos desagradecidos, pero que acabaron desde 1921 por desprender a España de su locura colonial en Africa, como aproximadamente un siglo antes echaron a palos y a trancazo limpio a los caballeros españoles de América y siglos antes de Flandes, Italia, etc., como en 1898 de las Antillas y Filipinas, sin contar con que al final de la segunda guerra grande, la División Azul corrió para atrás y aun corre después de afirmar Franco mil veces que había vencido a Moscú. España fué derrotada definitivamente como matona en todas las latitudes del globo y es una matrona arrugada, pero quedó un clan, el de Millán Astray y Franco, que hace mientras puede, con los españoles, lo que no se puede hacer ya con las gentes coloniales.

He aquí lo que se le ocurrió a Millán Astray con ocasión de la cogida de un torero: «Para Martorel el cordobés, te envio mi admiración, envuelta en un cariñoso abrazo y le digo: Martorell, ví como te cogía el toro. Ví como estabas herido. Ví como seguías toreando. Estaba muy cerca de ti. Has de saber que en el reglamento de la cruz laureada de San Fernando para premiar el heroísmo de los soldados españoles, una manera de ganar la cruz es la siguiente: después de estar gravemente herido, continuar en su puesto hasta terminar la acción. Que la virgen de la Macarena te ayude y que nuestro patrón el arcángel San Rafael, te guíe para gloria tuya y orgullo de Córdoba, de donde son Lagartijo, Guerrita, Manolete y mi entrañable amigo y compañero de promoción Machaquito. ¡Viva la Legión! ¡Viva Córdoba! ¡Vivan los toreros valientes españoles! Tuyo, que te abraza, José Millán Astray.» (Cita de «Las Españas», revista de Méjico, abril 1953).

Francamente, se sienten ganas de vitorear a la muerte, que nos liberta de monstruos así, compendio y resumen de España castiza, podrida de microbios históricos.

CUARTILLA

«NADA» es el título de una novela que ganó el Premio Nadal, en Barcelona, hace nueve años.

Confesamos nuestra vergüenza por no haberla leído hasta ahora, en su octava edición. Hemos creído demasiado comunmente que en España no había sitio para nada bueno e interesante, y hemos dirigido nuestra curiosidad literaria hacia otras zonas.

Hay algo de error en esto.

No debemos olvidar la censura, las coacciones a los editores, la presión del ambiente sobre los escritores. Pero no olvidemos el genio eruptivo del español, sus sorpresas.

«Nada», de Carmen Laforet, es una sorpresa. Su valor adquiere mayor relieve por haberse producido en un clima poco propicio a la verdad, a la crudeza, al juicio sereno y al testimonio sensato.

El tema es la desintegración de una familia de la clase media barcelonesa y su hundimiento irremediable en la miseria y en la locura. Media docena de personajes configuran un mundo de hipocresía, de crueldad, de violencia y sadismo.

Angustias, envuelve una soberbia agresiva, casi criminal, en el manto de la falsa religiosidad. Román, que es el personaje más matizado, es un sádico en último grado, dotado de una peligrosa inteligencia. Fué espía franquista durante la guerra, como su hermano Juan, al que él mismo conduce lentamente a la locura.

Marginalmente aparecen otros personajes, todos marcados por complejos de frustración, envueltos en egoísmos. A través de ellos se va desarrollando la trama de las decepciones de Andrea, la protagonista, que atraviesa por escenas y situaciones protegida por un escudo de instintiva repulsión.

El testimonio abarca un doble aspecto de la sociedad barcelonesa actual: la clase media hundida después de la guerra y la burguesía floreciente después de negociar con la miseria de todos. Para la autora, ni unos ni otros escapan al juicio severo.

Claro que la novela termina un poco convencionalmente, con la escapada de la protagonista a Madrid, donde la espera el trabajo, la amistad y el estudio. El título, «Nada», queda así algo injustificado. Pero la autora es demasiado joven para quedar satisfecha con un infierno sin escapatoria, a lo Sartre.—B. M.

LA AUTOCRACIA ES EL MARTILLO QUE APLASTA A LOS PUEBLOS; LA DEMOCRACIA, EL HACHA QUE LOS DIVIDE.

CRONICA

SE increpa con frecuencia a los Estados guerreristas y muy escasamente a los llamados neutrales. Existe, sin embargo, una profesión o comodín de ser neutral. En achaques belicistas hay varias clases de neutralidad. Los propios beligerantes son a veces los más interesados en alimentar el neutralismo o en respetarlo en los Estados que se vanaglorian de serlo por tradición.

En la mayoría de los casos la neutralidad de tradición más enfática lo es solamente de prestado. Se trata de una concesión deliberada de los perdonavidas tan dados a liarse a cañonazos. Conviene a los Estados tradicionalmente guerreros otorgar ciertos escapes de neutralidad; como conviene a esos mismos Estados mantener olejada de la línea de fuego y de las obligaciones militares directas a un elevado porcentaje de su población.

Porque sin una industria trepidante, sin una agricultura intensiva y una minería a todo meter no hay intendencia ni municionamiento posible. Los arsenales morirían de inanición. Y quienes han hecho norma de vida el resolver a cañonazos sus diferencias y ambiciones, precisan no sólo de sus propios recursos sino los de otros países allegados que les son estratégicamente tributarios. De ahí la neutralidad con permiso de los intervencionistas y no pocas veces solicitada, implorada casi.

Por más encarnizada que sea una guerra, digan lo que digan las arrogantes declaraciones de los contendientes, éstos son lo suficiente tunos para no llevar su heroísmo al extremo de quemar los barcos y volar los puentes. Hay que precaverse contra el giro caprichoso de las realidades; dejar intactos ciertos hilos, manteniendo o habilitando padrinos. Los puentes a mantener en su sitio son ciertos Estados neutrales.

Otra de las misiones de la neutralidad es servir de plataforma al espionaje. Aun a sabiendas de que tal recurso consiente por avance la reciproca, la diplomacia de guerra lo acepta como una fatalidad. Los Estados neutrales son viveros de espías que se regatean sútilmente. El menos viscoso sucumbe, o en caso de tablas resuelven los esgrimistas colgar sus floretes y echar unas manos de baraja en el mismo velador de café.

Lo perdonable en el espía beligerante no reza con el Estado neutral forzado a servir de lacayo, de correveidile y de confidente por partida doble. Cualquier inclinación sospechosa del partidismo es un grave peligro que apunta sobre la soberanía del Estado neutral. No es liviana tarea la de servir al mismo tiempo a dos clientes con gustos distintos.

Cada potencia cuenta con sus neutrales prefabricados o tolerados para consumo propio; y cuentan las potencias irreconciliablemente enemigas con varios de éstos en sociedad armónica y perfecta. Pero cae por su peso que los acogotados neutrales cuentan también con sus gajes. Los disfrutan sus fabricantes de zapatos de cartón para los ejércitos beligerantes, sus traficantes de saldos y de chatarra y sus magnates de mercado negro al por mayor. Son los primeros en envanecerse, pasada la «terrible guerra», en sus discursos, apopléticos de patriotismo y de ganancias, de haber sabido imponer virilmente, contra tirios y troyanos, el respeto a la neutralidad tradicional.

José PEIRATS

EL INFIERNO DE LA MINA BELGA

EN los artículos precedentes hemos ensayado precisar a quien incumben las responsabilidades de estas catástrofes sucesivas y hemos denunciado la carencia de sindicatos y de su acción solidaria. Quisiera ahora relatar una experiencia vivida por un joven que pasó seis meses en las minas y que fué despedido porque negóse a ocultar sus constataciones. Presentemos a J. Van Lierde, autor de un folleto titulado «Seis meses en el infierno de una mina belga».

Por HEM DAY

J. Van Lierde es un objetor de conciencia que fué condenado una primera vez a 9 meses de prisión por negarse a vestir el uniforme; sufrió una segunda condena de seis meses en octubre de 1951. A principios de 1952, el ministro de defensa nacional propúsole trabajar en la mina hasta el 31 de diciembre de 1954. Se trataba de una de las formas de esa hipocresía que caracteriza a esos hombres que pugnan por ahogar todo pensamiento libre en holocausto de la razón de Estado. V. Lierde se dejó llevar por tan jesuítica proposición, pues según él, pretende que el servicio militar sea reemplazado por el servicio civil útil a la sociedad, y su aceptación forzaba al ejemplo. Pensaba, también, que podría servir de precedente. Pero en los altos sitiales se había previsto la cosa y se habían apresurado a emitir un comunicado de prensa que regulaba esta decisión de circunstancia.

Es, pues, su experiencia de seis meses de minero lo que J. Van Lierde ha consignado en este folleto de 19 páginas. Apresurémonos a decir que estas páginas forman la más emotiva y formidable requisitoria contra la vergonzosa explotación de que es víctima el minero. Cosa significativa: editado por la Federación de Bruselas de la Joven Guardia Socialista, este folleto, escrito por un joven sindicalista cristiano, ha sido puesto en el índice a instancias del partido y de los sindicatos reformistas del P. O. B.

Y es que leyendo «El infierno de una mina belga» se comprende que este contundente testimonio contra los patronos mineros es un sonoro bofetón a la inercia sindical, por no decir a la complicidad, debida a la indiferencia de los burócratas de las organizaciones obreras, reformistas y cristianas. Es un áspero testimonio vivido por un hombre consciente de su dignidad de tal, que ha sufrido durante seis meses, en el fondo de una mina, no sólo las condiciones antinaturales y la esclavitud humana, sino que también de la resignación de los explotados y de la «tolerancia» de los que se atribuyen la misión de despertar a esos hombres al nivel de la consciencia.

La vida del minero se pinta aquí al desnudo. Si esta situación vergonzosa había sido ya denunciada por el pintor Van Gogh, que vino en 1877 a las regiones del Borinage, no se sabe a ciencia cierta, leyendo las páginas de Van Lierde, si la cosa ha empeorado a pesar de algunas ventajas pecuniarias muy relativas aun. Sin duda Van Lierde es un novicio en el oficio de minero. ¿Pero no están en el mismo caso aquellos que son reclutados en el extranjero? Véase como cuenta lo que ocurrióle en su cuarta noche:

«El capataz me destina a 950 metros para el «stap» en un corte de 50 de altura. La norma es de 5 metros de terraplenaje. No obstante, el hecho de que sea yo dibujante de profesión, es decir, no habituado a los trabajos rudos, significa que es necesario un mínimo de entrenamiento

(Pasa a la página 3.)

POSTAL de PARIS

VERSALLESCA

COMO sucede con mucha frecuencia, la vida de esta ciudad ha retenido otra vez la atención mundial ahora con motivo de la elección del nuevo Presidente de la República. Si bien no se realizó en el mismo París, tuvo lugar en esa especie de sucursal que para algunos momentos culminantes de su historia tiene la vieja Lutecia: Versalles. Durante varios días, París vivió lleno de curiosidad por lo que sucedía a unos veinte kilómetros. La televisión nos metió por los ojos el desfile largo y monótono de los hombres que debían decidir quien de entre ellos representaría a la República durante los próximos siete años; los periódicos lanzaron ediciones especiales sin interrupción, llegando alguno de ellos a cerca del millón y medio de ejemplares en un solo día, y cuando ya se iniciaba una cierta inquietud sobre las posibilidades de encontrar una salida, la mayoría absoluta fué conseguida por M. René Coty.

La importancia alcanzada durante unos días por esa ciudad residencial, pulida y acicalada como pocas, trajo a la memoria de uno la última visita a ella realizada en galante y honesta compañía; la ligera angustia de quedarse encerrado en los jardines versallescos por haber transcurrido las horas de visita, y la inquietud femenina expresada en exclamaciones cortas, leves, suspirantes, mal tranquilizada por un falso aplomo, hasta poder encontrar una salida liberadora.

Dejando Versalles, volvamos a París en uno de esos trenes eléctricos que transportan diariamente miles de personas entre las verdes campiñas, florecidas de chimeneas fabriles. Un saludo de paso a Chaville, pequeño y coquetón pueblecillo, de sabrosos recuerdos.

Aquí, el parisino que ha llenado la historia de ansia de libertad y rebeldías innumerables, bañando con su sangre los muros y el pavimento de la añeja ciudad en arrolladoras expansiones de entusiasmo, permaneció tranquilo y frío durante todo el tiempo que duró el forcejeo para ocupar el Palacio del Eliseo, cuando el actual inquilino, M. Vincent Auriol, lo desaloje. Quizás haya sido debido a que el puesto en litigio, de gran valor representativo, carece casi completamente de poder ejecutivo, y para el parisino tienen mayor importancia las instituciones que los hombres. No estando en juego la suerte de la República, había que suponer la no pequeña indiferencia salpicada de curiosidad, de que han hecho gala los habitantes de la capital.

Francisco FRAK

LA ESTATUA DE LA LIBERTAD Y SU SOMBRA

Esta caricatura fué publicada en la revista humorística soviética «El Cocodrilo», que no se atreve a criticar el régimen comunista. La revista yanqui «Fortune» no tuvo reparos en reproducirla.

Esto matará lo otro

EN un artículo insertado de preferencia nada menos que en la primera página del diario «ABC» (edición del 11 de enero), y que titula su autor, José Plá Cárceles, «Su alteza la real gana», se nos habla de un profesor que contra la marea de pitidos y amonesciones de un guardia de tráfico, se empeñó en atravesar, y atravesó, la riada de coches en cierta encrucijada con el tráfico cerrado para los peatones.

El indisciplinado profesor llegó incluso a hacer frente en su casa, con una escopeta, al retén de orden público que hubo que movilizar para obligarle a comparecer ante el Juzgado.

El cronista prosigue por su cuenta: «Todos, en efecto, veíamos en el reo de autos un formidable celtíbero con una buena dosis representativa de cada uno de nosotros...» «Su hazaña—sigue diciendo más abajo—, denígrenla los códigos con el mote que quieran, brota de un templado brote racial que lleva la contra a todo lo mandado; meramente porque sí; sin utilitarismo, para darle gusto al dedo de la insobornable soberanía del portador de cada YO. Es puro placer evadirse de la coacción. ¡Atrás los gregarismos; atrás la versión en serie de cualquier prototipo conformista!»

El mismo José Plá Cárceles trae a colación una frase atribuída a Unamuno: «España es una República con 28 millones de reyes», y añade que ahora son casi 30 millones. Y aclara que: «Lo único que aquí se quiere asentar es que ese fruto del individualismo, más o menos presente en todas las latitudes, se da en España como sus naranjales dan naranjas.»

Como colofón a todo lo apuntado, el mismo articulista apela al testimonio de un embajador español, amigo suyo, sobre este otro caso:

«Estacionado este amigo mío en cierta bocacalle de la Puerta del Sol, aguardando el cambio de luces que en aquel instante cortaban el paso, tuvo ocasión de notar la agria disputa sostenida en medio del arroyo, entre un polizonte y un trenseúnte que, por tener prisa, vociferaba su resolución de cruzar entre las ruedas. Obligó el municipal como pudo al recalcitrante a desandar lo andado e incorporase a la masa paralizada. Sobreviene el trueque de signos luminosos. La gente avanza, y el guardia, viendo al presuroso solo e inmóvil al borde de la acera, le grita:

«—¡Pase usted ahora, caballero!

—¡Ahora—respondió aquel «honrado y principal» Pedro Crespo—, ahora no me da a mí la real gana de pasar!»

La Iglesia española se reconcilia con Borgia

ALGUNAS veces pienso —cantó el poeta Omar— que en ninguna parte sopla el viento tan al rojo a la rosa que donde sangra enterrado un Borgia». Pocas rosas o ninguna florecieron en la iglesia de la elevada tierra española de Viana, donde el letárgico y licencioso César Borgia fué enterrado en marzo de 1507. Cubriendo sus restos, se levanta un elegante sarcófago con la siguiente leyenda: «En este hulmilde rincón terrestre reposa quien fué temido por todos y tuvo la paz y la guerra en su mano».

Al igual que el propio César, cuya violenta vida tuvo fin a sus 32 años de edad, su tumba no tuvo reposo. En 1527, un obispo de Calahorra, cuya familia había sido perseguida por la implacable Roma de los Borgia, denunció el ultraje y pecado que representaba el reposo de César en tierra de la iglesia. El sarcófago fué demolido inmediatamente. Los restos de César Borgia, hijo ilegítimo del Papa Alejandro VI, cardenal a los 18 años, asesino a los 25, conquistador militar de buena parte de Italia a los 27, fué arrastrado por las calles y enterrado finalmente bajo los guijarros y el estiércol de una paridera de ganado.

Durante 400 años los vecinos de Viana evitaron a su paso esa tumba olvidada, particularmente en la noche del 11 de marzo en que según la superstición popular el alma de César salía de su tumba sedienta de venganza. Varias generaciones de ediles de Viana han venido clamando la necesidad de volver a enterrar a César en tierra sagrada; otras tantas generaciones de curas de la misma población resistieron a esta pretensión.

En 1945 unos labradores de la ciudad solventaron en parte el pleito al desenterrar inadvertidamente los restos de César. Los exhumados huesos de Borgia fueron metidos en una arquilla de plata y roble y quedaron en depósito en el Ayuntamiento mientras rugía el antiguo debate con nueva furia. Pasó el tiempo. Falleció un viejo cura y otro joven ocupó su puesto; murió el viejo alcalde y otro también más joven entró en funciones. Ambos convinieron en que había llegado el momento de dar por terminado el viejo pleito y de dar a César sepultura decente.

Un día de la pasada semana, los vecinos de Viana se apiñaron en las calles al paso de los tan traídos y llevados restos de Borgia, sacados al fin del Ayuntamiento para que reposen de nuevo en la iglesia de Santa María, con la entera bendición del obispo de Calahorra. En lo sucesivo los vecinos de Viana se prometen dormir tranquilos. («Time», 18-1-54).

N. de la R. — Según la historia oficial la familia Borgia es originaria de España (Valencia). Su importancia comenzó con la exaltación al trono pontificio de Calixto III, en 1455. Su hermana Isabel casó con Godofredo, su pariente según algunos biógrafos, y Lenzuelo de apellido, según otros, y que usó el Borgia a fin de que no se extinguiera esta familia. Hijo de este matrimonio fué el Papa Borgia, Alejandro VI. César era hijo natural del último nombrado y de Rosa Venoza. Conocida es la negra historia de los Borgia en la que campea el crimen, el veneno y el puñal. César, junto con su hermana Lucrecia, fueron dos perfectos tipos de degenerados natos, salidos a su padre. Asesinó el primero a su propio hermano Juan, duque de Gandía. César Borgia murió de un arcabuzazo durante el asedio del rey de Navarra a Viana. Maquiavelo le tomó como modelo de su «Príncipe».

La Nochebuena y el Año Nuevo

(De nuestro redactor-corresponsal Osman DESIRE).

EL mundo que se llama cristiano celebra anualmente dos fiestas que considera capitales en su vida. Ellas son: el 24 junto con el 25 de diciembre, y el día 31 del mismo mes.

Las dos primeras fechas que se festejan como una sola pertenecen a la vida de Jesús y tienen un sabor netamente religioso. En los países de habla hispana las familias se reunen en la noche del 24, la noche de Pascuas, y en lo íntimo cenan. Construyen un nacimiento imitando el pesebre de Belén, donde nació Jesús. A los niños les compran juguetes y les hacen creer que se los obsequia el Niño Dios.

El 31 de diciembre celebran el fin de año y el advenimiento, a las 12 de la noche, del año nuevo. También efectúan una gran comida y a la hora esperada se echan a gritar y a cantar.

Con el aumento del poderío norteño las costumbres pascuales han ido cambiando en este lugar que llaman «centro del mundo». Se ha importado el árbol de navidad que ha desplazado por completo al nacimiento, el cual sólo existe ahora en las iglesias católicas y en muy pocos hogares. Junto con el arbolito adornado con objetos de fantasía ha venido el Santa Claus, personaje barbudo vestido de rojo que viaja en un trineo tirado por renos adornados con cascabeles y que trae los aguinaldos a los pequeños.

En otro orden de cosas consideramos que el mundo debe evolucionar todos los días. Está bien que los pueblos conserven algo de las tradiciones, aunque no estemos de acuerdo con ellas. Pero es triste ver como se va desfigurando la cultura de un pueblo (cuando lo es) a fuerza de propaganda y de influencia extraña.

O se abandona por completo una costumbre o se mantiene en su total integridad, pero no se adultera.

Los «mandarines» comunistas chinos han prohibido las obras de Confucio y éstas son arrojadas al fuego. Confucio, más que un santo y un profeta fué un filósofo. Sus enseñanzas no tienen nada de religiosas ni dogmáticas: se cifran en preceptos morales de profundo contenido humanista.

Crónica de México

PRESENCIA CENTURIAL DE DIAZ MIRON

(De nuestro redactor-corresponsal Adolfo Hernández)

MEXICO, D.F. Diciembre 1953.—Como irónico regalo navideño la prensa anuncia en esta capital que la U.R.S.S. iniciará el año próximo pruebas con una horrorosa Bomba de Cobalto. Pero no queremos en esta crónica hablar de ello; por el contrario, deseamos consagrarla a un gran poeta. En efecto, una caravana de ilustres maestros y escritores han salido de esta capital con rumbo al puerto de Veracruz con el noble motivo de rendir homenaje, en el centenario de su natalicio, a la memoria del más genial aedo mexicano, el inmortal Salvador Díaz Mirón.

El gran poeta americano nace en el puerto Jarocho (así se llama a Veracruz) el 14 de diciembre de 1853. Desde 1886, en que publica «Poesías», su estro inspirado conquistó a la nación y rápidamente a toda América que, al mismo tiempo, tambien habría de sentir el genio de Amado Nervo, el exquisito poeta nayarita (nació en Tepic, Nayarit). En 1906, publica su notable «Lascas» y al morir, en 1928, dejó inédito «Astillas y Triunfos».

Es Díaz Mirón el hombre de los versos maravillosos. De genio arrebatado, buscó el modelado de sus imágenes en la senda de Victor Hugo y en la del melancólico creador del «Childe Harold», Byron. Pero él pronto volaría solo y dejaría una obra perdurable y gloriosa. Al exaltarse su memoria en Veracruz, su ciudad amada, eternamente batida por las olas del Golfo, se ha mencionado únicamente su obra literaria. Y han hecho bien. En las cenagosas aguas de la política, Díaz Mirón naufragó e hizo cosas indignas; empero —y a modo de expiación terrena— su ancianidad quedó aureolada por la labor que realizó como director de la Escuela preparatoria de su viejo puerto. Al colaborar con el usurpador Gral. Huerta, vióse obligado a exiliarse dando con sus huesos en Cuba y España. Fué en Santander donde Díaz Mirón fijó su residencia. Necesitaba el mar y el Cantábrico y fué hogar de sus meditaciones y nostalgías. Su alma rebelde comprendió errores y de algunos de ellos dió cuenta—en deliciosas conversaciones— a nuestro novelista Don Benito Pérez Galdos que solía pasar sus temporadas veraniegas a la sombra del Sardinero.

En algunos de sus versos palpita un hálito inmortal de rebeldía. De su poema «Los Parias» esta admonición:

«¡Oh Dios! Las gentes sencillas [rinden
culto a tu nombre y a tu poder:
a ti demandan favor los pobres,
a ti los tristes piden, merced;
mas como el ruego resulta inútil
pienso que un día, pronto tal vez,
no habrá miserias que se arrodillen,
no habrá dolores que tengan fé.»

Las cuartetas inflamadas de «A Gloria» nos deparan rayos que solo el genio concibe:

«A través de este vórtice que crispa,
y ávido de brillar, vuelo o me [arrastro,
oruga enamorada de una chispa
o águila seducida por un astro».

Tambien de «A Gloria» esta antorcha flameante:

«¡Alumbrar es arder! ¡Estro en- [cendido
será el fuego voraz que me con- [suma
La perla brota del molusco herido
y Venus nace de la amarga es- [puma».

Hay plumajes que cruzan el pantano y no se manchan—decía Díaz Mirón—y añadía: «¡Mi plumaje es de esos!». En efecto, el hombre cruzó el pantano y al salir solo quedó el poeta, cantor inextinguible de la vida y del arte. Podemos asegurar que éste no se manchó.

Cuando se quiere expresar en España la consistencia de un género o la longevidad de una persona se acostumbre a exclamar: «¡Dura más que un traje de pana!» Cuando se quiere aludir en Barcelona a la larga duración en la construcción de una obra, se exclama así mismo: «¡Es más largo que la Sagrada Familia!» Pues bien, parece que con respecto a la última, el nuevo plan de los constructores prevé el acabado de una fachada, cuatro campanarios con su escalinata, y seis ventanales. El plan, sin embargo, es para el decenio 1954-1964. Nada se dice en cuanto a la fecha de la terminación de ese enorme cepillo o máquina tragaperras del clero barcelonés. Suponemos que la obra estará bastante avanzada al cumplirse las calendas griegas.

Conferencia de Federica Montseny

(Viene de la página 4)

de nuestra Revolución, en la que coincidieron todos: fascistas, conservadores, liberales, demócratas, socialistas de diversas ramas y tendencias.

¿Qué queda de aquellas grandes palabras y promesas con las que se llevó a los hombres a morir en 1914 y 1939?

Lógicamente, después de nuestra revolución y del nuevo problema internacional que tenía planteado el capitalismo: superproducción; otra vez excedente humano; lucha de mercados entre diversas fuerzas económicas, debía producirse una nueva guerra. Se produjo en 1939 y una vez más las grandes palabras con las que se llevó a morir a los hombres en 1914, resonaron para los pueblos: libertad, derechos del hombre y del ciudadano, derecho de los pueblos a disponer de sí mismos, federación internacional de pueblos, etc., etc. ¿Qué quedó de todo eso? ¿Qué promesas se han cumplido de las que se hicieron en el curso de esa gran sangría? El pacto de Franco con los americanos y la tolerancia internacional dispensada al franquismo lo están diciendo con más elocuencia que todas las palabras.

Cita algunos casos curiosos de la interdependencia económica de los Estados entre sí, a la que no escapa ni la U.R.S.S. Señala el caso curioso de que en el curso del año 1952, España ha librado un buen número de toneladas de cobre a la Rusia soviética, según estadísticas publicadas en una revista de economía. Y glosa el hecho de que la Unión Soviética ha vendido a Inglaterra oro; oro con el cual la Gran Bretaña devolverá escalonadamente a los Estados Unidos los préstamos hechos por ese país a Albión. Se extiende en consideraciones sobre el *dumping* del oro, determinado por la invasión del mercado europeo por el oro ruso.

La economía del capitalismo, con sus contradicciones inhumanas continúa siendo uno de los principales y permanentes factores de guerra.

Concretando el tema, se refiere a la situación de descomposición interna que vive el capitalismo mundial y de una manera especialísima el capitalismo americano. Cita unas declaraciones hechas hace algún tiempo por el general Eisenhower, en las que éste reconocía que si los Estados Unidos se veían obligados a interrumpir la fabricación de material de guerra, se produciría allí la más terrible crisis económica de su historia, quedando millones de obreros sin trabajo. Hoy—afirma la oradora—los Estados Unidos están obligados a prestar dinero a los demás países, para que los demás países les adquieran la maquinaria y los productos que tienen fabricados y que no pueden vender por falta de suficiente poder adquisitivo de los consumidores. Y así en general todos los países. Es, realmente, un círculo infernal, del que no puede salir el sistema capitalista.

Su única solución sería provocar una nueva guerra. Pero ésta sería tan terrible, adquiriría tal carácter de apocalipsis, que todos retroceden ante ella. Significaría una tal hecatombe, que aun los propios fautores de guerra temen ser víctimes de ella.

Las nuevas generaciones cultas estudian fórmulas de transición asimilándose los ensayos de la revolución rusa y de la española de 1936.

Como conclusión, declara que nunca como ahora, a pesar de lo complicado y confuso de la situación, había habido tantas esperanzas y posibilidades revolucionarias en el mundo. Hay muchos que se sienten descorazonados y pesimistas. Son los que contemplan las cosas, los hechos, los problemas, sin visión de perspectiva. Lo que yo he querido demostrar, y no sé si lo he conseguido—continúa diciendo—, es que la crisis del capitalismo va acelerándose; que ha llegado ya a extremos agudos y que el proceso de descomposición anunciado por Marx y Engels, Proudhon y Bakunin, se va precipitando. Hoy la crisis universal del sistema ya no puede resolverse *con métodos capitalistas*. La propia juventud culta y preparada de la burguesía, en Francia, en Estados Unidos, en Inglaterra, examina y estudia fórmulas de transición y de transacción en cierto modo asimiladas de los ensayos socialistas de Rusia (1917) y de España (1936). Lo que quiere decir que esa parte más dúctil se muestra dispuesta a adaptarse a nuevos órdenes de vida, a nuevas organizaciones sociales, antes que perecer.

Expresa su confianza inalterable en la eficacia de nuestras tácticas y de nuestros principios y su seguridad de que ellos cada día se abren camino en el mundo, penetrando en más capas sociales y en más conciencias. Somos el único ideal, la única concepción de la vida, de organización de la sociedad, que no fracasó. Nos vencieron, pero no fracasamos. Y esa verdad simple se abre paso cada día con más fuerza.

Somos la fuerza de mañana. Tengamos consciencia de ello y asumamos con orgullo y heroismo la responsabilidad de crear un mundo nuevo sobre nuevas bases morales.

Nuestro deber es ser dignos de la tarea histórica que tenemos delante. Prepararnos para cumplirla. Levantar nuestras almas, elevar nuestras miradas. Aprovechar el ocio forzoso de la espera de nuestra hora, autocreándonos, haciéndonos cada día más cultos, más capaces, mejores en todos los órdenes.

Nadie tiene derecho al cansancio ni al pesimismo. La lección más elocuente nos la dan nuestros compañeros de España, formándose en las cárceles, aprendiendo idiomas, haciéndose una cultura, prefiriendo un libro, una noticia, un contacto con el mundo, a todas las mejoras materiales.

Somos la fuerza de mañana, aun independientemente de nosotros mismos. Tengamos conciencia de ello y asumamos con orgullo y con heroísmo la responsabilidad de crear las bases morales y las formas materiales del nuevo mundo que surgirá, ineluctablemente, de las ruinas del capitalismo, impotente ya hoy para detener su propio proceso de descomposición interna y para salvarse de sus propias fatales contradicciones.

El compañero Mitjá clausuró con sencillas y elocuentes palabras el acto.

Crónica de CHILE

Carreño Meneses, el parricida

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

ESTA visto que para los Tribunales de Justicia la vida del hombre tiene un valor infinitesimal. Sobre todo cuando se trata de un hombre del pueblo, de un desconocido, de alguien nacido de la miseria y de los barros, donde se encuentran los fangos obscuros y fecundos. El caso del parricida Alfonso Carreño Meneses es una prueba.

Empujado por el alcohol y los celos mató a su esposa. Fué homicida como en un sueño. Cuando despertó, ya la cosa no tenía remedio. La muerte en sombras, asomada en la boca de ocho carabinas, lo esperaba al final de su carrera. Esto es horrendo, bestial; definitivamente cruel y destructor. No tan sólo por el hecho en sí, sino por la manera de llevarlo a cabo. De ahí que a través del drama de Carreño Meneses, caído para siempre en un lúgubre rincón del patio de la cárcel de La Ligua, en la provincia de Aconcagua, la voz limpia del pueblo se descubra y haya significado un suceso escalofriante que todo el mundo comenta, con indignación.

Y es que a Carreño lo mató la «justicia», no una, sino dos y tres veces. Durante tres veces contempló a la muerte que lo citaba y no llegaba. La muerte legal que marchaba hacia su encuentro sobre caminos de papel sellado. A tal punto llegó la burla y la comedia de una Justicia que perdía su majestad para convertirla en farsa, que el propio reo llegó a convencerse de que con él jugaban al gato y al ratón con su muerte.

Alfonso Carreño Meneses estuvo **tres veces en capilla**. Cada vez que le tocaba morir el sacerdote le recordaba que debía pedir perdón por sus pecados. Y él, el pobre hombre, lo pedía y no se daba cuenta de que su confesor, y todos cuantos intervenían en la burda comedia, eran más culpables, y lo ajusticiaban. Después, ya al alba dolorosa, venía el indulto (los médicos psiquiatras lo declaraban perturbado mental) y el sol aparecía riente y la esperanza con todas sus maravillosas tonalidades y colores, lo henchían de felicidad. Al fin llegó la tercera vez... y fué horrible. Había borrado a golpes, borracho, la sonrisa de ternuras que él más amaba, y hacia tiempo que se había arrepentido, mejor jor dicho, que para él la vida no era ya vida. Pero eso ya no importaba. El crimen que cometían con él era cien veces peor. Mas actuaba la Justicia.

Mientras tanto, la «prensa seria» maldecía en su contra y clamaba constantemente exigiendo que se cumpliera el veredicto. Ahora estarán tranquilos.

El pasado 28, a solo tres días del 1954, Alfonso Carreño terminó trágicamente de sufrir. Ahora los diarios han publicado con todo detalle, fotográficamente, sus últimos momentos. Ya antes una importante revista se había adelantado al golpe noticioso, publicando «los pormenores del fusilamiento», viéndose obligada a desmentir más tarde y explicar, más o menos, que todo había sido una broma ajena a la voluntad de los editores. ¡Qué importa! Con Carreño Meneses, un Don Nadie, hijo del pueblo, parricida, borracho y enamorado celoso, se podía bromear. ¡Pobre Carreño!

Tarjetas Postales

Sigue en venta la preciosa colección de postales Aymare, compuesta de ocho vistas panorámicas de la Colonia cuyos lemas son los siguientes:

I. Vista panorámica, parte sur del castillo.
II. Campos de trigo. Al fondo el castillo.
III. Camino de la granja al castillo.
IV. La huerta.
V. El conejar.
VI. El gallinero.
VII. Parque de volatería.
VIII El pabellón de los enfermos.

Pedidos al Comité Nacional de S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse (Hte-Gne).

Precio de cada tarjeta: 25 francos.

Para la correspondencia con tus amistades y para felicitaciones de Primero de Año, usa la tarjeta de Aymare.

Crónica de VENEZUELA

"Els Jocs Florals" en Caracas

(De nuestro redactor-corresponsal Víctor García)

ESTA tradicional fiesta catalana, exilada como tantos y tantos españoles, desde 1939,, se consigue celebrar con rigurosa puntualidad anual que dice mucho en favor de la raigambre folklórica de Cataluña.

Desde 1941, en que celebróse en Buenos Aires, ni un solo año ha habido en que no se festejasen «Los Juegos Florales» en determinada ciudad de Europa o América.

Nueva York, Bogotá, Tolosa, Londres, La Habana, Méjico, Perpiñan, Santiago de Chile, Montevideo, Montpellier, París y ahora Caracas.

Dice mucho en favor de la raigambre folklórica y a través de estos «Jocs Florals» hay que percibir tambien la presencia del antifranquista que grita «presente» con versos y prosas rimadas, melancólicas unas y con gritos de protesta otras:

«La grogor de la ginesta
quina anyorança que fa,
Catalunya, Catalunya,
be tardes prou d'arribar».

Algunos compañeros han participado en esta palestra literaria y yo recuerdo aún, en 1948, en el anfiteatro de la Sorbone, cómo resonó el nombre de nuestro buen amigo Joan del Pi, que fué premiado en aquel certamen.

Los de este año, que he podido presenciar de nuevo, han sido desplegados con toda clase de lujo y de protocolo.

Ha sido una lástima la hilvanación de tanto discurso rastrero a la vez que desplazado a las autoridades del país. Pase a que la presencia en el acto del Ministro de Educación Nacional Dr. Arismendi fuese considerada, no había razón en deslizarse por la «haladura de mecate» (1) con tan pegajosa continuidad.

Ha sido una lástima, repito, porque, sin este detalle vergonzoso los Juegos Florales habrían estado inmejorables.

El Centro Catalán llevaba trabajando laboriosamente en esta preparación casi todo un año: La Coral «Gols» repetía incansablemente los «cants» de Millet, Morera, Pérez Moya y Gols—fundador de la Coral y muerto en Caracas hace algunos años—y el «Esbart Dansaire Joan Gols «bailaba» en «cachette» un collar primoroso de ballets catalanes para cerrar con broche de oro esta señalada fiesta.

Corina Maragall, nieta del gran poeta catalán del mismo nombre fué nombrada reina de la fiesta y entre los asistentes, en calidad de presidentes, mantenedores y miembros de la Comisión organizadora, estaban los hermanos Augusto y Carlos Pi Sunyer, Ernesto Maragall, hijo del poeta y autor de la más monumental obra escultórica de Caracas: la fuente de la Plaza Venezuela. Allí estaba también el doctor Cruixent y el simpático personaje del que ya hemos tenido ocasión de hablar: Félix Cardona Puig.

El año que viene tendrán lugar los Juegos Florales en Río de Janeiro. El catalán está desperdigado por todos los rincones del mundo y puñados de ellos hay en otras muchas más ciudades de las doce ya nombradas, para asegurar una continuidad a esta gaya fiesta cuyos orígenes se remontan a principios del siglo XIV, el 3 de mayo de 1324 para ser exactos, día en que se celebraron por primera vez en la ciudad de Tolosa del Llanguedoc.

(1) «Halar» (tirar), «mecate» (cuerda o cordel): tirar de la cuerda o jalear, modismo venezolano.

EQUIVALENCIA Y REBELION

(Viene de la página 4)

«No quiero extenderme en esto ni en su afirmación de que «el elegido destino dado a la vida por el hombre, nadie se lo discute». Eso es afirmar que el individuo, en cualquier momento, puede disponer de su vida, por ejemplo, suicidándose. El compañero Carmona simplifica el problema de una manera extraordinaria, pero él mismo acepta más tarde: «¿Qué acto individual no tiene relación social?» ¿Y no se le puede—pregunto yo—pedir una explicación a quien dispone de su vida, menoscabando las relaciones que le retienen a la vida de sus semejantes?»

Este párrafo de mi compañero me permitiría comprender—si él mismo no lo manifestara—que F.F. no sólo me ha leído en lo que dije, sino en lo que «quise decir». Porque si bien es cierto que al decir yo que el elegido destino dado a la vida por el hombre, nadie se lo discute, no me refería al suicidio, sino al jugarse su propia vida por una idea; también es verdad que hace ya algunos meses, en un trabajo que titulé «Determinismo y voluntad», y que se publicó en «Solidaridad Obrera» de París, afirmé lo que sigue:

El hombre es el único ser que puede determinar consciente y voluntariamente su muerte, no sólo en defensa, por ejemplo, de sus hijos, caso que se da en otros animales y que estaría dentro de los instintos, sino simplemente porque le desagrade la vida. El hombre es el único ser capaz de enjuiciar su propia vida y la de todas las cosas que le rodean. La objeción de que el hombre se quitaría la vida bajo el determinismo de su desagrado, no tiene demasiada fuerza si se piensa que el hombre puede hacerlo hasta sin ese desagrado. Sobre esta comprobación puede basarse todo un concepto voluntarista. El hombre precisa de la voluntad para vivir, porque vivir sin voluntad para ello, estando en su mano evitarlo, sería una vida sin sentido.

Creo que este párrafo puede traer alguna luz para la comprensión de mi razonamiento. Creo también que la objeción planteada por F.F. es tan válida como para que me obligue a ampliarlo.

Efectivamente, sostengo que todo acto individual tiene relación social, el suicidio inclusive. Pero me parece entender que son razones de voluntad individual lo que puede retener al hombre a la vida de sus semejantes. Si el hombre halla esas razones que lo sujeten voluntariamente a la vida, habrá hallado su voluntad de vivir. Si en un momento de nihilismo es incapaz de hallarlas, no veo claro cómo se le podría pedir explicaciones sin meterse a juzgarlo en su vida, en la que sólo él tiene derecho a juzgar. No es una invitación al suicidio, desde luego, lo que sostengo. Por el contrario, hay que tender a superar el nihilismo, el romanticismo nihilista. Lo que sí creo es que el hombre vive por voluntad de vivir y que guarda su libertad frente a todo lo que le rodea en la vida, por esa posibilidad que sabe contenida en él de dejar de vivir cuando le dé la gana. Los problemas morales que pueden retenerlo a la vida, son razones individuales de su volúntad de vivir, que él mismo se impone y de los que no está obligado a dár explicaciones.

o o o

Y con esto doy por terminada esta respuesta, cuya extensión van a tener que disculpar F.F. y los lectores. Entiendo que, si no la forma con que he sabido tratarlo, el tema lo merecía. Me resta sólo pedir a F.F. sepa perdonarme cualquier salida de tono que se le aparezca, pues si bien en ningún momento de esta discusión me he sentido empujado a ellas, podría ocurrir la hubiese tenido y el ardor que pongo en la conversación me impida verla.

J. CARMONA BLANCO.

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

INTERVENCION DE LA OPOSICION DE HUELVA

El Presidente concede la palabra a la Federación Local de Huelva.

Federación Local de Huelva: Empieza diciendo a los congresistas que no le interrumpan porque carece de dotes oratorias. Ya se ha hecho exposición detallada de las causas que determinaron el movimiento de Oposición.

Por lo que se refiere a Huelva diré que tiene características propias que necesitamos exponer en lo esencial. En 1933 surge la Oposición en nuestra ciudad, oposición que estaba planteada desde el 23 de julio. Existe por aquel entonces un conflicto con la patronal pesquera en el que intervienen cuatro Sindicatos Luchando durante cerca de mes y medio surge uno de los casos más importantes de desaveniencia interna. Juan López, expulsado de Construcción de Barcelona, viene a una reunión de militantes con el fin de intervenir en el conflicto.

Los comités responsables de la organización no habían anunciado la expulsión de Juan López del seno de la C.N.T. Lo admitimos. A los cuatro meses de huelga en bloque, sostenida por los cuatro Sindicatos aludidos, sobreviene la desorganización.

Interviene el Comité Regional en el asunto de Juan López. Se había antes desplazado un delegado de estos Sindicatos para solicitar apoyo de la Regional ante la dureza del conflicto planteado. Ya habían surgido desaveniencias. Antes que venir a zanjar lo de Juan López tenía que haber venido a zanjar lo de la huelga, pero no fué así. Y para tratar la cuestión de Juan López se presenta con un delegado del Comité Nacional. Con este fin se convoca a una asamblea de la organización de Huelva. En dicha asamblea se dió un caso bochornoso. Los guardias de Asalto entraron y nos aporrearon. Rodean a los compañeros y surge la desbandada, también por parte de los delegados de los Comités.

Se refieee a lo que se ha sostenido en folletos sobre este hecho, desfigurando la verdad. Critica a continuación el abuso de las huelgas generales. Termina afirmando que llevan en el sentir los principios de la C.N.T. y esto pueden corroborarlo los delegados de Andalucía. Nos hemos levantado contra las mediatizaciones. Queremos una C.N.T. controlada directamente por los trabajadores.

INTERVENCION DEL COMITE NACIONAL DE LOS SINDICATOS DE OPOSICION

A continuación usa de la palabra el Comité Nacional de los Sindicatos de Oposición.

Comité Nacional de los Sindicatos de Oposición: Debemos una explicación al Congreso para justificar la forma de intervención en los debates sobre este punto por nosotros adoptado. Para mayor facilidad era necesario simplificar las intervenciones. Comprenderán los compañeros que lo mejor es hablar por turnos para avanzar un esquema de hechos, de lo que ha sido y es el movimiento de los Sindicatos de Oposición. No se entiendan estas intervenciones como un deseo de remover todos los detalles de lo ocurrido en esta pugna. Abarcamos el problema que constituye la Oposición en la C. N. T. en sus líneas generales. Destacamos lo fundamental de estas líneas porque si nos movemos en torno a los episodios, la solución sería más difícil. En este sintido se orienta mi intervención en nombre del Comité Nacional y de la reunión previa de los Sindicatos de Oposición.

Ha dicho Parra que es preciso restañar las heridas producidas en el movimiento de Oposición. Queremos sentar que nuestra actitud no obedece a estímulos bajos ni a maniobras personalistas. Nuestra posición se funda en una interpretación doctrinal de la Confederación. ¿Cuál es su expresión teórica? A nuestro juicio la diferencia surgida en las apreciaciones sobre lo que deben ser los órganos ejecutivos de la voluntad de la clase obrera articulada en la C. N. T.

La C. N. T. juega un papel en el período de las luchas sindicales y de acción revolucionaria del proletariado cobijado en sus cuadros y jugará otro papel esencialmente constructivo después de la revolución. En la C.N.T. se articula la fuerza y la voluntad de la clase obrera. Todo esto necesita una dirección.

Que en la C.N.T. ha existido un postulado doctrinal que pugna con esta interpretación nuestra de los Sindicatos es innegable. Interesa señalar que esa diferencia existe respecto al rol de los Sindicatos en los dos aspectos que hemos señalado: acción revolucionaria y acción constructiva después de la revolución.

Deducimos de estos principios el hecho de que los Sindicatos de Oposición afirmen que la C.N.T. debe ser independiente de toda influencia ajena a sus propios medios. Que la C.N.T. tiene que resolver ella misma los problemas que se planteen en su seno. Esta afirmación nuestra no encaja en otras corrientes que existen en la C.N.T.

Es este un punto que merece la más profunda atención del Congreso y que constituye la más profunda expresión en que fundamos nuestra actitud sin que los episodios ocurridos nos impidan ver que, aun apartando todo eso, subsiste un problema de interpretación sindical.

Otro problema importante es el de la interpretación de los acontecimientos ocurridos en España a partir del nacimiento de la República por un sector de la Confederación. Los acontecimientos creados por este hecho político no fueron enjuiciados de una manera unánime por los militantes de la C. N. T. Dos interpretaciones surgieron al apreciar las circunstancias por que atravesaba el pueblo español. ¿Cómo se van expresando en la lucha de todos los días estas dos interpretaciones?

Nosotros sostenemos que había una perspectiva revolucionaria que tenía que ser encauzada y dirigida hacia el triunfo, no en el sentido de adelantarnos a los hechos, sino esperando las condiciones que tenían que producirse, ya que el régimen burgués se precipitaba hacia la liquidación del escaso crédito de que podía disponer. No era una perspectiva a largo plazo más que en el sentido de que la C. N. T., después de haber pasado por la dictadura de 7 años que desarticuló sus fuerzas sin haber después reconstruído los órganos de la revolución, tenía que prepararse, reorganizarse y trazar su plan revolucionario y constructivo. Siguiendo el proceso natural de liquidación del régimen burgués, la C.N.T. tenía que prepararse convenientemente para que cuando ese momento llegase tener las masas de trabajadores en condiciones de acometer la empresa revolucionaria.

En torno a esta interpretación de la situación gira toda la perspectiva del trabajo que la C. N. T. debía apresurar y llevar a la práctica. Ha habido dentro de la Confederación una interpretación distinta de la realidad social de España, desde luego enteramente respetable. Para que no se considere que hay propósito de eludir los hechos, a partir de 1931, hemos de referirnos a los actos más destacados de la C.N.T. Estos actos, que todos tenéis en la memoria, han respondido a esa otra interpretación divergente de la nuestra, lo que ha determinado que la C. N. T. no llegase a estar en condiciones para afrontar, en el momento preciso, la quiebra de esta sociedad.

Esta es una de las causas fundamentales que preside los actos de los Sindicatos de Oposición. Es posible que aprovechando esta corriente constructiva hayan existido elementos que no han contribuído ciertamente a valorizar nuestra posición.

Otro punto, aunque está ligado al primero, es el que representa el valor que se concede a los Sindicatos en el período constructivo de la revolución. Se nos ha dicho que no éramos partidarios del Comunismo Libertario. Que se sepa que toda nuestra interpretación sobre el rol de los Sindicatos y de la C.N.T. responde a posibilitar la convivencia comunista libertaria. Decimos que no hay posibilidad de triunfo del Comunismo Libertario sin una revolución dirigida por la C.N.T. y si esta C.N.T. no busca una articulación coherente con las características de nuestra economía nacional, si no busca el control de las fuerzas revolucionarias. Por lo tanto, nuestra actividad responde al objetivo de que la C.N.T., en el momento de la insurrección, se halle en condiciones de posibilitar el Comunismo Libertario.

En este sentido estimamos que el plán revolucionario de los Sindicatos de la Confederación es la única garantía segura de que dispone el proletariado español para emanciparse. Si al proletariado se le quita su fuerza sindical, si se destruye la articulación lograda en los Sindicatos, se le quitan todas las garantías de victoria. A este respecto conviene señalar que una revolución que obedeciese al desencadenamiento de fuerzas incontroladas se desviaría hacia el marxismo, se desenvolvería casi seguramente bajo su signo. Y tenemos que impedir que el proceso de la revolución española vaya a parar a manos de los marxistas.

Fijemos la mirada en los objetivos que nos impone la necesidad de unir a la C.N.T. terminando con la indisciplina administrativa en que están colocados los Sindicatos de Oposición.

Nadie puede creer, y nosotros menos aun, que en el momento en que nos incorporamos a la disciplina de la C.N.T. habrán desaparecido las diferencias de interpretación. Esta diferencia subsistirá. Lo que hace falta es que todas las manifestaciones espirituales puedan cobijarse en el seno de la C.N.T. sin desmedro alguno. De este respeto, de la garantía de las opiniones, deviene la fuerza de nuestro movimiento. Hay que demostrar que en el ámbito de la C.N.T. se facilita la evolución en la libertad. Pero para todas las corrientes acatamiento sin reservas a los acuerdos tomados por mayoría en los Sindicatos. Sobre este respeto a las ideas, sobre el acatamiento a los acuerdos, se levantará la unificación de la Confederación Nacional del Trabajo.

¿Puede tildársenos de reformistas cuando venimos a afirmar que ha fracasado ruidosamente la democracia, que se han agotado todas las esperanzas del proletariado en una acción revolucionaria que no sea propia? Puede ser que ayer hubiera duda sobre nosotros. Hoy esta duda no existe. Todos apreciamos la necesidad de unirnos para acometer la tarea revolucionaria.

Pero hay otra razón más poderosa aun. La unificación de la C.N.T. está impuesta por la necesidad de no ser arrollada por la corriente marxista, que ni ha hecho sacrificios revolucionarios ni ha creado el ambiente propenso a la insurrección de las masas obreras como para que la futura revolución española le venga a las manos. Esta necesidad de unirse es la condición primera que deben apreciar los congresistas, impidiendo que la revolución se deforme en manos del marxismo. Venimos al Congreso a poner toda nuestra voluntad para que quede resuelto el conflicto que hemos mantenido y no queremos que este propósito sea malogrado. Lamentamos solamente que los Sindicatos de Oposición en Cataluña no se encuentren en nuestras mismas condiciones; pero decimos que esto no puede ser un motivo que perturbe la solución.

La situación de Huelva y Levante consiste en que el Congreso aprecie los trámites responsables efectuados y que éstos sean aceptados. Rogamos que no se roce, que no se revuelva el pasado, que se analice sobre todo con cordura las anomalías de los Sindicatos de Oposición de Cataluña ante el Congreso. Estamos seguros de que estos Sindicatos darán por terminado su movimiento de oposición a la C. N. T. en cuanto constaten la solución airosa que el Congreso dará a sus problemas. Nada más.

(Continuará)

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FULL juvenil

EL DEPORTE Y LA CULTURA FISICA

«Dentro de dos años, París poseerá el estadio más gigantesco del mundo». (De los periódicos).

HE aquí las noticias más destacadas que pueden leerse en la prensa burguesa, que compran y leen ávidamente todas las personas calificadas de modernas. Pues el modernismo de hoy consiste en la admiración fanática de los ases del deporte y de la pantalla, así como de las monstruosas concentraciones de admiradores y deportistas pasivos, en las que se berrea a grito pelado como becerros.

Al decir de los periódicos bien enterados, el mastodóntico estadio que proyectan construir cerca del bosque de Vincennes los dirigentes de la Federación Française de Football, podrá contener 100.000 espectadores sentados en las 68 gradas que lo circundarán, todas ellas cubiertas por 24.000 metros cuadrados de tejado. Estará dotado de 100 cabinas de prensa y una cabina de radio-fotografía-cinema, movible y suspendida, que podrá desplegarse a 100 m. como un telesférico, disponiendo además de un parque para vehículos, capaz de contener 5.000 coches diversos. El precio presupuestado, bien calculado por el arquitecto autor del proyecto y de los planos, se elevará a más de dos mil millones de francos. ¡Una bagatela!

Convendrá recordar a los señores y señoras modernistas, que hace dos mil años ya fué inaugurado en Roma otro mastodóntico edificio semejante (el Coliseum), que podía contener 80.000 espectadores en sus 80 gradas, el cual fué destinado al embotamiento de los sentimientos humanos y al embrutecimiento de los espectadores, lo mismo que el futuro estadio antes citado. ¡Vaya progreso!

En cuanto a otros deportes modernos que cada día toman más incremento y se ponen más de moda, como por ejemplo el judo y sus similares, ya los practicaban en los pórticos de la antigua Atenas hace 3.000 años los hijos de los jefes guerreros, con el fin de fortalecer y endurecer sus músculos para hallarse mejor preparados para futuras batallas. Y no hablemos de la época mucho más lejana en que los chinos practicaban esa lucha.

Mirado y comparado imparcialmente desde este punto de vista, el deporte espectacular y exhibicionista significa un retroceso, lo mismo para el que lo admira e idolatra pasivamente, que para el que lo practica y lo convierte en profesión lucrativa.

Por otro lado, entre los consagrados a los deportes se suele confundir casi siempre la cultura física con el deporte favorito de cada cual, cuyo error denota ignorancia crasa en cuantos se arman semejante lío. Pues mientras el deporte profesional degenera, agota y extenua en pocos años o meses a quien lo practica, por el desgaste excesivo y continuado de determinados miembros y órganos en detrimento de otros que se van atrofiando y anquilosando por la inacción prolongada, practicando metódica y racionalmente la cultura física se fortalecen y robustecen los músculos en general, los huesos se solidifican y equilibran, los pulmones y demás órganos internos se desarrollan y vigorizan, con todo lo cual el individuo que lo practica adquiere mayor vigor físico en general, una salud más completa y una esbeltez y agilidad bien proporcionadas a su talla, su edad y su sexo. Existen pruebas a montones que todo buen observador puede constatar, de que es verídica e incontrovertible la diferencia señalada, existente entre un deportista profesional y quien practica la cultura física metódicamente durante un número igual de años, ya que mientras el desequilibrio general en aquél es cada día más notorio, el equilibrio general y proporción elegante de líneas y formas en éste es de día en día más latente, cuyo contraste nefasto o favorable repercute en la salud de ambos.

La cultura física racionalmente practicada sin exhibicionismo y sin otro fin que regenerarse y vigorizar nuestro organismo, es aconsejable y practicable de la cuna a la tumba. El deporte embrutecedor y estéril, agota las energías de quien lo practica en escasos años.

Juvenal B. OLAY

EL GRUPO JUVENIL DE TARASCON

HA DEBUTADO CON EXITO

Desde hace algunos meses, y merced al ánimo que con tesonera perseverancia venían insuflando a los jóvenes radicados en Tarascón-sur-Ariège algunos veteranos militantes de la misma localidad, íbamos percibiendo un eco constante, lleno de halagadoras promesas, en cuanto al resurgir juvenil libertario que poco a poco se iba operando en dicho lugar.

Las inquietudes de la muchachada libertaria se manifestaban con un impulso tan acentuado que fué preciso buscar una actividad tangible en la que sus deseos de hacer quedasen colmados y satisfechos, al tiempo que hallar para todos y cada uno la función adecuada que permitiera canalizar sus ímpetus. El desarrollo de actividades teatrales es lo que se consideró más propio para el caso.

En estas condiciones decidiéronse a constituir un grupo artístico juvenil al que, teniendo en cuenta sin duda alguna el cambio que en el ambiente juvenil se estaba operando, pusieron el sugestivo nombre de «Renovación».

El empeño puesto durante algunas semanas en el trabajo obsduro, callado y no por lo invisible desdeñable, que conlleva la selección de obras, el reparto de papeles, las sucesivas y dosificadas sesiones de ensayo con la adaptación y asimilación de personajes y la ultimación de preparativos necesarios para la organización de la representación, tuvo su eclosión pública en la localidad de Auzat(Ariège) el día 3 de enero del presente año.

El «elenco» juvenil tarasconense se personó a la hora fijada en la citada localidad, con entusiasmo y voluntad concentrada, dispuesto a poner en escena dos sainetes cómicos: «La maña de la mañica» y «Te lo debo santa Rita», cosa que llevó a cabo con notable éxito ante un auditorio y un ambiente denso y jovial.

Nada diremos sobre las obras, dada su poca trascendencia, limitándonos a exponer nuestras impresiones en cuanto a la representación de las mismas.

En «La maña de la mañica» vimos en «Antón» representado por José Sanz, un verdadero prototipo del baturro, padre de familia, que se empeña en mandar y manda en su casa, del que es preciso exigir lo contrario de lo que se quiere para obtener la finalidad perseguida. Joaquín Raja, en el papel de «Galán», Raul Olivera en el del «Tío Cavila» y Juan Bielsa en el de «Mosén Jacinto», hicieron una interpretación acertada de los personajes que encarnaban. Diego Requena, en el de «Serafín», fué un poquito más flojo, sin que llegara a desmerecer del conjunto. Se ve que el chico es demasiado despabilado para hacer ese papel de tonto de remate.

Conchita Bielsa, en «Valentina», Otilia Alcaraz en «María» y Antoinette Sánchez en «Pilar» que representaban el sexo débil, estuvieron bien, sin más, en sus papeles respectivos. Falta dicción y seguridad, todo lo cual es excusable con creces por tratarse de la primera representación.

«Te lo debo santa Ria», tenía el siguiente reparto: «Charito», María Mateo; «Lolita», Carmen Romero; «El niño», Jerónimo Romero; «La niña», María Teresa Casanovas; «Manuel», Francisco Belmonte, y «Paco», Jorge Nuez. Todos estuvieron acertados interpretando bien, con pequeñas variantes, su personaje respectivo. Las mismas reservas y las mismas disculpas que señalamos para las actrices de «La maña de la mañica» son aplicables igualmente a estos últimos.

Un grupo de jóvenes franceses, que voluntariamente se ofrecieron a cooperar en las actividades artísticas con nuestros jóvenes, representaron en un entreacto una opereta cómica de su invención que divirtió mucho al auditorio.

Al conjunto de los actores y actrices, así como a los animadores del grupo, les hacemos partícipes de nuestras más sinceras y afectivas felicitaciones, pues, tanto por tratarse de muchachas y muchachos que sabieron de España siendo aun niños, como por la voluntad y el tesón que han puesto en el desempeño del trabajo encomendado, o libremente elegido, la actuación que han llevado a cabo en Auzat es altamente meritoria.

Y ahora, queridos amigos tarasconenses, ánimos y adelante. No hay que pararse ahí; hay que ir más lejos, mucho más lejos, pues los horizontes, cuando se tiene vuestra edad y vuestra disposición de ánimo, adquieren perspectivas ilimitadas.

SERGIO.

PUBLICACIONES JUVENILES

Acabamos de recibir el nº 15 del Boletín Interno del Comité Regional de la F.I.J.L., Ródano (Alpes), el cual inserta el siguiente sumario:

«El franco-falangismo verticalizado» (editorial), «¿Por qué somos anarquistas?», «Compañero, sabías que..?», «Evolución del concepto moral», «Los asfaltadores», «Las atrocidades inglesas en Keya», «La India», «Algo sobre los animales domésticos», «La cadena», «El hombre ante su propia responsabilidad», «El hombre en evolución constante», «El corazón ya no es «tabú», «¿Comeremos «plakton» como los peces?», y diversas notas de interés informativo y orgánico.

La lectura de su interesante contenido —superado en cada aparición— es recomendable a todos los jóvenes estudiosos.

Desde estas columnas saludamos a sus colaboradores y redactores y les animamos a proseguir la tarea que, con insuperable tesón y regularidad, han iniciado desde las columnas del citado Boletín.

NECROLOGICAS

Víctima de una larga y dolorosa enfermedad, consecuencia de las penalidades sufridas en España y en el exilio, falleció en el hospital de Reims (Marne), el 31 de diciembre pasado, Matilde Escuder, esposa de nuestro compañero Cándido Martínez, de Sardañola-Ripollet.

El compañero Martínez y su hija reciban nuestro sentido pésame por la pérdida que les aflige.

* * *

Tras una grave enfermedad falleció el día 4 de enero, a las tres de la tarde, en el hospital de Albi (Tarn), la compañera Lorenza Ascaso Budría, de 52 años de edad, natural de Zaragoza.

Cubierto el féretro con los colores negro y rojo, el entierro civil de la finada constituyó una verdadera manifestación de duelo.

Sus hondamente condolidos, compañero Adolfo Hernández e hija Margarita, conmovidos por las muestras de afecto y de noble consideración, expresan su más profundo reconocimiento a los compañeros de Albi, Graulhet y de otras localidades, que han demostrado el aprecio en que se la tenía.

Correspondencia administrativa de «CNT»

Martínez G., Alés (Gard): Pagas «CNT» y «Cénit» primer semestre 1954. Fortea J., Alés (Gard): Se recibió giro. Pagado «Cénit» 1953. Torres V., Millau (Aveyron): De acuerdo; pagas suscripción «CNT» y «Cénit» primer semestre 1954. Monteira, Olorón (B. P.): Pagas año 1954. Tubert Antolín y Baudilio, Bompas (P. O.): Pagas primer semestre 1954. Idem «Cénit».

Martínez y Forte, Montpellier (Hérault): Pagáis primer semestre 1954. Pasamos 650 frs. Administración libro. Garbín, Mor y Geira, Graissessac (Hérault): Pagáis primer trimestre 1954. Podríais enviar un solo giro indicando los nombres al dorso. Evitaréis gastos.

Valentín A., Arlés (P.O.): Pagas hasta núm. 452. Pasamos cantidad y nota a «Cénit». Bartrina J., Bourg-de-Peage (Drome): Pagas año 1954. Domingo R., Tours (I. et L.): Distribuímos giro según indicas. Vives A., Laval (Mayenne): De acuerdo. Pagas hasta 31-3-54. Conejos E., Nantes L. Inf.): Pagas hasta núm. 444.

González J., Chabrillon (Drome): Pagas año 1954. Pasamos cantidad Administración libro. González J., Laguepie (T. et Gne.): Pagado año 1954, interm. compañero Conesa. Quert P., La Pochelle (Ch. Mme.): De acuerdo liquidación suscripciones. Faltan, como dices, 260 frs. Entregamos 720 frs. «Cénit». Giménez M., Bordes-s-Lez (Ariège): Pagado año 1954.

Navarro P. Le Mans (Sarthe): Pagas hasta 30-6-54. Estrella F., Port de Bouc (B. du Rh.): Pagas hasta núm. 450. Rovira Ll., Digne (B. A.): Pagas año 1954. Ruíz M. Connezac (Dordogne): Pagas año 1953.

Reolid J., Chamlemy (Nièvre): Pagas año 1954. Pasamos 300 frs. pro-España. López J., Tours (I. et L.): Pagas primer semestre 1954. Entregamos nota Administración libro. Nadal E., Luneville (M. et M.): Distribuímos giro como detallas. De acuerdo.

Ventura F., Salses (P.O.): Pagado año 1953. Pasamos 600 francos S.I.A. E. Aguerri, Bologne (Seine): Pagas primer semestre 1954. Carrillo F., Nalzen (Ariège): Pagado primer semestre 1954. Armengou F. Sees (Orne): Pagadas cinco suscripciones primer semestre 1954.

Abadía S., Pepieux (Aude): Pagas año 1954. Murillo F., La Grand Combe (Gard): Pagas hasta número 452. Pasamos cantidades Administración «Cénit» y Libro. Se enviaron 15 ejemplares tercer tomo. Ríos S., Chateaurenault (I. et L.): Pagas hasta primer semestre 1954.

Bonet J., Lyon (Rhone): Quedan pagadas cinco suscripciones 30-6-54. Parra hasta 31-3-54. Miras tiene pagado 31-12-53. Pasamos 250 francos pro-España. J. Olmos, Chateaurenault): Pagas primer trimestre 1954. Suponemos recibiste calendario. Pagador J., Les Arsures (Jura): Pagado año 1954.

Ortis G., St. Girons (Ariège): Pagagas nueve suscripciones primer trimestre 1954. Ariso E., Au Touret (Ariège): Pagas año 1954. Martínez L., Grand Combe (Gard): Pagas hasta 30-9-54. Tomamos nota libros. M. Gómez, St. Etienne (Loire): Pagas primer semestre 1954. Pasamos 720 francos pro-España.

CONVOCATORIA

La Federación Local de Castelnaudary comunica a todos sus afiliados que quedan invitados a la asamblea de aquella Federación Local que tendrá lugar el domingo 31 de enero, a las dos de la tarde. Entrevista frente al Café Français. Esta Federación Local se propone normalizar sus funciones y espera la cooperación de todos los compañeros, tengan o no sus carnets al corriente.—*El Secretario.*

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le gérant : Etienne Guillemau

EL INFIERNO DE LA MINA BELGA

(Viene de la página 1)

para cumplir un tal trabajo. Llego a duras penas a 1 metro 20. Resultado: retenida de 7/8 de mi salario. Remarco que se me pagó, pues, 1 hora por toda una noche de trabajo. A la salida, a las seis de la mañana, dos italianos me dijeron que se les había castigado con 15/16 de su salario, y esto durante varios días. Estos pobres compañeros no eran de constitución robusta, y relámpagos de ira brillaban en sus ojos, como si expresaran éstos el viejo adagio popular que dice: «**Nuestros enemigos son nuestros amos**».

Las reflexiones contra los reclutadores oficiales que organizan la trata de parados en Italia y otros lugares merecen nuestra atención:

«En Italia, los reclutadores oficiales dedicados a la trata de parados les han prometido buena acogida en Bélgica, vivienda sana, salarios elevados y una serie de ventajas materiales. Una vez aquí, salvo excepciones, se les trata como ganado, se les amontona en los falansterios, en habitaciones lóbregas por la policía. Al menor robo o crimen son inmediatamente objeto de sospecha, junto con los norteafricanos. ¿Y qué decir de la nutrición que reciben en las cantinas?»

Se paga por lo que se hace a pesar de las reglas que prescriben que sea pagado el aprendizaje... durante 15 días, si bien que de hilo en aguja nuestro minero llegará a ganar 25 francos por día. Esto es odioso, y es un capataz, un explotado privilegiado quien se encarga de aplicar semejante reglamento y método que nos recuerda los tiempos feudales. Pero véase la forma en que trabaja el minero en Bélgica:

«Dos días después, el tiempo necesario para encontrar un reemplazante, vuelvo otra vez a mi pala. Se me designan los tajos más inclinados y los más bajos (35 centímetros). A veces no es posible revolverse pues se ajusta al volumen del cuerpo, habida cuenta de la operación de ascenso y descenso, y seis metros a terraplenar. Fué, naturalmente, el mismo proceso que al principio, con la diferencia de que llegaría ahora a hacer 3,50 y 4,50 metros. Es necesario haber estado allí dentro para poder imaginarse lo que representa palear piedras y polvo en esa oscuridad atravesada apenas por nuestras débiles lámparas, de arrancar los grandes pedruscos tumbado a lo largo en esa especie de buzón pendiente que sigue la vena del carbón, en medio de un calor asfixiante que nos obliga a permanecer continuamente con el torso desnudo, empapados de sudor y de mugre. Y en esta misma posición comer, beber, orinar. Los traginantes de vagonetas evacuan cuanto el zapador demuele con pico-martillo para trazar las galerías y situar los cimbres, el maderamen y los fogotes. Se derriten en sudor sometidos a las normas que el dios de la producción dicta y acrecienta siempre. La batahola de los pico-martillos, el olor de las descargas de dinamita, las nubes de polvo, todo esto se junta al espectáculo trágico de un oficio de forzados, el cual ningún humanista podría suscribir, tal es su poder de destrucción del hombre, que mata su profunda potencialidad e impide en él la expansión intelectual y social. ¿Cuándo se establecerán condiciones decentes de trabajo en esos antros donde el juramento permanente es el solo grito de los vivos frente a la ruda naturaleza?»

Pero detengámonos unos instantes en el problema de los salarios, abundantes, dirán ciertos burgueses:

«Es cierto que hay especialistas que ganan 400 ó 450 francos por día, en períodos breves, pero son extremamente raros y el término medio verdadero de los obreros calificados apenas si se sitúa en 300 francos. En cuanto a la gran masa del proletariado minero, los no especializados, ganan exactamente entre 196,05 y 210 francos en bruto (a condición de que no existan ni multas ni retenciones por rendimiento insuficiente), y los de la superficie 158 francos. He aquí la realidad financiera que encierra la vida de soterrado de mis compañeros, obligados las 48 horas semanales en que las irrisorias vacaciones anuales son de seis días, lo que es indignante cuando se piensa en esos miles de obreros de salud quebrantada, enormemente necesitados de aire, de vegetales y de ocio. Seguidamente, después de haber reventado materialmente en su fosa, después de haber escupido sus pulmones, convertidos en restos humanos, se les conceden 1.300 francos de pensión por mes, si se trata de solteros, o 1.975 en tratándose de casados. Después de treinta años de condena, para cuidar lo que les queda de salud, se les conceden respectivamente 1.980 y 2.900 francos. He aquí nuestras grandes libertades y la recompensa del heroísmo...»

No es conveniente alborotar mucho en este infierno, pues los militantes no tardan mucho en verse en la lista negra y a corto plazo se produce el despido. Y sin embargo no puede permitirse que sigan perpetrándose tales ignominias, tales los vestuarios arcaicos y las duchas pringosas:

«Estas eran repugnantes. Pataleábamos en una verdadera cloaca. Una especie de almadía permitía justamente emerger cuando tratábase de secarnos. Pero la ironía de la Dirección tenía allí clavado el artículo del Código Penal que condena a los que se exhiben desnudos. ¿Quién hubiera podido hacer otra cosa? ¿Cuándo se darán poderes ejecutivos a los Comités de Seguridad y de Higiene en vez de las vagas consultas presentes? El público ignora también, sin duda, que en muchas minas de carbón el vestuario individual se reduce exclusivamente a un armario metálico cúbico de 30 centímetros de ancho. Lo que significa que después de haber retirado sus pingajos polvorientos, su casco y botas de fondo, no le queda al obrero otra solución que hacer una bola de sus vestiduras, atacuñarlas en aquel agujero y volverlas a tomar después de la jornada para vestirse. Lo corriente son los tendedores al aire en los que flotan las prendas de vestir, así, dignamente, en medio del polvo».

Y llegamos al problema de la seguridad. Entre nosotros, a través de docenas de metros de galería, el revestimiento de madera para sostener se retuerce o rompe. Bloques enormes se hallan prestos a desplomarse. En los tajos encontramos, frecuentemente, rodillos de sostén que oscilan a la menor trepidación; otros, rotos, quedan olvidados, cuando son éstos la sola seguridad contra los derrumbes. Todos estos hechos aclaran sobre la cadencia de los accidentes pasados o futuros, las catástrofes de que se habla u otras que se consignan solamente en gacetillas junto al relato de perros ahogados. Al pasar por el tajo verificaba yo el maderamen, no para «romperle los pies» al capataz, sino para seguridad de todos, también la de los extranjeros que temen demasiado protestar para no perder su plaza o para no ser delatados al patrón. Muchas veces me negué a trabajar en lugares en que el maderamen era carnavalesco, lo que granjeábame las reconvenciones de los capataces, con frecuencia comprensivos, pero agobiados por las estadísticas de rendimiento, las normas a respetar y angustiados por los informes a hacer al término de la jornada».

Que se repitan las catástrofes a una cadencia inquietante se comprende mejor después de tales revelaciones. Sólo en junio de 1952 se pudo leer en la prensa belga una serie lamentable de accidentes que ocasionaron, todos, de uno a diez muertos, numerosos heridos, a consecuencia de derrumbes, de hundimientos, de movimientos del terreno, de golpes de agua, etc. Explosión de grisú en Wasnes, ayer en Seraing, y he aquí docenas de hogares rotos, de huérfanos... Pero espiguemos de nuestro amigo Van Lierde estas pertinentes reflexiones:

«La acción del dinamitero tiene una cierta influencia en los derrumbamientos, pero no sólo lo imprevisto sorprende. Y precisamente en julio muere todavía un compañero aplastado por un derrumbe en el propio tajo. Se le halla con la cabeza aplastada entre las piernas. Quizás os recuerde ello el período trágico de 1952 en que la prensa pulsó la efímera cuerda sentimental, la subasta de cadáveres siguiendo al lamentable escalonamiento del martirilogio minero. 17 de junio: derrumbamiento en el pozo 17, en Piéton: 2 muertos. 17 de junio: deflagración en el Péchon 25, en Couillet: 10 muertos y 2 heridos. 21 de junio: derrumbamiento en Emmanuel (Houdeng): 7 víctimas. 23 de junio: golpe de agua en el Centro de Jumet: 2 muertos y 6 heridos graves. 23 de junio: Haine-Saint-Paul: un capataz muerto al rectificar una estacada; Farcienne: un italiano enterrado por el hundimiento del tajo; Gazier (Marcinelle): 2 muertos; Limbourg: 6 muertos por el hundimiento de todo el tajo. Etcétera, etc.

Los periódicos se batieron unánimamente glorificando «la bravura de los mineros», el heroísmo de los «gueules noires». Los plumíferos sofocáronse al calor de la inspiración, fingiendo compartir al máximo el sufrimiento del proletariado. Los políticos se «desplazaban», los ministros adoptaban un semblante grave, de circunstancias, al llegar al lugar del cataclismo, poco después del INR; o en la Cámara sonaba un discurso tradicionalmente magistral sobre la imperiosa necesidad de intensificar la producción y la imposibilidad de aumentar los salarios. Después, un joven monarca, flanqueado de sus nobles tutores, venía a expresar a los pobres víctimas cómo sentía la corona el dolor de la situación y cómo el palacio real hallábase compungido. ¿Acaso no son días de dolor todos los del año donde sudan los proletarios? Como temblaría aquél en su sitial si todo ese pueblo aplastado clamara de golpe sus esperanzas y la revuelta acumulada en él. ¿Cómo no denunciar tal sádica hipocresía en la prensa, siempre al acecho del sensacionalismo sin más fines que el de adornarse con aureolas de caridad, pero burlando día tras día la justicia y las reivindicaciones del pueblo, explotado por la economía capitalista y colonialista?»

He aquí el infierno de la mina, el feudalismo renaciente, esta carrera de la extracción, pues se necesita carbón para el rearme. Todavía algunas cifras que denuncian el crimen de cada día: De 1940 a 1951 se han producido 7.895 muertos en Bélgica o sea 158 por año y 67 en 1950.

«Así, pues, cada tres días de trabajo mueren seis mineros en Bélgica. Y cada vez que se extraen 200.000 toneladas de carbón un compañero pierde la vida.»

Esto es significativo y tales horrores deberían levantar la indignación de la conciencia humana. Dejar perpetuar tales crímenes es abdicar para siempre la razón de existir. ¡Es necesario terminar con ello!

HEM DAY.

FESTIVALES

GRUPO «TIERRA LLIURE» DE TOULOUSE

Este Grupo invita a todos los amigos y simpatizantes a la «Noche del Baile», con motivo del aniversario de su constitución, el cual tendrá lugar el sábado 23 de enero, a las nueve de la noche, en la sala del Hoter Terminus, frente a la estación de Matabiau. El baile estará amenizado por una renombrada orquestina.

Para invitaciones dirigirse al Comité Nacional de S.I.A., 21, rue Palaprat.—*La Comisión Organizadora.*

GRAN ESPECTACULO PRESENTADO POR S.I.A.

El 31 de enero, a las 15 horas, en el Cine Espoir de Toulouse, 69, rue de tendrá lugar un gran espectáculo con el concurso del grupo lírico de «Tierra Lliure» y que presentará el rapsoda Arias. He aquí el programa:

Première partie

1. «Fandango» (Ballet Basque). — Groupe de Ballets.
2. «Romance de veuve» (D. Iglesias); «Andalusie et Catalane» (J. Rosado); poesías, por R. Ruzafa.
3. «Y sin embargo te quiero». (Música de Quiroga. Cantado por Madame Martín).
4. «¡Qué bonito es el querer!» (Pasodoble. Cantado por Toledo).
5. «Flor del mal de Wolter». (Canción). (Creación de Paulette Torres).
6. «Katiuska» (zarzuela). (Romanza: Barítono, Escudero. Soprano. madame Sans).
7. «El pescaero», de A. Cabrera. (Creación de Toledo).
8. «Vals de los besos», de Strauss. (Dúo por Paulette Torres y García).
9. «El pájaro azul» (zarzuela). (Romanza. Barítono, Pepe Jordana).
10. «Don Gil de Alcalá» (zarzuela). (Dúo Mme Sans, Paulette Torres). «Gavotte» bailada. (Grupo ballets.)
11. Selección de la zarzuela «La Dolorosa». (Música de Serrano. Tenor, Ruíz; Bajo, Florensa. Soprano, Sans. Cómicos: P. Torres, García. Dúos, arias y coros).

Deuxième partie

1. Dos bailes catalanes. (Ballet de les cintes. Ballet de montanya.) Groupe de ballets.
2. Dúo de la opereta «Contes d'Hoffman». (Por Mme Sans, Paulette Torres.)
3. «Frente a frente», de Quiroga. (Dúo por Mme. Martín y Toledo.)
4. «La linda tapada». (Barítono, Escudero.)
5. «Andaluza», de Granados. (Madame Sans.)
6. «El Hada Azul». A uno cualquiera. (Poesías por A. Ruzafa.)
7. «Danzon Cubano». (Dúo P. Torres, M. Garoía.)
8. «La Verbena de La Paloma». (Dúo-habanera. Mme. Sans, Pepe Jordana.) «Mazurka», por el Groupo de Ballets.
9. «El Berebito». (Toledo.)
10. «Benamor». Barítono, Pepe Jordana y coro.
11. «Carro de sol». (Mme Sans y bandurrias.)
12. Selección de la zarzuela «La Dogaresa». Coros. Barítono, Pepe Jordana; bajo, Florensa.

Direction: Professeur Mme Galceran.

FESTIVAL EN LYON

El domingo día 24 de enero, a las tres en punto de la tarde, en la Sala Etienne-Dolet (a cien metros de Perrache), gran festival a beneficio de las obras sociales de S.I.A..

El Grupo «Tierra y Libertad» pondrá en escena la renombrada obra dramática «Tierra Baja».

A continuación, el Grupo Artístico Juvenil se presentará por primera vez en escena con el divertido sainete cómico en un acto, «La tragedia de un empresario».

FESTIVAL EN BURDEOS

El domingo día 24 del corriente, a las cinco de la tarde, el Grupo «Cultura Popular» pondrá en escena, en el Cine Eldorado, y a beneficio de las obras de S.I.A., la comedia dramática en tres actos titulada «Papá Lebonard».

«GRUPO JUVENIL»

El domingo día 14 de febrero, a las tres de la tarde, tendrá lugar en el «Cine Espoir» de Toulouse, un gran festival teatral en el que el «Grupo Juvenil» de la F.I.J.L. de Tolosa, pondrá en escena el formidable drama «Espectros», obra original de Ibsen.

Suscripción pro-España oprimida

EL EXITO OBTENIDO POR LAS SUSCRIPCIONES ABIERTAS POR LA C.N.T. DE ESPAÑA EN EL EXILIO, DEMUESTRA, UNA VEZ MAS, LA ADHESION FERVIENTE DE LA EMIGRACION ESPAÑOLA A LO QUE REPRESENTA NUESTRA ORGANIZACION Y LA SIMPATÍA INTERNACIONAL A FAVOR DE LOS QUE EN ESPAÑA LUCHAN HEROICAMENTE CONTRA EL FASCISMO

RECAUDACION CORRESPONDIENTE A LA SEGUNDA QUINCENA DE DICIEMBRE 1953

Comisiones de Relaciones:

C. de R. de México	45.000	frs.
C. de R. del Yonne	15.000	»
C. de R. de Rhone-Loire	45.000	»
C. de R. de Altos Pirineos	20.000	»
C. de R. de Bretaña	20.000	»
C. de R. del Macizo Central	20.000	»
Total	165.000	»

Federaciones Locales y donativos varios:

Federación Local de Lyon	4.000	»
Federación Local de Marseillette	1.300	»
Federación Local de Axat	2.290	»
Federación Local de Perpignan	1.210	»
Nisse, de Goteborg	560	»
Waldemar Hansen, de Copenhague	560	»
Georg Hogberg, de «Brand», Stockholm	616	»
F. L. de Chateau-Feuillet (Colecta hecha con motivo de una conferencia de A. Lapeyre	5.350	»
Federación Local de Montpezat	2.000	»
Pedro Mateu, de Grenoble	1.004	»
F. L. de Montereau: López, Martínez, Cercos, Aznar, Curto, Centelles, J. Aguilar, A. Aguilar. Total	1.400	»
Federación Local de Béziers	2.650	»
Paredes, Ballester y Gil, de Burdeos	370	»
J. Clemente, de Montegrilloy	100	»
E. M., de Avignon	200	»
J. Collado y J. S., de Meyrenil	1.000	»
M. Cardona, de Auch	200	»
R. Mella, de Carrara	4.000	»
F. L. de Clermont-Ferrand	4.305	»
Total	33.115	»

RESUMEN:

Comisiones de Relaciones	165.000	»
Federaciones Locales y donativos varios	33.115	»
	198.115	frs.
Suma anterior	3.043.853	»
Total recaudado del 1-7-53 al 31-12-51	3.241.968	frs.

Aclaración solicitada:

En la recaudación correspondiente a la segunda quincena de noviembre 1953, aparece un donativo de 1.400 francos hecho por la Federación Local de Bourg. Aclaramos que debe leerse Federación Local de Bourg-St-Andéol. Subsanamos la omisión para satisfacción de los donantes.

-- AVISOS y PARADEROS --

Se interesa el paradero de Manuel Silvestre, de Mequinenza, que en el año 1944 y 45 trabajaba en el arsenal de Rennes. Quien pueda facilitar estos datos lo comunicará al compañero Estrugas, 47, Allées Jean Jaurès, Toulouse.

Se desea conocer el paradero de Jesús Ordas Escartín, de Sipan (Huesca), que en los años 40-41 se encontraba en el departamento del Seine o en París. Escríbase a Antonio Escartín, 7, rue Muguet, Bordeaux (Gironde).

Los compañeros Juan Serralta y Ginés Clemente (éste de Cardona), enviarán sus señas a esta Redacción.

Se interesa el paradero de Carlos Mingo, natural de San Juan de Vilatorrado (Barcelona), que se encontraba en 1942 en Fumel (Lot et Garonne). Quien pueda dar noticias se dirigirá a Antonio Ibarz, Place Leclerc, Mirepoix (Ariège).

Jesús López Cuartero, que estuvo en Thury Harcaur (Calvados) con su compañera e hijo, el 2 de mayo de 1949, debe escribir con urgencia a Montserrat Reverter, chez M. Garnes, 23, rue de France, Gap (Htes. Alps.)

El Comité Nacional de S.I.A. recuerda una vez más que habiéndose agotado la edición en lengua española del calendario para 1954, cuantos pedidos se reciban serán enviados a base de la edición en francés.

A la Federación Local de la C.N.T. en Agén: Vuestra nota necrológica es impublicable por carecer de contenido orgánico.

Lo mismo decimos al compañero Daniel Borrás, de Evreux (Eure).

La Administración del libro «La C.N.T. ...» comunica a Galán, de Le Mans (Sarthe) haber recibido el giro de 600 francos por el pago de un ejemplar.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

«LOS JUSTOS»

EQUIVALENCIA y REBELION

por J. CARMONA BLANCO

(CONCLUSION)

Si intento resumir la opinión de F.F. me hallo con que: no puede haber equivalencia de las vidas porque es imposible determinar el valor exacto de las vidas. Sin embargo F.F. cree que el valor de la vida de un sabio es distinto al valor de la vida del ignorante. No dice en qué consiste esta diferencia porque seguramente supone que salta a la vista; ni explica tampoco a favor de cuál de estos hombres está la diferencia, aunque no sea de exacta apreciación, porque, aun inexacta, la aplicación de esta diferencia entre la inteligencia del uno y la ignorancia del otro, valores ajenos a la vida en sí, implica un juicio de escala valorativa al que F.F. no desea llegar. Ni yo tampoco. No será por ese camino que llegaremos a la equivalencia moral, sino a la valoración matemática que sólo puede ser escalonada. ¿Por qué no puede ser hallada la equivalencia partiendo de valores ajenos a la vida en sí? Porque sólo el individuo, el auténtico propietario de la vida a que nos refiramos, tiene derecho a valorarla. Si preguntamos al ignorante en cuánto aprecia su vida frente a la del sabio, no deberá sorprendernos que nos conteste que en tanto cuanto pueda apreciar el sabio la suya, y viceversa. En lo cual ni se equivoca F.F. ni yo tampoco. Pero es justamente esta imposibilidad de que un individuo determine el valor de la vida de otro, lo que implica una ley moral de equivalencia, sin la cual la relación social es imposible. ¿Cuánto puede valer para mí—no para él ni para los demás—la vida de otro hombre, sabio o ignorante, rey o vasallo, con barba o sin ella, que exactamente lo mismo que me vale la mía? De lo que no se desprende—he aquí la falsa interpretación de F.F.—que yo tenga derecho a quitarle la suya pagando con la mía, derecho que no se desprende ni matemáticamente. Porque si es cierto que mi vida más la vida de mi semejante—sea cual fuere su posición social, su inteligencia o su físico—es igual a la vida de mi semejante más mi vida, es decir a dos vidas equivalentes; si yo le quito su vida y después me quito o me hago quitar la mía, el resultado es igual a nada. Por eso dice Dora, el más justo de entre «Los Justos»: «*Si la única solución es la muerte, no marchamos por el buen camino*:» Que implica tanto como afirmar la equivalencia de la vida y no precisamente la equivalencia de la muerte, de la nada. Es justamente esta equivalencia moral que surge de la comparación de dos vidas concretas, que implican concretamente el hecho de vivir, lo que nos impide disponer de la vida del semejante, ni en nombre de nuestra idea con pago de nuestra vida. Antes habría que preguntarle a nuestro semejante si está dispuesto a cambiarla, y aún así no sería una suma lo que realizaríamos sino una doble eliminación. Fué en base a este razonamiento que yo afirmaba en mi artículo precedente que la base filosófica de «Los Justos» es un principio del que se parte para convivir con los demás hombres en un plano natural. Un hermoso principio muy viejo, mucho más viejo que Alberto Camus, y que se limita a afirmar: no matarás. De ese mismo razonamiento surgía mi afirmación: no hay idea que valga más que la vida de un hombre, como ésta no sea entregada voluntariamente. Afirmaciones las dos a las que creo F.F. no ha dado la importancia que merecían en el marco de mi artículo.

o o o

Comparto con Alberto Camus el reconocimiento de la rebelión como un hecho histórico. Entiendo por rebelión el acto espontáneo de autodefensa que ha surgido, surge y surgirá del hombre que se siente esclavizado ante otro hombre, que precisamente por no reconocer esa equivalencia moral de las vidas que está por encima o por debajo—como se quiera—de la posición social, la inteligencia o el físico dispone de la vida del primero para ahorrar o complacer la propia. Siento, como Camus, un profundo respeto por ese hombre en rebelión que en un momento dado es capaz de poner de manifiesto ante la injusticia que la dignidad humana no ha sido todavía castrada puesto que vive en él. Pero no confunde rebeldía con revolución y mucho menos con evolución. Por eso sostengo que la lógica violencia de un acto de rebelión no puede ni debe constituír una táctica revolucionaria. Por otra parte he manifestado en anteriores oportunidades que no creo en el concepto mesiánico de la revolución. Kaliayev constituyó el límite entre la rebelión y la violencia como táctica revolucionaria. Es en este sentido que siempre he creído que «Los Justos» y después «L'Homme révolté», constituyen un aporte de profundo esclarecimiento a nuestro estado actual. Sostengo nuevamente que el hombre que pretende tener derecho a vivir después que su acto de rebelión le ha llevado a quitar la vida a un semejante, es el hombre que concibe la violencia como táctica revolucionaria, o es el bruto que no concibe nada. En Stepan nace el más inmoral de todos los conceptos que es el que supone el crimen como táctica revolucionaria hacia una sociedad verdaderamente utópica por el procedimiento con que se pretende alcanzarla. En Stepan nace también el concepto mesiánico de la revolución. Kaliayev es el hombre que intuye que sólo su propia muerte puede negar la violencia realizada como táctica. El problema estaría en discutir si Kaliayev debió haber dejado que su rebelión le llevara hasta el crimen, pero desgraciadamente el hombre en rebelión—y cada hombre sobre la tierra es un rebelde en potencia—no acierta a contener su indignación ante la injusticia en los límites de su idea. Esa indignación es también un motor, no cabe negarlo. El hecho de que Kaliayev cortara de raíz en sí mismo, en su propia vida, el germen de su acto violento, no es, según entiendo yo, la mentira que le permitió ir a la muerte con dignidad, según supone F.F.; es la clarividencia de haber negado inevitablemente la idea de un mundo mejor. Kaliayev, al aceptar su muerte, deja a la posteridad dos afirmaciones concretas: el derecho a la rebelión y la negación del crimen que ha cometido. Quizás creyera también que lo justificaba, pero eso tiene que ver con su nihilismo y no con su idea de una sociedad más justa. Stepan da nacimiento a todas las barbaridades bolcheviques de la actualidad. Dora es la superación de los dos. Estoy con Dora sin dejar de estar con Kaliayev. Estoy también con F.F. cuando afirma: «*Después de esto considero absurdo matar por una idea*». Lo estaba cuando afirmé que no hay idea que valga más que la vida de un hombre, como ésta no sea entregada voluntariamente. El verdadero hombre en rebelión, como Kaliayev, no mata por una idea, sino por su indignación. Por eso mismo paga, para que se sepa que su idea nada tiene que ver con su acto. Pero además, exigir a los hombres que hoy matan, según dicen por sus ideas, que paguen con sus vidas, es una forma de intentar terminar con sus crímenes, porque no son sus ideas las que los llevan a asesinar, sino la impunidad, o cuando menos el sentimiento de impunidad.

o o o

Voy a detenerme en lo que mi compañero F.F. prefiere no hacerlo. Se trata de mi frase: ¿Qué clase de idea sería la de un individuo que no supiera situarla como superior a su propia vida?, la cual, si bien F.F. no la comenta, da a entender que le sorprende. Sin embargo, lo que yo quise decir con ella no es fruto de un razonamiento retorcido ni mucho menos. Se trata de algo muy simple y no creo que muy personal. Quise decir que si un día los azares de la vida me meten en una ratonera y me encuentro indefenso frente a un hombre que me dice: «Grita viva Franco o muere», o bien: «Renuncia a tus ideas o eres muerto», deseo ser capaz de entregar sin vacilación la vida, no la de éste o la de aquél, la mía.

Mi compañero F.F. no desea tampoco detenerse en otra frase mía, que apunta solamente de paso, y que no obstante ha despertado en mí un profundo interés, ya que señala una aparente contradicción en mi razonamiento. Dice F.F.: (Pasa a la página 2.)

Quizàs una estrella va a nacer...

PASAMOS por los tiempos del decreto y del «ordeno y mandos». Se perfila una idea militar en la política de los gobiernos y hasta vemos a éstos asesorados, dirigidos y representados por generales con o sin uniforme. Otras veces, sorpréndenos esos golpes de Estado muy frecuentes en ciertos países que, de la noche a la mañana, nos dan a conocer un magnífico militar convertido en dictador o un dictador convertido en militar, que es lo mismo.

Naturalmente, uno empieza a preguntarse — aunque se nos moteje de ingenuos — si esa ascensión violenta e inmoral hacia el poder, no es el resultado de un vasto proceso conspirativo llevado en decreto y con tacto, internacionalmente, por los enemigos del pueblo y de la libertad.

Y es que esta idea de reforzar o reafirmar la autoridad estatal—que es vieja pero que ahora existe un gran empeño en llevarla a efecto—viene de algún temor o de alguna honda preocupación. Probablemente nace esa idea porque la autoridad ya no es tan temida a pesar de que hoy es más cruel que nunca; existe algo, un no sé qué, que escapa al control de los gobiernos desbordados por los propios problemas que la vida plantea tanto en lo moral como en lo material. Luego, está ahí esa indiferencia, en ciertos aspectos, de los pueblos, esa corriente subterránea de disgusto y de cansancio, de malestar y de desigualdad social, coriente silenciosa, muda, intuitiva, pero que se contagia sin palabras creando un clima hostil y de obstrucción al Estado.

Posiblemente nos encontramos equivocados, mas tenemos la opinión de que los pueblos, aun dentro de su ignorancia, alcanzaron cierta madurez político-social que les permite discernir y pensar. Se muestran más experimentados, más inteligentes. Y si a veces van a las terribles mantanzas humanas o siguen los dictados políticos, no van o siguen ciegos, sino que faltos de voluntad, fatalistas, déjanse llevar por el remolino de los acontecimientos, pero sin convicción.

En la actualidad, los pueblos viven la realidad de las sacudidas sangrientas de estos últimos años. Aún está fresco el recuerdo de los largos días de miseria, desolación, angustia y terror; de inmoralidad y crímenes horrendos, imborrables, que quedarán ahí como una mancha repugnante y sangrienta en la Historia... Unos y otros pedían sacrificios al pueblo, halagándole. Mas después llega—como siempre—la era de las armas contra una amenaza llamada fascismo, señalando éste como enemigo común de la civilización y de la libertad, y hoy, los mismos que señalaron a ese enemigo son los que lo consolidan y arman. Acabamos de citar un ejemplo por no enumerar otros. Son contradicciones políticas tan viejas como el Estado, pero que en la época presente adquieren más volumen por el cinismo casi brutal que encierran en esta mitad de un siglo donde parece ser que hay crisis de valores; pérdida de sensibilidad y decencia. Así, el mundo, incierto, nebuloso, debatiéndose en un mar encrespado de ambiciones y pasiones políticas, no sabe lo que quiere, donde está ni adonde lo llevan... Dentro de esa pasividad o estancamiento existe la realidad de una gran masa atenta pero sin decisión; una presencia colectiva desorientada, indefinida, pero que en silencio va gestándose dentro de su entraña esa corriente de disgustos y hostilidad hacia un mundo impositivo y opresor en el que ya no cree. Tal vez el mundo opresor e impositivo nota la indiferensia de esa presencia colectiva a la que no puede domeñar ni conducir como manso rebaño; pensando tal vez que las promesas y los engaños han sido comprendidos quiere dominar sostenido por el terror y las bayonetas. Indudablemente, su influencia siéntese resquebrajada por un desbordamiento general de opinión. Lo prueba el afán encarnizado de revalorizar a la autoridad y ese espíritu militarista de los gobiernos de ahora. Es así que, un poco sorprendidos, vemos también como escalan el poder, por una parte y otra, espadones sin escrúpulos, deduciendo de lo dicho que todo obedece a un plan, a una línea establecida por el capitalismo que, amenazados sus intereses, trata de emplear más y más la autoridad, intentando dar una estructura militar a la vida social de los pueblos.

No somos pesimistas ni quisiéramos tampoco pecar de exagerado optimismo; ni creemos que de la casualidad puedan venir grandes cosas. No obstante, considerar a estas alturas a las gentes «hombres de tropa», es arte difícil. Hemos dicho que los pueblos, aun dentro de su ignorancia, alcanzaron cierta madurez político-social; que se muestran más experimentados e inteligentes. Probablemente es una opinión infundada pero tampoco pedimos a nadie que la comparta. Puede ser así o no.

¡Quién sabe!

Quizás esa masa atenta, esa enorme presencia colectiva que calla y se remueve, va acumulando energías indestructibles que acusan el estallido de tormentas creadoras; quizás una estrella va a nacer, joven y luminosa, como esa idea prendida en nuestra alma que nos hace sentir el presente y que igualmente nos conduce al porvenir.

Julio PATAN

Conferencia de Federica MONTSENY en Tarascon (Ariège)

"LA CRISIS DEL CAPITALISMO"

Dentro del cursillo de conferencias organizadas por la C. de R. del Ariège en diversas poblaciones de ese núcleo, la compañera Federica Montseny habló el día 12 de diciembre en Tarascón. Al acto acudieron compañeros y antifascistas en general de Tarascón, Auzat, Les Cabannes, Lavelanet, Axles-Thermes, St-Girons, y localidades cercanas, llenando el local de público atento. Presidió la conferencia el compañero Mitjá, que después de breve presentación de la conferenciante, le cedió la palabra.

Empezó la compañera Montseny indicando su deseo de dar a su conferencia un carácter de charla entre amigos, a fin de quitarle todo carácter tribunicio y de convertirla en un acto de camaradería y de intercambio espiritual.

Entrando en el tema, lo inició glosando las palabras proféticas de Marx y Engels, Proudhon y Bakunin, anunciando los cuatro la crisis inminente e ineluctable del capitalismo. Hizo historia del momento psicológico que se vivía cuando los dos primeros lanzaron el Manifiesto Comunista y cuando Proudhon y Bakunin emprendieron ardientemente su propaganda internacional a favor de la unión del proletariado para precipitar el proceso de descomposición del capitalismo. Los cuatro pensadores, desde ángulos de visión distinta, coincidieron, sin embargo, en prever lo que luego se ha ido produciendo. Nunca como ahora nos damos cuenta de su intuición genial y de cuáles habrían sido las consecuencias de esa Asociación Internacional de los Trabajadores, en la que coincidieron un momento, para separarse después, bifurcando y desgraciadamente esterilizando la acción proletaria.

El sistema capitalista pudo resistir a su propia crisis al verse reforzado por las nuevas promociones reformistas surgidas en parte de las filas obreras.

Hace historia de las agitaciones obreras en el siglo XIX: en Estados Unidos, Italia, Inglaterra, Francia, España, y de las medidas represivas adoptadas por el Estado y por el capitalismo, organizando la defensa de sus intereses y de sus privilegios.

Historia asimismo el proceso de la división socialista, alentada y provocada por las maniobras de las fuerzas burguesas liberales, que, con más inteligencia que los partidarios de la represión violenta, consiguieron inutilizar la fuerza obrera, practicando la máxima jesuítica: divide y vencerás.

Se extiende mostrando el avance social producido, a pesar de todo, determinado por el exceso de la mano de obra, al eliminar obreros el progreso mecánico del proceso de la producción; creando en las multitudes problemas angustiosos que las forzaron a actuar revolucionariamente, alimentado este descontento por las prédicas socialistas y la acción del sindicalismo naciente.

El sistema capitalista pudo resistir esa crisis, precisamente porque sus rangos directivos se vieron reforzados por las nuevas promociones, la mayor parte surgidas de las propias filas obreras, que facilitó a la sociedad burguesa la colaboración de clases y el reformismo. Si entonces no se hubiese producido la quiebra internacional de la rama marxista del socialismo, las sucesivas revoluciones que escalonaron el siglo XIX habrían culminado en un proceso de transformación social de carácter internacional o por lo menos europeo, que hubiera precipitado el fin del capitalismo.

La guerra de 1914-1918 fué organizada por la Internacional Sangrienta de los Armamentos a solo fin de consumir el armamento producido y de destruír el potencial humano existente, que era una amenaza constante de insurrección. Pero al fin de esa guerra se produjo el primer gran acontecimiento social del siglo XX: la Revolución rusa.

No hay que confundir el hecho grandioso de la revolución rusa con la traición de los bolcheviques apoderándose del poder para imponer su dictadura.

Era ella el resultado del largo proceso de incubación comenzado por el nihilismo y el fruto del descontento popular, estallando en un país predestinado para ello. Precisa no confundir nunca el hecho grandioso de la Revolución, con lo que fué traición de los maximalistas, apoderándose del Poder, cerrando violentamente el ciclo revolucionario iniciado, suprimiendo los Soviets de obreros y soldados y todos los órganos de producción y de relación creados por la Revolución en sus orígenes e imponiendo la dictadura de un partido sobre el proletariado. La Revolución rusa queda como un hecho de grandiosa importancia, que produjo una ola de entusiasmo y de impaciencia revolucionaria en todo el mundo, posibilitando la eclosión de movimientos obreros pujantes y de acciones revolucionarias, como las producidas en Italia y en España.

Como recurso heroico; como respuesta del Estado mayor capitalista a ese despertar proletario, se fué organizando internacionalmente el fascismo. Primero en Italia, para responder a la toma de posesión de las fábricas y lugares de trabajo por los obreros; después en España (dictadura de Primo de Rivera en 1923). Poco tiempo después en la Argentina, en Cuba; a pocos años de intervalo, eclosión del nazismo en Alemania.

La revolución española es el primer ensayo de realizaciones socialistas sin Estado, o reduciendo al Estado a la mínima expresión, de recalcado matiz federalista.

Y llegamos al otro acontecimiento de carácter popular revolucionario que debía marcar otro gran paso hacia adelante: la Revolución de julio de 1936 en España. No vamos a detenernos a historiarla. Pero cabe determinar que cada una de las tres grandes y revoluciones producidas: Revolución francesa de 1789; Revolución rusa de 1917; Revolución española de 1936, marcan otras tantas etapas fundamentales en el camino recorrido: la Revolución francesa inicia el fin del feudalismo y la era de la burguesía, independientemente de la siembra de ideas filosóficas de carácter eterno en el curso de ella florecidas y legadas como herencia de su espíritu a las revoluciones sucesivas: la Revolución rusa es el ensayo marxista de toma del Poder por un partido y de organización de la vida colectiva a base del comunismo de Estado, independientemente de las ideas socialistas generales que en el curso de ella florecieron y que el golpe de Estado de octubre inutilizó; la Revolución española es el primer ensayo de realizaciones socialistas sin Estado, o reduciendo el Estado a la mínima expresión e intervención; de realizaciones integralmente socialistas, a base múltiple, pero siempre anti-autoritarias y federalistas en aspiración y en esencia: colectivizaciones, municipalizaciones, socializaciones.

Por lo mismo que era la más audaz, la que llevaba más adelante en el camino práctico de la revolución, concitó sobre ella la oposición de todas las fuerzas de lejos o de cerca interesadas en la continuidad del sistema capitalista. No convenía a nadie que el ejemplo peligroso de España cundiese. Por eso se produjo la asfixia internacional (Pasa a la página 2.)

Crónica de LONDRES

EL EXCENTRICISMO POLITICO DE Mr. BEVAN. - SE ANUNCIAN TURBULENCIAS EN EL HYDE PARK. EL PUDOR BRITANICO. - OTRAS HIERBAS

(De nuestro redactor-corresponsal Germen)

DESDE hace algún tiempo la única actividad laborista que ocasiona comentarios en la prensa y tumultos en el parlamento inglés es la llevada a cabo por el grupo «Tribune» y de manera particular por Aneurin Bevan. La ocasionó éste hace bastantes meses por su visita a Tito, luego por seguir manteniendo una política independiente entre los socialistas y recientemente por su colaboración egipcia y el trato de favor recibido del gobierno de aquel país.

Toda la prensa inglesa de tendencia conservadora acopló cuantos argumentos encontró para criticar a Bevan y acusarlo de enemigo o más o menos. El artículo en cuestión no fué publicado — a excepción del semanario «Tribune» — en ningún otro vocero. Lo dicho por Bevan en periódico adepto a Neguib no es otra cosa que lo que viene diciendo siempre y lo que ha mantenido el Partido Laborista durante su época fuerte y algo suavizado en esta segunda etapa de oposición parlamentaria. Los «tories», y ello es notorio, quieren mantener el Imperio inglés a costa de sangre si es preciso. Nadie mejor que Fenner Brockway, uno de los más destacados defensores de los perseguidos por Whitehall, lo sabe, puesto que no da reposo a su entusiasmo para exigir claridad y justicia con los coloniales.

El caso de Persia, por ejemplo, apunta un tanto en pro de los laboristas que, por lo que fuera, hicieron caso omiso a la crítica conservadora. Una retirada a tiempo vale por una victoria. Persia volvió a su viejo cauce sin que los tanques impusieran acatamiento. La violencia produce en quien la recibe un sentimiento de enemistad. Es muy posible que Bevan haya ido a abrir el camino que Egipto tomará mañana en caso de un nuevo gobierno laborista. Además, como señala el «Daily Mirror», es de cerca, con conocimiento de causa, que puede hablarse y no sentado en el parlamento con guiones indirectos.

Aparte de la intención diplomática que pueda haber en el viajero inglés es evidente que con estos sondeos políticos internacionales y la polvoreda que levanta a su paso por la Cámara, consigue un objetivo: dar relieve a su nombre siendo él, y no el actual líder laborista, quien entre los socialistas ocupa mayor espacio en la prensa y en el Partido.

**

La prensa gráfica cuyos equipos de fotógrafos acudieron a Dalston Junction en el «East End» de Londres, nos aseguran con pruebas documentales de que Mosley, el camisa negra inglés, vuelve este año (Mariano) a su actividad fascista, coincidiendo con la representación de la Gran Cruz de Cristo otorgada a Franco por Pío XII.

Por algún tiempo el público londinense conoció la tranquilidad de las esquinas de Hamsptead y la plana de Hyde Park; con Sir Oswald Mosley, animando de nuevo a su reducidísimo grupo de aspirantes a dictadores, ni los policías descansarán ni los curiosos auditorios estarán tranquilos, puesto que rara fué la vez que los anémicos fascistas ingleses no cosecharon golpes, algunos tomates volantes y algún que otro proceso.

**

Un editorial en el periódico «Daily Sketch» (conservador) denuncia la amenaza de la pérdida de la libertad inglesa. El trabajo es oportuno y merece elogio, sobre todo tratándose de donde viene esta reclamación por la justicia. Las autoridades locales de Chelmsford — dice el periódico — han prohibido en su biblioteca la entrada al «Sketch» y al «Mirror» por las fotografías asiduas de mujeres «casi desnudas». Se lamenta de que en Omagh ciertas personas hayan prohibido también la obra de Chaucer «The Canterbury Tales» y de que no se le haya permitido la entrada en el país a delegados de otros países que acudían a la Conferencia de «Profesores por la Paz», habiendo abusado a la vez en el aérodromo de su presencia puesto que algunos han debido abonar ocho libras y media por la cama, la comida y el cuartelillo. Esto es propio de McCarthy y no de Inglaterra, dice el «Sketch».

**

A comienzo de cada año se resume el gusto popular en Inglaterra. La mejor cinta de 1953 fué «The Cruel Sea», seguido por el siguiente orden: «Genevive», «Coronación», «Quo Vadis», «Conquista del Everest», «Limeligth», «Moulin Rouge», «Hans Christian Andersen», «Roman Holiday» y «Lili». Con ligeras alteraciones hallamos la selección muy razonable.

De los cinco libros mejores, de Montserrat con «The Cruel Sea», quien acaparó la mejor venta y lectura seguido de la obra llevada también a la pantalla «The Kon Tiki Expedition»; «The Ascent of Everast» ocupa el tercer lugar llevando tras de sí las «Memorias» de Winston Churchill y «Wuthering Heigths» de Bronté. En el lugar de Churchill pondríamos a Laurens Van der Post con su «Venture to the Interior» y suplantaríamos a Bronté, que no pertenece a la producción contemporánea, por el más leído de los autores americanos durante el pasado año que bien podría ser Faulkner, Hemingway, Steinbeck o Saroyan.

EFECTOS de la última guerra

32 millones de soldados muertos. 20 millones de víctimas civiles. 26 millones de exterminados en los campos o sea 78 millones de muertos. 29 millones y medio de heridos y mutilados. 21 millones 245.000 personas evacuadas, en prisión, deportadas, internadas o desplazadas. 150 millones de personas sin abrigo. Un millón de niños huérfanos. 20 millones de personas en éxodo. 30 millones de habitaciones destruídas.

La última guerra ha costado, hasta 1945, 345 mil millones de dólares oro. Con este dinero se hubiese podido ofrecer a cada familia de los EE.UU., del Canadá, de Inglaterra, Irlanda, Francia, Alemania, Rusia y Bélgica, una casa por valor de 75 mil francos suizos amueblada. A cada una de las villas de más de 200 mil habitantes se les hubiera podido otorgar 125 millones de francos suizos para bibliotecas, igual cantidad para escuelas e idem para hospitales.

Estas destrucciones son apenas una pequeña muestra de lo que puede ser una nueva guerra si se tiene en cuenta que con la bomba atómica un solo aviador puede matar 250.000 personas.

Celebre aunque sea laico

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

EN el Uruguay, según su propia constitución lo señala, toda religión permanece separada del Estado. Es decir que el Estado uruguayo es un Estado laico. Por ese mismo motivo la enseñanza que imparte el Estado, que es la que reciben la mayor parte de uruguayos, ya que las escuelas religiosas, aunque toleradas, son mínimas, y utilizadas por esos famosos católicos que insisten en hacer de sus hijos católicos a martillazos, es laica. Ultimamente, sin embargo, desde que las tendencias políticas se han convertido ya, o se están convirtiendo, en dogmas muy parecidos a los religiosos, se han planteado algunos problemas de apreciación que no han sido resueltos todavía de un modo satisfactorio. Mas de este último asunto, que nos aleja del objetivo de la presente crónica, hablaremos en la próxima.

Laico, como el lector sabe, no sigfinica antireligioso sino areligioso, es decir, que el Estado uruguayo no pretende tomar posición antireligiosa, que no dejaría de ser totalitaria, sino que se limita a afirmar que las funciones del Estado nada tienen que ver con la religión. La libertad religiosa es un derecho reconocido. Aquí, como en toda la República hispano-americana, los que marchan al frente con mayoría religiosa son los católicos. Pero gracias a esa libertad religiosa garantizada, y gracias también a que los católicos no han logrado, como en otras partes, constituir una unidad con la policía, proliferan las sectas protestantes de todo matiz, que son muchos, y que no enumeramos porque no hemos conseguido aprenderlos todos.

Esa libertad religiosa, símbolo, no hay que dudarlo, de una libertad bien entendida, planteaba sin embargo un problema a la Constitución uruguaya. El problema era saber si en nombre de la laicidad debían suprimirse todas las fiestas de carácter religioso, condenando así a los creyentes a perder el empleo o a marchar derechitos al infierno. La solución que se le dió a este problema es una característica uruguaya que merece ser señalada.

Tomaron el calendario que proporciona el Vaticano y se dijeron: Veamos. ¿Cuáles son las festividades que están obligados a celebrar los cristianos so pena de infierno, descontando el domingo sobre el que todos estamos de acuerdo, laicos, ateos y religiosos, que no hay que trabajar? Y apareció inmediatamente la Semana Santa. Pues bien, ni es justo que los religiosos no puedan celebrar sus ritos sin pegar golpe, ni es justo tampoco que sólo ellos no lo peguen mientras los demás trabajan. Conclusión: Se establece una Semana del Turismo que coincide todos los años con la Semana Santa de los cristianos, durante la cual todo ciudadano uruguayo podrá tomar parte de sus vacaciones anuales, dedicándola a sus creencias religiosas, o a su necesidad de tostarse la panza sobre las arenas de estas hermosas playas. Venga otra fiesta con pena. El 8 de diciembre. Ignoramos en absoluto a la Purísima Concepción. Desde este momento se establece una fiesta que se denominará Fiesta de las Playas, que tendrá como símbolo la apertura de la temporada veraniega, y que se celebra todo 8 de diciembre que tenga a bien llegar. Venga otra. El 25 de diciembre. Si a Jesucristo le dió por nacer ese día nadie tiene la culpa, ni los religiosos ni nosotros. Por el contrario afirmamos que la familia, los padres con sus hijos, los nietos y emparentados, merece un homenaje que está pidiendo desde hace mucho tiempo, y como quiera que por una de esas tradiciones que constituyen las verdaderas costumbres de los pueblos, a las familias les ha dado por reunirse el día 25 de diciembre en torno a una mesa para comer un pavo, un cocido o fruta seca — o las tres cosas a la vez, según las disponibilidades —, se establece que el día 25 de diciembre es el día dedicado a la Fiesta de la Familia, y por lo tanto se declara feriado.

Y así ha sido este año — como los anteriores y los que vendrán también—que los uruguayos y los residentes en el Uruguay, hemos celebrado la Fiesta de la Familia, felicitando a nuestros padres y a nuestros hijos, sin ese terrible complejo de los ateos de otras partes del globo, que se comen el pollo o las nueces secas, avergonzados de sí mismos y sin atreverse a confesarlo a sus correligionarios.

DE AQUI Y DE ALLA

Al anclar en el puerto de Barcelona la VI Flota noteamericana, el 9 de los corrientes, el vicealmirante John Cassady, su jefe, hizo las siguientes manifestaciones: «La belleza de vuestra ciudad, la gentileza de sus habitantes, así como los ideales y sentimientos comunes que los españoles y americanos compartimos, son imanes que nos atraen a este país y NOS HACEN SENTIRNOS COMO EN NUESTRA CASA...» La frase que subrayamos la ha hecho resaltar en un fuerte titular el diario barcelonés «El Correo Catalán», seguramente con la misma intención que lo hacemos nosotros.

* * *

La prensa española, con mal reprimido jolgorio, se hace eco de la sensacional noticia según la cual Beria, el asesino de millones de víctimas, ha muerto «cristianamente». Parece ser, según el periódico irlandés «Standard» que en la celda contigua a la de Beria, en la famosa cárcel de Lubianka, se hallaba detenido un sacerdote católico al que se atribuye la conversión. ¡Que lo canonicen!

Refiriéndose a la Pascua del Ejército español, que coincidió con el día de los Reyes -- posiblemente con el de espadas -- un colega matritense encabeza así su glosa: «Su fiesta (la del ejército) es, en definitiva, la fiesta de todos los españoles, porque la nación entera es ejército en potencia y porque nuestra historia ha coincidido siempre con el tenor de los partes militares.» Sobre todo desde que rige sus destinos el «generalísimo».

* * *

Al hablar de la donación de una biblioteca a la municipalidad de Caspe por un «aragonés ausente de su tierra», a un cronista español se le escapan estas palabras: «Biblioteca nutrida con colecciones de todas las disciplinas literarias y científicas adquiridas la mayor parte en las épocas en que el libro podía ser patrimonio común porque estaba al alcance de todas las fortunas y los editores tenían facilidades para traducirlo todo a medida que se iba produciendo en todos los rincones del mundo. Epocas en que el libro que hoy vale cincuenta pesetas costaba menos de una.»

32-79
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

NUM. 457 — II EPOCA | Toulouse 31 Enero 1954 | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Director: J. PEIRATS
Administrador: VALERIO MAS
GIROS: :
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)
REDACCION y ADMINISTRACIÓN:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

FANTOCHERIAS del general africanista

UNA doble ofensiva ha llevado a cabo estos últimos días el dictador español. Concierne a la política colonial francesa y a la política colonial británica. Nada más incongruente que ver a Franco, representante genuino, con el fenecido Millán Astray, del ejército español africanista, saliendo por los fueros del derecho en el protectorado marroquí. Un examen retroactivo de la carrera, militar y política del hoy generalísimo y dictador en una pieza nos llevaría derechos, como la bala al blanco, al campo de operaciones de Marruecos.

La influencia de Marruecos en la política general española no tiene parangón. Este último retazo del imperio colonial español fué escogido por todos los gobiernos que ha venido padeciendo España, desde los tiempos de la liquidación nada airosa militarmente de los territorios de ultramar, como coto privado y de expansión para su abollado ejército. Fué Marruecos una justificación dictada por los sables para que persistiera este ejército que, por lo menos ya no tenía razón de existir al emanciparse del yugo peninsular, en las Antillas y en el Pacífico, los últimos reductos coloniales.

Marruecos fué convertido, a costas de los pacíficos rifeños, en una especie de remonta y picadero a la véz de la casta militar española. Las promociones que arrojaban las academias peninsulares eran expedidas hacia esa porción del Africa para su fogueo y complementaria educación de materifes. Se provocaban allí guerras tomando como pretexto cualquier bagatela, y la sangre de los moros y la de los «cristianos» de recluta, que se hacía derramar abundantemente, servía los designios de los castrenses, ávidos de esa gloria y heroísmo de opereta cuya finalidad verdadera es el ascenso, la prebenda y el Poder político.

Repetimos que Marruecos tiene una influencia decisiva en los acontecimientos políticos peninsulares. La historia de los dos últimos siglos es un pronunciamiento continuo de los generales africanistas. Entre las repercusiones de tipo popular y revolucionario figura principalmente la «semana trágica» barcelonesa de 1909. Aquel movimiento surgió como protesta activa del proletariado español contra la guerra de recreo provocada por los sablistas en Africa, y de la pretensión de éstos de querer convertir a los mozos peninsulares en conejillos de Indias. Como consecuencia de esta guerra, aprovecháronse los entorchados para calar hondo en sus conquistas. La llamada insurrección rifeña de 1921 no fué más que la réplica de las huestes del cabecilla Abd-el-Krim a nuevas aventuras conquistadoras de los espolones; esta vez teniendo por jefe de operaciones al rey Alfonso XIII en persona, que conquistó a la sazón el merecido título de «El Africano».

La dictadura militar de Primo de Rivera fué una operación desesperada y encubridora de las fallidas aficiones guerreristas del monarca Borbón. Un general africanista sojuzgó las libertades populares durante siete largos años. Sarcasmo de los sarcasmos, uno de los tópicos del afaginado y borrachín dictador pretendía enmendar la plana a los «causantes de la continua sangría de Marruecos» estableciendo allí una especie de paz octaviana. La pacificación primorriverista provocó otra guerra en territorio del Riff. La conjunción militar franco-española evitó entonces una nueva catástrofe a los hijos de las madres españolas conducidos al suicidio por el estratega jerezano (desembarco tácticamente desastroso de Alhucemas).

La pacificación bipartita de 1926 inaugura una nueva etapa. Marruecos, sometido definitivamente, servirá en adelante para **pacificar** con sus recursos de carne mercenaria los movimientos liberatrices de la Península. Legionarios y regulares desembarcan en octubre de 1934 en nuestras costas del norte para sofocar la insurrección asturiana. Los acaudillaban los oficiales africanistas, los mismos que en julio de 1936 cruzaron el Estrecho de Gibraltar para prender fuego a España por los cuatro lados.

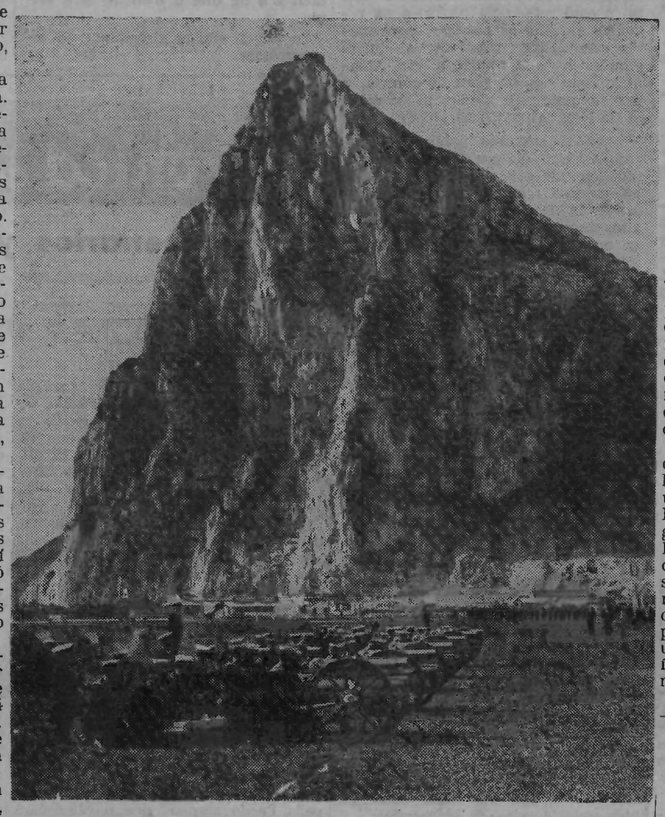
Actualmente, Franco, envalentonado por el maridaje contraído con la ricachona americana, intenta, por razones de bajo fondo político, ajenas completamente a los genuinos intereses del pueblo español, reanudar la serie roja de las matanzas de Marruecos. ¿Se repetirá la impunidad de 1940, la fantochada de la incorporación de Tánger al protectorado español por el mismo dictador, respaldado entonces por sus compinches Hitler y Mussolini? Sabido es el vergonzoso epílogo que tuvo más tarde esta proeza del africano de El Pardo.

En el peor de los casos, la presente aventura, independientemente de sus repercusiones internacionales, no deja de tener sus riesgos. No olvide Franco que las madres de España en el momento oportuno supieron decir siempre su última palabra: defender como leonas a los hijos de sus entrañas con uñas y dientes.

LA ULTIMA MANIOBRA FRANQUISTA vista desde INGLATERRA

(Especial de nuestro corresponsal en Londres)

FALTAN dos días para el fin de semana y todo parece anunciar la reactualización del problema de España. El régimen franquista — no los españoles — ha provocado la primera tensión internacional desde que ese régimen recibió el visto bueno de los neófitos diplomáticos americanos. La Prensa inglesa, inclusive aquella que deseaba aplicar cataplasmas al caso clínico español, ha puesto el grito en el cielo ante la recomendación de Franco al Gobierno inglés de que la reina Isabel II no pisara, al final de su jira imperial, el peñón de Gibraltar.



El ministro Eden se quedó asombrado ante la «poca solvencia y ninguna táctica del embajador franquista» al presentar la queja de los españoles (?). La respuesta fué de que Inglaterra no tenía todavía necesidad de aceptar orientaciones de ningún gobierno y de ningún otro país en cuestiones que sólo a ella competían y competen.

Como consecuencia de su desplante,, Franco ha dado órdenes para reanudar su campaña de «Gibraltar para España», y como saben los lectores, la Prensa franquista ha descargado la primera dosis de su propaganda, al extremo de provocar también a Francia en cuanto al problema de Marruecos, problema que toma mayor relieve en el ámbito internacional.

A fines del pasado año, Colin R. Cote, desde el «Daily Telegraph» nos decía en un destacado artículo que había que reconciliar a Franco con el Occidente. Este propósito no tien nada de original. Durante mucho tiempo, numerosas publicaciones de derecha, entre las que se cuentan las patrocinadas por el Vaticano, abundan en idénticas intenciones. Colin R. Coote parecía inclinado a la apaciguación bomberil, ya que su «comentario» coincidía con el «Día de Gibraltar» o sea con la conmemoración de la fecha de la toma de posesión del tal Peñón por los ingleses (1704).

Precisamente el día anterior, en la Universida de Oxford, con ocasión de la Conferencia Internacional de Profesores, ocho delegados franceses protestaron de la presencia en el acto de dos delegados franquistas, protesta que fué apoyada por los delegados de Bélgica, Luxemburgo y Yugoeslavia.

Recientemente tuvo lugar en Hastings un campeonato internacional de ajedrez en el que intervinieron las primeras figuras de este juego, y por ética deportiva fué repudiada la presencia de los representantes del régimen de Franco. El fascismo español ha roto sus relaciones con la Federación Ajedrecista Británica a causa de esta «desconsideración». «Ya que no admitís nuestra presencia—parecen decir los representantes del caudillo—, pues no vamos.»

El «Daily Mirror» lleva varios días informando a sus lectores de las provocaciones franquistas. En uno de sus editoriales le dice a Franco que no olvide que los ingleses le raparon las barbas a Felipe II y que el caudillo puede perder algo más que las barbas. Por su parte el «Daily Herald», que denunció la negativa franquista a que unos observadores laboristas pudieran asistir al proceso contra un grupo de antifranquistas españoles, destaca en un editorial que muchos lectores se interesan por

(Pasa a la página 4.)

CRONICA

POR si no hubiesen suficientes razones para medir por el mismo rasero a los comunismos ursiano y titista, ahí está el caso de Beria poco menos que sincronizado con el caso de Djilas. La segregación titista no alteró el contenido de su comunismo. Tito es un dictador totalitario que no tiene nada que envidiar a los tres que pasáronse de mano el knut bajo las cúpulas del Kremlin. Trotski pecó solamente de defecto de habilidad. Pero no de brutalidad. Era un déspota redomado, y la lacrimosa novelería de su peregrinaje y martirio no borrará jamás la mancha sanguinolenta de su sadismo con los héroes de la Ukrania maknovista y de Kronstadt.

Nada ganaron los yugoeslavos de tercera con la querella entre Tito y Stalin; ni ganan con los coqueteos del primero con las potencias del Oeste. La democratización titista encaja perfectamente en el molde de la ortodoxia leninista más reverenciada. Fué Lenin el primero en pasar por agua el comunismo cuando el viraje de la N.E.P. Lo puesto en remojo fué el comunismo, no la dictadura del partido que tal seguía y siguió llamándose. Y los millones de campesinos de la Rusia revolucionaria, bautizados con el adjetivo despectivo de «kulaks», empezaron pronto a gozar de las delicias del saqueo organizado a sus cosechas por los burócratas del Estado supercentralizado. Los cinco millones de obreros industriales gozaron inmediatamente las del régimen presidiario en los establecimientos equipados por la técnica europea y norteamericana.

La llamada democratización titista se inspira fidedignamente en esa necesidad vital consagrada por los dictadores marxistas consistente en forzar la dialéctica de la historia a empujones y mamporrazos. Cinco millones de obreros industriales rusos eran una irrisión y un veto a la audacia ambiciosa de los derrocadores de Kerenski. ¿No había arremetido Engels contra los cantonalistas españoles del 73 por la herejía de pretender éstos volar el frágil puente de transición pimargallista, única vía -- según el alter ego de Marx -- para alcanzar desde la orilla feudal la margen comunista? Kerenski hacía ese mismo papel de puente en la Rusia de julio de 1917. Los bolcheviques dinamitaron ese puente.

La fase de democratización prevista como antecedente insoslayable e inviolable, la saltaron a la garrocha los asaltantes octubreños acaudillados por Lenin y Trotski. La comezón industrialista que siguió al flagrante caso de inversión dialéctica por acción no dialéctica de los déspotas rojos, más que un acto de contrición y reparador de la ofensa inferida a los Mandamientos marxistas, es un caso instintivo de conservación... Del Poder, incuestionablemente. A los asaltantes les importaba poco impulsar la «edificación del socialismo» fomentando a posteriori la industrialización. Aunque el pretexto esgrimido fuese éste, sus verdaderas intenciones eran muy otras.

Por advenedizo que sea un Estado -- y razón de más si no lo es -- no siente otra preocupación que la que le dicta su complejo de inferioridad. Este era el caso del Estado bolchevique frente a los superindustrializados y abundantemente armados Estados circundantes y acometedores. La única medida tranquilizadora consiste, pues, en poder agenciarse los medios necesarios de defensa que luego servirán para el ataque ; en ponerse a la par en armamentos, en fortificaciones, en materias primas estratégicas y en industrias con los Estados vecinos o remotos.

La Rusia comunista ha enseñado a los economistas burgueses la vasta extensión abarcada por el concepto de «materiales estratégicos». Todo lo es allí: hasta las personas. Todos los artículos, toda la producción, todos los planes y construcciones tienen hoy en el mundo un significado militar. Asistimos al eclipse de la civilidad o de la civilización por la militarización.

La «edificación socialista» fué la pantalla con la que encubrió siempre este supremo propósito -- el de la defensa a ultranza que conlleva el ataque a discreción -- la casta soviética dominante. No hay una divisoria entre la defensa y el ataque, entre el nacionalismo más exacerbado y el imperialismo más insaciable.

El régimen titista, desde la fecha de su segregación de Moscú, marca el mismo paso. Le acomete el mismo furor industrialista con miras a la autosuficiencia bélica, la misma política interior policíaca, la misma megalomanía construccionista y planificante, el mismo trabajo forzado, la misma poda a las libertades del pueblo, la misma mascarada sufragística (libertad absoluta de votar... a un candidato único), la misma racha, en fin, de purgas, y las mismas confesiones «espontáneas» en labios de los purgados. «Mi actitud ha sido errónea», acaba de declarar Djilas ante sus jueces. No hay todavía tiros en la nuca en Yugoeslavia pero todo se andará. No los hubo tampoco para Trotski en la aun balbuciente Stalinlandia de 1928.

José PEIRATS.

ACTUALIZANDO UNA FRASE de Sir SAMUEL HOARE

No escaparía al buen conocedor de las maniobras oficiales el detalle del aplomo con que el embajador franquista en Londres advirtió al titular del Foreign Office que de no tenerse en cuenta las «representaciones» del gobierno de Franco, sobre la anunciada visita de la reina de Inglaterra al Peñón de Gibraltar, era de temer una reacción tumultuosa por parte del «pueblo español».

No han esperado los «videntes» franquistas a la anunciada visita para desencadenar la prefabricada manifestación. Durante estos días se han producido en Madrid y en el sur de España manifestaciones «espontáneas» de «trabajadores» y estudiantes al grito de «Gibraltar para España» seguidas de agresiones a los consulados y comercios británicos. El gobierno franquista ha puesto en práctica la parodia de protección rutinaria en estos casos enviando refuerzos de policía a los tales centros y establecimientos con la consigna secreta de adoptar una actitud platónica.

Esto nos recuerda la situación idéntica planteada en España durante la primera fase de la guerra mundial. Con los alemanes en Hendaya, Franco se sentía con agallas para llevar a cabo sus violentas manifestaciones pro Gibraltar. Samuel Hoare, embajador inglés entonces en Madrid, vióse varias veces asediado por la avalancha de amaestrados estudiantes que amenazaban con asaltar la Embajada británica. En una de las tales ocasiones, el ministro del Interior franquista se dirigió a Hoare por teléfono en los siguientes términos: «Si lo desea le enviaré más guardias para que protejan el edificio». A lo que el embajador inglés contestó: «Agradezco mucho sus desvelos, pero no hace falta. Lo que debe usted hacer es no enviarme más estudiantes».

POSTAL de PARIS

HOLGORIO

FUE asombrosa la agradable temperatura que gozaron los parisinos durante las fiestas de Navidad. Impropia del lugar y de la época, como si el tiempo hubiese querido hacer un aguinaldo a todos esos seres para los que el frío no es motivo de regocijo, ni pretexto que les permita quedarse en casa. Para otros, resulta divertido el contemplar la calle desde la acogedora habitación, donde funciona un aparato de calefacción por catalisis, el método más moderno para combatir el frío y del que se hizo uso en los locales donde se desarrolló la reciente elección presidencial.

Ya para el principio del año las cosas cambiaron, bajando el termómetro al sótano y subiendo al primer plan de la actualidad un intenso frío, para desesperación de quienes no poseen medios con que combatirlo, como ese pobre hombre que apareció muerto en una calle aristocrática, sobre uno de los enrejillados de aeración del metro, donde se había tendido buscando un poco de calor.

No fué la cruda temperatura obstáculo para que las gentes se divirtieran. En algunos establecimientos, la cena con la juerga subsiguiente y el vino de champaña a discreción, estaba reservada a quienes dispusiesen de 11.500 francos para gastarlos en una sola noche, cantidad que miles de parisinos desearían para poder vivir un mes.

La entrada de año se celebró con la mayor algarabía. Los primeros «metros» se vieron concurridísimos por la multitud que pasó la noche bailando y bebiendo, y volvía a sus casas para acostarse a la hora en que generalmente se levanta. Veíase en los ojos el brillo del alcohol. Se había hecho de él una consumición extraordinaria que asombraría a cualquiera. A muchos asombraría hasta la consumición ordinaria. Pero esos días se bebió mucho más. Para olvidar. Siempre se bebe para eso. Y al empezar cada año necesitan las gentes esa alegría artificial para engañarse con la idea de que se divierten mucho y de que es muy agradable y muy cómico que los años transcurran.

Precisamente en las primeras horas mañaneras es cuando más tendencia existe a reflexionar sobre la incoherencia de la vida, y se piensa que el regocijo es, en tal ocasión, un medio de escapar a la terrible realidad de la existencia que se va entre nuestros esfuerzos como el agua entre los dedos.

Francisco FRAK

Hombres y Hechos

Franco e Inglaterra

Por Federica Montseny

TODA la prensa mundial se ha ocupado del incidente producido entre el gobierno franquista y el gobierno de la Gran Bretaña.

Franco, con la mentalidad propia del militar español y con la idiosincrasia común a todos los dictadores; además con el complejo de todo débil que se siente fuerte con la fuerza ajena, envió a Primo de Rivera, el embajador de España en Inglaterra, con una nota insolente al Foreign Office, manifestando el desagrado del gobierno español por la anunciada visita a Gibraltar de la reina Elisabeth y amenazando con no sabemos qué consecuencias en torno a esta visita que él —Franco—y el pueblo español —la Falange— consideraban como un desafío y un escarnio.

Antony Eden respondió a esta requisitoria con una nota escueta, desdeñosa y restallante como una bofetada... Si los «nacionalistas» españoles tuviesen sentido del honor patrio debería dolerles más la respuesta despreciativa de Eden que la pérdida de Gibraltar.

Pero Franco es el enano de la venta. Necesita ahuecar la voz y subirse encima de algo o de alguien, para darse a sí mismo y dar a los otros la impresión de que se ha crecido. Hoy, la ayuda americana le ha hecho creer que tenía detrás a alguien fuerte sobre el cual apoyarse para lanzar desafíos. No obstante, lo ridículo y lo estúpido del paso dado cerca del Ministerio de Negocios Extranjeros de Inglaterra habrá sido una lección que le escocerá durante un buen rato... Y escocerá a todos los que le han alentado por ese camino, a todos los que comparten su mentalidad, son cómplices de sus crímenes y colaboraron con él en la misma ignominia.

***

El problema tiene para nosotros otras facetas. Personalmente, ninguna simpatía puede inspirarnos Antony Eden, Ministro con Chamberlain cuando se impuso la política de No Intervención y se abandonó a España a su suerte. Es decir, se la entregó indefensa a las hordas nacionalistas de Franco, armado, ayudado y secundado por las fuerzas de Italia y de Alemania. Para nosotros, Eden y el gobierno conservador de Inglaterra —ayer con Chamberlain, hoy con Churchill— se confunden en un común recuerdo amargo. Recientemente se evocaba en las columnas de «CNT» la famosa frase de Duff Cooper, enterrándonos definitivamente como problema: «La causa de la República española no merece ni la vida de un marinero inglés».

Cuando Duff Cooper —que la tierra le sea leve— pronunció estas palabras propias de un «tory» inglés, en Inglaterra gobernaban los «tories»... Pero es que lo mismo hubieran hecho, de gobernar los laboristas, a pesar de las protestas de amistad y de simpatía de Attlee, que fué varias veces huésped de honor del Comité Nacional de la C.N.T. en 1936-37. Y hoy vuelven a gobernar en Inglaterra los «tories». Y es un «tory» el que ha contestado a Primo de Rivera, a Franco y al franquismo con el frío desdén de un aristócrata inglés.

Comparando las palabras de hoy de Eden, con las de ayer de Duff Cooper; dirigiendo una mirada retrospectiva a ese pasado en el cual todos fuímos actores —unos en calidad de víctimas y otros en calidad de victimarios— se nos ocurre pensar que, si la respuesta de Eden es una lección para Franco y el franquismo, la pretensión de Franco y del franquismo, su bravuconería y su insolencia son una lección para las organizaciones obreras; eran lo peor de España, lo más inútil, lo más bajo, lo más inescrupuloso, lo más incapaz. Y a ese patio de Monipodio, a esa ralea de truhanes, de licenciados de presidio, de alcahuetas, de niños «mal» de casas «bien», a todo ese mundillo indigno que jamás ha sido ni será España, a todo eso prefirieron los «tories» ingleses en la época. Luego, la mentalidad «tory» les ha ido prefiriendo al auténtico pueblo español, dentro y fuera de España, a los que eran, realmente, la señoría moral de España: su tradición de dignidad, de hidalguía, su inteligencia, sus fuerzas progresivas, su cultura, la vida moral superior de un país con rango de primera en la historia.

Hoy el incidente entre Franco e Inglaterra nos llena de acre satisfacción. ¡Esos polvos trajeron esos lodos, amigos! Son brutales, carentes de finura política, de comedimiento, de mesura; hacen desplantes propios de lo que son: una banda de chulos.. No es nuestra la culpa. La España de Franco no es España... Pero sí lo fué para vosotros, «tories» Eden, los «tories» ingleses y toda Inglaterra... Parodiando al clásico francés, podríamos decirles: «Eso ocurre, cuando en lugar de tratar con los señores, se trata con los lacayos vestidos de señor».

Franco era un «valet», con alma de «valet», mentalidad de «valet», historia de «valet», ideales y ambiciones propias de un alma lacayuna y vil; los que rodeaban a Franco eran una cohorte de desplazados sociales, fracasados a diestro y siniestro, productos específicos de una aristocracia achulapada, de una burguesía sedienta de poder; detritus políticos de diversos partidos; resaca arrojada de ingleses, gente «bien pensante» de Francia, de la Gran Bretaña, de Norte-América, del mundo. La misma gente que hoy pone el grito en el cielo ante las maniobras franquistas en Marruecos, que se pregunta: ¿Pero a dónde irá a parar esa gente? ¿A dónde? A ninguna parte, porque son débiles. Pero que imaginen por un momento a Franco y al franquismo fuerte y bien armado; a Franco y al franquismo con quince millones de hombres — entre marroquíes y metropolitanos— bien pertrechados y dispuestos a repetir la historia de las viejas legiones de Flandes. A Franco y al franquismo sirviendo de «bouc émissaire» de las nuevas fuerzas belicistas que buscan un pretexto para desencadenar la guerra que necesitan. Pues bien: Franco, ese Franco tolerado y sostenido; ese Franco preferido al pueblo español revolucionario; ese Franco considerado una «garantía» frente al bolchevismo, un freno frente a la Revolución; ese Franco encarnación del «orden» católico burgués, sería, puede ser, sencillamente, la segunda edición de Hitler para Francia y para Inglaterra. Puede serlo, no lo será. Y si no lo es, gracias podréis dar, «tories» ingleses, «bien pensants» franceses, al pueblo español revolucionario, que jamás le acompañará ni le secundará en ninguna aventura guerrera; que le soporta, pero le odia y que mañana volvería las armas que se le pusiesen en las manos, contra él y su execrado sistema. Y esto lo haría, porque él —el pueblo español— ha estado, está y estará siempre saturado de ese espíritu inmortal de libertad, de esa sed constante de derecho y de justicia que en él han ido entreteniendo, a través de su historia, los que son, han sido y serán siempre la verdadera España, los señores espirituales de España, su tradición y su futuro.

Al tratar con Franco y ocupar a España, los norteamericanos del Pentágono han querido olvidar que su parte tratante es un usurpador de la peor calaña. Trataron, pues, con un ladrón. Al reclamar Franco a Inglaterra el Peñón de Gibraltar le interesa olvidar que mientras reclama la devolución de un peñasco vende por otra parte todo el territorio español.

Contrastes de la España negra

ENSOTANADO CON AGALLAS

EN el oscuro y medieval palacio de la archidiócesis de Sevilla, el anciano cardenal yace entronizado sobre la tarima de rojo terciopelo, entrecerrados los ojos. A derecha e izquierda siéntanse dos hileras de enlutados prelados, rígidos en sus butacones. Ante ellos hay colocado un receptor. El archiconservador cardenal español Pedro Segura ha reunido su Consejo para juzgar en ausencia al padre Venancio Marcos, de la Sagrada María Inmaculada, cura-locutor que en pocos días había pasado de sus funciones al frente de una simple estación privada, destinada a un número reducido de radioescuchas, a dirigir una serie de emisiones de media hora a través de la red nacional de doce emisoras, con un público de oyentes estimado en cinco millones. En los altavoces resuena reciamente la voz del padre Marcos por medio de su habitual emisión: «Pláticas sobre orientación religiosa».

«El baile, en sí mismo, no es pecado Si el baile fuese pecado los obispos de todo el mundo lo hubiesen prohibido. Sin embargo, la prohibición del baile puede ocasionar precisamente los pecados que tratamos de evitar».

El cardenal Segura, que ha prohibido todo baile en su diócesis, incluso en el aspecto privado, arrugó el ceño. Continuó el padre Marcos:

«Desde que las mujeres son mujeres la moda ha sido una especie de terremoto. No se puede parar un terremoto. Es completamente inútil censurar el baile desde el púlpito... ¿Hay alguien que pueda citar el solo caso de una mujer que haya perdido su fe por el hecho de llevar un vestido sin mangas? ¿O el de un hombre que haya perdido esa fe por el hecho solo de mirar a esa mujer?»

El cardenal juntó las manos en acción de rezo.

«Cierto caballero me ha preguntado quien es más pecador —siguió diciendo el speaker—, el que peca contra la castidad o el que lo hace contra la caridad. Yo creo que al acercarse la hora de la muerte los creyentes se arrepienten de sus pecados contra la castidad, mientras que los que han robado dinero o la buena reputación de sus vecinos raramente se arrepienten, y aun más raramente restituyen lo que han robado. Sin menospreciar los peligros derivados de la codicia. debiéramos tener en cuenta preferentemente los que nos inducen a vulnerar el séptimo y octavo Mandamientos. Llamar la atención sobre los escándalos menores y ocultar a la vez con una cortina de humo los peores creo que es un truco del diablo.»

El rostro pálido del cardenal Segura enrojeció al tiempo que cerraba la radio. «Esto es demasiado —dijo el cardenal—; tenemos que acabar con esto. Los consejeros inclinaron sus cabezas en signo de asentimiento. El próximo domingo, desde los 400 púlpitos de la archidiócesis de Sevilla una carta pastoral fué leída

(Pasa a la página 4.)

Crónica de PANAMA

Los reyes ingleses en el Istmo

(De nuestro redactor-corresponsal Osmán Desiré)

A través de la historia han existido diversos tipos de imperios: desde el despótico y cruel imperio persa, pasando por el mundo romano y el hispánico, hasta el imperio inglés de nuestros días. Todos ellos han tenido sus momentos de gloria y esplendor y sus momentos de declinación y final desaparición.

En el caso del imperio inglés, hay que advertir que su sobrevivencia se ha debido a la habilidad de los jefes de gobierno, de los primeros ministros, que han tenido las riendas de la dirección del Estado. La tradición se ha mantenido a través de las edades y aun perduran la mayoría de esas cosas antiquísimas.

Pero también al poderoso león británico le está llegando su hora final. Las diferentes dependencias se han ido emancipando o exigiendo mayores derechos. La pasada guerra mundial hizo que Inglaterra pidiera ayuda a sus hermanos de sangre, a los Estados Unidos, y prácticamente fueron éstos quienes sostuvieron la guerra con su dinero y sus fuentes de producción.

Para detener un poco el derrumbe, los reyes ingleses han decidido hacer un viaje para visitar las diferentes colonias que aun conservan. Debido a que el Canal de Panamá acorta la distancia para ir del océano Atlántico al Pacífico, tuvo la embarcación real que detenerse en nuestro Istmo. La visita venía siendo anunciada desde días atrás y fué así como, tanto en la ciudad atlántica de Colón como en la capital (Panamá), el pueblo se desbordó por las calles para conocer a S. M. Isabel II y su esposo y real consorte.

Se dió el caso de muchos individuos de origen antillano que vitorearon a la reina y se consideraron súbditos británicos. La curiosidad por ver con los propios ojos a dos representantes de una clase social que desaparece día a día, fué otra de las causas que hizo que la gente saliera de sus casas y se apostara en las aceras de las calles por donde pasaría la real pareja.

No faltó comentarista de periódico que — con un criterio de sotana cien por cien — manifestara que la visita de los reyes ingleses a las colonias del imperio era en balde, pues ese imperio estaba llamado a desaparecer, **porque su religión no era la católica sino la anglicana. Que eran enemigos del Papa y que Dios no los quería.**

Preguntamos nosotros: aquel poderoso imperio español, defensor de la fe católica, donde a toda hora se decía misa, ¿por qué desapareció entonces? ¿Fué la divinidad celestial incapaz de detener la caída de los defensores del catolicismo? ¿Dónde está entonces el premio para aquellos «esforzados» capitanes que sucumbieron luchando contra los elementos en el Canal de la Mancha?

Aducir como razón de peso que la desaparición del imperio inglés se deba a que su religión no es la católica es algo infantil y falto de lógica. Desaparecerá el león británico por que los pueblos se van transformando todos los días, van ampliando sus horizontes y buscan una mejor forma de vida con más independencia y con más libertad.

De la España fascista

LOS DE BILBAO

CUANDO en el seno de un país queda nervio, ímpetu muscular, solera de rebeldía, la presión coactiva de unos brutos uniformados, como sabemos son en España los que constituyen el cuerpo de la Guardia civil, o el olfato perquisitorio de millares y millares de polizontes, introducidos por todas partes, difícilmente han de poder silenciar y menos cercenar los anhelos de justicia. A lo sumo, como agua que vive y discurre soterraña, transcurren etapas que esos anhelos, esas ansias no se hacen visibles, mas, al acrecentarse el caudal, brotan con turbulencia al exterior.

Pervive ese temple que Miguel de Unamuno, con rasgo de austera sentimentalidad, cinceló en verso libre:

«Vives en mí, Bilbao de mis ensueños;
sufres en mí, mi villa tormentosa;
tú me hiciste en tu fragua de dolores
y de ansias ávidas.»

La reciente huelga, llevada a cabo con ímpetu viril por unos cuantos miles de obreros, movimiento que ha conseguido vulnerar las draconianas disposiciones del falangismo, empeñado, a fuerza de amenazas, en tener sojuzgados a los obreros como borregos en redil, ha sido harto aleccionadora. Ha demostrado que aun es Bilbao «Villa tormentosa» y que mantienen los hombres que allí producen «ansias ávidas» de justicia.

Era evidente que la prensa española tenía que silenciar un movimiento de una tal envergadura. Pero, como siempre, pese al silencio oficial, las noticias se propagan con pasmosa celeridad. Y, como siempre, las noticias van aliñadas con sabrosos comentarios que, más o menos velados, en virtud, naturalmente, de las circunstancias, se hacen en contra del odiado régimen imperante.

En todo país, existiendo una relativa libertad de expresión, los periódicos envían redactores en donde se han originado conflictos de orden social. Y puede permitirse la objetividad del periódico y la honestidad del periodista reflejar la realidad de lo ocurrido. En España, por descontado, se calla, o bien, torpemente, se busca paliar la gravedad de un asunto saliendo, como dice la expresión popular, «por los cerros de Ubeda».

Indudablemente, al promoverse el conflicto huelguístico en la importante, por lo industrial, ciudad del Nervión, en el Madrid de chismosos y vagos afectos a las tertulias de café, se debió comentar el caso. Militares, polizontes, falangistas y periodistas, todos ellos gente desocupada y parasitaria, asíduos contertulios de cháchara cafeteril, debieron darle vueltas al asunto. Al director del más conocido semanario que actualmente se edita en Madrid, me refiero a «El Español», los comentarios

Por FONTAURA

le hicieron germinar una **idea luminosa** para contrarrestar los «nefastos» rumores. Decidió mandar a Bilbao un enviado especial a fin de hacer un reportaje. Un trabajo encomiástico, con ribetes literarios, con tal o cual referencia histórica en relación con **glorias pasadas**, pormenores estadísticos relativos al nivel económico de la industria, etc. Amañado todo ello en plan de euforia, y por supuesto, sin aludir, ni de cerca ni de lejos, el conflicto allí existente.

Y en la mentada publicación, correspondiente a fines del próximo pasado mes de diciembre, ha aparecido un extenso trabajo, con fotograbados de la ría y de su zona industrial, altos hornos, etc., reportaje que lleva por título: «Bilbao, nuestro gran Bilbao...» Se habla de su «potente ejército fabril, desplegado en las márgenes de la ría». Se alude a la nombradía que en el siglo XV tenían los navegantes bilbaínos. Se le acuden a la periodista Aurora Cuartero, ideas **originales** como esta: «Si te colocas en una calle no muy moderna de Bilbao, tienes, inmediatamente, la vivencia interior de otras ciudades». Nos enteramos de que la población de Bilbao era en 1920, de 115.014 habitantes, habiendo pasado en 1952 a 225.464, aumento notable de la población que, en parte, se justifica con las anexiones a la capital de Deusto, Begoña, Luchana y Erandio. Se ofrecen los consiguientes datos estadísticos oficiales en relación al mineral de hierro, en lo que afecta a la industria conservera y de salazones, la producción de lingote de hierro, abonos químicos, material ferroviario, etc. Aúdese a la circulación bancaria. Se cotan nombres de las empresas siderúrgicas, se esbozan las características de cada una para dar una sensación de vida normal. Luego, como colofón del reportaje, unas peregrinas manifestaciones que, por su descarado contraste con la realidad, de todos conocida, bien vale la pena de transcribir:

«No habríamos dado un cuadro completo de este mundo si no diéramos entidad a la intervención de la Organización sindical en todo este engranaje de producción de riqueza por el que acabamos de cruzar. No sería posible ese recio desfile de fábricas, de toneladas y de millones si su subsuelo estuviera cimentado en la disidencia. Hay, en la base de la Organización sindical, un órgano—el enlace sindical—, elegido directamente, en cada taller, por los trabajadores, que es expresión genuína de su espíritu.»

¡Y esto se ha escrito en una de las publicaciones que en España alcanza mayor difusión, y en pleno período de huelga, cundiendo el descontento entre los trabajadores! Es la necia táctica periodística que se usa en España: Se callan los hechos contrarios al régimen y se dan informaciones, ensartando las majaderías de mayor calibre, como si los trabajadores y cuantos poseen unos adarmes de honestidad no supieran a qué atenerse.

Digan cuanto quieran quienes se manifiestan a tono con quien les paga, la realidad ha demostrado, con el triunfo de los trabajadores bilbaínos, que en ellos no ha hecho mella la exacerbada represión habida como consecuencia de los anteriores movimientos de descontento que han tenido lugar en Vasconia durante el régimen franquista. Y ello alcanza singular importancia. Tiene importancia porque en un país como España, donde el porcentaje de polizontes en activo es asombroso, resulta dificilísimo el coordinar voluntades para una acción común de protesta. La policía, con cautela felina, busca sorprender la opinión subversiva de los ciudadanos, llevando incluso un discreto control de quienes frecuentan cafés, bares, establecimientos públicos, etc. Evidencia valentía, a sabiendas de cómo son los bestiales procedimientos del fascismo hispano, actuar en contra de él, bien sea de una o bien de otra forma.

De por sí ello es aleccionante y esperanzador.

Crónica de ORAN

Lágrimas en seco

(De nuestro redactor-corresponsal Conrado Lizcano)

LA prensa conservadora local (de la mano ocasionalmente con el «ABC» madrileño) dedica un notable espacio a la noticia procedente de Roma, según la cual una estatuilla, con rango de virgen, ha llorado, no se sabe por qué, sobre las nalgas rollizas del rorro que lleva en brazos.

El Vaticano, muy circunspecto, no ha dicho aun su última y dictaminadora palabra. La «sapientísima» «Congregación de Ritos» está examinando el caso a la luz de la más abultada documentación.

En esto de consagrar públicamente la «autenticidad» de los milagros hay que andar con cuatro ojos. El seráfico Cardenal Pacelli (actual Pío número 12), no es mentalmente tracomatoso; y si en cuanto a lo fino y penetrante puede comparársele con la tal víbora, no le pasa lo que a este inocente animalito, que no ve más allá de sus mortales narices. El pillo de Pacelli duerme con un ojo abierto. No en balde su escuela ha sido la diplomacia. Antes de sentar sus «reales» en la aúrea silla de San Pedro, tuvo entre las manos, durante muchos años, la oculta madeja de toda la vida política del Vaticano, cara al mundo que se dejaba influir por ella.

Si hubo Papas que se distinguieron por su amor a la concupiscencia, al poderío terreno, otros a la inflexibilidad del dogma, al misticismo paulino, y hasta las artes y la sociología, éste de ahora no es otra cosa que un diplomático enterizo, un Maquiavelo con tiara.

En esto de los milagros (inclusive la salvación inopinada del régimen franquista) no hay que precipitarse proclamando a los cuatro vientos que es cierto, rigurosamente exacto que ha llorado la virgen, que ha escupido San Antonio o que Juana de Arco le dió con uno de los tizones que arden a sus pies al huraño sacristán que viene, por la mañana, a quitarle el polvo.

De una docena de hechos milagrosos que se han producido en los últimos tiempos, solo cuatro han merecido el «honor vaticano» de ser considerados como «rigurosamente auténticos». Los demás son ingenuas fantasías desbordadas en el vaso sucio de la alucinación.

Cualquiera que observe un poco el panorama ético de nuestro tiempo no tiene más remedio que dejar salir de su espíritu los hepáticos ahogos de la náusea.

¿Cómo es que el brillante sol racionalista del siglo XX no ha sido capaz de derretir, «sui géneris», todas esas bolas de sebo moldeadas por la supersticiõn religiosa y el mezquino interés de los potentados? ¿A qué atribuir esa ignara aceptación o la indiferencia glacial con que acoge la opinión pública neutra esas crónicas periodísticas de entraña milagrera? ¿Por qué tienen más fortuna que aquellos cartelones tan tétricos como pueriles del «crimen de Cuenca» que hacían llorar a los bobos y distraían a las comadres aldeanas hace ya muchos años?

Desde luego en la España de Franco la pregunta se contesta por sí sola. Retrogradada la nación a la edad nocturna del medioevo, en plena teocracia dirigente, no queda el menor resquicio en la mentalidad popular para que penetre un rayico, siquiera, de luz.

En otro tiempo allí se reaccionaba enérgica y humorísticamente contra la impostura religiosa, contra el mito de los milagros. ¿Quién no recuerda el estupendo ridículo corrido por la recua derechista al lanzar desde sus mentideros, prensa y tribunas aquel chisme grotesco de «el duende de Zaragoza»?

Porque se supo, de buena tinta, que todo aquello no era otra cosa que una maniobra de los enemigos del pueblo para desviarlo de su ruta liberatriz. Ella fué cortada en seco. Allí estaba la prensa libre, y la acción diversa de la inteligencia para espantar saludablemente a todos los fantasmas, duendes, aparecidos y vírgenes lloronas cuya procedencia y fines son siempre los mismos.

En la tierra de la Enciclopedia, allí donde nacieron y triunfaron los grandes genios de la Revolución, de la ciencia, el racionalismo y el libre examen aun podía el propio Voltaire asomar tímidamente su faz por entre las cortinas de los siglos y repetir con bienhechora elocuencia:

«Cuando el primer pillo encontró a un imbécil, nació la religión».

Y a lo que nosotros apostillamos: **«Y los milagros».**

El alcalde Murcia, que además pertenece al Magisterio, ha dado un plazo para que los obreros municipales que firmaban con la huella dactilar lo hagan con su puño y letra.

Crónica de México

Escenarios y pantallas

(De nuestro redactor-corresponsal Adolfo Hernández)

MEXICO, D.F., enero 1954.—Un nuevo y sensacional sistema que marca una fecha histórica en los anales del cinematógrafo, fué presenciada por el redactor de «CNT» en el «Cine México» de esta capital: el «cinemascope».

El «cinemascope» requiere pantalla y equipos de proyección y sonido especiales. La forma de la pantalla es cóncava y abarca todo el ángulo de visión normal del ojo humano. El sistema de sonido estereofónico requiere cuarenta bocinas diseminadas con cálculo exacto para producir todos los ruidos y voces de una figura en acción, desde el mismo lugar de la pantalla donde tal ocurra. Para ello se necesitan proyectores especiales y un lente anamórfico que proyecta las imágenes del «cinemacospe» (que están comprimidas en el celuloide) ensanchándolas al tamaño de la pantalla. La proyección normal requiere sesenta amperes; para la visión cinemascópica se utiliza un mínimo de 180 amperes; para que el calor de tan fuerte proyección no vuelva líquido el metal de las linternas éstas son enfriadas por agua, siguiendo el procedimiento de los radiadores.

¿Qué efecto produce el «cinemascope?» Puedo afirmar que revolucionará los sistemas normales de exhibición y hundirá, a la larga, los films normales de 26 mm. que actualmente se proyectan en todo el mundo. Este procedimiento novedoso, fué adquirido por la Fox al científico suizo Chretien. Las distintas marcas de Hollywood han lanzado sus millones para la competencia que se avecina; la Warner se preparó a la lucha, junto con la Columbia por los terrenos de la tercera dimensión; la Metro está equipando sus cines con la llamada «visión panorámica» que agranda, mediante pantallas cóncavas-similares al cinemascopio, la figura normal proyectándola con lentes especiales.

La primera producción fílmica en cinemascopio, «El Manto Sagrado», adaptación de una novela de Lloyd C. Douglas, es la historia del noble romano Marcos Galión, desterrado por el príncipe Calígula a Judea, donde como oficial bajo las órdenes de Poncio Pilatos, recibe la ingrata misión de crucificar a dos ladrones y un hombre llamado Jesús. Posteriormente, horrorizado de lo que se vió obligado a hacer y creyendo en las doctrinas del hombre que mató, se convierte y vuelve a Roma (donde ya ha muerto Tiberio y ya gobierna Calígula) con Pedro—futuro fundador de la iglesia—y muere cristiano, con su amada, noble dama que despreció al emperador. El argumento no puede ser más religioso y convencional, empelo lo que más nos llamó la atención fué el nuevo procedimiento que da especial realce a escenas de conjunto con todo el colorido, así como el maravilloso sonido estereofónico; la visión tiene sentido dimensional. En resumen, una maravilla más añadida al gran espectáculo del actual siglo.

ESTRENOS TEATRALES.—En el Teatro del Caracol: «Con «M» de Muerte» (Dial «M» for Murder) del dramaturgo inglés Frederick Knott, es la historia detectivesca que aclama Broadway con el conocido actor Clif Webb y Patricia Roman; aquí en traducción española de Rafael Bernal, nos dieron emocionante versión Emperatriz Carvajal en el papel de Margot Wendice (el marído que preparó una coartada para conducir a la muerte a su mujer y una notable interpretación de Jorge Martínez de los Hoyos en su inspector Hubbard. Dirigió un conocido de Francia, quien la ha distinguido en diversas ocasiones por su labor teatral: José de J. Aceves.

—En el Teatro de Arlequín y bajo la dirección de Víctor Moya, se presenta la comedia de Anna Bonacci (fino enredo vodevilesco en un pueblecillo inglés, con motivo de la inspección de un lord visitador) «La Hora Soñada», donde destacan: Nadia Haro (como una exquisita señora Sedley, así como Miguel Manzano y Carlos Riquelme en su Sir Ronald.

Ningún tema trascendente cubría las marquesinas teatrales de la capital, al iniciarse el año. Usigli anuncia— en su calidad de mejor comediógrafo de México—una farsa política dentro de unos días en el Teatro Iris, y el Bellas Artes un ciclo Shakespeare con «Otelo», «Macbeth» y «La Tempestad», llevando en los papeles estelares a las actrices mexicanas María Douglas, Isabela Corona y María Teresa Montoya. Todo un acontecimiento.

DIVULGACIONES

La encuadernación y el amor de los libros

EN artículo anterior hemos tratado del papel; y nos parece oportuno, a continuación, tratar, aunque de una manera abreviada, el presente tema, pues la Encuadernación es consecuencia de la existencia del papel, como el amor a los libros es consecuencia de la existencia de la encuadernación, que les da existencia y aporta mayor realce a sus múltiples méritos.

La historia del libro, como elemento popular de cultura es muy moderna. Antes del siglo XV eran unas especies de carpetas las que protegían, reunidas las hojas o los pliegos, nuestros libros. Estas carpetas eran generalmente talladas en maderas finas, esculpidas, y hasta adornadas con incrustaciones de todas clases. Parece que en dicha época se nos quería significar por este medio que el genio protector de la Humanidad estaba allí, en potencia, dispuesto a servir a ésta generosamente, como así era en efecto.

Desde el siglo XII existían ya ciertas encuadernaciones en cuero, en realidad poco prácticas y desde luego nada económicas; estaban lejos de lo que hoy llamamos ediciones populares. El arte superaba a la práctica y a la economía; y en Italia, especialmente Venecia, y en España, de manera notabilísima Córdoba, llamaron la atención del mundo con sus encuadernaciones de lujo.

Fué la invención de la Imprenta por Guttenberg, en el siglo XV, el motor enorme que sacó de su larga somnolencia a la civilización, poniéndose entonces, el libro, lo que podemos decir al alcance de todas las fortunas, y los pueblos pudieron ponerse en contacto directo con los pensadores y tomar parte activa en el banquete del estudio.

La encuadernación es un arte que actualmente tiene una extensa y admirable técnica. El río inmenso de literatura de todas clases que desemboca en el mar de todos los conocimientos arrastra, cada vez con mayor ímpetu, la serie de conquistas que el ingenio humano pone al alcance de la actividad.

En Francia tuvo y tiene actualmente una gran importancia la encuadernación, especialmente la decorada con el dorado, que le presta un gran atractivo y una especial belleza, y

por Alberto Carsí

dada la intensidad adquirida en las publicaciones de todas clases, en determinados sectores del país, existe, tanto como en España, Italia y otras naciones, un extraordinario desarrollo de la encuadernación mecánica que tanto facilita las ediciones populares de los libros y revistas de especialidades y de interés general.

Es conveniente saber que todas las encuadernaciones no son iguales, pues existe bastante variedad, especialmente en el cosido y sujeción del cuerpo del libro con las tapas, ya que pueden ser por medio de bramantes incrustados o no, por medio de cintas colocadas o simplemente cosidas, etc., etc. Y es conveniente que los aficionados a libros o bibliófilos se aficionen y practiquen cuando puedan y en el grado que puedan la encuadernación; así siempre tendrán su biblioteca impecable, y sentirán más hondo, si cabe, su amor al libro, ese dulce amor desinteresado y generoso, que no cambia nunca, que no se rinde ni retrocede, que siempre está a nuestro servicio y colaboración sin pedirnos más que la caricia de nuestro contacto.

Libros, libros míos, que me enseñasteis todo lo que sé sin exigirme recompensa. Los buenos que me enseñasteis a querer; los malos que me enseñasteis a dudar... Valioso fruto de la civilización que derribáis murallas abriendo en ellas los ventanales que dan paso a los rayos de la luz del entendimiento. Libros, venid a mí, viejos y jóvenes, ajados e incólumes, voluminosos y diminutos; sois mis hermanos, mis maestros y guías. Y os quiero tanto por vuestra tenacidad y carácter, pues no cambiáis de orientación ni de doctrina por nada ni por nadie. Lo que dijiste el primer día lo dirás siempre. Condición esta que falta, por regla general, a la mayoría de los hombres. Si admiración engendra amor, amor os profeso, porque siento por vosotros admiración. Y por los que os escriben, los que os componen y os imprimen, por los que os reparten y os hacen asequibles; por los que difunden la luz frente a las guaridas de los que difunden las tinieblas. Por todo esto, y por muchísimas cosas más, os tengo amor, libros, hermanos libros.

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

Da lectura a los acuerdos tomados por el Sindicato que representa, los que en síntesis son: Derecho a deliberar y a votar para todos los Sindicatos de Oposición que hayan hecho declaraciones explícitas de unión en la C.N.T. Y los que no hayan hecho estas declaraciones deben permanecer en el Congreso en carácter informativo.

Oficios Varios de Sabadell: De Sabadell saben todos que la Federación Local ya no pertenece a la Oposición. En una asamblea pública se acaba de manifestar por elementos significados de aquella Federación Local que ya en 1927 se realizaba propaganda orientada de cara hacia la democracia republicana. Esta declaración es sintomática del espíritu que anima a aquellos Sindicatos y no puede dejarse a un lado. Se dice que aquella organización representa de doce a catorce mil trabajadores, pero esto no responde a la realidad. Nuestro Sindicato y el de la U.G.T. ingresan nuevos socios todos los días. Extendemos de 35 a 40 carnets cotidianamente y esto evidencia el disgusto de los trabajadores hacia la Federación Local. Las asambleas que ésta convoca se suspenden por falta de concurrencia. Sin embargo nosotros no nos prestamos a extender carnets de cualquier manera. En Oficios Varios dijimos que sin baja y sin presentación del carnet de la Federación Local no se admitirían nuevos adherentes.

La Federación Local ha creado un ambiente enrarecido. En Sabadell no se puede hablar de comunismo libertario. Si en una época los trabajadores respondían a las llamadas de la Organización, hoy ya no es lo mismo. Los hombres responsables de la Federación Local pretendían un cambio político como vemos por las declaraciones que hemos explicado. Uno de los dirigentes de la Federación Local dijo que dentro de pocos días tendría un cargo en la política. Yo desearía que estuviese aquí Sabadell para hablar frente a frente.

Aceptamos la unificación confederal. Traemos el mandato de saludar a los Sindicatos de la Oposición y lo cumplimos con satisfacción. Queremos salir juntos de este Congreso. Pero hay que exponer lo que pasa en Sabadell, porque si no no seríamos sinceros con nosotros mismos, y la unidad que queremos sellar ha de ser fuerte. Unifiquémonos pero lavándonos antes la cara, quedando todos bien limpios.

El pueblo de Sabadell, que empieza a sentirse incómodo en la Federación Local, tiene necesidad de ir a una u otra organización.

Relata incidentes ocurridos en una asamblea de la Federación Local a este respecto:

Se interroga a uno de la Mesa y dice que a la U.G.T. no; que es preferible la C.N.T. Pero más tarde sostiene que tampoco se puede ir a la C.N.T. Este es el mismo que anunció para dentro de pocos días la ostentación de un cargo político. Que conste que preferiríamos no intervenir en este debate. Pero es inevitable que lo hagamos. Estamos dispuestos a la unificación. Entendemos que ella es necesaria.

Productos Químicos de Valencia: Lamenta tener que intervenir en este debate por no reunir condiciones para hacer uso de la palabra. Nos hubiéramos limitado al informe que traemos, que es la ratificación del acuerdo del Pleno de Levante, donde se trató de la escisión. Se acordó allí que si la Oposición aceptaba los acuerdos del Congreso de 1931 podría ingresar en la C.N.T. Y esta es la verdadera posición. Porque lo que se acepta en un Congreso no se puede rechazar en otro.

Cuando ha intervenido el delegado de la Federación Local Levantina de Oposición se aludió a este Sindicato. Tenemos que declarar que encontramos siempre ayuda en la Oposición, particularmente por parte del Transporte. Pero lamentamos que no se hayan pasado por alto detalles de este pleito. Interesa por lo tanto que pongamos de relieve que la Federación Local de Oposición habla de nuestros errores pero no reconoce los suyos. Para que el debate sea de altura tiene que reconocerse imparcialmente que por parte de ambos movimientos hubo que lamentar equivocaciones.

Decía el delegado de los Sindicatos de Oposición (Comité Nacional) que había que evitar que el marxismo nos ganase la delantera. Y está muy bien. Pero entiendo que cuando se andaba por Levante con alianzas antifascistas se daba personalidad al marxismo y a fracciones minúsculas que nunca la han tenido. Había remedio entonces para evitar aquello. Hoy estas tendencias se han desarrollado más de la cuenta. Las consecuencias las tocaron ellos mismos.

Se ha hablado también del proceso de la división. Parra ha afirmado que en Alicante no se pudo terminar el Congreso porque no se quisieron discutir ciertos puntos del orden del día. Pero no se olvide que en aquel orden del día figuraban ciertos puntos sobre la responsabilidad de Pestaña y que los que se opusieron a que se tratasen fueron precisamente los que se separaron de la C.N.T. Nosotros entendimos que se tenía que terminar, pero el Congreso se estropeó.

Abunda en detalles demostrativos de que la Oposición no está limpia de responsabilidad en la forma en que se desarrollaron los acontecimientos que nos llevaron a la división.

Al Congreso de Alcoy fuimos con la intención de celebrarlo. No se pudo celebrar porque había puntos sobre asistencia o no informativa de la F.A.I. a sus tareas. Se lamenta Parra, y con razón, de comentarios poco cordiales durante aquel proceso. Nosotros procuramos contestar contra acusaciones infundadas. El mismo Parra no pudo aclarar acusaciones lanzadas contra P. Fernández.

En el Congreso de Valencia se trabajó mucho por la unidad. Se fracasó a pesar de los esfuerzos de los delegados del Comité Nacional. Sobre lo dicho por Parra de la necesidad por ellos sostenida de mantener la unidad de los Sindicatos valencianos, nosotros tenemos que replicar que lo de Valencia planteaba un problema local y no de la C.N.T., es decir, nacional, que es mucho más amplio. Esto no se ha tenido en cuenta. La escisión fué promovida por todos. En la cuestión de los sellos confederales dicen verdad. Ellos eran los que mejor cotizaban; formaban mayoría en Valencia. Pero esto no es argumento fundamental. A la inversa, en Cataluña la Oposición es minoritaria.

Los acuerdos que traemos son para que todos salgamos unidos de este Congreso. No queremos humillarnos ni que se humille nadie. Queremos establecer la unidad solidaria de la C.N.T.

A propósito de lo que se alega de la F. A. I. recuerda que la Oposición constituyó la Federación Sindicalista Libertaria que es la F.A.I. de la Oposición, y que se reconoció en un manifiesto que la Federación Sindicalista Libertaria, los socialistas, anarquistas, etc., tenían derecho a dirigir la revolución.

(Continuará.)

Luz y Fuerza de Cataluña: Al hacer uso de la palabra mi primer acto será saludar a los trabajadores de la C.N.T. y a los de la Oposición. No queremos zaherir a nadie. Venimos con el propósito unionista, con un criterio de armonía, a intentar colaborar en la solución del pleito interno que estamos discutiendo. Queremos levantar el edificio por las cuatro caras, pero queremos también que la luz penetre por todas ellas. Estamos en condiciones de asegurar que contemplamos con buenos ojos la actuación de la Hidroeléctrica de Levante. Se fueron por pequeñas discrepancias pero nada contra ellos tenemos que alegar. Sin embargo las discrepancias surgen siempre en las organizaciones y esta no es razón suficiente para romper la unidad que siempre debe primar.

Lo que nos afecta más directamente es Cataluña, y a ella nos vamos a referir. Abriremos quizás una grieta pero es para que se cierre en este mismo Congrso y ya no se rompa más nuestra solidaridad. Consideramos a la Oposición de Luz y Fuerza en Cataluña distinta del resto de la Oposición de España por su cariz marcadamente nacionalista y por su subordinación a los fines políticos que tanto daño hacen a la C.N.T. Cuando la escisión, los que ocupaban los cargos eran por nosotros considerados como los más solventes. Esperábamos mucho de ellos. Pero nos vimos obligados a separarlos de nuestro Sindicato asumiendo nosotros la responsabilidad de su trayectoria cenetista.

Realizaron desde el Sindicato una verdadera obra de división. Enviaban a Cataluña cartas pidiendo a los trabajadores que protestasen de la dirección que la F.A.I. imprimía a nuestro Movimiento e impulsaban a los trabajadores a que nos despreciasen. Pero la verdad es que en nuestro Sindicato no había militantes adheridos a la F.A.I. En una Ponencia para mejoras nombraron a Sabadell, que estaba ya fuera de la C.N.T. Nos separamos de ellos y tuvimos que romper las negociaciones con las empresas.

Cuando crearon el frente único de Luz y Fuerza, les creíamos francamente equivocados, porque el verdadero frente único estaba ya formado en las filas de la C.N.T. Ellos apenas tenían representación de trabajadores.

mirador FIJL juvenil

FRANCO VENDE treinta millones de españoles

En un artículo anterior dábamos la voz de alarma, ante el descoco que ciertos órganos de expresión del país galo, vienen manifestando, al socaire de la firma de los acuerdos entre Washington y Madrid. El problema, como bien afirmábamos, es grave. Se observa un interés manifiesto en influenciar a la opinión pública del país, presentando el inicuo régimen franquista como modelo de virtud, y al enano de El Pardo como un estratega genial, con el cual es preciso contar, en el próximo torneo bélico a que se piensa arrastrar a los pueblos. Medidas éstas destinadas a limar asperezas, vencer prevenciones y anular la fuerza de opinión, del sector progresista francés, en cuyo estado de ánimo vibra la más ferviente repulsa hacia lo que es y significa el actual régimen español.

No hace mucho el periódico parisino «L'Aurore», tras una glosa encubierta, publicaba una interviú exclusiva, probablemente «adornada, con el ex-marioneta hitleriano, el general Franco, de sus corresponsales Edouard Depury y Ralph Forte. Naturalmente, como nuestros lectores saben, «L'Aurore», es uno de los raros órganos de expresión franceses que gozan del extraño privilegio de franquear la cortina de hiero, dentro de la cual agoniza España. Hecho digno de remarcar, ya que como es del dominio público, los propios españoles, para poder desplazarse a ciertos lugares del país, precisan de un permiso especial, extendido por las jefaturas de policía, y esto, sólo se concede a ciertas categorías de españoles; que la prensa y el periodismo digno del país, se encuentra exilado; que más de un millón de españoles se ha visto obligado, como medida de salud, a huir del país, entre los que se cuentan no pocos profesores, intelectuales y hombres de ciencia; que el número de encarcelados por delitos político- sociales, no puede ser conocido con exactitud, ante sus fluctuaciones y la mixtificación de los informes oficiales; que el país en su totalidad vive un riguroso régimen de excepción, carente de las más mínimas garantías constitucionales e individuales, dentro del cual, la vida y la seguridad de las personas se halla constantemente amenazada; que intelectuales y hombrse de ciencia de varios países, entre los que se cuenta el francés Félix de Grand'-Combe, han sido inicuamente perseguidos y expulsados del país, y que muchos otros, para lograr un permiso de entrada, han estado obligados a hacerlo bajo un nombre supuesto, etc., etc.

A todo lo largo de la interviú, objeto de este artículo, Franco y «L'Aurore», no tienen más finalidad que la de hacer reconocer «el valor de una posición estratégica remarcable, aunque sólo sea por ellos, los medios de Wall Street, y por su intermedio los del Pentágono; ofrecer treinta millones de españoles, para la defensa de Occidente, de la misma forma que en plena euforia nazista ofrecían un millón para Berlín; tratar de influenciar ciertas esferas de los países democráticos, Inglaterra y Francia en particular, de lo razonable que sería facilitar la entrada del franquismo en la O.N.U., y en cuantos organismos, políticos y militares, han sido creados en la eventualidad de un tercer conflicto mundial, para terminar reconociendo que «Gibraltar n'a plus de valeur stratégique», probablemente como medida de garantía para Inglaterra, y seguramente para Francia, en cuanto a la reivindicación del Peñón, que puede hacerse extensiva a los territorios franceses del Africa del Norte, reivindicados constantemente por Franco y sus secuaces, a cambio de que estos países se apresten a servir de dócil instrumento, en los aviesos designios del franquismo-falangismo.

Probablemente, la averiada mercancía franquista, no sea aceptada por los países democráticos; con seguridad, el hecho del pacto bilateral Washington-Madrid, no sirva más que para incrementar la patente rivalidad de Francia e Inglatera, frente a la España franquista; pero no olvidemos que «L'Aurore», y otros órganos de la misma identidad, están dispuestos a cobrar el «corretaje» de su «chalanería». Y que entre compadres anda el juego. En almoneda política se venden treinta millones de españoles y las bases estratévalor. ¡Quién da más!

Francisco OLAYA.

La Fiesta del Niño en Albi

En la grande sala de fiestas del Café Mercado Cubierto, enteramente llena de niños, mujeres y compañeros, tuvo lugar el día 17 de enero, en medio de una confraternidad reconfortante, la anunciada fiesta infantil que, como cada año, se organiza en Albi por estas fechas.

La presidencia, formada por representantes de la F. L. de la C.N.T. y de los «Amigos de S.I.A.», manifiesta que, como todos los años, la C.N.T. y S.I.A. han pensado también en éste en los niños, en todos los niños de los antifascistas españoles exilados, a los que dedica hoy esta fiesta de confraternidad infantil, de golgorio para los pequeños y de satisfcción para los padres. A fin de dar realce a esta fiesta del niño —concluye la presidencia— el compañero J. Borraz, bien conocido de los que leen la prensa confederal, dará una charla basada en lo que significa la fiesta y en la educación de la infancia. Escuchemos pues al compañero Borraz.

De una manera convincente y amena empieza Borraz su exposición, manifestando la gran satisfacción que le produce el asistir a este acto, por lo delicado y emotivo que resulta el gesto de obsequiar a los niños de todos, ya sea en una determinada fecha, por la profunda e íntima satisfacción que experimentan padres y pequeñuelos, por las huellas profundas que los actos de esta naturaleza dejan impresas en el espíritu de esa flor delicada, pura y sin doblez mental que es la infancia.

Analiza seguidamente el problema de la educación de la infancia haciendo la crítica de sus maestros y educadores. Pone al desnudo la superchería de la conmemoración de fechas fijas, con base o sin ella, que no hacen sino perturbar el entendimiento y perpetuar la creencia en mitos, que inyectan en la mente de la infancia el morbo de la ancestral tradición, esa tradición basada en aquello de «los muertos mandan». Frente a este macabro tradicionalismo —afirma el conferenciante— que narcotiza nuestra infancia, salieron a la palestra los Giner de los Ríos, los Ferrer y Guardia y otros, a moldear con sus sistemas pedagógicos conciencias libres, a extirpar los ancestrales prejuicios que como cadena interminable van transmitiéndose de generación a generación. Y el compañero Borraz, tras señalar certeramente la responsabilidad que implica el ser padre y el ser madre, terminó diciendo que el niño tiene una personalidad que hay que respetar y una potencia observativa ante la que los mayores han de medir todas sus palabras y sobre todo sus actos. El problema que ello plantea es más bien pedagógico que de otro orden, pues consiste en encontrar el método que permita orientar sin imponer, despertar inquietudes, fortalecer la personalidad del niño, procurar que sienta afectos de fraternidad hacia sus semejantes, que sea comprensivo y tolerante, etc., y no consiste tan sólo en convencerse de que hay que hacer todo eso, sino en saber como debe hacerse para cosechar resultados satisfactorios, igual que ocurre con el problema social, para lo que no basta proponer soluciones maravillosas y razonables, sino que es preciso encontrar el medio de hacer comprender a los demás que la razón nos asiste, que lo que proponemos es maravilloso y hacedero. Esto es lo que debe ensayar cada padre con sus hijos, y, a la luz de las experiencias obtenidas, podrá encontrarse el método más efectivo.

A continuación hicieron su aparición los espontáneos pequeñuelos cantando canciones y recitando poesías, demostrando sin igual perspicacia infantil ante la nutrida concurrencia. En este aspecto cabe destacar los nombres de los pequeños Bernard, Manresa y Françoise. Escuchados que fueron buen número de pequeñuelos, la fiesta infantil hizo un alto en el camino... Mejor dicho, tomó otro rumbo, iniciándose el reparto de golosinas y sorpresas con que se obsequió a toda la infancia que asistía a la fiesta. Una vez realizada la tan esperada distribución de obsequios, aparecieron nuevos espontáneos, un tanto más maduros que los primeros, los cuales, acompañados por el guitarrista Manzana interpretaron jotas aragonesas, por parte de Mariñosa y J. Borraz, cantos modernos, por Marcó, joven con mucho estilo y que promete y varias cosas más, que no citamos, por no hacer interminable esta reseña.

En fin, igual que el año pasado, los espontáneos fueron tantos y todos tan aplaudidos, que la fiesta infantil se transformó en una fiesta general.

Terminada la fiesta los niños, las mujeres y los hombres abandonamos la sala sumamente contentos y satisfechos de haber pasado una tarde magnífica y agradable.

S. PLA

LEED Y PROPAGAD «CNT»

PROXIMA APARICION

DEL FOLLETO SOBRE RAUL CARBALLEIRA Y AMADOR FRANCO

Tal como en diferentes ocasiones ha sido anunciado, «Ediciones Juveniles» va a iniciar su labor con la edición de un folleto escrito por el compañero Alaiz, dedicado a poner de relieve los trazos más característicos que distinguían la personalidad profundamente libertaria de nuestros malogrados compañeros Raúl Carballeira y Amador Franco, caídos en España en la lucha contra el fascismo. Es intención de la entidad editora resumir en esos dos nombres el homenaje a todos los caídos, dejando patente al mismo tiempo la participación de los jóvenes en la lucha por la libertad.

El folleto en cuestión está ya en prensa y pensamos poder servirlo muy en breve. Constará de 32 páginas de interesante contenido, con notas biográficas, fotografías de los dos compañeros mencionados y portada alegórica. Su título es el siguiente: «La F.I.J.L. en la lucha por la libertad. Vidas cortas, pero llenas».

Pedidos a F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (Haute-Garonne). Precio del ejemplar, 50 fr., con el 10 por ciento de descuento a partir de 10 ejemplares.

De interés para los trabajadores extranjeros

Traducimos de «Le Combat Syndicaliste» y de su edición del 8 de los corrientes:

«El artículo 4 del decreto del 12 de marzo de 1951 prevé que los trabajadores extranjeros pueden ser admitidos en cuento a los beneficios de las alocaciones de paro forzoso mientras su carta de trabajo tenga curso valedero, pero cesan de percibir estas alocaciones a partir del momento en que expira la validez de este documento.

Por otra parte, por carta circular «M.O.» 98/53 del 13-11-53, el Ministerio del Trabajo llama la atención sobre el caso de las trabajadores extranjeros, que, sin ser objeto de medidas de licenciamiento se les rehusa la renovación de su título de trabajo por razón de la situación del empleo.

«Por inspiración humanitaria me ha parecido necesario el adoptar, en favor de esta categoría de trabajadores, una medida de tolerancia sin perjuicio, por otra parte, para los intereses de los trabajadores nacionales.

»En consecuencia, en el futuro, el trabajador extranjero a quien se le rehusase la renovación de su carta de trabajo, podrá, **durante la duración de la validez de su carta de séjour y durante seis meses como maximum,** ser inscritos como peticionario de empleo en una o varias profesiones relevantes del sector deficitario y por las cuales justifique referencias o aptitudes físicas o profesionales suficientes. Prescribiréis un control previo en el caso de que los certificados presentados no os parezcan lo suficientemente probatorios. El afectado será beneficiario, pues, durante este período, de las alocaciones familiares y de las garantías del seguro social siempre que sea titular de la carta de residente ordinario.»

DEL CONGRESO DE REORGANIZACION DE LA FEDERACION ANARQUISTA FRANCESA

Se nos ruega la inserción de la siguiente moción:

«El Congreso extraordinario de reconstitución de la Federación Anarquista Francesa, reunido en París los días 25, 26 y 27 de diciembre de 1953, asegura a todos los explotados y oprimidos del mundo entero, y también a las víctimas de la represión estatal y militarista en todos los países su voluntad de solidaridad activa a ese respecto.

»Saluda fraternalmente a los anarquistas que, en los cinco continentes, figuran a la vanguardia de la lucha por la emancipación humana.

»Asegura su apoyo moral a todos los amigos sinceros de la libertad individual, de la paz entre los pueblos, del desarme y de la descentralización libertaria, a todos los periódicos y asociaciones que ofrezcan una tribuna libre al pensamiento anarquista y a todos los militantes obreros que se esfuerzan en hacer prevalecer los principios del federalismo y de la independencia sindical con respecto a los partidos, las iglesias y los Estados.

»Rompiendo con la estrechez sectaria que ha multiplicado los equívocos entre la organización anarquista francesa y un gran número de hombres de buena voluntad, que encarnan la radiación del pensamiento y el ejemplo libertario, el Congreso les brinda la expresión de su simpatía y clausura sus tareas con plena conciencia de haber interpretado el anhelo de todos los anarquistas de este país, reunidos por primera vez en la historia en una misma familia para preparar el advenimiento de la más grande libertad y del mayor bienestar para cada miembro de la Humanidad.—EL CONGRESO.»

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le gérant : Etienne Guillemau

APUNTES

Como es sabido, la política de agitación llevada a cabo por Franco en Marruecos obedece, entre entre otras cosas, a atraerse las simpatías de los Estados árabes. Pues bien, he aquí la que se puede calificar de respuesta del jefe del gobierno de Egipto: «España debe demostrar su sinceridad no sólo por el sostén a los nacionalistas que aspiran a la liberación del Marruecos francés sino empezando ella misma por liberar el Marruecos español».

En el libro «La Litterature Espagnole», de Larrieu y Thomas, página 407, París, 1945, consta la siguiente referencia: AMADOR Franco: en sus «Consejos y poesías expresa delicadamente el amor filial («Doce canciones murcianas»), la añoranza («Yo solo») y la esperanza («A mi madre»).

Una segunda edición de esta obra podría agregar: «Fué fusilado por los esbirros de la dictadura falangista española como el otro gran poeta Federico García Lorca.»

Según la Prensa Asociada, el diario portugués «República» ha escrito que los españoles tienen posiblemente sus razones para reclamar Gibraltar a los ingleses, pero que los portugueses tienen al menos las mismas para pedir la devolución de Olivenza a su país. El pueblo de Olivenza, que dependía antes de la revolución francesa de Portugal había sido confiado al cuidado de las tropas españolas por el alto mando británico después de la evacuación de las tropas de Napoleón, en 1812. Los españoles han seguido ocupándolo en lo sucesivo a pesar de las numerosas reclamaciones de los portugueses, los cuales han constituído una «Agrupación de los Amigos de Olivenza», presididos por el duque de Palmela.

La primera remesa de material militar para España partirá de Nueva Orleans el 25 de enero, y estará compuesto de material de artillería, carros blindados, vehículos militares diversos y de material de instrucción para las fuerzas armadas españolas. Un dragaminas será entregado igualmente el 16 de febrero.

Por decreto, el Gobierno franquista establece la obligatoriedad de construir albergues para el ganado lanar en determinadas provincias. Tan piadosa disposición será muy bien acogida entre los miles de ciudadanos españoles que sin lanas protectrices pernoctan poco menos que a la intemperie.

El abogado brasileño Wadie Salomao, que ha permanecido medio año en la Universidad de Madrid disfrutando de una beca concedida a través de la embajada de España en aquel país, ha formulado un entusiasta elogio del régimen penitenciario español. Veinte años en el Penal del Dueso o en San Miguel de los Reyes calmarían sus humos de indocumentado.

Correo de redacción

Compañera de Salvador Richaste: No hemos recibido ni el artículo ni la foto a que te refieres en la tuya.

NECROLOGICA

La Federación Local de la C.N.T. en Agen nos encarece la publicación de la siguiente nota:

«Esta F. L. comunica que el doctor Messines, militante del S.F.I.O. y gran amigo de los refugiados españoles, acaba de morir, lo cual sentimos y presentamos nuestras condolencias a sus familiares y al S.F.I.O.

Siendo alcalde de esta ciudad se decidieron los trabajos del matadero y la construcción del puente de la liberación. El secretario, *Zamora.*»

ESTA EN VENTA EL TERCER TOMO DEL LIBRO

«La C. N. T. en la Revolución Española»

Cuatrocientas páginas de texto; doce páginas de ilustraciones. Atrayente portada. Precio del ejemplar 750 francos. Diez por ciento de descuento a partir de cinco ejemplares.

EPILOGO SOBRE EL INFIERNO NEGRO

TENGO que insistir nuevamente sobre este infierno de las minas de Bélgica, pues no podía extenderme demasiado en mi último artículo. Para que no pierda el carácter vivo y anecdótico que nuestro amigo Van Lierde ha dado a su relato, reproducimos aquí enteramente una parte del folleto ya citado:

«Era un lunes por la tarde en el momento de descender a la mina. Los compañeros italianos y marroquíes me cuentan como son explotados; otros me hablan de salarios retenidos, etc. En este momento un capataz me informa de que no cobraré más que media jornada por la última prestación, «por decisión del conductor».

«Esto era demasiado, esperé a éste y ante los compañeros lancé una requisitoria virulenta contra la bestialidad de los procedimientos de trabajo y, al respecto, reclamé justicia. La respuesta fué breve y nada positiva: se alejó. El capataz en jefe me designa cierto trabajo y me impone una multa preventiva. Yo dejo caer la pala y declaro que me niego a trabajar en estas condiciones.

En el mismo instante, el conductor, por sorpresa, me agarra por el cuello y de un formidable puñetazo me parte una ceja. Siguen tres golpes más sobre mi cara... Quedé tendido en el suelo varios minutos. Los cuarenta extranjeros, cabizbajos, ganaron la jaula. Comprendí entonces hasta qué punto la acción totalitaria de la sociedad y del patronato influía en ellos. Adiviné su miedo hacia los polizontes que les acusarían siempre de haber empezado ellos la bagarra y no los belgas. Y, después, el resto, el trabajo, la familia.

Terrible experiencia de la desesperanza, de una vileza plebeya engendrada por estructuras asfixiantes, inhumanas, visión de una existencia atrozmente efímera.

Llega la guardia para la investigación del hecho. Todos han descendido. Respondo rápido pues tengo prisa de ver al médico.

—¡Ah, debes dirigirte al dispensario de la mina! Ir a otra parte no es legal. (Son las diez y media de la noche).

—¡Cómo! ¿No ves la sangre que echo por la boca?

—Nada grave; te bendo y sales pitando para el Centro. Es a tres cuartos de hora de aquí. De ir al médico del barrio no serías pagado ni constarías para el Seguro.

—¿Bromeas? No conozco los senderos del paraje y es de noche. ¿No te da vergüenza proponerme eso?

No pude decir otra cosa. Y fuí a despertar al médico más próximo. A la mañana siguiente me presento en el dispensario con una media docena de compañeros heridos. Los dispensarios de las minas de carbón pertenecen a las Cajas de Seguros patronales y éstas pagan a los médicos, lo que explica por qué los obreros son tratados como rebaño.

Dos italianos y un africano tienen los dedos cortados y purulentos. Van envueltos con abultado bendaje que los doctores arrancan. Una ojeada y dictan a la enfermera: «Aptos para el trabajo». Creo soñar. Los compañeros protestan. «¡Basta de cuentistas!», se les responde. El cuarto se aproxima: «Yo he recibido una vagoneta en plenos riñones esta noche». Control: un tanteo en el lugar propicio. Alarido. Diagnóstico: «Unos masajes y esta misma noche puedes reemprender el trabajo». «Pero doctor, yo trabajo con el picomartillo y no puedo enderezarme». «¡Bah, bah! Prueba y vuelve en todo caso».

Me siento estupefacto. Un esclavo muestra el pie aplastado por un recio pedrusco. Después de varias semanas de enyesado se le obliga a reemprender el trabajo, cojeando. De negarse, salario parcial por accidente. La opinión de un médico privado es nula.

El patronato sabe cómo echar el cerrojo al corazón de los proletarios. Varias veces, cuando se avisa a los sindicatos se obtiene entonces el médico y la convalescencia indispensable, de varias semanas, aun cuando se haya decidido reemprender el trabajo inmediatamente. ¿Cuándo, pues, comprenderán todos los trabajadores la urgencia de agruparse para hacer respetar sus derechos y su propia personalidad?

Ahora en la sección de «agrafes»:

—¿Quién te atendió a tí? ¿Por qué no viniste directamente aquí? —chilla la enfermera.

Siento verdaderos deseos de escupirle a los ojos a pesar de mi repugnancia por la violencia. Pretendo explicarle al médico...

—¡Vamos! Otro que busca pelea y que acusa al capataz. ¡No, amigo! Me informaron por teléfono sobre usted. Levantó su lámpara para golpear al capataz en jefe.

Lo que faltaba. Los negreros se entienden perfectamente cuando se trata de abozalarnos. Habrá que extremar la vigilancia. Mientras pienso esto encajo el veredicto:

—De aquí algunos días te sacaremos los puntos, pero esta noche irás al trabajo. Esperamos el informe, y ten en cuenta que si confirma lo dicho por teléfono, las curas y visitas irán a cargo de tu salario.

—¿Cómo? ¡Esto es demasiado! ¿Cómo quieren ustedes que me cale el casco y que trabaje, con esta llaga, en los tajos de 35 centímetros? En cuanto al informe del patrón me tiene sin cuidado.

La enfermera berrea: «¡Qué insolente!»

Dos periódicos cristianos y uno socialista rataron estos hechos. Armaron escándalo y hostigaron a los medios reaccionarios que tuvieron el cinismo de aceptar el debate. Poco después, un médico de Charleroi levantó valientemente la voz para denunciar los métodos de las Cajas Patronales y la producción intensiva.

Fuí a ver al director. El informe me fué favorable. Me pagaría dos noches por accidente de trabajo. Pero la conclusión fué indignante: «Van Lierde, su presencia aquí es incompatible con el orden; es usted un elemento perturbador. Le doy el segundo preaviso».

Los amigos del F.G.T.B. y C.S.C. le hicieron saber que si me despedía sería declarada la huelga. Anuló el preaviso de licenciamiento y, por otra parte, se contentó con amonestar al conductor por sus golpes. Paralelamente ambas organizaciones sindicales me hicieron saber que no tenían confianza en cuanto al resultado de entablar pleito ante la justicia, pues los testigos (extranjeros) no osarían testimoniar; en cuanto a los capataces no había que contar con ellos.

El mismo patrón se negó a cambiarme de sitio a pesar de las gestiones de la C.S.C. y las del simpático y tenaz delegado de la F.G.T.B. que no desperdició nunca ocasión para arrancar un derecho a la felonía de la Dirección. Esta, entonces, me hizo trabajar solo en un tajo paralizado a fin de aislarme, pero tuvo que corregir esta actitud debido a intervenciones que tuvieron lugar.»

***

¿Qué podemos añadir a esta requisitoria de un joven cristiano revuelto contra tanta iniquidad e inhumanidad?

Juzguen los lectores.

HEM DAY

Crónica de CHILE

TARAPACA: Riqueza y miseria

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

EL hecho de que la miseria impere a través de todo el territorio, no quiere decir que Chile no sea un país rico y de gran porvenir económico. Y la nota más macabra de todo el conjunto, en ese sentido, nos la ofrece la provincia norteña de Tarapacá, cuya ciudad principal y más acogotada es Iquique, maravilloso puerto bañado por las olas del Pacífico. Durante décadas, en los años de las vacas gordas, cuando el auge del salitre tenía en movimiento 103 oficinas en Tarapacá y cientos de barcos llenaban a diario su hermosa bahía, la provincia aportó casi el 50 % de las entradas del erario nacional.

Sin embargo, esos tiempos ya pasaron, y las grandes compañías extranjeras, en la actualidad, no dejan a su paso explotador sino los fantasmas del hambre, la sed y la obscuridad cabalgando sobre ciudades y puertos salitreros». La tragedia de esa provincia es que vive en la pobreza, en la incertidumbre, en el abandono y la desesperanza, sin luz, sin agua, sin pan, techo ni abrigo cuando tiene muchos motivos para vivir en la opulencia y podría ser una de las zonas más progresistas del país. Son los efectos de la «bendita» sociedad que sufrimos y que permite a los explotadores del hombre por el hombre, no preocuparse de otra cosa que de su exacta labor de negreros y que aprietan más y más la soga al cuello proletario, cuando lo consideran necesario y posible, decretando la baja del cobre, por ejemplo, como sucedió a fines de año, lo que ha significado para Chile la peor desgracia económica con que habremos de afrontar los doce meses del 54. De lo que hacen los hombres del gobierno actual para evitar esta injusta miseria norteña es mejor no ocuparse.

Geólogos y otros autorizados hombres de estudio, que han conocido con verdadero interés la realidad del norte, coinciden en afirmar que, potencialment, Tarapacá, tiene sus entrañas repletas de cobre, hierro, petróleo y otros minerales. Muy cerca de Iquique está el Salar Grande, uno de los yacimientos más fabulosos del mundo, en que se ha encontrado sal pura a 200 metros de profundidad; Manto Monstruo, también muy próximo a la ciudad, es un importantísimo yacimiento de minerales de hierro; en la zona precordillerana hay numerosas azufreras de gran valor, hasta hoy inexplotadas por falta de caminos; en Santa Rosa existen mantos de calizas de excelente calidad para la fabricación de cemento y otra de carbonato de calcio, según lo han establecido fehacientemente estudios técnicos financiados por el Instituto de Fomento Minero y la Corfo. Además, la tierra de Tarapacá tiene cobre, oro, plata y plomo.

Sí, Chile es un país millonario. Estamos seguros de que si se hiciera un cálculo aproximado del valor en pesos que correspondería a cada uno de los seis millones de habitantes, de realizarse un reparto igualitario al año, los norteños no vivirían en pocilgas, tendrían luz de sobra, toda clase de alimentos, agua para saciar su sed y la miseria desaparecería. Algún día terminará la explotación del hombre por el hombre, la esclavitud y el abuso más horripilantes, y lo que acumulen los dueños de la riqueza para imperar sobre sus semejantes servirá para hacer la vida más amable, más humana, más libre.

Esperemos y hagamos para que la idea cristalice.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Mateos J., Lyon (Rhone); E. Fabra, Graissessac (Hérault); Villaplana J., Casteljaloux (L. et Gne.); Castillo J., La Mure (Ysère); Morales Martín, Poujols (Hérault); Monteira, Olorón Ste-Marie (B. P.); Vinuesa J., Montauban (T. et Gne.): Tenéis pagado año 1954.

García V., Castres (Tarn): Pagas año 1953. J. Puig, Auterive (H. G.): De acuerdo liquidación. Castillo E., Gaillac (Tarn): Pagas hasta el núm. 453. Conformes. Cuzco J., Lectoure (Gers): Pagas año 1953. Tenemos en cuenta lo que dices.

Granada y Gavira, Casteljaloux (L. et Gne.): Pagado primer trimestre 1954. Hierro J., Mont de Marsan (Landes): Llegó giro. Pagas primer trimestre 1954 «CNT» y «Cénit». Jiménez D., Pau (B. P.): Pagadas seis suscripciones primer trimestre 1954. Idem, «CNT» edición especial.

Galán, Le Mans (Sarthe): Distribuímos giro. De acuerdo. Pasamos 1.400 Administración libro. Oyarzábal M., Suze-la-Rousse (Drome): Pagas año 1954. Clemente J., Nevers (Nièvre): Pagas diez suscripciones primer trimestre 1954. áanón y Ruíz, primer trimestre idem.

Muñoz G., Montluçon (Allier): Recibimos giro que distribuímos según detallas. Betancourt J., Rousillon (Isère): De acuerdo. Tienes pagado año 1953. Moreno F. y Bassa A., Gardanne (B. du Rh.): Pagáis primer semestre 1954. Segura V., Lunel (Hérault): Pagado hasta núm. 452. Rondo G., Thuir (P. O.): Pagas hasta núm. 452.

Ruíz J., La Ricamarie (Loire): Pagas cuatro suscripciones primer trimestre 1954. Gistau A., Sète (Hérault): Pagado año 1954 «CNT» y «Cénit». Gas J., Cahors (Lot): Pagas hasta núm. 445. Martí, Ballaura y Gil, Avignon (Vaucluse): Pagado año 1953. Falta cuarto trimestre 53 de A. Gracia y V. Martí, de Villeneuve d'Avignon.

Martínez J., St. Maure (L. et Gne.): Pagas año 1953. García J., Evrex (Eure): Pagado hasta núm. 450. Pasamos nota y cantidad Administración libro. Alemany E., Mende (Lozère): Recibido giro y 50 francos más. Conformes cuenta.

Hernández F., Orleáns (Loiret): Pagas primer trimestre 1954. Tiñena F., Ginoles (Aude): Pagas año 1954 «CNT» y «Cénit». Pastora V., Mehun (Cher): Pagado primer semestre 1954. Vilamajo y Cot de Montescot (P.O.): Pagáis primer semestre 1954.

«LAS IDEAS SOCIALISTAS EN EL SIGLO XX»

El autor de este libro, Carlos M. Rama, profesor de Historia Universal de Enseñanza Secundaria y Preparatoria de Montevideo, actualmente en Francia, donde acaba de elaborar una tesis sobre el anarquismo en la revolución española, ha hecho donación de varios ejemplares de su obra a la Sección de Cultura y Propaganda del S.I. de la C.N.T. de España en Francia, al objeto de que los mismos sean vendidos a los compañeros que los soliciten y que el producto íntegro de la venta pase a engrosar íntegramente la suscripción pro-prensa clandestina confederal en España.

La obra del profesor Rama, a través de sus 250 páginas de apretada lectura, es una exposición objetiva y detallada de las diversas ramificaciones del común tronco socialista que llenaron de inquietudes y agitaciones el siglo pasado. Origen del socialismo, prehistoria del movimiento, sus principales corrientes, sus aplicaciones y realizaciones en el campo obrero, sindical y revolucionario. He aquí a grandes rasgos cuanto abarca la obra del compañero Rama.

Los compañeros que deseen adquirirla deben dirigirse al Secretario de Cultura y Propaganda del S. I., compañero Valerio Mas, 4, rue de Belfort, Toulouse (Haute-Garonne). El precio del ejemplar es de 500 francos.

PARADEROS Y AVISOS

—Se ruega al compañero José Gómez, que recientemente ingresó en esta Federación Local de Orleáns, se ponga en relación con el Comité de la misma lo más pronto posible para asuntos que le conciernen. Escriba a la siguiente dirección: Alvarez, 26, rue de la Tourneuve. Orleáns (Loiret).

—José Martí Gómez, de Sueca (Valencia), desea saber el paradero de su hermano Antonio Martí Gómez.

Su última residencia era en Orleáns. Comunicar a José González, 11, rue Sigorgne. Macon (S. et L.)

Se desea conocer el paradero de José Hervás Aznar, que residía en 11, rue Jean Jaurès, chez Juste Redon, en Annecy (Savoie). Dirigirse a José Fernández, 22, rue Gambetta, Saint Fons (Rhone).

—Se interesa el paradero de Vizcaíno Alarcón (le falta una pierna), que según noticias se encuentra en Casablanca. Su cuñado de España desea tener noticias suyas lo antes posible. Escriba a José Fernández, 22, rue Gambetta, Saint Fons (Rhone).

—Bautista García, 7, rue Pavée, Gransac (Aveyron), desea saber la dirección de los compañeros Bienvenido Manza y José Perdíguez Río, de Arcos de la Frontera (Cádiz).

—Eugenio Sánchez, 16, Avenue des Minimes, Toulouse (H. G.), desea conocer urgentemente el paradero de Salvador Giménez Martínez, de Calomarde (Teruel). Se encontraba en Bordeaux (Gironde) en 1948.

CONVOCATORIAS

La F. L. de Tours invita a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el día 7 de febrero, a las diez de la mañana, en el sitio de costumbre.

—La Federación Local de la C.N.T. de Givors-Chasse convoca a sus afiliados a la asamblea que tendrá lugar el día 31 de los corrientes(a las nueve de la mañana, en el lugar de costumbre. Por tener que tratarse de asuntos de gran interés se encarece la asistencia de todos.

—La Federación Local de la C.N.T. de Albi convoca a todos sus adherentes a la asamblea general que tendrá lugar el día 7 de febrero, a las dos de la tarde y en el lugar de costumbre. Dada la importancia de los problemas a tratar se ruega la máxima y más puntual asistencia.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

Crónica de LONDRES

Los curiosos contrastes de la vida inglesa

(De nuestro redactor-corresponsal Germen)

Muchos aspectos de la vida inglesa merecen análisis y ser conocidos íntimamente antes de pronunciarse en torno a ellos. Con el tiempo se convierte en cosa lógica lo que antes era para el ingenuo recién llegado una originalidad.

Respetar para ser respetado: tener hacia los animales y criaturas el cariño deseado para con los nuestros; comprender que el apego al té no es ni más ni menos que el apego al café; que tanto monta monta tanto el tráfico por la derecha como por la izquierda, como es aquí, cuando lo importante es evitar desorden y accidentes. Creemos haber comprendido esa fase de la vida inglesa, como es un encanto ver al policía cruzar de la mano a los peques que aguardan en la acera ese favor de la autoridad o aquél otro caso de ciertos chóferes aguardando pacientemente el cambio de luces a las 3 de la madrugada, cuando su coche viaja solo por la calle. ¿Y qué diríamos de ese público del Hyde Park escuchando a los oradores con los cuales no se está de acuerdo social o políticamente, y ver a una ambulancia canina o a los bomberos que igual sacan a una persona sofocada por el humo de un incendio que al felino maullando en una terraza, sin salvación?

Sin embargo, no es orégano todo lo que hay en esta gran ciudad. Es un penar transitar por las puertas de los establecimientos de bebidas o tabernas tan pronto cierran las puertas: ni orden, ni educación. Inglaterra no ha podido evitar aún el cuadro que ofrecen las personas con unos cuantos vasos de cerveza en el cuerpo (por un rato), ni el triste espectáculo de dejar un niño en su coche en la puerta mientras la madre consume unos vasos. Esto fué criticado hace unas semanas desde la B.B.C. por una, casualmente interrogada, persona. W. Pickles fué el interviuvante.

Entre los aspectos ingleses más indiferentes para propios y extraños ocupa lugar de preferencia el movimiento religioso-militar «The Salvation Army». Muchos autores extranjeros nos han hecho mención de este ejército de salvación, con uniforme y banda de música, con pendones y biblias en mano, despertando muy temprano, los domingos, a los tranquilos londinenses por las barriadas obreras, siempre solos o a lo más escuchados por dos o tres criaturas. El movimiento... pese a la indiferencia, sigue organizado, ofreciendo cama y comida a quienes no tienen nada, a cambio de ganar el «alma»; entre su prensa propia figura «The War Cry», periódico fundado por William Booth hace 75 años.

Una vuelta por el Soho de Londres (Piccadilly) da la impresión de un viaje a países latinos. Tal vez lo más destacado para el turista es la ramera clandestina (la prostitución es ilegal en Inglaterra); y el comerciante que importa comestibles italianos o españoles y los tiene en el escaparate ante la curiosidad del inglés que no comió nunca ni jamás supo qué era la sobreasada o los garbanzos; o el elegante y satisfecho hombre que no trabaja y vive del que trabaja y no puede vivir: son los que aceptan apuestas para las carreras de caballos o de galgos.

Yo recuerdo haber visto en la Barceloneta (España) a los vendedores ambulantes correr por las calles perseguidos por un policía. Aquí también se prohibe la venta pública sin permiso, pero el «guardia» no pierde su cabeza dando el espectáculo de las carreras. El vendedor ambulante, con carro de mano, no puede estacionarse, le basta con moverse unos centímetros al paso de «la ley» (aquí llaman así a la policía) para justificar que no estaba entorpeciendo el tráfico.

En cierta ocasión «la ley» llevó al cuartelillo a un vendedor ambulante. El policía era joven y neófito en el «oficio». Frente al inspector sufrió una decepción. ¿Dónde estaba la prueba de que aquel hombre era vendedor? La palabra del policía no bastó; era preciso para multarlo haber llevado el carro, y el carro con astucia lo había dejado atrás el vendedor; éste, por falta de «cuerpo del delito», fué puesto en libertad inmediatamente. Y es tal vez por esa causa que «la ley» hace caso omiso a los floristas y de los que negocian y viven de los tomates o la fruta. Es más la molestia de conducirlos que la de volver la cabeza cuando se pasa frente a esos carros cargados de mercancías.

Por la Comandancia de Marina de Bilbao se impuso la medalla de rigor a Fernando Voz Peña, quien con riesgo de su vida salvó de una muerte segura a un sacerdote que se cayó en la ría. El salvado falleció posteriormente. ¿En qué quedamos?

CUARTILLA

La Segunda Bienal Hispano-Americana de Arte será inaugurada en La Habana el 28 de enero, tal vez antes de que aparezcan estas líneas. Es tal manifestación la más importante maniobra de penetración «cultural» falangista llevada a cabo en América, tras una serie de maniobras menores encaminadas a dar vialidad al espíritu y la ideología del franquismo.

La Bienal de La Habana será una réplica a la de San Pablo, Brasil, hasta ahora la más importante del continente americano.

En qué medida puede hablarse de una competencia entre ambas manifestaciones es cosa muy problemática, pues ambas difieren fundamentalmente. En efecto, la Bienal de San Pablo está presidida por un espíritu de selección muy ceñido a la pura valoración artística, sin ingerencias oficiales sensibles. A la última Bienal concurrieron los más altos representantes del arte universal, y el Jurado estuvo compuesto por especialistas no susceptibles de ser involucrados políticamente.

En cambio la Segunda Bienal Hispano-Americana es un «cocktail» en el que van a ser revueltos valores reales y otros «protegidos», a la vez que constituye un acto político descarado. En realidad se trata de una afirmación de la expansión franquista en América y para ello se ha buscado la colaboración de figurantes oficiales y artistas de onda corta.

Baste saber que la presidencia del Comité de Honor se la han endosado al arrastrasables Fulgencio Batista, ex sargento y profesional del golpe de Estado, actualmente primer mandatario de la Perla de las Antillas y que detrás de él figuran, en dicho Comité, una ristra de lacayos diplomáticos representantes de todos los tiranuelos de América, plagiarios de Franco.

Por si esto fuera poco, la Segunda Bienal estará amenizada por las representaciones de los Coros y Danzas de la Falange Femenina, que contarán esta vez con espectadores de la UNESCO y hasta—¡oh, paradoja!—de Pastor del Río, director de la revista «América» y amigo del Congreso por la Libertad de la Cultura. Estos datos permiten apreciar la magnitud del revoltijo.

Lo que parece mentira es que los «intelectuales» no decididamente enrolados en las ideologías totalitarias se presten a estos burdos ajetreas de los dictadores para darse lustre. Y que contribuyan con su presencia a respaldar la otra cara de lo moneda totalitaria: la que está manchada de sangre, sangre de artistas y de obreros que pusieron el amor a la libertad por encima de todos los regodeos.—B. M.

MAS PRUEBAS...

PARA UNA ANTOLOGIA DEL CANIBALISMO

Las distintas manifestaciones en España y fuera contra Franco, tienen preferente referencia a grandes procesos, a situaciones tensas derivadas de hechos públicos y notorios, a efectos de represión desorbitada, a pruebas de acometividad policíaca, a oposición de partido en el ostracismo alargado y prolongado, a cansancio, a noble repugnancia física como contraste del triunfante cinismo gubernamental, a muchos más motivos de honestidad ciudadana y personal contra la oligarquía entre sangrienta, mugrienta y grotesca dominante en España.

Pero en los ocho mil conjuntos locales reducidos de allá, en aldeas y pequeños poblados, en medios rurales relativamente aislados, ajenos a la alegría intemperante y dominante de la ciudad populosa y disipada con sus deportes y sus carteleras detonantes; en el ambiente lugareño recoleto, cuyos vecinos se espían con crueldad inaudita y minuciosidad maligna, digna del peor Maquiavelo rural, en la soledad de lugares terrosos, entregados a sus desventuras y a sus medios milenarios, agravados estos odios hasta el infinito por los partidos de euforia ganancicsa y vengativa, se producen a diario dramas a millares.

No tienen cronista ni más público que el limitado de la escena: gente adormilada, casas en ruinas, calle terrosa, colina erosionada como límite del término, campanario, plazuela barrida por el viento, cruz de piedra y silencio. Los vecinos se acuestan a las 8 porque ya no hay nada que inquirir después de esa hora de queda, cuando se apagan los tizones hogareños y el cierzo silbante se hace agudo, prolongándose como siniestro mensaje.

Uno de esos dramas intensos acaba de transcurrir en un poblado aragonés al pie del Pirineo No importan nombres ni detalles. Protagonista: un viejo de 78 años. Al finalizar la guerra civil, el viejo, dejó el poblado para seguir la ruta del exilio separado de sus hijos por la guerra y de sus intereses de labrador medio, sin sobras ni faltas como dice la voz popular, por la necesidad de ausentarse en vista de represalias ciertas.

Pero la edad no le permitió, como tampoco la salud, enfrentarse con climas y decires extraños y volvió a la aldea. Sólo iba como héroe ibseniano que quiere reducirse valerosamente, con olvido de todo, a salvaguardar la memoria de los hijos: uno de ellos abatido en la línea de fuego, otro muerto a palizas y el tercero por tierras extrañas, en campos de concentración.

Por el sendero-atajo que conduce al pueblo desde el camino vecinal, el pobre viejo andaba apesadumbrado al caer el día. Iba de cara al solar de sus antepasados, desvalijado semanas antes, por la jauría franquista. Las yuntas se habían retirado ya. Sopaba un oreo incisivo y frío. Las campanas de la parroquia tocaban a muerto. A lo lejos aullaba un perro. La luna aparecía clara y friolera, como siempre en noviembre. Cerca del pueblo el pobre viejo tuvo un encontronazo con los matones:

—¡Alto ahí, viejo, alto ahí!

—Alto hago. Con viejos os atrevéis, valientes que sois.

—¿A qué vienes? ¡Calla la boca!

—A mi casa vengo.

—Sólo queda el solar y las paredes calcinadas.

—¿Quién quemó mi pobreza?

—¡La justicia!

—¿Qué justicia?

—La que mandan hacer.

—La que mandan hacer al verdugo...

—¡Calla la boca! Y mejor será que retrocedas, que no vuelvas al pueblo, que no te volvamos a ver... Es un consejo, mañana podría ser una orden. Los años te salvan, viejo. Retrocedes...

—No será, miserables...

Se ausentaron ellos, ufanos con su hazaña, mientras el viejo avanza hacia su pobre hogar, que encuentra en ruinas. Sólo queda en pie un rincón de la cocina a cubierto con techado vacilante.

Allí pasa unos meses como asceta estremecido de frío y de repugnancia... Hasta que acude el único hijo vivo, salvando peligros graves. Es pastor y tiene un hato de ovejas de cría en el monte próximo.

Los dos hombres se reconfortan y se ayudan, tratan de reedificar en parte la casa y resguardarla, de encender la lumbre y tenerla ardiente, conservando el ambiente tibio en medio de la desolada frialdad del contorno, esquivo como si tratara de ocultar una navaja de hoja reluciente que se disimula para herir a traición.

La traición ronda por las cercanías de la paridera (majada, aprisco) donde el hijo del viejo guarda el ganado. Hasta que una madrugada acude a la paridera el hijo y encuentra abatidas, muertas, envenenadas, sus veinte ovejas...

El viejo no resiste el golpe y muere repentinamente de crisis cardíaca. El coro vengativo no se sabe en qué antro se regocija y babea. Pero es uno de los ocho mil casos siniestros que más que todas las represiones tienen a España con el resuello cortado.

Felipe ALAIZ

CRONICA de VENEZUELA

Crecimiento de Caracas

(De nuestro redactor-corresponsal Víctor García)

Hace escasamente 20 años, Caracas era una pequeña ciudad de 150.000 habitantes y nadie podía imaginarse en 1930 que aquel grupo de casas de argamasa y teja roja agrupadas en el fértil valle de los Caracas, y que fundara Diego de Losada en 1567 iba a convertirse en la ciudad más próspera de Centro y Sud-América.

El censo realizado en 1950 registraba ya para la ciudad unos 700.000 habitantes, lo cual corrobora plenamente lo dicho en el párrafo anterior.

Este censo se pudo realizar a base de medidas draconianas, pues se trataba prácticamente del primero en su género y los censores no disponían de ningún punto de apoyo que les permitiera, como en otros países, llegar a las conclusiones por aproximación y comparaciones con censos y estadísticas anteriores. El Censo se llevó a cabo en un domingo y se obligó a la gente a permanecer en sus casas durante todo el día. Sólo muy entrada la tarde, la radio anunció el fin del Censo y las autoridades permitieron a los capitaleños el paseo consuetudinario vespertino. Fué un Censo con «couvre feu» del que todos guardamos un aburrido recuerdo.

Y Caracas continúa creciendo. No se ha parado a 700.000 el número de sus habitantes. Continúan llegando emigrantes y las capas humildes continúan ignorando los medios anticoncepcionales.

En Caracas han habido durante el año 1953, 23.738 nacimientos contra un pasivo de 5.482 muertos. Hay que confesar que, en tanto que saldo, el precepto bíblico «Creced y multiplicaros» lo aprueba plenamente.

Mister Wallace K. Harrison, el arquitecto del fenomenal edificio que levantaron las Naciones Unidas en New York, junto a la orilla del East River, ha visitado Caracas estos días. Ha sido contratado para la construcción de algunos edificios oficiales en el país. Y ha declarado formalmente que es la ciudad que más crece en el mundo.

LA GUAYANA INGLESA

La proximidad de esta colonia permite incluir su tema en nuestra crónica semanal y más tratándose de un tema de cierto interés internacional.

Inglaterra ve desmoronarse su imperio, no ya poco a poco sino rápido a rápido. A lo que más llega en algunas ocasiones es a componendas en las que consigue una mayor consideración comercial, frente a las demás naciones por parte de los «independizados».

Tres rudos golpes han conmovido la pasividad de las sesiones del Parliament House en Londres, y las idas y venidas de la Cámara de los Comunes a la de los Lores se han acelerado estos últimos días. Kenya, Uganda y Guayana.

Las represiones en Kenya y el destronamiento de opereta del rey Kabaka de Uganda, fueron noticias de poco interés para el venezolano, pero el interés llegó a puntos muy altos cuando el gobernador Savage, revestido de plenos poderes por el titular de las Colonias del Imperio, Oliver Lyttleton, declaraba fuera de ley al Partido Progresista Guayanés y suspendía la constitucionalidad en la colonia.

Desgraciadamente fueron los menos los que protestaron por el atropello a las libertades individuales y por la imposición de medios coercitivos. Todos protestaron para esgrimir papeles y pergaminos desenterrados del polvo de olvidados archivos en los que se demuestra que Inglaterra aprovechó de su apogeo para quedarse con la región llamada Guayana Esequiba — región que limita con su orilla izquierda el río Esequibo — la cual pertenecía a la provincia española de Guayana y por ende a Venezuela.

Nadie sabe ahora por qué regla de tres los delegados por Venezuela a la Comisión de Límites en 1904 cedieron y asintieron a los límites actuales. Lo interesante en estos momentos es que se «ha vuelto la tortilla» y el Imperio Británico se desmorona y que una tajadita de la Guayana no iría del todo mal.

ENSOTANADO con agallas

(Viene de la página 1)

Se denunciaba en ella al «imprudente presbítero» y prohibíase a los feligreses escuchar al padre Marcos o comentar siquiera sus emisiones. Seguidamente el cardenal Segura dió instrucciones a todos los sacerdotes para que negaran la absolución a todo penitente reacio a prometer no escuchar en lo sucesivo las antedichas emisiones.

La red de emisoras del gobierno paró en seco. El padre Marcos fué trasladado a la estación de Sevilla, pero su correspondencia dobló. En Madrid, fuera de la jurisdicción del cardenal Segura, cuenta el padre Marcos con la aquiescencia de su superior provincial. Este envió la pasada semana un completo informe sobre este asunto al Vaticano.

«No son las hojas del árbol del diablo lo peligroso —dijo el controversista padre Marcos—, sino las raíces. Yo ataco a las raíces: las hojas caerán por sí mismas». («Time» 18-1-54).

La ULTIMA maniobra franquista

(Viene de la página 1)

conocer el curso de la provocación franquista, y lamenta no poder expresar literalmente todo lo manifestado por la opinión pública inglesa respecto al régimen fascista español. «Lo único que por nuestra parte podemos afirmar—dice el periódico—es que Franco hubiera podido conseguir a Gibraltar por mediación de su amigo Hitler, si Hitler hubiese ganado la guerra. Pero no nosotros.»

«The Times», el «Daily Sketch», el «Daily Express» y «The Recorder» informan por su parte de la nueva campaña franquista contra Inglaterra y Francia. El «Daily Mail» se ajusta a la información de agencia, como hacen otros rotativos, seguramente por la simple razón de crédito periodístico o para no ser los primeros en revelar ciertas maniobras. El liberal «News Chronicle», que por algún tiempo parecía inclinado a seguir la corriente de una inoportuna moderación respecto a España, dedica al tema la mayor parte de su editorial, el cual titula «Otra vez Franco». Es de suponer que los semanarios más importantes de Inglaterra, tales como «The Economist», el «News Statsmen and Nation», el «Time and Tide», y la «Tribune», y también los rotativos del domingo, se pronunciarán a fines de semana sobre la llamada actualidad española.

Falta a saber cual es la reacción de los americanos amigos de Franco, y también cuanto ha de durar el divorcio aparente que parece indicar la nueva era de la política inglesa, molesta, sólo molesta cuando se le grita eso de «Gibraltar para España», a sabiendas, como indican los laboristas, que de haber triunfado Hitler en la última contienda ni Inglaterra conservaría el Peñón, ni Tánger sería zona internacional, ni Orán, con parte del Marruecos no español, estaría bajo la administración francesa. Los aspavientos franquistas son un indicio de que Franco sigue viendo a las democracias occidentales lo mismo que ayer: como enemigas del sistema totalitario y, por lo tanto, del régimen franquista. La verdad es que a éstas les importa el totalitarismo español y la suerte del pueblo de España un comino, y que sólo claman, chillan y amenazan cuando se lesionan sus intereses.—**GERMEN.**

ENTRE ORIENTE Y OCCIDENTE

Sindicalismo inoperante

por Vicente ARTES

Después que la España franquista ha entrado por la puerta falsa de las democracias a formar parte del engranaje de «defensa occidental», los sindicalismos intervencionistas de la reforma social no han hecho nada positivo para que suenen en el mundo los clarines se Jericó. Sólo media docena de declaraciones platónicas sin gran trascendencia internacional y eso es todo: el «affaire» español entra de nuevo en el arca del silencio; Franco continúa en El Pardo guardado por súbditos de la Media Luna, los falangistas siguen haciendo el agosto y el ruedo ibérico es mediatizado por el Pentágono en complicidad con las democracias mundiales que siguen el rumbo hacia el archipiélago del Desastre, porque han olvidado ya las terribles y elocuentes lecciones de Munich y la «No Intervención».

A nosotros no nos debe extrañar esa bien estudiada actitud de esfinge de las democracias que se anquilosaron soñando en un pasado de esplendor efímero cargado de desdenes y delirios de grandezas; encerradas en un círculo vicioso plagado de fisuras y encrucijadas, sin definirse; encendiendo una vela a Dios y otra al Diablo, dando dos pasos adelante y dos para atrás. Pero ese juego es peligroso y poco duradero. Hemos dicho algunas veces que no se puede engañar a todo el mundo toda la vida; que la democracia representa moralmente bien poquita cosa, aparte los intereses y el egoísmo de las clases escogidas por la «Cracia».

Lo mismo decimos—y con más motivos—de los socialismos y sindicalismos mundiales: que el socialismo y sindicalismo anexo son universalistas, solidarios y antifascistas o no son nada. Socialismos y sindicalismos mediatizados por los Estados; regidos, orientados, movidos en su totalidad por los regímenes indígenas dejan de tener la eficacia y la virtud con que fueron creados.

No podemos concebir, en su aspecto exterior, ese sindicalismo marcial, desfilando precedido de diáconos, subdiáconos, santos y palios propulsado como marioneta por los hilos invisibles del Estado o de partidos gobernantes o no que según se encuentren en el poder o en la oposición te consignan el «producir» o la viceversa. No importan las grandes masas agrupadas en una de esas «formaciones» sindicales, porque el número si no va acompañado de unos principios y tácticas eficaces no influye en nada dentro de los complejos problemas de la vida. Las grandes masas de ejército son movidas por un reducido número de personajes estrellados o galonados que moldean esa mole elástica como las piezas en un tablero de ajedrez. Las masas quedan anuladas si no tienen conciencia de sus actos, porque cualquier aventurero, oportunista o advenedizo cargado de ambiciones personales, habiendo recibido buenas lecciones demagógicas aprendidas en la escuela psicológica proyecta sobre la multitud ecléctica o conformista una engañosa luz que en vez de alumbrar deslumbra y adormece en letargo hipnótico en manos de avezados taumaturgos.

Cuando el año 1919 traspasé por primera vez y en plena juventud los umbrales del sindicalismo cenetista en Barcelona y me encontré frente a un movimiento social de nervio puse una gran esperanza en la eficacia de sus tácticas y principios. En aquella fecha fué la sincronización y desarrollo de la llamada huelga de la Canadiense (1) que resultó ser un ensayo metódico y revolucionario, cuyas lecciones tuvimos que aprenderlas después con desgarros en cuerpos y conciencias. La eficacia de unos métodos hasta entonces inéditos y teóricos era indiscutible; los obreros que tenían en sus manos los preciosos resortes de la producción y las riquezas de nuestros enemigos podían, si querían, neutralizar y hasta reducir a la nada esa riqueza paralizando todas las actividades de la vida moderna. De nada sirvieron las ametralladoras y cañones emplazados en el Paralelo y demás lugares estratégicos de la capital catalana; ni los fusiles somatenistas de Cambó y Ventosa y otras ventosas semejantes en la puerta del Hotel Regina en la Ronda de San Pedro. El movimiento hizo su curso normal hasta que se creyó oportuno reanudar las actividades ciudadanas.

Actualmente en el mundo existen millones y millones de obreros organizados en «formaciones» sindicalistas, en Oriente y Occidente. Los EE. UU. de Norteamérica poseen formidables masas encuadradas en sus respectivos sindicatos que no han sabido encontrar la fórmula maravillosa para evitar que su país ultra-democrático sea el tutor oficial de otro país como la España franquista regida por una dictadura de tipo fascista y de origen netamente antiyanqui, antiliberal y antidemocrático. Salvo contadas excepciones, a los grandes sindicatos estadounidenses, no se les ha visto un detalle que demuestre la eficacia solidaria y humana de sus procedimientos tácticos como obreros organizados en sindicatos que hoy se llaman «Libres». ¡Triste palabra! Ella nos recuerda otros sindicatos que en España también se llamaban «Libres», pero eran esclavos y obraban al dictado de comparsas políticos y a las órdenes de un poncio fajinado y de otro general de raza cuadrúpeda. Me refiero sólo a la palabra... Pero preguntemos a los sindicalistas de los EE. UU. si ya han agotado los métodos para hacer rectificar la formidable monstruosidad cometida por su gobierno y Estados Mayores anexos al establecer pactos unilaterales con la dictadura franquista que, después de catorce años de haber terminado la guerra civil, aún no ha abierto las cárceles, repletas de presos políticos; que la libertad y el derecho humano son un mito; que sólo existen sindicatos con el visto bueno del dictador y que todo su reinado es una aureola manchada de sangre, atropellos e injusticias. Esta pregunta la formulan a toda hora los sindicatos de la C.N.T. de España en el exilio y los que en el interior sufren las consecuencias de la inconsciente política contemporizadora de los sindicalistas de los EE. UU. Decir que no existen métodos de lucha para impedir que siga llevándose a efecto la desatinada protección al dictador Franco, es un infantilismo desbordante y podemos demostrarlo en cualquier momento.

(1) N. del A.—Recomendamos con el mayor interés la lectura y detenido estudio del libro del compañero Peirats «La CNT en la Revolución Española», por su importante documentación histórica.

LA EFIGIE DE MALENKOV Y SU SOMBRA

Crónica del Uruguay

Mac-cartismo o comunismo: "That is the question"

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

Decíamos en nuestra crónica anterior que desde que las tendencias políticas se han convertido ya, o se están convirtiendo, en dogmas muy parecidos a los religiosos, se han planteado algunos problemas al apoliticismo de la enseñanza uruguaya. Porque debe entenderse que la enseñanza en el Uruguay, de acuerdo con su Constitución, no sólo debe impartirse laica sino además apolítica.

El problema, que ha tenido mucha repercusión en la prensa, en los medios estudiantiles y en las asociaciones de maestros y profesores, lo ha planteado una profesora, militante del partido comunista, que se le ocurrió leer a sus alumnos un poema de Ethel Rosenberg, enjuiciando de asesinato, lo que no deja de ser correcto, sobre todo en un país como el Uruguay en que ha sido suprimida la pena de muerte desde hace mucho tiempo, la ejecución de los esposos Rosenberg. Hasta aquí resulta difícil determinar en qué medida la referida profesora estaba haciendo proselitismo político a sus alumnos, pero parece ser, según surge del juicio profesional que se le siguió, que la referida profesora no se limitó sólo a lo que precede, sino que además afirmó que la ejecución de los Rosenberg significaba un atentado contra la paz, e invitó a sus alumnos a realizar un trabajo de composición en torno a ese tema.

Esta por demás añadir, que el mac-cartismo incubado en las mentes de no pocas gentes que se creen demócratas, confundiendo a cada paso el aserrín con el pan rayado, se desencadenó en no pocos sectores de la prensa, aseverando conclusiones que nadie que estime en algo la libertad está dispuesto a compartir. Sobre todo si se tiene en cuenta que más de un profesor pretendidamente demócrata no deja de emitir conceptos más o menos partidistas en sus aulas.

La impunidad de que gozan estos últimos, dado el hecho de encontrarse sus partidos en funciones de gobierno, ha recordado sin embargo a muchas gentes, la misma impunidad con que los comunistas, cuando las democracias andaban de besuqueos con Rusia durante la última guerra, persiguieron a profesores que no comulgaban con sus hostias.

El resultado de todo ello ha sido la destitución de la profesora comunista, sobre la que parece ser ha quedado establecida su culpabilidad de proselitismo, con el testimonio de varias decenas de sus alumnos.

El problema como se verá no deja de ser grave, porque puestos a razonar no deja de resultar difícil establecer en qué medida lo que se enseña a los alumnos en la escuela está desprovisto de un concepto político, filosófico o religioso. Quizá lo más racional, para preservar la libertad de elección del alumno, no esté en escamotearle el conocimiento de ésta o aquélla tendencia, sino en explicarle el contenido de todas ellas, lo que tampoco implicaría un proselitismo si se supiera hacer con objetividad e imparcialidad. Pero quizás a todos, desde nuestras posiciones, nos parecerá que esa sería una forma de hacerle perder el tiempo al alumno. No estamos muy seguros de ello. De todos modos creemos que el lector tiene aquí materia de meditación. Cualesquiera sean sus conclusiones siempre constituirán un aporte ventajoso para todos.

Transcribimos a continuación un par de párrafos del editorial del semanario «Marcha» de Montevideo, que nos ha parecido el más objetivo entre los muchos que nos ha sido dado leer en estos días de efervescencia:

«No nos impresiona el argumento de la inhabitual con que se practica en nuestra docencia, ese propósito catequizador, tan absolutamente contradictorio con el fundamento mismo de la educación. Cierto es que en este desvarío, los comunistas recibirán los azotes y los otros culpables, el laurel. Cierto que los primeros se juegan, en su fanatismo, su tranquilidad y acaso el pan de sus hijos, y merecen, por eso, por el valor con que afrontan las consecuencias de su error, un homenaje, mientras los otros, gozan para sus extravíos del privilegio de una impunidad que los hace más energúmenos e incluso más repugnantes. Pero ambos son culpables, contra ambos debe estarse en guardia para preservar a la juventud de esa tiranía espiritual que quiere aniquilar el sentido crítico, que pretende avasallar sus fueros más esenciales para plegarla sumisa, a los puntos de vista de sus mayores.

»Los profesores comunistas tienen derecho a ocupar sus cargos, si son capaces, si son honestos y si son profesores. Los que anteponen su convicción política personal a sus deberes profesionales no sirven como educadores».

No hay duda de que los anteriores párrafos nos plantean una salida entre el mac-cartismo y el comunismo. Es decir una salida de ese mismo círculo vicioso.

3279

UNA BUFONADA GUBERNAMENTAL

se convierte en ACCION VIRIL contra la tiranía franquista

DESPUES de la arrogante protesta diplomática del amanuense franquista en Londres y de la no menos soberbia respuesta del Foreign Office, la máquina de agitación y propaganda franquista, el Agi-Prop del caudillo, ya preparada de antemano, se puso en movimiento. Se trataba de un ensayo general de la pieza teatral escogida para hacer los honores a la reina Isabel II con motivo de su anunciada, y mantenida, visita al mojón ibérico de su Imperio.

La seguridad con que fué expresado en Londres el «temor» hacia una manifestación «espontánea del pueblo español», y la rapidez con que la predicción fué ejecutada, ponen al descubierto la maniobra. Bastóle a Franco cursar las oportunas órdenes a las jerarquías falangistas para que la movilización se produjese. El caudillo tiene en esto la mano rota. Salvo raras manifestaciones de verídico contenido espontáneo y antifranquista, todas las producidas en el decurso de su reino fueron prefabricadas y teledirigidas por sus oficinas de expertos.

Contaba pues, el sátrapa de El Pardo con la ejecución de su milimetrada consigna y con el éxito de su rebuscado acceso al primer plano de la actualidad política. La ambicionada publicidad la ha conseguido plenamente; pero esta vez el imponderable español llevóle a batir el record del ridículo. Sus partiquinos no se conformaron con la parte breve que tenían asignada en el reparto, aun teniendo en cuenta de que se trataba de un simple ensayo de la comedia a montar en firme en el mes de mayo. Estaba prevista una simple manifestación gutural con vistoso concurso de pancartas, con «slogans» troquelados en serie: «Queremos Gibraltar para España».

Encargada su ejecución al elenco estudiantil, el de mayor garantía por lo visto dentro de los resortes de la disciplina falangista, plugo a los imponderables aguar tan prometedora fiesta. Aquéllos no se limitaron a marcar el paso y a chillar según el diapasón de sus jefes de escuadra y centuria. Las directrices del mando fueron desbordadas, la disciplina cuarteada, y los cordones de sicarios uniformados, apostados en los sitios estratégicos como simbólica protección a los centros y establecimientos destinatarios, tuvieron que rectificar su papel pasivo a la clásica y brutal manera. La manifestación perdió entonces su carácter de bufonada. A los matraqueos de la policía armada respondieron los manifestantes, ya en trance de actuar a lo vivo, con certeras pedradas. Y las pistolas asesinas de los sicarios no tardaron en levantar el tono. El ensayo de comedia había degenerado en drama verdadero, y la manifestación, convertida en movimiento, no tenía ya por objeto aguarles el té ni indigestarles las tostadas a los apabullados consulares y embajariles. La riada, encrespada, remontaba su propia corriente, a brazo partido con los obstáculos que pugnaban por cerrarle le paso hacia la fuente. Las pancartas y «slogans» ya no eran los mismos. Ya no reclamaban Gibraltar; gritaban ¡al asesino! Enfurecida, la masa asediaba ahora los centros oficiales propios: los ministerios de Gobernación y de Información franquistas, y la Dirección General de Seguridad de la misma ganadería. En plena vía pública se hacían hogueras con la edición del órgano falangista «Arriba», al grito de «Queremos una Prensa libre». En términos castizos, al caudillo le había salido el tiro por la culata.

Trata ahora éste de dar una explicación airosa a su humillante fracaso. Según él, la manifestación «espontánea» ha sido desviada por intervención de elementos extraños. De ser verdad tal especie muy grande tendría que ser la influencia de los llamados provocadores. Y evidentemente lo es. Figuran éstos en porcentaje mayoritario en cualquier estamento no burocrático. Y esa mayoría no deja perder ocasión para manifestarse contundentemente. La juventud estudiantil aprovecha cualquier coyuntura para exteriorizar su aversión al régimen y a su tiranía. Forman la única institución que, bajo todos los regímenes, cuenta con un mínimo de impunidad para permitirse ciertas expansiones. Pero la transformación de manifestaciones intrascendentes en movimientos políticos es general en la España de Franco. Como se recordará, en Barcelona, la protesta por el aumento de las tarifas del transporte urbano quedó transformada en huelga general marcadamente política y antifranquista. Más recientemente, la simple medida de cierta federación deportiva para con los jugadores extranjeros sirvió de trampolín para que operasen a sus anchas los eternos «elementos perturbadores». Y, por el estilo, podrían citarse repetidos casos. No hay tales oportunistas agazapados ni pescadores a río revuelto. Hay todo un pueblo que no se resigna a dar por liquidados sus derechos y libertades. Existe una virilidad latente a la que corresponde una eterna rebeldía que no ha podido ni podrá destruir el franquismo con su fuero permanente de mordaza, de torturas, de cárceles y fusilamientos.

En cuanto a la alusión franquista a los «provocadores», no es solamente un pretexto para disimular su fracaso ante los observadores internacionales. Significa el desencadenamiento de una nueva ola represiva y revanchista cuyos primeros efectos son ya del dominio público.

Pero la verdad está en marcha y es poderosa. Más que el aparato de fuerza en que se atrinchera el tirano; más que la colaboración que prestan a éste las democracias; más que los pertrechos de la dolariana Norteamérica encaminados a reequipar a sus mesnadas; más que la apatía, la indiferencia y la insensibilidad del sindicalismo internacional llamado libre, en realidad domesticado, incapaz de la más mínima cooperación efectiva y solidaria.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

NUM. 458 — II EPOCA | Toulouse 7 Febrero 1954 | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Director: J. PEIRATS
Administrador: VALERIO MAS
GIROS: :
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)
REDACCION y ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

HECHOS NUEVOS

La técnica y el Estado entrometido

Por Felipe ALIAZ

EN vista de la creciente intromisión del Estado clásico —que por definición no es técnico— en la economía y en todos los aspectos de la vida, en profesiones, artes y oficios, en el tránsito, en la enseñanza, en las obras públicas y en los servicios todos, tanto de utilidad como de inutilidad general, los técnicos tuvieron a bien reconsiderar la respectiva especialidad, adaptándola y adaptándose al mecanismo oficial para dominarlo. La adaptación no se inició con el siglo XX, sino en la segunda mitad del XIX, si bien desde principios del XX se intensificó rápidamente. De tal intensificación más que de otras causas, se deriva el descrédito de los partidos. La democracia quedó apabullada por la competencia.

En las empresas privadas, en la gran industria y en las actividades bancarias, el técnico fué requerido siempre como indispensable, pero siempre también como adicto completo, a menudo participante financiero. Al pasar las empresas de patrón unipersonal al régimen de sociedad anónima, siguió el técnico ocupando papel preponderante. Es de notar que en la técnica del Estado, es decir, en la de los profesores de preceptiva política, representaban estos y representan para el técnico industrial lo que los anónimos accionistas de empresa privada, meros tenedores de capital, representan para el ingeniero que adopta y renueva métodos, y dirige de hecho la empresa: Nada.

En opinión de los llamados servicios de un departamento ministerial, el ministro titular no es más que un excedido por incompetencia entrometida, un impertinente que no sabe por qué ni cómo firma. Los servicios se imponen, manejan estadísticas, calculan —por mano de subalternos— y se entienden con el elemento allegadizo, acreedores, agentes, ejecutores y contratistas. Desde el punto de mira exterior al ministerio, el ciudadano que no está en ningún secreto, tiene la impresión de que los técnicos se entienden entre ellos sin hablar, por señas, igual que los sordos.

El ingeniero de negocio privado, hace la misma impresión de dialogante con sordos, mucho más desde que existe la sociedad anónima. Cambió ésta del todo el carácter de las grandes explotaciones y contradice todas las profecías de Marx respecto a la fatal concentración capitalista. Más de la mitad del capital de las grandes empresas norteamericanas, pertenece a sus obreros, accionistas con todos los derechos de venta, participación en la faena directiva, iniciativas de tipo capitalista, expansión comercial y rendimiento acrecentado. En suma, una especie de stajanovismo dolariano con facilidad maquinista, que se resuelve en negocios crecientes y prolongación de mercados, con el consiguiente favor para la técnica. Esa es la cacareada prosperidad americana, prosperidad nueva por excedente de salario, que no pueden tener todos.

Recordemos que un ministro de la República, Juan Peiró, reconoció el hecho de que teniendo él las riendas del ministerio de Industria en tiempo de guerra, la producción de mineral de la zona republicana iba a parar a manos franquistas. Los servicios del ministerio hacían lo que querían del mineral y del ministro.

Al terminar la guerra de España en 1939, los pocos ingenieros que pasaron exilados a Francia o a otros países de elección, recibieron completas seguridades de sus compañeros de profesión que quedaban en España acerca del retorno sin ninguna consecuencia desagradable y consiguientemente incorporación a la plantilla. Los técnicos oficiales tienen una solidaridad gremial, corporativa, sindical o profesional sin quebradura ni excepción y dominan al Estado, empezando por los militares. Se hubiera guardado Franco se perseguir a ningún ingeniero.

Tal vez el proletariado de todo el mundo dejó pasar el último medio siglo desgastándose en procurar reivindicaciones de horario y salario. Todas eran justas, desde luego. Los peticionarios se quedaban cortos, pero probablemente hubiera prevalecido con mejores resultados la organización del trabajo en fábricas y talleres a base de lo que aconsejaba y llamaba Eliseo Reclús «crédit au travail», eliminando al patrono, ajustando racionalmente horario y retribución y federando las industrias entre ellas y con la agricultura. La técnica hubiera acercado, incluso por interés, a los grupos productores en vez de suplantar al Estado. Todas las mejoras ganadas a fuerza de luchas, se hubieran tenido por añadidura, no produciéndose los largos y mortíferos períodos que se produjeron, ni imponiéndose las sociedades anónimas, que tienden a favorecer

(Pasa a la última página.)

CUARTILLA

SE ha publicado en castellano, recientemente, el amplio reportaje escrito en México por Graham Greene sobre la persecución a los católicos en los tiempos álgidos de la Revolución. De ese reportaje surgió después su novela «El Poder y la Gloria».

La novela es mejor que el reportaje y, también, más humana en su desarrollo. Como en casi toda la obra de Greene, el personaje central es un perseguido, sean los perseguidores los policías o el destino.

Cosa curiosa, el más alto porcentaje de los lectores de Greene no son católicos. Hasta existe cierta resistencia en los medios católicos recalcitrantes a difundir y recomendar su obra. La mojigatería clerical puede tolerar apenas la pintura de ese sacerdote alcohólico, padre de familia y mártir por voluntad propia que es el protagonista de «El Poder y la Gloria».

Por esas flaquezas humanas el sacerdote estimula las simpatías del lector y universaliza su dolor, su miseria, su sacrificio, haciéndolos fraternales y sensibles.

El catolicismo, en su acepción dogmática, queda desterrado de la obra para dejar paso a una cierta piedad que es también humana, no privativa de una concepción religiosa.

En ese sentido, la literatura de autores católicos modernos se evade de las viejas normas e inyecta una visión más dramática y actual de la vida entre los carcomidos, relamidos e innocuos principios de la moral católica. El sentimiento religioso tiende a hacerse vida y no rito, amor y no simulacro, esperanza y no resignación.

Como en los buenos tiempos de las catacumbas.

En este medio siglo ha encontrado el catolicismo unos cuantos hombres así, de naturaleza vital, extradogmática, dispuestos a tomar la vida del hombre en toda su lancinante dramaticidad y a exponer sus conflictos, sus problemas, sus deseos, sus miserias o sus paradojas sin cortapisas, a veces contra los intereses mismos de la Iglesia.

Recordemos al Bernanos de «Los grandes cementerios bajo la luna», de «El hombre contra los robots» y al Greene de «El Poder y la Gloria» y «El Fin de la Aventura»; al Chesterton de tantas ficciones satíricas de la arrugada sociedad inglesa, de los ricos y los nobles, fustigados entre sarcasmos y burlas; al Van der Meersch de «Cuerpos y Almas», en fin, cuyo realismo lacerante no es ni más ni menos que una forma infinita de amor por el hombre, al que ve en su desnuda realidad, no vestido por las pudibundeces falsarias de los códigos de moral.

Pero la filiación católica de estos autores no debe hacernos perder de vista su misma situación entre los católicos, que en su gran mayoría no los aceptan como representativos de su moral y sus creencias. Acostumbrados a la adormecedora lectura de los santorales, el lenguaje crudo y los conflictos interiores los asustan como visiones del diablo.

Es lo que demuestra que, a pesar de estos escritores, el catolicismo es una estantigua apta para beatas obtusas y momificadas, más que para gentes de nuestro tiempo.—B. M.

CRONICA

UN periódico español de los de gran circulación -- no aludimos claro está, a «Arriba», órgano central de la Falange, que tira, con subvenciones y todo, para ir tirando -- publica, en calidad de concesionario único, una especie de memorandum político-filosófico de Adolfo Hitler.

Es curioso y entretenido, leer de vez en cuando el producto de los ocios de esos seres providenciales venidos al mundo con el fin piadoso de redimirnos a balazos. Y lo que más nos asombra es que en medio de tanto dinamismo invertido en bagarrear y barraganear, tengan todavía tiempo -- y humor -- para echar su cana al aire en trotes de erudicción enciclopédica.

Naturalmente, empiezan por fabricarse una enciclopedia propia -- una ignorancia enciclopédica. El estropicio a costas de la oficial es el secreto de su genialidad. Nada de lo conocido sirve para maldita la cosa. Eso y lo de más allá es así y no de otra manera. Las leyes de la historia -- si las hay -- quedan conformadas a sus deseos con arrogante menosprecio de la realidad.

Todo aventajado discípulo dejó en pañales al maestro. No hay por donde coger a Darwin, cuando lo dejan -- para el arrastre -- Malthus y Huxley. Los filósofos racistas que pasan por mentores del hitlerismo son unos pobres diablos dotados de intelecto monoproductor. No tocaron más que un pito en la frondosa orquesta aria: el que podríamos llamar genealógico. Le estaba reservado a un antropófago vegetariano ampliar las perspectivas tácticas y estratégicas de una teoría inerte, estática.

Lo que no quita para que los dinámicos innovadores recorten y corrijan lo establecido por los talentos consagrados, sólo para dar cabida a la propia aportación original. Los dictadores con ínfulas de sabihondos son los más eficientes conspiradores contra su propia dictadura. Hitler se jacta de esta virtud suicida. «He rectificado los planes de batalla del Estado Mayor con arreglo a mi particular visión.» No es más que un botón de muestra de sus manoseos amparados en la impunidad de dictador.

En ciertos cálculos, quiérase que no, tiene gran importancia el orden de los factores. Pero los dictadores no se arredran ante la coquetería esquiva con que trata el destino, o lo que fuere, sus predicciones. Y pese a que el éxito no se les rinde, proceden contra éste con voces de mando. La tragedia del esquizofrénico que aquí se sobreentiende es haber quedado sepultado en el sótano del edificio en que dió alas a tantas tonterías.

Tomando como ejemplo a Franco llegamos a la conclusión de que hay excepciones a esta regla. Como militar de carrera, el caudillo ha sabido siempre maniobrar tácticamente con sus acertijos. En septiembre de 1936 ordenó levantar arcos triunfales para celebrar la inmediata entrada de sus tropas en Madrid. No entraron -- con barba bien crecida -- hasta marzo de 1939. En 1940 afirmaba con suficiencia de entendido que los aliados tenían la guerra indefectiblemnte perdida. La ganaron, a su manera, pero la ganaron. Dos años más tarde, viendo aproximarse a los rusos a Berlín afirmó farolescamente que allí no entrarían, pues de intentarlo tropezarían con un millón de bayonetas falangistas. A la misma hora de la verdad el mismo Paco hizo la rebaja. En 1943 había bajado tanto el tono que admitía con certeza un «punto muerto» en la guerra, sin vencedores ni vencidos. En el 1944 ofrecía sus «buenos oficios» para concertar el armisticio a los fines «humanitarios» de evitar más derramamiento de sangre.

Es lo que se llama no dar pie con bola.

José PEIRATS

LOS ECOS DE GIBRALTAR

Por J. Carmona Blanco

LA algarabía que los falangistas, mal llamados estudiantes por la prensa, han levantado en varias ciudades españolas, entre ellas la capital, ha tenido resonancia universal. Lo que viene a demostrar una vez más que cuando de gritar se trata no es fácil competir con los falangistas. Hasta el Uruguay ha llegado el eco de esa algarabía para hacer sentir vergüenza a los españoles que en el Uruguay residimos. Nos referimos, por supuesto, a los que la hemos sentido. A los que creemos que mejor es obrar callando que baladronear a gritos. El español que por cualquier motivo o composición de lugar sienta en él clavada «la espina de Gibraltar», mejor será que se apreste a arrancársela con los dientes y deje en paz la garganta, que mejor uso tendrá si se la utiliza para administrar bien el resuello.

Con motivo del griterío y el de cumplirse además en este año 1954 doscientos cincuenta que los ingleses se apoderaron de Gibraltar, un semanario de Montevideo publicó una nota editorial, muy objetiva por cierto, en la que se limitaba a recapitular los hechos y fechas históricos que dieron lugar a que Gibraltar pasase a ser posesión británica. La nota no tenía miga para calentar el estómago del menos hambriento, mucho menos el de un inglés, del que se suele ponderar la flema.

De la flema inglesa estamos ya dudando, porque el secretario de la embajada inglesa en Montevideo reaccionó ante la nota con los más calientes bríos de laringe inmaculada. Esta semana ha aparecido su réplica epistolar, que está escrita sobre papel membretado de la embajada, lo cual presta a la polémica un tonito oficial. Nos parece interesante referirnos a esta carta, no sólo porque el problema de Gibraltar, replanteado por los falangistas y coreado por la prensa, interesa en estos momentos a muchas personas, sino porque además no deja de contener interés el hecho de tropezar con un inglés que, a no ser el apellido, se nos antojaba extremeño.

Dice el inglés, que evidentemente ha estudiado historia en Inglaterra, como nosotros en España y los franceses en Francia: «Si Gibraltar fué arrebatado por los ingleses a los españoles hace 250 años, también se lo habían arrebatado en su turno los españoles a los árabes, a cuyo crédito queda la fundación de esa plaza. Cabe destacar que Gibraltar fué posesión española menos tiempo de lo que lo ha sido británica.» Como se notará, el argumento tiene peso, pero lo tiene en sus extremidades, amenazando quebrarse por el centro. Porque si tiene algún valor lo primero, es decir el hecho de que los españoles arrebataron Gibraltar a los árabes —en España se dice que lo reconquistaron— no puede tenerlo los doscientos cincuenta años de dominación inglesa. Los árabes con sus ocho siglos van en cabeza. O se arrebata o se respeta la ancianidad. El inglés desea apoyarse en ambos, arriesgando que se le diga: Según su razonamiento, si usted se ha comprado un reloj esta mañana y yo se lo hurto esta tarde, mañana de noche el reloj será mío, mister. Lo cierto es que estos problemas territoriales vistos bajo un punto de vista nacionalista, inglés o español que

(Pasa a la última página.)

POSTAL de PARIS

VIAJANDO

EL pulso de París hay que tomarlo en el metro. En oleadas rítmicas van llegando los trenes. glóbulos rojos, con su precioso cargamento de vitalidad. Fuera, en la calle, está el sistema nervioso de la villa, pero quien vivifica el enorme organismo es el ferrocarril subterráneo. Las centenas de millares de hombres y mujeres que realizan una labor útil, que van perdiendo su vida en continuados esfuerzos para hacer más agradable la de sus semejantes, van y vienen todos los días por ese sistema reticular de túneles negros e iluminados andenes.

La vida auténtica de la ciudad es en las primeras horas de la mañana, contemplando a estas gentes, donde hay que buscarla. En ese hombre de la boina, impecablemente afeitado, enfundado en gruesa zamarra; en ese otro, joven, con la barba sin rapar, que tiene una ligera cicatriz en el labio superior deshaciéndole la armonía del bigote y que va leyendo un libro; su pantalón es azulado muy claro, de tejido «canutillo», sus zapatos que fueron rojos están en muy mal uso. ¿Qué lee? Alguna novela sin duda. No. «De Gaulle contre De Gaulle».

No hay niños en estas horas en que los obreros se dirigen a su trabajo. También hay pocas mujeres, casi siempre de edad algo avanzada, con el pelo encanecido en hazañas mal pagadas y las manos arrugadas y curtidas. Excepcionalmente alguna muchacha, como esas tres cuya risa es el único sonido humano que se escucha en el vagón. Una, la más modestamente vestida, tiene el aire cohibido, no es bella, su nariz es roma y su sonrisa triste. Otra, viste un abrigo color tabaco, lleva el pelo que es negro, lacio y extraordinariamente brillante, en descuidado peinado que da una sensación de intimidad, sus ojos son negros y la nariz grande y recta se le adelanta en el aire. La tercera lleva una gabardina color acero con un cinturón que ayuda a resaltar las turgencias naturales, usa medias finas, zapatos claros, el pelo, color de miel, es espeso, le recorre la cabeza en pequeñas culebrillas y está sujeto en la base de la nuca por un lacito negro que apenas estrangula el haz. Es bonita y sin embargo no tiene nada de atractiva con sus ojos garzos y su boca fría, de labios delgados que le entrecomilla la risa. En «Oberkampf» descienden del coche las tres. Sigue el tren su recorrido, ahora en silencio. Se conoce que el número máximo de españoles presentes es uno.

Es así París. Enorme centro de producción de belleza y utilidad, gracias a la maestría, gusto y gracia de estas honradas gentes.

Francisco FRAK

DESDE ESPAÑA
ENTRE NOSOTROS

ES dable prometer cuando no se está en condiciones de dar? Pregunta de interés es ésta, ya que la respuesta es de capital importancia, máxime para los que la han de dar, puesto que militan en uno de los bandos que contienden en la lucha social.

La sinceridad es una regla de conducta que no debe olvidarse, y en cada momento de la vida debe regir los destinos humanos en cuanto a convivencia social se trate. Se impone pensar y repensar antes de hablar. Analizar todos los problemas en su propia raíz, sin irse por las ramas. A veces, la primera impresión es falsa, y si quien la tiene es escritor, por afición o por oficio, ocurre que por reflejo engaña a quien puede leerle. De ahí la gran responsabilidad social de quien escribe.

El escritor, el que lo es por vocación, porque tiene necesidad de «vaciarse», no puede ser negligente ni descuidado en su labor. La continuidad de su pensamiento no puede sufrir interrupción; sí una evolución permanente. En el terreno cerebral el mariposeo no es sólo propio de los que navegan a la deriva... La proa de nuestro barco siempre debe tener un norte.

La realidad, para nosotros, debe ser siempre realidad interpretada y captada en toda su esencia Del mundo real que nos circunda brotan las constantes afirmaciones de nuestras ideas y conceptos de la vida.

De interpretar esta realidad y quererla cambiar brota la necesidad de escribir. Quizás nosotros no hemos calibrado lo suficiente el arte de escribir. El tirano, sí; conoce perfectamente el valor de la pluma; por eso entre sus víctimas selecciona a los mejor dotados, a los cerebros que incesantemente crean. Sabe perfectamente que una frase hace más daño, a veces, que un pistoletazo; aunque esto no quiere decir que la acción no sea necesaria: camina pareja con el pensamiento.

Ser objetivo y pulcro en el trabajo es limpieza en la tarea. Criticar lanzándose en brazos de la hipérbole es ser tramposo, y la trampa no dura mucho. Al tratar del problema español la objetividad es lo que tiene que desprenderse de todas nuestras críticas. La crítica debe ser consciente y la propaganda objetiva y responsable. No por decir palabras subidas de color se tiene más razón; la razón la dan los hechos.

Y puestos en el terreno de lo concreto, tratemos del problema español; seamos veraces y consecuentes con lo que decimos. La tiranía, la dura dictadura que impera en España es lo suficientemente cruel y sanguinaria para dar cientos de motivos, buenos para la crítica constructiva. No hay que inventar nada para combatir a los «sablistas» encaramados. Basta con decir lo que allí ocurre para poner al descubierto sus lacras.

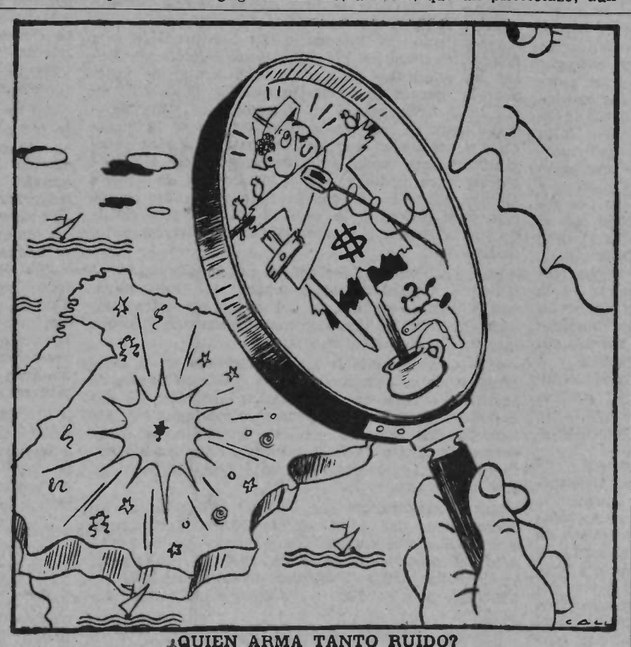
Y como término del presente escrito, me parece oportuno recordar lo que tantas veces hemos repetido: que la libertad del pueblo español ha de ser obra de los propios doloridos. La convicción en las ideas radica en la continuidad de la conducta y la afirmación debe llevar explícita la íntima convicción de que estamos en lo cierto. A una conclusión sólo se llega después de un profundo análisis. Y por ese método hemos llegado a la conclusión antes mencionada.

Situarse en la línea recta equivale a andar derechos y a no admitir rodeos. Pero el hecho de que afirmemos que el resurgir del espíritu español tendrá lugar «allá», no quiere decir que los de «acá» hayan de cruzarse de brazos y esperar a que las cosas maduren...; sino que implica una necesaria actuación, convergente con la que sostiene el frente de lucha de allá, pese a la constante represión con que diariamente el franquismo se manifiesta.

¿Cómo y de qué forma se puede apoyar activamente ese frente?

Con sólo ahondar un poco en el problema se hallarán procedimientos adecuados...

IBERICO



¿QUIEN ARMA TANTO RUIDO?

Crónica de México

EL DRAMA DE LOS «ESPALDAS MOJADAS»

(De nuestro redactor-corresponsal Adolfo Hernández)

MEXICO, D.F., 16 de enero.—Hoy, a las cero horas, finalizó la vigencia del pacto celebrado entre EE. UU. y México, relativo a la entrada de campesinos en los Estados Unidos, sin haberse llegado a un acuerdo que prorrogara el convenio entrambas naciones y creándose una situación cercana a la crisis de relaciones. Los rotativos de la capital que ya se ocupaban del asunto desde hace unos días, destacan en ediciones especiales el texto íntegro del boletín que, al efecto, expidieron las Secretarías de Gobernación y Relaciones Exteriores, indicando que no podrá haber garantías para los trabajadores mexicanos que se desplacen a los Estados Unidos con el fin de laborar en trabajos agrícolas, al tiempo que hacen hincapié en el sentido de que México necesita esos brazos para su economía interna.

He aquí la historia breve del asunto: Desde hace varios lustros el enorme aumento de la producción en los Estados Unidos y la escasez de brazos, motivada por la movilización de la guerra mundial y la de Corea, indujeron a los americanos a contratar campesinos mexicanos para las tareas de recolección e incluso algunos trabajos rudos en carreteras y vías férreas. Los mexicanos, atraídos por la diferencia de salarios (acentuada últimamente por la devaluación de la moneda nacional, que del tipo de cambio de 3,60 por dólar, subió a 4.85 y después a 8.65) pasaron al país vecino en grandes cantidades. Pronto se inició una explotación inicua e ilegal que favorecía el paso sin documentación ni contrato previo, lo cual servía para que muchos granjeros desaprensivos utilizaran a campesinos mexicanos con salarios inferiores y trato, en muchas ocasiones, peor que las bestias. Este tipo de «braceros» (denominación típica de los trabajadores mexicanos que van al vecino país del Norte) se les llamó «espaldas mojadas», ya que tenían que atravesar la frontera de México con los EE. UU. nadando a través del Río Bravo, eludiendo las patrullas de las dos naciones. Muchos *gansters* asesinaron a indefensos mexicanos, después de cobrarles determinadas cantidades por facilitarles la entrada. Para salir al paso de este drama nacional, que la miseria mexicana estaba creando, el gobierno intentó obtener garantías para el contrato de los nacionales y buenas condiciones, pero el gobierno americano se negó a ello y sobre todo a castigar a los granjeros que explotan a los campesinos impunemente. Por el contrario, el gobierno de Estados Unidos invitó ayer a los mexicanos a saltarse por sobre los lineamientos de México y contratarse individualmente en los Estados Unidos.

La reacción nacional ha sido unánime. La prensa y radio indican que los «braceros» que vayan a los Estados Unidos ofenden la dignidad nacional. El gobierno creará fuentes de trabajo para absorber ese material humano tan necesario a la nación, pero destacará tropas a la frontera para evitar el paso ilegal y peligroso de nacionales que puedan caer en manos de explotadores sin escrúpulos.

Una novela popular de Luis Spota da cuenta de esta historia sangrienta con el título revelador de: «Murieron a la mitad del río». Muertes misteriosas en el río Bravo, de pobres trabajadores eliminados para evitar que revelaran las turbias maniobras de «enganchadores», que los enviaban sin garantías a servir prácticamente de esclavos, en ranchos de los Estados de California, Arizona y Tejas.

Informaciones que llegan de la frontera indican que muchos campesinos que esperaban noticias acerca del nuevo convenio, al enterarse por la radio de la ruptura de las negociaciones y expiración del acuerdo, retornan a sus lugares de origen en espera de los planes del gobierno.

«The Laredo Times», de Laredo, Texas, que dirige un periodista conocedor de los problemas que confrontan ambos países, indica en un editorial, que reproduce el «Washington Post»: «Esperemos que todo esto se resuelva causando el menor daño del que hemos hecho...» William Prescott Allen, director de la citada publicación, declaró a los periodistas—en viaje hacia Guatemala—al pasar por esta capital: «La amistad entre los dos países sólo puede ser fecunda cuando se finca en el respeto mutuo». Algún tabloide preguntó ingenuamente: «¿Qué se hizo de los deseos de amistad y trabajo constructivo expuestos por el Sr. Eisenhower en la reciente entrevista de presidentes en la Presa Falcón?»

ENTRE ORIENTE Y OCCIDENTE

SINDICALISMO INOPERANTE

Vicente Artes

CUANDO al terminar la guerra mundial n. 2 las democracias en liza no se decidieron por unanimidad a liquidar la vergüenza de la «No Intervención», muchos habíamos creído —¡oh ingenuidad humana!— en la eficacia de la acción sindical mundial contra el régimen de Franco y su Falange. Las democracias prevaricaron entonces abiertamente porque el camello no intervencionista lo inventaron, según ellos, para evitar una guerra mundial. De tal suerte los lobos del Dios Moloch devoraron, después de haberla lamido, la democracia española. Pero la guerra estalló a pesar de los buenos auspicios del pabellón blanco bolado. Y la guerra terminó, y cuando ya no había motivo de otra nueva porque ésta ya se había producido con el aplastamiento de los portectores de Franco, el espíritu jesuítico de la No Intervención siguió flotando en el éter de los grandes desengaños e injusticias humanos. Y no sólo no se invitó con ademanes o hechos contundetes al fascismo español a dejar su presa, sino que después de algunas alharacas casuísticas con pringue y ungüento amarillo, en virtud de un truco o pacto bilateral «made in U.S.A.», la dictadura de tipo francamente fascista entra por la ventana de un rascacielos yanqui en el pacto Atlántico de las democracias occidentales. ¡Hagan juego, señores, la partida no ha terminado!

Pero aun no se habían agotado todos los recursos; aun quedaban cartuchos a quemar y éstos se fueron agotando uno tras otro: era el llamado Sindicalismo Libre quien tenía la palabra. Los líderes españoles anduvieron por los recovecos, salas de espera, secretariados, cancillerías de embajadas y similares en peregrinaje a la Meca liberadora, que iba pero no volvía. Los recursos del socialismo y sindicalismo reformistas se iban agotando, consumiéndose en su propia salsa. El Congreso Sindical Internacional celebrado en París allá por el año 1946 nos demostró una vez más la influencia del medio ambiente patriotero y servil que caracteriza las acciones políticas de un sindicalismo que por Amiens y por naturaleza debía despojarse de las vestiduras políticas y situarse en su verdadero cauce de acción sindical abierta. Las delegaciones de las respectivas naciones representadas allí traían mandatos restringidos e influenciados por los particulares puntos de vista de frontera adentro, sin tener en cuenta que los problemas obreros mundiales son comunes entre sí y que no hay, no pueden haber reivindicaciones nacionales que puedan anteponerse a los intereses morales y materiales de la clase productora. Y el «caso español» era y sigue siendo un grave caso de conciencia internacional que repercute en la moral de los trabajadores organizados en el mundo al ver la inoperancia de un sindicalismo claudicante y contemporizador.

La acción conjugada —coordinada decimos los cenetistas españoles—de los sindicalistas del mundo libre debe servir para algo más de lo que hasta la fecha hemos visto. Pero es más cómodo de cara a la galería, momentáneamente, salir del paso visitando tal o cual embajada o secretaría de gobierno pseudo-socialista que enfrentarse en ataque frontal sindicalista con el verdadero problema que radica en el interior de España. Y no hablo sólo del sindicalismo y socialismo reformista español; me refiero al complejo de los sindicalismos nacionales en el mundo que se encuentran a dos pasos, si siguen el mismo rumbo que hasta hoy, de convertirse en una variante ampliada del nacional-sindicalismo. Porque los sindicalistas y los hombres libres de España y del exilio esperábamos algo más, bastante más que ver cómo los Sindicatos masivos del mundo y en particular los de EE. UU. de Norteamérica contemplan impasibles, sin ruborizarse, la ayuda militar y económica prestada por la democracia yanqui a la fascista España de Franco. La acción sindical que debe estar latente en todo el mundo ante tamaña monstruosidad moral no se le ve un detalle que demuestre que en el mundo existen formidables agrupaciones de hombres dispuestos a luchar por el bienestar y la dignidad humanas. Por obra y gracia del vergonzoso pacto hispano-yanqui Franco recibirá armas, reactores y demás utillaje de destrucción embarcado en los puertos de los EE. UU. de Norteamérica por los obreros sindicalistas del país del dólar. Si esto no es servilismo, que se definan con toda claridad los líderes sindicalistas de la democracia protectora del fascismo español y después sabremos los españoles a qué atenernos. No olviden esos funcionarios o paladines del Sindicalismo estadounidense que con su actitud pasiva están prolongando la agonía del pueblo español que quiere ser libre y espera abrir las puertas de ese vasto presidio que de hecho es la Península Ibérica.

APUNTES

Según se anuncia de Madrid, a finales de marzo se reunirá en España una conferencia de todos los países olivareros del Mediterráneo incluído Yugoeslavia. Se tratará de hacer frente a la ley «vecera» -- un año bueno y otro malo -- o sea, que de ponerse de acuerdo los conferenciantes, la cosecha mala de un país será compensada por la buena de otro. ¿Que forma de compensación arbitrará la conferencia para las que como en España van de mal en peor?

**

Una revolución se anuncia para el campo castellano. La producirá, se afirma, la ley de concentración parcelaria. Como quiera que la cosecha cerealista no ha sido buena, la ley facilita la reunión de parcelas de un mismo propietario, separadas unas de otras hasta varios kilómetros, mediante canjes debidamente valorizados. Esta ley la complementa otra mediada «revolucionaria». Las tierras incultas o mal cultivadas serán expropiadas.

**

La verdadera ley de concentración parcelaria, a los fines de una más intensa explotación la inauguraron los colectivistas de 1936 sin decretos que nunca se cumplen. Y la permuta de dichas parcelas, durante la revolución, ignoraba ese robo del fisco agrario español que instituye que las parcelas canjeadas tributen como nueva propiedad.

**

En cuanto a la expropiación de fincas improductivas, veremos quien le pone el cascabel al gato. Sólo los revolucionarios de julio del 36 acabaron con los cotos de caza de los señores feudales, que abarcaban comarcas enteras, y con los criaderos de reses bravas.

**

El ahorro forzoso y el sistema tributario es el remedio que propone un economista franquista para impulsar el proceso de capitalización que ha de salvar la economía española. Es decir, se obligará al pueblo a ahorrar por la tremenda para robarle después. Esto no es teoría económica sino porcina. con la diferencia de que a los cerdos, para engordarlos y matarlos, se les alimenta antes.

DESTELLOS

GENERALMENTE puede decirse que existen dos realidades distintas. La del sujeto determinante y la del objeto determinado.

Una es subjetiva, centrífuga e íntima; tejida a base de deseos, necesidades y ansias. De esta tela está hecha la fe de cada uno de nosotros.

Otra es objetiva, centrípeta, extraña, que emana de las cosas, de los elementos y de los seres vecinales, los que también tienen sus necesidades respetables.

• • •

Y el hombre siempre quiere ser sujeto determinante. Pero no lo es más que en ocasiones escasas. Lo es cuando domina o sabe integrarse a las demás realidades.

La razón pone en relación esas dos realidades. Y al ponerlas en contacto surgen armonías inagotables. De ese contucto salta la chispa científica que, debidamente canalizada, mueve el engranaje de la vida; diciéndole al hombre de fe, necesitado, lo que le es posible e imposible inmediatamente, y en veces lo que le es necesario.

• • •

Ahora bien, estas armonías son posibles porque todas las realidades son de barro. Más o menos sólido y diversamente dosificado en química. Pero barro al fin, de nuestra primigenia madre, de la que nadie se escapa de su órbita sin daño.

Y el hombre que supo relacionar el fuego y el agua, y con esa combinación de elementos, antagónicos proverbiales logró uncir las cuádrigas vaporosas que mueven como pajas los colosales transatlánticos, ¿no sabrá nunca armonizar la fe y la razón, y bajo esta premisa establecer fraternales relaciones con sus semejantes?

• • •

El sujeto determinante poco se ocupa de las necesidades propias al objeto determinado.

Si es una herejía científica talar un monte al rape, la herejía no consiste, la herodiada consumada, en el asesinato de la arboleda que gozosa crecía en el montuoso flanco, ni en haber privado de hogar y alimentos a pájaros e insectos que bajo su sombra se cobijaban y pululaban. Es herejía por lo que representa para el hombre la erosión, la sequía, y el páramo conjugados en verdadera plaga.

• • •

Si el propietario de una máquina exige del obrero que la cuida, cuidadoso engrase, no es para dar placer a resortes, cojinetes y engranajes. Simplemente se propone evitar inútiles desgastes, voces y recalentaduras que exigen mayor consumo de energía industrial y reparaciones cotidianas, todo ello oneroso para sus finanzas.

• • •

Y acostumbrado a tratar como objetos todo lo circundante, los mismos procedimientos técnicos, la misma ciencia primaria adopta en el trato con sus semejantes.

En efecto, síguese cortando cabezas —eléctricamente, algo es algo—como se cortan las copas de ciertos árboles; simplemente, porque su sombra ya no es grata.

Y en este error de principio y de tacto quedan radiografiados todos nuestros crónicos males.

• • •

Pero... ¿trata siquiera el propietario con los mismos cuidados al obrero, al operario que exige cuide con esmero a la máquina? ¡Bah! ¿Qué le importa que este obrero, del que exige un esfuerzo sobrehumano, se rompa por el eje, la espina dorsal hecha pedazos? ¿Acaso es él quien paga?

• • •

Individuos sin conciencia de alcance, con fe en el limbo o pedestre, de sentimientos regulados por sus arcas llenas de asignados; así es de trágica la gran realidad humana, aquella que se desprende de nuestras caóticas relaciones sociales.

Plácido BRAVO.

CRONICA DE CUBA

HABLEMOS DE JOSE MARTI

(De nuestro redactor-corresponsal Juan B. Puig)

ESTE año que acabamos de pasar, ha sido para los cubanos un año lleno de orgullo nacional. Este pueblo, que sin ser enemigo de España, es tan celoso de su independencia y de la soberanía que se le permite disfrutar, ha celebrado ampliamente el centenario del natalicio de uno de sus más ilustres próceres: José MARTI. El más español de los cubanos.

Nacido el 28 de enero de 1853 de padres españoles, llevaba en sí de manera innata todas las características del español. Su incorfomidad a las condiciones impuestas por los gobernantes españoles en la sazón. Su alto sentido de lo justo y honesto, como sus reacciones ante la injusticia y el atropello. Su amor a sus semejantes, sin dejar de poseer un bien afilado estilete para enfocar cualquier crítica contra quien lo estimara merecedor. Su inestabilidad amorosa, pero con profundo respeto por las personas y valores que componían su hogar, y para no ser interminable: su ausencia completa de patrioterismo.

El se defendía de luchar contra España. Nunca dijo palabras ofensivas contra sus antepasados. Durante su estancia en la capital española, como en Zaragoza, donde se doctoró en Derecho y en Filosofía y Letras, tuvo buenas amistades, que lo fueron muchas de ellas hasta el glorioso fin de sus días. Conoció al pueblo español de cerca, durante largos meses de convivencia, y pudo apreciar claramente que ese pueblo era completamente ajeno a la tragedia que sus gobernantes mantenían en la lejana isla.

De Martí es esta lapidaria frase: «España no está en Cuba». Efectivamente, Martí vió justo. España nunca estuvo presente en la colonización de Cuba, ni del resto de la llamada América latina.. Esta fué obra de los Conquistadores primero y de los Capitanes Generales después, los que siempre estuvieron a las órdenes de los gobernantes peninsulares.

Y los mismos esbirros, que saciaban su inagotable sed de riquezas y de poderío esclavizando a los pueblos criollos, en la misma medida, sometían a los españoles en su propia tierra.

Posiblemente donde se falsea un poco a Martí, es cuando se le quiere presentar como el campeón del patriotismo. Martí, el apóstol de la independencia, el creador de un estilo literario vivo, palpitante y sencillo, el apasionado por la libertad y la justicia, el poeta de cálido verbo y de humanizada consciencia, no fué un patriota en el sentido de amar a su patria por encima de todo.

Martí quería, ante todo, acabar con la explotación de sus compatriotas por los lugartenientes de la monarquía española. Pero no quería para Cuba ninguna sucesión tiránica, ni siquiera de cuño nacional. Suya es la frase: «Prefiero libertad sin patria que una patria sin libertad».

Justos han sido los cubanos al honrar la memoria, en su centenario, del que murió valientemente en defensa de la libertad de Cuba, aún cuando en muchos de los actos conmemorativos se haya tratado de presentar el panegírico de un Martí patriotero, poniéndole en un cuadro estrechamente nacional, cuando Martí merece un cuadro más amplio, de volumen mundial. Su visión es universal. Lo es su pensamiento, su acción, sus propósitos, su constante peregrinación y éxodo, y por encima de todo: por la prodigalidad en su siembra de sabiduría, de bondad, de paciente tolerancia mundana, en su incansable sed de justicia y su siempre alabado culto a la libertad del hombre y de los pueblos.

VIVIMOS DEMOCRATICAMENTE...

EN el momento de escribir estas líneas se está desarrollando en Viareggio (Italia) el congreso nacional del Movimiento Social Italiano (partido neofascista). Como el actual régimen italiano es una República democrática... ¿cómo no? democráticamente se permite un partido fascista, partido que ni decir tiene se sienta en los mismísimos pilares que tanta sangre hicieron derramar en toda Europa. ¿Sus componentes? Camisas rojas sobre las que difícilmente puede distinguirse alguna señal negra (su verdadero color), ya que el rojo lo deben a la sangre de los martirios y asesinatos cometidos por sus portadores en tiempos de Mussolini.

Discípulos de tan criminal maestro son los falangistas españoles, los que, claro está, no podían faltar en este congreso, al que fueron especialmente invitados.

A la llegada de los esbirros falangistas los congresistas se pusieron de pie a los gritos de ¡Viva Franco! y entonaron el fatídico «Cara al Sol», que cantan los caníbales falangistas alrededor de sus víctimas.

Hasta aquí todo cantos y alegría a lo que ninguna autoridad se opone. Pero se liaron a palos los del Movimiento Social Italiano con sus representaciones juveniles al protestar éstas contra la adopción de una moción tendiente a restringir su autonomía. En este momento intervino la fuerza pública, posiblemente para evitar que se mataran entre ellos.

Democráticamente está prohibido matarse entre fascistas; pero está permitido que se organicen y se manifiesten públicamente éstos junto con sus «hermanos» falangistas para matar al mundo entero.

En Italia existe un campo de concentración para antifascistas españoles mientras se autoriza y proteje un partido fascista apoyado, además, por falangistas y se procesa a quien públicamente manifiesta su encono al franquismo.

El movimiento democrático... no quiere acordarse de Guadalajara ni del cementerio especial que hizo construir Mussolini en Zaragoza para reposo de millares de italianos que fueron enviados a España por el dictador para que defendieran a su compadre Franco y a sus primos falangistas.

Vivimos democráticamente. ¿Cómo ponerlo siquiera en duda?

URPIANO

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

(Continuación)

Local de Algeciras: Hemos escuchado cuanto se ha dicho. Venimos a discutir con cordialidad, pero el primer delegado que ha hablado por la Oposición ha planteado cuestiones de detalle. En este primer plan nosotros tenemos también que abordar la cuestión en el mismo sentido. Y hablaremos de detalles que el delegado de la Oposición de Levante omite. El proceso de la escisión no es meramente de organización sino que encierra fundamentalmente interés para el desarrollo de nuestra revolución libertaria.

Ha hablado Químicos del Congreso Murcia-Alicante. Se planteó la necesidad de realizar una reunión en secreto para ciertas actuaciones, y el delegado del gobernador nos hizo salir con los brazos en alto y el Congreso se trasladó a Alicante, donde estábamos bajo su vigilancia directa. En «Sol» de Valencia se realiza una campaña de tipo sindicalista puro, base de pasionismo que desemboca en la escisión. El Comité Nacional de aquella época sabe bien de una reunión de concordia, incoordinable precisamente por la intransigencia de la corriente de Oposición. Otro Pleno se celebra en octubre de 1932, donde estaban tan exasperadas las pasiones que fué imposible toda coordinación.

Se refiere a continuación a la huelga general contra las deportaciones a Bata, que no era bien vista pero que las circunstancias impusieron por la gravitación de la emoción popular frente a aquel hecho.

Al marcharse los oposicionistas nos encontramos completamente en cuadro. Nos tuvimos que entregar en cuerpo y alma a una intensa campaña de reorganización. La organización que dejaron los escisionistas tuvo que verse asistida por compañeros inexpertos, única forma de sostenerla. No hace falta abundar en mayores detalles. Ya expondremos nuestros puntos de vista sobre cada uno de los problemas que plantea el orden del día de nuestro Congreso y a través de ellos veremos las diferencias que nos separan. Veremos que no estamos de acuerdo con el concepto que del sindicalismo, como medio y como fin, han expuesto los compañeros de la Oposición.

No nos negamos a la reconciliación en lo que respecta al pasado, pero queremos condicionar en lo que respecta al porvenir. Busquemos la concordia pero sin claudicar, sin dejar en entredicho nuestras tácticas y principios. La fusión no puede hacerse sin el previo acatamiento a las normas orgánicas y a los principios que inspiran a nuestro movimiento. Unión confederal para después afrontar el problema de las alianzas obreras. En las conclusiones aprobadas por la organización que represento se sostiene lo que sigue:

«Nuestra manera de ver el momento presente de intensa deformación moral y táctica de los defensores del capitalismo y del estatismo y de afirmación vigorosa de nuestros postulados manumisores; lejanos de la revolución marxista de clases y amigos de una transformación general del problema económico, base de la nueva sociedad, ello nos impele a buscar la concordia más longeva, pero ello no quiere decir que claudiquemos, que dejemos en entredicho tácticas y finalidad, que se desvirtúe la esencia de nuestro sentir. Nada de eso, que vengan a nuestro lado en buena hora. Ellos también hubieron de ver de cerca la apostasía de quienes les incitaron a la política, deslumbrados por el falso espejismo de prebendas pasajeras, pero llamamos la atención al Congreso en el sentido de que la fusión de los Sindicatos de Oposición con el resto de la C.N.T. no puede hacerse sino a condición expresa de acatamiento a las normas que son nuestra esencia ideológica».

Construcción de Barcelona: Traemos unos acuerdos lacónicos y concretos que no precisan mayor exposición. No vamos a profundizar en los orígenes de la escisión y sí apreciar todo lo que nos une para fundirnos de nuevo en un solo bloque. Tengo que aclarar sobre lo que dijo el delegado de Huelva con respecto a la expulsión de Juan López. Cuando se trató aquella cuestión fué en asamblea pública y previo requerimiento del interesado. Es indispensable esta aclaración sobre los procedimientos seguidos. Se basan los Sindicatos de Oposición, al tratar de justificar las causas de su alejamiento de la C.N.T., en que hubo irregularidad en el comicio del Cine Meridiana, pero se han olvidado de señalar en la forma clara y precisa en que los Sindicatos trataron aquel problema, que pudo solucionarse entonces sin violencias para nadie y que al no ocurrir de aquella manera engendró la escisión. Para comprobar lo que digo daré lectura a lo esencial del dictamen emitido por la Ponencia nombrada para resolver el pleito de Sabadell:

«1.º La Ponencia dictamina que la delegación de Sabadell explícitamente reconoce su indisciplina, justificándola, según esta delegación, en irregularidades de carácter orgánico manifestadas en el orden interno de la Confederación.

«2.º Considerando la situación creada en la localidad entre la Federación Local y Oficios Varios, la Ponencia estima, que una vez los Sindicatos de Sabadell en sus asambleas generales rubriquen con sus acuerdos los tomados por esta Ponencia, se disolverá el Sindicato de Oficios Varios, reingresando con todos los derechos los afiliados a este Sindicato en sus organizaciones responsables.

«3.º Considerando que con el reingreso de los compañeros del Sindicato de Oficios Varios sufre una variación la composición numérica de los Sindicatos de Sabadell, la Ponencia entiende que una vez reingresados dichos Sindicatos celebrarán asambleas generales para ratificar o rectificar a las Juntas respectivas.»

Entonces no hubo solución. Pues la propia división producida en el seno de los Sindicatos de Oposición representa un quiste extirpado, el quiste de la política, y ello facilita en esta hora la solución del conflicto. Aquella ocasión de liquidar el problema, impidiendo su proyección sobre el resto de España, se perdió. Por lo demás a esta delegación no le corresponde contestar a los delegados de la Oposición sobre los conceptos tácticos y doctrinales expuestos por ellos. Esto es incumbencia del Congreso. Queremos creer, no obstante, que nos separan divergencias tácticas y esto no obliga a plantear divisiones. Tampoco es un motivo poderoso lo que se alega sobre influencias. No hay ser humano en el mundo que no intente impulsar las cosas de acuerdo con su pensamiento. Lo que importa no es esto precisamente sino la forma en que se realiza. La Oposición no ha hecho en el fondo otra cosa que intentar imprimir su propia orientación a la C.N.T. Interesa, por lo tanto, reconocer esto y no cubrir el impulso propio con el de nadie.

Construcción de Barcelona ratifica los acuerdos de todos los Congresos y Plenos. Es con este acatamiento como se evitan las escisiones. Cuando se es minoría hay que tener el valor de sobrellevar la situación, pues teniendo razón pronto se conquista la mayoría. Además de este respeto a los acuerdos hay que respetarse también mutuamente. Para concretar los puntos de vista de nuestro Sindicato sobre este problema voy a leer el acuerdo recaído en asamblea:

«1.º Podrán asistir al Congreso con voz y voto todos los Sindicatos que previamente se hayan reunido y acordado el reingreso en la Confederación con la aceptación de los principios, tácticas y finalidades que la encarnan. Los casos aislados por malversación de fondos u otras inmoralidades, se examinarán en el seno de cada Sindicato después de su reingreso en la C.N.T.

«2.º No podrán asistir al Congreso los llamados de Oposición que no se hayan reunido previamente y hayan pedido el ingreso a la Federación Local de su localidad, y de una manera particular los que no hayan asistido a la Conferencia Sindical de Oposición de Valencia, por ser políticos ante todo.»

Fabril y Textil de Barcelona: Glosaremos los acuerdos de nuestro Sindicato. Aparecemos en este pleito que se ventila entre la C.N.T. y los Sindicatos de Oposición en circunstancias especialísimas. Fué Fabril y Textil de Barcelona el Sindicato torpedero cuando estallaron las luchas entre oposición y revolución. Y fuimos nosotros, personalmente, los más implacables torpeadores. Al venir a defender en este Congreso el punto de vista de que debe terminar el pleito de la escisión confederal no hemos perdido el mínimo grado de nuestro carácter. Por el anarquismo y por la revolución mantenemos hoy esta otra. Para solucionar el problema de una vez hubiera convenido que estuviesen representados todos los Sindicatos de Oposición. Lógicamente a este Congreso debieron de apelar contra el decreto que les apartó de la C.N.T. Exactamente como se hace individualmente en los Sindicatos cuando alguien se siente injustamente apartado. El pleito se hubiera resuelto por formas orgánicas y perfectamente confederales. Tenemos, no obstante, que procurar que ninguna circunstancia externa entorpezca el propósito de restablecer sobre bases firmísimas la unidad confederal.

Para ello es indispensable sentar las causas de este proceso diciendo la verdad sin eufemismos. Hay una verdad de fondo y a ella vamos a referirnos. En 1931, a propósito del cambio de régimen político que se produjo en España, surgieron a flote dos tendencias que bullían en el fondo de nuestras conciencias desde mucho antes. La escisión estaba de antemano determinada por las divergencias sobre la forma de encarar la realidad de entonces. En 1931 había a favor del proletariado, a favor de nuestra revolución libertaria, circunstancias favorables a un trastrocamiento de la sociedad como después ya no se han repetido. El régimen estaba sumido en la mayor descomposición; debilidad del Estado que aun no se había consolidado adueñándose de los resortes del mando; un ejército relajado por la indisciplina; una guardia civil menos numerosa; fuerzas de orden público peor organizads y una burocracia medrosa. Era el momento propicio para nuestra revolución. El anarquismo tenía el derecho a realizarla, a imponer un régimen propio de convivencia libertaria. El socialismo no había alcanzado su prestigio revolucionario con que hoy intenta rodearse. Era un partido vacilante de corte burgués. Decíamos nosotros interpretando aquella realidad: Cuando más nos alejamos del 14 de abril tanto más nos alejamos de nuestra revolución porque damos al Estado el tiempo para reponerse y organizar la contrarrevolución.

Decían los de la Oposición: Cuando más nos separamos del 14 de abril tanto mejor nos habremos organizado y equipado para el combate decisivo. Ayer afirmamos que se podía hacer la revolución y señalamos las causas que posibilitaban nuestra victoria, la victoria del comunismo libertario. Hoy decimos también, como en 1931, que se puede hacer la revolución. Pero entonces la única fuerza era la C.N.T. Entonces existían superiores circunstancias de orden revolucionario que después no se han reproducido. Hoy hay un Estado fuerte, fuerzas disciplinadas, burguesía arrogante, etc. Y aunque la revolución es posible y tenemos en ella confianza, ya no es lo mismo que durante el período que vivimos en 1931.

Entonces la única fuerza revolucionaria era la C.N.T. Había por lo tanto más circunstancias de orden revolucionario específicamente comunista libertario. Hoy la revolución se divide con otras fuerzas y en este mismo Congreso tenemos que estudiar la posibilidad de una acción conjunta con la U. G. T. ¿Para qué fijarse en lo que ocurrió? Ellos nos difamaron y nosotros también los difamamos (fuertes rumores. El orador grita entonces con energía): ¡Hay que decir la verdad! En la lucha no nos perdonamos.

Tenemos que buscar la revolución uniéndonos a los más afines, a los que están más cerca de nosotros en la táctica y en el pensamiento. Hay discrepancias superfluas. Las de fondo ya las hemos analizado. No es motivo serio crear una escisión sobre el problema de las representaciones. Una organización como la nuestra es un aluvión al que afluyen constantemente riadas de elementos nuevos. Como no hay historia escrita, los que llegan estiman cuerdo pasar por encima de las resoluciones que muchas veces ni conocen.

En lo sucesivo hay que crear la democracia obrera. Se puede mantener con energía la necesidad de que se cumplan los acuerdos pero no hacer de este incumplimiento un motivo de división. Las cuestiones personales tampoco pueden ser un motivo para crear separaciones profundas. No hay perfección entre los humanos. ¿Quién no ha sido alguna vez escarnecido en el trabajo, en el Sindicato, en el propio hogar? No se puede escindir una organización por eso. Se debe trabajar desde dentro por que no prospere esa planta dañina. El voto proporcional tampoco es motivo de división. Durante el proceso que culminó en la escisión se quiso vencer a toda costa. Vencer obteniendo ventajas unos y otros. Otra cuestión que también se alega, pero que tampoco es motivo, es la de la trabazón. Lo que piensan los Sindicatos de Oposición sobre esto lo piensan también muchos dentro de la C.N.T. y no se separan de ella por eso. El propio Sindicato que represento propondrá un nuevo sistema de estructuración a los Comités Pro Presos por Sindicato. No ha habido supeditación de la C.N.T. a la F.A.I. sino al contrario. Los grupos anarquistas han servido a la C.N.T. de instrumento en sus luchas. Pero ingerencia no existe. ¿Se puede hacer caballo de batalla de un hecho cuando hoy se propugna por la alianza con los socialistas que representan al fin de cuentas un pensamiento divergente? Problemas de interpretación de doctrinas, de mayorías y minorías. Ya lo dijo Juan López. La C.N.T. aspiraba ayer y hoy a lo mismo. Pero lo que ayer era un deseo hoy tiene posibilidades de realización.

(Continuará).

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Mirador FIJL Juvenil

EXPOSICION DE PINTURA EN PARIS

Como ya me sucedió con la anterior exposición de fotografías, también organizada por la Secretaría de Propaganda de la Federación Local de la F.I.J.L., nuevamente he quedado perplejo ante la calidad de las obras expuestas. Incapaz como soy de dar dos pinceladas ligeramente armónicas, creía que poco más o menos todos mis compañeros se encontrarían en la misma situación. Me he equivocado agradablemente y me congratulo de ello.

Es la pintura al óleo lo más interesante. Son cerca de veinte las telas presentadas. La de mayores dimensiones está firmada por Anguiano y es un cuadro repleto de luz y alegría, pero al que la rigidez en la construcción y cierta falta de sentido cromático le restan valor. Es obra que se ve con agrado.

Las cuatro telas firmadas por Busquets presentan el conjunto más característico de un estilo, entre todos los expositores. Las cuatro son un modelo de suavidad y delicadeza, con pinceladas que son más una caricia a la tela que una aportación de pintura. La armonía estudiada de cada una de ellas, sin que haya un solo toque discordante, da una sensación de placidez y reposo, acentuada todavía por el empleo de cremas y grises claros, colocados tenuemente pero sin vacilaciones.

Téllez ha traído dos obras bastante diferentes. Su «paisaje» poca de ser el dibujo demasiado rudimentario; un sombreado más intenso hubiese revalorizado la perspectiva, haciendo más perceptibles los distintos planos. El estudio detenido del modelo antes de la iniciación de la obra, la realización de bocetos y la construcción según un determinado sistema, son indispensables para la adquisición de una buena técnica. Su «florero» es del género pictórico de la espátula. Opino que con el espesor de la pintura se pueden obtener efectos tan intensos como con el toque delicado del pincel. El cuadro está lleno de vigor y decisión; los colores son estallantes. Téllez presenta la pintura más valiente de la exposición, a la que le hace falta la virtuosidad técnica. Lo recargado de tintas y la intensidad del ocre, especialmente en los dos paisajes presentados por Ponge, no me agrada, precisamente por la falta de unidad, aunque hay muchas personas que sienten predilección por ese estilo. Su escena del puerto es también de ese género macizo y pesado que además se hace monótono en «cabeza de perro». Es indiscutible que sabe pintar, pero hay en sus obras una tendencia a la melancolía que se manifiesta por la falta casi absoluta de luz en algunos cuadros y por una iluminación tétrica en otros, y que no está en consonancia con la intensidad de los colores empleados. Sus dos graciosas obritas sobre terciopelo representando flores y pájaros, son del más puro estilo romántico, no exentas de sentido decorativo, y que nos recuerdan la pintura bordada, que también sobre terciopelo negro hacían con sedas y agujas nuestras abuelas del siglo pasado.

El cuadro firmado por Aldoma es seguramente el más discutido de la exposición. Se trata de un verdadero homenaje al color verde y está tan cargado y recargado de dicho color, que llego a preguntarme si el autor no disponía de otro. Además no es una obra lograda, sobre todo por la falta de detalle en el dibujo, con grandes espacios que son simples manchas verdosas, y que al no ser compensados por un efecto original de luz, no puede hacer del lienzo una obra maestra. En pintura, y especialmente en pintura al óleo, la luz y el detalle son los dos platillos de una balanza a la que sirve de fiel la perspectiva. Se puede permitir que uno de ellos descienda hasta perderse de vista, pero en ningún caso se puede prescindir de los dos. Por otra parte, la técnica monocromática, a la que casi pertenece su obra, corresponde genuinamente a los artistas que dominan el dibujo. Un modesto ejemplo de ello puede verse en una acuarela firmada por Corona (?) que resulta muy agradable con el suave color azulado.

Fábregas es la «estrella» de la exposición, tanto por su técnica en todos los géneros: óleo, acuarela, pastel, apuntes a la aguada, o dibujos a plumilla, como por el número de trabajos presentados. Su «bodegón» al aceite, está muy bien aunque resulta un poco frío, como sus tres «paisajes» también al óleo y que muestran el empleo prudente y sereno que sabe hacer de la pintura. No tienen sus obras la unidad de conjunto de las de Busquets o la decisión e impulsividad de las de Téllez, pero ninguno de éstos posee la seguridad de toque y el golpe de vista de Fábregas, que quedan patentes en todas sus obras especialmente en los apuntes, ejemplo de proporción, de agilidad en la construcción y de seguridad en sí mismo. Las dos acuarelas que presenta tras cristal son modelo de claridad, prueba de maestría, y afirmación de objetividad. En los dibujos a pluma también se aprecia el virtuoso de la reproducción del natural, y sus dos «desnudos» sobre papel oscuro, al pastel, son muy sugestivos. Fábregas es ante todo un dibujante, un buen dibujante que también sabe manejar los pinceles y que sigue la línea clásica, llevando al papel o a la tela lo que se presenta ante los ojos. Le falta algo que le haría triunfar rotundamente: un estilo personal, «algo» que debe salir de dentro del artista y que servido por los conocimientos técnicos da la personalidad en el arte, base de todo éxito.

Echevarría presenta dos cuadros con sabor folklórico, de colores vivos y agradables.

De A. Latala hay en la exposición una acuarela muy fina y varios carteles. Debe ser el cartel, a mi entender, un grito en el espacio. El color vivo y los contrastes violentos son de rigor y desde este punto de vista, los carteles que nos ocupan son meritorios, pero para que lleguen a obra de arte, es preciso que la parte artística domine al conjunto, cosa que no sucede, pues muy difícilmente puede llegar a emocionar el perfil y colorido de unas letras. Ahí está la diferencia del cartel al letrero. La leyenda escrita deberá leerla el curioso después de haberse interesado por el sujeto tratado. Si tiene esto en cuenta el amigo Lasala, y pone en sus obras un poco de imaginación, de fantasía, sus carteles ya buenos, serán mucho mejores.

La pintura moderna está representada por tres obras de Del Río. Si la pintura es un mensaje del artista al espectador, confieso que los lienzos de Del Río son en azteca. Al buen pintor se le entiende la obra en seguida; el mal pintor debe poner debajo: «esto es...» y al pintor de lo abstracto, hay que explicarle el significado de su obra. Desgraciadamente yo no soy psicoanalista y nada puedo explicar porque nada entiendo. Algunos buenos artistas se han convertido a la pintura abstracta, pero la pintura abstracta no ha convertido a nadie en buen artista. Que Del Río perdone mi sinceridad, se consuele pensando que soy, como crítico artístico, pura pacotilla, y que me permita decir que su pintura es necesaria porque con su fealdad hace resaltar más y mejor la belleza de las obras de Busquets, Fábregas, etc...

En un plano más modesto hay acuarelas y dibujos a plumilla de Cabanes, muy aceptables como los de Violeta Martín, interesantes dada su corta edad; otros muy proporcionados que han llegado de Bagnères-de-Bigorre y de los cuales desconozco el nombre del autor, así como trabajos de R. Reclús, Juliach, Solá, etc., que no puedo comentar dado el poco espacio de que dispongo.

Federico AZORIN

CONTRA el stajanovismo yanqui

Como ya se ha dicho en estas columnas, los técnicos norteamericanos que ahora pululan por España pretenden imponer la «innovación» de la jornada de trabajo intensiva so pretexto de que los españoles derrochan económicamente el tiempo en sus idas y venidas al hogar a la hora del meridiano. Los burócratas franquistas, muchos de los cuales visitan la oficina una vez por mes a la hora exacta de firmar la nómina, se han mostrado asombrados ante la genialidad de los economistas dolarianos. ¡Estupendo -- se dicen -- en tratándose de firmar de un solo golpe, intensivamente todas las nóminas del año! Pero los obreros que dan verdaderamente el callo en el paraíso franquista no piensan con la misma filosofía. Véase lo que opina UNA MADRE DE FAMILIA NUMEROSA en «El Correo Catalán» (Sección «Pido la Palabra») del 21 de enero próximo pasado:

«Señor Director de «El Correo Catalán»: Muy agradecida al favor que me hará publicando esta carta. Mucha simpatía le tengo a la Sección «Pido la Palabra». Nunca tomé parte en ella; pero al leer la carta que firma el señor Renato, del 16 del corriente, un impulso irresistible me ha hecho coger el papel y la pluma. Dicho señor nos viene con unas estadísticas espléndidas confeccionadas en Norteamérica para aconsejarnos que no desperdiciemos el tiempo; pero nosotros estamos en España y sólo si usted es gerente de alguna empresa puede estar satisfecho con ellas; pero en mi caso no conozco ningún obrero que trabaje las horas que usted dice y eso que convivo con 300, ni tampoco 5 días sino 6, y porque son católicos no trabajan los 7. Cada vez se prolongan las vacaciones y casi todos, o la mayoría procuran trabajarlas porque así les soluciona un poco más la vida. Está muy equivocado, señor. La vida normal de un obrero es desde la 5 de la mañana hasta cumplir sus ocho horas y comer aprisa para hacer sus horas extras. ¿Querrá contar sobre estos datos si aun le quedan ochenta días sin hacer nada? ¡Ah!, pero eso sí; esas personas que trabajan tanto, si son formales, no llegan tarde a las citas ni donde dan su palabra; eso no es falta de tiempo; eso es vicio. Que no les queda tiempo para nada es muy natural. Le saluda: UNA MADRE DE FAMILIA NUMEROSA.»

Propósito para el Año Nuevo

Ya van para dos siglos que un hombre extraordinario, amante de la verdad y del bien, de los que más servicios ha prestado al género humano, Benjamín Franklin, hacía esta resolución para un año nuevo:

«Ponte en guerra con tus vicios y en paz con tus vecinos; y procura que cada año te encuentre un hombre mejor».

Por lo visto el tiempo no ha pasado en balde y los hombres de hoy se pelean hasta con su sombra y hacen el propósito de ser cada año peores, en oposición a los nobles deseos de Franklin.

Se me ocurre esto al leer en los periódicos de la capital de México como se han conducido muchos hombres que se creen seres razonables, y lo peor que siguen así conduciéndose el resto del año.

La euforía alcohólica que hizo presa a los habitantes del Distrito Federal, con motivo de las celebraciones del Año Nuevo, arrojó como saldo trágico en el primer día del año diez homicidios, dos suicidios cinco choques automovilísticos, cuatro asaltos a mano armada, disgustos a pasto, 278 lesionados atendidos por las cruces Verde y Roja, y 122 actas levantadas por el Ministerio Público por delitos del orden común.

En todos los casos de homicidio los culpables de ellos llegaron a las Delegaciones en estado de ebriedad y los delitos por tanto fueron cometidos cuando se encontraban aún bajo los humos de las bebidas embriagantes.

Es uno de los suicidios, es el de la señora Bertha Cabiades de Navarro, quien había estado la noche del día 31 en compañía de su esposo en la celebración del fin de año, y al regresar al hogar tuvieron un disgusto, al parecer sin importancia, pero que degeneró en la inmensa tragedia, de que la señora decidiera poner fin a su existencia disparándose un balazo en el corazón después de haberse ido a despedir de sus pequeños hijos en la recámara de estos, donde estaban en compañía de su padre.

En las lesiones, la mayoría de los afectados fueron atacados con arma blanca y de fuego, y en otros casos a botellazos en riñas de taberna que se suscitaron al calor de las libaciones.

Puede decirse por tanto que ha sido tremendamente trágica la celebración en este año del primer día de 1954, y deja tristemente célebre record de ser en el que más delitos de sangre se han registrado.

Nosotros recomendamos a estos descarriados de la vida, en el fondo víctimas de la sociedad en que viven, que se pasan el tiempo peleándose los unos con los otros, que todas las mañanas al levantarse repitan en voz alta esta «oración» escrita por el mismo Franklin:

«Si los pícaros supieran lo conveniente que es ser hombre de bien, lo serían por los beneficios que se reciben».

Pedro VALLINA

Suplemento de "Solidaridad Obrera"

El *Suplemento Literario* de nuestro «Solidaridad Obrera», de París, publica en su número correspondiente al mes de febrero, con numerosos grabados, los interesantes trabajos que a continuación se citan:

Un hombre de excepción: Miguel Servet, por Puyol.

Unamuno en el destierro, por Pedro Vallina.

Nuestros antepasados, los iberos..., por Juan Cañada Puerto.

Cuartillas amarillentas: La diligencia de Roquetas, por J. Pérez Burgos.

Panorámica del Universo, desde el Monte Palomar, por Pierre de Latil.

Ensayos críticos: Prometeo, por Mercedes.

Elegía de los sin tierra: El éxodo, por Isabel del Castillo.

Campo de acogida, por Ferrer.

El sibaritismo y la cultura de Juan Ruíz, por J. Chicharro de León.

El yoga y la síntesis de la cultura universal, por Fabián Moro.

Introducción al estudio de la ideología fascista, por Carlos M. Rama.

Ser y saber, por Salvador de Madariago.

La potencia y la palabra, por Jean Cassou.

Literatura femenina o literatura de clase, por Michelle Esday.

La sección de *Tribunales de Don Cándido*, por Belis, que se refiere en este número al caso Beria y lleva por título *Don Cándido y el espectro*.

Una página de *Arte y Artistas*, con un artículo de J. García Tella: *Pintura de ayer..., pintura de hoy*; visita al estudio de J. Busquets; Exposiciones, nota sobre Francisco Picabia, etc.

Espectáculos: *Peter Pan*, por T. Cuadrado; *Llama un inspector*, por José Torres, y otras notas.

Bibliográficas: *Michel Ragon y la literatura obrera*, por M. Joheux; *Nuevas Normas de Prosodia y Ortografía; Actividades hispanistas en Francia; Nuevas ediciones; Através de las revistas, etc.*

Miscelánea: *Aplicación industrial de la energía atómica;* Una crónica de Venezuela y curiosidades diversas.

La suscripción al *Suplemento literario* es independiente de la del periódico semanal y ha sido fijada en 240 francos el semestre y 480 francos el año, debiendo dirigirse los pedidos a la Administración de «Soli»: A. García, CCP 1601-11, 24, rue -Ste-Marthe, Paris (XIe). El número suelto, a 40 francos, puede adquirirse dirigiéndose en cada localidad a los corresponsales de las publicaciones libertarias.

—La F. L. de Macon previene a todos los compañeros contra las andanzas de un llamado José Martí Gómez. Se trata de un desaprensivo.

Traducimos de «Les Nouvelles Littéraires». En París, durante una reciente recepción, un diplomático extranjero recordó al general Gruenther la frase de Clemenceau: «La guerra es una cosa demasiado importante para dejarla en manos de los militares». A lo que el comandante de la S.H.A. P.E. respondió: «Quizás esto sea justo, pero nosotros nos hemos dado cuenta de que la paz es una cosa demasiado importante para dejarla en manos de los diplomáticos».

Correspondencia administrativa de «CNT»

Citoler F., Floirac (Lot); Torres A., Trebons (H. G.); Gracia B., Les Vicaris (Aude); Martínez J., Lafox (L. et G.); Domenech A., Le Creusot (S. et L.); Celma J., La Sauzière (Tarn); E. Arner, Romans (Drome); tenéis pagado año 1954.

González F., Bourbon (Allier): Pagas año 1954 «CNT» y «Cénit». Rodríguez A., Bourg de Thizy (Rhone): Pagas primer semestre 1954 «CNT» y «Cénit». Núñez F., Chateauroux (Indre): Pagas tres suscripciones primer semestre 1954. Pasamos 285 francos pro-España. Cor J., Carcassonne (Aude): De acuerdo liquidación. Distribuímos giro como indicas.

Quesada C., Rousset (B. du Rh.): Pasamos 480 francos pago cuenta «Cénit». Rigat J., St. Symphorien (Gironde): Pagas núm. 452. Entregamos 408 francos «Cénit». Chacón Ruíz, Fondettes (I. et L.): Pagas primer semestre «CNT» y «Cénit». Para los libros, dírigete al Servicio de Librería, 24, rue Ste- Marthe. Paris (X).

Molina J., Carmaux (Tarn): De acuerdo liquidación. Quedan pagadas once suscripciones primer semestre 54. A. Montserrat, St. Servan (I. et V.) Tienes pagado hasta núm. 456 «CNT». Administración «Cénit» hasta primer trimestre 1954, tres suscripciones; faltan 85 francos.

P. Llebot, Bourges (Cher): Pagadas tres suscripciones primer trimestre 54. Pasamos 480 francos «Cénit». Paramio J., La Rochelle (Ch. Mme.): Con los 260 francos, tienes pagado 30 abril 1954. D. Pérez, Brive (Corrèze): De acuerdo liquidación y pago de suscripción y paquete. Rojas Marquez, Le Brethon (Allier): Pagas hasta primer semestre 1954.

Moreno M., Rodez (Aveyron): Pagado año 1954 «CNT». Pasamos 960 francos «Cénit». Til V. y Ferrer D. pagan primer semestre 1954. Vicente B. y Casado A., Cadouin (Dordogne): Pagáis año 1953. Díez, Almonacil y Pons, Melun (S. et M.): Pagáis primer semestre 1954. Pasamos 410 francos Administración «Cénit». R. Dulcet, Marseillan (Aude): Recibido giro y carta. Pagadas dos suscripciones 30-6-54. García B., Cransac (Aveyron): De acuerdo. Pagas trece suscripciones primer trimestre 54, y «CNT» ed. esp. núm. 450. Pasamos 204 «Cénit».

M. Falcó, Foix (Ariège): Recibido giro pago ocho suscripciones año 1953. Bartolomé A., Ales (Gard): Pagas hasta núm. 452. Idem edición especial. Entregamos 792 francos «Cénit». Criville V., Montpellier (Hérault): Recibidos mil francos; tienes pagado año 1953 «CNT» y «Cénit».

NECROLOGICA

El 22 de los corrientes, en Pamiers, fué llevado a su última morada, con bastante asistencia, el compañero Domingo Pedrosa, de 38 años de edad, natural de Belmés (Córdoba) y refugiado en Francia en febrero de 1939.

La silicosa, esta inexorable enfermedad, terror de los mineros, segó implacable una vida joven de trabajo, como a tantas otras. A pesar de haberse terminado los trabajos de la «Fenêtre 15» de Savignac (Ax-les-Thermes) y de hallarse desparramados sus antiguos compañeros de trabajo, éstos asistieron en nutrido grupo a rendirle el último homenaje que por su compañerismo se había hecho acreedor.

El acto terminó con unas breves y sentidas palabras pronunciadas por el compañero Prades.

UN MINERO.

Ax-les-Thermes, 26 enero 1954.

- FESTIVALES -

EN VENISSIEUX

Sin ser veteranos en el arte de Talia, tampoco puede decirse que el grupo «Nuevo Día» sea desconocido entre el conjunto de agrupaciones teatrales que en el exilio controla nuestra Organización. Diversas y bien orientadas representaciones evidencian su actividad. Con la obra en cuatro actos y en verso, de José María Ballester, titulada «La fuerza de la idea», han actuado estos compañeros en la localidad de Oullina.

Se trata de una obra eminentemente social—en el sentido que puede darse a lo social—desde la primera hasta la última escena. Ingeniosa la trama de ese drama: un rico fabricante, sólo atento a los goces materiales y a su desmesurada ambición, considera que el hijo que han puesto al mundo, puede ser un estorbo, Hace que, contra el sentir de ella, lo llevan a la inclusa. Pero las cosas se presentan de tal forma que, una familia obrera, intercepta el designio del patrón en cuestión. No será inclusero el pequeño; vivirá en un ambiente de trabajadores conscientes; y al calor de un hogar rebelde adquiere temple de luchador, y al correr de los años, ya en la edad de la razón, es un formidable paladín en la causa de la emancipación proletaria. Y en las bregas reivindicativas, tiene que enfrentarse, sin saberlo uno ni otro, con su propio padre, quien, valiéndose de su poder como razón, llega incluso a hacer encarcelar al hijo. Pero a la postre, triunfa la razón, el ideal.

La madre, que durante años ha estado torturada por el remordimiento, llega a saber quién es su hijo, y con el hijo abraza la causa de los desheredados. Ha habido una conmoción en la que ha triunfado la clase trabajadora. Ya el potentado no representa nada. Pero en él, en su ánimo, se ha condensado todo un pasado de malsanos egoísmos y ambiciones; no puede adaptarse a la nueva situación. Y mientras la madre, el hijo y los compañeros, a la par que el pueblo productor se sienten felices por la justa victoria, el padre, el ex potentado, queda solo, triste, abatido como una ruina...

Evidentemente, el autor de la obra puede decirse que fué temerario al proponerse escribirla en verso. En algunas escenas hay intervenciones felices; se nota un cálido hálito de poesía popular de entraña sentimental. Otras veces se percibe el esfuerzo en la versificación por buscar el consonante, salga lo que saliere... ¡Es difícil empeño el querer escribir nada menos que cuatro actos en verso!...

La interpretación estuvo ajustada al sentido de la obra. Julia Fillol, supo encarnar una doña Rosario con empaque señorial y con rasgos de patética emotividad. Emilia Núñez, dió acento maternal y afecto solidario a su papel de obrera. Azucena Ruíz, muy simpática y vivaracha en su rol de criadita enamorada. Juan García, supo centrar bien el papel de burgués, ambicioso y dominador. Núñez. refleió un Bienvenido fogoso y leal. Ruíz, mostró lo que significa la bondad del obrero honrado y propicio a las ideas de libertad. Otro tanto puede decirse de Barrachina. Méndez. Argüelles, Fernández, Rosales e Hipólito, cuyos papeles eran breves. pusieron cariño en su actuación. Hay que señalar, por supuesto, la entusiasta actividad del compañero Fillol, apuntador en esta obra, secundado por Pérez.

En resumen, pese a tratarse de una obra en verso, y, por lo tanto, difícil de interpretar, los compañeros del «Nuevo Día» pusieron en ella cariño y entusiasmo, que es lo principal entre nosotros.

Animada fué la segunda parte de la velada, dedicada a «varietés». Rosales estuvo muy ocurrente como «speaker», contando además graciosos chascarrillos y cantando fandanquillos. Muy bien en su porte de baile Lidia Alarcón, como también lo estuvo la otra simpática muchacha, Susana Ruíz, con su parte de canto. Las dos lindas jóvenes dejaron excelente impresión. Mucho gustó también «El Africanillo» con su magnífica voz. En cuanto a Carreño, como siempre, demostró su excelente dominio de la guitarra. Destaquemos la maestría del pianista Blanchet.

La representación fué en beneficio de S.I.A.

ARIEL.

EN BURDEOS
Pro-España oprimida

El domingo día 24 del pasado, se llevó a efectol la representación dramática en cuatro actos, titulada «Papá Lebonnard», por el grupo artístico «Cultura Popular», en el Cine Eldorado, y a beneficio de los que luchan tesoneramente en España contra Franco y sus secuaces.

A fuer de sinceros debemos confesar la labor que unos y otros realizaron para salir airosos de empresa tan delicada, puesto que la obra en cuestión es una de las más complicadas y en la que siempre se destacó aquel gran actor español llamado Francisco Morano.

Dejemos de lado el argumento, pero por su diálogo y por la enseñanza que encierra, no podemos por menos que inclinarnos ante la bondad triunfadora de maledicencias y prejuicios.

El Grupo «Cultura Popular», sigue esta temporada por buen camino. Una cosa es el buen teatro, el que deleita, el que instruye, y otra el que en lugar de ser escuela es chabacanería. Que no se tuerza en la elección de obras y saldrán ganando público y afición.

En esta obra hizo su presentación el joven Marqués, demostrando poser buenas dotes artísticas, al interpretar, como lo hizo, el papel de Roberto, arrancando los aplausos en algunos mutis y final del acto tercero, compartiendo con él, su «padre escénico», Jo-Gar, con el del señor Lebonnard. A decir verdad, ambos estuvieron seguros en la réplica y ninguno vaciló al matizar las palabras en el tono que la situación requería.

De la Calle, encarnó como sabe, el papel de Andrés, a satisfacción de los oyentes, asimismo Lar en el de Marqués. No nos olvidamos tampoco de Prats, en el de Camarero, aunque no consta en el reparto. Muy bien.

La compañerita González, segura de su papel, no defraudó nada de anteriores actuaciones. La práctica es la práctica. La compañera Montseny, se la oyó admirablemente. Así, así. Hay que saber levantar la voz, para que el publico salga contento, amiguita. Muy bien y adelante.

La compañerita Aroma, a pesar de notarse en ella un poquito de vacilación, salió airosa de su cometido.

También hizo su «début», en este género, la aplaudida cantadora de flamenco, Encarna. Por ser la primera ve que se presentaba en esta modalidad, no defraudó las esperanzas que de ella se tenían. Gustó bastante, y se superará si hay voluntad y constancia.

Y hasta la próxima que no se hará esperar mucho tiempo.

ACONTECIMIENTO ARTISTICO EN PERPIGNAN PRO-S.I.A.

El domingo día 24 de enero y en local de costumbre, tuvo lugar la representación, por el grupo «Talia» de la relevante obra de Joaquín Dicenta «El Señor Feudal».

No fueron obstáculo las sutilezas de la lucha de clases, la psicología de los pueblos y el concepto de la moral para que la obra se viera bien interpretada ante un público numeroso y entusiasta, que aplaudió espontáneamente los pasajes más emocionantes de la famosa obra.

Improba labor sería detallar los rasgos de tan cuidadosa ejecución.

Sin menoscabo de la labor colectiva debemos hacer mención especial del nuevo valor que acude a nuestra obra con facultades tan extraordinarias, nos referimos al decorador Moisés, que causó la admiración con tres bellísimas obras correspondientes a los tres actos de la obra, especialmente el de la bodega del tercer acto, realmente admirable.

Nota importante: En atención a las familias que han de regresar a sus casas en los autobuses de línea después de los festivales de S.I.A. se suplica muy encarecidamente, que acudan al teatro los asistentes a ellos lo más temprano posible con objeto de terminar a hora hábil para alcanzar dicho medio de transporte, tan abundante y generalizado en la región de Perpignan. Lo anunciamos ante numerosas y justas observaciones.

La obra de S. I. A. en Montauban

El primero de enero de cada año S.I.A. de Montauban organiza una merienda para los niños de toda la colonia española residente en esta ciudad. Como de costumbre, esta «pequeña fiesta» tiene su éxito por descontado. Más que una merienda, es un ejemplo de fraternidad lo que realizan los compañeros de Montauban. Es dar realce a S.I.A., demostrar una actividad y una fe de lucha. Que nuestros enemigos vean que no estamos agotados. Que no perdemos el tiempo ni los ánimos y que mientras ellos luchan para destruirnos, nosotros luchamos para mantenernos. Sembramos la semilla que nos dará los hombres del mañana.

Para los niños es una distracción pasar una tarde agradable en la cual pueden recrearse viendo interpretar una pieza de teatro de marionetas a cargo del Sr. Gorón.

Los niños Floreal, Aurorita Turme y Diana Vaqué recitaron unas poesías muy bonitas. Rosita Rodez nos deleitó dialogando baturradas.

Después de todo esto vino la merienda, en la que no faltó el chocolate y los pasteles. Los niños quedaron, pues, satisfechos y los mayores también.

Podría terminar aquí mi pequeña reseña, pero no me consideraría satisfecha si no hiciera remarcar lo que para mí tiene suma importancia. Los compañeros de Montauban realizan todos los años un gran esfuerzo al organizar esta fiesta. Con ella nos dan ejemplo. En primer lugar, estos niños de hoy, serán los hombres del mañana y hay que enseñarles lo que es la solidaridad. Educarlos empezando por educarnos nosotros mismos.

Creo que si empezáramos por dejar de lado el tiempo que empleamos en críticas inútiles y empleáramos este tiempo para elaborar, capacitarnos y para organizar en común muchas «pequeñas» fiestas como ésta, saldríamos ganando. No sólo ganaríamos nosotros moralmente, sino que ganarían también los jóvenes y los niños. Ellos se formarían dentro de este ambiente. De pequeños aprenderían a conocerse y a quererse sin barreras de ninguna clase, y mañana, cuando fuesen hombres, no los veríamos confundidos con la masa amorfa en la que desgraciadamente vemos confundidos hoy a la mayoría de ellos.

Pudiera extenderme más, pero terminaré diciendo: compañeros de Montauban, continuad vuestra obra y que sean muchos los que sigan vuestro ejemplo.

ROSA VAQUE.

Como réplica a la invasión que sufre Cataluña, y sobre todo Barcelona, de oriundos de Galicia, especialmente del Ferrol del Caudillo, una nutrida colonia catalana ha plantado su pica nada menos que en La Coruña. De momento los colonizadores, cuyo espíritu emprendedor pondera supérfluamente un cronista, han fundado ya su «llar», bailan sardanas, celebran la verbena de San Juan saboreando la clásica «coca» bajo el cielo gallego, y organizan excursiones otoñales en busca del sabroso «rovellón». Los componentes del club de fútbol de Barcelona, en jira deportiva recientemente, les hizo obsequio de una arqueta conteniendo tierra catalana.

Paraderos y avisos

Se desea saber el paradero de Fermín Fraile «El Segovia». Se cree que vive en Toulouse. Pregunta por él su hermana Modesta, recién llegada de España. Comuníquese a Evaristo Gutiérrez. Hotel M. Salvy. Bilom (Puy du Dome).

—Se desea tener noticias de Antonio García Sola, de Granada, chofer. Las últimas noticias son de 1942. Residía en Chartreuse, Collet de Bèze (Lozère). Escribir a Eduardo Collantes, 220, rue de Bordeaux, Angoulême (Charante).

—Alejandro Rivas se pondrá en relación con la F. L. de Angoulême para asuntos orgánicos.

—El compañero Alejandro Rosell, que formaba parte de la Comisión de Relaciones del Vallés Oriental, comunica su actual residencia: Le Bastidon des Chenes. Quartier Saint-Baudilo. Gardanne (B. du Rh.)

—La F. L. de la C.N.T. en Grenoble, pone en conocimiento de todos los compañeros que no se dirijan al Bar Ribera, ya que su permanencia ha cambiado de domicilio.

—La C. de R. de la Comarcal de Monzón da a conocer a todos los compañeros lo recaudado en el cuarto trimestre de 1953 en cuanto a la suscripción a favor del compañero J. Sopena, de Alcampel: V. Buil, 1.000 francos; M. Javierre, 500; F. Buil, 150; T. Aurin, 500.

ESTA EN VENTA EL TERCER TOMO DEL LIBRO

«La C. N. T. en la Revolución Española»

Cuatrocientas páginas de texto; doce páginas de ilustraciones. Atrayente portada. Precio del ejemplar 750 francos. Diez por ciento de descuento a partir de cinco ejemplares.

Gran Fiesta Teatral

El domingo 14 de febrero, a las tres de la tarde, en el Cine Espoir de Toulouse, 69, rue du Taur, el Grupo teatral «JUVENIL» pondrá en escena la obra de Enrique Ibsen titulada:

ESPECTROS

El espectáculo ha sido organizado por S.I.A. a beneficio de su obra humanitaria.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le gérant : Etienne Guillemau

ACTIVIDADES CULTURALES EN ARGEL

Hay por estos días húmedos y fríos, una corriente bien intencionada, que habrá de cristalizar, sin duda, en resultados positivos.

La corriente de que hablo es la del esfuerzo de un puñado de militantes que realiza con dignidad argumental y humana, las exigencias de una época francamente caótica.

En la busca de una fórmula que tuvo, que tiene, su adecuado marco con caracteres bien definidos, van introduciéndose poco a poco y encontrando sus caminos, las ideas geniales de Goldwin, Fourrier, Stirner, Bakunín, Proudhon, Kropotkin y Tolstoi...

Sin embargo, eso de hallar la ruta no es tan fácil, que digamos, porque antes hay que dar con el secreto.

Una idea profundamente social, es, como si dijéramos, «una innovación» en las mentes hoy abstractas del elemento llamado «trabajador intelectual».

Las corrientes más o menos perniciosas con que se manejan hoy las masas, da muchas veces al traste con el esfuerzo alentado de buenas intenciones, de la expresión genuína y temperamental del espíritu ácrata.

No puede ser más laudable la magnífica idea del ciclo de conferencias que aquí en Argel se está celebrando bajo los auspicios del Círculo de Estudios Cultural, Social y Artístico, bajo el sugestivo tema «El Anarquismo».

Pero... no debemos aceptar, celosos de nuestras pretensiones, un resultado positivo de este empeño, hasta que de verdad germine la semilla que el gran conferenciante y profesor de Filosofía de la Universidad, M. Jean Czarneki, con sencillez, intensidad, anecdótico y dramático, muchas veces, presenta los temas.

Habrá que aclimatar a los extraños venidos de fuera, habrá que ambientarles; habrá que transmitir y vehiculizar lo propio sin vacilaciones, sin marchas ni contramarchas, tan de moda estas últimas en nuestros días.

De nuestra continuidad y perfecta articulación, dependerá la marcha de la máquina, hasta forjar definitivamente la gran obra de redención humana. Sólo así conseguiremos cristalizar el sueño que hoy, con dedos vacilantes, acariciamos en el horizonte de nuestras inquietudes... Adelante pues.

LANUZA

Por decreto del Santo Oficio de Roma queda incluido en el índice el folleto del profesor católico Camille Muller, de la Universidad de Lovaina, por ataques a la enciclica «Umani Generis». Sostiene el hereje que no es justo que la enciclica hable del evolucionismo como de una hipótesis no demostrada y aun incierta.

**

El Santo Oficio ha puesto también el veto a la última obra de Giovani Papini titulada «El diablo». Este autor, convertido al catolicismo en 1920, autor de una «Vida de Cristo» traducida en quince idiomas, ha vendido en pocas semanas más de cincuenta mil «diablos». El diablo, según él, no es malo, volverá al seno de dios; y el infierno, por lo tanto, al dejar de existir, dejará de ser eterno. Y aunque Papini no nos dice cuando sucederá esto, los curas miran lejos, y atentos a las perspectivas del más grande de sus negocios, han decidido salirle al paso.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

Crónica de LONDRES

LA CHOCHEZ POR LOS ANIMALES DOMESTICOS ENCUBRE MUCHAS VECES UN CASO DE AVERSION PATOLOGICA HACIA LOS NIÑOS

(De nuestro redactor-corresponsal Germen)

MUCHO se dice acerca de la crueldad con los animales. Sociedades protectoras e individualidades defienden con celo humano a las bestias domésticas e incluso a ciertas fieras. Gatos y perros condenados a morir por razones de enfermedad peligrosa o por haber cometido un ataque a una persona, son «destrozados», como lo es el caballo de carreras que se rompe una pata al verificar un salto, a base de inyecciones o en cámaras de gas o cloroformo.

Las medidas para con los irracionales son tan bondadosas que hasta en el momento de tener que terminar con ellos a duras penas hay en el mundo ser tan sensible como el inglés y sociedad como Inglaterra. Esto no es una novedad. Lo es, por ejemplo, comprobar que en primavera los gorriones acuden a la tertulia familiar para compartir las migajas de la merienda que se come en el campo. Acuden con mayor confianza que lo hace el perro vagabundo en otras partes con el rabo entre las patas.

La tauromaquia no disgusta a los ingleses por lo que hay en ella de superstición, de chulería y fe religiosa, sino por la crueldad con los caballos y el toro. La caza de la zorra, deporte distinguido entre aristócratas ingleses, cuenta con la oposición de la mayor parte de la gente de este país.

A simple vista parece Inglaterra un lugar en donde «todos los animales» conviven y reparten sus alimentos equitativamente. Incluso, en ocasiones, leemos exageradas muestras de ternura. No han sido pocos los casos en que se ha sabido de una mujer en cuya habitación han convivido gran número de gatos o perros. Hay que creer que se trata de un caso de obsesión, por cierto no muy frecuente. No hace mucho tiempo, una mujer muy encariñada con sus gatos, solicitó le adoptaran el hijo al que no podía resistir por sus lloros. El anuncio motivó escándalo en la prensa y no pocas cartas de censura.

Y ese es el caso paradójico de este país. Sea porque la prensa da a conocer más que en muchas partes esta clase de abusos y maltratos hacia las criaturas o porque existe «cierta distancia» entre la familia, y no pocas veces factores de miseria y vicio, el problema de la delincuencia en la juventud y el de las criaturas tratadas con violencia constituye la mayor vergüenza para Inglaterra. No pasa mucho tiempo sin que se sepa de algún caso de «asalto criminal» a niñas, muchas veces menores de cinco años, por parte de atrofiados sexuales o de padres condenados a cárcel por infligir a sus pequeños castigos inhumanos.

No hace muchas semanas, al resumir «las glorias» del año de la coronación, un periodista, con mucho sentido y celo por su país, ponía el epitafio a los inicios de la nueva era con un interesante artículo sobre la brutalidad hacia las criaturas. Y sin otros rasgos que la simple recopilación de hechos, ofrecía mes tras mes lo que él llamaba «vergüenza de Gran Bretaña».

No vamos a copiar en espacio tan limitado como el de que disponemos, caso por caso, pero sí es conveniente señalar que, sin ser afortunadamente un problema general de desconsideración y brutalidad hacia algunos pequeños, Inglaterra padece una enfermedad que ante propios y extraños es sorprendente; sobre todo cuando tanto se hace, desde esferas distinguidas, por atender a los desamparados, por evitar o reducir el número de accidentes en las carreteras de que son víctimas los niños, e incluso por la gran obra de la N.S.P.C.C. (Sociedad Nacional de Protección de los Niños contra la Crueldad) que atendió a 100.000 casos durante el 1953.

No cabe duda que los ingleses están haciendo su revolución silenciosa desde comienzos de siglo, y que desde que Robert Owen, desde su cooperativa de Lanark, elaboró su proyecto de protección y educación de los niños, Inglaterra ha transformado su sociedad en ese sentido y piensa mucho, a juzgar por el entusiasmo de muchas personas, en mejorar lo presente.

Sin otras consideraciones sobre el particular, diríase que en el país existen tres clases de mentalidad: la progresiva, la conservadora y la retrógrada. Y dejamos así resumida esta crónica acerca de una de las fases más características de este país.

LOS ECOS de Gibraltar

(Viene de la página 1)

poco importa, son al cabo madejas de sofismas, que sólo soluciones bélicas pueden tener. Porque si un aragonés viene y nos dice que tiene un vecino inglés que le revienta, lo creemos sin esfuerzo bajo su palabra. Sus motivos tendrá el aragonés. Pero si viene diciéndonos que él ama al Peñón de Gibraltar, sin haberlo visto nunca tan siquiera, más que a su madre, le contestaremos que se riegue los alcauciles de que tiene llena la cabeza. Y así para cualquier otro español.

Pero hay en la carta del inglés un par de afirmaciones, estropeadas más adelante, que merecen todo nuestro respeto porque de ser ciertas encerrarían la más sabia solución, si no para el Peñón, que maldita la solución que precisa, para los gibraltareños. Dice el secretario de embajada: «La ambición de los gibraltareños es de seguir siendo gibraltareños. Tienen su amor propio y no son, ni pretenden ser, ingleses ni españoles. «Bendito sea el amor propio de los gibraltareños, si su gibraltañerismo no llega a implicar nunca un escondido deseo de conquistar a su vez a España y a Inglaterra. Porque los gibraltareños han venido a descubrir algo en lo que jamás habían pensado ingleses ni españoles, y es que Gibraltar pudiese llegar a ser de los hombres que allí trabajan, sobre todo trabajan y viven.

J. CARMONA BLANCO

HECHOS NUEVOS

(Viene de la página 1.)

privilegios y a apropiarse la producción maquinista en sentido unilateral.

Medio siglo bien cumplido lleva la llamada alta técnica zapando en provecho propio el terreno del Estado, como la sociedad anónima zapa el capitalismo unipersonal y lo remplaza en vista de que el empleo de numerario para establecer un negocio y la indispensable ampliación de capital es más fácil que se obtengan de muchos tenedores de poco capital que de pocos dueños de mucho.

En cuanto a la técnica, lo totalitario de Hitler le fué inspirado por los técnicos. No por técnica de golpe de Estado a lo Curcio Malaparte, sino por técnicos de jerarquía actuante: los de la casa Krupp; los profesores a lo Rosenberg; los de la cábala aria y antisemita; los del espacio vital, igual que en Italia; los de Von Papen, aunque éste era un britanizante caladista, lo que le valió no ser cordeado en Nurenberg, como Ribbentrop, Keitel y el resto; los del demoníaco Goebels, cazador cazado, como Goering; los de Rommel, que al iniciarse la segunda guerra planetaria pasaba por técnico del desierto, de la guerra en el desierto (que nunca había hecho) y fué vencido al borde del desierto por el Nilo sin ninguna técnica.

Tampoco tenía ninguna técnica Hitler según su (al principio) fiel Bormann, uno de sus carniceros-matarifes, el cual cita esta frase del dictador alemán: «El pobre duce me da a menudo lástima, pero hay un lazo entre él y yo: los dos hemos sido peones de construcción.» Stalin era zapatero; Truman, vendedor de corbatas; Bevin, chófer en Bristol...

Felipe ALAIZ

DIVULGACIONES

LA TINTA

SANGRE DEL PROGRESO

HEMOS hablado del papel y de la encuadernación, pero estamos en deuda con la tinta, con esas soluciones coloreadas destinadas a escribir, a dibujar y a imprimir. Pronto está dicho: Escribir, Dibujar, Imprimir. El elemento más generalizado de todos los lugares y tiempos. La medicina radical contra todos los males de la ignorancia. La ventana abierta de par en par a todas las luces. Rindámosle homenaje.

El pensamiento, esa maravilla llena de misterio, se forma en el cerebro, pero para ser práctico no tiene más que tres caminos: la ejecución práctica, el lenguaje y la escritura. Los dos primeros son de zona de expansión limitada y lenta, y es el tercero el que difunde con rapidez y conduce a la utilidad inmediata la materialización de los pensamientos.

La historia de la tinta es tan corta como intensa, es como la historia de todas las grandes cosas, que eclipsan la personalidad de sus propios padres con su extraordinario brillo.

Desde la más alta antigüedad, los Asirios, los Persas y los Medas han legado a la posteridad escritos y dibujos trazados sobre la piedra por medio de buriles primero, de pedernal y después de hierro. El uso de la tinta data, seguramente, de la época de la fabricación del papirus, hoja obtenida por los Egipcios con la corteza de una caña de este nombre unos 400 años antes de nuestra Era, a cuya hoja sucede, unos 200 años más tarde el pergamino, sobre el que los Griegos y los Romanos han podido dejarnos una literatura, escrita con una tinta constituída con negro de humo y materias gomosas, análoga a la empleada por los Chinos, la cual es utilizada hasta el siglo XIII, época en que aparecieron las tintas químicas de los Arabes. Las tintas utilizadas por los monjes del siglo XVI difieren muy poco de las tintas ferro-gálicas actuales. Estas son siempre las tintas menos alterables, y son empleadas aun en nuestros días, en particular para los documentos públicos. En cuanto a las plumas empleadas entonces eran puntas de cañas hábilmente cortadas, o plumas de oca o de otras aves corpulentas.

Las plumas metálicas, alterables, han hecho necesario el uso de tintas

por Alberto Carsí

adecuadas, así como el desarrollo de las industrias químicas ha permitido la creación de tintas de todos los colores, así como de tintas extrafluídas necesarias para la vulgarización de la estilografía.

Existen infinidad de tintas, especialmente compuestas para sus distintas aplicaciones y que la práctica ha ido mejorando. Y las principales son:

Tintas negras de despacho. - Compuestas de zumo de agallas y de palo de campeche.

Tintas gálicas. — Exclusivamente compuestas de zumo de agallas, cuyo tanino es un glucósido enérgico. Y prescindiendo de larga exposición sobre esta materia sólo consignaremos una fórmula escueta de esta tinta: Nuez de agallas, 5 gr.; sulfato ferroso, 1 gr.; goma arábiga, 1 gr.; agua, 100 gr.

Es conveniente, para su conservación adicionarle una pequeña porción de antiséptico, por ejemplo, el fenol o ácido fénico.

Tintas de palo de campeche. — A este extracto se le mezcla una solución de sulfato ferroso, o de acetato impuro de hierro, goma arábiga y un poco de antiséptico.

Tintas de alizarina. — Buenas cualidades para completarlas, colorearlas, variarlas, según los casos, lo cual favorecen sus buenas condiciones. Un poco pálidas al principio, pero con el tiempo se ennegrecen mucho.

Tintas coloreadas. — Las más empleadas son las rojas, y las mejores son las de cochinilla. Las tintas azules son generalmente a base de azul de Prusia, que es el Ferrocianuro Férrico. Esta parte de la industria de las tintas es la más extensa dada la variedad de colores.

Tintas de copiar. — Que consisten en la adición, generalmente de glicerina, a las tintas ordinarias.

Tintas para estilógrafos. — Son muy fluídas y de varios colores. De las varias fórmulas que existen, he aquí una de las más acreditadas: Azul de metileno, 5 gr.; alcohol, 10; alumbre, 2,5; glicerina, 20; agua, 500.

Tinta china. — La tinta china es conocida desde la antigüedad en Extremo Oriente, es compuesta de negro de humo, de goma o de cola de pescado. Sus cualidades son bastante conocidas para ser mencionadas aquí.

Tintas tipográficas. — Las tintas de imprenta son una especie de barnices secativos a base de aceite de lino o de nuez, cocidos hasta la consistencia conveniente, y adicionado de alrededor del 16 por 100 de negro de humo, o de otro color. Sus condiciones se han de regular sobre la práctica, según sea la obra a realizar.

Tintas litográficas. — Se distinguen las tintas destinadas a trazar el dibujo o la escritura de las que sirven para la impresión. En este caso entra también la práctica y la consiguiente experiencia, todo lo cual merita y ennoblece el bello arte en que intervienen las tintas como elemento fundamental.

***

De sangre del progreso hemos calificado a la tinta al comenzar estas cuartillas y nos complacemos en repetirlo. ¿Os formáis idea de la parte proporcional de la Humanidad que constituye el Arte de Imprimir? ¿Concebís el río de tinta que se consume en el mundo? Os imagináis un mundo sin tinta? No; porque toda la Humanidad pensante, todas las ideas, todo el Arte y toda la Ciencia, todo lo mejor de la vida, ha de transformarse en ese elemento negro y fluído para ser útil e invadir el mundo para el bien en virtud de su propia fuerza y eficacia. En todos los momentos amanece en nuestro planeta, y en todos esos momentoos, es decir, sin cesar en los segundos de todos los siglos cunde la marea, la lluvia, la tormenta, el diluvio de publicaciones que representan todos los ideales y todos los intereses. ¿Y cuál es la base de sustentación de ese inconcebible mecanismo? Uno, uno solo; lo adivináis ya, pero permitidme que lo diga; siempre es poco su encomio, su alabanza, el motivo de nuestra admiración: la Tinta.

Crónica de VENEZUELA

EXPOSICIONES PICTORICAS

(De nuestro redactor-corresponsal Víctor García)

ESTOS días han sido de empacho plástico para los amantes del arte pictórico. Ha habido no menos de seis exposiciones que yo recuerde y hasta hemos tenido ocasión de admirar telas originales de Leonardo de Vinci, El Greco, Murillo, Rafael, Bellini, Boticelli, Mantegnac, Tiépolo, Goya, Velázquez y Zurbarán.

Las dos primeras, por orden cronológico, fueron las de Guayasamín y la del Salón Planchart, oficial la primera y particular la última.

Guayasamín es un pintor ecuatoriano que está dando una «tournée» por América y Europa... si le quedan telas, porque el pintor no excluye el negociante, y Guayasamín sabe tanto de uno como de otro. Lo que vale a decir que a cada nueva exposición de su secuencia plástica: «El Camino del Llanto» aparecen menos telas.

El Salón Planchart, abrió como cada año sus puertas a los pintores venezolanos, a los que otorga premios hasta de 5.000 bolívares (unos 500.000 francos) cada uno. Este año reunió 117 telas y concurrieron pinceles y espátulas muy prometedores. Aparte el jurado, que es el que otorga los premios, el público es rogado a emitir su voto mediante unas cartulinas confeccionadas al efecto. El Jurado designó el primero a Elisa Elvira Zuloaga, y la «Vox Populus» se decantó por César Rengifo, quien obtuvo el segundo por parte del Jurado. Ambos pintores son de escuela moderna naturalista, sin deformar las imágenes, impresionándome mucho Rengifo por sus temas populares: «El hijo enfermo» y «El andamio roto», donde la pintura reposa enteramente sobre el dibujo de contorno—escuela de Ingres—y en donde los cielos apretujados nos recuerdan a Millet.

Vino luego una compañía americana, «French and Company»—los yankees sacan dinero de donde sea—con telas del Renacimiento italiano y español. Nos pareció tan inverosímil la presencia de los Leonardo, Murillo, Rafael y otros maestros del Renacimiento en este «rinconcito» de mundo que en seguida surgió la voz de «falsificado». La «French» esgrime certificados de peritos mundiales y se empeña en llevar a los Tribunales a los que mantengan afirmación contraria.

Es posible que sean telas auténticas. En pintura existe la réplica que es la copia que el maestro sacaba cuando el original había gustado y era solicitado por otras personas. Inclusive este trabajo era confiado a los discípulos aventajados en ciertas ocasiones. En El Prado de Madrid existe una réplica de la Gioconda, por ejemplo. Nadie argüirá falsificación. El mismo Tomás Moro, de Rubens, de El Prado, es réplica de un original de una colección privada de Londres. Todas las telas de la «French & Co.» pueden ser réplicas pero no falsificaciones.

Total, que durante varios días quedó concentrada la atención sobre estas telas y en particular sobre «La Virgen de la Violeta», de Leonardo de Vinci. La «French» tuvo que desenterrar documentos que justifican que la virgen en cuestión era del enciclopédico florentino:

Un dibujo a pluma de la Galería «degli uffizi», de Florencia, donde está la composición de la virgen. «Factura», de la familia Davenport Bromley de Inglaterra, certificando la venta de la tela hace de ello un siglo. Documentos que atestiguan que anteriormente a los Davenport, «La Virgen de la Violeta» había pertenecido al Cardenal Flesh, confesor de Napoleón. Más tarde es la colección Stanley Mortimer quien certifica la veracidad de la tela. En fin, tanta voz autorizada achicó a los incrédulos y hoy ha quedado sentado que Leonardo ha visitado a Caracas a través de esta obra... Y como las opiniones cambian, la campaña actual es de que la nación debe comprar «La Virgen de la Violeta».

La cuarta exposición fué del pintor español García Lema. Este pintor ha venido procedido de una aureola que no admite pataleo. Nuestro buen amigo Alejandro Sux, inclusive, ha hablado de él y lo llama pintor profético. Por mi parte diré que no ha convencido. Es verdad que es apocalíptico, pero su arte es frío. Hasta de daltónica puede catalogarse su pintura. Es un abuso del color púrpura.

La púrpura, junto con un inevitable libro abierto y unos rostros linfáticos a lo Greco, son las tres características de García Lema en todos sus cuadros.

La penúltima exposición a comentar es la habida en el Hotel Tamanaco, donde el negociante en cuadros, graduado en la Sorbona, como él dice, Pierre F. Nesi, ha expuesto 45 telas de la pintura contemporánea francesa. Allí hemos podido ver y admirar a Braue, Utrillo, Renoir, Boudin, Monet, Pissarro, Degas, Vlaminck, Dufy, Millet y otros. Esta exposición no ha contado con el apoyo oficial pero ha sabido colocarse en buen lugar y monsieur Nesi ha quedado satisfecho.

Y la última pertenece a un americano con una retina asombrosa y un pincel tropical. Thomas C. Golding cogió el avión hace unos meses, en Wildport, y se vino a Venezuela con el caballete, la paleta y los colores debajo del brazo. Captó unas cuarenta imágenes de la belleza del Trópico con mano maestra y las ha exhibido en el Museo de Bellas Artes de Los Caobos. Resultado: a la semana regresaba a los Estados Unidos habiendo vendido todas sus telas por una cantidad no menor de cien mil bolívares (diez millones de francos).

Como digo en un principio, el pintor no excluye el negociante.

Crónica de CHILE

Las medias nylon y la salud

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

ES para asombrarse. La manera en que se fomenta el lujo y se desprecia la salud y la vida de los niños humildes, no tiene nombre. Según una transmisión de «Radio Santiago», «el CONDECOR concedió las previas necesarias para internar maquinaria para la fabricación de medias Nylon por valor de cincuenta mil dólares». Además, como le pareció que las medias Nylon, aún así serían escasas, concedió otro permiso para el mismo fin por valor de setenta y cinco mil dólares. Ambos permisos fueron concedidos a una misma persona.

En diversas oportunidades, la misma prensa burguesa ha puesto el grito en el cielo al comprobar que los únicos vehículos que se permiten internar al país, son los automóviles de lujo. Nada de camiones, tractores, maquinaria agrícola e industrial; para eso es necesario molestarse tanto, sufrir una tramitación tan espantosa, que es mejor «no meneallo».

Pero eso no es todo para el famoso CONDECOR. Como hay que hacer economías, ser austeros (frase «inventada» por el Presidente de la República) y economizar divisas para el país, negó permiso a una institución para internar un pulmón de acero para conservar la vida a los enfermos de poliomelitis. Dicho pulmón de acero valía 1.500 dólares. Además, denegó a la misma institución otros mil quinientos dólares para internar un aparato de Rayos X. Y es que esos tres mil dólares representaban mucho dinero en divisas; algo así como la ruina del país. Pero los 125 mil dólares para las medias Nylon... eso no es más que una simple bagatela.

Esta preferencia del CONDECOR hacia las medias Nylon, y este desprecio hacia la salud y la vida de los niños, mueve a rebelarse contra tamaña incongruencia. No se ha calculado aún hasta dónde el egoísmo malsano de los políticos encaramados en los puestos de gobierno, puede llevar al país. Este fomentar el lujo que produce pingües ganancias y olvidar las necesidades populares, sabemos que es propio de sistemas en bancarrota. Pero, en verdad, al extremo que se ha llegado aquí en los últimos meses, no se le conocían antecedentes. Esto es el caos.

Lo que pueda suceder cuando el proletariado reaccione, será una página más, negra como su mayoría, de la historia político-gubernamental-capitalista, tres cabezas monstruosas de la reacción, confabuladas, para dar al traste con los más puros anhelos y sentimientos de la humanidad.

Este dibujo fué publicado en «ABC» de Madrid, con las consiguientes protestas de los patronos tahoneros.

Crónica del URUGUAY

LA CARRETA

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

CUANDO el cronista fué solicitado de conseguir una imagen típicamente uruguaya con la que construír la viñeta para encabezar estas crónicas, se encontró frente a un problema que se le antojo descomunal. No fué porque el Uruguay no tenga sus rasgos típicos, que los tiene. Mas debe considerarse por un lado que lo que en el Río de la Plata se ha dado en llamar nativismo es una etapa posterior a lo indígena.

Argentina y Uruguay, como excepciones frente a la mayor parte de repúblicas suramericanas, no tienen «problema indio». Una de las tribus que poblaron originariamente el Uruguay fué la de los Charrúas, raza aguerrida y peleadora, desconocedora del sometimiento y que hubo de desaparecer por esos mismos sus defectos y sus virtudes. Otros especímenes sobrevivientes a las invasiones españolas, como los Chanás, Guanás, etc., fueron rápidamente absorbidos por la fecundidad hispánica. El nativismo uruguayo está hoy representado por el gaucho, criollo, que como su nombre indica, tiene origen mestizo o simplemente europeo, y que culturalmente entronca con la explotación ganadera, importada desde Europa, en el Río de al Plata. El gaucho uruguayo constituye, por su semejanza con el argentino, un producto típicamente rioplatense y no específicamente uruguayo. En cambio, las diferencias ciudadanas entre bonaerenses y montevideanos son de una chocante evidencia.

Pero Montevideo es una ciudad sin torre Eiffel y sin ni siquiera una torre con un reloj en lo alto como Londres. Una vista panorámica de la ciudad dudamos que pudiera individualizarla con relación a las demás. Cuando estábamos a punto de declararnos vencidos en esa cruenta lucha que significó la búsqueda del tipismo uruguayo, la imaginación de tercera persona nos iluminó: «¡La carreta!»

Efectivamente, lector; la carreta, con su par de yuntas tirando de ella y sus bueyes de reserva a remolque, con su gaucho tropero a caballo, picana en ristre que usa para azuzar a los cornúpetos adormilados, fué un rasgo típicamente uruguayo, que ha sido perpetuado por el escultor Belloni en una magnífica composición a tamaño natural fundida en bronce. Este monumento a la carreta es sin duda alguna la más preciada joya de la no muy extensa monumentaria montevideana. Está afirmado, en posición de repecho, en un parque céntrico montevideano, parque hermoso, aunque quizás excesivamente ciudadano.

La carreta fué el primer medio de locomoción, exceptuado el galope equino individual, que cruzó los pastos uruguayos. Hizo durante lustros el transporte de personas y cosas, como el carro y su arriero en nuestros caminos españoles, y feneció, llegada su hora, dignamente: en heroica lucha a brazo partido contra la diligencia, ante cuyos juveniles bríos hubo de sucumbir.

La reproducción escultural de Belloni es de un realismo cien por cien, como podrá apreciar relativamente el lector en la viñeta. Aparte su valor artístico, posee el de haber tipificado —inmortalizado quizás, aunque sean estas palabras mayores—un primer rasgo fisonómico del país. Cuando hoy el montevideano, acostumbrado a mirar su monumento ya con cierta indiferencia, penetra por los ásperos caminos del interior y se encuentra de repente frente a una vieja carreta centenaria, abandonada a su tristeza junto al paredón de alguna estancia, la mira con asombro, y sin saber muy bien por qué, con alegría. Y no dice: una carreta, sino: «¡La carreta!» Esta personalización se la debe la carreta a Belloni.

Pero la carreta de Belloni está incompleta. Como toda cosa personalizada, la carreta tiene su anecdotario. Cualquier arriero, aunque se tratase de un aficionado, percibiría de inmediato la carencia de que hablamos. ¿Cuándo tomó camino la carreta sin llevar entre sue ruedas el paso fiel y acostumbrado de su perro? No hay carro o carreta con camino y sin perro. La carreta de Belloni lo tenía, infatigable, siempre caminando a su lado. Una mañana, los montevideanos pudieron comprobar que el perro había desaparecido. El parte policíaco se esforzó en hacer comprender que el perro había sido robado por algún desaprensivo, más aficionado al comercio de metales que al arte; pero muchos ciudadanos, entre los que cuenta el cronista, han preferido siempre creer que el perro de la carreta de Belloni partió esa noche, eligiendo frente a la inmortalidad los polvorientos caminos de su vida.

Crónica de ORAN

LOS CENTINELAS DEL «MARE NOSTRUM»: PRESENTES. - LA PASTA DE LOS PACTOS - LOS AMORES DE PACO

(De nuestro redactor-corresponsal Conrado Lizcano)

EN esta semana, tercera de la fría cuesta de enero, se han presentado ante la rada del vecino y grandioso puerto de Mers-el-Kebir, varias vistosas unidades de la sexta flota yanqui, en función de relevo a otras del mismo corte, navegando a lo largo de esta inmensa piscina de leche que es el Mar Mediterráneo.

Estos navíos armados que perecen los ejércitos de Aníbal, marineranizados camino de Sagunto, proceden unos de puertos españoles; otros, de puertos portugueses... En los primeros han estado durante varias semanas pensando, quizá, tanto oficiales como marinos, de que se hallaban como «en su propia casa».

Tienen razón. Aunque sea alquilado, y pagando llave, el techo que nos cubre nos pertenece. Después del «acuerdo yanqui-franquista» (que tiene un primo hermano en la tarada familia de la diplomacia contemporánea: el pacto germano-ruso) es lógicamente presumible que las relaciones entre los paisanos de Eisenhower y los escuderos del «caudillo» se hayan solidificado, sean más tiernas, más conyugales. Ese amor nuevo yanqui-franquista es de los que forman época. Digno de eternizarse como el de Romeo y Julieta. Unicamente puede compararsele, salvo ciertas diferencias éticas, al romance erótico que se produjo en Hendaya el año 1941 entre Hitler, triunfante, y nuestro enamoradizo generalísimo. Los tiempos cambian, pero el corazón (y las instituciones estatales) quedan.

Ahora parece que también siente debilidades carnales hasta por el Moro Muza. Desde El Cairo le hacen tentadoras ofertas, a las que corresponde con gestos tan entrañables como la «manifestación sediciosa de Tetuán». Habrá que convenir en que era justa la fama de que gozaba entre las «virtuosas damas de la corte alfonsina», que cuando pasaba el entonces comandante de Regulares, contorneándose por las rojas alfombras de palacio, llevávase tras de sí una estela de simpatías y de deseos carnales mal disimulados. Malas lenguas afirman que las hazañas militares de Franco, degollando moros e incendiando kábilas en Marruecos, tuvieron por verdadero escenario los favores de Palacio, y las alcobas con la puerta entreabierta. ¡En realidad era guapo aquel mozo! ¡Y arrogante! Aunque bajo de cuerpo, tenía no sé qué de dulce cinismo, de osadía conquistadora a lo Casanova, o a lo don Juan. Además, la experiencia ha demostrado que poseía la legítima madera del héroe legendario, tal como Millán Astray, que ha sabido morir tranquilamente en la cama con la gloria incomparable de haber exhalado el más grande rebuzno de todos los tiempos: «¡Muera la inteligencia! ¡Viva la Muerte!»

Viendo a los marinos yanquis deambular por las calles expectantes de Orán, tiesos, largos, amarillos y huecos como cañas de deshollinar, piensa uno en la lógica que preside, al fin y al cabo, el destino inmanente de las cosas políticas. ¿Quién pudo pensar ayer que la «podrida democracia americana» —según vociferaba Radio Madrid—era verdaderamente incompatible con la España fascista que se daba la lengua con Hitler y Mussolini? ¿Quién tomó en serio aquella explosiva de Eisenhower, según la cual, si Franco se asomaba a la O.T.A.N. él presentaría la dimisión fulminante de su cargo? ¡Malaventurados los pobres de meollo por creer en el decoro y la rectitud de la política militante!

El cronista recuerda un ataque de escepticismo que le sobrevino en el año 1944, en ocasión de hallarnos reunidos los representantes de las organizaciones y partidos antifascistas exilados en Orán en torno a la mesa del delegado americano para los asuntos civiles de Europa. Después de recibirnos entrañablemente, nos dijo en un tono que parecía más sincero que fingido: «Nosotros, los americanos, vemos en ustedes a los representantes de la democracia española, y apreciamos lo mucho que han sufrido y luchado por los mismos ideales por los que se baten ahora nuestros soldados en los frentes de Europa».

Hablando de los problemas angulosos de la fe, Unamuno (que no es «una mona» como algún vecino atrevidamente dijera) se adhiere a la fórmula filosófica de «creer para ver», pero arrimando el hombro «al crear para creer y ver» las luces del entendimiento y del progreso espiritual del género humano.

El cronista, que no quiere sentar plaza de filósofo, ni rozarse con las probadas lumbreras del genio, pobremente hace suya esa misma fórmula de la fe aplicada a los dioses terrenos de la política. «Creer para ver». Por creer siempre en la suprema utilidad de los juegos y la colaboración política no nos sorprende ninguna perfidia ni deslealtad alguna.

Hemos visto en la práctica lo que creíamos en teoría. Y ahí está el llamado problema español para corroborarlo.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 459 — II EPOCA | Toulouse 14 Febrero 1954 | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Director: J. PEIRATS
Administrador: VALERIO MAS
GIROS: :
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)
REDACCION y ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

BAJO EL REGIMEN FRANQUISTA

FRANCO quiere dar al mundo la sensación de que en España hay un régimen normal de legalidad.

Pero continuamente los hechos lo desmienten. España es una inmensa cárcel, donde ningún derecho ni libertad ciudadana existeu. Ni derecho de reunión, ni de asociación, ni libertad alguna de pensamiento.

En prueba de ello, basta citar estos hechos:

Siguen presos desde el mes de julio, en la cárcel de Barcelona, los compañeros de la C.N.T. detenidos a raíz de los susesos ocurridos cuando la policía se incautó de la imprenta clandestina de «Solidaridad Obrera»: Antonio Arpal Jarión, Fructuoso Grimaldo, Edgardo Emilio Rodríguez, Nazario Arboles Royo, José Herbera Tosán, Eduardo Muñoz Sánchez, Andrés Arpal Pallás, Dionisio Romero, Miguel Moreno Pardillo, Mateo Andreu Casellas, Antonio Díaz Casanovas, Raimundo Lagunas Serna, José Herrero Mateo, Andrés Valero Guillén, Jesús Longas Casanovas, José Pérez Ortíz, Francisco Hernández Díaz, y la compañera Carmen Cadomeque.

° ° °

Estos días han comparecido ante un Tribunal Militar, en Madrid, acusados de actividades contra el régimen: Sebastián Calvo, Francisco Hernández, Benita Bárcena, Juanita Iglesias, Tomás Aparicio, Pedro Torremocha, Agustín Barrera, Cipriano Damiano, Emilio Quiñones, Juan Saña, Enrique Sanz, Ignacio Serra, Miguel Castell, Pablo Borjas, Miguel Muñoz, Celedonio Pérez y José Esteve.

El fiscal ha pedido penas diversas, que van de seis a treinta años.

Instruído el proceso bajo la dirección del sanguinario coronel Eymar, el Tribunal mostrará seguramente la severidad característica de los tribunales franquistas, sin independencia moral alguna.

En este mismo proceso figuraba el monárquico José Pardo de Andrade.

Con este motivo la Prensa ha querido establecer cierta confusión entre las actividades de los monárquicos y la C.N.T. En realidad, ni la C.N.T. ni la F.A.I. españolas tienen nada que ver con los monárquicos.

° ° °

Algunos militantes socialistas van a comparecer también dentro de poco ante un Tribunal militar. Estos socialistas, entre los cuales figuraba Tomás Centeno, asesinado en el curso de las torturas que le fueron infligidas, aunque se ha querido, en nota oficial franquista, dar a entender que se «suicidó», han sido presentados como «una banda de foragidos, estafadores y falsificadores».

Están acusados de reorganizar el Sindicato Nacional Ferroviario: Pascual Martínez Ruano, Domingo Aparicio Camarero, Francisco Reinosa Sánchez, Angel Martínez Hernández, para los cuales se pide la pena de treinta años. Para Angel Gallego Lozoya, Diego Bermejo Alvarez, se pide la de quince años, y para Valentín Angel Collado y Manuel Mercado Ferrer, la de doce años.

En otro proceso instruído por distribución de hojas de propaganda procedentes del exterior, en el que figuraba Tomás Centeno, hay encartados Rafael González Gil, Mateo Julián García, Sancho y Anselmo Plasencia Iglesias, para los que se piden veinte años de reclusión.

° ° °

Ocho miembros de «Solidaridad de Trabajadores Vascos», están recluídos desde el mes de junio en la cárcel de Martutene, acusados de organización ilegal.

Figuran entre ellos Manuel Robles Aranguiz, ex presidente de S.T.V.; Ascensión Zapirain, Francisco Ibillos Gabilondo, Graciano Ormaechea Pagoaga, F. Muñoa, F. Laburu, F. de Apaolaza; Ascensio de Apalategui, abogado.

° ° °

Un régimen que tiene que condenar por actividades perfectamente normales en todos los países no totalitarios ni dictatoriales a hombres de diversas tendencias, no puede aspirar a que sea reconocido con derecho de ciudadanía en el mundo civilizado.

Quienes lo apoyan, se hacen cómplices suyos.

¡Hombres de conciencia liberal! ¡Hombres dignos, amantes de los derechos humanos y de la Justicia! ¡Trabajadores conscientes y antifascistas del mundo entero!

Protestad de todos los crímenes del franquismo. Boicoteadlo moral y efectivamente en todas partes. No os hagáis cómplices, por vuestra indiferencia o inacción, de sus monstruosidades.

HACE QUINCE AÑOS

ACABA de cumplirse el XV aniversario de la invasión de Cataluña por las babélicas, heterogéneas e híbridas mesnadas de Franco. Quince años desde que el escuadrón mussolinesco, hitleriano, musulmán y franquista piafó sádicamente en uno de los reductos más caros a sus ambiciones tácticas y estratégicas. En años anteriores, la celebración de este acontecimiento de armas revestía caracteres apoteósicos en Barcelona. Este año los festejos, circunscritos a la intimidad oficial, han evocado nostálgicamente la precaria pompa de los entierros de tercera. Prueba de que la pírrica victoria de Franco se desvanece con el tiempo es ese hurtarle el espectáculo conmemorativo al gran público. Porque Franco no cuenta ya con público grande ni chico. Y no era cuestión de exponerse en Cataluña a otra manifestación retorcida del corte de la que puso en ridículo en Madrid al ególatra de El Pardo.

Las masas humanas que en 1939 eran empujadas por la metralla de los aviones nazi-italianos y las gumías de la morisma a buscar refugio en el extranjero, supervivientes de la prueba terrible de la esclavitud concentracionaria moderna, han podido asistir recientemente a una de las crisis más profundas para el pretendido vencedor de otrora. Es al doblar de las campanas que tañen a muerte de un régimen corrompido y monstruoso, y asistirán a la alborada que significa, para todos y cada uno de los proscritos de dentro y fuera de España, la restitución de las libertades populares: la continuación de la historia de nuestro pueblo tras la trágica pero pasajera efemérides del franquismo.

ES BUENO RECORDAR...

Ahora que Franco se quiebra el espinazo ante el Pentàgono

Lo que sigue fué escrito por uno de los plumíferos más favorecidos por el franquismo. Tomás Borras, en «Juventud», órgano oficial del Frente de la Juventud falangista, cuando el «caudillísimo» parodiaba la fábula de la zorra y las uvas:

«... Los Estados Unidos tienen dos continentes y medio a su espalda, han elegido Europa y Asia para «ring» de la contienda y necesitan millones de soldados, carnaza de cañón que luche por ellos bajo el lema de siempre: Defensa de la Libertad, de la Democracia, de la Independencia de los pueblos contra la Opresión Totalitaria.

»Derraman miles de millones de dólares sobre sus aliados, les unen en un haz militar con Estado Mayor presidido por sus generales, les instalan Gobiernos socialistas y democráticos obedientes a los dictados de la central yanqui, les sostienen sus estómagos y sus lujos, les dejan cacarear en asambleas supuestamente universales, les hacen consumir sus productos sobrantes pada mantener en la metrópoli un elevado nivel de vida, les conceden el alto honor de custodiarlos con sus soldados... y les repudian si no les obedecen a ciegas. Hemos dado con el quid. Los Estados Unidos «dan» a Europa alimentos y primeras materias, garantías, ayudas bélicas, armamentos, un cierto bienestar. ¿Pero qué le piden? ¿Qué tiene que dar Europa? Tiene que darse, por entero, como lo que es, como una colonia, a su rectora económica y política. Inglaterra ha de desvalorizar su moneda y ajustar su industria exportadora a la norteamericana; Francia e Italia han de preparar sus juventudes contra Stalin; Grecia ha de seguir la política interior que se le marque; Turquía, defender los pozos de petróleo en combinación con Persia; los demás, situarse de peones donde o para lo que se les indique. El tablero del Pentágono tiene un puesto para cada cual. A cambio de ello, dinerito. El que paga, manda.»

DESPUES DE LA INYECCION DE DOLARES

«Bendigamos su nombre (el del «caudillísimo») en este día histórico (el de la firma de los convenios hispano-americanos)—más histórica para Occidente que para la propia España—y saludemos en el noble pueblo norteamericano y en su digno jefe de Estado, el general Eisenhower, a unos amigos leales y a unos compañeros de armas dispuestos a luchar con nosotros, hombro con hombro, en la defensa de una civilización que nos es a ambos tan entrañable y vital». («La Vanguardia Española» de Barcelona, 29 de septiembre de 1953).

Otros hechos nuevos y viejos

EL HOMENAJE AL GENERALATO

NO es preciso martirizar la sesera para apercibirse de que los tratados históricos son todos escritos por militares o, bien por paisanos. En este último caso, es decir, cuando no escriben tratadistas militares sino paisanos, el historiador es un asistente.

Recordemos el caso de Pedro Antonio de Alarcón. Pluma excelente y andaluz de pro. Donosura, gusto depurado, amenidad, musa volátil, temple nivelado. Uno de los ingenios más lúcidos y retrecheros del siglo pasado en su «Alpujarra»; en «El corregidor y la molinera», que Falla honró con feliz pentagrama tachonado de acierto y tituló «El sombrero de tres picos» o «El tricornio»; en agudos relatos como «El final de Norma», «El niño de la bola», etc. Más sensible que los románticos de su época y sin contornos lúgubres; mejor costumbrista que Trueba; más profundo y a la vez más ágil que Estébanez Calderón, que pasa por ser modelo de andalucismo, y menos engolado que Juan Valera, Alarcón tiene bien ganada fama de popular y clásico.

Y sin embargo, escribió una obra que bien podemos llamar única no maestra: su «Diario de un testigo de la guerra de Africa» (1859-60). Agregado al Estado Mayor del ejército expedicionario por su amistad con el general-poeta Ros de Olano, que a la hora de hacer versos parecía el más prosaico de los guerreros y a la hora de guerrear inventaba el ros, siguió Alarcón a las desdichadas huestes de Isabel II, colocado prudentemente en la retaguardia con la misión de afirmar que la tropa iba a Africa para hacer cumplir «al infiel marroquí» el testamento de Isabel I y vengar de paso el consabido honor nacional. Encrespado andaba éste porque al decir de cierto comunicado colonial unos moros protegidos por las traicioneras sombras nocturnas, destruyeron el parapeto construido por los españoles como obra aneja a unas fortificaciones. Pero la versión veraz circulante era que la demolición del parapeto había sido obra de unos españoles disfrazados de moros para achacar a los encapuchados mahometanos la acción demoledora y darse España por insultada, provocada, violada y martirizada. La realidad era que España iba a guerrear contra tribus desarmadas, descalzas y hambrientas para obtener victoria fácil, deslumbrar al papanatismo nacional y ganar el dictador O'Donell la privanza omnímoda y permanente de Isabel II, que Prim no conseguía con cuarteladas ni O'Donell con suspiros de tórtolo cincuentón y pico. El amor de Isabel II, castiza y agitanada, ayeguada a sus treinta años adiposos, eran los cadetes y no los vejestorios, con entorchados o levita.

Alarcón se cubrió de jabón con el jabón y la coba que dió a la docena de generales movilizados por reuma de ordenanza. Parecía un asistente. A ratos hace impresión de ser la montura cachazuda de los generales. Páginas de oprobio que difícilmente han sido igualadas después más que en género picaresco por los espuelados.

Véase lo que describe el general franquista Bermúdez de Castro en el paladín de Isabel I y de Isabel II que sale en Madrid: «ABC». No se le puede achacar inquina al paladín contra los generales:

«Con su antéojo de campaña contemplaba Napoleón en la batalla de Austerlitz el choque de un regimiento de coraceros y una masa enorme de caballería enemiga. El coronel francés embistió con tal heroísmo, que la puso en fuga. Entusiasmado Bonaparte ordenó a un ayudante que buscara el denodado coronel y le comunicase que le concedía el ascenso a general en el campo de batalla. No sin trabajo halló el ayudante al jefe en manos del cirujano del regimiento que trataba de recomponer un sablazo terrible desde la frente al occipucio. Enteróse el herido de la buena nueva y empezó a gritar: ¡A ver! ¡Que me traigan un caballo! ¡Que venga un ordenanza, dadme el cinturón, el sable, las manoplas!... A lo que replicó el cirujano: «Que ha de ir, mi coronel. si tiene los sesos fuera y en cuanto se mueva se le caerán al suelo». A lo que gritó el ascendido: ¡No importa, no importa! ¡Ya no los necesito! ¡Soy general!» («ABC», 1º abril 1953).

El autorretrato es perfecto. Hay que dejarlo tal como queda para enseñanza de las generaciones.

Felipe ALAIZ.

CRONICA

MALAS lenguas niegan repetidamente las solemnes afirmaciones del «caudillo» cuando jura éste por todos los dioses del Olimpo que ayudó a ganar la guerra a los Aliados. Pues bien, he aquí la prueba. Acaba de aparecer en los Estados Unidos un libro sensacional que lleva por título «The man who never was» («El hombre que nunca existió»). El autor, Ewen Montagu, era durante los prolegómenos de la campaña de Italia un oficial del Servicio de Inteligencia británico. He aquí en substancia su narración:

En las primeras semanas de la primavera de 1943 los Aliados preparábanse para el que fué desembarco en Sicilia. Para asegurar el éxito de esta arriesgada operación era necesario descongestionar previamente de alemanes la que fué cuna y tumba de Arquímedes. Para ello, se le ocurrió al mismo Montagu recurrir a una finta. ¿Por qué no echar al agua un cadáver, cerca de las costas de España? Se disfrazaría el cadáver de oficial inglés, y entre sus papeles de identidad figuraría un documento oficial revelador de que el esperado desembarco aliado tendría lugar por Grecia y por Cerdeña en vez de por Sicilia, donde esperaban atrincherados los boches la hora cero. Churchill, contra la opinión de muchos de sus consejeros, aprobó la estratagema. Y esta se puso en práctica cerca de las costas de Huelva. He aquí de qué manera.

Hacía falta un cadáver, un cadáver fresco, que por su porte revelase a la legua al oficial británico. Cuando ya se pensaba en desenterrar a un muerto, el mismo Montagu encontró su «fiambre». Se trataba de los restos mortales de un joven inglés que acababa de sucumbir de una pulmonía. Sus familiares, consultados al respecto, dieron su consentimiento a condición de que el nombre del hijo no fuese jamás revelado. Y aquí nace la historia del comandante Williams Martin, de la Real Infantería de Marina británica, un héroe que jamás existió.

El oficial Montagu documentó impecablemente a su «hombre»: carta de identidad, foto de su adorado tormento, las últimas y aun incandescentes epístolas de amor, fragmentos de entradas de teatro, reclamaciones de un banco, una misiva paterna y el correspondiente «argent de poche ». En cuanto a la documentación clave de la trama, estaba firmada de puño y letra por lord Mountbatten y otros oficiales del alto mando británico. Era la simulada orden de ataque por Grecia y Cerdeña. El apócrifo William Martin habría sido víctima de un accidente de aviación al transportar personalmente esta orden desde Gibraltar al Norte de Africa. El aparato habría caído en el mar, frente a las costas de España, y el oleaje habría empujado al falso mensajero hacia la playa.

En la madrugada del 30 de abril de 1943, el cuerpo del supuesto William Martin fué lanzado desde un submarino frente al estuario del río Huelva. Para los efectos del servicio secreto británico había sido bautizado con el nombre simbólico de «Mincemeat» (pastel relleno con picadillo). No tardó el premier británico en recibir el siguiente mensaje: «Mincemeat tragado enteramente». Como había supuesto Montagu, al gobierno franquista le faltó tiempo para hacer entrega de los documentos ocupados al cadáver a un agente alemán, los cuales, de escalón en escalón, llegaron a manos del alto mando hitleriano. Seguidamente se produjo el desembarco aliado en Sicilia, que fué interpretado por los gamados como un simple movimiento de diversión. El mariscal Rommel, el mando de la primera división blindada, fué enviado a toda prisa hacia Grecia. Así fué posible la invasión de Sicilia y de Italia.

Nadie podrá discutirle este servicio al «caudillo».

José PEIRATS.

¡Sin novedad en Karaganda!

Rusia devuelve a Franco los prisioneros de la famosa -- por lo bufonesca -- División Azul. Recuérdese que la División Azul fué reclutada -- para luchar contra Rusia al lado de la Alemania hitleriana -- entre lo más abyecto del hampa de Falange. Sin embargo nada tenemos que objetar al que quiere ser gesto magnánimo del dictador Malenkov. Pero se nos ocurre preguntar: ¿Cuándo van a ser liberados los rehenes antifranquistas que por luchar contra Hitler y Alemania nazista fueron sumidos en el infierno de Karaganda? ¿Cuándo van a ser devueltos al seno de sus familias los niños españoles -- que hoy ya son hombres -- raptados por Stalin mediante el chantaje de una protección mentirosa? Y conste que dejamos en paz -- en la paz de sus tumbas heladas -- a los que fueron obligados a morir en las trincheras de la última guerra vistiendo el uniforme soviético.

CRONICA DE MALAGA

Màlaga, càrcel de mujeres

EL fascismo no hace distinción de sexos para emplearse a «fondo». Y en la prisión de Málaga se emplean los mismos procedimientos que se vienen usando en San Miguel de los Reyes, Ocaña y otros penales, todos ellos bajo la «cristiana» sabiduría de Iturmendi.

Don Lorenzo y Doña Florinda, dúo que se reparte la dirección del establecimiento malagueño, no se privan del «gustazo» más exquisito a costa del racionamiento de las presas. Todo cabe en su norma de conducta y con el estraperlo se llenan la bolsa...

Como más que mujeres funcionarias son marimachos con vicios de varones, proceden las funcionarias de la misma forma que el porrero de cualquier jefatura policíaca, tratando a las presas con sadismo y crueldad. Un caso entre mil, es el ocurrido con la reclusa X. Esta no se conforma con verse apaleada y contesta a la agresión de la misma forma. Pero como la valentía en España dictatorial tiene un nombre: indisciplina, por indisciplina fué aporreada la reclusa hasta quedar sin sentido y no contentos don Lorenzo, Florinda, y la funcionaria Lola Manuel, la han castigado a seis meses de celda, expedientada como peligrosa y transferida a un penal de castigo, habiendo de convivir entre una población común, bajo la aviesa vigilancia...

Otro caso es el de N. C. Instigada por la dirección para que se preste al juego del robo de productos alimencios, y negándose esta reclusa a ello, también es castigada en celdas a pan y agua, racionada y sin colchón.

Esto pone de manifiesto para los que creen que el régimen se «dulcifica» que España sigue viviendo su íntima tragedia, tragedia que sigue aumentando de día en día y su clamor se pierde en el silencio del sordo mundo...

Yo no se si el chiste es la expresión del buen humor, pero sí puedo garantizar que el chiste en España tiene sabor de lágrimas...

«No me llames malagueño, llamame americano, pero no estan sucias mis manos.»

CORRESPONSAL

FRIO

HACE ahora 63 años que en un hotel del Barrio Latino, vivía sus amargores de exilado por su oposición a la autocracia, Vicente Blasco Ibáñez. A sus ojos escrutadores, de observador concienzudo, se ofrecían los múltiples aspectos de la ciudad, con los que escribía una crónica semanal que se publicaba en un periódico valenciano, llenando de espanto a sus lectores al contarles la impasibilidad con que las parisinas de entonces enseñaban cuatro dedos de muslo blanco encaramados sobre las medias negras, o haciéndoles miedo al hablar del intenso frío que permitía a los habitantes de este pueblo patinar sobre la helada superficie del lago que hay en el Bosque de Bolonia. A Blasco Ibáñez le correspondió vivir uno de los inviernos más rigurosos de la capital: el mes de enero de ese año, el termómetro llegó a 13 grados y medio bajo cero, y es de suponer la impresión que la cifra causaria a «els valensians». Afortunadamente para él, una amnistía le permitió regresar a España antes de que terminase el año.

El actual está sobrepasando en crudeza al 1891. Uno ha visto el Sena como un monstruo fabuloso de epidermis blanquinosa y arrugada, tendido, silencioso, frío y yerto mientras los puentes saltaban, victoriosos, sobre el cadáver.

Un grado más o menos no es cosa para interesar a los lectores, como tampoco es motivo de inquietud para esos millones de parisinos que disponen de un alojamiento más o menos confortable donde protegerse de las inclemencias, ni para todos esos que trabajan en los ministerios, en los comercios u oficinas y mucho menos para los que ni siquieran trabajan, teniendo como única preocupación el encontrar la mejor forma de no aburrirse.

Sin embargo hay seres que no tienen donde cobijarse y la primera noche gélida y dura debieron soportarla bajo los puentes del río, en los zaguanes de las puertas, en las cerradas entradas del metro y en general, en cualquier parte donde pudieron aprovechar la más leve partícula de calor. La muerte les acechaba. En tales casos, cuando llega y la sociedad les presta la atención que estando vivos les negó, se escribe en los papeles «muerte natural», porque natural es en quien nada posee morirse acurrucado entre las sombras, con la cabeza entre las rodillas intentando retener la caloría que se va.

Aunque en Francia el frío no lleva acento, la verdad es que se acentúa y un gran movimiento de solidaridad a los más necesitados tiene lugar en París. Abanderado en esta lucha es el abate Pierre, un hombre iluminado que demuestra lo que pueden la fe y el amor mientras no se entremezcla la autoridad eclesiástica.

Muchos locales, mantas, paja en la que tenderse, estaciones de metro, bebidas calientes, comidas gratuítas, calor y abrigo les son ofrecidos actualmente a nuestros hermanos desgraciados, con lo que se tranquilizan conciencias y se da solución provisional a un problema mucho más hondo.—F. FRAK.

Compañero:

Lee y propaga

el Suplemento Literario

de «SOLIDARIDAD OBRERA»

EL PUNTO CUARTO

Por Angel Samblancat

HA política del Punto Cuarto de ayuda a los países de economía retrasada, es la más pestilente de todas las políticas, la inmensa mayoría, por no decir la totalidad de las cuales, son ya de por sí un cenaco y un tiradero detrítico.

¿Qué tutela se puede arrogar sobre ningún alevín, al que el anzuelo o la red han dejado sin madre, los nismo y la mecanización; y los idóbárbaros del tecnicismo, el maquilatras de los astros de pantalla o de ring, tan de celuloide como los cintajos de las películas, con los feligreses de la parroquia del dios padre Dólar y de la paráclita deidad Millón?

A España la ha declarado menor de edad, o me la expedientan como incapacitada por su chochez para valerse a sí misma, en el reciente protocolo Artajo-Dunn. Y esta caricementicie pone a desbordarse el puchero de la doblez diplomática y de la insolencia internacional, al que el colonialismo sin taparrabos está haciendo bailar la cobertera en las cuatro esquinas del cuadrante helioscópico.

A nuestra Península no le dejan jugar las alas un cristianismo, que es una pez, pegadas sus plumas cóndoras; y un occidentalismo que mata toda luz de sol con esa salvaje filosofía del lucero, la jerarquía y el mando follón, que debemos a romanos y godos, siempre arquitectos de pesadez, de reumatismo y de tinieblas; y a su democracia institucional y funcional, más intolerablemente embromante cuando nos la empanizan o gratinan de marxismo.

A los potreros iberoamericanos me les brindan protección, como a entretenidas, los mismos que les arrastran el honor por el alquitranado, y los hacen paja de petate robándoles los recurdos petroleros, la banana, el cereal y la ganadería; los intoxican de pulque y de religión; y les echan al lomo el baste de dictaduras, de liderazgos y de cacicazgos, que los tienen continuamente con el bofe o el chofle en la boca y a punto de morir sin un cuarto y sin sacramentos.

Las piráticas incursiones de los misioneros puntocuartistas en el Oriente extremo y medio, próximo y remoto, amarillo y violo, desmantecados hasta dejarle en la mano la ubre al ordeñador, con los opios radiodifundiales y las barajas del Atlántico y el surtido de taquimecas que los acompañan, están despetrificando al mismo Buda y haciendo saltar chispas al polvorín, que rápidamente deviene el mundo desde la Guayana hasta Kenya y Belice. Con Franco, con alemanes y con turcos les prometen los puntos del Cuarto a las doce mil tribus de Israel y el Islam defender la libertad estrangulada por el peludo abrazo del oso ruso, llevado de la cadenilla de feria en feria de las naciones El cambio está ya en crisis letal por todas partes, y habrá que ver quien levanta el muerto.

El Norte de Africa, desde la Sebenítica hasta Fez parece la inicialmente tremebunda Vía Láctea de la Revolución. No encañono a los manejos de los pandilleros medio lunáticos, tan exóticos en el paisaje, como los vendedores de biblias que no leen, y los tabloneros de las Duodécim; levitas que, como los mandamentales, van allí con decálogos y pentálogos, como con otros tantos trabucos, a asaltar las caravanas, siguiendo en la arena a la luz de la luna las huellas de los camellos.

Aludo a los actuales viveros de rebeldía, que han sido históricamente el cascarón, en que el huevo del progreso humano se hizo pollo, y que los traficantes de armamentos y de rádar del Punto Cuarto y otros puntos filipinos, quisieron motorizadamente guisarse, so pretexto de sacarle de su rezago dichoso.

¡Ejercer curadería sobre Egipto y el beriberi del lado de su corazón, según se va a Tierra Santa! Egipto nos ha regalado a los hombres el trigo, el lino, y el ladrillo; es decir, la comida, el vestido y la habitación. Fué el que domesticó el pato migrador y la volatería brava; y quien unció al yugo el buey. El caballo es númida. El mulo, el carnero, la palorca y la perdiz, el olivo y el viñedo proceden de la misma fuente. De ahí se los llevó, con el concejo, la comunidad y el amor a la independencia, a su ibera sóboles; así como a su vecindad fenicia, cretense y latinohelena.

Y bien. A los turistas y comisionistas de este negocio de ayudar prestando, de civilizar con paracaidistas y de defender la libertad con la svástica negra, la media luna turcaz y la cruz del Temple frankesteínica ¿quién los alfabetiza?

El dia menos pensado

Un monárquico arrepentido de los que dieron el pecho en la Cruzada y que hoy se encuentra en exilio, explica en un libro suyo la siguiente historieta, una de las tantas puestas en circulación por la musa popular antifranquista.

Con motivo del entonces próximo enlace de la hija de Franco — la insigna «Polilla» — se organizó en El Pardo un baile de máscaras. La mayoría de los concursantes vestían atavíos raros : de época, regionales, versallescos, visigóticos, etc etc. Cuando más movida era la fiesta, hizo irrupción una máscara vestida con harapos y llevando en brazos a un niño famélico.

—¿De qué va usted disfrazada?— inquirió el maestro de ceremonias.

—De «Día de la Madre»—respondió la aludida.

Hubo una risotada general y continuó la fiesta.

De pronto se presentó un nuevo concorrente vestido con el típico mono azul. La misma pregunta y he aquí la respuesta:

—Vengo disfrazado de «Día del Trabajo».

Nueva cascada de risas. Pero casi al final de la fiesta hizo su aparición un terrible personaje adornado con toda suerte de pertrechos bélicos:

—¿Y usted de qué viene, señor?

El de la tranca contestó con resolución:

—Yo... yo vengo de «El Día Menos pensado».

Crónica de CHILE

El roto y el espino

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

ENTRE los árboles hijos legítimos del país, como el quillay, el lingue, el maitén, la luma, el peumo, el boldo y el avellano, se destaca el espino, arisco, solitario y fiero. En su nudoso y firme leño, las hachas se mellan o saltan hechas pedazos. Solo, sin agua, sin sombra, sin cuidados protectores, él no se abate, no se doblega; se le pueden podar todas las ramas y puede caerle un rayo. Sus retoños llevan desde chicos el carácter de la raza araucana y son como hijos de felinos que agarran como zarpa y sacan sangre.

Así también ese otro ejemplar legítimo de este pueblo: el **roto** (1). De temple indomable, de temperamento severo. Ambos son lentos en inflamarse; pero cuando uno arde y el otro enfurece, son como los terremotos a que están acostumbrados sobre la corteza electrizante del suelo que pisan. Poseen la bella silueta de la bravura y de la resistencia. Y cuando el brazo del roto enarbola el garrote de espino, tiemblan los más valientes, porque ambos son, unidos, como el alma de la raza que cantara Ercilla.

Ambos están relegados al olvido, y sólo se les recuerda para usarlos como carne de cañón, de lucha política o de trabajo imposible, al roto, y para las mazas de carretas o para que dé brasas capaces de fundir metales, al espino. También del corazón de éste pueden sacarse en el torno obras delicadas de arte, y del corazón del roto pueden sacarse emociones de ternura, porque es un gigante de acero con un corazón de niño. Mas cuando se trata de morir porque ha llegado el momento insalvable, extraído el tronco y las serpientes de las raíces profundas y retorcidas del espino, lo que resta es una fosa abierta como una tumba, y, desenfundada la cuchilla en terrible y mortal contienda, mano a mano y frente a frente, no puede restar sino un cuerpo humano enclavado en el suelo, sobre un charco de sangre.

Los dos representantes más puros de la flora y de la raza autóctonas, también saben engalanarse a su manera, con gesto sencillo, sin ostentación vanidosa, propia de especímenes enclenques y aburridos de la vida, con carácter y amor a la pura existencia, con fragancia de limpieza natural, de olor fuerte y penetrante, cuyas flores amarillas, chiquititas y pegadas al palo, del uno, y, los gestos airosos y serenos, del otro, no tienen miel para alimentar abejorros y zánganos.

Hace ya mucho tiempo que la tormenta, empecinada en derribar a esos titanes, dando alaridos de muerte, lucha desesperadamente contra los últimos restos de la legitimidad libertaria que aún sustentan, erguidos, altivos, temblando estremecidos de coraje.

Es una lucha a muerte entre la libertad y la inquisición ancestrales. ¿A quién corresponderá el laurel victorioso? Es difícil de predecir, Pero así mismo se puede asegurar que la derrota y desaparición del **roto** y del espino, en esta tierra, significaría el triunfo de las fuerzas retrógradas del odio y de la destrucción, capaces de obscurecer los más negros horizontes que pueda vislumbrar la humanidad sobre el planeta.

Ahora sí, en estos momentos, la lucha y la esperanza atraviesan por un duro trance que alimenta el pesimismo. El **roto** está acorralado, desplazado por sentimientos y modismos viejos que resurgen. Y el espino está siendo suplantado por los cipreses, compañeros inseparables del hambre y la inanición. Pero antes que uno y otro puedan ser definitivamente aplastados, rayos y centellas tendrán que caer sobre este suelo en número tal, que ni la predicción mitológica que se refiere al fin del mundo y la resurrección de los muertos, son bastantes para dar una idea de la potencia que tienen las raíces que dan vida con su savia, al temple y el espíritu del **roto** y del espino.

(1) En Chile se llama **roto** al prototipo popular. **Roto** equivale a paria, proletario, desheredado, etc.

CUARTILLA

EL siglo pasado nos dió una forma romántica literaria que se complacía especialmente en la valoración del pasado, y otra, más dinámica, que creía ciegamente en el futuro.

La primera, elegiaca y nocturna, situaba la belleza suprema, la Edad de Oro, en los tiempos idos. Ayer era una palabra cargada de significado sublime. De ahí el culto a las ruinas, a las sombras y a la luna. El pasado y sus vestigios era lo memorable: «Rien n'est plus grand que ce qui est tombé», decía Victor Hugo.

La segunda, más bergseniana, alimentó todos los mitos de la acción: ciencia y progreso, técnica y lucha, fuerza y revolución. Al final de todo eso el reino radiante de la utopía nos esperaba a todos.

Es curioso comprobar, a esta altura del siglo, cómo tantas ciegas creencias se han venido al suelo, sin que les quede el consuelo de la grandeza que Victor Hugo veía en todo lo caído.

El romanticismo, en sus dos formas novecentistas, ha pasado a la historia, aunque podamos escuchar todavía, de vez en cuando, a algunos epígonos rezagados, impertérritos resistentes a asumir su verdadero papel de fantasmas.

Ni el pasado ni el futuro, considerados emocionalmente, pueden servirnos en el presente, que necesita un diagnóstico sereno y objetivo, despojado de los delirios y las visiones de los románticos, retóricos por encima de todo, poseídos por la frase y el gesto, es decir, por la envoltura de las cosas, más que por la conciencia de las mismas.

El signo catastrófico de nuestro tiempo es una resultante de tanto optimismo sin norte. Dos guerras mundiales han desinflado todos los mitos alimentados por la religión del progreso, y el hombre ha pasado de las creencias extremas a la extrema indiferencia.

A veces nos parece vivir suspendidos sobre una profunda sima de la Historia, sin vocación ni destino. Y que lo más urgente es aprender a vivir de nuevo, en este momento, hoy. Y esa vida actual, inmediata, inédita, debemos crearla al margen de los moldes que sirvieron a las generaciones que, pendularmente, pasaron de la elegía al cachiporrazo, legándonos este presente en el que todo está por recomenzar.—B. M.

¿España, Estado cristiano?

NI eso. Hubiera podido serlo al uso y costumbre vaticanista, pero desde el día que cristianamente proclamaron el santo advenimiento de Franco y sus derivados por la gracia de Dios, el Estado español solo ha sido una corporación fascista más que hay que sumar a las en su tiempo existentes y ya desaparecidas por acción traumática. De cara a la galería se están esforzando para hacernos pasar el camelo de que España no es fascista; quieren darle al Estado totalitario un barniz cristiano dorando la píldora falangista. Todo es cuestión del nombre. En la Italia mussoliniana se le llamaba «fascio» con camisa negra. Fascio, igual a haz, gavilla. Falange, yugo, haz de flechas, camisa azul, vieja y nueva; sucias las dos; métodos totalitarios sin respuesta ni apelación distinta calcados de la Italia fascista con el adimento del saludo romano. Que lo miren como quieran los Estados democráticos y muy especialmente el de EE.UU. de Norteamérica.

En la España de Franco todo es «único» y al parecer indivisible; un solo partido, una sola organización de arriba abajo y sin viceversa; una sola prensa consentida, visada y dirigida también de arriba abajo y de izquierda a derecha; unas instituciones policiacas y militares sólo comparables a no importa qué país totalitario blanco azul o rojo; un afán de ridícula ostentación material de artículos hechos y cosas, empresas y construcciones, etc., y con el exclusivo fin de dar la sensación de prosperidad, a todas luces ficticia, prosperidad de buñuelo de viento; vozarrón de Enano de la Venta y «pose» de chulo perdonavidas. Esas comisiones técnicas, militares y financieras que enviadas por los magnates del Pentágono, de la banca y de la Casa Blanca llevarán consigo — es de suponer que así sea — observadores para contemplar, si es que ojos tienen, al pueblo español y no a la oriflama oficial franquista, y en las entrañas de ese pueblo, si es que saben llegar a ellas, podrán ver marcadas a fuego las huellas del dolor, el luto en el corazón de las madres españolas y el desprecio por los que durante quince años han violado todas las leyes humanas y finalmente han puesto el suelo español en vergonzosa almoneda con el exclusivo objeto de salvar un régimen fascista que se desmoronaba.

Pero Estado cristiano, no, apesar que todos los recovecos de la España de cristeros huele a cirio y a hostia apolillada. Permitidme que me dirija a las huestes militantes de la Iglesia romana cuya ortodoxia y buena

por Vicente Artés

fe conjugada con los sentimientos humanos recuerdan aun con horror, náuseas e indignación la actitud de los jerarcas del cristianismo en Baleares cuando la repugnante represión fascista acaudillada por el tristemente «Fusilatti» desbordando los límites que la Iglesia romana llama piedad y caridad. Ni obispos ni arzobispos ni el Papa han respondido en «sus» Evangelios — esa actitud y esos Evangelios a nosotros no nos asombran — a las preguntas, observaciones y recriminaciones registradas para siempre en el libro «Los grandes Cementerios bajo la Luna», de Georges Bernanos, creyente y católico a la sazón en las Islas Baleares. Haber citado otros testimonios sería para vosotros, católicos, sectarismo puro; herejía imperdonable. Pero la autoridad intelectual y cristiana de Bernanos es indiscutible y no os atreveís a afrontarlo cara a cara porque el Arcángel bajaría y os confundiría con sus lenguas de fuego y con su espada os haría picadillo.

¿España, Estado cristiano? De ninguna de las maneras. Y no creáis que en manos exclusivas de requetés y cristeros el actual régimen totalitario sería más aceptable y con más garantías de libertad para el pueblo español. En el vocabulario de los descendientes de Don Carlos no existe la palabra Libertad — que nosotros escribimos con mayúsculas — porque son tradicionalmente incompatibles con tal virtud humana. Hemos convenido siempre que Estado y Libertad son antagónicos a pesar que quien propagó con tesón esta idea luminosa trabajó con todas sus fuerzas, hasta morir, por fortalecer un Estado totalitario de color rojo, centralizador y absorbente: el Estado pseudo marxista ruso.

Frecuentemente oímos fragmentos de discursos sermoneados que nos llegan de «tras los montes» y es raro el día que no hagan alusión a los «pecadores, ovejas descarriadas, magdalenas, hijos pródigos», etc., a quienes hay que confundir y estigmatizar acumulando todas las fuerzas bélicas del Dios del exterminio desde lo alto del Sinaí. Podrían como buenos cristianos emplear otros argumentos menos «terribilísimos», más almibarados; meter en liza al Dios del perdón y de la bondad —el «bon Dieu», como dicen en Francia—, perdón y bondad que nosotros no podemos reconocer, pero que hubiera sido de gran efecto espectacular en otros tiempos, por ejemplo allá por los años 39 y 40. Ahora ya es tarde, como tarde era para nosotros en aquella fecha, porque no aceptamos un perdón, ni una amnistía de manos de ese «asesino, caballero cristiano» como le llamara H.-G. Wells, porque los únicos que podrían perdonar, es decir los verdaderos cristianos —acusados de anticristo por la anti-España del coro de ángeles de El Pardo— son los que reposan para siempre en los «grandes cementerios bajo la luna» y a la sombra de las mazmorras del régimen fascista español.

Crónica de VENEZUELA

El café venezolano y el mercado mundial

(De nuestro redactor-corresponsal Víctor García)

BIEN que el petróleo sea el primer artículo de exportación para el país, al extremo de que el mismo se ha convertido en el prototipo de país mono-productor, en detrimento de diversos productos agrícolas, Venezuela continúa manteniendo ciertos jalones en el mercado mundial y concretamente en el ramo cafetero.

Debido a ello, es que ha cundido cierta alarma entre los productores de esta planta rubiácea cuando Alemania, debido a compromisos previos contraídos con el Brasil en detrimento del producto venezolano, ha disminuído las importaciones de productos venezolanos, en los que predomina el café, en más de 30 millones de bolívares, y ello cuando, por parte de Venezuela, se ha importado de la Alemania Occidental 30 millones más de bolívares que en 1952 — los números corresponden al año pasado —, totalizando en cifras redondas, las importaciones alemanas en la respetable suma de 120 millones de dólares.

Han habido intercambio de notas entre las Cancillerías respectivas, y mientras diplomáticamente la alemana negaba tales compromisos entre su país y el Brasil, una correspondencia comercial ponía de manifiesto que el gobierno de Adenauer exigía a los importadores de café alemanes la adquisición de 100 kilos de café brasileño por cada 30 de café venezolano; de donde se colige que la diplomacia, exponente internacional de la política de un país, continúa tan embustera como siempre.

Otro hecho afectando al café es el que señala una pésima cosecha que ha reducido la producción en un 50 % de los cálculos estimados. Este hecho afecta también al Brasil, a Colombia, a Panamá y a casi todos los países productores de café de Sud-América.

Este año, pues, el sistema capitalista, para mantener el alza en el mercado internacional de este grano, no tendrá necesidad de acudir al escandaloso procedimiento de arrojar al mar el exceso de la producción. Muy al contrario, se está viendo ya en un apuro para suplir las necesidades del mercado mundial el cual se rebela a pagar sumas nunca pagadas hasta hoy y exigidas por la gran diferencia entre la oferta y la demanda de inferioridad manifiesta por parte de la primera. En los EE.UU. se ha pagado la libra de café a 68 centavos de dólar; en El Salvador se han recibido ofertas de 73 dólares por quintal de 100 libras y de 72 dólares fueron las cotizaciones llegadas esta semana a Caracas por café normal; desde Europa llegan ofertas por 77 dólares el saco de 50 kilos.

Estos precios señalan aumentos de 25 % y más sobre los que regían en 1953 en el mercado mundial. Hay que estimar que en el consumidor el aumento se dejará sentir en un 50 % al menos, ya que este es siempre el que, a fin de cuentas, paga todas las consecuencias y fluctuaciones de mercados y bolsas.

Total, que el problema del café se ha convertido en un problema pan-americano e inclusive la Comisión Anti-Trusts de Washington está interviniendo en el asunto para averiguar esta alza inminente del precio del café en el consumo doméstico del país. Desde luego, hay una razón de peso y es la de que no hay café en el mundo, y la Comisión de marras tendrá que llegar a esta conclusión.

La única solución para evitar el alza y obligar a los traficantes de grano a disminuir sus ambiciones está en la resistencia pasiva por parte de los consumidores: no tomar café.

Para el disciplinado pueblo inglés el asunto no tiene mayor alcance, ya que ha desistido de tomar café — en beneficio del té, el cual, debido a ello, ha registrado también un ligero aumento — y la prensa ya ha señalado en titulares bien grandes: «El café está perdiendo el mercado británico». En los EE.UU. el alza ha provocado reuniones de los más heterogéneos comités y asociaciones, tendientes a boicotear el café, una de ellas, con su parte cómica, llegó hasta Caracas—la versión me refiero—: «La Asociación de ciudadanos de Petworth acordó participar, en una reunión tenida al efecto, en el boicot contra el alza del café. Al levantarse la sesión, los asistentes pasaron inmediatamente al comedor donde tomaron café y galletitas».

Crónica de ORAN

UN MILAGRO DE LA VIDA

«GILLES» (21 MES DE EDAD) DA A LUZ A UN MOZO PEQUEÑITO. EL ASOMBRO DE LOS HOMBRES DE CIENCIA. EL NIÑO GILLES ERA «UNA PERFECTA EMBARAZADA»

(De nuestro redactor-corresponsal Conrado Lizcano)

EN una importante clínica de Argel se ha registrado un hecho quirúrgico verdaderamente extraordinario. El doctor Lombard, famoso cirujano de la capital argeliana, ha operado recientemente a un niño que cuenta poco más de dos años, extrayéndole de su vientre redondo y abultado como el de una parturienta, un auténtico feto que mide catorce centímetros, provisto de su pequeño esqueleto, y algunos cabellos. Se trata de un perfecto «huevo humano» que se desarrollaba normalmente hasta que un contratiempo vino a interrumpir su crecimiento.

Las padres del pequeño (una humilde familia campesina habitante en la aldea de Loverdo situada en una de las colinas montañosas que diademan por el sur la alargada capital de Argelia) no salen de su asombro.

Principalmente la madre no recuerda ningún hecho que pudiera dar alguna luz a la ciencia en la búsqueda de la causa de este extraño fenómeno sexofisiológico. Sólo sita que durante su embarazo, y en ocasión de hallarse en la cocina entregada a las faenas culinarias, exhaló un grito de horror al ver que un pequeño ratón tomaba sus faldas por una magnífica pista de huída.

Fuera de esto nada vino a turbar la normal gestación del niño Gilles, que nació a los siete meses, presentando ya un abdomen extraordinariamente abultado. En principio, los médicos pensaron que se trataba de un quiste, que habría que extirpar algunos años más tarde, cuando la edad del pequeño lo aconsejara.

En las postrimerías de diciembre de 1953, y hallándose Gilles jugando en unión de otros niños, bajo la parra calva y nudosa que cubre la entrada de su casa, sintió agudos dolores en el vientre, acompañados de náuseas y otros trastornos fisiológicos. Conducido inmediatamente a la clínica del Profesor Lombart, éste manifestó que había que proceder enseguida a una intervención quirúrgica, pues el supuesto «tumor» ofrecía unas características tan graves cuan extraordinariamente raras.

Cual no sería el asombro de médicos y enfermeras al ver surgir del abierto vientre del niño «un feto humano» que se había desarrollado vitalmente allí, a pesar de toda ausencia de cordón humbical propiamente dicho.

Los medios científicos de Argel están estudiando el caso con singular atención, no habiéndose pronunciado aun respecto a los orígenes y desarrollo de este fenómeno fisiológico, desconocido en los multiples anales de la medecina contemporánea.

Ciertamente, no se sabe aun si el pequeño Gilles es «hermano o padre» del rorro que portaba en sus entrañas. Lo que es bien visible es que éste, despues del «parto» está mucho mejor que antes, jugando, riendo y comiendo a pleno rendimiento.

Cuando la ciencia médica emita dictamen informaremos a los lectores de «CNT» que, sin duda les preocupa y alecciona más el conocer el curso de estos milagros naturales de la vida que esas zarandajas sobrenaturales que cuentan la prensa y la radio, al servicio de la superstición y del clericalismo militantes.

LOS CAVERNICOLAS SIENTEN TEMBLAR LA TIERRA A SUS PIES

EL obispo de Astorga acaba de lanzar una pastoral titulada restauración cristiana de la cultura» en la que reclama la función educadora de la Iglesia en toda clase de centros docentes. He aquí la referencia publicada en la prensa:

«La tesis de la Carta Pastoral se ajusta al programa paulatino de «restauración de todas las cosas de Cristo», y expone la teoría del Divino Magisterio de Cristo, de la Iglesia y Eclesiástico, en toda su amplitud. Describe cuáles deben ser las cualidades del maestro cristiano. Respecto a la provisión de cátedras y cargos directivos en los centros docentes estima que debe tenerse en cuenta la cualidad religiosa de los candidatos y encarece los peligros del profesor heterodoxo o ateo. Concede extraordinaria importancia al magisterio de escritores y publicistas. Recuerda que en la escuela tuvo su origen la revolución que en nuestros días sembró con un millón de cadáveres el suelo sagrado de España.

Expone su impresión de que hay una campaña dirigida a captar el espíritu de la juventud universitaria española, sembrándole la duda con la exposición de teorías acatólicas, heterodoxas y la creación de mitos intelectuales, que puede ser el alma de la revolución, y que al cabo de 25 años puede volver a ensangrentar el suelo de España. Cree que se siguen los mismos procedimientos que se utilizaron antes de 1936 y, por lo tanto, las cosas pueden volver a repetirse.

«El prelado estima qué es todo un plan concertado para perder a España, con la impiedad de los libros, completada con la inmoralidad de los espectáculos, el que viene desarrollándose en nuestro país, en sospechosa coincidencia con otra campaña de desprestigio que se realiza en el extranjero, lo que hace pensar en una conjura de hondas raíces internacionales y de posible inspiración masónica, cuya finalidad esencial sería la destrucción de la unidad católica, en defensa de la cual lucharon, murieron y triunfaron nuestros mejores, en la por muchos olvidada, cuando no tergiversada, Cruzada Nacional.

«Reivindica el afán de la Iglesia por la Cultura. Espera la pronta realidad de la Universidad española de la Iglesia que reconoce el artículo 31 del Concordato.»

ESTA EN VENTA EL TERCER TOMO DEL LIBRO

«La C. N. T. en la Revolución Española»

Cuatrocientas páginas de texto; doce páginas de ilustraciones. Atrayente portada. Precio del ejemplar 750 francos. Diez por ciento de descuento a partir de cinco ejemplares.

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

FINAL DE LA INTERVENCION DE FABRIL DE BARCELONA

Esto no es problema de discusión. Nosotros ponemos mano a la estructuración del Comunismo Libertario. Pero esta concreción importantísima no puede ser otra cosa que la captación de la mayor suma posible de aspiraciones manifestadas en el seno de la C.N.T. Porque sería una petulancia imponer criterios parciales de grupo por encima de los del conjunto.

Dos intentos revolucionarios ha realizado la C.N.T.: 8 de enero y 8 de diciembre. Con ellos hemos desbrozado considerablemente el camino. El primero de estos movimientos pulverizó completamente a las izquierdas después del crimen de Casas Viejas. Lanzó a las masas y al propio socialismo por la vía revolucionaria. Lo removió todo. Desenmascaró el ilusionismo político. Fracasamos en estos dos intentos, es cierto. Pero estos fracasos nos demuestran que por primera vez la C.N.T. emprende luchas nacionales de vasta perspectiva. Sabemos que la C.N.T. fué siempre hasta entonces una organización absorbida por las luchas gremiales contra el patronato. En el mundo se ignoraba qué era la C.N.T. Pero ahora se nos conoce en todos los países, representamos la esperanza mundial de una sociedad comunista libertaria. Hemos dado una bandera y un símbolo reivindicador a la clase obrera.

La C.N.T. tenía un solo diario de cuatro páginas. Después ha salido otro diario en Madrid, y «Solidaridad Obrera» de Barcelona ha crecido primero a seis páginas, después a ocho y dentro de unos días a doce. Esta es, camaradas de la Oposición, la C.N.T. que encontráis al volver a ella. El problema de la escisión debe quedar zanjado en este Congreso. Necesitamos nuestras fuerzas sólidamente unidas para la acción revolucionaria en pro de nuestro programa.

Dije antes que durante la pugna entre Oposición y C.N.T. empleamos todas las armas para vencer. Pero sólo en el orden individual. En lo colectivo fuímos profundamente leales. Al principio fuímos vencidos. Cuando quisimos imponer para «Solidaridad Obrera» directores de nuestra preferencia apenas obtuvimos unos votos. Pero no declaramos ninguna escisión. Seguimos luchando con ardor. Y fuímos al Congreso de 1931. También allí fuímos vencidos, pero ya no fuímos derrotados en las votaciones; teníamos ya una fuerza. Fuímos después al Pleno de la calle de Cabañas, vencimos esta vez y a los cuatro días aparece el manifiesto de «Los Treinta».

Camaradas de la Oposición: Las minorías vencen siempre cuando tienen razón. Que aprendan todos de nosotros, que luchen todos para conquistar la mayoría como nosotros luchamos. El que teniendo la razón de su parte no triunfa es porque no tiene energía, es porque no pone pasión en la propaganda de sus puntos de vista. A luchar, a vencer, pero que los acuerdos que recaigan en los comicios de la Organización sean respetados por todos. Que su acatamiento sea una norma. Pero todos dentro de la Confederación.

El Presidente pone a consideración del Congreso la necesidad de nombrar una ponencia que reúna los puntos de vista expuestos por los oradores y que interprete los deseos del Congreso en el sentido de solucionar definitivamente este pleito. El Congreso rechaza esta sugestión.

Se pasa al nombramiento de la Mesa que ha de presidir la sesión sexta, que queda constituída como sigue: Presidente, Transporte de Barcelona; Secretarios de actas, Construcción de Navarra y Comarcal de Navarra; Secretario de palabras, Oficios Varios de Murcia.

Se levanta la sesión a las 8 y cinco de la noche.

SEXTA SESION

A las nueve y cinco en punto de la mañana del día 5 queda abierta la sesión, procediéndose a dar lectura a las adhesiones recibidas. Acto seguido, el secretario de actas de la tercera sesión, lee el acta de la misma, aprobándose. Se pasa al nombramiento de Mesa de discusión para la próxima sesión, recayendo el nombramiento en Metalurgia de Logroño, Construcción de Sevilla, Industria Pesquera de Cádiz y Construcción de Málaga, para presidente, secretarios de actas y secretario de palabras respectivamente.

Continúa la discusión del primer punto: «Oposición».

Cartagena: Lo expuesto por la Federación Local de Valencia (Oposición) da a entender que en realidad ellos han sido los mejores y quienes han cumplido telmente las normas y acuerdos de la Organización. Pero si bien es cierto de que en Valencia se han comportado de acuerdo con las normas propias de la C.N.T., no es menos cierto que en Cartagena fué a la inversa. Las diferencias, el punto álgido de las mismas, se inician en Cartagena a raíz de las deportaciones. El Sindicato de la Construcción llevó a la Federación Local compuesta por actuales oposicionistas, la propuesta de declarar una huelga general de protesta, y hubo alguno que llegó a decir que no le interesaba que se declarase la huelga «porque no se lo merecían los que habían sido deportados». No quisiéramos señalar cosas pasadas ni herir susceptibilidades, pero nos interesa hacerlo, ya que ellos han hecho exposición de lo bueno, lógico es que nosotros contemos algo de lo malo que tienen. Ahora, para terminar, sólo nos queda afirmar que deseamos la unificación confederal. Para ello sólo pedimos una cosa: acatamiento a los principios y tácticas de la C.N.T.

Madera de Valencia: Por desgracia este Sindicato ha sido uno de los que recibió la herida mayor a consecuencia del movimiento escisionista. Lamentamos que la información hecha por la Federación Local de Oposición nos obligue a sacar datos que demuestren dónde hay inexactitud. Entendíamos que viniendo al Congreso en un tono de cordialidad sería más objetivo, sin hacer historia ni tratar de justificar lo que en realidad no puede tener justificación. No ha sido así y con lo que ha contado nos coloca en un plan de inmoralidad sindical a quienes nos mantuvimos al margen del movimiento escisionista.

Seamos más francos, digamos con nobleza que si por parte de unos hubo flaquezas propias de humanos, por nuestra imperfección, si tanto unos como otros hemos hecho cosas malas, convengamos en que no era el signo de la virtud, no era el momento adecuado para traer a este Congreso el pasado, ya que no deben haber vencidos ni vencedores, para salir todos unidos dentro de nuestros medios confederales. Estimo debo ser concreto y me abstengo de dar cuenta de informes y documentos que podrían ser escollos para llegar a la finalidad que nos hemos propuesto. Como Secretario del Comité Regional que era, podría decir mucho, pero entiendo que debe de aparecer por encima de todo, en estos momentos, el amor y el cariño.

El Sindicato me ha encomendado os diga que si venís con amor, honradez e integridad ideológica os abra los brazos en buena hora. Las asperezas y rencores que puedan quedar, con el contacto diario es posible que desaparezcan. Que vengan con la valentía con que nosotros defendemos los principios propios de la C.N.T. y sabremos estimarlos como hermanos para defendernos de los enemigos y luchar hasta vencer.

Hace uso de la palabra el otro compañero de la delegación:

Después de lo dicho ayer por la Local de Valencia, quiero plantear algunas cosas. Conste bien que tampoco vamos a entrar en el plano personal. Sólo queremos justificar nuestra actuación, puesta en tela de juicio por la intervención antes mencionada. Después de lo dicho por Fabril de Barcelona ya no queda nada en el plano objetivo que añadir. Si sólo hubiesen hablado Juan López y García Oliver, el pleito habría que darlo por liquidado; pero no habiendo sido así, es necesario, como he dicho antes, justificar nuestra actuación.

La prolongación del pleito escisionista creo yo se debe al temperamento valenciano esencialmente rencoroso. Estoy seguro que sin ese temperamento hace tiempo que hubiéramos llegado a una solución satisfactoria. García Oliver decía que no había pretexto para provocar la escisión; sin embargo, esta se manifestó. Es cierto que en el Congreso Extraordinario de 1931 las Federaciones Nacionales de Industria eran aprobadas, pero se aprobó el dictamen de estructuración de las mismas el cual dejaba en libertad a los Sindicatos para que las llevasen a la práctica o no. Prueba de ello es que la mayoría no lo han cumplido. Ellos fueron tercos, se empeñaron en imponerlas y nosotros no las queríamos, siendo la mayoría la que así lo entendió.

En Valencia la escisión se produjo con posterioridad a recibirse el informe de los Sindicatos de Sabadell, que influenció decisivamente. El primer Sindicato que la planteó fué Agua, Gas y Electricidad, que dice no quiere seguir así, por lo que somete la aceptación de tres puntos para continuar en la Organización:

Primero. El voto proporcional. Segundo. Revisión de cuentas del Comité Regional. Y tercero. No aceptar la trabazón en los Comités Pro Presos.

Ha dicho López, de Valencia, que se reconoció que el Congreso de 1931 acordó mantener la trabazón en el Comité Nacional Pro Presos. Bien. Nosotros entendemos que también debía haberla en los Comités Regionales Pro Presos, pues si bien existe un acuerdo contrario del Pleno de 1928 hay que reconocer que los acuerdos tienen duración hasta el momento que son revocados. Además nosotros decíamos que si la trabazón se había acordado para los Comités Nacionales es porque se entendió buena y necesaria. ¿Por qué no había de serlo también buena y necesaria para los Comités Regionales? Ellos no estuvieron conformes y se marcharon olvidando que es dentro, en el seno de las organizaciones, donde se debe trabajar para lograr que las cosas vayan de acuerdo con el sentir propio.

Ellos querían el voto proporcional. También lo queríamos nosotros. Lo que ocurría es que no se podía establecer por no haber las relaciones para poder establecer un computo de votos valederos para las votaciones proporcionales. En cuanto a las revisiones de cuentas del Comité Regional, hemos de señalar que el Comité Regional presentó su estado de cuentas en el Pleno de Alcoy. Y como hecho contundente diremos que mientras el Comité Regional presentaba esos estados de cuentas la Federación Local de Valencia, integrada por ellos, no los presentaba.

También ha dicho que secundaban los movimientos. En contraste a esta afirmación sólo diré que a raíz del movimiento de diciembre llegaron a propalar que estábamos vendidos a la reacción, y que aquel movimiento no tenía más finalidad que beneficiar a las derechas. Y termino porque no se trata de hacer demasiada historia. Considero que basta con lo expuesto como detalles para justificar nuestra actuación, cosa obligada después de la justificación que la Local de Valencia trató de hacer.

(Continuará)

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Mirador Juvenil

ECLECTICISMO E IDEALISMO

CUANDO un individuo dice pertenecer a tal o cual credo ideológico y tiene del mismo un criterio limitado, estrecho, circunscrito a unas cuantas afirmaciones categóricas, como fundamento del mismo, sin ir más allá, sin propensión a indagar, siquiera sea someramente, otros criterios en torno a otras ideologías, peligra de anquilosarse en un seco dogmatismo. De ahí que en todas partes veamos gentes que con tal o cual etiqueta doctrinal no pasan de ser unos pobres sectarios. Y el peligro es aún más acusado cuando se ha tomado esta inclinación en la juventud.

Pero ello no quiere decir, a mi entender, que debamos abstenernos de afirmar nuestro sentir. Por temor de incurrir en dogmatismo no hay necesidad de guardarse uno su inclinación ideológica. No está reñida con el eclecticismo una definición doctrinal.

Si me considero libertario, si pertenezco a una Organización, como por ejemplo las Juventudes Libertarias, ¿es que ello me impide ser ecléctico? No. Puedo, en el orden cultural, abrir mi ventana al horizonte, otear el panorama espiritual del mundo sin dejar de ser libertario. Al contrario: con ello adquiero una riqueza de conocimientos, de sensaciones, que van en provecho del ideal, ya que, con mi aportación, con la aportación de aquellos que hagan como yo, lo enriquecemos, le damos más consistencia.

Un libertario puede tener en su casa en placas de gramófono el himno «¡A las barricadas!» o «Hijos del Pueblo» y alternar escuchando también «La Novena Sinfonía» de Beethoven, o la «Misa de Requiem», de Mozart. Puede hallar placer leyendo una novela policíaca bien hecha, como las de Simenon y otra de contextura filosófica, como las de Jean-Paul Sartre. Un libertario puede oír una conferencia sociológica y escuchar una disertación en torno a unos difíciles problemas en relación con el juego de ajedrez; puede tener en su casa una litografía con la efigie de Ferrer, y otra reproduciendo cualquier cuadro de Goya o de Teniers. En suma, como decía el compañero Codina, puede aunar unos gustos y otros siempre con un criterio de selección que es en suma lo que supone el ser ecléctico.

Ahora bien, lo que yo intento significar ahora, es que no vayamos a incurrir, *por temor de no ser eclécticos*, en el defecto de no afirmar nuestro sentir, el ideal que nos es querido. En el anarquismo cabe todo cuanto valoriza y representa cultura. El libertario será tanto más culto cuanto mayores sean sus apetencias de saber, su inquietud espiritual.

Hay compañeros jóvenes que le han tomado afecto a tal o cual autor *de los nuestros* y no ven ya otra cosa en el orden del pensamiento. Ahí está la limitación que no es aconsejable; ello supone el acotar el pensamiento aunque *nuestros preferidos autores sean buenos*. Lo esencial estriba en ser libertarios conociendo lo que de bueno han escrito quienes lo fueron y lo son y lo que de interesante han dicho y escrito los que nada tienen de común con nuestra militancia orgánica. Todo ello, es natural, dentro de lo relativo.

Daniel C. ALARCON.

Servicio de Librería de la F. I. J. L.

Libros en francés de la colección «Livre de Poche». El volumen simple, 150 francos. El volumen doble, 250 frs.

«La symphonie pastorale», A. Gide, volumen simple.

«La bette humaine», E. Sola; volumen simple.

«Les mains sales», J.-P. Sartre; volumen simple.

«Le Mur», J.-P. Sartre; volumen simple.

«L'adieu aux armes», E. Hemingway; volumen simple.

«Pour qui sonne le glas», ídem; volumen doble.

«Colas Breugnon», (Romain Rolland; volumen simple.

«La condition humaine», A. Malraux; volumen simple.

«Le zero et l'infini», A. Koestler; volumen simple.

«Les jeunes filles», H. de Monterlant; volumen simple.

«Pitie pour les femmes», ídem; volumen simple.

Diccionarios escolares Larousse

Diccionario elemental español, 560 francos.

Diccionario completo español, 1.350.

Diccionario español-francés y francés-español, Garnier, 300.

Diccionario español-francés y francés-español, Larousse, 430.

Diccionario español-francés y francés-español, Garnier, 1.200 francos.

Diccionarios franceses Larousse

Elemental, 680 francos; clásico, 900; completo, 1.440 francos.

Actividades Juveniles en Ales...

Los jóvenes libertarios de Alès, poniendo en entredicho aquello de «del dicho al hecho hay un trecho», van poniendo en práctica, con una constancia digna de elogio, el proyecto de actividades que se trazaron y que en anterior comunicado dimos a conocer.

Según nos comunican, han adquirido la máquina proyectora de cine y han llevado a cabo dos representaciones cinematográficas con films de «Charlot» y de Harold Lloyd. El éxito que ha coronado estas dos primeras proyecciones les ha afincado en la idea de llevar a cabo una sesión de cine por semana.

De otra parte, juntamente con los «Amigos de S.I.A», han procedido a la constitución de un grupo escénico, para cuya primera representación están ensayando un sainete cómico. Por último, en cuanto al vasto plan de charlas y conferencias que se proponen desarrollar, diremos que están ultimando detalles en lo que a temas se refiere, y que una vez concluído el proyecto, lo darán a conocer públicamente y procederán a su iniciación.

...Y EN BAGNERES DE BIGORRE

El Concurso de Carteles haciendo referencia a la España actual, organizado por la F.L. de Bagneres de Bigorre, y que como ya fué anunciado en tiempo oportuno debía de finalizar el 15 de enero del presente año, sufre un aplazamiento de fecha por causas ajenas a la voluntad de los organizadores. En consecuencia, quienes tengan interés en participar pueden todavía enviar sus trabajos hasta el día 28 de febrero a nombre de Alicia Mur, 4, rue Soubies, ateniéndose a las premisas señaladas en el primitivo comunicado.

Cabe también señalar que los jóvenes libertarios de Bagnères no descuidan tampoco la puesta en práctica de sus proyectos y, como prueba de ello. podemos significar que ya han llevado a cabo el primer concurso de «notas escolares», oportunamente anunciado, correspondiente al primer trimestre escolar.

Este ha dado el siguiente resultado:

Mayores: Maipi Martínez y José Casanovas, los dos premiados con una pluma, respectivamente.

Menores: Jacqueline Hernández y Angel Olivares, los dos premiados con un libro, respectivamente.

Zarzuela en Paris

Por primera vez el conjunto de «Mosaicos Españoles», bajo la acertada dirección del compañero José Arolas, y la no menos acertada presentación artística de Angel Lasala, ha puesto en escena los días 23 y 24 de enero pasado una zarzuela, «Los Claveles», sin tener mayor experiencia en dicho tipo de representación, permitiéndonos observar una superación de actuación y de escenografía. Todos los comediantes aportaron lo mejor de sí para sacarle el máximo de provecho a una zarzuela de un tema intrascendente, mas poseedora de una música melodiosa y fácil al oído sostenidos por actuaciones cómicas a la que el conjunto les sacó jugoso provecho.

Como en ocasiones anteriores el conjunto de Mosaicos actuó descuidando el vestuario, estando la mayoría deficientemente ataviados. Sólo sobresalía García Ramos, en Bienvenido, de quien diremos que aunque actuó bien y sabe situarse en escena, en algunos pasajes defeccionó por su voz débil, que no permitió oírsele con nitidez.

Pujado, en Don Fernando, lo mejor como cantante, posee una voz de bajo registro, melodiosa, estudiada, de una dicción perfecta oyéndosele aun en los pasajes bajos con toda nitidez. Como artista es poca cosa, moviéndose con cierta pesadez en la escena.

Susana Solé, también posee poca voz pero agradable, cantando con emoción y comunicando al público los sentimientos de alegría, desesperación y dolor con sus contrariados y hurtados amores con Don Fernando.

Teresa Solé, de voz agradable de bajo registro, encarnó el papel de Jacinta, la joven ingenua enamorada del alelado Goro; es el movimiento continuo personificado que decía sus parlamentos y cantaba con picardía y gracia, ayudándose con el cuerpo y los ojos.

Goro, matemático y enamorado, fué desempeñado por Angel Lasala. Aunque inapropiado por la edad, supo salvar su parte en una labor encomiable, admirable. Fué una sorpresa su actuación, ya que en un ensayo lo habíamos visto muy deficiente. Supo comprender y posesionarse de su personaje y con gran vigor de comicidad y juego de mímica consiguió un Goro simpático, chispeante, ora ingenuo ora apesadumbrado.

Paquita Peric, actuó con desenvoltura en la señora Remedios, con un absoluto dominio de la escena, máxime en esta ocasión que encarnaba un rol cómico que es lo mejor que desempeña. Dicciona muy bien, aplica las pausas con certeza y da énfasis convenientes a sus parlamentos para producir el efecto deseado. Actúa con naturalidad, sus brazos y manos para ella vienen a ser prolongación del corazón, remarcando la significación de sus bocadillos.

Ramón Chico todo un carácter con sus miradas fieras y sus gestos resignados de marido dominado. Voz fuerte y expresiva. Sabía modularla a conveniencia y con una enfermedad patética que nos dió el deseo de preguntarle si realmente padecía del hígado.

Simón defendió bien su papel de ordenanza, de quien diríamos, si tuviera la voz más baja, que posee un vozarrón. Fué un bruto perfecto especialmente refiriéndose a Goro.

Marina Monllor, en Paca, estuvo magistral y dió la sensación de encontrarse en la Plaza de la Ceba. Muy a tonadilla en sus parlamentos.

Decorado, algo aun no visto en esta temporada en la Sala Susset; no es lo mejor del mundo pero significa un esfuerzo de dedicación y de buen gusto. Nos causó grata impresión ya que los decorados de las anteriores funciones eran pobres como los trajes de Francisco de Asís.

El apuntador alzó demasiado la voz, perturbando con ello la representación.

Victor Fuentealba Saavedra.

NECROLOGICAS

Tras larga y dolorosa enfermedad, y después de haber sido operado del estómago, el día 21 de enero de 1954 falleció nuestro amigo y compañero José Amorós, a la edad de 38 años. Nacido en Binebra (Tarragona), pero residente desde muchos años en San Vicente de Castellet (Barcelona), el 19 de julio se encontraba trabajando en Barcelona, saliendo voluntario hacia Aragón con la columna Durruti, no dejando ya el fusil hasta pasar la frontera. La C.N.T. pierde uno más en este largo exilio, sembrado de sinsabores y de esperanzas.

Que su anciana madre, su esposa y su hija de seis años, encuentren en estas líneas el sentimiento de todos los compañeros de la Federación Local de Castres.

* * *

José Cano Flores, militante en Tortosa del Sindicato del transporte ferroviario y afiliado a la F. L. de Dijon desde 1946, falleció el día 17 de enero de 1954, a los 54 años de edad.

Naturaleza minada por los sufrimientos del exilio, se extinguió unos días después de haber ingresado en el hospital y tras de un año de casi completa inmoviildad en su domicilio, por no poder servirse de sus piernas paralizadas hacía ya un tiempo considerable.

Nos unimos al dolor que aflige a su desconsolada compañera e hijos por tan dolorosa pérdida y les transmitimos nuestro más sentido pésame.—*F. L. de Dijon.*

* * *

Víctima de penosa y larga enfermedad ha fallecidmo en el hospital de Toulon el compañero Fidel Fernand Parra. El finado contaba 53 años y era natural de Castillo de las Guardas (Sevilla). De muy joven abrazá las ideas anarcosindicalistas, demostrando en todo momento ser uno de sus fervorosos defensores. Deja dos hijas, de 16 y 10 años, respectivamente. Su última voluntad fué que la organización y los compañeros continuaran su obra y que no abandonaran a sus hijas que, al faltarles el padre, pierden el único apoyo que han tenido hasta la fecha.

La Federación Local de Gap y la Comisión de Relaciones de Provenza no abandonarán a sus hijas. Que la tierra le sea leve al querido compañero Parra.

Suscripción pro-España oprimida

RECAUDACION CORRESPONDIENTE AL MES DE ENERO 1954

Comisiones de Relaciones:

Comisión de Relaciones del Cantal--Corrèze y Haute-Vienne	20.980
— — de París	40.000
— — des Charentes et Poitou	6.000
— — de Burdeos	22.830
— — de Provenza	28.770
— — de Dijon-Nevers	9.740
— — del Alta Garona	25.200
— — de Montauban	16.000
— — de México	43.000
— — de Hérault-Gard-Lozère	27.360
— — del Ariège	20.000
— — de Orléans	20.000
— — del Tarn	16.000
— — del Macizo Central	20.000
— — del Ródano-Alpes-Loire	45.000
— — de Provenza	14.430
TOTAL	375.310

Federaciones Locales y Donativos varios:

M. Blanch, de St-Dié	250
Familia Buil, de Escatalens	2.000
X, de Lamothe-Beuvron	500
J. Gómez, de St-Pierre	500
A. Broto, de Gourdon	500
R. Marzá, de Barjac	500
Enfadaque, Ballester, Vilagrasa, XX, de Burdeos	513
R. Reolid, de Champlemuy	300
F. Faus, de Marmande	960
E. Nadal, de Lunéville	1.000
L. Igual, de Tours	300
Federación Local de Cursan	1.335
Federación Local de Sète	9.530
Federación Local de Castres	6.120
Un compañero de Castres	200
Federación Local de Monceau-les-Mines: Berta, Rayo, Beltrán, Sans, Del Canto, Carlos, Alfonso, Tofell, Novarro, G. Monterde, D. Monterde. Total	8.900
Federación Local de Angoulème	500
Federación Local de Labastide-de-Lévis	4.500
Federación Local de Mussidan	3.300
Federación Local de Marsella	3.100
Un simpatizante sueco de Marsella	2.800
Federación Local de Seysses	1.000
Federación Local de Auterive	4.100
F. L. de Fleurance: Comisión Local, J. Moya, A. Lorente, J. Fabregat, J. Chavanel, M. Lorente, M. Soriano, Un recién llegado de España, A. Murillo, H. Versoni, S. Sánchez, T. Ruíz, V. Granada, P. Fernández, A. Oliván. Total	5.760
F. L. de Toulouse: Alonso, V. Jordá, Bravo, Ciutat, J. Pamies, P. Maeso, D. Gómez, Manolo, J. Montero, Sánchez, V. Ferrer, Alonso, Patán, M. Santos, M. Guzmán, Santi, A. Dompars, Barrios, Barrafén, Agudo, Santamaría. Total	6.790
Grupo de Amigos de S.I.A. de Lourdes: Familia Viscarro, Gisbert, Aguado, Santamaría, Priu, Artés, X., Pascual Pérez, Aguilar, Follo, Blon. Total	2.100
Federación Local de Gourdón	1.000
Federación Local de Clermont-Ferrand	4.380
Federación Local de St-Chamond	12.200
Federación Local de Bagnères-de-Bigorre	20.500
F. L. de Montauban: A. Vila, Teodoro, Ramiz, Magallón, Sierra, Un simpatizante francés, Oguet, C. Ginés. Total	2.900
Burdeos: Panuzzi, Mur y producto del mitin del 27. Total	1.705
G. Torres, de Grenoble	144
M. Monté, de Miradoux	500
M. Gómez, de St-Etienne	720
R. Ruíz, de La Llagonne	30
Pamies, de Mont-Louis	500
J. Padrós, de Lyon	250
Redondo, Sales, X., Fortuny y Gil, de Burdeos. Total	1.280
F. L. de Labastide-Rouairoux: J. Ramón, R. Cugat, Un compañero, Gascón, M. Cano, Un compañero, Antonico, Un compañero Total	4.200
M. R. de X.	1.600
Federación Local de Graissessac	550
F. L. de Albine (sept., oct., nov. y dic.)	2.550
Federación Local de St-Girons	4.480
A. Freire, de Nueva York	3.818
F. Vivas, de Beaumont-sur-Lèze	592
Federación Local de Chateaurrenault	3.250
S. y D. Asensio, de Chateaurrenault	1.000
E. Miravet, de Laure-Minervois	350
J. Castillo, de Patay	1.072
J. Jiménez, de Le Havre	250
Uno de Le Havre	250
C. Evia, de Limoges	500
J. Bo, de Marbayjols	300
Rafanell, de Lac d'Issarles	500
F. Núñez, de Chateaurroux	285
F. L. de Pierrefitte (nov. y dic.)	7.870
G. García, de Labastide-Rouairoux	300
Federación Local de Pontaumur	3.000
V. Ribas, de Maubeuge	300
F. L. de Nantes: E. Tortosa, E. Ginestá, M. Rubio, B. García, J. Corominas, Uno más, X. Total	2.900
C. de R. de París. Contribuciones de la F. L. de París, F. L. de Aubervilliers, F. L. de Combs-la-Ville, F. L. de Drancy, F. L. de Houilles y contribuciones voluntarias de compañeros varios. Total	33.740
Federación Local de Lamothe-Beuvron	3.000
J. Carbó, J. Serrano, M. Buil, M. Fernández, Uno de Abiego, pertenecientes a la F. L. de St-Lary. Total	1.350
Federación Local de Graulhet	1.000
F. L. de Montpezat: P. Mir, A. López, Fortés, López Martín, Cutié, Segarra, Cartié, A. Martínez, L. Pérez, F. Ortega, Rafanell. Total	2.750
F. L. de Eysines: A. Roldós, Laplana, J. Salellas, I. Navarro, A. Gonzaga, J. Cabrafiga, F. Palau, J. Vilar, J. Mayot, A. Cerezo, F. Mascort, R. Moliner, J. Palau, J. Vilagrasa. Total	2.650
J. Celma, de La Sauzière	200
J. Aguilar, de Carmaux	200
Federación Local de Gréasque	400
Federación Local de Gap	1.800
Federación Local de Marignane (nov. y dic.)	2.400
Federación Local de Marsella	2.620
Total	205.994

RESUMEN:

Comisiones de Relaciones	375.310
Federaciones Locales y donativos varios	205.994
Total recaudado en enero 1954	581.304
Suma anterior	3.241.968
Total rec. del 1-7-53 al 31-1-54	3.823.272

RONDA LA VIEJA

UNOS DIAS DE REGIMEN LIBERTARIO

MUCHO se ha dicho y escrito en torno a la revolución española. No obstante, pasarán muchos años para que el ojo atento y perspicaz del historiador pueda recoger todas aquellas partículas o facetas que compongan su todo. En ciertas regiones, dado el desarrollo de la lucha, no se hizo difícil la recopilación de datos e informaciones de interés, gracias a los cuales se han hecho estudios meritorios de lo que en esos lugares significó la obra manumisora llevada a cabo por nuestros compañeros. No pudo ser así en parte de Andalucía. Los pocos meses que tuvimos la dicha de vivir, puede decirse, en Comunismo libertario, pasaron fugaces y nuestras existencias vivieron horas demasiado agitadas, ya que los frentes de lucha los teníamos siempre a pocos kilómetros.

por Antonio GUERRERO

Desgraciadamente, tampoco podemos nosotros ofrecer hoy un estudio profundo y acabado de lo allí realizado por los libertarios; de su espíritu emprendedor y constructivo. Sin embargo, datos van, a continuación, que no creemos sean conocidos, y que no carecen de interés.

Nos encontramos en Ronda la Vieja, es decir, en la campiña de Ronda (Málaga). Varios centenares de familias la integran. Pertenece toda ella a un terrateniente; a uno de esos potentados que no escasean en Andalucía y que desde tiempo inmemorial, lo esclavizaron, vejaron y explotaron. Allá por el año 1901, este «dominio» fué arrendado por parcelas. A pesar del elevado precio fijado a las mismas, los campesinos las tomaron sin darse cuenta de que su situación material no mejoraba ya que, aunque con otro nombre, seguían siendo idénticamente esclavos del mismo verdugo. Difícilmente puede uno hacerse una idea de las penalidades que estos hombres padecían en su diario vivir; cobijándose en chozas, en cuevas, cabañas o casuchas, cuyo solo aspecto entristecía y afeaba el paisaje. Mal alimentados y peor vestidos, por si esto fuese poco, debían trabajar las tierras con elementos rudimentarios, con animales prestados. En realidad vivían de prestado. La cosecha no estaba aun sembrada que ya estaba gastada. A pesar de todo, este nuevo sistema de explotación nos deparaba cierta libertad de movimiento, que por cierto, se supo aprovechar. Robándole horas al sueño, procurábamos instruírnos; ante todo aprender las primeras letras. Nos habíamos dado cuenta de que, en la ignorancia, descansa la tiranía; todas las tiranías. El poder constituído, naturalmente, nos abandonaba; los educadores oficiales ni como turistas pisaban nuestros lugares. Había ánimo y buena voluntad y la solución la encontramos en nosotros mismos. Había algunos, no muchos, un poco preparados; éstos fueron maestros, y a fe que dieron pruebas de serlo.

Gracias a ellos, más tarde, un buen grupo de jóvenes pudimos relacionarnos con el mundo: periódicos, revistas libros, la mayoría de ellos de tendencia libertaria, eran leídos con avidez. Naturalmente, todo esto había de dar sus frutos. En diferentes ocasiones hubo frotamientos, mejor dicho, choques con las autoridades, con el cacicato, y a consecuencia de los cuales, muchos trabajadores fueron encarcelados, especialmente en 1919.

La Confederación Nacional del Trabajo fué organizada en Ronda la Vieja inmediatamente después de proclamarse la República. Y caso curioso, a ella acudieron, no solo la totalidad de los obreros campesinos, sino también gran parte de los colonos de los cercanos cortijos. Para justicar este hecho diremos que, a estos hombres, más que una razón económica, les conducía a la organización un sentimiento humano de solidaridad hacia los trabajadores, sentimiento que, por lo demás, habíase despertado gracias a esas lecturas que hemos mencionado; a su irradiación más o menos directa.

Poco tenemos que agradecer a los prohombres de la República abrileña. Al igual que en otros muchos lugares y en diferentes ocasiones, nuestro Sindicato fué clausurado y sus militantes perseguidos o encarcelados. Esto quiere decir que la libertad prometida quedaba en eso: en promesa. La animosidad de nuestros trabajadores hacia el poder y la propiedad privada seguía en aumento. En estas condiciones, a nadie sorprenderá si decimos que la reacción de éstos a la acometida fascista fué pronta y enérgica. Tan pronto se supo que Ronda había caído en poder del franquismo, los 500 afiliados del Sindicato de Ronda la Vieja y contornos, armados con la primero que encontraron, pero con más fe y entusiasmo que el que más, acudieron a liberarla. No duró mucho la lucha. A las pocas horas éramos los dueños de la situación en ese lugar. Con las armas que pudimos quitar al señoritismo falangista nuestros jóvenes siguieron la pelea en las sierras.

Mientras tanto, los Sindicatos, aceptaban la responsabilidad de administrar y dirigir la vida económica y social de las localidades. A las pocas horas de ser libres, se celebraba la primera asamblea general del pueblo, y por **unanimidad**, mal que les pese a los infames difamadores de nuestra obra revolucionaria, se optaba por la colectivización total de la riqueza. Es cierto que, también en esta ocasión, el Sindicato se encontró favorecido en su cometido económico y revolucionario por aquellos hombres ya mencionados: los colonos y arrendatarios de cortijos. Estos fueron los primeros en ofrecer a la Colectividad lo que poseían: animales, aperos, grano, tierras, en fin, todo lo que, en adelante, pudiese encerrar interés común. En pocas horas estuvo hecho el balance total de lo existente. Lo que hasta aquel instante parecía a muchos un sueño, convertíase en realidad tangible: un nuevo sistema de vida nacía. Ya no cabría aquello de «lo tuyo y lo mío» sino ¡lo nuestro! La esclavitud, la explotación del hombre por el hombre, pertenecía al pasado.

(Continuará.)

Nuestra mezquina bienvenida...

(Viene de la pág. 4.)

Profesores, escritores y científicos, hallan la Cortina Legal de los Estados Unidos tan dura y gruesa como una muralla china. El dolor y la tardanza que cuestan obtener las visas amargaron a los científicos extranjeros hasta el extremo de huír de los Estados Unidos. Como resultado, importantes congresos científicos se ven obligados a celebrarlos fuera del país. El Congreso Internacional de Psicología, que tenía que celebrarse este año en este país, será celebrado en Montreal (Canadá). El Congreso Internacional Genético tuvo que ser celebrado el año pasado en Italia. La Unión Internacional de Astrónomos y la Federación Internacional de Documentación tuvieron que celebrar sus congresos en otra parte.

Debido a estos procedimientos, el escritor y publicista francés Raimundo Arón, campeón de la política anticomunista en la Organización del Norte del Atlántico, dijo recientemente: «No podría el enemigo concebir mejor forma de dañar la reputación de los Estados Unidos.»

Nuestra política de trato contra todo extranjero visitante nos está haciendo mucho daño en el extranjero. La prensa comunista no se duerme explotando el mal resultado de nuestra actitud hacia todo extranjero. Y lo mismo hacen los neutralistas de la Europa occidental que esgrimen las injusticias que cometen los burócratas americanos para afianzar su *línea*, consistente en que nada se puede esperar ni de los rusos ni de los americanos. Los europeos se ven obligados a decir: «Una plaga en ambos hogares».

El Boletín de los Científicos en Energía Atómica, escribió recientemente en su editorial:

«¿Tenemos tan pobre opinión de nuestros instrumentos de seguridad y de nuestro Servicio de Investigación Federal que tememos que nuestros preciosos secretos militares sean robados por visitantes casuales del extranjero? Si nuestros medios de seguridad son tan pobres como nuestras leyes de inmigración, entonces hallaremos bien poca seguridad en evitar la entrada aquí de científicos y profesores europeos que ni son espías ni agitadores políticos.»

Y agrega el físico de la Universidad de Harvard, doctor J. H. Van Vleck:

«Nuestra información clasificada debe ser celosamente guardada. Pero disipamos nuestros esfuerzos al tomar las señas digitales de los turistas y de los obreros clasificados. Mientras guardemos nuestros cepillos dentales con el mismo celo que guardamos nuestros diamantes, perderemos pocos cepillos y muchos diamantes.»

Avisos y paraderos

La F. L. de C.N.T. de Tonnerre (Yonne) previene a los compañeros contra las andanzas de cierto individuo que dice llamarse Pepe Martí, de 25 años, bajo de estatura, moreno y que habla valenciano. Se dice compañero siendo en realidad un desaprensivo de «tonerre».

**

Antonio Guerrero, que habita en Chateau de Fontgraine du Moncin, Villefranche-sur-Rhône, desea ponerse en relación, para asunto de interés, con el compañero Ginés Clemente, de Cardona.

**

Los compañeros Juan Serralta y Ginés Clemente mandarán su dirección a la Secretaría del S.I. para poder facilitarla a un compañero que desea ponerse en relación con ellos.

CONFERENCIAS

La Federación Local de la C.N.T. en Clermont Ferrand tiene organizada una conferencia para el día 21 de febrero, a las 9 de la mañana, en la sala grande del Café National (Place Gaillard) a cargo del compañero J. Sans Sicart, quien disertará sobre: **«El problema español y la responsabilidad militante».**

Por la importancia del acto se espera la máxima asistencia de compañeros.

**

El día 28 de febrero, a las 9 y media, la compañera Federica Montseny dará una conferencia en el Cine Royal de Montpellier. Versará sobre el tema: **«España, el franquismo y la situación internacional».**

Gran Fiesta Teatral

El domingo 14 de febrero, a las tres de la tarde, en el Cine Espoir de Toulouse, 69, rue du Taur, el Grupo teatral «JUVENIL» pondrá en escena la obra de Enrique Ibsen titulada:

ESPECTROS

El espectáculo ha sido organizado por S.I.A. a beneficio de su obra humanitaria.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE —

Le gérant : Etienne Guillemau

Correspondencia administrativa de «CNT»

Balaguer T., Mont de Marsan (Landes); Sanjuán M., Soupes-s-Loing (S. et M.); Raga M., Bois Galinières (Aveyron); Frauca J., Naucelles (Aveyron); Cobo F., París; Arnal P., Fourques (P. O.); Serrano M., Payrin (Tarn); Vizcarra J., Sète (Héraul); Rambal M., St-Menges (Ardennes); Ribas R., Belveze (Aude); Galicia M., St. Rome de Cernon (Aveyron); Escorihuela V., Viviers (Ardèche): Tenéis pagado año 1954.

Gámez J., Arques (Aude): Pagas primer semestre 1954.—Guerrero M., Petit Landeau (H. Rhin): Pagas año 1954. Pasamos 408 francos «Cénit».—Montiru F., Lesparre (Gironde): Pagas primer semestre 1954 «CNT» y «Cénit».—Tatxe A., Uzerche (Corrèze): Pagas hasta 30 septiembre 1954.

Gutiérrez A., L'Arquipayre (Tarn): Tienes pagado primer semestre 54.—Marquez A., Orleáns (Loiret): De acuerdo. Pagas primer trimestre 54 «CNT» y «Cénit» año 1954.—Zamora F., Ruoms (Ardèche): Pagas primer semestre 1954.—Fresnillo J., Corraze (B.P.): Tienes pagado año 1954 «CNT» y «Cénit».

Navarro F., Roanne (Loire): Se recibió giro. De acuerdo liquidación.—Rallo M., Serbonnes (Yonne): Pagas cinco suscripciones año 1953.—Marcellán T., Bernay (Eure): Pagadas cuatro suscripciones prime trrimestre 1954.—Gallardo P., St. Laurent d'Aigouze (Gard): Recibido giro. Tienes pagado primer trimestre 1954.

Canela A., Loison-s-Lens (P. de C.): Queda pagada suscripción primer semestre 54.—Blasco M., St. Léon (L. et Gne.): Con tu último giro pagas año 1953.—García P., Landinouat (Gironde): Pagado año 1954 «CNT» y «Cénit».—Puig R., La Llagonne (P. O.): Pagas primer semestre 1954. Se distribuyó giro según detallabas.

Vallés J., Casablanca (Marruecos): De acuerdo. Tenéis pagado hasta el número 452 «CNT», ídem especial y número 35 «Cénit», fact. libros.—Esteban A., La Creusot (S. et L.): Pagado año 1954 «CNT» y «Cénit».—Farré E. y Folgado J., Mont de Marsan (Landes): Pagáis primer semestre 1954. Pasamos 480 francos «Cénit».—Fullola A., La Rochelle (Ch. Mme.): Pagas primer semestre 1954.

R. Coronado, Le Puy (Hte. Loire): Se recibió giro. Tienes pagado año 1953.—Corella E., St. Chamond (Loire): De acuerdo. Tienes pagado hasta número 454.—Goñi M., Montauban (T. et Garonne): Pagas hasta 30-6-54.—Zamora J., Ax-les-Thermes (Ariège): Tienes pagado primer trimestre 54.—García J., Aurillac (Cantal): Pagas primer trimestre 54.

A. Torres, St. Jean de Poutge (Gers): Pagado año 1953.—Carreras E., Chateau Landon (S. et M.): Pagas primer semestre 54.—Jove J. y Ballesteros P., Hyères (Var.): Pagáis primer semestre 54.—Pastor V., paga año 54. Conformes.—Mínguez F., Montbrison (Loire): Pagas cinco suscripciones primer semestre 1954.—Mercader A., Dijon (C. d'Or): De acuerdo. Pagas hasta número 452.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

Crónica de LONDRES

LA INQUISICION DEL SIGLO XX. - GOLONDRINAS DE LA PLUMA

(De nuestro redactor-corresponsal Germen)

UNA de las mayores calamidades de nuestra civilización es la condena al exterminio de la literatura. El Estado, desde sus orígenes, influenciado por doctrinas religiosas y políticas, persiguió, prohibió y quemó cuantos libros consideró nocivos para el pueblo que gobernaba.

Entre los griegos y romanos, según el profesor Beckmann en «History of Inventions and Discoveries», la censura y quema de obras estaba al «orden diario». A Numa le quemaron sus libros. El emperador Augusto causó la destrucción de más de 200.000 libros. A Labieno le quemaron sus sátiras. Atenas conoció una de las más grandes hogueras de libros amontonados.

Y desde entonces a nuestros días, instituciones de censores, de sectaria mentalidad, han prohibido obras en cuyo contenido no había nada perjudicial para la moral, e incluso para la fe por ellos mantenida. La revolución inglesa de 1688 terminó con el «Licenser of the Press». Sin embargo, en países de influencia católica la «fe» sigue vigilada por el Indice Expurgatorio. No es, pues, sorprendente que desde hace siglos, el tema de esta parte de mi crónica haya sido ampliamente expuesta por expertos en esta tesis. Tal es el caso del «Dictionnaire Critique, littéraire, et bibliographique des principaux livres condamnés au feu, supprimés, ou censurés: précédé d'un discours sur ces sortes d'ouvrages», por Gabriel Peignot, París, 1806, 2 vol.

Se le han prohibido libros a Burton, Bastwicke, Prynne, Milton, Leighton, Paine, Godwin, por citar sólo algunos de los tantos perjudicados en otros siglos.

Se sabe que en la España franquista la literatura es limitada al gusto del régimen, sin que los amantes del libro puedan tener la posibilidad de conocer otras manifestaciones de la mentalidad contemporánea internacional.

Parecido es el caso de la vecina república irlandesa. La libertad de expresión, cuando menos en la forma señalada, es amordazada. Y como apego tradicional y retrógrado esa manifestación asimilada por el MacCartismo en los EE.UU. es en Irlanda Ley pública y oficial. Es increíble, y se asombraría el lector, la relación de libros de entrada prohibida en el país por la censura de publicaciones. Algunos editores, con razón, se quejan de este abuso. Son pocos los autores modernos que escapan a este rigor; no ya los condenados por el Vaticano sino aquellos más insignificantes desde el punto de vista crítico-religioso. En algunos casos ni ésto, tal es el del libro de A. Scheinfeld «Hombres y Mujeres», que es todo un documento de Sexología. Las páginas de este periódiso serían insuficientes para copiar la lista indicada. En pocas líneas reseño esta clase de dictadura auspiciada por la Iglesia desde sus orígenes más remotos, vía Inquisición siglo XX.

**

El homenaje reciente dispensado a W. Somerset Maugham es un testimonio fiel de la popularidad que goza el maestro de la novela inglesa. Todas las publicaciones acreditadas en el campo de la literatura de este país enviaron emisarios a Francia para entrevistarse con Maugham. En Inglaterra, a su llegada, se ha inaugurado una exposición de sus obras y originales escritos hace cerca de sesenta años, culminando este acontecimiento literario con una conferencia radiada por la B.B.C.

¿Por qué este autor no reside en Inglatera? La pregunta me ha sido formulada por varias personas y, a decir verdad, no he sabido hallar respuesta que pudiera convencerles. Lo único que pretendo haber averiguado es que el caso no es único. Unas veces forzados, como el caso de la mejor cantera de escritores españoles, rusos, etc., y otras voluntariamente, exilados o en busca de latitudes lejanas, los autores han vivido más fuera que dentro del país en donde nacieron.

Fuera de Inglaterra estuvieron mucho tiempo Chaucer y Milton. Marwell se domicilió en Francia durante cinco años. Walpole y Gray viveron en Calais. Wordsworth paró en Alemania y frecuentó muchas veces Orleans y Blois. Emerson estuvo más tiempo en Inglaterra, Egipto e Italia que en su país. Longfellow no solo era un «alma viajera» sino que conocía muchos idiomas. Tennyson viajó siempre. R. Browning residió en Italie y en Florencia. Stevenson recorrió el mundo. Shelley, Byron, Keats y otros poetas de su época tenían Italia como lugar de sus ensueños.

S. Zweig vivió, como Relgis, Koestler, Santayana, Conrad, Madariaga, por solo citar los más modernos—algunos aún residen—fuera de su país. Las circunstancias políticas obligaron a muchos excelente escritores a vivir alejados de su pueblo personalmente. Henry James, Washington Irving, Cunnighame Graeme, Tschiffely, Orwell, E. Hamingway, Brenan, A. Huxley, Blundem, Epsom, Samsom y Somerset Maugham, entre los centenares de «inquietos», buscaron y buscan en el extranjero la tesis de sus mejores producciones. Muchos, como en el reciente caso de Hemingway, van en busca de la aventura aún a riesgo de sus vidas. Sin ese espíritu de propia experiencia, penosa unas veces y dulces otras, la novela carecería de admiradores, sobre todo entre el público inglés.

El poeta, el artista, busca fuera de las murallas del hogar el objeto de su tema.

Nuestra mezquina bienvenida a los extranjeros

COMO resultado de miopía, mala administración y a veces comportamiento inhumano por parte de nuestros funcionarios, los Estados Unidos convierten en enemigos críticos a quienes deberían ser visitantes amigos. Actos increíbles de burocracia torpe cometidos por nuestros cónsules en el extranjero y por nuestros funcionarios en nuestros puertos de entrada nos están cosechando una reputación poco agradable y de excesiva dureza en el extranjero visitante. Véase la experiencia sufrida por Vico Mitrani, negociante italiano que paró un rato en el aeropuerto La Guardia (Nueva York) en su vuelo desde Portugal a México.

por LESTER VELIE

—Su visa de tránsito, por favor—exigió el inspector de inmigración.

—La compañía aérea me dijo que no la necesitaba. Pararemos aquí solamente dos horas y no saldré del aeropuerto—contestó Mitrani.

—Enseñaremos a la compañía a respetar las reflas—dijo el inspector—. Todo extranjero que pase a través de los EE. UU. tiene que obtener visa de tránsito o un formulario (1-49) asignándole «custodia protectiva» hasta que salga del país.

Debido a un error técnico el signor Mitrani no poseía nada de eso. A pesar de que su aeronave ya estaba calentando los motores, fué empujado del aeropuerto como si hubiera cometido un crimen. Se le mantuvo encarcelado toda la noche y luego fué embarcado con rumbo a Portugal.

Dos días después, Mitrani se hallaba de vuela en el aeropuerto La Guardia. Había cruzado el océano tres veces en cuatro días y, agotado, pensaba descansar unos días en Nueva York. Poseía visa de tránsito esta vez, pero halló otro obstáculo. ¿Podría Mitrani depositar una fianza de 500 dólares para asegurar su salida? Mitrani, comerciante importador con suficiente crédito en Nueva York, echó mano a su cartera.

—Lo siento pero no se admite efectivo—dijo el inspector. Solamente admitimos una nota (bond) del Tesoro de los Estados Unidos. Esa es la ley.

Era domingo y no se podía obtener esa fianza. Mitrani fué encarcelado en Ellis Island. Cuando salió, al día siguiente, se fué para México y no quiso saber más nada de Nueva York. Nadie sabe lo que dirá a sus amigos acerca de América.

No es éste un caso único. En nuestros puertos y aeropuertos aquel sentimiento de amistad americano que existía antes hacia los visitantes extranjeros va siendo suplantado por una atmósfera de enemistad, hostilidad y desconfianza hacia todo extranjero. Algunos de los errores estriban en las leyes de inmigración; pero muchos otros débense a la forma en que la ley es administrada. Muchos funcionarios que no quieren «exponer la cara» aplican las reglas con tan estrecha y burocrática precaución que amargan a los extranjeros hasta el extremo de que éstos acusan a los EE. UU. de cerrar el país tras una «Cortina Legal».

El ciudadano cubano Miguel Francesco Román, que viajaba desde Haití a la Habana, tuvo que pasar por Miami (Florida). Nuestros inspectores de inmigración vieron su pasaporte y le enviaron prontamente de vuelta a Haití. El libro de leyes dice que todo ciudadano cubano que permanezca en EE. UU. sólo media hora, mientras el aeronave toma combustible, su pasaporte tiene que ser válido para sesenta días. El pasaporte del señor Román lo era por sólo 58 días.

Las medidas de arbitrariedad que se toman aquí contra cualquier extranjero que pase por este país no existen en muchísimos otros países. Solamente 18 de los 135 países que permiten tránsito a través de sus fronteras requieren visas de tránsito. Fuera de la Cortina de Hierro, los americanos podemos correr libremente a través del mundo; podemos dar la vuelta al mundo pasando a través de 117 países sin permiso previo.

Para obtener una visa de tránsito, aunque sea para unas horas, el transeunte tiene que satisfacer virtualmente todos los requisitos financieros, de salud física y de puridad política que se le exigen al inmigrante permanente aquí. Tiene que solicitar la visa en persona, entregar tres fotografías idénticas, llenar cuatro formularios o permisos de entrada. Tiene que proveerse de certificados médicos de buena salud, de buena conducta del departamento de policía de todos los lugares donde residió, y convencer al cónsul de que se halla libre de sentimientos subversivos. Para comprobar esto tiene que dar cuenta de todos sus viajes previos, la dirección de antiguas residencias, y de las contribuciones políticas que ha hecho.

Obtener una visa de tránsito por los Estados Unidos, lleva ocho semanas en los Países Bajos, seis en Berlín, cuatro en Roma, dos en Noruega. Pero si el aplicante o solicitante no es un residente viejo o se duda de su solvencia moral, entonces lleva meses el conseguirla.

Una vez obtenida la visa, el viajero extranjero cree que ya puede entrar en este país; mas en cuanto llega aquí se las tiene que ver con los inspectores de inmigración que son quienes disponen. Los cónsules de los EE. UU. en el extranjero, brazo del Departamento de Estado, solamente proponen. Es el inspector del Servicio de Inmigración y Naturalización, brazo del Departamento de Justicia, quien dispone. Y no existe armonía entre ambos.

Antoine Pinay, ex primer ministro francés, dijo recientemente en una entrevista: «Cuando yo era muchacho costaba semanas llegar a América, pero el permiso de entrada se obtenía en unas horas. Actualmente se vuela a través del Atlántico en unas horas, pero cuesta semanas y meses el obtener la visa».

Los pasajeros que pasan por aquí son custodiados por la policía en todos los aeropuertos y encerrados en «habitaciones de detención», mientras el aeronave toma combustible, no permitiéndoles salir en busca de sus alimentos. Se les traen al lugar de detención. Y si tienen familiares en el país, no se les permite verles. Quedan virtualmente incomunicados. Un guardia les impide la salida.

Algunos viajeros, como el ciudadano mejicano Fernando Varela, no llevan su protesta a su gobierno, como hacen algunos otros. Escriben en sus noticiarios sus desagradables aventuras bajo estos titulares: «Fuí encarcelado en el país de las libertades. No se me permitió ni un solo momento bajar del aeronave en Dallas ni después en Wáshington, pues tuve que permanecer a bordo bajo estricta vigilancia como si fuera un criminal», publicó Varela en «El Redondel», de la Ciudad de México. «En mi habitación de Nueva York estuve bajo la vigilancia de un detective toda la noche... Saldré mañana para Roma donde las libertades están terriblemente restringidas, pero donde, creo, después de esta experiencia, hallar un paraíso».

(Pasa a la pág. 3.)

DEL HISTERISMO CICLICO en los Estados Unidos

«EN los Estados Unidos no ha existido nunca un verdadero peligro comunista. El partido que lleva allí este nombre ha sido siempre insignificante, tanto del punto de vista numérico como electoral. Al extremo de que en una ciudad cosmopolita como Nueva York no pudo nunca agenciarse un número suficiente de electores para reclamar el derecho a participar a las votaciones con candidato propio. Podríamos decir lo mismo de los simpatizantes del marxismo en general que del partido comunista. Su importancia numérica ha sido siempre escasa, y su influencia—limitada casi exclusivamente a la clase intelectual— iba más bien dirigida contra las corrientes ultrarreaccionarias de la política nacional que en favor del socialismo como forma de convivencia política y de los aspectos económicos. Los funcionarios gubernamentales, que en la especulación demagógica en curso se les hace pasar por militantes comunistas, o eran agentes de espionaje del Estado moscovita o eran patriotas americanos partidarios del reconocimiento diplomático de la Unión Soviética y de una política de relaciones amistosas con el Kremlin y sus satélites.

El partido comunista mismo, a despecho de los textos marxistas y del leninismo de que se reclama, no fué nunca más que un partido radical reformista, legalitario y parlamentario... el cual, por otra parte, no consiguió nunca enviar un solo representante al Congreso de los Estados Unidos. La misma infiltración de dicho partido en los sindicatos—el solo terreno en el cual puede decirse que había conseguido tener una cierta influencia—fué siempre mínima y limitada a pocas Uniones, de importancia secundaria, y de escaso poder de iniciativa, sea por la apatía general del proletariado americano en cuanto al movimiento militante o sea por el ensañamiento con que los representantes y acólitos del partido comunista fueron siempre combatidos y perseguidos por los mandones del unionismo ortodoxo, celosos del monopolio de su propio feudo.

Ahora, después de cinco o seis años de persecuciones, el partido comunista a quedado reducido a la mínima expresión. Del punto de vista numérico al menos. No le son fieles más que los funcionarios más eminentes, los que pasaron por la prueba de fuego, y aquellos simpatizantes de carácter fuerte que sin ser verdaderamente comunistas se consideraron indignos de negarle su simpatía.

La campaña anticomunista de los políticos acostumbrados a prosperar mediante la demogogía, es una campaña, cuando menos, basada en la falsedad y sobre el prejuicio nacionalista del vulgo fanatizado por sus malos pastores. De ello se ofrece garante el mismo expresidente Truman bajo el cual fué inaugurada la caza del comunismo bajo escolta de tablas oficiales de proscripciones de la misma policía política. Entrevistado recientemente por una agencia de televisión, Truman ha dicho lo siguiente:

«Es posible que las libertades constitucionales se hallen ante una amenaza, pero no están en peligro. Se trata de períodos de histerismo que se suceden de cuando en cuando. En el decenio de 1990 tuvimos la crisis del jacobinismo. Se pusieron en práctica las «Alien and Sedition Law», pero en el espacio de cuatro años aquellas leves tuvieron que ser ahogadas porque contrastaban con el «Bill of Rights» y con la Constitución. Después de 1830 tuvimos una campaña antimasónica en que los masones eran acusados de todo lo peor. Diez años más tarde se produjo el movimiento de «Know-Nothings», dirigido principalmente contra la Iglesia católica. Algunos curas fueron embreados y emplumados, y algunos templos católicos fueron derribados. Después de la guerra civil le tocó el turno al Ku Klux Klan, resuscitado de 1922 a 1928, dirigido contra los católicos contra los judíos y contra los negros. Ahora tenemos el espantajo comunista. Si conocéis algún comunista haced el favor de ponerme en relación con él pues siento verdadera curiosidad por conocer como está hecho. No creo que el país se encuentre en peligro de una revuelta comunista interna. Nuestras dificultades provienen del otro lado de la cortina de hierro.» («New York Post», 22 diciembre, 1953.)

El testimonio de Truman no era indispensable, pero visto que lo ofrece al público vale la pena de tomar nota de él. No hace aún un año que salió de la Casa Blanca y está bien informado sobre las condiciones políticas del Estado del que fué durante cerca de ocho años presidente. («L'Adunata dei Refrattari».)

Crónica del Uruguay

¡VIVA LA INTELIGENCIA!

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

AHORA que en España se ha proscrito la obra y hasta el nombre de Unamuno, en un momento en que en Salamanca referirse a él ha significado para algunos una especie de heroicidad, en todos los lugares civilizados del planeta han aparecido—¡bien venidos sean!—unos cuantos hombres que han sentido la íntima necesidad de levantar su voz en desagravio del irreductible vasco. En Montevideo no podían faltar esos hombres.

En el paraninfo de la Universidad se agrupó una nutrida concurrencia como para decir: «Don Miguel, la tiranía te ha hecho una vez más el símbolo de la libertad. Una vez más aquí estamos: contigo, con ella y contra aquella». La reunión tenía también como motivo escuchar las conferencias que pronunciaron algunos escritores, profesores y poetas. Como acostumbra a ocurrir en estos casos, la buena intención salvó a algunos de los oradores del trepador viaje por las ramas. Hubo sin embargo a nuestro entender dos trabajos de verdadero valor intelectual. El primero fué la improvisación, basada en un muy sólido conocimiento de la obra de Unamuno, del profesor Couture, el segundo la conferencia leída por el profesor también Arturo Ardao.

El primero se refirió de un modo general pero perforador a la obra de Unamuno. Señaló el hecho frecuentemente olvidado de ser Unamuno un escritor desconocido en la mayor parte de su obra. La recopilación de centenares de artículos y ensayos perdidos a lo largo de su vida en periódicos, revistas y revistillas completamente ignorados por la juventud actual, así como la inverosímil cantidad de correspondencia cruzada con escritores, poetas, profesores y amigos de todos los países de habla hispana, constituye una labor que requerirá varios años. Las «obras completas » de Unamuno es una empresa a largo plazo.

Arturo Aldao se ciñó a un tema concreto: Unamuno y el Uruguay. Tema que puede parecer como tirado de los pelos para aquellos que ignoren las profundas relaciones que tuvo Unamuno con los escritores de este país — como de todos los demás países americanos — y su permanente estar al corriente no sólo de las más sobresalientes corrientes literarias del Uruguay, sino de cualquier autor novel que apareciese. Esta fecundidad fué una de las características más importantes de Unamuno. La labor realizada a través de esa asídua e infatigable correspondencia con todo quisque — como hubiera dicho él — no ha sido todavía suficientemente estudiada. Pero a medida que lo sea aparecerá como una verdad evidente lo señalado, muy brillantemente por cierto, por Arturo Ardao:

«... Desde el 900 la vehemente irrupción de Unamuno en nuestra escena espiritual, profundamente interesado en nuestros libros, que lee y comenta, y en nuestros autores, con quienes entabla cálida relación epistolar. Fué por su intermedio, más que de ningún otro, que la inteligencia española consolidó la conquista, o reconquista, aquí, de posiciones de ascendiente e influjo que no pudo tener, o mantener, a lo largo del siglo XIX.»

Y es así efectivamente como Unamuno conversa epistolarmente, entusiasma y encauza hacia una mejor comprensión de la hispanidad, comprensión que se hallaba negativamente afectada desde las luchas americanas por la independencia, a los entonces jóvenes escritores uruguayos, algunos de los cuales habían de ser después las más prominentes figuras de la literatura nacional uruguaya. José Enrique Rodó, Zorrilla de San Martín, Vaz Ferreira, verdadero triunvirato de una generación literaria uruguaya, son descubiertos, estudiadas y comprendidos por Unamuno y señalados como auténticos valores al recalcitrante casticismo hispánico, no menos reacio que los americanos a una auténtica comprensión hispano-americana.

Es digna de señalar esta verdadera reconquista de América que emprendió Unamuno con sus epístolas, esgrimiendo como arma la inteligencia. Mostrando a las juventudes americanas de su época que España podía ser y era algo más que los generales imperialistas en derrota, asesinos profesionales de la inteligencia. Como dijo algún otro de los oradores en el paraninfo de la Universidad de Montevideo, Unamuno hizo que América, embarcada en un galicismo que la desgarraba chocando con sus propios orígenes, volviera de nuevo su mirada hacia España.

APUNTES

La evolución democrática del régimen franquista, que tantos se obstinan en negar, queda reflejada en una disposición oficial del 30 de enero, por la que el ministro de Justicia procede a crear un nuevo establecimiento «de defensa social» con la institución de una colonia agrícola para «vagos y maleantes» en la isla canaria de Fuerteventura. La clase social de «vagos y maleantes» fué, como se sabe, invención de la República azañista.

◆

En un pueblecito de Cáceres, el alcalde ha puesto en práctica una genial idea para acabar con el analfabetismo: prohibido el acceso de iletrados a los espectáculos públicos.

◆

Copiamos de un diario barcelonés: «La osadía de los delincuentes contra la propiedad no reconoce fronteras ni obstáculos, llegando a perpetuar delitos en los lugares más inverosímiles e incluso en dependencias oficiales como son los juzgados, para las que los ladrones deberían guardar toda clase de respetos y precauciones... por lo que pudiera suceder el día menos pensado.

»No obstante la prevención con que todo delincuente debe mirar los juzgados, anteayer los amigos de lo ajeno perpetraron dos robos en las dependencias de los juzgados de Instrucción números 6 y 7 de los de esta ciudad, cuya puerta violentaron apoderándose de la mayoría de las piezas de convicción depositadas en dichos juzgados, apoderándose entre dichas piezas de varias telas y otros efectos recuperados en poder de los delincuentes procesados.

»Del hecho se dieron cuenta los funcionarios de los Juzgados citados al iniciar su jornada de trabajo ayer por la mañana. Se ha formulado la correspondiente denuncia dando cuenta del hecho y se ha iniciado la tramitación del sumario correspondiente.»

◆

El pleito interpuesto por el famoso marqués de Cuevas contra el «Osservatore Romano» ha sido rechazado por el Tribunal pontificio. Como ya se ha dicho desde estas columnas, dicho órgano vaticanista calificó una fiesta dada por el aludido marqués en Biarritz de «manifestación de vanidad, de demostración de decadencia moral, de orgía pagana y de derroche de dinero ganado quién sabe cómo.»

DIVULGACIONES

EL AJEDREZ DEL CONTINENTE AFRICANO

EL mundo no es más que un inmenso juego de ajedrez. Se dice que lo inventó Palamedes durante el sitio de Troya, y que Palamedes era rey de Eubea, uno de los jefes griegos en dicho sitio, al cual se le atribuye también además de la invención del ajedrez, la del disco y la de los dados, con lo cual justifica su alcurnia y su estrategia, que es, como sabéis, el arte de la guerra, calculado friamente como si se tratase de algo útil para la humanidad.

por Alberto Carsí

Un entretenimiento cultural interesantísimo es asomarse a las páginas de la Historia, y más interesante y aleccionador todavía, asomarse al mismo tiempo a las páginas de la Geografía.

Tres puntos de punta fundamentales ofrece esta clase de estudios: el general de nuestro planeta, el continental e intercontinental, y el de las naciones o pueblos.

Como ahora se habla de Africa, tengo abierto un pequeño álbum geográfico que poseo, por el mapa del Africa; y como también se habla de España, tengo al alcance de mi mano también un pequeño-grande libro que se titula «El Imperio de Marruecos», que no es nuevo, precisamente, sino que está editado en 1879, el cual contiene un interesantísimo texto de antecedentes históricos, geografía, y en general todo cuando pueda interesar al más exigente sobre cuestiones del Norte africano, que, de todas maneras, dan ejemplo, luz y orientación sobre los complicados problemas que ofrece el gran continente en su conjunto.

Mirando en el mapa esa inmensa forma de corazón que es Africa, y rara disposición de la veintena de partes en que está dividida, hace el efecto de un montón de retales en liquidación y subasta; de una distribución provisional y a capricho en espera de algo regular y proporcionalmente dispuesto; una cosa completamente opuesta a la regularidad de la cuadrícula de un ajedrez que es orden matemático. Y sin embargo, Africa es un verdadero gran juego de ajderez.

Sería muy largo y complicado historiar las vicisitudes pasadas por ese extenso territorio; son bibliotecas enteras que pueden acometer semejante empresa, pero sí que es más fácil mencionar unos mínimos solares ocupados por España que son, de momento, datos comparativos y ejemplares concretos de algo que interesa siempre como latidos característicos de ese gran corazón que hemos aludido.

La historia de esa veintena de partes que constituyen el continente africano es de lo más complicado y feroz que nos podamos imaginar. Si eran países atrasados y menos evolucionados que los europeos, por ejemplo, no eran la guerra y el exterminio, los medios de convertirlos en colonias, sino la introducción de la moral y la cultura por medios pacíficos. Más largos, sí, pero más eficaces y duraderos como todo cuanto cuesta más aprender.

Con la agricultura embrionaria, las industrias y las artes inexistentes, con los odios siempre vivos a consecuencia de la crueldad y la ambición ajenas y la parcialidad de la multitud de religiones interesadas, aquellos países, forzosa y fatalmente, habían de vivir en agitación continua y en oposición constante contra todo y contra todos; tierra abonada para engendrar toda suerte de catástrofes irreparables. Y no hablemos de las condiciones de vida social, relaciones mutuas y ansias de progreso, todo negativo, escaso e imperfecto, como establecido y conservado por un espíritu maligno. Y no solamente lo parece sino que realmente es así, por cuanto un continente que es *tres veces* más extenso que Europa, contiene *cuatro veces* menos habitantes, desequilibrio enorme, que por sí mismo hace comprender el complot unánime de que quede relegado al servilismo y la explotación.

Miremos el mapa de Africa nuevamente ahora, después de dos guerras mundiales; está rodeada de campos de aviación como las antiguas plazas fuertes lo estaban de torreones, y recordemos que hubo un tiempo en que todo el gobierno de la Africa árabe había dependido de los emires de Egipto, y que el califa, al tener noticia de los triunfos de Muza, le confió el mando independiente de las conquistas que había realizado con el título de emir-al-Magreb, esto es, gobernador de Occidente.

Para corresponder a estas distinciones redobló Muza sus esfuerzos y subyugó las tribus errantes de los desiertos, y tomando rehenes de las principales de los moros, introdujo en ellas la religión musulmana, creando de esta suerte poderosos elementos para la conquista de España, que meditaba desde que se asomó al estrecho de Gibraltar. Así, la antigua Mauritania suministró poderosos elementos a los árabes para dicha conquista hasta que los dominadores de esta península dejaron Damasco, fundando el Califato de Córdoba, que alcanzó una prosperidad y cultura, que hacía notable contraste con la rudeza que caracteriza a la Edad Media.

Lo demás ya lo sabéis vosotros; retroceso de los moros, división del triángulo africano en veinte especies de Estados, prácticas de cien religiones y doscientos idiomas, querellas continuas y las intervenciones consiguientes. Total, un medio de expansión y de explotación y un vivero de querellas, y quizás un circo para las luchas sobrehumanas del porvenir.

El ajedrez del continente africano está en plena actividad de juego. No no perdamos de vista, que el destino los cría y ellos se juntan.

DE LA REVUELTA ROQUEÑA

El general Franco es verdaderamente tan tonto como pequeño. La principal ley por la que debieran regirse los dictadores es la de que si alguien está en peligro de ser ahorcado no debe ser el interesado el primero en cortar la cuerda. Esto es lo que el «Caudillo» no ha tenido en cuenta cuando organizó la revuelta sobre Gibraltar. Ahora se encuentra con que los estudiantes madrileños no sólo piden Gibraltar sino que también la libertad de Prensa. Si esto dura mucho, el «Caudillo» perderá su sitial, pues si la Prensa española fuese libre, el general tendría que estar contento de poder contar con Gibraltar como refugio.

Se ve claramente que Franco, que reposa sobre un barril de pólvora, intenta desviar el descontento interior decviándolo hacia problemas extranjeros como Gibraltar y la fraternidad hispano-árabe. ¿Recuerda el general que también su amigo Mussolini pedía Niza, Córcega y Túnez? ¿Y recuerda también el premio que le dió su pueblo? («News Chronicle», 28 enero 1954.)

Crônica de Panamà LOS SINDICATOS

(De nuestro redactor-corresponsal Osmán DESIRE).

SIEMPRE habíamos tenido la idea de que los sindicatos eran organizaciones obreras o profesionales dedicadas a defender los agremiados. Que los sindicatos se dedicaban a proteger los derechos de los asociados contra las acechanzas de los patronos.

Pero es el caso que vemos hoy, en nuestro país, sindicatos que se forman al amparo de la bandera oficial del gobierno. Sindicatos que invitan a personalidades del gobierno a sus sesiones y a sus diferentes actos. Vemos a miembros de las esferas oficiales que luchan por la creación de edificios donde deben funcionar las oficinas de determinados sindicatos. En fin, una amalgama entre gobierno y obreros.

Aun más. Con motivo de tal o cual festividad del sindicato, los dirigentes obreros confeccionan un programa que invariablemente comienza con una misa en honor de los compañeros desaparecidos. ¡La iglesia tampoco puede faltar a las actividades sindicales!...

En nuestro país hay muy pocos sindicatos, si se puede dar ese nombre a las agrupaciones de obreros de tal o cual profesión que se unen para luchar bajo una sola consigna: por una mejor situación del obrero. No han efectuado en lo más mínimo una lucha en conjunto para procurar mejores medios de vida. Generalmente las mejoras recibidas se deben a políticos que ven en ellos madera para seguir viviendo del dinero del pueblo. No ha aparecido todavía un solo dirigente obrero capaz de iniciar un movimiento en procura de un porvenir mejor del obrero panameño.

El sindicalismo panameño todavía no ha nacido.

—¡Silencio! ¡Se está filmando!

3279

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

NUM. 460 — II EPOCA — Toulouse 21 Febrero 1954 — PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Director: J. PEIRATS
Administrador: VALERIO MAS
GIROS: :
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)
REDACCION y ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

LA CUESTION MONARQUICA

CON motivo del reciente Consejo de Guerra celebrado en Madrid, se ha suscitado nuevamente la cuestión monárquica, o más concretamente la de los monárquicos españoles que se reclaman del antifranquismo. Como se sabe, después del episodio sensacionalista de Saint-Jean-de-Luz el problema había quedado archivado o diluído como un azucarillo en un vaso de agua. Nosotros, sin tomarle afición al derrotismo, habíamos pronosticado este desenlace. Teníamos nuestras razones para ello. Nunca creímos en las virtudes conspirativas de los monárquicos iberos excepción hecha de cuando se trata de conspirar contra el pueblo. Y la conspiración antifranquista de Saint-Jean-de-Luz ponía por delante los buenos oficios diplomáticos de ciertas cancillerías, no la capucha ni la dinamita.

La oposición monárquica, empezando por la que pretende encarnar el pretendiente al trono de España, aparte minucias de principios, no ha ofrecido nunca la menor garantía. No hay que echar en olvido que el aspirante a Juan III de Borbón se quedó con las ganas de pasarnos a cuchillo a los españoles de la zona llamada «roja». En los primeros tiempos del movimiento subversivo cruzó la frontera por la carlista Navarra con intención de incorporase a las hordas que vivaqueaban en Somosierra. Estaba ya enfundado en un mono azul y tocado con boina roja cuando la Junta de Burgos obligóle a cruzar la frontera en dirección contraria sin que el futuro pretediente ofreciese la menor resistencia a la medida de expulsión. No dijo tampoco esta boca es mía durante todo el curso de la guerra civil, ni después del empalme de ésta con la mundial número dos.

En 1941, al ocurrir el fallecimiento de su padre, que había abdicado en él, algunos de sus ambulantes cortesanos le sugirieron la necesidad de dar el do de pecho: presentarse en España y reclamar allí sus derechos. El pretendiente se limitó a decir: «Estoy dispuesto a seguir el ejemplo de mi abuelo Alfonso XII tan pronto como surja un nuevo Martínez Campo.s» Es decir, que esperaba la corona servida en bandeja.

El desembarco aliado en Africa del Norte le sorprendió jugando al golf en su apacible retiro de Lausana. Y fué a partir de entonces que sus súbditos monárquicos empezaron a conspirar en serio. Uno de sus proyectos de entonces era cargar al rey en un avión, parachutarle en Madrid, donde le recibiría un grupo de jefes y oficiales que le conduciría a El Pardo, ante las propias barbas del usurpador, y se le exigiría a éste la transmisión de poderes.

Se atribuye a uno de los conspiradores esta frase: «No hace falta tanto. Si Don Juan quiere venir yo hago la restauración llevándole a El Pardo en un coche de punto».

Pero ni por esas. Don Juan siguió practicando el golf. Hasta marzo de 1945, en vísperas de la capitulación del III Reich, no se decidió a invitar al general Franco a que le cediera el trono. Lo hizo mediante un manifiesto público en que acusaba al régimen del caudillo de estar inspirado «desde el principio» en los sistemas totalitarios. Al «principio» de este régimen acudió el Borbón a España a defenderlo con mono azul y boina roja, siendo defraudado en sus democráticas intenciones de degollarnos a los que la habíamos emprendido a tiros contra Franco y su totalitarismo.

Y es en este manifiesto, que imparte Don Juan severísimas consignas a los monárquicos antifranquistas, señalando la responsabilidad en que incurren «quienes apoyan al régimen actual». Era una orden a sus súbditos, a los generales, a los banqueros, a los prelados monárquicos para que cesaran de prestar colaboración a Franco. Y para dar ejemplo, el pretendiente se trasladó, por fin, en 1946... ¡a Portugal!

La guerra había terminado definitivamente. Entre los allegados al caudillo cundía un pánico cerval. Se estaba convencido de que la caída de Hitler y Mussolini tenía que producir la de su ahijado Franco. Montaban en flecha las acciones monárquicas, y el pretendiente estaba pendiente de una llamada telefónica desde el mismo El Pardo. La nota tripartita prometía ser la puntilla en el cogote del dictador. El barco hacía aguas y las ratas se hacían monárquicos. El mismo caudillo expedía hacia Estoril embajadas más o menos oficiosas.

Pero esta especie de fiebre monárquica sufrió un descenso brusco al dar a entender los principales vencedores de la guerra que seguirían apuntalando a Franco. Y en previsión de un descenso mayor de la temperatura se cayó en la cuenta que había que explotar lo que se creía sugestión secreta en la nota tripartita. Consecuencia de este recursos desesperado fué la entrevista Prieto-Gil Robles--Bevin en Londres y, más tarde, en otoño de 1948, la entrega a las cancillerías democráticas del pacto concertado entre socialistas y monárquicos. ¡Ah! Pero el pretendiente se había anticipado en pactar con Franco en el Cantábrico, abordo de un yate, nada menos que la entrega al tirano de su hijo, de aquel niño del que Don Juan mismo se había cansado de repetir que «no irá donde su padre no puede ir». Por otra parte, uno de los artífices del pacto monárquico-socialista, Gil Robles, negaba en Lisboa que su firma figurase en el pacto de Saint-Jean-de-Luz.

La intempestiva salida de Prieto de este continente explica todo lo demás.

EL PRECIO DE LA MUERTE

HA entrado la noche. El señor Francel, terminada la cena —pues suponemos que, efectivamente, ha cenado—, se despide cariñosamente de su esposa y de sus dos hijos. Tiene que irse a su trabajo. Por desgracia, a él le toca trabajar de noche. Una labor nocturna y sombría, que conviene guardar en secreto lo más discretamente posible, y que no posee sino la compensación de hacerse limpia, rápidamente. Bueno, también tiene otra compensación: unos pocos minutos le suponen 150 dólares. Y sin embargo, el señor Francel, camino de la cárcel de Sing Sing, que es donde está empleado, piensa que no está bien retribuído. Desde 1939, en que consiguió su puesto, no ha percibido la menor subida de sueldo, a pesar de haberla solicitado más de una vez.

Por Alvaro del CASTILLO

El señor Francel no puede menos de hacerse este sencillo y legítimo razonamiento: si el precio de la vida ha aumentado sensiblemente en los últimos catorce años, ¿por qué no habría de aumentar también el precio de la muerte? Es verdad que allá por el año 1889 —cuando en Sing Sing fué instalada la silla eléctrica, la vida —o la muerte— de un ser humano podía tener una cotización tan baja como 5 dólares. Pero esto era en los viejos y buenos tiempos, en los felices días de antaño. Hoy es otra cosa. Además: el estipendio de 150 dólares permanece inamovible no ya desde 1939, sino desde 1913; y existe la agravante de que, antes aún de esta fecha, cuando todo era tan barato, por el mismo trabajo que hace ahora él, el señor Francel, uno de sus antecesores llegó a cobrar hasta 250 dólares.

Con estos pensamientos y cálculos en la cabeza, el señor Francel, Joseph Francel, llega a la puerta de la lóbrega cárcel neoyorkina. Penetra en la «cámara de la muerte». Prepara sus instrumentos. Una descarga —o a lo sumo dos o tres, si con una sola no basta— y todo concluído. Le extienden su cheque: 150 dólares si sólo ha habido una ejecución; 300, por ejemplo, la noche que se sentaron en la silla los esposos Rosenberg.

El señor Francel no es sólo el verdugo oficial del Estado de Nueva York, donde gana entre 2.000 y 3.000 dólares al año. Ostenta el mismo puesto en Nueva Jersey, Pensilvania, Connecticut y Massachusetts. Lo malo es que él no goza de ingresos fijos. En 1944, su «mejor» año, Francel actuó veinte veces: 3.000 dólares redondos. Pero, al año siguiente, el negocio no fué nada floreciente: la silla de Sing Sing permaneció desierta en los doce meses. Un empleo realmente azaroso.

No está contento el señor Francel. Tiene ya 57 años. ¿No sería hora de dedicarse a alguna otra ocupación más segura y tranquila? Cuando empezó en Sing Sing era un hombre de 43 años. Ahora se está haciendo viejo y —aparte de la cuestión económica— la tensión que pone en su obra le resulta más pesada. Desde luego, que con el tiempo y la práctica se ha ido acostumbrando: sólo en Nueva York ha ejecutado a 137 personas (tres de ellas, mujeres); y no bajarán del centenar las electrocuciones que ha llevado a cabo en los otros cuatro Estados donde presta también sus servicios.

De regreso al hogar, el señor Francel hace nuevas especulaciones, de no menos peso que las monetarias. El puesto de verdugo será necesario en una sociedad donde exista la pena de muerte; pero el hecho de que el verdugo sea necesario no excluye que la gente lo mire con antipatía y repulsión invencibles. A veces, despierta hasta iras y recibe algún anónimo amenazador, como si él hubiera hecho algo más que cumplir fielmente unas órdenes.

¿Quién ha dicho, además, que él esté acostumbrado ya a su tarea? No, cada descarga eléctrica que él envía a la silla va acompañada de un gesto de energía nerviosa en su propio organismo. Hay cierto paralelismo dramático entre el ejecutado y su ejecutante, una especie de doble corriente que los une en no se sabe qué misteriosa complicidad, qué extraño circuito. El alto voltaje que paraliza el corazón del electrocutado tiene una réplica simultánea en la emoción cardíaca que acomete al señor Francel cada vez que da vuelta a la llave... La emoción podrá ser ligera, pero una ejecución y otra, una muerte y otra muerte, acumuladas, hacen que el verdugo se sienta a veces algo así como «el verdugo de sí mismo». Matar es morir un poco. Y el señor Francel no olvida que uno de los cuatro hombres que le antecedieron en el cargo, John Hulbert, terminó sus días suicidándose.

Por lo demás, las consideraciones de tipo económico y las de tipo psicológico, ¿no son en el fondo una misma cosa? El señor Francel acaso ha comprendido que las dificultades que ha encontrado para que le suban los honorarios —cuando a todos los demás funcionarios públicos se les han aumentado— es como una condenación implícita de su trabajo, como el reconocimiento tácito de que lo que él hace no es labor tan meritoria que sea digna de mejor soldada.

***

El primero de los cinco verdugos que ha tenido Sing Sing desde 1889, Sylvester Mc Neal, sólo ganó en total la mísera suma de 20 dólares: 5 por cada una de las cuatro veces que llegó a desempeñar sus funciones.

Su sucesor, Edward S. Davis, fué más «afortunado»: poco a poco fué siendo mejor pagado, y cuando en 1913 lo despidieron del puesto, venía cobrando hasta 250 dólares por actuación.

(Pasa a la última página.)

Todo hace suponer que la reciente «enfermedad» del Papa ha sido una especie de argucia con vistas a la propaganda. Por algo hay quien dice que la Iglesia es una de las organizaciones más perfectas de la tierra; y que la diplomacia vaticanista es también la primera en el género. El Papa se «puso» enfermo para que se hablara de él, para que sus fieles lloraran a moco tendido durante unos días y para que se produjera una especie de milagro de resurreción.

POSTAL de PARIS

CURAS

NO es la primera vez que ocupan un lugar preferente en la atención de los parisinos. Hace algo más de un año, un cura que trabajaba en una empresa de lavado, planchado y teñido, fué expulsado cuando el propietario supo que estaba ordenado sacerdote. El interesado interpuso recurso ante la Ley, todas las organizaciones sindicales sin excepción le apoyaron, y finalmente el tribunal decidió que el ser religioso no era obstáculo para desempeñar una profesión manual y condenó al patrón a todos los gastos y a dar satisfacción al obrero.

Recientemente 73 curas han publicado en todos los periódicos parisinos una carta de protesta hacia el episcopado francés por su decisión de que deben abandonar el trabajo antes del 1º de marzo, si éste les ocupa más de tres horas diarias, prohibiéndoles asimismo toda actividad sindical. La situación creada se veía venir. El Vaticano había hecho público en algunas ocasiones que la nueva forma de proselitismo consistente en introducir a los curas entre los obreros de las fábricas, dependía exclusivamente de la iniciativa particular de algunos obispos y arzobispos y más tarde, por boca del cardenal Lienart, ha hecho saber que existe una incompatibilidad entre trabajar y ser cura (?).

Al no verse apoyado por las altas jerarquías de la Iglesia, el episcopado francés ha hecho marcha atrás, pero los sacerdotes no parecen muy conformes con esta decisión. La reacción de Roma ante el principio de rebeldía no se ha hecho esperar y como medida de disciplina, los jefes de las tres provincias de la orden dominicana han sido reemplazados.

En Francia y especialmente aquí en París donde se encuentra la mayoría de los curas que trabajan, la nueva forma de apostolado empezada en 1943, es casi una medida desesperada para lograr influencia entre las gentes laboriosas. En otras partes podrán los religiosos buscar otros medios para acercarse al obrero; aquí en París, no hay otro que el compartir su trabajo, predicar con el ejemplo y si hay que hablar de Dios, hacerlo ante un «canot» engulliendo el almuerzo.

De estos contactos debiera nacer una solidaridad, de la que podría ser muestra esa carta de tonos casi violentos, si no se supiera que estaba escrita especialmente para que sea leída por los obreros. A los superiores es posible les contesten de otra manera. Y en cuanto a la confraternidad con los explotados que destacan con su frase de que «no es suficiente inclinarse hacia el obrero, hay que compartir su vida y luchar con él por su liberación», no es probable que lleguen a sostenerla ante las fuerzas del «orden constituído», en alguna de esas revueltas de que tantas muestras ha dado el pueblo de París.

Francisco FRAK

El Tribunal Militar de Ocaña ha inflingido penas que van de doce a quince años de presidio a once militantes socialistas acusados de «actividaes clandestinas» contra el Estado.

CRONICA

EN las revistas literarias francesas captamos la alusión pasajera del natalicio de Eugenio Sue. ¡Qué diferencia entre este recordatorio modesto, de salir del paso, con otras endechas conmemorativas rimbombantes! Tan sencillo homenaje roza los límites del menosprecio.

Dos son los grandes crímenes de Eugenio Sue: Haber escrito folletones y vivido con el producto de los mismos como un nabab hindostánico. «Ningún enfermo -- dijo irónicamente Teófilo Gautier -- quiere morir sin conocer el final de un folletón de Sue.» Por lo visto sólo Sue escribió folletones y fué el único en enriquecerse con la pluma.

Si tuviese que esbozar una crítica de la obra de Eugenio Sue lo haría con el corazón. Empecé a leerlo de mozuelo. Empezaba apenas a habérmelas con libros y recuerdo que el primer volumen con lomo que me eché atrevidamente a los ojos me había sabido a sánscrito. Aludo -- véase el contraste -- al «Ana Karenina», de Tolstoi. A pesar de ser yo entonces casi un adulto, para el caso era un niño. Y los niños captamos mal las ideas abstractas aun rebozadas bajo forma de relato.

Cuando tropecé con Sue acababa de dar mi primera vuelta al mundo a caballo de un novelón por entregas cuyo título y autor moverían a risa. Más tarde hice el mismo camino acompañando a Julio Verne y a Blasco Ibáñez. Pero el novelón por entregas fué mi primera jira a través del mundo del espacio, y aprendí en ella más geografía, etnología y costumbrismo que con los tratados de estas asignaturas que más tarde apuré a palo seco. Pero no había dado todavía una vuelta al mundo del tiempo.

De niño, en la modesta biblioteca de mi tío -- del que supe más tarde fué un anarquista ferreriano -- figuraban dos obras capitales: «El hombre y la tierra», de Reclús, y «Los hijos del pueblo», de Eugenio Sue. La primera permanecería todavía en la biblioteca de un centro socialista valenciano si por aquel pueblo -- en que nacimos mi tío y yo -- no hubieran pasado los bárbaros. Fué legado del hermano de mi madre, al morir, a sus coetáneos, pabloiglesistas casi fanáticos pero no menos familiarizados con nuestra literatura.

Influyó esta circunstancia en mi devoción hacie Sue. Heredamos, naturalmente, la familia, «Los hijos del pueblo». Con todas los defectos que se achacan a la obra de Sue me supo a caramelo aquella historia novelada de una familia gala a través de veinte siglos, y que abarcaba desde los tiempos pre-romanos hasta la revolución francesa.

Fué para mí un curso de historia viva, dinámica, amenísima y asimilable; mi primera excursión, repito, por el mundo del tiempo, complemento de mi reciente bautismo viajero por el mundo del espacio. Y fué para mí una revelación prodigiosa asistir, escalonadamente, como quien asiste a la proyección de un film argumentado, a la accidentada vida del hombre en su marcha ascendente -- ininterrumpida, según creía yo entonces -- por la rampa del progreso.

He leído más tarde las principales obras de Eugenio Sue. Ninguna, ni su más celebrada en nuestros medios, «El judío errante», tocó tan a lo vivo mi emoción romántica de jovenzuelo y de idealista incipiente. Ni satisfizo ninguna tan completamente mi hambre de saber, ni influyó otra tan intensamente en la orientación que había de imprimir a mi propia vida. Pequeñas causas producen a veces grandes efectos.

Llegué en la época a situar a Sue en primer plano de mis autores favoritos. Y recuerdo que cierta vez se me ofreció la ocasión de poder testimoniarle mi agradecimiento. Fué en cierta conversación en la que algunos bisoños hablábamos pedantescamente de literatura. Los platicantes, que por allá nos andábamos en pinitos de sapiencia gratuita, citábamos a porrillo nuestro lista de autores venerados. Se me ocurrió echar mi cuarto a espadas y apunté tímidamente al genio que daba por canonizado. No acabé de nombrar a Sue cuando el que llevaba allí la voz cantante me apuñaló a boca de jarro con esta réplica: «¿Pero no te has enterado todavía de que ese señor es un vulgar folletinero?»

La misma sentencia lapidaria, que leí después en todos los diccionarios de bolsillo, y que habrían ilustrado al procurador de la puñalada, acabo de leerla, corregida y aumentada, en una revista francesa de gran circulación: «Eugenio Sue es el autor de novelas-folletones escritos con una pluma tan rápida que abundan en ella los lapsos, descuidos, incoherencias y bufonadas diversas.»

¡Alabadas sean las bufonadas que abrieron mis ojos al estudio del hombre en el espacio y en el tiempo, en la geografía y en la historia, principio de la sabiduría reclusiana!

José PEIRATS

En los linderos de la locura — Weissberg

UNA de las obras de más interés en el sentido de indagatoria seria y rigurosa sobre el régimen de los Soviets, acaba de ponerse en circulación por Europa. Autor: Alejandro Weissberg. Título: «El acusado». La versión francesa se debe a Paul Stéfano y a Eugène Bestaux; la edición a la Casa Fasquelle, de París, en 590 páginas.

Weissberg nació el año inicial de este siglo en Polonia (Cracovia). Es judío. Como para muchas familias judías polacas, Viena venía a ser tradicionalmente una especie de Jerusalén libertada en el corazón de Europa, una metrópoli de colusión con las razas antisemitas pero desgravadas en ciertos medios de antisemitismo, al revés del régimen apostólico polaco. El año 1926, Weisberg se gradúa de ingeniero en Viena. En 1927 se adhiere al partido comunista austríaco. Pasa por Berlín y llega a Rusia en 1931 para trabajar en un centro de alta técnica de Ucrania. La tremenda purga de 1937 hace de Weissberg un guiñapo. Tres años vive su imponente agonía en las cárceles soviéticas. Por fin es entregado a la Gestapo por la policía de Stalin. Encarcelado en las prisiones nazis, se evade y pelea en unión de la resistencia polaca. Derrotada Alemania, llega Weissberg a Inglaterra vía Suecia y en Inglaterra permanece. Fué y es amigo de Koestler.

Raramente podrá imaginarse una cínica y fría hidropesía del despotismo como la que Weissberg padeció. Aun conociendo la producción de obras de los últimos diez años, tan dolorosamente adversas al mundo concentracionario, el testimonio de Weissberg resalta entre todos, precisamente por la inmensa profundidad de su sencillez y de la tragedia vivida.

Se trata de un ingeniero laborioso, bien preparado, moderno, llevado por altas sugestiones científicas a mejorarlas como actividades puras y aplicadas. Aun cuando figura en el único partido tolerado, la realidad es que Weissberg no siente la fiebre política, sino la fiebre científica. Unas veces critica a los colegas de trabajo por su baja sumisión al mando incompetente. Otras veces parece unirse a la oposición de un lado o de otro. Para él, lo que vale y cuenta es hacer, estudiar, crear, investigar, aplicar, completar. El partido empieza por sospechar que Weissberg es políticamente un tibio. Ya se sabe que la tibieza política equivale en Rusia a criminal diversión, a recursos de espía, a maniobras misteriosas, a sabotaje contra la patria del proletariado, a crimen de Estado.

El detallado relato de Weissberg pone de manifiesto con entera evidencia que las tres columnas faraónicas del régimen soviético son:

Primera: El odio del partido, y más que del partido, de su ala ejecutiva, que es la influyente y a la vez la más iletrada, el ala de los «chusqueros» que diríamos en español de urgencia, núcleo incompetente y traumático, rabioso contra el saber eficaz y la ciencia experimental, independiente como tal de todos los dogmatismos, tanto religiosos como de partido. En el curso del proceso seguido contra Weissberg los jueces son todos unos zoquetes, verdaderos y auténticos «chusqueros» engreídos, endiosados por la sumisión ciega a los comités de analfabetos irresponsables que lo dominan todo y todo lo manchan.

Segunda: Queda demostrado con abundantes pruebas, que el partido no es más que la dictadura de unos cuantos «chusqueros» constituídos en comunidad de espionaje. Unico tema, única consigna y única preocupación del partido es la fisgonería, la más innoble vigilancia de amistades, contactos, viajes, encuentros y conversaciones. Fuera de eso no hay nada. Todo fiel al partido es un espía espontáneo que se paga de ser correveidile, que injuria, calumnia, falsifica, machaca y aplasta como una apisonadora al que supone desafecto a la inquisición, aunque sea el propio padre, el amigo o la misma mujer.

Tercera: La conocida táctica de publicar que el inculpado político se declara con todas las agravantes habidas y por haber reo convicto y confeso de los peores crímenes, no es, como se cree, declaración forzada del martirizado para que le dejen en paz hasta el fusilamiento. Es algo peor. En sucesivos interrogatorios, que duran miles de horas, sólo interrumpidos en cortos intervalos para hacerlos más violentos y penosos, el pobre reo pierde toda voluntad, corroído por brutal persistencia de coacciones invasoras; los resortes de reserva van fallando sucesivamente, corroídos por el hipnotismo del terror; el sistema nervioso se apelotona bloqueado por el ataque frío, que busca la muerte y no la verdad; el reo se cree realmente culpable, como lo es el personaje de Dostoiewski de «Crimen y castigo» y quiere libertarse, igual que éste, de su remordimiento; los jueces dejan de serlo para ser simplemente precursores del verdugo y de cierta manera subalternos de éste Si el reo dice que va a declarar y firmar lo que le exigen para poder dormir una noche, el juez se indigna y arroja un vaso a la faz del declarante... Hasta que éste acaba por creerse un monstruo. En su contacto con tantos monstruos, la degradación impuesta va cuesta abajo y en los linderos de la locura es sólo ésta soberana.

FELIPE ALAIZ.

El más «grande» de todos pide la palabra.

Desde España — Abundancia, signo de miseria

MUCHAS palabras ha empleado el Ministro de Comercio, señor Arabrúa, para pintar una España rica, abundante y pacífica, en la que no falta un detalle y abundan los artículos de todas clases —aunque nadie los pueda comprar, salvo los que viven del sudor ajeno—. Tal explica en su temario de respuestas a los periodistas de «Arriba», que la política económica, pese a la creencia de algunos —los que no están con Franco y son el setenta y cinco por ciento de los españoles— se mantiene firme y con miras a competir en el comercio exterior, puesto que del tal lance provienen las divisas.

Ha empleado muchas zalamerías y revueltas el señor ministro para decir lo que el más rudo trabajador español hubiera dicho más certeramente, y no es que certeramente no sepa hablar el ministro sino que, como todos los «arribistas» encumbrados, sabe emplear rimbombantes frases con que encubrir la mentira. De todas formas, y pese a las zalamerías, los que experimentamos en propia carne sabemos lo que significa «ese comercio exterior y de donde arranca la abundancia de que nos habla el ministro. Sabemos qué motivos esenciales impelen a la ralea ministeril al hacer sus discursos, y que las finalidades son de cara a la «fachada»; van dirigidos a los que ingenuamente creen, por estar en el extranjero y desvinculados del problema, que el régimen español se «dulcifica» y se retracta de sus orígenes. Nada de eso creemos los que seguimos viviendo bajo la bota militarista del fantoche de Franco. Pero el ministro, y con ello puntualiza una vez más sobre la política de salarios, nos habla, mejor dicho, habla Falange, de que no hay temor para una inflación, que la economía está segura y que los aumentos se mantendrán a pesar de todo. Cualquiera que no sea un obrero español, se imaginaría que los tales aumentos de salarios son suficientes para quebrantar una economía; pero nosotros sabemos que todo ello es pura cháchara discursiva. Sorprender; no es otra la táctica del franquismo. Los aumentos de salarios no equivalen a otra cosa que a variar en céntimos el jornal, pero, sin embargo, los gobernadores se han apresurado a «legislar» las nuevas reglamentaciones de precios, tan altamente abusivos que los mismos vendedores se ven obligados a vender ciertos productos a más bajo precio de lo ordenado.

En conclusión, España sigue siendo, con lo que respecta a su régimen, la misma España del 39, con la única diferencia de que si entonces el terror había paralizado la iniciativa del hombre, hoy ese miedo no existe y se hacen gestas como las que ha ido verificando el pueblo, más o menos coordinadas, pero convergentes a un mismo fin: el de la libertad.

Esto es lo que se pretende ocultar a través de los portavoces del franquismo.

IBERICO.

BALANCE MACABRO

He aquí una lista de figuras preeminentes del régimen comunista ruso que fueron liquidados en el curso de las diferentes purgas del régimen totalitario que ayudaron a entronizar:

Nueve de los once ministros del gobierno soviético de 1936.

Cinco de los siete últimos presidentes del Comité Ejecutivo Central del Soviet.

Cuarenta y tres de los cincuenta y tres secretarios de la Organización Central del Partido Comunista de la U.R.S.S.

Casi todos los secretarios provinciales del Partido.

Quince de los veintidós líderes comunistas que redactaron la Constitución Soviética en 1936, a excepción de Vichinsky.

Setenta de los ochenta miembros del Consejo Soviético de Guerra.

Tres de cada cinco mariscales del Ejército Soviético.

El setenta por ciento de los generales soviéticos.

El ochenta por ciento de los secretarios de los Sindicatos.

Todos los miembros — menos Stalin — del gabinete postrrevolucionario de Lenin de 1917.

Todos los miembros — menos Stalin — del Politburó del Partido formado después de la muerte de Lenin.

Uno de los tres miembros del triunvirato que asumió el Poder a la muerte de Stalin (Beria)

En España se están tomando medidas represivas contra el llamado «gamberrismo» telefónico. ¿Conoce el lector el significado de la tal palabreja? Pues es el siguiente. Una persona anónima penetra en una cabina telefónica y marca un número. Al establecerse la comunicación con el personaje deseado, el anónimo le aturde con una retahila de insultos, y evacuado el desahogo, cuelga tranquilamente el aparato y se frota de satisfacción las manos.

El hecho de que las autoridades hayan tomado a pecho la represión del «gamberrismo telefónico» nos da en entender que entre sus víctimas predilectas figuran los paniaguados del régimen franquista. El procedimiento no deja de ser ingenioso cuando se carece de Prensa libre en la que poder evacuar los tan comprimidos deseos de llamar a ciertos personajes por su verdadero nombre.

La necesidad aguza el ingenio.

◆

La Administración de Operaciones del Exterior ha autorizado a España para la compra de chatarra por un valor de un millón 200 mil dólares. El valor de la que lleva encima el «Caudillísimo» en los días de recepción, por sí sola excede con creces esta módica cuota.

Crónica de ORAN

¡Vivan las letras vivas!

(De nuestro redactor-corresponsal Conrado Lizcano)

LA primera semana de enero, fría como el mármol, dura y cruel para los acoplados a este clima vaporoso de Africa, ha sido, de otra parte, sumamente feliz para el nombre de que gozan la literatura y el arte de España, fuera de España. De lunes a lunes han tenido lugar varios actos públicos de un elevado tono artístico y cultural, consagrados a la presentación verbal de «Simoun», esa joven revista literaria oranesa, en edición-homenaje a los escritores, poetas y artistas españoles, honrosamente tirados por el mundo del exilio.

El primer acto fué organizado por la A.E.A.J. (una organización juvenil laica muy prometedora), en cuyo salón de sesiones, ínfimo para la selecta asistencia que se aglomeró allí, se veían ricos lienzos de Picasso y algún diseño de Pelayo. En una atmósfera, emocionalmente oscura, rasgada por la manga oblicua del reflector, y en torno a su círculo de luz, surgió con arranques de pasión unas veces, de laxitud, otras, la voz impecablemente cálida de un joven oranés que leía con el corazón.

El romance lorquiano, campo y sentimiento típicamente puros; la quieta poesía de Miguel Hernández, cosida a la vida y a la muerte; el verso viril y profundo de Alberti; la oración prosódica de Serrano Plaja, subiendo hasta arriba a los «desconocidos que cayeron», a los españoles muertos de hambre (hambre de justicia, de verdad, de solidaridad, de universalidad); el «parte castrense» del escritor Martínez Pagán, recortando la siniestra caricatura moral del militarismo; la «introducción» del popular novelista argeliano Emmanuel Robles, un trabajo tirado para «alante», sincero, verídico, fogoso, que hace recular, hasta el ridículo, las huecas pretensiones de la intelectualidad franquista; y finalmente, para no parecernos, en lo pesado al mismo plomo, una crónica densa y jugosa del avispado crítico francés Roger Bordier pasando revista a la nueva pléyade de pintores y escultores que han triunfado en París, siguiendo las huellas del famoso maestro malagueño. Allí vemos a Clavé, a Fenosa, a Pelayo, a Ortiz, a Peinado, a Flores, a Domínguez, a Ismael de la Serna, a Diamantino Riera, y cuyos talentos y sensibilidad artística han permitido el que nacionalmente estemos dentro del concierto universal del arte y la cultura modernos.

Unos son pintores consagrados; otros esperanzas sólidas; y todos juntos, la expresión más clara de los valores eternos del alma ibérica que no se arrodilla ante el tirano, ni renucia a la libertad porque es su cuna, su aula y su alimento.

Espoleados por el éxito obtenido en la «sesión literaria» de la A.E.A.J., «La Liga Nacional de la Enseñanza» y «El Círculo de Funcionarios» organizaron a su vez parejos actos, viéndose extraordinariamente concurridos.

El cronista sabe, de buena tinta, que a este último asistieron, entre destacadas personalidades francesas, algunos elementos del Consulado, atraídos por el aliguí rotulista que presidía la portada de «SIMOUN», esto es: «2me année. Nouvelle série. «SIMOUN» — L'ESPAGNE FIDELE, etc.» Su estupefacción y su cólera fueron mayúsculas al constatar que en el remate de la hebra sedosa y aúrea del acerbo artístico y literario de España, iba el nudo de la más justa crítica dirigida al verdugo que la está enterrando: el general Franco.

Ni que decir tiene que los «consulistas» salieron de la sala más «corridos que una mona», siguiéndoles hasta la calle la risa contenida y el mismo desprecio de cuantos (y en gran número) lo presenciaron.

¿Es que no se han convencido aún de su abominable condición fascista? ¿Ignoran, a estas alturas, que la genuina población oranesa y los espíritus cultivados de la IV República, permanecen fieles al desventurado pueblo de España que ansía la libertad, la justicia, el pan y la cultura?

Y como dice en su ya mencionada «Introducción» el escritor galo Emmanuel Robles (premio «Femina» 1951): «Es un honor para un grupo de jóvenes escritores como los de «SIMOUN» hacer escuchar al público francés la voz de los poetas, periodistas y escritores que en Francia, en Inglaterra y en América del Sur, han escapado (para felicidad nuestra), a esas tinieblas que tras el día de la victoria franquista no cesan de cubrir la Península.»

Coincidiendo, por casualidad, con este osado cronista, que ha escrito otras veces al respecto, Emmanuel Robles y Jean Cocteau afirman en estas páginas que el panorama literario actual de España es aterradoramente pobre, no existiendo otra cosa que los abuelos del «98»: los Baroja, Ortega y Gaset, Azorín, Concha Espina, etc. En cuanto a los jóvenes, sólo cuatro o cinco despuntan en estilística, pero son incapaces de reaccionar como hombres, arrancándose la careta de cloroformo ideológico que les pone la **«terrible censura falangista»**, según frase del propio Cocteau.

Por eso, con estos actos de Orán, y estas actas levantadas sobre el propio drama espiritual de nuestro pueblo, se tiende a situar en el plano que se merece el valor de las artes y las letras, que están **vivas**, en contraste con lo que se edita en la Península. Allí, tanto el periódico como la novela, tienen su entrada tatuada por la degeneración totalitaria, no siendo otra cosa que cultura hueca, **letras muertas...**

DIAGRAMA

EL NUEVO SISTEMA DEL GOLPE DE ESTADO *y la lealtad revolucionaria*

por Adolfo HERNANDEZ

A la luz histórica que nos depara nuestra rica tradición sindical hemos de analizar o iniciar escarceos que mentes provechosas amplíen a planos de concreción positiva, en torno a los problemas que en el porvenir enfrentará la Confederación Nacional del Trabajo de España. Entre ellos destacan, por su indudable importancia, los de la nueva técnica contra-revolucionaria de los «golpes de Estado» perpetrados en varios países del mundo y el de la «lealtad revolucionaria» de las organizaciones de tipo sindical o político que juntamente con la C.N.T. colaboraron en las jornadas constructivas y guerreras de la revolución española hasta la derrota momentánea de 1939.

Los años transcurridos desde el luminoso 1936, han sido pródigos en sucesos de gran resonancia histórico-mundial. En especial, la desintegración atómica, con su terrible culminación actual de la liberación del hidrógeno, cosa que más que empavorecernos nos sume en tristes reflexiones en torno al porvenir de la especie humana y los alcances de su perverso ingenio. Más, hasta dónde llegan nuestras deducciones, los acontecimientos mencionados si bien están alterando los tratados de estrategia militar y las políticas camaleónicas, no han afectado básicamente los problemas revolucionarios, hacia los que indudablemente tendrá que navegar el bajel confederal.

* * *

Las organizaciones derechistas en todo el mundo han adoptado nuevas prácticas de mimetización, es decir, operan casi a la par, con los grupos revolucionarios izquierdistas de distintas tendencias con señuelos subversivos a los «órdenes» establecidos (la manía de esta época son los órdenes «viejos» y nuevos»). Tal cosa destruye las legítimas esperanzas obreras y retrasa el período emancipador de los auténticos. En efecto, en estos últimos años hemos podido comprobar el proceso de «los golpes de Estado» con el fin (la propaganda lo ha señalado con cansona machaconería) de «mejorar el tipo de vida obrero». El resultado efectivo ha sido el establecimiento de una oligarquía militar que crea a patrocina una agrupación sindical ya existente y convenientemente «purgada», que en esencia es el brazo armado, vestido de civil, del mismo ejército patrocinado a su vez por los elementos dominantes de la industria y la banca respectiva, las cuales se mueven, a su vez, —¡oh drama tentacular!—bajo la presión de los «trusts» o «carteles» de las grandes potencias. Estos movimientos agitan como oriflama la consigna sórdidamente adulterada de: «programas de renovación social».

Lo terrible de este problema es el gregarismo castrador en que gran parte del pueblo se debate. Es conveniente que los militantes de la C.N.T. estudien este problema y las proyecciones que pudiera tener en el futuro español. Los discursos de Franco—observar los más recientes—son, al analizar los aspectos obreros, de un cinismo desconcertante y obedecen a una táctica maquiavélica meditada desde hace tiempo.

* * *

Se ha hablado de «lealtad revolucionaria». Los comunistas han abusado mucho de este tópico; al respecto, la «inefable» Dolores, en reciente serie de artículos, condimentados en las oficinas centrales de la Cominform, manifestaba que, a los fines de la unidad revolucionaria se imponía la coexistencia del anarquismo y del comunismo, esto, supongo yo, con referencia a los problemas de España, porque si fuéramos a conversar sobre lo acaecido en la infortunada Bulgaria, donde los grupos libertarios fueron eliminados totalmente, el asunto resultaría graciosamente trágico. Y si nos referimos a los problemas españoles también la declaración tiene sus bemoles. En concreto: lealtad con elementos cuya máxima es la maquiavélica «conseguir lo principal aun cuando haya que acceder a condiciones provisorias y falaces...»

Descartada la colaboración con los comunistas, queda en el panorama español una serie de organizaciones políticas y regionales que carecen de pujanza nacional a excepción de la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista, pero cualquier arreglo con estos señores tendría que verificarse siempre que tuviéramos la certeza de que no existía ninguna conexión, ni compromiso con elementos extranjeros (asunto ya añejo), los cuales, sin ayudar a resolver ninguno de nuestros problemas, sí estarían—sacadas las castañas del fuego—, dispuestos a torpedear cualquier conjunción antifranquista efectiva. Quizás sea ingenuidad de los socialistas el creer que las agrupaciones socialistas mundiales pueden significar algo en la reconquista de España; sus actuaciones en ese sentido han sido sonados fracasos y mucha palabra vana. No hay que olvidar que la «razón del Estado» es asunto indiscutido.

Refiriéndose a la revolución española, mi admirado Reparaz decía, en su magnífica «Tragedia Ibérica», cuya lectura debe ser recomendada a algunos hispanófilos despistados que mucho daño hacen: «... hemos tenido la desgracia de que la falsa revolución haya permitido a la contrarrevolución adelantarse y elegir ella la ocasión...» Y, cabe admitirlo: fuímos destrozados, y de nuestros pingajos sangrientos, todavía se permitieron hacer mofa los enanillos de la historia española. Fuímos—valga el símil—un gigante inocente y bonachón y se nos presentó como una inmensa máquina asesina a la cual se despreciaba y temía y a la cual convenía sacarle el jugo para despedazarla después.

La C.N.T. perdió una militancia inmensa; la militancia más consciente y honrada que organización mundial haya tenido jamás; es necesario que la organización no vuelva a incurrir en errores que en el pasado nos costaron muy caros. Es necesario emprender un nuevo plan de acción en el tablero de ajedrez siempre maravilloso del mundo cambiante.

Los compañeros tienen la palabra...

México, 1954.

EL IDOLO DE BRONCE

por Fabián Mozo

AQUELLA fué una pesadilla alucinante. Vi sobre un enorme tanque una plataforma , y sobre la plataforma un extraño monstruo de bronce que recordaba la silueta del dios Ziva, de la trilogía mitológica brahmánica. Como él, tenía cuatro brazos. Estos cuatro brazos se movían con parsimonioso aparato. De una de sus manos pendía una cadena. De otra, un látigo y una mordaza. De la tercera, una pistola. Y la cuarta aprisionaba un libro abierto en el que se leía, en grandes caracteres, esta inscripción: Código. Ley.

Delante de tan extraño ídolo, sobre la plataforma también, un grupo de individuos discutía. Su discusión, de acento frío, era animada por una prodigalidad empalagosa de mutuas reverencias. Acompañaban también la discusión, dándole más expresiones, gestos rituales y signos cabalísticos dibujados en el aire con sus dedos.

Dichos individuos iban vestidos con largas túnicas negras sobre las que brillaban, como salpicaduras de abundancia, lentejuelas doradas. Todos aparecían con altos gorros cilíndricos semejantes a los sombreros de siete reflejos, pero sin alas. Y sobre cada uno de ellos, a manera de fetiche o de misterioso símbolo augural, se veía la forma diminuta de un caimán con las fauces abiertas.

Un aire de trascendentes cavilaciones florecía en sus rostros peludos que luengas melenas enmarcaban. Era, sin duda, un momento trascendental. Discutían sobre la suerte que el ídolo de bronce debía correr. Unos opinaban que era necesario llevarlo a la fundición y que fuese rehecho en forma diferente. Otros decían que el problema quedaba resuelto anulando la parte del dogma que hacía referencia al sagrado principio de intangibilidad, cuyo resultado era la suciedad repulsiva del ídolo, ya que hasta entonces no había sido posible limpiarlo so pena de cometer un sacrilegio.

En esto algo crujió misterioso en las oquedades de la estatua, y un gran trozo de bronce (el que formaba la mitad del vientre) cayó sonoro sobre la plataforma, a los pies del grupo sacerdotal. La cavidad interior quedaba al descubierto. Y ví allá dentro un revoltijo de fusiles de retorcido cañón ocultos en parte entre montones de osamentas calcinadas que destacaban en la penumbra de la cavidad abdominal.

El tanque y su carga abigarrada y misteriosa avanzaba por un paraje desolado, medio gris a causa de la niebla. A su encuentro venían multitudes implorantes que suplicaban, con las manos juntas y tendidas, protección y consuelo. Pero el tanque avanzaba y aquellas gentes eran aplastadas insensible, indiferentemente... No obstante, un sacerdote como los que hemos descrito, gesticulaba y hablaba con calor y abundancia de ademanes sobre un alto estrado ante las multitudes que interminablemente se acercaban.

Los huesos crujían bajo la cremallera de acero, y las gentes que venían continuaban con su fe patética, pidiendo amparo delante de los sacerdotes, abismados en aquel circunloquio profundo de donde debía salir el afianzamiento de la entidad divina que se resquebrajaba por su vetustez. A tal punto, que en su desmoronamiento dejaba ver los interiores sagrados vedados al vulgo profano.

Aquel crujir de huesos, que los ayes de dolor acompañaban, me despertó sobresaltado. Y me hallé por los suelos, solo, helado de frío y con un dolor de cabeza descomunal.

LOS FRUTOS DEL AQUELARRE OSCURANTISTA

SEGUN la tradición y también según la Constitución franquista, España es un Estado cristiano. Pero a lo ancho de España retumbó la semana pasada una alarmante advertencia procedente del portavoz del propio Estado eclesiástico: «La abrumadora mayoría» de los trabajadores españoles son indiferentes en religión. «Contrariamente a lo que se esperaba», estos no han desarrollado «grande afección por la vida cristiana».

La advertencia proviene de las páginas de «Ecclesia», órgano oficial de Acción Católica Española, única revista que en España no está sometida a la censura gubernamental. «Ecclesia» enumera algunas de las causas del «apartamiento de la iglesia» de los trabajadores españoles, consecuencia de una investigación llevada a cabo, puerta por puerta, por el servicio de los sacerdotes-asesores de los sindicatos verticales:

«El virus marxista que corroe su alma; su corriente contacto con el cura; las dificultades económicas que atormentan su espíritu y una ruda vida... hermanada con la indiferencia hacia cualquier institución —eclesiástica o estatal— que no resuelve sus más apremiantes problemas...

«Los obreros creen que tanto la iglesia como el cura sienten más inclinación hacia los adinerados que hacia las clases humildes, y hasta están convencidos de que nuestro apostolado proteje más al rico que al pobre.

«Aunque los obreros aprecian los beneficios que han recibido en virtud del reciente aumento gubernamental de los salarios, el Servicio más arriba indicado piensa que «atribuyen esta política no tanto a razones de justicia como a la necesidad de evitar el avance y penetración del comunismo».

«En el mejor de los casos, el Servi-

(Pasa a la página 3.)

Crónica de CHILE

La riqueza del mar

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

CHILE, la larga y angosta faja de territorio, que en la parte sur de la América meridional se extiende al occidente de la cordillera de los Andes, es bañado, en su extensión de más de quinientas leguas, casi en línea recta, por el océano Pacífico. Más de trescientas variedades de peces comestibles viven en las aguas de este litoral. Lo expresó así el doctor Edwyn Reed, asesor técnico de la Dirección General de Pesca y Caza, en su disertación acerca de «Nuestro mar y sus recursos bióticos», en el salón de honor de la Universidad de Chile.

El Dr. Reed presentó un cuadro completo de la producción pesquera que, en líneas generales, demuestra que estamos lejos de comprender la importancia que para este país tiene la pesca, ocupación que podría liberarnos de la importación de alimentos, de la descalcificación, la tuberculosis, caries dentarias y otros males de la subalimentación. Chile carece de puertos pesqueros en cantidad suficiente, frigoríficos, mercados especiales y hasta de una educación culinaria que incitase a la población a consumir pescado que sería, de llegarse a un tal grado de estimación, la fuente alimenticia más barata. En la costa chilena se da en abundancia, incluso, un alga marina fucácea, el cochayuyo, viejo y sabroso plato de la cocina americana, con patentes síntomas de caer en desuso, cuya producción y consumo no tienen otro inconveniente que tener que agacharse para recogerla del suelo, prender una fogata, cocinarla y disponerse a saborear un delicioso manjar.

La merluza—dijo—aporta en la actualidad un 68 por 100 de la producción total, de la cual la mitad se consume fresca y la otra en forma de harina, la que se da en gran parte al ganado. Siguen en importancia decreciente la sardina, sierra, congrio, róbalo, albacora, corvina, atún, lisa y toyo. El consumo de mariscos es de 743 toneladas, debiendo ser mucho mayor por su abundancia y calidad de sus especies. Muchas especies están en peligro de desaparecer, por la pesca desordenada, en períodos de veda y antes de la edad adulta.

El conocimiento técnico de estos hechos nos hace recapacitar más hondamente en la poca importancia que los gobernantes dan a aquellos asuntos que en realidad, son fundamentales para la existencia de un país. No se ve en las esferas del gobierno la menor preocupación por atender explicaciones concienzudas de la categoría que nos ocupa. Parece ser mejor negocio especular con el cobre y los productos de consumo para potentados. El hambre del pueblo sólo sirve para usarlo como oriflama de guerra, entre enemigos políticos, en determinadas épocas de agitación preelectoral. ¿Educar al pueblo sobre la riqueza del mar que nos baña? ¡Bah! Eso son leseras. Continuemos con el cobre arriba y con el cobre abajo, a derecha e izquierda. Y con las demás monsergas.

Mientras tanto... si la harina está por las nubes y los niños piden pan; si el pescado brilla por su ausencia en la mesa proletaria ¡qué más dá! ¿Que existen 300 especies de peces comestibles en el litoral chileno de las cuales sólo diez llegan a los mercados? Pues continuaremos, sin duda, careciendo de puertos pesqueros, frigoríficos, etc., al mismo tiempo que se derrochan divisas en la importación de objetos que, en la actualidad, sólo son adecuados para gentes principescas, pero que son usados, sin embargo, en su mayoría, por patanes venidos a más y con más ínfulas que el Papa. ¡Cosas propias son éstas de la desorganización que nos rige!

Al revés de lo que debería suceder en la mayor parte de los países de la Tierra, aquí estamos huérfanos de una administración consciente y desinteresada que desee y sea capaz de comprender estos enormes e increíbles vacíos de la sociedad que parece caminar en forma descabellada, precisamente, por los más tortuosos y desalentadores senderos que, irremisiblemente, conducen a la bancarrota de todo lo estatuído y a la desesperación de los espíritus débiles.

CUARTILLA

EL español, en América, se pasa la vida trabajando y suspirando. Si tiene suerte, ingenio y todo lo demás, con el trabajo hace dinero. Y entonces es cuando también puede convertir en realidad todos los suspiros de muchos años: volver a España.

Es curioso el desdoblamiento de la personalidad del «gallego», que alterna un duro espíritu utilitario con la más dulce «morriña». En la sordidez de las tabernas, entre los más duros quehaceres, el gallego tiene la vista interior fija en el paisaje natal, suave y lejano.

América no ofrece compensaciones de tipo sentimental al extranjero. El mismo americano aspira secretamente a remozarse en el espíritu de Europa, de su vieja cultura, de sus tradiciones, de sus monumentos. Véase; sino, la afanosa ambición de los yanquis por alhajar sus museos con las riquezas artísticas del viejo mundo. Y el permanente trasiego de latinoamericanos por Francia, España o Italia.

Los vestigios de las antiguas civilizaciones americanas interesan menos en América que la egiptología. Apenas, desde unos años a esta parte, si México ha emprendido una metódica valoración de sus viejas civilizaciones. Y es tarea reciente el desbrozamiento y la reconstrucción de bellezas extraordinarias autóctonas como las de los Mayas o el Cuzco. A pesar de todo, más que las ruinas de Copán o Palenque, o que las de la misteriosa Macchu Picchu, interesan al adinerado americano los casinos de Biarritz o Montecarlo.

Estas realidades justifican la vigencia de lo que ya dijo Unamuno, que el paisaje es un estado de conciencia, una adherencia íntima e indestructible, sedimentada en el alma tras un proceso de siglos. Por eso el español vive y muere en América como español, vuelto espiritualmente hacia la tierra que le dió su primera substancia.—B. M.

ESTA EN VENTA EL TERCER TOMO DEL LIBRO

«La C. N. T. en la Revolución Española»

Cuatrocientas páginas de texto; doce páginas de ilustraciones. Atrayente portada. Precio del ejemplar 750 francos. Diez por ciento de descuento a partir de cinco ejemplares.

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

Agua de Alcoy: No vamos a hacer historia porque ello representaría el obstáculo que impediría llegar a la solución que ambicionamos Pero tenemos que manifestar nuestra extrañeza al ver que después del Pleno Regional que elaboró la Ponencia y del referendum que acordó el reingreso, vengamos al Congreso para no entendernos. Hemos sido tolerantes. En el Pleno Regional manifestamos el criterio claro y rotundo de que queríamos la solución. Ahora venimos con el criterio unánime del Sindicato de Agua de Alcoy, de que se liquide. Pero es menester puntualizar algunas cosas. En primer lugar la Oposición desaparece al quedar aquí resuelto el pleito. También han de desaparecer, como consecuencia lógica de la solución, los Comités de Oposición y el diario suyo. Hay Sindicatos controlados por ellos que se formaron de nuevo y aceptaron la Ley del 8 de abril. Como que tienen que atenerse a los acuerdos de la Organización y ésta no acepta la citada ley, es necesario que los unos se fundan con los nuestros y los otros varíen sus estatutos.

Para terminar ruego a las delegaciones que abandonen todo lo que pueda dar la sensación de ser personalismo. No pueden quedar vencidos pero tampoco pueden haber vencedores. Procédase al nombramiento de una Ponencia para que presente un dictamen oportuno liquidando de una vez el problema.

Oficios Varios de Murcia: Recuerda que en 1931 había en Valencia varios conflictos. Ante su prolongación, la Federación Local convocó un Pleno de Sindicatos para adoptar alguna resolución, acordándose la huelga. Hubieron seis Sindicatos que se declararon en rebeldía después de una obstrucción sistemática desarrollada en el Pleno. Es un hecho elocuente que relato para contrarrestar las afirmaciones hechas de que siempre se atuvieron a cumplir los acuerdos y las normas propias de la C.N.T.

Estamos de acuerdo con la unificación, pero es necesario que ciertos elementos que han ido y aun van con los políticos rectifiquen públicamente su actuación antes de dárseles cabida de nuevo.

Oficios Varios de Igualada: La caída de la dictadura primorriverista determinó tal reacción en los medios confederales que ella fué motivo suficiente para desvalorizar en parte, el aspecto ideológico de nuestro movimiento. Alucinados por el tambaleo de un tronco que había llegado a parecer inconmovible, muchos de los que nos creíamos acérrimos defensores de los postulados de la C.N.T. llegamos a trocarnos insensiblemente, inadvertidamente, en meros auspiciadores de un régimen republicano acentuadamente burgués. La huelga general de solidaridad hacia los sublevados de Jaca tuvo por punto de apoyo a nuestro organismo nacional.

A este respecto, aun flota en el ambiente una duda: ¿fué un error mayúsculo o fué un sabio oportunismo el que la Confederación correspondiera a los deseos de la politiquería republicano-socialista? Se ganó la República y la República quiso perdernos. De la demostración huelguística de 1930 sólo nos queda, pues, la satisfacción de haber demostrado, de alguna manera, nuestra solidaridad a Galán y a sus compañeros. Lo demás, después de los hechos acaecidos en cinco años de régimen republicano, se recuerda con disgusto.

Pero lo peor fué que un importante sector confederal persistiera en su doble actuación. Indudablemente, el régimen que nacía se les llevaba las simpatías. Por un lado se propugnaba por las esencias confederales, y por otro se colaboraba con los políticos para regalarle ¡a España una República federal. Existen manifiestos que acreditan esta verdad. Además «Solidaridad Obrera» ostentaba una colaboración que la transformaba casi en un periódico político de izquierda. Es innegable que descendimos.

A su vez, los anarquistas organizados, alucinados por una situación falsamente revolucionaria, se empecinaron en el derrumbe de eso que contaba con la admiración infantil de un pueblo, sin reparar que con tal conducta iban derechos al sacrificio y a la esterilidad. Según nuestro juicio, no se observó detenidamente la situación, pues si tal se hubiera hecho se hubiese comprendido que el pueblo del 12 de abril acudió a una «fiesta mayor» y no a una revolución. La demostración electoral que le costara la vida a la monarquía nada tuvo de particular para ser confundida con un movimiento subversivo.

Así se nos revela el panorama, aunque después, al choque de las dos tendencias, nos sea posible descubrir en ellas un caudal de sinceridad que podía ser motivo para ahogar en germen las estridencias que surgieron. Si las pasiones no se desbordan, si los hombres malcarados no intervienen, podíase esperar la necesaria eliminación de los defectos de procedencia burguesa y la obtención de un saludable equilibrio nervioso en las actitudes de muchos de nuestros militantes.

Afortunadamente, hoy podemos apreciar cómo los enconos desaparecen y cómo las aguas desbordadas vuelven a su cauce. Lo malo de ambas partes y bueno que queda es el recurso que la realidad le ofrece a la Confederación. Si así se presentan de claras las cosas sería inoportuno pretender sellar una cordialidad —que nada tiene de protocolaria, por ser hondamente sentida— apelando a procedimientos de inoportunidad y regateo.

Después de la infame tormenta nos hemos reencontrado. Precisa, en adelante, saber apreciar y desechar los errores, saber sortear los escollos sin mengua, sabernos querer como hermanos, y saber afrontar, en el momento presente, las contingencias de la revolución social.

En definitiva, la organización confederal igualadina se pronuncia por el libre reingreso en la C.N.T. de los Sindicatos de Oposición, en igualdad de derechos y sobre la base del sindicalismo revolucionario conducente al comunismo antiestatal.

Alimentación de Málaga: Propone que se vaya al nombramiento de una Ponencia para que presente el dictamen. Todos dicen lo mismo y es necesario aprovechar el tiempo para evitar que después se tengan que guillotinar los debates sobre los puntos del orden del día que faltan y que son de gran trascendencia.

Madera de Barcelona: Los representantes de la Oposición han tenido falta de visión, porque de haberlo planteado de otra forma ya estaría solucionado. Ya lo habían liquidado en el Pleno Regional de Levante y posteriormente en el Congreso aceptando el reingreso con la aceptación de tácticas y finalidad. No debieron, por lo tanto, entrar en detalles para justificar lo que entendemos injustificable. Pero entre la posición de los camaradas de Levante y Huelva y los de Cataluña hay un abismo. Afirmaba el representante de los Sindicatos de Oposición en Cataluña que era él quien encarnaba el espíritu del anarquismo y del comunismo libertario. ¿Por qué se fueron, formaron un movimiento de oposición al margen de la C.N.T. y pretenden ahora formar la Federación Obrera Catalana?

No puede haber oposición cuando se declara que se aceptan las normas de la Confederación. Por esto debían de haber venido a este Congreso como lo han hecho los camaradas de Levante y Huelva: dispuestos al reingreso. Tenemos el corazón abierto para darles el abrazo, pero queremos que se haga con sinceridad.

Decía Juan López que hay dos interpretaciones del Movimiento. Las hay y existirán, pero hay que unificarlas. Y debieron pensar al irse que insultaban el prestigio de la C.N.T., de esa Confederación que dicen querer y estimar.

Vengan hoy los camaradas de la Oposición, pero no como vencedores, no porque les hayamos llamado, porque representaría que vencían, y no hay vencido. Los que se mantienen incólumes en su trayectoria, a pesar de los errores que haya podido haber, propios todos de nuestra imperfección de humanos, no encontrarán rencores. Como anarquistas mantenemos los principios de la C.N.T., los acuerdos de los Congresos y las normas de la A.I.T. Seamos fuertes en esta posición y no nos vayamos al marxismo.

Piden respeto para las oposiciones. Existirá. Ha existido. Existe. Porque el choque de ideas favorece, fortifica a las colectividades; les da la esencia del anarquismo. ¿Qué sería si en la Confederación no hubiese discrepancias, si todos a una dijésemos que sí? ¿Qué sería de la C.N.T. sin las corrientes opuestas. que en su seno la fortifican, la robustecen?

Hablan de mediatización. No hay tal. Hay simplemente la esencia anárquica que la orienta, que le da vida. ¿Qué sería de la C.N.T. sin el anarquismo? Sería una organización conformista, sin un átomo de revolucionaria como lo es la U.G.T. Acepta el Sindicato de la Madera de Barcelona a los compañeros de la Oposición, pero que no vengan los que hacen aun campaña política, los que son políticos.

Construcción de Madrid: No tendría nada más que añadir, sólo adherirme a los acuerdos de Construcción de Barcelona, pero se han vertido diferentes juicios que hay que aclarar. Se debe reconocer que quien se puso frente a la C.N.T. sabemos cómo ha terminado. Creía Construcción de Madrid que vendrían noblemente y nos daríamos el abrazo fraternal en este Congreso, y hemos sufrido decepción con los Sindicatos de Oposición en Cataluña, que quieren saber primero los acuerdos que aquí se tomen para volver a sus localidades, reunirse, discutir y adoptar una actitud. Es una posición nebulosa; hace falta mucha sinceridad y nobleza para discutir con alteza de miras. Después de oír las manifestaciones pidiendo respeto para el movimiento de Oposición en el seno de la Organización, importa que señalemos que ese movimiento de Oposición no puede mantenerse colectivamente. Son las individualidades las que libremente tienen derecho a manifestar sus criterios y a los demás corresponde el deber de respetarlos.

(Continuará)

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

COMISIONES DE ESTUDIOS

LAS iniciativas pueden ser más o menos viables. Se lleven o no a la práctica, lo esencial es que las haya. Lo peor del caso es cuando nadie, en una agrupación, tiene nada que decir en lo que a proyectos hace referencia; lo lamentable es cuando se constata pobreza de iniciativas, ausencia de proyectos. Ello revela una notoria falta de vitalidad.

En tanto que organismo con predisposición a desempeñar un «rol» en la formación de elementos con propensión a simpatizar con el ideal libertario, nuestras Juventudes pueden, y hasta me atrevo a decir que deben atalayar con amplitud de visión el campo de sus actividades. Limitar, restringir la visión, denota pobreza de contenido; va en menoscabo de un progresivo engrandecimiento y superación.

Sería a mi juicio, de sumo interés que las FF. LL. de las Juventudes dieran una referencia de aquellos de sus componentes que tienen predisposición por una u otra de las facetas cuyo conjunto constituye la cultura, así como la filosofía, el arte, la literatura, la economía, las ciencias naturales, las ciencias aplicadas, el teatro, la sociología, etc. Una vez conocidos los elementos susceptibles de interesarse por una u otra de las citadas especialidades, se podría poner en contacto a unos compañeros con otros interesados en una misma cuestión; ello crearía una especie de Comisión por cada materia. Cada una pondría interés en estar al corriente de todo lo más nuevo e importante. El conjunto de comisiones ofrecería así a la Organización un panorama amplio y moderno de todo aquello que merece ser tenido en cuenta. La Comisión Nacional de Relaciones tomaría buena nota de todas aquellas aportaciones u informes que una y otra comisión le entregaran. Todo ello quedaría archivado para los casos o necesidades de una confrontación y a disposición de aquellos compañeros deseosos de documentarse en una u otra materia. Incluso, en nuestro «Boletín» mensual se podría ir publicando por secciones un breve resumen de lo más interesante, a los efectos de propaganda y formación de nuestra militancia juvenil.

Huelga decir que no pocos de nuestros afiliados a las Juventudes Libertarias no han de interesarse en absoluto por lo que aquí se ha esbozado. Lo dije en un trabajillo anterior: es solamente una minoría la que demuestra preocupación, vivo interés, por nuestras cosas. Y bien, ¿es que acaso con esta minoría no podría llevarse a cabo lo que aquí propongo? Evidentemente. Una minoría de elementos voluntariosos puede hacer mucho si se lo propone. Sin vacilaciones de ninguna especie estoy persuadido de que tenemos esta minoría Tenemos una minoría de elementos con talento, con voluntad, con sagaz intuición para comprender los problemas. Poniendo en juego todas las posibilidades, la minoría en cuestión puede ir haciéndose más compacta. El proselitismo, la consecución de nuevos elementos, ha dependido siempre, depende y dependerá de la actividad.

Daniel C. ALARCON

EXPOSICION de Artes y Oficios

Con el anhelo de que cuantos simpatizan con nuestras ideas de progreso tengan ocasión de demostrarlo de forma directa, la F.L. de la F.I.J.L. de Toulouse organiza una exposición de Artes y Oficios, la cual dará comienzo el día 15 de mayo del corriente año. Hasta dicha fecha pueden, los interesados, ir preparando las obras que deseen exponer.

Deseosos de que la mencionada exposición adquiera la máxima variación y esplendor, los organizadores han creído oportuno que la participación en la misma fuese extensiva al área nacional.

La participación será gratuita. Mas conviene significar que la exposición está organizada «pro jóvenes libertarios del Interior». Quiere esto decir, que se espera de la benevolencia de los participantes que hagan donativo de alguna de sus obras, con el fin de venderlas o hacer una tómbola con todas ellas. Esto permitiría poder recaudar algunos fondos, que serían destinados a los compañeros que sufren la opresión del régimen franquista.

En próximo comunicado daremos a conocer las normas a las que habrán de atenerse los participantes a esta exposición.

La F. I. J. L. organiza cursos por correspondencia

Al efecto de elevar la condición cultural de los jóvenes y de los que, sin serlo, sientan ansias de superación, la Comisión de Relaciones de la F.I.J.L. en el Exilio organiza unos cursos por correspondencia, para los que desde este momento quedan abiertas las inscripciones.

Las asignaturas que se está en disposición de cursar son las siguientes: Gramática castellana, Esperanto, Gramática francesa y Literatura e Historia de la literatura. En lo que a esta última se refiere conviene significar que se trata enteramente de materia práctica, deducida racionalmente como valor metódico para elevar la condición de la juventud en cuanto al uso de sus facultades en el ramo de la cultura general, con pruebas. Así que nadie debe sobrecogerse por la resonancia del enunciado.

Quienes estén interesados en seguir cualquiera de estas asignaturas, pueden hacer desde este instante la solicitud correspondiente a la C. de Relaciones de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (Haute-Garonne), ateniéndose a las siguientes premisas:

1° Los interesados pueden hacer la solicitud de inscripción a título individual o colectivo, señalando el nombre y dirección de quien haya de recibir las lecciones. Las demandas serán en todo momento atendidas a condición de que lleguen avaladas por una F. L. de la F.I.J.L. de la C.N.T.

2° Los alumnos recibirán dos lecciones por mes de cada una de las asignaturas solicitadas y enviarán el ejercicio que se les someta directamente al profesor (cuyo nombre y señas les serán indicadas), incluyendo un sobre con su propia dirección franqueado con un sello de seis francos, en el que conste la mención «Imprimés».

3° Al efecto de hacer frente a los gastos que esta actividad ha de originar, los alumnos deberán abonar 400 francos por semestre y por asignatura recibida. El envío de fondos deberá hacerse a las mismas señas que la solicitud de inscripción, así como la petición de cuantas aclaraciones se estimasen necesarias.

Como quiera que el número de inscripciones es lo que ha de decidir si estos cursos pueden, o no pueden, llevarse a efecto, y, a fin de que el organismo que los organiza sepa cuanto antes a qué atenerse e inicie los trabajos pertinentes, en caso de que los resultados fuesen favorables, se ruega encarecidamente a quienes tuvieran intención de inscribirse, que lo hagan antes del día 15 de marzo próximo, fecha en la que quedarán cerradas las inscripciones.

LEED Y PROPAGAD «CNT»

FESTIVALES

El 21 del corriente, a las tres y media de la tarde, en el Cine Espoir de Toulouse, 69, rue de Taur, el Grupo «Iberia» pondrá en escena la bonita comedia en dos actos, de los hermanos Quintero: «Doña Clarines». Completará el espectáculo un escogido programa de varietés. z

◆

El domingo 28 del corriente, a las tres en punto de la tarde, en la Sala Dolet, de Lyon, la Local de S.I.A. lionesa, en colaboración con el cuadro escénico «Tierra y Libertad», celebrará un festival, escenificando el sainete cómico «El contrabando». Completará el espectáculo una sesión de varietés con participación de artistas profesionales, con sus cantos y bailes españoles, acrobáticos y recital de poesías.

◆

El domingo 21 del corriente, en la Sala St. Pierre, de Castres, a las tres en punto de la tarde, el grupo S.I.A. pondrá en escena el siguiente programa:

La preciosa comedia en cuatro actos, que fué la mayor gloria de los hermanos Quintero: «Amores y amoríos».

Juventud y alegría y una exquisita representación. Unas horas de expansión y una obra solidaria.

Compañeros: acudid al festival.

LOS FRUTOS DEL AQUELARRE OSCURANTISTA

(Viene de la página 2)

cio establece: «Aunque el obrero español no muestra inclinación por la religión, tiene, no obstante, una consciencia fundamentalmente religiosa que hace posible su revificación».

«Ecclesia» concluye con estas frases: «Guárdese España de una confortable actitud de complacencia ante las brillantes procesiones, y de la indulgencia imprudente de que la ley y la policía son suficientes para controlar la tormenta silenciosa, el bien fundado descontento y la rampante injusticia social». («Time», 8-2-54).

Correspondencia administrativa de «CNT»

Valle A., Falaise (Calvados); Balasch J., Mont de Marsan (Landes); Molina A. y Castillo J., Lyon (Rhone); M. Pueyo, Degagnac (Lot); Buera E., Villefranche Lauragais (H. G.); Grau J., Taulignan (Drome); Rodríguez M. y Rafanel Carbó, Lac l'Issarles (Ardèche); Espada M., Mazères (Ariège); Martínez G., Angouleme (Ch. Mme.); Bescos P., Le Castera (H. G.); Forns R., Salin de Giroud (B. du Rh.); Escriche J., Stigny (Yonne); Moles G., Salindres (Gard); Gimeno P., La Foli Verneuil (L. et Ch.); Telles J., Meric (Aude); Fotuno M., Brugairoles (Aude); J. Gimeno, Abos (B. P.); Miras A., Lyon (Rhone): Pagáis año 1954.

Ciria P., Blou (M. et L.): Pagas año 1954. Pasamos 900 francos pro-Jurídica. —Llamas F., Mauguio (Hérault): Pagas primer semestre 1954.—Segarra B., Belesta (P. O.): Pagas tres suscripciones primer semestre 1954.—Soldevila R. y Castillo J., Mereville (S. et O.): Pagáis primer semestre 1954.—Solsona A., Strasbourg (Bas Rhin): Pagas año 1954 «CNT» y «Cénit».

Massa P. y Gracia F., Castera (Gers): Pagáis primer semestre 1954.—Cerdeira J., Bolbec (S. Inf.): Queda pagado primer semestre 1954.—Cerdeira J., Bolbec (S. Inf.): Queda pagado primer semestre 1954.—Mur F., La Fermette Nièvre): Pagas año 1954 «CNT» y primer semestre 54 «Cénit».—Delgado, Mora y Virgili, Mazamet (Tarn): Pagáis año 1953. Conformes.

Porta A., Montpellier (Hérault): Pagas hasta primes trimestre 1954.—Galve M., Montauban (T. et Gne.): Pagas primer semestre 1954, más 150 francos folletos que enviaremos.—Quintana M., Lodeve (Héraul): De acuerdo liquidación fin año 1953. Pasamos 1.630 francos «Cénit».—Odina F., Le Fare (B. du Rh.): Pagas hasta 30-6-54 «CNT» y «Cénit».

Satorres M., Fabrezan (Aude): Pagas año «CNT» y «Cénit».—Pous F., Sarlat (Dordogne): Recibido giro. Pagas año «CNT» y 440 francos pro-España.—C. Santafé, Bourges (Cher): Distribuímos giro como indicas. De acuerdo.—Manas F., Gardanne (B. du Rh.): Pagas suscripción hasta 30-6-54.—Trullas A., Gray (H. Saone): Llega giro pago cinco suscripciones hasta 30-6-54.

Rausa M., Sète (Héraul): Pagas primer semestre 1954 «CNT» y «Cénit».—Arquer S., Le Boulou (P. O.): Pagado año 1954 «CNT» y «Cénit». Pasamos 750 francos libro.—Gil L., Seez (Savoie): Pagado año 1954 «CNT» y «Cénit».—Nogués J., Eguilly (S. et L.): Pagado primer trimestre 1954. Pasamos 408 francos «Cénit».—Ferrer V., Saintes (Ch. Mme): Pagado primer semestre 1954.

Terroba R., Poitiers (Vienne): Se recibió giro. De acuerdo liquidación.—Travé F., Limoges (Hte. Vienne): Conforme pago suscripciones y paquete. Pasamos 612 francos «Cénit».

¡EVOCACION!

ENTRE los concursos que merecen asimismo un recuerdo de calidad y aprecio figura la contribución de quienes se dieron con anhelo y fuerza de voluntad a las obras de defensa, y justo también, por representar aquel esfuerzo y sacrificio un aporte no rodeado por una atmósfera ostentiva. Los hermosos pájaros de la estimación no pueden por menos que quedar aliabiertos respecto de unos hombres que en Pozoblanco, Valsequillo, Almadén, Linares y en tantos otros extremos, con el sudor frío en el rostro y la cintura como si fuera a partise, trabajaron febrilmente y se sobrepusieron a las muchas penas y a los agudos dolores renales y reumáticos con el fin de ser útiles a sus hermanos de las fuerzas combatientes. Y ante todo, ya que únicamente nos es posible detenernos algo en el detalle de una sola unidad, si invitamos ampliamente a la memoria es porque son dignos del recuerdo aquellos sufridos fortificadores que en los sectores del Madrid heroico y en los distintos frentes se encontraran a las muchas veces sorprendidos y bajo el fuego de las avanzadillas enemigas...

Cuando pese a los rasgos, índoles y deseos se fija la vía o faja de combate y detrás de las líneas del contrario no se produce el género de las perturbaciones importantes, no hay otro remedio que atacar al problema o giro de las cosas, desde luego, en todos los aspectos, alcances y condiciones. Así, al generalizarse la manera pronunciada del paralelismo o franja de lucha, resaltó la necesidad de un cubrimiento correspondientemente adecuado. En la parte baja del caudaloso río de los iberos, del punto de Matamala (a las inmediaciones de Quinto de Ebro), Almochuel, Vinaceite, Lécera, Letux, Almonacid, Fuendetodos, Herrera, Losos, Monforte, Piedrahita y otros pueblos, allá donde la segunda columna y otros agrupamientos con que llegó a formarse la 25 División, encofradores, picapedreros, albañiles, aparejadores, mineros y estudiantes llegaron a reunirse y formaron unos grupos que se entregaron a la construcción de trincheras, abrigos y emplazamientos. Al comenzar el mes de diciembre se habían efectuado defensas con pozos de tirador y nidos de ametralladora para las centurias de infantería que se hallaban en la indicada zona. Y a fines de 1936 se dió principio al establecimiento de una cinta de protección, con zanja en ángulos de 120°, refugios, acceso de posiciones, pistas de enlace, parapetos, galerías y polvorines subterráneos. Los componentes de tales grupos, al cavar bastante de los mismos su propia sepultura, habida cuenta de los tiroteos y las operaciones, con su tesón delante del peligro, con su ánimo y trabajo de día y de noche en muchas ocasiones, por su disposición y concierto, de las proximidades de Quinto a las de Calamocha, contribuyeron con ardor y dieron, igualmente, con su apego, un valor de consistencia a toda la raya del sector de Belchite.

Ante la diligencia y el aspecto de eficacia de sus primeras realizaciones, y habiendo adquirido un reconocimiento de afanes por evitar faltas y productos de las deficiencias de instrumentos y materias, aquella agrupación, animada y dispuesta, habiendo al mismo tiempo alcanzado un volumen en cierto modo considerable, comenzó a ser tenida en todo carácter y a moverse como unidad especializada de la 25 División. Los equipos se reorganizaron. Uniones más amplias se establecieron en Lécera, en Loscos, en Las Ventas. De la misma manera acantonamientos en Huesa y en Herrera de los Navaros. Y fué en aquel sentido de cuadro especial y divisionario que se emprendieron gestiones en Sariñena. Ahora bien, en esa índole de pieza complementaria o grupo anexo y por todo un aire enrarecido, los trabajos de autorización, seguidos en Lérida, Barcelona y Valencia, dieron un resultado negativo. La cuestión era darse ese mal gusto de poner dificultades y llevar la contraria. Y por cierto que, al decir, uno de los personajes gestionados, el comandanté Ferré, jefe principal de Ingenieros, se pasó al enemigo en el 1938, con trazados de defensas y con los planos de unas operaciones. Al ir aumentando las necesidades de diversa naturaleza, las diligencias fueron reemprendidas. Empero, ya se llevaron en otro sentido. Por ese lado, al menos, ya no vino a mostrarse, toda aquella oposición, como lo hiciera anteriormente, esto es, extremadamente inflexible. En tanto, los equipos de aquellos trabajadores confederales seguían en sus esfuerzos y ansias. Ese comportamiento, a la par, iba trascendiendo y poniendo en situación menos halagüeña a las actitudes impropias. Y por todo ello, que el nexo fué confirmado bajo el título de Batallón de Obras y Fortificaciones número 20. Aquellos cuerpos o formaciones de la construción estuvieron organizados de la siguiente manera: La Mayoría, además de la persona responsable o directriz, con el ayudante, el auxiliar, pagador, médico, cabo ayudante de oficina, cabo ayudante de pagaduría y adjuntos. La llamada Intendencia o sección subsiguiente, con su jefe de detall, cabo de intendencia, de suministros, de parque y soldados. Mas, del mismo modo, cuatro Compañías compuestas cada una de un capitán, dos tenientes, auxiliar médico, cinco sargentos, quince cabos y 250 personas completantes. Y habida cuenta un comisario de batallón y cuatro de compañía que, aparte del nombre, fueron compañeros de propósitos y de ideas, aquellos nexos o núcleos de constructores de puntos de apoyo contaron con un total de 1.255 hombres.

El mencionado conjunto de alentosos zapadores, en seguida que fué publicado su reconocimiento como unidad militar en el D.O. núm. 153 de 1937, de la noche a la mañana fué trasladado de la zona de Aguas Vivas, de Azuara y del Moyuela, a la parte por donde el Ebrón, el Deva y el Arcos se unen al río Guadalaviar, que prosigue siempre alegre por llevar en sí el secreto del sabor de las famosas frutas de la huerta valenciana. Habiéndosele encargado la realización de un vasto plan de trabajos concernientes el arreglo de las comunicaciones en Aras de Alpuente, al pie de la sierra del Sabinar, en terreno harto difícil y escabroso, bueno o malo según circunstancias, de conveniente preparación respecto de una seguridad de Valencia y de unas operaciones contra la cuña turolense, la unión de aquellos laboriosos hombres puso empeño por mejorar en todo las posibilidades de desplazamiento y afianzación en un posible movimiento de tropas. Tras ello se le encomendó un plan de alteraciones, arreglos y resursos en Casas Altas y otros pueblos del partido de Chelva, como igualmente en localidades de Rincón de Ademuz, con pista de 12 kilómetros y enlaces con la carretera a Cuenca, en esfuerzo cumplido para rapidez de traslados y facilidades de sostenimientos, en movilidad del frente de Teruel. De igual manera fueron cumplidos trabajos de construcción y reparación de pasos y puentes, conversión de alcantarillas, cunetas en cuchillo, aplanados, posiciones, observatorios, zanjas y nidos. Y con el proyecto de una pista de «camuflaje» de fuerzas, cerca del Turia, la citada reunión de fortificadores fué altamente clasificada y distinguida por la Inspección general de Ingenieros.

El choque y la confusión en un punto; preguntar, indagar e inquirir y no saber nada de quienes se encontraban allí entregados a su obra, no hay mayor suplicio moral. Y como el tiempo pasara, aumentando la inquietud, el comandante y los suyos se lanzaron, con bombas de mano, hasta conseguir salvar a la compañía. La unidad cooperó con las fuerzas de choque en Valdecebro y torno de Teruel, cual en otras partes. Construyó puentes de metros de anchura y de luz, fortines y casamatas por Santa Cruz dl Rinconadas, Alpuente y Casas Bajas. Esta unión zapadora fué elogiada en Francia por la revista «Justice Sociale», cual vino a llamar la atención de la «Revue Française d'Art Militaire du Génie». Cuando al norte de Cataluña, brigadas de la 24 División tomaron el puesto estratégico de Piedras de Aolo, el batallón, establecido entre Castellciutat y Seo de Urgel trabajó hasta el agotamiento para reforzar superiormente el asiento de los combatientes contra los furiosos ataques del enemigo. Y así hasta el término de la campaña. Las últimas desgracias le cogieron en La Fatarella y desde las tierras gandesanas, pese a ser repetidas veces fogueado, cubrió y se fué retirando serena y ordenadamente.

Aunque sólo hay citados rasgos de una sola unidad, en el fondo, nuestro sencillo y sentido homenaje a todos los hombres de corazón que se esforzaron y que dieron la vida por la Libertad del Pueblo.

Miguel JIMENEZ

Crónica de PANAMA

UN PUEBLO QUE NO LEE

(De nuestro redactor-corresponsal Osmán DESIRE).

SE dice que la cultura de un pueblo se mide o se calcula por la cantidad del material de lectura que usa. Es decir, de acuerdo con la cantidad de libros que se vendan en un país puede hablarse entonces si allí hay interés por la cultura o sencillamente no lo hay.

Hay países donde el interés por los libros instructivos es inmenso. Aquí, en Améérica, muchos de nuestros vecinos consumen «aterradoras» cantidades de material de lectura.

Nosotros, por lo menos, recibimos de Francia y de otros países americanos, mensualmente, libros y revistas de alto nivel cultural. Del grupo libertario español exilado en Francia recibimos, entre otras cosas, la muy aplaudida revista «Cénit», revista que puede competir sin ningún menoscabo con cualquiera de su índole publicada en el resto del mundo.

Pero aquí en Panamá parecería que se está reñido con la lectura. Las pocas publicaciones nacionales que se han intentado hacer con miras a elevar el nivel cultural han fenecido en poco tiempo. Se lee, eso sí, la revista de historietas cómicas y de crímenes, la revista de afuera que presenta un resumen de las noticias mundiales, revistas sobre canciones y temas cinematográficos, etc. O sea, revistas de carácter popular.

Las librerías venden muy pocos libros. Los más solicitados son aquellos que se usan por los alumnos de las escuelas del país y que son exigidos por los maestros y profesores de los planteles. Pero aquellos libros que tratan sobre política, filosofía, las producciones de los grandes novelistas, ya clásicos o de nuestro tiempo, tienen muy poca salida.

Es lastimoso el panorama cultural que presenta nuestro medio. No se hace el menor intento para que el pueblo lea. Las famosas ferias del libro no son más que incidentes que se aprovechan para que se efectúe uno que otro banquete y que dos o tres personas hablen por la radio sobre el libro, o se celebre un baile.

No se ha confeccionado un plan definido e inteligente de trabajo encaminado a lograr que el panameño «aprenda» a leer, a que sienta amor por la lectura de buenas obras. Sólo mediante una campaña sistemática, iniciada ahora mismo, puede salvarse lo poquito de cultura que aquí nos queda. Sólo así se evitará que el pequeño grupo que aun siente cariño por el libro no muera.

RONDA LA VIEJA

UNOS DIAS DE REGIMEN LIBERTARIO

(Conclusión)

Para dar una impresión aproximada de lo que suponía en riqueza, lo que se colectivizaba, diremos que solo en animales de trabajo se contaba con 200 pares o yuntas. El primer trabajo que realizó la Colectividad fué la recolección. Grupos de hombres, ya libres, desplazábanse de una a otra parcela, según las indicaciones, con la alegría y el placer pintados en los tostados rostros. Nunca esos trabajos de la recolección se habían realizado con tal prontitud y el esmero con que se hizo aquel año. ¿Cómo podía ser de otra manera cuando se tenía la seguridad de que el grano que se recogía era propio; suyo y de sus hermanos de clase y no del eterno explotador?

En asamblea general, y al buen criterio de todos, se trazaron, también normas o reglamentos de trabajo. La tierra, fué nuevamente; no como lo exige la propiedad privada, sino por su valor natural o bien por su situación geográfica. Igualmente se nombraron delegados de sector; hombres de confianza y buenos conocedores de la tierra. Todos ellos, cada noche reuníanse, podría decirse, para pasar revista o lo realizado y determinar lo que al siguiente día debía emprenderse. Como es natural, los trabajos fuertes los realizaban los más jóvenes. A los colectivistas agobiados por los años, se les confiaba el ganado u otros menesteres sencillos.

Pronto pudieron apreciarse las múltiples ventajas que reporta el trabajo en común. La cosecha era trillada y guardada en el lugar más próximo al que se recogía, lo que simplificaba las cosas y evitaba esfuerzos inútiles. Todos y cada uno cuidaban ese tesoro como propio.

El dinero quedó abolido. Esta medida, optada por nuestros campesinos, hombres rústicos, de escasos conocimentos sociológicos o de otra naturaleza, denotaba un buen sentido que para sí quisieran ciertos demagogos, defensores de última hora, del tan repelente metal. En contrapartida, cada cual tomaba lo que le hacía falta, si los artículos no escaseaban. Si no eran abundantes se repartían equitativamente. Al mismo tiempo establecióse, con otras Colectividades limítrofes, un sistema de intercambio, lo que permitía, a una y a otras, bastarse a sí mismas o poco menos. Podemos asegurar que en ningún momento hubo abuso o desorden, ni en el reparto ni en el consumo.

Pasaron los días, agitados, intensos, aprovechados y llenos de enseñanzas, que ahí quedan, que serán siempre buenas. Mientras, el fascismo internacional, dándose cuenta del grandioso alcance de nuestra gesta, se da cita en el solar ibérico y arremete furioso y despiadado contra los «osados». La morisma y otras fuerzas mercenarias, arremetió a los dos meses contra nuestras posiciones. En aquella ocasión nada pudimos contra la confabulación de los traidores: fuímos arrancados de nuestras tierras. Las cercanas sierras nos dieron cobijo. Desde ellas pudimos ver a los vándalos en acción: quemando, destruyendo, saqueándolo todo. Allí quedaba hecho ceniza lo que había representado el horizonte moral y material de nuestras penosas existencias.

Como hemos dicho, lo hecho, hecho queda, y esto habla claro: ¿qué otro régimen podrá vanagloriarse de haber mejorado la suerte de la inmensa mayoría de los ciudadanos que lo vivieron? En España quedó bien patentizado que el comunismo libertario es realizable en no importa qué lugar y momento. Las ideas que le dan cuerpo y fuerza descansan en argumentos irrefutables y altamente humanos.

Como en todo el resto de España, el franquismo se ensañó bárbara y salvajemente con los amantes de la libertad que allí quedaron: más de 50 de los mejores hijos de Ronda la Vieja fueron asesinados. Otros muchos, encarcelados. Hoy, las democracias, olvidan los crímenes del franquismo y pactan con el verdugo de nuestro pueblo, lo que demuestra que la política es el más sucio y repugnante de los menesteres. Día llegará en que el mundo, y los trabajadores de Ronda la Vieja y del resto de España, comprendan tal verdad y...

Antonio GUERRERO.

EL FESTIVAL DE TOULOUSE

El 31 de enero no será de fácil olvido en los anales del teatro lírico español, tanto por su escogida calidad como por el acierto de interpretación.

Referente al espectáculo, hubo de todo un poco, puesto que desfiló por la escena del «Espoir» una verdadera selección de «varietés», en el cual podemos decir que todos los números fueron escogidos entre la mejor del teatro lírico español.

Vamos por partes: El rapsoda Arias, bien conocido entre nosotros, hizo la presentación del espectáculo, intercalando entre los números lo mejor de su repertorio.

Una novedad: la sistencia numerosa de público francés que dió la nota de sobriedad y seriedad.

El grupo de ballets nos presentó de una forma magistral sus diferentes números, lo cual prueba el gusto y entusiasmo empleados para su cometido.

Hay que hacer resaltar, francamente, la «Gavota», de «Don Gil de Alcalá», el cual fué uno de los ballets que dan clase al grupo de jóvenes. Dicho ballet fué interpretado con tal gusto y acierto, que el público que llenaba la sala por completo, hacía los más calurosos elogios.

En la parte poética, la revelación fué A. Ruzafa, el cual posee una dicción natural y dió un color raramente presente en los rapsodas «amateurs». Nos deleitó con «Romanza de viuda», que llegó al corazón del auditorio. ¿Qué diremos de «Andaluz y catalana»?... Podemos simplemente decir que en ella, sin pensarlo, interpretó el sentir de todos sin excepción, y también llegó my hondo. Adelante, amigo Ruzafa.

Escudero, otra vez entre nosotros, después de un lapso de tiempo alejado de las tablas, debido a la irreparable pérdida de su querida madre. Esta vez pudimos apreciar el brillante sonido de su voz, cada vez más potente y clara. Interpretó sus números con gran acierto, destacándose en la romanza de «La linda tapada».

Paulette Torres y García, en sus dúos muy acertados, sobre todo, por la fineza y gusto de interpretación en el «Vals de los besos», de Strauss.

Paulette, magnífica en la canción «Flor del mal», teniendo al público en suspenso por la tragedia, y electrizándolo con el famoso «silbido».

En la selección de la zarzuela «La Dolorosa», Paulette y García, en el dúo se superaron a ellos mismos, haciendo francamente una verdadera creación.

María Sans y Balaguer, magníficos en las romanzas y dúos, María Sans cantó con mucho gusto la «Canción de la cuna» y el «Bajo canto», con gusto y musicalidad faltándole solamente sacar un poco más de voz puesto que la tiene.

Pepe Jordana, a pesar de haber estado enfermo, estuvo en su actuación magnífico, y le rendimos homenaje desde estas líneas por el gran sacrificio que hizo para no faltar al festival. ¡Bravo, Pepe!

Naturalmente, hubo una revelación sensacional, la compañera Martín y el gran Juanito Toledo, los cuales se llevaron a sus casas respectivas, además de los incesantes aplausos del respetable, al mismo en los bolsillos, como se dice en términos teatrales.

La compañera Martín tiene una voz muy timbrada y agradable, bien acompañada dicha voz de su gracia natural andaluza, que hizo las delicias del auditorio. El amigo Toledo, no sabríamos decir cual fué su mejor número: ¿«El Pescaero»?... ¿«El Zapatero»?... ¿«El Berebito»?... No podríamos decirlo.

A fuer de sinceros, sólo podemos decir que fué francamente «le clou» del espectáculo, teniendo que repetir todos los números.

El coro muy bien, como siempre, y esta vez reforzado con el concurso de la rondalla de guitarras y bandurrias, los cuales hicieron una buena intervención en «La Dogaresa» y «La Dolorosa».

De la dirección musical, que corrió como de costumbre a cargo de la simpática Paquita Galcerán, todos pudieron constatar los prodigios que cumplió en su cometido, demostrándonos una vez más lo incansable de su voluntad y el cariño hacia todos y cada uno de los componentes del grupo «Terra Lliure».

Un espectáculo digno de ser representado en todas las Locales de S.I.A. puesto que el grupo lírico de Toulouse poco a poco se abre paso.

Por parte de la crítica poco podemos añadir, puesto que el público, con sus aplausos, dijo más que todo lo que pudiéramos decir nosotros, rindiendo homenaje al prestigioso grupo «Terra Lliure», compuesto de elementos de casi todas las regiones de España y de fuera de España, haciendo honor al fin que persigue: la Solidaridad Internacional Antifascista, es decir: LA SOLIDARIDAD HUMANA.

El Noi de Gracia.

Correo de redacción

Compañeros esperantistas de Castelsjaloux: Vuestro comunicado será publicado tan pronto lo hayamos traducido del «español» al español. Es lamentable que para aprender un nuevo idioma se tenga que olvidar el cultivo del propio, o que se aborde el aprendizaje de nuevas lenguas, por muy internacionales que sean, sin partir del dominio en firme de una lengua básica; en este caso la propia.

Pondremos a contribución nuestra mejor voluntad para complaceros.

-- AVISOS y PARADEROS --

Cayetano Zaplana, 28, rue Dechavanne, Villefranche sur Rhone (Rhone) desea conocer el paradero de José Fernández Miguel (Chirivivi), de Constantina (Sevilla), que a principios de 1951 trabajaba en Calablanca.

—Teresa Palau, Ville Tourenge, Boulevard de la Gare, Ax-les-Thermes (Ariège), desea tener noticias de su primo Genaro Vila Palau, que en 1938 fué secretario de la F. L. de Tarrasa.

La Camarcal y Local de Origen de Onteniente (Secretaría de Relaciones) ruega a los siguientes compañeros se pongan urgentemente en relación con esta Secretaría: S. Pla, 25, rue de la République, Albi (Tarn): Rafael Aranda (Toulouse), Hilario Cabanes (Lavelanet), Antonio Sánchez (Valigny), Julián Gómez Peña (Toulouse), José Ubeda (Bourg Saint Audeol), Vicente Soriano (Saint Jean de Luz), Antonio Augosto (Courpolay), Vicente Ferrero Sánchez (Suzet d'Yzaut) y Rafael Cerdá (Toulouse).

La Sección Local de S.I.A., de Toulouse, convoca a todos los afiliados, amigos y simpatizantes a la asamblea general que se celebrará el 21 de febrero, a las nueve y media de la mañana, en la Bolsa del Trabajo de esta ciudad.

Orden del día:

Nombramiento de mesa de discusión.

Lectura del acta anterior.

Lectura y discusión de la circular número 22.

Informe sobre el festival del 31 de diciembre último.

Asuntos generales.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Crónica de LONDRES

RESCOLDO GIBRALTAREÑO. - LOS CAPITALISMOS ESTATAL Y PRIVADO SE ENFRENTAN. - ASTRONOMIA DE LA PRENSA INGLESA.

(De nuestro redactor-corresponsal Germen)

CON ocasión de las manifestaciones franquistas en favor del retorno de Gibraltar a España, la Prensa inglesa siguió manifestando su aversión a Franco a través de cartas a los editores y algunos que otros artículos. Ahora parece algo sosegada. Entre las más enérgicas opiniones inglesas, merece ser aireada la de Lord Vansittart:

«Franco—dice—, se ha envalentonado con las progresivas acciones antibritánicos en Burma, Abadán, el Sudán y los acontecimientos del Canal de Suez... Lo que Mr. Eden debiera hacer es retirar nuestro embajador de Madrid.» La actitud que sugiere Lord Vansittart debería tomarse si Franco no envía una disculpa por las agresiones contra edificios ingleses.

◆

La Alta Sala de Justicia inglesa tiene en su «dossier» un pleito entre una empresa de vehículos y Correos. Se plantea por parte de la primera una queja en contra de las licencias de radio en los coches. Siendo Correos, Teléfonos y Telégrafos una empresa ligada al Estado, dudamos del éxito de Davey, Paxman y Cía. de Colchester; pero de quedar en favor de éstos, Inglaterra pasaría a aliviarse de la licencia de radio y televisión. El impuesto por este certificado de posesión de aparatos sirve para abonar los gastos en que incurre la B.B.C. dado el hecho de que ninguno de los tres programas que se radian desde Londres ofrece anuncios comerciales, que al parecer, es manera con que se nutren económicamente otras emisoras extranjeras. El pasado año la B.B.C. recibió de Correos la cantidad de 11.694.933 libras. El número de licencias de radio es de 13.268.270; esto no revela de ningún modo la cantidad de receptores, puesto que millones de ingleses se burlan de esa molestia anual. No ocurre así con la televisión, puesto que el aparato es más llamativo y sus poseedores más controlados. El número de licencias es de 2.956.846; que es lo que puede estimarse como cantidad en el país.

◆

Muchas veces hemos escrito acerca del interés por la lectura en este país. No recuerdo haber hecho mención alguna vez a la pasión por la compra de periódicos. Lectores hay que, en un día adquieren cuatro o cinco periódicos diferentes. Puestos en el camino de las cifras, seguramente será interesante para el lector de mi crónica conocer el porcentaje de prensa que se edita en Inglaterra y cuál es la más preferida.

Habida cuenta de que se publican 163 diarios y periódicos del domingo entre Inglaterra e Irlanda; 1.387 semanarios y 3.887 revistas quincenales, mensuales, etc., con «vida propia», la tarea de reseñar el tiraje de cada publicación por separado sería casi interminable. Con lo más conocido, nos daremos por satisfechos pues podremos formarnos una idea del material que se imprime y vende. El diario con más lectores es el «Daily Mirror», con 4.607.516 ejemplares (record mundial); el «Daily Express», con 4.133.396; el «Daily Herald», con 1.864.514; el «Daily Mail», con 2.169.592; el «News Chronicle» (que ha disminuído), con 1.360.943; el «Daily Sketch», con 797.950; el «Evening News», con 1.478.985; el «Evening Standard», con 766.687; el «Manchester Guardian» y el «Financial Times», lindan con el medio millón; el «Times», con 220.990.

De los periódicos del domingo los de más circulación son el «News of the World», con 8.138.569; el «Sunday Pictorial», con 5.373.027; el «Sunday Express», con 3.248.211; el «The People», el «Reynolds News», el «Sunday Dispach» y otros que pasan en algunos casos de los dos millones de lectores.

El diario comunista «Daily Worker» despacha 87.679 ejemplares.

De los semanarios, la revista de programas de la B.B.C., «Radio Times», se mantiene con los ocho millones; «Reveille», 3.713.803; y su competidor, «Weekend Mail», un millón 672.298.

Las revistas femeninas ofrecen el siguiente porcentaje: «Woman's Own», con 2.123.643; «Woman's» con parecido número; «Woman and Home», «Everywoman» y «Ideal Home», no llegan al medio millón.

Con estas cantidades juzgará el lector.

CRONICA de VENEZUELA

El caso Haya de la Torre

(De nuestro redactor-corresponsal Víctor García)

ESTA crónica no es propiamente de Venezuela, pese al título acostumbrado, y la misma trata un tema del otro lado de los Andes y el cual afecta en primer grado a las repúblicas bolivarianas vecinas de Perú y Colombia. Me atrevo a tratarlo porque reune un interés internacional y porque en estos países señalados nuestro paladín no tiene corresponsales, y porque, en Venezuela hay un paralelismo sorprendente, copia exacta de personajes, regímenes y acontecimientos, con respecto a los peruanos. Si no, obsérvese:

1º En 1948 se derrocaban simultáneamente, en el Perú y en Venezuela, dos regímens de izquierda por sendos golpes de Estado del Ejército.

2º En Perú y en Venezuela huyeron hacia el extranjero las figuras más prominentes de estos movimentos de izquierda, el peruano llamado Apra y el venezolano conocido por Acción Democrática.

3º El Ejército se apoya en ambos países, para llevar a cabo el golpe de Estado, en los partidos derechistas: en los «civilistas» del Perú, y en los «copeianos» de Venezuela.

4º Ambos gobiernos «de facto» se «constitucionalizan» en las personas del general Manuel A. Odría para el Perú, y con el coronel Marcos Pérez Giménez para Venezuela. Las Cámaras del Senado y Diputados piensan respectivamente promover formalmente al grado de general al segundo.

5º Por parte de los «derrocados» es conocida la gran amistad existente entre el «leader» del APRA, Víctor Raúl Haya de la Torre, y el «leader» de Acción Democrática, Rómulo Betancourt.

Y basta porque con cinco puntos de paralelismos queda sobradamente demostrada la autoridad de este corresponsal en tratar un tema que se debate allende de las fronteras venezolanas.

◆

Víctor Raúl Haya de la Torre fué la única figura de renombre que no consiguió escapar al exterior y a lo máximo que llegó fué a cobijarse en la Embajada de Colombia en Lima, en donde permanece enclaustrado desde hace más de cinco años. La Embajada ha estado hasta ahora vigilada con exceso de fuerzas de la policía uniformada peruana. Dede hace unos días, y motivado por el continuo repiqueo de la prensa sudamericana — en el propio «Le Monde», de París, en fecha 19 de enero ha sido tratado el asunto — la policía continúa al acecho pero sin uniforme.

Colombia, que en golpes de Estado también se las trae, presentó el caso a la Corte Internacional de Justicia de La Haya, y los «justicieros» dieron un veredicto que demuestra los alcances de visión de aquellos señores... y lo inútil de tan pomposa Corte: «El asilo de Víctor Raúl Haya de la Torre debe cesar». Y eso fué todo.

Acogiéndose al fallo de la Corte, el Perú reclama al asilado. Y Colombia alega por su parte que el fallo dice que el «asilo debe cesar» pero que no señala que ella tenga que «entregar» al asilado.

En esto están ambos países desde hace una buena temporada. El Perú tratando de coger al «leader» aprista para llevarlo delante de un Tribunal bajo acusación de rebelión militar y, lo que es mucho más grave, como inspirador intelectual del crimen cometido en las personas de los «civilistas» doctor Francisco Graña Garland, director de «La Prensa», y del periodista Miró Quesada. Y el gobierno de Colombia, tratando de apuntarse un tanto que le permita borrar el recuerdo del asesinato cometido contra el asilado colombiano Saúl Fajardo, a quien, reclamado por Colombia a la Embajada extranjera que le había dado asilo, y lograda la extradición, le aplicó la «ley de fugas» canallescamente.

Estos cinco años de asilo han trabajado en favor de Haya de la Torre; pues se ha convertido en mártir de la política gracias a la poca visualidad de las autoridades peruanas.

En la actualidad hay muchos peruanos y américo-latinos que sienten simpatía por este político que, cinco años ha, había perdido todo crédito social. Y a nadie escapa la tremenda barbaridad en que incurrirá el Perú si llega a condenarlo «autor intelectual de un crimen». Sería sentar un precedente en el que habría que incluir a muchos políticos, escritores, artistas y científicos; porque el mundo está preñado de «autores intelectuales de asesinatos».

COMO NOS VEN LOS DEMAS

Si amenazáis a un español se transforma en una mula que os cocea. Si le decís que se morirá de hambre si no acepta vuestras condiciones, replicará que prefiere morirse de hambre a ceder. Es el más sensible y el menos sumiso de todos los pueblos de Europa. Podéis guiar a un español, pero no podéis llevarle por la fuerza a ninguna parte.—Samuel Hoare.

COMO NOS VEMOS NOSOTROS

Oyendo hablar a un hombre fácil es
Acertar donde vió la luz del sol:
Si os alaba Inglaterra es un inglés,
Si os habla mal de Prusia, es un [francés.
Si os habla mal de España, es es- [pañol.

BARTRINA.

«LOS JUSTOS»

EQUIVALENCIA MATEMATICA

PUEDE abandonar mi compañero Carmona, la inquietud que sentía de haber dejado escapar en su trabajo «Equivalencia y rebelión» alguna posible «salida de tono». No ha sido así. Por mi parte debo pedirle me dispense de no detenerme en algunas de sus frases, debido a mi preocupación de no dar a este trabajillo una extensión que no esté en consonancia con lo que entiendo debe ser un artículo periodístico. Notablemente en su interpretación del «suicidio», en su frase «¿qué clase de idea sería la de un individuo que no supiera situarla como superior a su propia vida?», etc. tendría tantas objeciones que hacer, que si el amigo Carmona se mostraba tan tenaz polemista, serían motivo de otra serie de artículos.

Cree Carmona Blanco estar de acuerdo con Camus en su idea de la rebelión «acto espontáneo de autodefensa», incipiente oposición, a mi entender, al «Je me révolte, donc nous sommes». Esto nos llevaría igualmente muy lejos.

Voy a insistir, pues, en el punto que motivó esta conversación, la equivalencia de las vidas, puesto que lo referente al intercambio de ellas, ha quedado aclarado por su parte con una explicación bastante diferente a la que se desprendía del «reemplazamiento» de su primer trabajo. Como ya he dicho en anterior ocasión, Carmona y yo me parece que estamos muy cerca en casi todos los puntos. Si insisto es debido a que la dialéctica empleada no me parece apropiada y sí capaz de originar errores.

Una falsa interpretación de una frase mía fué el origen de nuestra conversación, probablemente por falta de claridad al escribirla; otra falsa interpretación de su respuesta, originó una nueva intervención por mi parte, pero actualmente, ya no hay malentendidos y nuestras respectivas posiciones están clarísimas. Que dispense, repito, el ceñirme exclusivamente a la cuestión que inició la polémica.

***

Hay por parte de mi compañero una fobia desmesurada a la admisión del adjetivo por mí usado, «matemático» y sin embargo creo que debe aceptarlo o retirar su afirmación fundamental: «una vida vale exactamente lo mismo que otra». ¿Es acaso la idea que parece encerrar frialdad, automatismo, insensibilidad, lo que origina ese santo horror? ¿Sabe mi comunicante que en multitud de ocasiones es sinónimo de exacto? Copio de su trabajo «Equivalencia y rebelión»: «...la vida de un hombre de carne y hueso vale exactamente lo que la vida de otro hombre de carne y hueso. Esta afirmación es un concepto moral y no matemático, porque no entra a diferenciar cuanto es el precio de la carne o de los huesos en uno u otro caso, porque no entra a considerar si los huesos de uno son derechos y los de otro contrahechos, porque, tratándose de un principio de contenido vital, prescinde de las formas con que puedan estar revestidos esos huesos y esas carnes; sean capas de armiño o harapos, pelos rojo o sin pelos». Hasta aquí mi compañero Carmona Blanco. Pero, ¿qué idea tiene él del alcance matemático?

Veamos. 35 más 2 igual a 37. Se ve obligado mi corresponsal a admitir que esto es un juicio matemático. ¿Entran a considerar 35 o 37 precio de carne, abundancia y colorido piloso o estética ósea? Le pido a mi interlocutor que intente formarse una idea de 35, que es un elemento de un juicio matemático. No sé si él lo conseguirá; por mi parte, debo confesar humildemente que, a pesar de mis esfuerzos por concentrarme, la única imagen mental que puedo hacerme de ese número es el dibujo de las dos cifras colocadas por ese orden, o bien, me veo obligado a añadirle algo para darle cuerpo: patatas, aviones, etc. Sé lo que son 35 bolas de papel, 35 suspiros o 35 máquinas de coser; lo que no puedo saber es qué es 35 a secas. Lo que digo de 35 lo hago extensivo a 37 y a 2, todos ellos elementos de un juicio, de una igualdad matemática.

Veamos ahora su juicio moral: «una vida vale exactamente lo mismo que otra, cualesquiera que sean las diferencias naturales o contingentes». Los elementos de esta igualdad pueden ser, como los de la anterior, sumados, restados, multiplicados, etc. Así: 5 grupos de vidas de 20 cada uno, formarán un total de 100 vidas, etc. También en este caso me considero incapaz de hacerme una imagen mental de la vida sin tener que recurrir al apoyo de las cuatro letras que forman la «imagen gráfica» V-I-D-A, o bien de añadirle alguna contingencia. El «hecho de vivir» no puede tener para mí significación alguna sin añadirle algo: la función circulatoria, respiratoria, nutritiva, reproductora, etc. Pero mi amigo Carmona considera estos elementos como despreciables para su afirmación «moral y no matemática». Para mi inteligencia son igualmente incomprensibles la vida a secas, el «hecho de vivir» que 35 o 37. Puedo decir sin temor que un hecho de vivir es igual que un hecho de vivir o 35 igual a 35, porque en ninguno de ambos casos, de ambos juicios matemáticos, digo nada comprensible, pero si añado a cada uno de los elementos las «diferencias naturales o contingentes» no puedo decir que la vida de Juan es igual a la vida de Pedro, de la misma manera que no puedo decir que 35 máquinas de escribir son iguales a 35 trenes. ¿Es que puedo valorar estas cosas? ¿Es que para pergeñar una carta vale más un tren que una máquina de escribir? ¿Es que para cargar un camión vale más la vida (el hombre) Juan, sabio reumático, que Pedro, ignorante forzudo? De todo lo cual, deduzco que ese pretendido juicio moral es matemático, al tener las mismas características que el primero y al poder ser imaginados ambos únicamente de forma abstracta, sin que sea posible pesarlos, medirlos o contarlos de manera palpable.

Ya en el párrafo que ha originado este diálogo usé una palabra, heterogéneo, que no ha perdido, creo, actualidad. Y dos cosas heterogéneas no pueden compararse, sumarse, restarse ni sustituirse, que es a donde nos lleva, sin querer llevarnos, el intentar meter el concepto inapreciable e inaprensible de vida humana en un juicio matemático. La divergencia entre nosotros se debe a la distinta interpretación de «vida»: abstracta para Carmona Blanco y con alcance práctico para mí. No comprendo como puede llamar «vidas concretas» a la abstracción del «hecho de vivir». Si dice que la vida de todo hombre es respetable por tratarse de un valor que escapa a nuestra propia comprensión, estaré de acuerdo con él, pero emitir un juicio valorativo aunque sea de igualdad, es dar el primer paso hacia verdaderas hecatombes.

Según mi interlocutor, únicamente el individuo está en disposición de valorar su vida, de donde se desprende que es absurdo que valore la vida de los demás y todavía menos «exactamente». Absurdo y gratuito, aunque el valor que se les dé sea el de otra vida humana, necesariamente diferente.

Pregunta mi corresponsal: «¿Cuánto puede valer para mí... la vida de otro hombre... que exactamente lo mismo que me vale la mía?» Es posible que así sea. Por lo que a mí respecta, francamente, (y que nadie se escandalice de mi sinceridad) creo mi vida mucho más valiosa que la de Isabel II de Inglaterra, la de un obrero portuario o la de un ministro franquista... e incluso de los tres juntos. Y que no se vea aquí valoración «racional», que reconozco imposible, sino «sentimental»; de la misma manera que encuentro injustificado mentalmente el matar y concibo el sentimiento de dar la muerte.

Esa diferencia que parece reprocharme que hago de la vida del sabio y del ignorante, debe cargarla mi compañero Carmona a mi imposibilidad de juzgar dos cosas de las que sólo sé que son diferentes. En cambio, creo que las diferencias naturales y contingentes pueden ser valoradas y apreciadas. Así, me serán más valiosos para construir un puente los conocimientos de un ingeniero que la ternura de una mujer. Si se trata de encontrar consuelo, descanso y desahogo para mi alma, la ternura de la mujer tendrá un valor superior, la apreciaré muchísimo más que los conocimientos técnicos del ingeniero. Negar esto sería ridículo. Ahora bien, no hay que matar a todas las mujeres porque no sepan construir puentes, ni fusilar a todos los ingenieros porque no sean afectuosos.

Me reprocha Carmona, probablemente con razón, el haber dado como opiniones de Camus las de Kaliayev, de lo que me excuso ante los lectores y ante el autor de «La peste» si por casualidad me lee. Debo poner como atenuante de mi falta que, en general, casi todos los aprendices de escritor usamos con frecuencia la primera persona del singular, cosa que no sucede con Camus (excepción de «Noces»), resultando difícil saber hasta dónde llega el pensamiento del autor y dónde comienzan las elucubraciones exigidas por los personajes. Tanto es así, que el mismo Carmona, inmediatamente después de reprocharme mi error, me cita como opinión personal de Camus unas palabras en las cuales el escritor francés «se lava las manos»: «...Yo no he planteado el problema. Pero he elegido revivir a hombres que se lo planteaban y los he servido borrándome tras ellos, a los que respetaba».

Es cierto sin embargo que su respuesta no es: «hay que quedarse en casa». Su respuesta es: primero, hay límites. Los niños son un límite, (existen otros); segundo, se puede matar al carcelero, excepcionalmente, en nombre de la justicia; tercero, pero hay que aceptar morir uno mismo.

Como bien puede verse, Camus carga la responsabilidad de esas afirmaciones sobre los revolucionarios. No dice «mi respuesta» poniendo el pronombre posesivo en primera persona, sino «su respuesta» en tercera persona, de él, de ellos.

Por mi parte, rechazo abiertamente el tercer apartado; admito el segundo, acentuando el «excepcionalmente» y añadiendo «mientras sea un obstáculo para llegar a ella y nunca como castigo por haberlo sido»; y dejo sin respuesta categórica el primero pues las circunstancias, (ejemplo, el niño que pone en peligro la vida de la parturienta) pueden hacer aconsejable el sacrificio de la inocencia. Naturalmente que admito el «hay límites».

En cuanto a mi compañero Carmona Blanco, lo menos que se puede decir del tercer apartado es que le resulta simpático; en el primero, acepta que los niños son un límite, de lo contrario defendería la posición de Stepan y no la de Kaliayev; y en cuanto al segundo apartado, acepta, excepcional e implícitamente la violencia, (aunque le repugne), lo que se demuestra al considerar la posibilidad de encontrarse «indefenso» ante un esbirro franquista o de parecida ralea. Entre líneas admite que si no estuviese «indefenso» su reacción sería otra. Si a esto añadimos que «la vida de un hombre vale exactamente lo que la vida de otro, cualesquiera que sean las diferencias naturales y contingentes» nos encontramos en un mar de confusiones. No me cansaré de repetir que creo entender perfectamente el pensamiento de mi compañero Carmona Blanco, pero que es la dialéctica, la parte literal de sus afirmaciones, lo que rechazo por las interpretaciones a que se presta.

Entre mi corresponsal, el carcelero y el niño, ¿hay alguna diferencia de valor en las vidas? ¿El «hecho de vivir» del uno se diferencia del «hecho de vivir» de los otros? ¿Y en nombre de qué valor admite mi compañero, (implícitamente) el matar al carcelero al sentir amenazada su propia vida? Si ambas son del mismo valor sería preferible dejarse matar, cosa más cómoda, y que le evitaría el problema de conciencia, inexistente en el carcelero, de pagar con su propia vida el haber matado. ¿Vale más la vida del niño que la del carcelero? Si son del mismo valor, ¿por qué razón se puede llegar a destruir una y no la otra?

A todo esto, yo no encuentro más que una respuesta que además es muy simple: por las diferencias naturales y contingentes. De todo lo cual se desprende que Carmona valoriza las vidas teóricamente, pero llegando a la práctica, desprecia su juicio y hace otro nuevo. De todas formas, la aceptación de la respuesta de los revolucionarios está en contradicción con la pretendida equivalencia de las vidas.

Permítame una pequeña fantasía para hacer esto más gráfico: un filósofo, con muy buenas razones, intenta convencer al tendero de que un kilo «vale exactamente» lo mismo que otro, independientemente de las «diferencias naturales» (carne, paja, hierro, cebollas, etc.) o «contingentes» (temperatura, dureza, sabor, etc.) Y todo esto «exactamente» matemáticamente, pues una fracción de gramo en más o en menos, impedirá que se trate de un verdadero kilo. El tendero, convencido y agradecido, le regala un kilo a elegir. Y el filósofo se lleva la carne y deja las cebollas. Sin ánimo de molestar a mi amigo Carmona, creo que ese es el caso (materializándolo) de lo abstracto de su tesis. — **F. F.**

EL PRECIO DE LA MUERTE

(Viene de la página 1.)

La vacante fué ocupada entonces por el citado John Hulbert, pero los honorarios habían sido bajados a 150 dólares y no han vuelto a aumentar desde esa fecha.

El inmediato antecesor de Francel, Robert G. Elliott, se mantuvo en el cargo desde 1926 hasta 1939. Al parecer murió a consecuencia del desgaste nervioso que le habían producido las 400 ejecuciones que había practicado a lo largo de su carrera. En 1928, después de haber electrocutado a los famosos anarquistas Sacco y Vanzetti, a Elliott le pusieron una bomba en su casa.

Nada de esto arredró a Joseph Francel, cuando, a la muerte de Elliott, se decidió a competir con 350 solicitantes, para heredar el tenebroso puesto. Pero el 15 de agosto pasado, Francel dimitió de él. Aunque es hombre reservado y no ha hecho declaración alguna sobre los motivos de su renuncia, no es aventurado pensar que nuestras suposiciones son fundadas. El historial de los verdugos de Sing Sing no es ciertamente alentador: un suicidio, un atentado y un fallecimiento por consunción nerviosa. ¿Habrá sido tal vez el miedo el máximo motivo para que Francel haya abandónado su puesto? ¿No habrá recibido alguna alarmante amenaza de parte de los simpatizantes de Julius y Ethel Rosenberg, cuyo proceso fué tan ruidoso y dió pie a tan opuestas manifestaciones?

Sea esto como quiera, en Sing Sing se ha producido una vacante. El que quiera optar a ella debe saber que es preciso ser «un electricista experto».

Alvaro del CASTILLO

Crónica del URUGUAY

Los que no creen en lo esférico

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

IGNORAMOS si todos los lectores tendrán conocimiento del hecho, pero de cualquier forma los uruguayos son campeones universales de fútbol desde hace, no sabemos bien, diez o quince años. Este hecho que parecerá de poca importancia a no pocos, la tiene en el plano nacional uruguayo a tal extremo que produce frecuentemente ardorosas y hasta enconadas polémicas. El fútbol, con el formidable arrastre popular que sus propios triunfos le han proporcionado, está en vías de convertirse en el primer producto de exportación uruguayo, compitiendo cerradamente con la lana y la carne.

Los opositores a esta exagerada preocupación fulbolística de las mayorías, que se manifiestan muy minoritariamente en un solo periódico, de cariz muy intelectual, en forma de cartas al director, hacen contra el fúlbot muy diversos cargos, entre los que figurarían como principales los que siguen: primero, profesionalismo embrutecedor y comercialización del deporte; segundo, aprovechamiento político de las multitudes que piensan y se mueven sobre una base futbolística; tercero, embrutecimiento de las referidas multitudes que, obsesionadas por las competencias del puntapié en el esférico, se despreocupan de los problemas sociales, culturales, artísticos, etc.

Hay quizás una exageración más en el planteo de los cargos, pero es muy cierto que éstos se basan en una realidad nacional que los hechos corroboran. La supremacía universal del fútbol uruguayo está convirtiendo a éste, en la mentalidad de las mayorías uruguayas, en exponente típico del país frente a los extranjeros. Los aprovechamientos políticos de este hecho, por otra parte, se ocupan de que el fútbol se convierta en institución nacional y de que un partido de fútbol venga a significar la fiesta uruguaya por excelencia. El fútbol en el Uruguay está llegando a ser, si no lo es ya, el equivalente de las corridas de toros en España. Los cargos pueden ser comunes. En algunas circunstancias hasta en lo referente a la brutalidad del espectáculo, con la diferencia, no sabemos si a favor o en contra, de que en el fútbol la brutalidad surge de los propios espectadores y no del espectáculo en sí. Maltratar y golpear entre varios a un espectador que manifiesta su deseo de que venza el equipo contrario, «cargar a patadas» a un árbitro que no ha podido o no ha querido ser suficientemente imparcial, o cuya imparcialidad no ha sabido conformar al bando de los perdedores, está siendo espectáculo de demasiada frecuencia. Todos estos hechos vienen lastimosamente a conceder la razón a quienes señalan las cualidades embrutecedoras del fútbol.

Pero hay todavía una deformación mental más, originada en la supremacía del fútbol uruguayo sobre el de cualquier otro país y en la importancia que las mayorías dan a este hecho, que consiste en comparar y equiparar una victoria futbolística a las manifestaciones científicas, técnicas, culturales o artísticas de otros países. Frente a una manifiesta calidad pictórica en una exposición parisina, hará falta recurrir al Velódromo de Invierno para agrupar a todos los uruguayos que están dispuestos a oponer: «Sí, pero nosotros somos campeones mundiales de fútbol». Se trata al fin y al cabo de un estado de conformidad, que aunque no tuviera origen en una mixtificación embrutecedora del deporte, sería igualmente perjudicial. Es la equivalencia de esos españoles, que abundan más de lo necesario, que frente a un Einstein se conforman con decir: «Sí, pero nosotros hemos tenido un Manolete». Lo que sí bien es cierto, dudamos que por comparación—muchos dirán que sin ella también—el hecho pueda favorecer a España a los ojos de cualquier hombre medianamente civilizado.

Es por todos estos motivos que, frente al próximo campeonato mundial de fútbol que según dicen los diarios se celebrará en Suiza en el transcurrir de este año, la minoría «antifutbolística» del Uruguay ha manifestado su ferviente deseo, que no pocos considerarán antipatriótico, de que la pesada corona universal del fútbol que hoy aprieta—e impide el desarrollo—, la frente de muchos ciudadanos uruguayos, les sea arrebatada por los futbolistas de cualquier otro país. Consideran que la ruptura de la tradición de esa superioridad esférica uruguaya, puede significar una posibilidad de superación en otros órdenes.

Nosotros, que no deseamos que la salvación de los uruguayos pueda significar el embrutecimiento de ningún otro pueblo, opinamos que los ingleses deberían hacer un esfuerzo para rescatar lo que por fundadores les corresponde. Se dice que los ingleses poseen un alto espíritu deportivo. Les haría menos daño. Para los uruguayos sería una forma como otra de devolverles la pelota.

LENIN Y LOS "PADRES BLANCOS"

CONOCI a Lenin el 26 de febrero de 1914 a raíz de la conmemoración del nacimiento y muerte del bardo ucraniano, Taras Chevtchenko. Pero no solamente le conocí esa noche, sino que luego le frecuenté en su apartamiento de la rue Marie-Rose, que me dejó cuando marchó para «acabar con la guerra e iniciar la revolución maximalista».

En ese pequeño apartamiento nos reuníamos varias veces por semana para visitar a los **«Pères Blancs», «Légion Extranjera Clerical»**, como la llamaba él, compuesta de misioneros que tenían el privilegio de ser enviados a evangelizar las comarcas más peligrosas de la tierra. En esa misma calle—que no tiene más de trescientos metros y está situada en el sur de París—, poseían los **«Padres Blancos»**, un convento destinado a servir de casa de salud y de reposo a los que, durante siete años, habían estado al margen de la civilización exponiendo el cuerpo para salvar almas. Allí permanecían algún tiempo y luego volvían a ausentarse por otros siete años.

No sé cómo Lenin se había granjeado la confianza de esos misioneros barbudos, de hábitos blancos, tocados con capuchas y calzados con sandalias; lo que sé es que frecuentaba el convento, y muchas veces me llevaba consigo. Allí, entre mondadura de patata y raspadura de zanahoria, en rueda democrática en torno a un enorme bacín, los **«Padres Blancos y el»** que luego debía ser **«El Padrecito Rojo»**, conversaban y discutían.

Los acontecimientos actuales de Rusia me aclaran la memoria y me revelan el sentido de muchas conversaciones y discusiones que entonces poco entendía. Me doy cuenta ahora que toda la dialéctica ieninista estaba orientada a **enterarse del mecanismo político del Vaticano y, muy especialmente, de la Compañía de Jesús**, a pesar de que su erudición sobre ambos asuntos se demostraba en el curso de las interminables charlas, ingeniosos y complicados torneos de habilidad mental que, por lo visto, interesaban también a esos hombres generalmente cultos, que ahogaban alguna desilusión mundana o algún misterio personal, en las profundidades místicas, en vez de hacerlo como los «legionarios», en el peligroso estruendo de los combates, sin que por ello los primeros no expusieran sus vidas, lo mismo. Lenin esgrimía la contradicción sistemáticamente, para provocar reacciones, y aprovechar admirablemente esos momentos para indagar el detalle que le interesaba.

Después de esas reuniones volvíamos a su apartamiento de la calle Marie-Rose, núm. 3 y allí, a veces, se dignaba comentarme, a guisa de resumen, los temas explotados durante la jornada, siempre interpretados de manera que fueran aplicables al grandioso plan de iniciar la revolución social, prefacio de un nuevo estado de cosas en la sociedad humana...

De estos comentarios quedan en limpio en mi memoria algunas frases que hoy, me parece a mí, vuelven a adquirir un valor trascendente, porque toda la política soviética, hasta la fecha, está inspirada en ese «grandioso plan» de Lenín, sin apartarse un milímetro, porque aun las actitudes contradictorias, políticas, económicas, morales, etc., son concepciones suyas, maniobras, táctica... El aspecto estratégico del plan queda intacto a través de las vicisitudes que debe sufrir a consecuencia de los acontecimientos y las fuerzas que surgen para impedir su total realización.

Cada vez que Moscú hace o inicia una maniobra al parecer desconcertante, recuerdo alguna de las frases de Lenín al comentar el tema de la charla con los «padres blancos» de un día determinado. Pero se repetía constantemente: nosotros debemos crear un nuevo misticismo tan poderoso como el logrado por la Iglesia, necesitamos nuestros **«Padres Blancos»** también, y nuestros **«muertos»** como la Compañía de Jesús, y un Vaticano, y un Papa, y un colegio de Cardenales, y millones de párrocos diseminados en el mundo, y millones de «legos seglares» actuando en todos los medios sociales»...

Y luego exclamaba entre apesadumbrado y admirado:

—¡La Iglesia es la organización más perfecta que ha imaginado el hombre!

Los **«Padres Blancos»** insistían en que tal maravillosa organización era posible únicamente a causa del poder de la fe, insustituíble dada la naturaleza humana; Lenín respondía que se crearía una nueva fe, que, en lugar de estar esperanzada en promesas de un más allá situado en el espacio, lo estuviese en seguridades situadas en el tiempo.

—Nosotros también trabajamos y padecemos por una vida futura—, les decía a los **«Padres Blancos»**—, pero por una vida futura en la tierra... no en el cielo. Nosotros nos vamos a sacrificar, sin restricciones, heroicamente, por las generaciones venideras...¡ Y haremos todo lo que nos obliguen a hacer los circunstancias para triunfar totalmente! ¡Tendremos nuestros mártires, nuestros santos... y nuestra fe también moverá a las montañas!

Alejandro SUX

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production)
Ateliers : 61, rue des Amidonniers
— Téléphone : CApitole 89-73 —
— TOULOUSE —
Le gérant : Etienne Guillemau

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

LOS PAISES QUE SE PAVONEAN DE CONSTITUIR COMUNIDADES LIBRES, NI SE INDIGNAN, NI PROTESTAN NI EXIGEN LA DESAPARICION DE ESA MANCHA DE OPROBIO Y VERGUENZA QUE PARA LA CIVILIZACION REPRESENTA LA PERSISTENCIA DEL FRANQUISMO.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 461 — II EPOCA Toulouse 28 Febrero 1954 PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Director: J. PEIRATS
Administrador: VALERIO MAS
GIROS: :
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)
REDACCION y ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

EN LA ESPAÑA FRANQUISTA, POR EL SOLO HECHO DE DELITOS QUE EN OTRO LUGAR CUALQUIERA JUZGARIAN TRIBUNALES CIVILES DE RUTINA, SE MONTAN IMPRESIONANTES CONSEJOS DE GUERRA Y SE APLICAN PENAS DE 15 A 20 AÑOS DE PRESIDIO.

LA ESFINGE DIPLOMATICA

UNO de los misterios más impenetrables es el de la exaltación — por los líderes aliados en la última contienda— del régimen franquista a la condición de mito intocable. Teniendo en cuenta los agravantes que revela en parte la nota tripartita de Potsdam, bastarían los agravios que en ella se denuncian para calificar al franquismo de potencia beligerante y a Franco como criminal de guerra. Por motivos de menor cuantía, las potencias aliadas se creyeron en el derecho de aplicar medidas de rigor contra países enteros, o contra súbditos de esos países, so pretexto de una beligerancia harto discutible cuando no absurda. Tal es el caso de Austria por parte de Rusia, y tal el de los súbditos de ciertos países que fueron satélites forzados del nazismo, por parte de los Occidentales. Este último caso es el dramáticamente expuesto por el autor de «La hora 25».

Por el solo y único hecho de haber movilizado Franco contra Rusia —en los momentos más críticos de la invasión hitleriana de este país —a fuerzas regulares de su ejército, y haberlas lanzado como una puñalada a la espalda del oso soviético, cabía esperar que el régimen franquista fuese calificado automáticamente como país enemigo de la U.R.S.S. y, por carambola, de sus aliados ingleses y americanos. Samuel Hoare, en sus Memorias, ha denunciado el mito del voluntariado de la famosa División Azul. Su tesis es que la mayor parte de aquel contingente expedicionario fué reclutado por disposición castrense en las unidades regulares del ejército español. Los voluntarios falangistas y los aventureros de fortuna, reclutados por Serrano Suñer, no llenaron, ni mucho menos, el cupo previsto. Sin embargo, a la principal interesada, Rusia, tan quisquillosa, por lo regular, en estos asuntos, no se le ocurrió ni por asomo situar en la lista de sus países enemigos el que rige el caudillo. Se da el caso sorprendente de que la misma Rusia, que no considera oficialmente a España como país beligerante, mantiene en calidad de prisioneros de guerra a varios centenares de cachorros de Muñoz Grande, y a este mismo lo tiene calificado como «criminal de guerra».

En cuanto a los aliados anglosajones el capítulo de agravios franquistas recibidos durante el período crítico de la guerra, no es menos voluminoso. Al escarnio hacia las representaciones diplomáticas se juntó el espionaje descocado, el abastecimiento a los submarinos alemanes, la cuestión candente de Algeciras y el derrotismo de una propaganda pro-germánica sistemática, oficial y personalmente dirigida por el «Cuñadísimo» en su doble calidad de ministro de la Gobernación (y de Propaganda) y de Relaciones Exteriores.

Si tenemos en cuenta de que en política, como en los negocios, los ingleses se inspiran siempre en el conocido adagio de sus rivales escoceses («To give nothing for nothing»), máxima que se han venido aplicando sus primos norteamericanos con no menos desenvoltura, hay que suponer que el «gift» angloamericano de respeto a la intangibilidad franquista sea quizás la recíproca por algún servicio de importancia encajado. Así lo ha dejado entrever Mr. Churchill cada vez que se ha visto obligado a justificar vagamente la actitud de benevolencia de su gobierno con respecto a Franco, y lo mismo puede desprenderse de la lectura entre líneas de las mentadas Memorias de Samuel Hoare. El libro de este último es harto sugestivo a este respecto.

Samuel Hoare fué enviado a España en la primavera de 1940, en pleno desastre de los ejércitos aliados en el continente. Su nombramiento como embajador en Madrid fué calificado de «misión especial». Consistía ésta en mantener a España el más tiempo posible al margen de la guerra, y evitar a la vez, mediante la creación en la península de un clima de celo nacionalista, la invasión moral o efectiva por parte de Alemania. Dos consignas precisas encabezaban esta misión: ganar tiempo y proteger por el mayor espacio de tiempo posible la base de Gibraltar, puerta del Mediterráneo inglés. Por lo que sucedió en otoño de 1942 se ve ahora claramente que la misión de Hoare fué la primera piedra del edificio estratégico bautizado después con el nombre de operación «Antorcha» (desembarco aliado en el norte de Africa).

El embajador inglés aguantó como un tientetieso cerca de tres años de humillaciones en su sitiada embajada de Madrid —rodeado de provocadores, espías y perdonavidas— la llegada de la hora cero. Y al aproximarse esta hora cero es cuando el memorista nos deja entrever las razones de la hipótesis en que fundamos los razonamientos esbozados en estas líneas.

Según el embajador, el éxito de la operación «Antorcha» —y muy posiblemente también la clave de la victoria aliada— dependía en su mayor parte de la actitud del caudillo. En un momento dado llegó a mascarse en el ambiente la inminente intervención de España en la guerra al lado de Italia y Alemania. Franco se hubiera decidido ya a dar este paso de no haber fracasado en las pretensiones que le llevaron a reunirse con Hitler en Hendaya. Este último no quiso satisfacer entonces las demandas del caudillo, por las cuales, al entrar en guerra, pedía que se le reservase el papel de atacar por Africa a los fines de rescate de su reclamado imperio. Y como Hitler ambicionaba él mismo esta tajada, de ahí que no hubiese acuerdo. La desavenencia de Hendaya hizo el juego a los ingleses. Y no sabemos hasta qué punto pueden ser de generación espontánea los acontecimientos que se produjeron a renglón seguido. El primero de ellos es la caída vertical del «Cuñadísimo», que era una especie de bestia negra para los proyectos y esperanzas de los anglosajones. El accidente de Burgos, y la intriga que siguió a aquellos sucesos, no pueden satisfacer la demanda de explicaciones a la extrema medida tomada por el caudillo con su querido cuñado. Serrano Suñer significaba el más formidable soporte de la influencia alemana en el gobierno español. Y en todo caso la explosión de Burgos no es meramente la ocasión explotada por Franco para alejar a su cuñado de sus sitiales ministeriales, sino que quizás es una provocación del mismo caudillo con vistas a los mismos fines. De dar en el clavo esta hipótesis, ¿qué impulsó a Franco a desembarazarse del «Cuñadísimo»? ¿El temor a las actividades belicistas de éste que precipitaban al país a la guerra? Ya hemos visto que Franco estuvo dispuesto a dar este paso, y sólo le contuvo la actitud desdeñosa de Hitler a causa de las reivindicaciones en Africa? ¿Fué, pues, la destitución de Serrano Suñer una réplica de Franco al Führer por aquellos desdenes? En el terreno de las hipótesis podríamos aceptar también que los cantos de sirena de la rubia Albión regalarían a la sazón los oídos del generalísimo. Más claro: que se le ofreciesen promesas a éste por debajo cuerda y también seguridades en el caso de un triunfo aliado en la guerra, presentándosele a Franco una nueva ocasión para seguir jugando con dos barajas.

El caso es que una ofensiva como la que llevaron a cabo los aliados en noviembre de 1942, sin más base de apoyo que Gibraltar, a la vista su único puerto y solo aeródromo de los espías franquistas; una ofensiva para la que hubo que concentrar previamente cantidades enromes de barcos y aviones en la sola base del Peñón; una ofensiva cuyo desbaratamiento dependía del simple bombardeo del Peñón por los alemanes o por los propios franquistas, no sólo encontró ciego e indiferente a Franco, sino que con su ceguera o negligencia contribuyó a despistar a los propios nazis empezando por el embajador de éstos en la capital de España. ¡Cuán misterioso resulta este hacer la vista gorda! Sobre todo si se tiene en cuenta que en vísperas de la ofensiva cayó en poder de los franquistas el cadáver de un aviador inglés que iba forrado de documentos reveladores sobre la ofensiva. No se trataba todavía de estratagemas como la del «mincemeat» de 1943, sino del cadáver de un auténtico aviador naval que llevaba al gobernador de Gibraltar los detalles del plan ofensivo. Reclamado el cadáver a las autoridades franquistas les fué inmediatamente entregado, «y no encontramos prueba alguna —declara Samuel Hoare— de que hubiesen sido tocados los documentos. No obstante —prosigue—, nos quedó la duda de si habían sido leídos y sellados de nuevo...»

Pero es muy posible que las cosas ocurrieran de otra manera de la que explica al público Samuel Hoare, y que las seguridades que según la historia se dieron al caudillo, el mismo día de la operación «Antorcha», por parte de Mr. Churchill y el presidente Roosevelt, se produjeran en el mismo momento en que el mar puso en manos de los franquistas el cadáver del aviador naval. Y de una sencilla coincidencia habría nacido un compromiso, en el que Franco haría el papel del portugués del cuento: «Si me sacáis del pozo os perdono la vida».

Las democracias no podían cumplir mejor el propósito o compromiso de sacar a Franco del pozo. Es lo que vienen haciendo desde que el giro de la guerra a su favor no ofreció ya dudas.

LA NOCION DE CLASE

EN líneas generales la escuela anarquista acepta la lucha de clases, o, en todo caso, encontramos esta definición, frecuentemente, en el lenguaje de los anarquistas. Pero se la sobreentiende en sentido diferente de la concepción que podríamos llamar «clasocéntrica» del marxismo. En primer lugar la clase no es la sola colectividad a emancipar. Antes y después de ésta, y dentro de ella misma, está el hombre.

Por otra parte, el anarquismo no puede aceptar la idea de una emancipación, a través de la toma y ejercicio del Poder, en manos de ésta o la otra clase.

Para los anarquistas, la noción de clase presupone tener los proletarios conciencia de su emancipación de la clase capitalista. Sin esta idea se puede ser una clase de esclavos más o menos contenta, más o menos descontenta, pero sin noción de la lucha renovadora y redentora, que presupone —como subrayaba muy bien Proudhon—una moral y una dignidad propias en los oprimidos, digna de un mundo nuevo y opuesta a los dominadores que les oprimen, no sólo por la cantidad de pan que se da o no se da, sino por todo el sistema de degradación impuesto a los sometidos.

Buscar la identificación de la clase oprimida a través del famoso tópico de las manos callosas puede conducir al error si se toma esto en el sentido absoluto. En primer lugar porque constituye un argumento de comerciante de chatarra considerar como productivo, socialmente útil y fatigoso, el solo trabajo manual. Naturalmente, la idea de clase, en su origen recaba para sí las rudezas propias de toda innovación. Por otra parte, le era necesario entonces, y también hoy, desconfiar del intelectualismo y del espíritu de tutela que proviene del espíritu burgués de las mismas democracias y de los partidos respectivos.

Pero el tópico de las manos callosas no es suficiente para definir la fisonomía de clase en la clase desposeída. De hecho, en la gran masa de los fatigantes que ven endurecer sus manos y enriquecerse las mismas con las joyas honoríficas llamadas callos hay una cantidad infinita e inagotable que figura allí por fuerza de la reacción y del dominio capitalista. ¿Cuántos de entre éstos no emplean sus músculos y mentes en defensa de sus explotadores? Basta con tener presente estas innobles palabras que pertenecen a todas las lenguas: polizontes y esquiroles. ¿A qué clase pertenecen éstos? A la de los desheredados, seguramente. ¿Pero no forman también parte de la clase de los detentadores?

Armando BORGHI.

Los periódicos se han ocupado del movimiento de resaca migratoria que se da actualmente en Israel. Después de tanto ruido para instaurar la nueva tierra prometida, donde se «derrama la leche y la miel», ahora resulta que los propios hijos pródigos que acudieron a la nueva patria desafiando el enojo de los ingleses, y que tuvieron al mundo en suspenso con sus folletines sentimentales, abandonan el terruño porque no pueden vivir en él.

Naturalmente los desertores pertenecen a los que por lo visto no han nacido para dedicarse al trabajo muscular, y como el otro «trabajo» se hace difícil con tanta concurrencia de «protetas», prefieren abandonar la patria sagrada, muchos de ellos con destino a países enclavados en el mundo totalitario soviético.

Kenya, tierra de revuelta

KENYA, colonia inglesa del Africa, antes Africa Oriental inglesa, tres millones y medio de habitantes. Es lo que nos dice el «Larousse Universelle», y añade: algodón, café, pieles. Este recordatorio lacónico sitúa esta tierra lejana. objeto de muchos comunicados de prensa en los últimos años, y muy especialmente en los últimos meses, que nos hablan de revueltas desarrolladas con una intensidad progresiva.

Sin duda alguna, muchas de estas informaciones son tendenciosas. Reflejan un carácter oficial que pretende ser la expresión de la realidad cuando hay que reconocer que un racismo forrado de amor propio guía a los informadores. El civilizador blanco no vacila en invocar los beneficios concedidos a esos ingratos indígenas. Hay, pues, una falsedad de origen que hay que denunciar si se quiere que la información sobre el problema no sea envenenada en su misma fuente. En primer lugar hay que aclarar el malentendido sobre la propiedad de la tierra entre blancos y kikuyos.

Para el blanco, las tierras conquistadas se hallaban libres de ocupación. Hay que confesar que es ésta una forma simplista de instarlarse. Ello no ha dejado de producir antagonistas feroces. Amparados en esta astucia, los blancos desposeyeron tranquilamente a los verdaderos poseedores. Se invocan con un cinismo pretencioso las imperiosas razones de la civilización, que es la mentira de siempre.

¡Delitos de la colonización! ¡Cuántas veces se quiere justificar la pretendida obligación de los imperialistas blandiendo constantemente la razón de Estado! Y así van las cosas. Pero ello no ha impedido el despertar del indígena en Kenya. Con justa razón se rebela contra esta expoliación al extremo de que hoy la rebelión siembra la alarma. Naturalmente, se quiere minimizar la importancia de esta revuelta presentándola bajo el aspecto de bandas de terroristas. Novelas follestinescas cuentan la vida y hechos de la sociedad secreta de los Mau-Mau y deforman la realidad, cuando realmente nos encontramos en presencia del desarrollo de un movimiento de liberación nacional kikuyo.

Ciertos periodistas, en sus reportajes sobre el Africa movediza, aluden a la discrepancia existente entre negros y blancos al respecto de las tierras. Pero se pretende excusar la ignorancia de la administración inglesa en cuanto a los hábitos y costumbres de los indígenas. Es esta una habilidad sin validez posible. En efecto, a pesar de los años, a pesar de lo hecho hay que empezar por ser lógicos. Y la lógica dice que hay que restituir a los indígenas cuanto les ha sido robado por ignorancia, voluntaria o no. En todo caso el culpable no es quien se rebela sino el pretendido protector, el usurpador que se instaló despreciando costumbres—con habilidades o por la fuerza—donde todo le era ajeno, donde nadie le llamó a no ser la sed de enriquecerse y de explotar a sus semejantes.

En derecho—puesto que de derecho se habla siempre—las tierras pertenecen a los indígenas, y sólo con la mala fe por delante puede negarse este derecho. Se comprenderá, pues, que el problema de la tierra es la base del movimiento reinvindicativo indígena y de la actividad desarrollada por el Mau-Mau.

Para falsear los términos del problema se pretende desviarlo en el sentido de la actividad terrorista. Pero esta hipocresía no puede justificar la represión desencadenada allí. Naturalmente, los Mau-Mau no son angelitos. Se creen en el deber de defender, por todos los medios, los que son sus bienes propios, deber que debe parecernos imprescriptible: la libre posesión de la tierra en que nacieron, donde crecieron y donde viven. Y los blancos tienen la mala ocurrencia de negar al Mau-Mau el derecho de defender lo que los mismos blancos se placen en enseñar, como un deber esencial, que debe defenderse aquí.

He aquí la moral, el derecho y la verdad disfrazados de mil maneras según los intereses que se pretende defender; y esta justicia importada por los blancos se convierte en la peor de las injusticias bajo los cielos africanos. El derecho del más fuerte podía indudablemente dar una apariencia de razón al imperio inglés en tiempos en que al abrigo y protección de una potente Marina, de ejércitos organizados y pertrechados, se imponía en el mundo de los primitivos. Pero los años han alterado el valor de las fuerzas; la misma evolución ha derribado a los ídolos y ha despertado el espíritu de independencia de los pueblos y hoy la revuelta amenaza con barrer a las fuerzas opresivas.

Norman Leys, desde 1926, no ha cesado en informar a la opinión liberal inglesa sobre la verdadera situación de esta tierra de injusticia que es Kenya. Y a pesar de la autoridad de su libro, los hombres de Estado continúan tratando a aquella colonia como tierra conquistada. En su reportaje sobre Africa, publicado en un periódico belga («La Libre Belgique») André Villers escribe:

«Dejemos de lado el primer acto jurídico de la operación expoliadora: la constitución de un «Dominio de la Corona» sobre lo que los nativos no comprendieron nunca nada. Y creyeron menos en el carácter definitivo de la atribución de sus tierras a los colonos blancos, puesto que esta atribución no había sido hecha según los ritos establecidos; lo mismo que entre nosotros, donde un bien inmobilario no cambia de manos efectivamente sino después de la clásica y ceremoniosa firma de un acta debidamente sellada por el notario.»

Esta confesión tiene mucha importancia. Pero sería, a mi entender, demasiado simple; pues si han sido necesarios muchos años a los kikuyos para encontrar la posibilidad de exponer sus puntos de vista; si han sido necesarias dos guerras mundiales para rebatir las pretensiones y la arrogancia de ciertos imperialistas; si, en resumen, estos pueblos no tuvieron sino hasta hace poco ocasión para hacer valer sus derechos, no se puede «defender» en definitiva a los «blancos» que han usurpado unos derechos que legítimamente pertenecen a los kikuyos.

Pues bien, este razonamiento, de simple buen sentido, no es valedero hoy en que los intereses «civilizadores» están en juego.

Pero se llega inclusive a invocar la erosión del suelo. El indígena, al parecer, sería incapaz de cultivar científicamente ese suelo; destruiría su fertilidad en poco tiempo, abandonándolo después, antes de su esterilidad completa, al pacer de los ganados.

No estoy muy seguro de lo bien fundados de estos argumentos. Pues, ¿no se ha constatado de que la forma de explotar ciertas tierras por los blancos avariciososo de beneficios ha conducido igualmente a la erosión de extensiones formidables, por ejemplo: el hecho de talar regiones en las que las precipitaciones pluviales enrarecieron progresivamente?

Habría mucho que decir sobre lo hecho, o mejor dicho, sobre lo que no ha sido hecho; sobre todo en Kenya. Hoy, unos y otros, se encuentran ante una situación que es el resultado de una política colonial, y es bastante difícil predecir como saldrán de esta situación sin dejar las consiguientes plumas quienes evidentemente desearían poder conservarlas por todos los medios.

HEM DAY

POSTAL de PARIS

PIGALLE

LAS tendencias noctívagas de uno le han llevado en un largo paseo, acompañado por Denise, a la plaza Pigalle. Viniendo de Barbès-Rochechouart, la acera de la derecha se va rigida hacia el «Molino Rojo»; la de la izquierda hace un semicírculo para formar la célebre plaza. Es como si las casas de este lado se hubiesen caído rodando por las pendientes de las calles Pigalle, Frochot y Duperré.

A estas horas, los apuéstos tubos de neón les susurran piropos brillantes a las modositas luces de gas, protegidas por amplias bombonas de fino cristal como por dueñas inflexibles. En el falso afelpado de la fachada de un cabaret, hay una sombra difuminada; poco más abajo, los tubos claros forman una concha vacía; enfrente están fundidas las letras «GA» de otro letrero luminoso y poniendo sensatez en la locura brillante de la noche, la cruz verde de un farmacia.

En el centro de la plaza, hay una fuente con el tazón vacío y una poca agua sucia rodeando el fino pedestal. Es natural. Está desplazado el líquido elemento en el barrio cabaretero y la municipalidad no puede hacer surtir el champaña al precio de 11.000 francos la botella, como se llega a vender por aquí. Dos filiformes árboles, que no recuerdan en nada a las bailarinas que en el barrio trabajan, se han desnudado de sus hojas para estar en ambiente. En el bulevar una caja de cerillas, cuadrada, fea, encristalada, sirve de sala de espera a los usuarios del autobús. En las carrocerías de los coches que pasan se estrellan los golpetazos brillantes de todas las luces de la plaza. Las cuatro salidas del metro elevan sobre sí, con esqueléticos brazos de hierro, un arco carpanel y dos lámparas mortecinas. Hay mucha animación, con predominio de norteamericanos. Se venden «Hot dogs» («perros calientes») y las gentes entran y salen en los establecimientos. Denisa se enfada cuando uno dice que toma aquí un aspecto tangible y concreto el acercamiento de relaciones franco-americanas. Le reprocha a uno de no ser serio y uno ríe.

Un semicírculo de curiosos están esperando a sus propietarios con el morro vuelto hacia las fachadas de los establecimientos, deseando ver con sus faros ciegos, el espectáculo del interior. Allí, en todo lo alto, una ventana sin visillos, iluminada tenuemente por una lámpara desnuda, hace pensar en la muchacha que se pone los ojos en el centro de la cara, haciendo trabajar a la aguja en las altas horas de la madrugada. No todo es divertido en esta plaza que huye eternamente del sol, lo que a decir verdad no le resulta tan difícil.

Francisco FRAK.

INSTANTANEAS — EL MILITAR

ALTO, esbelto, con la gorra ladeada, como de chulo, bigote de dulce, contorneándose al andar y sonando el sable con la bota de media caña, es el tipo del militar cualquiera, sin nombre determinado, pero que cuadra perfectamente en la persona del fiscal don Federico.

Puede cambiar la estatura, la fisonomía, y la esbeltez puede trocarse en «barriguez»; pero lo que no cambia porque es inherente al militar, es el vicio, la lujuria y la vagancia.

El tipo de militar bueno, con cualidades excelentes fué excepción en Fermín Galán. Impera en ellos el olor a establo, la hediondez cuartelera, el sabor a taberna, el acento blasfemo, la mancha del vicio...

La inmoralidad como línea de conducta y la conquista femenina como galardón, son las prendas que caracterizan a los defensores de la patria.

Escribir poemas a lo Millán Astray sobre carne inocente es «honra» profesional. El grito de muerte va unido a sus vidas.

Don Federico Valencianos, que ya no es esbelto, ni ostenta bigote de dulce, ni se contornea, ni luce el grado de teniente porque ahora es todo lo contrario: grueso, de pómulos caídos, protector de meretrices y actualmente teniente coronel, debiendo sus «éxitos» a los negros años 42 y sucesivos, se retrata como hiena y ser repugnante en la escena desarrollada al final de un Consejo de Guerra:

La sala va vaciándose. Salen los sentenciados. Son ocho, casi todos jóvenes y todos sentenciados a la última pena. Esposados de dos en dos. Los tricornios van detrás.

En el público hay un ser que no puede contenerse. ¡Una mujer con un niño de pecho llorando abraza a uno de los sentenciados. La guardia civil la aparte bruscamente...

Junto a los ocho cadáveres en vida, junto a la madre y esposa delirante, está erguido, esbelto, impasible, el fiscal don Federico. Con la derecha sostiene el código; el sable, caído, arrastra por el suelo... ¡Qué arrogante está el matarife! ¡Cuánto dolor hay en los sentenciados! Una meretriz se lanza con los brazos abiertos hacia el fiscal:

—¡Has estado soberbio, Federico!

El la besa. Junto al grupo de hombres condenados a muerte, ocho caras sombrías, dieciséis miradas hirientes, dieciséis puños crispados. Una madre desesperada, y el hijo de un condenado llora. Y en medio, fusiles y tricornios.

¡Has estado soberbio, Federico, en tu misión de matarife!

España, febrero, 54.

XEUS.

EN LA RUTA DE LA C. N. T.

LA CONCLUSION DE UN LIBRO FUNDAMENTAL

BIEN que harto socorrida la metáfora, puede guardar su pleno signicado: Proa adelante, abriendo surco en el mar, va el navío dejando estela, como la deja en el azul del cielo el raudo avión a reacción. Así en el acontecer de la historia social semeja una estela el recuerdo, la huella afincada en la sensibilidad gracias a lo que vieron nuestros ojos o bien el relato, escrito o verbal, adueñando nuestra atención.

Un compañero francés, culto, alerta en todos los problemas que a nuestras ideas afectan, y además batallador (me refiero a Aristides Lapeyre), decía que los españoles, en lo general, no hemos llegado a percatarnos de la enorme trascendencia que tuvo la gesta revolucionaria del 36. Estimaba que ha de pasar tiempo para que, examinando lo que fué, a distancia, cobre, a semejanza de las obras pictóricas, con la perspectiva, el adecuado relieve. A ello, indudablemente, han de contribuir las páginas de la Historia.

Ha salido ya a la luz el tercero y último tomo de la obra de Peirats, «La C.N.T. en la Revolución Española». Creo que, por supuesto, de ello podemos congratularnos cuantos nos consideramos militantes de la Confederación. Hemos de congratularnos porque, en el presente y para el porvenir queda constancia de lo que fué gesta trascendental; y, a fuer de ello, ha de quedar prendida en los anales de la Historia universal; ha de ser un descollante jalón en el conjunto de hechos sociales que registra la trayectoria humana. A propios y extraños consta el rol desempeñado por la C.N.T. en toda la etapa revolucionaria del 36; pero era menester que se pudiera contar con un sólido apoyo documental para evocar con precisión los casos necesarios. Ahora poseemos la base precisa para ello.

Forman el conjunto de los tres tomos que constituyen la obra un total de 1.189 páginas de texto apretado. Copiosa ha sido la documentación de libros y publicaciones diversas a que ha recurrido el autor. Cada capítulo tiene la trabazón y el firme apoyo de la documentación consultada.

De ahí que toda la obra

Por FONTAURA

posea lo que podríamos llamar valor objetivo, ya que a tenor de lo que son documentos, independientemente de las atinadas deducciones que traza Peirats, puede el lector formular, por cuenta propia, los juicios que estime oportunos, tomando como base los susodichos documentos.

Da comienzo el tercero y último tomo de la obra con el capítulo XXVII, que hace referencia al Pleno Económico de Valencia; concuye en el capítulo XXXIX, donde se pone de manifiesto la que fué última etapa del movimiento con el lamentable desenlace desarrollado en el puerto de Alicante. Hay en otros capítulos del tomo citado aspectos sumamente interesantes, como lo que hace referencia a las pruebas harto evidentes de la conducta nefasta observada por los comunistas en los frentes y en la retaguardia; los ensayos de unidad sindical entre la C.N.T. y la U.G.T.; las sinuosidades de la política internacional vis a vis de nuestra guerra; está también el capítulo XXX que trata de la «crisis interna del movimiento libertario». Merece particular atención lo que a este último aspecto se refiere puesto que por lo allí manifestado se evidencia nuestra contextura ideológica, globalmente considerada, ante un momento de prueba. Interesaba, por supuesto, no dar de lado, no dejar de señalar lo que representaran fallas de consideración. Prueban que una excesiva elasticidad en la conducte orgánica, por temor al fracaso general, no elude el fracasar, fracaso doble si bien miramos.

Por no caer en la intransigencia, a veces se viene a dar en el defecto opuesto: el de la excesiva tolerancia que supone ir haciendo concesiones en menoscabo de la propia personalidad. Hubo, como es sabido a este respecto, sus más y sus menos; no todos los militantes fueron conformistas; no todos accedieron de buena gana a una corriente de concesiones.

Era aconsejable que hablara de ello—Peirats en el caso concreto de lo dicho en el libro—un militante de los que vivieron los acontecimientos; de los que actuaron entonces y actuaban antes del 36 en el país. Es comprensible que en el campo de ideas afines, y en el área internacional, la revolución española haya motivado toda suerte de comentarios. Algunas veces hemos notado en ciertos compañeros un saludable sentido de ponderación al enfocar el sesgo de los acontecimientos y señalar sus defectos; en tanto que en otros compañeros, evidenciando, por otra parte, desconocer el ambiente al que hacían referencia, su comentario ha sido una crítica agria, bronca, que, en lugar de producir efecto aleccionador, nos ha parecido el cómodo ergotizar del que contempla los toros desde la barrera...

Como toda obra de importancia, de amplios vuelos, aun abarcando un vasto conjunto, aun pretendiendo condensarlo todo, a «La C.N.T. en la Revolución Española» es indudable que se le ha de haber escapado tal o cual faceta que hubiera sido de conformidad con el sentir de estos o de aquellos lectores al ser destacada. Quizás pueda también parecer que tal o cual detalle está insuficientemente atendido. Todo ello es lo accesorio. A mi entender, lo fundamental está en que, con el libro de Peirats ha quedado constancia del papel desempeñado por la C.N.T. en la revolución de 1936. Tanto mejor si entre la militancia tuviera el acuciante valor de incitar a la discusión alrededor de los distintos problemas afectando al contenido medular de la Confederación.

Volveremos a España; pasarán los años. Ya en un ambiente de paz, en el sosegado clima del es-

(Pasa a la página 4.)

Crónica de ORAN

Gato por liebre

(De nuestro redactor-corresponsal Conrado Lizcano)

EL lunes 25 de enero aparecieron en las esquinas más céntricas de la ciudad, llenando los recuadros multicolores de la «France-Afric Publicité», colosales carteles anunciando, a bombo y platillo, la proyección en el «Rialto», de la película española, con texto galo, «La Danseuse de Cadix».

En el centro del cartel la machacona figura de una «hija del sacromonte» con los brazos en alto en forma de gaviota herida, y un mar de faldas en espumas blanquiazules, rodeando su talle alto y redondo como si fuera un faro color de chocolate.

Como es uso y costumbre en todo espectáculo ibérico, esta película despertó en los oraneses una extraordinaria espectación. Sin reparar en la calidad buena o mala, ni en los precios abusivos, la gente se lanza a la taquilla de buena hora, formando colas animadas y largas como las de las novias vanidosas.

Para los insaciables propietarios de cines esto es Jauja. Tener realmente un público que llena amplias salas de espectáculos sin exigir la más mínima parte de lo que suelen exigir para cintas de otros orígenes, es, en efecto, una suerte envidiable. ¿Verdad?

Aunque el cronista está al cabo de la calle en cuanto al valor técnico, estético y moral de la producción cinematográfica española franquista (mediatizada, como todo el mundo sabe, por la negra censura teocrática allí imperante), fué al «Rialto» a ver la «Danseuse de Cadix», formando riada con los centenares de oraneses y españoles que, con ingenuo espíritu, van allí como a tomar «el baño moro» de la nostalgia patria, el aire de la música, los colores de la tierra, la gracia de sus decires, el garbo de las mujeres y la pólvora espiritual de sus fiestas populares. ¡Son tan hondas las raíces ibéricas en estas tierras del oranesado!

Siempre amigo de la puntualización voy a servir el suceso a mis lectores «por lo menudo», como dicen castizamente las abuelas castellanas.

Al entrar en la sala, la sesión había comenzado, hundiéndonos en aquella densa noche de cabezas, casi maquinalmente, agarrados a la lucecita de la acomodadora que logra señalarnos al fin nuestras butacas vacías, después de algunas peripecias rebozadas de pisotones y sordas protestas.

En brazos de la santa obscuridad, el amor hacía su agosto a un lado y otro de nuestros asientos. ¿Por qué los enamorados tienen que parecerse a los ladrones y a los curas en eso de su predilección por las tinieblas?

Sobre la enorme pantalla vibraban ya las escenas anodinas, vulgares, de una película que creíamos se trataba de simple «revista», uno de esos cortos films de relleno que preceden en los programas a la proyección de la película principal.

Transcurría el tiempo, pasaban aquellas escenas deshilvanadas y oscuras sobre un gran carrete de insustancialidad, y finalmente nos dimos cuenta de que estabamos presenciando ya «La Bailarina de Cádix». Pero, ¿era posible? ¿Estabamos siendo objeto de una broma o de una burla? Aquella cinta no respondía en nada al título genérico que lleva. Allí no aparece la bailarina ni Cádix por ninguna parte. Lo que se ven son muchas bailarinas, más malas que buenas, desfilando por el escenario de ciertas repúblicas ibero-americanas, llevando en su programa la peste de la propaganda falangista y su inquina camuflada a todos los valores ideológicos y sociales que representa la civilización moderna, y a los cuales la emigración española está tan íntima como tradicionalmente adherida.

«La Danseuse de Cadix» era en realidad una supercheria, una falacia, un vulgar insulto, no sólo desde el punto de vista estrictamente cinematográfico, sino en lo que moralmente afecta a un público que ha pagado sus localidades, que ha ido a ver esa película bien ajeno a lo que en sí representaba.

Bajo la capa del arte folklórico español, con bordados ribetes de costumbrismos y regionalismos, se esconde un sucio propósito de demagogía política de suave introducción fascista, en las tierras en que se habla nuestra lengua y se aman nuestras cosas.

Los lectores habrán adivinado que se trata de la obra llevada a cabo y a la pantalla por los tristemente célebres «Coros y Danzas» creados por la hombruna dirigente falangista Pilar Primo de Rivera.

No es fácil apreciar las reacciones sentimentales que producen en el público la proyección de una película. A diferencia del teatro y los deportes, allí nadie aplaude ni protesta; todo se desarrolla en el más oscuro silencio, pero es presumible que los centenares de oraneses y de españoles dignos, que llenaban la sala del «Rialto», saldrían vivamente contrariados. Junto al cronista alguien comentaba saliendo hacia la calle: «¿Habéis visto? ¡Es escandaloso! ¡Esta película es un verdadero timo! ¡Nos han metido gato por liebre!»

TODO MENOS IRSE

COLONIALISMO AFRICANO DE FRANCO

LA diplomacia española actual y su poderdante, en vez de abandonar el suelo africano, única solución inmediata de tantas y tantas dificultades como se van acumulando, cree estar en terreno firme. Para Franco, la llamada, no se sabe por qué, zona española de Marruecos, está sometida a los gobernantes de Madrid, como lo está cualquier provincia española. En los años de alegre gerencia republicana, el Estado español, tenía militarmente ocupada la misma zona de Marruecos que Franco ahora. En Marruecos se trabó el movimiento militar del 36. De abandonar Marruecos en 1931 no cabía que aquel territorio fuera madriguera de arrastrables y el golpe militar no hubiera tenido efecto. Pero no es descubrir ningún secreto decir que la República nunca tuvo la menor idea del problema africano ni de ningún otro. Ni siquiera por instinto de conservación sabía prevenir nada. Y luego, los sectores no gubernamentales ni políticos tuvieron al colaborar que apechugar con el mortal lastre colonialista de los republicanos, lo que agravó la colaboración por solidaridad en los delirios feudales dominantes en Africa o simplemente por ignorancia.

Aceptó la República lisa y llanamente la política africana, que consistía, como vimos y demostró Gonzalo de Reparaz, en no tener ninguna más que la de los militares. El propio Azaña que había escrito unos desacertados ensayos sobre la política africana de Francia, confesaba que en los problemas internacionales se limitaba la República a continuar el estilo monárquico, de la misma manera que la ley de Jurisdicciones, monárquica y militarista, derogada en realidad por la Constitución del 31, se aplicaba en pleno bienio Azaña por ilegales consejos de guerra a procesados paisanos y por llamados delitos de imprenta. Y de la misma manera, como demostró Federica Montseny, que titulando ésta un ministerio de la República, no pudo alterar en favor del personal de oficina ministerial el estatuto de sueldos que databa de la monarquía.

En estos días precisamente se ven con toda claridad otras contradicciones de Franco. Fué él, entre Millán Astray y resto de generales, quien descabezó y quemó más moras y moros; quien mezcló a éstos en lo que llamó cruzada; quien da por legítimo el régimen de caídes y pachás de Marruecos, que consiste en un feudalismo cerrado, sin que el musulmán tenga opción, de no morir, más que a vivir en completa miseria, mientras caídes, pachás y derviches siguen con los seculares privilegios del mando y adulan a Franco, que a su vez adula a la Liga Arabe para dejar demostrado de nuevo que sólo adulan los insuficientes. Cabe resumir brevemente lo ocurrido en Marruecos.

El 7 de abril de 1906 se firmó en Algeciras una célebre acta por los gobiernos más notorios de Europa reconociendo la llamada soberanía del sultán, la también llamada integridad de sus Estados y la igualmente llamada libertad de comercio con los países europeos. En realidad el sultán quedaba reconocido para todo lo que se refiere a

Por Felipe ALAIZ

etiqueta, protocolo, poligamia, actos de solemnidad y parada, etc.

En 1912, el 30 de marzo, se firmó el tratado de Fez, por el que reconoce el sultán el protectorado de Francia en todo Marruecos y se estipula que España puede negociar con Francia para concertarse en lo que se refiera a la costa del Rif, la zona española. El concierto más importante fué militar contra Abd-el-Krim, aislado después de la derrota y actualmente refugiado en Egipto.

El 27 de noviembre de 1912 se otorgó un convenio francoespañol estableciendo, a pesar del criterio unificador de Marruecos que prevalecía, la autonomía administrativa y financiera de las zonas francesa y española. Esta tiene 900.000 habitantes y la francesa 9 millones. Se estipula que el gobierno español ha de ayudar al mando marroquí para establecer reformas y que el jalifa queda en la zona española como una especie de virrey.

El mismo convenio fija y rectifica a la vez la frontera entre ambas zonas. En cuanto al territorio internacional de Tánger previsto ya en 1906 por el acta de Algeciras, tuvo estatutos diversos, revisado uno en 1923 y en 1928. Ocupada la ciudad de Tánger por Franco (1940-1945) se alteró el estatuto en 1945 y en 1953. Actualmente el régimen de Tánger es una fuente de conflictos producidos por contrabandistas, especuladores, polizontes y espías. En tal ambiente confuso, conserva Franco sus matones y no se cansa de declarar que Tánger tiene que depender exclusivamente de la titulada soberanía española por estar en zona española. También Llivia se adorna con soberanía de Franco siendo tierra francesa del Pirineo y Olivenza es un Gibraltar portugués.

La manía fija de Franco, aunque no asistió España al convenio o tratado de Fez de 1912, consiste en atraer y adular a los feudales de Marruecos; servirse de la Liga Arabe después de descabezar pirámides de árabes como las de Egipto; olvidar o hacer como que olvida que la España colonialista se derrumbó para siempre en 1921 cuando el desastre de Annual, siendo ahora Franco amigo de la feudalidad que rodeó al general Valiño el mes pasado, con unos cuantos moros de viaje pagado desde sus desastrosos aduares; y finalmente prometer autonomía a los moros para darlas completa sólo a los feudales que viven de la más negra explotación que vieron los siglos. Todo menos irse.

Crónica de CHILE

Correría de brujos

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

LOS pacíficos ciudadanos de Los Andes, capital fronteriza de Chile con Argentina, han vivido durante el fin de semana, que marcó el 24 de enero, las horas más carnavalescas de su existencia. Porque han desfilado ante sus ojos—como en modernos cuentos de las mil y una noche—magos de ropajes multicolores, adivinos de rostros sonrosados y carrillos de besugo, de orejas luminosas y mirada sonriente; hechiceros montados en automóviles «último modelo» e investigadores etéreos y fantásticos, propagandistas de una nueva religión.

Toda esta parvada de gente extraña se ha puesto de acuerdo para tomar en serio los problemas heterogéneos derivados de la telepatía, la clarividencia y el «justicialismo», y han buscado aquel pueblo andino para hallar la solución de una serie de problemas propagandísticos, cuya luz no llega aún a sus molleras profesionales, a sus cerebros dotados de un sexto sentido que nadie ha querido ver. Y para decirle al hombre común que existen fenómenos inexplicables, determinados no por fuerzas ultraterrenas, sino por proyecciones de la propia personalidad del brujo americano nº 1 del siglo XX: el «presidente Perón».

Empero, los ciudadanos de Los Andes han demostrado importarles muy poco conocer los trabajos «científicos» sobre las elucubraciones mentales del jefe de estos brujos que quiere darle jerarquía internacional a sus trucos. Todo lo que se les ocurrió manifestar frente a la Catedral, donde los propagandistas acababan de oír misa dominical, fué entonar la Canción Nacional Chilena y exhibir un cartel que decía: «Perón en el Atlántico; Chile en el Pacífico». Lo demás fueron risas y chacota. Los brujos, aprisa y corriendo, montaron en sus «escobas» modelo 54 y enfilaron rumbo al otro lado de la Cordillera, seguramente con el ánimo de dar una mala cuenta de su correría al jefe.

Los locos sin camisa de fuerza venidos del gran país aterrorizado por el «justicialismo», tirados por los hilos invisibles de la magia, explicaron a los andinos chilenos que ellos son unos perfectos cuerdos y cuya cordura, buen tino y raciocinio lo demostraron con cucuruchos de luces y estrellas, bolas de cristal de toda clase de espesor, de nomenclatura netamente internacional, montados en una escuadra de 30 automóviles, que habían adquirido en México y embarcado por vía marítima hasta El Callao (Perú), conduciendo en el interior de los mismos gran cantidad de folletos peronistas y fotografías a varios colores de Eva Perón. Los coches llamaron la atención del público por sus líneas modernas y llevar, además, inscripciones que revelaban los sentimientos de los magos, brujos, adivinos, videntes y hechiceros que los conducían y que pese a vivir en pleno siglo XX, no dejan de mantenerse sobre el humo azul de un destino que creen superior. Estas supercherías decían: «Perón, el hombre del siglo XX», «Perón, el líder de los argentinos», «Perón, ayuda al deporte», etc.

Aunque los chilenos no revelaron propósitos de violencia, los automóviles permanecieron durante la tarde y la noche junto a la Comisaría de Carabineros de Los Andes. A las 5 de la mañana del día siguiente, todos emprendieron apresurado viaje a Argentina. Y pese a Perón y sus trucos, seis de ellos no pudieron ascender la Cordillera, debiendo regresar a Los Andes, para ser embarcados por ferrocarril rumbo a Mendoza. Y pese también a la jocosidad del caso, y para que no se repita la malhadada brujería, todas las organizaciones políticas, sociales, culturales y deportivos de la ciudad, formularon enérgicas protestas ante el Ministerio del Interior. En Los Andes volvió a reinar de nuevo la calma.

CRONICA de VENEZUELA

La descriminación

(De nuestro redactor-corresponsal Victor García)

EN Venezuela existen los complejos de raza como en todos los países de América y, posiblemente, como en todos los del mundo. Ha habido muchos Gobineau y Chamberlain que han ido cediéndose la pluma a través de los años para cantar loas en honor a la supremacía de la raza blanca. Y estos escritos han dejado un desgraciado rastro muy difícil de borrar.

América, no obstante, es la que más reciamente recibe el latigazo del desprecio en la persona del negro.

El Padre Bartolomé de las Casas y Carlos V fueron los primeros responsables de este crimen de lesa humanidad que perdura a través de cuatro siglos y medio. La «importación» masiva de negros desde el Africa para el desempeño de las labores más duras del suelo americano y las vejaciones que a través de estos siglos están sufriendo estos millones de seres de pigmentación obscura, pesa enteramente sobre la Iglesia Católica Apostólica y Romana.

La discriminación le es deudora a la Madre Iglesia... La excelente obra «La Putaine Respectueuse», de Jean Paul Sartre, gira sobre este tema.

En Venezuela, la discriminación no se deja sentir demasiado. Sólo en Caracas, por el exceso de «blancos» se asiste de vez en cuando a escenas bochornosas que dicen muy poco en favor de la acepción universal de la palabra «humanismo». Y ello sólo ocurre en esferas que no son las humildes. En honor a la verdad, diremos que la mayoría de las plumas del país se vuelcan siempre en favor de la «buena causa» y guardamos un buen recuerdo de la campaña periodística de hace tres años, pues al llegar a la ciudad el Ballet negroide de Catherine Durham—excelente elenco propagador del folklore antillano-africano—el Hotel Nacional le negó habitación a la propia Durham, por tratarse de una negra y «prohibirlo» los estatutos del establecimiento.

De los muchos casos registrados en los hoteles de la ciudad éste fué el más ruidoso, pues el impacto se produjo en una artista de renombre internacional. Personas de color que no pasan de modestos ciudadanos, han recibido el mismo «No» desde el mostrador de inscripción de los hoteles «Avila», «Majestic», «Conde», «Tamanaco» y «Potomac», pero no ha habido mayor trascendencia; los hechos pasan ignorados del gran público.

Actualmente un caso de discriminación está ocupando nuevamente la atención de los lectores de la prensa caraqueña.

En el año 1951, un matrimonio blanco tuvo una niña, la cual nació en la Maternidad del Hospital Vargas, en La Guaira. La niña nació con la piel blanca y sin ninguna característica de prognacismo ni pigmentación que denotara rasgos de raza negra. Ahora, a los dos años y meses, la niña, que se llama Mercedes, ha empezado a adquirir características pronunciadamente negroides y los padres han renegado de ella. La pobre niñita, de dos años escasos, ha sido entregada al Consejo Venezolano del Niño, que es un instituto oficial de múltiples gestiones, todas ellas encaminadas a la protección del niño, y nos imaginamos el triste futuro de esta pobre huérfana condenada por una sociedad que hasta en los colores ha puesto categorías.

En los Estados Unidos hemos tenido ocasión de ver colegios, piscinas, parques, vagones de ferrocarril, recintos de heterogéneas actividades vedados a los descendientes de los esclavos. El Ku-Kux-Klan continúa linchando como hace veinte años a las gentes de color, y los hijos del «Tío Tom» están en la misma inferioridad social-económica que lo estaban cuando Lincoln.

Nada de extraño, pues, que los países latinoamericanos, atenazados completamente dentro del eufemismo político denominado «esfera de influencia» (que debe llamarse «esfera de colonización»), sigan la pauta marcada por los arietes de «Un mundo libre».

En Cuba, donde todos los extranjeros son polacos y todos los españoles gallegos, exclaman las gentes de color: «¡Ay, quién fuera blanco aunque fuera catalán!» No sé la razón que induce a los negros de Cuba a considerar a los catalanes en el último eslabón de la raza blanca. Quizás Nicolás Guillén, que conoce de estas cosas el Alfa y el Omega, podría decirnos algo. Para nosotros no hay inconveniente aunque consideramos que una educación anti-racial en todas las escuelas, un echar por la borda de los sentimientos de inferioridad por parte de los negros y una evaluación de los verdaderos valores del hombre, sería mucho más eficiente.

En este aspecto es encomiable la labor que está desarrollando Josefina Baker. Ella siente este dardo mucho más en vivo porque también es una persona de color. Pero en ella no hay complejos de inferioridad sino una fuerza torrencial en favor de sus hermanos de *raza* por los que lucha por todos los medios a su alcance. Conferencias, fundaciones, donativos, artículos, festivales...

«América para los americanos», dijo Monroe. Pero la Baker, que es americana, cuando visitó el Perú, tuvo que recorrer más de sesenta hoteles para poder encontrar un techo.

LEED Y PROPAGAD «CNT»

BURDEOS

El domingo 28 de los corrientes, a las 5 de la tarde, Cine Eldorado, el Grupo «Cultura Popular» pondrá en escena la comedia rural de costumbres valencianas en tres actos, titulada: «El Tio Quico».

«ETUDES SOCIALES»

Los «Etudes Socales» invitan a los estudiantes y a los trabajadores manuales e intelectuales a sus charlas sobre los temas más variados que tienen lugar los viernes, a las 21 horas, en la sala Montoyol, 17, rue Rémusat, Toulouse.

Viernes 12 de marzo. Tema: «L'homme, robot dans l'Univers», par M. Degabour.

Crónica de Panamá

(Viene de la página 4)

Entonces, ¿de qué vale que un pobre y humilde hombre que no gana lo suficiente para su sustento diario tenga que hacer ingentes sacrificios para corresponder a la obligación de hacer regalos a sus jefes, a sus amigos y a sus familiares? ¿De qué vale todo ese sacrificio, si la tregua en la lucha diaria sólo va a tener un lapso de cuarenta y ocho horas? ¿Para qué deja un obrero de pagar el arriendo de la casa en que vive, se endeuda con el tendero, si dos días después de la pascua sus semejantes, a quienes trató de complacer, se vuelven sus encarnizados enemigos?

La pascua y con ella el aguinaldo son dos de las grandes hipocresías del hombre contemporáneo.

Crónica de México

PROVOCATIVO FILM FALANGISTA ES CORTADO POR EL GOBIERNO DE MEXICO

(De nuestro redactor-corresponsal Adolfo Hernández)

GUADALAJARA, Jal, 11 febrero 1954.—Los círculos artísticos de la capital siguen comentando el escándalo del día, originado por la película española que protagoniza Fray José de Guadalupe, otrora conocido mundialmente como José Mojica. Parece que ni el retiro en el monasterio del Cuzco le perdonan a Mojica, que ha tenido que retornar a las lides artísticas por orden del Provincial de la Orden Franciscana para allegar fondos a los—al parecer—siempre exhaustos arcones de la Iglesia.

Para tal fin, Fray José ha actuado en varias naciones, culminando su insólita jira artística en el feudo del «generalísimo», donde filmó «El Pórtico de la Gloria», dirigido por Rafael J. Salvia. No sabemos todavía el contenido del film, pero desde hacía varios días habíamos oído rumores poco gratos, culminando en el Boletín Oficial que acaba de ser expedido ante la inminencia del estreno de la película citada. El documento de la Dirección General de Cinematografía autorizó la exhibición del film en todo el territorio mexicano con la condición de que se le hagan varios cortes. El texto oficial dice a la letra: «... esta Dirección ha resuelto que con objeto de que la película mencionada pueda ser exhibida en México, deben hacérsele diversos cortes que han sido ya precisados, los que tienen por objeto suprimir escenas y canciones que implican una crítica a determinada actitud política internacional del Gobierno de México y a las autoridades encargadas de aplicarla...» También indica el Boletín que ha impuesto multas de mil pesos a los cines «Lido» y «Mariscala» de la capital, por exhibir «avances» de la película sin autorización.

El diario «Excelsior» de la capital, indica en información exclusiva acerca de este asunto: «Fuímos informados de que una de las canciones a que se refiere el Boletín oficial de la Dirección de Cine es el himno de la Falange Española que se llama «España Nueva», que canta José Mojica, protagonista principal de la cinta...»

No sabemos a qué se deberán los cortes restantes, pero suponemos que el gobierno mexicano tiene fundados motivos para obrar así, siendo vergonzoso que un individuo que viste sotana o sayal, que lo mismo da, se convierta en «astro fílmico» de empresas alabatorias a los franquistas. Y no lo decimos por la actitud de la Iglesia, firme puntal del régimen de Franco, sino de crítica hacia la de un hombre que dijo «retirarse a la meditación...» y retorna de las nieblas andinas para convertirse en defensor gratuito del régimen asesino instaurado en la península ibérica.

El gobierno de México, en atención a las relaciones que mantiene con el Gobierno Republicano en el Exilio, ha tomado cartas en el asunto y de esta manera se ha mantenido la dignidad, en primer lugar, de la nación y después de los exilados españoles acogidas a ella. En suma, la decisión de la Dirección Nacional de Cinematografía ha sido calurosamente felicitada, al tiempo que se comentan los extremos a que ha llegado José Mojica, el artista mexicano, ahora convertido en el tremebundo Fray José...

Pero... la cosa no ha quedado así; al parecer Mojica quiere iniciar una temporada teatral en el «Iris» de la capital a base de un espectáculo titulado «Jesús-Esplendor del Padre» (Magna Pantomima Sacra) sin que la Dirección de Espectáculos otorgue el permiso correspondiente. Se indica que los empresarios y Fray José corrieron a la Secretaría de Gobernación para recabar el permiso, invitando a los funcionarios, los que. hasta el momento, no han decidido dar el sí, escamados por el antecedente de la película que más arriba comentamos.

LA REVISTA «LIFE» Y UNAMUNO.—Por cierto que a don Paco tampoco le habrán hecho gracia los comentarios acerbos que la edición española de «Life» dedica a los organizadores de las celebraciones del cuarto centenario de la Universidad de Salamanca al informar de la omisión del nombre glorioso de don Miguel de Unamuno por orden de la Iglesia.

Las palabras de : «¡Venceréis pero no convenceréis!», coronan el comentario de una revista yanqui que se distribuye profusamente en toda España cuando no la intercepta Franco.

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

Hospitalet de Llobregat: La Federación Local de Oposición de Valencia señaló que la escisión tiene su gestación en el Congreso del 31. Y nosotros tenemos que señalar que allí se trató por nuestra parte de mantener los principios anarquistas ante desviaciones de los mismos que se observaban. Los acontecimientos posteriores han corroborado nuestra certeza en el temor. Si hubo con posterioridad malestar se debe a las causas y no a los efectos como se ha tratado de demostrar. Es importante no confundir las causas con los efectos.

Se alegaba ayer que Levante no era la Potencia que antaño fué en organización, y lo cierto es que la responsabilidad en esa desorganización no compete a nosotros y sí a ellos, que escindieron el movimiento que antes se mantenía compacto. También afirman que han aumentado en efectivos. Ello se comprende, porque cualquier movimiento que haga marcha atrás adaptándose al conformismo, aumenta momentáneamente en número. Además se puede aumentar en cantidad y disminuir en calidad. Esto es lo que ha ocurrido en esta ocasión. La merma en calidad se produjo al compás del aumento en cantidad. Los de Huelva justifican su escisión por lo ocurrido a Juan López. Y eso no es admisible porque cuando a uno se le pone una sanción es porque se hace acreedor y debe acatarse y esperar que con la actuación uno se haga digno del levantamiento de la sanción.

Es necesario seguir una línea recta y no de zancadilleos. La honradez por encima de todo. Han vuelto a argumentar sobre las ingerencias de la organización fantasma. Lo cierto es que mientras nosotros protestábamos y luchábamos contra las represiones, éramos señalados como los responsables y tocábamos las consecuencias de las mismas mientras ellos se desenvolvían normalmente.

Importa remarcar la contradición en que se pone la Oposición de Cataluña con la Oposición de Levante. Por encima de esa Oposición de los catalanes no será posible que se liquide el pleito en este Congreso ya que ellos alegan que necesitan discutirlo después de que aquí se tomen determinaciones. Es necesario de que se hagan declaraciones de aceptación de la finalidad de la Organización, pero esa declaración tiene que ser honrada y sincera, porque recordamos que en el Congreso del 31 hubo quien argumentó que el comunismo libertario había fracasado.

El C. N. de la Oposición ha dicho que hoy están seguros del fracaso de la democracia. Eso quiere decir que antes no lo estaban y nosotros nos alegramos de que con nuestra actuación haberles hecho caer la venda que les impedía ver el fracaso.

Bien que se hable de unificación, pero que no se hable de disciplina. Sólo de responsabilidad y de respeto hay que hablar en la C.N.T., que nada tiene de común con la disciplina de acuartelamiento. Respeto y responsabilidad pero que tiene que llegar a los principios y tácticas. Si lo ven así es posible que lleguemos al acuerdo. Pero si pretenden atentar a los principios y tácticas, no nos entenderemos.

El Comité Nacional de Oposición decía que ellos han impedido que la U.G.T. aumentara sus efectivos, por haberlos retenido en su movimiento de Oposición. Nosotros afirmamos que la corriente marxista ha aumentado y no sólo a causa de su escisión sino también por haberla en los cuadros de la C.N.T. Y que no se nos hable de hipotecar el futuro. Lo que ha de pasar nadie lo sabe y hay que reservarse las manifestaciones totalitarias.

Ayer se dijo que la C. N. T., por sí sola, no tiene fuerza para hacer una transformación. Y es por lo que decimos que no se puede hipotecar el futuro. Nosotros no podemos decir en ningún momento que no tenemos fuerzas. Siempre hemos de decir que sí que las tenemos y de que somos capaces de realizar la transformación preconizada. Para terminar voy a dar lectura a los acuerdos del Sindicato de Hospitalet.

1.º Si los Sindicatos de Oposición aceptan los principios y tácticas confederales, deben disolverse y entrar sus afiliados en el seno de los Sindicatos locales de la C.N.T. Donde no haya Sindicato local confederal solicitarán el ingreso a la organización comarcal.

«2.º Los elementos destacados que preconizaron el escisionismo no podrán ostentar cargos en los comités de relaciones de la C.N.T. hasta un año después de haberse disuelto los Sindicatos de Oposición aunque podrán estar dentro de los Sindicatos de la C.N.T.

«3.º Esta medida tiene un carácter moral, tendente a asegurar por un lado la unidad confederal y por otra parte dar facilidades a dichos elementos para que desde el seno de la C.N.T. intenten su rehabilitación.

«4.º La asistencia de los Sindicatos de Oposición a las deliberaciones será en carácter informativo.»

Profesiones Liberales de Barcelona: Presenta una proposición incidental que dice:

«Proposición al Congreso: En vista de la cantidad de palabras pedidas y de la necesidad de llegar rápidamente a un acuerdo, las delegaciones que suscriben proponen al Congreso:

«Que se pase al nombramiento de una Ponencia integrada por delegados elegidos por el Congreso y por delegados elegidos por los Sindicatos de la llamada Oposición que, sobre la base de reconocimiento y respeto recíproco de los acuerdos de los Congresos, dé fin al pleito oposicionista. Creen las delegaciones firmantes que todo diálogo empeora el asunto y que es preciso continuar el orden del día.»

Esta proposición la suscriben gran número de delegaciones, y al ser puesta en consideración éstos la toman en consideración y la aprueban por aclamación, pasándose rápidamente a la designación de la Ponencia que queda compuesta por:

Profesiones Liberales de Barcelona, Oficios Varios de Sabadell, Colores Minerales de Málaga, Oficios Varios de Castro del Río, Metal de Santander, Piel de San Sebastián, Vidrio de Gijón, Construcción de Gijón, Industria Naval del Ferrol, Panaderos de La Coruña, Madera de Valencia, Ferroviarios Norte de Valencia, Transporte y Agua, Gaz y Electricidad de Canarias, Oficios Varios de Ibiza, Edificación de Palma de Mallorca, Madera de Madrid, Ferroviarios M. Z. A. de Madrid, Vidrio de Zaragoza, Metalurgia de Logroño, Madera y Oficios Varios de Huelva. Por la Oposición confederal de Levante: Fabril y Comité Regional.

Oficios Varios de Sabadell: Propone se dé cabida a los dos Sindicatos de Oposición de Cataluña a pesar de su carácter informativo para que vean nuestra moralidad controlando los actos internos. Esto lo proponemos nosotros —dice— que somos los más afectados por el problema.

Fabril de Barcelona: Deben ser ellos los que digan si quieren o no intervenir en las Ponencias.

Oposición de Cataluña: Nosotros nos sometemos a lo que el Congreso decida.

C. N. de Oposición: Debemos de observar al Congreso que es interesante que los representantes de Cataluña intervengan en la Ponencia para que sepan todos cómo se piensa.

Oposición de Cataluña: Debéis daros cuenta que si no nos hubiera interesado la liquidación de este pleito; si no deseáramos entrar de nuevo en la C. N. T., ya no hubiéramos venido al Congreso.

El Congreso acepta de que pasen a integrar la Ponencia dos representantes por Cataluña Oposición.

Acto seguido se levanta la sesión. Son la una y diez minutos de la tarde.

(Continuará.)

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

MANOS A LA OBRA

LOS jóvenes libertarios exilados no hemos olvidado a los hermanos de lucha que, en el Interior, por fidelidad a los fundamentos y postulados del anarquismo, sufren los zarpazos de la bestia fascista. Inútil hablar del volumen de aportaciones que el M. L. E. en su conjunto ha realizado y continúa llevando a cabo, con miras a subvenir las necesidades más perentorias de éstos. No obstante, no estará de más que, por una vez, exhortemos a nuestros jóvenes del exilio a perseverar en esta obra humana.

La solidaridad es una acepción que, aunque alcanza y se manifiesta en todo el género humano, nos es particularmente inherente a los libertarios, tanto porque al practicarla cumplimos un deber de conciencia, como porque en ella, en el apoyo mutuo tienen nuestras ideas uno de sus fundamentos básicos y encuentran su más sublime expresión.

Muchos de nosotros hemos vivido más o menos tiempo en la España pretoriana. Muchos de nosotros hemos sufrido el cruento martirio de los apaleamientos, torturas y vejaciones en las comisarías franquistas y en los centros de falange; hemos pasado por las cárceles, conocemos lo que es la vida en ese dantesco infierno en que está sumido nuestro país. Y todos los exilados, sabemos lo que supone ese constante deambular, cual judíos errantes, continuamente perseguidos. Pero no es menos cierto que, muchos de nosotros también, parece como si lo desconociéramos o lo hubiésemos olvidado. Conviene pues recordar que infinidad de compañeros se encuentran en las cárceles y presidios españoles sufriendo privaciones y vejaciones sin cuento; que muchos otros se hallan en la calle sumidos en la mayor miseria y sufriendo persecuciones, estrellándose su rebeldía contra el muro de plomo de las pistolas homicidas de los sicarios de la autoridad estatuída y de falange; que miles de viudas, de huérfanos, de madres de los nuestros, sufren en España, además de su tragedia íntima, la producida por la miseria a la que les arrojó la arbitrariedad, la sed implacable de venganza del régimen imperante, fundamentado en el privilegio de unos y en la esclavitud de otros. Y ante tales casos no podemos permanecer indiferentes. Tenemos la ineludible obligación de hacer los posibles por aliviar la triste situación en que se encuentran todos ellos, no sólo ya en nombre de la solidaridad, sino como medida de justicia y a fin de que los ideales que encarnamos tengan permanencia y continuidad.

Y no es lícito alegar que tenemos muchas necesidades y que nuestro peculio es menguado, justificaciones que en la mayoría de los casos tienden a ocultar la magnitud de nuestro egoísmo. Las necesidades de los que en España luchan y sufren son mucho mayores y más perentorias que las nuestras y es preciso que nos esforcemos por minimizarlas privándonos de lo supérfluo y alguna vez de lo necesario si preciso se hiciera.

No olvidemos al entrar en un lugar de «diversión» o al beber un sobrero e inútil vaso de vino, que en España nuestros presos y «nuestros» huérfanos carecen de pan y de abrigo. Y decimos nuestros huérfanos,—idea que sería conveniente adoptar—no porque los que allí sufren sean hijos nuestros en el sentido material, sino porque lo son en su acepción ideal y espiritual. Hijos nuestros, los hijos de España. Hijos nuestros, los hijos del mundo; todos los que sufren sed y hambre de justicia y de libertad.

Que el compañero que en España lucha; que la viuda o el huérfano de nuestros caídos; que todo el que allí sufre vejaciones, persecuciones y miseria, tenga la seguridad de que en lo más profundo de nuestros corazones su sacrificio encuentra un eco y que nuestra solidaridad, moral y material, es un hecho efectivo.

Manos a la obra, pues, jóvenes libertarios.

ULENSPIEGEL.

ADVERTENCIA

Se participa a cuantas FF. LL. de la F.I.J.L. y compañeros en general tuvieran interés en dar contestación a los problemas planteados en el primer Cuestionario de propaganda y libre discusión, cursado recientemente por la C. de Relaciones de la F.I.J.L., que, a pesar de que se señalaba el día 10 de febrero como fin de plazo para la recepción de rspuestas, pueden todavía enviarlas en tanto no quede terminada la exposición pública de las opiniones recibidas, cosa que se piensa iniciar, de forma sintetizada, a partir de la próxima semana.

Igualmente se notifica, que muy en breve será cursado el segundo Cuestionario, el cual está ya en vías de elaboración.

LEED Y PROPAGAD

«SOLIDARIDAD OBRERA»

SE CONSTITUYE EN LYON una Federaciôn Local de la F. I. J. L.

Los jóvenes libertarios de Lyon, cuyo resurgir esperanzador pusimos de relieve hace algún tiempo, han logrado constituir o reconstituir, tras corto período de intenso, perseverante y concienzudo trabajo preparatorio, una F. L. de la F.I.J.L. poniendo fin al largo período de inexistencia orgánica.

Pero lo que más importa destacar no es ya tan sólo el hecho en sí, ni siquiera el volumen de sus adherentes que ascendía a 25 el día de la constitución, sino que, sobre todo, el entusiasmo con que estos jóvenes han emprendido la tarea, y el alcance e importancia de las actividades que tienen emprendidas o en vías de preparación.

Entre las actividades que más destacan del programa establecido pueden citarse las siguientes: Constitución de un Ateneo de cultura y propaganda, para lo que ya cuentan con local social; creación de un grupo artístico, —cosa ya realizada bajo el nombre de «Los Indomables»—, organización de un ciclo de charlas y conferencias y colaboración con los compañeros de la C.N.T. para lo que han contraído el compromiso de encargarse de la venta de libros y distribución de propaganda en dicha localidad.

Aprovechamos la ocasión para rogar a los grupos artísticos y compañeros en general que tuvieran obras de teatro moderno a ofrecer, tengan a bien ponerlas a disposición de estos animosos jóvenes, cosa que pueden hacer por intermedio de la C. de Relaciones de la F.I.J.L. 4, rue de Belfort, Toulouse, con la promesa de que les serán devueltas tan pronto se haya sacado copia de las mismas.

Desde estas columnas enviamos nuestros más fraternales saludos a la muchachada libertaria de Lyon y les animamos a proseguir sin desmayos la tarea emprendida.

La Comisión de Relaciones
F. I. J. L. en el Exilio.

CONFERENCIA EN ARGEL
«CULTIVO DEL HOMBRE»

Este es el interesante y sugestivo tema de una conferencia del compañero A. Capdevila, quien de forma magistral e inmatemática, consiguió plenamente su objetivo: el de sembrar la inquietud entre los oyentes y despertar un acabado interés por mejorarse a sí mismos.

Demuestra en su exposición, que la salvación de la humanidad se encuentra en la salvación de su unidad base, el HOMBRE, que equivocada y matemáticamente, fué considerado por Marx como un factor numerario, sin tener en cuenta para nada el factor humano.

Filma, somera pero magistralmente, los constantes progresos que se han obtenido, en los diversos órdenes de la ciencia, habiéndose conseguido que un ser físicamente inferior a los que le rodean, y le rodearon, los domine a su voluntad por su inteligencia, realizándose también sueños que en otras épocas no pasaban de meras ilusiones, como son el surcar los aires a velocidades supersónicas, cruzar los mares superficial y submarinamente, llegando finalmente a la descomposición del átomo.

Compara todos estos adelantos con lo hecho en el sentido humano y constata que en este aspecto aun nos encontramos en la época primitiva y señala, muy acertadamente que para que se pueda hacer una auténtica revolución, se debe antes forjar ésta en los cerebros de los hombres y, dice, una sociedad será más perfecta cuanto más perfectos sean los seres que la componen. Pues, insiste, un albañil con malos materiales difícilmente puede construir una buena casa.

Hemos reducido brevemente el rico contenido de la conferencia de A. Capdevila, la que recomendamos a todas las locales. Para que se vea el interés que despertó en la de Argel, diremos que esta fué leída en una primera reunión, ocasionándose un elevado y animado debate, en el que hicieron uso de la palabra varios compañeros, y quedaron todavía bastantes que esperaban turno. Dado lo avanzado de la hora, se acordó celebrar una segunda reunión en la que se repitió la lectura de la conferencia y se volvió a debatir de nuevo, llegando todas las intervenciones a coincidir con la opinión del conferenciante. Lamentamos que los jóvenes, a los que se convoca especialmente, no acudieran lo numerosos que era de desear.

BERNABEU

LA ACCION DE S. I. A.
debe ser debidamente valorizada

Existe el criterio, desgraciadamente bastante generalizado, de que S.I.A. es simplemente una entidad benéfica, una Organización encargada de prestar ayuda material a cuantos, adheridos a ella, se encuentran necesitados. Craso error. En efecto, creo que va siendo hora de poner en claro que S.I.A. es algo más que una entidad benéfica, que su acción solidaria no queda circunscrita ni a prestar apoyo exclusivamente material, ni a hacerlo a la sola intención de sus adherentes.

¿Se ha pensado bien en el amplio cometido de carácter moral y humanista que S.I.A. está llamada a llenar y llena, para suponer que no representa otra cosa que una entidad filantrópica?

La acción de S.I.A. es más amplia, más generalizada, más humana que todo eso y tiende a beneficiar a todos cuantos, en estado menesteroso, precisan orientaciones para mejorar su situación o un apoyo moral y material que les reconforte y minimice sus necesidades. El carácter de la labor solidaria de S.I.A. sobrepasa los problemas de orden material. Ofrece generosamente lo que posee, sin condicionar nada, no ya solamente a sus adherentes sino a cuantos, siendo antifascistas, necesitan de ella. Existen infinidad de casos en el orden moral, espiritual, jurídico e informativo en los que S.I.A. puede intervenir e interviene, orientando, resolviendo o facilitando solución a los requerimientos que se le hacen o pueden hacérsele. Lo lamentable es que muchos de esos casos quedan, no solamente sin resolver, sino que incluso sin plantear. Y ello a consecuencia de que los interesados desconocen las posibilidades que podrían ofrecérseles, e ignoran las orientaciones a seguir debido al escaso valor que conceden a S.I.A. Infinidad de hechos concernientes a la situación de inválidos, ancianos y enfermos crónicos, que desconocen por completo los derechos que les asisten y las fórmulas para conseguirlos, pueden observarse cada día tanto desde el Comité Nacional de S.I.A. como desde algunas Secciones locales, lo que viene a evidenciar la presencia de ese estado de indiferencia que antes señalamos.

S.I.A. no es — claro está — un organismo que tenga en mano la solución de todos los problemas, de todas las situaciones; pero orienta e informa en materia jurídica a los interesados, en cuanto a la obtención de ayudas; gestiona y obtiene, socorre a los necesitados en la medida de sus posibilidades, aporta el aliento moral a los decaídos sin hacer distingos de ninguna especie, organiza festivales benéficos, etc. Y podría realizar una labor mucho más eficiente si los que con ella se sienten compenetrados la valorizasen, le prestaran su apoyo y su colaboración, participasen en sus actividades.

Ningún organismo ni organización puede llevar a cabo una labor amplia y positiva si sus adherentes y simpatizantes no la valorizan, no la sostienen, no le aportan los medios indispensable para ello. Y S.I.A. no puede ser una excepción a pesar de las ayudas exteriores que consigue. De ahí, que concluyamos en que se hace preciso que todos los que sientan estima, que calibren en su justo valor la acción que S.I.A. desarrolla y deseen que prospere y se amplifique, tienen el ineludible deber de valorizar debidamente dicho organismo contribuyendo a su sostenimiento.

Por el C. N. de S.I.A.
El Secretario de Propaganda

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le gérant : Etienne Guillemau

AL PASAR
Otra vez "Paco Medallas"

DESDE que «Paco Medallas» fué nombrado Miliciano de Cristo, por Pío XII, no hay quien lo aguante.

Se cree más grande que César y Napoleón reunidos.

Ahora, en estos momentos de frío intenso, desde su despacho del Palacio de El Pardo, rodeado de estufas y de moros ardientes, se siente castizo, nervioso y valiente.

Desafía a todos, se declara campeón del anticomunismo en Europa. A los ingleses les llama piratas y a los franceses *caperucitas rojas*.

El enano del Ferrol, que es algo así como el famoso enano de «La Venta», se cree el *lobo feroz*.

¡Pobre payaso!

Lo único cierto es que no se recuerda, desde el amanecer del circo, un clown tan grotesco como «Paco Medallas».

¿Cuál será su última pirueta?

El cardenal Segura ha dicho a sus feligreses que «Paco Medallas» terminará sus días como Mussolini, colgado de un farol.

Y cuando el cardenal Segura lo asegura, sus razones tendrá.

No hay que olvidar que el cardenal requeté-bruto es un brujo. Un brujo muy bien informado. Se tutea con las estrellas, con Dios y con el diablo.

BENAVENTE Y EL TABACO

En una tertulia de escenario, un periodista regala un gran cigarro puro al autor de «Los intereses creados».

Don Jacinco enciende el cigarro y fuma con verdadero apetito.

—Magnífico cigarro, amigo—grita, satisfecho, el viejo autor dramático.

Y el periodista, que no le ha regalado el puro porque sí, le pregunta:

—¿No le impresiona esa campaña contra el tabaco?

—Me hace reír—contesta Benavente, saboreando el excelente habano—. Figúrese, a mis ochenta y ocho años, ¡con lo que yo he fumado! Nunca me hizo daño fumar. Al contrario, de niño siempre sufría de anginas. Eran la preocupación de mi madre. Empecé a fumar y no he vuelto a tener anginas.

Y recurre a la anécdota. Don Jacinto siempre tiene a mano una anécdota para ilustrar su charla.

—Una vez un médico visitó a un viejo de ochenta años. «No fume usted si quiere seguir viviendo». «Por Dios, doctor, si fumando toda mi vida he logrado cumplir ochenta años». Y el doctor replicó al viejo: «Pues si no hubiera fumado usted ya habría cumplido los noventa».

Y Benavente comentó la anécdota con unas carcajadas sonoras.

El autor de «La noche del sábado», sigue siendo el príncipe de los ingenios en las tertulias de escenario...

Lástima que haya quedado reducido a tan insignificante papel. De él se podía esperar mucho más, muchísimo más...

«GRACIAS, GRACIAS, HERMANOS»

Sabido es que el generalísimo es un payaso cómico-grotesco y muy cínico.

Hace años se significó en Marruecos al frente de una legión de bandoleros tan cómicos, grotescos y catastróficos como él.

Pero los bandoleros se morían de asco, de aburrimiento. Y el generalísimo—por entonces generalito simplemente—gritó a sus legionarios:

«No ignoro que estáis descontentos. Sé que los días sin batalla son para vosotros días sin gloria, sin color y sin pasión que alimente vuestros deseos de vivir para servir a la madre patria. ¿Queréis divertiros como corresponde a vuestra juventud y a vuestra virilidad?»

Y uno de la banda, que anteriormente había pertenecido a las de pistoleros que, en Cataluña habían capitaneado los generales Arlegui y Martínez Anido, contestó:

«Naturalmente que queremos divertirnos. ¿Pero cómo divertirse sin dinero? Nosotros no tenemos ni una peseta».

«Problema resuelto—replicó el hoy generalísimo—. Yo os daré cinco duros por cada cabeza de rifeño que me entreguéis en mi cuartel general. Y pagaré al contado».

Y a los pocos días el generalito entró en posesión de algunos miles de cabezas de rifeños.

Las cosas han cambiado totalmente, radicalmente. Hoy los notables de Marruecos, rifeños de categoría, han sido recibidos por el caudillo, con todos los honores, en el palacio de El Pardo.

Y el más notable de todos los notables, el Gran Visir, ha ofrecido al generalísimo una gumía como símbolo de la más perfecta fraternidad entre moros y cristianos, haciendo constar el recuerdo constante y el amor que los rifeños sienten por el caudillo de España.

«Mi pueblo—voceó el Gran Visir—tiene confianza en que sabréis conducirle, con paso seguro, hacia la meta anhelada».

Y el generalísimo, emocionado—siempre en el papel de cínico payaso—, contestó al Gran Visir abrazándole estrechamente y besándole repetidas veces en la poblada barba:

«Gracias, gracias, hermanos. Soy todo vuestro».

MARIO.

-- AVISOS y PARADEROS --

En el mes de julio del pasado año dos jóvenes españoles, con el apoyo de algunos franceses, organizaron un Grupo Esperantista en Casteljaloux, y desde aquella fecha el Grupo ha progresado mucho. Se vienen dando dos clases semanales. El Esperanto se abre paso universalmente, pero es necesario siempre su divulgación. A los jóvenes que pueda interesarles les decimos que esta lengua internacional fué creada por el doctor Zamenhof en 1887. En 1906 se celebró el primer congreso internacional esperantista, y desde aquella fecha anualmente se celebran reuniones de esta clase. Para darse cuenta del desarrollo de este movimiento basta con consultar la gran cantidad de publicaciones que en Esperanto se editan.

Los compañeros interesados en el aprendizaje de esta lengua internacional pueden dirigirse a la siguiente dirección: U. E. F., 34, rue de Chabrol, Paris (X), o a S.A.I. Amikaro, 69, avenue Gambetta, Paris (XX).

***

Del Grupo Artístico de Roanne hemos recibido una nota de protesta contra las maniobras de un grupo de desaprensivos que, en ocasión de un festival dado en Regny, se dedicaron a ciertas labores entorpecedoras. Nos limitamos a hacer constar esta protesta y nos atenemos a la firme voluntad expresada por el Grupo Artístico de Roanne de que nada ni nadie podrá desviarles de la obra emprendida de apoyo y solidaridad a los que luchan y sufren en España.

***

Las Juventudes Libertarias de Caen comunican que estando en formación un equipo ajedrecista español, todos los que deseen formar parte del torneo que a este fin se celebrará en la ciudad antedicha deben dirigirse a la siguiente dirección: Buil Jesús, Chez Mr. Calleja, Caserne du Chateau, Caen (Calvados).

***

La Federación Local de la C. N. T. en Castres invita a todos los afiliados y a la juventud en general a la conferencia por escrito que tendrá lugar en su local social el jueves 4 de marzo, a las 21 horas en punto. Dicha conferencia tiene por lema: «El cultivo del hombre» y ha sido escrita por nuestro compañero J. Capdevila.

***

Se convoca a todos los afiliados a la Federación Local de la C.N.T. en Toulouse a la asamblea de información del Secretariado que tendrá lugar el sábado día 27, a las 9 de la noche y en el local de costumbre. Se ruega la máxima asistencia.

***

El próximo 7 de marzo S. I. A. de Toulouse presentará un gran festival lírico con el concurso del Grupo «Terra Lliure». La fiesta tendrá lugar en el Cine Espoir.

Los detalles se darán por programa, y para invitaciones dirigirse al Comité Nacional de S.I.A., 21, rue Palaprat.

¡Compañeros: S. I. A. necesita de vuestra ayuda!

***

Si en alguna F. L. hubieran posibilidades se trabajo concernientes a la Construcción, así como en tala de bosque o industria textil u otros trabajos similares, se ruega comunicarlo a la Federación Local de la C.N.T. en Mirepoix. Señas: Antonio Ibarz, place du Général-Leclerc, Mirepoix (Ariège).

***

Ramón Jaime Guimerá, de Badalona (Barcelona), desea conocer el paradero de Ramón Montoy, también de Badalona y campesino de profesión. Dirigirse a Manuel César, 1, rue Dugommier, Carcassonne (Aude).

Correspondencia administrativa de «CNT»

Llach M., Sète (Hérault); Subirats V., St. Jean Ruelle (Loiret); Pi L., Moulins (Allier); Albiol C., Mas Thibert (B. du Rh.); López A., Lilas (Seine); Campos F., Marcillac (Lot); Calero J., Ville Langy (Nièvre); Guillén F., Malesherbes (Loiret); Monzo V., St. Pierre des Camps (Aude); Cacho H., Le Fare les Oliviers (B. du Rh.); Andreu J., Maillane (B. du Rh.); Teruel A., Cadognan (Gard); Orus F., St. Maixant (Gironde); Cerrillo M., Vichy (Allier); Sáez J., St. Paul de Fenouillet (P. O.): Pagáis año 1954.

Rodríguez M., Narbonne (Aude): Recibimos 6.912 francos. De acuerdo liquidación paquete y suscripciones.—Cirera S., Rivesaltes (P. O.): Pagas tres suscripciones primer trimestre 1954.—Edo C., Belin (Gironde): Tienes pagado primer semestre 54.—Gimeno J., Sarbazan (Landes): Quedan pagadas tres suscripciones fin año 54.—Mínguez G., Langres (H. M.): Pagas hasta 30-6-54.

Martínez J., Forbach (Moselle): Pagas año 1954 «Cénit» y «CNT» 31 enero 1955.—Murillo F.—La Grand-Combe (Gard): Pagado hasta número 457 y 37 «Cénit». Pasamos 1.500 francos Administración libro.—Mateo P., Florensac (Hérault): Pagas cuarto trimestre 1953.—Berroy M., París: Conformes. Pagas primer semestre 54.—Guardia E., Bezolles (Gers): Llega giro; pagas año 1954 y tercer tomo del libro.

Capellas J., Laurens (Hérault): De acuerdo pago suscripción «CNT». «Cénit» dice pagas primer trimestre 54.—Frauca E. y García J., Larroque d'Olmes (Ariège): Pagas primer semestre 54 «CNT» y «Cénit».—Ecija S., Roanne (Loire): Pagas hasta 31-1-55.—Hidalgo F., Vierzon (Cher): Idem, hasta 31 enero 55.

Navarro F., Roanne (Loire): Conformes. Pagas hasta 457 «CNT» y primer trimestre 54 «Cénit».—Torres J., Montbert (Gers): Pagado primer semestre 54.—Carrillo P., Aix-les-Bains (Savoie): Recibidos 2.000 francos; pagas hasta número 453 paquete.—Gómez F., Degagnac (Lot): Pagas año 1954 «CNT» y «Cénit».—Muñoz A., Monclar (Gers): Pagado año 1954 «CNT» y «Cénit».

Orosco M., Agde (Hérault): Recibido giros. Distribuimos como indicas.—Gros F., Narbonne (Aude): Pagas hasta primer semestre 54.—San Martín F., Haisnes (P. de C.): Idem, hasta 31-3-54.—Silvestre A., Sète (Hérault): Queda pagado primer semestre 54.—S. Pla, Albi (Tarn): Pagas primer semestre 54.—Hernández B., Morterolles (Creuse): Contu giro pagas 30-6-54.—Pago R., Nissan (Hérault): Idem, primer semestre 1954.

MIENTRAS TANTO...

TRISTE balance el recogido de las sucesivas etapas de la Historia, porque las huellas grabadas en las masas no han hecho más que conducirlas a lugares incapaces de acoger ningún gesto de rebeldía. De accionar y libertarse de la esclavitud.

Nada sabemos en firme hasta que palpamos el objeto. La convivencia enseña a conocer el individuo. No se le escapa nada al observador, para poder deducir cómo y de qué forma se podría lograr la construcción del gigantesco edificio social sino existiera el confusionismo de hoy, resultado innegable del de ayer. La masa es una amenaza constante y peligrosa para una acción emancipadora. Esto no escapa a los ojos del hombre evolucionado y, aunque intenta llevarle un poco de rebeldía y de conocimientos para su propia libertad, ni siquiera pone aquélla atención al ofrecimiento ni lo acepta, porque es incapaz de interpretar su alcance.

Y, he ahí que, ante tanto desconocimiento, surge violentamente la fuerza estatal con su principio de autoridad, proclamándose la dueña absoluta de todo.

Como consecuencia inmediata de esa imposición, la masa lo acata sin una protesta, y le sirve incondicionalmente. ¿Acaso es esto sólo una vaga opinión o un criterio a la ligera? No. Lejos de ser simplemente teórico esto, es, ciertamente, la cruda verdad, lo trágico de estos tiempos.

La visión que se nos presenta de las cosas acaecidas en el mundo, nos deja un sabor demasiado amargo; pero todavía hay un espacio libre por donde pueden penetrar los rayos de la esperanza, de ese hálito de confianza en el resurgir de los espíritus selectos, que nunca retroceden en el itinerario marcado, ni en su marcha hacia la consecución de sus ideales.

Dentro de lo que el presente nos ofrece, poco, verdaderamente, da de garantías al hombre que le permita desenvolverse con arreglo a su capacidad, a su iniciativa. Muerto el estímulo que le aguijoneaba a no cesar en sus propósitos, se ha convertido en un autómata, en un auxiliar de la máquina, haciéndole olvidar la inquietud creadora de otros tiempos. Todo esto influye grandemente en el conjunto de las colectividades humanas, carentes de una independencia individual, porque están bajo el dominio gregario y no saben alcanzar su liberación, acatando mansamente su voluntad. Ante cuadro tan patético, tan realista, hay motivo para pensar cómo será el futuro si las generaciones venideras no superan a las actuales.

El siglo XIX engendró el XX, legándole como dotes de primerísima calidad, el despertar de una aurora preñada de aspiraciones universales, hostigando a las masas a que se manifestaran públicamente frente a los poderes constituídos, recabando para ellas, para los pueblos, la dirección de sus destinos, operándose un cambio general del pensamiento; pero poco a poco, sin precipitarse al principio, la clase atacada fué calmando los ánimos mediante promesas incumplidas, apaciguando finalmente aquella avalancha de ideas sin firmeza en los propósitos, consiguiendo al cabo de algunos años acabar con tales revuelos insurgentes.

¿Y qué sucedió?

Lamentable espectáculo el que diariamente vemos a través de las indiferencias y tradicionalismos. ¿Quién será el que saque mejor partida de este maremagnum? ¿A dónde irá a parar la humanidad en este trasiego de opiniones especulativas? Difícil será averiguarlo, mientras las masas sigan siendo masas.

Mientras tanto no debe el hombre consecuente cesar de propagar y sembrar a voleo, por todos los rincones del planeta Tierra la semilla de la libertad, poniendo de manifiesto las miserias que corroen y matan a la humanidad.

MINGO.

AVISO importante

La Administración de «Cénit», ruega a los compañeros cuyos nombres se insertan a continuación, den respuesta a las cartas que se les han enviado:

D. Alcaide, a Vialoit par Montignac Lascaux (Dordogne); Joaquín Yuste, de La Paz (Bolivia); D. Alonso, de La Habana (Cuba); José Ruiz de Le Trait (S. I.) F. L. de Janville; Julián Ara, de Pierrefitte-Nestalas (H.P.); Juan Velar, de Saint Cirques en Montagne (Ardèche); Gabriel Villa, de Esperaza (Aude); Manuel Martínez Galindo, de Saint-Genest Lespt (Loire); Andrés García, de Carpentras (Vaucluse); Antonio Ballesteros, de Combs la Ville (S. et M.); Germinal Caballé, de Béziers (Hérault); Antonio Saez, de Escouloubre-Vilambe (Aude); Juan Ayuso, de Le Creusot (S.-et-L.); Antonio García, de Fains-la-Folie (Eure-et-Loire); Rafael Gracia, que estaba en Route de St-Gilles, Nimes (Gard); José Teixido Rustrallet, que estaba en Moulins (Allier); Joseph Martínez, que estaba en Launac (H.-G.); José Casas, a Caunac par Espret (Gironde); Mariano Cortez, de Valence (Drôme); Angel Laburo Mateo, que estaba en Eseka-Cameroum (Africa) quien sepa su domicilio de Montevideo (Uruguay) lo comunique; Juan Moliner, de Perpignan (P.-O.); Juan Ramirez, de Villechetive (Yonne).

Adrian Ortiz, de Commentry (Allier); Francisco Pascual, de Seyssel (Ain); Antonio Soto, de Gap (H.-A.); Rosita Piñol, de Laragne (H.-A.); Antonio Castellote, de l'Usine Electrique de Castillon (Ariège); Ramón Pasanau, de Boissettes-Prevanches por le Cornier (Eure); Mario Baltanya, de Pont Audemer (Eure); Felipe Jusdado, de Beaucaire (Gard); Loluís Castel, de Beaucaire (Gard); Antonio Cazorla, de Lormont (Gironde); Miguel Lorente, de Grenoble (Isère); Juan Espluga, de Ker Victoria, Saint-Malo (I.-et-V.); Raimundo Blasco, de la Baule (L.-I.); Antonio Sanandres, de Vitry-sur-Orne (Moselle); José Manteca, de Seremauge (Moselle); Eusebio Pinos, de Villefranche-s-Saône (Rh.); Antonio Pérez, de Montaigu-de-Quercy (T.-et-G.); Joaquín Huelo, de Poitiers (Vienne); Carlos Valesella, de Rio Grande (Brasil); S. Torrents, de Australia; Andrés Calzada, de La Paz (Bolivia).

ESTA EN VENTA EL TERCER TOMO DEL LIBRO

«La C. N. T. en la Revoluciôn Española»

Cuatrocientas páginas de texto; doce páginas de ilustraciones. Atrayente portada. Precio del ejemplar 750 francos. Diez por ciento de descuento a partir de cinco ejemplares.

Concentraciôn en Italia

Al igual que el pasado verano, los compañeros italianos organizan un «Campeggio» para el próximo, a cuyos efectos han constituído una comisión organizadora a la que deberán dirigirse cuantos estén interesados en dicha actividad solicitando informes sobre lugar y fecha de reunión, condiciones de estancia, etc., etc.

Las señas a las que deben dirigirse son las siguientes:

ALDO ROSSI - VIA M. TABARRINI, 40. ROMA (Italia).

NECROLOGICA

El día 18 de enero falleció en el Hospital de St. Girons el malogrado compañero José Ribe Soperas. Gran consternación ha producido su desaparición, ya que fué un excelente compañero y militante activo, como también por su entereza y firmeza en nuestras ideas libertarias. En su juventud militó en «los jóvenes bárbaros» de Lerroux, pero pronto comprendió que no era el camino de sus aspiraciones y abandonó esa tortuosa ruta de la política y se incorporó a la C.N.T. de Barcelona a la edad de 15 años. Tomó parte en la sublevación de Barcelona de 1909 y desde esa época su actividad sindical y revolucionaria dominó por completo.

En la trágica y negra época de Martínez Anido y Arleguí, conoció la persecución por sus actividades sindicales, siendo encarcelado en la «Modelo» de Barcelona. Al salir en libertad ingresó en el Sindicato de Espectáculos Públicos de Barcelona, y en este puesto de combate y lucha es donde se distinguió el compañero Ribe como organizador y como alentador de la lucha contra la patronal de cines y teatros de Barcelona. En diferentes huelgas que se realizaron, fué él el cerebro, el animador en todo momento, y casi todas las bases reivindicativas presentadas a la patronal, muchas veces después de largas semanas de huelga, fueron aprobadas, de tal forma que el Sindicato Público de la U.G.T. desapareció por haber incorporado todo el personal a la C.N.T.

En la sublevación fascista de 1936, fué un combatiente más de la Libertad, batiéndose contra el fascismo en el parapeto del Paralelo. Una vez sofocada la sublevación fascista, el C.R. de Cataluña nombró al compañero Ribe, juntamente con Barrientos y La Calle, para la organización de los Espectáculos Públicos en la nueva estructuración que la Revolución había dado a la vida social, es decir la socialización de cines y teatros. Se entregó en cuerpo y alma a la nueva organización y podemos decir que todos los espectáculos públicos, incluso las plazas de toros, marcharon en una perfecta organización. Una vez Barcelona organizada, se lanzó a la organización de los pueblos de Cataluña, consiguiendo que la mayoría de obreros se incorporasen en la C.N.T. dentro del Sindicato de Espectáculos Públicos.

En la retirada, abandonó su hogar, compuesto de su compañera Carmen y sus cuatro hijos, pasando por los campos de concentración de Francia. Trabajó cierto tiempo en Tarbes, donde la Gestapo lo detuvo, conduciéndole a Dunkerque enrolado en el trabajo obligatorio. Ya enfermo, pudo escaparse, llegando al departamento del Ariège, e ingresó en la organización de la Resistencia contra la ocupación alemana, en el maquis de St. Gaudens. Y desde la liberación de Francia, desde 1944, que ya vemos al compañero Ribe enfermo e imposibilitado de todo trabajo. El corazón, el asma y una bronquitis aguda y crónica, le obligaron a ir de hospital en hospital, pasando por manos de varios médicos, pero su caso era crónico e imposible de curación. Con el fin de que sus queridos familiares no sufrieran por él y pudieran organizar su vida en Barcelona, y que él no fuera un entorpecimiento para ellos, les tuvo siempre ignorantes de su enfermedad y de su estado grave.

En la crisis que le llevó a la tumba, fué visitado por el cura del hospital, y con gran entereza de espíritu, le hizo salir con cajas destempladas.

Los compañeros de la F. L. de St. Girons y de S.I.A. le velaron noche y día constantemente, hasta que expiró. El entierro fué civil, yendo envuelto su atáud con la bandera roja y negra y acompañado al cementerio por numerosos compañeros, amigos y compatriotas españoles.

En el momento de darle tierra, el secretario de S.I.A. hizo historia de su vida y de su entereza, con sentidas palabras muy conmovedoras.

Tanto a sus afligidos familiares, compañera e hijos, como a todos los compañeros del Sindicato de Espectáculos Públicos de Barcelona, les enviamos nuestro más sentido pésame, desean que la tierra sea leve a nuestro malogrado compañero Ribe.

A. BASELGA.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

DIVULGACIONES

EL RIO Cinta de Plata

EL Maestro Reclús, entre otros libros, nos legó la cuantiosa herencia de «La Montaña» y «El Arroyo», dos joyas incomparables de Ciencia y de Belleza, que también es Ciencia, a parte de ser Filosofía y consuelo inefable.

La Montaña y el Arroyo se completan, pues la una nos ofrece sus planos y sus líneas inclinadas, y el otro nos proporciona el elemento cristalino, que da la vida y los colores al cuadro. Y con estas dos notas compone Reclús la magna sinfonía de la canción del agua.

Seguir un río es seguir los cauces amplios que nos conducen a los arroyos y torrentes, y seguir éstos es conocer los cauces angostos que nos encaminan a las cumbres, generalmente nevadas.

El torrente salta y se quiebra el hilo de su cristal, mientras que el río, más robusto y consistente, es imagen de la cinta de plata que sigue todas las formas con el arte supremo que la gravedad le presta y su fluidez le permite; y uno y otro se combinan y complementan por la sabia geometría de la superficie rugosa del planeta Tierra, que tierra es el planeta y tierra la materia que arrastran las aguas siempre hacia el fondo de los mares, para construir nuevas raíces de tierras todavía desconocidas.

Engendro portentoso es el de los sistemas hidrográficos que van de menor a mayor; espejo para los humildes porque pueden constatar que «la unión hace la fuerza» y que los mares no serían mares sin los ríos, ni los ríos no serían ríos sin los torrentes, ni éstos serían torrentes sin las gotas de agua, los cristales blancos de la nieve y los diminutos diamantes de la escarcha. He aquí un reflejo de la síntesis de la Humanidad, que no sería Humanidad si no tuviera por base la multitud de los humildes, en cuyo caso sería una aristocracia, impotente para tenerse en pie por sus propias fuerzas.

El agua lleva en sí mil condiciones inherentes a su condición de líquido, una de ellas, quizás la más interesante y admirable, es la del nivel. Si ella atraviesa un valle por el interior de un tubo, todo cuanto ha bajado lo vuelve a subir en la contrapendiente. Esto que sabemos ahora y no le expresamos nuestra admiración, no lo sabían los romanos, y condujeron siempre las aguas por canales horizontales ligeramente inclinados para hacer posible su curso, construyendo suntuosos acueductos sobre múltiples arcadas y sobrias arquitecturas, orgullo de los hombres, aunque inútiles y ociosas.

Otro hecho admirable y recientísimo es el de transformar la fuerza del agua en electricidad. La hulla blanca. Ese paso de gigante que eleva la ciencia a la categoría de prodigio.

Otras hullas, sin embargo, había empleado el hombre con anterioridad: la hulla transparente, o sea la fuerza del viento. La negra, que es el carbón. La roja, que son las fuerzas animales y humanas. Modernamente conocemos también la hulla fluída, la bencina; esperamos la hulla azul, la fuerza del mar, sin contar las hullas que esperan con el arma al brazo que llegue su turno para dejar a todas las otras del tamaño de una gragea.

Pero, a pesar de todo y ante todo, ahí está el río. la cinta de plata, serena, apacible, soberana, como una gran matrona de eternidad para dar vida al planeta. Pero —todo tiene su pero— la cinta de plata es trabajadora además de bella y no ceja en su labor callada y constante. Nos referimos a su poder de arrastre.

Han averiguado los geólogos que toda corriente de agua arrastra limo, tierras y piedras según su caudal y la inclinación de su cauce, cuyos materiales son los que constituyen los llamados **deltas** de los ríos. Y más concretamente se ha comprobado que basta una velocidad de 60 centímetros por segundo para que se efectúe el transporte de grava mediana, y la de 1 metro 2 centímetros para arrastrar piedras del tamaño de un huevo, y consiguientemente gravas menores y arenas.

En cuanto al volumen general de materiales vertidos en el mar por todos los ríos de la Tierra, se estima, por unos autores, en 10 kilómetros cúbicos anuales, lo que indica que son suficientes 5 millones de años para la desaparición de todos los relieves terrestres, cuya altitud disminuiría según este cálculo 14 centésimas de milímetro por año. Otros cálculos más recientes nos dicen que se evalúan en 26 kilómetros cúbicos los materiales arrastrados por los ríos, lo que equivale a un golpe de cepillo que quita un metro por término medio cada 40 siglos a los continentes, los cuales desaparecerían de esta suerte en 3 millones de años solamente.

No son ociosas seguramente estas nociones de hidrología y de geodinámica. Así aprendemos a amar a nuestro mundo, que es fugaz como nosotros mismos, en su justa medida de sencillez y de grandeza. Es la experimentación la que nos enseña la verdad sin sofismas y suposiciones vagas que a nada conducen. Hoy es el agua y su fuerza erosiva, mañana será el fuego con su fuerza expansiva; otro día ambas combinadas u otras distintas, siempre en contacto con la realidad indiscutible que abre amplios caminos a la razón y a la reflexión y nos da materiales para combatir el embuste y la superstición.

Alberto CARSI

APUNTES

El presidente filipino, Magsaysay, acaba de hacer donación al tirano de España de unos libros de lujo en los que aparecen unos documentos de Rizal. El obsequio no puede ser más sarcástico si se tiene en cuenta que Rizal fué sacrificado por la casta reaccionaria española en contubernio con la monarquía imperialista.

◆

El arzobispo de Valencia se ha creído en el deber de corresponder al presidente de los Estados Unidos por el aguinaldo que el gobierno yanqui envió a España a título de ayuda a los menesterosos y que cuidó de administrar la iglesia de común acuerdo con la Falange con el derecho de corretaje o comisión que es de suponer.

◆

La esposa de Charles Chaplin acaba de comunicar su resolución de renuncia a la ciudadanía norteamericana y la adopción de su nueva nacionalidad inglesa. Cierta prensa yanqui, para contrabalancear esta bofetada al macartismo, ha divulgado la noticia según la cual de regresar Chaplin a aquella nación sería perseguido por los tribunales bajo acusación de delito común afectante a la moralidad pública.

◆

Siguen las cacerías de lobos que a consecuencia de las recientes oleadas de frío descendieron a los valles peninsulares. La noticia, por supuesto, no se refiere todavía a la caza y captura de los lobos que tienen guarida pública en los ministerios, iglesias y cuarteles.

◆

La trascendental conferencia que acaban de celebrar en Berlín los Cuatro Grandes, como era de suponer, acaba de clausurarse con un resultado nulo. El único acuerdo en firme ha sido el de volverse a reunir..

◆

Con derroche de vodka y otros licores de protocolo se han concluído acuerdos trascendentales de tipo comercial entre los expertos rusos e ingleses que recientemente se reunieron en Moscú. Como colofón, el inglés Scott ha declarado:

«Hemos venido aquí en tanto que hombres de negocios. Creemos en la extensión del comercio anglo-soviético, creemos en la amistad anglo-soviética y creemos en la paz.»

El ruso Mikoyan, por su parte, ha correspondido diciendo:

«He tenido siempre una alta opinión de los hombres de negocios de la Gran Bretaña.»

¡Tableau!

En la ruta de la CNT

(Viene de la página 1.)

tudio, y sobre el terreno, otros tal vez historiarán, aparte de todo lo escrito, aspectos, matices o apreciaciones de conjunto relativas a lo que hizo la Confederación en el memorable 1936. Pero los futuros historiadores de fibra libertaria, tendrán que reconocer la importancia, aparte de su propio valor documental, de una obra como «La C.N.T. en la Revolución Española», concebida, impresa y difundida en las adustas circunstancias del exilio. Importancia por lo que supone de esfuerzo económico para el conjunto de la Organización, y, sobre todo, moral por lo que significa el cálido recordatorio, susceptible de animar como un rescoldo espiritual en la conciencia de los hombres de la Confederación, rescoldo de aliento, de esperanza y de satisfacción por todo cuanto de relevante se llegó a hacer. Será menester que comprendan los futuros historiadores la significación del libro escrito por el compañero José Peirats al ser publicado en una etapa difícil dado al desgaste de energías entre los afiliados a la C.N.T. tras un ya prolongado destierro de quince o dieciséis años. Deberán comprender, a ser posible, lo que nosotros sabemos, o sea que con la obra mencionada se hace una labor tendiendo a vigorizar, a mantener, pese a todo lo adverso y contra todo lo adverso, el fervor idealista, la constancia ideológica en los corazones. Y eso, que puede ser la conclusión que entresaque un lector de hoy tras de leer la última página de la obra, bueno será que lo tengan muy en cuenta los lectores del libro comentado, o de otros similares, el día de mañana.

FONTAURA.

Crónica de LONDRES

LA CUESTION RACIAL EN INGLATERRA. - ESCASEZ DE VARONES. MORBOSOS CAPRICHOS DE LA NATURALEZA. LA RADIO Y TELEVISION PEDAGOGICAS.

(De nuestro redactor-correspnosal Germen)

LA cuestión racial se ha actualizado. En numerosos hospitales ingleses no son pocas las enfermeras negras que atienden con ternura y celo los quebrantos y dolencias de blancos, amarillos o negros; mientras se tengan aptitudes e inclinación, los negros pueden ser doctores, abogados, científicos, escritores, artistas o estudiantes.

Mientras todo eso ocurre y puede ser posible en Birmingham, unas mil cuatrocientas empleadas del Transporte amenazan abandonar sus puestos si el Comité del Transporte no abandona la idea de emplear a la población negra (más de 15.000 personas) para dicho servicio. Se alegan ciertos abusos cometidos por negros para justificar esa posición; acción que no se adopta cuando los indeseables son de otro color.

En el Parlamento inglés se ha debatido parecido asunto racial. Y no parece exista unanimidad. Precisamente una diputado ha sugerido que sean aceptados los negros para el cuerpo de policía local. La prueba obedece al hecho de que sigue sin cubrir la plantilla requerida pese a haberse aumentado el salario (sin reclamarlo y sin tribunales arbitrarios).

La escasez de blancos (al parecer para estos servicios), se acentúa. Existe tal vez escasez de varones. Si es verdad que nacen 105 niños por cada 100 niñas; de que los niños al nacer no sobreviven como las niñas en muchos casos, y que durante la infancia y en la pubertad (y aún adultos), aparte de tiempo de guerra, los hombres tienen menos años de vida que las mujeres, no es sorprendente que a falta de unos, otros sean buscados para servicios que hagan falta. No sabemos en que quedará todo eso. ¡Lo qué hace el color!

— o —

Con referencia a nacimientos y como datos adicionales al apuntado por el cronista de Orán, al lector quizá le interese saber que en Londres hay un niño de seis semanas que tiene veinte dientes. Roy Palmer tiene una dentadura envidiable, especialmente para los adultos que aquí los pierden muy pronto, y el caso llega a preocupar a los investigadores, a doctores y dentistas. El caso, sin embargo, no es único, puesto que recientemente leí que en Manchester nació hace algún tiempo un niño con dentadura, y al mes le aparecían las muelas.

Según cálculos aproximados Inglaterra cuenta con una población de un millón de hermanos gemelos. Por cada 85 partos se presenta un nacimiento de gemelos, y por cada 87 casos de éstos se ofrece un caso de triples. De 87 partos de esta clase la parturienta da cuatro hijos estimándose que de cada 57.289.761 nace un quíntuple. No se conoce en el mundo el caso de seis hermanos nacidos del mismo parto. La desafortunada presencia de hermanos siameses es rara: un caso sobre 10 millones. Aquí fué sensacional la separación quirúrgica de la niña de Mrs. Davies. Parece ser que el origen de la palabra siameses se debe a los famosos hermanos Chang-Eng, nacidos en Siam y de los cuales se supo que vivieron físicamente unidos, se casaron y murieron de la misma manera.

— o —

Desde algún tiempo se sabe que la B.B.C. tiene en proyecto radiar el momento de un parto. La emisión para Inglaterra sería cosa nueva, pero no así para el Asia. Hacia los pueblos asiáticos se viene volcando gran cantidad de instrucciones: se han dado Congresos en este sentido y la mayor parte de publicaciones, sobre todo las de la campeona de las clínicas inglesas, precursora de los métodos contraceptivos, María Stopes, encarcelada y perseguida muchas veces y aún criticada en la actualidad por la Iglesia católica. Y fué en la emisión de la B.B.C. para los pueblos asiáticos que Stephen Black, del Hospital Universitario de Londres, presentó el parto de Mrs. Smith, pseudónimo que encubrió el nombre de la parturienta.

Es precisamente esa emisión, grabada, la que se proyecta dar a conocer al público inglés. Y aunque se teme influenciar en el ánimo de las jóvenes futuras madres, los doctores son partidarios de ese método educativo.

◆

En el mismo terreno educativo otro proyecto de la B.B.C. (con las autoridades competentes: una comisión compuesta de más de cien expertos), es la instalación de televisión en más de 500 escuelas, con la que podrán darse lecciones de historia, biología, matemáticas y geografía entre otras asignaturas. El gasto por colegio será de 200 libras (200.000 francos aproximadamente); pero teniendo en cuenta los ensayos realizados en ciertas escuelas de Middlesex, cerca de Londres, la iniciativa puede tener realización el próximo año.

Giordano BRUNO

ES el gran precursor. Pensador audaz. Rebelde. Heresiarca contra todas las iglesias, aun contra las que salieron de la herejía. Perseguido por todos los pontífices, incluso de los cismáticos. Vagabundo por el mundo de entonces y a menudo preso de la fiebre de revuelta contra la columna de Hércules del Dogma. Contra Aristóteles, contra Santo Tomás, contra Lutero, contra Calvino.

Nacido en Nola, es internado de niño entre los dominicanos de Nápoles. Su talento volcánico despierta los primeros temores en sus coetáneos fanáticos. Se le somete a censura y proceso. Huye a Roma y se inicia así su vida de nómada: Ginebra, Toulouse, París, Oxford, Londres, Marbourgo, Frankfort, Zurich. Por dondequiera que pasa es un ciclón. Ciclón de ideas, entusiasmos. Pero duran poco, porque su vehemencia polémica demuele los prejuicios de los mismos que le han aplaudido en el primer momento. Aristóteles queda demolido.

No está imunizado contra los residuos de viejas cábalas del tiempo del que se está liberando. Pero es una apisonadora que pulveriza y destruye las indiscutibles y mayores ortodoxias de su tiempo. ¡Y qué tiempo!

Ha pasado el concilio de Trento que ha apuntalado todo el sistema dogmático en el mundo.

Se ha producido en el mundo el cisma protestante. Pero no se ha desvanecido el temor al cisma. Y Lutero tiene a su flanco a los príncipes de Alemania e intenta hacerse con el botín de oro que ha atesorado la Iglesia mediante la venta de indulgencias. Calvino se ha hecho potente en su propia república. Bruno es el rebelde solitario sin más compañía que su audacia y su pensamiento.

Se sitúa su nacimiento en 1548. Su primer proceso en convento fué en 1576 (a los 28 años). Su última etapa como pregonero de ideas libres se cierra en Padua. Después en Venecia. Es en esta ciudad donde encontró el judas que debía perderle. La oreja de Roma no ha permanecido pasiva. Todo su apostolado ha sacudido a la Santa Inquisición. Un noble veneciano—Mocenigo—lo reclama en Venecia como maestro. Al llegar allí, Bruno es denunciado por el mismo alumno como herético. ¿Era Mocenigo un agente provocador al servicio de Roma? En mayo de 1951 Bruno es detenido en Venecia. Pero el mayor peligro para él no reside en la ciudad de las lagunas. Reside en Roma, que pide su extradición. Venecia puede, si quiere, no concederla. Pero tiene necesidad de congraciarse con el papado para beneficio en su política imperial en Oriente, y cede.

Siguen siete años de tormento en los calabozos de la inquisición. Bruno no es un suicida. Se defiende. Trata de escapar de entre las garras del verdugo. Invoca la razón filosófica según los principios de la luz natural y la verdad según la luz de la fe. Es un intento de escapatoria evocado frecuentemente en aquellos tiempos. Como se invoca hoy la libertad de crítica fuera del partido sobre problemas de alta ideología.

En Roma, Bruno cae bajo la mano férrea del cardenal Bellarmino.

Las cartas sobre el proceso de Bruno son sólo parcialmente conocidas. Y sin las indagaciones que pudieron hacerse durante el período de la república romana del «cuarentinueve» (según el libro de Berti), sabríamos muy poco sobre la trágica muerte de este pensador.

El 8 de febrero de 1600, acusado de herético pertinaz y obstinado, es expulsado del seno de la Iglesia, siendo entregado al brazo secular. A la lectura de la condena responde valientemente: «Tembláis más vosotros al pronunciar la sentencia que yo recibiéndola». Y se mantiene firme hasta el último momento.

Era el año del Jubileo. Roma se hallaba atestada de peregrinos procedentes de todas las partes del mundo. Bruno fué quemado en el Campo del Foro en la mañana del 17 de febrero.

Apenas un par de cronistas señalaron que un sacerdote había sido quemado en Roma. No se habló más del caso. Repetimos: la relación del largo proceso es todavía un secreto...

A pesar de aquellas noches impenetrables el pensamiento se ha abierto camino. Por entre las espesas murallas del infierno reacio el pensamiento se ha ido filtrando...

BERLIN

nido de culebras

DE Berlín brotó el origen de la guerra pasada, como el de 1914-1918, como el de 1870, etc. igualmente. En Berlín se estacionaron los ejércitos vencedores para establecer la ocupación militar de Alemania en tanto se firmara el consabido tratado de paz que debía fijar las nuevas fronteras de Alemania y disponer de las condiciones del nuevo régimen político y económico de los vencidos. Dividido por las circunstancias en cuatro sectores de ocupación, los vencedores no tardaron en transformar la gran capital en una especie de terreno de operaciones militares, por lo menos de vigilancia y acecho mutuo y casi de guerrillas. La guerra propiamente dicha o guerra «caliente» — y hasta abrasadora—, apenas terminada, empezaba la guerra fría casi sin transición.

Berlín, plaza y punto de concentración, de la victoria, pasaba «ipso facto» a ser encrucijada de conspiradores y de traición. Berlín, nueva Capua, invernadero de tropas en descanso y asueto reparador, se trocaba de la tarde a la mañana en campo de Agramante, en plaza fuerte dentro de cuyas alambradas los soldados de las cuatro naciones victoriosas se espiaban mutuamente como antaño tras las troneras y desde las atalayas de las murallas defensivas.

Empujones, zancadillas y malas bromas del mal genio militar, había enseguida substituído a los modales y al trato cordial de compañeros de armas, obligados a convivir un poco a lo estrecho en la misma capital, humeante aun en sus escombros. Para no dar la desagradable sorpresa de nuevos conflictos armados, más o menos esporádicos y espontáneos, pasadizos aéreos y otros expedientes más o menos eficaces fueron puestos en servicio para no recurrir a los mamporros.

Dividida en dos fracciones, Berlín en la intersección de las dos nuevas Alemanias, es además el punto de mira de ambos gobiernos. Capital comprometida entre dos gigantes que se disputan su progenie, no parece nada predestinada a ser la cuna de la paz verdadera: no reúne las condiciones necesarias para que de su seno pueda surgir ningún arreglo capaz de contribuir al advenimiento de mejores condiciones de estabilidad europea ni de unificación de Alemania sin peligro para el mundo.

Berlín, manzana de discordia, vivac de tropas que se observan por las mirillas, cementerio de las sombras malditas de Moltke, de Bismark, del Kaiser, de Hitler, no es la capital apropiada para discutir de arreglos de guerra, ni para preparar las premisas de la paz en el mundo.

Fulgencio MARTINEZ

Crónica del Uruguay

Arroz amargo

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

HACE unos treinta años que se efectuaron en el Uruguay los primeros intentos de una producción arrocera. Desde entonces a hoy, atravesadas las tribulaciones de una industria incipiente, el Uruguay se ha convertido en un país exportador de arroz de ya cierta importancia en el mercado mundial. Y esto que a simple vista no sería sino motivo de felicitaciones, es en verdad una espina candente hincada en el corazón de los ciudadanos uruguayos que aman la libertad y la justicia.

El problema de los arrozales constituye con su brutalidad la vergüenza de la sociedad uruguaya, el reverso de la medalla de unas libertades y justicia social que los montevideanos — los políticos sobre todo — gustan proclamar que gozan, el poso amargo que permanece en el fondo de las conciencias conocedoras de que sus alegrías ocultan una tristeza ajena.

Los arrozales uruguayos son el secreto que se oculta al turista, la basura que — según expresión de un periodista local refiriéndose a otro problema — los de la casa se apresuran a esconder bajo la alfombra cuando llegan las visitas. Son, y esto es más grave, el pecado que los propios ciudadanos uruguayos, en su mayoría, prefieren ignorar — aunque no ignoran —; les duele, como un complejo de vergüenza, oír hablar de él.

¿Qué ocurre en los arrozales? El trabajo en las plantaciones de arroz es duro por sí mismo, que lo digan si no los valencianos con experiencia de ello. Pero cuando en lugar de facilitar al trabajador su trabajo, compensar con un mínimo de condiciones humanas el inhumano embrutecimiento de su jornada de labor; se aprovecha ese mismo embrutecimiento como factor económico, el resultado es un crimen. Si se considera por un lado que el salario diario mínimo de cualquier peón en la capital es de 8 pesos por oho horas de trabajo, y el del bracero en el arrozal de 3 pesos por diez o doce horas obligadas por las distancias, se comprenderá que los 6.000 obreros, que con sus mujeres y sus hijos suman 20.000 personas, de los arrozales, constituyen en el Uruguay un grupo social económicamente sumergido. No es todo. Existen disposiciones legales en el país que obligan — teóricamente, por supuesto, — a las empresas a proporcionar a los obreros los mínimos elementos de preservación — botas de goma, guantes, etcétera — que exige el permanecer durante ocho horas diarias con el barro hasta las rodillas. Disposiciones legales que, por supuesto también, no se cumplen. Estas degradantes condiciones hacen que el plantel obrero de los arrozales se vea cubierto por los más infelices de los hombres, y que aún busquen finalmente enloquecidos, la huída. Para impedir tales deserciones, los empresarios han organizado el sistema de «ingenios», que fué tan bien descrito por Bruno Traven en «La Rebelión de los colgados». Consiste el tal sistema en el aprovisionamiento, por parte de la propia empresa, de los comestibles y las vestimentas de sus obreros, a precios premeditadamente superiores que los 3 pesos de jornal, de forma que el obrero y su familia, deudores permanentes, a pesar de su trabajo, estén obligados «legalmente» — y en eso sí se cumple la ley — a permanecer esclavizados en el arrozal por el resto de sus vidas; hasta que la liberadora enfermedad, inevitablemente contraída, se los lleve. Las habitaciones son barracas, semejantes a los campos de concentración, en las que los obreros duermen hacinados sobre la santa madre tierra.

Este es el crudo problema de los arrozales. Este es el secreto sobre el que toda la prensa partidaria — aquí lo es prácticamente toda — prefieren hacer el silencio, para cantar una libertad y una justicia social que no llegan a los obreros de los arrozales, en el corazón del país.

CRONICA DE PANAMA

Después de las Pascuas...

(De nuestro redactor-corresponsal Osmán Desiré)

COSTUMBRE propio de la pascua y de navidad es el obsequiar a los familiares y a los amigos con objetos de su uso personal, artículos comestibles, golosinas, etc. En las oficinas y empresas se verifican fiestas en las cuales los patronos o los jefes de ellas hablan a los empleados y les hacen un recuento de la labor realizada en el año y por último termina el discurso de siempre con la manoseada frase de «Felices Pascuas».

Ese día todo el mundo es bueno con el vecino. Se olvidan rencillas y odios. La amabilidad está a la orden. Las felicitaciones y los buenos deseos de paz y dicha son como noticia de primera plana. No hay patrón malo ni empleado desleal. La pascua hace que se dejen en el archivo del pasado las desavenencias tenidas y se intente comenzar una vida nueva, plena de bondad y de caridad al prójimo.

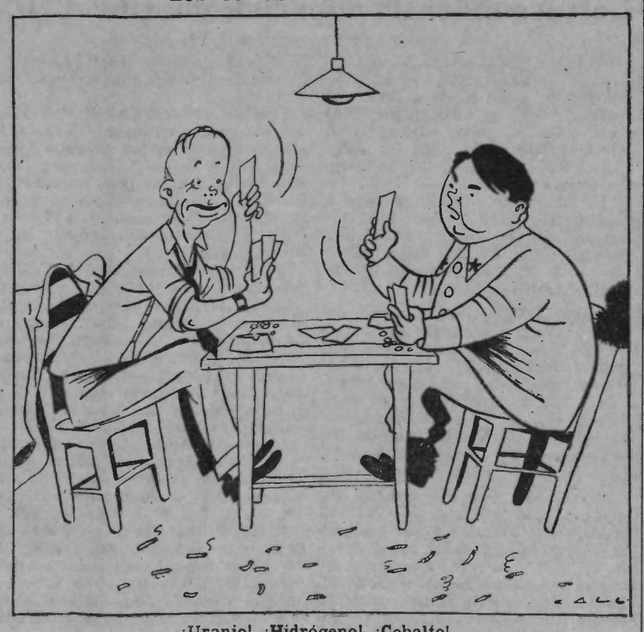
Por la noche, los familiares cantan y gritan alrededor de la mesa en la cual se ha colocado el pollo frío, el arroz a la valenciana, el *sancocho* o los tradicionales *tamales*. Se intercambian los aguinaldos y también besos y abrazos. Nadie recuerda las miserias pasadas durante los días anteriores ni las polémicas sostenidas con los cuñados o con los suegros.

Pero a las cuarenta y ocho horas de esta fecha, el mundo vuelve a su diaria maldad. El odio florece nuevamente en las relaciones humanas. La tregua mantenida con motivo de la navidad del «señor» se viola y el hombre vuelve a ser el lobo del hombre.

El cuñado recuerda lo que le hizo la cuñada. La rabia del suegro se vuelca sobre el yerno. El obrero vuelve a maldecir al patrón. El jefe, a robar y a explotar a quienes se encuentran bajo su dirección. ¡El mundo vuelve a su rutina diaria!

(Pasa a la página 2.)

LOS PALOS DE LA BARAJA



¡Uranio! ¡Hidrógeno! ¡Cobalto!

DESTELLOS

¿QUIEN sacó de su biblioteca hogareña a Don Quijote y armó su brazo?

¿Quién—una vez tras otra, y pese a mil tropiezos y quebrantos—hace que ensille con mayores bríos su rocín entrado en años?

Su fe. Sólo su fe puede lograr tal milagro.

Pero cuando se halla sólo con su fe, desbarra a cada paso. Piruetea en la Sierra. Cree en cualquier lugar ver su Dulcinea. Y en cualquier lugar y lance se cree el gran Amadís.

Afortunadamente, cuando su fe exclusiva enturbia sus faros racionales, el buen Sancho, con sus alforjas, le sale al paso, y le saca de apurados trances.

Y el filósofo dicharachero, con su tiroteo de sentencias proverbiales—dieran o no en el blanco—hace que medite lúcidamente el valeroso caballero sobre la razón o sinrazón de ciertas hañazas humanas.

Sin embargo, ¿cuánto tiempo habría seguido el fiel escudero a su amo, por sendas tan intransitables, sin la esperanza de la insula prometida por su señor y amo?

La esperanza viva no se complace mirándose en el espejo cual Narciso inveterado.

El sujeto, poseído por su verdadera esperanza, busca, estudia, escarba. Va al encuentro de la verdad esperada, porque sabe que sólo poseyéndola logrará confirmarla.

Tras el experimento negativo no renuncia al hallazgo, pues que todas las grandes y complejas verdades humanas, antes que cantidades en limpio fueron cantidades en bruto; sabe que todos los errores posibles son al fin aciertos aproximados que van revelando la taru y echando el lastre.

En el escarmiento sólo ve un factor correctivo, jamás un factor coercitivo, induciéndole a la inhibición.

Y buscando desesperado, da entonces algunas veces inesperadamente—con lo ansiado.

En esa tozudez hay que buscar los mayores éxitos del hombre de afanes.

* * *

¿Hay alguien que por temor al error prefiera vivir en ignaro?

¿Hay alguien que por miedo al engaño esté dispuesto a vivir engañado?

Posiblemente que algunos lo crean. Pero la vida misma, ¿es algo más que un experimento constante?

* * *

Nadie que se precie apreciará la letárgica felicidad del infeliz amansado.

Las inquietudes intelectuales y psíquicas del hombre son signos inequívocos de su vigente vitalidad.

* * *

¡Ay del día que la realidad objetiva, atómica por ejemplo, cayendo como un aerolito sobre el hombre, yugule toda esperanza humana en su rido, no dejando siquiera un rinconcito para la mentira, o, lo que viene a ser lo mismo, para su realidad subjetiva!

* * *

Y no será menos aciago el día que, por imposición de una doctrina más o menos escolástica o desorbitada, el hombre no halle para aterrizar tierra firme.

* * *

Cervantes creó esta grande armonía:
Fe, que es energía, para poder vivir.
Razón, que es luz, para saber vivir.

Plácido BRAVO.

3279

ACABA DE EVOCARSE EN EL MUNDILLO OFICIAL DE LOS EE.UU. UN PASAJE DE LAS OBRAS DE LENIN DONDE DICE ESTE: «CUANDO LA BURGUESIA AMERICANA PIERDE LA CABEZA, DETIENE A MILLARES DE GENTES SOSPECHOSAS DE BOLCHEVISMO Y CREA UNA ATMOSFERA DE PANICO DIVULGANDO RUMORES ALARMANTES SOBRE COMPLOTS BOLCHEVISTAS... DEBEMOS INCLINARNOS Y DAR LAS GRACIAS A LOS SEÑORES CAPITALISTAS, LOS CUALES TRABAJAN PARA NOSOTROS.»

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N°. 462 - II Epoca - Precio: 20 Frs
Toulouse 7 Marzo 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

EN RUSIA ACABA DE APARECER LA NUEVA EDICION DEL CALENDARIO DE LA IGLESIA ORTODOXA PARA 1954 (PUBLICACION DEL PATRIARCADO MOSCOVITA PARA GUIA DE LOS FIELES) CON LAS DECLARACIONES DEL AÑO EN CURSO: EN EL CALENDARIO SE LEE LO SIGUIENTE: «5 DE MARZO. FIESTA CONMEMORATIVA DEL ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE STALIN». STALIN HA ENTRADO, PUES, EN EL SANTORAL. LA CANONIZACION NO SE HARA ESPERAR MUCHO.

PERDON Y GRACIAS

QUIENES hubiérannos seguido en el comentario dedicado en este mismo hueco al enigma diplomático, la pasada semana, se preguntarían por las razones que pudieran apoyar la actitud soviética en cuanto al mismo problema.

Independientemente de la parte a cargar en la cuenta de la diplomacia secreta interaliada, y muy especialmente como resultado de las famosas conferencias celebradas en plena guerra (Teherán, Yalta, etc), hay que dar por supuesto la existencia de una actitud rusa friamente meditada. Por lo prímero, el desarrollo de los hechos, inmediatamente después de haberse liquidado la fase militar de la guerra, y las polémicas más o menos electorales que tuvieron lugar en el pandemónium político internacional, nos han dejado entrever detalles vergonzosos del chalaneo que a cuenta de derechos y soberanías imprescriptibles pusieron en práctica quienes creyéronse en un momento dado, en plena euforia de una victoria pírrica basándose en un solo argumento, el del vencedor, poder disponer a su antojo de los destinos del mundo.

La que podríamos llamar ofensiva interior del macartismo, al concretar una serie de cargos contra los ex-presidentes Roosevelt y Truman, acusándoles de haber lesionado los intereses americanos, no ha hecho más que confirmar las atribuciones totalitarias que tomáronse por sí, ante sí y para sí mismos los encopetados conferenciantes de Teherán y Yalta.

Por su situación geográfica, España quedó por los mismos hechos a extrarradio de la jurisdicción soviética. Pero esta situación de jure, más que debilitar ha fortalecido la política aparentemente inhibitoria de la U.R.S.S. Rusia ha sabido explotar muy bien el argumento de su respeto a las pactadas zonas de influencia para sacudirse la responsabilidad que pudiera imputársele por la persistencia de regímenes como el franquista.

Hay, pues, un caso de previsión soviética que rebasa el mero escrúpulo moral y el eventual deseo de justificación de una conducta pecaminosa, con el aditamiento de haber sabido desviar esta responsabilidad hacia los demás. En la psicología comunista una tal preocupación moral no podía ser más desplazada. Se trata, por encima de todo, de encubrir con una falsa inhibición forzada, un dispositivo estratégico, no contra Franco y menos en beneficio del pueblo español.

Como si el comunismo hubiese considerado por avance la conducta benevolente de las democracias para con los dictadores que pululaban por la zona de influencia occidental; como si hubiera previsto en todos los detalles la lucha de antagonismos de la post-guerra, se abstuvo cautelosamente, en las antedichas conferencias de reparto, de hacer caballo de batalla por dictadura más o menos. La persistencia de dictaduras en el coto cerrado occidental, y en el particular y muy privativo de los EE. UU., en su propio continente, serían triunfos en la baraja del Kremlin a oponer a los triunfos del mismo palo del adversario arrojados por éste sobre el tapete verde de futuras partidas diplomáticas. Este juego de baraja le ha permitido a Rusia replicar al invite angloamericano, en todas las ocasiones, con la carta correspondiente.

La conferencia de Berlín no ha sido otra cosa que una partida de baraja entre jugadores hábiles bien provistos de triunfos. A las cartas de Austria, Polonia y de la misma Alemania, los rusos replicaron con las cartas de España, Portugal, Japón... Y a las del satelismo soviético con las irrefutables del imperialismo democrático. Puestos en este plano, el resultado de la conferencia tenía que ser forzosamente de tablas.

Uno de los detalles más sintomáticos es que a partir de los primeros cambios de cartas la partida tuvo que proseguirse en secreto, sin duda alguna para que no trascendieran al gran público aspectos nada edificantes de la controversia.

He aquí explicado el por qué de la flema soviética para con Franco y el falangismo y su pasar por alto todos los agravios. De haber tomado Rusia a pecho la beligerancia de la División Azul, de haber aplicado a España la ley de la guerra, de haber, en suma, provocado y exigido la caída del despótico régimen español y de todos los regímenes totalitarios en esta parte de la cortina de hierro, el Kremlin no tendría hoy en sus manos tantos triunfos en su baraja con que replicar a sus adversarios en la mesa de juego.

A Rusia le interesa la existencia a perpetuidad de regímenes como el franquista para preservar de toda crítica los que ella misma controla e impone. El comunismo ha perdonado la vida a Franco y encima tiene que agradecerle.

LA HISTORIA DE UN FUSIL

HAY, al parecer, una historia de fusil, de fusil belga más bien dicho, que ha hecho mucho ruido estos últimos días. Por cierto que un fusil es siempre alguna cosa, puesto que sirve para matar. Y cuando no es éste el caso, ayuda, cuando su fabricación está bien ordenada, ha realizar pingües negocios, y mejor todavía, facilita trabajo en estos tiempos de paro intensivo, lo que no es cosa a desdeñar como dirían ciertos políticos. Se comprende, pues, que una historia de fusil pueda despertar cierta curiosidad, desencadenar todo el aparato de información de la gran prensa sensata.

Esto es lo sucedido con ese fusil belga del calibre 7.62 que ha sido retenido para el equipaje de la O.T.A.N.

En primer lugar, algunas líneas publicadas, escasas, en la prensa; un simple comunicado sin importancia: «Mr. Churchill prueba el fusil belga.» Y los consiguientes comentarios, aliñando un pequeño folletón a la moda cínico-humorista:

«Aunque un viento bastante fuerte soplaba sobre el terreno de ensayo, Churchill ha disparado algunas descargas y, según los técnicos, ha obtenido muy buenos resultados. El fusil belga no le era desconocido al primer ministro, pues lo desmontó pieza por pieza en su oficina del 10, Downing Street, algunos días antes, para conocer todas sus intimidades.»

Y he aquí a Mr. Churchill declarado padrino del fusil, asumir su defensa en los Comunes y anunciar que la Gran Bretaña, de acuerdo con los EE. UU., ha decidido adoptar dicha arma para sus ejércitos. Pero para esto hubo que afrontar un debate en los Comunes. Churchill estuvo dispuesto a abrir el tal debate, y puesto que algunas preguntas estaban planteadas, él mismo se declaró satisfecho de poder facilitar a algunos diputados socialistas y proletarios

Por HEM DAY

el ensayo del arma en un lugar de tiro.

Crimen de leso amor propio inglés, el señor Churchill no vaciló en afirmar la superioridad del fusil belga sobre el fusil británico, y, ¡agárrense! esta superioridad fué reforzada aun más por el hecho de que se pueda colocar en el fusil una bayoneta y conservar al mismo tiempo la misma potencia de tiro que el fusil inglés.

De golpe la prensa belga empezó a gargarizar bellas palabras, y se vió muy pronto, a lo largo de las columnas, escribir sobre el triunfo del fusil belga. Así pues, se afirma, se trata del indicativo «FN. 300», que significa Fábrica Nacional 300, y también de recordar los éxitos de esta arma.

Pero al parecer, los trabajadores ingleses no están contentos y expresan su mal humor, en la circunstancia, atacando violentamente a su primer ministro, tratándolo incluso bastante rudamente y acusándole de falsificar deliberadamente la verdad. El periódico «Le Peuple» — cotidiano del Partido socialista belga — publica un centenar de líneas en primera página al objeto de informar a la clase obrera sobre la importante decisión tomada en la Cámara de los Comunes. Quince diputados británicos han ensayado el nuevo fusil para estar en condiciones de poder juzgar al tomar parte en los debates. La moción de vituperio planteada por la oposición laborista deplora la decisión tomada por el gobierno en cuanto a la opción por el fusil belga en vez de inclinarse por el fusil británico «EM.200, 7 m.»

Esta moción ha sido presentada por Mr. Attlee. Herbert Morrisson, ex-ministro de Negocios extranjeros, John Strachey, ex-ministro de la Guerra, y también Emmanuel Shinwell, ex ministro de Defensa, apoyarán dicha moción.

Woodrow Wyait, ex-ministro laborista, exaltó también las ventajas del fusil británico, y acusó al primer ministro de haber descuidado los intereses ingleses para complacer a los americanos. Y para dar valor a su intervención declaró que el fusil británico tenía sobre el fusil belga las siguientes ventajas: ser 15 centímetros más corto, pesar 342 gramos menos, una cadencia de tiro por disparos separados al minuto dos veces superior a la del fusil belga, no tener necesidad de «cache-flamme» y estar construído contra prueba de grandes fríos. Tiempo perdido, a pesar de las indicaciones descorteses y no parlamentarias, aunque retirado por el defensor del fusil británico, el pleito estaba juzgado por avance. Y puesto que el acuerdo angloamericano estaba en juego, Mr. Churchill ha triunfado. La Cámara de los Comunes ha rechazado por 266 votos contra 232 la moción de censura británica laborista relacionada con el fusil belga.

Es curioso transcribir las lamentaciones del diario conservador «Daily Telegraph : « Los soldados ingleses deben renunciar al fusil que ha sido su mejor amigo durante 50 años ». Y la prensa señala que esta victoria del fusil belga constituye una pérdida de prestigio para la Gran Bretaña. Un periodista belga ha añadido: «Los armamentistas de Lieja (región donde se fabrican los aludidos fu-

(Pasa a la página 4.)

CRONICA

RECIENTEMENTE se han conmemorado en el mundo católico las bodas de plata del Vaticano y el Estado fascista, en la persona este último de la joven y rumbosa república italiana. Y como sucede entre contrayentes matrimoniales, este veinticinco aniversario ha ido acompañado de obsequios. No sabemos cuál habrá sido el regalo del Estado democristiano a su media naranja pontificia, pero sabemos del obsequio del Papa a su media costilla temporal: los restos del «Ara pacis augusta» («Altar de la paz»), erigido por los patriotas romanos al emperador Augusto en agradecimiento por la paz octaviana. Puede pasar por obsequio del gobierno italiano al papado la ratificación por la Cámara, por 350 votos contra 149, del concordato mussolinesco llamado de Letrán. Mussolini justificó en la época su claudicación ante el Vaticano con esta frase de circustancias «Toda la historia de la civilización occidental, desde la época del imperio romano hasta nuestros días, de Deocleciano a Bismark, nos enseña que cada vez que un Estado plantea un conflicto a la religión, es el Estado el que sale vencido en la lucha.» Posiblemente no opinaba lo mismo el futuro Duce cuando tras haber escrito, en sus años fogosos de joven demagogo, pamfletos furibundos contra la religión, tradujo en 1904, dicen que gratuitamente, «Palabras de un rebelde» y otras obras del mismo Kropotkin.

La verdad es que todo Estado necesita de los servicios anestésicos de la religión para poder operar libremente en la vivisección moral y material del pueblo. Así lo comprendió el emperador romano Constantino, el de la «Ara pacis augusta», que pasa en la historia oficial por convertido al incipiente cristianismo de su tiempo. Constantino pactó simplemente con la Iglesia un tratado de alianza semejante al que establecen en nuestros días ciertos técnicos profesionales, pobres de solemnidad con el consiguiente socio capitalista.

La sociedad en comandita «Estado-Iglesia» dió un espléndido rendimiento a través de toda la historia, antigua, medioval y moderna. Fué una sociedad agriada a veces por ambiciones mezquinas, superadas siempre al fin de cuentas por la necesidad del sacrificio en holocausto a una misión e interés comunes.

Mussolini, tan imbuído de literatura épica romana, tuvo que comprender la necesidad vital de esta colaboración entre el casco militar y la tiara; de ahí el frenazo a su arranque totalitario mediante la ceremonia de Letrán. Celebróse este enlace en 1929 y puso fin a la llamada «cuestión romana», y a la tan explotada (como llorada o moco tendido por la incauta beatería), cautividad de Pío XI. Hubo en el caso una transacción: el Papa reconocía a la casa reinante y la unidad e integridad de la nación italiana; por su parte, el Estado fascista accedía a la independencia pontificia y a su soberanía temporal. La Santa Sede pasaba a constituir un Estado.

El origen geográfico del Vaticano procede de una de las siete colinas de Roma donde al parecer se hacían ciertos vaticinios. Vaticano, nombre de aquel cerro, significa, pues, «vaticinio». A fines del siglo V, el Vaticano era solamente residencia de los Papas, pero ocupaban éstos oficialmente el palacio de Letrán. El Vaticano propiamente dicho empezó a construirse, como residencia permanente papal, en el siglo XII. Sucesivos Papas atendieron activamente a la construcción de la obra, construcción que empleó varios siglos de labor a arquitectos, constructores y braceros. Entre otras interrupciones, figura la señalada por la transferencia del papado a Aviñón. El origen arquitectónico del Vaticano fué un oratorio levantado sobre la supuesta tumba de San Pedro, y en el mismo lugar Constantino había hecho construir una basílica que no resistió a la acción de los belicistas, infieles o cismáticos. Quedó el actual Vaticano construído y decorado en 1626, y en la tarea participaron los artistas más célebres que Italia ha dado.

El poder temporal de los Papas se extendía a territorios cedidos voluntariamente por potentados que los habían robado antes al pueblo o que habían sido enajenados por la Iglesia en sus buenos tiempos de armas tomar. En el siglo XVI la jurisdicción temporal pontificia abarcaba a Roma y su comarca, varias provincias italianas, varios ducados, entre ellos el de Nápoles, y territorios de fuera de Italia como el formado por el condado de Aviñón. Algunos de estos dominios se perdían y recuperaban alternativamente. Un gran recuperador provaticanista fué el Congreso de Viena, donde se reunieron los «grandes» de la época para liquidar, barriendo cada cual hacia su casa, el imperio de Napoleón. La revolución política italiana recompuso los desafueros de tan inveterada afición de rapiña. En 1860 el Vaticano ejercía sólo soberanía en Roma y su comarca, y terminó este poder temporal del papado entre el 70 y 71, al ser reconquistada la ciudad eterna por el rey Victor Manuel II y producirse la eclosión de la unidad italiana, preparada por Cavour y Garibaldi, entre otros, y vendimiada por la monarquía saboyana.

Por el tratado de Letrán el actual Estado pontificio comprende el palacio del Vaticano con sus jardines, y otros edificios religiosos esparcidos por Roma, exentos de impuestos y amparados por el derecho de extraterritorialidad.

He aquí los restos del Sacro Romano Imperio.

JOSE PEIRATS.

INSTANTANEAS
EL "PORRERO"

LA vesanía es el común denominador del porrero. No se le puede concebir como ser normal. Hay que imaginarlo en su auténtico papel: bruto uniformado.

Expresión de un régimen político basado en le poder de la fuerza, el látigo es su argumento y su razón.

Instrumento de curia, consuma arbitrariedades. Concepción Arenal y el psico-análisis no existe para él. Como acémila uniformada, su misión profesional es cocear...

Hijo directo de la milicia es heredero de todas sus vicios.

Como verdugo recoge las monedas que le tira su dueño. Cobarde ante el superior, soberbio y despiadado ante el indefenso.

Prefiere arrodillarse y lamer la mano de su dueño, antes que trabajar. Se alimenta con el dinero que recibe dando vergajazos. Es vago por temperamento.

No tiene freno moral. La religión es para él el recipiente donde cada semana lava su conciencia. El confesionario es su letrina moral. «El padre nuestro» el trapo con el que borra sus «pecados».

Es ignorante, pero el «reglamento» le da sabiduría... El castigo infligido es el bicarbonato de su dolor de estómago.

Tiene la cárcel metida en su alma. Permanece encerrado en ella la mitad de su existencia. Es esclavo voluntario. Su mentalidad cuartelera no tiene otros horizontes que machacar los hierros del ergastulado.

Ante el dolor ajeno es incapaz de reaccionar humanamente. La coz es su caricia. Hasta con su propia mujer e hijos cocea...

Vive entre dos mundos. El sol y las tinieblas. El es el instrumento directo que con su garra asquerosa se cierra diariamente la libertad...

Rie la bufonada del superior y no resiste la superioría del preso.

Castiga la solidaridad, protege la estultez, propaga el embrutecimiento. Es el Millán Astray carcelario. Es el soplo maligno que apaga la llama de la cultura.

No investiga, castiga siempre. No hay más verdad que la ley hecha grillete, que la mano hecha cerrojo.

Lleva la iniquidad en la mirada, el reglamento en el alma.

El corazón no late en su pecho. Su decálogo es el reglamento de la Guardia civil...

◆

Pero el otro mundo respira, piensa, late. No hay cadena para el pensamiento. Tras el hierro está el cerebro que elabora. Al puñetazo del carcelero responde el estoicismo del preso.

El humor del preso es la red en donde moralmente el carcelero queda aprisionado.

El carcelero tiene «su» orgullo de Don.

El preso su inventiva certera.

No hay carcelero que no tenga su apodo. Lo sabe, por eso rechina sus dientes de odio.

Para el preso Don Fulano es «el mula», «el besugo», «el eléctrico»... ¡Qué certero es el mote!...

◆

¡Paradoja humana! El carcelero está a merced de la inventiva del preso. ¡Cómo odia el carcelero el estoicismo superior del preso! ¡Cómo se venga el preso del vergajazo de su opresor...

XEUS.

España, febrero 1954.

ENTRE ORIENTE Y OCCIDENTE
¿Hacia un nuevo Munich?

LOS acontecimientos desbordan a los hombres de Estado en todos los países democráticos o totalitarios porque la acción gubernamental y diplomática se encuentra diluída dentro de un laberinto de hechos consumados, sancionados por una complejidad legislativa que oscila entre la mediocridad, la petulancia y la megalomanía. Los «incidentes graves» se multiplican a diario en el mundo y los Estados no encuentran otra solución que legislar, pactar y prevaricar; sin un acto justo y libre de compromisos y al margen de los intereses creados al calor de los regímenes y a la sombra del presupuesto nacional, protector del escalafón de monterillas, Poncios y mandarines.

Hace algunos años las palabras y los gestos provocativos de Hitler y Mussolini tuvieron en jaque y con el aliento entrecortado a todas las democracias mundiales Después de la primera guerra mundial no habíamos visto y oído espectáculos gratuítos más descocados y fuera de sí. Los dos compadres se metieron en las bragas a toda la gama faunesca que veníamos llamando mundo civilizado y no teniendo otra salida decorosa, no sabiendo qué camino tomar en la encrucijada de las indecisiones, paños calientes y vaselina tomaron rumbo hacia Munich y pactaron una tregua de paz como después en plena tormenta guerrera Stalin estampó su firma al lado de Hitler creyendo también que aquel dudoso papeleo era la tabla salvadora con la cual estuvo al borde del abismo soviético. Y a pesar de Munich la guerra estalló con toda su cadena de crueldades y martirios. La paz de Versalles, el Desarme, los Derechos del Hombre y la Libertad de los pueblos, palabras, palabras que el viento se llevó...

Ahora, pasados los años, la historia se repite con la España de Franco. Ni calcado al papel carbón el hecho es más exacto. La «bombe à retardement» de Hitler está en ignición y se dispone a estallar si no hay quien le corte la mecha o paralice el movimiento de relojería. El régimen fascista que fué repudiado por todas las naciones adheridas a la O.N.U. en un momento culminante, poco después se declara sin rubor que «no es un peligro para la paz mundial». Pero la vergüenza internacional y el sentido de responsabilidad ¿dónde están? La primera en la frente claudicante de una sociedad que no se quita el asombro de encima ante la segunda edición de aquella Sociedad de Naciones por cuyos salones convertidos en pistas de circo ecuestre

por *Vicente Artes*

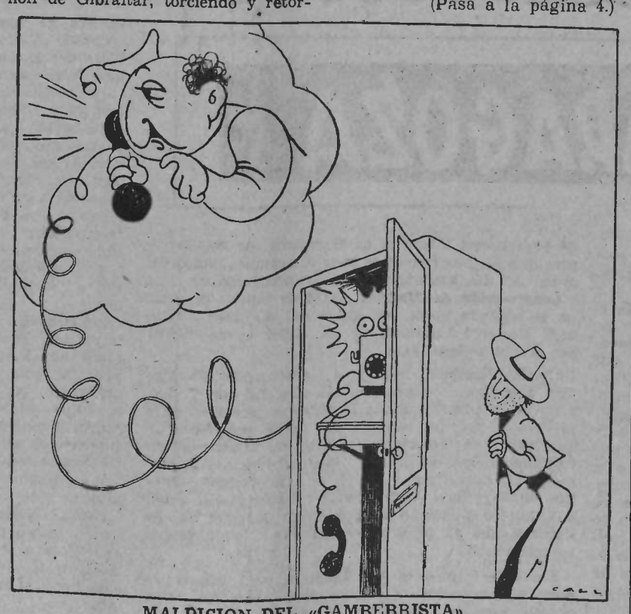
desfilaron los más preclaros varones en el arte de la acrobacia política y diplomática.

La trabazón de intereses en pugna entre democracias y entre Oriente y Occidente han convertido al huésped de El Pardo nada menos que en el coco, organizador concienzudo de manifestaciones «espontáneas» desde Tetuán a Madrid pasando por el Peñón de Gibraltar, torciendo y retorciendo el meridiano como la cuerda de una guitarra destemplada.

Los últimos acontecimientos de Tetuán y de la Península, desacordes de charanga y berridos de trompetín de órdenes, nos demuestran una vez más que el régimen fascista español es un peligro para la paz y la tranquilidad mundiales, quiéranlo o no los próceres que dirigen los «affaires» de la O.N.U. Nosotros siempre lo hemos creído así y estamos convencidos que mantener en España una dictadura de carácter fascista es una monstruosidad en pie de guerra y una falta de ética por parte de los defensores de Franco en el campo de las democracias.

Munich ¿fué un acierto o un error? Hemos convenido siempre que fué un grave error y una falta de decisión táctica de parte de quienes a fuerza de hacer concesiones a Hitler acaba-

(Pasa a la página 4.)



MALDICION DEL «GAMBERRISTA»

—Permita Dió que te toque er «gordo»; que te lo paguen en carderiya; que te lo cuelguen del ombligo y te den la guerta a Seviya.

Según el anuario estadístico demográfico de las Naciones Unidas, a mediados de 1952 la población del globo era de 2.405 a 2.533 millones. En 1920 oscilaba entre 1.753 y 1.872. Así, pues, en 32 años la humanidad habrá aumentado de setecientos millones de almas. En 1952, Europa (sin la U.R.S.S.) contaba de 397 a 401 millones de habitantes, o sea una densidad de 81 por kilómetro cuadrado. Asia (sin la U.R.S.S.), entre 1.252 y 1.361 millones, o sea 48 por kilómetro cuadrado. Africa entre 196 y 214 millones, o sea 7 por kilómetro cuadrado. Oceanía entre 13.4 y 13.8 llones, o sea 7 por kilómetro cuakilómetro cuadrado. América, entre 340 y 348 millones, o sea 8 por kilómetro cuadrado.

TANGER — La cueva de Ali-Babà

LOS objetivos de Franco son exactamente los de un Maquiavelo sin inteligencia. La verdad es que después de la ocupación de Tánger por la España azul en 1940, valiéndose del apuro que contenía a los países en guerra, acordaron éstos en 1945 sustraer la ciudad a la diplomacia franquista. En parte lo consiguieron porque el imperio azul no podía hacer frente a los imperios de otros colores victoriosos de la última guerra planetaria y se dedicó Franco a bombardear Tánger desde Tetuán. Tetuán es una ciudad entre sagrada y consagrada, una esfinge, pero sin secreto, nido de pequeños espías musulmanes protegidos por la cruz y de cruzados protegidos por la Media Luna.

Las maniobras del caudillo desensillado, sin excluír la provocación, culminaron en una fecha, la del 30 de marzo de 1952. Corrió la sangre en Tánger después de correr el dinero, primer productor de sangre corriente del planeta y Franco se apresuró a decir por boca de sus mil cronistas de zaguán que los hechos probaban la inoportunidad de apartar a España del privilegio que se había apropiado en 1940, creyendo que Hitler iba a comerse el planeta.

El régimen actual de Tánger es tan equívoco como lo fué siempre. Si es capital diplomática de Marruecos, se debe a que embajadores y ministros plenipotenciarios querían estar a salvo de cualquier contingencia, tocando al mar para escapar en caso de peligro y con libre comunicación de cara a los respectivos gobiernos. Los sultanes, por su parte, no podían desear otra cosa. La diplomacia mordiente, como la que no lo es, vale más tenerla lejos que cerca para ser sultán sin sufrir demasiados envites de otros sultanes. Tres continentes desembocan en Tánger y los apetitos de media docena de sultanes.

En manos exclusivas de Franco, Tánger, sería, con privilegio, una cueva de Alí-Babá. Ya lo es tradicionalmente con su laberíntico plurilingüismo. Hay allí contrabandistas de nicotina y otras drogas, de armas, de oro y divisas, de favores galantes, de juego y rejuego. El ocultismo reina como quiere en Tánger. No hay impuestos sobre rentas, beneficios ni sucesiones. Es un paraíso para los especuladores, un Eldorado, un Potosí. Tan sólo se conserva cierta vigencia para pequeños impues-

Por Felipe ALAIZ

tos locales. Cualquier tiburón financiero puede depositar en los Bancos el oro que quiera. Sin dar el nombre, se acepta el depósito a cambio de un número y empieza la zarabanda de millones.

Las guerrras son el oro de Tánger. La conmoción de Corea, los episodios del cuento atómico, los incidentes de Berlín, las grandes quiebras, la guerra última, cualquier acontecimiento de resonancia mundial que consista en sangre derramada y millones de caza, se refleja inmediatamente en Tánger con sus abundantes organizaciones bancarias, sus judíos y cristianos con casas de cambio, sus musulmanes ricos, sus espías y sus matones.

Si adquirió Tánger renombre internacional fué por el espionaje impune que se practica allí, en épocas de conmoción sobre todo. En cierta fecha reciente desfilaron los gremios más conocidos por las calles de Tánger. Se trataba de festival o fiesta solemne, de lo que se llama allí Boharakia. Los gremios llevaban sus distintivos y emblemas, que azotaban el aire. Zapateros y carpinteros fueron pasando ordenadamente. Pero detrás de tan honrados gremios iba un conglomerado suelto, sin banderolas, pancartas ni enseñas.

—¿Quién son esos «sueltos»?—preguntó un curioso transeúnte.

—¿Esos? El gremio de espías... De momento están en paro forzoso. No van a llevar pancartas que digan: «Se alquilan espías».

* * *

Otra de las intenciones de Franco se advierte visiblemente en unos rabiosos celos mal reprimidos viendo lo que la dolariana América gasta en el Marruecos francés. Hay allí aeródromos gigantescos y se habla y escribe del costo elevado a 75 mil millones. Pero lo más extraordinario del tupé franquista es su actual sovietismo anticolonial cuando tanto los dictadores de Rusia como de España tienen sus respectivos países convertidos en colonias de siervos.

Ahora más que nunca convendría leer despacio dos gruesos tomos que dedicó Gonzalo de Reparaz a explicar lo que le ocurrió en Tánger cuando por exceso de buena fe creía que la diplomacia era susceptible de educación y evolución. Estaba de funcionario «extra», es decir, sin entronque con lo que llaman los diplomáticos «la carrera». Los gobernantes lo habían encajonado en la llamada embajada española de Tánger. Merry del Val le hizo la vida imposible en el cajón diplomático, hasta que le hizo saltar casi a tiros. Pero Reparaz no se mordió la lengua y escribió unos tomos para demostrar que la diplomacia de España la llevaban las faldas y que los diplomáticos eran ni más ni menos que unos palurdos.

CRONICA de VENEZUELA

Miscelàneas del séptimo arte

(De nuestro redactor-corresponsal Víctor García)

EL año 1954 ha iniciado sus programas de salones obscuros con mucho acierto y hasta hemos creído por un momento que la progresión momificadora de Hollywood ha hecho un alto en el camino. La Paramount nos ha regalado una divertida comedia completamente filmada en Roma, bajo la dirección de William Wyler y que responde al título de «Roman Holiday». Otro detalle simpático del film lo es la presencia en él de una nueva estrella: Audrey Hepburn, que nos hace creer que la Meca del cine está dispuesta a dejar paso a los valores nuevos y dejar descansar a los ídolos de nuestras abuelas: Gary Cooper, Bárbara Stanwyck, Robert Taylor...

La «Columbia Pictures» nos ha enviado «From here to the Eternity» (De aquí a la Eternidad) que ganó diferentes premios en Nueva York, particularmente en el mundo periodista que, sin lugar a dudas, es conocedor en la meteria.

Es un celuloide dirigido por Fred Zinnemann que pone al descubierto las injusticias que se cometen en el ejército americano—a pesar de que es el más demócrata de los ejércitos—y todo ello dentro de una trama de humanismo, amor y entereza que le acredita sobradamente el premio recibido en Nueva York. En esta cinta hay otra revelación y es la de Frank Sinatra. Lo conocíamos como cantor de «charme» y como marido de la Ava Gardner pero en «From here to the Eternity» se revela como un actor dramático de primer orden. De esta manera, Zinnemann consigue por dos veces el galardón de mejor director, ya que el año pasado los neoyorquinos le concedieron el distintivo por su película «High Noon», (Mediodía en punto).

Walt Disney nos visitó con su «Peter Pan» y un documental en colores sobre aves acuáticas.

«Peter Pan» es un dibujo de largo metraje donde escenifica el más popular de los héroes infantiles ingleses. Son películas con sello de personalidad que demuestran la incansable sed de superación de este revolucionario del celuloide: Walt Disney.

Sin embrago es en «Aves acuáticas» que cabe dedicar mayor atención. Es un film más de la serie «Aventuras de la Vida Real», de las que ya conocemos «El Valle de los Castores» y «La Isla de las Focas». Es cine pedagógico de la mayor calidad.

La parte científica del tema la ocupa el **cinemascope**. Hay opiniones muy divididas sobre el mismo. Hay quien discute el efecto de relieve que produce este sistema nuevo del celuloide. También consideran otros que el sistema estereoscópico del sonido conseguido por tres cintas magnetofónicas—en lugar de una—que transportan al centro y a los los dos ángulos de la pantalla la sonoridad y dan profundidad mayor al espectáculo tiene más de «bluff» que de efectividad.

Mi opinión es en favor del cinemascope. Considero el invento de Henry Chretien como una fase nueva que se abre para el cine y los defectos que la primera película pueda registrar son los defectos que registra todo invento antes no se ha perfeccionado.

El hecho solo de tener que prescindir de lentes para ver la tercera dimensión en la pantalla es ya una revolución, y las escenas conseguidas gracias al lente Hipergonar convierten el espectáculo en algo gigantesco.

Que el Cinemascope es el cine del futuro lo demuestran las medidas que se han tomado tendientes a prolongar la vida amenazada del cine normal a base de pantallas «panorámicas» que triplican la visión en anchura de la escena de las películas **normales**.

El Círculo de Cronistas Cinematográficos de Caracas—el C.C.C.C.—ha distribuído, como cada año, los cuatro premios «Cantaclaro» que se otorgan a las mejores películas de la temporada.

Para ello se escogieron 10 films internacionales que fueron los siguientes:

Estadounidenses: «Limelight» de Chaplin y «El Hombre Quieto».

Suecos: «Un solo verano de felicidad» y «La Señorita Julia».

Italianos: «Milagro en Milán», «No hay paz bajo los olivos» y «Dos centavos de esperanza».

Franceses: «Juegos Prohibidos», «Todos somos asesinos», «Beldades Nocturnas».

Quedando definitivamente premiados: «Limeligth», «Un solo verano de felicidad», «Milagros en Milán» y «Juegos prohibidos».

POSTAL de PARIS

CINEMA

PASA actualmente en un buen número de pantallas parisinas una excelente película francesa basada, según anuncian, en una novela de Emilio Zola: «Thérèse Raquin». Es ésta una señora que tiene una debilidad y otras debilidades sucesivas por un personaje del que sólo se llega a saber que es bastante bruto, conductor de camión y extranjero. Cuando Monsieur Raquin se entera de lo sucedido, ofrece dinero al galán para que se desentienda de madame Raquin, y al no conseguir el resultado apetecido por este medio, pasa a las amenazas. ¿Romperle el cráneo? ¡Oh, no! Hacerle retirar la tarjeta de trabajador extranjero.

He aquí un detalle que uno ignora si está extraído de la obra original pero que indica lo meticuloso que han sido los productores al no descuidar ni la más aparente nimiedad; detalle que muestra la clara inteligencia de monsieur Raquin y que afirma indiscutiblemente el refinamiento espiritual del cine francés. Sabido es que un extranjero sin tarjeta de trabajo se encuentra en la misma situación, aproximativa se entiende, que un individuo con una puñalada trapacera entre los omoplatos.

Contrasta con esta selectividad de los detalles, otra película que se proyecta en uno de esos cines de los bulevares que hacen sesión continua de mediodía a medianoche. El título original es «Mujeres sacrificadas» pero a quien habría que sacrificar, por babieca, es a uno de los personajes; un mejicano, que no se parece mucho a sus compatriotas, y que como no puede soportar el calor que hace «por allá», desea venir a Paris «para trabajar y hacerse una situación» y naturalmente, sin hacer la menor mención a la existencia de la tarjeta de trabajo. Es inconcebible que en la segunda mitad del siglo XX pueda haber personas de una ignorancia tan supina, y menos creíble aún, que productores de cine, de un cine que se llama realista, pasen por alto factores de tan real importancia. Como si un mejicano que viene a trabajar a Paris presentase los mismos problemas que un saboyano que va a ver el mar a La Rochelle.

La cumbre de la fantasía está en que el citado mejicano llega a París y encuentra un empleo. Exactamente como en los cuentos de hadas.

De la comparación de las dos películas se desprende la gran altura que alcanza lo verdadero, concienzudo y sensato del cine francés, junto al absurdo convencionalismo de la cinematografía mejicana.

Francsico FRAK

ESTA EN VENTA EL TERCER TOMO DEL LIBRO

«La C. N. T. en la Revolución Española»

Cuatrocientas páginas de texto; doce páginas de ilustraciones. Atrayente portada. Precio del ejemplar 750 francos. Diez por ciento de descuento a partir de cinco ejemplares.

TEATRO EN PARIS
"LLAMA UN INSPECTOR"

por Federico AZORIN

COMO un acierto digno de todos los aplausos, consideré la decisión de «Mosaicos Españoles» de poner en escena la obra de J. B. Priestley, «Llama un inspector», estrenada en el teatro del «Old Vic» de Londres en 1946, y posteriormente representada en todo el mundo: Moscú, Copenhague, Nueva York, París, Madrid, etc. Pocas obras ofrecen tantas posibilidades de triunfo a un cuadro de aficionados por lo reducido de las exigencias escénicas, por la simplificación de los caracteres de los personajes, y especialmente, por el espolonazo que da a la sensibilidad del espectador, sacudiéndole la indiferencia hacia los problemas sociales, sin por eso presentarle una solución inatacable, dogmática, del problema propuesto. Digo esto último con una cierta satisfacción, pues son ya varias las veces que leo juicios sobre la obra de Priestley como si se tratase de una obra de tesis; juicios que pueden ser fundados, pero que por tendencia innata rechazo para dar la preferencia al enunciado de un problema de gran alcance social y que no puede tener otras soluciones que en la conciencia de cada individuo.

«Llama un inspector» fué escrita en 1944. Se ha dicho que el autor, impresionado por el cataclismo que sacudía en aquel tiempo a la humanidad, quiso indagar las causas y los responsables, llegando a la conclusión de que todos teníamos nuestra parte de responsabilidad. ¿Quién sabe exactamente cuales fueron las intenciones de Priestley? André Roussin, algo así como el Adolfo Torrado de los comediógrafos franceses, ha dicho recientemente: «Escribo una comedia; los actores representan otra y el público ve una tercera. Lo grande es que no sé cuál de las tres es la mejor».

Cuando la obra sale del autor, deja de pertenecerle completamente. Las intenciones que guiaron al autor inglés al escribir «Llama un inspector» tienen menos importancia que la impresión que causa en el lector o espectador. Priestley no ignora esto. La obra podía haber sido una reproducción del «rigor de las desdichas»: la muchacha expulsada de la fábrica donde trabaja por pedir aumento de jornal; expulsada de su nuevo empleo de vendedora por imposición de una cliente que con su aire ridículo había provocado una sonrisa de la muchacha, querida más tarde de un joven que le hace pensar que una ilusión es posible; posteriormente de otro que la deja encinta y que al serle negada la ayuda que necesita por una obra de beneficencia a la que recurrió, acaba suicidándose. El dueño de la fábrica es el padre de la cliente irritada; ésta a su vez, novia del primer amante y hermana del segundo y la señora que niega la ayuda es la abuela del ser que lleva en las entrañas la desgraciada. Como puede verse, puro folletín.

Pero interviene entonces la genialidad del comediógrafo y en unas escenas, muy pocas, destruye la ridiculez de la anécdota de sensiblería manifiesta y patente convencionalismo, y como jugando, deja al espectador frente a la posibilidad de que suceda lo que ya le ha contado como sucedido. Este deseo de desertar un sentido de la responsabilidad social, se impone, a mi entender, a la pretendida tesis de una responsabilidad general ya establecida, inmoral y anormal, por otra parte, porque, ¿vamos a considerar la inocencia como inexistente?

Hay otro aspecto particularmente interesante a remarcar. Es la disociación entre la moral «individual» y la moral «oficial». Todos los personajes, incluso la madre, que es quien mejor «tient le coup», llega un momento que comprenden el error cometido, y ya sea por egoísmo, como el padre que teme por la concesión de la «Legión d'honneur» o de la «Encomienda» a causa del escándalo, como la hija, espantada por la influencia de su momento de malhumor, tosos están arrepentidos de su participación al suicidio. Todos tienen la sensación de su culpabilidad. Es decir, hay una moral o conciencia «individual» que acusa a cada uno, pero la moral «oficial», la de la justicia de la sociedad no acusa a nadie. La importancia del inspector Geole en la obra, se desprende de su papel de aguijoneador de la conciencia de cada uno, pero no del hecho de ser repesentante de la justicia, ante la cual todos son inocentes. No entiendo gran cosa de cuestiones judiciales, pero me parece que a ninguno de los personajes se le puede reprochar nada desde el punto de vista legal. Sabido es que la actividad policíaca no está fundada en el servicio del Bien, sino en el servicio de la Ley, sin tener en cuenta la avenencia o disconformidad que entre ellos pueda haber. Así es como toma un aspecto casi cómico si se reflexiona, el inspector, reprochando «humanamente» al industrial lo que oficialmente y profesionalmente debería ser motivo de felicitación en el mundo actual. La expulsión de un operario por hechos de huelga, la realizan los propios gobiernos, que son precisamente los legisladores.

En cuanto a la representación en sí, preferiría no hablar. Hace algo más de un mes asistí a una representación de la obra en francés, con la modalidad de que se trataba de «teatro en redondo» e interpretada por la compañía del Teatro Nacional de Bélgica. Me es de todo punto imposible juzgar a mis amigos de «Mosaicos Españoles» sin sentirme influenciado por los profesionales belgas. La verdad es que la comparación se impone, aún sin buscarla. Lo reprocho a «Mosaicos» el haber convertido en personajes de teatro a seres de carne y hueso, como se pueden encontrar por la calle, en las tiendas, en las oficinas de una fábrica o en un bar no muy bien frecuentado en lugar de personas que hablan y se mueven con toda naturalidad, personas que tienen una gran «simplificación de caracteres» como he escrito más arriba, nos ofrecieron una representación con todas las pausas, toda la mímica, los gestos, las expresividades y super-expresividades de unos cómicos del siglo pasado. Cuando se ha visto el andar de René Hainaux, dando cuerpo al inspector Geole, con su aire tímido, una mano en la otra, o el simple parpadeo de Roger Broe para expresar el alcoholismo de su personaje, o el rostro de Robert Laussac al escuchar por teléfono la noticia que le impresiona, transmitiendo esta misma impresión al espectador sin necesidad de mover manos, brazos o pies, no puede aplaudirse calurosamente el trabajo de «Mosaicos». Lo que más siento es que esto sea debido a una complicación de lo sencillo. Cierto que la representación gustó y agradó a una parte de la asistencia, pero el nivel artístico quedó por debajo de lo que se podía esperar. De todas formas no se podrá conseguir nada medianamente aceptable, mientras cinco personajes se muevan en escena esperando que el apuntador le dé «letra» al actor de turno.

Del inspector Goole, Arolas, director del cuadro, poco puedo decir. Se le aplaudió en un mutis y al final. Fué, sin duda, quien más «teatralizó» un papel que, por lo humano, ni siquiera hubiera sido necesario humanizarlo. Valls, fué quien más deseo puso de perfeccionarse, el más voluntarioso; Marina Monllor, la más actriz, la más discreta, la menos «teatral»; Paquita Perié, a quien creo que no le iba su papel, estuvo en escena tan dueña de ella misma como acostumbra, me permito, sin embargo, indicarle que no debe dejarse ganar por una monotonía, un acento fijo, un tonillo, que aparece en todas sus intervenciones; Jesús Cánovas, cuya reputación de cómico está bien establecida, representó su papel dramático muy dignamente, y Castejón, falto de escena, puso su mejor voluntad y deja ver claramente la influencia de su profesor. Le diré, como ya he escrito anteriormente que, las pausas motivadas por desconocimiento del papel o buscando un efecto teatral, cortan casi siempre el hilo dramático.

La obra fué bien vestida, y en cuanto a la escena... con los elementos disponibles... puede pasar un cuadro inclinado, otro sobre una cortina, (!) pero no puede pasar la colocación de un espejo, que reflejando las luces más potentes de escena, molestase durante toda la representación a una buena parte del público.

CUARTILLA

LA última entrega de INDICE, la revista literaria de Madrid más en boga, nós informa de los últimos trabajos relativos al monumento a los caídos, que se está terminando en Cuelgamuros, o Valle de los Caídos, que dista de la Puerta del Sol cincuenta y tres kilómetros.

El lugar, a juzgar por las fotografías, es naturalmente impresionante, y dice el cronista que Franco en persona lo eligió para ese fin.

Se trata de un oleaje de rocas, encrespado y granítico, sobre cuya cima se alza una cruz inmensa, y a sus pies un monasterio.

La España oficial, la España negra, quiere hacer perdurar en piedra y en roca la memoria de sus desafueros. En este sentido, el monumento a los caídos configura una ironía más del régimen, pues mientras se glorifica a los muertos se hace perecer a los vivos; a unos, de hambre, a otros, en la cárcel, a todos en la injusticia.

Esa realidad es la que se quiere ocultar con estas aparatosas demostraciones arquitectónicas.

Tal vez un día hubiera sido posible y necesario, en una España pacificada y progresista, recordar sin distinción a todas las víctimas de la guerra civil, y a todas las víctimas de la represión de los vencedores. Pero en la España actual todo homenaje simboliza una arbitrariedad más, una vejación más, una nueva prueba de escarnio.

Podemos decir, entonces, que esa desgraciada connivencia de la Iglesia y la España condena de antemano a la transitoriedad el famoso monumento, en el que no todos los españoles encuentran el mismo motivo de fervor. Los que se salvaron, y quedaron allí, porque ven diariamente la irrisión de su vida sin futuro, destinada a la miseria y al silencio; los que nos salvamos y dejamos la tierra en que nacimos, porque no olvidamos tampoco la permanente injusticia que Franco instauró en España como sistema político, bendecido por la Iglesia.

Unos y otros, todos los españoles sabemos ya, bien aleccionados por la experiencia, que las víctimas han sido escarnecidas, y que los caídos han sido finalmente el pedestal sangriento sobre el que se asienta la tiranía y la crueldad.

La memoria pura de las víctimas exigirá algún día la purificación de ese valle, que va a servir ahora para las mascaradas franquistas.—B. M.

Festival pro-España en Alger

Para los amantes de la música en todas sus formas: la que prodiga el baile, la ópera y las canciones, bien podemos apuntar que, quedaron maravillados por las cualidades artísticas del conjunto escénico que presentó «MINERVA», Grupo Artístico de las Juventudes Libertarias.

No fué un pretexto; sino una realidad palpitante al homogenizar la vocación puramente artística con el entusiasmo que se derrochó.

Valía la pena galvanizar en un mismo anhelo de solidaridad hacia las víctimas del franquismo, al público y artistas, que llenaron el programa y la sala.

Sin jactancia de verdadero «digest» las composiciones y obras representativas del arte musical, vocal y coreográfico que se brindó al público.

Los aficionados, los «amateurs», admiraron particularmente el sensacional trío «Al Carson» en sus extractos acentuados, melódicos y románticos de la lejana América del Sur.

Otro bello conjunto de estilistas de azúcar, canela y clavo, fué brindado por la joven y fogosa pareja del folklore andaluz, Perla de Levante y Luis Sevilla.

Igualmente extraordinarios los cantantes Jordi, en el género clásico, y Verley, en la canción de «charme». Dos buenos elementos cuya ruta es ya prometedora de éxitos rotundos. Apuntemos también la colaboración de Oliver con sus canciones españolas, y Mady Nelly con sus creaciones francesas.

Sincera, con tablas, vigor y convencimiento íntimo, fué la aportación magnífica de Mila, en su emocionante poesía «Madre Paz», dramática y sensible hasta el infinito.

La parte ilusionista fué colmada con la experimentación del mago Pradels. Trucos y experimentos de marca reciente, desviándose casi de la prestidigitación y orientándose hacia la metafísica.

El benjamín de los Al Carson, Julián Alcaraz, acompañado de guitarra por sus fraternales, entonó dos bellas canciones, cosechando muchos aplausos.

Gardex, fantasista, presentó con verdadera comicidad el espectáculo, coreándolo de «sketches» de su insondable repertorio, culminando su intervención con la creación de su «Maria Magdalena», parodia del mismo título, mezcla de risas y lágrimas arrancadas de una personalidad altamente simpática.

En conjunto, reunión agradable, ambientada con la aportación musical y guión del compositor Francisco Ordínez, en un repertorio de creaciones propias y textos del compañero Carbonell, homenajeados y aplaudidos con profusión.

Y, para terminar, vaya el broche de estas líneas hacia los compañeros de Belcourd que, conjuntamente con la comisión del Grupo Artístico, organizaron con verdadero éxito de taquilla la representación.

Bab-el-Oued, Belcourd: dos zonas de influencia orgánica hermanadas en un mismo sentimiento, disputándose la supremacía en los actos que la C.N.T. organiza.—LANUZA.

EL PROBLEMA DE LA ANGUSTIA
en la obra de Ibsen

DESPUES de representar «Casa de muñeca» de E. Ibsen, el grupo «Juvenil» ha vuelto a poner en escena otra de las obras del famoso dramaturgo noruego: «Espectros».

Esta elección que, en el fondo, deberíamos agradecerles, extraña a la mayoría de los espectadores porque quedan sorprendidos al constatar que, en resumidas cuentas, nada ocurre ante ellos. A buen seguro, preferirían asistir al desarrollo de una trama repleta de circunstancias que colmara los instintos más bien que el cerebro.

Con Ibsen, no hay que contar. Ni con ningún dramaturgo perteneciente a esa escuela idealista. Porque el teatro de Ibsen no es un teatro de aspavientos escénicos, sino un teatro de ideas. Y a nosotros, especialmente a los jóvenes, nos pertenece recogerlas y meditarlas.

Pues existe en «Espectros», a pesar de un decorado ochocentista, un hecho actual: el sentimiento de la angustia.

Para ello necesitaba Ibsen personajes e ideas que contribuyeran a dar una atmósfera enrarecida y pesada. Transcurre el drama envuelto en la niebla de los fiordos. Esto ya es significativo para expresar un ambiente de pesadilla. Y este mundo quizá sea el nuestro. Quizá seamos también uno de sus personajes, por ejemplo, ese Oswaldo, hijo pródigo que regresa al hogar materno en busca de una salvación imposible. Porque la locura de Oswaldo no es una locura común, pero sí una angustia extraña, la angustia de vivir. Vivir en el sentido de Oswaldo, es exteriorizarse, abrirse plenamente, desechar toda falsa idea, desencadenarse, dar libre satisfacción a sus sentimientos, a sus sensaciones.

Lo que hace pensar en este anhelo de Oswaldo en «Espectros» son los demás personajes. Todos están sometidos a un modo de pensar propio, nunca a una forma de mentir. Cada cual defiende sus teorías impidiéndose todo sentimiento. El único que da libre curso a su expansión de ser es Oswaldo, y aun el autor lo sumerge en la demencia. Como si Ibsen denunciara la fácil expresión de los sentimientos enmascarándolos detrás de cada pensamiento.

Elena, la madre, decide hacer construir un Asilo con una triple intención: acallar las justas maledicencias que pesan sobre su difunto marido (al cual nunca ha amado), seguir falseando —por cobardía— esa imagen a su propio hijo, después de idealizarla en sus cartas, y, en fin, con una exagerada intención maternal, emplear toda la fortuna de su marido para que Oswaldo la herede solo. Desde luego, lo que quiere es evitar a toda costa la nefasta influencia del muerto. Sólo ella conoce la razón: su marido ha vivido en la relajación sensual. Pero no lo consigue «porque los hijos pagan los pecados de los padres». Y en cierta ocasión, Oswaldo sigue las andanzas del padre que nunca ha conocido. Hasta al fin irá preguntándose la causa de su locura.

La misma complejidad existe en los personajes secundarios: el pastor Manders, consejero de la familia, quien por cobardía, excusándose también por su estado sacerdotal, deja escapar la felicidad de la mujer que ama y de quien es amado; la misma Elena, basándose en que «aspirar a la felicidad en este mundo es una lo-

(Pasa a la página 3.)

Suplemento literario de Solidaridad Obrera

En su número correspondiente al mes de marzo, ya en venta, el suplementa literario de «Solidaridad Obrera» ofrece un variado sumario en el que aparecen colaboraciones francesas y españolas del mayor interés, a saber:

Francisco de Goya: ¡Ese semidiós!, por Jean Bouret.

Leyendo a Baroja, por Benito Milla.

La Poesía, por León Felipe.

Diario de otoño, por Eugenio Relgis.

Diccionario de la intimidad española, por J. Cañada Puerto.

El París que trabaja, por Michel Ragón.

Sobre una pretendida libertad literaria en España, por J. Carmona Blanco.

Cuéntenos usted algo, por Alfonso Vidal y Planas.

Minerva, por Alberto Carsí.

Tránsito y presencia de don Quijote, por Felipe Alaiz.

Pérez Galdós y la sociedad española de su tiempo, por Juan Andrade.

La obra de Juan Ruiz: su contenido, por J. Chicharro de León.

Mala sombra, por J. Prado Rodríguez.

Evocación, por M. Costa Iscar.

Bal-Musette, por Alex Berffort.

Reino irrisorio, una cuartilla de Jean Rostand.

Arte y artistas, por J. García Tella. (*Visita de estudios:* Pisano; *Museos:* Venecia; *Exposiciones:* Vila Casas, retratos del siglo XIX y XX, Boisaubert y Don Quijote).

La sección «Tribulaciones de Don Cándido», a cargo de Belis, presenta este mes a *Don Candilológico* en un diálogo alrededor de Franco y el colonialismo.

Espectáculos: *La soirée des proverbes*, por José Torres; *Los orgullosos*, por T. Cuadrado; *Antonio sin Rosario*, por G. T.

Miscelánea: *A propósito del Diesel, Aniversarios del mes y Correo antillano.*

Número suelto, 40 francos. Suscripción semestral, 240 francos; anual 480 francos. Administración: 24, rue Ste-Marthe. París (X).

«ETUDES SOCIALES»

Los «Etudes Socales» invitan a los estudiantes y a los trabajadores manuales e intelectuales a sus charlas sobre los temas más variados que tienen lugar los viernes, a las 21 horas, en la sala Montoyol, 17, rue Rémusat, Toulouse.

Viernes 12 de marzo. Tema: «L'homme, robot dans l'Univers», par M. Degabour.

Conferencia de Fontaura

EN ROANNE

El próximo 7 de marzo, el compañero Fontaura dará una conferencia en Roanne, organizada por las JJ. LL. El acto tendrá lugar en el local de la rue Cador y versará sobre el siguiente tema: «La juventud en los deportes, en el estudio y en la lucha social».

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

SEXTA SESION

Formada la Mesa por Metalurgia de Logroño, que preside; Industria Pesquera de Cádiz y Construcción de Sevilla, secretarios de actas; y Gastronómica de Málaga, secretario de palabras, queda abierta la sesión a las tres de la tarde del día 4 de mayo. Se leen las adhesiones últimamente recibidas.

El Comité Regional de Andalucía notifica la presencia de veinticinco Sindicatos más de aquella región.

Se lee una nota de la Oposición levantina dando cuenta de haber sido modificada su representación en la Ponencia que ha de dictaminar sobre el primer punto del orden del día, siendo los nuevos designados Fabril de Alcoy y Comité Regional de Oposición.

Se procede al nombramiento de mesa de discusión para la próxima sesión, recayendo las elecciones en Alcoriza, presidente; Papel, de Alcoy, y Madera, de Barcelona, secretarios de actas; y Construcción, de Jérez, secretario de palabras.

Cumpliendo el acuerdo de la sesión anterior se cede la palabra a los

Sindicatos de Mataró: Seremos breves ya que de tres delegados que somos de Mataró sólo uno hará uso de la palabra. Protestamos del acuerdo del Congreso que determina no se seguirá el curso de las palabras, por colocársenos en manifiesta situación de inferioridad frente a los Sindicatos de Oposición de Cataluña. Han hecho uso de la palabra las representaciones sindicales de la Oposición de Levante, Huelva y Cataluña las cuales han dicho cosas que no se ajustan a la realidad de lo sucedido, y ahora se ha determinado que no hablemos quienes podemos colocar las cosas en su verdadero lugar. También protestamos por la anormalidad que significa nombrar la Ponencia antes de que se oigan los razonamientos de las localidades afectadas directamente por el problema. Han hecho uso de la palabra diversas delegaciones que no están afectadas directamente y no se nos debió negar a nosotros que hemos sufrido la amargura de las luchas divisionistas. Siempre hemos sido los Sindicatos de Mataró fieles cumplidores de las normas confederales y de los acuerdos que la organización ha adoptado.

Termina dando lectura a los acuerdos, y dice: «Habiéndose definido en principio los Sindicatos de Levante y Huelva por la C.N.T., creemos que si en el Congreso se definen en firme por nuestra organización, deberán ser considerados desde aquel momento como si nunca se hubieran separado de la misma, siempre que acaten los principios, tácticas y finalidades de nuestra Central Sindical.—Textil y Fabril, Alimentación, Luz y Fuerza, Campesinos y Oficios Varios.»

Sindicatos de Badalona: Protestamos del acuerdo del Congreso y afirmamos que no hemos pensado retirarnos del comicio y sí sólo apartarnos de las deliberaciones sobre el primer punto del orden del día, por considerar injusto el trato que se nos daba al impedirnos hacer uso de la palabra, ya que nadie puede hablar con más claridad que nosotros sobre este problema. La Confederación se reúne en este Congreso para solucionar cuantos problemas la afecten y a ello deben ceñirse las delegaciones. En Badalona el problema de la Oposición está resuelto. Hace tiempo que se solucionó sin coacción para nadie ni menoscabo para ninguno. Pero sí con inteligencia, ya que cuando por parte de los escisionistas se apuntó la necesidad de la unidad confederal en aquella localidad, el organismo confederal al observar la buena disposición supo encauzar la corriente hasta llegar a la completa solución del enojoso pleito de oposición, haciendo brillar en ellos los principios y normas que la C.N.T. tiene adoptados en sus reuniones regulares. Comunica a los restantes Sindicatos de Oposición de Cataluña y España para que siguiendo el ejemplo de los Sindicatos oposicionistas de Badalona presten todo el concurso para llegar a la total consecución de la unidad confederal. Los acuerdos de los Sindicatos de Badalona son de que los compañeros de la Oposición sean admitidos en la Confederación con voz y voto como si nunca se hubieran apartado de ella.

La Presidencia aclara a Mataró que la propuesta de Profesiones Liberales de Barcelona es regular, y pregunta al Congreso si se pasa al segundo punto del orden del día, estimándolo así los congresistas.

Construcción de Madrid: Antes de entrar de lleno en el segundo punto del orden del día debe el Comité Nacional informar de la situación de «CNT» por ser su obligación.

Comité Nacional: Aclara a Construcción de Madrid que nunca ha pensado tal cosa. Lo que sí dijo, y no es lo mismo, cuando le pidieron prioridad para el debate que no era posible darla por haber un apartado para tratarlo y había de ser cuando le correspondiese que se tratara. Hace referencia a la Memoria publicada por el C. N. en «Solidaridad Obrera», de Barcelona, y dice que sería interesante saber si todos los Sindicatos la han estudiado, pues de ello depende que su informe sea amplio o simplemente complementario.

Productos Químicos de Valencia: Lo mismo da que haga una cosa que otra, pero queremos hacer constar que las Memorias no debieron ser publicadas en «Solidaridad Obrera» y sí enviadas a los Comités Regionales para que las cursaran a los Sindicatos con tiempo suficiente para discutirlas.

Comité Nacional: Dice que las Memorias no se han editado por varias razones. Una la falta de medios económicos. Quien no pasa por el Comité ignora como ha de actuarse cuando la organización no responde a las necesidades administrativas de los organismos confederales. En «Solidaridad Obrera» se anunció con tiempo que las Memorias aparecerían de esa manera para que los Sindicatos las recopilaran. Tenemos el presentimiento de que seguramente los Comités Regionales no hubieran apechugado con el trabajo ímprobo que representa un trabajo tan largo y espacioso. Además no era posible encontrar un impresor que se comprometiera a editarlas con el tiempo suficiente para que llegaran a los Sindicatos y fueran debidamente discutidas.

Construcción de Barcelona: Propugna por la información complementaria, haciendo patente que todos los delegados tienen la obligación de traer acuerdos concretos y directos ya que para ello se publicaron las Memorias, y quien no los traiga no es culpa nuestra, debe abstenerse puesto que sólo podría defender un criterio particular cuando lo que interesa es el del Sindicato.

Construcción de Gijón: Aboga por que la cuestión del movimiento de octubre se desglose del resto del informe y se trate aparte.

Comité Nacional: Dice a Construcción de Gijón que su deseo puede verse satisfecho dejando lo que se refiere a Asturias y el movimiento de octubre para ser tratado en los apartados del orden del día que dice «Análisis de actividades y fijación de normas».

Se acuerda definitivamente que la información del Comité Nacional sea complementaria. (Continuará)

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

UNA RESPUESTA AL CUESTIONARIO DE C. Y PROPAGANDA

RECIENTEMENTE fué insertado en estas columnas el primer Cuestionario de la Secretaría de C. y Propaganda de la F.I.J.L. en el Exilio en el que se invitaba a las FF. LL. y compañeros en general a dar su opinión sobre los temas planteados. Varias son las respuestas recibidas y, tal como prometimos, iniciamos la publicación de las mismas a partir del presente número.

Por hoy nos limitaremos a dar la respuesta recibida del compañero Olaya sobre el primer punto así formulado: «La clasificación de los hombres en clases, ¿es consubstancial con las ideas anarquistas? De otra parte, ¿cuál debe ser la actitud de los anarquistas en el actual enfrentamiento de clases?» He aquí la respuesta:

El anarquismo como sistema filosófico y concepción organizativa de la sociedad, es contrario a la división de los hombres y a su consiguiente clasificación clasista o racista. No existen más diferencias entre los individuos que las naturales. Lo demás es artificio. Un hombre puede ser grande o pequeño con arreglo a su contextura física; apto o inepto, con arreglo a sus habilidades. Estas diferencias, comunes a todos los hombres, de índole orgánica o de capacidad, son naturales, e impuestas al hombre por la naturaleza—no a la inversa—como es el caso de la clasificación «clasista». El hombre puede ser más grande o más pequeño según su estatura, no según su posición social. Sostener lo contrario, es un sofisma. Todos nacemos con las mismas necesidades que, en cierta manera, pueden ser consideradas ingénitas de nuestra propia naturaleza. De ahí la igualdad.

Querer establecer diferencias basándose en la posición social del individuo, como si esta posición fuese una necesidad orgánica inherente, o determinación natural del mismo, sería una iniquidad, equivalente a la que resulta de la desigualdad dictaminada por sanción.

Las clases nacen como atentados a la soberanía de unos hombres sobre otros producto de la conquista. Más tarde adquieren la sanción legal mediante la opresión. Ha nacido el Estado. La ley consuetudinaria de la mentalidad ambiente, el conformismo y la apatía, son después sus ratificadores.

Pese a juzgar y considerar la existencia de las diferentes clases en la sociedad actual, el anarquismo no puede conceder a esta lucha un carácter único y exclusivo. El concepto de «la lucha de clases»—tan caro al marxismo—, es para nosotros únicamente un fenómeno transitorio, derivado de la opresión del Estado y de la explotación capitalista. En este sentido, el anarquismo, considerando la identidad de fines y necesidades de los hombres, aboga consecuentemente por el establecimiento de una sociedad justa e igualitaria, libre y armoniosa. Es decir que, el anarquismo, sostiene el concepto de la organización social libre, en la que haya desaparecido la «lucha de clases» por homogeneización de las existentes. Lo contrario sería tan contraproducente a los intereses de la humanidad como lo es la sociedad que combatimos. La aniquilación o elevación de una clase sobre otra es siempre una iniquidad, trátese de la clase que quiera. Y a fin de cuentas no puede dar otro resultado más que el fortalecimiento de la máquina opresiva del Estado; es decir, la dictadura, el endiosamiento del Kremlin, de Wall Street, o la coaligación de ambos.

Ha pasado ya la época en que la creencia es la superioridad de los individuos, por sanción divina o humana, en general. La «igualdad política» ha sido conseguida aunque ello no deje de ser un triste sofisma mientras la igualdad económica no pase de ser una quimera. Absurdo sería objetar que las necesidades de un individuo deban ser preferentes o superiores a las de otro. Y sin embargo, pese a lo sofístico de la objeción, así se sostiene. Premisa falsa, lo que viene a significar sistema falso. ¿Cómo puede sostenerse y perdurar un sistema así de falacioso y corrompido? He ahí la misión que desempeña el Estado. Terminad con el Estado, con el capitalismo, con la Iglesia y con todas las instituciones que sirven para narcotizar a los pueblos, y tendréis la anarquía, la sociedad sin clases.

He tratado de dar respuesta a los dos aspectos que plantea el punto, de la forma más concisa posible.

Francisco OLAYA.

Actividades de la F.I.J.L. en ORAN

El pasado 14 de febrero se celebró en nuestro local un gran festival de «Varietés» que tuvo como resultado un buen éxito, alentador para los próximos a realizar.

El conjunto artístico se portó de muy loable manera, siendo muy aplaudido por el numeroso público que asistió.

Cumpliendo nuestros acuerdos del cuarto punto del orden del día de nuestro pleno-referéndum del pasado año, esta Local acordó llevarlos a la práctica, y a partir del 21 del mes en curso se dará la primera representación de cinematografía infantil.

También con la colaboración de varios compañeros competentes, se darán clases de lengua castellana, de dicción, solfeo, poesía y declamación.

En el mismo programa se prevé la continuación de jiras amenizadas con charlas y deportes.

Concentración Juvenil Libertaria en Francia

Al igual que el verano pasado, la Comisión de Relaciones de la F.I.J.L. en el Exilio, organiza para el próximo una concentración juvenil libertaria de carácter internacional. Es teniendo en cuenta su carácter y aleccionado por el desarrollo de la anterior concentración, por lo que, aun encontrándonos a varios meses de distancia de la fecha de su celebración, nos dirigimos ya a cuantas organizaciones grupos o individualidades —libertarios o simpatizantes—que estuvieran interesados en asistir a esta manifestación cultural y recreativa, invitándoles a ponerse en relación con dicha Comisión organizadora al efecto de ultimar los detalles y preparativos que son de rigor en estos casos.

Aunque la Comisión organizadora se reserva el derecho de elegir el lugar y las fechas en que debe ser celebrada la Concentración, se ruega encarecidamente a los distintos grupos e individualidades que tengan interés en participar en ella, que hagan las sugestiones que estimen pertinentes en cuanto a las actividades a desarrollar, al tiempo que soliciten cuantas precisiones consideren necesarias.

La misma invitación hacemos a los grupos artísticos que quisieran participar con alguna representación teatral y a los compañeros o grupos que desearan participar en representaciones folklóricas.

Para los efectos informativos y preparatorios de la Concentración dirigirse, invariablemente, a Comisión de Relaciones F.I.J.L. en el Exilio, 4, rue de Belfort, Toulouse (Haute-Garonne), Francia.

NECROLOGICAS

En el mes de noviembre último falleció el compañero Salvador Richarte. Murió a causa de una dolorosa enfermedad. Fué un viejo militante de nuestro movimiento, cuya fe en las generosas finalidades de la lucha nunca flaqueo. Reciban su compañera y familiares nuestra más profunda y sentida condolencia.—*F. L. de Argelés-Gazost.*

*

La Federación Local de Rouen da el más sentido pésame a la esposa e hija del que fué nuestro querido compañero José Tentor, fallecido accidentalmente a la edad de 26 años el pasado mes de diciembre. Estuvieron presentes en el sepelio la Comisión de Relaciones de Normandia y gran número de compañeros, españoles exilados de Rouen y de la región. Por su juventud y dinamismo, el finado se había captado las simpatías de cuantos le conocían. Tentor era un nuevo militante de la C.N.T., pues había pasado a Francia hacia solamente dos años. Las circunstancias de su muerte son dolorosas. Hacía apenas un año que había contraído matrimonio y escasamente unos días que había nacido su primera hija. De regreso de visitar en la maternidad a su compañera, sucumbió de un desgraciado accidente de bicicleta.

*

Víctima de una larga enfermedad, contraída en los campos de concentración de Alemania, el 12 de febrero falleció en Carpentras nuestro querido compañero Segundo Bosquet García.

En 1936, al producirse el movimiento en España ingresó como voluntario en las milicias confederales. En 1939 pasó a Francia con las fuerzas de evacuación con heridas en los brazos. Fué hecho prisionero de los alemanes cuando se hallaba trabajando en la Moselle en una compañía de trabajo, siendo internado en el fatídico campo de Matausen.

Estimado por todos los compañeros que le trataron, su fallecimiento fué motivo de consternación general. Esta F. L. y todos los compañeros envían el más sentido pésame a su compañera y familiares.

*

La Federación Local de Labastide-Rouairoux comunica el fallecimiento de los compañeros Antonio Cano y Anselma Torrente. El primero fué víctima de una larga y penosa enfermedad. Dejó de existir el 5 de junio de 1953 a la edad de 44 años. Fué enterrado civilmente y acudieron al entierro gran cantidad de amigos franceses y españoles.

Anselma Torrente era compañera del viejo militante del Fabril de Barcelona, Manuel Pitarch. Tras una corta, pero penosa enfermedad, dejó de existir el 10 de febrero, a la edad de 55 años, en el hospital de Mazamet. Fué acompañada a su última morada por muchos de sus amigos franceses y españoles.

*

El 5 de febrero fué acompañado a su última morada, en el cementerio de una barriada de Pau, el compañero Bernardino Sierra, natural de Codos (Zaragoza). Falleció a los 44 años de edad, víctima de una larga y penosa enfermedad. El compañero Sierra actuó desde muy joven en nuestra Organización, tomando activa parte en la lucha planteada el 19 de julio y aun mucho antes y después. Pasó en Francia por los campos de concentración y trabajo después en los penosos trabajos de galerías, en cuyas tareas contrajo la enfermedad pulmonar que había de serle fatal. De acuerdo con su voluntad, el entierro se celebró civilmente y de acuerdo con nuestras prácticas libertarias. Acudieron al acto muchos compañeros del departamento. El compañero Giménez pronunció, como homenaje final, unas breves palabras con las que puso de relieve el excelente comportamiento y consecuencia ideológica del finado. Los compañeros de la Federación Local de Pau expresan su condolencia a su compañera e hijos.

PARADEROS

Justo Labrid, de La Forteresse (Isère) desea saber noticias de Antonio Sambola Font, de Verdú (Lérida). Asuntos familiares.

—Interesa saber el paradero de Rafael Azurmendi, que fué factor de la Compañía del Norte y se encuentra actualmente en América. Dirigirse a Antonio García, 58, rue Fontgieve, Clermont Ferrand (Puy de Dome).

—Antonio Ortie, de Sarrancolion (H. P.) desea conocer el paradero del compañero Cándido Martínez, de Sardañola-Ripollet (actualmente en el departamento del Marne) y el de Pedro Carrillo, de la localidad de Ripollet. Pregunta por éste su madre.

—Interesa conocer el paradero de Abelardo Iglesias Saavedra. El interesado o quien pueda dar noticias sobre el mismo, escribirán a Francisco Raventós, 2, rue de l'Eglise, Privas (Ardèche).

—Desearía conocer el paradero de Isaac Roig, de Tarrasa. Es para darle noticias de su familia de España. Dirigirse a José Puig, Auterive (H. G.)

—José Mora, 37, rue du Théron, Mazamet (Tarn), desea conocer el paradero de Ramón Murillo Bayona, natural de Esplús (Huesca). Pide noticias suyas su compañera desde España.

—Desearía encontrar trabajo de carbonización en leña en hornos metálicos. Los compañeros que puedan facilitar algún dato al respecto pueden hacerlo a Francisco González, 29, rue du Theron, Mazamet (Tarn).

—De desea conocer el paradero, para comunicarle asuntos de familia, de José Valverde Conde, hijo de Luis y de Teresa, perteneciente al reemplazo de 1939. Natural de Selores, Valle de Cabuérnica (Santander). Escribid a Santiago Cuevas, 69, rue du Taur, Toulouse (H. G.)

—El compañero Julián Blázquez, de la F. L. de Dijon, desea saber el paradero de los compañeros Antonio García Quevedo y Juan Segarra Roble, por asuntos familiares. Dirigirse a J. Blázquez, 2, rue Berbisey. Dijon (Cote d'Or).

Servicio de Librería de la F. I. J. L.

Además de la relación de obras insertada en estas columnas hace unas semanas, pueden ser solicitados a este Servicio de Librería los títulos que a continuación se indican abonando el precio que figura al margen de cada uno de ellos, más el coste de franqueo.

«Yerma», de Federico García Lorca, 250 francos; «Tierra en España», de Ezequiel Endériz, 300; «Arroz y Tartana», de V. Blasco Ibáñez, 350; «Sangre y Arena», idem, 350; «Los trabajos de Persiles y Segismundo», de M. Cervantes, 350; «Serenidad», de Amado Nervo, 240; «Elevación», idem, 240, «Estudios Literarios», de R. Menéndez Pidal, 350; «Antología de prosistas españoles», de R. Menéndez Pidal, 350; «De Cervantes a Lope de Vega», idem, 240; «La rebelión de las masas», de J. Ortega y Gasset, 350; «Cánovas», de Pérez Galdós, 250; «Bodas Reales», idem, 250; «Los Ayacuchos», idem, 250; «Enciclopedia autodidáctica», de J.P. Cargol y J.M. Dalmau, 1.300.

Pedidos a Enrique Melich, F.I. J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (Haute-Garonne).

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le gérant : Etienne Guillemau

REFLEJOS

La A. I. T. siempre en la vanguardia

LA celebración en París del VIII Congreso de la A.I.T., da testimonio de la vitalidad del movimiento libertario en la escala internacional y señala el término de un laborioso y feliz proceso que permitió que se recompenetrasen las fuerzas revolucionarias que un día estructuraron la primera potencia doctrinaria y práctica de la Tierra. Plausible mérito el de aquellos que han logrado mantener el timón firme y tesoneramente, marcando el rumbo directo que habrá de conducir al triunfo placentero de fecundidad imprevisible.

Sin embargo, todavía queda mucho camino por recorrer. No se ha extinguido con esto el que hacer de los anarcosindicalistas. El initererario de la Primera Internacional se confunde con la ruta de la humanidad, sufre sus alteraciones, se encarna en ella, y quiere imprimirle un sentido y una calidad, aspiración ésta que le da al anarcosindicalismo su relieve de núcleo espiritual y no sólo económico y social. Los movimientos que gastan su existencia en la realización esporádica de obras o faenas, dependientes de nombres, de lemas o de objetivos efímeros, carecen de la envergadura necesaria para arraigarse en la historia misma de las luchas sociales, y por eso, a la larga, sucumben. La celebración del VIII Congreso de la A.I.T. y su presencia revivida en el plano sindical es la prueba definitiva e irrefutable de su carácter y de su capacidad, de su virtud de conglomerado histórico.

Por tal causa la A.I.T., ahora y siempre unida, ha de abordar desde luego la urgencia de expresar su opinión vigorizada, frente a los problemas del mundo. La A.I.T., lejos de constituir una facción volcada sobre ciertos y determinados asuntos, encierra en sí la aptitud para orientar y definir a la opinión pública, en el plano internacional, en el económico, en el social, en el educativo, y, en general, en todos y cada uno de los respectos que miran a la vida humana. La experiencia prueba que la actitud revolucionaria, por adecuada que sea, ha de contar con los instrumentos de expresión y de convicción. Los sindicatos sólo son tales cuando han logrado encauzar sus doctrinas, a través de agentes concretos de acción pública.

Ahora, la A.I.T., unida y vivificante como es, cuenta no sólo con una respetable cuota de Confederaciones y con militantes dispuestos, sino también, con el apoyo, hoy generalizado y rebustecido, de miles de hombres de conciencia libre que integran el campo de lucha por la defensa de la libertad del individuo, ajenos muchas veces a sus asambleas, registros y comicios, pero real y tangiblemente incorporados a sus empresas de actividad revolucionaria y de bien social.

Todo ello garantiza el actuar que la A.I.T. habrá de desenvolver en estos instantes, para colocarse de nuevo, como antaño, en la vanguardia de las más acertadas iniciativas y de las más claras realizaciones. No sirvirá ya en los anarcosindicalistas, como en los últimos tiempos lo experimentaban, el desasosiego de la división. El quebrantamiento interno era una punzante llaga que retenía muchos esfuerzos, naturalmente inclinados a enfrentar la faena de la línea recta, sin concomitancias absurdas, hoy fehacientemente consumada. La siempre nueva comunidad anarcosindicalista, más fuerte incluso que antes, porque ha soportado una vez más la prueba de los indecisos y ha rebrotado de acciones y pensamientos significantes y sólidamente cimentados, está llamada a representar un papel determinante en el futuro social del planeta.

Otra vez el anarcosindicalismo, acatada su responsabilidad de resurgir, habrá de cumplir su deber de servir las aspiraciones revolucionarias del mundo, en todos y cada uno de los gravísimos asuntos que preocupan a la opinión internacional.

Esta compleja tarea, cuya ejecución estamos seguros que habrá de ser fructífera y eficiente, precisa, por cierto, de la revisión y reajuste de los cuadros sindicales y humanos de la A.I.T., que el nuevo Secretariado está en condiciones de llevar a término, porque reúne y representa los factores esenciales de la colectividad anarcosindicalista.

Menester será también que la A.I.T. dé organización a sus contingentes juveniles, otorgándoles no sólo la labor de profundizar los temas y asuntos que habrán de capacitarlos para la acción, sino que, además, señalándoles finalidades exteriores a la A.I.T., que le impulsen a acreditar sus aptitudes en tantos y variados rumbos que anhelan la intervención de voluntades limpias e inflexibles.

Para la juventud del mundo posee significación trascendental el VIII Congreso de la A.I.T. La tranquilidad que da el cese de hostilidades absurdas y suicidas, sobre todo en el movimiento español, habrá de ser fuente creadora de estudios y de trabajos en la juventud, ocupada como ha de estarlo, en advertir el deber que le impone la actual situación internacional.

Los movimientos sociales de avanzada tienen la obligación de afianzar la subsistencia de la lucha y las obras que llevan a cabo. La defensa de los postulados de la libertad está en las generaciones que habrán de heredar la responsabilidad de la lucha. Construir para hoy y no para mañana es incurrir en lamentable engaño. De ahí que el anarcosindicalismo siempre ha estado atento para forjar los cuadros juveniles, espiritualmente fuertes, intelectualmente aptos y socialmente preparados.

Esta trayectoria, tan someramente reseñada, es la síntesis de las valiosas tareas que frente a su VIII Congreso la A.I.T. habrá de cumplir. La hora de la afirmación ideológica, a la par que marca el instante de la comprensión entre hermanos de ideas que jamás debieron alejarse, señala para la humanidad el momento auroral en que la primera fuerza revolucionaria y social toma otra vez, como siempre, su ubicación y su cuota plena de quehaceres en la vida del mundo.

COSME PAULES

CICLO DE CONFERENCIAS de Federica Montseny en el Ariege

«LA TRAGEDIA MUNDIAL DEL PROLETARIADO»

La Comisión de Relaciones del Ariège, de acuerdo con la Federación Local de Pamiers, han organizado una conferencia de la compañera Federica Montseny para el domingo 14 de marzo.

El acto se celebrará en el Cine Familia, de Pamiers, a las diez de la mañana. La compañera Montseny disertará sobre el tema que encabeza estas líneas.

*

El día 21 de marzo, la misma compañera dará otra conferencia en Lavelanet, desarrollando el tema «La C.N.T. y los problemas del momento».

Oportunamente se señalará lugar y hora de este segundo acto.

Mandarinazgo «Ilimited»

SI el archivano Occidente no tuviera la cabeza llena de humo, reconocería que toda la carne que se cuece en el puchero de la inteligencia, se la han echado en él las más exóticas cocinas.

La jerarquía religiosa, por ejemplo, de las grandes panzas, de los Sanchos Panzas como dombos, nos viene de las cavernas, de que fluye el primer río sagrado que mientan los anales.

Un día, le preguntaron a Sakiamuni cómo ayunando tan rigurosamente y alimentándose sólo con un gramo de sésamo o de mijo cada 24 horas, tenía un viente de 7 dobles. Y contestó, una vez con buen sentido, que tripas llevan patas y no pies a tripas. El supliciado judío de la cruz era un bodisatva de rayadillo, del género más tapamiserias con que hacen el suripanto los bañistas en la playa de Waikiki.

Estaba el hijo del obrero de la madera consabido, muy lejos de poseer el razonar de un Laotseu, de quien son estas sanas máximas: «Rey que gobierna con equidad, no ha menester de garrote para tener recogido a su rebaño. Tierra sobre la que cae el pedrisco de un ejército de maniobra, pronto se cubre de dardos y abrojos. La violencia de un poder desaforado, no dura lo que el fresco de una mañana. El pueblo rezonga despierto y dormido, porque lo curvan tributos; recusa dueños, porque no es girávago de noria y porque lo sobrecargan de bastes y lo muelen a palos; no teme a la muerte, por lo agoniosa que se le hace la vida».

Mucha menos prestancia discursiva hallamos en la doctrina evangélica del aprendiz de carpintero de Galilea, que en estas sabias sentencias de Mencio: «Al que nos quita algo le llamamos ladrón; y al que nos roba el albedrío y la justicia, se le denomina tirano. Este último se hace acreedor a pena más inexacrable, que su pariente el limpiabolsas. Con una montaña bajo el brazo, se pasea más descansadamente por los hielos del Océano septentrional, que suelto de manos por un reino, en el que la libertad ha sido abolida. Mucho más genticida y yugulante que la espada manchú, es una deshonesta administración. El odio del pueblo es el que infaliblemente quiebra el cetro en el puño de un dominador abusivo».

Un grave error de la filosofía oficial china, dió origen al dogma autoritario y al régimen mandarinal — de gobernadurías y de provincias— bajo el que todavía en el Oeste se pena y aguantamos clisterios calientes como pezuñas de diablo.

Fué el que cometió Confucio, al instaurar bajo la torta de la luna el paternalismo civil; so pretexto de que el gobernante es el patriarca Abraham de los gobernados y al que, por consiguiente, debemos deferencia y piedad filiales. Sólo por esta guasa de su cutáneo apiñonamiento, se puede decir que el principio de autoridad es celeste y nos ha llovido de otras estrellas que las de Hollywood.

Padre es el que siembra al hijo y le riega ya en botón la raíz, sustentándolo. La obsecuencia con que ambos dones han de retribuirse, no exige en el agraciado arrodillamiento, sino que naturalmente comporta amor. El gobernante con infulas de divino, tiene más de Siva destructor, que de Brama creador y de Visnú conservador. El rector de conventos jurídicos no mantiene a sus supeditados; contrariamente, es la mantenida de ellos.

La provincia no la inventó el Foro lenguaraz; nos la trajo el país de las moreras. De ahí, con un nuevo gruñido oracional de rezo modrego, nos mandan como por exprés el imperio y el sable. Regidores, corregidores, regentes y «perrefectos» o prefectos tienen por comprobado ascendiente al mandarín, emperador regional o departamental, con no menos fueros que el central, a pesar de sus mostachos en lloro.

Por él son instituídos los pies y los brazos de cerdo (coleas y lotos trotantes), en la planta y el cogollo de chinos y chinas. A su providencia debemos una moral más tóxica que el jugo de la adormidera. «Sed tranquilos como la tortuga —aconsejaba el Iking, 12 siglos antes de que colgaran a Cristo—; sed mudos como tencas en el estanque del piscícola, ponderosos y parsimoniosos en el marchar como un carro de troncos de encina. Recibid de bruces las órdenes del superior. Cuando oigáis las trompetas y el griterío de los trompetos, que anuncian por la calle la presencia del mandarín, peneos de cara a la pared o tiraos al suelo y haceos una masa con su barro. Los 100 alfanjes de su vanguardia de verdugos se os vienen encima y no doy un masticable tael por la nuez de vuestra garganta de patos. El bambú flagelador, que puebla a su paso el aire de culebras, me hace temblar por el polvo, a que va a reducir vuestras costillas. Quien entre en la órbita de su malquerencia, ha penetrado en la nube preñada de rayos, que lo convertirá en cenizas».

Angel SAMBLANCAT

COMUNICADOS de organización

La Federación Local de Chateau-Renault (I. et L.) convoca a todos sus afiliados a la reunión extraordinaria que tendrá lugar el domingo 14 de marzo a las dos de la tarde y en el lugar de costumbre.

—La Federación Local de Perpignan invita a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar, en el local de costumbre, el sábado 6 de marzo, a las 21 horas. Se ruega completa y puntual asistencia.

—La Federación Local de la C.N.T. en Marsella convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que se celebrará en su local social el domingo 14 de marzo a las diez de la mañana. Dada la importancia de los asuntos a tratar se espera puntual asistencia de todos los compañeros.

—La Sección Local de S.I.A. de Toulouse convoca a todos los afiliados y simpatizantes a la asamblea general que se celebrará el 6 de marzo, a las nueve y media de la noche, en el local de la Bolsa del Trabajo.

Orden del día: Lectura del acta anterior. Lectura y discusión de la circular núm. 22. Informe sobre el festival del 31 de diciembre último. Asuntos generales.

SUSCRIPCION

PRO-PRENSA CLANDESTINA EN ESPAÑA

Relación de las cantidades recibidas en el S. I.:

	Francos
Federación Local de Guéret ..	1.200
Tomás Aurin, de Le Vigan ..	500
A. Broto, de Gourdon	500
J. Santos, de Meuse	225
Cuatro compañeros de Réalville	1.800
Agrupaciones Locales de Casablanca, Argel, Tánger y Rabat	9.450
X., de Villefranche de Lauragais	500
Bereisa	1.000
J.	200
Ancín	200
A. Freire, de Nueva York	3.818
Total	19.393

Por el Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio
Secretaría de Administración,
F. MONTSENY.

Tarjetas Postales

Sigue en venta la preciosa colección de postales Aymare, compuesta de ocho vistas panorámicas de la Colonia cuyos lemas son los siguientes:

I. Vista panorámica, parte sur del castillo.
II. Campos de trigo. Al fondo el castillo.
III. Camino de la granja al castillo.
IV. La huerta.
V. El conejar.
VI. El gallinero.
VII. Parque de volatería.
VIII El pabellón de los enfermos.

Pedidos al Comité Nacional de S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse (Hte-Gne).

Precio de cada tarjeta: 25 francos.

Para la correspondencia con tus amistades y para felicitaciones de Primero de Año, usa la tarjeta de Aymare.

LEED Y PROPAGAD

«SOLIDARIDAD OBRERA»

EL PROBLEMA DE LA ANGUSTIA en la obra de Ibsen

(Viene de la página 2)

cura, cuando no tenemos derecho a la felicidad»; Engstrand, un viejo zorro —pseudo padre de Regina, criada de la señora— siempre cepillando la humildad, siempre en acecho de las oportunidades, y Regina... Regina que es quizás la única salvación, la mano amiga, los brazos abiertos o el fruto que sacie a Oswaldo. Una sola palabra de Regina bastaría para desvanecer el miedo y la angustia de vivir. Una sola palabra y la certeza de un porvenir dichoso realzaría su fe en la vida y en el trabajo. Pero muy pronto se da cuenta Oswaldo que el fruto deseado está manchado. En su corazón de mujer voluble, Regina no dudaría, para conseguir sus deseos, de llegar hasta el crimen. Es lo que busca Oswado luego, impuesto por el sufrimiento que le causan los ataques de su locura.

Por desgracia se prende fuego en el asilo sin estar éste asegurado y toda la herencia se consume en llamas. En este momento, Regina llega a conocer la verdad de su nacimiento — Olwaldo y Regina tienen un mismo padre—. Entonces es cuando revela su propio carácter: Regina trueca su sencillez primera en envidia e interés.

El último cuadro está lleno de patetismo Se quedan solos, la madre y el hijo. Todos los han abandonado. Oswaldo, que prevé un nuevo ataque, exige, como último recurso, la muerte por manos de su madre.

El día se levanta, un día radiante con un sol como única esperanza... Pero Oswaldo, en su locura, pide el sol a gritos y Elena se siente dispuesta, a pesar de su sentimiento maternal, a sacrificar una vida a la angustia. Hasta el sol es una salvación que llega tarde.

Blanca Giménez, en el papel de Elena, debía haberse compenetrado con más intensidad en su rol de madre herida por las circunstancias, si tenemos en cuenta la ruda interpretación de Ruzafa personificando a Oswaldo, dando pie a una homogeneidad ambiental más íntegra. Podemos decir de Rodríguez (Pastor Manders) que ha sido una agradable sorpresa por su buena dicción y su aplomo aunque su papel fuera de los menos ingratos, permitiendo un sencillo lucimiento.

Ocurre muchas veces en el teatro que los papeles más cortos son los más ingratos, puesto que en un reducido espacio de tiempo hay que delinear el carácter de sus componentes. Es lo que ha ocurrido a Isabel Murias con su Regina, sencilla y complicada a la vez. Pero Isabel lo ha conseguido airosamente a pesar su inquietud. Y es lo que ha sucedido también con el inimitable Toledo de los Festivales, quien debió combatir, no sólo con su papel de Enstrang, sino que también contra un malencontrado estado gripal.

¡Cuántos son los espectadores que ignoran esas menudencias que ponen trabas a las intenciones más fiermes!...

R. SAFON

-Servicio de Librería-

«Qué es Alemania», Enrique Heine, 450 francos.
«La reconstrucción de Europa», Noel P. Lenoir, 340.
«Viajs del Parnaso», Cervantes, 250.
«Doña Luz», Juan Valera, 250.
«Todos los hombres son mortales», Simone de Beauvoir, 900.
«Anatomía de la Paz», E. Reves, 450.
«Viento fuerte», M. A. Asturias (autor de «El Sr. Presidente»), 600.
«Bases para una alimentación racional», Dr. Dante Costa, 500.
«Rueca de fantasías», C. Vega Alvarez, 60.
«El utilitarismo. La Libertad», Stuard Mill, 520.
«Vivimos una revolución», Julián Huxley, 850.
«¿Qué porvenir nos espera?», John T. Flynn, 700.
«Hombres de maíz», Miguel A. Asturias, 550.
«El porvenir de la ciencia», E. Renan, 680.
«Fiesta en España», Ezequiel Endériz, 300.
«Alambradas» (cuatro novelas del exilio), Contreras Pazo, 300.
«La tetralogie» (teatro) (La Bible d'un anarchiste), R. Wagner, 250.
«El peronismo como doctrina social», 50 francos.
«La Pensée Chinoise et son róle dans la grande synthèse humaine», Paul Gide, 50.
«L'Homme Révolté», Albert Camus, 650.
«Les fleurs du mal», C. Baudelaire (ilustraciones en colores), 350.
«Paroles», poèmes, Jacques Prévert, 590.
«Spectacle», ídem, ídem, 540 francos.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, París (X). C.C.P. París 4308 09.

Correspondencia administrativa de «CNT»

Camacho A., Meauzac (T. et Gne.); Ramia R., Prades-les-Lez (Hérault); Campos F., Bourg de Peage (Drome); Puzo J., Conques (Aude); Mañana L., Les Vallées (Yonne); Barta R., Espira de l'Aygle (P. O.); Soriano J., Senconac (Ariège); García P., Sisteron (B. A.); Payan J., Cercottes (Loiret); Vidal J., Mont de Marsan (Landes); Iribarria S., Mer (L. et Cher); Solé R., Sète (Hérault); Labastida J., Chevrainvilliers (S. et M.); Gil V., Aux Rochers (P. de D.): Tenéis pagado año 1954.

Yepes J., Champclauson (Gard); Terroba R., Poitiers (Vienne); Sánchez J., Barjols (Var); Ruíz R., Ansignan (P. O.); Pastor J., Lay (Loiret); Martínez O., St. Paul Fenouillet (P. O.); Castillón A., St. A. de Cubzac (Gironde); Espiga P., Bassens (Gironde): Pagáis primer semestre 1954.

Guallar F., Mont de Marsan (Landes): Pagas hasta 20-7-54.

Segarra B., Belesta (P. O.): De acuerdo distribución giro del 13 enero 54.

García G., Verizien (Ain): Recibidos 2.000 francos; pagas hasta 30-9-54. Pasamos 1.000 fr. «Cénit».

López B., Limoux (Aude): Pagas hasta 31 marzo 54 y pasamos cantidad S.I.A.

García Vidal, Casablanca (Maroc): Pagas año 1954 «CNT» y «Cénit».—Alfonso J., St. Vallier (S. et L.): Pagadas siete suscripciones hasta 31-12-53.—Llorens S., Villefort (Lozère): Pagas año 1953.—Rodríguez J., Castellsarrasin (T. et Gne.): Quedan pagadas ocho suscripciones primer trimestre 1954. Pasamos 204 fr. «Cénit».

González S., Au Bouscal (Aveyron): Pagas primer trimestre 1955.—Cabré B., Caussade (T. et Gne.): Pagado año 1954 de tres suscripciones, pasamos 960 francos «Cénit».—Marco S., Gaillon (Eure): Pagas primer semestre «CNT» y «Cénit».—Bosques E., Les Vacheron (Ch. Mme.): Tienes pagado hasta primer trimestre 1954.—Fonfria P., Beaugency (Loiret): Pagado primer trimestre 1954. Entregamos 3.250 frs. Administración libro.—García A., Brive (Corrèze): Pagas año 1953 y 1954. De acuerdo.—Bas H., Castres (Tarn): De acuerdo pago suscripciones.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

Crónica de LONDRES

TABACO: ¿IGUAL A CANCER PULMONAR? - REIVINDICACIONES DE LA PROFESION POLITICA.

(De nuestro redactor-corresponsal Germen)

DESDE que Sir Walter Raleg adquirió la costumbre de fumar y recomendó a los ingleses esta panacea para alivio de sus dolores y nostalgias, el tabaco ha sido y posiblemente seguirá siendo, como lo es en la actualidad, tema general y preocupación de fumadores y gobernantes, así como de las grandes compañías monopolizadoras.

Una de las primeras personas opuestas a la costumbre que como novedad ofreció el primer colonizador, llegado de Virginia en 1586, fué el rey Jaime I. A los efectos de evitar los transtornos del tabaco, el monarca publicó una enérgica carta dirigida al país. Los fumadores no abandonaron el tabaco por tal recomendación. En 1615 el vice-canciller de Cambridge prohibió que los estudiantes de St-Mary poseyeran tabaco, bajo la pena de expulsión de la Universidad. En el Parlamento inglés en 1615, se consideró la prohibición de importar tabaco. Los monarcas Carlos I y II fueron también enérgicos en su oposición al «placer» de fumar.

Cromwell fué un fumador ocasional. Sin embargo, durante la terrible plaga de Londres, los ingleses pensaron que para prevenirse de la epidemia la mejor solución era el tabaco y, a tal efecto, mujeres y niños fumaban hasta el extremo de que en la célebre escuela de Eton todas las mañanas se daban lecciones para fumar.

Durante el reinado de Guillermo III la costumbre tomó incremento, calculándose que fué por el período de la reina Ana que como distingo de la aristocracia ésta optó por el uso de la pipa. Por el año 1880 los cigarrillos fueron la moda del día, hasta el hecho de causar alarma la proporción de jóvenes que se lanzaron a la costumbre de fumar. Ello provocó en 1907 una ley declarando ilegal a todo fumador que no hubiera cumplido diez y seis años de edad.

Las dos últimas guerras en las que intervino Inglaterra tuvieron como resultado un considerable aumento de fumadores del sexo femenino. En la actualidad una mujer consume, generalmente, tantos cigarrillos como un hombre. En este país se queman aproximadamente 23.290.000 libras de tabaco por mes con un gasto anual entre cigarrillos y tabaco picado de 821.000.000 de frs. El Estado inglés percibe como beneficio 600 millones de libras al año.

El hombre que en 1950 advirtió que el tabaco era el mayor responsable del cáncer pulmonar es componente del Consejo Médico de Investigación, y durante tres años ha mantenido su tesis. Y es ahora, con ocasión de haber recibido algunas pruebas del Consejo Investigador del Cáncer, que el actual ministro de Sanidad inglés informa a los diputados la especial consideración y recomendación hecha por los doctores. El gran debate ha comenzado. Cinco cigarrillos o diez por día no perjudican. Si se fuma en pipa tampoco. Los emboquillados evitan que la nicotina penetre en los pulmones. Las propias compañías conceden 250.000 libras para seguir la investigación. Edward Whybrow proclama haber encontrado la clave salvadora recomendando unas hierbas con jugo de fruta...

Lo que se sabe de cierto es que la venta de tacabo ha disminuído y que las acciones han sufrido otro tanto. Es muy posible que el propio ministro de Hacienda, al hacer el presupuesto anual, someta algunas concesiones al público en este sentido y proclame — como ya lo ha hecho en Manchester de forma personal — que no existen motivos para condenar al tabaco como causante del cáncer.

◆

Por falta de espacio y por el deseo de comentar otras cosas voy dejando de lado lo que desde hace algunas semanas pensaban plantear los diputados en el Parlamento: Aumento de su salario. Seis socialistas, seis conservadores, dos mujeres (laborista y tory respectivamente) bajo la presidencia del líder de los liberales, han recomendado se conceda el aumento de 25 a 30 libras por semana. Sin algarabías, sin quejas, sin más razones que aquellas de que con lo que perciben no pueden desenvolverse, los políticos, diputados y ministros, aumentan sus pagas.

El acuardo será, ya se prevé, una de las resoluciones más unánimes, contándose tal vez, con la oposición oportunista de ciertos conservadores que como accionistas perciben tanto o más que como políticos y desearán hacerse «ver» ante los millares de obreros que reclaman aumento y tropiezan con miles de obstáculos para conseguirlo.

DIVULGACIONES

LA MARAVILLOSA HISTORIA DEL ALUMBRADO

CUANDO entramos en una habitación obscura, e, instintivamente damos la vuelta a la manecilla de un interruptor, instantáneamente, desaparece la obscuridad. Esto que nos parece tan natural y tan simple, no fué posible hasta hace poco más de medio siglo, es decir hasta la época actual, la de Tomás Edison (1847-1931), el coloso de las invenciones.

por Alberto Carsí

Y ahí hemos tenido, por los siglos de los siglos, a los hombres, modestos y ricos, sumisos y orgullosos, obedientes y déspotas, viviendo en la semi-obscuridad en cuanto se ponía el sol.

Hay que imaginarse a los hombres de las cavernas guardando el fuego natural y pasándoselo de unos a otros como una cosa sagrada. Y hay que admirar su gesto cuando del choque de dos piedras de sílex vieron brotar la chispa, inventando la creación del fuego. Las civilizaciones fueron pasando después, unas tras otras, hasta hace poco tiempo, sujetas a una realidad, al parecer insuperable. Y vemos al hombre primitivo transportar el fuego por medio de las antorchas de maderas resinosas y guardarlo en el fondo de sus cuevas en gruesos troncos en contínua cremación. Y luego a los egipcios con sus lámparas de aceite vegetal o de grasas animales por todo alumbrado.

Después los griegos, con sus cascos y armas imponentes; y a los romanos, haciendo uso de este medio rudimentario.

La Edad Media, que, en tantas cosas fué una regresión sobre las civilizaciones antiguas, no inventa gran cosa en el sentido que nos ocupa, si bien una cosa nueva aparece: la bujía y el cirio, para cuyo empleo en sitios ventilados se les resguardaba en el interior de cuernos que oficiaban de linternas o faroles.

Esta época se hizo famosa en accidentes nocturnos y en ordenanzas para evitarlos, la obscuridad era un enemigo invencible al parecer y era necesario luchar contra él, no solamente con los medios heredados de la Historia sino con medios nuevos y más eficaces.

Fué a principios del 1600 cuando se empezó a utilizar un sistema muy imperfecto de alumbrado público, contrario al oficio que existía de acompañantes alumbradores y de desvalijadores, hasta que al final del citado 1600 empezaron a existir instalaciones más generalizadas en las principales poblaciones y aun en los pueblos menores.

La invención de otros sistemas de lámparas facilitó esta labor de servicio público, y así se vieron aparecer consecutivamente, en 1765 el **reverbero**, lámpara de aceite con un reflector de metal. La lámpara **Cardan**, la lámpara **Quinquet**, la **Carcel**, la **Herón**, éstas de aceite, cuando, de pronto, aparecieron por todas partes lámparas de petróleo y de gaz natural, y era, que, allá en las playas del mar Caspio, en las proximidades de Bakú, la tierra contenía importantes yacimientos petrolíferos poco profundos, en forma tal que fluían al exterior, incendiándose, y demostrando que ellos venían a ayudar a la Humanidad en problema tan complejo hasta entonces y tan fácil acogiéndose a semejante prodigio.

El gaz fué empleado para el alumbrado público en 1838, y 40 años después, exactamente en 1878, como si dijéramos ayer, se generalizó el alumbrado eléctrico. Y es más, como el progreso es incansable, y necesario como horizonte y objeto de existencia, en la actualidad se emplea la electricidad, no ya para alumbrar en sí, sino para producir reacciones sobre gases encerrados en largos tubos, ofreciendo luces parecidas a la de la Luna, a la del Sol y otras apariencias que embellecen y hacen amar la vida. Ahí están los célebres tubos de Néon, Argon, Helium, etc., que nos dan la luz de los astros y los colores del iris.

Seamos optimistas y pensemos que cuando en el mundo se gane la paz, las lámparas de filamento caliente se desvanecerán ante los tubos de luz sintética, y podremos entonces vivir en un baño de claridad. ¿Podremos ver bien pronto este bello día, o mejor dicho, esta bella noche?

Quizás nadie contestase a esta pregunta porque hay verdades que la matan al nacer. Como ejemplo evidente citaremos una vieja poesía que viene muy a cuento:

En tiempos de las bárbaras naciones
colgaban de una cruz a los ladrones;
mas hoy, en el tiempo de las luces
del pecho del ladrón cuelgan,
[las cruces.

La vida, no hay duda, es un galimatías incomprensible.

Crónica de CHILE

Antialcoholismo

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

POR fin podemos comprobar la realización de algo práctico contra una de las enfermedades que más estragos causan al país. En la calle Unión Americana, 98, de Santiago, dependiente del Servicio Nacional de Salud, funciona la Policlínica de Lucha Antialcohólica. Su importancia, en verdad, no coincide con el pequeño e inadecuado lugar que ocupa en el subterráneo del edificio, careciendo hasta de los elementos más indispensables, pero eso no importa. Por algo se empieza, había que empezar y se ha empezado.

Desde la Santa Biblia (para peor) dejáse constancia por vez primera de la borrachera del nieto de Matusalem, Noé, con las palabras: «Y bebiendo de su vino, quedó embriagado, y echóse desnudo en medio de su tienda», por las sedientas gargantas del pueblo chileno han pasado millones de hectólitros del blanco y del tinto.

Creo poder afirmar que si los araucanos fueron vencidos por los soldados de Diego de Almagro, Pedro de Valdivia y demás conquistadores, no poco del laurel de la victoria le pertenece al alcohol. Y aun más. Si esa raza está a punto de desaparecer, encontrándose ya degenarada casi en su totalidad ello se debe a lo mismo. La triste y merecida fama mundial de los célebres «vinos chilenos», que invitan a ser gustados, era mejor que nunca se hubiera conocido. Es tal el honor que en Chile se le hace a este crédito, que gran número de habitantes se pasa la vida gustando las excelencias del jugo de la vid, aleado con polvos de la Madre Celestina y otros ingredientes que son veneno puro.

El alcohol, aún en las dosis más pequeñas, es un veneno para ciertas personas que no deben beber ni tan siquiera durante las comidas. Se trata de enfermos, y en el tratamiento de su enfermedad no entra el «saber beber», ya que esto consistiría en primer lugar en consumir licor, como lo han aseverado últimamente varios doctores en medecina que honran la ciencia y la valentía, al enfrentarse a las poderosas compañías de la Corporación Vitivinícola que, de acuerdo al plan de «hay que saber beber», pretendía ganar apoyo a su campaña en favor del consumo de vino, invitando a los médicos a una reunión de vineros con la sana intención de que declararan públicamente que el vino es alimento, mientras desarrollaban una descarada propaganda comercial con tintes de patriotismo, poblando las murallas del país con un afiche en que aparece la figura de un «roto» bebiendo una copa de vino con un sandwich en la mano. Los invitados dejaron caer una ducha helada sobre tal deseo y los afiches tuvieron un efecto contraproducente para los millonarios vinateros. La cantidad, la calidad, el ritmo en que se debe beber son imprecisos, pero quedan dentro de lo que consideramos normal, es decir, de lo que no exceda del consumo tradicional de las comidas, excluyendo, además, a los que, sin saber o sabiendo, no deben beber. Por otra parte, como lo señaló el joven psiquiatra, Manuel González, en algunas personas hay predisposición al vino, y con la campaña de «beber comiendo» alguien predispuesto, que no hubiera bebido antes, podía, por «educarse», caer en el mal. Hasta la fecha—agregó—la ciencia no concluye ni indica que el vino sea un alimento.

Estos médicos que han buscado y puesto en práctica la verdadera solución del problema, dicen: «El alcohólico es un enfermo, y con un tratamiento adecuado se le puede producir aversión al licor». Hay dos tipos de tratamientos, que con mayor frecuencia son usados en la clínica de la calle Unión Americana, 98, de Santiago: REFLEJOS CONDICIONADOS Y ANTABUS. La técnica del primero se basa en la teoría de los reflejos condicionados de Pavlov. La otra se refiere al antabús, droga que, al ser injerida por un sujeto, tiene la propiedad de actuar sobre el metabolismo del alcohol, provocando una intensa reacción orgánica.

Quien se ponga en manos de los médicos de la aludida clínica, aprenderá a no beber, y a saber que el licor que ingiera, aún en pequeñas cantidades, es para él un veneno, sintiendo, después del tratamiento, un profundo asco al jugo de la vid. Y de considerarlo necesario, podrá reposar y restablecerse definitivamente en un mes, en el ambiente propicio de la Colonia El Peral, perteneciente al S.N.S.

Los médicos chilenos han ganado una batalla a los envenenadores del pueblo. ¡Albricias!

Crónica de ORAN

El cuerpo descompuesto

(De nuestro redactor-corresponsal Conrado Lizcano)

EL frío intenso, la nieve que ha caído insólitamente sobre esta tierra tapando con puñados de algodón en rama, las picudas chilabas, la palmera garbosa, el verde promontorio de Santa Cruz, y los humildes techos de lata y barro que cubren a las familias multiplicadas de Mahoma, parece como si hubiera calado, también, hasta los huesos, la conciencia electoral de la población.

En unas votaciones habidas para cubrir ciertos huecos dentro del ruedo de un organismo regional se han registrado (¡qué barbaridad!) de un 75 a un 80 % de abstenciones. Las crónicas locales resaltan el suceso con sorpresa y decepción. Aunque el termómetro del espíritu público no ha subido nunca ni mucho menos en los períodos más álgidos de la epidemia electoral, es evidente que no se había registrado tan extraordinaria frialdad, tan significativa indiferencia.

¿A qué atribuírlo? No vamos a meternos en camisa de once varas, buscando causas y concausas económicas, políticas, morales, que nos veda nuestra especial condición de «juanes sin tierra». Ya lo hacen los de aquí. Aunque la mayoría sin acierto. Mirando la «gran prensa» (¡Oh, pequeñez de las cosas grandes!) se cae en la cuenta de que carecen deliberadamente de pupila, y no poco de franqueza. Se examinan los angustiosos problemas de la diaria vida popular lo mismo que cuando en la infancia jugábamos a la gallinita ciega.

Esto de las elecciones está, sin duda, sujeto a las leyes locas de la moda femenina. Cambia el gusto o el disgusto de la votación con la misma facilidad que un modelo de vestido, de zapatos o de peinado. Afecta a ese mundo frívolo y casquivano de la humana naturaleza en que nada es eficiente, claro, vital, útil ni honesto.

Sobre todo «los de abajo», la clase trabajadora, está dándole (impensadamente) la razón a Octavio Mirbeau, que dijo cosas muy medulares y eternas en torno a las intimidades pútridas del cuerpo electoral.

Este eximio escritor francés, más fluídico que Sartre y mucho más profundo que Camus, sabía llamar al pan pan y al vino vino. Sin retruécanos. Su verbo y su prosa huyen de la demagogia pseudorevolucionaria como el gato escaldado del agua fría. Hay quienes cifran su ilusión en que haciendo una escandalosa campaña callejera contra el voto, imitando a los políticos profesionales, reducen considerablemente el número de votantes. Ahora vemos que es un error. No se elimina la violencia con la violencia, sino con el humanismo; la mentira con ella, sino con la verdad; el odio con el odio, sino con el amor.

Aquellas cosas animadas o no, que son realmente artificiosas, que no llevan en su entraña los preciosos ingredientes de la naturaleza, en lo sencillamente humano, y en lo complejamente histórico, se hunden por dentro, caen por sí solas, como la costra de la pupa, como los muros de aquella casa desmantelada que a nadie pertenece.

Cuando «tenemos» el cuerpo descompuesto es porque los intestinos están llenos de toxinas y parásitos sumamente perniciosos para la salud física y la moral. Ya sabemos el remedio.

Crónica del URUGUAY

El alcalde de Zalamea

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

EN crónicas anteriores nos hemos referido al teatro en el Uruguay. No lamentamos tener que volver a hacerlo. Las actuaciones de la Comedia Nacional de Montevideo están adquiriendo, cada día más, una repercusión socialmente cultural en el país que nos obligan, y nos obligarán seguramente, a referirnos frecuentemente a ellas.

La sede habitual de la Comedia Nacional es el Teatro Solís de Montevideo. Pero durante la temporada veraniega, las representaciones se llevan a cabo en los llamados teatros de verano, que son escenarios y plateas al aire libre, enclavados en parques elegidos por su belleza natural. Estos escenarios, por lo tanto, gozan de una decoración auténticamente vegetal, que el director tiene que saber aprovechar de manera que proporcione a su espectáculo un realismo y una belleza que los bastidores no pueden alcanzar.

Margarita Xirgu, como directora de la Comedia Nacional, acaba de poner en escena, en uno de esos escenarios naturales, la obra evidentemente inmortal de Calderón «El Alcalde de Zalamea». Espectáculo muy similar fué el «Fuenteovejuna» de Lope, que la misma Xirgu montó el pasado año. La maestría de la puesta en escena, así como las interpretaciones que de estas obras han realizado los actores de la Comedia, merecen una consideración de profunda resonancia en la vida teatral de nuestros días.

Dejando al margen el insalvable bache que el acento de pronunciación suramericano constituye para la representación del teatro clásico castellano, es preciso señalar que la interpretación de este «Alcalde de Zalamea» significa, sin duda alguna, uno de los mejores esfuerzos logrados. Cabe añadir, objetivamente, que la dirección de Margarita Xirgu es merecedora al más alto porcentaje de este éxito.

El anchuroso escenario, rodeado de altos árboles, ha sido ocupado por un trozo de Zalamea, en el que la casa labriega de Pedro Crespo muestra al público una muy buena reproducción de la época. Los caminos laterales, bordeados de vegetación, corriendo a derecha e izquierda de la platea, ilumínanse en el momento oportuno para dejar ver al espectador la llegada de los ejércitos de Flandes, con sus múltiples abanderados y su retaguardia de caballería, de auténticos equinos relinchantes, en un magnífico alarde de realismo masivo. La infinidad de problemas que la dirección de Margarita Xirgu se ha visto obligada a resolver para llegar a la múltiple armonía de movimientos escénicos, quedan invisibles bajo la aparente sencillez del perfecto realismo con que nos son mostrados. La participación de la Banda Municipal de Montevideo, que subraya musicalmente, con partitura que el director ha compuesto especialmente para esta representación, la llegada y la partida de los tercios, así como también determinadas melodías del diálogo, añade al espectáculo una calidad auditiva que lo magnifica.

Alberto Candeau, primer actor de la Comedia, ha encarnado un Pedro Crespo que no sólo significa un verdadero logro de su vida artística, sino que es también una auténtica y valiosa resurrección en la ya muy larga existencia de Pedro Crespo. El noble villano, que sabe oponer su honrada vida de labriego, frente a un espíritu de rapiña que se escuda en una pretendida hidalguía que es, al fin, la fuerza de las armas, revivió enérgica y lozana en la bien timbrada voz de Candeau.

Mucho se ha hablado del honor y de la honra calderonianos. Pedro Crespo se refiere a ellos en cada verso. ¿Qué es en verdad la honra del labriego, esa honra que sabe poner, como intocable, por encima de la hacienda y de la vida, frente al honor de la hidalguía rapaz? La honra del labriego Pedro Crespo es el instinto humano de oposición, de justicia, frente a la injusticia cometida contra él y los suyos. Es la eterna lucha entre el cordero y el lobo, que alguna vez tiene que ganar el cordero, con alcaldía o sin ella.

Esta representación de «El Alcalde de Zalamea», que nos congratulamos haber presenciado, ha reavivado en nosotros la meditación sobre algunos aspectos de la hispanidad que han sido frecuentemente tergiversados y muy pocas veces bien entendidos.

Crónica de MÉXICO

PLATILLOS VOLADORES EN MONTERREY. COINCIDEN CON LA APARICION DE UN LIBRO SENSACIONAL DEL MAYOR DONALD E. KEYHOE ACERCA DE ELLOS

(De nuestro redactor-corresponsal Adolfo Hernández)

GUADALAJARA, Jal. 16 febrero 1954.—Reportes procedentes de Monterrey (la más importante ciudad industrial de México) y que fueron facilitados por la vía telefónica, confirmados posteriormente por los teletipos de «El Informador» de esta ciudad, dan cuenta de la aparición de dos «platillos voladores» de las mismas características de los surgidos en distintas partes del globo terrestre. La información dice: «... el disco brillante avanza de norte a sur lentamente, siendo en Cerralvo (Nuevo León) donde primero fué observado a baja altura, despidiendo destellos fosforescentes perfectamente visibles. En esta ciudad (Monterrey) pudo ser visto a las quince horas y treinta minutos de esta tarde a gran altura, semejante a una luna chiquita, pero sumamente brillante. La estuvimos observando con telescopios, por lo que pudimos darnos cuenta de que se trataba de un extraño objeto metálico, redondo, que expelía llamaradas...»

Este informe me llega junto con la publicación en la revista mexicana «Mire» de una sensacional síntesis del libro-reporte, original del Mayor de la Fuerza Aérea de los EE. UU., Donald E. Keyhoe. En este reportaje, se afirma con datos de que los platillos voladores proceden del espacio exterior, siendo, por tanto, de origen interplanetario. El Mayor Keyhoe da cuenta del mutismo del Departamento de la Fuerza Aérea en Wáshington y finalmente la admisión, en carta privada, dirigida a la revista «Look» (publicación que reprodujo el libro del Mayor Keyhoe). Parte de esa carta dice: «... la Fuerza Aérea nunca ha negado que esta posibilidad exista (refiérese a que sean aparatos del espacio exterior los llamados platillos). Algunos miembros del personal creen que puede haber algún fenómeno natural desconocido para nosotros, pero que si las *maniobras aparentemente controladas y consignadas* por muchos observadores competentes son correctas, la única explicación que queda es la *afirmación interplanetaria...*»

Por otra parte existe un análisis completo, de la Inteligencia Secreta, que incluye, aparte de estudios acerca de velocidad y facultades de navegación de esas naves interestelares, dos films de movimiento; captado uno de ellos, por el oficial Delbert C. Newhouse, en Tremonton, Utah, con cámara de 16 mm., y otro en Dayton (Montana).

Estos documentos fueron revelados y exhibidos delante de expertos, siendo sus conclusiones similares a las más arriba expuestas. El Mayor Keyhoe previene a la nación ante una posible invasión planetaria, pidiendo al gobierno dé a conocer todos los datos que obren en su poder al respecto y urgiendo a que se unifiquen las investigaciones en todo el mundo por el bien de la Tierra. Indica: «Si existe alguna prueba oculta de que se proyecta desencadenar un ataque o una invasión, debemos saberlo inmediatamente...»

Por otra parte dice: «Debemos aceptar la posibilidad de que las criaturas que vienen en los platillos voladores sean diferentes a nosotros. Su aspecto extraño pudiera infundir pánico, aun cuando su actitud fuera amistosa, pero en cuanto a esto, el problema no es serio. Los seres de otro mundo son quizás semejantes a nosotros, si no en tamaño en la figura. Por lo tanto, sin tener en cuenta su apariencia debemos estar dispuestos a tratar cordialmente a cualquier ser extraño procedente del espacio. El primer encuentro con seres de otro mundo puede ser la aventura más grande de todos los tiempos y nuestro deber es evitar que el temor, la violencia y el pánico conviertan a los pacifistas visitantes en nuestros mortales enemigos. De esos primeros momentos tal vez pueda depender el destino del mundo...»

¿Qué podemos decir acerca de las afirmaciones del señor Keyhoe? ¿Estamos en vísperas de la visita de seres procedentes de otros planetas? En caso afirmativo, existirá en ese planeta una casta militarista para conquistar nuevos espacios terrestres en el Siderio? ¿O por el contrario, una comunidad armónica, civilizada, con una moral superior a la que prevalece en este desquiciado globo, está a punto de hacer su aparición para darnos una lección de dignidad?

Quizás falten pocos años para que este apasionante misterio deje de serlo y surja, a consecuencia de ello, una nueva era histórica.

¿Hacia un nuevo Munich?

(Viene de la página 1.)

ron por perder la personalidad y ser suplantados en Europa por un par de comediantes de las óperas alemana e italiana. A Franco se le está preparando, al parecer, la misma escenografía, de una forma metódica y solapada si partimos de la base que la procedencia de la dictadura fascista española es netamente italo-alemana pues sin la ayuda, las armas y la descarada intervención de esos dos países, a estas horas Franco no se encontraría pavoneando su fajín por El Pardo. Con el detalle de origen citado bastaba para lanzar por la borda ibérica el lastre falangista; siendo o no un peligro para la paz mundial es innegable que es un peligro y grave para la paz interior del pueblo español.

Estos días hemos estado viviendo casi al rojo vivo y siguiendo con el interés requerido las últimas provocaciones de los patrioteros españoles dirigidas a Francia e Inglaterra. Los EE. UU. han hecho oídos de mercader — y esto no es una figura retórica, es la palabra propia de quien mercadea con la miseria de un pueblo en complicidad con los judas y apóstoles del mismo— al estado de alarma entre los países en litigio. La patria de Lincoln ha querido desentenderse a sabiendas, alegando que ellos sostienen buenas relaciones con los tres países y guiñándole un ojo a Franco han metido en la bandera estrellada los emblemas de la «No Intervención».

Munich no lo han trasladado a Madrid, pero pueden hacerlo de un momento a otro porque el ambiente es favorable en ciertos medios influyentes de la política internacional y Franco intentará de nuevo otras o parecidas operaciones de «chantage» a medida que la ayuda de los EE. UU. vaya progresando y el ejército del imperio azul se vea delante del espejo con la pose de «cara feroz al enemigo» y los parques militares se encuentren bien repletos de armamento y utillaje guerrero embarcado en los puertos yanquis por obreros encuadrados en sindicatos más o menos libres y que dicen odiar al régimen fascista de la España de Franco. El «eje» Washington-Madrid puede llegar a Munich si los que podemos y debemos impedirlo nos cruzamos de brazos y dejamos hacer.

Vicente ARTES.

El jefe de la ciudad de Welikie Luki, Alemania, pronunció una vez el siguiente discurso: «Camaradas: nuestro poder se extiende sobre la sexta parte de la tierra. Pero no estamos satisfechos. Bajo la dirección de nuestro camarada Stalin extenderemos nuestro dominio sobre la décima, la cetésima, la milésima y hasta la millonésima parte del globo.

Los comerciantes de tabaco se hallan alarmados. La causa de su desasosiego es la alarma que algunos hombres de ciencia han hecho cundir entre los fumadores al afirmar que hay una relación entre el cáncer pulmonar y el uso del tabaco. Y en previsión de que esta alarma pudiese poner en peligro los intereses de los estanqueros y del propio Estado, uno de cuyos ingresos más importantes es la renta del tabaco, se están buscando paliativos a la sentencia antitabaquista de los investigadores científicos. Recientemente se ha celebrado en Francia un congreso de vendedores de tabaco. En este congreso los participantes han acordado que el tabaco francés es menos nocivo que el que se fabrica en los dominios anglosajones. Naturalmente, los comerciantes antedichos se proponen dos cosas concretas: estimular a los consumidores y proteger a la industria nacional tabaquera contra la competencia del tabaco rubio, el cual, según los mentados congresistas, tendría la exclusiva del cáncer. No es el primr caso de esta índole que se da en Francia. Recordemos que a cierta clase de gripe se le da aquí el nombre de gripe española.

La historia de un fusil

(Viene de la página 1.)

siles) se regocijan. El genio secular ha sido coronado una vez más.»

Así, pues, para estos señores lo que importa es que el fusil sea eficaz. La discordancia no es otra cosa que amor propio nacional. Todos ellos, cual chalanes, negociantes y accionistas, asoman la oreja al olfatear la producción intensiva que va a comenzar. Que lluevan los pedidos y allá se las compongan los pobres diablos que serán muertos mañana con el flamante fusil. Lo quiere la defensa de la patria, del O.T.A.N., del honor, de la civilización y de la corona.

Excelente mentalidad la de estos ministros, ex-ministros, diputados laboristas y periodistas; ni uno solo sintió el elemental pudor para denunciar la utilización llamada a hacer de este fusil. Ni uno solo tuvo la hombría de denunciar el uso fraticida a que están destinados los tales ingenios.

Hablaron todos de intereses de «boutique», arropáronse en su nacionalismo mezquino sin tomarse el menor interés por los que un día matarán o serán muertos por el fusil triunfador de esta vergonzosa competición.

HEM DAY

CRONICA de PANAMA

Nuestro obrero

(De nuestro redactor-corresponsal Osmán Désiré)

LOS movimientos obreros han tenido gran trascendencia en el devenir histórico de la humanidad. Difícilmente encontramos un hecho de cierta importancia en donde no haya tenido ingerencia el factor obrero. Todos los días la prensa nos informa sobre acontecimientos que se suceden en distintas partes del globo y en donde son los obreros quienes tienen parte relevante.

En nuestro Istmo el obrero está, por el momento, alejado de todo movimiento tendiente a superar las actuales etapas por las cuales atraviesa el panameño. El obrero panameño no ha llegado a descubrir todavía la fuerza latente que en él vive, fuerza que a su debido tiempo puede dar al traste con cualquier situación existente..

El obrero istmeño no se ha dedicado aun a preparar, dentro de sus propias filas, los recursos que pueden llevarlo a una meta triunfal, meta que puede transformarse en un plan que solucione sus problemas actuales.

No conoce todavía nuestro obrero la importancia de la unión y lo que de ella puede obtenerse. Desconoce por completo las teorías socialistas de avanzada de los inmortales pensadores del orbe que han llevado a hombres de otras latitudes a mejores regímenes de vida.

El obrero panameño, triste es decirlo, es enemigo de la cultura. Es reacio a escuchar conferencias y a leer libros y artículos que vayan en beneficio suyo. No halla importancia alguna en el hecho de que en otros países un movimiento obrero es capaz de hacer tambalear al gobierno de turno.

Sin embargo, en dos o tres ocasiones, nuestro obrero ha ido a situaciones extremas — huelgas y paros — que han dado como resultado que ciertos gobernantes se vayan al suelo. Con esta experiencia bastaría para que nuestro hombre de trabajo buscara mejores fuentes de estudio y se dedicara a constituir núcleos diversos tendientes a robustecer las relaciones entre todos los obreros del Itsmo.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
5279

«Y ya que todos sois tan fieles devotos de la Virgen de Africa, yo quiero, abusando de este título de hijo adoptivo y muy predilecto de Ceuta, y como paisano vuestro, quiero hacer una petición al señor alcalde, y es que ya que la Virgen de Africa tiene todos los honores militares, porque es Capitana Generala de los Ejércitos, y no tiene ningún otro civil, le pido al alcalde y a todos los representantes del Ayuntamiento de Ceuta que nombre a la Virgen alcaldesa de Ceuta.» (Del reciente discurso del Alto Comisario del Marruecos español, general Valiño.)

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

Nº 463 - II Epoca - Precio: 20 Frs
Toulouse 14 Marzo 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

En Caracas ha tenido lugar la apertura de la segunda conferencia interamericana bajo precauciones que evocan prácticamente el estado de guerra. El local donde se está celebrando el acto aparece rodeado de sacos terreros y alambre de espino. La conferencia tiene lugar en un país cuyas libertadees han sido avasalladas por la casta militarista. Se recordará el hecho no tan remoto de celebración de elecciones «libres» en aquel país y la medida que adoptó la Junta de usurpadores de suspender el escrutinio al darse cuenta de que éste le era catastroficamente desfavorable.

Mr. DULLES and COMPANY

EN LA CONFERENCIA DE CARACAS

CON motivo de la Conferencia Interamericana que se está celebrando en Caracas, el ministro americano de Relaciones Exteriores se ha creído en el deber de ofrecer un «digest» a los «cabezudos» allí reunidos sobre lo que fué fase sobresaliente de la Conferencia de «gigantes» celebrada en Berlín. La exposición de Mr. Foster Dulles no se limitó solamente al cuento de miedo del comunismo, sino que versó en concreto sobre el problema de la libertad.

El ministro americano ha revelado unas supuestas manifestaciones de Molotov por las que éste habría declarado tajantemente que el punto firme de la política de su gobierno es aniquilar completamente la acción de libertad en el espíritu del pueblo ruso y en el de los países satélites. De las estepas heladas de Rusia, y de los llanos ganaderos de la Europa central, el ministro americano pasó a los soleados predios de la América tropical para referirse a la necesidad urgente de extirpar con mano firme allí toda trasplantación o rebrote del comunismo asiático.

Las frases encendidas de Foster Dulles fueron subrayadas con una cascada de aplausos por los delegados de 18 repúblicas latinoamericanas. La que hace 19 (Costa Rica) no está presente en la reunión. En cuanto a Guatemala, hace allí el papel de reo en el banquillo de los acusados.

El sarcasmo que representan estos aplausos, pretendida condena al espíritu y a la letra de las manifestaciones de Molotov, resalta de la significación de la mayoría de los delegados que los profirieron. Dejemos aparte a una exigua minoría, tan exigua que puede quedar reducida a México y Uruguay, y pasemos revista al resto de los invitados al cenáculo de Caracas.

En primerísimo lugar topamos con el caso del país sede de la Conferencia. Una clique dictatorial con espuelas avasalla y humilla en Venezuela, desde 1948, los derechos y libertades del heroíco pueblo venezolano. (Léase en este mismo número el artículo «Despotismo en Venezuela», por Juan Bimba). El delegado colombiano representa allí a un país —que pasó por el más culto de la América de habla hispana— sometido actualmente a un despotismo sangriento, degradante y medioval. Ecuador sigue siendo un feudo de sotanas y arrastrasables. Perú es un vivero de frailes con trabuco al hombro en armónica convivencia con uniformados de horca y cuchillo. Bolivia es un desolladero a lo vivo de indios y mestizos, rebeldes y vindicativos éstos a pesar de todo. Chile es un país degradado por el opio político y el alcohol. Paraguay sigue fiel al retrato del «Dolor paraguayo», de Barrett. Y Argentina gime de coraje ante la invasión de una dictadura de corte prusiano y nazi, basada en la chulería ridícula, en la demagogia cursi, en el oscurantismo, en la delación y corrupción más desenfrenadas.

Están también presentes en el aquelarre de Caracas la fauna felina de la manigua del Caribe, con sus ejemplares típicos Trujillo y Batista, y las panteras de Tierra Firme cuya máxima representación la ostenta el bestial Tacho Zomoza, asesino de Sandino y apisonadora permanente de las libertades istmeñas.

Y está allí Mr. Dulles, el beatífico Mr. Dulles, representante de un gobierno que lame y respalda a Francisco Franco, a la hiena ibérica que desde hace 18 años viene nutriéndose con la carroña de millones de cadáveres.

Ante este cuadro espantoso, horrorizante, ¿qué valor pueden tener las palabras de Mr. Dulles y los aplausos de tantas manos ensangrentadas?

Sólo los limpios de conciencia pueden fustigar dignamente al oso carnicero de Molotov.

Después dirán que la gran Prensa no se ocupa de mí

PERECE DEVORADO POR LOS PECES CARIBES, UN INGENIERO TOLOSANO

Venezuela, febrero.—Devorado por los terribles peces llamados «caribes», murió en La Quebrada, cerca de Soledad, el ingeniero francés Karell Lapoks, nativo de Toulouse.

Se informa que Lapoks había salido con otras personas a fin de observar las bellezas naturales de la zona, llegándose hasta el sector de La Quebrada, donde le advirtió el «vaquiano» Saturno Romero de que no debía bañarse en aquel sitio. «A veces, dijo éste al primero, aparecen de repente muchos caribes que atacan fulminantemente a las personas».

—Valiente casualidad — respondió Lapoks —. Ahora que me dan ganas de bañarme van a salir esos caribes.

Y se echó a reír, contagiando con su risa a los demás presentes.

Cuando Lapoks se echó al agua, un banco de caribes se le vino encima destrozándole en pocos minutos ante la mirada horrorizada de quienes le acompañaban.

Algunos de los compañeros del francés fueron detenidos preventivamente.

CORRESPONSAL.

DESPOTISMO EN VENEZUELA

NO es una novedad, el anuncio del título de esta crónica. No por ello deja de ser útil repetirlo, pues, a fuerza de insistir sobre el tema se conseguirá tener esperanzas en remover las fibras de la opinión de los hombres sensibles del mundo, a fin de lograr une preocupación beligerante en la extirpación de los males que tan acusadoramente afligen hoy a los pueblos.

Por JUAN BIMBA

En Venezuela el despotismo, es la institución más arraigada; es decir la más histórica. Incluso, los signos más relevantes de sus luchas liberatrices, tuvieron el auspicio de lo discrecional, otorgado como bastón de mando. Bolívar fué proclamado «Libertador». Su rango, se anteponía y cubría el del oscuro pueblo, que se libraba a las luchas «independistas». A la sombra del «Libertador», invocando sus cenizas, se sucedieron, con fatalismo crónico los despotismos que en Venezuela forman una cadena, apenas ininterrumpida, desde que se proclamó independiente de España. Lo que no brilló en su firmamento fué la noción de las libertades integrales, de los derechos profundos a la vida, al trabajo, a la libertad. Esta tuvo una divulgación sonora de retórica frase, sin que se haya ascendido en su interpretación más allá de lo permitido por ese tipo de paradoja, que hace de las democracias republicanas, reyecías, cacicazgos, despotismos, solemnizados por rimbombantes declaraciones de libertad.

El despotismo histórico venezolano tiene espeluznantes antecedentes. El de Guzmán Blanco, que se llamó «Ilustrado». El del fauno Cipriano Castro; el de Juan Vicente Gómez, que duró 27 años, y que tomó el país como un ganadero a su hacienda. Todos estos despotismos surgieron al precio de revueltas, de montoneras levantiscas, que comandadas por «sus generales» tomaban el Estado como botín de guerra, e imponían al pueblo los tributos más abusivos, junto con el más potente de los personalismos.

Hoy gobierna Marcos Pérez Giménez (coronel) el que continúa los despotismos de aldea de antaño, con los rigores y el machimbre de la técnica moderna. Surgió de un golpe de Estado, y de un gobierno provisional, mediante une farsa electoral. Errado en sus cálculos, pues vaticinaba su triunfo, previa regulación de las libertades públicas, convocó a elecciones. Estas, le fueron adversas, y ante ello, sin ms trámite, silenció toda versión del fracaso, y proclamó, por intermedio de sus serviles, su ascenso a «Presidente constitucional». Y así se desplaza hoy, sobre las ruedas de un sistema movido por la prepotencia que cuenta en el ejército, la policía y el presupuesto como elemento de propulsión.

La tortura y la cárcel son los instrumentos de contención de los que se le oponen. Y el crimen político. En las cárceles venezolanas hay hoy centenares de presos políticos. Las proporciones de la persecución al pensamiento, alcanza aquí la misma ferocidad que en la España de Franco. Ninguna garantía para el que cae en las garras de la policía. Ningún reclamo judicial surte efecto. Impera en el trato con los presos políticos o sociales el más pleno desborde y la voluntad del tirano, que es toda crueldad, es la única que se impone.

La tortura es el expediente policíaco usado para interrogar. El asesinato es empleado para silenciar a los irreductibles. La prisión por tiempo indeterminado para ablandar a los díscolos.

Los presos políticos y sociales se acercan a los 4.000 Estos presos, sin derecho a que los atiendan sus familiares, bajo régimen de hambre y palo, enferman o perecen.

Ante la X Conferencia Americana, que se efectuará en Caracas, y al filo del año nuevo, anunció el Gobierno con bombos y platillos, la libertad de 400 presos, Algunos, por su propio deseo, se irían al exterior... Así lo anunciaron la Prensa y la Radio, pomposamente.

De estos 400 presos, no se dió relación y hasta la fecha no han salido todos. Fué una burla al estado febril de los familiares y una befa a la opinión pública.

Se sabe que apenas han salido 140 presos. La mayoría de ellos fueron conminados a tomar el camino del destierro. Destierro que ya cuenta en sus filas con centenares de venezolanos. Presos hay aún a granel. En la sola región de Oriente (Estados Sucre, Anzoátegui, Monagas, Nueva Esparta, Estado Bolívar), hay 1.125 presos. La mayoría están en la cárcel modelo de Ciudad Bolívar (más de 800). En ella se encuentran presos los compañeros anarquistas españoles Antonio Larruy, y Pedró Beltrán. En las cárceles, en San Juan de los Morros, Valencia, Guamare, Castillo de Puerto Cabello, Barquisimeto, están los otros presos.

Louis Bergolla, antiguo director del Sindicato de Trabajadores de Aseo Urbano de Caracas, lleva 3 años preso. En diciembre último, permitieron a sus familiares una visita. La penuria que padece en la cárcel le había insensibilizado,

(Pasa a la página 2.)

POSTAL de PARIS

ALOJAMIENTO

Sin que sea necesario que se ocupen de ello agentes de publicidad, sin ruidos ni alharacas, sin vestidos estrambóticos, sin cosméticos, sin afectación ni locuras, hay una cuestión que retiene las miradas de los parisinos de forma permanente. Habría que entornar casi completamente los ojos o tabicarse los oídos, para no apercibir la crisis de alojamiento que se padece. El problema no es únicamente parisino; desborda el departamento y Francia, pero toma en París un aspecto genuino y agudo. Se ha hablado de 1.600.000 pisos como déficit de la metropoli..

Aquí en París se ofrecen en venta muchos alojamientos vacíos, cuyo precio viene a ser, como término medio, de 500.000 francos por cada habitación, que en ciertos distritos, el 8º y el 16º especialmente, resulta mucho más elevado. El neo-parisino que no puede adquirir un piso ni alquilar un cuarto, se ve obligado a recurrir a las habitaciones amuebladas o a los hoteles, donde se deja como alquiler un ojo de la cara.

Se da así la paradoja de que las personas menos pudientes y peor alojadas son precisamente las que pagan los alquileres más elevados. Por una habitación amueblada hay que abonar en ocasiones hasta 10 o 15 veces más que por un piso con dos habitaciones y servicio. Aunque el sentido común vaya por los suelos.

El Salón de las «Artes Caseras» que tiene lugar en el Gran Palacio, reactualiza el problema. Los cromos de los aparatos y de las máquinas, que devuelven metalizadas las sonrisas de los visitantes, el ruidillo de los motores eléctricos de los aspiradores y enceradoras, la blancura redondeada de las neveras y las máquinas de lavar, que tienen aspecto de armario de hospital, todo ello, recuerda a buen número de posibles clientes, que no poseen en su chamizo sitio para colocar alguna de esas maravillas.

Al otro lado del río, no lejos, trece casas son expuestas. Preciosas, modernas, con amplios ventanales, refrigeración, aeración, calefacción, con líneas elegantes con aspecto alegre, esos modelos hacen soñar a la mayoría de los curiosos que las visitan, porque el precio de la más barata es bastante superior al millón de francos, al que hay que añadir el terreno donde serán construídas y otras cosas. Tienen todas de dos a cinco habitaciones y son tan atractivas como inaprensibles. El parisino que gana 365.000 francos al año, deberá seguir pagando 6, 7, 8 o 9.000 al mes por un tugurio y abandonar la idea de permanecer de cuatro a cinco años sin gastar un franco para poder ser propietario de una de esas lindas construcciones.

Francisco FRAK

CRONICA

EL Estado democrático, al tomar a título eventual las riendas de la economía capitalista, parecía resuelto a conjurar las contradicciones de aquel sistema. No se apoyaba en consignas revanchistas como los convictos y confesos de totalitarismo. No proclamaba abiertamente el fracaso del capitalismo privado y la incompatibilidad de éste con los intereses nacionales. El pronunciamiento dirigista se argumentaba con apelaciones a una necesidad de emergencia. Sin hacer hincapié en el egoísmo desenfrenado y suicida de los trusts, la intervención del Estado se apoyaba más bien en factores exteriores; en la necesidad de llevar a cabo la llamada guerra comercial como una operación militar coordinada, bajo la dirección técnica de un estado mayor centralizado.

La casi permanente tensión internacional, y la misma guerra, coadyuvaron al éxito del golpe de mano dirigista en los países de liberalismo económico más afincado. Pero a pesar de todo, el Estado dirigista, que aun se llama democrático, solía de vez en cuando soltar la brida al capitalismo privado. Especialmente a la salida de las grandes crisis o en los inicios de los clásicos intervalos de paz entre dos guerras. Más que la voluntad generosa del Estado, jugaba un papel determinante el propio desarrollo de los acontecimientos. La necesidad de reconstrucción, que con su demanda ilimitada de productos y mano de obra sigue a la hecatombe de la guerra, parece ofrecer la mejor coyuntura para devolver al capitalismo la gestión económica y financiera. En la calma que sucede a las grandes tempestades, a la hora de recomponer el mundo destrozado, el Estado considera al capital lo suficiente marinero para navegar por sus propios medios.

Pero los intervalos de bonanza son cada vez más breves. Antes se hablaba de una crisis cada veinte años, o de otros tantos para preparar una nueva guerra. Hoy ya no ocurre lo mismo. Las crisis se producen más o menos concadenadas. Los países más azotados por la metralla se recuperan materialmente con asombrosa rapidez. Puede dar fe de ésto el «milagro alemán», tan traído por los comentaristas de estos últimos tiempos. En países como los EE. UU., las crisis económicas se suceden sin solución de continuidad con respecto a la guerra correspondiente. La decantada ayuda económica y financiera de los Estados Unidos a la Europa devastada no es más que un disfraz de solidaridad humana. Este disfraz disimula un verdadero estado de crisis. El cuerno de abundancia americano volcado sobre nuestro mundo occidental, es en el fondo una operación comercial de gran estilo. Lo prueba la angustia que acomete al país dolariano desde que Europa, pongamos por caso, empieza ella misma a ponerse en marcha, y no puede seguir absorbiendo el fantástico superávit de producción ultraoceánica.

La fase de prosperidad ha sido tan breve que el paraíso americano, a pesar del Plan Marshall (y de la providencial guerrilla de Corea), abarca escasamente de 1946 a 1953. A mediados del año pasado, el mejor termómetro de la temperatura americana, el paro obrero, empezó a subir en flecha. A fines del último verano el ejército de los sin trabajo se cifraba en dos millones. Un millón pasa allí por cifra normal, y éste había sido doblado. Al salir del otoño, las estadísticas oficiales elevaban aquella cantidad a dos millones y medio. Y ahora ha dado un salto brusco que la convierte en cuatro millones. Estamos muy lejos de los 12 millones que arrojó la depresión de 1932; pero el presidente Eisenhower ha anunciado que si por este mes de marzo no descendía la curva estadística del paro, emplearía recursos extremos para atajar el mal. Las declaraciones de Eisenhower barruntan claramente un nuevo golpe de mano dirigista. Y hay que suponer que tantas idas y venidas, tantas vueltas y revueltas por los sitiales del capitalismo privado, pueden inducir al Estado a instalarse permanentemente en la poltrona de la dirección económica. Esta última fase completaría la evolución que en el sentido político y militar se viene ya produciendo en aquel país. Con lo que Norteamérica quedaría convertido en un país totalitario más.

José PEIRATS

CUARTILLA

CADA día más, el falangismo va penetrando en América, al socaire de publicaciones especializadas, en las que se derrocha dinero y astucia. No hubiera sido esto posible si los propagandistas dieran la cara y se presentaran como realmente son. Pero con el maquillaje de la literatura y de la ciencia suelen introducir su contrabando de totalitarismo.

Es lamentable que a ese juego se presten, como hemos señalado en alguna otra ocasión, algunos intelectuales emigrados.

Ya era extraño ver tal florecimiento de revistas literarias españolas en las librerías de Sudamérica, y oír a los ilusos vaticinar una soñada libertad de imprenta bajo el régimen de Franco. Pero cuando se penetra en los entretelones de tales revistas—en sus textos—de una manera asidua, se percibe el mal olor franquista por todas partes.

La última entrega de INDICE, a la que aludíamos la semana anterior, viene a confirmar nuestras sospechas.

INDICE publica una edición para el extranjero, más concretamente para América latina, como hace CORREO LITERARIO, otra revista oficialista. Y decimos «otra» a sabiendas de lo que escribimos, pues a INDICE le va resultar cada día más difícil seguir aparentando lo que no es.

Presentada como una revista independiente, hacía alardes de desprejuiciada en materia de literatura, abordando a veces los temas «tabú» hasta hace unos pocos años en España. Pero número a número se va perfilando más su orientación de corte falangista, y en el último se ponían en evidencia sus vinculaciones con los medios oficiales. Así es cómo, al banquete de celebración de los dos años de vida de la revista, asistieron y pronunciaron discursos el Director General de Prensa y el de Relaciones Culturales, y también Dionisio Ridruejo y Lain Entralgo, amanuenses del régimen.

No pudieron entrar de frente en el nuevo mundo y quieren hacerlo de soslayo, como los contrabandistas.—B. M.

GALLEGO CON MANDO

¿Todavía no terminó la batalla del Ebro?

YA se recordará que la batalla del Ebro en la guerra de España, sacudió un tanto la confianza de los antifranquistas. La animó en los últimos meses de hostilidades. Era contraste de la guerra de posición, con relámpagos de sorpresa. Por entonces se daba una disidencia irreductible en el mando franquista. Por un lado, estaba Franco apoyado por unos cuantos generales incondicionales. Por otro lado, había un grupo de entorchados disconformes con la táctica y la estrategia del discutido generalísimo. Al frente de los disconformes estaba el general García Valiño. El franquismo preponderante consideraba que García Valiño era ambicioso en presencia. Maquiavelo gallego en esencia y traidor en potencia.

Por Felipe ALAIZ

El antagonismo Franco-Valiño tenía origen o motivo en la planificación y consiguiente desarrollo de la batalla del Ebro. Franco aparecía pesimista desde el principio de la planificación. Mucho más pesimista fué cuando la avanzada del ejército del Este, paralela por afluencia al Ebro, cruzó el gran río ibérico, verdadera espina dorsal de la guerra, lo que no se quiso comprender a tiempo y fué causa de todos los desastres que se dieron sucesivamente. Suponía Franco que el desquite del enemigo tendría empuje suficiente para no volver a pasar el Ebro en retirada; que densos grupos de combatientes jóvenes recién incorporados, darían al traste con los planes del Estado Mayor franquista. Pero por otro lado titubeaba. Sabía que en las quintas incorporadas a la República había buen número de hijos de fascistas fusilados y que no eran seguros.

La constante del carácter de Franco es nadar entre dos aguas, aparecer embebido en dudas inacabables de supuesta alta previsión, no estar seguro de nada, patinar sobre informes y planos, reservarse y escudarse en procedimientos dilatorios, desconfiando por sistema. Cuando parecía, una vez terminada la guerra de España, que la aristocracia latifundista y dueña del suelo, los banqueros comanditarios de la industria y el generalato imponían por gran mayoría la restauración monárquica, Franco no aceptó ni rechazó la imposición. Lo que hizo fué acallar ladinamente el diluvio de quejas y las insinuaciones británicas encargando a Esteban Bilbao y a otros memorialistas de urgencia la ley de sucesión, que dejaba prácticamente consolidado a Franco en el sitio que estaba y declaraba teóricamente la ideología dinástica, pero trasladando de hecho la restauración a las calendas griegas.

Los generales monárquicos, entre ellos Kindelán y Valiño, demostraron agrio descontento, lleno y relleno de reticencias. A Kindelán lo neutralizó Franco, igual que al resto de generales disconformes, pasándolos a una situación de reserva equivalente al ostracismo mientras seguía su conocida táctica de dividir a los posibles rivales o dejar que se dividieran, reservándose para acercarse cínicamente al grupo ganancioso. No hizo otra cosa en la gran guerra ni hace otra cosa con abispos, entorchados, falangistas, músicos y danzantes. Se calla hasta última hora y luego se presenta a cobrar el silencio.

Pero Valiño era lo que se llama un hueso, como lo es el general Vigón, animador, más que Franco, del contubernio con Norteamérica. En la controversia de la batalla del Ebro había impuesto Valiño la ofensiva frontal, que tuvo éxito, cuando Franco opinaba en favor de la retirada. De ahí que contara Valiño en la misma inmediación de Franco, ya desde 1938, con logrados partidarios, aspirando ahora Valiño y ellos a aprovechar una circunstancia cualquiera para hacer del suave galleguito Valiño un adelantado de la restauración o de lo que fuere, en el caso más favorable un candidato a la sucesión de Franco. Sin el apoyo americano y la maniobra del concordato, probablemente lo sería o estaría más cerca de serlo.

Al morir Varela, primer jerarca burocrático de Marruecos, el suave galleguito Valiño se escurrió de España, ocupó el cargo y se puso a intrigar desde el primer momento con los llamados notables de la zona. Son tipos de promedio entre cacique y feudal, dueños de vidas y haciendas, bienquistos de la jerarquía religiosa más fanática, árbitros cuando no promotores de todos los pleitos, sostenes de la esclavitud, acaparadores de doncellas y riqueza, señores de horca y cuchillo, pendón y caldera, reverenciales con el jalifa, al que se venden si les conviene, sibaritas y bandulaques que hacen sacrificar ganado de lana y hombres o mujeres y adolescentes jugando con la sucia barba.

Tipos de tan baja estofa ¿cómo no habían de ser aliados naturales de Franco? Pero el galleguito Valiño se adelantó a manipularlos por su cuenta, aprovechando la caída del anterior sultán de Marruecos, que en realidad tiene sin cuidado a Valiño, pero que podía facilitar un pretexto con exhibi-

(Pasa a la página 4.)

INTANTANEAS MISCELANEA

DON Amancio es un bárbaro con barba. Es estampa de marrullería.

Clérigo de la desfachatez; caricatura de la sabiduría; risa de la oratoria y expresión del cinismo.

Malo por instinto, carne de proverbio:

«Cuando el diablo no sabe qué hacer con el rabo espanta moscas».

Don Amancio es un diablo con barba y sin tridente.

Es un demente que anda suelto, y que enseña demencias en la escuela que regenta de Estudios Penitenciarios...

Sus picardías son proverbiales.

Que alguien le dice:

—Don Amancio, gestióneme el traslado a La Coruña.

Lo traslada a Cádiz...

Cínico hasta rebasar la medida.

—Concédame una comunicación extraordinaria. Vengo de lejos...

—No hables más, bárbara. Concedida. Ven a las tres de la tarde.

A las tres de la tarde hay orden de don Amancio de despedir a la mujer a empujones...

Que llueve, aconseja a las comunicantes que se guarezcan bajo los techos de la cárcel... Pero en privado ordena al oficial que las eche a la calle...

¡Qué bueno es don Amancio! ¡Qué malo es el oficial!

Don Amancio es el terror de los bolsillos ajenos...

Siempre va solo; nadie quiere su compañía...

Don Matías, el perro de don Matías, es discípulo de don Amancio. Lo investió de uniformado con tranca Belástequi, el autor de la masacre de los 42..., aunque son muchas más sus víctimas.

Don Matías, tan bárbaro como don Amancio, confunde las tablas de logaritmos por las que usa su vecino, el carpintero...

—No me engañes, le dice al preso; te he pedido las tablas de logaritmos y me das un libro. Te voy a meter en celdas...

—No te autorizo la enciclopedia, porque en la cárcel no se admiten instrumentos de trabajo.

Pero don Matías es un censor excelente.

—Te castigo porque te escriben en francés...

—Don Matías, ¡que lee usted la carta al revés!

—¡Que te lo has creído! Esta viene con trampa...

Y cuando ordena. ¡Qué arrebatador! :

—¡A misa!

—Soy ateo.

—A mí con trucos no; un certificado médico o a misa.

Pero don Matías tiene un perro.

¡Pero qué perro es el perro de don Matías!

Con qué orgullo se pasea don Matías con su perro.

Y los presos dicen cuando le ven pasar:

—El perro de don Matías...

El ríe bobalicón. Vaya suerte para los presos que don Matías tenga un perro...

España, marzo, 54. XEUS.

Crónica de México

Mâs de trescientos terremotos en Chiapas central

(De nuestro redactor-corresponsal Adolfo Hernández)

GUADALAJARA, Jal. 20 febrero 1954.—Hasta estos días puede hacerse un cómputo más o menos exacto de la serie de seísmos que han asolado una extensa región del Estado de Chiapas, dañando dos poblaciones: Yajalón y Mojadero, donde hubo varias víctimas. Informaciones que provienen de Tuxtla Gutiérrez, capital del lejano Estado, dan cuenta de la concentración de más de 60 aviones del ejército para transportar vituallas y medicinas a la zona devastada, de donde llegan relatos pavorosos acerca de enormes grietas, desviación de ríos y hundimiento de montañas.

Más de trescientos seísmos azotaron la zona en un período de cuatro días, siendo penoso el consignar que algunos muros de la legendaria ciudad de Bonampak (donde existen pinturas mayas de un valor incalculable) quedaron hundidos en estos terremotos, epilogando, prácticamente, la historia maya guardada por los degenerados descendientes de aquellos hombres: los actuales lacandones.

El Estado de Chiapas (para mayor comprensión de nuestros lectores) linda al N. con el Estado de Tabasco, al N.E. y E. con la república de Guatemala, al S. con el Océano Pacífico y al N.O. con los Estados de Oaxaca y Veracruz. Tiene 74. 415 kilómetros cuadrados y unos 700.000 habitantes. Perteneció a Guatemala para, posteriormente, convertirse en entidad independiente (como sucedió en el N. con Texas) hasta que pidió su inclusión en los Estados Unidos Mexicanos. Es rico en maderas, cacao, café, chicle, pero es muy propenso, por su clima insalubre, a las peores epidemias de la nación. Son males endémicos: la oncocercosis (de la cual mi muy admirado compañero Dr. Vallina dió un pormenorizado informe en «Cénit») y algunas fiebres tropicales. Por cierto que en estos días corren rumores inquietantes en torno a la aparición de la fiebre amarilla en las repúblicas centroamericanas de Honduras, El Salvador y Guatemala, procedente del itsmo de Panamá, temiéndose, con fundamento, que esta plaga pueda entrar (por su proximidad) en el Estado de Chiapas. Urge establecer un control sanitario y parece que se están tomando medidas para traer vacunas con el fin de contrarrestrar esta enfermedad trasmitida por los simios y que se propaga por la selva con rapidez meteórica.

El petróleo: industria floreciente. — El senador J. Bermúdez, gerente de «PEMEX», indicó a los periodistas en fechas recientes que el petróleo era una industria en nivel ascendente. Reservas y producción alcanzan cifras sin precedente, y las perspectivas de desarrollo desde el punto de vista geológico y geofísico son cada día mejores. Al respecto hizo hincapié en que se incrementen al máximo las exploraciones; se construirán dos refinerías en los litorales del Golfo del Pacífico, se rehabilitará la de Minatitlán (Ver.); se construirá un oleoducto en el Pacífico y se proyecta la adquisición de una potente flota petrolera. Consideramos que estas noticias constituirán un alimento de sabor amargo para las compañías americanas e inglesas que fueron expropiadas en marzo del año 1938 mediante acción valiente del Presidente Lázaro Cárdenas.

Los disturbios estudiantiles de Madrid ante los camarógrafos. — Los noticieros americanos han exhibido en sus ediciones correspondientes a esta semana, las vistas que sus corresponsales fílmicos obtuvieron en Madrid durante los recientes disturbios estudiantiles, que terminaron en una de las más ruidosas protestas antifranquistas que haya tenido lugar en España. El noticiero «Metro» al exhibir las vistas comentó: «Las autoridades franquistas censuraron los negativos correspondientes a las cargas del ejército y la policía. No tenemos ninguna explicación oficial del motivo...» Nosotros sí la tenemos. La verdad molesta y hay cosas que no pueden ocultarse a la opinión mundial: el repudio de la nación española a Franco y todo lo que él representa.

El partido Henriquista a punto de ser declarado ilegal. — La Federación de Partidos del Pueblo (grupo político formado a raíz de las elecciones presidenciales y que apoyaba la candidatura del general Henriquez) está a punto de ser declarada ilegal por el gobierno en vista de los sangrientos disturbios que hubo en la capital. Una nueva ley declarando lícitos los partidos que puedan registrar más de 75.000 partidarios, posiblemente sea esgrimida contra ese grupo que todavía no está de acuerdo en que el Sr. Cortines sea Presidente de la Nación, promoviendo algaradas en todos los puntos de la República, sin que nada de ello afecte la estabilidad del actual régimen.

VERDADES QUE NO DEBEMOS CALLAR

LOS anarquistas españoles, conocimos al México revolucionario desde hace muchos años. La vieja militancia aun recordamos que en Barcelona, allá por los años 1915 y 1916, un grupo de compañeros, entre los que recordamos a algunos que ya se fueron, como Seguí y Jaime Aragó, editaban un vocero dedicado exclusivamente a la defensa de la Revolución Mexicana. Por ello no desconocíamos la intervención epopéyica de Zapata, Villa, Praxedis Guerrero, Ricardo Flores Magón y otros valores auténticos de aquella estirpe de luchadores.

Pero, hoy, nuestros afines de todo el mundo, incluídos los españoles esparcidos por doquier, desconocen la situación real de lo que fué Imperio de los Aztecas. Salvo excepciones, y en pocas ocasiones, los mliitantes que venimos a parar por estos andurriales, hemos manifestado la tragedia que vive el pueblo de México, al socaire de una pretendida revolución que no fué tal por haberla truncado todos los arribistas que en ella intervinieron y que de ella vivieron.

Se nos habla de sus pintores, de bellezas que encierra su naturaleza y de otros aspectos que son merecedores de ser conocidos. Pero, creemos nosotros, que el Arte, es aquel que esculpe la virilidad de un pueblo que se levanta altivo en defensa de su Libertad, o que fustiga la prepotencia de los tiburones de la Banca y de la Industria; que hace resaltar el pauperismo de un pueblo que sufre y trabaja, como contraste a la opulencia de que hacen gala los que usufructúan el banquete de la vida; que increpa airadamente a toda injusticia que se perpetra en nombre de los intereses de una clase o del principio intangible de la autoridad. Cuando no es así, decimos con Vargas Vila «que el Arte que no es anárquico, no es Arte».

Y no obstante dar prioridad al arte rebelde, estamos lejos de negar valor a todo cuanto sea susceptible de enaltecer sentimientos.

Pero, entendemos que en los luchadores por un mundo más justo y humano, debe primar el interés supremo de dar a conocer las angustias y dolores de una comunidad sujeta a la miseria, a la injusticia y al desconocimento total de lo que encarna como partícula de una humanidad que tiene derecho a vivir. Y, así es como nosotros, impulsados por ese sentimiento, nos disponemos, sintetizando, a decir que el pueblo de México vive una situación moral, espiritual y económica que indigna al revolucionario menos exigente.

Marcos ALCON

Aquí el obrero y el campesino son menos que bestias. Antes eran los terratenientes y los grandes capitalistas quienes expoliaban y asesinaban a los esclavos que dependían de un salario. Hoy roban el Comisariado Ejidal, el Banco y todos los granujas con credencial oficial o sindical. Los sindicatos — dejando aparte que el cuarenta por ciento son blancos, o sea organizados por los propíos patronos—son antros de latrocinio que dejan chiquito el de Ali-Baba y sus cuarenta ladrones. Gremios hay, como el de la Construcción, que hace 15 o 20 años que no han planteado un movimiento de carácter reivindicativo o moral. Sus líderes, con tal de no soltar la ubre que les nutre, sirven al patrón; los sindicatos son peldaños de los políticos que gobiernan, y hasta se muestran serviles con el clero que, como en todas partes, no desperdicia ocasión para reforzar sus arcas.

La Constitución, y la Ley Federal del Trabajo, permite a los patronos descontar el importe de las cuotas sindicales —si así no fuera raro sería el productor que estuviera sindicado— y, sin embargo, miles son las fábricas y talleres, que por imposición de los directivos sindicales pertenecientes a centrales que participan de la dirección gubernamental, descuentan cantidades durante meses y años para pagar la construcción de capillas en el lugar de trabajo.

Hoy, la reacción, encarnada, dirigida y alimentada intelectualmente por la Iglesia, está atacando furiosamente y sin interrupción todo vestígio de lo poco que se forjó en los momentos álgidos de la guerra civil y por algún hombre que, como Cárdenas, quiso mejorar la condición de las clases laboriosas. Los ejidos, las Comunidades Agrarias, que no tienen más virtud que la de cebar a todos los zánganos que viven del esfuerzo de los que en ellas laboran, vienen siendo atacadas con persistencia. El Gobierno, tuvo que decir ante tamaña insolencia: «En cuestión agraria, no daremos ni un paso atrás». Pero días después, el titular de esa dependencia, o sea uno de los burócratas que se hallan allí incrustados, en una entrevista que concedió a la prensa, declaró que «había que modificar lagunas en las leyes que regulaban el funcionamiento de esos organismos agrícolas». El fondo de tales disposiciones son concesiones que se vienen haciendo a la reacción en perjuicio declarado de los productores.

Y es que en México todos los grandes mangantes que viven del presupuesto del Estado, incluyendo diputados, senadores, ministros y bergantes de toda laya son masones, y muchos de ellos se proclaman ateos. Pero sus hijos son educados en colegios particulares donde imparten enseñanza religiosa. Y así podemos constatar qué cuando hay un hombre digno como Cataño Mortel, siendo Presidente del Tribunal Supremo y Gran Maestre de la Masonería, es relevado de su investidura judicial por otro masón, que en aquel entonces era Presidente de la República, porque tuvo el civismo de hacer frente a la insolencia del Arzobispo de México que ha tomado a los mexicanos por una coyunda de carneros, que han de postrarse de rodillas ante ese garito que es la iglesia católica.

México es el país donde mayor abundancia de millonarios existe. Pasan de los SEIS MIL. Y es que las posibilidades económicas del país se hallan hipotecadas por la inmoralidad de todos cuantos su única preocupación es vivir en la opulencia sumiendo en la desesperación y la miseria a los que todo lo producen y de todo carecen.

México, febrero 1954.

DESPOTISMO EN VENEZUELA

(Viene de la página 1.)

es decir, la «angustia alimenticia». A los tres años de forzada ausencia de sus seres queridos, al verlos, dijo irónicamente : «que me traigan carne de cerdo».

Cuando los presos hacen salir noticias acerca del tratamiento brutal dado a los secuestrados, los guardias, por orden superior, la emprenden a planazos (golpe dado de plano con el machete) con cuantos tienen a mano.

Presos que salieron y fueron expulsados del país: Domingo Alberto Raugel (más de 4 años detenido), Angel Borregales, Alejandro Civila Chacín (que sufrió trastornos mentales en el cautiverio), señorita Lilia Henríquez, Justo Camargo, el estudiante Ciraque, expulsado a Chile, y una larga lista. Los que aún permanecen presos, en manos de esta tenebrosa dictadura, y con el sólo reclamo ante hipócritas cancillerías y partidos políticos del exterior, serán los rehenes humanos con que el sistema imperante, sembrando el pánico y la desolación, respalde su seguridad interna y amedranta posibles apariciones de rebeldías.

Este cuadro, que pinta la realidad carcelaria venezolana, no es más que expresión fúnebre de esa otra realidad carcelaria que es la vida del país entero, sometido al despotismo de los militares, que cuenta para mantenerse con la fuerza bruta y la palanca del despotismo imperialista de los EE.UU., que rige sus relaciones en América según la tabla de valores de su política de tendero ensoberbecido.

La mayoría de los presos son de filiación política. Son estudiantes, obreros y profesionales, que purgan el delito de no ser sumisos a los desmanes del despotismo. Sin contar muchos de ellos con nuestra adhesión a sus ideas, tienen nuestra expresa solidaridad, que conlleva el anhelo de verlos libres. Y también involucra nuestro repudio al despotismo cavernario que asuela Venezuela, destruyendo el inmediato porvenir de libertades, y que en su despiadada conducta con los hombres que creen en el Estado, anuncia la que tendría contra una manifestación militante de los principios anarquistas.

LIBERTAD DE PRENSA EN VENEZUELA

Esta libertad no existe. No habiendo ninguna en vigencia no se explicaría que existiese la libertad de Prensa.

En diciembre, fué suprimido, «por orden superior» un semanario, «El Tocador de las Señoras», de vena satírica, que no pudiendo tratar de lo vernáculo, se complacía en criticar lo foráneo, especialmente a Franco.

A la notificación respondieron los redactores con una visita a Valenilla Lanz, actual ministro de Pérez Giménez. Este es autor y defensor del «Cesarismo democrático», prohombre de la dictadura de Gómez y empedernido testaferro de tiranos. Y le plantearon que les dejase salir el número de diciembre, para así cumplir con quienes les habían adelantado dinero por avisos; en fin, para sentar un honesto proceder comercial.

A esto respondió el ministro: «¿Se han pensado que esto es una «mamadera de gallo» (burla-broma)? No señores... Esto es una dictadura. No puede salir el periódico.»

Juan BIMBA.

Crónica de CHILE

Hazaña del aire

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

HA causado sensación en estos días la hazaña realizada por los jóvenes aviadores chilenos, Enrique Krüger y Andrés García Huidobro, socios del Club Universitario de Aviación, y los dos con un record de 500 y 200 horas de vuelo, respectivamente, quienes, en un pequeño avión Fairchild, que en su vuelo no alcanza una altura máxima de 3.500 metros, sobrevolaron a más de 5.000 metros las nevadas cumbres de la Cordillera de Los Andes, hasta la ciudad de Mendoza, en la Argentina, en sólo dos horas veinte minutos.

Y no es para menos. Para realizar una hazaña como la que comentamos, se necesita el carácter, el espíritu animoso, la decisión, el valor y el amor que demuestran por los problemas aeronáuticos estos dos jóvenes pilotos de la aviación civil chilena. Krüger y García Huidobro, sabían que el avión no alcanzaba a más de tres mil quinientos metros de altura. Sin embargo, el 1°. de Febrero, a las 15'30 horas, contra viento y marea, pero seguros de sus posibilidades, enderezaron rumbo a Los Andes para atravesar sus elevados picos a más de 5.000 metros. Frente a ellas, después de pasar San Ramón y meterse por el Cajón del Maipo, comenzaron a enfrentar una severa realidad: la cordillera, majestuosa, morada de fieros cóndores, se iba hacia el cielo a más y más metros. Con la cabina en descubierto, el frío arreciaba. Las corrientes de viento golpeaban el pequeño aparato, intentando llevárselo y estrellarlo sin piedad contra los encrespados montes. Pero había que seguir. Por fortuna, los cálculos estaban hechos de antemano. Ellos sabían que no iban a la aventura. Llegados, por lo tanto, al rendimiento máximo del avión, se dejaron guiar por las corrientes ascendentes. El pequeño motor funcionaba, pero nada podía hacer ya su potencia puesta al máximo. De esta manera, por más de 40 minutos, se imaginaron que iban, sencillamente, en un planeador. Y salvando el último y más temible escollo, Los Piuquenes, recuperaron la altura normal del avión y se dirigieron resueltamente a Mendoza. Al descender allí, todo fué un asombro.

Y no fué sólo eso. El jueves 4, a las 7,30 horas, buscaron de nuevo las nubes, en viaje de regreso. Esta fué otra nueva hazaña, no menor que la anterior. Ambas las realizaron desprovistos de oxígeno, que utilizan los aviadores de líneas comerciales y militares. Por lo tanto, las dificultades para la respiración no fueron las menos graves. Nuevamente a merced de las corrientes cordilleras; a sentir los efectos radiantes del planeador por más de 50 minutos; el motor rugía dentro del aparato, pero sólo en espera del nuevo movimiento de las agujas, que permanecían quietas. Y a las 9,20 horas, después de dejar atrás de nuevo el Cajón del Maipo, heroicos y alegres, divisaron la capital chilena, donde las gentes confundieron con uno de esos tantos aviones de instrucción que surcan el espacio, el pequeño Fairchild P.T. 19 de 1.110 kilogramos, de 2,30 m., con un motor de 175 caballos de fuerza, con velocidad de crucero 150 kilómetros por hora, de 8,23 m., de largo y 10 m. de ala a ala, que carga 170 litros de bencina y puede permanecer en vuelo no más que cuatro horas... que regresaba a casa.

—Lo hicimos por deporte—respondieron con desacostumbrada modestia a las preguntas de la prensa—y para servir a fines científicos. Deportivamente quisimos demostrar que es posible ir cualquier día y en cualquier aparato al otro lado de Los Andes... Es un mito el que los accidentes aéreos se deben al avión. En lo científico, demostramos que las corrientes ascendentes facilitan y resuelven el tránsito aéreo, incluso para planeadores, en este último rincón de América, y en una de las cordilleras más conocidas del mundo... En aviación todos los días se demuestra que no hay nada imposible. Nuestro avión, a la ida y a la vuelta, no era otra cosa que un planeador, llevado como una hoja por las corrientes aéreas... Estamos preparando un viaje a Argentina en cuatro planeadores... ya verán ustedes.

Resulta doloroso constatar que hazañas tales como la realizada por estos dos muchachos idealistas, que demuestran las bondades del alma y el espíritu humanos, y que son motivo de fe en el porvenir del hombre, tengan que servir de carnada a los fabricantes de artefactos guerreros, que son la negación de todas las esperanzas de la humanidad. ¿Lograremos algún día eliminar las fuerzas negras de la reacción y la juventud de hoy aprenderá a seguir el ejemplo de hombres como Krüger y Huidobro, en todos los ramos de la ciencia y de la vida? Por nuestra parte, estamos seguros de ello. Y la hazaña de estos jóvenes chilenos, nos hace acrecentar, todavía más, este grato sentimiento de seguridad.

"CENIT"

Número 38

Dr. Juan Lazarte: La comuna libre y organizada como ideal y realidad del convivir humano. **—Hem Day:** «¿Rabelais anarquista?».— **Eugen Relgis:** La estética de la vida.—**Mariano Viñuales:** Don Justo Sierra. **—John Hewetson:** Apoyo mutuo y evolución social.—**Dr. Pedro Vallina:** Los comedores de carne humana.—**Alejandro Berckman:** Kronstadt.—**Ugo Fedeli:** Bibliografía de publicaciones anarquistas en lengua italiana.—**Adolfo Hernández:** Poseído de eternidad.—**José Moreno Villa:** Bloqueo. — **Fritz Brupbacher:** Marx y Bakunin (folletón encuadernable).

EL TEATRO EN TOULOUSE

Con «Doña Clarines», es la tercera representación teatral de la temporada del grupo artístico «Iberia». El 21 de febrero, con la sala «Espoir» abarrotada completamente de público, el veterano grupo nos ofreció un agradable espectáculo seguido de unos cuantos y selectos números de variedades, a los que prestaron su concurso valiosos artistas con Amparito Navarro, la gran intérprete del baile popular español; Palmira, joven y prodigiosa artista de la canción popular andaluza; Nadi-Marc, aplaudida pareja de Radio-Toulouse, a los que acompañó la notable pianista, madame Chabosi.

De la obra «Doña Clarines», de forma somera, diremos que es una fina comedia de sentido altamente humano, con situaciones graciosas y sentimentales que deleitan y cautivan al espectador a través de escenas logradas en las que se puede observar la buena técnica teatral y el diálogo medido, de un impecable castellano, como sabe hacerlo la incontastable maestría de los hermanos Quintero.

Cinco ensayos empleó el grupo Iberia para presentarnos «Doña Clarines» y, a juzgar por el público en sus explosiones de entusiasmo, la interpretación fué—como siempre sabe hacerlo—magnífica, en la que pudimos constatar la seguridad y el dominio de los profesionales.

Alcanza el éxito por igual a todo el conjunto del grupo Iberia, este grupo que, a los diez años de su constitución, sigue consecuente en su obra artística, solidaria y humana, de la que nos sentimos satisfechos.

Hay en el Iberia, catalanes y andaluces; leoneses y vallisoletanos; valencianos, aragoneses y asturianos... El entendimiento es perfecto; en la variedad está la unidad... No chocan las regiones ni surgen los «regionalistas». El regionalismo es una especie de pequeño patriotismo enfermizo, tan nocivo como el otro que nos viene de la palabra Patria. La verdad es que no cuentan para nada los dialectos o las lenguas para pensar. Los hombres se unen por sentimientos parejos, por aspiraciones ideales y universales...

No quisiéramos terminar estos torpes renglones sin aludir, de manera superficial, a los dos apoteósicos festivales que nos presentó el grupo Iberia el 26 y 27 de diciembre último, con el estreno de la comedia de Casona, «La barca sin pescador», y la popular «Morena Clara», de los autores Quintero y Guillén, esta última representada en Toulouse por octava vez y siempre con la misma calurosa acogida.

La interpretación de «La barca sin pescador» fué maravillosa, y los espectadores salieron satisfechos de la obra y de los intérpretes. Casona, poeta y soñador, a través del cual siempre descubrimos al pedagogo, ofrécenos un teatro nuevo, original, humano; no sobran las palabras en el teatro de Casona, claro y ameno, impregnado a veces de un fino humorismo envuelto

ZUMALACARREGUI.

(Pasa a la página 3.)

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

INFORME DEL COMITE NACIONAL - «CNT»

Comité Nacional: Al tener que hacer el informe complementario seré lo más breve posible y lo haré por apartados. «CNT» vió la luz en situación precaria y difícil, que fué agravada por los problemas internos del propio periódico, ya que los obreros que confeccionaban el periódico no pertenecían a nuestra organización. Habían sido operarios de la imprenta de «El Imparcial» y sus propietarios les debían cantidades de dinero que querían fuesen abonadas por «CNT», cosa de todo punto imposible, ya que hubiese significado para el periódico un atraso en su salida y una nueva agravación administrativa que habría dado por resultado que al poco de salir se hubiese visto suspendido. Hicimos cuanto era necesario para terminar con este proolema, llamando repetidas veces a la organización. Por fin, perfilados los detalles y acoplado el personal se organizó a los obreros en la C.N.T. y apareció el diario nacional. Su vida fué pródiga en persecuciones, sufriendo en aquella época 83 recogidas que ocasionaron cada una dos mil doscientas pesetas y un global de enorme cantidad de pérdidas que la organización, aun volcándose sobre el periódico, no podía sufragar, máxime si se tiene en cuenta que la propia organización tiene problemas de carácter económico a los cuales no tiene más remedio que atender. En diciembre de 1933, con motivo del movimiento, «CNT» fué suspendido. Entonces se pensó encontrar una solución al problema del periódico y sólo había una: vender parte de lo que era propiedad para amortizar algunas deudas. No se hizo porque se habría sentado un precedente de desmoralización en todos que era necesario evitar, y porque ya sabemos lo que representa para una organización tener que hacer estas operaciones. Ocho meses estuvo «CNT» sin salir y tras muchos esfuerzos se logró hacerla reaparecer de nuevo, poniendo en práctica mucha audacia, puesto que se hizo salir con sólo lo imprescindible. Nombrada nueva redacción y establecido un nuevo sistema de control, la situación si no mejoró, por lo menos no contrajo nuevas deudas, aunque hemos de hacer notar que no sufrió tantas recogidas. Cuando ya se iba normalizando la vida del diario en sus diversos aspectos, sucedieron los hechos de octubre y el órgano confederal fué definitivamente suspendido cuando tenía resistencia económica y un stock de papel que le habría permitido abordar con mayores garantías la persecución estatal. Octubre lo echó todo por tierra.

Después ha sido nuestra pesadilla. Hemos llamado repetidas veces a la organización para que acuda en apoyo del diario sin que nuestras apremiantes llamadas se hayan visto compensadas con el apoyo de los Sindicatos. El Comité Nacional comprende que no es culpa de nadie esta sordera, porque tiene en cuenta la situación de paro y represión que todos los organismos confederales han sufrido durante la gobernación de Lerroux y Gil Robles. En la Ponencia hablamos del valor del diario y de lo que éste significa para la Confederación, ansiando encontrar una solución rápida a este problema siempre que la organización pueda contar con el apoyo e influencia que representa un órgano nacional. Tenemos en el diario propiedad por valor de ciento cincuenta mil pesetas: debemos 67.000, de ellas unas 12.000 al personal de talleres y 7.000 a la administración. La actual disposición económica para hacerlo salir es tan escasa que no es posible emprender la tarea. La administración tiene en su poder 12.000 pesetas y el Comité Nacional muy poco. Si hubiésemos tenido lo imprescindible hubiéramos repetido el golpe de audacia de la segunda etapa. Esto no ha sido posible, no sólo por el aspecto económico sino también por otras razones. Propusimos a la administración que procediese al acoplamiento del personal y aun no ha sido posible hacerlo porque unos ya no tienen la residencia en Madrid y otros tienen colocación en otros lugares y no quieren abandonarla.

Transporte de Madrid: Pregunta al Comité Nacional que es lo que hay de unas supuestas inmoralidades administrativas en el seno de «CNT»

Comité Nacional: Explica que ya la organización ventiló esto. En el Pleno del 26 de enero se constituyó una Comisión integrada por Artes Gráficas, Federación Local de Madrid y Comité Regional del Centro, los delegados de Andalucía y Aragón y un delegado del Comité Nacional. La conclusión fué reconocer que el Sindicato de las Artes Gráficas se produjo correctamente, siendo acuerdo que se incluyera el informe en el primer comicio que celebrara la organización para que constara en las Memorias.

APARTADO QUE SE REFIERE A LA A.I.T.

Las relaciones administrativas con la A.I.T. el Comité Nacional no pudo mantenerlas en toda su integridad por cuanto hubiese necesitado toda la cotización de los Sindicatos. Para ello hace tiempo había establecido un tipo de cotización a la A.I.T. que con la actuación represiva de los gobiernos y la situación de paro de nuestros afiliados no podía ser mantenida. La A.I.T. siempre nos conminó a que le pagáramos la cuota que le corresponde, y hace 48 horas hemos recibido un cuestionario del Secretariado Internacional en el que se nos pregunta si le abonaremos las deudas que en concepto de cuota internacional tenemos contraídas. Hemos dicho a la A.I.T. que no le pagaremos tales deudas, ya que es imposible y absurdo que una organización como la nuestra, que cada día vive momentos revolucionarios, y sufre represiones crueles, se la quiera obligar a que abone lo que por carecer de medios debe a la Internacional. Se le entregó lo que se pudo, aunque es cierto que desde el 23 de junio del 34 no le pagamos nada, y para justificarnos no necesitamos más que recurrir a vuestro propio testimonio de la situación atravesada desde aquel entonces por la C.N.T.

En más de una ocasión se planteó la parquedad de la A.I.T. con nuestra Sindical. Las relaciones se han interrumpido muchas veces. En cierta ocasión estuvimos cinco meses sin tener noticias del organismo internacional, y al poco tiempo de reanudarse fueron interrumpidas nuevamente hasta que después del movimiento de octubre se han mantenido casi de una manera normal.

Se celebró el Congreso de la A.I.T. pero no hemos tenido las actas del Congreso, y según el secretario actuante no se nos enviarán porque un accidente desgraciado ha motivado la pérdida de la mayor parte del material que ha de servir de base para su confección. Dijimos que se nos enviaran las resoluciones, porque si bien las actas a causa del tal accidente no se nos podían servir, no creíamos que con las resoluciones hubiese pasado igual, pues para confeccionar éstas no se necesitaba aquella cantidad de detalles que son imprescindibles para confeccionar las actas. A esto aun no hemos tenido una respuesta definitiva ni se nos han enviado las resoluciones mencionadas.

La A.I.T. no se desenvuelve bien, y en una carta nos lo explicaban. Ultimamente, en el Congreso Internacional, se constituyó un Secretariado que había de estar integrado por la S.A.C., de Suecia, la C.G.T.S.R., de Francia y la Central holandesa N.S.V., con residencia en París. Pero aun no ha podido regularizar sus funciones. Nosotros propusimos que se hiciese un referendum internacional para que todas las secciones internacionales que componen la A.I.T. tomasen parte en el nombramiento del Secretariado de la A.I.T. Este referendum no lo hemos recibido hasta última hora, cuando no era posible remitirlo a nuestra organización para que ésta dijera cuál era su opinión al respecto.

Madera de Alicante: Pregunta sobre la petición de solidaridad internacional que hizo la C.N.T. a los trabajadores de todos los países y que dió resultado negativo por culpa de la A.I.T.

Comité Nacional: La pregunta de Madera de Alicante es difícil de contestar. Ya se trató en el Pleno de Regionales de mayo y últimamente en el Congreso de la A.I.T. sin que sepamos aun cuáles fueron las resoluciones adoptadas en éste. Por nuestra parte, el Pleno de mayo estimó que la posición y actitud de la C.N.T. había sido correcta, ya que no nos dirigíamos solamente a las organizaciones sindicales afines del mundo, sino que era un llamamiento a todos los grupos, organizaciones y hombres de sentimientos humanos, y por ello no podíamos conceder la exclusiva a la A. I. T.

Oficios Varios de Puigcerdá: Pregunta cuánto paga la C.N.T. a la A.I.T.

Comité Nacional: Contesta que con arreglo al número de afiliados. Pero como que nuestra organización, por su carácter esencialmente revolucionario y de lucha, nunca sabe el número de afiliados que cuenta, es imposible estipular el porcentaje que tiene que abonar de cuota internacional a la A.I.T. Se acude en su ayuda cuando se puede, y algunas veces que la A.I.T. pidió dinero, por verse apurada, la C.N.T se lo dió.

Madera de Alicante: Pregunta al Comité Nacional si estuvo representado en el Congreso Internacional. Lee párrafos de la Memoria en los que se menciona el deseo de la A.I.T. en tener participación en los Comités Pro-Presos Nacionales, indicando para ello qué hay representantes de la F.A.I.

Comité Nacional: Efectivamente, la C.N.T. estuvo representada en el Congreso Internacional, pero los delegados aun no han enviado el informe. Tan sólo lo ha hecho uno que fué para cosas distintas, sin que deba preguntarse más sobre esta cuestión, ya que son conocidas por todos las resoluciones adoptadas al respecto por la organización. Invita al delegado a que lea la Memoria del Comité Nacional y observará en ella que la C.N.T. no puede tolerar tales intervenciones en sus funciones internas. El Comité Nacional hizo un llamamiento a la solidaridad por medio de «Solidaridad Obrera», y la A.I.T. hizo otro de orden internacional pidiendo a la vez representación en el Comité Pro Presos.

Madera de Cádiz: Pide que el Comité Nacional explique los resultados que dió la delegación enviada a distintos países de Europa.

Comité Nacional: Insiste en lo que ya dijo antes a Transporte de Madrid. Las Comisiones Revisoras de cuentas encontrarán todos estos informes, y ruega a las delegaciones tengan visión de las cosas que plantean, improcedentes algunas.

Comité Regional de Andalucía: Le extraña que el Comité Nacional alegue ignorancia sobre el resultado del Congreso de la A.I.T. cuando ha recibido circulares con un avance de los dictámenes aprobados en dicho Congreso.

Comité Nacional: Aclara nuevamente sobre lo ya dicho de que ignora si otros Comités Nacionales anteriores han tenido conocimiento de los acuerdos del Congreso de la A.I.T.

Fabril de Barcelona: Protesta de que los Comités Regionales intervengan en las deliberaciones del Congreso.

Contestadas todas las preguntas, el Comité Nacional prosigue su informe sobre su gestión.

(Continuará)

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

SEGUNDO CUESTIONARIO de propaganda y libre discusión

LA Comisión de Relaciones de la F.I.J.L. en el Exilio, acaba de cursar a sus FF. LL. el segundo Cuestionario de propaganda y libre discusión. Como en pasadas ocasiones, insertamos en la prensa los temas en discusión con sus aclaraciones correspondientes, invitando a cuantos estuvieran interesados en dar su opinión al respecto a que lo hagan en el seno de la F. L. de Juventudes de su localidad respectiva, o, en caso de no serles posible, la envíen por escrito al organismo relacionador de la F.I.J.L., al objeto de ser insertada en la prensa. Lo único que se advierte, es que las respuestas no deben ser excesivamente largas, y que han de enviarse antes de mediados de abril. He aquí los temas sometidos a discusión:

1.° El existencialismo, como doctrina filosófica, ¿puede ser considerado de tendencia anarquista?

ACLARACION AL PUNTO: En los tiempos presentes vienen manifestándose ciertas corrientes de opinión, según las cuales, el existencialismo (teoría filosófica según la cual por el hecho de existir ha de aceptarse la existencia tal como se vive sin sacrificarla a ninguna finalidad, bajo pretexto de que con ello va forjándose la propia personalidad del individuo), tiene ramificaciones anarquista o es en sí anarquista. Como tal concepción nos parece muy discutible, y al objeto de ir esclareciendo ideas y conceptos es por lo que insertamos este punto, que creemos podrá ser discutido sin otras explicaciones.

2.° El nihilismo en la literatura, ¿ha sido y es un elemento propulsor de transformación social?

ACLARACION AL PUNTO: El nihilismo literario, el cultivo y la divulgación de la teoría que niega toda creencia y que podría resumirse en aquello de «como nada es cierto todo es permitido», ha encontrado buen número de adeptos en las jóvenes generaciones, inducidas a ello, sin duda alguna, por oposición al doctrinarismo, al dogma y a la fe ciega. Conviene, pues, discernir, conocidas ya las particularidades del nihilismo en la literatura, si ello puede ser un factor de transformación social o si por el contrario produce un estancamiento. A tal efecto incluímos el punto.

3.° ¿Por qué razón se manifiesta el optimismo de forma más acusada en los jóvenes que en las personas de edad avanzada? De otra parte, ¿puede considerarse que la creencia optimista en un ideal es en sí un factor decisivo para hacerlo triunfar?

ACLARACION AL PUNTO: No creemos que sea necesario ninguna aclaración en cuanto al primer aspecto que plantea este punto. Es un hecho irrebatible que el optimismo se manifiesta generalmente de forma más acusada en los jóvenes que en los viejos. Desmenuzar el por qué es lo que interesa. Con respecto al segundo aspecto, cabe decir como aclaración que, al igual que los nihilistas hacen una teoría de la no creencia en nada, existen otras tendencias que consideran que la sola creencia en algo es en sí suficiente para hacer triunfar lo que en ese algo se define como finalidad. Confrontar estas opiniones, indicar las posiciones más adecuadas, sacar las conclusiones propias en cada caso, nos parece que ha de ser saludable para la orientación ideológica, filosófica y social de los jóvenes.

CURSOS por correspondencia

La realización de cursos por correspondencia es una labor fecunda y eficaz, para cuya ejecución es preciso contar con un método y con mucha perseverancia por parte de alumnos y profesores. Ello representa un trabajo ímprobo y no siempre agradable para el alumno que ha de estudiar las lecciones de forma aislada, sin que puedan dársele en ese preciso momento otras explicaciones que las que da la propia lección escrita.

En diversas ocasiones se han llevado a cabo cursos de esta índole por parte del Movimiento Libertario y, a pesar de haber sido acogidos con marcado interés en sus inicios, éste ha ido decreciendo poco a poco al punto de haber tenido que suspenderlos en una ocasión y no haberlos podido reanudar cuando posteriormente se intentó a causa de la escasez de alumnos. Ahora es la C. de Relaciones de la F.I.J.L. en el Exilio la que ha lanzado la idea de cursar diversas asignaturas, iniciativa que hemos visto con gran simpatía.

Es posible que, una vez más, la labor cultural que a través de estos cursos puede ser realizada en el terreno individual, se vea contrarrestada, anulada quizás, por la dificultad enorme que representa el hecho de acometerla solo y con la sensación de completo aislamiento, cosa que sería de lamentar.

Para evitar que tal acontezca, se nos ocurre una sugerencia, que nada tiene de original en nuestros medios, la cual brindamos a cuantos de acuerdo con ella estimaran conveniente su utilización.

Se trata de que las FF. LL. de la F.I.J.L., como ya ha hecho alguna de ellas, según se puso de manifiesto en el «Boletín Interior» núm. 9, abordarán el estudio de las lecciones que se cursen desde el plano orgánico, más que desde el ya experimentado y fracasado terreno individual. Es decir, que cada F. L. puede inscribirse como tal a una o a todas las asignaturas que se cursan procediendo al estudio de las lecciones en reunión del conjunto de compañeros interesados en cada una de las asignaturas. Ello tendría como consecuencia el quitar a la «lucha cultural» el carácter de monotonía que presenta al ser acometida de forma individual; el borrar del alumno, abandonado a su propio esfuerzo, la sensación de aislamiento que no deja de sentir al enfrentarse solo con el papel escrito; el posibilitar una mayor divulgación de la cultura; el facilitar el esclarecimiento de los problemas planteados, pues el dar mayor movilidad al desenvolvimiento orgánico mediante el acrecentamiento de reuniones celebradas a este fin, y hasta incluso hacerle más factible, más llevadero el pago de los 400 francos semestrales por asignatura, ya que, si ello puede representar una carga para uno, no lo será si tal cantidad se hace efectiva mediante la aportación de unos cuantos.

He aquí, pues, expuesta a grandes rasgos, la sugerencia que a nuestro juicio pudiera facilitar la realización de los cursos por correspondencia. A los compañeros, a las FF. LL. el valorizarla según su criterio y el adoptarla si es que coincide con el nuestro.

SERGIO.

VIDA del Movimiento

FESTIVALES

El Grupo Cultura Popular, de Burdeos, pondrá en escena el domingo día 28 del corriente, a las cinco de la tarde, en el Cine Eldorado, el drama en tres actos, titulado «Las Hormigas Rojas», y el domingo 14 de abril, a la misma hora, y en el mismo local, la bonita comedia en tres actos, titulada «Manos de plata». Entrada numerada.

CONFERENCIAS DE FEDERICA MONTSENY EN EL ARIEGE

«LA TRAGEDIA DEL PROLETARIADO»

Conforme anunciábamos en el número pasado de «CNT», el próximo domingo, día 14, la compañera Federica Montseny dará una conferencia en Pamiers, en el Cine Familia, a las nueve y media de la mañana, desarrollando el tema que encabeza estas líneas.

«LA C.N.T. Y LOS PROBLEMAS DEL MOMENTO»

El día 21 del mismo mes de marzo, en la Sala del Casino de Lavelanet y a las diez de la mañana, la misma compañera dará la segunda de sus conferencias anunciadas, tratando de los aspectos que refleja el título de este suelto.

La C. de R. del Ariège y las FF. LL. de este Núcleo, prosiguen su loable esfuerzo de divulgación de ideas y de propaganda.

GRUPO EXCURSIONISTA «AMANECER»

Habiéndose constituído el Grupo Excursionista «Amanecer», de las JJ. LL. de Toulouse, se invita a cuantos compañeros y compañeras sientan interés por el mismo a pasar los miércoles, a partir de las 21 horas, por el local social, 4, rue de Belfort, al objeto de su inscripción en el mismo.

FEDERACION LOCAL DE CASTRES

La Federación Local de la C.N.T. de Castres, invita a todos los afiliados y a la juventud en general, a la conferencia por escrito que tendrá lugar en su local social, el 25 de marzo, a las 21 horas en punto.

Dicha conferencia tiene por tema: «¿La violencia es factor del progreso?», y ha sido escrita por el compañero V. Cruz.

ASAMBLEAS

La Federación Local de Lyon convoca a todos sus afiliados a la Asamblea general que tendrá lugar en su local social, en Villeurbanne, el domingo 14 de los corrientes, a las nueve y media de la mañana. Se ruega la máxima asistencia y puntualidad.

—

La Federación Local de Bram invita a sus afiliados a la Asamblea general que tendrá lugar el jueves 18 de los corrientes en el lugar de costumbre. Se encarece la máxima asistencia y puntualidad.

—

La Federación Local de Tours invita a todos sus afiliados a la Asamblea general que tendrá lugar el 21 de los corrientes, a las diez de la mañana y en el lugar de costumbre. Se ruega puntual asistencia.

PARADEROS

Quien sepa el paradero del compañero José Castello, de Mora de Ebro, escribirá a Dionisio Mainz, 3, A. rue Spinelly. Marseille (B. du Rh.)

—Jean Fugier desea saber el paradero del Dr. Virgili Garrido, que en 1941 salió para Uruguay. Dirigirse a Jean Fugier, 26, rue Anton del Bello, Marseille (X). (B. du Rh.)

—Priego Sánchez, hospitalizado en Purpan, Sala Jacques-Arnaud (Toulouse), pregunta por Martín Noya, que estuvo hospitalizado en Aurillac y que según parece se encuentra hospitalizado en Perpignan.

De interés para todos los grupos artísticos

Como oportunamente fué anunciado, los compañeros italianos organizan para el verano próximo una Concentración Internacional que seguramente tendrá lugar en Carrara.

Al efecto de que dicha concentración sea lo más atractiva e instructiva posible, dichos compañeros desearían llevar a cabo en el transcurso de su celebración, algunas representaciones artísticas y teatrales. Pero como quiera que en el Movimiento italiano no existen grupos artísticos, han escrito a la Comisión de Relaciones de la F.I.J.L. en el Exilio—con cuyo organismo se han puesto en relación para ayudarse mutuamente en la preparación de las concentraciones que ambos organizan—, rogándoles que haga gestiones al efecto de encontrar algún grupo artístico, entre los que existen en el Movimiento español, que estuviera dispuesto a hacer el viaje a Italia a los fines antes señalados.

Al efecto de que los interesados puedan decidir con conocimiento de causa, cabe señalar que el grupo que se decidiera a llevar a cabo este viaje, habría de sufragarse los gastos de ida. Como quiera que los organizadores están dispuestos a dejar al grupo la cantidad que éste estimase necesaria de las recaudaciones hechas con motivo de las representaciones teatrales, es de suponer que el viaje de vuelta lo tendrían pagado y que incluso pudiera ser reembolsado el coste de ida. Los gastos que acarreará la permanencia del grupo en el lugar de la concentración corren a cargo de quienes la organizan.

Dénse, pues, todos los grupos artísticos por enterados y, si alguno de ellos tuviese interés en hacer el desplazamiento, puede dirigirse a la Comisión de Relaciones F.I.J.L. en el Exilio, 4, rue de Belfort, Toulouse (Hte-Gne), quien les dará cuantos informes complementarios deseen, o a la Comisión organizadora de la concentración en Italia a las siguientes señas: Aldo Rossi, Via M. Tabarrini, 40, Roma (Italia).

—La C. de Relaciones F.I.J.L. en el Exilio.

ACLARACION NECESARIA PARA LA U.G.T. ARGELINA

Leyendo «El Socialista» núm. 5.706 del 18 de febrero de 1954, encontramos la reseña del acto que la U.G.T. dió en esta capital el 24 de enero próximo pasado. En ella, y refiriéndose a la intervención de varios compatriotas en dicho acto, se señala la de Juan León, de la C.N.T. Como creemos que los redactores de esta reseña parten de un error al indicar tal filiación, consideramos un deber por lo que nos afecta, aclararles: que el referido Juan León no pertenece a la C.N.T., al menos que sepamos nosotros, que en tanto que representantes de esta organización en Argel, no lo tenemos controlado.

Sirva esto como aclaración responsable y nada más.

Por la C.N.T. de España en el Exilio.—La Agrupación de Argel.—El secretario, *Martínez.*

Correspondencia administrativa de «CNT»

Ruíz F., Combrailles (P. de D.); Montuenga F., Orleáns (Loiret); Ortíz F., Amiens (Somme); Cuello M., Masseube (Gers); Prieto M., Eybens (Isère); Tello V., Gaillac (Tarn): Carrasco B., Berre l'Etang (B. du Rh.); Romos F., Moureux (B. P.); Fernández F., Langogne (Lozère); Valladolid S., Albefueille (T. et Gne.): Tenéis pagado año 1954.

Ríos M., Pamiers (Ariège): Pagas hasta núm. 456.—Iniesta J., Fumel (Lot et Gne.): Conformes, hasta núm. 454.—Fernández, A., París: Pagas año 1954 «CNT» y «Cénit».—D. Pérez, Brive (Corrèze): De acuerdo liquidación paquete y tres suscripciones primer semestre 54.

García F., Perigueux (Dordogne): Recibido pago «CNT» y «Cénit». Conformes.—Valero F., St. Jean Valeriscle (Gard): Distribuímos giro como indicas.—Gracia J., Janville (E. et L.): De acuerdo pago suscripciones «CNT» y «Cénit».—Vizcarro M., Lourdes (H. P.): Pagas primer trimestre 1954 de once suscripciones.

Agost J., Alaigne (Aude): Pagas año 1954 «CNT» y «Cénit».—Sancho E., Cherbourg (Manche): Pagadas siete suscripciones primer trimestre 1954.—fin año 53 paquete Cajal.—González B., Castelfranc (Lot): Pagas cuatro suscripciones trimer trimestre 1954.—Camacho E., Le Monastère (Aveyron): Idem primer semestre 1954.

Monstoliu J., Rouen (S. Inf.(: De acuerdo, hasta núm. 453.—Jove M., Vierzon (Cher): Pagas paquete hasta número 465.—Buj M., Mussidan (Dordogne): Tu giro de 1.080 francos liquida hasta núm. 462.—Vilar J., Sommières (Gard): Pagas primer semestre 1954.—Estrella F., Port de Bouc (P. de D.): Pagas hasta 459.

Mutilva M., Nohanent (P. de D.): Distribuímos giro según detalle. Conformes.—Corod J., St. Etienne (Loire): Enviamos suscrip. y pagas 30-9-54 «CNT» y «Cénit». Llop J., Gouzens (H. G.): Pagas hasta primer trimestre 1954.—Macipe G., Valréas (Vaucluse): Pagado primer semestre 1954.

Suscripción pro-España oprimida

RECAUDACION CORRESPONDIENTE AL MES DE FEBRERO 1954

Comisiones de Relaciones:	Frs.
Comisión de Relaciones del Canadá	5.228
— — del Alto Garona	24.530
— — de Savoie	40.000
— — del Yonne	12.000
— — de Dijon-Nevers	13.320
— — de Altos Pirineos	20.000
— — de la Argentina	4.000
— — de Hérault-Gard-Lozère	33.970
— — de Africa del Norte	20.570
— — de Panamá	1.800
— — de Orléans	20.000
— — de Montauban	30.000
TOTAL	225.418

Federaciones Locales y Donativos varios:	
Federación Local de Seysses	500
C. de R. del Alto Garona	10.000
Gil y X. de Burdeos	520
J. Díaz, de Maraussan	170
Gimeno, de Lavelanet	500
A. Martínez, J. Orgaz, A. Gutiérrez, de Albi	503
R. Tena, de Alger	520
Federación Local de Tours	2.000
San Pedro, de Vendôme	500
Federación Local de Cahors	3.050
Grupo de Solinas	4.500
Federación Local de Chalaux	1.610
Federación Local de Saint-Eloy-lesMines	2.530
C. Santafé, de Bourges	1.000
F. Pons, de Sarlat	440
Federación Local de La Grand Combe	600
F. L. de St-Florent-sur-Auzonnet	2.100
Federación Local de Saint-Pons	720
Federación Local de Graissessac	550
Federación Local de Decazeville	10.000
Agusti, de Rodez	100
F. L. de Nantes: J. Alios, I. Bericat, Sánchez, Farré, Canals, Torres. Total	1.800
F. Arnau, de Draguignan	100
T. Bosques, de St-Georges	240
H. López, de St-Chely-d'Apcher	100
Balester, Fermenti; Mur, de Burdeos	410
Un amigo de Suiza	290
Velilla y Pérez, de la Federación L. de Blois	1.000
Federación Local de Fumel	1.500
A. Orrantia, del Canadá	1.372
TOTAL	49.225

RESUMEN

Comisiones de Relaciones	225.418
Federaciones Locales y Donativos varios	49.225
Total recaudado en febrero 1954	**274.643**
Suma anterior	**3.823.272**
Total recaudado del 1-7-53 al 28-2-54	**4.097.915**

SANS SICART en Clermont-Ferrand

Con el tema **«El problema español y la responsabilidad militante»**, el compañero Sans Sicart, desarrolló la anunciada conferencia.

Para el conferenciante, la presencia de una organización consciente de su responsabilidad, representada por todos aquellos militantes que a través de la lucha y de la adversidad han sabido mantener en alto los postulados de la C.N.T. y el ideal anarquista, es una garantía para poder asegurar el complejo trabajo que necesita la obra de liberación de España.

Pone en evidencia la profunda lección moral que el pueblo español, abandonado a su suerte, está dando al mundo entero. Los convencionalismos políticos, económicos y estragégicos militares, producen el caos internacional, todos los males que padece la sociedad. Al orden de los gobiernos, con su secuela de desastres, opone los principios anarquistas, que lejos de ser utópicos como pretenden los adversarios del anarquismo, estuvieron latentes desde que el mundo tomó cuerpo. No hay causa ni argumento valedero que pueda poner en entredicho el valor humano de nuestros ideales, que pese a todo, y aunque escape muchas veces a nuestra observación, van tomando cuerpo a nuestro alrededor, y se afianzan poco a poco en la mente de los hombres, llamados a interpretarlos, y forjan el trampolín que ineludiblemente servirá en el porvenir par edificar una sociedad más consciente y perfecta que la actual. Evidencia que todo ello nos obliga a ser más severos con nosotros mismos, a hacer nuestra propia revolución individual, a sopesar nuestros defectos, a pulir nuestro propio carácter, tan presto a traicionarnos y a producir descarríos morales, siempre tan dolorosos en el seno de una colectividad.

Nuestra situación de privilegio en comparación con los compañeros presos en España debe ser el acicate para pensar que nada en la vida se hace por sí solo, que la transformación de la sociedad se hará por que sí, que la revolución vendrá fatalmente como sola consecuencia del falso orden de la sociedad en que nos desenvolvemos. Cada día es más necesaria nuestra preparación individual con vistas a transformarnos en una unidad efectiva, que sumada con otras voluntades bien predispuestas, haga nacer en nosotros una conciencia revolucionaria que asegure la evolución del ser humano. Hace mención a la tolerancia que en el seno de cualquier colectividad se debe hacer gala, siempre y cuando ello no implique mixtificación de principios o tergiversación de posiciones, que amenacen reducir la progresión de la evolución y el afianzamiento de la revolución, que debe ser seguida por otra evolución más exigente, inspirada por los hombres idealistas.

El conferenciante, para afianzarse más en su tesis, expone varios ejemplos, escogidos todos ellos entre las leyes naturales y biológicas. Dedica seguidamente unas frases de admiración para la juventud que se desarrolla a nuestro lado y considera que ese privilegio temporal debe ser aprovechado con inquietud, analizando y buscando la verdad circunstancial, aproximándose a los viejos militantes, desempolvando los archivos y bibliotecas, bebiendo en el magnífico libro que la vida nos ofrece, y sobre todo evitar en lo posible quemar las etapas, pues pudieran producir un vacío en el bagaje ideológico que se haría profundamente sentir en el mundo del mañana.

Acaba haciendo patente la gran obra que se lleva a cabo en España por compañeros privados de toda libertad y a veces de fortaleza física, y que, sin embargo, llegado el momento, serán una vez más la admiración de aquellas conciencias libres a las cuales se les podrá demostrar que para la voluntad y el trabajo consecuente, no hay imposibles.

COLONIA DE AYMARE

La Colonia de Mutilados de Aymare, precisa un compañero cocinero, que esté dispuesto a ingresar en su Grupo de Trabajo.

También otro compañero carpintero, sólo para unos días a fin de terminar una dependencia de la Granja Avícola.

Ofertas a la Sección Organización del S. Intercontinental, 4, rue de Belfort, Toulouse.

A LOS AMIGOS DE «RUTA»

La Sección «Archivo Biblioteca de Información y consulta» de la C. de Relaciones de Ariège que prepara la encuadernación de la Colección del periódico juvenil «RUTA», se encuentra que le faltan los números siguientes: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 11, 12, 26, 48, 54, 66, 101, 102, 112, 113, 164, y 220. Se agradecería a aquellos compañeros que dispongan de alguno de estos números los envíen (para completar la colección) al archivista: A. BASELGA, 9, rue de la République, ST-GIRONS (Ariège).

- NUESTRO TEATRO -

EN BURDEOS

El domingo día 28 del pasado, el grupo Cultura Popular, puso en escena, en el Cine Eldorado, la comedia rural de costumbres valencianas en tres actos, de C. Arniches y J. Aguilar Catena, titulada «El tío Quico».

Quien conoce el teatro de Arniches ya puede hacerse una idea de lo que puede ser la obra: la tragedia del campesino sin tierra, tierra que fertiliza con sus sudores para que el dueño recoja el fruto y después, con la ambición, por una parte, de recoger más sin trabajar nunca y al mismo tiempo evitar que unos amores se realicen, recurre al procedimiento de echar al trabajador de la finca, triunfando, como es natural en el teatro arnichesco, el amor de unos seres que se quieren y por encima de todo han de realizar sus ensueños.

La obra, que no es de las más fáciles de representar, por una infinidad de detalles, que no todos los grupos artísticas pueden subsanar, fué representado, dentro de lo que cabe, bien.

En la interpretación la compañera Regales hizo una Sunción digna de ella, matizando debidamente los diálogos y poniendo en juego toda su sabiduría escénica.

Aroma, en el de Dolores, discretamente, pero gustó mucho. No dudamos de su progreso.

La pequeña Guevara se destacó limpiamente en un papelito de bastante importancia para su edad. Fué muy aplaudida en un mutis.

La compañera Encarna, en el de Pepeta, cantó una valenciana con bastante entonación y supo estar en su papel a la altura de los otros. Asimismo la compañerita Serrano en su corta intervención.

De los hombres, diremos que Jo-Gar, en el papel central de la obra —el Tío Quico—, tuvo una de sus mejores actuaciones, amoldándose como nunca al personaje. Lo mismo cabe decir del joven Marqués, en el de Ramón; domina admirablemente la réplica y no carece de sentido artístico.

De la Calle gustó mucho en el de Sistella, un gachó pueblerino con muchas ganas de pelea por conquistar a su media naranja que se ve en un compromiso al quedarse sin «Mussolini».

Rodríguez en el de Pardal, como siempre: un borracho con gracia.

Giménez, en el de Don Tobías, un verdadero burgués valenciano. Bien por la presentación e interpretación del personaje.

Merece citarse la actuación, por primera vez, del compañerito Telesforo, que junto con la niña Guevara tuvieron al público pendiente de sus palabras. No hay duda que este muchacho tiene condiciones. Adelante.

Sin que desmereciera en nada a los anteriores, Prat, en el de Tófol, como Lar, en el de Chimo y Guevara (padre) en el de Señor Juez, cumplieron y todos cosecharon en general grandes aplausos por labor tan meritoria.

Y a esperar el día 28 del actual, en el que representará de nuevo en el mismo local, el Grupo Cultura Popular, «Las Hormigas Rojas».

La rondalla «El Ebro» actuó brillantemente en algunas escenas de la obra y en los intermedios, ejecutando algunos pasodobles y otras piezas musicales de ambiente español, siendo del agrado del público.

ESPECTADOR.

EN CASTRES

El pasado 21 de febrero tuvo lugar el tan esperado festival, en el que el grupo artístico S.I.A. puso en escena la preciosa y conocida comedia de los hermanos Quintero, cuyo título, «Amores y amoríos», había atraído un numerosísimo público.

Una vez más éste no quedó defraudado, pues el elenco artístico de Castres se superó para dar satisfacción, haciendo gala de un espíritu de organización envidiable.

Querer describir con detalles la comedia de los hermanos Quintero sería pretencioso, pues es archiconocida de todos los que desde cerca o desde lejos se interesan a las cosas de teatro. Sin embargo, justo será decir que la actuación de todo el grupo no desmereció en ningún momento a lo largo de los cuatro actos.

Carmen Calleja, en el papel de Isabel, tuvo, a nuestro modesto juicio, su mejor actuación; le puso todo lo que era necesario, incluso una sorprendente facilidad de rapsoda. Luisa Andújar, en el de Dolores, muy bien y muy «dulce». Carmen Cuevas, P. Pastor, Luisa Barragán, María Puerto y M. Tocón, conjuntaron alrededor de sus compañeras una nueva salida que si no fué muy larga, tuvo la virtud de levantar las exclamaciones del público, tan fastuoso y de buen gusto fué el vestuario que lucieron, deslumbrante de fineza y de porte.

Manuel Martínez, en su papel de Juan María, se sobrepasó de nuevo. El grupo tiene en él un galán joven de valor. Juan Andreu (hijo), representó con mucho acierto al «militarote borracho», siendo acompañado en este rol de bacanalistas por José Oliver, cuya fantasía no fué desmentida, y por el novel A. Baselga, que sin apuro se libró de su papel de juerguista retirado. Muy saleroso estuvo J. Tocón, filiforme como siempre. El «chistoso Lauro» fué interpretado con holgura por Vicente Andújar, a quien los papeles de andaluz le van como un guante. Juan Andreu (padre), trágico y tronituante, tal cual era su papel, y Valentín García, cómico y paternal, deambularon de forma perfecta.

Tanto individual como colectivamente, el elenco merece un aplauso general, lo mismo en el aspecto de actuación como en el de la presentación de decorados de buen gusto, obra de los propios compañeros. En cuanto al vestuario, repetimos que si el femenino fué de gran clase, el masculino no le cedió en nada; lo que contribuyó a realzar una interpretación digna de encomio.

Durante los entreactos tuvo lugar el sorteo de la tómbola del Grupo artístico, y los números premiados fueron: el primer premio: el 882; el segundo: el 417.

Y nada más, amigos; hasta la próxima, y que sea pronto.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le gérant : Etienne Guilleman

El Teatro en Toulouse

(Viene de la página 2)

por un tenue velo, algo así como una chispita fugaz de amargura o tristeza... Otras, es el ramalazo irónico que pulveriza un mundo de ambiciones e injusticias, pero siempre termina optimista cantando a la vida, llevando como un dulce aleteo hasta nuestra alma la necesidad de ser buenos, de hacer el bien... El teatro de Casona reconforta.

Debido a la carencia de salas de espectáculos, el grupo Iberia no ha podido esta temporada ofrecernos una continuidad de escogidos programas teatrales tal como era su deseo. Confiamos en que la F. L. de la C.N.T. sabrá remontar esta dificultad y dará la mejor solución al problema. Tenemos entendido que, en el décimo aniversario de su fundación, los compañeros del Iberia quieren ofrecernos una gran obra de teatro clásico español. Buena es la idea y adelante.

Hemos de reconocer la gran obra que realizan todos los grupos artísticos de nuestra organización en el exilio. No siempre sabemos apreciar y valorar el enorme trabajo que supone.

Para ello es necesaria mucha voluntad, mucha constancia, robar horas al sueño, trabajar en la preparación y el montaje de decorado, resistir a la monotonía de los ensayos hasta largas horas de la noche. Todo ello representa un trabajo ímprobo y agotador, pero que no pesa cuando el ideal lo sentimos muy hondo.

Y luego, al lado del éxito artístico, está también el moral y el económico. Todos esos festivales, grandes o pequeños, tienen la virtud de reunir a menudo a una buena parte de la emigración española, que a pesar de los años de destierro, sigue manteniéndose optimista y llena de esperanza al calor de esas veladas íntimas y reconfortantes. Su presencia—hablo de la emigración—contribuye con una aportación efectiva, moral y material, que se traduce por un aliento a los muchos compañeros que permanecen en los hospitales y a los que nuestro espíritu solidario o de apoyo mutuo no les puede faltar.

Diez años de trabajo constante, de voluntad férrea, de labor humana y solidaria; así se resume la obra del simpático y veterano grupo artístico Iberia, de la F. L. de la C.N.T. de Toulouse.

ESTA EN VENTA EL TERCER TOMO DEL LIBRO

«La C. N. T. en la Revolución Española»

Cuatrocientas páginas de texto; doce páginas de ilustraciones. Atrayente portada. Precio del ejemplar 750 francos. Diez por ciento de descuento a partir de cinco ejemplares.

C. N. T. Servicio de Librería

«Historia de la Literatura Hispano-Americana», Balbuena y Sanz, 1.150 francos.

«Historia de la Literatura Española», Balbuena (3 vols.), 6.000.

«Resumen de la novela hispano-americana», A. Saz, 675.

Col. Austral.

UNAMUNO.—«Niebla», «La Tía Tula», «Tres novelas ejemplares y un prólogo», «Soledad», «En torno al casticismo», «El Caballero de la Triste Figura», «Amor y Pedagogía», «Abel Sánchez», «Viejos y jóvenes», «Almas jóvenes», a 200 frs. volumen; «Vida de Don Quijote y Sancho», 320 frs.

RAMON Y CAJAL.—«Infancia y juventud», «Charlas de café», «El mundo visto a los 80 años», «Cuentos de vacaciones», «Los tónicos de la voluntad», a 320 francos volumen.

BLASCO IBAÑEZ.—«La Barraca», «La condenada», «Cuentos valencianos», a 200 francos volumen; «Sangre y arena», «Arroz y tartana», «Cañas y barro», «Entre naranjos», a 320 francos volumen. «A los pies de Venus», 400 frs.

«La C.N.T. en la Revolución Española» (segundo tomo), José Peirats, 700 francos.

«La C.N.T. en la Revolución Española» (tercer tomo), José Peirats, 750 francos.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste Marthe. París (X). C.C.P. París, 4308 09.

Crónica de Panamá — POR LA ELEVACION CULTURAL

(De nuestro redactor-corresponsal Osmán Désiré)

EN cierta ocasión un grupo de estudiantes de la Universidad de Panamá, tuvimos la idea de fundar un centro de estudios que estaría dedicado a dictar conferencias a los obreros panameños.

Teníamos el propósito de desocupar algunas horas de la noche para ir a los diferentes centros de trabajadores y conversar con ellos. Estábamos dispuestos a dictar conferencias sobre temas de interés político, económico, histórico, científico, etc.

Nombramos una comisión que se encargó de discutir los puntos relacionados con el proyecto. En verdad, dicha comisión realizó una labor eficiente y casi estábamos al borde de ver realizada nuestra idea cuando un movimiento político hizo que todo se viniese al suelo.

Hace de ello cinco años. Me pregunto yo ahora, ¿por qué será que nadie intenta volcar su ser en la masa obrera con fines de elevar el nivel en que se encuentra postrada? ¿Por qué nadie piensa en términos de superación del obrero, del trabajador para que deje éste de vender su trabajo, y ser el trabajo un deber social general?

El obrero panameño, ya lo hemos dicho varias veces, está sumido en un sopor. No es amante de la cultura y no comprende lo que ganaría en su vida si leyera y si asistiese a conferencias educativas.

Hay que empezar por instruir al pueblo. Debe irse a él y brindarle la oportunidad de conocer los grandes movimientos culturales del pasado y los de nuestros días.

¡Ojalá saliera del seno de nuestra Universidad un grupo de estudiantes que se dispusieran a mejorar la situación del trabajador istmeño. Dicha labor sería inmensa y de ingente valor social.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Crónica de LONDRES

LOS POLITICOS INGLESES EN LA ANTESALA DE LOS ACONTECIMIENTOS. - EL LABORISMO SABE CUBRIR LAS APARIENCIAS. LA PRETENSION DE UN NUEVO ESPIRITU ALEMAN PREFABRICADO.

(De nuestro redactor-corresponsal Germen)

TAN ligados están los recientes acontecimientos internacionales a la política inglesa que, difícilmente puede evadirse una crónica sobre este país de lo que es atmósfera actual. Si se tienen en cuenta las repercusiones que para los ingleses puede tener el desquilibrio del militarismo egipcio y la incógnita que ofrece el devenir ante la aprobación del rearme alemán, se justifica nuestro comentario sin que la distancia sea obstáculo.

Para el imparcial observador la diferencia que se desprende entre la inestabilidad o reajustes en Egipto y el rearme alemán con respecto a Inglaterra, es de que mientras los conspiradores del militarismo egipcio unifican a los sectores políticos de este país, la protección al canciller alemán, sobre todo en posibilitar a Alemania una fuerza militar eficiente, no sólo crea ciertos temores sino que divide a los partidos de mayor relieve parlamentario, particularmente el laborista.

◆

Cuando me disponía a hablar de la caída de Neguib nuevas informaciones nos decían que tanto el general en desgracia como su sucesor Abdel Nasser actuarían conjuntamente. Se sabe que para ganar popularidad en el gobierno el mejor egipcio será quien más resistencia ofrezca a la presencia de tropas inglesas en el país. Nasser se ha destacado mucho más que Neguib en este sentido.

La creencia del liberalismo inglés es de que al igual que Saturno devoró a sus hijos, las revoluciones hacen otro tanto. Tanto Farouk como los ingleses, como la experiencia persa, abonan el presentimiento de que Egipto ha de sufrir nuevas convulsiones. Los ingleses—que cuando quieren saben esperar en la antesala los acontecimientos—no ignoran las posibilidades de un total rompimiento o de un acercamiento egipto-inglés. Y no es de sorprender que mientras una u otra cosa llega, se acechen los militares egipcios y en las sombras se fomenten otros conatos revolucioanrios por el asalto al poder... Si esta parte de mi crónica no pierde actualidad cuando se publique, seré yo tan sorprendido como el que más.

◆

La representación parlamentaria laborista ha acordado por mayoría de nueve votos apoyar la política del actual gobierno inglés que preside Churchill. La enmienda presentada por los seguidores de Bevan a tal recomendación fué vencida por dos votos. El motivo era edificar el nuevo ejército alemán. Y es con ese escaso margen de confianza que Attlee y Morrison abordan el problema representando a los socialistas. Se sabe, y se dice, que por tres veces consecutivas las divisiones alemanas han emprendido marchas de agresión; pero tanto Gran Bretaña como los Estados Unidos están convencidos de que sólo la unificación alemana y una fuerza militar competente han de salvar o puede servir de dique a la expansión comunista. Para el hombre de la calle, y futuro soldado de otra conflagración, la alternativa es negativa en cualquier sentido. Se opina y no sin causa que esa fué la concesión a Hitler.

Lo más sorprendente de la actitud laborista es que mientras se oponen a aumentar los presupuestos militares de Inglaterra, tratan los de la fracción moderada (triunfante) de justificar la política de rearme alemán, máxime aún cuando los propios acuerdos de la última Conferencia del Partido Laborista en Margate se opuso a la decisión que ahora se adopta..

Bajo el título de «La árdua decisión», el periódico «Daily Herald» ha publicado tres artículos con el ánimo de influenciar a sus lectores y de justificar el gesto socialista, artículos que propició Morrison en el rotativo liberal «News Chronicle» y que sirvieron para denunciar o cuanto menos evidenciar la tónica de la resolución. Existe entre los políticos ingleses partidarios de esta concesión no sabemos si ingenua confianza, pero sí bastante desconsideración hacia los temores del pueblo francés que, aunque se le hayan hecho valoradas promesas de asistencia, llegado el caso, es a la postre el que ha de sufrir los resultados antes que ningún otro país; sobre todo los estragos tradicionales bélicos de los que tan lejanos están los americanos, y sí escépticos, indiferentes o tal vez prestos a la reorganización de un fascismo moderno.

◆

Durante estos últimos años, es cierto que se ha venido creando un nuevo espíritu entre la generación contemporánea de Alemania occidental; el alcance de la influencia de la política occidental por prensa y radio puede haber sido eficiente. Pero lo ignoramos y nos remitimos a los hechos históricos, aunque es cierto que durante todo este período de reconstrucción los diplomáticos occidentales no han perdido tiempo en crear una fuente de orientación nueva. La mentalidad alemana, como la inglesa o cualquier otra dominada por el sensacionalismo periodístico, se vé servida de prensa homogénea en su función. Las recientes estadísticas son un dato elocuente. 13.128.728 ejemplares diarios, a base de 638 periódicos con un promedio de 20.000 copias, y divididos de la siguiente manera:

Zona inglesa: 249 diarios. Circulación aproximada, 5.729.945.

Zona americana: 308 periódicos. 5.147.935 ejemplares.

Zona francesa: 69 diarios. Con 1.376.837 ejemplares.

Berlin occidental: 69 periódicos. 811.011 ejemplares.

Tales datos pueden servir a los lectores de elementos de juicio por lo que a la actividad de la prensa alemana se refiere. No creo sirva la estadística para justificar actitudes equívocas.

DIVULGACIONES

POR QUE SE INCLINAN LAS TORRES

SI la célebre Torre de Pisa, no estuviese inclinada sería una desconocida de tantas. En cambio, su acentuada inclinación y su amenaza de derrumbamiento, la ha dado a conocer en todo el mundo como un caso sorprendente y hasta admirable. Sin embargo, el caso no es singular en los anales del planeta, sino plural y muy plural si contamos los ordinarios y los extraordinarios.

Una corta nota puede servir de orientación y guía a las personas curiosas, que ante cada noticia se dedican a coleccionar los casos y generalizar los fenómenos naturales, y actualmente rompe el silencio una de las dos torres que forman la entrada del puerto de La Rochelle, que le ha dado por inclinarse.

El caso no es raro ni mucho menos, pues es de actualidad hablar del hundimiento constante de la ciudad de México, y repasando la memoria, recordamos la Pagoda inclinada de la colina del Tigre en China. Del faro de Porto-Ferrato-Isla de Elba-Italia. La torre inclinada de Venecia. Las dos torres inclinadas de Bolonia. Y en lo que concierne a España, allí tenemos el hundimiento de la fachada posterior del templo del Pilar de Zaragoza, que da al río. La inclinación de la Torre del Oro en Sevilla, y los hundimientos del pueblo de Dos Hermanas en el estuario del Guadalquivir. Como asimismo el levantamiento de la costa entre Barcelona y Sitges, llamadas costas de Garraf, que se cuenta por decenas de metros. El hundimiento litoral del antiguo puerto de Ampurias (Cataluña). La inclinación de muchas chimeneas, especialmente una de las cuatro que forman serie en la fábrica de electricidad de San Adrián (Barcelona), etc.

Existe un adagio en nuestro país que, por regla general, se aplica a las personas orgullosas, pagadas de sí mismas, y despóticas, cuyo adagio es: «Enorgullécete, que torres más altas que tú cayeron». Constituyendo estas ocho palabras una acertada sentencia, como todas las sentencias populares dichas a tiempo, admirable, y sin vuelta de hoja. «Torres más altas que tú cayeron», dice la filosofía popular, dice

por Alberto Carsí

el sentido común, y dice la ciencia. Pero podemos añadir, que antes de caer se inclinan. Y añadir todavía un interrogante: ¿Por qué se inclinan?

Nosotros suprimimos el azar porque la ciencia no lo admite, y para todo efecto busca su causa, y también suprimimos el capricho de los arquitectos por alguien invocado, por más humoristas que sean, ya que es muy peligroso jugar con la ley de la gravedad. Y no hay que añadir la generalización pintoresca que se ha empleado a este respecto, pues sobre la superficie curva del planeta todas las torres están inclinadas.

La verdadera causa de la inclinación de las construcciones, sean torres o no, es debida a fenómenos telúricos, es decir, esos movimientos constantes del planeta que hacen de él un cuerpo vivo y palpitante como si en su centro abrigase un corazón, pero que, en realidad, es el proceso de contracción del planeta, que de la enorme expansión primitiva, pasa lentamente a lo que será por fin, un cuerpo muerto, en cuyo caso se encuentra ya la Luna, por enfriamiento y pérdida total de todas sus energías.

Esta contracción la estudia detallamente la Geología y por dicho estudio sabemos que casi todos los puntos altos del planeta son *anticlinales*, arrugas salientes de la corteza terrestre, y que los valles son *sinclinales*, o arrugas invertidas, sabemos que los mares son, generalmente, regiones hundidas, cuyos bordes son grietas tectónicas y rompimientos que dejan en libertad de movimiento grandes regiones. Sabemos también que existe lo que llamamos movimientos basculares. o sea, que mientras unas regiones se elevan otras se hunden como en fatal compensación. Sabemos, que casi todos los sistemas arteriales que son las cuencas de los ríos, son de origen tectónico, lo que es confirmado por la geología experimental. Comparemos cualquier sistema fluvial, compuesto de cauce principal y afluentes, con las rupturas que se producen en un cristal al que damos un golpe fuerte con un martillo, consecuencias que ofrecen una notable similitud.

Los terremotos, que derriban, no solamente torres inclinadas sino edificios bien equilibrados, porque nada resiste estas terribles sacudidas, no son más que, o volatilización rápida de filtraciones de agua sobre la región interna del planeta o rupturas por contracción de las capas rocosas altas e hidratadas que se ven obligadas a seguir los hundimientos de las masas más profundas.

Es lógico y natural que todos estos movimientos se reflejen y tengan sus naturales consecuencias, rápidas o lentas, en la superficie, y sean seguidas por las construcciones que la pueblan. He aquí las torres inclinadas, los puentes rotos, las ruinas esparcidas, enterradas o hundidas en mares o lagos. He aquí efectos, que muchas veces se atribuyen al tiempo, y no son sino obras del dinamismo telúrico ya aludido de nuestro planeta.

En los casos que aludíamos al principio, se evidencia cuanto venimos diciendo. Todos están sobre anticlinales; en las orillas de mares o ríos, es decir, en los puntos de mayor resistencia y estabilidad de la corteza terrestre o de mayor actividad hidráulica. Por lo que, para construír actualmente las grandes torres, los monumentos de pesada categoría, se procedería al reconocimiento subterráneo por medio de sondeos y pruebas técnicas de la consistencia y estabilidad de los terrenos, y de esta manera, o se cambiaría el lugar de los emplazamientos o no se construirían o se le daría a la obra tal superficie de sustentación que no fuese tan sensible a los empujes o debilidades probables, como ocurre con las pirámides de Egipto, que contienen más base que altura y serán eternas, seguramente.

Este es el valor de la experiencia, y por ello consideramos un bien el tratar asuntos 'como el presente, para que la obra humana participe en su grado máximo de las ventajas de la técnica y evite el mal en todo lo posible.

Existe una especie de entretenimiento científico que puede denominarse «El verticalismo», que consiste en llevar en el bolsillo una pequeña plomada, o sencillamente una piedrecita sujeta al extremo de un hilo. Automáticamente nace el ansia de la verticalidad, y *todo* es controlado con tan sencillo instrumento, que por sí solo señala la línea fundamental de la fortaleza de las cosas y de la rectitud de las almas.

«LOS JUSTOS»
MI FIN DEL TERCER ACTO

A CABO de leer atentamente «Equivalencia Matemática», artículo con que el compañero F. F. contesta en parte al mío «Equivalencia y Rebelión», y me doy cuenta que un nuevo aporte al esclarecimiento de nuestras respectivas opiniones no sería sino unas cuantas vueltas más a mi manubrio. Renuncio, pues, a fatigar a F. F. y a los lectores. Releído mi citado artículo anterior, considero que contesta ampliamente a las objeciones repetidas por F. F. Seguidamente me limito a contestar, haciéndome cargo de la responsabilidad contraída en esta conversación, a las preguntas concretas que el compañero F. F. me formula.

Nada me parece más concreto que el hecho de vivir. Sólo el hecho de vivir implica posteriormente una vida de rey, de obrero portuario o ministro franquista. La imposibilidad mental de discernir entre la vida, el hecho de vivir, y el oficio de rey, se me antoja una deformación profesional corregible.

Este concepto mío de la existencia es el que me permite afirmar que mi hecho de vivir, mi vida, no es ni superior ni inferior al de la reina de Inglaterra, al de un obrero portuario o al de un ministro franquista. Para cualquier opinión diferencial a este respecto se hace imprescindible consultar a los interesados.

Acepto la violencia que implica la defensa de mi vida cuando ésta se halla verdaderamente amenazada por la violencia de otro hombre. Esta aceptación la desprendo precisamente, como ya indiqué en mi trabajo anterior, de la equivalencia moral de nuestras respectivas vidas, que le niega al otro el derecho de tomar la iniciativa de eliminarme. Me separo, a sabiendas, del concepto cristiano, que a este respecto significa una racionalización mesiánica de los instintos. Respeto todo cuanto límite pueden constituir las vidas de otros hombres, niños o adultos, inocentes de la agresión contra mi vida. El problema de conciencia nace frente al concepto de defensa violenta como táctica revolucionaria, que termina siempre en agresión premeditada. Kaliayev se encuentra en este último caso. Mi concepto de autodefensa espontánea, no.

Considero por mi parte haber aclarado suficientemente mis ideas en torno al problema que nos ha ocupado. Termino con una indicación más que considero necesaria dadas las objeciones que mi compañero F. F. opone repetidamente a mi forma literaria de expresarlas: Lo que yo «quiero decir» hay que buscarlo en mis propios artículos. Es un derecho al que me creo autorizado. Mejor o peor dicho allí está, en su lugar más apropiado. Lo que mi compañero F. F. dice está en sus escritos. Está también allí frecuentemente, como él mismo manifiesta, lo que él cree que yo «quiero decir».

Me resta sólo agradecer a mi compañero F. F. el interés, muy recíproco por cierto, con que ha considerado mis opiniones. Agradecer también a los lectores el que hayan podido poner de su parte.

J. CARMONA BLANCO

GALLEGO CON MANDO

(Viene de la página 1.)

ción consiguiente de rencores, para estos cinco objetivos, en parte conseguidos:

Primero. Adular al anticolonialismo americano (teórico) y de paso envidar por tal adulación unos suplementos dolarianos, ya que en el Marruecos francés invierte más dinero América que proporcionalmente en cualquier otro territorio del planeta, lo que estimula la ambición de Franco, pero administrada en sus rendimientos posibles por el virrey Valiño, radiado fuera de España como los ministros de Isabel II radiaban a Prim, en realidad para conspirar con más desahogo. Ya lo hizo Franco en Canarias—Marruecos en julio del 36 y de manera jesuítica en Zaragoza—como director de la Academia Militar.

Segundo. Dar satisfacción a la morería de la cruzada, recordando—como se dijo estos días por un general valiñista en Madrid—que no fueron los hijos de Cristo sino los de Mahoma los que tomaron el Alcázar de Toledo.

Tercero. Marcar que Valiño ha sido un gallego con mano ventajista, avisado y diligente madrugador en Marruecos. El dictador exigió que los titulados moros notables de la zona fueran a Madrid para rendir homenaje al rencoroso caudillo, no quedando las solemnidades localizadas en Tetuán. Pero cuando los notables se inclinaron delante de Franco ya se habían puesto de cuatro patas delante del galleguito con mando. Un gallego un emigrante (Valiño), dos gallegos un pleito (Valiño contra Franco).

Cuarto. Tras las mascaradas de Tetuán y España, Valiño insiste en napoleonizarse en Marruecos él personalmente. «Yo considero a Ceuta—dice—como enfermo grave, mas no incurable». Y «ABC», gaceta coronada, exalta con entusiasmo delirante al general monárquico, escribiendo: «Porque nuestro alto comisario, con visión profética, intuyó que la actualidad localizaría el enclave de España a ambas orillas de su Estrecho (Gibraltar y Ceuta). («ABC» 23 de febrero, 1954.) Visión profética y todo atribuye el periódico al general monárquico. El cual, hace pocos días, insistía públicamente en desagraviar a los que había agraviado con el discurso de Tetuán y abría la puerta para negociar.

Quinto. Tampoco puede echarse en saco roto que la España azul quiere congraciarse con los rusos, no sólo comerciando con ellos por camino indirecto, sino enarbolando la bandera anticolonialista, con la que soviéticos y dolarianos están teóricamente de acuerdo, cuando prácticamente no lo están en nada. Pero además hay pruebas de que Moscú no es insensible a los avances bolchevizantes de Franco. La Cruz Roja internacional comunicó muy recientemente a Franco que de los 550 prisioneros de guerra de la División Azul, quedan 520 vivos y coleantes, probablemente de bolchevismo, en Rusia, y que los gobernantes soviéticos deciden autorizar el retorno a España de ese resto. La noticia, según la prensa internacional del 26 de febrero último, produjo sensación en Madrid. ¿No se temerá allí que vuelvan los divisionarios mordidos por la dialéctica de Marx - Engels - Lenin - Stalin - Molotov - Beria?

La prensa franquista sale alborozada haciendo resaltar que los marinos españoles estudian y ensayan la guerra de minas en América (California) y que tales marinos fraternizan en castellano con los habitantes de San Diego. ¿Quién era capaz de augurar eso y otras novedades de hoy cuando Franco maldecía a los americanos todos los días?

A la diplomacia dilatoria, salonista y ornamental de Franco opuso Valiño la algarabía de Tetuán, acumulando allí semanas atrás, caides, bajás, con subalternos del poder del imán (religioso) y sobre todo unas comparsas de matones que ayer actuaron de provocadores (con españoles de parecida condición) en Tánger cuando los aliados radiaron a Franco en 1945 y luego en el acto de Tetuán. Valiño consiguió hacer de las suyas, dando un aldabonazo para que Franco se tuviera por enterado de que si en España hay una situación crispada, en Marruecos suenan otras espuelas. El concordato con Roma y el pacto con Wáshington dan a Franco una baza contra Valiño. Son balones de oxígeno. Por más que se quiera disimular, humillan a las democracias exiladas las dos potencias supremas: la del dinero a espuertas con democracia a toneladas y la del dinero bendito. ¿Qué importa que unos obispos o unos arzobispos abominen de Franco como Segura el cardenal sevillano? El pleito es entre militares, como lo era al final de la dictadura de Primo de Rivera, como ha sido pleito constante y puede decirse que único en el último siglo y en lo que va de éste.

En el próximo Oriente se ve lo mismo. Los siriacos están pisoteados por sus generales; los egipcios igual y antes por los generales y Faruk; en Palestina crece el militarismo como producto más preciado del Estado; Jordania tiene una organización militar de mando británico; en Arabia no hace falta militarismo porque todo el mundo obedece con o sin militares hasta para bendecir la esclavitud... Y justamente, cuando América ganó la guerra, no por tener potencial militar sino por tener potencial industrial, América se impone a Europa para revivir su militarismo y el de los Soviets, como el de éstos hace lo mismo y Marruecos continúa viviendo en cerrazón troglodita.

FELIPE ALAIZ.

TRADUCCIONES y TRAICIONES

Bajo este título, la O.P.E. da la siguiente nota:

«Como la prensa franquista no anda sobrada de ingenio, es frecuente que dé como propias muchas caricaturas e historietas tomadas de la prensa francesa.

Una de las víctimas de esta apropiación es el popular dibujante «Coq» cuyos historietas de «Mam'zelle Souris» son muy celebradas. Pero en la prensa española y por una de esas traducciones que sólo en este Imperio saben hacerse, «Mam'zelle Souris» resulta convertida en «Señorita sonrisa» y, cuando su gentil figura aparece en el original con un traje de baño de dos piezas, la prensa franquista la reproduce arropándola un poquito para que ni ella se acatarre ni los lectores se escandalicen.

Uno de los periódicos que se dedican a tales apropiaciones y fraudes es «La Gaceta del Norte», que por lo visto no siente escrúpulos en anexionarse como colaborador forzoso a un auténtico «rojo». En efecto, el verdadero nombre del popular «Coq» es Luis García Gallol y se trata de un antiguo alumno de la Escuela de Artes y Oficios de Bilbao qeu vive en París.»

N. de la R. — Ya que O.P.E. ha tenido a bien romper el hechizo, añadiremos que el dibujante Gallo («Coq» fué durante la guerra civil y mucho antes de 1936 colaborador de la prensa confederal y especialmente de «Solí», de Barcelona.

EL FILM DE LA "BALEADA"

Para W. Swem Elgin, el portero, los tres personajes, dos jóvenes morenos y una atractiva mujer, no eran más que tres visitantes a ser admitidos en la galería pública de la Cámara de los representantes. Tímidamente preguntaron si podían ser admitidos para presenciar las tareas del Congreso.

—¿Llevan cámaras fotográficas—preguntó el portero..

Los tres respondieron negativamente. Y atravesaron la puerta de muelles.

La Cámara estaba en plena sesión. 243 miembros acababan de responder al quorum y el speaker Joe Martin estaba contando los votos después de dos horas de debate sobre la questión de los inmigrantes mexicanos. En la galería, la mujer y sus dos acompañantes tomaron asiento en la última hilera de asientos y observaron a los espectadores más próximos durante uno o dos minutos. Seguidamente los tres desenfundaron sus pistolas automáticas. La mujer disparó la primera mientras se ncaminaba hacia el centro de la galería, sosteniendo la pistola con ambas manos: «¡Viva Puerto Rico libre!»

Los hombres abrieron fuego poco después, sembrando la Cámara de proyectiles. En escasos segundos el asunto había terminado. La mujer, agitando al viento una bandera portorriqueña, abandonó la galería siguiendo a sus compañeros fugitivos.

El representante George A. Wolverton cuanta así sus impresiones sobre el momento de autos: «Alguien, a mi espalda, susurraba: «Son pistolas de juguete». ¡Que te crees tú eso!, respondí; eso son balas. En inmediatamente me zambullí detrás de la mesa del speaker.»

Crónica del Uruguay

SE ACABO EL CAFE

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

ESTAMOS en plena temporada veraniega. Tardó en llegar porque el calor se vino este año camanduleando un tanto. Al fin arreció con furia que soportamos cuesta arriba. ¿Es cierto que este año hace más calor que ningún otro? Cada verano hacemos la misma afirmación, que por tan repetida no debe ser cierta. Pero que en estos momentos hace calor en el Uruguay la hace. Será sin duda la inevitable contrapartida de ese cruel y terrible invierno que está soportando Europa: ¡Ha nevado en Algeciras!

El Uruguay es un país con infinitas bellezas naturales, la mayoría de las cuales se hallan todavía inadaptadas para un turismo comercializado. Lo más sobresaliente, sin embargo, son sus playas. Desde las playas ciudadanas de Montevideo, de belleza y limpieza pocas veces vistas en playas que costean una gran urbe, a lo largo de la desembocadura del Río de la Plata—que sólo a esta altura justifica con su color su nombre, aunque no todos los días—, hasta alcanzar la curva atlántica hacia el Norte, la cinta de arena se desliza cálida, moteada de peñascales y pinos; sólo a un paso tierra adentro los robustos eucaliptos mezclan su aroma vegetal al aliento salobre del mar.

En el interior del país existen múltiples lugares, algunos denominados serranos a causa de una no muy acusada variación de altura—el Uruguay no es un país de montañas—sobre la amplia y verde sábana de pasto, que justificaría una atracción turística a poco que su absoluto aislamiento fuera corregido. Pero como decíamos, han sido sobre todo sus playas las que han determinado circunstancialmente en el Uruguay un autoconcepto turístico.

En épocas, un tanto lejanas, en que el peso moneda argentina se equilibraba bastante bien con el peso moneda uruguaya, los bonaerenses buscaban, durante la temporada veraniega, una saludable salida a su embotellamiento fluvial hacia las playas uruguayas. La afluencia de turistas argentinos fué tan considerable durante ese período, que no sólo ocasionó la creación y el florecimiento de una industria hotelera, balnearia, en varios lugares, bellamente estratégicos, de la costa uruguaya, sino que determinó en muchas mentes la idea de una economía—ingreso de divisas—turística.

El bajonazo que la crisis de postguerra, animosamente alentada por los ensayos peronistas, ocasionaron al peso argentino, frenó considerablemente esa fuente de ingresos en el Uruguay. La cortina de hiero que finalmente levantó Perón a todo lo largo de las fronteras argentinas, dió el puntillazo a esas excursiones veraniegas que los argentinos gustaban hacer beneficiándose y beneficiando.

El Uruguay se ha encontrado de pronto con una industria prometedora a la que le ha faltado materia prima de la noche a la mañana. La industria hotelera no ha querido, paradójicamente, morirse de hambre. Buscando a medias el apoyo oficial para su propaganda, facilitando la otra mitad el desplazamiento de los ciudadanos uruguayos, de los montevideanos sobre todo, ha logrado despertar interés por la Madre Naturaleza. Porque es preciso añadir que los montevideanos, por una abulia cafeteril muy madrileña, nunca habían sentido mayores deseos de conocer visual y prácticamente los orígenes del concepto turístico que sobre su país poseen.

En un heroico gesto por facilitar unas bases económicas que se desplomaban, los primeros contingentes de ciudadanos asfálticos se lanzaron, como auténticos exploradores, a la proeza de descubrir su propio país. Era lo que se precisaba. Las bellezas naturales del Uruguay esperaban confiadas desde tiempo el inevitable momento en que la batalla contra las baldosas de las aceras se declararía. Se sabían vencedoras de antemano.

La industria hotelera ha declarado, casi públicamente, que no precisa ya el turismo de allende la frontera. Cierto es que los uruguayos para vivir del turismo han tenido que hacerse ellos mismos turistas. Cierto es también que no serán divisas lo que entren en las arcas del Estado, sino pesos uruguayos en los bolsillos de los hoteleros, y sacrificios ahorrativos con vistas al fin de samana en la vida de los montevideanos. Pero no hay duda que estos últimos han salido ganando. Es corriente oirles exclamar: «¡Se acabó el café en verano! Verdad es que el turismo es un lujo; pero ¿son realmente caros ese mar, esos pinos, esos eucaliptos, esas arenas de mi paisaje domínguero?».

CRONICA de VENEZUELA

El fanatismo religioso

(De nuestro redactor-corresponsal Victor García)

«UNOS mellizos murieron abrasados. El padre, desesperado, se suicida; y la madre, en un intento por salvarles, sufrió quemaduras de tercer grado, el sábado por la tarde, cuando el rancho de paja que habitaban en Cerro Libre, caserio de Barinas, limítrofe con este Estado, se incendió.

La información fué suministrada a este corresponsal por el señor Juan Terán Benavides.

Ayer, los padres salieron y dejaron una vela encendida alumbrando un altar. En la casa quedaron los dos mellizos, de nueve meses. La vela prendió fuego en una cortina, y el rancho se incendió.

La madre, en su intento de sofocar las llamas, sufrió graves quemaduras. Su estado es grave. El padre, ante el suceso, se ahorcó en un cují.» (De «El Nacional», de Caracas.)

Colón descubrió América sin que ningún fraile figurase en la tripulación de la «Santa María», «La Pinta» y «La Niña». El popular cuadro del descubrimento, de Padilla, en el que figura un religioso, de rodillas, con un crucifijo en alto, es una burda falsedad histórica a desenmascarar. La Iglesia, como siempre, jugó sobre seguro, y esperó el regreso de aquellos aventureros que iban, dicho sea de paso, a demostrar el error del sistema geocéntrico de Ptolomeo apoyado e impuesto con pira de fuego y con mazmorra por Roma, para mandar a sus representantes a tomar posesión del Nuevo Continente.

Fueron los curas en el segundo viaje, cuando el camino estaba trazado y cuando los ojos codiciosos se habían desorbitado ante las riquezas ofrecidas por Cristóbal Colón a Fernando e Isabel en Barcelona.

Llegaron los últimos, pues, pero se quedaron. La monarquía española tuvo que batirse en retirada cuando cristalizaron en las mentes de los americanos los anhelos de independencia y, una a una, las naciones americanas fueron empujando hasta el mar a las tropas de Fernando VII y de Alfonso XIII.

La monarquía fué derrotada, pero la religión quedó; quedó porque ella nunca pierde. Desde Constantino hasta Roosevelt, la Iglesia sólo ha bendecido las armas de los vencedores.

Y aunque poco a poco la ciencia también va acosando las tinieblas de la creencia sobrenatural, la Iglesia continúa en los países atrasados dominando las conciencias y las voluntades de las masas.

En Hispano-América el analfabetismo ofrece un porcentaje muy elevado, y el esfuerzo cultural es lento y titubeante. La Iglesia manda como en los días de la Inquisición, y el temor del Infierno dicta todas las acciones.

Las mentes están fanatizadas y las brechas de la razón se abren muy lentamente. Es una tarea de tiempo y sobre todo de cultura.

A pesar de que los acontecimientos se empeñen en demostrar la inexistencia de Dios, el americano se aferra a la creencia que le legaron sus antepasados.

No se rebela ante la múltiple desgracia de que el terremoto en Ambato (Ecuador), provocara el derrumbe de la bóveda de la catedral en la que encontraron la muerte 50 niños en el momento de tomar la primera comunión. Tampoco reacciona cuando en los Andes venezolanos se estrella un avión de la línea Aerovías Venezolanas S.A., en el que hallan la muerte 17 alumnos de Mérida que regresaban a Caracas.

Más recientemente, en la Semana Santa de 1952, una falsa alarma, igual como ocurrió en México en el año pasado, arrancó de cuajo la vida de 47 personas más en la Iglesia de Santa Teresa de Caracas. La mayoría de las víctimas eran criaturas ridículamete disfrazadas de Nazareno, descalzas y con una soga en la cintura.

No bastan tantas desgracias para que la gente comprenda que no opera sobre ellos ninguna protección divina. Que si existiera, no se ensañaría con estas inocentes criaturas y mucho menos en las propias casas de Dios.

La causticidad de Anatole France pone en boca de uno de sus personajes lo siguiente:

«—Epícuro decía: Dios quiere impedir el mal y no puede, o puede y no quiere, o ni puede ni quiere o puede y quiere. Ahora bien: si quiere o no puede, es impotente; si puede y no quiere, es perverso; si no quiere ni puede, es impotente y perverso, y si quiere y puede ¿por qué no lo hace?».

Un gran hotel de París exige a sus clientes que, después de media noche, den todos sus nombres al portero. Una noche entra un falangista español, aristócrata por añadidura, y anuncia pomposamente: «Señor de González de Varagua y Miraflores y Martínez de Camba y Gómez del Llano y...» «Está bien —refunfuña el portero—. El último que haga el favor de cerrar la puerta.»

La población de los países satélites de Rusia se quejó cierta vez de una pregunta que había de contestar en los formularios preparados por los comunistas. Leíase en ellos lo siguiente: «¿Ha sido usted alguna vez arrestado? Si no lo ha sido, explique por qué».

3279
UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

PARODIANDO UNAS DECLARACIONES DE MR. JAMES CAMERON, PODRIAMOS DECIR QUE SI ANTIGUAMENTE UNO DE LOS SIMBOLOS DE ESPAÑA — DE MAL GUSTO Y PEOR INTENCION — FUE LA MONUMENTAL CATEDRAL, HOY ESTE SIMBOLO ES EL BANCO MONUMENTAL TENIENDO EN CUENTA EL AREA DE MADRID; EXISTEN ALLI MAS BANCOS QUE EN NINGUNA CIUDAD DEL MUNDO...

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N°. 464 - II Epoca - Precio: 20 Frs
Toulouse 21 Marzo 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

... ESPAÑA ES UN GRAN BANCO SIN DINERO, CON UN GRAN EJERCITO SIN ARMAS — LAS QUE CUENTA, LE SOBRAN —, UN REINO SIN REY PERO CON NOBLES SIN NOBLEZA. Y UN INMENSO CIRCO — PLAZAS DE TOROS Y CAMPOS DE FUTBOL — PERO SIN PAN, EL PAN NEGRO NO ES PAN. CON SER TAN NEGRO EL PAN DE ESPAÑA, NO ESTA EN LA TIERRA: ANDA POR LAS NUBES.

DEFINICION DEL FALANGISMO POR ELIMINACION

REPRESENTAR en un gobierno no una rama económica, cultural o jurídica de la nación, sino a un partido, movería a risa, en cualquier país que no fuese la España actual a los demócratas ortodoxos. Pues bien, en el ministerio franquista existe una cartera que representa lisa y llanamente esto: un partido; el único permitido en España. Su titular es ministro-secretario de Falange. Ni más ni menos.

El señor Fernández Cuesta ha hablado recientemente en Valladolid, con motivo de un acto conmemorativo—uno más entre los tan frecuentes— de los enemigos del falangismo. Hablar de los enemigos de Falange equivale a hacerlo de quienes tienen por enemigo a la misma. Viene a ser lo mismo pero está así más claro. La expresión de Fernández Cuesta daría a Falange apariencia de víctima o lo que se deduce más claramente de las palabras de aquél y de la verborrea de todos los discursantes que le son obedientes: la apariencia de que la Falange se limita a defenderse de ataques en los que ni juega ni jugó jamás su iniciativa.

Hecha esta primera eliminación, vayamos a las principales. Fernández Cuesta arremete contra aquellos a quienes, según él, irritan el deseo de Falange de hacer de España una nación fuerte y unida. Se alude aquí a la tendencia separatista, concretamente a los vascos y catalanes; pero al sacar el ministro-secretario el caballo de Troya «que encierra—según él—una conducta privada honesta y una religiosidad sincera», hay que colegir que por el mismo rasero separatista se miden a autonomistas, federales o federalistas. Tenemos, pues, por resultado, que Falange no acepta el más mínimo reparo a su concepto de centralización monolítica.

Otro de los grupos que se echa encima Falange es el marxista. Bajo este común denominador quedan comprendidos todos los partidos o sectores sociales ligados más o menos estrechamente con el movimiento obrero. Falange no es, pues, socialista, comunista, anarquista ni sindicalista, y «no por lo que puede encerrar (este grupo) de afán de justicia social, sino por lo que supone de opresión y meterialismo».

Falange se atrae también las iras de «los partidarios del sistema liberal parlamentario». Bajo tal emblema podemos dejar incluídos desde los monárquicos constitucionales a todos los matices del republicanismo. Falange no acepta, pues, el sistema representativo caro a las democracias ni liberalismo de ninguna especie. Y podemos hacer extensiva la eliminatoria al último grito de la moda política: el liberalismo conservador y clerical, la llamada democracia-cristiana. Nos autoriza a ello el tan citado artículo de Rafael Sánchez Mazas, publicado no hace mucho en «Arriba», réplica a Mauriac por la inserción de uno suyo en «Le Figaro». Ha bastado la actitud de los Mauriac, de los Bernanos, y «otras rosas de la guirnalda democristiana», como diría el propio Sánchez Mazas, para que Falange, por boca de sus teóricos, volara este último puente con penacho dialéctico, es decir, tildándolo de dócil apéndice de los comunistas y de las izquierdas «rojas» en la organización de huelgas y agitaciones, en la «dulce Francia» y en la «bella Italia» y de intentar «cubrir de fango y de descrédito al gobierno de España y a algunos de sus ministros».

Hecha, pues, esta eliminación, constatamos que el régimen español, por boca de sus vociferantes más calificados, no tiene nada que ver con los sistemas políticos o de gobierno existentes hoy en el mundo. Por lo tanto no será necesario mucho esfuerzo para sacar en limpio que el régimen en que se inspira el falangismo—dado que no hay más a eliminar—no puede ser otro que el nacionalsocialista del Führer o el fascismo del Duce.

POR UNA CONFERENCIA CONTINENTAL AMERICANA

LOS párrafos que reproducimos más abajo son extracto de una carta que acabamos de recibir de un país de América. Silenciamos el nombre del autor y el del país donde se encuentra, por motivos fáciles de adivinar. No obstante, las razones que impelen al remitente a escribirnos se recomiendan por si mismas. He aquí expuesta, en pocas líneas, la situación del movimiento libertario de América. Sobre esta situación de dictaduras en la mayoría de aquellos países, cabe destacar el acertado juicio de nuestro remitente: más que las represiones, inhibe a la militancia americana o inmigrante el complejo numérico, el temor y cierta placidez de situación económica, obstáculos que no tuvieron nunca en cuenta los dinámicos y abnegados precursores de nuestras ideas en España y América. A la militancia desparramada por América cabe considerar, recoger y llevar a la práctica el espíritu y letra de lo que copiamos a continuación:

«El que esto escribe anduvo por carretera desde Argentina hasta aquí, previa incubación física e ideológica en las tierras de Pacheco. Pretendimos organizarnos aquí, y ya hubiéramos iniciado la tarea, previa ruptura de la inercia españolista (temor, placidez de vida en algunos). Me autoriza una credencial de la F.O.R.A. para tratar con los amigos del continente americano y considerar seriamente la necesidad de organizar una Conferencia Continental para la reconstrucción de la A.C.A.T. (Asociación Continental Americana del Trabajo) y para el establecimiento de lazos estables de las fuerzas anarquistas.

»Este proyecto, largamente acariciado, lo he planteado donde quiera que fuí. La idea es aceptada, pero... se considera de momento irrealizable. El movimiento forista que me ha encargado esta tarea se encuentra asediado por la reacción y otros complejos, por lo que no ha podido establecer relaciones con los núcleos diseminados. Y ello nos perjudica enormemente.

»Hay núcleos en el Brasil, Uruguay, Chile, Argentina, Bolivia, Perú, México, Ecuador, Cuba, Panamá, Venezuela, etc. «CNT» y «Solio» son los dos únicos periódicos de habla castellana que circulan regularmente por todas partes y podrían cumplir eficazmente ese trabajo de orientación y estímulo hacia la reorganización de nuestro movimiento continental americano que, por otra parte, es acuerdo en firme del último Congreso de la A.I.T.

»Hay el complejo en nuestra militancia americana de la exigüidad numérica. Y eso inhibe más que las represiones. Con menos antecedentes, con menos núcleos, con menos medios, nuestros maestros antecesores llenaron el mundo de ideas y sembraron la rebelión por todas partes. Les movía una obstinación de optimismo y una potencia asociativa contagiosa y desbordante. Creo que ese dinamismo que mira con olímpico desdén los fracasos inmediatos, para consagrarse sin desvíos y sin descanso a la lucha, es lo que habría que revivir, no sólo para la tarea particular de la Asociación Continental Americana, sino para que en todas partes se acuse la presencia de nuestros postulados.

»Aquí todo iba bien enderezado: forja de núcleos locales, presencia activa en el medio local, prédica sin pretensiones de grandeza pero dirigida a ese objetivo potencial. Establecido y afirmado lo local sería un nexo en el concierto internacional. Se pasaría del donjuanismo ideológico, con novia ausente, a la búsqueda de una robusta receptora de nuestros gérmenes. Habría que impulsar la obra en este sentido. Por lo menos sabríamos a ciencia cierta quiénes están dispuestos a aportar su concurso y quiénes lo niegan...»

INSTANTANEAS
EL PELMAZO

EL simbolismo político falangista ha producido un tipo de orador que el pueblo denomina con el nombre de pelmazo. Nosotros, fieles a nuestro origen de pueblo bajo, también los llamaremos por ese nombre.

El pelmazo se ha apoderado del micrófono y no hay quien lo apee de la tarima. Es orador sin público. No habla para nadie por la « santa » razón de que no hay quien lo escuche. Día por día repite los deshilachados discursos del maestro, hace años fallecido, y día por día el pueblo está más asqueado.

No posee ni el don de la frase elegante; la clásica « pose » fotogénica de los palabreros no tiene planta en ellos; es espantapájaros, veleta de viento; sus palabras, son palabras sin oriente que las ondas recogen con harto martirio. Es un «ford» atascado en el barrizal de lo que el pueblo llama lepra del país.

El radio-escucha siente pánico cuando el locutor anuncia pomposamente al pelmazo. No quiere oirle. Corta y elige una emisora extranjera, porque el servicio de cadena nacional está de acuerdo en dar la lata. La prensa recoge las manifestaciones del pelmazo, y cuando éste es «gordo», como Salgado, no hay bicho viviente que pueda leerla ese día. Entre anuncios y discursos está compuesto el periódico.

Artajo es el maestro de los pelmazos y el veleta nº 1. Como pelmazo gana al mismo caudillo, porque habla más que él.

No hay momento nacional en que pase desapercibido el pelmazo. Hasta la inauguración de alcantarillas tiene sus glosadores.

Ahora el momento es microfónico. Los pelmazos están movilizados. Los jurados de empresa es el mismo disco.

¡Hay que popularizar la gran conquista «revolucionaria»! La orden es severa: ¡fuera de la guarida! ¡nada de micrófonos! ¡A la calle! Y se improvisan tribunas en la calle, en la fábrica, en la casa de la C.N.S. Desde esos lugares se hace el panegírico guiñando el ojo. Pero los trabajadores no «tragan», dicen que nones. Y el pelmazo se desespera...: «¡Obreros! Los jurados de empresa constituyen un paso importantísimo en el establecimiento de la justicia...»

Que no maño — dice uno cualquiera — que tengo bastante con el jurado que me puso 20 años y un día. Y allí no hubo justicia.

¡Qué mal tema han elegido los pelmazos del nacional-sindicalismo!...

XEUS

España, marzo 54.

Dos viejos rusos están de conversación en un campo de concentración de Siberia: «Amigo, dice uno de ellos, yo soy un ex general del ejército rojo que jamás cumplió una orden del Politburó». «Realmente extraño, responde el otro. Yo soy un ex mariscal del ejército rojo que cumplió todas las órdenes del Politburó».

◆

Los supervivientes de la catástrofe del cremallera de Montserrat organizan una peregrinación a la montaña santa. Participarán todos los que iban montados en los trenes que chocaron el 25 de julio del pasado año y que salieron con vida. El objeto es rezarle a la «moreneta» por el alma de los que sucumbieron por no haber intervenido la virgen con sus milagros. Por si las moscas, los peregrinos realizarán a pie el trayecto de ascensión al monasterio.

SOLO SUPERANDOSE PUEDE SALVARSE EL HOMBRE

Por HEM DAY

ES en el último libro de Jean Rostand, «Ce que je crois» (París, Edit. B Grasset) que he recogido esta frase que destaco como título de mi artículo. Estas breves palabras expresan la esencial de la imperiosa necesidad ante la que se encuentra el hombre actual si quiere salvarse. Superarse, es decir, ir más allá de los senderos trillados por el comportamiento cotidiano, superar su «creencia» de cada día para adoptar otras, superiores con vistas a las de la víspera, volver a crear un mundo a la medida del hombre nuevo, de la humanidad de mañana.

«Ciertamente—escribe Jean Rostand —aparecemos a nuestros ojos como los solos dignos de permanencia. Sentimos la sensación de ser el único bibelot precioso que contiene el inmenso «bric-a-brac» de la Naturaleza; el solo al que sería lamentable no poder recomponer después de una eventual rotura.»

Esta pretensión ha sido siempre para nosotros una cómoda razón para no hacer nada, para dejarnos mecer monacalmente según los vientos y mareas, sin intentar empujar la barca de nuestra vida. Y hénos desamparados, ahora, ante la ascensión de los descubrimientos científicos, víctimas, si decir se puede, de una estrechez de espíritu que nos conduce directamente a renegar de las más bellas esperanzas. En vez de estimularnos nosotros mismos, nos encerramos más y más en la testarudez dogmática, y abandonamos lo esencial de nuestra razón de ser al extremo de abdicar de nuestra personalidad ante la ola creciente de la credulidad e imbecilidad sociales.

Nuestro orgullo no debe autorizarnos para afirmar lo inverosímil, pues:

« Nada prueba que todas las realidades de la Naturaleza, y sobre todo las más profundas, puedan traducirse a nuestra jerga humana. Es evidente que el hombre de Mauer, o el hombre de Neanderthal, no hubieran sido capaces de resolver los problemas que resolvemos nosotros hoy. ¿Cómo pretender que el homo sapiens haya llegado precisamente al punto de capacidad intelectual necesario para la máxima comprensión?»

El gran problema, el que no cesa de preocupar a los humanos, continúa siendo, ante todo, el de las relaciones entre ellos y el de la forma práctica de organizar esta comunidad de intereses más o menos egoístas. Que sea uno ayudado en esto por una mejor comprensión, fundada en la ética o en la moral, no cambia en nada las dificultades a superar. Y en esto Jean Rostand expresa todavía hallarse convencido de «que la moral no es una creación de la sociedad, sino que tiene profundas raíces biológicas.»

Así se ha producido la necesidad de vivir en sociedad:

«Por más feroz que se muestre el animal humano, no deja de ser un animal sociable, un animal que siente necesidad de amar, de identificarse con un semejante y que no puede encontrar satisfacción en la soledad. Y cualquiera que sea el porvenir de nuestra sociedad, cualquiera que sea el tipo de organización que adopte, debemos prever que la invariabilidad de los instintos asegurará en ella la permanencia de la devoción y el sacrificio.»

Esta concepción coincide en más de un aspecto con los datos expuestos por Pedro Kropotkin en su libro «El apoyo mutuo», obra harto conocida. Jean Rostand, por otra parte, se expresa sobre la intolerancia, el fanatismo y el sectarismo, que no representan para él más que regresiones temporales, pues cree que la idea democrática triunfará. Le parece imposible «que el instinto de la justicia no logre hacer triunfar su protesta, y que la ventaja de los más no prevalezca sobre el interés de unos pocos.»

No se vaya a creer por ello que Rostand sea defensor de esta igualdad absurda que pretende que un sistema económico expeditivo uni-

(Pasa a la página 4.)

LA C. N. T. DE ESPAÑA
SU VALOR REAL Y SU TRADICION ESPIRITUAL

LA C.N.T. es una organización de trabajadores, sin distinción de creencias políticas, filosóficas o religiosas, formada y creada por los trabajadores españoles mismos, bajo los principios del sindicalismo revolucionario, que habían tomado cuerpo en la realidad y en la práctica de la acción obrera, en España, estado de conciencia entre los obreros hispanos más preparados y avanzados, nutridos principalmente sus militantes más activos por las ideas federalistas y anarquistas, mucho antes de que el sindicalismo propiamente dicho llegara a tener una concreción doctrinaria, que la deberá siempre, sustancialmente, además de a las propias experiencias y enseñanzas de las realidads, al socialismo ácrata.

La orientación de la lucha sindical de los trabajadores por un camino de eficacia, de acción directa, de esfuerzo revolucionario constructivo, se debió, sobre todo en Cataluña, Andalucía, Levante, Aragón, Centro y otras regiones de España, conjuntamente a la iniciativa, luces, experiencias, intuiciones y capacidad de los propios trabajadores, destacados o innominados, a la madurez sociológica, al sentido práctico y realista de los anarquistas, obreros, militando, como tales, en las organizaciones de los trabajadores, dando el ejemplo constante de mayor abnegación y entereza, y que contribuyeron a fundar, a dar vida, con común y fraterna actividad en el terreno sindical, a la más potente, numerosa y dinámica de las organizaciones sindicalistas más activas y capacitadas del mundo, como lo es la C.N.T.

La C.N.T. nunca ha preguntado a un obrero por su ideología ni le ha limitado su libertad de opinión: le ha bastado saber que era un asalariado, un explotado, un trabajador que ganaba el pan con el sudor de su rostro, para ser admitido en su seno. Es ella la organización de todos los trabajadores, no importa el sentir o el pensar de cada uno. No es una organización republicana, socialista, anarquista, sino sindicalista revolucionaria; y a los trabajadores todos, les tiene las puertas abiertas, apreciando su concurso activo. Posibilita en su seno la fecunda unión de todos los obreros, de todas las víctimas de la explotación burguesa, capitalista y estatal; les da toda potestad y soberanía en su seno, porque ella, la C.N.T., no es más que la expresión de la propia voluntad de sus afiliados, de sus adherentes. Es ella misma la que se autodetermina, por las decisiones libérrimas de los afiliados, en sus asambleas sindicales, de sección, de sindicato, de federaciones locales, en sus plenos y en sus Congresos periódicos, reguladores y extraordinarios. No es una organización de jerarquías, de categorías, sino de voluntades asociadas, con plena igualdad de derechos y de deberes, una organización de autonomías solidarias de federalismo funcional; no de federalismo

Por Germinal Esgleas

demócrata, sino ácrata, que es federalismo funcional, sin resabios autoritarios.

Esa C.N.T., llena la historia social de España, desde 1910 a la fecha de hoy. Por sus grandiosas luchas, particularmente desde 1915 a 1919, frente a la explotación patronal, al oligarquismo feudal y plutocrático, a la monarquía; de 1919 a 1923, dándole al proletariado español organizado, siempre a la cabeza de las reivindicaciones obreras, una concreción finalista firme, fecunda, constructiva, creadora, aun bajo el terrorismo de los asesinos uniformados, hienas sedientas de sangre, generales Martínez Anido y Arlegui, con sus sicarios y sus bandas de pistoleros al servicio de la patronal, pagados para eliminar físicamente y a mansalva a los militantes confederales más activos; de 1923 a 1931, en lucha contra la dictadura de Primo de Rivera y de Berenguer; de 1931 a 1936, frente a la incomprensión de la timorata República, presidida primero por el católico Alcalá Zamora, incapaz aquélla de recoger y canalizar las hondas aspiraciones del pueblo español; de 1936 a 1939, demostrando el más heroico y abnegado ejemplo de lucha, en combate directo contra el fascismo internacional, al mismo tiempo que su idealismo y su capacidad de sacrificio, su sentido práctico y su magnífico espíritu realizador; de 1939 a 1954, impulsando a la Resistencia activa española, animando la moral combativa, la acción, el espíritu de rebeldía de los trabajadores, del pueblo.

La C.N.T., sin ser doctrinaria, ha tenido una irradiación espiritual enorme en España y en el mundo entero, particularmente en Argentina, Italia, Francia, Bulgaria y otros países, entre los trabajadores. Ha sido, y sigue siendo, esperanza del proletariado español y del proletariado internacional. No debemos empequeñecerla los militantes, pregonando sus defectos a los cuatro vientos, con criticismo corrosivo, que, si los tiene, ahí estamos todos para corregirlos, dentro de la propia casa. La crítica sana, estimulante, la aplica el propio afiliado

(Pasa a la página 2.)

— ¿Pero es esto la Gran Cruz de Cristo?

POSTAL de PARIS

CAMPERA

EN el parque de exposiciones de la Puerta de Versailles, tiene lugar estos días el XXVI Salón de la Máquina Agrícola. Los últimos adelantos mecánicos en cuanto se refiere a la explotación racional de la tierra están expuestos. Al mismo tiempo tiene lugar el 63 Concurso General de la Agricultura. Se presentan 3.500 ejemplares de gallináceas y 1.200 perros; además de un elevado número de bovinos, equinos, ovinos porcinos y caprinos, que llenan completamente las instalaciones de la feria.

Entre los animales de la raza bovina se encuentra una vaca normanda, berrenda en gijón, de no asombrosa presencia pero de pletóricas ubres. Es campeona del mundo de producción lechera con muchos miles de litros anuales, con un promedio de hasta el 53 % de materias grasas, y con regalo máximo, un día que se encontró «optimista», de más de 52 litros. Las otras continúan rumiando filosóficamente, sin inmutarse por la presencia de su ilustre convecina, y sin romperse los cuernos con esfuerzos intensivos para apropiarse la plusmarca.

No posee este ganado el morrillo fornido y abombado de un «pablo-romero» ni el trapio de un «cobaleda» salmantino, pero estas bestias pacíficas de atrofiadas o inexistentes astas, son más útiles al hombre que un «miura» largo y hondo, corníveleto y astifino, aunque no tengan la majestuosa gallardía del toro sevillano encampanado, ni puedan despertar las emociones que los morlacos andaluces originan con su muerte. Tampoco hay aquí mayorales con clara guayabera y negro cordobés, sino obreros agrícolas con ropa de trabajo y botas de goma hasta la rodilla. No se explica uno muy bien por qué razón se celebra esta feria en el París oficinesco e industrioso y no en Campville o Agroville.

Un público numeroso contempla los soberbios ejemplares. Los no forasteros se detienen más ante los caballos de silla, ágiles y nerviosos, admirando tanto la pequeña alzada del pura-sangre árabe, como los remos largos y finos del caballo inglés. Los perros atraen muchos curiosos. En una jaula, acompañando a un magnífico dogo, han encerrado a dos niñas que juegan con el chucho sin dar mucha importancia a los mirones. Se escuchan balidos, berridos, gruñidos, relinchos, ladridos, cacareos, arrullos y rebuznos, que sólo la debida separación entre las distintas clases de animales hace soportable.

El Ministerio de Agricultura presenta un artístico puesto sobre la importancia del agua en la vida del hombre y en la estructura del suelo, sin dar mucha importancia, claro está, a su potabilidad.

Francisco FRAK

Boceto de revisión LOS VALORES DEL 98

EN la prensa del exilio parece generalizarse cierta corriente revisionista. De la misma manera que la llamada generación del 98 tenía afán revisionista, se interpone ahora la revisión de los revisionistas. Anotemos de paso que el nuevo revisionismo no cuenta apenas con plumas jóvenes, sino con plumas de entretiempo o mediana de edad.

El ímpetu de la primera juventud siente sugestión temprana por las nuevas letras de Europa y América, en período éstas de tan extraordinaria fertilidad, con tantas variantes y tantas sorpresas, que cuesta esfuerzo enorme saludar las novedades editoriales de la época. Las plumas españolas destacadas de este período—Carmen Laforet, Camilo José Cela, Gironella, los eruditos tipo Guillermo Díaz-Plaja, Julián Marías como discípulo de Ortega y Gasset, los valores desterrados que podían justificar una modesta pero sólida Enciclopedia ibérica; de arranque no de remate, están fuera de la cuadrícula crítica del 98. En cambio nos es dable observar que los jóvenes en el umbral de la cuarentena o traspuesta ésta, parecen sentir cerca en el exilio el calor del 98, pero como rescoldo y no como llamarada. Alguna vez se ve en ellos cierta simpatía respetuosa, aunque no incondicional ni rendida por el 98. (J. R. Sender, Fontaura, B. Milla, menos frecuentemente un joven de valor, Carmona Blanco, etc.)

A la generación del 98, tal vez en exceso loada y en exceso recriminada, sucedió una generación menos experta en el manejo de la válvula sentimental, pero más preparada y precavida. Tomó en serio la erudición de base, la animosidad contra los suspiros, las ciencias experimentales y la poesía ajena a los puntos suspensivos. Era una posición lúcida contra el romanticismo retardatario del 98. Así como las danzas de ritmo alocado que llegan de América, resultan muelles melodías románticas españolas o italianas rebajando el ritmo hasta el compás de pausada romanza, así los escritores del 98, son epígonos del romanticismo, ya en sí retardado, de la Restauración y

Por Felipe ALAIZ

de la Regencia. Aunque sean lentos y tan poco voladizos como Azorín, tienen, muy cierta querencia, por el romanticismo y hasta por el nihilismo. Caso Baroja.

No cuenta para las promociones nuevas la afectación de Valle-Inclán entre sus acotorradas princesas evocadas de memoria cuando Valle no podía pagar al sastre; no cuenta su carlismo protocolario que huele a líquido quitamanchas ni sus cuadros feudales roídos por todos los microbios sagrados. No cuenta el compás de Azorín, que siendo excelente valor de novedad en sus principios (« Voluntad», como Pío Baroja con su «Camino de perfección», obras ambas que podían ser firmadas por un anarquista) creyó excederse en mérito al figurar en los rangos ciervistas formados por cabileños sin desbastar, perdiendo Azorín aquel bello compás pitagórico de prosa sincopada que tanto nos enardecía. No cuenta mucho la esplendidez cegadora de otro levantino—Miró—cuya prosa fatiga por lo esmaltada, como fatigaría un mosaico bizantino si tuviéramos que contar los diminutos componentes. No cuenta tanto como sus continuadores Juan Ramón Jiménez, maestro de la íntima abreviatura, no romántica ya, cantor inolvidable de Platero. Pero cuenta Antonio Machado como antipedante, senequista y erasmista, el mejor discípulo de Giner. «¡Sonad martillos, enmudeced, campanas!»

Unamuno justificaría la mejor opinión y un poco de afectuosa extrañeza por su constante obsesión patética—que parece cardíaca—de coleccionista de sobresaltos como Kierkegaard, adusto en público, cordial en privado, excesivamente profético en trenos y trinos como León Felipe, que parece escapado con túnica del Antiguo Testamento, pero con dotes Unamuno de inolvidable y vibrante originalidad cuando dice: «El único homenaje digno de la generación que nos precedió y que nosotros vencimos, es que la sometamos a nuestra crítica demoledora, que la neguemos; y es el único homenaje digno que puede rendirnos a nosotros la generación que nos sucede.» Ya en 1916 escribía así Unamuno en el número inicial de la revista «Filosofía y Letras».

(Pasa a la página 4.)

Crónica de CHILE

¡BONITO NEGOCIO!

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

SEGUN una estadística oficial, los obreros y empleados sindicalizados en Chile, hacen un total de un millón quinientos mil. Bastan veinticinco para constituír un sindicato profesional; tratándose de sindicatos industriales, se necesita el 55 por ciento, al menos, de los obreros pertenecientes a cada empresa.

De entre ellos, en ambos casos, cinco son los que una vez elegidos directivos, se posesionan de la más grande conquista a que un individuo, sin más ni más, por el solo hecho de cumplir con los requisitos requeridos por la Inspección del Trabajo: tener 21 años de edad, saber leer y escribir, no haber sido condenado por rebelde, etc..., de la noche a la mañana, se encuentra gozando de un fuero de inamovilidad comerciable, que, en caso de ser vendido por cualquier contingencia, el comprador, siempre el patrón, para desembarazarse de la directiva cuando quiere destruir el sindicato, se le calcula un valor efectivo, por término medio de 200.000 pesos.

Es bonito negocio para los pillos del sindicato en boga. Dos cientos mil pesos representan una suma de dinero no asequible, con tanta facilidad, por un simple sátrapa del sindicalismo, como no sea que le toque en suerte el premio mayor de la lotería.

Es por eso que, corrientemente, se puede comprobar cómo los futuros dirigentes sindicalistas, son capaces de las peores bajezas, con tal de lograr el éxito final de sus malas artes y ambiciones, y recibir el premio que se traduce en: el fuero sindical.

¡Cuántas inmoralidades, cuántos entreguismos, cuánta desvergüenza, bajo la prístina gesta de los mártires de Chicago!

El fuero sindical da derecho y pie a que se traduzca en un bonito negocio, sea como sea. Traicionando a sus compañeros de organización, haciéndose grato a las exigencias explotadoras del patrón, o conduciendo de la menera más avispada posible el sindicato cuya representación se ostenta impunemente, al derrotero que determine al amo, a eliminar a los integrantes de la directiva, pagándoles por adelantado los meses del fuero y anulándoles el contrato. Si el asunto motiva un pleito, y éste lo gana el dirigente sindical, en la práctica no existe forma de obtener el reintegro al trabajo. Por tal causa, el negocio está seguro y hay mil maneras de hacerlo pasar ante los sindicatos como un acto moral y revolucionario. Al dirigente «afectado» no le queda otra cosa que «aceptar» el pago de los meses de su fuero de inamovilidad: vender el mismo con los resultados consiguientes para la organización. Después, se continúa comerciando, instalándose con cualquier boliche o cosa parecida. De aquellos tiempos de obrero y dirigente, ¿para qué acordarse? A cada vuelta de la esquina se topa uno con cualquiera de estos «mártires» modernos de la clase proletaria.

Bueno: esa es una sola parte del negocio. Hay muchas otras, entre las que se destaca el permanente desfalco de los fondos sindicales, ejecutado sin excepción por todos y cada uno de los dirigentes de sindicatos legales. Sería alargar demasiado esta crónica si quisiéramos dar nombres y hechos concretos de dirigentes descubiertos «con las manos en la masa», y sin descubrir, que no ofrecen motivo alguno de duda sobre sus sucios manejos.

Empero, se da el caso de que, por vergüenza o lo que sea, ¡los diputados! se han manifestado últimamente dispuestos a reformar el Artículo 379 del Código del Trabajo, con lo que aseguran poder acabar con el «profesionalismo sindical». Y lo han reformado en verdad, teniendo ahora la palabra sobre el asunto los miembros del Senado. Más eso no quiere decir que los salariados honrados que sufren humildemente los manejos de toda esta gente, tengan motivos par hacerse ilusiones, como no sea que se harten de ser bárbaramente explotados y miserablemente engañados, echando, de una vez por todas, por el camino de la acción directa.

Es sabido e indiscutible que los códigos y demás legalismos están siempre al servicio de los poderosos y de los sinvergüenzas. De momento, la nueva reforma que nos ocupa ha despertado las protestas de las organizaciones patronales y de los gremios de obreros y empleados, o sea, de quienes los dominan. ¡No era para nosotros! ¡Pero no tengan cuidado ni se asusten, señores, que todo será para bien! ¡No faltaba más!

"España, el franquismo y la situaciôn internacional"

Conferencia pronunciada en Montpellier por la compañera Federica MONTSENY el dia 28 de febrero de 1954

Tras la sencilla y sentida presentación hecha por el presidente, nuestra compañera Federica hace uso de la palabra, diciendo que ha venido aquí más que a dar una conferencia a sostener una conversación entre amigos sobre problemas que a todos nos interesan.

Recuerda que en 1946 habló ya en Mantpellier y reconoce que el clima de entonces no era el actual. Todos confiábamos en una pronta vuelta a España, pero después se fueron sucediendo los hechos, y el gobierno de Franco y todo lo que representa su tiranía, continúa en el Poder. La decepción se ha adueñado de buena parte de antifascistas; unos permanecen al margen de toda actividad; otros han emigrado hacia América...

Sin embargo, afirma que, si se hubiesen examinado más fríamente las cosas, tal cansancio y desengaño no se hubieran producido porque todos debíamos defendernos de ilusiones y de espejismos. En aquellos días, se creía firmemente que el triunfo de los laboristas en las elecciones inglesas, significaría la solución del problema de España. Después de esa esperanza, se alimentaron otras, todas sentenciadas a desvanecerse sembrando el desánimo y la fatiga, porque no se apoyaban sobre ninguna base sólida.

Fuimos nosotros los primeros y los nicos que, ya en el Congreso de Federaciones Locales de París, afirmamos que la caída de Franco, sólo podía producirla la organización de la lucha activa contra el franquismo en el interior de España y la creación de un clima inteligente de oposición interior y exterior al sistema.

Hoy, a nueve años de distancia, son muchos los que lo reconocen. El señor Albornoz, recientemente pronunció un discurso en Méjico en el que abunda en las mismas constataciones. Y un año después de los esfuerzos realizados por la C.N.T. de España en el Exilio, en cumplimiento del mandato del Pleno Intercontinental de Núcleos de 1952, son varios los sectores antifranquistas que se esfuerzan en crear el frente de lucha contra el fascismo en España que entonces no pudo constituirse.

Poco a poco, y una vez más, los hechos han ido confirmando la justeza de nuestras apreciaciones y la lucidez con que enjuiciábamos los problemas. ¡Cuánto tiempo se ha perdido y cuánto dinero se ha empleado en actividades inoperantes, tiempo y dinero que, aplicado a España, hoy hubiera ya dado sus frutos!

Hoy Franco ha conseguido la ayuda americana, explotando el slogan del anticomunismo. Y los demócratas americanos, olvidando que Franco envió la División Azul a combatir contra los Aliados, teniendo sólo en cuenta el juego de intereses capitalistas que hoy representa máximamente Yanquilandia, sostienen a Franco, porque sostener a Franco es contribuir a ahogar el espíritu de la Revolución, que un día encarnara el pueblo español y que lo encarnará eternamente.

Las maniobras de la política y la diplomacia americanas son muy complicadas, porque, en realidad, llevan una lucha en tres frentes y sus enemigos son por igual Rusia, Inglaterra y Francia. Rusia, por el peligro que representa su expansión económica y política; Inglaterra, porque es la enemiga secular de todos los imperios nacientes, a los que ha necesitado socavar y debilitar para mantener su preponderancia y su poderío; Francia, por su irradiación liberal y revolucionaria, antítesis del espíritu y la táctica del capitalismo americano, que ella representa. Y las necesidades de esta triple lucha le han llevado a ayudar a Franco, a propiciar el rearme de Alemania, a apoyar al Pakistán y todas las dictaduras fascistas de América latina.

Se extiende en consideraciones sobre la situación política internacional y sobre el juego de intrigas y de rivalidades comerciales entre Rusia y Norteamérica, juego en el cual no vacila también en deslizarse el despreciable Franco. A este efecto, relata un hecho curioso poniendo en evidencia, como, en momentos dados, el anticomunista Franco colabora con el antifranquista Malenkov. A este efecto, lee textos en los que se relata un «affaire» de contrabando de níquel, afectuado en España y dirigido hacia Rusia, a través de la Alemania oriental y los países satélites, contrabando dirigido por una oficina de Madrid, a la cabeza de la cual está un notorio «nazi» alemán, hoy hombre de confianza de los jerifaltes franquistas.

En este intrincado panorama de intereses enfrentados, en este laberinto de ambiciones de dominio, en este debatirse del mundo capitalista y autoritario, sólo queda hoy una fuerza verdaderamente independiente y libre, fuerza que no puede ni debe ser arrastrada en la vorágine. Peor que une guerra atómica para el porvenir del mundo sería que todos los valores morales naufragasen y que lo que nosotros representamos, como espíritu y encarnación de un estado de conciencia y de una evolución social, moral, filosófica que se inicia en las lejanías de la historia y que, a través de las grandes convulsiones revolucionarias de los pueblos, marcha hacia la realización integral del socialismo, fracasase y se perdiera.

Se extiende en consideraciones sobre lo que fué la Revolución española y lo que ella significó, después de la francesa y de la rusa. Afirma que el hecho vivo de ella explica la confabulación internacional de todas las fuerzas capitalistas mundiales contra nosotros. No tenemos consciencia de lo que hicimos y la grandeza de nuestro gesto de afirmación y de rebeldía nos escapa.

Manifiesta que el proceso de descomposición del capitalismo nadie puede detenerlo y que esa etapa se acelerará por multitud de circunstancias y de hechos, por sus propias contradicciones internas y por el mismo problema de intereses en juego, que entre sí se combaten y se destruyen. Del choque de las dos concepciones autoritarias — la capitalista y la bolchevista — saldrá el mundo tambaleante, buscando la verdad y la justicia con más desesperación que nunca. Es por eso por lo que debe conservarse libre, independiente, pujante e intacta nuestra fuerza.

¡Que ante el conjunto formidable de fuerzas ajenas y enemigas parecemos una minoría exigua! ¿Es que acaso la preparación de todas las transformaciones fué la obra de algüien más que de una minoría activa, que, en un momento dado, conseguía sumar a toda la conciencia de un pueblo? Obra de una minoría fué la Revolución francesa; obra de una minoría la Revolución rusa; obra de una minoría la Revolución española. Si contáramos los que nos encontra-

(Pasa a la página 3.)

Crónica de CRAN

Con la cruz a cuestas

(De nuestro redactor-corresponsal Conrado Lizcano)

EL mayor acontecimiento de la semana lo ha constituído la presentación pública en la sala «Century» de la nueva maravilla cinematográfica inventada por el profesor galo Henri Chrétien: el CINEMASCOPO.

Precedida de una aparatosa propaganda mural, y de la consiguiente alza de precios, estas sesiones cinematográficas, a pleno rendimiento, han evidenciado el interés de los públicos por todos los adelantos que el hombre consigue en el árido campo de la técnica, la ciencia y el arte.

Conseguir una «entrada» en día no laborable era empresa verdaderamente titánica. La gente se agolpaba en las taquillas como cuando se aupa para ver a las víctimas doloridas de un accidente, o de un crimen espantoso. Esa curiosidad irrefrenable de las multitudes por lo horrible y lo encantador, por la fealdad y la belleza, en la más íntima mezcla de sensaciones, quizá nos llevará muy lejos en la busqueda de una definición exacta o casi exacta de la humana naturaleza. Discurrir sobre las profundas teorías de Freud, oscuras como un anochecer, o detenerse en las sugerencias que brinda la psicología del arte abstracto, estrechas y laberínticas como un poblado moro, sería tanto como perder la paciencia, y el hilo sutil de nuestra crónica.

El cinemáscopo, es, en efecto, una hermosa conquista de la técnica moderna, que hemos visto en la sala del «Century», mezclada también, con la fea ordinariez de una película sectaria, superticiosa, artificial, ñoña y rancia. ¿Ha gustado a la gente? ¡Al cronista no le na gustado!

La cinta se titula «La Túnica», y ha sido la primera que se ha filmado con el admirable procedimiento del profesor Chrétien. Su argumento y su escenario descansan sobre un burdo drama que se origina en torno a la posición y «milagros» de la túnica que llevaba Jesús el día que fué crucificado por sus paisanos. Tanto las escenas como el ingrediente moral de la película están impregnados de pesada quietud, de irrealidad, de pastosa presunción, que se pegan a los ojos (y a los ojos del alma) como una cataplasma.

Entre franceses se comenta, con justificada indignación, el que los americanos hayan logrado comprar o alquilar (como hicieron con la península ibérica) el invento de M. Chrétien, siendo ellos los primeros en lanzar al lucrativo mercado cinematográfico mundial películas filmadas al cinemáscopo.

Motivos nos sobran a todos para condenar esto, y además el que los necios nietos del Tío Sam hayan escogido un tema de vulgar propaganda cristiana, nada menos que para presentar al mundo (donde hay mahometanos, judíos, cristianos, budistas, indiferentes, ateos, espiritistas, panteístas, etc...) lo que es la grandiosa conquista del hombre genio, al servicio de todos los hombres, para el goce de la humanidad, en su múltiple variedad étnica e ideológica.

No escapa a nuestro conocimiento la fama de que goza la producción cinematográfica vanqui. Pero la fama no va siempre a la par con el mérito. En el sucio campo de la sociedada autoritaria suelen crecer mucho los hongos de la publicidad interesada, de la hipocresía, de la banalidad y del egoísmo. En lo que a este film se refiere, podemos afirmarlo incontrovertiblemente.

¿Cómo se les ha ocurrido a los «famosos» directores yanquis escoger este tema unilateral, este ambiente postizo de la antigua Roma donde necesariamente han de construirse escenarios inertes de cartón y pintura, personajes de opera, trajes exóticos? ¿Es qué no han reparado que la virtud principal del cinemáscopo aspira a imprimir realismo, vida intensa y natural a la contextura fotográfica del cine viejo. Donde más se evidencian estas reflexiones es en otro film pequeño, de tipo documental, filmado cinemascopicamente en los estudios franceses, que recoge vistas naturales de «Los campos Elíseos» y de las nevadas agujas del «Mont Blanc». La impresión de realismo es aquí magnífica. Los espectadores sienten como un enervante transporte anímico los lugares y objetos que pasan por la enorme pantalla, envolviéndolo todo.

En «La Túnica» se da lo contrario. Las principales escenas (con palacios y pueblos acartonados, con sus personajes de viernes santo), despiden un olor de artificio, de cuento y de teatro, francamente inaguantable.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE —

Le gérant : Etienne Guillemau

Crónica de VENEZUELA

AMERICO CASTRO EN CARACAS

(De nuestro redactor-corresponsal Víctor García)

DESDE el mes de enero, Caracas goza de la compañía de Américo Castro. La Universidad Central de Venezuela ha invitado a este gran valor de las letras hispánicas, quien actualmente se hallaba desarrollando su enseñanza en la Universidad de Princeton, en los Estados Unidos.

A razón de una conferencia semanal, el que fundó y dirigió el Instituto de Filosofía de Buenos Aires, en 1921, que escribió «El Pensamiento de Cervantes», «Iberoamérica» y «España en su historia», que lanzó al mundo la idea del erasmismo de Cervantes, que estudió tan detenidamente la influencia benéfica proyectada al mundo por la convivencia de ochocientos años en España entre «cristianos», «árabes» y «judíos», y que, por último, está tratando de desmadejar lo que él se ha empeñado en llamar «la vividura hispánica», a razón de una conferencia por semana, repetimos, Américo Castro, dictará, durante tres meses, todo un curso de «Cómo fué creándose la literatura continental de Europa en los siglos XVI y XVIII» en el que desarrollará los siguientes puntos:

1) Situación de cada pueblo frente al llamado Renacimiento;

2) Las crisis colectivas e individuales y sus reflejos en la literatura;

3) Los géneros mayores de la literatura y obras decisivas que les sirvieron de punto de partida (**La Celestina, Lazarillo de Tormes, La Diana, El Quijote, El Teatro** de Lope de Vega).

Hasta ahora lleva tratados cinco interesantes temas en los que ha desdoblado de manera muy aguda:

Primera conferencia: SALADINO EN CUATRO PAISES.

Este tema lo trató Américo Castro el primero porque «le servía» para poner de relieve que la Literatura no es substancia cerrada y definida sino que la obra literaria es «un hacerse» dentro de los que realizan el arte literario. En efecto, el tema de Saladino, demuestra Américo Castro, es motivo para que la literatura española, francesa, inglesa e italiana lo traten cada una de ellas con manera diferente porque en cada uno de estos pueblos existen características distintas que, al tratar una verdad, subjetivamente, la convierten en cuatro.

Segunda conferencia: LA CELESTINA.

«La Celestina» fué el gran pórtico para la aparición del drama y la novela europeos. Escrita por un judío converso en 1499, Fernando de Rojas, no se adaptó a ningún modelo literario anterior a ella. «Porque hasta entonces la contribución española a la Europa había sido solo de Religión...»

Y Américo Castro pone nuevamente sobre el tapete su idea iniciada en la primera conferencia y que hace referencia a que la Literatura no es obra «hecha» ni «cerrada», sino que consiste en «estarse haciendo». Las obras literarias perdurables tienen que tener este sello de «ritmo de progreso». La parte revolucionaria en «La Celestina» está, entre otros detalles, en que aparece por primera vez el amor problemático, de conflicto, de agonía, de sufrimiento. Y es revolucionario porque hasta entonces, en la literatura europea el amor había sido una fuerza, no un problema.

También es nuevo el hecho de que repercuta en los estados espirituales de todos los personajes la situation amorosa de Calixto y Melibea. Para Rojas, la vida no es intimidad sino vibración expansiva.

Tercera conferencia: LA LITERATURA COMO EXPRESION Y SUPERACION DE LA REALIDAD HISTORICA.

En esta conferencia, Américo Castro nos habló de los genios de los siglos XVI y VII (Erasmo, Vives y Montaigne) y señaló que lo urgente no es definir el Renacimiento y el barroco en aquella edad que llama «conflictiva» sino situarse dentro de lo que al europeo le acontece durante los siglos XVI y XVII.

«Hay que volver a los criterios de Montagne que cuando no podía definir algo se limitaba a «señalarlo con el dedo».

El hombre se hallaba ante un conflicto de triple sentido, puesto que se habían roto las relaciones, antes bien trianguladas, entre el Hombre y Dios, el Hombre y su mundo circundante y el Hombre y el fondo de su propia conciencia.

Cuarta conferencia: REBELAIS.

Este tema giró sobre Rabelais como expresión del conflicto entre el saber, el conocer y la voluntad de expresión. Citó que Voltaire definió al autor de **Pantagruel y Gargantúa** como «el primero de los buenos bufones», y que Víctor Hugo dijo de su obra: «Es la farsa de un Titán». Hoy día, añadió, Rabelais es un escritor «realista» autobiográfico.

La inscripción en el pórtico de la abadía de Telema: «Has lo que quieras», fué el lema de la época del Renacimiento y esta libertad de movimiento y de expresión dejó para la posteridad la expresión artística más potente de la historia.

Rabelais abarcó demasiado sin poder aportar grandes soluciones. Intentó aplicar medidas macrocósmicas al microscomos humano.

Quinta conferencia: EL TEATRO EN EUROPA DURANTE EL SIGLO XVI.

Esta última conferencia, a la que seguirán otras, fué dedicada al teatro y en particular al de Lope de Vega. Dijo que el drama es un conflicto entre el individuo y la sociedad. Que no hubo drama en la Edad Media porque el hombre no se sentía estar en situación problemática respecto del sistema de creencias (creencias seculares). Tampoco hay drama hoy porque a nuestros contemporáneos no les importa de veras nada que exista por encima de sus afanés cotidianos. La gente goza o sufre, se abandona al azar o cree poder regular la marcha de los hechos que le afectan; lo trascendente no se toma en cuenta frente a lo provechoso. No cabe, pues, esperar que surja el drama como surgió en Grecia y en ciertos pueblos europeos en los siglos XVI y XVII.

Consideró al inglés como un pueblo con drama auténtico, como al español y al francés, pero todos ellos con diferentes perspectivas.

Estas conferencias se ven muy concurridas y los espaciosos auditoriums de la moderna Ciudad Universidad de Caracas no pueden dar cabida a la multitud que acude cada vez en mayor número a escuchar a esta figura de la Literatura Universal, cuya visita y estancia en Venezuela dejará huella profunda.

LOS VALORES DEL 98

(Viene de la pág. 4.)

lo ves con satisfacción de contemplativo y regodeo de espectador. Tienes una casa señorial por el Bidasoa, en Vera; un cuñado editor en Madrid, casado con tu hermana Carmen (Caro Ragio); herencia cuantiosa y vida regalada; pluma para distraerte...

—No vivo de la pluma. Lo que me da en limpio al año es menos de lo que cobra un civil en igual tiempo.

—Bien. Pero la pluma te proporciona amigos.

—Y enemigos... Para los nacionalistas de Bilbao soy un buey vasco...

—¿Y qué? Los enemigos son de rigor. El que escribe los tiene siempre. Ya Beaumarchais decía que la vida de los escritores en España se parece a la de los lobos... Bueno, pues como iba diciendo, tienes lo que no tiene apenas nadie: fortuna, dinero. Y no tienes lo que tiene casi todo el mundo: obligaciones, compromisos de familia. Viajas por gusto, te cansas de ser libre, no tienes problemas angustiosos, puedes reservarte espléndidamente y mecerte en una vida burguesa, mientras la inmensa mayoría de españoles han de prodigarse en menesteres de agotador desgaste. Lo tienes todo ¿y todavía quieres ser diputado? ¡Pues no lo serás!

Y no lo fué. En los pueblos reuníamos a los labradores y yo les decía en presencia de Pío Baroja:

—El candidato es rico y no conoce vuestros problemas. No es orador. Le harán votar en el Con-

¿Y por qué viene?—interrogó un greso por cualquiez perdis.
pastor de media edad con cara de bereber.

—Porque es reumático y esto es seco. Y además, para escribir un libro contanto lo mal que vivís por estos rincones. Eso vale más que ser diputado. Como escritor descubrirá los Monegros, como diputado sería una calamidad.

No se atrevió ni siquiera a presentarse y describió con detalle los lances de aquella excursión en su obra «Horas solitarias». Ahora me encuentro con que vuelve a evocar en «Heraldo de Aragón» del 11 de octubre pasado mi intervención en la correría antielectoral, escribiendo al final del artículo: «Ante el fracaso, mi amigo Alaiz repitió la frase que me dijo por primera vez de chico un maestro de escuela de mi tierra: «¡Baroja, no serás nunca nada!»

Felipe ALAIZ

Crónica de España

(Viene de la pág. 4.)

fácil de imaginar. A mayor cantidad de trabajo desarrollado, menor cantidad de obreros empleados; a mayor selección de obreros, más enfermos, más tuberculosis, más paro y más ingresos en los caudales capitalistas. Y esto agravado en el caso de las industrias químicas por servir específicos deficientes en su fabricación que muchas veces agravan el estado de los enfermos.

Constatamos, pues, que todos los sistemas de productividad, llamense Stajanovista, tayloristas o prima a la producción (en España); arrancan de un mismo fin y lleva congénito idéntico mal: la anulación del individuo frente a la máquina, la postergación de la dignidad humana a la concepción greista del Estado. **CORRESPONSAL**

Barcelona, Marzo 1954.

La C.N.T. de España...

(Viene de la página 1)

consciente, en el mismo seno de la organización, que es donde ejerce su potestad y tiene su responsabilidad, para superar defectos colectivos, si los hay, que los hay en toda obra humana; para perfeccionar lo que reclame mayor perfección. A los cuatro vientos, de cara al mundo, es preferible que los militantes de la C.N.T., sin pensar, ni mucho menos que todo ya está hecho, que todo marcha viento en popa, canten las virtudes de la misma, muy superiores a sus defectos, valorizándola constantement. Pueden hacerlo, no con soberbia e insolencia, ni pedantería pedestre, sino con el legítimo orgullo de ser célula, partícula, átomo, parte vital, pensante, dinámica de ese potente y poderoso organismo obrero, haz de voluntades conscientes, de corazones limpios y ardientes, que es la C.N.T., llamada a transformar y a renovar España, con el concurso de los trabajadores y del pueblo.

La C.N.T., no sólo es una entidad real, material, una organización afincada en la vida del trabajo, en la realidad social española. Es una idea en marcha, algo que alienta y recoge el soplo, el aliento, el instinto, la inteligencia, el genio creador del pueblo, su iniciativa práctica. Ha creado, por su irradiación en las capas populares, bajo la influencia moral de sus luchas épicas y legendarias, una especie de mística heterodoxa, laica, iconoclasta, porque ella arrolla los ídolos de barro, los falsos redentores, los intermediarios y chalanes políticos, los adormecedores conceptos mesiánicos, y da impulso al alma colectiva libre estimulando en cada trabajador y en cada hombre el propio sentimiento del valer, de la autodeterminación; indicándole el deber voluntario; el camino de abnegado esfuerzo personal, directo, en la solidaridad activa de la obra de todos y de cada uno. Los lemas «tu emancipación ha de ser obra de tí mismo», el «uníos, hermanos proletarios» carecerían de valor positivo si fueran para adormecerse en pasividades de los aborregamientos rebañiles. La C.N.T., que estimula la iniciativa de cada afiliado, de cada sindicato, de cada federación, que en su federalismo funcional la respeta y le abre cauce normativo, que la crea y la recoge de abajo a arriba, es una organización dinámica porque sus militantes lo son por impulso propio, por sentido de responsabilidad individual y colectiva. No tiene una sola cabeza, dos solos brazos. Centenares de cerebros y de brazos, de hombres curtidos en las luchas sociales, de hombres maduros y enteros, de juventud ardiente y audaz inquieta y rebelde; peones, obreros especializados, intelectuales, trabajadores del campo y de la ciudad, constituyen ese gigantesco y formidable cuerpo colectivo que casi medio siglo de represiones sucesivas muestran su impotencia para abatirlo. Como Ave Fénix, resurge cada vez más imponente, de las propias cenizas, desafiando las iras de las voraces y devoradoras llamas.

«Tenemos motivos de creer en la C.N.T.», como bien dice ese camarada confederal del Interior, torturado por el franquismo, de entereza ejemplar. La C.N.T. no ha muerto en España. Vive, actúa. Despierta en todas partes simpatía. Está presente en todos los lugares, aun en aquellos en que no manifiesta una actividad ostensible. Alienta vigorosa, hasta dentro de los tétricos muros de las mazmorras y presidios donde penan sus militantes presos. Es la fuerza renovadora, forzada, desde años a actuar y a desarrollarse subterráneamente, en el suelo hispano, que discurre por lo más hondo de la consciencia española, que caldea las entrañas populares, que circula por todas las arterias y los rincones de la España indómita y bravía, de la España obrera insumisa, y que, en las futuras explosiones de incontenibles, de rebeldía y de insurrección popular, a la luz esplendorosa de las venideras jornadas libres, darán nueva medida de su fuerza y de su capacidad creadora. Eso es lo que teme Franco. Eso es lo que teme Falange. Eso es lo que teme la Reacción española y también la Reacción mundial. Y de una manera particularísima la Norteamérica imperialista y de los trusts, y el Vaticano, fomentadores y cancerberos de la esclavitud material y espiritual de los pueblos, y enemigos del «comunismo», no por detestar sus totalitarios procedimientos, sino por la amenaza y competencia que representa para sus intereses, que no son los de la Humanidad.

La C.N.T. no es una organización extraña a España, extranjera en España. No se debe a intereses extranjeros, a consignas ajenas. Es auténticamente española, organización de trabajadores, organización de la clase obrera, en irreductible oposición al capitalismo y al Estado, saturada de humanismo universal; de internacionalismo verdadero, hijo de su propia consciencia revolucionaria. Es obra de los trabajadores españoles. Es la continuadora de las primeras organizaciones de clase que se formaron en España, antes de que la Primera Asociación Internacional de Trabajadores se fundara; es la continuadora de la obra de la Federación Regional Obrera Española, de gloriosa memoria.

Fundada la C.N.T. en 1910, haciendo frente, ya inicialmente, a duros períodos represivos—toda la historia sosial de España, con Monarquía o Republica, es de una continua represión—, no sólo ha desarrollado su fuerza, sino que ha dado concreción a su ideario doctrinal y táctico, y ha precisado, con espíritu constructivo, su objetivo finalista : **el comunismo libertario**; utopía social e «infantilismo» hoy, para muchos, realidad mañana, cuando los trabajadores y las masas populares hispanos victoriosos, en las horas de liberación definitiva, demuestren que nada es imposible en el mundo, ni el derruir ni el transportar de las montañas, cuando hay en los hombres une fe que los eleva por encima de sí mismos y una voluntad que los transfigura en cíclopes creadores, forjando con la humano querer, con el esfuerzo del músculo, con su inteligencia, con su ciencia, con su técnica, ardiente y limpio el corazón, clara y libre la mente de nebulosas y de fantasmales sombras enervadoras, que a la luz de los grandes ideales de Justicia y de Libertad, el nuevo orden, sin Estado ni gobiernos, de conscientes y armónicas autonomías individuales y colectivas en marcha, federadas y solidarias, asegurando a todos y a cada uno el pan, el derecho al trabajo y al pleno y libre desenvolvimiento del propio ser, con camino abierto siempre al más allá progresivo y perfectible.

Lo que no ha conseguido la Iglesia, la Monarquía, la República; lo que no ha conseguido el franquismo, el falangismo en largos años de despótico gobernar, de bárbara dictadura, de terror oficial liberticida, lo ha conseguido la C.N.T.: atraerse hondamente el alma popular, porque ella es fibra, nervio, carne, corazón, alma del propio pueblo trabajador español. Franco no podrá jamás conseguir lo que la C.N.T. en España. Ni con sus fanfarrias espectaculares ni con su falsa y hueca hispanidad; con su vesanía imperialista de «Insulas barataria». Franco y Falange, a pesar de todas las apariencias contrarias, están en el declive. Su caída total, más próxima o más lejana, es inevitable. Trabaja el alma española, la consciencia española libre, la Resistencia española, las fuerzas renovadores del mundo; la acción consciente e inconsciente de miles de hijos de una tierra, de un suelo indómito, anárquicos por excelencia; la voluntad decidida de los hombres más preparados, de organizaciones indestructibles como la C.N.T.; trabajan los hechos y factores complejos mismos, las realidades, en el encadenamiento universal de las cosas, para precipitarla. Y la victoria y el triunfo han de ser del pueblo español.

Vencieron, ellos, los bárbaros, pero no convencieron, puede decirse parodiado al gran Unamuno. Ni siquiera vencieron. Episódicamente, de manera efímera, nos derrotaron. Jamás vencieron a la C.N.T., a los confederales y anarquistas españoles, a los que en España y en el Exilio, jamás hemos depuesto fe, acción, brioso ardor, armas en la lucha, en el combate contra la Reacción española, contra el fascismo y el totalitarismo mundial. No han vencido nunca a la C.N.T., aun destrozándola, desangrándola, persiguiéndola sañuda e implacablemente. Nunca ella ha arriado bandera. Enhiesta sigue la suya; como llamada permanente al combate, contra viento y marea; no como simbólico trapo reverencial, sino como idea y acción en marcha, al impulso de una voluntad inquebrantable: que eso es la C.N.T., idea, voluntad y acción de los trabajadores, del pueblo español, teniendo plena consciencia de sí mismos, de la grandeza de una España libre, federada al concierto universal de los demás pueblos libres del mundo. **G. ESGLEAS.**

mirador FIJL juvenil

Una respuesta al primer cuestionario de C. y Propaganda

PROSIGUIENDO la tarea de exposición de las respuestas recibidas a los problemas planteados en el primer Cuestionario cursado por la C. de Rel. de la F.I.J.L. en el Exilio, damos hoy a conocer la que nos ha llegado del compañero Olaya, respecto al segundo de los temas expuestos, formulado del siguiente modo: «¿Cuáles deberán ser las normas que regulen las relaciones humanas en una sociedad sin leyes ni Estado?» He aquí la respuesta:

Nada más lejos de nuestra intención, ni de la de los que han cursado este Cuestionario que el servir a nuestros lectores una imagen condensada o comprimida, a base programática de nuestro ideal, programa del que, digámoslo de paso, carece el anarquismo.

Los programas huelen a conserva y no fina. La esencia cuantitativa, cualitativa, privativa, éticamente hablando, y distintiva del anarquismo es la falta de programa. Coincidimos con aquello de, «más allá de la anarquía habrá siempre anarquía, como más allá de la libertad habrá siempre libertad». Por eso no pueden camelarnos los programas. Querer constreñir, programatizándolos, los más puros y fervientes anhelos humanos es, en toda la acepción del término, un alevoso atentado a la soberanía del individuo. El único programa es el hombre, pero no el hombre en abstracto. Fuera de éste nada puede preestablecerse.

El hombre puede ser una doctrina como conciencia en acción o en potencia. Igualmente la sociedad. Lo que no puede formarse es una doctrina social de estómagos hambrientos; ahí están los resultados de ello en Rusia. El hombre abstracto, como estómago, no deja de ser más que una especie más de la fauna salvaje. Como espíritu es un mito. Sólo el hombre conciencia es una realidad en lo que éste tiene de humano. De ahí la doctrina anarquista.

Las formas de convivencia en una sociedad ácrata no pueden ser elaboradas sino por sus componentes. El ideal anarquista—lo dijimos al principio—carece por consecuencia de programa o norma fija. No obstante, iluso sería suponer que el anarquismo carece de ideas concretas, de soluciones adecuadas para cada caso, factibles de ser aplicadas desde el preciso momento en que se inicia la revolución social o la transformación de la sociedad.

Sería ingenuo tratar de enfrentarse con el porvenir con un bagaje más o menos extenso de proyectos e ilusiones, sin base firme en la que sostenerlos y afincarlos. El anarquismo no puede, no se enfrenta con el futuro en estas condiciones. Todo lo contrario. El anarquismo tiene en principio una base doctrinal en este aspecto en la que apoya su tesis de sociedad sin clases, sin ley ni Estado. Sus puntales más firmes son la fraternidad, la tolerancia, el libre examen de todo por parte de los en ello interesados, la igualdad, el respeto mutuo y la solidaridad, sin olvidar que tiene también previsto el funcionamiento de los organismos de relación y de regulación de la economía, que han de suplantar los órganos coercitivos del Estado y los que sirven de base a la explotación capitalista.

En cuanta a las discrepancias que pudieran surgir entre los individuos o los grupos, que como puede colegirse de la forma de organización esbozada no pueden ser graves, opinamos que ha de existir libertad de acción y de experimentación para todos y cada uno, siempre que con la misma no se cause extorsión o perjuicio a los demás. Abolición de la «ley de mayorías»—ni esa ley queremos—, y libertad, siempre libertad en todos los órdenes, marchando hacia nuevos horizontes de mejoramiento económico y social, hacia futuros de total fraternización universal.

Francisco OLAYA.

UNA CONFERENCIA EN NIMES

Con numerosa asistencia de compañeros veteranos y jóvenes, las JJ. LL. de Nimes organizaron recientemente un acto en el que fué leída y comentada la substanciosa conferencia del compañero Capdevila, «Cultivo del Hombre». Podemos congratularnos del acierto con que se llevó a cabo la misma al comprobar satisfechos la animación suscitada en una cantidad imprevista de asistentes, de lo que se deduce que el estado glacial reinante en algunas FF. LL. se debe, más que al prolongado exilio, a la ausencia de iniciativas de pequeños y grandes. Es nuestra experiencia en Nimes. Por ello, las Juventudes de esta localidad, consecuentes con la obra a realizar en nuestros medios y siguiendo su ritmo de actividades, junto al teatro iniciado a principios de temporada con el cuadro artístico «Antorcha», el cual continúa obteniendo innumerables éxitos, han emprendido esta especie de conferencias proponiéndose, además, la creación en breve de clases nocturnas, para ejercitarse en las asignaturas de francés, esperanto y literatura e historia de la literatura que la C. de R. ha ofrecido en sus circulares. Lo acontecido en el acto señalado más arriba nos induce a creer que este nuevo proyecto no será infructuoso.

Como decimos, la conferencia no ya sólo revistió interés por el número de concurrentes, sino por lo atractivo del tema. Algún compañero lamentó que no se hallara entre nosotros el autor de «Cultivo del hombre». Aunque un trabajo escrito ate cabos con minuciosidad, en el cerebro del oyente suele quedar un «algo» que puede o no ser satisfecho por otro de los presentes; y, en los obreros del músculo, raro, muy raro es disponer de material intelectual que pueda conformar sólidamente cuanto surge en discusión, como consecuencia de lo disertado.

Estamos plenamente convencidos de la necesidad de cultivar al hombre, único medio de hacerse valer y ser promesa reivindicadora de sí mismo, para de este modo lograr alcanzar la meta de la humana justicia. Razón tiene el conferenciante en parangonar al «civilizado» con el primitivo. El primero, sí, ha llegado a moldear la materia en creaciones fantásticas cuán admirables, pero aún no ha sido capaz de moldearse a sí mismo; es por esto que seguimos en esa situación de trogloditas cavernarios. ¿Acaso el «civilizado», con sus maravillosos descubrimientos, ha encontrado la felicidad? Sí, posiblemente lleve camino de encontrarla con la descomposición del átomo... pulverizando a nuestro planeta en un santiamén.

Provechosa por demás es la conferencia del compañero Capdevila. Aconsejamos, pues, su conocimiento entre el Movimiento Libertario.

Desde Argel — LOS EMIGRANTES

Una lluvia torrencial había comenzado a caer. Todos los curiosos que en este amanecer de invierno esperaban el desembarco de los pasajeros venidos del otro lado del Mediterráneo, escrutaban ansiosos por entre los cristales húmedos, empapados por la atmósfera, las operaciones de aduana verificadas en el gran hall.

Hacia la acera mojada, salían los viajeros en fila india. Un griterío propio de gentes sencillas que llegan a su destino, daba al ambiente un aire popular de romería. Sólo la insistencia de la lluvia ponía nota gris, y cada cual buscaba llegar cuanto antes a la meta de sus intenciones.

Habriéndome paso por entre la multitud, sorteando el obstáculo del suelo encharcado, pude situarme en primera fila, como un curioso más. Los mozos de cuerda, con su larga y verde blusa, numerada, iban y venían cargados con toda suerte de bultos, desde la característica maleta de viaje hasta la pequeña silla fisiológica del benjamín. Todo estaba esparcido en el suelo formando contraste con los hábitos de cada uno, y con las posibilidades económicos de otros.

Por entre esta multitud abigarrada, dos sujetos llamaron mi atención por su físico e indumentaria. Elegantemente vestidos y afeitados, acariciando tiernamente sus bigotes hasta la obsesión, con enguantadas manos, parecían impacientes. De vez en cuando emergían sus cabezas por entre las demás, en flexiones de piernas, puestos de puntillas. Sobre la calzada, camiones y taxis marchaban a toda velocidad y salpicaban irremediablemente a los transeuntes. Instantáneas de toda ciudad activa y bulliciosa... Solamente un automóvil, un lujoso automóvil de factura americana, se estacionaba frente a la puerta central de Hall Marítimo, como un desafío a las pobres gentes que en aquella mañana cruda y lluviosa, pisaban por primera vez Argel.

Por entre las gotas que sobre el parabrisas perlaban, una banderita rojigualda denotaba la procedencia del coche. Atrás, y sobre el parachoques, dos letras de grueso molde niqueladas; «C D» (Cuerpo Diplomático). Deducción lógica de los dos individuos en cuestión...

Todo esto comienza a interesarme. Lo que hay de malo en estas observaciones es que la diversidad de cosas ofrecidas a mis ojos no me permiten apreciarlas en su totalidad.

En efecto, mujeres y más mujeres, y solamente mujeres—al menos hasta ahora—van sucediéndose en la fila india. Casi todas hablan un curioso lenguaje levantino, que acaba por sumirme en un mar de recuerdos y añoranzas.

Lo más curioso del caso es que, embebido en mis pensamientos y en las futuras posibilidades de existencia de todo este mundo que desfila ante mí, había descuidado la pista de los dos sospechosos.

Desde luego, creo adolecer de cierta debilidad. Pero lo que mis ojos vieron en aquellas gentes venidas de la «grande» y «libre» España, terminó por enfriarme la cabeza y los pies. Arropado hasta la nariz con un tapabocas violáceo, un jovenzuelo, de unos quince años escasos, hizo su aparición: pies desnudos y un par de alpargatas sobre el hombro, anudadas por las cintas... Un no se qué de coraje expresaban sus ojos, mientras su boca acusaba un pronunciado rictus de amargura, quizá... de Vergüenza.

Volví la cabeza y comprobé que el automóvil había desaparecido...

LANUZA.

VIDA del Movimiento

FESTIVALES

El Grupo Cultura Popular, de Burdeos, pondrá en escena el domingo 28 de los corrientes, a las cinco de la tarde, en el Cine Eldorado, el drama en tres actos titulado «Las hormigas rojas», y el domingo 4 de abril, a la misma hora y en el mismo local, la bonita comedia en tres actos, titulada «Manos de plata». Entrada numerada.

◆

PARADEROS

—Miguel Morales, que reside en rue Pierre Lefranc, Thuir (P. O.), desea conocer el paradero de Félix Planello, que trabajaba en Congues (Aveyron).

—Se desea saber el paradero de Manuel Gil Jarque, nacido en Decazeville (Aveyron), hijo de padres españoles. Estuvo en el campo de Barcarès y también en Berlín. Su última dirección era: F. Wayer, Behringdamm, 11, Berlín. Quien pueda dar noticias se dirigirá a J. Giménez, 23, rue Renière, Bordeaux (Gironde).

—La Federación Local de Montech desea saber si hay posibilidades de trabajo (dondequiera que sea) de ajustador para un joven de 19 años, poseedor de C.A.P. obtenido en centro técnico. Dirigirse a Francisco Buil, a Escatabus (Tarn et Garonne).

—Se desea saber el paradero de Anita Vallés, ex compañera del compañero Fernández Parra, fallecido el 3 de enero último.

Se necesita saber su paradero para poder arreglar la situación de sus dos hijas.

Dirigirse de urgencia a José García, 9, rue du Mazel, Gap (H. A.)

◆

El compañero que pueda desprenderse de la colección (completa o no) de «Generación Consciente» o «Estudios» de Valencia, o de «La Revista Blanca», puede escribir a Sánchez Benito C., rue de Hte.-Charlin-Labatut, Mérignac (Gironde).

◆

—La F. L. de Lourdes ruega a todas las Federaciones Locales que no hayan liquidado la cuenta de las postales de la «Bien Pagá», lo hagan lo más pronto posible con el fin de regularizar los libros de caja de esta F. L.—El secretario, *Vizcarro.*

Tarjetas Postales

Sigue en venta la preciosa colección de postales Aymare, compuesta de ocho vistas panorámicas de la Colonia cuyos lemas son los siguientes:

I. Vista panorámica, parte sur del castillo.
II. Campos de trigo. Al fondo el castillo.
III. Camino de la granja al castillo.
IV. La huerta.
V. El conejar.
VI. El gallinero.
VII. Parque de volatería.
VIII El pabellón de los enfermos.

Pedidos al Comité Nacional de S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse (Hte-Gne).

Precio de cada tarjeta: 25 francos.

Para la correspondencia con tus amistades y para felicitaciones de Primero de Año, usa la tarjeta de Aymare.

CONFERENCIA DE FEDERICA MONTSENY

(Viene de la página 2)

mos reunidos, los que velamos la noche del 18 al 19 de julio en Barcelona, veríamos que apenas fuimos unos miles en una capital de cerca un millón de habitantes. Pero a nosotros se sumó, se incorporó después todo el fermento de rebeldía, de protesta, toda la sed de libertad y de justicia, todos los anhelos informulados en las conciencias anónimas, todas la capas populares aparentemente indiferentes, galvanizadas por el ejemplo y el contagio.

Decía Martí que un principio justo desde el fondo de una cueva tenía más fuerza que un ejército. ¿Acaso no somos nosotros ese principio justo, en marcha en la mente y en el sentimiento humano desde hace muchos siglos?

Se extiende en consideraciones hablando de las figuras del anarquismo militante que tan fecundo trabajo hicieron en el pasado y hacen en el presente. Cita el caso de los compañeros que actúan inteligentemente en diversos países y manifiesta la gran obra de construcción individual, de formación auto-didáctica que hoy se realiza en España, donde lo mismo en cárceles y presidios, que en el silencio y el anonimato de los pueblos y las ciudades, se cultivan y se preparan los hombres. Pese al envenenamiento de ambiente por el falangismo, en España une juventud estudia y puebla su mente y su conciencia del recuerdo imperecedero de nuestras gestas. Y en España mismo se incuba y se prepara el clima de rebeldía y de protesta que dará al traste con el franquismo.

Afirma categóricamente que nadie tiene derecho al pesimismo y al cansancio; aquel que abrazó nuestras ideas y creyó que el camino era fácil y cómodo, se equivocó de puerta. Trabajamos por el porvenir, contribuímos a gestarlo, como trabajaron y contribuyeron nuestros padres a gestar nuestro presente. Pero sabemos, sabíamos cuando las abrazamos, que nos esperaría la cárcel, el exilio, quizá la muerte.

Ha de haber en nosotros la fe en los ideales y la confianza en nosotros mismos, la serenidad del sacrificio libremente aceptado y la voluntad del triunfo. Sabemos que el porvenir nos pertenece, porque como dijo Borio, anárquico es el pensamiento y hacia la anarquía va la historia.

Tras un buen resumen del presidente, quedó cerrado el acto, al que acudieron, en autocares, compañeros y antifascistas de La Grand Combe, Alés, Nimes, Lunel, etc., llenando el amplio local de atento y simpático auditorio.

Pilar GRANGEL.

AL PASAR

UNA COSA ES PREDICAR...

HA fallecido en Madrid, **de muerte natural,** Don Andrés Ovejero Bustamante, académico y bibliotecario perpetuo de la Real Academia de Bellas Artes, catadrático de la Universidad central y miembro del Patronato del Museo del Prado.

Pasó algunos años lejos de España, y cuando volvió, ya **liberada la patria** por el fascismo internacional, desempeñó la cátedra de Historia del Arte, creada para él.

Antiguo diputado y concejal socialista, se incorporó al Movimiento nacional que capitanea Franco.

En la capilla de la Escuela de Capacitación Social de Trabajadores, de la que era profesor, se celebró una misa de **corpore insepulto** y seguidamente fué trasladado el cadáver del **consecuente socialista** a la Sacramental de San Justo.

A todos estos actos fúnebres asistieron muchas jerarquías del Movimiento Nacional, incluso el ministro del Trabajo en representación del Gobierno y del generalísimo.

Cada día se agiganta más y más la figura de Julián Besteiro en el campo socialista.

Y es que Besteiro predicó con el ejemplo. Por eso murió en presidio, encadenado por Franco.

¡MILAGRO! ¡MILAGRO!

El patriarca obispo de Madrid, Dr. Eijo y Garay, dispuso que se celebrase en todas las parroquias e iglesias de la diócesis, el **día de la plegaria por la vivienda.**

A tal fin todos los curas párrocos y los rectores de los templos vocearon sus oraciones el día señalado.

Y el milagro se hizo.

A las 48 horas el problema de la vivienda había sido resuelto.

En toda la diócesis no quedó sin techo ninguna criatura de Dios, ni del diablo.

No hay duda. Los obispos y demás jerarquías de la Iglesia tienen una graciosa y radical forma de resolver toda clase de problemas, por muy graves e importantes que sean.

Siempre contando con la benemérita e incondicional ayuda de las autoridades y de la bendición del generoso Pío XII, que es la suprema autoridad, en España, de toda la gente de sotana y de uniforme, todos los ciudadanos y sus familiares que acampaban en los bosques de La Moncloa, en las riberas de el Manzanares y en las cercanías del Palacio de El Pardo — refugio seguro del valiente Paco Medallas—fueron recluídos en diversas prisiones y en antiguos cuarteles abandonados en estado ruinoso.

El verdadero milagro fué que a todos los sin techo no los pasaran a cuchillo.

DE LA ESPAÑA FLAMENCA

El Municipio cordobés ha acordado instalar un museo municipal taurino.

Al efecto ha adquirido, por trescientas cincuenta mil pesetas, un magnífico edificio de gran valor histórico, actualmente casi en ruinas, que fué construído en el siglo XVI. Un pequeño negocio...

El alcalde ha reunido a la Comisión asesora y se ha tomado el acuerdo de dedicar las principales salas del nuevo Museo a las cuatro figuras más famosas del toreo de Córdoba:

Rafael Molina «Lagartijo», Rafael Guerra «Guerrita», Rafael González «Machaquito» y Manuel Rodríguez «Manolete».

Otra sala será dedicada a D. Antonio Cañero. El maestro del toreo a caballo.

Inmortalizar a los toreros es un recurso en la España de Franco. A falta de otros valores, o dicho de otra manera, a falta de pan, buenas son tortas.

Toreros y clérigos son los más notables personajes en el actual régimen español, suponiendo que la dictadura de Franco merezca el calificativo de régimen.

¡Toreros y clérigos! ¡Arriba España, clericanalla!

Es vergonzoso y triste el panorama español. Pero es el que satisface a las democracias estilo americano.

Esas Democracias son como los prestamistas. No les interesa la legitimidad de lo que se les ofrece. Lo que les importa es el negocio. Si el asunto que se les propone es interesante, la procedencia les tiene sin cuidado.

Las Democracias, a la americana, Estados capitalistas poderosos, son fuertes, lo suficientemente fuertes para evitar, hoy por hoy, que se les ajusten la cuenta. Detrás de esos Estados capitalistas, forma la policía internacional y los más poderosos ejércitos.

¿No se han enterado las Democracias de que Franco es un usurpador?

Si no se han enterado, un día u otro se enterarán. Nada es eterno, y mucho menos los dictadores.

Las Democracias crearon la dictadura de Franco y la sostienen contra la voluntad de los españoles. Este es un asunto pendiente. ¿Cuándo se resolverá? No hay duda que no se pague. Todo llegará.

MARIO.

Crónica de México

UN ACADEMICO

(De nuestro redactor-corresponsal Adolfo Hernández)

GUADALAJARA, Jal. a 22 de febrero de 1954.—Mi trato personal con el señor Martín Luis Guzmán, notable escritor y periodista liberal, no pasó de ser episódico. Lo conocí en el mes de marzo de 1952 en ocasión de los preparativos que la Delegación del Movimiento Libertario hacía, con vistas a la celebración de un mitin que fuera resonante protesta de la opinión americana por las bestiales ejecuciones de compañeros nuestros, perpetradas en Barcelona el día 14 de ese mismo mes, en el fatídico Campo de la Bota.

La entrevista tuvo lugar en la Redacción de la revista «Tiempo», notable publicación semanal fundada y dirigida, precisamente, por el señor Luis Guzmán. Le expliqué que iba a hablar en nombre de la delegación de la C.N.T. española en México, para solicitar su apoyo y eco, en su revista, de lo que se dijese en el comicio en preparación. Muy emocionado, don Martín me indicó que su revista «Tiempo» estaría siempre lista para defender las ideas revolucionarias españolas, así como para impugnar la actuación vandálica del general Franco. Sospecho que, cierta infiltración comunista en la Redacción de «Tiempo» redujo la publicación referente a nuestro mitin, a una simple nota innocua; la realidad fué más parca que las apasionadas promesas de don Martín.

De cualquier manera, el escritor Martín Luis Guzmán, es considerado en México como uno de los más notables escritores y periodistas de raíz liberal. En España estuvo bastantes años en los círculos republicanos y todavía se habla de su paso por «El Sol», aquel matutino matritente de resonancia mundial. Entre sus obras más notables cuenta: «El Aguila y la Serpiente», que mereció elogiosos comentarios el año de su aparición, 1928, Don Ramón del Valle Inclán, el fantástico gallego de las «Sonatas», dijo que era un libro de «... magníficas escenas de sangre y de estoicismo, que dicen la fe heroica y regeneradora de todo un pueblo...» También compiló las «Memorias» de Pancho Vila, el ya casi legendario guerrero norteño. En la actualidad, ocupado en editar su revista «Tiempo», ha fundado también una editorial cuyo lema es: «El liberalismo mexicano en pensamiento y en acción».

Bajo esta premisa han aparecido varios títulos notables, descollándose entre ellos: «Batalla a la dictadura», compilación de artículos de los hermanos Magón (Ricardo y Jesús), cuya influencia en los medios anarquistas fué innegable, junto con Praxedis G. Guerrero, a principios del siglo actual; «La Religión, la Iglesia y el Clero», de Melchor Ocampo, aquel sabio liberal, ministro de Juárez y asesinado por los reaccionarios del siglo pasado. Su labor en el campo editorial ha sido y es muy apreciada. Pero no es precisamente a ello a lo que queremos hacer mención en esta «Crónica», sino precisamente a lo que don Martín tiene de actualidad en este momento...

El día 19 de febrero, a las 19.30 horas y con la presencia del Presidente de la República y demás personalidades de la política y de las letras, tuvo lugar en la Sala Manuel M. Ponce, del Palacio de las Bellas Artes, el discurso de admisión en la Academia Mexicana de la Lengua, correspondiente de la Española como individuo de número de ella, de don Martín Luis Guzmán. En su discurso (que la mayoría de los rotativos reseñan ampliamente) el escritor calificó de rara su situación en el seno de tan alta institución de las letras, por la «acogida extraordinaria cuanto vehemente, que vuestra bondadosa atención dispensó a todo lo que mi atrevimiento o mi arrogancia creyó oportuno venir a deciros...»

Indicó que piensa seguir luchando por los postulados lingüísticos que siempre ha sostenido: «Aludo a la revisión y completa transformación del estatuto que rige las diversas Academias de habla castellana, punto, lo recordaréis, sobre el cual insistí y por el cual batallé hasta la borrasca, aferrado a mi convicción de que, siendo México un país independiente de España, su Academia no debía de existir como un apéndice colonial de la Academia española...»

Y he aquí, cómo don Martín, socio durante trece años de la Academia en calidad de correspondiente, entra al grave concierto de las letras superiores como académico de número y ante una institución compuesta de los más heterogéneos caracteres e idearios, sin faltar algún malandrín que tenga a Franco como un dechado de perfecciones y encaje alejandrinos a la felonía... pero, así son las cosas de la Academia.

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

TERCER VOLUMEN

Cuatrocientas páginas de texto; doce páginas de ilustraciones. Atrayente portada. Precio del ejemplar 750 francos. Diez por ciento de descuento a partir de cinco ejemplares.

NECROLOGICAS

El viernes 12 de los corrientes, tuvo lugar en Branoux, la Grand'Combe el entierro del compañero Agustín Nos. Nuestro malogrado compañero procedía de las tierras altas del Maestrazgo (Castellón de la Plana), comarca confederal que tiene escritas páginas brillantes de nuestra historia revolucionaria. Como muchos de los hijos de aquellas tierras, ingratas por la escasez de sus recursos económicos, a pesar de su maravilloso clima y sus bellezas naturales, Agustín Nos emigró hacia Cataluña avanzada su juventud. Fué uno de los tantos campesinos valencianos a los que debe Barcelona lo mejor de la fama de sus vegas circundantes. En el Prat de Llobregat, nuestro llorado compañero intervino activamente en las actividades sindicales, revolucionarias y constructivas de la organización confederal. Fué uno de los militantes anónimos, de consecuencia y honradez acrisolada que forman la substancia medular de nuestra querida C.N.T., de los que la prestigian y honran constantemente con su laboriosidad y fidelidad a toda prueba.

Expulsado de España como tantos miles de compatriotas al final de la guerra revolucionaria, y tras el calvario de los campos de concentración, Agustín Nos estableciose en esta cuenca minera, siempre en contacto con los compañeros y dando lo mejor de sí mismo a las ideas y a la organización, hasta ser atacado hace escasos meses por la irredutible enfermedad que en marcha galopante debía llevarle a la tumba.

La muerte del compañero Agustín Nos ha sido muy sentida entre la familia ideológica de la Federación Local, como prueba la nutrida concurrencia presente en el entierro, a pesar de la inclemencia del tiempo y de las exigencias del trabajo en las minas.

Todos los compañeros libres de servicio, así como varias familias francesas, acompañaron al cadáver a su última morada. Figuraban en el cortejo los Secretariados de la Federación Local de la Grand'Combe y del Comité Interdepartamental del Hérault, Gard y Lozère. El compañero encargado de la locución fúnebre rindió el último homenaje al difunto en emocionadas frases que podemos resumir en lo siguiente:

«La muerte de un ser humano tiene la virtud de enfrentarnos sinceramente con la vida despojados de todo prejuicio. Si el dolor por la pérdida de un ser querido nos invita a veces a ver en la muerte un fenómeno negativo, una especie de escarnio de la naturaleza, la razón nos dice que la misma muerte no es tal cuando en vida hemos realizado una obra. Sólo mueren los que han vivido vegetando, es decir, los que vivieron aparentemente siendo en realidad muertos que no dejaron en la vida una huella de su paso. Debemos a los que nunca murieron la riqueza inconmensurable de nuestro progreso y civilización, transmitida de generación en generación desde el origen del mundo hasta nuestros días. Todo hombre que realiza una obra, por modesta que ella sea, es eterno. No se necesita ser sabio para alcanzar este don de inmortalidad. Basta con ser honrado, laborioso y abnegado, como ha sido el compañero Agustín Nos, al que dejamos reposar en la ladera de esta cuenca, la misma ladera regada por él con su sudor y fecundada con su esfuerzo de trabajador infatigable». —*La Federación Local de la Grand' Combe.*

LA ULTIMA IMAGEN

Era un día frío y lluvioso de febrero. Deambulaba por las calles de Montpellier en espera de la hora en la que terminarían de operar a mi compañera. Sus últimas palabras martilleaban mi cerebro haciéndome marchar como un autómata sin darme cuenta siquiera de la lluvia y el frío que helaban mi alma. «Ten ánimo, Enriqueta», le decía yo, cuando preparábanla para el último viaje. «Si me encuentro bien, Vicente», me respondía.

Por segunda vez, al entrar en la sala de operaciones y volverla a alentar, me respondía con la misma frase. Quien hubiese ignorado su sufrimiento y hubiérala visto con su cara serena, radiante de esa calma que da la bondad, y hubiese oído su voz firme, clara, no hubiese creído que era la novena vez que la iban a operar de la espina dorsal. «Si me encuentro bien, Vicente»—me repetía yo en mi cerebro.

La directora me dijo que sería largo. Y que al menos hasta las siete no debía yo volver. Di vueltas como un sonámbulo por Montpellier, pero el tiempo no pasaba. La lluvia me parecía de plomo. Y errante, sin darme cuenta de nada, a las cinco volví al hospital a pesar de la recomendación de la directora. Pedí informes de ella... Y después del golpe recibido, ya sereno, pedí verla... La besé y aun estaba caliente. La misma cara serena, y una sonrisa a flor de labio que aún parecía decirme: «Si me encuentro bien, Vicente».

Digna compañera, hemos hecho en vida todo lo posible para salvarte. Pero el mal ha sido superior a todos nosotros y nos ha vencido. Ahora descansa en paz. Y yo seguiré viviendo en el recuerdo de tu querida imagen.

Un saludo fraternal y de agradecimiento para los compañeros y compañeras de la Federación Local de Btziers y de Montpellier que con su acompañamiento al entierro de mi compañera me fortalecieron.—*Vicente Cruz.*

* * *

Otro miembro de la familia libertaria que la muerte nos arrebata: el compañero Francisco González Collado. El día 6 de los corrientes fué víctima de un accidente en el que perdió la vida. Pertenecía a esta Federación Local de Villefranche d'Allier, y en España a la Federación Local de Sabadell. Pertenecía allí al Sindicato de la Metalurgia, en el que fué un militante de valía. En el exilio fué un luchador infatigable por un mundo mejor. Al entierro acudieron muchos compañeros de la región, así como muchos amigos franceses, entre los que era muy querido. En el cementerio, el compañero Bravo, de esta Federación Local, dirigió unas breves palabras que fueron escuchadas con mucho respeto. Con el compañero González Collado, esta Federación pierde un gran animador y la organización entera un antiguo y buen militante. Sirvan estas líneas de pésame a su compañera e hijos que se encuentran en España.

* * *

La Federación Local de Toulouse nos comunica la muerte de Ricarda González. Dicha compañera vivía sola en esta ciudad y fué encontrada muerta en su habitación de la calle Blancher, en los inclementes días del pasado mes de enero. Al acto del sepelio acudieron numerosos compañeros de esta Local. Ricarda González, ya entrada en edad, había sido militante de nuestra organización y pertenecía a la barriada barcelonesa de Pueblo Nuevo. Era muy conocida entre los militantes de Toulouse por su actividad en todos nuestros actos.

***

El día 10 del mes de febrero falleció en el Hotel Dieu de Clermont Ferrand, el malogrado compañero Mariano Albero, víctima de una rápida enfermedad que en el transcurso de un mes le ha costado la vida.

Ha producido gran consternación la desaparición de este compañero, que mostró gran firmeza en nuestras ideas libertarias, dando prueba de ello en su colaboración y actividad en las colectividades de Aragón durante la Revolución de España y en particular en Leriñena (Zaragoza), de donde era natural.

En el transcurso de su rápida enfermedad fué velado día y noche, hasta que expiró, por los compañeros de ésta.

El entierro fué civil y organizado por esta F. L., yendo envuelto su ataúd con la bandera roja y negra y acompañado al cementerio por numerosos compañeros, amigos y compatriotas españoles.

En el momento del sepelio un compañero hizo una breve historia de su vida, con sentidas palabras.

A sus dos hijas, que se encuentran en España y que pensaban reunirse con su padre, y cuya muerte ha impedido, les enviamos nuestro más sentido pésame, deseando que la tierra le sea leve a nuestro malogrado compañero Albero.

Un niño español acompaña a su mamá al extranjero y se queda maravillado al ver la cantidad de comida que hay en las tiendas y que todo el mundo entra en ellas y compra. Y ante aquel alarde de derroche, pregunta: «Mamá, ¿es que aquí no manda Franco?»

Correspondencia administrativa de "CNT"

Soliva C., Brias (P. de C.); J. Ayuda, Puylaroque (T. et Gne.); Gracia G., Baziège (H. G.); Lacosta P., Vierzon (Cher); Calcerrada S., Lacapelle (Lot); Martí V., Villeneuve les Avignon (Gard); González J., St. André Sangonis (Hérault); Navarro J., Les Agriottes (B. du Rh.): Pagáis año 1954.

Domingo R., Tours (I. et L.): Recibido giro. Distribuimos. De acuerdo.—Santolaria J., Nerondes (Cher): Pagas hasta número 462.—Fernández S., Vierzon (Cher): Pagado año 1953. Conformes.—Vilaplana V., Regny (Loire): Idem, año 1953.

Navarro M., Brest (Finisterre): De acuerdo. Pagas 12 suscripciones, tercer trimestre 1953.—Monzón J., Verteau (S. et M.): Tienes pagado hasta 31 agosto 54; Azcona, primer semestre 54 «Cénit» (dos ej.)—Sánchez J.—Payrin (Tarn): Pagado primer trimestre 54, dos suscripciones. De acuerdo. Enviaremos Mandat-Carte.

Santamaría F., Firminy (Loire): Recibidos tus giros y carta. Tienes pagado hasta 31-3-54.—Vidal A., Bessan (Hérault): Pagas primer trimestre 54, cuatro suscripciones. Idem «Cénit» dos suscripciones).—Sitja J., Ruelle (Charante): Recibido giro. Conformes pago suscripciones.

Valls J., Casablanca (Maroc): Llega giro, de acuerdo liquidación paquete «CNT» y «Cénit».—Palliso A., Oissel (S. Inf.): Pagas primer trimestre 1954.—Vélez D., Lisieux (Calvados): Pagado hasta núm. 467.—Monserrat A., St. Servan (I. et V.): Liquidas hasta 462; «Cénit» está conforme con lo que dices.

Joven A., Nimes (Gard): Pagas primer semestre «CNT» y «Cénit»; a tu favor 100 francos.—J. Hernández, St. Laurent de Salanques (P. O.): Con tu giro pagas hasta número 463.

LEED Y PROPAGAD «SOLIDARIDAD OBRERA»

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

Crónica de LONDRES

EL TRAMPOLIN DE LA PUBLICIDAD. - DE COMO LA NATURALEZA PROPICIA A VECES LA INVERSION. - EL ECO DE LOS SUCESOS DE LA CAMARA DE REPRESENTANTES AMERICANA

(De nuestro redactor-corresponsal Germen)

EN las grandes ciudades, donde las distancias y el número elevado de habitantes son un inconveniente para el contacto y relación de los individuos, los anuncios en la prensa, aparte del aspecto comercial que guía su inserción, son el medio más eficaz.

En Londres, por ejemplo, resulta más cómodo esperar en casa las respuesta del anuncio que correr de un lado a otro buscando lo que se necesita. Ni que decir tiene que en cantidad las consultas de mal gusto o los avisos originales destacan de entre los demás.

Recientemente se ha dado el caso de buscar por este conducto padres adoptivos para una niña. El anuncio parece ser fué insertado por los padres de la criatura a quiénes busca la policía para multarles de acuerdo con una ley hecha pública en 1950, prohibiendo esta clase de anuncios.

Pero aparte de otros negocios, compra o venta de coches, máquinas de escribir u otros enseres, se buscan también hombres o mujeres, que por su edad o timidez son incapaces o incompetentes para de por sí buscar la compañía de su existencia. Existen agencias matrimoniales. Algunas de las muchachas que llegaron de España u otro país a servir y que sienten deseo de retornar, y que fueron presionadas por la ley para abandonar Inglaterra, fué a través de estos agentes que encontraron al inglés solterón, apocado, o al cansado viudo solitario dispuesto al matrimonio. Y así abonaron su residencia permanente.

En el semanario «London Weekly Advertiser» leemos para prueba de esta reseña, entre los centenares de avisos, lo siguiente:

«Tres niñas, un año, dos y siete respectivamente, quieren un padre amable.»

«Mujer soltera, 57 años, amante del campo, de la música, refinadamente doméstica, busca caballero con idénticas cualidades.»

«Alemana, 36 años, guapa y físicamente atractiva, desea un caballero alto y con automóvil.»

«Una atractiva continental, bien educada, desea caballero indio.»

«Joven varón, 26 años, busca muchacha sincera.»

«Mujer, 36 años, desea caballero, a poder ser americano.»

Aparte de estas capciosas atracciones, hay otras en las que se inserta el capital disponible, que es la mejor recomendación y la garantía de no quedar soltero o soltera toda la vida.

*

La prensa inglesa será en breve recomendada de no hacer campaña o publicar los casos de homosexualismo o perversión sexual. En el Parlamento inglés se piensa estudiar este problema que viene causando estragos al país. No sabemos si esta medida de prudencia social logrará solventar la psícosis peligrosa de confusión en los sexos. En muchos casos, la modalidad «Edwardiana» de la juventud inglesa es alarmante, sobre todo en el ambiente bohemio: la gente de aquí, tan diferente al gusto de vestir y a los modales personales, se siente atraída en la calle por las chicas con pantalones y los muchachos afeminados. ¿Quién es quién? parece preguntar el vulgo.

Para colmo de esa atmósfera se nos acaba de revelar el secreto del descendiente del General Sir Ernest Cowel. El proceso de transformación de **Roberto en Roberta** ha hecho historia en el campo de la ciencia médica, puesto que antes de ser la hija del general la atractiva rubia que acaparó la atención de toda la prensa, esta «mujer», en su tiempo aviador, y campeón de carreras de automóviles, fué el padre de dos niñas.

Este estado de cosas es sin duda el motivo principal que guía al Parlamento a recomendar también la aprobación de una ley, a ser discutida el día 26 del corriente y en donde se precisa que antes de contraer matrimonio se extiendan certificados médicos a los contratantes y en donde se demuestra que han sido examinados préviamente por un doctor.

*

A «Cassandra» se le hubiera procesado por un tribunal **popular** en España si lo dicho en el «Daily Mirror» lo publica en prensa libertaria bajo régimen republicano o cosa parecida. Refiriéndose a la manifestación violenta de ciertos portorriqueños en el Congreso de los EE. UU., ha dicho que la mejor prueba de que los ingleses no son tan malos colonizadores como los americanos en Puerto Rico, los belgas en el Congo, los franceses en Marruecos e Indochina, los italianos en Etiopía, los holandeses en Indonesia, los rusos en Polonia, etc., etc., es de que nadie dispara desde la galería pública en el Parlamento inglés contra el ministro de colonias Lyttelton, siendo tan fácil tener acceso e incluso pasar desaparecido con armas cortas; la alusión se hace también en el «Daily Sketch».

Algunos lectores recordarán, sin duda, que al maestro Gonzalo de Reparaz, con más de 70 años de edad, se le sentó en el banquillo del Palacio de Justicia de Barcelona, a comienzos del año 1937, por haber advertido desde las columnas de «Solidaridad Obrera», que el Norte se perdería si el Ministro de Defensa no se disponía a fortificar las zonas débiles. Se perdió el Norte de España y se culpó a Reparaz de haber evidenciado «datos estratégicos». La cosa no llegó a más porque además de la edad del procesado estaba en su defensa el Profesor de la Abogacía y Apóstol de los Trabajadores, Eduardo Barriobero.

«Cassandra» ha tenido suerte en ser periodista inglés y escribir en Inglaterra. Lo que haría creer a los que creen en la democracia que un fanático colonizador y conservador como Lyttelton es más demócrata que el socialista Indalecio Prieto.

Por nuestra parte creemos que de producirse en Inglaterra la producido en la Cámara de Representantes nortamericanos sucedería aquí lo que según apunta ya la Prensa va a ocurrir en adelante en Washington: la restricción y control rigoroso de espectadores en las tribunas públicas de las Cámaras legislativas.

DIVULGACIONES

EL MALTHUSIANISMO NO ES CIENCIA EXACTA

Sin embargo, el maltusianismo es ciencia exacta cuando fallan las demás.—Tengo un amigo acérrimo defensor de la teoría del naturalista y filósofo Tomás Malthus, que, como sabéis, era inglés nacido en Rookery, y autor de «Ensayo sobre el principio de la población», en el que presentando la aumentación constante de la población como un peligro para la subsistencia del mundo, preconizaba la abstención del casamiento (1766-1834).

Yo admiro a Malthus y admiro a mi amigo por lo que de verdad contienen sus doctrinas profundamente humanistas. Con Malthus, por desgracia, no puedo dialogar, y me consuelo dialogando con mi amigo que también lo es vuestro, llevándole la contraria con toda la convicción posible que durante muchos años he podido sostener, no por negación de la verdad de sus teorías, sino por manifestación clara y terminante de la realidad que reserva para ellas una especial interinidad.

A las entrevistas casi cotidianas que el estudioso amigo y yo celebramos, solemos llevar libros; bayonetas punzantes para atacar, o corazas resistentes para la defensa de los correspondientes puntos de vista. Hoy se ha presentado mi interlocutor con un voluminoso libro sostenido fuertemente con el brazo sobre su corazón, y ha empezado por decírme: «Hoy no discutiremos; leeremos solamente; aquí está el libro de Anton Zischka, titulado «Pan para dos billones de hombres», basado, no en teorías, sino en números, en fechas y en países; es decir, en realidades, ante lo que empecé a tambalearme en mis caros postulados.

Ha necesitado este famoso autor 356 páginas de 15 x 21 centímetros y tupido texto para demostrar dos verdades: Primera, que en el mundo se pasa hambre. Segunda, que en el mundo sobra tierra para doble habitantes de los que existen en la actualidad. Si admitimos estas dos afirmaciones, admitimos automáticamente, dice Zischka, que

por Alberto Carsí

el mundo está mal organizado y que los pueblos son víctimas de los hombres que los gobiernan despistándolos, con el bien entendido de que él no va contra persona alguna, sino contra el hecho, inexplicable por la simple lógica.

Y he aquí la virtud de un libro: hacer virar en redondo la nave intelectual de nuestro amigo convirtiéndole en defensor de lo que antes rechazaba, todo por haber bebido en buena fuente.

El mencionado libro de Zischka se inspira en sus propios estudios y se apoya en una inmensa bibliografía. Nada menos que cita, desde la A hasta la Z, 147 obras de Economía, cuyas materias ha sintetizado en su propia obra, la que, a juzgar por estos datos, se trata de algo serio y definitivo».

«Gran favor me has hecho y honda satisfacción me produce tu determinación de sumarte a mi criterio», dije a nuestro amigo. De hoy en adelante no discutiremos, como dos vecinos que se hablan desde sus respectivas ventanas, sino que estudiaremos juntos ese problema fundamental de la Economía Colectiva, considerando a la Humanidad como una familia. De momento hojeemos rápidamente el libro que nos ocupa y procurémonos una cosecha de frases que nos puede ser muy provechosa como punto de partida en nuestra común investigación. Y he aquí la cosecha de esta sesión:

La política agraria es una batalla que dura 50 siglos. Casi ningún país come lo que produce; lo exporta, y como se convierne en dinero, el producto va a los que tienen más. Los agricultores, como materia prima, son los más explotados.—Por el pan se vende hasta la libertad.—El agua también es materia de negocio partifcular, aun siendo de todos.—Las fuentes de producción Agua y Tierra, se han revertido al servicio del capitalismo.—La guerra cubre la falta de buena administración.—El hambre transtorna la buena marcha del mundo.—La Libertad y el Pan suben por la misma guía, como las plantas trepadoras.—La riqueza acumulada aumenta la ambición y produce conflictos.—Los alimentos marinos están siempre acaparados, porque cuanto menos se cultivan a más explotación se prestan.—La riqueza de las praderas submarinas es del que tiene buques y esclavos.—Los primeros cazadores no necesitaron leyes.—El petróleo es el negocio núm. 1.—La leche es el negocio núm. 2.—La industria azucarera es el negocio núm. 3.—La lucha contra los monopolios es lucha necesaria.—Patatas y plátanos: la lucha por las vitaminas ha favorecido la colonización.—La victoria sobre el hambre, el miedo, el robo y la guerra, está en los desiertos.—El espacio vital es una ley natural universal de todos los tiempos.—Las tierras nuevas deben ser conquistadas por el trabajo y no por la guerra.—La mayor conquista: la unión mundial de los productores. — Ayudar, defender, mejorar, sí. Conquistar, explotar y abandonar, no.—Todo lo demás es abusar de la fuerza y pulverizar la moral.

He aquí «La rebelión de las masas», creo que de Ortega y Gasset; la invasión de las ciudades del mundo y el consiguiente abandono de la tierra, del campo y del bosque; de la soledad por la compañía, que es, en gran parte, el motivo del desastre, pues mientras están los hombres en las ciudades luchando como fieras por un pedazo de pan, en la montaña, en el valle y en el llano, en la playa, en el torrente y en el río, en todas partes, están las tierras emigrando para no volver jamás, dejando la roca pelada sin medios de valoración ni de la más mínima esperanza, pues la marcha de los elementos es definitiva.

La Naturaleza se rebela contra la inactividad y la inconsciencia. Ella es servicial y dócil para nuestras exigencias justas, pero rigurosa e implacable en sus condenaciones y castigos contra el desdén y la ignorancia. Ella produce para el que cultiva, pero lucha raramente contra la acaparación. Ella es justicia y es modelo de actividad, exactitud y guía. En los detalles de la Historia encontramos demostrado esta especie de axioma. Hace más de cinco mil años se utilizaban en Babilonia los metales llamados nobles, como moneda, pero no bajo la forma de piezas acuñadas, sino en cantidades al peso. Los pesos normales consistían en granos producidos por la Naturaleza, sobre todo los cereales. Un quilate equivale a tres granos de cebada o a cuatro granos de trigo; un grano a un grano de cebada. La gran moneda hebráica equivalía 360, y la pequeña 180 granos de cebada. En el siglo VIII, en Basilea se decidió que los pesos de un schilling podrían variar de dos granos de cebada. En Inglaterra se ordenó en 1504 que la veintava parte de una onza debe equivaler a 32 granos de trigo, lo que da un total de granos de trigo por onza de 640 granos. Y en multitud de ejemplos veríamos que el valor real de la vida se expresa por granos alimenticios y no por discos metálicos, que corrompen más que vivifican.

Así trabajamos mi amigo y yo aquella tarde, y completamente de acuerdo, nos separamos satisfechísimos con un cordial abrazo, esperando confiados podernos arrancar alguna vez las telarañas de los ojos, que ya es hora.

Crónica de España

¿ANTICOMUNISMO?

LA España franquista, patria del anticomunismo, se distingue en sus campañas de prensa, por la crítica de las instituciones y métodos de aquel régimen. No obstante, cualquiera de los motivos que se critica a Rusia, encuentra aquí su parangón, bajo un nombre obrerista el uno, y bajo un nombre menos encubierto el otro, mantienen un paralelismo en sus actos que los identifica por las consecuencias que ambos pueblos tienen que sufrir. Para quien profundiza en algo más que en los nombres y programas, ello no es más que un hecho lógico, ya que las dictaduras, sea cual sea su matiz, todas se distinguen por la falta de libertad y por los métodos draconianos en contra de la dignidad humana.

Lo que en Rusia se llama Stajanovismo en memoria de su creador adquiere en España los nombres de prima, premio a la productividad, y otros nombres diferentes.

Lo que en el Stajanovismo es juzgado como sabotaje: el no admitir unos métodos de producción que transforman al ser humano en una simple máquina, cae de lleno en España bajo la férula de los reglamentos de trabajo de cada fábrica, amén de los reglamentos de cada industria, la autoridad sindical, la delegación de trabajo y en último término, la industria creada entre burgueses y ramplones, para coger en la misma al obrero que no quiere caer en la trampa.

Aquí al igual de allí, se tasan la mayoría de los trabajos, para que se efectúen en el tiempo mínimo posible, y después de esta tasación arbitraria, y dados los jornales de miseria que imperan, se obliga al obrero a que los mejore, si quiere percibir una irrisoria cantidad como prima o premio, por la cantidad de tiempo que ahorra en su trabajo. El resultado aquí al igual que allí, es el mismo. El obrero que por sus deficiencias en la alimentación, y por la miseria general imperante, no puede resistir el esfuerzo desarrollado en el trabajo, es apartado irremisiblemente y abandonado a sus medios, para combatir la enfermedad que en España ha adquirido carta de naturaleza: la tuberculosis. Dicha enfermedad se apodera del mismo y cuando no de su hogar entero, sumiendo a hijos y esposa en su círculo. El que se rebela en contra de semejantes métodos de producción, y quiere ser un individuo normal en el trabajo, percibiendo tan solo el jornal de base, con el que está condenado a la inanición, se ve expuesto a males mayores. Si persiste en la digna actitud, la mayoría de reglamentos de trabajo interior, preveen la existencia de seres dignos que se opongan a sus métodos, y los atacan por todas partes a fin y efecto de cortar toda expansión y manifestación de la dignidad humana. A este efecto preven días de castigo sin trabajar, por el menor motivo, que siempre se encuentra a mano. Si aún esto resulta insuficiente, para vencer al rebelde, se recurre al rastrero y ramplón que, para recibir una prima y un ascenso, provoca a quien tal actitud mantiene, hasta conseguir una viva manifestación: la pelea, con la cual, la empresa tiene motivos sobrados para expulsar al obrero, sin que le asiste derecho oficial alguno.

Así, este trabajo de selección, lleva como consecuencia que, expulsados los rebeldes y eliminados los enfermos, los que quedan, se prestan todos al tiempo establecido por la tasación, para percibir la prima, premio, etc..., logrando así, que se efectúe una nueva tasación que reduce el tiempo a emplear a menos, volviendo a empezar el ciclo de selección hasta conseguir una nueva reducción.

Como ejemplos vivos de este método pondremos el de la Compañía de Tranvías de Barcelona, que habiendo efectuado la tasación primera para pintar coches del modelo número X en 320 horas, después de pasar por sucesivas tasaciones desde 300, 280, 250, 200 a 180 y quedar finalmente a 150 horas de trabajo. O bien el caso de muchas industrias químicas que efectúan la manufactura de específicos de farmacia, en el 25 % del tiempo empleado en su primera tasación. El resultado es

(Pasa a la página 2.)

LA VOLUNTAD DE POTENCIA

INDUDABLEMENTE; nos encontramos en un período álgido de la voluntad de potencia que prima y domina en las sociedades humanas civilizadas. También asistimos al despertar de la voluntad moral que se hace un sitio cada vez mayor en las conciencias, camino abierto a su desarrollo y primacía futura. Hablemos hoy de la primera.

La voluntad de potencia se manifiesta, en sus puntos decisivos y fundamentales, por el crecimiento arrollador, absolutista, del Estado que, como bien ha dicho Pradas, es ya una clase. La clase más peligrosa para la sociedad, la más peligrosa que ésta ha conocido.

Se manifiesta también la voluntad de potencia en la evolución del capitalismo. Este pasa del liberalismo, cuyo objeto primordial era acumular dinero como finalidad, a la acumulación de medios de potencia social, con la que, asociado (como conciencia de clase), rige y fija el barómetro de la vida económica, ya por el intermedio de la política, ya directamente por su soberanía y control sobre las fuentes de producción y de los organismos distributivos. Esclavo de un principio fundamental, el provecho, esa misma exigencia de acumulación de dinero le ha llevado a la obligación insoslayable de buscar y expansionar los elementos que producen la riqueza, por encima de la riqueza misma. Antes, la riqueza, el provecho, era un fin. Ahora ha pasado a ser un medio. Su fin es la dominación económica y con ella la social. Es la voluntad de potencia. Que nace en razón de sus ambiciones, sí, pero también como dilema de vida o muerte. La dominación económica hoy es la total, la absoluta, la que controla y rige todas las actividades individuales, que no se parece en nada a la dominación clásica del capitalismo de antaño. Por ese fenómeno pasa del liberalismo al dirigismo. Y por éste al riesgo de ser estrangulado por la nueva clase estatal, que es a su vez primer elemento de potencia. El capitalismo es hoy una clase que está a la defensiva, la cual le hace reaccionar, y opta por la voluntad de potencia, pero sin acierto. Porque se entrega poco a poco en manos del organismo llamado a devorarlo. Así es que se defiende y se entrega a un mismo tiempo, con la obsesión de prolongar su existencia, consciente de una muerte irremediable. Por este fenómeno, el capital ya no se acumula ni duerme, corre y acciona para poner en función los elementos (cuantos más posibles) que asegurarán la hegemonía económica y con ella el ensanchamiento de su potencia social. La falta de actividad le sería fatal. El Estado, en tanto que clase nueva, habiendo pasado de lo abstracto a lo concreto, se daría (y se da no obstante) prisa en acaparar para sí las fuentes del provecho que el capitalismo detenta.

Por eso ya no es la acumulación del capital en sí mismo lo que el capitalismo busca, sino los medios de expansionar su poder efectivo y directo sobre la sociedad mediante la imposición de precios, manejo de los elementos vitales del país: materias primas, producción, dirigismo distributivo; control, en suma, de la actividad económica del país para que ruede según sus deseos. Así, el control de la vida nacional se halla en sus manos. La potencia industrial y económica de la potencia social que es hoy su fin vital. Expansión económica y perfección industrial son, pues, insoslayables. obligada condición vital sin la cual la clase perecería a breve plazo. No sólo en razón de la lucha sin tregua que entre sí y a pesar suyo (paradojal contradicción de una clase) el capitalismo industrial lleva en ese callejón sin salida de producir cada vez más en menos tiempo; no sólo por la lucha invasora de mercados a la búsqueda de materias primas y de un mayor poder económico, ley natural de la potencia y de su engranaje sistemático; además, y lo que resulta más peligroso, por la extensión creciente del poder y función del Estado, que va invadiendo su terreno, y que esta invasión no conoce límite en razón de su naturaleza. De donde se produce, pues la voluntad de potencia que substituye a la voluntad de placer de riqueza material, hasta hoy su fundamento primordial. Y nace el capitalismo de choque. Por este espíritu que los tiempos modernos han dado, al capitalismo, siendo de combate, combate organizado con todas las armas contra los trabajadores. Y por otro lado busca realizar el sueño malsano de hacerse amo—el nuevo amo—de las actividades sociales del país. Así entierra su liberalismo y se apodera de la nueva fórmula: dirigismo.

Pero cogido en su propia obra, vemos al capitalismo industrial preso en la malla del capitalismo financiero, como el moscón en la tela de araña. En efecto, siendo la expansión de empresa una condición vital, la explotación de capitales busca su ensanchamiento mediante el crédito bancario. No tan sólo en las grandes empresas metropolitanas; sobre todo en la expansión explotadora hacia países nuevos. Un capital necesariamente tiene que ser productor. Por ello, las industrializaciones coloniales vendrán a darle mayor fuerza económica, sometido como está a la maldición del crecimiento de su potencia. Y la evasión de capitales oscila continuamente hacia tierras vírgenes para hacerlos trabajar allí. Pero como la competencia, enfermedad cardíaca del capitalismo aparece implacable, viene a suceder que todo beneficio está destinado a ser emplazado para poder hacerle frente mediante la expansión creciente de la explotación.

Y quien en este juego gana, haciendo el papel de prestamista y de «croupier» y propietario a un mismo tiempo, es la finanza. La finanza domina así al capitalismo industrial y al Estado de una manera sorda, decidiendo las combinaciones políticas. Pero en este juego de enemigos cordiales, quien aparece como presunto amo exclusivo en la eliminatoria es el Estado.

Fabián MORO.

¿«HOMBRES LIBRES» EN CARACAS?

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

SE han producido ya las primeras reuniones de la X Conferencia Interamericana, que en esta oportunidad ha tenido a mal elegir como lugar de concentración Caracas. Su inauguración ha sido presidida por diversas incidencias, entre las que merecen ser señaladas las tres siguientes: Primera. Atentado a tiro limpio realizado por un grupo de nacionalistas portorriqueños sobre los diputados reunidos en el Congreso norteamericano.

Segundo. Publicación de un manifiesto dirigido «A la conciencia libre de las tres Amériacs» y firmado por una extensa lista de notabilidades americanas, de las tres Américas, que encabeza Waldo Frank, en el que todos los firmantes se declaran en contra de la celebración de dicha Conferencia, «hasta que se restablezcan, por lo menos en el país donde ha de reunirse, con las garantías humanas fundamentales: derecho a la vida, a la libertad corporal, a la libre expresión del pensamiento».

Tercero. Desviación hacia el terreno económico, apoyada por mayoría de delegaciones, del carácter intrínsecamente político de la Conferencia, intentando por este procedimiento soslayar la flagrante paradoja de lugar y tiempo.

Consideradas en su conjunto, aún rechazando la patológica violencia de la minoría nacionalista portorriqueña, estas incidencias ponen claramente de manifiesto la honda crisis por la que el concepto de libertad está atravesando en América, en las tres Américas. El fanatismo del terrorista es siempre el reverso de la moneda de una situación con motivos para ser considerada injusta. La solución no se halla en el terrorista—ni a favor ni en contra de él—sino en corregir la situación por el camino de la justicia.

Aquí en el Uruguay hace ya meses que la X Conferencia Interamericana está dando que hablar. A este respecto la prensa ha quedado dividida en dos sectores: uno sosteniendo la improcedencia de acudir a una Conferencia democrática que se realiza en la capital de un país sojuzgado por un brutal totalitarismo; otro, el que ha prevalecido al fin, defendiendo la tesis, típicamente política, de acudir a pesar de todo, de desligar el hecho de la Conferencia del de la dictadura venezolana. Abstracciones prácticas, se llama esto último; y cómodas.

Sólo Costa Rica, haciéndose adalid del pensamiento libre de América, ha rechazado la invitación a la Conferencia, aunque con excesivos circunloquios, innecesarios frente a la indignidad de los demás. **Hélas, la politique!**

De todo lo que antecede se desprende, sin pretensiones proféticas de ninguna clase, que el resultada práctico de la X Conferencia Interamericana, pese a todas las objeciones de principios que por un tic automático en los músculos bucales hacen los demócratas concurrentes, será, como en el caso del franquismo, la extensión de la carta de ciudadanía democrática a un despotismo más.

Es trágicamente paradójico que, mientras los «hombres libres» de todos los países americanos se reunen en Caracas para ver de solucionar los «graves» problemas de América, los exilados venezolanos tengan que permanecer, bajo pena de muerte, desparramados por todo el Continente, mientras se olvida también a los miles de presos políticos que se pudren en las prisiones de Venezuela.

Por todo lo cual nos adherimos fervorosamente al último párrafo del maniesto a que nos referíamos al principio, firmado por un puñado de hombres, si no prácticos, de buena voluntad:

«Si América ha de ser el Continente defensor de la libertad del mundo, que comience por libertarse a sí misma».

Los valores del 98

(Viene de la página 1.)

Lo mejor de las figuras, señaladas como justificantes del 98, en Cajal, Costa, Galdós y Francisco Giner, tienen que ver con un 98 resistente; más que iconoclasta, laborioso, creyendo que vale más encender una luz que maldecir las tinieblas. El avance español pudo ofrecer gratas realidades si las grandes figuras del quinteto ibérico —Cajal, Costa, Galdós y Unamuno —hubieran tenido contacto con la médula libertaria y con el pueblo sin disfraz y sin partidos. Entre el quinteto ibérico y el pueblo ganoso de avance, faltó esa pléyade de observadores y comentadores intermediarios entre la ciencia sin leales y los leales sin ciencia.

Azorín se anticipó hace cuarenta años o poco menos al surrealismo literario. Se anticipó con aquella claridad suya tan levantina, limpia y acotada. Bien queda demostrado en la revisión reciente de su trilogía «Lo invisible», digna de una buena antología. Pero hay en él una melancolía de sollozo callado que ya insinuó Fontaura con acierto, melancolía que nace de la fuerza inteligente no empleada, desviada hacia ceros de ocasión, negaciones de estética y poderes caducos. Esa melancolía dice más contra Azorín que todo lo que razonablemente y sin rencor podríamos decir sus amigos de la primera hora.

En cuanto a Baroja, sus postrimerías dolientes, su ancianidad misma que escribe en exceso para consolarse sin duda de vivir en un desierto, no le dan aspectos muy extraños. Lo que tiene y tuvo más relieve en Baroja es su arrebato tranquilo, su sorna corrosiva, sus reparos joviales de vasco desconfiado, su apego a la pequeña comodidad casera que le hizo reaposentarse en España, su natural maldiciente propio del que vive sin apuros ni grandes satisfacciones.

Hay una comezón como de rascarse fuerte en el español que se cree nacido providencialmente para crítico. De esa comezón fueron víctimas dos genios—Larra y Ganivet, dos suicidas—verdaderos precursores del 98. Pero el crítico menos dotado, el que no se desespera ni se suicida, el que hoy «se carga» a Stalin, mañana al Vaticano y otro día al moro Muza con la misma desenvoltura y la misma fruición que bebe un refresco en agosto, ese impenitente iracundo de comedia o mejor, de melodrama, tiene que reemprender a diario sus arremetidas porque siempre resulta que quiso derribar a tal o cual antagonista y que éste sigue gozando de perfecta salud. Por consiguiente ha de volver a matar a quien dió por muerto y sepultado ocho o diez veces, lo que pone de pésimo humor al iconoclasta y le da cierto aire de Satanás incapacitado.

Y luego, las contradicciones reveladoras de agresividad sin el menor espíritu de previsión. Lanzó Baroja tan seguros adoquines con destino a la Academia, que todos le creímos alborozadamente incapaz de entrar en aquel vetusto antro. Pues no. Académico fué y es. Por cierto que se vió obligado a alabar arrebatadamente en su discurso de ingreso al mismo dramaturgo—Leopoldo Cano, si no recuerdo mal—de quien había escrito Baroja con verdad y hasta con gracia que sus versos sonaban a hojadelata.

Baroja fué muy amigo mío en Madrid, habiendo llegado los dos incluso al franco tuteo. Como parecía él inexplicablemente deseoso de salir diputado por un distrito de Aragón—Fraga—enzarzado por un amigo suyo y mío, el pintor Viladrich, hacia 1918, quise acompañar a Baroja por los pueblos para hacerle perder y cabalgar por la estepa.

Recuerdo que en la excursión hablábamos del tema autonomista. En mi opinión, era la autonomía de acuerdo, no la de cesión, clave para desplazar las castas cavernarias. Baroja me contradecía sin saña y yo replicaba con inquina, terminando siempre mis réplicas con esta frase: «¡Baroja, no serás nunca nada!»

Se reía él de buena gana al compás del cascabeleo delantero en cierta collera de carricoche que nos conducía dando saltos mortales a través de la estepa de los Monegros por una carretera poco transitada un tanto paralela al Ebro. Sostenía el novelista que era España un país de eucaña apicarada sin raíces profundas, con unas clases ricas juerguistas de afición pero creyentes en una religión espectacular como una juerga con intervalos de folletín sentimental histriónico.

—Bien—decía yo—pero todo eso

(Pasa a la pág. 2)

SOLO SUPERANDOSE puede salvarse el hombre

(Viene de la página 1.)

forme a los individuos al punto de convertirlos en meros robots. Cree firmemente que «si ningún reajuste sosial no debe abolir las desigualdades naturales entre los humanos», éstas desigualdades serán cada vez menos «subrayadas por una sanción sociab».

Con razón dirá que la liberación de la mayoría traerá como consecuencia cierta usurpación de la libertad de los actuales privilegiados. Estos resistirán vivamente, y posiblemente será necesario arrancarles «por la fuerza lo que deberia ser otorgado voluntariamente.» Por la fuerza no quiere decir por la violencia, y menos por la violencia ciega, añadirá Rostand.

Salvaguardar el equilibrio entre la colectividad que iguala y el respeto a la individualidad, no será tarea fácil; entrarán en juego muchos factores que contrarrestarán los primeros ensayos. De armonizarse todo perfectamente, será necesario—y participo yo del punto de vista de Jean Rostand—«que la colectividad deberá persistir en sus escrúpulos hacia cada uno».

Lo que hay que evitar ante todo es sacrificar a los individuos en provecho de la colectividad, sino hacer de manera que el interés de cada uno sea el interés de todos. Jean Rostand termina la exposición de su creencia revelándonos: «Que la individualidad espiritual de cada uno deberá ser celosamente preservada en pro de la mayor ventaja del conjunto. La inteligencia y la sensibilidad humana saldrían perjudicadas con la homogenización y la unificación de los espíritus».

¿Qué libertario no podría suscribir pareja concepción societaria? «No valdría la pena que la Naturaleza hiciera de cada individuo un ser único o que la sociedad redujese la humanidad a la condición de colección de semejantes». Tengamos confianza en ese «ce que je crois», pero trabajemos al mismo tiempo en la realización de esta esperanza, pues no podremos salvarnos—no hay que olvidarlo—sino a base de superarnos.

HEM DAY.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N°. 465 - II Epoca - Precio: 20 Frs
Toulouse 28 Marzo 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

El teniente general Gabor Peter, ex-jefe de la policía política del gobierno húngaro, dimitido por orden de este gobierno, ha sido condenado a prisión perpetua por «crímenes de alta traición». Gabor era especialista en «interrogatorios» y en obtener «confesiones espontáneas». Entre sus interrogados figuró el cardenal Mindszenty (febrero de 1949, prisión perpetua) y el súbdito norteamericano Robert Vogeler (noviembre del mismo año, 15 años de prisión). Al poner en libertad a éste en abril de 1951 le hizo esta advertencia: «Nuestros brazos son muy largos».

Durante la reciente campaña electoral, los capitostes soviéticos, por boca de Malenkov, han declarado que una tercera guerra mundial a base de armas termonucleares significaría la destrucción de la civilización. Es la primera vez que se le dice al pueblo ruso esta verdad. Durante muchos años se le había enseñado que una nueva guerra significaría la destrucción del sistema capitalista y el triunfo del comunismo mundial. El pueblo ruso ha sido mantenido en la ignorancia en cuanto a los peligros de una guerra atómica.

FANTASIA CHINESCA

POR si las despampanantes contradicciones del mundillo político internacional no tuvieran ya a los observadores más o menos objetivos y de buena fe al borde del manicomio, un señor que atiende al eufónico nombre de Chiu-Nan, representante en cierto modo del gobiernillo ubicado en el zapato chino de Formosa, acaba de exhibir su minúscula figura por España en jira rematada, cual es allí ritual, con las obligadas declaraciones de simpatía al caudillo. Las declaraciones del emisario de Chiang Kai Chek son de que estuvo rezando a jornada intensiva, durante la guerra civil española, por la derrota de los «rojos».

Veamos lo que ocurría mientras el chinito de marras se daba de golpes en el pecho. Las tres potencias integrantes del eje Roma-Berlín-Tokío firmaban el pacto llamado Antikomintern, pacto que si bien apuntaba a Rusia, englobaba las aspiraciones imperialistas de los tres socios por separado. Las de Tokio, más que aspiraciones se traducían por una ocupación efectiva del «mainland» chinesco. Los infantes del «Sol Naciente» vivaqueaban en los principales centros económicos y estratégicos del continente amarillo, y tan belicosos huéspedes, en virtud de que «los amigos de nuestros amigos son nuestros amigos», estaban a partir un piñón con Franco.

El último nombrado, por razones también estratégicas, retardó su adhesión al pacto Antikomintern hasta ver cubiertos los objetivos que, con permiso de Inglaterra, había señalado a su abigarrado ejército. Y más tarde, consumados el ataque nipón a Pearl Harbour, la toma de Singapore y la reducción de la soberanía de Chiang Kai Chek al reducto de Chung-King, el mismo Franco extendía la nacionalidad española a los nipones: «Los japoneses son los españoles de Oriente; sus «samurais», nuestros hidalgos; sus gestas heroicas, reproducción de nuestra tradición más pura». Laurel, el Quisling impuesto por los generales del Mikado al pueblo filipino, recibió públicas y entusiastas felicitaciones de El Pardo. ¿Quería ser aquello un cuchillazo a la espalda del «enemigo tradicional yanqui», hoy ojito derecho del hispanísimo imperio azul? Pues por allá se andan en saber olvidar agravios y en borrar conjuros de rivalidad eterna —intereses de por medio— franquistas y norteamericanos oficiales. Por borrados los dió el caudillo a partir del momento en que la bandera de las barras y las estrellas volvió a flotar en Manila. Los «españoles de Oriente» trocáronse inmediatamente, para la propaganda oficial franquista, en chusma de foragidos, violadores y asesinos de súbditos de la colonia española en Filipinas. Poco faltó entonces para que el caudillo, deseoso de trepar en el pescante de la carroza triunfal aliada, expidiese una segunda División Azul hacia el Pacífico, esta vez en función de séquito del general Mac Arthur.

Pero volviendo a nuestro cuento chino, causa verdadera lástima asistir a las genuflexiones de un representante del gobierno de Formosa ante el liviano caudillo; con mayor razón si se tiene en cuenta la condición de simple artículo de trueque de ese gobierno, sujeta su existencia, con toda la ínsula de su soberanía, a cualquier transacción política ruso-americana en el tapete verde de la diplomacia.

Precisamente, como contrapartida a las histriónicas manifestaciones de Chiu-Nan, se han producido otras que encontrará a continuación quien leyere. R. C. Wu, ex-gobernador nacionalista de la ínsula de Formosa, ahora exilado en los EE.UU., acaba de denunciar la condición totalitaria del gobierno de Chiang Kai Chek. Según Wu, el Kuomintang, partido único del «generalísimo» chino, no es más que un calco de Falange. Dicho partido es financiado, no por las cuotas de sus adherentes, sino por los fondos del Estado. Este partido sirve solamente para perpetuar al gobierno de Formosa en el Poder, y es el único tolerado en la «China libre». El llamado Departamento Político del tal gobiernillo parece vaciado en el molde comunista totalitario. «Durante mis tres años de gobernador—declara Wu—no hubo día sin que se produjeran choques entre el pueblo y la policía política que manda Chiang King-Kou, hijo mimado del «generalísimo».

Se comprende perfectamente ahora el impúdico maridaje entre el déspota oriental y el tirano español, ambos «generalísimos».

EL GRAN INQUISIDOR

LA psicosis de histerismo que aqueja a la política norteamericana revistió estos últimos días su fase más álgida. El senador Mac Carthy, por primera vez desde que empezó su carrera de gran inquisidor anticomunista, empieza a batirse en retirada. Desde 1950, el todopoderoso MacCarthy, mediante una serie de blufs espectaculares, logró la adhesión casi fa nática de sus amedrantados conciudadanos.

Analizando las diversas etapas de esta carrera se tiene la certidumbre de que el macartismo no es más que un trampolín con vistas a las urnas electorales. En un país donde la publicidad tiene categoría de dogma, el oscuro senador por Winsconsin encontró la manera de lograr —mediante la demagogia anticomunista— lo que otros políticos consiguen con derroche de dólares: un reclamo imponente y gratuito en la primera página de los diarios nacionales y extranjeros.

La carrera de MacCarthy empezó en febrero de 1950 con el anuncio sensacional de que tenía en su poder una lista de 205 nombres de personas que, pertenecientes al Partido Comunista, trabajaban en el Departamento de Estado. Al final de aquel mismo mes la lista quedaba reducida a 85 nombres. Figuraban en la lista profesores, embajadores y otros altos funcionarios. Fué nombrado un Subcomité Investigador de estas denuncias presidido por el senador Tydings. Este Comité, en su informe de julio del mismo año, reivindicaba a las personalidades acusadas por Mac Carthy y tildaba las acusaciones de irresponsables. A principios de noviembre Tydings era derrotado en las elecciones del Estado de Maryland. El candidato triunfante resultó ser un protegido de MacCarthy y alrededor del triunfo de éste hay todo un proceso de corrupción en el que aparece complicado MacCarthy. Este demanda judicialmente a quienes le denuncian y pide dos millones de dólares en concepto de daños y perjuicios. Más tarde abandona su reclamación. En el intermedio, el mismo MacCarthy acusa al general Marshall de incapacitado: «MacCarthy denuncia... reta... amenaza... exige... niega... prueba... previene... caza...» La profilaxis anticomunista no es más que un pretexto; pero la demagogia, el monopolio de los grandes titulares en los periódicos produce su fruto en noviembre de 1952: MacCarthy, verdadero artífice de climas follestinescos es reelegido como senador; sus adversarios resultan derrotados. El macartismo es un factor de derrota para el partido demócrata con vistas a las próximas elecciones presidenciales. Pero trabaja al mismo tiempo para provecho de su promotor. Este es elegido para el puesto más influyente de su carrera en enero de 1953: el de presidente del Comité Permanente de Investigaciones del Senado.

◆

Pero ante las ambiciones de este funesto personaje, entre cuyos cálculos debe figurar sin duda una eventual sucesión del general Eisenhower, se levanta la mole del Pentágono, ligada por espíritu de cuerpo al actual presidente y por disciplina política al secretario del ejército Stevens. A demoler estos obstáculos va encaminada la campaña macartista desde el mes de octubre pasado. La primera ofensiva contra el ejército, en realidad contra Stevens y quizás contra Eisenhower, se produjo con motivo de las famosas investigaciones en Fort Mommouth. Y ya empezaba a clamar la prensa la supuesta «rendición» del ejército, cuando éste sacudió a la nación americana con su atómico reporte de 34 páginas que son otros tantos mazazos en la testuz del gran Inquisidor MacCarthy.

INSTANTANEAS

EL UNIFORME

VOY a confiar a la pluma la confesión de un ex-guardia civil que se retrata a sí mismo:

«Cuando entré en edad cuartelaria mi padre me entregó a un sargento para que me adiestrase. Jamás me gustó el antipático uniforme y siempre me infundió miedo el tricornio. Pese al hecho de haber nacido entre guardias civiles y caballos, no me hallaba a gusto ni con éstos ni con aquéllos. Un caballo, un día, me dió una coz, y mi padre muchas veces se portó peor que el caballo... Desde niño odié la disciplina, pues para mi padre mi casa era un cuartel, en el que seguía siendo cabo primero. Mis únicos momentos de felicidad eran cuando escurriéndome de la mirada de mi padre me mezclaba con los niños de mi edad, hijos de campesinos.

Frecuentando sus casas comprendí que había más orden que en las nuestras, pese a que los «nuestros» imponían el orden... En nuestra casa se cumplía el refrán «Dime de que presumes y te diré de qué careces». Como iba diciendo, mi padre me dijo un día: «Serás guardia civil». Aquella noche no dormí. Después de un tiempo de destierro —tiempo que duró mi aprendizaje— noté que la disciplina emanada del reglamento no había cambiado. Ya no quería ni a mi padre. Para mí éste era un cabo primero. Dos días después de mi casamiento me vistieron ya de uniforme, y me dijeron: «Ya estás en activo». El primer servicio fué perseguir estraperlistas. Me tocó como campañero un «viejo». El era el malo y yo era el bueno. La eterna dualidad del cuerpo. Pero vence el malo, y por obediencia el bueno es peor. Notaba que desde el tricornio a las botas me venían anchas. Mi cuerpo temblaba dentro del uniforme. Pero mi rostro ya no era el mismo; el tricornio le había cambiado. Las estraperlistas huían de nosotros. Cayó una. Se me ablandó el corazón; pero la voz del reglamento —mi compañero —me dijo: «Nosotros no tenemos corazón».

Efectivamente, demostré no tenerlo. Jamás olvidaré la mirada de aquella mujer. Ya comenzaba a ser guardia civil: clavija humana en la máquina del Estado. Mi mujer me reprochaba mi severidad. Un día vino a casa una gitana —en la vida de la guardia civil no pueden faltar los gitanos—. Vendía quincalla. Mi esposa entró en tratos con ella. Cuando yo aparecí vestido de uniforme, la gitana, precipitada, quiso cerrar tratos. Pero mi mujer la tranquilizó: «Es mi esposo». Me miró, con voz baja me echaría una maldición. En aquellos momentos comprendí que comenzaba a ser malo. Seguí con la gitana, aterrorizándola. Al fin marchó.

Otro día martiricé duramente a mi hijo. Hice igual que mi padre. Tuve querella con mi esposa, y ella y mi hijo marcharon de casa...

Un día salimos de servicio una pareja y un cabo. Ibamos a perseguir bandoleros. Las órdenes eran severas, Nos internamos en la sierra. Al fin dimos con ellos y hubo tiroteo. Mataron al cabo y los de pareja huímos dejando el cadáver abandonado junto con su dotación. Esto, en el reglamento, tiene un nombre: deserción ante el enemigo. Por este delito me senté en el banquillo y me pusieron 20 años de condena. Me internaron en una cárcel civil y me despojaron de mi uniforme al cual decían que había deshonrado. Cuando me sentí libre de él respiré con satisfacción. Sufrí momentos de apuro moralmente. Al fin maté al guardia civil que el cuartel me había impuesto. Jamás volveré a uniformarme. ¡Qué bien me siento sin el peso del correaje en mis hombros!...

Aunque preso, me siento más libre que en el cuartel, pero lo que no he logrado olvidar es la mirada de aquella estraperlista de mi primer servicio...»

XEUS

LA ACTUALIDAD EN PUERTO RICO

Continúa la represión en Norteamérica y en Puerto Rico contra los líderes del movimiento nacionalista. Los Estados Unidos tomaron posesión de Puerto Rico en 1898, como resultado de la guerra hispano-yanqui. Por el tratado de París del mismo año España cedió a aquella nación su colonia. La isla estuvo regida por un gobernador elegido cada cuatro años por una parodia de parlamento. Un comisario representaba la isla en el Congreso de los Estados Unidos. Los habitantes portorriqueños poseían la ciudadanía norteamericana en el papel. En 1951 se celebró un referendum que dispuso que la isla fuese regida por una constitución formulada por el país mismo. La constitución fué aprobada en 1952. y Puerto Rico fué promovido al rango de Estado Libre... Asociado a los Estados Unidos.

Boceto de revisión

LA ACIDEZ DE BAROJA

PIO BAROJA era y es negador cerrado, nihilista integral. Su vida no tenía compromisos de familia ni grupo. No tenía tampoco necesidad ni carácter para solicitar, suplantar ni intrigar. Le importaba un comino la opinión ajena, las críticas, la verborrea del Ateneo, la maledicencia del periodismo agazapado en las redacciones, el que despelleja al querido colega íntimo y respeta al odiado y poco accesible compañero de oficio.

Transitaba por el mundo Baroja sin apuros ni grandes amistades. Las gentes que ponía en evidencia no le pedían nunca cuenta de nada. Nadie le ocupaba el tiempo ni el espacio. No comprendía la galantería ni la política.

Por Felipe ALAIZ

Podía aposentarse con toda suerte de comodidades en su casa espléndida de Vera del Bidasoa, estudiar tipos y paisajes por España, dar una vuelta más allá de cualquier frontera, conocer y describir sus gentes pintorescas, absurdas, banales, volubles, presumidas, cándidas, extravagantes... No respetaba la sintaxis ni la puntuación. El que no conocía a Baroja podía confundirle en San Sebastián con el alcalde de Elizondo o el estanquero de Lerín.

Se tenía por dionisíaco y activista cuando era un comodón. Comodón insatisfecho incluso de la propia comodidad, pero comodón al fin y al cabo y por consiguiente predispuesto a elogiar al hombre de acción. Cuando empezó a publicar las «Memorias de un hombre de acción», el vasco más antípoda de Baroja—Unamuno—me escribió una postal de las que compraban por diez o quince céntimos en el estanco, aquellas postales de color azul claro que eran la debilidad de Unamuno y llenaba éste con su letra de rasgos tan personales. «Van a salir—me escribía—las «Memorias de un hombre de inacción». No se refería Unamuno al sugestivo protagonista de la obra—Avinareta—como al autor, Baroja.

Era evidente la exaltación barojiana por los hombres de acción, exaltación explicable por la consuetudinaria inacción del novelista, reumático a fuerza de inmovilismo, contemplativo, razonador y amigo del diálogo sentado, gran conversador y gran curioso de todas las debilidades imaginables menos de las deportivas.

Aparecía tímido. Sus personajes más calificados echan a andar como para neutralizar con ventaja el inmovilismo ergotista, los hábitos sedentarios y cierta pachorra temperamental. Una vez en marcha son capaces de dispararse, perder el compás y emborronar la pauta prevista y perderse por cualquier cerro, pero la cueva barojiana de origen, la de sus criaturas, es siempre inconfortable desde el punto de vista opuesto a lo confortable de la casa de Baroja.

Sus tipos son vitales o no, pero en todo caso se trata de una vitalidad desesperada, como la de los nihilistas o sus opuestos. En su trilogía del Madrid arrabalero, hay páginas en verdad sabrosas, pero crudas. Aquellos personajes están muy bien vistos como profesionales de un cierto humor cargado y recargado de pequeños explosivos, arquetipos goyescos sin seguidillas ni merendolas plácidas, amadores de ruinas como los románticos, un tanto redichos y con propósitos espontáneos cada hora. Pero Baroja los tiene por anarquistas y no lo son.

Millares de lectores han podido juzgar el anarquismo de España por tales personajes, de novela apicarada más que picaresca. Tragedia de siempre: confundir el profundo y activo estoicismo anarquista de conciencia con el picaresco, contemplativo y superficial que no lo roza siquiera, como no lo roza el nihilismo, menos desesperado éste que desesperante, más destemplado en la la relación que en la acción y escasamente puesto a prueba.

Quedará Baroja en la novela contemporánea como un iconoclastá nihilista contra todo, incluso contra la ordenación gramatical. Nos referimos a su obra hasta 1936. La posterior, en lo que conocemos, nos parece del todo desdeñable. Su modelado de Avinareta pudo ser un ejemplo estimable por la buena ocurrencia que tuvo el modelador de consultar grabados y documentos de época. Hubo una temporada de prueba para Baroja y sus amigos, buscándole éstos papeles viejos de las guerras carlistas, de la masonería, de las sociedades secretas. La rebusca de papeles y estampas era para él fértil escapatoria. No hay novela imaginada capaz de tanta sugestión como tiene la pequeña historia de las gentes de España en su círculo vecinal fuera de la nación, que es siempre un círculo vicioso. Galdós no hizo más que darnos bocetos. Geniales del todo como tales, pero bocetos.

Lo que se ve también en el fondo de Baroja es un sentimentalismo encogido, un secreto afectivo que no pugna por la expansión sino por el disimulo, personalizado en tipos de sentimientos tan refrenados, que parecen avergonzarse de tenerlos que sentir. En eso se insinúa el vasco típico, que da más importancia a la apuesta que al amorío. Cuando el amorío deja de ser problema, la apuesta, en olas sucesivas, sigue siéndolo. Cuando la vida afectiva sigue en curso normal para el vasco, siendo tan poco aficionado como es a conflictos cornelianos y callejones sin salida, reduce el repertorio de deberes para prevenir choques inútiles y tontos compromisos. De ahí la reservada vitalidad vasca. Ramón y Cajal creía que de haber sido vascos la mayoría de inmigrantes llegados a

(Pasa a la última página.)

POSTAL de PARIS

RODANDO

SI consiguen ponerse de acuerdo los conductores, París será una ciudad sin taxis el viernes 26 del corriente. Por lo menos esas son las intenciones de cada propietario de un auto que ha hecho de él un medio de vida. Las compañías poseedoras de varios no parecen muy decididas a apoyar las medidas de resistencia.

Una buena proporción de los coches de punto de la capital, está constituída por vehículos que datan por lo menos de hace veinte años, de marca Renault, pintados de color negro y rojo obscuro. Son unos destartalados carcamales agobiados por el vapuleo del tiempo, que renquean por las calzadas parisinas. Después de la guerra han entrado en servicio muchos otros de distintas marcas, que han guardado sus colores originales y que no llevan apenas otra indicación para saber el destino que les incumbe, que la caja metálica y encristalada del taxímetro. Hay entre ellos tracciones delanteras Citroen, Simca, Peugeot, etc. y hasta algunos de más precio como el Ford Vedette. Ahora, la Jefatura de Policía, tiene en proyecto uniformarlos, obligando a los propietarios a que los pinten de dos colores, que no se sabe si deberán ser los ya usados por los vejestorios todavía en activo. Aparte de facilitar al cliente su búsqueda, la medida halagará la vanidad de los propietarios de automóviles particulares, al hacer visible la diferencia entre el coche que se posee y el que se alquila.

Se va a ordenar también la colocación de un letrero luminoso en el techo. Algunos llevan ya encima del guardabrisa un cartoncito «taxi» pero se aspira a iluminarlos, a convertirlos en faros de salvación para el parisino que se sienta náufrago en las olas obscuras de la noche, cuando el último autobús ya se ha retirado y las galerías subterráneas del metro han quedado silenciosas, sin el estruendo de los vagones sobre los pulidos carriles. Bien necesarios son en este pueblo cuando se sabe que 20 buenos kilómetros de calles separan por ejemplo, Pantin de la Puerta Saint-Cloud.

Aparte de eso, se intenta hacer obligatoria la separación interior. Quizás se busque con ello un medio de proteger indirectamente a los conductores de los repetidos y brutales ataques a que se ven expuestos. La protección, aunque sea tan débil como la proporcionada por un cristal, presenta a los posibles atracadores unas dificultades que actualmente no existen. Pero los taxistas encuentran estas medidas gravosas, y alguna esperanza tienen que hacer cambiar de opinión a las autoridades responsables con la huelga de 24 horas del viernes.

Francisco FRAK

UN MANIFIESTO DE LA F.O.R.A.

SE intenta conmover a la opinión pública con el socorrido recurso de «una amnistía falsificada», decretada por el Gobierno y aprobada por ambas Cámaras. Y bien: la F.O.R.A. puede decir con fundadas razones, que ello no le da ni frío ni calor. No valora en lo más mínimo al episodio de marras, porque es parodia risible, a la vez que angustiosa, para la gente que finca sus esperanzas en la generosidad del dictador y sus secuaces. Aparte de ser rataceada hasta el punto de limitarla a los que sufrieron represiones y persecuciones hasta 1945, ella condiciona a los «beneficiados» a la colaboración con el régimen y significa «perdón y olvido» según declaraciones formuladas por el Ministro del Interior. Quiere decir en suma, que la amnistía constituye un «favor» que alcanza a todos los enemigos (?) políticos y gremiales, que debe agradecerse, entregándose al oficialismo.

De más está decir que la F.O.R.A. y sus militantes anarquistas, no están comprendidos dentro de la ley tramposa, más parecida a la del embudo que a la verdadera amnistía. YA ES UN AGRAVIO HABLAR DE AMNISTIA CUANDO SE ES VERDUGO Y SE TIENEN EN LAS MANOS LAS ARMAS TOTALITARIAS QUE MUTILAN LAS LIBERTADES Y CASTIGAN A QUIENES LAS DEFIENDEN POR DERECHO Y POR PRINCIPIO.

¡AMNISTIA! ¿Para quiénes o para quién?

El cesarismo tuvo siempre esas salidas histriónicas. Los antiguos emperadores conceptuaban un favor perdonándole la vida a los condenados al circo después de haberlos martirizado. Era un acto de magnanimidad para uso emocional del populacho mesiánico y para satisfacción de los delirios punitivos de sus vasallos y cortesanos, todos ellos adulones, cobardes y vengativos. El libertado de la muerte debía total gratitud a su salvador augusto. ¡Y ay si no lo hacía!... Favor que no terminaba de pagar nunca ni aún con el sacrificio de sus descendientes en varias generaciones. Y es archiconocida la fórmula con que obligaban a las víctimas destinadas al sacrificio, a saludar al tirano con la mano en alto, como si benecieran la «suerte» de ser sacrificados bestialmente: «Salve César; los que van a morir te saludan», mientras las jaurías de lobos a sueldo, atronaban el espacio al grito de ¡mueran los enemigos!... Así la historia se repite en 1953 y en la República Argentina. El ridículo imitador de César, desde la Casa Rosada decide del destino de las víctimas inmoladas en aras de su ambición imperial y de su sadismo represivo. El, el decapitador de los derechos y negador de la justicia, pretende liquidar sus cuentas con la tramposa fórmula de un «perdón» que no alcanza más que a cierta gente y abarca un reducido período de sus hazañas de tirano.

EL ESTADO DE GUERRA—dicen sus lacayos y partiquines—SE MANTIENE EN PIE PARA GARANTIZAR Y DEFENDER LA CONSTITUCION Y TODOS LOS DERECHOS ACORDADOS EN ELLA. Y como si fuera poco, la tristemente célebre LEY DE RESIDENCIA Y ORDEN SOCIAL, conocida por la «4.144», se mantiene en vigencia y se aplica con inusitada malignidad. También se utiliza el terror organizado, que proscribe por desesperación a los que saben que están en peligro en la patria peronista. ES INDUDABLE QUE EL PANICO NO REZA PARA NOSOTROS. Y MUCHO MENOS EL AUSENTISMO DE LOS INAMOVIBLES PUESTOS DE COMBATE, QUE OCUPAMOS DESDE HACE 50 AÑOS LARGOS.

* * *

Pero lo más absurdo de la felonía amnistiadora, es que a los elegidos en «suerte» como víctimas después del 45, para éstos no alcanza el perdón del Poder Ejecutivo, ni la ley «de concordia y fraternización» que zarandean las cámaras y glosan los periodistas besamanos y traficantes de la prensa porteña.

Desde el advenimiento del peronismo, fueron clausurados nuestros locales, perseguidos y encarcelados nuestros militantes, prohibida de mil maneras toda propaganda y actuación pública «manu militari» primero, y policialmente después, a la C.G.T., engendro de tránsfugas y coimeros que encanallecen al sindicalismo y domestican a los trabajadores con violencias y discursos demagógicos.

NO NOS ALCANZA INDUDABLEMENTE NI UNA PARTICULA DE LA AMNISTIA, pero si por casualidad ello llegara en algo hasta nosotros, estamos seguros que a corto plazo descontaría la incipiente «generosidad» liquidándonos—pudiendo—con la consabida represión que tipifica al Estado predominante. Y NO PODIA SER DE OTRA MANERA. Las posiciones están dadas. NADA NOS UNE; TODO NOS SEPARA. La F.O.R.A. está contra ellos y contra todos los que mantengan el principio de autoridad y usen de la fuerza y del poder para escarnecer al pueblo y encadenarlo más y más al carro de la esclavitud, de la explotación y del envilecimiento colectivo. Y aceptando la hipótesis de que se diera en el país una amnistía amplia que retribuyera a todo el mundo el libre juego de todos los derechos clásicos que cada cual poseía, nada le agradeceríamos puesto que no HARIA MAS QUE ATRIBUIRNOS LO QUE TENIAMOS GANADO «EN BUENA LEY» POR VIRTUD Y GRACIA DEL HEROISMO Y CAPACIDAD DE LUCHA DE NUESTRO MOVIMIENTO. Sería justicia su atribución. ¿Y QUIEN TENDRIA QUE PERDONAR A QUIEN? COSA RIDICULA RESULTA QUE LAS VICTIMAS TENGAN QUE AGRADECER A LOS VICTIMARIOS. Si los políticos y otras gentes en un rapto de humillante cortesanía se inclinan reverentes a rendirle gratitud al déspota, la condenación nuestra alcanza también a éstos, por bellacos e indignos.

NO DEBE BESARSE LA MANO

(Pasa a la página 3.)

Y LOS MUERTOS ¿QUIEN LOS RESUCITA?

El ex-general japonés Kataoka y el coronel norteamericano William Verbecn se han dado la mano y han hecho votos para trabajar juntos por la paz. El segundo venció al primero en la sangrienta batalla de Leyte (Filipinas), donde murieron millares de soldados rasos japoneses y norteamericanos. Mientras los generales gozan de buena salud y se colman de felicitaciones, los soldados que fueron llevados al sacrificio yacen pudriéndose bajo tierra.

Cómo se trata a los "terroristas" del Mau Mau

Un consejo de guerra ha tenido lugar en Nairobi (Kenya). Como procesado figuró el capitán inglés Geral Griffiths, acusado de crueldad con los prisioneros indígenas suspectos de pertenecer al Mau Mau, organización tildada de terrorista.

Durante el proceso, un testigo (un oficial inglés), declaró que el procesado obligó a uno de sus prisioneros a que se quitara los pantalones. Después entregó un cuchillo a un africano al mismo tiempo que le ordenaba: «¡Cástralo!» El africano, un somalí de 16 años, llamado Segat, no quiso obedecer. Entonces Griffiths cambió su orden: «¡Córtale la oreja!» Segat cumplió esta vez la orden. El día siguiente el mismo Segat recibió la orden del mismo capitán de perforar la oreja de otro prisionero, atravesarla con un un alambre y conducir de la oreja al preso a remolque de la patrulla. Otro testigo declaró que el capitán Griffiths, viendo desangrarse al prisionero a quien había ordenado amputar la oreja, ordenó de nuevo: «¡Fusiladle!» Y el desgraciado fué rematado a balazos.

Griffiths, que basó su defensa en que conducir a un preso de la oreja es perfectamente reglamentario, fué condenado por el tribunal a cinco años de cárcel.

Continúan las manifestaciones estudiantiles en España. En nuestro país las agitaciones escolares han tenido siempre un profundo significado político. Durante la Dictadura de Primo de Rivera los movimientos universitarios marcaron el principio del fin de aquel régimen de fuerza. Las agitaciones se basaban en motivos nimios para terminar apuntando hacia las altas esferas oficiales. Los incidentes estudiantiles de Madrid, los más remotos de Barcelona y los que se han promovido durante la pasada semana en Sevilla, silencian todavía su verdadero destinatario. El nombre del tirano queda todavía al abrigo de la mención popular y el sector obrero se inhibe, aparentemente, de toda intervención. Todo es cuestión de tiempo. Es de esperar que no tarde mucho en que la efigie del caudillo tome el mismo camino que las del dictador jerezano y su patrón Alfonso XIII: el de las ventanas de los centros docentes. Así terminó la monarquía borbónica y así acabará el sangriento despotismo de Franco.

TAMBIEN ALLI

se mueven los estudiantes

Doce estudiantes de la Universidad de Indiana (EE.UU). han lanzado un llamamiento de lucha contra el comunismo y el macartismo por amenazar ambos la libertad americana. Esta lucha se sitúa bajo el patronato de Robín de los Bosques cuyas aventuras parecieron sospechosas a Mrs. White, miembro de la comisión de libros escolares de Indiana. Mrs. White estimó, en efecto, que Robín de los Bosques, robando a los ricos para distribuir sus bienes entre los pobres, encarnaba el desprecio que dicen sentir los comunistas por la propiedad privada. La insignia de los compañeros de Robín de los Bosques es una pluma verde. Y han distribuído una octavilla, dirigida a Mr. Robert Stevens, secretario del Ejército, al que dan este consejo: «Toma flechas especiales y empuña el gran arco; la piel de Mac Carthy es tan dura como la de Hitler».

Crónica de México

CANCELAN EL REGISTRO AL PARTIDO HENRIQUISTA E INMEDIATAMENTE SE MOVILIZA EL EJERCITO HACIA DISTINTAS PARTES DEL PAIS.

(De nuestro redactor-corresponsal Adolfo Hernández)

LEON, Gto., a 4 marzo 1954.—Desde el sábado 27 de febrero, los rotativos de la capital aparecieron cubiertos por gruesos titulares a toda plana, anunciando la cancelación del registro por parte de la Secretaría de la Gobernación (es tanto como dejarlos fuera de la ley, sin capacidad para cualquier acto ni junta electoral) de la Federación de Partidos del Pueblo Mexicano (Partido Henriquista) creado para apoyar la candidatura del general Henríquez en las pasadas elecciones presidenciales que ganó el señor Ruiz Cortines, han ocurrido cosas raras en toda la nación, incluso en esta importante población de León, Guanjinato, desde donde este corresponsal de «CNT» reporta el suceso.

Esas «cosas raras» han sido movimientos de tropas. Los periódicos de esta ciudad—hoy al mediodía—, me han dado la razón de tan desusadas medidas militares; en efecto, un boletín periodístico del «Sol de León», dice: «Se supo hoy en forma extraoficial, que el comandante de la segunda región militar había pedido a la tercera región y a la 28 zona militar con sede en Ixtepec y Oaxaca, Oax., que se enviaran tropas a la región montañosa de Yautepec, colindante con Veracruz para cercar a los grupos henriquistas que encabeza el ex croonel Baldomero Carrera...»

Hoy he podido saber por distintas fuentes, los siguientes acontecimientos: a) combate en el Estado de Morelos, entre la gavilla que comanda el henriquista Jaramillo con tropas del séptimo regimiento de caballería. Parece que murió el lugarteniente del tal Jaramillo, llamado Pedro López; b) agitación en la región del Papaloapam (principal arteria fluvial del sureste de México, donde elementos henriquistas pretendían volar la presa «Miguel Alemán». Tropas del general Mange avanzan hacia esos lugares, donde se está intentando convencer a los campesinos para que no cometan locuras desastrosas; c) en la región de San Luis Potosí también existe agitación.

En su boletín, la Secretaría de Gobernación indica que el clima de franca subversión inclinó al gobierno mexicano a tomar esta decisión. Se habla de un conato revolucionario en Ciudad Delicias, Estado de Chihuahua, donde varios individuos intentaron apoderarse la noche del 14 al 15 de enero pasado del cuartel del 20 regimiento de caballería y de la Comandancia de Policía, y se refiere asimismo a numerosos actos violentos cometidos en los Estados de Veracruz, Guerrero, Sonora y San Luis Potosí, así como los hechos lamentables acaecidos en la capital, donde hubo una franca incitación al motín.

No creemos que el programa del general Henríquez tenga ninguna novedad, ni panacea que alivie los males del país. A nuestro entender, de haber ocupado la primera magistratura, no hubieran sucedido cosas notables. El Sr. Henríquez es, junto con su hermano, uno de los hombres más ricos de la nación; sus millones, amasados en concesiones y canonjías de gobiernos anteriores, dicen poco en su favor por más que él aduzca desinterés. De cualquier manera creemos que la nación seguirá su marcha sin preocuparse de esas alteraciones.

León, la principal ciudad del Estado de Guanajuato—desde donde escribo la crónica—tiene 157.000 habitantes; fué fundada en 1575, siendo virrey de la Nueva España, don Martín Enríquez de Almanza. León de los Aldamas se llama actualmente, en virtud de que aquí nacieron los Aldamas, prominentes personalidades de la independencia mexicana. León, importante centro de curtidores, prospera y he podido apreciar la actividad de una urbe que se expande continuamente. Está en el centro de la nación y en un Estado que contiene ciudades coloniales de belleza legendaria, tal su capital; Guajanato, estuche de México, donde se están representando—aprovechando su plaza principal—los entremeses cervantinos.

MUERE «MONICO NECK». — En México ha fallecido víctima del cáncer, el conocido periodista revolucionario, ex gobernador de Hucatán y Quintana Roo, diputado, conspirador y personaje de sonados sucesos, don Antonio Ancona Albertos. Su sencillez y su talento le graniearon muchos enemigos y muchos amigos. De honda calidad personal, sus artículos de «El Nacional», fustigando a la reacción, merecen recordarse como saetas de un Aristófanes ateo. Su vida pudo tener muchos errores y muchas de sus ideas no las comparto, pero dejo testimonio de mi respeto hacia su persona. Firmaba como Monico Neck». Su estilete incisivo será recordado mucho tiempo.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le gérant : Etienne Guillemau

LEGITIMIDAD DE LA VIOLENCIA REVOLUCIONARIA

LA discusión en torno a si es legítimo o no el empleo de la violencia en la gestación revolucionaria de un nuevo mundo, se ha suscitado desde hace mucho tiempo y ha dado lugar a posiciones encontradas y francamente opuestas aun dentro de los mismos medios que se tienen por revolucionarios. Indudablemente que ésta es una cuestión lo suficientemente delicada para que al abordarla tengamos que hacerlo con sumo cuidado y procurando darle al lenguaje una precisión y una claridad bien definida.

Bajo este punto de vista creo que la cuestión en sí solamente admite ser planteada en los términos lógicos en que la sitúa la realidad histórica y el desarrollo evolutivo de las nuevas concepciones sociológicas.

La historia moderna es, al respecto, un ejemplo vivo que nos demuestra de una manera decisiva cómo el Leviatán guerrero, la violencia negativa y bestial del Estado, como fiel guardián de los privilegiados del Poder y el Capital, no se detiene ante ningún obstáculo con tal de satisfacer sus propósitos doministas y esclavizadores. La trayectoria del Estado —sea éste rojo o negro—, como encarnación del poder, y la del Capital, está salpicada de sangre y violencia; nada les ha detenido en su marcha brutal hacia la conquista de su objetivo totalitario, y nada les ha importado el no contar con el asentimiento de las masas populares. Esa ha sido su característica: el no guardar el menor respeto para los sentimientos pacifistas de los pueblos y mucho menos preocuparse en guardar el mínimo respeto para la dignidad humana.

El problema social está planteado ahora al rojo vivo, como quizá no lo había estado nunca. El Estado moderno nos amenaza, de vez en más, con extender por sobre toda la Tierra su dominio totalitario e imponernos a todos los hombres la férrea dictadura del militarismo ensoberbecido y de la burocracia parasitaria.

Cualquiera que sea la dirección en que se mire, el panorama es el mismo: ni el Estado burgués ni el llamado Estado proletario

por Octavio Alberola

están dispuestos a tolerar, a respetar, la lucha por la libertad. Ante su afán avasallador, ante su necesidad dominista, nada cuenta. Se sacrifica al hombre como individualidad y a los pueblos en conjunto sin consultarles, sin dar crédito a sus protestas, sin permitir ninguna acción verdaderamente emancipadora de los mismos.

Suponer o creer que estos Estados podrán evolucionar a formas más dignas y liberales, o pensar en un resurgimiento espontáneo de la conciencia ciudadana por el solo esfuerzo y la sola virtud de una propaganda armonizadora y bonachona, resulta no ya algo infantil, sino algo que linda en la claudicación y la cobardía, y más cuando, los que esto afirman, aun dicen aspirar y luchar por la realización de un ideal de libertad y justicia.

Ya es hora de dejar a un lado la retórica y ver la realidad sin espantarse... Las polémicas insustanciales a nada práctico nos pueden conducir; ya que no es teóricamente como nos plantean el problema nuestros comunes enemigos, sino en forma brutal y con hechos reales que hieren lo más profundo de nuestra sensibilidad. Por esto, para contestar a todas las argumentaciones de los defensores de la «no violencia» sólo basta recordarles que bajo la bota de cualquier dictadorzuelo han tenido que sucumbir hombres que eran modelo de dignidad, de honradez y lealtad, y que no eran, precisamente, partidarios de la violencia.

Postrarse de rodillas ante el despotismo autoritario, contestar a las cruentas represiones de todas las dictaduras con llamados a la cordura, a la bondad y al buen entendimiento, sólo sirve para que las clases dominantes aumenten su soberbia y la fuerza de sus latigazos. Los partidarios de la autoridad son adoradores de la fuerza, idólatras fanáticos del Poder totalitario; por eso el desarrollo del Estado conduce siempre a la dictadura y al entronizamiento del militarismo. Tal es la tendencia de todas los Estados, aun la de los más liberales... Entonces, ¿cómo se puede negar el derecho a los oprimidos, a todos los que sufren la opresión estatista, de contestar a las ofensas y brutales atropellos de sus tiranos con el lenguaje de su acción, de la violencia, que es el único que entienden y respetan!

Pero aun existe una razón de mayor peso para que nosotros afirmemos la legitimidad del empleo de la violencia revolucionaria, ya que nuestra actitud no solamente responde a una reacción lógica e instintiva de defensa, sino que es el resultado de un sentimiento, de un anhelo, de un propósito consciente, de acabar con todas las formas de opresión del hombre sobre el hombre. Nuestra posición, rebelde y combativa, es tanto más trascendente y legítima cuanto más firme sea en nosotros el propósito de llegar a la meta que nos hemos propuesto.

Nuestro ideal, nuestra meta más próxima, es el establecimiento de una nueva estructra social fundamentada en el respeto a la libertad individual y la equidad económica. Tenemos, pues, una misión a cumplir, un deber insoslayable de conquistar para la Humanidad toda un mundo de libertad y justicia que, Poderes interesados, nos lo niegan violenta, bestialmente. Rehuir nuestra responsabilidad histórica, frenar nuestros ímpetus revolucionarios, sería negarnos a nosotros mismos, claudicar y aceptar la más indigna y oprobiosa de todas las esclavitudes: **la esclavitud voluntaria.**

¡No! No podemos renunciar, no renunciaremos al empleo de la gestación revolucionaria del nuevo mundo social por el que luchamos, al que aspiramos con todas las fuerzas de nuestro ser, porque sin ella nunca llegaríamos a ver realizados nuestros sueños, nuestras esperanzas; ya que si nos sometiéramos, si nos conformáramos a ser pacíficos espectadores del drama histórico, los tiranos y opresores de todo color interpretarían nuestra abstinencia como impotencia y redoblarían su opresión con fuerza mayor.

Somos rebeldes porque la conformidad y la sumisión—señales inequívocas de decadencia—no operan en nosotros. ¡Que se sometan los mediocres, los incapaces, mas no los que en algo se valoren y en algo estimen su dignidad de hombres! En nuestras manos la violencia es legítima, porque somos los creadores del progreso, y nuestra obra avala nuestras acciones revolucionarias.

No perdamos más el tiempo en discusiones vanas y pongamos toda nuestra atención y nuestras fuerzas en forjar el porvenir, como nos lo reclama nuestra conducta histórica y nuestra ideología libertaria.

Crónica de CHILE

Zona de emergencia

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

AHORA... cuando las primeras uvas empiezan a visitar los mercados y los últimos duraznos a despedirse de ellos; cuando los choclos (mazorcas) entregan a través de marzo sus mejores dientes de oro para la satisfacción gastronómica de humitas y pasteles, en medio de robustos soles incendiados de verdadera luz; cuando los más empecinados veraneantes dicen adiós a las arenas ardientes de las playas y con pena y nostalgia, se entregan por última vez en los brazos de las olas azules del mar para que los acaricie con su amor omnífico; cuando se anuncian las primeras sombras y los días se hacen más cortos y las noches más largas; cuando se empieza a consumir más luz, más carbón, más gas, más leña, más parafina, mientras que a pasos de gigante se acerca el invierno, amenazador y terrible para los niños pobres, sin ropa que ponerse ni alimento que llevarse a la boca...

Ahora, sí, en este primer día de marzo, el alba se nos presentó acompañada de un personaje siniestro que se traduce en la declaración gubernamental de ¡zona de emergencia! para las dos más importantes regiones del país: Santiago y Valparaíso. ¿Motivo? Una huelga más: la huelga de los empleados bancarios. Los miembros del benemérito Cuerpo de Carabineros de Chile, multiplicados por las calles, marcaban en sus rostros duros una tensión aún mayor y con sus miradas escrutadoras parecían penetrar los más íntimos pensamientos de los transeúntes en requerimiento del enemigo descontento y rebelde, para atacarlo sin piedad. Sin embargo, nada grave ha sucedido. y a cuarenta y ocho horas de dictada la zona de emergencia, en Chile «reina el orden y la tranquilidad».

En los últimos siete días de febrero, la inflación se elevó a una tal temperatura que pareciera imposible que pudiera subir más sin que estallara el recipiente de las necesidades populares. La leche, el pan, el arroz, los porotos (alubias), el azúcar, el aceite, la carne, tienen precios simplemente estratosféricos, nunca vistos. Esto se pone muy malo; el aire está saturado de maleficios.

Y lo que es peor. Dejando a un lado, para no alargar la crónica, la libertad de prensa y otros medios noticiosos, mencionaremos el alarmante caso de las mejores audiciones de radio. El Sr. Manuel E. Hübner, jefe de la Dirección de Informaciones del Estado, ha puesto sobre su escritorio el viejo reglamento de 1941, tal como el papá que saca un látigo y lo deja encima de su escritorio a la vista de sus bulliciosos niños, y, ante el temor de que la D.I.E. aplique su reglamento y suprima avisos, los dueños de emisoras se autocensuran para hacer méritos, de cuyo resultado, sin que el Sr. Hübner haya tenido que usar de su látigo, ha nacido una psicosis radial que en dos meses ha suprimido varios programas radiales y amenaza con terminar con todos los que no se sometan. Esto, por parte de los dueños de las emisoras, es una cobardía indescriptible y de mal agüero. Como ejemplo de esta psicosis, sin que la D.I.E. las suprimiera, han cesado también las dos últimas audiciones de calidad sintomática que iban quedando. Ellas son: «Cuidado, no me desmienta», que el talentoso y valiente comentarista radial Marcos Chamudes realizaba en Radio Agricultura, y, «Oiga», que René Olivares, Mario Carneyro y Hernán Amaya, efectuaban en Radio del Pacífico. «Lo curioso es que uno de los afectados sea Hernán Amaya—dijo a propósito la revista «Elcilla»—, que ocupó durante el gobierno de G.G.V. (Gabriel González Videla) cargo equivalente al que hoy tiene Hübner».

En su audición de despedida, Chamudes expresó:

«En mi audición anterior atenué el tono de mi voz, no por cobardía personal, defecto que jamás se me ha imputado, sino por las mismas razones que ponen hoy punto final a mi programa. Ese domingo hube de experimentar el penoso sentimiento de callar muchas cosas, pues la libertad de expresión está limitada para las emisoras por un drástico reglamento que aunque es legal, no fué jamás aplicado por el gobierno anterior. A él se ha recurrido ahora en forma amenazante para la vida misma de las radios. No quiero repetir en el futuro mi sacrificio de hace una semana. Me lo impide la naturaleza misma de este programa. Lo único que anhelo para el futuro de Chile es que mi silencio no marque el comienzo del *silencio total*».

La Radio del Pacífico se limitó a decir que en reemplazo de la audición «Oiga», iban a transmitir música popular.

Como puede apreciarse, este fin de verano anuncia un otoño gris y un invierno sombrío para el pueblo de Chile y su esperanza.

PERIODICO MURAL EN AYMARE

Estando próxima la aparición del periódico mural «El Sembrador», donde serán publicados y después estudiados por los colectivistas, cuantos trabajos sean enviados y den orientaciones positivas y señalen iniciativas prácticas y concretas, sobre las diferentes actividades de la producción y administración agrícola, lanar, avícola, porcina, bovin, etc., rogamos a los compañeros interesados en participar en esta publicación mural quincenal, el envío de sus opiniones, a partir de la presente nota.

Toda la correspondencia será dirigida a la siguiente dirección: Colonia Aymare. P. Mural. Le Vigan (Lot).

Crónica de ORAN

Comido por el siglo

(De nuestro redactor-corresponsal Conrado Lizcano)

ESCRIBO esta crónica en «martes de ceniza». La atmósfera que envuelve las calles de Orán, quietas y angostas, como las de cualquier pueblo dormido en la vieja Castilla, es también cenicienta. El sol no ha querido salir hoy. Se esconde en lo alto, arropado en densas mantas grises que poco a poco, en la medida en que avanza el día, se van trocando en blancas, y desliándose suavemente, dulcemente, como la fina madeja del jersey.

Dos escaparates pobres, llenos de caretas monstruosas, bobas, pálidas y rojizas cruzadas por gruesos bigotes de cerda, y los gritos insólitos de cuatro chiquillos disfrazados, que vomitó «La Calera» o «Monteseco» (esas dos barriadas de corte netamente hispano), nos anuncian que estamos en pleno Carnaval.

No nos habíamos dado cuenta. La ciudad tampoco quiere darse cuenta. Todo el mundo se ocupa de sus faenas cotidianas. Sólo huelgan las Escuelas. El Carnaval, que en otro tiempo era una de las fiestas más intensas, más fastuosas y populares, se ha encogido ahora mortalmente, yendo a dar el último suspiro en el seno grotesco de los cuatro chiquillos que gritan como conejos apresados, y en las dos vitrinas llenas de caretas que no se venden nunca.

El cronista ignora la importancia pretérita de esta fiesta por tierras argelinas. Pero sabe deductivamente la que tuvo por todas partes. En España era apoteósica. Todas las fiestas de origen metafísico encontraron allí, sobre todo en el campo eclesiástico, sus más afluyentes animadores.

El origen del Carnaval se entronca en una de las muchas fábulas que nos cuenta la Biblia. Después, los propios iniciadores tuvieron miedo. El pueblo, las muchedumbres iconoclastas, se descarriaban, sirviéndose del disfraz para hacer la más hábil crítica, las alusiones más sarcásticas a todos los «mandamases» encaramados en las alturas del Estada, la Religión y la Propiedad.

Los bailes de máscaras eran un batiburrillo de amores y de odios, de risas y de lágrimas, de reconciliaciones y de agravios, que muchas veces se saldaban con una puñalada en el bajo vientre o un sangriento botellazo en la cabeza. Y adivina quién lo dió.

Toda una literatura gansa, pringosa, llena de papelillos y de pierrots, creció espléndidamente a la sombra del Carnaval, invadiendo los gustos y las librerías de los siglos muertos. Había una inclinación colectiva a taparse la cara para poder descubrir mejor el espejo del alma: «¿A que no me conoces? ¿No me conoces?» Y a continuación venía una retahila de secretillos, de cosas íntimas, de pasiones inconfesables, que no se podían decir, bajo ningún concepto, ni antes ni después de las carnestolendas.

Nuestros abuelos debieron ser felices, ingenuamente felices, en aquellos tiempos en que si primaba la miseria material no faltaba el humor para echar una cana al aire, vistiéndose sacrílegamente y llamando de tú al irascible sargento de la guardia civil.

Con la eclosión de lase grandes corrientes anarquistas y socialistas; con esa hermosa carga de inquietudes renovadoras que apareció sobre la chepa del siglo XIX, la brújula del espíritu popular cambió bruscamente de dirección. Los tiempos eran otros. Empujaba el viento fresco, revolucionario, manumisor de la Enciclopedia, que naturalmente iba limpiando la conciencia pública de todos los detritus acumulados por tantos años de servidumbre, de ignorancia, de gazmoñería y envilecimiento.

En España, las nuevas ideas prendieron con gallardía y ligereza de gacela. Hombres de gran talento y mejor corazón, como Pi y Margall, Giner de los Ríos, Pablo Iglesias, Lorenzo, Salvochea, abanderaban el clamor de las muchedumbres, que iban a librar la gran batalla social de nuestro tiempo.

Entre las víctimas de ese poderoso espíritu popular, apto para transformar el viejo mundo autoritario, se encuentra inocentemente la fiesta paganocristiana del Carnaval.

El Carnaval se lo ha comido el siglo XX. Gracias. Que aproveche.

Crónica de PANAMA

CARNAVAL

(De nuestro redactor-corresponsal Osmán Désiré)

OTRA de las festividades que desde muy antaño se celebran en este pequeño país son las dedicadas al dios de la farsa y de la alegría, al dios Momo, es decir, los Carnavales.

En distintos lugares del orbe se efectúan tradicionales fiestas con el mismo objeto. Se habla así del Carnaval de Río, del de Niza y del de La Habana, por mencionar sólo los más conocidos.

De un tiempo a esta parte, los Carnavales panameños son únicamente unas fiestas ridículas, sin ningún sesgo de arte, sin nada que indique cultura y civilización. En algunos puntos de la ciudad-capital se construyen unas tarimas inmensas rodeadas de vallas de madera, adornadas con papel de colores y anuncios comerciales. Estas construcciones son llamadas *toldos*. En ellas se vuelca el pueblo que no puede pagar la entrada y los precios por las comidas y bebidas de los grandes centros sociales, para bailar.

En los toldos se venden bebidas alcohólicas; en sus alrededores, los que celebran el Carnaval encuentran infinidad de platos criollos para saciar el hambre; una orquesta de ritmos tropicales se encarga de la música, al son de la cual danzan las parejas.

En los jardines de cerveza que hay en la ciudad, y en los centros sociales, también se celebran las fiestas momescas. Allí asiste aquel que puede pagar un alto precio por una botella de whiskey o un plato de comida. No falta aquí, al igual que en los toldos, gente de baja estatura social, que dan motivo para que haya peleas y riñas.

En cuanto a la fiesta en la misma calle ya han pasado los tiempos en que se veían alegres y lujosas comparsas de disfraces. Se han acabado las graciosas carrozas que representaban diversas firmas comerciales. No hay ni para qué decir que también se han ido los días de los desfiles de carrozas alegóricas, artísticamente arregladas por los pintores del país. La serpentina y el confetti casi ni se conocen.

Y es que para celebrar un Carnaval, en el verdadero sentido de la palabra, hay que tener dinero. No puede pensarse que un pueblo que no encuentra donde trabajar y que carece de pan, tenga deseos verdaderos de divertirse.

Claro que en las noches carnestolendas hay gente suficiente para llenar los toldos y los jardines. Pero podemos asegurar que la mascarada, en la que se pretende gozar y divertirse, no es más que una situación falsa e hipócrita del sentir nacional. Los actores son meros fantasmas que huyen de la realidad.

Este año, en estos días finales de febrero, vuelve el Carnaval a Panamá. La propaganda de los bailes y de las fiestas llenan las ondas etéreas y los periódicos, y avisos comerciales tratan de insuflar alegría en el espíritu del pueblo. En este loco afán se han traido de otros países cantantes conocidos, tratando de ganar la confianza del público y atraérselo para las fiestas.

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

INFORME DE GESTION DEL COMITE NACIONAL

Comité Nacional: Cuando el Comité Nacional pasó a Zaragoza nos encontrábamos en situación difícil por las represiones desencadenadas en esta localidad y por la escasez de medios económicos en que nos desenvolvíamos. Sólo administrando tacañamente lo poco que se nos enviaba podíamos atender las necedidades más apremiantes de nuestra Organizació. Públicamente no pudimos actuar nunca. El Comité Nacional era perseguido sañudamente y los militantes de la Organización se encontraban todos en la cárcel, dándose el caso en una ocasión de haberse encontrado solo el secretario para atender al Comité Nacional. Nuestra obligada actuación clandestina nos impedía cumplimentar los deberes de la Organización y restaba fuerzas al Comité Nacional, que acosado por las represiones de Font y Duelo no podía cubrir las necesidades orgánicas del mismo. Nuestras relaciones con los Comités Regionales no eran mantenidas como hubiéramos deseado. Para hacer más difícil aun la vida del Comité Nacional en Zaragoza se produjeron hechos que le amargaron y para los que tuvo que nombrar comisiones de la organización zaragozana que informaran en su tiempo al Congreso. Todo esto nos ha privado de hacer grandes cosas en el orden de organización.

Después del Pleno del 26 de enero, nos hemos atenido a los mandatos que la Organización nos encomendó, organizando Ponencias y el Congreso que en estos momentos celebramos. Organizamos el Congreso aquí por las múltiples razones que ya todos conocéis por las Circulares remitidas a las Regionales. Nuestra situación económica nos impidió organizar el Congreso en Madrid, ya que implicaba una suma de dinero que no tiene el Comité Nacional ni le es posible pagar.

En el Pleno de enero, se estimó como fecha tope la del 5 de abril para que los Sindicatos dieran los nombres de las localidades propuestas para celebrar el Congreso. Hasta esa fecha sólo contestó la Regional del Norte, pronunciándose por Madrid. La Regional de Aragón, Rioja y Navarra se pronunciaba por Zaragoza. La Regional de Andalucía también se pronunció por Madrid, pero hay que hacer constar que su comunicado estaba fechado en 8 de abril y lo recibimos bastante después. El afán de no pedir nada al Gobierno que pudiera significar un compromiso indirecto, nos impulsó a rechazar la oferta de celebrarlo en el antiguo Senado. Por haber obrado así, con este criterio de economía y de respeto a nuestros principios, hemos recibido censuras acres y más todavía una Regional nos enjuicia de manera cruel, llegando en sus manifestaciones muy cerca del insulto. El Congreso y las Regionales deben tener en cuenta que somos obreros propensos a la equivocación, pero que estamos dispuestos a dejarnos lapidar en bien de la C.N.T. y de la revolución.

Autorizados por el Pleno de Regionales del 26 de enero, prometimos a la Regional Asturiana apoyarla en todo cuanto necesitase para conseguir la reorganización en aquella región. También ofrecimos cuanto material fuese preciso para que la reorganización de los obreros asturianos no quedase interrumpida por falta de material sindical. Cumpliendo el acuerdo y el ofrecimiento, nos dirigimos a varios camaradas de solvencia que creíamos capaces y autorizados para hacer cuanto fuera necesario para que la organización asturiana recobrase su brío y potencialidad. Todos respondieron negativamente. Sólo la compañera Federica Montseny aceptó y fué. Los resultados de su campaña de propaganda no los podemos dar por no habérnoslos comunicado la Regional Catalana.

En la Memoria ya hablamos algo sobre la Oposición confederal; sin embargo diremos que partieron las gestiones hechas por el Comité Nacional al observar la buena disposición en que se encontraban los camaradas de la Oposición levantina, como lo demuestra las gestiones practicadas en la Conferencia celebrada en esta región del 29 y 30 de marzo. Al constatar esto del Comité Nacional creyó que era la oportunidad para solucionar el problema y para ello hizo cuantos esfuerzos le fué posible. Comprendimos que debíamos dar en Cataluña la sensación de que el problema de la Oposición llevaba camino de solución, y queríamos aprovechar las oportunidades convenientes para organizar en Barcelona un gran mitin que fuera el principio de la total unificación, encontrando por parte de los camaradas de la Confederación Regional de Cataluña los mejores deseos y disposición para terminar con este enojoso asunto. Celebramos el mitin y el Comité Nacional tiene referencia de que sus resultados han sido provechosos para nuestra Organización.

Terminamos diciendo que cuanto hicimos fué guiado por el afán de dar mayor vida y preponderancia a la C.N.T. Jamás hemos vulnerado los acuerdos ni hemos hecho abuso de autoridad. Nuestro informe es éste y aquí estamos dispuestos a dar cuantas explicaciones se nos pidan y responder a cuantas preguntas se nos hagan.

DISCUSION DEL INFORME DEL COMITE NACIONAL

Alimentación de Barcelona: Traemos el mandato de nuestro Sindicato de mantener el criterio de que en este Congreso no se tomen acuerdos en firme, por parecernos que la Organización no ha estudiado con amplitud las gestiones del Comité Nacional en sus diversos aspectos. Proponemos que los acuerdos que adopte el Congreso se sometan a referendum de los Sindicatos. No debe tratarse aquí la cuestión de «CNT» porque falta quien pueda informar ampliamente de la marcha seguida por nuestro diario. Creo que la presencia de Carbó puede aclarar muchas cosas, y como ha de venir al Congreso delegado por el Sindicato de Profesiones Liberales me Barcelona, pido al Congreso que no se discuta este apartado hasta su llegada. Sobre la A.I.T. opinamos que la no asistencia de una representación suya nos impide discutir lo que a ella hace referencia.

Vidrio, Azucareros y Piel de Zaragoza: Proponen que para adelantar tiempo se pase al nombramiento de la Comisión Revisora de cuentas (el Congreso acepta por aclamación la propuesta).

Comité Nacional: Pide que esta Comisión sea lo más numerosa posible, ya que tiene que dividirse en dos. Opina que tiene que ser de 12 ó 14 por lo menos.

Construcción de Zaragoza: Pide que por delicadeza no integren la comisión camaradas de Zaragoza, por ser los componentes del Comité Nacional de esta localidad. Así se tendrá en cuenta, no olvidando que la podrán integrar camaradas de la Región de Aragón Rioja y Navarra.

Se producen discrepancias entre los delegados, por entender unos que debe nombrarse la Comisión a base de delegados de cada región, y otros que deben ser del Congreso sin tener en cuenta la región a que pertenecen.

Comité Nacional: Lamentamos la excesiva exacerbación nerviosa de los delegados en cuestiones de poca monta. El Comité Nacional es el más interesado en que todos tengan amplio conocimiento de los estados de cuentas, para lo cual redactará las copias necesarias para que todos los delegados puedan examinarlas.

Metalúrgicos de la Felguera: No venimos en plan de regionalistas, por el contrario nos anima el más fraternal espíritu de federalismo. Pero queremos que sea todo el cuerpo nacional el que intervenga en las ponencias.

Construcción de Gijón: Pide un puesto en la Comisión revisora para la Regional Asturiana por tener informes de que se recibió dinero para la represión de Asturias y les interesa conocer su distribución.

Comité Nacional: Aclara a Construcción de Gijón que sus deseos se verán satisfechos.

Transporte de Barcelona: Hace constar su protesta por la forma improcedente en que se nombran las comisiones y ponencias, ya que al ser por Regionales se anula la voz de las delegaciones directas.

Vidrio de Sevilla: No es intención nuestra hacer el nombramiento de las comisiones con arreglo a un criterio estrecho y mezquino de regionalismo. Sólo nos guía el propósito de que por todos se pueda tomar parte en las deliberaciones y dictámenes de las ponencias como medio de dar satisfacción a nuestro mandato y como mejor norma confederal. Lo contrario es presentar el aspecto bajo diferente apreciación. Propone se pase al nombramiento por lista de palabras pedidas y que los proponentes tengan en cuenta a los camaradas que han de nombrar.

El Congreso acepta esta sugerencia y la del Comité Nacional que dice sean 12 los compañeros que se nombren. Son elegidos para formar la Comisión Revisora de cuentas: Vidrio de Mataró, Campesinos de Granada, Metalúrgicos de La Felguera, Construcción de Gijón, Sindicato de Alcalá de Gurrea, Oficios Varios de Villajoyosa, Oficios Varios de Pontevedra, Sindicato de Carmona, Construcción de Madrid, Metalurgia de Barcelona y Ferroviarios de Irún.

Construcción de Barcelona: Para que no se produzcan alteraciones al nombrar las ponencias y comisiones, proponemos al Congreso se proponga por orden de delegaciones con el ruego de que al nombrarse se tenga en cuenta que las comisiones y ponencias estén integradas por camaradas de todas las Regionales Esta propuesta la hacemos con carácter permanente, como procedimiento para todas las ponencias que hayan de nombrarse en este Congreso.

Puesta a consideración del Congreso, es aceptada por aclamación. Cerrado el inciso abierto para nombrar la Comisión Revisora de cuentas continúa el debate sobre el informe del Comité Nacional.

(Continuará)

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Mirador FIJL Juvenil

La F. L. de Perpignan responde al primer Cuestionario de C. y Propaganda

PROSIGUENDO la inserción de las respuestas recibidas al primer Cuestionario cursado por la C. de Relaciones de la F.I.J.L., damos hoy a conocer la opinión emitida por la F. L. de Perpignan respecto a los tres puntos en él insertados. He aquí las cuestiones planteadas y la respuesta a cada una de ellas:

Primer punto: «La división de los hombres en clases, ¿es consubstancial con las ideas anarquistas? De otra parte, ¿cuál debe ser la actitud de los anarquistas en el actual enfrentamiento de clases?»

En principio, si es que respetamos el valor individual de cada uno, no podemos aceptar la clasificación de los hombres. En primer lugar, la palabra clasificar encierra en sí demasiada frialdad matemática y se revela como una negación patente de lo particular.

Nosotros consideramos que una sociedad no puede ser perfecta—si es que es admisible que lo sea de alguna forma—sin reconocer la importancia que en ella tiene lo particular. Todo conjunto humano, toda colectividad, debe reposar tanto para su desarrollo económico como para su evolución moral sobre la aportación vital y creadora de cada individualidad.

La clasificación de los hombres no tiene fundamento más que en apariencia. Se desconoce y se ignora casi siempre cuál es la potencialidad, cual la posibilidad de cada ser humano. Clasificar implica limitar, nivelar; es la antítesis del libre desarrollo de la voluntad del individuo y una falsa concepción del orden. El vocablo «justicia» no significa hacer hombres iguales—cosa horrible—o grupos de hombres iguales. Justicia puede llamarse lo que posibilita que cada hombre pueda ser en sí lo que sus facultades le permiten. Una pequeña excepción hemos de hacer con la ciencia, a la que concederemos ciertas condescendencias. Pero, a condición de que ésta se atenga a clasificaciones de orden puramente biológico, puesto que ni la ciencia puede permitirse el trazar reglas absolutas.

En conclusión: No creemos consubstancial con el anarquismo la clasificación de los hombres en clases. Por eso entendemos que toda nuestra acción debe ir encaminada a suprimirlas. Es a tenor de todo ello por lo que, sin perder de vista nuestra finalidad, entendemos que hemos de unir nuestro esfuerzo con todos los Movimientos que tiendan a liberar al hombre de la situación de miseria moral y material a la que actualmente se encuentra sometido.

Segundo: «¿Cuáles deben ser las normas que regulen la sociedad sin leyes ni Estado?»

Difícil resulta pronosticar hoy cuáles deben ser las formas de convivencia sobre las que se fundamentará la sociedad futura. Ignoramos por completo cómo y cuándo será posible un cambio social de la sociedad. Ignoramos igualmente cuál será el grado de evolución moral y de desarrollo económico de tan anhelados tiempos. Desconociendo, pues, cuál será la influencia del tiempo y de las cosas con relación al sentimiento, nada puede decirse en cuanto a su desarrollo racional. Claro que, de acuerdo con nuestros anhelos y sentimientos, podemos imaginar a grandes rasgos la fisonomía de la sociedad futura, fundada en el amor y el respeto como bases de convivencia.

De todas formas, liberados de la preocupación de luchar por la existencia, emancipados de una infinidad de complejos y prejuicios, parece inmanente una vida más armónica. Siendo el hombre menos esclavo, más consciente, más capaz de comprender la vida objetivamente, debiera sentirse más responsable de sus actos. Las rencillas y las necesidades de hoy parecen inconcebibles para ese futuro anhelado.

En resumen, es en su propio «yo» donde los hombres tendrán que delimitar su actitud. Toda la voluntad del vivir deberá reposar en la conciencia y en el sentimiento de cada uno.

Tercer punto: «¿En qué medida está influenciada la juventud por el medio-ambiente en que se desenvuelve?»

Resulta evidente que gran parte de la juventud es, hoy por hoy, presa del medio ambiente. Pero, ¿hasta qué punto? Nosotros creemos que esta influencia se manifiesta simplemente de modo superficial. Es decir, que el rumbo puramente materialista de la sociedad, no arraiga en el joven ninguna convicción profunda, distrayendo simplemente su espíritu. La peor plaga que hoy se constata consiste en la incapacidad de pensar. Excepción hecha de una parte selecta del estudiantado y de una minoría ínfima de obreros, la totalidad de los jóvenes desperdician el tiempo disponible en bailes y otras diversiones. Raramente se da el caso de que un joven obrero sienta la necesidad de leer, de reflexionar al terminar la jornada de trabajo. Hecho a la vida práctica, criado en la necesidad de explotarse para vivir, se ciega por completo ante la vida misma. Publicidad y propagandas de diversa índole acaban de distraerlo por completo. La actividad social es nula. Los gestos de rebeldía, innegables y espontáneos, son momentáneos y se pierden en la incoherencia. El joven sólo sabe que tiene que vivir y se deja ir, poco a poco, sin ninguna otra inquietud. El medio ambiente es ante todo una dosis de morfina. ¿Cómo despertar al joven de ese estado de inconsciencia? He aquí la pregunta que nos planteamos.

A nuestro entender, lo importante es saber crear un ambiente; no un ambiente viejo y doctrinario, sino un ambiente atractivo y tolerante, sin que por ello deje de despertar inquietudes. Que el joven que venga hacia nosotros no se encuentre en nuestro ambiente cohibido y extraño. Esto es lo que hace falta.

ADVERTENCIA

Dado que los alumnos que han solicitado la inscripción a los Cursos por correspondencia que organiza la C. de Relaciones de la F.I.J.L. no son muy numerosos, y en atención a que probablemente habrá otros compañeros que desearán inscribirse a las asignaturas ofrecidas, el plazo tope que había sido fijado para la admisión de solicitudes queda prorrogado hasta el 15 de abril. Tomen buena nota los interesados y apresúrense a formular la petición correspondiente, a fin de iniciar esta labor cuanto antes y de la forma más eficaz posible.

* * *

Está ya en venta el primer folleto editado por «Ediciones Juveniles», «Vidas cortas, pero llenas», escrito por F. Alaiz y dedicado a poner de relieve la recia personalidad libertaria de Raul Carballeira y Amador Franco, caídos en España en lucha contra el fascismo. Es un folleto de 32 páginas con fotografías y notas biográficas. Precio, 50 francos. Pedidos a F.I.J.L., 4, rue de Belfort. Toulouse (H. G.)

Dos pàjaros de un solo tiro

En los cines «Rex», «Normandie» y «Moulin Reuge» de París, se proyectaba en estas últimas semanas la película de Andrés Cayatte «Avant le déluge». Película ésta que trata el problema juvenil con profundidad y acierto, en el aspecto de establecer la responsabilidad de los padres en las faltas cometidas por los hijos. Y cala hondo en eso de analizar las causas de lo que se ha dado en llamar delincuencia juvenil. Film de tesis, como todos los suyos, en el que se invierte la tesis mantenida por la sociedad actual cuando del establecimiento de responsabilidades se trata. Tesis científicas, diálogos continuos, no parece ser otra la misión de Cayatte en los estudios cinematográficos. Constante exhortación a la conciencia y a la responsabilidad de los individuos y de la sociedad.

El responsable—parece decir Cayette—yo, tú, la sociedad en pleno. Eso se desprende de «Nous sommes tous des assassins». La justicia es parcial y no puede ser calificada de tal. Pueden pesar sobre un jurado muchos imponderables torciendo el rumbo de su veredicto. El fiel de la balanza no es inmutable, puede oscilar y oscila: es lo que sostiene en «Justice est faite».

Si la sociedad es mala—decía Anselmo Lorenzo—, ahí estás tú para mejorarla. Y Cayatte continúa en nuestra época por esos mismos derroteros, exhortando a todos y a cada uno a conducirse con responsabilidad.

El último film de Cayatte, trata, como ya hemos dicho, de la responsabilidad de los padres, y nuestro trabajo—«Dos pájaros de un solo tiro»—, tiende a poner de relieve la figura, no francesa sino internacional, de Cayatte y a reafirmar su propia tesis: la responsabilidad de los padres.

Nos parece que poco útil resultará pretender laborar por la divulgación de las ideas anarquistas, proyectándolas fuera de nuestras esferas, si de otra parte demostramos incapacidad para hacer que arraiguen en los propios. Los hijos, tus hijos, nuestros hijos, he ahí el elemento apropiado para servir de base, para dar proyección y constituir la permanencia y continuidad de las ideas anarquistas.

Los hijos deben ser para el padre una continuación de la vida y de las ideas. Las JJ. LL. son escuela en donde se forja la personalidad de los futuros anarquistas, cuya filosofía debe ser tenida en cuenta en los más nimios actos de la vida. El anarquismo precisa de su militancia como ésta necesita las enseñanzas de esa filosofía para forjarse una personalidad.

La F.I.J.L. es aula de militantes libertarios. Por eso, ayudarla es ayudarse a sí mismo cuando se es libertario. No precisamos de la ayuda material; sólo con la moral nos conformamos. Huelga decir que la colaboración de todo militante libertario y sobre todo la de los hijos, nos es indispensable.

Lo lamentable es que el ambiente de frivolidad en que se desenvuelve la juventud de nuestra época en el país que habitamos, no favorecerán en absoluto el desarrollo de la acción esbozada; pero, en todo caso, eso debe ser una razón de más para que redoblemos nuestros esfuerzos.

Y pongamos punto final, pues, ni la responsabilidad del militante precisa más para ponerse en acción, ni el espacio de que disponemos nos lo permitiría.

HECTOR.

Un manifiesto de la F.O.R.A.

(Viene de la página 1)

QUE CASTIGA; HAY QUE MORDERLA Y SE DEBE—PUDIENDO—MUTILARLA DEFINITIVAMENTE. La moral tiene sus alternativas, y es cosa de vida o muerte. SER O NO SER. Dilema que reza para todos los amantes a permenacer de pie y no decir gracias de rodillas. Repetimos: Aún siendo amplia y abarcativa, la amnistía no nos causa alegría ni nos convence porque en última instancia es dádiva para mendigos y cobardes, aun siendo devolución y no trofeo de conquistas realizadas por hombría o pelea de pueblo a tirano.

¿QUE LO MUEVE AHORA A SENTIRSE DADIVOSO? ¿EL MIEDO? Sí, hay miedo en todas partes. Es la resultante fatal de todas las tiranías. Se cumple el ciclo y la caída ofrece síntomas, como el temor que señalamos. El tiempo no cuenta; días más o menos, o meses o años... *Rosas, desde su gobierno, con mazorqueros, esbirros, chusma a su servicio, degollaba enemigos y violaba derechos.* ERA LA LEY DEL FUERTE Y LA RAZON DE ESTADO. El suyo indudablemente; unipersonal como el de Perón y fanfarrón por añadidurís. CASEROS, LO TOMO DE SORPRESA Y NO FUE CAPAZ DE MANTENERSE EN PIE. CAYO ESTREPITOSAMENTE. Y CON EL, TODO EL REGIMEN DE IGNOMINIA Y DEPRAVACION.

SE NECESITARON MUCHOS AÑOS Y MUCHA SANGRE PARA SUPERAR AQUELLA DESGRACIADA ETAPA... ¡HEMOS VUELTO A CAER!... Pero los tiempos han cambiado y las ideas son otras. EN LA ARGENTINA HAY RESERVAS MORALES, SOCIALES E IDEOLOGICAS QUE PULSAN EL CLIMA HISTORICO Y SE ERIGEN PARA DEFENDER LA LIBERTAD INTEGRAL DEL PUEBLO DESDE LAS BARRICADAS DE LA DIGNIDAD Y DE LA ACCION DIRECTA.

Somos guerrilleros anónimos de la resistencia activa, con ejecutoria y espíritu revolucionario, que superando las mesnadas regimentadas del oficialismo, bregamos desde el llano con franca lucha, de frente, como enemigos, al grito de ¡abajo la amnistía! y LIBERTAD PARA TODOS O PARA TODOS O PARA NINGUNO! Lo hacemos a patadas o a pedradas, a escupitajos o a trompadas, que todo esto es más limpio y edificante que doblar la espina dorsal, tragando la miserable limosna de ser amnistiados por un atajo de canallas ensombrecidos que abusan de los desgraciados que no los toleran acobardados y vencidos.

LA F.O.R.A. REIVINDICA LA ACCION REVOLUCIONARIA PARA LA CONQUISTA DE TODAS LAS LIBERTADES Y PARA EL REINTEGRO DEL DERECHO NATURAL DE SER HOMBRES CABALES, CON IDEAS Y FINALIDADES CLARAS DE BIEN COMUN, MAS ALLA DE LAS FRONTERAS, DE LOS Y DE LAS DIVISAS DOGMATICAS QUE DIVIDEN Y CREAN ODIOS.

EL CONSEJO FEDERAL.

Diciembre de 1953.

NECROLOGICAS

JOSE BENDICHO

En Lourdes, donde residía con su familia exilada, ha fallecido a la edad de 75 años, el consecuente antifascista y buen militante de la C.N.T., José Bendicho, procedente de la F. L. de Sabadell.

Fué en vida un hombre bueno y laborioso que supo con su conducta crear en el seno de su familia un ambiente confederal y libertario en sus hijos, entre los cuales no olvidamos a nuestra querida compañera Adela (fallecida también) que prestó excelentes servicios a las Juventudes Libertarias y a la C.N.T. en el exilio.

El día 11 de los corrientes se verificó el acto civil de acompañar los restos del compañero Bendicho a su última morada, en el cual, además de numerosos amigos y simpatizantes, estaba presente la representación de la F. L. de Lourdes.

Vaya nuestro sincero pésame a su afligida familia y un imborrable recuerdo al compañero desaparecido.—*Por la F. L. de Lourdes, el Secretario.*

JUAN TORRELL

El día 10 del actual falleció en el Hospital de Sées (Orne) el compañero Juan Torrell, a los 56 años de edad, viejo militante de nuestro Movimiento en Reus (Tarragona).

El entierro fué civil y tuvo lugar el día 13, y asistieron a él gran número de amigos y compañeros, franceses y españoles.

Su hijo e hija que habitan en Barcelona, reciban nuestro más sentido pésame.—*F. L. de Sées (Orne.)*

REMITIDO

El Den Norske Spaniakomiteen de Oslo tiene el proyecto de organizar una expedición de niños y niñas, hijos de refugiados políticos españoles, con destino a Noruega, donde pasarán las vacaciones de mediados de junio a mediados de septiembre próximos.

Las peticiones de inscripción deben hacerse al Comité Narvik, 31, Général Beuret, PARIS (XV), quien procurará a las familias los impresos de inscripción necesarios. El límite de las inscripciones queda fijado al 30 de abril próximo, sin posibilidad de prórroga. La selección de los niños que han de componer la expedición será comunicada a los interesados inmediatamente después con las instrucciones necesarias.

Las condiciones que deben reunir los candidatos son:

Ser hijo de refugiado político y de nacionalidad española.

Estar comprendido entre siete años cumplidos y doce años.

No haber estado nunca en Noruega en colonia organizada por el Comité, ni bajo los auspicios del Comité.

Llenar completa y exactamente el cuestionario que el Comité Narvik enviará. Los cuestionarios incompletos no serán objeto de estudio.

Las familias deben observar exactamente las instrucciones indicadas. Siendo la encuesta social absolutamente indispensable, los interesados deben obtenerla de las asistencias sociales acreditadas y allí donde existan, deberán solicitarla del Servicio Social de la Mano de Obra Extranjera.

El Comité tomará a su cargo exclusivamente los gastos de viaje de los niños desde París a Noruega y regreso hasta París. Los gastos de viaje de domicilio a París y de París a domicilio deberán ser sufragados por las familias.

El Office Français de Protection des Réfugiés et Apatrides

El O.F.P.R.A. que ha sustituído a la O.I.R. en septiembre de 1952, ha extendido, en el curso del año 1953, más de 43 mil documentos a los refugiados debidamente reconocidos como tales, así como a los apatridas inscritos en sus registros.

Durante el mismo período, ha recibido y expedido cerca de 70 mil cartas, lo que explica, en parte, algunos de los retrasos de que a veces se quejan quienes se ven obligados a recurrir al organismo citado. Los funcionarios del mismo no deberían regatear su celo, sabiendo lo indispensable que es para un ciudadano el poder normalizar su documentación en país extranjero.

La Sección Jurídica de la C.N.T. de España en el Exilio, cuantas veces se ha dirigido al Office, ya sea para hacer constar la veracidad de sus manifestaciones sobre algunos de sus militantes, ya sea por cuestiones de carácter general o jurídico, en asuntos dependientes de la mencionada oficina, ha sido en todo momento debidamente atendida y casi siempre se le ha dada satisfacción.

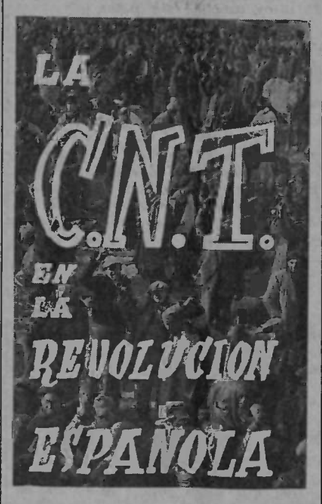
Conocemos la lentitud de algunos casos y lo justificado de algunas quejas. Por ello, los mismos funcionarios, pensando en los sufrimientos de los refugiados sin documentación, deberían poner todo celo y empeño en despachar los expedientes en curso, con la satisfacción del deber cumplido, y pensando que así ayudan a aliviar la miseria de algunos hombres, a los que la falta de documentación de los allegados les impide ganar honradamente, con el trabajo, su sustento y el de los suyos.

El O.F.P.R.A. está habilitado para reconocer la calida de refugiado o de apatrida, invocada por los interesados. A este efecto, extiende certificados valederos por 3 años y certificados para uso administrativo, valederos por una sola vez, con un fin expresamente especificado, por ejemplo, renovación de las cartas de entidad, de obtención de títulos de Identidad y de Viaje, el reconocimiento del derecho a los beneficios de la Convención de Ginebra, etc.

De conformidad con las prescripciones de la Convención Internacional del 28 de julio de 1951, interviene, en efecto, cada vez que precisa, por hacer respetar los derechos de los refugiados en materia de residencia y de trabajo, así como para hacerles conceder la asistencia jurídica, y para alcanzar la retirada de las medidas de expulsión o de «refoulement» juzgadas incompatibles con el Estatuto de los Refugiados.

Sección Jurídica del S. I.

Ha aparecido



TERCER VOLUMEN

Cuatrocientas páginas de texto; doce páginas de ilustraciones. Atrayente portada. Precio del ejemplar 750 francos. Diez por ciento de descuento a partir de cinco ejemplares.

Pàginas de nuestra Historia

«La C. N. T. en la Revolución Española»

por *Vicente Artes*

LLEGA a nuestras manos el tomo tercero de la obra del compañero Peirats (Ediciones C.N.T.) en unos momentos que la Humanidad se encuentra en la encrucijada de las grandes decisiones. Una lucha abierta entre Estados Mayores y pastores de mesnadas para conducir a los pueblos al atolladero y al camino sin fin, zigzagueando al ritmo de los hechos históricos que se precipitan en las páginas del libro de la vida escrito con la sangre, el hambre y los sufrimientos de un mundo atónito de tanta injusticia y tanto dolor.

El escepticismo clásico se pregunta si los esfuerzos y buena fe de los que intentamos enderezar la línea quebrada, que van trazando los falsos valores que impulsan a las generaciones humanas no serán vanas metáforas retóricas, devaneos, utopías y bellas quimeras de eternos soñadores. Una voz interna, convencimiento propio de severas reflexiones allá en nuestras horas de aislamiento nos dicen que ese escepticismo anémico, producto de largas fases, ayunas de motivos substanciales, no tiene razón de existir en mentes y cuerpos sanos. Por no quererlo comprender así se llegó al resultado fatalista del desdichado divisionismo operado en la Primera Internacional entre marxistas y anarquistas; enconado diálogo entre los que de la dialéctica y el escepticismo hacen un baluarte y los que de la ética y la línea recta construyen, preparan y clasifican los materiales de un mañana más humano. Es precisamente esa «clasificación» que llamamos tácticas y principios que los hombres de 1911 y sus precursores al fundar la C.N.T. tuvieron siempre en cuenta antes de emprender la marcha hacia las grandes realizaciones. Un símil geográfico y geométrico nos enseña que los hombres para allanar los obstáculos geológicos y acortar las distancias emplean siempre la línea directa o recta. Antiguamente eran los caminos en zig-zag que bordeando o «faldeando» las cordilleras, después de largos y costosos rodeos, llegaban a la cúspide o a la meta deseada, cubriendo una etapa de la marcha emprendida. A los detractores de «nuestras utopías» — continuando el símil geográfico «dialéctico»— que nos acusan de idealistas pasados de moda, les diremos que precisamente la moderna técnica construye prodigios de ingeniería en «línea directa» para allanar esos mismos obstáculos por medio de los tuneles, teleféricos, funiculares, rutas aéreas, etc. No hace muchos lustros todos esos inventos maravillosos eran también utopías como la mayoría de libros de Julio Verne y Wells que en la actualidad han sido superados por la realidad, desbordando todo lo previsto. Nosotros creemos que la polémica entablada entre marxistas y anarquistas es causa de una utopía a la inversa, porque consideramos que no se puede prescindir, suprimir un Estado o un sistema gubernamental fortificando, ensanchando o perfeccinando ese Estado o sistema. Nos lo evidencian los diferentes regímenes establecidos en colaboración con los partidarios de la reforma social y las naciones que como Rusia operaron una transformación social íntegra o totalitaria en toda la extensión de su territorio. ¿Se encamina Rusia hacia la supresión del Estado? Estamos convencidos que no, porque allí el Estado es el tutor, inductor, rector, padre y Dios de todos los destinos de la vida social del país, imponiendo su voluntad a Sindicatos, entidades, enseñanza, industria, agricultura y hasta se introduce en el sagrado recinto de las bellas artes que tienen, por naturaleza, que ser impulsadas por intuición e inspiración personal. Y de esta forma no se prescinde del Estado, se le fortifica al propio tiempo que se cohibe y se atrofia la iniciativa y libertad individual.

Con estos puntos de vista en cartera partió la nave C.N.T. por los mares de la vida; con poco lastre y a toda vela, un sin fin de precoces ilusiones y una fe ciega en los destinos de la Humanidad; hasta que chocó con los que no se apartaban de su ruta y las fuerzas imponderables y acomodaticias de una sociedad en tensión decadente. La reprecusión de esos choques tenía que ser dura porque la C.N.T. atacaba de frente, acción directa sin eufemismos ni mixtificaciones, imponiéndose por su fuerza moral y su conducta rectilínea; granjeándose simpatías de todos los hombres liberales de la época y abriéndose paso a través de grandes dificultades hasta llegar a la edad madura de la C.N.T. constructiva, serena y tenaz que el compañero Peirats nos presenta en la copiosa e interesante documentación, comentada por el autor en el tercer tomo de su obra.

Una C.N.T. inquieta, con espíritu de sacrificio — aquí la frase no es una figura retórica, es una realidad palpitante y llena de esperanzas para el futuro — tanto en el frente de nuestra guerra como en la retaguardia; luchando con enemigos avezados en el arte de la astucia política que son las malas artes de Maquiavelo, en la retaguardia y en el frente.

Vemos una C. N. T. activa y diligente a través de sus Congresos y Plenos — sociales y económicos — con la preocupación constante de ganar la guerra y de organizar la revolución en marcha. Revolución embrionaria que unos partidos titulados revolucionarios se encargaban de entorpecer y hasta de destruir a mano armada, comportándose por lo tanto en España como fuerzas contrarrevolucionarias al servicio del Estado absorbente y totalitario de Moscú. Documentos elocuentes, pacientemente recopilados en las fuentes oficiales y bien informadas nos demuestran la exclusiva y descarada intervención del Imperio marxista-leninista-stalinista en los asuntos interiores de una nación mártir pero libre; intromisión más acentuada cada día, pasando factura de «trabajos» no realizados y pagados anticipadamente con oro del pueblo español; imponiendo su moscovita voluntad a gobiernos, estados mayores y comisariado a fin de tener bien ligados los puntos estratégicos del frente y retaguardia para en un momento dado llevar a cabo lo que la C.N.T. se opuso con las armas en la mano en la tragedia de mayo y finalmente en Madrid todas las fuerzas antifascistas coaligadas.

Completan la obra del compañero Peirats una bien escogida colección de fotos documentales y datos preciosos para conocimiento e información de los hombres estudiosos que se interesen a fondo de la historia social, anecdótica y revolucionaria del pueblo español en la cual la C.N.T. de España ha intervenido de una manera constante y eficaz con la preocupación del mejoramiento moral y material de nuestro pueblo jalonando las duras etapas con sangre y sacrificios para llegar al objetivo final : la íntegra y libre emancipación del proletariado.

VIDA del Movimiento

REUNIONES

—La Federación Local de Rouen convoca a todos sus afiliados a la reunión extraordinaria que se celebrará el domingo 25 de abril, a las nueve y media de la mañana. Dado el importante orden del día a discutir, se ruega puntual asistencia a todos los compañeros.

—La misma Federación Local convoca a los compañeros siguientes y les ruega se pongan en contacto lo antes posible con este Secretariado para motivos que les interesan: Arrieta Santos, Juan Amad, Manuel Arroyo, Bernardo Crespo, Francisco Benito, Santiago Ferrer, Acedino Fraile, Miguel Font, Andrés García, Bienvenido González, Adoración Ibáñez, José López, Juan Martín, Angel Martín, Ramón Reyes, Miguel Royo y Ramón Sánchez.

(Nota de la Redacción: Compañeros de la F.L. de Rouen: Vuestra tercera nota no puede ser publicada. Acuerdos concretos y reiterados de la Organización nos impiden hacerlo.)

LOS AMIGOS DE S.I.A. DE MONTPELLIER

Convocan a todos sus adherentes a la reunión que tendrá lugar el domingo 11 de abril, en el local de la F.L.

Los diferentes asuntos a tratar requieren la presencia de todos.

Además, será efectuado el sorteo de la tómbola.

PARADEROS

—Antonio Vallés, Le Puch, pour Querigut (Ariège), desea conocer el paradero de Julián González Blasco, para darle noticias de sus familiares de España.

—Manuel Alcántara, domiciado en Limoges, 26, rue de la Loi, desea saber noticias de su hermano Francisco Alcántara.

AVISOS

En la Empresa en que trabajo hacen falta albañiles y peones para la construcción. Para más referencias escribir a Francisco Nuin, 8, rue de la Tuvière, Evian les Baines (Hte. Savoie).

FESTIVALES

El próximo día 28, a las tres de la tarde, en el Cine Espoir, 69, rue de Taur, S.I.A. de Toulouse presentará un gran festival franco-español a beneficio de sus obras.

Primera parte: El Grupo Artístico Juvenil, de Toulouse, pondrá en escena la pieza cómica de ambiente andaluz, original de E. Lucuix, titulada

«CUANDO EL RIO SUENA»

Segunda parte: Pieza en un acto, en francés, original de G. Courteline, interpretaad por Marc Bernard y Lidia Vitaller,

«LA PEUR DES COUPS»

Tercera parte: Mme. Postes, la remarcable cancionetista con su repertorio clásico; André Faure, cantante de opereta, con canciones de Luis Mariano; Carmencita, la joven estrella de la danza española; Mme. Galcerán, la prestigiosa pianista tan conocida de nuestro público.

Para Pascuas actuarán el trío «Iberia», «Juvenil» y »Terra Lliure, más el Grupo S.I.A., de Castres. El 16 de mayo: los Grupos «Terra Lliure» y «Juvenil» pondrán en escena «La sinfonía inacabada».

Para invitaciones, siempre al 21, rue Palaprat (C.N. de S.I.A.) y a la Bolsa del Trabajo, Plaza de Saint Sernin.

GRAN MITIN

Se celebrará el día 11 de abril, a las NUEVE y MEDIA de la mañana, en la Sala de Fiestas de Vierzon-Forges (Cher), en el que se pondrá de manifiesto la lucha que, contra el fascismo, sostiene el pueblo español.

Intervendrán como oradores,

Martín Sànchez Sans
Sicart
Federica Montseny

En el mismo día y lugar, a las dos y media de la tarde, FESTIVAL DE VARIETES.

Españoles todos, acudid a este acto de afirmación antifranquista.

Servicio de Libreria de «CNT»

Clásicos Garnier: rústica, 330 francos; medio becerro, 800; tafilete, 900 francos volumen.

«La Política», Aristóteles; «Páginas selectas de San Agustín», Bertrand; «Oraciones fúnebres y panegíricos», Bossuet; «Damas galantes», Brantome; «Obras escogidas», Cicerón, tres volúmenes; uno, 300 francos.

«El catecismo positivista o exposición sumaria de la religión universal», Augusto Comte (tafilete y medio becerro); «Atala, René y el último Abencerraje», Chateaubriand; «Historia cómica de los Estados e Imperios de la Luna y del Sol», Cyrano de Bergerac; «La divina comedia», dos vol., Dante; uno, 330 francos; «Obras completas», Descartes; «Obras escogidas», dos volúmenes, Diderot; «Obras poéticas», Espronceda (tafilete y medio becerro); «Salambo», Gustavo Flaubert; «Wérther, Herman y Dorotea», Goethe; «Fausto», ídem; «Obras escogidas», Heine (tazlete y medio becerro).

«La Iliada», dos vol., Homero; «Obras completas», Horacio; «Obras escogidas», Jovellanos (tafilete y medio becerro); «Los caracteres de Teofrasto», La Bruyère; «Reflexiones, sentencias y máximas morales», La Rochefoucaul; «El Korán», Mahoma; «Los novios: historia milanesa», Mazoni, dos volúmenes; «Obras completas», dos volúmenes, Marcial, medio becerro solamente; «Pensamientos», manual Epicteto; «Cuadro de Cebes», Marco Aurelio; «Las mil y una noche», dos volúmenes; «Ensayos», dos vol., Montaigne; «El espíritu de las leyes», dos volúmenes, Montesquieu; «Poesías y obras en prosa», Moratín; tafilete y medio becerro; «Orígenes del teatro español», ídem.

«Pensamientos», Pascal; «Escenas de la vida bohemia», Enrique Murger: «Cartas», Linon de Lenclos; «Obras completas», Petronio; «Apología de Sócrates, Critón, Fedón, Georgias», Platón; «El Estado o la República», dos volúmenes, ídem; «Vidas de varones ilustres o paralelas», tres vol. Plutarco; «Novelas y cuentos», Poe; «Historia de Manon Lescaut y el caballero de Grieux»; «Obras», M. José Quintana; «Las confesiones», dos vol., Rousseau; «El contrato social», ídem; «El Emilio la educación», dos vol., ídem.

«Retratos de mujeres», Saint-Beuve; «Obras escogidas», dos vol., Séneca; «Obras morales», ídem; «Teatro», tres vol., Shakespeare; «Corina o la Italia», dos vol., Mme. Stael; «Obras escogidas», Vaumenargues; «Obras bucólicas», Georgicas-Eneida-Virgilio; «Novelas escogidas», Voltaire; «Cartas escogidas», dos vol., ídem.

Giros y pedidos a Roque Llop, 2, rue Ste. Marthe. París (X). CCP. París 4308 09.

ADMINISTRACION. — Los compañeros que les hemos reclamado y nos han sido devueltas las cartas por cambio de dirección, que se acuerden de sus deudas.

¡Compañeros!

CONTRIBUID A LA SUSCRIPCION PRO-PRESOS DEL INTERIOR DE ESPAÑA !

Correspondencia administrativa de «CNT»

Torres F., Graissessac (Héraul); Fernández C., Bagnolet (Seine); Piña J., Tarbes (H. P.); B. de Pablo, Montceau les Mines (S. et L.); Martínez B. Bourg St. Maurice (Savoie); M. Infante, St Jean de Valeriscle (Gard); Suelves T., Honor de Cos (T. et Gne.); Mombiela J., Marrakeck (Maroc); Cortes M., Lagaillardie ,Corrèze): Tenéis pagado año 1954.

A. Mercader, Dijon (C. d'Or): Recibidos giros. Distribuímos como nos detallas.—Moliner F., Les Champs (P. de D.): Pagas año 1953.—Sánchez J., Morhange (Moselle): Idem, año 1953.—March D., Gourgenay (Yonne): Pagas primer trimestre 1954 de dos suscripciones.

Murillo F., La Grand'Combe (Gard): Pagas hasta 461 y 38 «Cénit».—Tejeda A., Hombourg (H. Rhin): Pagado primer trimestre 1955.—Espitia J., y Solanés M., Villeblevin (Yonne): Pagáis primer semestre 1954.—Valle P., Villeurbane (Rhone): Tu último giro paga del número 459 al 462 inclusive.—Guembe B., Rupt (Vosges): Pagas hasta 30-9-54.

Femenia F., París: Pagas primer semeste 54 «CNT» y «Cénit».—Arriola M., Villarobert (H. Alp.): Idem, primer semestre 54 «CNT» y «Cénit».—P. Borras, Rennes (I. et V.): De acuerdo liquidación.—M. Vizcarro, Lourdes (H. P.): Recibido giro, pago libros.—Hernando F., Unieux (Loire): Pagas primer trimestre 1954 de cuatro suscripciones.

J. Reifs, St. Pierre de Mesage (Isère): Recibimos 2.000 francos; pagas año 1954 «CNT» y «Cénit».—León A., Graud'Combe (Gard): Idem, año 1954 «CNT» y «Cénit».—Sapena F., Benarous (Tunisie): Recibido giro. De acuerdo liquidación.—Bartolomé A., Alès (Gard): Distribuímos giro según carta. Los libros no los tenemos.

CNT
por la voz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Crónica de LONDRES

Ofensiva feminista en Inglaterra

(De nuestro redactor-corresponsal Germen)

EL sexo femenino ocupa esta semana nuestra atención. Podríamos calificar estos días en que escribimos estas líneas, la semana de la mujer inglesa, porque nada ha tenido tanta resonancia en Londres como los actos celebrados y la demanda de «a igual producción igual salario» que las inglesas han reclamo.

El movimiento femenino inglés, con actitudes para monopolizar incluso la vida social y política de Inglaterra, actúa con energía en sus quejas en la oficina, en la fábrica o en las dependencias oficiales del Estado, desde los cargos menos influyentes hasta los escaños del Parlamento, donde la mujer exige equidad; el partido al cual se debe es cosa secundaria. Conservadores y laboristas, liberales o comunistas, todas forman una fuerza compacta capaz de hacer pensar al más astuto de los ministros que ha de atender tales requerimientos.

En el profesorado, en la industria, en el comercio y en donde quiera que la mujer ocupa una profesión junto al hombre, siempre se la ha desestimado en remuneración, en comparación con los hombres; tal sistema desproporcionado intenta eliminarse en justa lógica.

Mrs. Pethick-Lawrance, que junto a Mrs. Pankhurst llevó a comienzos de siglo la célebre campaña del voto para la mujer, considerada como la voz dorada del sexo femenino, ha muerto esta semana. Es una malograda coincidencia para esta campeona de los derechos de la mujer no haber logrado ver los resultados de esta reciente campaña femenina.

Aparte de la colectiva o individual interpretación del derecho al sufragio, e incluso de sus ventajas, preferimos dejarlo al criterio de cada uno. Pero cualquier motivo que implique recobramiento de derechos, nos parece muy humano y muy revolucionario cualquier gesto de la mujer moderna, como nos ha sido siempre grato la tónica política y moral de Mary Wollstonecraft (mujer de Godwin) en su vindicación de los derechos de la mujer.

Se nos informa, casualmente esta misma semana, de que en Egipto ha aparecido Mrs. Doria Shafik dispuesta a conseguir el derecho a las urnas de la mujer egipcia. No sabemos si Neguib comprenderá como lo entendió Lloyd George y defendió anteriormente John Stuart Mill esa demanda.

Es muy posible que los políticos ingleses, tan astutos y previsores, ante la actual compaña de «salario igual», accedan mucho antes de lo que a simple vista parezca. En política no existe mejor procedimiento para contrarrestar manifestaciones de descontento que la concesión, porque tras ella se hunde el tinglado de una sectaria unión de fuerzas humanas. Si se da lo que se reclama no necerá el partido femenino, capaz de arrollar a cualquier candidato en elecciones venideras y de tener al país en tensión constante.

En este país por lo menos, una cosa existe que no debe pasar por alto, y es que la mujer durante estos últimos años ha emprendido una marcha hacia la conquista de su personalidad, en muchos casos desafortunada—casos individuales—, pero en su conjunto de recobramiento de derechos. No nos sorprenderá ver algún día que, al igual que el hombre, la mujer inglesa, en la policía y en el ejército femenino, hasta ahora voluntario, sea llamada a filas como lo son los hombres. Es lo que queda por ver en Inglaterra a no tardar.

De acuerdo con este estado de desproporción de salario de que hemos hecho mención, y relacionado con el caso del hombre que es ahora una mujer, llega a la redacción de un periódico londinense una carta que puede cerrar nuestro comentario de la semana. Entre otras cosas dice:

«Si el hombre que ahora es mujer hubiera sido maestra de escuela, ¿se le reduciría en la actualidad su paga?... O si una maestra, tras someterse a un tratamiento cirúrgico, cambiara de sexo, ¿se le aumentaría automáticamente el salario en el estipulado 25 por ciento?»

DIVULGACIONES

El minero, héroe subterràneo

HABLAR de minas es hablar de un mundo apenas conocido. El organismo humano, como una serie inmensa de seres inferiores, no se acomoda fácilmente a la vida subterránea. A la vida de calabozo sin sol y con poco aire, invadido por emanaciones nocivas y lleno de peligros mortales. El hombre entabla en las minas una batalla a muerte con un enemigo que no perdona. La costumbre templa mucho el ánimo, pero el minero sabe que su rival no tira a herir, sino que siempre tira a matar, pero en el desarrollo de la vida, dos puertas negras suelen salir al paso de los hombres: La de la mina y la del hambre. Por dignidad humana se escoge la primera, que muchas veces es antesala del sepulcro.

No queriendo decir con esto que se abandone la minería; solamente queremos al trazar estas pinceladas de horror laborar en favor de una mejoría de procedimientos y sistemas de la extracción de minerales, que estimamos muy posibles y quizás más económicos que los actuales, sobre todo en vidas humanas y en sufrimientos.

Debo explicar en este momento que la indicación de este tema es debida a la propaganda que se hace en revistas y periódicos, de las nuevas máquinas cada día cambiadas y mejoradas para los trabajos de minería, llegándose actualmente a automatismos e intensidades sorprendentes, todo acompañado —creo yo— de mayores peligros.

Ese nuevo mundo de maquinaria subterránea es admirable para demostrar lo que consigue el ingenio humano cuando se lo propone, pero es camino muy discutible si se trata de explotar el subsuelo de una manera sosegada, plácida y hasta alhagadora y atractiva por mil conceptos.

Las máquinas que hoy se exhiben son como gigantes con uñas de acero que se abren paso en cualquier clase de mineral. Otros gigantes van retirando el material excavado, y otras van entivando las galerías con traviesas articuladas de acero que dan la consistencia deseada a las paredes y al techo de la mina. Luego transporte interior y ascensores.

En la superficie, una red de vías férreas que conducen a los lavaderos, escombreras, cargaderos, etc., todo lo concerniente a la clasificación y el transporte.

Es una red dinámica complicadísima y costosa que nos deja absortos y ante un interrogante muy difícil de contestar, y por esto mismo nos indica otros horizontes.

En las viejas minas de Riotinto,

por Alberto Carsí

provincia de Huelva, la localidad más rica en minerales conocida: Cobre, manganeso, hierro, piritas y otros más, y en mi concepto, se ha llegado a la perfección, sencillamente suprimiendo el trabajo subterráneo y realizando tan cuantiosa y variada explotación lo que se llama «a cielo abierto», a cuyo efecto se han formado cráteres de doscientos o trescientos metros de diámetro, cuya redondez está dotada de doble línea de vía férrea ordinaria, a lo largo de cuyo trayecto hay instaladas grúas con palas excavadoras que van cargando los trenes a medida que pasan, sin tener que parar para ello, así es, que la cadena de vagones que descienden vacíos y que ascienden colmados es contínua

La proximidad del puerto de Huelva acaba de redondear las facilidades, pues los trenes, tal como salen de las minas llegan hasta él, y mediante un dispositivo adecuado descargan directamente en los buques que han de realizar el transporte a su destino,. y en cuanto a los minerales que se han de elaborar, también se conducen y vacían directamente de los referidos trenes a los recipientes de las fábricas

Es lógico suponer que todas las minas del mundo no contienen las favorables condiciones de las de Ríotinto, pero no dudaríamos en afirmar que sí que las contienen la mitad de ellas; y aun en algunas de éstas podrían realizarse explotaciones mixtas. Total, que podría conseguirse mucho bien empleando más obreros y consiguiendo una mayor seguridad al cesar de meter ruído multitud de aquellos gigantes con uñas de acero que se abren paso en cualquier clase de mineral, aunque sea carne humana y paredes de cajas de caudales tanto particulares como públicas.

Lo importante y humano es la seguridad personal; sin seguridad no hay fe ni estímulo en el trabajo. Trabajar con una montaña amenazadora sobre nuestra cabeza, a la que le estamos socavando su base de sustentación, arañando sus entrañas con uñas de acero y descomponiendo su unidad con explosiones formidables, es jugar con la muerte todas las horas y abrir nuestra propia sepultura todos los minutos del día y de la noche. De esa noche contínua y terrible en la que ha de vivir el minero sin más delito que tener que comer de su trabajo, de un trabajo que es muerte en vida y agonía prolongada, castigo formidable que nadie merece.

Abrir, abrir cráteres inmensos es lo que procede en la mayoría de los casos, para que entre a purificar el Sol las entrañas de la tierra. Todas esas máquinas que trabajan en la sombra trabajarían mejor y producirían más en pleno día. Nuevos ejércitos de trabajadores podrían actuar con facilidad en el lugar que hoy se trabaja con pena como en una cárcel sin merecerlo. Pensemos, pensemos en esas minas de carbón, en esas minas de azufre, estas últimas con mayoría de niños para que abran largos cados con las mínimas dimensiones. Pensemos en los que respiran aire deficiente, en los que mueren aplastados por conveniencias ajenas, en los que pasan despiertos una noche sin fin. Son nuestros hermanos. Ayudémosles. Nos lo pagará la gloria del deber cumplido.

CRONICA

EN la Unión Soviética acaban de celebrarse elecciones para el Soviet Supremo según el procedimiento «revolucionario» que es allí habitual: voto por una lista única de candidatos. No menos «revolucionario» es el procedimiento renovado esta vez de permitir la concurrencia de dos partidos: el Partido Comunista y el Partido de los Sin Partido. De todas maneras, se ha tenido la precaución de que ambos partidos fuesen a la «lucha» en perfecta coalición o sea formando bloque. ¿Bloque contra quién?

En las luchas electorales la formación de bloque electoral presupone siempre otro bloque electoral antagonista. Ejemplo de ello son los bloques llamados del «Frente Popular», puestos de moda por el comunismo en los países capitalistas. En España se enfrentaron varias veces el Frente Popular y el Bloque de Derechas.

En Rusia no hay bloque de derechas ni de izquierdas. Hay allí un solo partido que ni siquiera es partido. No hay partido posible cuando partido y gobierno son una misma cosa. Un partido que no tiene partido que tomar no es partido. Y menos si no tiene frente a él a otro partido que convierta a los electores en partidarios de éste o de aquél. Si no hay partido sin partidarios no pueden haber tampoco partidarios sin opción a partido. El partido comunista ruso podrá ser cualquier cosa menos partido. Puede ser lo que es: una masa domesticada, disciplinada, apéndice del ejército y de la policía. Y nada más.

En cuanto al Partido de los Sin Partido constituye éste una contradicción garrafal. O se es partido o no se es nada. También en los países capitalistas pusieron de moda los comunistas esta fórmula aberrante. Cuando el comunismo no pudo hablar aquí en nombre de grandes masas organizadas habló directa o indirectamente en nombre de los Sin Partido. Estamos cansados de leer manifiestos y hasta declaraciones de principios del Partido de los Sin Partido. ¿Cómo se las apañaron los sin partido para formularlos? Si se reunieron para este objeto, automáticamente pasaban a formar partido. Lo más seguro es que continuasen sin partido e ignorasen las sutilezas dialécticas de los que hablaban en su nombre y ostentaban su representación sin conocerles siquiera.

Pero la cuestión de un bloque electoral entre un Partido y un Sin Partido tiene más pares de bemoles. ¿Con quién tuvo tratos el Partido Comunista ruso para fijar las bases del compromiso electoral? ¿Existía allí previamente un Partido llamado paradójicamente de los Sin Partido? ¿Quiénes son sus adalides? ¿Cuál es su programa? ¿Dónde está la ley que autoriza en Rusia la existencia de un partido al lado del partido único y sólo reconocido?

Preguntas son éstas que quedarán siempre sin respuesta.

Cae, pues, por su peso, que no hay en Rusia un Partido de los sin pártido, ni hubo coalición o bloque entre el Partido Comunista y otra parte contratante. Lo que hay en Rusia son millones de ciudadanos indiferentes al voto y fuera de las filas del Partido Comunista. Se inventó el Partido de los Sin Partido en una oficina, y se sumaron lisa y llanamente sus votos a los del partido oficial. Lo del «bloque» era obligado. Contabilizados aparte los sufragios de los sin partido, que son los de todos los ciudadanos soviéticos que no pertenecen al Partido Comunista, éste hubiera quedado en situación minoritaria, deslucida, ridícula. Aunque el resultada electoral hubiera sido el mismo: el 99.98 % de los inscritos en el censo ha votado por la lista oficial.

José PEIRATS

Crónica del Uruguay

Concierto en Caracas bajo la batuta del profesor Foster Dulles

(De nuestro redactor corresponsal Pedro Reguera)

LA conferencia interamericana que se está celebrando en Caracas ocupa actualmente y a diario la primera página de toda la prensa uruguaya. Lo mismo ocurre seguramente en todos los países americanos. Por este motivo nos parece interesante una ampliación de nuestra crónica que hacia referencia a dicha conferencia. Advertimos, desde luego, que nuestro punto de vista, aunque pueda contener apreciaciones de tipo universal, está enfocado desde nuestra posición geográfica del Uruguay.

Lamentablemente nada tenemos que rectificar a lo que ya dijimos. La conferencia interamericana de Caracas está mostrando de un modo práctico la claudicación de los pequeños países de Centro y Sur-América frente a la política exterior de los Estados Unidos del Norte. Las posturas de excepción se muestran excesivamente relativas como para poder sentar un precedente de auténtica oposición. Argentina, el peronismo mejor, niega su voto a la declaración anticomunista de EE. UU. en prosecución de su política oscilatoria, nada nueva, con el propósito de hacerse cotizar. Méjico se abstiene asimismo en la votación en nombre de una no-intervención que le obliga también a no inmiscuirse en otros tipos de totalitarismos americanos.

La única oposición evidente frente a los EE. UU. la constituye Guatemala, que es por otra parte en Caracas una especie de reo en el banquillo de los acusados. Frente a los cargos, demasiado mezclados a los intereses de la United Fruit, que los EE. UU. hacen al gobierno guatemalteco, intentando demostrar su línea pro-comunista, se alzan aquí, en el Uruguay, ciertos matices de nacionalismo independiente en defensa de Guatemala. Pero es lo cierto que la postura de los representantes guatemaltecos en Caracas, apoyándose en un no-intervencionismo a ultranza, ha significado a la postre el mejor apoyo de los planes preconcebidos estadounidenses: se ha logrado una acusación al comunismo internacional de carácter general y se estancan escamoteando los problemas específicamente americanos dentro de cada país. En nombre del no-intervencionismo—los lectores recuerdan suficientemente la «no intervención» en la guerra civil de España—, del que Guatemala se muestra paladín, se soslayan los problemas de las dictaduras blancas americanas y de la diferenciación racial en los Estados Unidos. Pónese por delante el peligro comunista—relativo en América y fácilmente combatible—y la sábana del fantasma es suficientemente amplia para constituír el telón que oculta la mugre de todos los dictadorcillos americanos.

En honor a los representantes uruguayos en la conferencia—cuyo mejor honor lo hubiera constituído su permanencia en casa—es preciso concederles haber sido los únicos que han planteado en Caracas, sede de un gobierno despótico y arrastraasble, el problema de la crisis que los derechos humanos están sufriendo en la mayor parte de países americanos. La simple mención del asunto parece ser que le ha valido a alguno de los representantes uruguayos agravios por parte de los comparsas venezolanos. Esto último está creando un clima de heroicidad en torno a la delegación uruguaya. Aquí se habla ya de la necesidad de un desagravio de tipo nacional cuando regresen. Todo lo cual no aderezará el entuerto de haberse dejado hospedar por un dictadorcillo.

La opinión generalizada en Montevideo, entre las personas que se nos antojan sensatas, es que esta conferencia interamericana constituye ante el mundo—los suramericanos cuando dicen mundo piensan siempre en Europa—una vergüenza difícil de superar para todos los pequeños países de Centro y Sur-América. Los hay que se consuelan pensando que ex recias potencias europeas también doblan frecuentemente el lomo ante los ímpetus estadounidenses. Pero se ha hablado demasiado de un porvenir americano para la humanidad, y es por ese motivo que muchos suramericanos creen y expresan que el ejemplo de estos países, en los que se recuerda la independencia como norma de conducta, debió ser otro.

Para nosotros la conferencia de Caracas constituye la expresión de una realidad americana que está todavía lejos de poder ser superada.

CUARTILLA

EN el tan erudito como ameno libro de Américo Castro, «España en su Historia», encontramos infinitas explicaciones de rasgos característicos del acontecer español que siempre nos han llamado la atención, principalmente por su disimilitud con los de otros lugares y pueblos.

Siempre nos hemos interrogado, por ejemplo, sobre el cerrilismo violento que distingue al clero español, sin parangón con el de otras latitudes, y en ese magnífico libro encontramos la clave para nuestras dudas. Porque a partir de la ocupación sarracena y del acendramiento del culto a Santiago, el clero español lo fué de armas tomar, y la mitra no excluía la espada.

Dice Américo Castro: «Siendo Santiago, a quien España había hecho voto de servir siempre, una divinidad bélica, no se ve porque no habrían de serlo los sacerdotes encargados de su culto; y si los obispos y abades eran hombres de guerra, parece obvio que también lo fueran los canónigos y clérigos inferiores.»

Pero lo que nació como una necesidad histórica, como una respuesta a la urgencia de una situación especial, degeneró en hábito y tradición, y hemos tenido para siempre un clero militante y fanático. poco reticente en materia de violencias y desmanes.

Difícilmente se puede encontrar en los tiempos modernos una vocación política y temporal tan importante como la de la Iglesia española, demostrada en su intervención tesonera en las guerras civiles, en las que curas y frailes alternaron a maravilla con militares y matones profesionales. En la de 1936-39, el clero no se limitó, una vez más, a bendecir los charascos, sino que se lanzó al monte armas en mano, dispuesto a lo que fuere. Luego se asombran por el mundo, los que no saben de la misa la mitad, que se incendien los templos y conventos.

Si algo hay de cierto en la escasa evolución de algunos elementos sociales de la vida española, es el clero uno de los principales. Es como si, a falta de moros que degollar, Santiago necesitara cristianos para satisfacer en ellos sus afanes de pendencia.—B. M.

Boceto de revisión

(Viene de la página 1.)

la América llamada latina durante el siglo XIX y después, el porvenir de aquellos países sería modernamente más saludable, sin que el supuesto tenga el menor carácter peyorativo para la inmigración no vasca que llegó a América con una herencia temperamental más endeble.

De todas maneras, la obra de Baroja, hereje en el final largo del siglo XIX y principios alargados del XX, tiene un regusto ácido y grato de nihilismo preventivo. Pero nos encontramos con la eterna paradoja española del hombre que se cree de acción y en el fondo es un apacible inmovilista, mientras el hombre comedido de estilo, expresión y gesto, es capaz de apuñalar al mejor amigo y darse del todo a todas las malas acciones.

Felipe ALAIZ

DESTELLOS

¡CUANTOS enemigos tuvo el hombre por el hecho de ignorar sus características reales!

En las montañas, en los valles, en las selvas, en los elementos atmosféricos y en los océanos, por doquier que asustadizo pisara, de enemigos fantasmagóricos se creía rodeada.

La hostilidad de las cosas inertes, la agresividad de los seres animados fueron desapareciendo en la misma medida que aparecieron sus facultades racionales.

* * *

Fué su fe ardiente quien impidióle capitulara vergonzosamente. Pero gracias a su luminosa razón ganó las más grandes batallas.

Sin ayuda de la razón jamás habría establecido la relación necesaria entre su realidad interna y otras realidades externas.

Sólo entonces pudo penetrar en el seno de muchas cosas misteriosas y descubrir las verdades que, al ignorarlas, tanto pánico le daban.

Compenetrándose con adversarios de la víspera venció muchas adversidades. Armonizando elementos dispersos dió al traste con seculares disparates.

* * *

Porque los grandes hechos históricos del hombre, a la postre, no son más que obras de su inflamada fe, obras de sus deseos arrogantes, obras de su imaginación desbordante, posibilitadas por su razón penetrante, y desde entonces hechos científicos aplicados. El descubrimiento del fuego. He ahí la verdadera chispa. El que descubrió y explotó el primer yacimiento de hulla fué, en realidad, quien descubrió y reconquistó el verdadero santo sepulcro. Este fué el vardadero cruzado.

El descubrimiento de la rueda, y no la ascensión del divino César, que Cleopatra hacia bailar al son de sus caprichos histérico-sexuales, es el hecho histórico de alcance.

La domesticación del caballo y no el incendio de Roma por los bárbaros es lo que históricamente tiene trascendencia. Del caballo de cuatro patas, y de otros caballos sin patas.

En la prehistoria, es la construcción del mazo con mango, lo que de verdad manda

La siembra y el cultivo de cereales son los que han dado al hombre ciertas cualidades de ser civilizado.

En fin, ¿habrían sido posibles sus grandes proezas sociales sin poder silabear sonoramente sus deseos, sin poder dar trazo gráfico a sus sensaciones y observaciones? Sin comunicación ni comunidad el hombre habría perecido cual vulgar reptil de la época paleozoica.

* * *

Sin embargo, porque el hombre sigue ignorándose, pese a la ciencia que posee de casi todo lo circundante, es por lo que sigue viendo enemigos precisamente en sus más próximos hermanos.

De pocas luces para alumbrar sus misteriosos parajes, de mala fe consigo mismo, no puede comprender ni ver la buena fe de sus hermanos.

* * *

Hay que saber fundir la fe con la razón.

De esta aleación saldrán las sólidas herramientas que labrarán el destino humano.

Porque la fe es ciega, y la razón manca.

Por sí solas, aisladas, nada. Las dos inválidas.

Plácido BRAVO.

CRONICA d VENEZUELA

La décima conferencia interamericana

(De nuestro redactor-corresponsal Víctor García)

EL día 1 de marzo se inauguró en la Aula Magna de la Ciudad Universitaria de Caracas la Décima Conferencia Interamericana. La Conferencia Interamericana es el órgano supremo de la Organización de los Estados Americanos, la O.E.A, y ella decide—en teoría—la acción y la política de la Organización y determina sus funciones y estructura con facultades para considerar cualquier asunto relativo a la convivencia de los Estados americanos. La primera tuvo lugar en 1889-1890, y la última en 1948, en Bogotá.

La celebración de la Conferencia coincide con la última semana de Carnaval que este año ha alcanzado en Caracas un apoteósico éxito que sólo Río de Janeiro puede discutirle, porque nos ha pasado delante con el número de muertos: 59.

Los delegados a la Conferencia podrán, al igual que Disraeli en la de Viena, afirmar que ha habido mucha alegría y que todo el mundo usó su máscara.

Las propias autoridades oficiales se congratularán de esta celebración que consagra de manera irrefutable una «constitucionalidad» dudosa y de facto, «manu militari», que hasta ahora era obstáculo para esta celebración, ya que los Estatutos de la O.E.A. señalan que la celebración de la Conferencia sólo tendrán lugar en los países que se rijan bajo una Constitución.

De todas maneras, y desde que Franco goza de los favores de la Casa Blanca estadounidense, cualquier régimen puede considerarse constitucional por muy draconiano que sea.

Esta Conferencia se desarrolla—en el momento en que escribimos esta crónica, no ha terminado sus tareas aún—ante un clima de espectacularidad bastante tenso. La gente se pregunta cómo podrán los delegados soslayar—porque en estas conferencias el mérito está en olvidar los verdaderos programas—temas tan agudos como el del colonialismo, el caso Haya de la Torre y la posición comunistoide de Guatemala.

La prensa local, reforzada por periodistas de todo el continente, aprovecha cierta beligerancia que el «régimen constitucional» le concede para abrumar con preguntas indiscretas a las delegaciones, a las delegaciones y al espacio abierto.

«¿Por qué Costa Rica no ha enviado representación?»

«¿Por qué los delegados uruguayos Enrique Rodríguez Fabregat, Gilberto Prat y Antonio Grampone han renunciado?»

«¿Por qué el Kremlin ha indicado que comprará toda la producción de café de Guatemala en los próximos cinco años si la Conferencia recomienda el boicot económico?»

Foster Dulles habló el primero y trazó la línea de los EE. UU. e, indirectamente, la de la Décima Conferencia. Como era de suponer, no dijo nada del colonialismo americano, es decir, de la ingerencia holandesa, francesa e inglesa en las Guayanas, a pesar de la terrible provocación de fuerza que exhibieron los ingleses en Georstown hace unas pocas semanas. No dijo nada Dulles porque su discurso coincidía, también, con el atentado de Lolita Lebrón contra el Senado norteamericano; atentado considerado como sublime por Albrizu, figura destacada del movimiento independista portorriqueño, quien acaba de salir hace poco de la cárcel, donde fué llevado por instigador intelectual del atentado que se le hizo a Truman en 1950. No dijo nada el recién llegado de Berlín, porque hablar de colonialismo sería poner a los Estados Unidos en evidencia.

Habló del comunismo, de la lana y del café.

«Menos comunismo y más ayuda», decía la prensa.

«Ha hablado de la lana y del café, pero se olvidó de las bananas», dijo Toriello, delegado de Guatemala, haciendo alusión al colonialismo que ejerce la United Fruit Co. en su país, donde se introdujo como exportadora de bananas.

De todas maneras, si bien Dulles tuvo la preferencia de pasar el primero ante el micrófono, la expectación estaba enfocada hacia la delegación de Guatemala, que está pasando como la cabra negra entre los satélites dóciles del Tío Sam.

Y habló Toriello y allí fué Troya. De «injurioso ataque lanzado a los Estados Unidos», tildó Foster Dulles el discurso del canciller guatemalteco.

Habló Guatemala de la «funesta política del dólar», «del desembarco de marinos estado-unidenses en puertos latino-americanos y de la ocupación de las aduanas *para garantizar inversiones* o para corregir actuaciones políticas que no coincidían con aquellos intereses». Dijo que la United Fruit era de las Compañías coloniales que succionan todo el suelo y pagan enormes dividendos a los accionistas que nunca saben (?) «son el fruto del sudor y la miseria de miles de trabajadores abrumados por la ignorancia, la enfermedad y el hambre».

Quedan aún varios días de sesiones y no nos atrevemos a afirmar que la trayectoria marcada por los EE. UU. será seguida al pie de la letra. Lo que ya es palmario, en todo caso, es que al Tío Sam le ha salido un gallo respondón.

CRONICA DE CUBA

Muchas gracias señores... no nos interesa

(De nuestro redactor-corresponsal Juan B. Puig)

QUIERO recordar en esta crónica, que la conocida y difundida revista cubana «Bohemia», publicó recientemente un artículo del intelectual y biógrafo de José Martí, el Dr. Jorge Mañach. Se trata de una serie de consideraciones hechas con relación al ruidoso Concordato entre el gobierno franquista y el Vaticano y que el pasado año llenó las páginas de los rotativos, unos celebrándolo, otros atacándolo.

El doctor Mañach, escritor cubano al que no se le puede tildar de izquierdista en el sentido que generalmente se le da a este vocablo, tituló su trabajo «Resabios imperiales». En el mismo dedicaba una buena parte a la crisis producida entre el gobierno de Guatemala y el de los U.S.A. Esta situación crítica es producto de la evolución de tipo nacionalista que se desarrolla en los países americanos y entre ellos el guatemalteco, que tiende a quererse librar del monopolio de los productos nativos por la poderosa compañía americana, la United Fruit Co., que controla la totalidad de la explotación de los frutos de Guatemala y por consiguiente, posee la manufactura, la exportación e importación de esta riqueza agrícola e industrial.

Como es de suponer, la posición de Mañach es de defensa de las reivindicaciones de los guatemaltecos, por considerarlas justas y justificadas.

La otra parte de su trabajo, lo dedica a enjuiciar el Concordato franquista vaticanista, y lo hace por cierto con un perfecto conocimiento de toda la hipocresía que rebosa de la letra del mencionado tratado. Destaca lo que se debe saber leer entre líneas, lo que para nosotros, españoles al fin, conocemos sobradamente.

Por ejemplo, palabra tan clara como «clandestinidad», queda disfrazada en el tratado con la expresión errónea de «la Biblia solamente podrá leerse en *privado*». Además, se habla de la libertad de cultos, también en *privado*, después de haber declarado que la única religión oficial y permitida en España es la Católica, Apostólica y Romana. Se dice que la enseñanza religiosa es obligatoria en las escuelas públicas, pero que los padres que no deseen esta enseñanza para sus hijos, quedarán libres de ella.

Esto que suena tan bien y que parece real en el papel, es incierto, irrealizable y pura farsa en la vida española actual. La Iglesia tiene el poder absoluto y la enseñanza religiosa es rigurosamente obligatoria. Y lo que es obligatorio no se puede eludir, a menos que se esté dispuesto a correr todos los riesgos y consecuencias de una tal actitud de rebeldía. Además, ¿qué padre querrá exponerse a ser señalado y fichado y ver cómo su hijo es separado de los demás niños como para evitar una dañina contaminación?

Pero lo que más se destaca y que da una nota de independencia intelectual al autor, es su reacción saludable, cuando al leer lo que las oficinas por la propaganda de la religión católica en los países de América, no puede retener aquello de «muchas gracias, señores...; no nos interesa».

Como decíamos en una crónica anterior, América latina necesita intelectuales españoles, de los que, al caer herida la revolución española, emigraron hacia estas tierras vírgenes en su mayor parte, llenando sus Universidades y Centros de enseñanza. Mañack tiene razón: a la América hispana no le puede interesar el peso de una cruz, como la que agobia y ahoga a la madre España.

«Bastante hacemos cuando lamentamos esta desgracia que persigue a los españoles, para que aceptemos hacerla nuestra propia desgracia», podrían decir todos los hombres libres de Cuba.

EN UN KIOSCO DE PERIODICOS

Según la O.P.E., al mismo tiempo que los madrileños se reparten humorísticamente la parte alícuota del Peñón de Gibraltar, que corresponde a cada español, circula también el siguiente diálogo entre el dueño de un kiosco de periódicos y un cliente:

—Deme usted «España».

—Se ha vendido.

—Entonces deme el «Pueblo».

—Ese está agotado.

—Bueno, tendrá usted «Informaciones»...

—Tampoco; esas las dan en la embajada de los Estados Unidos.

3279

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

El profesor Einstein fué convocado el pasado mes de noviembre ante la Comisión de Actividades Antiamericanas que preside Mac Carthy. Einstein respondió firmemente que no comparecería. Ante esto, el aprendiz de inquisidor insistió diciéndole que no iba nada contra el ilustre sabio, y que se trataba solamente de que diera ciertas indicaciones relacionadas con otras personas suspectas de actividades comunistas. Einstein recalcó entonces que él era profesor de la Universidad de Princeton y no confidente de la policía.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N°. 466 - II Epoca - Precio: 20 Frs
Toulouse 4 Abril 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Un tribunal de El Cairo ha emitido una sentencia por la que estima que un comerciante egipcio que venda objetos robados a las fuerzas de ocupación británicas de la zona del Canal de Suez no es ladrón. El encartado había sido objeto de inculpación por haber vendido cigarrillos robados a las fuerzas inglesas. Pero el tribunal declaró que dado que los cigarrillos habían sido robados a los ingleses y que éstos eran considerados enemigos, no tenían derecho éstos a ningún favor ni protección de parte del Estado egipcio.

LA SOLA C.N.T.

NO hay más que una C.N.T. Al lector la palabra sobre si es la nuestra o la de los demás. Porque estas tres letras simbólicas cuentan con más de un pretendiente. Como las jóvenes casaderas y como los tronos vacantes. Al lector también la palabra sobre si la C.N.T., la sola posible C.N.T., es un trono vacante.

Nació la C.N.T.—sin eufemismos—por necesidad histórica. De no haber nacido, en 1911, pongamos por caso, hubiera tenido que nacer más tarde. Nada ni nadie hacía su papel. Su existencia se justifica, pues, por una misión a cumplir que nadie cumplía. Ni los partidos monárquicos constitucionales, ni los liberales de la vieja guardia, ni los republicanos, ni los reformistas, monarquizantes o no. Ni el partido socialista con sus dos alas, la moderada y la extremista de entretiempo.

Concedamos que todos y cada uno de ellos cumplían una misión específica. La misión a que se consacró la C.N.T. no la cumplía nadie cerca del pueblo. La heredó la C.N.T. del anarquismo —en vida pletórica de éste—y la encarnó en sí misma.

Ningún partido político creía en la acción negativa y perniciosa del Estado. Para ellos, el Estado era continente y no contenido. Según eran las personas que lo manejaban así era el Estado. Malo, si los gobernantes eran mediocres o perversos; bueno, si eran buenos. El Estado no tenía política propia; tomaba la de los partidos o políticos que lo representaban. Y había políticos buenos y malos como había «buenos» y «malos» en las novelas por entregas y en las películas por episodios.

Con pequeñas variantes—más ligeras de lo que los propios interesados creían o aparentaban creer—un común denominador, el de la fe en el Estado, englobaba a todos los partidos políticos. Y esta fe en las virtudes infaliblés del Estado engendraba la aspiración hacia él. Aspirar al Estado se traduce por política: arte, ciencia, deporte, ambición, profesión o manía de gobernar, según el gusto del consumidor.

No vamos a discutir ahora si esta posición era certera o errónea. Era una posición, y de ella se proclamaban celosos sus partidarios. Buena o mala, era una posición concreta que no engañaba a nadie. Tampoco vamos a hendir los espacios proclamando la posición contraria—la que la C.N.T. heredó del anarquismo—como sola verdad revelada. Basta con insistir en que la posición de la C.N.T., en tanto que movimiento que tiende al establecimiento de una sociedad viable, considera la existencia del Estado—y cuanto conduce al Estado—profundamente perniciosa. Porque la vida en sociedad, para que sea posible, precisa de aglutinantes de una elasticidad tal que correspondan al conglomerado de sus elementos diversos. El Estado—contenido y no continente—se halla imbuído de una mentalidad absolutista y es incapaz de aglutinar la diversidad de los elementos sociales. No puede tampoco estimular la afinidad de estos elementos que, por otra parte, es electiva, de acción directa, libre.

La sociedad, es decir, la tendencia natural en los hombres a agruparse por afinidad y necesidad, para fines concretos de apoyo mutuo, es anterior al Estado y a cualquier institución compleja. Estimular esta tendencia natural y necesaria es lo correcto; erigirse en codificador, atribuirse facultades de sanción y coacción, más que vanidad, es usurpación. Pero si la mayor de las utopías es la pretensión de gobernar a los hombres sabiamente, la más triste de las realidades es la función socialmente perturbadora que cumple el Estado, todo gobierno.

Discutibles o no, ambas posiciones quedaron hace tiempo definidas. Como quedaron también dilucidadas otras posiciones que, de cierta manera, sentaron plaza de parasitarias entre las dos antedichas. Nos referimos al socialismo marxista, más o menos ortodoxo, partidario del Estado o enemigo de él, según ciertas condiciones y circunstancias. Pero el socialismo político quedó pronto encasillado en la respectiva posición, y por tanto, en el primer cuarto de este siglo en el seno de la C.N.T. todos sabíamos a qué aternernos cuando se oían o pronunciaban las palabras Democracia, Socialismo, Federalismo, Centralismo, Reformismo, etc.

La C.N.T., en repetidos comicios, en acuerdos reiterados, había definido claramente su interpretación de ese marasmo de palabrería. Los partidos democráticos o marxistas nos tenían, a su vez, perfectamente clasificados a los confederados. Había entre ellos y nosotros discusiones más o menos bizantinas, exégesis y derroche de dialéctica; pero no había confusión posible entre unos y otros. Para que no la hubiera, anarquistas y marxistas hicimos rancho aparte a fines del último siglo. Sin ir más lejos, en España, los que pasaron a llamarse socialistas políticos, abandonaron el grupo mayoritario de nuestra sección internacionalista para constituirse en partido. Nacieron de esta decisión el Partido Socialista Obrero Español y la Unión General de Trabajadores. No se les ocurrió a los socialistas políticos, ni entonces ni después, que hubiese confusiones. Al contrario, tuvieron gran interés en aparecer como partidarios del Estado, del reformismo político, del parlamentarismo, abiertamente, sin equívocos de ninguna especie. Correspondimos con la recíproca por nuestra parte.

Es lo menos que se puede pedir a todo hombre o sector austero. A partir del momento en que se constata que las propias convicciones, firmemente sostenidas antaño, se debilitan o entran en crisis, hay que averiguar si las nuevas convicciones nos alejan de las antes sostenidas y a mayor abundamiento, comprobar si nos acercamos a quienes tuvimos por adversarios. En este caso, la mudanza, el cambio de campo, no es apostasía ni deserción: es nobleza. No lo es, pongamos por ejemplo, seguir reclamándose de la C.N.T. cuando nuestras convicciones, por acción de imponderables que influyen frecuentemente en la deleznable naturaleza humana, han dejado de responder al espíritu de esta C.N.T. y a su orientación tradicional. Incalificable conducta la de quienes sintiéndose extraños a los principios y tácticas de la que fué un día su Organización, se resisten ahora a abandonarla sin daño, sin sembrar antes el confusionismo y la disgregación.

Llamamos acción confusionista la que quiere presentar como blanco lo que es negro o pretende involucrar principios irreconciliables, sin convicción, por amor propio u orgullo, para que no sea dicho que ha habido rectificación, cuando rectificar noblemente no es crimen sino de sabios.

Todos los reformistas, a estas alturas, tienen su hueco en el casillero de los partidos que podemos llamar clásicos. Ahora bien, nadie puede obligarles a situarse en el que lógicamente les corresponde. Pueden, si así lo desean, fabricarse un casillero propio. O quedarse simplemente en reformistas. Pero que se lo digan. Y a los que estamos bien en nuestra casa que se nos deje en paz.

¡KARAGANDA!

Francisco OLAYA

EL Kremlin va a liberar los prisioneros de guerra pertenecientes a la «División Azul». Se confirma, por tanto, el rumor corrido semanas atrás, y recogido por la prensa confederal, al respecto. Probablemente, cuando estas líneas aparezcan, los restos en Rusia de la tristemente célebre división, habrán sido entregados, con toda ceremonia, por las autoridades rusas a las franquistas. Tal para cual.

Se cumple con este hecho, la continuación del «plan» de apaciguamiento, desencadenado por el país de los Soviets, hace poco más de un año, a partir de la muerte, sobre la que existen serias dudas de que fuera natural, de Stalin. Puede que así sea. Para nosotros el tan alabado plan, no deja de ser más que un retorno a la antigua táctica lenino-stalinista, ante el fracaso indiscutible de ídem de la «guerra fría».

Pese al optimismo de Dulles, anterior a la conferencia de Berlín, la realidad ha sido totalmente diferente. Las conferencias diplomáticas no tienen por misión salvaguardar la paz, sino, como diría Alaiz, preparar la fecha de celebración de la próxima conferencia. Así es. Por si la historia no fuera suficientemente explícita, acabamos de asistir a una confirmación de este aserto: la conferencia de Berlín. Ha venido Molotov a Berlín, no como en su viaje anterior (noviembre de 1940) a conmemorar el pacto de no agresión germano-soviético y a abrazar a su consorte Ribbentrop, sino a utilizar la tribuna que, cándidamente, Occidente le ofrecía. Y es que ideológicamente, Molotov y compañía se hallan más próximos de Hitler o Franco que del más retrógrado demócrata.

Y hablando de todo esto, viene a nuestra memoria la de aquellos antifascistas españoles, confinados por el Kremlin, tiempo ha, en un punto de Siberia llamado Karaganda. Trágico lugar del que, probablemente, no volverán. No eran éstos, hombres de la División Azul. Ni amigos de Hitler o de Franco. Eran hijos del pueblo y luchadores de la libertad. De esa libertad que para Lenin y sus discípulos, es un «principio pequeño-burgués». Por esto se hallan en Siberia. Por esto puede que no vuelvan. Pero el crimen cometido contra estos hombres, es el baldón que patentiza la verdadera voluntad kremlinista, y que enseña al pueblo trabajador la finalidad del comunismo estatal.

La demagogia ursiana, no es más que eso: demagogia. Como su propaganda. Con la sola finalidad de servir los intereses del «zar» de turno. Nada cuenta para éste, como para sus satélites, el pueblo, o la masa trabajadora de no ser para expoliarle y escarnecerla. La entrega de los restos de la División Azul en Rusia, es solo una maniobra diplomática diversionista. Y un intento de congraciarse con el enano de El Pardo, con quien se sostienen buenas relaciones comerciales, en vista a apartarlo de la esfera de influencia U.S.A.

Muñoz Grande ha dejado de ser considerado, por Rusia, «criminal de guerra», aunque en realidad esta sensación sólo fué una especulación más. Las relaciones entre El Pardo y el Kremlin entran en una nueva fase. Entretanto, varios miles de antifascistas españoles, junto a las decenas de millón de revolucionarios rusos, conocen en Siberia la más horripilante suerte. ¡Oh, santa patria del proletariado revolucionario e internacionalista!

LA REVANCHA DE LA MEDIA LUNA

La derrota sufrida por el equipo español de fútbol ha producido un duelo nacional. El equipo español fué eliminado por el de Turquía en Roma, tras un partido de desempate que hubo que resolver a cara o cruz. Durante la operación del tiraje a suerte, el representante del general Moscardo trazó una cruz en su papeleta. Seguramente pensaba en aquellos instantes en la batalla de Lepanto en que se enfrentaron las armadas de la cruz y la media luna. Salió esta vez vencedora la papeleta de la media luna. El hecho no tendría importancia si los franquistas no hubieran hecho del deporte un vehículo de propaganda para su política. Algunos periódicos recuerdan que hace tres años, cuando el equipo español venció al de Inglaterra en Río de Janeiro, el locutor falangista, entre alaridos de vivas a Franco habló de «la revancha del combate de Trafalgar». Esta de ahora ha sido, pues, la revancha de la batalla de Lepanto.

¡Si don Juan de Austria levantara la cabeza!

POSTAL de PARIS

LUGUBRE

POR una empinada y angosta escalera de caracol se llega a las catacumbas de París. Son uno de los atractivos de la capital para los turistas extranjeros. En cambio, la mayoría de los habitantes de este pueblo ignoran hasta su existencia.

No lejos de la estación de metro «Denfert-Rochereau» tienen la entrada, debiendo pasar el visitante por un aparato que enregistra el número de personas que descienden, idéntico al que funciona al salir. Sospecha uno la angustiosa emoción con que los empleados iniciarán la búsqueda de quien no se presente en la puerta de salida, si resulta que ha faltado alguien, pero no puede imaginarse lo que sucederá el día en que al salir aparezca una persona más de las entradas. Tendrán que creer en aparecidos sin duda.

Para estar en ambiente, tan sólo las escaleras están iluminadas con luz eléctrica. Por los corredores subterráneos, lóbregos y tan estrechos en su mayoría que apenas permiten el paso a más de una sola persona a la vez, es necesario alumbrarse con los propios medios. Arriba, venden unas velas que dan formas fantasmagóricas a las siluetas sobre los muros de piedra.

Se encuentran aquí almacenados con perfecta armonía los despojos mortales de hasta 5 ó 6 millones de seres humanos, según oímos a uno de los empleados. Lo curioso es la regularidad con que están colocados. La tibia, el húmero, el cúbito, el fémur y el radio, formando una masa compacta, separados por líneas de cráneos. Un paciente trabajo de albañilería. La plomada ha alineado perfectamente los huesos que presentan sus apófisis descarnadas. Con la luz de nuestras linternas tienen un color amarillento obscuro, tirando a rojo. Las calaveras han perdido todas el maxilar inferior y Antonio tiene curiosidad por encontrar algún diente del superior, cosa que no consigue.

Los restos de tantas osamentas como hay en este gigantesco y armónico osario, llevan ya aquí muchos años. Una gran parte de ellos fueron traídos entre 1850 y 1860. Hay otros todavía más antiguos. El sentido artístico francés no podía faltar en esta manifestación lúgubre. Con alambre, sujetos unos huesos a otros, han puesto dos tibias cruzadas y un cráneo sobre ellas u otras figuras geométricas. Prueba patente de un trabajo concienzudo.

Inicia uno ciertas consideraciones con ribetes filosóficos sobre lo efímero de nuestra existencia y Antonio, que es de Madrid, según dice, empieza a cantar por seguidillas «La mujer del herrero...» Unas muchachas se escandalizan. El dice que esto es un motivo más para sacar dinero y que no se trata más que de un negocio, aunque no intervengan en él, y no por falta de ganas, las autoridades religiosas, ya que no son restos de mártires o de santos, sino de simples ciudadanos extraídos de los viejos cementerios parisinos donde reposaban.

Francisco FRAK

Entre Oriente y Occidente

España atada a la columna

CUANDO hablamos de España y sus hechos históricos lo hacemos con entera responsabilidad. Para nosotros el pueblo español como el inglés, el americano, el ruso y el de no importa que nación y raza del mundo tienen el máximo respeto y si alguna vez —frecuentemnte— tenemos palabras duras refiriéndonos a alguna de dichas naciones sabemos delimitar y distinguir, por ejemplo, entre la España de Franco y la España que a todos los hombres liberales nos es tan querida; entre la España falangista, vertical sindicalista, imperial celeste, militarista, cavernícola, sombría, monacal, reaccionaria y caciquil y la España que trabaja y sufre en campos, fábricas, talleres, laboratorios, universidades, escuelas; la España inquieta, estudiosa, que busca la paz y felicidad por el trabajo; la España vecinal, reclusiana, como nos dice aquella armoniosa poesía que recordamos siempre:

«...Pueblo, en fin, con las ventajas
de las prácticas modernas,
con más granjas que tabernas,
con más virtudes que alhajas,
sin viles pasiones bajas,
sin resabios ni secuelas
con muchísimas escuelas
y poquísimas barajas.»

A los patrioteros, falangistas y al coro de ángeles de la España imperial —que no es decir España, nuestra tierra— les duele en su orgullo desplumado que haya quien dé una versión distinta de la historia con el fin de orientar a las generaciones futuras con la objetividad e imparcialidad de las causas del pronunciado declive moral y material provocado precisamente por los llamados asimismo y oficialmente patriotas dentro de los regímenes que nuestra bella y soleada España ha venido padeciendo siglo tras siglo.

A esos «patriotas», o patrioteros de arenga y charanga se les alteran los nervios —tenemos motivos para afirmarlo— cuando hablamos de la armada «Invencible», vencida por los elementos atmosféricos que los técnicos náuticos de la época no supieron prever; cuando decimos que en «Flandes se puso el Sol de las Españas» porque por donde pasaban sus Tercios —sangre, sudor y hierro— se eclipsaban las estrellas, no crecía la hierba donde pisaban, y vidas, haciendas y honores eran pasados por sus penachos; que los reyes y príncipes catalogados en esos inventarios históricos no pueden representar ni el heroísmo ni las virtudes del pueblo español, miserable y hambriento, gracias a los fantásticos despilfarros y permanente inactividad de cortesanos y palaciegos, se les ponen a esa gente los nervios de punta cuando decimos a través de la «Historia de la Civilización Española» de Altamira que después de la expulsión de los árabes de España por las fanáticas huestes de los Reyes Católicos que muy poca gente trabajaba la tierra, que media España hacía vida monacal y la otra media tenía que acudir a las puertas de los conventos a repartirse la bazofia sobrante a los clérigos que se pasaban la vida rogando a Dios mientras en los pobres hogares españoles ni Cristo comía; decir que Fernando VII era un vulgar tiranuelo y su hija Isabel II, la Castiza, una ordinaria prostituta y que su marido Francisco de Asís, maritornes empedernido, jugaba en El Pardo a la gallina ciega con invertidos y truhanes, es, según los aludidos patrioteros de casa y boca, hacer obra antiespañola. A Pi y Margall y a los hombres liberales de la época les acusaron de traidores de lesa patria, vendidos al enemigo, de malos españoles y toda una letanía de improperios soeces por defender la causa de la autonomía de Cuba que más tarde tuvieron que reconocer a la trágala después del desastre de Cavite.

Basados en textos amanerados y tendenciosos aprenden los niños en las escuelas todo un rosario de heroísmos, grandezas y macanas que si más tarde no recurren a otros autores no oficiales, pero bien informados, pasean toda la vida por el mundo aquellos textos impuestos por las academias regimentales.

El franquismo también ha escrito «su» historia para niños y adultos. ¡Pobre historia! Las «gestas gloriosas» del Estado Nacional Sindicalista se describen con todo lujo de adobes, fantasías y charangismo. «Ellos» han sido los primeros en todo; han salvado la civilización occidental, a

(Pasa a la última página.)

CUARTILLA

CUENTA Baroja, en sus Memorias, cómo conoció a Durruti y algunas de las palabras que cruzó con él.

Es curioso el retrato que del anarquista español hace Baroja, que se ha dedicado estos últimos años a desdecirse de muchas cosas que dijo en sus comienzos. Sobre todo a desmentir que él haya tenido nunca nada que ver con el anarquismo.

Esto es probable, y para mí seguro, porque he leído largamente a Baroja y siempre me ha extrañado el que se le tildara de anarquista. A él no se le hacía un favor, seguramente, pero a nosotros tampoco. Es difícil encasillarlo, y en eso tiene razón, aunque la actitud más firme y continuada de su obra sea la crítica y el «no estar de acuerdo».

No estar de acuerdo no es, precisamente, la filosofía del anarquismo.

En el anarquismo español ha habido elementos más vitales y de más largo alcance que la simple postura negativa.

Durruti, por ejemplo, era una naturaleza más fervorosa que la que puede contener un cascarrabias. Y es bien cierto, como sugiere Baroja, que la vida de Durruti es digna de ser escrita en romance, como la de los héroes antiguos. Tal vez en las ideas bien perfiladas y concretas de Durruti se mezclaba un aura de sueño, de utopía, de trascendencia. Lo que no dejaría de ser chocante para Baroja. Pero esos ingredientes son los únicos capaces de ennoblecer al hombre de acción.

Ya dijo Shakespeare que estamos formados con la materia misma de nuestros sueños. Sólo los tenderos son incapaces de ver más allá de sus narices, y de ignorar que la realidad no se limita al tocino, las patatas y las berzas.

En Durruti encontró Baroja un tipo de anarquista que escapaba al anarquista típico de sus novelas. No era un doctrinario ni un resentido. «En otro tiempo hubiera podido ser un capitán de El Empecinado», es decir, un héroe puro, un valiente concreto, sin alardes, seguro de sí y de sus aspiraciones.

Lástima que sea tarde para que Baroja se dedique a pensar en sus equivocaciones sobre los anarquistas.—B. M.

Crónica de CHILE

EL DRAMA DEL SALITRE

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

EL drama del salitre, una de las más prósperas industrias extractivas de otro tiempo, tiene una larga trayectoria, pero en estos días parece que está llegando a su fin. El desmantelamiento de las oficinas salitreras en el norte del país, ha encendido la mecha entre el Gobierno y la Compañía Salitrera de Taracapá y Antofagasta y el episodio ha adquirido amplia resonancia a través del territorio, dando que hablar a tirios y troyanos, exigiendo, cada cual por su lado, una solución al difícil problema.

Cuando el 23 de mayo de 1930 se creaba la Compañía de Salitres de Chile, se aseguró que se podría asistir al mercado mundial con una producción de cinco millones de toneladas. Pero en 24 años que marca hasta hoy aquella fecha simbólica, esas cifras jamás se cumplieron y la producción se ha estancado o descendido a un promedio de millón y medio de toneladas, lo que quiere decir que duante todo ese tiempo, se han dejado de producir 70 millones de toneladas de salitre que a 55 dólares la tonelada arroja un resultado de dos mil cuatrocientos millones de dólares de déficit.

¿Cómo ha podido suceder esto? Pues por la sencilla razón, entre otras, de la política anticientífica realizada por los gobernantes que entregaron su explotación a la voracidad de agentes del trust de competidores: los productores de salitre sintético. Es verdad que el gobierno, para fiscalizar a las compañías explotadoras, tiene creada la COVENSA, cuyos funcionarios están obligados a informar adecuada y oportunamente sobre las actividades económicas de los industriales; pero se da el caso que aparecen remunerados por la misma industria, y en dólares, a pesar de que viven en Chile. Lo mismo sucede con los funcionarios de la Superintendencia del Salitre, organismo que tiene por misión fiscalizar la industria, y que reciben aquellos una remuneración adicional de la misma COVENSA (Corporación de Ventas de Salitre y Yodo). Hecho concreto inadmisible: el fiscalizado para el fiscalizador.

Y mil detalles increíbles más, imposibles de enumerar en una crónica, y que han conducido a la dramática situación actual que podría ilustrarse con la visión de gigantescos buitres repartiéndose los despojos metálicos de las plantas salitreras, portadoras, además, de los negros fantasmas del hambre y la censantía.

En el aspecto científico, el valor del abono del salitre, poseedor de no menos de 30 micro-elementos valiosísimos para la agricultura, no puede compararse con los productos sintéticos o químicos de ázoe, de inferior calidad, como abono de las tierras de cultivo. Pero eso no interesa a las desmesuradas ambiciones de las compañías sintéticas, interesadas, por el contrario, en matar la industria chilena. Es indudable que se han utilizado toda clase de recursos para completar la obra destructora de dedevastación de la industria blanca. En el año 1945, en Taltal, por ejemplo, todo el pueblo pedía que reabrieran sus Oficinas Salitreras, cuya ley de Caliches es admirable. Pues beneméritos industriales ofrecieron a todos los habitantes pagarles un 20 % más del avalúo fiscal de sus propiedades, mas el pasaje para que se dirigieran a cualquier punto del país, con tal de que abandonasen Taltal y no siguieran reclamando por la sistemática destrucción de las Oficinas Salitreras. Y en fin, los señores de los trusts sintéticos, han hecho cuanto era de esperar, frente a su competidor: el Salitre.

Ahora, el ministro de Economía y Hacienda ha puesto, indignado, el grito en la estratosfera, alarmando a todo el mundo y originando la querella en contra del magnate salitrero Osvaldo de Castro. La sangre no llegará al río, indudablemente. Es posible que al final, uno y otro se pidan disculpas, y hasta se refresquen las gargantas, juntos, con unos copetines de blanco o del tinto. Pero por encima de todo ese barullo de los poderosos, se destaca, como una sombra espesa y larga, el tremendo drama del salitre que llena de angustia y miseria a los corazones proletarios del Norte y del resto del país.

BIBLIOGRAFIA

Por Angel Samblancat

Debemos a Pepe Peirats la reconstrucción, que titánicamente hace de nuestra supertragedia en esta monumental obra, documentando erudita y herodotamente el inolvidable acontecimiento. El tercer volumen de la patética crónica, cuya aparición saludamos, no desdice ni desmerece de sus dos hermanos mayores, en noble severidad de estilo y en riqueza y esmerada selección de materiales. En los primeros capítulos del libro, de lirismo no voceras y muy bien filtrado, sopla sin embargo el mismo aliento épico, que a los dos anteriores tomos animaba. Los sindicales del Pleno Económico de Valencia discurren como gigantes sobre planificación, fomento agropecuario, crédito, etc. Las conciencias siguen en sana facundia a la altura de los fusiles. Las almas rebosan todavía esperanza e ilusión. Parece mentira que una causa tan excelsa pueda ser vencida jamas. España y su pueblo trabajador armado, remontan las cumbres de la más alta emoción nacional y humana. Pero, se suceden después, bajo la pluma de Peirats, las páginas dolorosas, en que se ve a los moscuteros, peleando por ver lo que se pela, y no por ideales; no quitando el ojo a las tajadas de la hegemonía y del poder; intrigando y moviéndose como demonios; copando la policía, los Tribunales y el ejército; envenenando los frentes y la retaguardia, cuarteándoles la entereza; repitiendo las embestidas y los asaltos al castillo de la República; frustrando y saboteando todos y cada uno de los objetivos de la República; frustrando y saboteando todos y cada uno de los objetivos de la Revolución. Las consecuencias de su nefasto predomonio no se hacen esperar. Los ánimos decaen. Se ahuman las inteligencias. Amárganse los corazones. La quinta columna opera alevosamente sobre el espíritu de las gentes atormentadas y ya en vías de desorientación, aprovechando los más propicios factores.

Un jefe del S.I.M. se escapa al extranjero con las maletas llenas de joyas. Viene lo irreparable. A la desbandada de pensamientos sigue la física El Comité de No Intervención, las Internacionales de pega, tienen crucificado al antifascismo peninsular. Nos perforan los facciosos la muralla de Levante. La línea de batalla del Ebro es rota como una caña. ¡Han caído los héroes de Guadalajara, del Jarama y de Teruel! Le da la espantada a Barcelona. Se derrumba la fortaleza de Madrid. El hambre paraliza á una población, no más vitaminada con píldoras de Negrín. Inicia el Gobierno el éxodo. El final del drama, que vívidamente evoca Peirats, mata de pena.

En cualquier lugar de España

CRONICA de VENEZUELA

SIMON RODRIGUEZ

(De nuestro redactor-corresponsal Víctor García)

EN la Historia de la Humanidad hay una serie de valores absolutos que escapan a la pertenencia de una nación o de una secta determinada. Son valores que pertenecen a la Humanidad toda. Cuando de este valor no queda más que su recuerdo y sus obras, porque la pátina del tiempo ha cubierto las otras fases que le eran inherentes a la vida, entonces es cuando surgen las sectas y las naciones que reivindican el valor como cosa propia, de exclusivo uso y monopolio.

Tenemos el caso de Luisa Michel, por ejemplo, que dedicó toda su vida a combatir al Estado; que pasó ocho terribles años en la Nueva Caledonia, deportada por este mismo Estado que, decía ella, era maldito y hoy, cuando medio siglo se está cumpliendo de su muerte, este mismo Estado la reivindica como cosa propia. Estos son los casos que obligan a espetar tan continuamente el: «Así se escribe la Historia».

Simón Rodríguez era un venezolano que llevaba cien años muerto, olvidado en alguna fosa común de un cementerio peruano y su nombre y apellido no habrían tenido otra trascendencia que la que pueda dar un nombre y un apellido tan corrientes en el mundo de habla hispana. No habrían tenido otra trascendencia, decimos, si no se hubieran acordado algunos señores políticos, que van a la busca de algunas glorias nacionales con que cubrir la tan vacía panoplia reservada a los próceres, de que este Simón Rodríguez tuvo algo que ver con Simón Bolívar el Libertador por autonomasia de la América de habla hispana.

Entre los muchos legajos pergeñados por Simón Bolívar descubrieron el respeto que este gran irreverente le dedicaba en un párrafo que dice: «Usted formó mi corazón para la libertad, para la justicia, para lo grande, para lo hermoso. Yo he seguido el sendero que Vd. me señaló». Descubrieron que Simón Rodríguez había sido el maestro espiritual del gran Bolívar y en este año de 1954, Venezuela está tratando de hacer enmienda honorable del olvido de un siglo.

Sus restos—¿son verdaderamente los suyos?—han sido traídos desde el Perú por un destructor de ésta nación y custodiados por una comisión venezolana integrada por el propio ministro de Educación Nacional y enterrados con gran pompa en el Panteón de Caracas, monumento nacional donde reposan los restos de Simón Bolívar.

Venezuela tiene un nuevo hombre insigne para figurar en su historia; y pronto la inauguración de monumentos y avenidas con el nombre de Simón Rodríguez darán el espaldarazo final y consagración definitiva al que murió terriblemente solo en el pueblecito peruano de San Nicolás de Amotape, a los 83 años de edad, donde también había llegado el terrible apodo de «El loco Rodríguez».

Pero, ¿es verdaderamente Simón Rodríguez un hombre «nacional» insigne? Nada de esto. Rodríguez es el prototipo del perfecto hombre sin fronteras; es un anacionalista que sólo ha pasado los primeros 26 años de su vida, los demás opacos, en su país, prodigando los restantes, en partes casi iguales, entre Europa y América.

Era un nómada temperamental que cuando dejaba un sitio lo dejaba limpio y sin rastro, como todo buen excursionista. Lo vemos andando a pié, hatillo al hombro, a través del Viejo y del Nuevo Continente, desarrollando los oficios y profesiones más heterogéneas. Es cajista de imprenta en Baltimore, maestro en Rusia, fabricante de unguentos, velas y jabones en París, fundador de la Casa de la Industria Pública en Bogotá, de una Sociedad de Seguros Mutuos en Ibarra y hasta inventa un recurso metálico para escribir durante su permanencia en Inglaterra.

Su espíritu, siempre inquieto, lo arrastra hacia todas las latitudes y conoce todas las esferas sociales. Se empeñará inclusive en modificar la puntuación gramatical—otro americano, Vargas Vila, estaba empeñado en ello también—y tratará de introducir signos matemáticos, mantenidos apartados hasta ahora, en la literatura, y en su obra «Sociedades Americanas»—porque también fué escritor—Rodríguez emplea dos comas juntas y ello para señalar que hay que pararse, al leer, un poco más que ante una sola coma y un poco menos que ante el punto y coma.

Domina tan bien los idiomas que un viajero francés, Paul Marcoy, la cree paisano suyo: «Sois francés» le dice. «Lo mismo que inglés, alemán, italiano o portugués—responde Rodríguez. Hablo estas lenguas tan correctamente como la vuestra».

Sus excentricidades lo hicieron pasar por medio trastocado en el Perú, y su anhelo de crear la Escuela Madre «para formar hombres continentales» no cristalizó en el terreno de los hechos, porque Simón Rodríguez ya empezaba a ser conocido con el terrible apodo de «El Loco de Rodríguez».

«Por querer enseñar más de lo que todos aprenden, pocos me han entendido, muchos me han despreciado y algunos se han tomado el trabajo de perseguirme; por querer hacer mucho, no he hecho nada, y por querer valer a los otros he llegado a términos de no poder valerme a mí mismo».

A Simón Rodríguez le faltaba el dinamismo de su juventud para poder levantar esta generación de hombres continentales.

Sobre el ciclo de conferencias de Federica MONTSENY en Ariège

"La tragedia mundial del Proletariado"

A las diez de la mañana del día 14 de marzo, y en la sala del Cine Familia de Pamiers, la compañera Federica Montseny dió su anunciada conferencia desarrollando el tema «La tragedia mundial del proletariado».

A la misma acudieron compañeros de diferentes localidades y pueblos vecinos, particularmente de Saverdun, Mirepoix, etc., etc., y muchos antifascistas de todas las tendencias que llenaron el local de público curioso y atento. La presidió el compañero J. Borrás, que hizo con frases breves y enjundiosas la presentación y resumen de la conferencia.

La compañera Montseny desarrolló ampliamente el tema que encabeza estas líneas, haciendo historia de lo que ha sido la larga evolución de la clase desposeída, desde el pasado más remoto hasta nuestros días, pasando de la esclavitud a la servidumbre y de la servidumbre al salariado moderno. Afirmó que, pese a esa tradición sublevante de desigualdad y de privilegio, en el pasado como en el presente toda la obra de la humanidad, toda la civilización de todos los pueblos y de todas las épocas se ha levantado sobre el trabajo y el esfuerzo de los que, ayer esclavos y hoy obreros obligados a alquilar sus brazos para poder subsistir, lo han hecho todo en la historia, levantando los más admirables monumentos y las edificaciones más útiles y perdurables.

Pero esa tragedia, con ser enorme, no es precisamente la mayor ni la única que vive el proletariado. La mayor y la más actual es la qué vive hoy, perdida toda fe en su propia fuerza, desorientado, traicionado, faltado de organizaciones con finalidad revolucionaria y con un concepto elevado de la emancipación de los trabajadores, como tales y como hombres. La única que existe, y por esto su valor efectivo y simbólico es muy grande, es nuestra A. I. T.

Extendiéndose ampliamente en una crítica certera del momento presente, acabó afirmando que la misión de los anarquistas y de los sindicalistas revolucionarios era trabajar sin desmayo por devolver a la clase obrera mundial esa fe en sus propios destinos, en la eficacia de su acción y en sus finalidades manumisoras. La hora del despertar mundial de la clase obrera, al fin recobrándose de su letargo y sacudiendo por igual la férula comunista que el opio del reformismo, llegará, y tanto más pronto cuanto mayor y más intensa sea nuestra acción y nuestra propaganda.

LA C.N.T. ANTE LOS PROBLEMAS DEL MOMENTO

Con este título y en la sala del Casino de Lavelanet, a las diez de la mañana del día 21 de marzo, dió asimismo la compañera Montseny su anunciada conferencia en esa localidad..

Al acto acudió numeroso público, lo mismo de Lavelanet que de las d'Olmes, Mirepoix, Chalabre, Tarascón, etc., etc.

Lo presidió el compañero Holgado, el que, después de sencilla y sustanciosa presentación, pasó la palabra a la conferenciante.

A lo largo de más de hora y media de charla, la compañera Montseny se extendió en consideraciones estudiando lo que había sido la trayectoria de la C.N.T., siempre en constante contacto con el pueblo, siempre confundida con sus necesidades y sus problemas, siempre aportando al enjuiciamiento de los hechos su sentido práctico y la lucidez de la visión certera de sus hombres. Hizo historia de lo que fué la C.N.T. en el pasado, heredando ya lo que sembraron en España los hombres de la Primera Internacional, los amigos de Bakunín que dieron vida a la Federación Obrera Regional Española, y lo que hicieron más tarde aquellos militantes abnegados que crearon el movimiento de Solidaridad Obrera, que en 1911 se convirtió en la Confederación Nacional del Trabajo y el 1918 en la Confederación Reg. del Trabajo de Cataluña. Destacó lo que había sido la intervención de la C.N.T. en todos los hechos históricos de más trascendencia e importancia. Aquellos que han pretendido presentarnos como seres ilusos, de espaldas a la realidad e incapaces de aportar soluciones a los problemas del momento no saben lo que dicen o mienten a sabiendas. Precisamente la mayor gloria de la C.N.T. es haber sabido, en todo momento y ante todos los problemas, aportar a ellos la luz de su visión profética y la acción decidida y abnegada de sus hombres, que siempre han sabido morir en aras de los intereses morales y materiales del pueblo español.

Hizo historia de todo el proceso que llevó a la revolución en 1936, señalando las fallas fatales y los errores cometidos por las fuerzas políticas de izquierda en el curso de los años que siguieron a la proclamación de la República. Estudió asimismo el período revolucionario, para acabar extendiéndose en lo que hoy es posición de la C.N.T. vis a vis del problema de España y de todos los problemas que el mundo tiene planteados. Afirmó lo que había sido su voluntad de acción contra el franquismo, perfectamente expresada a través de los acuerdos del Congreso de FF. LL. de París en 1945 y que siguió la línea recta inalterable de nuestra organización y de nuestro movimiento, que tantos hombres han ofrendado refrenándola con el sacrificio de sus vidas. Ahora el mundo reconoce que esa era la única línea de conducta a seguir contra el franquismo. Aseguró que si ella se hubiese seguido cuando la C.N.T. la señaló y la preconizó, vertiéndose hombres y medios en la preparación del clima de oposición al franquismo y en la lucha activa contra la dictadura de Franco ya no estaría en el Poder y las llamadas potencias democráticas, que hoy apoyan económicamente al franquismo, hubieran debido inclinarse ante el hecho consumado que aconsejaba el propio Bevin en 1945.

Terminó afirmando que la C.N.T. sigue inalterable su camino; que la lucha contra la dictadura que sufre el pueblo español es cada día más amplia y más intensa; que el pueblo español espera y confía; que cada día la agitación se extiende y crece, pese a todo cuanto para sostener al fascismo en España y para propagarlo a otros países hace el capitalismo americano. Que la C.N.T. y el anarquiso militante saben que su posición ha de ser inalterable e irreductible, enfrentados por igual contra el imperialismo soviético, que ha sumido al pueblo ruso en la esclavitud del salariado sometido a la nueva casta dominante: la burocracia comunista, y contra el capitalismo internacional, que procura prolongar su existencia preparando el desangre universal con una nueva matanza en la cual precipitará al proletariado de todos los países, si éste no supiese reaccionar a tiempo, adquiriendo consciencia de su propia fuerza. Que debemos tener fe en nuestros ideales y en el porvenir. por el cual trabajamos y que nos pertenece plenamente.

Después de algunas aclaraciones pedidas por dos oyentes, a las que la compañera Montseny dió amplia respuesta, terminó el acto en medio de la mayor cordialidad ambiente.

*

Detalle simpático: en la conferencia de Pamiers se recogieron 13.614 francos Pro-España oprimida y en la de Lavelanet 7,260 francos.

Crónica de México

EL PROBLEMA AGRARIO EN MEXICO

(De nuestro redactor-corresponsal Adolfo Hernández)

GUADALAJARA, Jal. a 28 febrero de 1954.—Gran revuelo han armado, en estos días, las declaraciones del Lic. Antonio Díaz Soto y Gama (que fuera el estructurador del ideario agrario de Zapata) en torno a la revisión del Ejido, como solución a los problemas que plantea el campo. Tal posición entrañaba un serio ataque a la política agrícola del gobierno, por lo que los círculos y personalidades de la nación han desatado una tormenta de declaraciones y artículos, defendiendo y atacando al ejido (pequeña parcela de tierra donada al campesino a raíz de la supresión del latifundió por la Revolución Mexicana) cosa que no ha pasado, en muchas ocasiones, de ser palabra escrita, bella, pero sólo en su tinta de imprenta.

No propone el Sr. Díaz Soto y Gama la supresión del ejido, sino una reforma valiente de las leyes agrarias que en la actualidad rigen. De sus declaraciones cabe destacar lo siguiente, que da idea del clima imperante en el agro nacional:

«Suprimir valientemente en todos los ejidos, a los comisarios ejidales y substituirlos por juntas de vigilancia y protección de los derechos del campesino; devolver su autonomía a las asambleas generales de ejidatarios, librándolos de la presión opresiva de los comisarios, de los jefes de zona y de todo género de caciques y tiranos. Esas son a mi juicio, entre otras muchas, las reformas de fondo que deben introducirse en la legislación...»

El Lic. Soto y Gama habla también en sus diferentes declaraciones en torno al importante problema de la diversidad de razas que pueblan la nación mexicana y nos dice:

«... No cabe en modo alguno fijar la misma situación jurídica para el otomí, para el chamula, para el yaqui, para el zapoteca o para el totonaco, que para el alivio ranchero de Sinaloa, de Sonora, de Chihuahua, de Nuevo León, de Coahuila, para esos dinámicos norteños, celosos en grado sumo de su autonomía y de su dignidad personal y reacios a toda tutela...»

Propone una legislación agraria para el indígena sobre la base del «Calpulli» y otra de libre albedrío, sin trabas ni rémoras, para el criollo y el mestizo. Todo ello debido al grado de evolución de los diferentes conglomerados humanos que pueblan el inmenso territorio nacional Quéjase de que este estado de cosas haya hecho incluso necesario el importar maíz.

Ante estas declaraciones se han alzado muchas voces, entre ellas las del Lic. Portes Gil, ex Presidente de la República, que ha refutado al Lic. Soto y Gama, afirmando que el ejido ha llevado a la agricultura nacional a su máximo grado de esplendor. «Si el campesino no ha sembrado maíz es porque le ha convenido más la caña de azúcar...» Pero ¿refutan estas declaraciones de Portes Gil al Lic. A. Díaz Soto y Gama? A mi entender, no. El campesino nacional vive todavía en un medio misérrimo y está en manos—en su gran mayoría—de compradores al mayoreo, unidos en asociaciones monopolísticas que controlan todas las cosechas y por tanto su venta; son los terribles «intermediarios» que han llevado la exacción y el crimen a los pequeños ejidatarios. El drama del tomate perdido en Sinaloa por «falta de vagones de ferrocarril», que son controlados por estas asociaciones, son cosas que yo he visto. Ese tomate podría haber sido vendido a esos mayoristas a precios de irrisión, pero en algunos la dignidad se impuso y toneladas del vital alimento se pudrieron bajo el ardiente sol del Pacífico. Ese caso se ha repetido hasta la saciedad. No creo que tengan razón ni los conservadores, como Díaz Soto y Gama, ni los revolucionarios gubernamentales.

En realidad, las revoluciones no pueden hacerse a medias. Por otra parte el campesinado nacional, sometido a siglos de explotación, yace en la actualidad—aun cuando hace valientes intentos para librarse de ello—en un estado de embrutecimiento, propicio para que los bandoleros de la caciquería medren a sus costillas. Pronto tendrán colegios; pronto sabrán sus derechos y su figura bajo el sol de este inmenso país, será respetada y próspera. En tanto la revulsión en el medio agrario continúa.

El régimen capitalista ha fallado el viraje

SIN ninguna pretensión de desempeñar papel de médico o de abogado para salvar el régimen capitalista, a guisa de simple pasatiempo diré una perogrullada si se quiere—nunca está de más repetir los conceptos más sencillos—que es la siguiente:

El régimen capitalista, el cual pretende sobrevivir a base de múltiples y sucesivas reformas y transformaciones, sin alterar sus bases mismas, tiene a su alcance un medio sencillo para remediar su desgaste: la economía.

Esta economía reviste dos aspectos: restricción de sus medios de existencia y de sus formas y anulación de los ejércitos (los cuales no sirven casi nunca para el fin público para que fueron creados); supresión de los gastos de culto y disminución del aparato político, policíaco, diplomático y de todo el funcionarismo que es secuela del Estado moderno. Extender el dominio de los productores en detrimento de los zánganos. Sin tocar para nada a sus fundamentos, el régimen burgués podría desenvolverse largos años en la holgura y en una paz relativa pero más sólida y más verdadera que la de hoy.

Pero esta solución que no fué capaz de tomar a su debido tiempo, para prolongar su existencia, se ha vuelto una utopía tan peligrosa como la otra: la de salvarse par medio de una lenta progresión hacia el socialismo de Estado o el social-comunismo.

Este último, el comunismo marxista, hacia el cual parece encaminarse el régimen capitalista en su descomposición, terminará rápidamente su vida, por causa de los mismos defectos, aún mayores. Pero me ocupo ahora del primero y no del segundo. Hablo del progenitor y no de su fruto. El régimen capitalista, que para salvarse pretende valerse de ciertos medios de subsistencia del régimen socialista, que engarza en su legislación social, precipita su fin por esa ruta. De nada le servirá esa ambigüedad de formas, que a primera vista le da un tono de régimen mixto o democracia. Por los cauces que sigue, de derroche de medios de fasto y tos, de elefantíasis de representación, de orgullo, de engullidor de presupues y de empobrecimiento de productores útiles, el régimen capitalista, repi , está condenado a fenecer en medio de grandes convulsiones, que nada tienen de halagadoras para el porvenir y para la paz de los individuos. Tuvo medios fáciles a su alcance para remozar su existencia, para consolidar transitoriamente su longevidad.

Los ha despreciado, les ha negado importancia y eficacia. Ha preferido seguir otros derroteros y acogerse a otros recursos que le parecían más seguros. Tanto peor para él.

Fulgencio MARTINEZ.

Crónica del Uruguay

MILLONES Y PERROS

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

LOS pasados días han conmovido a la opinión uruguaya dos hechos de cierta comicidad, que merecen ser comentados por lo que en su absurdidad encierran de reflejo de la «temperatura ambiente».

Para comprender el primero es preciso estar en precedentes de lo que significa la «quiniela». La «quiniela», a la que se le atribuye un origen italiano que confirma la sonoridad de la palabra, es un juego de azar paralelo a la lotería.

Acepta pequeñas apuestas en base a las terminaciones de los números agraciados con los primeros premios de la Lotería Nacional. En torno a este principio se suceden múltiples combinaciones y recontra combinaciones que nuestra despreocupada comprensión se siente incapaz de detallar. Baste decir que los banqueros de este juego constituyen un consorcio millonario, que paga fuertes impuestos al Estado, y posee una tupidísima malla de agentes sobre todo el país. Baste decir también la pasión con que una mayoría absoluta de ciudadanos uruguayos arriesga día a día su puñado de centésimos o pesos a los azares de la «quiniela», para comprender a esta última como una verdadera institución nacional.

El hecho es que días pasados un «agente de quinielas», usando y abusando del crédito que su cargo le confiere, se le ocurrió apostar, llenando el formulario pertinente a estos efectos, la friolera de tres millones de pesos uruguayos—un millón de dólares más o menos—, apuesta que pasó desapercibida, y por lo tanto aceptada, a las autoridades del consorcio. ¿Qué hubiera pasado si el número no hubiera salido premiado? Lo que ha pasado al fin, sin duda alguna; pero es lo cierto que el número salió favorecido y el apostador, que poseía tres millones en el mismo grado que nosotros somos proprietarios de la Torre Eiffel, debía cobrar según la ley de juego ocho millones de pesos.

Como comprenderá el lector, el arriesgado apostante, tan pobretón como antes, está pagando sus delirios de grandeza en una celda de cárcel. Lo importante es haber presenciado la pasión con que los habituales de la quiniela han seguido el proceso con un escepticispiel afuera, mientras en el fondo de su alma azarosa esperaban ver pagados y cobrados los ocho millones.

El otro hecho, que ha sido considerado con más seriedad en ciertas esferas, ha sido el de haber sido descubierta, en estos meses de preparaciones electorales, la inscripción, en el padrón cívico que da derecho a votar, de un desfachatado canino, que no contento con haber impreso sus huellas digitales sobre la ficha, adjuntó una hermosa fotografía que daba prueba de su buena raza. Las fatales consecuencias en este caso también—en estas cosas el determinismo marxista nunca falta—ha sido la expulsión y procesamiento de unos cuantos empleados públicos que estaban a cargo de las inscripciones.

Mientras los políticos, con razón sobrada, y los patriotas, han puesto el grito más allá del cielo sobre la base de tamaño insulto a la ciudadanía, los observadores clarividentes, que no se han sentido aludidos, se preguntan cómo será un sistema de inscripciones electorales que permite infiltraciones tan poco agradables.

Lo que se desprende de todo ello es que si «hacer votar a los muertos» es un tópico uruguayo que se recoge en la calle, la aparición del politizado canino ha venido a confirmar muchas sospechas. Esperemos que, por lo menos y de ahora en adelante, más de un diputado sepa sentir vergüenza cuando tenga que decir quien lo ha elegido.

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

Alimentación de Barcelona: Abunda en las manifestaciones anteriores pidiendo que su proposición sea tenida en cuenta.

Comité Nacional: Aclara que no es posible aceptar la proposición de Alimentación de Barcelona porque sería necesario, no solo llamar a Carbó, sino también a Avelino González y a todos los que de una manera directa han intervenido en la administración o preparación de «CNT», lo que daría lugar a prolongar más de lo prudente el Congreso con notorio perjuicio para el resto del orden del día, puesto que si en Plenos donde por la escasa cantidad de compañeros que a los mismos asisten esta cuestión ha necesitado sesiones enteras, en el Congreso abarcaría días y sesiones enteras.

Sometida a consideración del Congreso la proposición de Alimentación de Barcelona, es rechazada.

Artes Gráficas de Madrid: Meses antes del movimiento de octubre el Sindicato se vió sorprendido por un documento avalado por el Comité Nacional en el que se enjuiciaba la conducta de los obreros del mencionado Sindicato. Al quejarse al delegado del C.N. en «CNT» solo les respondió que había sufrido muchos ataques injustos en Madrid... Manifiesta que en el Pleno de Regionales se demostró que no existían responsabilidades para el Sindicato que representa y mucho menos para dar lugar a la publicación del documento del Comité Nacional, que califica de incierto.

Comité Nacional: Dice que era el delegado del Comité Nacional en «CNT», y que como su misión era la de fiscalizar y controlar el periódico, pudo comprobar como en el personal de la imprenta existían anomalías que causaban grandes daños al diario. Por ello tuvo que remitir al C.N. un informe en el que se reflejaba la verdad de cuanto a su paso por «CNT» pudo observar. El Comité Nacional le indicó que se publicase tal informe, cosa que hizo quitando del mismo aquella parte que pudiera llegar a herir la suceptibilidad de los obreros. Ocupado en las labores del diario, no supo que entre los obreros de talleres hubo el propósito de no publicar el informe, lo que habría singnificado que el órgano de la C.N.T. no hubiera visto la luz. Posteriormente fué citado a una reunión convocada por la Federación Local y un delegado del Comité Regional del Centro, donde se pretendía enjuiciarme y pedirme explicaciones por la publicación del mencionado informe. Expliqué que, aunque el autor del informe era yo, quien lo autorizó para ser publicado fué el Comité Nacional, y por lo tanto, a quien había que enjuiciar era el C.N. Les dije que estaba dispuesto a dar cuantas explicaciones fueran necesarias y a someterme al enjuiciamiento de la Organización, pero no de aquella reunión, sino en lugar adecuado y ante el Sindicato de Artes Gráficas de Madrid, para aportar razonamientos y pruebas. La Federación Local y el Comité Regional comprendieron la razón que me asistía por cuanto se marcharon de la reunión sin que hasta la hora presente haya sido citado oficialmente por el Sindicato de Artes Gráficas de Madrid. En el Pleno de Regionales del 26 de Mayo se procedió con gran cordialidad, siendo yo uno de los más interesados para que esta cuestión se dilucidara en bien de todos, aunque ello tuviera que dejar en el recuerdo algo de mis íntimas observaciones. El Pleno estimó que el Sindicato de Artes Gráficas no era responsable de lo ocurrido y sí los obreros de de los talleres; pero como a estos Manifiesta, como ya lo hizo anteriormente, que la resolución de aquel Pleno se acoplará a la Memoria se les debe dinero mal se les puede enjuiciar. del Congreso.

Artes Gráficas de Madrid: Refuta lo dicho por el Secretario del Comité Nacional alegando que de la reunión no se retiró nadie y que no se le citó para enjuiciar sino para hacer constar que no tenía en cuenta para nada al Sindicato de Artes Gráficas, y por eso la imprenta marchaba mal...

Agua, Gas y Electricidad de Madrid: Pide el secretario de actas que consten en acta las últimas palabras de la delegación de Artes Gráficas. Las palabras son: «que no fué citado el delegado del Comité Nacional para hacerle constar que no se había contado para nada con tal Sindicato y que por eso hoy marcha así la imprenta».

Metalúrgicos de Gijón: Pregunta si ha sido convocado el administrador de «CNT».

Comité Nacional: No creíamos que se fuese a plantear aquí esta cuestión que ya ha sido solventada por la Organización en sus reuniones regulares, y menos la cuestión particularísima de Artes Gráficas. Debido a esto, no se ha invitado al administrador de «CNT», aunque todavía hay tiempo para ello si es que el Congreso lo estima necesario, ya que el asunto «CNT» será debatido en su totalidad en asuntos generales.

El Congreso acepta la sugerencia del Comité Nacional.

Oficios Varios de Alicante: Censura que el Congreso se celebre en Zaragoza. Antes del 5 de Abril tomamos acuerdos concretos de que se celebrará en Madrid y así lo transmitimos al Comité Nacional. Se lamenta de que haya prestado todo el apoyo económico para la reorganización de la Regional Asturiana y se haya dejado abandanadas a otras regiones. En Alicante no se puede organizar a los obreros por no tener hojillas de cotización.

Comité Nacional: Aclara que no debe compararse la situación de la Regional Asturiana con ninguna otra, ya que el problema está bien claro y situado Rechaza las manifestaciones de Oficios Varios de Alicante de que el Comité Nacional tuviera que enviar gratis a todas las Regionales el material confederal. ¿Cómo habríamos podido organizar el Congreso? Que no se venga a este Congreso a cargar el sambenito al Comité Nacional de lo que no es responsable ni es posible.

Comité Regional de Levante: Aclara que no ha recibido de la Federación Local de Alicante ningún mandato sobre el lugar en que debía celebrarse el Congreso.

Madera de Alicante: Protesta de la forma en que ha sido publicada la Memoria porque debió el Comité Nacional comunicar oficialmente a las Regionales que sólo aparecería en «Solidaridad Obrera» para que los Sindicatos la hubieran recopilado. Critica al Comité Nacional por el informe superficial que ha hecho de la no asistencia al Congreso por la A.I.T., ya que el Comité Nacional debía de tener más informes del por qué de esa ausencia... La celebración del Congreso en Zaragoza también merece nuestras censuras, ya que ello ha restado grandes probalidades a la Organización de Madrid para poder romper definitivamente el bloque marxista y eficacia al Congreso, pues de celebrarse en Madrid se hubiera visto más nutrido en representaciones que se han quedado sin asistir por falta de medios y debido al gran desplazamiento que representa venir a Zaragoza. No tenemos que censurar a la Organización aragonesa, pero si buscamos las causas las hallaremos en el hecho de que el Comité Nacional reside aquí, siendo más cómoda la celebración aquí que en otra parte. Esta parcialidad no puede admitirse.

Federación Local de Alicante: Abunda en idénticos razonamientos que el anterior, y pide respeto para quienes hagan uso de la palabra. Pregunta al Comité Nacional qué ocurrió con la ida a París de un delegado español para intervenir en el mitin de la Sala Wagram.

Alimentación de Gijón: Pregunta al Comité Nacional cuando piensa plantear el debate sobre los exilados en Francia.

Comité Nacional: Cuando los delegados lo crean oportuno y los interesados lo deseen.

Construcción de Madrid: Cuando se celebraba el Congreso Ferroviario en Madrid, el compañero Abós, del Comité Nacional, nos confió el encargo de hacer los trabajos necesarios para encontrar locales adecuados donde poder celebrar el Congreso. Se hicieron las gestiones oportunas para ello y no responde a lo dicho por el Comité Nacional sobre la enorme cantidad de pesetas necesarias. También se les confió por el mencionado delegado del Comité Nacional el encargo de buscar taquígrafos, extrañándose que no estén en el Congreso cuando se tenía el propósito de emplearlos. El Comité Nacional ha tenido interés en celebrar el Congreso en Zaragoza, ya que para celebrarlo en Madrid había locales suficientes. Recuerda que en 1931 se celebró en un local cedido por el Ministerio de Instrucción Pública y nada se oponía a que éste se celebrara en el Senado, puesto que no puede representar ni para la Organización de Madrid ni para la de España menoscabo de ninguna índole. El mitin de clausura también se hubiese podido celebrar en la plaza de toros. No se puede alegar el precedente de que en cierta ocasión pidieron por ello 18.000 pesetas. Otras veces la conseguimos en mejores condiciones y en alguna ocasión gratis. Recordemos al efecto que en Barcelona también pedían millares de pesetas y la dejan gratis... De todas maneras damos la razón al Comité Nacional cuando afirma que el 5 de Abril nadie le había contestado. Pero hay ocasiones en que por encima de los escritos está el interés colectivo. Nosotros no queremos que se entable debate sobre el particular. El Congreso se ha reunido para algo más importante, pero que sirva de experiencia para que en el futuro no se obre tan a la lijera.

Comité Regional del Centro: Antes del Pleno de enero ya llevamos acuerdos para celebrar el Congreso en Madrid, y ni se tuvieron en cuenta ni siquiera se quiso que constaran en acta.

(Algunas delegaciones protestan que pueda intervenir el Comité Regional, lo que obliga a intervenir a Transporte de Madrid para hacer constar lo que es una delegación de Comités Locales y Regionales en carácter informativo, cosa que por desgracia observamos ignoran los delegados que asisten a este Congreso. Una delegación que asiste en carácter informativo tiene perfecto derecho a intervenir en las deliberaciones cuantas veces sea preciso para aclarar y dar cuenta de cosas que han transcurrido o les afecta directamente, lo que no pueden es votar.)

Sigue en el uso de la palabra el Comité Regional del Centro: Cuando solo faltaban 18 días para la celebración del Congreso—dice—le comunicamos por conferencia telefónica al Comité Nacional que teníamos locales para celebrar el Congreso y el mitin de clausura, éste nos dijo que se celebraba en Zaragoza y que, por lo tanto, no necesitaban de nuestras gestiones.

(Continuará)

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Por tierras catalanas

Hijos predilectos de la Luna y rodeados y protegidos por las legendarias deidades del misterio, nuestros primeros antepasados en el país, dando lugar a cuantiosas ideas y a distintas suposiciones son, par ciertos presuncionistas, segcn Maate-Brun, descendientes de Tubal, personaje hebreo que, al decir, después del bíblico cuan fantástico diluvio, vino a desembarcar en la península como veintidos siglos antes de nuestra Era. En el libro intitulado «Maroc», de la serie de «Guides Bleus», de la casa Hachette-París, se señala, tratando de los elementos autóctonos, que en los aborígenes del Marruecos se aprecian, por un lado, signos propios de los pobladores del Nilo y, por otra parte, rasgos característicos de la Península Ibérica De la colección de «Guides Mallettée-Conti (editorial Paul Mallettse), y en el tomo dedicado a la Argelia y a Túnez, hablando de los más antiguos habitantes de la Libia y de todo el Centro-Norte del Africa, se apuntan tanto las hipótesis de una procedencia del Egipto y del Sahara, como la de haber llegado por el estrecho de «Gades». El pueblo ibero, oriundo del Asia meridional, del corazón del Sahara o de las montañas del Atlas; viniendo por la villa de Hebrón, en la Palestina; por la Iberia, al Sur del Cáucaso; por las riberas del Hebro, en la Tracia, etc., o habiendo atravesado el estrecho de Gibraltar, tras una marcha a través de todo el Norte del Africa, o simplemente de una parte del mismo, parece que llegó a constituir un centro en la península al poniente, de la que se irradió, habida cuenta, además, su estancia al sur de Francia y el haberse señalado, inclusive, su presencia al sur de las islas británicas.

Para Herodoto, historiador griego nacido en Halicarnaso, hoy Budrum, hacia el 484 antes de la Era actual, los íberos estaban divididos en seis familias: «cynetes», «eleusinii», «gletes», «martini», «celeiani» y «tartesses» o «turdetani». Después de la llegada de los celtas, referida por el célebre historiador Diodoro de Sicilia, y del gran acontecimiento que tiene su principal expresión en la «Celtiberia», vinieron a formarse nuevas particularidades entre la población de la península sud-occidental europea. Así, y poniendo por caso, los ilergetas acentuaron su personalidad en una zona importante entre los límites actuales de Aragón y Cataluña. Este agrupamiento fué próspero y de mucha consideración. De la misma índole, los ausetanos se distinguieron por todos los lugares de Ausona de una manera asimismo muy notable y significativa. Tal Ausetania logró bastante relieve en aquellos tiempos. En su expansión llegó a tocar los valles del Ripollet. El punto de la Egara antigua y todos los contornos de la actual y hermosa villa de Tarrasa sintieron los efectos de las oscilaciones de los grupos ibero-celtas de las zonas vecinas. Cabe decir, que si la capital de Ilerda llegó a resplandecer como un foco de influencia, por su lado, al parecer, fué muy considerada la antigua Ausa, hoy la ciudad de Vich. Habida cuenta del modo y nominación en que se nos aparecen los ausetanos, puede añadirse que, relativamente considerado, la particularidad del nombre y designación que se dieron con Cartago y Roma no fué, por tanto, solo caso de aquellas célebres ciudades. Los indigetas vinieron por la parte que corresponde a la actual provincia de Gerona. La llegada de los griegos no debió producir conflictos de consideración. Mas parece que los indigetas, cual otras tribus no alejadas de las florecientes colonias, correspondieron al sentido comercial de los griegos. Familias de sérretanos estuvieron en Cataluña. Y de la misma forma, los ilercavones se extendieron por las actuales provincias de Tarragona y de Castellón de la Plana.

Algunos autores han apuntado la opinión de que Barcelona debió ser fundada por los íberos. De otra parte, según el historiador Tito Livio, que nació en Padua el año 59 de antes de esta Era, Roma envió diputados cerca de Bergusia (Balaguer), para atraerles con respecto de las campañas púnicas. Es posible que Roma, además, debió concebir esperanzas en cuanto a los ausetanos, ya que éstos no se habían avenido con los cartagineses. De otro lado, por entonces, como táctica o proceder, regularmente se mostraba un grueso de fuerzas, siempre impresionantes, y se hacía jugar a parlamentarios especiales, los cuales, en casos, lograban una alianza o un paso libre sin lugar a pelea. Esto ha sido bastante común en las empresas coloniales. Y ello se dió igualmente, poniendo por caso, en la marcha del ejército chino de Mao Tse Toung a través de las provincias centrales y de la contañosa región del Tibet. Empero, volviendo al caso del conflicto entre Roma y Cartago y más particularmente de la llegada de los romanos a la península, no todos los grupos se produjeron de igual manera siempre, ante la presencia de las huestes de la ciudad del Tíber. Aunque de primeras la reacción fuera semejante, la actitud fué variada en algunos puntos. En cambio, por ejemplo, y cual los astures y los cántabros por sus lares, los ausetanos figuran entre los conjuntos que, lejos de intimidarse, opusieron una viva resistencia a las legiones romanas.

Con los romanos la ciudad de Tarragona adquirió una extraordinaria importancia. La admirada Tarraco fué el nexo de una vasta provincia de la florida Hispania. Ella abarcó los territorios de Tortosa, Tarragona, Barcelona, la Egara, Gerona, Ampurias, Lérida, Huesca, Pamplona, Calatayud, Santander, etc. Ahora bien, dentro de la Tarraconense, como en las demás, los grupos afianzados que habían conseguido una personalidad de condiciones naturales de la comarca en que se habían asentado, siguieron conservando su carácter e importancia. Si en la base, el órgano de administración difería, en el mismo hay posibilidades de emprendimiento y por autonomía urbana y comarcal. A las nuevas concurrencias, la región, por un lapos, fué llamada la «Gothalandia» o país de godos y alanos. Estos últimos fueron rechazados por los visigodos o rama goda excluyente. Ataulfo hizo de Barcelona el centro de la nueva formación visigoda. Con la llegada de los árabes, la región, al caso de las otras, pasó a un plano, esto es, a la parte de una de las grandes corrientes de la época de que se trata. Sin embargo, por reacción y aportes, no tardó, relativamente, en pasar al otro lado. Al suceder dicho cambio, ella figuró en el límite de las famosas Marcas que separaban la parte alta, del plano de los árabes y de los turcos. Tal circunstancia fué base de determinados propósitos o ideas más o menos sostenidas. Nuevas actitudes hicieron terminar la Marca hispánica en cuanto a lo del imperio carlovingio. Al entendimiento de Aragón y Cataluña, la fisonomía vino a cambiar por completo, pues al suroeste europeo se formaron dos destacadas unidades o cuerpos, cual se sabe, llegando uno de ellos a federar a todas esas comarcas y lugares que, por lo común, tienen en su blasón las célebres cuatro barras. Pedro II, que contribuyó muy mucho a difundir en Aragón y Cataluña la afición a la poesía provenzal, pereció en 1213 en la batalla de Muret que los cruzados de Simón de Montfort, por orden del pontífice Inocencio III, libraron a los albigenses. Por lo demás, Cataluña se prolonga y perpetúa, alegrando a los corazones con el aire agradable y toda la dulzura de sus sardanas...

Después de la feliz juntura de Aragón y Castilla y tras la serie de episodios que registró la historia, la línea de los colosos pirenaicos fué reconocida. Esta, no obstante, en cuanto a la idea de la divisoria y las vertientes, presenta, relacionadamente considerado, el defecto de un Garonne naciendo al otro lado de la demarcación y los casos de igual naturaleza del Valira y del Segre... La región catalana es rubí, dos diamantes y una esmeralda entre las piedras preciosas de una península que se vistió con las mejores galas y que se llenó de luz el día que recibió a los íberos. El 19 de julio de 1936, Cataluña mostró la grandeza de su voluntad. Magnífica y eterna, ígnea e indomable, por el 12 de marzo de 1951, con sus sacudidas de fuego, dió al mundo una de las fuertes sorpresas. Y porque es plaza de valores, porque en ella anida el tesón y porque es cuna y refugio de rebeldías, que en la misma, como en las demás, se cifran, con amor, las grandes esperanzas.

Miguel JIMENEZ

ACCION CULTURAL en Oran

Con el título de «Mi mejor amigo, el libro», el compañero Agullo nos dió su anunciada charla. Empieza su disertación bajo el siguiente lema que, de por sí da una idea de lo que fué su disertación: «No pasa inutilmente por la tierra quien planta un árbol, cría un hijo y escribe un libro».

Hace historia del desarrollo progresivo del ser humano desde que errante por nuestro planeta no sabía aun articular una palabra. Para el hombre, el lenguaje no ha sido un don de los dioses como pretenden hacernos creer las religiones, sino que ha sido un esfuerzo continuo y progresivo de sus instintos, los mismos que le han ayudado más tarde a cultivar su inteligencia. Hace resaltar el valor que el lenguage ha tenido hasta llegar a este mismo lenguage escrito y al libro, ya que sin el primero, dice, el libro no existiría aún, y el hombre no hubiese superado seguramente su animalidad. Sin el libro continuaría bajo el signo del oscurantismo en que estaba sumido hasta cerrarse el período llamado Edad Media.

Debido a la forma precaria en que los hombres se han ido desarrollando en sus primeros tiempos, divididos en clases, tribus, grupos de distintas índoles, separados por mares, montañas y selvas infranqueables, cada grupo iba creando un dialecto de los que hay aun en la actualidad 2.200, entre dialectos e idiomas. Esta es la explicación racional del origen de los idiomas. Pero la Iglesia, con su forma infantil de explicar las cosas, nos da la solución con el cuento de la Torre de Babel, cuento que ni los niños de hoy creen ya.

Hace historia de los distintos medios de que el hombre se ha valido para perpetuar sus pensamientos y para comunicarse con otros hombres, hasta llegar al invento del papel, el cual ha hecho posible, por ser accesivo su precio, la divulgación de la cultura. Resalta de forma muy amena el papel que jugaron los egipcios de la antigüedad con el invento del primer alfabeto, que pusieron en marcha 1.200 años antes de la era vulgar. Y pregunta:

¿Cuántos miles de años transcurrieron desde que el hombre empezó a balbucear las primeras sílabas hasta la formación del alfabeto fenicio? Según la Biblia, tres mil; según la ciencia, cuarenta mil. Antes, los hombres, para transmitirse sus experiencias no poseían otro medio que la memoria. Después conquistaron la escritura, y más adelante han conquistado los medios de hacerla extensiva a todo el mundo.

Nos hace asistir al film de la historia, a todos los horrores del fanatismo católico, el secuestro y quema de todo lo que significaba progreso, fuesen hombres o libros; habla de la forma en que los griegos divulgaron su primer alfabeto, cambiando la forma de algunas de las letras del alfabeto fenicio y empezando a escribir de izquierda a derecha y no a la inversa como se hacía antes. Los griegos, famosos comerciantes y marineros intrépidos, recorrieron todos los puertos del Mediterráneo. Para facilitar su comercio enseñaban a leer y escribir, lo que contribuyó mucho a la divulgación de la cultura. Pero al ser conquistados por los romanos, al perder su libertad e independencia, se eclipsó su influencia, pues en donde falta la libertad, falta todo.

Con el cristianismo vino el oscurantismo, pues el cristianismo no es una doctrina de vida sino de muerte. Mientras, en Europa, la hoguera consumía los mejores libros de todos los tiempos, en Africa, los árabes habían conservado muchísimos libros griegos, procedentes de Alejandría y otros lugares. Con este caudal, y la invención del alfabeto numérico (los nueve números y el cero), han contrubuido los árabes a que llegaran hasta nosotros los efectos bienhechores de aquel tiempo. Y mientras Europa se debatía en la barbarie y el fanatismo, la España árabe mantenía setenta y dos bibliotecas, una de las cuales, la de Córdoba, poseía 600.000 volúmenes.

Después de narrar las diversas causas que han contribuído al desarrollo y perfección de la escritura, llega a la importante conquista de la fabricación del libro y su divulgación. Con la imprenta, Gutenberg puso en manos de la humanidad el instrumento de su emancipación.

Cita la célebre frase de Víctor Hugo: «Esto matará aquello», es decir, el libro matará a la Iglesia, todas las religiones, al capitalismo, al Estado. El libro liberará al hombre. Y termina diciendo que todo lo que es y sabe la debe a los libros; de ahí el título de la charla del compañero Agullo.

ORANIUM

AL PASAR

Los que sirven a Franco

SABIDO es que el hoy generalísimo de España, por la gracia de Dios y de todos los matones del mundo, militares o civiles, para el caso es igual, ha vivido siempre y sigue viviendo rodeado de chulos.

Uno de los chulos más famosos fué Royo Villanova.

Por cierto que mucho antes de ser chulo al servicio de Franco lo fué al servicio de Alfonso XIII.

Hay hombres que nacen predestinados para la chulería, y Royo Villanova fué uno de ellos.

Hace años, por cuestiones políticas, tuvo un altercado, el matón Royo Villanova, con un catedrático eminente.

El catedrático era republicano del siglo pasado, cargado de sabiduría y de años.

Royo, por aquel entonces, era un bruto muy fuerte y muy joven.

En la cuestión personal, como sucede siempre, el bruto venció al sabio.

Y el sabio, atenazado por las patas y las zarpas del bruto, gritó:

«Mátame, si quieres, pero no me recetes».

Esta frase es una biografía completa del famoso chulo Dr. Royo Villanova.

LA ULTIMA VOLUNTAD DEL SANTO PADRE

Una popular revista, de esas revistas que sólo se hacen eco de disparates cómico-trágicos, que dedican más páginas a los vulgares delincuentes que a los excelentísimos truhanes que gozan de autoridad suprema en una gran parte del mundo, se ocupa muy lamentablemente, muy estúpidamente, de los *rojos* españoles.

Como quien da cuenta de una noticia sin importancia, de un eco de sociedad cualquiera, dice a sus lectores:

«De los 7.227 curas muertos por los rojos durante la guerra civil en España, van a ser canonizados, por Pío XII, 186.»

Supongamos que sea cierta la noticia en cuanto al número de ensotanados muertos en España durante la guerra civil.

En el frente contra la República, contra la libertad más propiamente dicho, había centenares de miles de curas. Estoy seguro de que ese capicúa —7227—no representa ni el uno por mil de los ensotanados que combatieron canallescamente, cruelmente, contra las libertades del pueblo español.

Lo que resulta extraordinario es que Pío XII abrigue el propósito de conceder pasaporte para la Corte Celestial a 186 curas trabucaires. Porque lo eran, y de los más carniceros, todos los curas que empuñaron las armas contra el pueblo.

Claro está, más claro que la luz del sol, que después de haber nombrado «miliciano de Cristo» al generalísimo Franco, todo se puede esperar del Padre Santo.

La Iglesia, por ser esa la voluntad del Sumo Pontífice, cada día se enriquece con nuevos valores espirituales...

Es la obra del papa decadente, casi agonizante. Decadente y agonizante, claro está, por que esa es la voluntad de Dios.

EL CLOWN LES GANO LA PARTIDA

Según se cuenta, hace algún tiempo, varios generales y diputados a Cortes —eso de diputados a Cortes es un decir—todos monárquicos, firmaron un manifiesto pidiendo a Franco el restablecimiento de la monarqua.

La noticia llegó al dictador, al Palacio de El Pardo, mucho antes de que la petición le fuese hecha directamente.

Dos generales y un almirante, que por cierto no habían firmado el manifiesto, pero que estaban conformes con la petición, solicitaron y consiguieron entrevistarse con el generalísimo.

Franco los recibió en su despacho de El Pardo.

—¿Qué desean mis hermanos de armas y de religión?—les preguntó humildemente.

Y los generales contestaron con cierta firmeza:

—Nosotros deseamos el restablecimiento inmediato de la Monarquía. Y nuestro deseo es el mismo de los firmantes de este manifiesto.

Franco tomó el manifiesto, que ya conocía confidencialmente, y preguntó a los generales:

—¿Y quiénes son los firmantes de esa petición?

El almirante aclaró:

—Como verá S. E. los firmantes son todos los generales, toda la nobleza y todos los capitalistas de España.

Franco guardó silencio unos minutos e inmediatamente apareció en escena el clown, el clown que lleva dentro «Paco Medallas».

Con voz dulce al principio y con gritos de rata después, gesticulando grotescamente como un payaso endemoniado, disparó estas palabras a los generales comisionados:

Ni los firmantes del manifiesto, ni vosotros, mis queridos hermanos, comprendéis lo absurdo de vuestra petición. No comprende casi nadie que la monarquía es lo parcial, mientras que mi régimen es lo total. Yo represento la Victoria y la integridad española. Yo estoy al frente del régimen para cumplir una misión divina. Por lo tanto, toda maniobra que se intente contra mi régimen, la estimaré, porque no puede estimarse de otra manera, una maniobra contra España. Dios me ha señalado un camino y de ese camino no me desviaré pase lo que pase y pese a quien pese.

Y terminó el clown:

—¿Queréis mi vida? ¡Tomarla! Pero tener presente que Dios está conmigo.

Y haciendo una pirueta de pista, el diminuto dictador hizo mutis por la puerta del fondo del despacho que, por cierto, estaba bien guardada, tras cortina, por un grupo de moros armados hasta los dientes.

Y los dos generales y el almirante bajaron la cabeza y se retiraron avergonzados y humillados.

MARIO.

VIDA del Movimiento

ASAMBLEAS

La Federación Local de Avignon encarece a todos sus afiliados la máxima asistencia y puntualidad a la asamblea ordinaria que se celebrará en el «Bar Quatre Coins», place des Corps Saints, el domingo 11 de abril, a las 15 horas en punto. Se tratarán asuntos de gran interés entre ellos el de los morosos.

CONFERENCIAS

Nuestra compañera Federica Monteseny dará una conferencia en Perpignan, el domingo día 25 de abril, a las 9 de la mañana, en el Cine «Le Perpignan», junto al «Paris». Disertará sobre el tema: «España, el franquismo y la situación internacional».

AVISOS

La Sección Archivo-Biblioteca de Información y Consulta de la Comisión de Relaciones de Ariège, ruega a aquellos compañeros que quisieran desprenderse del primer tomo del libro «La C.N.T. en la revolución española», se pongan en relación con el archivista: A. Baselga, 9, rue de la République, Saint-Girons (Ariège).

Habiéndose agotado este primer volumen se encuentra dicha Sección sin tener completa tan preciosa obra. indispensable como documento de consulta. Se abonará su valor en caso de que no se quiera hacer como donativo.

◆

La Comisión de Relaciones del núcleo de la C.N.T. en Africa del Norte comunica el resultado de la rifa pro-España, cuyo sorteo tuvo lugar el domingo 28 de febrero. Los números premiados fueron los siguientes:

Al cuadro del pintor Diaz Ojeda le ha correspondido el número 1.008.

Al lote de libros de la «C.N.T. en la revolución española» le ha correspondido el 1.164.

Al otro lote de libros le ha correspondido el número 282, y el 321 a un tercer lote de libros.

PARADEROS

Se desea saber el paradero de José Sánchez Moro, de Camillas (Santander). Escribir a Mme Luque, 1, rue Philippe Peval, Toulouse (Hte-Gne).

— Todos los compañeros procedentes de la F.L. de Caldas de Montbuy se pondrán en relación con el compñaero Joaquín Bernadas, en Rouvres-en-Xantois (Vosges), para asuntos que a todos interesa.

GRAN MITIN

Se celebrará el día 11 de abril, a las NUEVE y MEDIA de la mañana, en la Sala de Fiestas de Vierzon-Forges (Cher), en el que se pondrá de manifiesto la lucha que, contra el fascismo, sostiene el pueblo español.

Intervendrán como oradores,

Martín Sànchez
Sans Sicart
Federica Montseny

En el mismo día y lugar, a las dos y media de la tarde, FESTIVAL DE VARIETES.

Españoles todos, acudid a este acto de afirmación antifranquista.

NECROLOGICAS

◆

PAULINO GIMENO

Después de una larga y penosa enfermedad, murió hospitalizado el 10 de marzo, el amigo y compañero Paulino Gimeno. Contaba 48 años de edad y desde principios de nuestro exilio, venía sufriendo cada día más acentuada, la dolencia que había de terminar con su existencia.

El entierro, que fué civil, se efectuó el día 14, y acudieron muchos amigos y compañeros. Paulino (como le llamábamos familiarmente), había militado en la C.N.T., en el Sindicato de Hospitalet (Barcelona) años antes del 36, así como en Mazaleón, de la Comarcal de Valderrobles, en donde había nacido. Cuando la sublevación franquista, estuvo desde los primeros momentos en su puesto de combate, incorporándose a la columna Durruti o sea al frente de Aragón.

Fué Paulino, de los que no vacilan. Fiel a los principios y tácticas de nuestra Organización sindical, en el exilio estuvo siempre presente en los actos de solidaridad y en todo cuanto concierne al aspecto orgánico.

¡Pobre amigo Paulino! Como si no fuera bastante el sufrimiento físico y moral al verse impotente para desplegar más actividad «en lo nuestro», en sus últimos días tuvo que luchar para no claudicar, contra las embestidas de la bestia negra que, viéndole moribundo, no cesó cobardemente y con la característica de su hipocresía refinada, en sus intentos de hacerle renegar de su pasado. Prueba terrible para él que, como él, se encontraba entre la vida y la muerte.

La «hermanita» que tuvo la misión de «convertirlo» a su causa, luchó como una víbora para hacerse con su víctima y no pudiendo conseguir un triunfo en vida, quiso tenerlo en la muerte, pero ahí también fracasó ante la entereza de los familiares, respetando la voluntad de su ser querido.

Que la tierra le sea leve al buen amigo Gimeno y reciban su madre, hermanas y familiares, el testimonio de pesar de los compañeros de la Local de Blois y de sus amigos.

En nombre de todos y de la amistad que nos unía,

P. PORTA.

Apuntes CON TODO ESO...

AUNQUE actualmente no sabemos a qué atribuir el descenso en las acciones humanas, y a pesar de que atravesamos por una época de materialismo cien por cien, existe todavía, en algunas minorías, el deseo de superación, de evolución constante y consecuente.

Con todo y ofrecer a la luz del mundo características abundantes de decrepitud e incontinencia, se deja apreciar, aunque nada más sea levemente, una reacción hacia la idea de emancipación social. Poco en realidad es lo que se recoge; pero paso a paso se afianza más y más en el cerebro evolucionado, el criterio de independencia económica unida a la condición moral del individuo que pugna ardientemente por la libertad, para poder constituirse en uno y todos, con la única finalidad de acabar con los privilegios, estableciéndose como mejor y más seguro el derecho que es dignidad, y la dignidad que es la justicia; pero fatalmente para la causa de la esclavitud está el hombre débil y el conformista: El pusilánime que carece totalmente de espíritu para combatir las arbitrariedades y los abusos de que es víctima una y mil veces. ¿Causas que lo determinan? Varios motivos le han conducido al estado en que actualmente se encuentra, según opinan los escépticos y los que peligrarían de seguir siendo los señores de ordeno y mando. No ve salida por parte alguna y, a tal grado de apatía ha llegado, que es incapaz de reaccionar en favor de la revolución, que es derecho y es justicia. Está conforme con su suerte, y no hace nada por salir del desespero, que otra cosa no es quien lo determina. Cogido tenazmente por esta fuerza, se le puede considerar como un «caso perdido», porque han de pasar algunas generacions antes que otro experimento le sacuda violentamente y le coloque en posición de ataque o de defensa.

Todo hace suponer tal y como marchan las relaciones entre los hombres, que sólo media en ellos el interés marcado de la ambición, que se está jugando hipócritamente con la idea de paz y libertad, para llegar a la conclusión de que, ésto no es ninguna novedad, partiendo de la base que gobiernos y dictaduras solamente son: Imposición y obediencia.

Claro que en el hombre débil, en el que le falta la decisión y el coraje para afrontar la lucha, no se le puede exigir lo que no puede dar; pero se le ha de tener muy en cuenta en el peso de la balanza, para que ésta no se incline demasiado a uno u otro lado.

El mayor peligro para avanzar son los obstáculos que diariamente se presentan en la vida.

Estudiando el mapa político-social del mundo, se puede llegar a concebir una nueva etapa más miserable que la presente, más inhumana y menos justiciera. El juego armamentista no deja entrever otros augurios más lisonjeros. A medida que el progreso avanza, menos probabilidades se ofrecen a los pueblos de una concordia durable. Un hombre vale poco valiendo todo, porque es un objeto de fácil manejo, ya que las reacciones que experimenta para sobreponerse a los efectos son nulas o casi nulas, considerándosele desde el punto de vista evolutivo, si tomamos como horizonte las dos últimas guerras.

Podemos objetar cuanto queramos alrededor de esas afirmaciones; pero observando el espíritu de las masas, su movimiento, nos conducirán a un mismo resumen: los pueblos son elementos muertos si no se les interesa por la acción directa. Serán siempre agradecidos por el aspirante a dictador si no saben sacudirse el peso de las mansedumbres. ¿Cuándo no se les ha dicho esto mismo? Años y años han escuchado tales verdades; pero a la vista tenemos los resultados. Ya lo demostraron significativamente cuando el Movimiento del pueblo español (19 julio 1936). No hubo ningún pueblo que de manera efectiva hiciera causa común, limitándose simplemente, algunos de ellos, a hacer suscripciones sin importancia capital, cuando si hubieran sentido las ansias de liberarse del poder capitalista, de la omnímoda tiranía, se habrían prestado a una acción de responsabilidad revolucionaria. Y así siguen desarrollándose sus actividades reivindicadoras. Nada en absoluto hasta el presente, han conseguido que los libere definitivamente del yugo de la explotación. Las masas siguen siendo masas.

¿Quiero eso decir, que no hay esperanzas para una próxima acción revolucionaria? Nosotros no decimos tanto. Sólo tratamos de apuntar, a grandes rasgos, unas conclusiones arrancadas de estos años de incertidumbre, de inestabilidad de las cosas y clara similitud de los hechos.

Hay que ser ecuánimes y reconocer esta sinceridad: la realidad nos aplasta, nos está agotando: Agota a los hombres débiles moral y físicamente. Esta es la experiencia recogida en el árduo caminar de los días. Se ha de pensar, siempre debe pensarse en una preparación social, para no dejarse coger los dedos en el marco de la puerta. El hombre no debe dejar de serlo.

Tómbola pro-España

La Federación Local de la F.I. J.L. de Bagnères-de-Bigorre, en colaboración con el C.R. de Altos Pirineos y organismos idóneos de la C..T. y «Amigos de S.I.A.», ha organizado una tómbola «Pro-España». Lo que ponemos en conocimiento de los compañeros en general, a fin de que, si así lo desean, soliciten boletos de dicha tómbola a las siguientes señas: Mercedes Terrats, 26, rue Général Menvielle, Bagnères-de-Bigorre (H.-P.).

-Servicio de Librería- de la F. I. J. L.

«MALATESTA, SU VIDA Y SU PENSAMIENTO»
de Luis Fabbri

En el panorama mundial de la lucha por la libertad como idea y como necesidad de la vida humana, destaca de forma extraordinaria la personalidad de Errico Malatesta.

Por eso la edición de esta obra, el estudio de la vida de Malatesta, descrita por quien, como Fabbri, le conoció íntimamente, alcanza un valor real y viene a ser un elemento de primer orden para las jóvenes generaciones que esten interesadas en el estudio de las ideas anarquistas. No ha de perderse de vista que, Malatesta, además de haber intervenido en casi todos los acontecimientos populares que se produjeron en el curso de su larga existencia, era un militante abnegado y con visión clarividente, un hombre de pensamiento agudo, un filósofo en el mejor sentido de la palabra.

Nadie mejor que Fabbri podía describir la vida y el pensamiento de Malatesta, todo lo cual queda magistralmente condensado en un volumen de 370 páginas que los compañeros leerán con agrado y creciente interés. Precio: 525 frs.

OTRAS BIOGRAFIAS

«Proudhon, su vida y su correspondencia», de Sainte-Beuve, 300 páginas, 420 francos.

«Lucrecia Borgia», de F. Gregorivius, 370 páginas, 420 francos.

«La Fontaine», de Hipólito Taine, 240 páginas, 420 francos.

«Schopenhauer», de Th. Ribot, 200 páginas, 420 francos.

LOS GRANDES NOVELISTAS A 270 FRANCOS VOLUMEN

«La Divina Comedia». de Dante Alighieri.

«Los Miserables» (dos tomos), de V. Hugo.

«Amalia», José Marmol. **«Crimen y Castigo»**, de F. Dostoievski.

LOS GRANDES NOVELISTAS A 190 FRANCOS VOLUMEN

«Miguel Strogoff», J. Verne. **«Viaje al centro de la Tierra»**, idem. **20.000 Leguas de viaje submarino»**, idem. **«Historias Extraordinarias»**, de Edgar Poe. **«Miserias Humanas»** de E. Zola. **«Los Trabajadores del Mar»**, V. Hugo. **«El Sepulcro de los Vivos»**, F. Dostoiewski. **«Ana Karenina»**, Tolstoi. **«Danfis y Cloe»**, Longo. **«Humo»**, Ivan Turguenef. **«Principe y Mendigo»**, Mark Twain. **«Cuentos Fantásticos»**, Nuñez de Arce. **«La Princesa de Clewes»** Mme de la Fayette. **«Columba y la Venus de Ille»**, Própero Merimée.

OTRAS OBRAS A 190 FRANCOS VOLUMEN

«Utopía», de Tomás Moro. **«Filosofía Fundamental»**, Balmes. **«Rimas»**, Becquer. **«Obras Poéticas»**, **«Las Ruinas de Palmira»**, del Conde de Volney, 120 francos. **«Indiana»**, de Jorge Sand, 120 francos.

Todas las obras que figuran en esta relación así como en las que seguirán pueden ser servidas por el servicio de librería de la F.I.J.L. al precio que se indica más los gastos de franqueo.

Pedidos a: Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (Hte-Gne).

Los giros en concepto de pago de libros deben ser dirigidos a esas mismas señas.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA DE «CNT»

Vidal J., Talairan (Aude); Agut C. y Ximénez A., Vendome (L. et Ch.); Villa C., St. Astier (Dordogne); Alcaide F., Gerzat (P. de Dome); Porquel J., Boulogne (Seine): Tenéis pagado año 1954.

Serans A., Ugine (Savoie); Gil Fco., Avignon (Vaucluse); Clemente J., Montepillo (Oise); García J., Angouleme (Charante); Camacho A., St. Nazaire de Ladarez (Hérault): Pagáis primer semestre 1954.

Miguel M., Limoges (Hte. Vienne): Tu giro de 410 fr., paga «Cénit» hasta número 45.—Rambla J. A., Barjols (Var): Recibido giro, pagas hasta 30 junio 1954.—Cañizares J., Puy l'Eveque (Lot): Pagas primer semestre 54, de dos suscripciones.

Ibáñez J., Banyuls-s-Mer (P. O.): Pagas hasta núm. 460.—Soriano M., de París, y Cánovas A., de Cournonterrail (Hérault): Tenéis pagado primer trimestre 54.—Jiménez J., St. Etienne (Loire): De acuerdo liquidación. Distribuimos giro.—Bermejo V., Orleáns (Loiret): Pagas hasta núm. 463. Conformes.

Roda F., Thias (Seine): Pagado hasta número 463 inclusive.—Pascualena M., Marignage (B. du Rh.): De acuerdo, pagas primer trimestre 54.—Vidaller J., Le Havre (S. Inf.): Pagado año 1954 «CNT» y «Cénit».

Peralta L., Quatremare (Eure): Llegó giro. Pagaste año 1953 «CNT», ídem edición esp.—Requena A., Anse (Rhone): Pagas primer trimestre 1954.—A. Navarro, Nimes (Gard): De acuerdo liquidación.—Fábregas T., Roquefort de Sault (Aude): Pagado hasta núm. 462 inclusive.

FESTIVAL

En Castres (Tarn), el domingo 11 de abril tendrá lugar un gran festival organizado por «Les Amis de S.I.A.», con el concurso del Grupo Lírico «Terra Lliure», de Toulouse.

Ha aparecido

TERCER VOLUMEN

Cuatrocientas páginas de texto; doce páginas de ilustraciones. Atrayente portada. Precio del ejemplar 750 francos. Diez por ciento de descuento a partir de cinco ejemplares.

Según los periódicos, James Dunn, embajador de los EE. UU. en España ha sido encargado por su gobierno para expresar al franquista que el primero «deplora» el carácter antifrancés y antibritánico de las agitaciones de la política exterior española, ello en nombre de la solidaridad entre los aliados occidentales.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
UNIVERSITÉS DE PARIS

Crónica de LONDRES

EL HOMBRE QUE NO BRINDO POR EL REY. - LOS POLITICOS INGLESES DESCUBREN QUE FRANCO ES UN FASCISTA. - REVANCHA DE UN EMBAJADOR. - LA CUESTION DE LOS ANONIMOS

(De nuestro redactor-corresponsal Germen)

EL hombre que permaneció sentado mientras se brindó por la prosperidad del rey inglés en un banquete organizado por los universitarios de Liverpool hace años, ha sido objeto de uno de los homenajes más destacados. Se trata de nuestro querido maestro Augustus John, artista, bohemio y anarquista, con más de cincuenta años en la cúspide del Arte.

Miembro de la Real Academia de Pintura de Londres, dimitió por su visión clara y antagónica para con la pintura y la crítica reaccionaria. Ahora se ha dado a sus cuadros—más de cuatrocientos en la célebre galería londinense—la prioridad de ser exhibidos al público; y, con tal ocasión, el merecido tributo de admiración solo se ha comparado, por los comentaristas de la semana, con las muestras de afecto internacional que le han llegado al científico Einstein con ocasión de su cumpleaños.

Recordarán nuestros lectores que Augustin John, intervino en un acto de protesta contra el régimen franquista; y su andariega vida de gitano le guió a conocer el mundo y a ser un enamorado del espíritu rebelde. Hace un par de años publicó fragmentos autográficos, **claroscuro**, en dos series donde pone de relieve su descontento para con las leyes, el Estado y el poder del hombre en contra del hombre.

Aparte de ser ya importante el hecho de que se concedan a un sólo artista las galerías de la Real Academia, la nota más destacada de la ceremonia de apertura, fué que el artista señalara «Perspectiva Jaimaicana» como lienzo falso. Augustín John reclamó que se descolgara el cuadro atribuído a él, y el Presidente de la Academia retiró el «falso Augustus» no sin antes señalar que si la exposición hubiera sido celebrada en ausencia del pintor, tal cuadro hubiera pasado como los demás a la historia de su Arte.

◆

Con ocasión de haber aparecido en el periódico franquista «Arriba» un artículo atribuído el mismo Franco, la prensa londinense se ha vuelto a ocupar de Gibraltar, puesto que ese es el sentido que anima al mencionado rotativo madrileño. Se tiene la creencia de que Franco aprovechará la fecha de la llegada de la reina de Inglaterra para cerrar la frontera que separa Gibraltar de España, de cuya medida resultarían sin empleo los 80.000 españoles que cruzan a diario dicha línea para trabajar en el Peñón.

El tan cacareado asunto parece que ha revivido el humor madrileño, puesto que, según un periodista inglés recién llegado de España, circula de mano en mano por algunos veladores una nota envolviendo un pedazo de piedra y en donde se lee: «Compatriota, aquí tienes la parte que te corresponde del Peñón».

En este sentido es particularmente interesante conocer el cambio operado en ciertas esferas del Partido Conservador, que hasta hace poco veía en Franco una seguridad política para Occidente. Nada menos que el editorial de un rotativo conservador se cuida de recordar que Franco es como Hitler y Mussolini: un fascista enemigo de las democracias. «Quince años de poder han debilitado al país»—dice el periódico. Valdría más que se cuidara de eso...

Ha tenido Franco que reclamar Gibraltar para que estos políticos abrieran sus columnas a la permanente queja del pueblo español.

◆

El representante de Franco en Londres, Primo de Rivera, ha querido devolver la bofetada que le propinó Eden con ocasión de presentar el primero sus quejas por la visita real. Trece diputados laboristas, entre los que se cuentan algunos ex-ministros, se dirigieron al embajador para que éste a su vez retransmitiera un documento al general Franco, en donde se protestaba de la decisión de procesar a catorce vascos por haber intervenido hace tres años en una huelga. Primo de Rivera devolvió el documento—que ha sido enviado directamente — alegando que él no hacía de mensajero en asuntos que solo al Estado español competen...

No sabemos con que conocimiento de causa el mismo representante ha hecho pública una nota desmintiendo supuestos anónimos de Falange por los que se amenaza con eliminar a la reina en ocasión de su visita a Gibraltar, y atribuye los tales anónimos a quiénes desean una rotura de relaciones entre ambos países. Tal manifestación ha sido hecha con ocasión de haber sido publicada una carta anónima, firmada por Falange Española, cursada a ciertos periódicos y a los líderes de los partidos políticos. La carta llevaba el estampillado de correos de Londres, y fué fotografiada en el «Daily Telegraph». Pese a las garantías de Primo de Rivera, la policía inglesa tomará medidas en contra de cualquier maniobra o atentado falangista.

Los albores de la voluntad moral

UN aspecto singular y característico que se advierte en la observación del mundo moderno es la expansión culminante de las manifestaciones subjetivas del individuo que definen el *egoísmo* en su estrecha acepción, al lado de la dependencia acentuada de los individuos entre sí, de donde se produce una vida social entrelazada y compleja. La sociabilidad, pues, no representa ya tan sólo una fase moral de la condición humana y un *concepto* moral que, desarrollado por la cultura, afirma el instinto primario de la especie para su conservación y desarrollo. Además, es una realidad de hechos, insoslayable, impositora si se quiere. Como nunca, el individuo se halla supeditado al engranaje social, a la vida colectiva. El mismo desarrollo de los diferentes elementos de actividad que constituyen el progreso, llevan con su expansión un mayor ensanchamiento de la vida colectiva. Al mismo tiempo que los antiguos procedimientos individuales o de pequeños grupos de acción industrial, económica, etc., resultan anacrónicos en el camino de su desaparición. Por ejemplo, la forma productora del *artesanado*. El mismo fenómeno muy de nuestro tiempo, de la expansión desmesurada del Estado sobre la función de los pueblos, es en el fondo, una resultante de esta evolución de la sociedad humana.

Aparece como un contrasentido esta paralela evolución: la sociedad *social* y el utilitarismo egoísta; la sociabilidad y el estrecho individualismo o si se quiere particularismo. Pero aunque ambas características en cierto punto son la huella que los conceptos materialistas marcaron, en mi entender la causa hay que buscarla en la desproporción evolutiva entre los conceptos morales y el progreso científico. Mirada la realidad del mundo presente desde este ángulo, ya no hay paralelismo sino divergencia. Los individuos y los pueblos son interdependientes y de buen o de mal grado se ven obligados a asociarse ensanchando así la envergadura de la actividad colectiva, y lo hacen sobre todo, por su interés particular. A veces porque las circunstancias los fuerzan, a veces por la conveniencia beneficiosa que resulta de esas asociaciones y alianzas. De la misma manera, el capitalismo individualista va diluyéndose poco a poco en colectivismo autoritario al que lo lleva su voluntad de poder, poniéndose a tono, a un mismo tiempo, con la evolución técnico-científica de la sociedad. Evoluciona así, cuando no se entierra absorbido, en la plantilla técnico-burocrática del Estado. ¿Por qué no evoluciona hacia la solución de socialización federalista y libertaria? Por su carencia de voluntad moral. Es decir, porque los individuos, siendó cada vez más sociables, desenvolviéndose cada vez más en sociedad, dependiendo como nunca de la sociedad, no son socialistas (socialistas conscientes de convicción íntima y de hechos se comprende). La conclusión que se desprende es, pues, ésta: las sociedades o los pueblos del mundo civilizado, están maduros técnica y socialmente para una existencia socialista libertaria sin tragedias y sin sojuzgamientos. Pero condiciones o educaciones morales les impiden hoy evolucionar en esa dirección. El gran problema presente en ligio es el moral.

No obstante, considerando ésta de hoy una fase más en la evolución de la conciencia colectiva, sería hacer una afirmación inmediata si dijéramos que los hombres no podrán encontrar los acertados fundamentos morales que los llevará a su emancipación integral. Por el contrario, el observador constata que la exaltación del egoísmo utilitario tiene un límite; que en los momentos de tragedias colectivas la reacción solidaria se manifiesta espontánea, anónima, generosa; que hay en fin corrientes de actividades sociales y otras intelectuales inconformistas, buscando una vía más amplia en el atolladero de las contradicciones presentes. Y acaso podamos afirmar, que despunta tímidamente la época de la voluntad moral.

Y asistiremos así al vértice inverso: la voluntad de potencia y de placer, la voluntad por motivos intelectuales, razonados, que conducen al altruísmo, a la generosidad, a las altas manifestaciones de la voluntad moral. Nos hallamos lejos por eso aún de su apogeo colectivo y de que sea guía orientador de la conducta humana generalizada. La conciencia ni madura ni se selecciona como las peras o las cebollas. Pero se abrirá camino; ella se construye poco a poco.

Como certeramente observa Guyau, la sociedad es un conjunto de obreros que construyen un edificio,n, trabajando cada cual por su cuenta y como le parece sin preocuparse del conjunto. Hay tantos fines y planos como obreros. Podemos añadir que los planos se corrigen cuando se constata que no son adecuados y lo construído se modifica o se ensancha cuando la realidad demuestra que es necesario. El edificio se construye, no obstante, penosamente.

FABIAN MORO.

DIVULGACIONES

HOMENAJE AL PINTOR

José Ribera «El Españoleto»

EL gran artista de la palabra y de la pluma Vicente Blasco Ibáñez, valenciano también como Ribera, nos legó, entre otros muchos, un libro, quizás el más bello que haya escrito, titulado «En el país del Arte» (tres meses en Italia). Pero él mismo no debió darse cuenta, en el paroxismo de la admiración, de que Italia es un país costero del Mediterráneo, mar, de que es costera también España en más de la mitad de su periferia, y que existe una correlación espiritual y artística entre los dos países mediterráneos como si fueran dos hermanos gemelos, de forma que si se pusieran a ambos a reñida prueba en materia artística, no sabemos, de los dos, cuál vencería.

He aquí la causa de la compenetración de ambos países a través de la Historia. Italia enviando a sus maestros a decorar nuestras catedrales, palacios y museos, y a sus sociólogos para formar parte de las comunidades obreras, magnífico ejemplo de unidad y de armonía bajo todos los aspectos, pero España, el alma española, corresponde con creces a las delicadezas de la nación hermana, enviándole también hombres de relevantes dotes y talento privilegiado como en el caso que nos ocupa del gran pintor Ribera, el cual permaneció allí gran parte de su vida y sembró Italia y el mundo de obras maestras de la pintura, recibiendo como máximo homenaje el nombre de «Españoleto» para honrar a su persona y como distinción suprema de reconocimiento afectuoso a su país de origen.

Dichosos los hombres que, como Ribera, pueden ser estandarte glorioso de su país a través del mundo, porque de esta manera, por mediación de su ciencia y de su arte contribuyen a la fusión universal de las almas, constituyendo lo que ya existe en parte y se prosigue con tenacidad, que es la unión universal por el bien colectivo. Primer peldaño logrado por nuestro gran artista.

En cuanto a su obra ejemplar merece admiración y elogio absoluto sin regateo. Fué un maestro, y maestro había de ser para triunfar sin mancharse ni envilecerse, teniendo en cuenta su situación en el pentágrama de los siglos. Nació y murió en época de Cervantes (1547-1616) y falleció con 6 años de diferencia de edad con este. Epoca de Cervantes y de Ribera y época de la Inquisición o Santo Oficio. Era entonces imposible el volar libremente, pero Cervantes, con habilidad, la de la transposición de sus personajes y expresiones de sus obras, y Ribera, con la propiedad y dureza de sus cuadros de martirios y el preciosísimo de sus imágenes, pudieron librarse de una muerte segura; dejando, no obstante, una serie de aberraciones de la época plasmadas en sus obras como raros ejemplares de soberano ingenio.

También Goya se inmortalizó cerca de dos siglos después con sus famosos «Caprichos» y con sus mordaces retratos y composiciones de familias reales y aristocráticas, pensando, quizás, que Ribera, a su modo, había llegado a tanto, y acaso, había llegado a más.

La finura de su arte no tiene límite, no es copia sino mejoración de la realidad. Sus carnes no se descoloran y amojaman con el tiempo; son siempre hoja de rosa y flor de jazmín. Sus ojos miran y ven, y las líneas generales de sus figuras están vivas y móviles, respondiendo siempre a la realidad, a una realidad de artista, que sabe que la naturalidad y la belleza son una misma cosa.

Y he aquí la ley de los contrastes una vez más evidenciada. Nuestro Ribera, tan eminente como artista, fué desgraciado como hombre. La suerte derramó sobre él todo el caudal de sus bondades, pero la desgracia superó a ésta con el terror de sus desastres.

Nació en Játiva, en el Paraíso Valenciano, una ciudad que es un cuadro con la transparencia de su ambiente y la coloración de sus montañas y de sus tierras llanas. Un cuadro cada hora y cada momento, con sus cambiantes de luz y el misterio de su atractivo. La domina un castillo, recuerdo de la bota feudal que el tiempo desmorona, pero cada resto que se desprende, y cada pared que se derrumba, es un cuadro también que nace de entre las ruínas.

Según el mejor de los biógrafos, sin duda, del pintor Ribera, Don Carlos Sarthu Carreras, el que había de ser una gloria de su tierra y del mundo, perdió a su madre a los 7 años de edad, y entonces fué llevado a Valencia para su educación literaria y artística, y el mismo biógrafo dice en una de sus más importantes publicaciones: «Apenas comenzamos a pergeñar estas notas ya nos encontramos en la primera laguna de la biografía del «Españoleto»: su juventud. De todas maneras —añade— sabemos que entró en el Estudio del pintor Ribalta, para llegar a ser en pocos años aventajado discípulo que superó al Maestro en Italia, a donde se fué por el 1612, cumplidos ya sus veinte años de edad».

Estos datos nos enseñan que restando los 20 años cumplidos de los 66 a

por Alberto Carsí

que alcanzó la vida de este maestro eminente, sólo tuvo 46 años cortos para triunfar en toda la redondez de la Tierra con su arte sublime y además copioso por el número de obras legado a la humanidad debidas a sus pinceles de maravilla.

Emocionante es el catálogo de sus obras en cantidad de trabajos que se cuentan por centenares, ya que en calidad una palabra basta para calificarlos: Perfectos. Los museos y palacios son buena prueba de ello.

Casó en Roma con la hija de un pintor mediocre llamada Catalina, con la que tuvo tres hijas y tres hijos, no heredando ninguno de ellos la genial inspiración y el exquisito arte de su padre; sin embargo ocuparon situaciones sociales envidiables, y honraron la tierra nativa de su antecesor.

No descendemos al terreno de las anécdotas y de los cuentos de velada invernal al amor del fuego. Las vidas de las grandes figuras que honran a la Humanidad y empujan el Progreso, todas están rodeadas de fieras hambrientas de la gloria que no merecen obtener ellas y de la admiración que esas figuras próceres consiguieron con la soberana grandeza de su genio. Juan José Ribera «El Españoleto» hubo de luchar sin duda, como todos los hombres geniales, con la estrechez y con la envidia, pero que al fin triunfan los que merecen triunfar, y pagan con bien a los mismos que les combatieron, a veces de la forma más sarcástica y cruel, y siempre con la falsedad y demás armas de la pequeñez.

Bien están las estatuas en bronce del pintor Ribera en Valencia y en Játiva. Al pasar ante ellas siempre me he descubierto, y mirándolas de frente he levantado mi corazón a su altura con agradecimiento y admiración, porque concibo lo que es triunfar un pintor en una época de opresión intelectual y contemporánea del pintor francés Caravage, gran luchador entre las dos tendencias de la época, a quien estuvo ayudando nuestro Ribera, y asimismo de Velázquez, Zurbarán, Gregorio Fernández, Murillo, Churriguera y Valdés Leal, los que con Ribera forman el estrado artístico español de tanta altura como todos los demás países concurrentes, a parte la generación anterior con figuras tan relevantes como Berruguete, J. de Herrera, P. Leoni y El Greco, colosos invencibles del siglo XVI.

Conservemos pues esta noble y elevada convicción y rindámonos con orgullo y complacencia como si nos fueran propios, a los méritos que adornan con la inmortalidad a nuestro eminente y selecto maestro en la pintura, José Ribera «El Españoleto», lo cual es defender nuestra propia dignidad y dar un superior motivo de existencia a nuestra vida intelectual, sentimental e histórica.

CRONICA

LA arremetida desesperada, a derecha e izquierda, del senador Mac Carthy, reviste caracteres de sacada a colación de trapos sucios. El aprendiz de inquisidor, al verse discutido y casi apabullado, la emprende contra amigos y enemigos políticos, contra el ejército y contra el propio presidente. A tal extremo llegan las cosas que la gente empieza a preguntarse que a qué partido pertenece Mac Carthy.

Un senador del partido republicano, Flanders, ha dicho en un discurso: «¿A qué partido pertenece? No será un satélite oculto de los demócratas, a los cuales proporciona material de información para el regocijo silencioso? No parece que la etiqueta republicana se sostenga bien en su solapa cuando, intencionadamente, o por ignorancia, realiza cuanto puede para hacer añicos el partido. Tampoco pide o reclama ningún apoyo de la franja comunistoide... Hay que llegar a la conclusión de que el suyo es el partido de un solo hombre, cuyo título es «macartismo», título que él acepta orgullosamente».

Esto prueba que el macartismo y el antimacartismo son puro enjuaque político o electoral.

Sin embargo, acosado por todas partes, Mac Carthy no baja pabellón. Todo lo contrario, parece estar dispuesto a tirar, como vulgarmente se dice, de la manta. Y entre sus tirones dice a veces cosas que, aunque conocidas, no dejan de levantar ampollas. Júzguese por la muestra.

Según la última racha de denuncias de Mac Carthy, durante la famosa ofensiva americana en el norte de Corea llevada a cabo por Mac Arthur este sostuvo que había que bombardear el río Yalu cuando los chinos comunistas —dos veces chinos— estaban cruzándolo. La orden fué anulada por el gobierno de Washington, y el número de soldados muertos a causa de esa orden fué aterrador.

Que la traición deliberada al jefe de los guerrilleros yugoeslavos, Mikhailovich, dió como resultado la creación de un nuevo Estado comunista.

Que durante la última guerra se entregaron a Rusia placas de fabricación de papel-moneda sin control sobre el papel-moneda norteamericana que pudiera tirarse con ellas.

Que millones de hombres, mujeres y niños fueron vendidos en Yalta para que fueran convertidos en esclavos del comunismo.

Que se hizo un préstamo de 90 millones de dólares al gobierno comunista polaco cuando la batalla entre comunistas y anticomunistas estaba aun indecisa en Polonia.

Que mientras los Estados Unidos procedían al embargo de armas con destino a la China nacionalista, los mismos Estados Unidos forzaban la apertura del puerto de Kalgan mediante lo cual los chinos comunistas pudieron ser, y fueron, copiosamente armados por los rusos.

Falta, naturalmente, un detalle muy importante a agregar a esta retahila de cargos: Que tanto el partido demócrata como el republicano, en perfecta colaboración esta vez, y con la venia del macartismo, han asestado una puñalada a la espalda del pueblo español, al remachar la monstruosa dictadura del espúreo fascista Franco, brindando con ello la mejor y más eficiente arma a la propaganda comunista internacional.

José PEIRATS

ENTRE ORIENTE Y OCCIDENTE

(Viene de la página 1.)

Cristo y a la Iglesia de un naufragio inminente. Y uno de los discos que les interesa más hacer sonar es aquel que relata y como en el «Crimen de Cuenca», que ellos vencieron al comunismo en el suelo español. ¡Disparate chabacano!, como diría el Duque de Rivas. Los comunistas intentaron —¡sólo intentaron!— controlar e intervenir en la guerra y en todas partes donde se les dejaba hacer, pero no llegaron a lograr su intento totalitario por la sencilla razón que el pueblo español no era ni es comunista y este partido mandatario de Moscú se encontraba en España en ínfima minoría oportunista que aprovechaba todas las ocasiones que se le presentaban para ofrecer servicios, imponer sú moscovita voluntad y pasar factura.

El fascio-falangismo español sólo arrolló por la fuerza de las armas cedidas por Italia y Alemania los valores morales e intelectuales del pueblo español, pero al comunismo no lo vencieron en España porque virtualmente no existía.

Enseñad, enseñad la historia de España, la que nadie puede escamotear ni falsificar, la que está llena de auténticos heroísmos escritos con sangre de nuestro pueblo oprimido; la auténtica España del 19 de Julio de 1936, que se opuso a pecho descubierto a los bárbaros de la anti-España disfrazados de militares, falangistas y demás cavernícolas cuadrumanos. Enseñad la historia contemporánea como lá hemos vivido, a plena luz, a pleno sol; decid la verdad a los niños de nuestra España cuando arrancabais de las escuelas y aulas universitarias a sus maestros para encarcelarles y fusilarles; escribid la historia de los martirios de Companys, Peiró y otros intelectuales, historiadores, hombres eminentes y toda una pléyade de obreros que eran una esperanza para la reconstrucción de un mañana genuínamente español y más humano. Y en fin, enseñad los móviles inconfesables de la venta — o cesión condicional, como queráis — de las bases españolas a una potencia extranjera. (Si ese cambalache pactado con los EE. U. de Norteamérica se hubiera hecho con la Rusia Soviética tendriamos las mismas palabras de reproche para ambos mercaderes). Lo demás que enseñáis en vuestras historias —verdaderos cuentos de ánimo, valor y miedo— es pernicioso para la educación de la juventud y de ínfima categoría moral para la formación nacional de las futuras generaciones.

Vicente ARTES

***

ENVIO A ULTRAMAR:

A ese fascio-falangista ultramarino que se permite obsequiarme con un concierto de charanga desafinada, acompañado de insultos personales, sólo debo decirle que va completamente herrado con hache y sin hache. Le aconsejo que tome un buen purgante porque tiene la lengua muy sucia, que se ponga en cama y antes de escribir en los papeles que estudie historia y geografía Seguidamente que se ponga a régimen de alfalfa y paja seca porque todo lo demás que quiere decir en su farragoso aborto tratando de replicar a un artículo mío, es música celestial.

V. ARTES

Boceto de revisión ORTEGA-AYALA

ESTAS figuras, que corresponden hoy a dos inminentes ochentones, pueden considerarse a justo título como brotes del 98. Con los dos he tenido que ver en el decenio 20-30 cuando estaban en pleno rendimiento y en pleno crédito para buen número de lectores.

José Ortega y Gasset es el único filósofo ibérico de médula de los tiempos modernos uno de los pocos merecedores de atención en todas las épocas fuera de la matraca escolástica y de la pedantería de Academia. Rompió con la rutina doctoral siendo más docto que doctor y anduvo por los caminos de Europa con soltura. No se saturó únicamente de metodismo neokantiano descontento en Universidades germánicas bien elegidas por él como Barburg, sino que transitó libremente por toda Europa docente y esclarecida, la alerta sin casco ni espuelas, la opuesta y antípoda de toda represión mental.

Devuelto a España en los albores de este siglo, no tuvo descanso ni respiro. Lo de menos fué su magisterio de cátedra. En el magisterio de cátedra daba la espalda a la cátedra mientras la dignificaba, y daba la cara al desapacible cierzo castizo español para diagnosticar Ortega más que para pronosticar o profetizar. Tenía un concepto detenido de lo que son las feroces espontaneidades ibéricas; calaba en éstas sin saña; deducía de la rebelión de las masas allegadizas y amorfas, de las no furtivas, el odio a la inteligencia trabajada y específica y no la insurrección congruente, comunicativa y vertebrada; atribuía a la monarquía un desanlace perentorio de quiebra fraudulenta y fué él quien mejor que nadie la desplazó y chamuscó sin gestos de impaciencia villanesca, con seguridad y destreza; atribuyó luego a la República un estilo imprudente, mejor diríamos impúdico, de comunidad desteñida y al propio tiempo relamida; había tenido inexplicable confianza en las primeras formaciones republicanas, que gobernaban a los españoles tirando de las riendas como si los españoles fueran una manada de cuadrúpedos; el desengaño le hizo precavido más que pesimista y misántropo; no tuvo cargos, ni tiznes de categoría académica; no se inclinó delante de los ídolos en horas aprovechadas por tantos subalternos del mando; en fin, se sostuvo con llaneza y conciencia contra el filisteísmo de las alturas.

Su más típica impaciencia consistió en esperar avances promovidos al parecer en el futuro inmediato por los que no esperan nada bueno de nadie, ni de ellos mismos y si son ministros lo son para que la mujer pueda ser decorativa.

Este hombre es un castigo permanente para Franco. En cierta época reciente de controversia entre los mamandungos asistentes del dictador y algunos amigos de Ortega, tal vez más celosos éstos que el propio Ortega de nombradía espectacular, cuando el filósofo quería reemprender la publicación de su «Revista de Occidente» y solicitó el permiso legal para editarla, hubo en pasillos y antesalas de El Pardo y de los ministerios sacramentales un movimiento de rabiosa réplica. Algún franquista medio desprendido opinaba en favor de legalizar la revista—única antaño de vuelo y revuelo internacional en España, con las publicaciones ácratas que no lo eran sólo en nombre y la producción científica—, pero llevado el pleito a Franco, un allegadizo de los que transitan por las antecámaras como los lacayos que retiran las escupideras y los moros de escolta, dijo con voz hueca en presencia del amo:

—¿Acaso Ortega ha pedido audiencia al caudillo? ¿Se presentó al generalísimo?

—No—contestó otro allegadizo, acaparador de garbanzos y patata temprana.

—¡Exacto!—murmuró Franco extremando su pringosa gangosidad.

Y quedó la cosa en el aire, desistiéndose de legalizar la revista.

Mis recuerdos de Ortega culminan en los años 1917-18 y 19 porque fué él, de acuerdo con algunos profesores aragoneses, quien me llevó a la revista «España» y luego a la redacción de «El Sol» de Madrid.

Ortega es un conversador muy cordial. La tan estimable llaneza castellana que estimula sin deprimir y convence sin adular, se advierte en su habla saturada de curiosidad permanente. Recuerdo que yo discutía con él sobre el tema del centralismo. Era en la redacción de «El Sol». Alegaba yo que mi Aragón natal era una de las latitudes ibéricas menos centralistas porque vive más en contacto o familiaridad con los astros. De una derivación a otra fuimos a parar a la magia astral. Y precisamente aquella tarde, a la hora de dispersarse los habituales redactores y colaboradores de «El Sol», llegó Félix Lorenzo, director del periódico, anunciando con alborozo que el mago Roso de Luna había descubierto una estrella. Regocijo general.

Empezó la algazara propia de casos por el estilo. No recuerdo quién propuso hacer una interviú a Roso de Luna. Pero Ortega dominó el pequeño y correcto tumulto del suntuoso salón diciendo con lenta dicción:

—No, amigos... Me parece mejor hablar con la estrella descubierta. No creo que tenga inconveniente. Debe ser en extremo modesta cuando se deja descubrir y lanzar por nuestro querido Roso de Luna...

Y nos fuimos a cenar.

Por aquellos mismos días estaba yo en contacto frecuente con Ramón Pérez de Ayala. Uno de sus balcones daba al Botánico. Con el escultor Julio Antonio y el pintor Viladrich frecuentábamos aquel modesto y reducido estudio del novelista asturiano frente al Botánico. Bebíamos un trago de Oporto y conversábamos hasta que el hijo de Ayala, un chaval de ocho o nueve años, subía del jardín porque era hora de cenar. Teníamos que irnos. El chico nos marcaba la despedida.

En nuestras conversaciones con Ayala no se presumía ni de lejos la tirantez retorcida del escritor, que por lo redicha y zigzagueante recuerda a Góngora y a Gracián, como el pato recuerda al cisne. La vivacidad de Ayala en sus obras breves («La caída de los limones», «Luz de domingo», alguna rara poesía como la de la novia Asunción) era muy estimable. Quedará como personalísima muestra de una época que para Ayala no tenía a lo lejos la perspectiva de la embajada de Londres que le regaló la República a cambio de falangelizarse Ramón y su hijo, aquel chaval que subía del Botánico interrumpiendo nuestras conversaciones. Pero las obras extensas de Ayala tienen una premeditación rebuscada sin hallar nada más que rastreada con fruto. Prosa demasiado manoseada y estadiza; pinta lo espontáneo sin espontaneidad y lo raro sin sencillez; ajusta y reajusta el párrafo con autocrítica que se puede suponer descontentadiza, pero también mojadiza siempre en lánguido torrencialismo. Si suponemos que un sujeto de buena facultad retentiva pudiera aprender de memoria un párrafo descriptivo de Ayala y lo recitara en la conversación, resultaría una dicción afectada, piedra de toque para calibrar una obra literaria.

—Guárdeme el secreto—me dijo una tarde saliendo del Ateneo.

El secreto consistía en que había descubierto yo una pequeña picardía de Ayala, quien publicaba unos folletones bastante latosos sobre Goya en «El Sol», y luego los copiaba a máquina para enviarlos a la prensa de Buenos Aires cobrándolos dos veecs. A la retirada del libro contra los jesuítas (impuesta por éstos) debió Ayala ser académico.

Pero el secreto Ortega-Ayala consiste en que Ortega no minimiza, como se ha dicho, lo popular, sino que desea verlo sin eructos, mientras Ayala pedantiza lo popular y en su obra A.M.G.D. («Ad majorem Dei Gloriam») emplea un anticlericalismo eruptivo y eructivo que puede satisfacer a los anticlericales de Lerroux, pero no a los descreídos y ateos.

FELIPE ALAIZ.

-- *España de pandereta* --

De una interview a un torero de 19 años, que publica la prensa franquista, entresacamos los siguientes pasajes que son todo un poema:

— Mi padre era mecánico pero no trabaja, porque se quedó inútil de una mano.

— ¿Cuántos sois?

— Mi padre, mi madre, dos hermanos y yo.

— ¿Quién gana dinero en casa?

— Yo solo, gracias a Dios...

— ¿Lo has pasado mal de niño?

— Pués en cierto modo, sí.

— ¿Hambre?

— Los niños lo pasamos distraídos y no nos damos cuenta de lo que pasa en el mundo.

— ¿Has ido a la escuela?

— Sí, señor.

— ¿Qué has estudiado?

— Muy poco, los toros han podido más que yo.

— ¿Qué llevas ahí, el «T.B.O.»?

— Sí, señor.

— ¿Es propio de un muchacho que se juega la vida leer esto?

— Yo no sé, se que me distrae y es bastante...

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

El primero de abril han celebrado los fasciofalangistas el que llaman desfile de la victoria. Se trata de un desfile militar con estruendo de armas y charangas. Pero este año ha introducido una despampanante novedad: la inclusión en el programa de pertrechos bélicos norteamericanos. No sabemos si este material será exhibido por los desprendidos donantes. Sería lo lógico, pues en la victoria del fascismo contra el pueblo español antifascista, los demócratas estadounidenses han jugado un papel decisivo.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N°. 467 - II Epoca - Precio: 20 Frs
Toulouse 11 Abril 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

La U.R.S.S. participa este año al festival cinematográfico de Cannes, con varios films. Uno de ellos aborda un tema nacionalista: «El gran jefe albanés». Aunque basado en la lucha de independencia albanesa contra los turcos, en el siglo XV, las situaciones del film evocan «el movimiento de resistencia contemporáneo contra los ocupantes fascistas». Como es sabido, Albania es actualmente país ocupado por el imperialismo moscovita.

Pero no se trata todavía de hacer historia, sino de inventarla caprichosamente.

PRINCIPIOS Y TACTICAS

ENTRE los prodigiosos descubrimientos de los revisionistas confederales figura la discriminación entre tácticas y principios. Se pretende que unas no tienen que ver nada con los otros. «Estamos identificados con los principios, nada tenemos que objetar contra ellos, pero no podemos admitir la rigidez dogmática de las tácticas», se afirma más o menos. ¿Hasta qué punto es original esta pretensión? En ningún sentido. Constituye una traducción más o menos libre de la discriminación marxista planteada en la Internacional a fines del siglo XIX. No se planteó tampoco entonces, al menos abiertamente, la rectificación de principios. El mismo Manifiesto Comunista no atañe a los principios y finalidades del socialismo. Se aboga en él por la supresión del Estado y de las clases. Y al Estado se le define, además, como «órgano de opresión de una clase contra la otra». Fué, pues, el problema de tácticas lo que planteó la división. El movimiento obrero de tendencia libertaria desarrollóse sobre la base de esta negación: la táctica de intervención política es la negación de los principios socialistas.

Con el tiempo, la tendencia marxista fué ampliando su criterio discriminativo; al extremo de que el llamado hoy comunismo considera buenos todos los medios para llegar al fin, hasta la supresión pura y simple de este fin. Las finalidades del Manifiesto Comunista han quedado reducidas a una abstracción movediza. Los medios se han trocado en fines; las tácticas, en finalidades sin principios. La táctica de la toma del poder para implantar el socialismo se ha transformado en sola y única aspiración, en principio y fin. El ideal del comunismo empieza y termina con y en el ejercicio del poder.

Toda invocación de principios supone automáticamente una cuestión de ética. Tienen un sentido ético todas aquellas cosas que, deliberadamente, prometemos permitirnos o prohibirnos. En otras palabras: la autorregulación de nuestra conducta individual o colectiva con arreglo a principios concebidos de antemano según nuestra apreciación de la equidad y de la justicia y es un hecho moral el de todo individuo que obra según reglas de conducta propias o compartidas; lo es también toda entidad que se propone determinada misión por motivaciones también determinadas. Los principios no son pues, meros puntos de partida o representaciones simbólicas sino la obligación que nos imponemos de hacer las casas de cierta manera y no de cualquier manera.

El hombre siente necesidad de ser congruente en sus actos o de proceder con arreglo a cierta lógica; de ahí su propensión hacia las limitaciones morales, a las que procura ceñir su conducta. He aquí los principios que, por otra parte, ningún revisionista niega. Ahora bien, los mismos revisionistas, al referirse a tácticas, las conciben como cosa extraña a los principios. Las tácticas son para ellos una especie de factor intrascendente. De ahí su estentórea reivindicación de la autonomía de tácticas. ¿Vale la pena armar tanto ruido, provocar conflictos y escisiones por una cuestión intrascendente?

Para nosotros, principios, tácticas y finalidades son tres aspectos de una misma cosa, miembros de la misma familia. El quid de la cuestión está, pues, en la reivindicación para las tácticas de un estatuto moral independiente de los principios y finalidades.

Las tácticas son, sin embargo, el **hacer**, el aspecto dinámico del problema que nos ocupa. Una Organización se manifiesta exteriormente por sus actividades y realizaciones más bien que por sus reglamentos y programas. Estos, con ser factores fundamentales, desempeñan una misión pasiva. Se limitan a marcar una pauta y a explicar una razón de ser. Pero la vitalidad de una Organización se revela por su movimiento, por su actuación, por su dinamismo. Sólo el esfuerzo es fecundo.

(Pasa a la pág. 4)

ERNESTAN

El hombre, el amigo el compañero de ruta

Por HEM DAY

— I —

HACE más de treinta años que por azar de una de esas reuniones anarquistas de Bruselas topé con Ernestan Pero soy un poco como ese amigo a quien escribí últimamente para obtener algunos datos sobre el principio de la actividad libertaria de Ernestan y que me respondió: «No puedo ni siquiera recordar en qué momento ni en qué lugar me encontré con él por primera vez». Acababa yo de llegar de mi lugar provinciano, un poco desemparado en esta capital que es Bruselas, y sentía prisa por tomar contacto con los compañeros que participaban de las ideas que impacientaban mis veinte años.

Una comunión de pensamiento me acercó a Ernestan desde nuestra primera entrevista. ¿Fué una comunión recíproca? Lo creo a juzgar por la última dedicatoria que puso en «Valor de la libertad»: **A mi viejo amigo Hem Day.** Si en el curso de nuestros treinta años de vida militante y de propagandistas no estuvimos siempre de acuerdo, ni sobre las modalidades de la acción a emprender, ni sobre las concepciones ideológicas, jamás hubo la más mínima enemistad entre nosotros. Eramos uno y otro lo bastante tolerantes para comprender que no podíamos pensar siempre del mismo modo, y que nuestros actos, también éstos, podían discrepar; pero sabíamos también que uno y otro nos hallábamos ligados a un mismo concepto, que luchábamos ambos por un ideal de paz y de fraternidad, que nuestra común finalidad era el logro de una vida mejor.

Ello nos hacía aceptar la multiplicidad de tareas a resolver, sin preocuparnos demasiado uno del otro, buscando llegar a nuestro objetivo, a sabiendas que habíamos escogido el camino de la libertad. Cuando nuestras divergencias nos parecían demasiado grandes, cada uno por su lado, obraba, se esforzaba por realizar, según su propia concepción, lo que pensaba era lo verdadero y justo.

Aquel martes 23 de febrero hablábamos todavía sobre una carta que Ernestan había recibido de un común amigo de Suecia. Me había llamado Ernestan para hacerme participe de la carta recibida, la que en cierta parte podía interesarme. Le había encontrado mejor que cuando mi última visita; sin embargo, noté en él una respiración más fatigada. El mismo tuvo deseos de leerme la carta a pesar de que le rogué que no debía fatigarse. Quiso él destacar la parte que me atribuía, pero comprendí que era para él demasiado esfuerzo y ello determinó que abreviase yo la entrevista. Me despedí, pues, de mi amigo Ernestan después de comprometerse a responder al remitente de la carta, y prometile volver a visitarle a mi retorno de París, donde debía encaminarme para dar algunas conferencias y asistir a la clausura de una exposición internacional de la prensa libertaria organizada por mí. A la noche siguiente, cuando me disponía a despachar mi correo, una voz amiga me habló por teléfono para anunciarme la terrible noticia: Ernestan había fallecido a las seis de la tarde.

° ° °

No esperaba un desenlace tan brutal, pese a conocer la enfermedad que le aquejaba enfermedad que no perdona y ante la cual la ciencia médica se siente todavía impotente.

Acababa de perder a un amigo, a un compañero de ruta, a un colaborador, pues Ernestan era todo esto para mí. Los anarquistas y libertarios acabábamos de perder un militante, un teórico, un conferenciante, un defensor del socialismo libertario, un amante feroz de la libertad y de la dignidad humana. Es algo de todo esto que quisiera evocar en este esbozo de la vida, la actividad y el pensamiento de Ernestan.

Ernest Tanrez, más conocido por el pseudónimo de Ernestan, vino al movimiento anarquista hacia 1921. Al principio, animó «Le Bouletin Libertaire», que se publicó en Bruselas, y cuya redacción y administración tenía como sede «Le Café du Cygne-Grand'Place». Ernest Tanrez había nacido en Gante en julio de 1898. La primera guerra mundial le sorprendió en plena adolescencia y le obligó a abandonar sus estudios. Por este hecho debió conocer las vicisitudes que atenazaban (y que hubo de afrontar) a la juventud que crecía en plena catástrofe.

Durante la guerra de 1914-18, vivió en Francia. Conoció—me escribe un amigo—el famoso mensaje de Romain Rolland: «Au dessus de la mêlée», «que influencio a tantos jóvenes de aquella época», y, añade mi corresponsal: «Ernestan fué requerido al cuartel y no guardó, creo, mal recuerdo de su aprendizaje de guerrero; aprendizaje muy incompleto, pues no empuñó jamás el fusil. Empleó su tiempo en pintar a los graduados... Lo que no impidió para que recibiera, también él, la medalla de la victoria...»

Pero Ernestan tuvo que formarse una sólida cultura humana, autodidacta; acumuló un respetable bagaje de conocimientos y no tardó mucho tiempo terminada la guerra, en entrar en contacto con los medios de vanguardia. Habría que reexaminar la colección del «Boletin Libertario», una de sus tantas primitivas actividades (1921), consultar «Le Combat», «Le Combat Syndicaliste», «Haro», «Contre-Courant», «Le Libertaire», «L'Emancipateur», «Pensée et Action», «Rébelion», «Rebelle», «Volontà», «Réconstruire», «Le Rouge et Noir», para encontrar los numerosos artículos que ha sembrado durante más de un cuarto de siglo por esta multitud de periódicos de la prensa anarquista internacional.

Pero me sería difícil no mezclar su actividad de militante con la mía propia o conjunta de ambos. Numerosos fueron los artículos que publicó en las revistas y periódicos dirigidos por mí; numerosas fueron las conferencias que dió ante los grupos que yo animaba, y casi la mitad de sus escritos, folletos y octavillas, fueron editados por publicaciones que no iniciaba. Cada vez que solicitaba de él un artículo, un estudio, una conferencia, Ernestan no me regateaba su conformidad; respondía «presente», y no recuerdo que faltase nunca a sus compromisos. Si parecía no mezclarse mucho con la actividad de nuestros grupos, si se mantenía un tanto distante, obedecía quizás al escrúpulo de no querer turbar nuestras maneras un tanto libertinas, no organizatrices en cierto modo. Pero esto no le impedía nunca acceder a las invitaciones que le eran dirigidas. Imprimió a sus exposiciones ese acento de sinceridad y una claridad profunda que hacía que el tema desarrollado fuese comprendido por todos con facilidad.

Quisiera recordar algunos de los títulos de sus charlas a fin de dar una idea aproximada de la extensión de los problemas sobre los cuales era solicitado. Las lanzo, pues, al azar: «Hacia una renovación del socialismo», «El Estado y su papel histórico», «Crítica del marxismo», «El humanismo socialista», «Babeuf», «Proporciones actuales del problema social», «¿Qué es el anarquismo», «Sorel: teórico de la violencia y del mito», «El comunismo libertario».

POSTAL de PARIS

MORUNA

NO es la tuberculosis en Paris ni en Francia la enfermedad más devastadora, pero presenta matices interesantes sobre los que se inclinan atentos los responsables de la sanidad pública, como deberían inclinarse también políticos y sociólogos.

En los hospitales parisinos existen 6.749 camas destinadas a los enfermos de tuberculosis pulmonar y de ellas 1.012 están ocupadas por norteafricanos. No quiere esto decir que haya una predisposición especial entre los moros a la adquisición de la enfermedad, sino que las circunstancias en que desenvuelven su vida les hace más vulnerables. La situación política y social tiene en la tuberculosis una importancia considerable, como se demuestra en la actual España.

La población de marroquíes, argelinos y tunecinos de la aglomeración parisina apenas llega a un 2 %, mientras entre los tuberculosos pulmonares el promedio es del 15 %. Este resultado es consecuencia de las condiciones de vida. Amontonados como sardinas en cubo en los hoteles más infectos y sucios de la capital, con las necesidades más perentorias sin satisfacer, con jornales insuficientes cuando tienen la suerte de poder trabajar, que no es siempre, los originarios del norte de Africa llevan en París una vida miserable. Viven aglomerados en distintos puntos de la ciudad, ocupando manzanas de casas enteras y entre un enjambre de meretrices de belleza ajada y lejana juventud, que obtienen sus ganancias por la cantidad de trabajo realizado, al no poderlas conseguir por la calidad del mismo.

La influencia religiosa en parte, las numerosas costumbres atávicas, y la actitud hacia ellos de la casi totalidad de los nativos de la metrópoli, crean en el norteafricano una especie de misantropía, que les hace recogerse en sí mismos y tratar exclusivamente con sus correligionarios. Esto les impide estudiar, aprender y especializarse, y les lleva a la miseria y a muchos al hecho delictivo. La población se funda en ello para mirarlos con cierta prevención, mezcla de temor y desprecio, con lo que se cierra el círculo vicioso.

En la legislación francesa no hay, que uno sepa, discriminación racial alguna. Las diferencias de derechos de los extranjeros están hasta cierto punto compensadas por las diferencias de deberes. Recuerda uno ciertas interpelaciones en la Asamblea Nacional a propósito de la actitud de unos hoteles lujosos de la capital que recibían clientes yanquis y para mantener la clientela, no aceptaban huéspedes de color. Las autoridades ordenaron abrir una encuesta, pero eran casos aislados provocados por los turistas norteamericanos, mientras lo de ahora es consecuencia de un estado de cosas muy complejo.

El problema de la tuberculosis de los norteafricanos no será resuelto por los médicos, ya que tiene raíces tan hondas que no dependen de la medicina.

Francisco FRANK

TOROS Y TARAS

por C. LIZCANO

CUANDO era casi niño, colgado del brazo velludo de mi padre, iba anualmente a ver las mejores corridas de toros que se celebraban por toda la cervantina región manchega, rojiza, llana y seca como la palma de la mano. El autor de mis días ostentaba orgullosamente en el pecho invisible de su sentimiento dos curiosas condecoraciones: el haber comido junto a la (para él) egregia figura del republicanismo histórico, D. Nicolás Salmerón, y el contar entre sus más preciosas amistades la del célebre torero andaluz, José García «El Algabeño».

Durante las febriles tertulias de amigos, mi padre se esforzaba inútilmente en querer atar por el rabo estas dos moscas indistintas de nuestra geografía sentimental, haciéndoles un nudito de intencionada afinidad ética. De una parte el «casticismo», representado por los toreros, las bailarinas y el cante flamenco; de otro, el liberalismo puro, que lo llevaba hasta límites revolucionarios.

En su concepto, la arcaica sociedad española necesitaba una honda reparación. Era como uno de esos pares de zapatos que tienen podrido hasta el cerco, pero que tenemos que mandar a componer por carecer de medios naturales para adquirir unos nuevos.

¡Sí, la Monarquía debía desaparecer, y disuelta la Guardia Civil, y abolido el caciquismo, y renovado fundamentalmente el inicuo sistema romano de la propiedad privada! Pero la «fiesta nacional», con su recia expresión de hombría y de arte, con su hondo abolengo popular, con su contagio inefable de luz, de sangre, de belleza, eso no había quien lo tocara, era inconmovible, sacrosanto, eterno, como la Mezquita de Córdoba, el Himalaya o las pirámides de Egipto.

Unas veces íbamos a la antigua feria de Almagro, la de las ricas berenjenas metidas en orzas esbeltas, y un poco panzudas, exquisitamente aliñadas; la de sus hacendosas mujeres, oliendo a tomillo, verdaderas «Aldonzas Lorenzo» que bordaban primores de encaje por medio de una industria casera multitudinaria, repleta de bailarines bolillos y alfileres de colores.

Después era Albacete, esa laboriosa ciudad castellana que parece vivir encogida en una adusta tristeza milenaria, que sólo es rota para salir jubilosamente a la calle durante los siete días que duran sus ferias. Allí acuden millares de forasteros, unos a comerciar, otros a divertirse, trayendo gruesas garrotas morunas pintadas de amarillo, con largas lenguas que suben hasta la curva del brazo como culebras de charol.

Por las calles angostas y bajas flota un olorcillo húmedo a azafrán escondido en arca y de cuerno quemado. De aquí salen luego las mil maravillas que hacen mujeres y hombres en la templada hoja, y en las cachas multicolores de las famosas «navajas de Albacete».

Durante la infancia, los viajes y los cambios de perspectivas nos saben a caramelo. Yo estaba encantado con las aficiones taurinas de mi padre. Quizá en su fuero interno pensara que yo pudiera parecerle un día a su envidiado amigo «El Algabeño».

¡Pero una tarde!... Una tarde que no olvidaré nunca, en el coso taurino de Manzanares, lleno de sol, de vino y de gritos, sucedió lo inevitable. Al ir a muletear, sentado en el estribo, el diestro Sánchez Mejías sufrió una cogida, quedando trágicamente cosido al burladero con la punzante arma cornamental de la bestia. Desde muy cerca vi con horror cómo aquel muñeco, de seda y oro, salpicado de sangre, describía una trágica pirueta en el aire. ¿Herido? ¿Muerto? Mientras se llevaban al torero exánime, que tenía la cara de cal, el otro «matador» realizaba una gran faena que el público, puesto de pie, aplaudía delirantemente. Momentos después el animal iba también a tierra, lleno de sangre y de babas.

Por mi imaginación pasó una ráfaga de dolor y de asco. Recorde las fieras y los hombres en el circo romano; los tormentos humanicidas de la inquisición; la barbarie sangrienta de los carlistas y navarros en las guerras civiles.

Aquello era inhumano, mezquino trogloditico. Quizá cerca de allí estaba también el amigo del torero muerto, el poeta Federico García Lorca, que compuso aquel hermoso y desgarrador «Llanto a Sánchez Mejías», que adorna las páginas del «Romancero Gitano».

¡No volví a pisar más una plaza de toros!

La pasada semana se han reanudado las corridas en Orán, que no se veían después de quince años. «Grandes matadores» (el término huele ya a crimen) y precios por las nubes. Autoridades, prensa y Consulado han tenido desaforadamente las cascadas campanas de la propaganda, que suenan de un lado a taurófila fanfarronada de gallo sin uñas; de otro a oculta penetración de chauvinismo franquista.

Las banderitas rojo y gualda; las estampas triunfales de «Manolete»; el símbolo indesmentible de la España castiza y reaccionaria, con su grito fernandino de «Vivan las Caenas», se han lucido profusamente por las calles y establecimientos de la ciudad.

(Pasa a la pág. 4)

BOCETO DE REVISION
SERNA-XENIUS

Por Felipe ALAIZ

POMBO era una especie de cripta o caverna perfectamente dispuesta para preparar en ella cualquier velatorio a la luz de unos cirios. A dos pasos de la madrileña Puerta del Sol estaba y está seguramente Pombo, cuyo nombre entero y correcto era a lo clásico, Antiguo Café y Botillería de Pombo

Allí refrescos granulados y mancados; allí la famosa agua de cebada para sangre alterada; allí el cobijo discreto entre señoras enlutadas que piden chocolate a la española; allí varones de clases pasivas alimbarados, acérrimos del denso café con media, de las conversaciones suavizadas por el calor apenas remediado con granizado. El terrible sol de agosto incrusta las suelas en el asfalto de Madrid y hace delirar tanto como la pimienta en crudo por las bebidas efervescentes.

Pombo era como la estación de llegada para viudas en risueño alivio de luto, señores de vida poco airada con el pequeño presupuesto cubierto por ingresos fijos y nada expansivos; pero Pombo tenía aparte, aunque en la misma cripta, veladas bien distintas. Después de la cena tardana, a lo madrileño castizo, a la izquierda de la entrada principal de Pombo, se reunía la tertulia más típica: la que presidía Gómez de la Serna en Pombo, como Valle-Inclán en Fornos y Benavente en Atocha las suyas. Dogmatizaba entre horchatas y sorbetes Ramón, hablando en serio relativo de las cosas más deshilvanadas y en broma amable de todo lo sagrado, de todo lo circunspecto, de todo lo acreditado, de todo lo tieso, culminante y solemne.

Allí tenía que recalar yo con Ramón Acín, con Julio Antonio, con Miguel Viladrich. Allí se celebraba cada sábado por la noche hacia 1920, una reunión tan apabullada que parecía un funeral, con tanto carácter de conjunto convencional como una procesión parada. Se discutía todo. El pombiano era un infeliz, pero siempre iconoclasta por principio. Allí acudía Gutiérrez Solana sin presumir de nada siendo uno de los primeros pinceles de Europa y Antonio de Hoyos, presumiendo de mudez y de contacto con el marquesado familiar.

Gómez de la Serna atendía a los contertulios no como un manager literario sino como un pretendido magnate de las letras menos secretas, alegre y despreocupado, siempre sin virulencia. Demasiadas greguerías. Fuera de las que enviaba a las revistas, en Pombo las improvisaba, incluso cuando un amigo pedía tabaco al cerillero o disertaba sobre las últimas noticias literarias mordiendo a todos los laureados, a todos los recién llegados al pequeño Parnaso matritense, a todos los aposentados satisfechos, a todos los consortes de ventaja, a todos los Cirineos sin Gólgota ni resurrección.

Nadie levantaba la voz. A pesar de la acompasada maledicencia reinante, nadie parecía tener la sangre alterada o el hígado recargado, nadie se quejaba más que en tono melífluo del rival, del supuesto rival.

Se preparaba en Pombo un banquete en honor de Larra muerto más de cien años antes. En el banquete se dejaba una silla sin ocupar, la silla de Larra. Los comensales íbamos enlutados. Se guardaba un exterior fruncido, como los amigos de Larra que acompañaron el cadáver del suicida al cementerio, tal como relatan los cronistas de la época, con hondos suspiros Nicomedes Pastor Díaz, montando penachos y ringorrangos de gran estilo cuando llega a describir la aparición de Zorrilla adolescente y pálido que llora versos en vez de recitarlos al enterrar al desventurado Larra, uno de los españoles más selectos de todos los siglos.

Para todo tenía Pombo iniciativa y opción. El camarero de la tertulia conocía bien a los concurrentes, aunque confundía las comarcas de origen. Creía que Acín, con sus patillas y su sombrero redondo, era contrabandista extremeño, Viladrich italiano, Julio Antonio gitano y yo cura navarro disfrazado, que conocía el Madrid de perpetua juerga, cuando mi presencia diaria cronometrada y completamente regular no excedía de la Biblioteca de Filosofía y Letras, que estaba en el primer piso del Instituto de San Isidro y era, como fondo especializado, el mejor conjunto de libros de España.

(Pasa a la pág. 4)

Juguetes peligrosos. ← Por Vicky

ESPAÑA POLIGLOTA

Por Angel Samblancat

ASTRANA Marín pretende que el castellano es la lengua más galana del mundo. Hipérbole se llama esta figura, que ni como pleonasmo o giro expletivo entra en el buche. Sería no ver el candor de la luz, negar el brío, el garbo y el donaire, que adornan al habla labriega de la paniega y pasiega Castilla. Cuando el catalanismo cuatrogatesco la apodaba en chufla «la armoniosa», externábase cegado por una pasión política, muy poco mediterránea indubiamente.

El castellano es uno de los romances más frutales y floridos, con que han hortificado el terrestre erial los novios de la esquiva Gea. Que sea el primogénito o el número uno de las confusiones de Babel, nadie carga con los documentos requeridos para probarlo. Si existe algún unicorne, capaz de la empresa, se me esconde a mí la gracia de ese caballero. El idioma, digamos oficial, español, cuenta entre las orfebrerías más delicadamente cinceladas, que ha labrado nuestro pueblo, maestro en esas alquitaras. Academias y cenáculos, Parlamentos y cabildos, no han hecho más que estorbarle al obrero enfrascado en tan bruja alquimia.

Fausto no gusta que rabos de mona le anden entre sus cacharros. La jerga administrativa estatal, casi ni a caló llega. Iberia es cuatriingüe, poco menos que una enramada de canoros pájaros. Tres de sus laringaciones poseen mayestáticas literaturas. Cada comuna del ecumeno peninsular se ha agenciado para su exclusivo uso, como un sarrusófono o batintín dialectal.

¿Qué significa esa orquesta? Que nosotros somos cualquier cosa, menos conglomerado. Que al País lo puebla una raza versisanguínea y forisnacional; un etnos, con justificados humos de cósmico. El castellano parece, por ejemplo, en diminutivos una caja de sorpresas. Los triptongos y los sobresdrújulos elegantizan al perrito rizado de su prosodia. Nuestra vocalización, sin embargo, carece de fantasía. Aspirando quizá a plata y oro, se quedó en cobre. La superabundancia de aes engola y enronquece nuestra fonación, haciéndola romanamente ferrosa. El hábito gargarizante nos viene de Mahoma y del lanar con pretensiones de león, que le hacía de almohada en Belén a S. Jerónimo. Los árabes dijerais que han aprendido a tribunar de sus borricos. El alfabeto musulmán consta de dobles signos gráficos y fonacionales, que el nuestro. En vocales nos aflige la aridez del hebreo.

Cada vocal inglesa tiene siete u ocho timbres. El narigoncillo y sardónico francés luce un lujoso registro de esa música. A uno y otro le presta levedad y tenuidad de ala, la innúmera hueste de los monosílabos. La pradial alegría de las íes, hace riente el cotilleo de Italia, como juerga y gorjeo de zorzales sobre un zarzal. El verbo griego handicapa al nuestro en anárquicas irregularidades primas y en riqueza chimuela de flexiones; pero, nuestra puntuación es mucho más concluyente y precisa que la de las abejas áticas. En mieles sustantivas, pronominales y adjetivas, por allá nos andamos. Pero en sintaxis con terminales bonitas ¡me despido! ¡nos vemos! ¡olvídame! Por los aportes americanos y muslínicos, hemos nosotros duplicado la fortuna vocabular latinohelenomaterna, que ha ajerigonzado un poco con sus jotas y jámalas Alá, haciendo de nuestra argótica, como de la tudesca, con sus arrastres de mojes y de ches algo próximo a un graznido de grajas. Pero, el léxico y la gramática, que cortan por sus vastedades el bacalao, son los del sánscrito. El lenguaje sabio bramán dispone de 50 letras; de cinco articulaciones (guturales, palatales, cerebrales, dentales y labiales); de voces hasta de 152 sílabas; de cinco géneros, tres números y ocho casos para la declinación); de ocho modos, al conjugar. No embrollan su escritura los cuarenta y cuatro mil caracteres del chino. Y expresa la idea con la valentía y el colorido del persa.

Rusia acaba de liberar a los milicianos de la División Azul, tres veces esclavos: de Franco, de Hitler y de Stalin.

Al circular los primeros rumores sobre la posible liberación de los residuos de Muñoz Grande, desde «CNT» planteamos la cuestión de los sesenta antifranquistas, marinos, pilotos y civiles, encerrados desde el fin de la guerra española en el funesto campo de concentración soviético de Karaganda.

Nuestro grito ha sido atendido en parte. Parte de estos compatriotas han sido liberados por los rusos, pero han sido mezclado con los milicianos azules y entregados atados, podríamos decir, de pies y manos a los nuevos carceleros franquistas.

Lo que significa una felonía más.

Crónica de CHILE

Menguado ejemplo

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

PARA remediar el menguado ejemplo que comentamos en esta crónica, existen en Chile drásticas leyes que autorizan al benemérito Cuerpo de Carabineros, si el caso lo requiere, a apalear en plena vía pública a cualquier pobre infeliz que, luego de haber ingerigo «dos tragos de más» en la taberna, se resista a pasar la noche o varios días tras las rejas. A la tercera reincidencia, se le envía por seis meses a un establecimiento de «reposo», donde, según las últimas disposiciones, mientras «reposa» está obligado a trabajar gratis para el Estado en labores de aseo, construcción de caminos u otros menesteres públicos, cuando no privados. Comprenderá el lector: la solución no puede ser más simple y delicada.

Así, pues, no tiene nada de particular que con la asistencia del Presidente de la República, del cardenal monseñor Caro, de la alcaldesa de Santiago, de los ministros del Interior, Hacienda y Agricultura, del edecán militar mayor Santiago Polanco, de las damas y damitas de la alta sociedad, y en fin, autoridades de todas las categorías, aparte, como es natural, del presidente de la Corporación vitivinícola, don Pablo Valdés Ossa y de don Santiago Brurón, presidente del Comité organizador de la Feria, etc., sin olvidar algún que otro literato de «fama mundial», se inaugurará el sábado 13 de marzo, en el Edificio España, la Primera Féria Vitivinícola de Chile, o sea, la Feria del Dios Baco

Y es así cómo la ciudadanía (futuros candidatos a trabajar sin paga por borrachos consuetudinarios) se ha impuesto de la magnitud del momento inaugurativo de la Feria: en revistas de gran circulación, por ejemplo, aparece la fotografía de Su Excelencia, junto a Mons. Caro, tomando vino en cacho (vaso de cuerno) ¡Menguado ejemplo! El papel que a los demás visitantes de alcurnia les ha correspondido en esta fiesta ejemplar, no vale la pena recordarlo. ¡Carabineros: alerta contra el obsceno espectáculo de los incontinentes!

En el cuadro general de la inauguración, todo el mundo sonríe satisfecho. ¡Oh, delicioso jugo de la vid! ¡Incomparable Baco! Hasta monseñor Caro, con toda tranquilidad, terindió reverencia. ¿Qué más se puede esperar? Pero el invierno acecha y el sabor de los caldos que contienen el néctar de tu reinado de embriaguez, aman la bestia propicia a las mayores bajezas y miserias. Facilitan la esclavitud y la explotación total del hombre por el hombre. Se entregan gustosos en apoyo de las más inmundas injusticias y los peores entreguismos del ser en brazos del olvido. ¡Cuidado, Baco, no te ensañes tan bárbaramente con las criaturas inocentes que se inclinan en tu altar! Está pasando el tiempo en que el sol caía en derroche sobre las huertas junto al sueño de los adolescentes en la paz de las alcobas; aquel en que por el aire, sobre la altura de las colinas, rozando las nubes blancas, volaba un ave, ajena a todo el sentir de elementos enlazados en un fuego pasional tan fuerte como la vida. Ahora se ha transformado en pájaro de acero. No hay olor a lagares distantes; ni olor de uvas que rondaban las abejas y que crujían en la fiesta sencilla y tonificante. Ahora es el hambre y el asesinato impune y en masa lo que huele; huele también el rechinar del cerrojo. Y tú ¡oh, Baco! te has prestado y te prestas injustamente a este juego infeliz, malsano y peligroso. A este juego enemigo de la juventud, asesino de la vida y de la fe.

La señorita alcaldesa (que ya tiene su edad) está luchando denodadamente en estos días para que se cubran las estatuas «inmorales» de los parques públicos que, según ella, encierran un mal ejemplo para los adolecentes. Sin embargo, no le ha producido horror pronunciar un «elocuente discurso destacando la importancia de la vitivinicultura en la economía nacional». Mons. Caro, también ha prohibido los escotes de las beatas que concurren al templo por «indecentes». Y el Sr. Presidente y los demás asistentes a la Feria... ¡Oh, el Sr. Presidente y los demás...!

La palabra humana de Paul ELUARD

EN la boca de los hombres, la palabra nunca ha callado; los refranes, los cantos, los gritos, se suceden sin fin, se cruzan, se chocan, se confunden», escribe P. Eluard. Porque el hombre ha nacido para exteriorizarse, para dar de sí todo lo que bulle en su interior. Cualquiera que sea la obra que escoja, pule en ella su propio ser. Y si es verdad que todo ha sido dicho, desde que el hombre usa de la palabra, es verdad también que existirán siempre caracteres y medios nuevos para expresarse.

La comprensión o la incomprensión del arte no es un problema actual. En toda época ha habido dos tendencias que la dividen: la tendencia humanizadora y la tendencia deshumanizadora. La primera, sirve para trocar la vida elemental, es decir, la naturaleza, en obras que tengan eco en nuestros instintos, en nuestros sentidos primarios. La segunda, más compleja, estudia el modo de crear otra naturaleza sobrepuesta a la que nos rodea. Esta última, menos sensorial, más cerebral, es quizá la más estética. Por eso son muchos los que se indignan hoy al observar un cuadro o al leer una poesía moderna, alegando la falta de seriedad en sus autores. Y sin embargo, coincidirían pronto con ellos si cultivasen en principio la parte interna de su propio ser; y en segundo lugar, si se instruyeran someramente sobre la trayectoria histórica del arte.

No hay por qué alarmarse en este momento. El poeta que tengo la intención de dar a conocer y hacer sentir en lo posible, aunque perteneciente a la escuela surrealista, se ha nutrido en la vida del hombre, en sus preocupaciones, en sus quehaceres, en la sencillez de los instintos justos y en la noble ambición de la libertad. Y no nos equivoquemos tampoco. Quiero tratar del hombre y del poeta en P. Eluard y no de su filiación política. Porque ante todo, él mismo ha sido hombre, y es así como se expresa en un discurso pronunciado en un congreso surrealista: «Ha llegado la hora en que todos los poetas tienen el derecho y la obligación de sostener que están profundamente hundidos en la vida de los demás hombres, en la vida común... La soledad de los poetas se va borrando hoy, para pasar a ser hombres entre los hombres, para ser hermanos».

Y es consolador ver al hombre-poeta en su voluntad de quedar en hombre para perfeccionarse; en ser hombre de la tierra, con su sudor, con su tormento; de incorporarse en la humanidad, de confesarse hombre: «Soy un hombre que comprende. Tengo todos los derechos y todos los deberes; menos el de hacer sufrir a mis hermanos». Tengamos en cuenta que hace más de veinte años que la poesía estaba alejada del hombre. El, la humaniza de nuevo con la mayor sencillez, porque se siente existir como tal. Todo lo que nos decimos, todo lo que añoramos, todo lo que esperamos, él nos lo dice, como esos refranes mil veces oídos y que sabemos olvidar, atormentados por el miedo del porvenir: «Los hombres están hechos para entenderse, para comprenderse y para amarse». Y es su palabra sencilla y clara. Muchos se equivocarían creyéndola vulgar. Pero su voz tiene un deje que no miente. Todo depende de la forma de decir las cosas para que sean oídas con mayor placer. Todo depende de que se ponga un toque eterno en ellas, y para él ese toque es la esperanza. Nos lo repite demasiado y nos lo hace sentir demasiado para que no nos conmueva y nos aliente. Hay quien dice que sus versos le sugieren la fe en la vida. Y es lo que consigue Eluard. Hacer nacer la fe en la vida, en el porvenir. Más que poeta moderno, Eluard es un poeta actual. Y lo necesitamos.

Para introducir su mensaje en este mundo, Eluard, no ha rebuscado oraciones enfáticas, elevaciones de tono, construcciones entremezcladas, confusas; se ha servido de lo más elemental en el lenguaje: la palabra. Y de lo más difícil. Pues empleando todos los términos del lenguaje, construyendo una frase vulgar, nos encontramos siempre con escollos e impedimentos. ¡Cuánto más difícil será dar el sentido deseado a una palabra empleada, suelta, sin atributivos! Pero eso se explica en Paul Eluard. Sabe que existen palabras sencillas que comprendemos y sentimos con facilidad, porque las asociamos a nuestros recuerdos, a nuestra vida común, a nuestros deseos. El las busca para nosotros, y nos las entrega con la mayor pureza, con la mayor inocencia, como un amigo que nos ofrece un cigarrillo o nos tiende la mano.

Quizá la única dificultad que existe en sus poemas es la ausencia de comas. No es, sin embargo, una desconsideración del autor. Lleva su razón. Al leer una de sus poesías nos pertenece a nosotros atar las palabras con el sentido; pues entre ellas hay una intimidad, una convivencia, «des liens»... Escuchad:

«Hay palabras que hacen vivir
Son palabras inocentes
La palabra calor la palabra confianza
Amor, justicia y la palabra libertad
La palabra niña y la palabra gen-
[tileza
Y algunos nombres de flores y algu-
[nos nombres de fruta
La palabra coraje y la palabra des-
[cubrir
Y la palabra hermano y la palabra
[camarada
Y algunos nombres de países de pue-
[blos
Y algunos nombres de mujeres y de
[amigos.»

Así las va moldeando, alimentado con ese calor a humanidad, hablándonos de cosas y seres conocidos, de sentimientos y sensaciones experimentadas, del hombre y de su hogar, del árbol y de su primavera, del campesino y de su tierra, del elemento: aire, agua, fuego, de la fe, de la justicia, del amor... Y todo ello se une para decirnos que en este mundo no estamos solos, y que debemos pensar también en los demás para solidarizarnos, para concretarnos: «Nos volveremos realidad con el esfuerzo, con nuestra voluntad en disolver las sombras»; para estar mucho más compenetrados aún: «Nosotros queremos y digo quiero; digo quiero y nosotros queremos»; pero sin imponerse, pregonando del «horizonte de un hombre a otro hombre». «No me amo a mí mismo, amo mis amores; no los impongo, pero los defiendo».

Es así cómo llenaremos nuestra vida, nuestras manos, para tenderlas hacia los demás, para valer juntos e individualmente siempre; pues «veinte años valen lo que valen, sobre todo si no estamos solos, pues sería una gran miseria, ya que todos somos hermanos... Los hombres necesitan estar unidos para esperar, para luchar, para explicar el mundo y para transformarlo».

RAMON SEFON

TERCER VOLUMEN

Cuatrocientas páginas de texto; doce páginas de ilustraciones. Atrayente portada. Precio del ejemplar 750 francos. Diez por ciento de descuento a partir de cinco ejemplares.

Crónica de México

Unas expulsiones y unas reflexiones...

(De nuestro redactor-corresponsal Adolfo Hernández)

GUADALAJARA, Jal., 31 marzo 1951.—El Comité de la delegación de la C.N.T. de España en México, acaba de hacer público un boletín que ha sido publicado y comentado por la prensa anti-franquista de esta nación. El boletín en cuestión anuncia la expulsión de los otrora conocidos militantes de la C.N.T., Manuel Rivas y Gregorio Jover, por su actividad pro-comunista y persistente actitud confusionista, al mismo tiempo que desautorizan a elementos desaprensivos que vienen capitalizando el anagrama glorioso cenetista en provecho del Partido Comunista. Estos elementos son los ex militantes Gil Roldán, José de Tapia y Joaquín Abella. Nadie debe llamarse a engaño. Estos elementos están vendidos a los comunistas.

Este anuncio es el final de una historia en la que menudearon incomprensibles bajezas hacia la política turbia de los comunistoides. Se pretendía hacer mucho y todo quedó reducido a un servilismo lacayesco al carro staliniano. ¿Qué concepto tienen estos individuos de la organización? ¿En qué plan emergieron a ella? Tristes reflexiones éstas que no aminoran la firme decisión confederal de no tratar con traidores a nuestros principios. Han pretendido ser «modernos» y «prácticos» y se han convertido en tornillos de un engranaje dictatorial. Consideraban «pasados de moda» las advertencias de quienes habían previsto la marcha descendente que llevaban; el concepto de que el obrero, campesino o intelectual deben ser una célula amorfa al servicio de una idea que choca abiertamente con los enunciados del comunismo libertario que dice: «Es así cómo el individuo, célula con personalidad jurídica, y entidad angular de las articulaciones sucesivas, que la libertad y la potestad de la Federación habrán de crear, ha de constituír el engarce y nomenclatura de la nueva sociedad por venir». Tampoco estas palabras del folleto «El concepto confederal del Comunismo Libertario», editado oportunamente por los compañeros de la delegación y que fué aprobado por el Congreso Nacional de la C.N.T. celebrado en Zaragoza en el mes de mayo del año 1936.

Por otra parte, es conveniente situar la posición confederal en un mundo cambiante, dominado por dos potencias listas para aniquilarse y que se atemorizan en el largo callejón de la «guerra fría» con el espectro del hidrógeno. La C.N.T. estará lista para actuar en la reconquista española, pero sin componentes con individuos que desean abiertamente su total aniquilación y que constituyen la antítesis de nuestras convicciones libertarias y federalistas. El concepto centralista de un Estado rígido, monopolizado del esfuerzo del pueblo; detentador de la riqueza productora de éste para aventuras de dominio que, no difieren de los viejos cuentos de los grandes imperios que han dominado el globo, difícilmente pueden ser aceptados por nuestros militantes a menos que la conciencia de los mismos haya sufrido graves cuarteaduras debidas, quizás, a ambiciones inconfesables. Pequeños Césares que pudieron resistir la responsabilidad de algún cargo importante, sin creerse íntimamente endiosados.

A todos esos señores una advertencia clara: el Partido Comunista propugna por una dictadura en todo el orbe, reduciendo, como el nazismo, el fascismo y el falangismo, a los hombres a simples cifras en el tablero de las deducciones imperialistas. Por simple dignidad debemos proclamar que la C.N.T. no puede seguir los dictados emanados de Moscú o de Wáshington. Es a la conciencia libre de España a que la militancia cenetista se debe, y mal podríamos hacer concesiones esenciales a nuestros enemigos de siempre, creyendo que laboramos por el bien. El más elemental sentido común repele el contacto y colaboración con los aniquiladores de la dignidad humana; con un movimiento que, a la postre, no es más que una concepción nacionalista fanática y una terrible incubadora de tiranía.

LA MARAVILLA DE LAS TEJAS

(Viene de la página 4.)

rojo por el óxido de hierro, generalmente desprovista de homogeneidad, y de aspecto mate, es sometida a la acción de una temperatura relativamente poco elevada. En esta categoría se emplazan las tierras cocidas: ladrillos, tejas, tubos, macetas para plantas, etc., barnizadas o no. Las tierras cocidas refractarias (ladrillos, crisoles, piezas para hornos) provienen de arcillas naturales resistiendo el fuego en razón de su composición química y de su pureza.

Otras formas de cubrir los edificios se han empleado y se emplean: la pizarra, las tejas planas, la plancha de plomo, el asfaltado, las tejas en forma de escama, sobre todo en las cúpulas, el cristal, pero la más corriente y generalizada es la teja árabe o acanalada, la insustituíble, la del campo bien labrado y de cosecha segura.

Las tejerías entran en la historia por varios caminos. Uno de los más curiosos es el nombre dado en Francia al lugar que ocupó uno de los más famosos palacios que ocuparon sus reyes. Comenzado en 1564, fué después de la Revolución la sede del Poder Ejecutivo, volviendo a poder de los soberanos, hasta que en 1871, fué incendiado por la Commune, y una parte del Jardín de las Tejerías se extiende sobre el antiguo emplazamiento con el nombre de «Tuileries». Nombre debido a haber existido allí varias tejerías antiguamente.

No hay duda alguna sobre la antigüedad de las tejas curvas. Cualquier libro, grabado, historia del arte antiguo que observemos, nos demuestra esta realidad. Los griegos y los romanos las emplearon y sin duda también otras civilizaciones anteriores. Lo cual no es raro teniendo en cuenta la proximidad de la Arabia y Egipto y otros centros de progreso y de arte del seno Mediterráneo oriental.

Y, lo repetimos, nos extraña mucho que una de las conquistas más notables del humano saber, como son las tejas acanaladas, sea huérfana, como decimos antes, que no tenga padre conocido, lo cual, por otra parte, nos satisface, pues, es señal de que esta idea feliz fué hija del Pueblo, de los obreros obscuros que a nadie interesa enaltecer o al menos agradecer sus iniciativas, a veces geniales.

• • •

Cesa ya la lluvia. Las gotas de agua oscilan centelleantes de luz, como diamantes, al borde de los tejados. Ni una gota pasó. Los niños en las cunas y los enfermos en las camas del dolor, podían seguir viviendo. Todo el bien prodigado por un remoto desconocido, que hace docenas de siglos se le ocurrió fabricar una canal curvada de arcilla y cocerla, ignorando la bondad de su propia obra.

Que seamos nosotros, que no creemos en milagros, los que reconozcamos emocionados la bonda de la acción y la moral del hecho siempre nuevo y admirable que realizó aquel hombre, que probablemente vestía una piel sin curtir e iba descalzo y que desconocía todas las ciencias, menos una, según calculo, la del amor humano y la piedad Ningún tirano, mandón y cruel, hubiera sido capaz de inventar la maternal y acariciadora maravilla de las tejas.

Crónica de VENEZUELA

Más acotaciones sobre la X Conferencia Interamericana

(De nuestro redactor-corresponsal Víctor García)

EN una de nuestras crónicas anteriores hemos tenido ocasión de tratar este tema que es el que acapara la atención capitaleña en todo lo que va de mes. Por tratarse de un comicio que durará todo el mes de marzo, bien podemos dedicarle una crónica más para mayor información, a la vez que hacer más patente la nulidad de estas reuniones.

En la crónica anterior ya emitimos nuestras dudas sobre la agilidad diplomática de las delegaciones en soslayar ciertos temas de verdadero interés continental. En la de hoy, ya muy avanzada en sus tareas la Décima Conferencia, ya podemos prescindir de dudas para apoyarnos sobre los hechos.

Ya sabemos que Foster Dulles vino dispuesto a llevarse en su cartera el acuerdo «unánime» de las delegaciones en la ponencia por él presentada contra el comunismo. También sabemos que el resto del temario no tenía ninguna importancia ya para el secretario de los Asuntos Exteriores de Wáshington, puesto que había fijado el miércoles 10 de marzo para hacer un discurso en Filadelfia.

No admitió ninguna modificación y hasta la prensa internacional señaló su actitud como dictatorial. Naturalmente, las delegaciones, con excepción de México y Argentina, que se abstuvieron, y de Guatemala que votó en contra, aprobaron la ponencia que hace trizas la tradicional política americana de no-ingerencia en la política interna de los demás Estados; todo ello sin mayor debate y sin necesidad de retrasar su viaje a Filadelfia. Todo salió «de acuerdo con los planes previstos».

Sin embargo, a la delegación guatemalteca le llegan cada día adhesiones de todas las partes de América, y la prensa que goza de alguna relativa libertad de expresión, critica abiertamente la «imposición» estadounidense.

Se fué Dulles y continuó el temario. Ponencias sobre cultura, diccionario de modismos americanos, protección de industrias latinoamericanas y, de nuevo, la indiscreción de una delegación puso sobre el tapete el «coloniaje» en América, otro de los temas considerados escabrosos.

Ya unos días antes, el Daily Telegraph» de Londres, había dicho que «lo ocurrido en Guatemala ha hecho más fácil para los Estados Unidos comprender la necesidad de las medidas tomadas por Oliver Lyttelton, al suspender las garantías constitucionales en la Guayana inglesa», y añadía que «Dulles está dispuesto a apoyar al Reino Unido», terminando por **«Antes colonialismo que comunismo**, puede ser la reacción de la delegación de los Estados Unidos».

Por lo visto el «Daily Telegraph» conocía de antemano cuál iba a ser la posición de los EE. UU. Es posible que Dulles diera toda clase de garantías a Eden y a Churchill en Berlín sobre el particular. El caso es que la delegación de los EE. UU., a través de John Moors Cabot, suplente de Dulles, negó todo apoyo a las proposiciones surgidas para resolver el problema del coloniae.

Esta actitud es doblemente absurda si se tiene en cuenta que unos días antes, la ponencia contra el comunismo se apoyaba, entre otras razones, «en la necesidad de no permitir la ingerencia de potencias extracontinentales en la política de los Estados americanos».

Otro punto de relativo interés por su significado es el que hace referencia al derecho de asilo. Sobre el mismo se ha discutido largo y ten-

(Pasa a la página 3.)

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

Industria Pesquera de Barcelona: No censuraré al Comité Nacional porque sé de sobra lo que representa estar en un Congreso siendo del Comité Nacional y tener que oír las censuras que se le dirigen, y también conozco las amarguras que proporciona la actuación en estos organismos en las condiciones que llegó el actual Comité. Pero sí quiero hacer dos preguntas: Primero, la relación administrativa con la A.I.T. y que el Comité Nacional ha aclarado por lo que no insistiré. La segunda se refiere a la relación sindical o moral con la A.I.T. No tiene excusa la actitud de los delegados que fueron al Congreso de la A.I.T. No se puede explicar que después del tiempo transcurrido estos delegados aun no hayan informado. Cuando nosotros hablamos de responsabilidad nos referimos a estas cosas para que todos, pequeños y grandes, cumplan con las misiones que se les encomiendan. Esto es lo que queremos patentizar y no como censura al Comité Nacional sino para los delegados que fueron al Congreso y aun no han informado de su gestión. Nuestro más enérgico deseo es que en lo sucesivo no nos encontremos nunca con tan flagrantes vulneraciones de la responsabilidad sindical.

Textil de Granada: Traigo un mandato concreto: voto de censura para el Comité Nacional por haber celebrado el Congreso en Zaragoza. Así se ha perjudicado enormement a la Organización. Sólo de Granada habrían más de 25 delegados en Madrid que no han podido llegar hasta Zaragoza debido a la situación precaria de los Sindicatos que se forman de nuevo y, los que han atravesado épocas de represión como las que todos conocéis.

Madera de Cádiz: Tengo que plantear dos preguntas concretas. La primera ha sido satisfecha por el Comité Nacional, sin perjuicio de que en el curso de los debates vuelva a intervenir en el mismo sentido. La segunda es que tenemos la obligación de saber los resultados de la organización del mitin en París, en el que habían de tomar parte Avelino González y Eusebio Carbó. Sin pretender iniciar un debate afirmamos que las cosas de la Organización deben ser presentadas a todos los Sindicatos para que los trabajadores determinen sobre ellas ya que no son los Plenos Regionales quiénes para ventilar estas cuestiones, ni tampoco pueden admitirse las soluciones dadas en «petit comité» a los problemas que interesan a toda la clase trabajadora enrolada en la C.NT. No pretendemos establecer debate, ¿pero por qué no se puso en manos de los Sindicatos los documentos sobre el particular?

Siendo las ocho de la noche se da por terminada la sesión.

OCTAVA SESION

A las nueve y cuarto de la mañana del día 5, la mesa nombrada el día anterior da por iniciadas las tareas de la octava sesión. Acto seguido se leen las adhesiones recibidas. El Comité Regional de Aragón, Rioja y Navarra informa de la asistencia de tres representaciones más. Se nombra mesa de discusión para la próxima sesión. recayendo en Alimentación de Valencia, Ferroviarios de Alicante, Construcción de Sevilla y Construcción de Barcelona, para presidente, secretarios de actas y secretarios de palabras, respectivamente.

Continúa el debate sobre el informe del Comité Nacional.

Sindicato de Moncada: Dejado para tratar en otro apartado lo que se refiere a octubre, «CNT» y la no asistencia de la A.I.T., poco queda que tratar. Pero hablando en lo que a la A.I.T. en términos generales se refiere, hemos de confesar que muy pocos derechos tenemos sobre la A.I.T. porque no cumplimos con los deberes que a ella nos ligan. El Secretario del Comité Nacional lo ha dicho: «Hemos hecho lo que humanamente podemos». Sin embargo, ha de dejar bien sentado que no se puede emplear en nada el dinero que está destinado para una cosa determinada, en este caso para la A.I.T., porque es algo sagrado, Pero hay cosas más graves y es a las que se refería Industria Pesquera de Barcelona: las relaciones de orden sindical. ¿Quiénes son los que fueron al Congreso? ¿Dónde está su informe? El federalismo radica precisamente en no hacer eso. Hay que informar a todos y ser responsables de las misiones que a cada cual encomienda la Organización. Decía el Comité Nacional que antes de junio de 1934 no se relacionó con la A.I.T., y ésta no estaba en el otro mundo; estaba en España. Pero no es de extrañar, porque hemos de examinar la actuación de ese Secretariado Ibérico que no ha mantenido la relación con quienes debía. En cierta ocasión nos encontramos con que ese Secretariado no tenía ninguna dirección valedera de América del Sur. Hacía tanto tiempo que no escribía ni una sola carta que las direcciones habían variado todas y él no las tenía. ¿Para qué se quiere una A.I.T. en esas condiciones? Y sin embargo cobran su semanal siendo unos burócratas que ni siquiera cumplen con su obligación. Si queremos que se le dé el valor que tiene a la A.I.T. es necesario que el Secretariado lo compongan, como en cierta ocasión propuse, 10 ó 12 camaradas, pero que sean trabajadores, obreros que vayan a la fábrica. Entonces cumplirá su cometido y todas las naciones conocerán con exactitud la situación mundial. También hemos de pedir explicaciones al actual Comité de cómo fué el mitin de París en el que no intervinieron los que a ello fueron.

Discrepamos con otras delegaciones y felicitamos al Comité Nacional por haber organizado el Congreso en Zaragoza. Hay que terminar con el monopolio de que siempre se celebren en Madrid. Entendemos que cada Congreso debe celebrarse en distinta localidad.

Madera de Barcelona: Nos damos cuenta de lo que ha representado la actuación clandestina y no censuramos al Comité Nacional. Lo que pedimos es que en el futuro hay que procurar hacer las cosas mejor, y si sobre estos debates hubiesen derivaciones, ha de pasar el informe a los Sindicatos para que ellos con conocimiento de causa determinen. Por eso esperamos que si algo hay, los afectados informarán. En lo que sí hemos de manifestar nuestra disconformidad es por la organización del mitin en Barcelona con elementos que aun no estaban dentro de la C.N.T. Entendió el Sindicato de la Madera que hasta que no se hubiese resuelto el litigio no debían esos elementos tomar parte en nuestros actos. Prueba de ello es que fué un fracaso. La C.N.T. ha llenado siempre la Plaza de Toros y en esta ocasión no la llenó.

Construcción de Zaragoza: No es posible enjuiciar la actuación del Comité Nacional en Zaragoza porque han sido muchos los que han pasado por esos Comités. Por ejemplo, el de octubre no está aquí, y éste ne puede responder de la actuación de aquél. También interesa se aclare lo de la delegación que fué a París para el mitin.

Industria Pesquera de Pasajes: No es admisible que sólo haya un hombre para responder de lo que aquí se diga contra el Comité Nacional, puesto que son muchos los que tienen responsabilidades en sus respectivas actuaciones. Falta, por ejemplo, el informe del Comité Nacional que estaba en Barcelona antes de venir a Zaragoza. No podemos olvidar que es la actuación de cinco años lo que aquí se viene a enjuiciar. Queda expresado nuestro disgusto por celebrarse el Congreso en Zaragoza. Tenía locales para celebrarlo en Madrid y debió de organizarse allí. No se nos hable del aspecto económico porque es muy relativo. Si por una parte hay ahorro en celebrarlo aquí, para otras delegaciones hay pérdida, además de la máxima importancia de celebrarlo allí. La información de la Prensa también habría sido superior de celebrarse en Madrid, facilitando que todos los trabajadores se hubieran enterado del curso de los debates de este Congreso trascendental. Da lectura al apartado 2 y 3 de la Circular del Comité Nacional justificando la celebración del Congreso en Zaragoza. No tienen derecho —sigue diciendo— a enjuiciar; el Comité Nacional no ha de prejuzgar lo que va a ocurrir. Tampoco puede prejuzgar lo que opinarán los Sindicatos que se han formado de nuevo, porque en el mismo caso podríamos dudar de lo que opinarán los Sindicatos que en gran número se han formado hace poco en Aragón. No quiero despellejar al Comité Nacional, pero ruego que haya más ecuanimidad y que se reconozca que precisamente son los Sindicatos no consolidados los que más necesidad tienen puesto que los consolidados ya peden mandar delegaciones directas.

Artes Gráficas de Zaragoza: Nuestro acuerdo concreto es de señalar un voto de censura para el Comité Nacional por su actuación desde que está en Zaragoza y muy particularmente por su actuación en octubre.

Metalurgia de Sevilla: Conste nuestra protesta por la celebración del Congreso en Zaragoza.

Vendedores de Granada: Con la organización del Congreso en Zaragoza se ha perjudicado enormemente a la Organización, porque en Madrid no existe el ambiente confederal que aquí. Para no extenderme en más consideraciones me adhiero a lo dicho por Industria Pesquera de Pasajes.

Ferroviarios de Zaragoza (Norte): Desconocemos los informes amplios sobre «CNT» y la A.I.T., lo que nos impide enjuiciarlos. Consideramos que por la anormalidad vivida durante el bienio negro no ha lugar a votos de censura para el Comité Nacional.

Despertar Marítimo de la Coruña: Nos adherimos a las manifestaciones de Industria Pesquera de Barcelona por entender que hay que exigir responsabilidad en las actuaciones. Desde 1931 han ocurrido demasiadas cosas que hay que examinar. Precisa que todos nos enteremos de ellas, de lo contrario reincidiríamos en los errores y se volverá a hacer lo que quieran los Comités Nacionales. Pensemos que por encima de los intereses particulares están los colectivos de la Organización. Sólo de esta forma será posible la obra fructífera y responsable.

No es admisible que sólo esté Horacio para responder de las actuaciones pasadas. Precisa que estén presentes todos y haya informes de los Comités anteriores y conozcamos las actuaciones desde el 1931. Señalamos la incongruencia que significa exigir a la A.I.T. cuando los Comités Regionales no cumplen económicamente con el Comité Nacional. Aprovechamos la gestión global de este Comité Nacional ya que han sido las anormalidades de las actuaciones pasadas las que han impedido una actuación más eficiente. Hay quien se queja de desconocimientos de los problemas, y no es por culpa de los Comités, ya que a los Sindicatos llegan toneladas de papel interesante, y los Sindicatos no los leen ni estudian. Un voto de censura traemos para el delegado que fué por el Comité Nacional al mitin de París. Juzgamos su conducta incalificable.

(Continuará)

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

LA SUPUESTA INDIFERENCIA DE LA JUVENTUD

CUANDO entre los militantes de la edad madura, pertenecientes a los sectores de la avanzada social, se abordan problemas relacionados con las características de la juventud actual y con sus tendencias pasionales o intelectuales, no es raro escuchar un griterío de lamentaciones, casi todas ellas coincidiendo en la falta de preocupaciones que esa juventud manifiesta por los problemas sociales.

Estudiado el problema con los solos antecedentes que de tales manifestaciones se desprenden, parece como si la juventud, fuese por naturaleza indiferente, o que, por propia iniciativa, de forma deliberada, rehuyese dichos problemas o sintiese aversión por los mismos. A nuestro juicio, ambas hipótesis están desprovistas de fundamento y son falsas de cabo a rabo. A demostrarlo tienden estas líneas.

La juventud no es por naturaleza indiferente; es, por el contrario, fogosa, dinámica y apasionada, cosa harto demostrada a través de cuantas actitudes adopta, de cuantas actividades realiza. Claro que no se ocupa de todos los problemas ni tiene participación en todos los acontecimientos. Pero ¿lo hace de forma deliberada, por propia iniciativa? No. Hay que tener en cuenta que el hombre—y sobre todo el joven—es sumamente influenciable, cuyo interés y cuyas inquietudes es preciso despertar y estimular. Convenimos con Rousseau en que el hombre, al nacer, no es malo ni bueno, no tiene inclinaciones determinadas ni trayectoria fija a seguir; todo esto va forjándose a medida que crece y se desarrolla al contacto con los hombres y con las cosas. Y si nadie despierta el interés del niño o del joven por los problemas sociales, si aunque en sí mismo se los plantee nadie los estimula, ¿puede acusársele de sentirse indiferente ante ellos? ¿No sería más propio acusar de indigencia psicológica, de inercia material a los que no han sabido interesar a los jóvenes por esos problemas o que por tener excesivamente desarrollado el sentido de la comodidad se han limitado y se limitan a criticar y a lamentarse?

Porque, además, no es difícil demostrar que la juventud actual actúa de forma dinámica y vigorosa en cuantos problemas se ha logrado interesarle, incluso en los de carácter social.

Poco importa el lugar, el medio y la dirección en que actúa. Lo esencial, para lo que nos interesa demostrar, es que no es indiferente, absolutamente indiferente, sino que, por el contrario, se mueve y acciona.

Infinidad de hechos vienen a probar de forma indesmentible, lo que acabamos de escribir. Las manifestaciones estudiantiles en Madrid, Barcelona y Sevilla, por no referirnos más que a acontecimientos desarrollados en España, lugar, sin embargo, poco propicio para esta suerte de actuaciones, y la actividad que demuestran ciertas agrupaciones juveniles de matiz comunista o de inspiración cristiana, nos afincan en la tesis expuesta.

No hace muchos días presenciamos una manifestación en una ciudad del Mediodía francés, organizada al objeto de propagar las publicaciones de cierto sector juvenil, en el transcurso de la cual nos dimos perfecta cuenta de la desbordante actividad de los jóvenes, de lo que son capaz de hacer cuando se les estimula. Ciertamente que, muchos de los nuestros, no se avendrían a realizar las fantasías y ridiculeces que llevaban a cabo los jóvenes a que hacemos alusión. Pero no se trata de imitarles ni mucho menos; se trata simplemente de que, utilizando medios propios, nuestras Juventudes se vean estimuladas a actuar en diferentes aspectos que, por desidia de todos se tienen abandonados; se trata de que la juventud en general fije su atención en los problemas sociales, cosa que no se logrará sin una acción preparatoria persistente y estimulante por parte de los ya experimentados. Menos aún, si estos últimos no hacen otra cosa que proferir lamentos. La supuesta indiferencia de la juventud, no es sino un camelo con el que, quienes lo esgrimen, pretenden justificar su inoperancia, la modorra y el comodismo que les corroe.

SERGIO.

UNA RESPUESTA AL PRIMER CUESTIONARIO de C. y Propaganda

CON el presente trabajo damos por finalizada la inserción de respuestas al primer Cuestionario de estudio y discusión, cursado hace algún tiempo por la C. de Relaciones de la F.I.J.L. en el Exilio. A través de las líneas que siguen, el compañero firmante trata de responder al problema planteado en el tercer punto del citado Cuestionario, el cual, como se recordará, quedaba formulado en los siguientes términos: «¿En qué medida está influenciada la educación de los jóvenes por la acción o coacción del medio ambiente, y qué medios son recomendables para contrarrestar sus efectos?»

En la escala zoológica, no encontramos otro animal que se adapte con mayor facilidad a todas las situaciones que el hombre. Piedra en bruto o pizarra en blanco, el joven—y en particular el niño—va siendo tallado o moldeado con arreglo a las características del medio familiar o social en que se desenvuelve. El refrán español, «dime con quién andas y te diré quién eres», es en extremo concluyente.

Y pese a los avances de la ciencia, pese a lo que aconseja la razón y la más elemental lógica, la sociedad continúa teniendo la misma mentalidad que hace un siglo. Encadenada al atavismo y sometida a las leyes contagiosas de la rutina y a las costumbres en materia social, no parece sino que, por inmutable ley hereditaria, tal estado de ánimo haya de ser transmitido, de forma inexorable a través de los siglos.

A nuestro juicio, ello es consecuencia de la obra llevada a cabo por la Iglesia y el Estado, en perfecto maridaje, a pesar de todas las separaciones entre ambos estamentos, que han podido dictarse.

La educación religiosa o estatal no tiene más misión que la de influenciar y falsear todas las nociones e impulsos naturales del niño. «Formar», deformando su conciencia, es decir, bastardear, oponer a sus instintos naturales una barrera de convencionalismos y falsedades, tal es su principal preocupación. Y cuando esa labor ha sido cumplida en el niño, difícil le resulta, al ser hombre, liberarse de todas esas trabas y obstáculos. Cierto que la ciencia y el autodidactismo, en algunos casos, tienen el poder de un revulsivo en este aspecto. Pero para que actuase con plenitud, además de una buena dosis de voluntad, sería preciso disponer de los medios materiales y de relación susceptibles de poner al hombre en contacto con la cultura, de los que, desgraciadamente, raramente se dispone.

El medio ambiente es, pues, a nuestro entender, un elemento decisivo en la «formación social de los hombres», y tal «formación»—o deformación—es moldeable en todo momento y sigue una línea paralela al movimiento pendular de ese mismo ambiente.

En cuanto a los medios para contrarrestar los efectos del medio ambiente, diremos que son variables y que están sujetos a la época y al lugar en que han de ser empleados. Cada época y cada lugar exigen la adopción de unos métodos concordantes con la situación que se vive. Lo que sí adelantamos es que, sobre todo, lo que se hace indispensable es el estar en posesión de un optimismo a toda prueba. Es preciso no amilanarse ante la ingente labor que se vislumbra, y ni siquiera ante la magnitud de los fracasos.

La práctica de diversos ensayos es sólo lo que puede darnos la medida de cuáles son los medios a emplear o a desechar. Por de pronto, sería interesante observar las tendencias de los jóvenes, procurando canalizarlas hacia la finalidad perseguida, mediante el cine, el deporte, las excursiones, etc.

La literatura, estilo «Novela Ideal», creemos que también sería de resultados positivos para la labor que propiciamos. No hay que olvidar que, «nuestra literatura», es para el neófito excesivamente filosófica, barroca y pesada.

Y para terminar, significaré que, la recopilación de estadísticas de precios de producción y consumo, mostraría al joven trabajador, de forma concluyente, el volumen del expolio de que es víctima, lo que supondría un incentivo para desarrollar el instinto rebelde e inconformista que anida en cada cual, una interesante materia de ensayo y un medio eficaz de propaganda.

Hagamos oír nuestra voz y decidámonos a salir del estrecho círculo en que nos encontramos. Lo demás vendrá por sí solo.

HECTOR.

-Servicio de Librería- de la F. I. J. L.

«LAS NACIONALIDADES», DE F. PI Y MARGALL

Es esta una obra que no pierde actualidad a pesar del tiempo transcurrido desde su primera edición. En ella queda expuesto el pensamiento fecundo de Pi en cuanto a las ideas federalistas que siempre defendió y propagó, y aún tiene la virtud de brindar una solución a los problemas de nuestra época: la federación de lo simple a lo compuesto, de abajo arriba, de lo local a lo regional y así hasta llegar a lo internacional, siguiendo el modelo que se practica en ciertas organizaciones obreras.

Tanto por lo que se refiere a la situación del mundo, como por lo que tiene atingencia con el problema de España, la reedición de este libro, publicado en 1877, es oportuna y ha de ser eficaz.

Todos los problemas de la vida y de convivencia deben ser resueltos de acuerdo a las aspiraciones de los interesados; tal es la tesis que en líneas generales se defiende en este libro que, en este sentido, es un llamamiento a la razón y al buen juicio de la humanidad.

Es un volumen de 380 páginas, bien presentado, que no debe faltar en la biblioteca de ningún estudioso de los problemas sociales. Precio 700 francos

* * *

«¿Qué es la propiedad?», de Proudhon, 630 francos.

«Historia del movimiento machnovista», de Archinoff, 155 frs.

«El anarquismo en la insurrección de Asturias», de Manuel Villar, 135 frs.

«Bakunin, la Internacional y la alianza en España», de M. Netlau, encuadernado, 270 frs.

«Horas de lucha», de Manuel G. Prada, 525 fr.

«Carteles», de Pacheco, y «Esbozos de una filosofía de la dignidad humana», de Paul Gille (todo en el mismo volumen), 305 frs.

«La conquista del reino de Maya», de Angel Ganivet, 420 frs.

«El Yogi y el Comisario», de Arthur Koestler, 570 francos.

«Antología de la poesía amorosa», de Lazaro Liacho, 570 francos.

«El alma y el amor», de Magnus Hirschfeld, 535 frs.

«El patrón», de Maximo Gorki, 460 francos.

«Noticias de ninguna parte», de William Morris, 135 frs.

«El ladrón de bicicletas», de Luigi Bartolini, 310 frs.

«Cumbres borrascosas», de Emilia Bronte, 120 frs.

LOS GRANDES NOVELISTAS A 190 FRANCOS VOLUMEN

«Trabajo», Emilio (dos volúmenes); «El pecado del abate Muret», ídem; «Nana», ídem; «El doctor Pascal», íd.; «La madre», de Máximo Gorki; «Bertoldo, Bertoldino y Cacaseno», de Croce; «El Noventa y Tres», de V. Hugo.

OTRAS OBRAS A 190 FRANCOS

«Elogio de la locura», de Erasmo; «El corsario y Lara», de lord Byron; «Arte de amar y los amores», de Ovidio; «Humo», de Yvan Turguenev; «Germinal», de Emilio Zola, un volumen de 270 páginas, 270 francos.

Todos los libros que anunciamos en esta sección pueden ser servidos de inmediato por el Servicio de Librería de la F.I.J.L. al precio que indicado queda más el coste de envío.

Pedidos a Servicio de Librería F.I.J.L., 4 rue de Belfort, Toulouse (Haute Garonne).

Correspondencia administrativa de «CNT»

Ferrer J., St. Germain Corbeil (S. et O.); Nicolas J., Lyon (Rhone); Herrero A, París; Polo A., St. Astier (Dordogne); Martínez J., St. Savin (Gironde); Pérez D., Villefranche (Allier); tenéis pagado año 1954.

B. Pérez, Bourrouillan (Gers); Sanz J., Manosque (B. A.); Garrido P., Les Bouquets (Tarn); Meléndez J., Ychoux (Landes); Leria M., St. Martin d'Heres (Isère); D. Alcaide, Au Vialot (Dordogne); Bernadas, Rouvres (Vosges); Piñol M., Orleáns (Loiret); Amez T., Grenoble (Isère); Vecin J., Vizille (Isère); Navarro M., Port-Vendres (P. O.); Ciurana y Martín, Bassens (Gironde); Gracia S., Pleubian (C. du Nord); Geira y Mor de Graissessac (Hérault); Radigales R., La Sauvetat (Gers); Ojea A., Montchanin (S. et L.); Planas C., Nice (A. M.); Salom J., Lambesc (B. du Rh.): Pagáis primer semestre 1954.

Valiente A., Mussidan (Dordogne): De acuerdo aclaración suscrip. compañero Pares.—Bascompte G., Ardizas (Gers): Pagas año 1954 «CNT» y «Cénit».—Pérez S., Bourg de Peage (Drome): Conformes distribución giro.—Rodríguez C., Clermond Ferrand P. de D.): De acuerdo. Pagas hasta num. 462.

Andreu J., Castres (Tarn): Recibido pago suscripciones. Conformes.—Benito E., Labastide Rouairoux (Tarn): De acuerdo liquidación.—Isart A., Meyreuil (B. du Rh.): Coincidimos en las cuentas.—Iniesta J., Fumel L. et Gne.): Conforme pago paquetes.—Requena A., Anse (Rhone): De acuerdo.

Vandellos J., L'Ecluse (P. O.): Pagas primer semestre 54 de «CNT» y «Cénit».—Aedo, de Béziers (Hérault): Idem, primer semestre 54 «CNT» y «Cénit».—González E., Pierrefitte Nestales (H. P.): Pagas año 1954 «CNT» (dos suscripciones) y «Cénit».—Figueras A., Villeneuve-s-Lot (L. et Gne.): Tienes pagado hasta 31 marzo 1954.—Morales F., Lattes (Hérault): Pagada suscrip. hasta 31-3-55.—Comas V., Castres (Tarn): Idem, hasta primer trimestre 1954.—Casorran A., Chateaudun (E. et L.): De acuerdo, pagas hasta núm. 468.

Biblioteca de Aymare

Deseosos los compañeros mutilados, enfermos y colectivistas de la Colonia de Aymare, de llegar a la máxima superación moral e intelectual, está en marcha la reorganización de la biblioteca, la que cuidadosamente será ofrecida en la próxima concentración familiar del movimiento libertario internacional.

Con el fin de darle a la biblioteca un carácter netamente cultural, profesional y científico, requerimos a cuantos compañeros dispongan y puedan engrandecer esta magnífica obra, el envío de donativos de libros, folletos y revistas, a la siguiente dirección: Biblioteca de la Colonia de Aymare. Le Vigan (Lot).

¡Alerta, libertarios!

FRENTE al panorama social del mundo actual, los hombres de conciencia libre, están obligados por las exigencias de sus mismos postulados a incrementar el caudal de iniciativas tendientes a desarrollar la efervescencia rebelde que nivele la angustia y el miedo que imposibilita a la generalidad de las gentes.

Es mucho lo que se puede hacer en este sentido. Las columnas de nuestra prensa se han preocupado en diversas oportunidades de la existencia de un cierto estado de inactividad que deprime a algunos compañeros que en sus buenos tiempos fueron motores dinámicos, creadores y realizadores de grandes empresas de carácter libertario. ¿A qué se debe un cambio tan sustancial de estos compañeros en cuanto a la permanencia en la brecha, que tan inmediata y urgentemente requiere del concurso de todos? Es largo de contar; pero lo que más ha influido en ese cambio, sin duda alguna, es el medio que, aparentemente, hace creer a algunos que la acción ideológica está obligada a sufrir un compás de espera. Pero nada más lejos de la realidad. ¿Es, acaso, cuando los éxitos de un ejército cualquiera marchan viento en popa y todo son laureles, el momento más oportuno para desarrollar toda clase de esfuerzos y sacrificios en la lucha, o es, por el contrario, una aparente o real derrota momentánea la que precisa de un Estado Mayor que se desvele, discuta planes, proponga medidas, estudie pormenores, y realice iniciativas tendientes a asegurar la victoria final de la campaña? ¡Bien poca cosa han sido y son cuantos sólo en el período de triunfos, se esfúrzan en dar de sí todo lo que son capaces! Cuando una batalla cristaliza en hecho concreto, ella se debe a la abnegación anónima y sincera de los hombres que tienen la verdad de las ideas firmemente arraigada en lo más profundo de su ser. Aquellos que acuden en algarabía insulsa a la hora del reparto de medallas, no sirven más que de estorbo.

Una rotunda confirmación de nuestras observaciones nos llega con las noticias candentes sobre los acontecimientos últimos de España. Es allí donde se sacrifican por el triunfo de mañana, compañeros que fueron y que son siempre los mismos paladines dispuestos a demostrar el valor de las ideas.

Nosotros sabemos, por ingrata experiencia, cómo es el plan que desarrollan todos los estados de la tierra para conseguir el desmayo y la inactividad de los rebeldes, cuando no hay entereza de convicciones, temperamentos dispuestos y alerta y capacidad objetiva suficientemente culta que desprecie sus inmorales concomitancias y falsas posturas que les dan seguridad en la mente deformada de los incautos. El medroso decaimiento se nutre de las crisis que se derivan de los problemas populares sin solución, de la batahola de argumentos grises que los gobiernos expanden hacia los cuatro puntos cardinales, de la amenaza de guerra, males endémicos de esta hora del mundo. Sin la guerra fría mantenida implacablemente contra las ideas de libertad e independencia del Hombre por todos los complotados en los manejos de la cosa pública, la mayor parte de los problemas habrían desaparecido, porque los pueblos hubieran podido desenvolverse normalmente e invertir las fabulosas sumas que se dedican al armamentismo, a la construcción de habitacione, al aumento de los cultivos, a la edificación de escuelas y hospitales, a grandes obras reproductivas, al auxilio de las naciones económicamente subdesarrolladas, a la asistencia técnica, a la cooperación universal, en una palabra, al apoyo mutuo.

Como esos problemas subsisten y la tónica dictatorial de muchos países y la «demócrata» de otros tantos, los agudizan, los enemigos de la libertad y la justicia se aprovechan de la desesperación de las masas para afirmarse y lo consiguen con el azuzamiento del temor que paraliza los espíritus endebles o impacientes.

Pero lo más grave y lo que interesa particularmente a nuestro movimiento es que al amparo de ese terror general, se desprende una inseguridad aparente para el futuro del mundo, nutrida por una falsa propaganda destinada a socavar los fundamentos libertarios más firmes de los hombres de acción.

En nuestros medios también tuvimos el triste honor de ser el foco escogido por la conspiración internacional contra la libertad y en nuestro seno hacia efecto esa semilla propagandística y ambiental, dando como resultado, pretendidas desviaciones, escisionismo, desgana y falta de fe en las ideas por parte de un determinado número de militantes.

Ahora, según el último Congreso de la gloriosa A.I.T. y la laboriosa actitud de la mayoría de los anarquistas a través del mundo, en vista de las proprociones alarmantes de la situación, el movimiento en pleno se ve dispuesto a resurgir como un ave fénix, de entre los escombros de la intriga y la desilusión.

La verdad es que si los que han sufrido de ceguera en nuestros medios no se apresuran a quitarse la venda y a tomar posiciones definidas ante una pululante agresión que es también muy definida, se corre el peligro de que a las ya numerosas calamidades económicas y sociales se agregue la calamidad de un desencanto mayor que sólo conduzca a un sacrificio posible de evitar y a un nuevo y verdadero compás de espera.

Cosme PAULES

NECROLOGICA

VICENTE FONTANET

A la larga e interminable lista de compañeros fallecidos en el exilio debemos agregar, con el sentimiento de su pérdida, el nombre de Vicente Fontanet. Este compañero, natural de Alfara (Tarragona) dejó de existir el 15 de los corrientes en el hospital de Béziers tras haber arrastrado durante varios años una bronquitis crónica que se transformó en enfermad cardiaca y activó su fin.

Hace un mes que el malogrado compañero Fontanet tuvo la inmensa alegría de poder tener a su lado a tres hijos de un sobrino procedentes de España. Fué tan grande la alegría que sintió al ver alejarse hacia el otro lado de la frontera a estos seres queridos que provocó su desenlace.

El acto del sepelio, civil, tuvo lugar el día 17, asistiendo al mismo gran número de compañeros de la Local de Béziers y localidades vecinas, sin que faltaran los compañeros de la Local de Servian a la cual pertenecía.

Este compañero había sido un buen militante y gozaba el aprecio de todos los compañeros, tanto por su comportamiento solidario como por su seriedad en la defensa de las ideas. Los compañeros de la localidad y de Béziers tratamos de alegrar sus días facilitándole en nuestras visitas su alimento preferido: la conversación. El féretro fué envuelto con la bandera roja y negra. Transmitimos a su hijos y demás familiares que se encuentran en España y aquí en Francia nuestra sincera condolencia.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

VIDA del Movimiento

FESTIVALES

El próximo 12 de abril, a las 21 horas, en el Cine Rex de Decazeville, Solidaridad Internacional Antifascista presentará un gran espectáculo artístico con el concurso del prestigioso Grupo Iberia de Toulouse, acompañado de numerosas figuras del canto y de la danza.

Primera parte: «Morena clara», de los autores Quintero, a cargo del Grupo Iberia, que lleva de esta comedia más de treinta representaciones.

Segunda parte: Varietés. Amparito Navarro, estrella del baile español; Nadi-Marc, fantasista de Radio-Toulouse; «Los Charros», cantos mexicanos acompañados de guitarra; Palmira, cancionetista andaluza; Tena-Cirac-Gracia, popular trío aragonés. Al piano, madame Chabois. Amenizará la fiesta el animador Montiel.

◆

El sábado 10 de abril, a las nueve de la noche, en la Sala de Fiestas de la Bolsa del Trabajo, patrocinado por la Unión Local de Sindicatos de la C.N.T., y a provecho de las obras sociales, el prestigioso Grupo Iberia pondrá en escena, por primera vez en Toulouse la graciosa comedia en tres actos, original de Daniel España,

«LA SEÑORITA POLILLA».

◆

ASAMBLEAS

«Le Syndicat Unifié du Batiment» (C.N.T. de Toulouse), convoca a todos los compañeros a la Asamblea general que tendrá lugar el domingo 11 de abril, a las diez de la mañana, en la sede social de la Bolsa del Trabajo, Saint-Sernin, bajo, al fondo del corredor.

—La S.I.A. de Montauban invita a todos sus afiliados a la Asamblea general que tendrá lugar el domingo día 11 de abril, a las diez de la mañana, en su local social.

◆

NOTAS

A los compañeros de la Federación Local de Amposta en Exilio.—Encontrándose varios meses sin trabajar y hospitalizado a causa de una grave operación, el compañero Juan Grau necesita apoyo económico de todos. Dirigiros a Vicente Subirats, 60, rue Charles Bauhaier, Saint Jean de la Ruelle (Loiret).

—La Federación Local de Montauban pone en conocimiento de todos sus afiliados que a partir del mes de abril habrá una permanencia en el local social, 22, rue Fourche, todos los domingos, de diez a doce de la mañana. La biblioteca estará a disposición de los compañeros a partir del 11 del mismo mes.

Crónica de PANAMA

LAS CONFERENCIAS DE CARACAS

(De nuestro redactor-corresponsal Osmán Desiré)

HAY acontecimientos en este mundo que provocan risa. Risa y llanto al mismo tiempo. Son actos que presenciamos y que no tenemos más remedio que preguntarnos qué le pasa a este mundo. ¡Actos ridículos y de burla a la dignidad humana!

Uno de estos actos es el que días pasados tuvo como escenario la ciudad venezolana de Caracas. Fué Venezuela la patria de los grandes forjadores de la nacionalidad americana. Es ella ahora la que se ve cubierta de charreteras y arreos militares Ultrajada, enlodada. Las cadenas han atado el pensamiento. Sólo existe el sable y el calabozo para los que se atreven a clamar por la libre expresión de la voluntad popular.

Pantomima, eso es en verdad la tan cacareada conferencia que dizque unirá a los pueblos americanos. Lo que se ha montado en el teatro caraqueño es una burda farsa. Nadie que tenga conocimiento de lo que es el ser humano puede pensar que los allí reunidos van a deliberar sobre asuntos de interés americano.

Haya de la Torre, figura del pensamiento de América, permanece sitiado en la embajada colombiana en Lima, víctima del dictador peruano. Los presos políticos se hallan encerrados en las mazmorras de Pérez Jiménez. Allí están la satrapía del Caribe, la dictadura de Somoza, la imposición de Batista en Cuba...

Los militares se han ido apoderando de las naciones libres de América. Con el disfraz de que persiguen al comunismo, subyugan a los pueblos y enarbolan la bandera de la «libertad y la dignidad». América quiere vivir libre y en paz. Desea ver trabajadas sus tierras. Espera que sus Universidades se vean concurridas por hombres sedientos de saber. La prensa y la radio no quieren verse amordazadas y amenazadas...

Nada de esto fué tratado en Caracas. Cada vez que se intentó hablar sobre tales puntos, la sombra del militarismo impuso silencio. Se habló única y exclusivamente de tópicos alejados de las costas americanas. Lo de siempre. Convites y banquetes. Discursos elogiando las obras materiales del tirano de turno.

Nosotros elogiamos la actitud de Costa Rica, al negarse a concurrir a la «fiesta». El pueblo costarricense ha dado muestra de un sentido humano de la realidad y no ha querido ser partícipe de tan dislocado sainete.

SECCION JURIDICA DEL S. I.

DE INTERES PARA LOS REFUGIADOS: RESTRICCION DE LA MANO DE OBRA EXTRANJERA EN EL DEPARTAMENTO DEL ARIEGE

Por aplicación del artículo 2 de la ley del 10 de agosto de 1932, el porcentaje en el Departamento del Ariège por los establecimientos donde se ejercen los comercios o industrias más abajo enumeradas, queda fijado de acuerdo a las disposiciones siguientes:

Extracción de minerales metálicos a excepción del hierro: A menos de 800 metros de altitud, el 30 por ciento; a más de 800 metros de altitud, el 65 por ciento.

Extracción de minerales de construcción: a menos de 800 metros de altitud, el 20 por ciento.

Extracción y preparación de minerales diversos: empresas situadas a partir de 800 metros de altitud, el 60 por ciento.

Siderúrgica: el 15 por ciento.

Producción de metales a excepción del hierro: aluminio y otros metales ligeros, el 30 por ciento.

Metalurgia general, 15 por ciento.

Primera transformación de metales, el 10 por ciento.

Fundición, grande calderería, motores mecánicos y bombas, el 10 por ciento.

Construcción de máquinas y de material mecánico para la agricultura y la industria, el 10 por ciento.

Mecánica general, el 10 por ciento.

Artículos metálicos diversos, el 10 por ciento.

Construcciones navales, el 10 por ciento.

Automóviles y bicicletas, el 10 por ciento.

Precisión, relojería y óptica, el 10 por ciento.

Industria cerámica, el 10 por ciento.

Materiales de construcción, el 10 por ciento.

Edificación, el 25 por ciento.

Trabajos públicos, el 30 por ciento.

Construcción de represas hidroeléctricas a más de 800 metros de altitud, 60 por ciento.

Industrias químicas:

Electroquímica, el 30 por ciento.

Caucho y amianto, el 15 por ciento.

Industria de cuerpos grasosos, el 10 por ciento.

Trabajo de granos y harinas, el 10 por ciento.

Panadería y pastelería, el 10 por 100.

Azucareras, destilerías y fabricación de bebidas, 10 por 100.

Industria de la leche, 10 por 100.

Conserverías, 10 por 100.

Industrias de alimentos diversos, 10 por 100.

Industrias frigoríficas, 10 por 100.

Industria textil y anexas, 10 por 100.

Vestido y trabajo de telas, 5 por 100.

Peletería e industria del cuero, 10 por 100.

Calzado y artículos de calzado, 10 por 100.

Industria de la madera y ebanistería; industrias del papel y el cartón; industrias poligráficas, prensa y ediciones; joyería, orfebrería, juguetes y artículos de oficina; industrias diversas; transportes por carretera; auxiliares de transportes; comercios agrícolas y alimenticios; comercios sin especialidad; comercios de materias primas y materiales combustibles; comercios de quincallería, máquinas y vehículos; comercios de textiles, de vestidos y de cueros; comercios diversos; hotelería; venta de bebidas; intermediarios y auxiliares de comercio e industria y cesión o gestión de bienes y derechos, todo ello, el 10 por ciento.

Banca, Seguros, Higiene, 5 por 100.

El porcentaje de empleo de mano de obra extranjera anteriormente señalado entrará en vigor un mes después de su aparición el J. O. o sea a partir del 19 de abril corriente.

CRONICA DE VENEZUELA

(Viene de la pág. 2)

dido terminando con serias amputaciones a este derecho internacional. Es grave en grado sumo el que sea el gobierno de un país propiamente el que decida la clasificación de un delito en político o común sin tener en cuenta premisas consagradísimas por los años y la experiencia en donde los Estados no han sido «catalogadores» de delitos sino que se han limitado a respetar o no el derecho de asilo.

El Salvador, comentando el apartado que dice «... para las personas que, **con arreglo a la calificación del Estado requerido...**», ha exclamado: «Hemos dado un golpe mortal al Derecho de Asilo».

De todas maneras no hay que depositar demasiada confianza en los acuerdos que se tomen en la **X** Conferencia. Sirva de botón de muestra si no, el de El Faro a Colón. El Faro a Colón es un acuerdo en «firme» tomado por la Quinta Conferencia Interamericana que se celebró en Chile hace ya de ello 31 años. Este acuerdo simboliza el reconocimiento al ilustre almirante cuya memoria tenía que eternizarse más gracias a la erección de un faro en Punta Torrecilla (Santo Domingo), escenario de la mayor parte de sus desventuras.

Pues bien, hace 31 años que existe un Comité Ejecutivo Permanente del Faro de Colón, por cuyo mantenimiento, suponemos, se habrá invertido bastante plata como para justificar la construcción de una docena de faros. El faro no tiene ni la primera piedra colocada, y en cada Conferencia se recomienda la realización de la idea. Es posible que algún miembro del Comité Ejecutivo Permanente del Faro de Colón sea ya un descendiente del que recibió la resolución original en 1923, en Chile.

PARADEROS

Compañeros de la Federación Local de Roquefort de Sault: la dirección que interésáis es la siguiente: R. Cosme Paules: Casilla, 79, La Calera (Chile).

—El compañero Antonio de Russi, 1846 Second Avenue, New York, desea conocer el paradero de Agustín Rodríguez que en 1936 se hallaba en Monte Pelado y Almudena de Aragón.

Por una biblioteca del "Campamento" anarquista internacional

La preparación del segundo «campeggio» anarquista internacional en Italia se acerca a su fin.

Como quisiéramos que este segundo «campeggio» fuera verdaderamente internacional, invitamos a los compañeros y simpatizantes de todos los idiomas a remitirnos sus adhesiones y sus sugerencias relacionados al «campeggio».

A tal fin se está compilando un «Portavoz» que reuna las opiniones, las discusiones preliminares y las propuestas de actividad que los adherentes al «campeggio» quieran desarrollar. Invitamos particularmente a los jóvenes, a colaborar a nuestro trabajo inicial de preparación y advertimos que todo lo referente al «campeggio» debe ser enviado a Aldo Rossi. Via Marco Tabarrini, 40. Roma (Italia).)

Este llamamiento se dirige sobre todo a los compañeros no italianos, ya que es muy vivo entre los jóvenes el deseo de establecer sólidas relaciones internacionales para una concesión del anarquismo mundial. Esta colaboración se hace particularmente necesaria a fin de oponer una vigorosa oposición al militarismo y a la guerra.

Mientras los compañeros de Carrara hacen todo lo posible para encontrar una sonriente localidad que permita la cerebración de este segundo acampamento campestre anarquista, toquemos uno de los puntos más importantes que tenemos que realizar en el seno del «campeggio» mismo. En efecto, se ha propuesto la necesidad de que el «campeggio» tenga su biblioteca. Junto a la biblioteca podríamos hacer una exposición de la prensa anarquista mundial. Las dos iniciativas se pueden llevar a cabo al mismo tiempo si desde ahora nos tomamos a pecho su buen resultado.

Rogamos por lo tanto a todos los compañeros, grupos y Federaciones, comuniquen lo más pronto posible a Aldo Rossi. Via Marco Tabarrini, 40 (Roma), el título de los libros que piensen poner a disposición de los que tomarán parte al «campeggio».

Una vez terminado el «campeggio» los libros oportunamente serán restituidos.

La nota de los libros a disposición se publicará en el «Portavoz» del «campeggio» que, como hemos dicho, saldrá en breve y será enviado a las direcciones que tengamos en nuestro poder y a las peticiones que aventualmente nos puedan llegar.

Mayores clarificaciones, en mérito a la iniciativa del «campeggio» se darán a conocer por intermedio de nuestro «Portavoz», y de la prensa que publicará nuestros comunicados, y con sumo gusto directamente si, queriendo colaborar con la comisión, los interesados tienen a bien ponerse en directa comunicación con nosotros.

Por ahora informamos que el «campeggio» tendrá una duración de dos meses; para ser más precisos: del 1 de julio al 31 de agosto.

La Comisión para el «campeggio»: **Ana Pietroni, Libero Bucciarelli, Gualtiero Rigaia, Giovani Lonetti, Aldo Rossi.**

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

Crónica de LONDRES

LOS CATOLICOS INGLESES CONTRA Mc CARTHY. - FERMENTOS DE REIVINDICACION OBRERA Y LA SALMODIA REFORMISTA DEL ORGANO LABORISTA

(De nuestro redactor-corresponsal Germen)

EL catolicismo inglés, después de una temporada en el balanceo de la opinión que acerca del senador McCarthy se tiene en este país, ha determinado sumarse a la mayoría. Como bien es sabido, McCarthy personifica en los Estados Unidos la conducta de la Iglesia de Roma hasta el extremo de haber sido bendecido y felicitado con ocasión de sus nupcias por el pontífice del Vaticano.

En Inglaterra el senador americano no cuenta con simpatías. Han sido demasiadas las observaciones y críticas a Gran Bretaña a raíz de sus tratados comerciales con la China comunista para que los ingleses, amigos de todos y enemigos al mismo tiempo, dejan pasar por alto estas ofensas inoportunas y la desconfianza observada con el líder de los laboristas, Attlée. Por tales motivos, y por considerarse que el senador américano hace más en favor del partido marxista que Rusia, la prensa inglesa ha tratado en todo momento de evidenciar a los americanos el peligro de una dictadura por parte de McCarthy. Y es ante esa campaña general de los políticos y observadores ingleses que el semanario «Heraldo Católico» califica de anticristiana y terrorista la manía persecutoria del senador.

«El senador—dice el periódico—no sólo ha iniciado un régimen de terror muy parecido al comunista y al fascista, sino que ha causado una fascinadora atención hacia el comunismo... El hecho de que sea católico por descendencia irlandesa; de que se haya casado con una católica y de que tiene el apoyo de los católicos americanos, da la impresión de que esa es la conducta de la Iglesia. Los católicos americanos deben dejar de apoyar los métodos de Mc Carthy por ser esencialmente anticristianos.»

Nos falta saber si esta pública declaración del clero inglés tiene la aprobación del Vaticano; de no ser así, la propia manifestación del catolicismo británico encierra una disconformidad con la orientación de Roma; una acusación al pontífice de compartir ideas con McCarthy y una indicación de una posible desavenencia interna que puede conducir a la escisión de la Iglesia romana.

* * *

Una vez más la prensa londinense conmina a los trabajadores a la moderación en sus deseos reivindicadores. No es la primera vez que los obreros organizados en la Trade Unions manifiestan su descontento ante dirigentes de toda suerte y proceden por cuenta propia en sus métodos.

Disconformes con el sentido comercial de la política gubernamental en la venta de aviones a empresas privadas, los obreros amenazan con una huelga de brazos caídos. Los mineros de Kent advierten que no pagarán el aumento de los alquileres de sus viviendas cuando se apruebe la ley de enmienda al actual estatuto de control de los mismos. Otras secciones de los sindicatos toman por su cuenta la acción y, aunque a la postre se advierte la influencia—al dejar de actuar—de los socialistas moderados, el proceso de actividades, independientemente a lo que son ideas de políticos y líderes sindicales, preocupa, al parecer, particularmente al editor del «Daily Mirror». Ese es el camino de la anarquía—dice el titular. ¿Cuál es la función de los sindicatos?, se pregunta. Y se responde, sin duda pensando haber dado en el clavo: «La política de este país se forja en el Parlamento. La oposición oficial es el Partido Laborista, que es quien lucha en los escaños de Westminster... Si es que no se quiere al actual gobierno ahí están las elecciones generales para guillotinar al mismo. Y si es que desea influenciarse al gobierno debe hacerse a través del diputado del distrito, pero no con la acción industrial...»

Estas y otras indicaciones se someten, a conciencia de que en términos políticos la oposición, como a tal, políticamente en minoría (una minoría como consecuencia de una desastrosa función gubernamental) no puede, no llega nunca a plasmar en readidad el sentimiento de la nación quejosa. Lo vemos en la política de aumentos de precios y en las trabas que se ponen a la subida de jornales, mientras al ejército, a la policía, a los políticos y a los jueces y magistrados se les aumenta el salario en consonancia con el coste de la vida.

No llegamos aún a comprender cuál es la idea que mueve a los trabajadores ingleses a estar asociados industrialmente, pero tenemos la omsion que el motivo es atender a sus mejoras. Mejoras sociales. Mejoramiento en el desenvoavimiento individual y colectivo de la industria. La reforma de tener garantizadas sus conquistas. El Parlamento, muy respetado en el sistema democrático, tiene funciones políticas, económicas y militares, en el sentido nacional, y poner a los trabajadores en la alternativa de escoger entre una tendencia política u otra, nos parece impropio e irrecomendable a estas alturas. Sobre todo a sabiendas de que ese camino conduce al estancamiento del individuo como factor determinante en el sistema sindical y a la acatada disciplina de una orientación política que puede ser tan calamitosa como los peligros que prevé el «Daily Mirror».

El camino de la anarquía resulta más ventajoso y más en consonancia con la libertad del individuo y los derechos de los sindicatos.

Porque una cosa es el Sindicato y otra el Parlamento, pese a la creencia del reformismo inglés.

DIVULGACIONES

LA MARAVILLA DE LAS TEJAS

ESTA lloviendo, y yo miro desde dada la situación en que me hallo.porción de casitas que se hallan emplazadas entre aquélla y el río,da. Como estoy orientado al Norte, multuoso, agitado y turbio como una gran culebra de barro líquido. Veo caer el agua de las nubes como una fina cortina de plata, con una leve inclinación de derecha a izquier el cual pasa, en este momento, tuesta inclinación me dice que el viento es del Este, que es el lado del mar,la ventana trasera de mi casa una

Son, seguramente, millones de millones las gotas de lluvia que caen sobre las referidas casitas cada segundo de tiempo y no habría bastantes números para expresar la cantidad de gotas que habrán caído durante los días que dura ya esta lluvia persistente. No obstante observo también, que en las casas, pequeños y grandes, se hace la vida normal. Se ven luces, se ve humo salir por las chimeneas, se ve vida apacible, infantil y madura, sin que la lluvia sea obstáculo para su curso. Y esa y no otra es la curiosidad que me asalta. Y es que yo me sitúo mentalmente en los albores de la Humanidad, época en que no se habían inventado las tejas. Ahí vamos a parar, a poner de manifiesto la maravilla de las tejas. Nada menos ni nada más.

Causa sorpresa y admiración presenciar el hecho de que pueda formarse un medio impermeable de una manera tan sencilla y tan eficaz. Unas losetas de arcilla cocida, curvadas y pare usted de contar; eso

por Alberto Carsí

si, con una forma especial que encajan tan perfectamente que forman un techo impermeable y elástico no obstante la rigidez de cada teja, que así se llaman, y tejado, a su conjunto.

Y veía yo caer el agua sobre los tejados, esos campos tan bien labrados que son cobijo de todo el bien y de todo el mal del mundo, en que el agua se dosifica y encauza como al mandato de un algo homnipotente aunque inmaterial, de una ley hecha de arcilla y líneas rectas como casi todas las leyes hechas por los hombres.

De todo se celebran aniversarios y conmemoraciones, pero de las tejas, bajo cuyo amparo vive y duerme casi toda la Humanidad, no tengo noticia de que alguien se haya acordado de ellas, y menos los que nacieron a su abrigo, pues los que no las poseen, los que viven al raso, esos son los que las recuerdan como se recuerdan los tesoros desde la pobreza y como recuerdan las comidas los pobres desde sus prolongados ayunos.

Menos aún se acuerda la Humanidad del inventor de las tejas para festejarle en agradecimiento. Con decir que las tejas son huérfanas, se da por satisfecha la inconsciencia. Bien se las da el nombre de tejas árabes; así, pues, si no a un hombre, a una raza de hombres o a un pueblo, se les podría pagar la deuda. Y no es así porque la principal característica de la Humanidad llamada culta y consciente, es la ingratitud, y la de la llamada honorable y erudita es el orgullo. De otra forma se hubiera buscado la raíz del amable árbol de las tejas, y aunque fuese fingido se le hubiese rendido un merecido homenaje, que es lo que hoy pretendemos realizar con este modesto escrito.

En la historia de la cerámica ocupan las tejas un lugar adecuado, entre otros productos, bajo el título de «tierras cocidas», donde dice que las tierras cocidas ordinarias son obtenidas a partir de arcillas comunes ferruginosas y calizas. Esta pasta más o menos colorada en amarillo o en

(Pasa a la pág. 3)

CRONICA

SI hemos de atenernos a la reciente pastoral del arzobispo-obispo de Barcelona, el clero de aquella ciudad está muy enfadado.

Todo el mundo sabe lo que significa el Concordato entre el Estado español y la Iglesia Romana. Este documento, se ha dicho, representa la cautela con que procede la Iglesia en todos sus compromisos exteriores. Su elaboración consumió años de complicados cabildeos y conspicuas meditaciones. Y en las negociaciones de potencia a potencia, a pesar de ser España hija predilecta de la Iglesia, ambas discutieron como verduleras. Las pretensiones de los ensotanados se apoyaban en la contribución de los mártires y protomártires que dice la Iglesia haber aportado al triunfo de la cruzada. La Iglesia exhibe la factura —cargada de fantasía morbosa— de miles de curas asados en la parrilla de sus propios templos, que es como si dijéramos aliñados en su propia salsa.

Pues bien, a pesar de la acreditada habilidad vaticanista en trotes diplomáticos parece que esta vez la Iglesia se ha dejado coger los dedos.

Una de las batallas más rudas que hubieron de afrontar los negociadores tonsurados del Concordato es la que hace referencia a la libertad religiosa. El «Fuero de los Españoles», que pretende ser la carta constitucional del fasciofalangismo, se ocupa de este problema en su artículo 6º, evacuándolo de esta expedita manera: «La profesión y práctica de la religión católica, que es la del Estado español, gozará de la protección oficial». Y añade a continuación: «Nadie será molestado por sus creencias religiosas ni en el ejercicio privado de su culto. No se permitirán otras ceremonias ni manifestaciones que las de la religión católica».

Esto quiere decir que aunque el Estado español proclama como única, propia y oficial la religión católica, no se opone a la existencia y oficio de otras religiones dentro del perímetro nacional. La sola condición es de que la católica es la única religión autorizada para celebrar ceremonias públicas y manifestaciones fuera de los templos. Los demás cultos quedan consignados a la práctica privada.

El artículo 6º del «Fuero de los Españoles» fué recogido íntegramente en el Concordato, pero a regañadientes por los negociadores ensotanados. El buen olfato de la Iglesia detectó el peligro que encerraba toda beligerancia a las religiones acatólicas, e hizo grandes esfuerzos para arrancar una decisión absoluta a su favor. De ahí la larga y trabajosa elaboración del Concordato.

En unas manifestaciones del cardenal Pla y Daniel se aludía a este forcejeo, expresándose aquél en los siguientes términos: «Después de este solemne convenio, en el que benignamente la Santa Sede, condescendiente con el Gobierno español, para evitar a éste daños o perjuicios en el orden internacional, ha tolerado el culto privado no católico, es obligatorio por parte del gobierno de la nación y de todas las autoridades civiles, no extender la tolerancia a lo que no sólo no autoriza sino que expresamente prohibe el artículo 6º del «Fuero de los Españoles»... que no establece la libertad de cultos».

Tanto da, la cuestión es que desde que los americanos del Norte devolvieron por pasiva la visita de Colón, el clero español no se siente tranquilo. Sabe que entre esta gente los católicos son los menos, y que las confesiones más extravagantes se reparten su nutrido censo creyente. La pastoral del arzobispo-obispo de Barcelona denuncia airadamente el abuso que desde un tiempo a esta parte están cometiendo los ministros y propagandistas de las sectas condenadas por la legislación franquista a llevar la procesión por dentro. Se hablaba de una invasión de propaganda: libros, folletos, revistas, hojas volantes de carácter, naturalmente heréticos, que se hacen llegar a todas partes, incluso, osadamente, a los bancos y reclinatorios de los templos católicos. Se habla de que determinadas sectas, compuestas por residentes extranjeros, manejan cantidades enormes de dinero que emplean para inculcar doctrinas contrarias a la fe católica, especialmente entre las familias menesterosas.

Todo esto puede ser cierto como no serlo. Puede tratarse de una maniobra de provocación católica que responde al desasosiego que la Iglesia siente; desasosiego propio de quien sabe por experiencia que el de la usurpación es un triunfo efímero.

José PEIRATS

PRINCIPIOS Y TACTICAS

(Viene de la página 1)

Sentada esta premisa, una constatación salta a la vista: Si una organización siente necesidad de tener principios que la avalen como entidad congruente, ¿por qué habrá de prescindir de tácticas fijas? En el terreno individual, el hombre que siente necesidad de proceder con arreglo a principios morales obrará del mismo modo en todos los aspectos y no en un número determinado de ellos. ¿Qué calificativo suele merecer el devoto que reza diariamente a su dios, observa impecablemente los ritos de su religión para proceder más tarde, en la vida corriente, como un vulgar descreído?

La aceptación de principios y la negación de esos mismos principios aplicados a las tácticas implican dos pesas y dos medidas. Las pretensiones de los revisionistas nos recuerdan demasiado a esos falsos creyentes cuyo fervor religioso estriba solamente en alumbrar la vela al santo de su alcoba. Pues de los santos de alcoba dice mucha gente que «no comen pan»; es decir, que se les conserva en tanto que simples adornos que no hacen estorbo y dan al usufructuario un barniz de buen tono. En esto se cifra la religiosidad de mucha gente. Y en esto también el revisionismo de los que dicen limitar sus escrúpulos a las tácticas y simulan un ferviente respeto por los principios. Y es que estos son para ellos letra muerta, imágenes de santos colgados de las paredes que «no piden pan». Así se pueden hacer fácilmente alardes de fidelidad.

Los hombres y las organizaciones valen no por sus bellas palabras sino por sus actos. Las palabras representan los principios; los actos, las tácticas. La autonomía táctica no es, pues, una reivindicación sin importancia. Libertad de tácticas significa no tenerlas fijas o adoptar en cada momento las que convengan. ¡Las que convengan! ¿Qué es lo que servirá de pauta a «lo que convenga» cuando se ha roto previamente todo vínculo solidario entre los principios mentores y las tácticas? ¿Qué o quién marcará esa conveniencia de cada momento? Si son los principios, en tal caso éstos y las tácticas deben ir acordes. Si es el capricho, o la ambición del momento, este capricho y esta ambición peligran, librados a sus propios medios; caen en entredicho con los principios, al negarlos, vulnerarlos, escarnecerlos. En este caso, ¿para qué se quieren ya? Va precisándose, pues, que la reclamada autonomía de tácticas no es más que un subterfugio, un caballo de Troya para abatir arteramente, por la espalda, a los principios.

En el caso de la C.N.T. la rigidez de sus principios y tácticas embaraza y molesta a aquellos que ven en ellos un obstáculo que convierte a la Organización confederal en inaprehensible. El volumen y radio de influencia de la C.N.T. despierta en algunos la ambición de poseerla y dominarla. Los principios y tácticas frustan este insano propósito. De ahí la batalla estratégica que libran en su seno todos los revisionistas. Sin que se les ocurra pensar que poseer a la C.N.T., dominarla o sojuzgarla, sería matarla. La C.N.T. repetimos, responde a unas características particulares. Hacer de ella una de tantas Organizaciones sería confundirla con aquéllas. Lo que se confunde pierde originalidad, carácter, personalidad, relieve.

La C.N.T. vale por todo esto.

BOCETO DE REVISION

(Viene de la pág. 1)

Concurrían a Pombo jóvenes recién llegados de algún rincón provinciano. Pasaban por allí para decir en su pueblo que habían estado en Pombo, capilla que no daba credenciales ni ejecutorias sino sustos a los provincianos, haciéndoles ver con muchos circunloquios que Madrid no sé dejaba conquistar por los engreídos prodigios de campanario de dentro o de fuera, sino por los meritorios que debían empezar por no ir a Pombo. Los provincianos, por vivir en Madrid sin hincar las rodillas, teníamos que defender a los provincianos transeuntes contra ellos mismos, diciéndoles que Pombo era la copa y no el licor, que el licor tenía que llevarlo cada cual en sí y destilarlo él mismo.

Pero el ambiente de Pombo era demasiado quietista para seducir o contentar a los temperamentos dinámicos, los que no creen en la literatura pura y menos en la impura. El dinámico no tardaba en emigrar de Pombo. Acín volvió a su Osca, idílica entonces; Viladrich se fué a América, el pobre Julio Antonio murió antes de los treinta años y yo tomé el rápido para la Barcelona febril y fabril, adentrándome por los medios de avanzada social para conocerlos de cerca. Contraste estimulante. Los espantadizos pombianos quedaban lejos y justificaban como hombres de letras o intelectuales esta definición: El intelectual es el hombre que a los treinta años todavía ha de verse mantenido por la familia. Después de andar por la cuerda floja publicó un libro vaticanista y en plena ancianidad presumiendo por América de galán joven.

Pero en Cataluña—el intelectual, puro o impuro, no deja de existir allí como en Pombo—me esperaban verdaderas sorpresas. La de más relieve fué dar de repente con Xenius. Era la época que eligió él para promover la fundación de Bibliotecas Populares en todo el territorio catalán. Asistí con Libertad Ródenas, todavía soltera, a la inauguración de la Biblioteca de Valls. Para ser del todo modélica, sólo faltaba proveerla de libros herejes. Por primera vez fuera de Madrid veía en España un hogar confortable de libros, claro y alegre. Xenius me pareció patinar sobre la cuadrícula política de Prat de la Riba, que era un nacionalista del ochocientos con todos los odios encendidos, mordido por la nación sin dientes, escapado del siglo moribundo en el primer vuelo del siglo naciente que hacía moribundos de todos los políticos.

Poco después de ser asesinado Lairet por los pistoleros oficiales, Companys reivindicó una especie de herencia política. Le correspondía, según decía, el acta de diputado por Sabadell. Xenius, en posición muy discutida con el catalanismo de todos los matices, quiso inclinarse ante los obreros de la C.N.T. en el distrito electoral de Tarragona-Reus-Falset para que la avalancha le hiciera diputado.

Vino a vernos a la imprenta que tenía la C.N.T. en Tarragona. Hablamos con entera franqueza diciéndole que no le votaríamos, y que no podía tomarlo a mal porque tampoco votaríamos a otro cualquiera que se presentara. Era cuestión de principio.

—Sin embargo—objetó Xenius—podría permitírseme una conferencia dedicada a los trabajadores.

—Si puede ser maestro, séalo, pero no diputado—le dijimos.

A mi juicio quería desquitarse de las desatenciones que tenían con él los catalanistas. Inclinándose al elemento popular se vengaba de los políticos que a su juicio no eran comprensivos con su actividad.

Dió, en efecto, una conferencia en Tarragona con el tema «Autor y autoridad», sosteniendo que el término autoridad deriva de autor y que siendo los trabajadores autores de todo, les correspondía tener la gerencia de lo que producían como autores.

No se veía la menor señal de votar a Xenius, que se creía algo así como heredero de Lairet por haber asistido a su entierro.

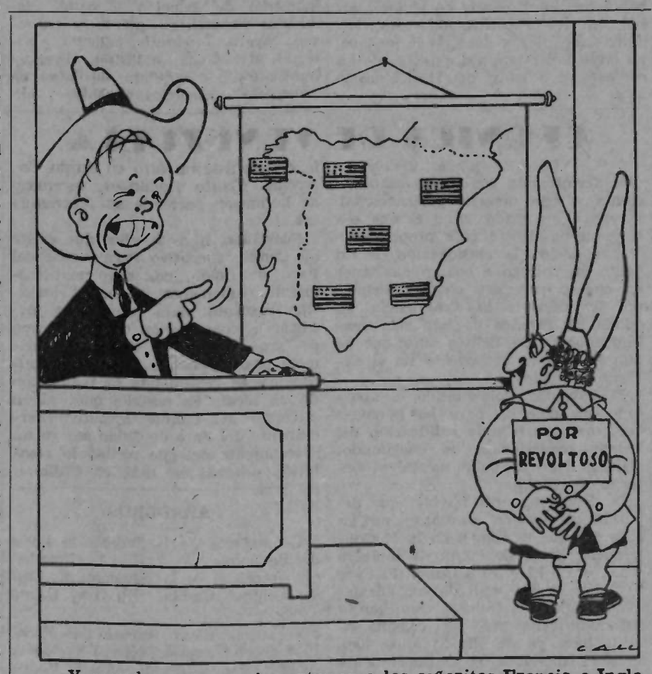
—No será diputado con los votos del censo de la C.N.T.—le advertí.

—Ustedes son como Pi y Margall—replicó Xenius—. Si algún amigo le invitaba a comer sin conocerle y preparaba una comida suculenta con cuatro o cinco platos, al dar fin al segundo, plegaba Pi la servilleta alegando que jamás comía más que dos platos y que el exceso de dos a tres, cuatro o cinco, era gula demoníaca, insulto al hambriento, alarde de rico y excesiva molesta para el cocinero.

—Muy bien—le dije—pero usted no será diputado.

Y no lo fué. Ahora es personaje del régimen después de hacer demagogia con nosotros. Pero no le hicimos caso.

FELIPE ALAIZ.



— Y cuando vuelvas a importunar a las señoritas Francia e Inglaterra irás al «cuarto de las ratas».

TOROS Y TARAS

(Viene de la pág. 1)

Cuando el cronista ha visto que algunos emigrados, afectos a partidos políticos se sumaron a la procesión taurófila, no ha podido reprimir un doloroso retortijón de memoria. ¡Los centenares de compañeros y milicianos presos, que fueron bárbaramente masacrados por las ametralladoras falangistas en la Plaza de Toros de Badajoz! ¡El dantesco tormento del pobre diputado socialista Andrés Manso, muerto como una res, en el repleto coso taurino de Orense! Los sufrimientos inenarrables de los 10.000 antifascistas cazados por la jauría en el puerto de Alicante, y metidos como rebaño inmenso, de dolor y de miseria, en el fatídico anillo taurino de aquella ciudad.

Es evidente que la «fiesta nacional» tiene mucho que ver con la España teocrática, sanguinaria y feudal que el franquismo representa. Las plazas de toros ejercen una atracción psicológica estraña sobre los elementos contaminados por la lepra fascista

El que fueran escogidas como lugares preferidos para satisfacer sus crueles apetitos de venganza político-social, ya dice bastante.

Cuando el cronista, mirando en derredor vió que todos los compañeros libertarios estaban allí, junto a su silenciosa pero viril y honda protesta contra las corridas de toros, en Orán, y en todas partes, tuvo necesariamente que abrir su corazón a la alegría. Los ideales anarquistas forjan hombres y no bestias.

Conrado LIZCANO.

APUNTES PARA UN ENSAYO

La decadencia de España

MEDITANDO al contemplar España hoy, nos invade una penosa depresión moral, una angustia irrefrenable, al constatar el agudizamiento de su carrera decadente. Ya podemos con sutilezas o rebuscas pretender apoyarnos, en prueba de lo contrario, sobre parciales y aislados asideros que nuestro orgullo pretende sólidos. Ellos flaquean si somos sinceros, y de juicio desapasionado, ante una realidad que abofetea nuestro amago de mentira piadosa u ofuscada.

Porque de las alturas de la Historia la vemos rodar sin remisión, pendiente abajo, sólo retenida un poco cuando se coge a un débil jaramo. Cuando el tal pronto es arrancado por el peso de los acontecimientos, vuelve a lanzarse, dando tumbos, entre peñas magulladoras camino del fondo, desagregada y maltrecha, donde encotrará muerte y tumba a un mismo tiempo. A veces un impulso reactivo pareció que iba a permitirle remontar la sima. Dolorosamente, trágicamente, las alas de sus nobles impulsos son cortadas y desciende más. En consecuencia, la dificultad de remontar crece y crece alejándose así duramente la posibilidad de resurgir. ¿Podrá, en el vaivén de los acontecimientos afirmarse un día en ese anhelo tenaz de sobrevivir y de afirmar su personalidad auténtica volviendo a *ser?*

Por el momento, una realidad entra de lleno en nosotros: su anquilosamiento, su marasmo y su regresión. Ello es provocado, impuesto, contrario a su valor esencial; pero real. ¿Quién puede negar esa nula personalidad representativa en el colectivo tragín del mundo de hoy? No escuchemos las ampulosas bufonadas que saliendo de España el mundo oye de vez en cuando.

No caigamos en la senilidad de exaltar, con halagos trasnochados, dos o tres figuras mediocres que surgen raquíticas de un medio asfixiado que a falta de cosa mejor son levantadas con zancos diciendo que son alas; porque ello da la impresión de un muy pobre contentar. Se cuentan con los dedos de una mano algún que otro mediocre novelista que el deseo de satisfacer nuestra subconsciente vanidad le pone en la cresta de un pretendido resurgir; dando sensación con ello de ufanía cabileña si se compara la creación intelectual salida de los otros pueblos de Europa. No. El aporte de España en lo que concierne a eso que entiende como valores permanentes actuales del saber humano y de la contribución al auténtico progreso, al acervo común en la colectividad de los hombres es más que otra cosa raquítico. Si algún exponente de la personalidad y del genio hispánico descuella, desgajado está del grupo étnico, desahuciado del conglomerado, digamos racial, que lo produjo. Aparece solitario y disociado. Individualidad responsable ante sí misma, lejos de la convivencia de la colectividad madre, lejos de ese mundo que formó su conciencia, a causa de los que se apoderaron de España en un alevoso atraco. Por ello, los tales son ajenos a la fisonomía de este momento español.

Aún ateniéndonos a las reglas convencionales que dominan el movimiento moral, político y social en la red de compaginaciones internacionales de nuestro tiempo, España no es ya ni una nación de tercer grado. Su nulidad representativa, aparte de farsantes concesiones retóricas, con marchamo entre misericorde o guasón, toca, por la situación creada del régimen actual, al más desolante extremo. Sostenida por el favor interesado y calculado (no podría ser de otra manera) de la Iglesia como reminiscencia de su pasado omnipotente, o bien, consentida (abriendo puertas falsas) por intereses de negocio y aparatosa estrategia nacida de un pánico desbordante, héla aquí arrinconada como pieza de un museo histórico y como típica curiosidad folklórica de un mundo que la mira con un desdén más o menos disimulado. Entrando en la hegemonía tentacular norteamericana, con limosnas interesadas disfrazadas de convenios, dará la impresión que a puñados de dólares se pone una fachada nueva de apariencia sólida. Pero la verdad, la profunda verdad, es que ni el apadrinaje del papado, ni el compadrazgo yanqui u otro si surgiera, ni aún la incorporación como comparsa a la falsa comunidad europea, ni sus ventajas estratégicas, ni sus yacimientos de materias primas, servirán en nada al resurgimiento de su personalidad auténtica, genuina, peculiar; ni a curarla de la grave enfermedad que la consume y que la degrada.

España es hoy un inmenso encante, un *rastro* desolador donde de todo se hace almoneda, con regateos más o menos tramposos. Y de esa almoneda vive, y de esa almoneda muere.

Fabián MORO.

PRESENCIA AFRICANA

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

LA celebración del carnaval es una costumbre venida a menos en un plano universal. Ha logrado ser mantenida, en base a una comercialización denigrante, en algunas ciudades del mundo como anzuelo turístico. Pero es lo cierto que, sea que la gente ha perdido la alegría, sea que la entiende en esta época de un modo más sólido, el carnaval ha perdido mundialmente el apoyo, si no de las multitudes, de la alegría de las multitudes. Antes las gentes acudían todas dispuestas a hacer reír, haciendo por unos días una especie de voto de humildad. Ahora, por el contrario, se arraciman a lo largo de los corsos o rúas, en espera de que las hagan reír. Y lo peor de todo es que quienes todavía se sienten graciosos no hacen ya reír a nadie.

En Sudamérica persiste aún con renombre el carnaval de Río de Janeiro, que atrae, por esa inusitada permanencia, a los turistas de todo el continente. Montevideo no ha podido o sabido substraerse a la crisis universal carnavalesca Le queda un cierto prestigio rioplatense que se esfuerza, con ayuda de la Municipalidad, por conservar, pero que se extingue año a año como la llama de una vela contra el platillo del candelero. Las típicas «murgas», agrupaciones de barrio que se constituyen en competencia, ahora ya no cara a la alegría sino con miras a los premios ofrecidos por la Comisión Municipal de Fiestas, actúan con un desgano del que se contagian hasta las serpentinas.

La única nota de color, de verdadero color folkórico, que permanece inconmovible en el carnaval montevideano, es la participación de los negros. Desde el barrio de Palermo, en el que han dado en vivir las gentes de color, se desparraman en estos días por la ciudad, los grupos de negros ataviados con el más primitivo sentido de los colores. Los tamboriles, golpeados con manos ágiles y rítmicas, inundan la ciudad con su llamada africana. Se trata de una reivindicación original que a estos hombres y mujeres les sale del alma Es una presencia africana sin deformaciones de ninguna clase.

Los negros no ofrecen canciones ni música. Se ofrecen a sí mismos los riquísimos matices rítmicos de su candombe tamborilero. Mientras los dedos golpean y se deslizan a contrapunto sobre los parches, en un ritmo heredado de sus antepasados guerreros, que fueron más tarde esclavos, las mujeres y hombres de piel oscura se contorsionan en danzas de un contenido primitivamente religioso. Auténticamente poseídos por los efectos que el ritmo de los tamboriles obra sobre su sensibilidad, mueve sus cuerpos en infinitas flexiones desconocidas para nuestros músculos. Se trata, sin duda, de un contenido ancestral que dormita en la sangre de estos negros, involuntariamente americanos, que clama por Africa.

Tan instintivo es ese contenido folkórico en el alma de los negros uruguayos, que impresiona profundamente ver a los niños, que apenas levantan una cuarta del suelo, encresparse espontáneamente a los sones del candombe e iniciar sus contorsiones rítmicamente puras.

Este fenómeno idéntico, nos recuerda a los «churumbelitos» de los «faraones» españoles, que taconean con sus pies descalzos sobre el suelo en cuanto escuchan unas palmadas que los jalean.

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Los republicanos españoles en exilio han celebrado este año la fiesta del 14 de abril. De fiesta lo reputamos porque fiesta es. Los republicanos históricos conmemoran esta fiesta mediante pantagruélicos banquetes rociados con discursos y vinos generosos. Y terminada la fiesta, se despiden o dispersan en espera de la próxima. Fiesta es y fiesta fué en su origen el 14 de abril, el de 1931. Es, pues, la primera vez en que nuestros republicanos son consecuentes. Lo fueron siempre a la hora de comer.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N°. 468 - II Epoca - Precio: 20 Frs
Toulouse 18 Abril 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Franco ha resuelto a última hora suprimir su Consulado en Gibraltar. La explicación es que dada la insignificancia de aquel territorio no es necesario el mantenimiento del susodicho Consulado. ¡A buena hora, mangas verdes! La verdad es que en ocasión de la anunciada visita de la reina de Inglaterra, el cuerpo consular gibraltareño se vería obligado a hacer—según las reglas de la etiqueta diplomática—los honores a la soberana inglesa. Para evitar esto se suprime el consulado.

PAGINAS NEGRAS
DE NUESTRA HISTORIA

LOS encargados de orquestar la propaganda franquista se han creído en el deber de tener presente en sus oraciones al general Primo de Rivera con motivo de un nuevo aniversario de su muerte. A nosotros el nombre de este alegre, desenvuelto y desdichado dictador nos recuerda el de su espúreo patrón Alfonso XIII. Ambos personajes son inseparables y representan una bochornosa época. Comparado con Franco, Primo de Rivera produce lástima. Una de las virtudes del jocundo Marqués de Estella fué haber desprestigiado como pocos su propio movimiento autoritario.

Recordemos algunos de los antecedentes del golpe de Estado del 13 de septiembre de 1923. Representó este movimiento un recurso desesperado del ejército para sacudirse una seria amenaza que le afectaba directamente,

Esta amenaza constituía un clamor. Y el clamor tenía este nombre: ¡Responsabilidades! Responsabilidades por el desastre de Marruecos de julio de 1921. Costó esta hecatombe colonial a España diez mil soldados muertos. La comandancia militar de Melilla quedó prácticamente aniquilada. Los atacantes eran tribus de moros pobremente armadas y sin artillería. Y conste que para sostener los cuadros permanentes de su ejército, España gastaba en la época 724 millones de pesetas anuales. En las diversas aventuras africanas se habían consumido globalmente seis mil millones de pesetas. Para contraste téngase en cuenta que el ejercicio presupuestario de Instrucción Pública para 1921-1922 contaba solamente con 157 millones. En el ejército español figuraban más coroneles y generales que en el ejército imperial alemán en vísperas de la primera guerra mundial.

Oficialmente, la catástrofe de Annual fué provocada por el imprudente avance del general Silvestre hacia la costa no sometida de Alhucemas. Pero la verdad es que el monarca, entre cuyas debilidades destacaba la de aprendiz de estratega, no sólo estaba en el secreto de dicha operación sino que la había estimulado a espaldas del gobierno y del propio ministro de la Guerra. Silvestre había ofrecido la victoria de Alhucemas al monarca, brindándosela como presente con motivo del cumpleaños regio. A la recíproca, un telegrama real de agradecimiento terminaba con el incontenible y casticisimo «¡Holé tu madre!».

El gabinete que se formó después de la catástrofe africana actuó bajo la presión popular. La apertura del expediente fué encargada a un juez que, caso inusitado en la autoimpunista historia militar española, resultó ejemplar. Nos referimos al general Picaso letrado del cuerpo jurídico militar. Y fueron tan aplastantes las primeras piezas de la instrucción llegadas en extracto al Parlamento que el rey, oliendo a cuerno quemado, se apresuró a disolver la Cámara.

El nuevo Parlamento surgió de unas elecciones reanimadas por la furia anti-impunista. Nombró aquella Cámara una Comisión Parlamentaria al efecto de soldar el apremiante interés parlamentario izquierdista con el funcionamiento de la justicia. Esta apuntaba a la cabeza del general Dámaso Berenguer. Este había sido Alto Comisario y general en Jefe del Ejército de Ocupación en Africa cuando surgió la catástrofe. Se le acusaba, entre otras cosas, de no haber intentado socorrer a tiempo a la guarnición sitiada en Monte Arruit que, formada por cuatro mil hombres, pereció en su totalidad. Otro general, Aguilera, que también había tomado a pecho sus deberes punitivos, recibió el expediente Picaso en calidad de presidente del Consejo Supremo de Guerra y Marina. Berenguer fué, pues, procesado, como lo había sido ya su colega Cavalcanti. El fiscal-auditor, García Moreno, al establecer la acusación, pedía dos penas de muerte para el primero.

Pero el verdadero proceso era contra el rey. Los generales no habían hecho más que seguir las órdenes del monarca. Y desde que éste vió precisarse los cargos alrededor de su persona, empezó a preparar sus planes de golpe de Estado. Los generales Sanjurjo y Primo de Rivera, capitanes generales de Aragón y Cataluña respectivamente, y el famoso «cuadrilátero» de Madrid (Cavalcanti, Federico Berenguer, Saro y Daban), fueron los peones de brega del rey felón. El pronunciamiento, que llevó a cabo Primo de Rivera en Barcelona, quedó fijado para el mes de septiembre. Se aprovecharían las vacaciones parlamentarias y veraneo del Gobierno.

Hasta que la guarnición de Madrid no se decidió, la suerte del pronunciamiento estuvo pendiente de un hilo. El monarca, que retardaba su estancia en San Sebastián pese a los apremiantes requerimientos del Gobierno, adoptaba una posición expectante. Mientras decía al presidente del Consejo que podía destituir a Primo de Rivera, ordenaba al propio destituído: «Respondes del orden en esa Región».

En Madrid, frente al «cuadrilátero», aunque de cierta manera, se hallaba el capitán general de Castilla la Nueva, Muñoz-Cobo. Este vacilaba entre sumarse a la sublevación o poner sus fuerzas a la disposición de la legalidad atacada. En la duda resolvió Muñoz-Cobo acatar solamente las órdenes del rey. Pero éste no acababa de llegar a Madrid. Mil pretextos le retenían en San Sebastián, al menos oficialmente. La verdad es que con su automóvil de último modelo el monarca se hallaba recorriendo varias ciudades de España para auscultar el ánimo de las guarniciones con respecto al pronunciamiento de Barcelona. La principal de estas entrevistas fué dedicada

(Pasa a la última página)

Propaganda clandestina en España

Estas últimas semanas han sido repartidas profusamente en España, en distintos lugares, particularmente en Barcelona, Valencia, Madrid, Gijón, Málaga, Sevilla, y en otras ciudades, centenares de hojas clandestinas, de las que reproducimos algunas.

Pegadas a los muros de los edificios, tranvías, autobuses, en los establecimientos públicos, bares, cafés, cines, en las tiendas y mercados, en las fábricas y lugares de trabajo, han sido leídas ávidamente por el público, causando sensación, y en todas partes han provocado comentarios adecuados y de simpatía hacia la C.N.T.

Las brigadillas de esbirros. los sabuesos policíacos y los falangistas se dan gran pena para arrancar esas hojas, cubriéndolas en algunos sitios con otras o con pinceladas de pintura.

Trabajo inútil, pues el contenido de esas octavillas distribuídas, es fácil y rápidamente asimilado por el pueblo, que ve interpretados sus sentimientos.

La propaganda clandestina se intensifica.

También ha sido repartido profusamente en el Interior el folleto «La Confederación Nacional del Trabajo.—Sus luchas.—Su acción.—Sus finalidades.—Obra revolucionaria y constructiva».

La C.N.T. da fe de vida desde los cuatro puntos cardinales de España. Constituye la única promesa de libertad para los trabajadores y la sola inquietud seria para sus sojuzgadores.

¡ Trabajadores ! ¡ Españoles !

El actual régimen tiránico que causa la ruina de España, y que no es español, sino fascista, está condenado a muerte.

Lo está, si queremos. QUERAMOS, todos unidos en la acción contra el enemigo común.

Actuemos con firmeza, pero tratando de evitar víctimas inútiles.

La RESISTENCIA, activa y pasiva, debe manifestarse en todas partes.

Confianza en nosotros mismos.

La C.N.T. actúa. Engrosad sus cuadros clandestinos. Apoyadlos.

¡Por la libertad de España! ¡Por la Paz! ¡Por el pan y el bienestar de todos los españoles!

España. febrero de 1954.

Confederación Nacional del Trabajo
Comité Nacional.

¡OBREROS MANUALES E INTELECTUALES!
¡MUJERES! ¡JÓVENES ESPAÑOLES!

Franco y Falange son la miseria y la ruina de España. Los salarios de hambre, los hogares sin pan.

Las despensas no las llenarán los americanos. Los estraperlistas del régimen arramblarán con todo el patrimonio de los españoles y con todas las limosnas interesadas de la Norte-América reaccionaria.

Franco y Falange representan siempre la amenaza de guerra, por los pactos secretos que les ligan al fascismo internacional.

Madres españolas: Franco quiere llevar al matadero a vuestros hijos.

Juventud española: Franco quiere hacerte servir de peón, militarizándote bajo mandos extranjeros. Para que seas carnaza al lado de los marroquíes, de los hitlerianos, de los legionarios fascistas internacionales.

¡Abajo Franco! ¡Abajo Falange!

¡Unidad de acción popular por una España libre e independiente!

Confederación Regional
del Trabajo de Cataluña.
Comité Régional.

febrero de 1954.

AL PUEBLO

No hay tiranía que resista a la acción del Pueblo.

Franco no es omnipotente ni invulnerable. Su régimen debe perecer, como el de Mussolini, como el de Hiiler.

Confianza en tí mismo, pueblo español.

La F.A.I. vela, actúa y lucha en todas partes.

¡Adelante!

Federación Anarquista Ibérica.
Comité Peninsular.

España, febrero de 1954.

PUEBLO ESPAÑOL

La fuerza viva de país es el Pueblo.

Nuestro pueblo, en las luchas por su independencia, ha batido las coaliciones más poderosas.

Franco y su régimen no pueden desafiar un movimiento activo insurreccional, de saboteo inteligente, de fuerza de opinión, expresando el descontento general.

La C.N.T., siempre en la brecha, cuando Franco la cree decapitada o finge creerlo, toma la iniciativa, con serenidad, con firmeza, sin precipitaciones.

Con el tiempo, con nuestra acción, con el apoyo popular, VENCEREMOS: vencerás tú, Pueblo español, porque la C.N.T. es Pueblo.

Franco y Falange son la vergüenza y la ruina de España.

Fomentemos el Movimiento de oposición contra la tiranía en todas partes.

¡Audacia! ¡Al final está la Victoria!

Confederación Nacional del Trabajo
Comité Nacional.

España, febrero de 1954.

GIOVANNI PAPINI,
transfuga sistemático

HACE treinta años un cierto Giovanni Papini, escritor entonces a la moda, hombre de ingenio saturado de ideas y de rebeldías, profesaba una especie de ateismo que renegaba no solo de la religión católica o cristiana sino de toda religión fundada en el dogma sobrenatural. Pero un buen día, el ateo se convirtió en cristiano-católico-apostólico-romano, y en abanderado ya no de un ateísmo vago y místico sino de una secta bien encuadrada en los dogmas; la secta más conservadora e intolerante de la tierra.

Sea por habilidad periodística, deseo de nuevo público, de nueva gloria o de derechos de autor, el hecho es que en un periquete se transformó Papini en el hijo predilecto de la Compañía de Jesús. Entonces de no estar todavía en vida hubiera sido llevado a los altares.

Treinta años de fidelidad al Vaticano, a los padres jesuítas (un Vaticano dentro del Vaticano); treinta años de propaganda en favor de la autoridad religiosa que representaba el connubio fasciovaticanista, fueron la clave del suceso en aquel tiempo.

Pero los años han pasado. En 1946 cuando el fascismo había pasado de moda, Papini publicó un libro que no era lo que diríamos un modelo de ortodoxia: «Cartas a los hombres del Papa Celestino VI». En aquella ocasión escapó por poco a las sanciones del Tribunal de la Iglesia Católica.

Y siguen pasando los años y he aquí la bomba. Se llama «El Diablo», que es una rebelión contra el Vaticano y su Dios. Este libro está obteniendo un éxito clamoroso. Del punto de vista editorial el autor no podía tener más suerte. Se trata de un «desviacionismo» del dogma fundamental del catolicismo: el que afirma la existencia del infierno y la pena eterna, o sea el tormento sin fin para los condenados, para todos aquellos que no han servido con fidelidad a la Santa Madre Iglesia Católica, Apostólica y Romana.

En otros tiempos Papini hubiera sido puesto sobre el potro, despojado de sus vestiduras, sometido a tormento hasta hacerle confesar su error y reconocer por fuerza la existencia del infierno y de sus penas eternas. En otros tiempos, al igual que Giordano Bruno, hubiera sido atado a un palo, sobre un buen fajo de leña seca, y a la vista de un crucifijo sostenido por un reverendo fraile, hubiera sentido flamear el fuego a sus pies, engrandecer la hoguera, hacerle lagrimear el humo... y despues el resto.

Pero hoy, si bien Papini es un doble desviacionista señor Beria, el Vaticano no tiene a mano el poder del camarada Molotov. En defecto, pues, de este poder, la Iglesia ha recurrido a las facultades que aun detenta. Se da el libro a leer a veinte consejeros quienes emiten una opinión escrita. Esta pasa a la asamblea plenaria del Santo Oficio, compuesta de siete cardenales. Establecido el veredicto, al final es el Papa, ser infalible, quien estampa la firma, y el libro queda puesto en el Indice.

La puesta en el Indice del libro de Papini ha sido su mejor reclamo. Y ello es posiblemente lo que buscaba el autor. Papini ha descubierto un secreto para atraerse al público: el transfuguismo sistemático.

POSTAL de PARIS
CLIMATICA

UNO de los consejeros municipales de la ville de París, el doctor Pinoteau, ha propuesto la derogación de una orden prefectoral que obliga a ciertos propietarios de casas de habitación, inquilinos o comerciantes, a limpiar en caso de nevada una parte de la acera de la calle.

Durante el invierno, el número de «procesos verbales» por incumplimiento de esta disposición se acercó al centenar, lo que dice mucho en favor de la civilidad de estas gentes, dada la inmensidad de la villa.

El prefecto del departamento, M. Haag, comunica por medio del «Boletín Municipal» la imposibilidad en que se encuentra de tomar en consideración la propuesta de que la ciudad sustituya a los particulares en el cumplimiento de tal labor de limpieza, por los tremendos gastos que se derivarían y por lo descomunal del esfuerzo de organización exigido para la creación de un servicio eficiente.

Que nadie crea que este asunto está desplazado en los momentos actuales, en los que el verano empieza a mostrarse esporádicamente, ni interprete su discusión como previsora medida para el invierno próximo, porque el último todavía no ha muerto. Continúa dando coletazos espasmódicos por las calles de la ciudad, como si de la agonía viscosa de una lagartija se tratase. La otra noche el termómetro bajó hasta cero. Los vagabundos tiritaron acurrucados sobre los bancos públicos y en las primeras horas mañaneras, horas con livideces cavadéricas, sonrojáronse (alguna vez había de ser) las mejillas de las muchachas parisinas.

No debe creerse que el buen tiempo, dada la fecha, se pasea, postinero y cimbreante, por los bulevares de este pueblo. En otros, su presencia la anuncia la llegada de las golondrinas, la erupción de carteles taurinos en las esquinas de las calles o el florecimiento de bañistas en la dorada arena de las playas, mientras aquí, en París, es la densidad del lenguaje inglés el singno que demuestra la bondad climática. En los Campos-Elíseos, todavía se oye menos que el francés.

Estos fríos tardanos, son para uno menos explícitos que lo sería la saturación del ambiente parisino por el parloteo de la lengua inglesa.

Francisco FRAK.

ERNESTAN
El hombre, el amigo, el compañero de ruta

— II —

Ernestan llevaba en él, más que yo mismo, la necesidad de la organización; y la entreveía con todo lo que ésta tiene algunas veces de rígida. ¿Acaso no llegó a anticipar la idea de un partido anarquista en el momento en que en nuestros medios se debatía esta concepción de la Plataforma de los anarquistas rusos agrupados en torno de Archinoff?

Pero Ernestan tenía el sentido y el espíritu federalista extremadamente agudo, lo que le impidió caer en esas concepciones, mezquinas según mi criterio, de los que sitúan la organización por encima de todo y no vacilan en sacrificarle hasta la libertad del individuo, por el más grande bien del grupo, según dicen.

Más o menos lo recordábamos todavía en ocasión de una de mis cortas visitas, en la que me hablaba él de la penosa situación, extremamente desastrosa, en que se debatía el equipo «Le Libertaire» (1953-54), moviéndose en medio de una situación incomprensible, en una mezcla de autoritarismo que lindaba con la elaboración de un neomarxismo.

Abordo a continuación su obra escrita, sus folletos publicados, debiendo señalar que fuí yo su primer editor. En aquel tiempo había publicado yo su primer trabajo bajo la égida de las **Editions Réalistes**: «Le socialisme contre l'autorité». Entre ambas guerras lanzó «Rébellion», periódico que defendía la revolución española, y mientras acudía yo al lugar de los hechos, en España, proseguía él su trabajo de información en Bélgica. Pero entretanto había él redactado su «Manifeste Socialiste Libertaire», y más tarde otro en colaboración con W. Overstraeten y Raoul Piron: «La Rennaissance du Socialisme».

Cuando regresé de España, tenía yo que reemprender la actividad de las ediciones del Grupo «Pensée et Action», y es entonces que publiqué «La fin de la guerre», de Ernestan.

Pero sería impardonable dejar de señalar la actividad extraordinaria que desplegó Ernestan cuando el proceso Campion-Hem Day. Recuerdo todavía el bello artículo que publicó en el momento preciso de nuestra liberación. Titulábase «Les leçons d'une campagne», y se reflejaba en este trabajo cuanto pensaba Ernestan en ocasiones parecidas sobre el valor del ejemplo, sobre la fuerza de una acción que tiene en cuenta las condiciones psicológicas en el combate a librar por las fuerzas progresistas contra las reaccionarias. Exaltaba él el valor de la unidad que se realiza en épocas de agitación contra la guerra y la injusticia. En su gran modestia olvidó unirse a los que nos ayudaron a salir de la cárcel y que fueron junto con él los artesanos de nuestra liberación.

Después vino la guerre. Ernestan, huyendo del avance hitleriano, se refugió en Francia. Allí fué detenido como peligroso derrotista y enviado hacia uno de esos numerosos campos de concentración que

Por HEM DAY

había preparado la República democrática francesa y donde languidecían los supervivientes de la revolución española. Permaneció algunos meses en el celebérrimo campo de Vernet d'Ariège, pero el avance incontenible de los ejércitos alemanes liberó la mayor parte de los prisioneros. Ernestan regresó a Bruselas. Aquí la ocupación mostraba su fase cortés, pero después de la entrada de la U.R.S.S. en la guerre todo cambió. Numerosas detenciones tuvieron lugar. Ernestan, arrestado por la Gestapo fué enviado al campo de Breendonck. No salió de el de milagro, y en un estado de salud lastimoso y obligado a sufrir vigilancia rigurosa.

Una vez terminada esta segunda guerra mundial, Ernestan volvió a empuñar la pluma para defender nuevamente las ideas que durante cerca de una década habían sido tratadas rudamente. Acababa yo, de lanzar la revista «Pensée et Action». Ernestan me aportó su colaboración. Quien se tomase la molestia de hojear los 46 números aparecidos encontraría bajo su firma numerosos artículos de gran interés. He aquí los principales: «El aprendiz de brujo», «La impotencia del oportunismo», «Socialismo y humanismo», «La era del economismo»," «La ascensión estatista», «Valor de la libertad», etc.

Una serie de estos artículos fueron reunidos en folleto bajo el título: «La contrarrevolución estatista». De el hice un tiraje de cinco mil ejemplares, tal fué la importancia que concedí a un estudio que, a mi entender, hará época en la historia de nuestras ideas.

Más tarde se unió a otros amigos para emprender un trabajo común. El socialismo autiautoritario no cesaba de preocuparle. En consecuencia tomó una parte activa en la elaboración de los «Cahiers Socialistes», y se encuentra en ellos su colaboración y las nuevas posiciones que iniciaba.

El último folleto publicado—poco antes de su muerte—está editado por los «Cahiers Socialistes». Su título es: «Valeur de la Liberté».

En ocasión de mi última visita se alegró mucho de haber recibido un ejemplar de este folleto acabado de publicar en lengua española por las Ediciones «Reconstruir», de Buenos Aires.

Estos últimos tiempos había

(Pasa a la última página)

Comunicado de Barcelona
¿Habrà otra manifestaciòn popular?

Barcelona, 31 marzo.—Conquistas revolucionarias solamente pueden llamarse aquellas que consigue directamente el pueblo con su acción.

Y únicamente son conquistas revolucionarias las que el pueblo, celoso de sí mismo, defiende contra viento y marea cuando el temporal de la injusticia pretende arrebatárselas.

Hace tres años, en Barcelona, y con motivo de un aumento en las tarifas de los tranvías, se realizó una huelga general que hizo retroceder el paso intentado y dejar las cosas tal como estaban con anterioridad.

Hace unos días va tomando cuerpo la noticia de que se subirán nuevamente las mencionadas tarifas. Ante esta noticia, la reacción del pueblo vuelve a ser unánime.

Ha dado principio la circulación de hojas escritas a máquina, con contenido para todos los gustos. Entre las mismas, descuellan dos por su texto, que dicen:

«No tan solo miseria, sino también la sangre de los que murieron hace tres años, nos obliga a hacernos dignos de aquella gesta, que debemos repetir y mejorar».

(Siguen luego dando instrucciones para cuando llegue el caso de aumento de las tarifas tranviarias.)

La otra hoja dice así:

«No son las promesas lo que nos permitirá mantener la conquista de hace tres años, sino la acción, en la que debe quedar sentado la decisión del pueblo, que no está dispuesto a permitir más ultrajes.»

(Al igual que la hoja anterior, da también instrucciones para la acción popular y recomienda se hagan copias y repartan.)

No podemos adelantar lo que ocurrirá de aquí a unos días. Incluso parece que se prepara una gran manifestación pacífica de protesta para el 1 y 2 de mayo.

Se habla con mucha insistencia del traslado (en parte verificado ya) de importantes fuerzas de Madrid a Barcelona.

Las fechas no están lejanas. De aquí a unos días es probable se vea la decisión del pueblo, que empieza a sacudirse el terror que le inspiraba el franquismo y a adquirir mayor confianza en sí mismo.

Servicio de Información C.N.T. — Interior.

LA CARRERA DE LOS ARMAMENTOS ATOMICOS

— Ahora si que no nos atrapan los rusos

CRONICA de VENEZUELA

Wilhelm FURTWANGLER en Caracas

(De nuestro redactor-corresponsal Victor García)

CARACAS es como aquella dama «nueva rica» que atiborra su palacio de riquezas artísticas para encubrir su origen plebeyo. No se extrañen los lectores si algún día llega hasta ellos la noticia de que Italia ha vendido a Venezuela el Monte Aventino de Roma, para ser transportado a Caracas como monumento nacional (1).

Por el momento nuestra «joven nueva rica» se limita a la «importación» de los más destacados valores humanos en ciencias y en arte. Hemos tenido ocasión de hablar de Américo Castro que honra la emigración española; está también Igor Strawinski que nos visitó el año pasado; célebres arquitectos como Wallace K. Harrison, que ha revolucionado la arquitectura con este prodigio de equilibrio que es el edificio de las Naciones Unidas en Nueva York...

Ahora, con motivo de la inauguración de la Concha Acústica José Angel Lamas, la Orchesta Sinfónica de Venezuela ha invitado al director alemán Wilhelm Furtwangler que es, sin duda alguna, el mejor de cuantos han visitado el país, a pesar de que el Teatro Nacional de Caracas se ha visto honrado por directores de la categoría de un Celibidache, Jascha Horenstein, Eugene Ormandi, Désiré Defauw y Hector Villalobos.

La inauguración de la Concha Acústica tuvo lugar ayer y Furtwangler interpretó a tres compositores alemanes: Haendel, Ricardo Strauss y Wagner. Toda la prensa coincide en considerar a este director como insuperable en la interpretación de los músicos alemanes y en ciertos periódicos andan mezclados los nombres de Furtwangler y Toscanini.

Yo no fuí al concierto, a pesar de gustarme la música que nos empeñamos en llamar clásica. No fuí porque me acordé de unas manifestaciones que hizo en la primavera de 1946 Pablo Casals y me violentaba pensar que pudiera haber apostasía en mi actitud.

He sentido siempre un respeto tan grande por nuestro violoncelista de Prades que quise patentizar con mi modesta ausencia mi adhesión y mi saludo a su conducta ejemplar que en todo momento ha tenido para con la causa de las libertades ibéricas.

Esta actitud de hombría, que ya en otras ocasiones he comparado a la beethoveniana, por su rebeldía y entereza, y que se caracteriza por el empeño de no separar en ningún momento lo que es la dignidad del hombre del temperamento artístico es, por ella sola, una declaración de principios que los revolucionarios honrados podemos suscribir enteramente.

Pero dejemos hablar a Pablo Casals antes de seguir adelante. Decía en 1946:

«... El director de orquesta alemán Furtwangler vino a verme hace poco tiempo en Zurich. Quería excusarse. Pero le dije claramente que yo no podía aprobar la actitud que adoptó respeto a los nazis. Creo que él nunca fué nazi ni lo ha sido. Pero cuando remachó el hecho de que había actuado para los obreros alemanes en las factorías, le señalé que al hacerlo así había actuado como un instrumento para inducir a aquellos a producir más municiones y armas para Hitler. No cabe esperar que un músico— y yo me incluyo—sea político astuto. Pero sí se puede esperar que **un hombre tenga ciertos principios fundamentales y se sujete a ellos** (2). Si Furtwangler hubiera seguido el dictado de sus principios, de tales principios, no hubiera podido actuar para los nazis. Hubiera hecho el sacrificio a su conciencia, abandonando el país en señal de protesta y hubiera marchado al exilio, en lugar de promover los intereses «culturales» de un régimen que iba en contra de sus principios como hombre.»

En otro lugar decía: «Un músico —un artista de cualquier clase—es, ante todo un hombre, con una conciencia y con las mismas responsabilidades personales que cualquier otro ser. No cabe excusa diciendo: «Yo soy un músico y no un político. Y actuó donde y cuando puedo». Mi conciencia me exige protestar y protesto en la única forma que puedo hacerlo: no actuando...»

Esto lo decía Casals para explicar el motivo de la cancelación de todos los compromisos que con Inglaterra tenía debido a que la misma, con gobierno laborista entonces, no había roto con Franco a pesar de las promesas electorales de Attlee, Bevin y compañía.

Furtwangler, llamado ahora «El Traidor» por autonomasia, por parte de los nazis supervivientes —que no son pocos—y ello porque ha tenido la debilidad de manifestar públicamente que no era nazi y de que su actuación pro-nazi durante el hitlerismo era pura conveniencia; Furtwangler, va exhibiendo una batuta prostituída que ni su gran virtuosidad artística puede redimir.

---

(1) Simón Bolívar juró—según la tradición—, en la cima del Aventino, no cesar hasta libertar América de la dominación española.

(2) Subraya V. G.

LA VIOLENCIA Y SU EQUIVALENTE LA AUTORIDAD

SOSTENEMOS que nadie puede justificar la violencia y menos los que luchamos contra la autoridad. Nos vemos, pues, precisados a rebatir los conceptos vertidos por Octavio Alberola en su artículo «Legitimidad de la violencia revolucionaria», publicado en el número 456 de «CNT».

La tesis de su trabajo podríamos resumirla en un silogismo: **Todas las formas de Poder son perniciosas y emplean la violencia: Nosotros luchamos por un ideal de fraternidad. Por lo tanto tenemos derecho a emplear la violencia.** Las dos primeras proposiciones son verdaderas, pero la deducción es sofística.

Vamos, pues, a demostrar, a intertarlo al menos, que la violencia no solo es ilegítima sino que también inútil y perniciosa.

Nos asombra la poca consistencia de los argumentos de Alberola para demostrar la legitimidad de la violencia revolucionaria. Si sabe, como dice, que desde largo tiempo se ha discutido este problema, también debe saber que se han aportado argumentos en contra de cierto valor. Sin embargo Alberola afirma que «... para contestar a todas las argumentaciones de los defensores de la «no violencia» solo basta recordarles que bajo la bota de cualquier dictadorzuelo han tenido que sucumbir hombres que eran modelo de dignidad...» ¿Cree sinceramente que basta con esto?

«Los partidarios de la autoridad —dice Alberola—son adoradores de la fuerza...» Lo sabíamos; y sabíamos también que autoridad y violencia son inseparables. De lo cual se desprende que él que practica la violencia incurre en la autoridad. Continúa Alberola: «Pero existe una razón de mayor peso para que afirmemos la legitimidad del empleo de la violencia revolucionaria, ya que nuestra actitud no solamente responde a una reacción lógica e instintiva de defensa...» Estimamos arbitraria la clasificación de la violencia en calidades: en negativa («... la violencia negativa y bestial del Estado...») y en positiva (nuestra violencia revolucionaria).

Puede haber una cuestión cuantitativa, de más o menos, pero no cualitativa, de buena o mala. La violencia puede representarse bajo diversas formas pero a nuestro entender la calidad es única. Hay por ejemplo una violencia instintiva, de defensa y una violencia premeditada de agresión. Bien. Pero con decir esto no hemos resuelto el problema. Para resolverlo habría que trazar una línea divisoria entre una y otra. ¿Dónde reside la divisoria entre la violencia positiva y la negativa? Objetivamente es imposible; subjetivamente, es negativa todo violencia que emplean los demás contra nosotros; positiva, cuando la empleamos nosotros contra los demás.

Alberola incurre en este subjetivismo cuando afirma: «En nuestras manos la violencia es legítima porque somos los creadores del progreso y nuestra obra avala nuestras acciones revolucionarias». Con esta lógica, que difiere muy poco de aquella según la cual los fines justifican los medios, no vamos a ninguna parte, salvo al marxismo.

Toda violencia comporta un grado equivalente de autoridad, y viceversa. Pero el marxista, en tanto que partidario de la autoridad es lógico que justifique la violencia; en nosotros, que somos antiautoritarios, sería una contradicción flagrante. Podemos **explicarnos** ciertos actos de violencia engendrados por la violencia misma; lo que no podemos hacer nunca, sin dejar de ser automáticamente lo que somos, es **justificar** cualquier forma de violencia. Dado que la violencia no reconoce límites ni mesura, justificarla en cualquier grado es aceptarla en bloque. Pues se pasa de la violencia «justa» a la «brutal» con la mayor facilidad. Ocurre con esto como con la autoridad. No hay autoridad buena y mala. Hay gradaciones en la autoridad pero se pasa de unas a otras fácilmente. Tampoco hay aquí un límite divisor. El que sufre la autoridad la denuncia; el que la ejerce la reivindica. Hay un sofisma en aceptar esto en la autoridad y negarlo al mismo tiempo en la violencia. El problema es exactamente el mismo.

Afirma Alberola que «... nada les ha detenido (al Estado y al Capital) en su marcha brutal hacia la conquista de su objetivo totalitario y nada les ha importado el no contar con el sentimiento de las masas populares.» Sostenemos que aquí hay un error. Son precisamente las masas populares las que consienten y a veces propician las dictaduras. Y son ellas las que a menudo derrumban unas y establecen otras. Es la masa la que aclamó al fascismo, al nacionalsocialismo y al «justicialismo». Peor que el Estado es el gregarismo popular. A este no se le combate con la violencia sino con la inteligencia.

Prosigue Alberola: «Se sacrifica al hombre como individualidad y a los pueblos en conjunto sin consultarles...» (¿Consultarles cuando se dejan sacrificar?) «.. sin dar crédito a sus protestas, sin permitir ninguna acción verdaderamente emancipadora de los mismos.» De permitirlo, ¿serían Estados o Sociedades de beneficiencia? No comprendemos este empeño en querer convercernos de lo malos que son los Estados.

«¡Cómo se puede negar—continúa Alberola—el derecho a los oprimidos, a todos los que sufren opresión estatista, de contestar a las ofensas y brutales atropellos de sus tiranos con el lenguaje de su acción, de la violencia, que es el único que entienden y respetan!»

Esto no es más que violencia justificada por otra violencia; una forma desesperada de desahogo que no soluciona el problema. Veamos a qué han venido a parar los que por la violencia se emanciparon de la tiranía zarista. Lo que sabemos es que la gran mayoría de los oprimidos, desgraciadamente, son opresores en potencia. Y en esto opinamos como Prat cuando dice que la revolución hay que hacerla primero en los cerebros y lo demás vendrá por añadidura. No puede cambiarse de golpe y porrazo (a golpes y porrazos) una mentalidad que ha empleado siglos en formarse. Y aquí está, creemos, el quid de la cuestión: la **prisa.** Cada cual quiere ver realizado el ideal antes de morir. Y en tanto que joven digo: que si las prisas tienen que llevarnos a lugares distintos a nuestros afanes prefiero volverme viejo aguardando.

Antonio CODINA

Crónica de CHILE

PERIODISTAS PRESOS

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

DIEZ días tras las rejas cumplen, en el momento de escribir esta crónica, Luis Montero Pozo, Raúl Morales Alvarez y Segundo Hidalgo Verdejo, valientes timoneles, en sus calidades de director propietario, director técnico y director responsable, respectivamente, del diario «Las Noticias Gráficas» de Santiago, que fueron detenidos por supuestas infracciones a la famosa ley de Defensa de la Democracia, más conocida como «La Ley Maldita».

En su acusación, el fiscal Pelegrín Sepúlveda, pide penas de prisión y de relegación para estos voceros del periodismo chileno. Los defiende el Senador y abogado Raul Retting, destacado tribuno, a quien le cupo una brillante actuación, poco tiempo atrás, en el caso del director de «La Unión» de Valparaíso, el periodista Alfredo Silva Carvallo, quien fuera acusado por la misma ley 8987.

El caso de estos periodistas presos es más triste, dramático. El diario «Las Noticias Gráficas», no obstante su carácter de independencia durante la época preeleccionaria y en los primeros meses del actual gobierno, fué «más papista que el Papa» en el campo del ibañismo, al extremo que a no mediar su decidida y sostenida campaña, es casi seguro que Ibañez no ostentaría hoy el poder.

Y lo que es más extraño: la orientación del diario era y sigue siendo sinceramente creyente y propulsora de la idea que encierra la fábula que expresa la efectista frase de: «Ibañez, el general de la Esperanza». Estoy seguro de que estos periodistas, ya cercados por las penas que el Fiscal les ha pedido, dos años y un día, más 541 días de relegación para Montero Pozo y Segundo Hidalgo y tres años y un día de prisión para Morales Alvarez, ni con eso se sienten lesionados o siquiera molestos con el General y se darían por bien pagados y aún en demasía, si sus condenas contribuyesen al «regreso al buen camino que abrieron las altas brújulas del cuatro de septiembre» (fecha de la elección presidencial), como expresa el mismo diario en uno de sus artículos de fondo publicado últimamente. Si así sucediera, «nuestro sufrimiento no habrá sido en vano»—se lee finalmente.

Sí, esto es dramático. Es como el perro que lame la mano que lo apalea. Y tras este drama todavía siguen millares de gentes esperanzadas, como estos periodistas, en el milagro que el viejo General representa: es el colmo de la esperanza.

Sin embargo, nada diremos en cuanto a la personalidad de los dos periodistas que acompañan a Raúl Morales Alvarez en su cautiverio. Bástenos saber que son sus compañeros de labor; pero respecto a éste no podríamos cerrar esta crónica con la conciencia tranquila si no escribiéramos unas líneas de admiración sobre su actividad en el campo del periodismo territorial. Raúl Morales es la mejor pluma actual del periodismo chileno, por varias razones. Es conciso y claro. Penetrante, brioso, galano y profundo. No exagero al sostener que es, además, el periodista más valiente del gremio y cuyos enjundiosos editoriales parecen proclamar como premisa, el eterno verso de Whitman: «Yo no me tapo la boca».

Frente a este zarpazo brutal de la ley contra la libertad de expresión, hombres, mujeres y niños nutren las filas de la constante romería, río de poderoso espíritu, que afluye diariamente hasta la cárcel para extrechar con las suyas las manos de los periodistas presos. Son obreros, estudiantes, profesionales, intelectuales, artistas, políticos, parlamentarios, voceros sindicales, comerciantes, deportistas, industriales, gentes de todas clases y colores, resuelta expresión humana y colectiva que parece considerar un deber y una defensa, el demostrar su solidaridad moral con quienes simbolizan uno de los más hermosos postulados creados por la Revolución francesa: la libertad, actualmente amenazada en forma peligrosa.

No deja de ser agradable constatar en los instantes decisivos que vivimos, esta presencia colectiva, nervio y espíritu, al lado de los periodistas que sufren la mordaza de la mazmorra, como en un fuerte anhelo de custodiar el sagrado derecho a ser libres, cuando gentes sin decoro y sin conciencia bregan con denuedo para apagar la luz de la verdad, único instrumento que puede evitarnos el caer en la barbarie, la iniquidad, el salvajismo y la esclavitud.

Crónica de México

LA CIUDAD UNIVERSITARIA EN MARCHA

(De nuestro redactor-corresponsal Adolfo Hernández)

GUADALAJARA, Jal. a 23 de marzo de 1954.—Ayer en la ciudad de México se efectuó el acto de inauguración del más importante centro de estudios universitarios de América de habla española. Se trata de una extensa ciudad con pabellones y auditorios adecuados, construída con arreglo a concepciones arquitectónicas modernas en una zona de la capital llamada «el pedregal de San Angel», lugar desolado, constituído por lava solidificada de alguna convulsión tectónica que se pierde en la nebulosa de los siglos.

Esa misma piedra sirvió para la erección de la maravillosa ciudad de los estudios que he recorrido en diversas ocasiones, examinando la marcha del suceso cultural más relevante de América en lo que va de siglo y que ayer empezó a funcionar. En esa ciudad existen completas instalaciones para laboratorios, auditorium, salas de estudios, de descanso, locales deportivos, así como viveros para el estudio de la botánica mexicana. En resumen una maravilla que se supone puesta al servicio del estudio.

Se inauguraron los cursos de las facultades de: Filosofía y Letras, Derecho, Ingeniería, Comercio y se pusieron en marcha los institutos de: Investigaciones Sociales, Investigaciones Estéticas, de Geografía, de Geofísica, de Matemáticas, además del Centro de Estudios Filosóficos y la Biblioteca. En su discurso de apertura el doctor Nabor Carrillo, rector de la alta institución cultural manifestó: «Esta Universidad, no es consecuencia directa de los trabajos interrumpidos de la Real y Pontificia. Aquella degeneró progresivamente, para desaparecer en el siglo XIX y sucumbió por deficiencia absoluta de higiene; se asfixió por falta del oxígeno de la realidad viva; del aire puro de los problemas públicos y del sol vivificante de la crítica constructiva... por el contrario esta Universidad es ahora libre tribuna y laboratorio del pensamiento».

Altos conceptos del rector que deseamos lleguen a ser realidad. Desgraciadamente todavía no se ha trazado un plan educativo que tienda a seleccionar y ayudar a los estudiantes humildes capaces para cualquier disciplina y miles de niños quedan cada año sin cursar las primeras letras por falta de escuelas en todo el territorio mexicano, no cuidándose la semilla desde su nacimiento.

Tenemos, fundadamente, que esta estupenda instalación educativa quede en manos de los privilegiados, escasos de meollo pero no ayunos en doblones; en estas circunstancias los profesionistas que salgan—habrá naturalmente excepciones—serán seres desaprensivos en cuanto al problema social de la nación y del mundo y la universalidad de su concepción quedará estrechamente encajonada.

Desde luego algo hemos adelantado y es de suponer que muchas inquietudes recibirán curso adecuado, pero no creemos que la sensibilidad tenga mucho campo donde pastar, a menos que los estudiantes de Centro-América tengan minorías capaces de formar la base de una verdadera revolución educativa que haga de este centro de estudios un verdadero semillero del porvenir: una fábrica de técnica y sabiduría para el bien de los pueblos indo-latinos y mundiales.

NOTICIAS EN POCAS LINEAS. —Se inauguró la exposición alemana en México; es verdaderamente asombroso como Alemania Occidental ha podido desarrollar su industria en los pocos años que han transcurrido desde que terminó la guerra. La ayuda americana ha sido factor decisivo.—Jaramillo véase crónica del 4 corrientes) asaltó un pueblecito en el Edo. de Morelos y mató a varios vecinos, luego se esfumó. Empieza a convertirse en el típico bandido de leyenda, que desentona con el México actual. Se habla de que elimina a los ricos del lugar y toda clase de tipos odiados por los campesinos de la región.—Miles de braceros mexicanos se apresuraron a atravesar la frontera del país con los Estados Unidos a raíz de haberse firmado el nuevo convenio al respecto entre la Unión Americana y México.

DESTELLOS

¡CUANTOS habrá que, intentando definir la moral, se habrán mordido la lengua, ensangrentado los labios, roto la pluma y macerado la materia gris! Y lo triste es que pese a todos los esforzados Promoteos, sigue siendo sólo mera promesa, la definición solvente de la moral.

Constato peregrino de uno, de uno más, que intenta definir su moral conceptual, más que real.

* * *

¿El bien? ¿El mal?

¿Por qué esto está bien y aquello mal?

Porque dicen que... En fin, porque sí. Porque si esto está bien, aquello forzosamente ha de estar mal.

He ahí la moral convencional. Con su lógica simplista y convicción impersonal.

* * *

¿Qué está bien? ¿Qué está mal?

Abrid el catálogo científico. No lo hay.

¡Qué huecos y disparates, en los mil volúmenes que versan sobre moral, vamos a encontrar!

Y algunas concreciones, bien es verdad, que nos muestran muy a las claras una sola cosa: las mil interpretaciones que cada autor tiene de la moral.

* * *

Parece ser, según la moral de uso y legislado abuso, que hay moral específica, «sui generis» a cada clase.

Pasaremos somera revista, siguiendo la escalinata.

Moral aristocrática de ocios legítimos. blasón, las escrituras dando fe de la propiedad rústica y urbana,, el arca y la cuna bastan para acreditarla.

Moral aristocrática de ocios legítimos. Porque el ocio sin cuartos es gandulería ilegítima. Así lo atestigua la moral legislada. ¡Si serán zánganos!

Estampa. El vagabundo ocioso y bohemio que no puede justificar su vida con la cartera—papeles de identidad y papeles de banco—a trancazos lo sacan del banco de los bulevares para darle asiento en el banco de los acusados.

* * *

Moral aristocrática de vicios delicados. Orgías irrigadas con champagne, ritmadas con música de Mozart y amenizadas con minuetos de Haydin. Palacio iluminado a cuya fiesta solemne acude la flor de la sociedad artística, la nata de la finanza, la élite política, y alguna que otra jerarquía castrense y eclesiástica.

Esto es lo que da lustre a la señoril casa.

Hacia las tres de la madrugada, coitos y copas apurados, toda esta fauna ociosa disertara sobre la inmoralidad del populacho, alrededor de sus gustos toscos y sus vicios depravados.

* * *

Otra estampa de esta aristocracia de gustos exquisitos.

Estamos en el Museo Nacional. Frente a lienzos pictóricos de merecida fama, otro cuadro de carne y hueso se destaca por la indumentaria: un sexagenario gotoso y obeso da el brazo a su joven odalisca enfoyada.

Admirando el contraste del cuadro puede captarse este diálogo:

—Este infante del arroyo de Murillo es de una realidad magnífica—dice él, cayéndosele la baba.

—Y esta vieja campesina de Manet, ¿no le parece de una sublimidad incomparable?—añade ella haciendo como que seca una lágrima.

Una vez en la calle, esta pareja de gustos exquisitos, tropezará con niños piojosos y viejas vestidas de andrajos. Pero a estos cuadros les vuelven el rostro, un rostro que denota asco y tal vez rabia.

* * *

¿Aristócratas morales? Entre sus elevados rangos Mecenas que protegen el arte y filántropos que socorren miserias humanas.

Por protectores se tienen aquellos que invierten fortunas fabulosas en obras pictóricas, por ejemplo, para recluirlas en galerías privadas. Como si comprar y vender obras tan íntimas no fuera una prostitución mucho más inmoral que la compra-venta de la carne prostibularia.

¡Y para qué uso! Figuraros un Van Gogh adornando el salón privado de un capitán de la industria minera del Borinage, en cuyas minas sudara el trágico pintor holandés en su juventud. Pensad luego que este lienzo, hoy valorado en tres millones de francos, fué comprado a su autor por cien francos. Y decidme ahora si cabe negocio más redondo y escarnio más infame.

Filántropos que tras crear los pobres erigieron hospitales. Bueno, esto de erigir es un decir. Pues que se sepa, pocos aristócratas colocaron más allá de la primera piedra solemne, y no se sabe que ninguno se desnucara cayéndose del andamio.

* * *

Aristocracia que sólo tiene una ética: la de la etiqueta. Y un medio para ostentarla: el de los cuartos.

Placido BRAVO.

AHORA QUE SE LUCHA CONTRA EL CANCER

El día 15 de febrero, a las doce en punto de la noche, todos los contribuyentes norteamericanos debían de liquidar sus impuestos de 1953. Antes de cumplirse la fecha tope, dichos contribuyentes debían de rellenar su correspondiente cheque y enviarlo por correo al recaudador general. Según se asegura, dicho señor ha recibido, con motivo de este ultimátum, varias sorpresas. Algunos contribuyentes a quienes el Estado yanqui está dilapidando, se han limitado a enviar al recaudador una camisa vieja junto con esta nota: «Es mi última prenda; no me queda más con qué contribuír».

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

Artes Gráficas de Barcelona: La soberanía confederal no radica en los delegados sino en los Sindicatos que nos mandaron con un mandato concreto dándonos un margen de libertad para acoplar los acuerdos y llegar a conclusiones resolutivas. Esto es lo que no debe olvidar nadie en sus intervenciones. Entendimos que el informe del C. N. debía discutirse objetivamente y no en detalle, porque no es lógico que enjuiciemos a este Comité Nacional de cosas pasadas con las que nada tiene que ver. Dentro de esta objetividad global decimos con sinceridad que el Comité Nacional no ha estado a la altura de las circunstancias todo y sin olvidar las represiones que ha atravesado. Ha pecado de negligencia en las actuaciones y en los acontecimientos que se han sucedido. En el aspecto de relaciones internacionales no las ha cultivado el Comité Nacional no por falta de medios sino por negligencia. Después del 16 de octubre ha vuelto a demostrar incompetencia. Recuerdo el mitin de Valencia, que en aquellos momentos debía de haberse organizado con más amplio sentido de seriedad para plasmar en el mismo el verdadero sentir de la C.N.T. en aquellas circunstancias. Teniendo este Congreso un carácter de afirmación reconstructiva hay que dar la sensación de que venimos a criticar cuanto haya de criticable con lo que obtendremos beneficios. Pero tratándose del orden económico hay que analizar las cosas buscando la responsabilidad de cuanto ocurre en todos para empezar una actuación seria que se inicie en los lugares de trabajo, siga a los Comités de talleres, pase a las Secciones Sindicales y a los Comités superiores.

Transporte de Madrid: Manifestamos nuestra disconformidad con que los Plenos determinen las convocatorias y deseamos se tenga en cuenta para otras actuaciones. Exigimos por otra parte que se aclare lo que haya del delegado que fué a París.

Construcción de Alicante: También exigimos que se nos aclare lo del delegado al mitin de París.

Comarcal de Cartagena: Para abreviar me limito a exponer nuestro voto de censura por celebrarse el Congreso en Zaragoza y a pedir que la información de lo ocurrido con el delegado que fué a París pase a los Sindicatos para que sean ellos los que sancionen.

Oficios Varios de Baracaldo: Nos limitamos a decir que no creemos oportunas tantas acusaciones al Comité Nacional por cuanto tenemos en cuenta las difíciles circunstancias que para su desenvolvimiento ha tenido que atravesar.

Sestao: Deben de ser todos los Comités Nacionales que han actuado desde el 31 los que presenten informes de su gestión.

Hospitalet de Llobregat: Presenta la sugerencia o ruego de que todos los delegados que coincidan en lo dicho por otros anteriormente, simplemente se adhieran, forma de ganar tiempo.

Higiene y Aseo de Valencia: Censura las gestiones realizadas por el Comité Nacional acerca del Gobierno por entender que no debe irse a pedir nada a los Ministerios. Se manifiesta en contra de la gestión del delegado que fué a París.

Servicios Públicos de Barcelona: Se adhiere a la proposición presentada por Alimentación de Barcelona. Es contrario a la organización del mitin que se celebró en Barcelona conjuntamente con los de la Oposición. Contrario a la celebración del Congreso en Zaragoza.

Automóvil de Barcelona: Para abreviar se debe de hacer un informe de cuantas impugnacinones haya, el cual pasará a los Sindicatos para que lo estudien.

Luz y Fuerza de Barcelona: El Comité Nacional no podía obrar mejor que lo hizo al organizar el mitin de conjunto con la Oposición en Barcelona, por precisar que se diera la sensación de anhelo de liquidar el viejo pleito. Nada tiene que imputar tampoco a que el Congreso se celebre en Zaragoza. Por lo que respecta a relaciones con la A.I.T., es doloroso que tenga que manifestarse el Comité Nacional como lo ha hecho, y propone que, al finalizar sus tareas el Congreso, se nombre una comisión compuesta por cinco compañeros para que se restablezca el contacto preciso e ininterrumpido con el organismo internacional. Por haberse hecho ya, entendemos que no ha lugar a tratar lo del delegado a París. Y para finalizar vaya nuestro voto de confianza al Comité Nacional por su actuación.

Construcción de Cádiz: El Comité Nacional no debió limitar su información a su exclusiva actuación sino que debía de haber incluído la actuación de los Comités que le precedieron desde 1931. No deben ser los Plenos de Regionales los que han de liquidar las actuaciones sino que estas deben liquidarse aquí en público.

Oficios Varios de Málaga: En cierta ocasión «Mundo brero» afirmaba que nuestro paladín en la prensa, «CNT», estaba vendido a la reacción Ahora le recomiendo a su corresponsal asistente a este Congreso que tome nota de las vicisitudes económicas por que ha atravesado nuestro diario confederal. En lo que respecta al informe del Comité Nacional, para no hacerme extenso me limito a decir que se esclarezca cuanto haya ocurrido, cuanto exista de anormal y se proceda a sancionar cuanto sea merecedor de ello. De esta manera se sanean las organizaciones y la pureza de la nuestra flotará por encima de la escoria de los otros sectores.

Hospitalet de Llobregat: Desaprueba el mitin de Barcelona y lo referente al delegado que fué a París. Aprueba el informe del Comité Nacional.

Dependientes de La Coruña: Es necesario que el delegado que fué al Congreso de la A.I.T. informe de su gestión. El Comité Nacional debe informar de lo que hubo acerca de una delegación que se entrevistó con Lerroux para pedir la libertad de los presos a cambio—según decía un diario de las Juventudes Socialistas—de ir contra la unificación del proletariado. Entiendo que debió ser la A.I.T. la que iniciara la suscripción pro-presos internacional y no el Comité Nacional.

Sindicatos de Bilbao: Se impone dar claridad a cuanto haya ocurrido. Esto se logra nombrando cuantas comisiones sean precisas para examinar los casos. Queremos se nos informe detalladamente sobre las relaciones con la A.I.T.

Cinematográficos de Madrid: De acuerdo con lo expuesto por el anterior.

Construcción de Madrid: Pide que se aclare cuanto haya de la gestión pro-amnistía a raíz del movimiento del 8 de diciembre.

Edificación de El Ferrol: Nuestros organismos, para que tengan una actuación eficaz deben tener la confianza de todos. Por nuestra parte entendemos que el Comité Nacional ha cumplido con su deber hasta en el apartado de convocar el Congreso en Zaragoza.

Construcción de Gijón: Invitar al Comité Nacional para que diga claramente lo que haya con respecto a la delegación que fué a París. Que hable claro porque por decoro y prestigio de la C.N.T. debe de aclararse. Conste que no venimos los de Asturias a cobrar agravios sino que deseamos hacer una Confederación potente y sana.

Vidrio de Barcelona: Acepta la celebración del Congreso en Zaragoza, pero hay que sancionar al delegado que fué a París y no cumplió con su deber.

Siderúrgicos y Oficios Varios de Sagunto: Protesta del apartado que se refiere a la gestión del Comité Nacional acerca del Gobierno y que dice que no sería aplicada la ley de Vagos y Maleantes a la Confederación Nacional del Trabajo. Nosotros tenemos que pedir la derogación de la ley, y no es admisible que lo que para nosotros consideramos malo para otros lo consideremos bueno. ¿Hay Comité Nacional Pro-Presos? No extrañe la pregunta, porque para con lo relacionado con la amnistía se nos ha dicho que nos dirigiéramos a Pavón, y entendemos que debe ser el Comité Nacional Pro-Presos y no un político el que mantenga la relación con nosotros.

Federación Local de Algeciras: Está de acuerdo con la celebración del Congreso en Zaragoza. Es contrario a lo ocurrido por lo del mitin de París, pidiendo se aclare, y es necesario que los Comités Nacionales salientes informen de su gestión. Para ello, si no están presentes, se les debe llamar y que vengan.

Siendo la una de la tarde, se levanta la sesión.

(Continuará.)

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

LA SUPUESTA DELINCUENCIA JUVENIL

LEJOS de nuestro ánimo el lavar de toda falta o de alabar de forma sistemática a la juventud, queremos, no obstante—utilizando el espacio que no es reservado en la sección juvenil de «CNT»—expresar nuestro criterio acerca de determinadas posiciones mediante las que se trata de endosar y registrar cargos y cargas en el pasivo de la juventud.

Por hoy nos limitaremos a tratar uno de esos aspectos: el concerniente al remoquete que generalmente es lanzado a la juventud, cuando se califican ciertos de sus actos de «delincuencia juvenil».

Los lectores de la prensa diaria no ignoran la gran cantidad de fechorías que diariamente se cometen. Igualmente han debido constatar—y si no lo han constatado por sí mismos se lo habrá hecho comprender el reportero de turno de la crónica de sucesos—, que entre los autores de tales fechorías se encuentran buena cantidad de jóvenes.

Ese simple hecho basta a la prensa folletinesca (y desgraciadamente lo es casi toda), en la que diariamente pueden contarse dos, tres y cuatro títulos en primera página relatando asesinatos, robos, atentados y suicidios, o haciendo el resumen de los que, llevados a cabo tiempo atrás, son juzgados por los tribunales, para, apoyándose en estadísticas más o menos veraces, dividir la delincuencia por edades y lanzar calificativos paco halagadores contra la juventud.

Y aquí surge el siguiente problema: Aun en el caso de ser ciertas tales acusaciones, ¿qué autoridad moral tiene para hacerlas una prensa que, de ser gráfica, podría equipararse a «La Linterna», que parece estar interesada en hacer la apología del cúmulo de actos delictuosos que se cometen y entre la que hasta hay semanario que publica en folletón un relato bien poco edificante titulado «La novela de la juventud delincuente»? ¿Hay razón justificada para hacer tales acusaciones, para lanzar esas especies? Nosotros creemos francamente que no las hay. Ni el hecho problemático de que entre los delincuentes haya más jóvenes que gentes de edad madura da derecho a ello. Y no lo da, porque si fuésemos a desentrañar las causas, hallaríamos no pocas dificultades para determinar quiénes, entre los acusados y los acusadores, son los más responsables de tal estado de cosas. Las imágenes de sangre y de violencia en que se debate nuestra época tienen un extraordinario poder de fascinación en las mentes jóvenes e inexperimentadas, y no es en vano ni de forma impune que éstas son contemplada

Por J. BORRAZ

das en las salas de cine, en los grandes titulares de los periódicos y en las novelas de aventuras o policíacas. ¿Quiénes son, pues, los mayores delincuentes? He aquí el problema.

A este propósito no estará de más citar las conclusiones a que se llegaba en un film que tuve el gusto de presenciar hace poco tiempo y de cuyo título y autor no recuerdo. Enjuiciábase ante un tribunal la acción delictuosa cometida por un joven. Y ante las acertadas observaciones de la defensa, llegóse a la conclusión de que éste no era el responsable del acto que se le acusaba, acto más bien imputable al autor de una novela de aventuras de la que el joven en cuestión había calcado su fechoría. El escritor de referencia fué inculpado y condenado ante el alborozo del gentío que llenaba la sala de audiencias. Pero, ante la sorpresa y el asombro general, el escritor se defendió con más o menos lógica, expresándose aproximadamente del siguiente modo: «Si yo soy el responsable moral del acto cometido por ese joven, alguien más que yo es también responsable del que cometí al escribir la novela incriminada; y ese alguien es, entre otros, todo ese gentío que se recrea al verme condenado, para el que hube de escribir en la forma que lo hice, si no quería ver mi novela acogida con la mayor indiferencia y condenada al más grande de los fracasos».

Trasplantados a los hechos reales, el caso que relatamos no es único. Podríamos encontrar muchos otros que guardaran absoluta semejanza. La prensa que antes criticamos, incluso, podría esgrimir los mismos argumentos que el escritor de referencia, invocando las mismas causas con no menos justificados motivos en cuanto a la mayoría de sus lectores.

Y hénos aquí en el impase. ¿Es la delincuencia un atributo propio y exclusivo de la juventud? Contestar por la afirmativa sería un absurdo. ¿Es en la constitución de la sociedad que hemos de ver el responsable directo de ese cataclismo social? En el fondo, así es; pero, si tenemos en cuenta que la sociedad, como las organizaciones y toda suerte de agrupaciones humanas, es el reflejo exacto de lo que son sus componentes, la conclusión se revela un tanto aleatoria y designa como único responsable al hombre. ¿Es, pues, éste quien, por naturaleza, es delincuente? Esto es también inadmisible. Entonces, ¿quién es el responsable de tanto desbarajuste, de tanta locura, de tanta maldad? Cayatte nos da su respuesta: «Nous sommes tous des assassins». De acuerdo—decimos nosotros—visto el actual estado de cosas. Mas no porque lo seamos por naturaleza, ni porque tal sea la condición humana de viejos y de jóvenes. La respuesta es veraz, en todo caso, a causa de que el hombre se torna morboso por formación, y se comporta como lo hace por vicio, por contagio, por acción inconsciente, por coacción de un sin fín de imponderables que la mala constitución de la sociedad produce en su contextura sentimental y psíquica. Y lo chocante del caso es, que ese mismo hombre, de cerebro tan obtuso para investigar y asimilar nada que tenga atingencia con los problemas sociales y de convivencia humana, ha realizado proezas en las materias científicas y técnicas. Su ingenio es inagotable y, sin embargo, carece de sentido común en el aspecto social, no se atreve a romper con los atavismos que le atenazan al pasado, ni a luchar contra sus propios instintos egoístas y bestiales.

He aquí, a mi juicio, las verdaderas causas de la delincuencia. El atribuirlas a las inclinaciones de la juventud, es algo que no tiene base alguna y queda reducido a pavesas al primer contacto con la razón.

PUBLICACIONES JUVENILES

Acabamos de recibir el número 18 de «Ródano-Alpes», Boletín Interno de la Cuarta y Quinta Región el que, dactilografiado como de costumbre, es portador de numerosos e interesantes trabajos. He aquí el sumario:

«La F.I.J.L. en el momento ambiental» (editorial)); «¿Por qué somos anarquistas» (una reproducción de Severio Merlino); «Lo que no tenemos en cuenta», «Volvamos sobre la barrera del sonido», «El mosquito común», «Algo sobre la tierra«, «Huyamos del fanatismo», «Injertos humanos», «Con tiragomas», notas, curiosidades y reseña de actividades orgánicas.

Una vez más saludamos la llegada de nuestro colega y animamos a sus redactores y colaboradores a continuar la tarea emprendida.

◆

También ha llegado a nuestro poder el «Mural» extraordinario que, en forma de Boletín, han confeccionado los jóvenes libertarios de la F.L. de Bourges, con ocasión del mitin que debe celebrarse en Vierzón el día 11 de abril. Se trata de varias páginas roneotipadas, recogiendo interesantes trabajos de militantes de la Región que los compañeros leerán con agrado y que, ya sólo sea por la buena predisposición actuante que ello denota, la realización de esta actividad es digna de aprecio.

◆

Por último mención especial al Boletín «Jeunes Libertaires» que un grupo de jóvenes libertarios franceses de París publica mensualmente. La presentación de este Boletín es esmerada y agradable; el texto selecto, conciso y de carácter integralista, se dedica principalmente a combatir el militarismo y la guerra. Los compañeros que deseen adquirir «Jeunes Libertaires» que es confeccionado a multicopista, pueden dirigirse a la C. de R. de la F.I.J.L. en el Exilio, quien les pondrá en contacto con el grupo editor.

ACCION CULTURAL EN ORAN

Esta Agrupación Local tiene su Sección Cultural, que con el nombre de «Amigos del Libro» posee una biblioteca que funciona con un rendimiento nada despreciable. En principio, cada quincena se da una charla, pero son muchas las vecees que la charla dada provoca controversias apasionadas y es obligado recurrir a fechas vacantes para poder discutir con toda amplitud el tema planteado.

Tal ha sido, por ejemplo, la conferencia del compañero Gaston Leval, titulada «Factor moral». Esta conferencia, como su título indica plantea el problema moral para llegar a la posibilidad de poder establecer una sociedad en la que todos sus componentes gocen de las garantías indispensables de seguridad y bienestar humanos. La conferencia fué extensa y sugestiva, llena de citas y enseñanzas, de las que el nutrido auditorio que acude a nuestras charlas supo extraerle su jugo. Pero, claro, el compañero Leval, al propugnar por una moral social atacó a todos los individualismos, incluso el individualismo anarquista, cosa que provocó una controversia apasionada.

En su euforia llegó a afirmaciones un tanto atrevidas, pues llegó a decir que «las grandes individualidades no han sido Epicteto, Nietsche, Stirner ni siquiera Han Ryner». «Han sido, según Leval, Jeús, si existió, Francisco de Asis, aunque no hubiese sido beatificado, Juan Huss, Garibaldi, Bakunín, Malatesta...»

Claro está, esto suscitó una reacción formidable entre los partidarios de Stirner y Nietzche, que también los había entre los oyentes. Y como nuestras charlas son a base de controversia, ésta fué apasionada a la vez que razonada entre los que apoyaban la tesis del conferenciante y los que la combatían, quedando resumida en la persona del compañero Juan, asiduo concurrente a nuestras charlas, el cual se comprometió a dar la réplica en otra charla, cosa que hizo al cabo de dos semanas con el título de «Réplica al compañero Leval».

El día indicado, con una concurrencia numerosa y selecta, el compañero Juan ocupó la tribuna. Llevaba consigo un paquete voluminoso de libros de los que al empezar su disertación hizo constar que todas sus citas podían ser comprobadas en sus textos.

Defendió su tesis con un entusiasmo y una elocuencia remozados, ya que el compañero Juan es un viejo militante del anarquismo. No vamos a hacer la reseña de una disertación y de la otra, ya que las dos fueron muy extensas y es imposible poderlas sintetizar en unas líneas. Sólo queremos hacer resaltar el hecho de que —permítasenos la expresión— no hubo vencidos ni vencedores; que al margen de los apasionamientos de los partidarios acérrimos de una y otra tesis, hubo fervientes oyentes, anarquistas a secas, que quieren llegar a la abolición de la explotación del hombre por el hombre. En una palabra: quieren llegar a la anarquía. Para estos, que son los más en esta Agrupación Local, ambas charlas han sido muy provechosas, que es lo que en estos actos persiguen los organizadores.

ORANIUM.

30 DIAS DE REPOSO EN AYMARE Y ALIMENTACION PARA UN AÑO

Gran tómbola organizada por la Colonia de Aymare en beneficio de los Mutilados y Enfermos de la Guerra de España.

Un cerdo (50 kilos), 12 gallinas, 12 conejos, 12 pollos. ¡30 días de reposo en Aymare, gastos viajes pagados!

¡Productos de las granjas de Aymare!

El sorteo se celebrará el día 15 de agosto, a las cuatro de la tarde, en la plaza de fiestas de Aymare, durante la gran concentración de la familia libertaria.

Precio del boleto: 30 francos. Para pedidos al Comité Nacional de S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse (H.-G.) o al Consejo Administrativo de la Colonia de Aymare, Le Vigan (Lot).

Para más detalles leer el programa impreso.

-Servicio de Librería-
de la F. I. J. L.

Además de las relaciones de libros dadas a conocer en anteriores números pueden solicitarse a este Servicio de Librería los siguientes títulos:

«Amalia», de José Mármol.

«Amalia» es, cronológicamente, la primera novela argentina que logra conmover a los argentinos generación tras generación. Eduardo Belgrano logra, después de una emboscada, refugiarse en casa de Amalia. Esta, viuda, joven y alegre, acoge al joven prófugo y arrostra valientemente todas las vicisitudes que desde ese instante se ciernen sobre su—hasta entonces—, aristocrática existencia.

«Amalia» es también la historia del funesto régimen «rosista».

«Amalia» idealiza, crea el prototipo de la mujer argentina, dulce pero fuerte, dispuesta siempre al sacrificio por su amor y por su tierra. Es un volumen de 350 páginas por 270 frs.

◆

«La Dama de las Camelias», de Alejandro Dumas,, 380 francos; «Los trabajadores del mar», de V. Hugo, 190; «Los miserables» (dos tomos), idem, 270; «El noventa y tres», idem, 190; «Germinal», de Emilio Zola, 270; «El dinero», idem, 190; «Nana», idem, 190; «El sepulcro de los vivos» de Dostoiewsky, 190; «El crimen y el castigo», idem, 270; «El príncipe idiota», idem, 190; «Ana Karenina», L. Tolstoi (dos volúmenes), 190; «La madre», Máximo Gorki, 190; «Los amantes de Teruel», Hertzenbusch, 190; «Historias extraordinarias», Edgard Poe. 190; «El crimen de la calle Morguen, idem, 190; «Arte de amar y los amores», Ovidio, 190; «Elogio de la locura», de Erasmo, 190; «Colomba y la Venus de Ille», Próspero Merimée, 190 francos.

Giros y pedidos a Helios GUINART, F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (Haute-Garonne), adjuntando al precio señalado el coste de franqueo.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

ESTA EN VENTA EL TERCER TOMO DEL LIBRO

«La C. N. T. en la Revolución Española»

Cuatrocientas páginas de texto; doce páginas de ilustraciones. Atrayente portada. Precio del ejemplar 750 francos. Diez por ciento de descuento a partir de cinco ejemplares.

Teatro en Burdeos

Parece que el grupo artístico «Cultura Popular» empieza a seleccionar con buen tacto y gusto las obras de su repertorio, lo demuestra las que ya van representadas en el curso de la temporada, agregando a ellas la que vimos el domingo 28 del pasado en el Cine Eldorado. No podemos por menos que felicitarnos y felicitar al mencionado grupo por tan laudable iniciativa, presentando al numeroso público que siempre acude a sus representaciones, manjares teatrales de fácil digestión, aunque los temas sean de enjundia y profundos.

La obra que acabamos de ver se titula «Las Hormigas Rojas». En ella se ponen de manifiesto los trabajos realizados por los jesuitas en pro exclusivamente de la Orden a que pertenecen, recurriendo hasta los crímenes más monstruosos con tal de salir triunfantes en la empresa para «mayor gloria de Dios».

La distribución de los respectivos personajes estuvo acertadísima. El compañero Marqués, en el papel de Alberto, personaje central de la obra, puso de relieve una vez más su gran carácter dramático, destacándose brillantemente en las escenas de mayor emotividad. No hay duda alguna que es una revelación artística para la escena española.

Lar, en el Padre Félix, un verdadero cínico, hipócrita; un jesuíta en toda la extensión de la palabra. Muy bien encarnado.

Jo-Gar, en su corta intervención, como siempre.

Los compañeretes De la Calle y Jiménez, a la altura de los demás. Gustaron al espectador imparcial.

La compañerita González, en el papel de María, supo sacar partido poniendo a contribución del mismo todo su gran estudio y voluntad, interpretándole sin decaimiento.

La compañera Montseny, aunque un poquito «retardataria», no defraudó tampoco al público; pero con un poquitín más de interés en papeles como el de Feliciana, gustaría mucho más. Condiciones tiene para hacerlo.

Mencionaremos también, aunque su intervención pasó como un relámpago, a la compañerita Virginia, en el papelito de criada. Poco a poco se aprende. Adelante, pues.

El público salió contento y satisfecho del espectáculo, y nosotros esperanzados de que las sucesivas representaciones no desmerecerán de ésta ni de las anteriores.

Espectador.

RENOVACION
del Certificado de Nacionalidad

Para ello, hay que hacer lo siguiente: Hacer la solicitud al director del Office Français de Protection des Réfugiés et Apatrides, 7, rue Copernic, París (16), enviando los dos apellidos y, el nombre, la dirección exacta en la actualidad, número de inscripción en el «Office», señalar si se quieren poner fotografías o no, pues esto es a voluntad del interesado. El importe de ello es de 720 francos, mas un sello de 15 francos para la respuesta.

Si hubiera necesidad del certificado administrativo para la renovación de la Carta de Identidad, debe señalarse en la petición y añadir 120 francos, importe del mismo.

El número del cheque postal del «Office» es el siguiente: 90 60-13, a la dirección antes citada.

Los formularios no deben ser llenados más que por aquellos que hacen por primera vez la petición del Certificado de Nacionalidad. La renovación, con lo señalado anteriormente es suficiente.

La Sección Jurídica del S. I.

Comentando un libro

MESES atrás, en estas mismas páginas dimos un resumen de «La juventud de un rebelde», tomo primero de la autobiografía de nuestro viejo compañero Rodolfo Rocker. Con el fin de despertar interés en nuestros jóvenes e iniciarles a la lectura de tan importante obra, nos permitimos hoy dar a conocer un curioso y singular pasaje del segundo tomo, titulado «En la borrasca». Su contenido comprende el período del 1895 al 1917. Al llegar a Londres procedente de Francia, Rocker encuentra un movimiento anarquista bastante considerable compuesto de emigrados de distintas nacionalidades, mayormente de elementos judíos. Estos sostenían algunas publicaciones redactadas en su idioma. Una de ellas la dirigió Rocker después que él y Milly volvieron de América a donde habían ido a pasar su original «luna de miel».

Se habían conocido en Londres, en las salas de conferencias; simpatizaron y se amaron. Un día decidieron atravesar el Atlántico para radicarse en los Estados Unidos. Pero tuvieron la mala ocurrencia de dejar en Londres el contrato matrimonal que no habían solicitado de las autoridades competentes, porque se habían unido libremente sin permiso del Estado y de la Iglesia.

Pero no pensaron que semejante herejía constituyera un infranqueable obstáculo para poder penetrar en el país de la libertad. Así fué en efecto. Los empleados del centro de emigración no autorizaron su entrada en el hogar del Tío Sam por falta del tal certificado conyugal.

Las inconcebibles impertinencias de dichos funcionarios hicieron que se produjese entre ellos y los jóvenes recién llegados un edificante diálogo. La brillante exposición de Rocker y Milly de como entendían el amor y el matrimonio dejó perplejos y confusos a sus interlocutores, que si bien se propusieron amargar su «luna de miel» no lo consiguieron. Porque el amor, en su sublime goce, aminoró un tanto la dosis de acíbar que le suministraron a la pareja.

Sin embargo, y pese a su admirable autodefensa, tuvieron que regresar a Londres en el mismo barco que les había conducido a Norteamérica. El caso fué muy comentado en los Estados Unidos. Hubo periódicos que reflejaron el suceso en sus páginas con sendos artículos sobre el «amor libre», al que acabaron por considerar con la más viva simpatía, especialmente al constatar la convicción y firmeza de carácter que manifestaron los dos jóvenes en sus respuestas a las capciosas preguntas de las autoridades de inmigración.

Esta firmeza no la han desmentido cincuenta años de unión, hija de la compenetración ideológica, de la afinidad moral y física de dos seres que se conocieron, se unieron o fundieron en la lucha social para toda la vida, pasando por encima de los convencionalismos y venciendo las adversidades impuestas por una larga existencia de apatridas consagrada al más generoso de los ideales.

M. TEMBLADOR

NECROLOGICAS

Ha muerto en Castres (Tarn), la compañera Elvira Alvarez. La conocían los compañeros de San Andrés del Palomar (Barcelona). Fué compañera del compañero Juan Gómez (a) El Yesero, del Sindicato de Construcción de dicha barriada. Como toda compañera, sufrió las consecuencias morales y físicas de las persecuciones que sufrió su compañero durante los fatídicos años de virreinato de Martínez Anido. A estos sufrimientos hay que añadir los sufridos en el exilio. Elvira Alvarez perdió la luz de sus ojos como consecuencia de un parto. Perdió a su hijo Ginés en los campos de concentración de Alemania y a su compañero en Blois (L.-et-Cher). Reciban sus hijos y demás familiares la expresión sincera de mi condolencia.—**Salvador Herrández.**

***

El viernes 26 de marzo tuvo lugar en Ille-sur-Têt (P.-O.), el entierro del malogrado compañero Luis Barrera. Procedía de la Federación Local de San Feliu de Guixols. Después de una feliz operación de estómago sufrió una congestión pulmonar que vino a agravarse con una infección intestinal y un abceso en un pulmón que, al reventarse no pudo expulsar debido a su débil estado físico y le fué fatal. Hasta su último suspiro mantuvo lucidas sus facultades mentales. Acudieron al entierro numerosos amigos y compatriotas. A su afligida compañera y a sus hijos les testimoniamos una vez más nuestro más profundo sentimiento.—**F. L. de Origen de S. Feliu de Guixol.**

***

El 13 de febrero dejó de existir el compañero Doroteo Medina, viejo militante del Sindicato Ferroviario de Reus. Como tantos otros, el exilio le había separado de su compañera e hijos. Noble, sincero y honrado, por dondequiera que pasó fué un ejemplo de consecuencia en las ideas; fué uno de esos militantes anónimos que todo lo ponen al servicio de la Organización sin pedir nada en cambio.

Numerosos compañeros de Toulouse le acompañaron a su última morada, donde con sentidas palabras el compañero Agustí supo plasmar el sentimiento de dolor que sentían todos los presentes.

Correspondencia administrativa de «CNT»

Altares H., Le Vivier (P.-O.); Oliveros M., Toulouse; Pallé F., Langeac (H.-L.); Longas A., Hussein-Dey (Alger): tenéis pagado año 1954. Santana J., Thierry (Aisne); López M., Pierrefitte-Nestalas (H.-P.): pagáis año «CNT» y «Cénit».

Solé E., Annecy (H.-S.); Gasull M., Le Vernet (Allier); Gálvez F., Romans (Drôme); Marcé J., Brecy (Cher); Torrecilla J.M., Morez (Jura); Zamora J., Ax-les-Thermes (Ariège): pagado hasta primer semestre 1954.

Clemente J., Nevers (Nièvre: de acuerdo pago suscripciones. Llebot P., Bourges (Cher): conforme, pagas 7 suscripciones primer semestre 54, falta el compañero Herrero. Entregamos 480 «Cénit». Riba R., Lille (Nord): pagas hasta núm. 464. Coincidimos. Espigola P., Bages (P.-O.): de acuerdo, hasta núm. 472.

Rubio J., Villefranche-sur-Saône (Rhône): recibido giro, pagando hasta núm. 500. Torrent R., Claira (P.-O.): pagas hasta núm. 466. De acuerdo. Guerrero A., Montrichard (L.-et-Ch.): pagado suscripción hasta primer semestre 54, y año 54 «Cénit».

García J., St-Eloy-les-Mines (P.-de-Dôme): de conformidad en el pago suscripciones. Sánchez M., Molières-s-Cère (Gard): recibido giro y carta. De acuerdo. Queda pendiente primer semestre 54 del compañero Carrizo. Navarro J., y Villegas V., de Rieutord (Ardèche): pagáis segundo y tercer trimestre 54.

Azuaga M., St-Fons (Rhône): pagas hasta núm. 465, pasamos 400 frs. «Cénit»; Cabeza J., Paris: tienes pagado hasta 30-9-54. Castellot A., Arrout (Ariège): de acuerdo, pagas primer trimestre 54. Pérez D., Brive (Corrèze): coincidimos en la liquidacin. Esteban y Plana pagan año 1954. Rallo M., Serbonnes (Yonne): Pagas cinco suscripciones primer trimestre 54. Conformes.

Suscripción pro-España oprimida

RECAUDACION CORRESPONDIENTE AL MES DE MARZO DE 1954

Comisiones de Relaciones:

	Frs.
Comisión de Relaciones de Provenza	24.870
» » de Burdeos	24.130
» » del Cantal-Corrèze-Haute-Vienne	10.000
» » de París	40.000
» » del Tarn	20.000
» » des Charentes et Poitou	8.000
» » de París	40.000
» » de Hérault-Gard-Lozère	30.490
» » de Rhône-Loire	50.000
» » del Ariège	50.000
» » del Canadá	4.000
» » del Alto-Garona	29.890
TOTAL	331.380

Federaciones Locales y Donativos varios:

Federación Local de Pamiers	1.050
Federación Local de Aix-en-Provence	1.000
Federación Local de Marsella	1.490
Federación Local de Gréasque	150
Federación Local de Mussidan	800
Federación Local de Riom — J. Alarcón	5.000
F. Ruiz, de Combrailles	260
M. Martí, de Arles-s-Rh.	1.000
R. Carbonell, de Canet-d'Aude	700
Federación Local de Nohanent	1.800
P. Serasols y Gil, de Burdeos	500
Federación Local de Lavelanet	2.000
Compañeros italianos y españoles de Estados Unidos, por intermedio de «Cultura Proletaria» de Nueva York	139.328
Federación Local de Anse	1.700
Del compañero X de Toulouse	500
Federación Local de Firminy	2.100
Federación Local de la Grand Combe	175
Federación Local de Graissessac	550
Federación Local de Saint-Pons	720
F. Navarro y Catalina López, de Tours	740
F. L. de Pamiers. Beneficio conferencia F. Montseny del día 14-3-54	13.614
Vilagrasa, Martí, Ballester, Serarols, de Burdeos	700
F. L. de Castres, sep., oct. y nov. y Un compañero	9.560
G. García, de Labastide-Rx.	300
F. L. de St-Pourcain-s-Sioule: François, instituteur français, 1.000; un evadido de la zona franquista, 300; un guitarrista español, 300; Manuel Pérez, 1.200; F. L. de St-Pourcain, 5.230. Total:	8.050
A. Laesa, E. Bastida, Angel, J. Nécega, L. Suárez, J. Cacho, Dos de Binaced, de Mont-de-Marsan. Total:	4.000
F. L. de Clermont-Ferrand, enero y febrero	3.300
F. L. de Lavelanet. Beneficio conferencia de F. Montseny del día 21 de marzo	7.260
X. X. X., de Toulouse	2.292
F. L. de Villefranche-s-Saône. Jornada del 1º de mayo	20.000
Federación Local de Valence	2.000
Federación Local de St-Girons	3.330
Industrial Workers of the World de Chicago	17.241
Federación Local de St-Priest	1.000
Grupo de Sorinas, de Mont-de-Marsan	3.500
Del compañero Ayora, del Canadá	1.901
Federación Local de Seysses	500
Federación Local de Auterive	3.000
Federación Local de Lévignac	1.700
Federación Local de Montereau: J. López, M. Cerces, R. Martinez, C. Curto. Total	900
TOTAL	265.711

RESUMEN

Comisiones de Relaciones	**331.380**
Federaciones Locales y Donativos varios	**265.711**
Total recaudado en marzo 1954	**597.091**
Suma anterior	**4.097.915**
Total recaudado del 1-7-53 al 31-3-54	**4.695.006**

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONFERENCIAS Y FESTIVALES

El 18 de los corrientes tendrá lugar en Tarbes, «Dancing Sports», Avenue Setor-Aureilhan, a las 10 de la mañana, una conferencia a cargo del compañero Sans Sicart, bajo el siguiente tema:

«La juventud y sus inquietudes»

Por la tarde, en la misma sala, gran festival a cargo del Grupo Artístico de Tarbes, que pondrá en escena el sainete en dos actos:

«La tragedia de la Viña»

Actuará en el mismo festival la sección de Varietés: solos de guitarra, de violín, poesías, etc.

— El Grupo Artístico «Cultura Popular» de Burdeos, pondrá en escena, el domingo día 25 del corriente, en el Cine «Eldorado», a las cinco de la tarde, la comedia dramática en tres actos, titulada:

«Dueña y señora»

Gran festival de Varietés para el día 9 de mayo, en el Cine «Capucins», a las tres de la tarde en el que intervendrán artistas de París y de Burdeos famosos por sus actuaciones. Entrada numerada.

ASAMBLEAS

La Federación Local de Marsella de la C.N.T. convoca a sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar en su local social, el 25 del actual, a las diez de la mañana. Habiéndose de discutir un importante orden del día se recaba puntual asistencia a todos los compañeros.

— La Federación Local de la C.N.T. en Angoulême convoca a todos sus afiliados a la asamblea general extraordinaria para el día 18 de abril a las 10 de la mañana. Se ruega a todos puntual asistencia.

— La Federación Local de la C.N.T. en Toulouse convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el sábado día 17, a las 9 de la noche en el lugar de costumbre. Dado el gran interés de los asuntos a tratar se ruega la máxima y puntual asistencia.

PARADEROS

La Comisión de Relaciones del Núcleo Dijon-Nevers desea conocer las direcciones de los compañeros Teodoro Bea, Dámaso Navarro y Miguel Rovira, ambos afiliados a la Federación Local de Saint-Dié (Vosges). Los compañeros citados o quien conozca sus direcciones respectivas se dirigirán al compañero Domingo Quílez, Oncor Saint-Dié (Vosges).

— El compañero José González Navarro, que habita en Cité Chateaurenault, Issoudum (Indre), desea conocer la dirección de Manuel López, de la Federación Local de Aubervilliers (Seine), Juanel, Paco Ocaña, los hermanos Carrasco, Manuel Aniceto, que antes de 1931 militaron en Drancy (Seine) con el interesado.

— El compañero G. Codina, Le Guilleret, par Foix (Ariège) desearía conocer el paradero del compañero que trabajando en el «chantier» Cano de Cestas (Gironde), en julio de 1950, le regaló «El Proletariado Militante».

AVISOS

El compañero Juan Vidal advierte a los compañeros no se dejen sorprender por un desaprensivo que se hace llamar Jaime Texido, de Caldes de Alamuz (Lérida), poseedor de un carnet antiguo de la organización y de otros documentos.

El mismo compeñero Vidal desea conocer la dirección de José Emilia de Badarieux (Hérault). Escribir al interesado, a Campagne Foncendreuze, Lunel (Hérault).

— La Comisión de Relaciones de Dijon pone en conocimiento de todos los comités orgánicos y afiliados en general a nuestra organización que el carnet núm. 175 y el 476, registros regional y nacional respectivamente, extendido a nombre de Roseldo Herrero queda anulado por extravío.

— La Federación Local de Dijon comunica que a partir de la fecha todo lo relacionado con la Sección de Tesorería de la misma Local debe ser enviado a Luís Blanco, 25, Rempart de la Miséricorde, Dijon (Côte d'Or).

— La Federación Local de Lévignac (Haute-Garonne) comunica a todas las Federaciones Locales que el carnet núm. 17.153, perteneciente a José López, queda anulado para todos los efectos orgánicos.

— El compañero Francisco Nuín autor de un aviso publicado en esta misma Sección en nuestro núm. 465, por el que comunicaba que en la empresa en que trabaja hacían falta albañiles y peones, nos escribebe alarmado debido a estar recibiendo una verdadera invasión de cartas de compañeros de todas las partes de Francia. La buena fe del compañero le indujo a dar carácter público a una oferta enormemente desproporcionada con respecto a la demanda, molestándose y haciendo que se molestarán en vano centenares de compañeros que le acosan con preguntas a las cuales, naturalmente, no puede contestar dada la gran cantidad de cartas que recibe.

Sirva esto de lección a otros compañeros que, llevados de su buena voluntad solidaria, pudieran incurrir en la falta de previsión del compañero Nuín.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Crónica de LONDRES

INGLATERRA SACUDIDA POR LA FIEBRE ATOMICA

(De nuestro redactor-corresponsal Germen)

EL gobierno de los EE. UU. ha inaugurado una temporada patética. El clima promovido por la publicidad de sus bombas de hidrógeno, sin duda, tiende a fomentar un espíritu nuevo en la política de divergencias en que se arrastra el mundo. Se intenta demostrar que en materia mortífera atesoran tanto como en incapacidad diplomática.

Todo el mundo anda de cabeza. Y solo faltaba agregar los estragos de la tal bomba, con fotografías y dimensiones del alcance de su radio-actividad para que políticos y filósofos empezaran a dudar de la eficacia de seguir calentándose los sesos en mejorar la marcha de la civilización. Los bárbaros acabaron con una; la ciencia abona la posibilidad de que se termine con la actual. Y todo por la locura de querer ser unos u otros gobernadores absolutos de la especie.

El problema atómico marcha, según parece, por orden alfabético. De la A hemos pasado a la H. Fenner Browkway y Morrison alegan que la Rusia trabaja con la N (nitrógeno) lo que presagia que los marxistas no se intimidan por la publicidad estadounidense.

Sin embargo, la cruda realidad está ahí: la destrucción y el retorno a la prehistoria como objetivo del progreso (?) belicista de la ciencia.

Churchill confía en que el peligro de una nueva masacre se aleja a medida en que los bandos políticamente contendientes aseguran poseer tales monstruosas máquinas de guerra. También opina Bertrand Russell que deben cesar las experiencias de la bomba hidrógeno y que lo conocido debe servir de base de partida para un entendimiento internacional.

La Iglesia calla... solo Billy Graham, el evangelista americano llegado a Londres en plan de conseguir prosélitos para el «paraíso» (con más pomposidad que lo hizo el circo Arnold en Harringay), pide que se acuda a misa el domingo para orar allí, orar por lo que significa la bomba de hidrógeno. ¡REZAR! Nuestro escepticismo nos sume en el misterio. ¿Por qué darse golpes en el pecho en vez de hacer cosas más positivas? ¿Por la conversión de los comunistas? ¿Para qué quien todo lo puede y todo lo vé se encolerice de una vez y quite SABER y MANDO a los cristianos, estadistas y científicos?

Aneurin Bevan, en su colaboración semanal en un periódico londinense, ofrece razones más poderosas: su propia situación política dentro del laborismo inglés le permite ser objetivo, es decir, pulsar el sentimiento popualr a la vez que independizarse de la moción presentada por la oposición parlamentaria en torno a las explosiones últimas, y de lo que debe ser tarea inmediata del gobierno inglés de cara a mitigar la era de terror provocada por los EE. UU. y la U.R.S.S. Dice Bevan: «aquellos que emplean la bomba de hidrógeno deben tener en cuenta que ello implica la propia destrucción. Los científicos son capaces ahora de hacer un arma que de una vez termine con la civilización del Occidente europeo. Se pierde el tiempo presionando para que la bomba se prohiba; la guerra es lo que debe de prohibirse. Si estamos en verdad preparados para no cometer un suicidio masivo, debemos predisponernos a solventar los problemas por medios pacíficos: solo a base de cooperación y compromisos. Los medios diplomáticos pacíficos deben suplantar a los de guerra. Cuando Dulles declara que la intención del «Mundo libre» es terminar con el comunismo, emplea el lenguaje de la bomba de hidrógeno. Cuando insiste reclamando que la China comunista cese de ser comunista antes de ingresar en la O.N.U. emplea la diplomacia del totalitarismo. Su natural descendiente es la bomba de hidrógeno, quiere decir total sumisión o total destrucción. La sumisión incondicional equivale a diplomacia de la bomba de hidrógeno. La guerra o la amenaza de la misma, sea por parte del capitalismo o por parte del comunismo, no es la solución a los problemas de la sociedad moderna.»

Las palabras de Bevan tienen aplicación en cualquier otro desbarajuste. Son aplicables a la Unión Soviética. Lo son para los propios ingleses en la guerra colonial y para cuantos en su acelerada manía de poder se desviven por eliminar a otros hombres.

El fenómeno natural de la especie es la guerra. La ciencia, como el hombre de la calle, es dirigida por la pasión de su credo, de su nacionalidad, de su egolatría. El Estado, cualquier Estado, fomenta la psicología conveniente. El cuchillo, la pistola o la bomba de hidrógeno es el medio en uso para imponer acatamiento; con ello se vence pero no se convence. He ahí la verdad tantes veces dicha y más oportuna que nunca en esta desgraciada hora en que los EE. UU. explotan, en doble sentido, su último invento fratricida.

DIVULGACIONES

EUGEN RELGIS en sus «Peregrinaciones europeas»

LEO los libros de Relgis actualmente con conocimiento de causa. Sé que es Mirón el Sordo y que ha estudiado la vida de los hombres a través del tamiz de su desgracia, lo que le ha producido esa dulzura espiritual tan poco común, tan rara y prodigiosa. Y sus cartas, esas cartas de letra menuda, largas y tupidas, como el tejido de los tapices o como los empedrados de las antiguas vías romanas. Esa caligrafía diminuta y espesa cuyas letras parecen buscar escondrijo unas con otras. Ejemplo evidente de bondad y de modestia, en tal alto grado, que si los ángeles existieran y supieran escribir, asi escribirían, si n duda alguna.

Otra característica tiene la escritura de Relgis, la limpieza. Con una lupa podéis leer todo lo que su pensamiento le dijo a su mano que fijara sobre el papel, y de esta suerte es un aristócrata del documento escrito, porque, además, lo adorna con guirnaldas. Cada escrito es una manifestación de equilibrio y una fiesta, pues las líneas se doblan suavemente hacia abajo como si fueran rastras de diamantes ensartados por el hilo de su ponderada imaginación. Como si fueran guirnaldas de jazmines o de rosas.

Relgis es la bondad personificada y el respeto a lo ajeno llevado a la exageración. Su cuerpo es delicado, pero lo suficientemente fuerte para sostener un corazón de oro macizo. Véanse sus doctrinas; véase lo que realizaba cuando recorría Europa entre las dos guerras:

Controversia con Enrique Barbusse.—Con Han Reyner, mago del pensamiento.—Dos entrevistas con Lebesque: el «poeta campesino».—Bambille d'Hostel, «Caballero del ensueño y de la acción».—Romain Rolland, «héroe del espíritu».—Doctor Privat: el Esperanto, la lengua de la Paz.—Forel o «la religión científica del bien social».—Andréas Latzko, «el hombre del dolor».—La tumba de mi hermana Eva.—Y otros temas, hasta 21.

Y éste es su libro, un clamor por las heridas que recibió el mundo en la primera gran guerra, al que otros clamores se unieron y creyeron actuar sobre la locura colectiva.

Con Relgis se puede dialogar con fórmulas como en Matemáticas y en Física. Otros autores eminentes existen que llegaron a esta rara concreción. Según la revista de actualidad histórica «Cuadernos», cuando le preguntan al escritor Silone, qué piensa de la *tercera* guerra mundial, contesta: «Creará las premisas de la *cuarta*». Y a la pregunta: ¿Crees en un orden político perfecto?« Contesta: «No». Pero Relgis, nuestra gran Relgis, contrae todavía más su letra y su personalidad, y las contorsiona, las convierte todas en músculo en tensión como los felinos para dar un gran salto. Pero no para

por Alberto Carsí

dar un salto ofensivo, sino liberador y estimulante como una caricia o como un consejo de acción.

Su libro, el libro que comentamos, vale un mundo porque pone de manifiesto con profundo dolor, la maldad de la mayoría de los hombres que lo gobiernan, y esto antes de la matanza número 2, de la que, como hemos visto, parte con duro calificativo el escritor Silone, augurando un nuevo fracaso al tercero y al cuarto acto de la tragedia en marcha.

Quien esto escribe, cree que con menos de lo que cuesta una escuadra de acorazados, una escuadrilla de aviones de bombardeo o un juego de cañones atómicos con sus ensayos, podría hacerse una tirada de libros como el de Relgis, de igual número que el de hombres que pueblan la Tierra y hacer su distribución, porque cree que ha llegado el momento histórico del individualismo, de la culturización del átomo—ya que de atomismo hablamos—y no de la culturización de grupos, subgrupos y supergrupos.

La humanidad monopolizada por los instintos bélicos que ha respirado desde que salió de las cavernas, es repulsiva al estado cordial de gran familia y ha asimilado demasiado veneno para tratamientos leves y dispersos. Hay que llegar a su alma y convencerla con estadísticas y cuadros de horror, con tenacidad, con insistencia y con la extensión total, ya que todos decimos que NO, y en realidad, triste y macabra, es que SI.

A este efecto, Relgis llega a todos los corazones con temas simples, pero tan sutiles que anonadan. En las últimas páginas del libro del que hablamos y bajo el epígrafe ya mencionado «La tumba de mi hermana Eva» vierte sobre nuestras almas el licor del consuelo y despierta el ansia de una realidad feliz, pues ya de sí la injusticia, el tormento y la muerte, hoy unidos e inseparables, deben y pueden ser desglosados, ya que con la muerte sola ya pagamos bastante caro el placer de haber nacido.

«El tiempo pasa—esto son palabras de Relgis ante la tumba de su hermana—igual que las ciudades enterradas en el desierto, como islas perdidas en el Océano, como estrellas que caen a través del infinito... Pero el tiempo queda en el Universo: con tantos corazones palpitantes, con tantos cuerpos fecundos en el torbellino de la vida y de la muerte... Y deambulé entre los sepulcros. He descifrado inscripciones carcomidas, me he detenido ante túmulos frescos, ante lápidas casi enterradas, ante las filas uniformes de los que perecieron en la gran matanza, anónimos a los cuales se les ha puesto un nombre colectivo: soldado de aquí, soldado de allá, soldado de acullá, que se mataron los unos a los otros bajo el fatídico mandato de los Estados en reyerta.

Toda la Tierra me pareció una inmensa metrópolis, envuelta en las capas de los milenios, de las muchedumbres, de las generaciones, en las vastas descomposiciones subterráneas, de las cuales se elevan los bosques y las aguas, las llanuras y los jardines, las aldeas, las ciudades y las capitales, con su vida pletórica, con su frenesí creador, con sus triunfos transitorios y sin embargo permanentes, igual que las fatalidades devoradoras...»

Latzko, «el hombre del dolor», concreta más cuando dice: «El destino de la Humanidad se desliza sobre vías interiores que el hombre ha creado en sus instantes de genialidad. El Bien, la Verdad, la Belleza, los tres guías en el vasto imperio del Mal, de la Mentira y de la Falsedad monstruosa... El pequeño número, los elegidos, artistas, poetas, profetas, se niegan a hundirse en el pantano sangriento. Luchan por el Amor, la Libertad, la Fraternidad. Lucha terrible que pone en tensión todos los resortes de la vida. Y entre los gritos de amor, he aquí que surgen los gritos de duda. Los unos están presos de un delirio sagrado. A los otros la locura los roe y los desgarra. Los unos perecen bruscamente en explosiones ciegas y muy cerca de alcanzar el Norte de la salvación se hunden bajo el peso de su creencia. Algunos solamente llegan allí donde debe comenzar el verdadero combate. Las semillas de la paz, extendidas por los campos asolados de la humanidad, germinan. ¿Darán ellas fruto? ¿Alimentarán un pan nuevo a los pueblos hambrientos de Justicia, de Verdad y de Libertad?

Romain Rolland, Stefan Zweig, Upton Sinclair, entre la multitud de hombres de corazón pacifista e internacionalista, parecen tomar a Relgis como modelo. Sólo falta realizar nuestro proyecto y propagar su filosofía del amor humano por millones de millones de ejemplares para conseguir, que un día, se borren las fronteras de naciones y continentes y la humanidad sea UNA e indivisible y sepa sentir la máxima emoción ante el niño que nace como ante el viejo que muere, ya que todos son sus hermanos de existencia sobre este grano de polvo sideral que se llama Tierra.

* * *

ENVIO.—Querido Relgis: He puesto en esta página toda mi buena voluntad y debo terminar suplicándote que no tomes ausencia de facultades por falta de admiración y espíritu de justicia, y te pido que perdones el atrevimiento de este pigmeo que ha osado trepar a tu altura para mejor conocer la magnitud de tu grandeza. Salud te desea tu admirador,

CRONICA

EL movimiento democristiano tiene por padre a los Estados Unidos de Norteamérica. Ya en vísperas de la segunda guerra mundial el gobierno americano había atisbado la doctrina de reconstrucción política de Europa sobre la base del Vaticano. Se daba, pues, por descontada la guerra, la destrucción de Europa y la intangibilidad del Vaticano. Roosevelt restableció, en cierto modo, las relaciones diplomáticas entre la Iglesia y la U.S.A., mediante el envío de un embajador personal. Las relaciones habían permanecido interrumpidas durante cerca de siete años.

Después de la guerra mundial número 2, el haberse confirmado todas las previsiones apocalípticas robusteció el criterio estadounidense de hacer de la Iglesia católica el puntal de la reconstrucción política del Viejo Continente, De ahí que se confiara al Vaticano la gerencia de la ayuda extraordinaria que recibió Italia de los Estados Unidos.

Ahora bien, la Iglesia utilizó esta gerencia benéfica de los Mecenas dolarianos, como arma electoral, y empléose a fondo con tanta eficacia que el partido democristiano si no llegó a ser mayoritario convirtióse de hecho en el único a quien —a zancas y a barrancas—le ha sido posible la ficción de gobernar.

La sola obsesión yanqui fué poner en pie de guerra una fuerza capaz de borrar del mapa político de Italia todo vestigio de comunismo. Pero al mismo tiempo esa fuerza tenía que ser garantía para la casta conservadora que rige los destinos de Yanquilandia.

No creemos que hubiese dos solos bloques—rojo y negro respectivamente—a tener en cuenta en Italia. Ni tampoco en Alemania. Ni en el Japón ni en Latinoamérica. Ni en España. Pero doquiera que intervienen los yanquis en plan de redentores anticomunistas procuran no echar en olvido los intereses supremos de la clase plutocrática que representan y que representa también la Iglesia

Pero está visto que servir al anticomunismo y al capitalismo al mismo tiempo es cosa difícil. La prueba, sin ir más lejos, la brinda Italia, donde la democracia cristiana no ha podido quitar las agallas al comunismo. Y es que el pueblo italiano no puede olvidar tan fácilmente la nefasta vinculación del Vaticano con el fascismo. No ignora que la Iglesia, por el tratado de Letrán, firmó su entrega a Mussolini à cambio de un plato de lentejas.

La peregrina doctrina americana que convierte a la Iglesia Católica en piedra angular para la reconstrucción política europea, basándose en un pretendido derecho de antigüedad histórica, no puede ser más vulnerable. Se arguye como tal derecho que la Iglesia es la única institución que ha sabido resistir victoriosamente a todos los embates políticos y militares de los últimos dos mil años de historia.

El que la Iglesia constituya un modelo de organización no debe hacernos renunciar a hallar las razones o precio de su perennidad. Esta le viene a la Iglesia de dos líneas de conducta divergentes. La primera es la disciplina interna, una disciplina dogmática, totalitaria, que cercena en germen toda discrepancia o herejía. La segunda es el principio de colaboración con todos los poderes o despotismos de todas las épocas. Situada siempre al lado de los poderosos, desde Constantino a Hitler, pasando por Franco y Roosevelt, la Iglesia ha situado siempre por encima de todo principio moral y humanitario la suprema finalidad de su subsistencia como institución.

De haberse enfrentado la Iglesia con el despotismo, de haber sabido despreciar las riquezas con que los explotadores compraron su complicidad; de haber permanecido junto al pueblo, sufrido a su lado, luchado con y para él, el recinto del Vaticano hubiera sido demolido mil veces, como fueron demolidas Numancia, Sagunto y Cartago.

Dudamos, pues, que la estrategia política anticomunista, fundada en tan falsa base, la de la Iglesia, pueda vencer a esa otra Iglesia, la de Lenin, basada en el mismo principio totalitario y ventajista, pero teniendo a su favor los jesuitas rojos la demagogia, seudorrevolucionaria. Y el favor que les rinden los estrategas políticos occidentales con su torpe ignorancia de la psicología y de la historia.

Norteamérica es un pueblo sin historia que, sobre no tenerla, ignora la de los demás pueblos.

José PEIRATS.

BOCETO DE REVISION

¿QUE RESTA DEL 98? INGENIO Y GENIO DE GALDOS

DEL 98 propiamente dicho resta poco. Poco y enmarañado si nos referimos a la literatura, mucho y valioso si nos referimos a otros valores, sin excluir de éstos cierta literatura no meramente anecdótica.

La médula del 98 está en lo que yo llamé «quinteto ibérico»: Galdós-Costa-Unamuno-Giner-Cajal. Los cinco rompieron con el romanticismo ocioso y achaquiento que infectaba todavía el ambiente español; los cinco siguieron, cada cual a su manera, caminos abiertos por ellos mismos entre maleza, abriéndolos a veces en roca viva o saneando pestilentes lodazales; los cinco toleraban que no se les tuviera por infalibles; los cinco murieron pobres y abatidos por el trabajo; los cinco señalan rutas de luz después de encender ésta con sus propias manos.

En 1898 estaban los cinco en pleno rendimiento. Galdós era—ya lo recuerda con acierto cierto cronista recientemente—el que encaminaba un tren de víveres por los vericuetos de España, aporreados por granizadas conceptistas hasta él; transitados por magos ideólogos, a los que repugnaba cualquier problema concreto; pateados por el españolismo de Torquemada que alienta en estampillas y programas de cualquier signo. Galdós quería que los cerebros se abrieran sin espasmo. De su obra se deduce que para la clase media española era mucho más difícil conocer el verdadero deber que cumplirlo. Cumplía los deberes más contrahechos y pedía los derechos que no se atrevía a tomar. De Galdós quedará el donoso vapuleo contra la España tibetana, amortajada por la monarquía y enterrada por la República. Quedará la convicción de que el avance no lo procuran los partidos porque se contentan con incrustarlo en los programas. Hay un rincón en la conciencia española alborotada que permaneció aislado y aislante. El elemento retardatario es más bien el inmovilismo neutro que acepta en bloque como dogma la promesa que el activismo intemperante.

Bocetos geniales de Galdós son los «Episodios»; su teatro, de proporciones nunca adocenadas ni mediocres, parece inocente a los adocenados y a los mediocres; las novelas de Galdós son su fuerte en tanto que «vistas», cuando otras plumas no veían más que lo que inventaban sin donaire. Si Galdós no ahondó en la España sugestiva del internacionalismo, modeló con severidad el carácter de los opuestos. Estos opuestos fueron aplastantes a pesar de su debilidad, lo que prueba que los aplastados eran todavía más débiles y vulnerables a pesar de su honradez. Eterno problema que aún hoy presenta derivaciones trágicas.

No llegó la hora de Galdós. Su nombre quedó entre humo histórico al confundirse con la propia humareda galdosiana envolvente de reinas de tristes destinos estadistas de sainete y pueblo a ratos apasionado, pero nunca informado. Demasiada atención la de Galdós para las alturas, donde no ocurría nada. En cada aldea española, en cada lugar ocurrían cosas que no trascendían: lances de aire dramático, de aire bufo y otros de tozudo aire constructivo. El conjunto era la España real, la antítesis la España estampillada. Esta España estampillada era con preferencia la modelo desgreñada y desteñida que abocetaba Galdós con un estilo de escultor insinuante y a ratos inocentón, lleno de ingenuidades alternadas con tan profundas adivinaciones como no se vió apenas a lo largo y a lo ancho de lo secular ibérico. La seguidilla lindando con el De Profundis, la caricatura rápida con el aguafuerte de genealogía goyesca, el monigote de carnaval con la miniatura exquisita, el borrón con el perfil puro que recuerda a Flaxman, el genio con el ingenio, el aliento grandioso con un aire de polca y el suspiro con la mueca.

De tales antítesis sale Galdós como acurrucado y un tanto aplastado por la conciencia del propio valer, no sospechado ni por él mismo, visto después en la obra realizada, que permanece intocable en los diseños más felices, como si hubiera nacido sin esfuerzo ni angustia, como si se nutriera de afanes ocultos que van manando milagrosamente. Nada hay milagroso, sin embargo, en la obra de Galdós. Su temple sobrevive a la época. En definitiva se conmovió sin alardes, consiguió dominar el desdén y lograr que lo cotidiano, llevadero y usual, alcanzara tanta categoría como los objetos caseros en ciertos bodegones de los maestros holandeses y flamencos.

Felipe ALAIZ

LA PENETRACION RELIGIOSA

EL iniciarse la llamada Edad Media, España desarrolló una amplia obra descubridora allende el Gran Oceano Atlántico. Sus bajeles y soldados llegaron a las playas norteamericanas y la empresa colonizadora hispana entró en pleno desarrollo.

Junto con estos intrépidos peninsulares vinieron representantes de la Iglesia Católica. Según órdenes emanadas del Consejo de Indias, debían ellos evangelizar y catequines fueron olvidadas. Salvo raras excepciones, los representantes eclesiásticos contribuyeron a explotar y exterminar a la población iborigen del Nuevo Mundo.

En nuestros días parece como si la Iglesia no hubiera olvidado su campo de acción. Legiones de sacerdotes invaden los pueblos y ciudades del continente americano. Tienen propiedades valiosísimas. Se les ve paseando en lujosos automóviles. Las construcciones de templos y de colegios están a la orden del día...

Un vistazo a un templo católico es suficiente para calcular el inmenso poder de los curas. Estas moles de cemento poseen amplios ventanales, decoraciones artísticas, mobiliario fino. Todo ello hecho mediante «las limosnas recogidas entre los feligreses», nos dicen cuando se les pregunta sobre el origen de esos bienes.

En los colegios católicos se paga desde el lápiz hasta el último alfiler que usa el alumno. Los estudiantes están obligados a asistir a cuantos actos celebre la Iglesia: misas, rosarios, procesiones, etc., y se les premia con medallitas y cintitas los esfuerzos realizados.

Ahora están tratando en Panamá, esos mismos curas, que se obligue a todos los estudiantes a tomar durante dos horas semanales, durante un lapso de dos años, un curso de religión católica. Se aduce como razón de esta petición el aumento alarmante del vicio y del crimen. Suponen los curas que conociendo a fondo la religión católica se acabará con el alto índice de inmoralidad que existe en nuestro medio.

Ya no sólo tendremos curas en las iglesias y colegios eclesiásticos. Los tendremos también en los programas educativos de las escuelas públicas de un país en donde la juventud de avanzada y los hombres de amplio criterio han luchado por imponer una educación laica.

OSMAN DESIRE

PAGINAS NEGRAS...

(Viene de la página 1)

al general Sanjurjo, y fué celebrada en plena carretera, a las afueras de la capital de Aragón. De haber fracasado el movimiento le habríamos visto defender ardientemente el fuero civil y propiciar medidas drásticas contra los militares indisciplinados. Pero el fracaso y el triunfo estaban en sus manos. Por fin, a su llegada a Madrid, encontró en el andén de la estación, formando dos grupos separados, al gobierno, de levita, y a los militares del «cuadrilátero» con sus arreos más impresionantes. Citados estos grupos a Palacio, al salir el presidente del Consejo de evacuar su visita al rey llevaba en sus manos el cadáver del Poder civil. Los militares tuvieron mejor suerte. Salían convertidos en Directorio. El presidente del gobieno destituído, García Prieto, había declarado ante el Senado que los militares no pasarían sino por encima de sus cadáveres. Algo por el estilo afirmó Casares Quiroga trece años después. Caso curioso, el general Cabanellas rechazó indignado en vísperas de la «primada» toda asistencia y colaboración con los conjurados.

«STATE» QUIETO

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

SE diría que hay países—como existen hombres—predestinados a ser ejemplo palpable de ciertas ideas. En este sentido el Uruguay es la vívida constatación del desastre del estatismo como concepto de solución política y económica. Verdad es que el estatismo, después de la importancia que le otorgó el marxismo y que se reflejó prácticamente en el fascismo, nazismo, comunismo y falangismo contemporáneos, comienza a estar en franca decadencia en la mente de los no muchos hombres que hoy intentan pensar y sacar conclusiones por sus propios medios.

Pero es preciso reconocer que esa decadencia se ha ganado en muy justa lid su propia justificación. No se trata ya de las «proféticas» advertencias de Proudhon o de Bakunin, estamos frente al juicio que los hechos consumados del estatismo implican.

Y no deja de ser sorprendente—hasta si se quiere alarmante—observar que hombres como Churchill, del que «CNT» señalaba hace poco tiempo las aficiones rastreadoras contra los anarquistas, coincidan hoy, desde otros puntos de vista desde luego, en un ataque cerrado al estatismo. La devolución en Inglaterra a las empresas capitalistas particulares de las industrias estatizadas por los laboristas, es en verdad, más que un triunfo conservador, la elección de un mal menor por parte del público inglés. Con este fracaso experimental el socialismo paternalista ha recibido, sin duda, el golpe que su ya prolongada posición tambaleante exigía definitivo.

La democracia uruguaya heredó en la esencia de su constitución el espíritu paternalista del caciquismo de la independencia. Aún aquellas corrientes que se sienten alejadas del concepto de «hombre providencial», han caído en su mayor parte en el del «estado providencial». El liberalismo anarquizante de Thoreau, con su famosa premisa: «El mejor gobierno es el que no gobierna», y que fué posiblemente el culpable, sin culpa, de que tantas y tantas esperanzas fueran puestas en el continente americano, no ha fructificado siquiera en el Norte. En América del Sur mucho menos.

Buscando los uruguayos la evolución socialista de la democracia y empujados al mismo tiempo por el heredado espíritu filial hacia los gobiernos, si no hacia los hombres del gobierno—en muchos casos lo último también—se han deslizado, vertiginosamente en los últimos tiempos, hacia un estatismo económico que empieza a dar de que hablar.

Son muchas ya las voces—y no todas por oposición política—que señalan los desastres económicos y prácticos de todas las empresas que el Estado uruguayo explota como patrón; mientras la ceguera popular, aún sin dejar de reconocerlos y atribuyéndolos a sus enemigos de candidatura política, unos contra otros y todos a la vez, sigue pidiéndole al Estado la solución de todos los problemas que al país se le plantean.

Los servicios eléctricos, el ferrocarril, la administración de puertos, el correo, el monopolio de petroleo, alcoholes y sus derivados, el de congelación y distribución de la carne, etc., etc., están siendo objeto de críticas ganadas por las referidas entidades estatales a pulso y a fuerza de desastres económicos y, lo que es mucho peor, de desatención al público.

Se barajan nombres de personas y de partidos políticos, pero son ya muchos los que están cayendo en la cuenta de que posiblemente la raíz del mal sea más honda que la superficialidad de los hombres. Se está hablando ya de la abstracción que el Estado implica frente a la humanidad de los ciudadanos. Se está mencionando el relajamiento de la iniciativa individual, ocasionada por la rendición de esta última frente a la irresponsabilidad del Estado.

Esta corriente comienza lenta y desde grupos más o menos independientes de la política masiva de los grandes partidos, pero firme y con buena puntería. Está lejos de haber llegado a la conclusión que la premisa de Thoreau significa. Pero es una promesa.

Mientras tanto ya es algo que unos pocos le digan al Estado: Estate quieto.

ERNESTAN...

(Viene de la pág. 1.)

adoptado una muy particular posición con respeto al peligro de guerra que se entreveía. Habíamos hablado de ello varias veces cuando, deseando tener noticias sobre lo que ocurría en el mundo anarquista venía a mi tienda, sabiendo que dado que me desplazaba frecuentemente, visitaba a los grupos extranjeros y estaba en relación permanente con todo el movimiento, sería por mi informado objetivamente.

Ernestan se mostraba muy preocupado por las reacciones que provocaba su forma de apreciar los acontecimientos. Estaba yo lejos de compartir su nueva posición. Habíamos discutido sobre ello sin ponernos de acuerdo. Concedía a la forma individualista de mi pensamiento y de mi absoluta negativa a comprometerme con una adhesión a uno u otro bloque que parecía admitir más dificilmente en aquellos que se situaban unicamente en un terreno social y económico.

Ernestan explicó esta posición en algunos artículos publicados en «Volontá», «Reconstruir» y «Contre Courant» que por cierto no convencieron a nuestros amigos. Algunos compañeros, sin embargo, le hicieron ciertas concesiones de principio. En cuanto a mi estoy seguro que habría revisado esta posición de apreciar la evolución regresiva a que se abocaban los que por la necesidad de una defensa insensata llegan a un compromiso sin límites. Pienso, en la ocasión, en el macartismo, en Franco, en las alianzas con los elementos del nazismo y de la reacción internacional, pues la adhesión a uno u otro bloque no puede conducirnos más que a la aventura, a la pendiente resbaladiza.

Pero hay otras actividades a evocar. Los compañeros exilados españoles, italianos y alemanes, recordarán que Ernestan aportó su adhesión a los comités de la C.I.D.A. y del Derecho de Asilio, comités que entre las dos guerras ayudaron mediante una solidaridad efectiva a la defensa de ciertos refugiados o exilados que huían de los régimenes totalitarios y fascistas, nacionalsocialista, staliniano...

En su domicilio, en ciertos períodos, nos reuníamos con los compañeros que componían la armadura de dichos comités para examinar lo que había que hacer. Fué él precisamente quien me sucedió en el Secretariado cuando las circunstancias de la vida: clínica, prisión, permanencia en el extranjero, me obligaban a abandonar el trabajo.

En 1928 Ernestan aceptó, a ruego de los compañeros españoles exilados, la dirección responsable del periódico «Verbo Nuevo». Posiblemente he omitido algunos detalles, ciertos recuerdos. Los que le conocieron y frecuentaron abonaran esos sentimientos de amistad y de fraternidad que animaron su vida de militante, de conferenciante, de pensador, de teórico.

Por mi parte, todo cuanto puedo reportaros no llenará ni mucho menos el vacío que ha dejado el amigo, el compañero de ruta de nuestras ideas de libertad y fraternidad social, el hombre y el humanista que fué Ernestan.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

LOS ESTADOS UNIDOS HAN MANIFESTADO QUE NO RECONOCERAN A ALEMANIA ORIENTAL EN TANTO QUE ESTADO SOBERANO PORQUE NO ES PRODUCTO DE ELECCIONES LIBRES. UNA DE DOS: O NO LO ES Y HAY QUE RETIRAR LOS EMBAJADORES AMERICANOS DE PRAGA, VARSOVIA, SOFIA, MOSCU Y MADRID, O SON ESTOS PAISES MODELOS DE DEMOCRACIAS Y EN ESTE CASO HAY QUE PLEGARSE A LAS EXIGENCIAS DE QUIENES MANEJAN A GROTEWOHL.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

Nº. 469 - II Epoca - Precio: 20 Frs
Toulouse 25 Abril 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

DIJIMOS OPORTUNAMENTE QUE LA POLITICA FRANQUISTA DE ELEVACION TIMIDA DE LOS SALARIOS ERA UN ENGAÑO. «ABC», DE MADRID, NOS DA AHORA LA RAZON AL ESCRIBIR LO SIGUIENTE: «LOS RECIENTES REAJUSTES DE SALARIOS EN ALGUNAS PROFESIONES SE HAN APROVECHADO PARA ELEVAR LOS PRECIOS EN DETERMINADOS ARTICULOS...» ES LO QUE OCURRE EN TODAS PARTES. ¿COMO IBA A SER UNA EXCEPCION ESPAÑA

SOMOS FEDERALISTAS

Por JOHN RAINBOW

EL federalismo no es sólo una doctrina. Es también un procedimiento racional de convivencia entre las doctrinas. Pero existen doctrinas no aptas para la convivencia. Doctrinas antisociales natas, como las que han recibido el nombre de totalitarias. Sin embargo cualquier doctrina puede convertirse en totalitaria. Basta que sus representantes sean intolerantes, absolutistas, autoritarios. La ideología más humana y más eficiente puede trocarse en negativa y perniciosa, imbuída de cierta intolerancia. El hecho de sustentar principios revolucionarios, moral, económica y revolucionariamente no da derecho a olvidar otros principios ostentados por otros hombres; a desdeñarlos, a menospreciarlos, a negarles el derecho a la vida.

Ya no se tiene hoy el concepto simplista que se tenía en el siglo pasado sobre la verdad o irrealidad de las cosas. La verdad, por ejemplo, no es ya lo definido por aquella fórmula racionalista según la cual «es verdad todo aquello que varios hombres, situados a la misma distancia, ven de la misma manera». Se ha comprobado que varios hombres, situados a la misma distancia de un objeto no lo aprecian de la misma manera. En las pruebas psicológicas a que se somete a los aspirantes a ciertas disciplinas se dan casos curiosos de subjetivismo psicológico. En la reconstitución de crímenes a base de testigos se observan contrastes verdaderamente sorprendentes sobre diversas interpretaciones de la verdad objetiva.

Pero lejos de nosotros el intento de proclamar la bancarrota de todas las doctrinas. Tampoco abogamos por una tolerancia extrema que borre todas las diferenciaciones. Pero el viejo tópico de que la disparidad ideológica condena de antemano todo propósito social revolucionario a la esterilidad babélica es falso. Repetimos que hay doctrinas y hasta movimientos completamente negativos para toda empresa social. Doctrinas y movimiento que llevan en sí el germen antisocial. Pero cualquier movimiento que se considere autosuficiente y se crea único predestinado a hacer la felicidad del género humano, por sí solo, pese a todos y contra todos, puede contraer la perniciosa enfermedad totalitaria. La felicidad del género humano no puede ser empresa ni será obra de una ideología, partido o movimiento aislado. Será, como afirmaba Max Nettlau, el producto de una operación eugenésica, de una selección natural de las mejores doctrinas, de las mejores inteligencias, de los hombres y organizaciones más generosos o capaces de hacerse concesiones mutuas.

La existencia de múltiples apreciaciones, doctrinas o plataformas, no puede malograr sino estimular y posibilitar esta selección. Selección implica siempre concurso. Sin concursantes no es posible escoger nada.

La vida en sociedad impone el precedente de las concesiones mutuas. Sin tenerlo en cuenta no es posible la convivencia. Si cada uno de nosotros se encerrara en el fortín de sus convicciones la vida sería un desolador panorama Hobbesiano. Los malthusianos y ciertos darwinistas, que vieron el mundo según el prisma de la lucha feroz por la existencia, tendrían razón. Kroporkin dió una gran lección a unos y a otros al sentar su tesis del apoyo mutuo. Lo particular del apoyo mutuo kropotkiniano es que viene a decirnos: «La humanidad subsiste porque frente al [illegible] de las tendencias individualistas, más o menos absolutistas, existió también siempre el sentimiento de lo social.» Este sentimiento ha sido y sigue siendo, pese a todas las apariencias, más poderoso que su antagonista. Lo demuestra irrefutablemente el que el género humano

(Pasa a la página 4.)

La obra de ERNESTAN

III

EL primer folleto de Ernestan («Socialismo contra autoridad»), fué editado en Bruselas por «Editions Réalistes» en 1938. El prefacio data de 1931. Queriendo reaccionar ante la crisis que hacía estragos en el socialismo de la época, el autor pretende llamar la atención sobre verdades elementales que deben animar a todo movimiento que se reclame de tal obediencia, y denuncia la crisis de confianza que afecta al socialismo. Esta contribución a la puesta en marcha del socialismo tiende a rehabilitar a la vez al proletariado y a la idea misma, pues «desde hace medio siglo ciertos políticos han explotado y desfigurado el socialismo».

Por HEM DAY

Ante todo, Ernestan, plantea la noción de la libertad; seguidamente, la cuestión de su valor social. Y da una definición que no es absoluta, sino, al contrario, relativa, del problema que puede plantearnos la misma sociedad. «La base, el primer elemento del problema social, es la libertad», escribe Ernestan (pág. 7); y cree que no hay que dejar aislado de su medio social al individuo: «Si el individuo es una realidada indiscutible» la sociedad «es otra realidad no menos incontestable» (pág. 8). He aquí planteadas las dos tesis que en nuestro movimiento anarquista no han cesado de enfrentarse. Ellas han consumido mucha tinta, puesto que «pretenden instruírnos sobre el origen de la sociedad humana» (pág. 8).

Ernestan realiza una sintesis con estas dos tesis y asocia al individuo con la práctica de la solidaridad, de la organización social que, según su concepción, forma la condición de la emancipación del individuo: «Asociándose libremente con sus semejantes, el hombre puede aumentar al mismo tiempo sus responsabilidades de todo género» (pág. 9). El principio social, según Ernestan, no puede oponerse nunca al principio de libertad individual. Es en virtud de esto que sitúa el problema de la libertad en el seno de la sociedad. Esta libertad toma entonces en él aspecto de un poderoso medio de acción con una finalidad bien definida que debe ser social. Es de esta forma que quedan desvanecidas las concepciones metafísicas de la libertad; es decir, las aspiraciones de tendencia sentimental.

Sin duda, Ernestan se da cuenta de que es más fácil definir la antítesis de la autoridad, pues en tanto que más personificada se siente más fácilmente. ¿No se concretiza ella, por otra parte, de una forma más evidente en el Estado, donde se manifiesta mediante la violencia organizada? Si la autoridad puede adoptar diferentes disfraces: republicano o cesarista, realista o democrática, proletaria, nunca abandona sus privilegios: la explotación del hombre por el hombre o la del individuo por el Estado. Opresora, abusiva, absolutista, tiránica, la autoridad marca a cada momento su huella delincuente. Pero el hombre se ha levantado, rebelde a todo reclutamiento, refractario a estas dictaduras. Fué insurgente contra estas formas arbitrarias de opresión:

«En estos momentos de consciencia revolucionaria, el pueblo, con instinto clarividente, identifica claramente los principios de explotación y de autoridad. El explotador es el amo, y el amo es el enemigo. Es por lo cual la idea de libertad satura a toda acción revolucionaria y se convierte en su consigna casi siempre» (página 11). «Pero no olvido nunca que la sociedad en definitiva no es más que el establecimiento de una cierta justicia social» (12). Sobre tales bases, Ernestan va a sentar un socialismo, concepción moderna de la igualdad social, al afirmar que «toda igualdad no es más que un señuelo si la sociedad no está basada sobre la igualdad económica» (página 13).

«El socialismo es la condenación absoluta del capitalismo (pág. 13), puesto que «todo compromiso entre ambos regímenes» es imposible, el socialismo es y debe continuar siendo «esencialmente revolucionario, destructor resoluto de los valores capitalistas y, en primer lugar, de las condiciones económicas actuales» (página 14).

Ernestan cita algunos autores en apoyo de sus afirmaciones: Proudhon, Considérant, Marx, Engels, Bernstein, Sorel, Deville, Emilio Vandervelde, Lenín; voluntariamente no ha juzgado necesario citar textos de Bakunín, Kropotkín, Reclus, Nieuwenhuis, teóricos libertarios y anarquistas. Sobre este plano de conmoción de la organización social, Ernestan había de hallar muchos teóricos más o menos «marxistas», comprendido Marx, fundador involuntario, sin duda, «de una religión con abundantes sacerdotes con ortodoxia agresiva» (pág. 18). Así, pues, héle ahí encaminado a examinar el valor y la significación general del marxismo. La base científica del marxismo, concepción del materialismo, fórmula expeditiva y cómoda, dispensa del examen de los problemas de la la vida. Sin afirmar un antimaterialismo de circunstancias, Ernestan expresa una actitud conforme al espíritu científico, y avanza hacia ese materialismo decadente, de concepciones energéticas y dinámicas que rechazan las pretensiosas afirmaciones de esa clase de religión que es el materialismo marxista. Y es abordando la sociología marxista que escribe Ernestan aludiendo a los marxistas: «Olvidan ellos que no se hace sociología como se hace química, y que la humanidad no es un conjunto dócil de ratas de laboratorio (página 21.)

Para Ernestan no se trata de transformar hipótesis en dogmas e imponeros a los pueblos subyugados por los profetas de las nuevas religiones políticas. Y es por ello que denuncia con vehemencia y abundantes argumentos la desviación autoritaria del socialismo, maquinaria teórica de Marx que se traduce por la más sumaria de las tácticas sin ninguna consideración moral y psicológica.

Este simplismo marxista no tardó mucho en chocar con la oposición libertaria y en provocar el duelo homérico entre Marx y Bakunín en el seno de la Primera Internacional. Es oportuno recordar aquí una frase de Bakunín que describe a Marx de forma profunda: «Marx no posee el sentido de la libertad; de pies a cabeza es un autoritario». Así, pues, dos concepciones del socialismo se enfrentan en el seno del movimiento social organizado; una, autoritaria,

(Pasa a la página 4.)

Crónica de LONDRES

LA TRATA DE IRRACIONALES.-¡FIATE DE LOS JUEGOS DE SALON!-LLUVIA DE DINERO EN LONDRES

(De nuestro redactor-corresponsal Germen)

LA muerte de cuatro caballos en la conocida prueba llamada «Grand National» que anualmente se celebra en este país, y sobre la cual está pendiente la mayor parte de la nación, está ocasionando una de las polémicas más grandes en la historia de esta competición. Las carreras de caballos, son aquí un acontecimiento nacional y una causa también de que mucha gente marche de cabeza. Porque con las carreras van las apuestas y con éstas la obsesión y la ruina de muchas personas. Pero este «juego» es oficial, tan oficial como la tauromaquia en España.

Un caballo que se rompa una pata es rematado de inmediato. A los efectos de que no sufra y posiblemente porque ya no sirve para lo que estaba predestinado: correr. Los obstáculos en la carrera del «Gran Nacional» costaron cuatro de estos domesticados potros. Y ante el caso, la Sociedad Protectora de Animales y las damas y gente de sensible ánimo han protestado. Pero la suspensión de esta carrera sería la muerte del negocio y a esto no llegan los ingleses. Se reducirán los obstáculos y se tomarán medidas en el futuro; pero Inglaterra, pese a su buen sentido hacia los irracionales, no dejará a un lado este «deporte». Sería mayor el obstáculo que se pondría a la gente que el que quisiera evitarse a los caballos.

* * *

Esta semana se han celebrado en Wembley los campeonatos mundiales de tennis en miniatura, mejor conocido aquí por el nombre de «Table-Tennis» que por su rapidez fué variado del llamado «ping-pong». Este deporte de salón, que empieza a acaparar la atención del público inglés, que en su día tuvo a varios campeones, ha sido revolucionado por los métodos secretos de los japoneses.

Antes de empezar el juego, los nipones se inyectaron en el brazo con un producto desconocido no sólo aquí sino al parecer nunca visto en Europa. Se trata de un arma secreta deportiva: el Metapolín. Ogimura y Tomita se inyectaron y vencieron a los húngaros; Tamasu, no se inyectó y perdió. Se trata de un estimulante para combatir el cansancio, aumentar la energía y concentrar psicológicamente al jugador. Esta parte del acontecimiento ha sido la más interesante, dando al traste con la tan manoseada cuestión de la raqueta de esponja contra el sonido y que tanto dió que hablar en la prensa deportiva. El Matapolín es recomendable por los japoneses.

En el aspecto de la competición deportiva, sobre todo cuando se trata de aventajar a otro país, se están haciendo grandes investigaciones; no ha faltado comentarista que ha indicado que los jugadores de futbol húngaros usaron receptores con los cuales se recogían las instrucciones.

También se ensayó aquí en cierta ocasión el hipnotismo. Un luchador subió al ring en estado de máquina: esdecir, dispuesto a pelear y con el cerebro dormido. Y ganó. Pero se provocó una polémica que dió al traste con el ensayo. Sin embargo, el producto importado por los japoneses parece más en consonancia con la costumbre de la media parte en los encuentros de pelota: la bebida y la goma de marcar. Más o menos buscaba con ello el mismo fin: proporcionar energías. El Matepolín parece ser que lo consigue.

Un poco tarde, tarde para que los seleccionadores del equipo de futbol franquista lo usen. El Matepolín les hubiera llevado al campeonato mundial en Suiza. En fin, pueden tomar nota de esta inyección, ya que de otra manera (ni con rezos) parece posible.

* * *

La carrera más lucida y más importante de esta semana nos la han ofrecido los transeuntes de Hampstead (Londres). Una mujer ganó 25 libras, otra 13. Con arreglo a la agilidad, así se ganó. Por la calle Adelaide, cientos de billetes del Banco de Inglaterra iban por el aire. El viento los llevaba por todas partes. Nadie sabe de dónde proceden. Hasta la fecha no han sido reclamados y es muy posible que los ciudadanos que persiguieron calle arriba los billetes, los tengan como recompensa a su precipitada carrera.

EL EMIGRANTE

Por Angel Samblancat

LA trata negrera que hacen del tráfico migratorio algunos Estados americanos hasta de la Orden Hospitalaria, medio despoblados y con tres partes del territorio sin cultivar, nos mueve a regar las violas de algunos recuerdos.

a) La esclavitud de los israelitas en Egipto es una fábula de Las Mil y Una Noches. Si se les hubiera tenido a la cadena, fabricando ladrillos, trabajando en las carteras, carboneando y aserrando troncos o mármol y cavando canales en el delta del Nilo, no hubiera llegado el joven y aprovechado José a copero y primer ministro del faraón Minefta; y no se hubieran escapado tan fácilmente de presidio con Moisés, cuando les dió por ahí. La cautividad de Babilonio es otra trápala. Nabucodonosor no se llevó prisioneros más que a sacerdotes, guerreros y príncipes de Judá, que dispersó por sus provincias; y que, fuera de arramblar con la chatarra del templo de Jerusalén, a nadie le extorsionó dinero por permitirle trabajar, ni le privó de ganarse la vida en el oficio que libremente eligió.

b) A la corte asiria de Asurbanipal pidieron asilo dos príncipes elamitas, sobrinos del rey Tiumán y acosados por éste, que les había asesinado al padre. Se les hizo buena acogida en Nínive. Los reclamó el soberano de Elam, para hacerles la autopsia o necropsia. Se desestimó la extraditoria petición, echando de Asur a patadas a los dos oficiales de policía que formularon el requerimiento. Sobrevino una ruptura de relaciones, entre el asilante y el perseguidor de los asilados. Asurbanipal, a pesar de ser un salvaje de taladrada oreja, movilizó un ejército, tomó a Susa, volcó del trono a Tiumán y puso en su lugar a los desterrados. ¡Manes de Peiró, de Companys y de Zugazagoitia!

c) Kaduma era un reino de la raya occidental de Siria, fundado por los beduinos del desierto con los prófugos de las tiranías mesorientales. Se refugió en dicho oasis un secretario de Estado egipcio, perseguido por su atrabilioso señor. Tenía el escapista por nombre Sinuit. Racionáronlo en seguida sus anfitriones de carne, de manteca, de queso y de vino. El rey de Kaduma lo nombró general de sus tropas, lo dotó espléndidamente y casólo con su hija, dándoles a los novios para residencia el mejor de sus palacios. Esto es: que aquel bárbaro hizo con este extranjero de prendas, lo que no se le ha ocurrido ni por pienso realizar con cualquiera de los refugiados españoles connotadísimos, a ninguno de sus hermanos de las repúblicas americanas.

d) Cuando Ciro venció y apresó a Creso, había éste de ser pasado por las armas, mejor dicho, quemado en una pira. Al llevarlo a asar, la víctima no murmuraba más que «¡Solón!» «¿Qué quieres decir con eso?», preguntó el persa al lidio. «Pues que tuve una vez huéspedes en Sardes al sabio griego—contestó—y me dijo en medio de mi fausto, que hasta el fin nadie puede considerarse dichoso». Cido perdonó la vida a Creso, lo consoló con humanidad en su desgracia y lo agregó como consejero de guerra a su cuarto militar. ¡Cómo «cambean» los tiempos!

e) Rueda de la fortuna griega, según Tucídides. Al Atica primitiva la engrandecieron: 1) la movilidad mental de sus habitantes y las corrientes y contracorrientes continuas de su población; 2) los aportes de recursos y capital humano por tierra y por mar de fugitivos de los Imperios mortales de la época; 3) el libre acceso a sus puertos de ideas y de mercancías. He ahí lo que no quiere entender ningún escita mandón contemporáneo. Atenas era el punto focal, en que convergían las ansias de cuanto genio independiente había a la sazón en el mundo. Además, mil distinguidos rehenes de la Liga Aquea, entre los que figuraba Polibio, amigo grande de Escipión, junto con los inmigrados y cautivos iberos, civilizaron a la rufianchа Roma. La patria ómnibus de todo proscrito que se estime en un óbolo, será siempre la libertad.

¿QUE RESTA DEL 98?

UNAMUNO, azote de pedantes

EN una revista de Bilbao, «El Mensajero», orientada a empujones por la Compañía Vasco-Navarra de Jesús, se inserta cierta comunicación (número de abril, 1954) que resplandece de bufonería, acompañada de 5 pesetas. «Soy joven católico, estudiante de primer curso de una carrera cualquiera... A juzgar por las palabras de usted en su respuesta 89 del año pasado que se refería a Unamuno, ese autor ningún agradecido recuerdo merece de la parte de ningún español. Su memoria es digna de compasión. Su recuerdo mancha a cualquier persona decente. Hemos de odiarle a él y a todos los que le siguen...» Puro canibalismo.

Por Felipe ALAIZ

El jesuita consultado aconseja al comunicante que repase los textos clásicos contra Unamuno. El obispo canario Pildain es uno de ellos. Intentó y consiguió demostrar en pastoral de 19 de septiembre de 1953, que Unamuno era hereje por veintitantos motivos. El obispo de Astorga, por su parte, escribe en reciente pastoral «refiriéndose a Unamuno (que en paz descanse) y a Ortega (a quien el cielo ilumine)» que están comprendidos en el cánon 1399 y por consiguiente quedan condenados a alternar con Satanás. De Unamuno se exhuma esta frase, diabólica para los canonistas: «... la pobre Humanidad dolorida, es madre de la divinidad... Dios te salve, Humanidad, llena eres de gracia.»

El estudiante energúmeno deja en paños menores a los jesuítas de «El Mensajero», que comentan con acritud las palabras del estudiante y se valen de esa pedantería maligna que consiste en subir a un diablo para que caiga desde más arriba.

* * *

Las reacciones de Unamuno son siempre puntuales, matizadas, biológicas, vivaces y antilibrescas. El sentido antilibresco y antipedante es, a mi juicio, lo importante y medular, lo verdaderamente diferencial y típico de Unamuno, su principio activo y distintivo, en su caso llaneza, distinción y originalidad. Era profesor de griego y se burlaba de los eruditos pedantes con más gracia que Moratín. Decía Unamuno que un profesor atragantado de textos clásicos es un asno cargado de griego o de latín. Repetía que vencer es convencer, que los hombres no deben de hablar como libros abiertos, sino al revés, que los libros tienen que hablar como los hombres. Este claro concepto condensa lo que la literatura dejó de ser y tiene que ser.

* * *

Hallándose Unamuno exilado en París durante la dictadura de Primo de Rivera, fué a visitar a Blasco Ibáñez, que vivía, exilado también, en un suntuoso hotel del centro. La visita fué corta y expresiva. Blasco ponderaba la esplendidez de su barrio parisién, la grandeza de las perspectivas, el cosmopolitismo de la ciudad. Oía Unamuno en silencio con aquella traza que tenía de pastor protestante y buho concentrado, con rasgos orientales como todos los vascos representativos: Bolívar, Ignacio de Loyola, Francisco Javier, Baroja, Iparraguirre, Arteta, Zuloaga, los hermanos Zubiaurre, etcétera. Cuando Blasco hablaba casi delirando, Unamuno salió de su mutismo y para demostrar que el mutismo no era de resignado, saltó con viveza:

—Bien, bien, pero ¡aquellos Picos de Europa!

El paisaje ibérico difuminaba las perspectivas de París, en las que Blasco se creía un Júpiter de envite.

A propósito de la filosofía de los colores, anduvo Unamuno en cierta época juvenil muy intrigado, o como me decía él amablemente, preocupado, ocupado y postocupado, sacando consecuencias de la predilección castellana por la capa parda y de la vasca por los tonos azules. Leed lo que dice:

«Me puse por entonces a teorizar ¡fatal manía! sobre la afición que muestran unos pueblos a un color y otros a otro. Recordé la división que establecía entre los colores Goethe, dividiéndolos en positivos y negativos, a los que llamó Fechner activos y receptivos respectivamente. Los positivos o activos son el púrpura, el rojo, el anaranjado y el amarillo, siendo su influencia estimulante... Hoy se dice que el rojo es dinamógeno y se establecen experimentos de psicofísica para probarlo. Los colores receptivos o negativos son los azules y tienen acción moderadora, no impulsan a obrar. La transición entre las dos series se forma, de un lado, por el verde, que da impresión de reposo lleno de vigor, sin la frialdad del azul ni la fuerte excitación del rojo, y de otro lado, por el violeta, que tiene, a la vez que la serenidad del azul, la vivacidad del rojo».

«Toda esta alta filosofía, toda esta fatal manía de Unamuno quedó chamuscada por el pintor Losada, amigo íntimo suyo. Hizo notar aquel pintor que «el vestir de pardo los castellanos se debe a ser ese el color natural de la lana, el color de los borregos de que la lana se saca, y si en Castilla dejan las telas de tal color, es porque eso cuesta más barato que teñirlas. El vestir de azul los aldeanos de mi tierra (vascos), que en otro tiempo vestían también de pardo, se debe a que no usan telas de lana, sino de otras materias, telas de fábrica a las que se da consistencia y vista con tinte azul por ser el más económico. Así se vinieron a tierra todas las curiosas consecuencias que del diferente gusto por los colores entre los diferentes pueblos, empezaba yo a sacar.» (Prólogo que figura en la obra de M. de Unamuno «De mi país», págs. 14 y 15, tercera edición, Colección Austral, Buenos Aires, 1952).

* * *

Unamuno, a quien el nacionalismo (vasco de etiqueta) considera descastado, hereje recalcitrante y sumido en una especie de impenitencia final, sabe expresar como nadie los lances de un apasionante partido de pelota («El Libro de El Nervión», 1893), el sentimiento de égloga pura que alienta en los libros de Antón el de los Cantares (Trueba) las viejas viñetas del comercio clásico en la calle de las Tenderías de Bilbao, las emociones de mocedad y sobre todo el decidido universalismo de su mentalidad, sin abandonar el buen sentido crítico que tiene el aldeano vizcaíno, pero con una preparación insaciable de justificaciones, de informaciones, de insistencias y porfías, de evidencias y confrontaciones.

Con adaptarse la juventud, no por ni con Unamuno sino como él, aunque cada cual a su manera, a la corriente antipedante que sirvió al maestro para desarrollar su personalidad, creemos que la obra del inquieto bilbaíno tendría su mejor consecuencia. Inquieto pero seguro de que las emociones puras del paisaje no tienen nada que ver con la patria empapelada, sino con la astral y forestal.

Ya dijo Iparraguirre y repetía Unamuno, el sagaz y emotivo bilbaíno:

Egialde guztietan
Toki onak badira,
Bañan biyotzak diyo
Zoaz Euskalerrirà...

(Hay en todas partes gratas estancias, pero el corazón te dice: vete al País Vasco.)

POSTAL de PARIS

BARCELONESA

DE vez en cuando se proyecta en París alguna película española. Si es en versión original el acontecimiento tiene lugar en una sala de la calle Marbeuf, en otra de la Avenida de los Campos Elíseos o en otro local situado cerca de la Opera.

Estos tres cines son de primera categoría y cuentan entre los más caros de la capital. Especialmente el primero y el último, son reducidos, coquetones y acogedores. Sobre el terciopelo de sus confortables butacas y rodeados de una decoración moderna y elegantes, con colores tenues y tamizada luz, se saborean mejor las entonaciones, sonoridades y tiros de nuestra lengua. Hay una clara diferencia entre el escuchar un «¡Ozú!» expelido con sandunga y aquel o un «ça, alors!» por muy parisino que sea quien lo pronuncia.

Las películas son generalmente del género falklórico, que tiene bastante aceptación en este pueblo: «Flamenco», «María Morena», etc. Historia de presentar bailarinas con faralaes y abalorios y chulos más o menos matamoros, de rápida navaja y torvo mirar. A esta clase pertenece, según noticias, «El amor brujo», estrenada el día 16 del corriente y que uno todavía no ha podido ver.

El único rollo con ciertas aspiraciones dramáticas, «La guerra de Dios», apenas pudo mantenerse en el cartel un par de semanas debido a la falta de personalidad de los personajes y especialmente al convencionalismo natural en toda obra que debe someterse a unas ideas fijas, vengan o no a cuento.

Ahora, en un cine bulevardero proyectan «Misterios en Barcelona» que en España lleva por título «Apartado de Correos 1001». Ya hace algún tiempo se presentó otro film policiaco, «Asesinos en Madrid», de elocuente denominación, en el que se veía a la policía armada en plena acción. Este de ahora, intenta ser más intelectual y en realidad es un rollo de ritmo muy lento y escaso interés. Quizás lo más importante sean unas fotos, bellas y animadas, de la industriosa ciudad, que le han causado a uno gran satisfacción a pesar de que no le han traído recuerdo alguno, por no haberse acercado nunca a tiro de piedra de la urbe catalana.

La vida de la película será efímera y eso que los parisinos sienten por Barcelona una gran simpatía, por lo que es un acierto innegable el cambio de título. Es la ciudad mediterránea, en porfía con París, la capital del mundo en lo referente a las inquietudes sociales. El parisino lo sabe y siente por ella una atracción especial.

El rollo no puede convencer a nadie de que los polizontes españoles tienen como misión específica la busca y captura de honrados comerciantes cocainómanos, de nobles fabricantes de heroína, o de dignos funcionarios con cierta inclinación al lucro personal como único pecadillo.

Francisco FRAK.

—Aquello es una aquarela, lo de más acá un bodegón y éste... un fresco.

Crónica de CHILE

EL QUIZAPU

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

CHILE, que es un país de terremotos famosos, como el de Chillán o el del 16 de agosto de 1906, en Valparaíso, y de erupciones volcánicas no menos terribles, como la del mismo Guizapú, que nos ocupa, en 1932, vive lógicamente alerta ante cualquier experimento sobre la materia, lo que no quita que, como raro contraste, su pueblo demuestre estar al parecer «curado de espantos», pues este cronista, que no las tiene todas consigo cuando con demasiada frecuencia «se siente el temblor», ha comprobado muchas veces la cachaza de la inmensa mayoría de las gentes que en idénticas oportunidades permanecen tranquilas en sus sitios, al parecer esperando que la casa se les venga encima, como si tal cosa.

Es posible que ocuparse de una expedición al cráter de un volcán pueda parecer anacrónico a muchos, ahora que el hombre, en sus ensayos atómicos, se está acercando peligrosamente no sólo a los límites de su estabilidad mecánica, sino también de su estabilidad nuclear, y, el rayo, el huracán, las trombas marinas, las radiaciones solares, las erupciones volcánicas, los terremotos y demás fuerzas misteriosas de la naturaleza, pueden parecer juegos de niños; sin embargo, y a pesar de que desde hace años se conoce exactamente, por ejemplo, el mecanismo de los rayos que caen en las tormentas eléctricas, siguen registrándose nuevos y extraños efectos mecánicos, eléctricos o biológicos al caer un rayo, imposibles de prever y aún de explicar. Por lo tanto, la hazaña de los expedicionarios científicos al cráter del Quizapú, como alguien dijo por ahí, bien vale una misa.

Pues bien: por fin, después de ocho intentos anteriores, desde el año de 1920, una expedición científica dirigida por el señor Max Yungue, geólogo de la Corporación de Fomento e integrada por los señores Hans von Kiesling y Ghunter Koeditz, alcanzó por primera vez en estos días el borde del cráter del volcán Quizapú, a 3.150 metros de altura, que se encuentra en permanente actividad, con el fin de efectuar observaciones de vulcanología y estudiar los orígenes de las erupciones.

Por causas fáciles de comprender, los expedicionarios no pudieron permanecer largos momentos continuados junto al cráter, durante los quince de permanencia en el lugar, pero el Sr. Yungue ha anunciado para fecha próxima un informe sobre los estudios realizados (creo que Carsí daría algo por tener dicho informe), o que quiere decir que el hecho reportado a más de singular hazaña humana, será también de gran utilidad para la ciencia.

Al ser entrevistado por un periodista de «El Mercurio», de Valparaíso, el señor Yungue expresó que el fenómeno de la eruppción del volcán del 10 de abril de 1932, es considerado como el tercero en el mundo, después del desastre del Kracatoa, cerca de Java, en 1883, y de otro volcán que hizo erupción en Alaska el año 1923,y que causó innumerables víctimas. Recordó el señor Yungue que las cenizas producidas por el Quizapú en la erupción de 1932, cubrieron Santiago y alcanzaron hasta Río de Janeiro.

Para llegar al objetivo, la expedición viajó desde Molina en automóvil hasta Río Claro, municipio del departamento y provincia de Talca y desde allí hasta el lugar denominado El Huanaco y luego de continuar a lomo de mula durante dos días hasta el pie del volcán, inició la ascensión con propios medios.

Fué el mismo señor Yungue, en su expedición anterior, en 1928, quien dió el nombre al volcán y por cierto con bastante originalidad. Al preguntarle a un pastor de ovejas por su denominación, la respuesta fué: «Quizá, pú, patrón». (¡Quién sabe, señor!) Frase que determinó al geólogo a llamarlo Quizapú.

Con un cráter de mil metros de diámetro y murallas verticales que llegan hasta 500 metros de profundidad, un fondo ennegrecido por la escoria de ceniza cuya profundidad se pierde en la sima, dos fumarolas particularmente activas que lanzan gran cantidad de escorias y rocas que caen nuevamente dentro del cráter, entre vapores sulfurosos, el Quizapú, debió producir una impresión terrorífica en el ánimo de los expedicionarios. ¡Pero qué grande la satisfacción del éxito logrado, el mérito y el objetivo de estos hombres modestos enamorados de la ciencia El objetivo principal que les guiaba en tamaño esfuerzo sobrehumano, era estudiar el posible origen de las erupciones volcánicas y a ser posible precisar con exactitud aproximada para predecir catástrofes.

En cuanto a esto último, el Sr. Yungue informó que, dado el ritmo irregular de las explosiones será difícil de lograrse, pero sobre el origen de las erupciones cree que pueden deberse a disgregaciones atómicas producidas a gran profundidad en la corteza terrestre, cuya explosión busca el cauce de salida por los cráteres.

Hombres como Yungue y sus compañeros de expedición, se sacrifican y exponen sus vidas en beneficio de sus semejantes. Son dignos modelos espirituales a imitar por cualquiera que se estime.

ANALOGIAS

La iglesia católica acaba de ascender a primer plano. No es éste, por cierto un hecho ocasional. En todo momento y ocasión la ascensión de ésta ha sido marcada, en sentido inverso, por la trayectoria de la felicidad humana. Una y otra, son fuerzas que se repelen. No puede existir poder católico donde prospere la felicidad humana, o a la inversa. Allí donde existe, o haya existido este poder, no se precisa afirmarlo por conocido, ha sido reinando sobre la miseria y el pauperismo. Ahí están España e Italia, feudos católicos, para confirmarlo. En todo tiempo y lugar la preponderancia del poder de la Iglesia ha sido establecida en detrimento del cívico o popular, y los inherentes e inalienables derechos del individuo.

Inútil hablar de los medios empleados por la Iglesia a este fin. El empleo de la fuerza o la persuasión, o ambas conjugadas, son temas harto conocidos. Se impuso la Iglesia en España, con el franquismo, por la fuerza. Las hogueras de los vituperados tiempos del imperio español, fueron reemplazadas por los fusiles. Fracasado el intento, la Iglesia no sólo no consiguió popularizarse, sino todo lo contrario, y mucho más debido a este contubernio, recurrió a la persuasión. «Si tu hijo tiene hambre, dijeron sus representantes a las madres, nosotros tenemos pan. Y el pan se consigue con rezos. («El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy»). Envíanoslo cada tarde y a cambio del rezo tendrá la merienda». No tuvo la Iglesia necesidad de obrar «el milagro de los panes». Los hijos del pueblo comieron su hambre. Más que hambre de pan, es la suya sed de justicia.

Tiempo ha, era yo niño, tuve ocasión de asistir a un hecho semejante. En la barriada de Cantarranas, en Linares, oficiaba de párroco el cura X. De «cura santo» lo calificaba el vulgo. Más de una miseria remedió y más de una lágrima enjugó. No sin interés, desde luego. Carente de fuerza, la iglesia recurría a la persuasión. El pueblo no había logrado vencer el hambre crónica a que los Borbones habíanlo condenado. La «República de Trabajadores» había sido un fracaso más. Allí estaba la Iglesia. Pasaron los años, la Revolución de 1936, venció, por fin, el complejo histórico. Pudo el eterno expoliado saciar su hambre de pan y sed de justicia. El cura X supo y gozó de la magnanimidad del pueblo, convertido en su guardián y avalante, participando del disfrute de los bienes de la comunidad. Una sola vez fué molestado y a poco pagan caro los intrusos su ignorancia.

Ha pasado el tiempo y Cantarranas, se llama San José. El cura X dejó de ser párroco de Cantarranas. La sojuzgación del pueblo por el franquismo, lo situó como obispo de Guadix. El hombre ha vuelto a sentar sus reales en Linares. Millares de trabajadores fueron ejecutados (la palabra asesinato está bailando en la pluma); los mismos trabajadores que defendieron al hoy obispo de Guadix. Pudiendo hacerlo, la mano de éste no detuvo los dedos apoyados en los gatillos de los fusiles homicidas. La Iglesia ha santificado a los victimarios. No precisaba ésta ya de la persuasión. Tenía los fusiles que eran su fuerza.

Se produjo un hecho, en principio análogo, en este país. Carente la Iglesia de fusiles, recurre a la persuasión. El glacial descenso de la temperatura del pasado invierno obra el milagro. La prensa y la radio, al servicio de la Iglesia, desencadenó una ofensiva en gran escala. «Abanderado en esta lucha, nos dice el compañero F. Frak, es el abate Pierre, un hombre iluminado que demuestra lo que pueden la fe y el amor mientras no se entremezcle la autoridad eclesiástica». Y tan iluminado, debemos añadir nosotros, que de diputado M.R.P. Piere Grones, ha pasado a convertirse en el abate Pierre. ¿Tan cándido es el amigo Frak, que escapa a su fino entendimiento lo burdo de la maniobra? ¿Acaso no halla éste la relación existente entre la autoridad eclesiástica que enjuicia, y el abate en cuestión, cuya labor encomia? Complejo, mucho más complejo, es el problema. Y entre la miseria que el abate Pierre trata de aliviar (?) y la Iglesia, o la autoridad eclesiástica, a que representa, crea el amigo Frak que existe una estrecha relación. Intima, más que estrecha.

Francisco OLAYA.

ILEGITIMIDAD DE LA VIOLENCIA PREMEDITADA

¡DEJEMONOS de retórica y vayamos a los hechos! Los hechos son que la violencia es la cualidad intrínseca del fuerte en estado de aberración. Es el principio absolutamente irracional que encadena la historia humana con eslabones de sometimiento para él más débil, por una u otra circunstancia; bajo el concepto de una lucha despiadada por la existencia. por la miserable existencia en este caso, en que el fuerte se siente justificado por su propia fuerza. En el caso del Estado la fuerza es simplemente la unión de decrépitas debilidades individuales.

Legitimidad implica derecho y derecho implica justicia. El hombre posee, cuando es hombre verdaderamente, un contenido espontáneo de justicia que no precisa escribirlo para recordarlo a cada instante. Justicia es la rebelión espontánea ante la injusticia y la injusticia es el hecho que rebela espontáneamente en nosotros nuestro contenido de justicia. Esta perogrullada, pese a todos los racionalistas juntos, a los amantes del pensamiento lógico —¿Qué es la lógica?— es el más profundo sentimiento filosófico, valga la paradoja— del hombre. La justicia común, la que aplican los jueces y de la que viven los abogados, es falsa, mendazmente falsa por la premeditación que encierra en sus tablas escritas y lógicamente meditadas. Es la premeditación condenando a la premeditación y ajusticiando en la mayoría de casos a la espontaneidad, es decir a la verdadera justicia; porque la justicia es espontánea o no es justicia.

Cuando la justicia revela espontáneamente el contenido de justicia individual, la verdadera divisa del hombre que lo hace diferenciarse de todo cuanto lo rodea, la fuerza o la debilidad del individuo juegan su papel de fracaso o de éxito, pero no afectan para nada al hecho de justicia en sí. De ahí el quijotismo estrellándose contra las aspas de los molinos, El vapuleo ¿afecta en algo al sentimiento espontáneo de justicia de Don Quijote? No. Don Quijote hubiera sido injusto si con premiditación se hubiese dedicado a minar el molino y por añadidura hubiese matado con su bomba al molinero.

Y sigamos con los hechos. Un hecho es también la debilidad mental, generalizada, que concibe al Estado como un ente abstracto desenraízado de los individuos que lo componen, y la no menor abstracción de considerar a los opositores del Estado como un rebaño, sin conciencia individual, dirigiéndose contra él en un movimiento de fatalismo histórico de masa frente al hombre y se defiende ante la injusticia de ciertos hombres.

La justicia es muchas veces violencia: violencia espontánea contra la injusticia. Pero la violencia sólo implica justicia en la espontaneidad. Toda premeditación es injusta, cuando la premeditación lo es de violencia el resultado es siempre un crimen.

De lo que precede se desprende la diferencia fundamental entre la violenta justicia de la rebelión espontánea y la premeditada violencia como táctica revolucionaria. En esta última se cae siempre, por el deslizadero de las abstracciones. Cuando el pensamiento humano se extravía acaba frecuentemente por encontrarse en el asesinato.

Cuando los substantivos genéricos adquieren adjetivaciones individuales se está ya en la abstracción. Cuando se piensa en la Humanidad como un átomo antes de Einstein, como en un objeto al que pueden serle aplicados adjetivos que en verdad permanecen desparramados entre los individuos que la componen, la abstracción es ya peligrosa.

Por más que a veces se presuma de ello, nadie siente enteramente sobre su persona todos los sufrimientos de la humanidad. Ni se vive hora a hora y minuto a minuto pendiente de ellos. No ciertamente porque la humanidad no los tenga, sino porque, al contrario, son tantos que ningún hombre podría soportarlos individualmente. Basta, sin embargo, con que quiera saber que existen, con que no haga abstracción de ellos en su conducta con los demás hombres. Y si bien es espontáneamente justo que el hombre tenga en cuenta en su conducta el padecimiento de los demás de todos los demás, es premeditadamente injusto que cargue ciegamente sobre un grupo la injusticia de algunos, aunque sea la mayoría, de sus componentes.

A este último resultado sólo se llega por abstracción del concepto de individuo en el de grupo, partido, clase, o en el de Humanidad. Es decir por la premeditación, por la desaforada lógica del racionalismo. Y del mismo modo que se adjetiva de pernicioso a aquel grupo, el contrario, y sin diferenciación individual, se adjetiva también de bueno a éste, es decir al nuestro, en bloque y sin tomarse la molestia de estudiar y comprender a los

Por J. Carmona Blanco

individuos. Así se dice que nosotros somos el progreso y la bienaventuranza de la humanidad, sin detenerse a meditar que una cosa son las ideas y otra los individuos que las crean o las sustentan con la palabra. Que las ideas las hacemos y las deshacemos con nuestros hechos, sin que nuestras lenguas, automatizadas por un acostumbrado proceso racional del pensamiento, expresen otra cosa que lo bello. Mientras tanto los actos, que gozan de perfecta independencia con relación a las ideologías, nos alejan cada día más de nuestras hermosas palabras. Llega un momento en que la contradicción es evidente hasta para nosotros mismos y entonces nos esforzamos por ajustar, con abstracciones, nuestras ideas a nuestro proceder.

Así nació el concepto mesiánico de la revolución y la violencia como táctica revolucionaria. Nacieron de la abstracción de dividir a la humanidad en clases, con desconocimiento de los individuos; y el sofisma de pretender sentir un grupo los sufrimientos de la humanidad toda, suponiendo que todos los demás individuos que la componen no son bastante hombres para defenderse por su cuenta. Y es así también como en muchas oportunidades esos mesías improvisados confunden el respeto hacia la bondad de un individuo con una pretendida esclavitud innata. No es, pues, extraño escuchar frecuentemente en la actualidad frases como ésta: «Redimiremos a la Humanidad a pesar de ella si es preciso», que es lo mismo que violar a una mujer con «el buen propósito» de hacerla madre; como si cada hombre no tendiera espontánea e individualmente a su liberación, como si no fuera preciso que esos mesías procuraran redimirse de su fanatismo y de su incivilizado espíritu de agresión.

Si la revolución es un hecho histórico, y no hay duda de que lo es dado las múltiples que se han producido, su legitimidad no puede ser otra que la que muy acertadamente le dió Reclús en, mas o menos, estos términos—no tenemos el texto a la vista—: «La revolución es el momento en que la evolución rompe los diques que le impiden continuar». De lo que se desprende que revolución apresurada por medios que no sean la evolución: aborto en el horizonte.

No, no son los pueblos que ante una situación dada se lanzan a la calle a morir, rebelados espontáneamente por la injusticia de la situación, como el quijotismo contra los molinos, los que realizan la violencia como táctica revolucionaria. Estos son movimientos de justa rebelión y de autodefensa. Llegará un día que serán verdaderamente, como quiso Reclús, la explosión del dique ante la presión incontenible de la evolución. Mientras tanto las acciones violentas de las minorías que pretenden redimir a la Humanidad con el crimen premeditado, que nada tiene que ser con la justicia, son en cierto modo el termómetro que marca la temperatura evolutiva del ambiente social. Son, pues, un freno a la evolución general. Son, si alguna vez llegan a apoderarse del poder, que dicen combatir, y como ha ocurrido ya repetidas veces a través de la historia, dictadores carniceros que se sienten predestinados y que se dedican a redimir a la Humanidad asesinando a los hombres que la componen. Porque lo que todavía no ha podido saberse claramente es lo que pueda ser la Humanidad en la mente de esos mesías.

Y así llegamos a la ilegitimidad de la violencia premeditada como medio de transformación de esta injusta sociedad en que vivimos en un mundo mejor, basado en la justicia y la libertad, para expresar una misma cosa con dos palabras. El problema radica —no nos cansaremos de repetirlo— en el ya famosísimo dilema del fin y los medios. La violencia puede encontrar racionalmente una legitimación cuando se pretende llegar a una sociedad como la nuestra, en que la violencia es ley y la ley, por lo tanto, la hace más fuerte. Para llegar a un mundo de libertad y justicia, en que el fuerte no haga violencia sobre el débil y el débil no se una a los de su condición para hacerla sobre el fuerte, la violencia no es un medio legítimo. Y no lo es porque es un hecho científicamente demostrado que la función hace al órgano. No lo es porque la experiencia demuestra que los hombres buenos, si bien sienten la espontánea justicia de la rebelión, no sienten la premeditación de la violencia. No lo es porque la historia, para todo aquel que quiera tomarse la molestia de estudiarla, afirma con hechos contundentes que la violencia engendra violencia, sean quienes quieran los hombres que la realizan. Antes de lanzarse a la violencia premeditada para conseguir un mundo justo, el hombre tiene que ver en sí mismo una condición superior, al margen de las ideologías, que la de los demás hombres que le han precedido por ese camino, Pero como nosotros no creemos en esas diferencias innatas, sino que afirmamos que el hombre se mueve en el engrenaje de los instituciones que él mismo construye, sostenemos que esa autosupervaloración de los mesías es la prueba previa de su tiranía interior.

Mientras esa pretendida superioridad de los mesías —no nos referimos a los que hablan con pasión equivocada que merece respeto, sino a aquellos que premeditan y usan la violencia— no quede demostrada con hechos, no sólo nos opondremos al concepto de violencia como táctica revolucionaria, sino que nos negaremos a que sea realizada sobre nosotros. Y lo haremos con nuestro sentimiento espontáneo de justa rebelión, que no excluye la violencia temperamental, aunque, por ser tal, no la premedita.

Crónica de México

SALIO LA EXPEDICION A LAS REVILLAGIGEDO, donde se informa hay una erupción volcánica

(De nuestro redactor-corresponsal Adolfo Hernández)

CON el Mando expedicionario en Guadalajara, Jal. a 1 abril 1954.—Una de las más osadas empresas geográfico-científicas de los mexicanos, va a tener efecto dentro de breves días. Se trata de la expedición que la Universidad de esta ciudad de Guadalajara enviará al archipiélago mexicano de las Revillagigedo en el Océano Pacífico. Las finalidades son la investigación científica tendente a incorporar al desarrollo general del país estos territorios insulares de la nación aún inexplorados y que son simples puntos de referencia en las cartas geográficas marinas.

Se estudiarán las posibilidades de colonización y establecimiento de comunicaciones marítimas, aéreas y radiofónicas. Se hará en el terreno de las islas un estudio completo: botánico, geológico; clasificación de la fauna tanto terrestre como marina; se habla de lobos marinos gigantescos...

Los datos facilitados a los periodistas por el mando expedicionario indican que, el contingente quedará integrado por 54 hombres divididos en tres grupos: de exploración, científico y de servicios técnicos y administrativos. Elementos pertenecientes a las Facultades de Medicina, Ingeniería y Ciencias Químicas y de la escuela de Arquitectura, así como miembros de las ramas de Geografía, Geología, Mineralogía, Astronomía, Arqueología, Antropología, Química, Botánica y Zoología. Irán también miembros oficiales de las Secretarías de Marina, Agricultura y Comunicaciones, así como tres corresponsales de prensa. La duración de la expedición será de diez días mínimo y el programa general de actividades comprende: I, forestal; II, riqueza química en general; III, localización para una población, posible urbanización y planeación para un campo de aterrizaje; IV, estudio analítico de la fauna terrestre y marítima; V, investigaciones sobre materias varias; VI, medicina sanitaria. Como se ve, el estudio es amplio y cumple todas las exigencias en la materia; como trabajos complementarios se hará una experimentación de radio para futuras intercomunicaciones radiofónicas, mientras los elementos de la Facultad de Medicina determinarán el diograma epidémico del archipiélago.

Datos geográficso de las islas.—Forman las Revillagigedo un conjunto de cuatro islas principales: Clarión, Roca Partida, San Benedicto y Socorro; alrededor de éstas, se encuentran algunos islotes y numerosas rocas señaladas muy deficientemente por las cartas marinas trazadas, casi todas ellas a mediados y finales del siglo pasado. Las islas de S. Benedicto y Socorro (la de mayor extensión: diez y medio millas de largo) están situadas a unos seiscientos kilómetros de tierra firme (el Estado de Colima), Isla Roca Partida a unos 750 kilómetros y (la más lejana) Isla Clarión, que se encuentra en plena soledad del océano a unos mil kilómetros de tierra firme.

Fueron descubiertas por los navegantes españoles (expediciones 1532 de Mendoza y otras). Todas de origen volcánico, con cantiles escarpados ofrecen pocas facilidades para el desembarco (exploraciones: Corbeta inglesa «Sulphur», expedición americana: comandande Dewey). Estos pequeños territorios insulares tienen un promedio de cinco a tres millas de largo por dos de ancho. La más lejana, Clarión, ha sido la menos explorada, y—a decir verdad—las demás lo han sido muy superficialmente; escasean los depósitos de agua potable y si se tiene alguna noticia de ellos es por la presencia de palomas silvestres en grandes bandadas. Parece que el objetivo principal en la actual expedición será el recalar en la Isla Socorro y San Benedicto, aun cuando se habla con insistencia de la Isla Clarión. Tiene un buen fondeadero, pero el resto de la costa son acantilados imponentes. Numerosas montañas que se elevan a 1.200 y 900 pies coronan estas islas hacia donde se dirigirán los exploradores que se preparan en esta ciudad de Guadalajara. Informaremos de los resultados.

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

NOVENA SESION

A las tres y media de la tarde, Alimentación de Valencia, en sus funciones de Presidente de la Mesa de discusión da por abierto el acto, pasando inmediatamente al nombramiento de Mesa para la próxima sesión. Son elegidos Tabaqueros de Santa Cruz de Tenerife para presidir, Alimentación de Sevilla y Subsección de Ferroviarios de Granada para secretarios de actas y Grastronómica de Huelva para secretario de palabras.

Se lee la siguiente proposición incidental:

«Puesto que el dictamen producto de la Ponencia para terminar con el problema de la Oposición ya ha sido repartido y estudiado por los delegados, proponemos que se le de prioridadd a fin de que los Sindicatos de Oposición puedan intervenir, caso de que se solucione, en todos los debates. Firman Fabril, Metalurgia, Contrucción y Transporte de Tarrasa.»

Puesta a consideración de los congresistas la proposición, el Congreso la toma en consideración y acepta por unanimidad.

He aquí el dictamen de la ponencia:

«El problema de la Oposición aparece en su expresión orgánica posteriormente a la caída del régimen dictatorial monárquico, que produjo en nuestro país la existencia de factores revolucionarios de tipo social. Estos factores dieron origen a dos interpretaciones acerca del encauzamiento de las fuerzas revolucionarias de la C.N.T. y las dificultades de conciliarlas, por circunstancias de tipo puramente formal, fueron determinantes de un hecho de escisión que no puede fundarse en desacuerdo fundamental con los principios básicos de la C.N.T. El proceso revolucionario, a partir de entonces, y las actuales circunstancias revolucionarias, han determinado la desaparición de aquellas diferencias de interpretación y la coincidencia formal de la situación del momento. Por lo tanto, estimamos que, al margen de lo anotado, estamos de acuerdo con los principios fundamentales y finalidad de la C.N.T., y proponemos al Congreso acuerde:

»1.° Los Sindicatos de Oposición cesan de constituir organismos al margen de la C.N.T., incorporándose a las normas establecidas en la misma.

2.° Este acuerdo significa el término del problema de la Oposición sobre la base de acatamiento a los principios y tácticas aprobados en los Congresos, como expresión de la soberanía de los Sindicatos reunidos en sus asambleas, como norma federal para todos los componentes de la Confederación Nacional del Trabajo sin excepción.

»3.° Para el cumplimiento de estos acuerdos y el acoplamiento consecuente, consideramos necesarios los siguientes procedimientos:

»a) A partir de la fecha de la terminación de este Congreso, los organismos regionales de las regiones afectadas se pondrán de acuerdo para la convocatoria de los Congresos regionales respectivos.

»b) Será condición indispensable que a la celebración de estos Congresos precedan las asambleas de fusión en cada localidad de aquellos Sindicatos que se hallen duplicados, convocados conjuntamente por las Juntas respectivas, a los efectos de nombramiento de las Juntas de los Sindicatos y delegados a la Federación Local.

»c) Interín este acuerdo se plasma en realidad, los órganos en la Prensa de los Sindicatos de la Oposición dejerán de tener este carácter, y mientras existan, serán órganos de la C.NT., sujetos a su orientación general.

4.° El Congreso determina que el cumplimiento de este acuerdo debe llevarse a efecto en un plazo máximo de dos meses para aquellos Sindicatos que para acudir a este Congreso han celebrado las respectivas asambleas, y de tres meses para aquellos otros que no se han reunido de la misma manera, sin que esto implique que la imposibilidad material bien probada se considere como desacato al acuerdo. — **La Ponencia.**»

La Ponencia: La Ponencia encargada de dictaminar sobre el primer punto del orden del día, creyendo acoplar el criterio expuesto por las delegaciones que intervinieron en el debate, y los acuerdos de que son portadores los delegados, hemos redactado el dictamen de forma corta y sintética. No hemos querido entrar en detalles del pasado que no interesan. (Da lectura al dictamen.)

Vitoria: Aceptamos en principio el dictamen pero nos parece demasiado el plazo que se concede de dos y tres meses para que los Sindicatos de Oposición vayan al acoplamiento con los de la C.N.T. Entiendo que esta tarea debe ser rápida abreviándose todo lo posible la fusión.

Espectáculos Públicos de Barcelona: Aceptándose ese plazo de dos meses, ¿pueden intervenir en los debates del Congreso los Sindicatos de Oposición? Es necesario que la Ponencia aclare este aspecto. También observamos la diferencia que existe entre los Sindicatos de Levante y los de Cataluña.

Ponencia: Respecto a las condiciones en que quedan los Sindicatos de Levante y Huelva, se sobreentiende que desde este momento son como parte integrante de la C.N.T. En lo que se refiere al plazo de acoplamiento, es para dar lugar a la liquidación de la administración. Para nadie puede ser un secreto que el acoplamiento de las questiones administrativas y de orden sindical requieren un tiempo determinado que se procurará sea el más inferior posible. Pero de hecho y de derecho, desde este momento, son de la C.N.T. De todas formas, y por si aun resultara corto el plazo de dos meses, ponemos la adición de «que si por causas ajenas no se pudiera llegar al acoplamiento en el plazo fijado ello no se considere como un acto de indisciplina.»

Oficios Varios de Madrid: Encontramos una deficiencia en el dictamen y es que no se excluye a nadie del ingreso. Dentro del movimiento oposicionista hay individuos que sólo podrían estar en la C.N.T. cuando los fundieran de nuevo. Entendemos que deben de tenerse en cuenta estos casos.

Ponencia: Nuestra misión no podía embarcarse en el personalismo. No podíamos dictaminar ninguna imposición. Decimos siempre que la soberanía radica en las asambleas, y ellas serán las que decidirán sobre estos casos particularísimos que pudiesen haber.

Productos Químicos de Barcelona: Estamos de acuerdo con el espíritu del dictamen, aunque consideramos que la redacción podría admitir alguna modificación.

Agua de Alcoy: Estamos identificados con el dictamen, pero hay que puntualizar para que no ocurra como en el Pleno de Levante. Entiéndase bien que el Comité Regional de Oposición desaparecerá inmediatamente y que todos deben de ingresar en los Sindicatos de la Confederación Nacional del Trabajo.

Productos Químicos de Valencia: Ya sólo procede ver si se acepta el dictamen o nó. Conocemos a la Oposición de Levante y tenemos confianza en que cumplirán debidamente. Aceptamos el dictamen por entender que representa el sentir de nuestros representados.

Barberos de Barcelona: Para acelerar la discusión y no perder tiempo en redundancias sugiero que sólo intervengan las delegaciones que tengan que impugnar el dictamen.

El Congreso acepta la sugerencia.

Madera de Valencia: Se extiende en consideraciones para combatir la redacción de algunos puntos aportando las enmiendas debidas.

Fabril de Valencia (Oposición): No podemos aceptar el segundo apartado que nos somete al acatamiento de unos principios y tácticas que entendemos nunca hemos vulnerado. En la solución que se ha de dar al pleito del escisionismo no debe haber vencidos ni vencedores; seremos vencidos o vencedores después en el seno de la C.N.T. Hicimos acatamiento a las normas confederales en el Congerso de 1919 y nada tenemos que rectificar de nuestra actuación al respecto posterior. Tengo la impresión de que este apartado, redactado tal y como está, sentará mal en Valencia. Importa mucho que el acatamiento a las normas de la Organización lo haga colectivamente el Congreso.

Ponencia (Comité Nacional de Oposición): La Ponencia no hace cuestión de gabinete de la forma literaria. Hemos tratado de imprimir a la redacción la máxima claridad. Si algo hubiera en la misma de fondo, ya no lo hubiésemos aceptado. Pero daros cuenta de que incluso en la forma literaria está bien claro, puesto que no hay acatamiento parcial sino que es condición esencial de acatamiento para todos (lee el párrafo del dictamen para demostrar su aserto).

Mineros de Asturias: Entendióse que habían de quedar dentro de la C.N.T. y no ha lugar a discutir más. Por nuestra parte un abrazo fraterno a los compaños de la Oposición.

Construcción de Valencia: Rechaza el dictamen en su totalidad. Si ya en Levante se hizo un pleno que liquidó el pleito, no se puede admitir la concesión de un nuevo plazo de dos meses para su reingreso en la C.N.T. Propone que caso de aceptarse el dictamen no tengan voto en el Congreso.

Ponencia: Insiste en señalar la necesidad que hay de proceder al acoplamiento orgánico y administrativo, cosa que no se hace con la rapidez que desearíamos todos.

Fabril y Textil de Barcelona: El dictamen debe ser discutido y aprobado con las enmiendas para que no haya lugar a falsas interpretaciones. (Presenta la siguiente proposición): Que se nombre una comisión escrutadora de los votos y que el dictamen de la ponencia se vote por el voto proporcional, tal y como es acuerdo de la Organización.

Sindicatos de Oposición: En un breve cambio de impresiones suscribimos la proposición de Fabril para que sea votado el dictamen según los acuerdos sobre voto proporcional.

Vidrio de Sevilla: Que como es necesario confrontar las actas de los Sindicatos con la votación, para evitar transgresiones, propone que sea la C. R. de Credenciales la que ejerza la misión escrutadora.

Industria Pesquera de Barcelona: Para adelantar tiempo proponemos que todos los Sindicatos que traigan acuerdos en contra del dictamen los presenten por escrito a la mesa haciendo constar el número de afiliados del Sindicato.

La Presidencia somete a consideración del Congreso la proposición y éste la acepta por mayoría. Los Sindicatos que votan en contra son: Sindicato Siderometalúrgico de Sagunto, 600 afiliados, consignando que sólo deben ingresar en la C.N.T. los trabajadores, pero no los responsables de la escisión. Sindicato de la Construcción de Valencia, con 1.200 afiliados. Sindicato Metalúrgico de Valencia, con 1.600 afiliados. Industrias del Papel y Cartón de Alcoy, con 550 afiliados. Hospitalet de Llobregat, que no puede votar ni en pro ni en contra, pues aun admitiendo el reingreso entiende ha de ser condicional.

La Presidencia da cuenta del resultado de la votación. Sólo cinco Sindicatos votan contra el dictamen, por lo que éste se acepta por mayoría aplastante. Desde este momento ya no habrá Oposición.

(Continuará.)

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Mirador FIJL Juvenil

Concentraciôn Juvenil Libertaria en Aymare

SIGUIENDO las huellas dejadas por la Concentración juvenil libertaria celebrada el pasado verano en Aymare, la Comisión de Relaciones de la F.I.J.L. en el Exilio organiza para el verano próximo una manifestación análoga, y de carácter internacional, la cual tendrá lugar igualmente en la Colonia de Aymare y cuya duración abarcará todo el mes de Agosto.

Encontrándonos ya en época en que es preciso empezar a ultimar todos los preparativos del caso, hemos considerado necesario dirigirnos públicamente a todos los interesados para participarles el lugar y el tiempo en que será celebrada y el guión aproximado de las actividades a desarrollar, susceptible siempre de ser modificado, rectificado y ampliado. De esta forma, cuantos estén dispuestos a participar en dicha Concentración, bien como simples asistentes, bien como elementos activos en cualquiera de las actividades que más adelante señalamos, podrán dirigirse paulatinamente a la Comisión organizadora, haciéndole partícipe del tiempo que piensa permanecer en el lugar de concentración —señalando la fecha de llegada— así como del carácter y medida en que pueden participar en cualquiera de las actividades que se desarrollen.

Inútil decir que a esta manifestación de confraternidad juvenil libertaria quedan invitadas todas las organizaciones afines, sin distinción de nacionalidad, y todos los compañeros, simpatizantes y amigos, deseosos de pasar unos días de vida campestre, de ofrecer expansión al cuerpo y al espíritu y de apreciar prácticamente el valor de la fraternal convivencia que propagamos los libertarios.

Posteriormente daremos a conocer, por vía de prensa, las condiciones de manutención y alojamiento que pueden ofrecerse, y, de forma particular, cuantos detalles complementarios se nos soliciten.

He aquí, a título indicativo, el guión de actividades a desarrollar:

1) Exposición y concurso de periódicos murales.

2) Exposición de publicaciones (periódicos y revistas de carácter cultural, científico, social, literario, etc...), en diversas lenguas.

3) Exposición de pintura y dibujos.

4) Proyección de films escogidos, de carácter cultural y recreativo.

5) Representaciones teatrales a cargo de los grupos artísticos del Movimiento Libertario que voluntariamente se ofrezcan para ello. Igualmente se realizarán, si se cuenta con los ofrecimientos necesarios, representaciones folklóricas y conciertos musicales.

6) Conferencias de tipo cultural, social y educativo, a cargo de compañeros competentes, y charlas espontáneas bajo la iniciativa de los compañeros que lo deseen sobre temas libres. En este orden de cosas serán igualmente realizadas lecturas escogidas y comentadas.

7) Excursiones a lugares históricos y artísticos situados en las cercanías de Aymare.

8) Práctica de juegos y deportes a la libre elección de los asistentes.

La Comisión organizadora de la Concentración en lo que le concierne, queda encargada de procurarse los materiales necesarios y la colaboración de compañeros que se hace indispensable para el buen desarrollo de las actividades señaladas, y espera que desde este momento las FF. LL., grupos artísticos, organizaciones simpatizantes y afines y compañeros en general, hagan los ofrecimientos pertinentes en cuanto a su participación a esta manifestación, que hemos de esforzarnos por lograr que llene, en todos los órdenes, el cometido que con su organización se persigue.

Para todos los efectos relacionados con la Concentración dirigirse a C. de Relaciones de la F.I.J.L. en el Exilio, 4, rue de Belfort, Toulouse (Hte-Gne) Francia.

La Comisión de Relaciones F.I.J.L. en el Exilio.

SOBRE LOS CURSOS por correspondencia

La comisión de Relaciones de la F.I.J.L. en el Exilio, pone en conocimiento de los compañeros en general, y particularmente de los que se inscribieron a los cursos por correspondencia por ella organizados, que, en razón de la insuficiencia de inscripciones solicitadas para poder llevar adelante el proyecto con garantías de éxito, y dado que la época de vacaciones se aproxima, lo que tendrá como consecuencia la suspensión momentánea de los cursos cuando apenas estarían iniciados, la aplicación de este proyecto queda aplazada hasta después del verano si, en todo caso, existieran en ese tiempo posibilidades de hacerlo y la Organización Juvenil estima pertinente su realización.

Mientras tanto, las inscripciones hechas son tenidas en cuenta para si ulteriormente se realizan los cursos, y los compañeros que en estas condiciones se determinen a inscribirse, pueden hacerlo, dirigiéndose como siempre, a la C. de Relaciones de la F.I.J.L., rue de Belfort, Toulouse (Hte-Gne), organismo que tomará buena nota de sus deseos a los efectos oportunos.

RESULTADO del Concurso de Carteles

ORGANIZADO POR LA F.L. DE BAGNERES-DE-BIGORRE

Como se recordará, la F.L. de la F.I.J.L. de Bagnères-de-Bigorre organizó hace algún tiempo un concurso de carteles, haciendo referencia a la España franquista, al que invitaba a participar a todos los compañeros de las JJ. LL. y de las ramas afines. El premio atribuído al mejor cartel era de diez mil francos.

El plazo para el cierre del concurso, anunciado en el primer comunicado, hubo de ser prorrogado a causa de la escasez de participantes, cosa de la que todavía se lamentan los organizadores del concurso, y, finalmente, en asamblea celebrada el día 11 de abril, se examinaron todas las aportaciones y se falló en consecuencia.

Dos de los trabajos presentados fueron consideracodos de igual valor y clasificados «exæquo», por lo que se decidió premiar a cada uno de ellos con 5.000 francos. Los trabajos premiados son obra del compañero Antonio Cabanes, de Toulouse, y del compañero R. Reclús, de Romorantin (Loire-et-Cher), respectivamente, a los que la F.L. de Bagnères envía de inmediato la suma correspondiente al premio obtenido, y aprovecha la ocasión para darles las gracias, así como a todos los participantes.

ACTIVIDADES ARTISTICAS

EN TOULOUSE

Una de las actividades más obscuras e ingratas, que requieren mayor esfuerzo y asiduidad, son las llevadas a cabo por los Grupos Artísticos de nuestro Movimiento. Son ellos quienes pregonan en todos los medios emigrados la presencia de nuestra Organización y ayudan a mitigar necesidades de carácter solidario que escapan a las posibilidades económicas derivadas de las aportaciones regulares o cotizaciones; son ellos quienes propician, con sus representaciones, esa reuniones de la familia libertaria donde fuera de discusiones programáticas se practica la fraternidad espontánea de los militantes y sus familiares; son ellos quienes estimulan la añoranza hacia la tierra que nos vió nacer, manteniendo vivo el espíritu de retorno.

Unos y otros, desde los nativos del norte a los del sur, encuentran en las obras puestas en escena los cuadros familiares a la vida de su región de origen, y ello contribuye particularmente a la expansión íntima del sentimiento de cada uno de nosotros.

Obras de todos los ambientes (norteños y andaluces, castellanos o catalanes, levantinos o aragoneses) nos ofrecen los motivos o escenas familiares a nuestro bagaje sentimental, y todos los ambientes reunidos nos enseñan a ver en todos y cada uno de los ambientes el mosaico completo de España; nos inducen a conocer y querer todo aquello que es expresión — folklórica o teatral — de la tierra donde un día lejano luchamos y sufrimos por una sociedad mejor.

Entre todos estos Grupos destaca principalmente el «Iberia» de la F. L. de Toulouse.

La representación última del Grupo «Iberia» en Toulouse, con la presentación de la comedia en tres actos de Daniel España, «La señorita Polilla», fué una demostración más del tesón y capacidad artística de este Grupo. La obra en sí no es nada extraordinaria y su contenido es más bien superficial y de género vulgar. Un hombre que tiene dos hijas — una de cada madre — y que a instancias de su nueva «futura» decide reunirlas en un hogar común. Una de las hijas, la mayor, se crió en un medio de miseria y abyección, mientras la otra, hija «legítima», fué criada con criada con todas las posibilidades de una educación muy en uso entre los privilegiados para quienes lo que menos cuenta es el sentimiento filial, sino el convencionalismo traducido a un ser rigidamente educado según las reglas monásticas o religiosas El papel principal corresponde en esta trama a la mayor, que completamente ignorante del medio al cual se la trata de adaptar, y con un lenguaje propio a su condición popular, estigmatiza hasta el ridículo «las buenas maneras» de su nueva familia y amistades, poniendo en evidencia hasta qué punto la hipocresía puede mantener el equívoco y cubrir las inclinaciones más vulgares.

Aparte de esto encontramos que la obra adolece de defectos bastante incomprensibles es un autor que aparece ciertamente como inteligente y capaz. Nos referimos a su defectuosa escenificación.

Como resultado artístico diremos que ha correspondido plenamente a lo que el Grupo nos tiene acostumbrados. Buen trabajo de conjunto, donde cada participante llenó cumplidamente su cometido. Hay una serie de papeles completamente anodinos y todo el trabajo se encuentra especialmente concentrado en Gloria: «la señorita Polilla». Fué Maruja la encargada de desarrollar este papel y bien que nos tiene acostumbrados a representaciones notables en múltiples obras en las que ha intervenido, en «La señorita Polilla» ha superado a todos sus anteriores. Fué sencillamente magnífica su interpretación.

Podríamos decir lo mismo de Leonisa, Plácida y Raquel, pero, repetimos, la obra está centrada especialmente en una persona y ello hace que el trabajo de estas compañeras resulte poco visible. Del elemento masculino poco podemos decir en razón de que la valía artística de buena parte de los compañeros no tenía campo de expansión en la obra que comentamos, y, en estas condiciones, es normal que su trabajo fuera bueno. Se destacó particularmente A. López.

En suma: una buena velada y una obra simpática puesta en escena. Lástima que no hubiera sido representada en un escenario apropiado, pues el de la «Salle des Fêtes» de la Bolsa del Trabajo es extremadamente pequeño para la movilidad que exige la obra y el crecido número de participantes en ella. ¿Por qué no intentar representarla, en la primera ocasión, en un escenario más apropiado?

Un espectador profano.

EN DECAZEVILLE

El 12 de abril y organizado por los amigos de S.I.A., se celebró en Decazeville un festival artístico en beneficio de sus obras sociales.

Actuaron el Grupo «Iberia», de la F. L. de la C.N.T. de Toulouse, el cuarteto hispano-mexicano «Los Charros», el dúo de la radio Toulouse, la Rondallae aragonesa del Grupo «Iberia» y Amparito Navarro con sus danzas clásicas.

Un festival amplio. Sólo la amenidad y el talento de los compañeros actuantes eran capaces de evitar la fatiga en el espectador. Era lunes por la noche y la representación terminó a la una y media de la madrugada.

El interés despertado en el público y su afluencia, demuestran la actividad y entusiasmo de los compañeros organizadores.

Efectivamente, son muchos los festivales que se han anunciado y efectuado por otros sectores, pero siempre faltó la variedad y la capacidad artístico de los participantes. Las cualidades notorias de los actuantes en este festival, dieron una nota de seriedad que se tradujo en entusiasmo entre la multitud que llenó el local hasta hacer intervenir a las autoridades a fin de evitar un exceso de público inconveniente para la seguridad y confort elementales. No es aventurado suponer que un local de capacidad doble hubiera sido necesario para dar cabida a los que no pudieron entrar.

El Grupo «Iberia» puso en escena la conocida obra titulada «Morena Clara», cuya interpretación fué perfectamente lograda, lo que no es nada extraordinario si se tiene en cuenta el valor artístico de este Grupo y el hecho de ser una obra representada por él más de veinte veces.

Los participantes en varietés satisficieron las exigencias del público que, una y otra vez, les exigían sin cesar su continuidad en escena. A pesar de lo avanzado de la hora y la densidad del programa, ni un solo momento decayó el interés entusiasta del público que, sin duda, desearía que festivales de esa naturaleza se repitieran.

Una nota fuera de programa fué la participación de un joven compañero de Cransac. Nota simpática que puso de relieve su estilo y su sentimiento en la interpretación de las dos coplas que interpretó y a las que el público correspondió entusiásticamente.

A. L. de Amigos de S.I.A.

EN CASTRES

Los amigos de S.I.A. de Castres, organizaron un festival lírico a cargo del prestigioso Grupo «Terra Lliure» de Toulouse, cuyo anuncio había despertado muchos comentarios que dejaban augurar una afluencia extraordinaria. Y así fué, y cabe decir sin ambages que el espectáculo presentado colmó al público que llenaba por completo la sala.

Y es que el Grupo «Terra Lliure» se superó en la presentación en el vestuario y la correlación de los números, y en haber sabido reunir ese espléndido puñado de intérpretes que satisfacen los deseos más exigentes.

Sería inmerecido para unos y otros que nos detuviéramos a analizar la actuación de cada uno, pues a todos debemos reunir en un mismo haz por la magnífica velada que nos han dado, desde la salida de Juanito Toledo hasta los Ballets de «Terra Lliure», cuya armonía deleitó a todos.

Y si durante el espectáculo la añoranza de la tierra chica se hizo sentir en nuestros corazones, tuvimos la satisfacción de haber contribuído a la obra solidaria que los amigos de S.I.A. de Castres prosiguen sin descanso.

Corresponsal.

Actos conmemorativos del 1.° de Mayo

EN MARSELLA

Organizada por la C.NT. francesa tendrá lugar el domingo 2 de mayo, a las 9 de la mañana, en la Salle Ferrer de la Vieja Bolsa del Trabajo, 13, rue de l'Académie, un gran mitin con los siguientes oradores:

GARDEBLED
por l'Union Locale
LUC
por la 19 Région
BOUYE
por el Comité Nacional

Se invita fraternalmente a todos los trabajadores y confederados españoles.

*

EN BURDEOS

El 1.o de mayo, a las 10 de la mañana en el Cine Capucins, se celebrará un gran mitin para glosar el martirio de Chicago. Tomarán parte los siguientes oradores:

Aristides LAPEYRE
Juan SANS SICART

*

EN ANGOULEME

Gran mitin para el domingo 2 de mayo, a las 10 de la mañana, en la Casa del Pueblo. Tomarán parte los siguientes oradores:

Juan SANS SICART
Federica MONTSENY

Por la tarde se celebrará un festival artístico y recreativo.

*

EN GRENOBLE

Gran mitin organizado por la C.N.T. francesa para glosar la gloriosa fecha revolucionaria que simboliza el martirio de Chicago. Tendrá lugar el día 1.o de mayo, a las 9 h. 30 de la mañana y participarán los siguientes compañeros:

BOUYE
por los sindicatos parisinos
GEORGES
por el Secretariado Regional

Un miembro de la C.N.T. española

El mismo día por la tarde, en la Sala des Concerts, gran festival español a beneficio de las obras de S.I.A. El drama «La fuerza de la idea», ritmo cante y danza.

SI YO FUERA COMUNISTA

SI fuese comunista de los del montón... perdón, de los de la base, es decir de los que no cobran ni tienen interés personal en ser comunistas contra viento y marejada, me preguntaría: ¿Por qué en los países de régimen comunista, las fronteras se cierran para los que desean salir hacia el extranjero y para los extranjeros que desean visitar los países llamados comunistas? ¿Por qué, las señoras comunistas no pueden contraer unión con los súbditos de otras naciones? ¿Por qué las autoridades comunistas anulan las uniones, realizadas entre estos y aquellas? ¿Por qué no circulan sino periódicos y revistas comunistas o simpatizantes y ninguna publicación de oposición, como es costumbre en todas las naciones con régimen normal o constitucional? ¿Por qué los acusados de delitos políticos, espionaje y demás reconocen sus culpas, cuando se sabe por experiencia, que en general todo acusado busca defenderse negando su culpabilidad hasta cuando se sabe verdaderamente comprometido? ¿Por qué los países comunistas—que se apropian todas las virtudes pacifistas—sostienen los conflictos armados en el mundo entero, y tienen los ejércitos y las armadas más poderosas de la tierre? ¿Por qué además de hundir a los camaradas que producen, con impuestos agobiadores, con el fin de hacer frente a los gastos que ocasionan tales fuerzas y tales armamentos, immolan tantos miles de adeptos o de simpatizantes, sobre todos esos frentes de guerra que el comunismo crea a diario sobre la superficie del planeta, bajo diversos pretextos? ¿Por qué después de 37 años de práctica comunista, los obreros en Rusia y en los Países satélites, han de trabajar tantas horas o más que los que viven en los Estados capitalistas?

¿Por qué el nivel general de instrucción y educación, en Rusia, no está mucho más elevado que en el resto de Europa y del Globo? ¿Por qué si el supremo de Moscú desea imponer el comunismo al mundo entero, pacta y colabora en ciertas ocasiones y siempre que esa colaboración le resulte favorable, con los países burgueses? ¿Y por qué si admite la co-existencia, no colabora lealmente con ellos? ¿Y por qué esa colaboración fortuita y semi-clandestina, con toda especie de régimenes, aún con los totalitarios, a la par que, en su propaganda pública y en sus manifestaciones exteriores, vierte sobre el capitalismo y las democracias toda su bilis, todos sus sarcasmos y todos sus insultos?

Pero plantear el problema es hallar solución inmediata. Hacerse estas y otras preguntas por el estilo es ir al encuentro de la revelación. Levantar estas cortinas y escudriñar a través de la balumba de oropeles que «camuflan», el verdadero vivir en los países comunistas, es ya una profanación, un sacrilegio, y una curiosidad anticomunista. Es mejor, cual acésmila domada, continuar dando vueltas en torno a la noria del maná comunista. Es mejor, cual acémila para no ver el panorama, de los alrededores, y no tener la posibilidad de optar entre los diferentes campos de alfalfa.

Fulgencio MARTINEZ

VIDA DEL MOVIMIENTO

FESTIVAL EN BURDEOS

Gran festival de varietés para el día Primero de Mayo, a las tres de la tarde, en el Cine Capucins, con la intervención de artistas de París y de Burdeos. Entrada numerada.

El domingo día 9 del mismo mes, a las cinco de la tarde, en el mismo Burdeos. el Grupo Cultura Popular dará una representación de la comedia dramática en tres actos, titulada «Dueña y señora». El espectáculo tendrá lugar en el Cine Eldorado.

EN CASTRES

Gran festival teatral por el Grupo S.I.A. de la localidad para el 25 de abril, a las tres de la tarde, en el lugar de costumbre. Se representará el drama social en dos actos escrito por el compañero Viladomiu, titulado «Herencia de la guerra».

A continuación, la comedia en dos actos de Linares Rivas, titulada «Cobardías».

EN ALES

Gran festival pro España, que se celebrará el próximo domingo día 25 de abril, en el Teatro Municipal, a las 2,30 de la tarde, bajo el siguiente programa: «La política», sainete, y «Dichoso Tenorio», ídem.

Los interpretará el Grupo Artístico «Arte y Cultura». Intervendrá, además, el Trío Aragonés «Iberia», de Toulouse, con su repertorio de canciones populares. Animará el acto el compañero Montiel.

El festival es organizado por las Juventudes Libertarias en colaboración con la C.N.T. y la S.I.A.

JIRAS

La Federación Local de la C.N.T. de Montpellier, para conmemorar la fecha del Primero de Mayo, organiza una jira en el lugar denominado Villanoveta, al otro lado de Chermont l'Hérault. Se invita a ella a todos los compañeros de las FF. LL. limítrofes.

—Cuantos compañeros deseen asistir a la jira organizada por las JJ. LL. de Caen en ocasión del festival de «Solidaridad Obrera» en París, para el 25 de los corrientes, pueden utilizar un car que saldrá a las seis de la mañana de la Place St. Pierre. Para inscripciones a la F. L. de la F.I.J.L. de Caen. Fecha tope: el 24 por la noche.

CONFERENCIAS

«La Libre Pensée» de la Rochelle, organiza para el miércoles 28 de abril, a las 21 horas, en la Salle de l'Oratoire, una conferencia a cargo del célebre orador Georges Les Gergnas, quien tratará sobre: «Por qué he abandonado la Iglesia católica».

Esta conferencia será pública y contradictoria.

REUNIONES

La Federación Local de la C.N.T. en Agen (Lot et Garonne) convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el 25 de abril, a las diez de la mañana. Una delegación de la C. R. de Montauban estará presente.

Dado el interés de los asuntos a tratar, se ruega la máxima puntualidad.

PARADEROS

Carmen Medinaceli pregunta por Josefina Castejón, que en 1939 se encontraba en el refugio de Fartée Masse (Orne). Escribid a su nombre a 28, rue du Bourg Givors (Rhone).

La F. L. de la C.N.T. de Castres, desea saber el paradero de José Borrás, afiliado a la C.N.T. de España en el Exilio y que en 1922 estaba en La Conne (Tarn). Comuníquese a la siguiente dirección: José Puerto, 5, rue des Capucins, Castres (Tarn).

NOTAS VARIAS

Los «Amigos de S.I.A. de Montpellier» ponen en conocimiento de los poseedores de billetes de la tómbola que han sido premiados los números 642 y 396, primero y segundo premios respectivamente. Dirigirse a Daniel Pardell, 66, rue Lunaret, Montpellier.

—La Federación Local confederal de Mont de Marsan advierte a todos los compañeros y especialmente a los de Niza y sus alrededores, que no se dejen sorprender por un desaprensivo que atiende por Valero Azin. Esta F. L. posee pruebas elocuentes de sus fechorías.

SECCION JURIDICA DEL S. I.

De interés para los refugiados

Modificación de las disposiciones vigentes en cuanto al empleo de mano de obra extranjera.

Por el decreto del 10 de marzo de 1933, limitando, en ejecución de la ley del 10 de agosto de 1932, el empleo de la mano de obra extranjera, el porcentaje factible de ser empleado en cada uno de los departamentos que se mencionan más abajo, queda fijado como sigue:

Departamento del Allier.—Construcción: Obreros profesionales y especializados en la materia, 20 por ciento.

Departamento de Ardèche.—Construcción eléctrica, edificación, trabajos públicos e industria de la madera, 10 por ciento.

Departamento de Calvados.—Industria cerámica: fabricación de productos rojos: ladrillos, tejas y alfarería, el 10 por ciento.

Construcción: empresas de excavación de albañilería para edificación, el 10 por ciento.

Fumistera, calefacción y ventilación, el 15 por ciento.

Arreglo de habitaciones, el 10 por ciento.

Trabajos públicos: trabajos urbanos y de higiene pública, el 15 por ciento.

Industria del cuero, el 10 por ciento.

Departamento del Drome.—Construcción eléctrica, 10 por ciento.

Edificación, 10 por ciento.

Trabajos públicos, 10 por ciento.

Industrias anexas del textil: bonetera, 10 por ciento; vestido y trabajo de telas: vestidos y lencera a medida, 10 por ciento; confección de vestidos y lencería, 5 por ciento.

Hotelera, 10 por ciento.

Distribución y venta de bebidas y tabaco, 10 por ciento.

Industria cerámica: fabricación de productos rojos: ladrillos, tejas y alfarería, 15 por ciento.

Materiales de construcción, 5 por 100.

Edificación, 10 por cieito.

Trabajos públicos; industrias químicas, caucho y amianto; trabajo en granos y harina; azucareras, destilerías y fabricación de bebidas; industria de la leche; conservas; industria textil; vestido y trabajo de telas; industria del cuero, todo ello, 5 por ciento.

Calzados y artículos de calzado, 10 por ciento.

Industria de la madera y del mueble, 10 por ciento.

Industria de papel y de cartón, 5 por ciento.

Industrias poligráficas, prensa y edición, 5 por ciento.

Comercio de materias primas, materiales y combustibles, 5 por ciento.

Hotelería, 10 por ciento.

Venta de bebidas y tabaco, 5 por 100.

Higiene, 5 por ciento.

(Las no mencionadas siguen sin variación).

La puesta en vigor del porcentaje señalado será a partir del 18 de abril del corriente año.

Departamento del Jura.—Disposición: Art. 1er.—El artículo 1.° del decreto publicado el 5 de enero de 1952 está completado como sigue:

Construcción eléctrica, 10 por 100.

Precisión, relojería y óptica; trabajo óptico del vidrio, 25 por ciento.

Fabricación de los aparatos de lunetas, 10 por ciento.

Fabricación de relojería para muebles, 10 por ciento.

Industria textil: industria del vestido y trabajo del tejido; confección de los vestidos y de ropas, 10 por ciento.

Jovería, orfebrería, talla de diamantes, 10 por ciento.

Lapidación, talla de las piedras finas, 10 por ciento.

Cepillería, marquetería y objetos de oficina; fabricación de marquetería en madera, 10 por ciento.

Fabricación de marquetería en materias plásticas, 10 por ciento.

Fabricación de pipas de madera, 10 por ciento.

Hostería, 10 por ciento.

Establecimientos de bebidas y estancos, 10 por ciento.

Higiene, 10 por ciento.

Servicio de Libreria

DEL MOVIMIENTO

«La gran ilusión», por Norman Angell, cartoné, 650 francos.

«Enciclopedia de las ciencias filosóficas», Federico Hegel, cartoné, 750.

«Los Maquiavelistas», James Burnham, 650.

«El gran dictador», Wells, 450.

«La literatura rusa, las ideas y la realidad», Pedro Kropotkin, cartoné, 450.

«Los Javaneses», Jean Malaquais, 450.

»Hombre joven a la aventura», John Dos Passos, 550.

«La luna se ha puesto», John Steinberg, 260.

«España invertebrada», José Ortega Gasset, 300.

«Teoría de Andalucía», José Ortega Gasset, 450.

«Misión en España», Sir Samuel Hoare, 750.

«Stefan Zweig. Una biografía», Marie Zweig, 450.

«Proudhon. Su vida y su correspondencia», Sainte-Beuve, 450 francos.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, París (X). C.C.P. París 4308-09.

Administración.—Rogamos la liquidación de los envíos pendientes.

AL PASAR

OTRA VEZ MAURA

¿OS acordáis de aquellos tiempos?

Las juventudes obreras y universitarias se desbordaban por las calles de Espaañ al grito de ¡Maura, no!

A los gritos de las juventudes seguían las huelgas generales y las barricadas.

La revolución de julio de 1909, fué uno de los episodios más sublimes de la historia moderna de España. Tal vez de la historia de España de todos los tiempos.

El pueblo luchó por el fuero... contra la guerra en Africa. Los políticos no formaron, como sucede siempre, en la protesta armada. No había galones, ni se establecieron sueldos, ni cargos. El pueblo se batió, noblemente y heroicamente, sin pensar en cosechar frutos materiales.

En Cataluña, que fué el escenario principal de aquella revolución, ganó todas las batallas el pueblo, sin jerarquías, ni banderas, ni vírgenes generalas.

Barcelona, con sus terribles Tercios de la Guardia civil y sus numerosos regimientos, de todas las armas, cayó en poder de los revolucionarios en las primeras doce horas de lucha.

Aquel movimiento revolucionario, verdaderamente popular y espontáneo, fué magnífico. Lástima que un Galdós no haya recogido, en las páginas de un libro, las proezas del pueblo de Cataluña en aquellos días. Verdad es que un Galdós no nace todos los días, ni siquiera todos los siglos.

Y fué Antonio Maura quien guillotinó, canallescamente, aquel noble movimiento, aquel alzamiento pacifista, asegurando que se trataba de una sublevación separatista.

¡Mayor infamia!...

Y culminó la infamia de Antonio Maura fusilando a Francisco Ferrer, seguramente porque aquel gran pensador, apóstol del Anarquismo, había fundado la Escuela Moderna, de la que fué uno de los profesores el glorioso Mateo Morral.

Contra Antonio Maura, en aquella época, se levantaron hasta las piedras en casi todo el mundo. Sólo aplaudió sus crímenes la Santa Sede.

Y el diputado republicano catalán, don Juan Sol y Ortega, increpó al asesino, en pleno Parlamento, con estas palabras:

«Convénzase su señoría de que su reino no es de este mundo».

A lo que el cínico Maura replicó:

«Lo que su señoría afirma lo creeré cuando me lo demuestre».

Y a los ocho días Maura se dió por convencido. Una manifestación de cuatrocientas o quinientas mil personas, presidida por Sol y Ortega, desfiló, al grito de ¡Maura, no!, que era un grito universal, por delante del palacio presidencial, que era la residencia del asesino de Francisco Ferrer, y de otros muchos amantes de la libertad.

El tirano renunció a la presidencia del Consejo de ministros y Alfonso XIII aceptó la dimisión con la mayor indiferencia. Tal para cual...

Ahora es otro Maura, el hijo del famoso fundador de la tristemente conocida dinastía maurista, que también llenó sus manos de sangre libertaria siendo ministro de la Gobernación de la República, nada menos que de la República de Azaña, Prieto y compañía, el que ha llegado a Madrid, con autorización especial del generalísimo Franco, para lo que sea menester.

Dicen, personas bien informadas, que cuando Miguelito Maura se presentó al dictador, en el palacio de El Pardo, gritó, como saludo: «¿Hay que matar a alguien?»

No se impaciente el bravo ex ministro de la República de trabajadores de todas clases. No se impaciente, que todo llegará...

Fernando de ARAGON.

ESTA EN VENTA EL TERCER TOMO DEL LIBRO

«La C. N. T. en la Revolución Española»

Cuatrocientas páginas de texto; doce páginas de ilustraciones. Atrayente portada. Precio del ejemplar 750 francos. Diez por ciento de descuento a partir de cinco ejemplares.

Correspondencia administrativa de «CNT»

Orosco M., Agde (Hérault): de acuerdo liquidación. — Martí J., Valence (Drôme): pagado primer trimestre «CNT» especial. Los dos números que os faltan, no se publicaron. — Gracia V., Limoux (Aude): pagas año 1954. — Gas J., Cahors (Lot): Recibido giro y carta. Conformes.

Reverter P., Céret (P.-O.): de acuerdo, abonas hasta núm. 464. — Merinos J., Llauro (P.-O.): pagas primer semestre. — A. Flores, Chasse-s-Rhône (Isère): pagas hasta número 460 y «Cénit» núm. 39. — Paez J., Basbastre (L.-et-G.): liquidas hasta 465 y «Cénit» 37 y 38. Nuestra carta y tu giro se cruzaron.

Gracia A., Buncey (C.-d'Or): pagas primer semestre. — Marcos C., Ciryle-Nobre (S.et-L.): pagas primer semestre «CNT» y «Cénit». — Mateo M., Subligny (Yonne): de acuerdo, pagas segundo trimestre. — Massaguer, Les Cabannes (Ariège): idem., segundo trimestre, 5 suscripciones.

Blasco F., Hombourg (H.-Rhin): recibido giro, conformes. Se cruzaron carta y giro. — Martínez A., Colombes (Seine): pagas primer semestre. — Salinas S., Puylaroque (T.-et-G.): idem., primer semestre. — Buil J., Gaillac (Tarn): abonas primer trimestre «CNT» y «Cénit». — Visar M., Astaffort (L.-et-G.): distribuímos giro como indicas. Conformes.

Rionda y Lamiel, Realville (T.-et-G.): pagáis primer semestre. — García J., Sarlat (Dordogne): abonado segundo trimestre «CNT» y «Cénit». — Sapena J., Ben Arous (Tunisie): de acuerdo, pagáis hasta núm. 463 y «Cénit» 38. — Esco J., Albertville (Savoie): pagas primer semestre. — Rodríguez M., Narbonne (Aude): Coincidimos liquidación.

Bagaría J., La Voulte (Ardèche): pagas primer trimestre. — Vitales, St-Juery (Tarn): de acuerdo, hasta núm. 463. — Montagut. Armengou, Perera, Atienza y López, Sees (Orne): pagáis primer semestre. — Alarcón J., Aix-en-Provence (Rh.): pagas hasta núm. 461 según nuestra cuenta. Oriol V., Neuville (Rh.): recibido tu giro. De acuerdo distribución. — Montferrer V., Dunes (T.-et-G.): abonas hasta el número 464 según nuestra ficha. — Criville V., Montpellier (Hérault): pagas año 1954 «CNT» y Cénit». Conformes.

LEED Y PROPAGAD «SOLIDARIDAD OBRERA»

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

CRONICA DE VENEZUELA

Centenario de la liberación de los esclavos

(De nuestro redactor-corresponsal Víctor García)

EL 24 de marzo de 1854, el que era presidente de la República de Venezuela en aquel entonces, general José Gregorio Monagas, ordenó el «ejecútese» a la Ley aprobada el día anterior por el Congreso y cuyo artículo primero reza textualmente así: «Queda abolida para siempre la esclavitud en Venezuela».

Los manuales de Historia del país tienen todos algunas líneas dedicadas a este acontecimiento, de mucha mayor trascendencia en Venezuela que en otros países del Nuevo Continente, debido al gran número de gente de color que lo pueblan.

En 1854, la ley liberó «oficialmente» a cuarenta mil esclavos, pero el número de manumitidos era mucho mayor y es posible que la cifra dada obedeciera a otros fines que no tenían nada que ver con la verdad de los hechos.

Existía también el hecho de los negros llamados «cimarrones», que eran los que andaban escapados por los montes, integrando muchos de ellos las fuerzas de choque de tanto general revuelto en las diferentes regiones.

Este apartado que hace referencia a los negros «cimarrones» tiene capital importancia para comprender los verdaderos móviles que hicieron posible la cristalización de este gesto humanitario por parte del Estado. Las leyes siempre acostumbran a ser esto: el asentimiento al hecho consumado.

Los gobiernos «liberales» se distinguen de los «reaccionarios» precisamente en que los primeros legalizan antes de que surja una revolución y los segundos lo hacen después de la revolución.

El Gobierno presidido por José Gregorio Monagas era, pues, un gobierno liberal y barruntaba en la atmósfera cargada, dejada por su hermano José Tadeo Monagas, un fatídico caudillo del Oriente venezolano que impuso a Gregorio por nepotismo, signos poco tranquilizadores que no auguraban nada bueno.

Tampoco se trataba de un hecho sin precedentes. Desde 1850 se habían suscrito unos 24 tratados entre varias potencias para la supresión del comercio de esclavos. Desde 1839 estaba abolida la esclavitud en Francia; en Suecia desde 1847; en Dinamarca desde 1848, y, nuestra propia vecina, Colombia, había ejecutado la ley desde 1851.

Hay más. Una de las condiciones que Petion, presidente de Haití, le exigió a Simón Bolívar, para concederle la ayuda que precisaba para su campaña de 1816, llamada de «Los Cayos», fué precisamente la de que liberase a sus hermanos de raza en Venezuela. Ello fué proclamado solemnemente por el libertador en Ocumare de Costa, donde desembarcó en 1816 y en donde un monumento en mármol consagra la proclama:

«Esta porción desgraciada de nuestros hermanos que ha gemido bajo las miserias de la esclavitud, ya es libre; la naturaleza, la justicia y la política piden la emancipación de los esclavos: de aquí en adelante sólo habrá una clase de hombres: todos serán ciudadanos».

Pero en 1816 la abolición de la esclavitud no estaba «madura» aún. El mismo Bolívar, un poco más tarde, tenía que sopesar su proclama y analizarla para llegar a la determinación legal de que sólo serían libres los negros que lucharan a favor de la Independencia. Así se acordó en el Congreso de Angostura.

Por descontado que la resistencia mayor a la liberación de los esclavos la ofrecían los propietarios de los mismos. Estos estimaban sus bienes de acuerdo a las tierras, los animales y los esclavos que poseían. Un esclavo joven era valorado en trescientos pesos, disminuyendo su valor a medida que su pelo encanecía hasta la irrisoria cantidad de cinco pesos. ¡Cinco pesos por un ser humano! Y esto hace solamente cien años.

La recomendación que hace Monagas al Congreso es: «Buscad el modo de abolir la esclavitud sin vulnerar los derechos de los poseedores de esclavos».

El Congreso encontró la manera de no vulnerar los *derechos* de los esclavistas: se indemnizaron a los propietarios hasta el último peso y se estima la cantidad exacta pagada a los mismos en 3.060.442,68 pesos.

No se trata, pues, de un llamado de conciencia. Para ser más explícitos podemos señalar que el Gobierno quiso pasarle delante a Manuel Felipe Tovar, que estaba presidiendo una rebelión con un programa revolucionario en el que figuraba como punto capital la liberación de los esclavos.

Felipe Larrazábal, miembro del Gobierno, fué el que sugirió el adelantarse a los revolucionarios: «se trata de arrebatar la bandera simpática a los oligarcas». A esto replicó otro miembro del gobierno, Simón Planas: «Es una propiedad—la de los esclavos—como cualquier otra y vamos a vulnerar este sagrado derecho».

Digan ahora los lectores dónde se encuentra la sublimidad de Monagas que la historia se empeña en reivindicar. No fué más que una estrategia política para pasarle delante a Manuel Felipe Tovar, quien, muy posible, se habría olvidado de su promesa una vez en el Poder.

DIVULGACIONES

ESTUDIOS GEOLOGICOS

ES conveniente y hasta necesario dejar de vez en cuendo las andaderas de la simplificación de las Ciencias y tratar los fundamentos y desarrollo de éstas en la forma concreta y descarnada en que los grandes expertos se producen. En Geología, por ejemplo, han habido Maestros insignes que situados en las alturas excelsas de la Ciencia desinteresada han señalado con su índice la chispa luminosa de la Verdad, invisible, no obstante su evidencia; para todos los demás mortales. Por esto precisamente, por la necesidad imperiosa de que todos aprendamos el complicado idioma de la Naturaleza de las cosas, es por lo que se impone alguna excursión por las obscuridades de lo incomprendido.

Ge-Tierra y Logos-Tratado son los dos componentes de la palabra fundamental de esta ciencia. A partir de ella se abre el ramillete inmenso de sus ramas que llegan hasta la altura de verdades todavía desconocidas.

Cuando el agricultor abre el surco en la tierra, cuando el minero descubre los escondidos filones del mineral, cuando el hidrólogo analiza las aguas de un río, cuando el pescador saca con sus redes sedimentos profundos de los mares, cuando el lapidario corta en lajas el mármol y escribe en ellas con su buril como en las páginas de un libro de gigantes; y cuando el alfarero con su arte, saca jarros graciosos de un montón de barro, todos ellos y muchos más, cuya lista sería infinita, hacen geología práctica, ciencia pura, labor desinteresada que abarca toda la gama del espacio y toda la amplitud del tiempo.

El primer hombre fué el primer geólogo, porque nació en el seno de la Tierra bajo las cortinas de estalactitas y sobre la concreción caliza del suelo de la gruta. Las gotas de aguas y las mariposas, según estuvieran dentro o fuera del abrigo, debieron ser los primeros juguetes de los primeros niños; el perro su primer amigo, y el chacal su primer adversario. Las pieles fueron sus primeros trajes y las raíces y tubérculos su primera comida.

A continuación, una inmensa serie de siglos en lucha constante con los elementos y hombres contra hombres, pues es muy probable que con los

por Alberto Carsí

primeros nacieran la ambición y el odio.

La Humanidad se creyó soberana y maestra de todo y de todos, hasta que se dió cuenta de que en el interior de las piedras había formas orgánicas que diseñaban mundos distintos, hasta que más tarde, las estampas de esos seres desaparecidos constituyeron especies de alfabetos, que más tarde todavía cristalizaron en teorías y en sistemas de gobernar los hombres, y surgieron las discordias.

No hablamos de siglos ni de milenarios, pero llegó un día, no muy lejano, un tal Lamarck creó su «Filosofía zoológica» y después sus «Principios de geología» con el siguiente significativo subtítulo: «Ilustraciones de esta ciencia sacadas de los cambios modernos de la tierra y de *sus habitantes*». Esto era repudiando el catastrofismo y explicando, de acuerdo con los hechos, la transformación lenta, lentísima, inapreciable, cómo, hoy mismo, está todo en continua transformación y cambio.

Era la anticipación de lo que había de exponer Darwin sobre el «Origen de las especies», y Lyell sobre la transformación de las rocas, ambos en la presente generación de hombres, el primero por medio de la Paleontología y el segundo por medio de la Petrología.

Pero aún había algo por hacer, e inmediatamente después surge el sabio petrólogo español Gonzalo Moragas con su obra maravillosa titulada «Génesis de las rocas», y cierra la tarea de discusión con el estudio de las rocas al microscopio polarizante, por medio de láminase delgadas de rocas, medio con el que se establece la genealogía petrográfica de una manera definitiva.

Con tan sencillos elementos se abre la época gloriosa de la Geología moderna, que el mundo científico acoge con júbilo bien fundado porque se destruyen de una vez y para siempre, las leyendas y suposiciones, que no sirven más que para establecer luchas estériles y encumbrar ideas erróneas profundamente perjudiciales.

Hasta la época actual, pero antes de las demostraciones concluyentes de Moragas, se situaban las rocas según los fósiles que contenían, pero al estudiar éstas por transparencia microscópica, surge la clasificación racional según el postulado de que «la roca entera es la más moderna y la roca triturada o transformada es la más antigua». De todos modos, los paleontólogos pueden estar satisfechos, pues su clasificación, es, generalmente, paralela a la de Moragas y nunca divergente.

A los astrónomos les interesan sobremanera los progresos de la Geología, por aquello de «la pluralidad de los mundos habitados» de Flammarion, el que con la notable constelación de sabios de su época, entre ellos Arago, elevan la ciencia a su verdadero rango de independencia e imparcialidad. Uno de cuyos casos es, en efecto, el hecho de publicarse en francés en 1839 «Elementos de Geología», del inglés Carlos Lyell, bajo los auspicios del citado astrónomo Arago, habiendo sido traducido este libro por una mujer, Mme. Tullia Meulien, digna merecedora de nuestros más rendidos respetos.

Ya pueden los detractores de la ciencia y del progreso luchar cuanto quieran en favor del obscurantismo que es opresión y retroceso, que la luz triunfará siempre, destruyendo todas las nubes y pantallas que se le opongan. Un solo ejemplo llamamos en nuestra ayuda, el del profesor italiano Galileo, primer constructor de un telescopio, con cuyo rudimentario instrumento estudio los movimientos de los astros, y por lo tanto el de la Tierra, que el sabio divulgó, y la Inquisición, enemiga de todo progreso, le hizo abjurar públicamente después de haberlo detenido y humillado, y gracias que no lo matara.

A Galileo se le atribuye el atrevido gesto, de añadir a la retractación de sus ideas científicas sobre los movimientos de la Tierra, después de negarlos, decir «E pour si muove», es decir, a pesar de lo que he dicho, la Tierra gira. Frase que quizás no pronunció, pues la Historia no la consigna. Además, más vale así, pues suponer que la Inquisición soportara semejante afrenta, es mucho suponer en favor de ella. Queda mejor que lo absolviera por torpeza y por ignorancia.

* * *

Yo os invito, mis amables lectores, a perseverar y proseguir estudiando y meditando. Esto nos ha de conducir al triunfo; lo demás es todo secundario, mezquino y pobre. Prosigamos, prosigamos, pues, sin desmayo.

CRONICA

EL lector debe estar enterado de que Winston Churchill desea retirarse a la vida privada. Cuando se llega a la cima de los ochenta años — los cumplirá el 30 de noviembre próximo — se impone el retiro con todos los honores. Mr. Churchill parece no estar dispuesto ha hacerlo discretamente sino con gritos y gesticulaciones. Pero si dios no lo remedia, pasará éste a la reserva sin haber alcanzado, según afirma una revista americana en la que entramos a saco, su distinción más ambicionada: el Premio Nobel de la Paz. El de la Literatura fué para él una decepción. Decepción justificada habida cuenta de sus méritos personales de toda su larga vida.

Mr. Churchill es un hombre acabado. Se es tal cuando se escriben las propias memorias, se hable o no de jubileo. Estas memorias de Mr. Churchill traspiran el empeño de ser canonizado pacifista número uno y querer escalar los altares del templo de la Paz. Méritos de esta clase no le faltan a Mr. Churchill. Ha sido varias veces héroe nacional pacifista, de los auténticos, de los que pretenden imponer la paz mediante la guerra. En la última contienda los méritos pacifistas de Mr. Churchill rebasaron el marco nacional. Los circunspectos varones de Estocolmo debían de haberlo tenido en cuenta y haber nimbado las sienes de este heroico anciano con su más ambicioso galardón.

He aquí algunos de esos méritos: Mr, Churchill vino al mundo en 1873 a los siete meses de engendrado. Un abuelo suyo fué un Marlborough, pariente de aquel otro Marlborough que intervino en nuestra guerra de sucesión y que los niños españoles recuerdan todavía cuando juegan al corro y cantan aquello de «Mambrú se fué a la guerra, ¡qué dolor, qué dolor, qué pena...!» Una vieja fotografía presenta al niño Churchill ya con ese hongo que con el puro y el bastón son símbolos en su escudo de armas. Tras tres intentos infructuosos — tan mal estudiante era — consiguió el ingreso en la Escuela militar. A los 21 exactos ya era oficial. En un cuarto de siglo intervino nada menos que en cuatro guerras: contra los indios de Malakand, contra los sudaneses en la campaña del Nilo, y tanto le excitaba el olor a pólvora que estando de permiso se fué a Cuba a luchar como voluntario en las filas del ejército pretoriano español.

En 1899 Mr. Churchill presentó todas estas facturas al cuerpo electoral inglés, quien lo desdeñó, derrotándole como candidato al Parlamento. Partió entonces para el sur de Africa en busca de nuevos merecimientos como simple corresponsal de guerra de la que se había armado allí entre ingleses y boers y, naturalmente, dedicóse el corresponsal a pegar tiros en vez de a llenar cuartillas. Hasta 1900 no consiguió su ambicionada elección al Parlamento, poco menos que a título de héroe nacional.

Guerrero impenitente, Mr. Churchill se dedicó entonces a hacer la guerra a los trabajadores ingleses. En 1910, siendo ministro de la Gobernación, sacó dos veces las tropas de los cuarteles para convertir a los soldados en esquiroles. Un año más tarde era primer lord del Almirantazgo y desplegó gran actividad en remozar la Flota, y en tanto que jefe supremo de ésta le tocó dirigir aquella desastrosa campaña de Gallipoli con la que en la primera guerra mundial se intentó forzar los Dardanelos. Su fracaso lo pagaron de nuevo los trabajadores británicos: en 1917, ministro Churchill de Municiones, aplastó violentamente una huelga de las industrias de guerra. De aquella hazaña le viene el apodo de «bloody» (sanguinario).

La última churchillada de aquella época fué su intervención como ministro de Defensa, en la expedición militar llevada a cabo contra la Rusia revolucionaria por los cruzados del capitalismo reaccionario. No falta quien crea que sin aquella intervención descarada la revolución hubiese seguido en Rusia muy otros derroteros,

Descanse, pues, en la paz de su retiro el hombre que, como hemos visto, tan poco hizo para merecerla.

José PEIRATS.

SOMOS FEDERALISTAS

(Viene de la pág. 1.)

no haya sido capaz de aniquilarse a sí mismo arrebatado por sus querellas antisociales. La subsistencia de la Humanidad es una prueba fehaciente de la victoria de los instintos sociales sobre los antisociales.

El fenómeno social toma expresión tangible en la convivencia, y ésta no es posible sin la tolerancia. Pero no queremos hacer el canto del sacrificio voluntario de las propias convicciones en aras de las opiniones del vecino. La vida social requiere a veces de ciertos rasgos de generosidad; pero el descubrimiento federalista por excelencia es que este sacrificio no es irremediablemente fatal y necesario. La perniciosa educación autóritaria y la propaganda reaccionaria del Estado han impuesto el prejuicio de las doctrinas irreconciliables. Las hay, indudablemente, y la principal de ellas la constituye el Estado mismo, incompatible por naturaleza con toda noción de sociedad. Pero por grandes que parezcan las discrepancias entre las tendencias, siempre que no intervengan la magia y la metafísica políticas, hay en ellas particularidades y detalles que hacen posible su vinculación en más o menos grado con otras tendencias. Hay que querer buscar esas afinidades, complementaciones o coincidencias para encontrarlas en más extensa proporción de lo que mucha gente cree. Desde este punto de vista, la reconstrucción social ofrece el ejemplo del albañil, no cuando éste apila ladrillos, geométricamente moldeados, sino cuando construye un muro con piedras de diversos tamaños y formas irregulares. Según el criterio estatal, la irregularidad geométrica de las piedras haría no recomendable su empleo. Sin embargo el albañil sabe encontrar la manera de que encajen todas, pues todas poseen alguna particularidad, hueco o protuberancia que permita el encaje sin perjuicio para la solidez de la obra. En el plano social, ¿qué importa la diversidad de las formas de cada pensamiento si todos poseen alguna peculiaridad susceptible de armonización? La pretensión de querer someter a todos los hombres al lecho de Procusto de una legislación artificial y arbitraria, no niega la condición social del hombre, sino que afirma la vanidosa aberración de la única doctrina incapaz de compaginar con nada ni con nadie: la del Estado.

APUNTES PARA UN ENSAYO

LOS SIGNOS ACTUALES DE LA DECADENCIA

QUIERASE o no, observando el ciclo histórico español, vemos la realidad presente de nuestro país harto trágica. España se consume, declina poco a poco, enjuta, por mucho que las ampulosidades oficiales asorben los espacios con sonsonetes bullangueros, algo arlequinescos, que tienen color de feria o de circo, cuando sus dominadores se esfuerzan en justificar el crimen histórico al que dan el nombre de «liberación nacional». Crimen de haber yugulado ese resurgimiento hispano, que a partir del 68 comienza a gestarse y que con el siglo inicia su camino prometedor, recreando la personalidad histórica del pueblo español al remontar florecientes sus elementos espirituales, sus elementos de dinámica creadora, que producían los elementos básicos a su transformación social.

Hoy, los cuentos y cuentas oficiales se prodigan, asegurando ser joyería fina, lo que en verdad es baratija. Después de haber asesinado la inteligencia y de haber pasado sobre la conciencia nacional la apisonadora del terror; después de haber vaciado el país de lo que algo valía; después de haberse saciado hasta la hartura en la exterminación de todo lo que tenía un olor a progreso o a independencia individual; después de haber hecho de España dos partes, una presidio y otra monasterio, ¿qué se quiere que allí haya? ¿Qué se puede creer que de allí surja hoy? Sin libertad no puede haber creación. No puede haber más que mimetismo de adaptación, o desenvolvi-

por Fabián Mozo

miento de renacuajo en charca tibia. Y el creador que nazca y no se ausente hacia otros aires, tendrá que consumirse en el pudridero del régimen, o hacer lo mismo que el movimiento intelectual hizo bajo Felipe II; inventar un género nuevo, válvula de escape a su fuerza creadora. De la tiranía clerical y filipina sale la novela picaresca. ¿Qué ha salido de la tiranía franquista y clerical? Tañidos de campanas y sonajas de pandereta.

La solidaridad (o el cálculo) del miedo, ha hecho que España se cotice un poco más. Provoca atención hacia sí y un cierto crédito postizo a pretexto del fantasma comunista. Destinada a ser cabeza de puente (fácilmente transformable en cabeza de turco) y pivote de mayordomo de la potencia papal y por el otro, al mismo tiempo, el de favoritos protegidos del yanqui francmasón que harán de introductores suyos en la comedia internacional. Por el momento a guisa de comparsa, a fin de preparar el camino a su prestigio con alfileres en verdad. Porque dentro, la intolerancia de las clases dirigentes, el declive moral y social cubierto por una ampulosa verborrea, la capacidad coartada y la libre iniciativa descartada, nos descubre sin mucho esfuerzo la realidad española y por ella el paradero que la espera continuando por ese pedregal.

Y aunque las naciones se asocien para la defensa de la libertad y de la justicia y vuelvan a proclamar, corregidos y aumentados, los Derechos del Hombre y del Ciudadano, adicionando los Derechos intangibles de los Pueblos, las interioridades de España como de otros países sometidos a la tiranía, es «tabú», y se vuelven sordos, mudos y ciegos. Jano, inspira a la diplomacia internacional, Jano, inspira a los estadistas falangistas, Jano es la diosa inspiradora del Estado.

Por estas causas y otras, España corre el riesgo de perder, en tanto que pueblo, su ya precaria independencia. ¿Por qué los acontecimientos históricos se empeñan en empujar su decadencia? ¿Qué fenómenos psicológicos mueven ese resultado visible y tangible, signos inconfundibles de su destino adverso? ¿Ocaso de un pueblo después de haber pasado su apogeo? ¿Curva insoslayablemente descendente en su ciclo histórico? ¿Acercamiento a la suerte común histórica que otros pueblos han corrido, entrando en el estado «fósil»? Si así fuere, se acerca a la fase vegetativa. A contemplar el desierto de su presente con los ojos engreídos de su pasado umbroso y reluciente. Y se alimentará de nostálgicas remembranzas y pasará sus últimos días viviendo de recuerdos, tal como los viejos hacen. ¿Es que no hay algo de esto ya, en la tónica oficial actual?

Crónica de ORAN

Hablar por no callar

(De nuestro redactor-corresponsal Conrado Lizcano)

EL anuncio de una serie de conferencias a cargo del reputado profesor metropolitano Jules Isaac, ha revuelto vivamente el amplio cotarro semita de la Orania. El acto se verificó aquí en la grandiosa sala del «Empire» tan repleta de gente que, cerradas las puertas, no cabía ya una naranja.

El Sr. Jules, igual que un sereno ducho y viejo, se ha introducido tranquilamente en la oscura noche de la historia bíblica tratando de orientar a los partidarios y a los adversarios del pueblo judío, respecto a la terrible dispersión que éste sufriera en virtud de la destrucción de Jerusalén por las legiones de Tito; y quienes o no fueron los que mataron en la cruz al carpintero de Galilea.

Modestamente creemos que el conferenciante no ha probado nada nuevo en cuanto a la Teología, punto preferido de su larga disertación. La leyenda, los mitos, los sofismas en que por razón de su origen típicamente religioso, imaginario, se basa «la ciencia de dios» (teología), constituyen el abecé de los medios evolucionados del pensamiento moderno.

Después de las obras portentosas de Voltaire, que estudian los orígenes y evolución del pueblo judío; después de las «Ruinas de Palmira», del Conde Volney, después de las «12 Pruebas de la Inexistencia de Dios», ¿puede quedar algo en pie de ese destartalado y ruinoso edificio de la religiosidad en no importa cuál de sus ángulos muertos: el cristianismo, el judaísmo, el mahometismo o el budhismo?

Es cierto que «la dispersión de Israel, como castigo divino por la crucifixión» constituye el carcomido pilar en el que se sostiene milagrosamente la teología cristiana. En nombre de este absurdo tremendo se han cometido a través de la historia los más nefandos crímenes, los atropellos más incalificables, teniendo por víctima al sufrido pueblo semita. El incendio de la Sinagoga en 1099, donde millares de personas chicas y grandes ardieron vivas, quedando tiznadas, fritas, como esos inocentes pajarillos que servían «de tapa» en las tabernas madrileñas; el doloroso éxodo de los hebreos ibéricos expulsados a sangre y fuego por la barbarie católica triunfante encarnada en Fernando e Isabel; las alucinantes masacres de los nazis en las cámaras de gas, donde tiraban a los seres como si fueran racimos de uva cayendo en las prensas trituradoras de la bodega; el fusilamiento de los hombres de hueso en las tapias morenas o blancas de ejecución...

Es verdad que la historia del pueblo judío está llena de iniquidades, de dolores; pero no es mayor ni menor que la que padecen otras agrupaciones humanas. Si aquella persecución inicua es atizada por el fuego secular del fanatismo religioso, la que sufre, por ejemplo, el proletariado mundial, desde los «mártires de Chicago» (cuyo aniversario tenemos encima) a las víctimas honrosas de la resistencia confederal en España,, tiene su origen en una causa mucho más elemental, más racional, más universal: el derecho a vivir.

Se ha especulado mucho sobre la muerte y pasión del señor... Cristo. Aun suponiendo que muriera orlado por la corona del martirio, hízolo defendiendo el «derecho moral a creer». La creencia en la divinidad es el fundamento filosófico del cristianismo. De otra parte, los mártires de la revolución social moderna han dado sus vidas por el derecho al vivir y al crear. ¿Cuál de ambas causas tiene más esencia biológica?

Además no hay la necesaria unanimidad en cuanto a lo más simple de «las sagradas escrituras». Se llega no sólo a negar la muerte episódica de Jesús sino hasta a poner en duda su propia existencia física. El docto filósofo alemán Kalkof, en una obra de estudio teológico titulada «Das Christus Problem», reafirma «la antigua tesis de la no existencia histórica de Jesús de Nazaret», añadiendo que «son novelas apocalípticas compuestás en Roma por judíos cristianos, y que Cristo no es más que un símbolo de la Iglesia que nació al calor de las comunidades judías en virtud del movimiento económico-social de la época».

Puestos a hilar delgado, tan apócrifo podía resultar el vetusto drama bíblico de la religión cristiana como su antiguo (complementario) el fementido martirologio místico del sionismo militante. Ambas cosas podían darse la mano fraternalmente en un mismo fondo de inexactitud histórica.

En este caso el derroche de elocuencia que ha hecho el profesor Sr. Jules Isaac, ante el abigarrado público que llenaba la sala del «Empire», ha sido lamentablemente baldía, innecesaria, anodina. Es pura y simplemente «hablar por no callar».

La obra de Ernestan

(Viene de la página 1)

teniendo a Marx como campeón; libertaria la otra, con Bakunin como animador. Y Ernestan se extiende a lo largo y ancho de estas concepciones. Señala las miserias del camino que conduce al Poder político, que llevan al parlamentarismo con sus compromisos y decadencias inverosímiles, antes de hundirse en «las peores prácticas reformistas y nacionalistas» (pág. 40). Y consagra al marxismo bolchevista o leninista algunas páginas repletas de duras verdades a la vez que denuncia la ilusión del libro «El Estado y la Revolución», en el que Lenín trató, mediante sutiles argucias, de hacer una síntesis de Marx y Bakunin que seducía a numerosos revolucionarios, comprendidos algunos anarquistas: «Síntesis imposible —dice—la de la libertad con la autoridad; nociones que se excluyen recíprocamente, ilusión que la realidad desmentiría brutalmente.»

HEM DAY.

Crónica del Uruguay

«Yo» y la guerra de España

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

SE han cumplido diecisiete años desde que tuvo lugar la heroica batalla de Guadalajara. Con este motivo, el Centro Republicano Español de Montevideo ha querido conmemorarlo con una conferencia a cargo del general Jurado, que se encuentra por estos pagos.

El cronista se siente obligado a hacer ciertas confidencias personales. No frecuentamos ni mucho ni poco el Centro. Ello no está motivado porque no nos parezca simpático que un grupo de españoles recuerde con nostalgia a la República Española. Pero confesamos que esos centros, con sus incesantes luchas e intrigas comiteriles nos producen alergia. No nos sentimos temperalmente predispuestos a esas luchas electorales presidenciales.

Hemos asistido, sin embargo, a la conferencia del general Jurado. Sentíamos deseos de revivir también, junto a los demás, un episodio de la guerra civil española que siempre nos ha producido respeto y que está sólidamente ligado a nuestros recuerdos de infancia. De nuestra infancia involuntariamente heroica.

El exilio, por más que con razón nos lamentamos de él, es una hermosa escuela de psicología. No sólo nos da oportunidad de medir a los hombres en su resistencia, sino que nos muestra de un modo práctico cómo es posible que el hombre viva desde un momento dado del pasado y por el pasado, disminuyéndose y anulándose ante el porvenir. El pesimismo activo que encierran los famosos versos de Machado: «El hoy es malo, pero el mañana es mío», queda sumergido en el pesimismo total pasivo que implica el «Yo soy aquel que dijo... Yo soy aquel que hizo...»

De esta actitud pasiva, que procede del recuerdo llevado a norma de vida personal, imposible de revivir por otra parte, surge una visión de los hechos históricos que poco o nada tiene que ver con los propios hechos. De ahí nacen las dos historias, entre las que las nuevas generaciones tienen que aprender a discernir. Una es la «Guerra civil española», pura y simplemente, que surge del conglomerado y análisis respectivo de todos los hechos que en ella se produjeron. La otra es «YO y la guerra civil española», que nos proporcionan los hombres sumergidos en sus propios y personales recuerdos, a través de los cuales, y sólo a través de los cuales, estudian, analizan y comprenden un hecho histórico cuya envergadura se les escapa.

El cronista conoce a un hombre—entre otros muchos—que cuando tiene oportunidad de hablar a los demás, y es necesario señalar que cuando no la tiene la busca y la consigue aún tirada de los pelos, lo hace siempre de «SU» guerra civil española. Sus discursos pueden resumirse así: «Y entonces yo le dije a Federica... Durruti cuando oyó lo que yo le dije... Ante mis gestiones Prieto se vió en la necesidad...» De este modo, siguiendo el hilo de su narración, el paciente oyente contempla desarrollarse los hechos históricos en torno a un hombre a quien no conocen bien ni los de su casa. El oyente al fin, por poco sentido común que posea, por poco que conozca o haya conocido a las personas a quien dice haber hablado nuestro hombre, piensa que si verdaderamente ha estado alguna vez cerca de ellas, el mejor papel que ha debido corresponderle habrá sido el de escuchar. Pero este modo egocentrista de mirar las cosas no es sólo privativo de nuestro pobre hombre, las personas que tuvieron capacidad y oportunidad de intervenir y hasta de manejar hechos, también caen frecuentemente en la enfermedad mental que consiste en hacer del recuerdo personal el lente único a través del cual comprender y explicar la historia.

A la hora de la Cena

¡Presentes!

En Sevilla, al comenzar la Semana Santa, a la hora de salir la primera de las procesiones se desencadenó una tormenta que impidió el desfile de la Hermandad del Cristo de la Victoria. A última hora se afirma que sólo desfiló la Hermandad de la Sagrada Cena que, como buen gastrónomo, presidió el Gobernador. A Granada llegaron fuerzas de Regulares de Marruecos para acompañar el paso de la Virgen de la Victoria.

3279

¡POR LA LIBERTAD Y LA DIGNIDAD HUMANAS!

EL ACTO PURAMENTE FESTIVO, SEÑALADO EN EL CALENDARIO LAICO, DECRETADO POR EL GOBIERNO Y SANCIONADO POR LA RUTINA, NO PUDO SER NUNCA NUESTRO 1° DE MAYO

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N°. 470 - II Epoca - Precio: 20 Frs
Toulouse 1 Mayo 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

NUESTRO 1° DE MAYO ES UNA FECHA DE AFIRMACION REVOLUCIONARIA SIN VANA OSTENTACION Y DE CONFRATERNIDAD DE TODOS LOS QUE SUFREN Y LUCHAN POR LA LIBERTAD

Mensaje del Secretariado Intercontinental

LECCION HISTORICA:

EFICACIA DE LA ACCION DIRECTA

NO conmemoramos el 1.° de Mayo como un rito ni como una fiesta, sino como recuerdo emocionado a nuestros precursores en la lucha por la liberación humana y a los combatientes abnegados que, con entereza ejemplar, no vacilaron en ofrendar su vida preciosa por el Ideal, reivindicándolo hasta su postrer suspiro, en los trágicos instantes en que sus cuerpos fueron colgados de las horcas levantadas para dar satisfacción a los voraces intereses del capitalismo norteamericano. Desde aquellas horcas homicidas, a la distancia de 67 años intensos haces de luz iluminan la ruta del proletariado internacional y aún resuenan potentes las voces viriles de los justos sacrificados, que ni la muerte pudo ahogar, y que son como una llamada perenne a la lucha, para acabar con la injusticia.

La lección histórica que se desprende del 1.° de Mayo de 1886 es la de la eficacia de la acción directa de los trabajadores. No hay mejora de condición social y de vida, sin lucha, sin esfuerzo. Leyes y Constituciones no garantizan ningún derecho. Sólo son respetados aquellos que los hombres y los pueblos conquistan y saben defender directamente por sí mismos.

LA LUCHA POR LO INMEDIATO Y LO FUNDAMENTAL

La lucha es del 1° de mayo, de cada Primero de Mayo y de todos los días. Las mismas causas que obligaron a luchar a los carpinteros de ribera, en los Estados Unidos, en 1886 y posteriormente, son las que obligan a los obreros a combatir en todas partes de la Tierra, las que en el siglo pasado y en el presente los empujaron y empujan a proseguir sus luchas. Las 8 horas, como jornada de trabajo, han sido conseguidas en muchos países, pero en casi todos, de una o de otra manera, son escamoteadas y burladas. La rapacidad burguesa y capitalista obliga a los trabajadores a una permanente defensa de sus mejoras de clase. Pero la lucha, tal como la entendieron los hombres inmolados en Chicago, los Parsons, los Spies, los Fielden, los Fischer, los Linng, anarquistas sacrificados, como más tarde lo fueron Sacco y Vanzetti, por esa Yanquilandia metalizada, fría y sin entrañas, debe tener, además de los de alcanzar mejoras inmediatas, objetivos precisos finalistas. Estos no pueden ser otros más justos, más nobles ni más apropiados que los de la desaparición del capitalismo y del Estado, de los totalitarismos, para dar paso a un mundo mejor, basado en los principios del socialismo anárquico.

No hay que darle vueltas: los trabajadores se verán constantemente asediados y amenazados por las privaciones, las miserias, el paro forzoso, las persecuciones y las guerras, mientras el sistema capitalista y estatal quede en pie.

CONTUBERNIOS Y ALIANZAS NEFANDAS

La misma Norte-América que asesinó a los mártires de Chicago en 1887 y más tarde a Sacco y Vanzetti, la que ha votado las leyes antisindicales Taft-Harley, es la que da la mano, sin escrúpulo moral alguno, al verdugo máximo del pueblo hispano, caudillo del cretinismo nacional, condecorado por el Papa con la cruz mayor de las infamias; al que hace 18 años desangra y arruina a España y la vende entera ahora a los que ya antaño, con malas artes, la despojaron de sus colonias.

En esa Norte-América que envía su flota, sus técnicos, sus emisarios militares, políticos, diplomáticos y comerciales, sus agentes secretos a la España franquista, cobijo de nazis y de fascistas de toda laya; a esa España a la que Moscú devuelve los legionarios de la División Azul, mientras Franco tiene retenidos a miles y miles de presos antifascistas, republicanos, socialistas, sindicalistas, cenetistas y anarquistas, hombres de espíritu liberal y de dignidad, años tras años enterrados en vida, en cárceles y presidios, la que en 1886-87 quiso aplastar la acción rebelde y reivindicadora del proletariado exterminando físicamente con algunos de sus más preclaros defensores. No obstante, los trabajadores mundialmente siguen su marcha adelante.

(Pasa a la página 4.)

CRONICA

LO más característico de esta jornada del 1o de Mayo es su significación anticapitalista Desde hace 68 años el proletariado universal organizado aprovecha —con más o menos convicción y conocimiento de causa— el advenimiento del 1 de Mayo para recordar a sus mártires más característicos y para recordarle al capitalismo sus reivindicaciones.

¿Pero qué queda del soberbio capitalismo industrialista de mediados del siglo pasado?

Los profetas del marxismo lo sentenciaron a muerte en 1848 y el fallo lleva trazas de cumplirse. Pero no en la forma prevista por Marx y Engels. En todo caso, esa muerte, a que asistimos actualmente, no tiene la trascendencia —con tenerla en grado sumo— que nos prometía el «Manifiesto Comunista». Lo trascendental de esta agonía capitalista es que se produce a trueque del desarrollo hipertrófico de un enemigo mucho más peligroso.

Precisamente ha sido Rusia —y sigue siéndolo— el país en que la conmemoración del 1 de Mayo ha venido adquiriendo, desde 1917, mayor proporción espectacular. Pues bien, a través de este país se puede apreciar todo el alcance de la agonía del monstruo capitalista. Virtualmente desapareció allí el sistema, si no por sus achaques consubstanciales, sí por acción traumática o revolucionaria. Mal podía ocurrir lo primero sin concurrir en Rusia condiciones de contraste dialécticas. Cinco millones de obreros industriales eran un menguado ejército para la guerra de clases.

En los demás países europeos se abre camino la corriente de nacionalizar las industrias y servicios de tipo general o estratégico. Por otra parte, el proceso de centralización política nacional impone, cada vez más, un estrecho control del Estado sobre el capital privado.

El Estado, ese señor feudal de la edad moderna, impone su ley, so pretexto de imperiosas necesidades, al antaño terrible capitalismo. Los regímenes fascistas, que fueron financiados por los poderosos trusts industriales y bancarios, y que se manifestaron por un virulento furor conservador y reaccionario, impusieron su férrea interferencia a sus patrocinadores.

Al paso que van las cosas la profecía anticapitalista lleva trazas de cumplirse en todos sus extremos. Y el proletariado internacional organizado, en cambio, persiste en su propósito de perseguir a su odiado enemigo más allá de la tumba a través de los sucesivos primeros de mayo.

¿Pero qué saldrá ganando el proletariado con la desaparición del capitalismo? ¿Significa su muerte el fin de la explotación?

Tenemos a mano los suficientes elementos de juicio para poder afirmar que la muerte del capitalismo no implica el fin de la explotación. El fin del capitalismo no es la liquidación del capital ni la desaparición del patrón. El patrón Estado sucede al patrón capitalista, y la nueva gerencia explotadora no implica condiciones más humanas ni mejor retribución para los obreros. Todo lo contrario.

El capitalista, con todos sus atavismos, era hasta cierto punto un contratista, con quien se podía discutir, discrepar, romper y reñir de palabra o con los hechos. Su heredero es un señor absoluto, todopoderoso e infalible. No es un contratista para sus obreros: se considera su propietario. El Estado patrón se siente dueño absoluto de herramientas, máquinas y brazos. Frente a la cerrilidad e intransigencia capitalista los trabajadores tenían opción a la huelga; el Estado patrón, que hizo su aprendizaje haciendo el papel de chulo o guardaespaldas del capitalismo —la masacre de Chicago no fué más que un acto de chulería de los sicarios del Estado norteamericano— de dueño de vidas y haciendas, suprime las huelgas por decreto y detiene, enjuicia, condena, deporta o mata a los infractores...

Los marxistas visaron exclusivamente al capitalismo y pusieron a cubierto de sus invectivas al Estado. Más que negligentes para con éste quisieron convertirlo en catapulta anticapitalista. La historia da la razón a los mártires de Chicago, que emparejaron a ambos monstruos en el mismo repudio, y en el trágico y postrer momento de sus existencia hicieron retumbar su grito de ¡viva la anarquía!

José PEIRATS

Nuestro Balance

Afirmamos en este 1° de Mayo nuestra plataforma de lucha. La de la C.N.T. no puede ser más explícita. Aunque tributarios en pensamiento, amores y energías de la causa libertaria española, no perdemos de vista nuestra esencia internacionalista, La fecha del 1° de Mayo nos lo recuerda todos los años. Y así también nuestra misión revolucionaria. En tanto que trabajadores organizados formamos parte de la gran familia de los explotados. Pero establecido el balance del tiempo que nos separa del crimen de Chicago, apreciamos una radical transformación del romántico criterio de clase. El problema de la libertad sigue inalterable, pero la tiranía no se ejerce ya solamente en nombre de las oligarquías o en el de la democracia como era el caso en tiempos de Spies, Fielden, Fischer y Linng, sino también en nombre del proletariado, de la revolución, del comunismo. Y lo más grave del caso es que la nueva tiranía no se distingue precisamente por su moderación. Todo lo contrario: la intensidad de la tiranía está en relación directa con el contenido doctrinario o la mística demagógica del partido o sector en que se ampara. El nazismo y el fascismo fueron particularmente feroces por su contenido populachero y su mística socializante.

Poned el artefacto de la autoridad en manos del partido u organización que más se crea en posesión de la justicia y que cuente con militantes más resueltos y

(Pasa a la página 4.)

LA VOZ DE LA A. I. T.

PRIMERO DE MAYO

Afirmación de la conciencia revolucionaria

DESPUES del Primero de Mayo de 1886, los 68 años transcurridos han producido cambios en el aspecto de las luchas que los trabajadores deben sostener para la emancipación de la Humanidad. En el siglo XIX la opresión tomó la forma de una tiranía directa y brutal del patronato, sostenido éste por el Estado, para la salvaguardia de sus intereses. En 1954, la mayoría de los trabajadores del mundo no conoce ya directamente el «patrón»; y sin embargo, la situación del mundo no ha mejorado. Aunque no existen estadísticas al respecto, lo cierto es que el «patrón» Estado dirige un número considerable y creciente de trabajadores mediante las empresas estatizadas o nacionalizadas. Esta evolución debería lógicamente conducir a estos últimos a considerar al Estado bajo su nueva característica, pero una propaganda hábilmente desplegada, tiende precisamente a hacer olvidar todo esto.

La evolución de las relaciones entre el trabajo y sus explotadores da razón plena a los que elaboraron nuestra doctrina y nuestras tácticas de combate; a los mártires que cayeron en Chicago proclamando su oposición irreductible al patronato y al Estado al mismo tiempo; su fe anarquista no quiso disociar—como hacían los marxistas—el Estado del Capitalismo, ni fortificar al Estado mediante la falsa esperanza de apoderarse de él como medio para la abolición del capital. La experiencia, larga y concluyente, les da plena razón: TODA AYUDA O COLABORACION, SEA CUAL SEA, DIRECTA O INDIRECTA, AL ESTADO, NO HACE MAS QUE FORTALECER A ESTE ULTIMO Y CONDUCIR FINALMENTE A UN SOJUZGAMIENTO MAS INTENSO DEL MUNDO DEL TRABAJO.

Los modernos «caballeros» de la industria y del comercio, gracias al poder de la finanza y de los nuevos procedimientos que les facilitan las aplicaciones de los descubrimientos científicos, han convertido el Estado en un aparato técnico que se esfuerza en imprimir a los grupos de cada país, mediante pactos, una dirección única. Por la reglamentación colectiva, el Estado, combatiendo al capital para substituirlo o sosteniéndolo, tiende a sojuzgar el trabajo. La absorción del sector privado por el Estado conduce a una dominación mucho más efectiva que la del capitalismo privado, dominación de carácter totalitario. Es la coronación del socialismo de Estado.

El socialismo estatista o reformista ha invertido la orientación de los trabajadores, que fué, hasta fines del siglo XIX, de lucha de minorías conscientes con vistas a obtener para los pueblos mayor cantidad de libertad y de felicidad. Al lanzarse a la conquista política del Estado, mediante la colaboración municipal, parlamentaria, o mediante una inteligencia con el enemigo clásico del proletariado: la Finanza, los partidos políticos han arrastrado a la mayoría del proletariado hacia las soluciones más fáciles, hacia las Internacionales obreras o políticas de obediencia marxista. En consecuencia, por estos procedimientos, han revigorizado el Estado. El nacionalismo, antaño debilitado por la acción de la Asociación Internacional de los Trabajadores, nuestra Primera Internacional, recluta hoy a partidarios ciegos hasta el límite del fanatismo entre los trabajadores alucinados por el falso internacionalismo.

En nombre del levantamiento económico del Estado, comunistas y socialistas no han parado mientes en oprimir a otros pueblos. La contradicción flagrante se justifica a sus ojos por esta finalidad: salvar al Estado. Esta política no puede llevarse a cabo sino mediante la ayuda de una fuerza armada, a tal extremo que los presupuestos de los ejércitos de tierra, del aire, de la Marina y de la policía absorben, mediante el impuesto sobre los salarios, la mitad de la energía producida por el esfuerzo de los trabajadores manuales e intelectuales.

El absorcionismo del Estado va todavía más lejos. Cuando hace unos cien años se estableció el maquinismo en los países más evolucionados, la era del socialismo fué entrevista en medio del esplendor de un mundo nuevo del que serían desterradas la injusticia y la desigualdad social. Las luchas de minorías conscientes dignificaban tanto a los sabios como a los trabajadores. Divididos por sus orígenes, se hallaban unidos en el pensamiento y en el propósito de posibilitar la felicidad para todos. Pero en el umbral de nuestro siglo maquiavélico el artificio de la política ha destruído esta unidad naciente. Si hubo un tiempo en que la

(Pasa a la página 4.)

A LAS VICTIMAS DE LA EXPLOTACION

¡Trabajadores de campos y ciudades! ¡Obreros manuales e intelectuales!

En este 1° de Mayo, jornada gloriosa de las luchas reivindicativas del proletariado universal, la Asociación Internacional de los Trabajadores, la gran central obrera sindicalista revolucionaria, continuadora de la Primera Internacional de los Trabajadores, os invita a engrosar sus filas.

¡Trabajadores de todos los países, de todas las lenguas, razas, creencias, hermanos todos oprimidos y explotados: UNAMONOS!

Por la reducción de las horas de trabajo y la supresión del paro forzoso. Por un salario decente y compatible con el nivel de vida. Por todas las luchas que tengan por finalidad la abolición del salariado, contra la explotación capitalista y del Estado y todas las opresiones. Contra todas las tiranías, por la paz y el bienestar de los pueblos; por la instauración de un sistema social fundado en la libertad y la justicia.

En este 1° de Mayo:

¡Viva la A.I.T.! ¡Viva el sindicalismo revolucionario!

La solidaridad obrera internacional y la acción directa de los trabajadores son las mejores armas en la lucha para las reivindicaciones inmediatas y para el triunfo final.

¡Trabajadores: afiliaros a la A.I.T.! ¡Ingresad en la central sindical sindicalista revolucionaria de vuestro país!

El Secretariado de la A.I.T.

París, 1° de Mayo de 1954.

¡CONTRA TODAS LAS DICTADURAS!

Tómese el cine en serio

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

ESTE año no se ha celebrado el festival cinematográfico de Punta del Este. Punta del Este, como muchos lectores sabrán, es una playa oceánica del Uruguay, junto a la cual se ha levantado una zona balnearia de costosos chalets. Se trata de una empresa particular, de origen prácticamente argentino, que se dedicó a parcelar el terreno y a construir alquilando o vendiendo las lujosas casitas a los turistas argentinos y a los uruguayos «platudos», como aquí llaman a aquellos que poseen más dinero del que se precisa para vivir.

La crisis del turismo argentino, que ya comentamos en crónica anterior, pusa en peligro el fructífero negocio de la referida empresa. Se comenta en el país que esos intereses particulares no son ajenos a la idea luminosa que ciertas esferas oficiales uruguayas tuvieron al concebir y llevar a cabo durante dos años consecutivos los festivales cinematográficos de Punta del Este. Se trataba de un anzuelo para atraer el turismo. Pero es lo cierto que el turismo internacional que atrae un festival cinematográfico resulta al fin gravoso en lugar de beneficioso. A las múltiples delegaciones invitadas expresamente hay que servirles whisky à discreción, y la práctica demuestra la insaciable indiscreción de los convidados, que no son precisamente de piedra. Por un lado las críticas y por otro los resultados deficitarios con que tuvo que correr la caja pública que administra el Estado, hizo que este año no hubiera concentración cinematográfica en Punta del Este.

En lugar de cine lo que ha habido ha sido concurso internacional de modas femeninas, al cual han asistido París y Roma. Con lo cual el *snobismo* intrínseco de los «platudos» turistas ha quedado conformado, si no saciado. Da más categoría codearse con los actores y actrices conocidos universalmente, con nombres que son reyes, caballos y sotas de la baraja cinematográfica, que intercambiarse copas con las modelos parisinas o italianas, por más delicadas o acusadas que sean sus líneas físicas.

Si de la afición cinematográfica uruguaya tuvieran que dar la pauta los festivales cinematográficos de Punta del Este, la impresión del observador sería en mayor o menor grado catastrófica, según la cantidad de whisky que hubiera logrado tomar de gorra. Pero es lo cierto que en el Uruguay —léase principalmente Montevideo— existe una afición profundamente cinematográfica, que se revela y manifiesta en múltiples asociaciones de cine artístico y experimental. Lo demuestra también la existencia de una crítica, exagerada quizás en algunos casos, pero siempre sólidamente documentada. Al cronista le resulta necesario reconocer que en ningún otro lugar de los que conoce o tiene noticia ha visto tomarse el cine tan en serio. La crítica cinematográfica que aquí realizan determinadas revistas y semanarios traslucen la importancia y la seriedad con que sus autores conciben el arte cinematográfico. Lo que no quiere decir que sus críticas tengan que ser forzosamente y siempre acertadas, sino que en la mente de esos críticos el arte cinematográfico adquiere una jerarquía semejante a la pintura, a la música o a la de cualquier otro arte conocido y reconocido. Sespechamos incluso que de estos estudios que realizan determinados críticos cinematográficos montevideanos, pueda surgir a no tardar y en un plano universal el reconocimiento pleno y estudiado del cine en cuanto arte La crítica cinematográfica se está desligando aquí de la literatura, primer paso imprescindible de todo arte—menos el literario, por supuesto—para llegar a encontrarse a sí mismo.

Prueba de lo que venimos diciendo fué lo ocurrido en la inauguración de las sesiones de cine experimental y científico que trajo a Montevidéo el sabio francés Painlevé que, dicho sea de paso, pasó por estos pagos como la antorcha de la libertad: por lo alto y mirando hacia arriba. Lo ocurrido es que la presentación del referido sabio correspondió, sin que en estas cosas se pueda saber nunca por qué, a un hombre político que se sintió en la necesidad de demostrar conocimiento cinematográficos que no posee. El público, acostumbrado a una crítica que le habla de planos, enfoques, luces, secuencias. sonidos, imágenes y hasta milímetros, no pudo soportar al advenedizo cineasta, a quien hizo callar, elegantemente, con prematuros aplausos cada vez que se disponía a abrir la boca.

Fué una forma como otra de decirle: una cosa es manejar votos y otra, muy distinta por cierto, hablar de cine sabiendo lo que uno dice.

AMARILLENTA

LOS vagones del metro parisino están clasificados en dos categorías, Cada tren tiene cuatro coches verdes de segunda clase y uno rojo de primera en el centro, como un cangrejo entre hojas de lechuga.

En el primer viaje que hizo uno, el billete de segunda clase valía 5 ó 10 francos, que la memoria falla. En los pocos años transcurridos el importe ha aumentado hasta 30 francos en segunda clase y 45 en primera, sea cual fuere la distancia recorrida. Existen varias tarifas reducidas, entre las cuales el librito de abono para diez viajes que pone el trayecto a 20 o 30 francos, según se trate de una u otra clase. Hay además las cartas semanales de trabajo, contra las cuales se ha iniciado actualmente una lucha despiadada. Son unos cartoncitos muy ligeros, casi papel, de color pajizo. La proporción de sus dimensiones es aproximadamente la de la imagen en la pantalla con el nuevo procedimiento de cine que no llega a entusiasmar a los parisinos, el cinemascopo, es decir, que la tarjeta es algo más de dos veces y media más larga que ancha. Es valedera para doce viajes, seis de ida y seis de regreso, distribuídos en los días laborables, pero es necesario que el viajero firme la cartulina antes de efectuar el segundo viaje. Inútil decir que no hay moro ni cristiano que rubrique su gracia en el amarillento documento. Cuando los empleados hacen la «huelga del celo», exigen la firma en el lugar correspondiente y se forman grandes colas de pacíficos viajeros que, tomando la cosa a chacota, van escribiendo sus nombres y apellidos sobre las numerosas líneas horizontales situadas al efecto, como si las sílabas fuesen notas de buen humor en un pentagrama

Los interventores vivían sin muchas complicaciones, ocupados en su misión de levadura, abriendo ojos redondos en el «gruyère» amarillento de las tarjetas. Actualmente las instrucciones son cumplidas a rajatabla. La obligación de tomar el metro en la estación emisora del título de transporte es ineludible, so pena de hacer inútil el documento. Las protestas llueven, se estancan y... se secan. Y es que el parisino no es madrileño. Este arma el alboroto solo; aquel lo arma en compañía, pero entonces la cosa es seria y el habitante de París es más parisino que nunca.

Mientras la protesta es individual no sucede nada, pero si se intenta que cada viajero firme su tarjeta ahora que se han acostumbrado a no hacerlo, la rebujina será de órdago. Aparte de la pérdida que para la economía nacional supone el tiempo y las energías empleados en el millón largo de firmas semanales.

Francisco FRAK

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers —— Téléphone : CApitole 89-73 —— —— T O U L O U S E ——

Le Gérant : Etienne Guillemau

DIVULGACIONES

Las futuras Universidades, Observatorios, Laboratorios y Museos

SE está restaurando el Palacio de los Reyes de Mallorca de Perpignan. El trabajo se realiza con la pulcritud y la delicadeza que requieren esos álbumes de hojas de piedra que constituyen el fondo de la Historia. Los hombres pasaron para no volver más, pero las obras quedan en pie desafiando los siglos. No decimos que sean eternas, pero sí lo bastante consistentes para mostrarnos sus secretos y sugerirnos lo que es nuestro hoy y lo que puede ser nuestro mañana.

En dicho trabajo de restauración toman parte manos españolas, y ello es debido a nuestro especial interés, después de otro importante motivo de señalado romanticismo que nos invita a recordar, como si fuera un amor perdido, que ese palacio y otras mil cosas más formaron parte del territorio español.

Terrenos de España se extendieron, en su tiempo, por todo el mundo. La familia española, más que internacional era universal, como sigue siendo en nuestro ideario, pero el destino, inflexible y severo, fué arrancando, rama tras rama, la estructura de nuestro árbol genealógico, de raíces éste, materialmente, hincadas en la tierra...

Frase un Rey que se llamaba Don Jaime el Conquistador, nacido en Francia, que vivió entre 1207 y 1276. Este Rey que también era Rey de Aragón, por su testamento, hecho en Barcelona el 21 de agosto de 1262, destaca de su reinado las islas Baleares, los Condados del Rosellón y de Cerdaña y la Señoría de Montpellier, legando de esta manera a su hijo menor, el Infante Jaime, los elementos de un nuevo Estado.

El mismo año, le fué confiada la administración de estas tierras, y, desde entonces, este príncipe habitó largas temporadas en Perpignan.

A la muerte del Rey, el 26 de julio del 1276, y conforme a sus disposiciones, su hijo mayor, Pedro, adviene rey de Aragón, y Jaime tomó el título de rey de Mallorca y escogido Perpignan como capital.

Esto provocó el desarrollo y la prosperidad de esta villa a la que sus soberanos se esforzaron en dar la extensión, la importancia y el esplendor de las grandes ciudades de la época.

La construcción de su palacio había empezado sin duda, desde 1270. Se sabe que la familia real fué instalada en 1284, pero el edificio, un palacio dentro de un Castillo-Fuerte, no estaría, seguramente, terminado y los diversos monarcas que lo habitaron aportaron embellecimientos y fué Pedro de Aragón quien hizo construir la galería gótica que conduce a la parte alta donde la torre forma el «Donjon» del Castillo, y que enlaza los departamentos situados a la derecha con los instalados en el ala izquierda.

Notable es también la galería ojival que forma el primer piso, y en general, son de notar las dimensiones de los patios, escaleras y cámaras y salones diversos, dispuesto todo como si hubiera de ser ocupado por grandes multitudes. Admira también la puerta tallada en mármol que da a la galería, así como la abundancia de montantes de las ventanas, verticales algunos, otros cruzados, con sus admirables tallas en capiteles, besa-

por Alberto Carsí

mentos y claves de bóveda, todo lo cual se reconstruye con indiscutible fidelidad.

No hemos de ocuparnos de las vicisitudes pasadas durante siglos para separar esta obra extraordinaria de otros servicios, lucha que ha motivado lamentables deteriores, pero, actualmente se ha conseguido su autonomía y ello permite la restauración que nos ocupa, la que, no hay duda, que una vez realizada constituirá la más bella joya y el mayor centro de atracción de este Rosellón del Sol español y de historia paralela, con aquella tierra que reposa su cabeza en el mismo cojín de roca y de cumbres nevadas que la Francia amable y generosa.

Con los trazos que anteceden hemos intentado dar una imagen de la maravilla arquitectónica de un palacio destinado a estar muerto esperando las visitas. Conocemos muchos que aceptaron esta desgracia. Y hora es ya, que esos venerables edificios se actualicen prestando un servicio cultural o científico, en forma de Universidades, Observatorios, Laboratorios y Museos, con lo que darían un giro rotundo a su destino, pasando de cosas muertas a cosas vivas, de estamentos de recuerdo a efectividad laboriosa, de signo negativo a signo afirmativo por excelencia, útil y digno. La restauración de que nos ocupamos es obra de carácter internacional, histórico y artístico, pero el progreso puede, mañana, convertirla en obra universal, cultural y científica. La arquitectura, robusta y resistente, puede soportar el peso de los telescopios, y en sus entrañas subterráneas cobijar los sismógrafos, aparatos registradores de los latidos del corazón del globo terrestre, que son indicadores de la pérdida constante de sus fuerzas.

Es igual que estén en tierras de uno u otro lado de la cordillera. La geodinámica no tiene fronteras como los hombres, y sus latidos son universales y colectivos.

En los grandes salones bien estarían todas las obras artísticas que en toda ciudad se guardan generalmente desconocidas, demostrando así que el interés de los pueblos está por encima del interés de las familias. Y, esa historia del palacio mismo, la de Perpignan, la del Rosellón. Ese carácter pirenaico y semi-español. Esa sabiduría popular. Ese mundo de trabajos de artesanía, y ese arte del pueblo siempre disperso, encontrarían cobijo y popularidad y fama dándose a conocer decorando las recias paredes de piedra que son armazón de un dispositivo contra la usura de los siglos.

En sus hermanos españoles, los franceses encontrarán siempre una cordial colaboración.

Envío:

A José Molina, artífice modelador de piedras y constructor de columnas de mármol que soportan la fama de nuestra Historia. Con especial cariño,

ESTA EN VENTA EL TERCER TOMO DEL LIBRO

«La C. N. T. en la Revolución Española»

Cuatrocientas páginas de texto; doce páginas de ilustraciones. Atrayente portada. Precio del ejemplar 750 francos. Diez por ciento de descuento a partir de cinco ejemplares.

LOS DIAS DE CIPRIANO CASTRO

(De nuestro redactor-corresponsal Víctor García)

ESTE es el título de la última obra de Mariano Picón Salas, escritor venezolano que ha compartido, junto con Arturo Uslar Prieti, el primer premio de literatura nacional de 1953. Desde hace algún tiempo, los escritores del país se dedican a hurgar por todos los recovecos en busca de personajes que puedan enriquecer un algo los despoblados anaqueles de la historia venezolana. Es verdad que a Venezuela cupo la suerte de ser cuna de Simón Bolívar, El Libertador, figura cumbre de la historia americana, incluyendo al propio Washington; pero Bolívar andaba tan solo que se imponía la localización de otros valores patrios que, sin oscurecer en nada la gloria del Libertador, llenaran tanto vacío histórico.

Hay también otra figura internacional y es la de don Andrés Bello, insigne hombre de letras que ha dejado numerosas y grandes obras para beneficio de la literatura.

Pero, con la honrosa excepción de Bolívar y Bello, Venezuela no cuenta ya—con otros valores que esgrimir ante el mundo. De aquí lo que afirmamos al principio y que hace referencia al empeño de las plumas contemporáneas en encontrar a través de este siglo de independencia figuras de carácter y de cierta raigambre popular para elevarlas a la categoría de héroes nacionales. La experiencia ha demostrado que lo que cuenta es lo que queda escrito, y mucho menos lo que se transmiten las generaciones por narración verbal.

La heroicidad de Aquiles, del Cid y de Orlando, la admiramos hoy gracias a las plumas de Homero, Ariosto y nuestro Romancero anónimo.

«Los días de Cipriano Castro», de Picón Salas, es la aportación de este escritor al país, y ha tratado en esta obra de desenmarañar, por un lado, el apretujado caos en que esta figura andina se veía envuelta y el hilvanar, por otro lado, bajo un signo de continuidad, todos los sucesos verídicos y legendarios que en los Andes y en Caracas afectaban a nuestro «héroe».

No ha sido tarea fácil, a pesar del poco tiempo (1859-1924) transcurrido desde el nacimiento de Cipriano Castro hasta su muerte, el llevar a cabo esta recopilación que Picón Salas ha querido condimentar con escenas, costumbres y sucesos de la época que convierten el libro en un preciso volumen de consulta para todos los que se interesen en la historia venezolana del 1900.

Picón Salas incurre en este error etimológico que los arquistas se han empeñado en fomentar siempre y que consiste en hacer sinónimos los vocablos Caos y Anarquía. En diferentes ocasiones usa anarquía para explicar el desorden existente en Venezuela desde Guzmán Blanco y antes. Valdría la pena que su interés en serle útil al país y a la historia en general se viera revestido de un espíritu de búsqueda, no solamente en lo que respecta al contenido sino también al continente, es decir, el léxico de que se sirve para narrar. Una consulta a las fuentes etimológicas le evitarían el empleo de vocablos inadecuados y contraproducentes.

La figura de Cipriano Castro destaca en primer lugar por su genio militar, y más que militar, guerrillero. Con sesenta hombres que logró reunir en Colombia, junto a la frontera de Venezuela, hizo una marcha triunfal hasta la propia Caracas después de haber derrotado a las huestes del gobierno tantas veces como se le cruzaron en el camino. Sus sesenta hombres se convirtieron en legiones a medida que iban avanzando en territorio venezolano y antes ya de llegar a la capital se habían unido al «Restaurador», como él mismo se hacía llamar, todos los militares del país.

No se le puede calificar tampoco de una persona inculta, pero sí empachada de erudición, que esgrimía tan exageradamente hasta ridiculizarse él mismo. Sus proclamas y sus discursos son Rococó elevado al cubo y nos preguntamos cuántos venezolanos eran, en una época, en que el analfabetismo representaba cerca de un setenta por ciento de la población, los que podían asimilar aquellas ensartadas eruditas. Castro era fruto de una época donde la temeridad y la elocuencia eran las «virtudes» más preciadas. Temerario lo fué como ninguno y a lo largo de toda la campaña se le vió siempre en los lugares de más peligro. Elocuente no llegó a serlo. Sus cortesanos se lo hicieron creer, pero lo único que convencía de Castro era la espada y nunca la lengua.

Carácter también tenía. Indómito y, desgraciadamente, muy sensible a la lisonja, se producía en él una continua lucha interna entre su terquedad y la presión cortesana. Plantó cara a los mastodontes internacionales y envió a freír espárragos a los embajadores de los Estados Unidos, de Alemania, de Francia y de Italia. No se domeñó ante ninguna exigencia extranjera y fueron bás bien éstas las que doblaron la cerviz; no por su cara bonita, que no la tenía, sino porque ya andaban los geólogos husmeando el oro negro en el subsuelo venezolano y les interesaba a las potencias extranjeras ganarles la mano a sus rivales.

Cuenta la anécdota que reunidas las escuadras de Inglaterra, Alemania e Italia frente a las costas venezolanas, hizo colocar Castro tres asnos en un cerro próximo al mar para que replicaran con sus rebuznos a los cañonazos de las naves.

Fué un personaje fruto del ambiente. Una caricatura de Bismarck que acabó con todos los focos revoltosos del país y unificó para siempre lo que es la Venezuela de hoy en día.

Ejemplos de integridad dió muy pocos, aparte el de haber reivindicado la soberanía nacional frente a las exigencias de las otras naciones. Fué un mujeriego empedernido y un vicioso. Apartó de su camino con mazmorra y muerte a todos los que no se sumaban a la corte zalamera que le rodeaba. Despilfarró el erario y, salvando la distancia de veinte siglos, se hizo divinizar casi como los Césares romanos.

Por el temor castró aquellas plumas rebeldes que se prostituyeron para alabarlo y las que no cedieron fueron cortadas de tajo inhumanamente. Tomó todas las precauciones posibles para asegurar su perpetuidad en la cumbre del poder. Descuidóse, sin embargo, de su más allegado colaborador: su compadre Juan Vicente Gómez, que lo traicionó cuando la ocasión se presentó, muriendo, unos años más tarde, abandonado y lejos del país que había conquistado, en Puerto Rico, el 5 de diciembre de 1924.

Este es el personaje que intenta introducir Mariano Picón Salas entre los próceres venezolanos. ¿Lo conseguirá?

LA AGONIA DE SAL

(De nuestro redactor-corresponsal Conrado Lizcano)

LA súbita tempestad desencadenada en estos primeros días de abril sobre la inmensa herradura azul del «mare nostrum» con vértice en Italia y puntas en Gibraltar, ha tocado, también, con sus dedos crispados de ventisca y aguacero, las sorprendidas tierras de Africa del Norte. En unos lugares estrujaron, sin piedad, numerosas «chabolas» moras, «cabanons» atrevidos; caminos de tierra mal cuidados; en otros llegaron, inclusive, a tirar un negro crespón de aflicción, de pena, sobre el alma sensible, recia y abnegada, de los humildes trabajadores del mar.

Saboreando el delicioso pasto de dos millones ochocientos mil hectáreas de la Isla Grande de Tierra del Fuego, con un apetito feroz, vive una familia de 45 millones de conejos. Y eso no sería nada, pues las conclusiones de los técnicos en la materia son alarmantes al extremo de que sus exposiciones han comenzado paulatinamente a suscitar un interés y una inquietud de carácter nacional. Dicen: los descendientes de un solo matrimonio, en un plazo de tres años ascienden a 13 millones 718 mil individuos, entre hermanos, tíos y demás parientes directos. Si este invierno las temperaturas no son muy crudas, la familia conejil de Tierra del Fuego aumentará en primavera a 70 millones. Los conejos son impenitentes viajeros; las hembras, en el período de alumbramiento, recorren hasta cinco kilómetros y dan la sensación de ir sembrando el camino con sus hijos. En fin, la millonaria plaga de los conejos significa para ellos una verdadera «calamidad nacional».

El asunto empezó a ponerse feo allá por el año 1940. Hasta entonces apenas eran conocidos los conejos en la Tierra del Fuego. Pero ya en ese año sumaban cinco mil. Cinco años más tarde habían aumentado a 200 mil. En 1950, se registraron nada menos que un millón y medio. En 1952, a cada habitante de Chile le correspondían tres conejos; es decir, sumaban 15 millones. Y el año pasado, una comisión del Ministerio de Tierras y Colonización contó 35 millones. Ahora son ya 45 millones. Todo esto dentro de la isla. Pero el ejército conquistador de los conejos, se las ha ingeniado para amenazar el Continente desde la Península de Brunswick, cruzando el estrecho escondidos en las bodegas de los barcos, sembrando la alarma y confusión entre las autoridades, al tomar por asalto los pastos del territorio de Magallanes.

Sobre la forma de exterminar los conejos, cada cual ha dado su opinión teórica: unos han propuesto las armas de fuego, otros las cacerías de perros, las trampas, los explosivos y hasta ha habido algunos partidarios del lanzallamas. Hay quienes ya han hecho experimentos con los gases de pozos de petróleo (hidrocarburos), lanzándolos en sus ciudades subterráneas. También se probó la siembra de plantas venenosas sin resultados positivos. Los técnicos no han olvidado por cierto la myxomatosis, enfermedad que se propaga rápidamente entre la especie comentada y que tan excelentes resultados diera en Australia y Francia en casos semejantes; pero la aplicación de la myxomatosis no podrá dar aquí los mismos resultados, porque el agente encargado de su diseminación, los zancudos, indudablemente serían lanzados por los fuertes vientos de la zona al polo sur y porque en vez de picar a los conejos podrían picar al hombre.

Asimismo fué descartada la aplicación de otra enfermedad llamada «Tularemia» o fiebre de los conejos, pues los experimentos demuestran que esas bacterias atacan sólo a los conejos saltarines y se desconoce si el conejo de Tierra del Fuego es salvaje o doméstico o ambas cosas a la vez. Además, esta enfermedad también ataca al hombre.

Así como en otras partes la matanza de osos hormigueros permitió el aumento de hormigas gigantescas, los técnicos creen que la causa de esa «terrible» plaga conejuna se debe a la caza inescrupulosa de zorros chillas, quiques, gatos de pajonal y otros enemigos comunes de los conejos. Es así cómo la comisión ha propuesto, como el medio más eficaz de exterminio, la instalación de criaderos de estos animales carniceros en Santiago, Valdivia, Osorno y Chiloé, para poder reponer la pérdida ocasionada por los contrabandistas en pieles de la zona austral.

Claro está que en medio de toda esta preocupación técnica y gubernamental, el proletario que piensa, se pregunta: ¿Cómo es que la carne esté tan cara y escasa si se cuenta con una tal cantidad de conejos que se quieren exterminar, cuando podrían solucionar ese problema alimenticio? Pero los poseedores de los capitales que podrían industrializar el conejo, responden: ¡No sabemos cómo reaccionaría el gran mercado consumidor! Y los conejos siguen amenazados de muerte sin pena ni gloria.

¡Cómo poderles pasar el dato a aquellos cazadores de los Monegros y otras partes de España y del mundo que se rompen los pies por los riscos para poder cobrar un par de piezas al final de un día de esforzado trajín!

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

PALABRAS DEL EX COMITE NACIONAL DE OPOSICION

Parecería anómalo que previa la aprobación del dictamen que da por resuelto el problema de la Oposición confederal no se oyera una voz que representa el sentido y el pensamiento de los Sindicatos de Oposición como broche al conflicto que dividió a las fuerzas del sindicalismo revolucionario en algunas regiones. Conste de una manera patente que en nuestras intervenciones, cuando defendamos un criterio no se debe ver más que la voz de los Sindicatos de la C.N.T., puesto que desde este momento ya no hay Sindicatos de Oposición.

(Estas palabras breves y concisas, son coreadas con vivas a la Confederación Nacional del Trabajo.)

Sindicato de Oficios Varios de Sabadell: Los que hemos sufrido las amarguras de la escisión manifestamos nuestra emoción ante la solución que liquida el problema que por tanto tiempo nos dividió. Vaya un abrazo fraternal a los compañeros de la Oposición que selle la unión que nos conduzca del brazo hacia la emancipación del pueblo productor. ¡Viva la unidad confederal! ¡Viva la C.N.T.!

(Una corriente de emoción honda invade a todos los congresistas que, entusiasmados, responden a los vivas.)

PROPOSICIONES PARA ABREVIAR LAS TAREAS DEL CONGRESO

Se da lectura a la siguiente proposición de urgencia: «Estas delegaciones, considerando en la forma que transcurren las sesiones, descentradas del orden de discusión, y que por mucho tiempo de que dispongan los delegados la norma seguida agotará el que puedan disponer, colocándolas en el trance de tener que regresar a sus respectivas localidades sin haber podido agotar el orden del día, proponemos al Congreso:

» Que sean designadas Ponencias dictaminadoras que sirvan de base de discusión, y que al centrar las discusiones en torno a un orden lógico que no supondrá ni mucho menos limitación para los delegados, se obtendrá una economía de tiempo Por otra parte, insistimos en que sea aceptada esta proposición con tanto mayor motivo cuanto que se evitará que los asuntos sean discutidos dos veces, cosa que nos hace perder doblemente el tiempo.» (La suscriben gran cantidad de delegaciones)

Después de intervenir delegaciones, unas en pro y otras en contra, se aprueba proceder a la designación de ponencias para los puntos del orden del día, sobreentendiéndose que no es nada acabado puesto que los dictámenes que estas presentan han de ser discutidos por los delegados, no coartándose, por lo tanto, la libertad de expresión y defensa de criterios.

Se procede al nombramiento de ponencias para los diversos puntos del orden del día, recayendo la elección en las siguientes delegaciones:

«Alianzas revolucionarias»: Construcción de Sevilla, Madera de Granada, Construcción de Barcelona, San Feliu de Guixols, Metalúrgicos de Zaragoza, Ferroviarios de Zaragoza (Norte), Industrias Varias de Alcoy, Metal de Santander, Construcción de San Sebastián, Metalúrgicos de la Felguera, Metalúrgicos de Gijón, Panaderos de La Coruña, Mineros de San Finx, Construcción de Madrid, Ferroviarios de Madrid (Norte), Oficios Varios de Formentera, Carga y Descargo de Tenerife y Oficios Varios de Santa Cruz.

«Paro forzoso»: Oficios Varios de Ceuta, Construcción de Cádiz, Santurce, Piel de San Sebastián, Ferroviarios de Gijón, Luz y Fuerza de Sama de Langreo, Ambulantes de Vigo, Construcción de La Coruña, Construcción de Zaragoza, Construcción de Logroño, Aranda de Duero, Gastronómica de Madrid, Químicos de Badalona, Fabril de Barcelona, Oficios Varios de Mahón, Productos Químicos de Santa Cruz, Fiel de Valencia y Transportes de Santa Cruz.

«Concepto confederal del comunismo libertario»: Federación Local de Algeciras, Artes Libres de Sevilla, Oficios Varios de Santander. Industria Pesquera de Pasajes, Metalúrgicos de La Felguera, Sindicatos de León, Aserradores de La Coruña, Barberos de La Coruña, Madera de Zaragoza, Piel de Zaragoza, Ferroviarios Centro (MZA), Construcción de Madrid, Profesiones Liberales de Barcelona, Fabril de Barcelona, Madera de Barcelona, Tabaqueros de Canarias, Construcción de Alicante y Cartón y Papel de Cocentaina.

«Análisis y fijación de normas»: Madera de Cádiz, Ferroviarios de Málaga, Sindicatos de Bilbao, Madera de San Sebastián, Paletas de La Felguera, Construcción de Gijón, Despertar Marítimo de La Coruña, Industria Naval de El Ferrol, Artes Gráficas de Zaragoza, Sindicato Unico de Huesca, Transporte de Madrid, Agua, Gas y Electricidad de Madrid, Alimentación de Barcelona, Alimentación de Badalona, Oficios Varios de Mallorca, Tranviarios de Tenerife, Agua, Gas y Electricidad de Santa Cruz, Metalúrgico-Siderúrgico y Oficios Varios de Sagunto y Madera de Alicante.

«Problema agrario»: Se da lectura a la siguiente proposición: «Los delegados que suscriben, en representación de los Sindicatos El Castor, Algamitas, Olvera, Puerto Serrano, Montellano, Coronil, Morón de la Frontera, Benaoján, Ronda la Vieja, Montijaque, Ronda, Arriate Benarrabas, Junquera, Igualeja, Los Villalones, Oficios Varios de Castro del Río y Agricultores de Fernán Núñez proponen al Congreso:

«Que las delegaciones campesinas de toda España reunidas en este magno Congreso se reúnan lo antes posible en dos sesiones consecutivas y por separado del resto de las demás delegaciones. La primera, en la que se abra debate sobre el problema agrario y organización campesina. La segunda en la que se de conocimiento de este dictamen que después será sometido a la deliberación y aprobación del Congreso.

Puesta a consideración del Congreso, éste la acepta unánimemente, quedando, pues, a cargo de los compañeros campesinos la presentación del dictamen sobre la cuestión agraria.

Se lee una proposición incidental de Alimentación de Barcelona, también aprobada por los congresistas, y que dice: «Que los campesinos nombren a tres campesinos para que integren la ponencia sobre el punto «Concepto confederal del comunismo libertario».

SOBRE EL MITIN DE CLAUSURA

Comité Nacional: Liquidado el problema de la Oposición es necesario que el Congreso designe a los compañeros que han de intervenir en el mitin del domingo para que nosotros podamos hacer las gestiones necesarias.

Teléfonos de Madrid: Propone que en el mitin de clausura intervenga un representante del Comité Peninsular de JJ. LL. y otro del Comité Peninsular de la F.A.I.

Comité Peninsular de la F.A.I.: No ha lugar a presentar esta proposición. El Comité Peninsular de la F.A.I. asiste a este Congreso con carácter meramente documental. El Congreso es de la C.N.T. y a ella sola compete organizar sus actos. Los anarquistas sabremos defender en todo momento nuestros principios, y cuando necesario sea organizar un mitin por nuestra cuenta al margen en absoluto de la C.N.T., la cual debe liquidar sus problemas con absoluta independencia.

Construcción de Barcelona: Proponemos que sea el C. N. el que quede facultado por el Congreso para organizar el mitin y formar el cuadro de oradores. El Congreso acepta unánimemente esta proposición. También se propone por varias delegaciones que el mitin debe ser radiado para que todos los trabajadores españoles conozcan nuestra posición con claridad y de una manera directa. Por aclamación lo entiende así el Congreso, encargándose el Comité Nacional de las gestiones necesarias para que se autorice la radiación del mitin.

Son las ocho de la noche y se levanta la sesión.

(Continuará.)

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

EXISTENCIALISMO Y ANARQUISMO

El existencialismo, como doctrina filosófica, ¿puede ser considerado de tendencia anarquista? (Uno de los temas presentado para ser discutido por las Juventudes Libertarias).

HACE unos pocos años, junto a la bella silueta medieval de la abadía de Saint-Germain-des-Prés, en el Café de Flore, rincón sosegado en ese París enorme y turbulento, cierto profesor se viva inteligencia y concepciones nihilistas, en cháchara de café, ponía cátedra de filosofía, rodeado de jóvenes discípulos. El impulso apasionado de las ideas hacía olvidar, o tal vez desechar, el conocido axioma de Eclesiastes: «Nada hay nuevo bajo el sol». Un nombre, antes poco conocido, Jean-Paul Sartre, iba a alcanzar resonancia internacional. Un sistema filosófico, el existencialismo, había sido creado, luciendo como astro de primera magnitud.

Con detenimiento y reiteradamente, se ha hablado en las revistas de marchamo intelectual; se han promovido ruidosos debates; profusión de opúsculos y libros han sido editados. Todo haciendo referencia al existencialismo. Fácil ha de serle, a quien se lo proponga, adquirir amplio conocimiento, abundante documentación.

Lejos de todo propósito exhaustivo, pero al objeto de centrar el tema, será conveniente, ante todo, preguntarnos: ¿qué es el existencialismo? No es tarea sencilla poderlo precisar en pocas palabras, por el motivo de que existe una diferencia de matices: existencialismo cristiano, de Jáspers y Gabriel Marcel; el ateo, representado por Heidegger y Sartre. No obstante, hay un algo de común en ellos: convenir en que *la existencia precede a la esencia*, o sea que es preciso partir de la subjetividad.

Según una apreciación, *grosso modo*, del existencialismo, el hombre se valoriza como tal al adquirir la *responsabilidad de elección*. Ello equivale a *crearse a sí mismo*. De ahí que el destino del individuo pueda radicar en la voluntad del individuo mismo. La libertad, en este caso, se gana con el hecho de escoger.

El pensador danés Kieskegaard, que está considerado como el más caracterizado de los precursores del existencialismo, decía que los filósofos inclinados a la pura especulación intelectiva, olvidan frecuentemente que el hombre debe realmente *vivir*, y vivir moralmente, que la vida moral y personal es lo que le caracteriza. Agregaba que vivir la vida como simple espectador pasivo, no es vivir en tanto que hombre. Alegaba que una vida humana sin pasión y sin sentido de lo patético equivale a la pura insensibilidad espiritual.

Ahora bien: según Jean Wahl, uno de los más sagaces comentadores del existencialismo, una tal doctrina tiene un remoto origen, puesto que hay apreciaciones «existencialistas» en Pascal, en Shakespeare y, particularmente, en Sócrates.

De acuerdo con Alaiz, también estimo que hay muchos fundamentos esenciales del existencialismo en las opiniones de Han Ryner: «Cada persona es un fin», ha dicho el citado pensador. También tiene escrito: «Debo poner todos mis actos de acuerdo con mi pensamiento».

A tenor de lo esbozado, ¿es que podemos considerar al existencialismo de tendencia anarquista? De formularnos esta pregunta, cabría también preguntarnos si otros *ismos*, de tipo filosófico que también han tenido su período de resonancia, son de tendencia anarquista. Pongamos por caso el evolucionismo, de Spencer; el positivismo, de Compte; el relativismo, de Meyerson; el psicoanálisis, de Freud, y Adler, etcétera.

El anarquismo, que por su aspecto subjetivista, no constituye un todo único y homogéneo—según el doctor Elsbacher, abarca, creo que son siete modalidades distintas, formuladas por otros tantos pensadores representativos—tiene bien definidas sus concepciones en lo moral, en lo económico, en las diversas facetas que encuadra la sociología. Ahora bien: si damos al anarquismo—y ello es lo aconsejable—carácter de superación evolutiva y contenido cultural, es lógico que nos asimilemos aquellos matices que a nuestro ideal puedan favorecer. Hay laudables apreciaciones que se pueden seleccionar de acá y de acullá. Contrarios al sectarismo, podemos adaptarnos puntos de mira ajenos. Con espíritu abierto al libre examen y al eclecticismo, fácil es conseguir que elementos ajenos adopten nuestro sentir.

En un individuo, en una doctrina, hay matices que pueden admirarse e imitarse, en tanto que en el mismo individuo o en la misma doctrina, vemos características que merecen censura. He ahí dos ejemplos: cuando Sócrates hace eje de su doctrina y propaga el subjetivo «conócete a ti mismo», merece nuestra estima de anarquistas que, por serlo, buscamos que el individuo tenga conciencia de sí mismo, posea criterio propio. Cuando Sócrates, consciente de la arbitrariedad que con él se comete, acata la ley del Estado, que le condena, y bebe la cicuta que ha de producirle la muerte, no creo que, en el plan anarquista, se pueda coincidir con Sócrates.

El existencialismo, según Georges Ambroise en su ensayo «Diez siglos de Filosofía», «es la manifestación del sentimiento de aislamiento, de angustia y desesperación de la juventud contemporánea ante la constatación de la absurdidad del mundo en que vivimos. Y esta angustia va acompañada por una especie de frenesí de la voluntad de existencia, que es tanto más violenta y exasperada que llega incluso a sentir complacencia en el absurdo». De ello parece derivarse un aspecto «existencialista», el cual, en tanto que anarquistas, nos parece poco recomendable: un cierto desenfreno sexual y ético de ciertas muchachas con el pelo a lo «cola de caballo» y algunos jóvenes con camisa a cuadros y barbilla de chivo. No se trata de escandalizarse por el hecho de que algunas parejas se diviertan bailando el «boogie-woogie» en los sótanos de cualquier café más o menos *existencialista*. Lo malo está en que los ha habido que, convencidos de hallarse «más allá del bien y del mal» han cometido hechos repugnantes, propios del ambiente vicioso, degenerado, que el anarquismo ha combatido y combate.

En literatura, en arte, en filosofía, hay apreciaciones que perduran porque en ellas late un fondo humano, acorde con la sensibilidad del hombre de todos los tiempos. Hay también sus modas, pasajeras, como cualquier capricho voluble e insubstancial. Escoger lo bueno, lo útil, lo agradable, y repudiar lo insano es hacer obra constructiva.

En el existencialismo, como en cualquier otro «ismo», de ayer o de mañana, puede haber matices apreciables para el anarquista. Si tenemos en cuenta que los anarquistas propiciamos la libertad de conciencia, la equidad económica, el internacionalismo, el repudio a la explotación del hombre por el hombre, la manumisión de prejuicios religiosos y sexuales, etcétera, y con criterio unánime sabemos abarcar las distintas corrientes del pensamiento contemporánea, fácilmente observaremos cómo no faltan quienes piensan, en el orden ideológico, de manera bastante aproximada a la nuestra. Se ha dicho y repetido que en todos los tiempos ha habido anarquistas sin saberlo. Los ha habido y los hay.

Creo que lo esencial para el anarquista es tener su *antena espiritual* alerta a todas las corrientes. Saber *captar los ondas* y asimilar aquello que verdaderamente valga la pena de ser asimilado.

Daniel C. ALARCON.

N. de la R.—He aquí, tal cual nos llega, una opinión respecto al problema planteado en el primer punto del segundo Cuestionario de estudio y discusión, cursado recientemente por la C. de Relaciones de la F.I.J.L. en el Exilio. En números sucesivos iremos insertando nuevas opiniones respecto a éste o a los otros problemas que plantea el mismo Cuestionario.

RELIGION Y MORAL

Se dice de continuo que el individuo que no tiene religión es un ente social alejado de las buenas costumbres y de los cánones legales que el hombre se ha impuesto. Supónese que un hombre que no tenga creencia religiosa alguna, es una especie de ser irracional, que actúa como un irresponsable, sin ningún freno ni responsabilidad.

Todos los pueblos han tenido y tienen aún, sus credos religiosos. A la sombra de determinadas deidades o de un solo dios, han confeccionado sus doctrinas morales. Llaman pecado lo que va en contra de lo dispuesto, lo que hiere el sentimiento del supuesto dios. El que infringe la voluntad del dios es pecador. Y como tal, se le considera un indeseable dentro del grupo social. Se le excomulga. Está condenado...

Ocurre que generalmente peca aquel individuo que más ligado está al dios. Aquel que se postra de rodillas y da limosna al dios, una vez que sale de «cumplir», viola todo reglamento moral y vuelve luego a pedir perdón por lo que ha hecho. Confiesa la falta cometida.

Consideramos que la moral no puede ni debe estar sujeta a la religión. Un hombre consciente no necesita de ninguna atadura religiosa para cumplir con su deber. Un individuo que se levante en un medio, en donde se le eduque dentro de lo correcto, dentro de lo que debe ser, no tiene por qué estar pensando que un dios lo está viendo y que por ello debe hacer esto y no hacer aquello.

Kant predicaba una moral autónoma. El criticismo kantiano imponía una conducta moral al individuo que sirviera de regla general para el universo. Los actos de la conducta humana debían ser tales que con ellos pudiera hacerse una ley universal.

La religión pegada a la conducta humana hace del hombre un ser cobarde y egoísta—ya que todo lo hace para ganarse una grata eternidad. Lo hace un individuo que no progresa por cuanto todos sus actos están regidos por la deidad, y lo divino ciega y limita el pensamiento.

El hombre que logra liberarse de los dioses camina hacia adelante. Sabe muy bien que sólo su voluntad y su inteligencia son los rectores de su conducta. Son, precisamente, los hombres que se han independizado de lo divino los que han intentado ensanchar las fronteras del porvenir humano.

OSMAN DESIRE.

Correspondencia administrativa de «CNT»

J. Dueñas, La Preze (Tarn); Sánchez F., Imphy (Nièvre); Falgas S., Saint-Aignan-le-Jaillard (Loiret); Navarro A., Argenteuil (S.-et-O.): pagáis año 1954.

Montblanch L., Pragnères (H.-P.); Pérez V., Saint-Sulpice (Charente); Teruel J., Saissac (Aude): abonado 1º semestre 1954.

Mulet J., Decazeville (Aveyron): distribuímos giro como indicas. De acuerdo. — Escoriza J., Arbentat (Corrèze): pagas 1 trimestre, 4 suscrip. — Granada y Gavira, Casteljaloux (L. et Gne.): pagáis segundo semestre. Indica números que te faltan para enviártelos.

Gutiérrez L., Blaye les Mines (Tarn): Con tu giro pagas hasta primer trimestre 54 (CNT» especial. Conformes. —Terol P., Claix (Isère): Abonas hasta 30 septiembre.—Ferrer M., Ganges (Hérault): Pagas año «CNT» y «Cénit».

Ruíz J., La Ricamaria (Loire): Pagado primer trimestre de cuatro suscripciones.—Díaz J., Marseillan (Hérault): Abonas hasta el 30-9-54 «CNT» y «Cénit».—Estrella F., Port de Bouc (Bo du Rh.): De acuerdo liquidación.—Corella A., St. Chamond (Loire): También estamos acuerdo.

Murillo F., Grand-Combe (Gard): Coincidimos en las cuentas.—García J., Venissieux (Rhone): Pagas hasta número 461.—Parejo S., St. Livrade (L. et Gne.): Conformes en la distribución del giro.

Cor J., Carcassonne (Aude): Recibido giro y carta. De acuerdo.—Colla J., Perpignan (P. O.): Pagas primer semestre «CNT» y «Cénit», ídem «Cénit», compañero Farinas.—Blanco L., Dijon (C. d'Or): Pagas hasta 30 septiembre.—D. Jiménez, Pau (B. P.): Recibido giro y carta. Conformes, pagas segundo trimestre suscripciones.—Iniesta J., Fumel (L. et Gne.): De acuerdo hasta número 463.

Gracia B., Cransac (Aveyron): Coincidimos pago suscripciones. Pasamos 204 francos «Cénit».—Sonadellas F., Marssac (Tarn): Pagas primer semestre «CNT», ídem, especial y «Cénit». —Cuevas J., Crusnes-Village (M. et M): Abonas año «CNT» y «Cénit», restan 200 francos pro-España.

NOTA.—Las FF. LL. y organismos que nos remiten notas para su publicación, deben tener en cuenta que éstas deben sernos enviadas debidamente avaladas con el sello del organismo interesado y con la debida antelación, para que no pierdan actualidad.

-Servicio de Librería- de la F. I. J. L.

«Esbozos de una moral sin obligación ni sanción», de J. M.Guyau.

Pocos como Guyau, han buscado tan profundamente en los grandes problemas éticos de la humanidad, sin cuya solución es difícil que puedan ser solucionados los que guardan relación con la convivencia humana y los de carácter social. Muchas de sus ideas fundamenales, recogidas en esta y en otras de sus obras, conservan plena actualidad y merecen el comentario, el desarrollo y la aplicación permanente.

No siendo este el lugar apropiado para hacer un amplio comentario, baste decir, para presentar esta obra a nuestros lectores, que se trata de un estudio profundo de los problemas morales de la humanidad cuyas enseñanzas tuvo muy en cuenta «nuestro» Kropotkín al escribir su «Etica».

Es un volumen bien presentado, de 240 páginas. Precio 420 francos.

«El camino de pasión de Zensl Musham», 80 francos.

«Ella y El», de Jorge Sand (encuadernado en cartón), 380 francos.

«Mijail», de Panait Istrati, 135 francos.

«Azul», de Ruben Dario, 135 frs.

«La Dama del Alba» (teatro), de Alejandro Casona, 495 francos.

«Las Desencantadas», de Pierre Loti, 380 francos.

«Madres Famosas», de Anna Curtis Chandler, 570 francos.

«Canciones y juegos de los niños de América», Frankhennius; **«La Ciudad de los ojos alegres»**; **«El burrito blanco»**; **«El viaje de Pibe alrededor del mundo»** y **«El País de los sueños»**, todo ello de Montiel Ballesteros, 350 francos. Estas últimas obras son especialmente para niños.

Giros y pedidos a Helios Ginart, 4, rue de Belfort, Toulouse (Hte-Gne).

Actos conmemorativos del 1.º de Mayo

EN MARSELLA

Organizada por la C.NT. francesa tendrá lugar el domingo 2 de mayo, a las 9 de la mañana, en la Salle Ferrer de la Vieja Bolsa del Trabajo, 13, rue de l'Académie, un gran mitin con los siguientes oradores:

GARDEBLED
por l'Union Locale
LUC
por la 19 Région
BOUYE
por el Comité Nacional

Se invita fraternalmente a todos los trabajadores y confederados españoles.

★

EN BURDEOS

El 1.o de mayo, a las 10 de la mañana en el Cine Capucins, se celebrará un gran mitin para glosar el martirio de Chicago. Tomarán parte los siguientes oradores:

Aristides LAPEYRE
Juan SANS SICART

★

EN ANGOULEME

Gran mitin para el domingo 2 de mayo, a las 10 de la mañana, en la Casa del Pueblo. Tomarán parte los siguientes oradores:

Juan SANS SICART
Federica MONTSENY

Por la tarde se celebrará un festival artístico y recreativo.

★

EN GRENOBLE

Gran mitin organizado por la C.N.T. francesa para glosar la gloriosa fecha revolucionaria que simboliza el martirio de Chicago. Tendrá lugar el día 1.o de mayo, a las 9 h. 30 de la mañana y participarán los siguientes compañeros:

BOUYE
por los sindicatos parisinos
GEORGES
por el Secretariado Regional
J. BORRAZ
por la C.N.T. española

El mismo día por la tarde, en la Sala des Concerts, gran festival español a beneficio de las obras de S.I.A. El drama «La fuerza de la idea», ritmo cante y danza.

Sección Juridica del S. I.

DE INTERES PARA LOS REFUGIADOS

Repetimos el siguiente comunicado, ya publicado en nuestra pasada edición, pero que, a consecuencia de un incidente técnico, se deslizaron en el mismo algunos errores que desvirtuaban su contenido. Queda, pués, anulado el texto publicado. Nuestros lectores deben atenerse al que publicamos hoy, y a los que sobre la misma materia iremos publicando en números posteriores.

Modificación de las disposiciones vigentes en cuanto al empleo de mano de obra exuranjera:

Por el decreto del 10 de marzo de 1953, limitando, en ejecución de la ley del 10 de agosto de 1932, el empleo de la mano de obra extranjera, el porcentaje factible de ser empleado en cada uno de los departamentos que se mencionan más abajo, queda fijado como sigue:

Departamento del Allier.—Construcción: Obreros profesionales y especializados en la materia, 20 por ciento.

Departamento de Ardèche.—Construcción eléctrica, edificación, trabajos públicos e industria de la madera, 10 por ciento.

Departamento de Calvados.—Industria cerámica: fabricación de productos rojos: ladrillos, tejas y alfarería, el 10 por ciento.

Construcción: empresas de excavación de albañilería para edificación, el 10 por ciento.

Fumistería, calefacción y ventilación, el 15 por ciento.

Arreglo de habitaciones, el 10 por ciento.

Trabajos públicos, trabajos urbanos y de higiene pública, el 15 por ciento.

Industria del cuero, el 10 por ciento.

Departamento del Drome.—Construcción eléctrica, edificación y trabajos públicos, 10 por ciento.

Industrias anexas del textil: bonetería, vestido y trabajo de telas, vestidos y lencería a medida, 10 por ciento.

Confección de vestidos y lencería, 5 por ciento.

Hostelería, 10 por ciento.

Distribución y venta de bebidas y tabaco, 10 por ciento.

Higiene: salón de belleza, 10 por ciento.

Departamento del Eure el Loir.—Primera transformación de metales, 5 por ciento.

Fundición, grande calderería, motores mecánicos y bombas, 5 por 100.

Construcción de máquinas, de material mecánico para la agricultura, la industria y los transportes ferroviarios, el 5 por ciento.

Mecánica general, artículos metálicos diversos, automóviles y bicicletas, construcción eléctrica, artículos de precisión, relojería y óptica, 5 por ciento.

Industria cerámica: fabricación de productos rojos: ladrillos, tejas y alfarería, 15 por ciento.

Materiales de construcción, 5 por 100.

Edificación, 10 por ciento.

Trabajos públicas; industrias químicas, caucho y amianto; trabajo en granos y harina; azucareras, destilerías y fabricación de bebidas; industria de la leche; conservas; industria textil; vestido y trabajo de telas; industria del cuero, todo ello, 5 por ciento.

Calzados y artículos de calzado, 10 por ciento.

Industria de la madera y del mueble, 10 por ciento.

Industria del papel y de cartón, 5 por ciento.

Industrias poligráficas, prensa y edición, 5 por ciento.

Comercio de materias primas, materiales y combustibles, 5 por ciento.

Hostelería, 10 por ciento.

Venta de bebidas y tabaco, 5 por ciento.

Higiene, 5 por ciento.

(Las no mencionadas siguen sin variación.)

La puesta en vigor del porcentaje expresado está señalado a partir del 18 de abril del corriente año.

En el inventario anual de un museo de Londres figuraban registradas trece momias, en vez de las doce que realmente había. Al practicar una investigación, se observó que el profesor encargado del recuento, corto de vista, había incluido entre las momias a uno de los guardias del museo.

Páginas de la Historia de la Revolución Española

El bombardeo de Barcelona

EL día 17 de marzo de 1938, bien entrada la mañana, llegué a Barcelona en un camión procedente de Tarragona, que se detuvo a la entrada de la capital, donde bajé, y arrastrando una pesada maleta llena de libros me dirigí al centro de la población. A los pocos pasos se me acercó un soldado y se ofreció a llevarme la maleta, viendo que yo no podía con aquella carga. Por el camino me dijo que estaban bombardeando la capital desde el amanecer y en efecto, al acercarme a la plaza de Cataluña contemplé en algunos edificios las huellas del bombardeo y las calles regadas por trozos de cristales. Las pocas personas que transitaban por las calles lo hacían de prisa y temerosas. Llegué a la Rambla y me dirigí a la calle de los Mártires de Montjuich, donde acostumbraba a parar en un hotelito cada vez que iba a la ciudad condal.

Llegado al hotel pregunté si había una habitación desocupada, y el hotelero me contestó que toda la casa estaba a mi disposición, por haber huído los huéspedes un momento antes al caer una bomba en la vecindad. «Hasta la mesa del comedor ha quedado puesta, me dijo el hotelero, y todos han partido sin comer, así que puede usted hacerlo si trae apetito».

Subí al primer piso y dejé el equipaje en una habitación, no viendo por allí más que al hotelero, que parecía conservar su sangre fría. Salí a la calle, acompañado del soldado, que tan buen servicio me había prestado, y lo invité a tomar café en un bar de la Rambla. El local estaba vacío y los empleados se tenían silenciosos detrás del mostrador. En aquel momento sonaron estruendosas explosiones, allí cerca, de la aviación enemiga que atacaba la ciudad. A poco penetraron en el bar varios guardias de asalto, o de la Generalidad, no recuerdo, que se dirigieron a mí y me comunicaron lo que ocurría: la ciudad era bombardeada cada dos horas por aviones venidos de las Baleares o de Italia, según ellos; había muchos edificios en ruínas, con personas enterradas vivas entre sus escombros; el pánico era grande y no se tomaban medidas de defensa ni de salvamento.

Escuché en silencio lo que me decían y cuando concluyeron de hablar, extendí el brazo, señalando a la calle, y les dije con voz indignada: «Corten los unos la Rambla y paren a todos los que pasen, y los otros con la mayor rapidez traigan camiones vacíos para llevar a las gentes a los lugares donde más nos necesiten»

Aquellos hombres, sin vacilar un instante, siguieron mi consejo, y a poco rato había numerosa gente esperando los camiones. Yo paré al primero que cruzaba la Rambla, un joven que marchaba muy de prisa, casi corriendo, y me dijo que venía de llamar a una partera por encontrarse su mujer de parto. Lo retuve toda la tarde a mi lado, trabajando entre los escombros, y al anochecer lo dejé marchar a su casa para que reconociera al que acababa de nacer en el más triste de los mundos.

Con varios camiones ocupados por gente nos dirigimos en dirección a la Universidad, penetrando por una vía que a poco se ensanchaba y formaba como una plazoleta, en la que todos los grandes edificios estaban en ruínas. El espectáculo era impresionante y propio de la guerra. En el centro de la plazoleta había un ancho boquete, hecho por una bomba poderosa de aviación, en el fondo del cual bullía una corriente de agua, como si se hubiera roto un grueso tubo de cañería. Las macizas columnas de los edificios, rotas en pedazos, rodaban por el suelo. Allí nos reuniríamos unas 200 personas, voluntarias todas, y con el más firme propósito pusimos mano a la obra.

En el lado derecho de la plazoleta, viniendo de la Rambla, me acerqué a un edificio en ruína y por un hueco en el suelo pregunté en voz alta si había allí alguna persona viva. Una voz apagada, salida de aquella tumba, me contestó que él se encontraba vivo en el hueco de una alhacema y que a su lado estaba el cadáver de su hijo. Nos dimos prisa para sacarle de entre los escombros, pero el infeliz nos pedía que lo hiciéramos con tiento, porque aquello parecía desplomarse y le ahogaba el polvo. Por fin sacamos al padre vivo y a su hijo, un jovencito, muerto.

Terminada esta angustiosa labor, me fuí al lado opuesto de la plazuela, donde me dijeron que de un gran edificio en ruína salían gritos de angustia.

Arrastrándome como una culebra me abrí paso entre los escombros y haciendo con las manos una estrecha galería como de cinco metros de longitud, pude encontrarme con un hombre vivo enterrado hasta los brazos y con el rostro ensangrentado. Un jovencito de unos 15 años de edad, con el que luego conservé estrecha amistad, y un joven marinero en extremo atrevido, me ayudaron en aquel trabajo, bajo una techumbre que amenazaba acabar de desplomarse a cada momento. El esfuerzo de salvamento fué largo, angustioso y lleno de peligros. Otras personas hacían en los lugares cercanos el mismo trabajo que nosotros.

Cuando llegó la noche se encendieron unas fogatas para poder seguir trabajando. Cada dos horas se repetía el bombardeo, y el enterrado en vida nos decía con voz angustiosa, al oír las señales de alarma: «Yo ya estoy perdido, marcharos vosotros y si no os matan venid de nuevo en mi ayuda». Se apagaban las fogatas y en la obscuridad marchábamos sin rumbo fijo, mientras que las bombas volaban sobre nuestras cabezas y se escuchaban los derrumbamientos de los edificios. La noche fué terrible y el espectro de la guerra se mostró con toda su crueldad. Al lado del enterrado en vida se encontraban muertos todos sus familiares: su esposa, dos hijas jóvenes, su madre política y otras personas, hasta el número de seis. La mujer estaba tan enredada en el cuerpo de su marido que me propusieron cortarla en pedazos para poder extraerla, cosa que no hice para evitar al esposo un espectáculo tan terrible. Con paciencia pudieron sacarse los cadáveres uno tras otro, y por fin al sobreviviente con una pierna mal herida. Parece que se trataba de un químico notable en su profesión. El cuadro era horrible, y para comprenderlo no hay más que ponerse en el lugar de aquel hombre, sepultado vivo entre los escombros y teniendo a su lado muertos los seres más queridos.

¡Bien pueden los infames sacerdotes de Cristo bendecir a los ejércitos que van a la guerra a cometer semejantes crímenes!

Con el nuevo día cesó el bombardeo. Nadie durmió aquella noche en Barcelona y los refugios estuvieron atestados de gentes. Parece que se recogieron unas 6.000 víctimas, muertos y heridos, entre ellos un número grande de niños.

Solo, extenuado, sucio, manchado de sangre, con la angustia en el alma, me dirigí a la parte alta de Barcelona, hacia el Tibidabo, donde me encontré a mi viejo amigo Manuel Pérez, que me recibió con los brazos abiertos y me acogió en su hogar.

Pedro VALLINA

¿Qué resta del 98?

(Viene de la página 4)

to obliga a otros a entrar en ella, ocupando éstos el lugar de aquéllos, pero no sustituyéndolos. No hay seres de recambio. Y así vamos de muerte a muerte por vida y vida: «From death to death through life and life», que dijo Tennyson, autor predilecto de Churchill, pero porque éste se cree «adicionado» por Tennyson.

Con su saña mental característica sigue diciendo Unamuno: «Tampoco me explico bien eso que oigo por ahí de que nos hace falta un hombre. Parece mentira que se diga y se repita que nos hace falta un hombre en nuestra pobre España en que no hay más que 36 habitantes por km. cuadrado, cuando Bélgica tiene 229, Alemania 104, Holanda 159, Francia 72. Un hombre no nos tocaría más que a trece y media millonésimas de hombre por kilómetro cuadrado... No, aquí no hace falta un hombre; lo que hace falta es que las madres no les den a los críos papas y otros engrudos cuando sólo tienen dos o tres semanas o dos meses; lo que falta es que todos los españoles nos lavemos a diario con jabón y muchos, además, con estropajo. Nos hacen falta muchos hombres y no uno solo, hombres que sean otros.»

Esta serie de muestras de gracejo crítico tiene un fondo sugerente. Como en la generación anterior a la nuestra no hemos conocido más que adultos y ancianos y de la que nos siguen no conocemos más que jóvenes y ricos, tendemos a creer que antes eran los hombres más maduros, que nuestros abuelos nacieron viejos y que nuestros nietos morirán niños. Cree tan difícil Unamuno que un joven y un viejo se entiendan de verdad, como que un sano y un enfermo se entiendan respecto a la salud, o respecto a la riqueza un rico y un pobre, añadiendo que de cada cien veces que un viejo dice que también fué joven, se equivoca las noventa y nueve.

En fin, si todas estas ideas quedaran de la riqueza mental del 98, no habría mucha razón para quejarse del 98. Pero no quedan. Los españoles siguen creyendo en el recambio automático de seres, lo que equivale a negar el ser.

VIDA del Movimiento

CONFERENCIA

EN BAGNERES-DE-BIGORRE

El próximo domingo 2 de mayo, organizada por la F.L. de la F.I.J.L. de Bagnères-de-Bigorre, tendrá lugar en dicha localidad una importante conferencia, la que correrá a cargo del compañero Aristide Lapeyre. El tema que desarrollará es el siguiente: *Aspects et dangers du cléricalisme catholique.*

REUNIONES

La Federación Local de la C.N.T. en Chateaurenault convoca a sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar en el sitio de costumbre el día 10 de mayo, a las diez de la mañana.

Dada la importancia del orden del día a discutir se espera la máxima concurrencia y puntualidad.

◆

Se convoca a todos los afiliados, amigos y simpatizantes de la Sección de S.I.A. de Toulouse, a la Asamblea general que se celebrará el domingo 2 de mayo, a las diez de la mañana, en la Bolsa del Trabajo, bajo el siguiente orden del día:

1) Nombramiento mesa de discusión
2) Lectura acta anterior.
3) Informe del secretariado.
4) Lectura y discusión de la Circular 23.
5) Dimisión del Secretariado y nombramiento de nuevos cargos.
6) Asuntos generales.

Dado el interés que reviste el orden del día, se encarece la máxima asistencia y puntualidad.

JIRAS

Las Juventudes Libertarias de Caen organizan una jira el Primero de Mayo que tendrá lugar en el monte Marie-Jolie. Salida de la plaza Saint Pierre, a las 8'15 de la mañana.

—Las FF. LL. de la C.N.T. y de JJ. LL. de Castres invitan a todos sus simpatizantes a la jira que se celebrará el día Primero de Mayo en el lugar llamado Carretera de la Vitela (Pioch de Gaïs). Se tiene prevista una charla sobre la significación del Primero de Mayo.

—El Grupo excursionista «Amanecer», de Toulouse, tiene organizada una jira para el próximo domingo, 2 de mayo, la que tendrá lugar en Grenade (25 kilómetros de Toulouse). Salida (ciclistas) en la Bolsa del Trabajo, a las siete y media. Autobuses, a las nueve menos cuarto en la rue Stalingrade.

PARADEROS

El compañero Antonio de Russi, 1.846, Second Avenue, New York, desea conocer el paradero de Agustín Rodríguez, que en 1936 se hallaba en Monte Pelado, en Almudena de Aragón.

—El compañero Antonio Prieto Blanco desearía conocer el paradero de su sobrino Antonio Blanco Acosta que, según noticias marchó a Venezuela.

—El compañero Benito Rivas desearía saber el paradero de los compañeros Jaime Bonado, de Ribes de Freser, José Roselló, José Vilanova y Antonio Durán, de Barcelona, y Félix Ruíz, de Asturias. El que pueda dar noticias se dirigirá a José Porté, 10, rue Saint Antoine, Brive (Corrèze).

NOTAS VARIAS

La Sección de Cultura y Propaganda del S. I. de la C.N.T., ruega a todas aquellas FF. LL. que tengan en su poder conferencias escritas que las devuelvan lo antes posible a dicha Sección, ya que otras Locales las precisan.

—La misma Sección de Cultura y Propaganda ruega a los compañeros que tengan en su poder, en carácter de préstamo, obras de la Biblioteca del S. I., que sirvan reintegrarlas antes del 5 de mayo, cosa necesaria para proceder a la comprobación del inventario de la misma.

—Un grupo de compañeros y compañeras residentes en la villa de Blida (Argel), guiados por nobles sentimientos solidarios, se han constituído en Grupo de Amigos de S.I.A. y relacionado con el Comité Nacional que reside en Francia. Los interesados invitan a todos los antifascistas de la localidad y de lugares limítrofes, a adherirse al grupo para el logro de un más eficaz trabajo solidario. Para inscripciones, dirigirse al delegado, José Romero, «Ferme Michelle», Joinville, par Blida (Algérie).

FESTIVALES

EN BURDEOS

Gran festival a beneficio de las obras de S.I.A. para el 1.o de mayo, a las 3 de la tarde, en el Cine Capucins, con intervención de artistas de París y Burdeos.

Rondalla «El Ebro», El Chato, Becana, Encarna, Oscares, Estrellita de la Noche y Relampaguito, Utreras, José Manuel, Tina del Mar, «Los Veracruz», Juan Casado, Manolito Solé, Bobini y el pianista Elías.

Entrada numerada.

El domingo 9 de mayo, en el Cine Eldorado, a las cinco de la tarde, el Grupo «Cultura Popular» pondrá en escena la comedia dramática en tres actos, «DUEÑA Y SEÑORA».

Este acto será a beneficio de la Colonia Aymare.

★

EN MAZAMET

Gran festival teatral para el 1.o de Mayo, en la Sala Lagustina y bajo el siguiente programa: «COBARDIAS» y «CONTRABANDO», sainetes que interpretará el Grupo S.I.A. de Castres. Cerrará el espectáculo la correspondiente sesión de varités.

★

EN ALBI

El domingo 9 de mayo, a las 3 de la tarde, en el Teatro Municipal, gran festival artístico a cargo del Grupo artístico S.I.A. de Castres, que pondrá en escena los sainetes «COBARDIAS» y «CONTRABANDO». El acto estará organizado por «Los Amigos de S.I.A.», de la localidad.

★

EN BRIVE

El 1.º de Mayo, a las 9 de la noche, en la Sala de la Casa del Pueblo, el Grupo «Despertar» pondrá en escena «El teniente cura», «La real gana» y «L'Antigrippe». Completará el espectáculo un programa de canto y poesía.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

FEDERACION OBRERA REGIONAL ARGENTINA
(ADHERIDA A LA A.I.T. Y A LA A.C.A.T.)

1886 - 1 de Mayo - 1954

Bajo la dictadura peronista

Han transcurrido 68 años desde el crimen de Chicago, fruto del pánico capitalista y estatal, ante el despertar del proletariado y el afianzamiento de las ideas de libertad propugnadas por el anarquismo.

Las últimas palabras de los mártires de Chicago fueron de afirmación de sus ideales: ¡HURRA LA ANARQUIA! ¡VIVA LA ANARQUIA! Continúan resonando en el espacio la voz clara y el acento firme de los mártires del proletariado internacional, como para alentarnos a iniciar nuevas luchas para la definitiva conquista de la libertad.

El baño de sangre proletaria y anarquista provocado por la burguesía y el Estado yanqui en 1886 no ha cesado de saturar al proletariado mundial con nuevos derramamientos, en cada caso que intentó forzar las barreras de la reacción.

El gobierno de la Argentina no constituye una excepción en el cuadro de los gobiernos reaccionarios, si no es para colocarlo a la cabeza de los que se destacan por su fiebre exterminadora de todo principio de libertad.

El movimiento obrero que no se somete a la dictadura oficialista es perseguido con saña totalitaria. Desde la ascensión de Perón al Poder, los locales de la F.O.R.A. permanecen clausurados, su Prensa y sus diversas modalidades de propaganda son cercenadas y los militantes perseguidos y torturados con métodos modernos de Inquisición.

CONTRA TODA DICTADURA, PROCLAMAMOS UNA VEZ MAS LA LIBERTAD QUE SURGE DE LA DOCTRINA COMUNISTA-ANARQUICA.

Por las entidades adheridas y las fuerzas independientes que la apoyan en su lucha por la libertad:

EL CONSEJO FEDERAL.

Buenos Aires, mayo de 1954.

LOS MARTIRES DE LA REBELION

CON una clara residencia en el corazón de los hombres de avanzada —donde siempre habitaron los héroes y los mártires— llegamos a una nueva fecha conmemorativa de la gesta inolvidable de los anarquistas mártires de Chicago en aquella jornada revolucionaria del año de 1886... Acompañados por el aliento electrizante de las ansias reivindicativas del proletariado, canallescamente explotado y vejado por los poseedores del poder y la riqueza, aquellos ocho valientes cumplieron la misión que todo revolucionario lleva y realiza en cualquier momento y lugar donde se encuentra.

La de enaltecer el nombre de la idea que lo guía y a la defensa de cuyos mejores y más limpios postulados entregan los hombres de acción y pensamiento la ofrenda de sus vidas.

La de hacer flamear, en todas partes, como oriflama supremo, la satisfacción de altos ideales de saber, formas de vida ya desarrolladas, defensores de la siempre amenazada humanidad por los brutos, dueños de un ancho prestigio universal, sagrada custodia de épicas rebeldías, cuyo patrimonio pertenece a las generaciones más queridas por el hombre que siente la necesidad de remozarse con ejemplos vitales, las Homéricas, que son también el pueblo en armas a través de sus tres fisonomías de Aire, Mar y Tierra, cuando se encuentra acosado, sin más salida que la vida o la muerte, frente a las hordas salvajes y cavernarias de los «salvadores cristianos» de la reacción.

Recordamos, por eso, a los mártires de Chicago, con la augusta emoción que siempre tuvo el hombre para tributarle a sus mejores representantes — los centinelas de su defensa — el homenaje que se merecen sus incansables devociones por la justicia y la libertad neta de todos y cada uno de sus semejantes. Nuevos días internacionales, más ásperos y

Cosme Paulés

más densos, recibirán la nueva conmemoración del crimen de Chicago.

El ciego azar de los acontecimientos, por ejemplo, derivando también, por rumbos ciegos, trajo hasta esta hora de hedionda encrucijada a la mentira encaramada sobre los grises cerebros de las masas, engañándolas y esclavizándolas, aun más, impunemente, y empujándolas con el más inconmensurable sarcasmo a que hagan irrisión, blasfemia y profanación sobre las tumbas de sus mártires, aplastando sus aspiraciones naturalmente revolucionarias, con la bota militar de mentecatos dictadores — rojos o negros— y la insensatez esclavizadora de « socialistas » y demás «revolucionarios» conquistadores de los resortes de Estado para «salvar» a la clase proletaria.

El de estos señores, será un nuevo 1º de Mayo más, con charangas y grandes desfiles, donde, con el consentimiento de los desfilantes, se le dará una nueva vuelta inmisericorde al aro del garrote multitudinario hasta dejar inerte toda acción revolucionaria de los pueblos, si una grata tormenta popular, cual henchido huracán de rebeldías, no azota el rostro de los miserables. Duro vejamen y ácida experiencia humana.

Pero junto con sufrir su lesiva y oprobiosa realidad, comprendemos que la humanidad, que este conglomerado de seres extraordinarios que anima el planeta, amplio balcón frente al Universo, espada que la vida organizada lleva al cinto como el mejor acero de la fraternidad entre hermanos, pesa algo más en el común destino colectivo que la propia condición de actuales sacrificios a una causa que es la de todos. Nunca puede llevarse el amor y la vida — la rebeldía — arrastrando por los suelos. Por eso, desde esta atalaya proletaria — y nuestros infinitos puntos de alerta y de combate, — erguida más allá de todo límite, va nuestra voz de saludo para los máruires de Chicago y para todos los mártires revolucionarios de ayer, de hoy y de mañana. En ellos saludamos a los blancos horizontes libres de la humanidad. A los hombres-héroes que llevan la idea en el gallardo corazón, de la misma manera que la humanidad que lucha, piensa y trabaja, lleva a sus mártires, a sus adelantados, en su corazón innumerable o en su energética fluidez vital.

LOS ANARQUISTAS ITALIANOS
ANTE EL PRIMERO DE MAYO

EN esta ocasión los anarquistas repiten al pueblo su llamamiento con esta advertencia: ¡HAY QUE DEFENDER LA LIBERTAD!

Mejor aún: hay que conquistarla.

Defender la libertad significa, ante todo desemponzoñar de hábitos políticos el espíritu de tolerancia. Considerar la partícula de libertad que puede haber en los que se dicen de los nuestros. No abusar del hecho de constituír mayoría. No temer por el hecho de ser minoría.

Y al hablar de tolerancia no entendemos por tal la complicidad con la política falsa o de compromiso con la reacción. Tolerancia no implica servilismo hacia los fuertes; no implica ceguera ante los adalides poderosos; no supone matrimonio sin amor, políticamente hablando, o divorcio de cálculo. Tolerancia es luz que no nos desvía del camino del pensamiento.

¡TRABAJADORES! ¡INTELECTUALES!

Las deficiencias actuales de la República en Italia; sus fallas en materia de libertad; la miseria que impone al pueblo; la arrogancia de la resurgente reacción monárquica o fascista; el servilismo de su política exterior; la supremacía de su clero; la bajeza de sus partidarios; la supervivencia de leyes y códigos fascistas; la piratería de sus capitalistas; abandono miserable de sus ancianos y de sus desocupados; todo esto es un mentís solemne a las promesas de todas las elecciones, desde 1946 hasta el presente: PROMESAS DE LIBERTAD, DE PAN, DE TRABAJO Y DE PAZ.

Este balance de pasividad republicana había sido previsto por los anarquistas.

Ellos os advirtieron siempre del peligro de pretender reivindicaciones por el camino que conduce al Estado, y os señalaron la vía de la acción directa en vuestras conquistas, acción directa propia en el lugar de trabajo, creando los hechos consumados de la verdadera liberación.

¡TRABAJADORES!

El pasivo de la República es abrumador. Hay que marchar adelante. No es verdad que no se pueda retroceder. Se puede retroceder si no vigiláis, si no desarticuláis la maniobra de los políticos de todos los partidos.

No se va hacia adelante con la nostalgia monrquica; no se va hacia adelante con la nostalgia fascista; no se va hacia adelante con la dictadura de cualquier especie, aun pretendiéndose revolucionaria o comunista.

NO SE VA HACIA ADELANTE TAMPOCO COMBATIENDO LA DICTADURA COMUNISTA Y DANDO AL MISMO TIEMPO LA MANO A LOS ASPIRANTES A OTRA DICTADURA.

No se va adelante hambreando a las clases que odian el pasado de violencia y que no deben de obedecer mañana consejos de desesperación por el hambre.

¡AMANTES DE UNA SOCIEDAD LIBRE!

Aprended a obrar por vosotros mismos. No caed nunca en el colosal delito de los gobiernos; delitos que cuestan millones de vidas humanas y ruinas, se trate de guerras de grandeza imperial, de liberación o revolucionaria.

Esto lo repiten los anarquistas a todos los hombres y a todas las mujeres que, atentas al porvenir, celebran el Primero de Mayo con la fe de siempre y con propósitos más humanos y más libres.

Federación Anarquista Italiana

Nuestro balance

(Viene de la pág. 1)

abnegados, los más arriesgados o imbuídos de espíritu de sacrificio y habréis ayudado a crear una forma de autoridad más inhumana.

El gran problema de esta hora es la reivindicación de la dignidad humana — no meramente proletaria o clasista — atropellada por los monstruos autoritarios procedentes de todas las clases sociales. Hay que reanimar el sentimiento de la dignidad, del pudor y de la libertad, agonizante por impacto brutal de la autoridad.

Ante el peregrino panorama político presente, las divisiones y antagonismos entre los dos bandos que capitanean el comunismo y el capitalismo no deben ofuscarnos y desviarnos de nuestras premisas esenciales ni hacer que confundamos con los propios los intereses bastardos privativos de los mastodónticos totalitarios de Este y Occidente.

A quienes nos invitan a poner sordina a nuestras campañas contra el fascismo rojo de la U.R.S.S. so pretexto de que con dichas campañas favorecemos a nuestro enemigo tradicional, al capitalismo asesino de los mártires de Chicago, hay que replicarles que la tiranía no es cuestión de Oriente u Occidente, de Capitalismo o de Comunismo, de enemigos tradicionales o de advenedizos. La tiranía solo tiene un nombre: el Estado, cualquiera que sea su ropaje. Y contra ella hay que arremeter. Entre los dos bloques totalitarios actuales, igualmente despreciativos de la ética y el pudor más elemental, nos quedamos sin ninguno.

¡Abajo, pues, todos los Estados, todas las tiranías, cualquiera que sea el partido a que respondan, cualquiera que sea su denominación y la mística en que se amparen! ¡Por la libertad y la dignidad humanas!

Crónica de LONDRES

¿Huelga parlamentaria? - Un promotor pugilista quiere ser diputado. - Bevan, cisne negro del laborismo

(De nuestro redactor- corresponsal Germen)

CONTRARIAMENTE a lo expuesto en estas columnas, pero presagiando la actitud de los conservadores en torno al aumento del sueldo a los diputados, éstos no recibirán lo aconsejado por la comisión mixta. El Gobierno de Churchill que, con Butler, administrando la Tesorería, ha quebrado todas las ilusiones en su último presupuesto nacional, desea mantener su prestigio político.

Pocas veces les ha importado mucho a los gobernantes lo que ocurrirá en el país. Sin embargo, en trances en que tanto sacrificio se pide, el aumento de salario a los diputados hubiera causado cierto desprestigio. Pero ha habido promesas. Los representantes de la nación en el Parlamento obtendrán mejoras. No las que se pedían sino las suficientes para que puedan desenvolverse económicamente en sus funciones políticas.

Bill Greig, desde un rotativo londinense, informa que es muy posible que reaccionen los diputados en contra de esta actitud gubernamental. ¿Una huelga parlamentaria? Esta amenaza se hizo ante el silencio de Churchill. Después de haber opinado el gabinete, no sabemos si el propósito sigue dominando en los últimos escaños de la oposición. La huelga, de efectuarse, sería a base de entorpecer los procedimientos que regulan el tradicional comportamiento de los diputados en permanecer en la Cámara a la hora de tomar decisiones, aunque haya ausencias.

El único conflicto que un tal hecho presentaría es, sin duda, el hecho de que no podría haber esquiroles a base de gente nueva. En fin, mi opinión es que no ocurrirá nada.

* * *

Un promotor de veladas pugilistas, nada menos que Jack Solomons, empresario de las más sensacionales «estrellas» del ring, quiere ser diputado. ¡Diputado independiente y comerciante de puñetazos! Su actitud obedece a haberse criticado el boxeo por la diputado doctora Edith Summerskill.

El pugilismo tuvo una temporada de descrédito debido a ciertos percances A causa de los golpes muchos púgiles perdían la vista.

Como resultado de una polémica en la que intevinieron púgiles, políticos y doctores, Edith dijo que en nuestra civilización tal «deporte» era una reminiscencia del barbarismo. ¡Menudo zafarrancho armó!

Jack Solomons quiere ser diputado, presentarse en el mismo distrito que Summerskill y predicar en la Cámara en favor del boxeo. Su representación sería, aunque meramente política, fundamentalmente representativa de un sector que favorece el pugilismo, y su interés personal estribaría en mantener a toda costa el boxeo. Jack Solomons y la doctora Edith son rivales. La moral de la mujer nos parece más justa, y la presencia de un promotor en el Parlamento inglés nos parece aún más ridícula que la de un ministro de Marina que nunca haya subido a bordo.

* * *

La política de sumisión del Partido Laborista a los designios de Churchill y Eden ha motivado la completa rebeldía de Aneurin Bevan. Como se recordará, Bevan presentó su dimisión del gobierno laborista cuando aquél obstaculizó los proyectos del por entonces ministro de Sanidad. Desde entonces, Bevan ha sido el «cisne negro» del laborismo y la voz discrepante en la mayor parte de las deliberaciones internas. La causa, al parecer, ha sido la visita de Dulles y su ofrecimiento de una entente a Inglaterra para la defensa del Oriente y otros cordiales «arreglos». Los conservadores han informado de ello en la Cámara y, salvo ligeras enmiendas de los laboristas, el proyecto fué aprobado.

Bevan cree que Gran Bretaña no debe comprometerse con nadie para que pueda ser ella la que más efectivamente actúe en los problemas del Este. En la política adoptada no se vislumbra posibilidad de arreglo. Bevan ha dimitido del «gobierno laborista» que, formado de antemano, debe suceder al actual en caso de su triunfo electoral Bevan cambiará de escaño. De la primera fila—rodeado de elementos de la tendencia moderada del laborismo— pasará a los asientos de atrás, junto a sus adictos y desde donde posiblemente podrá chillar un poco más.

No hay duda de que la política de quien puede catalogarse desde ahora como disidente, abonará el campo a los conservadores, más unidos en tiempo de elecciones; pero no sería sorprendente que debido al tema que acapara Bevan consiga más crédito del que a simple vista parece entre los mismos diputados. La votación en favor del rearme alemán fué tan anémica (en lo que a favorecerle se refiere) entre los elementos socialistas que la oportunidad de Bevan para dar al traste con Attlee puede ser decisiva. La política de independencia de Inglaterra en la tensión entre la U.R.S.S. y los EE. UU. y contraria a la resurrección del ejército alemán tiene un estado de opinión popular aquí, lo que puede servir a Bevan para desacreditar por completo a Attlee y ocupar su lugar con el curso del tiempo.

El «Daily Herald» indica que Bevan está en crisis. El «Herald» es portavoz oficial del laborismo. Esperamos leer «Tribune», vocero del bevanismo, donde posiblemente se nos indique que la crisis verdadera la padece el socialismo inglés por su política de sumisión.

De cualquier forma el conflicto entre las tendencias ha entrado en período decisivo. Nos falta por saber quién saldrá ganando entre los contendientes Attlee y Bevan.

LA VOZ DE LA A.I.T.

(Viene de la pág. 1)

ciencia representaba una esperanza con vistas a vencer los obstáculos opuestos a la emancipación humana, para infortunio de los oprimidos de todas clases la ciencia se ha precipitado actualmente por caminos que conducen a la destrucción de la vida. ¿Cómo puede concebirse que sabios victoriosos en la investigación termonuclear dirijan todos sus esfuerzos hacia la destrucción total? ¿Cómo es posible que los hombres de ciencia, ciertos físicos en particular, hayan podido abandonar las tradiciones de la investigación pura para dedicarse a descubrimientos cuya única finalidad es la destrucción, haciéndose así cómplices de los métodos de esclavitud?

Su posición proviene sin duda alguna de su integración ideológica y económica a un sistema estatal; y se consagran a la Defensa Nacional aun a trueque de la ruina total de los pueblos y de su libertad.

Ya es hora de que nos preguntemos a dónde conduce esta exaltación del Estado. ¿Han cambiado los tiempos? Sí, pero solamente en el sentido del desarrollo hasta el extremo límite de la aplicación de fórmulas planteadas hace cincuenta años. En el mundo que languidece bajo la concepción del «Estado-Mesías» y de la esclavitud del pensamiento, el procedimiento saludable consiste en no separar las luchas económicas del desarrollo y de la reafirmación de la conciencia humana, premisas planteadas por l Primera Internacional a través de su primer manifiesto: «El Congreso de la Asociación Internacional de los Trabajadores declara que esta asociación, al igual que todas las sociedades e individuos adherentes, reconocerán como base de su conducta hacia todos los hombres, la verdad, la justicia y la moral, sín distinción de color, de creencia o de nacionalidad.»

La A.I.T., su heredera espiritual, es en el momento presente la sola esperanza del mundo del trabajo. La prueba reside en nuestras finalidades y principios estrechamente ligados a nuestros métodos de lucha. Ningún compromiso con el capitalismo de Estado: los compromisos acaban siempre por producir resultados opuestos al que se pretende. Ningún compromiso, tampoco, en cuanto a la participación en las guerras, compromiso exhibido por todas partes como solución de mal menor. Por otra parte, ¿qué haríamos de ese artefacto de terror para los pueblos que es la bomba atómica? Queremos destruír la estructura capitalista y estatal del mundo y la bomba H no nos servirá absolutamente de nada. Sólo nos interesan aquellos descubrimientos y aplicaciones con vistas al engrandecimiento del bienestar y de la cultura de los pueblos.

Podemos marchar hacia adelante sin contradecirnos a nosotros mismos, sin desesperarnos, a pesar de la lentitud de la marcha y de los retrocesos que nos imponga la coalición de las fuerzas represivas. Las minorías conscientes acabarán por hacer triunfar su derecho. Después de tantas experiencias y la confirmación que la realidad nos da diariamente por la acumulación de fracasos en la experimentación de todos los demás sistemas, la Asociación Internacional de los Trabajadores, al reivindicar en forma integral sus objetivos antiestatales, anticapitalistas y antimilitaristas, reafirma en este Primero de Mayo sus principios, sus finalidades y tácticas contra toda colaboración patronal o estatal, contra toda guerra y toda forma de nacionalismo, contra todas las opresiones, contra el colonialismo, por la acción directa y la solidaridad universal de los que luchan por la emancipación.

Por el Secretariado de la Asociación Internacional de los Trabajadores,

El Secretario General,
R. LAMBERET.

MENSAJE DEL S. I.

EN EL PORVENIR

(Viene de la página 1.)

En este 1º de Mayo de 1954 la acción del proletariado internacional debe constituir en todas partes una manifestación enérgica a favor de la libertad de los pueblos, de las máximas reivindicaciones obreras; debe serlo contra todas las dictaduras, particularmente las que sufren los países de América, Argentina, Santo Domingo, Cuba y otros lugares del Nuevo Continente; las de Europa, Bulgaria, Portugal y las de los pueblos sometidos al totalitarismo y a la esclavitud en las distintas partes del mundo. Debe ser igualmente una viva manifestación de solidaridad internacional hacia la España mártir, que, a pesar de la persecusión y del terror, muestra, invicta, su voluntad decidida de ser libre, y saluda, como nosotros desde el Exilio, a los hombres que lucharon por un Ideal que no perece y abrieron caminos de libertad con su sacrificio fecundo y a cuantos batallan hoy, fiera y valientemente, para poner fin a todas las miserias, opresiones e injusticias, con el pensamiento y el corazón henchidos de ilimitada esperanza en el porvenir humano..

Confederación Nacional del Trabajo de España en el Exilio. — Secretariado Intercontinental.

1º de Mayo de 1954.

¿Qué resta del 98?
NO HAY SERES DE RECAMBIO

Dedicado a los jóvenes libertarios.

EL problema más grave de España —escribía Unamuno en diciembre de 1902— es que hay que educar a los jóvenes para una vida nueva y que no pueden educarles para ella los formados en la vida vieja». En efecto. Y ya decían los latinos: «Nemo dat quod non habet» (Nadie da lo que no tiene). No son los hombres usados los que pueden dar novedad a los nuevos, viene a concluír Unamuno razonablemente.

Este punto de vista era tan audaz en la inmediación del 98 en España, que bien puede calificarse y tenerse por único. Unamuno se parece en algunas cosas al resto de los hombres; en otras, se parece sólo a unos cuantos hombres; pero en unas pocas cosas, no se parece a nadie.

En lo que no se parece a nadie, en su originalidad cumplida hay que detenerse. Como pasa por educador y maestro de la juventud y en ese aspecto se le considera corrientemente, vale la pena de insistir en el hecho de que empieza por recusarse él mismo como orientador. «Lo que nos hace falta —escribe— no es un hombre, sino muchos hombres nuevos. «Nueva convicción adversa a los orientadores, afecta a la orientación por desdoble del propio ser y tarea refleja.

¿Cómo justifica Unamuno su opinión? Como siempre: con la experiencia. «Id — dice en su peculiar estilo euzkadófilo, paralelo al habla corriente— id donde uno de los hombres únicos e insustituíbles, los que dan tono a la actual sociedad española, grupo que hemos supuesto comprende a los que están entre los cuarenta y los sesenta años (en 1902); decidle que dentro de veinte, el joven X, que aun no ha cumplido los treinta, gozará de mucha más fama que el ilustre B, que anda por los sesenta y os responderá: «Es muy posible porque el joven ese que promete y es una esperanza, puede hacer cosas buenas». Y le replicáis: «No, no es eso; el joven X eclipsará ante la posteridad la fama del ilustre B; no por lo que aquel ha de hacer, sino por lo que tiene hecho ya y aunque se mueva hoy mismo, pues no es él quien tiene que vivir más sino sus obras, ya vivas para siempre». «Pero ¿qué ha hecho ese mozo que merezca tanto? os preguntará. «Pues no ha hecho más que tres cosas — le diréis — pero esas tres cosas vivirán más que las trescientas del ilustre B».

Agradable será algún día paralelizar a Unamuno con Ricardo Mella, aunque les separen tantas cosas como a algunos nos separaron de Unamuno.

Es inútil, arguye éste, que sigáis queriendo convencer al hombre relevante que se halla entre los cuarenta y los sesenta, pues no cree que nacen todos los años hombres diferentes de los que todos los años mueren y siguen viviendo. «El rasgo que observo —dice Unamuno— como más saliente de nuestra juventud literaria (la standard, la automática por reproducción o contagio quiere decir, no la creadora), el rasgo más saliente es una atroz codicia de prestigio. Tienen los más de nuestros jóvenes alma de usureros. Si se les ocurre un chiste, una agudeza, una metáfora, o eso que se llama un pensamiento, lo guardan cuidadosamente por miedo a que se lo roben, hasta que lo pueden colocar a interés (para el suyo). Y andan a ver quién se descuida en dejar caer una peseta o un perro chico de ideas para agarrar lo que caiga (aunque sea calderilla). Y no digamos nada de su afición al robo con asesinato».

Las glorias nacionales, resultan para Unamuno algo así como almacenes de refritos. Cuando se tiene nombre —viene a decir— el que escribe es hijo de sus obras. Todos insisten en alabar al autor por lo que oyen decir de él, no por lo que realmente escribe, todos alaban al maestro por sus obras, leídas de mala gana, generalmente no captadas (caso corriente y moliente). «Publica usted entonces —agrega— su primer articulo; los que le siguieren, los mismos y que lo tenían leido y olvidado (o no comprendido) se dicen al leerlo: «Bien se ve aquí la mano de Fernández» (del Fernández actual por su artículo viejo de treinta años). «De donde resulta —sigue Unamuno— que siendo usted padre de sus obras, como antes fué hijo de ellas, viene a ser usted abuelo de sí mismo».

Cuando un hombre es insustituíble resulta para Unamuno que lo es porque no cabe sustituirlo y a la vez porque maldita la falta que hace.

Para el filósofo, cada uno de los hombres es único y también insustituíble. Un hombre es un hombre y no otro hombre. La muerte obliga a unos a salir de la vida, el nacimien-

Felipe ALAIZ

(Pasa a la pag. 3)

La degeneración del Primero de Mayo a través del tiempo

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

«EL COMUNISMO, TOMADO ESTE TERMINO EN EL SENTIDO MAS ESTRICTO, ES EL TRABAJO GRATUITO EN PROVECHO DE LA COLECTIVIDAD. ESTE TRABAJO NO TIENE EN CUENTA LAS DIFERENCIAS INDIVIDUALES, DESVANECE LOS PREJUICIOS SOCIALES, LA INERCIA, LA RUTINA Y LA DIFERENCIA DE SALARIOS ENTRE LAS DIVERSAS RAMAS DE LA PRODUCCION.»

LENIN

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 471 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 9 Mayo 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

«HAY QUE ESTABLECER UN SISTEMA DE SALARIOS HACIENDO UNA DIFERENCIA ENTRE EL TRABAJO CALIFICADO Y EL TRABAJO NO CALIFICADO. ES PRECISO QUE EL OBRERO NO CALIFICADO TENGA LA PERSPECTIVA DE PODER PROGRESAR, DE PODER ASCENDER. LOS GUSTOS Y LAS NECESIDADES NO SON NI PUEDEN SER IDENTICOS NI IGUALES EN CANTIDAD Y CALIDAD.»

STALIN

LA EVOCATIVA PERSONALIDAD DE JOUHAUX

EN estos tiempos de crisis sindical la súbita muerte de Léon Jouhaux no puede ser más evocativa. Léon Jouhaux se halla vinculado al proceso general del movimiento obrero francés. A través de su vida se pueden estudiar también los altibajos y fatales sinuosidades del sindicalismo internacional, desde su fase más floreciente al sombrío período actual.

Francia ostenta indiscutiblemente la paternidad del sindicalismo moderno. El sindicalismo francés había dado nervio y espiritualidad al clásico movimiento obrero internacionalista. Marx, que meditó largo tiempo su golpe de mano a la Internacional no pudo llevarlo a cabo hasta estar convencido de la puesta fuera de combate del movimiento comunalista. La represión que siguió a la caída del último reducto de la Comuna parisina, rubricada con la sangre de millares de revolucionarios, sirvió los fines del autoritario Consejo General marxista de Londres. El movimiento antiautoritario había quedado decapitado con aquella orgía de sangre simbolizada por el muro de los federados, por la secuela de encarcelados, deportados y exilados, y habían de transcurrir muchas décadas antes de que la semilla sembrada en el Congreso de Saint-Immier germinase, floreciese y cuajase en la poderosa Confederación General del Trabajo, y ocupase nuevamente el sindicalismo francés la vanguardia revolucionaria internacional.

En esta nueva y pujante etapa del obrerismo hizo sus primeras armas Léon Jouhaux. Las hizo como anarquista, pues en la época a que nos referimos el movimiento obrero era inseparable de la savia vivificadora anarquista. De aquella C.G.T., de los tiempos mozos de Jouhaux, surgió la metodología táctica del sindicalismo moderno. La misma resumía las experiencias del pasado e incorporaba también las que se deducían de la evolución del moderno capitalismo.

Esta metodología sirvió de pauta para la reconstrucción del movimiento sindical internacional, especialmente en Italia y España. La C.N.T. española es la expresión fidedigna de esa nueva conquista en el dominio táctico, y de ahí sus sindicatos únicos de ramo o industria, su acción directa y el supremo propósito de transformación de la sociedad mediante la huelga general revolucionaria expropiadora.

Pero hay una funesta etapa en esta crisis de desarrollo. El movimiento sindicalista francés fué pronto codiciado de los mismos elementos que habían destrozado la vieja Internacional llevados por sus desmedidas ambiciones autoritarias. Visto su fracaso como partido de clase, los reformistas ambicionaron de nuevo el respaldo de una organización potente, capaz por sus movimientos de grandes masas de servir sus fines políticos. La consecuencia fué una lucha encarnizada por la posesión de la C.G.T., lucha que ponía frente a frente a los que veían en los sindicatos una poderosa maquinaria electoral y a los que habían creado aquella organización por repudio a toda expresión electoral y para los fines de emancipación de los trabajadores por su propio esfuerzo.

Y es en plena agitación de tendencias que elementos tibios de la mayoría, tipo Jouhaux, ceden a la pretensión de querer proteger a la organización del llamado fratricidio doctrinario a base de declarar neutro el sindicalismo de la C.G.T. frente a todos los credos políticos y filosóficos. Caso paradójico, los propios militantes libertarios de la mayoría equiparan las corrientes marxista y anarquista mezclándolas en un mismo saco, bajo la misma denominación política.

Esta nueva tendencia condujo el movimiento confederal francés al Congreso de Amiens (1906), resultado del cual fué la Carta del mismo nombre, por la que la C.G.T. declara autosuficiente el sindicalismo puro y condena en su seno toda influencia o tutela ideológica que no sea la propia. Constatemos que la ideología propia del sindicalismo puro de la C.G.T., consiste en no tenerla.

Caro había de pagar el sindicalismo francés el trueque de un contenido espiritual por el amorfismo y el ir a la deriva. Tal neutralismo de la C.G.T. convirtióse —no podía ser de otra manera— en plataforma de una burocracia sindical llamada a aniquilar en los trabajadores todo espíritu de lucha y sustituyendo en ellos la gerencia de sus propios intereses por el bastardo paternalismo del Estado.

En los años que precedieron inmediatamente a la segunda guerra mundial, los comunistas conquistaron fuertes posiciones en la organización confederal francesa. Sus cabezas de puente fueron más tarde ampliadas, al terminar la matanza internacional número 2. El comunismo se había desarrollado mediante la especulación a que dió lugar el burocratismo sindical de los líderes de la C.G.T., la defección de la socialdemocracia al internacionalismo, la política, en fin, reformista, nacionalista y ministerialista del sindicalismo puro y del socialismo en los gabinetes de concentración aparejados en el intervalo de 1914-1918.

La C.G.T. francesa, fundada por los anarquistas y deformada por los sindicalistas cayó definitivamente en manos de los comunistas. La reacción que al final de la última guerra acometió a su secretario perpetuo fué más que tardía. Pero lo base del error sigue en pie: la concepción peregrina de un sindicalismo neutral y a la vez autosuficiente —dos conceptos difíciles de compaginar— es la causa de estos frutos amargos. La personalidad de Jouhaux es inseparable de este desgraciado experimento.

AIRES DE ESPAÑA

Se sabe que la policía militar franquista procede a un interrogatorio sistemático de los repatriados recientemente de Rusia. Estos fueron enviados en principio a sus hogares, pero después fueron llamados de una manera discreta en las capitanías generales. El interrogatorio lo lleva a cabo el SIM (Servicio de Investigación Militar). Parece ser que se quiere saber cuáles divisionarios cayeron realmente prisioneros en Rusia y cuáles se pasaron al enemigo. Los últimos afrontarían un Consejo de Guerra. También se quiere investigar cuáles de ellos habrían sido captados por el comunismo y enviados a España con doble intención. Parece ser que uno de ellos lleva documentación falsa, por corresponder a un soldado que se dió por muerto y que en realidad vive.

●

«No debemos juzgar la política norteamericana con la medida de la europea, que se divide a menudo, de un modo mezquino, en derecha e izquierda, a causa de viejos resentimientos, sin contenido real. No siempre son buenos los derechistas y malos los izquierdistas, pues uno de los mejores amigos que España tiene en este magnífico país, Pat MacCarran, es demócrata...» (Andrés Resvenz, en «ABC».)

●

Franz Von Papen, superviviente de las horcas de Nuremberg por gracia del dios Jano, viajero conferenciante y colaborador de la prensa franquista ahora, acaba de hacer en «ABC» del 20 de abril, en artículo bajo su firma, la siguiente profesión de fe nazista: «Desde Sagunto, cuya heroica defensa en las guerras púnicas constituyó una extraordinaria página de honor, una tradición de más de dos mil años lleva a los héroes del Alcázar de Toledo a la División Azul.»

●

La Unión Soviética ha pedido su ingreso en la UNESCO. Al dar la noticia, la Prensa franquista recuerda que al ser admitida España dos países satélites de Rusia se retiraron. España no hará tal cosa a pesar del ingreso de Rusia. Y hasta es de esperar que Hungría y Checoeslovaquia terminen por reingresar.

Entre Oriente y Occidente

ESPAÑA ATADA A LA COLUMNA

UN libro inmaculado ha llegado a mis manos. Digo «inmaculado» porque estaba materialmente intacto y apesar de haberse adquirido en un mercado de libros viejos sus páginas no habían sido abiertas por ningún lector aparte del autor, traductor, linotipista y correctores de la editorial que lo puso en circulación en Francia. Me llamó la atención la portada: «Archivos e historia contemporánea, 1936-1939», una foto de su autor (sin el puro habitual) y el nombre de Churchill en la cabecera.

por *Vicente Artés*

Una de las cosas dignas de mencionar en este libro es que el propio autor confiesa en un preámbulo que a medida que los acontecimientos internacionales vayan cambiando de faz, el lector podrá observar un cambio de opinión o vaticinio afirmadas por él con anterioridad.

Mr. Churchill representa dentro y fuera de Inglaterra una corriente política conservadora de los Estados capitalistas y sus palabras habladas o escritas tienen la repercusión por él deseada y deben ser emitidas con la máxima garantía de responsabilidad. El Sr. Churchill, cuando escribe, sabe por qué lo hace y como avezado estadista, dirige el punto de mira hacia el objetivo deseado, haciendo girar en torno de Inglaterra todas las cosas públicas unas veces a Oriente y otras a Occidente, tirando y aflojando oportunamente la cuerda de la concordia o la discordia según favorezcan o perjudiquen los intereses de la cauta Albión.

Sigo refiriéndome al sombrío período 1936-1939 cuando flotaba en el aire de la incertidumbre y la indecisión mundiales, como en aquelarre de brujas montadas sobre escobas, Chamberlain y su paraguas aguantando la tormenta de la «No Intervención» que vientos continentales lanzaron a través de la Mancha (o la Manga) rumbo a Londres.

Yo no puedo ni quiero creer que el señor Churchill desconozca las raíces del estallido español de 1936. Dedica varios capítulos de sus «Archivos» a juzgar los móviles—según él de la guerra de España y su desarrollo político, social y táctico. Juzga el conflicto gravísimo para la buena marcha de la civilización y coloca la situación como en un vasto y confuso tablero de ajedrez de la siguiente forma: de un lado un proletariado pobrísimo y atrasado («arrieré» en el texto) exige el derrumbamiento de la Iglesia, el Estado y la propiedad para inaugurar un régimen comunista (textual). De otro lado, fuerzas patrióticas, religiosas y burguesas conducidas por el ejército y sostenidas en muchas provincias por los campesinos, están en marcha para restablecer un orden creando una dictadura militar. ¿Cómo ha llegado todo eso? —se pregunta Churchill. Esto se ha producido siguiendo un plan bien establecido». (Ahora viene el ripio). Lenin expone el principio de que los comunistas deben favorecer todos los movimientos hacia la izquierda y «noyauter» los gobiernos constitucionales radicales o socialistas, zapando primero y arrancando después el poder de sus manos débiles con el fin de fundar un Estado marxista. Y *voilà!* cómo el gobernante inglés pretende ignorar, de cara a su galería, que durante la República abrileña los comunistas no «zapaban» gran cosa en España y que por lo tanto no podían ser la causa fundamental del levantamiento tipo fascista de 1936, preparado largo tiempo por las fuerzas más reaccionarias del país.

El mito del comunismo y el anticomunismo para justificar la injustificable «No Intervención» es traído y llevado por las páginas del libro en cuantos asuntos se relacionan con la España de 1936-1939. ¡La República dejándose influenciar por los comunistas y por todas las fuerzas socialistas y anarquistas del país! El Sr. Churchill no debe ignorar que los orígenes del conflicto son otros totalmente distintos a su manera de apreciar nuestras cosas. Hay que calar más hondo porque lo que él tilda de fuerzas del orden son precisamente los más destacados factores del desorden político y social español.

El Sr. Churchill está muy ocupado

(Pasa a la página 4.)

El pensamiento de ERNESTAN

— IV —

EN cuanto a la experiencia rusa, Ernestan no vacila en zarandear la pretendida dictadura de una élite, las necesidades del poder dictatorial que no tarda en imponerse. Denuncia la dictadura del partido comunista, la idolatría del «Jefe» del Estado, no sin hacer una ligera incursión por las múltiples formas de oposición cuya más conocido fué la de Trotsky. Y señalo el papel del movimiento anarquista contra «la demagogia desenfrenada, que no retrocede ante nada y que se ejerce sobre un proletariado políticamente inexperimentado...» (pág. 55).

Por HEM DAY

Ernestan revelará los «errores y desviaciones» de principio en los anarquistas, así como las dificultades con que tropezaron para propagar su ideal en medio de un mundo en constante ebullición social. Su crítica de los «individualistas» puede quedar sujeta a caución, o por lo menos, la esquematización que hace él puede ser discutible; pero no es éste el objetivo de su «Socialismo contra la autoridad», en que se limita a exponer el anarquismo con respecto al socialismo y no a presentar al anarquismo en general. Para Ernestan, el anarquismo, cuya acción e influencia fueron a menudo comprendidas como un a modo de socialismo extremista, marca toda la historia del socialismo. Hace un rápido resumen de la evolución del movimiento anarquista y denuncia a los elementos dudosos que se infiltraron en su seno explotando la indulgencia de unos y otros.

De Domela Nieuwenhuis cita el extracto de su admirable libro, «El Socialismo en peligro», en que dice: «Sólo los anarquistas han conservado el sentido de la verdadera democracia obrera».

Sin duda el movimiento anarquista no escapó a los efectos de la guerra. Igual que sobre los partidos, sobre las organizaciones y agrupaciones, el primer conflicto mundial hizo estragos también entre los anarquistas. El examen del sindicalismo, al que se libra en uno de los últimos capítulos de su «Socialismo contra la autoridad», le lleva, después de haber denunciado el sindicalismo reformista, autoritario, y expresado sus reservas sobre el sindicalismo revolucionario, a esta conclusión : «Por razones exclusivamente prácticas y bajo pena de no cumplir su misión, y de convertirse quizás a fin de cuentas, en obstáculo para la emancipación de quienes pretende servir, el sindicalismo, al menos en régimen capitalista, debe limitarse voluntariamente».

Así afirma Ernestan su socialismo libertario, el cual define mejor en el último capítulo de su estudio sobre el socialismo reformista, legalista o dictatorial: es decir, el socialismo autoritario. Pero la tendencia libertaria del socialismo es tan antigua como el mismo socialismo, pues su denominación «no tiene valor sino por oposición a los socialismos degenerados y falsificadores de los autoritarios» (pág. 70). No se trata de «una vaga ideología» (pág. 70) que «defiende una concepción metafísica y abstracta» (pág. 70), sino del socialismo del cual «el principio de libertad es ideológica y prácticamente inseparable» (pág. 70). Un tal socialismo implica «la aplicación integral y directa de la democracia obrera» (pág. 70), cuya concepción y práctica muestra Ernestan. Las formas de organización desde el punto de vista económico y social en general. Y opone su socialismo libertario a la impotencia autoritaria «en el crisol de la experiencia histórica» (pág. 75). En conclusión, Ernestan proclama que «el socialismo no es más que el desarrollo y el triunfo de la libertad social» (pág. 75), y concluye: «Tras cincuenta años de errores, de traiciones y de tanteos, hay que volver a estas primeras verdades esenciales; es de ahí que hay que volver a partir. Tenemos confianza en que a través de los caminos, quizás sinuosos y penosos, los mejores volverán a encontrarse» (pág. 75). En este primer escrito de Ernestan se consigna ya lo esencial de su pensamiento. Lo que escribirá seguidamente llevará el sello de ese «socialismo contra la autoridad» que, para Ernestan será el leit motif de su preocupación constante. Y volverá al tema cada vez que se decida a exponer su concepción social y libertaria. E insistirá en diversas ocasiones sobre la importancia de los factores de la libertad en la emancipación del género humano. Ernestan estima, no sin razón, que la sola manera para hacer comprender su punto de vista consiste en redundar en el mismo sin temor a repetirse.

Escribió el «Manifiesto Socialista Libertario» a la demanda del Grupo de Bruselas. En los años que siguieron, continuó a grandes rasgos su exposición sobre «Socialismo contra autoridad». Según él, la finalidad del socialismo es constante y sus objetivos principales «la abolición de la autoridad política y del poder del Estado, piedras angulares de los métodos de explotación» (pág. 4). Sin embargo, en este manifiesto, las circunstancias le obligan a precisar la lucha a emprender contra las corrientes autoritarias de la II y III Internacionales. Denuncia la concepción de ese capitalismo de Estado implantado en la U.R.S.S. y llega a establecer las verdaderas causas del desarrollo, de la desconfianza, del desmayo del movimiento obrero: «La crisis del socialismo y la del movimiento obrero en general es una crisis de confianza consecutiva a las inmensas desilusiones» (pág. 9).

Y habiendo echado por la borda los métodos autoritarios del socialismo, al que no cesa de denunciar como impotentes y nefastos, propone dos métodos «basados en los principios de asociación y de organización, es decir: de democracia obrera integral y directa» (pág. 10). Y para esto, anuncia una serie de principios generales que deben orientar la lucha a librar para el triunfo de una revolución,

(Pasa a la página 4.)

Crónica de LONDRES

DE COMO EL FISCO NO TIENE ENTRAÑAS.-LA REVISTA «THE UNIVERSE» DESCUBRE LA LUNA.-PARA QUE SE SIGA DICIENDO QUE EL ESTADO ES LA ANTICULTURA.

(De nuestro redactor-corresponsal Germen)

AL parecer cuesta muy poco dar satisfacción a los trabajadores. La novedad causó extrañeza y por esa misma razón el gesto de la empresa Spirax-Sarco Ltd. no sólo ha sido acogido con muestras de simpatía en este país, sino que es objeto de envidia en otros centros.

La fábrica metalúrgica aludida ha cosechado como es corriente en las grandes empresas, un beneficio anual. En dicho lugar trabajan 230 personas. El centro de atracción ha sido Cheltenham y los autores los regentes. Hasta el momento de ser abandonados los jornales, nadie conocía las intenciones de los directores que, directamente con el banco, resolvieron hacer partícipes a los empleados del beneficio cosechado. En cada sobre encerraron 100.000 francos (100 libras) con una nota que explicaba el motivo, o sea que cada empleado ha percibido una parte de las ganancias de la empresa.

Es incitando a lo propio, sin duda, que en otras fábricas, han aparecido pegadas en la pared o colgadas de la pizarra de comunicaciones, recortes de la prensa dando cuenta del acontecimiento colectivista del año.

Sin embargo, no todo monte es orégano. La originalidad de esta empresa ha culminado con una salida de mal gusto por parte de los inspectores de Tasas.

Se reclama de cada beneficiado el impuesto que sobre jornales e ingresos sufre aquí cada quisque, en donde nadie sabe lo que gana o le queda para cubrir sus necesidades una vez ha pasado la apisonadora del «Income Tax».

◆

Puesto que navegamos de sorpresa en sorpresa no estará de más informar a los lectores de lo que nos descubren los encargados de editar «The Universe»: Que los trabajadores españoles no acuden a misa. Que viven demasiado preocupados en solventar el problema material sin dedicarse a labores espirituales. Que el obrero español tiene el convencimiento de que el clero proteje más al rico que al pobre. ¡Ah! Pero que esa indiferencia es debida a la influencia de elementos infiltrados en las organizaciones católicas y a los sindicatos oficiales apoyados desde el extranjero y que son los antiguos elementos de la C.N.T... «Es verdad, dice el vocero, que existe poca relación entre curas y obreros y que la propia miseria obliga a la gente a ser indiferente.» (¡En qué quedamos!)

Los católicos ingleses que publican «The Universe» por lo visto quieren justificar la situación y preparar al turista para que no sea sorprendido si comprueba la soledad de los antros helados bajo los altos campanarios.

El artículo viene sin firma. Por lo visto nadie quiere dar la cara.

◆

Quiénes teníamos y seguimos teniendo afecto por cuantas instituciones contribuyen al engrandecimiento de la cultura sin otros fines que la propia educación nuestra, nos hemos sentido decepcionados ante la noticia de que el Museo Británico carece de ciertos recursos indispensables para seguir siendo la organización libre ra más importante del mundo.

La biblioteca, con une tesoro de 6.000.000 de volúmenes, sufre un retraso en su orden interno. Sólo el departamento de manuscritos—en donde se conservan los originales más raros—contiene unas 7.500 obras y unos 15.000 mapas. La propia revisión del Catálogo general está atrasada en unos 70.000 libros. El limitado número de empleados competentes y el cúmulo diario de obras entorpece esta esencial actividad del Museo Británico.

No acusamos como negligentes a los encargados de la Biblioteca. El gobierno británico está enzarzado en problemas económicos y maquiavélicos de tipo capitalista y autoritario y se aleja de cosas fundamentales. Si el Museo más importante en tesoro literario no se le conceden facilidades se prevé su decadencia lenta pero vertical.

En otras ocasiones se emplearon a escritores cuyas obras no les permite vivir independientemente. Existen en la actualidad centenares de autores, profesores de literatura y archiveros de bibliotecas poco ocupados que podrían ser empleados en rehacer éste pináculo del Arte. Sabemos que el eco de nuestra voz no llegará muy lejos, pero quédanos la satisfacción de haber urgado en el problema.

MARGINALES

Lo sexual en la historia

ES harto sabido que en todos los tiempos las relaciones sexuales han motivado el que se hayan llenado páginas y más páginas de literatura. Han introducido a toda suerte de estudios psicológicos, unas veces ajustados a una objetiva realidad; otras, descarriados por un acentuado refinamiento erótico. Los sociólogos, en sus estudios etnográficos, han hecho interesantes observaciones a este respecto, comparando las modalidades que ha tomado el vivir sexual entre unas y otras razas humanas, desde las más remotas etapas de existencia hasta nuestros días.

Por FONTAURA

Las religiones, en connivencia con el Estado, o la encarnación del Poder, tomando uno u otro matiz, han cuidado de fijar, en todas las épocas las relaciones de índole sexual. Pero ciertas premisas morales en torno a las relaciones de índole sexual. Pero en ello, como en todo lo legislado, ha habido la elasticidad conveniente a los fines particulares de legisladores, oficiantes de religiones y potentados. Ha habido de por medio un cendal de hipocresía en unos, en los otros, la riqueza y el poderío les ha impulsado a cometer con todo desenfado los peores excesos, los vicios más desenfrenados.

Desde la pastoral de Longo, «Dafnis y Cloe», o la de Bernardin de Saint-Pierre, «Paul y Virginia», hasta las «Memorias» de Casanova, o bien, en nuestros días, la tan discutida obra de Lawrence, «El amante de Lady Chatterley», ¡cuántos matices abarca el tema sexual! Del uso natural, normal, por aberración, por vicio, se ha llegado al libertinaje y a la prostitución. En ocasiones, se ha dorado una aureola sentimental en torno a la prostituta —recuerdo ahora «Santa Isabel de Ceres», de Vidal y Planas— en efecto, no pocas mujeres han caído al lodazal del prostíbulo por haber sido engañadas o por la miseria. Mas, muchas prostitutas lo son por gandulería, por ser unas viciosas y haber caído en acusado relajamiento moral. El libertinaje, censurable, por supuesto, en todos los casos, lo es más aun cuando observamos afecta a quienes pretenden ser celosos guardadores de la moral y de las buenas costumbres.

Monarcas, príncipes, aristócratas, gentes adineradas, tonsurados, han cometido los mayores desmanes en el aspecto sexual. Y el vicio erótico ya no sólo ha sido patrimonio de la clase opulenta sino que incluso entre los humildes de fortuna la perversión sexual ha hecho estragos: ambiente de vicio y relajamiento de la dignidad.

El amor y cuanto afecta a las relaciones sexuales, desde el concepto propietarista, determinante de los celos y la brutalidad del macho, que tiene singular expresión en aquella copla bien conocida que dice: «La maté porque era mía. —Y si volviera a nacer, —otra vez la mataría», hasta la interpretación de la libertad en el amor que tenía la genial danzarina Isadora Duncán, o la armandista concepción de la «camaradería amorosa», es lo cierto que tiene dilatada variedad de matices.

Inquieto, activo, emprendedor, Eugen Relgis no cesa de escribir para la imprenta. Uno tras otro, van apareciendo libros suyos en lengua castellana. De los últimamente editados, es el que lleva por título: «Historia sexual de la Humanidad», pulcramente impreso en la Argentina, a cargo de la Editorial Americalee, de Buenos Aires.

Hace ya bastantes años, había en Barcelona un médico y publicista que, en los medios libertarios de toda España y la América latina, consiguió se le divulgara profusamente un breve opúsculo escrito por él y al que puso el título, de gusto algo dudoso, «¡Huelga de vientres!». Era el doctor Luis Bulfi, quien publicaba una revista titulada «Salud y Fuerza». Editó una serie de folletos neomaltusianos y anarquistas. Tenía Bulffi estrecha relación con compañeros de reconocida solvencia intelectual en el ambiente libertario internacional. Uno de sus amigos y colaboradores era José Prat, como es sabido de los más cultos que ha tenido el anarquismo en España. Frecuentaba también el trato del director de «Salud y Fuerza» cierto escritor de talento, pero de vida bohemia y àtrabiliaria, Emilio Gante. Este propuso a Bulffi escribir, con destino a su editorial, un libro relacionado con la vida sexual, titulado: «Grandes prostitutas y famosos libertinos». Dividida en cinco o seis folletos, apareció la obra de Emilio Gante. Escrito con un estilo fluido, ameno, y documentado, el libro gustó. Ya más adelante, Armand, lector incansable, aventajado poliglota, conocedor del español, topó con el libro de Gante. Tanto le gustó la obra de referencia, que determinó hacer de ella una versión francesa, publicándola como folletón en su periódico «L'endehors», pero no se limitó Armand a la sola traducción o versión: con inclinación por los temas de carácter sexual; con amplios conocimientos históricos en relación a la vida sexual en las comunidades religiosas y entre la nobleza de la Francia medieval, la versión francesa apareció harto enriquecida.

La obra de Relgis «Historia sexual de la Humanidad» hace un resumen —el propio autor nos lo dice en el prólogo— de la obra de Gante y Armand, pero, observamos, en tanto que aquéllos daban más particularmente carácter objetivamente histórico a su trabajo, Relgis se extiende en consideraciones de orden moral, puntualizando debidamente lo que son aberraciones, lo que representan prejuicios y aquello que significa positiva libertad sexual. Una primera parte del libro lleva por epígrafe «Humanitarismo y Eugenesia». Se hace hincapié en las deficiencias que se originan, para la colectividad humana, de la ausencia de una educación sexual integral. Por ello deduce: «De esta suerte, la más vital función humana hállase trivializada por una moral hipócrita. La edudación sexual, que debería ser la base de las demás enseñanzas, omítese despreocupadamente, de manera que los efectos de la ignorancia de esta materia no tardan en manifestarse».

(Pasa a la página 4.)

VECINOS DESAGRADABLES

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

EL peronismo no sólo prosigue su campaña de infiltración en los países sudamericanos, sino que además no repara en medios. Pruebas de ambos hechos las han tenido palmarias los uruguayos en estos últimos días. El procedimiento, como seguidamente podrá constatar el lector, no es precisamente nuevo. El fascismo lo utilizó en Italia, el nazismo en Alemania, el falangismo en España y el comunismo donde se le permite. Aquí, en el Uruguay, han intentado practicarlo algunos ciudadanos, con antecedentes de delincuencia, al servicio del peronismo argentino y anotados en las planillas de sueldos del servicio de propaganda exterior del vecino régimen.

El caso es que hace algunos meses, haciendo uso de la libertad de prensa, que aquí en el Uruguay es una realidad no siempre bastante utilizada, aparecieron al público un par de hojas mal impresas y mucho peor redactadas que se autodenominaban semanario y titulaban «La escoba». La declaración de «principios» afirmaba que su misión era barrer con todas las inmundicias la democracia uruguaya. La verdad es que no fué mucha la atención que el público le dispensó al principio. Pero también es verdad que a medida que el periodicucho supo utilizar groseramente el escándalo y golpear «derecho viejo» la curiosidad morbosa que se halla depositada en lo hondo de las conciencias de las mayorías, el público fué penetrando por el aro que se le tendía. Cuatro o cinco meses después de su primera aparición, «La escoba» se había convertido en un problema nacional.

Si el pasquín se hubiera dedicado a señalar las abundantes irregularidades de que se puede aquí acusar a la administración pública, hubiera ciertamente realizado una labor fecunda innegable. Pero sus propósitos no eran precisamente esos, aunque con ellos se cubriera. Su misión consistía en desacreditar todo cuanto pudiera significar un valor respetable para el público. Desacreditar en la forma más grosera y desagradable para cualquier espíritu medianamente cultivado. Los «reporters» de «La escoba» se metieron en la alcoba de dos o tres ciudadanos más o menos significados políticamente y cuando el filón se había agotado recurrieron inexcrupulosamente al chantaje. Al cronista le ha sido referido un caso concreto en que los redactores de «La escoba» amenazaron con «meterse» públicamente en la vida de la mujer de un ciudadano si éste no les entregaba inmediatamente y en efectivo mil pesos.

Por si fuese poco, el director del pasquín era ya elemento en malhora conocido en los medios obreros de Montevideo. En oportunidad de una huelga portuaria contra una empresa armadora de la capital, el referido elemento, que actuaba en el sindicato portuario, fué sorprendido convicto y confeso haciéndole el juego a la patronal por un lado, y por otro trabajando al servicio de la C.G.T. peronista de Buenos Aires. De su expulsión surgieron en Montevideo algunos fetos de sindicatos amarillos, peronistas, que todavía permanecen agazapados esperando la oportunidad de acuchillar por la espalda a los verdaderos trabajadores.

Como comprenderán los lectores, la misión específica de «La escoba», al servicio de la infiltración peronista, consistía en crear el ambiente de descomposición necesaria entre los ciudadanos uruguayos, que justificase mañana el golpe de estado de cualquier arrastrasables desaprensivo y dispuesto a darse de besos con Perón. Los políticos uruguayos, premeditando largamente el golpe, han conseguido finalmente meterlos a todos en la cárcel salvando en la medida de lo posible el principio de libertad de prensa.

De todos modos, el caso de «La escoba» es una lección que merece ser aprendida y que debe obligar a pensar a todo el mundo. Por un lado, la libertad de prensa es y debe ser la defensa de la verdad, contra la mentira y contra la calumnia; pero por otro la libertad de prensa es tanto más posible cuando los ciudadanos tienen menos actos vergonzosos que esconder. Si ciertos hombres hubiesen sabido tener una conducta intachable, el caso de «La escoba» no hubiera podido producirse. Los totalitarios se aprovechan siempre de las debilidades ajenas para justificar su delincuencia.

EL MITIN Y EL FESTIVAL DE VIERZON

EL día 11 de abril, en Vierzon Forges, se celebró el mitin y el festival anunciados.

No pretendemos hacer una reseña detallada de ninguna de estas dos manifestaciones. Nos limitaremos a dar una nota extractada de cuanto, a nuestro entender, fué más digno de mención.

Nuestros cálculos fueron rebasados: no habíamos supuesto tamaña concurrencia, semejante animación y entusiasmo. Desde las primeras horas de la mañana empezaron a llegar autocares repletos, numerosos grupos en tren, a pie, de variadas formas. En una palabra, en muy poco espacio de tiempo, varios centenares de compañeros y simpatizantes se congregaron en la sala, para escuchar la voz autorizada y responsable de la C.N.T. de España en el Exilio.

El compañero Demetrio Beriaín, que preside, en nombre de la C. de R. del Núcleo, da comienzo al acto con un acto con un emocionado saludo a todos los que en España sufren la tiranía del franquismo.

Inmediatamente cede la palabra al compañero M. Sánchez, quien, entre otras cosas atinadas y profundas, dice: «Traicionaríamos a los compañeros del Interior, a nuestro pueblo, si por un momento dejásemos de luchar, con todos los medios que estén a nuestro alcance, para ayudarles a conseguir su liberación, que es asimismo la nuestra. Hay que ayudarles a romper las cadenas que les oprimen. Nuestro empeño durará mientras ellos duren; mientras no consigamos rescatar su completa libertad e implantar nuestro ideal. Con el último esclavo desaparecerá el último rebelde».

Seguidamente hace uso de la palabra el compañero Sans Sicart.

Hace historia de lo que fué la Asociación Internacional de los Trabajadores. La A.I.T., afirma, es ante todo, una fuerza independiente, ajena a los intereses del capitalismo y del Estado. Debemos por todos los medios y con toda nuestra voluntad, hacer de nuestra Internacional la organización capaz de marcar a los trabajadores la línea que deben seguir para obtener su emancipación completa. Es ella la única organización que les ofrece una ruta clara y una garantía de eficacia. Hace a continuación parangones de lo que fueron en España los primeros internacionalistas, de su irradiación, de sus conductas ejemplares. Nada ha cambiado desde entonces; por consiguiente debemos permanecer fieles a los principios que informan y que dan vida a nuestra A.I.T. Hemos, por tanto, de trabajar por ella, de vigilar su acción y velar por su vida; es así cómo podremos ver realizados internacionalmente nuestros anhelos. Es así cómo trabajaremos por la manumisión del proletariado y cómo contribuiremos a la liberación de toda la humanidad. Es éste el elevado deber que nuestra conciencia de hombres y de revolucionarios nos dicta.

A continuación interviene la compañera Federica Montseny.

Empieza con una evocación de lo que fueron los días gloriosos de nuestra epopeya revolucionaria y saluda a los que están presentes y a los que ya no pueden estarlo. Legión de héroes y de mártires caídos por la libertad de nuestro pueblo y de todos los pueblos del mundo.

Exalta el sentido de eternidad de nuestra gesta y muestra la irradiación permanente que ella ejerce a través de todos los acontecimientos mundiales. Los hechos cada día han ido demostrando que sólo el camino seguido por la C.N.T. a lo largo de su historia, y por el anarquismo español en su lucha militante, era el camino justo y recto para impulsar al proletariado hacia su emancipación y la transformación de la sociedad.

Se extiende en consideraciones, examinando la situación en España y en el plano internacional, para afirmar una vez más la presencia activa de nuestra organización y de nuestro movimiento en todo el frente de lucha por la libertad.

Demuestra, con el apoyo de hechos históricos evocados, la fuerza irradiante de una minoría activa, capaz del esfuerzo incesante y abnegado. Señala cuál ha sido siempre la posición de los anarquistas, desde que nuestro movimiento se organiza y se formula como credo social. Jamás nos arredraron las dificultades y desde el primer día supimos que la lucha debía ser larga y cruenta, que trabajábamos para un porvenir que sería tanto más próximo cuanto mayor fuese nuestra actividad y la impregnación ideológica que consiguiéramos imprimir a los diversos aspectos de la vida social, moral, filosófica, política de los pueblos. Para ese trabajo, no es el número lo esencial, sino la calidad y la fe militante, la convicción, la firmeza, la combatividad nunca desmentida.

En ese inmenso caos de intereses que se chocan, en ese panorama del mundo, en el cual dos imperialismos se enfrentan y van a destrozarse, la posición del proletariado consciente y del anarquismo militante es clara y categórica: Hemos de mantener cohesionada e independiente nuestra fuerza, ajena a unos y otros intereses, ya que los unos representan los esfuerzos del capitalismo por sobrevivir a su propia crisis de descomposición interna y los otros son la nueva forma de autoridad a través del cual el Estado moderno se transforma, se adapta y se convierte en una fuerza de opresión y de destrucción del individuo tan espantosa como el fascismo.

Evoca lo que es la lucha heroica del pueblo español y el trabajo metódico, inteligente y abnegado de nuestros compañeros, que mantienen vivo el espíritu de la Resistencia y de lá oposición al franquismo. Exalta el valor de esa minoría consciente y activa, de la que saldrán los nuevos valores, las promociones que continuarán la lucha y que serán la fuerza pujante de la C.N.T. en España, tan pronto caiga la dictadura. Nuestra organización resurgirá más potente que nunca, porque la semilla sembrada el 19 de julio está en el surco y ha sido fecundada por el sacrificio de los millares que por ella han muerto a lo largo de estos quince años terribles.

Termina con una afirmación vibrante de fe y de optimismo, de confianza en nosotros mismos, en nuestras ideas, en nuestra fuerza, en nuestra acción propia, que es hoy y que será mañana el camino de liberación y el guía espiritual de la humanidad, despertando al fin del embrutecimiento, del letargo y de la postración en que la han sumido los que pretenden detener la evolución de las sociedades y el avance de los hombres, convirtiéndose en sembradores de muerte para mantener indefinidamente la persistencia de la injusticia, de la miseria y del privilegio.

El compañero Beriain clausuró el mitin con unas cuantas frases llenas de buen sentido.

He aquí, en extracto, algo de lo que se dijo en él. Con ello sólo damos una vaga idea de lo que fué el acto.

Por su parte el público hizo el resto, con su entusiasmo, con su simpatía y con la afirmación espontánea, por parte de personas ajenas a nuestra organización, que reconocían que hoy, en Francia, nadie más que la C.N.T. puede reunir en un mitin tan numerosa concurrencia.

Por la tarde del mismo día, como ya estaba anunciado, se celebró un festival. La organización del mismo recayó sobre el compañero y artista Bobini. Con Bobini vino de París la bailarina también compañera, Luz Violetta. Con ellos y con algunos números de aficionados de la localidad se consiguió hacer pasar una tarde agradable a todos los concurrentes.

¿QUE RESTA DEL 98? por *Felipe ALAIZ*

Hombría aldeana y universal de Cajal

GENERALMENTE se discute la permanencia o no permanencia de los valores del 98 a base de involucrarlos con la literatura que podríamos llamar profesional. Error de bulto. Escritor profesional ha sido Azorín, como lo fueron Valle Inclán y Baroja. Pero ninguno de estos escribe con la soltura, la galanura y el modelado de Cajal. Las memorias de éste condensan niñez y juventud. Son de lo que se llama un portento. Ningún joven de nuestro tiempo habría de permitirse la desidia de desconocerlas. Tónico para la voluntad, valor de reflexión para la mente, método de tozudez para el temperamento, belleza y llaneza.

Lo más notorio de Cajal es su procedencia aldeana por nacimiento y el tránsito gradual por trabajo de iniciativa desde la aldea a la cima universalista de la ciencia experimentada. El mismo caso de Costa..

En tiempo de Cajal, en el de su juventud, la ciencia española, exceptuando contadas excepciones era una paramera. Las doctrinas políticas de izquierda y derecha, se importaban de Francia. Los inventos y sus aplicaciones, igual. Se defendía la europeización para tener carreteras y escuelas, canales y pantanos, sin considerar que en las zonas europeas que existían tales mejoras era porque la propiedad estaba desvinculada de manos muertas hacía un siglo. Tales mejoras eran consecuencia de aquella desvinculación, no de la voluntad del Estado.

En lo único que tenía España sentido con rendimiento importante era en los estudios teológicos y literarios, en la filosofía de cuño escolástico y en la tarea romántica de los anticuarios. En ciencia experimental era España como las Hurdes. Los profesores de Física enseñaban que la naturaleza tiene horror al vacío, que el átomo es materia muerta. Los de Historia daban vueltas a la noria clásica de Otumba, Garellano, Lepanto, Pavía, San Marcial y Bailén. En las Universidades se llevaban textos afirmando que el socialismo es impío y que no es preciso parapetarse en la impiedad. La filosofía, exceptuando la época de Sanz del Río y sus discípulos, no tenía más que atontados corruptores. En fin, teníamos una España paralítica de mar a mar, Olvidándose el siglo XVIII, que fué el siglo de la Botánica incluso en España, se destruyeron los bosques. Sólo militares tonsurados no cansados de perder guerras y de hacer perder hasta los estribos a la poca fe que había, tenían pasaporte libre para manducarse el presupuesto, abecerrar a los quintos y presumir en las paradas con plumas y colorines.

En este ambiente de brujerío aparece Cajal. Es aldeano, nacido en Fitillas, aldea navarra de rúbrica, aragonés de vecindad y temperamento. Su padre es un modesto médico de pueblo que apenas puede comer, uno de aquellos varones de la época romántica popular, estoicos de intuición, puros de convicción, honestos y entendidos de oficio, animosos de voluntad.

Su hijo, el Cajal que habría de asombrar a los técnicos de investigación, era en la primera juventud un pigre. Su padre tuvo que meterlo en una barbería y luego en una zapatería porque no quería estudiar. Después de Pitillas fué su padre médico de Ayerbe, entre Huesca y Jaca. En Ayerbe desafió Cajal la brutalidad de aquellos maños, de aquel mocerío que le tenía por señorito y venció a los más forzudos cargando trigo. Y luego asaltaba el cementerio del pueblo con su padre para llevarse restos y hacer prácticas de disección.

Era un enamoradizo. Peleaba por ganar la preferencia de una chica de Zaragoza, que seguramente le hubiera despreciado por no tener porvenir. A puñadas, a patadas andaba con el rival. De la agresión de Cajal resultó aquél medio muerto. Como poeta fracasó el gran histiólogo y como pintor, pero sus dibujos histiólogos eran en extremo notables. Y en achaques de poesía, nos demuestra que el verdadero poeta no es el que hace versos, sino el que poetiza su vida. Peleaba con los guardias a base de pedreas, con el mocerío de Ayerbe a cargar trigo, con el rival a base de «cargárselo» de no acudir pronto el remedio. Era un aldeano, un hondero, un celtíbero arremetedor, un toceta como dicen en el Alto Aragón al tozudo. Y en veinte años se hizo el primer investigador del mundo de su tiempo. ¿El secreto? Leed sus memorias. Al'í se descubre uno de los secretos más sugestivos del mundo.

Crónica de México

LA INDUSTRIA TEXTIL EN QUIEBRA O LAS INCONGRUENCIAS DE LOS CAPITALISTAS

(De nuestro redactor-corresponsal Adolfo Hernández)

MEXICO, D.F. 15 de abril 1954.—Desde hace ya varios años las cosas no andan muy bien en la industria textil mexicana. Terminó el periodo de las «vacas gordas». Fué en el tiempo de la guerra cuando la tela fabricada en México sirvió para surtir a Arabia, Persia, India e Indonesia. No había competencia, ya que las industrias inglesas y francesas estaban intervenidas o destrozadas por el conflicto guerrero.

Los capitanes de industria de la nación, se embolsaron bonitamente varios millones de pesos, pero se olvidaron de un detalle muy importante: la guerra podía terminarse y ellos debían de tomar providencias para proteger esos mercados. Y el olvido fué fatal. En efecto, la industria textil europea volvió a surgir y con nueva maquinaria; en dos años había reducido a la nada la otrora floreciente industria de la nación mexicana. Pero lo curioso—incongruencia capitalista—es que esta industria podría abastecer a toda la república, donde hay varios millones de personas que andan casi desnudas, pero no lo hace por incosteable... muchas de esas personas no pueden pagar y el gobierno, que podría aliviar la situación mediante créditos, no lo hace porque teme que no puede reembolsarse con dividendos estos empréstitos, sino reingresar esos pesos.

De suerte que la industria languidece y la situación ha llegado a una fase deprimente y explosiva: 56.000 trabajadores de la industria textil algodonera están bajo grave amenaza, pues los empresarios desean romper los contratos-ley de la industria; dejar cesante al 77 por ciento del personal y rebajar el sueldo a los restantes, solicitando suprimir los aumentos de salarios concedidos según convenio del 7 de abril del año pasado más el 5 por ciento para su caja de ahorros semanal. Esta situación afecta a 394 fábricas de tejidos de algodón del país. De donde viene aquello de que «la avaricia rompe el saco». Varios millones de pesos en maquinaria moderna, colocada oportunamente, hubiera solucionado el problema. Por otra parte, un fuerte sector de la nación seguirá padeciendo frío por falta de tela con que cubrirse. Incongruencias de los capitalistas.

MAS HUELGAS.—El sombrío panorama augura más huelgas. Más de diez mil maestros van a ir a la huelga a causa de salarios bajos. ¡Oh, el eterno drama del magisterio! El maestro, que debiera ser dignificado, navega siempre en los últimos estratos de la miseria. ¿Llegará día en que pueda subsistir decentemente? Por otra parte, dos huelgas—recientemente conjuradas—traerán como consecuencia aumentos. Se trata de los electricistas y telefonistas. Todo el mundo se puso de acuerdo... en que el pueblo debe pagar tarifas más altas para la luz y los teléfonos. Sería inaudito que las compañías extranjeras y poderosas que usufructúan estos monopolios pudiesen mermar sus cuantiosas utilidades. Si aumentamos a los trabajadores, aumentamos las cuotas. No hace falta ser Pitágoras para deducir las consecuencias. El costo de la vida va hacia la estratosfera.

NOTICIAS EN POCAS LINEAS.—El líder del «APRA» peruano, doctor Víctor Raúl Haya de la Torre, llegó a esta capital procedente de Lima, de donde fué expulsado, después de permanecer más de cinco años en la Embajada colombiana de la capital del Perú como exilado político. No pudo salir antes debido a que el gobierno de su nación quería eliminarlo. La Conferencia de Caracas fué el marco de solución al problema que tomó cariz internacional al enfriarse las relaciones entre Perú y Colombia. Haya de la Torre, considerado por la prensa limeña (controlada por el dictador Odría) como «delincuente común», es un jefe izquierdista de tipo republicano. Candidato triunfante en las elecciones presidenciales de 1931, fué desposeído de su puesto por las facciones reaccionarias. De cualquier manera, no estamos en posición de calificar a este señor, del que tenemos entendido ha hecho—como buen político—muchas piruetas en su accidentada vida, incluso ciertas veleidades marxistas.

—Temperaturas calcinantes han afectado a toda la nación en estos últimos días. En Guadalajara, los termómetros marcaron 33,3 sobre cero.

LOS ROJOS

(Viene de la página 4.)

Intento inclinar la charla hacia el absolutismo y la tiranía para sondear la pasión, y no puedo seguir; se me impone silencio frunciendo las cejas levemente. «Respiremos aire de libertad», me se insinúa. «Respiremos», repito, «respiremos...»

* * *

Barrachina, el sondeador petrolífero, buscador de una nueva fuerza. Tiene ribetes de economista y de humanista, y entre el trepidar de los motores y el girar del profundo taladro, contempla, desde la altura de la torre de hierro, la Landa escuela.

Hace catorce años que vive en los desiertos; la riqueza mineral suele estar en las entrañas de la estepa. El sondeador petrolífero compra libros y revistas que lee en abundancia y después los envía a los compañeros y amigos y también a mi; yo sé muchas cosas que no sabría sin él. También me envía multitud de escritos propios, pues es fecundo, tenaz e incansable. Ha sufrido accidentes del trabajo, justificados, nunca por imprevisión. Tiene todas las cualidades, hasta la de ser rojo. Pasó la frontera y pasó todos los martirios, y cuando yo pasaba los míos, él me consolaba y me estimulaba. Llegó a llamarme padre, y yo llegué a llamarle hijo. A partir de este hecho, me atrevería a regañarle si lo mereciera, pero no lo merece.

Tiene la suerte de gozar de la compañía de su padre carnal. Además, otra suerte, la de tener una compañera roja también.

Cuando un sondeo petrolífero se enciende, ve—naturalmente—que es el petróleo que se inflama, no una manifestación infernal, y ayuda a la extinción; por eso y para eso es Rojo. Hace el bien a manos llenas. María, su compañera, todavía le incita. Son tal para cual. Ellos están presentes en mi casa y yo en la suya. Pero anhelamos que se acorte la distancia. ¿Cuánto durará esta separación? Respuesta del Destino: «Lo que los Negros quieran». Y tiene razón el destino. Porque son los Negros los que mandan, los que no tienen color ni tienen alma...

* * *

Y ahora, generalizando, diremos que el mercadillo de libros viejos está siempre orlado de Rojos, que es como decir de espíritus atentos al latir de las ideas de todos los tiempos. En esa orla abundan las confidencias sobre hallazgos felices de obras interesantes. Sitio atrayente para la colectividad que son bien recogidas y utilizadas.

El mercadillo de libros viejos es la antesala de la Universidad Popular, en la que los cerebros, que, por fatalidad, no pudieron vigorizarse en su tiempo, van a vigorizarse ahora con doble impulso y mayor esfuerzo con que entonces lo hicieron.

Y no siempre se va al azar en el mercadillo de libros, sino que, es también frecuente la orientación concreta, y el mercadillo es tan grande que lo produce todo, desde el diario ilustrado hasta las grandes enciclopedias. Y allí estamos los Rojos horas y horas; mirando, saludando, preguntando, discutiendo. O, encorvados, removiendo montones de libros, bellos todos, útiles, amables y dispuestos para servirnos.

Francia es pródiga, y a ella le debemos una disciplina más: «La cultura al aire libre», de la que ya fuímos escolares en nuestro país de origen, pero no doctorados como ahora en que podríamos citar cien de estas Universidades. Hablemos tan sólo de Perpignan, donde residimos. Si algún día tuviéramos que despedirnos de la más española población de Francia, el último beso, la última caricia espiritual, sería para el mercadillo de libros viejos, por que él es, en realidad, el consuelo de los Rojos, la soñada «Tierra de Todos», abierta a todos los anhelos y a todas las inquietudes nobles y elevadas.

Alberto CARSI

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

DECIMA SESION

El presidente inicia la sesión a las 9 de la mañana y se procede a dar lectura a las actas de la sexta y séptima sesión que son aprobadas con ligeras rectificaciones. Después se da lectura a las adhesiones que son numerosas y llegan de los más apartados rincones de España. El presidente concede la palabra al Secretario del Comité Nacional para que conteste a las alusiones sobre el informe.

Comité Nacional: Ayer tarde estaba ocupado cuando el ex Comité Nacional de Oposición dirigió su felicitación al Congreso por la buena voluntad manifestada para resolver el pleito interno y por la solución airosa dada al mismo. Hubiera sido mi deseo contestar entonces, pero lo hago ahora y felicito a todo el Congreso en nombre del Comité Nacional. La solución acordada es un gran paso en el camino de la reconstrucción de la C.N.T.

A pesar de que la cuestión del diario «CNT» irá en asuntos generales, contesto a Artes Gráficas de Madrid. Se me preguntó si era tipógrafo de profesión. Contesto que no. Entonces me dijeron que no estaba en condiciones de saber lo que ocurría en «CNT». Pero que conste que yo, que no soy más que un pobre peón de albañil, no soy tan necio para no comprender la realidad de los hechos.

Pasemos ahora al caso de la A.I.T. Después de haber expuesto las dificultades con que se ha tropezado para las relaciones, sin pretender cargar la responsabilidad a la A.I.T., algunas delegaciones han seguido insistiendo, sobre todo Moncada, en por qué no hemos satisfecho las cuotas. Se ha razonado lo suficiente para demostrar que no se pudo pagar esa cuota. Si el Comité Nacional no ha podido cubrir sus propias necesidades a causa de la reacción sistemática desencadenada contra nuestro movimiento, mal podríamos pagar los atrasos. La A.I.T., ante carta razonada, no ha insistido sobre este hecho. Si se comprende que a la F.A.U.D. o a la Unión Sindical Italiana no se les puede exigir el pago de las cuotas, hay que comprender también que en una situación parecida se encontraba la C.N.T. Cuando hemos podido hemos pagado y nuestra entrega reciente fué de 2.000 marcos que nos hacían buena falta. Contesto ahora a Industria Pesquera de Barcelona. Tiene razón. Los delegados que fueron al V Congreso no enviaron informe al Comité Nacional, pero esto se justifica porque casi nunca se hacen informes escritos, ya que los delegados suelen gozar de la confianza de quienes les envían. Por un accidente desgraciado la A.I.T. no ha enviado informes.

Sobre el delegado a París. El Comité Nacional envió un extracto del informe hecho por el delegado destacado al mitin internacional. En el Pleno del 26 de mayo los delegados tenían conocimiento de lo ocurrido. Se resolvió no aplicar sanciones. Se extraña el Comité Nacional de que Moncada afirme lo que no conoce. Hubo viaje a Europa pero no a América. Por lo demás este viaje fué realizado con fines de recaudación de dinero. Se conocerá en detalle lo referente a este hecho cuando informe la Comisión Revisora de cuentas.

Se ha tratado aquí de resucitar demasiados muertos. Calculad lo que sería este Congreso si se fuese a analizar en detalle todo lo ocurrido desde 1931 hasta la fecha. Se han realizado Plenos, y los Plenos son comicios de la Organización. Si fuéramos a volver sobre todo lo ocurrido y resuelto sería tanto como decir que los Plenos son farsas y que no tienen ningún valor.

Transporte de Madrid dice que se hizo abuso de confianza para provocar este Congreso. Pero en el orden del día del último Pleno figuraba ya como punto a tratar su convocatoria y todos los pasos se dieron reglamentariamente y con tiempo suficiente. Se han sacado a relucir las gestiones hechas en 1934 ante Lerroux y, posteriormente, ante Portela Valladares. Esto fué debidamente tratado. El proceso de las gestiones realizadas figura incluso en la Memoria del Comité Nacional. Se discutió en los Plenos. Nadie dijo una sola palabra en contra entonces. Por eso nos produce sorpresa que ahora se traigan aquí cuestiones que no tienen categoría para ser discutidas en este Congreso.

Un delegado censura el que no se envíe el material con urgencia. ¡Pero compañeros! ¿Es que no se ha leído el estadillo de cuentas? ¿Es que el Comité Nacional puede fabricar el material sin recursos económicos? Pasaron los buenos tiempos. La recaudación bajó de 17.000 a 1.000 pesetas mensuales. ¿Qué hacer? El material no lo fabrican gratis. Sin nuestra administración severa no se podría haber convocado este Congreso.

La organización del Congreso en Zaragoza: No comprendemos por qué se hace caballo de batalla de esta cuestión. Seguramente que en Madrid no se hubiesen encontrado las facilidades que brinda Zaragoza para la permanencia de delegados. Además, el día 5 de abril la Regional del Centro no había hecho nada para la organización del Congreso. Nosotros empezamos con tiempo suficiente y encomendamos la tarea al Comité Regional del Centro. La acusación revierte sobre los que la lanzan, pues ellos no hicieron nada. Como consecuencia lo organizamos donde pudimos, no donde quisimos. Se nos ha dicho también que hemos convocado el Congreso en Zaragoza porque la Regional de Aragón, Rioja y Navarra así lo ha querido. Pues conste terminantemente que nadie nos ha influenciado todavía en lo más mínimo. Tenemos dignidad y obramos con independencia de juicio.

Gráficos, de Zaragoza, da un voto de censura al Comité Nacional desde que reside en esta ciudad. Pero los votos de censura hay que razonarlos. De lo contrario, no valen. Pasajes, nos dice que prejuzgamos el criterio de los Sindicatos. Nosotros no prejuzgamos nada. Acatamos normas de organización. El Comité Nacional obra por mandato y no por impulso personal. En cuestiones de trámite y sin mandato expreso el Comité Nacional procedió como lo estimó justo. Se habla de organizaciones consolidadas. No se olvide que en este Congreso se han de discutir cuestiones fundamentales para la organización. El Comité Nacional ha tenido necesidad de observar la tradición de la organización y no dejarse llevar por las fluctuaciones incidentales de momento. El ambiente de Zaragoza es severamente confederal, el que cuadraba al Congreso por consecuencia. Espera este Comité Nacional, para terminar este turno de rectificaciones, que las decisiones del Congreso serán sensatas y razonables.

El presidente recuerda que se ha resuelto cerrar el debate después del informe del Comité Nacional y poner a consideración del Congreso la aprobación o desaprobación del informe.

Se vuelve a entablar debate sobre el informe en el que intervienen varias delegaciones.

Construcción de Madrid: Lamenta no verse correspondido con la cortesía que ha empleado. En la Organización de Madrid pesa cierto espíritu marxista consecuencia del ambiente mayoritario en que vive en la capital del socialismo. Pero tenemos una gran suma de voluntad y habríamos hecho lo posible para facilitar la permanencia de los delegados en aquella ciudad. Se nos trata duramente en lugar de apoyársenos en la ruda lucha que tenemos que librar para sostenernos y prosperar.

Transporte de Madrid: Se ratifica en lo que manifestó anteriormente, diciendo que se adoptan actitudes personales que no responden a mandatos de los Sindicatos.

Distintos delegados rectifican a Transporte de Madrid manifestando que había acuerdos sobre la realización del Congreso.

Sigue Transporte de Madrid refiriéndose al viaje a París sobre el que manifiesta que hay acusaciones tan graves que es preciso que el Comité Nacional plantee la cuestión con toda claridad.

Construcción de Gijón: Conste, y a la hora de votar lo demostraremos, que no hay propósito de ensañamiento. De este Congreso pende la atención de la clase obrera de España y del mundo. Sepamos justificar las esperanzas en nosotros depositadas. Uso de la palabra porque he hecho una pregunta y no se nos ha contestado de una manera clara. Los Sindicatos de Asturias desconocen lo ocurrido con la delegación que fué a París. Pedimos que se den toda clase de facilidades para aclarar este asunto. Se muestra sorprendido el C. N. de que vengan delegados p'anteando pequeñas cosas. Efectivamente, si alguien viene aquí con alma de enano, desdichado de él. Los Congresos de la C.N.T. deben ser para cuestiones superiores. No nos mueve nada pequeño. Pero que se nos diga lo que ha ocurrido en París. Que se nos diga toda la verdad. Por Carbó o por el Comité Nacional. Pero que se hable claro.

DEBATE SOBRE EL VIAJE A PARIS

Carbó: Ha de serme lícito apuntar consideraciones. Aludido personalmente, no como delegado al mitin, sino como Carbó, he de contestar concretamente. Estoy de acuerdo con que se investigue la conducta de los militantes. Que la crítica no se detenga ante nada ni ante nadie. Pero que el derecho a ejercer la crítica no degenere ni se rebaje.

Fabril de Barcelona: Interrumpe al orador y dice que en el Congreso no figura ningún punto que determine que esta cuestión va a ser tratada. Carbó viene a este Congreso no para responder de lo que no se ha planteado orgánicamente, sino como delegado de Profesiones Liberales de Barcelona. ¿Quién cargar con la responsabilidad de acusar? Esto es lo que hace fa'ta saber.

Industria Pesquera de Pasajes: Es el Comité Nacional quien tiene que contestar y no Carbó. Carbó es nada más que el delegado que fué a París por el C. N.

Fabril de Barcelona: Insiste en que se aclare quien convoca a Carbó para esta cuestión, si el Congreso o algún sindicato.

Comité Nacional: El C. N. escuchó al delegado y aprobó su gestión en principio, condicionándola a un informe cursado a la organización para que ésta resolviese en última instancia. Consideramos que este asunto es conocido de la organización y está ventilado.

Madera de Barcelona: Carbó no puede ni debe intervenir para este asunto en el Congreso mientras no se le requiera oficialmente.

El delegado que en representación de la Regional Galaica fué al Pleno de mayo entiende que hay una equivacación en todo esto. El asunto se debatió; las actas obran en poder de las Regionales. Hay en el informe del C. N. un apartado que se refiere al movimiento de octubre. Puesto que la delegación tiene conexión con este punto, que se trate en él.

Construcción de Gijón: No insisto sobre si se posterga hasta ese punto. Pero los Plenos que se citan son irregulares por tratarse de reuniones de militantes y no de asambleas de trabajadores. Esto de París hay que aclararlo.

Fabril de Barcelona: Replica a Construcción de Gijón. Entiende que en los periodos de clandestinidad tienen validez los acuerdos de las reuniones de militantes. Razona en torno a esta afirmación.

Luz y Fuerza de Barcelona: Propone que los que no estén informados lo hagan por medio de sus Comités respectivos.

Siguen las intervenciones de los delegados sin que se avance en la solución de este punto. Se aprueba que pase al «Análisis de actividades», pero nuevas intervenciones mantienen sobre el tapete la cuestión del viaje.

Alicante: Yoldi, que cuando el envío de la delegación era secretario del C.N., sostuvo en aquel Pleno que Carbó se comprometió a hablar en el mitin internacional de París.

Corta el C. N. diciendo que el Congreso exige que se informe.

Siendo la hora reglamentaria de levantar la sesión así lo hace el presidente.

(Continuará.)

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

PROFILACTICA SOCIAL

Hilvanando estas cuartillas nos ha sorprendido la llegada de «CNT», número 468, en el que se inserta un artículo del amigo Borraz, tratando el tema de la delincuencia juvenil. En proyecto, pues, hubieran quedado estas cuartillas a no mediar la diferencia de ángulo, aunque no de punto de vista, desde el que abordamos el tema. De otra parte, creemos que la actualidad periodística de estos días, constituída por hechos que vamos a referir, bien merece de nuestra parte una líneas.

A causa de la complacencia con que la prensa ha dado en tratar esta cuestión, es preciso situar las cosas en su debido lugar. Querer afirmar que ciertos actos que comete la infancia, y aun el adolescente, obedecen a un complejo juvenil, es puro sofisma, cuando no algo peor. Existe un complejo, es cierto, pero no juvenil sino social o de la sociedad, el cual está dictaminado por sus estamentos directivos.

Según las estadísticas que nos hemos podido proporcionar sobre la delincuencia juvenil en este país, ésta se halla en constante regresión desde 1945. Siguiendo el ritmo de dichas estadísticas, he aquí algunas cifras aclaratorias: en 1945, el número de menores de 18 años que fueron juzgados por los tribunales es de 21.188; en 1950, 17.944; en 1951, 14.971; en 1952—última estadística conocida—, 14.624. Esta última cifra es considerada por los expertos de normal, pues es aproximada a la de 1939 con 12.165 menores juzgados, la más baja que ha registrado el barómetro judicial. La más alta, por el contrario, es la del año 1942 con 34.781 jóvenes delincuentes.

Los expertos en esta materia consideran que las principales causas del mal son: abandono moral, disociación familiar; ciertos films cinematográficos y revistas ilustradas; herencias y taras alcohólicas y sifilíticas y el mal ejemplo de los progenitores.

No vamos a negar, por lo evidentes, lo justo de estas apreciaciones. Pero hemos de convenir sinceramente en que el mal no proviene solamente de esas causas sino que, por el contrario, éstas son más profundas y complejas. Querer tratar un mal, de las proporciones del que nos ocupa, con espejismos y sofismas, no puede dar por resultado más que una agravación del mismo por extensión.

La lección que se desprende de las anteriores estadísticas, no admite réplica; afirmar lo contrario es mero subterfugio. La principal causa de la delincuencia juvenil es la guerra y la miseria, y por antonomasia, como afirmábamos al principio, la sociedad y sus estamentos directivos. Los niños y los adolescentes son más sensibles e influenciables que las personas de edad avanzada. Cualquier hecho o circunstancias que, a una persona de cierta edad puede parecer nimio, en ellos puede producir catastrófico resultado. A cierta edad, la miseria reduce a las personas en la más completa inercia. El joven, sin embargo, reaccionara en términos positivos reclamando su derecho a la vida. La guerra puede producir, al mismo tiempo, terror en el adulto, y estímulo en el joven que siente ansia de vivir, en el sentido de que éste arriesgue todo por el disfrute de aquello que siente se le escurre para siempre, si no lo toma en aquella oportunidad, hecho que le conduce muchas veces a cemeter el delito.

Como queda constatado, el año de mayor delincuencia juvenil es el 1942; es decir, el año que marca el punto culminante de la guerra y la miseria. En sentido inverso, el declive de la misma empieza con el fin de las hostilidades y el comienzo de un relativo sosiego. Guerra y miseria, son por tanto factores propicios al exacerbamiento de las pasiones y de la delincuencia, como paz y bienestar son sus más enérgicos y eficaces medios profilácticos. Y si querra es igual a Estado y miseria a capitalismo, puede deducirse en buena lógica que la desaparición del uno y del otro llevaría aparejada la de las catástrofes que fomentan, de las que son causa.

Inútil precisar cuál debe ser la labor a realizar por los espíritus progresistas en esta tarea, y particularmente la nuestra.

C. LINARES.

Una respuesta al segundo cuestionario DE ESTUDIO Y DISCUSION

En el Cuestionario de estudio y discusión número 2, cursado recientemente por la C. de R. de la F.I.J.L. en el Exilio, se planteaba, entre otros, el siguiente problema: «El nihilismo en la literatura, ¿ha sido y es elemento de transformación social?»

El compañero firmante del presente trabajo nos ofrece una opinión al respecto que con sumo gusto transcribimos:

«Ha muerto la fe. La creencia en el mito, creado según Anatole France, por la imaginación del hombre, ha dado paso a la indiferencia. Dios ha muerto en el cerebro humano, lugar de su nacimiento y cielo de su residencia. Dios no existe; era sólo un producto místico de una sociedad enfermiza y bárbara, legado ignominioso de la ignorancia y el terror del hombre de las cavernas. Por algo el pueblo español, con lenguaje preciso, calificaba de cavernícolas a los representantes de la España negra, «imperial» e isabelina.

»La revolución francesa, actuando de jurado en el conflicto entre la iglesia, la ciencia y la humanidad, condenó a Dios a la guillotina. La afiliada cuchilla de la cultura ha operado una profunda incisión en el cerebro humano. Empieza una nueva era: la de la regeneración del hombre. Las corrupciones de la sociedad, la maldad, el expolio y la opresión, no es ningún ente imaginario que los suprimirá, sino los hombres. Se acepta por fin la fe en el hombre, en su propia fuerza, en sus acciones y determinaciones.

»Para juzgar las características del nihilismo literario «como elemento de transformación social», eran necesarias, a nuestro ver, las anteriores disquisiciones. Así podrá apreciarse mejor el valor intrínseco de esa filosofía de la negación. El nihilismo literario, más que como oposición al dogma, al doctrinarismo y a la fe ciega, es el aborto de un siglo huérfano de ideales, y nace como filosofía especulativa o espectaculativa de ese complejo. Nace igualmente como corriente filosófica para uso de inactivos, que pretenden, mediante el uso de un espejismo ilusionista, sentar plaza de activismo militante. Sueño de acción para burócratas y «ratas de biblioteca», que sugestionados por el continuo caminar de un personaje de ficción se consideran eternos quijotes a horcajadas sobre un banco, e inconformistas de la perpetua duda por sistemática negación. En cierta forma son niños grandes, voluntariosos y mal criados, sin capacidad para asimilar ni forjar ningún fundamento social de alguna trascendencia.

»Cultivo permanente de la negación, a causa del enfrentamiento producido entre la incapacidad para salir de los moldes convencionales del no ser y la voluntad del ser, es el nihilismo literario de la filosofía de la intransigencia, algo así como lo que, en términos freudianos, podríamos calificar de morbosidad moral.

»Siendo así, ingenuo sería considerar el nihilismo literario como «elemento propulsor de transformación social». Querer transformar la sociedad a base de negaciones es más que utópico: es absurdo. Todo sistema que no yuxtaponga a su negación una afirmación, es une entelequia. No se puede reformar a base de negaciones. Es preciso al propio tiempo proponer un sistema de reforma. La teoría según la cual «si nada es cierto todo es permitido», además de carecer de comprobación y de ser negada, dentro de su relatividad, por su propio enunciado, no sería más que un motivo de caos y de desorden. Y, en cierto modo, sería también una justificación a las iniquidades del fuerte y del astuto sobre el débil, y el ingenuo, cosa que, por nuestra parte, no podemos admitir».

ULENSPIEGEL.

NUESTRO TEATRO

EN CASTRES

Recientemente fué presentada al público de Castres la obra del compañero J. Viladomiu, titulada «La herencia de la guerra», el elenco artístico de S.I.A. la puso en escena, como ocho días antes lo había hecho en Toulouse.

La comedia dramática de nuestro compañero es una acertadísima retrospectiva de lo que fué vida y ambiente del refugiado español durante los dos primeros lustros del exilio. Tema harto conocido, pero que merecía se le dedicara un capítulo aparte, aun cuando no fuese más que para recoger la lección moral que constituye la justa conclusión del autor, ante los abusos a que se dedicaron algunos compatriotas que en nombre de la libertad se permitieron toda clase de libertinajes. Pero es que además ha dado un tono a los diálogos que llegan al paroxismo de la crudeza, dejando sentadas a la par, verdades como las del barquero. Felicitemos, pues, a Viladomiu por su valeroso ensayo y veamos la representación.

En los papeles principales encontramos a un Valentín García, que representó de verdad su sentado papel. Vicente Andújar tuvo que «apechugar» con lo más difícil y delicado, y lo sacó con ese genio que él pone en las cosas, al punto de que al volver a bastidores estaba descompuesto. J. Gil también hizo lo suyo, con una holgura que deja augurar muy buenas predisposiciones. Baselga se ha afirmado mucho y su diálogo fué francamente bueno. Luisa Andújar se afirmó rápidamente tras el reparo de los primeros instantes en un papel que la lució. Carmen Cuevas vivió su rol con su acostumbrada tranquilidad, culminando al final de la obra con una peroración clara que dejó bien sentada su clase. Carmen Calleja puso su prestancia y fineza habituales en la interpretación que tenía confiada, imprimiéndole su afirmada personalidad teatral. Muy buena salida de M. Tocon y J. Torrens, que hicieron muy bien lo que se les había designado. Y en último término María Puerto. Hace ya mucho tiempo que habíamos señalado que a nuestro juicio poseía cualidades excepcionales. El tiempo ha confirmado nuestra opinión y María Puerto ha corregido tanto sus actuaciones, ha puesto tanta alma en sus papeles que válganos decir que es uno de los primeros puntales del elenco, porque lo difícil en teatro es aparentar ser lo que no se es.

Como segunda parte nos fué representada la ya conocida comedia titulada «Cobardías», que volvimos a ver con sumo gusto. Ocasión fué de nuevo para Luisa Andújar, Carmen Calleja y Carmen Cuevas para demostrar su facilidad de adaptación a las interpretaciones más diversas y pudo apreciarse ante el contraste con la obra anterior. Todo esto es fruto de largos sacrificios. Para M. Martínez, fué ocasión de reincidir en una completísima actuación, departiendo con soberbia y mímica muy bien conjuntadas. Y para Valentín García, la de ganarse una vez más el aplauso unánime de todo un público que no vacila en reconocer su talento. Completó ayer el conjunto el popular y estimado director del grupo, E. Bas, al que nos agradaría ver más a menudo en las tablas, pues su recia personalidad imprime un tono más fuerte a las escenas, en las que deambula como en su propia casa.

Todo ello contribuyó a una velada agradable y simpática como siempre, que tan apreciadas son entre la colonia española de nuestra villa.

EN TARASCON-SUR-ARIEGE

El día 13 de abril, a las nueve de la noche, tuvo lugar en el Cine-Teatro y a beneficio de la Bienfaissance de Tarascon, un festival teatral. Lo organizó la Federación Local de la C.N.T. con la colaboración del Grupo Juvenil «Renovación», que puso en escena tres sainetes cómicos: «Te la debo, Santa Rita», «El primer zorro» y «La maña de la mañica». El acto fué presentado por el rapsoda compañero Arias, quien nos deleitó a todos con su extenso repertorio de poesías. Los numerosos espectadores españoles y franceses que llenaban la sala salieron satisfechos de la representación. La profesora de música de Tarascon, Mme. Piquemal, acompañó a piano a pequeños y grandes en su recital de música y canto.

La impresión general es de que la obra iniciada por nuestro Grupo augura un buen camino. Lo demuestra la nutrida concurrencia a este acto, pese al sabotaje de elementos que todos conocemos que se dedicaron a hacer propaganda en contra pasando casa por casa.—*Uno de la primera fila.*

FESTIVALES

EN BURDEOS

El domingo 9 de mayo, a las cinco de la tarde, en el Cine Eldorado, el Grupo «Cultura Popular» pondrá en escena la comedia dramática en tres actos «DUEÑA Y SEÑORA».

El acto será a beneficio de la colonia Aymare.

EN ALBI

El domingo 9 de mayo, a las tres de la tarde, en el Teatro Municipal, gran festival artístico a cargo del Grupo artístico S.I.A., de Castres, que pondrá en escena los sainetes «COBARDIAS» y «CONTRABANDO». Amenizará el espectáculo un escogido programa de varietés.

ELEANOR ROOSEVELT y los refugiados españoles

No es nuestro propósito el retrazar en este modesto trabajo cuál ha sido la posición adoptada y la actitud mantenida por la esposa del que fué Presidente de los EE.UU. en todo lo afectante a los refugiados españoles desde 1939 a nuestros días. Queremos simplemnte poner de relieve un hecho concreto, el cual, por producirse en las circunstancias y en el país que se produce, por venir de quien viene, adquiere a nuestros ojos mayor importancia, resulta más emotivo y edificante.

Se trata de un artículo de la Sra. Roosevelt insertado en el periódico «New York World Telegram and Sun», el día 2 de marzo de 1954, en el que, entre otras cosas, se hacen, respecto a los refugiados españoles, manifestaciones como éstas:

«Existe una agrupación de refugiados de la que pocas veces, en nuestros días, se oye hablar de ella en los medios oficiales. No obstante, su sitación es quizá una de las más patéticas. Se trata de los refugiados españoles que actualmente residen en su mayoría en Francia, y que no pueden volver a su país por haber combatido al régimen fascista en él imperante.

»Hay muchas gentes que creen que, por el hecho de que la Unión Soviética acudió en ayuda de la España republicana, los soviets se adjudicaron el control de los movimientos populares y que todos los refugiados son comunistas o comunizantes. En realidad esto no es ni ha sido nunca exacto, pues la mayor parte de los refugiados españoles residentes hoy en Francia, son demócratas a carta cabal y nada tienen ni han tenido que ver con el comunismo.»

Quizá se piense que lo que antecede carece de valor real dicho entre los propios medios refugiados, por estar todos al cabo de la calle de su autenticidad; pero lo tiene, y en sumo grado, cuando ello es escrito en un país como América en donde, a juzgar por los vergonzosos tratados establecidos recientemente entre los representantes del gobierno yanqui y los del tirano Franco, tanta desconsideración y desprecio se tiene hacia los refugiados españoles por parte de las esferas oficiales. De otra parte, las propias palabras de la Sra. Roosevelt ponen de manifiesto la gran confusión — hija de la despreocupación — que existe en la opinión americana respecto al carácter y las tendencias dominantes en la emigración antifascista española, cuando se cree obligada a precisar que ésta nada tiene que ver con el comunismo.

En ese mismo artículo se pone de manifiesto igualmente que existe en América una organización denominada «Spanish Refugee Aid Inc», que está encargado de recoger dinero para socorrer a los refugiados necesitados e inválidos y de persuadir a los particulares americanos de la conveniencia de adoptar y ayudar a alguna de dichos individuos o familias necesitadas. Por último da una relación sucinta de casos de extrema necesidad que han sido atendidos, aportándoles efectos de gran utilidad.

De todas formas, cabe constatar con satisfacción, el que en este desconcierto de voces y de actitudes que distingue nuestra época, se alce esa nota aguda, de tonalidad mesurada y acorde, que navegando contra corriente, trata de colocar los problemas en su verdadero lugar; máxime, cuando ello es llevado a cabo por una persona de la autoridad moral de Eleanor Roosevelt.

*

A fin de que, cuantos por intermedio de S.I.A. reciban ayudas de América sepan a qué atenerse, y para conocimiento general, el C.N. de S.I.A. tiene interés en dar a conocer los términos en que el Gobierno francés a respondido a M. Bennet, de Nueva York, presidente de «Medway Fondation». He aquí la respuesta en cuestión:

«La dirección de la aduana francesa ha dado instrucciones a sus oficinas o puestos de fronteras en el sentido de que los regalos de vestidos usados, alimentación y medicamentos dirigidos por particulares americanos a particulares franceses o residentes en Francia, en paquetes de un peso no superior a 10 kgs. y expedidos como regalos gratuítos a título solidario, deben ser admitidos en la aduana exentos de pago de derechos. Estos paquetes, de otra parte, no deben tener un valor superior a 14 dólares.

»Así pues, cuando las autoridades postales traten de cobrar los gastos de aduana, como lo hacen de costumbre en las oficinas de ésta, el destinatario del paquete debe dirigirse al alcalde de su localidad, al representante de la Cruz Roja o a cualquier otra autoridad municipal, recabando la entrega de una declaración en la que se atestigue su calidad de necesitado y se haga constar que es digno de recibir la ayuda en cuestión.»

Por la transcripción,

El C. N. de S.I.A.

LA TOMBOLA de Aymare

Se celebrará el 15 de agosto en la Plaza de Fiestas, de la Colonia, aprovechando la gran concentración juvenil. Los beneficios van destinados a los compañeros residentes en la Colonia y para la ampliación de los trabajos agrícolas y de las granjas.

LOTES DE PREMIOS

Un cerdo de 50 kilos, doce gallinas, doce conejos, doce pollos, treinta días de reposo en Aymare con viaje de ida y vuelta pagados.

Los secretarios de Propaganda y los paqueteros de las FF. LL. de la C.N.T. y de la F.I.J.L. deben hacer de inmediato sus pedidos, al objeto de regularizar los envíos y poder atender las demandas de boletos.

Precio del boleto: 30 francos. Pedidos al Comité Nacional de S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse (Hte-Garonne) o al Consejo Administrativo de la Colonia Aymare, Le Vigan (Lot).

Sección Jurídica del S. I.

PORCENTAJE DE UTILIZACION DE LA MANO DE OBRA EXTRANJERA

Departamento del Jura.—Disposición: Article 1er.—El artículo primero del decreto publicado el 5 de enero de 1952 está completado como sigue:

Construcción eléctrica, 10 por 100.

Precisión, relojería y óptica, trabajo óptico del vidrio, 25 por ciento.

Fabricación de los aparatos de lunetas, fabricación de relojería para muebles, industria textil, 10 por ciento.

Industria del vestido y trabajo del tejido: confección de los vestidos y de ropas, 10 por ciento.

Joyería, orfebrería, talla de diamantes, 10 por ciento.

Lapidación, talle de las piedras finas, 10 por ciento.

Cepillería, marquetería y objetos de oficina: fabricación de marquetería en madera, fabricación de marquetería en materias plásticas, fabricación de pipas de madera, 10 por ciento.

Hostería, establecimientos de bebidas y estancos, higiene, 10 por ciento.

CULTURA Y PROPAGANDA DEL S.I.

La Sección de Cultura y Propaganda del S. I. ruega a todas las FF. LL. que tengan en su poder conferencias escritas, que las devuelvan lo antes posible a dicha Sección, ya que otras FF. LL. precisan de ellas.

La misma Sección de Cultura y Propaganda del S. I. ruega a los compañeros que tengan en su poder, con carácter de préstamo, obras de la Biblioteca del S. I. se sirvan reintegrarlas urgentemente, cosa necesaria para proceder a la comprobación del inventario de dicha Biblioteca.

Aviso importante

La Administración de la revista CENIT, ruega a los compañeros cuyos nombres inserta a continuación, den respuesta a las cartas que se les han enviado.

Pedro Montero, de St-Vincent Lespinasse, par Valence d'Agen (T-et-G.); Manuel Martínez Galindo, de Saint-Genest Lespt (Loire); José Martínez que vivía en la «Brosse», Launac (Hte-Gne); Antonio Ballestero, de Combs-la-Ville (Seine et Marne); Germinal Caballe, de Béziers (Hérault); Juan Moliner, de Perpignan (P.-O.); Rafael Gracia, de Nimes (Gard).

Al mismo tiempo rogamos a quienes sepan su paradero lo comuniquen a la Administración de CENIT, 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

La Administración.

CENIT

SUMARIO No 40

Dr. Juan Lazarte: Psicología y autoridad. Material para un estudio.—**Mariano Viñuales:** Pequeñas semblanzas. Manuel González Flores. — **Hem Day:** Conferencia sobre Rabelais (III y último) ¡Rabelais anarquista! —**Puyol:** Vidas sombrías.—**Eugen Relgis:** Los caminos de la vida interior (conclusión).—**Alberto Carsí:** Notas acerca del petróleo en España.—**Vladimir Muñoz:** Rincón del bibliófilo.—**Vicente Gaos:** El tiempo, invento del hombre.—**Francisco Frak:** El manganismo.—**Victor Fuentealba S.:** La vida y los libros. «Historia sexual de la humanidad».—**Campio Carpio:** América, un mundo.—**Ugo Fedeli:** Bibliografía de publicaciones anarquistas en lengua italiana.—**Fritz Brupbacher:** Marx y Bakunín (folletón encuadernable).

El existencialismo visto desde América

«Yo soy lo indefinible, lo incomprensible. Yo soy el único.»

STIRNER

NUESTRO tiempo se enfrenta ante una tremenda crisis. Este estado tan deprimente se manifesta en lo político, en lo social, en el arte, en las costumbres. El hombre se encuentra ante un mundo amenazado por la desconfianza y el temor. Hay crisis en lo interior como en lo exterior del ser humano, pues el hombre no comprende a los otros seres que con él forman la sociedad.

Ya algunos filósofos afirman que esta crisis se produjo desde finales del XVIII. Esta época dió lugar, en filosofía, al Idealismo y al Positivismo. El Idealismo ofrecía al ser humano una libertad completa de pensamiento; el Positivismo era un retorno à los cánones de la naturaleza. Arte y literatura también fueron influenciados por estas dos formas ideológicas de conocer la realidad del mundo.

Pero en nuestro siglo actual el decadentismo es más profundo. Se nota un relajamiento, como ya dijimos, tanto en lo social como en lo cultural. La incertidumbre nutre el espíritu humano...

Producto legítimo de este decadentismo es el movimiento existencialista que ya ha sobrepasado los campos de la filosofía y se introduce en la literatura. Sustentador esencial de este fuerte movimiento filosófico es el francés Jean-Paul Sartre— el «sumo pontífice» del existencialismo. Algunas de sus obras literarias—dramas teatrales—son producto de veladas entre hetairas y gente del arrabal parisino.

La intelectualidad mundial ha prestado oídos a Sartre: unos para convertirse en sus seguidores, como Simone de Beauvoir y Anouilh, y otros, para atacarlo, como los cartesianos, los marxistas y los católicos. Se le acusa de pornográfico, de ser «el filósofo de la basura» (comenta el mexicano Vasconcelos), de ser el cantor de la miseria humana, de ser el filósofo de prostitutas y derrotistas.

La mayoría de los comentaristas de Sartre no han leído su obra filosófica capital, «El ser y la nada», donde expone toda su teoría. Los idealistas y los materialistas habían dividido, aparentemente, toda la realidad metafísica. Los existencialistas descubrieron que la última realidad era la vida misma. En la vida se da la realidad total y la vida es existencia.

Se hace incomprensible para muchos que nuestro tiempo fije su atención en una corriente filosófica basada en el pensamiento de dos enemigos de todo sistema: Kierkegaard y Nietzsche. Nuevas investigaciones dan luz sobre otro pilar firme del existencialismo: Max Stirner, quien en su exposición de «El único y su propiedad», dice: «Yo me he situado sobre la nada».

Stirner es el hombre más odiado por la ética y su influencia en el existencialismo se basa en la apología que del YO, de la existencia del ser humano hace. Lo esencial y decisivo en el hombre es el ser libre. Es libre porque puede elegir y más aun, nos dice ahora Sartre aun no eligiendo, no escogiendo hace su elección. El hombre siempre está escogiendo, es un sujeto que elige. En suma, es libre.

Las filosofías orientales nos dicen que nadie en realidad, puede hacer nada por nadie, o sea, nadie puede hacer esto o aquello por mí, pues en tanto que lo hace no es lo mismo que haría yo. El existencialismo dice: nadie puede morir por mí, nadie puede elegir por mí...

Quien filosofa es el hombre y la filosofía como la religión existe porque existe el hombre. Para Sartre, el hombre, al partir de sí mismo, parte de la verdad, porque él en sí es la verdad. Por consiguiente, no va hacia la verdad, la verdad es él. Para Stirner, «yo soy lo indefinible, lo incomprensible, yo soy el único, lo singular».

Esta preponderancia de lo subjetivo lleva al existencialista—y a Stirner, y con él a los libertarios o anarquistas—a negar a Dios: la doctrina que hace posible la vida humana afirma que la realidad humana (existencia-subjetividad) es anterior a Dios (esencia-objetividad). El hombre (existencia) es nada, sólo después de hacerse—de vivir—, es lo que es. El hombre es conjunto de sus actos y sólo la muerte dice lo que es el ser. Antes no puede decirse nada, porque vive y al vivir se está haciendo.

Esta explicación parece un recuerdo de la teoría del devenir heracliteano, para quien la vida era un fluir y por estar en constante cambio no podía definirse; sólo lo que no fluye, lo quieto, es capaz de ser definido. Igualmente podemos decir con el existencialismo, que sólo puede definirse al hombre en tanto que deja de existir. La vida es un hacer hacia la muerte. El hombre existe sólo en la medida que cumpla sus propósitos. La vida es un constante hacer-se-en la existencia.

El pasado es—para Sartre—«una cosa en sí» y no una realidad humana. El futuro, una promesa que se tornará en una «nueva cosa en sí» una vez que el ente humano supere esa etapa del tiempo.

Max Stirner, ciento por ciento libertario, nutrió al solitario de la Egandina, a Nietzsche y no puede negarse que ha influído en forma poderosa en el pensamiento existencialista de Sartre.

Osmán DESIRE

VIDA DEL MOVIMIENTO

REUNIONES

La Federación Local de la C.N.T. de Toulouse, convoca a todos sus afiliados a la asamblea que tendrá lugar el próximo sábado día 8 de mayo, a las nueve de la noche, en el lugar de costumbre.

Se ruega puntual asistencia.

La misma Federación Local comunica que para el sábado día 15 de los corrientes, a las nueve de la noche, tendrá lugar una charla que iniciará un compañero. La charla versará sobre el siguiente tema: «Labor de la militancia para el futuro de España».

La Federación Local confederal de Tours invita a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el domingo 16 de mayo, a las nueve de la mañana, en el lugar acostumbrado. Se ruega puntual asistencia.

CONVOCATORIAS

La Federación Local de la C.N.T. en Avignon, convoca a la reunión del día 9, para asuntos que les interesa, a los siguientes compañeros:

Agustín Miró, José Gómez Crespo, Armando Riba, Pascual Landete, Pedro Burgaleta, Ramón Sugrañez, Ignacio Navarrete.

PARADEROS

Interesa saber el paradero de Antonio García Sánchez, de Montero (Córdoba), que fué capitán de milicias, para darle noticias de su familia de España. Escribid a Juan Fructuoso, chez Cruz, 6, rue de la Université, Orleáns (Loiret).

—El compañero Manuel Moreno desea saber noticias de los siguientes compañeros: Ramón Clavería, Manuel Fontoba (natural de San Esteban de Litera, Huesca), Antonio Marco Palacio (natural de Burrea del Cállego, Huésca). Pueden dirigirse a Domingo Ferrer, rue de Saint Cyrice, 16, Rodez Aveyron).

Servicio de Libreria

DEL MOVIMIENTO

	Francos
Casa de muñeca, Juan Gabriel Borkman, Ibsen	200
El Mercader de Venecia, La tragedia de Macbeth, Shakespeare	200
La Orestiada, Prometeo encadenado, Esquelo	200
La Vida es sueño, El Alcalde de Zalamea, El Mágico Predigioso, Calderón	320
Doña Rosita la soltera o el lenguaje de las flores, García Lorca	250
El Hijo Pródigo, El señor Pigmalión, Jacinto Grau	280
autor Pirandello	75
Yo fuí ministro de Stalin, Jesús Hernández	850
Dictadura y revolución, Luis Fabbri (prólogo de Malatesta)	560

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe, Paris (Xe). C.C.P. Paris 4308-09.

Administración. — Rogamos la liquidación de los envíos pendientes.

NECROLOGICAS

ANDRES CRIVILLE'

El día 30 de marzo dejó de existir el compañero Andrés Crivillé, exilado en Castres (Tarn), natural de Gurrea del Gallego (Huesca). El infortunado Crivillé, a la edad de 71 años, sufrió una doble pulmonía. Restablecido de su enfermedad, una afección cardíaca puso fin a sus días.

El sepelio civil tuvo lugar el pasado día 1 de abril y constituyó una sentida manifestación de duelo. Asistieron gran número de compañeros y amigos, entre los que el compañero Crivillé gozaba de gran simpatía.

El féretro iba cubierto con la bandera roja y negra. El compañero Sánchez, en nombre de la F. L. de Castres, con unas breves palabras, dió por terminada la ceremonia.

Crónica de CHILE

FE DE ERRATAS

En el número pasado publicamos bajo el título y encabezamiento de «Crónica de Orán» el texto de la habitual «Crónica de Chile». Publicamos en cuarta página el texto completo de la «Crónica de Orán» y aquí la introducción omitida de la de Chile. Con lo cual habremos dado a cada cual lo suyo y enmendado en lo posible el lamentable desliz.

Conejos por millones

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

TAL como están las cosas, a la Tierra del Fuego, archipiélago separado del Continente Suramericano por el Estrecho de Magallanes, donde hace un frío que pela, y cuyo nombre por tanto, le queda mal, habría de cambiársele definitivamente y ponerle la tierra del conejo. Estos simpáticos roedores de orejas largas y cola corta, parecen estar dispuestos a crear un problema de tipo internacional a juzgar por la invasión que anualmente realizan al cruzar la frontera hacia territorio fueguino-chileno desde Argentina. Tal es así que algunos hacendados de aquellos lares, han insistido en la necesidad de levantar cercos de alambre tejido, como una forma de demarcar dónde comienza Chile y dónde termina la tierra fueguina de Perón, y detener al mismo tiempo, la nueva ofensiva de conejos extranjeros con sus familiares.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

Correspondencia administrativa de «CNT»

Arrainz N., St. Denis (Seine); Valldeneu F., Annecy (H. Savoie); Serrate A., Toury (E. et L.); Martínez J., Luchon (H. G.); Torrente J., Talairan (Aúde); Val S., St. André Roquelongue (Aude); Izquierdo V., Millau (Aveyron); Aguilar J., Salins (S. et M.); Ortíz F., Amiens (Somme); Urgeles R., Coulange (Yonne); Castro J., Trigonant (Dordogne); Raventós F., Privas (Ardèche): *Tenéis pagado hasta fin de año.*

Floria S., Ansignan (P.O.); Gros P., Viella (Gers); Horcajo J., Orleáns (Loiret); Hernández P., Villefranche-s-Saone (Rhone):*Abonado hasta fin de año, «CNT» y «Cénit».*

Lahuerta F., Gemenos (B. du Rh.); Rojano A., Valence (Drome); Soldevila M., Reignac (I. et L.); Caro E., Brest (Finisterre); Esteban D., Prades (P. O.); Suñer M., L'Estaque Plage (B. du Rh.); Brangoli R., Orleáns (Loiret); Olmos J., Chateaurenault (I. et L.); Claveria A., Albi (Tarn); Nogués J., Conches les Mines (S. et L.); Soler V., Nanteuil (Vienne): *Pagado hasta primer semestre, «CNT» y «Cénit».*

Delso D., Bordeaux; Molinos y Orus de Couiza (Aude); Cegarra G., Angouleme (Charante), cuatro suscripciones; Tello y Freixas, Le Pouzin (Ardèche); Carrera A., Limoges (Hte. Vne.); Arazo, García, Vázquez y Navarro, de Villarreal (L. et Gne.); Torremocha J., Andernos (Gironde); Vicent V., St. Astier (Dordogne); Calvo V., Coursan (Aude); Soriano y Guix de Brignoles (Var.); Navarro D., Bernac (L. et Gne.): *Queda abonado hasta primer semestre «CNT».*

López A., París; pagas hasta 31-3-55. —Delgado, Virgili y Mora, Mazamet (Tarn); abonado primer trimestre 54.—Bolea R., St. Amans (Lozère); pagas año «CNT», restan 500 fr. pro-España.—Aznar A., Millau (Aveyron); de acuerdo liquidación.

Gómez y Gil de Frejus (Var); abonado primer trimestre 54.—Martínez J., La Fermeté (Nièvre); recibido giro, de acuerdo pago suscripciones.—Martínez E., Poitiers (Vienne); de conformidad con la liquidación.

Santamaría D., Pithiviers (Loiret); con tu giro pagas hasta el 31 marzo 1954.—Sánchez J. J., Marseille; pagas año «CNT»; pasamos 204 frs. «Cénit».—Capellas J., Laurens (Hérault); de acuerdo pago suscripciones.—Verdú J., Commentry (Allier); recibida carta, aclarado error. Con el giro del 29-4-54, pagáis el segundo trimestre 54.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

Crónica de ORAN

LA AGONIA DE SAL[1]

(De nuestro redactor-corresponsal Conrado Lizcano)

LA súbita tempestad desencadenada en estos primeros días de abril sobre la inmensa herradura azul del «mare nostrum» con vértice en Italia y puntas en Gibraltar, ha tocado, también, con sus deaos crispados de ventisca y aguacero, las sorprendidas tierras de Africa del Norte. En unos lugares estrujaron, sin piedad, numerosas «chabolas» moras, «cabanons» atrevidos; caminos de tierra mal cuidados; en otros llegaron, inclusive, a tirar un negro crespón de aflicción, de pena, sobre el alma sensible, recia y abnegada, de los humildes trabajadores del mar.

En el vecino pueblo de Beni-Saf, mitad agrícola, mitad marinero; pueblo que debe de ser hermano siamés del alicantino Benidorm por sus afinidades patronímicas y ambientales, en donde el alcalde se llama González, y cuya espontanea y abierta afección por los exilados ibéricos nos cita muy justamente Federica Montseny en las páginas dramáticas de «Pasión y muerte de los españoles en Francia», se ha registrado el día 9 de abril una gran desgracia que ha hundido en el hoyo del dolor y de la miseria a varias familias obreras.

Las circunstancias en que se ha producido el suceso son doblemente penosas. En el aspecto político indignantes. Según informes fidedignos esta catástrofe ha tenido ascendentes de menor cuantía, pero altamente sintomáticos para quienes desde la cómoda azotea de la Administración están en el deber de ofrecer a los esforzados trabajadores del mar un mínimum de garantías en sus vidas, su remuneración y su trabajo de una indesmentible utilidad social.

Parece ser que en la amplia garganta de la entrada del puerto se eleva, lustros ha, una especie de enorme campanilla (banco de arena) que impide peligrosamente el paso de los frágiles barquitos pesqueros, llegando, en ocasiones, a rajar sus recias quillas, lo mismo que la navaja albaceteña, la redonda, lustrosa y encarnada sandía.

En la noche en que se desató la tormenta, una mediana barca que se llama «France», llevando en su ancho vientre siete hombres jóvenes y animosos, y grandes líos de sarcia, anzuelos, garbillos y morrales, navegaban suavemente, lánguidamente, a lo largo de la isla Hamibas.

Para sorprender las grandes concentraciones sardineras que pululan por las entrañas ignoradas del mar es preciso internarse hacia adentro, surcar millas y millas, dar vueltas y más vueltas en torno a los círculos verdiazules de la inmensidad, con la fiebre de un trabajo útil, con el ansia legítima de entrar, más tarde, en el hogar, derramando besos, pan, cansancio y angustias recientes.

La «France», un tanto cargada de años y trabajos, andaba ahora un poco fatigosamente. Los hombres fumaban cigarrillos fuertes, de tabaco de pelo, trenzándose la cinta azulada del humo, al azul del agua y del cielo. De pronto corre por el ánima como una señal de alarma. A poniente se levanta un airecillo torvo y frío que hace presagiar la eclosión de una tormenta. Los marinos, como los pastores, tienen un buen olfato para prever los cambios y fenómenos atmosféricos. Aquellos que viven en contacto cotidiano con la Naturaleza, conocen, como los niños en torno a las sayas maternales, el cálido anuncio de las caricias y el de las palizas iracundas.

Esta vez los marinos de la «France» habían sido sorprendidos. «¡Ese febrerillo loco que ahora (dícese que por las locuras atómicas) se ha metido en la funda de abril, que no tiene ni flores nacientes, ni soles, ni niños, ni enamorados!» «¡Y estos tiempos malditos están preñados de traición!» Y los marinos refunfuñando y aceleradamente ponen rumbo al puerto de Beni-Saf, todavía remoto.

A pesar de su vejez, la «France» avanza con destreza y valentía, por encima de un infierno dantesco de olas, que a veces son negras como abismos de muerte, otras blancas y verdes como altos pañuelos de bienvenida y de esperanza.

El cielo estaba envuelto en una densa capa de plomo. El horizonte había cerrado tenebrosamente sus párpados, sumiéndolo todo en una infausta oscuridad de nubes, de truenos, relámpagos, lluvia y violencia.

Los siete hombres, erguidos ante la adversidad, con sus pechos de pelo y sudor, abanderando heroicamente «la lucha por la vida», como los inermes milicianos de Madrid ante los monstruos metálicos de los tanques fascistas, trajinan aquí y allí, atan con presteza los elementos vitales de la barca, cuidan del motor, amándolo como a un hijo, y encienden una y otra vez el cigarro que cae de la boca a los bofetones hirientes de las olas.

Después de varias horas de lucha, el puerto, la ciudad de Beni-Saf aparece ¡al fin! entre los velos opacos del horizonte, como una prometida.

—¡Ya queda poco, muchachos!—grita animosamente en español quebrado, un marinero viejo que debe llamarse López o Rodríguez. Los hombres se animan. Hay en sus rostros salados y peludos, espejos anímicos que reflejan la convicción del salvamento, el triunfo definitivo del hombre, sobre la ciega iracundia de los elementos.

De pronto, una ola gigantesca hunde la «France» hacia dentro, y cuando trata de reganar la altura, su quilla se abre en dos, como una nuez tierna. Los hombres son lanzados igual que peleles de trapo en ese inmenso atlas de olas, truenos y arrecifes. Por algunas partes asoman ya macizos rocosos que son inevitablemente mortales para los náufragos. Sólo el mecánico israelita Choukron logra abrazarse a un recio madero flotante, con el que llega, media hora más tarde, a manos de los primeros socorros salidos de Beni-Saf.

Los otros seis marinos, los otros proletarios del mar, danzaban infaustamente sobre las olas gigantes, la danza macabra de la desesperanza, de soledad, de la agonía, de la muerte.

¡Debió ser terrible la angustia de esos hombres! Hay en la vida eterna de las cosas y las gentes del mar un misterio de soledad inefable, de «ruta sin fin», de ideal ultramarino, de íntimo recogimiento en las más hondas y trascendentales sensaciones del alma, igual que una agonía.

Y el drama épico de esos hombres (con vapores de Judas, de códigos y sarcasmos a lo proletaricidas de Chicago), la muerte de esos anónimos del mar debió ser sumamente cruel, desgarradora, amarga y salobre, porque, en medio de las aguas marinas, fué una honda agonía de sal.

---

(1) Por error lamentable de compaginación, en el pasado número publicamos bajo el título de «Crónica de Orán» el texto correspondiente a la habitual «Crónica de Chile». Nos excusamos y repetimos hoy el artículo más perjudicado.

DIVULGACIONES

=LOS ROJOS=

REFIRIENDOSE al hombre, «El Rojo» no es un neologismo sino un calificativo cambiado de aplicación. En mi juventud «un Rojo» era un hombre desenvuelto y procaz que escandalizaba especialmente a las mujeres y las hacía enrojecer las mejillas con sus chanzas groseras de color subido. Entonces era un deshonor ser rojo, y por un asomo de dignidad humana, los rojos eran una insignificante minoría.

Ahora, doce lustros después, somos rojos los que salvamos el pellejo ante la ola negra más formidable de la Historia. Todas las fuerzas reaccionarias se conjuraron contra nosotros, como si se hubiese tratado de ahuyentar una manada de lobos hambrientos, siendo así, que la realidad era que la manada de lobos habrientos eran ellos, como tan evidentemente lo han demostrado con su conducta de corazón cruel y dientes afilados. Así, pesa sobre nosotros una contradicción que, aunque desvanecida por nuestra conducta, no ha sido reconocida por la grosera intolerancia y el carácter soberbio, egoísta y cerril de nuestros adversarios. Y allí se quedaron de amos los que apenas servían para criados amparados por las fuerzas ya mencionadas, y nosotros, ¡a correr el mundo! Unos, llenos de juventud y de firmeza; otros, caducos ya físicamente, y por ello con mayor dolor en las entrañas.

El mundo recibió con recelo la invasión, que es como el mundo recibe todas las invasiones, pero nosotros, con raras excepciones que justifican la regla general, nos dedicamos, aun sin querer, a demostrar la calidad de nuestro temple, material y moralmente.

Los expatriados españoles, los rojos, fuímos a sumarnos como habitantes, a casi todos los países del mundo. Y sin ponernos de acuerdo, nos comportamos como lo que somos: unos buenos hijos de España y unos excelentes hermanos de todos los hombres laboriosos del planeta en que habitamos. Y la labor de hoy de quien estas líneas escribe es, exponer, con la máxima contracción posible algunos casos que demuestran nuestra anterior afirmación sobre los méritos de infinidad de hermanos en el dolor, sobre cuyos hombros pesa el injusto y bárbaro calificativo de «rojos». Labor que nos ha de ser muy fácil, pues el número de trabajadores y el de trabajos varios, oficios, técnicas, artes y ciencias por ellos realizado, y las ansias de superación son tan grandes, que, inmediatamente se encuentra el ejemplo apetecido, corregido y aumentado en grado superlativo.

* * *

Tri es la voz más perfecta del diccionario, y *triángulo* la figura geométrica más sencilla y concreta con cuya ayuda se resuelven todos los problemas. El *trípode* son tres puntos que se adaptan a todas las superficies. Nos referimos, pues, a un tríptico y generalizaremos con una corta nota final, con la que quedará demostrado que los rojos *no nos comemos a nadie*, y que somos dignos de admiración y de toda suerte de consideraciones y respetos ante la Historia.

por Alberto Carsí

Ahí están, entre miles los tres prometidos:

Gil, el ex minero. Mosaiquista actualmente, artífice nato. Animador de obras benéficas. Espíritu de amplitud absoluta. Mientras con sus mezclas de colores pinta las baldosas que la prensa fija en sólidos duraderos... él piensa en sus libros, en sus revistas y la cultura que de ellos espera.

La sucesión fecunda de los hijos de sus hijos no le envejece; al contrario, le renueva y actualiza como a un eterno Fénix. Tiene hijos y nietos en América, pero le escriben que desean volver, porque allí no tienen padre, y éste de aquí vale tanto como todas las tierras descubiertas y por descubrir aunque se las dieran reunidas gratuitamente...

Raramente comen solos Gil y su compañera. Hay muchos necesitados, enfermos y viejos, y hay puertas que no se cierran nunca para ellos. El verano es mejor; hay frutales en la casa, pero no para Gil, sino para todos, y además, el corazón fortalece las piernas y las hace ágiles, que van y vienen y saben repartir...

—¡Rojo, más que rojo!—le dije en tono fraternal—. Tú que estabas en Francia y pasaste la frontera en dirección a España cuando fué traicionada y agredida y luchaste en favor del pueblo. No lo repetirías, ¿verdad?

Yo esperaba una respuesta ambigua, pues no acertaba a adivinar tesis comprometedora. Su respuesta, con voz emocionada, fué la siguiente:

—Mil veces haría lo que hice y comprometería lo que comprometí, en defensa de la Libertad y de la Cultura.

Y calló, llevándose lentamente una mano sobre su corazón, mano social y humana, con la que golpeó su pecho suavemente como si acariciese a sus nietecitos... como si uniese los conceptos amor y honor en un mismo gesto...

* * *

Tores, el albañil artista, enciclopedista entusiasta y exquisito en poesía y música.

Bajo el sol de la canícula, como sobre la nieve invernal, añora la playa de su pueblo nativo, que, muy al norte de la película, da frente a la salida del sol por el lado del mar. ¿Vida activa? ¿Vida austera? ¿Vida sonriente y amable?... Vida, y solamente vida industriosa y de entreacto, porque añora su playa. Entre tanto, hacer bien y procurarse actividades de distracción...

A todas horas está abierta aquella puerta y alumbrada aquella escalera. Alguien se ha extrañado de la amplitud de la familia que ha de comprimirse alrededor de la mesa para comer. Para comer y para hablar, y como en los trabajos, ni distinciones ni diferencias; fraternidad entre altos y menos altos ocasionales, por algo nos llamamos compañeros.

No hay armas, las armas crueles atribuídas a los rojos; sólo hay libros, instrumentos de música y cordialidad. Así se podría equivocar fácilmente el más avisado si creía en el color de los habitantes de esta casa y de los operarios que realizan su labor. Otros hay que escriben y que negocian, que dirigen empresas, que cuidan enfermos, que labran la tierra, que fabrican carbón y que perforan en la mina, que también son rojos, pero de piel blanca y corazón generoso, rectificación absoluta de falsos postulados.

(Pasa a la página 2.)

El pensamiento de ERNESTAN

(Viene de la pág. 1)

implicando en esta lucha la que hay que librar para el trunfo de una revolución, implicando en esta lucha la que hay que librar contra el parlamentarismo, el militarismo y los partidos. Ernestan establece una vez más lo que debe ser la acción de las organizaciones obreras sindicales en lo que llama él «defensa armada de la revolución». Pero no deja de distinguir entre lo que será esta lucha en período revolucionario y en período de paz: «El internacionalismo debe dejar de ser una fórmula para convertirse en una realidad viva y poderosa» (pág. 13). Este manifiesto del socialismo libertario indica, según Ernestan, la sola vía posible, la sola realmente socialista y revolucionaria. Para él, el socialismo autoritario es un fracaso. Si el proletariado no quiere languidecer en un escepticismo peligroso debe llegar a la convicción de que «el socialismo será libertario o no será socialismo». Dada la urgencia de las necesidades, Ernestan emplaza a los compañeros a reconsiderar los términos del problema a fin de realizar con respecto a las consignas precisas, el socialismo libertario. Más tarde, cuando en colaboración con W. Van Overstraeten y con Raúl Piron escribirá otro manifiesto («Renaissance du socialisme»), reafirmará lo esencial del contenido del manifiesto precedente. Y aclarará ciertos problemas dejados en la sombra anteriormente.

Reprendiendo brevemente una exposición de las escuelas, tendencias y partidos socialistas, se establece con respecto al marxismo una posición concreta: «Que el marxismo no puede ser identificado con el socialismo». El anarquismo habría nacido de «una reacción contra la desviación estatista y reformista del socialismo» (pág. 14). En cuanto la condición y el objetivo esencial del socialismo, en nuestros días sólo los anarquistas han permanecido fieles. La síntesis entre el anarquismo y el socialismo es necesaria e indispensable. Ernestan lo afirma en el curso de esta exposición junto con sus colaboradores. Sus tesis y críticas sobre el nacionalismo, el fascismo, la defensa nacional, el militarismo y la guerra, el sofisma de la lucha de clases, la clase media, la acción sindical, son expuestas con acierto. Ernestan propicia aquí la necesidad de un partido y el rol llamado a jugar: «apoyar y entrenar a las masas en la lucha por la destrucción del capitalismo» (pág. 24). Hay aquí una serie de aspectos sobre los cuales no puedo otorgar mi conformidad. Pero no hay que asustarse todavía por las palabras. No es la primera vez que Ernestan se precipita a formular la necesidad de organizarse y constituirse en partido. Ya en un artículo publicado en octubre de 1927, en «Le Libertaire», anunció las razones que le hacían concebir un partido anarquista. Esta forma de apreciación iba dirigida sólo a los anarquistas realistas. No estoy muy lejos de pensar que esta idea la iba madurando Ernestan como una necesidad indispensable para la realización de su socialismo libertario, que segn él no es utópico ni impreciso.

En su manifiesto, nuestros «tres mosqueteros» anticipan los principios generales y directivos de una organización socialista, exponen su esquema con vistas al período revolucionario de transición para llegar a la conclusión de «la necesidad urgente e imperiosa de reagrupar las fuerzas sanas y jóvenes del socialismo». Sin duda todo esto no dependerá únicamente de los iniciadores sino que también del eco que una tal exposición puede encontrar. Este manifiesto fué un punto de partida para evitar el aplastamiento del socialismo y para conducirlo a la victoria.

HEM DAY

Entre Oriente y Occidente

(Viene de la pág. 1.)

en la actualidad al frente del gobierno inglés, pero antes y en sus horas de estudio habrá tenido ocasión de dar una ojeada por el agro español. La distribución catastral de la tierra, la forma injusta, inhumana y desproporcionada en que se encontraba y se encuentra la propiedad del suelo español en nuestro país, en manos de una docena de palaciegos de la corte, mientras el hambre y la miseria llenaban los hogares españoles, dirán más, mucho más que todas las gratuitas y sonoras apreciaciones convencionales de esos archivos de historia contemporánea destinados a una opinión interesada en mantener el estado de cosas causa del desorden a la inversa provocado por los que de nuestra tierra tienen un menguado concepto al proteger desde las cancillerías unos regímenes de apariencia moderna, pero que en su forma de ser y actuar son un foco de feudalismo—caciquismo—de los más cerriles que las historias registran. Y esa es la causa, Sr. Churchill, de que el proletariado español sea, según «Memorias» pobrísimo y atrasado, porque en vez de crear escuelas, caminos, campos de labranza, granjas de estudios agrícolas, canales para el mejor aprovechamiento de las aguas, centrales hidroeléctricas, etc., fundaban centros de flamenquismo, tauromaquia y de expansión y recreo para uso de turistas ingleses o no, desocupados, pero todos fomentadores más o menos inconscientes del atraso cultural de una parte de nuestro pueblo. Y no es que a nosotros, españoles, no nos gusten las cosas típicas, regionales y vecinales de nuestro país; todo lo contrario. Nos gusta que se cante «j'hondo», alto y afinado para que nos oigan los que no quieren oír y poder decir con orgullo al son de una media granadina, de una jota o de una sardana: ¡esta es mi tierra! Pero desgraciadamente, al noventa por ciendo de españoles no les pertenece la tierra que pisan y que los vió nacer porque los condes, duques, barones y otros varones y hembras que usted, señor Churchill, llama gente de orden, poseen las llaves de las escuelas y la despensa de los «pobrísimos» hogares españoles, dirán más, mucho más que todas las gratuitas y sonoras apreciaciones convencionales de esos archivos de historia contemporánea destinados a una opinión interesada en mantener el estado de cosas causa del desorden a la inversa provocado por los que de nuestra tierra tienen un menguado concepto al proteger desde las cancillerías unos regímenes de apariencia moderna, pero que en su forma de ser y actuar son un foco de feudalismo—caciquismo—de los más cerriles que las historias registran. Y esa es la causa, Sr. Churchill, de que el proletariado español sea, según «Memorias» pobrísimo y atrasado, porque en vez de crear escuelas, caminos, campos de labranza, granjas de estudios agrícolas, canales para el mejor aprovechamiento de las aguas, centrales hidroeléctricas, etc., fundaban centros de flamenquismo, tauromaquia y de expansión y recreo para uso de turistas ingleses o no, desocupados, pero todos fomentadores más o menos inconscientes del atraso cultural de una parte de nuestro pueblo. Y no es que a nosotros, españoles, no nos gusten las cosas típicas, regionales y vecinales de nuestro país; todo lo contrario. Nos gusta que se cante «j'hondo», alto y afinado para que nos oigan los que no quieren oír y poder decir con orgullo al son de una media granadina, de una jota o de una sardana: ¡esta es mi tierra! Pero desgraciadamente, al noventa por ciendo de españoles no les pertenece la tierra que pisan y que los vió nacer porque los condes, duques, barones y otros varones y hembras que usted, señor Churchill, llama gente de orden, poseen las llaves de las escuelas y la despensa de los «pobrísimos» hogares españoles.

Vicente ARTES.

CRONICA

LOS inventores del Frente Unico no parecen dispuestos a renegar de su invento. Y ello a pesar del descrédito que pesa sobre unos y otro. Uno de los sectores orgánicos recien-exilio, refractario al garlito o cepo frenteunicista, recibió recientemente una acometida de esta clase. De operación «Sirena» puede muy bien nombrarse. Tanteando, en busca de puntos débiles a todo lo largo de nuestra línea de resistencia, concentraron los unitarios sus fuerzas ante las posiciones guarnecidas por nuestros jóvenes libertarios. Y a por ellos se lanzaron en un ataque a la bomba. En cabeza y cargada con tan terribles explosivos iba una bella, grácil y bien protuberante «coleta» de no más de 18 abriles. Pero a pesar de su tan apechugada sirena los atacantes fueron puestos en desbandada. Nuestros jóvenes no se habían dejado impresionar por el empleo de armas secretas.

El tema del Frente Unico y el de la oposición cerrada al mismo ha producido siempre no pocos comentarios. Ciertos objetores no creen ni mucho menos en la sinceridad del ofrecimiento comunista. Pero consideran que el invento no es, en punto a genialidad, despreciable. Razonan los interfectos de la siguiente manera.

Se sabe lo que persiguen los comunistas con sus campañas de unidad. En primer lugar no es otra cosa que la beligerancia. Mediante ella el comunismo alcanza, donde no la tiene, una personalidad. Pero sus ambiciones van mucho más lejos. La finalidad de los inventores del Frente Unico es la hegemonía en ese Frente, la absorción y la dirección absoluta.

Pero —se sigue razonando— con todo y la parte torva de la cuestión, con todo lo burda que pueda aparecernos el invento comunista no deja de ser ingenioso. Es de una importancia psicológica decisiva, especialmente para bajos y medianos niveles de mentalidad. Como resorte psicológico es mucho más precioso y espectacular el Frente Unico que el «proletarios de todos los países, unios». Las consideraciones prácticas que sugieren hacen peligroso su rechazo a rajatablas.

Sabemos —continúan diciendo— que el Frente Unico comunista es una maniobra proselitista; pero sabemos también que su rechazo equivale a dejar un arma poderosa de descrédito en manos de un sector especializado en él. Sean cuales fueren nuestras razones para rechazar tal consigna no podemos olvidar las reacciones del tercero en discordia. Este, a su vez, razona así: El Frente Unico brinda tantas ventajas como riesgos. Quien interviene en una conjunción de fuerzas lo mismo puede absorber que ser absorbido. Por lo que a los comunistas se refiere, es más lógico lo primero que lo segundo, pues intervienen en la conjunción en la proporción de «uno» frente a «varios».

Consecuencia que se saca de todo esto: Que es más ventajoso aceptar la invitación frenteuniscista que afrontar las consecuencias de aparecer como enemigo de la unidad proletaria, si de esta se trata.

Pero una cosa es la lógica y otra los hechos. Los que así razonan se basan en una lógica no respaldada por la experiencia. Esta nos dice que en todas partes y ocasiones en que se ha condescendido a tal requirimiento comunista, los condescendientes, en proporción de diez, veinte o treinta frente a uno, han salido desplumados. Es el mismo caso del jugador o postor en ciertos garitos de feria en los que se tiene opción a fuertes premios. La lógica establece la posibilidad de hacer saltar la banca, cosa que nunca sucede por la sencilla razón de que quien hizo la ley hizo la trampa.

El supremo recurso del comunismo en el seno de cualquier conjunción de fuerzas consiste en que si bien cuenta como «uno», ese uno constituye una mole férreamente disciplinada y maquiavélicamente asesorada frente a «muchos» atomizados por diferencias o discrepancias más o menos bizantinas. Partiendo de esa «unidad» inquebrantable y su correspondiente obediencia de cuartel, de máquina o de cadáver, el «uno» se convierte en poderoso factor determinante. La unidad y la obediencia permiten al comunismo intrigar, indisponer, dividir, debilitar, captar y destruir. En la balanza, pues, de los hechos, el peso se inclina de parte del «uno». Y para poder recuperar la ventaja no les queda más remedio, a los «muchos», que recurrir a las mismas armas: asimilarse la mentalidad comunista, su ausencia de nobleza y de escrúpulos. Y aun así el resultado sería una batalla campal permanente en el seno de la conjunción unitaria.

Francamente, no creemos que para llegar a estacazos con los comunistas hagan falta tantos empeños.

José PEIRATS

De aquí y de allà

Hace algunos meses, el general «China», capturado por los ingleses, había ofrecido ponerse en contacto con los jefes de las tribus rebeldes para proponerles la rendición. Se establecieron contactos entre ingleses y jefes kikuyus para ultimar aquélla. El 2 de abril, los ingleses decretaron 10 días de tregua para permitir la entrega bajo condiciones de máxima garantía. Millares de miembros del Mau Mau se disponían a la rendición. Por de pronto el 7 de abril el cabecilla rebelde Gatamuki descendió con sus huestes de las colinas dispuesto a entregarse, siendo atacado por el batallón de Rifles del Rey con avalancha de metralla. Resultaron un centenar de heridos y 25 muertos. La explicación que se dió de parte inglesa es que los rebeldes se habían equivocado de camino y habían acampado en territorio no previsto en el armisticio. Se habla por otra parte de un sabotaje premeditado por quienes tienen interés en que continúe el conflicto. Estos no pueden ser otros que los colonos de raza blanca que son los verdaderos provocadores de guerra. Como resultado de los sucesos los Mau Mau han vuelto a retirarse a sus bosques desde los cuales, considerándose engañados, prometen continuar la campaña.

Sobre el mismo tema, nuestro fraternal colega «Direct Action», órgano de la Federación Sindicalista Obrera británica, cuyo número 67 acaba de visitarnos, pregunta «¿Qué es un héroe?». He aquí la respuesta del mismo periódico:

«Un héroe es generalmente un joven que parte hacia otro país donde con ayuda de ametralladoras, bomba y revólver procede a probar sus derechos a tomar posesión de él. Sus éxitos, conseguidos mediante armas criminalmente civilizadoras contra los pueblos nativos, abastecen a la Prensa Letrina con grandes titulares en los que campean sus hazañas.

El mismo «Direct Action» responde a continuación a la pregunta «¿Qué es un terrorista?».

«Un terrorista —dice— es generalmente un ser humano de piel morena, quien después de haber sido robado, explotado, despreciado, vapuleado y humillado por la clase de los «héroes», es obligado al fin a hacer prevalecer sus derechos a la vida en su propio país respondiendo a la fuerza con la fuerza y siendo en el empleo de ella al menos tan inmisericorde como la masa civilizada de asesinos profesionales ha sido con él.»

Charles Lindbergh, pionero de la travesía aérea del Atlántico sin escalas, codicia de secuestradores, mimado por la Alemania nazi, y campeón aislacionista, acaba de hacer las paces con el gobierno de su país mediante el acto de juramento de su cargo de general de brigada a que renunciara después de una disputa que tuvo con Roosevelt en el curso de la cual el expresidente de los Estados Unidos le denunció como «copperhead» (cabeza de cobre). Así eran llamados durante la guerra civil norteamericana los habitantes de los Estados del Norte que simpatizaban con el enemigo de los Estados del Sur. «Copperhead» puede, pues, traducirse por «filonazista».

Un funcionario de una pequeña localidad de Austria, habiendo descubierto cierto número de billetes falsificados, telegrafía inmediatamente a Viena pidiendo instrucciones. Se le contesta que envía el dinero a vuelta de correo. Pocas semanas después, Viena manda un telegrama diciendo que no se ha recibido el dinero. El funcionario telegrafía a su vez: «Billetes falsificados fuéronle enviados hace tres semanas por cheque».

LEED Y PROPAGAD «CNT»

Lo sexual en la historia

(Viene de la página 1)

Al resumen de «Grandes prostitutas y famosos libertinos», que ya he indicado como lo enfoca Relgis, éste le agrega un capítulo original, relacionado con la vida sexual en el continente americano, particularmente entre los incas y los indios de la cordillera andina. Hay una serie de datos sumamente interesantes alrededor de las costumbres y tradiciones; basamentado todo ello en serias fuentes informativas.

La tercera y última parte de la obra citada contiene unos cuantos capítulos que sirven de complemento a lo demás, así: «Eros en el tercer Reich» relata las anomalías sexuales en la Alemania hitleriana; «Después de la Revolución Rusa» trata de las condiciones de la familia, de la maternidad, y del eugenismo, etc. en la U. R. S. S. Hay también un capítulo donde se exponen algunas consideraciones en torno a la vasectomía, y otro que hace referencia a la patología mental en el erotismo religioso.

En resumen, «Historia sexual de la Humanidad», es uno de esos libros que se leen con agrado porque en ellos se ha tenido el acierto de evitar profusas consideraciones o extensos relatos, cosa que en nuestros días, que, para la mayoría, la vida transcurre agitada y el tiempo disponible para poder dedicar al estudio es escaso, ello es digno de aprecio.

FONTAURA

CRONICA de VENEZUELA

EL FUEGO, ruina del suelo venezolano

(De nuestro redactor-corresponsal Víctor García)

LAS autoridades del país llevan a cabo, desde hace mucho tiempo, una gran campaña enfocada a preservar la riqueza forestal de Venezuela, continuamente amenazada por las manos inconscientes de los campesinos, quienes provocan grandes incendios en los cuatro puntos cardinales del país. El sistema agrícola del país no ha evolucionado mucho desde aquellos tiempos precolombianos en que las tribus no poseían nada superfluo y lo necesario lo habían reducido a lo mínimo.

Aparte las grandes haciendas, que cada año han venido produciendo menos desde que el petróleo ha pasado a ser el mono-producto panaceáceo de todas las necesidades del país, Venezuela posee un campesinado cuyo tradicional cultivo es el «conuco», pequeña porción de tierra a la que se confía la semilla, maíz y yuca generalmente, sin mayores cuidados.

El «conuco» es una victoria a lo Pirro del hombre sobre la selva, con la sola y única ayuda del fuego. El campesino escoge el lugar que más le gusta y le «prende candela». Generalmente, el acto no tiene mayores consecuencias si no son las de haber matado mucho poder alimenticio y reproductivo del suelo, y permitirle al agricultor el introducir, mediante un palo afilado que perfora el suelo, la semilla de la yuca o del maíz. Esto lo hace después de las inevitables lluvias que ablandan el suelo. Y aquí termina el trabajo propiamente dicho. Ya no le queda más que esperar la prodigiosa fertilidad del sol tropical para cosechar algunos kilos de grano y tubérculo que los váquiros, los venados y toda la variada fauna de la vecina selva no han devastado.

Las consecuencias son más graves cuando, ayudado por la sequía, el viento y por instintos criminales, el fuego arrasa con grandes extensiones de terreno cuya reforestación será tarea de siglos. Cada año, cuando termina la estación de las lluvias y los montes empiezan a amarillear, a resecarse los arbustos y a mostrar su fondo rocoso las quebradas, se desencadena en Venezuela una furia incendiaria que moviliza cantidades masivas de bomberos, guardas forestales y hombres de buena voluntad para limitar en lo posible esta gran ruina económica.

El piromaníaco es una amenaza social y cada año le ocasiona al país la pérdida de miles y miles de hectáreas. Allí donde había una riqueza maderera inapreciable por la variedad y la calidad; donde había una flora y una fauna aun no clasificada en su totalidad por los científicos, y, sobre todo, un dispositivo natural que controlaba las lluvias y con ello las estaciones; allí, cuando ha pasado el fuego devastador no queda nada sino carbón, tierra petrificada y ceniza.

Estos incendios han alterado las estaciones tropicales. Antes, se distinguían en Venezuela dos estaciones: el invierno y el verano. Era invierno el tiempo de las lluvias, las cuales, parodojicamente, se sucedían en los meses del verano del hemisfero Norte que es donde se halla Venezuela, y era verano durante los meses de sequía, los cuales son los correspondientes al invierno geográfico.

En la actualidad han habido alteraciones en este orden que había sido perfecto e infalible. Llueve en no importa que época del año pero llueve muy poco. Lo más corriente es que no llueva casi nunca.

El caso más patético, posiblemente, es el de Caracas. Esta ciudad estaba rodeada de un cinturón de verdura importante. Emplazada en un valle formado por la cadena oriental andina, Caracas era una mancha roja formada por sus techos entre un manto inmenso de verdes. Sus estaciones estaban cronometradas y lo que era más feliz aun, nunca se hallaba falta de agua. Hoy, Caracas sufre el despojo de su floresta y sus habitantes sufren la carencia de agua hasta para las más apremiantes necesidades.

Se han requerido los servicios de técnicos estadounidenses en lluvia artificial y con salarios astronómicos de 2.000 dólares. Estamos contemplando en estos últimos días varios pelotones de estos ingenieros distribuídos estratégicamente en diferentes puntos de la capital quienes con unos mecheros muy raros elevan hacia el firmamentos emanaciones de yoduro de plata que deberían teóricamente hablando, provocar las precipitaciones que tanto urgen.

Se está vendiendo el agua no potable a 6 bolívares el bidón de 20 litros y se ven colas interminables esperando pacientemente el turno para poder llevarse un poco de este precioso líquido. Por otra parte se están preparando a toda marcha, unos aviones que deberían bombardear con hielo seco aquellas nubes que pasan dentro del radio capitalino, con idénticos fines.

La ausencia de árboles ha provocado esta situación. Caracas tiene diques, tales como el de «La Mariposa», «Agua Fría» y «Macarao», pero estos no llegan a llenarse ya y todo ello está agravado por el ascenso vertiginoso de la población caraqueña. 800.000 habitantes están amenazados de tener racionada el agua. La solución más inmediata no podrá realizarse sino para fines de 1955, cuando se consiga traer hasta Caracas las aguas del Tuy, río de cauce bastante normalizado que dista cerca de 100 kilómetros de la capital y quedará aun pendiente la solución definitiva que es la reforestación del país.

3279

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Fray Lorenzo de Begoña en «El Correo Catalán»: «¿Va contra el dogma creer que las bombas atómicas podrán destruir la Humanidad?» Contestación: No va contra el dogma. El fin del mundo es un dogma. Sabemos que antes de que ello suceda: 1° Todo el mundo tiene que haber sido evangelizado.

●

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 472 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 16 Mayo 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

En uno de los periódicos más «carcas» de España, un tal J. M. Ramón de San Pedro acusa a dios de comunista. Véase: «La unión de Europa llegará a hacerse tan absolutamente necesaria que nadie podrá impedirla, salvo que Dios tenga dispuesto consentir a Moscú su tiranía total sobre el viejo continente.»

●

LO QUE NO SE COMPRA

ACABAMOS de leer un artículo, uno de los muchos artículos de corte estratégico, escrito, posiblemente, por un estratega de café. El autor nos habla de la política americana que ha pretendido, y sigue pretendiendo, oponer a la desbordante propaganda comunista, sus dólares o sucedáneos de la misma familia. Concretamente, se declara fracasada la política basada en el axioma de que el comunismo es hijo de la miseria y del bajo nivel de vida. Según el firmante del artículo, este axioma, llevó a los Estados Unidos a volcar su cuerno de oro de abundancia en los países devastados a Europa y tiende a introducir en cada hogar proletario una máquina lavaplatos y un aparato de televisión.

El planmarshallismo se da como quebrado por el eje. Y el comentarista se esfuerza en dar las pruebas. El comunismo, según él, no recluta ya sus adeptos entre las masas harapientas y famélicas, como en los buenos tiempos sino todo lo contrario, los capta —lo que es el colmo — entre las gentes más acomodadas, bien vestidas y regaladas.

En el capítulo de pruebas, el articulista, que huele a la legua a pitanza franquista, alude a los astros, estrellas y toda la corte celestial hollywoodense que, según él, ya en los tiempos de la guerra civil española, recaudaron millones y fletaron barcos repletos de armas con destino al incuestionable bando comunista español. Uno de aquellos acaudalados valedores del comunismo hispano, por venir a cuento, acaba de ser cogido infraganti nada menos que en funciones de espía ruso al frente de los laboratorios atómicos estadounidenses. Y Oppenheimer, como Chaplin, a quienes se define indiscutiblemente como comunistas de tomo y lomo no pueden ser citados como «esclavos sin pan». A Charlot nos lo presenta como fabulosamente rico y más rojo que un pimiento morrón. Y las sumas astronómicas de dólares desembolsadas por el contribuyente norteamericano para libertar de la esclavitud comunista a las masas ayunas y descamisadas de Europa, resultan baldías. Y encima, este sacrificio, ni siquiera se agradece.

¿Cómo van a agradecer los presuntos favorecidos un favor hipotético, con más ruido que nueces?

Los pretendidos socorros, tramitados por vía de los gobiernos, en el supuesto de que no se volatilicen a su paso por el complicado y gravoso alambique burocrático-administrativo creado exprofeso, representan una compensación no menos gravosa. No es este el momento de discutir las razones del plan estratégicomilitar exigido por los donantes a los receptores. Lo que cuenta es la realidad de esta exigencia. Tampoco es éste el momento para discriminar la afirmación de que lo exigido es conveniente para todos. Demos por cierto esto último. Pero no podemos negar que un elevado porcentaje de la ayuda destinada a combatir al comunismo — la parte del león —, toma el camino de las fábricas de guerra, de los arsenales y de los cuarteles y solo una mínima parte el de los hogares obreros. Para darse cuenta de esta desproporción no hay más que examinar los presupuestos oficiales.

Es suficiente — dirán algunos —, que se traduzca esta ayuda en trepidación industrial, en ocupación y en salarios. No, la trepidación industrial de guerra no es como la de tiempos de paz; la primera es la alarma permanente, la inseguridad, el miedo y la especulación desenfrenada; la persecución del salario (más o menos fijo y por debajo del nivel de vida) por el alza en flecha de precios. La inflación, en fin, que representa miseria.

Añádase a esto el factor moral del problema. A saber: que no todo es cuestión de dinero como parece creer la metalizada mentalidad estatal americana. Pretender comprar con dinero la adhesión anticomunista es, más que un error táctico, una vergüenza y un insulto. Pretender hacer anticomunistas a base de llenar estómagos es una ignominia. La misma consigna anticomunista a secas es una farsa. Toda política proselitista que tiene por base el dólar o las lentejas es un envite a la corrupción, al ¡quién da más!

Lo que necesita Europa de sus pretendidos redentores es el ejemplo de hombres dignos y libres. Lo que necesita Europa es que se la capte y no que se la compre. Lo que necesita Europa de sus pretendidos regeneradores es sangre nueva y una moral superior; que en nombre del anticomunismo no se sostengan, financen y fortalezcan regímenes totalitarios, inquisitoriales, liberticidas, asesinos como el de Franco, como el de Tito, como el de la mayoría de las repúblicas americanas por el solo hecho de llamarse anticomunistas. Y esto sin ocntar los desafueros cometidos por los propios mentores anticomunistas directamente por vía del más descarado imperialismo.

Con manchas tan enormes en su conducta no se puede hablar de una Europa indiferente, apática, veleidosa y desagradecida.

LOS ACTOS DEL 1.° DE MAYO

El mitin de la Federaciôn Sindicalista Britànica

(Especial de nuestro redactor-corresponsal en Londres)

EN el salon de la Denison House de Londres, se celebró el domingo día 2, un mitin para patentizar el sentimiento de los trabajadores organizados en la Federación Sindicalista Británica (sección inglesa de la A.I.T.), con ocasión de la fecha histórica del Primero de Mayo. Habida cuenta de las escasas posibilidades existentes, los compañeros ingleses han demostrado su firmeza de espíritu y su esperanza en el devenir. La Federación Sindicalista Británica, única afín a la C.N.T., no ha querido dejar pasar por alto un aniversario que muchos desfiguran o usurpan.

Vista de la sala. En primer plano (de izquierda a derecha) I. Montañana, Ken Denson, Ken Hawkes y Murumbi.

Los mártires sacrificados en Chicago, los antifascistas caídos en la lucha, cuantos se hallan en cárceles o perseguidos, en España, en Bulgaria o en las colonias inglesas, todos fueron recordados en este acto fraternal, en donde amigos y simpatizantes acudieron a testimoniar con su presencia su adhesión a esta manifestación pública.

Con su acostumbrada elocuencia inició el acto el compañero

Ken Hawkes

Presidente del acto

«Pocas ocasiones tenemos en este país para celebrar actos de esta naturaleza. Es natural que al presentarnos aquí para denunciar la transfiguración del significado del Primero de Mayo que hacen otras organizaciones y de manera particular el Partido Laborista lo hagamos sintiendo las inquietudes que animaron a los que en Chicago ofrendaron sus vidas por defender a los trabajadores.

Como sección de la A.I.T. y como prueba de afinidad internacional con cuantos luchan y sufren por su libertad, hemos hecho de esta plataforma una comunidad internacional.

Marumbi, secretario de los Sindicatos Africanos en Kenya, nos hablará del espíritu y del mal trato que por parte de la política colonial inglesa reciben sus amigos, algunos de los cuales están en cárceles y campos de concentración. Junto a nosotros tenemos también la representación de la C.N.T. en Londres. Ellos os hablarán con más conocimiento de causa que pudiera hacerlo yo.

Joseph Murumbi

Secretario de la Federaciôn Obrera (clausurada) de Kenya

Como ha dicho el presidente, la fecha de hoy significa los deseos de liberar a los pueblos. Por este motivo estoy satisfecho de la oportunidad de exponer las inquietudes de los pueblos africanos, puesto que nosotros, como los trabajadores de otros países, también luchamos contra el capitalismo y contra todos aquellos que se enriquecen en nuestro suelo a costa de nuestra explotación.

La tragedia de Africa es bien conocida: los blancos que van a ella se convierten en los amos de cuanto nos rodea. Se nos intenta sobornar; se nos amenaza y se nos enfrenta con sus hombres armados, pero nada de ello aminora nuestros deseos de ser hombres libres.

Hace una exposición sobre la riqueza acaparada por el colonizador en las distintas partes del Africa y señala que los responsables de tanta desgracia son los europeos, que recurren en Africa a la política de clases y de privilegios. Sometidos a la administración y a la autoridad inglesa, nuestra lucha es la pasión por conseguir la libertad. Y luchamos por la educación y el porvenir de nuestros hijos, como lo hacen en otros lugares los demás trabajadores.

Mucho se ha dicho acerca del Mau Mau. Y la mayor parte de lo dicho ha sido en descrédito de un pueblo que se rebela, como en las colonias americanas, como en la India, como en todas partes, en contra del imperialismo. La prensa reaccionaria ha hecho campaña en contra del Mau Mau. Pero el Mau Mau no es otra cosa que la resistencia a la explotación. Lo que ocurre en Kenya desvaloriza a la tan manoseada democracia inglesa. Por defender a esa democracia, los africanos hemos contribuído como quien más en las dos últimas guerras, sembrando con nuestros cuerpos los campos de batalla. Ahora resulta que la democracia es una simple abstracción sin resonancia práctica y positiva en favor de los africanos.

En la agricultura somos los peor tratados. Las condiciones sociales son denigrantes. Se nos paga menos que a los blancos y se nos trata pésimamente. Y eso en nuestro país. Nadie parece comprender que como humanos tenemos los mismos derechos que cualquier otro. el actual ministro de Colonias quiere ahora aminorar la tensión de rebeldía en la Guayana inglesa mediante ciertas mejoras. Parece que es un poco tarde. Antes se podía haber hecho.

Estos últimos años han sido de dolorosa experiencia y con la misma queremos denunciar ante el mundo la injusticia que se nos hace.

En los campos de concentración de Kenya existen millares de kikuyos sin mayor delito que el de ser sospechosos, y con el clima frío del lugar, y con la escasa ropa, las condiciones de subsistencia se hacen insoportables.

Todo hombre que haya luchado contra no importa qué clase de opresión comprenderá nuestra causa. Y es por esa razón que dije que este acto de fraternidad internacional es oportuno. Y que no se nos diga que la tragedia nuestra es sólo a nosotros el solucionarla. El problema es común, porque directa o indirectamente se hace labor en nuestra contra.

Para terminar os diré que esperamos vuestra ayuda; pero si ésta no llega, seguiremos luchando en favor de nuestra libertad.

A continuación el compañero presidente hace un parangón entre la lucha clandestina en Kenya y en España. «Hemos recibido—dice—octavillas desde el inmenso presidio franquista que representan un estímulo y una esperanza». Lee a continuación la salutación al acto que se ha recibido del Secretariado Intercontinental de la C.N.T. en el Exilio. Seguidamente cede la palabra a

I. Montañana

Por la C.N.T. de España en Inglaterra

Creo—dice, después de pedir disculpas por el atrevimiento de expresarse en inglés—que todos conocemos el significado del Primero de Mayo. Shakespeare define a mayo como flor de vida: es la perfección de la belleza floral; es jovialidad y vigor. ¡Feliz y risueño mayo!

En la Conferencia general en 1885 los trabajadores resolvieron que fuera el Primero de Mayo la fecha en que se conquistara la jornada de ocho horas de trabajo mediante una huelga general en los EE. UU. a partir de esa fecha a la misma del siguiente año. Es, pues, significativo que fuera ese día la fecha escogida. La época en que el vigor y la vida en sí se halla en todo su apogeo. Y en busca de esa más alta perfección fueron los hombres de Chicago.

A continuación hace ciertas referencias a datos históricos y a la declaración de perdón para Fielden, Neebe y Shwab, el 26 de junio de 1893. Tres hombres perdonados por un delito que no cometieron. ¿Pero y las otras cinco víctimas? ¿Cuándo serán indultados? ¿Cómo podrán recobrarse unas vidas segadas en lo mejor de su existencia?

No hay mayor crimen que el asesinato (amparado por la ley) de hombres por delitos que jamás cometieron. A menos, claro está, de que se tenga como delito el hecho de tener ideas, de propagarlas y de pretender con las mismas mejorar la sociedad. Es lamentable, sin embargo, que existan todavía personas que no alcanzan a comprender el significado de esta fecha. Pero consolémonos pensando que son muchos los que viven preocupados por el florecer de mayo.

Como españoles también tenemos nuestra pequeña gesta de mayo.

Elizabeth du Gué Trapier lo dice refiriéndose al cuadro de Goya sobre los fusilamientos de la Moncloa: «Tan real y espontáneo es el lienzo que sólo un testigo pudo pintarlo».

El «caudillo» ha marcado cada día y cada mes, con notas de dolor y sangre, la historia de España. Y será sin duda por ese motivo que se le ha concedido la más alta recompensa pontificia: la suprema Cruz de Cristo.

Creo que Rusia celebra también esta fiesta con grandes festejos. Pero la U.R.S.S. no tiene autoridad moral para conmemorar este día. Porque estamos convencidos de que los comunistas hubieran empleado los mismos procedimientos y hubieran castigado a los mártires de Chicago a la manera que lo hizo América. Con esto trato de llegar a la conclusión de que la distancia entre Rusia y América es la misma que desde América a Rusia.

Hace ciertas alusiones respecto a hechos históricos repetidos y a la coincidencia de que sea Ginebra, lugar en que a Servet se le condenó a la hoguera, el centro de interés internacional en la hora actual.

La pasión de los «grandes» puede aún llevarnos a cataclismos fatales. Es doloroso comprobar cómo en vez de emplear los esfuerzos y capacidad en provecho de un mundo feliz y progresivo, nos dedicamos a destrozarnos unos a otros... Son héroes los mineros, carpinteros, impresores, arquitectos, y cuantos hombres producen algo útil. Lo son todos aquellos que de una forma u otra contribuyen con su esfuerzo a que al llegar al mundo vivamos felizmente.

El compañero presidente aprovecha el intervalo para exponer la trayectoria de la independencia de la A.I.T. con respecto a las organizaciones obreras que sufren la interferencia de la U.R.S.S. o de la U.S.A. La A.I.T., dice, induce a los explotados a luchar por sí mismos por la propia emancipación.

Ken Denson

Por la Federaciôn Sindicalista Britànica

Es mi propósito—dice—exponer en este acto lo que significa el sindicalismo revolucionario, puesto que, cuanto se ha dicho aquí y cuanto se conmemora hoy, tiene como guía este procedimiento de lucha.

Consideramos inhumana la explotación del hombre por el hombre, como injusta la centralización y el establecimiento de clases entre los hombres. La experiencia española demuestra que el sindicalismo revolucionario no es una simple abstracción de un grupo de soñadores. En España se demostró la capacidad de los trabajadores controlando todos los resortes de la producción y elaborando en colectividad por el progreso de cada industria. Y es con aquel ejemplo perdurable que los integrantes de la F.S.B. mantenemos nuestra esperanza y luchamos por persuadir a quienes aún siguen creyendo en la «panacea» del socialismo-capitalista.

Nosotros no os pediremos el voto. Ni os rogaremos que nos elevéis a cargos altos, porque—creedme—si me diéseis el poder, yo sería como cualquier otro político, puesto que el hombre se mueve con arreglo al ambiente que le rodea. Tenemos el ejemplo de los dirigentes de la Trade-Unions. Eran trabajadores. Una vez en lugares distinguidos se convierten en nueva clase dentro del Sindicato, por medio de los sueldos enormes que reciben. Y de esto a desinteresarse por completo de las inquietudes que guía a los obreros media muy poco.

Se extiende en consideraciones sobre el comportamiento del sindicalismo reformista y termina exponiendo los motivos esenciales que animan a cuantos se encuentran agrupados en la A.I.T., a través de sus respectivas secciones.

La diferencia más notoria entre un sindicalismo y otro es de que, mientras los manejados por políticos actúan bajo las órdenes que emanan de las Ejecutivas, el sindicalismo revolucionario mantiene el federalismo y la soberanía de la base, siendo de ésta base que parten todas las iniciativas.

El compañero Ken Hawkes, antes de cerrar el acto, ofrece la tribuna a cuantos concurrentes tengan alguna duda a aclarar sobre las manifestaciones vertidas por los oradores. Algunos oyentes recogen la invitación y termina el acto en un ambiente caluroso de fraternidad que en cierto modo confunde al presidente, quien antes de abrir la sesión había manifestado lo siguiente: «En Inglaterra tenemos la suerte de conocer nuestro clima: seis meses de frío y lluvia y el resto de lluvia y frío».

CORRESPONSAL.

Entre Oriente y Occidente

ESPAÑA ATADA A LA COLUMNA

(CONTINUACION)

EL señor Churchill, en sus «Archivos de Historia contemporánea» no concede grandes virtudes al pueblo español y lo coloca moralmente inferior a otros pueblos. Así lo afirma sin que le caiga el puro de las manos en sus «Memorias». Esa afirmación salía de su pluma de una forma convencional porque en aquellos días que tomaba apuntes su país no se encontraba en condiciones de afrontar con la más mínima ventaja el empuje relámpago de Alemania y tenía que dar «coba» — como decimos los españoes! — a naciones mejor preparadas en material bélico y que fueran ellas las que sirvieran de casamata defensiva en caso de ataque enemigo.

por Vicente Artés

Porque nosotros concedemos al pueblo español tantas virtudes morales como pueda tener el pueblo inglés, por ejemplo. Decir lo contrario es desconocer la psicología de los pueblos. Pero vamos a dejar aparte esas afirmaciones a «bon marché» y prosigamos con otros aspectos que nos parecen más importantes porque evidencian la volubilidad de una política acomodaticia que enciende una vela a Dios y otra al Diablo, según soplen los vientos de Oriente u Occidente, centro o periferia.

La política de la «No Intervención» fué un desastre, como lo han sido todas las políticas intervencionistas o no después de la guerra de España en cuantos conflictos se han planteado en el mundo. El propio Churchill dice en una de las páginas de su libro—en donde empiezan a reconocerse los errores sin rectificación posible—que las potencias firmantes del Pacto de No Intervención están en un error «porque nos hubiéramos entendido mejor con el gobierno republicano que con Franco».

Arrepentimiento tardío y sin perdón porque se persistió en el mismo error cuando terminada la segunda guerra mundial tampoco se quiso «intervenir» por cautos y bien estudiados escrúpulos dejando la puerta abierta para que otra potencia al parecer con menos escrúpulos intervenga precedida de un ejército bancario para que el régimen fascio-franquista reciba la inyección de penicilina que le hacía falta en momentos difíciles y casi postreros.

Es una desgracia que existan en el globo puntos neurálgicos y estratégicos que los Estados Mayores señalan con preferencia en sus cartas geográficas. Los Estados Mayores no entienden de sentimentalismos ni de lógicas humanas. Sus ejércitos deben pasar por encima del Santo Sepulcro y pasan, si pueden, o por lo menos acotan su paso y establecen sobre el papel las cabezas de puente deseadas. No cuentan para nada los pueblos ni los intereses morales y materiales de los mismos. Para nada se les consulta antes de tomar una decisión tan grave como es la de establecer bases atómicas o sin atomizar en cualquier sector; ellos las toman, las compran, las venden, las contratan, las pactan y las giran al revés, sin que los habitantes indígenas puedan objetar nada, porque las razones de Estado están por encima de toda ética y de toda razón justa. Por eso la frase de arrepentimiento de Churchill «porque nos hubiéramos entendido mejor con el gobierno republicano que con Franco» tiene tan amargo sabor de perfidia entre los españoles amantes de la Libertad.

A medida que avanzamos en la lectura del libro de Mr. Churchill, vemos la evolución metódica, calculista y premeditada y la misma pluma que primero no concede muchas virtudes al pueblo español, después reconoce la ventaja—se trataba de un juego ventajista—que les hubiera reportado un pacto de protección o intervención con la España republicana. Esto lo pensó el propio Churchill cuando Hitler anexionaba, invadía parte de Europa, exigía en Munich, se armaba hasta los dientes y amenazaba como un majo de taberna; reclamaba espacio vital y proyectaba la unión de Europa bajo los cascos de sus pretorianos y los ojos de la Gestapo; cuando como Napoleón imponía su voluntad y decía o pensaba que el mundo cabía debajo de su cubilete; cuando la Italia de Mussolini anexionaba a sangre y fuego los territorios de Etiopía y buscaban espacio vital o imperial no importa dónde. Y claro está, esa actitud, esa pose de marciano relámpago del dictador alemán, prevista y fantaseada por la sutil taumaturgia de Wells en la «Guerra entre dos mundos», tenían en vilo a la flemática Albión que veía ya a los marcianos de Hitler dictando su teutónica voluntad en las calles de Londres. Había para qué alarmarse porque veía también en la retaguardia a los guerreros de Franco.

De la forma que el Sr. Churchill escribe sus apuntes o archivos de historia contemporánea, lo han hecho casi siempre los historiadores estatales. Historias plagadas de contradicciones convencionales; festoneando hábilmente la verdad con la mentira; formando en las escuelas generaciones anestesiadas o impulsivas, creyentes y fanáti-

(Pasa a la última página.)

Para que se empape la feminista

Mercedes Fôrmica

El doctor López Ibor, psiquiatra y catedrático de la Universidad de Valencia ha concedido una entrevista después de su disertación «sobre los sexos y su dialéctica». En la entrevista ha dicho cosas pasables y solemnes tonterías. Juzguese por la muestra: «La mujer no es más fuerte ni más débil que el hombre; es distinta», «La mujer que se rebela contra el hombre se desnaturaliza, lo mismo que cuando el hombre se rebeló contra Dios», «Los hombres tenemos con la mujer la generosidad del fuerte», «La constitución biológica y la estructura mental de la mujer son distintas a las del hombre. Observe: los hombres nos abrochamos con la derecha; las mujeres con la izquierda...» «El hombre vale para crear y destruir; la mujer para conservar».

—¿Que cómo me trataron en Rusia? Pregúnteselo al vecino. Yo nunco me he movido. de Madrid. Pasaba por aquí y como gazuza no falta, mesa que veo parada, banquetazo que me pego.

Crónica de México

Mensajes de radio de la expedición a las Revillagigedo

(De nuestro redactor-corresponsal Adolfo Hernández)

GUADALAJARA, Jal. 24 abril 1954.—Este reportero ha llegado a esta ciudad en los momentos en que se espera el regreso de los expedicionarios procedentes del archipiélago de las Revillagigedo, sobre los cuales dimos amplios informes en las crónicas del 1 y 8 de los corrientes. Las dos estaciones de radio de la expedición se han estado comunicando diariamente con esta ciudad. Se me facilitaron los siguientes informes (que no dudo esperan con interés los lectores).

«El profesor Pablo G. Franco indica que en la Isla Socorró hay grandes áreas radioactivas, según comprobaron los contadores Geiger. Propone que se hagan investigaciones formales en busca de yacimientos de uranio. Por otra parte la fuente más importante de riqueza del archipiélago —en conjunto— con sus finas y abundantes especies marinas, que explotan sin restricción algunos pesqueros de diversas nacionalidades. Entre estas especies abundan los pulpos, langostas gigantes, el pargo, sin faltar el codiciado atún y pudo comprobarse la presencia periódica de gigantescas ballenas, así come grupos numerosos de cachalotes que, sin recelo, se aproximan a las embarcaciones. Otra curiosidad es la presencia en las islas de abundantes borregos en estado salvaje, pese a ello son muy mansos y se sabe que los americanos los esquilan en temporadas y reciben, por ello pingües ganancias. Entre las variedades de aves se cuentan: la indispensable gaviota —en grandes bandadas— el águila real, una curiosa variedad de pericos, el martín pescador, y raros ejemplares de zénzontle (hermosa ave diminuta de cautivantes trinos)...» Estas son las informaciones recibidas por el inalámbrico. Pero dentro de breves días estarán con nosotros y entonces nodrá establecerse un balance de la expedición al lejano archipiélago.

Otra expedición al Garete. — Un grupo de radioaficionados zarparon hace unos días del puerto mexicano de Acapulco con destino a la Isla Clipperton (posesión arrebatada a los mexicanos por Francia hace unos años). El objetivo usar a la Isla Clipperton como «un nuevo país» en una competencia internacional de «onda corta» pero no lograron inscribirse en ésta por haber fracasado su primera tentativa para llegar a la isla. Iniciaron una nueva aventura el 7 de los corrientes usando el yate «Barca de Oro» que comanda Enrique Brow (que diera la vuelta al mundo hace dos años); el pequeño navío de 25 pies de eslora fué presa de un vendaval que destrozó el velamen principal y estropeó el motor casi frente a Clipperton, quedando al garete y muy cerca de una línea de escollos que pueden convertir a la «Barca de Oro» en astillas. Por radio pidieron auxilio —son ocho mexicanos y cinco americanos— y el guardacostas G-26 de la marina nacional zarpó de Acapulco hacia el solitario islote, llamado también de «la Pasión» ya que en él se escenificó un drama: un destacamento mexicano en tiempos del Gral. Díaz fué enviado a defender la isla de un desembarco francés y pereció al ser atacado por haber quedado diezmados por las enfermedades y por el olvido de la nación entregada de lleno a la revolución. Está situada en la región occidental del Pacífico a los 10°13'24" lat. N. y 111°27'50" long. O. de Greenwich. Tiene una superficie de cinco kilómetros cuadrados, está deshabitada. Rico depósito de guano su altura principal es de 50 metros. Es un atolón, es decir su origen es coralígeno. En una buena carta marina puede localizarse tomando como base el paralelo 10 que pasa por la República de Costa Rica.

Esperamos que en breve queden salvo. Los marinos muy dados a consejas, dicen que en Clipperton hay maleficio y los mexicanos— muertos hace 40 años— recorren el islote como almas en pena. ¡Ah, cuanto recordamos a Mayne Reid, a Jack London y a Herman Melville!...

Crónica de VENEZUELA

EL EMBAJADOR DE ITALIA PROTESTA

(De nuestro redactor-corresponsal Víctor García)

EL «escándalo del siglo» también ha ocupado las páginas de los periódicos caraqueños durante varios días. Montesi, Muto y Montagna—las tres M—son ya nombres populares en Caracas y se habla de ellos como de Juan Bimba o del indio Figueredo. La Embajada italiana permanecía tranquila y todos creíamos que, pasada la novedad, las M pasarían al pasado para dar paso a otros acontecimientos.

Los periodistas, que están en el mundo para amargarle la existencia a más de cuatro —valga sino el ejemplo del propio Muto—, han querido darle cierto matiz local al caso y a través de «El Nacional», el periódico de mayor tiraje a la vez que el más «leíble» de los periódicos de aquí, apareció hace unos días, en una de las crónicas que desde París manda para el diario Ramón Alvarez Portal, una reseña bastante extensa sobre Italia, su podredumbre y sus escándalos que rompió la tranquilidad y el silencio del Embajador de Italia en Venezuela, Barón Renato Bova Scoppa.

Alvarez Portal dice en su crónica que más de 250.000 familias viven en Italia en cuevas. Que no es nada pequeño el número de italianos que no beben café ni vino y que nunca comen carne. Que los encantos de la embajadora estadounidense Luce le arrancan a Scelba peligrosas promesas anticomunistas, y también saca a superficie la polémica entablada entre dos grandes industriales, **con apreciaciones distintas sobre la manera de explotar al prójimo,** y que son Adriano Olivetti, dueño de una de las pocas industrias florescientes de Italia, y Angelo Costa, presidente de la Federación de Industrias. El primero ha censurado muy acerbamente la manera con que se han dispuesto los créditos del Tío Sam. Que los mismos han servido para fomentar una propaganda comunistófila; que solo los monopolios han gozado de dicha ayuda económica y que la miseria imperante en Italia es consecuencia de ello.

Costa refuta a Olivetti y dice que la situación del pueblo italiano es «muy satisfactoria» (?).

Y de manera similar se extiende Alvarez Portal para gozo de los que aquí van a la búsqueda del escándalo periodístico.

El Barón Bova Scoppa considero lesionado el honor italiano por la publicación de la crónica de París y replicó a través del mismo «El Nacional» con tantas líneas como Portal y refuta en muy especial manera los argumentos de aquel que son transcripción de una extensa opinión italiana.

El Barón dice que el pueblo italiano no come carne porque «el clima italiano no exige una alimentación a base de carne». «Que en el ejercicio económico 1952-53 se ha llegado a la cantidad de 22 mil millones de viajeros-kilómetros lo que es un índice de lo que han gastado los italianos en viajes y paseos», y que «en la sola ciudad de Milán han sido gastados 785 millones en espectáculos deportivos».

Habla con tono muy comedido, como buen diplomático y «noble» que quiere demostrar el abismo existente entre la gritería del periodista de la calle y el rancio abolengo de su blasón.

Mejor le hubiera sido, sin embargo, no darse por aludido y dejar que la Crónica de Portal la borraran los días. Su réplica no niega la existencia de 250.000 familias viviendo (?) en cuevas. Dice que su gobierno está tratando de remediar la situación con lo cual tampoco demuestra que se haya conseguido.

El hecho de que en Milán se gaste tanto dinero en espectáculos no significa nada. La mentalidad de «multitud» es una fase, entre otras, por la que se distinguirá la actual sociedad. El ser humano pasa muchas privaciones y ello no es óbice para que cada semana despilfarre una buena parte de su miserable presupuesto en espectáculos mediocres, loterías y otros juegos de azar y en vicios.

En Venezuela se gastán cada domingo en el Hipódromo Nacional de Caracas la tremenda cantidad de 4 millones de bolívares (400 millones de francos). Solo en un juego sin tener en cuenta la lotería donde se invierten sumas similares. Lo más lamentable está en el hecho de que más del 70 % de estas cantidades provienen de las clases más humildes y más necesitadas las cuales ya han desesperado de encontrar otra solución a su problema de vivienda y hambre. Para ellos no les queda más camino que el de la suerte.

¡Si pudieran tener un «chancecito»!

POR NEGARSE A ASESINAR

Se sabe que como resultado del motín producido en junio último en Berlín oriental, 18 soldados soviéticos fueron fusilados. Cuando la multitud tomó por asalto la prisión de Magdebourg, rehusaron aquéllos obedecer a la orden de hacer fuego. Deliberadamente habían favorecido la liberación de prisioneros políticos detenidos allí por las autoridades comunistas.

POSTAL de PARIS

Pictórica

EN cierto libro que uno ha leído recientemente, un escritor italiano llama a Europa «la banlieue», los arrabales de París, La frase es grata para la ciudad, pero además es exacta y hasta modesta en muchos aspectos, porque este pueblo centraliza buen número de actividades de los humanos y entre otras más conocidas, la Pintura.

Se puede ser un buen pintor en Badajoz, pero únicamente triunfando en París se consigue el renombre mundial. Todas las tentativas para abrir nuevos derroteros a la Pintura, vienen aquí a dejarse tomar el pulso por el prestigioso refinamiento parisino. El ojo clínico de la capital es infalible; el buen gusto proverbial; las decisiones inapelables.

Cualesquiera que hayan de ser las características de la Pintura del porvenir (muchos críticos profetizan una mezcla de la pintura clásica con la no figurativa actual, dentro de la misma obra) puede asegurarse que será en París en donde recibirá el espaldarazo.

Los artistas, después de recorrer el globo pegando soles canarios, pampas argentinas y pinos canadienses en las telas, vienen aquí a colgarlas en cualquier galería, mientras sueñan con el Prado o con el Louvre. Hoy mismo, hay abiertas más de diez exposiciones: Riba-Rovira, Yvonne Guegan, Béchon-Sauzeau; Coloma-Silva, J. Chevalier, etc. Aparte, claro está los comercios que exponen permanentemente las más diversas obras.

La semana pasada visitó uno la «65 Exposición de Artistas Independientes». En las numerosas salas y entre los varios centenares de cuadros expuestos se encontraban los más variados géneros, los más heterogéneos estilos y las más diversas técnicas que han visto la luz en lo que llevamos de siglo. Había en los salones una emoción especial, causada por los numerosos lienzos que se exhibían habiendo fallecido sus autores en el curso de los dos o tres últimos años.

Desde las más atrevidas tentativas de creación abstracta hasta la pintura de rancio sabor clásico, pasando por el ya aventajado cubismo, todo estaba representado. Se adivinaban la fe, el temblor y las inquietudes del artista en la laboriosa génesis de cada obra.

Mientras saciábamos nuestros ojos de luz y color, bajo la inmensa nave central del Gran Palacio se afanaba una multitud de obreros preparando las instalaciones de la «Bienal del Impreso» como réplica serena y práctica al grito atormentado y silencioso de los pinceles en el piso superior del edificio.

Francisco FRAK

Crónica de CHILE

BALDOMERO LILLO

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

LOTA y Coronel son dos ciudades del sur de Chile. Han hecho historia; una historia negra y roja. Desde que en el año 1857 alguien contrató a un ingeniero inglés que llegó a Lota para estudiar las futuras minas de carbón, a una profundidad de ocho kilómetros en el mar, bajo una capa de roca impermeable, hombres de cinco generaciones han trabajado, han luchado y han muerto de mil innombrables maneras distintas.

Catástrofes, masacres, alevosos crímenes, en duras labores de 12 y 14 horas diarias, creando una fabulosa riqueza que aun no ha sido suficiente para saciar el egoismo y la codicia de un grupo de accionistas que forman la compañía explotadora, fehacientemente ayudada por esbirros de toda clase —hígado y hiel de la misma—, como sér, jefes, mayordomos y capataces astutos, crueles, insolentes; policías, médicos, abogados, clero y autoridades diversas que declaran «duelo nacional» cuando revienta el grisú y la catástrofe es lo suficiente grave como para que algún ministro y su séquito acudan al lugar de los hechos a cargar con los féretros de los mineros caídos para siempre y a tomar champán que la compañía ofrece para no hacer tan «dolorosa» la estadía de los visitantes y seguir preparando tranquilos la próxima explosión que siempre tiene por causas las maderas podridas, el material viejo y el gas de grisú que se acumula por falta de ventilación no prevenida y que, aunque parezca mentira, dichas desgracias, por razones largas de explicar, forman parte del negocio, están completamente con él y hasta lo favorecen.

Así años y años, a ocho mil metros bajo el mar, ennegrecidos, sudados, con agua hasta las rodillas, sofocados por un aire pesado y caliente, sin luz, empujando carros cargados de carbón, en medio de nubes de polvillo negro, aturdidos por los ruidos, tragando carbón molido, golpeando firme contra la veta negra, hasta quedar como guiñapos ensangrentados o carbonizados por la llama espantosa del gas grisú, cuyo desarrollo posibilitan los métodos primitivos en que los pulpos de la compañía hacen vivir muriendo a los mineros, como modernos esclavos, masacrándolos con peor saña que si de bestias feroces se tratase, cuando tienen la osadía de rebelarse y exigir mejor trato; injuriándolos, maltratándolos en todas las formas posibles, obligándoles a utilizar para las cortas horas de descanso corporal las «camas calientes» donde unos a otros se turnan en el lecho mugriento, y en fin, siempre remachando el increible crimen del egoísmo llevado a grados superlativos, año tras año, con dictadura, con democracia, como sea, desde el 1857 hasta la fecha, los mineros del carbón han sido y son los más fieles representantes modernos de la esclavitud medieval.

Alguna vez, como en la «Huelga Grande», cuando a raíz de la guerra del 14 los mineros con sus familiares se reunieron en Playa Blanca, frente a Lota, en número de 15.000 personas para luchar desde las arenas, impertérritos durante 45 días hasta ganar el conflicto donde exigían 8 horas de trabajo y aumento de salarios, los mineros del carbón se han rebelado; pero la Compañía siempre se las arregló para salir beneficiada. Después de la «Huelga Grande» (que todavía a veces se recuerda) la Compañía tuvo leyes de protección contra el petróleo y contra el carbón extranjero y comenzó a hacer ganancias cada día mayores. Y así siempre.

Baldomero Lillo, el poderoso escritor realista, con su pálido rostro, pensando, mirándolo todo, sufriendo a tanta inhumanidad, estuvo allí, empleado en las oficinas de la Compañía. Un día, asqueado, partió con el «sub-terra» en la cabeza. Hoy cumple el libro 50 años de su publicación. Es con este motivo que los organismos de escritores y artistas han preparado grandes festividades de admiración al poeta muerto en 1923.

Está bien que los escritores y artistas, algunos sin capacidad sensorial para entender la angustia y profundidad de su obra, hagan fiestas y lo admiren. Pero si los mineros de Lota y Coronel se enteran de ésto... ¿Qué pensaran los mineros sobre el gran Lillo y qué de algunos de sus actuales panegiristas que continúan componiéndole cantos a la luna?

Crónica de ORAN

CARTA DE ARTE

(De nuestro redactor-corresponsal Conrado Lizcano)

A través de la correspondencia amistosa entre nuestras dos feas o «bellas mitades» («todo es según el color del cristal con que se mira») hemos dialogado sabrosamente, y como quien no quiere la cosa, un pintor español y este humilde y seguro servidor de «CNT».

Ese artista antiguo, de cuyo nombre no es preciso acordarse, cruza el Pirineo todos los años, vendiendo en París lo que pinta en Madrid, y pintando en París lo que, a regañadientes, logra vender en la, en otro tiempo, famosa capital de España.

Dejemos que se exprese la carta más reciente.

«Orán 16 abril 1954.

«Querida Engracia: Recibí la tuya, originaria de vuestra nueva residencia parisina, que francamente me llena de gozo.

«El feliz curso seguido tanto por el viaje como por los asuntos que os llevan desde Barcelona a la capital francesa, hace presagiar un magnífico resultado en todos vuestros proyectos artísticos y económicos. No merecéis menos.

«Muy agradecida por las frescas noticias que me facilitas sobre el estado de mi familia, allá en aquel añorado pueblecito de Alicante, que como pensará Gabriel Miró, son pueblos blancos y verdes porque se bañan, todos los días, en las espumas rizadas del Mediterráneo, y se secan gozosamente a la sombra tibia de los algarrobos, los pinos y los almendros.

«Mi esposo» le dice a Juan que ha estado visitando una Exposición de «arte español», inaugurada hace unos días en la «Galería Pozzallo», a la que concurren tres pintores de gran notoriedad en la Península, como Francisco Rodríguez Clement. Los otros no los recuerda.

«Desde luego la pintura es de corte puramente clásico, sin el menor atisbo de originalidad, ni ansia, siquiera, de superar lo viejo.

«En su género no está mal del todo, pero a juzgar por las apariencias, el público oranés no le ha dispensado una gran acogida. A los doce días solo iban vendidos dos cuadros de los cincuenta y tantos que se alinean en la Exposición.

«Los temas son ñoños, pegadizos y empalagosas como el arrope: ginetes andaluces; becerradas, manolas, gitanas, desnudos goyescos, «naturalezas» muertas, difuntas (es decir sin sangre artística corriente); todo ello envuelto con el apolillado mantón de manila del casticismo ibérico descastado, sin médula popular, sin intención modernista, sin gana de ideal.

«Si el arte español no sale de esa paridera rutinaria, ascética y relamida de lo convencional, difícilmente podrá darse la mano con las tendencias pictóricas que van abriéndose paso en el mundo nuevo del arte y del espíritu en todos los países evolucionados, como en París, Londres, México, Nueva York ,San Paulo, Argel, etc.

«La pintura (igual que la literatura) tienen en tanto que finalidad esencial no sólo la expresión subjectiva del motivo y del color estético, sino el deber de llevar entre las alas de su excelso vuelo un amplio afán humanista, las inquietudes, las angustias, los sueños y reivindicaciones del hombre y los pueblos que llaman con su presencia el escenario social de nuestro tiempo.

«Piensa «mi marido» que el misterio esotérico con que se tapa el arte abstracto, el surrealista e inclusive el figurativo, resulta tan sutil y tentador como la negra seda de que se sirve la doncella para cubrir su pudor. Puesta, se adivinan los dulces encantos; quitada, es la apoteosis de la verdad, la belleza, el placer, la fecundidad y la vida. Y todos estos atributos tan fundamentales sin la «libertad» no son nada, ¡absolutamente nada!

«Por eso la pintura (y la literatura y la poesía) que arrastra cadenas, que tolera la intromisión de «cuadrilleros y comisarios» como acontece en Madrid y en Moscú, va sudorosamente a la cola en las marchas triunfales del arte moderno universal.

«Está haciendo falta ¡mucha falta! un nuevo Quijote, otra santa furia juliana que libere a los tristes galeotes de la paleta, nietos étnicos de Goya y de Ivan Skinskin.

«Siempre ansiando leerte, y con cálidos saludos de «mi esposo», queda muy cariñosamente tuya:

Luzdia.

El 1°. de Mayo en España

La jornada del Primero de Mayo se ha desarrollado en España de la misma forma que se vive allí, luchando.

Pese a las precauciones tomadas por la fuerza pública, y la detención gubernamental de calificados militantes la propaganda clandestina se ha repartido desafiando la vigilancia policíaca...

Pese a la supervigilancia de la patronal, auxiliada por la fuerza pública, la producción ha mermado en este día...

Incluso en las mismas cárceles el antifascismo español ha manifestado su protesta con la ostentación del rojo clavel...

Esto matizado de detenciones, de desfiles en lugares estratégicos y de mil pequeños detalles junto con la divulgación de la propaganda, es el resumen de la jornada del Primero de Mayo en España.

Y con esta actitud valiente demuestra al mundo llamado libre su inoperante actitud con respecto al proletariado español.

La prensa franquista se ocupa de la muerte de JOUHAUX

Una nota necrológica dedicada por la prensa franquista («ABC», de Madrid, 29 de abril) a Jouhaux, termina con estas líneas:

«De tendencia comunista, puso a los sindicatos al servicio de Rusia, provocando bajo órdenes soviéticas numerosas huelgas que ocasionaron a Francia perturbaciones económicas de gran volumen. En 1951 le fué concedido el premio Nobel de la Paz. Con este motivo un escritor trazó así la semblanza biográfica de la figura hoy desaparecida: «Tómese unas cuantas máximas anarquistas de la buena época, doscientas páginas mal digeridas de cualquier resumen marxista, media docena de aforismos contradictorios expuestos por Proudhon, agréguesele como eximente una composición hecha, por mitad, de ignorancia y de tontería, agítese todo y déjesele reposar. La espuma es el propio Jouhaux.»

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

ONCEAVA SESION

Fabril de Barcelona: Vuelve a sostener su criterio. Se debió pedir que se convocara a este compañero en calidad de acusado No se ha hecho y ahora el Congreso tiene que decidir: citarlo o no. A él y a los compañeros que estime necesario incitar para responder de cualquier gestión.

Construcción de Gijón: Protesta contra lo que considera un intento de enfrentarlo con el Congreso. No queremos más que se nos aclare lo del viaje a París.

Industria Pesquera de Pasajes: Dice que Gijón no hace nada más que una pregunta. No intenta enjuiciar ninguna conducta. Carbó es delegado de Profesiones Liberales. El Comité Nacional es el que tiene que aclarar puesto que Carbó fué sólo su representante en París.

Se toman en consideración las manifestaciones de Fabril de Barcelona y el presidente dice que el que quiera formular acusaciones que lo haga. Sigue estancada la cuestión.

Mineros de Asturias: Dice que las delegaciones asturianas no se proponen de ninguna manera desplazar militantes. Sólo quieren que se explique lo que ocurrió en París. Nada más que una aclaración.

Construcción de Gijón: El Congreso tiene que comprender que venimos solamente a formular una pregunta. En eso consiste nuestro mandato. Que se nos aclare y nada más.

Profesiones Liberales de Barcelona: Nuestra situación es difícil. Para ser juzgado, Carbó tiene que ser desposeído del mandato que le confirió la asamblea de nuestro Sindicato. ¿Quién y en nombre de qué despojará a Carbó de su delegación? Pues entonces no puede ser juzgado.

Fabril de Barcelona: Entiende que si bien Carbó no queda desposeído, él mismo, por espíritu de delicadeza, se desposeerá de su delegación para comparecer ante el Congreso.

Transporte de Cádiz: Existe precedente en este Congreso. El Comité Nacional impugnó a uno de los delegados de Construcción de Zaragoza. Estamos cansados de que rueden los rumores. Es preciso hacer frente con valentía al rumor. Poner las cosas en su lugar diciendo todo lo que hay claramente.

Carbó: Agradezco las indicaciones que se me hacen y me adelanto a ellas. No hace falta que se me señale el camino de la renuncia a mi delegación. Renuncio a ella por propia decisión.

Comité Nacional: Dos cuestiones se nos han planteado. La primera es la impugnación hecha por el Comité Nacional sobre determinado delegado. Parece ser que se quiere decir que ahora estamos obligados a cumplir la misma función. Pero no se olvide que la cuestión del delegado impugnado estaba por resolverse, mientras que esta otra está debatida y solucionada en un Pleno. La otra cuestión es la pregunta que ya tuvimos en cuenta. El Comité Nacional es responsable ante la Organización. Pero hay de por medio un Pleno Nacional de Regionales: el de mayo Este fué el más regular. Se convocó con tres meses de tiempo y asistió incluso una delegación de Asturias. El Comité Nacional no tiene por qué tirar abajo esos acuerdos.

Después de octubre un camarada se dirigió al Comité Nacional notificando la labor de desprestigio que los elementos marxistas realizaban contra la C.N.T. en el extranjero. Aconsejaba este camarada que se celebrase un mitin internacional para desvanecer la atmósfera creada contra la C.N.T. No lo tuvimos en cuenta. Días más tarde llega idéntica proposición de la C.G.T.S.R. francesa. Entonces aceptamos. Hicimos lo posible para encontrar un camarada que representase dignamente a la C.N.T. Nos dirigimos a Carbó. Este se comprometió a ir a París. Pero no podemos de una manera terminante decir si se comprometió a tomar parte en el mitin o a realizar gestiones entre los anarquistas franceses y de todas las naciones que habitan en París. Lo que realizó este camarada fué lo último y no lo primero. Por consiguiente, no tomó parte en el mitin.

Para esclarecer esta cuestión harían falta documentos y estos no existen, porque habiéndose liquidado en el Pleno de mayo y andado este Comité a salto de mata a causa de la reacción, tuvo necesidad de desprenderse de la correspondencia que juzgó innecesaria. Entre ésta estaba la cambiada con el compañero Carbó. Este envió un informe que aceptamos en principio y sometimos al Pleno de Regionales. Las incidencias fueron eliminadas de este informe previendo que había de ocurrir lo que ahora está pasando. Pero el Comité Nacional no tiene culpa de que este camarada no quedase satisfecho del informe y lo enviase personalmente a los Comités Regionales.

En aquellos momentos había otra cuestión que perturbaba las relaciones entre los militantes. Nos referimos a la interpretación dispar de los sucesos de octubre. Ante los conceptos distintos sobre aquel movimiento, el Comité Nacional no quiso someter a la Organización los casos personalísimos que Carbó planteaba. El Comité Nacional no se dirigió a la F.A.I. para nada más que para impugnar a Avelino González. La F.A.I. contestó que este compañero iría en nombre del Comité Peninsular.

De todo lo ocurrido no hemos conocido otra cosa que lo que nos dijo Carbó. Después del mitin llegó la protesta oficial de la C.G.T.R.S. que lamentaba la no intervención del delegado de la C.N.T. Puestos los elementos de juicio a disposición del Pleno de mayo, éste dictaminó lo que todos conocéis.

El delegado por Andalucía en la Ponencia dictaminadora pide que se le permita aclarar. Se le concede la palabra y dice:

Con la representación de Cataluña, Levante y Andalucía se formó la Ponencia en aquel Pleno. Teníamos en aquel acto facultad para determinar. Se puso a nuestra disposición la documentación. Figuraban cartas de Carbó al Comité Nacional, informes de la C.G.T.S.R., de la Fedeación del Sena y de una reunión de militantes celebrada en París. Existía contradicción. Hubimos de someter a Carbó y al Comité Nacional a un interrogatorio. El Comité Nacional dijo que le fueron dadas facultades a Carbó para que hablase en el mitin y para que contrarrestase entre los anarquistas el mal ambiente sembrado en las campañas de desprestigio organizadas por el marxismo. Carbó sostuvo que sólo fué para realizar gestiones. Nada se pudo sacar en claro. Tuvimos, pues, que analizar los documentos. Ya que Asturias pide la verdad, nosotros la diremos. Analizado el informe de la Federación del Sena; analizada el acta de la reunión de militantes del anarquismo y de la organización sindical, a la que nosotros dimos mayor importancia, llegamos a la conclusión de que sólo se trataba de tiquis miquis. Que Carbó no quiso figurar en el mitin al lado de las figuras del anarquismo francés, pero manifestó que si los marxistas se presentaban él hablaría. Nadie impugnó nuestro dictamen. Todos teníamos el convencimiento de que tanto Carbó como el Comité Nacional habían cumplido con su deber. Pero como quiera que por parte del otro delegado a París, enviado por la F.A.I., se vertían conceptos injuriosos contra determinados elementos de la Regional Catalana, la Regional de Andalucía remarcaba la necesidad de que se emplazase a los acusadores para responder de sus afirmaciones. La delegación asturiana no ha exigido nada a Avelino González y no lo ha invitado a venir aquí.

Comité Regional de Cataluña: Interviene para solicitar la lectura del dictamen emitido por la Ponencia de aquel Pleno, abreviando y no complicando las cosas.

Mineros de Fabero: Traemos acuerdos para engrandecer la Confederación Nacional del Trabajo pero no para colocar en entredicho la conducta de ningún camarada.

Industria Pesquera de Gijón: Se solidariza con las manifestaciones del anterior delegado.

Construcción de Gijón: Conste, para que nada quede en el aire, que no es la delegación asturiana la que formula este pedido de información. Es Construcción de Gijón. Decía el Comité Nacional que como consecuencia de los infundios contra la C.N.T. después de octubre, se le había hecho la sugerencia de que nombrase una representación que vindicase su prestigio. El Comité Nacional no atiende este ruego y sí el de la organización francesa. Se hacen los trabajos para que vaya una delegación. Al parecer no hay nada claro en cuanto a compromisos con relación al mitin. Pero haya habido o no compromisos a mi me interesa poco. Felicito al Comité Nacional por haber hecho lo que pudo para sostener el prestigio de la C.N.T. Como estuvo bien que después de Casas Viejas se organizase otro mitin internacional. Pero la delegación no estuvo a la altura de las circunstancias. Interesaba que se dijese ante los trabajadores de España y del extranjero cuál había sido nuestra posición. Se organizaba el mitin para desmentir lo que se decía de la C.N.T. Pero los trabajadores de Francia y los refugiados esperaban algo más. Esperaban que se dijese lo que era la bestial represión que pesaba sobre los revolucionarios de este lado de la frontera. Interesaba que se dijese que se aplicaba la ley de fugas, que se sacaba a los revolucionarios de los hospitales y se les asesinaba. Y esto fué lo que no se hizo. Y esta fué la causa de que no se hablase. Lo que había que decir allí era todo esto gritando a los cuatro vientos. Pero hay más, camaradas. Tengo entendido que se dijo en París que intervenir en aquel mitin representaba la expulsión de Francia y la cárcel en España. Se me ha dicho que al llegar uno de los delegados a San Sebastián fué detenido. Interrogado por la policía manifiesta que va a buscar trabajo. «Usted—le replican—no va a buscar trabajo. Acaba de detenerse a Carbó en la frontera catalana y sabemos que van a tomar parte en un mitin internacional.». A continuación le entregaron el pasaporte y fué a París. Aquel otro delegado no representaba a la C.N.T., y supongo que de pedírsele cuentas lo hará a la organización que lo envió Por eso, no le hemos invitado a venir a este Congreso. Pero hay una cosa evidente. Si la policía entrega pasaportes es de suponer que hay consulta con Madrid a estos fines. En estos casos yo tengo que declarar que se entra en Francia por los Pirineos como lo han hecho los refugiados o se vuelve a Zaragoza o a Madrid. (Se dirige a los congresistas): Uno de vosotros va a Francia después de octubre, a lo que sea. Se organiza un mitin internacional. Los compañeros franceses invierten una partida de francos en propaganda y preparativos. Pero el delegado, cuando tiene que tomar parte en el mitin, cuando tiene que gritar contra la represión sangrienta, no habla. ¿Habría alguno de vosotros que no hablase? Termino sosteniendo que no nos interesa el compromiso, porque cuando se cruza la frontera, ese compañero, si tiene dignidad revolucionaria, debe alzarse en el mitin y decir: esto ocurre en España.

(Continuará.)

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

Una respuesta al Cuestionario de estudio y discusión

FIRMADA por el compañero Héctor, nos llega la respuesta que a continuación incluimos, respecto al problema planteado en el tercer punto del Cuestionario núm. 2, cursado recientemente por la C. de Relaciones de la F.I.J.L. en el Exilio. El tema a que responde quedaba formulado del siguiente modo: «¿Por qué razón se manifiesta el optimismo de forma más acusada en los jóvenes que en las personas de edad avanzada? De otra parte, ¿puede considerarse que la creencia optimista en un ideal es en sí un factor decisivo para hacerlo triunfar?»

Las gradaciones optimistas, con arreglo a las diferentes edades, tiene su origen en causas físicas determinadas, y psicológicas indeterminadas y múltiples. También en motivos temperamentales y de educación.

Una buena salud es en cierta manera y casi generalmente, un determinante de optimismo. A la inversa, una salud defectuosa es siempre motivo de pesimismo. Lo uno y lo otro, pese a lo dicho, son obra de la sugestión individual o colectiva de una especie de hipnotismo de la mente sobre la voluntad; de un influjo magnético de los centros nerviosos, operando sobre el ser, de una reacción instintiva. Más que por las enfermedades, o por no importa qué otra causa, las personas son vencidas por la depresión nerviosa. Todos los milagros operados sobre personas enfermas en los habituales centros de peregrinación, aparte de los preparados con fines publicitarios, son obra de la sugestión; es decir, de la «fe» optimista, de la sugestión o el hipnotismo del individuo.

De otra parte, la inexperiencia es, a nuestro juicio, un elemento estimulante para el optimismo. El mayor imponderable a salvar por éste, es el fracaso. A nuestro juicio, optimismo es sinónimo de fanatismo, de inexperiencia y de buena salud. Creemos firmemente que en lo expuesto radica el secreto de las diferencias, fácilmente comprobables, que, con respecto a edades, se han observado en esta materia.

Inútil nos parece subrayar que esta nuestra opinión se halla libre de todo pesimismo. Nos hallamos tan distanciados del uno como del otro término, e incluso abrigamos la creencia de que se ha hecho un uso abusivo de ellos, concediéndoles un valor del que carecen.

El optimismo irreflexivo, tanto como el pesimismo, nos hacen siempre pensar en las personas de mentalidad o tendencia autoritaria, que llegan al histerismo, cuando no a algo peor, por dictado del ídolo y santo de su devoción, sufriendo las alternativas de su cambio de fortuna. Alternativas que, en todo caso, pueden llegar a adquirir síntomas morbosos por el grado de impersonalidad de cada uno. Cuando más impresionable sea la persona, mayor será la presión de la crisis en uno u otro sentido.

Tampoco puede aceptarse el que la creencia en no importa qué, sea suficiente para el triunfo de una causa. El triunfo lo dará la fuerza, la persistencia, nacida de la voluntad, no del optimismo. El poder de irradiación de una teoría sobre el conjunto de seres que forman la sociedad, está constituído por el espíritu diamantino, noble y justo de sus postulados. El voluntarismo malatestiano es, a nuestro juicio, factor determinante e indispensable para el triunfo de una causa.

Nuestro fervoroso optimismo durante la Revolución española, no nos libró del exilio. Y no es que careciéramos de fuerza, pues era grande la que teníamos; pero ese optimismo nos hizo desconsiderar ciertos factores que al transcurrir de los días habrían de convertirse en imponderables, amortajadores de la Revolución y elementos decisivos del triunfo franquista. A causa de ese optimismo, fuimos ingenuos, poco calculadores e irreflexivos. Pudimos vencer y fuimos derrotados. Que la lección nos sirva de provecho.

En resumen, creemos que la reflexión y el buen juicio, no como excusas encubridoras de miedo o de pesimismo, sino como soportes de la teoría de Malatesta más arriba señalada, son elementos mucho más sensatos que el optimismo desmedido. Y terminamos formulando el siguiente deseo: que la voluntad perseverante, sea el compañero de ruta que nos acompañe en nuestras luchas.

HECTOR.

El orden de los factores no altera el producto

Dice un economista franquista:

«Varios lectores que, graciosamente, conceden algún crédito a mis opiniones sobre ciertos problemas económicos, me escriben sorprendidos de que yo haya afirmado que la elevación de los salarios no tiene por qué repercutir en los precios de las cosas. Mayor fuera la mía si, por descuido, hubiese dicho tal cosa. Habría ido contra la lógica y las matemáticas. Si el precio es suma de varias partidas, una de ellas los salarios, es evidente que la elevación de ese sumando repercutirá en el resultado o suma, supuestos iguales los demás.»

* * *

El Papa ha dirigido a los obispos de todo el mundo una encíclica «Sancta virginitas», en la que se insiste en que las religiosas, religiosos y seglares consagrados en el mundo a obras de caridad deben observar estrictamente el estado de castidad.

Servicio de Librería del Movimiento

«L'Homme révolté», A. Camus, 650 francos.

«Qué es Alemania», Enrique Heine, 450.

«La reconstrucción de Europa», Noel P. Lenoir, 340.

«Viaje del Parnaso», Cervantes, 250.

«Doña Luz», Juan Valera, 250.

«Gloria y desventura de Cristóbal Colón, A. de Lamartine, 220.

«Todos los hombres son mortales», Simone de Beauvoir, 900.

«Espartaco», Rafael Giovagnoli (cartoné), 450.

«La paz mundial y las condiciones de su realización», Relgis, 125.

«Proudhome» (su vida y correspondencia), Saint-Beuve, 450.

«Malatesta» (su vida y pensamiento), Luis Fabbri, 720.

«La Douleur Universelle», Sebastien Faure (en francés), 420.

«L'Unique et sa Propriété», Max Stirner (cartoné), 600.

«Ana Karenina», León Tolstoi (dos volúmenes) uno, 220.

«El Judío Errante», E. Sué (dos volúmenes) uno, 220.

«Discours de la Servitude Volontaire», Etienne de la Boetie, 330.

«Mobilisation contre toute guerre», B. de Ligt, 150.

OBRAS DE HEM DAY

(EN FRANCES)

«Le Capitalisme international devant l'Espagne revolutionnaire», «Les églises brûlent en Espagne», «Alerte, voici les gaz!», «Problèmes de l'Espagne», 30 francos.

«Anthologie de l'objecteur de conscience et de raison», 330.

«Le châtiment de Dieu. L'Eglise c'est la guerre», 45.

«Hommage à Gandhi», 180.

«Hommage à G. Ekhoud» (1854-1927), 180.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe,

Concentración juvenil libertaria en Aymare

Volvemos a señalar a la atención general que en el próximo verano y organizada por la Comisión de Relaciones de la F.I.J.L. en el Exilio, tendrá lugar una nueva concentración juvenil libertaria de carácter internacional, a la que son invitados todos los movimientos afines y simpatizantes, así como todas las individualidades que sientan deseos de pasar unos días de vida libre, en compañía de los jóvenes libertarios.

La concentración tendrá lugar en la Colonia de Mutilados de Aymare, Le Vigan par Gourdon (Lot), donde existe emplazamiento apropiado y agradable. La concentración dará comienzo el día 1 de agosto y durará todo el mes, aunque conviene advertir, que las principales actividades que se tiene el proyecto de llevar a cabo (una relación indicativa de las cuales ya fué dada a conocer desde estas columnas) habrán de desarrollarse entre el 10 y el 20 de dicho mes.

Rogamos encarecidamente a la prensa y a las publicaciones afines de todos los países, tengan a bien insertar el presente comunicado, e invitamos a todos los movimientos e individualidades que estuviesen interesados en asistir a esta manifestación a que se pongan en relación con la Comisión organizadora de la misma—F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (Hte. Gne.) Francia—, la que les facilitará cuantos informes le sean solicitados, relativos a las condiciones de emplazamiento, estancia y manutención, así como indicaciones sobre la forma de realizar el viaje.—*La Comisión de Relaciones de la F.I.J.L. en el Exilio.*

ESTA EN VENTA EL TERCER TOMO DEL LIBRO

«La C. N. T. en la Revolución Española»

Cuatrocientas páginas de texto; doce páginas de ilustraciones. Atrayente portada. Precio del ejemplar 750 francos. Diez por ciento de descuento a partir de cinco ejemplares.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production)
Ateliers : 61, rue des Amidonniers
—— Téléphone : CApitole 89-73 ——
—— TOULOUSE ——

Le Gérant : Etienne Guillemau

-Servicio de Librería- de la F. I. J. L.

Bajo el título general de «La novela española», se editaron, o reeditaron, en estos últimos años, algunas obritas clásicas y otros textos originales que hoy tenemos el gusto de ofrecer a nuestros lectores. Se trata de novelitas cortas (32 páginas) conteniendo el texto íntegro de cada una de las obras que indica su título. He aquí los que podemos servir:

«Rinconete y Cortadillo», de M. de Cervantes; «La otra», de Fernández Escobés; «El Romancero Gitano», de García Lorca; «La canción sin palabras», de Félix Martí Ibáñez; «Diálogo sin testigos», de Víctor Alba; «Flor de Leyendas», de Alejandro Casona; «Nada menos que todo un hombre», de Miguel de Unamuno; «¿Para quién te pintas los labios, Marilena?», de Fernández Escobés; «El hotel vacío», de Eduardo Zamacois; «Campos y hombres de España», de Antonio Machado (obra en la que se recogen la mayor parte de sus poesías); «Conquistadores de arena», de Mateo Santos.

«Fuenteovejuna» (texto completo), de Lope de Vega; «La muerte falsificada», de Víctor Alba; «El allegreto de la sinfonía VII», de Eugenio Noel; «El vado», de Ramón J. Sender; «Historia de la vida del Buscón» (en dos tomos), de Quevedo; «Geórgica», de Javier Valcarce; «El hijo santo», de Gabriel Miró; «Rosa de Natahoyo», de Alfonso Camín; «Galerna», de Joaquín Dicenta; «El rodar de las almas», de José María Puyol; «El pequeño Edison», de Antonio Zozaya, y «El cautivo de Argel», de Ezequiel Endériz.

Precio del ejemplar, 50 francos. Descuento del 10 por ciento a partir de diez ejemplares.

LOS CLASICOS ESPAÑOLES

Igualmente podemos servir, al precio de 150 francos, más los gastos de envío, los siguientes títulos:

«El condenado por desconfiado», Tirso de Molina (teatro); «Historia de España», Juan de Mariana (prosa); «Rinconete y la ilustre fregona», de M. de Cervantes (prosa); «Las mocedades del Cid», Guillén de Castro (teatro); «El licenciado Vidriera y el coloquio de los perros», M. de Cervantes (prosa); «El lazarillo de Tormes» (prosa); «Poema del Cid» (verso); «El sí de las niñas», L. F. de Moratín (teatro); «Los sueños», Quevedo (prosa); «Marta la piadosa», Tirso de Molina (teatro); «Rimas y leyendas», G. A. Becquer (verso); «El alcalde de Zalamea», Calderón (teatro); «La gitanilla y la española inglesa», Cervantes (prosa); «Poesía», Rubén Darío (verso); «Raquel», V. G. de la Huerta (teatro); «Cartas marruecas», José de Cadalso (prosa); «La diana», JP. de Montemayor (prosa); «La dama duende», Calderón (teatro), y «La devoción de la cruz», Calderón (teatro).

Giros y pedidos a «Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (Hte. Gne.)

VIDA DEL MOVIMIENTO

REUNIONES

EN TOULOUSE.—Se invita a todos los componentes y simpatizantes de S.I.A. a la continuación de la asamblea general que tendrá lugar el día 23 de los corrientes, en la Bolsa del Trabajo. Dado que se ventilarán en esta reunión cuestiones que afectan a la suerte de esta Sección Local, se ruega a todos los compañeros su asistencia.

CONFERENCIAS

EN AUREILHAN-TARBES.—El domingo 16 de mayo, a las diez de la mañana, en la Salle Sports, tendrá lugar una conferencia a cargo del compañero Germinal Esgleas, secretario general del S. I., que disertará sobre el siguiente tema: «Valor y significación de nuestras ideas y de nuestra lucha en España y en el mundo».

¡Compañeros: acudid todos!

*

EN GAILLAC (Tarn).—El día 16 de mayo, a las nueve de la mañana, gran conferencia pública patrocinada por la F. L. de la C.N.T. y los Amigos de S.I.A.

Disertará el compañero Sans Sicart sobre el siguiente tema: «La juventud y sus inquietudes».

FESTIVALES

EN TOULOUSE.—Gran festival artístico organizado por S.I.A. a beneficio de sus enfermos. Tendrá lugar el próximo domingo 16 de mayo.

Primera parte: «Cuando el río suena», pieza cómica de costumbres andaluzas con el concurso del Grupo Juvenil.

Segunda parte: Un selecto programa de varietés con la participación de Mme. Gancerán, «Los Chumbos», Olga y, por primera vez, la pareja Soto, etc.

Nota.—Para el 6 y 7 de junio, estreno de la «Sinfonía inacabada», por los grupos Juvenil y Terra Lliure.

*

EN GAILLAC (Tarn).—Gran festival para el 16 de mayo a cargo del Grupo Iberia, de Toulouse, que representará la graciosa comedia andaluza «Morena Clara».

Como fin de fiesta actuarán el Trío Aragonés «Iberia» y el cuarteto hispano-americano «Los Charros». La presentación a cargo del popular Montiel.

*

EN AUREILHAN (Tarbes).—Gran festival de varietés para el 16 de mayo, a las tres de la tarde, en la Salle Sports, Avenue des Sports, Aureilhan.

Actuarán los grupos artísticos de Lourdes, Tarbes y Bagnères. Deleitará con sus bailes tropicales la precoz bailarina de seis años Silvi Martínez.

El Grupo de Bagnères pondrá en escena el sainete cómico en un acto: «Roncar despierto». En el festival tendrá lugar el sorteo de la tómbola.

AVISOS Y COMUNICADOS

COMARCAL DE VALDERROBLES

EN EXILIO.—Para comunicarle algo de gran interés, rogamos al compañero Masaguer, de Mazaleón, envíe sus señas a nombre de Julián Floristán, 27, Igne de Vialarels, Decazeville (Aveyron).

También esperamos contestación a nuestra carta de los compañeros Juan Adell, Ramón Mateo, Lorenzo Cubeles, Ramón Ballobar y Manuel Aranda.

Igualmente rogamos nos escriban cuantos compañeros no estén todavía en relación con el Secretariado Comarcal.

El secretario de Relaciones, Julián Floristán.

*

F. L. DE FUMEL.—Comunicamos a todas las Federaciones Locales que habiendo quedado sin trabajo un compañero de avanzada edad (66 años), estando aún en buen estado físico para realizar varios trabajos, desearíamos que si algún compañero que trabaje por su cuenta puede darle ocupación, escriba a la dirección siguiente: Eugenio Valdenebro Talou, Fumel (Lot et Garonne).

De no encontrar ocupación, el afectado vería obligado a marchar a España o a ingresar en un asilo, donde su carácter chocaría con el sistema religioso que impera en estos *centros*.

*

Me dirijo a todos los compañeros que pertenecieron al Sindicato de Sanidad e Higiene de Barcelona (Sección Limpieza Pública) para participarles la grave situación del compañero secretario de la Federación Local de Villefranche de Périgord, Antonio Tesan, el cual se encuentra enfermo y sin saber cuándo podrá reanudar el trabajo y, además, sin recursos. Creo necesario abrir una suscripción a su favor entre los compañeros.

Dirigirse a Inocencia Ruiz: La Motte de Belves (Dordogne).

*

Teniendo necesidad la Federación Local de Marsella de comunicar asuntos de capital importancia, a los compañeros que a continuación se expresa, e ignorando de ellos su actual dirección, recabamos de los mismos pasen por el local social, 12, rue Pavillon, troisième étage, Marseille (1er), o escriban a nombre de S. Sanjuán, a la dirección indicada. He aquí los nombres de los compañeros solicitados:

Luis Alvarez, Francisco Barriendos, Melchor Borrás, Juan Capdevila, Jorge Canadell, Mariano Carruesco, Vicente Carrasco, Alfonso Crespo, José Dujol, Miguel Herrada, Esteban, Serafín Monsergas, Luis Moreno, Valentín March, Francisco Nogueras, Felipe Salvador, Eugenio Sánchez y Zacarías Pancerisas.

Por la Federación Local de Marsella.—*El Secretariado.*

PARADEROS

Se desea saber el paradero de Gorge Martínez Vepes, que pasó la frontera en agosto del 53.

Dar noticias a Visita Gómez. (Villa Rose, Chemin entre deux Gares). Arles (B. du Rh.)

TARRASA

DICHOSA. Afable, candorosa y clara. Acogedora, suave y hermosa, por el semblante singular, por su fragancia, por la dulzura, por sus tonos gratos a la vista, la villa de Tarrasa, con sus donaires y destellos, atrae y resalta como linda flor en jardín de delicias. A 33 kilómetros de la capital de la región catalana, esa viva localidad es, por su aire, por sus aspectos y nobles motivos, digna y altamente estimada.

Su población asciende a 45.150 habitantes. Cabeza de partido, por ello y en esa distribución oficial, enlaza a los Ayuntamientos de Castellbisbal (1.508 hab.), Gallifa (172), Matadepera (6775), Olesa (5.796), Rellinás (374), Rubí (6.103), S. Cugat del Vallés (5.914), S. Lorenzo Savall (1.541), Ullastrell (734), Vacarisas (615) y Viladecaballs (648). Planta limpia y llana, destacan en la misma, entre otras, la calle de S. Pedro, con la vistosidad de sus comercios. Así, la calle de Fuente Vieja. La plaza del Arrabal, con el mercado. La rambla de Egara, con la estación terminal. La Plaza Vieja, muy animada en tiempos por las reuniones de personas amantes de las cuestiones sociales. La calle del Norte, con la estación norteña de ferrocarriles. El paseo del conde de Egara, que recuerda el azaroso intento de asalto de la cárcel, para liberar a los presos, tras los sucesos de febrero de 1932. Ciudad ilustre, prima en ella la Escuela Industrial de Artes y Oficios, con la facultad para conceder el título de ingeniero. Al fondo se aprecia la espléndida montaña de S. Lorenzo de Savall, punto de plenos y de excursiones, como las del grupo «Sol y Aire», de Tarrasa, y «Sol y Vida», de Barcelona. Y entre otras perspectivas, destaca asimismo el magnífico relieve de Montserrat, que es como serrada sierra que se halla a los 41°36'16 de lat. N. y los 0°31'36 de long. Oeste, y que es señora dentro y fuera de su lejanía. Radio con buenas tierras y cuidosamente trabajadas, en general, y plaza de importante desarrollo mercantil, es, muy principalmente, círculo de grandes actividades industriales. Sobresale en este plano el arte fabril y textil, con suma y correspondencia de intensidades en la fabricación de paños y de medias. La metalurgia se encuentra notablemente representada con la serie de fábricas y talleres y se labora con ahinco en los cinco establecimientos de construcción de cintas metálicas para cardar. Sigue en orden la producción de materiales y los trabajos del ramo de la edificación y obras públicas. Viene la alimentación. Así, las artes del mueble. Y, en resumen, puede decirse que la localidad se halla profusamente punteada, en relación, por obradores y talleres de todos los oficios.

Lar preciado y preciso de ansias e inquietudes y profundamente encariñados los trabajadores con la organización confederalista, la villa ha figurada como sede de federación comarcal. Ese lazo u órgano intermediario ha tenido en cumplido enlace a las entidades y grupos sindicales de Olesa de Montserrat, Rubí, Ullastrell, Matadepera, Vacarisas, S. Cugat, Gallifa y otros pueblos. Particularmente y en lo que concierne a la villa industriosa, la Federación Local ha contado con los sindicatos del textil, de los metales, de las obras, de la alimentación y de oficios varios. Conjunto o cuadro de alta consideración. Mas, de tenderse hacia una especie de simplificación de organismos y por unidades de estrecha relación y contacto activo entre los obreros de los diversos ramos y profesiones, y habida cuenta la importancia alcanzada por las plazas de S. Cugat del Vallés, Rubí y Olesa, puede pensarse, si cabe, en sindicatos generales de la producción, de amplitud comarcal, pudiendo en el caso de referencia, ser uno de la ciudad de Tarrasa y de los puntos de S. Feliu del Racó, S. Julián, Matadepera, S. Lorenzo Savall, Rellinas, Viladecaballs, Vacarisas, Ullasstrell, etc., con la formación genérica de sindicato, como base divisible, con secciones libres en el centro productor, por la sdistintas ramas, y el concurso de autónomas secciones o ligas de acción sindical en los pueblos vecinos.

El atentado en Madrid que costó la vida de José Castillo, la contestación sobre la persona de Calvo Sotelo, la misteriosa muerte del general Balmes en Las Palmas y toda la atmósfera cargada de rumores de aquel mes de julio de 1936, no podía despreocupar ni pasar desapercibida en una villa con un crecido número de individuos de un marcado sentido de atención a todas las incidencias y acontecimientos. Con una impresión indubitable de la gravedad de los instantes, la militancia confederal se puso en estrecha relación y contacto con los organismos de Barcelona. Visto lo que sucedía en la ciudad condal, los obreros se dispusieron a dormir lo menos posible, en tanto los comités se pusieron en estado de alerta. Ese estado de atención duró toda la semana. De aquí que el alzamiento no constituyó allí ninguna sorpresa, principalmente para cuantas personas, conscientes de su deber y de los peligros, saben del grave caso que un régimen fascista supone para el proletariado, su víctima propiciatoria. Delante de la situación creada por las fuerzas antipopulares, los militantes no titubearon. Fué la C.N.T. que tomó la decisión. Grupos iniciaron la marcha hacia el ayuntamiento, en donde se formó un comité antifascista. En tanto, otros grupos determinaron en cuanto al Gran Casino, madriguera de las gentes adineradas, y procedieron respecto de los centros de la Lliga y del requeté. A partir de estas manifestaciones que la ciudad quedó a la entera disposición del Comité antifascista. Mas, la intensidad gana los corazones. Los animosos no se circunscribieron. Unos se fueron a Papiol por material. Hombres completamente ganados por el entusiasmo se trasladaron a Barcelona, en donde se mezclaron con los compañeros que se movieron tenaz y valientemente en San Andrés y en otros puntos y barriadas de la población.

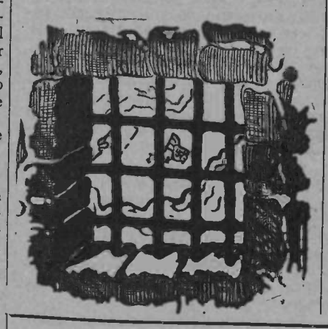
En Tarrasa fueron socializadas las fábricas y talleres textiles siguiendo la particularidad de que patronos que no habían marchado quedaron dentro de la casa de labor en la calidad de persona técnica. Este sentido de empleado técnico se dió en otras fábricas, pues todas, en los diversos ramos, fueron colectivizadas. En varias industrias se llegó a un reajuste, procediéndose al cierre de talleres en malas condiciones, trasladando sus útiles y maquinaria. Los obreros del metal mostraron su noble espíritu comprensivo de las necesidades del momento, esforzándose hasta lo indecible por conseguir su afán de una transformación en industria de guerra. Fruto de estas vehemencias fué la construcción de las armas marca «Ascaso», otros instrumentos y blindajes. Y nunca se trabajó con tanto ardor e interés, pese a la falta de materiales. Los mercados fueron controlados por el Ayuntamiento. El consejo municipal tuvo por presidente a un elemento de E.R.C., pero más corrientemente a un miembro por la C.N.T. Jornaleros del campo y cierto número de labradores dieron fundación a la colectividad agrícola. En la misma reunieron sus aparejos de toda suerte y trabajaron las tierras por el sistema de equipos. Por ello no faltó el estímulo. Al contrario, la harmonía existió en todo instante. La producción fué acrecentada. Se practicó la ayuda. Se tuvo una buena cuenta de regularizar las existencias. Y fué establecida una percepción siempre asentada sobre la base familiar.

Miguel JIMENEZ.

«Arte y Cultura»

Se trata del Boletín interior, órgano de la prestigiosa Agrupación Artística parisiense «Mosaicos Españoles». El número 7, al que saludamos, inserta el siguiente sumario: «Relieves biográficos: Fray Gabriel Téllez-Tirso de Molina».—«Escuela de Arte Dramático».—«Lo triste y lo alegre de la actualidad teatral».—Diversas y amenas secciones de gran interés artístico y anecdótico.

Dirección: 24, rue Ste-Marthe. París (X.)



LA TOMBOLA de Aymare

Se celebrará el 15 de agosto en la Plaza de Fiestas, de la Colonia, aprovechando la gran concentración juvenil. Los beneficios van destinados a los compañeros residentes en la Colonia y para la ampliación de los trabajos agrícolas y de las granjas.

LOTES DE PREMIOS

Un cerdo de 50 kilos, doce gallinas, doce conejos, doce pollos, treinta días de reposo en Aymare con viaje de ida y vuelta pagados.

Los secretarios de Propaganda y los paqueteros de las FF. LL. de la C.N.T. y de la F.I.J.L. deben hacer de inmediato sus pedidos, al objeto de regularizar los envíos y poder atender las demandas de boletos.

Precio del boleto: 30 francos. Pedidos al Comité Nacional de S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse (Hte-Garonne) o al Consejo Administrativo de la Colonia Aymare, Le Vigan (Lot).

EL FESTIVAL de Burdeos

El grupo Cultura Popular, nos ofreció esta vez un espectáculo de color y sabor español, presentándonos un elenco selecto de artistas parisinos en colaboración con los compañeros artistas de casa, es decir, de Burdeos.

Por la sala del Cinema Capucins, desfilaron, el «Chato», que supo cantar unas jotas navarras con marcado gusto, acompañado por la rondalla «El El Ebro», esta vez mejor dispuesta que la anterior a dar satisfacción al numeroso público que acudió a verlos. El debut del joven acordeonista, Becana, que se mostró docto en tal arte, nos deleitó con los dos pasodobles castizos que ejecutó admirablemente.

La compañera Encarna, alcanzó de nuevo, a pesar de la afonía que padecía, un éxito, notándose en ella un gran progreso. La aparición en las tablas del «Chanteur de charme» Oscarés, que cantó algunas canciones del repertorio de Luis Mariano, cautivó a los espectadores por tan perfecta imitación. Es una esperanza que no se debe malograr.

«Estrellita de la Noche» y «Relampaguito» nos presentaron nuevas modalidades de las danzas gitanas, cosechando muchos aplausos. Bien, parejita. Muy bien. No hay duda que se mejorado en la interpretación y ejecución.

José Manuel, posee facultades para llegar a ser un gran bailarín, digno representante de la danza española. Así quedó demostrado en toda su actuación. Los Veracruz dieron a conocer unos bailes de sabor salvaje dentro del clasicismo de la danza gitana. Tina del Mar, demostró también que no es neófita en la materia y como los anteriores gustó también a la numerosa concurrencia.

Juan Casado, excelente tenor de vieja escuela, voz de buen registro y estilo que hoy no se emplea, demostró sus conocimientos artísticos sin dejar lugar a dudas sobre la interpretación de cuantas canciones dió a conocer, notándose en él brío y soltura al atacar la nota como hacía años no había visto, delentando al auditorio con trozos selectos de «Doña Francisquita», «Luisa Fernanda» y otras zarzuelas. Asimismo diremos de Manolita Soler, en los dúos sostenidos con el anterior, de «La revoltosa», y los otros ya mencionados, y en su actuación de «solista». Posee un registro de voz límpido y seguro. No vaciló en ninguna de sus canciones.

Nuestras más sinceras felicitaciones al pianista y compositor Elías, que supo interpretar la música española con toda propiedad.

Y para el compañero Bobini, que supo animar el espectáculo con sus chistes y decires, el recuerdo sincero de esta tarde pasada familiarmente después de los años de ausencia.

ESPECTADOR.

SECCION JURIDICA del S. I.

De interés para los refugiados

PORCENTAJE DE LA MANO DE OBRA EXTRANJERA ADMISIBLE EN FRANCIA

Departamento del Morbihan.—Disposición: Art. 1.°.—Por aplicación del artículo 2 de la ley del 10 de agosto de 1932, modificada, el porcentaje máximo de los trabajadores extranjeros susceptibles de ser empleados en el departamento del Morbihan por los establecimientos o partes de establecimientos donde se ejercen los comercios o industrias más abajo enumeradas, está fijado conforme a las disposiciones siguientes: ese porcentaje está fijado en relación al conjunto del personal ocupado en los establecimientos o partes de establecimientos:

Designación de los comercios o industrias:

Extracción de los materiales de construcción: Pizarral, cantera de piedra, extracción de kaolín y de arcilla kaolínica, 5 por ciento.

Siderurgia, 5 por ciento.

Fundición, gran calderería: fundición, fabricación de calderas, calderería, fábrica de hierro batido, construcción de máquinas y material mecánico para la agricultura, la industria, etc., 5 por 100.

Mecánica general, artículos metálicos diversos, 5 por ciento.

Construcciones navales: construcciones navales marítimas en acero, construcciones navales marítimas en madera, 5 por ciento.

Automóviles y ciclos: construcción y reparación de carrocerías de remolques, de camiones basculables, reparación de vehículos automóviles, reparación de motociclos y ciclos, 5 por ciento.

Industria del vidrio: transformación del vidrio, 10 por ciento.

Industria cerámica: fabricación de productos colorantes, fabricación de cerámicas de arte y de esmaltes, 5 por ciento.

Material de construcción: Marmolería, marmolería de la construcción, marmolería funeraria, 5 por ciento.

Fabricación de aglomerados diversos. Construcción: empresa de excavación, de construcción, fundación, pozos, 5 por ciento.

Empresa de canalización y de pavimento, 5 por ciento.

Empresa de los trabajos en cemento, mortero, cemento armado, 15 por 100.

Empresa de colocación del enladrillado, embaldosado, mosaicos, 20 por ciento.

Empresa de piedra tallada, revoque, chapoteo, 5 por ciento.

Empresa de yesería, empresa de demolición, 5 por ciento.

Armadura de madera, carpintería para la construcción. Construcción de madera, 5 por ciento.

Cubierta, plomería, 5 por ciento.

Armadura de hierro. Construcciones metálicas, cerrajería de la construcción, 5 por ciento.

Fumistería, calefacción, ventilación, 5 por ciento.

Acondicionamiento de pisos, ídem de locales diversos, 5 por ciento.

Trabajos públicos, 5 por ciento.

Industrias químicas.—Extracción y transformación de materiales animales y vegetales, 5 por ciento.

Fabricación de la lejía y productos de conservación, 5 por ciento.

Fabricación de las pinturas, barnices, colores mezclados, 5 por ciento.

Caucho y amianto.—Refección y reparación de neumáticos, 5 por ciento.

Trabajo de granos y harinas.—Molinería, panadería, pastelería, 5 por 100.

Azucarería, destilería, fabricación de bebidas, 5 por ciento.

Industria lechera, 5 por ciento.

Industria de conservas, 5 por ciento.

Industrias alimenticias diversas.—Fabricación de productos para la alimentación de animales, 5 por ciento.

Industria frigorífica.—Fábrica de hielo, depósito frigorífico, 5 por ciento.

Industria textil.—Industria del cordel, cuerdas y cables, 5 por ciento.

Industrias anexas a las textiles.—Bonetería, fabricación de puntillo, de tulos y blonda, 5 por ciento.

Fabricación de redes, redes atadas, redes de pesca, 5 por ciento.

Tintorería y aprestos, 5 por ciento.

Vestidos y trabajos de tela.—Vestidos y ropa a medida, confección de vestidos y de ropas, 5 por ciento.

Industria del cuero.—Calzados y artículos del calzado, fabricación de zapatillas, kneipps y «charentaises», 5 por ciento.

Fabricación de zuecos y artículos de madera para el calzado, 5 por ciento.

Fabricación de galochas, de zuecos, 5 por ciento.

Industria de la madera y del mueble, 5 por ciento.

Industria del papel y del cartón — Fabricación del papel, fabricación del papel asociado a la transformación del mismo, transformación del papel, industrias poligráficas, prensa y edición, 5 por ciento.

Comercio de las materias primas.—Astillero de importación asociado a un taller de aglomeración o de preparación mecánica del carbón, 5 por ciento.

Hostelería, tiendas de bebidas y estancos, 5 por ciento.

Higiene, 5 por ciento.

Correspondencia administrativa de «CNT»

Pagan «CNT» y «Cénit» los compañeros: Serveto J., Luchon (H. G.); Ferrus M., Masseube (Gers); abonan año 1954.—Soria V., Longchemps (Eure); Viusa J., Auch (Gers); ídem, primer semestre.—Domper M., Boujan (Hérault); ídem primer trimestre.—Beurno M., Argelès Gazost (H. P.); ídem hasta 30-9-54.—Prast L., Figeac (Lot); de acuerdo liquidación.

Fernández O., Orán (Algerie); recibido giro, conformes; pagas hasta número 464 inclusive.—Falcó V., Ebange (Moselle); de acuerdo pago.—Buj F., Mussidan (Dordogne); abonas hasta número 475.—Oliveros F., Autin (Gers); pagas primer semestre.

Castillo A., Prats de Mollo (P. O.); pagas hasta núm. 469.—Betancourt, Roussillon (Isère); recibido giro, coincidimos.—Minguillon J., Cours (Lot); abonas primer semestre.—Gil F., Au Goulard (Gironde); ídem, primer semestre.—Peris J., a Claquin (Gironde); pagas año 1954.

Jiménez J., St. Etienne (Loire); de acuerdo liquidación. — Barcelona E., Axat (Aude); conformes cuentas.—Castillo E., Gaillac (Tarn); coincidimos en la liquidación.—Cruz M., Orleáns (Loiret); pagas hasta núm. 469.—Galera J., Muret (H. G.); abonas primer semestre «CNT» y primer trimestre «Cénit».—Navarro A., Nimes (Gard); conformes distribución del giro.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

Crónica de LONDRES

La insensibilidad del espíritu inglés a la propaganda salva al Partido Comunista britanico de su puesta fuera de la ley.

(De nuestro redactor-corresponsal Germen)

CASI todas las tendencias políticas y sociales, o por lo menos los hombres más representativos de éstas, han tenido en este inmenso Londres escenario para divulgarlas. Aquí se refugiaron muchos cuyos nombres hacen historia en la lucha por la revolución socail. Véanse memorias o reseñas de actividades internacionales y se comprobará lo expresado.

No precisamente porque sea el inglés el elemento más predispuesto a luchar sino porque desde hace más de un siglo la política de los gobernantes ha sido más astuta y tolerante en el país que lo fueron las leyes y comportamientos de los Estados de otros lugares.

Hace unos días se ha sugerido que se declarara ilegal al Partido Comunista. Nada más absurdo que esta proposición, parece haber indicado el jefe del gobierno. Churchill ha querido más o menos decir: con actividades legales, públicas, es mucho más fácil seguir de cerca y conocer debidamente los movimientos; fuera de esta órbita sería mucho más difícil la fiscalización. Por otro lado, se cosecha el prestigio de la incomparable democracia inglesa.

En su día tuvo resonancia aquí la protesta y agitación de los grupos que denunciaron el criminal proceso contra Francisco Ferrer en España y el no menos vergonzoso organizado en América contra Sacco y Vanzetti. Aun a veces comprobamos reminiscencias de aquél espíritu solidario en ciertas individualidades. Las obras de Kropotkin, Reclus, Malatesta, entre otras muchas, fueron traducidas al inglés; éstos y Lorenzo, Rocker, Goldman y Berckman pasaron por Londres, actuaron juntos y organizaron movimientos afines. Aquel ambiente propulsado por una cantera de hombres llegados de otros países, no ha mantenido, la deseada organización.

Inglaterra no es lugar, al parecer, para movimientos sociales determinantes en lo que al anarquismo colectivo se refiere. Lo que no lograron los mejores maestros difícilmente puede lograrlo la esporádica propaganda de los grupos e individualidades libertarias de nuestros días. El fenómeno de la indiferencia inglesa atañe a todos por igual. Teóricamente cabe agregar que, en muchos casos, el artista y el intelectual, así como buena parte de los obreros, se manifiestan más en libertario que en ninguna otra tendencia del pensamiento social o político, pero su efectividad se malogra al no hacerla prender en otras personas.

La propia evolución social y las mejores cosechas en la formación cultural y en la educación se deben en mayor parte al esfuerzo de los propulsores de un mejor sistema social y cuyos nombres figuran en la historia de Inglaterra. Entre sus primeros propagadores ingleses cabe destacar a Robert Owen y a William Morris. Tan pronto como se encauzó un movimiento masivo, cuyo nombre se mantiene aun en nuestros días (la Trade Unions), éste ha ido deformándose a medida que fué influenciado por políticos o socialistas moderados.

Incluso en nuestros días, el Cooperativismo que en el terreno social parece ser determinante y conserva cierto espíritu de disconformidad con la política moderada del Partido Laborista, ha perdido mucho del primitivo esfuerzo y deseos de quién en New Lanark organizó el primer grupo colectivista y preconizó, a partir de 1815, la reforma social en fábricas y talleres, así como el proceso de educación para los hijos de los trabajadores.

Los afanes de mejorar el sistema inglés, tal vez el más atrasado hace dos siglos, tuvo muchos entusiastas. Pero como siempre agitadores aislados. Individualidades. Enamorados de una sociedad más equitativa y entregados más a la lucha, con lo que cada uno podía disponer con intenciones de originar movimientos. La relación de rebeldes y místicos del socialismo inglés sería interminable. Tal vez el que, personalmente, más me ha cautivado con la lectura de sus Memorias, es Jacob Holyoake (1817-1906). Sesenta años de vida agitada, persecución, encarcelamiento y tormentos morales que forman toda una existencia de vitalidad rebelde.

Holyoake se había adherido por entero a lo dicho por Owen en su «New Views of Society»; y al igual de Tomás Paine fué el fundador de las ideas políticas sobre los ingleses, con Owen, Holyoake lo fué de las sociales. La cárcel fué centro de sus mejores proezas. Allí polemizó con políticos y curas. Discutió con los religiosos apuntando las contradiciones de la Biblia y fué en las cárceles donde conoció a los afines de otros países. Entre sus amigos —cuenta— estaban Herzen y Blind, Ruge y el «gigante» Bakunín. Del príncipe Kropotkin dice: «Era el más entero —salvo los Reclus— de los anarquistas conocidos. Era brillante, inteligente y sobre todo humano».

A estas individualidades debemos agregar lo mejor de la cantera de los poetas románticos del pasado siglo y a escritores de la potencialidad de Godwin.

Inglaterra se encuentra, salvo las mejoras sociales cosechadas, en la misma situación psicológica con respeto a organización que hace un siglo. En la actualidad hay pensadores, poetas y artistas, anarquistas y socialistas revolucionarios, pero el marco de acción de cada uno está limitado a la obra individual. No sienten deseos de confederar a los hombres, ni sus inclinaciones evidencian muestras de tales deseos.

Los movimientos organizados existentes, como individualidades tal vez constituyan una fuerza influyente, pero no así como grupo. El espíritu inglés es insensible a toda propaganda. Porque, el inglés lleva en sí, como cosa innata, esa independencia de isleño. No se casa con nadie. Por eso el esfuerzo de los grupos anarquistas existentes en ésta es mayormente interesante. Luchar primero consigo mismo para hacer más tarde obra proselitista entre los elementos excépticos. Si las pequeñas diferencias pudieran algún día convergir en un mutuo acuerdo, el esfuerzo sería tal vez menor. Mientras, el panorama de la organización libertaria entre los ingleses no es muy grato, como lo es también para los partidos. Pero allá éstos. De momento sepamos que las características temperamentales del pueblo inglés no es la fácil atracción. Porque cada uno se siente mayor de edad, sobre todo cuando cree poseer la razón.

DIVULGACIONES

LA ELOCUENCIA DE UN JUGUETE

TENGO sobre la mesa en que escribo una esfera terrestre en miniatura (43 milímetros de diámetro) montada sobre un piecesito que la sostiene en su correspondiente inclinación del eje sobre el que jira a tenor de nuestra voluntad. La base que sustenta este leve artificio está hueca y contiene une pequeña cuchilla que sirve para aguzar los lápices. Yo miro embelasado este curioso juguete científico constantemente porque trae a mi cabeza un río de ideas que me sugieren la imbecilidad de los hombres y la magnitud y grandeza de las leyes naturales y sus efectos múltiples.

En la esferilla veo la amplitud del mar, con los nombres variados de la misma cosa, y noto la estrechez y las formas extrañas que dibujan las tierras sobre las que se agita la Humanidad enloquecida. Tierra, grano de arena, que, acompañado de una docena de granos más, rueda alrededor de un sol que la ilumina y le da calor y en consecuencia, se produce la vida. Vida breve y fugaz como un relámpago. Vida ruda y pesada como una losa de plomo.

Y he aquí el primer escollo del pensador. ¿Qué es la vida? No la vida social, sino sencillamente la vida en sí, la del infusorio, la de todas las formas fósiles que conocemos, desde las primeras conchas hasta el cuadrumano. Y es más grande el escollo todavía el explicar el tránsito del cuadrumano al bimano y de éste al ser inteligente con voluntad y con entendimiento. Inmensa tesis atrayente y curiosa que constituye nutridas bibliotecas. Pero hay un salto que, de pronto, nos sitúa en terreno firme y éste es el momento en que aparecen las cavernas habitadas, en que un ser tímido, si bien ingenioso, se defiende. Que, pronto constituye una familia y que, poco después, decora las paredes de las cuevas con figuras y escenas del ambiente que le rodea. Y ahí está el fundamento de todas las civilizaciones y el principio de todas las conquistas. La lucha con las fieras hace ágil al hombre embrionario y el sentimiento egoísta de su personalidad naciente le hace luchar también con sus coetáneos de donde nace la ambición, el ansia de dominio y el odio, y ya está la Humanidad en marcha. La represalia es la primera ley y el hecho del primer ocupante la segunda. La tercera viene ya chorreando sangre, que es la venganza, tres puntos de apoyo que no se han borrado ya del diagrama de la prehistoria ni de la historia...

Temoroso y sediento de ideas miro mi esferilla de juguetes en la que está representado el mar en azul, y los contientes en otros colores, y en el lado que veo están Europa y Africa hechas en rojo y Asia en amarillo. En superficie gana el mar a la tierra, aparte el laberinto mediterráneo y las hendiduras de Arabia y Persia. Doy un tercio de vuelta a mi diminuto mapa-mundi hacia la izquierda, y he aquí que en todo el sector de esfera visible solamente se ve mar, agua desértica, excepto una isla llamada Australia y unas letras grandes que dicen Océano Pacífico. Otro tercio de vuelta a la esferilla y he aquí una tierra muy larga y a proporción estrecha que llega casi de polo a polo, y al Oriente, sobre el azul, otro letrero que dice Océano Atlántico. Total, seis grandes continentes bien definidos, que podrían vivir sosegada y felizmente si en el hombre de las cavernas no hubiese nacido el primer chispazo de discordia, seguido de otros mil que la fatalidad acarreó con el tiempo.

Miro y remiro mi diminuta esfera de 43 milímetros de diámetro, y con mi fantsía, la veo agrandarse, y los milímetros ya son kilómetros y ya son miriámetros y ya no hay medida para ella; es claro, porque la comparo con mi extremada pequeñez. Y veo a España sobre mi esferilla geográfica que se ensancha también. Nació sobre la

por Alberto Carsí

esferilla, de tres milímetros de anchura; ahora representa ya, con mi visión exaltada, millones de kilómetros cuadrados en vez de los 492.867 que en realidad tiene su superficie peninsular. Así pasa siempre a los buenos hijos que ven a sus madres más altas, más sanas y más inteligentes de lo que son intrínsecamente. Es el amor, la pasión que les ciega.

Ha llegado la noche y he de seguir escribiendo con luz artificial, y mi esferilla, fuertemente iluminada por un lado, está obscura por el otro lado y por él proyecta una grotesca y desmesurada sombra. Me está dando esta esferilla diminuta una lección de Astronomía y otra de Física, aparte los motivos de reflexión que bien podemos llamar Filosofía. De lo cual resulta que la Ciencia, la Razón y la Verdad están en las cosas y en los hechos y no en los dictados de la voluntad del hombre, aunque se llame sabio. Si es sabio es porque ha sabido interpretar el idioma de la Naturaleza y guiar sus pasos por la senda de la Realidad, como yo tengo en mi mano la esferilla geográfica que proyecta su propia sombra con deformación espantosa.

Amo a esta esferilla porque me enseña a dudar; ella es redonda y concreta y proyecta una sombra alargada y difusa; como los hombres que, casi nunca son lo que aparentan y raramente aparentan lo que son. Ella gira sobre los polos de su eje, y ciertos hombres invierten los polos para alterar el orden de sus movimientos. Y es que la Tierra gira en la dinámica loca de sus catorce movimientos, y no con los dos más conocidos de rotación y traslación que es como guardaría mayor estabilidad y fijeza y no la podríamos llamar alma enloquecida.

Apago la luz y todo ha terminado. Me envuelve el velo negro de la obscuridad. Abro la ventana y miro las estrellas. A ellas encomiendo mi destino, pues me parece que ellas son inmutables y fijas porque ofrecen sus figuras, a que llamamos constelaciones, invariables desde que yo era niño... Estúpida presunción mía, porque, ¿qué significa la vida de un individuo al lado de la Eternidad Nada.

He aquí la elocuencia de un juguete. Meditemos sobre la profundidad de este simbolismo.

A que ha quedado reducido el camelo del aumento de salarios

«Una tendencia, tímidamente iniciada en principio y después abiertamente declarada, al encarecimiento de muchos productos, ha llegado sin duda a conocimiento del Gobierno a través de sus órganos de observación y vigilancia de los precios. Porque una cosa es que la política económica estatal, que ha podido llegar por etapas sucesivas y ardorosos esfuerzos a decretar la libertad comercial y la desaparición de tasas, cupos y racionamientos haya satisfecho una vieja y cara aspiración mercantil, y otra muy distinta que esta libertad sea aprovechada a la menor coyuntura o con el menor pretexto para desarticular el equilibrio económico del binomio productor-consumidor».

(«La Vanguardia Española», de Barcelona.)

CRONICA

DIAS ha, comentando indirectamente un lamentable — ¿por qué no? — hecho sucedido en México, tuvimos a bien exponer ciertas consideraciones sobre quienes con el pretexto de revisionismo confederal intentan sacar de madre a la C.N.T.. Pero quiso la fatalidad que nuestros razonamientos, y sus — mal que pesen — conclusiones, hicieran impacto en tejado vidrioso y en otros pagos que en los del azteca destinatario.

El impacto a que nos referimos se ha traducido en una réplica, de la que aventado el polvo y separadas las piedras — para esto, oídos sordos — nos queda el grano siguiente: «La C.N.T. es una organización libre y federalista; y en tanto que tal no puede admitir dogmas en su seno. Son dogmas en la C.N.T. sus principios «estáticos».

Primera constatación. Se ve a la legua que habíamos pecado de generosos al escribir, a cuenta de los reformistas, lo siguiente: «Estamos identificados con los principios; nada tenemos que objetar contra ellos, pero no podemos admitir la rigidez dogmática de las tácticas». Según se nos replica ahora habría que rehacer aquel enunciado de la siguiente y más tajante manera: «Estamos contra la rigidez dogmática de tácticas y principios».

Aclaremos un poco más lo que, mal que pese a nuestro contendiente, es «principio» o punto de partida de su tesis A saber: que los principios fijos son incompatibles con la libertad y el federalismo de que hace gala la C.N.T. Más claro: la C.N.T. se proclama libertaria y federalista, por un lado; por otro lado, se asigna a si misma unos principios fijos, inamovibles, dogmáticos. Lo segundo es la negación de lo primero. Consecuencia: en nombre de la libertad no pueden aceptarse principios fijos.

Decimos nosotros: En nombre de la libertad que no acepta principios fijos no puede admitirse ni siquiera la libertad. Aclaremos esto: cuando afirma nuestro antagonista que en nombre de la libertad no pueden admitirse principios fijos, automáticamente acepta un principio fijo: el de la libertad. (Posiblemente el «principio» es necesario en todo y especialmente en el razonar. Sin un principio en mientes, nuestro beligerante no se hubiera arriesgado a tomar la pluma.)

Al primer vistazo el principio de la libertad parece desprovisto de todo contenido pragmático. Intente definirlo nuestro contrincante siquiera con afán de que la definición resulte accesible para la mentalidad media; el resultado será una declaración de principios con toda su salsa pragmática.

Desde Lenín a Malenkof, los comunistas se dieron cuenta de esta «trampa». De ahí su oportunismo o renuncia a todo «principio» fijo o su entera subordinación al «fin» único y supremo de dominar: («La libertad es un prejuicio burgués», «¿La libertad para qué? — Lenin.) Los comunistas representan el prototipo de los «sinprincipios»; los sustituyen por una suprema finalidad. No pretendemos emparentar a nuestro contrincante con los comunistas. Lo prueba nuestro vivo interés en descubrir en él un principio, precisamente de los más morales: la libertad.

Sentada, creemos, la necesidad insoslayable de tener principios, vayamos a la segunda parte: a que tengan que ser fijos o ambulantes. Pero antes reprochemos a nuestro interlocutor su error en no distinguir demasiado entre el «dogmatismo de los principios» y los «principios dogmáticos». Ambas no son la misma cosa. Sin embargo, en su réplica aparecen revueltos algunas veces ambos conceptos. Especialmente al referirse a los «vestales», con un ahinco del que nos sería imposible librar a los detentadores de cualquier principio, estable o movedizo.

Pongamos en mientes de nuestro apabullante la acepción más favorable. Con todo podremos afirmar que en rigor confederal la cuestión tiene una solución normativa: los congresos regulares. En esta clase de comicios la rectificación o ratificación de principios figura siempre en el orden del dia. Por esta simple operación, bien que ratificados hasta el momento en todos los congresos regulares, los principios de la C.N.T. no merecen el calificativo de dogmáticos.

El día que la C.N.T. resuelva romper con esta norma rectificativa — como parece se propuso hacerlo el segundo congreso internacionalista antiautoritario (Ginebra, 1873) — podrá hablarse de «principios estáticos», y sólo entonces les será legítimo a los iconoclastas recurrir a las barricadas, hecho al cual se han anticipado los actuales escisionistas.

¡Ah! Pero queda el caso de los que creen que con los actuales principios estamos en el mejor de los mundos, o poco menos, y el de los que, a ruego suyo, llamaremos «reformistas-evolucionistas».

Trataremos de estos casos en una futura crónica.

José PEIRATS

¿QUE RESTA DEL 98? La tozudez de Costa

Por Felipe ALAIZ

COSTA murió pobre en su retiro ascético ribagorzano: Graus. Tierra céltica, Alto Aragón desprovisto de monumentos ostentosos, recio contrafuerte del Pirineo, solar de clima no muy apacible, del que salió el desapacible Samblancat, uno de los varones más cordiales del planeta, extraño éste a las gentiles y sutiles paradojas de España.

Morir pobre Costa porque despreció millones y vivía con dos pesetones diarios como decía él mismo; sucumbir a una parálisis como castigo que le dedicaba aquella sellada y resellada España paralítica de principios de siglo; cerrar los ojos en un crepúsculo que él tal vez más que nadie había querido alejar del horizonte ibérico, fué tragedia de tragedias, menos notada, sin embargo, que la muerte de Frascuelo.

Murió Costa paralítico porque su cerebro se había impuesto una tarea desbordante, reduciendo a quietud los órganos motores, aquietando el ardor transitivo, acumulando en su poder de atleta cerebral toda la actividad predilecta, achicando y minimizando las diversiones hasta el cero y el mismo sentimiento afectivo a deleznable recuerdo. Murió de fatiga cerebral como Cajal, de noble cansancio después de medio siglo de alta tensión.

Su gloria no brilla, no enardece ni deslumbra porque está hecha de silencio. No estimula al grito, sino a la reflexión y al ejemplo. Ved las diez pruebas de inexistencia, de cansancio para Costa hasta su muerte. Dicen más que cien discursos.

PRIMERA. En su primera juventud fué agrimensor. ¡Medir la tierra! Nada tan alto, nada tan pitagórico y humano como saber lo que la tierra da de sí siendo unidad o medida de rendimiento, resguardo matemático de la verdadera estadística, asiento de fertilidad y solar de los seres que la habitan, transitan y cultivan. Del contacto juvenil con la tierra nació en Costa, geómetra avisado, su preocupación de urgencias agrarias. Midiendo tierras desnudas, quería vestirlas de vegetación. Tal fué la idea de toda su vida. Como Anteo, se sentía vivir al ponerse en contacto con la Tierra. La quería fecunda y húmeda, no seca y estúpidamente virgen.

SEGUNDA. Con el árbol se tiene agua más que con los canales de urgencia. Imposible concebir a Costa más que rodeado de florestas. El siglo XVIII fué el del suicidio de España. Taló sus bosques y alejó por ello las lluvias; resecó la atmósfera; provocó erosiones maléficas, tan desastrosas como cien guerras; difundió las epidemias y fué vivero de nubes de langosta; inutilizó espacios considerables, convirtiéndolos en secarrales; apergaminó la vida rural, entregándola al rosario y a la estaca; favoreció la emigración; su proyecto preferido fué propagar la idea del cielo en un solar de infierno. No fué escuchado Costa por los poderosos ni por los débiles y así anduvo todo. Cualquier intento de regeneración de España tiene que arrancar de Costa y de Reyes Prósper, que no lo desbordó, pero lo completó. No eran simples técnicos, sino que creían como Giner que la ciencia es cosa de conciencia.

TERCERA. De todas las pruebas, es la de Costa notada y altamente notable porque jamás aduló, virtud rara, tal vez la más rara de todas. En cierta ocasión le visitaron en Graus unos labradores que acudían a aconsejarse para recuperar derechos al aprovechamiento comunal de un monte de los que llaman «redondos» o «de una mano» en el Alto Aragón. Costa les dijo de buenas a primeras que la ley no les daría nunca razón precisamente porque la tenían, pero que sin ley podían ocupar el monte, cultivar los valles y aprovechar los «sasos» para la pequeña ganadería; que el monte en cuestión había sido robado, como todos los «redondos», al común de vecinos; que secularmente lo habían trabajado éstos sin renta, entendiéndose solidaria y mancomunadamente para la administración sin explotarse unos a otros; en fin, les dijo que invadieran el monte como los labradores de Ballobar habían hecho con éxito invadiendo el monte del conde del mismo título y que ni jueces, ni guardas de rifle y banderola ni tricornios podían impedir que un pueblo dispusiera de sus bienes, como disponen los que no se los dejaron arrebatar por la supuesta desamortización de Mendizábal, el robo descarado, la usura y otras maniobras como la del artículo 400 de la ley hipotecaria, que sólo legaliza el robo de tierras, sino que da el procedimiento para robarlas. En labios de Costa era mucho más grave la falta de audacia en los pecheros para la justicia que el latrocinio de los ricos. Y como los visitantes se sintieran reconfortados con el consejo y se pusieran la boina para retirarse, descubriéndose finalmente al despedirse de Costa, les dijo éste: «No os descubráis, porque si los españoles no tienen la cabeza para aguantar la boina, no sé para qué la tendrán». Adustez que nace de un afecto que quisiera ser mejor empleado.

CUARTA. El novelista Ramón Pérez de Ayala me explicó en su casa de Madrid (frente al Botánico) hace treinta y cinco años, hablando de las obras del polígrafo aragonés, que yo estudiaba entonces a fondo, que Costa era adusto, que le había querido dar un bastonazo en la escalinata del Ateneo. Ayala no me dió la menor explicación del furor de Costa como le pedí reiteradamente, replicando por mi parte que era extraña una actitud así. Pero luego averigüé en el Ateneo que Ayala y otros compadres, muy jóvenes en la época de la referencia, se burlaban de Costa porque arrastraba penosamente los pies y andaba con fatiga a causa de sus amagos de parálisis. Aquellos «pijaitos» (en altoaragonés se llama así a los señoritos) tienen ahora devoción por Franco, una devoción quebrada por tantas reverencias como hacen ante quien no sucumbirá por fatiga mental como sucumbió Costa por querer desasnar a España.

QUINTA. En cuanto a la escuela, Costa la quería bien distinta de la clásica. «Escuela y despensa» no significa como lema una escuela-establo y una despensa colmada de jamones con chorreras. Escuela para él no era enseñar sino aprender enseñando. Despensa no era lo excedente o lo que sobra aquí o allá, sino lo que no tiene que faltar en ningún hogar adecentado por el trabajo.

SEXTA. Fué Costa quien aconsejó la huelga de modestos contribuyentes para abatir al Estado, primer *pispa* con los impuestos al productor directo, que ha de pagarlos sin la contrapartida compensatoria de que disponen a su antojo los explotadores. La huelga fracasó por cobardía de los mismos que no se atrevían a ser decididos para regenerarse.

SEPTIMA. Imaginó Costa el proyecto grandioso de abrir una brecha hacia el desierto por Santa Cruz de Mar Pequeña, construír un canal, inundar con agua de mar el Sahara, humedecerlo y evitar la sequía periódica, en realidad casi permanente, de todo el litoral Este español y su prolongación tierra adentro más el Languedoc marítimo francés con Provenza, regiones caldeadas por los vientos ardientes del desierto. Estos territorios no pueden regenerarse, ya lo intuyó Eliseo Reclus, mientras el desierto sea lo que es y se piense en colonizar el Sahara más que en humedecerlo en beneficio de todos.

OCTAVA. Una de las convicciones estimables de Costa, gran jurista, el primero de su tiempo, es que hay derecho a ignorar la ley. Los leguleyos han dicho, dando cabezazos contra la razón, que la ignorancia de la ley no disculpa de su cumplimiento. Costa se opuso vehementemente a esta majadería, que puede justificarlo todo, incluso el canibalismo, que también es ley de canibales. Los códigos civiles, redactados todos por hombres, atribuyen a la mujer hoy mismo condición de esclava.

NOVENA. El desengaño definitivo, el acre despegue de la política se dió cuando Costa pudo adquirir conciencia de su obra no política, es decir, de su obra pedagógica, sociable, forestal, hidráulica, popular, resistente al Estado, científica experimental, etc.

DECIMA. Tenemos una obra inmortal de Costa: Su «Colectivismo agrario». No sólo demuestra la existencia secular sin patrono, mediante asociación laboriosa de labradores, pastores y artesanos a millares, sino que demuestra por extensión una cosa más amplia: costumbre y pacto, libre, valores lícitos, contra la ley, superiores y anteriores a ella.

¿Qué resta del 98? Más que suspiros impresos, lamentaciones de insuficiente y protestas satanescas, resta el guión de hombres como Joaquín Costa, que murió derribado y fulminado por la fatiga, como si quisiera demostrar lo que sin proponérselo en realidad demostró: que lo corrosivo no consiste en dar hoy un palo petulante y pedante con la pluma al simiesco jerarca A. o al ilustre jumento B, sino en procurar con ahinco que los intuitivamente rebeldes no sean simiescos ni jumentos captados por rebeldías transitorias, las cuales se van empalmando sucesivamente para eternizar la servidumbre harta y hacer de ella el maldito galardón voluntario que ya aterraba al gran La Boëtie hace siglos.

Entre Oriente y Occidente

(Viene de la pág. 1)

cas; admiradoras del relumbrón, las oriflamas y los desfiles marciales al son de trompetas y tambores; generaciones con un falso sentido del amor a la tierra que nos vió nacer, porque en ese patrioterismo huero y ciego no se ven los fallos, las taras de los sistemas conductores de pueblos de frontera adentro. Y es precisamente el error más grande de todos los errores cometidos por los firmantes del pacto de No Intervención y por el propio autor de los «Archivos de la Historia contemporánea», haber querido escribir y enjuiciar sobre la guerra de España, cabalgando siempre de frontera adentro, causa de todas las guerras pretéritas, presentes y futuras.

Vicente ARTES.

A nuestros lectores

La escasa diligencia de los organizadores de los actos celebrados el 1° de Mayo en Francia no nos permite, pese a nuestra buena voluntad, dar en este número las reseñas respectivas.

EL CRIOLLISMO EN ACCION

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

ESTA mañana, que en este país es para unos santa y para otro de turismo, es también para los gauchos la Semana Criolla. Todos los años en el Prado, parque ciudadano de Montevideo, se concentra el gauchaje del país, los mantenedores del folklore rioplatense, para dedicarse y hacer espectáculo de sus bailes, cantos y tradiciones típicas. Desde los más adentrados rincones del territorio, parten los gauchos engalanados con sus mejores atavíos y sus más poderosas monturas camino de Montevideo, para acudir a la competencia.

Se organizan concursos de vestimenta y desfilan los gauchos, con la autenticidad curtida en las caras, aderezados con sus bombachas sujetas sobre la camisa por el ancho cinto de cuero, tachonado pródigamente de monedas de plata. Los agudos cuchillos, de empuñadura ricamente labrada, cruzados en los cintos sobre la riñonada. Los llanos sombreros sobre la nuca, a los que el eterno viento pampero ha dado la característica del ala levantada hacia atrás. El fino pañuelo anudado al cuello con despreocupación tal vez estudiada y que es quizás el único signo exterior de coquetería.

Pero los verdaderos héroes de la semana criolla son los jinetes que participan en la doma de potros. Se trata de un espectáculo capaz de hacer estremecer y soñar a saltos a toda la chiquillería europea que está obligada a alimentar su imaginación con el sucedáneo de las películas del Far-West.

El bagúal —caballo virgen para la montura— sale al ruedo derrochando libertad por cada uno de sus músculos. Las sedosas crines ondean al viento sacudidas por el manojo de nervios que es el potro. Los gauchos baqueanos —con práctiaca— lo sujetan a lazo mientras el jinete de turno se aplica a afirmarle las cinchas del recado—silla criolla— en la barriga. Del cuidado y firmeza que ponga en esta operación no sólo depende el éxito de su actuación sino incluso su vida. Convencido de su trabajo monta el gaucho de un solo salto sobre el recado y pide —con más salero que un torero— que lo suelten. Lo largan sus compadres y el cronista asegura que es cosa de ver y de admirar la agilidad y la maestría de estos gauchos por mantenerse sobre el recado, mientras el potro, en justa rebeldía contra la molestia, da saltos capaces de desmontar a todos los «tommixes» del universo.

Bagual hay que mereció ser burro aragonés, porque llegado al convencimiento de su impotencia recurre a la mala intención de tirarse sobre sus propias espaldas con jinete y todo. Si por desgracia al jinete se le ha trenzado el pie en el estribo, de la rapidez y valentía de sus compadres depende que salga del trance solo con el costalazo. Por suerte los gauchos con más potros que el bagual —la diferencia con la tauromaquía es que aquí se trabaja sin engaño— y antes de que éste haya logrado despechar más de media docena de coces capaces de derribar a un gigante, tiene ya sobre sí a veinte gauchos que se han lanzado a cuerpo limpio sobre el potro para inmovilizarlo a puro peso de humanidad. Cuando reaparece el bagual por debajo del gauchesco montón, está ya enlazado nuevamente.

La cosa no termina aquí. Cuando los jinetes se cansan de apretar cinchas, tiran los recados a rodar y los montan a pelo. Las crines de los potros son suficiente asidero para estos endemoniados caballistas, que realizan sus proezas verdaderamente poseídos por la afición.

Los ciudadanos tenemos doble motivo de admiración al pensar que estas peligrosas pruebas que los gauchos nos ofrecen en espectáculos una semana por año, es el noble y aventurero medio con que ellos ganan día a día el pan para sus hijos. Pero es evidente que el trabajo de los gauchos posee una alegría intrínseca que los chupatintas desconocemos.

La coincidencia de la semana criolla con esta semana que los religiosos dedican a recordar la pasión y muerte de Cristo, podría muy bien significar por parte de los gauchos, una elegante manera de recordar a los ciudadanos que, si es verdad que Cristo se dejó crucificar por todos los hombres, también tiene que haber sido por el gaucho, que en los ignorados rincones del país trabaja y canta.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

«Donde termina el Estado empieza el hombre»
George Brendés

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

«El mejor gobierno es el que gobierna menos»
Thomas Jefferson

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 473 - II ŁPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 23 Mayo 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

DIALECTICA GIBRALTAREÑA

TRANSCURRIO sin novedad, en medio de una paz bucólica, la regia visita al traído y llevado Peñón. Pese a la preparación artillera, desencadenada con varios meses de anticipación, y que quiso ser terrible promesa de ataque, la jornada del 10 de mayo fué una de las más tranquilas a ambos lados de la línea de demarcación gibraltareña. No hubo siquiera la declarada jornada de luto nacional, de acuerdo con la cual la élite falangista se hallaba presta a trocar el color azul, caro al llorado Ausente, por el negro no menos costoso a Mussolini. Se reconsideró también la que fué estrafalaria consigna de encender hogueras en las cimas de las montañas, no fuera que cualquier desmandado — de los tan frecuentes ahora en las manifestaciones escenificadas — le diera por liarse la tea a la cabeza y por acabar con la ya diezmada población forestal española. Y por si fueran pocos los peros, hubo que salir al encuentro de los presuntos imponderables, siempre fuera de programa, pero decisivos en estos casos. Entre los tales, el mejor atendido, al extremo de merecer por sí solo los honores de un consejo de ministros extraordinario, fué la presunta actitud de los estudiantes. Con prudencial antelación, el gobierno dirigióse a los Sindicatos Universitarios de Falange con orden prohibitiva para cualquier manifestación con vistas a la crucial fecha de mayo. Prueba ello de que los tales extras o corista no esperaban más que la voz oficial para su salida en escena, delatándose el gobierno de Franco, por si hubiera alguna duda, como solo artífice de cuantas algaradas tuvieron por destinatario a Inglaterra y por motivo a Gibraltar.

Las autoridades franquistas han tenido inclusive gran interés en que la reina inglesa pasase por Gibraltar... desapercibida. Los lectores españoles, algunos de los cuales se prometían por aquellos días algo así como el fin del mundo, fueron mantenidos en ayunas en cuanto a noticias sobre las andanzas de la retadora soberana. Hasta el día 12 la Agencia EFE no dió cuenta, mediante una breve gacetilla, del paso de Elizabeth II por el último jalón de su imperio.

En cambio, la terrible amenaza franquista ha quedado reducida a un torneo, entre dialéctico y académico, para alimentar el cual se ha echado mano al menor pretexto. De oro podría haber sido tenido un artículo del diplomático británico David Kelly, publicado el 2 de mayo en «The Sunday Times», brindado a la propaganda franquista, que lo replicó con el malhumor consiguiente.

Los ingleses quieren justificar sus derechos a la posesión del Peñón mediante el argumento — de alta calidad jurídica, según ellos — de anteponer el derecho de antigüedad al de prioridad. Es este un argumento cien por cien inglés, pues se presta a no pocos escamoteos. Nada descubrieron y poco colonizaron los ingleses. En América, en el Africa, en la India y en el Pacífico, fueron los parásitos de todos los descubridores, verdaderos maestros en el arte de segar la hierba bajo los pies de todos los madrugadores y en considerar a los nativos huéspedes en su propia casa.

Según esta dialéctica británica, la llamada Reconquista española quedaría en conquista pura y simple. En cuanto a Gibraltar habría que adjuntar dos conquistadores más: los moros y los propios ingleses. Ahora bien, en punto a antigüedad, por lo que a propietarios del Peñón se refiere, los moros lo detentaron durante 727 años, 242 los españoles y de dos siglos y medio a esta parte los ingleses.

Para éstos el derecho de antigüedad sobre el de prioridad no es un juego de palabras ni frivolidad. Es para ellos une necesidad. Basar el derecho de posesión en el de primer ocupante sería su suicidio. Equivaldría a reconocer como usurpación indebida los restos de su imperio colonial.

CIENCIA Y DIGNIDAD HUMANA

LA vida social, el engranaje de nuestra civilización, todos conocemos qué es de tal naturaleza que implica poseer un sentido moral muy arraigado, una independencia de espíritu bien acentuada, para, bogando a contra corriente, no ser arrollado por el medio ambiente, o no dejarse sugestionar por sus características. En la mayoría de los casos notamos cómo el individuo, en plan de granjearse honores y conseguir una situación confortable, hace abstracción de escrúpulos de conciencia, se desentiende de apreciaciones de un matiz moral, y «va a lo suyo»: abrir camino a las ambiciones de lucro o notoriedad, poniéndose, dócil instrumento, a disposición de quienes alquilan su talento, sus condiciones particulares para fines siempre éticamente repudiables.

Por FONTAURA

Es el caso de los técnicos y de los hombres de ciencia, voluntarios colaboradores del capitalismo y de los Estados para secundar los más infamantes proyectos. Pocos son quienes, aterrados ante las consecuencias de la ciencia puesta al servicio del mal, dejan oír su voz de protesta; invocan lo que deben ser elementales sentimientos de humanidad frente a un mundo arrastrado hacia una vorágine de destrucción. Descollando entre los pocos, hemos notado la voz del profesor Einstein, consternado ante las consecuencias que pueden derivarse de las pruebas hechas con la energía atómica con fines belicistas. Einstein —lo dicen sus biógrafos, quienes han tenido contacto con él— es un hombre sencillo, de costumbres frugales, sin otra ambición que el estudio, buscando arrancar de los arcanos de lo desconocido el conocimiento, la certeza. Es el sabio con sentido humano de la vida. Otros están acuciados por el afán de riquezas; y callan porque estiman que el ser bien pagados está condicionado...

Asombra, a estas alturas, como hombres de ciencia, técnicos en los resortes más vitales del organismo social contemporáneo, se encogen de hombros, vacilan, o desbarran, cuando se trata de tomar posición ante las que, humanamente consideradas, son necesidades éticas de la existencia. En una charla radiofónica, uno de los técnicos norteamericanos de más difundido prestigio, A. W. Robertson, presidente del Directorio de Westinghouse Electric Corporation, decía:

«Debido a la confusión en nuestro pensamiento, nacional e internacional, tendemos definitivamente a la conclusión de que no tenemos reglas que nos guíen en cuestión de relaciones humanas. Somos seres humanos que no sabemos comportarnos. Los méritos de una y otra panacea política se proclaman desde la página impresa y a través del éter. Sabemos, instintivamente que algo anda mal; más no sabemos lo que es.»

Ha tomado volumen, no solamente en Nortamérica, el «affaire» Oppenheimer. Como se sabe, se trata del llamado «padre de la bomba atómica» a quien se ha depuesto de sus altos cargos, por suponer que tiene o ha tenido simpatía por los comunistas. Nació en Nueva York, cursando sus estudios en las universidades de Harvard, Cambridge y Göttingen. Es miembro de la Academia Nacional de Ciencias y socio de la American Physical Society a la par que de la Academia Americana de Artes y Letras. En el Laboratorio especial de Los Angeles dirigió todas las operaciones para el perfeccionamiento de la bomba atómica. Ha sido también profesor de Física en la Universidad de California. Se trata, pués, de un hombre inteligente de prestigio intelectual, y que, por ello, ha ostentado cargos de alta responsabilidad. Y bien: a la postre ha caído en las redes de MacCarthy y sus colaboradores.

Evidentemente, Oppenheimer, coincidiendo con cuantos manifiestan que el senador MacCarthy representa «la más grave plaga que ha caído sobre las libertades americanas», reivindicará su derecho a pensar como estime pertinente. La libertad de poder guardar en su fuero interno simpatías o antipatías determinadas. Pero el hecho digno de destacarse es que Oppenheimer se ha acordado de protestar cuando ha tocado, en carne propia, las consecuencias de un sistema de perquisición policiaca refinadamente inquisitorial.

El «maccarthismo» entusiásticamente aplaudido por todos los primates de la reacción, ya no solamente consiste en el uso de procedimientos de investigación al respeto de las actividades comunistas, sino que tiene más vastos alcances: los de una influencia represiva contra todo cuanto no convenga a los designios del Estado. Es, simplemente, el uso de procedimientos análogos a los empleados por el totalitarismo dimanando del Kremlin. Hay toda una «mise en scène» espectacular, y mediante la televisión, ciertos interrogatorios de tipo procesal constituyen un verdadero tormento de orden psicológico para el que tiene que estar sometido a sus efectos. Los testigos sudan y parpadean angustiados, bajo la cegadora luz de potentes reflectores eléctricos, mientras tienen que responder a los polizontes que, con frialdad de monstrúos, martillean de un modo incesante durante horas los tímpanos del presupuesto culpable o sospechoso, hablándole de un modo duro, seco, incisivo, como pretendiéndole arrancar lo más íntimo de la conciencia.

Uno de los elementos más representativos del sindicalismo en Norteamérica, David Dubinsky, miembro del Consejo Ejecutivo de la Federación Americana del Trabajo, ha hecho alusión a tales procedimientos policiacos, manifestando que hay en ellos los principios del circo romano, agravados con los refinamientos del siglo XX, como la televisión y las películas de información de actualidades, prevaleciendo sobre los principios de una serena investigación judicial. Habla de que, así quedan hollados los derechos humanos, quedando empequeñecida ante el mundo la dignidad de los Estados Unidos. Y agrega: «Ello en un momento en que la seguridad del mundo depen-

(Pasa a la página 4.)

POSTAL de PARIS

TRONERA

SON muchas las ferias que se celebran en la región parisina. La Administración, por causas que uno ignora, considera que varias de ellas deben ser suspendidas, lo que no agrada a los feriantes. Hace unos días hicieron una huelga de protesta en la llamada «feria del Trono» que es la más prestigiosa, y que tras estallar (la feria) pujante en la plaza de la Nación como un volcán ruidoso y eléctrico, va desparramando su lava de garitas de golosinas hacia Vincennes.

Faltó ese día el jaleo característico de estas fiestas populares en que se entremezclan las musiquillas mecánicas, las estridencias de las sirenas, el ronquido de los motores, el deslizarse de los aparatos y el griterío y carcajadas de la multitud. Las luces, constelaciones domésticas, quedaron apagadas. Secaron sus fuentes esos ríos humanos que se deslizan entre riberas de cachivaches, chirimbolos y baratijas, espectáculos circenses y garitas para probar la habilidad y la fuerza. La aglomeración acostumbrada fué sustituída por el silencio y la calma.

Y como contrapartida, con objeto sin duda de ganar la simpatía de los parisinos y demostrar a las autoridades la afición popular a estas fiestas, decidieron los feriantes hacer una nueva huelga... especial: la huelga del cobro. Hasta ahora, ni panaderos, carniceros, hueveros, etc., han decidido solidarizarse con los feriantes, que con su iniciativa abren un camino esperanzador y marcan la senda a comerciantes e industriales. Los periódicos anunciaron que el día 12 desde las nueve y hasta pasada medianoche, todo sería gratuíto. Y, naturalmente, una multitud inmensa formaba en orden ante los aparatos mecánicos y se extendía apretada, compacta, casi inmóvil por entre las barracas. En una de ellas, donde se expendía algo que se parece vagamente a nuestro clásico «turrón de Alicante», había un letrero anunciando «a nuestra amable clientela que aquí no es gratuíto. Gracias.» Todavía no ha llegado uno a comprender por qué habían escrito «Gracias».

Hay en estas fiestas unos establecimientos en los cuales, con el pretexto de la belleza femenina, se presentan a los «aficionados», como dicen, unas señoras que no podrían servir de modelo a Praxíteles, ni siquiera las tomarían por amantes de un bufón de Felipe II. No pudo comprobar uno si tales establecimientos fueron gratuítos para satisfacción de los troneras (de trono). Piensa, sin embargo, en aquello de que en cuestiones de dinero no hay quien pueda con tres gremios: caseros, señoras y curas.

Francisco FRAK.

¿Qué resta del 98?

CIENCIA Y CONCIENCIA

LOS precursores más notorios del suicida 98 español, son dos suicidas: Larra y Ganivet. Parecen curados del llamativo resentimiento español, que tiene arranques de potro cordobés y paradas de burro manchego. Pero no dejan de sentir y resentir las aprensiones nihilistas más corrosivas. Lo que son los dos geniales suicidas, lo que representan en el nihilismo ibérico, se advierte en la boga que tuvieron y todavía tienen ambos, sin ser leídos ni intuídos, en un país nacional y colectivamente suicida y a la vez individualmente apicarado como España.

Larra y Ganivet pertenecen al Romanticismo. Larra como inductor y a ratos reductor inteligente de aquella corriente en su tramo primerizo. Ganivet como zaguero. Larra es prólogo; Ganivet epílogo. Así como se dijo que el Renacimiento tiene en lo esencial traza germánica porque sus primeras formas contienen el gótico y sus últimas el barroco—dos modos de expresión germánica más que italiana e hispánica según Spengler—así puede decirse que Larra es el renacentista que se mueve todavía en la parcela tradicional, del mundo deformado por el neoclasicismo, pero que arranca a volar, dándose cuenta del cambio de clima y de las nuevas maneras. Ganivet es ya la nueva manera en laberinto, alegoría frondosa, un poco atormentada y demoníaca, es decir, barroca.

El cambio de clima, desde la apacible mesa-camilla a la intemperie buscada y padecida en el vendaval romántico por Larra, influyó en su nihilismo sin dialogantes de calidad. Cuando se suicida en Madrid al tramarse y retramarse la primera guerra carlista en torno a los pañales milagreros y escandalosos de Isabel II, el español vecinal no sabe qué pensar de tantos reyes y reinas como se lo disputan. Ganivet se suicida precisamente en 1898, cuatro años después de escribir esta profesión de fe nihilista: «Analizados a conciencia elementos importantes del vivir, nos quedamos con la verdad escueta de que exceptuando a Diógenes y algún otro, no hubo quien viviera según creía debía vivir, siendo la historia de los hombres una indecente claudicación». (Carta a su amigo predilecto Navarra Ledesma, fecha 16 septiembre 1894. «Epistolario», edición Tor, Buenos Aires, 1939, pág. 95.) Nihilismo nada impuro, pero nihilismo al fin y al cabo; como cuando escribe (carta 18 de enero 1894): «Eres más

Por Felipe Alaiz

lo que antes querías ser, sólo que al serlo estás más disgustado que cuando no lo eras». Inconformismo nihilista perpetuo, de cadena perpetua, existencialismo—podemos decir hoy—ante propósitos no calibrados ni ponderados. Como Larra cuando decía pensando en el lector imposible: «Escribir es llorar». ¿Por qué esa propensión al patetismo negador? ¿No podría decirse mejor que a veces leer es llorar o bostezar?

¿Se mató Larra por no bostezar o por no llorar tanto? Fígaro, el de Beaumarchais, el arquetipo para Larra, se reía por no llorar. Ganivet, a ratos el nihilista más inteligente de su tiempo, demustra, igual que Larra, la prodigiosa vitalidad de los suicidas, como algunos locos demuestran dentro de su sistema la extraordinaria trabazón lógica en ocasiones del razonamiento manicomial. En una de las últimas obras de Ganivet—«Granada la Bella»—se nota el crepúsculo de aquella pluma que modeló un Pío Cid asombrosamente cenital no mucho antes de suicidarse en una desolada marina semipolar.

A Larra le ahogaba, o mejor, le iba ahogando su propio nihilismo, más escarpado éste tal vez que dolorido. El amorío contrariado fué la chispa del incendio y de la muerte, pero no fué el combustible. El combustible era probablemente la violenta saña que engendra en un entendimiento original como el de Larra ver la reproducción hasta el infinito de españoles de una pieza. Ver no es lo mismo que tener que ver. Ancho es el mundo para salvarse de tener que ver.

Se sumerge Larra en la nada al clarear el albor romántico y Ganivet en el crepúsculo. Es aquél una aurora malograda; éste un atardecer lúgubre. En el espacio aproximado de tres cuartos de siglo que separan sus muertes a mano airada, alienta el Romanticismo. Espronceda llama a los cosacos para que se traguen a la Europa decadente de la época y alaba al pirata, como lord Byron. Zorrilla modela el tipo español más galleante y cargante del planeta, don Juan, y borda leyendas cardíacas. Cadalso desafía a los muertos y los deja chamuscados. Bécquer sublima como un colegial el amor al palomar. Mesonero, el romántico más barbián, hace de la médula romántica un equilibrio contentadizo y sabroso que se refocila con pocillos de chocolate, bizcochos y un ascenso a alférez del romántico típico para poder desertar de la legión romántica y llenar espacios muertos. El duque de Rivas demuestra que la veleta es más española que la brújula. De esta evidencia salió en parte el chirrido romántico.

Pero tal tremendo vaivén sin brújula se ve contrariado por vigor y rigor de renuevo filosófico aportado de Alemania hacia el 70 por el profesor Sanz del Río, del vivero krausista. Es un sistema suave y repensado, pero virulento para la escolástica. A pesar de ser propagado casi clandestinamente en cátedras con aire frío de cripta por profesores tímidos vestidos de riguroso negro, hace zozobrar las esferas oficiales como un terratiemblo. Escandaliza a los tutores de Camacho el Rico, al bachiller, a los yangueses de toga y birrete, a los disciplinantes de procesión y palmeta, a los duques adiposos y mastuerzos. Dentro de la cripta krausista, un filósofo de sotana colgada es enterrado sin De profondis ni rito religioso. Parece aproximarse el fin del mundo. Los nihilistas aparecen derrotados por los estudiosos. Todo se tambalea menos las fórmulas sacramentales: Dios guarde a usía muchos años. Todo lo demás anda revuelto.

El escándalo alcanza proporciones apocalípticas. Los gobernantes tienen que aliarse de nuevo con su caverna. La autoridad choca con la Universidad. Corre la sangre como en esta época traumática del mandarinato franquista. Las comadres apelotonadas señalan un período agarbanzado, achatado y solemne en sueldos de seis mil reales. La España vergonzosamente subalterna frente a la furtiva, puede simbolizarse —como después tendríamos que simbolizarla transitando atados por las carreteras entre tricornios—en la figura de un alguacil sin alguacilar que contempla al atado igual que contemplaría la divinidad ultrajada a un pobre diablo de hereje sin recursos. Los profesores son expulsados de sus cátedras.

(Pasa a la página 4.)

ERNESTAN, profeta

— V —

LOS acontecimientos se precipitaron, los signos evidentes de un segundo conflicto mundial se precisaban más y más. Ibamos a asistir a una dimisión total de la acción y del pensamiento. La guerra estalló pronto en el mundo y fué una vez más el triunfo de la barbarie sanguinaria. Pero entre tanto, la revolución española, que estalló en 1936, había prometido algunas esperanzas. Ernestán siguió todas las fases de esta revolución interesándose en su desarrollo. Es en aquel momento que publicó, asistido por Léo Campion, un periódico con el título de «Rébellion», en el que se ocupaba de los problemas de la hora. Su primer artículo, «Señor Van Zeeland, primer burgués del Reino», es punzante. El que publicó en el número 2 del mes de junio de 1937, «La contrarrevolución española», se halla repleto de profecías:

Por HEM DAY

«Se comprenderá más y más que la contrarrevolución española representa una encrucijada en la historia del movimiento proletario y, por consecuencia, en la historia del mundo.» Otro, sobre «La pólvora seca», termina con estas líneas: Acordémonos que en la guerra los primeros enemigos del pueblo son los que impulsan a ella a este pueblo, es decir, sus amos.» En cuanto al que publicó en el número 4 (de julio de 1937, es significativo por su su título: «Stalinismo contra socialismo. El stalinismo es la forma más perfecta del fascismo.» No podía expresar mejor lo esencial de una verdad que más tarde se ha confirmado por encima de toda previsión.

En el último número de «Rébellion», Ernestan lanzaba contra la guerra esta sátira: «La guerra que no quiere revelar su nombre», y la desenmascaró con fuerza y coraje. Es también en «Rébellion» que Ernestan empezó a publicar en folletón las «Tesis libertarias», recopiladas, una vez corregidas y aumentadas, en su «Socialismo y humanismo».

Cuando llegué yo de España, al reemprender las ediciones «Pensée et action», y la actividad en el grupo, Ernestan no dejó de aportarme nuevamente su colaboración, pidiéndome la edición de su estudio «El fin de la guerra», al que reservé el habitual acogimiento. Este folleto es muy importante en la obra de Ernestan, pues concreta, desde antes de 1940, su posición ante los conflictos guerreros que se preparaban. En «El fin de la guerra», examina no solamente si el destino de la humanidad es el traqueteo entre la guerra y la paz, sino que refuta la apología guerrera y hace un resumen histórico sobre su evolución, en la prehistoria, en la antigüedad, a través del feudalismo y de los tiempos modernos. Su capítulo sobre la guerra contemporánea, especialmente sobre la guerra de 1914-18, es tratado con sumo tacto.

En fin, cuando evoca la guerra futura, suscita el drama que pondrá frente a frente a los pueblos de mañana ante la guerra ideológica o ante la ideología de la guerra. La condena que hace de estas concepciones guerreras es formal y sin equívoco:

«No hay duda que una guerra que tenga por base la finalidad del progreso y la liberación social tendrá, como cualquier otra guerra, resultados negativos, destructivos y regresivos» (pág. 29). Ernestan rechaza el mito de la fuerza como incompatible con la liberación humana. Es un mito peligroso y pernicioso que no hay que cultivar. Y sus conclusiones, en las que remarca su negativa a que la guerra pueda ser el destino permanente de la humanidad, se resumen en estas líneas:

«Hay que armar las conciencias. Hay que afirmar que los caracteres y los derechos de cada colectividad humana son legítimos y que la fuerza de las armas no da el derecho ni el poder real para suprimirlos. Hay que organizar la resistencia a la fuerza militar mediante la fuerza civil, tanto en el plan económico como en el plan cultural y moral.»

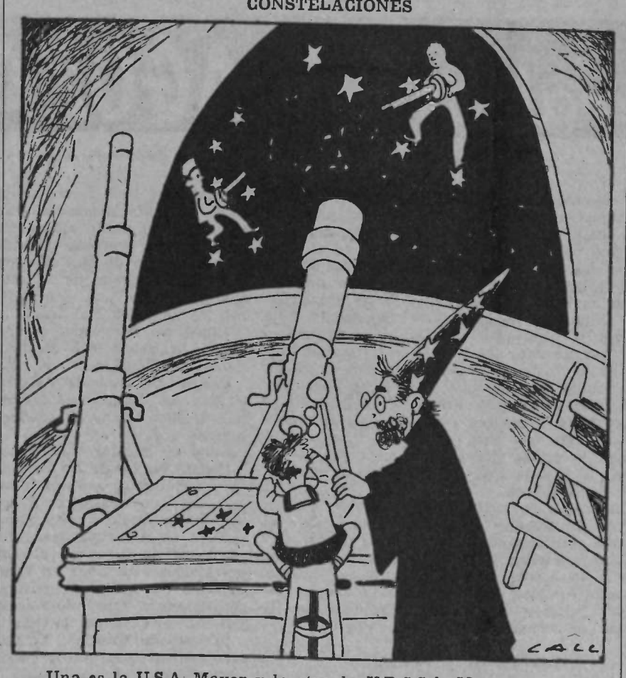
Se puede considerar este escrito, publicado en 1938, como lo esencial de su pensamiento en vísperas de una guerra que hizo imposible la libre expresión del pensamiento.

Los acontecimientos se precipitaron. Separados uno y otro por una serie de circunstancias más o menos trágicas, por lo que a él respecta, libróse milagrosamente. Debió guardar tristes y penosos recuerdos de esta época de tan graves consecuencias para su constitución física, terriblemente destrozada. Desde que fué posible, volvimos a encontrarnos y bien pronto Ernestan empezó a colaborar en la revista «Pensée et Action» que publicaba yo desde la liberación. Contribuyó él con algunos estudios excelentes, los mejores de los cuales fueron reunidos en un folleto editado bajo el título de: «La contrarrevolución estatista».

Considero los estudios contenidos en este folleto como lo mejor publicado sobre esta cuestión del Estado desde lo escrito por nuestros teóricos Bakunín, Kropotkín, etcétera. El socialismo, en vez de

(Pasa a la página 4.)

CONSTELACIONES



— Una es la U.S.A. Mayor y la otra la U.R.S.S.A. Menor.

CRONICA de VENEZUELA

LA DIGNIDAD PASO A LA HISTORIA

(De nuestro redactor-corresponsal Víctor García)

EL otro día visitó 'La Guaira, principal puerto del país, el buque escuela español «Juan Sebastián Elcano». Se trata de una nave aparejada de bergantín goleta que desplaza unas 3.600 toneladas, destinada a la enseñanza de guardiamarinas. Consta de una tripulación de 267 personas y dispone, además, de alojamiento para sesenta alumnos.

Con todo, lo más interesante de las características del buque es su radio de acción que es de 10.000 millas, lo que equivale a un viaje de ida y vuelta a cualquier país de Hispano-américa.

Del «Juan Sebastián Elcano» habíamos tenido nuevas ya hace algún tiempo, cuando con motivo de uno de sus periódicos viajes al Nuevo Continente, algunos tripulantes aprovecharon para escaparse en una vecina república de Centro-América. Aquella deserción fué escandalosa y el régimen franquista quedó muy mal parado, no por el hecho en sí de una deserción en masa—esto es considerado *naturalísimo* en España—sino porque el buque-escuela era considerado como recinto de franquistas selectos y gente adicta al régimen incondicionalmente. Eran emisarios de la Madre Patria que venían a América a ponderar el franquismo. Embajadores de buena voluntad con impecable uniforme blanco venidos a encandilar las marinas incipientes de las jóvenes naciones que un día fueron vasallas. Fué un escándalo que las autoridades del «Juan Sebastián Elcano» se prometieron sería el último. Las autoridades a que me refiero, son las actuales, porque «las del escándalo» fueron destituídas «ipso facto» como es de suponer.

El buque-escuela procedió, pues, a una depuración total de la tripulación y de nuevo ha utilizado este oportuno radio de acción de 10.000 millas para atravesar nuevamente el Atlántico y como broche de oro para garantizar la seguridad y el prestigio de la nave, encamináronse hacia Venezuela, país cuyas excelentes relaciones con Franco permitía la más óptima de las soluciones para el honor gallego en caso de que alguna cabeza loca intentara repetir la deserción.

El capitán de la nave reunió la tripulación y a los alumnos, y les dijo que el caso del anterior viaje no iba a repetirse y que los que abrigaban «deshonestas» intenciones, sería mejor que las arrojaran por la borda porque iban a salir muy mal parados.

Pese al discurso y al cúmulo de precauciones, hubo cuatro «sordos» que *perdieron* el barco, caso que se ha llevado con el más riguroso silencio, ya que ni la prensa ha hablado de ello y sólo algunos privilegiados—que muy en breve serán legiones—son sabedores del hecho.»

Y así medio, medio, se salvó un honor en detrimento de otro. El «Juan Sebastián Elcano», visitando Venezuela, tuvo que pasar por las horcas caudinas por donde pasan todos los visitantes de cierta importancia que vienen del exterior: rendir honores al Panteón Nacional, donde reposan los restos de Simón Bolívar.

El león ibero, mutilado y despellejado por las águilas germánicas, y la yanqui ahora, ha tenido que inclinar su cerviz nuevamente ante el caudillo, que lo dejó sin colonias en el siglo pasado.

Los impecables uniformes blancos, representantes del franquismo y del régimen imperialista español, hánse humillado ante él que los dejó sin imperio.

El MITIN de GRENOBLE

Tanto como el acto en sí, resulta sumamente simpático el que compañeras y compañeros, jóvenes y viejos; unos residiendo cerca, otros habitando lejos, acudan a esta especie de concentración que motiva la celebración de un mitin en fecha señalada. Resulta como una renovación de energías; a manera de un baño de optimismo. Para los exilados, la vida cotidiana suele ser prosáica; la nostalgía de un pasado feliz se deja sentir... Y, en ocasiones, una tenue nube de pesimismo empaña el pensamiento. De ahí que haga falta, de vez en cuando, romper la monotonía de la existencia; dar de lado preocupaciones y quehaceres para disponerse a pasar, entre compañeros y compañeras, unos ratos de franca camaradería. Se escucha, se charla, se comenta, se deja fluir las ilusiones; y casi siempre el ánimo queda remozado, saturado de esperanza.

APERTURA DEL ACTO

De una y de otra localidad, se han juntado en Grenoble, unidos a los de la población, abundante número de compañeros. Los hay de Valence, de Romans, de Peage, de Lyon, de Vénissieux y de otras localidades. Se ha cruzado el paisaje a la marcha veloz de los autocares, por esas limpias carreteras del Delfinado, hasta llegar a la ciudad, dentro el inmenso semicírculo de ciclópeas montañas, reclusiano panorama de los Alpes. La retina une analogías recordando la Sierra de Guadarrama, vista desde Madrid, o la magnificiencia de Sierra Nevada, contemplada desde Granada.

Pero, no podemos olvidar tampoco que nos hallamos en la villa natal de Stendhal, aquel preclaro escritor que tanto amaba la concisión, buscando siempre la manera de ir al grano al tratar los asuntos... Hablemos pués del mitin:

La espaciosa sala de Actos de la Bolsa del Trabajo está atiborrada de público. Preside el compañero Miécamp, de la C.N.T. Francesa, quien abre el acto, poniendo de relieve, en breves palabras, el significado del mitin, que atestigua el perenne valor histórico de una fecha y da motivo, al propio tiempo, para que las dos secciones hermanas y filiales de la A.I.T.-C.N.T. española y francesa, unidas en una común tarea, expongan, en el día de hoy, su sentir, su misión, lo que representan en el terreno de la lucha social.

René HUGUES

(DE LA UNION LOCAL FRANCESA)

Inicia su peroración haciendo referencia a los hechos que determinaron el crimen de Chicago. Con acopio de datos, ese compañero, que es joven y denota ser estudioso, explica la repercución que tuvieron en Francia aquellos acontecimientos. Apunta que había en cada primero de mayo un fermento de insurgencia; lo que hacía fuese esta fecha temida por la clase capitalista. Se detiene a analizar las características que alcanzó el primero de mayo en la Rusia de los zares y en otros países. Detalla la degeneración que, por parte de algunos elementos, se ha pretendido dar a la fecha que hoy celebramos. Conviene en que incluso por los propios reaccionarios se busca mitificar su sentido reivindicativo. Da fin, a su corta pero substanciosa intervención, exhortando a que nos opongamos a todas las deformaciones al respecto del significado de una fecha de abolengo revolucionario; y señala que los sindicalistas libertarios vamos hacia una sociedad ideal, sin explotadores ni explotados.

GEORGES

(POR EL SECRETARIADO REGIONAL)

Georges, del Secretariado Regional de la C.N.T. Francesa, se congratula de la numerosa asistencia a este mitin. Señala la diferencia de este acto a otro que están llevando a efecto, en la localidad, comunistas y católicos. Deduce que si peroran juntos ello supone que no deben de andar desacordes, cosa que pone en evidencia lo que en realidad son unos y otros. Manifiesta que nosotros, los sindicalistas libertarios, estamos ideológicamente bien definidos y nada podemos tener de común con determinados elementos que pretenden ser la génuina representación del proletariado. No obstante, agrega, hemos de tener en cuenta que otras organizaciones, sin participar totalmente de nuestros principios, se identifican en buena parte con nuestra acción. Señala como una de las entidades cuyos postulados son dignos de encomio, la que propugna la laicidad, tanto en las escuelas como en la vida social en general. Concluye abogando por una relación y unión de actividades con aquellos que, como nosotros, se enfrenten contra la tiranía, la explotación humana y las supercherías religiosas.

José BORRAZ

(POR LA C.N.T. DE ESPAÑA EN EXILIO)

Manifiesta que los hombres de la C.N.T. no venimos a celebrar ningún rito. Nosotros-dice-aprovechamos esta, como otras circunstancias, para exponer nuestras ideas. Estima ocioso hacer historia de los acontecimientos que fijaron en los anales de las luchas sociales la fecha del primero de mayo. No obstante —agrega— conviene hacer un parangón en relación al desenvolvimiento de la clase obrera, en la época que tuvieron lugar los conocidos sucesos de Chicago, y la actual situación del proletariado. Detalla pormenores a este respecto, y afirma que la plutocracia americana tiene en su haber una serie de hechos repugnantes. Destaca la ejecución de Sacco y Vanzetti, eliminados por ser anarquistas. Expone como «razones de Estado» aconsejaron al Gobierno de los Estados Unidos el matar a los esposos Rosemberg. Refiere como la democracia ha venido haciendo el juego a todos los totalitarismos, de lo que, por otra parte, no hemos de extrañarnos ya que siendo organismos representativos del autoritarismo como son en su esencia todos los Estados, concuerdan en procedimientos reaccionarios.

Explica como, poco a poco, el impulso revolucionario que tomó en sus inicios el Primero de Mayo ha sido adulterado por el reformismo político. Precisa la posición, firme y emancipadora de nuestra Central Sindical, la A.I.T. Alude a las características del trabajo vigentes en diversos países, señalando particularmente el régimen laboral existente en Rusia, donde el stajanovismo embrutece a los productores. Señala la paradoja de que haya quienes se esfuerzan por trabajar horas extraordinarias cuando se luchó para la obtención de las ocho horas. Hace alusión a una historieta gráfica aparecida en «CNT», que hace resaltar la degeneración que ha tomado la fecha citada. Destaca el detalle irónico de que, incluso en algunas localidades, se ha llegado, en la fecha de referencia, a celebrar una «misa obrera de campaña».

Analiza las características que, en el aspecto internacional, ofrece el Movimiento sindical. Censura el hecho de que se de primacía a los problemas de tipo material, soslayando los valores éticos en favor de un prosáico acuciamiento de beneficios de estómago. Puntaliza que, en nuestros tiempos, la acción sindical eficiente ya no ha de ir solamente contra el capitalismo sino que se impone el enfrentarse contra el Estado, por el rol reaccionario que representa, máxime cuando tenemos una modalidad de Estado que se adjetiva de proletario.

Habla de las pugnas que, en el área política internacional, dividen a Oriente de Occidente, advirtiendo que, si se nos presenta la disyuntativa de elegir, no hemos de hacernos eco de la propaganda tendenciosa, saturada de embustes de unos y otros. Simplemente: hemos de rechazar el que se nos pretenda enrolar con uno o con otro bloque político. Unos y otros son elementos reaccionarios. Hemos de constituir una fuerza capaz de enfrentarse contra los de un lado y los de otro.

Exhorta a los compañeros de la C.N.T. residiendo en el exilio, a una actuación de conjunto con los elementos afines del país en que residamos. Concluye haciendo un llamamiento a la conciencia internacional, patentizando el escarnio que se hace al pueblo español por parte de quienes han establecido pactos con el fascismo representado por el falangismo. Señala también la ignominia del Gobierno ruso al entregar a Franco, junto con los ex-prisioneros de la División Azul, a un puñado de auténticos antifascistas; aquellos que los comunistas tenían en Karaganda, cuya suerte, al caer, por culpa de los comunistas moscovitas, en manos de Falange, ya es de comprender cual va a ser. Finaliza afirmando que, pese a los sinsabores del destierro, a flaquezas y desviaciones, al empuje de las fuerzas del mal, no podemos sentirnos pesimistas. Como decía el héroe de Shakespeare: «No todo está podrido en Dinamarca». Y ante el dilema de «Hamlet», «Ser o no ser», optamos por la posición afirmativa: ser, actuar. Y cierra su peroración vitoreando a la A.I.T., a la C.N.T. y al Movimiento Libertario en general.

(Pasa a la pàgina 3)

Crónica de México

Crítica situación del pueblo mexicano ante la devaluación del peso

(De nuestro redactor-corresponsal Adolfo Hernández)

MEXICO, D.F. a 18 abril 1954.—Hoy, sin previo aviso, la prensa de la capital anuncia—en un extenso boletín—la devaluación del peso, con relación al dólar. Anteriormente la cotización era de 8,65 pesos mexicanos po: un dólar. A partir de hoy será 12,50 pesos por dólar.

Se exponen varios motivos para justificar esta decisión que precipita al pueblo mexicano a una miseria indudable; entre ellos se esgrime la defensa de la industria nacional y favorecer las exportaciones, así como proteger de un «indudable desgaste» al peso mexicano, ya que las existencias de dólares en el Banco de México han empezado a bajar a partir de principios del presente año.

Empero, la medida se toma con un depósito, sin precedentes, de más de 300 millones de dólares, que ayudarán a fortalecer el nuevo cambio que ya se hacía indispensable desde hace tiempo. Los observadores indican que el mismo gobierno dijo hace pocas semanas que «el peso no sufriría alteración» y no se explican lo insólito de la medida.

Por otra parte, en las declaraciones a los periodistas, el secretario de Hacienda, Lic. Carrillo Flores, indicó que «detendrá hasta *donde sea posible* el alza de las subsistencias básicas para el pueblo, aun cuando *indudablemente tendrán que sufrir las consecuencias.*

Tomamos de algunos diarios estos comentarios: «Las reacciones que se producen en el campo económico, por cualquier medida que lo afecte, son incontrolables. Muchas veces se piensa que tal o cual medida relacionada con el dinero, va a dar grandes beneficios y resulta todo lo contrario, y a su vez, cuando se crea que iban a resultar perjuicios, los beneficios han sido grandes. Así que debemos ver con cautela, sin precipitaciones y sobre todo sin pánico, esta nueva y decisiva medida del gobierno, al pedir y obtener la devaluación de nuestro peso (fué hecha con la aquiescencia del Fondo Monetario Internacional) hasta un grado nunca alcanzado...»

Otras personalidades han opinado sobre la medida; tomamos, entre ellas, las del senador Terrones Benítez, por ser más gráficas y asequibles a nuestros lectores, que así podrán apreciar—en toda su magnitud—lo que este problema representa: «Esta nueva devaluación de nuestro peso ocasionará inevitablemente consecuencias inflacionistas, que igualmente anuncia el Poder público, al declarar que dicha medida es un alto precio que la nación debe pagar con el fin de persistir en su desarrollo económico. Sin discutir los fundamentos de alta finanza contenidos en el acuerdo oficial de devaluación, es posible aseverar que la espontánea moción del Gobierno mexicano ante el Fondo Monetario Internacional se debió al propósito de actuar dentro de un atinado plan de previsión, antes de que ulteriores complicaciones económicas nos hicieran caer en un tipo de cambio mucho mayor y en circunstancias del todo desfavorables. El trastorno será inevitable, pero susceptible de remediar si son controladas las fuerzas de la especulación (añadimos nosotros: éstas han surgido y no se pueden contener). Datos estadísticos muestran lo siguiente: Desde 1900 hasta 1931, el tipo de cambio peso-dólar se mantuvo en un promedio de 2.070 y en esa época el poder adquisitivo del peso mexicano, con base de 100.0 en 1929 descendió de 229.8 en 1900 a 111.2 en 1931. Entre 1932 y 1948, el referido tipo de cambio sufrió los ajustes de 3.60 y 4.85 por dólar, bajando el índice del poder adquisitivo de 111.2 a 32.3. Al adoptarse 8.65 como nuevo tipo de cambio en julio de 1949, se efectuó nuevo descenso en el índice hasta llegar aproximadamente a 20.0 en la actualidad. En resumen, ha aumentado el tipo de cambio de 2.18 MN por dólar a 12.50 por dólar, en la actualidad, tomando la primera cotización del año 1900. El índice del poder adquisitivo del peso disminuyó durante ese período, de 229.8 a 20 en el presente».

Hasta, aquí, estadísticas. La realidad actual es de que a cada peso le han quitado 45 centavos de sus 100, por lo que los sueldos se verán afectados en un 44.5 % en lo que se refiere a su poder adquisitivo. Eso es precipitar a los azares de la suerte, rindiendo culto al implacable destino, suprime la libertad moral, y siempre que suprimáis la libertad, habréis suprimido nuestra naturaleza y levantado en su lugar el designio del mal. ¡Oh! ¡Maldito sea mil veces el juego que sustituye el azar a la libertad y la confianza en el trabajo!»

Después de lo antedicho parecerá mentira que pueda añadirse una palabra más a la maldición del juego; pues bien, es infinito, es inacabable este tema como promotor que es de todos los males. Viene a mi memoria en este momento una visita que hice en España al famoso «Casino de Madrid». Me mostraba todas sus dependencias un compañero de aquella localidad, y al llegar a la sala del juego, vacía entonces por ser la hora de la limpieza; me la hizo observar en todos sus detalles: gradas a todo su alrededor, cerco de sillas de primer término, mesa, enorme mesa de catorce o quince metros, y la ruleta en el centro, limpia, lustrosa como una máquina útil. Era la primera sala de juego que yo veía en mi vida y me desconcerté con sólo la visión de conjunto. De no acompañarme alguien, yo no hubiese visto nada más, porque le dije: «Vámonos, que me ahoga el horror y la ira». «Espera un momento, que no has visto todavía lo más emocionante y significativo; mira la mesa por debajo, alrededor y cerca del borde de toda ella...» Y miré y toqué con mis propias manos la estela del vicio, el horror del embrutecimiento y la ausencia de dignidad humana. Alrededor de toda la gran mesa por su parte inferior había una canal, una profunda hendidura como abierta con gubias y buriles. Mi amigo me explicó: «Son las uñas de los que vienen a probar su suerte, las uñas, que arrancan virutas y aserrín como en una carpintería; es la emoción, que cuesta millones...»

(Pasa a la pág. 3)

Crónica de ORAN

DE CORAZON A CORAZON

(De nuestro redactor-corresponsal Conrado Lizcano)

LA música tiene un gran poder de evocación. Si no fuera porque al cronista le repugna la estupidez, diría que era algo sencillamente maravilloso, ¡divino!, ¡mágico! El empleo de estos vocablos, que suelen reducir a la servidumbre lo más excelso de la condición humana: el espíritu crítico, debe ser tan ajeno a nosotros como lo es, a cualquier cotarro creyente, el uso pecaminoso de la terminología iconoclasta.

¡No, no se trata de vestir lo humano con los andrajos de lo divino, de emborrachar con el mosto de la magia negra y del espiritismo la augusta serenidad de nuestra naturaleza anímica. Eso es función de la «impostura religiosa», como diría nuestro Sebastián Faure. Lo que quiere decir el cronista es que la música, con la fuerza mítica que le presta su origen remotísimo, con la cualidad de recoger en su seno esa suprema armonía que preside la vida del cosmos, del «orden universal reclusiano», es algo así como una corriente de alta tensión sentimental que electrocuta el ánimo, sumiéndonos en la dulce noche de las sensaciones puras, de los hondos recuerdos, de las ideas y las aspiraciones luminosas.

Eso nos aconteció a quienes fuimos la semana pasada al Teatro Richelieu (todos los teócratas, como Cisneros y éste, dejan cardenales en el cuerpo huesudo de la historia nacional) a presenciar el gran espectáculo de variedades folklóricas que encabeza Antonio Machín.

Políticamente se ignora de qué pie cojea este hijo moreno de la manigua americana. A lo mejor va más derecho que una vela, lo que le grangea negocialmente la simpatía taquillera de tirios y troyanos. Sabemos que su *troupe* se organizó a la sombra fresquita de la España actual, y que ha recorrido una y mil veces los teatros del centro y la periferia ibéricas, en paz y en gracia del que se yergue en El Pardo por la ídem de dios.

Pero hay un dato muy loable: en este espectáculo no aparece nunca la banderita roja y gualda (la de los tristes destinos), ni la menor alusión directa o indirecta a los «ganapanes del franquismo»; ni la estúpida insistencia escénica en la «España cañí» con sus gitanas legañosas, sus rejoneadores, sus señoritos y sus tricornios.

Tan habituados estamos a esa nefanda regla que cuando vemos la excepción no hay más remedio que proclamarlo gustosamente a los cuatro vientos de la publicidad periodística.

«El Cancionero Cubano», como llaman al selecto conjunto de cantos y música que ha creado Machín, es muy querido de la población oranesa. En el itinerario de su «tournée» artística anual, Orán ocupa un lugar preferente. ¿Por qué? Por la influencia subjetiva de la tonadilla, de la lengua y de la historia que levanta en el alma popular inefables y profundas vibraciones. Centenares de familias radicadas en las barriadas extremas de la ciudad, se vuelvan sobre el centro, llenando con su franca algarabía proletaria, sus dichos y jiros castellanos, el amplio gallinero y las filas más baratas de abajo.

Las canciones de Machín poseen un fondo crítico y un calor humano, muy apreciables. Apartando ciertos ribetes místicos (como en «Los Angelitos Negros»), que caen sobre la intención crítica y la propia melodía igual que chorreones de confitura, pletóricos de moscas, hay ciertas canciones muy delicadas que hablan de los derechos de los negros conculcados por la soberbia de los blancos; de la fuerza creadora del amor humano; de las absurdas diferencias que establece el cristianismo, así en la tierra como en el cielo.

Pero la nota más sensacional la constituye la música. Sus «Bambos», habaneras«», «danzones», etc., impregnados de caña de azúcar, de sensualidad tropical; de nostalgias serenas y blancas, como las noches de la Habana o de Almería, tienen una fuerza de penetración extraordinaria en la sensibilidad de los públicos ibero-americanos.

Aún quedaba en las Antillas
como un suspiro de España.
Era Cuba, perla ardiente
de aquel collar de esmeraldas
que abrió Colón y los suyos
en una fecha de plata.

El ritmo pasional y esporádico de los timbales, sin pentagrama ni batuta, las notas estridentes de los saxofones y trompetas, desbocados en armónicas carreras de soles, y de amores que queman; el sonido, unas veces alocado, otras tierno, suave, del «jazz» y del piano, parecía como si estuvieran pidiendo a gritos musicales la canción melodiosa y breve de Antonio Machín.

Su voz no es pretenciosa como la de «Fray Mojica», o la de Burro Fleta. Estos, cuando cantan, se inflan a golpes de babas como esos globos que regalan ahora a los niños cuando sus mamás hacen gruesas compras.

Por eso el primero ha terminado en un convento, y el otro murió después de haber besado los sucios pies al verdugo de España.

«El Cancionero Cubano» es un buen espectáculo que lleva en su seno, quizá sin saberlo, toda la historia jocunda de la hermandad espiritual entre los pueblos de Iberia y de Cuba, con entronque africano. La música, el canto y la danza isleñas, se trenzan muy ricamente con las de Andalucía, Castilla, Galicia o Aragón, constituyendo su más hermosa prolongación moderna. Y la palmera, el aguacate y el negro, se amalgaman a esa multiplicidad étnica, vital, como algo que corola triunfalmente la esbeltez de una planta civilizadora que no es común:

Esclavos negros;
un mestizaje con ansias
de libertad. Las cadenas
de pronto caerían despedazadas.
Aún quedaba en las Antillas
como un suspiro de España.

Si las castas militar y frailuna tradicionales fomentaron siempre el odio (porque del odio vive todo afán desmedido de poder y de privilegio) los pueblos laboriosos de Cuba y de España se han amado siempre a través del corazón, de su música, su canto, sus pesares y sus alegrías.

Que ese amor a la música y por la música no se extinga nunca, porque como dijo el más austero, el más genial y el más ecuánime de los maestros contemporáneos, Pablo Casals: «La música es o debe ser como un mensaje fraterno que une a los pueblos por encima de las fronteras y de los credos, en el culto fecundo de la belleza, la concordia, la justicia y la libertad».

LAS GRANDES LLAGAS SOCIALES

EL JUEGO

NO hemos de referirnos a casos determinados. Primeramente pensamos hacer exposición de casos concretos, pero son tantos y tan dolorosos que hemos creído más eficaz englobar en un todo macabro los diversos aspectos de esa llaga que causa tanto mal a los cuerpos como a las almas.

Ya en otro ocasión tratamos este tema, pero días han pasado y libros hemos leído que nos han dado nuevas medidas del mónstruo audaz que todo lo malogra a su contacto. El juego.

La afición al juego y su ceguera es una endemia, es decir, una enfermedad que ha tomado permanencia en la superficie de este planeta, por tantos otros motivos admirable. Deseamos hacer constar también que hacemos excepción de nuestros medios, pues no conocemos ni un solo ejemplar de jugador impenitente y tenaz en su propia desgracia. Por lo demás, esto no justifica que prescindamos de este tema, callando, como hacen los que están envueltos en sus redes sin poder escapar de ellas, y para éstos escribimos, para ver si los podemos salvar de las ventosas del horrible monstruo.

Muchos hombres de letras y moralistas fustigaron este amargo flagel abundando en la creencia de una posible derrota del mismo, que significase el triunfo de la comprensión contra el vicio, de la luz contra la obscuridad, del bien contra el mal, y no tuvieron éxito. Pero acabamos de decir que días han pasado y libros hemos leído y, en efecto, entre la multitud de ellos hay dos, quizás poco conocidos en este sentido del amor humano, que, desde sus épocas e ideologías diferentes describen cuadros sombríos y proponen medios heroicos de lucha contra el juego. Estos autores son Etefan Zweig y Emilio Castelar.

El libro de Estefan Zweig se titula «Veinticuatro horas de la vida de una mujer» y es una maravilla literaria.

por Alberto Carsí

Describe este autor famoso, de una manera insuperable, la lucha heroica sostenida por la mujer aludida en el título de la obra, con un tozudo jugador de ruleta que iba a suicidarse. Ella hace todos los sacrificios, todos, por salvarle, y efectivamente, le salva la vida, pero no consigue regenerarle sacándole del tenebroso cráter del vicio en que él estaba sumergido. Ella quería salvar a un hombre en el borde mismo del sacrificio, pero él, no es hombre ya, sino guiñapo sin voluntad ni discernimiento, que con su conducta insensata, hace fracasar la voluntad de oro de aquella heroína. Después de esta lectura, las personas honradas dividimos a la humanidad en dos clases: en decentes y personas de posible regeneración, y en monstruos incorregibles, mil veces peores que las fieras.

Castelar ataca más el vicio en las mujeres. En su libro «Recuerdos de Italia», pinta un cuadro admirable en trascendencia moral y en ejemplo, que conmueve profundamente, y parece mentira que, existiendo estas obras que hablan tan profundamente a la conciencia, haya todavía seres que se lancen al torbellino insensato del juego.

Dice Castelar, tratando de las mujeres jugadores: «Dígase lo que se quiera, la criatura humana tiene en todos los laberintos y minuciosidades de la vida un medio de orientarse: mirar a la conciencia en cuyo fondo está su propio destino, como en el fondo de los inmensos espacios está la luz y lo infinito. Pregúntele cada una de esas damas a su conciencia, y veremos si le contesta que la musa del arte, la sacerdotisa del hogar, la diosa del amor, virgen o madre, a cuya virtud fía el mundo la legitimidad de la familia y la educación del género humano, puede rebajarse más en una casa de prostitución que en una casa de juego. Terrible calamidad la desenfrenada pasión de jugar. Entregándose el hombre

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

(Continuación)

Regional de Asturias: Sobre la cuestión de que los compañeros estuviesen o no bien informados de lo que se discute tenemos que declarar que en las condiciones de cruda represión por que hemos atravesado no siempre se podía informar. Se hacía lo que se podía y no lo que se quería. Decía el delegado de Andalucía en la Ponencia dictaminadora sobre el viaje a París que Carbó cumplió con su deber. Esto no es cierto. Se tomó aquel acuerdo por falta de pruebas para resolver de otra manera.

Carbó: Me importa concretar detalles sobre el paso del otro delegado por San Sebastián, porque si no lo hiciese a esos detalles se les podría sacar punta mañana. Avelino González dijo en síntesis en presencia de dos miembros del Secretariado de la A.I.T. y de una compañera rusa que como conocía la frontera por el lado de San Sebastián se propuso cruzarla sin documentación. A San Sebastián llegó con las precauciones debidas, pero fué detenido... (Unas catorce líneas suprimidas por la censura) «...Se acaba de recibir de Madrid la orden para que se le entregue pasaporte para donde quiera usted ir.» Entonces Avelino González comunica cuáles son los fines del viaje a París. La policía se sorprende porque sabe que él es partidario de la Alianza. Le dicen que en la otra frontera había sido detenido yo (Carbó), y la policía sabe que yo estaba en contra del movimiento. Se le extiende el pasaporte. En París se celebran reuniones documentadas con la Federación del Sena. Ocurrió que, en presencia de los mismos compañeros anteriormente aludidos, dijo Avelino: «Yo tomaría parte en el mitin, pero te dejaría en mal lugar». «No me comprometes de ninguna manera — repliqué — porque yo no tengo compromiso de hablar». Le planteé a continuación lo que podría ocurrir si un comunista, por los medios que fuese, se enteraba del incidente de la frontera y se lo echaba en cara mientras hablaba en el mitin internacional. Advertí con tiempo suficiente que yo no quería jugarme la libertad de ir a Francia más que en caso de vida o muerte para el movimiento. Y hablar en el mitin internacional de París no es un caso de vida o muerte. ¿Pero quién dijo que en el mitin no se habló de la cruel represión que castigaba al proletariado español? Se habló de la represión en forma tan elocuente que Sebastián Faure arrancó lágrimas a todos los asistentes al mitin. Hay también testigos de que dije al Secretario de la C.G.T.S.R.: «Si vienen los marxistas a controvertir de acuerdo con el reto que les fué lanzado, hablaré. Anunciadme entonces inmediatamente.» No era yo quien me encontraba en falsa situación, puesto que había advertido que no tomaría parte en el mitin. Avelino González se encontraba en la disyuntiva de no aceptar el pasaporte o tomar parte en el mitin organizado. El Comité Nacional dice que se ha perdido la correspondencia canjeada con motivo de la preparación de la delegación. Pero yo conservo copia de toda esa correspondencia. Aquí tengo una carta de fecha 28 de noviembre. (Da lectura a parte de su contenido, que, en síntesis, dice: «Para conseguir lo que ahora importa frente a la ola de fango levantada por el marxismo, hay que hacer: Enviar delegado a París que conteste satisfactoriamente a todas las objeciones de los diversos grupos nacionales y de los compañeros franceses, demostrando de manera que no ofreciese lugar a dudas que no podía ni debía ser otra la actitud de la C.N.T. frente al movimiento de octubre. Organizar un mitin internacional asegurándonos previamente el concurso de nuestros más valiosos elementos del movimiento francés. Publicar en todos los países un manifiesto de réplica contundente a las afirmaciones marxistas y de amplia reivindicación de nuestra actitud».) Necesito fijar un detalle susceptible de dejar la duda acerca de si yo me comprometí... (No es posible tomar las palabras del orador a causa de que no habla delante del micrófono.) Me tiene sin cuidado que no le importe al delegado de Construcción de Gijón que hubiera o no compromiso. Dije que no quería jugarme la libertad de ir a Francia más que por un caso grave de vida o muerte para el movimiento. (Cita detalles del ambiente entre los diversos grupos de anarquistas de otras nacionalidades residentes en París). El grupo italiano, el más numeroso, tenía el concepto de que nos habíamos envilecido. Urgía que esos compañeros vieran claro y también los demás grupos. Esta labor fué la que yo realicé. El Comité Nacional me envió a París en concepto de orientador.

Los Sindicatos de la Piel, Vidrio, Luz y Fuerza de Barcelona, proponen que, en vista de que el asunto está suficientemente debatido, se de por terminado sin sanciones para nadie. Puesta esta proposición a consideración del Congreso, se aprueba. Se considera también completamente terminado este punto del Informe del Comité Nacional con la aprobación del mismo por parte del Congreso.

EXILADOS DE ASTURIAS

Construcción de Madrid: Se alteró el orden del día y corresponde discutir el punto «Alianzas revolucionarias». Pero como no está listo el dictamen de la Ponencia nombrada, podríamos mientras tanto tratar del punto «Residencia del Comité Nacional», que no presenta gran discusión.

Construcción de Huelva: Sobre el punto que propone Construcción de Madrid no cabe discusión. Que se nombre una comisión encargada de computar los acuerdos que traen los Sindicatos.

Fabril de Barcelona: Añade que el informe del Comité Nacional está dividido en dos partes, quedando pendiente una de ellas.

Comité Regional de Asturias: ¿En qué situación quedan los compañeros exilados en Francia? Algunos de ellos tenían su conducta en entredicho y es preciso que esto se aclare ahora que estamos en camino de liquidar todas estas pequeñas cuestiones.

Comité Nacional: No recuerdo que en ninguno de los apartados de nuestro informe figure este punto. Aquí hay un defecto de procedimiento. Esto no es asunto planteado al Congreso para que se discuta por las normas regulares. Además se vió en el pleno del 26 de mayo con disgusto la actuación de los ex-exilados asturianos en Francia. No teníamos por lo tanto por qué preocuparnos nosotros de plantear esta cuestión. Que los ex-exilados la planteen para saber si el Congreso la admite o no.

Mineros de Asturias: No ignoramos esto. Tuvimos que suspender un Pleno de la Regional para consultar el caso con el Comité Nacional. Y el Comité Nacional nos dijo que se vería en el Congreso. Exigimos que estos compañeros queden en el lugar que les corresponde y que esta cuestión sea tratada aquí por los delegados.

Comité Nacional: No hemos dicho que el caso se trataría en el Congreso. Si los exilados plantean aquí la cuestión regularmente se tratará.

Construcción de Zaragoza: Pregunta si el compañero impugnado por el Comité Nacional puede presentarse al Congreso para ocupar su puesto como delegado, puesto que abandonó por delicadeza para no perturbar las tareas de este comicio. Las cuentas ya se han revisado y podemos saber a qué atenernos.

DICTAMEN DE LA COMISION REVISORA DE CUENTAS

La Ponencia revisora de cuentas lee el siguiente dictamen como respuesta a la cuestión planteada por Construcción de Zaragoza:

«Al Congreso: La Ponencia encargada de dictaminar sobre las cuentas del Comité Nacional y C. N. Presos, manifiesta que revisados los libros con toda clase de escrupulosidad y con detalles minuciosos facilitados por los compañeros que componen los Comités, las encuentra en regla

El hacer un estadillo para todos los congresistas sería labor ardua por el mucho trabajo que en las oficinas pesa sobre las distintas ponencias tan interesantes que en el Congreso se debaten.

Nuestro trabajo fué pesado debido a la minuciosidad que esta clase de cosas representa. Pero a pesar de todo entregamos informe completamente detallado al Comité Nacional con el compromiso por parte de éste de enviarlo a todas las Regionales. Esto es cuento podemos adelantar para satisfección de todos los congresistas, mostrando nuestra gratitud por la confianza depositada en nosotros para labor tan interesante. — **La Ponencia.**»

Se aprueba el dictamen y el Congreso determina que puede volver a ocupar su puesto el delegado impugnado por el Comité Nacional.

(Continuará.)

mirador juvenil

Conferencia de J. Sans Sicart en Tarbes

Organizado por la F. L. de la F.I. J.L. de Bagnères de Bigorre, se celebró en la capital de este Departamento un interesante acto cultural y de confraternización juvenil y libertaria, en el cual nuestro culto compañero Juan Sans Sicart, disertó sobre el sugestivo tema «La juventud y sus inquietudes».

Tras un ligero preámbulo del compañero Trinitario Colón, de la F. L. de Tarbes y un saludo fraternal del conferenciante, éste, con palabra fácil y amena, nos presenta a la actual juventud dividida—empleando un simil eléctrico—en dos formas diferentes: la del polo negativo, que no piensa ni estudia, frívola y banal, que cierra los ojos ante la actual situación catastrófica en que se encuentra el mundo. Y la otra, el polo positivo, esa juventud latente, dinámica, con anhelos de constante ideal de justicia y de fraternidad humanas.

Dice el conferenciante que los dos polos son necesarios, al igual que son necesarios en el cuerpo humano los glóbulos rojos y los glóbulos blancos, porque ello nos permite estudiar, indagar, analizar, contrastar, y el choque de una corriente con la otra es lo que nos hace estudiar los problemas actuales de la juventud y aceptar nuestra responsabilidad para hacer ver a las generaciones futuras lo que son y valen; que no basta ser o creernos sindicalistas, sino que queremos hacer ver al mundo lo que es el Comunismo Libertario, porque como hemos podido constatar, varias secciones de la A.I.T. están hoy influenciadas por unas deformaciones sindicales a nuestro entender morbosas, porque paradógicamente dudan de nuestras finalidades, colaboran inclusive con partidos políticos y dicen que se consideran más anarquistas y sindicalistas que nosotros, y al mismo tiempo proclaman que hay que rectificar y modificar los principios de la A.I.T. Y nosotros nos preguntamos dice el orador—¿cuál de las dos tácticas es mejor? Nosotros estamos en la oposición de esa corriente deformista. Para ellos todas las finalidades ideológicas son un pasado, pero se ha podido demostrar que todo lo proclamado por nosotros ha ido fecundando a través de los años en el pueblo español, creando ambiente favorable y los que antes decían que nuestro ideal era una utopía, vieron que el 19 de julio del 36, y las gloriosas gestas revolucionarias que siguieron a esta memorable fecha, era la respuesta más contundente que nuestras teorías de siempre eran y siguen siendo una realidad palpitante. Y si años atrás conseguimos verdaderos triunfos, ¿por qué tenemos que hacer ahora una vergonzosa marcha atrás? Esa actitud inconfesable de los deformadores hace pensar que en el fondo hay algo que no se atreven a declarar con toda claridad porque nosotros tenemos el deber de proclamar que no hay por qué hacer modificaciones en nuestras tácticas y principios, ya que los hechos nos han demostrado que son realizables en su totalidad.

No ignoramos—prosigue el orador—los peligros que surgen de una y otra de las partes contendientes en el mundo, entre los representantes del Estado capitalista de América y del capitalismo de Estado soviético, y hay quien propone optar por uno de los dos polos opuestos: con Rusia o con América. Muchos dicen de aceptar el «mal menor», y la verdad es que no hay mal menor, ya que ambos quieren tener el mundo bajo su dominio o influencia, lo que equivaldría a una situación catastrófica. Mirad por todas partes, y veréis cómo sólo hay signos de decadencia y de barbarie, amenazándose mutuamente con destrozarse y pulverizarse, lanzándose bombas atómicas o de hidrógeno. ¡Ellos que nos llaman a nosotros gentes de desorden y peligrosos! A nosotros nos preocupa preferentemente la educación, para poder llegar a la transformación racional y humana que todos deseamos. ¿Es que podemos hacer esa revolución? Nosotros respondemos sí, sin titubear, bajo todos los aspectos, y especialmente en el orden moral.

En la marcha ascendente de la revolución que deseamos, existe una élite y un lastre, pero como todo el mundo está dotado de un cerebro y tiene una inteligencia, queremos evitar que en esa transformación de la humanidad, se produzcan el menor número posible de salvajadas. Para sustituir o eliminar el actual estado de cosas, demostrando a los que actualmente se les llama gente de orden, que son los principales factores de desorden, hemos dicho que queremos seguir un camino y unas normas morales, y eso es lo que nos obliga a meditar, a esforzarnos para ser capaces de dar una solución a la humanidad y de forjar el material para modelar la sociedad futura.

En la vida pedagógica hemos reivindicado las escuelas de Ferrer Guardia, y partimos de la base de que al niño tenemos que darle una concepción dogmática de las cosas, ya que consideramos es una injusticia modelarlo, y no debemos considerarnos su maestro sino su amigo, porque él tiene su inteligencia y su personalidad, que hay que respetar, acercándose a él, respondiendo a sus preguntas, descifrando sus enigmas, que aunque parezcan inocentes tienen una gran importancia.

Aquí, el compañero Sans Sicart pone de relieve la importancia que tiene para el educador el saber compenetrarse con el niño, comprender sus objeciones, sus juegos y sus tareas. Igual comprensión debemos de tener con los jóvenes compañeros que se acercan a nuestros ideales, que frecuentan nuestros actos y nuestras asambleas. Esos primeros pasos del joven libertario tienen que ser acogidos con el máximo respeto por los que, duchos o veteranos, tienen la experiencia de la polémica y el don de palabra. Tenemos que dar a todos, tanto a los niños como a los jóvenes y a los ya maduros, su propia personalidad, demostrando que tenemos educación y somos tolerantes con nosotros mismos, para que la revolución de mañana, la nuestra, no nos coja sin la consistencia y la preparación adecuadas.

Hemos procurado transcribir los pasajes más interesantes de la conferencia de Sans Sicart, que mantuvo al auditorio con la máxima atención e interés hasta el final de su extensa y educativa conferencia.

* * *

Por la tarde, en el mismo local, se celebró un gran festival artístico en colaboración con el grupo artístico de Tarbes, que mereció numerosos aplausos del público que llenaba la sala, interpretando una comedia en dos actos y un excelente programa de varietés. Felicitamos sinceramente a los organizadores de esta ejemplar jornada y a los intérpretes, que estuvieron a la altura merecida.

ARTMUR.

Conferencia en Narbonne DE Federica Montseny

El domingo 30 de mayo, a las diez de la mañana, en el Cine Club, bajo la presidencia del compañero libertario francés Andrés Repaud. Tema: «La C.N.T., el fascismo español y la situación internacional».

Todos los compañeros y simpatizantes a nuestro movimiento, todos los antifascistas y españoles en general están cordialmente invitados a este acto de afirmación libertaria.

CUESTIONARIO DE ESTUDIO Y DISCUSION

EN la relación de opiniones emitidas por las FF. LL. sobre el segundo cuestionario de estudio y discusión cursado por la C. de Rel. de la F.I.J.L. en el Exilio, insertada recientemente en las secciones juveniles de la prensa confederal, omitimos voluntariamente, en aras de la brevedad, lo que las FF. LL. de Clermont Ferrand y Fleurance habían opinado sobre el tercer punto del Cuestionario de referencia, en el que se planteaba el siguiente problema: «¿Por qué razón se manifiesta el optimismo de forma más acusada en los jóvenes que en las personas de edad avanzada? ¿Puede considerarse que la creencia optimista en un ideal es en sí un factor decisivo para hacerlo triunfar?» He aquí las respuestas a que hemos hecho referencia:

CLERMONT FERRAND.—En primer lugar, queremos hacer constar que el optimismo no es patrimonio exclusivo de los jóvenes, pues se podrían citar innumerables casos en los que, personas de avanzada edad, pese a vicisitudes y contratiempos de todo orden, han probado que conservaban lozano el espíritu optimista de sus años mozos. Tampoco ello supone que el problema pueda plantearse a la inversa. El optimismo, siendo una fuerza psíquica inconmensurable, nos parece algo sobre lo que resulta difícil formular un juicio categórico.

Generalizando, diremos que si en la juventud el optimismo es más acusado que en las gentes de edad madura, es en gran parte debido al apoyo que a aquella le prestan las fuerzas físicas, pues de todos es sabido, que cuando los músculos responden, los obstáculos desaparecen o empequeñecen. También la falta de experiencia del joven, cuando trata de dar cima a algún proyecto, tiene gran influencia en su estado de ánimo optimista. El de edad avanzada comienza por medir sus fuerzas; luego hace un llamamiento a la experiencia, empieza a hacer comparaciones y no deja de surgir algún «pero» que hace perder grados al optimismo con que abordó el estudio de la realización que se propone llevar adelante. El joven, sin tener nada que comparar, sólo mide sus fuerzas y por lo general el «pero» no surge.

Tampoco debe olvidarse que un mismo individuo, abstracción hecha de su edad, puede ser, respecto a un mismo problema, optimista por la noche y pesimista, o menos optimista, durante el día, o viceversa. Las épocas del año y las diferencias atmosféricas, frío, calor, lluvia y demás fenómenos naturales, también pueden tener influencia en el estado de ánimo del individuo. Y para terminar, diremos que, el optimismo, puede ser un factor determinante en el triunfo de un ideal, pero que no puede ser por sí solo factor decisivo; y que si el pesimismo es malo, por la desmoralización que engendra, no es menos malo el exceso de optimismo por la irreflexión que supone.

* * *

F. L. DE FLEURANCE.—Es muy lógico y natural que el optimismo se manifieste de forma más acusada en los jóvenes que en los viejos, por una razón que nos parece incontestable: el joven es la aurora, el amanecer del nuevo día, mientras que el viejo es el ocaso, la puesta de sol.

En cuanto a si el optimismo es por sí solo el factor decisivo para hacer triunfar un ideal, diremos que nada sale de la nada y que, aunque se tenga «fe» y se esté convencido de las ideas que se sienten, ello no es suficiente para hacerlas triunfar; es preciso que sean esparcidas entre los hombres, hay que batallar por ellas, hay que impulsarlas y propagarlas en todas partes y en todas circunstancias. El optimismo y la fe fatalista, estático, no sólo no son factor decisivo para el triunfo de lo que creen, sino que son una rémora que lo retarda o imposibilita. A ello oponemos nosotros el voluntarismo malatestiano.

EL MITIN DE GRENOBLE

Henri BOUYE

(SECRETARIO GENERAL DE LA C. N. T. FRANCESA)

(Viene de la página 2)

Empieza diciendo que todo ofrece su parte irónica y humorística; y no hemos de estrañarnos si pronto, en Notre-Dame de París, deciden ofrecer una misa de honor al Primero de Mayo. Fustiga la ridiculez de quienes pretenden conmemorar la fecha indicada, dándole un sentido completamente diferente al que le dió origen.

Manifiesta que las víctimas que ha tenido, a través de la Historia, la acción insurgente de las masas obreras, han sido acicate para la lucha y que ella, hemos de constatar, ha quedado amortiguada debido a una intensa prédica de tipo reformista y estacionario, desarrollada por elementos como el recién fallecido líder sindical, Léon Jouhaux y otros de encumbrada jerarquía. Se observa en las masas —dice— una acusada propensión nacionalista, aliada a una manifiesta pereza de actuación sindical. Consecuencia de ello es el debilitamiento del internacionalismo. Se extiende en consideraciones acerca del particular. Afirma que el proletariado mundial perdió el barco en 1936, puesto que una firme y decidida ayuda a los trabajadores que en España hacían la revolución hubiera sido factor de liberación para todos.

Afirma que hemos de enfrentarnos con la realidad por dura que sea. Convengamos que, en su gran mayoría, el proletariado internacional hállase volcado en una pendiente reformista, y es menester preguntarnos como ha de ser posible remontar lo que se ha descendido. Hay que atacar todos los matices que ofrece el conformismo suicida, uno de ellos es, indudablemente, la llamada Seguridad Social, de irrisorios resultados. Declara que, nosotros, la C.N.T. y las demás secciones de la A.I.T. hemos de insistir en una acción de propaganda que muestre cuan ficticios son los recursos que pone en juego el reformismo imperante.

Prosigue diciendo que, ante todo, hemos de hacer hincapié en la reivindicación de la libertad individual, que entraña en sí la libertad colectiva. Tampoco hemos de olvidar —sigue diciendo— que aunada la equidad en el orden moral, es menester la equidad en lo económico. Señala como en España se patentizó como lo moral y la económico pueden llegar a tener plena realización al margen de toda ingerencia política.

Aboga en pro de una acción sindical rebelde, insurgente. Nosotros —aclara— somos enemigos de la violencia; pero, cuando la violencia se ejerce contra nosotros, es con ella que tenemos un perfecto derecho a contestar. Recuerda las más trascendentales gestas revolucionarias del proletariado a través de la Historia, detallando lo que fué la Comuna, de París y finaliza manifestando que no hemos de olvidar el ejemplo a seguir que nos han dado cuantas han luchado en pro de un régimen social libre, equitativo y federal.

Finalizado el acto, muchachas y muchachos de las Juventudes, reparten emblemas de S.I.A. haciendo una colecta con fines solidarios.

◆

Como complemento del mitin y de la jornada del Primero de Mayo, en Grenoble, merece señalarse también la actuación del Cuadro Escénico «Nuevo Día», de Vénissieux, quienes, con el mayor entusiasmo, interpretaron el drama «La fuerza de la idea», de cuyo argumento, en otra ocasión se puso en antecedentes a los lectores de nuestra prensa. Señalemos también el buen acierto de quienes secundaron el espectáculo con algunos números de variedades.

CORRESPONSAL

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE —

Le Gérant : Etienne Guillemau

AL PASAR

AGENTES DE FRANCO

CON oro nada hay que falle.

Lo dijo el gran poeta Zorrilla, crador del no menos famoso don Juan Tenorio.

Verdad indiscutible. Una verdad que se puede aplicar a casi todo y en todo momento. Una verdad que es azote de la humanidad.

Con oro nada hay que falle.

Es con oro con lo que ha conseguido Franco la adhesión y sumisión de moros y cristianos, de muchos de sus enemigos políticos y de todos los magníficos generales de opereta del ejército español.

Todo lo puede Franco con dinero. Hasta ex ministros de la República del 14 de abril, muy significados por cierto, forman en el séquito del generalísimo.

Por todas partes actúan los comparsas de Franco. Donde menos se piensa salta la liebre... Quiero decir el agente de «Paco Medallas».

Los hay con sotana y sin sotana. Y no me refiero a los que oficialmente, en consulados y embajadas, representan al caudillo. Esos son conocidos de la mayoría de los españoles. Verdad es que ellos, los representantes sin máscara, proclaman en muchas ocasiones, con cierto orgullo, que no representan al dictador, que ellos representan a España.

Gitanerías. Los diplomáticos suelen ser como los gitanos. Todo pretenden justificarlo con habilidades.

Recuerdo el caso de un gitano que mató a su mujer.

El juez, instructor de la causa, le preguntó:

—¿Por qué mató usted a su esposa?

Y el gitano respondió con la mayor naturalidad:

—La maté porque era mía.

El juez quedó perplejo. El no esperaba tan diplomática contestación.

Y el gitano quedó aún más perplejo cuando la guardia civil, con todos los respetos, como tiene por costumbre, lo acompañó al presidio de Burgos.

Gitanerías, todo gitanerías.

Los agentes de Franco hacen de las suyas por todas partes.

Por las cercanías de la frontera española capitanea los satélites del ferrolano un cura muy flamenco, con cara y patas de caballo.

Ese cura, jesuíta o escolapio ¡es tan difícil clasificar ese ganado!, promete a todos los españoles que se le acercan, que no son pocos, un lugar seguro en España y un rinconcito en el cielo para el día de mañana.

El lo promete todo a cambio de informaciones inmediatas que le son muy necesarias para cumplir su miserable misión, confidencial, apostólica-falangista.

En su cuartel general, que tiene establecido en una iglesia, destartalada y sucia como él, casi en el centro de Toulouse, recibe a sus informadores, la mayoría exilados españoles, de esos pajarracos que hasta hace poco presumían de comunistas y actuaban como tales, y no por la gracia de Dios...

Gitanerías muy sucias y muy repugnantes, pero gitanerías al fin.

Pero dejemos al cura que siga navegando en esas aguas fangosas. A cada puerco le llega su san Martín, y más en estos tiempos atómicos que hasta la tierra tiembla de pánico.

Otro pajarraco de cuidado es un tal... el nombre es lo de menos. Lo conocen hasta las piedras.

Se trata de un periodista que llena numerosas páginas en algunas de las más populares revistas francesas.

En una de sus últimas crónicas asegura, así como quien deja caer una colilla, *que la rebelión de Franco fué precedida por una verdadera dictadura roja.*

¡Mayor infamia!

¿De dónde ha sacado ese popular cronista que a la rebelión de Franco precedió una dictadura roja?

Seguramente que tal información se la enviaron de «El Pardo», acompañada de algunos miles de pesetas.

De otra forma sería difícil de explicar el por qué de la publicación de tan colosal mentira.

Fernando de ARAGON.

Suscripción pro-España oprimida

RECAUDACION CORRESPONDIENTE AL MES DE ABRIL DE 1954

Comisiones de Relaciones:

Comisión de Relaciones de Provenza	43.440
» » » de Montauban	24.000
» » » del Tarn	16.000
» » » de Dijon - Nevers	18.320
» » » del Macizo Central	20.000
» » » de Venezuela	52.000
» » » del Herault - Gard - Lozère	28.990
» » » del Cantal - Corrèze y Haute-Vienne	8.000
» » » de Bretaña	20.000
» » » del Brasil	8.500
» » » de Aude - P.-O.	83.500
» » » de París	57.345
» » » de Burdeos	28.520
» » » del Alto Garona	32.300
» » » de Orléans	40.000
TOTAL	480.965

Federaciones Locales y Donativos Varios:

G. Gil, de Luzech	72
F. L. de Marignane (enero, febrero, marzo)	3.400
Federación Local de Marsella	1.900
G. Tierra y Libertad, de Lyon	5.000
Producto venta en la Administración de «CNT» del libro donativo del autor «Las ideas socialistas en el siglo XX»	2.120
Alemany, de Mende	200
Federación Local de Clermont-Ferrand	2.400
Escartín, Bañón y Gil, de Burdeos	400
J. Téllez, de Castelnaudary	350
F. L. de Pierreffitte (enero y febrero)	6.980
Federación Local de Villeurbanne	9.200
Federación Local de Alés	1.000
Federación Local de St-Chély-d'Apcher	120
Serarols y Ballester, de Burdeos	400
Federación Local de Le Mans	1.500
Federación Local de Péage de Rouissillon	2.400
F. Cuevas, de Crusnes	200
F. L. de Mende y Grupo Juvenil	2.683
J. Merino, de Llauró	150
F. L. de Torreilles (segunda entrega)	2.600
F. L. de St-Laurent de la Cabrerisse	3.700
M. Muñoz de St-Laurent de la Cabrerisse	1.000
Federación Local de Escaro	1.500
Federación Local de Fourques	1.000
F L. de Marseillette: G. Sánchez, C. Baron, Pablito. J. Guerrero, E. Soler, X.X. Total	1.600
R. Balea, de St-Amans	500
Comp. López, de St-Chely d'Apcher	300
Federación Local de Montpezat	3.800
F. L. de Bagnères-de-Bigorre (enero, febrero, marzo)	8.220
Comarcal de Origen de Onteniente, para los presos de la comarca en España. Enviado por S. Plá, de Albi	14.000
F. L. de Mende y Grupo Juvenil	2.152
G. García y M. Pitarch, de Labastide-Rx	700
P. Mateu, de Grenoble	1.000
Compañero X, de Toulouse	125
Federación Local de Seysses	500
F. L. de Luchon (Carrasco y Pons)	630
TOTAL	87.852

R E S U M E N

Comisiones de Relaciones	480.965
Federaciones Locales y Donativos Varios	87.852
TOTAL recaudado en abril 1954	568.817
Suma anterior	4.695.006
	5.263.823
Rectificación errores de suma arrastrados en las listas	6.786
TOTAL recaudado del 1-7-53 al 30-4-54	5.257.037

Servicio de Librería del Movimiento

«Bosquejo de Europa», Madariaga, 880 francos.

«Ingleses, franceses y españoles», Madariaga, 750.

«L'Homme à travers les âges» (essais de critique historique), André Lefevre, 450.

«Etudes révolutionnaires», James Guillaume, 400.

«Les véritables entretiens de Socrates», Han Ryner, 350.

«Le crime d'obéir», Han Ryner, 450.

«Grimaces humaines», Bracco, 600.

«Le socialisme en danger», F. Domela Nieuwenhuis, 400.

«La Commune de 1871», C. Talés, 250 francos.

Primera serie de los Episodios de Pérez Galdós:

«Gerona», 200 frs.; «Bailén», 320; «Juan Martín el Empecinado», 200; «Napoleón en Chamartín», 320; «Cádiz», 320; «Zaragoza», 320; «La Corte de Carlos IV», 320; «Frafalgar», 200 francos.

«Los de abajo», Mariano Azuela, 500.

«Cuantemoc» (vida y muerte de una cultura), H. P. Martínez, 320.

«Resumen de Historia de España», Marull, 350.

«Geografía de España y Portugal» (formato grande y plegable), 250.

«Enciclopedia grado superior», Dalmau Carles, 480.

«Diccionario de sinónimos», Barcia, 750.

«Gramática castellana», Cuevo, Bello, 750.

«Resumen de Literatura Española», A. del Saz, 190 francos.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, París (X). C.C.P. Paris 4308-09.

Colaboración espontánea

TEMAS IDEOLOGICOS

ES evidente que en tanto que anarcosindicalistas es amplísimo nuestro campo de acción en lo que a actividades de orden proselitista se refiere, ya que, tenemos ante nosotros tan grande e importante labor a realizar con relación a extender las ideas que ostentamos valorizándolas con el continuo ejemplo de austeridad y constancia, que para que nos veamos coronados por el éxito es conveniente que de tiempo en tiempo nos refresquemos mutuamente la memoria recordándonos los más elementales principios que encarna el Movimiento Libertario, del cual formamos parte por sentimiento ideológico y convicción personal

En la acción directa y permanente y activa lucha contra cuanto de anormal existe en la sociedad en que vivimos básanse los principios sociales que forman los sólidos cimientos sobre los cuales descansan las bases morales que hacen del Comunismo Libertario la antesala de nuestras finalidades ideológicas, hasta llegar, por vía evolutiva, al Comunismo Integral o Anárquico, el que descansa en «Tu libertad termina allí donde comienza la de tu semejante» y moralment se fortalece en «Todos para uno y uno para todos»

«Todos para uno y uno para todos». En el humano y socialmente profundo pensamiento que en su conjunto representan estas siete palabras tenemos base de estudio suficiente para analizar el grandioso significado ideológico que en si encierran y sacaremos en consecuencia que forman la genuina representación de los básicos principios que cada día consolidan más a la Asociación Internacional de los Trabajadores, los que están firmemente representados por la Confederación Nacional del Trabajo, y los que forman las bases morales y sociales de todo el conjunto del Movimiento Libertario.

Habida cuenta de nuestra manera de ser en el sentido social, revolucionario y de pensar como libertarios, «todos para uno y uno para todos», significa, según puedo discernir después de profundo y analítico estudio concerniente a cuanto nos es común, que nuestra razón de ser no solamente descansa en la ayuda mutua mancomunados todos los individales esfuerzos en un solo esfuerzo tendente a llegar a la meta de nuestra propia emancipación moral y personal siempre en beneficio del género humano, sino que descansa también en el respeto mutuo y en la tolerancia, respeto y tolerancia que nos permitirán vivir en medio de la más grande fraternidad, de bienestar y de cariño en la sociedad libertaria que preconizamos.

Es más: «Todos para uno y uno para todos» quiere decir que en la sociedad Comunista Libertaria en la que anhelamos vivir no existirá diferencia alguna entre los componentes de la misma, sino que todos seremos iguales en libertad y todos seremos lo mismo en la igualdad La prueba más concreta de ello es que en nuestros medios tenemos por firme y bien sentadas normas que excluyen de entre nosotros toda corriente personal que degenere en errónea interpretación que descienda al despreciativo terreno de lo inservible.

Esto es. Cada componente de la Confederación Nacional del Trabajo y del conjunto del Movimiento Libertario hacemos lo que buenamente podemos y nos permite llevar a cabo nuestras facultades personales sin menoscabar a aquellos que por un sin fin de causas de orden físico o psicológico nos limitamos a cumplir las funciones que compete al convencido afiliado.

Y de toda esa vigorosa corriente social formada por las constantes actividades de orden orgánico que se vienen llevando a efecto con tanto acierto como tesón, nace el fruto de nuestra propia constancia, procedente de los esfuerzos individuales fundidos en un solo esfuerzo en el crisol del mutuo acuerdo, ya que todos, absolutamente todos, desde el adulto hasta el más joven, hemos contribuído a solidificar y aun engrandecer cuanto nos es común. Todos, absolutamente todos, hemos contribuído a ello; el que posee espíritu organizador por el que carece de él, el que sabe escribir por el que no; el que se decanta por la senda proselitista por el que marcha por el camino del ejemplo en su acción revolucionaria. El que tiene vocación por la cosa administrativa por el que la tiene por la propaganda, y el que pasó toda su existencia inclinado en el estudio con el fin de instruirse con la sana intención de darlo todo por y para la organización y las ideas que nos son comunes, por el que no tiene afición a leer. Esta es mi interpretación sobre el particular, la que expongo con la convicción de que digo lo que siento.

A. LAMELA

ACCION CULTURAL EN ORAN

SOBRE SEXOLOGIA

El día 13 de marzo, el compañero Giner, de esta localidad, disertó sobre el tema que encabeza esta reseña.

Empieza diciendo que para él la sexología es un tema del que se debería hablar más a menudo, ya que de la educación sexual depende en parte la futura felicidad del joven de hoy, hombre de mañana, al que se le deja siempre en la duda cuando no se le desvía de tan importante problema. Dice que se ha hablado mucho del amor libre, cosa que, para él, el amor ha sido siempre libre, ya que cuando esta pasión se siente de verdad, no respeta clases ni categorías y avasalla todas las trabas. Cita varios ejemplos de personas que se han visto en el trance de optar entre los privilegios y el amor y que sin titubeos han elegido el último, sin que los obstáculos que les han opuesto familiares y autoridades lo hayan podido impedir.

Insiste en la necesidad de que a los niños, primero, y más tarde a los adolescentes, hay que instruirlos sobre lo que el conocimiento del sexo es en sí y la importancia primordial que tiene para evitar vicios y desviaciones. Cita muchas obras y autores en las que los jóvenes pueden instruirse, leyendo de ellas algunos pasajes, la siguiente opinión de Marañón: «Para que cada uno haga correctamente su deber hace falta que el hombre y la mujer tomen conciencia de lo que ellos deben ser. Y para esto es necesario que ellos lo sepan por adelantado». Llegando a la siguiente conclusión: hay que saber que hay que reemplazar «el misterio del sexo por la verdad del sexo».

Afirma el compañero Giner que la ignorancia es la madre de esta moral oscurantista, que es todo menos moral, pues la moral no puede vivir de la farsa sino de la verdad.

Se felicita de que, a pesar de todo, la verdad se vaya abriendo paso y cada día se va extendiendo la divulgación de un tema del cual hace poco daba miedo hablar. No obstante, entiende que hay que trabajar con todas nuestras fuerzas para que nuestros hijos lleguen a ser verdaderamente los hombres del mañana.

La charla del compañero Giner más bien tuvo de poema que de otra cosa y, como todas las suyas, dejó al auditorio con deseos de oírle de nuevo.

VIDA DEL MOVIMIENTO

ASAMBLEAS

EN MARSELLA.—Todos los afiliados a esta Federación Local de la C.N.T. quedan convocados a la Asamblea general que tendrá lugar en nuestro local social, el próximo día 23 del actual, a las nueve y media de la mañana. Se recaba la puntual asistencia de todos, ya que han de ser tratados asuntos de suma importancia.

Por la Federación Local de Marsella.—*El Secretariado.*

EN ANGOULEME.—La Federación Local de la C.N.T. de Angouleme convoca a todos sus afiliados a Asamblea general extraordinaria para el día 23 de mayo 1954, a las diez de la mañana.

Se ruega a todos la más puntual asistencia.

PARADEROS

Interesa conocer el paradero de los compañeros José Manteca, que estaba en Seremauge (Moselle); Mario Boltanya, de Pont Audemer (Eure) y de Clemente Barber, que había estado en Roquefort de Saul (Aude).

Quien pueda dar alguna referencia del lugar donde se encuentran, que escriban a la Administración de «Cénit», 4, rue de Belfort, Toulouse (H. G.)

—El compañero Lázaro Luciano desearía ponerse en contacto con la F.L. de Nancy por encontrarse trabajando en las cercanías de dicha ciudad. Escribir a L. Luciano, rue Division Leclerc. Compaire (Vosges).

—Se desea saber el paradero de José María Mateu, de Granollers, para asunto importante.

Si algún compañero puede dar alguna indicación que se dirija a la Sección Organizadora del S.I., 4, rue de Belfort, Toulouse. (Hte. Gne.)

AVISO

Si algún compañero desea desprenderse del primer tomo del libro «La C.N.T. en la Revolución española», puede comunicarlo a la C. de R. del núcleo de Orleáns. Martín Sánchez, 45, rue Víctor Hugo. Vierzon (Cher).

EL JUEGO

(Viene de la página 2)

Salí desconcertado y no he vuelto más a pisar aquel suelo ni ningún otro suelo semejante. Prefiero ser infantil que insensato. Esto es todo. Y para vosotros, mis queridos lectores, os deseo lo mismo, y que os contagiéis, además, de mi manía. La de substituír las casas de juego por escuelas, por Institutos y Universidades y también Museos, Laboratorios y Observatorios. Esto matará aquello, porque es el goce de la cultura el que debe substituír al sufrimiento del juego.

Alberto CARSI.

Correspondencia administrativa de "CNT"

González A., Aubervilliers (Seine); Viladomiu J., Ax-les-Thermes (Ariège); Soler F., Perpignan (P. O.); abonado primer semestre «CNT» y «Cénit».

Moragues J., Vauvert (Gard): pagas hasta 28-2-54.—Sánchez J., Villefranche de Rouergue (Aveyron): recibido giro, pagado cuarto trimestre 53. De acuerdo.—Miret J., Rabat (Maroc): distribuimos giro como indicas.

García A., La Noé (Eure); Angel R., Pelissanne (B. du Rhone); Guallart M., Avignon (Vaucluse); Correas P., Neuvie sur Isle (Dordogne); Estrada J., Aston (Ariège); Escribano P., Sète (Hérault); Martín J., Aurillac (Cantal): pagáis primer semestre «CNT».

Vidiella F., Montlandon (E. et E.): abonas hasta el 30-9-54.—Fores C., Macon (S. et L.): de acuerdo, pagas hasta número 469.—Torrent E., Lamothe Beuvron (L. et Cher): conformes, hasta núm. 470.—B. Angel, Alès (Gard): liquidas hasta núm. 461 «CNT» y «Cénit» núm. 38.

Grau J., Orleáns (Loiret); Nicolás F., Rodez (Aveyron): abonáis año 1954.—García J., St. Martin d'Heres (Isère): pagas año «CNT» y primer semestre «Cénit».—Aguilar A., Puylaroque (T. et Gne.): abonas año «CNT» y «Cénit».—Tesan A., Au Pech (Dordogne): pagas primer semestre; pasamos a «Cénit» 612 francos.

Murillo F, Grand'Combe (Gard): abonado hasta núm. 470 y «Cénit» número 40.—Vizcarro M., Lourdes (H.P.): de acuerdo; pagáis segundo trimestre.—Cuenca R., Villefranche sur Saone (Rhone): conformes; abonas hasta número 469.—Montoliu J., Rouen (S. Inf.): liquidas del núm. 454 al 468.

UNIVERSITÉ DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

Crónica de LONDRES

De como el tiempo no es siempre oro en Inglaterra. - El cinemascopo, tercero en discordia.

(De nuestro redactor-corresponsal Germen)

CON razón se dice que el hombre al nacer ni es malo ni bueno. De su formación, temperamental o cultural, se encarga el ambiente en el cual se desenvuelve. Algo parecido puede aplicarse a la colectividad, es decir, al pueblo. Un pueblo que vive feliz, más desahogadamente que otro, tiene la ventaja de ofrecer cualidades que con restricciones, miseria y por lo tanto falta de educación—por la ausencia de escuelas—no pueden cosecharse.

En la vida social ocurre algo parecido. El público inglés, raras veces pierde su control en la cola del autobús. Sabe que a los cinco minutos, aunque pierda el vehículo, otro vendrá que le llevará a destino. Para los extranjeros, esta cualidad de autodisciplina debe resultar admirable, sobre todo para cuantos llegan de países en que la gente va apiñada, colgada de los estribos y hasta subida a los techos de los trenes.

La empresa de autobuses ha creído que en las horas de acudir al trabajo debiera tolerarse, por lo menos, que en los pasillos puedan acoplarse de pie cierto número de pasajeros. La reacción a esta sugerencia la ha manifestado en principio el propio London County Council. El público, sobre todo el pasajero sosegado, metódico, inglés en suma, no ve el propósito con buenos ojos. Porque a este inicio del abarrotamiento sigue, sin duda, el abuso, y con esto no sólo se pierde o se malogra la comodidad del viajero sino que se denigra el orden que distingue al transporte aquí con respeto a otros lugares. La empresa piensa posiblemente en facilitar (?) que se llegue a tiempo; al ayuntamiento le importa ésto poco: prefiere que se conserve el buen tono en el tráfico londinense. El debate sigue en curso cuando escribimos estas líneas. Y nos inclinamos en favor de los últimos, con la seguridad de que esa fase tan característica en los autobuses (no en los metros) logrará mantenerse.

◆

También origina debates el avance técnico y el número cada vez mayor de aparatos de televisión. Es muy posible que la televisión transforme cierto aspeto de la vida y del carácter del pueblo inglés. Por ejemplo, es significativo que después de treinta años de existencia de la B.B.C., cuyos tres programas diarios han podido desenvolverse sin lesionar con anuncios comerciales las mejores emisiones —gracias también al impuesto que abona el oyente— que se piense con la llegada de la pantalla en el hogar en aplicar fórmulas comerciales. El público ve esto con desagrado. Manifestose este disgusto con ocasión de que los americanos utilizaron un mono en el programa televisado de la coronación, con fines comerciales. Les asusta a los ingleses la idea de que la fábrica de salchichas tal, por ejemplo, tenga la exclusiva, en su momento, en ofrecer la emisión tal o cual de regio colorido o de importancia deportiva. Por esta razón el debate no es sólo callejero, sino parlamentario y se plantea también desde los púlpitos de algunas iglesias. La religión se inmiscuyó a raíz de manifestarse ciertas voces condenando el ambiente materialista que en torno a la televisión existe.

Esto no alivia el impuesto que se paga por posesión de aparatos. Al contrario, con debate o sin él, quiénes tienen o saquen licencia, desde comienzos de mayo pagarán más que antes.

◆

En la revista londinense «John O'London's» se inició otro debate en torno a la televisión que ha venido acaparando el interés del público inglés. ¿Logrará el avance de la televisión eliminar o cuando menos afectar la asistencia al cine? En la controversía se han hecho manifestaciones interesantes por parte de personas solventes en la materia. Y se ha llegado a la conclusión de que la respuesta a la televisión la ofrece el cinemascopo. En su día es verdad que la presencia del cine sonoro puso al teatro en riesgo de perder su prestigio. El antiguo debate sobre cine o teatro es en la actualidad reemplazado por televisión o cine. Se sabe que la televisión ocasiona vacíos en los espectáculos cinematográficos y es tal vez por esa causa que la mayor parte de casas productoras preparan para el año en curso unas 56 producciones en cinemascopo que serán distribuídas por las principales capitales... Ese ha sido el progreso del celuloide durante estos últimos años. Nos queda por ver si la cosa quedará así relegándose a segundo término la televisión o si bien ésta, una vez introducido el color u otras manifestaciones técnicas, pondrá en peligro la existencia del cine.

LOS MITINES DEL 1.° DE MAYO

Ante el numeroso público congregado en la espaciosa sala del Cine «Capucins», de Burdeos, tuvo efecto el mitin anunciado por la C.N.T. Francesa, en colaboración con la Española, en conmemoración al Primero de Mayo. De algunas FF. LL. de la Gironde y la Dordogne llegaron varios autocares abarrotados de compañeros, deseosos éstos de escuchar las exposiciones de los oradores. Preside el compañero Escoubet, quien, después de saludar al público con palabra cálida y sensata, concede la palabra al compañero

Joseph BARRUE

Después de saludar a los presentes empieza su peroración, indicando como razón principal de la no participación de la C.N.T. en la huelga del 28 de abril el no estar de acuerdo con la aumentación jerárquica de los salarios. Toda nuestra propaganda y la de este mitin, va dirigida contra esa jerarquía. Hace el proceso de los coeficientes jerárquicos de los salarios que nada justifican, salvo los prejuicios, la hipocresía y el egoísmo. Señala que si las organizaciones sindicales defienden tal sistema de salarios es porque: primero, unas, como la C.G.C. o F.O. salen sobre todo beneficiadas por la jerarquía; segundo, las otras, como la C.G.T. abre el paso a la U.R.S.S. haciendo circular largamente ese sistema.

Se extiende el orador sobre aspectos domésticos de las inquietudes sindicales y políticas, para terminar diciendo que el sindicalismo debe depurarse a menos que resuelva renegar de su condición de arma de lucha al servicio de los trabajadores.

A. LAPEYRE

La intervención del compañero Barrué es un estudio completo de la jerarquía de los salarios y no deja lugar a dudas de lo que ésta significa para el Estado.

Es absolutamente imposible determinar el salario justo que corresponde a cada trabajador, porque haría falta saber cuál es la parte aportada por éste o aquél en tal o cual producto, ni lo que cuesta a este otro que ha edificado la fábrica, que la ha dotado de materiales, construído las carreteras y ferrocarriles, los trenes que transportan las primeras materias, que ha roturado las tierras, y ha hecho mejorar las plantas, crecer el trigo para alimentar al trabajador... Saber la parte del que ha descubierto las máquinas, los principios que las hacen funcionar, etc.

En un producto entra todo eso. ¿Cuál es entonces la parte que le pertenece a cada uno de los que han participado sean muertos o vivos? En verdad, todo objeto, todo producto, es el resultado del esfuerzo de todos los hombres de la tierra que a través de los siglos aportaron sus esfuerzos y los aportan aún.

En justicia, todos los productos de la industria de los hombres debieran de ser repartidos entre todos los hombres, no según tal o cual valor convencional, sino según las necesidades de cada uno.

La jerarquía de los salarios es, no solamente una injusticia, sino también un absurdo.

Hay hombres que no tienen techo para cobijarse cuando no falta en el suelo o lugar donde se construyen casas confortables, con los materiales que están a disposición de una mano de obra numerosa y no empleada.

Numerosos son los hombres jóvenes y vigorosos que están en paro forzoso total o parcialmente, y otros tantos que holgan, sin contar todos los que la sociedad emplea en trabajos improductivos: policías por millares, jóvenes y robustos; curas también por millares, no menos vigorosos; empleados de administración parasitarias, etcétera. Millones de seres doblegados por trabajos inútiles y nocivos, donde el esfuerzo inteligentemente dirigido para satisfacer las necesidades de los otros hombres, sus hermanos, aumentaría o centuplicaría la parte de cada uno.

¿Por qué el trabajador, el proletario que carece de todo, produciéndolo todo, cierra los ojos también a la realidad? Hubo un tiempo en que el obrero veía con más claridad, y donde el Primero de Mayo tenía otro carácter que el que tiene hoy. Era una jornada de reivindicaciones, no una fiesta del trabajo, y en ese día temblaba la burguesía por sus privilegios. Por toda la tierra soplaba un viento de revuelta, de revolución.

Ayer murió un hombre que le darán sepultura mañana bajo las flores y los discursos oficiales de los mejores representantes del capitalismo. Este hombre es «Monsieur Jouhaux», gran personaje, patrón de F. O., descendiente de revolucionarios. En la C.G.T. un anarco-sindicalista advertido y activo.

En 1905, rechaza la política del sindicalismo y afirma que sólo la acción directa puede hacer desaparecer el capitalismo y el Estado.

La historia de este hombre es toda la historia de la degeneración del sindicalismo. Cuando el capitalismo lanzó a los pueblos a la guerra de 1914-18, los sindicatos estaban prestos a la insurrección. Sus militantes responsables, León Jeouhaux, sancionaron aquella hecatombe que costó al pueblo francés 1.350.000 muertos y más de dos millones de heridos. Esta colaboración de los jefes sindicalistas y socialistas con el capitalismo, bajo el pretexto de defensa nacional, pone fin al espíritu revolucionario y a la acción directa en provecho de la colaboración de clase. Las «leyes sociales» encadenaron el sindicalismo al Estado, y poco a poco el obrero ya no reclama más que por intermedio de otra persona.

Pero la experiencia larga y cruel de esa colaboración obtiene como resultado, la debilidad de las organizaciones sindicales. Ahora bien, lo absurdo tiene su límite y siempre hay un tiempo en que el espíritu busca su revancha. El despertar de los trabajadores no está tan lejos como parece. Pudiera muy bien suceder que un día recogieran los malos pastores el fruto de sus traiciones.

Se refiere, para terminar, al fracaso de las huelgas políticas y a la acción de los trabajadores que escapa al control de los pontífices sindicales.

La clase obrera sabe mejor batirse que obedecer; es pues esto un signo del despertar de las conciencias. La clase obrera, sin duda, vuelve a aprender que solamente la acción directa es fructuosa; que no obtendrá nunca más que lo que ella sea capaz de exigir, de tomar. Conocerá de nuevo que toda legalización no es otra cosa que un engaño, una trapacería destinada a apoderarse nuevamente de lo que ella ha conquistado. Aprenderá a rechazar como impuro lo que está en el código de los «maítres». Sí. El porvenir pertenece al espíritu de la C.N.T. tomando todos los días su pan y preparando ansiadamente la revolución social.

SANS SICART

Delegados por la C.N.T. española en el exilio, asimismo que por el Secretariado de la A.I.T., no podíamos negarnos a participar en cuantos actos organice nuestra Central hermana.

El compañero Barrué ha hecho un estudio documentado de la jerarquía de los salarios, de la economía rusa comparándola con la de otros países capitalistas, demostrándonos que unas y otras se hermanan para explotar al trabajador.

Aristide Lapeyre, ha situado su discurso en el marco crítico de la evolución del sindicalismo francés a través de sus diferentes épocas. Y hace unos meses, en México, Indalecio Prieto, en un acto público organizado con la U.G.T. y los disidentes de la C.N.T. española en el exilio, señaló que no sólo las democracias habían fracasado, sino también el socialismo, porque iba por mal camino.

A nosotros nos cabe preguntar casi después de un siglo del crimen de Chicago, ¿por qué ha fracasado todo lo que en su discurso señaló el líder del socialismo español, Indalecio Prieto? Se ha fracasado porque los trabajadores no han sido educados sino conducidos, y han aceptado lo que les han dicho sin pararse a estudiar sus consecuencias. Si esto es así, ¿cuál ha de ser entonces nuestra conducta frente a tantos problemas existentes entre la clase obrera y la clase explotadora? ¿Dónde hemos de poner nuestra atención si no en todo aquello que entraña nuestra propia existencia, nuestra libertad, la libertad del hombre?

En todos los militantes de la C.N.T., y en los del anarquismo, cabe la satisfacción de haber respetado siempre y formado esa conciencia libre del hombre. Nosotros, que exponemos con claridad desde la prensa y la tribuna en dónde radica el mal que aqueja a la humanidad, no nos apartamos de las ideas que nos ilustran y animan, y tenemos la obligación moral de transmitirlas a las generaciones venideras para que continúen trabajando por la libertad del hombre y de los pueblos esclavos.

Nosotros que quisiéramos que cuando ese momento álgido llegue no se vierta una gota de sangre o la menos posible, se nos tilda de extremistas; pero toda esa pléyade de hombres salidos de las Universidades que dicen que sin orden no puede haber tranquilidad ni libertad, experimentan la bomba de hidrógeno y organizan la nueva matanza colectiva.

No es cuestión de un cambio de gobierno ni de un presidente de Estado. El problema es de más profundidad. Los intereses político-capitalistas han transformado al hombre en «robot», en un juguete mecánico manejado a capricho de aquellos intereses. ¿No son eso mismo los setenta millones de la Federación Sindical Mundial? En ella, antes que los intereses obreros pesan los intereses políticos.

¿Qué son, pues, los programas recientes de los partidos políticos sino embrollos y mentiras? ¿Acaso no dice nada el ejemplo de los compañeros de Italia, el de los búlgaros y el de los que se encuentran pudriéndose en España en cárceles y presidios?

Hay que ensanchar nuestras relaciones aproximándonos por encima de las fronteras, para llegar a una conclusión definitiva en torno a los problemas que nos son comunes a todos.

El mañana es un gran interrogante. El ayer fué un hecho práctico. Miremos el pasado inmediato para poder transformar el mundo.

Cuando analizamos nuestro problema; cuando vemos el panorama que nos ofrece la A.I.T.: cuando profundizamos en las consecuencias revolucionarias del 36, nos damos cuenta de que ciertos mentores se han convertido en defensores del deformismo de aquí y de allá.

Hemos brindado al mundo una revolución, la más avanzada hasta nuestros días y por esa razón es combatida. Era obligado que el capitalismo se diera cita para tratar de anularnos como fuerza liberadora y constructiva.

Pero ¿qué es lo que pretende anular, el hombre o la idea? El ideal es abstracto y según la interpretación que se le dé, así serán los resultados. Diez años antes de la tragedia de Chicago, la Federación Española proclama la jornada de ocho horas, resultando que esas inquietudes no son nuestras, vienen de lejos y nosotros no debemos quebrantarlas, porque si tal cosa hiciéramos, jamás sería ese el camino recto para servir a la revolución.

Tenemos problemas profundos que claman su solución y nosotros debemos dárselas, y si las discrepancias son honradas y sinceras, se puede llegar a un acuerdo; pero cuando vemos esos ensayos de rectificación de principios en la S.A.C. ante la idea de reforma de estatutos que puede infundir duda en nuestros principios, nos damos perfecta cuenta hacia dónde se quiere llevar el sindicalismo revolucionario.

Existen varias formas de sindicalismo. Para nosotros, militantes de la Confederación Nacional del Trabajo, ante tantos y tantos problemas a resolver, hemos considerado siempre el sindicalismo como un medio, no como una finalidad; como una ayuda al Comunismo Libertario, siempre que no se le castre, porque si se castrara se perderían los últimos vestigios del sindicalismo revolucionario.

¿Modernizar la A.I.T.? ¿Cómo? ¿Por qué? ¿Acaso se han solucionado las cuestiones vitales? Frente al que llaman dilema Este-Oeste, ¿hemos de inclinarnos por unos u otros? No, porque todos tratan de esclavizar a los pueblos, ¿Acaso nos hemos olvidado de los principios antibélicos que encarna la A.I.T.? ¿Qué se pretende entonces, que ésta se transforme en una organización de adormideras más? A eso va encaminado el reformismo.

En tanto que hombres debemos llegar a la conclusión definitiva de que la razón descansa en el socialismo libertario. ¿Qué hacer entonces? ¿Debemos ceder parte de nuestra razón de ser a las exigencias «circunstancialistas» o debemos seguir proclamando sin demora de tiempo la necesidad de la eliminación del asalariado? La C.N.T. será siempre la organización revolucionaria y luchará tesoneramente por la desaparición de todos los privilegios y deseos acomodaticios o «circunstancialistas».

No se trata en este Primero de Mayo del 54, de fijar solamente una fecha histórica ni de remitirnos nuevamente a sucesos anteriores. Lo que interesa es estar movilizados para que los acontecimientos no nos cojan desprevenidos.

Y para terminar, compañeros todos, sólo me resta deciros que por medio de la evolución se llega a esta sociedad libertaria de la que algunos siguen dudando a pesar de haberla defendido antes. Evolucionar siempre equivale a una constante manifestación espiritual, a un sentimiento generoso, a una inquietud permanente en el compañero que lucha por una transformación social.

Crónica de CHILE

CONGRESO DE POETAS

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

SI su calidad de griego no le impidió a Homero ensalzar la figura de Héctor, tampoco el hecho de ser capitán del ejército conquistador español, impidió a Ercilla hacer lo propio con Lautaro. El poeta es el hombre que siente y expresa la verdad con arte.

Sea por lo que sea, Chile es un país de poetas. Esto no quiere decir que todos los chilenos, en general, sean poetas; pero raras coincidencias nos permiten asegurar que este largo y angosto pedazo del Continente americano, va a la cabeza de cuantos países lo forman, en lo que se refiere a poesía.

Muy lejos de nuestro ánimo pretender discutir los méritos y la calidad de otros grandes poetas americanos. Chocano, Martí, Asunción Silva, José Hernández, en fin, una verdadera pléyade que no viene al caso citar, aparte, como es natural, Walt Whitman, el primer genio de América, que está donde está, muy alto y muy profundo, y cuya presentación en castellano nos la hizo ya nuestro León Felipe, por lo que no caeremos en la ingrata osadía de decir más sobre el «viejo camarada de Long Island».

Pero la verdad es que fué en Chile y en otro país americano, donde Alonso de Ercilla compuso «La Araucana»; que fué en Valparaíso donde Rubén Darío escribió «Azul», su primer libro de versos; que ha sido Gabriela Mistral la agraciada con el prémio Nobel y Pablo Neruda, el que se llevó el Stalin. Lo que para empezar nos parece que está bien. Hay que tomar en cuenta, además, al anarquista autor del Miserere», brutalmente asesinado a palos por los esbirros carcelarios del año 20, joven estudiante malogrado y olvidado, y que se llamó José Domingo Gómez Rojas. Anotando también que, por falta de espacio nos dejamos en el tintero la larga lista que encabezan Pedro Prado y Oscar Castro, también anarquista este último, y ya no tan olvidado como Gómez Rojas, pues en estos momentos se está filmando una de sus peores novelas, con ser, como todo lo suyo, buena: «Llampo de sangre».

Pues bien: es el caso que en estos días se está celebrando en la sala de conferencias de la Casa Central de la Universidad de Chile, en Santiago, el Primer Congreso Nacional de Poetas y Cantores Populares, o sea, lo que trata del Romancero chileno, del folklore nacional, que cuenta con una producción valiosa, con aciertos y hermosuras que le dan una impresión agradable de conjunto y de cuyo comicio estamos seguros habrán de obtener los poetas populares y su poesía un resultado positivo, ya que se organiza para enriquecer el tesoro nacional folklórico, de acuerdo a los puntos de un interesante temario.

Durante la sesión del viernes 16, en el Congreso a que hacemos referencia, inaugurado el jueves 15 para ser clausurado el domingo 18, mereció calurosos elogios la lectura de un trabajo que presentó el escritor y folklorista Raúl Silva Castro sobre los más destacados poetas populares chilenos, donde exaltó las figuras y obras de Bernardino Guajardo, 1810-1887, y a quien catalogó como uno de los primeros poetas populares de Chile, dando lectura a su famosa poesía «El Inválido», en la que hace alusión al «pago de Chile» (que siempre paga mal a quien le sirve); como también las de los bardos Rafael Allende, García, Aniceto Pozo, Daniel Meneses, Peralta, Brito y otros.

Del grupo de poetas populares que asisten al Congreso, en representación de la musa popular de diferentes ciudades del país, y a cuyas sesiones acude numeroso público, recitaron sus composiciones algunos como Luis Polanco, de Valparaíso, en el que prima la tendencia amorosa; Miguel Luis Castañedo, agricultor, quien leyó una composición de elogio a los poetas chilenos, y Juan Segundo Placencia, de Coronel (minas de carbón) que recitó un poema que versó sobre el terrible trabajo de las minas y que fué muy aplaudido. Pedro González, minero de Rancagua, gravemente enfermo de silicosis, también asistió, a pesar de que su estado ya no le permite trabajar y de hallarse en la más espantosa miseria después de haber entregado sus pulmones a la odiosa compañía explotadora. El caso del bardo González es una prueba más del interés con que en Chile se acoge todo lo referente al arte poético, por un considerable número de temperamentos idealistas.

¿QUE RESTA DEL 98?

(Viene de la página 1)

No se trata de lances de capa y espada, suspiros, revoluciones palaciegas, quejas de algún Silvio Pellico en el calabozo, lamentos contra la ingrata o melodías ácidas entre sauces y cipreses azotados por el ábrego otoñal. Se trata de Krause. Dos tomos del abate Jobbit presentan con minuciosidad aquella época española. Ya que no como interpretación, como documentación es una obra completa.

Pero lo de menos era Krause. El nombre de este filósofo friolero está un poco embebido por cuadros sinópticos bis que regula de manera glacial el deber sentido por los krausistas españoles con vehemencia disimulada. El krausismo es desconocido cuando no agraviado zafiamente en los medios de la filosofía contemplativa y pretexto para que los fieles krausistas se entreguen a cierto ascetismo, a cierta resistencia, a cierta honestidad de pobreza pulcra, a un senequismo limpio en medio de aquella España sellada y berreante. Curiosa coincidencia la de aquel movimiento universitario, que se produjo aparte de la Primera Internacional y sin entronque con ella, pero por semejantes motivos morales de fondo; y curiosa coincidencia la de los profesores refractarios, comportándose como tales al mismo tiempo que vibraba el mejor ardor romántico, que era el refractario a la jerarquía. Todo lo que resistió en España a la deshumanización y al nihilismo estaba en el romántico no libresco, que era el popular, en la Institución Libre de Enseñanza—semilla krausista—y en los internacionalistas, la mayoría de abolengo federal, magníficamente evolucionados.

Francisco Giner fué acumulador de las esencias más puras del movimiento krausista hasta entrado el siglo actual en unión de Cossío, desenterrador y restaurador del Greco. La obra más reciente de Ramón Aznar es un espléndido complemento.

Gran estoico Giner. Vivía en una celda encalada como su contemporáneo Costa, igual que estudianticos pobres. El más alto valor pedagógico le daba sugestión, marco, alegría, fondo, crédito, estímulo y tema. Pedagogía para él era lo contrario de política. Y fuera de la tarea elegida tenía cerca el Guadarrama, que transitaba con agilidad de rondavalles y alborozo montañero siempre juvenil buscando retama. Parecía bendecir las encinas y las praderas como don Quijote en el discurso de la edad dorada.

Poco antes de morir convocó a sus discípulos y les dijo con la terminante equidad del filósofo dominado por la sencillez, que se atuvieran a la pedagogía y no a la política. Desaparecido Giner, aquellos discípulos fueron los más ardorosos postulantes de gobernación. Giner había vivido en vano para ellos; para los discípulos de rúbrica, había vivido en Babia; a la generalidad de los españoles, lo mismo les daba que no hubiera nacido. Cuando muchos discípulos de Giner llegaron a ser protagonistas de la República del 31 abandonando la docencia, ya se podía tener prevista la hecatombe y el ostracismo, ostracismo que durará en total un largo tercio de siglo hasta que los partidos queden en cuadro. De no haber existido éstos, no hubiera surgido Franco. Besteiro y Fernando de los Ríos, discípulos de Giner, ya se anticiparon a la suprema emigración.

«La ciencia es cosa de conciencia», decía Giner para enunciar el motivo más persistente de su pensamiento. En el fondo se sentía senequista. Era de la misma región de origen que Séneca: Andalucía. Séneca cordobés, Giner malagueño del bello interior inmediato, Ronda. Se piensa en la leyenda de las jacas andaluzas engendradas por los céfiros.

Había en Giner un cierto garbo andaluz, aunque ruborizado. Para el la ciencia no era autosuficiente y cuando quería serlo resultaba bestial con su mecánica de exterminio. Tampoco la conciencia congelada sin ciencia era para él autosuficiente. Tenía que pasar a valor activo, practicado sobre todo voluntarioso y nunca concluído. De las abstracciones filosóficas se desintoxicaba en el Guadarrama. Le recordaba la serranía rondeña natal.

Estaba ya lejos el nihilismo. Venía el día templado por fontanas y florestas, pulsado por el senequismo de Giner, utilizado por su sabiduría riente y su sobriedad de pastoral. «Cada día más revolucionario—decía—pero cada día con la camisa más limpia». Se piensa en un mundo propicio a Dafnis y Cloe, a una Afrodita inmaculada, a una Minerva deportiva a solas, a una Ifigenia llena de gracia y decoro. Se sueña en Castalia. Los dioses sanguinarios quedan arrinconados y deshinchados.

No todos pueden acreditar en su persona la identificación armoniosa de ciencia y conciencia como Giner, otro muerto de fatiga y en completa pobreza como Costa, como Galdós, como Unamuno, como Cajal. ¡Inolvidable quinteto ibérico!

Delicada terquedad era la de Giner; elegancia moral; tránsito silencioso y rápido por espacios llenos de vociferantes; suavidad comunicativa, y no por carecer de fortaleza, sino por no aplastar, avergonzar o escandalizar al débil; pedagogía de alta tensión; enseñanza universitaria sin noticia del sueldo ni de la plantilla; equilibrio, receptividad, hidalguía sin contabilidad y sentimiento afectivo sin pringue.

¿Qué resta del 98? Aunque sólo fuera la ciencia y la conciencia, unidas por un imperdible humano de la calidad de Giner contra el nihilismo, ya quedaría mucho.

FELIPE ALAIZ.

ERNESTAN, profeta

(Viene de la página 1)

seguir la línea del progrseo científico, no tardó en estancarse en una desesperante estabilidad. Al perder el aliento de la competición progresiva, aliado al mundo capitalista, se produjo en él una rápida decadencia, y «lejos de permanecer siendo esencialmente evolucionista se convirtió rápida y pesadamente en tradicionalista.» (pág. 4.) Esta cristalización es imputable en gran parte a la invasión de las organizaciones por individuos más preocupados por sus intereses electorales que por los destinos del ideal por al cual creyeron un día amar. En este estudio, Ernestan muestra el cómo y el por qué de este rebasar del socialismo por los hechos, Expone los términos actuales del problema social, y haciendo una retrospectiva rápida sobre el nacimiento del socialismo, fija la dicha y desdicha del capitalismo, precisa la ascensión del estatismo, y este análisis juicioso, de un fatalismo marxista ya remoto queda justificado por una exposición de la contrarrevolución estatista, que resume objetivamente por medio de esta cita:

«El principio del siglo XX fué marcado por la ruina del capitalismo liberal junto con la declaración del movimento proletario y los fracasos de la revolución socialista. Como consecuencia de esta doble impotencia se produjeron naturalmente las embestidas victoriosas del estatismo totalitario.» (pág. 9.)

En breves y bien maduradas líneas se nos reporta la aventura del fascismo, del nazismo y del fenómeno ruso, y la requisitoria lanzada por Ernestan contra un estatismo en progresión constante a su fin totalitario, es formidable. La complicidad socialista en este extraño proceso de evolución regresiva es tal que a los ojos de las masas es casi imposible precisar lo que es el Estado y su complicidad en su aventura. La nueva tiranía estatal se ha instalado por los procedimientos más lentos de la legalidad; el estatismo ambiciona instaurar su propio sistema de opresión y de explotación; la antigua lucha de clases, burguesía contra proletariado, es sustituída por una oposición de castas y de clases categóricas y antagónicas.» (pág. 13.) La rueda de la Historia no cesa de evolucionar, dirá Ernestan; cada día nos trae su triste lote de hechos; el Estado prosigue su finalidad con vistas a realizar su pretendida misión histórica «sin preocuparse del bienestar material y espiritual de los ciudadanos.» (pág. 14.) En esta ascensión al Capitolio se aplasta a los pueblos como en los tiempos faraónicos. Loco constructor de pirámides el Estado utiliza para sus fines de grandeza egoísta, como si se tratara de simples materiales, a los ciudadanos:

«He aquí la imagen del estatismo triunfante capaz de horrorizar a quienes permanecen fieles a los valores humanos y civilizadores. La barbarie de la edad antigüa era de un primitivismo natural, mientras que la que nos amenaza es una barbarie organizada y científicamente dirigida. Sin embargo, no es menos cierto que provocando una decadencia vertiginosa de la cultura y de la moral, el estatismo totalitario conocerá él mismo, sin tardar mucho, una evolución catastrófica hacia la guerra permanente y el caos social.» (pág. 15.)

Ernestan lanza un llamamiento a los hombres que han conservado el sentido de la dignidad para despertar en ellos el coraje indispensable que debe ayudarles a romper con ese tradicionalismo ciego. En primer lugar, lo deseable es que el movimiento proletario reconquiste su independencia completa de la política sindical que, integrándose más y más en el Estado, paraliza su acción liberadora. He aquí la conclusión de la «Contrarrevolución estatista»:

«...en el dominio de la acción liberadora el proletariado debe partir de cero; volver a la lucha contra el capitalismo liberal decadente y contra el estatismo amparado en su sucesión. A estas dos formas de opresión y explotación el proletariado debe oponer su régimen de libre asociación y de una organización de los trabajadores; es decir, del solo socialismo digno de ese nombre: el socialismo libertario.»

HEM DAY.

CIENCIA Y DIGNIDAD

(Viene de la página 1)

de precisamente de nuestra capacidad para convencer a las otras naciones de que la libertad y la dignidad humanas son cosas a las cuales vale la pena de sacrificar la vida.»

Evidentemente, en Norteamérica, no todo el mundo calla o da su aprobación a lo que es ignominioso. Voces de protesta se levantan acá o allá. Pero lo cierto es que la gran mayoría de aquellos que deberían de hablar porque tienen conocimiento de causa, porque figuran como baluartes de la Ciencia, así, como mayúscula; porque son considerados como elementos de solvencia intelectual; los que el pueblo admira como sabios. Estos callan; dejan decir y dejan hacer, como si en nada les afectara lo que para la generación es motivo de justificada preocupación.

Contrasta con la deplorable impresión que dejan en el ánimo esos hombres de ciencia, sin valentía, sin dignidad para denunciar las causas de la arbitrariedad social, el calor de esperanza que infunde en los sentimientos percibir la voz serena, saturada de fe en los más altos destinos humanos, de sabios como Jean Rostand. El conocido biólogo francés, en recientes conferencias, y en todos sus libros, se esfuerza en demostrar que la ciencia no debe inhibirse de la moral. Que es necesario, para remontar una época envilecida por las más bajas pasiones, poner empeño en la lucha por la dignificación del hombre. «La biología —ha dicho Rostand— al propio tiempo que nos revela las particluaridades de cada uno, nos recuerda la fraternidad de todos. Para ella no existe el concepto de clases; solo hay individuos».

Cuando leemos las obras de estos hombres de ciencia, que consideran necesario emplear sus conocimientos como un apostolado en pro de la superación humana, parece que en nuestra sensibilidad se nos adhiere, incluso cuando la vida nos es dura, algo de esa fe, de ese optimismo que ellos ponen en los destinos humanos. Y, con ellos, creemos que si se han vencido en la Historia etapas de angustia, momentos cruciales, puede el futuro inmediato superar las preocupaciones, las incertidumbres de la hora en que vivimos.

FONTAURA

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3 279

«MAS EL REGIMEN AUTORITARIO ARRASTRA UNA SIGNIFICACION PARECIDA A LA DEL MATON DE BARRIO. EL PRIMER DIA NADIE SE OPONE A SUS DEMASIAS POR TEMOR A SER OBJETO DE VIOLENCIAS IRREPARABLES. PERO POCO A POCO, ANDANDO EL TIEMPO, LAS GENTES COMIENZAN A LIBERARSE... UN NUEVO CLIMA SUSTITUYE AL ANTERIOR, PRESAGIANDO EL FIN PROXIMO DEL REGIMEN, QUE COMIENZA YA A NO INSPIRAR MIEDO.» (Corresponsal O.P.E. en Madrid.)

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 474 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 30 Mayo 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

«PRECISAMENTE HE TENIDO SOBRE ESTE TEMA UNA DISCUSION CON MI AMIGO EL DOCTOR SCHWEITZER. Y ME DIJO: —MAS VALE CREAR QUE PROTESTAR. —NO, LE RESPONDI. ES PRECISO CREAR Y PROTESTAR... ¿QUE HAGO YO CON MIS FESTIVALES, MIS LECCIONES, QUE FORMAN NUEVOS MUSICOS EN EL MUNDO ENTERO, SINO SEGUIR CREANDO? PERO AL MISMO TIEMPO YO PROTESTO CONTRA LA TIRANIA Y CONTRA LA INJUSTICIA.» —Pablo CASALS.

Actualidad de Kropotkin

NUESTRO corresponsal en Londres roza en su crónica de hoy un problema por demás interesante. De un tiempo a esta parte, concretamente, desde que terminó la orgía sangrienta número 2, sea al tratar de problemas coloniales, de la necesidad de una tercera fuerza sin ambiciones imperialistas o de la urgencia de federar a Europa, los ensayistas, quizás inconscientemente, vuelven los ojos hacia soluciones anarquistas. Nos hemos ocupado ya desde estas páginas del reverdecimiento anárquico que rezuma la prosa acuciante de esta hora caótica del mundo. No haremos hoy hincapié en las exposiciones más o menos coincidentes con nuestros ideales. Nos atendremos a los hechos.

Una de las piezas teóricas más ricas de la vasta bibliografía anarquista, preciosa por su amenidad y por su solvencia documental es, posiblemente, el famoso opúsculo kropotkiniano «La conquista del pan». El aspecto fundamental de esta obra es salir al paso del escepticismo en torno a las posibilidades de realización práctica de los objetivos libertarios.

El gran mérito de Kropotkin es convencer al lector con razones en vez de amedrantarle con salvas de demagogia. El método de «La conquista del pan» se sale de lo corriente; especialmente de la teoría pura basada en soluciones conceptistas e imaginativas. Kropotkin prescinde del «esto podría ser así» para demostrarnos lisa y llanamente que «esto, en parte, ya es así».

Evoquemos el argumento principal, kropotkiniano sobre un aspecto muy afincado en los recovecos jurídicos de la ética burguesa: los convenios domésticos, financieros o comerciales. Kropotkin llama poderosamente nuestra atención sobre la gran cantidad de operaciones que se realizan sin más garantía, firma, sello o póliza que el compromiso libremente aceptado, la palabra empeñada, la confianza mutua. Y llega a demostrar que sin crédito no formulado — o con éste, pero a título simbólico o rutinario, sin valor jurídico y sin espantajo coactivo — no sería posible el factor existencial de la economía capitalista: el comercio.

Kropotkin robustece su punto de vista al desmenuzar el sentido profundamente social o socialista de los servicios públicos. La generalización de estos servicios no tiene en cuenta prejuicios apoyados en la supuesta imperfección o innata irresponsabilidad del ciudadano. La higiene urbana, el alumbrado público, el servicio contra incendios, la sanidad municipal, no tienen sólo en cuenta la calidad del contribuyente. Aun teniendo en cuenta que la indiscriminación entre usufructuarios parece más bien una necesidad impuesta para mayor garantía del servicio y no generosidad, quedaría siempre en pie un aspecto muy interesante. A saber: que librado el usufructuario indiscriminado a su propio albedrío de uso y abuso, no se produce este abuso en importancia apreciable y mucho menos revestido del desenfreno que nos tenían profetizado escépticos interesados.

Los restaurantes y tiendas montados sobre el principio de «sírvase usted mismo» no han producido quiebras por abuso o saqueo. Como no han producido ninguna bancarrota los servicios de transportes urbanos con precio único y trayecto ilimitado. Lo prueba la extensión que va tomando el sistema. No se producen en estos establecimientos más casos de atavismo que en las tiendas o almacenes férreamente controlados. Los propietarios o accionistas han tenido que convencerse de que mucho más gravoso que las evasiones por resabio es la puesta en práctica de severos sistemas de control burocrático. Con la particularidad de que nada invita más al abuso que el espantajo policíaco y la obtusa tacañería.

Este sentido de responsabilidad social, que se produce automáticamente en el momento en que se hace objeto de confianza al hombre, aun en medio de un ambiente repleto de estímulos perniciosos, demuestra incontestablemente la capacidad de adaptación del hombre común a una vida comunitaria libre, y demuestra también la base racional de las premisas anarquistas.

EL VALOR de la LIBERTAD

— VII —

ERNESTAN, en sus ensayos sobre «socialismo y humanismo», basándose en un pensamiento de Séneca («Acuérdate que eres hombre y no te dejes envilecer») nos da un análisis perspicaz sobre la crisis por que atraviesa el socialismo cuando las condiciones materiales del mismo se precisan más cada día. Es que sus pretensiones económico-científicas le ha impregando de errores. Pero los que fueron a él para utilizarle para fines personales, los políticos, sindicalistas, cooperadores, negociantes hábiles en hacer juegos de manos con el realismo económico, ignoran completamente al hombre. Pretenden utilizarle como cotizante o elector, y detrás de esta masa esconden su demagogia interesada, sus inclinaciones de arrivistas y de aprovechados del régimen cuyo fin temen. El socialismo era para ellos la pantalla que esconde su alma vil y envilecida y un instrumento premeditado mediante el cual poder ascender por la rampa de la gloria.

Por HEM DAY

Pero el socialismo humanista de Ernestan «considera al hombre como base, medio y fin del socialismo, tal es lo esencial de nuestro punto de vista y lo que entendemos nosotros por socialismo» (pág. 5). Sitúa, pues, al hombre, en su verdadero lugar en la sociedad, invoca el dualismo humano y trata de liquidar los equívocos que reposan sobre las palabras. Y analiza seguidamente el socialismo, a Marx y al marxismo, el materialismo marxista, el determinismo económico, la dialéctica, la lucha de clases, temas que ya han sido objeto de sus preocupaciones. Todo este fatalismo histórico está para Ernestan desprovisto de valor creador, lo que provocará en el seno del socialismo reacciones al margen de las realizaciones socialistas. Y llega ante ese socialismo desarmado de ideas a plantear la expiación fascista seguida del complejo de sumisión. Los que recuerdan haber leído en «Pensée et Action» «El aprendiz de brujo», se habrán dado cuenta ya de que la exposición de Ernestan podría conducir a esta conclusión: un socialismo humano no impuesto por fatalismo, un socialismo regido por esta sola ley que emana de la naturaleza humana y que emite una serie de «Proposiciones fundamentales de un socialismo humano: El hombre es la base del socialismo».

Ernestan precisa la esencia de este socialismo humanista, indispensable para cooperar al «trastorno de los métodos clásicos de la sociología». El hombre no es solamente el fin del socialismo sino que también su medio. Hay que reconocer, pues, el eterno avenir de ese socialismo, desembarazado de cuanto es utópico o finalista; romper con los métodos que «integran totalmente al individuo a un particularismo colectivo cualquiera». (Pág. 30.)

Para Ernestan ese socialismo humanista es inseparable del respeto a la realidad, a la dignidad y a la libertad. Estos aspectos son indispensables a la proyección del socialismo. No hay que ignorarlo, pues depende de ello el mismo porvenir del socialismo.

Con el folleto «Tú eres anarquista», Ernestan renueva esta forma dialogada, tan persuasiva, que hicieron famosa Malatesta y Elíseo Reclus. Se trata de un diálogo entre Francisco y Pedro, en que se precisa la forma de pensar y obrar de Francisco, el anarquista, frente a las tergiversaciones de un proletariado que vacila siempre antes de tomar una decisión y que, para ello, espera siempre a algo extraño que solo se encuentra en sí mismo. Pedro es un anarquista que ignora que lo sea, y éste es el mérito del diálogo imaginado por Ernestan: aclarar este conjunto de ideas confusas, tortura de las reflexiones pertinentes de Pedro sobre los anarquistas y sobre un sin fin de aspectos sociales. Estos diálogos revelarán a Pedro y a nosotros lo que es la anarquía y concretarán la posición de los anarquistas con respecto a la conquista del poder, de la autoridad, del Estado. Una vez más Ernestan no puede impedirse a sí mismo separar los orígenes del anarquismo de los del socialismo en general. Alude a la ligera a la querella entre autoritarios y antiautorios en el seno de la Primera Internacional y a las maniobras desleales de Marx, y revela el proceso de claudicación de los políticos en los parlamentos y la conquista del poder político que fué la triste expiación de Marx y de los marxistas.

Hay en esos diálogos un rico conjunto de enseñanzas en las que los jóvenes deberían inspirarse para poder desenvolverse en ese laberinto de ideas sociales que se extiende desde 1789 a la revolución rusa. Este folleto no nos da de ningún modo el plan completo sobre la sociedad futura que reclaman nuestros adversarios con una insistencia que confina con la mala intención. Sin embargo, esos diálogos nos ayudarán a iniciarnos en lo que representa la anarquía, pues tienden particularmente a demostrar que la anarquía no es esa cosa inaccesible, ese ideal superior, reservado a la élite. Todo lo contrario, todo hombre puede llegar a ella con tal de que haga un esfuerzo para liberarse del espíritu de sumisión que le da la mentalidad de esclavo en la cual se complacen en sumirle quienes desean explotarlo. Afirmar la propia dignidad en la entente libre y fraternal es hacer labor anarquista «la sola vía saludable al proletariado y a la humanidad». (Pág. 24.) Este folleto es de gran utilidad para la propaganda y es de esperar que sea reeditado por nuestros grupos y organizaciones.

Para el número 36 de «Pensée et Action», Ernestan me remitió, en septiembre de 1948, un estudio sobre el valor de la libertad. Era el primero de una serie emprendida, publicada poco después por «Les Cahiers Socialistes» (1952) sobre el mismo título: «Valor de la libertad». En sus 44 páginas, Ernestan se ocupa de los fundamentos del problema social y denuncia a la vez el utopismo autoritario. Afirma allí nuevamente que «el mundo no escapará a la decadencia final que le amenaza si no es mediante un renacimiento de la libertad. Sólo el sentimiento y el ideal de libertad pueden inspirar un esfuerzo capaz de adaptar al mundo actual una moral social que lo haga viable». (Pág. 22.)

En «Socialismo y Autoridad» Ernestan revisa sus páginas antes publicadas. Su socialismo libertario es resumido nuevamente lo mismo que su concepción individualista. La dignidad del hombre se reafirma, pero a través de esta apología del individuo Ernestan no pierde de vista este pensamiento de Proudhon: «En el cuerpo social, como en el cuerpo físico, el orden no resulta de la autoridad, sino de la organización». Yo añadiría: de la organización libre. Ernestan, como conclusión de su «Valor de la libertad», afirma con mayor fuerza la indispensable necesidad de un socialismo libertario,

(Pasa a la última página)

POSTAL de PARIS

ESTETICA

COLOCADO bajo ese portento de arquitectura que es la torre Eiffel, el pabellón motivo de tantas discusiones parece un huevo en el regazo amoroso de la clueca. Fué autorizada su construcción por el Consejo Municipal de la ciudad y apenas construído, cuando todavía no ha servido para el objeto a que se le destina, va a ser necesario desmontarlo. Se le imputa el romper la estética de una de las más bellas perspectivas de París. La torre Eiffel es el gnomon que marca las horas en el cuadrante del Palacio de Chaillot. Gigantesco reloj de sol. Entre ambos monumentos está el río y el puente de Jena, en cada uno de cuyos extremos gollea un caballo que masca el freno entre sus belfos de piedra y al que apenas puede sujetar un hombre estético.

Prolongando la línea del puente, al otro lado de la torre, se extienden los jardines del Campo de Marte, cuya perspectiva cierra el edificio de la Escuela Militar. Los árboles que limitan los jardines lateralmente, están podados en formas geométricas y desde lejos, los globos blancos de los faroles parecen frutos extraños.

La innegable belleza del conjunto se ve ahora menguada. Por una parte, los edificios prefabricados que sirvieron durante la reunión de la O.N.U. en París hace tres años (a alguna de cuyas asambleas pudo uno asistir), y que fueron instalados provisionalmente, continúan en su puesto, aunque su cuerpo central y sus dos naves laterales formando ángulo recto no desentonan extraordinariamente, embutidas en el semicírculo de Chaillot.

La misma torre, que podrá ser bella de lejos, pero que es un descomunal adefesio de cerca, rompe ahora la armonía de su color oscuro con la viruela de la pintura contra el óxido. A la derecha viniendo del puente y casi a la altura del primer piso (parte fotografiada en alto de esta columna), existe ya una gran mancha anaranjada.

Debajo está el nuevo cobertizo. Consta de tres naves en un solo bloque, hechas con armazón de tubo y tela ondulada no metálica En la fachada se lee con letras rojas en relieve «Techniques 1954». Las puertas están pintadas de color amarillo verdoso y tienen un pequeño ventanillo cuadrado. Dentro unas esteras grises y rojas cubren el suelo y bajo las encristaladas bóvedas, grandes tiras de lona blanca y encarnada saltan de un lado a otro. Entre cielo y tierra están ya colocados los letreros de las casas expositoras.

Pero la exposición no tendrá lugar, por así haberlo decidido el Consejo Municipal y el cobertizo blanco, colocado entre las cuatro patas de la torre negra, parece que espera el zarpazo del gigantesco gato que, por jugar, lo envíe rodando hasta el cercano río.

Francisco FRAK.

Crónica de LONDRES

La cooperación social

(De nuestro redactor-corresponsal Germen)

EL desenvolvimiento del pueblo inglés en cuantos servicios públicos constituyen una de las mejores fases del sistema político moderno, merece, a mi entender, el comentario de esta semana, precisamente por haberse celebrado las elecciones municipales en algunos lugares.

Muchas personas admiran, por lo que de útil tienen, el régimen pedagógico, las bibliotecas públicas, el sistema sanitario de baños, desinfección y limpieza de calles y jardines, los lavabos privados subterráneos, las guarderías infantiles, los parques de recreo y atracción para niños y adultos, el servicio de bomberos, los servicios urbanos de tráfico y los de alumbrado, los hospitales, asilos y enfermerías o clínicas de asistencia al matrimonio y control de nacimiento, etc..., etc.,. Es indudable que cada municipio tiene la responsabilidad de velar por el mantenimiento de tales organizaciones a la vez que de su orden y buena administración depende el prestigio de su localidad.

Como en cualquier otro país estos servicios son sostenidos gracias a la contribución del mismo público que los aprovecha, a base de impuestos generalmente en los alquileres y en algunos casos abonando una pequeña contribución cuando se pretende usar de ellos.

Aparte del aspecto comercial, justificado en un sistema como el inglés, la manera en que se desenvuelve este ambiente de libre albedrío patrocina la mejor de las finalidades del pensamiento sociológico; pero, no nos engañemos, éste pueblo se siente orgulloso de su sistema interno. Las pruebas nos las ofrecen el júbilo y el interés con que mantiene sus tradicionales ceremonias callejeras.

La insensibilidad hacia uno mismo y el poco esfuerzo en pensar hace que muchas veces no se percaten del abuso de ciertas cosas. Por lo anotado al principio sabemos que las instituciones sociales y benéficas son y pueden ser sostenidas. Sin embargo, llegados los días de buen clima «el día de la flor», es una plaga constante. El transeunte, semicoaccionado amablemente por lo que le rodea y por verse parado a la vez que se le prende una insignia en la solapa, suma su donación para las hospitales, obra para los huérfanos, el asilo tal, la guardería cual, la Cruz Roja, para el «Salvation Army», o para reconstruir iglesias que se desmoronan de caducas. Y tampoco nos engañamos en ésto: el público es generoso y no manifiesta su descontento abiertamiente, aunque no hace por quitarse la «flor» de encima a los efectos de que le sirva de recibo. Con ello quiere dar a entender que ya hizo su entrega.

Las bibliotecas públicas, en donde cada uno, mediante asesoramiento, retira dos o tres libros quincenalmente, ha sido sin duda de donde ha partido la idea de los establecimientos modernos de «sírvase uno mismo». Una empresa con muchas sucursales inició en Inglaterra con éxito esta reorganización del restaurant contemporáneo. Junto a ella ciertos almacenes probaron con la misma suerte esta forma de que el público se sirviera a sí mismo. Resulta más práctico para el consumidor ver lo que le gusta y cogerlo que el viejo sistema de pedir, lo que al cabo de muchas vueltas no había o no gustaba. Esta creencia en la buena voluntad no cabe duda que irá desarrollándose ante los beneficios que cosecha.

En la actualidad se está estudiando un proyecto de almancen de sombreros para señoras parecido a las bibliotecas de distrito y en donde, también gratuitamente, el sexo femenino podrá retirar para ocasiones, estaciones y gustos la ornamentación que mejor le parezca. Hoy ya se posee el ticket gratuito para retirar discos de gramófono a devolver una vez hecho uso. El público puede leer no importa que revista o publicación en ciertas bibliotecas. La iniciativa de los sombreros de mujer puede ser el comienzo de una nueva era de cooperativismo libre que tiene su principio por la cabeza y termine por los pies.

De aquí y de allá

Ellsworth Huntington, profesor de antropología de la Universidad de Yale (U.S.A.) ha venido manteniendo que las grandes civilizaciones se desorrollan en climas templados. «Si un clima es demasiado frío —sostiene— sus habitantes se ven obligados a luchar con demasiada dureza para su subsistencia; si es demasiado cálido, el excesivo calor produce en ellos lasitud y relajamiento». Por lo contrario, otro antropologista, el profesor Frederick R. Wulsin, afirma que el mejor clima para el desarrollo de la civilización es el tropical y semitropical. «El enemigo de la cultura —dice este— no es el calor ni la humedad, sino el exceso de vestidos, el cual roba a los residentes del trópico su energía.» Añade Wulsin que la alegada inferioridad cultural de los países cálidos es un absurdo mito, y ante la opinión del profesor Huntington de que el florecimiento de las culturas de Egipto, Mesopotamia, de los mayas y de los indonesios fué debido a que en aquel tiempo el clima de esos países era más frío, opone su tesis de que la variación de clima desde entonces a ahora ha sido insignificante, excepto en «el clima cercano a la piel del hombre». «En la antigüedad, prosigue Wulsin, los habitantes de los trópicos iban semidesnudos mientras que ahora van sobrearropados como con vistas a una variable primavera británica».

◆

«En nuestros tiempos no hay banqueros ni bancos y quienes los rigen tienen en sus manos todas las fuentes de la Economía, y, en cierto modo, son como los directores de orquesta, que pueden llevar muy bien la batuta y ellos no saben tocar el violín. El dinero continúa siendo una mercancía, pero la tienda donde se compra y se vende dinero se ha ido haciendo cada vez más grande y el dueño de aquella no se le ve por ninguna parte. Por algo a estas grandes sociedades se las ha llamado anónimas. (Antes) «...los negociantes necesitaban conocer la cara del capitalista. Este conocía también a ellos, y a veces, cuando le convenía dilatar un acuerdo, les recibía en su despacho obsequiándolos con un cigarro y una copa de vino. Era no solo banquero, sino comerciante, y su prestigio se asentaba en la formalidad de sus tratos, en el valor de su palabra y, en algunos casos, no en todos, en el dictado de su conciencia. Estaban creados y ésa era su profesión, para hacer buenos negocios; no reparaban, a veces, en los medios para conseguirlos, más como no eran entes anónimos, en ocasiones se resignaban a perder, no más que por mantener su buen nombre y no ser sordos a los dictados del honor... Que eran humanos, en suma, que lo que hacían de bueno o de malo eran ellos quienes lo hacían, sin hurtar el semblante a la vista de las gentes y que no hubieran podido comprender un capitalismo amorfo, sin rostro, del que no sentimos sino los tentáculos...»—Francisco de Cossio.

¿Qué resta del 98?

RESUMEN y MORALEJA

Por Felipe Alaiz

EL resumen del 98 queda bosquejado por lo substancial puro que se produjo fuera de las jerarquías. Supongamos que un joven de nuestro tiempo, no un supuesto joven de esos que quieren parecerlo teniendo edad de abuelos, reúne el centenar de tomos que antes y después del 98, pero en torno al 98, no mucho antes ni mucho después, produjeron aproximadamente Costa, Giner, Galdós, Unamuno y Cajal. Supongamos que el joven a que nos referimos se traza un plan metódico para estudiar con esclarecido anhelo ese centenar de tomos, dedicando a tal empeño una velada semanal lo más dilatada posible con intuición de aprovecharla integralmente en beneficio propio, de su formación personal, de su interés directo. En un período de cuatro años habrá dado cima al afán y tendrá una carrera.

Todos los novelistas que le salgan al paso no tendrán que ser como Galdós, naturalmente. Podrán tener sensibilidad distinta, pero si en esa sensibilidad distinta domina, al revés de lo que vemos en Galdós, la pornografía y el tradicionalismo de respeto a lo viejo incluso a las telarañas; el preciosismo amadamado y almibarado, lo difuso y manoseado; lo extenso por no pensado y fácil, no lo breve por pensado y difícil; el párrafo inconmensurable; el torpe humor resentido de golpe y porrazo y no el sutil; el lector sabrá elegir porque sabrá elegirse. Y desde entonces apartará de los ojos esa prosa luciferiana que intenta rehacer el mundo sin rehacerse el autor; que da golpes en el yunque y viendo que saltan chispas inofensivas, las considera como la peor mortífera metralla; que se tambalea de negación en negación, de cara siempre al nihilismo heredado de los románticos librescos, burgueses sin dinero que no descansaban hasta tenerlo de los caudales públicos, de la boda de ventaja o de la burocracia, prodigiosamente acogedora de inutilidades. El luciferiano está poseído por un sentimiento temblante de inferioridad; y como recibe desengaños, que lo minimizan y achican todavía más, el desquite consiste en ser corrosivo y destemplado. No lucha consigo mismo y de ahí que se conserve tan lozano como ama de cría, tan bromista y gedeónico en la vida (por las toneladas de bilis de alivio que segrega escribiendo incesantemente) como un canónigo de gracia, un recluta con guantes y puro o una beata en día jubilar.

En la juventud primera de Galdós y en la que llamaba Gracián varonil edad, produjo en cantidad y calidad. El joven de hoy ha de asimilarse lo que Galdós observó, pero la asimilación ha de favorecerla como lector activo independiente y no como imitador pasivo. Ha de saber hallar en Galdós, más que corteza y pulpa, zumo. Si le preguntan qué Episodio le parece mejor puede contestar: «Cádiz». Y en efecto: ese Episodio tiene una serie de claroscuros en los que la frontera entre la realidad y la intuición de cosas que no están en la realidad se ve marcada por Galdós, sin que probablemente se diera cuenta él mismo. A la manera de Cervantes, cuyos personajes le llevan por senderos mucho más intrincados que los que imaginaba el autor transitados por sus criaturas.

Si Galdós puede ser, por su obra, taller de aprendizaje, Unamuno puede ser maestro apasionado que no exige al lector que se queme en fuego ajeno. ¡Gran cualidad del candente generoso, que como Larra, se quemó en la propia llama! Para el caldeado por emociones pasajeras, Unamuno es transformador. El voltaje se hace apto para la vida. Frío para argumentar en frío. Pocos aventajan a Unamuno. Una de sus mejores obras, «En torno al casti-

(Pasa a la última página)

SIN PALABRAS

CRONICA de VENEZUELA

La «herejía» de la Semana Santa

(De nuestro redactor-corresponsal Victor García)

COMO todos los años, Venezuela ha celebrado, en el presente, la Semana Mayor o Semana Santa. Y como todos los años, la ha celebrado de la manera más herética posible. Toda la gente se volcó a las playas del interior del país, abandonando el recogimiento de las iglesias capitaleñas y haciendo caso omiso de las «siete palabras» de monseñor Pellín.

Caracas quedóse completamente desierta porque los «creyentes» huyeron en desbandada ante la indigesta semana que se les venía encima, sin programas de «Lucha Libre» en la Televisión, sin más películas en las carteleras que las de la «Pasión y muerte de Nestro Señor Jesucristo» y sin más programas en la radio que los de música litúrgica interrumpida tan solo por la propaganda comercial, intencionadamente burda y de mal gusto: «Haga la prueba de la nariz con Philips Morris, el único cigarrillo que no irrita su garganta», «La Unión es una virtud social. La Unión es la fuerza. —¡Alto ahí, Mataor! «La Unión» es la mejor cerveza y Ron «Santa Teresa», un orgullo de la Industria nacional».

La Semana Santa es la única vacación de muchos venezolanos que aprovechan las otorgadas por la ley del Trabajo para trabajarlas y reducir así los guarismos de las deudas en que todo el mundo está metido en este país de «vivir al día». Se organizan verdaderas caravanas de autos que se dirigen a las bellas playas a buscar un poco de «salvajismo» y a olvidarse de la tiranía del calendario, del reloj y del teléfono.

La Iglesia, oportunista como siempre, plagiando un pasaje del Korán ha dicho: «Si el mar no viene a la Iglesia, la Iglesia irá al mar» y con una buena cantidad de agua bendita, en todos los pueblos y ciudades del litoral, sus respectivos curas han acudido a la orilla de las aguas y las han bendecido. Algo así como un servicio a domicilio para aquellos que gozan de excesiva salud.

En la Constitución del país reza la «libertad de cultos», pero la Iglesia Católica y etc., impone sus ritos a todo el mundo y sus fiestas son de carácter «nacional». La Semana Santa es una imposición a la que se dobla el venezolano, no por creencia ni fe sino porque ello significa varios días de fiesta, y la fiesta siempre es bienvenida para aquellos que no se apoyan en ningún andamiaje social. Es bienvenida para ellos, otórguela Franco, Hitler, Stalin, Perón o el Papa.

COSAS de Bernard Shaw

Cierta vez Bernard Shaw fué invitado por una de esas señoras que andan siempre a la caza de celebridades: «La señora X estará en su casa el próximo jueves entre dos y seis de la tarde». El genial humorista le devolvió la tarjeta, con estas palabras al dorso: «Bernard Shaw también estará en su casa».

◆

Un amigo que había ido a visitar a Bernard Shaw notó que en la casa no había ni una sola flor.

— Yo creía que a usted le gustaban las flores —exclamó extrañado.

— Y me gustan. Pero también me gustan los niños, y sin embargo no ando por ahí cortándoles las cabezas y poniéndolas en jarrones.

Crónica de CHILE

MOTIN POLITICO

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

«EL Consejo Nacional de Salud, transformado en máquina política, torpedeó mi labor». Esta declaración, hecha por la doctora Mary Hamuy Berr (cinco años de ejercicio médico) a propósito de los sucesos acaecidos durante la media noche del lunes 19 de abril en el Hospital Psiquiátrico (ex Manicomio Nacional) de Santiago, donde ochenta de sus partidarios políticos se amotinaron a fin de intentar impedir que fuera sucedida por el Dr. Rafael del Pino, a quien el Consejo Nacional de Salud acababa de nombrar director en propiedad (el Dr. del Pino fué elegido entre seis concursantes que se presentaron con los requisitos necesarios para el caso, cuya condición fundamental era tener ocho años de ejercicio médico), nos deja perplejos, pues resulta difícil de creer que un organismo de finalidades tan explícitas como el aludido, se halle manchado también por el virus nauseabundo de la loca política; es más, nos atrevemos a dudar de las palabras que la doctora Hamuy pronunció al respecto.

De lo que no podemos dudar es de la «labor» política de la Dra. Hamuy, en su calidad de jefa, miembro y activista bullanguera del Partido Femenino, sobre todo en aquellos tiempos, cuando se tiraban de las mechas (1) con la ya rematada ex-señora María de la Cruz, en defensa de la «ideología» y la «línea» personales y distintas que sobre el partido tenían, y aún más después del triunfo electoral del Sr. Ibáñez al que apoyaron con tesón.

«Están equivocados —agregó a un periodista de «Vea»— quienes creen que soy una política profesional y que mi ambición era ser directora en propiedad del Hospital Psiquiátrico». Pero dejemos de lado las ambiciones de la Dra. Hamuy y hagamos un somero resumen del escenario y los hechos durante el desarrollo del vergonzoso suceso o sea el juego operado para entorpecer la designación de médico director en quien lo merecía.

En 1949, el Hospital Psiquiátrico fué bautizado por toda la prensa como un «Campo de Concentración», por los siguientes razones: además de tener un exceso permanente de 300 enfermos, que debían dormir en el suelo o de a dos en una cama, la alimentación era tan deficiente que el Servicio de Anatomía Patológica informó que anualmente se producían múltiples muertes por hambre, oscilando entre 1.230 y 1.300 calorías diarias, el consumo medio de alimentos; la comida era transportada a los patios en recipientes de latón insalubres y parchados con trapos; los enfermos carecían de cucharas, debiendo comer con las manos; gran parte de las verduras era traída en el furgón de los cadáveres, y el pescado que en ocasiones consumían los pacientes estaba en estado de descomposición, como lo demostró en numerosas ocasiones el Servicio de Bromatología de la Municipalidad de Santiago. No hay para qué reseñar el resto de graves deficiencias, porque con lo anotado nos parece suficiente, aparte de que nos extenderíamos demasiado.

Ese fué, pues, el escenario donde unos cuantos brutos sin bozal se amotinaron, torpe y vergonzosamente, disfrazando de conflicto social, el incalificable atentado. No hubo muertos ni heridos, eso no, por un verdadero milagro.

«Lo grave habría sido —ha dicho la Dra. Hamuy, queriendo restar importancia a los hechos— si se hubiera cumplido la orden policial de desalojar el hospital».

Menos mal; dicha orden no se cumplió: el Gobierno sabía que no se trataba de un movimiento de rebeldía proletaria. Era en favor de una «figura de relieve» dentro de las filas del Partido Femenino que tan buenos servicios le prestara durante su campaña electoral.

Los hechos son muy lamentables, pero están de acuerdo con la psicología de los insurrectos: el grupo de exaltados políticos logró imponerse a sus compañeros, a los médicos y aún a las autoridades del Servicio Nacional de Salud; impidió la entrada a quienes querían seguir cumpliendo sus deberes profesionales y humanos; vejaron a un médico que cumplía su turno de madrugada (el Dr. Soto Rengifo), poniéndolo bajo custodia de insanos provistos de garrotes y a quienes se les había dado licor a beber y hasta intentaron privar a éstos de sus alimentos, dejando a los 2.800 alienados librados a los impulsos de su insanía, soliviantándolos y atrincherándose con ellos, armados de palos y fierros, en el viejo caserón de la calle Los Olivos.

Y en una explosión de sentimientos inconfesables, de desborde de pasiones, con la conciencia de actuar al amparo de la impunidad, mas la neutralidad inconcebible de la fuerza pública, los partidarios obcecados de la Dra. Hamuy, demostraron hasta qué extremo puede llegar el falso sindicalismo político y legalizado que de igual manera puede ser pasto fácil para la inconmensurable boca del Estado, que máquina destructora al servicio de las negras maquinaciones del mismo.

El comentario a que se presta el cuadro que en una «sociedad civilizada» presenta el estado en que viven los enfermos del Hospital Psiquiátrico, escenario de los hechos que han ocupado nuestra atención en esta crónica, lo dejamos a gusto y paciencia del estimado lector.

(1) Pelear. Agarrarse de los pelos.

COLABORACION ESPONTANEA

DOS CIEGOS Y SUS LAZARILLOS

Dedico este artículo a mi madre, la que a los sesenta años también fué lazarillo de un ciego, mientras dos de sus hijos se encontraban en las cárceles de Franco y otro en el destierro.

por M. Temblador

LOS lectores tal vez encontrarán un poco raro el título de este artículo. Sin embargo, damos por seguro que todos habéis leído u oído comentar las obras literarias cuyos principales personajes son los mismos que encabezan las presentes líneas. Ya los habréis adivinado. No obstante, mencionaremos sus nombres. Trátase, pues, de «Lazarillo de Tormes» y de «Marianela». El primero de autor desconocido, aunque muchos le atribuyen su paternidad a Hurtado de Mendoza. El segundo de Pérez Galdós, el novelista canario, autor de «Los Episodios Nacionales».

Huelga decir que ambas novelas son de trama y género distintos. «Lazarillo de Tormes», picaresca e hija de los siglos «dorados»; «Marianela», costumbrista y contemporánea. Mas en ambas, situado cada cual en su época, dibujan sus autores con singular donaire y maestría las almas de sus ciegos y lazarillos. Unos ruines y astutos, otros nobles y generosos, como los dos temperamentos españoles que vienen debatiéndose siglo tras siglo, entre la luz y la tiniebla, entre el mal y el bien que, a nuestro parecer, caracterizan a los cuatro protagonistas esenciales de las obras a que nos referimos.

No parece si no que Galdós concibió a «Marianela» para contraponerla a «Lazarillo de Tormes», que naciera en el siglo XVI. Los ingenios descriptivos de aquel tiempo dieron a luz tal género de novela, donde se relata graciosamente la vida de los pícaros y que dieron por llamarle literatura picaresca. Sin que falte quien la conceptúe de inmoral y pesimista—exceptuando las producciones de Cervantes, de alta finalidad ética—«por vestir las fechorías sociales de una gracia y sutileza que atenúa y acaba por justificarlo todo». Agregando Marañón en el prefacio de «Lazarillo de Tormes»:

«A muchos extrañará mi diatriba contra los libros de la picaresca. Lo malo es que sea tan humilde su vapuleador y que no hayan encontrado todavía para arrojarlos—en hipótesis—al fuego una mano genial como aquella que arremetiera con mucha menos razón contra los libros de caballería».

Tal juicio puede que no la compartan los lectores. Mas, hemos de convenir que las bellacas monstruosidades descritas con salerosa ingenuidad, y que se suministran recíprocamente el ciego y su guía Lázaro, más degeneran que corrigen las mentalidades de ciertas gentes con tendencias morbosas. Máxime si su descripción no nos lleva derecho a conclusiones morales de permanente valor social y humano y triunfan al fin los pícaros con la complacencia de sus creadores, cual le sucede a Lázaro, después de corresponder a las crueldades del ciego con otras semejantes que lo dejan medio muerto (o muerto del todo que nada de esto sabemos) al pie de un poste de piedras que en venganza con él le hace se estrelle.

Por esto dice Lázaro: «Y en esto yo siempre le llevaba (al ciego) por los peores caminos y adrede, para hacerle más daño, si había piedras, por ellas, si lodo por lo más alto. Que aunque yo no iba por lo más enjuto, holgábame a mí de quebrar un ojo por quebrar dos al que ninguno tenía».

El ciego no se quedaba a la zaga, quebrado le había a su guía los dientes. Ambos se maltrataban sañudamente; pero se hacen y dicen las cosas con tanto humor y agudeza que en vez de despertar conmiseración y repugnancia, provocan la jovial risa en el lector aunque éste se halle dotado de un espíritu sensible; cayéndose sin querer en lo inhumano, en lo antisocial, en una palabra, en lo inmoral que conllevaría sombrías perspectivas pesimistas en cuanto a la fraternidad y espiritualidad de los hombres, si de ellas no dejara constancia otro ciego y lazarillo que Galdós nos describió e inmortalizó en «Marianela».

Por Nela respondió la más grande alma de criatura que a la vida diera otra madre desgraciada como la de Lázaro. Era una jovencita que en lo físico la naturaleza no había sido muy justa con ella, además de criarse en un completo abandono que impidió un tanto su normal desarrollo corporal. No obstante, aunque era inculta por no haber recibido educación alguna, estaba dotada de natural inteligencia y de un corazón noble y bondadoso, adoleciendo de un complejo de inferioridad que ingenuamente manifestaba creyéndose inservible para todo. Sin embargo no era así. Ella era la que le había enseñado al pobre ciego, Pablo, miles de cosas de la vida real, explicándole sus formas y aplicaciones. Ella le guiaba por los caminos, llevábale a los prados, a los bordes de los arroyos, a la sombra de los árboles y al nacimiento de las frescas fuentes, donde como dos entrañables amigos, compartían la merienda que siempre traía el ciego. Este se extasiaba escuchando a su lazarillo cuyas charlas alegraban el cúmulo de quimeras de su mundo de tinieblas, de visiones inconcretas, hablando a veces con tanta naturalidad de lo feo y de lo bello que hacía temblar a la pobre Nela, sobre todo cuando le decía que ella era de una belleza y hermosura encantadoras. Y en verdad que para el ciego lo era, si no en sentido físico, en lo moral, ya que él la veía con los ojos del alma. Tal vez por eso le declaraba un

(Pasa a la página 3)

Crónica de México

Empieza la inflación y reina desconcierto entre el pueblo mexicano. - Alza de precios y cierre de industrias

(De nuestro redactor-corresponsal Adolfo Hernández)

MEXICO, D.F. a 20 de abril 1954.—Mientras el Senado, los diputados y la Banca han lanzado llamadas «ofreciendo plena cooperación al gobierno en estos difíciles momentos», hoy—a las 72 horas de haberse devaluado el peso—, reinaba un desconcierto palpable en todos los negocios de la nación; muchas casas y comercios importantes que operan a base de importaciones cerraron para efectuar estudios de precios de ajuste que, indudablemente, conducirán a subidas que van de un 50 a un 65 por ciento.

Por otra parte el Gobierno está intentando detener la subida de las subsistencias para defender el exiguo poder adquisitivo del pueblo mexicano, pero parece que las medidas iniciales no han tenido éxito por un motivo básico: el pánico. Un rotativo dice: «Concretamente se apreció que el jitomata, que el domingo se cotizaba a $ 0,80 y 1 el kilo, ayer se ofrecía a $ 1,30 y $ 1,50; el aceite comestible de $ 3,80 aumentó a $ 4,20 y el fríjol —elemento indispensable en la cocina mexicana— subió de $ 1,50 a $ 3 el kilo... En algunas panaderías se redujo la elaboración de pan blanco.

La inflación, pues, ha comenzado ¿Hasta dónde llegaremos...? Deseo indicar que la industria textil está en mala situación (véase crónica del 15 corrientes) ya que no puede colocar su producción en la nación. ¿Qué hará ahora con el 45 % de aumento en sus materias primas que son todas de importación? Igual acontece con la industria del curtido y otros más. Por otra parte la devaluación fovorece la exportación por lo que algunos economistas temen que, la mayor parte de nuestros productos salgan al exterior por recibir mejores pagos y la nación carezca de lo indispensable.

Tengo informaciones en el sentido de que: numerosas industrias al tener fuertes obligaciones en dólares, han decidido declararse en quiebra, ante la imposibilidad de poder cumplir. El inesperado 40 % de aumento en sus letras pendientes les ha sido completamente insuperable. Varios comercios de las ciudades más importantes de la nación han sufrido pérdidas que ascienden a varios millones de pesos. Las ventas de productos de importación están paradas. Las líneas telefónicas congestionadas de cotizaciones e interrogantes. La medida es gravísima.

En medio de estas noticias se mezclan algunas, en las que el resentimiento dicta palabras duras: En efecto, un diario de la capital «Excelsior», acaba de publicar un Editorial con el título de: «Silencio Desolador», en él se comenta que los Estados Unidos entregaron una fuerte suma de dólares a un gobierno anterior, por concepto de compensación a algunos daños causados en tiempos pasados. Según se afirma —y la nota no ha sido desmentida, pese al calibre de la aseveración— esa cantidad no fué destinada a quienes tenían derecho a ella, ni tampoco ingresó en el tesoro público, sino que dispuso personalmente del cuantioso pago nada menos que un ex-Presidente, quien se apresuró a hacer caudalosos depósitos en bancos extranjeros. «De suerte —indica el Editorial citado— que ni siquiera ese dinero se aplicó en inversiones útiles al país, que tan urgido está el concurso de capitales para vitalizar su economía.»

Después de indicar que un «silencio desolador ha cubierto este escándalo» y que sería necesario una «enérgica investigación», concluye con estas lapidarias palabras lanzadas como reflejos cárdenos al fondo trágico de la nación, en estos momentos: «Tal parece que la corrupción ha llegado en México a tales extremos, que una elemental prudencia aconseja optar por el silencio, antes que empezar a remover las aguas cenagosas que cubren insondables abismos.» «Excelsior» es el más importante de los rotativos de la nación y de tendencia totalmente conservadora. ¿Será indicio —la acusación insertada— de las causas que tienen a la nación desconcertada en estos momentos?

TORRE DE BABEL

«Aquí se confunde el tropel de los que a l'infinito tienden y se edifica la Babel en donde todos se comprenden.»

Ruben DARIO

SEGUN un estudio que acaba de publicar la U.N.E.S.C.O. sobre el uso de las lenguas vernáculas en la enseñanza y que contiene un ensayo de clasificación de las lenguas que en la actualidad se hablan en el mundo, se deduce que hay 501 lenguas diferenciadas, que geográficamente se distribuyen así:

Africa: 46 idiomas. **América del Norte:** 75 idiomas. **América del Sur:** 26 idiomas. **Asia y Pacífico:** 330 idiomas. **Europa:** 54 idiomas.

De entre ellos señalaremos los idiomas hablados en Suramérica y en Europa:

En **Suramérica:** Chibcha, Arawak, Túcano, Quechua, Tupi-guaraní, Otuke-bororó, Chiquito, Chapacura, Tacana, Meseteú, Aymará, Saumku, Maskoi, Diaguita, Guaycurú, Charrúa, Puelche, Tehuelche, Araucano, Ge (Tapuyo). Matako, Meninmeche, Okaina y Kayuvava.

En Europa, de origen Indo-Europeo: Albanés, Armenio. Lenguas Germánicas: Alsaciano, Inglés, Lengua de las Islas Féroé, Danés, Holandés, Flamenco, Frisón, Alemán, Islandés, Noruego, Luxemburgués (Letzebüger), Sueco y Yiddish. Lenguas Bálticas o Balto-eslavas: Lituano (Polonia y Alemania). Lenguas Celtas: Bretón, Gaélico, Irlandés, Maux y Galense. Griego, Tzigano. Lenguas románicas: Catalán, Francés, Gallego, Italiano, Judeo-español, Portugués, Provenzal, Romanche (o Reto-romano), Rumano, Español (castellano), Valón y Macedo-rumano. Lengues eslavas: Búlgaro, Checo y Eslovaco, Polaco, Ruteno (Ukraniano), Ruso (Rumania, Polonia, Bulgaria y Finlandia), Serbo-croata, Esloveno, Wende (Serbio de Lusacia) y Ruso-blanco.

De origen Ural-Altaico: Lenguas Fino-ugriagas: Finlandés, Lapón y Magyar (Húngaro); Lenguas Turco-Tártaras o altaicas: Karaita (Polonia) y Turco.

De origen Chamitosemita: Lenguas Cemíticas: Hebreo, Maltés.

De origen no identificado: Vasco.

Lo anterior demuestra palpablemente que la ignorancia o la mala fe son lo suficiente fuertes en el mundo, como para que asistamos estupefactos a la construcción de una verdadera Torre de Babel. Pareciera que no hubiésemos adelantado gran cosa desde aquellos lejanos días, durante los cuales, según la fábula bíblica, el terrible barbudo confundiera las lenguas en Señaar a los descendientes del viejo Noé que hablaban una sola.

Indiscutiblemente, el hombre tiene mucho camino por recorrer sobre el planeta. Y una vez que realice el sin fin de cosas que tiene delante, y que reclaman urgente solución, tendrá que poner en práctica también, con su impulso libertario, el uso de un idioma único internacional, sea cual sea, y pese a todos los pseudo-patriotas que esta tarea entorpecen.

El hombre reacciona idénticamente en todas las latitudes y bajó todos los climas, frente a hechos similares. Cuando alguien quiere expresar un sentimiento de rebeldía, por ejemplo, se hace entender de cualquier sujeto, lo mismo en ruso, en chino que en francés. El idioma de que dispone para expresarlo con palabras poco importa. Así el amor, la salud, la alegría. ¿Y la humanidad que avanza tan aceleradamente en el campo de la técnica y la mecánica, no tiene tiempo para darse cuenta de esta simple verdad, ni de utilizarla fehacientemente en su provecho? ¿Qué significan a estas alturas esas diferencias de razas y de naciones, de idiomas y pueblos?

Todos nosotros, hasta los menos desarrollados mentalmente, sabemos lo que esas diferencias significan: hambre, desigualdad, guerra, inseguridad, miedo, odio. Absolutamente todo lo contrario de amor y vida. Todas las fuerzas negativas de la sociedad son engendradas por la confusión en que somos educados desde la niñez. La mentira fué el arma de que se sirvió el Dios mitológico contra los constructores de la famosa Babel y en la mentira nos envuelve a todos el viejo sistema, desde el instante mismo de nuestro nacimiento: trás la mentira, naturalmente, la moderna Babel, la confusión en que nos desenvolvemos.

Y sin embargo, marchamos.

Ahora bien: para poder ser parte integrante y eficaz de ese «tropel» que marcha y «edifica la Babel en donde todos se comprenden» según la genial expresión del bardo nicaragüense, es preciso propender al infinito, o sea, mirar lejos, ser individuo consciente de sus actos y del sentido recto de la existencia como componente de una humanidad nacida para ser ejemplo de superación constante en su desarrollo orgánico. La apatía, la estupidez voluntaria, la cobardía y la falta de fe en sí mismo y en el ideal, nada tienen que ver en ésto. De la misma manera que nada tiene que hacer Franco en la U.N.E.S.C.O.. Así como de una U.N.E.S.C.O. que contiene a Franco y a otros tan «francos» como él, nada podemos esperar cuantos nos comprendemos en el «tropel de los que a lo infinito tienden». Y que como dice el refrán, no son todos los que están, ni están todos los que son, que si estuvieran... otro gallo nos cantará.

R. COSME

Conferencia de Federica MONTSENY en Perpignan

El día 25 de abril, y en el amplio local del Cinemonde, a las diez de la mañana, dió su anunciada conferencia la compañera Federica Montseny.

La presidió el compañero Andrés Capdevila, el cual, con frases acertadas, dirigió un saludo y un recuerdo a todos los caídos; rindió homenaje al esfuerzo realizado, a través de la historia de nuestro movimiento, por todos los que han ido aportando su concurso personal y abnegado, su sacrificio, la entrega generosa de sus vidas, a la causa que nos es común y a la organización que nos reune en torno a ideales de justicia y de libertad para todos los hombres.

La compañera Montseny desarrolló su conferencia, que versó sobre problemas de actualidad política y social internacional y sus repercusiones vis a vis del problema español.

Después de analizar la situación internacional, con los diversos aspectos y matices de la misma, estudió a fondo la de España. Se extendió en muchas consideraciones sobre el resquebrajamiento interior del franquismo, la crisis económica, la reacción producida en el pueblo español por el pacto hispano-americano; demostró con ejemplos prácticos de qué forma este pacto, abriendo ante los españoles las perspectivas escalofriantes de la guerra atómica, la realidad de una efectiva intervención extranjera y la nulidad de una mejora de situación, ha tenido, tiene y tendrá a la postre resultados funestos para el régimen franquista.

Entró luego a tratar los problemas relacionados con la emigración, esforzándose en exaltar la importancia y la eficacia de la acción y la cohesión de nuestro movimiento exilado, gracias a cuya presencia solidaria la resistencia interior, los abnegados compañeros que luchan en España contra la tiranía franquista encuentran un apoyo y un respaldo moral. Se extendió en consideraciones sobre el error en que han incurrido todos los que han fiado en promesas diplomáticas y han olvidado una verdad vieja como el mundo: que la libertad no se pide: se conquista. Se empleó a fondo en la demostración de lo que había sido visión certera y lúcida del problema por parte de la C.N.T. de España en el Exilio, cuya línea de acción contra el franquismo viene siendo inalterable desde el Congreso de Federaciones Locales de París en 1945. Hoy todos reconocen que la única táctica eficaz era la organización de la resistencia y la vertebración de los esfuerzos conjugados de todo el antifascismo. Pero cuando se han perdido nueve años preciosos y se han desperdiciado momentos psicológicos cruciales para el pueblo español.

Dedicó buena parte de su oración a fustigar el cansancio y el pesimismo de los que se fatigan y abandonan, de los que dudan y de los que renuncian. Exaltó el sentido de eternidad de nuestra lucha, la importancia y el valor de perspectiva histórica, de proyección sobre el futuro de nuestra revolución. Afirmó que nadie tiene derecho al pesimismo y que no se pueden juzgar los hechos con visión reducida, parcial, egoísta, mezquina. Que los que nos precedieron en la acción y en la prédica, en el combate y en la ideología, sabían que de su sacrificio no verían probablemente los frutos, y ello no fué óbice para que dedicaran a la difusión de nuestras ideas y a la lucha contra el Estado y el capitalismo su libertad y muchas veces la vida.

Hoy, como aver y como mañana, la historia sigue su curso y en ella hemos de ser, hemos sido, seremos siempre actores, personajes vivos, determinantes de acontecimientos. Hoy como ayer, nuestro puesto está señalado en la defensa encarnizada de nuestras ideas, del derecho, de la libertad, de la justicia, en el combate contra la tiranía, contra el Estado, bajo todas sus formas, contra el capitalismo. Del choque de intereses encontrados que hoy se disputan la hegemonía del mundo; de la lucha entablada entre el totalitarismo fascista, última manifestación ofensiva y defensiva del capitalismo, y el totalitarismo marxista, última manifestación del concepto de autoridad; última encarnación del Estado antes de su desaparición total, ha de salir precisamente el triunfo de nuestras ideas, esperanza e ideal de los hombres.

Y seguro de la justicia de la causa por la que luchamos; conscientes de la fuerza que representa nuestro movimiento, en su irradiación espiritual mundial y en su proyección activa contra el franquismo hemos de proseguir nuestro combate hasta la victoria final. Que hay imponderables morales, fuerzas latentes de la conciencia humana que son invencibles, contra las que la violencia organizada del Estado se estrella y se estrellará siempre. Sepamos ser dignos de los que murieron por el ideal que abrazamos y de los que, con los ojos fijos en nosotros, en nuestra acción y en nuestro ejemplo ven el camino de salvación, la manumisión definitiva.

*

Al acto asistieron compañeros de toda la comarca y muchos antifascistas, llenando de público atento y simpático el local. En suma, un buen acto, que valoriza y demuestra el interés por la propaganda que constantemente estimula a los compañeros de la Federación Local de Perpignan.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

Alimentación de Gijón: Lamentamos tener que plantear nuevamente este debate. Un puñado de compañeros tienen su conducta en entredicho. Esta situación tiene que resolverse. Cuando estos campañeros llegaron a Francia encontraron a otros que recibían la ayuda de los grupos. Al saber nosotros la existencia de un Comité Mixto consideramos que debíamos ingresar en él al lado de los que con nosotros lucharon en Asturias. Pusimos esta decisión en conocimiento de los demás grupos de Francia y de la Regional de Asturias, León y Palencia. Recibimos socorro del Comité Mixto aludido durante tres o cuatro meses. Al cabo de este tiempo nos enteramos de que en dicho Comité había una representación republicana. Entonces planteamos al Comité la disyuntiva. O rompían con los republicanos o nosotros nos colocaríamos al margen del mismo. Ellos dijeron que entre la C.N.T. y los republicanos optaban por la primera. Nos presentamos entonces a la organización francesa y ésta nos dijo que no éramos acreedores a su solidaridad porque ayudábamos al encumbramiento de Azaña y de Largo Caballero. Nos vimos obligados entonces a acogernos a la solidaridad de un grupo de compañeros franceses. Emigramos a Holanda. Allí nos dirigimos a la organización afín, pero se nos dice que no nos pueden ayudar mientras no reciban la autorización de la C.N.T. Consultado el Comité Nacional por carta, responde que no éramos merecedores del concurso solidario de los compañeros. Nuestra situación, como os podéis figurar, era extremadamente crítica. Nos vimos obligados a dirigirnos a un compañero de Bruselas.

Construcción de Madrid: Entiendo que lo que plantea Alimentación de Gijón corresponde a Asuntos Generales.

Albañiles de La Felguera: Pide que el Comité Nacional informe sobre esta cuestión y que con los datos que ponga a nuestro servicio se solucione en la Regional de Asturias.

Siguen las proposiciones o intervenciones de los delegados, que no aportan nada nuevo para la solución del debate planteado.

Alimentación de Gijón: Vuelve a intervenir para preguntar concretamente: ¿Entiende el Congreso que se puede aprobar esta actitud del Comité Nacional? Estos compañeros eran perseguidos y el Comité Nacional decidió que no se les debía apoyar.

Oficios Varios de Vélez-Málaga e Industria Pesquera de la misma ciudad: Entienden que el asunto de los compañeros exilados ha sido debatido en un Pleno, pero que el fallo definitivo corresponde al Congreso. Dada la gravedad que el hecho encierra, el negarse apoyo a camaradas perseguidos, pide que conteste el Comité Nacional.

Alimentación de Gijón: En nuestros medios se niega la solidaridad solamente a los traidores, nunca a los compañeros. Y nosotros no somos traidores. Si lo que se hizo con nosotros es injusto, que se rectifique. La actitud del Pleno del 26 de mayo fué debida a un informe de la Federación del Sena. Apelo al testimonio del Comité Regional de Asturias si no es cierto que se sostuvo en un documento que fuímos a ver a Indalecio Prieto para recuperar dinero de la revolución de Asturias. Se dijeron muchas cosas entonces contra nosotros. Nada de esto es cierto. Nosotros sostuvimos relaciones con los exilados asturianos, porque al lado de ellos habíamos luchado, porque con ellos integramos la Alianza. Pero un compañero va a casa de un socialista y se encuentra accidentalmente con Indalecio Prieto. Encuentro puramente fortuito. En aquella casa un refugiado socialista dijo que se nos daría cierta cantidad de dinero en concepto de socorro. Y se nos entregó una suma de dinero. Nuestra única responsabilidad fué ser consecuentes con la trayectoria de la Alianza concertada en Asturias: ¿Por qué si habíamos fraternizado en la lucha, a la hora de repartirnos el pan no habíamos de fraternizar también? Allí se divulgó un manifiesto que acusaba a los socialistas. Nosotros dijimos que ni nosotros éramos traidores al movimiento asturiano ni lo eran los socialistas. Poseemos documentos que prueban cuanto decimos. Nosotros queremos que el Comité Nacional nos aclare el motivo de aquellas cartas por las cuales se nos negaba la solidaridad.

Comité Nacional: El reproche fundamental que se nos hace es haber remitido una carta a la A.I.T. para que esta la transmitiera a Holanda. Nosotros no actuábamos cuando el Pleno del 26 de mayo. No tuvimos más remedio que atenernos a las actas. Todo cuanto dijimos fué que no podíamos aconsejar ninguna clase de solidaridad. Nos basábamos en el acta de una reunión de asturianos en la que éstos ratificaban su conducta en París. La única noticia que tuvo el Comité Nacional de que los exilados asturianos habían roto con aquel Comité Mixto se recibió del Comité Regional de Asturias. Pero había transcurrido cerca de un año. Si el Comité Nacional estaba enterado en 1935 de que el Comité de marras estaba integrado por elementos republicanos, tiene que chocarnos que al cabo de ese tiempo se informasen estos camaradas. (Enseña al Congreso las bases del Comité Mixto. Resulta de su lectura que estaba integrado por el Partido Socialista, Partido Comunista, Socorro Rojo Internacional, Bloque Obrero y Campesino y Republicanos españoles.) Cuando el Comité Nacional escribió a la A.I.T., además de atenernos al acuerdo del Pleno de mayo no tenía más remedio que seguir las normas de la Organización. Fué planteado nuevamente este asunto en el Pleno del 26 de enero, porque comprendíamos que habíamos tenido que ser muy rigurosos con estos compañeros. Norte, señaló la necesidad de hacer algo por ellos. El Comité Nacional sugirió en dicho Pleno la necesidad de que se le facultase o se le señalase la conducta a seguir en tales casos. Se acordó enviar una carta a la A.I.T. para que se apoyase a los asturianos. Como en París se les rechazaba por ser aliancistas se decía a la A.I.T., cuando se le escribió, que no podía el Comité Nacional aconsejar que se les apoyase, que esta determinación no se tomaba porque existiese un criterio u otro, sino por acuerdo de la Organización. Que la responsabilidad se cargue al Pleno y no a este Comité Nacional. Se ha dado excesivo realce a esta cuestión. Los compañeros asturianos no informaron a su debido tiempo a este Comité.

Alimentación de Gijón: En el Pleno no se acordó negarnos la solidaridad. El Comité de Socorro se formó en enero. Nosotros llegamos en abril o mayo de 1935. No estábamos, pues, obligados a conocer la composición del Comité. Cuando nos enteramos nos separamos. Nos alegramos de que esté Yoldi en este local. Este pasó por París posteriormente a nuestra llegada y no nos dijo ni media palabra sobre la composición de tal Comité. (Se refiere a la carta enviada últimamente a la A.I.T.) Tuvimos que sufrir mucho. Se nos conocía por el mote de «aliancistas» aplicado con criterio despectivo como si fuésemos maleantes. Se han hecho alusiones a que hayamos recibido solidaridad de dos partes. Pero esto nadie podrá demostrarlo, porque tenemos la suficiente dignidad y decoro para no caer en esos procedimientos. Se dice también que no habíamos informado, y nosotros hablamos detenidamente con Yoldi y enviamos cartas y documentación A pesar de todas las aclaraciones, el Comité Nacional no prueba que su conducta se ajuste a las normas de la C.N.T., que presta solidaridad incluso a los enemigos. Los que informaban sobre nosotros son los mismos que informaron sobre Carbó y Avelino. Pero para éstos los informes no valen, no se tienen en cuenta; para nosotros sí. Ya hemos dicho que cuando tuvimos conocimiento de la estancia de los republicanos pedimos su expulsión.

Oficios Varios de La Felguera: Hace constar que no todos los refugiados se encuentran en el mismo lugar y en las mismas condiciones que aquellos cuya cuestión se trata.

Yoldi (Ex-miembro del Comité Nacional): Los grupos franceses no querían ayudar a los aliancistas porque exigían que su socorro no fuese a engrosar las Cajas del Comité Mixto. A los exilados asturianos se les escribió anteriormente una carta diciéndoles que se debían a la organización afín francesa. Por otra parte los refugiados estuvieron en una función donde fué lapidada la CN.T. y no dijeron nada ni protestaron contra tal acto.

Construcción de Oviedo: Este caso no lo estaríamos discutiendo si hubiese venido un delegado del Comité Nacional a nuestro Pleno. Como no hizo el Comité Nacional acto de presencia tenemos que discutirlo y solucionarlo aquí.

Fabril de Barcelona: Hay una base lo suficiente firme para cortar este debate en forma totalmente satisfactoria. La Regional Asturiana, por una parte, ha liquidado este incidente puesto que los ex-exilados en cuestión están en este Congreso revestidos con su mandato. Por otra, si hay una carta cruda del Comité Nacional, primero donde se aconseja que no se les ayude, hay otra posterior donde vuelve sobre este acuerdo. Quieren los delegados que plantean esta cuestión que se les reconozca como camaradas y se les devuelva enteramente la confianza. El Congreso satisface esta demanda y queda solucionada la cuestión.

Puesta a consideración del Congreso la proposición de Fabril, queda aceptada por aclamación.

(Continuará.)

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

Otra respuesta al Cuestionario de estudio y discusión

LA TENDENCIA DEL EXISTENCIALISMO

Un amigo mío, católico ferviente, con el que mantengo espaciada correspondencia, me decía recientemente en una misiva, respondiendo a unos argumentos con los que atacaba yo sus creencias que, «con palabras todo se explica; un rico vocabulario puede presentar como de un blanco impoluto el más absoluto negro». Con lo que tenía muchísima razón. Las grandes corrientes del pensamiento pueden ser interpretadas de cincuenta mil maneras. Con la Biblia, por ejemplo, se puede justificar todo lo que se quiera. Basta únicamente con buscar la frase apropiada y darle la interpretación más favorable. Al Cristo lo han vestido ya de comerciante, de guerrero, de filósofo, de cantador de flamenco y ahora está de moda con ropa azulada y amplios bolsillos como obrero mecánico.

por Federico AZORIN

En el transcurso de los años que llevo vividos he oído decir: «Cristo fué el primer socialista»; «La doctrina de Cristo es la doctrina comunista»; «El anarquismo no es más que el cristianismo humanizado»; «El falangismo es la palabra de Cristo en el terreno político», etcétera. Quienes tales frases pronunciaban tenían argumentos en qué apoyarlas. Y es que los puntos de aproximación entre todos los sistemas son numerosos y generalmente, por tendencia natural en el hombre a buscarse aliados, más fácilmente visibles que los puntos de discordia.

Al existencialismo, como al anarquismo, se le pueden encontrar numerosos detalles símiles con otras formas o sistemas de enjuiciar los mismos problemas. Hay trescientas dieciocho razones que apoyan el que se considere al existencialismo como una tendencia anarquista y trescientas diecinueve que contradicen a las anteriores. Lo que importa en tales casos, no es el encontrar los puntos de contacto, sino las divergencias, puesto que son precisamente éstas las que caracterizan a los sistemas. No estoy yo capacitado para hablar de anarquismo, pero a fuer de atrevido diré que las ideas ácratas van encaminadas a un fin: la libertad y felicidad de los hombres en el mundo, y se apoyan en el individuo por lo que puede contribuír, con la parte alicuota que es, al bienestar común. El hombre, por muy exacerbado que esté el individualismo en algunos anarquistas, sólo tiene valor por formar parte de la humanidad. Buscan una humanidad libre, mejor, una humanidad de hombres libres y para nada les sirve la libertad de uno mientras los demás sean esclavos, como tampoco sirve para nada una humanidad de hombres libres con un solo esclavo.

Pero hablemos del existencialismo. Decía Unamuno (el existencialista más destacado que hemos tenido en España) que la definición debe posponerse al raciocinio y contener a éste, pero difícilmente, o nada, podrá comprenderse el raciocinio si no le precede la definición aunque sea sumaria. Si tuviese yo que definir el existencialismo diría que es «un sistema filosófico, según el cual la existencia prima sobre la esencia». La esencia es la cualidad común a un género de cosas; la existencia es la particularidad de la cosa aislada. Si digo «cable» tengo la idea de una porción metálica, de sección circular, rodeada de gutapercha, de brea, de gran longitud en relación con su diámetro, etc. Todo ello forma la «esencia» del cable, sus cualidades, algunas de las cuales pueden variar en cada ejemplar, que necesariamente deberá poseer cierto número de ellas. Si digo «este cable», ya no me refiero a uno de cobre para comunicaciones telefónicas, y con tales y tales características, si no a éste precisamente, que tiene una longitud conocida, que está formado por hilos de acero trenzados, que tiene un espesor determinado, etcétera. Las condiciones propias de este cable, que se asemejan más o menos a las de otros, forman su existencia como cable. Todo esto que antecede no es muy filosófico, pero facilita extraordinariamente la comprensión de la idea de existencialismo.

Llevando esto al terreno humano, diré que los existencialistas basan su raciocinio en las condiciones propias del hombre, en su calidad de ser racional, en lo que es propio a todos, de lo que se deriva la existencia, formada por las particularidades de cada individuo.

El existencialismo parte de la base de que la esencia humana es la consecuencia de la existencia de los hombres. Esto tiene una importancia considerable en la práctica. El esencialismo exige un comportamiento, una sumisión a una serie de preceptos o reglas inherentes a la naturaleza humana; admite, por tanto, una moral, una reglamentación a la que deben someterse los hombres por su misma condición de hombres. El existencialismo considera por su parte que la esencia tiene su razón de ser en la existencia, sin la cual no sería. La existencia precede a la esencia y la moral, por jemplo, es creada por el comportamiento del individuo y no el comportamiento del individuo debe sujetarse a la moral.

Ser, para el existencialista, significa exclusivamente poder ser conocido. Posición meramente pasiva. Un caballo, un árbol, una piedra, «son», pero únicamente el hombre puede existir. Retiro ahora lo que tengo dicho sobre la existencia del cable con objeto de facilitar la comprensión de estas nociones. La planta y el animal viven dentro de unas condiciones a las cuales no pueden escapar. Sólo el hombre puede oponerse inteligentemente al instinto y crear las condiciones en que vive. Y esto por su libertad, que para el existencialista consiste en la facultad de elegir. De esta libertad propia del hombre, privilegio de la existencia, se derivará la esencia humana, que habrá sido formada por aquélla. De aquí que la razón de ser del existencialista, es el crearse, el formarse, el actuar haciendo uso de la libertad.

La admisión sin límites de la libertad propia, supone la limitación de todo lo demás. Toca aquí el existencialismo a la filosofía de Kant. Los hechos, las ideas y las cosas no tienen significación más que en relación a nosotros mismos. El individuo pasa a ocupar el centro del universo. Este papel es blanco únicamente en cuanto estoy en disposición de apreciar su blancura; si quedo ciego, este papel, para mí, habrá dejado de ser blanco. La Tierra gira sobre su eje en cuanto concibo el movimiento de rotación; si no llego a comprenderlo, la Tierra, para mí, se habrá parado.

Cierto que el existencialista no puede hacer cambiar determinadas condiciones, como por ejemplo, el hecho de que el tiempo esté lluvioso, pero puede intervenir en la impresión que la tristeza del cielo macilento podría causarle y reaccionar tomando un aire de alegría y vivacidad como le hubiese proporcionado un horizonte cerúleo.

El existencialismo es ante todo un deseo de superación individual que se manifiesta por el ejercicio de la voluntad. Es, a mi entender, una salida desesperada del individuo contra los molinos de viento de la esencia, al no aceptar como primordial la cualidad de hombre y querer poner a éste el sello de la existencia propia.

El anarquismo es una tentativa de unidad en el cuadro de la solidaridad humana, por lo que es más bien «esencialista», como el humanismo con el que tantos puntos de contacto tiene. El aparente culto a la existencia que se les ha reprochado a los idealistas ácratas por algunos miopes intelectuales, es ficticio. Cualquier militante, en cuanto se cruzan con él varias palabras, admite la existencia de valores comunes, esenciales, anteriores al individuo, como por ejemplo la dignidad humana, en que se basa todo el edificio libertario, del que es la solidaridad entre todos los hombres una de las piedras angulares. Todo esto no se ve en el existencialismo. Lo importante es que el hombre se haga, se forme él mismo, creando la finalidad con el ejercicio de la propia libertad, y hallando justificación en los medios empleados. Ni hay modelos preconcebidos, ni hay que someterse al mundo, sino crear uno a la propia medida. En el existencialismo ateo se le da un empujón a Dios para centrar el universo en cada individuo; en la rama cristiana, pasa la salvación eterna, que es el objetivo propuesto, a segundo plano ante la importancia que toman los medios para conseguirla. No se trata de que le hagan a uno santo, sino de hacerse santo.

Por todo lo que antecede, creo que no puede hablarse propiamente de tendencias entre dos sistemas tan dispares en el fondo, y mi respuesta a la pregunta del cuestionario del C. N. de la F.I.J.L. es negativa.

Tengo para mí que, teóricamente, la oposición entre esencialismo y existencialismo carece de importancia. Ni la existencia puede manifestarse sin la esencia, ni ésta sin aquélla. El dar preponderancia a una sobre la otra puede servir de pretexto para justificar una acción, pero no puede ser origen de ella.

En resumen: no puede parangonarse la fuerza viva que camina hacia una luz lejana e inaccesible («siempre hay un más allá» dicen los libertarios) con el lanzarse valiente y desesperado en la obscuridad que forma lo absurdo de la existencia y la incomprensión de nuestra propia vida.

Festival pro Colonia Aymare
en Burdeos

Deseoso el grupo artístico «Cultura Popular» de aportar su grano de arena a la obra que tesoneramente llevan a cabo los compañeros de la colonia Aymare, organizó para el domingo 9 del corriente, en el Cine «Eldorado» de Burdeos, una representación de la comedia dramática en tres actos de L. Navarro y A. Torrado, titulada «Dueña y Señora», obra llena de prejuicios, donde la maternidad se confunde con la ambición personal, por el hecho de que el fruto de unos amores ilícitos entre un Conde y una criada (gallega ésta) se mantenga en secreto. Desde luego que el argumento es de lo más conservador que se conoce, posponiendo al sentimiento maternal una moral burguesa, estribando en esa concepción el «sacrificio» de una madre por su hijo, que, para que éste no se avergüence de su madre, y de acuerdo con su padre que contrae matrimonio con una Condesa, ambos le adoptan como hijo legítimo, mientras que Tonecha, que es su verdadera madre, sacrifica todo con tal de que su hijo no la conozca y llegue a ser Conde; pero como siempre sucede, la simpatía o el amor lo enreda todo y termina la obra como todas las que conciben y escriben plumas burguesas.

La representación fué digna del grupo «Cultura Popular». Cuidada en todos los detalles resultó a gusto de los espectadores que, a pesar de reconocer en el mencionado grupo aptitudes de calidad, nunca esperaba una interpretación tan acertada.

La compañerita González, en el papel central de la obra (Tonecha), puso toda su afición y voluntad en la encarnación del personaje, manteniendo al numeroso auditorio en cónstante emoción, principalmente en las escenas altamente dramáticas. Un poquillo nerviosa al principio por el compromiso adquirido con ella misma, que desapareció rápidamente adquiriendo seguridad plena tanto en la dicción como en los gestos a tenor siempre del carácter del personaje.

Amapola, que hizo su reaparición después de un año de ausencia de la escena, supo sacar todo el jugo posible al papel de Rosario, matizando y dominando con creces al personaje que representaba. No hay duda de su dominio y conocimientos artísticos e interpretativos. A medida que el tiempo pasa se supera el individuo que no es reacio a la capacitación.

Aroma, en el papel de Beatriz, bastante suelta, nada de nerviosa y sabiendo lo que hacía. No en vano la experiencia en el tiempo que lleva actuando en el cuadro.

Virginia: Una compañerita que promete mucho para el arte de Talia y que se debe aprovechar como renovación de valores: soltura, aplomo y buena declamación. Algunas faltillas fáciles de subsanar que en nada alteró la interpretación dada a Visi, y una ingenua en ciernes. Adelante, pequeña.

¿De la compañero Montseny? Su popularidad entre la afición lo dice todo. Como en sus buenas actuaciones se mantuvo a gran altura.

De Jo-Gar, en el papel de Fernando, nada digno de reproche; supo mantener vivo el color ambiental de la obra.

Marqués, nuevamente afianzó su personalidad encarnando a Luís (el hijo de Tonecha y Fernando). Cuando hay gusto y afición. Cuando se estudia y se adquieren conocimientos de valor, es innegable que se abre uno camino venciendo cuantas dificultades se encuentran.

Lar, en el papel de Ricardo, bien; pero nosotros creemos que peca de lentitud en el diálogo ¡Maldita memoria! ¿Verdad que es esto? Que no se ofenda el mañico; nosotros lo vemos así. Es una opinión.

Giménez, en su brevísima intervención, no desmereció al conjunto.

El compañerito Regales, se destacó en el papel de Julio, un muchacho juerguista y con pocos escrúpulos, que solo piensa en divertirse y en «sablear» a cualquiera. De cultivarse un poco no hay duda que sabrá cambiar de entonación en los diálogos que lo requieran. Hay predisposiciones en el grupo. Constancia y deseos de aprender. Cosa que no dudamos hay en él. El público se rió con su actuación y le premió con muchos aplausos. Bien, pequeño. A seguir y no decaer en nada.

Una buena sesión de teatro español, para ayudar a la Colonia Aymare, y el público satisfechísimo por la interpretación.

ESPECTADOR

ESTA EN VENTA EL TERCER TOMO DEL LIBRO

«La C. N. T. en la Revolución Española»

Cuatrocientas páginas de texto; doce páginas de ilustraciones. Atrayente portada. Precio del ejemplar 750 francos. Diez por ciento de descuento a partir de cinco ejemplares.

Al pasar

Mi caballo murió

Eso es lo cierto, no hay duda.
Mi caballo murió, la alegría se fué...
Murió la libertad. Murió todo.
Un país sin libertad, como nuestro desdichado país, es un cementerio,
¿Cómo de otra manera?...

Las vírgenes no se exponen a perder la virginidad pasando una noche, ni diez noches, con ese generalito caprichoso, protector de los moritos de su famosa y bien pagada escolta personal.

Hasta los escritores humoristas, como Julio Camba y Fernández Flórez, que vivían en el mejor de los mundos, en aquellos tiempos en que el sol de la libertad iluminaba a España, casi todos los días, actualmente están tristes, desesperados, tan limitados por la censura que ya no consiguen ni hacer sonreír a sus lectores.

Lo afirma Fernández Flórez en una de sus últimas crónicas, según él en su crónica de despedida, que aunque escrita en guasa, no deja de ser sintomática:

«Esto de escribir—dice el gran humorista—no es tan divertido como cree la gente, y hace mucho tiempo que he pensado torcer el timón de mis actividades y poner la proa a otros asuntos.

»Yo no estoy bien dotado—agrega—para bracear en esta marejada de precios que suben y de ingresos que bajan, y de atropelladas carreras de codicias y de ambiciones. A qué podría dedicarme con ciertas probabilidades de éxito afortunado?»

Y termina su guasa diciendo que piensa dedicarse al fútbol.

¿No le alcanza a Fernández Flórez, como escritor, una parte de responsabilidad en la actual situación cadavérica de España?

Que haga examen de conciencia.

El no fué de los que menos se significaron aplaudiendo el triunfo del tirano.

Fernando de ARAGON.

ACCION CULTURAL en Oràn

Siguiendo el curso de charlas que esta Agrupación Local viene dando desde hace tiempo, hoy hemos tenido el placer de escuchar la del compañero José Sevilla, con el siguiente tema: «Origen y evolución de la Astronomía».

Calificarla de charla es rebajar el significado de esta disertación, ya que por la profundidad con que el tema fué tratado, y por la maestría y arte con que el compañero Sevilla lo trató, merece todos los honores de una conferencia.

El compañero Sevilla, aficionado a la música (es un guitarrista notable), desgranó el tema como si interpretara una partitura de Wagner.

A pesar de la extensión de la conferencia (duró más de una hora) la numerosa concurrencia escuchó su disertación sin que decayera su interés por un momento.

Tratar de astronomía ante un público profano en la materia es una labor un poco difícil, ya que las numerosas citas que hay que hacer sobre distancias y círculos convierten la mente de los mismos en un laberinto del que no se encuentra siempre la salida. Sin embargo supo amenizar de tal manera el tema, que lejos de caer en la monotonía de los números lo convirtió en sutil y agradable ambiente de concierto.

Como dice muy bien el título, buscó y indagó el origen de la astronomía desde los más remotos tiempos, desde que el hombre, saliendo de la animalidad, empezó a contemplar el firmamento y a preguntarse el por qué del día y de la noche, y el por qué de estos «farolitos» que cada noche vemos colgados en el firmamento.

Va describiendo con verdadera maestría la sucesión de hechos y hombres que a través de la historia de la astronomía van sucediéndose; lamentando que la ignorancia, la incomprensión y la maldad de los poderosos hayan retardado tanto su desarrollo y su divulgación, ya que son muchas las obras sobre astronomía que, junto con otras de no menos valor cultural e histórico han perecido en las hogueras, encendidas por los tiranos monarcas unas veces y por la Santa Inquisición otras.

Al llegar a la edad moderna, con los medios de investigación puestos al servicio de la humanidad y los medios propulsores que acortan las distancias, el hombre no se contenta ya solamente con explorar el firmamento con un telescopio; quiere ver y tocar, y ya proyecta su viaje a la luna y a otros planetas. ¿Verá estos proyectos realizados? El conferenciante cree que sí.

En fin, una velada agradable de la que hemos sacado la consecuencia de que el hombre, dentro de la inmensidad del universo es un microbio ambicioso que puede llegar muy lejos y de que su viaje por la tierra vale bien la pena mientras llega el momento de poder abordar el Más Allá.

ORANIUM

S.I.A.

COMITE NACIONAL DE S.I.A.

El C.N. de S.I.A. se dirige a todos sus afiliados y protegidos en general para notificarles ,lo que a continuación se expresa:

Sea por desconocimiento de nuestras normas federativas, sea por ignorar la existencia de las Delegaciones locales, o fuere por lo que fuere, son muchísimos los que, de una manera particular, se dirigen a este C.N. solicitando informaciones o consejos sobre diferentes aspectos de índole social, o planteándonos casos de carácter solidario.

Al tener que corresponder, estudiando y contestando a tantos y a tan diversos problemas, además de sobrepasar nuestra capacidad de trabajo, origina una considerable perturbación de carácter orgánico y un retardo en la solución de los propios problemas planteados; ya que respetando lo que son nuestras normas, hemos de contestar recordando o aconsejando la necesidad de hacerse representar por la delegación de S.I.A. a que pertenecen, o en su defecto, por un organismo antifascista reconocido como tal.

Para poner fin a tan enojoso problema, este C.N. ha decidido no tomar en consideración ningún comunicado ni petición de índole particular, y que, por tanto, toda correspondencia en este sentido no será contestada.

Es preciso que se tome nota de nuestra decisión con el fin de evitar pérdidas de tiempo, así como las consiguientes molestias que nuestro silencio a tales peticiones podría originar.

Por el C.N. de S.I.A.
El secretario.

S.I.A. DE PERPIGNAN

La Sección Local de S.I.A. de Perpignan invita a todos sus afiliados a la asamblea que se celebrará el sábado día 29 de mayo, a las 9 de la noche, en el Café Puig, plaza del mismo nombre.

VIDA del Movimiento

REUNIONES

La F.L. de la C.N.T. de Perpignan invita a sus afiliados a la Asamblea general que se celebrará el domingo día 30 de mayo, a las 9 de la mañana, en el Café Puig, plaza del mismo nombre.

CONFERENCIAS

El domingo 30 de mayo, a las 9 y media de la mañana, en el Salón Universo de Montauban, tendrá lugar una conferencia pública a cargo del compañero J. Sans Sicart, quién versará sobre el siguiente tema: «**El problema español y la responsabilidad del militante**».

NECROLOGICA

La F.L. de la C.N.T. de Marsella participa el fallecimiento (en el hostipal de Nimes) del que fué compañero Miguel Salvá, natural de la isla de Mallorca y que en el exilio militó en nuestra Federación Local.

CARNET ANULADO

Por la presente nota se comunica a todas las FF. LL. que el carnet número 2.799, extendido a nombre de Francisco Ramírez por la F.L. de Courgoul, queda anulado.

ORGANIZACION DEL S.I.

La Sección de Organización del S.I. precisa se la ponga en relación con algún compañero que perteneciera al Sindicato de Amposta antes de la guerra o durante el período 1936-37.

A LOS COLECTIVISTAS

Compañero de unos cincuenta años de edad se ofrece para trabajar en algún grupo colectivista, ya sea industrial o agrícola. Físicamente el interesado se halla en condiciones de poder trabajar. Dirigirse a J. Iniesta: Avenue Cuzorn, Fumel (Tarn-et-Garonne).

PARADEROS

Se desea conocer el paradero del compañero Antonio Carrasco Escolar de Lorca (Murcia), para comunicarle un asunto importantísimo de parte de sus familiares de España. Se ruega a todo compañero que pueda satisfacer esta demanda lo comunique a la F.L. de la C.N.T. en Rouen, Juan Montoli, 110, rue Orbe, Rouen (S.-I.).

— Se desea conocer el paradero de Eliseo Romero Pérez, natural de El Cerro (Huelva), hijo de Pablo y de Catalina. Comuníquese a Manuel López Asencio, 20, rue du Paradis, Labastide-Rouairoux (Tarn).

AVISO importante

A pesar de nuestras advertencias continúan llegando a esta Redacción notas, avisos y comunicados, y muy especialmente anuncios de actos, festivales y conferencias, cuya publicación hemos forzosamente de demorar por haber llegado tarde para su inserción en el número corriente. En consecuencia, los remitentes atribuyen a negligencia o mala voluntad el hecho de que no aparezcan equellos en el periódico en la fecha oportuna. No nos cansaremos de repetir que «CNT» se confecciona como mínimo ocho días antes de la fecha que ostenta en su cabecera. Razones de orden técnico así lo determinan.

Por lo tanto, todo comunicado, convocatoria o anuncio de acto a celebrar que se nos remita, debe estar en esta redacción con la suficiente antelación de tiempo (ocho o nueve días como mínimo) a la fecha que viene marcada en el periódico.

Sirva esto para evitar protestas y recriminaciones no justificadas.

Grupo «TERRA LLIURE»

SALA DEL MUSEO DE HISTORIA NATURAL
Allées Jules-Guesde
(Jardin des Plantes)

Sábado 19 de junio a las 9 de la noche, como espectáculo excepcional para festejar el aniversario de su fundación, la agrupación de arte lírico «TERRA LLIURE» presentará un programa excepcional de Varietés con la colaboración de valiosos artistas franceses y españoles de gran valor artístico.

¡RETENED LA FECHA DEL 19 DE JUNIO!

Para invitaciones dirigirse al C. N. de S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse, y a la Comisión del Grupo «Terra Lliure».

-Servicio de Librería- de la F. I. J. L.

Bajo el título general de «La novela española», se editaron, o reeditaron, en estos últimos años, algunas obritas clásicas y otros textos originales que hoy tenemos el gusto de ofrecer a nuestros lectores. Se trata de novelitas cortas (32 páginas) conteniendo el texto íntegro de cada una de las obras que indica su título. He aquí las que podemos servir:

«Rinconete y Cortadilla», de M. de Cervantes; «La otra», de Fernández Escobés; «El romancero gitano», de García Lorca; «La canción sin palabras», de Félix Martí Ibáñez; «Diálogo sin testigos», de Víctor Alba; «Flor de leyendas», de Alejandro Casona; «Nada menos que todo un hombre», de M. de Unamuno; «Para quién te pintas los labios, Marilena?», de Fernández Escobés; «El hotel vacío», de Eduardo Zamacois; «Campos y hombres de España», de Antonio Machado (obra en la que se recogen la mayor parte de sus poesías; «Conquistadores de arena», de Mateo Santos.

«Fuenteovejuna» (texto completo), de Lope de Vega; «La muerte falsificada», de Víctor Alba; «El allegreto de la Sinfonía VII», de Eugenio Noel; «El vado», de Ramón J. Sender; «Historia de la vida del Buscón» (en dos tomos), de Quevedo; «Geórgica», de Javier Valcárcel; «El hijo santo», de Gabriel Miró; «Rosa de Natahoyo», de Alfonso Camín; «Galerna», de Joaquín Dicenta; «El rodar de las almas», de José María Puyol; «El pequeño Edison», de Antonio Zozaya, y «El cautivo de Argel», de Ezequiel Endériz.

Precio del ejemplar 50 francos, más el coste de franqueo. Descuento del 10 por ciento a partir de diez ejemplares.

Giros y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (Hte. Gne.)

FESTIVALES

EN TOULOUSE. — Los días 6 y 7 de junio, a las tres de la tarde, respectivamente, tendrán lugar en la Sala «Espoir» dos representaciones teatrales de gran valía, en las que será puesta en escena el gran drama «LA SINFONIA INACABADA». Colaborarán en la representación los Grupos «Juvenil» y «Terra Lliure».

Para invitaciones dirigirse al C. N. de S.I.A., 21, rue Palaprat.

EN BURDEOS. — El domingo 30 de mayo, en el Cine Eldorado, a las cinco de la tarde, el Grupo «Cultura Popular» pondrá en escena la obra en tres actos «LA EDUCACION DE LOS PADRES».

EN ROANNE. — El día 12 de junio, el Grupo Artístico «IBERIA», de la localidad, pondrá en escena, en el local del Movimiento, y a beneficio de S.I.A., el drama «UNA LIMOSNA POR DIOS». Completará el espectáculo un selecto programa de variedades en el que intervendrá el conjunto del Grupo Artístico con los trios «Toledo» y «Aragonés», además del coro «El Jalón». El divo de las melodías, Farré, interpretará nuevos números modernos y sugestionadores. Lurdes, Germinal y Elaina se encargarán de la parte poética.

Correspondencia administrativa de «CNT»

Benavent J., Brest (Finistère); Exposito A., Langalerie (Gironde); Caparros P., Bourges (Cher); Aulet J., Limbrassac (Ariège): Tenéis pagado hasta fin de año.

Lidón y Zapater, Belarga (Hérault); Torres J., Gagnières (Gard); Moliner J., Ax-les-Thermes (Ariège); Perea J., Pelissanne (B.-du-R.); Bosque E., Saint-Georges (Ch. Mme.); Fernández S., Minet M. y suscrip. a compañero enfermo, de Montluçon (Allier): pagáis primer semestre.

Mendiola R., Lyon (Rh.): de acuerdo, pagas hasta 472. — Azuaga M., Saint-Fons (Rh.): distribuímos giro como indicas. — Domingo R., Tours (I.-et-L.): conformes con la liquidación. — Isart A., Meyreuil (B.-du-R.): coincidimos, pagas hasta 471.

Mutilva M., Nohament (P.-de-D.): Recibido giro. Distribuímos. — Cabanas B., Agen (L.-et-G.): con tu último giro pagas el primer trimestre 54. — Martínez J., Miramas (B.-du-R.): de acuerdo distribución del giro. — Valle P., Villeurbanne (Rh.): conformes, pagas hasta 471.

Muñoz J., Saint-Paul Fenouillet (P.-O.): tienes pagado hasta 30-9-54. — Peralta S., Corcieux (Vosges): pagas año «CNT» y «Céñit». — Méndez F., Pont d'Orb (Hérault: idem, primer semestre «CNT» y «Céñit». — Morcillo, de Rognonas (B.-du-R.): recibido giro. Distribuímos como detallas.

López E., Carqueiranne (Var): pagas hasta febrero 1955. — Rondos G., Thuir (P.-O.): de acuerdo, pagas hasta 472. — Oliveros M., Tarascon (Ariège): recibido giro, que liquida hasta nº 461. — Da Costa, Olette (P.-O.): conformes, hasta nº 472. — Fernández P., Champclauson (Gard): idem., hasta 471.

Dos ciegos...

(Viene de la página 2)

día el profundo amor que por ella sentía. Pablo no percibía los rasgos fisonómicos de Nela, ni su miserable cuerpecillo de chiquilla con cara algo pecosa y ojos de mujer llenos de profunda tristeza. Percibía, sí, los encantos que en su imaginación despertaban los buenos sentimientos de su lazarillo, traducidos en maravillosos desvelos hacia el ciego, a los que correspondía con apasionada admiración e ilusionadoras promesas que dejaban melancólica y pensativa a Nela, que hubiese sido feliz toda su vida al lado del ciego, si a éste no le hubiera vuelto la vista, acto que mató a su lazarillo, pero no a la inagotable generosidad de su alma inmortal, que queda señalando el camino del bien a todos los lazarillos ruines.

M. TEMBLADOR.

LA TOMBOLA de Aymare

Se celebrará el 15 de agosto en la Plaza de Fiestas, de la Colonia, aprovechando la gran concentración juvenil. Los beneficios van destinados a los compañeros residentes en la Colonia y para la ampliación de los trabajos agrícolas y de las granjas.

LOTES DE PREMIOS

Un cerdo de 50 kilos, doce gallinas, doce conejos, doce pollos, treinta días de reposo en Aymare con viaje de ida y vuelta pagados.

Los secretarios de Propaganda y los paqueteros de las FF. LL. de la C.N.T. y de la F.I.J.L. deben hacer de inmediato sus pedidos, al objeto de regularizar los envíos y poder atender las demandas de boletos.

Precio del boleto: 30 francos. Pedidos al Comité Nacional de S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse (Hte-Garonne) o al Consejo Administrativo de la Colonia Aymare, Le Vigan (Lot).

Servicio de Librería
DEL MOVIMIENTO

	Francos
El Sonido y la Furia historia de una familia de esclavistas), William Faulkner..	400
Batalla en la montaña (drama campesino), Jean Giono	760
Las Fuerzas morales, José Ingenieros	340
El Peronismo como dictadura social	50
La Tía Tula, Unamuno	200
La Barraca, Blasco Ibáñez ..	200
Romancero gitano, García Lorca	250
El Quijote, Cervantes (Edit. Aguilar, papel biblia, enc. piel propio para regalos)..	1.500

◆

Obras del profesor CAPO: a 40 francos vol.: La influencia del régimen de vida de la futura madre sobre el feto; la Escarola; Curación natural del asma. A 60 francos vol.: El Amor y la impotencia sexual; La Bronquitis; El Estreñimiento; La Sífilis y Lues; La Apendicitis, 70 fr.; Cocina casera y vegetariana, 80 fr.; Ulcera gástrica y duodenal, 80 fr.; La miel, 100 fr.; Crudivorismo, 250 fr.; Cura de uvas, 150 fr.; Medecina naturista, 3.000 fr.; Revista de trofoterapia, 100 fr.; Guérisons par le citron, 50 francos.

◆

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe, Paris (Xe). C.C.P. Paris 4308-09.

Boletín de Suscripción

Si deseas recibir nuestro semanario, rellena el presente Boletín y envíalo a «CNT». Administración, 4, rue Belfort. Toulouse (H. G.)

NOMBRE Y APELLIDOS .....
DOMICILIO DEL SUSCRIPTOR .....
LOCALIDAD .....
DEPARTAMENTO .....
ENVIA LA CANTIDAD DE ..... *FRANCOS.*
IMPORTE DE UN ..... *(1)*
FECHA ..... *DE* ..... *DE 195*

EL INTERESADO,

(1) PRECIO DE LA SUSCRIPCION: TRIMESTRE, 260 francos. SEMESTRE, 520. UN AÑO, 1.040. EXTRANJERO: TRIMESTRE, 337 francos. SEMESTRE, 675. AÑO, 1.350 francos.

GIROS: «CNT» HEBDOMADAIRE, C.C.P. 1197-21
4, RUE BELFORT. TOULOUSE (HAUTE-GARONNE)

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de Documentation Internationale Contemporaine

Bajo la cruz del Sur: suma y sigue

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

DESDE nuestra prensa confederal han sido ya dados diversos campanazos de atención sobre la infiltración, más o menos solapada, del franquismo en los países hispano-americanos. Por más de un corresponsal ha sido señalado el caso concreto de la revista madrileña «Indice», de la que puede ya decirse sin temor a mentir que cumple una misión «democratizadora del régimen» de cara al extranjero, sin que a los españoles que nacen, sufren y mueren dentro de los perfiles de la Península Ibérica les sea dado gozar ni siquiera de esa aparencial democratización.

Por si faltaba alguna prueba a los que prefieren llamar suspicacia a la experiencia, ahí está ese número extraordinario de «Indice» dedicado a don Pío Baroja, cuya venta ha sido prohibida en España, a pesar de que todos los originales fueron previamente autorizados por la censura, pero que las autoridades franquistas permiten exportar al extranjero. Para decir verdad el «peligroso» número de la revista madrileña, no tiene más peligro que el de estar dedicado a don Pío. Malditas las ganas que muestran los colaboradores de salirse de la línea. Pero, por lo visto, Franco considera que ensalzar a un hombre que, por no ser, no ha sido ni siquiera franquista, puede provocar una sublevación popular en España.

«Indice» ha hecho su carrerita por estos pagos, en los que, como en otros sud-americanos, pulula la flor y nata de la intelectualidad exilada. La revista madrileña tiene su punto de mira muy bien enfilado hacia ese sector de la emigración. Conoce el paño y lo tijeretea con maestría de sastre consumado.

Hay intelectuales dignos, como hay picapedreros que lo son. Pero todo oficio tiene su peligro característico contra el que, quien lo ejerce, debe luchar. Del mismo modo que el carpintero que trabaja en una sierra circular debe llevar cuidado de no cortarse un dedo, el intelectual tiene que permanecer en vigilia eterna para procurar que la autosupervaloración no le invada el moello. Y si es posible atentar contra la integridad física del carpintero distrayéndole de su trabajo con el relato de una interesante película del Far-West, también se puede socavar la dignidad del intelectual con halagos que desarrollen su deformación autoestimativa.

Los redactores de la revista madrileña saben todo lo expuesto y quizás saben más también. Bien pudiera ser que poseyeran la ficha psicológica de algunos de los intelectuales exilados, y que su tiro no haya sido a bulto sino a corazón. Lo cierto es que les han bastado cuatro jabonazos, aparentemente al azar, para hacerse con un plantel de colaboradores desterrados que ahora les permite ampliar el campo de su «pura» política confusionista. Verdad es que estos nuevos colaboradores de la «amalgama», en su mayoría por lo menos, soslayan —con desventaja frente a sus colegas de Madrid— la «realidad española». Escriben sobre poesía o sobre las catacumbas de Roma. Se conforman con ello, y su única contradicción estriba en el factor tiempo. Si ese espíritu de conformismo se hubiera manifestado en ellos, en 1939, se habrían ahorrado, por lo menos, el disgusto que forzosamente tiene que producirles el desprecio de las gentes.

Se estila en España, entre las pobres mujeres que revenden los artículos de «estraperlo» en las calles de las ciudades, pintar una gran cruz en un muro e ir anotando bajo los brazos de la misma los nombres de sus desgraciadas colegas que la policía prende. Se trata de una guasona reacción popular frente a las cruces que los franquistas pintaron en las paredes de las iglesias, bajo cuyo emblema —«Caídos por Dios y por España»— anotaban a sus muertos. Así también, las desgraciadas mujeres que en España se dejan explotar por los estraperlistas en grande para dar de comer a sus hijos, escriben: «Caídas por el hambre y el estraperlo»: la Lola, la Pepa, etc.

La digresión no es divagante. En nuestra misión de cronista, aquí, bajo los anchos brazos de la Cruz del Sur, debajo de un lema que titulamos: «Caídos por el halago y el oportunismo», anotamos un nombre: Alvaro Fernández Suárez.

Dicho escritor, habiendo sido comunizante primero y democratizante después, se encuentra hoy en Madrid, a raíz de unos piropos que le propinaron los de «Indice», mintiendo desfachadamente desde allí sobre la situación real del pueblo español. Sus habituales artículos, en un semanario montevideano, han producido en muchos indignación, a la que no nos sumamos por desprecio. R.I.P.

DIVULGACIONES

PERMITIDME UN POCO MAS DE AGRONOMIA

BUSCABA yo un elixir literario que vigorizara mi léxico para escribir una vez más sobre problemas vitales de nuestra España, siempre presente en nuestro pensamiento y en nuestro deseo de engrandecerla cuando volvamos a ella, cuando abrí un libro de oro que poseo, por su página 150, y se ofreció a mi vista el grabado más emocionante que darse pueda, cuyo asunto podréis imaginaros con la lectura explicativa del mismo que es la siguiente: «Bancales escalonados que permiten aprovechar las laderas de las montañas y evitar que las tierras sean arrebatadas por las aguas salvajes.»

No es única esta estampa en nuestro país, así como no lo es tampoco en otros países que hacen algo más que discutir y hacer zancadillas para mandar, descuidando la Agronomía para los infelices que tomamos en serio el trabajar la tierra para obtener los frutos que han de comer los charlatanes.

Pero aunque posean esta maravilla los países, incluso el nuestro, no pierde nunca los motivos de admiración y de esperanza por nuestra parte. Saber ahorrar pérdidas fatales en la riqueza de las tierras siempre es algo mejor que teorizar y basarse en el célebre dicho «confía en Dios y no corras», sino en el otro, en el de «a Dios rogando y con el mazo dando».

De esos bancales escalonados en las laderas de las montañas se ocupó ya brillantemente, como él solo sabe hacerlo, nuestro Felipe Alaiz en uno de sus folletos de la colección «Hacia una Federation de Autonomías Ibéricas», en el que refería la maestría de José Llasat en calidad de verdadero maestro, completo y perfecto artífice de muros de piedra en los olivares, para resguardar de los temporales las tierras desniveladas, y seguramente se deben a él las vidas de miles y miles de olivos y otros árboles que hubieran sido arrastrados por las aguas salvajes.

por Alberto Carsí

En la preparación de las tierras para el aprovechamiento agrícola de las vertientes no solamente de las faldas bajas, sino de las regiones medias de los montes y aun de las mismas cumbres, es maestra aventajada Cataluña y no le van en zaga las otras regiones. Y esto desde siempre, desde hace muchos siglos, es nuestro país espejo en el que pueden mirarse e inspirarse Europa y las Américas.

Estos ribazos siguen exactamente las curvas de nivel del terreno; están construídos sólida y perfectamente de piedra en seco, y forman bancales, tan nivelados y continuos, que constituyen una perfecta preparación de las tierras para la puesta en riego artificial. Y no es extraño que así sea, por cuanto la idea de sus admirables constructores, fué la de aprovechar el riego natural de las lluvias, nieblas y escarchas, y, en efecto, así cansiguen realizarlo.

A este respecto, solamente nos hemos de referir a los ejemplos citados, deseando que se multipliquen hasta que en todo el país no quede por disponer en esta forma ni un metro de vertiente, con lo que, acompañado de la colas altiplanicies, cualquiera que fuese el sistema de riego que se emplease, es la retención de las tierras de cultivo en ellas depositadas, mediante ribazos o caballones de piedras que les priven de ser arrastradas por las aguas de riego y por las meteóricas, pues una vez removidas y ahuecadas las tierras rrección de los torrentes, se retendría en las tierras altas casi toda el agua de lluvia que hoy corre por los cauces, torrencial y salvaje, y mejorarían súbitamente en un mil por cien nuestras condiciones hidrológicas y ascenderían en gran proporción nuestra riqueza agrícola forestal y ganadera.

Pero hemos de ser más ambiciosos todavía, porque no solamente está el mal de la desolación agrícola en las vertientes, sino que radica en gran manera también en las altiplanicies. Puede decirse que todas las altiplanicies son secanos, no obstante brotar fuentes en algunas de ellas y estar otras surcadas de barrancos que descienden de las cumbres.

Lo esencial para la preparación de para el cultivo y por el mismo cultivo, están cada vez más expuestas de ser transportadas a la inutilidad, sea en suspensión a en disolución por las aguas.

El secreto de retención de las tierras consiste en no dejar mover el primer grano, y esto es fácil, mientras que una vez el agua se apodera de la tierra y se la lleva consigo, es imposible el filtraje y muy difícil la decantación, siendo fatal e irremediable que el agua turbia llegue hasta el mar, que es su cuna general, y deposite en sus orillas, en forma de barro, ese elemento de incalculable importancia, sin valor alguno, según la ignorancia, cuando está situado en el interior, constituyendo la capa fecunda, principio de todos los seres y alambique maravilloso del sustento de toda la vida inferior y del hombre.

Yo pido mil perdones a mis amables lectores por ocupar su atención con demasiada frecuencia con estos temas, al parecer insulsos e insignificantes, y digo «al parecer», porque en realidad no son insulsos e insignificantes, sino muy substanciosos y grandiosos como todos los demás temas juntos, ya que su cometido consiste en dar de comer a la Humanidad.

Cada día estamos leyendo notas dándonos cuenta del crecimiento acelerado de los habitantes del mundo y, paralelamente, cada día, nos hace saber la observación que disminuye la superficie cultivable y, ¿dónde vamos a parar?

Es claro que un gran sector social confía en los milagros y espera que los santos y los rezos nos resuelvan el problema, pero los que no creemos en ellos no admitimos sus torpes consejos y preferimos encararnos con la realidad frente a frente y resolver con la razón tan fundamentales cuestiones, habiendo llegado a la conclusión de que una sola cosa es eficiente: el trabajo.

Un solo objetivo nos muestra la Historia para resolver el problema del hambre: la guerra, y bien se ha visto el resultado: desastroso. Es preciso, pues, nutrir otro frente, con los tres elementos fundamentales que han de resolver todos los problemas, los cuales son: Trabajo, Constancia y Estudio. Lo demás todo son subterfugios. Negligencia, Pereza e Ignorancia.

CON EL TIEMPO MADURAN LAS UVAS

Erich Maras Remarque acaba de publicar en los Estados Unidos un nuevo libro: «A time to love and a time to die». Se recordará que el autor intervino en la primera guerra mundial cuando contaba 18 años. El resultado fué aquel su famoso libro que llenó toda una época: «Sin novedad en el frente». Los críticos consideran el nuevo libro de Remarque un pálido reflejo del primero aunque quiere ser éste último la novela de la segunda guerra mundial. Este nuevo libro muestra tanto odio a la guerra como el primero pero mucho más amor a la vida. El cambio puede ser debido a la edad del escritor, que cuenta ya 55 años.

CRONICA

RAZONAR es comparar ideas, hechos y cosas partiendo de un principio más o menos fijo, establecido de antemano. La base de todo razonamiento son ciertas premisas expresas o sobreentendidas. Premisa, quiérase que no, es conclusión apriorística aun disimulada con el disfraz de hipótesis o de verdad provisional. Todos los sistemas científicos reposan sobre verdades más o menos provisionales. Imposible escapar a esta ley de causalidad tan malignamente explotada por los políticos y las religiones. Imposible abordar una tesis sin partir previamente de una tesis anterior. Si llamamos a esto poner la carreta delante de los bueyes, de empecinados de esta clase está el mundo lleno.

No hay ni que discutir que los principios no tienen que ser intocables. Pero una cosa es poner en causa el «principio» y otra poner solamente en cuarentena su «permanencia». En tocando a dogmas, toda declaración de principios evolucionista debiera ir acompañada del correspondiente pliego de reivindicaciones. Más que requisitorias antidogmáticas interesa decir que esta viga, aquel arco y los mismos cimientos del edificio son anticuados; y que en su lugar hace falta esto y lo otro, algo nuevo, flamante y de mejor rendimiento. En el pretendido evolucionista, sería flagrante contrasentido presentar soluciones arcaicas, usadas y desacreditadas.

Antes de que se plantearan en la C.N.T. las últimas discrepancias, los hoy disidentes estaban de perfecto acuerdo en que el parlamentarismo político, la democracia, el sindicalismo amorfo, la acción indirecta y la colaboración ministerial eran principios no solamente anticuados sino perniciosos. El sindicalismo revolucionario de la C.N.T. nació como una reacción contra todo esto. Había solo ciertas diferencias de interpretación entre anarquistas maximalistas y sindicalistas más o menos autosuficientes, pero con todo, a estos últimos no se les hubiera ocurrido decir ayer, lo que, por ejemplo, se les ocurre decir hoy: «Léon Jouhaux, figura egregia del sindicalismo francés, ha muerto. Con él, desaparece uno de los hombres que más han defendido la libertad del hombre en estos últimos tiempos. De cultura vastísima e inteligencia excepcional, Jouhaux es la figura más relevante de las masas obreras francesas. El proletariado internacional, tenía en este hombre honrado y batallador, un amigo leal y sincero.»

Durante nuestra guerra, al optarse por la colaboración circunstancial, sus defensores, mientras hacían esfuerzos inauditos para justificar aquella incómoda postura, apelando a los más dramáticos argumentos, nos hablaban también de «evolución» y escupían a veces por el colmillo llamando anquilosados a quienes no se daban por convencidos con que el recurso al Estado fuese descubrimiento con derecho a patente. Sin embargo, pretendían tal cosa los autores de las siguientes frases de «Solidaridad Obrera», de Barcelona, del 4 de noviembre de 1936, que eran de salutación a la intervención confederal en el Gobierno: «El Gobierno, a la hora actual, como instrumento regulador de los órganos del Estado, ha dejado de ser una fuerza de opresión contra la clase trabajadora, así como el Estado no representa ya el organismo que separa a la sociedad en clases.»

En verdad este descubrimiento data de más de un siglo, y corresponde, en todo caso, a los autores del «Manifiesto Comunista».

He aquí un evolucionismo que no puede convencernos. Pero no se nos diga que aquello pasó con la circunstancia de la guerra. Después de catorce años de terminada ésta, insisten los reformistas en que las circunstancias que determinaron aquella «evolución» continúan persistiendo. Todas las innovaciones del reformismo evolucionista parecen consistir, pues, en el circunstancialismo, que por lo visto, es el arte de prescindir de principios con el pretexto de aerodinamizarlos.

Y si con tanta batahola reformista o revisionista resulta que no se aporta nada nuevo que no sean las viejas formas raídas y desacreditadas del autoritarismo y el oportunismo, apenas sin afeites ni disfraces; si lo único susceptible de parecer innovación, casi siempre monopolizado por dicha corriente reformista, el sindicalismo autosuficiente, resulta que rinde hoy armas ante el «caballero de la cortesía sindicalista» (Jouhaux), ¿a qué amoscarse por nuestro empeño en encasillarles donde verdaderamente les corresponde?

Repetimos que la C.N.T. es la consecuencia de una reacción contra todo esto que ahora pretende colársele de rondón. Con lo que queda explicado el concepto que tienen de la evolución los que de lograr su intento ni ellos podrían llegar a más ni la C.N.T. a menos.

Para este viaje no necesitamos alforjas.

J. PEIRATS.

Apuntes para un ensayo
¿ESPAÑA EN SU OCASO?

«España se halla exhausta por exceso de lucha externa y de pasión centrífuga. Tanta sangre ha derramado de sí misma, que apenas le queda para remontar. Pero tan envueltas se hallan sus grandes cualidades por los malsanos principios que influyen en ella, que no es fácil encarzarla por su camino eficiente.»

A. Fouillée «Bosquejo psicológico de los pueblos de Europa». (Edición en lengua castellana de Américalee. Buenos Aires.)

FOUILLEE escribía su «Bosquejo» hace casi un siglo. Hay en él juicios acertados y otros que no lo son tanto. Pero el párrafo transcrito encierra un hecho cierto entre otros, que son causa y heraldo de la tragedia hispana. Muchas y complejas son las causas de esa tragedia. Desde la fecha en que Fouillée daba a luz su obra hasta hoy, otros acontecimientos se han sucedido. De tan profunda trascendencia para la historia de la tragedia de España que indudablemente el juicio que encabeza este trabajo guarda entera actualidad. Más adelante tendremos ocasión de ocuparnos de Fouillée y de su opinión sobre España. Por el momento hilvanemos este apunte, lleno de sinceridad y libre de tapujos.

En mi juicio, la decadencia no está en el repliegue territorial de la colonización ni en los acontecimientos históricos del desmoronamiento imperial que caracteriza a la acción española del tiempo de los Austrias y de los Borbones. Precisamente en la época del apogeo imperial español se encuentran las causas y motivos de su camino decadente, y la gloria que la historia oficial decanta, no es otra cosa que la manifestación clamorosa de su ruina. Mientras se decantan St. Quintin y Lepanto, las tierras de la metrópoli se convierten en yermos, los campesinos hambrientos emigran a la ciudad a ejercer el oficio de mendigos. España queda reducida a seis millones de habitantes, la burocracía extraterritorial es bicoca ideal de los privilegiados, que tuvieron la suerte de saber leer y escribir; las tan arraigadas como peculiares libertades políticosociales de abolengo tradicional agonizan asfixiadas por la estructura del Estado moderno que despunta. Si citamos, a veces, en nuestros apuntes las fases principales de la decadencia española en su aspecto imperial, o de conquista, ello no será más que como un accesorio y un síntoma al estudio de la forma y cifra de la decadencia en profundidad que es más trascendental para el pueblo español, por ser decadencia de valores fundamentales, sociales, psíquicos y morales, decadencia del modo de vida de los pueblos ibéricos y por consiguiente de sus hombres.

Hablando en un sentido general, asta decadencia a cuyo extremo asistimos hoy, ¿radica en un fenómeno de biología histórica o sea natural, o por el contrario se produce por causa de una disgregación persistente e impuesta sobre sus fuerzas creadoras y sus valores vitales? He aquí lo que queremos desentrañar. La civilización egipcia de los tiempos faraónicos, aún con su originalidad y su nervio, desapareció para siempre. Pasó el tiempo de los medas y de los persas. El de los samaritanos y el de, en su época, avanzada civilización babilónica. Murieron los Estados de Samaria y de Babilonia, vanguardia para su tiempo de la civilización humana, en sus albores, en el hervidero renovador del antiguo Oriente Medio. Se acabaron los fenicios y los cartagineses, sus hijos. Y la civilización cretense y la griega, sirviéndoles de poco para su perduración *viviente*, la supremacía constatada del espíritu artístico creador y aún en el pensamiento profundo, sobre los otros pueblos. Y los romanos y los árabes quedaron atrás a ocupar un sitio en el Museo de la Historia.

Todos esos ciclos se cerraron uno a uno, y sus pueblos se plegaron a una existencia obscura o de poca monta, cuando no fueron colonizados a su turno o desaparecieron definitivamente por el gran seleccionador inexorable que es el tiempo. El gran mongol Gengis Kan y el gran turco Solimán, no son otra cosa que páginas curiosas de un tiempo que no volverá. Los pueblos que un tiempo fueron conquistadores y que llevaron consigo nuevas costumbres a veces civilizadoras, a veces incíviles, sucumbieron. Muchos de ellos, no son ya otra cosa que estratos históricos de la humanidad, testimoniando la acción sin reposo de los hombres en su empresa dinámica activa a la búsqueda de una nueva forma de vida, en el conjunto con resultante un poco mejor que la anterior, a pesar de sus sangrías y de sus azotes tiránicos, de sus asolaciones espantosas, a las que se impuso una nueva fórmula de mayor sentimiento y equidad en la paz, independiente de la lucha violenta. Nada es eterno se ha dicho. Todo cambia y se trastroca. Por eso, los que hoy se inflan de orgullo, orgullo imbécil, porque están a la sombra de un imperio colonial, dignos de lástima son, por su inconsciente vanidad que les hace desconocer u olvidar un mañana más o menos próximo en que serán relegados, colonizados a su turno (si la humanidad no elimina ese vicio antihumano) o desaparecidos del mapa.

¿Es que España se encuentra en ese período de agonía y asistimos a la muerte del genio creador de los iberos, y, acaso, a la desaparición de la individualidad étnica de su primero y último reducto de su suelo original que la península Ibérica es? Si consideramos los síntomas de hoy, tentación tenemos de decir que sí. Todo lo visible y predominante es falso, ampuloso y pobre, como lo fué sintomáticamente todo período de decadencia en los ciclos históricos que pasaron. En lo invisible, es decir, en el fondo, lo genial, es amordazado o mutilado, sucumbiendo no por la fuerza de las cosas, o porque el manantial creador se seque por sí mismo, sino por la fuerza compresora que disloca su natural desarrollo. Si es esto último, como es nuestra intención estudiar y probar, el genio creador ibérico no muere de su muerte natural y sí alevosamente matado.

Fabián MORO

¿QUE RESTA DEL 98?

(Viene de la página 1)

cismo», es razonamiento tan glacial contra el casticismo de palmeta, que éste no pudo neutralizarlo ni con argumentos recalentados. El juego del razonamiento frío y de la pasión es típicamente unamunesco. Como la contradicción, aparente o no, el acertijo etimológico y los pasajes a contraluz.

fraternal en medio del drama histórico presente: «El socialismo libertario es

En cuanto a Costa, ¿quién va delante de él para diagnosticar y prevenir? Galdós es intuición y abnegación; Unamuno, nivel entre llama y frialdad; Costa, tozudo a fuerza de genio descontentadizo opuesto a la incapacidad complacida. Las virtudes de todos ellos no tienen en su época más explicación que ésta: unos hombres se parecen a otros en todo; otros se parecen a otros en pocas cosas, y otros no se parecen a los demás en nada. Ni Galdós, ni Unamuno, ni Costa se parecen—como tampoco Giner ni Cajal, tal como hemos visto en trabajos anteriores—a los demás españoles, a los recetados, a los standard, a los disponibles, a los de fila, que son siempre los sacrificados y machacados.

La juventud no puede ver en los cinco maestros del quinteto ibérico suficiéncias acabadas y contagiosas, sino mineros muertos de fatiga. El ejemplo que dieron no puede calificar a nadie que no sea igualmente laborioso y que no elija él mismo labor y ocasión de hacerla en la mina, que no es España exclusivamente sino el planeta.

En el infatigable desasosiego de España, los cinco maestros del quinteto ibérico fueron guiones en el camino que siguieron y para ellos. Guiones, no aparatos ortopédicos. Lo que dicen equivale a esto: De Madrid a Toledo hay doce leguas pero tenéis que andarlas. Que cada cual elija paso, ritmo, brújula y compañía, pero que no se sirva de nuestras piernas para que lo llevemos a cuestas.

FELIPE ALAIZ.

EL VALOR DE LA LIBERTAD

(Viene de la página 1)

el único capaz de realizar un mundo la superación de la era bárbara del autoritarismo y el advenimiento de la era de la organización real, la organización de la libertad. Este salto dentro de la libertad es una revolución que exige nuestra época y que representará para la sociedad el paso de la niñez al estado adulto». (Pág. 44.)

Su conclusión—así puede llamarse, puesto que «Valor de la libertad» es el último estudio publicado de Ernestan—parece un canto de esperanza socialista, humano y libertario:

«Nada permite afirmar que la prodigiosa vitalidad de la especie humana sea irremediablemente afectada. Su conciencia se halla presa de vértigo y terriblemente superada por la marcha de los acontecimientos. Pero del mismo modo que ninguna ley fija el ritmo de la historia, tampoco ninguna ley fija el ritmo evolutivo de la conciencia humana. Cuanto considera el hombre a justo título como progreso lo debe a sus instintos creadores y a su sentido de la libertad. En los más críticos momentos de su evolución y en los más sombríos de su historia le han permitido siempre triunfar de los acontecimientos y de sí mismo. Hay, pues, que suponer que continuará siendo así; lo necesario, en tal caso, es desearlo». (Página 44.)

Tal es la obra de Ernestan. Este análisis rápido, aunque imperfecto, nos ayuda a comprender mejor su pensamiento.

HEM DAY.

Según la tradición, los ingleses no abandonarán Gibraltar mientras quede un solo mono en el Peñón. En su reciente viaje, la real pareja inglesa arrojó a los simios gibraltareños un buen pienso de cacahuetes para contribuir a su conservación. Véase la reacción del «caudillo», según el dibujante Vicky: la santa cruzada contra los monos.

DESTELLOS

UN peldaño más abajo y nos encontramos con la clase media. Y la burguesía, según se dice por ahí, también tiene su moral especial.

Pero andemos con cautela. En un peldaño no cabe toda esta clase social. Si observamos con recato esa masa heterogénea que se apiña en la escalinata figurada, ¿qué vemos? El médico codeándose con el abogado; el boticario que mira de reojo al tendero; el maestro polemizando con el párroco; el terrateniente escondiéndose detrás del recaudador de las contribuciones; el comisario platicando cordialmente con el juez de primera instancia; el rentista pidiendo consejo al notario; el labrador buscando ansiosamente al veterinario; el prestamista opulento huyendo la vecindad de tabernero apurado; el periodista haciendo zalamerías a la hija del alcalde; el corredor haciendo el artículo al artesano, con más desparpajo que un gitano, y debajo, en la última grada del tramo, un escritor que, pluma en ristre, va registrando toda lo que se dice y se hace en este babilónico mercado. Autor de tres novelas sobre costumbrismo, con las cuales ningún editor quiso cargar, nadie sabe de qué vive, aunque malas lenguas van diciendo que es una hetaira encopetada quien le resuelve los gastos de papel y tinta, le paga condumio y vestimenta, le ofrece abundante calderilla para sufragar sus menudos vicios, y le deja, además, un rinconcito en su capilla: su estilizada cama.

*

Bajo la escalinata y se los echo en cara. Corto diálogo.

—¿Es verdad que...?

El no lo niega, pero con pícara sonrisa aclara.

—El valor de mis novelas se la debo a mi musa, mejor dicho, mi secretaria. Sus secretos, de los que yo me limito a tomar acta, delatan la pretendida moralidad de casi todos los personajes que aparecen en la escalinata, y de otros tantos cuya ausencia no anotara.

Con esto queda explicada la negativa de las editoriales en ampliar y reproducir un álbum de secretos tan mordaces.

No olvide que el único, el más fiel de los retratos, sólo se obtiene tras íntimo trato.

—Nada justifica con eso. La vida que lleva nada tiene de ejemplar. No siente un paco de vergüenza al mirarse el suyo, de retrato.

—Nunca pretendí ser un modelo de modales, replica con sorna. Lo único que me propongo es demostrar que en nuestra puerca sociedad, basada en el vil comercio, pocos pueden acusarme sin que la acusación de inmoralidad recaiga sobre los acusadores de tanda.

Veamos los más intachables. El cura vende indulgencias, cachos de cielo y demás bisutería sacra. El médico tasa honorarios crecidos a sus entretenidas visitas y a sus diagnósticos falaciosos. El boticario pone precio a los remedios, a menudo adulterados, que reclama el moribundo. El periodista vende lisonjas a tanto la línea. El maestro vende instrucción, a horas extraordinarias, a los hijos de burgueses adinerados. El juez vende justicia. El carnicero vende filetes. Todo el mundo compra y vende. Incluso el sudor y la energía los vende el proletario. Y el placer, las hetairas y otras damas.

El dinero es el alma de esta sociedad regulada por el toma y daca. Y el dinero es inodoro.

¿Es que con sus dineros a toca teja, ninguno de esos personajes rehusó complacer a mi secretaria?

Yo no quise adulterar mis obras; por eso no han sido editadas.

En Grecia se pagaba con talentos. Aquí no se pagan los talentos que no se avienen a la adulteración exigida por el que ordena y aparentemente paga.

No quiero con lo dicho justificar mi existencia inmoral.

Vivo insurgiéndome contra esta organización de la sociedad. Vivo, no de limosna, pero sí de prestado. Sin firmar empero pagarés, sin temer la letra de cambio.

—Sin embargo, replico, podría citar, le comerciantes que han regalado pan al hambriento, y al desnudo han vestido gratis.

—Sí, y Ruskin también nos contó el cuento de una moral comercial. Pero, ¿cuántos hay de estos comerciantes que a sabiendas, por imperativos morales, se hayan arruinado?

—Convengo que, en verdad, son excepcionales.

—Acciones aisladas. Y en voz baja me dice: Y a mí, mi secretaria también me dispensa favores gratis. Es más, encima me presta dinero sabiendo mi insolvencia proverbial.

Así me habló aquel que todo el mundo señalaba con el índice como un pozo de inmoralidades.

*

Aquel «déclassé» añadió que no creía en una moral de clase. Porque si fácil era señalar los límites de un burgo determinado, muy difícil era indicar tados y cada uno de los burgueses que alberga una ciudad mediana. Y sumamente imposible mostrar aquellos que sin serlo lo soñaban.

*

¿La moral burguesa? ¿Qué cuentan la honra, la honradez y demás nociones morales puestas en una balanza, si en la otra está pesando la bancarrota del negocio y la ruina del comerciante?

*

La hetaira encopetada se acordaba con nostalgia de sus ascendientes aristocráticos. El comerciante se acordaba con temor que su padre se pasó la vida recogiendo hierros viejos y sucios trapos.

Plácido BRAVO.

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

A los Füehrers, los Duces y los Caudillos no les agrada que los saquen del primer término del escenario. En las primeras semanas de 1942, Serrano Suñer recibía la luz de los proyectores en tanto que Franco quedaba en la penumbra de los bastidores. El resultado era que muchos españoles comenzaban a creer que era el cuñado quien gobernaba y el Caudillo quien reinaba como un « roi fainéant ». -- Samuel HOARE.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 475 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 6 Junio 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Desde febrero en adelante fué Franco y no Serrano Suñer quien ocupó el primer término del escenario. Cuando el Caudillo se entrevistó con el doctor Oliveira Salazar en Sevilla, fué Franco quien pronunció el discurso, y lo hizo en gallego, idioma que comprendía Oliveira Salazar. Cuando terminó la conversación fué Franco quien monopolizó el mérito de haber mejorado las relaciones entre España y Portugal. -- Samuel HOARE.

LA POLEMICA
Prieto-Araquistain

EN auge aún la polémica que opone a estas dos figuras del Partido Socialista Español, dado el despliegue a que han llegado de sus respectivos argumentos, puede darse aquélla por concluída. La discusión gira en entorno del pacto hispanoyanqui, que por razones de tipo dialéctico defiende Araquistáin y al cual ataca Prieto. Enemigos éstos del oprobioso régimen español y de su caudillo, ambos escritores y polemistas, los dos políticos, aunque desde diferente plano, la discrepancia puede resumirse en la siguiente bifurcación: Araquistáin cree que el pacto viene a sacar a España de más de un siglo de aislamiento, y que la presencia norteamericana en nuestro país influirá en su evolución política o democrática. La posición de Prieto puede sumariarse en que la pretendida internacionalización de España, por vehículo del pacto, implica su vasallaje sin más garantía que verse arrastrado el país a una hecatombe de iniciarse las hostilidades entre los EE.UU. y la Unión Soviética.

Pero esto no es más que el aspecto inicial de la polémica. Agotada la cartuchería gruesa, se está ahora en el trance de fortificarse cada uno de los contendientes en posiciones permanentes. La casamata de Araquistáin consiste en una exacerbación de su tradicional postura marxista en el sentido más ortodoxo de la palabra. A Prieto le viene aquí de perillas su no menos usual oportunismo, que es decir su flexibilidad doctrinaria de toda la vida, que le tuvo permanentemente con un pié en el socialismo y otro en el republicanismo.

Sin la tabla salvadora del marxismo dialéctico Araquistáin hubiese cedido a los golpes contundentes de quien amparado en una tesis de resonancia sentimental, con eco seguro en las galerías, reúne a la vez dotes formidables de polemista; estaría perdido Prieto, víctima de las sutilidades logísticas que sabe bordar la consagrada péñola de Araquistáin, si su premisa «realista» no le brindase un amplio campo para la maniobra polémica.

La tesis de Araquistáin —lo reconoce él mismo —, cuenta con la desventaja inicial de ser ingrata en tanto que susceptible a la reprobación vulgar. Atreverse a estas alturas a reivindicar el pacto hispano-yanqui, aun condicionándolo a razones de tipo especulativo, que mantienen la condena del régimen franquista pero que le separan del aspecto trascendente de sus actos, pondría en mala posición a quien lo postulase ante cualquier comicio en que los llamados a pronunciarse fuesen españoles y antifranquistas por añadidura.

Tildamos de dialéctica la tesis de Araquistáin porque proviene de elementos encontradizos y se apoya en premisas que atribuyen categoría de necesidad a cuanto choca con nuestros sentimientos. Según las tales premisas los males que nos ocupan son para bien.

Esta toma de posición estrictamente doctrinaria le permite atacar a su adversario por el flanco sentimental, en que éste — más obligado que nada — plantea el problema. Resultado de ello es que el Prieto oportunista impenitente, el de los discursos y las actitudes «realistas», el padrino del negrinismo y del pacto con los monárquicos se ve en una delicada situación atacado con sus armas habituales. Indirectamente alude Araquistáin a todo esto al referirse a la duplicidad de los Estados democráticos, que justifica:

«Yo también he señalado más de una vez la duplicidad de esta política con nosotros, una verbal para complacernos o para complacer a su opinión pública, y otra de hecho para servir a su razón nacional e internacional de Estado; pero no se lo censuro porque sé que es la política ineluctable de todos los Estados; me limito a exponer un hecho histórico universal; nosotros haríamos lo mismo en su lugar; hicimos lo mismo durante nuestra República cuando Italia atacó a Abisinia; nuestro Gobierno no quiso aplicar sanciones al agresor y abandonamos al agredido. «¿Qué me importa a mí el Negus?», cuenta Madariaga que exclamó Azaña, jefe del Gobierno, cuando hablaron de sanciones. No querer ver los Estados tal como son y arremeter contra los Gobiernos y los órganos que los sostienen, porque hacen con nosotros lo mismo que haríamos e hicimos con los demás, puede contribuir a agravar el aislamiento de nuestro partido.»

Quien recuerde la preponderancia de Prieto en la política repu-

(Pasa a la página 4.)

ERNESTAN y el socialismo libertario

I

(SEGUNDA PARTE)

«ANARQUISMO: Opinión de ciertos políticos socialistas según los cuales la sociedad podría gobernarse sola sin Gobierno establecido.»
(La Châtre. Diccionario.)

UERNESTAN se ha vinculado en la mayor parte de sus escritos a resucitar, precisándola sin equívoco posible, la terminología del socialismo libertario que prefirió en mucho a la de anarquía. Esta última terminología no la empleaba sino raramente en el curso del desarrollo de sus escritos sobre las cuestiones sociales.

No se conoce de él más que un solo folleto publicado en 1948, que lleve en su título la palabra «anarquista». Pero leyendo «Tú eres anarquista», nos damos cuenta inmediatamente de la fidelidad que el autor ha guardado a su terminología de «socialismo libertario», escogida en todos sus escritos. Ernestan precisa aquí que el socialismo libertario es la anarquís social. Su concepción del socialismo libertario es ante todo una vinculación a la esencia misma del socialismo. Hay que tener en cuenta esto para comprender el conjunto de la obra.

Prescindiendo de sabias rebuscas con vistas a reconocer lo bien fundada de su modo de ver, sin buscar las razones que guiaron a Ernestan para calificarse más bien socialista que anarquista, me será permitido anticipar que si la palabra socialismo se presta en sus diversas determinaciones a la imprecisión no ocurre lo mismo con la anarquía, determinada exactamente por la etimología de las dos raíces que componen este vocablo. Por una parte tenemos *an* (el alfa primitivo griego *sin*, no figurando la «n» que para eufonía y para evitar el hiato), y de otra parte tenemos «arche» (palabra también griega que significa Gobierno, jefe, autoridad constituída, Poder); es decir, que an-arquía quiere decir «sin autoridad constituída», ausencia de Gobierno.

Pero Ernestan no nombra su doctrina «socialismo anarquista», sino «libertario», y esta es otra cuestión. En un país como Bélgica, donde Ernestan dió lo esencial de su propaganda; en un país donde el vocablo anarquista asustaba no sólo a la burguesía sino que también al mundo obrero, tanto el vocablo ha sido maltratado y deformado, posiblemente encontró él prudente exponer sus ideas volviendo a tomar una terminología que numerosos anarquistas habían abandonado en absoluto.

Sin embargo, razones más profundas llevaron a Ernestan a escoger los vocablos socialismo libertario con preferencia a la denominación de socialismo anarquista, o sea anarquismo. En ocasión de una aclaración hecha por él bajo el título de «Degagement et précisions» («Le Libertaire», núm. 368, 2 septiembre 1932), porque un ex anarquista convertido en comunista le había puesto en causa, Ernestan precisó por primera vez las razones que le obligaron a titularse socialista libertario. Cedámosle la palabra:

«No es por falta de coraje, como pretende Ghislain, que renunciamos a llamarnos anarquistas. Por otra parte no hemos inventado nada. Estos términos son empleados frecuentemente en el curso de la evolución del movimiento libertario. Todavía hoy esta denominación es corriente en Holanda, en Alemania y en otras partes.»

Y Ernestan añadirá que el término anarquista es un término general que puede caracterizar a toda ideología antiautoritaria:

«Este término puede, pues, ser reivindicado por los tolstoyanos y por los sindicalistas revolucionarios. Se le aplica a Stirner y a Eliseo Reclus y hago gracia de numerosas actitudes que pueden situarse entre estos extremos.»

Es, pues, en Ernestan una necesidad de precisión ante la confusión de los autoritarios, su ignorancia y la contradicción emitida por ellos sobre las cuestiones del Estado, de la autoridad política y del anarquismo, lo que va a guiar su elección de una terminología. Se declara, pues, socialista libertario:

«Para situarnos al mismo tiempo con respecto a los socialistas autoritarios y las otras tendencias autoritarias. Por otra parte, porque estos términos expresan perfecta y exactamente lo que somos.»

Y Ernestan terminaba así su aclaración:

«No es, pues, cuestión de atreverse o no atreverse, sino un deseo de franqueza y de claridad; una necesidad de apechugar con las responsabilidades.»

Sabemos por otra parte, según escribió F. A. Gowel en 1897, en «Free Society», de San Francisco, que «un socialista libertario es siempre un anarquista, y en un sentido general no puede ser otra cosa». De hecho, esta terminología de socialismo libertario, mucho antes de 1914 había sido definida por Domela Nieuenhuys, Landauer y otros. El mismo Kropotkin, en una conferencia sobre «La anarquía en la evolución socialista» nos había iniciado en esta concepción, y Baku-

Hem Day

(Pasa a la página 4.)

POSTAL DE PARIS

CALLEJERA

LOS bulevares son la institución parisina de lo que más se habla en el extranjero. Apenas hay plumífero que haya atisbado someramente esta ciudad gris y que no cite repetidas veces la palabreja, como prueba de su competencia.

El bulevar es la calle de París, por lo menos la calle en la que «pasa» algo. No puede traducirse por nuestro «paseo», que implica un ambiente sombroso y unas muchachas perseguidas por unos pisaverdes. En París, los bulevares, no todos tienen árboles y su mayor utilidad no consiste en que permiten se pasee por ellos. Unos poseen dos calzadas para vehículos y un acotado central para peatones, aparte de las consabidas aceras, bordeadas por numerosos establecimientos comerciales. La actividad de alguna de estas vías es inmensa. En los finales de semana especialment, las amas de casa se afanan alrededor de los tenderetes que irrumpen en la calle como si fuesen hernias que escapasen de las abarrotadas tiendas.

Los días festivos, la multitud los invade. Los bulevares que van de la plaza de la República hasta la Opera, o mejor, hasta la plaza de la Magdalena, están moteados de cines, teatros, bailes, cafés, etc., que se ven muy concurridos. Los parisinos de los barrios extremos se entremezclan con los que viven el centro de la capital y las terrazas de los establecimientos de bebidas, acogen a los tipos más heterogéneos. Bajo los toldos de lona multicolor, que tiñen la luz solar que los atraviesa, se encuentra el obrero de Aubervilliers, la mocita de Levallois, el tendero de Chatelet y la barragana de los Campos Elíseos. Porque París es una de las ciudades en que menos se notan, a simple vista, las diferencias sociales. Buscando un poco, le deslumbran a uno. La más aparatosa expresión de la riqueza está a unos metros de la pobreza más extrema; la expresión soez casi alterna con la ingeniosidad del mejor gusto.

El parisino tiene su calle, aquella en que habita, para eso, para vivir, pero cuando quiere ver vivir a París, sale a los bulevares En ellos está la auténtica vida popular de la ciudad; en sus teatros, la mentalidad del ambiente; en sus expresiones, el sentir del pueblo; en sus escaparates, la mañosidad de sus trabajadores; en su movimiento, la vitalidad de sus habitantes, y por todas partes ese desinteresarse de lo que hace el prójimo, que tiene en París su más clara expresión.

Francisco FRAK.

COSAS
de Teodoro Roosevelt

Cuando Teodoro Roosevelt estaba pronunciando un discurso durante una de las campañas electorales, fué violentamente interrumpido por alguien que no hacía más que repetir: «¡Yo soy demócrata! ¡Yo soy demócrata! ¡Yo soy demócrata!».

Visiblemente molesto, Roosevelt se encaró con su interruptor y le preguntó:

— ¿Puede usted decirme por qué es demócrata?

— Sí, señor: mi abuelo era demócrata, mi padre era demócrata y yo soy demócrata.

— Entonces, amigo mío —dijo Roosevelt— si su abuelo hubiera sido un asno y su padre hubiera sido un asno, ¿qué hubiera sido usted?

— Entonces hubiera sido republicano —contestó la persona sin vacilar.

Crónica de LONDRES

La ilegalidad tradeunionista.- ¿Hacia la conscripciôn femenina?

(De nuestro redactor-corresponsal Germen)

A la hora de escribir estas cuartillas, la huelga en ciertos depósitos ferroviarios sigue acrecentándose. La política de apaciguamiento de los líderes del sindicato, por el momento, no impresiona a los trabajadores afectados. La prensa inglesa no parece tampoco dispuesta a conceder privilegio en sus cabeceras a este conflicto, sin duda, para no impresionar y quitar importancia al mismo.

Ya lo hemos visto muchísimas veces. Esta clase de huelgas, cada vez que los líderes se les pusieron nieblas en sus aspiraciones fueron declaradas ilegales. Ilegales desde el punto de vista **tradeunionense.** El procedimiento oficial de iniciar gestiones una vez reincorporada la gente al trabajo es ya política que no convence a muchos. Siempre se dice lo mismo y los resultados a la postre son negativos.

Nadie puede prever en qué terminará la cosa. A lo máximo que podemos llegar en nuestras cábalas, sacando como muestra otros conflictos, es a que el personal volverá al rail, maldiciendo a los que siembran el confusionismo con cataplasmas reformistas, confusionismo fácil de penetrar cuando son millares las opiniones que, con el tiempo, enflaquecen en fortaleza y se prestan a escuchar más a los dirigentes que a las inquietudes y necesidades propias. En Inglaterra casi todas las huelgas son ilegales, debido a que son escasas las ocasiones en que «oficialmente» se hacen reclamaciones serias y ventajosas dentro de lo que cabe.

Es increíble el estado de opinión en torno al comportamiento de los líderes existente en casi la mayor parte de sindicatos del país. En algunos ramos se castiga con una multa a quienes no acuden a las Asambleas. Y los afiliados acuden por evitar la sanción; pero saben de sobras que es perder el tiempo. Se determina siempre lo que propone el Comité, y si del «suelo» llega una proposición opuesta al criterio de los de arriba, empiezan a ponerle obstáculos y terminan catalogándola de la peor forma. Los trabajadores que militan con interés en la Trade Unions, han de convencer primeramente a sus compañeros de trabajo, se las han de ver con la empresa, con los políticos y para postre con los propios dirigentes. Ese es el problema de todos y es por esa razón que la huelga de ferrocarriles encontrará inconvenientes en su solución favorable. Sin embargo, la tónica de rebeldía que viene inspirando a la misma durante los días que dura el problema es prometedor. Al menos se deja constancia de que los trabajadores no escuchan con simpatía las recomendaciones de los líderes sindicalistas.

◆

La prensa dirigida por los doctores o por instituciones médicas, cuyo número no es inferior a un centenar en este país, parece aprueba la sugerencia aparecida en una de las revistas más divulgadas en este campo sobre la necesidad de aumentar el «ejército» de enfermeras. Los hospitales ingleses necesitan unas 10.000 enfermeras por año. En Manchester han sido cerradas dos salas por falta de enfermeras y se teme que en Battersea y Hig Wycombe los hospitales puedan sufrir este contratiempo. Generalmente la incorporación a esta humana actividad ha sido por vocación, sentimental o profesional, de las jóvenes. La mayor parte de extranjeras, las que no sienten inclinación por el trabajo doméstico, se acogen a esta clase de servicios: es la alternativa para quedarse en Inglaterra. Pero parece que ello no es suficiente.

Dicen los médicos: si se llama a la juventud masculina al servicio militar por dos años ¿por qué no se hace lo propio con las mujeres para que asistan a los enfermos y heridos? Sólo las mujeres de 18 años daría unas 200.000 enfermeras. El argumento, desde el punto de vista nominal, parece práctico. Para los efectos de igualidad de haberes y derechos ambos sexos estarían sujetos a una obligación con el Estado y la nación, pero lo que queda por ventilar de esta proposición médica es si las enfermeras perderían ese afecto que en la actualidad las anima en sus labores. Los soldados que no sienten vocación por lo militar son indisciplinados y generalmente todo lo hacen por temor a los castigos. Un sargento no es un médico, ni un cuartel es un hospital. Existen inumerables factores que recomiendan que una enfermera debe ser porque sienta vocación para ello, además las cualidades para ser soldado o ser enfermera son distintas. Sabemos que cada sexo lleva en sí esa distinción desde la niñez: el macho es combativo, se distingue más en la lucha por su existencia: la mujer es más sensible y cariñosa. El soldado debe obedecer para serlo y, creemos que la enfermera debe sentirlo para mitigar el dolor de los que sufren.

Siempre hemos creído que esta clase de actividades, la de los que educan o quienes hacen algo positivo en esta existencia por mejorarlo todo, debían ser los más tenidos en cuenta, y, por desgracia, es la clase peor remunerada y menos considerada. Y me parece que es este problema el que padecen las enfermeras inglesas...

REFLEXIONES SOBRE LA VIOLENCIA

Por Léo Campion

CON la mala fe que les caracteriza, ciertos comunistas o comunizantes, han solido calificar a los objetores de conciencia de «pacifistas, balantes». Se basan en el hecho de que los objetores religiosos, que sitúan la ley divina por encima de la ley humana, se niegan a matar en todos los casos en virtud del «non occides», de Jesús de Nazareth.

Aquellos generalizan a sabiendas, otorgando a todos los refractarios al servicio militar el mismo integralismo dentro de la no-violencia. Están en un error, y lo saben bien en lo que hace referencia a los refractarios anarquistas.

En lo que me afecta, mi posición es la siguiente:

Igual que los objetores religiosos mencionados más arriba, y cuya actitud es eminentemente respetable, creo que la violencia es perniciosa en sí; que la fuerza brutal no fué nunca un argumento y que jamás se matará a la violencia con la violencia.

Como todos los anarquistas, no exalto la violencia como principio. Creo inclusive, sinceramente, que en todo caso es preferible resolver los conflictos entre humanos sin emplear la violencia.

Pero nada es absoluto. Todo es relativo, y aquí me separo de los objetores religiosos.

Pues hay que reconocer que no es siempre posible prescindir de la violencia en una sociedad injusta que vive solamente de la muerte y de la explotación. Y que si la no-violencia es la suprema sabiduría, se es frecuentemente demasiado sabio siendo víctima de ella.

Echemos mano a un ejemplo:

Si un tigre hambriento se precipita sobre mí para devorarme, yo no niego que sea éste su derecho; pero no disponiendo de otro medio de salvaguardia, si tengo la posibilidad de abatirle, yo le mato. Por lo tanto, en estricto derecho, tiene él de devorarme las mismas razones que me hacen a mí hincar el diente en el suculento muslo de un inofensivo pollo. Y éste es «humanamente» mejor que los polizontes que vendrán a prenderme para llevarme al poste de ejecución por negarme a hacer la guerra. El crimen consiste en matar a su enemigo no en comerlo cuando está muerto. Prefiero, pues, el tigre que quiere comerme en vida al polizonte que quiere matarme sin la intención de comerme.

Pero yo mataré al tigre, que tiene la excusa de no ser vegetariano, y al polizonte que tampoco tiene la excusa de ser caníbal. Pues prefiero mi piel a la del tigre, aunque sea de un valor comercial inferior; y prefiero mi piel, «a fortiori», a las pieles de todos los polizontes habidos y por haber.

En verdad tengo que añadir que vivo en un país en donde se encuentran raramente tigres sueltos por las calles, pero donde los efectivos policíacos son reforzados periódicamente.

Ya el lector habrá comprendido que me diferencio de los no violentos integrales que se niegan a matar en no importa qué circunstancia, en el sentido de que me niego a matar por orden, en contraposición a mi ideal y a mis intereses; es decir, que me niego a matar a mis hermanos.

Y quede bien sentado que los tigres famélicos y los polizontes profesionales no me inspiran ningún sentimiento de fraternidad.

Llevando más lejos este razonamiento, y dado que la mejor defensa es el ataque, no veo ninguna incompatibilidad en el empleo—en una acción revolucionaria y antibelicista—al lado de las diferentes formas de no-cooperación y de objeción de conciencia, la huelga general insurreccional, el sabotaje y el terrorismo.

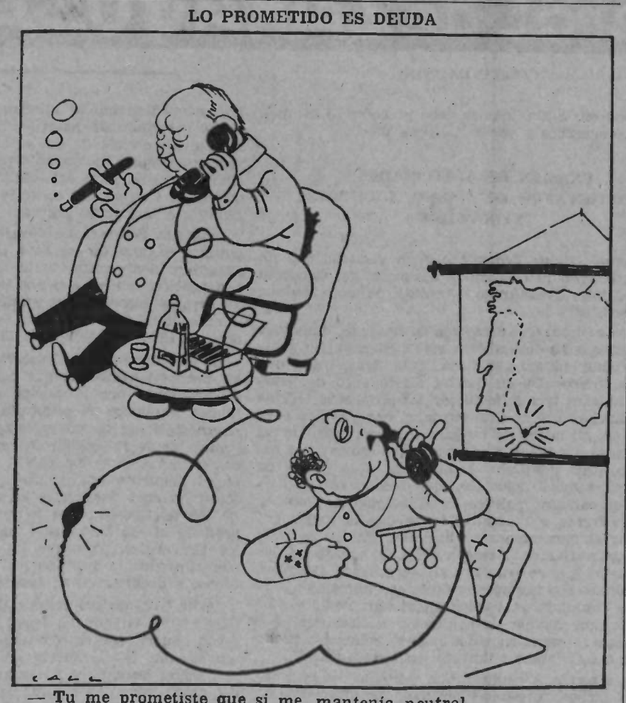
Y véasenos muy lejos del «pacifismo balante...»

Pero no habría de terminar esta disertación sin ilustrarla con una anécdota vivida cuyo héroe fué mi amigo Hem Day.

Hace algunos años Hem Day y el firmante practicábamos el «pacifismo balante». Es decir, que encontrándonos en la cárcel, estábamos en nuestro noveno día de huelga del hambre. Hem Day, aunque debilitado (no era para menos) ofrecía todavía buen aspecto. Recibió él la visita de un joven médico deseoso, como todos los neófitos, de exagerar el cumplimiento de sus deberes. El matasanos parecía encontrar al prisionero en mejor buen aspecto que lo que él esperaba. Entonces, soberbio de indignación, el dulce Hem Day, le espetó, mientras blandía la pesada silla carcelaria, estas espléndidas palabras.

«¡Si persiste en poner en duda mi debilidad, le rompo esta silla por la cabeza!»

LO PROMETIDO ES DEUDA



— Tu me prometiste que si me mantenía neutral...
— Yes, prometer hasta el meter.

CRONICA de VENEZUELA

La inestabilidad de la economia venezolana

(De nuestro redactor-corresponsal Víctor García)

CONTINUAMENTE los Estados Unidos envían misiones económicas para tantear el pulso de Venezuela. De estas misiones, las que más han descollado hasta ahora, son las del senador Homer Caperhart y Milton Eisenhower, hermano del Presidente de los EE. UU. Los informes que los hombres de finanzas acostumbran hacer, son, en su mayoría, bastante fidedignos. Se trata de personas con poca excitación imaginativa y, sobre todo, que no se apartan por un momento de los números y estadísticas. Por ello, los informes presentados por los economistas arriba citados fueron considerados como exponente fiel del estado económico del país venezolano.

Indirectamente, la visita de estas dos misiones obedecía a un proyecto de Ley presentado por otro senador al Capitolio de Wáshington y que es conocido en Venezuela bajo el nombre de «Proyecto de Ley Simpson» que así se llama el senador en cuestión.

Hasta qué punto el senador Simpson quiere defender los intereses de los EE. UU. o bien el de un número limitado de electores no es el propósito nuestro.

Queremos, simplemente, demostrar cierta trabazón entre la producción de petróleo estadounidense y la venezolana; trabazón que se ha puesto abiertamente de manifiesto al plantearse en los EE. UU. un conflicto interno entre los productores de petróleo, llamados «independientes» y los importadores, que son compañías mastodónticas, la mayoría de las cuales desarrollan sus actividades en el suelo venezolano.

El Proyecto de Ley Simpson trata de proteger a los productores independientes y para ello plantea el pago de un impuesto adicional al petróleo importado. Salta a la vista que Venezuela se vería inmediatamente afectada si el proyecto se aprobara ya que las compañías petroleras reducirían inmediatamente su ritmo de producción debido a que el petróleo venezolano, una vez en el interior de los EE. UU., y después de haber pagado los derechos aduaneros, estaría en inferioridad de condiciones frente al producto ofrecido por los independientes por ser de costo superior al texano y al de otros estados productores.

Hasta ahora el Proyecto Simpson ha podido ser aplazado porque han intervenido los millones representados por tanta compañía petrolera. Sin embargo, a nadie escapa que, bajo el punto de vista de «protección al producto y a la mano de obra estadounidense» el proyecto de Ley Simpson lleva las de ganar.

Si se tiene en cuenta que el petróleo es causa de la disminución de la producción carbonífera, y de que el importado no permite el desarrollo de los «independientes», y que todo ello pesa sobre el número de obreros estado-unidenses en paro forzoso, que se prevé alcanzará en 1954 la astronómica suma de 5 millones, si se tiene en cuenta esto, repetimos, tendremos que rendirnos a la evidencia de que las Cámaras de Wáshington no podrán, por mucho tiempo, escuchar los cantos de sirenas de la Standard Oil Co., La Mene Grande Petroleun, la Texaco, la Sinclair Oil & Refining Co., la Phillips Petroleum Corp., etc..., y tendrán que aprobar el proyecto de Simpson que significará, como ya hemos dicho anteriormente, un descalabro económico para las finanzas venezolanas.

Venezuela está pendiente de ello porque como país monoproductor, cualquier limitación a la producción mínima vital, estimada en 1.800.000 barriles diarios, la colocaría en una situación más difícil que la chilena, cuando con motivo de la Ley Batle, aquel país no pudo vender toda su producción de cobre por considerarse un material estratégico y vió congelar en el interior de los EE. UU. 180 mil toneladas de su producción.

Chile sufre en la actualidad una tremenda inflación al extremo que el peso chileno está a la par con el franco francés y ello a pesar de ser productor de diferentes productos. Para Venezuela el golpe sería irreparable.

El Macartismo en cifras

Como resultado de la batalla entre McCarthy y el ejército, ¿ha crecido o decrecido la popularidad del primero? Recientemente, el «Journal-Bulletin» reportó los resultados del «poll» al que fueron requiridos los lectores para que expresaran sus simpatías por o contra McCarthy. Entre siete mil consultados 39,7 % aprobaron la política de este último; 60 % se mostraron adversos y un 3 % patentizaron su indiferencia. Antes de la polémica, las mismas cifras fueron las siguientes: 36,3 %, 40,3 % y 23,4 %.

COLORIDO MUSICAL

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

EL arte es incompatible con la política. Se trata de una verdad no ya sólo trillada sino replantada, segada de nuevo y trillada otra vez. Por otra parte, si no aceptado por todos, flota en el ambiente universal que la política es incompatible con cualquier cosa que en un mínimo se precie de decente. Pero constatar una vez más una certidumbre es una oportunidad de revisión saludable. Se comprueba, al menos, que ciertas verdades, no sólo resisten al tiempo sino que este último oficia de aliado de aquéllas. Lo cual hace que las tales verdades adquieran realidad no sólo en el espacio sino también en el tiempo. Se universalizan y eternizan.

Lo anterior viene a cuento con relación a la visita que Montevideo ha tenido el honor de recibir por parte del insigne violinista soviético David Oistraj y su brillante compañara de jira la pianista Tatiana Nicolaeva.

Ambos artistas nos regalaron con varios conciertos que tuvieron como ámbito acústico el teatro Solís, catedral montevideana, a falta de otros locales, del arte. Obtuvieron un éxito merecidísimo por sus virtuosas condiciones, sobre todo el violinista Oistraj, que figura entre los tres primeros violinistas del mundo en el momento. Los temperamentos filarmónicos tuvieron en la oportunidad un bocado de cardinali con el que saciarse, no muy frecuentes por cierto en estas latitudes, en las que es mucho mayor la nóble hambre que el cotidiano menú. Y de nos tratarse de los artistas soviéticos y de las consecuencias de este hecho, el lector puede estar seguro de que se le hubiera ahorrado este comentario. No porque los referidos artistas nos lo merezcan, sino porque el cronista confiesa con humildad, que nos es humildad por lo justificada, que en cuestiones filarmónicas toca de oído : escucha, se complace o se aburre y después se calla, que es lo más prudente en su caso.

Nos consta a todos por experiencia que el gobierno soviético no da puntada sin nudo. No era preciso que el partido comunista uruguayo nos lo demostrara para que de antemano comprendiésemos que la jira de los magníficos Oistraj y Nicolaeva tenía por debajo y por encima, más por debajo que por encima, de ellas un sentido propagandístico. Si se trataba de demostrar que los soviéticos poseen actualmente dos buenos músicos, ya está probado... y a otra cosa.

El arte de Oistraj y de Nicolaeva merace, sin embargo, algunas consideraciones. Porque reconocido de muy buen grado el indiscutible valor de ambos artistas seguimos sin saber en qué pueda consistir ese arte soviético y esa música proletaria de cuya retórica nos han venido llenando las orejas durante lustros. Los referidos artistas soviéticos interpretan maravillosamente a Beethoven, Chaicovski, Bach, etc. De lo que nos alegramos mucho. Mas las preguntas que a cualquier profano se le ocurrirían formular a los proletarizadores soviéticos son las siguientes : ¿Beethoven, etc., hacían música proletaria sin proponérselo? Si no, ¿los artistas soviéticos se aburguesan para salir de jira? Si tampoco, ¿no será un camelo lo de la música proletaria y para ser artista habrá que serlo en Moscú, en la China y en Madagascar?

Los magníficos artistas rusos en Montevideo tuvieron motivos de sonrojo por la incorporación al público de una claque que ni precisaban ni merecían. Algún comunista uruguayo habrá que tenga aficiones musicales. Eso ni se discute. Pero de lo ocurrido en el teatro Solís durante los conciertos de Oistraj y Nicolaeva habría que deducir que el partido communista uruguayo es un partido intrínsecamente filarmónico. Lo que no puede aceptarse cuando se ha asistido a otros conciertos. Las *masas* comunistas aplaudieron una vez más, con ese espíritu seguidor que las caracteriza, lo que no comprenden, con su imperturbable fe ciega en lo que entienden menos. Papá Stalin desde el Olimpo debió soportar pacienzudamente la buena música de Oistraj y Nicolaeva a cambió de la musica celestial que los tumultuosos aplausos de sus corderos se le antojaban.

Los mac-arthystas del momento, por su parte, rompieron con desgano el silencio periodístico con que envolvieron a los artistas, para negar sus méritos. Por el sucio camino de la política, el fanatismo y la ignorancia, perfectamente barajados, en sus extremos se tocan.

Dejamos expresa constancia de que el arte, que en nada do lo ocurrido tuvo la culpa, se salvó por sí mismo. Como siempre.

Nuestra acciôn permanente

LENTO pero con absoluta seguridad se está abriendo paso en el mundo el convencimiento del fracaso de todas las escuelas de carácter estatal en su pretendido intento de solucionar los graves problemas de la humanidad. Y a pesar de que todavía persisten en su dogmatismo cerrado los ideólogos de escritorio que se niegan a cualquier discusión sobre el tema, aceptando como buenas las posturas de dictadores y legisladores de tal o cual pelo o marca, la derrota final de sus postulados, cualquier estudioso la vislumbra, pues los pueblos, el Hombre, en su fuero interno, mantienen la seguridad de que el actual arcaico sistema de sociedad, no puede continuar por mucho tiempo y nuevas formas de relación se imponen en un plazo más o menos largo, ya que no se puede nunca predecir con exactitud en el terreno a que nos estamos refiriendo.

Para constatar lo antes dicho, nos es imprescindible acudir a nuestra prensa o a nuestros medios : periódicos y revistas de diversos matices y de todos los países, dedican de vez en cuando sus mejores columnas al estudio de la quiebra del capitalismo y el Estado como régimen solvente para los menesteres a que se les destina.

Este nuevo concepto que conducirá a la liberación de los pueblos encadenados por la demagogia y la esclavitud, ha tenido su mejor aliado en los países situados dentro de la Cortina de Hierro, Al fin y al cabo, para todo ser con raciocinio, el *bluff* marxista ha servido para afirmar de una manera más ca-

Cosme Paules

tegórica, si posible fuera, que el Estado, en cualquiera de sus formas, no conduce sino a la ruina total, al hambre y al asesinato impunes de la Libertad.

Los hombres capaces que estudian con independencia los fenómenos económicos y sociales del mundo, no pueden ocultar su sorpresa al comprobar los resultados de este estira y encoge entre el capitalismo estatal por un lado y el Estado absoluto, llámese como se llame, por otro, a través de la experiencia de grandes y pequeños países, que viven en perpetua conculsión política y social y que se obstinan en vivir aferrados al destructor sistema actual.

No es necesario pintar el cuadro pavoroso. Para comprenderlo, bástenos decir que se trata de un enfermo en un punto de avanzado debilitamiento a quien se le exige levantar unas palanquetas cada vez más pesadas en relación a sus fuerzas, pero que en vez de ser estimulado con vitaminas o, por la menos ayudado con la libertad de sus movimientos, se le ha montado a su alrededor una gigantesca y complicada instalación, que no le deja moverse y que le succiona, cada día, más y mejores energías. Porque no sólo es soportar el peso enorme de las guerras modernas y toda clase de indignidades humanas, sino echar encima el gravamen de la falta de justicia, de los asesinatos legales por causas políticas, la desigualdad y el sarcasmo de los poderosos y encumbrados, sin contar la incultura que impunemente el estado-

(Pasa a la pàg. 3.)

EL HOSPITAL DE LA CALLE DE BONANOVA

EL hospital de la calle de Talleres, como hemos dicho, carecía de condiciones higiénicas, y se trasladó a un edificio de la calle de Bonanova, que reunía condiciones excelentes, y que había servido a una Institución religiosa. En Barcelona, como en otras partes, los humildes servidores de Cristo poseían los mejores y más ostentosos locales.

El día 12 de abril de 1938 recibí una comunicación de la «Agrupación Médica de los Hospitales Militares y firmada por el doctor Olmedo, en la que se me decía: «Por necesidades del servicio a partir de esta fecha, se hará usted cargo de la Clínica de Observación de este Hospital Base del Grupo Médico.»

Acepté con gusto mi nuevo cargo, porque además de servir a la revolución, era una ocasión para practicar mis estudios médicos.

Mi misión era la de observar durante el tiempo necesario a los soldados enfermos enviados por los médicos de los frentes de guerra, para ser juzgados por los Tribunales Militares. Después de estudiarlos detenidamente, durante varios días, sin tener en cuenta el diagnóstico que traían, emitía mi opinión, y entonces el Tribunal fallaba lo que creía más acertado.

Recuerdo un caso interesante sobre este particular. Una vez llegó un soldado enfermo del corazón, inútil para el combate, pero que podía servir para servicios auxiliares, según la opinión del médico que lo mandaba. Después de una observación completa, propuse que se le declarase inútil total. Al aparecer ante el Tribunal, con los dictámenes contradictorios de dos médicos, le sometieron a una prueba de esfuerzo, y a poco cayó al suelo en un grave estado, siendo llamado con urgencia para que lo reanimara, como así lo hice. Como era de esperar, el enfermo fué declarado inútil total. Y es que en el frente no se podía hacer una observación tan tranquila como en una clínica destinada a ese objeto.

Hace algún tiempo, encontrándome en un pueblo del norte de México, llegó a mi consultorio un hombre acompañado de dos hijos jóvenes y, señalándolos con el dedo, me dijo: «Este es muy trabajador y aquél muy holgazán, y se disculpa diciendo que sufre del corazón. Lo han visto varios médicos y me aseguran que no tiene enfermedad alguna. En efecto, observándolo rutinariamente no se le apreciaba nada de anormal en el corazón.

Entonces hice una prueba muy sencilla y definitiva. Llevé a los dos jóvenes al jardín de la casa, les dí una cavadera a cada uno y les puse a trabajar la tierra. El trabajador hacía bien su faena, pero el «holgazán», a poco de esforzarse, se ahogaba y el corazón le golpeaba el pecho con violencia. El padre se fué convencido, por lo que veía palpable, que su hijo estaba seriamente enfermo del corazón e inútil para un trabajo en el campo. «Perdóname, hijo, le dijo el padre, por haber pensado injustamente de tí.»

Y es que a veces, sin una lesión

Pedro Vallina

aparente, pero que existe, el corazón conserva en sus fibras escasa reserva, que pronto se agota, o al contrario, con una lesión manifiesta, quedan recursos para hacer un cierto trabajo muscular.

Enfermos numerosos, con trastornos del corazón, desfilaban por la Clínica de Observación todos los días, y durante la guerra los encontré por todas partes. Y no era por menos: las marchas forzosas en jóvenes acostumbrados a una vida sedentaria, las continuas emociones ante el peligro, los abusos del alcohol y del tabaco, influían en el funcionamiento del corazón, y más en los propensos a las enfermedades de aquel órgano.

A estos se sumaban los trastornos del sistema nervioso, como la neurastenia y el histerismo. En ellos se observan fatiga, falta de energía, irritabilidad, depresión mental, cefalea, insomnie, vértigos, dificultades de la respiración, acelaración de las contracciones cardíacas, palpitaciones, dolor precordial, tendencia a desmayarse. A veces aparecía una neurosis acentuada próxima a la demencia.

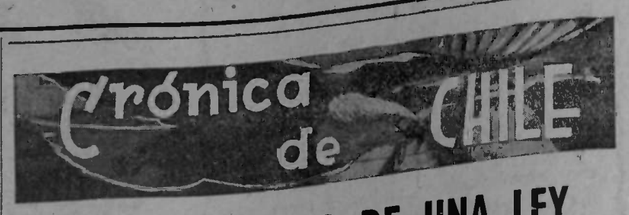
Aquellos individuos presentaban grandes dificultades para ser clasificados y juzgados con acierto, pues, la mayor parte tenían padecimientos superficiales que desaparecerían al terminar la guerra. Esta manera de ser de los individuos así afectados, ha dado lugar a una enfermedad muy generalizada: «The soldiers heart» o el corazón del soldado.

Estos desórdenes funcionales a consecuencia del servicio militar durante la guerra, que envuelven trastornos circulatorios, ha constituído uno de los mayores problemas de la medecina militar, y así se desprende de los hechos observados.

Durante la primera guerra mundial, 70.000 soldados ingleses se dieron de baja como enfermos del sistema circulatorio, además de 40.000 prisioneros con los mismos síntomas. Cinco años después, de 601 inválidos con pensiones, un 15 por ciento se había, curado completamente, un 11 por ciento había mejorado, un 50 por ciento estaba lo mismo, un porcentaje muy pequeño había adquirido enfermedades crónicas, y muy pocos murieron.

En lo que toca a los simuladores, es decir, a los que aparentan enfermedades que no tienen, eran muy raros en Cataluña; donde más encontré fué en Albacete. El médico militar necesita conocer los métodos requeridos para diferenciar con justicia los casos de enfermedades reales de las falsas. Los relacionados con el aparato de la visión son los más numerosos y algunos requieren un experto oftalmologista y un equipo especial.

El caso opuesto a los simuladores lo constituyen un número de individuos débiles de cuerpo y fuertes de espíritu, que el declararlos inútiles o para servicios auxiliares, les produce un profundo disgusto, y no es de extrañar tratándose de una revolución en que la inmensa mayoría van como voluntarios.



CONSECUENCIAS DE UNA LEY

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

LA gran prensa se ha escandalizado en estos días porque un grupo de manifestantes, desprendido de las columnas que marchaban a la concentración del Primero de Mayo en Santiago, al encontrarse frente a frente con el ex Presidente don Gabriel González Videla y su señora, detuvo y rodeó su lujoso automóvil, que en mala hora y circunstancias se deslizaba por la Plaza Italia, y los vejó de palabra, cosa ésta que hizo reaccionar al general don Bartolomé Blanche y otras altas personalidades del país, enviando comunicaciones de adhesión al Sr. González, más o menos del tenor de la que damos a conocer seguidamente:

«Señor Gabriel González Videla y Señora.—Santiago.—Protesto por atropello y falta de respeto de que fuera objeto en Plaza Baquedano. Atentos saludos.—General Blanche.»

Por su parte el ex-Mandatario dió la siguiente respuesta: «General don Bartolomé Blanche.—Santiago.—Su lacónica protesta de soldado, es la expresión de la virilidad de nuestra raza, traicionada por la cobardía de una secta de fanáticos que en todas partes del mundo emplea la violencia para sojuzgar pueblos y atropellar ciudadanos y mujeres indefensas. Agradecemos y apreciamos en todo su valor la nobleza y valentía (?) de su gesto, que confirma, una vez más, su recia personalidad moral que hace honor a Chile. Atentamente.—Gabriel González y señora.»

De estos dos públicos comunicados se desprenden las siguientes conclusiones: Primera: es muy lógico suponer que sea sumamente difícil (por no decir imposible; ya se cuidará él muy bien) que el General Blanche caiga entre las redes de la ley nº 8987, dictada por el Sr. Videla, en el año de 1948. Y segundo: que el destronado dictador civil, no las tiene todas consigo; la conciencia parece acusarlo y tiene miedo.

Que el atentado que comentamos fuera obra de «comunistas», como ha dado por seguro la gran prensa y se desprende de los telegramas que capiamos más arriba, ni lo dudamos, ni lo damos por cierto; todo puede ser, ya que muchos «camaradas» murieron en los campos de concentración de Pisagua, durante el gobierno del Sr. Videla a consecuencia de la aplicación de la Ley Maldita.

Pero la verdad es que el vejamen sufrido por el ex-Mandatario, pudo tener como autores a cuales quiera otras personas que no vivan a costillas del presupuesto nacional, y tengan la suficiente energía como para rebelarse contra las injusticias de que puedan ser objeto, en conjunto o por separado. Sin ir más lejos, bástenos dejar constancia del considerable número de periodistas que se ven perseguidos, amordazados y condenados por la Ley de Defensa del Régimen Democrático.

Ciertament es indudable que los desconocidos del atropello han querido castigar a la Ley de Defensa de la Democracia en la persona del Sr. Videla. ¿No fué él quién la estudió y la hizo aprobar por ambas Cámaras? Pues, entonces, aceptemos la realidad: quien sufre o está propicio a sufrir los rigores de una ley tan nefasta como la Nº 8987, es lógico que no quiera olvidarse de ella ni de su autor.

El caso no es como para hincarse de rodillas y expresar profunda gratitud hacia el hombre que impuso la más fuerte y dolorosa cadena sobre las conciencias de sus conciudadanos. Las voces «viriles y dignas» que están dispuestas a apayarla y felices de que sea aplicada en todo momento, no es posible tomarlas en cuenta, por cuanto son de gentes que siempre han medrado al amparo de las leyes y de la disciplina militar. No se trata de ciudadanos libres, honrados y laboriosos, ni de limpio criterio colectivo. En su mayoría son hombres de espada al servicio de instituciones coercitivas.

Sin ser obcecados, ni pasionistas, ni importarnos un comino la buena o la mala salud del autor de la Ley Maldita, creemos que quien se atrevió a suspender sobre las cabezas del conglomerado popular chileno tamaña espada de Damocles, no puede esperar otra reacción de la ciudadanía amenazada que la que simboliza el hecho de las demostraciones en su contra, durante la concentración del Primero de Mayo, advirtiendo, además, que pudo haber sido en cualquier otra ocasión y hasta con peores resultados para él mismo.

Y si el Sr. González Videla tiene miedo que se lo guarde.

¿QUE RESTA DEL 98?
EPILOGO DOLIENTE

DEL 98 queda lo que fué en hierba y no llegó a granar. Pero aún hoy es fundamental lo que resta para iniciar un provechoso dictamen de lo que todavía podría ser. Si nos fijamos en la literatura de la época—a época convencional literatura convencianal—podremos advertir en Azorín una reducción del castellano o cierta cronometría, a cierto gusto, extraño entonces, para lo acompasado y sometido a repeso y repaso. Era muy necesario hacer con el castellano, grandilocuente a la vez que remilgado, lo que hizo Azorín: sangrarlo. Podrán no convencernos sus opiniones. Desde luego, no nos convencen cuando quiere ejemplarizar a base de Cierva, cuando confunde la Mancha con Castilla, cuando da más importancia a los libros que a los hombres, cuando es subsecretario mimado por Maura, cuando se ensimisma y hasta se intoxica un tanto con los clásicos después de haberlos combatido en la primera juventud, cuando, según explica Azaña en su libro de pretensiones históricas sobre el Ateneo de Madrid, el escritor de Monóvar gritaba en Madrid: «¡Yo también soy revolucionario!»

Pero nos convence el estilo desengrasado y suelto que le fué propio siempre. ¿No ganaríamos con que el que escribe adquiriera la soltura y la buena disposición de Azorín para la prosa?

Precisamente en nuestro medio hay una predilección sin tregua para el estilo viejo español, que los clásicos copiaron de Italia, los románticos remacharon y los prosistas sociales y políticos volvieron a remachar. Tal vez sea Azorín la única excepción lograda en tal sentido, aunque antes de él haya un maestro de prosa ceñida y pura, precursor por cierto de Azorín: Pi y Margall. La prosa social actual, descontando pocas excepciones, emplea el mismo estilo que los frailazos en sus vidas de santos. Es una prosa todavía de la peor época romántica.

En cuanto a Baroja, su nihilismo es desesperado, precisamente porque era un hombre feliz. Caso que se da en general entre los existencialistas, que sienten náuseas contra la podredumbre de la misma sociedad que nos produce náuseas cuando los hace millonarios notorios de su santoral.

Caso bien distinto del de las cinco mentalidades que hemos bosquejado en crónicas anteriores. Escaparon al nihilismo con el trabajo concienzudo. No sintieron España como cardíacos de España, sino como cardiólogos del país. Renunciaron a pompas y vanidades para ofrecerse sin reclamo ni cálculo. En cualquier poblado español de unos miles de vecinos, sus representantes natos eran el médico, el maestro, la comadrona, el buen artesano, los labradores con iniciativa. Los opuestos eran el cacique, el alcalde, el juez, los propietarios y hasta el alguacil, que siempre se ha creído personaje importante. Opuestos eran el bachiller, el cura, el barbero parlanchín y oficioso, todos los adversos a don Quijote, las comadres, las dueñas, Camacho el Rico y los disciplinantes.

Si preguntáis a cualquier español lo que cree del quinteto ibérico y no lo conoce, tened por seguro que esa ignorancia es la primera causa de que sobre la España decente y doliente hayan cantado y bailado el De Profundis todos los perdularios de los dos hemisferios.

FELIPE ALAIZ.

Según datos, el promedio actual de sacerdotes católicos en España es de uno por cada mil habitantes. Estoy seguro de que no hay un médico por cada mil habitantes, lo cual quiere decir que las probabilidades de salvarse de una enfermedad son mucho más escasas que las de salvar el alma una vez que se mueran.

Sir George Thompson, premio Nobel de Física ha declarado que la bomba atómica es un arma terrorista. En tal caso, el gobierno inglés también lo es, lo que no impide endosar el sambenito de terrorista al Mau-Mau.

Boletín de Suscripción

Si deseas recibir nuestro semanario, rellena el presente Boletín y envíalo a «CNT». Administración, 4, rue Belfort. Toulouse (H. G.)

NOMBRE Y APELLIDOS .....

DOMICILIO DEL SUSCRIPTOR .....

LOCALIDAD .....

DEPARTAMENTO .....

ENVIA LA CANTIDAD DE ..... *FRANCOS.*

IMPORTE DE UN ..... *(1)*

FECHA ..... *DE* ..... *DE 195*

EL INTERESADO,

(1) PRECIO DE LA SUSCRIPCION: TRIMESTRE, 260 francos. SEMESTRE, 520. UN AÑO, 1.040. EXTRANJERO: TRIMESTRE, 337 francos. SEMESTRE, 675. AÑO, 1.350 francos.

GIROS: «CNT» HEBDOMADAIRE, C.C.P. 1197-21
4, RUE BELFORT. TOULOUSE (HAUTE-GARONNE)

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

Metalurgía de Sevilla: Propone que se nombre la Ponencia que debe dictaminar sobre el punto «Situación política y social».

El Congreso acepta la sugerencia y se procede a su nombramiento. Siguiendo la norma trazada para las anteriores queda constituída de la siguiente manera:

Cataluña: Metalurgía de Barcelona y Sindicato Unico de Reus; Asturias: Mineros de Asturias y Alimentación de Gijón; Andalucía: Oficios Varios de Chiclana e Industria Pesquera de Cádiz; Aragón: Alimentación de Zaragoza y Oficios Varios de Logroño; Norte: Sindicato Unico de Erandio y Sindicato Unico de Vitoria; Galicia: Alimentación de Tuy y Camareros de La Coruña; Levante: Oficios Varios de Nuajan y Productos Químicos de Alicante; Centro: Transporte y Mercantil de Madrid; Baleares: Madera de Palma; Canarias: Cargadores de Carbón de Tenerife y Madera de Barcelona.

Se plantea por las Regionales de Aragón y Andalucía la cuestión de la permanencia de las delegaciones.

Se entabla un pequeño debate y se resuelve que la Federación Local de Zaragoza procure zanjar esta cuestión poniendo las cajas de los Sindicatos al servicio de las delegaciones que carecen de recursos.

Siendo las ocho de la noche, el Presidente cierra la sesión.

SESION DECIMOSEGUNDA

El Presidente declara abierta la sesión y dice que no hay dictámenes de Ponencias concluídos. Propone que se nombre una Comisión Escrutadora para fijar la residencia del Comité Nacional de acuerdo con el mandato de los Sindicatos. Se acepta nombrándose previamente la Mesa para la sesión siguiente. Los cargos recaen sobre las delegaciones que siguen:

Presidente: Fabril de Tarrasa; Secretarios de actas: Alimentación de La Coruña y Campesinos de Sanlúcar; Secretario de palabras: Sindicato Unico de Petrel

Se pasa a nombrar la Comisión escrutadora. que la integra un delegado de cada Regional. Queda compuesta del siguiente modo:

Andalucía: Gastronómica de Sevilla; Levante, Ferroviarios de Murcia; Norte: Sindicato Unico de Dos Caminos; Galicia: Tipógrafos de La Coruña; Cataluña: Piel de Barcelona; Centro: Metalúrgicos de Madrid; Aragón: Sindicato Unico de Alcorisa; Asturias: Transporte de Gijón.

No aceptando Baleares y Canarias se nombran dos delegaciones complementarias que son: Construcción de Huelva y Sindicato Unico de Membrilla.

Se da lectura a una nota del Sindicato Mercantil de Barcelona en la cual, además de saludar al Congreso, se incorpora a sus tareas delegando su representación en la Federación Local de la misma ciudad.

El Congreso acepta la siguiente proposición presentada por Mataró:

«Enterado este Congreso de los sufrimientos y martirios de los presos de Orán, por conducto de «Solidaridad Obrera», y en vista de que dichos camaradas han sido los primeros en saludar al Congreso, esta delegación propone que se pida al gobierno francés su libertad, por entender que su detención es injustificada y procedente de una venganza».

Se aprueba.

Alimentación de Barcelona presenta una proposición urgente, que resulta aceptada, y por la cual el Congreso debe dirigirse al Ministro de Justicia en pro de una ampliación de la amnistía y para que ésta abarque a los procesados y condenados por delitos comunes.

Construcción de Madrid: Se ha nombrado la Comisión de escrutinio. Pero nosotros queremos hacer notar al Congreso que Madrid no debe ser la sede del Comité Nacional, por razones poderosas. Madrid es la capital del marxismo y se respira por todas partes su influencia. Además, el Comité Nacional debe estar a cubierto de las fluctuaciones constantes, de las inquietudes que diariamente se experimentan en dicha ciudad, porque de lo contrario, mantendría a la Organización en constante tensión de nervios.

El Congreso estima que se debe proceder al cómputo de los acuerdos y ver lo que éste dice.

EXAMEN DE ACTIVIDADES: MOVIMIENTOS DE ENERO, DICIEMBRE Y OCTUBRE

Vidrio de Gijón: Propone que en vista de que no hay dictámenes listos para la discusión del Congreso se trate interín el punto «Análisis de actividades».

Se aprueba.

Vidrio de Gijón: Que no se vea en nosotros, delegados de Asturias, sino delegados a este Congreso. No venimos a pasar ninguna factura. Está demostrado que los más interesados en que el movimiento de octubre no hubiera triunfado fueron los propios socialistas que lo iniciaron. Pero esta razón, si nos justifica ante los demás, no puede de ninguna manera justificarnos ante nosotros mismos Nada podíamos esperar del socialismo, pero nosotros no estuvimos a la altura de las circunstancias. Esto hay que reconocerlo. Admitamos el carácter político del movimiento. Pero se nos dijo frente a nuestra Alianza que lo mejor era secundar el movimiento en la calle. Que en la calle nos encontraríamos. Desde «CNT» se azuzaba a los socialistas a que se lanzaran al movimiento. Nosotros, consecuentes con nosotros mismos, con nuestras alianzas nos lanzamos. Si fuimos engañados no lo sé. Lo que sé es que hicimos la revolución en Asturias. Que triunfamos y que si en todas partes se hubiera hecho lo mismo habríamos triunfado en toda España.

No nos podemos explicar que mientras se han declarado huelgas generales en toda España por una o dos víctimas producidas por las fuerzas del gobierno, se quedase quieto nuestro movimiento frente al hecho grandioso de Asturias. Siempre hemos partido del punto de vista de que el anarquismo debía aprovechar cualquier movimiento para impulsar la revolución libertaria. Pero en octubre este principio se ha quebrado. Que se nos conteste por qué no se fué ni siquiera a la huelga general.

Industria Pesquera de Pasajes: Este punto que discutimos es uno de los más importantes de nuestro Congreso. Sería conveniente que de él surgiera una rectificación radical que nos impida volver a caer en los errores pasados. Este análisis hay que remontarlo a antes de octubre, porque la conducta seguida en octubre tiene sus raíces en el pasado.

En el Congreso del Conservatorio está el origen de los hechos lamentables que han ocurrido en la C.NT. Empezaremos por la huelga de la Telefónica. Esta huelga implicaba el propósito de hacer triunfar las reivindicaciones de un proletariado bisoño y sin conciencia de su rol social, en contra de la U.G.T. y en contra del Estado. La C.N.T. no debió hacerlo suyo en el momento en que fué planteado. La lucha la sostenían en todas partes los militantes de la C.N.T., no los telefonistas. Por lo menos debió esperarse a producir el conflicto meses más tarde, en la época de los temporales, para que los actos de sabotaje hubieran producido un daño real que obligase a la Telefónica a declinar en su resistencia.

Se ha hablado del criterio de un sector de nuestro movimiento en aquella época. Pero acaso el aspecto revolucionario que representaba el criterio de este sector sea un falso aspecto de la revolución, de una revolución jacobina y no anarquista. Este criterio podía representar una revolución de grupos pero no una revolución del Pueblo. Para la revolución hace falta la envergadura de un conjunto de circunstancias y la preparación orgánica. Teníamos como factor contrario esa masa del campo castellano que no está ganada por las ideas; una Asturias que no contrapesaba la influencia socialista; unas Vascongadas sin conquistar; una Andalucía y una Extremadura con grandes núcleos socialistas.

¿Podíamos hablar de revolución todos los días? ¿Cuál era nuestra misión entonces? Nuestra obligación era no plantear las cosas con arreglo a criterios de compañeros, sino sobre amplios mirajes revolucionarios que posibilitaran la insurrección de todo el Pueblo español. En Cataluña se organizaban mítines grandiosos. Se derrochaban los dineros a montones en esta sucesión de actos espectaculares. Sin embargo Cataluña era una tierra trabajada, con un proletariado organizado que respondía a la C.N.T. Estos esfuerzos hacían falta allí donde no había Organización; donde no se había escuchado nuestra voz. En Castilla y en otros puntos de España. Nos faltó inteligencia para encauzar el problema de la propaganda. Vienen los sucesos de enero. Se basaron en una huelga de ferroviarios que no fué tal huelga, que no llegó a producirse. Tienen la culpa los ferroviarios por realizar promesas que no cumplieron. Pero tiene la culpa también la C.N.T. por prometer lo que no podía, lo que no estaba en condiciones de realizar. Es preciso decir que el 8 de enero fué un error, el primer error revolucionario de la Confederación. Pese a que se haya dicho de Casas Viejas que fué una epopeya. Epopeyas como esa no nos convienen. Los ferroviarios, por razones de organización, y por razones políticas también, dan marcha atrás. El movimiento que tenía que ser la columna vertebral de la revolución de enero no se realiza. ¿Qué ocurrió para que en contra de un acuerdo de un Pleno Confederal estallase el movimiento? Pues respondía a una mentalidad superficial en la interpretación de la revolución. En enero se cuenta con todo menos con los trabajadores. Enero queda localizado en unos cuantos puntos. En su preparación había entrado más el concepto de la audacia que los restantes factores indispensables de organización y de circunstancias. No era posible pensar en la victoria. Se dirá que los informes de los Comités Regionales abonaban la posibilidad de realizar la revolución. Y es que los delegados en los Plenos se dedicaban a engañarse unos a los otros.

(Continuará.)

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Mirador FIJL Juvenil

LOS CATEQUISTAS Y LOS DERECHOS DEL NIÑO

INTERVENIR en los problemas que afectan a los demás, minimizar o reducir a pavesas los derechos de estos; centralizar, dirigir y trazar normas uniformes en todo, tal parece ser el signo de los tiempos que vivimos.

Los catequistas no podían ser una excepción en la regla —aunque reconocemos que no faltan excepciones— y es así que en un reciente Congreso que han celebrado en España han tenido la osadía, ellos que, siendo en su mayoría clérigos, están sujetos al voto de castidad y no les es permitido por su religión constituir una familia, de establecer un decálogo de los derechos del niño, uno de cuyos capítulos, el primero, reivindica para estos «el derecho de tener una familia».

Por J. BORRAZ

Y lo chocante del caso es que cuando se requieren reivindicaciones, se hace generalmente por parte de los que, careciendo de lo que se solicita, quieren ser beneficiarios de lo que se suponen ha de mejorar su situación. Y claro, basándonos en este principio encontramos lógico que los catequistas requieran — no ya el derecho de que los niños tengan una familia, cosa ésta que todo el mundo, salvo los clérigos, viene observando desde hace mucho tiempo, y por consecuencia no hay que requerirla — sino el derecho para sí de poder constituirla.

Resulta evidente que si los niños, todos los niños, han de tener derecho a poseer una familia, forzoso será que se autorice a los clérigos a constituirla, porque, de lo contrario, no habrá posibilidad de conseguirlo. De sobra se sabe que del voto de castidad hacen mangas y capirotes.

De todas formas, si con la cláusula del decálogo a que nos referimos no trataran los catequistas de reivindicar el derecho a constituir familia, lo que supondría una revolución en las prácticas de vida de los entregados al sacerdocio de la religión católica, el hecho de formular tal reivindicación para los niños constituiría por su parte una actitud muy poco habilidosa, por el descaro y la hipocresía que por todos sus poros destila, cosa que puede ser observada por cualquiera. En diversas razones afincamos nuestro juicio: Veamos:

En primer lugar es muy poco inteligente pretender que todos los niños han de tener derecho a poseer una familia, cuando se sabe que los hijos de quienes tal cosa requieran — porque no cabe duda que los tienen —, se ven condenados desde antes de nacer a no conocer tal familia. Eso sin tener en cuenta lo indigno e indecente de tal actitud.

En segundo lugar, igualmente salta a la vista del más inocente, que no son precisamente los catequistas españoles los más calificados para formular tal petición puesto que ellos son los puntales más firmes del régimen de barbarie que impera en España, el cual, desde 18 años, viene cometiendo miles de asesinatos con la bendición de la Iglesia, y no son pocos los niños que han quedado huérfanos merced a tales exacciones y desafueros.

Por último, es de notar que nadie puede creer, como solución al problema de la infancia, en las simplezas propuestas en el decálogo trazado por ese Congreso de catequistas a que nos venimos refiriendo.

La vida es actualmente demasiado compleja para que ese problema pueda ser resuelto independientemente del problema social. Todo lo afectante a la vida del individuo, a sus formas de convivencia y de relación con los demás individuos, es un solo problema, único e indivisible. Está sujeto de forma tan estrecha a las formas que rigen la sociedad, que no es posible cambiar lo uno sin transformar radicalmente lo otro. Actualmente, en el problema que nos ocupa, todo el mundo — salvo los clérigos — otorga y reconoce a sus hijos «el derecho a tener familia» y desde el momenot de nacer son acogidos y apoyados generalmente en el seno de la misma. Pero, ¿cuántas son las familias que por diversas razones, todas imputables a la injusticia y a la sinrazón que actualmente nos rigen, se ven obligadas a abandonar a sus hijos? ¿Y cuántos hijos se ven obligados por las mismas causas a abandonar a sus familias cuando tan necesarias les serían? La prensa de estos últimos días se ha hecho eco de diversos casos que podríamos clasificar en el primero de estos grupos, hechos en los que, si de otros argumentos careciéramos, podríamos afincar nuestra tesis. Nos referimos concretamente a los diversos «abandonos de niños» producidos últimamente en la capital de Francia. ¿De qué nos sirve, pues, ese reconocimiento, que de hecho ya existe en la práctica, de los derechos del niño a tener familia?

Magro es el servicio que los catequistas españoles prestarán a la infancia con el establecimiento del decálogo acordado en su Congreso. Pero si en verdad desean hacer algo útil por los niños, ahí va una recomendación sincera: Olvidad que éstos existen. Extasiaos pensando en los goces que ha de ofreceros la vida ultraterrena, y dejad tranquilos a quienes, si no mediara vuestra intervención, vivirían en paz y felices en este «valle de lágrimas». Y si tan irresistible es vuestra vocación por la infancia, ocuparos de vuestros hijos; únicamente de los vuestros.

APORTACION «PRO ESPAÑA»

A la relación de FF. LL. de la F.I.J.L. facilitada hace algunos días poniendo de relieve las aportaciones «pro España» que han efectuado, tenemos la satisfacción de agregar hoy el gesto realizado por la Federación Local de JJ. LL. de Alès, la cual nos ha hecho entrega de 14.800 francos destinados al fondo «pro España» del Movimiento, producto del festival organizado en dicha ciudad con el Grupo escénico constituído recientemente en la citada F. L.

Aprovechamos la ocasión para animar en la tarea emprendida al «elenco» juvenil de Alès y para expresar a los jóvenes libertarios de dicha ciudad la simpatía que nos produce, tanto el gesto que dejamos consignado más arriba, como el conjunto de actividades que desde hace algún tiempo vienen desarrollando.

TOMBOLA PRO JUVENTUD EN ORAN

Como ya notificamos hace algunas semanas, la F.L. de la F.I.JJ.L. de Orán organiza una tómbola «pro Juventu», con el beneficio de la cual tiene el propósito de adquirir una máquina de cine, al objeto de llevar a cabo una importante acción cultural, propagandística y educativa entre la juventud de dicho lugar que tan amplias y prometedoras perspectivas ofrece. Es también propósito de la organización juvenil oranesa dedicar los beneficios de las sesiones cinematográficas, una vez saldado el coste de la máquina, al fondo «pro España», o las necesidades más perentorias de la Organización.

Los propósitos que animan a los organizadores, como puede apreciarse, son excelentes. Para posibilitar su aplicación es necesario el concurso de todos, y es a este fin que notificamos que, en poder de la C. de Relaciones de la F.I.J.L. en el Exilio, 4, rue de Belfort, Toulouse (Haute-Garonne), existen billetes de dicha tómbola a disposición de cuantos deseen solicitarlos.

El precio es de 20 francos el boleto en el que hay incluídos tres números. Es decir, 20 francos los tres números. Los objetos rifados son: 1) Un kodak 6/9; 2) Un interesante lote de libros; 3) Un estuche Waterman, pluma y lapicero.

El sorteo será efectuado el día 18 de julio, en ocasión de una jira organizada por dicha Federación Local.

CONCENTRACION JUVENIL LIBERTARIA EN AYMARE A LOS COMPAÑEROS DEL TARN

Con el presente aviso se pone en antecedentes de todos los compañeros de este departamento que el Comité Regional de la F.I.J.L. del Tarn organiza una gran jira a la colonia de Aymare para los días 14 y 15 de agosto, con motivo de la Concentración juvenil libertaria que en aquellos días se estará celebrando en dicho lugar.

Los compañeros deseosos de participar en la misma deben dirigirse a la siguiente dirección: Martínez M., 30, rue Emile Zola, Castres (Tarn), al objeto de hacer su inscripción. La admisión de inscripciones debe quedar cerrada el 14 de julio, a fin de saber a que atenerse en cuanto a los vehículos que será preciso alquilar, y de tener el tiempo suficiente para ello.

Agrupacion de Argel

DE LA C.N.T. DE ESPAÑA EN EL EXILIO

Habiendo leído en «El Socialista» de Toulouse, órgano del P.S.O.E., en diversas reseñas de actos celebrados por la U.G.T. de Argel, que en los mismos han participado miembros de la C.N.T. a esta Agrupación le interesa hacer constar, para conocimiento general de propios y extraños, que es absolutamente ajena a todos estos actos, de los que en ningún momento se hizo solidaria ni en ellos fué representada.

Por la Agrupación de la C.N.T. en Argel: El Secretariado.

LEED Y PROPAGAD «CNT»

Servicio de Librería DEL MOVIMIENTO

Las ruinas de Palmira, Volney	200
Espartaco, Rafael Giovagnoli (cartoné)	450
La Tragedia Española (De Felipe V a Franco), E. Fernández y González (en lengua portuguesa)	850
Páginas escogidas de Rafael Barret	30
Un trentenio di activitá anarchica, 1914-1945 (en italiano)	350
La vuelta al mundo de un novelista (3 vols.), Blasco Ibáñez	1200
El Papa del mar, id.	450
El Paraiso de las Mujeres, id	400
La Reina Calafia, id.	400
En busca del gran Kan, id	400
TEATRO	
El burlador de Sevilla, Tirso de Molina	150
Sainetes, Ramón de la Cruz	180
El lindo don Diego, A. Moreto	180
La Lola se va a los puertos, Dichas de Fortuna o Juanillo Valcárcel, Manuel y Antonio Machado	320
Teatro Argentino (15 piezas), 2 vols., Alberto Ghiraldo	1650
Entre llamas, Consejа Galante, Jacinto Grau	250
El otro, El hermano Juan, M. de Unamuno	200

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe, Paris (X), C.C.P. Paris 4308-09.

Administración. — Rogamos la liquidación de los envíos pendientes.

-Servicio de Librería- de la F. I. J. L.

Este Servicio de Librería puede servir de forma inmediata, entre otros, los siguientes títulos, mediante el pago del precio que consignado queda, más el coste de envío:

BIOGRAFIAS

«Schopenhauer», 420 francos. «La Fontaine», 420. «Proudhon», 420. «Malatesta, su vida y su pensamiento», 525. «Goya, su vida, su obra, su tiempo y su influencia», con un resumen de historia de la Pintura española (en francés), por Domenech de Bellmunt, 350 frs.

OTRAS OBRAS

«La conquista del reino de Maya», de Angel Ganivet, 420 francos. «Las Nacionalidades», de Pi y Margall, 700. «¿Qué es la Propiedad?», de Proudhon, 630. «Las confesiones de un revolucionario», idem., 630. «Esbozos de una moral sin obligación ni sanción», de J. M. Guyau, 420. «Los trabajos del infatigable Pio Cid», de Angel Ganivet, 460. «La Rusia subterránea», de Stepniak, 315. «Carteles», de Rodolfo González Pacheco, y «Esbozos de una filosofía de la dignidad humana», de Paul Gille (todo en el mismo volumen), 310. «Horas de lucha», de Manuel G. Prada, 525. «Madres famosas», de Anna Curtis Chandler, 570. «Don Quijote», de Miguel de Cervantes (en dos tomos), 980 francos.

Giros y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (Haute-Garonne).

Correspondencia administrativa de «CNT»

Travé F., Limoges (H.-V.): De acuerdo pago suscripciones y paquete. — Navarro F., Roanne (Loire): Conformes, pagas hasta n. 468. — Duran R., St-Girons (Ariège): De conformidad pago suscripciones.

Montilla L., Domont (S.-et-O.): Abonas hasta 30-9-54. — Iguacel A., Sarlat (Dordogne): Pagas primer semestre «CNT» y «Cénit». — Iniesta J., Fumel (L.-et-G.): De acuerdo, pagas hasta 467. — Armijo J., Firminy (Loire): Conformes distribución giro.

Aliaga E., Montauban (T.-et-G.): Pagas hasta 30-6-54. — Anfruns C., Marcillac (Aveyron): Abonas tercer trimestre 54. — Rufas J., St-Lary (Gers): Pagas año 1954. — Solana M., Aussillon (Tarn): Idem, fin año.

Rodríguez J., Castelsarrasin (T.-et-G.): De acuerdo, abonas segundo trimestre suscripciones. — Ripoll J., Narbonne (Aude): Pagas primer semestre 54. — Sánchez M, Molières-s-Cère (Gard): Idem, primer semetre y hasta 470 ed. esp.

Bayarri y Guasch de St-Gilles (Gard): Conformes, pago suscripciones — Carbó y Francés de Auch (Gers): Pagáis primer semestre, pasamos 204 francos à «Cénit». — Bosque O., Labastide du Temple (T.-et-G.): Abonas primer semestre. — Corella A., St-Chamond (Loire): De acuerdo, pagas hasta n. 472.

Borras P., Rennes (I-et-V.): Coincidimos con la liquidación. — Benito E., Labastide-Rouairoux (Tarn): Id., hasta n. 469. — Reverter P., Céret (P.-O.): Idem., hasta n. 471. — Cortés, Sánchez, Mercader, de Valence-s-Baise (Gers): pagáis primer trimestre 54; B. Bescos abona primer semestre.

DE TARRASA

IMPORTANTE centro aquel de Egara, que atrajo la atención en los tiempos idos y siempre hermosa villa que conquista en cierto modo por sus notabilidades romanas, rasgos y columnas artísticas, y que produce la admiración por sus partes peculiares, por sus típicos cuadros, por la gracia en las costumbres y por el genio vivo en todas las acciones.

En Tarrasa fueron transformados los medios de la producción en los distintos ramos industriales. Inclusive se llegó a un reajuste que implicó el traspaso de útiles de aquellos talleres insalubres y de una insuficiencia de material. El trabajo fué desarrollado en el conjunto fabril y textil, cual en otros, de una manera notabilísima, por efectos del método y de la excelente disposición de todos los operarios. En el lado de la rama metalúrgica surgió en seguida el afán de contribuír a las necesidades de la contienda, trabajándose incesantemente por vencer todas las dificultades y por superar los frutos de esa colaboración con los compañeros de las líneas de combate. Y en el cuadro de la agricultura se formó una próspera asociación colectiva. Los campesinos, cual los obreros del textil y de todas las profesiones, hicieron envíos a Madrid y a todos los frentes de lucha. Un gran número de compañeros habían partido con la expedición de Durruti e integraron de igual manera otras columnas confederales, distinguiéndose por su voluntad presta, por su índole armónica, por su constancia y por su espíritu de combatividad.

Sin embargo, todo ese generoso trabajo y sacrificio por una efectiva renovación del país, se hallaba cada vez más amenazado por la avalancha de los contingentes mercenarios, asistidos por las alas negras. Fatalmente, la tempestad se aproximaba. Las huestes traidoras se hacían sentir. En tanto otras marchaban hacia Barcelona, dos columnas, con moros e italianos, venían por Martorell el 24 de enero de 1939. Al otro día alcanzaron la villa de Ullastrell. Al día siguiente entraron en Tarrasa y continuaron hacia Sabadell, en camino siempre previa y terriblemente batido por la artillería. Como por todos lados, salvaiemente, los fascistas se ensañaron en Tarrasa. Entre sus muchas víctimas, todas tan sentidas, figuraron Marín y Folch, detenidos al Sur y en Levante. Y en su crueldad infinita llegaron a tal extremo, que ligaron a la cola de un caballo al compañero Noguera, en la flor de la juventud. Tales muestras de ira, sarcasmo y fiereza; tales escenas inauditas y toda cruda represión desencadenada, desde luego, se halla presente en el alma de un pueblo que ha patentizado su hondo sentir en ocasiones, cual siguiendo a las sacudidas de Barcelona en el evidente mes de marzo de 1951. A través de la mayor prueba de sufrimientos, se mantiene latente en el fondo de los corazones heridos, la esperanza y la convicción en un próximo alborear de justicia y fin de todas las calamidades, perfidias, astricciones y desgracias...

Al exterior, los elementos libertarios de la antigua Egara, más bien de villas de la comarca, y asimismo algunos de otras partes, por motivos de amistad y conocimiento, animados en la reunión por los más simpáticos móviles, principios de inteligencia y de la previsión de cuadros activos, vienen de tiempo sosteniendo una Comisión de relaciones y de solidaridad, que es un órgano muy apreciado por su discreción y buenas labores. Se distinguió en Bordeaux a partir de 1947. Por sus frutos, ganó afecto en París de una manera cumplida y satisfactoria, por su diligencia y buenos resultados. En su excelencia, tiene la vista fija en las contingencias y sombrías vicisitudes de allende el Pirineo. Es sostenida por el medio de aportaciones puramente voluntarias, cual llega al recurso de suscripciones y actos, éstos con un sentido también de recuerdo, de calor y de propaganda. Distribuye circulares y un documento mensual con el claro balance y la relación de asistencias y aportaciones posibles a hospitalizados, ancianos y enfermos. Ella se esfuerza, controla y comunica cuanto concierne al interés y sobre los trances amargos de la vida. Ella se desvive por saber del interior. Entre los compañeros que han dejado de existir, dentro del exilio, figuran los metalarios Enrique Valls y Jorge Corbí; más Lorenzo Tapiolas, Puigentel y Julián Abad, del ramo del agua y de los tejidos. Asimismo, han fenecido los compañeros Magí Rivas, de las artes alimenticias; Marcelino Sabat, del Transporte; Eusebio Manzanares, del oficio de zapateros, y A. Mur, del cuadro de obras o ramo de la construcción.

Miguel JIMENEZ.

Les Etudes Sociales

17, rue de Rémusat
TOULOUSE

(2e et 4e vendredi)
VENDREDI 11 JUIN

« L'Homme-robot dans l'Univers », par M. Degabour.

Pour des raisons indépendantes de la volonté des Etudes Sociales, cette conférence avait dû être reportée.

Venez nombreux.

«Sinfonia Inacabada» de Casona

A modo de advertencia. Desde luego, el 7 de junio, en la Sala del Cine Espoir, no asistiremos con la obra de Casona, a un desarrollo de teorías teatrales, como hubiera querido acostumbrarnos el grupo «Juvenil», deseoso de dar a conocer algo más consistente que una charlotada domínguera. Advertiremos también la fusión de «Terra Lliure» y del «Juvenil», dispuestos en agradar al público, con la más pura intención. Pero...

... Existe una grave equivocación entre el público y el escenario. La causa es debida a dos puntos de vista totalmente opuestos entre los contrincantes. El público, por su parte, nunca acude a cualquier género representativo, en busca de pensamientos nuevos. Falta de interés. Pues, eso ocurre en todas las latitudes de nuestro planeta. El público viene a matar el tiempo. Quizá sea para el hombre actual el modo más adecuado a su existencia. Ni esfuerzo, ni rendimiento moral. Apatía.

Por otro lado, mínimo esfuerzo por parte de los grupos teatrales. Consecuencia: rendimiento pésimo. Y la culpa no proviene de sus intenciones llevadas a cabo cojeando y a ciegas. Bastante se hace para un público sin criterio, indulgente por indiferencia. La culpa viene de las butacas. De unas butacas amorfas, sin personalidad. Existe no obstante medios y modos de expresar la protesta o el asentimiento del espectador: el aplauso, el silencio o el silbido.

Y para el crítico más conciente, consejos siempre constructivos, que podría dirigir a los interesados. ¿Por qué no lo hace?

Respeto a la ««Sinfonía Inacabada». Esa comedia sentimentaloide es sincilla y agradable. Ningún problema planteado. Así se evita los quebraderos de cabeza. No obstante, una emanación humanizadora envuelve esta obra de Casona. Por lo cual nos sentimos satisfechos. Pues no se cae en lo vulgar. El diálogo es sencillo, ameno. Desarrolla con humor cuadros y circunstancias juveniles. La ingeniosa imaginación de Casona transfigura para reproducir la verdad. Ese período de la vida de Shubert tuvo ese ambiente de amistad. Está muy bien conseguido. Ese círculo en torno de Shubert es real. Lo es también su carácter tímido de muchacho delicado y enfermizo. Y la amistad que le otorga Spaun, el poeta Mayrhofer, los hermanos Huttenbrenner. Una de sus cartas lo confiesa: «¿Dónde está el tiempo aquél en que nos reuníamos juntos, abandonados, confiados; cada cual enseñando con timidez sus producciones artísticas?...»

A este ambiente de amistad en el cual transcurrió la vida de Shubert, añádese, transfigurados y caricaturados con gracia, una variedad de personajes. Madame Sans Souci, francesa emigrada, refunfuñadora pero humana. Teresa, la dulce novia, en la pobreza. El tabernero, temeroso pero feliz de asistir a la juventud y a los estudiantes. Los condes de Estherazy, matrimonio caracterológicamente opuestos. Las hijas de los Estherazy, donde nacerá la nota sentimental y dramática. Mejor dicho, el amor imposible. Y a causa de ese amor, la sinfonía inacabada.

R. SAFON

EXPOSICION DE ARTES Y OFICIOS EN TOLOSA

Como se recordará, por haber sido dado a conocer hace algunas semanas, la F.L. de la F.I.J.L. de Tolosa organiza una exposición de Artes y Oficios, para participar en la cual hay que atenerse a las indicaciones formuladas en el anterior comunicado.

Por hoy, la Comisión organizadora nos encarga dar a conocer que los preparativos de dicha exposición están ya ultimados y que ésta quedará abierta a partir del 30 de mayo de 1954.

Una vez más, se ruega a cuantos tuvieran interés en participar, que procuren remitir o hacer entrega de sus obras lo antes posible al secretariado de la Federación Local organizadora del acto: 4, rue de Belfort, Toulouse (Haute-Garonne).

PREMIOS DE LA TOMBOLA de Aymare

Serán sorteados el día 15 de agosto, en la plaza de Fiestas de Aymare, un cerdo de 50 kilos, doce gallinas, doce pollos, doce conejos y opción a treinta días de reposo en la Colonia con viaje de ida y vuelta pagados. ¡Veinte premios!

Gran Tómbola organizada por la Colonia de Aymare en beneficio de los mutilados y enfermos de la guerra de España, residentes en este centro de solidaridad internacional.

¡Compañeros, adquirid boletos!

Los secretarios de Propaganda, paqueteros y organismos solidarios de la C.N.T., F.I.J.L. y S.I.A. pueden hacer los pedidos de boletos a la siguiente dirección: Comité Nacional de S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse (H.-G.) o al Consejo Administrativo de la Colonia Aymare Le Vigan (Lot).

Precio del boleto: 30 francos. Para detalles solicitar el programa de manos.

¿QUIEN NOS COMPRA UN LIO?..

El nuncio de S.S. ha pronunciado un nuevo discurso exaltando la reciente encíclica papal sobre el voto de castidad. Por lo sabroso de los párrafos merece los honores del espacio: «En el Año Santo Mariano, cuando celebramos las glorias, las virtudes y los privilegios de la Purísima, el Papa ha querido exaltar la piedra preciosa más espléndida de la Iglesia en la luz difundida por la Mujer perfecta, inmaculada y bendida (?), amada y venerada, que unió en sí el amor con el rubor casto, la maternidad con la virginidad, el dolor sin resentimiento con la alegría sin pecado y la belleza sin frivolidad.

CUERNOS EN ORAN

No te alarmes, compañero lector de «CNT». No voy a contarte ningún cuento vaudevillesco ni picante. Se trata de cuernos de animal. Toros.

Orán es una ciudad eminentemente española y lo español gusta todo. Siendo así, no podía faltar ni plaza de toros, que en otras épocas había dado su rendimiento a empresarios y satisfacción a los «aficionados».

Afortunadamente hacía ya muchos años que estaba para *alquilar*, sirviendo de almacenes del Estado o Municipio, no sé a punto fijo de qué, pero, la verdad, cuando pasaba por delante me alegraba, pues habiendo hecho mella en mi ánimo las campañas antitaurinas que había leído en la prensa confederal y anarquista de mi juventud, esto para mí representaba el *pasado*, un pasado bárbaro, del que igual que los campos de concentración, merecía ser puesto como monumento histórico y al servicio de la Historia.

Pero estamos en la moda de la bella época, y se va resucitando todo lo pasado; el cine y la literatura actual se duelen de los tiempos modernos, y nos quieren hacer creer que todo lo que se fué, era mejor.

Así que hoy, la plaza de toros de Orán, ha vuelto a ser puesta en servicio, y nada tiene de extraño de que el público le haya prestado sus favores.

Ya tenemos toros en los «patios», pues en Orán son típicos sus inmuebles semi-cuartel con su «patio» al medio, en donde chiquillos y mujeres hacen la vida común. Hasta ahora habíamos visto chiquillos con pistolas, con espadas, con toda clase de gorros militares y banderas, pero no habíamos visto niños con cuernos. Ahora ya tenemos nuestros niños cornudos que, imitando al toro, embisten contra el «capa y espada», así como contra el «caballo y el picador».

Esto es desolador e inconcebible querer «resucitar» a lo muerto. Pues en Orán los «toros» estaban ya muertos, y los «muertos» hasta los mejores y más buenos huelen siempre mal.

Como hemos dicho, Orán es una ciudad eminentemente española. Tenemos, y en abundancia, representantes de todas las regiones de España, pero salvo raras excepciones, hasta el 39, a la mayoría la había traído el hambre o las persecuciones, por delito común. Por lo tanto, si fueran sólo estas pobres gentes las que faltos de un ideal de superación fueran arrastradas hacia los «toros», nada diríamos.

Lo peor del caso es lo que respecta a los refugiados españoles, que con nuestra llegada a estas tierras habíamos dado un tinte más «rojo» al ambiente y que con nuestra presencia y nuestras conductas habíamos contribuído a dar a conocer la verdad sobre España, esta España que los extranjeros en general, y los franceses en particular, ven representada por un torero y una «manola». Los hay hoy que se dejan arrastrar y contribuyen con sus expresiones y con su presencia a dar realce a una «fiesta» que afirma su barbarie.

Por esto no he querido callar la mala impresión que me causa el ver diariamente los tres periódicos locales rivalizar en su campaña taurina, y con unos elogios exagerados a la bravura de los toreros. Y que mezclan en todas sus «salsas» la brillantez del *valor español* buscando con ello sólo el efecto del *cajón*.

Afortunadamente en Orán no todos los refugiados se dejan arrastrar al ruedo de la plaza y tenemos la suerte de pertenecer al sector de los que no olvidando nuestros ideales de superación, no desperdiciamos la ocasión para hacer constar nuestra repulsión, y demostrar que los cuernos representan lo retrógrado, la España retrógrada, pero no a la España renovadora y revolucionaria.

Abajo los cuernos, y más consideración para cuadrúpedos cornudos, y desde luego «abajo los espadas».

ORANIUM.

VIDA del Movimiento

CONFERENCIA

El próximo día 13 de junio, a las 9 y media de la mañana, en el Salón «El Universo», de Montauban, el compañero J. Sans Sicart pronunciará una conferencia sobre el tema **«El problema español y la responsabilidad del militante».**

Nótese el aplazamiento de este acto que tenía que tener lugar en fecha más reciente.

AVISOS

El Grupo de Trabajo de la Colonia Aymare tiene necesidad de un compañero cocinero, de un pastor y de un campesino, aptos todos para esta clase de trabajos. Dirigirse por conducto orgánico de la Comisión Patrocinadora de la Colonia, 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

CULTURA Y PROPAGANDA DEL S.I.

Esta Sección desea ponerse en relación con un compañero que esté en condiciones de traducir correctamente del español al alemán, al sueco y al ruso y viceversa. Dirigirse al Secretariado de Cultura y Propaganda del S.I., 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

PARADEROS

Se desea conocer el paradero de Miguel Martínez Pérez, del que sólo se sabe se encuentra en los Alpes Marítimos. Pregunta por él su sobrino Antonio Martínez García. Dirigirse a Mme Guilabert, 1, rue Victor-Hugo, Graulhet (Tarn).

DE INTERES PARA LOS JOVENES EXILADOS

Se pone en conocimiento de los jóvenes exilados que deseen aprender un oficio que el «Centre de Reclassement Profesionnel» tiene la posibilidad de dirijirles para su aceptación eventual, a Centros de Aprendizaje, donde recibirán la enseñanza de una profesión, al nivel del B.E, en calidad de internos.

La enseñanza y el internado serán parcial o totalmente gratuítos, según sea la situación de los padres o tutores.

Es condición indispensable ser exilado y no tener más de 16 años ni menos de 14 años en 31 de diciembre de 1954.

Las solicitudes deben ser dirigidas a Monsieur Chenivesse, director del «Collège Technique d'Industrie», Delegado del CR.P., 32, rue Valade, Toulouse (Haute-Garonne).

En ellas se debe hacer constar el nombre, dirección y fecha exacta de nacimiento del inteersado, como asimismo las escuelas en que ha estudiado y la profesión que desea aprender.

La admisión comprende dos períodos: el de la primera sección que termina el 15 de junio y el de la segunda sección que termina el 15 de septiembre de 1954.

En todo caso recomendamos que los interesados procedan con la mayor diligencia

NECROLOGICA

En Hospitalet (près l'Andorre) el 17 de mayo fué llevado a su última morada el compañero Juan Solé Molina, perteneciente a la F. L. de Ax-les-Thermes, víctima de un ataque cardíaco, a consecuencia de un cansancio excesivo, trabajando en la mina de Puymorens. Su muerte fué casi instantánea. El entierro, al cual asistió todo el pueblo, revistió una verdadera manifestación de duelo y simpatía a la honesta conducta observada por el finado durante su larga residencia en este pueblo.

Tenía 52 años y era natural de Bacares (Almería), pero desde joven trabajaba en las minas de carbón de Figons (Barcelona) hasta la retirada de 1939.

Para los señoritos falangistas de Franco un «rojo» menos, para todo el pueblo de Hospitalet y para todos sus amigos y conocidos un soldado menos del ejército del trabajo de los que horadan la tierra para sacar de sus entrañas el carbón, el hierro o cualquiera otra materia prima útil al conjunto humano.

Nuestro más sentido pésame a su condolida familia.

UN MINERO.

Festival en Toulouse

Los días 5 y 6 de junio tendrán lugar en la Sala Espoir dos representaciones de gran valía, en las que será puesta en escena la gran comedia «La sinfonía Inacabada».

Colaborarán en la representación los Grupos «Juvenil» y «Terra Lliure». Para invitaciones dirigirse al C.N. de S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse.

Grupo «TERRA LLIURE»

SALA DEL MUSEO DE HISTORIA NATURAL
Allées Jules-Guesde
(Jardin des Plantes)

Sábado 19 de junio a las 9 de la noche, como espectáculo excepcional para festejar el aniversario de su fundación, la agrupación de arte lírico «TERRA LLIURE» presentará un programa excepcional de Varietés con la colaboración de valiosos artistas franceses y españoles de gran valor artístico.

¡RETENED LA FECHA DEL 19 DE JUNIO!

Para invitaciones dirigirse al C. N. de S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse, y a la Comisión del Grupo «Terra Lliure».

Nuestra acción permanente

(Viene de la página 2)

capital o el capitalismo a secas, fomentan, como la mejor manera de dominar a los pueblos.

Hemos entrado en esta desalentadora etapa y el único modo que hay de salir de ella es haciendo el esfuerzo por comprender que el hombre sin libertad no es nada. Pero hablamos, naturalmente, del hombre libre al lado de sus iguales también libres. O sea, no se trata de la libertad de unos pocos, sino de la libertad de todos. Y esa sociedad que preconizamos es la anarquista. El resto, en verdad, y, pésele a quien le pese, ha sido ya probado y nadie que piense por sí mismo lo acepta de buena gana a estas alturas.

Todo esto conduce a la conclusión de que es una verdadera suerte poder ver en medio de tanta obscuridad. Y de que cuantos tienen esa suerte, están obligados a no dormir más de lo conveniente y a ser posible sacrificarse, accionar, que todo esfuerzo es poco, para evitar la catástrofe a que nos quieren conducir cuantos dirigen las riendas del poder establecido y de la que todos seremos responsables si obramos con negligencia. Hacer, hacer, desinteresadamente, más y más hasta el cansancio, exige de los que ansían libertad, la tormenta social que nos aqueja.

¿Cuál es el número de los que son y han recapacitado consigo mismo sobre esto y actúan en consecuencia? ¿Son todos los que están en la brecha? Eso sería lo ideal. Eso significaría estar realizando desde el momento nuestras aspiraciones. Y nada más bello que practicar un ideal en la forma en que las posibilidades actuales lo permitan. Laborando por el ideal, se vive el ideal. ¿A qué esperar entonces?

Lo contrario nos lleva al desaliento. A un estado irreal que nos imponen las apariencias. Más tarde se hace presente el miedo. Después... todo está perdido. Se acabó. Se puede seguir hablando, pretendiendo explicar posiciones; pero eso no son más que gestos vanos y palabras huecas.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE —

Le Gérant : Etienne Guillemau

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

LA POLEMICA
Prieto - Araquistain

(Viene de la página 1)

blicana y azañista, sospechará quien es el destinatario de estas palabras, tan brutalmente sinceras o sinceramente brutales. Nos parece más dentro de la lógica la requisitoria de Araquistáin al referirse a la acerba crítica prietista contra las organizaciones obreras vinculadas a la política occidental: «Por otra parte — dice —, tampoco podemos pedir solidaridad y ayuda a esas organizaciones internacionales con una mano y abofeteándolas con otra.»

Todo esto viene a cuento de la — si se nos permite — nueva profesión de fe realista de Prieto, cuya vena — de resentido más que otra cosa, según dice Araquistáin — dice emanar ahora de la corazonada. He aquí la barricada de Prieto contra el robespierrismo doctrinario de su opositor. Para que lo sea a prueba de bomba dialéctica, don Inda revisa en unas pocas frases el maquiavelismo en que se sustentara el famoso pacto de San Juan de Luz. Es maquiavélico este pacto porque representó un abrazo de Vergara con los principales artífices de la sangrienta facción de 1936.

Dice Prieto en el texto de la arremetida a su coetáneo: «Cierto que la cabeza es el elemento rector de la persona, pero cierto también que gran parte de nuestros actos responden — y responden débidamente — a impulsos del corazón...»

Araquistáin había dicho: «El corazón es el viento que impulsa el velamen de la política; pero el timonel debe ser siempre la cabeza.»

Prieto es todavía más concreto en este párrafo: «¿Por qué la moral no ha de ser norma de los pueblos, de los Gobiernos y de los hombres? ¿Qué es el socialismo? El socialismo, además y por encima de una doctrina económica, es un imperativo moral. Cuando faltemos a él habremos dejado de ser socialistas.»

Prescindiendo de la trayectoria política de Prieto, muy distinta de como él nos la presenta, y prescindiendo de la propia personalidad de Prieto, convengamos en que el fondo de lo que se discute reside completamente en estas últimas palabras. La tragedia de los tiempos que vivimos es la absoluta amoralidad del realismo en uso. La política de los Estados, de los Gobiernos y de los partidos ha contribuido poderosamente, casi totalmente, a esta atmósfera irrespirable de amoralidad. Araquistán muestra tener plena conciencia de esto cuando afirma que la historia del pensamiento humano es una cadena de errores y que la palabra, en general, falsea inconscientemente las realidades de la naturaleza y de la historia. «Casi todas las palabras — dice— son metáforas, mitos y alucinaciones...»

En política la palabra falsea constantemente y no siempre inconscientemente; constituye toda ella un círculo vicioso de cínicas mixtificaciones. Por ejemplo, en el caso de la polémica Prieto-Araquistáin, el círculo vicioso dialéctico estatal hace que el segundo de los contendientes sienta rubores monjiles a que por corazonada más o menos la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Español en el exilio haya sometido a la firma de varios partidos republicanos un documento por el que se declara que cuando España vuelva a ser dueña de sus destinos se rechazará el pacto hispano-yanqui concertado a espaldas del pueblo. Dice Araquistáin escandalizado: «¿Pues cómo pueden querer los Estados Unidos un cambio de régimen en España después de esa repudiación de los pactos?»

¿Hay, pues, que suponer que para ayudar a que los yanquis nos desembaracen de Franco debemos colaborar con ellos en la tarea de eternizar al «caudillo» en el Poder?

Mayor contrasentido apenas es concebible.

Esta mentalidad pretendidamente realista, la misma que hizo renegar a Araquistáin de la declaración pacifista de la Constitución republicana y que propició obligar a Franco (por medio de los Estados Unidos) a la reapertura de los centros de la U.G.T. en pleno paraíso franquista, es la que ha convertido en monstruos de perfidias a todos los estadistas y, por ende, ha envenado y pervertido la psicología popular.

DIVULGACIONES
El riego natural y el riego artificial

REGAR es la función más elevada y trascendental que el hombre puede realizar. El glu-glu de las acequias es la voz más elocuente y conmovedora que podamos oír. La lluvia es el hecho natural más admirable de todos los tiempos, épocas y lugares. Alguien ha dicho que la lluvia es la única divinidad que el hombre ve descender del cielo. Porque en efecto, casi todas las cosas que vemos descender del cielo son nocivas, menos la lluvia, que siempre es agradable y beneficiosa. Las mismas palabras que encabezan estas líneas expresan concretamente la definición.

El riego natural es aquel en que no interviene, en absoluto, la mano del hombre; es decir, el efectuado exclusiva y directamente por la naturaleza mediante la lluvia y demás meteores acuosos, que tienen por objeto precipitar sobre la tierra el agua que flota y circula merced a los vientos, en forma de vapor en la atmósfera, para que siga su ciclo eterno en dinamismo, maravilloso, del mar a la nube, de ésta al suelo, y por la superficie o por debajo de éste, en forma de torrente, de río, de vena subterránea, etc, que vuelva al mar, su cuna permanente.

Este riego salvaje nutre el bosque y los matorrales, y si el hombre aprovecha preparando la tierra y disponiendo vegetales adecuados, da como consecuencia, los llamados cultivos de secano, que son, generalmente, insuficientes y eventuales.

Y no es que falte el agua; al contrario, en muchas ocasiones sobra y causa daños a las labores humanas sin beneficiarlas; lo que ocurre es que los meteoros acuosos reparten mal el agua, tanto en la superficie como en el tiempo.

Los únicos países que cuentan con el riego natural son los tropicales, en los que, de una manera regular, llueve, tanto sobre la totalidad del país, como en lo que significa regularidad periódica dentro del año, de las estaciones y hasta de los días, o los ríos experimentan crecidas periódicas.

En nuestro país no pasa ninguna cosa de estas, y las aguas, o se precipitan con exceso en lugares y momentos determinados, o bien faltan por completo en grandes extensiones y durante largas temporadas.

De aquí la aparición de los riegos artificiales con la organización humana, aún la más elemental y primitiva.

El riégo artificial, será, pues, el que organiza el hombre, por cualquier medio, circunstancia y elemen-

por Alberto Carsí

to que a él dedique. Así vemos en los albores de la civilización, al fijarse la tribu errante, al ser insuficiente la caza e insostenible la vida trashumante de las familias, como se establecen éstas cerca de las fuentes y de los ríos, y como se forma el oasis alrededor de las viviendas. Vemos enseguida la agricultura como base del pueblo, de la sociabilidad y de la unión. Y ello debido a aquel reguero que deriva agua del cauce grande, el que circulaba entre desiertos y empieza a circular entre vergeles. Es debido a esta fuente que ya no huye rápida de su punto de origen a perderse en la ociosidad, sino que está retenida por las labores con que el hombre ha esculpido en la tierra, y entretenida en producir, no se escapa. Es debido a las hoyas, a los pozos, a los socavones captantes que el hombre labra y cuyo líquido aplica afanoso a la prosperidad de la familia, de la colectividad.

Lo difícil es decir en este momento, si el riego artificial es origen o es consecuencia de la civilización; lo que puede afirmarse es que uno y otra nacieron en el mismo momento, y que, aquél es el signo supremo y el máximo elemento constructivo y progresivo de ésta.

A partir de aquí podríamos seguir paso a paso todo el proceso histórico del mundo sosteniendo como eje el riego artificial a través de todas las épocas, donde estudiaríamos desde aquellos regueros simples y fáciles, construídos de manera intuitiva y empírica, y de aquellos pozos abiertos sin más norma que la necesidad, hasta las modernas construcciones de presas, canales, elevaciones y distribuciones, llevadas a cabo con todas las garantías de la técnica y de la economía y hasta con todos los atractivos del arte arquitectónico

El hombre riega hoy sistemática y científicamente sus plantaciones, cuyo rendimiento prevé y con cuyas cosechas cuenta de antemano como elemento necesario para la buena marcha de la Economía pública.

Crear regadíos es crear riqueza, crear fuerza, crear poder; por algo Reclús, en su famosa y admirable obra «El Hombre y la Tierra», al tratar de los regadíos en Egipto, y ante los ejércitos de labradores que cavan la costra de barro fecundo que depositó el Nilo, dice lo siguiente: «Del barro nacen las espigas, y éstas, se transforman en hombres.» Meditemos sobre esta frase que encierra la más profunda de las filosofías.

Este tema será monótono, si queréis; se hará pesada su insistencia, pero debemos tener siempre presente que sin agua no hay vida posible; y como decíamos al empezar: «regar es la función más elevada y trascendental que el hombre puede realizar.» Quien se desentiende de esta realidad apremiante no tiene derecho a la vida regalada del Progreso.

ERNESTAN...

(Viene de la página 1)

nín no vaciló en utilizar el término cuando declaró en el Congreso de la Internacional o en el de la Liga de la Paz y la Libertad, que «La libertad sin socialismo representa el privilegio, la injusticia; el socialismo sin la libertad es la esclavitud y la brutalidad». Después de éstos, Malatesta, Tcherkekof, Ricardo Mella, Pedro Gori, Severino Merlino, Sebastián Faure, Juan Grave, Carlos Malato y otros, asociaron el socialismo a la anarquía. Cada uno de ellos señaló, no obstante, lo que les separaba de los elementos adictos a una concepción marxista, en la que estuviese comprendida la conquista del Poder político, la participación en ese Poder al lado de burgueses y capitalistas, en el seno de los Parlamentos, etcétera. Es decir, de todos aquellos que empujaban el movimiento social al reformismo electoral llamado a desvirilizar las aspiraciones de los trabajadores.

Sin duda, todas las doctrinas anarquistas no representan «el orden socialista»; las del comunismo anarquista y la del colectivismo anarquista pueden adherirse a él con la del mutualismo. Ernestan, en sus sólidas exposiciones parece querer terminar con las divisiones violentas que no cesan de separar a las diversas escuelas anarquistas de las escuelas socialistas. Pero su punto de vista no puede juzgarse como la premisa de una reconciliación que ha de realizarse por medio de un abrazo general que, para el caso, amenizaría el estribillo de la Internacional: «Hagamos tabla rasa del pasado»; al contrario, cree él que hay que recordar los hechos que provocaron este profundo divorcio, y pretende que se vuelva a la esencia misma del socialismo. Este retorno lo desea Ernestan conscientemente, determinado por un conocimiento de causa.

La discusión sobre las tácticas o medios del socialismo no tiene apenas sentido puesto que no puede justificarse lo inconcebible. La igualdad y la libertad sociales no pueden conquistarse por medio de la acción autoritaria; sólo la acción libre de los individuos puede conducirnos a esta meta. Dimana de aquí la rehabilitación de Ernestan de un socialismo de expresión libertaria de la vida y de la organización societaria.

HEM DAY.

CRONICA

DESPUES de la conquista de América se produjeron en el mar Caribe las, si se quiere, románticas hazañas de piratería que cubren los siglos XVI y XVII. Las asechanzas de los filibusteros en las encrucijadas del mar antillano tenían por objeto de presa las naves hispanas repletas de preciosas mercancías, consignadas en Panamá, tras las peripecias de un viaje escalonado, desde los fabulosos puertos del Callao y Acapulco. Aquello fué una rapiña constante entre madrugadores y retardatarios, deseosos éstos de recuperar su tardanza. Y fué constelada de brillantes nombres, tales los de Raleigh, Drake, Morgan, ilustres ladrones de ladrones. El robado era esta vez el salteador de caminos hispano; los otros, los malandrines de sus graciosísimas majestades británica y holandesa.

La independencia americana, a recaudo de la doctrina de Monroe, puso fin a la piratería de bandera negra y abordaje para mejor facilitar la que se practicaba y se sigue practicando con guante blanco.

El escándalo del alijo de armas del «Alphem» ha reactualizado la silueta del buque fantasma armado en corso. Se trata esta vez, de la caza de cargamentos consignados en Europa, compuestos de armas y no de áureo metal.

Durante la última guerra, partiendo de la grave flexión del frente francés, cundió en América latina, peligrosamente, la influencia nazi. Preguntados los criollos por el motivo de sus inclinaciones progermánicas tenían siempre a flor de labio esta fácil respuesta: «Admiramos a los alemanes porque nunca nos han explotado». La verdad es que nunca habían tenido ocasión para hacerlo.

A tal extremo llegaron las cosas que de haber contado Hitler con un pasadizo atlántico, hubiera podido hacerse con la llamada América española mediante una orden por teléfono.

De aquellas fechas procede la singular política armamentista yanqui en el Sur de aquel hemisferio. Su buscaban en las selvas del Brasil, en el subsuelo de Venezuela, Perú, Chile y Ecuador, ciertas materias primas de valor estratégico, y desplazar a la vez de aquellos países a las irreductibles firmas germánicas. La forma de compra de la neutralidad, o de cierta clase de beligerancia fué la operación «Santa Claus». Santa Claus — corrupción de San Nicolás — equivale en Norteamérica a Padre Noël. Pues bien, el Tío Sam, en funciones de tal, repletas sus alforjas de preciosos juguetes, hacía las delicias de los gobernantes trigueños más distinguidos por sus genuflexiones ante el dios dólar.

Fué a raíz de esta original política armamentista, amparada por el «slogan» de la «Defensa continental», que fueron pertrechados con tanques y aviones modernos los representantes castrenses de latinoamérica. No hay que decir que se afirmaron a partir de entonces las dictaduras tradicionales, y hasta se enriqueció la colección con otras nuevas, acabando por ceder a la «moda» los pocos países libres que aun quedaban en pie. Había que contemplar los presuntuosos desfiles de los ejércitos suramericanos, con lujo de chatarra bélica, para calibrar el impacto del comercio de «armas» en la peculiar psicología de los matones uniformados.

Na menos conocido que el escándalo del «Alphem» es el caso del comunismo guatemalteco, ambas, en el fondo, la misma cosa. Es ese mismo comunismo fomentado un poco por todas partes por los que pretenden salirle al paso al totalitarismo recurriendo a asociados tan despreciables como el franquismo, el titismo y el nazismo junior.

El caso de Guatemala es un caso de reacción anti-imperialista degenerada en comunismo por oposición. No hay que descartar del caso a la propaganda soviética de onda larga; pero menos todavía a la propia propaganda anticomunista yanqui, la más fructífera en resultados diametralmente opuestos.

De todas maneras, ateniéndonos a la lógica de los hechos, no hay razón para pulsar la cuerda del sensacionalismo alrededor del caso «Alphem». Téngase en cuenta que en la reciente Conferencia Interamericana los EE.UU. arrancaron una declaración de guerra contra Guamala por 17 votos contra uno y dos abstenciones. Era natural, pues, que el país amenazado por una conjunción militar, en cuya cúspide figura el Júpiter de la bomba de hidrógeno, hiciese lo menos que se puede hacer para defenderse. Aunque ridícula, la operación «Alphem», dada siquiera la calidad de uno de los presuntos atacantes, no puede ser más consecuente. Nada pueden objetar contra este rearme quienes desde hace 14 años no hacen otra cosa que excitar — contra los simples ciudadanos — los instintos bélicos del militarismo criollo, mediante el más desorbitado comercio de armas. Por otra parte, como acaba de dar a entender el gobierno guatemalteco, de comprar él armas a Rusia o a quien fuere, no haría más que ejercer un derecho legítimo en tanto que representante de una nación que, en lógica estatal, es soberana.

De todas formas, las cosas se han preparado de tal manera que una guerra en Centroamérica, entre Guatemala y los testaferros de los EE.UU., parece inevitable. Esta guerra, que empezará posiblemente tan pronto haya cumplido su misión el puente aéreo tendido entre EE.UU. y América Central, demostrará una vez más lo deleznable de la cruzada anticomunista a cargo de «cruzados» de la catadura moral del dictador Zomoza.

La operación «Santa Claus» puede ser causa de una segunda guerra interamericana tan desastrosa como la bolivio-paraguaya — provocada por rivalidades petrolíferas entre las poderosas «Shell» y «Standard Oil» — guerra la de ahora que librarán en las maniguas vírgenes miles de campesinos sin tierras, sin derechos, sin libertad, esclavos por partida doble del tirano vernáculo y del capitalismo extranjero.

José PEIRATS.

Crónica de México
El escândalo polîtico del año

(De nuestro redactor-corresponsal Adolfo Hernández)

GUADALAJARA, Jal.—22 de mayo 1954.—He aquí en visión rápida la historia del escándalo más sonado que, en materia política, acaba de ocurrir en lo que va de año. Ayer citada a sesión extraordinaria, la Comisión Permanente del Congreso de la Unión, se reunió en la Cámara de Diputados de la capital y bajo gran expectación esperó el asunto a debatir que demandaba tal urgencia. Pronto el misterio se disolvió, cuando se dió lectura a un comunicado del Presidente Ruíz Cortines, en el cual se pedía la desaparición de los poderes en el Estado de Guerrero y la deposición del gobernador, licenciado Alejandro Gómez Maganda (conocidísimo en España durante nuestra guerra por haber estado allí como representante del Gobierno mexicano.

La drástica medida se debía, entre otras cosas a: El total abandono de la función pública; sus frecuentes e innecesarias ausencias de la capital del Estado (Chilpancingo) y del territorio mismo de esa entidad federativa; su incapacidad para evitar situaciones de desorden y aún delictuosas; su marcada preferiencia hacia los miembros de varias familias para los cargos públicos; su despreocupación para los más ingentes problemas del Estado guerrerense. Por otra parte los Poderes Legislativos y Judiciales han llegado a niveles tan bajos en esa región que dicen deben ser suprimidos sin dilación...

Mientras se daba lectura a este documento sensacional (hace más de 20 años que no se expulsa a un gobernador de esta manera) fuerzas de la 27 zona militar rodeaban el palacio del gobernador en la capital del Estado de Guerrero: Chilpancingo, y detenían a una serie de personajes de la ciudad conectados con el Lic. Maganda; en Acapulco e Iguala (principales poblaciones), tropas del ejército ocupaban los edificios públicos en previsión de cualquier acontecimiento, que no ha ocurrido.

La Cámara aprobó el mensaje presidencial y desaforó al gobernador Maganda substituyéndolo por el Ing. Arrieta, destacado agrónomo y viejo funcionario de la Sría. de Agricultura como un hecho que demuestra el celo del gobierno en fomentar las labores del campo. Por otra parte se habla del desfalco de varios millones de pesos en las arcas del Estado.

Para orientar a nuestros lectores diremos primeramente que el Estado de Guerrero tiene 64.458 kilómetros cuadrados y alrededor de 1.000.000 de habitantes, por lo que se observará que está escasamente poblado. Tiene unos 500 kilómetros de costa en el Océano Pacífico, limitando al N. con los Estados de México y Morelos al N. y E. con el de Puebla, al E. y S.O. con el de Oaxaca (tierra de Benito Juárez, el presidente que combatiera la intervención europea con éxito) al S. y O. con el Estado de Michoacán y el Pacífico.

La justicia en este Estado se toma casi de propia mano y no siempre basada en razones valederas. Los «federales» (grupos de caballería del ejército) imparten ordén de manera esporádica, puesto que se ven imposibilitados de acudir rápidamente a todos los confines del inmenso Estado, parte del cual está cubierto por el macizo montañoso de la Sierra Madre Occidental. Verdaderas orgías de sangre ocultan estos montes, donde sus habitantes practican la «vandetta» al estilo de Córcega. La falta de comunicaciones (la principal, y casi única, es la carretera que une a la capital con el hermoso centro turístico de fama mundial en el Pacífico: Acapulco) hace que el cacicazgo y el latrocinio sean materia corriente; la corrupción del poder ejecutivo en esta entidad ha sido cosa común. Faltan colegios, agua, electricidad y verdaderos revolucionarios que emprendan la tarea de educar y hacer conscientes de sus deberes a los campesinos de ese Estado. Es lamentable que el Lic. Maganda no haya sido la excepción de la regla, pero ¿es posible qué, sin la renovación de las formas de regirse la humanidad puedan cesar estas aberraciones? Conste que estos hechos no son patrimonio exclusivo de un remoto Estado mexicano, sino moneda de cuño corriente en grandes naciones que se llaman civilizadas. La degeneración de la dignidad humana por las presentes taras legislativas deben de hacer meditar hondamente a las mentes despiertas del mundo. Las conclusiones nos favorecerán.

Pequeñas biografias
NAHMANIDES

ES la figura más importante de la historia de los hebreos catalanes. Moisés bar Nahamán, conocido con el nombre de Bonastruc de Porta, exégeta insigne, era natural de Gerona, nacido en 1194 y muerto en 1260, según David Ganz, o en 1267, según Aboab, o en 1270 según otros.

Fué discípulo de los célebres talmudistas Meir ben Natan de Trinquetaille o de Judah ben Yakar. Debido a su carácter personal y a la influencia del ambiente, intentó ser el mediador entre la tradición y el racionalismo, adaptando el aristotelismo al talmudismo, síntesis realizada por Maimonides.

Nahmánides representa dentro del hebraismo la mentalidad catalana. Ejerció el rabinato, primero, en Gerona, y en su edad madura llegó a ser gran rabino de Cataluña. Su influencia como maestro fué considerable. Como apologista se distinguió por la calurosa defensa del judaísmo, que provocó vivas protestas por parte de los eclesiásticos, y a pesar de que el rey Jaime I manifestó en varias ocasiones señalado afecto hacia el sabio hebreo, lo desterró de Cataluña por espacio de dos años. Pero como el castigo no se creyese bastante duro por parte de los enemigos religiosos de Nahamánides, el Papa, a instancias de éstos, insistió cerca del rey Jaime I para que la condena fuese verdaderamente «ejemplar». Entonces, Moisés, a los 72 años de edad, tuvo que abandonar los dominios de la corona de Aragón.

Como desterrado residió primero en Castilla y luego en Provenza, dirigiéndose hacia Palestina, donde lleno de honda tristeza multiplica su actividad y funda sinagogas y escuelas. Reune en torno de sí a varios discípulos a los que inicia en la exégesis y en la «cabbalà», dando ocasión a una renovación cultural en aquellos países en donde la tradición judaica hacía tiempo que había desaparecido, componiendo y redactando allí su gran obra, el comentario a la «Torah», que representa toda su vida, sus doctrinas, sus afectos, su alma toda. Su catalanismo se manifiesta en forma conmovedora en los últimos años de su vida, desterrado de Cataluña. Dejó escritas importantes obras: de poesía, comentarios, glosas talmúdicas, así como una colección de novelas y tratados.

Léon JOUHAUX

La prueba del fuego se produce al iniciarse la guerra mundial en agosto de 1914. Fué el punto de partida de la fama de León Jouhaux: Aunque procedía del anarquismo, el funcionario sindical había ya desmentido ese punto de partida. Jouhaux figuró al frente de la corriente sindicalista intervencionista. Intervencionismo en el sentido «militante», empecinado, al punto de convertirse en un verdadero «sindicalismo de guerra». Aquello fué el fin del viejo Jouhaux y el principio del nuevo. Desde entonces Jouhaux se convierte en el hombre de confianza de la democracia estatal francesa y en uno de los paladines de la política del Estado. Es el rodar por la pendiente. Jouhaux es incapaz de recuperar el control de sí mismo.

Ha tenido méritos a pesar de todo. Durante la guerra evitó caer en la política petainiana y no cedió ante la insidia comunista. Conste esto en el balance de sus méritos. Y va de suyo que fué hombre de buena pasta, de indole amical. Solía sostener en sus últimos años que 'era hijo espiritual de Proudhon. Ciertamente, nada hay en él que pueda comparársele con el alma gangsteriana del filibusterismo sindical americano y a las diversas categorías de máscaras sindicales europeas que le siguen con el incensario en una mano y la bolsa abierta en la otra.

Jouhaux llegará a tener una estatua en París. Los comunistas declararán ser la de un traidor; nosotros, aun teniéndolo entre los ex, podríamos considerarlo como un hombre de escasa resistencia ante la potencia absorbente de un sindicalismo que antes y después estaba destinado a ser atrapado en la estrategia «conquistadora» del Estado con máscara democrática y alma de... razón de Estado. Por las pestes que echarán sobre él los Marcel Cachin, sepamos nosotros encontrar argumentos que nos permitan emitir una opinión clemente sobre el complejo de su vida y de su muerte. («Umanità Nova», Roma.)

Acaba de ser estrenada en los Estados Unidos la nueva película dirigida por el ya famoso Luís Buñuel, refugiado español. Se trata de un film basado en la clásica novela de Daniel de Foe, «Las aventuras de Robinsón Crusoé», y ha sido filmado en México.

Entre Oriente y Occidente
ESPAÑA ATADA A LA COLUMNA

(Continuación)

UNA potencia americana ligada a la nave de Occidente ha semicolonizado España porque otra gran potencia de Oriente —Rusia—no ha podido hasta ahora avanzar sus peones satélites adelantándose a los ya realizados proyectos yanqui-franquistas. Las bases estratégicas, escalonadas o sembradas a premeditado voleo tienen una importancia capital en el atolladero que nos están metiendo los magos de Oriente y Occidente.

No hay nación ni rincón del mundo que sea dueño de sí mismo y libre de sus actos, ni puede existir país alguno recogido a su propia vida industrial, agrícola o ganadera sin el peligro manumisor de esa monstruosa maquinaria estatal, guerrera, política y diplomática que llamamos con el denominador común de «gran potencia». Esa petulante apelación está sujeta a los cambios naturales del desgaste o la eliminación traumática ocasionada por otra potencia más o menos superior pero más audaz o más oportunista que la primera. En fin, la que tenga más ligero el gatillo de lanzamiento de las bombas chantage A o H. Y esta precisión de prontitud disponible es lo que constituyen actualmente las bases incrustadas en el corazón de la Península Ibérica por los EE. UU. y las que en los países satélites de Rusia se puedan crear alentadas y fomentadas en táctica ignaciana por la U.R.S.S.

Decíamos en otro lugar que si las bases guerreras instaladas en España por la U.S.A. lo hubieran sido por cuenta de la U.R.S.S. tendríamos las mismas palabras de reproche para ambos mercaderes que se dicen asimismo defensores de la libertad y la independencia de los pueblos. Los yanquis han aprovechado el estado de miseria del pueblo español y la degradación moral del régimen fascio-falangista capitaneado por Franco para firmar un pacto que nosotros consideramos sin ética y a todas luces ilegal de acuerdo incluso con las leyes internacionales.

Recientemente un almirante de la escala de reserva decía poco más o menos que es una desgracia para España encontrarse en envidiable situación estratégica porque en la encrucijada de los conflictos internacionales es una presa codiciada por los futuros contendientes. ¿Es que los pueblos—decimos nosotros—no cuentan nada en esos conflictos? Es que la libertad individual de organizarse y escoger el mejor camino ya no existen ni han existido nunca en ningún Estado, sea éste del color que sea.

La ilegalidad del pacto hispano-yanqui consiste en que no se ha cansultado para nada con el pueblo español, que es a fin de cuentas quien paga y pagará los cristales rotos de esa descarada gibraltarización de la Península. Un pacto firmado por dos potencias (o por una potencia y otra que sólo tiene presencia) no tiene más legalidad que la que pretenden darles sus gobiernos asesorados por los Estados Mayores. Vamos a situarnos dentro del enmarañado mecanismo político propulsado por el sufragio universal. Para nosotros como para todos los hombres libres de la tierra, el régimen de Franco es ilegal, como ilegales fueron las armas que en complicidad de la No Intervención le dieron la victoria; ilegal la entronización de un sistema de gobierno en contra de la voluntad de la mayoría de españoles; ilegales las comedias plebiscitarias que han pretendido demostrar su estabilización; ilegal y falso todo el sistema fascio-falangista basado en la única razón de un Estado policíaco cuyas ramificaciones vecinales son los calabozos y mazmorras de las Jefaturas de policía. ¿Qué solvencia moral puede tener delante de las conciencias libres del mundo un pacto firmado por unos representantes del gobierno de una nación que jurídica, social y políticamente no representa nada? ¿Quién les dió esa representación? El pueblo, no; fué precisamente el pueblo quien, con las armas en la mano, se opuso a la rebelde monstruosidad representada por las fuerzas militaristas y cavernarias del país.

Las democracias que en un empacho de escrupulosa legalidad cometieron el «error», confesado por el propio Churchill, de inhibirse en un conflicto que les afectaba directamente, continúan, persisten—contumacia, premeditación y alevosía—en el mismo error de siempre al observar una actitud inoperante ante la ilegalidad de un pacto bilateral que de carambola obliga «ipso-facto» a los ejércitos y naciones aliadas a codearse, unirse y finalmente luchar en amigable cordialidad con un régimen públicamente repudiado por todos los hombres de Estado que sostienen en el tinglado protocolario diplomático una posición en pugna con los pueblos respectivos que dicen representar.

Esa falsa posición de engaños, contradicciones y paradojas gubernamentales, desbordes de Estados Mayores, que pueden convertir al mundo en una selva virgen, son factores de estimable valor que con el tiempo trabajan por nosotros.

Vicente ARTES.

DE BUEN HUMOR

— Ese hombre está reclamado en Chicago.

—¿Para qué?

—Es un estafador.

—¿Y para qué quieren más estafadores en Chicago?

—El.—¿Quién es aquel guapo muchacho del pelo corto?

Ella.—Es Elenita, mi prima.

El.—¿Y aquel hombre rubio, que lleva monóculo?

Ella.—Lulú, mi hermanita pequeña.

El (sonriendo nerviosamente).—Entonces supongo que ese otro muchacho de chaqueta será su hermana mayor...

Ella.—No, es mi abuela.

Los antropófagos y los perros se parecen—dicho sea sin ofender—en que son capaces de escarbar la tierra y relamer de gusto cuando encuentran simplemente un hueso.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

El setenta por ciento de la población activa de España trabaja en la agricultura y en las pequeñas industrias anexas. La centésima parte de este setenta por ciento no posee por sí sola más de la mitad de las tierras del país. Las nueve centésimas partes se reparten, para vivir mal, el cuarenta y nueve por ciento de las tierras laborables. El noventa por ciento de los campesinos españoles no son propietarios ni siquiera de la porción de tierra necesaria para ser enterrados al morir.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 476 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 13 Junio 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

En un cierto número de provincias españolas existen pueblos llamados «de señorío» donde todo pertenece a un solo propietario: casas, tierras, e inclusive la iglesia. Adjuntemos que España es uno de los países de Europa de población menos densa. Desde mediados del siglo pasado la población de Europa ha triplicado, mientras que la española ha justamente doblado. La misma Iglesia posee en España grandes propiedades inscritas a su nombre o bien a nombre de hombres de paja.

TAL PARA CUAL

TRUJILLO Y FRANCO

AL escribir estas líneas ya estará en España, en visita de cortesía y personal al «caudillo», el mandatario de la República Dominicana, Leónidas Trujillo. Tal para cual. Nunca tuvo tan feliz aplicación esta frase. Veinticinco años hace que sufre el pueblo dominicano la feroz dictadura de esta hiena con apariencia humana. Nueve más de los que sufre el pueblo español la del émulo Franco.

Con éste en el Poder el régimen político español se ha convertido en una dictadura de tipo suramericano, si bien con todos los agravantes de la perniciosa madurez política europea. Nada más oportuno que comparar al «benefactor» con el «generalísimo». Ambos han adoptado parecido distintivo. Se atribuyó Trujillo el que le corresponde, al pasar de la condición de cuatrero — vulgar ladrón de caballos — mediante audaz golpe de mano a la de dueño absoluto, con ribetes de semidios, de la insula de su feudo.

La carrera de este triste personaje tiene raras similitudes con la del repulsivo enano — de cuerpo y de alma —, que sojuzga desde hace 18 años a nuestro desventurado país. Lo que fué aquí pretexto de cruzada antimarxista fué en la desafortunada isla del Caribe pacificación mentirosa apoyada en supuestas condiciones caóticas. Allí, como aquí, puso el rubio coloso del Norte americano — desde Hoover hasta Eisenhower — sus pecadoras manos al servicio del dictador.

En Santo Domingo, como en la España actual, la dictadura tomó las formas más bochornosas y ridículas. Trujillo y Franco acaparan el máximo grado de criminalidad envuelto con la no menos risible pedantería. En uno y en otro, todos los títulos, todos los honores, todas las condecoraciones son pocas. El caudillo quiso consagrar su parentesco de sangre con su compadre antillano concediéndole las máximas condecoraciones, tales la Gran Cruz de Isabel la Católica y la de Carlos II. Es de esperar que Roma se sienta de nuevo conmovida y conceda al ya rico coleccionista de chatarra condecorativa que es Trujillo una segunda Gran Cruz de Cristo. Pues son sabidas la devoción católica y la vanidad del chacal caribe.

El antiguo asaltante de bohíos, ranchos y potreros, no le anda en zaga a nuestro africano en sus colecciones de títulos. La antigua Santo Domingo, convertida por él en Ciudad Trujillo, obliga a pensar en El Ferrol del Caudillo. En aquella desdichada isla, los puentes, las carreteras principales e inclusive el pico geográfico más elevado ostentan el nombre del consabido personaje. En los escaparates de los comercios es obligado exhibir su retrato con el lema «Trujillo Siempre Dios y Trujillo», algo así como el retintín de «¡Franco, Franco, Franco!», campana de repetición por la que atiende nuestro Paco el Sordo.

El hijo de Trujillo, Ramfis, un genuino hijo a papá, fué nombrado general del ejército dominicano a los once años, ejército que junto con la policía no es más que guardia personal del dictador. Como Franco, ahora doctor «honoris causa» del Alma Mater salmantina, Trujillo ostenta el mismo galardón en la universidad dominicana, que pasa por ser la más antigua del Nuevo Mundo. Proporcionalmente a la importancia geográfica de su jurisdicción, este ilustre doctor analfabeto le pisa los talones al «caudillo» en bestialidad. Si Franco cuenta en su haber con más de dos millones y medio de cadáveres, como balance de la guerra civil y de las represiones consecutivas, que no llevan trazas de acabar, tiene Trujillo sobre su conciencia la más sangrienta Sambartolomé desencadenada contra sus pacíficos y laboriosos vecinos haitianos. Decenas de miles de éstos, residentes en Santo Domingo, en territorios contiguos a la frontera con su país, fueron pasados a machete o quemados al vivo, pegándoles fuego por los cuatro costados a las sábanas en que pernoctaban. Esta gesta de «guapeza» de la alimaña antillana le costó hace años salir de París por piernas cuando uno de sus petulantes viajes a Europa provocó una protesta airada en los estudiantes coloniales.

Los trágicos amaneceres en la segunda perla antillana recuerdan, por sus colgajos siniestros en los cocoteros y palmeras, las torturas, las «sacas» y los fusilamientos, cubiertos apenas con burdos oficios de juricidad, del no menos salvaje régimen franquista. Y por allá se andan Trujillo y Franco, el «benefactor» y el «caudillo» en su bien merecida fama de corruptores y hambreadores de pueblos. La inmoralidad administrativa del primero no cede en virtudes a la estraperlísima civilización franquista. Todo se vende y todo se compra en Trujilandia y en Franconia entre los turiferarios de la situación. Y en uno y otro cubil se degrada al pueblo por hambre y por sobre-trabajo.

Valiente espectáculo se les ofrece estos días a los españoles con el desfile a pasacalle de lo peor de la escala zoológica.

Entre Oriente y Occidente

FACHADAS

EN una de sus correrías por los vericuetos de Portugal y de España, D. Miguel de Unamuno pasó tres semanas en Barcelona. Esto ocurria a últimos del año 1906. A su regreso a Salamanca escribió algunas cosas desagradables para la categoría de catalanes, quienes aludía, porque yo no quiero atribuírle otras intenciones a un hombre de la ejemplar cultura del rector de la Universidad castellana. Generalizar las opiniones personales e impresiones recibidas cuando se visita un país es tener un criterio chauvino y ligero de guerrillero descontento que no encaja en la docta sabiduría de Unamuno.

por Vicente Artés

Hay en la profusa labor literaria de don Miguel una gran cantidad de cosas que se repelen porque en su larga y laboriosa vida fué siempre un rebelde frente a las cosas y quisicosas del Estado y de la función pública.

En Barcelona, Unamuno sólo encontró «fachadas», encuadradas en una hermosa ciudad en donde había junto a verdaderos absurdos arquitectónicos y extravagancias en piedra, casas que recrean la vista. Y añadía que «es la ciudad de las fachadas que lo domina todo y casi todo es allí «fachadoso». «Y en esta espléndida ciudad—decía—de magníficas fachadas, que parecen construídas para asombrar y deslumbrar a los visitantes y huéspedes, el tifus hace estragos por falta de un buen sistema de desagüe. Y ello se comprende: las fachadas se ven, desde luego; el alcantarillado no.»

Más adelante dice que en Barcelona se trabajaba mucho, pero que vocean más que trabajan. Se quejaba de los ruidos de la industriosa capital catalana y decía que parecía un inmenso arrabal de Tarascon (el de Tartarín) y se cree oir en catalán, lengua tan hermana de la lengua provenzal, el grito de combate de los buenos tarascones: «fem du bruit», es decir, hagamos ruido.

Seguramente el autor de tales cosas no habrá visitado Valencia, mi país natal, en un día de traca, porque allí sí que es cuestión de taparse los oídos.

Don Miguel estaba muy enamorado del silencio semimonacal de la universitaria Salamanca. Detestaba las poblaciones que tuvieron más de cien mil habitantes como detestaba el teatro y para contradecirse él mismo, su obra «Nada menos que todo un hombre» fué escenificada. Y recogiendo con pinzas sus ideas contradictorias que salían de su pluma maestra, nos encontramos metidos en el sombrío año 1909, cuando nuestro Francisco Ferrer era fusilado en Montjuich y con él se fusilaba la Escuela Moderna, que era precisamente lo que trataban de eliminar los gobernantes y los enemigos de la inteligencia de la época.

Fué un clamor de protesta universal en contra de los asesinos de Ferrer Guardia. París, Londres, Bruselas, en América, por todos los rincones del mundo repercutieron como un hecho fatídico los disparos de los fusiles de Montjuich. La España de entonces—como la actual de Franco—era repudiada por todas las conciencias libres y los gobernantes de Alfonso XIII despreciados como esbirros del saber humano.

Pues bien: nuestro Unamuno discrepó obstinadamente de aquella unánime protesta, y él que era por temperamento una conciencia libre, pero contradictoria consigo mismo a pesar suyo, escribió fríamente en noviembre de 1909 los siguientes conceptos que los hubiera podido suscribir un don Juan de La Cierva cualquiera:

«Tenía ya la pluma en la mano para deciros algo de la ridícula agitación en contra de España que provocó entre la badulaquería internacional el fusilamiento del desdichado Ferrer, de quien ha querido hacerse poco menos que un genio, del cierre de las escuelas por él creadas, y que se cerraron, no por anticatólicas, sino por anarquistas, por conspirar en ellas contra la existencia del Estado—aparte de que, como escuelas eran detestables; focos de fanatismo, supertición e ignorancia—de la brutal ignorancia que respecto a las cosas de España reina en el extranjero y singularmente en Francia, etcétera...»

Y aquel hombre eminente que de la literatura, los libros y la naturaleza, la libertad y la justicia hicieron de él una lumbrera universal, no quiso profundizar en la tragedia de Montjuich, interpretando el clamor universal de protesta contra el jesuitismo español como una ofensa para España. Fué una desdicha para Ferrer y la Escuela Moderna, una desdicha momentánea, porque surgieron por doquier, en el vasto ruedo ibérico, otros Ferrer, que continuaron la obra cerrada por las balas de los fusiles de la reacción española.

Hemos repetido varias veces que cuando nos referimos a la reacción o a las instituciones españolas, no la confundimos con la España liberal y progresista, entre la cual contamos

(Pasa a la última página)

El primer vagido. — Por Vicky.

Crónica de LONDRES

CONSIDERACIONES FILOSOFICAS SOBRE LA MARAVILLOSA LEY DEL EMBUDO

(De nuestro redactor-corresponsal Germen)

EL conflicto ferroviario ha quedado reducido a lo previsto en mi anterior crónica. Parecía que el carácter serio y de potencialidad de los obreros del rail en solucionar de inmediato sus quejas tomaba desarrollo. Ahora a esperar turno en la cola de demandantes y posiblemente a consumirse en gestiones.

La queja principal era de que estos hombres han de permanecer más horas fuera que dentro del hogar y en ocasiones muy alejados. Han de sostener dos residencias: la de la familia y la obligada por el servicio, generalmente hoteles o habitaciones costosas.

La prensa inglesa volcó su cólera contra la actitud de estos hombres. Al parecer es un absurdo reclamar que se estudie y solucione problema tan esencial cuando los jornales no permiten mucha comodidad. ¡Aviados estaríamos si todo el que duerme lejos de casa planteara estas reclamaciones!—ha dicho más de un periódico. La solidez de una base que parecía inquebrantable, se ha desmoronado frente a la crítica permanente de unos y a la calamitosa y moderada orientación de otros. El gobierno pensaba emplear las tropas para los trenes. Los sindicatos declararon ilegal el conflicto y los periódicos no cesaron hasta ver a cada uno en sus puestos. El transporte es la base de la economía, la vida de un pueblo, etc., etc., lo que quiere decir que se reconoce, empero, la importancia de esta clase de esfuerzos.

Pero se da un caso curioso en los diputados. Hacía tiempo que éstos presentaron su queja, muy parecida a la de los obreros del ferrocarril: sostener dos residencias, una cerca del Parlamento y la familiar. Alegaron de que el gasto era doble. La reclamación no tenía color político alguno; los miembros del Parlamento eran libres para expresarse en esta cuestión, y pese a los aspavientos que de cara a la galería hicieron algunos *tories* y los allegados a Hacienda, la mayoría aceptó *aumentarse* el jornal. Los ancianos jubilados, con una paga que les reduce a la impotencia, y después de recibir una desilusión con el último reajuste del encargado del tesoro nacional, se han quedado atónitos. Pero la Prensa británica alega y ha venido demostrando sumo interés en que a los diputados se les atienda en su *justa* demanda. El sistema político inglés necesita del «Parlamento y sus miembros representan al país», ha dicho más de un periódico. Todos han coreado o corroborado el aumento. La dialéctica burguesa es ridícula. Porque entre la importancia del Parlamento y la del Transporte, nos inclinamos por lo segundo y con los mismos motivos para la demanda, nos parece más esencial, por los recursos con que cuentan, solucionar el problema del obrero que a diario se despide de su familia, que la situación de un miembro del Parlamento por muy anémica que ésta parezca ser.

Es muy posible, a juzgar por la mayoría conseguida, que la paga de los diputados se aumente, y es casi seguro de que a los ferroviarios se les tenga entretenidos por una larga temporada. Con ser ambas demandas colectivas y parecidas en el fondo, los políticos tienen sobre las demás clases reclamantes la ventaja de que no tienen dirigentes que les confundan ni plumíferos que les pongan inconvenientes...

Los ingleses neutrales no quieren tomarse la molestia de pensar, porque el pensar en estas cosas no parece aconsejable. Prefieren ocupar el lugar del observador al del partícipe. El individualismo este es así de metódico: dejar las cosas en su curso parece lo mejor indicado. Necesitan los trenes para moverse y los diputados para que los gobiernen.

Por eso no se deciden por uno u otro, dejando a la prensa que enarbole la clase de propaganda que les venga en gana.

APUNTES PARA UN ENSAYO

PEQUEÑO ESTUDIO DE UNA GRAN TRAGEDIA

Por FABIAN MORO

TODOS los pueblos de Europa, unos más otros menos, y a pesar de las tergiversaciones convencionalistas de las clases dominantes, señalan en los tiempos modernos un índice progresivo. Cada uno afirma su personalidad en el marco de las concepciones modernas de la cultura humana, muchas veces escapando al control arbitral del Estado y orientándose hacia fundamentos morales y sociales más en consonancia con el inalienable derecho del humano.

Sus manifestaciones intelectuales se caracterizan por un inconformismo inquieto y aun sin hallar un norte concreto, definido, defienden firmemente su libertad de juzgar y su independencia de obrar en pro de la cultura abierta. Así, las corrientes culturales de los europeos buscan un camino evolutivo y cada uno de esos pueblos se alza al nivel general en el círculo de las manifestaciones más nobles que mueven a los hombres.

En el aspecto económico y social los paliativos reformistas conceden una cierta holgura. Menguada, limitada sin duda, pero que les hace sentirse, aun con sus prejuicios y con sus equívocos, un poco dueños de sus propios destinos, excepción hecha del grupo de los pueblos secuestrados bajo el cerrojo *marxo-hamorabita-faraónico*.

Esta progresión económica que hace aumentar su peculio con relación a los tiempos pasados, no por ser una adormidera en el fondo deja de proporcionarlos una cierta posibilidad de asueto y expansión.

Al margen de ese panorama de la Europa presente, la España arrinconada vegeta y se consume, diríase que estatificada por el tiempo y por la vida. Pregonando su renuncia con énfasis, los que la martirizan dominándola, van mirando hacia atrás todo y pregonando poseer la clave del progreso verdadero. Tamaña incongruencia sólo puede anidarse en seres anormales, haciendo sufrir las consecuencias de su locura a un pueblo encadenado y por añadidura embrutecido en un ambiente de estanque. Aniquila a España y a su pueblo esa enfermedad clérigo-militar metida en su corazón y en todas sus articulaciones, que destruye sus células étnicas, agota sus energías, seca sus fuentes creadoras. Abre hoyos que son abismos en su camino de concordia interna y en el de su progreso. La carta y la mentalidad gótico-católica (anulando lo bueno que el espíritu de la moral cristiana primitiva haya podido inculcar) hace ya XV siglos que prosigue su designio petulante, su obra demoledora de la mentalidad ibera innata, corroyendo como un cáncer un pueblo lleno de vitalidad y aun con sus defectos (igual que todos los pueblos) digno de mejor destino. La etapa presente es acaso el límite culminante de ese camino de tantos siglos por el que los vástagos espirituales y oligarcas de los visigodos han ido avanzando en su lucha permanente contra el pueblo español, contra sus instituciones de fundamentos libertarios, contra su modo de vivir, de pensar y de obrar. No ha sido por casualidad (y si lo fuere es chocante coincidencia) que el levantamiento clérigo-militar nombra la Covadonga de la nueva reconquista a su primer y simbólico cuartel general de Burgos.

Cierto que este pasaje crucial de la historia de España tendrá su fin. Y se formula la hipótesis de que mañana vendrá el resurgimiento. Digo hipótesis porque ello no puede ser un fundamento matemático. El deseo o la imaginación es una cosa y la realidad de un propósito otra. Toda obra social y humana está condicionada a determinados factores propicios, favorables. Y su resultado depende de la visión de orientación y de los elementos en juego que serán agentes realizadores. Y son éstos los que se impone asentar.

Como he insinuado, España se debate desde hace muchas generaciones ya entre el aniquilamiento o impotencia de los valores progresivos a causa de la reacción que los desarticula y la esperanza de que «mañana será otro cantar». Sin ir más lejos, démonos una vuelta por todo el siglo pasado y lo que va de éste. Períodos de auge, de querer afirmarse, y períodos de retroceso que en conclusión nos muestran una realidad descarnada y doliente. Nada de euforias gratuitas. Nada de narcisismos perniciosos. Hay un fenómeno en el «caso» español que es necesario ahondar. Arrastra el pueblo su miseria y su cadena por una complejidad de factores íntimos que lo disocian y tratan de esterilizarlo. Declina por agentes ajenos al valor intrínseco propio como a placer su historia lo proclama. Declina, no por insuficiencia vital, ni inventiva ni espiritual. Declina, cosa paradójica, por esa falta de coordinación que permite el prevalecimiento e imposición de lo mediocre y de lo obtuso. Declina por un extravagante fenómeno psicológico y biológico, dando el poder de imponerse y dirigir a los más ineptos, a aquellos que frenan en lugar de encauzar, a aquellos que miran hacia atrás y cierran la puerta al progreso, a aquellos que practican la *compresión* en lugar de la *comprensión*. Así se hace de las empresas ruinosas una gloria en episodios heroicos, y de las sangrías estúpidas que llevan a la agonía a todo un pueblo un honor y un orgullo.

Si he señalado que hace quince siglos la empresa demoledora contra el pueblo español sigue su marcha con

(Pasa a la última página)

AFIRMACION Y JUSTIFICACION

DE LA VIOLENCIA REVOLUCIONARIA

Como sea que mi artículo «Legitimidad de la violencia revolucionaria» ha dado lugar a falsas interpretaciones por parte de algunos compañeros, entre los cuales Antonio Codina y J. Carmona Blanco, han pretendido rebatir la tesis asentada por mí acerca de la legitimidad *de la violencia revolucionaria, aprovecho la oportunidad para aclarar y reafirmar mi pensamiento y mi posición frente a un problema que en los momentos actuales ha adquirido nuevamente una importancia capital.*

Por Octavio ALBEROLA

Es verdad que, para justificar la *legitimidad* de la violencia revolucionaria, no es suficiente con recordar que «bajo la bota de cualquier tiranuelo han tenido que sucumbir hombres que eran modelo de dignidad...» Pero tampoco es suficiente para justificar la noviolencia, afirmar que la «revolución hay que hacerla primero en los cerebros y lo demás vendrá por añadidura», aunque lo haya dicho Prat, o lo hubieran dicho Kropotkin, Bakunin o Malatesta. Como tampoco es suficiente para afirmar la *ilegitimidad* de la violencia revolucionaria el asentar que: «Los hechos son que la violencia es la cualidad intrínseca del fuerte en estado de aberración», que—pese al compañero Carmona—es algo más que retórica, es una anfibología impropia del lenguaje mesurado del citado compañero.

Y es que, en realidad, la discusión en torno al problema de la violencia no debe plantearse en términos tan limitados, tan incoherentes, y mucho menos circunscribirla a una discusión puramente dialéctica alrededor del significado de la palabra *violencia*, la que, en sí misma, está vacía de contenido y sólo adquiere trascendencia a través de las acciones humanas.

Es el hombre, con su conducta, el que le da a la violencia un sentido específico y determinado, ya que en él radica la facultad ética de hacer el bien o hacer el mal. Y es por esto por lo que no tiene sentido hablar de diferencias cuantitativas y no aceptar diferencias cualitativas; y, además, es un sofisma afirmar así, sin razonamiento alguno, que «autoridad y violencia son inseperables»; y es otro sofisma afirmar que «la violencia engendra siempre violencia», ya que en muchos casos la violencia ha sido un paso necesario para llegar a la libertad, como aconteció el 19 de julio de 1936 en Barcelona y en media España.

La violencia puede ser más o menos cruel, más o menos brutal; pero también puede ser justa e injusta, legítima e ilegítima. Un hombre que mata a otro hombre en defensa de su vida, en defensa de su libertad, cuando se ve acorralado por la jauría policíaca—en la España franquista, por ejemplo—, que sabe que será torturado y sacrificado bestialmente cuando caiga en sus manos, emplea la violencia—la máxima, que es la muerte—para defenderse; y, sin embargo, ¡quién podría decir que no es justa, que no es legítima, frente a la violencia brutal, sádica e injusta de sus esbirros y perseguidores, que cometen sus fechorías con alevosía y frialdad! ¡Y quién podría afirmar que en los dos casos la violencia implica o presupone a la autoridad!

Y ni siquiera la premeditación supone siempre la injusticia o la espontaneidad a la justicia, ya que hay tiranos en los que el bestialismo y la violencia les surgen espontáneamente, y, en cambio, muchos actos de rebelión, de justicia, han sido premeditados, estudiados, hasta en lo que concierne al empleo de la violencia para liberarse. Los asesinos de Ferrer premeditaron su crimen, los que ordenaron y tiraron la bomba atómica sobre Hiroshima premeditaron la masacre, y ahora mismo en Washington y en Moscú hay hombres que planean y premeditan un tremendo crimen contra la Humanidad. Y premeditado fué el acto justiciero de un Angiolillo y el de un Morral, quienes quisieron vengar por su propia mano las torturas y los crímenes cometidos en Montjuich y en toda España por el inquisitorial régimen monárquico de Alfonso XIII, exponiendo en el hecho sus propias vidas y sin la impunidad con que realizaron su crimen jurídico, posteriormente, los asesinos de Ferrer. Y premeditado debería haber sido un hecho semejante al de los dos anarquistas citados, para impedir el salvaje sacrificio de miles de mujeres y niños inocentes en los primeros experimentos de exterminio atómico. Y premeditada debería ser nuestra acción, nuestra lucha, contra los que actualmente conspiran contra nosotros mismos, contra la Humanidad toda. Y ¡quién se atrevería a comparar todos estos actos o presentar la violencia justiciera de Morral y Angiolillo como idéntica a la violencia sádica y mercenaria de los esbirros de Ferrer! Y ¡quién sería capaz de negarnos el derecho, la legitimidad, de impedir esos crímenes monstruosos que preparan en complicidad los modernos Atilas de Oriente y los Calígulas de Occidente! Y si para impedirlo fuese necesario llegar a la violencia, ¿acaso ésta no sería legítima?

Un hecho es legítimo cuando es justo. Y es justo cuando sirve a la justicia y no a la iniquidad. El derecho, la justicia, es lo que tiene validez universal, lo que es potestativo de la Humanidad toda y no de un individuo, de un grupo o sector solamente. Y la justicia está del lado de los que defienden la libertad y la equidad para todos los seres humanos y no con los que quieren esos derechos exclusivamente para un grupo de privilegiados, negándose a los demás los medios más brutales e inhumanos. Y aquí se puede apreciar en toda su magnitud una de las diferencias más esencias, más profundas, entre la violencia justa y la injusta, entre la legítima y la ilegítima. Esta última sirve para imponer y mantener la esclavitud, para perpetuar el crimen hecho ley, para proteger los intereses malhabidos de una pequeña minoría de privilegiados frente a la miseria de los más; en cambio, la primera, la justa, la legítima, sirve para destruír la explotación, para acabar con la injusticia, para dar a todos los hombres la libertad y garantizar el disfrute de la vida para todos por igual. La violencia legítima cesa en el momento mismo de lograr el objetivo, termina junto con las causas que la generan; la ilegítima, por el contrario, perdura, existe y existirá, mientras las causas que la generan no sean destruídas totalmente.

Entonces, ¡cómo no ha de ser justo y legítimo arrancar, aunque sea por la fuerza, a ese grupo o clase privilegia-

(Pasa a la última página.)

CURAS-OBREROS

UNAS docenas de sacerdotes franceses se habían esparcido por los ámbitos del trabajo manual y corporal, trocando sus ejercicios espirituales por otros físicos desconocidos para ellos y para casi todos los que como ellos han optado por la vocación religiosa, ya sea para ejercer su sacerdocio en las iglesias, en los conventos, en los claustros, en colegios y seminarios, en las colonias y en la metrópoli. Se dice que la mayoría de esos curas-obreros, pertenecen a la orden de los dominicanos—domini-canes—(canes o perros del Señor). Sus debates contra la Iglesia de Roma, han dado cierta celebridad o cierta resonancia al asunto, pero no son las discrepancias que puedan tener con la Iglesia lo que me mueve a ocuparme ligeramente de la aventura de los sacerdotes-trabajadores, sino el fin que podían perseguir al cambiar los hábitos por el pantalón y el chaquetón azul de los obreros. ¿Es que pretendían establecer un vínculo entre el mundo del trabajo y la Iglesia? Es que deseaban acercar la masa de los trabajadores a la Iglesia o al contrario, esta última a los trabajadores, de los cuales (salvo de vez en cuando ciertas declaraciones ensalzando el trabajo, desde los púlpitos, o desde tribunas fortuitas) la Iglesia se desinteresa por completo, si no es para explotar su esfuerzo directa o indirectamente, o para exhortarles a que prosigan sumidos bajo la explotación de las fuerzas dirigentes del trabajo.

¿Han pretendido un intento, en el sentido de apoderarse de los puestos de mando en las organizaciones sindicales? ¿Han previsto una posibilidad de impregnar de cierto misticismo, la finalidad del sindicalismo o de transformar los métodos y actuación actuales del movimiento sindical?

Porque, si no existe ningún propósito oculto, colectivo, sino sencillamente, un arranque de snobismo, una determinación de modernismo a la base de ese movimiento de emigración parcial de los sacerdotes hacia los campos de trabajo, sin alharaca ninguna, colgando los hábitos e inscribiéndose en las filas de los asalariados, todo estaba listo. Cuando entre los civiles se encuentra un sujeto, que la profesión de sacerdote seduce y atrae, hace lo mismo inversamente y de la tarde a la mañana trueca el «complet» por la sotana y no se hace ninguna publicidad por el cambio, ni se echan a volar las campanas de la prensa, ni se movilizan los heraldos de la actualidad.

Fulgencio MARTINEZ.

Historia de la historia

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

PROCURE el lector no sentirse intimidado por tan científico título como el que lleva esta crónica. De entrada le anticipamos que en ella nada va a tratarse que ver tenga con Toynbee ni con sus alrededores. Nuestro tema es anecdótico y si se quiere doméstico, y nada tiene de común con lo científico. Sin que por ello, claro está, el título deje de estar justificado, como el lector podrá apreciar si se digna proseguir, a semejanza de doña Brígida, la lectura.

Comentamos días pasados el incorregible desastre en que yacen en el Uruguay las empresas y servicios explotados directamente por el Estado. Los resultados deficitarios de las empresas estatales están llegando a un punto de verdad alarmante, en cuanto a los servicios no lo hay que llegue a serlo. La diferencia a este respecto entre los países totalitarios y la democracia uruguaya consiste en que si en los primeros los obreros y empleados, que por fuerza lo son del Estado, están deseando dejar de serlo, aquí los ciudadanos corren arremolinados a apretar cuanto timbre de cuanta pila política hallan a mano para conseguir la bicoca de un empleo público.

Entre los servicios cuyas deficiencias dan que hablar en demasía, figura, en prominente lugar de la clasificación, el Correo. Este criollo descendiente de Mercurio no puede decirse que tenga alas en la cabeza, ni en los pies, ni en ninguna otra parte de su entumecido cuerpo. La demora con que aquí se recibe la correspondencia, o cualquier otra cosa que se le encomiende, es típicamente proverbial. Bastará poner como ejemplo lo ocurrido en ocasión en que un diario de la capital se quejó de que una carta depositada en Montevideo tardó exactamente un mes en llegar a su destino, que era una ciudad del interior del país. La queja mereció la atención del Director General del Correo, quien tuvo a bien escribir al director del diario asegurándole que se habían tomado las debidas medidas para subsanar la anomalía. La atenta carta del señor Director General mereció que el diario le felicitase, ya que para recorrer la distancia de quinientos metros, que es la que separa la oficina del director de la de la redacción del diario, el correo había precisado en esta oportunidad solamente quince días. Se trata de una mejora innegable. No es, pues, exagerado afirmar, que de oficiar este Mercurio en tiempos de Homero, Júpiter lo hubiera despedido a puntapiés del Olimpo.

Pero la demora, con un poco de meditación filosófica en torno a la existencia de nuestros bisabuelos, es fácil de sobrellevar. Lo peor es que el ciudadano, ante las innumerables veces que ni siquiera recibe lo que sabe le ha sido remitido, acepta el retraso echando mano del refranero: «Nunca es tarde... si llega», proverbio que alguien tendría que ocuparse de que se esculpiera en el frontispicio del edificio de Correos.

Mientras tanto, los almacenes receptores van atiborrándose de cartas y paquetes que no se distribuyen, siendo fácil constatar que si algunos desaprensivos empleados no se cuidaran de alivianar por su cuenta al edificio de Correos de su contenido, aquel terminaría en breve por estallar como una granada madura. Mientras los distribuidores de revistas extranjeras no logran recibir los envíos, esas mismas revistas se venden fresquitas, más o menos solapadamente, a mitad de precio por improvisados y fantasmales distribuidores.

Nuestra historia de hoy lo es de la que José Peirats ha escrito sobre la C.N.T. Nuestro compañero Benito Milla, que comparte con el cronista, además de la amistad la situación geográfica, esperaba desde meses recibir el tercer tomo de la historia que Peirats le había dedicado. Cuando ya todos los que en Montevideo esperamos un ejemplar de tan importante libro, desesperábamos de recibirlo, un compañero de Milla, y del que suscribe, le llamó por teléfono para informarle que acababa de comprar por la miserable cantidad de un peso el tercer tomo de «La C.N.T. en la Revolución Española» en una librería de lance. El ejemplar, adquirido de tan inmerecida manera, traía una dedicatoria dirigida a Milla y firmada por Peirats. Lo que viene a demostrar que lo que en Correos se pierde alguien se lo encuentra.

Ante el hecho consumado, corrimos todos a protestar a Correos por esta forma indirecta de entregar lo que se nos remite, y ver si llegábamos a tiempo de evitar a nuestros ejemplares el circunvalatorio viaje. Pero entre tanto papel como estaba amontonado, nuestro libro, si de verdad estaba todavía allí, era como aguja en veinticuatro pajares. Por si acaso, ahora nos dedicamos a recorrer las librerías de lance, envidiándole la suerte a Milla.

INTANGIBILIDAD DEL PRINCIPIO

por Francisco OLAYA

EL Estado, no importa cuál, como vulgar malhechor, precisa de la complicidad de la noche para perpetuar sus fechorías. El alba es la hora propicia de actuación para sus asesinos a sueldo. Todo en él es tétrico y artero. Hasta la ejecución de sus «legalizados» crímenes. Es la esencia consubstancial de su propia existencia. No podría ser de otra forma. Su vida debe estar circundada de misterio, y perpetuada por la sangre humana que voraz consume. Es la esfinge divinizada de los tiempos modernos.

Todos sabemos que dentro de unos días se cumplirá el primer aniversario de la sublevación de Berlin-Este, ante el despotismo soviético. Poco sabemos, sin embargo, del desarrollo de la misma, de su proporción e incluso de la audiencia que los trabajadores hallaron entre las calificadas «fuerzas de ocupación rusas». El telón de acero está tejido con tan espesa malla que, pese a los intentos realizados, y pese a hallarse Berlín dominado por diferentes fuerzas háse precisado cerca de un año para conocer algunos de estos hechos.

La aurora del día 28 de junio, de 1953, descubrió el macabro espectáculo, en las proximidades de Biederitz, cerca de Magdebourg-Meustadt, de 18 cadáveres. De ellos, sólo tres nombres son conocidos: Alexandre Stchérbina, Nicolás Tinliakoff, Wassili Diatkowsky. Eran los cuerpos acribillados de 18 soldados soviéticos, fusilados, para ejemplo, por grupos de tres, ante las fosas previamente abiertas, ante sus compañeros del 73 regimiento de tiradores.

Nacía el día, ante la muerte del hombre, horrorizado de la magnitud de tan vesánico acto. Las sombras de la noche fueron los siniestros cómplices de los implacables designios del Estado moscovita.

Dieciocho vidas eran segadas, en la plenitud de su apogeo, inmisericordemente, por satisfacer la ineluctable y fría «razón de Estado». En el «país del proletariado», es un crimen manifestar su solidaridad hacia la clase trabajadora. Y ésta era la grave acusación que pesaba sobre estos hombres: su negativa a apuntar con sus fusiles al pueblo oprimido que asaltaba las mazmorras soviéticas, y el hecho de haber favorecido la huída de un grupo de presos políticos era la firma y ejecución de su sentencia de muerte. El Estado proletario ¡qué sarcasmo! no admite contemplaciones, ni contemporizaciones.

No podemos por menos de manifestar nuestra emoción, de la que nuestra pluma sólo puede ofrecer un pálido reflejo, ante este hecho. Y no por sorpresa, conocemos perfectamente los métodos del Estado bolchevique, sino como bien dice Boris Litvinoff, «c'est qu'une fibre sensible de l'âme humaine a été atteinte». Como lo fué en el caso de Willy, Goetthing, o de los Rosenberg. Porque para nosotros, al contrario de Litvinoff, o de otros, a la inversa, es ésta una cuestión de principio, no de proporción.

La cuestión no estriba en saber si Goltthing era, o no, una «triste víctima de ocasión, un malheureuse sans-travail...» «dont le seul crime avait été de se trouver à un moment inopportun a portée de la main d'un quelconque «Vo-Po». Esto no haría más que revalidar la tesis impugnada por Litvinoff, en el caso de los Rosenberg, de esa misma conciencia que pasa en silencio «trop respectueuse sans doute pour élever la voix, devant d'innombres cadavres autrement vengeurs».

Ni aun siquiera es cuestión, para nosotros, de interrogarse si unos u otros eran inocentes o más o menos responsables de sus actos. Sería esto caer en el centro de ese «phénomène tragique d'incompréhension ou d'indifférence». La cuestión estriba en comprender que una vida ha sido inmolada en nombre de no importa qué razón de la sinrazón. No puede haber en esto cuestión de proporción. No es el número lo que da valor a un hecho. El número multiplicado al infinito no hará más que elevar la proporción. La cuestión de principio permanecerá intangible. Es, precisamente esta intangibilidad la única permanente, fija e invariable. La que da valor al hecho. El valor de la proporción sería nulo, si no se empieza por admitir el de principio, o se admite éste bajo previa premisa.

Condenar un hecho en razón de su proporción es un caso de pereza intelectual o falta de imaginación, cuando no de megalomanía. Puede que Litvinoff, no lo comprenda así. Pero en realidad es curiosamente extraña y contradictoria la posición del conocido publicista.

Una causa sólo puede ser defendida con alteza de miras y ecuanimidad. Lo contrario es situarse en la misma tesitura de incomprensión e intolerancia de los que tratamos de impugnar. No se puede invocar la cuestión de proporción en un caso: los soldados rusos fusilados, ante Goetthing o los Rosenberg, para terminar invirtiendo los términos e invocando la cuestión de principio al tratar de si el número 18 significa algo con arreglo a la «chiffre global de la population de la U.R.S.S.» La contradicción no puede ser más tajante y concluyente.

«Ce n'est point le nombre, c'est le fait en lui-même qui nous importe avant tout», dice Litvinoff al llegar a este punto. De acuerdo. La cuestión, ya lo hemos dicho, es de principio. Mas negamos que el hombre continúe siendo sacrificado a la razón de Estado. Pero de no importa qué Estado. Y en nombre de no importa qué circunstancia. Querer especular sobre la pretendida inocencia o culpabilidad, responsabilidad o viceversa de las víctimas de uno u otro Estado, es inadmisible. O se considera a todos desde idéntico punto de vista o de lo contrario los argumentos, por valederos que sean, carecerán de valor y perspectiva. Al menos, la humanidad progresiva, no se prestará a la falsa interpretación dada por Litvinoff a la estatización soviética. La colectivización no existe en Rusia.

DESDE COLOMBIA

PARA MUESTRA, BASTA UN BOTON

LOS hierofantes del neofascismo colombiano — émulos obscuros de Millán Astray y, pregonando por doquier «mueras a la inteligencia» —, durante la orgía de sangre que nos tocó vivir, pisotearon la didáctica, y la aherrojaron con avasallante gesto discriminatorio.

Los omniscentes palafreneros del régimen; las figuras más sustantivas de la iglesia y del ministerio de educación, substituyeron la «cátedra libre», por la cátedra libre pero «dirigida»; la clerencia dirimió todos los «preceptos liberalizantes», acanalándola en forma integral al «credo falangista»; pulularon los planteles «privados» en todo el país, fundados por «cualquier perico de los palotes», con pensiones elevadas para su congruo beneficio.

Era tal la prostitución en todos los ramos de la enseñanza, que la ostentación por parte del alumno del flamante «carnet conservador», era camino expedito hacia su sabiduría.

Como secuela, el problema actual del bachillerato es desconcertante. Más de cuatro mil bachilleres fueron inhabilitados este año, por carencia de ortografía, faltas de redacción y errores imperdonables en las operaciones que fundamentan las matemáticas.

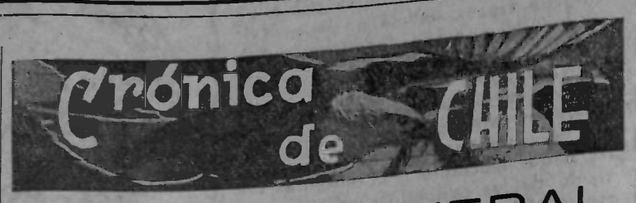
El doctor Jaime Ibáñez, secretario de la Universidad de América, al referirse a los exámenes de admisión, revela así la miseria intelectual de los bachilleres: «Ninguno alcanzó el 60 % que se exige, es decir, 3 sobre 5. Una Universidad de la costa solo ingresó cuatro estudiantes. Otras han tenido que aceptar estudiantes con calificaciones ínfimas. Pero entonces, ¿para qué los exámenes de admisión? «Si esta situación se prolonga por algunos años, las universidades tendrán que desaparecer puesto que no tienen razón de existir. Tal como están las cosas llegaremos a constituirnos en una nación de anafalbetos totales»

En cuanto a la educación primaria, más de un millón de niños se verán privados este año de ella por falta de cupos, fuera de la tremenda cantidad de huérfanos que quedaron como saldo de la violencia e innúmeras familias cuya parvedad económica no les permite donarla a su prole. Las escuelas aldeanas y rurales son su mayoría tugurios antihigiénicos donde el tedio se hace tangible, anulando el esfuerzo mental de los niños. Si algunas escuelas de las ciudades carecen de bancos y pupitres, ¡cuál podrá ser el mobiliario de las campesinas!

Mientras el sueldo de un policía sea dos o tres veces mayor que el de un institutor y se destine más presupuesto a la militarización que al fomento de las tareas del espíritu, el problema de la educación seguirá insoluble...

Es en extremo dolorosa la superficialidad mental de nuestra generación. Ella bucea la «cultura» en las revistas americanas plagadas de personajes nebulosos; en los manidos films Hollywoodenses; en la atmósfera tediosa de los estudios; y, en fin, en todos los eventos donde más se comercie con el músculo. He ahí la materia prima para el clero, «carne de cañón» para los presuntos «restauradores. Lucharemos para que la lámpara de la Libertad ilumine la estulticia, desparpaje la mente ignara, y descubra para nuestra juventud nuevos senderos de Liberación...

LOPEZ FRANCO



HUELGA GENERAL

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

¿COMO, cuándo y por qué debe hacerse una huelga general? Don Clotario—así lo nombran la prensa y las radios—, el secretario general de la Central Unica de Trabajadores de Chile, debe saber mucho de estas cosas. Es por eso que en su discurso de Primero de Mayo (durante el mitin de la C.U.T.Ch., en el que se habló mucho de unidad—¿qué unidad?—y poco de otras cosas más interesantes, sin duda, para los proletarios), acusó de traidores—¿traidores por qué, de qué o de quién?—al Sr. Ibáñez, a sus ministros y a los miembros del Congreso Nacional, de resultas de lo cual, cayó entre rejas, acusado a su vez, por injurias, de acuerdo con la Ley Permanente de Defensa del Régimen Democrático.

Casi nada: entre democracias, traiciones y lo que le cuelga, la C.U.T.Ch., ofendida en lo más íntimo por el vejamen sufrido en la persona de su caudillo principal, decretó de inmediato una huelga general de veinticuatro horas, que se llevó a efecto el pasado lunes 17, a través del país. La huelga en sí fué una de las tantas que se producen acá, casi cada día, por aumentos de salarios, la luna, el sol y las estrellas, servidas en bandeja, y todo lo demás. No hemos visto, en realidad, un movimiento de masas que pueda llamarse consciente, que estudie previamente el panorama nacional y que proteste con efectividad clara y concreta, guiado por un alto punto de miras distinto al sostenido por cualquier partido político de oposición, más o menos «socialista».

Pero don Clotario Blest es una bella persona. Bástenos saber que así lo han reconocido, en varias oportunidades, desde S. E. el Presidente de la República, hasta la mayor parte de sus correligionarios, pasando por ministros y demás funcionarios del régimen. Es preciso advertir que las rencillas personales no entran en este recuento, ni tampoco la envidia y otras debilidades humanas, porque don Clotario, en opinión de muchos, tiene un gran porvenir político, de acuerdo con el volumen de la masa que apoya sus genialidades. Pero bien: hablábamos de la bondad reconocida que anima la personalidad del líder en cuestión. Pues falta agregar que, además, es católico. lo que significa mucho. Los malos, según sus mismos panegiristas, son los elementos que le siguen e incluso lo dominan: los comunistas. Esos son la hez de la sociedad, y, por dejarse llevar de sus maniobras y ayudarlos con su gran estilo de bondad innata, don Clotario, merece la cárcel, para que escarmiente. Así parecen pensar, al menos, el Gobierno y el Poder Judicial.

Empero, ¿es esto efectivo? ¿Es posible que se declare una huelga general, inmovilizándolo todo (todo no, porque la huelga de referencia, no tuvo el éxito previsto), para pedir la libertad del jefe amado? Sí y no. El malestar y aún la rabia y la desesperación del proletariado del país, es ya inaguantable; lo mismo ha de ser el odio que sienten por los actuales gobernantes (recuérdese que Ibáñez se elevó a las esferas del Poder por el voto popular y democrático de 500 tantos mil sufragantes); el hambre, la miseria, la desorganización actual no es para menos; sin embargo, antes de que el señor Blest cayera preso, y en el mismo momento, fueron y son bastantes los condenados por la Ley Maldita que se hallan entre rejas y a pesar de ser trabajadores que protestaron también contra las injusticias del régimen, la C. U.T.Ch. no se había sentido inclinada a declarar la huelga general por ello, lo que hace pensar que de no mediar la prisión del jefe, lo demás no importa y no obstante la gritería permanente pro-unidad, la Central no habría llegado a tales extremos.

En resumen: ¿cuál es la finalidad exacta a que las centrales de masas destinan la huelga general hoy día? ¿Es una finalidad revolucionaria o por el contrario, domina el vientre y la seguridad del dirigente? Dado que don Clotario debe saber tanto de estas cosas, nos gustaría, ciertamente, conocer su opinión al respecto; pero como don Clotario pasa tan ocupado... es difícil que podamos abordarlo para conocer su palabra autorizada.

NOTA PARA EL LECTOR.—La comentada huelga dió un resultado muy poco interesante: la paralización parcial de la producción del país; unos pequeños disturbios en Santiago y algunas capitales de provincias; algunas bombas lacrimógenas lanzadas por la policía; una docena y media de detenidos, algunos heridos leves, etc., y la vuelta al trabajo a la espera del resultado de la causa que se sigue en contra de don Clotario, cuya libertad bajo fianza, ya había sido lograda antes del paro.

En concreto y en mi modesta opinión, el Gobierno, dentro del descontento general, notable con o sin huelga, debe estar pensando que ha triunfado y que la C.U.TCh., no es tan fiera como la pintan.

Total: un episodio cualquiera sacado de una película del oeste, en serial, que tanto fastidio nos causan.

ESTA EN VENTA EL TERCER TOMO DEL LIBRO

«La C. N. T. en la Revolución Española»

Cuatrocientas páginas de texto; doce páginas de ilustraciones. Atrayente portada. Precio del ejemplar 750 francos. Diez por ciento de descuento a partir de cinco ejemplares.

CORREO DE CUBA

CAMBIANDO DE CUARTEL

NUNCA ha estado de más insistir sobre el fenómeno social que se produce en el mundo actual y muy especialmente sobre esta vasta porción de tierra que es la América Latina. Me refiero a la invasión de los militares en las funciones del poder gubernativo y administrativo de cada nación.

Si volvemos la vista hacia atrás, vemos a través de la historia, cómo de la república romana nacen generales como Sila, César, Octavio, Antonio, etc., que impusieron su gloria militar y su arrogancia victoriosa sobre el Senado romano y sobre su pueblo, representando la transición que va de la república al imperio, de donde su nueva modalidad estática y la decadencia después.

En la llamada América Latina se agudiza esta sucesión interminable de generales, o para mejor generalizar, de militares en el poder. Países como la Argéntina, el Brasil, Venezuela, Colombia, Perú, Panamá, Cuba, Santo Domingo, Haití, etc., hay presidentes militares. Pero lo más curioso del caso es que no todos se encuentran en el pináculo del poder, por obra y gracia del conocido golpe de Estado.

Países como Venezuela, Colombia, Santo Domingo, Perú, Cuba, el madrugonazo o el metralazo han realizado el milagro de acostarse maldiciendo a un régimen político para amanecer con otro de carácter cuartelario.

Países como la Argentina, Brasil, Haití, Panamá, los militares han recibido la sanción sufragista que le concede visos de legalidad institucional.

Y como decíamos en pasada ocasión, fué de la Confederación de Estados Unidos del Norte que nos llegó el colofón de esta carrera de los militares hacia la tetera gubernamental.

También los españoles conocemos y han conocido nuestros antepasados lo que conlleva todos estos intentos, exitosos o no, de los vestidos de kaki y cargados de medallas de hojadelata. Un caso curioso de profesional del golpe de Estado es el del general Sanjurjo. Sin querer averiguar demasiado en todos los tipos de conspiración que haya participado, le sabemos de su participación en el golpe se Estado del año 1923 en colaboración con Primo de Rivera. Sabemos que fué jefe de los sublevados en Sevilla en el año de 1932 y que fracaso le ganó una deportación a Portugal. Y de lo que se refiere a su primerísima participación en los preparativos del golpe del 1936 no es preciso hablar, por cuanto es de sobras conocido. Aquí se terminó su carrera de conspirador, al iniciarse su carrera hacia el otro barrio.

Y si pudiéramos establecer una lista de generales españoles implicados en complots políticos, a través de su historia, este correo se haría interminable.

Hay que convenir, que en la actualidad, el ejemplo ruso ha resultado ser un malísimo espejo donde mirarse. Muchísimos Estados occidentales, llamados democráticos, se reclaman contrarios del comunismo ruso, pero sin embargo, no paran en mientes cuando de imitar sus procedimientos se trata.

La profecía de Emery en su «Anatomía de la Paz» no ocurre en la era actual. Aquella evolución hacia una dictadura de los técnicos industriales motivada por el enorme crecimiento de los métodos mecanizados y científicos, o es errónea, o de lo contrario se va a demorar. Lo que presenciamos ahora es más bien la técnica perfeccionada de los militares a apoderarse del poder civil.

Nos queda la esperanza y más que la esperanza, la certeza de que esta situación de crisis social será tan transitoria, como lo es esta tensión universal presente, que talmente parece que enloquece a los pueblos hasta el punto de que en algunos casos propician situaciones políticas y sociales completamente contrarias a sus propios intereses y a su propio bienestar.

Juan B. PUIG.

LA LETRA CON SANGRE ENTRA

(De nuestro redactor-corresponsal Víctor García)

EN pleno siglo XX y en la ciudad más populosa del mundo, Nueva York, los padres de los alumnos de la escuela coral de la catedral de la ciudad, recibieron una carta del canónigo Darby W. Betts, director de la misma, advirtiéndoles que iba a restaurar en todo su antiguo vigor la vieja y pedagógica institución de las palmadas para aquellos niños que se portaran mal. Como es de suponer, hubo escándalo mayúsculo y por unos días la prensa, las mesas de conferencias y hasta la radio, trataron, en forma de polémica el asunto que, para tanta humanidad, era tema de museo.

Con gran asombro hemos visto que personas doctoradas han defendido la premisa jesuítica y el propio doctor Frank Tallman, director del departamento de Sanidad Mental del Estado de California dice: «Los chicos comprenden muy bien la ira que se apodera de sus padres, porque ellos mismos la experimentan con frecuencia, y por lo tanto aceptan como una cosa normal el castigo corporal, que es su resultado inmediato».

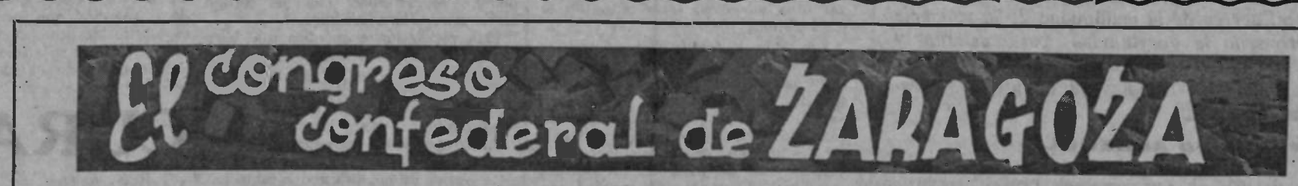
Afortunadamente que en la tierra de Walt Whitman hay también mentes sanas y éstas se dejaron oir. La psicóloga Irma Simonton Black, dijo entre otras cosas: «Ya le tocará por sí solo (al niño) aprender la dureza de la vida. La disciplina ideal es un proceso educativo, no un proceso punitivo», y el propio departamento de Educación del Estado de Nueva York, redactó una circular donde dice: «Este tipo de castigo es expresión de un caduco sistema autoritario, y repugna especialmente a nuestro planteamiento democrático de la educación».

¿Cómo es posible, nos preguntamos nosotros, que este tema pueda ser aún motivo de discusión con tanto texto de Peaget, Frenet, Montessori, Ferrer y Guardia, en las bibliotecas de todo el mundo?

Sabemos que los niños sufren castigos corporales por parte de seres sádicos y bárbaros. Hemos visto en Venezuela y en pequeños pueblos del interior del país, cuerpos macerados por degenerados que una administración deficiente ha catalogado como aptos para la enseñanza primaria. Padres desnaturalizados que han torturado a sus propios hijos y los han tenido encerrados en mazmorras infectas por días y días. Todo esto lo hemos sabido y ni una sola voz sensata ha aprobado semejante crimen.

Venezuela sufre escasez de educadores. Como sufre escasez de médicos. La educación está obligada a confiar-

(Pasa a la página 3.)



(CONTINUACION)

¿Quiere esto decir que debiéramos de haber evitado los movimientos de otro orden que se dieron en aquella época? Los movimientos que no se podían evitar eran los locales, porque los trabajadores querían resarcirse de siete años de dictadura, mejorar su calamitosa situación económica. Pero cosa distinta era estar organizando revoluciones a cada momento. No caímos en la cuenta de que el proletariado que ha vivido siete años bajo la dictadura tenía necesariamente que alentar ilusiones democráticas, y precisaba el contraste para ir paulatinamente desengañándose y pasando a las filas de la revolución. La campaña abstencionista del 33 fué un acierto, pero no en tanto que se vincula a una nueva revolución que no tenía más remedio que fracasar.

Se hablaba de que si se lograba una abstención determinada se realizaría la revolución. Pero no se tenía en cuenta que el que no vota no es obligatoriamente un revolucionario. Para no votar basta con odiar al gobernante de turno. Pero para ser revolucionario hace falta más que todo eso. Las Regionales reconocen que no se puede ir al movimiento. Se habla entonces por parte de Aragón del «honor», y, atados a ese falso concepto, vamos a la revolución.

En Aragón la revolución es sofocada por las fuerzas que vienen de la Región Centro. En dicha Región no podemos hacer nada para impedir que esto ocurra. Toda la estrategia revolucionaria sucumbía. Las personas son lo accidental. Lo importante es la Organización. Si en Enero y Diciembre fracasamos, lógico era buscar la causa de tales fracasos. Surge, entonces, como cosa definitiva, la aspiración de las alianzas obreras de tipo revolucioanrio. Se avecinan épocas de reacción y había que articular la defensa y buscar puntos de coincidencia con otras organizaciones para salvarnos. Aquella posición, que era perfectamente lógica, y que entonces no supo comprenderse por la mayoría del Movimiento, hoy será refrendada por este Congreso. Pero surgieron las discrepancias: la guerra entre compañeros que cuarteó a la Organización. Se crearon capillas y se quería inutilizar a los compañeros sin comprender que no vanamente se produce esto. En estas condiciones el gobierno de la C.E.D.A. se entrega a la tarea de desarticular nuestro movimiento revolucionario. Nuestra posición ha llegado a hacer dudar a los trabajadores socialistas que se apartan de su concepción tradicional. Yo no creo en el revolucionarismo de Largo Caballero. Ha estado 15 años frenando sin cesar a las masas obreras. Y no puede resignarse a que se vaya al movimiento sin que él esté a la cabeza. Esto es lo que pasa.

Viene Octubre y no puede responder personalmente. ¿Cómo había de responder? Vemos cómo los trabajadores se desprenden de su posición rutinaria, miran hacia la revolución y empiezan a hablar de unidad. Nuestra misión entonces hubiera sido arrancar la bandera de la unidad a los jefes, enarbolarla nosotros. Pero, desgraciadamente, no se comprende así. Cuando ya eran claras las intenciones de los socialistas, cuando se cernía la revolución sobre España, se descubrían depósitos de armas. Y no quisimos comprender que éstas servirían para algo. Seguimos atacando a los socialistas, cuando lo que importaba y lo que habría dado excelentes resultados hubiera sido la vecindad de la C.N.T. con los trabajadores de la U.G.T. Se nos dirá que el movimiento iba contra nuestra. Sabíamos perfectamente lo que ocurría. Había que pensar en la reacción de fondo que se estaba operando en las filas del socialismo; en que la corriente por nosotros creada cundía por todas partes. Y cuando llegó el momento ansiado en que había coincidencia total sobre los objetivos inmediatos en el movimiento obrero, la C.N.T. no da señales de vida. La C.N.T. no es Asturias; la C.N.T. son todas las Regionales. La C.N.T., por sentido de responsabilidad, de solidaridad y de consecuencia revolucionaria, aunque sólo fuera por nuestros camaradas de Asturias, tenía por lo menos que haber declarado la huelga general

Octubre pudo ser un movimiento que derivase en sentido libertario. La fuerza pública estaba desmoralizada. En Asturias, nuestros compañeros ocupaban una posición predominante, conquistada con las armas en la mano. Se dirá que Octubre era una revolución política. Pero, ¿no hemos dicho que los anarquistas estamos siempre ojo avizor para intervenir en todo hecho subversivo y encauzarlo en lo posible hacia nuestras aspiraciones?

Termina este delgado abundando ên detalles de menor importancia que justifican sus tesis

Interviene a continuación Alimentación de Barcelona para justificar la posición de la C.N.T. y expresar que los socialistas nos engañaron y abrigaban hacia nosotros malas intenciones.

Comité Peninsular de la F.A.I. (Informativo): Ruega que teniendo en cuenta que la C.N.T. no ha hecho suyo el movimiento de Enero se tenga en cuenta este hecho en las intervenciones que realicen los delegados para analizar las actividades desarrolladas desde el pasado Congreso.

Fabril y Textil de Barcelona: Da lectura a una declaración del Comité Nacional de la C.N.T. rechazando la paternidad del movimiento de Enero que dice es exclusivamente de significación anarquista. Esta declaración no implica desolidaridarse. Un deber de delicadeza obliga a que no se hable de Enero mientras la C.N.T. no reivindique para sí aquel movimiento.

Tranvías de Sevilla: En Andalucía no ocurrió lo que dice Fabril. Fué la C.N.T. y no la F.A.I. quien planteó el movimiento.

Madera de Cádiz: Usa de la palabra para ratificar lo que ha dicho el delegado anterior. No fué la F.A.I. sino la C.N.T. la que determinó aquel movimiento en Andalucía.

Levante: Entendíamos en Enero que había llegado el momento de la Revolución. Esta se produjo en Levante siendo también secundada en Andalucía y Cataluña. El Comité Nacional de la C.N.T. se desentendió más tarde de este movimiento y la F.A.I. lo hace suyo. Pero esto no ocurrió sin la protesta de Levante por ser la C.N.T. quien lo propició y determinó. En Enero y en Diciembre la C.N.T. cumplió con su deber. Correspondiendo a Industria Pesquera de Pasajes entiende que los movimientos de conjunto son dificilísimos y que desde que hemos dejado de organizar estos movimientos los socialistas y los reaccionarios han tomado fuerza. (Se le interrumpe pidiéndole que se limite a los acuerdos.)

Mineros de Asturias: Dice que después de cinco años de luchas internas y externas, nos hallamos congregados aquí para analizar nuestras actuaciones. Hay un punto álgido y éste es Octubre. La génesis de Octubre hay que buscarla en los movimientos anteriores. No podemos olvidar que incluso la misma República es el resultado de estas luchas. Dice Pasajes que el 8 de Enero es de la C.N.T. No fué de la C.N.T. sino de la F.A.I. Esta Organización lo reivindicó. El 8 de Enero tiene una virtud, como la tiene también el 8 de Diciembre. Incubó el levantamiento de Octubre. No cabe realizar censuras sino reconocer sus grandes virtudes. Octubre y Asturias tenían que surgir y desenvolverse como lo hicieron. La organización del resto de España no estaba de acuerdo con Asturias. Porque nuestra Regional no tenía más remedio que ir al movimiento porque lo desencadenaba la U.G.T. y nosotros no tenemos madera de traidores. Ganamos personalidad con ello. Los trabajadores de la C.N.T. del resto de España estaban en contra de la Alianza y, naturalmente, no fueron a la revolución. Pero hemos dicho siempre que en la calle nos encontraríamos. Hemos dicho también que los anarquistas aprovecharíamos cualquier movimiento para darle derivaciones sociales y características propias. Esta es nuestra responsabilidad. ¿Por qué no nos sumamos al movimiento? Los socialistas en Asturias — no hablamos de los jefes — estuvieron a la altura de las circunstancias y fueron más allá de las previsiones del partido. Octubre tiene la virtud de haber planteado en este Congreso el punto de las Alianzas obreras. No censuramos el movimiento de Octubre. Se ha dicho aquí que las armas del alijo no eran para la revolución, y esto ni merece respuesta. El movimiento revolucionario de la región asturiana hay que aplaudirlo. Estos movimientos llevan siempre una virtud: la de aleccionarnos para el futuro, la de que los movimientos sucesivos sean más perfectos.

(Continuará.)

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Mirador Juvenil

Conferencia de GERMINAL ESGLEAS En Tarbes

PROSIGUIENDO la labor emprendida por la F. L. de las Juventudes Libertarias de Bagnères-de-Bigorre, secundada y alentada por la C. de R. de la C.N.T., tuvo lugar en Tarbes otro acto cultural, de divulgación social y de concentración juvenil libertaria. Por la mañana, en la amplia sala de «Sports», llena de público, nuestro veterano y culto compañero Germinal Esgleas disertó sobre el interesante tema: «VALOR Y SIGNIFICACION DE NUESTRAS IDEAS Y DE NUESTRA LUCHA EN ESPAÑA Y EN EL MUNDO».

Tras unas breves palabras del compañero Artés, que presidía el acto, nuestro conferenciante dió principio a su disertación. No es posible resumir ni condensar en esta rápida reseña todo lo que de interesante, profundizando en el tema, expresó nuestro compañero, durante hora y media, reteniendo la atención de los asistentes al acto.

Empezó expresando la satisfacción que le causaba encontrarse entre nosotros, y dirigiendo un fraternal saludo a los compañeros y demás personas que se habían tomado la molestia de asistir al acto. Ello demuestra—dijo—su interés por las actividades culturales de nuestro Movimiento, de las que el grupo juvenil de Bagnères-de-Bigorre da buen ejemplo. No basta celebrar actos de esta naturaleza, añadió. Los hombres que pertenecemos a la C.N.T. y al M.L.E. debemos demostrar que somos mentes activas, seres dinámicos que nos preocupamos de la cultura en el plano general, colectivo e individual; de los problemas y grandes cuestiones que afectan al mundo y a los hombres; que sentimos un anhelo de superación y, jóvenes o viejos—siempre jóvenes de espíritu y pletóricos de ideas—lo realizamos en nosotros mismos, afirmando lo fundamental de nuestras doctrinas. Las ideas no entran en los cerebros sólo a través de una conferencia. Esta es un medio. Pero debe haber un esfuerzo constante del hombre por sí mismo para crearse una conciencia. Es a base de estudio, de conocimiento de sí mismo y de los demás, del mundo y de las cosas que le rodean, de la vida, de los fenómenos naturales, sociales, de las corrientes espirituales contrastadas a la luz de la ciencia, del análisis inductivo y deductivo, de la propia experiencia agregada al tesoro de la experiencia y conocimientos de las generaciones que nos han precedido y abierto nuevas rutas, y horizontes nuevos, que el hombre va formando poco a poco su conciencia, su personalidad individual. Y llegar a formársela libre, representa un esfuerzo de autocreación, de autoeducación, de autosuperación constante. Es la conquista más preciada del hombre. Son las conciencias libres del mundo las que mantienen las fuerzas de libertad y elevan, con el concurso del progreso material, científico y técnico el nivel del hombre a su más alto grado de dignidad, individual y colectiva, dentro de la sociedad y en la marcha de la humanidad hacia adelante.

En ese despertar de la conciencia humana, de formación del hombre por sí mismo, en medio de los antagonismos y de la solidaridad universal de las cosas, las ideas anarquistas constituyen el elemento más integral, la fuerza renovadora más pura y más vigorosa, la vanguardia del pensamiento libre, ilimitado en su ascensión hacia el más allá, en la búsqueda abnegada del máximo de libertad y de bienestar para todos y cada uno de los hombres.

Nuestras ideas y nuestra lucha tienen la más elevada significación ética porque ellas ayudan al hombre a adquirir conciencia de sí mismo, lo respetan y valorizan integralmente, en la plenitud y posesión de todas sus facultades y derechos, le transforman en un valor consciente, activo y dinámico de ciencia del hombre. Sin noción ni conciencia de libertad el hombre sería esclavo, no podría elevarse a la condición de hombre, sería juguete de todas las fuerzas supersticiosas y esclavizadoras. Queremos la libertad integral, plena, la no mutilación del hombre ni de su espíritu, para llegar a esa sociedad justa que todos deseamos construír, a esta humanidad fraternal a que aspiran los más nobles corazones.

No somos redentores ni pastores ni líderes, ni queremos rebaños. Queremos hombres, compañeros de lucha a nuestro lado, seres conscientes de su valer, hermanados en el mismo amor profundo a las ideas, a todo lo que eleva y ennoblece al hombre, solidarios en el combate contra la injusticia, contra el mal, contra las fuerzas oscurantistas, esclavistas, autoritarias. La obra de liberación del mundo no es obra de un día, de un año ni de cien. Es obra de cada día, de siempre. Evolución y revolución en la historia abren los caminos a la libertad.

El compañero Esgleas, a través de una gran ojeada histórica, trazó el cuadro del desenvolvimiento de la humanidad, desde las etapas primarias de la animalidad primitiva y de los primeros faros del desarrollo social, hasta nuestros días. Analizó el proceso de evolución humana, el esfuerzo del hombre para salir de la ignorancia y de la esclavitud; la rebelión del hombre material, espiritual y moral para afirmar su derecho a ser libre, a ser él mismo en el conjunto social.

Examinó el valor del hombre en la Grecia y Roma antiguas, en el medievo y sociedad feudal; la rebelión de los esclavos, de los siervos en la pugna por el derecho del hombre a no ser una cosa, mercancía u objeto vendible y a disposición absoluta y caprichosa del amo y señor; la trascendencia de la Reforma, del Renacimiento, del esfuerzo humanista de los Enciclopedistas, de los grandes pensadores, de las conciencias no sometidas en la batalla libertadora del espíritu humano; el desarrollo económico, la base industrial incrementándose, el nacimiento de la burguesía; el estallido grandioso de la Revolución francesa de 1789-93, con su repercusión mundial.

Destacó als doctrinas de Babeuf y de «Los iguales». Luego las de Godwin y de Proudhon, como concreción inicial del anarquismo naciente. De Proudhon, de Bakunin, de Marx y de otros pensadores, extendiéndose sobre la gran revolución que representa la adquisición de conciencia de los trabajadores en la formulación de la idea de libertad verdadera y en su extensión efectiva y real, como noción viviente y como hecho. El valor y el significado del anarquismo en la historia es el de expresar la doctrina y la ideología más elevada, más justa, más plena, más lograda, más amplia y creadora de libertad y de asociación humana voluntaria y consciente.

Después de referirse a la Revolución de 1848, habló del gran acontecimiento histórico que representa la fundación de la primera Asociación Internacional de Trabajadores, la entrada en juego de la conciencia obrera militante a la luz de las ideas nuevas, y principalmente de los bakuninistas, federalistas y del anarquismo, animando a las masas trabajadoras con un sentido propio de su acción. Expuso lo funesto que ha sido para el proletariado la división de la I Internacional y la nefasta influencia del reformismo político, constituyendo éste un freno para verdadera emancipación de los trabajadores. Se refirió a la Comuna de París, a la obra de los comunalistas, a la de Reclús y Luisa Michel. Hizo hincapié luego en lo que representa el sindicalismo revolucionario, con la orientación dada por los Pelloutier, Grieffuelhes, Pouget y otros. Señaló los estragos que causa en el medio obrero militante la desviación política, el colaboracionismo con el Estado, la asociación a los intereses «nacionalistas» y estatales en cada país.

Se extendió en consideraciones sobre la obra de la C.N.T. y del anarquismo militante español. Hizo remarcar el sentido revolucionario y constructivo que anima la acción de la C.N.T. de España. Exaltó la labor que realiza la C.N.T. en el Interior, en la lucha contra la tiranía de Franco y Falange, animando la Resistencia, y la labor solidaria de la C.N.T. de España en el Exilio; el valor y el prestigio moral de la C.N.T. ante el pueblo español y ante el proletariado mundial. Se refirió a la Revolución rusa de 1917, a la gesta del pueblo ruso, de los anarquistas en Ucrania y en otros lugares, y dijo que, a pesar de la desviación que representa el lenino-stalinismo, hay que juzgar aquélla con perspectiva histórica, y con la esperanza de que el pueblo ruso también conquistará su libertad.

Expresó la significación histórica de la Revolución española de julio de 1936-39, fruto principal de la C.N.T., del anarquismo, del pueblo español; su trascendencia social y humana, su valor ético y efectivo como experiencia y voluntad en la forja y construcción de un mundo libre, en medio de la más épica, heroica y dramática de las luchas para asegurar sus bases. La Revolución española de julio es opuesta a todo totalitarismo. Esta grandiosa gesta revolucionaria tiene una orientación inicial popular libertaria en el combate directo contra el fascismo internacional por la siembra constante de ideas anarquistas, de federalismo activo, de metodología de acción directa y de practicismo libre y consciente popular efectuada por la C.N.T. y el anarquismo español, en contraste con la acción adormecida de los partidos políticos, impotentes y faltos de empuje, hasta para dar a la propia República un mínimo contenido socializante. Destacó la simpatía popular, el cariño que sienten los trabajadores de España por la C.N.T., considerándola obra suya, la gran esperanza que representa la C.N.T. para el pueblo español, desengañado de los partidos políticos y consciente de su propio poder realizador.

Definió que la lucha a muerte contra Franco, para la C.N.T. no es sólo la lucha contra el franco-falangismo, sino la lucha para aplastar definitivamente a la reacción española, para dar vida a la España nueva, edificada sobre sólidas bases de Libertad, de Justicia Social, de Solidaridad humana, de las que el socialismo libertario es la expresión más lograda hasta nuestros días, entre las corrientes de ideas renovadoras que hasta hoy se han manifestado en el mundo.

Afirmó que ante los grandes problemas que preocupan y angustian a la humanidad, ante los peligros de las guerras y de los imperialismos y totalitarismos que le amenazan y amenazan destruír, no sólo la libertad del hombre, sino al hombre mismo, las soluciones de Monarquías y de Repúblicas, de Democracia estatal y de Socialismo de Estado, son insuficientes e ineficaces, y que lo mismo para España que para los demás pueblos del mundo, como camino de salud y de salvación, no hay remedio mejor ni recurso más apropiado frente a las soluciones autoritarias y totalitarias de sujeción y opresión económica, política y moral, que aplicar las soluciones del socialismo libertario, con empeño esforzado, decidido, perseverante de los trabajadores y de los pueblos para convertirlo en una realidad.

A nosotros nos llaman soñadores—dijo el conferenciante—, presentándonos como gentes que vivimos de espaldas a la realidad. También a Colón, los «doctos» de la Universidad de Salamanca, le negaban que la Tierra fuera redonda y a Galileo la Inquisición quería convencerlo de que el globo terráqueo no se movía. Nosotros, si somos soñadores y utopistas no vivimos de espaldas a la realidad ni a los problemas del mundo. Los hechos, las realidades, confirman la verdad de nuestras doctrinas, la necesidad humana de aplicarlas. Nosotros—terminó diciendo el compañero Esgleas—convencidos de nuestras verdades, de la practicidad de nuestros principios y de nuestras ideas, seguimos adelante con ellas con voluntarioso esfuerzo, confiando en la obra de nosotros mismos, de los trabajadores, del pueblo, de la C.N.T., de la que sentimos el legítimo orgullo de formar parte del anarquismo ibérico, del que algunos somos militantes desde nuestros años mozos, y que ha sabido saturar el alma del pueblo español de la más noble, justa, libre y elevada idealidad, ayudándole a forjar su conciencia y a adquirir mejor conocimiento de sí mismo y de su valer, de ese pueblo español, hoy aherrojado, pero que tiene fijados claros objetivos. Quijote realista en la obra grandiosa de renovación de España y del mundo, y que en el camino de su gloriosa Revolución, frenada por la prepotencia reaccionaria y fascista, pero no vencida, sigue su marcha ascendente, dando ejemplo a los demás pueblos en la lucha y en el camino de las conquistas efectivas de Libertad.

Finalizó el acto con unas palabras de resumen del compañero Artés que, siguiendo nuestra costumbre, dejó la tribuna libre para todo compañero o persona presente que deseara controvertir o exponer sus puntos de vista, relacionados con los aspectos del tema desarrollado por el conferenciante. No habiendo nadie que expresara deseo de hacer uso de la palabra, se dió por terminado el acto.

La conferencia causó excelente impresión entre todos los compañeros y público, que aplaudieron espontáneamente al orador.

ARTMUR.

-Servicio de Librería- de la F. I. J. L.

Además de la relación de obras anunciadas precedentemente, pueden ser solicitados a este Servicio de Librería los siguientes títulos:

«Errico Malatesta, la vida de un anarquista», de Max Nettlau, 155 frs.

«Bakunin, la Internacional y la alianza en España», ídem (encuadernado), 270 frs.

«El Humanisferio», de J. Dejacque, 80 francos.

«Historia del movimiento machnovista», de Pedro Archinof, 250 frs.

«La nueva creación de la sociedad por el comunismo anárquico», de Pierre Ramus, 115 frs.

»Las fuerzas morales», de José Ingenieros, 380 frs.

«El camino de pasión de Zensl Musham», de Rudolf Rocker, 80 frs.

«Yo acuso», de Emilio Zola, 270 frs.

«El patrón», de Máximo Gorki, 460.

«La dama de Alba» (teatro), de Alejandro Casona, 495 frs.

«El alma y el amir», de Magnus Hirschfeld, 535 frs.

«Antología de la poesía amorosa», de Lázaro Liacho, 570 francos.

«El Yogi y el comisario», de Arthur Koestler, 560 frs.

«El ladrón de bicicletas», de Luigi Bartolini, 310 frs.

«Colomba y la Venus de Ille», de Prospero Merimee, 190 frs.

«Diálogo de la vejez», de Cicerón, 190 frs.

«Obras poéticas», de Federico Balart 190 frs.

«El corsario y Lara», de Lord Byron, 190 frs.

«Rimas», de Bécquer, 190 frs.

«Elogio de la locura», Erasmo, 190 francos.

Además, puede ser solicitado el primer fascículo de «Ideario», de Mella, editado como es sabido por los compañeros de Orleáns, cuyo beneficio va destinado «pro España», a 100 francos, y el primer folleto editado por «Ediciones Juveniles», «Vadas cortas, pero llenas», de Felipe Alaiz, al precio de 50 francos, folleto dedicado a poner de relieve la personalidad profundamente libertaria de Amador Franco y Raul Carballeira, muertos en España en lucha contra el fascismo imperante.

Al precio de coste deben ser siempre agregados los gastos de envío. Giros y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort. Toulouse (H. G.)

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

"De los trabajadores mismos"

Escribimos estas líneas al son de una música perfecta e impresionante: el canto de los pájaros. Ellos expresan su alegría de vivir; vivir en libertad.

La Sociedad está dividada en dos clases de hombres: productivos e improductivos. Pobres y ricos. Los productivos y pobres (son los mismos) son la clase más numerosa. Los improductivos y ricos (son los mismos) siendo los menos son los más poderosos.

Basándonos en ese hecho señalado, cabe preguntarnos: ¿cómo es posible, pues, la continuidad de esa anomalía que permite que la mayoría esté oprimida por lo minoría? ¿No es la ley del número fuerza capaz y preponderante? ¿Por qué ley, por qué sistema la minoría es la fuerza decisiva? Tratemos de hallar la solución a esos interrogantes. Enfrentándonos con la realidad, francamente. Y hagámoslo con la intención de hacer comprender a los componentes de esa clase productora y oprimida que su salvación está a su alcance.

Ante todo, digámonos: ¿es que verdaderamente deseamos ser libres? Si decimos eso es debido a la triste constatación que tenemos a la vista: la despreocupación existente en esa clase. Vive esclavizada, y sabe por quién. Dice conocer el remedio a su situación mas, salvo raras excepciones, consiente de forma y de hecho que se agrave más aún su forma o modo de existencia.

A medida que la mecanización y la tecnología progresan, la clase trabajadora queda, a causa de la estructura de la actual sociedad, reducida a más miseria y privaciones Cuando a causa de esa mecanización debería haber más bienestar. Todos sabemos que el capitalismo se opone a ese bienestar de la clase productora. Que emplea mil y un medios para lograr reducirnos a su merced. Para que así sea; para salir victorioso de esa lucha cotidiana que mantiene con la clase obrera, con los productores, el capitalismo emplea una arma decisiva, capaz por ella solo de decidir el resultado final de una lucha como la que tiene emprendida contra nosotros, los trabajadores: LA UNION Ellos, nacionalmente están adheridos a UN SOLO sindicato. E internacionalmente están en contacto todos. Forman un bloque sólido y unido ante la defensa de sus intereses. De ahí parte su fuerza. Pero a esa fuerza tan poderosa que representa el Capital-Estado, si le opusiéramos la inconmensurable fuerza que representaría la unión de la clase trabajadora, sería arrollada, vencida. Porque el capitalismo, aunque unido, constituye la minoría que señalábamos al empezar este estudio. En cambio, nosotros, los trabajadores, los pobres, somos la inmensa mayoría. Lo que permitiría que, de los polos opuestos saliera vencedor el mayor, por constituir una fuerza más fuerte.

Quién más, quién menos, cada trabajador conoce ese análisis que acabamos de hacer. Ya que sabido es que la sociedad actual, a este respecto, se diferencia bien poco a la de la Edad Media, por ejemplo. Entonces existía el siervo. Era un esclavo que dependía enteramente del señor feudal. Actualmente hay aún parias y proletarios. Si los primeros son los privados de todos sus derechos sociales, los segundos continúan siendo los pobres del mundo. O sea que desde hace siglos rodamos alrededor de un círculo vicioso del cual queremos liberarnos sin lograrlo. Cabe, pues, preguntarnos si algún día lo lograremos.

Sabemos que el capitalismo está unido. Cosa que no podemos decir referente a la clase trabajadora. Esta, al contrario, cada día se fracciona más. Está dividida en varias centrales sindicales y partidos políticos. Las primeras, en vez de ocuparse sólo y exclusivamente de las cuestiones sociales, ocúpanse de la política. Debido a que los segundos, los partidos políticos son los que apoyan y forman las diferentes Sindicales. A ese paso habrá tantas centrales sindicales como partidos políticos existan. Dando como resultado que en vez de unirse en el seno de los sindicatos para defenderse mejor y alcanzar la emancipación tan anhelada, la clase obrera se desune aún más gracias a las luchas internas existentes entre criterios políticos diferentes.

Nos hemos preguntado al empezar si es que verdaderamente los trabajadores deseamos ser libres ¿Hacemos algo para serlo? Para lograrlo necesitase luchar, combatir al capitalismo por mediación de la acción directa. En vez de ello, salvo contadas excepciones, parece que nos resignamos a la situación en que nos hallamos. La huelga, esa arma potente que tenía la clase trabajadora en sus manos, ha ido degenerando. El mismo trabajador ha ayudado al capitalismo a quitar el valor inmenso que tenía la huelga. Bien pronto no tendrá valor alguno.

Las nacionalizaciones de industrias y la mecanización van borrando el poco valor que tenía el productor. Con las primeras quédanse como soldados en los cuarteles. Y con la segunda, es lastimoso el constatarlo, más en el actual régimen toda nueva máquina, perfeccionada, es una amenaza para el trabajador. Sólo, verdaderamente, la burguesía se aprovecha de ella. El trabajador, al contrario, pierde una parte de la consideración de su trabajo. Ella (la máquina) va contra el trabajador por la plaza que le quita y por la aceleración del «stock» capitalista, generador del paro forzoso.

Y ante todo eso, nada hacemos. Ya que con palabras no derrumbaremos el sistema capitalista. Para socavar su base se necesitan hechos. Hechos que no lograremos mientras nos mantengamos, la clase trabajadora, tan separados los unos de los otros. Cuando logremos coordinar nuestros deseos con la voluntad y la unión, cuando creamos verdaderamente que la emancipación de la clase trabajadora ha de ser obra de los trabajadores mismos, y lo demostremos con los actos, entonces podremos estar seguros del derrumbamiento del capitalismo y del Estado. Y, al igual que los pájaros, podremos cantar, ya que seremos libres. Manos a la obra, pues.

Angel BASSA

PREMIOS DE

LA TOMBOLA de Aymare

Serán sorteados el día 15 de agosto, en la plaza de Fiestas de Aymare, un cerdo de 50 kilos, doce gallinas, doce pollos, doce conejos y opción a treinta días de reposo en la Colonia con viaje de ida y vuelta pagados. ¡Veinte premios!

Gran Tómbola organizada por la Colonia de Aymare en beneficio de los mutilados y enfermos de la guerra de España, residentes en este centro de solidaridad internacional.

¡Compañeros, adquirid boletos!

Los secretarios de Propaganda, paqueteros y organismos solidarios de la C.N.T., F.I.J.L. y S.I.A. pueden hacer los pedidos de boletos a la siguiente dirección: Comité Nacional de S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse (H.-G.) o al Consejo Administrativo de la Colonia Aymare Le Vigan (Lot).

Precio del boleto: 30 francos. Para detalles solicitar el programa de manos.

En Bagnères-de-Bigorre

TOMBOLA «PRO-ESPAÑA»

Como fué anunciado en momento oportuno, el día 16 de mayo se realizó el sorteo de la tómbola «Pro España», organizada por la F. L. de la F.I.J.L. de Bagnères de Bigorre, en colaboración con los demás organismos afines locales y regionales. He aquí la relación de números que resultaron premiados con sus lotes correspondientes:

1.° 18.304.—Una colcha y un cojín.
2.° 15.665.—Una muñeca.
3.° 9.555.—Un juego de mantelería.
4.° 3.616.—Un estudio (toilette).
5.° 3.789.—Una lamparilla artística.
6.° 16.474.—Un jersey de lana.
7.° 7.976.—Una plancha eléctrica.
8.° 5.272.—Un despertador.
9.° 6.411.—Cuatro pollos.
10. 17.190.—Cuatro pollos.
11. 18.625.—Cuatro pollos.
12. 5.709.—Una pluma Waterman.
13. 16.359.—Das magníficos cuadros.
14. 6.254.—Un magnífico cuadro.
15. 10.768.—Una botella de licor.
16. 9.681.—Un lote de libros.
17. 5.631.—Un lote de libros.
18. 1.682.—Un lote de libros.
19. 15.731.—Un par de pantufas.
20. 6.459.—Media docena pañuelos.
21. 11.764.—Un objeto de arte.
22. 17.778.—Un objeto de arte.

Los agraciados deben solicitar el premio que les corresponde a las siguientes señas: Mercedes Terrats, 26 bis, rue Général Menvielle, Bagnères de Bigorre (H.P.), el cual les será remitido contra presentación del boleto premiado.

CONCURSO ESCOLAR

Como se recordará, los compañeros de las JJ. LL. de Bagnères de Bigorre tienen organizado un concurso escolar desde primeros del año en curso, concurso que tiene el objeto de estimular a los niños al estudio.

En lo que concierne al segundo semestre han ganado el concurso y han sido obsequiadas con un regalo las niñas Rose-Marie Casanovas y Camelia Taña.

Además, las JJ. LL. de dicha localidad han obsequiado con un regalito a todos los niños y niñas sin distinción, que asisten a la escuela «Maternelle».

SE CONSTITUYE EN INGLATERRA UNA FEDERACION ANARQUISTA UNIVERSITARIA

Algunos estudiantes ingleses acaban de constituír una Federación Anarquista Universitaria («Uuniversity Anarchist Federation»). La Organización no es muy numerosa (ya puede suponerse dado su carácter y lo reciente de su constitución), pero no obstante, sus componentes han iniciado la publicación de un Boletín reneotipado, «Anarchy», cuyo primer número nos ha causado favorable impresión, tanto por su esmerada presentación como por lo medular y buena orientación de su contenido.

Desde estas columnas, la F.I.J.L. se complace en dirigir públicamente un fraternal saludo a los componentes de la nueva organización juvenil anarquista, animándoles a continuar de forma perseverante en la tarea emprendida.

A la intención de las organizaciones afines que desearan relacionarse con los jóvenes de la U.A.F. damos a conocer sus señas a continuación:

Philip Holgate, Reed Hall Streatham Drive. Esceter (England).

REALIDAD Y CONSECUENCIAS

LA estampa que ofrece el mundo capitalista a los ojos del obrero es francamente alarmante; matizada por una demagogia sin igual, le trastorna,, le fascina, le hace ser más egoísta de lo que es. Le lleva por senderos tortuosos y obscuros, haciéndole ver que son rectos y luminosos. Le da una esperanza reivindicadora de clase, para que le deje en paz, que en el fondo no es otra cosa que un subterfugio, puesto que nada en realidad es cierto.

Por medio de su estrategia social le hace ver donde se encuentra su enemigo común, para afianzarse más en sus teorías mefistofélicas. Juega con él sin temor a equivocarse y recoge el fruto sin grandes ni pequeñas exposiciones de adquisición. Es ladino, felino, astuto, cínico, hipócrita... Cuando se le cree vencido, en una sacudida se levanta, y su reacción hace temblar.

Jamás acepta lo que considera nocivo para su existencia. No es manco ni tuerto, maneja diestra y prudentemente el arma de la injuria, de la calumnia: de la falsedad, para colocarse como único deliberador en el sillón de las injusticias, porque nunca es justicia la aplicación de las leyes fabricadas por legisladores autoritarios, no humanos ni bondadosos; no educadores ni sentimentales, sino represivos y dominadores.

Pero, ¿por qué ese mundo domina al otro; el del trabajo? Es un estudio digno de las mayores atenciones, de ayer, de hoy y de siempre. Estudio que rehuímos profundizar en su base, porque en todos nosotros viven aún las reminiscencias burguesas. Pocos nos paramos a observar paso a paso el avance en todos los terrenos sociales, políticos y económicos, dado por el mundo capitalista. Pocos somos observadores en este aspecto. Sólo una reducidísima minoría comparándola con los dos mil millones y medio de habitantes que según estadísticas, hay en el planeta Tierra, posee semejante «curiosidad», cultura semejante. Pocos también, excepto esa minoría, los que viven en disconformidad permanente con todo lo legislado. De ahí que existan hoy como ayer la gran desigualdad de derechos; la especulación sangrienta con las colectividades humanas, que conducen al acaparamiento de riquezas.

¿Qué hacer entonces? ¿Qué debe hacer el mundo del trabajo? ¿Qué las organizaciones de tipo sindical? ¿Hay alguna solución factible de ponerse en práctica? Si no hubiera de esas organizaciones la predisposición al «dejar hacer», es seguro, segurísimo que la actualidad ofrecería un cuadro más atractivo y humano que el que estamos viendo.

¿Responsabilidad? ¿Irresponsabilidad? Despreocupación, conformismo o convencionalismo... Todo menos mirar por que la organización a que pertenece el trabajador vaya por el camino trazado en sus asambleas y reuniones. Resultado de todo eso: la transformación habida en algunas de esas sindicales a causa de no haberse tomado el debido interés en la vigilancia de sus acuerdos, y en la propaganda que día tras día realiza el que con fines bastardos logra introducirse en ellas para destruírlas.

Que esa es la verdad, lo dicen organizaciones como la C.G.T. francesa al dejar abandonada en un rincón la carta de Amiens, que preconizaba la acción directa como medio eficaz de lucha para las reivindicaciones obreras, desfigurando hasta desconocerla por completo.

Lo mismo intentaron ayer e intentan hoy hacer con la C.N.T. los que aspiran a encumbrarse, a sentarse en no importa qué poltrona estatal. Estos deseos de medrar, son los peores microbios que hay en el cuerpo social. Se forman y crean porque siempre están en potencia, y al primer contacto que toman con el clima-ambiente, se generalizan y minan los basamentos de no importa qué organización obrera. Pero si hubiera en el militante la debida constancia que todo cuerpo exige en el aspecto moral y fisiológico, toda esa propensión al engaño no existiría. Si tuviera el militante conciencia de sí mismo. Si una y otra vez, todas, estuviera ojo avizor a las maniobras propias y extrañas. Si no cejara nunca de alimentarla con su constancia, ciertas cosas no se originarían porque serían cortadas en el momento de nacer; no ocurre esto, y éste es el motivo para que los advenedizos y arrivistas; comerciantes y ambiciosos, encuentren el paso abierto para sus manipulaciones.

Cuando se tocan de cerca las consecuencias es cuando vemos la necesidad que hay de no dejar las cosas nuestras a merced de cualquier audaz. Cuando sentimos en nuestro propio cuerpo los latigazos que dan las inconsecuencias, es cuando vemos el valor que tiene la militancia consecuente. No hablamos del simple afiliado sino del hombre que se considera algo más que una máquina cotizante. Nos referimos al compañero que, lucha tras lucha, en sus pensamientos, en su todo, y nunca se cree estar vencido a pesar de todas las circunstancias adversas y su cometido.

¡Qué lástima oír decir a quienes antes nos parecieron continuadores de un Kropotkin, de un Bakunin, de un Anselmo Lorenzo y otros hombres de ideas buenas y humanas, libres de todo prejuicio social, manifestaciones como éstas: «Hay que buscar la alianza con los partidos políticos porque nosotros somos impotentes para ninguna innovación social». «Hay que reconocer nuestro fracaso como factor determinante, y hemos de recurrir a otros procedimientos que estén en consonancia con la época». «Hay que hacer una revisión profunda de las tácticas y principios». «No podemos emplear las mismas modalidades de lucha, porque carecen de efectividad». ¿Cabe mayor renuncia a la libertad, mayor descenso en el hombre que negar lo que antes se defendió? ¿Cabe insistencia más suicida después de haberse comprobado el valor que encierra la experiencia? ¿Cabe peor ejemplo que éste que estamos presenciando, puesto que usando y abusando de la palabra «anarquista», quieren a toda costa cambiar a reformar las bases fundamentales del sindicalismo revolucionario? Pero prescindamos de lo que aquellos dicen, porque han perdido la confianza en las ideas, aunque algunos saben disimularlo, y procuremos estar siempre despiertos contra todo intento desviacionista.

Así y solamente así, con la firmeza característica de las grandes acciones; con la constancia imperecedera y no circunstancial de todo hombre ecuánime y sincero; con el pensamiento puesto en las realizaciones mediatas o inmediatas, procurando siempre situarnos sin que perjudiquemos en nada a las ideas que nos son dignas de toda nuestra atención, podemos lograr acabar con esa nefasta propaganda que se extiende con fines nada risueños para la A.I.T. Los síntomas no lo desmienten ni los hechos tampoco.

MINGO.

CRONICA DE VENEZUELA

(Viene de la página 2)

se a personas inexpertas y con mínimas nociones pedagógicas. Los maestros prefieren que los niños copien páginas enteras de los libros de texto en lugar de entrar, a través de aquellas vírgenes mentes, con verbo propio y con ejemplo práctico. Diariamente se construyen bellos edificios destinados a Colegios, Escuelas y Liceos. Modernos pupitres e higiene insuperable, pero falta lo esencial: el educador que no se forma con decretos ministeriales sino por vocación y estudio.

Los niños venezolanos están prácticamente abandonados. Primeramente, por el escaso grado de cultura de los padres (el porcentaje de analfabetos en el interior del país y entre los adultos es de más de un 60 por 100); sigue luego la ausencia de personal docente y, por si fuera poco, está la terrible epidemia de «muñequitos», que así se llaman las historietas de dibujos, y los desastrosos programas de televisión.

Tanto las revistas infantiles como los programas de televisión están basados en la violencia y el sadismo y la responsabilidad de los padres y la de los educadores permite que estos niños sean delincuentes en potencia, cuyo único culto será el de la violencia.

Sé muy bien que no es un problema típicamente venezolano sino que es, desgraciadamente, universal. Sin embargo, dudo de que los estragos que hace la televisión en Caracas, con sus programas de lucha libre especialmente, puedan ser comparados a los de cualquier otro país.

SIA

EN CASTELNAUDARY

Un grupo de compañeros pertenecientes a esta F.L., inspirados por los sentimientos altruistas, hemos decidido constituírnos en «Amis de S.I.A.»

Sirvan estas líneas para saludar a todas las agrupaciones del mundo y a todos los hombres que luchan por la causa común contra toda clase de opresión.

Además, invitamos a todos los antifascistas de nuestra localidad y lugares limítrofes a unirse con nosotros para sostener, de conjunto, el precioso pedestal donde descansa la magna obra que S.I.A. viene realizando.

No olvidemos que S.I.A. cristaliza el más profundo de los sentimientos humanos: Solidaridad.

Para inscripciones: Griño Raymond. En Corbière. Soupex (Aude).

VIDA del Movimiento

CONFERENCIA

El próximo 13 de junio, a las nueve y media de la mañana, en el salón «El Universo», de Montauban, el compañero J. Sans Sicart, pronunciará una conferencia sobre el tema «El problema español y la responsabilidad del militante».

Compañeros: acudid todos.

JIRA

La Federación Local de Béziers invita a todos los compañeros de las FF. LL. de Bedarieux, Saint Pons, La Liquière, Lozère, Graissessac, Le Bousquet d'Orbe e igualmente a todas las que deseen asistir, a la gran jira organizada para el domingo 13 de junio, que se celebrará en el lugar llamado Gatigné, a la proximidad del Poul sur Orb. Un compañero disertará sobre un tema a escoger.

Para los desconocedores del lugar habrá un compañero en el puente del Pujol sur Orb y otro en el puente de la Vernière, los cuales indicarán el punto de concentración.

AVISO

La Federación Local de Pont-de-Claix (Isère) pone en conocimiento de todas las FF. LL. de la C.N.T. de España en el exilio que a partir del presente aviso quedan anulados para todos los efectos orgánicos los carnets a nombre de los siguientes titulares: Antonio Sáez, núm. 452, R. 24; Tomás Sáez, núm. 21.703, R. 240, y Antonio Robles, núm, 21.701, R. 241.

COMUNICADO

Encontrándose en paro forzoso el compañero Juan Roig Pérez, aceptaría gustosamente una plaza de «imprimeur-Typo-Trichromiste», español-francés.

Escribir a Ponciano Alonso, 42, rue Lalande, Bordeaux (Gironde).

NECROLOGICA

Víctima de una de esas enfermedades que no perdonan, dejó de existir el día 17 de mayo, en el Hospital de Tarbes, el compañero Bautista Raga. El entierro fué civil y al mismo acudieron varios amigos y compañeros del finado. A su compañera, al igual que a su hija de Bordeaux les reiteramos nuestro más sentido pésame.

Por la Federación Local de Tarbes.—FERRER.

LEED Y PROPAGAD «CNT»

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

Crónica de México

BREVE HISTORIA DEL CABALLO EN AMERICA

(De nuestro redactor-corresponsal Adolfo Hernández)

GADALAJARA, Jal. a 1 de junio 1954.—Admirando, hace unos días, las proezas de varios «charros» mexicanos montados en briosos corceles, me vino la idea de ofrecer a mis lejanos lectores una breve historia del caballo en América. Historia, no por sintética, menos fascinante. En aquel memorable mes de abril de 1519, cuando el ejército de Hernán Cortés llegó a la que más tarde sería villa de Vera-Cruz, se oyó por vez primera el trote de los nobles equipos por las costas mexicanas.

Aquellos dieciséis caballos, primeros europeos de cuatro patas, provenían de la excelente cruzada del caballo árabe y andaluz, llevada por los españoles a Cuba, de donde más tarde vendrían 80 en el grupo expedicionario de Pánfilo Narváez y «algunas yeguas rucias de buena carrera...» que trajeron de la gran isla antillana Pedro de Barba y Rodrigo Morejón de Lovera. Estos animales inspiraron admiración en los antiguos méxicas y la creencia de que el caballo y el hombre eran una sola cosa (de donde viene la palabra «Gachupín», hombre montado a caballo) hasta que un valeroso tlaxcalteca dió muerte a uno de los caballos de Cortés y se pudo comprobar que no era inmortal, ni parte de los hombres blancos, sino noble y valioso animal.

Como montar a caballo era en los primeros tiempos de la colonia signo de hidalguía, el rey prohibió a los indios hacerlo, bajo pena de muerte y confiscación de bienes (?). (Véase Libro VI, Título I de la Ley del 12 de julio de 1530). Hacia el 1620, la ley —por estúpida—había caído en desuso y al mediar el siglo XVI surgieron las grandes haciendas, donde se criaban los caballos en rebaños. Pero la tradición americana ecuéstre ya tenía antecedentes muy significativos de su posterior y actual grandeza.

El 23 de enero de 1572, en unos juegos de «caña» celebrados en Madrid, compitieron triunfalmente—junto con los castellanos—, señores mexicanos y peruanos. Poco a poco fué surgiendo el «charro», especie de «nobleza a caballo», cuyo código de honor evitaría la entrada de «malandrines». La palabra «charro» procede de la provincia de Salamanca y sirve para designar las vestiduras regionales de ese rincón español; no se sabe el origen exacto de ella y se la hace aparecer como provinente del vascuence, del árabe e incluso del latín.

De la revista «Tiempo» tomo estos datos interesantísimos: «Respecto a la aparición de la charrería en México, es de suponer que se inició cuando los conquistadores procedentes de las regiones salmantinas introdujeron en Nueva España las prendas de vestir charras. Y es probable que fuesen antiguos alumnos de la Universidad de Salamanca los que, por ejercer cargos públicos civiles en México y para diferenciarse de los militares, recurrieran a las vestimentas charras en sus ejercicios ecuestres...»

Más adelante, el concepto del «charro» correspondió al de los hombres vinculados con la vida del campo y últimamente a las asociaciones del mismo nombre, donde alternan ganaderos y hacendados de regular posición económica; usando también el traje, los conjuntos de música popular llamados «mariachis» que pueden verse en cualquier fiesta nacional con sus alegres «sones».

Aunque se desconocía el caballo en América—antes de la llegada de los españoles—existen indicios de que, en épocas prehistóricas el caballo tuvo antepasados en estas latitudes. Se han encontrado huesos fósiles de razas caballares que recorrían América en el período del eoceno.

En nuestros días el caballo forma parte indisoluble del paisaje mexicano dando vivacidad al mortecino desierto y alegría a la campiña. Todavía se oyen las leyendas acerca de Pancho Villa y sus «dorados del Norte» que recorrían en tromba los anchos ámbitos mexicanos, montados en millares de caballos. Y por toda América: desde Alaska, Canadá, pasando por el Far-West americano, para terminar en la desolada Patagonia, el alegre trote del corcel lleva en sí un inmenso caudal de historia, poesía y música. Es ya parte de este inmenso continente.

DIVULGACIONES

LAS PETRIFICACIONES ORGANICAS

ME he dormido en mi cama, una vez más, con un libro en las manos, después de pasar con su lectura el mejor rato del día. El rato de la sugerencia y de la me ditación. El libro es un compañero que no engaña porque no cambia nunca de parecer. Podremos nosotros cambiar de apreciación y de criterio, pero él siempre es el mismo: el constante, el invariable, el fiel.

Al abandonar la cama, como de costumbre, he cogido la pluma y he descrito el panorama que me sugirió el sueño en la actividad sorda de la noche y han nacido estas líneas escuetas y profundas de las que se destaca y es esencia una sencilla admiración: «¡Con qué pasmosa sutileza la obra lenta y asidua de la substitución, de que provienen las petrificaciones orgánicas, trueca el despojo vegetal en concreción silícea, sin cambiar en lo mínimo su forma y estructura!

Esta piedra fué fragmento soterrado de un tronco.

Descompuesta la substancia vegetal, cada molécula que ella perdió en disolución secreta y morosa, fué substituída al punto, y en su propio lugar, por otra de sílice. Cuando la última partecilla orgánica se hubo soltado, todo fué piedra en el conjunto; mas ni una línea, ni un relieve, ni un hueco, ni un ínfimo accidente de la construcción interna del tronco, faltaron en la conservación de la apariencia. Esta es la superficie del tronco, con sus grietas y arrugas; éstas son las fibras corticales, y éstas las capas leñosas, y éstos los radios que van del núcleo a la corteza, y éste el obscuro y compacto corazón del árbol. Aun cuando ese artificio de la Naturaleza se hubiera consumado ante un espectador perenne, éste no hubiese reparado en él; tal ha sido la lentitud, tal la perfección, de la obra. Todo está intacto en la apariencia; todo ha cambiado en la substancia. Donde hubo el resto de un árbol, sólo hay un trozo de piedra.

FE PETRIFICADA

Ve ahí la imagen de lo que pasa en multitud de almas, que un día tuvieron una convicción que exaltaba el amor, una fe viva, personal, nutrida con la savia de su corazón y de su pensamiento, apta para renovarse y ganar en capacidad y simpatía. Luego, apartaron su atención del trato íntimo con

por Alberto Carsí

las ideas, porque la atrajo a lo exterior el bullicio del mundo; o bien, celosa de la integridad de su creencia, la guardaron de cuanto significara una remoción, un arranque innovador; y sea por lo uno o por lo otro, mientras descansaban confiados en la idea que juzgaban con vida para siempre, llegó un tiempo en que ya lo que llevaron dentro de sí fué sólo una seca concreción, imagen engañosa de la fe que antes alentaban; con toda la disciplina que ella estableció, con todas las costumbres que determinó, con todo aquello que la constituía formalmente; con todo lo de la fe, menos su jugo y su espíritu. La paz y constancia que el alma toma entonces por signos de la resistente firmeza de su sentimiento, no son sino inmovilidad de cosa muerta. La obra lenta y delicada del tiempo, obrando sin perceptible manifestación, ha sido bastante para substituír el espíritu que creó la forma por la forma vacía del espíritu. El tiempo ha robado al alma la esencia de su fe, y el alma no la siente. Duerme, soñando en su pasado; tan incapaz de abandonar la creencia a que un día se atuvo, como de sacar de ella nuevo y original amor, nuevo entusiasmo, nueva ternura, nueva poesía, nueva ciencia...

LOS QUE CREEN QUE CREEN

Así soportan en el alma el petrificado cadáver de una fe, rígidos devotos, graves prelados, apologistas elocuentes; quizá sabios teólogos; quizá ilustres pontífices. ¿Puede llamárseles convencidos o creyentes? No, en realidad. ¿Impostores? Tampoco. Su sinceridad suele ser tan indudable como su ignorancia, de lo que ocurre en su interior. *Creen que creen*, según la insubstituíble expresión de Colerigde.»

* * *

Hay otras formas de engaño que usurpan la autoridad de la razón en el gobierno de nuestras ideas. Por algo y para algo se han inventado y se aplican las palabras *evolución, fuerza de la costumbre, inconsciencia,* y *autosugestión*, entre otras.

Es necesaria una gran fuerza de voluntad, un perfecto equilibrio mental y una dejación absoluta de toda egolatría y orgullo para no dejarse arrastrar por las apariencias.

Hay que recordar a Coleridge cuando dice que hay muchos—según hemos dicho ya—que *creen que creen*. Hemos de ser más rígidos para nosotros mismos y hemos de analizar nuestra propia conducta como si se tratase de la conducta de otro para avanzar real y efectivamente en nuestra perfección...

SORPRESA

Al leer lo escrito he dado un salto de decepción y de asombro, al notar que había reproducido en gran parte el capítulo CXVIII de la obra de José Enrique Rodó «Motivos de Proteo», que casi me la sé toda de memoria. Y, cosa rara, cometido el pecado, me satisface el exponerlo a la consideración de mis caros lectores para que ellos me lo perdonen si soy digno de ello, teniendo en cuenta aquella «sutileza de la obra lenta de la substitución», a la que se refieren las primeras líneas de este trabajo, debidas al preclaro talento del maestro Rodó. Y así lo espero, por cuanto creo que estamos de acuerdo de que es una suerte el haber conseguido obtener en la conciencia un poquito de tierra fecunda para que en ella puedan germinar las simientes de sabiduría que los hombres cumbres nos ofrecen en sus obras maravillosas. Por algo dijo un sabio: «No hay nada nuevo bajo el sol».

CRONICA

PERMITASENOS abordar un tema, el de la pintura, de cualquier estilo, en tratándolo en profanos de este dilecto coto de las Bellas Artes. A lo que se nos alcanza, los pintores del Renacimiento, en Italia, en Flandes, y en cualquier vecindad de la dilatada república de los pinceles y los colores, rindieron culto a la personalidad contra esotro culto a las formas arquetípicas ecuménicas, muy afincado en la iconografía cristiana. El pintor renacentista encarna la inspiración personal sin cuyo impulso el arte deja de ser creación para vegetar en el grosero calco convencional.

El pintor renacentistas trastroca la forma rígida, de molde, de la técnica medieval, y se inspira en apreciaciones menos o nada severas. Es el humanismo en pintura, una entre tantas expansiones del humanismo en las letras y en la filosofía. La mentalidad a superar es la que dicta el dogma o canon a recaudo de cetros o sotanas. Las primeras audacias tuvieron forzosamente que hacer estragos en las imágenes fantasmales, fuesen de reyes o santos, de encargo siempre para aterrorizar a la fé o obediencia, quebradiza o deleznable. El Renacimiento es también creación o re-creación por el artista de lo que pulverizaron diez siglos de culto a la lírica tremebunda, funeraria, en la piedra y en el lienzo.

Ni pintada la ocasión de esta época mariana para evocar el marianismo de los pintores renacentistas, contrapuesto en la imagen al empeño vaticanista de hoy en el dogma. Se fuerza actualmente el clavo de la inmaculada concepción a martillazos, aunque vanamente, contra la desenfrenada e incontenible vulgarización sexológica que gana los pedestales de las cátedras y los bancos escolares, en países, inclusive, de rancia moralidad puritana. Lo contrario es la obra pictórica del Renacimiento con sus santos varoniles y sus vírgenes intensa y graciosamente femeninas, que nos hablan de la hermana, de la esposa, de la madre, sin aureolas deprimentes, bañándose en un paisaje profano, bucólico, sonriente.

Sirva lo antedicho de introducción al actual vagido renacentista español en pintura, a brazo partido con los murciélagos de la Edad Media franquista. Los que afirman — en vano para ciertos observadores extranjeros de la realidad española — la impotencia del martillopilón de cualquier dictadura para aplastar la propulsión de los valores de una época, pueden verse en el espejo de ciertas manifestaciones de críticos de la actualidad artística madrileña.

Uno de los comentaristas de cuota, de los que huelen a rancho apostólico, advierte, en una de las salas de exposición dedicadas al arte religioso «hasta qué punto el arte de hoy pliega sus alas al afrontar el tema devoto». Está ausente allí el deseo de encarnar los lacerantes protagonistas de las escenas evangélicas, cosa que se achaca a ineptitud del arte moderno español para expresar «la relación entre el hombre y Dios». Y se llora a moco tendido ante el hecho inicuo de tamañas profanaciones, transportándose a épocas remotas en que se plasmaban con «dignidad» las obras de devoción.

Celebremos nosotros esa transmigración incipiente, de las tinieblas de la Edad Media franquista, pestífera de incienso, al plano de las inspiraciones individuales, preludio de un irresistible renacer del arte pictórico español. — JOSE PEIRATS.

APUNTES PARA UN ENSAYO

(Viene de la pág. 1.)

períodos de lentitud y otros de aceleramiento, puede concretarse este fenómeno con claridad meridiana a lo largo de los cinco últimos, fecha en que da comienzo de manera organizada, sistemática, premeditada. La última manifestación de esta gigantesca batalla, con maquinaciones verdaderamente diabólicas, la tenemos con el franquismo. Pero Franco no es más que un testaferro.

El declive de España no puede explicarse simplemente por un sedicente resultado del determinismo histórico fatalista. No por sus causas y concausas geográficas, ni del llamado resultante idiosincrático al que el pueblo español obedece. Puede ser un factor. Pero limitado y parcial. Si hay una cierta verdad en el aserto de que el hombre es producto del medio, ello puede ser de entera validez en los tiempos prehistóricos. Después, no. Puede afirmarse con certidumbre que los factores que influencian en la conducta de las sociedades humanas, sobre hacerse más complejos a medida que el hombre se fué independizando del gregarismo animal, se trasladan al fenómeno psíquico, imponiéndose al medio geográfico del que cada vez depende menos a medida que su cultura artística y su industria progresan. El historiador L. Febvre piensa que, «ningún hecho humano es simple. Una sociedad humana, la vida de una sociedad humana, no es cualquier cosa elemental. Para darse cuenta conviene poner en línea mil elementos complejos que intervienen, desde luego, con medidas muy difíciles de apreciar y de dosificar. («La terre et l'évolution humaine».)

Nos dice Altamira que «la historia de un pueblo cualquiera no es más que su psicología en acción». Si esto no deja de ser una verdad esencial, no es menos verdad que la acción del pueblo español es una batalla continua por seguir sus tendencias psicológicas, defendiéndose contra otra psicología extraña, venida de fuera, que se empeñó en laborar su disloque, su deformación. Sus resultados están patentes.

La piedra angular está precisamente —para su resurgimiento—en adquirir conciencia de su propia psicología, para que los pueblos hispanos vuelvan por sus instituciones de abolengo, enriqueciéndolas con el espíritu moderno, articulándolas con la experiencia y la cultura acumuladas. Ello dará como resultado una confederación de pueblos ibéricos de base libertaria.

«MI ULTIMA VOLUNTAD

Francisco Janer Boix, natural de Monistrol de Montserrat, provincia de Barcelona, de 81 años de edad y residente en ésta de Granollers, calle de Pinós, número 27, bajos, en pleno uso de sus facultades mentales y ante los testigos señores Juan Saumell Muset y Emilio Codina Catalá, ambos vecinos y residentes en esta ciudad formula la siguiente demanda a sus deudos y sucesores correspondientes a título de última voluntad:

Que siendo LIBREPENSADOR CONSCIENTE y no perteneciendo a ninguna religión, aunque muy respetuoso con todas ellas y con sus creyentes, y sólo enemigo de toda hipocresía, pide que su entierro, cuando su defunción se produzca, sea con carácter civil como han sido todos los actos de su incumbencia, declarando que de ser enterrado bajo cualquier fórmula religiosa sería una vil profanación de su cadáver.

Sólo pretende que su voluntad sea respetada como él ha sabido respetar la libre voluntad de todos.

Petición formulada en Granollers, a seis de mayo de 1954.

Francisco JANER BOIX
(Firmado y rublicado)

Firma de los testigos:
Juan Saumell (Firmado y rubricado). — **Emilio Codina** (Firmado y rubricado). **Autorizada su reproducción.»**

EL HOSPITAL DE LA CALLE DE TALLERS

CUANDO llegué a Barcelona, llevaba un nombramiento para que me incorporase al Hospital Militar de la calle de Tallers, situado en una vía estrecha que daba a las Ramblas, cercana a la plaza de Cataluña.

Yo conocía aquel vetusto edificio desde una vez que acompañé al coronel Del Rosal a curarse una lesión de una mano.

Al día siguiente del terrible bombardeo que he referido en un artículo anterior. me dirigí al Hospital a que iba destinado y pregunté por su director para «ponerme a sus órdenes», como indicaba el nombramiento que me acompañaba.

Con sorpresa me encontré que el director era el Dr. Olmedo, de filiación socialista, muy buena persona. como varios teósofos que he conocido, aunque no comulgo con su credo. Conocí al Dr. Olmedo en Morón, donde ejercía su profesión, estando en buena relación con los afiliados a la C.N.T. Con la proclamación de la República, fué eligido diputado socialista, como su amigo el Dr. Aceituno, que después fué fusilado vilmente por los fascistas, tratándose de un hombre inofensivo y bueno. Con la gloria se va la memoria, dice un dicho popular, y los hombres que se encumbraron durante la República, olvidaron el fracaso de la primera República y abrieron las puertas al enemigo, muriendo unos fusilados y otros sufren las penalidades del destierro. Y lo peor es que han pagado justos por pecadores.

El Dr. Olmedo, algo sorprendido por mi presencia, me dijo que trataría de colocarme en aquel Hospital, pero yo le hicé ver con el nombramiento que llevaba que ya iba allí destinado. Aunque se me estime, porque no hay motivo para otra cosa, mi presencia no es a veces muy grata, porque soy hombre poco manejable, como buen anarquista, cuando las cosas no van derechas.

Tiempo atrás, me encontré casualmente al Dr. Olmedo en una calle de la capital de México. Se alegró sinceramente de verme, víctima como yo del desastre sufrido, y me llevó a su casa a tomar café. Por cierto que me recordó un incidente que ocurrió en su mismo despacho del Hospital de la Bonanova, en Barcelona, estando rodeado de varios jefes de las Brigadas Internacionales. Como a veces tenía que quedarme sin vehículos para cumplir mi misión en el frente, y se daba el caso que servían para asuntos amorosos o había negligencia en los encargados de administrarlos, aquel día entré en su despacho y le dije indignado cuanto sentía. Sin consideración a ninguna jerarquía. Esto me pasó más de una vez en el curso de la guerra. Como considero a todos los hombres iguales, tanto en la clase civil como en la militar, no he admitido superiores, encantándome en cambio los hombres anónimos, modestos y sencillos, que sólo aspiran a cumplir con su deber, a costa de todos los sacrificios.

Pedro VALLINA

ENTRE ORIENTE Y OCCIDENTE

(Viene de la pág. 1)

también al fallecido don Miguel de Unamuno.

Un día que el contradictorio y frío rector de la Universidad de Salamanca viajaba por mar; el mismo que escribiera aquellos dislates intempestivos contra Ferrer, su obra y la opinión mundial que lo defendía, la lira unamunesca arrancó estos arpegios castellanos que aún suenan dulcemente en nuestros oídos: «E iba yo contemplando desde cubierta cómo pasan las olas, como pasan por la vida los hombres, e iba pensando en las ambiciones enterradas en el seno de esta fuente de consuelos. E iba pensando que este mar, que lo nivela todo, es escuela de igualdad, y es escuela de libertad este mar que rompe toda barrera, dando alas al alma, y lo es de fraternidad al juntar y enlazar los pueblos...»

Quiero retroceder a las fachadas unamunescas de Barcelona, capital que según su mismo «voquible» él encontraba fachadosa, sin alcantarillas y con mucho ruído. En aquella época hubo un verdadero renacimiento alcantarillero y cloaquero—un importante rotativo barcelonés fué tildado malignamente por sus detractores el órgano de las cloacas—y Barcelona, como la mayoría de poblaciones importantes tenían vastos planes relacionados con el saneamiento del subsuelo y no faltaron los ediles y monterillas que hicieron negocios redondos en las concavidades cloaqueriles. De los ruidos, no más, los encuentro naturales en Barcelona y en todos los puertos y ciudades industriosas, porque sin estos ruidos característicos serían ciudades muertas o adormecidas y es chocante que el propio Unamuno, que le molestaba el «fem de bruit» provenzal de Barcelona, al llegar a Santa Cruz de Tenerife dijo en uno de sus párrafos descriptivos y poéticos:

«Sólo que ya allí empezó a impacientarme la lentitud de los hijos de esta tierra. Ya allí empecé a sentir los efectos de la soñarrera, de la dulce modorra del aislamiento».

Y en resumen: el simbolismo de aquellas fachadas está hoy latente y de actualidad en todo el mundo.

Fachadas y aire fachadoso se respira hoy en todos los recovecos de la Península Ibérica, con el exclusivo fin de deslumbrar a visitantes, huéspedes y badulaques. Fachadas en las alturas y en los medios, sin base para llenar de sombras la miseria del pueblo y los grilletes que lo encadenan; fachadas y uniformes de paradas y procesión de jueves santo y Carnaval. Fachadas por doquier desde Oriente a Occidente para adormecer, entorpecer y amenazar a las masas anuladas por personajes y personajillos de fachada, fachadosos en cuya post-fachada sólo descubrimos autosuficiencia y megalomanía fachadosa.

Vicente ARTES.

Afirmación y justificación de la violencia revolucionaria

por Octavio ALBEROLA

(Viene de la pág. 1)

da, lo que tiene de superfluo, lo que disfruta ilegítimamente, para restituírlo a los que en verdad les pertenece todo ese cúmulo de riquezas que bien aplicadas y distribuídas pueden resolver las necesidades de las mayorías eternamente necesitadas! ¡Cómo no ha de ser legítimo emplear la violencia revolucionaria para impedir todos esos crímenes monstruosos que son las continuas guerras provocadas por el capitalismo y los modernos Estados totalitarios! ¡Cómo no ha de ser legítima la violencia, cuando ésta es empleada por hombres que no han perdido el sentido de la dignidad y que aún saben sacrificarse por amor hacia sus semejantes y están dispuestos a emprender obras de redención que devuelvan a los parias la categoría de seres humanos y que dé a las grandes masas hambrientas el camino de su emancipación! ¡Acaso es justo, acaso es digno, permanecer impávido, insensible, mientras ante nuestros ojos se cometen brutales atropellos contra los hombres y contra los pueblos! Nuestra pasividad podría ser considerada como complicidad con la tiranía, si no es que fuese verdaderamente cobardía e impotencia.

No, compañeros, es un grave error de nefastas e incalculables consecuencias llevar el germen de la pasividad, de la esterilidad, al seno de los movimientos revolucionarios con el camelo de la no-violencia. Es castrar los ímpetus rebeldes que hacen digno al hombre y es volver al déspota más déspota y al esclavo más esclavo. Ahí están para atestiguarlo, las masas proletarias de América y de gran parte de Europa, sometidas servilmente al Estado, gracias a la acción negativa de la propaganda apaciguadora, colaboracionista y parlamentaria de un socialismo trasnochado y contrarrevolucionario, que reniega de la acción insurreccional de los trabajadores y que siente pavor ante los hechos de violencia justiciera de las individualidades. Cuando se les niega la facultad de rebelarse, cuando se les habitúa a esperar la solución de sus males en un día lejano en que todos los hombres se sientan hermanos, los pueblos se vuelven pesimistas, estériles e incapaces de emprender por su propia cuenta una acción verdaderamente emancipadora. No es suficiente con hablarles al cerebro e iluminarles el entendimiento con llamadas a la cordura y la fraternidad; es necesario llegarles al corazón con el lenguaje de la acción revolucionaria que inflama e incita a los hombres a romper las cadenas de la injusticia y la tiranía.

Actualmente las condiciones sociales en que se desenvuelven la mayoría de los pueblos no son nada halagüeñas. Por doquier son pisoteadas las libertades más esenciales, y aunque los Estados los inscriban en sus cartas magnas, la verdad es que «los derechos del hombre» son una verdadera ficción. En los dos bandos en que está dividido el mundo, tanto en el llamado democrático como en el totalitario, la realidad es la misma. La inseguridad, el temor por la delación y las sanguinarias represiones contra todos cuantos piensan diferente y tienen el valor de manifestarlo, es el clima en que crecen y se desarrollan las nuevas generaciones. La porpaganda belicista, aunque sea realizada, a veces, en nombre de la «paz», invade todos los campos de acción del hombre, y frente a ella no se permite ninguna otra propaganda que verdaderamente pueda incitar a los hombres a rebelarse contra tanta ignominia y falsedad.

Las masas proletarias han sido disciplinadas y sometidas a la égida de los Estados, que las manejan a su entero antojo y para su exclusiva conveniencia. Y éste es el paradigma más ilustrativo de lo nefasto que resulta, para la marcha de la revolución y para el triunfo de la libertad, el acallar en los movimientos obreros todas aquellas voces que se alzan altivas y tienen el valor de proclamar su deseo *inmediato* de llegar a realizaciones revolucionarias, aunque para ello se tenga que llegar al empleo de la violencia para arrebatar a los tiranos las libertades que, mediante engaños y por la fuerza, nos han ido arrebatando constantemente.

Lo que necesita la Humanidad no son apóstoles o pacifistas; lo que necesita, son *rebeldes*, hombres que tengan la dignidad suficiente para no claudicar donde los demás claudican y se someten, para alzar altivos la cabeza donde los demás se arrodillan. Y para hacer rebeldes se debe abandonar toda propaganda pusilánime, acomodaticia y retórica, que sólo sirve para adormecer a las masas y volverlas sedentarias, pacíficas y mansas en el peor sentido de la palabra.

¡No! Ya es hora de que tengamos la honradez y el atrevimiento de ver los hechos sin espantarnos, de ver la realidad en toda su crudeza. Es necesario, y de nosotros, de los que nos llamamos anarquistas, depende en gran parte el futuro libre de la Humanidad, de la forma en que sepamos enfrentarnos a la situación presente, que reclama de nosotros no una acción dialéctica y pacifista, sino una acción activa, valiente y realista. Pero realista en el sentido de forzar los acontecimientos según nuestro propio pensamiento, según nuestros anhelos y nuestra ideología libertaria.

No podemos esperar más el resurgimiento de la conciencia libre de los pueblos, por obra y gracia de la propaganda razonada, lógica y armonizadora, que ni siquiera nos sería permitida en estas circunstancias. Ha llegado ya el momento en que nuestra actitud, nuestra conducta debe ser el fiel reflejo de nuestro más elevado idealismo. Se avecina una tempestad y tenemos que hacer todos los posibles por impedirla, o, por lo menos, debemos prepararnos para orientar a los pueblos en los momentos de naufragio hacia realizaciones revolucionarias que sólo con el ejemplo personal podremos señalarles.

La violencia brutal de los ejércitos, de los policías y de todos los órganos coercitivos del Estado, se hace de día en día más manifiesta, más cruel, más insoportable, y frente a ella nada valen nuestros argumentos y nuestras llamadas a la razón y la fraternidad. Amenazas terribles están suspensas sobre la Humanidad y hasta la especie humana misma está amenazada de exterminio por la demencial pasión belicista de unos cuantos Nerones, que no vacilarían en lo más mínimo en incendiar el orbe entero para satisfacer sus afanes de conquista. Locura o ceguera mental es lo que parece reinar en todas las clases sociales que nada hacen para impedir la masacre colectiva que, como único futuro, se nos ofrece día tras día. Por eso se impone tomar medidas extremas que impidan que el mal avance y que extirpen los cánceres malignos que infectan todo el cuerpo social. Tenemos que ser el bisturí del cirujano, que no vacila en cortar un miembro enfermo para salvar el resto. Hay que devolver la salud, el bienestar y la libertad a la Humanidad, y esto sólo podrá lograrse volviendo a ser los rebeldes que fuímos antes y aplicando la terapéutica revolucionaria a la sociedad humana.

¡Ojalá fuese suficiente con divulgar la verdad para que ésta se hiciese evidente a todos por igual; pero la realidad nos dice que no es suficiente, que es necesario ilustrarla con nuestra propia vida. La verdad para triunfar, como la libertad y la justicia, requieren del esfuerzo, del sacrificio de los hombres. La voluntad no hace trascender sus virtudes si nuestras acciones, nuestra conducta, no es el reflejo exacto de ella. Por eso no bastan los buenos deseos; se necesitan las buenas obras. Y en este sentido no podemos conformarnos con nuestras buenas intenciones de concordia, tenemos que luchar por conquistarla, tenemos que destruír todos los obstáculos que la impiden, todas las barreras que se interponen en su camino y todos los peligros que continuamente la amenazan.

Es verdad, y ya lo he afirmado en repetidas ocasiones, que es multiplicando el número de verdades comunes a todos los hombres como la fraternidad y la unión se podrá realizar entre ellos; pero, para multiplicar las verdades que hagan factible esta comunión universal, se requiere de una Ciencia libre, emancipada de todos los prejuicios atávicos de sus cultores, que la hacen permanecer supeditada a los intereses del Capitalismo y del Estado. Es necesario liberar a la Ciencia de las férreas y retrógradas cadenas que actualmente la mantienen aprisionada, de las fuerzas antiprogresistas que le vedan los caminos de su verdadera humanización.

Así, la lucha por la libertad de la Ciencia y la Cultura, se convierte en una de nuestras metas más próximas, ya que sólo destruyendo las influencias negativas y sectarias que ejercen el Estado, el Capitalismo y la Religión, sobre los métodos pedagógicos y sobre la educación de las nuevas generaciones, es como se podrá llegar a una sociedad libre e igualitaria.

Los Estados modernos han extendido su dictadura y su aparato represivo al mundo de la Cultura, y sólo es permitida aquella actividad intelectual que redunda en beneficio exclusivo o de utilidad para el plan guerrero que las grandes potencias se han señalado. Toda otra actividad, aun en el campo del arte o de la literatura, es censura y si ven en ella algún peligro para sus intereses es destruída.

La educación, y hasta la universitaria misma, está prostituída, está regimentada y orientada hacia fines muy alejados del verdadero humanismo, y ninguna acción generosa, para devolver a ésta su verdadero sentido, su verdadera finalidad, es permitida.

El Estado, totalitario por naturaleza, ha ido interviniendo, absorbiendo, todas las actividades de la sociedad, y el individuo ha ido perdiendo, poco a poco, sus libertades más esenciales y hasta la misma dignidad. Así, nos encontramos frente al problema capital de nuestros tiempos, frente al dilema más terrible a que se ha tenido que enfrentar el ser humano en todo el curso de su historia. Permitir que esta absorción que e s t a abdicación continúe es un g r a n peligro que todos los hombres que aún aspiran a la libertad y que aún tienen la dignidad suficiente para luchar por ella, tienen el deber de evitar.

Frente a la violencia bestial del Estado, que trata de ahogar todas las libertades, e imponer la dictadura de la fuerza y la barbarie, nosotros, los libertarios, tenemos que oponer la *violencia revolucionaria* que restituye y acreciente todas esas libertades individuales, que constituyen el bagaje más preciado de la Humanidad.

COSAS de Oscar Wilde

George Shaw empezó su carrera literaria escribiendo para un semanario de Londres. En este momento, Oscar Wilde se hallaba en el apogeo de su fama de ingenioso.

Un día, hallándose Wilde leyendo la revista en que escribía Shaw, se le acercó un amigo y le preguntó:

—Dime, Oscar, ¿quién es ese tipo G.B.S. que escribe ahí?

—Es Shaw, un joven irlandés. Tiene talento, ¿eh?

—¡Talento! Lo único que tiene es bilis. Escribiendo en esa forma no sé como tiene la mar de amigos.

—Bueno—dice Wilde—, aun no es lo bastante importante para tener enemigos, pero ya empieza a no tener apenas amigos.

32.79

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Según la O. P. E. ha bajado tanto en España la producción de trigo que Franco se ve obligado a importar de un millón a 1.400.000 toneladas de este cereal. En 1931-35 no se importaban más de 58.965 toneladas anuales. Esto significa una enorme pérdida de divisas y no cabe achacar el fenómeno a la carencia de fertilizantes. En 1931-35 se disponía de 900.000 toneladas de abonos fosfatados; en 1953 se dispuso de 1.237.000 toneladas de los mismos.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 477 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 20 Junio 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

«M. Ilya Ehrenbourg ha venido a París para condecorar a M. Pierre Cot con el Premio Stalin de la Paz. Nos hubiera gustado pedirle noticias de nuestros colegas escritores judíos de la U.R.S.S. ¿Qué ha sido de David Bergelson? ¿Dónde se halla el chantre de la revolución rusa Perestz Markusch? ¿Y Icek Fefer, celoso comunista, y toda la pléyade de viejos y jóvenes escritores, poetas y críticos?» (Zwi Kroï, en «Le Monde»).

REFLEJOS DE GRANDEZA

UNO de los mas cotizados reclamos de las dictaduras, al lado del restablecimiento del orden (el de las cárceles y los cementerios), es el de la monomanía monumental. En la prensa barcelonesa del pasado mes de mayo se rendía tributo a las bodas de plata de la última exposición internacional, la celebrada en la ciudad condal en 1929 bajo la égida del dictador Primo de Rivera. ¿Resabio de la antigüedad imperial? Quiere serlo nada más en el detalle por el que todos los déspotas de que nos habla la historia se sintieron subyugados por una especie de anhelo de inmortalidad. Darío, Alejandro el Grande, los dinastas faraónicos y los emperadores romanos quisieron perpetuar en la piedra, en el monumento, lo que no estaban seguros de perpetuar con su reprochable conducta.

Primo de Rivera quiso hacernos olvidar, en el declive de su régimen, las tropelías a la soberanía popular. De ahí aquella exposición montada precipitadamente en el último año de su omnímodo cacicato y de su vida. La exposición universal de Barcelona fué el canto del cisne de la Dictadura primorriverista. Como la propia memoria del dictador aquella gloria monumental no pudo ser más efímera. Ni siquiera fué extraña la empresa a la bogante voracidad de los aprovechados del régimen. Las babilónicas edificaciones de Montjuich no resistieron al primer soplo del tiempo. En plena fiebre de construcción se derruían los muros — algunos repetidas veces, con el consiguiente colofón de víctimas — de algunos de aquellos pretenciosos palacios ajustados por los empresarios mediante contratos leoninos y levantados con trampa y cartón. La exposición barcelonesa de hace 25 años fué uno de los negocios más escandalosos de la dictadura. El de la C.A.M.P.S.A. y el de la Telefónica fueron negocios privativos del Estado o de sus figurantes; la exposición fué una especie de franquicia brindada a la consiguiente manada de coristas; su parte en el festín. Eran construcciones sin solidez, hechas de barro, de arena, de cal y de serrín, llamadas a tenerse de pie el tiempo suficiente que permitiera cobrar. El resultado fué un déficit no menos fabuloso que hubo de enjugar el pueblo barcelonés, el menos beneficiado en la fiesta circense.

Lo perseguido con los tales artificios fué deslumbrar a los papanatas de dentro y de fuera de las fronteras con una gloria fugaz. Se nos dirá que algunas de las construcciones de las dictaduras llevan trazas de desafiar a algunas generaciones. El mismo régimen franquista — no hay más que leer las crónicas de la vida oficial — no para de aturdirnos con su avalancha de realizaciones en el capítulo de las obras públicas. Los primorriveristas no han cesado tampoco de ponderarnos el circuito de carreteras que data de aquella misma época. Se recatan, naturalmente, de revelarnos que fueron cubiertas las obras a golpe de impuesto, siendo fruto de una movilidad presupuestaria basada en la liberalidad financiera dictatorial que, por carambola, significaba asedio agobiante al peculio común, asalto a las cajas de la administración pública, reducción del índice jornalero, minimización del poder adquisitivo en la planta baja de la sociedad, solicitada, en última instancia, a cubrir los gastos de tanta fachada.

Tenemos por otra parte el factor tiempo. Siete largos años de Poder dictatorial antaño, y los que rondan ogaño, bien valen una misa. Divididas esas obras por las unidades de tiempo empleadas nos dan un cociente insignificante. Los monumentos faraónicos implican generaciones de trabajo forzado.

Otra de las monomanías es la tabla rasa a los derechos legítimos de propiedad. Los regímenes totalitarios gustan no menos de adornarse con plumas ajenas, sean de ganso o de pavo real. Entiéndase por ello que explotan como realizaciones propias las ajenas o que encontraron ya avanzadas, y como acabados de salir del horno quimeras o proyectos que duermen el sueño de los justos en el plano o en el papel virgen. El bluf es uno de los deportes favoritos de la megalomanía dictatorial.

Las «fuerzas vivas» barcelonesas — léase tiburones de la industria y de la finanza condales — mueven ahora gran estruendo sobre su proyectada nueva exposición universal. Y se las prometen felices en dejar en mantillas a Rius y Taulet y al incontinente marqués de Estella. Venga pronto esa nueva exposición si ha de servir de tumba a Franco como sirvió de sarcófago la de 1929 a Primo de Rivera.

LIBERTAD O TIRANIA

Por HELIOS

LA situación actual del mundo no puede ser más catastrófica para la dignidad humana. El área de violencia en que se debate, es talmente borrascosa, que el único lenguaje que prevalece en las relaciones humanas, es la amenaza bélica. Los Estados se enroscan bajo la tupida red de sus leyes defensivas so pretexto del inminente peligro moscovita. Toda avanzada social es considerada bajo el marchamo de ese nombre.

La post-guerra ha acentuado mayormente la crisis interna del capitalismo y del Estado. La marcha ascendente de la industrialización, en poco tiempo ha abarrotado mercados y almacenes, lanzando al paro forzoso a millones de seres humanos. Estados Unidos mantiene en paro obrero cifras alarmantes. Gran Bretaña tampoco se salva de esa crisis, y países abiertos a la emigración como el Canadá, cuentan con estadísticas de parados.

Con los últimos cañonazos de la segunda guerra mundial se iniciaron los primeros de Corea. Asia es el continente experimental e incubador de la tercera matanza mundial. Indochina es el pito actual, pero pronto habrá nuevas notas en la marcha guerrera.

Efectivamente, el progreso de la industria es el mal del proletariado internacional y en vez de significar un punto de sosiego para los asalariados, es por el contrario un soliviantó perenne. El hombre odia a los «ángeles de hierro», y no será extraño que se repitiese la hazaña de los tejedores ingleses frente a los primeros telares maquinizados, aparecidos en Inglaterra.

Dos potencias al estilo hitleriano se dividen la hegemonía del mundo: la U.R.S.S. y los EE. UU. Ambas ambicionan el dominio absoluto de esta corteza sobre la que nos tenemos de pie. Asia y media Europa son satélites moscovitas a fuerza o por grado. El resto lo es de EE. UU. bajo condiciones estranguladoras. Ambas persiguen idéntico objetivo: el imperio con sus accesorios de mercados.

Pequeñas potencias concentradas en sí mismas renacen estableciendo sus bases económicas y convirtiéndose en aliados peligrosos. La Alemania de Adenauer ya es un rival para los industriales yanquis.

Terminó la guerra que se hizo en nombre de la libertad. De esa catástrofe nacieron organismos inoperantes al estilo de la desacreditada S. de las N. La O.N.U. ha sido el hijo espúreo de aquélla y, como su madre, ha enlodado su principio moral en el oprobioso proteccionismo de Estados totalitarios, hijos del «Eje» como España.

La paz está dibujada en el ajedrecico tablero del mundo como una guadaña inmensa, en la que cada quisque da su nombre y añade su dicho.

Por más que «grandes» y «pequeños» discutan de paz, la paz no se conseguirá en tanto los hombres no eliminen de su vocabulario el *honorífico asesinato de la guerra* y establezcan bases éticas de convivencia humana en las que resalte el respeto a la dignidad humana como principio fundamental.

Si con algún nombre hubiéramos de motejar la enfermedad que sufre la humanidad, cuajaría perfectamente la de esquizofrenia.

La situación, pues, es harto peligrosa como para tomarla a guasa. Ella nada promete, si no es una matanza colectiva aún mayor que la pasada.

El hombre, su dignidad, su libertad cada día tiene menos valor. De día en día el Estado aparece más arrollador, más centralizador y ciertas garantías de independencia humana garantizadas por constituciones democráticas se derogan y restringen so pretexto de «la seguridad del Estado».

Potentes centrales sindicales que controlan millones de afiliados, minadas por el chauvinismo, por la tibieza de sus métodos y por su participación en organismos políticos y parlamentarios, están maniatadas a la suerte del Estado, con lo que facilitan el clima fratricida que se prepara en Ginebra o cualquier otro lugar.

Falseando los principios que informaron a la Primera Internacional, han llevado el sindicalismo a la cloaca del politicismo, con lo que por su práctica estatal han matado el espíritu revolu-

(Pasa a la página 2.)

Lo que pensaba GORKI del leninismo

«Lenin, Trotzki y sus compañeros de ruta están envenenados por el veneno viscoso del Poder. Se ve esto por su actitud vergonzosa en cuanto a la libertad de palabra, a la libertad individual y al conjunto de derechos por los cuales luchamos... Absurdos fanáticos y aventureros vergonzosos, se precipitan por el camino de la pretendida «revolución social», pero este camino conduce en realidad al peligro mortal para la revolución. Lenin y sus compañeros de armas creen que no importa qué crimen está justificado... La clase obrera no comprende que Lenin hace una experiencia con su sangre. Lenin es un hechicero todopoderoso, un frío prestidigitador que comercia, muy barato, con la vida del proletariado...

»Lenin posee todas las cualidades de un jefe, comprendidas las que convienen especialmente a ese rol: amoralismo y dureza implacable hacia las masas populares. Es un jefe y un señor ruso. los rasgos psíquicos de esta desaparecida clase social no le son extraños; y es por eso que se cre en el derecho de hacer con el pueblo ruso una experiencia cruel. Esta tragedia inevitable no perturba a Lenin, esclavo del dogma, ni a sus acólitos, esclavos de su jefe. Lenin no conoce al pueblo. La clase obrera es para él lo que un mineral para el metalúrgico. ¿En qué se arriesga si su experiencia no tiene éxito? Trabaja como un químico en un laboratorio, con la diferencia de que el químico utiliza la materia muerta y de su experimento surge un resultado precioso para la vida, mientras que Lenin trabaja con una materia viva y lleva la revolución a las peores desgracias.»

POSTAL de PARIS

FERIAL

HACE cincuenta años que en el «Carré du Temple» cercano a la plaza de la República, tuvo lugar la primera Feria de París. Existe allí ahora un mercado de ropas, en el que los vendedores sujetan por el brazo a los posibles clientes y donde se regatea como en ninguna otra parte.

La Feria ha ganado importancia; actualmente es la mayor manifestación mundial en su género. En sus instalaciones de la Puerta de Versalles, en la extremidad suroeste de la ciudad, exponen 12.500 casas comerciales y pasan de 50.000 las personas que allí prestan sus servicios para recibir a cerca de 4 millones de visitantes.

Por doquier se ven gallardetes y oriflamas que son anguilas multicolores culebreando en el viento, mientras las grúas, numerosas y variadas, lo acribillan con sus vigas de hierro. El patio del material para trabajos públicos parece un ejército en derrota. La calefacción por rayos infrarrojos y los aparatos para las faenas caseras son los artículos que más compradores en ciernes atraen. Aparte, claro está, de los vinos. Quizás también por ser de todo lo expuesto lo más alejado de las puertas de la entrada, hay un servicio de automotores eléctricos que transportan a los viajeros, en tandas de 16, hasta el feudo de las botellas. La excepcional e incomparable producción francesa puede ser pasada en revista. Visitar después los puestos de radio y televisión expone a los no abstemios a dudar, al ver reproducida la misma imagen en todos los receptores. Volviendo a los líquidos, quizá se encuentre también por allí, casi como pariente pobre, algún soleado caldo jerezano, aunque uno en su primera visita de este año no lo ha encontrado. Sin que haya una representación oficial, España, con 14 países más, ha enviado algo, aunque uno no sepa concretamente el qué.

Veinte otras naciones están representadas oficialmente. Además de Francia, que por la cantidad como por la calidad en muchos aspectos, domina esta grandiosa manifestación comercial, destaca el envío alemán: máquinas, artículos de óptica y para laboratorio; Polonia, varias máquinas para la metalurgia, especialmente un torno-revólver muy perfeccionado y multitud de otros objetos; Italia, desde maquinaria para hacer fideos hasta corbatas, pasando por pistolas y quesos; Checoeslovaquia, Holanda, etc.

Bulgaria, junto con la exuberancia de sus productos agrícolas, ha puesto unas estatuas de hombres políticos y unos cuadernos para recoger las impresiones, en los cuales se mezclan los saludos al pueblo búlgaro con las protestas por lo desplazado de la intención política. Hojeándolos por curiosidad, uno ha podido leer en francés: «Los pueblos quieren la paz pero también la libertad».

Francisco FRAK

Socialismo y anarquismo

— II —

Por HEM DAY

ERNESTAN afirma, pues, en toda su obra, que el anarquismo es una fracción del socialismo, y la palabra anarquismo hace lugar a la de libertario, lo que da la combinación «socialismo libertario». De suyo, esta terminología no tiene nada de arbitrario. No hay antinomia entre lo que se pueda llamar el principio esencial del anarquismo, es decir, entre el sistema, la doctrina y la teoría. Entre un conjunto de doctrinas, de teorías o de sistemas relativos a las sociedades en estado de anarquía y un principio cualquiera que evoluciona dentro de la órbita económica o político-moral, toda combinación queda autorizada. Ello da origen a una verdad anarquista.

Así nacieron esas variedades: comunismo libertario, individualismo libertario, federalismo libertario... Rechazando la pretensión de los que afirman en los clanes autoritarios, reformistas y parlamenatrios, que los términos «socialismo» y «anarquismo» confinan con la antinomia absoluta; que ambas doctrinas se oponen absolutamente, Ernestan afirma, por lo contrario, en sus escritos, las similitudes marcadas por el socialismo y el anarquismo. Quiere él integrar, o mejor dicho, pronostica repetidas veces, que los anarquistas y los libertarios forman parte de hecho y de derecho de la gran familia socialista.

Sus escritos serán respuestas incisivas a las excomuniones de unos e injurias de otros. Precisa, a través de páginas de una lógica nerviosa, no menos que concisa, que la insolencia de algunos se halla cuajada de procedimientos de mala fe. Que el triunfo en el seno de los congresos internacionales de obediencia socialista, y la expulsión de los anarquistas del seno de los mismos, no prueban nada en favor de la terminología misma que quiere, a través de Ernestan, que socialismo y anarquismo se confundan en vez de presentarse como «hermanos enemigos».

¿Dónde está la herejía? A mi criterio sería difícil negar la pertinencia del anarquismo, del comunismo, colectivismo, mutualismo, como fracción del socialismo. Manuel Devaldés, individualista anarquista, no ha vacilado en iniciar, entre ambas guerras, una concepción del socialismo individualista que rechaza toda pertenencia al socialismo. Sigamos adelante.

Pero en plan de definir y precisar el anarquismo y el socialismo, me doy cuenta de que me alejo de las intenciones que guiaron estas investigaciones correlativamente con el estudio consagrado a Ernestan y a su socialismo libertario. Es sobre todo contra esta tendencia que admite que el socialismo es sinónimo de intervención en el Estado, que Ernestan se levantó constantemente, a fin de dar nuevas fuerzas y vida al socialismo, que según la definición de Proudhon (la tengo por una de las mejores del socialismo) es «toda aspiración hacia el mejoramiento de la sociedad».

Es necesario hoy, todavía, ponerse de acuerdo sobre lo que se entiende por mejoramiento de la sociedad y no confundir las vejigas con las linternas, imaginándose, en fin, que el conjunto de leyes y reformas sociales en que se halla sumido el mundo de los trabajadores sea el camino que conduce fatalmente a la sociedad socialista. Ernestan no podía aceptar esta forma de ver el problema social, puesto que las perspectivas del porvenir eran para él precisas, limpias de todo compromiso.

Hay en Ernestan una discontinuidad de pensamiento muy grande, y para confirmar esto no tengo más que volver a abrir su primer estudio, «El socialismo contra la autoridad», y dar de él un extracto del capítulo «El socialismo libertario», en el que se expresa de la siguiente manera:

«La grande e inmensa ilusión fué creer en la construcción del socialismo por decreto de Estado. Queriendo llegar al socialismo por la fuerza del Poder político se echó mano de medios que apartaban del objetivo a alcanzar y que implican la negación del socialismo. De este modo, perdiendo

(Pasa a la página 4.)

DESTELLOS

Por PLACIDO BRAVO

EN las últimas gradas, en el amplio rellano que sostiene todo el peso de la simbólica escalinata, una multitud apiñada.

La clase trabajadora entra en el escenario, en que se interpreta «La Moral», por la puerta grande.

Hay un deber moral sacrosanto: el Trabajo.

El minero, el campesino, el cartero, el bibliotecario—ceso la enumeración ante tan nutrido como farragoso catálogo—puede comer, vestir, hospedarse, viajar, divertirse y holgar lo necesario sin que la conciencia moral más rígida muerda en sus entrañas.

Pero la clase trabajadora tiene sus más y sus menos, como las demás clases. Además, el trabajo, según qué trabajos, da derecho a muchas cosas de utilidad indiscutible, pero no es título ni condición que permite entrar en la escena de la vida moral con carta blanca.

Pero veamos qué ocurre. Despacio y por apartados.

* * *

Primero de Mayo. Célebre fecha, hoy muy celebrada.

¿Qué habrá pasado para que el Estado acepte la conmemoración de tal hazaña, para que el capitalista abone el pago de esta jornada, para que la Iglesia celebre con sermón y misa cantada esta fecha revolucionaria?

Ha pasado que la huelga digna de ayer ha degenerado en festividad. Habiéndose diluído la enseñanza moral de aquellos mártires, despojada de todo cuanto tuvo de memorable, ¿qué más da que se conmemore con banderas flamantes, fuegos de artificio, broncas y bullangas, si mañana día 2 volverán al aprisco los mansos?

¡Qué corta es la memoria, la inteligencia menguada y endeble la moral proletaria!

* * *

En la tribuna, un líder sindicalista con voluminosa cartera documental, con mensualidad que envía el ministro del Trabajo y con un buen puñado de acciones en una empresa minera próspera, va leyendo estadísticas: «El ramo metalúrgico, 30 por ciento de parados. El transporte sigue con un porcentaje de 29'05. La alimentación con 27'50... El paro tentacular se vislumbra amenazante. La mayoría de empresas no llegan a retribuír más allá de 32 horas semanales. La moneda escasea. ¿A dónde vamos?

Reclamamos con urgencia un plan quinquenal de trabajo al gobierno. Y le recordamos que el derecho al trabajo queda prescrito en el preámbulo de la Constitución de los U.S.A.

—El empleo de la mano de obra nacional antes que la extranjera, reclama desde el público un metalúrgico con una sortija en cada dedo y pronunciado acento prusiano.

—De preferencia la blanca antes que la tostada, la mestiza y la abetunada, añade otro sórdidamente, propietario de una 15 caballos.

¡Qué lejos estamos de Chicago!

¿No habíamos quedado en que el trabajo era un deber de todos y no un derecho con discriminaciones de índole moralidad flagrante? ¿Y un deber que al ser para todos debía menguar?

Y cuando se piensa que estos sindicatos cuentan millones de sindicados y cajas con millones de dólares, ¿qué moralidad y regeneración puede esperarse por este lado?

* * *

Otra tribuna. Roja ésta, con el martillo y la hoz emblemáticos por más señas.

Con gesto de dictador, así concluye el tribuno de dicterio fácil: «Por un lado el lujo ostentoso de los poderosos; por otro la digna miseria de los parias. He ahí la Justicia imperialista. ¿Cabe mayor escarnio?

¡Viva la Justicia de la Patria Proletaria! Justicia rígida por aquella rígida ley de acero que reza sin más preámbulos: el que no trabaje no comerá».

Vitores de rigor y nutridos aplausos. ¡Qué cerrazón mental! Así, simplemente: el que no trabaje que no coma. Y con decir esto cree haberlo hecho todo el tribuno de marras.

Seamos más explícitos y menos demagogos. Porque puede que el que no trabaja trabajó ya, trabajará más tarde, y trabajará si... pero sería tan largo.

Puede que muchos que trabajan y se afanan, sus labores sean útiles, fútiles, odiosas, detestables. ¿Y quién no trabaja de alguna manera? Hasta para hacer que otros trabajen se necesita trabajar. ¡Cuánto ganaríamos que muchos no hicieran nada; que otros se acostaran más temprano y no madrugaran tanto!

El que remacha grillos, fabrica explosivos y erige cárceles, para no citar más que los más visibles.

Y los del sindicato de funcionarios del Estado Proletario: policías, generales, jueces y espías, ¿qué moralidad resulta de su trabajo? Quien precise de la producción stajanovista de esta corporación, que levante el dedo. Así andamos.

* * *

Y sin embargo, el Trabajo—así, con mayúscula—cuando es algo más que trasunto de mera mecánica, cuando está orientado por cerebros avisados, es la quinta esencia de la moral utilitaria.

Y cuando además de la idea, está animado por el sentimiento, todo trabajo entonces es una obra de arte. Sólo entonces alcanza un valor moral intensamente humano.

COLOSAL PLANCHAZO MACARTISTA

Según un despacho de la Prensa Unida, en el curso del debate en el seno de una Comisión de la Cámara de Representantes norteamericana, en el que se averiguaba sobre las influencias subversivas en el seno de las grandes fundaciones filantrópicas de los EE. UU., el representante demócrata Wayne L. Hays ha hecho caer en la trampa a los reaccionarios del macartismo. Dicho representante dió lectura de ciertos pasajes de autores cuyo nombre mantuvo secreto. He aquí los pasajes leídos:

«Hay que esforzarse para que todo padre de familia reciba un salario suficiente que le permita hacer frente a las necesidades de los suyos...» «La justicia social necesita reformas que aseguren a cada trabajador adulto un tal salario...» «Hay que encontrar remedio a la miseria que atosiga a la gran masa de desheredados...» «Los trabajadores se hallan a merced, desarmados y aislados, de la avaricia de los patronos y de la dureza de la competencia ilimitada...»

Mr. McNiece, director de las investigaciones de actividades antiamericanas mordió en el cebo al manifestar que encontraba estos extractos «muy próximos» de las ideas comunistas. Entonces, Mr. Hays reveló que pertenecían a los Papas León XIII y Pío XI.

En vista del planchazo se ha tomado la determinación de no hacer uso de citas separadas del contexto.

—El refugiado es el hombre que todo lo ha perdido menos el acento.

Crónica de LONDRES

El caso de Sor Antonia, la monja que se sintió coqueta

(De nuestro redactor-corresponsal Germen)

LA policía inglesa ha investigado, con la rigurosidad del caso, en la sede de un convento católico de monjas, las causas de la muerte de una religiosa que fué quemada. Las internadas en este claustro, en número reducido, están por completo alejadas del mundo exterior y andan por el interior descalzas. A juzgar por los escasos detalles que han salido de ese convento, la víctima albergaba desde hace tiempo alguna preocupación íntima.

Los testigos y la policía han aclarado el enigma: Por temor a un escándalo, la monja se ha suicidado antes de que se descubra que había declarado tener tres años menos de los que contaba. Sea o no esa la razón del suicidio, así al menos nos lo dan las declaraciones salidas de esas oscuras y solitarias paredes.

El problema no es nuevo. Puede que lo sea el hecho personal de sor Antonia. Pero el suicidio colectivo es tan permanente como años tiene de existencia la religión. Lo que esa monja ha hecho es precipitar su muerte. Porque el hecho de hacerse mártires de un fanatismo o esclavas de un recuerdo que con rezos y penitencias trátase de borrar, es suicidarse. Es contradictorio con las leyes naturales. Si a una flor se la priva del aire y se la deja entre murallas en donde nó llegan los rayos del sol ni las mariposas de la vida, pierde su color y finalmente se marchita. Séneca dijo «que no es la última gota la que vacía el vaso sino cada gota de agua que sale del mismo». En la mente de esa monja, como en la íntima preocupación de otras de esas mujeres, hay sensaciones naturales, prisioneras de la rigurosidad y seriedad de ese misticismo eclesiástico. Pero, la ley estatal, y suponemos que la Iglesia también, prohiben el suicidio; es más, lo persiguen, al menos en el sistema inglés.

Sin embargo, no es otra cosa el inflingimiento de toda índole de castigos por parte de la última clase de creyentes. La manera de consumir un cuerpo por la salvación del «alma», o el hecho de segar una vida pletórica de juventud por creencia religiosa, jurídicamente debiera perseguirse, pero no se hace. Es más, se propaga y se consiente que un padre permita ver a su hija muerta antes que acceder a una transfusión de sangre (como un caso ocurrido en Inglaterra, por mandato religioso). O que la propia jerarquía eclesiástica manifieste su interés en salvar a un ser que ha de nacer, antes que a la madre en caso de tenerse que decidir la ciencia por una u otra vida. Y más recientemente la condena hacia la unión de ambos sexos.

Si tuviera que seguirse el ejemplo del clero católico, la humanidad navegaría a estas horas hacia el camino de su total exterminio. Porque ni el macho sería para la hembra ni viceversa, sino todos para Dios.

La política de la religión ha sido y sigue siendo el patético grito de ¡viva la muerte! Y se comprende sea así para quienes consideran que el paso por la vida es una mera transición hacia el «reino de Dios». Para nosotros, amantes de la Vida, acérrimos materialistas y precursores de que es AQUI en donde hay que vivir felizmente, es natural que la muerte sea recibida con pena aunque se demuestre serenidad.

En la organización eclesiástica, nadie de las altas esferas (pese a recomendar indirectamente el suicidio)—al menos en sus formas más lentas de consumision—tiene prisa por llegar al cielo. Puede que Dios esté en la mente del moribundo con sotana, pero el doctor no falta a la cabecera y a poder ser los mejores especialistas.

El caso de sor Antonia es digno de comentarse si en verdad hubo suicidio, y si lo cometió por esa mentira de su edad, el asunto tiene mayor importancia por lo que de fanatismo había en ella. Imaginémonos una humanidad dispuesta a este sacrificio por mentiras de esta índole.

Suicidio o no, la monja muerta lo ha sido por causa de una religión que la llevó a la locura.

Crónica de México

Trigo del Norte para el Sur es transportado en el primer convoy de los FF. CC. que cubrirá 3.300 km.

(De nuestro redactor-corresponsal Adolfo Hernández)

GUADALAJARA, Jal. 3 de junio 1954.—En un esfuerzo para que el abastecimiento interno de la nación se efectúe con los propios medios de ésta, un histórico convoy de veinte furgones conteniendo trigo «colorado», cosechado en el fértil valle del Yaqui (indios de raza indómita) del Estado norteño de Sonora, se desliza por las paralelas de acero desde hace tres días en dirección Sur, habiendo tenido como punto de partida Ciudad Obregón, Son. (31 de mayo) y debiendo llegar dentro de 22 días a su destino final en Mérida, Yuc. (centro de la civilización Maya en la Península de Yucatán).

Es un tren de «unidad» que conjugará los esfuerzos—por primera vez en la historia de esta nación—de cinco ferrocarriles, el del Pacífico, Nacionales de México, de Tehuantepec, del Sudeste y Unidos de Yucatán, formando un puente de acero de 3.321 kilómetros de Norte a Sur. (Si se toma en cuenta que desde Ciudad Obregón faltan todavía unos 560 kilómetros de vía férrea para llegar a la frontera con los Estados Unidos (Nogales, Son.) los lectores se darán una idea de la inmensidad de esta nación y las dificultades de su comunicación. El ferrocarril que unió a Campeche con el Estado de Veracruz, a través de las selvas tabasqueñas (construído hace unos cinco años) ha sido el factor positivo para poder transportar el trigo nacional por medios nacionales.

Viendo entrar hoy este convoy en la estación de Guadalajara, Jal. (aquí terminan los ferrocarriles del Pacífico y empiezan los «Nacionales de México») he pensado en el abandono secular de la península yucateca, los intentos de ésta por independizarse de México; las quejas de olvido, por parte del resto de la nación, y considero que bien puede ser este tren el puente de la unidad, ya que trigo del Norte de la nación es transportado al Sur que carece de él. Un principio de economía federalista que aplaudimos y lo haríamos sin reservas, si no temiéramos, fundadamente, que este magnífico esfuerzo morirá a manos de los monopolizadores del vital producto en Mérida (la capital de Yucatán).

El tren ha renudado la marcha a través de los anchos espacios de esta inmensa tierra mexicana. Entroncará con los ferrocarriles peninsulares yucatecos en la histórica ciudad de Campeche, donde sus demolidos torreones hablan de las luchas entre piratas y guarniciones, hace siglos, y el tren proseguirá por las llanuras donde se levantan los monumentos de un imperio que marcó hitos en la historia americana: el maya.

La península de Yucatán se compone de dos Estados y un territorio; son los primeros, Yucatán, capital: Mérida, 38.508 kilómetros cuadrados y 500.000 habitantes, con un puerto principal: Progreso, y dos ciudades importantes: Valladolid y Ticul. El Estado de Campeche, es mucho más grande, pero muy inexplorado; tiene 50.952 kilómetros cuadrados y limita al N. con Yucatán, al E. con Quintana Roo, al E. y SE. con Guatemala (extensa frontera selvática de 200 kilómetros), al S. y SO. con el Estado de Labasco y al O. y NO. con el Golfo de México. Allí, en Campeche, Justo Sierra, el famoso escritor y poeta, encontró sirenas y poemas, pero sobre todo una extraña placidez. El territorio de Quintana Roo (llamado así en honor del primer periodista insurgente), es otro de los motivos por los que Yucatán se encuentra molesto con la metrópoli. Fué arrebatado a este Estado y considerado territorio federal. Así se privaba a los yucatecos de la explotación de un vasto litoral que da al Caribe y de las maderas preciosas que producen sus bosques, los cuales tropiezan con las Honduras Británicas (Belice), constante litigio de Inglaterra, México y Guatemala. Recientemente Yucatán reclamó otra vez Quintana Roo en vista de la precaria situación económica en que se debate, pero en la capital no hubo oídos. Por ironía, el territorio lleva el nombre de un ilustre yucateco.

Quizás este convoy mejore las relaciones peninsulares con México.

RESPUESTA A CLAUDIO SERRA

Envoi au Dr. Paul Voivenel

OBSERVANDO el instinto un tanto perverso de su hijo mayor Claudio Serra me preguntó, un día, si acaso los gametos, en el acto de fecundación, no podrían ir ya influenciados por el ambiente de violencia imperante en períodos de guerra o revolución.

Si abordar el tema en sí ya es difícil, confieso que es más difícil aún responder por un sí o un no lo que supone una afirmación o una negación. Porque la verdad absoluta yo no la encuentro en la naturaleza, ni en el orden divino, ni en el humano. Si diciendo que 2 y 2 son 4 creemos decir una verdad absoluta nos equivocamos porque no es más que una verdad relativa. En efecto: en el sistema aritmético actual 2 y 2 son 4, mas el sistema aritmético actual, puramente imaginativo, puramente convencional, ha colocado al hombre en un impase, en la cuadratura del círculo, donde no pueden llegar ni aún operaciones complicadas, sirviéndose de números enteros y quebrados, y del que sólo algún loco podrá sacarle. Sin embargo, todo rueda en el Universo: el movimiento de va y ven de la lanzadora de un telar no se conoce en el espacio si no se toma por este movimiento el pequeño movimiento de traslación de la tierra que nada significa con su gran movimiento de rotación. Sin el movimiento de traslación, la tierra ocuparía su lugar en el espacio; sin el movimiento de rotación devendría cuerpo errante. Sin el eje y la rueda, ¿qué sería de la vida moderna? En la naturaleza todo toma formas redondas u ovaladas ¿Cuánto serían 2 y 2 en un sistema aritmético que partiera de la cuadratura del círculo pero que sus operaciones no fueran más complicadas que elevar un 2 a segunda o tercera potencia?

Podría citar otros ejemplos pero me alejaría demasiado del objeto de esta respuesta.

El roble gigantesco y leñoso que encontramos en el camino y a cuya sombra nos cobijamos; el águila que con su vuelo majestuoso hende los aires; el elefante que contemplamos en el zoo; la ballena de Jonás que por ciudades y ferias exhiben; y el hombre, tuvieron un origen común. Esto quiere decir que en la naturaleza jamás existió ni existe en la actualidad el protoplasma específico que dieran origen a una especie.

El protoplasma, materia vigorosa más susceptible — ¿existió alguna vez la materia previta?, ¿acaso el infinito no empieze tras el infinito? — venciendo dificultades, superando obstáculos, triunfa de los cataclismos, porque es vida. Así, pues, donde el protoplasma puede vivir, sea en el agua, sea en el aire, sea en la tierra, la vida principia de nuevo, no importa la forma que tome. Susceptible, porque en el curso de su ascendencia está sujeto a influencias, recibe aportaciones, buenas unas veces, malas otras, se combina con otros elementos rudimentarios, hasta que, por asociación celular, toma una forma determinada mas no invariable. Y la vida organi-

A. REIMAT

zada da principio. En cuanto al caso concreto de tu pregunta y a pesar de lo que llevo dicho yo no estoy muy inclinado a esas influencias externas como más adelante te iré demostrando.

Muchas reminiscencias, demasiados atavismos, perduran en el hombre. Ya dijo el filósofo, en un momento de sinceridad, que el hombre hace el mal por instinto y el bien por reflexión. ¿Es el instinto perverso adquirido en los primeros tiempos y también impuesto por la dureza de su existencia y que continúa a través de las generaciones con sus manifestaciones de violencia y tradición guerrera? Es muy dudoso. Si este factor adquirido fuese transmitido por herencia también se heredaría la inteligencia que no es don de la naturaleza sino facultad adquirida. Y la inteligencia no se hereda. La evolución social en el hombre ¿está retardada por lo complicado de su organismo? Un enunciado que merece mucha atención.

La materia prima que nos dió origen, en el curso de su ascendencia ¿recibió influencias asombrosas, o más bien aún, monstruosas, del Bien y del Mal, dos entes que con frecuencia se encuentran en la naturaleza, muy difíciles de simbolizar y que jamás podrán ser materializados? Esto es lo más probable.

Constatación terrible: siendo el hombre un animal nunca pudo coexistir pacíficamente con otro animal si no le sometió. Lancemos una humorada trágica; el hombre, con los animales sometidos, vive en la sociedad humana. Los animales no sometidos: en el maquis.

En épocas de violencia colectiva cuando se manifiesta el más grande desprecio a la vida humana, cuando la seguridad personal no existe, cuando falta el respeto a lo más íntimo que cada ser lleva en sí convirtiéndolo en autómata, cuando la confianza en la vida misma se pierde por lo que se es y se puede dejar de ser, aparecen rasgos de animalidad, a veces en su forma más bárbara. Mas este complejo no es exclusivo en el hombre sino que pertenece a la vida misma. Observando las plantas sometidas a rudas y difíciles condiciones de existencia se encuentra en ellas estados regresivos.

Cuando yo he estudiado la morfología del naranjo, ese árbol de maravillosos contrastes, de verde intenso y lujuriante, con sus frutas rojodoradas y sus florecillas blancas y odorantes, todas las bellezas juntas no han podido disimular sus atavismos, su origen ancestral y arbustífero sin importancia que si se encontrase hoy en estado primitivo no llamaría más la atención que una planta ornamental. Andando por el bosque, a veces me pregunto si entre los arbustos que encuentro, si entre las plantas que con el pie hollo, no se encuentran los pródromos de algún árbol que a través de los siglos o de los milenios, como el naranjo, deleiten al hombre, suponiendo que el hombre, hasta entonces, no bifurque el paralelismo que hasta ahora ha seguido con la naturaleza.

Si te dedicas al estudio de estas cosas a pesar de lo poco que el hombre sabe de la naturaleza, o, quizá, por eso, por lo poco que el hombre sabe de las cosas de la naturaleza, encontrarás teorías para todos los gustos. Desde la que te dirá que las radiaciones solares y demás agentes etéreos penetran y se reflejan en los cuerpos y que por ósmosis atraviesan los tejidos celulares ciertos elementos químicos y gaseosos hasta la que te dirá que las células sexuales se forman al final de un ciclo vegetativo no existiendo diferencia de principio entre las células sexuales y las células somáticas.

Pasado todo por el estrecho tamiz de tu raciocinio, no importa que lo dicho sea por Mendel o Mitchourine, por Pasteur o Jean Rostand. Mas lo que no encontrarás es que la naturaleza se rige por una trilogía donde el tercer factor, para mí todavía un imponderable, el cristianismo, en la Génesis por intuición, le llama el Espíritu Santo y que, en genética, puede ser conocido con el nombre más prosaico de «factor suerte». Lo que no encontrarás en los libros pero sí en la naturaleza es la existencia de factores espirituales, presentidos ya por Balmes (1), capaces de orientar y a veces determinar la marcha espiritual del mundo y que son, para mí, objeto de preocupación constante. El día que el hombre llegue a averiguar su origen, su radicación, créeme, muchas cosas se pondrán en claro.

En la vida todo es lucha: lucha por la existencia que diera a conocer Darwin. Lucha por la superación de las especies entre ellas, menos conocida esta lucha pero no por ello menos importante. Observando esta clase de lucha a veces he llegado a pensar que quizás el hombre perfecto que ya Diógenes buscase con la linterna acaso sea incompatible con la misma naturaleza de las cosas por no decir con la esencia misma de las cosas.

(1) Al estudio de la naturaleza no se puede ir con ideas filosóficas, políticas o religiosas preconcebidas. Por tenerlas, posiblemente se malogró, en Balmes, un gran naturalista.

Crónica de CHILE

INFLACION

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

YA impresionante alza del costo de la vida y la escasez de mercadería, representan el problema más grave que encara el país; las consecuencias de la inflación son funestas, para todas las actividades nacionales, cuanto más en la vida doméstica de los hogares humildes. El proletariado, por ejemplo, que se había ilusionado con el aumento de jornales y demás bagatelas, ha llegado a comprender que debe reducir sus gastos, ahora más que nunca, limitándolos a lo más indispensable; que no puede vivir indefinidamente del crédito y que las mayores remuneraciones constituyen una ilusión fugaz.

Sin embargo, no hay duda de que la masa como tal, ha adquirido una conciencia inflacionista y se conduce en consecuencia, incurriendo en gastos superfluos, contrayendo obligaciones a plazo, etc., pero tampoco puede responsabilizársela, si en las esferas gubernativas se observa que son éstas las encargadas de fomentar el proceso inflacionista. Cada día aumentan las emisiones, los gastos presupuestarios y la desvalorización de la moneda, ha llegado a colmar toda medida, mientras que en la Caja Fiscal existen 30.000 millones de pesos de déficit. Todo demuestra que en concepto del Gobierno, el proceso inflacionista es incontenible.

La realidad es que el Fisco derrocha al año mucho más de lo que recibe por concepto de impuestos y gabelas De nada ha servido que al iniciarse el actual período, el Congreso otorgase al Gobierno la ley de facultades extraordinarias de carácter económico y financiero más amplia de que haya recuerdo en el país. Se pensaba que ella serviría para hacer parcos los gastos y ajustar las cuentas gubernamentales referentes a ingresos y egresos. Dicha ley no sirvió (¿qué ley sirve?) más que para dictar un cúmulo de decretos con fuerza de ley, la mayoría de los cuales significan más aumentos de gastos, y ocioso es dejar establecido que al mismo tiempo no ha reportado ningún beneficio de utilidad pública. El Instituto de Economía de la Universidad de Chile (organismo oficial), al informar sobre las cuentas nacionales correspondientes a 1953, estableció:

a) que la producción agrícola se mantiene estacionaria y aún en descenso, y que la escasez de alimentos es un factor muy influyente en el proceso inflacionista;

b) que la producción minera ha descendido, porque en 1940 constituía el 10 por ciento del producto nacional y en 1952 sólo el 5,5 por ciento;

c) que la tasa de capitalización bruta continúa siendo excesivamente baja;

d) que mientras el sector público incrementa su capitalización, el sector privado la disminuye por obra de los tributos y de la falta de producción;

e) que las finanzas públicas continúan siendo la principal fuente de presión inflacionaria.

El flagelo del alza de los precios de los promedios, y aún de las unidades, de los principales artículos de consumo, es el trágico problema del día para todos los chilenos. Uno de los importantes cuadros confeccionados por el Instituto de Economía (oficial) mencionado, nos muestra que la tonelada de carbón, que en 1943 costaba 412,10 pesos, diez años después alcanza a pesos 2.939,24. El kilo de pan sube en el mismo lapso de tiempo de 3,94 a 17,30. El kilo de porotos (alubias), al por menor, sube de 3,43 pesos a 22,31. Un terno (traje) de confección de género nacional, sube de 619 a 5.467, y así en esta proporción pueden anotarse las alzas de todos los artículos de primera necesidad.

Es explicable, pues, que sea la desesperación, quien marque la presión atmosférica en el ánimo del conglomerado social del país. Los sueldos, aunque a menudo son aumentados, en realidad no alcanzan a suplir las necesidades más apremiantes del proletariado, y el porvenir económico se presenta amenazador. El Gobierno, por su parte, demuestra no ser capaz de encontrar una solución al problema inflacionista, y, así las cosas... ¡quién sabe a dónde iremos a parar!

LIBERTAD O TIRANIA

(Viene de la pág. 1.)

cionario de sus adherentes, siendo hoy su contingente controlado bloque amorfo, incapaz de reaccionar de forma viril.

Por otro lado, el Partido Comunista, ejercitándose en la violencia, ha creado el más salvaje aparato represivo conocido hasta la fecha en la U.R.S.S. Con el nombre de obrerismo sostiene sus cabezas de puente en todos los rincones elaborando en favor del Imperio Rojo. Todos estos factores y otros muchos, enrarecen al atmósfera creando grandes dificultades al desenvolvimiento de corrientes progresivas capaces de encauzar un movimiento internacional opositor.

Este es el negro panorama, en el que sólo se destaca como luz radiante el anarquismo, consecuente en su línea recta frente al Estado.

Convencidos de que a través del mismo no hay transformación digna posible, salvo para aquellos que viven del esfuerzo ajeno, hemos estado siempre frente al Estado e instituciones anexas. Nuestro esfuerzo principal ha sido unir a todos los trabajadores en una potente Internacional, con la finalidad ética de que «la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos». Desgraciadamente, muchos obstáculos se opusieron a esta idea, mas no por ello hemos cejado en nuestro empeño y hoy, más que nunca, ante la claudicación mundial, frente al sindicalismo reformista, el anarquismo se reafirma más sólidamente en su contextura anárquica.

Hoy, después de la experiencia acumulada en estos tres cuartos de siglo de ensayos sociales, reafirmamos como única solución al problema humano, la convivencia social garantizada en su primera expresión, el hombre, por una sociedad libre de trabas estatales y que sea la armónica reunión de individuos con un espíritu tolerante de amor social.

A nuestro juicio, es la única solución. Los hombres, pues, se encuentran actualmente entre dos caminos. No hay términos medios: la tiranía con la subordinación autómata del hombre al Estado, o la libertad integral, destruyendo los obstáculos que se oponen: el actual estado de cosas.

Libertad o tiranía; no hay términos medios.

HELIOS.

Crónica de VENEZUELA

POZOS DE PETROLEO INCENDIADOS

(De nuestro redactor-corresponsal Víctor García)

EN otra crónica habíamos señalado que el fuego era la ruina del suelo venezolano, y señalábamos las causas y los efectos de tal afirmación. Hoy tenemos que añadir que el fuego también arruina el subsuelo del país que es, prácticamente, el cordón umbilical que nutre a este incipiente Estado de cinco millones de habitantes.

El subsuelo venezolano es una gran capa de petróleo de la que se extraen diariamente 1.800.000 barriles, cuya reserva conocida es en la actualidad de 9.600 millones (una tercera parte de la reserva estado-unidense). Para la extracción y exportación de este petróleo, las compañías petroleras deben pagar al Estado venezolano derechos por valor de cerca de mil millones de dólares U.S.A., lo que explica sobradamente la prosperidad del país, lo cual no es todo, ya que Venezuela exporta mineral de hierro a los EE. UU., cuyas cifras—2.000.000 de toneladas—sólo las superan Chile, con 2.650.000, y Suecia, con 2.350.000.

El incendio de cualquier pozo de petróleo significa una pérdida de muchos bolívares y algunos de estos incendios alcanzan hasta a un millón.

El apagar el incendio de un pozo no es tan fácil como nos dice Georges Arnauld en su «Le Salaire de la Peur», que lo arregla todo con un camión de trilita, argumento, dicho sea de paso, para una excelente novela y para una buena película, la cual película, nos preguntamos por qué convierte a un dinamitero asturiano en un rubicundo alemán, al tiempo que nos roba la formidable escena entre nuestro asturiano y un cura cobarde y mentiroso.

Apagar un pozo de petróleo es todo un problema que explica el por qué de la existencia de una escuela preparatoria de especialistas en incendios petroleros en los Estados Unidos.

Hace unos días se incendió el pozo número 5 de Lagunazo, sobre el lago de Maracaibo, y durante ocho días las aguas del lago se iluminaron por gigantescas llamas de más de cuarenta metros de altura. La Mene Grande Oil Company, propietaria del pozo, tuvo que llamar de urgencia al primero de los especialistas, Paul Red Adair, a los Estados Unidos, y para este técnico la tarea no fué fácil, y la Mene Grande calculó sus pérdidas en 1.650.000 bolívares.

Es de presumir que, representando pérdidas tan considerables, las Compañías petroleras tomen toda clase de precauciones para reducir al mínimo las probabilidades de incendio; sin embargo, cada año registra algunas de estas desgracias.

No hay que tomar al pie de la letra la frase cuando digo que el fuego es también la ruina del subsuelo del país. Trato, cuando así me expreso, de reflejar el desperdicio de energía humana, de materia prima y, sobre todo, de vidas, que, inevitablemente, en cada accidente se pierden.

Sobre la violencia

Ayer he ido de visita a casa de una vecina. Tiene tres hijos y una sola habitación. Mi vecina da un grito: «¡No, no te comas eso, Pierrot. Es veneno!»

El niño no obedece a la indicación de su made y hace el gesto de ponerse en la boca la droga mortífera. Su madre le da un manotazo. El veneno cae al suelo. El niño llora. Protesta del gesto violento de la madre. Su ignorancia le habría matado sin la intervención de la violencia.

Esta es la violencia que reivindica Alberola, yo y todos los hombres revolucionarios. La violencia contra la incomprensión y la ignorancia. La violencia del bien.

Mi padre nació en una pequeña casa. Dos metros de altura. Allí nació su padre y su abuelo. Y allí hemos nacido mis ocho hermanos y yo.

—Padre, la casa amenaza derrumbarse. Es necesario destruirla y construir otra más grande, más moderna y más higiénica—le dijo mi hermano José.

—No veo la necesidad de destruir la casa que hace 200 años fué construída—contestóle mi padre.

Mis hermanos proponen un complot revolucionario. Un día al salir del corral con el carro se engachó la rueda al ángulo de la pared. La pared cede y la habitación en que dormía mi padre fué destruída. Mi padre les trató de incapaces para guiar el carro y de que necesitaban aun ser llevados de la mano por el camino de la vida. Ninguno dijo que el accidente había sido preparado sino que fué involuntario. La casa impropia a la moral natural y a la higiene fué destruída y una nueva, grande, higiénica, conveniente a las necesidades de la familia y a su salud fué edificada. Fruto magnífico de la violencia contra el atavismo. ¡Santa violencia!

He aquí la violencia que reivindica Alberola, y yo y que deben reivindicar todos los hombres que luchan por el progreso social, compañero Codina.

Y conste que la violencia no se convirtió en autoridad. El autoritarismo no se hace, nace.

Un acto de violencia inteligentemente preparado tuvo la virtud de destruir el edificio de 200 años de existencia, y 55 años de colaboración política de los socialistas ingleses no han sido suficientes para destruir ni un solo puntal del edificio estatal capitalista.

J. PEÑALVER.

"CENIT"

SUMARIO N.° 41

Vladimir Muñoz: Homenaje a Han Ryner.—**Hem Day:** Han Ryner. I.-El hombre.—**Albert Camus:** El artista y su tiempo. —**Benito Milla:** Un precursor chino del anarquismo.—**J. Carmona Blanco:** La libertad en el espíritu.—**Herbert Read:** La paradoja del anarquismo.—**Puyol:** A través de mis gafas.—**Conrado Lizcano:** La deyección azul. —**Pedro Vallina:** Los comedores de cerdo. Triquinosis.—**Ugo Fedeli:** Bibliografía de publicaciones anarquistas en lengua italiana.—**Osmán Desiré:** Vistazo sobre los valores. — **Fritz Brupbacher:** Marx y Bakunín (folletón encuadernable).

Servicio de Librería del Movimiento

«Le Livre Blanc sur le problème espagnol» (C.I.E.), 450 francos.

«Las Nacionalidades», Pi y Margall, 750 frs.

«Escoria de la Tierra», A. Koestler, 650 frs.

«Viñas de la ira», John Steinbeck, 850 frs.

«El gran dictador», H.G. Wells, 450.

«Origen de las especies», Darwin (dos vol. tela), 600 frs.

«La Moral», «La gran moral», «Moral a Eudemo», Aristóteles, 320 frs.

«Charlas de café», Dr. Ramón y Cajal, 320 frs.

«A lo largo del Amazonas», W.H.G. Kingston, 320 frs.

«Eugenia Grandet», H. de Balzac, 320.

«Diálogos socráticos», Platón, 320.

«La República o el Estado», Platón, 320 frs.

«Los Hijos del Tío Tom», Richard Wright, 560 frs.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe, Paris (X). C.C.P. Paris 4308-09.

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

Madera de Madrid: Enjuiciemos la cuestión globalmente. Este es un problema fundamental. Sabemos que hay repercusión C.N.T.-F.A.I. Enero lo demuestra. Lo decreta la F.A.I. pero repercute en la C.N.T. Se actuaba en aquella época de acuerdo con la mentalidad de entonces. No condenaremos ningún movimiento. Pero estudiando en el pasado aprenderemos para el futuro. El 8 de Enero fué una de nuestras primeras luchas revolucionarias. Faltaba preparación y no tuvimos la virtud de orientar a los trabajadores en sentido revolucionario. Pero tampoco nos desprestigiamos. Se ha dicho que hemos hecho huelgas que no respondían a un fin. Pero no teníamos otro remedio. El proletariado estaba en malas condiciones y la C.N.T. era el receptáculo en que se volcaban sus reivindicaciones para lograr mejorarlas. Pero hay que saber también cómo se hacen las huelgas. Se han hecho movimientos para hacer salir de la cárcel a un militante conocido. Este salía pero quince caían presos durante el curso de la huelga. Consideramos que la C.N.T. se equivocó en Diciembre. Se decía: abstención y revolución. Hubo abstención y hubo también revolución. No estábamos obligados a ello. La C.N.T. cumplió el compromiso que públicamente contrajo, pero fracasó. Tenemos que tener de la revolución un concepto más amplio. A ella tienen que contribuir infinidad de factores. Se ha dicho que la C.N.T. se basta a sí misma y esto es sencillamente antianarquista. La revolución es una empresa del pueblo. La C.N.T. no puede servir al pueblo la revolución en bandeja de plata sino que tiene que lograr su intervención colectiva. Hace falta realizar la Alianza revolucionaria para que la revolución sea un hecho victorioso. Octubre fué un gran movimiento de tipo social. Movimiento político es el que se organiza desde un buró de partido, desde un cuarto de banderas, etc. Pero Octubre, si bien surge con carácter político, es ventilado en la calle por los trabajadores y deviene en movimiento social. Debimos ir a ese Movimiento. No pedimos responsabilidades. Esto no resuelve nada. Este Congreso tieen que estudiar el Movimiento de Octubre para afirmarse ante los trabajadores de España y del mundo. Estudiemos, puesto que no se intervino, cuáles fueron los factores de que no contribuyésemos a él. En Granada, donde estaba entonces el que os habla, hicimos todos los posibles para secundar el Movimiento. Estudio y no sanciones de lo ocurrido. La revolución es el más serio de los problemas. No se trata sólo de derribar al capitalismo. Se tiene que producir un cambio ético en las condiciones de la vida que no se puede operar en tanto no se transforme a la vez el individuo.

Construcción de Zaragoza: Si la C.N.T. no hubiera desarrollado actividad, el proletariado no estaría hoy en condiciones revolucionarias. Aun con equivocaciones hemos ido prosperando. El 8 de Enero tuvo la virtud de destrozar al primer bienio. A pesar de la F.A.I., la C.N.T. tiene que hacer suyo este Movimiento para no negar el 8 de Diciembre. Diciembre es la continuación de Enero. Evidencian ambos hechos el sentir de los trabajadores en pro de una transformación de la sociedad. Se llegó a Diciembre porque se interpretaba que este movimiento significaba el triunfo de la revolución española. Decíamos todos que aquel era el último movimiento. Que si obteníamos un porcentaje de 50 por ciento de abstencionistas, ésta sería la señal de iniciarlo. Quizás la torpeza consista en interpretar aquel momento como el propicio para desencadenar la revolución. Pero fué ante todo un movimiento que respondió a la voluntad expresa de la Organización y no cosa de militantes. Diciembre es el movimiento confederal por excelencia.

Se celebra un Pleno de Regionales y se acuerda en él que estalle el movimiento en el instante en que una Regional cualquiera lo inicie por una circunstancia determinada. El Comité Nacional no quiso tomarse aquellas atribuciones. Terminó la primera vuelta electoral y ninguna Regional se lanzó al movimiento. Al ver el C. N. que ninguna de las Regionales ponía en práctica el acuerdo, convocó un nuevo Pleno. Este resolvió nombrar un Comité Nacional Revolucionario con facultades para resolver el momento del estallido insurreccional. El Comité Nacional se encontró entonces ante una situación de hecho: la coacción de las Regionales. Todos los antecedentes y pedidos pasaron al Comité Revolucionario. Este se encontró con que nunca se había vivido una situación de facilidades revolucionarias semejante.

Vino un delegado de una Regional que afirmó que en 24 horas se adueñarían de la situación. Ante esto, que parecía un clamor general el Comité Revolucionario asumió la entera responsabilidad. Asturias pidió entonces que el movimiento se aplazase. Norte dijo que no podía responder. Seis Regionales querían el movimiento. Dos pedían su aplazamiento.

El resultado fué que este movimiento, ordenado y preparado por la C.N.T., la propia C.N.T. lo abandonaba. No hubo coacción sobre el Comité Nacional por parte de la Regional de Aragón, Rioja y Navarra; lo único que hizo Aragón, Rioja y Navarra fué manifestar que se lanzaría a la lucha por su cuenta. Asturias afirmó hace un momento que fueron a la revolución porque mantenían la Alianza, y si quiere Asturias pedir responsabilidades habrá que pedirlas también a ella por haberse lanzado sola. ¿Qué derecho tiene Asturias a exigir responsabilidades por un movimiento que no fué nuestro?

En Zaragoza no se secundó Octubre porque no se manifestaba como movimiento revolucionario. Los socialistas se cuidaron muy bien de armar las Regiones donde tenían preponderancia. A las Regiones de la C.N.T. no llevaron ni una pistola. Se trataba, por lo tanto, de un movimiento político de partido. Con nuestra huelga les hubiésemos conquistado el poder.

Cuando Asturias intervino en este movimiento político, dijimos al Comité Nacional que hiciese lo posible para averiguar exactamente cuál era la situación de aquella Región. El deber de Asturias era enviar delegados que informasen. Nos hubiéramos lanzado al movimiento. Dijimos a los socialistas de Zaragoza que iniciasen algún hecho y los socialistas no lo hicieron. Hay que reconocer por otra parte que aquí sufrimos el reflejo de Cataluña. Si Cataluña se lanza al movimiento nosotros hubiéramos secundado su actitud. No respondimos en Octubre porque no respondieron tampoco las demás Regionales de la C.N.T.

Se resuelve a propuesta de Hospitalet de Llobregat que hablen solamente camaradas que hayan formado parte de los Comités que intervinieron en los movimientos que se analizan. De acuerdo con esta decisión se concede la palabra a Rivas, Secretario del Comité Nacional durante los sucesos de Enero. Este compañero dice:

Manuel Rivas: No vengo preparado para exponer los hechos por haber quedado estos oportunamente ventilados Se ha dicho de Enero que era sólo reivindicado por la F.A.I., pero veamos como ocurren las cosas. La Industria ferroviaria había acordado ir a una huelga general. Nos visita un delegado de este organismo para exponernos su voluntad de plantear el movimiento de acuerdo con el mandato recibido. Nosotros creemos que era conveniente hacer coincidir este movimiento con la revolución. Convocamos a un Pleno y se acuerda enlazar el 8 de enero con el movimiento de los ferroviarios. Pero días antes los ferroviarios resuelven no realizar la huelga. Insistimos para que los ferroviarios intervengan como era su propósito primitivo. El dinero que sirvió para el movimiento de Enero fué de la C.N.T. Se publicó aquella nota, cierto, pero yo entendí que era desacertada. El 8 de Enero arranca de un Pleno de la C.N.T. Si hay que exigir alguna responsabilidad es a la Industria ferroviaria.

A continuación aclara el camarada Combina, miembro igualmente de aquel Comité Nacional, un aspecto de las relaciones con los ferroviarios.

V. Pérez Combina: Estas se sostenían con entera regularidad. Pero como fueran disminuyendo, se destacó un delegado para recabar del organismo ferroviario si estaba en disposición de cumplir el acuerdo del congreso de esa Industria. Había discrepancias entre ellos. Me hicieron retirar de una reunión en la que tenían que contestarme para que mi presencia no significase una coacción. A las dos de la madrugada se me dice que el Comité Nacional de la Industria Ferroviaria acordaba no ir a la huelga. Regreso a Barcelona y, durante el camino, ha llegado un telegrama que dice textualmente: «Lo manifestado queda sin efecto». Entendemos que quedaba anulado el acuerdo que me fué comunicado. Se aceleran los preparativos revolucionarios. Dimite el Comité de la Industria Ferroviaria y se nombra nuevo Comité. El 4 de enero éste está dispuesto a declarar la huelga general si la C.N.T. va al hecho violento. Pero esto no sucede. Enero quedó ventilado en Plenos anteriores. La responsabilidad de lo ocurrido corresponde a la Industria Ferroviaria. El Comité Nacional de la C.N.T. no hizo más que limitarse a cumplir los acuerdos como era su deber.

(Continuará.)

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

BAJO EL SIGNO DE LA AUTOCRITICA

Por J. BORRAZ

EL griterío de todos los ámbitos se elevaba hasta hace poco tiempo acusando a la juventud de indiferencia en cuanto a los problemas sociales, cuando no de observar un comportamiento indecoroso dominado por la cobardía y la frivolidad, ha bajado de un tiempo a esta parte. La causa se sitúa en que, muchos que de tal forma procedían, han cambiado de actitud y, ahora, oficiando de masoquistas, parece como si encontraran satisfacción en mortificar y masturbar su conciencia haciéndose responsables de todas las calamidades habidas y por haber.

En este orden de cosas puede citarse la resolución adoptada en el Congreso del Partido Comunista Francés relativa a la juventud, según la cual, ésta no es ya la responsable de su propio estado de indiferencia ni de la frivolidad que domina sus costumbres e inclinaciones, sino que son los militantes adultos los causantes de todo ello por no haberse preocupado suficientemente de la juventud, por haber desdeñado, subestimado y descuidado ciertas actividades que en este aspecto era imprescindible realizar. Sabido es que, cuando los militantes comunistas reciben la orden de hacer su autocrítica, de entonar el «mea culpa», dejen limpio, blanco y puro a todo el mundo, cargando sobre sí mismos con asombrosa fruición—cual verdaderos masoquistas—todas las responsabilidades.

En lo que afecta a la juventud puede decirse que el Congreso de referencia se ha desarrollado bajo el signo de la autocrítica. Pero lo más grave y chocante del caso es que la resolución a que han llegado concluye con que «una gran organización independiente y sin partido de toda la juventud respondiendo a las necesidades de lucha de ese conjunto juvenil, permite a ésta educarse en el espíritu del marxismo-leninismo de la forma más apropiada».

Gravc, por el descaro que supone declarar explícitamente que lo que pretenden es engañar a la juventud haciéndole creer que se agrupa en una organización independiente para mejor dependizarla, embaucarla y regimentarla a las órdenes del P. C., el cual al desvelar su juego, da a entender claramente que, en efecto, la juventud actual anda tan despreocupada, es tan inconsciente y tan ingenua, que no se dará cuenta de la trampa que se le tiende aun teniéndola a la vista. Y chocante, porque para ese viaje no se necesitaban alforjas.

Hace ya unos cuantos años que practican esa táctica de actuación enrolando a la juventud en una organización «independiente» (?) orientada por el Partido, y no valía la pena entonar, compungidos, tantos himnos de arrepentimiento por actuaciones pasadas, para volver a acordar la misma cosa. Eso sin contar la afrenta y la vejación que su descocada declaración supone para la juventud en general.

Pero si hubiéramos de traducir a lenguaje inteligible lo que se quiere expresar utilizando la dialéctica marxista en la autacrítica de referencia, obligado sería decir, más o menos, lo siguiente: «La juventud actual es lo suficientemente boba para dejarse regimentar en una organización juvenil «independiente» encargada de ir forjando, poco a poco, su dependencia al P.C. Si a pesar de ello y de haber utilizado hasta ahora las tácticas y procedimientos de cobardía que nos caracteriza a los comunistas, sin exponer claramente a la juventud quiénes somos y menos todavía decirle sinceramente qué es lo que pretendemos, no hemos podido conseguir nuestros fines, es que no hemos sido suficientemente cínicos y ladinos; hay que perseverar en la acción emprendida y organizar oposiciones de desvergüenza e independencia. Sólo así podremos conseguir el fin propuesto».

El cuadro es en sí edificante. Pero nos parece útil significar *a la intención* de los militantes comunistas, que no deben cifrar demasiadas esperanzas en catequizar, por el engaño, a la juventud, ni tomarse la molestia de hacerse mártires de tan funesta causa. Existen sectores juveniles que les conocen perfectamente que no cejarán en su empeño de constituír organizaciones juveniles verdaderamente independientes y con finalidad ideológica bien definida, desde las que, al tiempo que se forja la personalidad del individuo, puedan combatirse los maniobreos de cuantos—comunistas o no—pretenden confundir a la juventud en organizaciones híbridas, amorfas y sin colorido ni virilidad, para mejor hacer su agosto.

J. BORRAZ

EN TORNO A LA CONCENTRACION de Aymare de 1954

A la luz de la experiencia adquirida con motivo de la celebración de manifestaciones análogas en años anteriores, la Comisión de Relaciones de la F.I.J.L. en el Exilio, entidad organizadora de la Concentración juvenil libertaria que con carácter internacional tendrá lugar en la Colonia de Aymare durante el próximo mes de agosto, ha tomado, en colaboración con los compañeros de la Colonia, diversas determinaciones tendentes a facilitar la solución de cuantos problemas materiales puedan presentarse a los asistentes a dicha manifestación al tiempo que a procurar para todos una estancia agradable.

Primeramente se ha decidido que, a pesar de que la Concentración durará todo el mes de agosto, el programa de actividades o festejos quedará reducido a tres días: 14, 15 y 16. Durante estos días tendrán lugar conferencias, representaciones teatrales y proyecciones cinematográficas, además de los concursos, exposiciones y recreaciones varias que se desarrollarán a lo largo de la Concentración. Por el momento, puede ya asegurarse que el día 15, por la mañana, tendrá lugar una conferencia a cargo de Federica Montseny, y por la tarde una representación teatral a cargo del grupo «Iberia» de Toulouse. El día 16, por la tarde, el compañero Paul Lapeyre dará una conferencia y el prógrama será completado con teatro y cine.

Otra de las decisiones adoptadas que ponemos en conocimiento general, es que durante todo el transcurso de la concentración funcionará un economato en el que los asistentes podrán adquirir lo necesario para su manutención, al tiempo que un servicio de cocina en caliente, para que, quienes no tengan otras posibilidades de arreglo en este orden de cosas, puedan ser atendidos en debidas condiciones. Tan pronto estemos en condicones de hacerlo, daremos a conocer el precio aproximado que diariamente podrá costar la estancia en la Concentración.

A pesar de todo, teniendo en cuenta que en esos días habrá en la Concentración gran afluencia de compañeros, a juzgar por los antecedentes que tenemos, es recomendable que cuantos estén en disposición de solventar por sí mismos el problema de manutención, no dejen de hacerlo al objeto de simplicar la solución del problema. Asimismo deben procurar, los que puedan, llevar consigo los utensilios de cocina que consideren indispensables para su uso personal, al igual que el material de «camping» que posean para pernoctar.

Por último, volvemos a insistir acerca de la necesidad que tienen los compañeros, Federaciones Locales, Grupos Artísticos o cualquier otra suerte de entidad que tuvieran intención de asistir a la Concentración, bien como simples participantes, bien al objeto de llevar a cabo actividades de cualquier género, de hacerlo saber a la Comisión organizadora, F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (Hte. Gne.), haciendo notar, en este último caso, las actividades que pueden desarrollar y los días que piensan permanecer en la Colonia, al objeto de facilitar los trabajos de acoplamiento de actividades y de permitir una racional organización de las cuestiones afectantes a la Concentración.

La Comisión de Relaciones F.I.J.L. en el Exilio.

Festival en Tarbes

Como complemento al acto público que tuvo lugar en Tarbes el domingo día 16 de mayo organizado por la F.L. de JJ. LL. de Bagnères de Bigorre y en el que hizo uso de la palabra el compañero Germinal Esgleas, se celebró en la tarde del mismo día un festival en la sala Sports, el cual estuvo muy animado tanto en lo que concierne al público como a los artistas.

El grupo artístico de Bagnères de Bigorre interpretó, como él sabe hacerlo, el sainete cómico «Ronco despierto», que regocijó al auditorio. A continuación, perfectamente sincronizadas las intervenciones de los grupos artísticos de Lourdes y Tarbes, presentaron un selecto programa de «varietés», a través del cual pudimos admirar «Los cuatro feos», con su repertorio de canciones hispano-americanas; los duetistas Fortina-Martínez—armónica y guitarra—; el simpático y aplaudido fantasista Izquierdo; la selección de artistas del grupo de Lourdes, con los celebrados veteranos Merry-Gil y sus nuevas creaciones, entre las que destaca «La danza de fuego» y un número original de claquetas coreado por todo el grupo de «varietés».

Cabe también señalar al violinista, el que nos deleitó acompañando a los tres cantadores de jotas. Merece mención especial la precoz artista de seis años, prodigio de la danza, arte que siente profundamente. La sala estuvo pendiente de su ritmo durante todo el tiempo que duró su actuación y le tributó nutridos y merecidos aplausos. Es una artista en embrión que promete mucho.

Terminó el espectáculo con una poesía de Benito, muy bien recitada por su compañera, y dos cantadores de flamenco—que sentimos no recordar sus nombres—que se ganaron la simpatía del auditorio al igual que la compañera Flora. El compañero Abellán—casi lo olvidamos—recitó con emoción y justeza la poesía de «Un duro al año».

Felicitamos a los organizadores de tan interesantes y atentadores actos, así como a la formidable selección de los tres grupos artísticos del departamento de Altos Pirineos, cuya estrecha colaboración ha permitido celebrar este festival que puede reputarse de excelente calidad.

ARTMUR.

-Servicio de Librería- de la F. I. J. L.

OBRAS EN FRANCES

«La Route d'Espagné», de C.F. Landry, 50 francos; «Le martyr», de Liam O'Flaherty, 50; «Sapho», de Alphonse Daudel, 200; «Le Chant du Monde», Jean Goono, 200; «Aphrodite», de Pierre Loys, 200; «Léon Morin prêtre», de Beatrix Beck, 425; «François le Champi», de George Sand, 150; «Simples contes des collines», de Rudyard Kipling, 200; «Les temps difficiles», de Dickens, 220; «Le meilleur des Mondes», de Aldous Huxley, 180 francos.

COLECCION AUSTRAL

«La agonia del cristianismo», Miguel de Unamuno, 200 francos; «Visiones y comentarios», ídem, 200; «Mi religión y otros ensayos breves», ídem, 200; «Soledad», ídem, 200; «De mi país», ídem, 200; «Antología poética», ídem, 200; «Miscelánea histórico-literaria», de Ramón Menéndez Pidal, 200; «Las gafas del diablo», de Fernández Flórez, 200; «Cara de plata», de R. del Valle-Inclán, 200; «Historia de mi vida», de Antón P. Chejov, 200 francos.

OBRAS DE TEATRO

«La dama del alba», de Alejandro Casona, 495 francos; «Teatro de Florencio Sánchez», doce obras teatrales en dos tomos, 380; «Teatro completo», de González Pacheco (dos tomos conteniendo 15 obras de teatro), 1.400 frs.

OTRAS OBRAS

«Amalia», José Marmol, 270 francos; «Cumbres borrascosas», de Emilia Bronté, 120; «Colomba y la Venus de Ille», de Próspero Merimée, 190; «La Princesa de Cleves», de Mme de Lafayette, 190; «Arte de amar y los amores», de Ovidio, 190; «Miserias humanas», de Emilio Zola, 190; «Trabajo», ídem, 190; «Extranjeros en su tierra», de Octavio Rivas Rooney, 370 francos.

Giros y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4 rue de Belfort. Toulouse (Hte. Gne.) Se advierte que al precio que se consigna por cada libro es preciso agregar siempre el coste de envío.

NECROLOGICA

MIGUEL SALVA

Acabo de leer en el número 474 de «CNT» la nota necrológica por la que la F. L. de Marsella nos entera de la muerte del compañero Miguel Salvá.

Ella ha hecho remover en mí una serie de recuerdos. Fué en 1933 cuando conocí a Salvá en Palma de Mallorca, al igual que a muchos otros, unos asesinados tres años más tarde. Pocos lograron salir de aquel infierno; de los más ignoro qué es de ellos actualmente.

Salvá, con unos cuantos, pudo evadirse en una barca y llegar al fin a Barcelona. Pero allí quedaron para siempre buenos compañeros como Rigo, que fué administrador de «Cultura Obrera», y activo militante del Sindicato de Edificación, Eloy Cob, del de la Madera; Congs, del Transporte Marítimo; A. Cañellas, Ortega, entre tantes otros cuya lista sería largo el enumerar

Había que luchar allí, no sólo contra una burguesía en nada diferente a las demás, sino contra el ambiente calmoso en demasía, contra una U.G.T. de Baleares muy acomodaticia, contra un P.C. chillón y reforzado por elementos de peso colocados estratégicamente por el «Comintern». Salvá dijo siempre presente. En su Sindicato, en la F. L., en cuantos lugares se le requirió, fué un militante activo.

A sus compañeros mi más sincero y sentido recuerdo.

Al que fué mi buen amigo y compañero Salvá, a todos los que poco a poco nos van dejando, la seguridad de que continuaremos el camino emprendido hasta lograr la total emancipación humana.

Flores.

ESTA EN VENTA EL TERCER TOMO DEL LIBRO

«La C. N. T. en la Revolución Española»

Cuatrocientas páginas de texto; doce páginas de ilustraciones. Atrayente portada. Precio del ejemplar 750 francos. Diez por ciento de descuento a partir de cinco ejemplares.

Grupo «TERRA LLIURE»

SALA DEL MUSEO DE HISTORIA NATURAL
Allées Jules-Guesde
(Jardin des Plantes)

Sábado 19 de junio a las 9 de la noche, como espectáculo excepcional para festejar el aniversario de su fundación, la agrupación de arte lírico «TERRA LLIURE» presentará un programa excepcional de Varietés con la colaboración de valiosos artistas franceses y españoles de gran valor artístico.

¡RETENED LA FECHA DEL 19 DE JUNIO!

Para invitaciones dirigirse al C. N. de S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse, y a la Comisión del Grupo «Terra Lliure».

AVISOS

El Grupo de Trabajo de la Colonia Aymare tiene necesidad de un compañero cocinero, de un pastor y de un campesino, aptos todos para esta clase de trabajos. Dirigirse por conducto orgánico de la Comisión Patrocinadora de la Colonia, 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

CULTURA Y PROPAGANDA DEL S.I.

Esta Sección desea ponerse en relación con un compañero que esté en condiciones de traducir correctamente del español al alemán, al sueco y al ruso y viceversa. Dirigirse al Secretariado de Cultura y Propaganda del S.I., 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

VIDA DEL MOVIMIENTO

REUNIONES

La Federación Local de Couiza convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que se celebrará el 20 de junio. Deberán estar presentes en la reunión, con sus correspondientes carnets, los compañeros singuientes: José Gómez, José Ibar, Pedro Fonta, Angel Tarragó, Luis García, Jesús Orus, Francisco Marraes, José Villaseca, Rosendo Villaseca, José Manuel Colls, Carmen Villaseca, Floreal Villaseca, Pío Villaseca, Joaquín Mir y Juan Costa.

Nota de la Redacción: A causa de las condiciones ilegibles de la nota precedente no estamos seguros de haber copiado fielmente todos estos nombres. Sirva esto para descargo nuestro.

JIRAS

Gran jira organizada por los jóvenes libertarios de Caen (Calvados), para el 11 de julio con visita a los Châteaux de Lesson, Creully y Fontaine-Henri. Salida de la Plaza de Saint-Pierre, a las 7 de la mañana. Se invita a todos los compañeros de la localidad y pueblos limítrofes.

—Para el día 20 de los corrientes la F. L. de F.I.J.L. de Mazamet (Tarn), organiza una jira al «Barrage del Montagnes», a la que quedan invitadas todas las FF. LL. limítrofes así como todos los compañeros afines.

—La F. L. de Burdeos de la C.N.T. organiza para el domingo 27 del corriente una jira al atrayente lago de Carcans. Viaje en autocar. Salida a las 6 y media de la mañana de la Plaza Maucaillou. Se espera que acudan las compañeros para pasar un día de campo en buena armonía.

—Jira interdepartamental organizada por la Comisión de Relaciones del Hérault, Gard y Lozère para el domingo día 18 de julio, en las inmediaciones de Ganges (Hérault), entre St-Bauzille de Putois y Brissac, a orillas del río Hérault. Al invitar a todos los compañeros y familiares hacemos extensiva la invitación a todos los compañeros de las Locales limítrofes de los departamentos del Aude, Tarn y Aveyron.

PARADEROS

Interesa el paradero de Tomás Tolosana Félez, que vivía en el Mas d'Azil (Ariège) inmediatamente después de la liberación. Quien pueda facilitar sus señas debe escribir a Camilo Blasco Mur, 23, rue des Cordeliers, Pamiers (Ariège).

—La Comarcal de Valderrobres en el Exilio insiste en saber el paradero del compañero Maseguer, de Mezaleón. Quien conozca sus señas las participará. Es para comunicarle algo de importancia orgánica.

También insistimos para que los compañeros J. Gimeno, Juan Adell, Ramón Mateo y Manuel Aranda contesten a nuestra carta.

—Interesa saber el paradero o noticias relacionadas con Sebastián Márquez Olías, natural de Madrid, de profesión ingeniero mecánico-electricista, empleado en Comunicaciones en España. Pasado en 1939 a Francia, su último domicilio era en París antes de la ocupación alemana. Quien pueda dar referencias del citado debe dirigirse a Florentino Estallo, 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

—Desearía conocer el paradero de Pedro Ureña, forjador, que vive en Lyon. Trabajó en Mazamet (Tarn) y en 1951 pasó por Carcassonne hacia Lyon. El interesado o quien sepa de él puede dirigirse a Tiburcio Ferré, L'Ile Carcassonne (Aude).

— Si algún compañero conoce el paradero de José Sanz Pérez que lo comunique con urgencia a Félix Beltrán, rue Geôle Caen (Calvados).

CONFERENCIA

de EMILE KAHN

Bajo el lema de: «¿Es necesario defender los derechos del hombre?» organizó una conferencia, el día 10, en la Sala Sénéchal de Toulouse, la Sección Local de la Liga de Derechos del Hombre. Corrió a cargo del presidente de dicha Liga, el eminente intelectual francés Emile Khan, que habló ante una nutrida concurrencia en la que figuraban numerosas personalidades de Toulouse.

El conferenciante hizo alarde de una extensa documentación, precisa e irresistible. La conferencia duró más de dos horas, constituyendo toda ella una requisitoria contra el atropello a los derechos que son conquista de los tiempos modernos.

Emile Khan se levantó contra el drama del macartismo en tanto que violación de la libertad de opinión, contra la opresión policíaca en la Rusia Soviética y contra la violación de estos mismos derechos cívicos en los países de la Europa occidental.

Su disertación fué calurosamente aplaudida.

Conferencia en Alger

El 28 del pasado, el compañero Lanuza dió su anunciada conferencia «De España y los españoles».

Comenzó su disertación, con palabra fácil y amena, haciendo una amplia definición del concepto libertario de la patria, que es el polo opuesto del cerril y cerrado patriotismo con clarines y trompetas y de odios entre los seres humanos.

Suscinta, pero documentadamente, historia el origen de la península Ibérica, lugar y escenario de múltiples invasiones, siendo la más provechosa la árabe, que dejó una huella imperecedera en las diversas manifestaciones de la civilización, siendo notables los servicios que prestaron a la Agricultura, con su sistema de canalización y regadío. Fué también la península Ibérica, en tal época, foco de cultura. Cita la Universidad de Córdoba y la obligación de los niños de catorce años de entrar como aprendices, de saber leer y escribir, y destaca que la mayor biblioteca del mundo se encontraba entonces en España.

Toda esta luz que irradiaba de la península Ibérica, fué extinguida por la llamada reconquista de los reyes Católicos, los que presidieron el descubrimiento del nuevo mundo efectuado por Colón. Descubrimiento que dió ocasión a que España enviara allí a sus embajadores de la Inquisición y a los «caciques», que esquilmaron y sometieron a la más inicua de las esclavitudes a los indígenas. Esclavitud e inquisición a la que también fueron sometidos los propios españoles. Los que en el transcurso del tiempo fueron gobernados por un sinnúmero de dinastías extranjeras, las que nunca velaron por los intereses del país, robándole todas sus riquezas y extinguiendo las energías del pueblo en numerosas guerras coloniales y en vanas conquistas imperiales.

Refiriéndose a hechos más recientes, estudia el fenómeno del falangismo y el movimiento del 36, haciendo detallada historia de todos los acontecimientos que en el mismo se produjeron.

Continúa examinando la actual situaciónde la península y más concretamente se refiere al pacto de España con América, que ha contribuído al sostenimiento del dictador y le ha dado agallas para provocar las manifestaciones de Tetuán y sobre Gibraltar. Contra todo esto, la única solución, el único remedio sólo se encontrará en la unión de todos los españoles amantes de la libertad y que sienten en su propia carne los dolores y sufrimientos de nuestro martirizado pueblo.

Después de la brillante y clara exposición del compañero Lanuza se producen diversas intervenciones que giran alrededor del problema palpitante que apasiona a todos los auténticos antifascistas. De las mismas se desprende que por parte de la Confederación Nacional del Trabajo y del Movimiento Libertario se han realizado todos los esfuerzos necesarios para llegar a una inteligencia, con objetivos concretos y hacederos, teniendo por fin principal la liberación del pueblo español, sin que por ello ningún sector deba renunciar a sus credos y doctrinas. Se hace remarcar cómo por nuestra parte, primero en Africa, con la «entente» que englobaba todos los sectores de la emigración no totalitarios, y luego en Francia, con la Junta de Liberación, hemos contribuído y propiciado esta unidad y más recientemente convocando a estos mismos sectores, en el orden nacional, a una reunión conjunta, en la que proponíamos unas bases concretas para llevar a cabo una unidad que hubiera podido realizar una obra positiva por la liberación de España y que los demás sectores y partidos sólo han respondido con evasivas, en particular la U.G.T. y el P.S.O.E., que actualmente realizan una campaña alianicista efectista y para la galería, pues si así no fuera, no se comprende cómo desestimaron las proposiciones positivas y concretas hechas por el Secretariado Intercontinental de la auténtica C.N.T. española.

Se terminan las intervenciones expresando la esperanza de que al fin todos los sectores de la emigración se darán cuenta de la situación y de que la única solución es la propuesta por nosotros.

BERNABEU.

PREMIOS DE

LA TOMBOLA de Aymare

Serán sorteados el día 15 de agosto, en la plaza de Fiestas de Aymare, un cerdo de 50 kilos, doce gallinas, doce pollos, doce conejos y opción a treinta días de reposo en la Colonia con viaje de ida y vuelta pagados. ¡Veinte premios!

Gran Tómbola organizada por la Colonia de Aymare en beneficio de los mutilados y enfermos de la guerra de España, residentes en este centro de solidaridad internacional.

¡Compañeros, adquirid boletos!

Los secretarios de Propaganda, paqueteros y organismos solidarios de la C.N.T., F.I.J.L. y S.I.A. pueden hacer los pedidos de boletos a la siguiente dirección: Comité Nacional de S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse (H.-G.) o al Consejo Administrativo de la Colonia Aymare Le Vigan (Lot).

Precio del boleto: 30 francos. Para detalles solicitar el programa de manos.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

Jira en el lugar llamado Villanoveta

Tal y como había anunciado la F. L. de Montpellier celebró la jira del Primero de Mayo.

Después de una semana de ver días grises y lluviosos,el tan esperado amaneció claro y soleado. Con alegres y risueñas caras fueron llegando al lugar de salida (place de la Gare) los compañeros con sus respectivas familias (los que sienten la dicha de tenerla) en donde los pequeños con sus caritas llenas de alborozo nos manifestaban el goce de poderse poner en contacto con la Naturaleza para correr y retozar como pajarillos que recobran la libertad de su jaula.

A la hora indicada, y después de colocados todos en un gran autocar, se dió la grande sorpresa transformada en satisfacción general, al encontrar a gran número de compañeros y familias de las FF. LL. de la Siquière, Belarga, Bousquet d'Orb y Agde, que Belarga, Bousquetd'Orb y Agde, que solidarizándose con la invitación hecha por Montpellier acudieron a su anunciada jira, para entre todos constituirla en una concentración que sólo es capaz de hacer de forma espontánea y por iniciativa propia la familia libertaria.

Después de los abrazos y apretones de manos de rigor, pronto vimos a nuestra chavalada expansionarse en toda clase de juegos y deportes propios de la juventud y favorecedores del desarrollo físico. Y los compañeros a dar expansión a todo aquello que nos ayuda a vivir y mantiene enhiesta esa ilusión que todos deseamos verla convertida en realidad en ese soñado mañana.

Llegado el medio día, se comió con el buen apetito que proporciona el campo, visitando a continuación aquellos magníficos parajes rodeados de pinos y el pequeño lago situado en la cumbre de un montículo. Bello todo y que sólo es capaz de crear y construir la madre Naturaleza acompañada de la mano del hombre!

Reunidos de nuevo todos, grandes y pequeños, el compañero Forte, secretario de la L. de Montpellier inició la charla, cediendo la palabra al compañero Capellas, quien en una amena e interesante disertación plasmó el verdadero significado de la conmemoración del Primero de Mayo, manifestando el recuerdo emocionado a nuestros precursores, que en pequeño o grande han intervenido en la lucha por la liberación humana. Completó la charla las intervenciones de los compañeros Guijarro, Baltaine, Alkalay e Ibáñez. Ninguno (después de sus lucidas intervenciones) olvidó a nuestros hermanos del Interior, que en armas y fuerzas desiguales continúan la lucha por la liberación de nuestro malogrado pueblo, sojuzgado por los franquistas, y ayudados éstos de forma bien descarada por los llamados demócratas yanquis. Para los caídos nuestro recuerdo emocionado, y para los que sufren los rigores inhumanos y penitenciarios y los que siguen la lucha en la calle, nuestra voz de aliento, asegurándoles no les faltará nuestra ayuda moral y material a medida de nuestras posibilidades. Así lo patentizó la colecta espontánea que se hizo terminada la charla destinada al Interior que dió la cantidad de 7352 francos.

Caída ya la tarde, y al tenerse que reintegrar cada uno a sus respectivas localidades, las caras de todos reflejaban satisfacción pur la jornada que terminaba de pasar junta la familia libertaria y con el deseo de reunirse de nuevo en una próxima y no lejana jira.

Uno de los que asistió.

N. de la R. — Por habérsenos traspapelado publicamos con sensible retraso la anterior reseña. Sirva esta nota de satisfacción a los interesados.

Suscripción pro-España oprimida

RECAUDACION CORRESPONDIENTE AL MES DE MAYO DE 1954

Comisiones de Relaciones:

	Francos
Comisión de Relaciones de Dijon-Nevers	13.000
» » de Provenza	30.870
» » de Hérault-Gard-Lozère	29.880
» » de Africa del Norte	35.303
» » des Charentes et Poitou	12.000
» » de Provenza	20.720
» » de Altos Pirineos	20.000
» » de Savoie	16.000
» » del Alto Garona	21.860
Total	199.633

Federaciones Locales y Donativos varios:

De los compañeros de Melbourne (Aust.). Enviado por Pío Turroni	10.500
Federación Local de Labastide-de-Levis	6.000
Federación Local de Entrains	2.000
Federación Local de Marsella	950
Federación Local de Annonay	800
F. L. de Limoges. Donativo de las alumnas de la escuela fundada por las Juventudes Libertarias	2.000
Federación Local de Castres	10.620
Enfadaque, Mur, Seloni y Gil, de Burdeos	580
F. Fernández, de Le Havre	500
F. L. de Montceau: López, Martínez y Campos. Total	1.300
F. L. de Montpellier. Beneficio jira Primero de Mayo	7.352
Federación Local de Graissessac	550
Federación Local de Saint-Pons	11.720
Federación Local de Béziers	5.800
Federación Local de Aigues Mortes	600
F. L. de St-Jean-de-Valeriscle	2.550
F. L. de Champelauson	3.300
Federación Local de La Grand Combe	22.400
J. Viusà, de Auch	500
C. de R. de Africa del Norte. Beneficio tómbola	30.000
Nuevo, Ballester y Gil, de Burdeos	800
Federación Local de Sainte-Livrade	1.500
F. L. de Sète. Tulle, 1.000. Sanz, Severan, Quinto, Cayuela, Fernández, Berenguel, Rapuzzi, Hernández, Palmas, P. Soler. Total: 1.850. Total general	2.850
E. Bosque, de Saintes	240
Beneficio festival organizado por las JJ. LL. en Alès	14.800
Federación Local de Angoulème	400
Federación Local de Marignane	1.200
Federación Local de Clermont-Ferrand	5.460
Federación Local de Nohanent	1.800
Federación Local de Pierreffite (marzo)	3.020
F. L. de Lourdes. Producto venta postales «La bien pagá»	8.000
Federación Local de Seysses	1.000
Total	161.092

RESUMEN

Comisiones de Relaciones	199.633
Federaciones Locales y Donativos Varios	161.092
TOTAL recaudación mayo 1954	360.725
Suma anterior	5.257.037
TOTAL recaudado del 1-7-53 al 31-5-54	5.617.762

Correspondencia administrativa de «CNT»

Anoll, J., Talairan (Aude); Menjon M., Luce (E. et L.); Aguado, M., Mulsane (Sarthe); Uriel L., Trosly-Breuil (Oise); Somalo E., Labourgade (T. et Gne); Vidal M., Luz-St. Sauver (H.P.); Fores J., Angoulème (Charente); Agut L., Claret (Hérault): Tenéis pagado hasta el 31-12-1954.

Climent J., Pont de Salars (Aveyron): abonas primer semestre «CNT» y «Cénit».—Lladó A., St. Pons (Hérault): De acuerdo, pagas hasta núm. 470.—Casorran A., Chateaudum (E. et L.): Idem, hasta núm. 478.—García S., Casablanca (Maroc): Conformes con la distribución del giro.

Torres V., Millau (Aveyron): Abonas año 54 «CNT» y «Cénit»; ídem hasta núm. 478 especial.—Jiménez J., St. Etienne (Loire): De acuerdo liquidación.—Vidal A., Sarlat (Dordogne): Pagas hasta 30-6-54.—Torres A., Revel (H.G.): Idem, hasta 474 y «Cénit» número 40.

Navarro A., Nimes (Gard): Conformes, pagas hasta núm. 474.—Sanjuán M., Bedarieux (Hérault): Idem, hasta 473.—Montferrer V., Dunes (T. et Garonne): De acuerdo distribución giro.—Costa J., Arzens (Aude): Abonas hasta tercer trimestre «CNT» y año «Cénit».

Bartolomé A., Alès (Gard): Conformes, pagas hasta 465 y 39 «Cénit».—Rodríguez T., Romorantin (L. et Cher): De acuerdo liquidación.—Roba J., Elne (P. O.): Idem, hasta núm. 470.—Espigule P., Bages (P. O.): Idem, hasta núm. 482.—Rodríguez M., Narbonne (Aude): Conformes distribución giro.—García F., Perigueux (Dordogne): De acuerdo liquidación.—Orosco M., Agde (Hérault): Distribuimos giro como indicas.—Vicién J., Orleáns (Loiret): Abonas primer semestre 1954.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

CABALLEROS A PIE

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

Y A no sabemos muy bien en qué puede consistir el honor. Sobre todo desde que Franco ha sido nombrado decano honorífico de la Universidad de Salamanca, siguiendo un precedente establecido tiempo ha por su compadre el general Primo de Rivera. El honor a estas alturas del siglo XX es un sentimiento desprestigiado. No así la honra, de honradez, que es otra cosa. Pero la honra se demuestra de variadas maneras, desde la noble abstención ante el insulto, hasta la no menos noble oportuna trompada. El honor, por su parte, no acepta ni una ni otra cosa: exige la espada de tamaño igual sin tener en cuenta la desigual destreza de los contrincantes, las pistolas idénticas sin tomar el pulso a los pacientes.

Cuando los lances de honor significaban jugarse la vida por quitarle al enemigo la suya, tratábanse de un error feroz y carnicero, pero que reclamaban cierto respeto por la importancia de la suma que cada contrincante depositaba sobre el tapete. El desprecio por la vida era el emblema del honor. Mas desde que el hombre descubrió inteligentemente que no hay menor ofensa que la que no se acepta, el desafío, el lance de honor ha quedado relegado a la condición de pantomima teatral, en el peor sentido de la palabra. Sirve tan sólo para que un par de individuos hagan el payaso con solemnidad ante la opinión pública.

En la mayor parte de países el desafío de honor ha sido descartado por la costumbre y si se quiere por la ley. En dichos países se llegó a tiempo de prohibir el desafío en nombre del respeto por la vida humana y unos cuantos más principios morales que merecen respeto. En el Uruguay, donde la prohibición o descostumbre del desafío ha quedado rezagada en algunas decenas de años, acabarán por tenerlo que suprimir en nombre del respeto que la candidez pública merece; acusado además de fraude premeditado y estafa realizada contra la inocencia de la expectación.

Hace apenas un año fueron un senador y un periodista quienes se trenzaron en singular combate. Empezó la cosa como siempre en estos casos: que si tú..., que si tú más... Cuando quisieron darse cuenta, el uno había llamado cornudo al otro, y el otro al uno maricón. Ante tan extraña circunstancia decidieron batirse en duelo a pistola, entre el griterío de la *vox populi* que, más criteriosa, les sugería se subieran ambos al cuadrilátero boxístico del estadio y se diesen de trompadas hasta que uno de los dos cayese muerto. Esta sugerencia tenía a su favor el hecho práctico de poder cobrar entrada, con lo cual la viuda del honorable difunto no quedaría desamparada. Pero como parece ser que el honor no acepta este tipo de soluciones, un poco radicales sin duda, el senador y el periodista prefirieron lavarse en seco los respectivos trajes de sus manchados honores con un par de tiros de reumáticas pistolas que, como cabía suponer, no llegaron a alcanzar ni siquiera los envoltorios exteriores de los ofendidos. Después de lo cual, según los honorables, junto con el pellejo el honor estaba a salvo.

Como sabe quien haya leído las novelas de Alejandro Dumas (padre), en el terreno del duelo no puede haber más curiosos que el juez, los padrinos y el médico, este último ahora sólo con vistas a los efectos emocionales del respetable. Pero, como todo el mundo sabe también, en este siglo XX en que vivimos, la ciencia oficia de endiablada entrometida. Así, pues, en el desafío del senador y del periodista, en el sagrado terreno del honor se camufló un locutor con un micrófono que relató, con la maestría con que se relata por estos pagos un partido de fútbol, cada una de las alternativas del infructuoso desafío. Alguien sugirió que se grabasen y vendiesen discos destinados a reemplazar a las novelas policiales en los emocionantes atardeceres de invierno. No se hizo y fué una lástima.

Este año, que aquí lo es de elecciones; en estos días en que las respectivas campañas prelectorales de los partidos políticos arrecian en crudeza de expresión hacia la competencia, hemos tenido ya el primer conato de desafío. El *summum* lider de la derecha le envió los padrinos al *summum* lider del medio, por ofensas proferidas desde un editorial. Cuando los segundones apretaban malignamente en demasía los tacos a las pistolas, con la esperanza de alcanzar el pináculo del partido por insospechada defunción del primogénito, el Tribunal de Honor se despachó con un «no ha lugar» que no dejó de decepcionar al auditorio.

Pero de cualquier forma, el chiste que un ocurrente dibujante puso de moda el pasado año ha recobrado actualidad. El honorable se despide de su mujer con rostro patético y de riguroso enlutado atavío. La mujer, que está en el ajo, le recomienda: «Hoy hago paella. Como llegues después de las doce vas a comer el arroz pasado».

DIVULGACIONES

DIVULGUEMOS LOS LIBROS QUE DIVULGAN

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

A CABO de leer por tercera vez el libro de J. Peirats «Estampas del exilio en América», no por carecer de otros libros y menos por lisonjear al autor, el que, como yo, sigue al pie de la letra el viejo axioma de «quien te alaba te corrompe». Pero en este caso no se trata de alabar, sino de otra cosa: de divulgar un sistema mío de estudio y reflexión a base de libros escogidos por mí mismo, pero articulados en tal forma que constituyen una verdadera asignatura de humanismo tan importante y tan necesaria en todos los momentos y en todas las misiones de la vida.

«Divulguemos los libros que divulgan» es nuestro título de hoy, pero sin decirlo lo hacemos siempre. Muches veces divulgo lo que sé y lo que oigo, pero muchas más divulgo lo que leo por estimarlo de mayor importancia y provecho, empezando por mí y acabando por los más indiferentes. Y permitidme que os revele el sistema de mi mantenimiento espiritual, y entonces el mismo Peirats estará conforme con mi tesis y de acuerdo con mi elección de su libro para que me acompañe, con otros, en este quehacer intelectual.

El programa de estudios de mi Universidad personal, consiste, en agrupar en un fichero dispuesto en tres columnas, respectivamente de **Autores, Materias y Títulos**, mediante cuyo dispositivo me atrevo a contestar al medio minuto a cualquier pregunta que se me haga, siempre que el tema conste en el fichero para ser tratado documentalmente, pues, en este caso prescindo de ideas propias fijadas en el registro personal que todos llevamos incrustado en la mente

En las casillas de **Autores** y **Títulos** no cabe elasticidad ni juego de habilidad alguna, pero en la de **Materias** ya caben arreglos y disposiciones, agrupamientos y subdivisiones, en fin, estilos particulares Y entonces es cuando de fichero general puede desprenderse una o más ramas especiales de obras fundamentales escogidas, cuyos títulos nobiliarios pueden ser: Ciencias exactas. Ciencias naturales. Prehistoria. Historia. Artes y Letras. Viajes, etc., etc. Y en este subcatálogo es en el que figura el libro de Peirats, al lado del de Reclús, de Castelar, de Rodó, Chéramy, Galdós, Blasco Ibáñez, Carcopino, Humbolt, y muchos otros de diversos estilos y tendencias.

Pero no hemos acabado todavía la indicación y sugerencia sobre la «Divulgación de los libros que divulgan», y para aclarar el concepto debemos hacer una figura literaria. Un libro no es una pieza autónoma del mundo

por Alberto Carsí

de los libros. Un libro es el diente de una rueda de engranaje que encaja en el hueco de otra rueda que le comunica su energía, la que a su vez la ha recibido de otra rueda anterior y así sucesivamente. Considerada de este modo, una biblioteca es comparable a una máquina de reloj, la que, aparte el regulador, en su marcha, no es más que una combinación de ruedas dentadas que tiene por objeto diluir el empuje del muelle-motor entre todas las ruedas y sincronizar su último movimiento con el de la revolución del planeta Tierra sobre sí mismo.

En el libro de Peirats se observa esta realidad. Una parte de su texto engrana con las explicaciones ajenas y con la Historia; esto no se puede crear porque es materia ya existente. Pero en lo vivido que es obra nueva, que nace en los brazos mismos de su padre, que empieza a vivir con el relato, esto nos explica cómo se inaugura la originalidad, y cómo surgen ramas y frutos del tronco eterno de la Literatura.

Un hecho sumamente interesante se observa también en este libro: otro nacimiento. El de un comienzo de idioma. Nada menos que 148 palabras — si no he contado mal — de diferentes procedencias van explicadas al fin del libro, lo cual demuestra cómo andamos de explicaderas y de entendederas los habitantes de esta isla flotante en el espacio, en la que, a estas horas no nos entendemos completamente bien aunque queramos y nos es preciso a veces improvisar un asomo de Diccionario Universal.

Les descripciones de cosas y países nos interesan sobremanera. Esto es la Geografía práctica, ciencia la más interesante de todas porque comprende, no solamente cómo son las cosas, sino por qué son como son, y qué pasaría si fuesen de otra manera. En ella va comprendido también el carácter de los hombres, hijo en gran parte del ambiente, y el tesoro de energías y fortalezas espirituales y físicas que adornan a estos, dándoles soluciones sabias adecuadas a las circunstancias.

Grande es el mundo, pero más grande es el espíritu humano, que, por lo que conoce, evalúa lo que no conoce y sabe prepararse para luchar con el gigante del cual ignora, muchas veces, su existencia.

Bellas y útiles son estas obras descriptivas, que, como la de Peirats, nos hacen amar la vida en su grado cabal y justo, ni más ni menos; sin ventanas abiertas al criterio particular, ni puertas al interrogante y a la duda.

También se destacan en estas obras, del fondo pintoresco de la descripción, las siluetas terribles de monstruos ocultos como la codicia, madre del desenfado y del crimen. Ahí está la fiebre del oro que es el desenfreno y la impiedad, la crisis de la consciencia y la continuación del morbo del egoísmo antepuesto a lo más respetable de la vida y aun de la vida misma que es la única heredad de los pobres. A veces pobres por contener en sus almas esas esencias a las que llamamos virtud y sentimiento.

Adelante, Peirats; adelante, autores que viajasteis y que definisteis los momentos cruciales del alma. Mil ejemplos nos ofrece nuestro fichero. Con uno solo deseo terminar. Con un recuerdo de «El 93» de Víctor Hugo, ese glorioso gigante de la Literatura y de la Libertad. En dicha fecha guerra y desolación, y como siempre, dispersión de las familias y horrores. El piquete de coraceros que atraviesa el bosque en busca de lucha y exterminio... pero ¡oh sorpresa! un bulto que se agita bajo el montón de las hojas mojadas de los pinos. ¿Un enemigo? No, porque se oye el suspiro de una mujer. Veamos... he aquí una madre acompañada de sus hijos moribundos. ¿Qué hacer? Salvarla, ayudarle sea quien sea — dicen los soldados — y aquí una sinfonía de bondades y dulzuras de los que comprometen su propia vida ante un problema de fraternidad. En la desgracia — pronucian — todos somos hermanos..

*

Si hay contradicción con alguno de tus ejemplos, Peirats, ello no será más que la excepción de la regla general, piadosa y humanitaria que la mayoría — por ventura — levamos en el fondo nuestro corazón. Por esto digo al principio: «Divulguemos los libros que divulgan», para encontrar una sonrisa y una muestra de gratitud, donde existen, por desgracia, todavía, tantas lágrimas y tantos odios, que nosotros hemos de superar y vencer.

CRONICA

UN diario parisino ha empezado a publicar en extractos las memorias de von Ribbentrop. Los extractos se abren por la página más negra de la maquiavélica diplomacia soviética: el pacto ruso-germánico de 1939. En el epílogo de la incalificable traición a la revolución española, que contó como coautores a las principales potencias democráticas, estas mismas potencias echaban al vuelo las campanas de sus dicterios clamando a traición. A esta «traición» alude Ribbentrop en uno de sus párrafos: «En la mañana del día siguiente (después de la firma del pacto ruso-germano, en Moscú), desde la ventana de mi habitación, contemplaba yo la calle cuando se me indicó un grupo de personas que, a su vez, nos observaban apiñadas en las ventanas de un inmueble situado enfrente; pertenecía a la embajada inglesa o francesa. Eran los miembros de las misiones militares francesa y británica que, desde largo tiempo, negociaban en Moscú la conclusión de un pacto militar con Rusia. En el curso de nuestras conversaciones había yo, naturalmente, pedido a Stalin precisiones sobre aquellas misiones, habiéndome él respondido que se les participaría gentilmente su despido...»

Las potencias democráticas substantivaban su pataleo en el espíritu y letra de este párrafo. Y al entorno tejíanse requisitorias echando mano a la demagogia más rebuscada. Toda la política hitleriana, y el génesis mismo del movimiento nazista, se había alimentado del peligro rojo del Este, no menos que a cuenta de los objetivos revanchistas en el Oeste. Toda la política soviética, y el mismo origen del stalinismo, había tenido por motivo el tópico fascista e hitleriano. Tan irreconciliables enemigos se daban ahora un abrazo.

Tal era la doctrina de los jefes de orquesta occidentales de la época al llamarse a escándalo. Se simplificaban, sobre el papel de la propaganda, los hilos de una madeja harto enmarañada. Y llegábase a la quintaesencia de la simplificación al afirmar con aplomo que quienes habían más que discutido en las trincheras de España levantaban ahora la copa de champaña.

La presencia en Moscú de las misiones militares a que alude Ribbentrop conspiraba contra la congruencia de aquella repentista campaña antitotalitaria. Los militares de Occidente habían ido a Moscú con los mismos o parecidos propósitos que el representante del Reich. Aun levantándose más tarde de la cama se había calificado éste como perfecto madrugador.

Es cierto que Rusia y Alemania habían hecho más que discutir en España, pero sus incriminantes no se habían mantenido mano sobre mano. La No Intervención fué un comodín inhibitorio en la forma e intervencionista en los hechos. De un reciente discurso de Indalecio Prieto («El Socialista», 13 de mayo de 1954) entresacamos lo siguiente: «Pero existía un compromiso solemne: la cláusula adicional al tratado de comercio hispanofrancés en la que, a instancias de Francia, el Gobierno español se comprometió a adquirir de la industria francesa todo el material de guerra que necesitara Y cuando nuestra República hubo de necesitarlo imperiosamente, Francia se lo negó. ¿De muto proprio? ¿Bajo la presión inglesa que le amenazaba con romper la «entente» cordial?... En vez de cumplirlo se montó el Comité de No Intervención para asfixiar a nuestra República.»

La misión militar desairada en Moscú en 1939 había ido allí a tratar con un gobierno cuya intervención en España había dictado a su Gobierno el no intervencionismo intervencionista. Para nadie es un secreto que tal peregrino intervencionismo era de guerra abierta contra el comunismo ursiano del que se figuraban los tales interventores convicto y confeso al pueblo español de la zona republicana. Por allá se andaban, pues, soviéticos, hitleristas y demócratas en incongruencias y maquiavelismos.

Para los que pagamos los platos rotos de tamañas venialidades hay una sola especie de congruencia en todo ello: el amoralismo ingénito en todo gobernante. Y en el caso específico del pacto ruso-germánico nada más natural que la coincidencia en Moscú de dos concepciones totalitarias que se habían tomado recíprocamente por modelo.

José PEIRATS

Socialismo y anarquismo

(Viene de la página 1)

el sentido de la libertad, el socialismo lo ha perdido todo, pues no podrá ser construído sino por la acción directa y permanente del proletariado, liberado del capitalismo y de toda dominación política» (pág. 70).

Principio y práctica del socialismo libertario, tal es la posición y la tendencia afirmaba; ella es tan antigua como el mismo socialismo. Pues, añadirá Ernestan: «...ella es el socialismo y nuestra apelación carece de valor a no ser por oposición a los socialismos degenerados y falsificados de los autoritarios.»

Veinte años más tarde, en «Valor de la libertad», remarca nuevamente: «Mientras el socialismo autoritario no quiere sustraer al hombre a la opresión y a la explotación del capitalismo privado, sino es para someterle a la opresión y a la explotación del capitalismo de Estado, el socialismo libertario condena igualmente estos dos regímenes y pretende, en primer lugar, entregar el hombre a sí mismo» (pág. 38).

Se sabe muy bien a medida en que el socialismo se engolfa en el reformismo, el parlamentarismo o el nacionalismo; a medida en que abandona la misma esencia de la doctrina so pretexto falacioso de ser realista; al ir a la conquista de Poder público; a medida en que el comunismo, mediante un proceso rápido hizo suya la doctrina de la dictadura del proletariado, del partido, y la deificación del Estado proletario, los anarquistas reaccionaron con vehemencia e hicieron desaparecer de sus periódicos, revistas, grupos o federaciones, la terminología de socialismo o comunismo, declarándose abiertamente partidarios del anarquismo, lo que evitaba toda confusión. Pero no se puede olvidar la historia ni evitar las mutaciones que la misma impone ni las reminiscencias que algunas veces aplica la misma.

En su estudio titulado «Necesidad y bases para una inteligencia», publicado en 1890, Merlino escribió: «Somos ante todo socialistas; es decir, que queremos destruir la causa de todas las iniquidades, de toda explotación, todas las miserias, de todos los crímenes: la propiedad individual» (página 10).

Los periódicos anarquistas «Freedom», de Londres, y «Révolte», de París, publicaban que en la época tenía lugar en Chicago, en septiembre de 1893, una conferencia de anarquistas-socialistas. En la circular lanzada el 5 de agosto de 1893 por el secretario de la organización del Congreso, W. Holmes, se decía que los anarquistas-socialistas se proponían celebrar una conferencia internacional: «Nos llamamos anarquistas-socialistas porque como anarquistas creemos en lo fundamental del socialismo, es decir, que los medios de producción que nos da la Naturaleza deben estar a la libre disposición de todos aquellos que deseen utilizarlos.» La terminología de socialistas-anarquistas era cosa corriente durante los años 1890 y siguientes, usual en muchos grupos y periódicos, que se intitulaban «Der Sozialist», en 1895, en Alemania y en Dinamarca, a la par que desarrollaban una ideología socialista-anarquista. Malatesta, en su folleto «Anarquía» emplea corrientemente la palabra socialismo que dice ser la necesidad indispensable para la verdadera anarquía. Y en «Entre campesinos» encontramos siempre el mismo uso del término socialismo. No quiero suponer con esto que los anarquistas, comunistas, iadividualistas, colectivistas, etc., fuesen inexistentes. Al contrario.—*HEM DAY.*

DESDE LA ARGENTINA

La educación primaria y sus consecuencias para el futuro

SI consideramos que toda buena enseñanza debe ser útil y juiciosa; si se pretende hacer del pensamiento humano el motor o inductor virtual de sus propios destinos, al pretenderlo debe cuidarse muy bien que el niño, desde su muy tierna infancia y en la medida de lo posible sepa analizar exclusivamente la objetividad de todos sus propósitos a fin de que toda acción realizada en el camino de la vida sea de inmejorable provecho para la sociedad. Es así cómo el bien común y social podría ser fruto de aquella acción de interés colectivo, que estableciera como norma de convivencia la supresión de toda desigualdad económica y social.

Las incoherentes disertaciones del peronismo, en sus múltiples discursos que a diario se suceden, son una larga e infamante profanación de conceptos que en materia de justicia y libertad individual y colectiva son en perjuicio del pueblo argentino y por su desfiguración ética el acicate que paulatinamente le esclavizan, inferiorizando sus pensamientos y acción y supeditándolo de forma servil a la defensa de dudosos intereses de inconfesable gravedad social para su buena formación moral.

No es mi propósito en esta modesta crónica hacer una exposición detallada del movimiento políticosocial peronista. Ya en estas mismas columnas lo hicieron mejor que yo los compañeros de la F.O.R.A. Mi intención es sólo poner al día la realización de cosas y hechos que a diario se suceden en este país y que no dejan de ser una continuación de ese mismo proceso político social peronista.

Pecaría de insensato si no reconociera el número crecido de escuelas que el peronismo ha creado para combatir el analfabetismo. Pero también es cierto que sería un imprudente si no saliera al paso de la labor perniciosa que en el seno de las mismas se des-

por Fraterno

arrolla. Considero que no basta enseñar al niño a deletrear el abecedario y aun a ser un gran matemático, si en el orden moral se le obliga a seguir desde la misma escuela el flujo y reflujo de una política que nada tiene que ver con la enseñanza. En ninguna de esas escuelas se enseña al niño una buena moral, a ser el hombre bueno, ponderado y justo. Es decir, despojado de todo prejuicio y sobre todo político, para convertirlo en hombre de provecho, continuador y defensor de una cultura basada en la fraternidad, la justicia y la libertad.

Los textos de la enseñanza escolar primaria son todo un combinado de disertaciones patrióticas, religiosas y políticas muy bien calculado, con imágenes y conceptos intencionados, del espíritu doctrinario «justicialista» o lo que es igual, de su estridente nacionalismo. El niño, desde el aula a la oficina está sujeto a una educación execrable. Afortunadamente, no todos los jóvenes argentinos permanecen ligados a esa contingencia de márgenes tan reducidos. Algunos de ellos suelen evadirse de ese cúmulo vicioso, pero a pesar de todo, el régimen dictatorial que están obligados a soportar les deja pocas posibilidades de desenvolvimiento para poder combatir con probabilidades de éxito ese mal para lograr establecer un ambiente promisorio que permita un mejor orden pedagógico y superior moral que aseguren sin dejación su futuro económico y social.

Y para que esta crónica no parezca producto de mi imaginación he aquí algunos ejemplos que atestiguan las incongruencias señaladas. En uno de los libros escolares de segundo grado, titulado «Pueblo feliz», se dice lo siguiente. Sobre la Argentina: «He aquí el presidente de esta patria grande y a quien con justicia se le llama el primer trabajador argentino...» Sobre propósito: «Trabajando, produciendo por lo menos lo que se consume, ya nos lo dijo Perón». Sobre himno de fe: «Los hombres y las mujeres trabajadoras, ejército de paz, marchan felices. Llevan grandes cartelones con retratos del líder y de la jefa espiritual...» Sobre viviendas dignas y sanas: «Un corazón de mujer abanderada de los humildes y un presidente que cumple hacer el milagro de que cada día haya más argentinos felices». Sobre voluntad popular: «Perón era la esperanza, y el pueblo que así lo comprendió puso en sus manos el destino de la nación...»

Aparte de todo esto existe en las escuelas un método de represalias para los que se niegan a seguir los dictados de ese combinado de superchería educativa.

◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆

COSAS de Einstein

Como es bastante sabido, Albert Einstein, el genial descubridor de la teoría de la relatividad, es aficionado a tocar el violín. Una noche, en una fiesta íntima, se hallaba tocando Einstein para los invitados, cuando observó que Molnar, el conocido comediógrafo, no hacía más que reírse. El gran físico se volvió hacia él y le dijo:

—No se por qué se ríe usted cuando yo toco. ¿Me río acaso yo cuando voy a ver sus comedias?

MANERAS DE ESCRIBIR

ESTILOS PEDANTES Y ESTILOS SOCIABLES

HAY muchas maneras de escribir. Hay muchos estilos. Desde el pedante y afectado al llano. Pero el estilo pedante tiene tantas variantes como plumíferos. Y en cuanto a la llaneza, se da en tantas versiones como la pedantería.

Los estilos pedantes se reconocen y esquivan con facilidad por los lectores que no son pedantes. Los que lo son se reconocen ellos mismos como pedantes en un estilo pedante y lo adoptan, incluso lo imitan y alaban. El pedante no se cansa de serlo ni cansa a sus afines. Los tiene incondicionales. Existe el pedante charlatán que da por resueltos todos los problemas a base de ideología única, es decir, no experimentada; existe el pedante escamón, que se cree necesario como el oxígeno y providencial; el de las soluciones al minuto, perfectas. intocables y milagreras; el que escribe repitiéndose con grandilocuencia de arenga, pero habla como el droguero de la esquina; el frío de temperatura en la vida de relación y volcánico en el escrito; el volcánico en el trato con las gentes y frío como el hielo en los trabajos de pluma.

Todos los pedantes se caracterizan por el hecho de que traducidos sus textos al estilo que se usa en la conversación, no queda nada aprovechable. La piedra de toque para juzgar un texto es su reducción al común denominador dialogante, al «román paladino» del clásico, al habla vecinal que se produce suelta y llana. Tanto refiriéndose a un tema simple como a un tema complejo, el diálogo sonoro tiene igualmente sentido, amenidad, sucesión lógica y congruencia. Todo escrito, todo texto que no pueda traducirse a conversación es falso por pedante y tendría que ser condenado a la hoguera. Recuérdese que los diálogos socráticos, tan densos de pensamiento, tan certeros y exentos de fronda, podrían recitarse como diálogos naturales entre personas sencillas de hoy, pero inteligentes. En cambio, sería imposible dar tono de monólogo oido a uno de los discursos patrióticos de Castelar.

Recordamos uno de los más típicos de este orador, el que se refiere a la supuesta toma de Granada por los reyes Isabel y Fernando. Parece que a Castelar le duele el hígado. Hay un hígado propiamente dicho, que es el fisiológico, el anatómico, y otro hígado que podríamos llamar patriótico, el cual se inflama en Castelar cuando recuerda la toma de Granada como la recordaría un arqueólogo en los Juegos Florales de su pueblo, un capellán, un tradicionalista susurrante, un obispo o un leído celador de cofradía.

Esta equivalencia patriótica del hígado patriótico con el católico al tratar los dos el tema de la conquista de Granada con la misma hinchazón, es decir, con la misma pedantería, no se echó de ver porque demócratas y católicos se repartieron durante el siglo XIX el mismo superávit de grasa patriótica y españolista en los antros más infectos de la pedantería, grasa que van derramando para consuelo y edificación de pedantes, chorreantes a su vez. Si lo que escribió Castelar al recordar la toma de Granada se dijera en una conversación, el culpable tendría que ser atado como cualquier caballo que se desboca. Si, por el contrario, dos buenos actores supieran hacer su papel recitando llanamente un diálogo socrático, llegaría puro al auditorio el prodigio sencillo y profundo de aquella obra maestra.

La obra periodística de Pi y Margall, especialmente la de sus años postreros de «El Nuevo Régimen», parecía indemnizar a los lectores de la pasada y desastrosa gestión gubernativa del federal. Pero no sólo eran moral-

Por Felipe Alaiz

mente puros los argumentos críticos contra el oprobio colonial de los gobiernos españoles, sino que tales argumentos eran pulcros, concisos, claros, probados, congruentes y consecuentes. En medio de la pedantería patriotera, Pi se distinguía—únicamente con los anarquistas—en combatir el soez despotismo colonial español. Hoy mismo, las razones de Pi caben ejemplarmente en una conversación de gentes juiciosas. Lo que no cabe es la soflama españolista volcánica que Pi combatía. Cualquiera que se expresara en el tono de los patriotas, si se tratara de reproducirlo en una escena, tendría que ser atado con un ronzal o cazado a lazo. Después de tanto galleo patriótico y tanta fanfarronada pedante, los españoles recibieron una paliza imponente, vuelta a recibir en 1921 en Anual por los pedantes de la patria. Y no sólo hay pedantes de la patria. Los hay de todo y en todo.

Pedante es, por más que se diga lo contrario, buena parte del volumen literario del llamado Siglo de Oro, explotado por pedantes de calderilla; pedante es el sermón, como pedante es la diatriba del mitin monstruo; pedante es la apología de la fuerza bruta hecha por los que no matan ni matarán sin impunidad un mosquito; pedante es la ideología gitanesca de la buenaventura; pedante es la literatura sin condensar ni reducir; pedante es la ponencia que encierra llamándose rebelde, instintos marxistas; pedante es la filosofía contemplativa elaborada por unos cuantos para unos cuantos; pedante es siempre el nacionalismo como la autoridad en cualquier escala porque reprimen en vez de reprimirse; pedante es la poesía porque da cargante solemnidad a los astros y a las flores; pedante es el uniforme, pedante la jerarquía, pedante la preceptiva libresca, pedante el arte contabilizado y la decoración superficial de relumbrón para ocultar el fondo; pedante es el hombre importante; lo es la mujer frívola, el niño prodigio y el viejo que se cree experimentado por inteligente, cuando lo es por fracasado, pateado y burlado.

¿Hay un estilo sociable libre en oposición a todos estos testimonios de caverna? Lo hay. Es un estilo anónimo de acción, ese anonimato que hace y gasta caminos. Demuestra que la civilización es la solidaridad en el anonimato y no en la pedantería. Lo veremos otro día.

El VI° Congreso de la C. N. T. francesa

En Marsella, durante los días 5, 6 y 7 del corriente, he tenido lugar, en la sala Ferrer, de la Vieja Bolsa del Trabajo, el VI Congreso de la C.N.T. francesa.

Asistieron unos 32 delegados, representando por delegación directa unos, y otros indirecta a los Sindicatos de la Organización confederal hermana. Estuvo presente una delegación del Secretariado de la A.I.T. El Secretariado Intercontinental había enviado su saludo al Congreso y delegado su representación, con carácter informativo, a los campañeros de la C. de R. del Núcleo de Provenza-Marsella. Los compañeros del Núcleo de Provenza, también llevaban la representación del propio Núcleo. Los compañeros del mismo y los de Marsella especialmente, mostraron su interés por dicho Comicio, siendo numerosos los que asistieron como espectadores a los debates.

Fueron discutidos asuntos de importancia concernientes a las actividades, trabajo y orientación de la C.N.T. francesa.

En la actuación a seguir, orientación y reivindicaciones, etc., se aprobó una línea concordante con el espíritu anarco-sindicalista, adaptada a las características del ambiente francés.

Fué nombrada la nueva Comisión Administrativa, de la que forman parte, entre otros, los compañeros Lamberet, Fauchois, Bouyé, Trigent y Muñoz.

El Congreso aprobó una moción de solidaridad hacia el pueblo español.

Deseamos que este Congreso de la C.N.T. francesa, sea punto de partida para un mayor y vigoroso incremento de sus actividades en bien del sindicalismo revolucionario de la A.I.T., de los trabajadores franceses y del proletariado internacional.

★

Reproducimos la Moción de Solidaridad al Pueblo Español, aprobada unánimemente.

Moción de Solidaridad al Pueblo español. — El VI Congreso Nacional de Sindicatos de la C.N.T. francesa, reunido los días 5, 6 y 7 de junio 1954 en la Bolsa del Trabajo de Marsella, por unanimidad, decide enviar un fraternal saludo a los confederados que en el interior de España luchan contra la tiranía franquista-falangista y a los que sufren en las cárceles y presidios, así como a todo el pueblo español, dominado por la bota clérigo-militar.

Al pueblo hispano, por mediación del Secretariado Intercontinental de la CN.T. de España en el Exilio, el Congreso transmite su firme voluntad de ayudarlo con todas sus posibilidades a fin de conseguir la destrucción de un régimen de oprobio y de injusticia social.

Al lado de la A.I.T., fieles a sus tácticas y principios, la C.N.T. francesa hará cuanto esté a su alcance para fortalecer el combate contra Franco y sus sostenedores internacionales.

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

SE HA VISTO EN LA AUDIENCIA TERRITORIAL DE PAMPLONA LA CAUSA CONTRA TRES FALSIFICADORES DE ENTRADAS DE UN CIRCO, AL QUE SEGUIAN DE CIUDAD EN CIUDAD REALIZANDO SU TRABAJO Y QUE FUERON DETENIDOS. EL FISCAL PIDE NUEVE MIL AÑOS DE PRISION, CONSIDERANDO QUE HAY QUE CASTIGAR TRES MIL DELITOS DE FALSIFICACION CON TRES AÑOS PARA CADA ENTRADA FALSA. EL DEFENSOR MANTIENE EL CRITERIO DE QUE SE TRATA DE UN SOLO DELITO DE FALSIFICACION DE CONTRASEÑAS Y PIDE QUE SE IMPONGA A LOS ACUSADOS SEIS MESES Y UN DIA DE ARRESTO.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 478 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 27 Junio 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

ENTRE LAS CURIOSIDADES PENALES, SI LAS HAY, ESTA LA DEL BRASIL. SEGUN SE ANUNCIA OFICIALMENTE MAS DE QUINCE MIL DELINCUENTES SE ENCUENTRAN EN LIBERTAD POR FALTA DE CAPACIDAD EN LAS PRISIONES. EL MAGISTRADO SEVERINO ALVES SOUZA HA DICHO QUE EL 31 DE DICIEMBRE DE 1953, SE HALLABAN EN LIBERTAD 15.661 DELINCUENTES CONVICTOS, SIN HABER CUMPLIDO SUS PENAS «POR NO DISPONER DE SITIO PARA ELLOS». EN SU RECIENTE INFORME, EL MINISTRO DE JUSTICIA, TANCREDO NEVES, HA CALCULADO EN 10.000 EL NUMERO DE LOS QUE NO HAN CUMPLIDO SUS CONDENAS Y ESTAN EN LIBERTAD.

— ◆ —

PASADAS FIESTAS

DELIBERADAMENTE hemos dejado transcurrir en silencio la conmemoración del desembarco liberador de Europa para no empañar con una nota discordante la solemnidad de los festejos. Hoy, desmontadas las tribunas y arriado el último gallardete, nos será permitido un breve desahogo. Independientemente de la ilusión que representa conmemorar liberaciones en medio de una atmósfera saturada de redoblados peligros, nos inclinamos respetuosos en memoria de las víctimas cuyo sacrificio hizo posible el repliegue de la bestia totalitaria a su negra caverna de origen, para ser allí exterminada más o menos simbólicamente. Vamos también a prescindir del sarcasmo con que retumban en nuestros oídos ciertos discursos y peroratas. Corramos un velo piadoso a todo esto.

Hay algo, no obstante, que no se puede callar después de oír a los oradores y haber presenciado las ceremonias rematadas con ofrendas florales. Estas ceremonias, tan rígidas, tan meticulosas, rinden tributo al mismo héroe ignorado, al simbólico soldado desconocido. Es del resistente ignorado, de este paria de la mayor catástrofe de nuestra época que queremos hablar hoy.

Comenzó el drama al correr del primer lustro de nuestro siglo XX. Un déspota, un hijo bastardo del pueblo, Benito Mussolini, desplegaba al viento, con el aplauso de los sesudos campeones del orden, la insignia corsaria. Era la primera revolución a la inversa, invertida, con atuendo demagógico alquilado y retorcido, contra el pueblo y en la carne y espíritu de sus cuadros y hombres representativos. La bestialidad y la sorpresa dieron cuenta del movimiento social y positivamente revolucionario de Italia.

Se rememoraba uno de estos días el vil asesinato del representante del socialismo moderado italiano: Santiago Mateotti. No menos bestial fué el refinado asesinato moral de Malatesta, bestial a secas el de centenares de compañeros italianos fusilados por la espalda o enterrados en vida en las funestas islas Lipari y nada envidiable la situación de los obligados a errar como golondrinas sin nido por los abruptos caminos del exilio. El mundo reaccionario oficial saludaba, celebraba, en el jefe de las huestas negras al gobernante de mano dura de una situación **ingobernable**. Liberales y socialdemócratas contemplaban con más o menos apatía los desafueros de aquel energúmeno con mando. La misma disciplencia insensata del que viendo arder la casa del vecino considera la suya al abrigo de las llamas. Craso error de cálculo. En 1933 subía al Poder en Alemania, mitad por asalto y mitad por millones de votos en buena parte de obreros, otra alimaña, exsargento chusquero y pintor de brocha gorda: Adolfo Hitler. Poco después rendíanle sus armas los poderosos partidos demócrata, socialdemócrata y comunista alemanes. Estos partidos, millonarios en adherentes y en electores, no sólo no fueron capaces de ahogar en germen el feto nazista, sino que sucumbieron sin la menor resistencia.

La apisonadora hitleriana no podía aplastar más fácilmente el feudo del socialismo político, el predestinado, según Marx y Engels, a ser el eje de la transformación capitalista. Tocóle el turno el año siguiente a la socialdemocracia austríaca, esta vez con resistencia heroica pero tardía.

Con estos triunfos de las mesnadas negra y parda el mundo cubrióse de uniformes y trepidó bajo el paso de la oca. La epidemia totalitaria sembraba focos contagiosos por todos los países de Europa. Pero de pronto, la claque conservadora-burguesa, que había aplaudido hasta astillárselas la marcha sobre Roma, empezó a sentir escalofríos. Los cuervos negros y pardos, criados y amamantados por ella, amenazaban con sacarle los ojos.

Hasta 1936 avanza incontenible, más bien incontenida, una nueva Edad Media. El 19 de Julio de aquel mismo año el proletariado libra victoriosamente la primera batalla. La libra en España a cuenta de todo el mundo. Como bien dijo el poeta, «por una gota de luz toda la sangre de España»...

Pasemos por alto el inmenso sacrificio del pueblo español y también la traición de ese mundo asestándole la más aleve puñalada a la espalda. Contentémonos con esta afirmación rotunda: el gesto español marca la pauta de resistencia y de lucha al mundo amedrantado. Y pone al descubierto, bajo los cielos de Madrid y de Guadalajara, el mito de la invencibilidad totalitaria.

Pasan los años y con ellos las terribles angustias de la guerra. Estos años contemplan a los españoles, a los supervivientes de Guadalajara, de Madrid, de Bilbao, de Asturias, del Ebro, de Barcelona, de los campos de concentración de Francia, en todos los frentes donde se lucha, donde se muere y donde se triunfa: en las compañías de fortificaciones, en la Maginot, en el Paso de Calais, en el Maquis y en los campos de muerte de Alemania, en las campañas del Sahara, en el asalto a Italia y en el desembarco de Normandía, en la liberación de París con los tanquistas de Leclerc y, finalmente, en Alemania...

Y siguen pasando los años, y con ellos, se suceden las fiestas conmemorativas de la victoria. Todo un gran pueblo, el nuestro, millones de españoles de dentro y de fuera de España, los que más dieron, los que todo lo dieron, arrastrando el estigma de extranjeros de fronteras afuera, y el de «bandidos rojos» adentro, amordazados, vejados, hambrientos, torturados y encarcelados, para estos, para nosotros, para España, no hay más festejos ni gallardetes que aquellos con que el franquismo, con la cooperación del cuerpo diplomático internacional y de los cañones, tanques y aviones norteamericanos, conmemora anualmente la mayor de las iniquidades de la historia.

Solos nos sentimos, en medio del mundo, pero con nuestra rebeldía, nuestra dignidad y nuestra esperanza.

CULTURA Y CIVILIZACION

Por EUGEN RELGIS

DESDE el principio tenemos que diferenciar lo que es cultura y civilización. La cultura es la totalidad de las actividades e ideales espirituales, desde los desarrollos iniciales de la humanidad hasta nuestros días. Es permanente y autónoma. Es permanente—a pesar de las épocas de estancamiento, de los derrumbes de la guerra, de los cataclismos de la naturaleza—. Es autónoma porque la cultura continuó desarrollándose por sobre todas las contingencias políticas. Las fronteras artificiales no obstruyeron su trayectoria: su progreso supranacional se debe a su esencia común, elaborada a través del esfuerzo y la cooperación de todos los desinteresados servidores de la cultura. Es el árbol milenario de la humanidad: sus oscuras raíces se hunden en la tierra de las realidades, pero su savia se eleva a través del tronco unitario, desparramándose por su copa milenaria hacia las serenidades de los ideales.

La civilización es el fruto que crece sobre el árbol de la cultura. Es su fruto periódico, y es escaso o maduro, dulce o agrio, tal como se presenta la respectiva época social. En las tormentas de la historia, el árbol de la cultura perdura inquebrantable. Si la savia que absorbe en las profundidades (la sangre y las fuerzas de los pueblos) es anémica o abundante; si el aire en que susurra el follaje es infectado por los miasmas de la descomposición o es purificado por las brisas de la regeneración, entonces también la civilizase modifica: porque ella constituye una síntesis de todos los elementos nutritivos de la cultura.

La civilización moderna, especialmente la de la segunda mitad del siglo XX hasta las guerras mundiales estalladas en 1914 y 1949, puede ser denominada con más exactitud: *la civilización de la barbarie maquinista.* Ella es el producto alterado del industrialismo y del mercantilismo de la época demo-capitalista e imperialista; es la degeneración del materialismo egoísta, excesivo, que compenetró todas las concepciones y actividades humanas; en la ciencia como en la religión, en la filosofía, la literatura y el arte como en la técnica y la política.

Si creemos en la permanencia de la cultura, no podemos creer en la viabilidad de esa civilización monstruosa, que es la expresión de la gigantanasia de nuestra época materialista e imperialista; esta última prepara—mediante sus dictaduras y las guerras en que son involucrados también los gérmenes de las inevitables revoluciones—una nueva época social.

Debemos liberarnos de esas dos esclavitudes: de la económica y de la que podríamos denominar «cerebral». ¡El estómago y el cerebro! Para el primero, la lucha es llevada a cabo por innumerables movimientos nacionales o supranacionales, demócratas o socialistas, que no son más que los matices (poco diferentes en el fondo) de algunas grandes corrientes de renovación social-política. En cuanto al pensamiento, se cree que la liberación económica traerá más rápidamente la liberación espiritual; esta lucha, mucho más difícil, de desintoxicación moral e intelectual, es apenas en su comienzo, llevada por pequeños grupos antiautoritarios, que no tienen todavía la potencia unificadora de otras organizaciones mundiales.

* * *

La cultura sin hombría de bien, sin honda humanidad, es una sangrienta vanidad. Ya hemos visto, durante la guerra de 1914-18 y después en todas partes, en los países totalitarios y fascistas, como la cultura ha sido degradada y adulterada. La mayor parte de los intelectuales, bajo la presión del poder oscurantista de los tiranos, se sometieron al servicio de la mentira, del odio y de la violencia.

Repetimos: la cultura no es una abstracción. Igual que la técnica y la economía, ella está en función de las necesidades y aspiraciones comunes de la humanidad. Si es aislada en dominios inaccesibles a cada ser humano, a las multitudes laboriosas del brazo o del cerebro, entonces la cultura se convierte en un arma opresiva y hasta homicida en manos de unas minorías privilegiadas.

Si es necesario humanizar la cultura, esto no significa que ella debe ser rebajada al nivel de la inteligencia de la muchedumbre (que ha sido y es aún mantenida en la ignorancia). Por el contrario, los que constituyen «el pueblo» deben ser ayudados para que se eleven hacia las altas luces de la cultura. Porque la verdadera cultura no refrena sus impulsos hacia las esferas supramateriales. Sus raíces deben permanecer en las realidades generalhumanas, mientras que su copa tiene que ofrecer sombra y frutos a todos los hombres.

La cultura no puede pertenecer a

(Pasa a la última pagina)

Una carta de RODOLFO ROCKER

Nos es grato reproducir aquí una carta recibida recientemente de nuestro veterano y admirado maestro Rodolfo Rocker. Aunque ocasionada por motivación personal nos tienta a la traducción y a la publicación el profundo cariño que sentimos por el hombre a quien la presente generación libertaria debe tan amplias como profundas enseñanzas. Los habituales de la obra de Rocker conocen de su hermosa personalidad intelectual a través de libros tan enjundiosos como «Metodología y táctica del proletariado moderno» y muy particularmente a través de su ensayo monumental «Nacionalismo y cultura», editado este último en España, en Argentina y en los Estados Unidos. «Nacionalismo y cultura» es la obra maestra de este profundo pensador anarquista y puede ser comparada a las mejores producciones de nuestros pensadores clásicos y modernos. Como bien indica en su carta, Rodolfo Rocker, a los 81 años de edad, sigue atareado en la composición de otra de sus obras monumentales, además del último volumen de su autobiografía. De ésta, tres gruesos volúmenes lleva ya publicados y han sido traducidos a nuestro idioma. La autobiografía de Rocker no es sólo un desahogo personal; es también el glosario de todos los acontecimientos vividos por el autor durante su larga vida de militante y de pensador revolucionario. Representa toda ella un esquema histórico de nuestro movimiento moderno, que tiene por telón de fondo las preocupaciones, luchas y aberraciones de la sociedad contemporánea.

He aquí, sin más preámbulos, la cariñosa misiva de nuestro estimado compañero, rebosante de ardorosa esperanza en los destinos de la especie humana:

«Comprond, N.Y., 12 de junio de 1954.

»Mi querido compañero Peirats: Discúlpame que te escriba en inglés. Me es mucho más fácil expresarme en esta lengua o en alemán que en cualquier otra. Leo español fácilmente. Pero para escribir en lengua extraña es necesaria la práctica asidua si se quiere lograr la expresión exacta de nuestro pensamiento. Y ello requiere mucho tiempo para quien carece de él. Incluso el políglota que era mi querido amigo Max Nettlau, que era capaz de leer más de cuarenta lenguas, empleaba en su correspondencia y también en sus obras escritas solamente el alemán, el francés y el inglés. Ignoro si conoces el idioma inglés; pero en caso contrario confío que te será fácil encontrar entre los compañeros de Toulouse a alguien capaz de traducirte mi corta epístola.

»Nuestro común amigo González, de Nueva York, me ha hecho llegar el último tomo de tu vasto y muy interesante trabajo sobre «La C.N.T. en la revolución española». Te agradezco sumamente tu delicada atención. He leído ya los dos primeros volúmenes, y tan pronto termine de leer el último, haré seguramente un ensayo general sobre la obra en algunas revistas y periódicos que aparecen en alemán, en inglés y en yiddish. Por supuesto que el propósito requerirá algún tiempo, pues paso verdaderos apuros con mis viejos ojos y debo ir con mucho cuidado. No debo fatigarlos demasiado, pues necesito todavía de ellos. Te enviaré seguramente la traducción española de mi ensayo.

»Sólo soy capaz de trabajar algunas horas, cuando me deja en paz esta aviesa inflamación de mis ojos. Y debo todavía terminar los dos últimos capítulos de mi nuevo libro que trata de la presente situación internacional, política y social, y también de los harto complicados problemas de nuestro tiempo. Tenía intención de terminar el último capítulo de mis Memorias con un extenso estudio sobre las complicadas y caóticas condiciones de nuestra vida presente, pero más tarde he llegado a la conclusión de que esto era imposible, porque los nuevos problemas planteados después de las dos guerras mundiales, el mismo período de las ideas totalitarias y el conjunto de acontecimientos producidos en el mundo necesitan ser tratados mediante un trabajo especial.

»Desgraciadamente me he visto interrumpido muchas veces en mi actual trabajo por otras necesidades que no he podido evitar; de otra forma mi libro hubiera sido publicado desde largo tiempo. Pero debo terminarlo. Un hombre de mi edad (cuento ya 81 años) tiene que darse cuenta de que sus días están contados. Quizás sea éste mi último trabajo, y aunque no pretendo haber encontrado solución a todos los problemas, confío en que mi trabajo pueda ayudar a clarificar la situación y a desenvolver nuevos métodos para el futuro.

»Hemos entrado en un nuevo período de la historia que necesita de una revalorización de muchas cosas heredadas por nosotros del pasado. Cada generación tiene sus problemas. Pero hay una cosa que no debemos olvidar: que la gran idea de la libertad, de la dignidad humana y de la justicia social sólo puede prosperar cuando se convierten en parte de nuestra propia vida en cada uno de los campos de nuestra actividad social. El despotismo de las ideas totalitarias es tal vez la más peligrosa forma de esclavitud. Por lo tanto, debemos tener presente los detalles de la revolución española. Este es un aspecto que ningún historiador honesto puede negar. Fué aquélla el más grande intento de todos los tiempos hecho por un pueblo en una nueva dirección de emancipación social. Por esto no debe ser nunca olvidada porque fué una vía abierta hacia el futuro.

»Con saludos fraternales, queda tuyo.

—*Rudolf ROCKER.*»

INQUIETUDES

QUIEN en estos momentos levante la vista y eleve el pensamiento hacia la complejidad de problemas que nos inquietan dentro del duro batallar por la existencia, si escribe, quedará en cierto modo perplejo antes de enfocar y atacar con la pluma uno de ellos porque difícilmente podrá seleccionar con certeza la prioridad, dada la envergadura de todos y cada uno de ellos.

por Vicente Artés

Creo fué Julio Senador Gómez quien ante el dilema económico, político y social de nuestro país dijo que «lo primero es vivir». Es decir que le daba prioridad al problema económico porque razonando decía que con un estómago vacío un hombre es incapaz de pensar en nada serio. La verdad es que no se piensa, como es natural, con el estómago, pero el cuerpo humano es una máquina cargada de vicios y falsos rozamientos que se atraen y repelen al propio tiempo y hemos visto a través de toda la vida que esa víscera ha sido el motor propulsor que ha guiado a individuos y masas a cometer grandes y pequeños dislates porque ante tan grave dilema de «lo primero es vivir», se han abandonado en el camino las normas más elementales de ética.

En España y en el seno de la C.N.T. intentamos y logramos armonizar ambos conceptos de la lucha humana en el constante frente a frente con el enemigo secular de la sociedad. Jamás fué planteado un conflicto al capitalismo y al Estado que no llevara superpuestas reivindicaciones morales y materiales. Antepuesta a toda exigencia material se pedía el total reconocimiento del Sindicato como base primordial, y los delegados de fábricas y talleres eran objeto de la misma premisa, así como, si los había, se exigía antes de toda discusión, como medida preliminar, la libertad de los presos o detenidos por orden gubernativa. Alteza de miras, desinterés y solidaridad actuantes. Seguidamente eran las horas de trabajo, los aumentos correspondientes en los salarios y demás bases de tipo análogo.

No bastan los progresos económicos en la vida cotidiana aunque ello signifique un estímulo en la lucha, porque el Estado, el capitalismo, el patronato, y los tenderos tienen la contrapartida en la mano elevando en proporción directa el coste de los artículos elaborados y de primera necesidad. Un ejemplo lo tenemos en los países que los jornales han subido en globo y el coste de la vida va llegando a la estratosfera. Es un juego de desgaste y de energías perdidas en luchas hasta cierto punto estériles, porque los adelantos materiales no significan gran cosa si no van acompañados, indisolublemente unidos, a los morales.

El pueblo español ha tenido en su historia muchas ocasiones para patentizar sus bien probadas virtudes morales, a pesar de la arbitraria opinión del inglés puro. Todos los adelantos modernos, toda la maquinaria guerrera y el diabólico engranaje que lo encadena a la vida de los pueblos no valen moralmente nada si se les compara, por ejemplo, con el desinterés, la fe en los destinos humanos, las ansias de emancipación de los esclavos modernos sin pan ni libertad, que en la gloriosa fecha del 19 de julio de 1936 opusieron sus pechos y su voluntad de vencer a lo más caduco y soberbio de la Península Ibérica. Precisamente los pueblos que han sufrido más hambre y sed de justicia son los que se crean por sí solos un carácter y una ética genuinamente propias. Que lean detenidamente su historia a la luz del sol y profundicen en el alma del pueblo español los mordaces «hombres del puro» y descubrirán en él virtudes insospechadas; que viajen a ser posible a pie y no en coche-cama—como aconsejaba Unamuno—esos turistas cargados de admiración desdeñosa, por pueblos y aldeas de España; que se internen en el agro, en los valles, montañas y campiñas como peregrinos en pos de la Verdad; qué no busquen en los Patronatos oficiales de Turismo y Atracción de forasteros la auténtica España de Don Quijote, Fuenteovejuna ni menos la del 19 de julio. Nada de eso encontrarán en las páginas de las guías que les sirven de lazarillo. (Digo «lazarillo» porque esa clase de turistas de vía ancha o de vía estrecha van completamente ciegos cuando visitan la península).

Dicen que el pueblo español es sobrio y templado en los grandes infortunios, que es cuando se destaca profundamente su carácter y su espíritu de sacrificio. Se habla de la impetuosidad de sus actos esporádicos al calor de su clima caldeado por el sol. Esas apreciaciones como otras del mismo estilo no son ciertamente exactas, porque España es el país de los contrastes climatológicos y por lo tanto dicho factor, que siempre influye en gran manera en la idiosincracia de ciertos sectores del globo, no se puede aplicar al ruedo ibérico.

Hace unos años, en plena segunda guerra mundial, un capitán que había viajado bastante por España, y que los refugiados españoles de su mando le bautizaron con el mote de «Capitán Pernod», sermoneaba en plena campiña del Este, y como si fuéramos «enfants terribles» nos decía, en perfecto castellano de turista barato, que nosotros éramos del país del «no me da la gana», sin aludir para nada al empedernido «m'enfoutisme» que frecuentemente hacía gala el galoneado kurdista. Porque el «no me da la gana» a que aludía dicho cruzado señor, tiene un significado de protesta que patentiza un carácter rebelde contra el ciego acatamiento de unos poderes arbitrarios que dictan leyes y órdenes al conjuro de egoísmos personales, familiares o de partido, y por eso el pue-

(Pasa a la última página)

EXEGESIS LIBERTARIA

Por HEM DAY

III

EN 1879, el «Révolté», órgano anarquista de Kropotkin, Reclus, y que dirigía Jean Grave, ostentaab como subtítulo: «Organo socialista», y ello persistió hasta 1884. Sería cuestión de nunca acabar. Charles Malato, en «De la Commune à la Anarchie», se declara socialista, y Sebastián Faure, en «El dolor universal», considera la doctrina anarquista como socialista y muestra la corriente libertaria o el movimiento socialista de fines del siglo último. Pero Faure reconoce las dos corrientes, libertaria y autoritaria, como irreconciliables, opuestas para siempre.

Jean Grave, en el núm. 22 de «Temps Nouveaux» del 28 de septiembre de 1895, afirma con energía que sólo los anarquistas son los herederos directos del socialismo de antaño. Entre las dos guerras, cuando la España revolucionaria luchaba desesperadamente contra las fuerzas de la reacción internacional coaligadas contra la libertad, se pudo leer en «Solidaridad Obrera» del 24 de marzo de 1938, por la pluma de D. A. de Santillán, este artículo: «El socialismo será libre o no será».

«Y es en nombre del socialismo que llamamos nuevamente a la tolerancia, a la colaboración pacífica, a la buena inteligencia de todos los sectores progresivos, en política, en economía, en propaganda, en organización. Bajo esta condición seremos bastante fuertes para triunfar de las fuerzas tenebrosas del mundo entero, que nos asedian y que nos han declarado una guerra de exterminio». («Le Libertaire», 595, 31 de marzo de 1938.)

En un artículo titulado «La pratique de l'anarchie», Max Stephen escribió: «El individualismo anarquista menosprecia generalmente el derecho de las mayorías. Es una posición teórica. Pero el anarquismo socialista, mejor conocido en nuestros días bajo la dominación de comunista o socialista-libertario, enfoca el problema en forma diferente». («Le Libertaire», núm. 595-600, 7 de abril de 1938.) En la misma época, en «Précissions» (socialista y anarquista), en «Le Libertaire», número 605, 9 de junio 1938, insiste sobre el mismo problema.

Sebastián Faure, en «Le Libertaire», número 608, del 30 de junio de 1938, disertando sobre la muerte del socialismo autoritario, termina así su artículo: «Y ahora, paso al socialismo-libertario, al comunismo-libertario, a la anarquía». En fin, L. Ander, en un artículo («Le Libertaire», núm. 627, del 19 de enero de 1939), titulado «Floración nueva de las ideas anarquistas», nos dice:

«El porvenir del socialismo en tanto que régimen que asegura al individuo la igualdad con respecto a sus semejantes y la libertad política, no es el socialismo autoritario. Reside en el socialismo libertario».

Pero si por un lado los socialistas no anarquistas, como Nicolás Barbato reivindican la anarquía como escuela socialista, escritores como Bernard Shaw decían que se trataba de una fracción del socialismo al refutar el

(Pasa a la última página.)

¡Hay que salvar a los presos!

ME piden una cuartilla en defensa de nuestros presos y ahí va. Pero no creo en su eficacia. Nadie nos escucha. Y nadie nos escucha, porque en esta hora de total subversión de valores no hay pudor en el mundo. Vivimos un momento de histerismo y de pánico. Y las grandes potencias, enfermas de histeria y de terror, practican la política de la impudicia. Lo hemos visto en esa absurda alianza de la democrática Norteamérica con la España franquista. Y más recientemente lo hemos visto en la reciente conferencia de Caracas. Nuestros presos, pues, están condenados a morir en las ergástulas, como nosotros estamos condenados a morir en extrañas tierras. Así lo quieren las grandes potencias. Así la han decidido los intereses en juego de las grandes democracias. No hay pudor en el mundo. Eso es todo.

¿Quiere decir esto que hemos de callarnos? No; aunque tengamos la certeza de que nuestra voz se pierde en el desierto, tenemos el deber de gritar nuestra indignación y nuestra repugnancia. Es el único derecho que no podrán nunca arrebatarnos. Es el derecho inviolable de las víctimas, aquel que no pudieron negar a Madame Roland. Recordémoslo, porque el pueblo español simboliza hoy a aquella ilustre víctima del terror de un régimen. Pudieron los redobles de tambor y la griteria de la muchedumbre exaltar y ahogar la voz de Madame Roland, cuando subía las gradas del cadalso, pero no pudieron impedir que de sus labios salieran estas magníficas palabras: «O liberté! que de crimes on commet en ton nom!» ¿Qué más puede decirse a esas potencias que se han constituído en compeones de la libertad y de la civilización? ¡Oh, libertad y oh civilización, cuántas atrocidades se cometen en vuestro nombre! Porque las palabras de

Por Mariano Viñueles

Madame Roland tienen hoy una vigencia permanente en nuestras conciencias de exilados, en la conciencia de nuestros presos y en la conciencia de todo el pueblo español.

Pero hay más, aunque nosotros nos extingamos y nuestros despojos vayan a pudrirse en tumba extraña, porque las democracias nos han negado el derecho a tener una tumba propia en nuestra tierra, aunque nuestros presos vean también apagarse en los ángulos oscuros de sus cárceles el eco de sus protestas, quedará siempre España, quedará siempre el pueblo español, donde están nuestras madres y nuestros hijos y las madres y los hijos de nuestros presos. Ellos encargarán—y nadie podrá negarles este derecho—de ejercer nuestra acusación. Y cuando en las calles de cualquier ciudad española tropiezen con un ciudadano norteamericano no habrá un dios que les impida decir en alta voz, o para sus adentros que es aún peor: «Habéis venido a España en nombre de la libertad y de la civilización, para fortalecer a un régimen que ha desterrado a la libertad y ha condenado a muerte a la civilización. Sois los aliados de nuestros verdugos. Jamás habríamos sospechado tamaña impudicia de vuestra democracia». Díganlo o no, tienen derecho a pensarlo. Y esto es mucho peor, como decía antes. Porque es muy malo, muy malo que un pueblo dé abrigo a pensamientos tales, posibles gérmenes de un unánime rencor nacional.

Aquí he de hacer esta declaración: no soy comunista ni siquiera simpatizante con los nietos de Lenin. Los he combatido siempre por considerarlos nocivos al hombre, a la sociedad y a la cultura. Y he de confesar también que las grandes potencias, sedicentes democráticas, no pueden reprochar mucho hoy a esa potencia tenebrosa cuya sede está en Moscovia. Muy poco pueden reprocharle. Han calcado la casuística de su política, tal vez porque han caído en los mismos pecados de impudor. Y han llegado a idéntica subversión de valores y a idéntico menosprecio de las grandes ideas humanas. ¿Qué hablan de libertad y de democracia y de civilización? También hablan de todo esto los rusos y no les hacemos caso. ¡Y nosotros querríamos que las palabras de los representantes del Departamento

(Pasa a la última página)

UN PERSONAJE SINIESTRO

La Prensa de estos últimos días ha dado la campanada de la detención en Barcelona del tristemente célebre Comorera. Quienes hemos vivido intensamente el drama español guardamos imperecedero recuerdo de este funesto personaje. Su carrera política empieza en la época en que el Kremlin, ganoso de efectivos y de importancia política, convertía el Partido Comunista español en banderín de enganche de todos los fracasados, tránsfugas y desaprensivos. Comorera, recién llegado de la Argentina, como Codovila y otros aventureros, reunía las condiciones deseadas por los estrategas stalinistas. La misión asignada al primero fué la de abrir brecha entre los partdos de la pequeña burguesía de Cataluña. La madurez política del proletariado catalán había defraudado todos los intentos proselitistas de disciplina totalitaria en los medios obreros de aquella región.

Una amalgama de pequeñas camarillas políticas, en la que figuraban disidentes de todos los partidos, centros y capillas, el nacionalismo de vía estrecha, el socialismo averiado y el comunismo de consigna, tomá la forma de un nuevo partido: el P.S.U.C. Lo que había sido un engendro maloliente tomó cierto incremento al amparo del turbulento avatar de nuestra lucha. La especulación infame de la ayuda rusa, la más hipócrita y miserable sufrida por un pueblo generoso, había hecho el milagro. No fueron ajenos a la plétora stalinista la estrechez de espíritu del partidismo clásico.

Le cupo al partido que tuvo por gerente a Comorera la más imperdonable traición al titánico esfuerzo revolucionario del proletariado español. Obra del infame Comorera fué la provocación de los hechos de mayo de 1937. La G.P.U. soviética, que capitaneaba en Barcelona el Cónsul Général de la U.R.S.S., tuvo como dócil instrumento a tan avieso personaje. Los hechos de mayo se caracterizan por los cobardes asesinatos de Alfredo Martínez, Rúa, Berneri, Nin, etc., y cuantos tuvieron lugar en los frentes a la vista de las trincheras enemigas. El móvil de tanto crimen, de tanto asesinato por la espalda, era la dictadura política, la hegemonía totalitaria. Tipos como Comorera, con su sabotaje a la revolución, con su desmoralización sistemática de nuestra retaguardia, con sus crímenes, con el terror de sus checas, con su ambición, su pedantería, su incapacidad y su torpeza de dirigente, con su ausencia de moral y de escrúpulos, fueron los más eficientes colaboradores del enemigo y los primeros responsables de nuestro desastre militar.

Franco y sus secuaces deben agradecer este servicio a su prisionero voluntario, al que caído en desgracia en el seno de su partido y huyendo de unas represalias cuyos alcances sobradamente conoce, se les entrega cobardemente, hecho una piltrafa, amilanado, sin asomo de hombría.

Divisiôn saludable de cociente infinitesimal

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

AFIRMO Unamuno, en alguno de sus muchos artículos o ensayos, que jamás podría llegar a comprender qué cosa pueda significar la división entre «blancos» y «colorados» que se produce en la ciudadanía del Uruguay. Cuando tal dijo estaba seguramente pensando en la frase célebre que asevera: «A falta de contenido ideológico los partidos políticos en América del Sur toman nombre de color».

Ciertamente que no vamos a presumir de poseer un mayor poder comprensivo que el de Unamuno, aunque es seguramente verdad que no habiendo tenido Unamuno la posibilidad de convivir los problemas de la ciudadanía uruguaya, algunos aspectos originales de sus divisiones políticas debían escapársele.

Nuestra misión cronística en este caso consiste en aclarar, en la medida de lo posible, el panorama político del país, con el fin de que los lectores puedan formarse un punto de vista mínimo frente a las elecciones generales que se producirán en noviembre del corriente año. Para lo cual bueno será comenzar por intentar resumir qué ideas o intereses representan cada uno de estos dos grandes bloques, blancos y colorados, que aquí sumergen prácticamente en la insignificancia a todo otro partido político.

Los remotos comienzos de estos dos partidos tradicionales se remontan a la propio independencia del país. En aquella época la diferencia básica entre uno y otro partido político era suficientemente clara como para poder ser definida. Los «blancos» representaban los intereses rurales—del típico caciquismo rural—frente al espíritu evolucionista europeizante por un lado y centralizador por otro de la capital, que representaban los «colorados». La lucha entre la capital y el «interior del país» es un hecho clásico en la historia de la mayor parte de repúblicas sudamericanas. Así vemos cómo Buenos Aires o Montevideo son capitales únicas en sus respectivos países, cuyo volumen, evolución e industriosidad se hallan a cientos de años de progreso con relación al resto de los territorios nacionales, siendo en parte ellas mismas la causa de esa inferioridad provinciana. Los capitalinos tenían a su favor el espíritu de progreso político-social que recogían, en sus puertos, de las corrientes liberales europeas; en desfavor su interés centralizador en desmedro del campo.

No sería justo decir que ese desencuentro de intereses que dieron nacimiento a «blancos» y a «colorados» no se ha proseguido en cierta forma hasta nuestros días. Pero también es verdad que a medida que el planteo político y social del país ha ido entrando en contacto con el planteo universal de dichos problemas, los «blancos» han encontrado adictos capitalinos, y los «colorados» rurales. Un planteo moderno en líneas generales nos llevaría a afirmar que los «blancos» son hoy el equivalente a las corrientes conservadoras y los «colorados» representarían a las liberales.

El problema, sin embargo, no es tan fácil como a primera vista lo presentamos. Los «blancos» o Partido Nacional, se han subdividido con el tiempo en tendencias que van desde el más recalcitrante reaccionarismo hasta un liberalismo casi anarquizante. Lo mismo puede decirse de los «colorados». En uno y otro predominan a pesar de todo el conservadurismo por un lado y el liberalismo por el otro. Ha permanecido sobre todo la costumbre de sumar votos los «blancos» por su lado y los «colorados» por el suyo, haciendo así imposible la aparición de nuevos partidos de importancia en el panorama político del país. Este *modus vivendi* establecido por los dos grandes partidos se coronó hace un par de años con el sistema Colegiado, que reparte en proporción los puestos políticos y económicos entre ambos, con desconocimiento de las minorías.

Los «colorados» recibieron una inyección decisiva de liberalismo en la persona de Batlle y Ordóñez, presidente de origen catalán como su apellido indica, y que dió origen al nacimiento del «Batllismo» dentro del partido Colorado. El «Batllismo», a su vez, se ha dividido en estos últimos tiempos en dos grandes y poderosas corrientes. La primera y más importante está representada por Luis Batlle, sobrino del Ordóñez, que viene a significar, quiérase o no, la continuación de su liberalismo. La segunda la encabezan los hijos del importante presidente quienes, desmereciendo al palo que se arrancó tan tristes astillas, han venido a caer en un conservadurismo que se da la mano con el más reaccionario sector de entre los «blancos».

Estas profundas grietas que ostentan los dos grandes partidos tradicionales, y que se ensanchan día a día, significan seguramente las corrientes subterráneas de la ciudadanía que tienden a una total modernización del planteo político del país. Sin embargo, mientras la incongruente costumbre de sumar votos entre tan dispares tendencias no llegue a ser sobrepasada, no será posible saber con certidumbre quiénes gobiernan al país y, por lo tanto, quiénes son los responsables de los desastres políticos, económicos y administrativos que un día sí y otro también nos aquejan.

GAMBERRISMO MILITANTE

EN la sección «Pido la palabra» de «El Correo Catalán», de Barcelona, más vulgarmente conocido por el sobrenombre de «El eco de las sacristías», un espontáneo, entre otras lamentaciones, escribe: «Y es por ello que no puedo evitar una impresión repulsiva al tropezarme con la palabra «haiga» en funciones de calificativo. Su empleo en esta función parece el resultado de una noche de insomnio más bien que de un acto consciente. Absortos en la preocupación por la blandenguería no queda tiempo para considerar que la elegancia es fortitud y es flor de civilización y así fué como apareció esta desgraciada ocurrencia. No sé quien habrá concebido este desatino, tan afortunado a juzgar por su difusión, ni me importa; pero si tenemos en cuenta que este inexistente calificativo apareció algún tiempo después de haber sido legalmente elevado el catalán al rango de idioma español, resulta que esta lamentable ocurrenciá tiene todo el aspecto de ser obra de un resistente. Porque no será que falten diccionarios, ni tampoco será que exista nadie que ignore que «haiga» es una voz aragonesa que corresponde al verbo haber y que, como es de toda evidencia, no expresa nada en tanto que calificativo. Y no es procedente ignorar la ley. Pero hay desatinos que cuestan de deshacer. Ahora, cuando los linotipistas tengan que escribir la palabra «aigua» pondrán «haiga» porque creerán que es un error y si el corrector no se entera, continuará igual. Bueno, claro está, éste es un cálculo optimista; pero da tema para muchos comentarios.»

Evidentemente, da tema para muchos comentarios. He aquí el nuestro que, aunque alejados del ambiente que saca de quicio al espontáneo en cuestión, estamos a veces al día en ciertas cosas que ocurren por allá. Y a tenor de ello estamos en condiciones de afirmar que el calificativo «haiga» no es producto de una noche de insomnio sino hecho vivo arrancado de la realidad política española. ¿Que quién ha concebido este «desatino»? No hay más que preguntar al hombre de la calle, al primero que se encuentre vistiendo el atavío de Juan Pueblo. El calificativo «haiga», aplicado especialmente a los coches oficiales de marca extranjera en Barcelona y a los de idénticas señas propiedad, más o menos, de los paniaguados del régimen, tiene el origen siguiente. En trance de emprender un viaje a Norteamérica cierto encopetado funcionario del Gobierno civil barcelonés —uno de esos viajes de placer camuflados de gestión oficial—, un colega suyo, de los que lucen la misma casaca, con el desenfado propio de quien detentando fondos del erario público no repara en gastos, le encarga la compra de un automóvil *Made in U.S.A.* Esta clase de operaciones son moneda corriente entre la pandilla oficial franquista. El que recibe el encargo parece que pone algunos reparos de formalidad, y entonces el peticionario, que sabe un bledo de aragonés, castellano y catalán, le despide con esta frase: «Entonces tráeme lo que «haiga». Desde entonces la *voz populi* aplica el califitivo de «haigas» a los coches de los magnates del estraperlismo oficial. No se trata, pues, de un calificativo inexistente. Ningún linotipista dudaría siquiera un momento entre «aigua», «haya» y «haiga». En lo que le sobra razón al espontáneo de marras es en atribuír la ocurrencia a un resistente. En efecto, el genio popular español es ducho, a fuer de resistente, en la maravilla del juego de palabras. A falta, por el momento, de otra cosa, recurre a la tronera del «gamberrismo».

LACRAS

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

HAGAMOS un poco el papel que juega el médico cuando hunde sus dedos en la llaga para buscar el punto preciso donde supura el pus. Hablemos de una lacra. De una de las peores lacras sociales que gangrenan el cuerpo proletario del país: el deporte. Tener que referirnos a este asunto es ciertamente doloroso, pero necesario. Sólo haciéndola doler sobre el cuerpo enfermo, es como se advierte la candente dimensión de la herida que se lleva oculta. Tenemos la esperanza, pues, de que la cura se realizará algún día, cuando el enfermo, que en este caso es su propio médico, tenga el valor de hundir sus dedos en el mismo punto del mal que lo devora.

El deporte, tal como aquí se entiende, convertido ya en la más dañina de las regiones en el campo del trabajo,, merece ser lapidado. No extrañe entonces que algunos compañeros inteligentes que han comprobado el veneno que encierra, hayan clamado y clamen contra él, llegando a dividar en su fervor que, bien entendido, es instrumento útil y agradable para lograr la salud corporal del hombre.

Lo primero que hacen los afiliados de la inmensa mayoría de los sindicatos recién formados en Chile, es dirigirse en comisión a la oficina del amo y presentarle un «pliego de peticiones» más o menos en los siguientes términos: «Respetado patrón: Por acuerdo de la asamblea y en vista de nuestra falta de medios económicos para formar nuestro equipo (fútbol generalmente) acudimos a sus buenos sentimientos para pedirle nos regale una pelota. De ser servidos, como lo esperamos, sus obreros le quedarán eternamente agradecidos.»

El patrón, naturalmente, accede encantado a dar cumplimiento al singular «pliego de peticiones» y ún se excede regalándoles, junto con la pelota, su correspondiente par de camisetas, zapatos y demás utensilios propios del juego. Con este gesto se ha ganado la más amplia simpatía de sus obreros, quienes serán capaces de pelear en defensa de su nombre que muchas veces hace de cabecera al título del equipo en cuestión. Para que esa simpatía y agradecimiento se rompan, será necesario que el patrón tome tan a pecho su papel de negrero y que maltrate de tal manera a sus explotados que, descontando su calidad de humanos, se encabritarían lo mismo si de bestias de carga se tratase. Mientras así no suceda y el equipo correspondiente pueda enfrentarse los domingos contra el de otro patrón cualquiera, donde en el mejor de los casos, terminará la fiesta con una borrachera general inolvidable, el industrial, ganadero o lo que sea, puede dedicarse tranquilo a visitar los lugares de recreo que dentro o fuera del país más le agraden. Si en la competencia del domingo sus esclavos han venido, emplearán la semana entera en felicitarse por la gloria alcanzada; de lo contrario, tendrán tema para discutir, hasta la saciedad, los defectos o fallas de éste o aquel jugador responsable de la derrota, quien no sabrá qué hacer ni dónde esconderse para evitar las iras de sus «compañeros». Y con esto basta para no extendernos.

¿Cómo? ¿De qué manera? ¿Utilizando qué artimañas ha podido lograr la clase explotadora chilena tal carnerización de los obreros? Simplemente poniendo en marcha la nefasta acción del sindicalismo legal y de los dirigentes retribuídos. Pareciera que los obreros se han dado íntima cuenta de que en esas condiciones toda rebeldía es inútil, y, sintiéndose incapaces de emanciparse por sí mismos, prefieren echarlo todo al olvido y vegetar sin esperanza, no deseando otra cosa que la llegada del fin de semana para acudir a la «cancha» y terminar en la taberna.

Frente a este amodorramiento servil, sólo resta vigorizar las raices del sindicalismo de acción directa que propugna la A.I.T., único medio capaz de manumitir al proletariado, elevándolo sobre el lodo en que líderes degenerados se han encargado de hundirlo para beneficio propio y de sus amos.

UNAMUNIANA

A espaldas de la embajada franquista en París, en la avenida Marceau, pero ante las husmeantes narices del embajador, se ha inaugurado una exposición del pintor español José Gutiérrez Solana, fallecido en 1945.

Se asombra el parisino de la falta de luz, de lo tétrico de las obras expuestas que desmienten la generalmente loada luminosidad de nuestros paisajes. Ha tenido uno que explicar a los amigos franceses que le acompañan la bifurcación lumínica de nuestro país: esplendente en lo objetivo; triste y opaca en lo espiritual, marcada por un fanatismo de siglos y por la aceptación de un misticismo provocado por imbuidores profesionales.

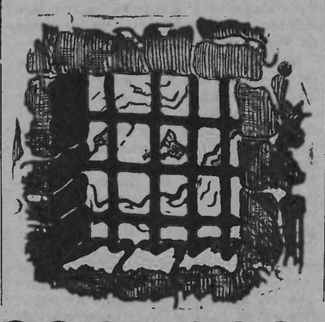
Solana, es pintor de la angustia y de la fatalidad. Quizás por ello ha sabido captar magistralmente el alma de Unamuno, cuyo retrato es superior, por lo sugestivo, a sus composiciones, entre ellas «La tertulia de Pombo» del Museo Moderno de Madrid que también se expone actualmente en estos salones del Círculo de la Librería Española. Unamuno, execrado en la villa del oso y del madroño por los vaticanistas, es exhibido en la vieja Lutecia bajo la égida del representante franquista.

El retrato está en la línea de la pintura de Solana que lo ambientó acertadamente en 1936, un año antes del óbito del ilustre vasco. Es un cuadro triste. El mismo tintero de loza mate, es ya una nota melancólica. Se encuentra sentado el maestro en un amplio sillón frailuno de claveteado cuero sin repujar ante su escritorio, sobrio y sombrío, en el que hay varios montones de libros. Bajo uno de ellos se encuentran unas cuartillas. Tiene el cuello de la camisa arrugado, las manos huesudas. En la mano izquierda un libro, señalando con el dedo índice la página en que se ha detenido su lectura. La frente amplia retrasándole la cabellera encrespada que se prolonga sin interrupción por la barba y el poblado bigote cano. Hay sobre la mesa un pájaro de papel, que expresa sin duda la inconsistencia de la vida. Dejó Unamuno escrito un ensayo sobre la construcción de pajaritas o pajaretas.

Las gafas de concha, la nariz aquilina y los ojos escrutadores, le dan aspecto de buho, como ha dicho Felipe Aláiz en acertada imagen. Pero lo más logrado es la expresión del rostro. El fruncimiento apenas perceptible de la boca; el gesto entre asustado y curioso, ganado por el miedo y lleno al mismo de osadía; la mirada inquieta, expectante, deseando saber y temerosa de conocer; el aire agobiado por la desilusionadora razón y la firme voluntad que se refocila en la agónica lucha de su existencia para dar realidad a la frase que resumió sus inquietudes: «Si tenemos que volver a la nada, hagamos que sea una injusticia».

Francisco FRAK

¡Compañeros! ¡Ayudad a nuestros presos!



VISION RAPIDA ACERCA DEL CINE MEXICANO. - PETROLEO PARA DOS SIGLOS. - CRECIMIENTO DE LA TELEVISION. - La BATALLA DEL CINEMASCOPO

(De nuestro redactor-corresponsal Adolfo Hernández)

MEXICO, D.F. 15 de junio 1954.—CINE: Pese a la gran cantidad de films «baratos» en contenido y calidad, la sensibilidad artística va abriéndose paso. Acaba de estrenarse en las salas de la nación un buen film: «El Gran Autor», interpretado por Pedro López Lagar, el gran actor español (compañero de la Xirgu en muchas temporadas teatrales en España y Sud-América). Se trata de la historia de un plagio, y el director Alfredo B. Crevenna ha sabido conjuntar tema y ritmo.

En breves semanas terminarán: «La Rebelión de los Colgados», apasionante tema de Bruno Traven; «El Río de la Muerte», basado en una estupenda novela costumbrista; «La Rosa Blanca» (la vida de Martí), con Roberto Cañedo en el papel del gran cubano y dirigida por el «indio» Fernández (ya conocido en Europa por su inolvidable «María Candelaria» y últimamente por «La Red».

Nuestro paisano Luis Buñuel rodará en breve «Ensayo de un crimen», basado en un argumento del dramaturgo mexicano Rodolfo Usigli, teniendo ya lista para estreno una película que—vista en privado—ha motivado elogiosos comentarios en Nueva York: se trata de una versión de «Robinsón Crusoe», filmada en las costas nayaritas del Pacífico mexicano, con un sistema especial de color. Así, pues, el cine mexicano sigue su marcha ascendente. Nosotros quisiéramos que tuviera más impregnación de temas sociales y hacia ello conducen varias juntas de intelectuales y realizadores valientes. Ojalá se consiga algo factible.

PETROLEO: El ing. Manuel J. Alvarez, presidente de la Sociedad Geológica Mexicana, acaba de anunciar que la reserva posible de petróleo en el subsuelo del país asciende a 17.000 millones de barriles. Tenemos petróleo para dos siglos, es la afirmación del técnico, quien ha indicado a la prensa de la nación: «No está investigada con la barrena ni la octava parte de la reserva petrolera del país. Las reservas comprobadas ascienden a 2.000 millones de barriles y la producción anual es de 90 millones.

Dividida en zonas, la de Veracruz es la más importante y actualmente trabajan en ella: tres brigadas geológicas, tres sismológicas y una gravimétrica. El petróleo puede ser la salvación o el hundimiento de esta nación. Es necesario que este vital producto se emplee en el mejoramiento del pueblo y no quede en manos de unos grupos privilegiados, cuya situación no guarda relación con la de la mayoría del pueblo mexicano constreñido a situaciones económicas precarias.

TELEVISION: Tres estaciones de televisión trabajan en la capital desde hace cuatro años y actualmente se espera la inauguración de varias otras en los Estados. Los técnicos han logrado programas de alto índice cultural.

Varias series de teatro selecto protagonizado por conocidos artistas han tenido mucha aceptación, así como la transmisión a través de las cámaras electrónicas de la temporada de ópera. Películas culturales de viajes y ciencias han abierto un amplio campo educativo que se afirmará en los métodos pedagógicos, al penetrar la televisión en los colegios como es el plan ya estudiado que esperamos pronto entre en marcha.

CINEMASCOPO: La batalla del cine abarca dos frentes: el cinemáscopo y el cinerama. Por lo pronto, el cinemáscopo se abre paso en México a pasos agigantados. Cinco salas de la capital ya cuentan con el sistema, y la pantalla plana empieza a parecer anticuada, incluso frente a la televisión o «cine casero». Lo que falta todavía en las películas rodadas por el nuevo sistema es una cosa muy importante: sensibilidad. Esperemos que el sistema no quede únicamente en manos de los americanos.

«Cultura Proletaria» a sus amigos y colaboradores

Por circunstancias ajenas a nuestra voluntad, sin que en ello tenga que ver la actitud nacionalista e histérica que atraviesa el país, nuestro paladín en la prensa, en otros tiempos semanal, ha cesado temporalmente su publicación regular. De momento no podemos asegurar cuándo volverá a reaparecer.

Las labores de solidaridad de nuestra Agrupación en favor de nuestros presos en España, de España oprimida y de S.I.A., continuarán con el mismo esfuerzo y la misma constancia que en el pasado bajo los auspicios de nuestro Grupo y de nuestro «Centro Libertario».

Hacemos la presente aclaración para satisfacción general de nuestros compañeros de Francia, de Africa del Norte y de Suramérica, que hubieran notado la ausencia regular de nuestro querido periódico.

«Cultura Proletaria». P.O. Box 1, Cooper Sta. New York 3, N.Y. U.S.A.

N. de la R.—*«Cultura Proletaria» figura entre las más veteranas publicaciones anarquistas editadas en América en lengua española. Por obvio nos abstenemos en enumerar, detalladamente, los inmensos servicios prestados a la causa por el fraternal colega. Son dignas, no obstante, de recordar sus sistemáticas campañas en pro de Sacco y Vanzetti, su contribución a la divulgación en el Nuevo Mundo de la represión de los insurgentes de octubre de 1934, el aliento y la solidaridad que, sistemáticamente, moral y materialmente, prestó a la revolución española, en la gloria y calvario de nuestro pueblo. En 1939, al producirse el éxodo que vació los hogares españoles para llenar los campos de concentración de Francia y Africa, «Cultura Proletaria» fué el único superviviente de nuestros periódicos, desde el que se nos orientaba, animaba y ayudaba. «Cultura Proletaria» no ha cesado tampoco en su labor solidaria y de agitación con vistas a ese inmenso presidio y cementerio de hombres que ha sido y es actualmente la España de los militares, curas y terratenientes.*

Durante su larga y azarosa vida en el estadio de la prensa revolucionaria, «Cultura Proletaria» ha pasado por muchas situaciones críticas que ha podido superar mediante la tenacidad de sus orientadores y simpatizantes. Esperamos y deseamos fervientemente que sea éste un mero alto en el camino, un pequeño descanso, o una crisis superable, seguida de una reanudación de marcha con energías más frescas y nuevos bríos.

(CONTINUACION)

Comité Nacional de Defensa del 8 de Enero: El que os habla representaba la F.A.I. en el C.N.D. que intervino en aquel movimiento. Nunca hubiéramos planteado este problema. Caímos por un movimiento preparado por la C.N.T. Y tuvimos que contemplar cómo el propio órgano de la Confederación nos desautorizaba. Pero no renunciamos a la responsabilidad de aquel movimiento. No protestamos tampoco. Sabíamos que las organizaciones obreras, cuando se adentran en el proceso de la revolución, tienen que caer en contradicciones. Y contradicción no es traición. Las fuerzas de la revolución son fuerzas ciegas. Hacía tiempo que veníamos preparando la insurrección armada. No se nos quiso conceder dos cosas esenciales para el éxito. Primera: creación de cinco o seis grandes guerrillas de carácter nacional con el fin de apoyar la revolución en los pueblos dándola consistencia y articulándola. Segunda cosa que proponíamos: aumento del sello confederal. Esta era una medida necesaria para prepararse materialmente.

No era posible dar marcha atrás. Existía una presión continua que venía de todas las partes de nuestro Movimiento. Cualquiera se hacía sospechoso si no se encuadraba en aquella corriente caldeada por el entusiasmo revolucioanrio. Hay que saber lo que esto significa para dar la orden de vuelta atrás, como se pretende que se hiciera al conocerse que los Ferroviarios no irían a la huelga. Nosotros no ignoramos lo deficiente de la preparación.

Sobreviene el conflicto Ferroviario y se da la orden de prepararse para el día en que éste estalle. Se reúne a los Sindicatos para que dispongan sus cajas en 24 horas. No hay tiempo que perder. Se cargan las granadas con precipitación. A causa de esta precipitación se pierde el depósito de la calle de Mallorca. Y al final se nos dice que los Ferroviarios no van a la huelga. Habíamos sido una especie de guardias de Asalto de la Organización. Pero no quisimos ser guardias de Asalto para frenar. Y dimos la orden de movimiento. Esto es lo que pasó. ¿Que no reivindica Enero la C.N.T.? ¿Que lo reivindica la Federación Anarquista Ibérica? El movimiento es de la C.N.T. Los cuadros de defensa son de la C.N.T. y éstos recibieron la orden de la institución confederal.

Industria Ferroviaria: La delegación de Ferroviarios de M.Z.A., de Madrid, siente grandemente el que este debate se haya planteado de esta forma, pero la alusión hecha por el C. N. del año 1933 a los Ferroviarios no podía quedar sin contestación adecuada. No se puede tomar como base del movimiento de Enero el pretexto de que si se hizo fué debido a que en el Congreso Ferroviario se determinó que iríamos a una huelga y que esto lo tomaron como factor determinante del mismo, y que una vez hecha la preparación ya no se pudo retroceder teniendo que ir a él con todas las consecuencias.

Los Ferroviarios tenemos que señalar principalmente el gran error en que están los que así opinan. Nosotros, que al hacer la organización hacíamos la crítica de los diferentes movimientos en que nos hicieron intervenir los socialistas, cual si fuéramos juguetes para sus fines políticos, no podemos estar de acuerdo con las explicaciones dadas por el Comité Nacional. Nosotros que estábamos en 1931 bajo los efectos de una promesa hecha por los políticos antes de que gobernaran la República entonces nueva y ya vieja, y viendo que estos hombres del primer bienio no cumplían su palabra, y que el Sindicato Nacional no hacía nada para resolver nuestro problema, los camaradas que sentíamos el ideal anarquista y los que con él simpatizaban pusimos manos a la obra de construír nuestro propio edificio social, desde el que enfocaríamos nuestras reivindicaciones morales y económicas. Pronto pudimos observar lo acertado de nuestra decisión al ver la afluencia de Ferroviarios que vinieron a nuestras filas y que en el término de dos años ya celebrábamos el Comicio que nos tiene ocupados en este debate.

Nuestro Congreso acordó ir a la huelga general ferroviaria para conseguir nuestras reivindicaciones morales y económicas; este acuerdo fué presenciado por el Comité Nacional y, además, se lo comunicamos oficialmente. Nosotros agradecemos enormemente el acto de solidaridad que los camaradas de la C.N.T. estaban dispuestos a prestarnos, porque si los Ferroviarios estábamos dispuestos a ir a por las bases económicas, ya de por sí mezquinas, e igual las bases morales que quedarían restringidas a lo que de por sí supiéramos conquistar con la acción que íbamos a emprender. Lo que no se puede decir por no ser cierto es que nuestro Congreso acordó ir a un movimiento subversivo, y por no serlo queremos que quede bien aclarado que en nuestra Organización las determinaciones las tomamos los Ferroviarios y al volver de nuestro acuerdo huelguístico demostramos a todos los políticos que lo que decíamos en nuestras propagandas era cierto y que nosotros con nuestra organización no podíamos ser juguetes de nadie y que por ser parte de la C.N.T. se había acabado de recibir en nuestro Pleno sugerencias de nadie que no fuera ferroviario.

Si la situación política y social de España entonces, hizo ver a los camaradas de la C.N.T. que el movimiento Ferroviario podía determinar un movimiento revolucioanrio, se hizo bien en prepararse para ello; pues el comportamiento de Prieto desde el Ministerio de Obras Públicas para con los Ferroviarios no merecía otra cosa que no fuera el derrocamiento de tanta injusticia, y con la labor de todo el gobierno del primer bienio la C.N.T. tenía que ver la forma de acabar con la enorme represión que sufría el pueblo español.

Así pues, que conste que los Ferroviarios íbamos a solucionar nuestro problema igual que los demás obreros cuando piden mejoras, pero nunca el que nosotros tuviéramos como principio el ir a un movimiento revolucionario, aunque no negamos que deseamos derrocar el régimen cuanto antes, pues esto traerá para los Ferroviarios todas las mejoras morales y materiales

Madera de Cádiz: Entiende que se desvía el debate. Esta liquidada esta cuestión en los distintos Plenos de la Organización. Lo que interesa es examinar este conjunto de movimientos para extraer las enseñanzas que convengan. Sólo Octubre queda en pie.

Se resuelve tomar en cuenta lo que plantea esta delegación.

Se aprueba una Moción accidental protestando contra la previa censura a la Prensa que yugula la libertad de expresión y de pensamiento.

Como es la hora de terminar, el Presidente da lectura a las adhesiones recibidas en gran cantidad, muchas de ellas de los Sindicatos de la U.G.T. que estimulan a adoptar acuerdos favorables a la Alianza. Se levanta la sesión a la una de la tarde.

EL TRABAJO DE LAS PONENCIAS

Las Ponencias nombradas para dictaminar sobre todos los puntos del orden del día reparten entre las delegaciones al Congreso sus correspondientes dictámenes. Son los que siguen a continuación:

«**Ponencia sobre paro forzoso.**—Al abordar el problema del paro forzoso nos encontramos con que ha sido tratado de muy distintas maneras y con resultados problemáticos unos, dudosos otros, y nulos, antihumanos e injustos los demás. Por ejemplo: Inglaterra ha ensayado el recurso de subsidios contra el paro significando este procedimiento un fracaso absoluto, ya que paralelamente a la miseria de las masas socorridas con indignantes subsidios, se produce la ruina económica del país al tener que sostener parasitariamente a sus millones de sin trabajo con cantidades que, aunque no eran fabulosas por su importancia real significaban la inversión de las reservas económicas del país en una obra filantrópica, sí, pero no reproductiva ni creadora de riqueza. Esta medida que al fin de cuentas puede considerarse como un paliativo de los defectos del paro obrero no aporta ninguna solución al problema.

»El paro obrero, que ha sido ocasionado por el desarrollo de la maquinaria, desarrollo tan notable que permite que una mujer cuida hoy veinte telares cuando ayer solo podía llevar uno o dos, ocasionado también por la irrupción de la mujer en las actividades de múltiples trabajos que antes era reservado a los hombres; el paro que, en fin, es un producto de múltiples contradicciones capitalistas, no puede, no debe de ser solucionado por la clase trabajadora imponiendo a esta el sacrificio de repartir el trabajo en las condiciones que hoy se hace. La razón queda perfectamente explicada si tenemos en cuenta que el paro tiene su determinación en el desarrollo siempre creciente del maquinismo y en la irrupción cada día más numerosa de las mujeres en el mundo de la producción. En estas condiciones el paro obrero no solamente no tendrá fin, antes el contrario, puede afirmarse que tenderá a extenderse de tal manera que, siguiendo el procedimiento del reparto del trabajo, las masas obreras llegarían a trabajar solamente dos, uno y hasta medio día a la semana Y este reparto que a simple vista parece estar inspirado por móviles generosos y altruístas, en la práctica sería la causa del empobrecimiento y depauperación de las masas obreras.

»Sin embargo, en potencia la solución está dentro de este sentido del reparto del trabajo. Repartir el trabajo, sí, pero sin que se produzca el más leve decrecimiento en la capacidad adquisitiva de los trabajadores. La máquina ha venido a libertar al hombre del esfuerzo agotador del trabajo organizado. Y puede afirmarse hoy que dentro de los grandes contrasentidos del régimen, el mayor de ellos lo constituye el hombre libertado de la esclavitud del trabajo muriéndose de hambre.

»La máquina, según ya previó Aristóteles hace más de mil años, liberta al hombre. Pero el régimen capitalista lo mata de hambre. Nunca la libertad puede ser causa de muerte, el que así sea se debe a la permanencia artificial de un régimen, el capitalista, completamente agotado. Urge, pues, para la salud moral y material de la humanidad, que las masas obreras se apresten a terminar con el régimen capitalista y a organizar ellas mismas todo el sistema productor y distribuidor de la riqueza social. Es la única manera que se puede encontrar solución en forma definitiva al problema del paro obrero. Pero a nosotros nos está encomendado a más de señalar las rutas de la definitiva solución y redención de todos los trabajadores, encontrar y proponer remedios, si los hay, al hambre que atenaza hoy, en este mismo instante, a las masas en paro forzoso.

»Para ello, sin olvidar que el fin de los sufrimientos que afectan al proletariado lo encontrará éste en la revolución social, proponemos que la Confederación Nacional del Trabajo haga suyos y procure poner en práctica los siguientes objetivos, que a nuestro parecer, aunque solamente en carácter de paliativo, podrían contribuir en gran manera a atenuar los efectos del paro forzoso:

»1. Jornada de 36 horas semanales sin disminución de sueldos y aumento de la ocupación de brazos en proporción a la disminución de la jornada;

»2. No consentir el cierre de fábricas, incautándose los sindicatos de las que se cierren para explotarlas en común;

»3. Abolición de la duplicidad de empleos y profesiones fijas y eventuales;

»4. Abolición del trabajo a destajo, primas y horas extraordinarias;

»5. Constitución de las Bolsas de Trabajo dentro de los Sindicatos;

»6. Reclamar del Estado, Municipios y Diputaciones, la intensificación de obras de carácter nacional, municipal y provincial, como puentes, puertos, canalización de ríos, repoblación de montes, urbanización de las ciudades, higienización de las viviendas y de todas aquellas obras productivas con salarios de tipo sindical a cargo de los presupuestos ordinarios y extraordinarios de estas instituciones.

»7. Retiro obligatorio a los 60 años para los hombres y a los 40 para las mujeres con el 70 % del sueldo.

»Zaragoza, 7 de mayo 1936.»

(Continuará.)

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

LOS «EUROPEISTAS» Y LA JUVENTUD

SABIDO es que, desde hace algunos años, los que no se resignan a que la vieja Europa pierda totalmente la influencia que desde largo tiempo ha venido ejerciendo en los destinos del mundo y pase a depender de las mastodónticas potencias hoy en pugna, EE. UU. y U.R.S.S., tratan de constituir, en relación a determinados problemas, una especie de asociación o federación de naciones europeas. Tal es el caso del proyecto de constitución de la llamada Comunidad Europea de Defensa (C.E.D.), del «Pool carbón-acero», etc.

No nos detendremos a examinar analíticamente lo fundado o infundado de esa tesis que tiene por defensores, a la vez que por opositores, a destacadas personalidades de la política internacional y en cuya defensa también intervienen diversos personajes y personajillos del exilio español. Baste decir que es impuesta desde arriba; que no internacionaliza sino lo que ya está internacionalizado en razón de las necesidades comerciales de cada país, de la asistencia mutua que se deben los Estados y de la influencia de la internacional dirigida por el Vaticano; y en fin, que no supone una fuerza neutra capaz de escapar a la influencia del uno o del otro de los bloques en presencia, del mismo modo que el pequeño comerciante es incapaz de hacer variar el curso del mercado y de neutralizar la competencia entre los grandes «trusts», de alguno de los cuales ha de depender si quiere continuar su negocio. La solución reside, únicamente, en negarse a ser negociante.

Pero de lo que sí queremos ocuparnos, dada la influencia que ello puede ejercer en la orientación de las jóvenes generaciones presentes y futuras, es de la acción desplegada por los «europeistas» tendente a conquistar a la juventud, a encuadrarla dentro de su órbita, a constituír Movimientos Juveniles europeos y a hacerles emprender actividades que no tienen otro alcance que el de castrar los impulsos de la juventud y hacer el «caldo gordo» a los partidos y a los gobiernos de los que no son sino serviles mandatarios.

A este propósito bueno será señalar la reciente celebración de la segunda sesión del «Parlamento de la Juventud Europea», cuya reunión tiene por título exacto «Asamblea europea de la juventud política».

El acontecimiento ha tenido lugar en Viena del 26 al 31 de marzo último. A la reunión asistían unos dos mil delegados representando a las organizaciones juveniles de los principales partidos de cada uno de los países «europeístas». También hicieron acto de presencia delegaciones de los grupos exilados de los países del Este y de España.

Según los informes que poseemos, dignos de todo crédito, aunque en la «asamblea» estaban representados cinco partidos, la organización de la misma, sus debates y resoluciones estuvieron dominadas por la presencia de dos fuertes bloques: los demócratas cristianos y los socialistas, los cuales se repartieron alternativamente la responsabilidad de orientar y dirigir la reunión, a imagen y semejanza de lo que ocurre en la dirección política y gubernativa de los países europeos, o por lo menos «europeístas». La organización de esta «asamblea» a base de representaciones de partidos, condensadas luego en bloque de partidos, da a entender, de forma evidente, que quienes dicen estar animados del deseo de hacer desaparecer las fronteras entre países se encaminan indefectiblemente, lejos de conseguir tan apreciable objetivo, hacia la creación de nuevas fronteras entre los hombres: las de los partidos políticos, no menos dañinas y detestables que las que a justo título se «quiere» destruír.

Y si la sola forma de organización del «Parlamento de la juventud europea» merece ya fundadas críticas, ¿qué será si nos adentramos en el estudio de su desarrollo y del carácter y alcance de sus resoluciones?

Estas, en efecto, no merecen en el orden general más que un reproche, pero éste es fundamental: que no resolvieron nada que ya no estuviese resuelto de antemano, limitándose a recomendar a los gobiernos afectados, constituídos por los partidos allí representados, el cumplimiento de lo que ya fueron objetivos trazados por los mismos gobiernos en el momento de su constitución. Tal es el caso de la recomendación surgida respecto a la ratificación de la Comunidad Europea de Defensa con destino a los gobiernos que aún no lo han hecho.

Por J. BORRAZ

Este solo hecho evidencia, además de cuanto llevamos dicho, la escasa independencia de desenvolvimiento y de vatildad juvenil que tienen los que tal recomendación han adoptado. No se comprende de otra forma el que la víctima incite al victimario a crear el instrumento mediante el cual ha de anular su personalidad e incluso acabar con su existencia.

Otro de los problemas tratados en esa reunión, que merece ser retenido, quizás el único que le da visos de efectividad y que denota cierta libertad de desenvolvimiento, es el relativo a los intercambios culturales entre los diversos países, cosa que se acordó llevar a cabo mediante la confrontación de métodos y resultados en la intensificación de intercambios de jóvenes estudiantes entre todos los países, el desarrollo de la cultura popular, etcétera, etc. Y tiene visos de efectividad, porque ello puede ser realizado en gran escala directamente por los interesados.

Un hecho cuya autenticidad está demostrada, es que, al margen de las soluciones que adoptan y aplican los interesados en un mismo problema, no hay más que presunción, autoritarismo y «bluf». En este sentido, «la Asamblea europea de la juventud política» ha tenido un momento de lucidez, pero generalmente no ha hecho otra cosa más que meterse en «camisa de once varas».

Por eso nosotros, jóvenes libertarios, partidarios de la confraternización por encima de las fronteras y del federalismo funcional como principio básico, no podemos coincidir con ese Movimiento juvenil, que a simple vista parece federalista e internacionalista. Sabemos de sobra que no puede establecerse el libre ejercicio de la cultura y de todas las facultades del hombre libre y consciente, que no se puede pretender crear un emporio de libertad, de paz y prosperidad, mediante la instauración de una autoridad política supranacional, y menos aún mediante una organización militar del mismo género. Ello concentra e internacionaliza poderes. Centraliza en lugar de federar. Es lo que los «europeístas» proponen como solución a los problemas de la hora, solución en la que nos es imposible creer.

Que las «Juventudes Europeas» traten de salir del equívico en que se encuentran por sus propios medios y que se decidan a aplicar soluciones efectivas y radicales en lugar de «paños calientes», es cuanto deseamos; y aunque en ello no cifremos grandes esperanzas, puede decirse, que en ese aspecto, no habría de faltarles la colaboración de los que, por encima de todo, propiciamos una sociedad progresiva y fraterna en la que el hombre sea completamente libre.

Servicio de Librería
DEL MOVIMIENTO
TOMOS A 175 FRANCOS

«El seductor», Zamacois; «Teoría de la relatividad», Einstein; «Safo», Daudet; «La sonata a Kreutzer», Tolstoi; «La estrella», Howard; «Bajo la media luna», Hamsun; «Las personas decentes», Pedro Mata; «Ganarás el pan», Pedro Mata; «De regreso», Remarque; «La maestría de los obreros», Edmundo de Amicis; «El cadáver viviente», León Tolstoi; «El grillo del hogar», Dickens; «Así hablaba Zaratustra», Nietzsche; «Cartas de mi molino», Alfonso Daudet; «Caín y Abel», Máximo Gorki; «La doncella», Voltaire; «Los mujiks», Fedin.

«Las ruinas de Palmira», Volney; «Sin novedad en el frente», Remarque; «El fuego», Barbusse; «La isla de los Pingüinos», France; «La alegría de vivir», Zola; «La mujer de 30 años», Balzac; «Los dioses tienen sed», France; «Tragedia de mi vida», O. Wilde; «Momentos estelares», S. Zweig; «Amok», ídem.

Aportación «pro-España»
DE LA F.L.
DE BAGNERES-DE-BIGORRE

Hace algunas semanas dimos a conocer los números que resultaron premiados en la tómbola «pro-España», organizada por la F.L. de la F.I.J.L. de Bagnères-de-Bigorre, en colaboración con los demás comités orgánicos locales y regionales. Hoy cúmplenos manifestar el resultado económico de la referida tómbola y la distribución hecha de los beneficios obtenidos.

El beneficio neto se cifra en 57.000 francos, los cuales han sido distribuídos de la siguiente forma.

37.000 francos para la suscripción «pro-España» que permanentemente tiene abierta la Organización Confederal, y 20.000 francos «pro-F.I.J.L. del Interior», para cuyas atenciones materiales también existe una suscripción permanente por parte de la Organización Juvenil.

Una vez más, es de destacar la labor altamente meritoria que están llevando a cabo los dinámicos y animosos jóvenes de Bagnères-de-Bigorre, que no descuidan ocasión para iniciar nuevas actividades, ante lo que formulamos nuevamente el deseo de que ello sirva de estímulo a las demas FF. LL.

VIDA DEL MOVIMIENTO

REUNIONES

La Federación Local de Château Renault de la C.N.T., convoca a sus afiliados a la Asamblea general que tendrá lugar el domingo 4 de julio, a las nueve y media de la mañana, en el local del secretario.

Dado el gran interés de los asuntos a tratar, se ruega la máxima asistencia. Con esta convocatoria quedan suprimidas las cartas.

—La Federación Local de la C.N.T. en Tours invita a todos sus afiliados a la Asamblea general que tendrá lugar el 4 de julio, a las nueve de la mañana, en el lugar de costumbre. Por la importancia de los asuntos a tratar se ruega puntual asistencia.—Por la F.L.—*El Secretario.*

FESTIVALES

En Brive, el 26 de los corrientes, a las nueve de la noche, el Grupo «Despertar» de dicha localidad, dará el último festival de la temporada en la sala Force Ouvrière, con el siguiente programa:

El drama social en tres actos y dos cuadros, de Fermín Arce, «Brillo que ciega», más el sainete infantil en francés, «Petite maman Marie sa fille ».

También se pondrá en escena el diálogo, también infantil y en francés, «Claudette menagère».

Seguirá seguidamente un programa de variedades animado por la orquesta «Serge Louis».

JIRA

Las FF. LL. de la C.N.T. y de la F.I.J.L. de Tarbes organizan una jira en el agradable lugar de Sues, para el día 4 de julio próximo.

Quedan invitadas todas las FF. LL. de los Altos Pirineos y limítrofes, así como los particulares que deseen asistir. La jira estará animada con diferentes juegos para niños y mayores, por la mañana. Por la tarde, programa de variedades.

En espera de vuestra asistencia, os decimos ¡hasta pronto!

AVISO IMPORTANTE

Se previene a todos los comités orgánicos y a las FF. LL. para que no se dejen sorprender por un desaprensivo llamado Roque Pérez, de Plasencia (Extremadura), de 22 años, recién llegado de España.

CONFERENCIA DE FEDERICA MONTSENY EN NARBONNE

Como se había anunciado, tuvo lugar el 30 de mayo esta conferencia, que fué presidida por el compañero A. Respaut, quien hizo una emocionante apología de la gesta revolucionaria del pueblo español de 1936-39.

La compañera Montseny, durante más de una hora, fué desarrollando el tema: «La C.N.T., el fascismo español y la situación internacional», con la sencillez y la elocuencia que ya conocemos en ella. El auditorio, que llenaba la sala del Club, aplaudió con emoción cada una de las tres partes en que se dividió la conferencia.

Nos abstenemos voluntariamente de comentar en detalle este importante acto de cultura y propaganda. El comentario más favorable y el más elocuente lo hizo la colonia española de Narbonne y sus contornos colectando a la salida la suma de 13.450 francos pro España oprimida.—*La Federación Local.*

-Servicio de Librería-
de la F. I. J. L.

OBRAS DE EMILIO ZOLA
A 190 FRS. VOLUMEN

«El doctor Pascal», «El dinero», «Nana», «El pecado del abate Mouret», «Trabajo» (dos volúmenes) y «Miserias humanas».

OTRAS OBRAS
A 190 FRS. VOLUMEN

«Los amantes de Teruel», de Hartzenbusch; «La madre», de Máximo Gorki; «La piel de zapa», de Balzac; «El sepulcro de los vivos», de Fedor Dostoiewski; «Del amor», de Stendhal; «El crimen de la calle Morgue», de Edgar Allan Poe; «Corazón», de Edmundo de Amicis; «Don Gonzalo González de la Gonzalera», de J. M. de Pereda; «Guzmán de Alfarache», de Mateo Alemán (dos volúmenes); «Ana Karenina», de León Tolstoi (dos volúmenes); «El príncipe idiota», de Dostoiewski (dos volúmenes); «Gil Blas de Santillana», de Lesage (dos volúmenes); «Jane Eyre», de Carlota Bronte (dos volúmenes); «Historias extraordinarias», de Edgard Allan Poe, y «Fabulas completas», de Iriarte.

OBRAS DIVERSAS

«Amalia», de José Mármol, 270 francos; «Ben-Hur», de Lewis Wallace, 270; «Las mil y una noches», 270; «El patrón», de Máximo Gorki, 460; «Escenas de la vida bohemia», de Enrique Murger, 120; «El Yogi y el Comisario», de Arthur Koestler, 570; «Las fuerzas morales», de José Ingenieros, 380, y «Aversión y atracción en el matrimonio», de Van de Velde, 550 frs.

Pedidos y giros a Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (Hte. Gne.). Advertimos que al precio indicado por cada volumen es preciso agregar los gastos de envío, cosa que señalamos en todo momento en la factura correspondiente.

ESTA EN VENTA EL TERCER TOMO DEL LIBRO

«La C. N. T. en la Revolución Española»

Cuatrocientas páginas de texto; doce páginas de ilustraciones. Atrayente portada. Precio del ejemplar 750 francos. Diez por ciento de descuento a partir de cinco ejemplares.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

SIA
DE TOULOUSE

Para evocar la línea del desenvolvimiento propio de S.I.A. precisaría hilvanar un montón de cuartillas; así que reseñaremos a vuela pluma unos breves datos sobre la misma.

Entre la diversidad de anagramas que lleva tras sí un organismo determinado, se halla S.I.A., que significa para propios y extraños el heraldo de la Solidaridad.

Solidaridad Internacional Antifascista rompe cuanto se refiera a encasillado estrecho, salta de una a otra frontera para realizar una labor tan humana como solidaria.

Este organismo, a pesar de no barajar cifras fabulosas de afiliados, merece mayor atención, pues con la aportación de cada compañero encuadrado en la misma, se ayuda al enfermo que se halla privado del calor familiar y también al anciano.

El domingo 23 de mayo próximo pasado, en ocasión de haberse celebrado una asamblea general convocada por la Federación Local de S.I.A., tuvimos ocasión de verificar la profusa relación de donativos efectuados por el Comité Nacional de S.I.A. durante el curso de 12 meses de gestión.

Cualquier nómina de gastos e ingresos resulta poco grato al compañero que participa en una Comisión revisora de cuentas; en cambio, varía cuando se refiere a S.I.A. Cada cifra impresa significa un bálsamo para el desvalido.

Como afiliados y miembros del Secretariado local de S.I.A. en Toulouse, nombrados en la asamblea general que anteriormente citamos, será motivo de satisfacción el aportar la ayuda solidaria al solicitante a través de este Secretariado local, o de nuestro Comité Nacional, según requiera el caso.

Al celebrar nuestra primera reunión, remitimos un fraternal saludo a todos los trabajadores e invitamos a quienes sientan anhelos de praticar la solidaridad a ingresar en S.I.A.

Obrero, sin distinción de color o nacionalidad, desde no importa el lugar que te halles, si disfrutas de salud, no olvides que en cada hospital hay trabajadores enfermos y ancianos que precisan la ayuda de todos nosotros.

Por la Federación Local de S.I.A.—*El Secretariado.*

POR TIERRAS DEL VALLES

Por Miguel Jiménez

SIGUIENDO a formas de unión primaria de cuando el rosado anhelo o febril búsqueda de los alejados tiempos, en tanto las familias primitivas se fueron afianzando para dar luz y vida a las distintas partes de la península, que por los tantos lugares, a tenor y como consecuencia del asentamiento, se fueron precisando las bases comunales de organización natural. Tales nexos o cuerpos simples perfilados, que tuvieron un sentido natural, se fueron desenvolviendo y desarrollando en usos al ir adquiriendo categoría las fundaciones preferidas. Ese movimiento propio prosiguió en los agrupamientos ibero-celtas, no obstante, durante el período de las provincias. A pesar de la índole del «numeris captio», en puntos florecientes, municipios llegaron a determinadas facultades, cuya tendencia, sin embargo, vino a sufrir por el lado de las intolerancias del imperio. El «conventus publicus vicinorum» de los visigodos respondió a la calidad de agrupación de vecinos para auxiliarse en las necesidades de la vida humana. A través de la Edad Media y aun tras el siglo XV, príncipes se acercaron del lado de las villas para contener a los altos señores. Por entonces, adquirió cierta distinción el artesanado, cuyos gremios y hermandades establecieron reglas propias y alcanzaron prerrogativas. Cataluña se revolvió contra el conde duque de Olivares, enemigo de las formas tradicionales. Felipe V fué igualmente contrario a los fueros y franquicias. Al correr del tiempo se fué acentuando el divorcio y las diferencias entre patronos y empleados, de manera pronunciada al aumentar de volumen los talleres y restantes y nuevos medios de producción. Descontentos de hallarse a merced, los obreros comenzaron a moverse en defensa y resguardo, cuya corriente o estado de ánimo les llevó al establecimiento y forcejeo de las sociedades de resistencia.

Entre las primeras asociaciones de asalariados que lograron algún renombre y que consiguieron el sostenerse relativamente contra viento y marea, figuran las uniones de tejedores a mano de Tarrasa, Sabadell, Valls, Igualada, Manresa, etc., algunas de las cuales se mantuvieron entre 1838 y el 1840. Al congreso inicial de Barcelona, celebrado en el mes de junio de 1870, acudieron enviados de la entidad triple de las clases de vapor y representantes de los distintos oficios asociados de Cataluña y de otras regiones. Entre las delegaciones, la representación catalana contribuyó, en tanto, a los aciertos de la conferencia que en Valencia, del 10 al 18 de septiembre de 1871, celebró la sección española de la Internacional obrera. Al noviembre del mismo año, las clases de vapor, ampliadas, tomaron el nombre de Unión Manufacturera. A la conferencia «comarcal» catalana de julio de 1876 envió acuerdos la junción federativa de Tarrasa. En estadística formando parte de un documento memorial de aquel tiempo figuraron, entre otros organismos de la misma índole, las federaciones de Barcelona, Sans, Gracia, Las Corts, San Martín, Tarrasa, Sabadell, Manresa, Granollers, Reus... El núcleo societario de Tarrasa, como el de Sabadell y tantos de diferentes regiones, enviaron delegados y resoluciones importantes a las varias conferencias parciales de 1877, 1878 y 1880, patentizando un cariño, un anhelo y una voluntad de persistencia en esfuerzo frente a las grandes dificultades y a la dura campaña de impedimentos y de persecuciones desencadenada contra la organización enérgica de los trabajadores.

Situación cada vez más difícil y llena de obstáculos y de arbitrariedades la que fué mantenida por la policía y los patronos durante un negro y largo periodo de fines del precedente y de comienzos del siglo actual. Los elementos que se habían significado en todos los sentidos, animando a las sociedades operarias de aire acorde con el espíritu de la primera Internacional que llevó a España Giuseppe Fanelli, que se hallaba en el ánimo y que suscribieron Anselmo Lorenzo, Sentiñón, Llunas, Rafael Farga, José Prat, García Viñas, Tarrida de Mármol, Palmiro Marbá y otros verdaderos internacionalistas, se vieron tan acosados y de tal modo puestos en dificultad, que les fué muy poco menos que imposible el sostener su propia existencia. Al mismo tiempo, todos los agentes, los agradecidos y los instrumentos todos de la burguesía se dieron a la tarea de distraer y de apartar en todo lo posible a los asalariados, tanto de los impulsores como del camino de la resistencia a las desconsideraciones y a los desmanes del privilegio. Empero, no cediendo en nada de lo esencial y de sus beneficios, los medios empleados, por lo demás, ni siquiera se proyectaron sobre la precaria situación de las familias dependientes del salario, siempre insuficiente ante las necesidades de la vida. De aquí que la obra de descrédito y las patrañas e invenciones, usos y medidas capciosas e ilusorias, no captaron a las gentes. Los perseguidos no perdieron la confianza, predisponiéndose a condiciones mayores de interpretación y de actividad. Se comprendió perfectamente que las reducciones no reportaban ventaja en la lucha y se fué, en fábricas y tajos, por el amor y el respeto, por la sugerencia vivaz, a atraer y conseguir a los operarios. La comarca del Vallés, cual las otras, acudió con agrado a todos los intentos y obras que se llevaron a cabo para reconstruir la organización sindical de avanzada, como estuvo presente con ansiedad, y aportó su concurso con entusiasmo, cuando la nueva y feliz empresa de la Confederación Nacional del Trabajo.

Entre tanto, cuando los graves sucesos de julio de 1909 en Barcelona, aquel movimiento de justa protesta contra la sangría de la campaña marroquí tuvo sus repercusiones por doquier y particularmente por toda la zona catalana. Al siguiente año se produjo una inesperada e importante huelga textil en Tarrasa. Ella se sostuvo por espacio de más de un mes y medio, llegándose, por motivo de tal prolongación, a establecerse repartos de comida entre los huelguistas. Tres años más tarde, los asalariados textiles de la misma se lanzaron de nuevo por el camino de las reivindicaciones, en conflicto, de dos semanas, derivado del de Barcelona. Delante de una sucesiva y escandalosa elevación de los artículos de consumo, todos los jornaleros de Tarrasa, en el 1916, se lanzaron a un paro de 24 horas, como muestra protestataria por la imposibilidad de compra ante la carestía sistemática. El movimiento general de 1917 fué secundado por los obreros de la mencionada villa y localidades inmediatas que vinieron a sentir, desde luego, la reducción de los alcances que se dió al mismo, esto es, de como fuera levantado en la capital nacional por el comité de huelga. Mas, asimismo, en la antes indicada villa, de los motivos nobles y valiosas gestas, vino a producirse un cese de trabajo del llamado ramo del agua que llegó a constituir un acontecimiento de los de fuerte intensidad y de pronunciado relieve. La huelga, dramática y harto reñida, duró siete semanas. Presto comenzaron a detener a todos los militantes del sindicato. Acto seguido se lanzaron a la busca y procedieron a la protección de contra huelguistas. Continuaron por las intimidaciones y la puesta en práctica de todos los recursos para hacer fracasar aquel paro de una manera terminante y ruidosa. En tal terreno las cosas, los esquiroles vinieron a comprender perfectamente lo que exponían. Y en el extremo de sus maldades, tocaron las consecuencias ciertos patronos, el juez de primera instancia y el jefe superior de policía. Por fin, al extenderse el conflicto, los burgueses y las autoridades cedieron ante una comisión, pero maquinando aquellos una pérfida venganza. Los huelguistas conocieron las bases de arreglo y vieron con alegría y satisfacción a los presos. Pero faltaba uno. Quizá ello se hallaba en tren de rápida resolución. Al día siguiente, los obreros estaban ante las puertas. Ellas se abrieron de par en par. Pero no entraban. ¿Qué pasaba todavía? Las personas laboriosas tienen razón y no se venden por un plato de lentejas. Un recluso quedaba, precisamente solo uno. Y la huelga continuó. Y no tuvieron otro remedio, en el caso, que poner en libertad al compañero Bruno.

La solidaridad no es frase sin valor. El «uno para todos y todos para uno» es lema sagrado por esos lares. A los años siguientes se entablaran diferentes litigios por la comarca, destacándose en los mismos el espíritu de resistencia. Tuvo importancia suma una plenaria intercomarcal, con enviados de Sabadelle, Tarrasa, Granollers y otras localidades vecinas. En 1927 pasó a Rubí el comité regional de los grupos afines. Al primero de mayo de dicho año se vió muy animada una concentración de elementos libertarios en los alrededores de Tarrasa, entablándose un vivo debate sobre los problemas del movimiento y de la revolución social.

Profundamente impresionados y conmovidos por la represión y las deportaciones que siguieron al movimiento generoso de los valiosos mineros del Alto Llobregat y del Cardoner, el 14 de febrero de 1932, los trabajadores de la villa de Tarrasa acordaron detener sus labores cotidianas y salir a la calle para hacer patente su sentido de identificación y poner de manifiesto su más enérgica protesta. Al siguiente día el sol brilló como nunca y se mantuvo con una intensidad radiante muy superior a la acostumbrada en tales fechas. Grupos de vehementes personas se distribuyeron por los diversos puntos, sosteniendo el respeto y la alta significación del acto popular. Un cuadro de manifestantes se dirigió hacia el ayuntamiento, tomó posesión del edificio y colocó en el mismo la bandera rojinegra. El día 16, delante de una fuerte concentración, fué una jornada de dura prueba. No obstante, todavía los atacados tuvieron la grandeza de sostener, como nobles luchadores, que sólo se rendirían a fuerzas del ejército. Y así fué, que, en medio de todo, y a pesar del dolor de las encartaciones siguientes, la majestad del acto fué un hecho y el episodio, por su tenor, quedó grabado para siempre.

Acuse de recibo a Carsi

MUSEOS, UNIVERSIDADES O QUITAMANCHAS

Por JOSE MOLINA

EL palacio de los reyes de Mallorca, hoy en día se le puede tutear, y se le tutea... y, hasta a las rameras y los niños de la calle que vienen a hablarle de tú. ¿Quién hubiera osado antaño tutear su orgullo de altura sobre un alto montículo; su orgullo de granito, malga y mármol, y su orgullo de cal y canto...? Con una faja de dos mil metros de ladrillo rojo apretada a la cintura... sus centenares de aspilleras de asperón siempre alerta, y, su historia de miedo amargo. ¿Quién por guapo hubiera osado? Hoy, sin embargo, los niños conocen los más oscuros rincones, y los conocen las muchachas, y los conocen los soldados. Allí donde se brutalizaba al hombre, allí mismo, se besa, y allí mismo se juega a los dados como si se ignorara aquello, o quisieran ignorarlo, o como si el amor quisiera vengarse de la brutalidad tantos años ejercida en aquel lugar.

Nuestros juicios sobre el valor de las cosas grandes o pequeñas dependen de los sentimientos que las mismas cosas despiertan en nosotros, diría Jammes. ¡Y qué sentimientos despierta en nosotros esa Ciudadela sucia de tantas manchas! De las dos últimas, en esta pasada guerra, guardamos aun tristes recuerdos. Los ocupantes la utilizaron como prisión; como degolladero de hombres; degolladero de cuerpos y degolladero de espíritus. Fué mancha sobre mancha. Quizás sea por eso que los muchachos organizan pedreas contra los que allí trabajamos y rompen los cristales recién puestos, como queriendo impedir su reconstrucción y borrar así su negra historia en su propio solar.

Y la historia se va borrando... A la construcción original del palacio, llevada a cabo en diez años y diez días, siguieron reconstrucciones, si reconstrucciones podemos llamar, por los amos de turno: Felipe XI, Carlos V, Vauban, adaptándolo todos ellos en sus nuevas formas, a sus propias necesidades y caprichos. La última de éstas, la que destruímos hoy para volver a reconstruír en su original con toda fidelidad, es quizás la más lamentable. La que se ensució tanto (trescientos años de ocupación militar). Allí donde no había balcones se hicieron, y donde los había se taparon o destruyeron. ¡Como si el cemento embelleciera más que la malga y el mármol! Hubo tiempos en que el palacio fué todo una enorme prisión, y como prisión hubo que adaptarlo. Aún nos lo recuerdan las paredes. Esas paredes que van cayendo abajo (y las van echando al suelo en muchos de los casos hombres de los que se tuvieron entre ellas presos, entre las que sufrieron inenarrables martirios...). Y se vuelve a reconstruír en su original como imagen rota... Y no creemos vuelva a servir su nueva reconstrucción para bajos menesteres. Será una especie de casa de Velázquez (lo que es la casa de Velázquez en Madrid) destinada a recibir a los artistas, escritores e historiadores de paso por el Rosellón, nos dice Mr. Joffre, el arquitecto que dirige los trabajos. Como prueba de ello, en el mes pasado, se celebró un Congreso arqueológico, y tiempos atrás se celebraron también festividades teatrales y musicales tal como el inolvidable de Pablo Casals.

¡Qué bella la idea de hacer de las ciudadelas y prisiones Museos y Universidades...! Trabajar para la vida es un placer fortalecedor ¡Si quisieran los hombres demoler todo lo horrible y levantar en su lugar monumentos a la vida! A lo bueno, a lo útil, a lo bello... ¿Por qué no? Y poner tejados a las plazas de toros para que pudieran refugiarse en ellas todos los hijos de la calle de paso por las ciudades en que éstas existen.

En suma: esta construcción y reconstrucción, por su historia se parece mucho a esas novelas o cintas cinematográficas de las que se dice que acaban bien... Fué un rey que tuvo gusto e hizo construír un palacio para vivir y divertirse. Lo fortificó para defenderse de los ataques de los aguafiestas.

Luchó y los aguafiestas ganaron. Este rey de oros escapó como pudo, y llevándose con él su gusto a Mallorca, allí hizo edificar otro idéntico para consolarse de la pérdida de éste, por el que pasaron toda una fauna de reyezuelos o cabezas de ratón, organizando cada cual por turno como todo buen Estado, la violencia brutal dentro de él. Y éste palacio acabará ofreciendo su hospitalidad a las artes, al estudio, a la meditación. Mientras tanto, como en un entreacto, el Palacio es visitado por millares de turistas de todas clases entre los que abundan los que van a un lugar para poder decir luego: «Yo también he estado», y los que «si mandaran en vez de emplear el dinero en ésto lo emplearían en aquéllo». Felizmente no todos son así. Los hay que vienen a acariciar sus flores de ochocientos años, a admirar sus ojivas y capiteles de graciosos arabescos..., a hundir sus raíces en el pasado de éste hasta elevarlo a idea, despuées de haberlo hecho conciencia.

Y es que en éste Palacio hay mucho que admirar pero aunque no lo hubiera lo habría por lo bueno y lo bello a que se le quiere dedicar.

◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆

EN TOULOUSE
Gran Fiesta Artística

El próximo sábado, 26 de junio, a las 9 de la noche, bajo los auspicios de la Union Locale des Syndicats de la C.N.T., y a provecho de las obras de S.I.A., el Grupo Artístico «Iberia» pondrá en escena la comedia dramática francesa, de Jean Aicard, adaptada al español en tres actos y un epílogo por Augusto Abril

PAPA LEBONARD
(El bastardo)

Reparto : Juana Lebonard: **Plácida Aranda;** Sra. Lebonard, **Leonisa Fuertes;** Blanca d'Estray, **Juanita Bermes;** Marta **Raquel Vallón;** Papá Lebonard, **Joaquín Barceló;** Doctor Andrés, **Antonio Feijoo;** Roberto Lebonard, **Antonio Moya;** Marqués, **Antonio López;** Yhon (criado), **Juan Montiel.** Aputador, **Julio Patán.**

Para invitaciones: a la «Bourse du Travail».

PREMIOS DE

LA TOMBOLA
de Aymare

Serán sorteados el día 15 de agosto, en la plaza de Fiestas de Aymare, un cerdo de 50 kilos, doce gallinas, doce pollos, doce conejos y opción a treinta días de reposo en la Colonia con viaje de ida y vuelta pagados. ¡Veinte premios!

Gran Tómbola organizada por la Colonia de Aymare en beneficio de los mutilados y enfermos de la guerra de España, residentes en este centro de solidaridad internacional.

¡Compañeros, adquirid boletos!

Los secretarios de Propaganda, paqueteros y organismos solidarios de la C.N.T., F.I.J.L. y S.I.A. pueden hacer los pedidos de boletos a la siguiente dirección: Comité Nacional de S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse (H.-G.) o al Consejo Administrativo de la Colonia Aymare Le Vigan (Lot).

Precio del boleto: 30 francos. Para detalles solicitar el programa de manos.

Correspondencia administrativa de «CNT»

Masdeu J., Le Boulou (P.-O.); Brosed M., Roanne (Loire); Ruiz E., Gannat (Allier); Jorda J., Chalabre (Aude); Salazar Fortú, Clermont-Ferrand (P.-de-D.): **Tenéis pagado hasta 31 diciembre 1954.**

Manzano B., Trémollin (Loire): pagas primer semestre 54. —Gómez F., Odeillo (P.-O.): idem., hasta 30-6-54. — Martínez J., Bissy (S-et-L.): abonas hasta 30-9-54 «CNT» y «Cénit». — Buil M., Bagnères-de-Bigorre (H.-P.): idem., hasta 30-9-54.

Sapena F., Ben-Arous (Tunisie): recibido giro de 6.643 francos. De acuerdo distribución. — A. Bartolomé, Alès (Gard): conformes, pagas hasta 469 y «Cénit» número 40. — Iniesta J., Fumel (L.-et-G.): abonas hasta 472, de acuerdo.

Nadal E., Luneville (M.-et-M.): distribuímos giro como indicas. Conformes. — Murillo F., Grand-Combe (Gard): coincidimos última liquidación. — Beltrán F., Caen (Calvados): idem., de conformidad con el pago.

Ferrer B., Martigues (B.-du-R.): recibida carta y giro. Distribuímos como indicas. — Estrella F., Port-de-Bouc (B.-du-R.); Fernández P., Champclauson (Gard); Cruz M., Orléans (Loiret): **de acuerdo, pagáis hasta el número 476.**

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

Crónica de LONDRES

DESPUES DE HABER ESCALADO A LAS CIMAS DEL PODER EL LABORISMO BRITANICO ESCALA LOS PELDAÑOS DE LA NOBLEZA. - DE COMO LOS PRIMEROS SIGUEN SIENDO LOS ULTIMOS.

(De nuestro redactor-corresponsal Germen)

EN la relación de nombres seleccionados por la monarca inglesa para indumentarles con los títulos que proporciona en ocasión de su cumpleaños figura esta vez el de Arthur Beakin, Secretario general del Transporte y de la Trade Unions. Dicha elección no ha sido sorprendente. El puesto en el Consejo de la Corona, que le agrega un P.C. (Privy Councilior) al final de su apellido, lo ha conquistado a través de su influencia y de la orientación moderada que ha impregnado a los sindicatos.

Compton Mackenzie y Arthur Bryant, dos autores contemporáneos, alcanzaron el SIR, como infinidad de otras personas, por su actividad en provecho de una determinada tendencia en la literatura. El reformismo sindicalista tiene en Deakin su más alta representación.

Tiempo atrás, una delegación asistente a un Congreso de la Trade Union, le «obsequió» al aplicarle el Sir Arthur. A lo que respondió el líder que él nunca aceptaría semejante distinción. Y una semana antes de su nombramiento, una de las secciones afiliadas al transporte abordaba uno de los problemas internos..

—Qué podemos hacer—decía uno de los dirigentes—cuando en nuestras gestiones tropezamos con Arthur Deakin.

A lo que contestó una delegación: «¡Matarlo!»

Mr. Groocock, secretario de la sección reunida, alivió la atmósfera hostil añadiendo que Deakin no representaba a la totalidad de los Sindicatos. Otro delegado manifestó que Deakin era un dictador.

El órgano oficial del laborismo, «Daily Herald», se ufana del honor concedido a Deakin al nombrársele con el consabido título. «Más firme que el Peñón de Gibraltar», agrega el rotativo. Lo que demuestra que su personalidad y preponderancia sindicalista es causa de internos disturbios.

La Trade Unions, con Arthur Deakin a la cabeza, marcha a la deriva. El socialismo de éste es tan parecido a la política conservadora que muchas veces, al vanagloriarlo la prensa «tory», no sabemos si está con Churchill o con Attlee.

* * *

La prensa europea y en particular la inglesa, han celebrado con sendos comentarios e ilustraciones el décimo aniversario del desembarco en el Continente. Para los protagonistas de aquel esfuerzo y que pueden alegrarse de ser supervivientes, la gesta que debía conducir a la liberación de Francia es algo así como un recuerdo trágico de la juventud. La generación llegada después de la hazaña militar de los ingleses se sentirá atraída por el sacrificio de tanto hombre en provecho de la liberación de Europa. Entre los caídos al pisar territorio francés había españoles enrolados en los ejércitos aliados; eran los españoles que habían estado en los campos de concentración primero y que llenos de entusiasmo combatían por doquier en aras de la libertad... Se pensó que con la liberación de Francia se liberaría a España. Cayeron muchos con la idea puesta en ese porvenir.

La conmemoración del décimo aniversario del desembarco de la liberación del continente europeo, resulta una burla para los pueblos que desde entonces aguardan la mejor hora de su existencia. Los españoles exilados y los que luchan en el interior no saben aún de las sensaciones del Día de la Liberación. El antifranquismo exilado tendió su esfuerzo junto a franceses e ingleses para liberar a Europa y para posibilitar la victoria a los ingleses. Contrariamente a los deseos de los primeros, y a las promesas de los segundos, España sigue siendo campo de maniobras del nazismo y Alemania toma reajuste en su nueva política militar de asimilación fascista.

Por esta clase de caminos no se cultivan simpatías y cualquier ilusión que en torno a los ex voluntarios combatientes, puedan forjarse los occidentales, con Franco de comparsa, los exilados españoles, con la muestra les sobra para saber a qué atenerse.

DIVULGACIONES

LA MEMORIA

ESTABA yo, como se describe Cervantes a sí mismo cuando se dispone a escribir el prólogo de su libro inmortal «Don Quijote de la Mancha». Es decir «suspenso, con el papel delante la pluma en la oreja, el codo en el bufete y la mano en las mejillas, pensando lo que diría» o sea esperando la presencia de la memoria que me trajera alguno de los múltiples temas que forman parte de nuestras inquietudes, y la memoria no acudía... Cuando, una especie de rayo luminoso surgió del ambiente, y pintó con vigorosos destellos una palabra primero y una pregunta después sobre la blanca superficie de mis cuartillas. La palabra era «Memoria» y la pregunta ¿qué es la memoria?

Me quedé perplejo, pero reaccioné, y acatando el imperativo de los hechos, dije: Ese va a ser mi tema. Y en verdad, lo celebro, pues en la época materialista en que vivimos, azarosa e ingrata del «más eres tú», de pocas plumas vemos que surjan inquietudes y dudas fundamentales como esta, que seguramente lleva consigo miles de toneladas de sana utilidad.

He de añadir, que, el compromiso que acababa de contraer conmigo mismo era tremendo, y confesando mi ignorancia digo que no sabía como empezar ni que decir a este propósito. Por fin, la audacia vino en mi ayuda, y he aquí lo que pude escribir:

La memoria es la facultad por la cual el espíritu conserva de una manera duradera el sentimiento de las impresiones anteriores. Es evidente que cuando más fuertes son las impresiones habrá más probalidades para que la memoria las registre y las conserve más tiempo, o hasta siempre, en forma de recuerdo.

Memoria y recuerdo expresan uno y otro la acción de nuestro espíritu que se dirige hacia lo pasado y que recuerdan a su atención personas o cosas de las que estas facultades se han ocupado con anterioridad. Pero la palabra memoria supone un objeto más importante, de mayor extensión, pero más vago algunas veces. El recuerdo es más concreto y más preciso.

Hay recuerdos que se borran por completo y que una circunstancia fortuita nos los representan de nuevo con más o menos firmeza y claridad.

Existe también la reminiscencia, que es un recuerdo incompleto, un trazo confuso perdido en el seno de nuestro espíritu y que algunas veces tomamos por una creación propia.

En la antigüedad la memoria ha desempeñado un papel mucho más importante que en el presente. Antes de la

por Alberto Carsí

invención de la escritura, es la memoria únicamente a la que estaban confiadas todas las tradiciones, todas las Leyes y costumbres, toda la poesía, todo el saber.

La memoria es, de hecho, el elemento más indispensable para el éxito. Ella cumple la misión esencial en el desarrollo de nuestras facultades, y es con razón lo que los antiguos hicieron de elevar a la Diosa Memoria a Madre de las nueve Musas, pués decían y creían que la Ciencia y las Artes no podrían existir sin su auxilio.

La Memoria es la condición esencial y vital de todo progreso. Sería imposible en efecto, realizar nuevos descubrimientos sin saber cuándo se han llevado a cabo antes de nosotros.

Existe una extensa bibliografía sobre la Diosa Memoria y muchos trabajos alusivos, especialmente de la Antigüedad que todo se reducía a fórmulas, una de las cuales consistía en obligar a los que querían ser sabios y poderosos a que bebieran el elexir de la memoria y seguidamente el agua del olvido.

En las enseñanzas modernas ocupa uno de los lugares preferentes la Memoria, existiendo técnicas para su cultivo y desarrollo mediante normas y verdadera gimnasia intelectual, pues es evidente que quien esté desprovisto de ella verá acumularse ante su paso por la vida toda suerte de inconvenientes, desventuras y desastres.

Para ir familiarizándonos con estos estudios diremos que existen diferentes clases de Memorias, que en ellas domina un mecanismo y se ha buscado como adquirirla, como desarrollarla, como conservarla. Ya se sabe, además, que existe la Memoria espontánea o mecánica y la voluntaria o razonada. Se hacen ejercicios de retrospección y estudios sobre los que tienen buena memoria y se busca el por qué, así como la misión de la memoria en todos los tiempos y en todos los estados como en la imaginación, en la vida afectiva. Pero superando todo encomio se han llegado a redactar definiciones de la memoria que orientan en cuanto a los procedimientos mejores para su estudio.

ALGUNAS DEFINICIONES

— La memoria es el estuche de la Ciencia, ha dicho Montaigne.

Comparación exacta, ya que toda la Ciencia está encerrada dentro de la Memoria.

— Le memoria es la consecuencia de la facultad de conocer y la imaginación es la consecuencia de la memoria.

— La memoria es la posesión de una imagen en cuanto a copia del objeto del que ella es la imagen.

— La memoria es una dependencia del alma sensible, una función del sentido común.

— La memoria es un movimiento que va del sentido común al alma, mientras que la reminiscencia es un movimiento en sentido inverso que la del alma a los órganos de los sentidos.

— La memoria y la imaginación son en ciertos casos tan semejantes que es casi imposible distinguirlas.

— Algunos de esos recuerdos que vienen a nosotros muy a menudo forman los elementos de nuevas creaciones.

Y nada más por hoy. Mi mayor placer será haber hecho meditar a mis lectores tan sólo unos momentos, pues la meditación es la función intelectual más elevada que el hombre consciente puede realizar. Desprenderse de la materia y volar con el pensamiento. Romper las amarras que nos sujetan a la Tierra, esto es vivir. Casí todo lo demás es perder un tiempo más precioso que el oro.

CRONICA

OTRO libro con retraso. Tal es el que acaba de dar a luz en los EE. UU. quien fué embajador de este país en España desde 1933 a 1939. Comentándolo, escribe con mal humor la revista «Time»: «La guerra civil española sigue resistiéndose a permanecer yacente en su tumba política.»

Para muchísimos americanos la tragedia española fué su primer encuentro con la historia, o, transladando aquí imagen más gráfica, «el primer negocio apasionado para los ciudadanos yanquis que cuentan con más de 35 años».

El libro del ex-embajador Claude G. Bowers completa una curiosa trilogia: «Misión en Espaañ», del ahora Lord Templewood, «Misión de guerra en España», de Carlton J. H. Hayes, y el titulado ahora «Mi misión en España». Tres misioneros, tres libros y tres embajadores, a cual peor.

El orden de enumeración corresponde a la fecha en que fueron publicados pero no a la cronología de los hechos. Cronológicamente el orden de publicación no puede ser más arbitrario. Responsable de ello es Mr. Bowers por haber estado 15 años indeciso y haber cedido la prioridad a su paisano Hayes y a su primo carnal Hoare.

En 1939, si no antes, el libro que acaba de aparecer, aunque no hubiera alterado el curso de los acontecimientos que, al parecer, precipitó el destino de la tragedia española, hubiera sido más oportuno. Pero entonces Mr. Bowers no era el diplomático retirado que es ahora. Su misión—firmar la nómina de sus honorarios—no estaba todavía cumplida.

La tesis de Bowers no revela ahora nada: «La guerra civil fué un ataque al pueblo español respaldado y largamente abastecido por la Alemania nazi y la Italia fascista, el cual preludió la guerra mundial número 2.» El autor amplía esta definición tan resabida con otra no menos olvidada: «Si las democracias hubieran tenido la decisión y el coraje de respaldar al bando leal, el Eje hubiera aprendido a tiempo la lección y se hubiesen evitado los horrores de 1939-1945.»

Aunque levemente, incluye Mr. Bowers entre los factores desvirilizados a su propio país. Siendo el autor embajador en Madrid, un Madrid asediado por la reacción internacional, sus amos de la Casa Blanca promulgaron aquella famosa ley de neutralidad que nos ató de pies y manos y que obliga ahora a confesar a Bowers: «Los leales se volvieron hacia Rusia comunista en busca de una ayuda—el derecho a la compra de armas—que les negaban Inglaterra, Francia y EE. UU.» Y añade que nunca hubieron en España, durante la guerra civil, más de quinientos rusos. Y que los rebeldes, a su entrada en Bilbao, fusilaron a 15 curas vascos, prueba de que no todos los ultrajes a la Iglesia española fueron cometidos por los «rojos».

Lecciones son estas, aunque resabidas, susceptibles de ser confrontadas con las arengas pro-franquistas del actual embajador Mr. Dunn, quien no pierde bocado ni trago, y que con tanta maestría histriónica hizo el papel de comadrón en el parto o pacto hispano-americano. Puede que el tiempo nos depare algún día asistir a la consagración de Mr. Dunn como autor autobiógrafo o memorista del mismo corte que sus colegas. Pues parece ser éste el destino de los embajadores democráticos que ha padecido nuestro país: aplicar taxativamente, sin protesta, durante el periodo de su gestión, todas las consignas de sus respectivos gobiernos, las más frías y inhumanas, y despacharse después, a guisa de penitencia, ante un legajo de cuartillas. No se olvide que hasta el ex-embajador vivhyista en Madrid acaba de echar su cuarto a espadas en materia bibliográfica.

Esta invasión literaria, más o menos compungida, tiene una virtud bastante curiosa: la de no complacer a nadie, ni a tiros ni a troyanos. Franco hizo con todos estos libros una inmensa hoguera, la de su odio reaccionario y para los paisanos de Bowers, los críticos de la revista «Time», mascarón de proa del Gobierno de Washington, «Bowers escribe mucho mejor cuando narra sus correrias de anteguerra por Sevilla, durante la semana santa; en Jerez de la Frontera, libando caldos; en las fiestas de Toledo o en Pamplona, en ocasión de las corridas de toros.»

Para nosotros, libros como el que comentamos más que ofrenda floral a España son pienso de cebada en su cola.

José PEIRATS

LA COPIA Y EL ORIGINAL

LA muerte de León Jouhaux ha puesto en movimiento no solamente las rotativas de la Prensa sino también las antenas de Radio. Periodistas y locutores se han desvivido a quien más para novelar mejor su vida de militante sindicalista y a quien más también el describir sus actividades de hombre de Estado, que representó él en los comicios internacionales en muchas ocasiones. No habiendo nadie que haya esbozado un retrato que se aproxime ni siquiera de cerca al original, me esforzaré en pintarlo yo con toda objetividad y lo más brevemente que sea posible en un artículo.

En 1903, trocando mi vida de estudiante por la de obrero, empecé a militar en la base de la muy joven organización confederal y me sentí orgulloso de figurar en el sindicato de los «terrasiers» que era en la época la corporación más revolucionaria de la C.G.T.

Víctor Griffuelhes, el teórico y sobre todo el practicista del sindicalismo revolucionario, habiéndome tomado afecto, me introdujo, recomendándome a los militantes, en los círculos restringidos de los sindicalistas.

Es así que conocía a lo más templado de los militantes sindicalistas: Pouget, Monatte, Delessalle, Broutchoux, León Jouhaux. Este último era particularmente mimado por Victor Griffuelhes (habitaban en un momento dado pared por medio), quien nos presentó uno al otro en su apartamento de Aubervilliers.

Desde el primer día quedé ligado a Jouhaux ideológicamente, así como afectivamente. Comulgamos durante largos años profesando las concepciones de lucha de nuestro maestro Griffuelhes. Aunque seguidamente nuestras divergencias se acentuaron a medida en que Jouhaux se alejaba de las enseñanzas de Griffuelhes y de los preceptos de la Carta de Amiens. Continuamos, no obstante, amigos, hasta su vuelta del cautiverio alemán. Su total conversión me ha alejado definitivamente de él. Estoy, pues, en condiciones para aportar mi contribución sobre las manifestaciones de su política sindical.

León Jouhaux, al principio de su vida de militante sindicalista, fué el más ferviente de los discípulos de Victor Griffuelhes. Siguiendo las huellas de nuestro maestro, supo, mediante un trabajo porfiado, rehacer su educación en el dominio de la economía política. La naturaleza le había dotado de una inteligencia remarcable y de una memoria a toda prueba. Almacenó conocimientos generales y conservó un bagaje del que no disponían otros compañeros autodidactas como él. Su memoria era prodigiosa. No era, pues, un secreto en nuestro restringido ambiente militante, que en los primeros tiempos León Jouhaux se aprendiera sus discursos de memoria para recitarlos en la tribuna.

Cuando fué designado por Griffuelhes y su equipo para asumir la dirección del Buró Confederal, la minoría reformista de la C.G.T., consiguió, mediante una estratagema, a entronizar como secretario general a uno de los suyos llamado Niel. Pero los sindicalistas mayoritarios desembarcaron pronto a Niel e instalaron a Jouhaux como secretario general de la C.G.T. En la rue Grange-auxBelles, cuna y fortaleza del sindicalismo revolucionario, León Jouhaux estaba en su elemento. Trabajaba intensamente. Permanecía en la brecha día y noche. Había que ver al alto, delgado y pálido Jouhaux inflamar a su auditorio mediante sus fogosos discursos que parecían salirle de las entrañas. Y realmente en aquel tiempo Jouhaux tenía entrañas que vibraban al unisono de la clase obrera. Era la época heroica del sindicalismo francés. Sus artículos y folletos no desmerecían de sus discursos; presentía uno la fe a través de su potente y penetrante dialéctica sindicalista, y es la fe que él exteriorizaba admirablemente lo que agitaba a las masas obreras.

En todos sus discursos y escritos León Jouhaux se manifestaba firmemente antimilitarista. Con Georges Ivetot (1), su adjunto, hicieron aceptar y funcionar en los sindicatos una caja especial llamada «Le sou du soldat», para mantener el espíritu antimilitarista entre los jóvenes sindicados sujetos al servicio militar.

La guerra de 1914, con la «Unión sagrada», empezó a desviar la línea de conducta de León Jouhaux. Los cons-

Michel KNELER

tantes contactos que estableció por sus compromisos anteriores con los ministros, para evitarse y evitar a muchos militantes la aplicación del carnet B, le pusieron en la pendiente resbaladiza de los compromisos. Jouhaux, en tanto que secretario general, empezó a estimular a los permanentes a ponerse en contacto con los altos funcionarios de los ministerios, arrastrando así todo el aparato sindical, de arriba abajo, por la vía de la «Unión sagrada». La lucha de clases fué puesta poco a poco en sordina y reemplazada por la colaboración de clases. Su consigna se convirtió en «interés general» de la nación.

De resbalón en resbalón llegamos a la escisión de 1921. Numerosos militantes, Víctor Griffuelhes en cabeza, viendo a Jouhaux ceder más y más a la colaboración de clases, constituyeron una agrupación cerrada. Un «pacto» fué elaborado que ligaba a esta élite de militantes. Es este equipo el que contribuyó al nacimiento de los «Comités Syndicalistes Révolutionnaires». Fué mediante esforzada lucha que conseguimos enderezar esta organización, colonizada al principio por los neófitos del bolchevismo, por lo que la C.G.T.U., en su nacimiento, estaba en nuestras manos. Fué nuestra tendencia de sindicalistas revolucionarios, Carta de Amiens, ligada por el «pacto», que tomó posesión normalmente en cabeza de la C.G.T.U., y el Buró Confederal estaba compuesto por la sola tendencia de la Carta de Amiens. Ningún comunista, ningún comunizante formaba parte. Desafiamos a quien pueda aportar una prueba o apariencia de tal de lo contrario.

A partir de esta fecha, Jouhaux empieza a perder completamente la estima que, a pesar de todo, mantenía hacia él el mundo sindicalista. Intentamos en muchas ocasiones recuperarle e incluso antes de la escisión, abrigamos la ilusión de que Jouhaux podría enderezar la situación recuperándose.

Cuando la declaración de guerra de 1939 no nos separamos casi nunca. Demoraba casi siempre en mi casa. A cada alarma descendía conmigo, tanteando, a mi propio subterráneo. Y cuando el desastre, partimos juntos en éxodo acompañados de Georges Buisson, secretario de la C.G.T.; Robert Lacoste, secretario de la Federación de Funcionarios; Roberto Bothereaux y otros. Nos separamos en Beaugency, en casa del último nombrado, donde habíamos hecho el primer descanso, para reemprender, por separado nuestro camino de lucha. Volvimos a encontrarnos en Toulouse, donde fué testigo del famoso Comité Confederal. Pero esto es otro asunto. Tengo los suficientes documentos para poder narrar esta comedia cuya puesta en escena ha sido orquestada por Jouhaux con vistas o poder atar conversaciones utiles con Vichy. Robert Bothereaux, Robert Lacoste, en defecto de Chevalme, fallecido, conocen mejor que nadie a los emisarios que llevaron a cabo las misiones confiadas por Jouhaux. Un próximo día desenmascararé a ciertos actores de ese Comité Confederal que quieren hacer creer haber resistido a la «Revolución Nacional» de Pétain.

Para terminar, diré, que incluso hoy, después de la decadencia de esta bella figura que fué León Jouhaux, cuando revivo el tiempo de apostolado de este hombre extraordinario, y a pesar de la traición de su ideal, que fué de una pureza cuya exteriorización no igualó ninguno de los compañeros de la época, no sé si en mi subconsciente no estaré presto a perdonarle el mal que ha hecho a la clase obrera por el bien que le había hecho durante la fuga de su juventud.

Pues si por debilidad de sentimientos, descollante del recuerdo de nuestra juventud fogosa y de nuestra vieja amistad, me siento algo vacilante en mi severidad, la historia condenará severamente a León Jouhaux. Por sus 45 años de permanente inamovible, ha demostrado que todo hombre, todo trabajador, todo militante, cualquiera que sea el idealismo al principio de la carrera de luchador, no puede, cuando se convierte en funcionario permanente sindical inamovible, terminar de otro modo su vida sino en la traición. Esto es igualmente cierto para los funcionarios de la C.G.T.-F.O. que para los de la C.G.T.

(De «Agir», órgano de la Fédération Abondanciste Révolutionnaire.)

(1) Georges Yvetot, también, aunque en otro plano, tuvo un fin lamentable. Poco antes de su muerte traicionó toda su vida de militante por un plato de lentejas. Se hizo nombrar presidente del C.O.S.L., y por algunos billetes de a mil francos por mes colaboró con los hitlerianos. Dentro de esta misma vía de traición hubo otros lugartenientes de León Jouhaux: Georges Demoulin, compañero de los primeros días, convertido en hitleriano; René Belin, el delfín, convertido en ministro de Pétain, y numerosos otros que, en otra ocasión, llevaremos a la picota.

INQUIETUDES

(Viene de la página 1)

blo, que es la víctima propiciatoria, ha inventado y lanzado al aire la tajante frase, cuando el caso así lo requiere, como en el del «Sr. Pernod» que, queriendo «hacer» kilómetros en las polvorientas carreteras de Aragón, un día canicular del año 1919, intimidando con su auto a los arrieros para que le dejaran paso, uno de ellos le contestó con esta frase gráfica: «¡Anda, ridiós, pues no me pasa por los c...!» Y el capitán tuvo que apear, apear su ridícula impaciencia y esperar, esperar a que nuestro «maño» le dejara pasar cuando se lo permitió su reata y el desaliño de las carreteras mal conservadas por la llamada gente de orden que disponían del tesoro aurífero y lo guardaban en sus mohosas arcas o en las de la banca privada o nacional para poder vivir ricamente y sin grandes riesgos y quebraderos de cabeza del saneado porcentaje bancario, mientras el hambre y la miseria se filtraban en los hogares del «sobrio» y paciente pueblo español.

Vicente ARTES.

EXEGESIS LIBERTARIA

(Viene de la página 1)

anarquismo. Y por lo contrario, el individualista B. Tucker, en su «Instead of a book», negaba a Kropotkin, Reclus, Most y Spies el derecho a llamarse anarquistas: «Ellos son comunistas-socialistas».

Como puede verse, durante la elaboración de las ideas que intentaban precisarse a fines del siglo pasado, muchísimos conceptos, opiniones y juicios fueron emitidos. Todo ello era el reflejo de una época, y debemos apreciarlo con el retroceso del tiempo y la amplia tolerancia que debe animar a nuestros medios anarquistas donde se elabora siempre, la suma del ideal al que todos aspiramos.

Le era, pues, permitido a Ernestan regresar a la fuente misma del socialismo afirmándole libertario. Haciendo esto reprendía una tradición olvidada al conjuro de las luchas y de las querellas. Quizá será causa de que mañana, en vez de realizar la síntesis esperada—que me parece a mi, sino imposible, por lo menos muy difícil, vista la mentalidad de ciertos hombres—se vuelva a abrir un debate que renueve las polémicas de hace más de medio siglo.

No podemos prever nada, y pensamos que no se trata de obra anarquista, pues las ideas están a la disposición de quienes usan y abusan de ellas según su buena o mala voluntad, para plegarlas a fines que todos y cada uno creen imperioso móvil, las que les determinan a proceder con vistas a ciertas apariencias que imaginan falsas o verdaderas, irrazonables o justas. No importan tantas objeciones formuladas, tantas clasificaciones ordenadas o precisas, lo digno de tener en cuenta es lo que dice la enciclopedia Británica: «Los anarquistas tienden a la más absoluta libertad, a la más completa satisfacción de las necesidades humanas, sin más límites que las imposibilidades de la Naturaleza y la obligación de respetar las necesidades de sus semejantes. Rechazan ellos toda autoridad y todo Gobierno, y en todas las relaciones humanas quisieran substituír el control legal o administrativo, por el libre control, perpetuamente sujeto a revisión y a cambio».—*HEM DAY.*

¡HAY QUE SALVAR A LOS PRESOS!

(Viene de la página 1)

de Estado yanqui nos merecieran mayor crédito! Pero desgraciadamente no es así. Ayer reprochábamos—y seguramente que la gran prensa norteamericana coincidía con nosotros en el reproche—a los comunistas su impudicia al pactar con los nazis—pacto germano-soviético del 39. Por idéntica repugnancia hemos de reprochar hoy a los norteamericanos su alianza desaprensiva con Franco, esa tristísima supervivencia de los régimenes totalitarios europeos que tanto millones de vidas han costado a las democracias.

Mariano VIÑUALES

COSAS
de STEPHEN LEACOCK

Stephen Leacock contó este sucedido autobiográfico:

«Hace años, cuando acababa de obtener mi doctorado en Filosofía, estaba tan orgulloso del título que siempre me firmaba «Dr. Leacock». En un viaje a Oriente firmé así en la lista de pasajeros y no hacía más que entrar en mi camarote y empezar a deshacer la maleta cuando un camarero llamó a la puerta y me preguntó:

—¿Es usted el Doctor Leacock?

Ante mi respuesta, añadió:

—Doctor, el Capitán le envía saludos y le ruega vaya a dar un vistazo a la pierna de una de las camareras.

Dándome cuenta de mis obligaciones, salí disparado. Por desgracia, otro colega se me había adelantado. Era un doctor en Teología.»

— Si prospera eso de los «curas obreros», estamos listos.
— Afortunadamente el Papa se opone: vela por los «principios».

CULTURA Y CIVILIZACION

(Viene de la página 1)

unas «élites» restringidas, sino a todos los individuos, a los pueblos; el desarrollo cerebral de las muchedumbres, del «hombre mediano», está actualmente comprobado por la ciencia biológica. El cerebro del hombre está ya preparado, a lo largo de una lenta evolución de centenares de miles y hasta de millones de años, para que perciba, acepte y aplique las verdades y mandatos morales que corresponden a los «ideales», pero también a los intereses superiores de toda la humanidad.

Solamente así la cultura de mañana dejará de ser aparente, exterior, cual máscara seráfica sobre un rostro bestial. Y la civilización no será más la expresión de la barbarie maquinista, que convierte al hombre en esclavo de la técnica y del dinero.

Lo qué debe realizarse finalmente, es el equilibrio entre el progreso interior y el exterior, la armonía entre materia y espíritu. Hemos cultivado demasiado la materia, cuyo triunfo tiránico se ha puesto de manifiesto en el maquinismo excesivo o desnaturalizado. Tenemos ahora que cultivar al hombre: las posibilidades intelectuales y espirituales que residen en él. Porque el hombre, merced a sus dones a la vez biológicos e idealistas, es un creador.

La civilización puramente mecánica, con su inextinguible sed de poder y de dominación agresiva, debe ser reemplazada por una civilización pacífica, incesantemente evolutiva. Semejante civilización es el producto de una cultura nutrida por la savia, en la cual se fusionan las energías naturales de todos los individuos ilustrados, de todos los pueblos de la tierra, libertados de la esclavitud de los prejuicios y ficciones infiltrados por las doctrinas homicidas de unas pretendidas «razas selectas». Sólo entonces nuestro mundo despertará, saliendo de la larga noche en que lo sumergió la sangrienta embriaguez del fanatismo y del chauvinismo, del terror y de la opresión totalitaria que no tiene otro desenlace que la guerra, vale decir: la destrucción total de la naturaleza terrestre, de la humanidad y sus obras.

EUGEN RELGIS.

GFP3279
UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
2ème Semestre 54

Cuatro de los nacionalistas portorriqueños que atentaron contra los miembros de la Cámara de Representantes norteamericana han sido condenados a setenta y cinco años de prisión. Sobre el quinto acusado, Lolita Lebron, el Tribunal se ha pronunciado por la absolución. Al anunciarse el veredicto Lolita exclamó: «No sé por qué no me consideran también a mi culpable y me condenan».

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 476 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 4 Julio 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

La indiferencia del pueblo por la cuestión de Gibraltar, así como el hacinamiento en que vive mucha gente por falta de viviendas, se refleja en esta anécdota que circula por Madrid. .

— ¿Qué sabe usted de las relaciones con Inglaterra?

— Pues que van muy bien. Estamos a partir un peñón.

— ◆ —

PESADILLA FRANQUISTA

NOS explicamos perfectamente la batahola de la prensa franquista de estos días. Por si fuera poco el caso en sí de Guatemala, ahí está la fecha del 19 de julio casi al alcance de la mano. Para los estrategas de la propaganda que hacen corro alrededor del mequetrefe de El Pardo, la cuestión guatemalteca no tiene vuelta de hoja. Lo de Guatemala es una cruzada; como lo fué su «alzamiento» de 1936. Inútilmente encontrará el lector de cierto documento — el que hicieron público los pretorianos y cristeros el día de su «pronunciamiento» — algo que aluda a motivos anticomunistas de signo exótico. Se alude en él a la «anarquía» campante en pueblos y ciudades, a autoridades gubernativas fomentadoras de huelgas y revueltas dirimidas a tiros de pistola-ametralladora, a ataques a los monumentos artísticos y a los Institutos armados.

En España, cada guardia de asalto, cada guardia civil, cada militarote era un monumento artístico; y cada cura un semidios. Hay en aquel documento un canto, una oda a la Constitución y a las Instituciones democráticas. Pero nada, ni una palabra, que aluda a comunismo. Eso se inventó después, sobre la marcha, bajo los acordes de la charanga fascista e hitleriana, para recrear los oídos y halagar sentimientos en ciertas galerías políticas, no españolas ni del todo europeas.

El franquismo ha venido quemando cartuchos, cargados en blanco, en todos los frentes donde cuecen habas asiáticos y occidentales. No puede renunciar al slogan anticomunista — a la coba o a la fobia teatral —, al que tanto debe, al que debe todo. De tener resonancia la voz del caudillo, eco sus consejos, efecto sus espumarajos de suficiencia, crédito sus proposiciones tácticas y estratégicas de experto rifeño, lo de Berlín, lo de Corea, lo de China e Indochina, y ahora lo de Guatemala, estaría resuelto. Bastaría para el caso tener agallas, ir a Roma a por todo, meter en cintura a los infieles de la peste roja a espadazos y a cristazos. Atenerse al ejemplo que va de D. Juan de Austria a Francisco Franco pasando por el Duque de Alba.

Ya empiezan los buitres de Falange a apuntar su fórmula para el caso de Guatemala. Cumplieron como fieles domésticos su misión — bajo el mandarinato de Hitler y Mussolini — con respecto a América. La fiebre de Hispanidad que contorsionó a Falange durante la primera fase de la última guerra mundial, era la misión asignada por los pontífices de Berlín y Roma de prepararles la cama. La cama a prepararles era la América de habla latina. La vinculación histórica, linguística y semiracial hispanoamericana estaban llamadas a hacer las veces de caballo de Troya. Un caballo de Troya con las entrañas atiborradas de guerreros negros y pardos y llevado de la brida a América por el Ulises de El Pardo.

La historia se repite. Los celestinescos oficios del franquismo tienen por misión hacerle la cama a su nuevo asociado. Se trata ahora de desvanecer las reticencias de los gobiernos suramericanos que ni mascan ni tragan el «blitzkrieg» yanqui contra el territorio maya. La prensa franquista se lanza a fondo contra el «foco de infección», contra la «cabeza de puente» del comunismo en Centroamérica, y saca de sus caja de Pandora las malolientes esencias de su más rabiosa demagogia contra el régimen de Arbenz, en cuyo palacio, afirma, «montan la guardia los rojos españoles». Y el infundio basta para reemprender el tema de la omnipresencia de los «exilados rojos» y para volcar espuertas de basura, la mejor adobada en el estercolero de El Pardo, contra un enemigo que le quita el sueño al déspota, que le persigue como un espectro, como una emanación de su tenebrosa conciencia, pues sabe que tarde o temprano acabará por echarle las zarpas al cuello.

LA OBRA DE LA C. N. T.
Y DEL ANARQUISMO EN ESPAÑA

LA Confederación Nacional del Trabajo y el anarquismo han contribuido de manera poderosa a dar impulso a las corrientes creadoras de la España nueva, progresiva, liberal, libertaria; a la evolución espiritual y social ascendentes del pueblo español; a la introducción y a la difusión de las ideas y de la cultura universales; al afianzamiento de la libertad, elevando al mismo tiempo al nivel de las condiciones de vida, ensanchando los conceptos de Derecho y las nociones de dignidad humana y de respeto a la personalidad del hombre.

La obra de la C.N.T. y del anarquismo español, en toda su grandeza y extensión, desgraciadamente, son aun hoy en día, desconocidas. No se conoce de ellas apenas nada. La C.N.T. no nace en 1936-39, cuando la sublevación de Franco, génesis ésta de todo un proceso para ahogar la Revolución española en marcha. El anarquismo no nace en España en 1936-39. Cuando la F.A.I. se crea, ya tiene el anarquismo en España medio siglo de militancia activa, de acción profunda y de educación de masas intensa.

La obra de la C.N.T. y del anarquismo en España ha de ser estudiada a fondo, con objetividad, con espíritu analítico y crítico abierto, con perspectiva histórica. Y cada día se apreciará más su calidad, su valor.

El anarquismo y la C.N.T., en España, son elementos dinámicos, cargados de energía espiritual, saturados de ética. Con Fouillée y Guyau podríamos decir que son ideas-fuerzas constituidas por substancialidad libertaria inalterable e inconfundible, inclinadas, por su misma esencia y naturaleza, a generar libertad, a forjar conciencia individual y social renovadoras.

La C.N.T. y el anarquismo, en España, no marchan disociados. Se complementan y penetran. El anarquismo español, doctrinalmente individualista, ha tenido en España la gran virtud e inteligencia de ser solidario, de actuar como activo agente social renovador en las entrañas mismas del pueblo. Y a la C.N.T., a los sindicatos obreros, a los trabajadores españoles les ha desbrozado la vía de prejuicios y les ha abierto nuevas sendas, más anchos e ilimitados caminos, más amplios horizontes. Luz y claridad, acción y ejemplo ha sido su obra. Por eso el anarquismo español, no tiene cimentado su prestigio en el terrorismo ni en las bombas: la tiene en una obra constante, tesonera, de conquista a pulso de la libertad, de educación del pueblo, que va desde los primeros internacionalistas — con anterioridad a 1870 —, prosigue y se cantinúa hasta nuestros días. La Revolución de Julio de 1936, para batir al fascismo internacional, a la coalición bárbara de los Mussolini y de los Hitler, la defensa encarnizada y heroica en España de los principios de Libertad, ante los ojos de un mundo atemorizado, insensible, indiferente, es fruto principalmente de la siembra y

Por Germinal Esgleas

educación libertaria popular, a través de la C.N.T. y del anarquismo.

El anarquismo, la Federación Obrera Regional Española (Sección española de la Primera Internacional de Trabajadores, de la que la C.NT. es la heredera y continuadora); la C.N.T., son las que contribuyen de manera más efectiva y más activamente a la conquista de mejoras que elevan el nivel de vida de la clase obrera. Son ellos los que educan a las masas campesinas e industriales. Son ellas las que los arrancan de las tabernas, de los cafés, de los lugares de vicio y de los antros superticiosos de las iglesias, de las garras de la ignorancia y les enseñan el evangelio de la verdad. Contribuyen al despertar de su conciencia. Abren las ventanas de su espíritu a la luz y a las corrientes de las grandes ideas universales. Y se valen para ello de los medios más simples y eficaces: el periódico, la prensa, el folleto, el libro, la conferencia, el mitin, la lectura comentada, en grupo, mientras los campesinos hacen su breve siesta después de un traabjo agotador; en las noches oscuras, en la soledad de los tajos o de cuatro muros en ruinas, a la luz de un candil o de una vela; en el taller, en la fábrica, al lado de las máquinas, bajo la vigilancia inquisitorial del capataz, del encargado, del patrón y de sus soplones. En todas partes, contrarrestando la obra del cura oscurantista, de la enseñanza religiosa deformadora de almas, de la incuria de la Escuela del Estado, también sometida en España a la omnipotencia de la Iglesia.

Surgen con Francisco Ferrer, la Escuela Moderna, las Escuelas Racionalistas. Las propaga el anarquismo. Las adopta la C.N.T. Y la reacción española, con la Iglesia a la cabeza, haciendo servir a Lacierva y Maura de testaferro, fusila a Ferrer, que cae con entereza y hombría al grito de: «¡Viva la Escuela Moderna!» Y es la C.N.T. y el anarquismo español, antes de la República de 1931, los que crean y multiplican las escuelas racionalistas, los Ateneos Populares, los Centros Obreros de Cultura. Los que inundan los medios obreros de publicaciones, de prensa, de folletos inteligibles, asequibles al nivel cultural de las masas, y los elevan y ensanchan, les abren más amplios horizontes. Cuando no es con la pluma y el libro, es con la palabra, y sobre todo con el ejemplo, que la C.N.T. y el anarquismo educan al pueblo en España.

Son ellos también, pueblo adquiriendo conciencia de sí mismo, enseñando y aprendiendo a la vez, con espíritu alerta y abierto, preñado de inquietudes, fecundo en energías y ávido de prodigarlas en las grandes siembras de ideales.

Son la C.N.T. y el anarquismo en España los que llevan el ataque más a fondo a la dictadura de Primo de Rivera, a la Monarquía, a la reacción española. Son ellas las que conquistan la jornada de 8 horas, anticipándose a la ley; las que defienden y conquistan, por medio de la acción directa, mejoras de salario, seguros de enfermedad y de accidente, mejoras de higiene, de previsión, etc., directamente de los patronos, rechazando siempre el arbitraje del Estado, la intervención gubernamental. Hacen frente a los proyectos de sindicación forzosa, defendiendo la libertad sindical. Establecen normas de derecho social que no tienen en cuenta para nada al Estado, cuya tutela combaten.

La C.N.T. y el anarquismo son la conciencia libre, dinámica de la España nueva en marcha, de un pueblo a la forja de su propio destino, solidario de los demás pueblos del mundo.

Todo lo que se haga para dar a conocer al mundo, en diferentes lenguas, la obra de la C.N.T. y del anarquismo en España tendrá alto valor humano. Por eso son de interés el li-

(Pasa a la página 4.)

LOS FINES Y LOS MEDIOS

Por HEM DAY

IV

PERO hay otro aspecto a destacar en la obra de Ernestan. Hay en él la constante preocupación en valorizar el aporte de la libertad en la lucha social. No puede él concebir la lucha emancipadora sin esta imperiosa necesidad de no perder nunca de vista la libertad, el factor importante de la liberación humana.

Esta libertad la ha definido en el conjunto de sus escritos de manera que nadie pueda confundirla con cualquier elucubración metafísica. En él ha guardado un sentido limpio, social.

Es en la realidad que quiere Ernestan situar la libertad, y su último escrito «Valor de la libertad», constituye un testimonio de primer plano. Como conclusión de las diversas consideraciones emitidas sobre la libertad, afirma: «El sentimiento y el ideal de libertad, por sí mismos, inspirarán un esfuerzo que permita adaptar al mundo actual una moral social que lo convierta viable».

Socialista libertario por una parte, apologista de la libertad por otra, Ernestan concibe sin embargo el triunfo de su ideal por procedimientos probos y generosos. Es dentro del respeto a la dignidad humana que contempla el expandir de los sueños de su idealismo desbordante. Es indispensable señalar esto; pues demasiados revolucionarios creen que sólo cuenta el resultado.

En vano intentaréis construír un mundo nuevo si para llegar a este fin habéis maltratado antes lo esencial de lo que es humano y debe continuar siéndolo; lo esencial de lo que es digno de ser vivido: es decir, una vida nueva, libre y armoniosa.

Sobre este punto, Ernestan se ha separado más y más, repetidas veces, de los que pretenden triunfar haciendo tabla rasa de lo humano y de su propia dignidad, y conozco de él algunas cartas y ciertas respuestas contundentes a los oportunistas o a los «petits malins» que se burlaban de los medios con tal de hacer triunfar sus ideas.

Rechazaba él todo servilismo obsequioso y detestaba esa sequedad de corazón que había encontrado en numerosos de esos bolcheviques y stalinianos que pretendían justificar los crímenes y los asesinatos, las purgas y las liquidaciones en nombre de esa pretendida disciplina de casta o de partido.

Si se puede, en algunos puntos discrepar de Ernestan, en cuanto a su forma de entrever los problemas sociales y la solución a aplicar; si se está incluso en desacuerdo profundo con la concepción que tenía él de la anarquía, no podemos dejar de participar de la nobleza con la que defendió su ideal y de la intransigencia que puso para realizarlo.

Merecen ser recordadas unas palabras de Malatesta con las que terminaba uno de sus artículos, palabras que encajan aquí perfectamente:

«Si para vencer hubiese que levantar un cadalso en cada esquina yo preferiría ser vencido».

Relatando su primera entrevista con Bakunin, en Nápoles, Malatesta cuenta este breve trazo patético y harto significativo en el titán de la anarquía, a quien alguien le había sugerido responder con las mismas armas a sus enemigos, que no cesaban de ametrallarlo con sus calumnias: «Qué dices, desgraciado. Prefiero mil veces ser calumniado que calumniador, aunque la gente crea a los calumniadores».

Ernestan había heredado de sus predecesores este sentido de la dignidad. Hay que reconocer en él, y es su mérito irrefutable, haber sabido conservar esta bella tradición, que hace y hará de la anarquía, digan lo que digan y hagan lo que hagan sus adversarios, a pesar de todas las calumnias, la sublime amante a la que nos damos por entero, a la que nos abandonamos sin reserva.

Tal ha sido el socialismo de Ernestan.

Conmemoración del 19 de Julio

Con motivo de la conmemoración del 19 de Julio y del XVIII aniversario de la Revolución española, el Comité Interdepartamental del Alto Garona de la C.N.T. de España en Exilio organiza un

GRAN MITIN INTERNACIONAL

El acto tendrá lugar en la mañana del domingo 18 de julio próximo en el amplio coliseo del Palais des Sports de Toulouse.

Tomarán parte en el acto diversos oradores en representación de nuestras organizaciones afines de Italia, Francia, Inglaterra, etc., y la compañera Federica Montseny en nombre del Secretariado Intercontinental.

Presidirá el acto el compañero José Borraz.

En la tarde del mismo día, y en el mismo lugar, tendrá lugar el tradicional festival de variedades a cargo de los mejores valores de los grupos artísticos de la localidad.

Se ampliarán detalles en las próximas ediciones de nuestro periódico sobre la composición del cuadro de oradores y del programa de fiestas.

A partir de este momento, los Comités Orgánicos y las FF. LL. de la región del mediodía francés, pueden empezar las tareas de organización de las caravanas de desplazamiento.

¡TODOS A LA GRAN DEMOSTRACION DE SOLIDARIDAD EN PRO de la ESPAÑA OPRIMIDA!

La escuela racionalista "Ferrer Guardia" de Burdeos

EXCURSION A AYMARE

UN car completo. Un tiempo inesperado. Salvo un serio chaparrón en Eysies, a la salida del Museo Prehistórico, el sol no ha cesado de favorecernos. Muchos de entre nosotros veían por primera vez esta región atormentada y grandiosamente pintoresca. Demasiada novedad y belleza a ver, posiblemente. Molestaba quizás un poco la necesidad del aire y de la luz. Habrá que volver a Eysies, tras estudio, y como complemento a la lección de prehistoria.

Una visita a la gruta del Grand Roc. Un *accidente técnico* nos ha hecho perder bastante tiempo: pane de electricidad. ¡Visión esplenderosa! El contenido del subsuelo, por largos trabajos de limpieza, da una impresión inolvidable de toda la vida que ha palpitado en el globo terrestre, desde épocas lejanas, lejanas de millares y millares de años.

Pero algunos compañeros estaban impacientes por llegar a la Colonia de Aymare, en la cual se nos esperaba. Así, pues, hemos atravesado Sarlat sin visitar esta pequeña villa tan interesante, de donde nos vino el amigo de Montaigne, Etienne de la Boëtie, autor de «Contr' un» («La servidumbre voluntaria»), un librito que nadie debiera ignorar.

Avanzada la tarde, después de haber dejado atrás a Gourdon, en el departamento del Lot, y Le Vigan, del que depende la Colonia, tomamos la pequeña pista blanca y pedregosa que, tras tres kilómetros de rampa, nos conduce a la meta de nuestro viaje:

Desde el camino al castillo, el car debe de esforzarse debido a la angostura del camino; cincuenta centímetros más de holgura no estarían de más, y estamos seguros de que los visitantes, que acudirán numerosos a la concentración de las Juventudes Libertarias, en el mes de agosto, lo agradecerían.

Bajo el olmo centenario, los compañeros y las compañeras nos rinden una acogida de las más fraternales. Los viejos amigos tienen el placer de volverse a encontrar. Es que la vida de los emigrados es por demás agitada; el reencuentro se produce así a través del mundo...

¡Admirable perspectiva la de Aymare! Hacia el Este, el Oeste y el Sur, el horizonte se aleja, se aleja, más allá de la visualidad humana, y traspasando al Norte el pequeño bosque, la mirada contempla, en esta misma dirección, las mismas bellezas. Pero el suelo cede a nuestro paso, como un tapiz de arena...

Los visitantes fueron advertidos: «Los que puedan lleven consigo sus tiendas; para los demás, el granero, con paja y heno. Y todos, con vuestras mantas o recios vestidos, pues las noches son muy frescas en Aymare».

Un pequeño pueblo de lonas se erige rápidamente. Como en los tiempos prehistóricos, los hogares de piedra (recuerdo del pasado año) empiezan a alumbrar y a cocer la comida.

Y cuando llega la noche, una hoguera se levanta alta, menos alta que los

Por Aristides Lapeyre

cantos de una juventud alegre y libre.

Comparemos durante veinticuatro horas.

A las seis de la mañana del lunes las granjas se llenan de ruidos; la paja se agita. No se duerme unos sin otros... Pero sé de una tienda, solitaria en medio del bosque, puesta en movimiento por los ruiseñores, al despuntar del día, a los que se agregan las tórtolas.

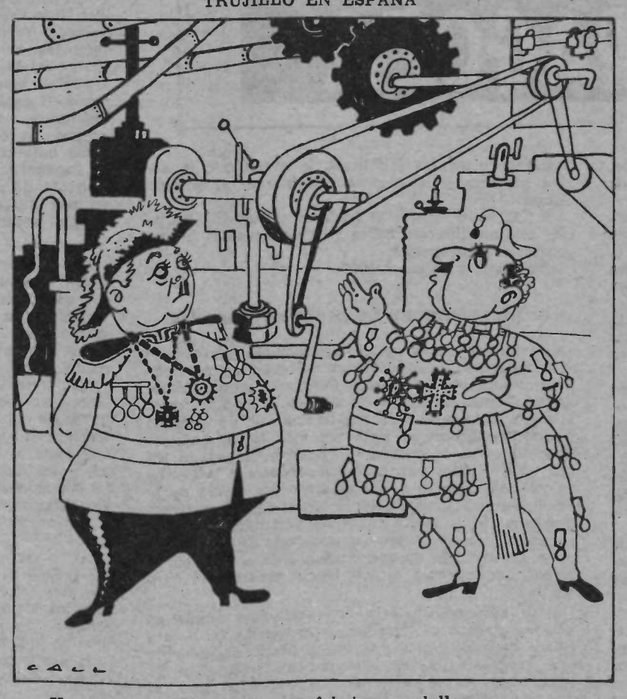
Sabemos todos, también, de la suculencia del lechón de Aymare, excelente como el agua del manantial. ¿Pero qué es Aymare?

Reunidos todos antes de la partida, después del desayuno, calmados los músculos, Aymare es lo que uno de los animadores debía explicar, magníficamente en español, y que tuvo que traducir literalmente Paul Lapeyre:

«Cuando en 1939, el pueblo español atravesó la frontera, para no sufrir el yugo del fascismo, los emigrantes fueron recibidos en los campos de concentración de Francia. Vida despiadada. Pero se pudo salir de ellos. Los campesinos franceses pedían trabajadores, obteniéndolos fácilmente. Es por esto que la C.N.T., con objeto de sacar de la miseria de los campos la mayor cantidad posible de compañeros, compró este dominio baldío por mediación de un francés, el compañero Roumillac, de Marsella, y los compañeros vinieron a refugiarse aquí. Los avatares no permitieron hasta hace cuatro o cinco años levantar propiamente la fin-

(Pasa a la página 4.)

TRUJILLO EN ESPAÑA



— Y esto es una máquina para fabricar medallas...

De la España irredenta

¡OLVIDADIZO!

La Agencia franquista E.F.E. publica que interrogado a bordo del «Francesa Morosini» Ernest Hemingway sobre su estancia en España durante la guerra, respondió el autor de «¿Por quién doblan las campanas?»:

«¡Ah, sí! ¿Dicen que estuve en España durante la guerra civil? Nada sé de eso, ni me acuerdo ni me interesa. Pero si lo dicen, paciencia. Hay tres cosas de las que no me gusta hablar: guerras, proyectos de trabajo y enfermedades.»

¡AL FIN DE RODILLAS!

El monterilla dominicano acaba de arribar a Roma a bordo del crucero español «Cervantes» que puso a su disposición su compadre Franco. Objeto del viaje: besarle las sandalias al Papa y ultimar con él, mano a mano, la firma de un Concordato. Trujillo no ha querido ser menos que el «generalísimo» rifeño, y a lo que se nos madruga, el texto del documento viene a ser el mismo que el firmado el pasado año entre el Vaticano y los plenipotenciarios franquistas. Se establece en él que la Religión Católica es la oficial del Gobierno dominicano, y prevé este Concordato la misma franquicia para el fomento de fumaderos de opio católico en el país de los bohíos.

CRUZADA CONTRA EL SOL Y EL AGUA

El Ministerio de la Gobernación franquista, alternando sus torvas aficiones de «represión del bandidismo» con la moral de tapadillos, ha cursado órdenes a la Dirección General de Seguridad y a los gobernadores civiles a fin de que cuiden que en la próxima temporada veraniega se cumplan en todos sus términos las normas que tienen recibidas sobre moralidad en las playas, piscinas, márgenes de los ríos y no sabemos si en las duchas y en las bañeras.

Estas normas, en síntesis, prohiben «cualquier manifestación de desnudismo, los bailes en traje de baño, las malentendidas prácticas higiénicas que menoscaban el decoro público, el uso de prendas de baño indecorosas, la permanencia en playas, baños, clubs, restaurantes, etc., en traje de baño, desnudarse y vestirse en las playas, los baños de sol fuera de los solarios, que deben estar tapados al exterior, con la debida separación de sexos, y siempre, al menos con traje de baño, y, en general, cualquier aspecto o conducta que pueda atacar a la raigambre moral del país, por la que una obligada policía de buenas costumbres ha de velar sin desmayos.»

No creemos que los sufran los policías con tanto tapado y tapadillo.

«¡HAGASE LA LUZ!»

Por sus pésimas condiciones de comunicación — que hoy empieza a paliar el ferrocarril Zamora-Coruña —, hay muchísimos pueblos en la provincia de Zamora alejados aun del mundo y que viven al margen de muchos aspectos de la civilización. Para el usuario de la energía eléctrica sería absurdo pensar siquiera que la comodidad que supone el interruptor de la luz, gesta tan habitual cada vez que el sol deja de alumbrarnos, es totalmente imposible, es un mito efectivo, en cientos de pueblos españoles que todavía carecen de electricidad.

Las extensas comarcas de Aliste y Sanabria, en esta provincia, son unas de tantas que adolecen de esta falta. Diez y ocho alcaldes de otros tantos pueblos se han reunido últimamente para estudiar soluciones a sus casos particulares por ser pueblos situados en las cercanías de otros que ya tienen luz.

Por fin se afirma que dos pobladísimos partidos judiciales van a poder oír las emisiones de radio por primera vez y van a gozar de la limpieza, comodidad y seguridad de la luz eléctrica en sus calles y en sus hogares, desterrando para siempre el candil humeante y maloliente, el petróleo y el carburo peligrosos, y podrán coser y leer en sus veladas, que ahora eran iguales a las del tiempo de Doña Urraca y el Cid, oscuras y breves por falta de luz suficiente. Como un milagro moderno, trasunto del divino de principios del mundo, el **Fiat Lux** marcará la fecha más sensacional de sus vidas en docenas de pueblos de esta bellísima región que venía llamándosele con sorna «la Suiza Española».

Todos estos milagros los hace el franquismo para atraerse a los turistas y despojarlos de sus divisas. De todas maneras, hágase el milagro aunque lo haga el diablo. Y si llegó tarde, recordemos aquello de «no se perdió Zamora en una hora».

LA MOTA EN EL OJO DEL VECINO...

Un periodista de «ABC», de viaje al Africa del Sur dice sentir la nostalgia del sistema métrico decimal: «Porque cuando se sale de su dominio comienza a ocurrir tragedias sin cuento a quienes, habituados a él, tienen más fervor por el soneto que por la alta matemática. Por ejemplo, puede ocurrir que al subir a una báscula, ésta marque 180. Entonces, con cierta preocupación, nos ponemos el termómetro, que marcará tranquilamente 98 grados. Aterrado, llama a un médico, el cual, cuando llega, nos felicita por el buen estado de salud, aunque, según él, debemos engordar algunos kilos. Porque 180 libras son 77 kilos, y 98 grados 36.5. La consulta vale 15 chelines, y para averiguar cuantas pesetas son, es preciso seguir todo un curso, pues una guinea es una libra y un chelín; la libra tiene veinte chelines; media corona, dos chelines y medio; el chelín, doce peniques...»

POSTAL de PARIS

VACACIONES

SE aceleran rápidamente los preparativos que hacen los parisinos para partir a pasar las vacaciones lejos del asfalto y de los guardias de la circulación. Con la llegada del mes de julio, un número muy importante de ciudadanos deja la capital y se desparrama por todos los rincones de Francia. La playa, el campo y la montaña reciben la visita de oficinistas, obreros u hombres de negocios. Es rara la localidad en que no se encuentra un habitante de París durante los meses veraniegos.

Para estos desplazamientos, desde hace algún tiempo, se inician las compras que harán más agradables los momentos de asueto. Los grandes almacenes lanzan al mercado cuantos objetos la imaginación pueda desear, haciendo una publicidad estridente sobre las ventajas de comprar en ellos por la modestia de los precios y por el extenso surtido de que disponen. Las casas comerciales de menor importancia, llenan también sus escaparates con gruesas letras para llamar la atención del público hacia sus incitantes proposiciones

Especialmente los comerciantes de artículos deportivos y material para acampar, realizan muchas operaciones y algunos de ellos se dedican al alquiler de tiendas de campaña y adminículos necesarios.

Las oficinas de turismo redoblan en estos días sus proposiciones de realizar viajes en las mejores condiciones a todas partes. Las compañías de aviación también intensifican su propaganda de forma desmesurada y hasta los ferrocarriles hacen incapié en la rapidez, seguridad y exactitud de sus servicios.

Tantos esfuerzos para facilitar la salida de la población hacia espacios más amplios y perspectivas más risueñas, supone una verdadera confabulación que el parisino siente sobre sí como una avalancha, viéndose casi obligado a tomar esas vacaciones que la propaganda convincente y persuasiva le proporciona.

Y mientras una mayoría hace revisar el motor del coche, cambia los neumáticos de la motocicleta o se conforma con un billete de ferrocarril a precio reducido; otros deben contemplar los preparativos y soñar despierto con ese escabullirse de la monotonía, que es como una especie de revancha que toma el hombre contra la rutina de una vida mecanizada e injusta.

Francisco FRAK

El Sr. Arévalo es muy chistoso La situaciôn de Guatemala muy confusa

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

EL Departamento de Estado de los EE. UU. está presionando hace ya días a sus corifeos sudamericanos con el fin de organizar una reunión de cancilleres destinada a tomar acuerdos sobre la infiltración comunista en Guatemala. La política del Departamento de Estado, estrechamente vinculada a los intereses económicos de la United Fruit, es harto conocida como para que engañe al menos avisado o merezca ampliación de comentario.

La catadura de los corifeos, cuyas figuras prominentes son los dictadorzuelos Somoza y Trujillo, es también suficientemente conocida para que merezca ser llamada la atención sobre la misma.

Se menciona en los medios oficiales americanos, con insistencia, a Montevideo como posible sede de la referida reunión de cancilleres. Este precedente justifica la visita de propaganda que el ex presidente guatemalteco, señor Juan José Arévalo, ha realizado a la capital uruguaya. Su misión evidente es la de crear una corriente de simpatía popular hacia Guatemala, frente a la campaña de desprestigio lanzada desde el trampolín estadounidense.

Escuchamos al señor Arévalo en la conferencia que pronunció hace tres días en el paraninfo de la Universidad montevideana, patrocinada por la Federación de Estudiantes.

Seguramente nuestra predisposición no era la misma que la de la mayoría del auditorio, porque mientras las graderías se derrumbaban casi prácticamente en nutridos aplausos a la menor alusión antiyanqui, a nosotros la disertación del señor Arévalo se nos antojaba frívola. No nos impresionó cuando se esforzó chistosamente por demostrar el amor de Churchill al comunismo, o el de Eisenhower. Nos pareció poco serio por parte de un ex presidente de un país en tan crítica situación como Guatemala, cuando se esfuerza por ironizar histriónicamente sobre el temor de invasión armada que los EE. UU. podían abrigar por parte de tres millones de humildes guatemaltecos.

Nos interesaba saber específicamente hasta qué punto Guatemala es un país dominado por los comunistas. El señor Arévalo se limitó a decir sobre el particular: «¿Que Guatemala es un país dominado por los comunistas? Eso es discutible». Lástima que la experiencia que poseemos de los procedimientos comunistas nos haga pensar que, cuando un hecho así puede ser ya tema de discusión, se está muy cerca de haber llegado tarde para remediarlo.

Argumentar sobre el temor que los EE. UU. puedan sentir de ser invadidos por Guatemala, puede ser un recurso retórico, latiguillo mitinero para cosechar fáciles aplausos, pero el más miope puede darse cuenta que no responde a la realidad. La realidad en este caso tiene dos aspectos concretos: Los intereses imperialistas de la United Fruit por un lado y la infiltración comunista en Sud-América por el otro. Los EE. UU. sólo hablan de lo segundo. Los representantes del actual gobierno de Guatemala sólo se refieren a lo primero. Ambos planteos son igualmente falsos por unilaterales.

No pensamos, nadie con un mínimo de visión lo piensa, que Moscú pretenda invadir a los EE. UU. desde el trampolín guatemalteco. Nuestra experiencia nos obliga a mirar a Guatemala, en estos sus momentos difíciles, como una víctima política dispuesta para el sacrificio: lo que fué Grecia y lo que pudo haber sido España. Moscú sabe de sobra que Guatemala será aplastada si los EE. UU. se lo proponen, pero una Numancia sud-americana, apoyada por ese producto híbrido típicamente sud-americano que es el antiimperialista-nacionalista, puede ser muy útil material de propaganda comunista. Lo está siendo ya. Esa es la verdad.

Nos interesa específicamente saber hasta qué punto los demócratas guatemaltecos, como los demócratas españoles durante nuestra guerra civil, están apoyando a los comunistas en este triste juego. La disertación del señor Arévalo nos dejó bastante deprimidos a este respecto. Sus frases... esas frases con tantos ecos para nosotros: «Si a Guatemala alguien tiene que clavarle un cuchillo por la espalda, pedimos que quien lo haga hable inglés».

Si al pueblo guatemalteco debe ocurrirle semejante cosa, poco importará que el asesino hable castellano, inglés... o ruso. Lo importante sería salvar a los trabajadores guatemaltecos de tal peligro. Salvarlos sobre este triple concepto de su situación. El único que merece la pena.

N. de la Redaction.—La crónica de nuestro corresponsal Pedro Reguera fué escrita—como habrá adivinado el lector—con anticipación a los graves acontecimientos producidos en Guatemala.

ARCOS DE LA FRONTERA Y SU CONTORNO

LA coincidencia de haber terminado la lectura de la comedia de Alejandro Casona, «La molinera de Arcos», y una noticia que acabo de recibir de este pueblo, me inspira a escribir este alrtículo. No sé si existen vestigios del molino donde quedó corrido el señor corregidor enamorado de la sin par molinera; ni si persisten aún los muros de la casa que habitó la primera autoridad de aquella época. Tampoco haré una descripción de las pendientes angostas y tortuosas calles de tan pintoresco, artístico y turístico pueblo; ni del rancio abolengo de muchos de sus edificios. No evocaré su quincena de molinos de aceite y harina que hacen la riqueza de sus dueños; no haré mención del increíble lugar donde sus primitivos moradores lo cimentaron. No me permitiré hablar de sus innumerables parroquianos ni de las inútiles aunque majestuosas maravillas para turistas y creyentes. Tampoco hablaré, lo que se merecen, de sus cuatro mil agricultores que fueron confederales, ni de sus luchas. Ni de su importante sindicato y no menos distinguida biblioteca, quemada por la Falange en la plaza del Cabildo, sacrificando en la hoguera, entre otros libros, «El hombre y la tierra» y 28 volúmenes de la «Enciclopedia Espasa» ¡por apestar a anarquismo! (¡Pensar que Franco ha entrado en la UNESCO por la puerta grande!)

No, no me esforzaré en describir la historia del castillo cuyas piedras desafían a los siglos. Todo esto lo dejo para mejor pluma; la mía desluciría su admirable y encantadora belleza arquitectónica, sus seductoras perspectivas de olivares, viñedos y riberas de muchas huertas, pintadas con magistral donaire por la pluma de Azorín y también por nuestro malogrado compañero Miguel Pérez Cordón en un magnífico artículo publicado en las acogedoras páginas de «La voz del campesino».

Voy a hablar de cosa que es actualmente pasto de todas las conversaciones y que distrae la atención del pueblo hambriento del pedazo de pan duro con que le obsequia (es un decir) el gobierno dictatorial de Franco. Hablaré de la construcción de un pantano que acaba de comenzar en el término de Arcos de la Frontera. Con éste son dos los que podrían regar, no solamente la extensa campiña de dicho pueblo, sino también la de Jerez de la Frontera, ambas abandonadas al capricho de un señoritismo analfabeto y chulesco, sólo ocupado en la recría de reses bravas para sacrificarlas en la plaza de toros. No les interesa el desarrollo progresivo de la agricultura, en manifiesto estado de atraso.

Quien me informa dice que el nuevo pantano (de cuyo provecto oí hablar siendo niño) será el segundo de España. Desconozco dónde se encuentra el primero, pero conozco el río y el emplazamiento del segundo, y no cabe duda que su capacidad podrá regar muchísimas hectáreas de labrantío, y por labrar, actualmente sedientas.

Dudo simplemente que su sed sea apagada por las aguas que se pierden Guadalete abajo. Este es el río al que se pretende poner dique, en el lugar conocido por «la angostura de Bornos», a cinco kilómetros de Arcos de la Frontera. El pantano podría regar las vegas y cortijos: La Teresilla, El Cerrado, El Peral, El Garabejo, Las Gamazas, Taramin, El Palomar, La Torre, El Toril, Los Varderos, San Rafael, Sigüenza, Las Mesas, Granadilla, etcétera.

Pero si digo dudar de que sean utilizadas sus aguas en el presente régimen dictatorial y latifundista, lo hago basándome en hechos pasados que mantienen latente mi incredulidad en la realización de un proyecto que de tener efectividad sacaría de la miseria a toda una provincia que con ser agrícolamente hablando, una de las más ricas de España, sus jornaleros se desenvuelven en la miseria más extrema debido al feudalismo que todavía impera.

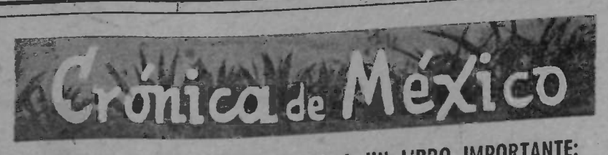
En la época de Primo de Rivera (paisano éste de los jerezanos) fué abierto también en el término de Arcos, y en el lugar llamado Pago del Vallejo, otro que lleva por nombre el del río que le da sus aguas: Guadacacín. A los treinta años éste fué terminado, así como sus ramales y canales principales, pero las aguas que arrastran éstos se escapan en su totalidad por los filtraderos de los terraplenes y taludes, faltos de hormigón y enlucido, siendo una cantidad mínima el agua utilizada para regar tierras pertenecientes a cultivadores arrendatarios o pequeños propietarios que vénse en

M. TEMBLADOR

apuros para pagar sus tributos. Pues los grandes propietarios o terratenientes no emplean el riesgo porque exige la ocupación de muchos brazos. A los terratenientes que cultivan grandes extensiones de secano, sólo les interesan las innovaciones a base de maquinaria; los pantanos y canalizaciones las consideran costosas y que más tarde o más temprano traerían la emancipación del campesino.

Así, pues, si un pantano y unos canales ya terminados se hallan semiabandonados, ya que las tierras regadas no alcanzan el 5 por ciento de los miles de hectáreas que abarcan sus 150 kilómetros afectados al término municipal de Arcos de la Frontera, siendo perfectamente regables las vegas y cortijos La Pedroza. Tablellina, Casina, El Drago, Los Cobeñas, Mafarromaque, Albardén, La Florida, La Dehesaboyar, las vegas de Zaina, Los Cartujos, Altocielo, Garrapilo, Casablanca, Téchula, Montecosto, Los Llanos de Caulina, etc., nos cabe la creencia de que el que ahora han comenzado no será más utilizado ni explotado, y servirá principalmente para dar trabajo a una mínima parte de los obreros que en la provincia de Cádiz tiene la dictadura de Franco sin ocupación, como los tenía la de Primo de Rivera cuando dió comienzo al primer pantano, así como al ferrocarril que cruza los dos términos y otro más de la misma provincia, el cual hace veinte años que espera le pongan las traviesas y railes y, naturalmente, que fabriquen los trenes.

Estos escandalosos chanchullos políticos y presupuestarios tienden solamente al sostenimiento del régimen de fuerza y de miseria que sufre el pueblo español, porque juega en su favor la simpatía o relumbrón que toda obra nueva despierta en el interior y en el extranjero, y tienden también a convertir en conformista al pueblo, transformándolo en dócil víctima del régimen dictatorial.



B. CANO RUIZ ESTA DANDO CIMA A UN LIBRO IMPORTANTE: *LOS FUNDAMENTOS DEL ANARQUISMO*

(De nuestro redactor-co rresponsal Adolfo Hernández)

MEXICO, DF a 20 de junio 1954.—Desde hace ya algún tiempo teníamos noticia por parte del propio autor B. Cano Ruíz—amigo y compañero—de la redacción de un estudio importante en torno a nuestras ideas titulado: «Los Fundamentos del Anarquismo». De este libro conocíamos algunas primicias a raíz de la inserción de un capítulo del mismo en el número de diciembre de 1951 de «Solidaridad Obrera» (edición mexicana).

En aquel entonces leímos: «... Nuestros ideales no son ideales de clase, sino ideales humanos, ideales que pretenden encontrar soluciones a todos los problemas de infelicidad que aquejan al género humano. Si nuestras ideas fuesen clasistas—como el marxismo—se estrecharían en el reducido campo de los problemas de poder: de poder económico y de poder político... ¡Y nuestras ideas están tan distantes de esa estrechez!»

El campo a desarrollar en «Los fundamentos del anarquismo» es inmenso y la labor a llevar a cabo en el terreno de los antecedentes o clasificación y deducción de los mismos es aterradora, si se pretende una labor ambiciosa. En estos días hemos tenido ocasión de charlar un poco sobre el tema que nos lleva a pergeñar estos párrafos. El propio Cano Ruíz nos indica que tiene muy adelantada la obra pero (como él mismo dice) «... es un tema que se expande conforme vamos penetrando en su médula...»

En el constante bucear humano en el terreno de la sociología está la renovación de métodos para regir todas las comunidades humanas y este continuo remover de nuestro yo para depurar la esencia íntima de la conciencia, nos lanza al terreno de la evolución e impide el estancamiento del hombre en formas y cánones obtusos. De ahí la importancia de libros que, como «Los Fundamentos del Anarquismo», constituyen un exégesis aleccionador para hacer a la Humanidad más justa, más noble, más consciente de su papel sobre la Tierra. Esperaremos, pues, interesados, la aparición del estudio citado.

PLUMAS AMIGAS TEJEN IDEAS.—No quiero dejar más crónicas de la vida mexicana sin destacar la labor callada, pero magnífica, de varios de nuestros hombres que con su pluma vienen dignificando a nuestro Movimiento Libertario y a la emigración en general.

Liberto Calleja, nuestro veterano periodista, es el vibrante estilete de siempre. No pasan años a juzgar por la lozanía de su prosa y la justeza de sus conceptos. Merece la pena revisar las colecciones de «Tierra y Libertad», de «Solidaridad Obrera» y de varias otras publicaciones para redescubrir la pupila alerta del gran periodista barcelonés.

Mariano Viñuales, el exquisito poeta creador de cuentos y novelas con sabor a trópico y poesías de la más pura linfa ibérica. Su ingente labor ha dejado muestras de su talento en numerosas revistas y periódicos de este continente americano, así como en las publicaciones libertarias de todo el mundo.

Angel Samblancat sigue demoliendo a tirios y troyanos con su prodigiosa erudición, y su nombre está en todos los periódicos como un signo acusador hacia el criminal régimen franquista. Otros muchos compañeros prosiguen la tarea de valorizar nuestras ideas ante un ambiente deprimente. Confiamos que en un futuro próximo esas voces serán escuchadas; de ello pudiera depender la futura trayectoria del hombre.

LUISA MICHEL.—Las Ediciones del Movimiento Libertario Español en México, editaron el primer volumen de una serie que promete ser interesante. Se ha publicado en castellano el libro de Fernando Planche «La virgen Roja-Luisa Michel», traducido por Isabel del Castillo y revisado por L. Callejas y B. Cano Ruíz. Liberto Callejas ha escrito el prólogo y su pluma es en este excelente proemio un cincel: «Lo más triste sería dejarse dominar por esa pereza mental que atrofia todos los sentidos del hombre. Esa pereza que, como un morbo maldito, se ha apoderado de la mayor parte de los amigos de antaño y de hoy».

Callejas clama acción y recuerdo a una niña que nació en un castilló de Vroncourt y que marcó rasgos de grandeza en la historia de las ideas anarquistas. La heroina de la *Commune* y de Nueva Caledonia tiene destellos. Justo es vindicarla.

ESCANDALOS

(De nuestro redactor-corresponsal Víctor García)

POR la prensa nos enteramos, los que vegetamos en este olvidado y alejado país, de los acontecimientos que mantienen en tensión a las multitudes. Hasta ahora, estamos considerando a Italia como la campeona, primeramente por el escándalo provocado por el periodista Muto hace algunos meses; ahora por la condena de doce meses con que el tribunal ha penado a Giovani Guareschi, el autor de «Don Camilo», por la publicación de una carta de De Gasperi que pone al ex primer ministro vaticanista muy mal parado.

Los Estados Unidos siguen por orden de clasificación, gracias al senador Mac-Carthy, que se las inventa todas para mantener despierta al rojo vivo la atención, no solamente *yankee* sino cosmopolita. Por si era poco, he aquí la destitución de Robert J. Oppenheimer, el realizador de la bomba atómica, con libre acceso en el infierno por la multitud de vidas truncadas que cargan sobre su conciencia.

Se trata de escándalos que rebasan el área nacional y que, no solamente en Venezuela, sino que hasta en la Patagonia y en las islas Aleutianas, tienen repercusión tales nuevas.

Aquí, en Caracas, tenemos que conformarnos con escándalos más modestos, entre los que descollan el de Ramella Vegas y el de la millonaria Alejandrina. El primero es un comerciante con millones que, junto con el doctor Rafael Ernesto López (la importancia de llamarse Ernesto), ex ministro de Educación, salió con avioneta propia, el día de Jueves Santo, a cazar «tigres» en el interior del país. La avioneta tuvo un accidente, se supone, y hasta ahora no ha sido hallada. Aviones y helicópteros de las compañías de aviación y del ejército llevan cerca de un millón de horas de vuelo tratando de localizar los restos del aparato por entre la enmarañada selva tropical, sin que hasta el día de hoy hayan encontrado el menor indicio.

Han intervenido en la búsqueda pilotos extranjeros, entre quienes figura nada menos que el que lo fué del casto rey Farouk y, por último, el hermano Juan, jesuíta del Colegio La Salle y profesor del mismo en la asignatura de Física, ha intervenido con la ayuda de un raro aparato «detector de onda en zona radioactiva» que al colocarlo sobre la carta geográfica registró vibraciones a la altura del río Orinoco, dando las coordenadas precisas para hallar la avioneta. El resultado fué un fracaso para el péndulo radiestésico del hermano Juan, quien se escurrió con el rabo entre las piernas hacia la fortaleza jesuítica donde, seguramente, le harán cantar el *Mea culpa* por un buen rato.

El accidente en cuestión ha dejado al descubierto que la avioneta iba sobrecargada.. de dos mujeres, casadas, cuyas tendencias cinegéticas son muy discutibles y que ponen fuera de duda la índole de caza mayor que Ramella Vegas y el Dr. López se proponían *castigar* en los días de abstinencia de Semana Santa.

El otro escándalo «nacional», es el de la millonaria Alejandrina Bautista, a quien le salió un apoderado que ella niega haber nombrado a pesar de que el abogado, llamado Graterol Roque, era, hasta el día del escándalo, director del ministerio de Sanidad y fué destituído en el acto para salvaguardar a la «nación».

(Pasa a la página 3.)

MAS CULTURA

Para el compañero Fontaura.

Recordando un Pleno del Alto Garona, he podido apreciar con satisfacción cuán buenas intenciones guían a algunas FF. LL. de la C.N.T. de España en el Exilio, al poner una vez más sobre la mesa, el tema a discutir sobre la forma de desarrollar la cultura en nuestros medios.

Esto demuestra que la militancia ácrata vela siempre para que los jóvenes y adultos, en el campo libertario, puedan superarse culturalmente.

«Querer es poder», se ha dicho. Y tal afirmación es indiscutible. Bastaría con que un centenar de voluntariosos se propusieran adquirir más cultura para que un profesor libre, un compañero nuestro, pudiera entregarse de lleno a desembarazarnos de obstáculos el camino hacia la meta: la instrucción o sabiduría humana.

Una de las asignaturas más interesante para un militante es el estudio de la sociología. Un luchador libertario que desconozca esta rama del saber humano, es un militante incompleto. No basta con poseer buena voluntad, cuando de defender nuestras caras ideas se trata; no basta con que sea bondadoso, solidario y trabajador, valiente y honrado. Aparte de estas virtudes el militante libertario debe acorazarse de conocimientos para poder competir en la diaria polémica contra todos los enemigos.

Sin menospreciar a ninguna de las ciencias y con todos mis respetos para las demás inclinaciones y aficiones, cada compañero debería conocer a fondo la sociología.

Creemos a veces que con haber leído al iniciador de la ciencia de la sociedad (Sociología), Augusto Comte, al gran Spencer, quien corrigió errores del primero; a Darwin, Owen, Hurley, Proudhon, Kropotkin y a tantos otros, creemos, repito, tener ya un estudio acabado de la Sociología. ¡Craso error!

Para tener ideas claras y precisas, a fin de poder convencer a propios y enemigos, precisamos de la buena orientación del maestro, del profesor. Este nos servirá de norte y guía. Es decir, las enseñanzas que el profesor nos haya dado a viva voz o por escrito, habrán quedado grabadas en nuestra imaginación, para toda nuestra existencia.

Mientras tanto, que los pesimistas, los perezosos y desmoralizados, váyanse con la escopeta al bosque, con la caña al río y a pasar «sus mejores horas» al bar, jugando a las cartas, entre el vaho del alcohol y las volutas de humo.

Germinal GARCIPEREZ.

OTRAS LACRAS

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

EN nuestra crónica anterior hablamos de una de las peores lacras del obrerismo chileno (el deporte remojado con el jugoso espíritu de Baco), y nos parece oportuno y necesario seguir hoy analizando a grandes rasgos otros aspectos interesantes del problema sindical de este país, a fin de que los estudiosos puedan formarse una idea más o menos clara de los tristes resultados a que conduce la contrarrevolucionaria acción de los elementos perturbadores al servicio de las ideas estatistas, introducidos en el campo del proletariado.

Decíamos que la inmensa mayoría de los sindicato vegetan a consecuencia de la nueva religión, el deporte, y ahora nos corresponde exponer el papel que juegan en la vida nacional, el resto de la organización de masas, con sus mandarines a la cabeza.

Así, pues, tenemos a un gran número de dirigentes sindicales (todos ellos retribuídos) que pretenden aprovecharse de las aspiraciones obreras con mezquinos intereses electoreros, con fines personales, o también al servicio de consignas que persiguen descontrapesar la balanza internacional.

En fin, la mayor parte de los «dirigentes» obreros, se han dedicado en mayor o menor grado a enviar telegramas, escribir cartitas y demás monsergas al Presidente de la República o al ministro tal o cual, anunciándoles que la asamblea ha acordado esto o lo otro y por lo tanto ruega a quien corresponda que tenga a bien acceder a sus «aspiraciones».

Todo esto con la consiguiente propaganda en la prensa «obrera», por ejemplo «El Siglo», órgano del P. C., que destaca con grandes caracteres la actitud «combativa» del sindicato o la organización correspondiente.

La eterna sordera de las autoridades, los impulsa a veces a declararse en «huelga», la cual termina, por lo general, «heroicamente» en las componendas de los dirigentes en los pasillos del Ministerio del Trabajo, que acaba por hacer que el explotador de turno conceda algunas migajas más a cambio, digamos, de una alza en los precios de los artículos de primera necesidad o de otra granjería cualquiera. Como puede verse, la «huelga» resulta para estos tipos un ejercicio muy «beneficioso».

La huelga, la protesta, la acción directa, la lucha franca y eficiente contra el explotador, en resumen, todo lo han degenerado los ganapanes del sindicalismo en boga, utilizando al mismo tiempo estas limpias armas del proletariado, como pedestal para sus propias ambiciones inconfesables. Es la etapa desastrosa del sindicalismo reformista internacional, lo que padece actualmente el obrerismo chileno.

Sin embargo, en medio de toda esta batahola inmunda, pareciera sentirse un latido profundo en el corazón del gran cuerpo social del país que nos está indicando que esto tiende a mejorar, que un gran tiempo de bonanza purificará el ambiente y que no está lejos el día en que la potente semilla anarcosindicalista que, día a día, militantes conscientes, empecinados, contra viento y marea riegan sobre el surco, habrá de fructificar, y los degenerados elementos serviles del viejo edificio de la explotación del hombre por el hombre, del capitalismo y del Estado en todas sus diversas expresiones vandálicas, serán desenmascarados a tiempo, para que el proletariado, por propia iniciativa y virilmente, se lance decidido por la ruta de la acción directa y llevando como oriflama de combate el incomparable pregón de nuestra gloriosa A.I.T.: «La emancipación de los trabajadores, ha de ser obra de los trabajadores mismos».

ESTA EN VENTA EL TERCER TOMO DEL LIBRO

«La C. N. T. en la Revolución Española»

Cuatrocientas páginas de texto; doce páginas de ilustraciones. Atrayente portada. Precio del ejemplar 750 francos. Diez por ciento de descuento a partir de cinco ejemplares.

(CONTINUACION)

DICTAMEN SOBRE LA SITUACION POLITICO-MILITAR

«Entendiendo que en el fondo de este apartado se refiere a la posición del organismo confederal a todos los problemas que la situación política y social le crea, lo mismo en el orden interior que en el exterior, abarcaremos los dos aspectos con brevedad y precisión.

»Teniendo en cuenta que España atraviesa una situación francamente revolucionaria, y que si la C.N.T. no procura salir en defensa de las libertades escamoteadas por todos los gobernantes de derechas y de izquierdas, queda su acción circunscrita al capricho de los flujos y reflujos de la política, es necesario que se convenga en una acción común para combatir a fondo todas las leyes represivas y las que van contra la libertad de asociación y expresión del pensamiento.

»Reconociendo el fracaso del actual régimen democrático y creyendo que la actual situación política y social no tiene solución en el Parlamento, y que al desatarse éste puede provocar una reacción derechista o bien una dictadura — no importa de qué clase — debe ser la C.N.T., reafirmando sus principios apolíticos, quien se lance abiertamente a demostrar la ineficacia y el fracaso del parlamentarismo.

»Considerando que, a pesar de que se haya conseguido arrancar de cárceles y presidios a centenares de compañeros nuestros, acogiéndonos a los beneficios del decreto de amnistía otorgado por el gobierno Azaña, el 20 de febrero de 1936, y que no ha sido ésta lo amplia que quería el pueblo, quedando exceptuados muchos por delitos de carácter social, y otros por tenencia de armas, explosivos, etc., que su delito consiste y está basado en el desorden político y social existente, y que los que hasta hoy han sido amnistiados se encuentran por su intervención en los hechos, imposibilitados de poder actuar, convenimos en que precisa una actuación que sólo a la C.N.T. compete.

»Es conveniente, también, no perder de vista que en España existe una región autónoma, cuyo gobierno, dado su carácter nacionalista, puede enfrentar a la C.N.T. con las organizaciones obreras que fomenta, con graves perjuicios para toda la organización, en el aspecto nacional, y que por lo tanto necesita una especial atención.

»Reconociendo que van tomando carácter alarmante las provocaciones fascistas por parte de elementos poco escrupulosos, llegando al extremo de atentar contra la vida de los trabajadores que ostentan ideologías distintas a las suyas, la C.N.T. no puede contemplar impasible cómo se desarrollan en la sombra complots terroristas y debe puntualizar su posición contra el fascismo.

»El panorama político-social internacional, agravado considerablemente por el paro forzoso, nos demuestra claramente que desembocará fatalmente con caracteres trágicos en una nueva guerra. La inutilidad de la Sociedad de Naciones requiere de una manera especial nuestra atención.

»Por otro lado, prestándose a la intervención rápida en el litigio, si estalla, nos hace pensar que sólo de la fuerza organizada de los proletarios, pueden esperarse resultados positivos para evitar la hecatombe.

»A tal efecto proponemos:

»1º Desplegar una amplia campaña de propaganda en la tribuna y en la Prensa, contra todas las leyes represivas y que atentan a la libertad individual y colectiva; ley de Vagos y Maleantes, Orden Público, Asociación (8 de abril), pena de muerte, etc., creando el estado de opinión necesario para exigir de los poderes constituídos la derogación de las mismas.

»2º Intensificar la propaganda de descrédito e incapacidad hacia todos los partidos políticos, haciendo ver al pueblo que la solución de sus problemas, no es una cuestión de cambio de orden, sino de régimen y de estructuración de la sociedad, aprovechando en todos cuantos actos se organicen la oportunidad para levantar un estado de opinión favorable a la revolución comunista libertaria.

»3º Exigir la ampliación de la amnistía para todos aquellos presos sociales que permanecen en la cárcel y para los comunes derivados sociales, cuyo delito está basado en la desigualdad económica, y la anulación de todas las fichas antropométricas de los amnistiados y cumplidos. Asimismo se exigirá para los prófugos del servicio militar.

»4º En caso sumamenet necesario, la organización confederal, con carácter nacional, se aprestará a tomar las medidas más eficaces para ayudar a la organización de Cataluña y a las de las demás regiones que pudieran hallarse en el mismo caso, ya que aquella región recibe las consecuencias represivas de dos gobiernos, y que además puede el gobierno autónomo imponer sus organizaciones obreros en detrimento de la C.N.T.

»5º Que la organización confederal intervenga de una manera directa y decidida contra el fascismo, impidiendo su desarrollo y la acción fascistizante en fábricas, talleres y demás lugares de trabajo.

»6º Emprender una campaña de agitación oral y escrita contra la guerra y contra todo aquello que tienda al desarrollo de la misma Creación de comités antimilitaristas que establezcan una relación directa con la A.I.T. para estar al corriente de las cuestiones internacionales y fomentar entre la juventud, por medio de octavillas y folletos, la aversión a la acción guerrera y la negación al ingreso al servicio militar.

»7º En caso de que el gobierno de España declarase una movilización bélica será declarada la huelga general revolucionaria.

»Zaragoza, 9 de mayo 1936.»

DICTAMEN SOBRE LA REFORMA AGRARIA

«Hemos escuchado las manifestaciones, dictámenes y anotaciones de las distintas delegaciones de campesinos que asisten a este Congreso extraordinario de la Confederación Nacional del Trabajo. Hemos vivido y vivimos la vida del terruño, de un extremo a otro de España, y cada vez más es en nosotros pesadilla el no encontrar una solución inmediata sin que no tengamos para ello que trastrocar todos los valores del régimen social presente por medio de la revolución manumisora. La solución de los distintos problemas de la tierra es de tal variedad, de región a región, y hasta de zona a zona, que es muy difícil poder encuadrarla en una determinada modalidad de lucha: tan distintas características presenta el agro español.

»Hay, para qué dudarlo, una aspiración común en cuantos vivimos del terruño, la redención de la tierra y nuestra propia redención. Harto demostrado está la decadencia del sistema capitalista, hoy ya en quiebra fraudulenta, por sus contradicciones, al no poder resolver sus propios problemas económicos, ni haber sabido colocar a la clase productora en condiciones en que pudiera ser consumidora de lo que la tiene privada por falta de capacidad adquisitiva. Tal situación ha inducido al proletariado a determinaciones revolucionarias, hasta el extremo de hacer tambalear al capitalismo y a su incondicional servidor el Estado.

»Como quiera que todo lo que vive se resiste a morir, el capitalismo apela con habilidades a crearse defensores, por tener agotadas ya todas las reservas propias; cree que podría encontrar fuerzas en los cinco millones de campesinos hambrientos que hay en España, y para ello pretende obsequiarnos con un proyecto de ley de Reforma Agraria, cuya finalidad es salir al paso del proletariado en general en su marcha ascendente hacia la liberación total.

»LA C.N.T. ANTE LA REFORMA AGRARIA.—Estamos convencidos de que la Reforma Agraria no podrá satisfacer las aspiraciones de los campesinos, por una serie de razones que vamos a analizar.

»Aunque la Reforma Agraria diera la tierra a los campesinos, máximo a que puede llegar el capitalismo, no sería más que una vana ilusión que las realidades se encargarían de desvanecer, aunque la vieran libre de todas las cargas tributarias del Estado, cosa materialmente imposible, dadas las cifras fabulosas de miles de millones de pesetas para el sostenimiento de sus órganos de defensa.

»Siendo el Estado un aparato improductivo, exige impuestos indirectos a la producción, que determinan la desvalorización de los productos de la tierra, lo que determina, a su vez, que el campesino, productor y consumidor al mismo tiempo, sea doblemente diezmado.

»Para demostrar nuestras afirmaciones está como fiel reflejo la crítica situación de los pequeños propietarios que viven bajo el peso abrumador de sus miserias, determinadas por las causas dichas, en las zonas de Galicia, Asturias, Vascongadas, Cataluña y Levante, donde existen en grandes proporciones estos pequeños propietarios, y en menor proporción en las regiones de Castilla, Andalucía y Aragón.

(Continuará.)

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

La prensa española y los malos tratos de la policía

DICESE, y el dicho no carece de exactitud, que existe una propensión matemática a que lo nítido sea siempre manchado por lo impuro y turbulento, a ser enlodado, cuando de personas se trata, por quien ya está dentro del lodazal.

Eso exactamente es lo que acontece con cierta campaña que la prensa franquista viene llevando a cabo de un tiempo a esta parte, mediante la que no desperdicia ocasión para denunciar los malos tratos infligidos por la policía de otros países a algunos de sus detenidos. Recientemente, con ocasión del proceso incoado contra tres policías franceses, que según las referencias de algunos periódicos habían maltratado a un detenido ocasionando la muerte, la prensa franquista hizo gran escándalo publicitario, y la última información que registramos de este género, publicada por dicha prensa, está fechada en Río de Janeiro y dice así, según un despacho de OPE:

«A consecuencia de las heridas recibidas en una Comisaría de esta capital, ha fallecido el veterano periodista Néstor Moreira, después de once días de hospitalización. Con su muerte, Moreira pone una nota trágica en uno de los asuntos más escandalosos relacionados con la policía en la historia brasileña».

Nada más lejos de nuestro ánimo que la intención de erigirnos en defensores de tales exacciones que condenamos como el que más. Pero lo que no podemos consentir es que el régimen franquista, que tanto tiene por qué callar en este orden de cosas, quiera erigirse en fiscal acusador, saliendo por los fueros de la inviolabilidad de los derechos del hombre, el cual, según un postulado falangista—para colmo de ironía—«es portador de valores eternos».

Difícil, muy difícil resulta «al perro curto, conseguir cubrirse el lomo con la cola». Es lo que ocurre a la prensa franquista que, mientras pone un desmesurado celo en denunciar las cosas que le interesan—a imagen de las que acabamos de mencionar—pone sordina en la difusión de los incalificables crímenes cometidos en los campos de deportación por sus aliados, los nazis, cosa que en estos días se está poniendo en evidencia con ocasión del proceso contra los sádicos de Struthof, y silen-

Por J. BORRAZ

cia en absoluto lo mucho que podría decir respecto a casos análogos realizados en las cárceles españolas por los empleados de prisiones y la policía del régimen.

Es posible que quienes están encargados de orientar y dirigir las campañas de la prensa franquista sean flacos de memoria; más posible aún que la viga que llevan clavada en el ojo les impida ver con claridad, no al extremo, no obstante, de observar la paja en el ajeno. De cualquier forma, tal actitud denota un cinismo que se pasa de todo calificativo, el cual no estamos dispuestos a soportar en silencio. Y hénos aquí decididos a denunciar públicamente, una vez más, las atrocidades cometidas con los detenidos en las cárceles de España. No nos andaremos por las ramas para hacerlo y nuestra referencia quedará limitada a la exposición de hechos concretos. Como para muestra con un botón basta, tomamos como base uno de los tantos hechos que podrían citarse, acaecido en la Prisión Provincial de Zaragoza en el año 1943, cuya autenticidad podemos garantizar.

En esa época se encontraban en dicha prisión buen número de antifascistas españoles que no solamente se les privaba de libertad, sino que se les hacía sufrir las más humillantes vejaciones morales y materiales por parte de unos funcionarios crueles e ignorantes, de lo que pueden dar fe, no sólo los españoles, sino que también varios centenares de extranjeros, entre los que abundaban franceses y belgas que, huyendo del terror impuesto en sus países respectivos por los ocupantes nazis, pasaban del Pirineo con el propósito de incorporarse a las fuerzas libres, después del desembarco en Africa del Norte. No todos conseguían su propósito y los que caían en manos de la policía iban a dar con sus huesos en el cementerio de hombres vivos representado por la cárcel de Zaragoza.

Y he aquí el caso de criminal sadismo a que quiero referirme:

Todas las noches, la población reclusa era obligada a formar, bien alineada y en posición de firmes, con el brazo tendido a lo fascista, había que cantar cuatro himnos: el nacional, el falangista, el tradicionalista y el del recluso.

El funcionario de servicio para esos menesteres era un tal Pedro Martínez, más conocido por el sobrenombre de «Pedro el Cruel». En el caso que nos ocupa, uno de los franceses detenidos, a pesar de mantenerse en la formación en posición de firme, se negó a levantar el brazo con la mano tendida. «El Cruel» le intimó la orden de que hiciese como los otros, a lo que el interpelado contestó que no se creía obligado a ello por el hecho de no ser fascista ni español. Esta respuesta significó su sentencia de muerte.

El «Cruel» lo condujo a una celda y allí empezó a golpearlo hasta ocasonar su muerte, cosa que terminó sentado en una silla, para no cansarse tanto, cuando la víctima yacía inánime en el suelo.

Quizás que el caso vandálico que acabamos de narrar, con ser tan abominable, no sea lo suficiente para «significar una nota escandalosa relacionada con la policía en la historia española», pues, desde que sobrevino el régimen de Franco, se han cometido tantos desafueron de esa índole, que el que hemos referido, por sí solo, bien puede ser considerado como una minucia.

Y con lo dicho creemos que basta para probar cuán inmenso es el descaro con que actúa el fascismo hispano en éste como en los demás asuntos. No está capacitada la prensa franquista para denunciar los malos tratos de la policía de los otros países; y si lo hace, que empiece a denunciar primeramente a sus propios gobernantes, a sus propias instituciones. En su defecto, por dignidad y por decoro, noostros nos creemos en el deber de hacerlo.

El signo de nuestros tiempos

Se ha dicho y repetido hasta la saciedad que nuestra época se distingue por sus tendencias autoritarias por el arrebañamiento de los hombres en clanes, castas y clases, por el ejercicio sin trabas del arrollador control burocrático que todo lo empapela y lo encarpeta con frialdad glacial de cuerpo sin vida, etc., etc. Y, en efecto, mucho de cierto existe en tal definición.

La conclusión lógica a la que normalmente se ha llegado en el común de los casos, es que tal situación se produce por la indiferencia reinante en la mayor parte de gentes, respecto a los problemas de interés común. Pero esa no es la causa exclusiva, según nuestra opinión. La situación en que actualmente vivimos se debe también a la falta de personalidad, al desencadenamiento de las pasiones—de las bajas pasiones—, a la ausencia de tolerancia con las opiniones y con los actos de los demás y al exceso de injusticia y de estupidez que anida en el emponzoñado espíritu de los hombres; todo lo cual es, a nuestro ver, el signo lamentablemente inequívoco de que la bajeza moral es lo que domina nuestros tiempos.

Contra la amenaza totalitaria y absorbente que se cierne sobre el mundo, pocos son los honibres que tienen la gallardía de adoptar una posición decidida y de resultados eficaces, trasunto de meditación serena, independiente y equilibrada. Al contrario, más prontos estáis, unos a permanecer completamente alejados de todo conflicto, por no arriesgar nada, lo que no les priva de mostrarse en las ocasiones propicias como geniales redentores, otros a dar libre curso a sus dislocadas pasiones, o a mostrar el servilismo y la cobardía que constituyen su ser, si juzgamos por el regocijo que experimentan cuando se trata de hacer leña del árbol caído. Hombres de esa catadura moral, no merecen, verdaderamente, el calificativo de tales. Sin embargo es bajo ese denominativo común que los distinguimos.

Los unos y los otros, cual verdaderos «catetos» pueblerinos, además de carecer de personalidad, de tolerancia, de cordura y de no saber juzgar nada por sí mismos, están sujetos al cacicato que sobre ellos ejerce la opinión del vulgo. Jamás adoptan resoluciones de acuerdo a sus convicciones personales —si es que sobre algo las tienen—permaneciendo permanentemente maniatados y esclavizados por el fatídico «qué dirán».

El estado psicológico que acabamos de reflejar es tan denso e influyente que lo invade todo. Apenas escapan a sus emponzoñados dardos algunas minorías selectas. Incluso, el desenvolvimiento interno y externo de la mayoría de partidos y organizaciones—por no decir de todos y todas—, sufre la nefasta influencia de esa psicosis de bajeza moral. No es raro ver que, aquí y acullá, se adopta ésta o aquella determinación, más que por estar convencido de que sea la más acertada y conveniente, por salvar las apariencias, por hacer como hacen los demás, por no exponerse a las críticas de éstos o por acallarlas si ya se hubieran producido, aplicando entonces medidas rectificativas. Amantes teóricos de la libertad y del respeto mutuo lo somos casi todos. Muy pocos son los que logran dar a esas tendencias una aplicación práctica y no faltan los que, al objeto de dar cima a sus propósitos, recurren a la intriga, usan el zancadilleo y ponen en juego la brutal ley del número.

En fin, vivimos en una época en que, inconscientemente quizás, se exaltan los procedimientos sectarios y absorbentes tan caros al jacobinismo y, cuando de juzgar al caído se trata, tanto si viene o no a cuento, se hace buena la fórmula, tristemente célebre, de Thiers, al referirse a la forma de exterminar a los abnegados defensores de la Comuna de París: «Hay que acabar con los lobos, las lobas y los lobeznos»; fórmula—repetimos—revisada, corregida y aumentada en nuestros tiempos, tanto por el franquismo en España como por los demás Estados totalitarios. En siendo familia del «delincuente» ya se es culpable, salvo si se reniega del parentesco y se hace la autocrítica. Casos de esta naturaleza existen a montones tras la «cortina de hierro» y en muchos otros lugares.

Resumiré diciendo que lo que me propongo al trazar estas líneas es advertir a los jóvenes, al objeto de que sepan atisbar y calibrar el peligro que un tal comportamiento representa, para el logro de una leal y fraterna convivencia entre los humanos, animándoles a que busquen la vía de salvación en dirección opuesta a la ciénaga pestilente cuyo croquis acabamos de bosquejar.

Jacinto BARRERA.

-Servicio de Librería-
de la F. I. J. L.

Además de las obras que figuran en anteriores relaciones facilitadas en esta sección, pueden solicitarse al Servicio de Librería de la F.I.J.L. los títulos que a continuación se expresan:

«Las Nacionalidades», de Pi y Margall, un volumen de 380 páginas y magníficamente presentado, 700 francos; «Las confesioies de un revolucionario», de P. J. Proudhon, un volumen de 320 páginas con buena presentación y mejor contenido, 630 frs.; «La Rusia subterránea», de Stepniak, 315; «Esbozo de una moral sin obligación ni sanción», de J. M. Guyau, un volumen de 340 páginas que no debe faltar en la biblioteca de ningún joven inquieto y estudioso, 420 frs.; «Carteles», de Rodolfo González Pacheco, y «Esbozos de una filosofía de la dignidad humana», de Paul Gille, las dos obras en un mismo volumen, 310 francos.

«Horas de lucha», de Manuel G. Prada, 525 francos; «Madres famosas de hombres ilustres», de Ana Curtis Grandler, 570; «Historia del movimiento machnovista», de Pedro Archinoff, 250; «La nueva creación de la sociedad por el Comunismo Anárquico», de Pierre Ramus, 155; «El Humanisferio»,», de J. Dejacque, 80; «Yo acuso», de Emilio Zola, 270; «Errico Malatesta, la vida de un anarquista», de Max Nettlau, 155; «Bakunin, la Alianza y la Internacional en España», de ídem, encuadernado, 270; «Don Quijote de la Mancha», de M. de Cervantes, dos voluminosos tomos editorial Bouret, 980 francos.

Pueden además ser solicitados todos los títulos aparecidos de «La Novela Española» que en anteriores números anunciábamos a 50 francos ejemplar con el 10 por ciento de descuento a partir de diez ejemplares solicitados.

Giros y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue Belfort Toulouse (Hte Gne.) Advertimos que al precio consignado por cada obra es preciso siempre agregar los gastos de envío, cosa que especificamos en la factura que acompañamos a cada expedición.

PROYECCION FUTURISTA

GRATIFICAMOS con un emocional evohé, después de haberlo vivado en New Nork, al tercer volumen de **«La C.N.T. en la Revolucinó Española»**, alboreado recientemente y ungido de garbo y doctrina por su autor, Pepe Peirats; que lo arroja a la batalla bajo el patrocinio de las Ediciones C.N.T., en la capital del Alto Garona. El benjamín de la familia (este tercer tomo) es digno colateral de los dos prenacidos (el primo y el segundogénitos), tanto por su egregia planta, como por su señorial compostura. ¿Qué se ha propuesto el compilador de esta enciclopedia de más de mil folios? Hacer gol en una porción de metas y de designios, a cual de ellos de más rango. Quizá el principal, éste: sacar a luz el bulto de que nuestra epopeya no fué pura pachanga, un movimiento descosido o desconexo y atrabancado, sino una Revolución con toda la barba y en toda la línea; es decir, una criatura social de breve vida, como todo amor de dioses, pero maciza de ideas, cargada de realizaciones, reventante de fiebre creativa y de acción proliferadora. Se concede inevitablemente en la expresada Biblia un margen a las disputas de vecindad de los hombres y a las «frivolités» políticas; se reporta el mariposeo, el agitanado garrotín de los cabilderos y ayacuchos de toda pinta y pelaje. Pero, en el parto apocalíptico de montes y serranías, en que estalla la Nación entera, se ve triunfar la fecundidad de la sangre, en un vagir de vidas nuevas, que toman en sus brazos los nada eunucos padres, que se llaman el apero agrícola, el utillaje industrial, los pechos nodrizos del pensamiento, de la ciencia, de los oficios y de las artes. La revuelta inicial e indignada contra el trabón del Fascio, cambia en un «clin d'œil» de fisonomía; y se atesta de trascendente finalidad, lenientando la iracundia energúmena y furiácea de los rencuentros y civilizando en lo factible la guerra; regando de pathos la barbarie de la lucha, y desrigideciéndola con fomentos de caridad y claridad. El ciudadano contrataca, naturalmente, en la ofensiva enderazada a esclavizarle, atado en un haz como los sarmientos. Los adoquines, que dormían llanos, hechos una canelación de arroz con leche, ahora se crispan; y saltan frenéticos a la barricada, movidos por el resortazo que los catapulta. Son otros tantos soldados de la libertad, fieros Quijotes hechos teas de ira por el amor de su dama. Pero, el obrero plurifabro ensancha el corto horizonte de los tiros, levantando la baja puntería de los miopes; da un ideal al zarpazo y al mordisco del huésped de la selva «Aquí — dice en su conciencia — no se ha de vencer o morir solamente. Eso es queso azul. Ese lardo suda rancidez. De tan demodado modo se discurría en la edad del iguanosauro y del gliptodonte. No se ha de palestrar entre adánidas para matarse, sino para redimir; no para abrasar tierra, sino para toaletificarla de ramas y pétalos y hacer de su tierna carne un inmenso clavel. Que hable, si no hay otro remedio, el cañón; pero, no al precio de enmudecer las bocas, de parar motores y tornos y apagar hornos. La Revolución de España ha de terner la genialidad de su augusta madre: ha de consecuentarse en cotizables productos; ha de quedar conformada en perfiles, planos y figura de obra perfecta; ha de inundar de flúido térmico el glaciar existencial y las cavernas del troglodita, como una masa de helio y como una candescencia solar».

Angel SAMBLANCAT

(Publicado en un periódico de América).

II Camping Internacional Anarquista en Italia

El II Camping Internacional Anarquista en Italia se instalará en la estupenda pinada del «Tombolo», precisamente en la localidad Marina di Cecina, en el distrito de Cecina, provincia de Livorno.

Todos los trenes de la línea Torino-Génova-Pisa-Roma se paran en Cecina, desde donde, con cinco minutos de autobús, se llega a Marina di Cecina, donde se encontrarán tablas indicadoras para el camping que está muy cerca del mar.

Al Camping pueden participar compañeros y simpatizantes con sus familias.

La comida diaria, incluso alojamiento, es de liras italianas 600 (seiscientas), teniendo en cuenta que, quien más pueda más dará, para poder hospedar compañeros con escasos medios, por menor precio.

Para los que vienen con la familia, se establecerá de acuerdo con sus posibilidades.

En la organización del Camping se han cuidado particularmente los servicios higiénicos y cuanto pueda asegurar una permanencia confortable.

El Camping comenzará el 1 de julio y terminará el 31 de agosto.

Poseerá una biblioteca, una muestra de la prensa anarquista y una muestra artística (dibujo, pintura y escultura). Se darán conferencias con debates libres, también para oradores no anarquistas; se tendrán interesantes conversaciones sobre los más importantes problemas actuales de los varios movimientos anarquistas, y manifestaciones artísticas y culturales varias.

Quien desease otros esclarecimientos puede dirigirse a Aldo Rossi. Via Marco Tabarrini.—*La Comisión del Camping.*

BURDEOS
SE CERRO LA PUERTA

Como cierre de temporada el grupo Artístico Cultura Popular, se despidió del público, obequiàndonos con la obra en tres actos de Fernández del Villar, titulada la « Educación de los Padres ». A tal efecto el cine Eldorado, viose bastante concurrido y la representación pasó entre risas y otras manifestaciones espirituales.

La obra en cuestión, que es una comedia como otra cualquiera, tiene su miaja de enseñanza, porque jugando, jugando, pone al descubierto unas cuantas verdades, aunque ciertamente no es más que un pasatiempo.

La puesta en escena respondió a la cacidad màs o menos apta del compañero director, y, dicho sea de paso, no estuvo mal, a pesar de notarse algunos « lunares » sin importancia capital.

Y tambien como final de temporada, vamos nosotros a volcar una pequeñísima parte de nuestro sentido analítico, censurable, si los señores « respetables » quieren. Nosotros no somos de los que hacen reseñas de índole privada, si no pública, y a los ojos de todo el que no està ciego para ver ni sordo para oír, aunque notamos que todavá hay bastantes que ni oyen ni ven en este mundo.

Vamos, pués, a colocarnos en un terreno imparcial y veamos según nuestro juicio o razón la labor de los interpretes de la comedia que reseñamos.

La compañera Montseny, dentro del « marco de su jurisprudencia » actuó como las propias rosas. Estuvo en su papel.

Amapola, digna del nombre que lleva, se destacó de entre los trigales y fué una flor del tiempo, haciendo una Manuela a todo tren... Andando.

Virginia, hizo una Candelas con mucha luz y arrimó el fuego a donde tenía que arrimarse. Empieza, empieza a codearse con el arte.

Aroma, perfumó a Titi y resultó un jardin helènico.

Gonzalez, como Marquesa, una mujer de alta alcurnia, con su heráldica en los labios.

La pequeñuela Guevara, en el papelito de Vicenta, una criadita con dos trenzas como leznas de zapatero y un desparpajo gracioso y muy agudo. Admirablemente, chicuela.

El amigo De la Calle, en el papel de Severiano, lo hizo con una acentuación madrileña del barrio de las Peñuelas y unos ademanes del de Chamberí. Castizo que es el chico.

Marquès, en el de Daniel, un tendero con una blusa blanca hasta los pies y una dicción flúida y sonora, acompañada de una mímica acopladísima. ¡Olé los jovènes conquistando su media naranja!

El compañerete González interpretó un Esteban con toda la cursilería que tal personaje se merece. Psicólogo qué es el chico.

Rodríguez, con su habitual tartamudez, nos endilgó un Isidro de la Cabecera del Rastro, como un Cascorro con su lata incendiaria. El muchado se crió en Embajadores, y claro, pues eso ¡Quien quiere eso!

Jimenez, màs estrecho que las leyes penales, nos interpretó un Marqués aplastao, liquidao y fumigao, con un juego de guantes de cola de cocodrilo, que se deshicieron en sus manos. Hay que tener manitas, amiguito, manitas y... no seriedad, no. Otra cosa...

Digamos algo también de Bonilla (no el del « Verdugo de Sevilla », eh, que hay que ser justicieros) en la gran interpretación que hizo de Toto. Indiscutiblemente llegará, ya lo creo que llegarà... a saber actuar en la escena.

De Lar, ni una palabra. Esta vez no es maño sino madrileño. Nos pintó un Vallejo con cartera de cartón a la perfección. Vaya, vaya...

Y para terminar con la distribución de papeles, cerraremos este ciclo de actuaciones y actuantes con el compañero Valero, interpretando a Bartolo, del que supo extraer toda la gama de redomado conductor de automóviles, a pesar de su estatura y disfraz. Veremos en la próxima temporada como están las carreteras.

Y nada màs. Sólo nos resta decir que el grupo «Cultura Popular» esta temporada ha tenido más visual en la eleccion de obras, de lo que nos alegramos.

ESPECTADOR.

PREMIOS DE
LA TOMBOLA
de Aymare

Serán sorteados el día 15 de agosto, en la plaza de Fiestas de Aymare, un cerdo de 50 kilos, doce gallinas, doce pollos, doce conejos y opción a treinta días de reposo en la Colonia con viaje de ida y vuelta pagados. ¡Veinte premios!

Gran Tómbola organizada por la Colonia de Aymare en beneficio de los mutilados y enfermos de la guerra de España, residentes en este centro de solidaridad internacional.

¡Compañeros, adquirid boletos!

Los secretarios de Propaganda, paqueteros y organismos solidarios de la C.N.T., F.I.J.L. y S.I.A. pueden hacer los pedidos de boletos a la siguiente dirección: Comité Nacional de S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse (H.-G.) o al Consejo Administrativo de la Colonia Aymare Le Vigan (Lot).

Precio del boleto: 30 francos. Para detalles solicitar el programa de manos.

CRONICA DE VENEZUELA

(Viene de la pâgina 2.)

Hay en juego la venta de propiedades de la millonaria a una hermosa señorita Alyce Márquez, empleada en un establecimiento caraqueño, lo cual no justifica ninguna posibilidad de compradora; venta que, se supone, el doctor Graterol Roque amañó en detrimento de la millonaria Alejandrina y por la cara bonita de Alyce.

El Colegio de Abogados ha tomado cartas en el asunto para reducir al mínimo el perjuicio moral que sufre la profesión, ya que Graterol Roque, viéndose enlodado hasta el tobillo—porque se cayó de cabeza—no ha titubeado en poner trapitos al sol de los actuales abogados de la señora Bautista, quienes se defienden sacando de la sombra los de Graterol Roque.

Total que los abogados caraqueños andan de reunión en reunión para procurar la limitación de la *batea* preocupados por los trapos de cada uno.

El Consejo Nacional de S.I.A. se complace en dar a conocer a todas las Locales y adherentes, el nacimiento y formación de una Sección de S.I.A. en el Canadá.

En efecto, en una reunión que tuvo lugar el 21 de marzo de 1954, en Montreal, un grupo de idealistas amantes de la solidaridad y conocedores de los Estatutos y normas por que se rige S.I.A., ha decidido crear una Sección de la misma en el extenso dominio del Canadá.

Este C.N., después del mes de enero del año en curso, viene sosteniendo una correspondencia continua con los compañeros canadienses, aportándoles todo el apoyo moral y material, con el fin de facilitar la realización hoy día alcanzada.

De la vida y desenvolvimiento de la Sección hermana, se dará conocimiento por medio de nuestras circulares.

Por el C. N. de S.I.A.—*El secretario.*

* * *

El domingo 11 de julio, la S.I.A. de Toulouse celebrará asamblea general, a las diez de la mañana, en la Bolsa del Trabajo, plaza St. Sernin, bajos.

VIDA DEL MOVIMIENTO

REUNIONES

Se convoca a todos los compañeros de la F. L. de Burdeos a la Asamblea general que tendrá lugar el sábado, día 3 de julio, a las siete de la tarde, en el sitio de costumbre, por sugerencias Pleno de Núcleo Interdepartamental.

—La Federación Local de Angoulème convoca a todos sus afiliados a Asamblea general para el día 4 de junio 1954, a las diez de la mañana.

Se ruega a todos la puntual asistencia.

— La Federación Local de Château Renault de la C.N.T., convoca a sus afiliados a la Asamblea general que tendrá lugar el domingo 4 de julio, a las nueve y media de la mañana, en el local del secretario.

Dado el gran interés de los asuntos a tratar, se ruega la máxima asistencia. Con esta convocatoria quedan suprimidas las cartas.

—La Federación Local de la C.N.T. en Tours invita a todos sus afiliados a la Asamblea general que tendrá lugar el 4 de julio, a las nueve de la mañana, en el lugar de costumbre. Por la importancia de los asuntos a tratar se ruega puntual asistencia.—Por la F. L.—*El secretario.*

JIRAS

Jira organizada por las JJ. LL. de Caen para el domingo día 15 de agosto, a los «Chateaux de la Loire».

Precio del billete: 2.100 francos.

Para inscripciones, dirigirse al Secretariado de esta F. Local.

Salida de Caen: en la plaza Saint-Pierre, a las 4,45 horas.

— La Federación Local de la F.I. J.L. de Perpignan, de común acuerdo con el Comité Regional Aude-Pirineos Orientales, pone en conocimiento de todos los compañeros de la región, que tiene establecido el proyecto de efectuar una excursión a la Colonia de Aymare para los días 15 y 16 de agosto del presente año, con ocasión de celebrarse la Concentración Juvenil Libertaria en el mismo tiempo y lugar.

A tal efecto, ruega a los compañeros deseosos de asistir a la misma, tengan a bien comunicarlo a la Comisión encargada de organizar la excursión, antes del 15 de julio próximo.

Para inscripciones dirigirse al compañero Gonzalvo Jorge, 51, rue de l'Anguille, Perpignan (P.O.)

—El día 4 de julio tendrá lugar en St-Florent (Cher)—junto al río—, una jira organizada por la F.L. de la F.I. J.L. de Bourges. El desplazamiento se hace utilizando medios propios y se advierte a los «ciclistas» que el lugar de reunión para la salida es el puente d'Auron, en Bourges, a las 7,30 horas del mencionado día 4 de julio.

—Organizada por la Comisión de Relaciones del Núcleo de Orleáns y de común acuerdo con la FF. LL. del mismo, se celebrará esta salida campestre el 18 de julio, a Montzichard (Loir et Cher).

Lugar pintoresco, buena playa y arboleda. Desde este momento, todos los compañeros, simpatizantes y amigos quedan invitados.

En la estación de Montrichard, habrá compañeros para indicar el lugar.

—Las FF. LL. de la C.N.T. y de la F.I.J.L. de Tarbes organizan una jira en el agradable lugar de Sues, para el día 4 de julio próximo.

Quedan invitadas todas las FF. LL. de los Altos Pirineos y limítrofes, así como los particulares que deseen asistir. La jira estará animada con diferentes juegos para niños y mayores, por la mañana. Por la tarde, programa de variedades.

En espera de vuestra asistencia, os decimos ¡hasta pronto!

PARADEROS

Se desea relación con el compañero Eulalio Esteban, de la F. L. de Perpignan. Dirigirse lo más pronto posible a F. Blanco, a Lintin Cahuzac s. Vese (Tarn.)

—Se desea conocer el paradero de Emeterio Gracia, de la F. L. de Sète. Dirigirse a F. Blanco, a Lintin Cahuzac s. Vese (Tarn).

—Pedro Pozo desea ponerse en comunicación con el compañero que ha publicado el suelto sobre la muerte del compañero Miguel Salvá en el número 477 de «CNT» (Flores). Escribir a 7, Carrefour du Pont Saine, Montereau (Seine et Marne).

—El compañero J. Bassons, Place du Marché, St. Pons (Hérault), desea ponerse en relación con compañeros que trabajen la tierra en Perpignan y alrededores, o que se le den direcciones de tales compañeros, ya que le son de suma necesidad.

COMUNICADO

El secretario de la F. L. de Oissel en Seine Inférieure, ruega al secretario de la F. L. de Villefranche d'Allier, le envíe su dirección para ponerle en comunicación con la esposa e hijos del que fué compañero Francisco González Collado, fallecido recientemente.

Es a petición de la viuda que se hace este ruego y al parecer es urgente.

Dirigirse a A. Martínez, Chemin du Trêflê Sein, núm. 6, A. Oissel (S. Inf.)

Importante reuniôn

A BORDEAUX

Dimanche 4 juillet à 10 heures, à la vielle Bourse du Travail, 42, rue Lalande, la Union Locale des Syndicats de la C.N.T. organise une réunion sur la question des salaires et de la hiérarchie.

Le point de vue de la C.N.T. sur cet important problème sera exposé. Nous comtons sur la présence de tous les camarades adhérents ou non à la C.N.T.

Il importe que tous les travailleurs connaissent notre position pour pouvoir agir en conséquence dans les chantiers et les usines.

Il faut en effet que, dans les mouvements à venir, nous manifestions notre point de vue unanime sur la question des salaires, face à l'intransigeance patronale et à la démagogie des autres centrales syndicales.

Vous serez donc tous présents le dimanche 4 juillet à 10 h. à la vieille Bourse du Travail.

ACABA DE APARECER
EL Nº 42 DE LA PRESTIGIOSA
REVISTA
"CENIT"
con el siguiente sumario:

Benito Milla: Las nuevas crónicas de Albert Camus.—**Hem Day:** Han Ryner: II. - Primera entrevista y recuerdos.—**Vladimir Muñoz:** Gorki.—**Puyol:** Guignol trágico.—**Varios:** Recordando a un gran anarquista: Jean Marestan.—**Dr. Juan Lazarte:** Hacia las comunidades libres.—**Herbert Read:** La educación del hombre.—**José de la Vega:** ¿Visitantes de otros planetas o armas secretas?—**Angel Samblancat:** Etnica Hibridación.—**Campio Carpio:** Labor de Eugen Relgis en América.—**Osmán Desiré:** Anotaciones al pensamiento de Nietszche.—**Eugen Relgis:** Uriel da Costa y Spinoza.—**Ugo Fedeli:** Bibliografía de publicaciones anarquistas en lengua italiana. — **Fritz Brupbacher:** Marx y Bakunín (folletón encuadernable).

Correspondencia administrativa de «CNT»

Martínez D., St. Etienne (Loire); Benet Gregorio, Carcassonne (Aude); Clemente J., Barbery (Oise); Muñoz F., Mallemor (B. du Rh.); Blasco V., Quarante (Hérault); Dominique M., Montpellier (Hérault); Arroyo A. y Cabello A., de Grand'Combe (Gard); González M., Marmande (Lot et Gne.); Pedret A., Brocailles (Hte. Gne.); Varas A., Donzère (Drome); Rosell A., Gardanne (B. du Rh.); Marseillac J., Labrit (Landes); Espigarès R., Roanne (Loire): Tenéis pagado hasta fin año.

D. Jiménez Pau (B. P.): De acuerdo pago suscripciones y especial.—Rodríguez, Montgeron (S. et O.): Conformes, pagas hasta 476.—Gilberto J., Villeneuve-sur-Lot (L. et Gne.): Abonas hasta 30-9-54.—Villarroel S., Oraison (B. A.): De acuerdo liquidación «CNT» y «Cénit».

Román R., Colomb-Béchar (Algérie): Recibido giro abonando segundo semestre 54, tres suscripciones.—Blasco J., Bagnols (Gard) y Santos A., Marcigny (S. et L.): Pagáis suscripción hasta 30-6-54.—Rausa M., Sète (Hérault): Abonas hasta fin de año «CNT» y «Cénit».

Muñoz G., Montluçon (Allier): De acuerdo liquidación.—Brevia J. L., Dijon (C. d'Or): Conformes, pagas hasta 476.—Vitales J., St. Juery (Tarn): Coincidimos, abonas hasta 475.—Pascual A., St: Esteve (P. O.): Distribuímos giro como indicas. Conformes.

Martínez P., Montpellier (Hérault): De acuerdo liquidación.—Figueras F., Montendre (Ch. Mme.): Idem. Coincidimos en el pago.—Beltrán F., Caen (Calvados): Idem. Pagas hasta número 477.

NECROLOGICA

La Federación Local de la Grand-Combe comunica el fallecimiento del militante Adrián Torrez López, de 77 años de edad, natural de Caudete de las Fuentes (Valencia), donde militó y luchó desde muy joven en las cooperativas y después en nuestra Federación Regional Española. Militó también en Fuentesrrobles, en nuestra C.N.T., pasando después a Cataluña, en 1924, donde perteneció siempre al Sindicato de Balsereny (Barcelona), comarcal del Alto Llobregat. Se entregó allí de todo corazón a nuestras ideas, llevando una vida honrada y modesta. Pasó como tantos otros a Francia, y en la Grand-Combe continuó su labor de militante concienzudo, dejando una herencia de esperanzas, hasta que por causas de una parálsis, y después de largos años de sufrimientos, el pasado 6 de junio dejó de existir.

El féretro fué acompañado por un nutrido cortejo de compañeros españoles y franceses que hicieron patente el afecto que merecía en la localidad. A través de estas líneas reciban sus familiares nuestro más sentido pésame. Y que el ejemplo del compañero Torres sirva de estímulo consciente y sincero a nuestros viejos y jóvenes militantes, en cuanto a la lucha por la total emancipación.

Servicio de Librería
DEL MOVIMIENTO

TOMOS A 190 FRANCOS

«El pato silvestre y Peer Gint», por Ibsen; «El lirio del valle», Balzac; «El pacado del abate Mouret», Zola; «La débacle», Zola (especial), 270 frs.; «El collar de la reina», Dumas; «Las confesiones», Rousseau; «Angel Pitou», Dumas; »Historia de dos ciudades», Dickens; «El hombre que ríe», Hugo; «Han de Islandia», Hugo; «Aventuras de Pickwick», Dickens (dos vol.); «La mujer», Catalina; «La piel de Zapa», Balzac; «Graziella», Lamartine; «El almacén de antigüedades», Dickens; «Ivanhoe», Walter Scott; «Tiempos difíciles», Dickens; «Atala», Chateaubriand.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe. Paris (X). C.C.P. 4308-09. París.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

Crónica de LONDRES

LONDRES, CONGESTIONADA, SE EXPANDE HACIA EL CIELO
LA DESCRIMINACION LITERARIA A RECAUDO DE LA POLICIA

(De nuestro redactor-corresponsal Germen)

LONDRES ha experimentado en pocas semanas dos nuevas fases de su acercamiento al espíritu moderno. La mentalidad tradicional y carcomida de la gente empeñada en vivir con las viejas costumbres habrá tenido reveses sin duda, cuando haya comprobado las pruebas de la eurovisión y el propósito de establecerse sobre la capital el servicio público aéreo en helicópteros.

Ello nos adentra en una nueva era del desenvolvimiento moderno. Son las fantasías de no hace muchos años, qué vienen a convertirse en realidades y que dejan perplejas a las personas maduras y pone esperanzas en la juventud estudiosa y progresiva.

Londres, con un transporte aéreo capaz de burlar el tráfico y trasladando parte de esos ocho millones de personas que a diario se mueven de un sitio para otro, ha de ser sin duda espectáculo atractivo.

Hace unas semanas que se han hecho los primeros ensayos con aparatos pequeños. Los técnicos estudian proyectos para que los mismos puedan en su momento competir con los vehículos rodados a motor. Lo que equivale a pensar que si las hélices llegan a ser garantía suficiente, el firmamento londinense tendrá en su órbita verdaderas moles con pasajeros.

Esta capital se ve precisada a usar de cualquier clase de vehículo moderno. A diario crece su población y con el aumento de coches y los inconvenientes que presentan las distancias de su extrarradio, el helicóptero, a disposición del público, puede ser una ventajosa solución para los londinenses.

De momento, como toda nueva tentativa, será solamente un número limitado de personas que se beneficiarán de ello, pero se supone que a no tardar pueda ser corriente el uso de esta clase de servicios para el rápido desplazamiento.

★

En pocas semanas se han quemado unos cuantos millares de volúmenes por considerar la policía inglesa que eran indecentes. Tal decisión viene siendo causa de ciertas inquietudes por parte de escritores, editores y público. Basta que un sargento de cuartelillo de la policía considere obsceno el contenido de una publicación para que, usando de ciertas prerrogativas, termine con dicha edición. Con mucha razón, un escritor prevé una catástrofe si tales medidas no logran atajarse. El califa Omar justificó su acción en Alejandría alegando que si los libros destrozados a través de su mandato contenían lo establecido por el Koran no eran necesarios por haber ya otros y si eran contrarios, no tenían derecho a existir.

El uso de ciertas facultades puede conducir a un abuso, puesto que en orden a interpretación y gustos no existe definición exacta. La pornografía se distingue de los tratados sexuales y sin embargo, ¿quién nos garantiza que alguno de éstos no entre en la quema por capricho y estrechez mental de un policía? El problema tiene aplicación en muchos otros campos de la literatura. El clero vaticanista ha desautorizado publicaciones que, sin duda, habría enviado al fuego por «la influencia que pudieran ejercer». Lo mismo ha hecho el macarthysmo y así han actuado y actúan las dictaduras en todas partes. La teoría de definir estrictamente lo bueno y lo malo es peligrosa en manos de un solo hombre o una institución inadaptable a los tiempos modernos. Porque como alega el comentarista a que hago referencia: nada es puro para el impuro.

Existen pruebas de que esa persecución contra la literatura «nociva» ha tenido abusos, y también se viene comprobando que en los kioscos londinenses pasan por buenas obras cuya venta al público debiera ser limitadísima. Pero evitaremos caer en el perjuicio de considerarnos autorizados para la censura, como consideramos fuera de tono toda condena a las publicaciones por no ajustarse a la forma de pensar de cualquier policía.

Siempre hemos pensado que el mejor censor es el público. Déjese, pues, a que sea éste y no otras personas con hábitos o ideas sectarias las llamadas a enjuiciar las obras que se pongan a la venta.

DIVULGACIONES

LOS GRISONES

SUMAMENTE interesante y atractivo es, de vez en cuando, abrir las páginas de la Historia y reflexionar sobre pasados acontecimientos. El exceso de temas para el artículo de hoy me tenía perplejo, cuando se me ha ocurrido confiarlo a la suerte, y sobre un mapa de Europa he echado a rodar una bolita de papel, la cual ha tenido a bien pararse sobre Suiza en su región de las proximidades de Austria, llamada Los Grisones, cuya capital es Coire. He buscado enseguida los antecedentes y particularidades de esta región y resulta que es la llamada Engadina o Cantón de Grisones, el más grande y el menos poblado de Suiza, seguramente es así por hallarse a cuatro mil metros sobre el nivel del mar, y cuya historia es de lo más interesante por el espíritu de rectitud y de justicia de sus habitantes, por su odio a los abusos de poder y su amor al trabajo.

por Alberto Carsí

Hablar de grisones es hablar de un mundo aparte. Sus pueblos perdidos entre montañas siempre nevadas, y soledades inmensas, gozan sin embargo de ventajas vedadas a pueblos mejor situados aún de la misma Suiza, gracias a la tenacidad y al noble orgullo de estos héroes de la organización. De la organización y del carácter, pues en la historia de esa tierra ejemplar hay consignados hechos verdaderamente singulares y heroicos en defensa de la moral. Porque no creamos que han desarrollado como un idilio su libertad en estas montañas, pues también pasaron por males gravísimos. El látigo del feudalismo azotó sus espaldas. Los hierros pesaron sobre sus pies y sobre sus brazos. En las alturas, el más fuerte se instalaba y hacía subir las piedras a lomo a sus víctimas, para construír castillos que fueran palacios de los señores, y calabozos de los vasallos. No se acaba nunca de oír historias terribles de esos tiempos funestos. Tres ejemplos:

Donato, el señor de Vartz, invita un día a tres campesinos a suculento banquete, les festeja en su espléndido comedor, les regala con la mejor caza de sus bosques, la mejor pesca de sus ríos y el vino más antiguo de sus bodegas; manda después a uno que corte leña, a otro que dé un paseo y al tercero que concilie el sueño; y cuando ya ha pasado algún tiempo, los ata a los tres, los tiende en el suelo, les abre el vientre para ver cuál de ellos ha digerido más pronto la comida...

El intendente de Gardovall, paseándose por las cercanías de su castillo, ha visto a la hija del campesino Adan, y se ha enamorado perdidamente de ella, de sus dulces ojos, de sus rosados labios, de su rubor virginal, de sus trenzas negras y larguísimas, de su talle y de su apostura. Mas un rico hombre, de estirpe feudal, no puede enlazarse con plebeya virgen, flor nacida en el estiércol de los campos. Debe la muchacha contentarse con ser la barragana del noble. Y por ende el intendente manda al padre que la lleve a su lecho. El padre se pone sus mejores ropas viste a su hija con el traje de desposada, y la lleva de la mano al castillo. Cuando la ve entrar tan aderezada y tan ruborosa, el caballero siente hervir brutal deseo en sus venas henchidas de lujuria. «No os acerquéis a mi hija, dice el labrador al caballero, sino después de haberos casado legítimamente con ella.» El noble lanza una carcajada y tiende sus brazos para estrechar a la gallarda doncella. Pero el padre saca un puñal y se lo clava en el corazón, dejándole muerto a las plantas de la codiciada niña.

El barón de Fardun se pasea por sus campos, recorre los trabajos de sus siervos, entra en las cabañas, y en vez de alentarlos y sostenerlos, se divierte en dirigirles groseros insultos o jugarles pesadas bromas. El campesino Chaldar está con sus hijos comiendo, en pobre pero limpia mesa, humeante y bien condimentada sopa, cuando entra el gran señor y escupe en el apetitoso plato. Levántase el siervo, se abalanza furioso a él, le agarra por las orejas, le arrastra al plato, le hunde el rostro en el caldo hirviente, diciéndole: «Perro maldito, cómetelo tú, puesto que lo has condimentado», y le degüella con su tajante cuchillo de cocina.

* * *

Pasaron ya los tiempos de tan horribles acontecimientos. Aquellas luchas no eran convenientes para aquel escondido país ni para la Humanidad, y hoy, con la libertad, el trabajo y la tolerancia, la Engadina, a pesar de su elevación y ruda temperatura, es un espejo en el que se pueden mirar las más avanzadas naciones. Todos los pueblecitos, por reducidos que sean, tienen sus escuelas, sus instalaciones de aguas potables y sus caminos cómodos hasta para las casas más separadas de las principales arterias. En la cuestión religiosa existe una completa libertad que evita todos los exclusivismos, y que borra toda sombra de controversia y de querella, pues la libertad es una diosa de tolerancia y pacifismo.

Nos complace, pues, que la bolita de papel haya elegido el territorio de los Grisones como tema de mi modesto comentario; crudo en la antigüedad, pacífico y progresivo en el presente y doblemente prometedor para el porvenir. Esta es nuestra labor generosa, buscar modelos de máxima superioridad, y en caso de no encontrarlos, crearlos, facilitar la labor de la evolución y del progreso, quitando motivos de querella a los directivos torpes de esta Humanidad desgraciada que se ve condenada a vivir luchando el corto plazo que ha de estar en el mundo de los vivos, no teniendo a veces, el tiempo necesario para reconciliarse consigo mismo y con los compañeros de suerte en tan ruda prueba.

Y acabemos por donde hemos empezado: «Sumamente interesante y atractivo, es, de vez en cuando, abrir las páginas de la Historia y reflexionar sobre pasados acontecimientos».

CRONICA

LA crónica de René de Vrieze, publicada en «Le Peuple», de Bruselas, y que nos reporta la O.P.E., con decir mucho y bien, sugiere todavía más. Nos habla Vrieze de la «Casa de los ojos cerrados», la que dejó el maestro Casals, en la que nació, en la que se hizo genio, cara al romper de las olas del Mediterráneo, bajo el sol del Levante, incubador de genios y de civilizaciones. Cuidan de la casa manos cariñosas para que aguarde, espere, el ansiado retorno de su propietario, «el joven anciano de 77 años que no renuncia, ni a la lucha por la libertad ni a su arte».

—«Mi sola arma es la protesta».

La entereza, la sublime intransigencia de Pablo Casals, más que un símbolo, es un consuelo, una compensación a la mayor de nuestras decepciones. El hombre, no sólo ha sido incapaz de acudir a la cita trascendental de nuestro tiempo como personalidad enteriza, unidas y sincronizadas, marcando el mismo módulo, su inteligencia, su mentalidad y sus sentimientos; sino que la misma personalidad, si hay que creer a Einstein, declina desde los tiempos dorados de la Edad Media, la más calumniada, por desconocida, de las Edades. La revolución industrial parece haber malogrado, esterilizado, el humus en que germinaban las individualidades sobresalientes. No hay humus, pero sí humo, el de las factorías, que ha eclipsado el sol y enrarecido el ambiente.

Si la civilización helénica, de creer a algunos, la produce el ocio de sus epígonos, las individualidades del medioevo surgen del trabajo del artesanado. El artesano es una mezcla de artista y de productor. El concepto económico es aquí inseparable de la función creadora. Creando, el hombre se crea.

El productor industrialista se ha dejado atrapar por la obsesión de producir. De medio, la función económica, se ha convertido en fin. Ya no se produce para la subsistencia sino que se vive para trabajar. Funesta inversión de términos que convertirá al hombre en esclavo de la máquina que él mismo inventó con la ilusión de ponerla a su servicio. Y la producción en serie ha producido otro producto suplementario: el hombre en serie, standard, adocenado.

En proceso paralelo se produce el Estado. De ilusión rectora, protectora, paternal; de factor moderador del complejo social, se ha transformado en fin, en todo. De función delegada, condicionada, controlada, se ha convertido en Poder absoluto que piensa, decide y obra por nosotros. La máquina y el Estado nos dispensan de la razón de ser. La máquina nos convierte en una máquina más; el Estado es un producto más. Los simples productos, bajo la égida del Estado y de la máquina, se producen en serie, parejos, idénticos unos a otros. La consecuencia es una guerra despiadada a la individualidad; el corte de guillotina a todo lo sobresaliente.

¡Qué pocos se salvan del lecho de Procusto del Estado. ¡Cuántas individualidades, o pretendidas tales, se inclinan, por cobardía, o por incapaces de una resistencia digna, bajo el tajo de la guillotina estatal! ¡El suicidio moral, la servidumbre voluntaria, no es el privilegio de las masas! ¡La doblez, la veleidad, el contrasentido, campan por sus respetos entre los que se tienen por elegidos! Pocos, ante la barbarie de nuestra civilización estatal, ante el desprecio de los derechos humanos más elementales, ante la befa y el escarnio a la justicia y a la libertad, tienen siquiera la hombría de la actitud intransigente y solitaria de Casals: «Mi sola arma es la protesta».

JOSE PEIRATS

MANERAS DE ESCRIBIR Y DE HABLAR

LO SOCIABLE ES RESULTADO, NO BUENAVENTURA

LOS estilos sociables son, en resumen, los que se entienden. No podría darse mejor definición. Cuando hablan dos ciudadanos, hablan para entenderse. Entenderse quiere decir relacionarse, completarse, interrogar, responder; quiere decir poner cada cual su saber y entender en una obra común de dos o más mentes, desplegar la intimidad, buscar relación de unas cosas con otras y de unos fenómenos con otros, despejar incógnitas mediante datos conocidos que las determinan por cálculo. Pero todo con cierta conciencia diferenciada y comprobable en los resultados.

Los estilos sociables se reconocen en que no desbordan la conversación. Se valen de medios al alcance de todo el mundo. Si el orador hace una incursión por regiones altas, tiene que allanar previamente el camino, valiéndose de estilo corriente de conversador. Habría de acabar para siempre la costumbre de ciertos oradores, que sólo emplean el estilo llano para adular al auditorio al final de un parlamento pedante cuajado de pretensiones y fantasías.

Si de la oratoria política y social del último siglo y medio descontamos la adulación, apenas queda nada. La adulación es la musa por excelencia de los que no saben qué decir, de los que saben qué decir y no dicen, de los que no saben lo que dicen o lo saben demasiado y de los que dicen lo que dicen otros, de los que se excusan para callar lo que habrían de decir por aquello de que «al buen callar llaman Sancho».

Cuando se reúne una asamblea política de propaganda dispersa, es decir, sin objetivo inmediato ni programa concreto, puede ocurrir lo que ocurrió en París hace un par de meses, en el espléndido local de Fuerza Obrera en la avenida du Maine. Habló allí un catalanista en castellano (Sauret), un vehemente astral en estilo casi de nigromante (Valera), un vasco en estilo de demócrata cristiano (Irujo) y un socialista, que se declaró blasfemo (Jimeno). El variado repertorio de oradores nos obsequió tan espléndidamente, que el sonriente republicano que presidía no pudo hacer ni el más ceñido resumen, pues el público desfijó apresuradamente antes de que el último orador acabara su discurso. Cada orador pudo trocar el texto respectivo por el inmediato o el siguiente, sin que se resintiera la ideología general. Exceptuando pequeños detalles (declararse católico o blasfemo) la ideología de un orador no se diferenciaba de la del otro. Todos adularon a los presentes y atacaron a los ausentes. Sistema para quedar bien ante los adulados y no quedar sin aliento como los que se enfrentan con Franco y su cábila.

Lo sociable de la oratoria está justamente en el arte de no adular al oyente y en el arte de hacerle ver que jamás los tribunos resolvieron ningún problema ni removieron más que instintos primitivos en los auditorios primitivos, los más fáciles al halago y a la lisonja, dos vicios antisociables. Si recordamos toda la prosa gastada en arengas, discursos parlamentarios y mítines durante un siglo, tendremos que ver que ningún problema fué planteado jamás. Lo que se planteó fué el abstracto compromiso sentimental de aplaudirse como gestores anticipados de un compromiso histórico los oyentes y olvidar el cumplimiento histórico al acudir a comer, o danzar o a refocilarse en placeres caseros momentos después de salir del mitin.

Decían los clásicos que cuando los dioses querían perder a un pueblo no tenían necesidad de provocar incendios ni terratiemblos. Bastaba inspirar a un orador vehemente, que entretenía el papanatismo público, apartando a los ciudadanos de las buenas costumbres y creando escuelas de ociosos oradores bien impuestos de su papel histriónico que era en extremo contagioso. Testimonios hay de que un apóstol predicaba el Evangelio por los bosques germánicos en los primeros siglos de nues-

por Felipe Alaiz

tra era y convertía germanos a millares a pesar de que se expresaba en latín, lengua totalmente desconocida de los oyentes.

Los períodos históricos de más reacción y retroceso se vieron siempre precedidos de oratoria volcánica gubernamental. Los clubs eran muestrarios de discursos vehementes apoyando el terror, del que fueron víctimas los animadores de aquellos mismos clubs. En Rusia reina el terror sin oratoria contra millones de disconformes. La ausencia de oratoria se explica porque el terror no está en la oposición al Estado como en la vieja Rusia, sino en el Estado, Si en la Rusia zarista había trescientos terroristas contra el Estado, en la bolchevique hay millones de terroristas del Estado.

Los emperadores romanos paganos imponían el terror para divertirse y divertir al pueblo. Las confesiones religiosas concordantes con los Estados fomentaron el terror guerrero hasta el extremo de quemarse en el propio fuego o tener al mundo en ascuas o en perpetua niñez. Y todos los jerarcas pagaron oradores para servirse de la oratoria como empujon hacia el abismo, como gaje de vida regalada en medio de la miseria, como apelación al instinto homicida, como engaño. El orador, según decía un inteligente autor alemán, es un tipo a quien preguntáis con prisa qué hora es y sale explicando cómo se construye un reloj.

La mayor parte de la opinión no oye oradores con frecuencia, pero tal abstención es falsa porque la llamada opinión lee la gran prensa, que es un tejido de discursos y escucha la radio, que viene a ser lo mismo. A fuerza de leer y oír discursos el ciudadano se hace una mentalidad pegadiza, interpretándolo todo mediante lo que dicen unos cuantos conductores profesionales, los cuales se ríen del auditorio y de los lectores pero los adulan delante.

Respecto a los estilos escritos, habría que catalogarlos en apropiados o no a la condensación, desechando los bloques intocables. «La Gaviota» de Fernán Caballero, por ejemplo, podría reducirse a cincuenta páginas y salió con cerca de trescientas. En la época que se escribió, fin del siglo pasado, el lector no tenía que hacer cuando leía sino leer. Una obra literaria como aquella se escribió para ser leída por unos cuantos devotos de la pluma autora. Si la obra de Fernán Caballero hubiera podido ser leída por cinco o seis millones de seres, probablemente no se hubiera escrito porque en el ambiente de cinco o seis millones no tendría sugestión la literatura entretenida como «frivolité» o puntilla—todo adorno—en vez de cuerpo y en su caso adorno apropiado. Lo sociable de la literatura y del discurso es que expliquen resultados en vez de decir la buenaventura.

LA OBRA DE LA C. N. T.

(Viene de la página 1)

bro del compañero José Peirats, «La C.N.T. en la Revolución Española», el de la compañera Renée Lamberet, «Mouvements ouvriers et socialistes.—L'Espagne»; los estudios y ensayos de Burnet Bolloten, de Federica Montseny, Juan Ferrer, Bernardo Pou, Felipe Aláiz, Gaston Leval, Manuel Buenacasa, José Viadiu, Arístides Lapeyre, Hem Day, Agustín Souchy, García Birlán, Solano Palacio, Miguel Giménez y otros; los que han escrito los precursores y maestros Max Nettlau, Rudolf Rocker, Anselmo Lorenzo, Federico Fructidor, Soledad Gustavo; lo que podrían decir veteranos militantes como Eusebio C. Carbó, Liberto Callejas, Hermoso Plaja, Eleuterio Quintanilla, Pedro Vallina, Manuel Pérez y muchísimos más. Compañeros que han militado activamente en Regiones, Comarcas, Federaciones, Sindicatos, Colectividades, etc., podrían escribir monografías, memorias, estudios. Todo ese material reunido, seleccionado, puesto a disposición de la C.N.T. de España, mañana sería utilísimo para ayudar a conocer, a comprender y a valorizar aún más a la organización sindicalista revolucionaria y al anarquismo militantes.

Germinal ESGLEAS.

¡NUESTRO NUMERO EXTRAORDINARIO!

Para conmemorar la fecha gloriosa del proletariado revolucionario español, «CNT», como todos los años, tiene previsto el tiraje de un NUMERO EXTRAORDINARIO. Nuestra edición especial constará de seis páginas con las mejores colaboraciones de nuestro campo libertario.

La ilustración de nuestro NUMERO EXTRAORDINARIO correrá a cargo, entre otros artistas, de nuestros compañeros Call y Lamolla.

Contendrá el NUMERO EXTRAORDINARIO de «CNT» trabajos especialmente enviados por los compañeros siguientes: Eusebio C. Carbó, Arístides Lapeyre, Federica Montseny, Puyol, J. Carmona Blanco, Alberto Carsí, Vicente Artés, Benito Milla, Pedro Vallina, Germinal Esgleas, Cosme Paules, Fabián Moro, Fontaura, Cristóbal Parra, Adolfo Hernández, Conrado Lizcano, José Peirats, Felipe Alaiz, Plácido Bravo, Angel Samblancat, Francisco Frak, entre muchos otros.

Los corresponsales y paqueteros pueden, desde este momento, reajustar sus pedidos

Precio del ejemplar : 20 francos. Descuentos normales.

España pintoresca

La necesidad de construcción del Pantano del «Puerto de Vallehermoso» ha sido la conclusión a que ha llegado la asamblea celebrada en Membrilla por los labradores ribereños del río Azuer. La creación de este pantano regularía los riegos de los terrenos comprendidos en la zona de la cuenca de dicho río, daría un gran impulso a la economía agrícola de la comarca, fomentando el aumento de cultivos.

El Azuer tiene su origen en los manantiales «Ojo Lobero», «Ojo Quemado» y «Fuentecilla», y en las aguas de lluvia que discurren por la cañada llamada Fuenteblanca, en las proximidades de Villahermosa. Su cauce, de unos 120 kilómetros, discurre siempre por la provincia de Ciudad Real, hasta su confluencia con el Guadiana. Sus afluentes son Cañamares y Arroyo del Alhambra, por la derecha, y el Tortijo, por la izquierda. A la salida del término de Alhambra, riega una rica vega, que corresponde a los términos municipales de San Carlos del Valle, La Solana, Membrilla, Manzanares y Daimiel. La irregularidad del curso de este río produce a los ribereños dos grandes males: la sequía, que arruina las cosechas, y la erosión, que daña el suelo. La extensión de esta vega arcillosa, fértil, con buen drenaje y buena capa de labor, es de unas 4.000 hectáreas. El irregular aprovechamiento de las aguas de este río hace que se dividan las tierras que lo bordean en dos zonas: en la favorecida, por encontrarse más cerca de los hontanares, se cultiva remolacha, alfalfa y otros varios productos, e incluso se riegan las alhamedas y los pastizales, mientras que en la otra no se pueden hacer ni siquiera riegos de primavera, con el consiguiente perjuicio para una tierra cerealista. Por ello, el anhelo de los labradores es la construcción del pantano que vendría a resolver el problema de la actual irregularidad en el aprovechamiento de las aguas del Azuer.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE —

Le Gérant : Etienne Guillemau

DATOS DE UN DIARIO

LA cárcel es una aglomeración de seres distintos; solamente les une una misma ansia, se nutren por un mismo cordón umbilical: la libertad. Por lo demás, cada uno hace su propia vida. El cuadro en sí está pleno de singularidad; los seres más distintos conviven en un mismo espacio y, sin embargo, se repelen. Cada uno sigue su camino y sin querer se deja llevar, como en la vida normal, por la rutina diaria. El derecho de «propiedad» se respeta escrupulosamente. La manía, por ejemplo, a veces, se reduce a pasear por un mismo lugar. Sin querer, al toque de «rompan filas» la gente se desparrama y cada uno se coloca en su lugar. Incluso, en las horas de formaciones, sin querer, pero como cosa familiar, uno siente necesidad de colocarse junto al compañero de siempre.

Hay cosas curiosas: la rutina hace hábito. Por ejemplo, hay quien se acostumbra a hacer sus necesidades en el mismo retrete y si por casualidad cuando acude a él lo encuentra ocupado, aunque haya otros vacíos tiene la paciencia de aguardar la desocupación del suyo.

Existe un desequilibrio nervioso en todos los presos, provocándose discusiones absurdas, que en otras circunstancias no se concedería importancia, pero que debido a su estado nervioso, hace que se convierta en cosas fundamentales. Por poco que se profundice, en esta cuestión se encuentra una lógica y una razón, no tan solo fisiológica sino moral. La reclusión es la peor condena que puede imponerse a un ser humano. Todo el que ha sufrido largos años de encierro no puede librarse en su vida de ese estado. Cuando un recluso sale en libertad convendría una cura moral y fisiológica, pero como las circunstancias que le llevaron a la cárcel radican en el desequilibrio social, las mismas circunstancias perduran a su salida y por lo tanto quedan hábitos en su existencia.. Conozco un caso de un compañero que ha estado recluído veinte años. Su estado siempre es irritado. No puede soportar las llaves hasta el extremo de que cuando en su casa va a abrir un cajón y lo encuentra cerrado sube hasta tal punto su complejo que termina rompiendo la cerradura. Su compañera lo ha comprendido tan bien que ha terminado por arrinconar las llaves. Ni la propia puerta de la calle cierra.

Hay un algo instintivo en la gente para seleccionarse. Vivía con nosotros durante el tiempo de reclusión un militar profesional que poseía el feo vicio del alcohol. Era el único alcohólico propiamente dicho que había entre nosotros y éramos una población de seiscientos. Siempre andaba solo durante las horas de paseo. Un día entró en la galería un capitán de la marina mercante. El hombre llevaba el estigma del vicio en la cara. Como todos los nuevos ingresos parecía un tanto «alobado» mirando a todos los sitios sin atreverse a entablar conversación con nadie. Comenzó a pasear y alguien nos llamó la atención diciéndonos: «Veréis qué pronto coinciden el marino y el militar». A los diez minutos de paseo se cruzaron, se cambiaron un saludo y a la segunda vuelta dada al patio comenzaron a charlar. Al poco rato parecía que se conocían de toda la vida. Se hicieron excelentes amigos.

Pero el caso más curioso que se da

Por HELIOS

en la cárcel es el del maniático.

Ya hemos sentado el principio de que la reclusión quiebra la armonía pensante del individuo, y uno un mucho y otros un poco, todos poseen un algo de maniáticos. El contagio se realiza de una forma pasiva, va entrando en el organismo insensiblemente. Lo más absurdo acaba uno por aceptarlo con naturalidad.

En cierta ocasión se me impuso un correctivo de varios meses de aislamiento. En principio estaba solo en una celda. Tenía como única distracción las únicas que mi imaginación podían proporcionarme. Ni un libro, ni un lápiz. Me dí a pensar. Pero pronto acabé moviendo los labios y terminé hablando en voz alta. Hice recuento de algunas materias estudiadas. Yo mismo me contaba novelas ha tiempo leídas. Hice multiplicaciones mentalmente y a la hora en que calculaba próxima la comida comenzaba a contar en voz alta partiendo de la unidad. Entonces llegué a la conclusión que contar hasta un millón lleva a un hombre varios días... Pues cuando ya tenía mi mundo creado y estaba habituado a mi soledad, irrumpió en mi recinto un nuevo castigado. Cruzamos unas palabras y cada uno nos encerramos en el mutismo. Era esperantista. A la media hora de pasear por la celda se sentó en un rincón, cruzó la piernos y extrajo una caja de cerillas vacía de su bolsillo y la colocó derecha sobre la parte alta de la rodilla. Así, en esa postura, mirando fijamente la caja de cerillas permaneció todo el día, excepto las horas de las comidas. La juerguecita duró varios días. Aquel espectáculo me irritaba, me violentaba y me sacaba de mí. No pude aguantar más. Aporreé la puerta y alegando miles razones logré que volviesen a dejarme solo.

En otra circunstancia me hallaba en un dormitorio colectivo en donde pernoctábamos 250 hombres. Entre nosotros había un tipo curioso. Todas las mañanas al levantarse habría una maleta y extraía tres prendas: un bastón, un sombrero y un par de guantes. Sacaba brillo al bastón, cepillaba el sombrero y sacudía los guantes. Todas las mañanas hacía la misma operación por lo que 249 estábamos pendientes de su limpieza. Para nosotros tal espectáculo era una distracción hasta el extremo de que si un día lo hubiese pasado por alto le hubiéramos llamado la atención. Por espacio de ocho meses que permanecí en ese dormitorio nuestro hombre realizó el mismo trabajo.

En otro dormitorio averigüé una cosa curiosa en extremo. Había un compañero de reclusión que cada viernes cuando todos estábamos en cama se levantaba y se iba al water. La cosa en sí no tenía nada de interés, el interés radicaba en que el hombre en cuestión se cortaba las uñas de los pies y metía los recortes en un pequeño saquito. El saco contenía los recortes de ocho años...

Había entre nosotros un preso acusado de asesinato. Según parece lo había cometido con un martillo. El martillo para él era tal obsesión que se pasaba todo el santo día dibujándolo y borrándolo.

En el ramo de la pintura había dos ejemplares, altamente intrigante uno y curioso otro. El primero tenía una infinidad de cuadernos cuyas hojas estaban repletas de «cincos chorreando sangre«, el otro dibujaba al revés. Tanto uno como otro estaban cuerdos, no se trata de locos. Eran personas normales.

Podrían llenarse infinidad de cuartillas recogiendo datos curiosos, pero como el fin que persigo no es otro que demostrar desde un punto de vista personal la bestialidad de la civilización presente al mantener las cárceles, me conformo con lo expuesto con el deseo de que haga pensar al que el presente trabajo lea.

Excursion a Aymare

(Viene de la página 1)

ca. Después de solucionado el conflicto que oponía a dos tendencias cenetistas, en 1946 la colonia fué entregada a los mutilados de la revolución española. Al principio carecían de herramientas de trabajo. Carecían de ganado; las tierras, de por sí mediocres, se hallaban incultas. Ciertos organismos se interesaron en la obra. Se compró un par de bueyes; más tarde un caballo. Se empezaron a habilitar los inmuebles. Los años han pasado. Muchos hombres han acudido con sus brazos para trabajar en condiciones penosas. Vinieron a tiempo. Otros se les han sumado. Ahora, dos bellas huertas. Una finca bien cultivada. El pobre suelo, demasiado pobre, será el soporte de una o varias industrias agrícolas experimentales. Hoy: un tractor, vacas lecheras, 104 lanares, de los cuales 75 ovejas. Nueve porcinos, 500 conejos, un millar de gallinas y polluelos; para la puesta de invierno se preven 400 ponedoras. La limpieza, a cargo de competentes. La población: cinco niños, cuatro mujeres, una docena de mutilados (de diferentes grados) sobre 29 habitantes de la Colonia de Aymare. Pero hay sobre todo el aspecto moral celosamente observado por todos. Pero, ¿quién manda aquí? ¡NADIE! La administración la ejercen TODOS. ¿Es la Anarquía? ¡SI! La más alta expresión del orden.»

¿No habéis estado en Aymare?

¡Iréis!

Arístides LAPEYRE.

(Del «Bulletin», del Grupo Sebastien Faure. Núm. 3. Bordeaux, junio de 1954.)

3279
UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

La revista «Tucán» de Madrid escribe lo siguiente:

«Una nutrida representación de la industria de la construcción alemana ha salido para Washington con el fin de tratar directamente con el Gobierno americano y ver la forma de que las autoridades correspondientes les faciliten el medio de contratar obras de las bases militares en España de modo directo, sin tener que negociar con las empresas constructoras españolas.»

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 480 - II ÉPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 11 Julio 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Palabras del jefe de E. M. franquista:

«El ser fuerte para la guerra y si se quiere para la paz, tiene más fueza que nunca. Y la traducción literal de ese lema hoy es: Que para conservar la paz hay que estar dispuestos y excelentemente preparado para la guerra. Y que lo sepan muy bien los que quieren intimidar con la amenaza de desencadenarla. Al soldado español se le valora muy bien por su intuición y su capacidad de adaptación.»

VERDADES A MEDIAS

ENTRE la verdad y la mentira, está la media verdad. De tal palo es el aserto de que no hay países ricos ni pobres; que los hay simplemente donde se trabaja y donde no se trabaja, se trata de países bien o mal dotados por la naturaleza. Como botón de muestra suele presentarse el caso de Suiza, cuyas condiciones naturales se presentan por debajo de las que concurren en España. Y sin embargo —se dice— es un país en que el nivel de vida de sus habitantes es uno de los más elevados del mundo.

Este milagro se atribuye a la eficacia del trabajo de los suizos, a su alto nivel de productividad.

Aplicada al caso de España esta media verdad, más que capciosidad es insidia. Cierto que no hay país pobre ni rico, y que el esfuerzo del hombre es el generador de toda riqueza. Pero no se pueden dejar en el aire ni los imponderables ni los factores políticos determinativos que ocasionan la inoperancia del potencial económico humano. Al sacar como ejemplo el caso de Suiza obligado es abundar en otro orden de consideraciones.

Suiza, como España, sufre los rigores de una geografía peculiarísima. Pero cierto factor geográfico no es necesariamente signo de desdicha. Suiza, como España, es un conjunto de compartimentos estancos. Pareja configuración puede ser invitación al coto cerrado ancestral o estímulo para el espíritu de libertad.

Complejos son los antecedentes que impulsaron a los dos países hacia directrices tan dispares: en Suiza, hacia la descentralización felizmente lograda; en España, en el mismo sentido pero frustrado por el feudalismo nacional. Por ser complejos aquellos antecedentes, atengámonos a las solas realidades.

Vaya por delante nuestra ferviente reivindicación de las aptitudes de laboriosidad de las genuinas fuerzas económicas de Iberia. Sólo advenidizos simplomes como los norteamericanos y sus anfitriones, pueden ceder a la flatulencia de la calumnia. Desde que se pusieron en boga los acuerdos hispanoamericanos las insidiosas medias verdades son plato del día. Cronistas cebados con rancho franquista las repiten como papagayos con un deje de reverencia hacia los epígonos de un país financieramente rico por económicamente rico; económicamente rico por trabajador e industrioso; y esto último —he aquí la clave del problema— debido al clima inicial de descentralización política que apadrinó a la gran nación americana. Los norteamericanos deben su apoteosis económica, no menos que a su productividad al romanticismo liberal de buena factura que animó a los primeros colonos de la Nueva Inglaterra; la deben al acontecimiento de su emancipación de la tiranía imperial británica, a sus condiciones de pueblo joven y a la amputación de muchos prejuicios hereditarios. Norteamérica cuenta hoy con nuevos y peligrosos prejuicios adquiridos por cuenta propia.

La peor de las calamidades de nuestro país no es el molde cantonal geográfico o estático, sino el feudalismo flotante, movedizo e invasor. Las regiones más idóneas con la geografía física siguen el ejemplo de Suiza y hasta se le anticiparon hace muchos siglos. Son los casos de Cataluña, de Vasconia, de Valencia, de Asturias, etc... Nada tenían que envidiar estos pueblos, económica y culturalmente, a la República alpina, en 1936.

No carece la mano de obra española de voluntad, de competencia y de iniciativa. Lo que le falta es libertad. Lo demuestra el desarrollo económico español en tiempos históricos de descentralización política en regiones hostiles al despotismo feudal y siempre beligerantes contra él. Los obreros calificados de la industria catalana y vasca han podido competir sin desdoro con otros pueblos industriales del mundo. Sin ir más lejos, el exilio forzado de técnicos y profesionales ha demostrado en Europa y en América la competencia de éstos y sus aptitudes de adaptación. Es éste un capítulo inédito —como tantos otros— a incorporar en la historia del drama del exilio español.

Es el feudalismo político flotante, el caciquismo militar, eclesiástico y estatal, lo que ha malogrado continuamente la capacidad económica de nuestro pueblo, que vive desde hace muchos siglos en el más oprobioso régimen de ocupación. El cacicato del Estado, del Clero y del militarismo mantiene el suelo español a merced de la permanente casta de feudales, una casta sin espíritu de iniciativa ni ansia creadora; el que mantiene la riqueza de nuestro subsuelo bajo dominio del monopolio extranjero; quien corta las alas al espíritu emprendedor en las regiones industriosas, imbuído el funesto trío de torvos resentimientos políticos. Esta obstrucción resabiada y mezquina, latente en el clásico Estado español, monárquico, republicano o franquista, ha tenido su máxima expresión en el desmantelamiento de industrias como argumento político. En la última fase de nuestra guerra era trasladada a la zona central buena parte de la industria de guerra catalana sin que aconsejaran tal medida razones económicas ni estratégicas. Se trataba simplemente de medidas contrarrevolucionarias adoptadas por la camarilla gobernante. Disminuyendo su capacidad industrial se creía dar la batalla al temido predominio económico, político y sindical de Cataluña. El rencor político de pretoriano dictó a Franco la misma medida tras su malganada victoria. Industrias enteras fueron desmanteladas en Cataluña y en el país vasco para ser reinstaladas en regiones pesqueras, ganaderas y agrícolas. El desmantelamiento pretendía liquidar las concentraciones industriales que son en España foco de efervescencias sociales y revolucionarias y era también un castigo al autonomismo y liberalismo pequeñoburgués de aquellas regiones.

He aquí la verdad entera sobre las causas del atraso económico e industrial de España. Los anfitriones de los terratenientes feudales, de los militares juerguistas y de los cuervos ensotanados carecen de solvencia para poner en entredicho el espíritu y la capacidad productiva de nuestro pueblo.

"Solidaridad Obrera" otra vez en la brecha

Acabamos de recibir el número 35 de nuestro fraternal colega «Solidaridad Obrera» editado en el Interior. El órgano de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña de la Confederación Nacional del Trabajo de España vuelve a estar en la brecha. Nuestros lectores recordarán que la suspensión del histórico y heroico paladín confederal fué ocasionada por la sañuda represión franquista del pasado año. Conoce también el lector que la localización de la imprenta de «Solidaridad Obrera» fué seguida de una racha de detenciones y feroces martirios. Dichas detenciones fueron realizadas bajo inculpación de delito de publicación clandestina por los curiales de un Estado que, miembro de honor de la U.N.E.S.C.O., mantiene amordazada a toda la Prensa de oposición al régimen.

La reaparición de «Solidaridad Obrera» es una afirmación categórica de la resolución combativa del proletariado español contra el sanguinario régimen militarista. ¡Todos los monstruosos procedimientos represivos del franquismo no podrán ahogar el grito de libertad de nuestros compañeros ni trastornar la robusta vitalidad de la Confederación Nacional del Trabajo de España!

La agresión a Guatemala vista por nuestros corresponsales

(Especial de nuestro corresponsal en Uruguay)

Mientras el señor Arévalo hablaba de «caballos blancos» por estas latitudes sudamericanas, Guatemala, su país, era brutalmente agredido por los reaccionarios guatemaltecos, apoyados por todos sus colegas americanos sin excepción: de Norte a Sur y de Este a Oeste. El jefe de la conspiración, Castillo Armas, se definió a sí mismo al afirmar que su gobierno de «liberación» sería inmediatamente reconocido por el gobierno español.

No hace falta que insistamos sobre el imperialismo económico de la United Fruit, ni sobre la infiltración comunista en Guatemala; ambas cosas son realidades que sólo al más miope pueden escapar. ¿Qué ayuda recibió la república española de las democracias? ¿Qué precio pagaron los españoles por un barquito de armas ruso? La situación de Guatemala es exactamente la misma, sumándosele la desventaja de que el pueblo, los trabajadores guatemaltecos, mucho menos evolucionados que los españoles, no poseen el menor bagaje defensivo frente a los dos peligros que les amenazan.

La agresión de que ha sido víctima Guatemala ha despertado entre todos los hombres de buena voluntad sudamericanos una saludable y activa indignación. El sudamericano tipo medio, acostumbrado a presenciar las explosiones violentas de los actuales problemas universales desde su alejada posición geográfica de ultramar, con el Océano de por medio, ha sentido por primera vez en lo más vital de su propia carne el puntillazo guatemalteco. No se trata ahora, como siempre, del conocido y famosísimo cuartelazo sudamericano. Guatemala se ha colocado, por la imperiosa fuerza de los acontecimientos actuales, dentro del amplio marco del problema universal que vivimos. Han terminado, quizás definitivamente, las luchas locales. España, Grecia, Indochina, Corea, son ejemplos concluyentes de nuestras apreciaciones.

A estas horas existe todo un «movimiento de indignación» sudamericano frente a la agresión contra Guatemala. No nos atrevemos a darle un nombre más específico ni menos noble, dado los heteregéneos factores de su composición. Pero desde este momento podemos diferenciar sin equivocación, entre las limpias conciencias que se rebelan contra la injusticia y los aprovechados bolcheviques, de contradictoria política—como siempre—en estas latitudes, que procuran llevar las tumultuosas aguas del río guatemalteco hacia la trituradora piedra de su molino. El eficaz andamiaje propagandístico de todos los partidos comunistas americanos ha sido puesto en dinámica acción. Se trata de crear una situación psicológica internacional semejante a la que se logró crear durante

Por Pedro Reguera

nuestra guerra civil española: la identificación de las justas reivindicaciones de un pueblo con los objetivos bolcheviques.

Los estudiantes uruguayos, una vez más, han sido la vanguardia indignada frente a la injusticia contra Guatemala de su país. La Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay, reunida en sesión permanente como primera medida de acción, declaró la huelga estudiantil de solidaridad con los trabajadores guatemaltecos. Inmediatamente después se organizaron repetidos actos de protesta pública: mítines y manifestaciones. No debe silenciarse tampoco el repudio que de la agresión ha hecho público el Parlamento uruguayo, aceptando una moción de los diputados socialistas. Gran cantidad de hombres de importancia pública han manifestado también su solidaridad con el pueblo guatemalteco en su lucha contra la agresión.

Las agencias periodísticas han debido ocuparse suficientemente de divulgar a los cuatro vientos los disturbios que a raíz de una manifestación estudiantil tuvieron lugar esta semana en Montevideo. Efectivamente no fueron vidrios rotos los que faltaron.

Nuestro deber consiste en ampliar la información con el fin de oponer la verdad a las dos fuerzas mundiales de propaganda interesada. En primer lugar, la Federación de Estudiantes se ha apresurado con justicia a desautorizar y desvincularse de la acción tumultuosa e irresponsable de los agresores. Esta aclaración estudiantil es un paso más en la lucha de la Federación de Estudiantes contra el aprovechamiento que de sus actos están haciendo día a día los bolcheviques. El deslinde entre la saludable indignación y el aprovechamiento político es la única posibilidad de esclarecer la complicada situación guatemalteca.

El Feudo de United Fruit Company

(Especial de nuestro corresponsal de Panamá)

A raíz de los acontecimientos de Guatemala, nuestro estudiantado se ha mostrado bastante inquieto y, después de algunas entrevistas y otras tantas reuniones, organizó un mitin en la popular plaza de Santa Ana, en donde la afluencia de la ciudadanía mostró que ciertos problemas interesan al común de las gentes.

Los oradores dejaron en su punto las cosas; es decir, evidenciaron la política intervencionista de los EE. UU., en defensa de los intereses de la United Fruit Company. Los ataques valientes y acertados contra la política de Washington, arrancó vivas protestas de los asistentes al acto contra los americanos norteños, y vivas simpatías por el pueblo de Guatemala.

Las cosas no podían ser de otra manera, pues el proceder de los gobernantes norteamericanos, vis a vis de mamente sólo hace falta que los yanquis se decidan por mandar tropas, no para defender los principios democráticos contra el comunismo *usurpador*, sino para imponer nuevamente el reinado de la «United Fruit Company»: verdadero poder de algunos países Centro Americanos.

Uno de los oradores se preguntaba, refiriéndose a la política nacional, qué es lo que se podía esperar de las negociaciones que se sostenían en Washington con relación a la obtención de mejores prebenda y una disminución en los efectos deprimentes de la discriminación racial en la zona del Canal, cuando los gobernantes norteños no conocen otra política que la de imponer a los demás pueblos su predominio económico.

Las cosas se están poniendo de lo más feo. La culminación de los hechos guatemaltecos demuestra bien claramente una cosa: los EE. UU. están dispuestos a jugar el mismo papel que Moscú juega en la órbita de su influencia. Para ello ponen todo su empeño ahora bien, veremos el resultado de todas estas cosas, pues por el momento no se ha conseguido, por parte de los *gringos*, más que avivar la natural aversión que por ellos se siente desde la Patagonia a México. El «gringo» no representa otra cosa que la expoliación de las demás repúblicas del Continente, el imperialismo en potencia, que aplasta a los pueblos llamados hermanos sin consideración alguna. Gracias a esta explotación, el nivel de vida del norteamericano es elevado.

Es de esperar que la protesta en vez de amainar arrecie cada día más pues de lo contrario Guatemala será sacrificada. Las voces de los panameños deben unirse a las de los demás pueblos hermanos, para decirte muy fuerte a los gobernantes de Washington, lo criminal y nefasta que es su política.

Osmán DESIRE

«CRISTOBAL COLON»

Cuentan que en cierta ocasión, Alfonso de Borbón, acompañado de Antonio Maura, paseaba de incógnito por un lugarejo de España. Quiso fumar y no tenía encendedor. Se acercaron ambos a un pueblerino y pidieron lumbre. El buen hombre satisfizó su petición sin sospechar quienes eran aquellos señores a quienes había complacido. Pero los dos prohombres al agradecerlo, para despedirse, revelaron su verdadera identidad.

—Don Alfonso—dijo el primero.

—Antonio Maura, jefe del Gobierno—repuso el otro.

A lo cual el pueblerino, creído que era víctima de una tomadura de pelo, replicó con aplomo, como quien da su propio nombre:

—«Cristóbal Colón», para servir a ustedes.

COMUNISMO Y ANTICOMUNISMO

Por GERMEN

EXISTE un gran empeño por parte de los EE. UU. y de la U.R.S.S. en dividir las actuales tendencias del pensamiento político en dos fuerzas. El confusionismo general que tal propaganda promueve posibilita al fascismo y al imperialismo nuevos cauces para frenar cualquier aspiración revolucionaria.

La prensa mundial, cuyo mantenimiento y divulgación tiene como base el sensacionalismo, no regatea medios para inclinarse en favor o en contra de una de esas corrientes en lucha por el dominio de los pueblos.

El público, los pueblos, los lectores alejados de los lugares en tensión o de los campos de batalla, o de los centros industriales en rebeldía, o de los bosques coloniales, por lo general son despreocupados en reconsiderar el problema por su cuenta: en términos generales son influenciados por los periódicos, la radio, los púlpitos o cualquier otra clase de instrumento propagandista. El problema se hace más complejo que para tratarlo de solucionar con unas meras cuartillas desarticuladas.

Sin embargo, venimos obligados a dejar evidencia de lo que son nuestras inquietudes ante la cruda realidad del momento. Habla en nosotros la experiencia, porque como anticomunistas, por el hecho de sentirnos ligados a toda manifestación de justicia y libertad, hemos sido muchísimas veces mal comprendidos y hasta tratados de «comunistas». Franco ha fusilado a trabajadores libertarios y ha perseguido a organizadores sindicalistas catalogándolos de estar al servicio de los rusos. Nosotros lo sabemos. Lo saben también los que desfiguran la verdad, pero, el mundo lector, *generalmente*, no hace otra cosa que leer, leer sin meditar.

El reciente conflicto en Guatemala, como el Mau Mau, preténdese situar en la fase moderna por parte de los grandes Estados. Los invasores al servicio del general Armas, proclaman combatir al comunismo en Guatemala. Los ingleses aún no se han declarado abiertamente, pero sospechan que quienes luchan contra el imperio británico han de ser comunistas. Existen múltiples ejemplos en cuantas quejas obreras se manifiestan en la isla. El marcado interés en sofocar conatos rebeldes o revolucionarios con el marchamo de moda.

Guatemala posiblemente no sea comunista. Y si lo fuera, responsables de ello son los imperialistas vecinos. España tampoco fué comunista pese al nombramiento de «rojos» que se nos dispensó. Y al parecer, se abandona a los guatemaltecos como en su momento se abandonó a los españoles.

Es casual que se vislumbren parecidas maniobras internacionales contra la lejana república sudamericana. El Consejo de Seguridad de la O.N.U. (Sociedad de Naciones más o menos) da largas al asunto. EE. UU., Brasil, Colombia, Turquía y la China exilada se oponen a que el problema se ponga en el orden del día. Rusia, Líbano, Dinamarca y Nueva Zelanda, en favor de la discusión... Francia e Inglaterra se abstienen... He aquí la vieja historia de la No Intervención.

El hecho de que los rusos o los mejicanos, u otras fuerzas, concedan ayuda a ese pueblo, no es, ni creo debe ser evidencia alguna. En España usamos armas rusas. El comunismo tiene interés en sacar provecho de los conflictos; y el responsable de la provocación comunista son los EE. UU. Mac Carthy hace más comunistas que el propio Kremlin.

El conflicto de Guatemala, creo que debe preocuparnos. La distancia con otros pueblos durante la revolución española fué causa de mucha incomprensión y muy malos entendidos. Los antifranquistas españoles tenemos mejor que nadie la experiencia de nuestra tragedia y a toda costa debemos velar para que la tragedia no se repita. Parecido problema debe evitarse, no importa la distancia que nos separe. Y a la vez que desenmascarar a los fascistas nos interesa hacer otro tanto con los comunistas y los imperialistas.

La lucha no es comunismo contra anticomunismo, sino opresión contra Libertad. El aire guatemalteco que huele a guerra, la guerra llevada al hemisferio americano interesa mucho a los rusos, a la que éstos, tal vez, prestarán calor. Les interesa, qué duda cabe. Conviene, sin embargo, desvanecer equívocos. En principio acercar nues-

(Pasa a la página 4.)

POSTAL de PARIS

PROTESTANTE

LA «Sala Wagram» es un espacioso local al que se llega por ancho pasillo ligeramente inclinado. De forma cuadrada y decorada con motivos ornamentales que deben datar de principos de siglo, tiene enfrente de la amplia puerta de entrada una especie de tabladillo o escenario en el que se coloca la orquesta en los saraos, y circundándola, un palco adosado a los muros, protegido por una balaustrada de hierro y sostenido por varias columnas.

Está situada muy cerca del Arco de Triunfo y de los Campos Elíseos y en ella tienen lugar los más variados acontecimientos: combates de boxeo y lucha libre, mitines políticos, reuniones sindicales, asambleas profesiones, etc.

El otro día se reunieron allí los representantes de varias sociedades de contribuyentes, en su mayoría comerciantes e industriales, para hacer oír su protesta a propósito de las por ellos juzgadas exigencias desproporcionadas del fisco y de la forma con que se lleva el control. Parecía como si los presentes, que el que más y el que menos debe poseer su televisor y su coche, fuesen los únicos o los más fuertemente atacados por los recaudadores de contribuciones, cuando somos muchas personas que tenemos nuestras divergencias con la fiscalización y las de uno son verdaderamente peliagudas. En una palabra, se pedía al Gobierno que no esquilme a los particulares.

Lejos de allí y a unas horas de intervalo, en la «Bolsa del Trabajo», se celebró otra reunión organizada por mutilados y enfermos crónicos, para solicitar una mayor atención de los poderes gubernativos hacia los que se encuentran en inferioridad de condiciones en la implacable lucha por la existencia. Además del aumento de pensiones y mejoramiento y simplificación de la estructura orgánica que de ellas se ocupa, pedían una labor intensa y pródiga para conseguir que el mayor número posible de entre ellos pueda sumarse a la actividad productora de la población. Exigían escuelas e instituciones que les proporcionasen los conocimientos necesarios, en compatibilidad con sus posibilidades, para no ser una carga sobre los esfuerzos de las personas en posesión de buena salud.

Y cree uno, que si es discutible la posición de los contribuyentes y puede ser rechazada, difícil será encontrar argumentos para no escuchar benévolamente las peticiones de los enfermos y mutilados, puesto que es un acto de justicia el paliar las necesidades de nuestros semejantes menos afortunados.

Francisco FRAK

DE LA ESPAÑA IRREDENTA

EL OJO DE LA INQUISICION

Teruel, 18. — El diario «Lucha» ha publicado en recuadro, lo siguiente: «Otra vez Don Miguel de Unamuno, por Fr. León, obispo de Teruel». «El día 30 de mayo último tuvo lugar la recepción de Pedro Lain Entralgo, en la Real Academia Española. A su discurso contestó Gregorio Marañón. Según dicen, la Academia rebosó de público muy heterogéneo, sin faltar muchas señoras conocidas antes del 1936, por sus actividades en favor de la sectaria institución de enseñanza libre. Los aplausos fueron estrepitosos».

«El académico entrante, Don Pedro Llain Entralgo, enhebró en una misma línea de esperanza a San Agustín, a San Juan de la Cruz, a Antonio Machado y a Miguel Unamuno. Un andaluz comentando el acto a la salida exclamó: «Si algún día ingreso en la Academia desarrollaré el tema: «Santa Teresa de Jesús y la cupletista Lola Flores».

«Lain Entralgo dedicó gran parte de su discurso académico a hablar ampliamente de Machado y más aún de Unamuno. Don Gregorio Marañón, en su discurso de contestación, hizo la apología de Unamuno.

Guatemala, no tiene calificativo. Ultimo. «Todo hace pensar que en el fondo de este acto y en otros que se van sucediendo: la exaltación de Pío Baroja, de Ortega y Gasset, de Unamuno, etc..., van encaminados a querer hacer ver que el valor intelectual de la España de hoy es herencia del 98; que el neoinstitucionismo tiene que realizar el empalme de lo actual con lo anterior al 36, y esto no sólo desde el punto de vista lírico y literario, sino en el práctico y en orden a la ocupación de posiciones en todos los frentes. Parece quieren decirnos: los dieciocho últimos años son un paréntesis que hay que cerrar; y negada la fecundidad intelectual de la victoria de 1939, la salvación de la inteligencia española está en el entronque con Machado, Unamuno, etc.

«Pero no; abrigamos la esperanza que los avisados dirigentes del Estado, así como han sabido desligarse de los sistemas liberales para hacer una España grande, libre y católica, también superarán este insidioso movimiento que tiende a hacer la apoteosis de unos hombres, de los cuales, poco o nada, podemos aprender, si no es en literatura; de su ortodoxia que nos libre el Señor. Pobre educación nacional si volviese a caer bajo su dirección. — CIFRA.

GAMBERRISMO

Copiamos textualmente de «La Vanguardia», de Barcelona del 26 del pasado junio:

«El gamberro» parece ser flor de verano. Con el calor se les vuelve a algunos retozona la sangre y entran por la vida social como un potro en una cacharrería. Ultimo acto de esta forma de entender la convivencia —último por ahora, y Dios quiera que dure— ha sido el hecho ocurrido en la calle de Puertaferrisa durante la celebración de la procesión de la Octava de Corpus. Desde un balcón a salvo entre la muchedumbre, alguien tiró a los portadores de las típicas «trampes» unas monedas puestas al fuego previamente. Resultado: quemaduras en las manos de quienes iban recogiendo la calderilla que se les arrojaba siguiendo la tradicional costumbre...»

CONTRA LA VERBENA DE SAN JUAN

El mismo «órgano de las funerarias» arremete en su edición del 25 contra los desafueros de los verbeneros, que con sus hogueras y petardos convirtieron a Barcelona en otro 19 de Julio:

«Bien están las prevenciones (las de las inefables autoridades). ¿Pero se sabe algo de las sanciones cuando aquéllas no han sido escuchadas? Y no se nos diga que es difícil el remedio porque el remedio está bien claro. Por lo pronto la prohibición bajo pena severísima de expendición de un solo miligramo de polvora en los días que preceden a las verbenas y el castigo inexorable, no a las criaturas inconscientes que juegan con estos artefactos ni siquiera a los mozalbetes que ya tienen edad de penados si son delincuentes, sino a las personas tutoras responsables de estos sujetos. Porque los petardos y todo género de explosivos en la ya famosa noche de San Juan —y no solo famosa por la lícita diversión, que de eso habría también mucho que hablar, sino también por sus consecuencias dramáticas— no estallan por generación espontánea; hay una mano que los lanza. Pues esa mano es la que tiene que ser sujetada como la de una fiera o si se quiere como la de una fierecilla... »

PROPULSION DOLARIANA A CHORRO

Washingtón, 24. — La Administración de Operaciones en el Exterior (F.O.A.) ha anunciado la asignación a España de diez millones cuatrocientos setenta y siete mil dólares para la adquisición de equipo eléctrico, ferroviario, minero, de construcción, suministro de metales, etcétera, al amparo del programa de cooperación para la defensa mutua.

Las partidas en que se desglosa la asignación citada son las siguientes: equipo eléctrico, 3.152.000 dólares; chatarra de hierro, 2.450.000; materiales para altos hornos, 1.055.000; estaño en planchas, 735.000; vehículos a motor y piezas, 650.000; equipo para ferrocarriles, 302.000; maquinaria industrial 507.000; minerales no metálicos, 282.000; equipo para construcciones, minería y transbordadores, 278.000; máquinas herramientas, 166.000; motores y turbinas, 151.000; gastos de transporte marítimo, 75.000, así como otras partidas de menor importancia para maquinaria para el trabajo de metales, instrumentos científicos, productos de pasta de papel y otros artículos diversos.— EFE.

Conmemoración del 19 de Julio

Con motivo de la conmemoración del 19 de Julio y del XVIII aniversario de la Revolución española, el Comité Interdepartamental del Alto Garona de la C.N.T. de España en Exilio organiza un

GRAN MITIN INTERNACIONAL

El acto tendrá lugar en la mañana del domingo 18 de julio próximo en el amplio coliseo del Palais des Sports de Toulouse.

Tomarán la palabra los siguientes oradores:

KEN HAWKES, por la Federación Sindicalista Británica.
BALKANSKY, por la C.N.T. búlgara
Henri BOUYE, por la C.N.T. francesa.
BACCONI, por la Unión Sindical Italiana.
Renée LAMBERET, por la A.I.T. y
Federica MONTSENY, por la C.N.T. de España en el Exilio.

Presidirá el acto el compañero José Borraz.

En la tarde del mismo día, y en el mismo lugar, tendrá lugar el tradicional festival de variedades a cargo de los mejores valores de los grupos artísticos de la localidad.

A partir de este momento, los Comités Orgánicos y las FF. LL. de la región del mediodía francés, pueden empezar las tareas de organización de las caravanas de desplazamiento.

¡TODOS A LA GRAN DEMOSTRACION DE SOLIDARIDAD EN PRO de la ESPAÑA OPRIMIDA!

Crónica de CHILE

INVIERNO

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

EN el umbral de un nuevo invierno—aquí se inicia el 21 de junio—la desolación popular se nutre con los exactos contenidos de una renovada advertencia de dolor y lágrimas, y la miseria proletaria cosecha los viejos y terribles frutos de la muerte prematura por frío, inanición y abandono. El fantasma del frío, sobre todo, centinela blindado de la angustia que no perdona, al señalar su tétrico rumbo, ha comenzado su siega de víctimas inmisericordes, mientras ataca, feroz e inconsciente, la triste existencia de los desamparados.

Y cual rudo contraste, los moralistas poseedores de regios palacios, preciosos vestidos y automóviles de lujo, parecen sentir más honda la necesidad de reir sarcásticamente y, frente al tremendo panorama invernal, su optimismo indiferente, marca su texitura antihumana, con la más clara exactitud.

Entre las inocentes víctimas de la ambición y el odio que son cenizas patentes de la presente sociedad corrompida, Elena Oyanedel Rivera, de 49 años de edad: dormía bajo la lluvia y se alimentaba de desperdicios; su cadáver fué descubierto en el fondo de una quebrada. Manuel Sotelo Soto, albañil, sufría una grave lesión en una pierna, por cuya causa no podía ganarse el pan cotidiano; el mar arrojó sus despojos frente a Valparaíso, ciudad que le era deudora de más de alguno de sus edificios. Y sigue el recuento.

Carlos Morales Romero, de 27 años, se citó con su último sueño en el viejo patio de una posada santiaguina. ¡Muerto de frío a los 27 años! Y esto en un mundo que cuenta en su haber con el descubrimiento de la bomba de cobalto, con calefacción ultrarrápida y con adelantos técnicos que serán asombro de las generaciones por venir. ¡Pobre Humanidad que te dejas dominar por cuervos que te sacan los ojos!

Asperos, sin duda, los días que vivimos. Pero en medio de tanta adversidad, el drama de este muchacho de 27 años, sin trabajo, sin medios de vida, muerto de hambre y de frío—así lo han establecido los médicos—en una calle cualquiera de la capital de Chile, donde los politicastrones rumían sus tretas y los latifundistas multimillonarios del Club de la Unión se aburren con sus diversiones idiotas, es un cuadro sumamente afrentoso, feo y que incita a la protesta contra tal desorden de la sociedad.

Carlos Morales cayó cuando era dueño de una juventud que debió ser robusta y envidiable. Vivía en tercera dimensión el drama que hoy totaliza el proletariado mundial, mal vestido y peor alimentado, no obstante que en su seno se cobijen algunos con la panza llena; pero éstos son instrumentos serviles del Estado y de la burguesía. Estos hacen recordar aquel viejo refrán: «No hay peor cuña que la del mismo palo».

Cuando todo debía esperarse de la juventud de Carlos Morales Romero, el desdichado ser fué asesinado por el frío del invierno y la colaboración eficaz del hambre y la miseria. Así han caído y caerán otros jóvenes y viejos a quienes en verdad asesinan las inconcebibles normas de una sociedad en decadencia, egoísta y degenerada, cuyo oriflama de combate es el signo de Caín. El odio, la muerte y la hipocresía, actúan sin tregua contra la sinceridad, el amor y la vida.

Pero claro es que a través de su propia y adversaria densidad podemos extraer, sin embargo, los materiales para una buena arquitectura de nuevas esperanzas, objetivamente basadas en el devenir de la historia humana que si bien es verdad que en su mayor parte está compuesta de una negra ruta cronológica de sangre y despotismo, no es menos cierto que también nos muestra la evocación de candentes rebeldías de grata supereminencia que indican palpablemente a cuantos tenemos fe que aún podemos esperar confiados el aniquilamiento definitivo del odio y la falsedad.

Desde el seno mismo de la Madre Tierra, también estos muertos claman justicia contra los sostenedores de una sociedad que, cual témpano de hielo, cala los huesos ardientes de la Humanidad. No lo olvidemos.

LOS COMPAÑEROS DEL TARN
ANTE LA CONCENTRACION DE AYMARE

Por el presente comunicado se pone en antecedentes a todos los compañeros del Departamento del Tarn que el Comité Regional de la F.I.J.L. de dicho Departamento organiza una gran jira a la colonia Aymare para los días 14 y 15 de agosto, con motivo de la Concentración juvenil libertaria que en aquellos días se estará celebrando en dicho lugar.

Los compañeros deseosos de participar a la misma diben dirigirse a las siguientes señas a los efectos de inscripción: M. Martínez, 30, rue Emile Zola, Castres (Tarn).

La admisión de inscripciones quedará cerrada el 14 de julio, a fin de que los organizadores puedan saber a qué atenerse en cuanto al número de vehículos que precisan alquilar con la antelación que el caso requiere.

— El «Caudillo» estará contento: los alemanes nos han reivindicado.

ANALISIS HISTORICO DE LA VIOLENCIA REVOLUCIONARIA

Por J. Carmona Blanco

ES verdad que cuando escribí últimamente sobre la ilegitimidad de violencia como táctica revolucionaria, lo hice pensando en las afirmaciones que Octavio Alberola hacía en su artículo «Legitimidad de la violencia revolucionaria». Me pareció un deber, dada mi posición ideológica, procurar corregir los errores de que venía henchido el referido artículo, y que yo considero sumamente perniciosos, no sólo como forma de presentar nuestras ideas, sino para nuestras propias ideas en sí. Con ese mismo estado de ánimo y propósito recojo la alusión y paso a contestar el nuevo artículo de Octavio Alberola: «Afirmación y justificación de la violencia revolucionaria».

Efectivamente, «*no es suficiente para afirmar la ilegitimidad de la violencia el asentar que:* «Los hechos son que la violencia es la cualidad intrínseca del fuerte en estado de aberración», *que—pese al compañero Carmona—es algo más que retórica, es una anfibología impropia del lenguaje mesurado del citado compañero*». Tan insuficiente me pareció que, tras la frase, escribí las consideraciones que me parecieron necesarias para demostrarla; consideraciones que a Octavio Alberola, imbuído de *su propia tesis,* no le han merecido atención alguna.

El reconocimiento que de mi mesurado lenguaje se hace en ese párrafo, me ha proporcionado no obstante una satisfacción que no oculto. Lo acepto como premio al esfuerzo que me ha costado llegar a él. Sólo quienes hayan intentado mesurarse en el lenguaje comprenderán este instante mío de alegría. Lamento por otra parte y a fuer de sincero no poder mostrarme a la recíproca con Octavio Alberola. No ha sido capaz de proseguir con *su tesis* sin arrimarnos a Codina, a mí y a todos cuantos no estamos de acuerdo con él los siguientes calificativos, textuales o tácitos: «sofistas, camelísticos, pusilánimes, acomodaticios, timoratos». Es verdad que creo y he afirmado que cuando alguien recibe un bofetón de otro hombre, lo más saludable que puede ocurrirle al que lo da es recibir otro. Mas también creo y afirmo que la lección más provechosa para el que insulta es recibir el silencio por eco. Claro está que puesto en mi trance de no-violento justifico a Octavio Alberola en su lenguaje. No puedo pretender ni pretendo que las palabras de un hombre que cree en la violencia como redentora de la humanidad y propaga su idea, sean las mismas que las de los que sostenemos lo contrario.

Vengo subrayando en los párrafos anteriores la siguiente frase de Alberola: «*la tesis asentada por mí*». No lo hago como recurso polémico, aunque pueda serlo. No soy un polemista. Quizá no hace falta que lo afirme. Creo tan conveniente la conversación como nociva la polémica. La primera consiste en exponer, escuchar y aprender. El mérito de la segunda consiste en ganar. No me interesa. Subrayo esa *mi tesis* de Alberola, porque entiendo que ese descubrimiento personal de la violencia revolucionaria como panacea universal de nuestros males en pleno año 1954, encierra el principio fundamental del error de todo su razonamiento. Alberola prescinde en sus conclusiones de las propias argumentaciones de su artículo, es decir del hecho de que con esa *tesis,* la de la violencia como táctica revolucionaria, se viene doctorando la historia de los hombres desde hace mucho tiempo, siendo parte implicante de nuestra situación histórica actual. Sólo después de un estudio cuidadoso de lo que ha sido la violencia revolucionaria en su aplicación a través de la historia, de los resultados obtenidos por ella, es dado opinar sobre si es preciso proseguirla o prescindir. Alberola prefiere hablarnos del reformismo sindical y otras cosas que no vienen a cuento. Pero vienen a cuenta para que yo recuerde, con muchas ganas, que la no violencia es el principio intrínseco del anarquismo, y es el reformismo y deformismo la utilización de tácticas que, con el pretexto de serlo, nieguen el principio y hagan imposible la consecución del fin a que éste aspira. Entre otros muchos, antes que yo y después que yo, he llegado a la conclusión de que la violencia como táctica revolucionaria es un procedimiento extraño al anarquismo, que imposibilita alcanzar la sociedad justa y libre que implica nuestro principio. Es una conclusión estudiada y meditada, que reconoceré errónea en cuanto se me demuestre que lo es. Llevo argumentando bastante a este respecto. No me duelen prendas cuando me es preciso recurrir a lo que otros me han enseñado. De este mismo modo seguiré haciéndolo.

Bastó que yo recogiera una frase muy trillada, pero muy demostrada también, con propósitos analíticos: «la violencia engendra siempre violencia», para que Alberola afirmara que este principio, base de toda la filosofía anárquica, desde Proudhon a nuestros días, es un sofisma. Sofisma ¿eh? Y ¿por qué? Porque... «*en muchos casos la violencia ha sido un paso necesario para llegar a la libertad, como aconteció el 19 de julio de 1936 en Barcelona y en media España*». He dicho en otra parte—alguien ha debido enseñármelo—que el primer paso necesario para comprender un hecho histórico es desembarazarlo de todo el griterío demagógico en que nos llega envuelto. Por no haber tenido en cuenta esta premisa Alberola ha olvidado que la violencia popular española del 19 de julio de 1936, fué engendrada por la violencia de los militares españoles en su levantamiento. La agresión militar engendró la defensa popular. Me parece que basta este planteo elemental pero real de los factores que dieron origen a julio de 1936, para que con el propio ejemplo de Alberola quede restablecida una vez más la veracidad empírica de nuestro principio anárquico: «la violencia engendra la violencia». Por esta vez nada ha trepidado en nuestras bases. Pero me gusta llevar hasta el fin los razonamientos. No me detengo, pues, y sigo comprobando que la provocada violencia de la defensa popular engendró un clima psicológico de violencia. A tal punto que, cuando transcurrido el tiempo las vanguardias heroicas se convirtieron en retaguardias capitalinas, tuvimos que presenciar el florecimiento de «chekas» y prisiones en las que—¡paradoja!—nuestros propios hombres desaparecían, sin que, no digo el pueblo—ese personaje tan abstracto y tan utilizado por la demagogia—, ni siquiera los anarquistas, cuya única misión específica hubiese sido la de velar celosamente por la libertad y la justicia en situación tan embrollada, les pegaran fuego por los cuatro lados a todas esas «chekas» comunistas o prisiones gubernamentales, a tiro limpio si preciso era. Ese tipo de violencia, la que no se produjo—pese al mayo barcelonés y al posterior y caduco marzo madrileño—, es la única en la que yo creo: la que se rebela espontáneamente—no como táctica—frente a la injusticia, la esclavitud, el sufrimiento humano. No creo en ella como factor de transformación social sino como saludable reacción de la dignidad humana, que avisa a los verdugos de que el crimen no está permitido. La psicosis que la violencia revolucionaria había dejado en la mente de los trabajadores españoles, impidió que la saludable rebelión se produjera; obligó a los anarquistas a transar con una situación que negaba los únicos principios por los que merece la pena jugarse la vida voluntariamente.

La anterior composición de lugar se aplica a la situación de todo hombre que vive bajo un régimen totalitario que utiliza la violencia eliminatoria como forma de gobierno. ¿Quién ha dicho que los españoles no tienen derecho a defenderse del régimen franquista? Se trata simplemente de diferenciar entre una situación dada y una táctica de transformación histórica hacia la libertad y la justicia. Prolongaría excesivamente esta respuesta un análisis de los múltiples ejemplos históricos que podrían ser tomados para demostrar que la violencia, de cualquier clase que sea, no ha transformado a ninguna sociedad más allí del grado de evolución de las mayorías. Al contrario, ha sido siempre un lastre que la evolución no ha logrado todavía superar. ¿A dónde condujo la violencia jacobina de la revolución francesa? La revolución rusa, no fué acaso fruto de la violencia como táctica revolucionaria? Prefiero limitarme a los propios ejemplos de Alberola y recordar, a quienes estén interesados en el tema, que la historia está ahí, a mano de cualquiera que desee estudiarla.

Voy a citar a Malatesta. Primero debo recordar que Alberola ofrece cierta resistencia a las citas: «*Pero tampoco es suficiente para justificar la no-violencia, afirmar que la «revolución hay que hacerla en los cerebros y lo demás vendrá por añadidura», aunque lo haya dicho Prat, o lo hubiera dicho Kropotkin, Bakunin o Malatesta*». Claro, es verdad. También podría añadirse que la violencia no adquiere legitimidad aunque lo afirme Alberola. El problema no está en decir, sino en que lo que se diga sea fruto de una inteligente meditación estudiosa o de la precipitación audaz. Yo no creo que Malatesta, en tanto que hombre que caminaba con sus pies, trabajaba con sus manos y comía por su boca, valiese un ápice más que Octavio Alberola. Pero creo que Malatesta, hombre de pensamiento y de acción, que no escribía mítines, padre y padrino de movimientos revolucionarios, poseía conocimientos mucho más sólidos sobre este tema que Octavio Alberola. No se sienta, pues, ofendido Alberola si, hoy por hoy, tengo para mí como más clara fuente de información las palabras de Malatesta que las suyas.

Para comprender el valor exacto del pensamiento de Malatesta es necesario tener en cuenta dos precedentes: a) Que Malatesta fué un hombre de acción que se comprometió en cuanto movimiento revolucionario ayudó a hacer estallar o halló a mano. b) Que Malatesta aceptó a lo largo de toda su vida la violencia revolucionaria como medio de transformación social. Y sin embargo... desde los tiempos de Proudhon, a lo largo de todo ese período constituído por el fin del siglo XIX y comienzo del XX, que lo fué de romanticismo revolucionario, creo que ningún otro hombre vió con tanta claridad los problemas que la violencia planteaba. Fué en verdad el primero en comprender la necesidad de desgajar del anarquismo todos los errores «científicos» que el concepto marxista de la revolución le había contagiado. Estamos todavía en eso.

Escribió Malatesta: «*Recordemos siempre que los anarquistas no podemos ser ni vengadores ni «justicieros». Nosotros queremos ser libertadores y debemos obrar como tales por medio de la práctica y del ejemplo. La fe en el terror es un prejuicio corriente en ciertos ambientes revolucionarios, que tiene origen en la retórica y en las falsificaciones históricas de los apologistas de la gran Revolución francesa, y que ha sido vigorizada en estos últimos años por la propaganda de los bolcheviques. Pero la verdad es propiamente lo opuesto. El terror ha sido siempre instrumento de tiranía. Los que creen en la eficacia revolucionaria, libertadora, de la represión y de la ferocidad, tienen la misma mentalidad atrasada de los «juristas», que creen que se puede evitar el delito y moralizar al mundo por medio de penas severas.*»

Cuando Constant Martín escribió su teoría sobre la violencia revolucionaria, cuyo contenido es casi idéntico al que encierra la siguiente frase de Alberola: «*La violencia legítima cesa en el momento mismo de lograr el objetivo, termina junto con las causas que la generan*». Malatesta se vió en la necesidad de precisar:

«*¿Quién dirá dónde termina la sociedad presente y dónde empieza la sociedad futura? ¿En qué día se podrá decir que la revolución se ha realizado enterament y que el triunfo indiscutido de una sociedad libre e igualitaria se ha convertido en hecho? Si damos hoy el derecho a alguien de violar la libertad bajo pretexto de preparar el triunfo de la Libertad futura, es bien cierto que éstos encontrarán siempre al Pueblo insuficientemente maduro, que las maniobras reaccionarias subsisten, que la educación no es todavía completa; y, bajo este pretexto, buscarán mantenerse en el poder. La fuerza del pueblo insurreccionado por una causa justa, por un profundo sentimiento de respeto a la libertad de todos, cuando no es moderada, no tarda en degenerar en tiranía y restablecer un gobierno puro y simple como los que hoy existen.*»

En cuanto a la libertad de la ciencia y de la cultura, Malatesta, aquel hombre de acción, había suficientemente comprendido que los problemas culturales están estrechamente vinculados con la evolución mental de los pueblos:

«*Si la corriente más fuerte se manifiesta en favor de los sacerdotes, serán ellos quienes harán la ley en materia de propagación de las ideas y prohibirán las nuestras; pero si, por el contrario, la opinión está con nosotros, ¿qué necesidad tendremos de renegar a la libertad para combatir una influencia en decadencia y hacerla simpática al perseguirla?*»

«*Además, ¿quién dirá qué es la verdad y qué el error? ¿Fundaremos, pues, un ministerio de instrucción pública con sus profesores patentados, sus libros de texto admitidos, sus inspectores locales, etc.? ¿Y todo lo cual en nombre del «pueblo», como los marxistas quieren ir al poder en nombre del «proletariado»?*».

Porque Malatesta, a pesar del concepto violento que de la revolución su época le había proporcionado, época que se había olvidado de Proudhon por amor a Bakunin, creía con firmeza—contra lo que opina Alberola—que es suficiente con divulgar la verdad para que ésta se haga evidente a todos. ¿Qué clase de verdad sería la nuestra si no fuese capaz de evidenciarse por sí misma? ¿Qué otra cosa están haciendo los errores de otros hombres más que evidenciando nuestra verdad? La verdad que precisa de la fuerza para ser establecida no es tal verdad. A lo más es una ex verdad deformada por la fuerza que conduce a la mentira. ¡Ojalá fuese suficiente partirle a un hombre el bautismo para hacer de él un anarquista!

El terrible panorama que Alberola nos pinta del mundo actual es evidentemente cierto. La bomba atómica puede quizás eliminar a toda la humanidad y sus alrededores. En cuanto al problema de la libertad y la justicia no creo que nuestra época pueda ser peor para nosotros que lo fué la suya para un esclavo que vivió bajo el imperio romano. Se demostrará en todo caso que no hemos avanzado un paso desde entonces. Lo que de cualquier forma no es verdad, a pesar de la violencia como táctica revolucionaria. Pero es cierto que las democracias están defraudando a quienes han creído en ellas. El gobierno de los EE. UU., presunto campeón de la democracia, está en estos momentos pactando con cuanto dictador carnicero encuentra en su camino. ¿Cómo podemos evitarlo? Tengo el convencimiento de que no será el atentado terrorista sobre la persona de un político estadounidense lo que nos libre de esta situación. El problema tiene raíces mucho más profundas que la pasión de un hombre, o de un grupo, indignado con razón. Mientras la mayoría de ciudadanos estadounidenses no sientan en lo hondo de su conciencia vergüenza y rebelión frente a esos actos de su gobierno, el gobierno de los EE. UU., cualquiera sea su matiz político, seguirá conduciendo su acción por el camino de la inmoralidad. Se trata de que la mente de los ciudadanos estadounidenses, de la mayoría por lo menos, evolucione hasta el sentimiento de la vergüenza.

Lo que hasta ahora ha tenido de sobra la humanidad han sido cirujanos de esos que Alberola quiere llegar a ser: de los que *toman medidas extremas, extirpan cánceres y no vacilan en cortar un miembro enfermo para salvar el resto.* A estas alturas de su exposición se me antoja que Alberola, pese a la facilidad patética con que maneja su pluma, posee conocimientos históricos muy elementales. ¿Qué han sido hasta ahora todos los dictadores de la historia más que cirujanos de los que no vacilan? Le salva la intención, porque Alberola cree que puede existir un cirujano que una vez acabada—¿cuándo se acaba?—su sangrienta utilización del bisturí, lo deje tranquilamente en el estuche y se retire satisfecho de su obra a comer su pan, sin que sus manos hayan dejado de estar inmaculadas en ningún momento. En este concepto que Alberola tiene de la violencia como herramienta se cifra otro de sus errores. La violencia no es una herramienta que el hombre de buenas intenciones usa para servirlas y luego abandona con la satisfacción del deber cumplido y la bondad inconmovible en su conciencia. La violencia, además de sus resultados físicos, es un elemento psicológico que transforma y deforma la mente del que la utiliza. Comienza el hombre usando la violencia y termina la violencia haciendo del hombre su herramienta. Los medios poseen su propio determinismo. Todo tiende a permanecer en su propio yo. El voluntarismo y la libertad del hombre están basados en su posibilidad de elegir inteligentemente los medios para llegar a la realización de su propia naturaleza. Es muy posible que lo que antecede haya sido dicho en alguna oportunidad por Proudhon, Bakunin, Kropotkin, Reclus, Malatesta, incluso por otros muchos hombres que no se hayan llamado anarquistas—yo conozco algunos—; lo que es cierto es que también lo ha dicho la historia. Eso es lo importante y lo grave. ¿O acaso supone Alberola que Lenín fué un criminal nato, que de niño se divertía martirizando a sus hermanos más pequeños, y que de mayor mataba sus ocios asesinando campesinos rusos? Lenín fué un hombre de tan buenas intenciones como las de Alberola, pues deseaba salvar a la humanidad de todos sus males. Por un error de interpretación contagiado de Marx eligió la violencia revolucionaria como medio de transformación social, hasta que los males que nos aquejan hubiesen terminado... Mientras tanto pasaba el tiempo criticando—llegado al brete, asesinando—a los anarquistas, porque éstos aparentemente perdían el suyo en polémicas relacionadas con escrúpulos de conciencia. Determinadas circunstancias históricas le permitieron llevar a la práctica su equivocado procedimiento de transformación social, dando con ello origen al actual despotismo ruso y a los campos de concentración de nuestra época.

Entonces, ¿creo yo que la solución de los males que aquejan a la humanidad, la realización de nuestras ideas de libertad y justicia, radica en un apostolado redentor de los hombres? Alberola en esta oportunidad tampoco afinó el tiro. Instintivamente desconfío de aquellos que como Alberola, aunque sea por error, vienen dispuestos a salvar a la humanidad. Ese tipo de error personal, como viene demostrándose, siempre lo pagamos los demás. ¡Cuánto más desconfiaría de mí mismo si llegara a descubrirme propósitos redentores! Nadie puede salvar a nadie. Cada hombre tiene la obligación, que le impone su propia condición, de perfeccionarse a sí mismo. Podemos, cuando más, ayudar al prójimo. Descubrirle las causas de su embrutecimiento para despertar en él un deseo evolutivo. Defender con nuestra vida si es preciso, no con las de los demás, los principios elementales de relación social que permiten el desarrollo del deseo evolutivo. Ese deseo por otra parte es espontáneo y sólo se halla adormecido en muchos hombres. En otros está degenerado. La evolución o la regeneración de las mayorías, si bien pueden y deben ser ayudadas voluntariamente por quienes creemos en ellas, sólo pueden ser obra personal de los pacientes. Nadie hace un hombre libre de un esclavo si éste no desea llegar a serlo. Cuando las mayorías están compuestas por hombres que desean ser libres no precisan de re-

(Pasa a la pág. 3.)

¡NUESTRO NUMERO EXTRAORDINARIO!

Para conmemorar la fecha gloriosa del proletariado revolucionario español, «CNT», como todos los años, tiene previsto el tiraje de un NUMERO EXTRAORDINARIO: el próximo. Nuestra edición especial constará de seis páginas con las mejores colaboraciones de nuestro campo libertario.

La ilustración de nuestro NUMERO EXTRAORDINARIO correrá a cargo de nuestros dibujantes Call y Lamolla.

Contendrá el NUMERO EXTRAORDINARIO de «CNT» trabajos especialmente enviados por los compañeros siguientes: Eusebio C. Carbó, Arístides Lapeyre, Federica Montseny, Puyol, J. Carmona Blanco, Alberto Carsí, Vicente Artés, Benito Milla, Pedro Vallina, Germinal Esgleas, Cosme Paules, Fabián Moro, Fontaura, Adolfo Hernández, Conrado Lizcano, José Peirats, Felipe Alaiz, Plácido Bravo, Angel Samblancat, Francisco Frak, entre otros muchos.

Los corresponsales y paqueteros pueden, desde este momento, reajustar sus pedidos

Precio del ejemplar : 20 francos. Descuentos normales.

¡Compañeros: adquirid el próximo número de «CNT»!

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

»Por otra parte, no basta con entregar la tierra a los campesinos si no va acompañada de todo lo inherente a su explotación moderna, como es la mecánica, la química, las obras hidráulicas, etc., que permiten la industrialización de la agricultura para que el dolor dimanado del esfuerzo humano pueda ser suprimido por la fuerza motriz del mecanismo, lo que permitiría las medidas necesarias para elevar al campesinado a hombre civilizado del instrumento de producción y bestia de carga que es actualmente.

»A pesar de todo, el capitalismo va a lo suyo y la Reforma Agraria será un hecho. ¿Qué actitud ha de ser la nuestra ante la Reforma Agraria?

»Si convenimos en que la Reforma Agraria ha de ser un hecho consumado, queramos o no nos plantea un grave problema, como es el de no perder el control de las masas campesinas y su preparación para nuestros fines de transformación social. Así, ¿tenemos que aceptar o tenemos que rechazar la Reforma Agraria?

»A juicio de esta Ponencia, nos vemos obligados a salir de este callejón sin salida dándole una solución colectiva, tanto en los asentamientos de campesinos que la Reforma determina, como en las distintas modalidades de explotación de la tierra, que podríamos condensar en la creación de comunidades de campesinos.

»Aquí encuadra algo de lo que fué acordado en nuestro Primer Congreso Extraordinario, que es como sigue: «Que si el Gobierno y los terratenientes no tienen interés en llevar a cabo una reforma que cambie profundamente el régimen de la propiedad agraria, los elementos laboriosos del campo organizados en la C.N.T. creen llegado el momento de imponer una solución radical del problema agrario que responda a los principios de una justicia social estricta y redunde en beneficio de todos los productores explotados del campo, sean jornaleros, arrendatarios, labradores o aparceros.

»De la solución que demos a este complejo problema depende la vida o muerte de nuestra organización campesina y el triunfo de la revolución en nuestro país, porque sin que los trabajadores de la tierra se hallen enrolados en una organización de tipo revolucionario lo suficientemente estructurada no será posible la consecución de nuestros objetivos. Por consiguiente, el Congreso fija su actitud frente a la Reforma Agraria formulando las siguientes reivindicaciones:

»a) Expropiación sin indemnización de las propiedades de más de 50 hectáreas de tierra.

»b) Confiscación del ganado de reserva, aperos de labranza, maquinarias y semillas que se hallen en poder de los terratenientes expropiados.

»c) Revisión de los bienes comunales y entrega de los mismos a los Sindicatos de campesinos para su cultivo y explotación en forma colectiva.

»d) Entrega proporcional y gratuíta en usufructo de dichos terrenos y efectos a los Sindicatos de Campesinos para la explotación directa y colectiva de los mismos.

»e) Abolición de contribuciones, impuestos territoriales, deudas y cargas hipotecarias que pesen sobre las propiedades, aperos de labranza y maquinaria que constituyen el medio de vida de sus dueños y cuyas tierras son cultivadas directamente por ellos, sin intervención continuada ni explotación de otros trabajadores.

»f) Supresión de la renta en dinero o en especie, que los pequeños arrendatarios, «rabassaires», colonos arrendatarios forestales, etc., se ven obligados actualmente a satisfacer a los grandes terratenientes.

»g) Fomento de obras hidráulicas, vías de comunicación, ganadería y granjas avícolas, repoblación forestal y creación de escuelas de agricultores y estaciones enológicas.

»h) Solución inmediata del paro obrero, reducción de la jornada de trabajo y nivelación de los sueldos con el coste de la vida.

»i) Toma directa por los Sindicatos de campesinos de las tierras que por insuficiente cultivo constituyen un sabotaje a la economía nacional.

»Por todo lo antes expuesto, y para la consecución rápida e inmediata de lo que nos proponemos, entendemos que hay dos problemas de vital importancia para el movimiento campesino, que son:

1.º Su organización.

2.º Un vasto plan de propaganda.

»Solamente una fuerte organización campesina, encuadrada en una organización nacional, sería viable para solucionar transitoriamente los problemas del agro español, al paso que de una forma seria efectuaría la preparación revolucioanria de las masas campesinas; y un vasto plan de propaganda en el campo es indispensable a esta organización que propugnamos; pues la preparación constructiva de los campesinos, de acuerdo con nuestros principios, es la misión más importante y más difícil del anarcosindicalismo en el campo.

»La más importante, porque sin ella no puede ser viable el desarrollo consecuente de la revolución social. La más difícil, por ser numerosos los obstáculos tradicionales, por el retraso cultural, por el instinto de propietarismo e individualismo que dificulta la captación de las masas campesinas para fines colectivistas. El movimiento anarcosindicalista campesino puede y debe vencer estos obstáculos mediante una propaganda clara, amplia y tenaz de sus fines ideológicos, y una labor educativa y sindical que desarrolle en los trabajadores del campo hábitos de solidaridad colectiva que los disponga y capacite, sin reservas y en interés propio, para la implantación de un régimen comunista libertario.

»Zaragoza, 8 de mayo de 1936.»

DICTAMEN SOBRE ALIANZAS REVOLUCIONARIAS

AL CONGRESO: Desde el asalto al Poder por el general Primo de Rivera, el proletariado español vive en latente inquietud revolucionaria. Durante el período dictatorial fueron innumerables los intentos de revuelta del Pueblo, determinando que las altas esferas del país se preocuparan por canalizar el sentimiento revolucioanrio de los trabajadores por los senderos reformistas de la democracia, lo que fué posible al conseguir que organismos obreros ugetistas se enrolasen en la convocatoria de elecciones que determinó el triunfo político de la República. Al derrumbarse la monarquía, la U.G.T. y el partido que le sirve de orientador han sido servidores de la democracia republicana, pudiendo comprobar por propia experiencia la inutilidad de la colaboración política y parlamentaria. Merced a esta colaboración, el proletariado en general, al sentirse dividido, perdió parte del valor revolucionario que en otros momentos la caracterizó. El hecho de Asturias demuestra que, recobrado ese sentido de su propio valor revolucionario, el proletariado es algo imposible de hundir en el fracaso. Analizando, pues, todo el período revolucionario que ha vivido y está viviendo España, esta Ponencia ve la ineludible necesidad de unificar en el hecho revolucionario a las dos organizaciones: Unión General de Trabajadores y Confederación Nacional del Trabajo.

»Por lo expuesto, recogiendo el sentir de los acuerdos generales de los Sindicatos afectos a la Confederación, hemos acordado someter al Congreso el siguiente dictamen:

»Considerando que es ferviente deseo de la clase obrera española el derrocamiento del régimen político y social existente, y considerando que la U.G.T. y la C.N.T. aglutinan y controlan en su seno a la totalidad de los trabajadores organizados en España, esta Ponencia entiende:

»Que la Confederación Nacional del Trabajo de España debe dirigirse oficial y públicamente a la U.G.T., emplazándola para la aceptación de un pacto revolucionario bajo las siguientes bases fundamentales:

»1.º La U.G.T., al firmar el Pacto de Alianza revolucionaria, reconoce explícitamente el fracaso del sistema de colaboración política y parlamentaria. Como consecuencia lógica de dicho reconocimiento, dejará de prestar toda clase de colaboración **política** y **parlamentaria** al actual régimen imperante.

»2.º Para que sea una realidad efectiva la revolución social, hay que destruir completamente el régimen político y social que regula la vida del país.

(Continuará.)

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

Velando por la salud mental de la infancia

DESDE tiempo inmemorial, por lo menos desde que «el hijo de Dios hecho hombre» pronunció la frase de «dejad que los niños se acerquen a mí», se viene observando en las instituciones religiosas y estatales un mercadísimo interés por intervenir en la formación moral e intelectual de la infancia. Durante mucho tiempo fueron las religiones las que tuvieron la exclusiva en la orientación de la enseñanza. Más tarde, a raíz de la Revolución francesa, el Estado vino a compatir con ellas en esa actividad. Hoy, tras muchos forcejeos entre laicos y confesionales, la formación o deformación de la mentalidad infantil, está sujeta a las orientaciones y directrices de las instituciones religiosas o estatales, ya sean, —estas últimas—, democráticas o marxistas.

Los unos y los otros quieren aparecer como excelentes educadores, como protectores de la formación y de la salud mental del niño. Pero lo que a fin de cuentas les interesa—y lo que realmente hacen—es modelar a su antojo la tierna mentalidad infantil, transformándola en instrumento servil de sus inconfesables designios.

Existe y ha existido una tendencia demasiado generalizada, según la cual el niño debía estar sometido a constante *vigilancia*. Los niños no permanecen únicamente en la escuela y en el seno de su familia—se dice—. Les queda tiempo libre, y es necesario, según la opinión de los «educadores» modernos, que en ese tiempo libre, cuando el niño sale a la calle, haya alguien que esté encargado de su *vigilancia* para evitar que se contamine con las impurezas que corroen a nuestra sociedad, impurezas surgidas sin ninguna clase de dudas—agregamos nosotros—de los mismos sistemas de enseñanza que rigen en la actualidad, puesto que su aplicación data de muchísimos años. La sociedad de hoy, es decir, la contextura moral de sus componentes, es consecuencia directa de la semilla introducida en su cerebro y en su espíritu por los educadores de ayer. Si los de hoy siguen las mismas orientaciones, si dependen de las mismas instituciones, indefectiblemente habrán de llegar a iguales resultados. Y ello a pesar de la *vigilancia* que se ejerza sobre el niño en sus tomas de contacto con la calle. Demostración más contundente de la ineficacia del sistema empleado no creemos que pueda darse.

Pero lo más sintomático que nosotros encontramos es el carácter social (antisocial estaríamos tentados de escribir) de las instituciones a las que se encarga esta *vigilancia*. Ayer fué la Iglesia la que, desde la sacristía y el confesonario procuró, con ese susurro tétrico y deprimente tan peculiar en los «ministros de dios», ir atormentando y adormeciendo el espíritu de la infancia como medio por el que poder contrarrestar el efecto que en ésta pudieran producir los contactos con la calle. Hoy, como si con ello se quisiera evidenciar la supremacía del Estado sobre la Iglesia, cosa sumamente hipotética, se pretende encomendar el cumplimiento de esa misión a las Comisarías de policía por intermedio de agentes en ello especializados. Tal es la conclusión a que ha llegado la Federación internacional de funcionarios superiores de policía, la cual, por encargo de la UNESCO, ha presentado un proyecto que será puesto a estudio de los gobiernos y fuerzas de policía de las diferentes partes del mundo que componen la Federación, en inglés, en español y en francés.

La noticia, acompañada del consi-

Por J. BORRAZ

guiente comentario, la hemos leído en «La Tribune de Genève» del 24 de junio 1954, en un artículo que lleva por título «Le rôle de la police pour protéger l'âme de l'enfant», y en el que se llega a la conclusión que esta institución es la sola autoridad capaz de proteger a la infancia en la vía pública, al tiempo que trata de convencer a la opinión de que su única razón de ser *no* es la represión.

Los argumentos que se esgrimen para defender esta tesis son contradictorios y faltos de todo fundamento. Parece como si la conducta de los hombres hubiese de permanecer irremediablemente sujeta a la leyenda bíblica famosa, cuyos protagonistas fueron el «dios creador» y los dos primeros seres que poblaron la tierra. Ahora como entonces se pone empeño en colocar el fruto considerado pecaminoso al alcance de la mano del hombre o del niño, para luego tener que adoptar precauciones tendentes a evitar que lo coja, o castigarle por haberlo ya hecho. En efecto, no se comprende el que para evitar que los niños se vean atraídos por los efectos nocivos del alcoholismo, de la literatura pornográfica, o por el deseo de asistir a un espectáculo cinematográfico reservado a los adultos, haya necesidad de que existan elementos encargados de velar por la «salud mental de la infancia» en la vía pública. Menos todavía el que tenga que ser la policía, organismo coercitivo y represivo al servicio del Estado, a pesar de lo que se diga, quien haya de encargarse de ello. Al menos a nosotros no nos parece la solución más adecuada. Más propio y radical sería evitar la existencia de las causas que engendran el mal, del fruto pecaminoso; es decir, de acuerdo a los ejemplos escogidos, acabar con la fabricación y venta del alcohol, con la literatura pornográfica y con la proyección de films reservados a mayores de 16 años, con lo que sólo se consigue aguijonear los instintos morbosos de los jóvenes.

El remedio que se ofrece nos parece tan inútil como injustificado, porque la justicia y la eficacia no consiste en ocultar las lacras, que es lo único que podrían hacer esos «vigías de la infancia», sino en suprimirlas. Los remedios inútiles sólo sirven para complicar las enfermedades. Para velar eficazmente por la salud mental de la infancia sólo existe una solución: suprimir radicalmente las lacras morales por las que está marcada la actual sociedad, generadora de raquitismo mental, de ridículos atavismos, de injusticia y de privilegios.

Se dice, ya lo sabemos, que esos proyectos no son si no un conjunto de búsquedas acerca de las influencias que favorecen o perjudican el desarrollo armonioso de la infancia, y que el objetivo de tales estudios es suprimir, poco a poco, el estado de ansiedad y de tensión, fuente de conflictos entre los individuos, entre los grupos y entre los pueblos. Pero el procedimiento que se propone es tan arcaico como el propio sistema en uso, causante de la caótica situación en que nos encontramos y no puede suprimir ningún defecto. Al contrario, los engendra y los perpetúa.

Los que tanto se desvelan velando por la salud mental de la infancia, aún pueden hacer algo a favor de ésta: suspender la *vigilancia* que sobre ella ejercen y dejar vía libre a los que propiciamos una transformación social radical y en progreso permanente.

JIRA REGIONAL

DE LA ZONA NORTE

Queriendo renovar la experiencia del año pasado el Comité Regional de Zona Norte organiza para este año una gran jira de carácter regional la cual tendrá lugar los días 17 y 18 de julio en el bosque de FONTAINEBLEAU.

El lugar escogido es pintoresco e histórico. La jira se desarrollará en los contornos de una «Maison forestière» en la que las familias podrán cocinar cómodamente. Hay lugar adecuado para instalar las tiendas de campaña. Se puede hacer fuego con leña y el agua potable se encuentra a unos pasos. A unos 300 metros del lugar de la jira hay una hermosa piscina.

FONTAINEBLEAU, ofrece, pues, todas las condiciones deseadas para llevar a cabo una excursión agradable y es por lo que es de esperar que estará muy concurrida por parte de los compañeros y simpatizantes de la región.

Para orientación de los concurrentes diremos que, desde la estación de ferrocarril hasta el castillo, se puede ir en tranvía. Dos kilómetros antes del lugar de reunión, el camino a él conducente estará flechado con el anagrama F.I.J.L. y además habrá algunos compañeros para guíar a los recién llegados.

Para detalles y explicaciones complementarias dirigirse lo antes posible al Comité Regional de la F.I.J.L., 24, rue Sainte-Marthe, PARIS (X°).

SUPLEMENTO LITERARIO DE

"Solidaridad Obrera"

El Suplemento Literario de «Solidaridad Obrera», de París, en su edición correspondiente al corriente mes de julio publica el siguiente sumario:

«A la búsqueda de los orígenes ibéricos», Fabián Moro; «Figuras hispánicas: Juan Luis Vives», F. Ferrández-Albor; «Un libro de Oscar Wilde que no he leído», J. Carmona Blanco; «Sobre el mullido Albero», Francisco Frak; «La sal de la tierra», Gerald Wendt; «Max Nettlau», Rodolfo Rocker; «La mujer objeto de amor», J. Chicharro de León; «¡Niñas!, ¿queréis virnagas?», Juan Pérez Burgos; «La última novela de Zunzunegui», Julio de Huici; «Un escritor ruso en París: Remizof», José Czapski; «Eugenio O'Neill, dramaturgo de Norteamérica», Hans Sahl; «Fondo y meta de la Filosofía», María Zambrano.

Acompañan el número notas de arte, y diversas secciones de humor, teatro y cine. Profusa ilustración de grabados y viñetas. Precio del ejemplar: 40 francos. Redacción y Administración: 24, rue Sainte-Marthe. París (X.)

-Servicio de Librería-

de la F. I. J. L.

Entre las obras que figuran en depósito de este Servicio de Librería, se encuentran las que a continuación se expresan:

«España virgen», de Waldo Frank, 320 francos; «El audaz», de B. Pérez Galdós, 280; «Los caminos del mar», de François Mauriac, 280; «Colas Breugno», de Romain Rolland (en español), 760; «Marianela» (versión prosa), de B. Pérez Galdós, 460; «Idilio», de Guy de Maupasant, 135 francos.

COLECCION AUSTRAL A 200 FRS.

«Cara de plata», de Ramón del Valle Inclán; «Miscelánea histórico-literaria», de Ramón Menéndez Pidal; «La Barraca», de Vicente Blasco Ibáñez; «El hombre que compró un automóvil», de Fernández Flórez; «El Empecinado, visto por un inglés», de Gregorio Marañón; «La casa de Luculo», de Julio Gamba; «La rana viajera», íd.; «Ideas y creencias», de José Ortega y Gasset; «La paz y la guerra», de Miguel de Unamuno; (volumen especial, 320 francos).

«En torno al casticismo», de Miguel de Unamuno; «Contra esto y aquello», ídem; «El espejo de la muerte», ídem; «Por tierras de Portugal y de España», ídem; «Visiones y comentarios», ídem; «Tres novelas ejemplares y un prólogo», ídem; «De mi país», ídem; «Antología poética», ídem; «Mi religión y otros ensayos breves», ídem; «La agonía del cristianismo», ídem. Todas ellas a 200 francos.

Pueden ser solicitadas todas las obras anunciadas precedentemente, y en particular todos los títulos aparecidos de «La Novela Española», a 50 francos ejemplar, así como «Vidas cortas, pero llenas», de «Ediciones Juveniles», a 50 francos igualmente.

Giros y pedidos al Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (Hte. Gne.) Al precio consignado por cada una de las obras hay que tener en cuenta que es preciso agregar el costo de envío.

CULTIVEMOS LA ESTEPA

NADIE osará negar, mediante un poco de sentido de responsabilidad y una miaja de razón, que vivimos mundialmente sometidos a la vorágine financiera, económica y materialista derivada del predominio total y absoluto del capitalismo que significa poder, mando, regimentación de fuerzas.

Tampoco nadie que se detenga un momento a la reflexión y que haga servir para algo sus condiciones de racional, dejará de apreciar la paradoja resultante de ese predominio, que hace que el verdadero productor de riqueza, el proporcionador de valores reales; dicho más claro, la fuente alimentadora de los poderes dominantes, es quien menos considerado y apreciado resulta y al que se le engaña y estafa su valer merced al juego de intermediarios y leguleyos martingalas que complican y enredan todo el engranaje económico y rentístico que una banca especuladora y egoísta, maneja y domina.

Gracias a todo ello, todos los valores morales, intelectuales y físicos, a merced están de ese poder maligno de capitales arbitrarios, producto de la prestidigitación financiera, y es así que vemos cómo, para su persistencia y usufructo, esos poderes materiales, fiduciarios y raíces, se arriman y protegen a cuantos, democrática o totalitariamente, pueden dejarles maniobrar a su antojo y capricho, a sus conveniencias y necesidades de mayor desenvolvimiento.

* * *

Hablamos de Cultura, de amplia definición del pensar y del saber, libre y justicieramente divulgador, pero siempre y por todo, donde la planta nefasta de la riqueza irracional y acumulada, en detrimento del verdadero productor de la misma, ejerce su dominio, las flores del pensamiento y del saber, al servicio han de hallarse de esa riqueza, o mantenerse en la inquietud de su casi inocua acción y en el silencio de su prestancia. O morir, o al ostracismo resignado.

De esa vergonzosa realidad, ¿somos todos culpables? He ahí un dilema y una responsabilidad que cada uno, en su fuero interno, podrá develar. Pero, sí hay una realidad innegable de antes y de ahora, que habría que corregir, que es posible enmendar a poco que cada uno aporte su granito de esfuerzo y buena voluntad.

Son infinitos los absurdos de la vida social y moral presente. Son demasiado evidentes los errores y engaños que dejamos prolificar en gracia a la abulia que rige los destinos del hombre como ser social y de familia.

Y son, justamente los pensadores, los profesores, los sabios, los intelectuales, quienes más sufren el desaire de todo su valer mientras lo burdo, lo zafio, lo mediocre alienta y se afianza con el soporte de esa especulación económica que en ello asegura ganancias y afirma poderes.

* * *

El sabio podrá, en su laboratorio y en su gabinete, hallar venturas y soluciones a problemas de bien humano, pero sus hallazgos tendrán un eco insignificante y una gacetilla escondida y fugaz en el rotativo, mientras el torero soez y burdo verá su figura y la descripción de su labor bestia llenando páginas del diario, empresa financiera, después de todo, que no repara en envenenar bajamente los instintos y las mentes de la multitud alfabeta, pero inculta. Se dirá que el torero ofrece su vida en una labor que satisface a miles de espectadores del mismo calibre intelectual y emocional que el que se enfrenta ante la bestia, menos bestia que quienes lo presencian, pero que no nos sería costoso señalar los muchos sabios que, en bien de la humana especie, han dado su vida procurando hallar el filtro o la pócima que proporcione alivio a los doliéntes.

En el mismo caso se halla el profesor responsable de su misión, que procura dar luces, ilustrar mentes, enseñar cosas necesarias a sus semejantes, percibiendo por ello una magra compensación y sólo de vez en cuando, una breve nota en el rotativo informará de su dedicación ferviente, en tanto, cotidianamente, el campeón de la trompada será exaltado y referido en páginas y páginas, fotografiado en poses y actitudes distintas para que las masas maleadas por ese enrarecido ambiente de burdez y de grosería, de brutalidad y de idiotez a puñetazos, sigan pendientes de esa letal atmósfera que destilan las páginas y los lemas mareantes e insanos.

¿Y qué ocurre con el escritor que logra combinar escenas, crear tipos, destacar actitudes, infundir belleza, hacer pensar y amar a seres y cosas? Pues que cuanto más valiosa y fuerte sea su obra, cuanto mayor sentido de verdad, de justicia, de libertad se desprenda de su contenido, menos lectores tendrá, eso en el supuesto de que halle quien la publique, la represente o la acepte, en contraste con la montaña de papel escrito y de libracos patógenos que infestan al lector, y si quiere que los rotativos se hagan eco de ello, ha de contar con algún amigo que, «por favor», le mencione en cuatro líneas perdidas entre avisos—no olvidemos que la «gran prensa» es capitalismo en acción—, mientras verá páginas y páginas dedicadas a la descripción de partidos de fútbol, de carreras hípicas, de deportismo pueril y engañoso, elemento esencial y básico para mantener a las masas, a los pueblos sometidos al influjo de lo tonto y engañoso gracias a los lemas, argucias y verbalismos predominantes, que los sabios, los profesores, los intelectuales, encastillados en su torre de marfil o mareados también por los gases de toda esa podre mixtificada, no han sabido, podido o querido salir al palique para sanear el ambiente.

ALBANO ROSELL.

ESTAMPAS

En la confluencia de las calles Castelar, Tortilla y Baños, de Linares, existe el almacén de frutas al por mayor de los Negretes, «La Concordia». Suerte tuvo el mayor de los hermanos, condenado a muerte por un Tribunal Popular en 1936, de que horas antes de tener que cumplirse la ejecución, «una» de mis ascendientes fuese puesta, casualmente, al corriente del asunto. A ella—no a Lanzas, líder socialista, suegro de su hermano—que abusando de su influencia logró sacarlo de la cárcel minutos antes de la hora fatídica, debe su salud. No libró esto a su bienhechora de las sañudas persecuciones de que el mismo haría objeto a su familia.

Durante la Revolución, la guarida de Negrete parece ser estuvo situada en Alicante. Un rápido medio de locomoción le hacía entrar en la villa minera a la misma hora que las fuerzas franquistas. Estas por la carretera de Bailén; aquél por la desierta calle de Canalejas. Camisa azul. Más de una camisa azul stalinista quedó convertida en «camisa vieja».

Ante el número 22 de la calle Canalejas, el único corrillo que la anima, a la puerta de una alpargatería. «Juan José Camacho», en grandes titulares, reza el toldo, que sirve de parapeto contra los rayos del sol.

Corrillo de tres personajes indignos: Juan José Camacho, Manuel Felipe, comerciante de ultramarinos y el jefe del depósito de la Campsa.

Al enfrentarse el camisa azul con el corrillo, grandes manifestaciones de entusiasmo. «¡Ahora es la nuestra!», grita como un energúmeno Negrete. «¡Eso, eso!», corea el trío. Del bar de enfrente se suma otro personaje: «El Frito», dueño del bar, camarero del hotel «Ambos Mundos» e hijo de la dueña de un prostíbulo. Según el vecindario, las hermanas eran el negocio más florido de la madre. Un puñado de duros en plata lanzado al aire al grito de «¡Estos son los que valen!», anuncian su entrada en la escena, y pasada la efusión, el corrillo se disuelve.

La entrada de las fuerzas franquistas, sin embargo, no fué motivo de gozo para todos. Pocos meses después era fusilado un empleado de Banca llamado Benigno. Benigno fué para Camacho. A él le debe éste el capital de que hoy disfruta especulando durante la revolución con el precio de las mercancías. El fué su agente de cambio operando sobre las series de billetes declarados legales por Queipo desde Radio Sevilla contra los estimados falsos.

—Yo no puedo intervenir en estos asuntos; mi negocio me lo impide—afirmó imperturbable Camacho a la mujer de Benigno, a solicitud de ésta buscando intercesores para su marido.

De Benignos y Lanzas están llenas las cunetas y los fosos del foso que es España. Valga la lección.

Francisco OLAYA.

VIDA DEL MOVIMIENTO

REUNIONES

La Federación Local de la C.N.T. en Toulouse convoca a todos sus afiliados a la Asamblea general que tendrá lugar en el local de costumbre, el sábado día 10 de los corrientes, a las nueve de la noche.

Orden del día: Discusión del orden del día del próximo Pleno Intercontinental. Núcleo de Provenza.

—La Federación Local de la C.N.T. en Marsella convoca a todos sus afiliados a la Asamblea general que tendrá lugar en su local social el próximo 11 de julio, a las diez de la mañana, para discutir los órdenes del día de los próximos Plenos Intercontinental y del Núcleo de Provea.

—La Federación Local de la C.N.T. en Roanne (Loire) convoca a todos sus afiliados a la Asamblea general que tendrá lugar el domingo 11 de julio en el local social, rue Jean Moulin, a las 9,30 de la mañana, para tratar asuntos de vital importancia.

El local permanecerá abierto a partir de las 8,30 hasta las nueve de la noche.

—La Federación Local de la C.N.T. en Castelnaudary convoca a sus afiliados a la Asamblea general que se celebrará el domingo 18 de julio, a las dos de la tarde, en el lugar de costumbre. Por la importancia de los asuntos a tratar rogamos puntal asistencia.

—La Comarcal de Valderobres en el exilio convoca a todos los compañeros afectos a dicha Comarcal que, con motivo del mitin internacional, acudan a Toulouse a un cordial cambio de impresiones de suma importancia que tendrá lugar en 4, rue de Belfort, a las dos en punto de la tarde del 18 de julio.

La presencia de cuantos se interesen por nuestras cuestiones es sumamente necesaria. Los compañeros Maseguer y J. Gimeno, especialmente, esperamos estén presentes.—*El Secretario de Relaciones.*

¡AL MITIN!

La Federación Local de la C.N.T. en Bram organiza una caravana de autobuses para acudir a los actos que se celebrarán el 18 de julio en Toulouse. Como el pasado año la caravana partirá de Belvaze, pasando por Brugaisse, Montreal, Bram, Villepinte, Lesbordes y Castelnaudary.

Todos los compañeros interesados en la excursión, así como los simpatizantes, deben ponerse en comunicación con Juan Mateo (chez Mme. Rivière). Coiffeur mixte, Bram (Aude), señalando el número de plazas a reservarles.

JIRAS

La Comisión de Relaciones del Hérault, Card y Lozère, organiza una jira interdepartamental para el domingo 18 de julio en las inmediaciones de Ganges (Hérault), entre St. Bauzille de Putois y Brissac, a orillas del río Hérault. Al invitar a todos los compañeros y familiares se hace extensiva la invitación a todos los compañeros de las Locales limítrofes de los departamentos del Aude, Tarn y Aveyron.

—Organizada por la Comisión de Relaciones del Núcleo de Orleáns y de común acuerdo con las FF. LL. del mismo, se cetebrará esta salida campestre el 18 de julio, a Montrichard (Loir et Cher).

Lugar pintoresca, buena playa y arboleda. Desde este momento, todos los compañeros, simpatizantes y amigos quedan invitados.

En la estación de Montricard habrá compañeros para indicar el lugar.

AVISO IMPORTANTE

La Federación Local de la C.N.T. de Grenoble, ruega a todas las demás Locales de nuestra Organización se abstengan de mandar compañeros a aquella localidad para trabajo sin antes ponerse de acuerdo con el Secretariado de aquella local.

LEED Y PROPAGAD «CNT»

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

TEATRAL

Las dos representaciones de «Sinfonia inacabada»

Observo cómo muchos de entre nosotros se toman el derecho de criticar sin conocimiento de causa, los cuadros artísticos. No se les podría negar este derecho, si en realidad fuera consistente. Pero ostentan una osadía barata. Es decir, se atreven a considerar desde un pedestal a los actuantes, sin darse cuenta que lo que se debe apreciar, en estos casos, es más bien la intención que el hecho. Pues la mayoría de los actores no pecan de pretensiones. Desde luego sería una grave equivocación repetir la fábula de la rana que quiso hincharse como un buey.

La mayor parte de los que se atreven a salir al escenario (pues es el mayor de los atrevimientos) tiene otros quehaceres y otras preocupaciones, y no disponen siempre del tiempo indispensable para dedicarse al teatro. Ni siquiera se les puede acusar de no saberse el papel. Desde luego tienen tienen una obligación personal de estudiárselo ya que aceptan contribuír a las funciones.

Ahora bien, existen jóvenes, verdaderamente interesados por el teatro, que actúan por gusto y no por obligación, y que darían mucho más de sí al ser debidamente instruídos. No me refiero a la dirección de las obras teatrales, pero sí a cierto estudio previo independiente del teatro. Pues si se quiere conseguir unos cuadros escénicos más perfectos, hay que retroceder y empezar por la base. ¿Por qué no se crea un centro de estudios teatrales, de dicción, de porte ya que se han fomentado cursos de otra índole? Por el momento, los amantes del teatro son autodidactas, pero ignoran que el autodidactismo, a menos de poseer una fuerte personalidad, es lento, penoso, vacilante y enormemente frágil. Una circunstancia exterior puede con facilidad descomponer todo un anhelo. Y esto es porque no se enraíza lo bastante. Me sorprende ver cómo no nos damos cuenta de que nuestra misión es también la de despertar personalidades, vocaciones; ayudar a las capacidades que nos rodean. Quizás sea porque ya no creemos más en nosotros mismos. Y no me extraña luego que el que sienta algún afán lo busque allí donde lo crea conveniente. No me refiero únicamente en el sentido teatral sino que también a todas las otras actividades, a las cuales respondan los individuos.

Entonces sería posible criticar verdaderamente.

No obstante, las dos representaciones de «Sinfonía inacabada» causó una agradable sorpresa. Por falta de público no fué una sorpresa general. La sorpresa se tuvo respecto a la buena homogeneidad de una obra tan diversa y con tantos personajes. Desde luego, algunas circunstancias pudieron ser algo más expresivas, un poco destacadas. Pero es porque no se ha llegado aún a la apreciación del relieve que da forma a las menudencias.

Algunos consiguieron unas caricaturas simpaticonas: María Serra, la señora sorda, y el almacenista, Vicente Florensa. Física y moralmente, el tabernero Cervera, y la humildad natural de Oscar Rodríguez, adecuado en su papel. Las dos condesitas, Lurdes Hernández y Choni Novellón, dieron el tono sentimental con sencillez. Lurdes estuvo más convincente en la segunda representación. Ruzafa, en su Mayorhoffer, tuvo ciertas negligencias por falta de entereza y de sinceridad en su papel. Me doy cuenta que la interpretación de su Oswaldo en «Espectros» fué más amplia, más compenetrada.

Toledo, en su Spaun, actuó con gragracia, con agilidad. Precisa de tono alegre. André Martín, en Kenner, María Sans, en Gretel, María Lozano, en Valeria, Carlos Contrera (entre paréntesis: no está bien el hacernos *el salto* en la última representación), en su Mayordomo, Joaquín García, en el policía secreta, Manolo Novellón, en el Barón, Ramón Safón, en el Conde, fueron sencillos por falta de práctica y es mejor así, puesto que no hay que exagerar desde un principio. Pues esa falta de práctica en el conjunto fué bastante feliz. Por lo cual no quisieron seguramente denotar Blanca Giménez, en Mme Sans, Souci y Florencio Novellón, en Maese Holzer. Pepe Jordana hizo un simpático buen burgués. Lea Pérez fué insoportable... respetó al carácter de la Condesa Esterhazy. Y Berthe Sans, melosa en su papel de enamoradiza. Una mención para la Menestrala, primera y segunda. Eugenia Turtós; sus *bravos* en escena fueron los únicos que parecían sinceros.

R. SAFON.

AL PASAR

Cuidado con el percherón

YA, no hace mucho, nos ocupamos, en estas páginas, del jefe de información que tiene, en Toulouse, el dictador español.

Se trata de un cura moreno como un gitano y fuerte como un caballo percherón. Un tipo innoble de la iglesia católica, apostólica y romana.

No es elegante el espía, pero, por ser fascista y sacerdote, recibe el apoyo, moral y material, de muchas jerarquías de la iglesia y del capitalismo.

Desde que nosotros descubrimos al espía ensotanado ya no se le ve circular, con tanta frecuencia, por los barrios populares, que son nuestros barrios.

El percherón se bate en retirada... El único público que le queda es un grupo de oportunistas que lleva pegados a la sotana a todas horas, particularmente a las horas de comer y de dormir, pues parece cosa cierta que ese *lázaro* no desdeña el trato íntimo de ciertos *huérfanos*.

Hasta su sacristán, viejo tragacuras, le presta sus auxilios espirituales cuando los oportunistas se ausentan.

Por lo oído, más que por lo visto, el curita en cuestión es un tipo insaciable.

Actualmente, el curita, cuenta con muchas ayudas importantes. Hasta ha conseguido, nada menos que del arzobispo de Nueva York, monseñor Spellman, la promesa formal de un automóvil, de excelente marca, para que continúe, con mayor facilidad, su benemérita labor contra los rojillos españoles.

No es poca cosa el ser representante, nada menos que en Francia, del generalísimo de las fuerzas anticomunistas de la Europa occidental. ¡Vaya cuento!

Es vergonzoso el caso que señalamos. Vergonzoso y peligroso. Y menos mal que las autoridades francesas no toman en consideración, ni de lejos, las sugerencias miserables de ese cuervo taurófilo, verdadera estampa de la pintoresca España de Francisco Franco.

Aquí nos conocemos todos... y esa es la razón del fracaso notorio de ese percherón.

La diferencia que hay entre ese cuervo y los exilados españoles es que ese cuervo es un ave de rapiña, completamente amoral, y los exilados de España son gente laboriosa y decente. Y esa diferencia, no pequeña, es conocida.

Y el caso extraordinario es que a ese *Lázaro*, figura rocambolesca de la España de hoy, le paga «Paco Medallas», por sus siniestros servicios, la bonita cantidad de tres millones de francos al año. ¡Doscientos cincuenta mil francos mensuales!

No hay duda de que el gallego sangriento es un noble y generoso caballero...

Fernando de ARAGON.

NECROLOGICAS

El compañero Doroteo Ortiz ha fallecido, a los 53 años de edad, en el hospital de Perpignan, el pasado 24 de junio. Otro compañero que la parca nos arrebata. Otro compañero que deja su vida entre las zarzas del exilio. Uno más de los convencidos; un anónimo que tanto luchó por los ideales de libertad y de emancipación humana, que sus ojos ya no verán brillar un día, ni en su patria chica ni en el mundo.

El féretro, envuelto con la enseña roja y negra, fué acompañado por numerosos compañeros de Perpignan y su departamento.

El compañero Segura, en nombre de la F.L. de Perpignan y en representación de la C. de R. del Aude-P.O., pronunció una sentida y emocionada alocución, poniendo de relieve las virtudes morales e ideológicas del compañero desaparecido y la pena que nos embarga por la pérdida de tan sencillo como excelente militante.

El compañero Ortíz era vasco y había residido muchos años en Barcelona, en la barriada de San Andrés. La C.N.T. y la Industria Ferroviaria han perdido un buen compañero.

La F. L. de Osseja, a la que había pertenecido el compañero, expresa su profundo dolor a su compañera e hija.

* * *

Ha dejado de existir José Porta, de 72 años de edad, viejo militante de la C.N.T. del Ramo del Transporte de Barcelona. En Francia, este veterano militante continuó su labor en la F.L. de Besançon, siendo muy estimado por los compañeros por su honradez y su espíritu de solidaridad.

El féretro fué acompañado por un nutrido grupo de compañeros españoles y franceses, haciendo patente el afecto de que gozaba en la localidad de St. Claude, donde residía.

A la compañera nuestro más sentido pésame, acompañándola en el dolor por haber perdido ya a su hijo único en los campos de concentración de Alemania.—*La F.L. de Besançon.*

* * *

Desde Saint Chrisloti de Blaye (Gironde) nos comunican el fallecimiento del compañero Luis Gimeno, víctima de un ataque fulminante. Perdemos en el compañero Gimeno un cuerpo fuerte y un espíritu más firme todavía. Su esposa e hijo quedan en un estado de angustia, pero al amparo de la solidaridad de todos los compañeros.

Anàlisis histôrico...

(Viene de la página 2)

dentores, ni violentos ni no-violentos. Los experimentos que de minorías redentoras registra la historia, nos muestran a los redentores convertidos en déspotas y a los esclavos más esclavos todavía que antes de la redención.

Termino señalando que esta respuesta es solamente un intento de meditación en torno al problema que nos ocupa; meditación en la que, en cualquier sentido, deseo me siga Octavio Alberola. A poder ser no por la calle ancha del patetismo y del insulto, sino por la empinada cuesta del estudio y de la meditación. Piense que si por ese sendero más difícil no logra la salvación de la humanidad con la rapidez que desea, habrá logrado al menos apoyar más sólidamente su concepto del anarquismo. El y yo podremos darnos con ello por satisfechos.

J. CARMONA BLANCO

Correspondencia administrativa de «CNT»

Abonan hasta el 31-12-1954: Salas J., Octeville (Manche); Gutiérrez J., Izeaux (Isère); Bassa A., Gardanne (B. du Rh.); Ribes J., Barjac (Ariège); Regueiro J., Montceau les Mines (S. et L.); Aguerri E., Boulogne (Seine); Galve M., Montauban (T. et Gne.); Forte J., y Martínez P., Montpellier (Hérault); Figueras V., Lyon (Rhone); Daura A., St. Pierre d'Allevard (Isère); Naveiro J., Malo les Bains (Nord); García E., Belfort (T. de B.); Castillo A., St. André (Gers).

Pagan hasta el 30-9-1954 de «CNT» y «Cénit»: Vázquez R., Orán (Maroc); Arias L., Ameyzieu (Ain); Aedo F., Béziers (Hérault); Gibanel T., Preaux (S. et M.).

Abonan hasta el 31-12-1954 «CNT» y «Cénit»: Capdevila J., Orleáns (Loiret); Villagrasa V., Mercy le Bas (M. et M.); Pardo G., Nancy (M. et M.)

*

Castillo E., Gaillac (Tarn): De acuerdo, pagas hasta 478.—Ibáñez J., Banyuls sur Mer (P.O.): Coincidimos en la liquidación.—Núñez F., Rive de Cíer (Loire): Conformes, abonando hasta 477.—Ramos M., Chateauroux (Indre): Idem, hasta 474.

Fernández J., Casablanca (Maroc): Recibidos 16.080. Distribuídos como indicas. De acuerdo.—Pons R., Villemur (H.G.): Conformes, abonado hasta 478. —Rondos G., Thuir (P.O.): Idem, hasta núm. 478.—Echevarría J., Firminy (Loire): Pagas hasta 30-9-54.—Sauro J., Chaumont (Orne): Idem, hasta 30-9-54.

Molina J., Carmaux (Tarn): Recibido 2.300 francos, pagas hasta núm. 478 del paquete.—Aznar A., Millau (Aveyron): Queda abonado el núm. 478.—Azuaga M., St. Fons (Rhone): De acuerdo, pagas hasta núm. 478 «CNT» y especial.—Isart A., Meyreuil (B. du Rh): Coincidimos en la liquidación.—Richart F., La Ciotat (B. du Rh.): Conformes con el pago.—Geira J. y Mor J., Graissessac (Hérault): Abonáis hasta 30-9-54.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

EL PELOTON DE LOS TORPES

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

DESDE que el gobierno uruguayo firmó el pacto de defensa con los EE. UU. de Norte-América, la cuestión de la defensa nacional está provocando en el país el uso de crudos adjetivos, que se dirigen entre sí los distintos matices de la prensa. Para que el lector europeo se sitúe con facilidad, diremos que el problema está planteado como si se tratase de un reflejo de los enconos que el rearme europeo levanta en las distintas mentalidades. Téngase, sin embargo, en cuenta la situación geográfica, porque, como se comprenderá, tiene su importancia.

El pacto, que se firmó después de haber sido aprobado por la mayoría en la Cámara de Diputados, a pesar de una importante oposición popular que capitanearon los estudiantes muy diferenciados de la minoría comunista, implica la defensa mutua entre el Uruguay y los EE. UU. cuando alguno de ambos países sea atacado por una potencia ajena o no al continente. No quedó muy clara la especificación de los efectivos en que se traduciría esa ayuda, pero es lógico suponer que se trata de todos cuantos se dispongan: hombres inclusive. Considérese no obstante que el Uruguay fué país beligerante durante la última guerra sin que incorporara ni desplazase ejército de ninguna clase.

La ambigüedad de los términos en que estaba redactado el papel oficio dió tela para que todos recortasen a su gusto. Los pro-pacto, cuando no aseguran que sus contrarios están vendidos al comunismo—lo cual es falta de solemnidad en la mayoría de los casos—les atizan el calificativo de cobardes. Los contra-pacto dan por sentada la venta de sus enemigos al contado y contra dólar.

Después de las primerizas y enconadas arremetidas, empiezan a expresarse consideraciones más juiciosas. Lo primero que cabe preguntar es en qué medida los uruguayos se benefician con el pacto. Para calcular el beneficio sería necesario determinar quién va a ser el primero que va a tener que ayudar a quién. El ayudado sería el que en realidad obtendría la ventaja. Y aunque a primera vista, dada la situación mundial, se puede afirmar que la amenaza de ser atacado pesa más sobre los Estados Unidos que sobre el Uruguay, la cuestión no está tan clara. La situación geográfica del Uruguay entre las dos grandes potencias sud-americanas, una de las cuales le tiene indudables ganas, no deja de ser un factor esgrimido por los pro-pacto. Es lamentable ver que alguno de los sectores contra-pacto aboga al propio tiempo por una disminución de la propaganda antiperonista en el Uruguay.

Difícil es saber hasta qué punto una u otra amenaza es tan real como parece, porque el factor «enemigo extranjero» es un ingrediente inevitable en la estructura de los Estados modernos. De todos modos, el problema real del Uruguay en este caso es el mismo que se producé en todos los países del mundo; desde la potencia de segundo orden hasta el más insignificante de los Estados. Es decir, ser arrastrado bajo la protección de cualquiera de las dos grandes potencias de turno. Las soluciones locales han desaparecido de nuestro universo. Con pacto o sin él, la posible guerra entre los EE. UU. y la U.R.S.S. implicará inevitablemente una participación global. En este sentido, el pacto era sin duda innecesario. En el otro... mañana frente al comunismo, como ayer ante el nazismo, el ambiente será muy heterogéneo y nadie tendrá necesidad de avergonzarse.

A todo esto el Uruguay es un país sin servicio militar obligatorio. Mantiene simplemente un pequeño ejército de voluntarios. Como ocurriría en cualquier otra parte en caso semejante, en él se mezclan la ignorancia con la vagancia. Todo lo cual ocurre prácticamente, porque teóricamente el servicio militar obligatorio está legislado por una ley que no pudo ser puesta en práctica por la total deserción de los ciudadanos. Ante tan decidida actitud, el Estado se conformó con sugerir que quienes lo desearan podían acudir los domingos de mañana a los cuarteles para aprender instrucción y uso de armas.

Es curioso observar que la referida invitación fué aceptada casi exclusivamente por la minoría comunista. Aprovechados como siempre, se sintieron dispuestos a aprovechar la enseñanza que se ofrecía gratis para utilizarla mañana en su soñada dictadura.

Hasta que los instructores, convencidos de que con tan diminuto ejército no había nada que defender, enviaron a pacer al campo al pelotón de los torpes.

DIVULGACIONES

Las montañas

CUAN grato es leer un libro de gran formato y 600 páginas de texto, ilustrado con centenares de grabados, mapas y planos, tratando un solo tema: «Las Montañas». El autor de este último libro que hemos leído es Alberto Dupaigne, pero conocemos muchísimos más, hijos todos de famosos autores que abordaron este tema, incluso nuestro admirado coloso Reclús que también tiene el suyo, pero en singular: «La Montaña». Y repetimos nuestro tono de admiración por la multiplicidad de este título abordado por los más sabios autores naturalistas, unos directamente con la mencionada denominación, otros de modo indirecto al ocuparse preferentemente de fenómenos telúricos, anteriores, simultáneos o posteriores a las montañas.

Las montañas, como todo lo del mundo y de los mundos, son relativas. Con relación al hombre son inmensas, pero con relación al planeta del que son hijas, son insignificantes. Si trazamos una circunferencia de un metro de diámetro que represente la Tierra, para representar las montañas más altas, nos bastará una línea de menos de medio milímetro, hecho que, en globo, nos da las proporciones de multitud de problemas de orden orográfico y geológico especialmente.

La formación de las montañas, especialmente las largas cordilleras, es de una simplicidad sorprendente, pues no son más que las arrugas que sobre todo cuerpo que se contrae se forman. Pero en ese mismo hecho de las arrugas existe el primer motivo de complicación; las grietas, rpturas y erupciones propias de dicho dinamismo, del que se derivan dos grandes ramas de la Geología; la Geodinámica interna y la Geodinámica externa.

Ya tenemos, pues, muchos problemas que resolver, pero que luego surgen otros y otros todavía, convirtiéndose la ciencia de la Tierra en el catálogo más variado de aspectos, pues los abarca todos y se ramifica hasta el infinito.

Las obras de dos geólogos nos bastan para comprender bien la naturaleza e intensidad del problema que nos ocupa:

Lapparent y Geiquie. El primero inventó y difundió una interesantísima y original rama de la ciencia llamada Paleogeografía, es decir, las Geografías desaparecidas. Y el segundo invento la Geología experimental, haciendo de su laboratorio un diminuto mundo en acción, refiriendo en pequeño lo que en la naturaleza observamos lo que decimos *en grande*.

El primer problema es más difícil de resolver que el segundo, porque va más al conjunto que al detalle, y el segundo va al detalle y es exclusivamente experimental como hemos dicho ya. Ejemplo: construyamos un bombo de madera y hagámosle dar vueltas sobre

por Alberto Carsí

sí mismo. En su interior coloquemos agua, arena y piedras de todas clases, y hasta ladrillos, hierros, metales, maderas, etc., etc., todo lo que queramos estudiar como desgaste, y hagamos dar vueltas al bombo y con relación a su tamaño sabremos el desgaste de cada material con la indicación exacta del terreno recorrido, con lo que obtendremos «el coeficiente de desgaste» de los elementos expresados, por metro, por hectómetro, por kilómetro, etc.

En los cauces de los ríos podremos recoger los testimonios del desgaste de las montañas, y si encontramos elementos extraños a ellas es señal de que se han agotado ya, o de que en otras épocas, aquel cauce servía de desagüe a otras montañas.

Asombra, sobre todo, el aspecto de diversidad de las montañas. No vemos, ni veremos jamás dos iguales, con el rigor que empleamos el concepto de igualdad. Y en esta igualdad podemos referirnos a la calidad de las piedras y a su forma.

No he de hablaros de las formas de las montañas; es infinito, e infinito será mientras existan, que existirán siempre. La Luna es un ejemplo; muere el astro pero el esqueleto queda y vuela por el espacio, esperando sin duda otra especie de transformación, porque la materia no muere nunca, se transforma, pero con una lentitud de que no tenemos idea.

La Luna, además, nos dice que las montañas, a pesar de su desgaste, crecen siempre. La prueba es que siendo ella cinco veces menor que la Tierra, sus montañas, salvando las proporciones, son tres veces más altas, así como sus cráteres son centenares de veces más grandes y más hondos.

Otro hecho ha de sorprendernos y enseñarnos mucho; la poca altura de las grandes cordilleras con relación a su propia base. Se han llevado a cabo los estudios necesarios para saber que sus pendientes generales, suponiendo rectas desde sus cumbres a sus bases, son sumamente mínimas, en forma que si se construyeran caminos en línea recta franqueando los valles con gigantescos viaductos, estos caminos tendrían una pendiente, a lo más, de seis centímetros por metro, es decir, menos inclinada que la de muchas calles de algunas ciudades que no se consideran dificultosas en este sentido.

Los más feroces destructores de las montañas son los hielos y los arbustos. Lo son también las aguas y los vientos, pero no tanto.

El hielo se introduce en las grietas, muchas grandes, pero muchísimas más completamente invisibles a simple vista. El hielo entra líquido o semilíquido en las grietas, y al cuajarse aumenta de volumen y rompe la roca más dura, reduciéndola a polvo y entregándola al agua y al viento; y pasan los siglos y los milenios, y esa lima no para, y no ceja, y persiste; y se calcula que si no existiera este invisible desgaste, las montañas serían doble de altas. Quizás en este cálculo entre el problema expresado en cuanto a la Luna.

De lo dicho dependen las formas de las montañas, pero con una complicación, la constitución particular de cada una, pues las hay de rocas cristalinas, de rocas volcánicas, sedimentarias de todas las épocas. Silíceas, calizas, ferruginosas; en fin, añadamos toda la lista que consigna la Mineralogía, reaccionando cada mineral a su manera.

* * *

Yo bien quisiera acertar las dudas de mis amables lectores para dirigirme a los caminos de su resolución. Sin embargo, estimo que todo nuevo conocimiento entra perfectamente en el palacio de la buena voluntad, donde encontrándose con otros, y con otros más, se va formando el bloque de la cultura, buena compañera siempre, y a veces consuelo que nos da alas y nos eleva y hace olvidar la vulgaridad de este triste momento histórico, al que otro mejor ha de sustituír.

LEED LA REVISTA
"CENIT"

CRONICA

DIAS pasados tuvo lugar en Madrid una amplia conferencia para estudiar la solución de la crisis de la industria textil española. El acto estuvo revestido de gran publicidad. La clausura de la conferencia fué una especie de mitin apoteósico. Tomaron en él la palabra figuras estelares de la oratoria oficial. La solución que se buscaba quedó inundada por una cascada de frases huecas de cara a la galería. Pero ahí está el hueso de la crisis textil dando que roer a los oficialistas y condenando a los obreros al pacto del hambre.

La tal crisis se simplifica en la falta de venta de las manufacturas como consecuencia del descenso del índice adquisitivo del consumidor español. No hay más que hechar mano a las estadísticas para calibrar la envergadura de este descenso adquisitivo de España comparándolo con la capacidad de consumisión de otros pueblos de Europa y América.

Veamos. En Inglaterra el consumo de algodón por habitante era, en 1948, de 6.700 kilos; en los Estados Unidos, de 13.270; en Bélgica, de 7.700; en Suiza, de 7.060; en Suecia, de 6.200 y en Francia de 5.200. El consumo de algodón por habitante en España, en 1953, fué solamente de 2.980.

No se trata, naturalmente, de escasez de materia prima como fué el caso de otros tiempos, durante la guerra mundial o en ciertos períodos de la República. Los industriales no sabotean ahora al régimen —que les ha devuelto las fábricas colectivizadas por los obreros— como solían hacer durante el bienio republicano-socialista; y lo hacían por puro placer de provocar crisis artificiales, huelgas y desórdenes que los republicanos del banco azul castigaban duramente en la persona de los sindicalistas no domesticados.

El abastecimiento de algodón está ahora cubierto. Su consumo por la industria española se calcula en 350.000 balas que antes se importaban íntregramente del extranjero. El régimen se pavonea de producir en el mismo país 100.000 balas.

Tampoco debe achacarse el muerto al excesivo e imprevisor desarrollo de la industria textil. Es cierto que hay hoy en España 90.000 telares (40.000 más que en 1936). Pero por haber aumentado el censo de habitantes, la diferencia de producción debería quedar regulada por el aumento de la demanda. Sin embargo, esta regulación, automática en épocas normales, no se produce.

El problema de la crisis textil es de sobreproducción; y queda trocado en este otro: crisis de poder adquisitivo; o en éste aún: falta de medios económicos en los trabajadores o, si se prefiere, penuria de los salarios. Porque quien conozca las inclinaciones y gustos de los obreros españoles se sabe de memoria que el vestir bien es algo que raramente se sacrifica. Descártese, pues, la hipótesis de una conversión en masa del proletariado español a las doctrinas desnudistas.

Sucede lo que el lector avisado habrá cazado al vuelo. Que el salario medio que percibe el obrero español —a pesar de la demagogia verticalista— apenas llega para comer medianamente. Un capitán de la industria textil catalana ha dejado escapar este dato: «La gente del campo viste poco y mal. Un pantalón y una camisa son su adquisición de cosecha a cosecha, y si esta no se produce o es mala, el pantalón y la camisa alargan su vida».

Y en el campo viven la mayoría de los españoles.

El reajuste de salarios agrícolas e industriales y la exportación de la producción excedente parece haber sido la resolución. Pero la «cruzada» franquista se apoyó demasiado en el feudalismo terrateniente para que el reajuste de salarios tome por tipo el de la ciudad. Tampoco van a soltar prenda los capitanes textiles por catalanes que sean. Y no está el horno para bollos como para lanzarse a estas horas a conquistar mercados al exterior.

Una economía cuya crisis de sobreproducción tiene por base el bajo nivel adquisitivo del propio productor es una catástrofe irreparable.

José PEIRATS

EJEMPLOS DE FRANCIA

ALAIN, filósofo de llaneza

EL gran Alain es en Francia campeón no superado, ni siquiera igualado, de llaneza expresiva. Fué él quien escribió de manera lapidaria por condensada, lo que Courteline mismo, con su gran lucidez, tuvo que diluír en multitud de páginas contra los oficinistas: «Les bureaux—escribe Alain—sont fermés à 4 heures, mais les bureaucrates sont fermés toute la journée».

La pluma de Alain se regocija igualmente contra los coleccionistas de refritos, que se pasan la vida removiendo huesos de muerto, hasta que la sangre se les altera por contacto con tanto cadáver. «No sea cretino—aconseja Alain conversando con un recopilador de refritos—. Aprenda a pensar libremente. No hay otra verdad. Acuérdese siempre de que todo hombre es Descartes, sea blanco, negro, sano o enfermo y sepa que se es traidor cediendo al prestigio o suspendiendo el juicio ante la opinión del mayor número.»

Convendría que los que leen con criterio se aficionaran a este gran filósofo y profesor de llaneza. Creía que en una feria rural se aprende más francés y más filosofía que en las Academias; se encontraba más a sus anchas tratando de comprender que de disputar; nadie podía convencerle de que las desventuras humanas, tales como abuso de poder, guerra y acumulación de riqueza tengan que ser azotes eternos; suponía juiciosamente que tales plagas sólo son posibles por culpa de las gentes que pasan por instruídas. Para juzgar a los mamíferos intolerables se le ocurrió decir con verdad que era sordo de un oído «et je m'arrange pour que les inbéciles soient toujours du côté de cette oreille-là».

En un ambiente tan académico y estadizo como el oficial, consagrado por veinte siglos de repetición de temas, huesos removidos, plagios sin descanso, pringue a chorro y pedantería a todo pasto como único alimento, los conceptos de Alain tenían eco tan satanesco como los de Rimbaud. Pero lo que agravó el caso fué que Alain no podía ser defendido por sus afines de fondo, que son los que piensan y no leen con discernimiento pasajero si por azar leen entre dos afanes angustiosos, entre dos urgencias para ellos inaplazables, olvidando lo bueno leído sin metodizarlo ni asimilarlo.

Aquel filósofo y profesor, docto y doctor, hombre de biblioteca, investigador y enormemente laborioso, prefería la vida explicada en libros que el libro entrometido, doctrinario de la vida como un alcahuete. Los mamandungos de de la pluma injuriaban a Alain en su ausencia y decían que estaba fuera de las reglas. Alain lo sabía y conocía a todos los parados voluntarios. Cuando aquéllos le daban jabón los colocaba junto a su oído sordo y así se conservaba sano. No tenía que desintoxicarse. Por ello le atribuían justamente un superávit saludable de continencia física y de bienestar los pobres deficitarios mentales.

Sabía que la República tenida por letrada era un conjunto de lobos rabiosos unos contra otros; que se escribe por lo regular para aplastar o deslumbrar al rival o al tonto; que los mentecatos tienden irresistiblemente, como las modistas, a juzgar al plumífero por los trajes que estrena, los sitios que frecuenta, las mujeres que trata, las gabardinas que tiene o la casa que paga, no por lo que escribe ni por lo que lee. ¿Cómo podían comprender a Alain tales gentes, que tanto se parecen a las mujeres tontas? Decía Alain, como explication de su vida y de su carácter: «No temer, permanecer sobrio y no creer nada de lo que cree el que no es sobrio». Claro que hay sobriedad en ingerir alimentos con mesura, pero también la hay en la dinámica del carácter, en la fuerza. Dominar a esta bestia que es la fuerza de instinto cavernario y no ser dominado por la bestia, viene a ser para Alain el ejercicio civilizado más conveniente y nivelador. Y sólo el que

por Felipe Alaiz

no sabe dominarse domina a los demás; si puede, que no siempre puede. Alain descubrió lo que hay de mujer frívola fracasada en los plumíferos fracasados.

El gran mérito de Alain es su atractiva llaneza. Apartamiento del mundo espectral y de los cuentos de miedo, destreza para disecar la filosofía pedante. Papini quiso hacer algo parecido en su Florencia, sin lograrlo casi nunca más que en conclusiones retorcidas, no siempre justificadas del todo ni siquiera planteadas con acierto. Parece estar poseído de rencor como italiano porque en siglo y medio no produjo Italia filósofos de envergadura fuera de los libertarios. Para Alain, convicto de sencillez y curado de sensiblería, la producción literaria tendría que seguir los procedimientos de la cienfífica en el ramo del experimento hecho, no supuesto, en la condensación de resultados por condensación de la trama pensada.

Tendría que abandonar el tema sicalíptico, que colma el libro y la pantalla con motivos prostibularios; tendría que ganar por derecho directo un hábito de condensación que no tienen las plumas actuales, en manos de vagos que necesitan 500 páginas para—es un decir—desentumecerse, 500 para presumir de desentumecidos, 500 para entumecerse y 500 más para entumecer al lector; tendría que valorizarse el autor como tal, sin buscar apoyo en los partidos, ni en los jurados para premios, desdichados casos frecuentes que explican la decadencia y la corrupción de las plumas con más exactitud que el tufo nos advierte la proximidad de un estercolero o de una pocilga; tendría que cesar el reino de los prostituídos de la pluma que con tanta puntualidad denunció Han Ryner.

No surgen valores nuevos porque si existen en potencia pronto caen bajo el peso muerto de los viejos, eternos fracasados. La persistencia del tema sicalíptico en la literatura, con preferencia del tema equívoco, se debe a la ignorancia absoluta que tiene el mundo que procrea (como los perros) de la anatomía y de la fisiología. Existen Enciclopedias escritas por sexólogos que más bien parecen ceder a una aguda neurosis sicalíptica contagiada de viejos verdes que a nada. Lo mejor de todo es un buen manual de fisiología y anatomía, no exclusivamente de las funciones y de los órganos de reproducción, respectivamente, sino de carácter general, en el que se incluye el mundo sexual con rigor científico sin pedantería, en tiempo adecuado y no con expansión prostibularia. En las escuelas católicas se enseñan los mandamientos judaicos, entre éstos el que habla de fornicar y otro que se refiere a desear la mujer del prójimo. ¿Cómo es posible explicar semejantes porquerías a un niño de nueve años?

La literatura sigue los pasos de esa pedagogía y todo lo que condensa en la líbide. El resultado ya se está viendo en el cinismo publicitario que domina todos los espectáculos y prende en la juventud, con mucha menos vehemencia, sin embargo, que en los viejos verdes. Toda la política y toda la literatura del mundo está dominada hoy por viejos y viejas verdes.

En tal ambiente, las muchedumbres laboriosas, sobre todo los valores de iniciativa, es decir, lo sano, está dominado por un sentimiento de inferioridad que Alain quería neutralizar viendo que se desparrama aquel sentimiento hacia la rebelión encauzada, empapelada, limitada a consignas y a promesas de buenaventura, nunca desacreditadas como la verdad áspera y tónica. La literatura era la única zona libre que quedaba como un manantial puro, pero también se va cegando mientras desaparecen influencias no continuadas como la de Alain.

Crónica de México

El "REY DE REYES" en México

(De nuestro redactor-corresponsal Adolfo Hernández)

MEXICO, D.F. a 20 de junio 1954.—Desde remotos siglos perfumados por la leyenda se habla de un encuentro histórico: la visita de la reina de Saba al rey Salomón. De esa entrevista—indiscreciones de alcoba—surgió un hijo: Menelik I, base de la dinastía de los emperadores etiopes. El actual monarca de Etiopía, el conocido «Negus», Haile Selassie I, león de Judá, rey de reyes y emperador de Abisinia, ha llegado a esta capital en visita oficial «para agradecer la posición adoptada en 1935 por México, en ocasión de la agresión de las legiones fascistas a su territorio etiope.

Por tal motivo no tiene nada de extraño que el emperador haya visitado al internacionalista Isidro Fabela, para testimoniar el afecto del pueblo abisinio por su destacada actuación en defensa de ellos en la fenecida Sociedad de las Naciones, teatro de tantas y tantas batallas diplomáticas que Bernard Shaw ridiculizara en una célebre comedia que tenía por escenario a Ginebra. Banquetes, discursos, preseas, medallas de distintas órdenes y material periodístico, del que se deduce el deseo del «Negus» de incrementar el comercio mexicano-abisinio... Por nuestra la visita nos ha sumido en un mar de recordaciones y hemos revivido facetas de la apasionante historia de Abisinia.

En el siglo pasado, los italianos habían puesto su mirada en la Eritrea etíope e iniciaron una de las más salvajes invasiones que la historia recuerda y sufrieron insólitas derrotas a manos de los semitas abisinios. En 1935 —ya en su poder Eritrea—quisieron apoderarse del trono del León de Judá. Mussolini estaba sediento de gloria y Addis Abeba le parecía un lugar ideal para asentar un virreinato que haría de Italia la potencia dominante en el Mar Rojo y los sectores africanos del Océano Indico frente a las apetencias francesas e inglesas.

Releyendo «Imperio de Balcón» (Balcony Empire), el sensacional relato de los periodistas Reynolds y Eleanor Packard, hemos asistido en forma retrospectiva a las batallas de aquella triste invasión: Amba-Aradam (un asesinato a sangre fría sancionado previamente con esta bestial declaración de Badoglio la víspera del suceso (a los corresponsales): «El estandarte italiano ondeará en la cima de Amba-Aradam. Pueden ustedes comenzar desde ahora a redactar sus despachos si gustan...»

Después de la destrucción del ejército etíope en Lago Ashangi y una frenética carrera de las unidades mecanizadas italianas hasta una Addis-Abeba entregada al frenesí del pillaje... Recuerdo que en España (estaba por empezar nuestro propio drama) acogimos con simpatía la resistencia de los etíopes y hasta nos caía bien este extraño emperador de figura hierática con su barbita negra y sus miradas fulgurantes. Parece que el rey de reyes meditó en el exilio y ha iniciado en el territorio de su imperio (incluyendo a Eritrea) una total transformación.

Como bien dice Pedro Gringoire en «Excelsior» «el drama patético de su nación, primitiva, semi-bárbara, arrollada tan fácilmente por un Estado moderno, se le había quedado hundido en el alma. El frío del menosprecio internacional hacia su pueblo, atrasado y miserable, le habían dejado transidas las entrañas...» Y así Haile Selassie I «León de Judá», ha emprendido peregrinajes por la Tierra en busca de técnicos y maestros, introduciendo equipos y métodos modernos de cultivo, abriendo carreteras y ferrocarriles e iniciando campañas educativas y de salubridad. La rama cristiano copta (egipcia) domina el ámbito abisinio y mucho queda por desterrar: la ignorancia y el vasallaje del pueblo a los «ras» o caballeros feudales. Pero no creemos que llegue hasta ahí la generosidad del «Negus» quien, para el fortalecimiento de su «Imperio», goza de la ayuda y amistad del león británico.

Haile Selassie ha visitado México y su presencia ha sido acogida con la curiosidad consiguiente. No todos los días nos visita un descendiente del Rey Salomón y ahora, en la época atómica, todavía se nos antoja más raro.

ENEMIGOS DEL EXTERIOR

por Vicente Artés

HA sido siempre una obsesión, especie de manía persecutoria, que los Estados de no importa qué nación han tenido con los enemigos del exterior. No les cabe en el cerebro cuando ocurre cualquier calamidad, incidente o catástrofe dentro de la periferia del país que los promotores, inductores y ejecutantes puedan haber salido de las capas patrióticas del interior porque desde aquel momento dejan de tener la estimación de la patria y pasan a ser factores de desorden al servicio de una nación extranjera, es decir, enemigos del exterior. Así ocurría, por ejemplo, en Francia durante la ocupación alemana y la dominación Pétain, Laval, Henriot, etcétera.

Desde las emisoras de radio y en las columnas de la prensa clamaban aquellos líderes contra el agazapado enemigo del exterior. Todos los hechos de la época realizados por los maquis y la resistencia tenían, según los dirigentes de aquel Estado, el sello del extranjero. Grandes efigies alegóricas litografiadas expuestas en cada esquina nos señalaban la situación del enemigo extraño. Nosotros, refugiados políticos españoles, éramos traídos, llevados y zarandeados como vulgares guiñapos por un «rien de tout». La expulsión, deportación a los campos de concentración los teníamos suspendidos encima de nuestras cabezas como una pesadilla de martillo pilón, y contra nosotros trabajaban Franco, Hitler, Mussolini y los estadistas de Vichy. Varios millares de españoles pagaron con sus vidas en los campos dantescos de Alemania víctimas de aquella zarabanda repugnante que aún recordamos con profundo dolor e indignación.

Todo ese cúmulo de cosas que me permito señalar, como vistas desde un avión, se refieren a hechos pretéritos porque hoy es otro mi objetivo, aunque guarde cierta analogía para los que nos interesamos por las marchas y retrocesos de este mundo o mundillo de los vivos.

Franco y Franquilandia no estaban exentos de esa obsesión, de esa fobia extranjerizante y veían y siguen viendo enemigos del exterior por doquier. Pero los enemigos del fascio-falangismo español en el extranjero la mayoría son unos buenos muchachos que de vez en cuando levantan la voz para protestar respetuosa y «enérgicamente» contra cualquier hecho del régimen totalitario de tras los montes, pero no pasan de ahí. Incluso se da el caso que el Estado más terribilísimo antifranquista, la U.R.S.S., nunca habló con la claridad contundente que respondiera a sus gesticulaciones que en tales casos y en otras latitudes le son habituales.

Por ejemplo, para resolver el «affaire» de Indochina proponía la celebración de «elecciones libres» en dicho territorio. Y yo me pregunto: ¿cómo después de la segunda guerra mundial, en que la situación era favorable para resolver el asunto español, el Estado soviético no impuso su voluntad proponiendo la celebración de elecciones libres en España?

Esa solución, sin duda alguna no hubiera sido la deseada por nosotros y por la mayoría del pueblo español, porque lisa y llanamente, al fascio-falangismo se le tenía que haber apartado al rincón de las cosas indeseadas de un solo plumazo, dada su obscura procedencia y sus procedimientos calcados del nazi-fascismo, pero la tabla salvadora políticamente hablando, decorosa para tirios y troyanos la hubieran podido dar el Estado soviético y sus aliados de entonces si abrigaban buenos propósitos, buena fe, con respecto al problema español. Pero el Estado soviético no deseaba entonces ni con toda seguridad desea ahora, la solución propuesta para Indochina aplicada a España, porque sin duda alguna Franco hubiera sido eliminado del tablero peninsular, pero los satélites de Moscú no hubieran tenido mucho éxito en el litigio electorero preconizado. Rusia no desea hacerse fuerte en sus posiciones para la pretendida liberación de España, porque ya conoce bien por medio de sus «enviados especiales» durante nuestra guerra, cuál era el tanteo político y social de nuestro país, cuya balanza no le es muy favorable, y ese es uno de los motivos por los que no desea gastar su pólvora en salvas. En cuanto a los otros aliados, sólo han empleado paliativos, vaselina y paños calientes.

Pero no hace mucho nos enteramos de que en ocasión de un aniversario en que tomaba parte entre otros parlistas el caudillo, este último puso en guardia a su guardia, diciéndole que hay que estar alerta no sólo contra los enemigos del exterior, sino que el enemigo se encontraba ya en el interior. Eso es una revelación como si nos hubiera descubierto el Mediterráneo, porque ya hace tiempo que existe en el interior el enemigo secular de Franco y su fascio-falangismo. Existe desde antes de su entronamiento como entre nosotros existía la quinta columna, porque el enemigo del interior de Franco es la auténtica España que trabaja y sufre en silencio la tiranía del caudillo y sus mascarones de proa; esa España que espera el momento propicio—y lo encontrará—para liberarse de la vergüenza de un régimen que se coló por la puerta falsa y perdura aún gracias a la complicidad del fachadismo internacional, que lo repudia en público y lo halaga en privado, le concede prebendas, le ayuda a levantarse cuando está irremidiablemente perdido siguiendo un sistema contemporizador con el solo hecho de poder contar en la futura contienda con unos millones de problemáticas bayonetas forjadas a costa de la esclavitud del pueblo español.

COMUNISMO y ANTICOMUNISMO

(Viene de la página 1)

tra inquietud a la de un pueblo que por unos y otros va a ser martirizado. Es, o puede ser, una repetición de la tragedia etíope, española, coreana; es o sera campo de experimento para comunistas y anticomunistas o fascistoides a lo Armas. Los EE. UU. volcarán su ayuda en favor de los invasores. La U.R.S.S. lo hará con el gobierno legal. Los Estados demócratas se abstendrán. América del Norte, protectora del franquismo, del resurgimiento del fascismo en Europa, toma el lugar que dejaran Hitler y Mussolini. La historia es familiar para todo el que quiera recordar.

Se trata de organizar el fascismo bajo la máscara de un anticomunismo. Y se trata de hacer comunistas bajo la máscara del antiimperialismo. La lección española no deeb olvidarse.

Recordemos que otros pueblos amparados por la distancia y por el desconocimiento de los hechos, o por la tendenciosa y malintencionada propaganda de la prensa, hicieron caso omiso al eco de la revolución española. Más tarde pagaron con su propio sufrimiento el crimen de la no intervención. La no intervención, la indiferencia o el dejarse llevar por desfiguraciones, puede ser el comienzo de una nueva tragedia mundial. De la manera que se suceden los hechos, todo el que esté frente al despotismo americano o frente a la iglesia, será catalogado de comunista, un denominativo que no nos pertenece y al que combatimos, pero se precisa evitar que los trastornos actuales no nos sitúen en peor lugar. Ni con unos ni con otros. Junto al pueblo. Frente al resurgimiento del fascismo y frente al comunismo. La voz de los españoles exilados debe hacerse oir en el momento en que el panorama internacional toma el cariz que tuvo durante la guerra civil española.—GERMEN.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

«La sangre de nuestros hermanos, en los primeros momentos de la sublevación militar-fascista, levantó una barrera de difícil franqueamiento para los sediciosos. Reducidos éstos, los compañeros, poseídos de una fiebre sublime que hace posibles las cosas más difíciles, y ya en poder de un fusil, se lanzaron como ciclones contra los lugares en que los fascistas, apoyados por parte del Ejército, seguían resistiendo.» (Comité Nacional de la C.N.T., julio de 1936.)

CNT

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 481 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 19 Julio 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

«Cuando entremos en Madrid, acontecimiento que ocurrirá aproximadamente el día 20, a primera medida será colocar nidos de ametralladoras en las torres de las iglesias y en cualesquiera otros edificios que ofrezcan extenso campo de tiro. Las máquinas harán fuego sobre todo enemigo, sea del sexo que sea, que entre en el campo de tiro. Aunque no causen bajas contribuirán a difundir el terror y a impedir reacciones ofensivas del paisanaje». (Directivas del mando faccioso a sus hordas.)

19 de Julio 1936

¡POR TODOS NUESTROS CAIDOS!

AL conmemorar el XVIII aniversario del 19 de Julio nos inclinamos con tristeza, con emoción y con orgullo en homenaje al recuerdo imperecedero de todos nuestros caídos. Son todos los caídos en la lucha contra la tiranía y por la libertad en todos los tiempos y en todas las latitudes. Los paladines de la libertad carecen de ciudadanía, no tienen patria ni perteneecn a una raza especial.

Pertenecen a todas las épocas de la historia. Son los resistentes a la horda primitiva invasora, los caídos bajo la sevicia de los primeros imperios despóticos, los sublevados contra el cesarismo romano y contra el feudalismo medieval, los racimos de herejes devorados por las hogueras del fanatismo religioso, los caídos, en fin, al pié de la barricada.

De esta estirpe fueron los caídos en España, en la jornada del 19 de Julio y en los frentes de la guerra internacional antifascista que fué la nuestra. Centenares de miles de vidas ha dado el pueblo español a la lucha por un mundo mejor, libre de miserias, de corrupciones y de tiranos. Se luchaba en España por el bienestar de todos los hombres y por la felicidad de todos los pueblos. Se lucha todavía en sus campos y ciudades y las cárceles y presidios se hallan repletos de Prometeos encadenados.

En esta fecha simbólica que conmemoramos hoy, nos dirigimos a todos los hombres de espíritu libre, a todas las conciencias humanas, a todos los seres de sentimiento y de buena voluntad, instándoles a vibrar con nosotros ante el recuerdo de lo que fué y continúa siendo la epopeya ibérica. Incitándoles a la solidaridad para con la España encadenada y contra el tirano que la oprime, la hambrea y la mancilla.

¡Intelectuales libres! ¡Trabajadores conscientes! ¡Hombres y mujeres, jóvenes y adultos de sensibilidad! ¡El pueblo español, los trabajadores ibéricos, los que todo lo dieron por un mundo libre, reclaman vuestra ayuda, vuestra solidaridad activa y desinteresada!

¡Abajo el fascismo español! ¡Abajo la reacción internacional! ¡Viva la Libertad!

EN ESTA FECHA HISTORICA
AFIRMACION DE LUCHA

OTRO 19 de Julio, y el pueblo español continúa el combate contra el fascismo. En la vanguardia están la Confederación Nacional del Trabajo, el Movimiento Libertario, con su heroísmo, con su abnegación de siempre, con su obra consecuente, con su ejemplo estimulante.

Quince años hace que los pretorianos se entronizaron, en España, en el Poder. Lo devastaron todo. Fueron inmolados los mejores hijos del pueblo español. Nada han conseguido, sino sembrar miserias, ruinas y desolación. Contra la voluntad popular, por la fuerza, se impusieron. Por la fuerza se mantienen, atropellando todo principio de moral y de derecho. El pueblo español sigue sangrando por sus heridas, pero erguido. Lucha por su libertad y por su independencia. Sigue dando al mundo un ejemplo de dignidad y de decencia ética, frente a cuantos hacen concesiones a la tiranía.

Tres años de lucha épica probaron su temple. Su lucha es el símbolo de la Resistencia activa contra el fascismo internacional. Es la defensa directa de los derechos del hombre y del ciudadano, de las libertades humanas, rubricada con sangre, no con ampulosas declamaciones hueras, sino ofrendando la vida.

El pueblo español no se resignará nunca a ser esclavo. Tiene demasiada fiereza, demasiada estima de sí mismo, demasiada madurez y conciencia social y política para resignarse a vivir al diktat de Franco y de las Potencias.

España será libre, pese a todo. Y para bien de todos los pueblos, de la paz de todos los pueblos, es necesario que España sea libre. Porque Franco es la guerra y la amenaza de la guerra, Franco y lo que él representa son un peligro para el equilibrio mundial. Un foco de infección permanente. No es el antípoda de los totalitarismos. Es su más seguro aliado.

El 19 de julio elevó a un pueblo a las más altas cimas humanas. Desde ellas, con proyección histórica, la España antifascista y literaria ilumina las rutas infinitas del progreso y de la liberación verdadera. De cima a cima, cada una con sus tañidos y resonancias propias, la Revolución francesa de 1789-93, la Revolución rusa de 1917, la Revolución española de 1936-39, se hablan, hacen emisión de sus ondas a través del espacio del tiempo y de la historia. La Revolución de Julio en España es una revolución esencialmente libertaria, irreductiblemente antiautoritaria. La vía queda abierta, regada con sangre de mártires, que nunca fué estéril. Franco y lo suyo son impotentes para contener el avance de toda una corriente en marcha. Es la voluntad del pueblo, la que actúa y da potencia al caudal desbordante.

El pueblo español será libre, porque es un pueblo digno de serlo. El pueblo español forjará su propio destino, porque tiene voluntad, capacidad y arrestos para forjarlo.

¡Trabajadores de todos los países! ¡Solidaridad efectiva, no palabras y declaraciones platónicas, para el pueblo español!

¡Compañeros del Interior, heroicos militantes de la C.N.T. y del Movimiento Libertario de España, no desmayéis en nigún momento! ¡Nunca os dejaremos solos en la lucha!

¡Compañeros todos del Exilo, sepamos cumplir siempre con nuestro deber!

Hubo un 19 de Julio que ya no podrá dejar de ser nunca. Es un principio activo entre los factores determinantes de las corrientes históricas.

La Confederación Nacional del Trabajo, el Movimiento Libertario Español siguen fieles al espíritu y a la obra del 19 de julio, la reivindican con orgullo y no arrían bandera. Enhiesta está, desafiando a todos los totalitarismos.

Por la C.N.T. de España
en el Exilio
El Secretariado Intercontinental

Toulouse, 19 de julio 1954.

A GRAN DISTANCIA

Por EUSEBIO C. CARBO

CINCUENTA años de fermentos incesantes. Períodos larguísimos de luchas cruentas. Procesos que —como el de la Mano Negra y el de Montjuich— sacudieron la conciencia del Universo. Persecuciones frenéticas. Sevicias. Miserias. Odios que engendra siempre y en todas partes la iniquidad entronizada. Rosarios de víctimas. Sangre moza sellando fechas cuyo recuerdo no se borra...

Y sobre esa tierra propicia, abonada en formas como maravillosas, la propaganda anarquista, con un vigor de que a nosotros mismos nos cuesta trabajo formar idea aproximativa, y con la asombrosa persistencia y la fuerza de un instinto genésico, siembra a manos llenas. Y de acuerdo con la germinación, que es espléndida, se muestra pletórica la cosecha. Gestas magníficas, lo mismo individuales que colectivas, sin par, en su orden, en la Historia que nos es conocida. Abnegaciones sin paralelo en nigún otro lugar ni en ninguna otra época. Manifestaciones altísimas, ejemplares de solidaridad no vistas hasta entonces. Héroes y mártires que ofrendan la vida con la sonrisa en los labios.

× × ×

Todo ello indica que el anarquismo, mientras acusa día por día una potencia mayor y más amplias irradiaciones, va forjando una nueva consciencia del derecho, al propio tiempo que engendra en miles y miles de individuos, hasta formar grandes núcleos, del uno al otro confín del país, ansia desbordante de lanzarse a su conquista con indómitos ardores.

En el momento de las grandes crisis —según está probado—, la gente de la C.N.T. y del campo anarquista no se siente atraída a la órbita de ninguno de los restantes sectores. En cambio, la que sigue a los rabadanes consagrados a la búsqueda de aquellas prebendas que asegura la función gobernante, en iguales circunstancias abandonan sin miramientos las filas en que venían formando, resquebrajan en un santiamén todas las disciplinas conventuales o cuartelarias a que se les tenía sometidos y se suman a los nuestros para marchar juntos a las más atrevidas realizaciones.

Lo prueba el grandioso acompañamiento que tuvimos ayer. Y ese acompañamiento será el mismo que tendremos mañana, si nuestra actitud gallarda convence desde ahora a las gentes de que, pase lo que pase, no hemos de incidir en el mismo bochornoso traspié político de entonces...

Es obligado tener en cuenta que casi la totalidad de aquellos que, más por atavismo que por sentimiento o por razones de verdadera orientación política, se encuadran en partidos o banderías, volvieron a sus rediles de origen y a ponerse en contacto con sus dirigentes, a poco de iniciada la colaboración de nuestro movimiento en el Gobierno.

Su instinto certero les hizo ver que a partir de entonces, cuanto se hacía de algún valor, en uno u otro terreno, era intervenido, viciándolo, por los de arriba. De nosotros mismos habían aprendido aquellos hombres que el Poder corrompe todo lo que toca y no transige con nada de cuanto es fundamental para los de abajo. ¡Qué mucho que llegara a medirnos por el mismo rasero!

× × ×

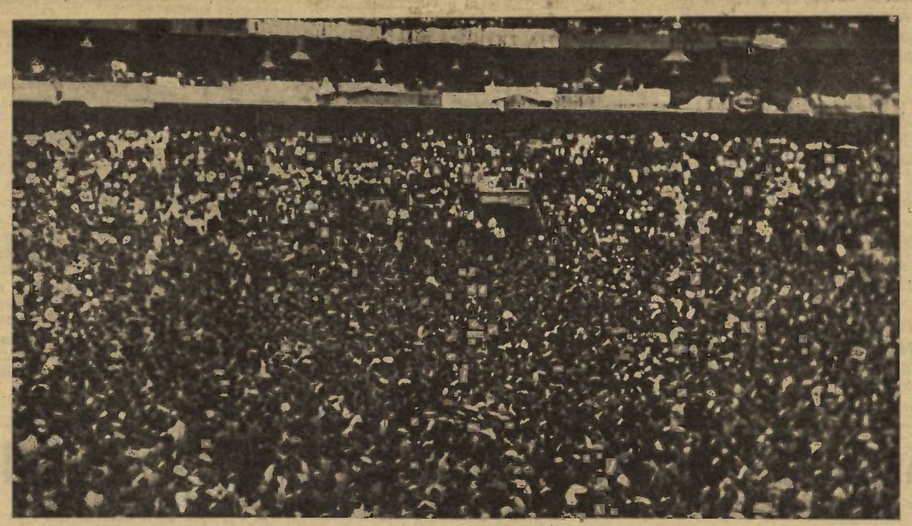
El impulso revolucionario de sentido realmente constructivo surgió de abajo, como siempre. Pero sucede —y nosotros nos pusimos afónicos miles de veces repitiéndolo— que cuando en él se interfiere algo desde arriba, en nombre de lo que fuere, da lugar una vez tras otra a desviaciones cuyo fondo es la negación más categórica y rotunda de los fines que le interesa al pueblo realizar.

¿Quién negaría que el anarquismo ha de poner obstinado empeño en probar de manera palpable y fehaciente que nadie interpreta con la fidelidad que él sabe hacerlo, las necesidades más apremiantes y las aspiraciones más vivas de cuantos soportan la esclavitud del salario?

Lo de Julio del 36 ha de repetirse. A muchos no les llega la camisa al cuerpo pensando que se repetirá a poco de haber reanudado España la marcha. A despecho de aquel subversivismo cuyo valor intrínseco conocemos todos, los partidos políticos no se proponen otra cosa que simples revoques de la fachada del statu quo ante. Y están convencidos de que la repetición tendrá la virtud de cambiar las cosas fundamentalmente.

(Pasa a la página 6)

«Hoy sois los dueños de la ciudad y de Cataluña, porque sólo vosotros habéis vencido a los militares fascistas, y espero que no os sabrá mal que en estos momentos os recuerde que no os ha faltado la ayuda de los pocos o muchos hombres y de los guardias y Mozos... Habéis vencido y todo está en vuestro poder; si no me necesitáis o no me queréis como Presidente de Cataluña, decídmelo ahora, que yo pasaré a ser un soldado más en la lucha contra el fascismo...»
(Luis Companys.)



1936. Plaza de Toros de Zaragoza. Aspecto del mitin de clausura del Congreso de la C.N.T.

España 1936-1939
LOS QUE VINIERON CON NOSOTROS

Federica MONTSENY

EN este décimoctavo aniversario de la Revolución española, quiero dedicar unas páginas a recordar a todos los hombres y mujeres de todas las razas y las ideologías que vinieron a compartir con nosotros horas de angustia y de gloria.

De todos los países, de todos los continentes, afluyeron conciencias libres a ver lo que ocurría en España, unos, a compartir con nosotros los avatares de la lucha, otros, a comulgar en el mismo fervor revolucionario, en la misma fiebre creadora, en idénticas esperanzas y anhelos, la mayor parte.

El primer lugar lo ocupa, debe ocuparlo en mi recuerdo, el Dr. Max Nettlau, el más ilustre historiador del anarquismo, el hombre que dedicó su vida a la historia y exégesis de nuestras ideas y de nuestro movimiento.

Se encontraba en Barcelona, como todos los veranos, cuando estalló la revolución. Con nosotros estuvo, viviendo las mismas inquietudes y las mismas alegrías, hasta finales de agosto de 1936. En esa fecha, antes de extinguirse su visado de tránsito por los países que debía atravesar para volver a Holanda, a donde se había trasladado huyendo del nazismo enseñoreado de Austria, tierra que le vió nacer, debió abandonarnos con la muerte en el alma.

Fué el más incondicional, el más apasionado de nuestros amigos. Aquel que no nos discutió jamás, que nos disculpó siempre, hasta cuando hicimos cosas que merecían ser censuradas; que a todas las críticas opuso el mismo argumento: No hay que criticarles; hay que ayudarlos.

Cuando nos despedimos, él presentía nuestra derrota. Con su intuición lúcida y profunda, nos predijo muchos acontecimientos que debían producirse más tarde. Sin embargo, recuerdo sus últimas palabras:

— Habéis ya empezado y hay que llegar tan lejos como las circunstancias permitan. Lo que estáis haciendo es demasiado grande para que pueda sostenerse. ¡Pero es magnífico! Yo soy demasiado viejo para poder ayudaros como yo quisiera. Sólo puedo defenderos con la pluma y la palabra, acompañaros con el corazón. Y esto no os faltará nunca. ¡Ojalá podáis salvaros y no dejéis todos la vida en este esfuerzo gigantesco!

Sus ojos estaban llenos de lágrimas al pronunciar estas palabras. Esta última visión de Nettlau, con su hermosa cabeza blanca, su talla hercúlea, un poco curvada por los años, sus pupilas azules, límpidas como las de un niño, vive en mí todavía. Y estas frases suyas me han acompañado y me han sostenido siempre, en los momentos más difíciles y en las horas más amargas.

●

¿Quién olvidará la dulce mirada, la frente pensativa, la bondad inconmensurable, el vigor de pensamiento, la realidad y la promesa que representaba Camilo Berneri?

El vino con nosotros; estuvo con nosotros fervientemente, empuñando las armas que ya no pudo empeñar Nettlau. Dejó su vida generosa en la gran tormenta, sacrificado por el fanatismo y el odio sádico de los que fueron. por desgracia para todos,

(Pasa a la página 2)

«La economía burguesa, en quiebra total, y la democracia, fracasada política y socialmente, carecen ya de soluciones propias, y las organizaciones obreras, particularmente la C.N.T., así como el Movimiento anarquista, deben aprestarse a toda una obra de reconstrucción económica que habrá de ir desde la colectivización hasta la socialización de las tierras, de las minas y de las industrias.» (Resoluciones del Pleno de Grupos Anarquistas de Barcelona del 2 de agosto de 1936.)

RECUERDO

Sombras y luz de Julio del 1936

por Conrado LIZCANO

«Para salvarse del gran naufragio de la vida basta un ideal. Porque los ideales son las boyas del océano del vivir.»

Eduardo ZAMACOIS

En el destierro se nos echan encima los 19 de Julio de una forma tumultuosa, incontenible, casi imprevista. Ya tenemos aquí el del 1954. Llega como todo el cortejo triste que preside los aniversarios más o menos gloriosos: con flores mustias de primavera ida; con postizos lazos atados a un aire seco que quema las almas; con pensados discursos lagrimosos y huecos como esas bizarras calabazas de segador, en cuyas entrañas siempre queda alguna gota de vino agrio, o de agua turbia y caliente como el sol de Castilla.

Tan detestable es (en mi opinión) el sentido reverencial del aniversario glorioso, epopéyico, como amable resulta, por ser perfectamente humano, el evocar en lo más nato de nuestro ser, los momentos más álgidos del drama, las jornadas intensas que vivimos en vilo, aquellas horas que eran como el cuerpo rehecho de la Historia de un pueblo, caminando gallardamente, vivamente, sorprendentemente sobre dos muletas señeras: la de la angustia suprema, y la de la radiante alegría. Viviamos como Don Quijote en la Venta de Maritornes: soñando y peleando.

De ese soñar y pelear sempiterno, de esa amalgama (¿intausta o venturosa?) de nuestra psicologia supranacional, ha nacido el impulso esplendoroso del anarquismo militante, y por ende su torta de sol más representativa: el 19 de julio de 1936.

Pero es absurdo, compañeros, y hasta infantil, tirar más flores al paso procesional de los acontecimientos, que por causa ajena, nos fueron finalmente adversos. Alaiz, decía en su inspirado artículo de 1953, que era preciso puntualizar bien las cosas para que no se nos diga irónicamente que conmemoramos nuestra propia derrota.

A quince años vista, la letra de la acción militante confederal y anarquista en las pujantes jornadas de julio, está aún impagada. Hay que pasarla al cobro, en seguida, y tienen que pagarla moralmente (¡qué remedio les queda!) los que pretendiendo ser los protectores legítimos de los bienes y esperanzas del pueblo, depositados en la República sin clase de trabajadores, cayeron en la más magra impostura, en la trampa del miedo, en la confusión y en la impotencia.

El pueblo laborioso, y a su cabeza la C.N.T. y la F.A.I., ofrecieron generosamente cuanto tenían en ideas, en sangre, en sentimiento, para rechazar se registra en la crónica moderna de la prevista ofensiva de la barbarie. No las convulsiones sociales y políticas un caso parejo. Ni la Revolución francesa, ni la rusa, ni el motín revolucionario de Viena, ni la explosión redentorista de Baviera, ofrecen esa nota de holocausto, de rara inspiración, de magnífica generosidad popular. Cuando se pretende establecer una lustrosa comparación entre el 14 de julio francés y el 19 de julio ibérico, obligado es reconocer diferencialmente que allí la tétrica Bastilla fué demolida a golpes del odio multitudinario, del loado y justo odio como diría Víctor Hugo; y aquí cayeron las ciudadelas de la reacción fascista al socaire casi milagroso del ideal y del amor, que es todo uno.

¿Por qué funcionó allí la guillotina sin ton ni son, matándose padres e hijos, hijos y padres espirituales de la propio Revolución? ¿Por qué las cabezas de Luis XV, de Danton, Robespierre, y los magníficos luchadores de la Commune, mueren, ruedan casi juntas, en una loca sucesión de pasiones dominantes, por la ensangrentada tarima de M. Guillotin? ¿Por qué en España no se registra idéntico fenómeno, no se cumple ese terrible apotegma histórico de que la Revolución devora a sus propios hijos, igual que la cluec inconsciente picotea, destruyéndolos, los huevos empollados?

En nuestra tierra, los sucesos, pese a su natural tumultuosidad, siguieron una línea lógica. Fascismo y antifascismo marcaban una frontera ideológica inconfundible, separando dos mundos distintos, como el Mediterráneo entre Europa y Africa. Los sectores sindicales y políticos, de levadura verdaderamente ibérica, nos enfrentaríamos en polémicas ardientes buscando el acierto y la victoria, pero jamás nos devoramos en el sangriento festín de la desesperación común. Salvaguardando el alto principio de la libertad, máxima razón de nuestra gesta, el pueblo supo ser piadoso con los pusilánimes, tolerante con los cretinos, magnánimo con los tacaños, olvidadizo con los arribistas. Por los estrados superiores de la República en armas, pasaban hombres y partidos, que dibieron quedar siempre abajo, en el sótano recóndito de la inutilidad y la inoperencia.

Y es que en el corazón de la gesta revolucionaria del proletariado español, latía un hondo sentimiento de idealismo y de solidaridad humana, sólo comparable al que sentía Alonso de Quijano ante el cura, el barbero, la sobrina y el bachiller Carrasco, adversarios vestidos con las ropas afables de la amistad.

Toda empresa que tiene un fondo de verdad y de humanidad, ofrece resultados paralelos al fin que la inspiró. Los hombres de la C.N.T. y la F.A.I., dueños indiscutibles de la situación en los lugares más importantes de la victoria antifascista, despreciando convicionalmente los halagos del poder, abrazados a la libertad como a una novia querida, tendieron la mano generosamente a los medrosos, a los insignificantes, a los fenicios de la política, compartiendo con ellos el carísimo pan, ganado con el sudor único de su frente.

El que los bisoños de Moscú ladraron en el camino y hasta nos mordieran en la grupa; el que Franco nos hincara, más tarde, su espada dominante, no quita grandeza ética y social a la actitud del Movimiento Libertario en las históricas jornadas de julio y posteriores. Por eso decimos al principio que nosotros no conmemoramos nunca una derrota, no recordamos tontamente una fecha aciaga, sino que vestimos de majo nuestro corazón para celebrar, por dentro, un triunfo espiritual resonante del anarco-sindicalismo.

Como el íntegro Malatesta ante los escombros de la Revolución italiana, que se le venía encima, supimos decir con el ánimo dolorido, pero oteando intuitivamente el porvenir: «perezca, ahora, la Revolución, pero viva eternamente la Libertad; la esperanza sin mácula de una resurrección potencial de la libertad».

Que no nos equivocamos lo prueba el que la C.N.T. de España en el exilio, y dentro de España, es la fuerza más positiva, más influyente, más numerosa, más actuante y esperanzadora de cuantas se alinean en el breve frente de lucha antifranquista.

LOS QUE VINIERON CON NOSOTROS

(Viene de la página 1)

hasta para ellos mismos, nuestros más grandes enemigos en las horas trágicas que siguieron a la revolución: los comunistas. El crimen cometido con Berneri es la muralla de sangre que nos separa de ellos. Mataron a un hombre inocente; mataron a un sabio; mataron un alma limpia, noble; mataron una inteligencia privilegiada. Fué el más estúpido, el más alevoso de los crímenes de Estado.

Vino con nosotros, de todo corazón, con todas las ilusiones de su alma pura y cándida. Recuerdo cuantos esfuerzos tuvimos que hacer para arrancarle del frente, a donde se fué, a pesar de que su vida y su esfuerzo habían de sernos más útiles en la retaguardia. Y le veo todavía con su mono de combatiente, su boina y su fusil, que, como Eliseo Reclus, debía llevar boca abajo, pues este hombre bueno y recto, fraternal y pacífico, ignoraba, como Reclus, hasta el manejo de las armas.

Pero fué otra más de las conciencias atraídas por la gran epopeya de la Revolución de Julio. Otro más de los hombres que dieron a nuestra causa todo cuanto poseían. Hasta la vida, lo más preciado y lo único que les quedaba para ofrendarnos, porque todo lo demás lo habían ya dado a la misma causa.

Y junto a Berneri veo otra silueta de élite, otro hombre excepcional, por su nobleza, por su inteligencia, por su personalidad acusada e inconfundible: Fosco Falaschi. El también nos dió todo cuanto podía y valía, hasta la vida, ofrendada obscuramente en el frente.

Y a su lado, venido de otro mundo ideal, semejante sin embargo por la fé y por la nobleza, evoco el recuerdo de Mario Angeloni, socialista italiano muerto también en el frente de Aragón. Y veo a Carlo Roselli, con su bella frente luminosa, su mirada recta, su gran cuerpo que el fascismo abatió, asesinándolo en París, ya que no pudo segar su vida en el frente de Aragón, donde le hirieron. Socialista también, pero de estirpe libertaria, de alma libertaria, de simpatías libertarias, que nos amó y se esforzó en comprendernos.

Y veo a Hans Beilmer, socialista alemán, voluntario en las brigadas internacionales, muerto también junto a nosotros en el frente de Madrid, con su talla gigantesca, su mirada de acero, encarnación viva de la virilidad y de la energía.

Todos hombres de élite; todos hombres extraordinarios, que comulgaron con nosotros en un mismo amor a la libertad y en un mismo odio a la tiranía, triunfante del pueblo italiano y del pueblo alemán, y a la que el pueblo español oponía una valla de heroicos pechos.

●

¡Cuántos, cuántos vinieron con nosotros! A ver lo que hacíamos, como Attlee, como el Pandit Nehru, como la duquesa de Atholl, como Helen Wilkinson. A intentar orientarnos, perdidos en el caos de luchas y de intrigas post-revolucionarias, como Faure, como Bertoni, como Voline. Con espíritu crítico, como Schapiro y tantos otros, que no compartieron la posición de Nettlau.

Algunos buscando sólo el hecho diverso y la aventura, el reportaje sensacionalista, como Hemingway, como Koestler y como Capa, muerto ahora recientemente en el frente de Indochina, a donde fué como reporter fotógrafo, de la misma forma que estuvo en España, enviado por la revista americana «Life».

En el terreno anecdótico, recuerdo los quebraderos de cabeza que me produjo, encontrándome en el Ministerio de Sanidad, una vizcondesa Churchill, sobrina de Winston Churchill, enfermera voluntaria en el frente y constantemente reclamada por notas imperiosas del gobierno de Su Majestad británica. La joven vizcondesa, de espíritu novelesco, había escapado de su casa y había venido con nosotros nunca he sabido exactamente por qué. No sé quien me dijo que hoy esa joven aventurera, cuya vida debí proteger en diferentes ocasiones para evitar conflictos diplomáticos internacionales, hasta conseguir devolverla a Inglaterra, es actualmente la esposa de Mr. Eden.

Pienso también en el obús fascista que aterrizó sobre la cama de la duquesa de Atholl, alojada «par mes soins» en un hotel de Madrid. Se encontraba la señora tomando un baño, cuando empezó el cañoneo diario de Madrid. El Hotel donde la alojamos exprofeso —la duquesa de Atholl, diputado conservador, tenía ideas hechas sobre la guerra y la revolución de España— estaba en plena zona batida por el cañoneo enemigo. Nosotros deseábamos que la duquesa se hiciese cargo por sí misma de la realidad de Madrid. Y su sorpresa fué grande cuando se encontró la cama ocupada por el obús, que por fortuna no estalló, al encontrar lecho tan muelle para posarse y descansar.

La Duquesa de Atholl, par de Inglaterra, marchó de Madrid convencida de que la guerra de España no era un juego, sino una cosa muy seria.

●

Y los anónimos luego. Los hombres de todas las razas que vinieron a morir a España. Aquellos que empuñaron con nosotros las armas, porque nosotros éramos el pueblo, el único pueblo, que encarnaba la lucha activa por la libertad.

Jóvenes sabios e intelectuales como el profesor francés Albert Brachet, voluntario en las Brigadas internacionales, caído en el frente de Madrid. Obreros, estudiantes, escritores revolucionarios. Vinieron con nosotros y con nosotros murieron muchos. Su sangre, mezclada con la nuestra, empapa la tierra de España.

No ha sido ni será estéril. Los años han pasado y todo ese presente trágico y maravilloso es ya un recuerdo, el más extraordinario, el más fantástico de los recuerdos.

Pero de toda esa grandeza, esa poesía, esa formidable eclosión de valores morales, de imponderables humanos, algo resta: y ese algo, que mañana otros hombres llevarán a la novela, al cine, al teatro, a la filosofía, a la historia, constituirá la más poderosa fuerza de expansión ideal y de atracción moral para las ideas que dieron todo su impulso y su profundo significado a la Revolución española.

Federica MONTSENY

Los que teníamos doce años

Por Adolfo HERNANDEZ

Este no es un día cualquiera en Madrid. Se está haciendo historia y hasta el aire que respiro es distinto. Desde la azotea del edificio donde vivo percibo al poniente una larga columna de humo que emerge por encima de los tejados y tiende, por momentos, a extenderse. Por todos lados se oyen disparos intermitentes. Oigo gritos de personas y percibo gran ajetreo en la calle. Se me ha dicho que estamos ante una sublevación militar. Por los periódicos llegados a mis manos me entero de que el ejército, la clerecía y la aristocracia española, han decidido dar la puñalada trapera a la tambaleante República española.

Sé también que algunos prominentes ciudadanos republicanos que ocupan puestos de responsabilidad en el gobierno se han negado a dar armas al pueblo y en especial a los hombres de la C.N.T. y de la F.A.I., porque temen que con ellas hagan la revolución.

Todo es un maremagnum. Yo tengo doce años y me siento Gavroche, aquel inmortal pilluelo que todos los que han leído «Los Miserables», del viejo Hugo, recordarán. Esto no es París, es Madrid. Pero es lo mismo. Aquí hay ambiente de barricada. Quisiera ir a combatir por la libertad, pero los hombres de la familia lo están haciendo por mí y no me dejan salir.

Todo lo que oteo por la ventana o por la calle es excitante. Tiene un sabor distinto a las novelas de Julio Verne que vigilan mi sueño en mi cuarto, alternando con los libros de estudio; es un sabor «real» y sé que se está combatiendo por algo que merece la pena. Es la vindicación de una nación postrada que contesta noblemente, bravamente, al enemigo encubierto, ensotanado, que se ha lanzado a la calle con un grito parecido al ya añejo de «¡Vivan las Caenas!», pero esta vez lo gritan «ellos» porque el pueblo ha despertado.

De pronto veo llamas frente a mi ventana. Veo y observo: que, el pequeño templo que está junto a nuestro edificio empieza a arder. Es evidente que si no se detiene este crepitar siniestro la casa será pronto una hornaza. Los vecinos se turnan con cubetas de agua y empezamos a lanzarla contra el progresivo incendio. Algo insólito acontece, las propias gentes armadas del pueblo nos confunden y nos amenazan. En la iglesia hay elementos falangistas que se están haciendo fuertes y quieren hacerlos salir, pero por fin, se dan cuenta del peligro que corre el edificio que habitamos y dejan que intentemos salvarlo, cosa que conseguimos tras de tres horas de constante batallar. Horas más tarde comprendemos la razón del incendio en el templo. Desde los pisos altos se puede otear el interior de la iglesia y nuestros asombrados ojos—los juveniles—contemplan una galería de tiro con siluetas pintadas en la pared para que los señoritos falangistas se ejerciten al blanco con pistolas silenciosas. ¡Quién lo diría de esta recoleta iglesilla! Hay disparos y resistencia breve en la guarida fascista y finalmente el pueblo es dueño del lugar.

Por la tarde llegan miembros de la familia y compañeros. Vienen sudorosos, polvorientos, pero felices. Les oigo decir: «¡Tomamos el cuartel de la Montaña!» «¡Por fin tenemos armas...!» «¡Incluso los aviones leales nos ayudaron bombardeando el reducto!» Contemplo las cartucheras, las pistolas, las bombas, los correajes; estoy emocionado y nervioso. Me dejan un momento las armas y me siento todo un guerrillero. Comprendo que este «mauser» que tengo en mis manos es un signo de liberación si lo usa el pueblo.

En la noche voy con la familia al Centro Libertario de la barriada. Los hombres se aprestan a salir. Ahora no es la ciudad—ya conquistada—la que demanda la atención; en esta ocasión el campo y las montañas cercanas reclaman la acción inmediata. El enemigo, emboscado, espera la ocasión de destrozarnos y hay que salirle al paso. Somosierra y las torres medievales del Alcázar segoviano, los jardines floridos de Aranjuez, Toledo—la majestuosa—abrazada por el racio Tajo y Guadalajara, Alcalá de Henares y... tantos y tantos lugares que requieren el brazo armado del pueblo. Las columnas salen a todas horas y la sublevación es ya guerra. Los hombres son ya milicianos. Veo en los rostros curtidos el sello de la determinación y siento un hondo orgullo hacia esos seres que van en busca del triunfo o de la muerte tan rotundamente. «Son de los «míos» —me digo—y quisiera ir también». Mauro Bajatierra, el viejo y querido escritor anarquista, está loco de entusiasmo; pronto será el más legendario y magnífico de los corresponsales de guerra de nuestros periódicos. Todavía no percibe su fin galdosiano, pero es ya personaje de esta gesta.

Van a caer muchas hojas en el calendario. Y muchos hombres también. (¡Qué sabor a tierra debe de tener la muerte...!) El gran drama ha empezado. Y Europa oye el postrer «toque de angelus» antes de la «gran matanza». Los que teníamos doce años íbamos a recorrer—no todos, pues algunos quedaron en el camino—la más terrible de las hornazas que recuerda la historia. Llegaría un momento en que nuestros sueños se irían por el suelo y la imagen espectral de la muerte surgiría en nosotros, dándonos aspecto de estúpida gravedad.

Desde aquel 19 de julio en Madrid, han transcurrido 18 largos años, y a través de ellos, hemos procurado desesperadamente conservar el espíritu joven, aunque añejado en las ideas y sufrimientos de los compañeros que murieron y que viven eternamente en nuestras mentes y corazones indicándonos el camino a seguir hasta la victoria final. Y cuando llegue el momento—como en aquella histórica ocasión—podemos asegurar que la C.N.T. estará en su lugar: la vanguardia. Ojalá que los niños que en ese entonces tengan doce años escriban de muy distinta manera la fecha de recordación años después. Tenemos la firme esperanza de que la harán en un comuna libre y fuerte.

En México, 1954.

PREPARADOS POR LA EXPERIENCIA

El día 18 de julio tuvo lugar en España la explosión del odio y de la concupiscencia más formidable que registra la Historia, y, como era natural, tan brutal embestida tuvo su respuesta adecuada. El Pueblo en masa la rechazó y la venció. ¿Qué pasó después? Todos lo sabéis; la reacción mundial confabulada puso en marcha en rulo de la muerte, y por desgaste, la ambición y el odio secular pudieron recuperar lo que ya habían perdido.

por Alberto Carsí

No es mi especialidad hablar de guerra, sino hablar de paz; y en la campaña popular y especialmente de la C.N.T. contra el tozudo enemigo, hubo aspectos admirables que debieron ser tomados en cuenta por las naciones que fueron la traición personificada, pues, aparte el bofetón rápido y merecido al que se ofende, en toda acción sigue una conducta, y el noble pueblo español manifestó sus ideales creando elementos de progreso contra la barbarie, y entre la polvareda de la lucha, el humo de las descargas y el rugir de las sirenas de alarma, se formaban centros de cultura, Escuelas y Cooperativas, Guarderías de niños, Laboratorios y Museos; se armaban guerrilleros y se requerían catedráticos, físicos, químicos y astrónomos.

Tanto fué así, que a los tres días de lucha se constituía en Barcelona el Consejo de la Escuela Nueva Unificada y se habilitaban profesores y locales para incrementar la nueva cultura, bajo el noble lema de reconstruír y construír la generación noble y heroica, hija del ansia secular de la redención.

Estoy seguro, que la Historia, no dejará de consignar estos hechos magníficos que elevaban a nuestro pueblo a la más alta categoría, basado en la eficacia redentora del estudio. Y así nacieron innumerables escuelas, famosas publicaciones y admirables laboratorios. Allí estaba el Laboratorio de Masnou, astro de primera magnitud en el mundo científico, dirigido por eminencias; citemos una: José Comas Solá. Todos recordaréis su inauguración. Yo hablé por los demás profesores, mientras en el mar, muy cerca de la playa y enfilando el local y la muchedumbre, se balanceaba un crucero, seguramente faccioso, que no rompió el fuego sobre la masa inerme porque no quiso.

Pero lo quiso más tarde la aviación, y el Laboratorio fué bombardeado y tuvimos que trasladarlo a la Bonanova sin mirar horas de descanso ni peligros. Estábamos en guerra.

Salvamos Museos y salvamos Bibliotecas, ordenando en los bajos del Sindicato de Profesiones Liberales la más importante Biblioteca de la época. En la Vía Durruti funcionaba la radiodifusión, la que emitía continuamente temas de cultura, conferencias, lecturas, etcétera, a las que no era ajeno quien estas líneas escribe.

Otra creación importante fué el Sindicato de Técnicos, instalado en la Rambla de Cataluña con un escogido personal y Martí Ibañez al frente. El carnet núm. 1 de este Sindicato fué concedido por unanimidad, a un compañero cuyas iniciales son A.C.

No parábamos ni un momento, pues si cultivar un campo de tierra requiere siempre tiempo y cuidados especiales, un campo de cabezas humanas es más importante y delicado todavía, y más siendo cabezas jóvenes, llenas de ardor y de fe, ansiosas de creación, de novedad y de racionalismo. Pero flotaba en el aire un elemento precioso, la voluntad y el desprendimiento de los intereses personales, ya que todo lo llenaban los intereses colectivos y la abnegación.

Las fechas a que nos referimos son tan memorables y extraordinarias que sólo se borrarán de nuestra mente con la muerte; cada hora de aquellas equivale a un año y quizás a un siglo de vida. porque puede registrarse también un aspecto no menos importante que dignifica al elemento popular: el respeto y protección a las obras públicas demostrado con hechos y no con literatura y artificio.

El que suscribe cruzó indiferentemente durante los tres años de lucha, día y noche, todos los caminos de Cataluña y algunos de fuera de ella, y ni por asomo tuvo que registrar el más pequeño contratiempo. Viajaba en un coche de los Servicios Hidráulicos del Pirineo Oriental, y el savoconducto, que no falló nunca, era la insignia de dichos servicios, pintada en ambas portezuelas y en la popa. No reseño los detalles de dicha insignia por ser conocidos por muchos. Por lo que a mi toca, en la palma de la mano la tengo en este momento. No me separaré de ella mientras viva, porque fué mi talisman maravilloso en todos los momentos de aquella época azarosa, pero en la que las obras públicas no solamente fueron respetadas, sino protegidas a todo evento.

El resumen de lo dicho se hace solo. Nosotros, cultura, fraternidad y respeto a todo lo útil y humano; los otros, todo lo contrario, como buenos partidarios del retroceso.

Nosotros fe en la Justicia de nuestra causa; los otros duda en su propio destino, obscuro y egoísta, que de no haber hecho partícipes del botín a todos los ambiciosos del mundo, hoy no estaríamos aquí, sino allá, donde la tierra pide agua y semillas, los minerales brazos, los hombres honestas ocupaciones, la técnica ambiente y protección, las mujeres recato y los hombres libertad, digan lo que quieran los que detentan el poder, pero la Historia no se ha acabado todavía... y quizás llegue pronto el reverso para ellos de otro 19 de julio, que bien podría parecerse y aún superar en grandiosidad al 14 de julio francés de 1789, en que el pueblo, ennobleciéndose, destruyó la tiranía, en todas partes y siempre, para siempre La Bastilla, símbolo de repugnante y nauseabunda.

Y pensemos además, que si a nosotros en tal que espíritus libres, nos apoya la Historia, también nos apoya la ciencia, cada vez más progresiva, más amplia; por esto la tenemos en tan alta estima y, sin duda, se acerca rápidamente el día en que, desahuciados todos los ídolos y todos los sofismas, sea la verdad el único vehículo que conduzca a la Humanidad al triunfo de una fiolsofía, simple y pura, sí, pero tan justa y tan extensa que lo abarque todo y nos de la razón completa por la realidad y por la permanencia de nuestros postulados.

Ya lo dijo Emilio Castelar en sus libros y en sus discursos: «de la unidad del arte y de la ciencia nace la libertad».

Esperemos, pues, ni desconfiados ni impacientes. Esperemos seguros, pero debidamente preparados por la experiencia.

EL 19 DE JULIO CERTIDUMBRE DE LOS NUEVOS TIEMPOS

(Viene de la página 6)

Largo tiempo, los hombres se han venido reuniendo en mítines, concurridísimos, en banquetes monstruos, en fiestas populares, brotando como llamas del corazón de los ciudadanos: el 14 de julio, el aniversario de la toma de la Bastilla, del hundimiento de la monarquía. La fiesta del 14 de julio cantaba «La Carmagnole» como cantamos nosotros «Los hijos del Pueblo» o «¡A las barricadas!» Poco a poco el sentido de esta jornada fué esfumándose; los nuevos amos irrumpieron en la parada, sobre los estrados oficiales. «La Marsellesa» reemplazó a «La Carmagnole». Los Derechos del Hombre se convirtieron en Derechos de la Nación. La burguesía había suplantado a la nobleza; el capitalismo había convertido al siervo en proletario.

El 14 de julio no fué, muy pronto, más que un domingo entre los otros domingos; después, más tarde, una fecha hecha de cifras, y nada más.

La revolución de 1848, en Francia y en Europa, hubiera podido llenar otros móviles en los hombres; anegada en las jornadas de julio en la sangre del pueblo, llegó ella—incidente en la gran evolución socialista—hasta la Comuna.

Diversa, confusa, de aspiraciones nobles a la vez y envejecidas ya, en la que se mezclaban la recia voz de la Internacional y la rabia patriótica, muerta prematuramente, la Comuna debió, bandera de las revoluciones sociales, observar un carácter incompleto, vacilante, y una fecha tuvo pronto que fulgurar entre las banderas rojas, «rojas de sangre de obrero»: el Primero de Mayo.

Bautizada con la muerte de los «Mártires de Chicago», cada año, durante medio siglo, esta fecha contempló el agrupamiento de los trabajadores en el universo entero, en mítines, manifestaciones, huelgas, batallas; cada año, aquí o allá, corría la sangre proletaria. Pero la burguesía conoció el miedo, ese pánico que muerde las entrañas de aquellos cuya conciencia no está limpia. Hubo, en esta fecha del Primero de Mayo, algo así como una advertencia, y cuando la Internacional emergía del oleaje de banderas rojas, daba la impresión del mundo del trabajo en marcha hacia su liberación total.

Los esclavos no estaban prestos. Permitiéronse diputados, ministros y hasta presidentes de la república. Sometiéronse a las «condiciones moscovitas», corrupción del socialismo; dejaron de creer en ellos mismos, en su potencia incomparable, en la acción directa a cambio de intoxicarse de «política».

Y el Primero de Mayo, poco a poco, pero rápidamente, se convirtió en la «fiesta» del trabajo, la fiesta del pisaverde, la fiesta de Pétain o la de Hitler. «La Marsellesa» se mezcla con «La Internacional», de la que se olvidaron pronto las estrofas. La bandera roja, «roja de sangre de obrero» quedó sumergida entre los pliegues de la enseña tricolor de la burguesía.

Sólo nos queda el 19 de julio. Nuestro y muy nuestro éste.

Más que el 1789, más allá de los Principios, ha inscrito en los hechos la libertad, la igualdad y la fraternidad. Más que los Primero de Mayo, más hallá de la hora de la revuelta, ha construído con sus rudas manos de campesinos y obreros, el hogar donde pueden sentarse, fraternalmente unidos, todos los hombres de la tierra, hogar construído con el ejemplo imperecedero.

El 19 de julio no es solamente el Principio, no solamente la Revuelta; es aún sobre todo esto: la Certidumbre de los nuevos tiempo.

Arístides LAPEYRE.

Aspectos cruciales de la Revolución de Julio

(Viene de la página 6)

tadura y colaboración». La colaboración era la entrega de la revolución y la corrupción de sus hombres representativos. Era también el entierro ideológico y moral de éstos. Para que no fuese desmentida la veracidad de nuestra prédica apolítica de muchos lustros—en vísperas de elecciones o no—aquella arma se volvió contra nosotros. Tampoco hubo aquí sorpresa. Nos habíamos cansado de proclamar que el Poder corrompe y que el Estado conquista a todos sus conquistadores, revolucionarios o no. Las declaraciones de los flamantes colaboradores cortaban el resuello. Se embarullaban y hasta se negaban paladinamente, ya no sólo con los hechos, sino que también con la palabra, principios elementales por sabidos de memoria. Se dió un proceso acelerado, desbocado, de negación.

Repito que nuestro mayor pecado era plantearnos ciertos falsos dilemas, que implicaban vacilación, pérdida de tiempo y de energía en el debate—que aprovechaban los epígonos políticos del Estado para rehacerse y para meternos en cintura—cuando debió ser cuestión resuelta nuestra actitud al día, en el momento mismo de la revolución. Y que por nada del mundo había que privar a ésta de la influencia bienhechora de los verdaderos revolucionarios. Nuestra experiencia histórica nos prohibía caer en el traspiés, tropezar con la misma piedra. Nos estaba vedado, por encima de todo, sacrificar la revolución a la guerra, y no por sabido de que nadie, ningún político, sacrificaría a ella sus convicciones o ambiciones, sino porque una revolución no hay que sacrificarla nunca, por nada ni por nadie. Sacrificándola, sacrificamos la razón de ser de tantos sueños, de tantas energías, de tantos sufrimientos y martirios, nuestra propia razón de ser en tanto que revolucionarios. Sacrificada la revolución al fin victorioso de la guerra, convertíamos la victoria en una derrota; no preservábamos siquiera nuestra existencia física. El vencedor militar hubiera sido el Estado, y éste, marxista o republicano, no nos hubiera perdonado el favor de haberle sacado del pozo.

> *«Las calles de Barcelona se han visto invadidas por un ejército de jóvenes de los pasados reemplazos que se niegan a volver a los cuarteles porque no les merecen confianza la oficialidad y porque se consideran lógicamente desvinculados del viejo concepto militar y cuartelero. Por propio impulso han abandonado los cuarteles, rasgando sus guerreras y organizando manifestaciones al grito de «¡Abajo el ejército! ¡Vivan las Milicias Populares!»* (De «Solidaridad Obrera», julio de 1936.)

Nuestra línea de conducta se deduce sola del hecho evidente de que desde el Poder no impusimos ni facilitamos la colaboración, ni evitamos el retoñar y robustecimiento del Estado, ni preservamos al pueblo y a las conquistas revolucionarias de virulentas agresiones, ni congraciamos al Estado republicano con las potencias democráticas extranjeras, ni favorecimos la creación de un Ejército militarmente potente, invencible y vencedor. Ausentes o presentes en los organismos gubernamentales, dada la permanencia de ciertos factores muy determinantes, no hubiéramos alterado los resultados.

¿Que no era posible entonces juzgar sobre acontecimientos imprevisibles como es dado hoy hacer sobre hechos consumados? Vamos a conceder que esto fuese cierto hasta mediados de 1937, o para ser más exactos, hasta vísperas de mayo de aquel mismo año. El alegato es insostenible a partir de esta fecha y teniendo por base los sangrientos acontecimientos que la jalonan. Y sin embargo, se persistió en la ceguera suicida. Está demostrado el descenso de nuestra moral de lucha como consecuencia del afianzamiento contrarrevolucionario que hizo posible la beligerancia al Estado y a la intriga política. A mitad de la cuesta de nuestra tragedia se mascaba en sordina el fatal desenlace.

Nos señala también nuestra ruta, nuestra verdadera misión revolucionaria, lo mucho que fuímos capaces de hacer, en el dominio económico y cultural, alejados de las consejerías y de los ministerios, a pesar del Gobierno, contra el gobierno y a topetazos con él.

José PEIRATS.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

PARTE DE LAS FUERZAS DE LA GUARNICION EN EL

Protectorado de España en Marruecos se han sublevado contra el Gobierno de la República

Han salido de la Península fuerzas de mar, tierra y aire para sofocar el movimiento. - Detención de varios generales y otros militares complicados en la sublevación. - El Gobierno declara dominar la situación

¡Trabajadores, ahora màs que nunca, Alianza revolucionaria!

Madrid, 18. — A las ocho de la noche terminó el Consejo de ministros celebrado en la Presidencia. El señor Ramos facilitó la siguiente referencia verbal:

Se han aprobado varios expedientes de trámite y un acuerdo sobre el régimen de alquileres de Huelva.

El ministro de Estado prosiguió su informe sobre política exterior y la situación de España en relación con aquella.

El ministro de Justicia leyó un proyecto sobre reorganización de la Junta Superior Penitenciaria.

El Gobierno acordó enviar un telegrama de felicitación al rey de Inglaterra con motivo de haber salido ileso del atentado intentado el jueves contra su real persona.

✶

Madrid, 18. — Ha sido nombrado Inspector general de Marruecos el general Núñez de Prado, con el cual ha celebrado una conferencia el ministro de la Guerra y presidente del Consejo.

A las dos de la madrugada el señor Núñez de Prado ha emprendido su viaje a Marruecos en automóvil.

El nombramiento del señor Núñez de Prado se publicará en la «Gaceta» de hoy.

✶

Madrid, 18. — Durante la noche, el ministro de la Guerra recibió la visita de los generales y jefes de Cuerpo de guarnición en Madrid con los cuales ha celebrado conferencias.

Los indicados generales y jefes han dado al ministro la seguridad de que ellos y los Cuerpos de su mando se hallaban en absoluto al lado del Gobierno.

✶

Madrid, 18. — El presidente de la República regresó anoche a última hora de El Pardo, instalándose en el Palacio Nacional.

✶

Madrid, 18. — Poco antes de terminar el Consejo estuvo en la Presidencia don Indalecio Prieto, el cual celebró una conferencia con el señor Casares Quiroga.

Al terminar la entrevista, el señor Prieto, interrogado por los periodistas, manifestó que había preguntado al jefe del Gobierno si el Consejo se había ocupado del Estatuto Vasco.

Al salir el señor Casares Quiroga fué abordado por los periodistas, a los cuales confirmó la referencia dada por el señor Prieto en la entrevista celebrada.

✶

Madrid, 18. (Por radio). — A las nueve y media de la mañana ha sido facilitado desde el micrófono de Unión Radio, instalado en el Ministerio de la Gobernación, una nota dando cuenta de une tentativa contra la República por parte de un sector del Ejército de guarnición en Marruecos.

En la nota se dice que el Gobierno ha tomado medidas urgentes e inexorables para combatir esta tentativa y reducir a los que, representando a España en Marruecos, se han levantado en armas contra la República, contra su propia patria, para cometer un acto de rebelión contra el Poder legítimamente constituído.

✶

Madrid, 18. (Por radio). — En la segunda nota facilitada por el Gobierno se comunica al país que el movimiento está exclusivamente circonscrito a ciertas ciudades de la zona del Protectorado de España en Marruecos, movimiento que en la Península no ha encontrado absolutamente ninguna asistencia.

Se pone de manifiesto, también, que las tropas leales resisten a los sediciosos en las ciudades del Protectorado, y que las fuerzas de mar, tierra y aire, sin exceptuar las tropas indígenas, permanecen fieles a la República, marchando contra los sediciosos.

Cree el Gobierno que la situación no tardará en quedar normalizada.

✶

Madrid, 18. — El Gobierno ha publicado esta mañana la siguiente nota, que ha sido radíada en las primeras emisiones:

«Se ha frustrado un nuevo intento contra la República. El Gobierno no ha querido dirigirse al país hasta conseguir obtener conocimiento exacto de lo ocurrido y poner en ejecución las medidas urgentes e inexorables para combatirlo.

«Una parte del ejército que representa a España en Marruecos se ha levantado en armas contra la República, sublevándose contra la propia y realizando un acto de rebelión contra el Poder legitimamente constituído.

«El gobierno declara que el movimiento está exclusivamente circonscrito a determinadas ciudades de la zona del Protectorado y que nadie, absolutamente nadie, se ha sumado a tan absurda empresa. Por el contrario, los españoles han reaccionado de un modo unánime y con la más profunda indignación contra la tentativa reprobable, frustrada ya en su nacimiento.

«El Gobierno se complace en manifestar que aquellos núcleos de elementos leales persisten frente a la sedición en las plazas del Protectorado, defendiendo con el honor el uniforme, el prestigio del Ejército y la autoridad de la República.

«En estos momentos las fuerzas de tierra, mar y aire de la República, que, salvo la triste sección señalada, permanecen fieles al cumplimiento del deber, se dirigen contra los sediciosos, para reducir con inexorable energía un movimiento insensato y vergonzoso.

«El gobierno de la República domina la situación y afirma que a no tardar podrá anunciar a la opinión pública que se ha restablecido el orden.»

Al tenerse noticias de la precedente nota, de los círculos militares se han presentado al Gobierno para ofrecer sus servicios en aquellos lugares que el Gobierno creyere oportuno para defender a la República.

✶

Madrid, 18. (Por radio). — A las tres y cuatro de la tarde, desde el micrófono de Unión Radio, instalado en el Ministerio de la Gobernación:

«De nuevo habla el Gobierno para confirmar la absoluta tranquilidad en toda la Península. El Gobierno estima las adhesiones que ha recibido, y al agradecerlo, manifiesta que el mejor concurso que se le puede prestar es garantizar la normalidad de la vida ciudadana para dar un elevado tono de serenidad y confianza a los resortes del Poder.

«Gracias a las medidas de previsión por parte de las autoridades, puede considerarse desarticulado un amplio movimiento de agresión a la República, que no ha encontrado en la Península ninguna asistencia y, sólo ha podido conseguir adeptos en une fracción del Ejército que la República española mantiene en Marruecos que, olvidándose de sus altos deberes patrióticos, fué arrastrado por la pasión política, sin tener presente los sagrados deberes contraídos con el régimen republicano.

«El gobierno ha tenido que tomar en el interior radicales y urgentes medidas, ya conocidas, las unas, y culminando las otras en la detención de varios generales, así como de jefes y oficiales comprometidos en el movimiento. La policía ha conseguido también apoderarse de un avión extranjero que, según indicios, el cometido del mismo era introducir en España a uno de los cabecillas de la sedición.

«Estas medidas, unidas a las órdenes cursadas a las fuerzas que en Marruecos trabajan para dominar la sublevación, permiten afirmar, que la acción del Gobierno será suficiente para restablecer la normalidad.

«Para que la opinión no se desvie, conviene que la gente sepa que la Radio Ceuta, de la que se apoderaron los elementos facciosos, da cuenta, simulando ser la Radio Sevilla, de cosas que dice ocurridas en Madrid y en el resto de España, cuando como es público y notorio que la tranquilidad es absoluta. Comprendiendo que su movimiento ha quedado aislado y fracasado, se esfuerzan en divulgar que quedan en poder de los sublevados los Ministerios de la Guerra y Gobernación, y otras falsedades como éstas.

«El público podrá juzgar de la situación de aquellas gentes, que quieren disimular la división y el desbarajuste que entre ellos reina, con mentiras y falsedades como las indicadas.»

✶

Madrid, 18. — Por el micrófono de Unión Radio desde el Ministerio de Gobernación, se ha facilitado la siguiente nota:

«Ha circulado la noticia, transmitida telefónicamente a diversos centros oficiales, de que el Gobierno había declarado el estado de guerra en toda España.

«El ministro de la Gobernación tiene que hacer público que la noticia es absolutamente falsa, y al propio tiempo declara facciosos a aquellos que la transmiten y acepten como oficial.»

✶

Madrid, 18. — A las cinco y cuarto ha sido radiada a toda España, por la emisora de Unión Radio, de Madrid, la siguiente nota oficiosa del Gobierno:

Continuán los elementos enemigos del Estado propagando rumores y noticias falsas. La adhesión de todas las fuerzas al Gobierno, es general en España. Solamente en Marruecos continuán determinados elementos del Ejército en actitud hostil a la República.

«La emisora de radio de Ceuta trata de producir alarma, anunciando que barcos ocupados por rebeldes se dirigen a la Península. La noticia es absolutamente falsa; por lo contrario, la escuadra marcha hacia los puertos africanos sin haber encontrado oposición en el cumplimiento de las órdenes de restablecimiento de la paz, que pronto quedará restablecida.

«De nuevo se hace saber a todos los españoles que son absolutamente falsas las noticias circuladas de haber sido declarado el estado de guerra en España. La autoridad es únicamente la civil, y a ella han de estar sometidas todas las demás para el servicio de la República.»

✶

Madrid, 18. — Por el micrófono de Unión Radio, se han radiado las siguientes noticias del Ministerio de la Gobernación.

«El Gobierno sigue recibiendo adhesiones y confía que la pequeña sublevación quede localizada a sus puntos actuales.

«En Sevilla, de una manera facciosa, ha declarabo el estado de guerra el general Queipo de Llano, y se han cometido actos de rebeldía por los elementos militares, que fueron reprimidos por las fuerzas al servicio del Gobierno. En estos momentos han entrado en la ciudad como refuerzo un regimiento de caballería al grito de ¡Viva la República! En el resto de España continúan fieles al Gobierno las fuerzas, que dominan en absoluto la situación.»

✶

Sevilla, 18. — En Sevilla las autoridades legítimas tienen a raya a los sediciosos y la población civil presta fervoroso entusiasmo y auxilio al gobernador. Las fuerzas a sus órdenes se mantienen con magnífico espíritu, realizando una admirable defensa de la República, con la confianza de que sólo con sus propios medios puedan dominar muy pronto la situación.

De las ciudades cercanas salen fuerzas en auxilio de Sevilla.

✶

Madrid, 18. — Por radio y por autorización del Gobierno se ha facilitado la siguiente nota de los partidos socialista y comunista:

«Los momentos son difíciles, pero el Gobierno tiene la seguridad de acogotar el intento criminal a que se han lanzado los enemigos de la República y de la clase trabajadora. Ahora bien: para el caso en que los recursos no sean suficientes la Repúblico dispone de la promesa solemne del Frente Popular, que encuadra bajo su disciplina a todo el proletariado español, resuelto serena y apasionadamente a intervenir en la contienda entablada, tan pronto como su intervención se juzgue decisiva. Está deseando demostrar que nuestro ofrecimiento al Gobierno es algo de valor decisivo y sincero, y no una promesa protocolaria.

«Es indispensable que la clase trabajadora se prepare desde este momento, sin pérdida de tiempo, para aquella contingencia de una lucha en la calle. No más palabras de aviso. Cada militante obrero debe concentrarse en el domicilio social de la organización más inmediata y solo esperar órdenes. La actuación ha de ser tan pronto como esta consigna sea necesaria. Que nadie pronuncie palabras inútiles ni por su parte haga gestos innecesarios. La lucha puede ser a muerte. Hay que concentrar las energías de todos para lanzarse como un alud sobre el adversario. El Frente Popular necesita revalidar con las armas la victoria que alcanzó en las urnas. A este efecto se dirige al Gobierno y le dice que nos tiene, serenos, resueltos, dispuestos a contribuír a la derrota de los que se han alzado para ensangrentar al país y entregarlo a la más envilecedora de las reacciones.

«Pocas palabras más, camaradas: Los momentos son delicados, pero no imposibles. No hay motivos para desconfiar de la victoria. Es nuestra, tiene que ser nuestra. No hay forma de admitir de cáiga la República con la ayuda del proletariado español y el concurso de sus recursos naturales. Debe salir triunfante de la prueba solemne a que le someten sus adversarios de siempre.

«Camaradas, disponed el ánimo para la contienda que se avecina y que puede ser de un momento a otro. Cuando la orden de lucha sea dada, hay que lanzarse como un alud.»

✶

Madrid (por radio). — A las 5'25 han radiado desde la emisora de Unión Radio, de Madrid, la siguiente nota oficiosa del Gobierno:

«Para dar idea de la reacción producida en el país por el intento insensato de los enemigos del régimen, vamos a dar a conocer a todos los españoles, un telegrama recibido por el señor ministro de la Gobernación, del ex-ministro de la República, señor Lucía. Dice así:

«Como ex-ministro de la República, como jefe de la Derecha Regional Valenciana, como diputado y como español, levanto en esta hora grave mi corazón por encima de todas las diferencias políticas para ponerme al lado de la autoridad, que es, frente a la violencia y a la rebeldía, la encarnación de la República y de la Patria.—Luís Lucía y Lucía.»

✶

Madrid, 18. — El Comité de Unificación Marxista ha hecho pública la siguiente nota:

«Ante los actos de hostilidad de la reacción del fascismo, nuestra organización del Partido Obrero de Unificación Marxista ha ordenado a todos sus afiliados y simpatizantes que sin la menor vacilación en la defensa de los intereses de la República, todos los que sigan la política de nuestro partida deben buscar inmediatamente el contacto con el Comité o con las organizaciones afines.—Por el Comité Local: Antonio Rubinda.»

✶

Madrid, 18. — Ha sido facilitada la siguiente lista de decretos:

«Presidencia: a propuesta del ministro de la Guerra y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar la anulación del estado de guerra en todas las plazas de la Península, Marruecos, Baleares y Canarias, donde se ha dictado esta medida, quedando incursos en las máximas responsabilidades penales los infractores de este decreto y relevadas de obediencia a los jefes facciosos las fuerzas militares.

«Dado en Madrid, a 17 de Julio de 1936.—Manuel Azaña; Santiago Casares Quiroga.»

Ministerio de la Guerra.—Decreto:

«A propuesta del ministro de la Guerra vengo a disponer que el general de división Virgilio Cabanellas cese en el mando de la primera división orgánica y en la Comisión de Inspección del Ejército que se le confió por decreto de 3 de abril último.

«Dado en Madrid, a 17 de Julio de 1936.—Manuel Azaña; El ministro de la Guerra, Santiago Casares Quiroga.»

«A propuesta del ministro de la Guerra vengo en nombrar general de la undécima brigada de Infantería al general de brigada Julio Mena Sueco.

«Dado en Madrid a 18 de Julio de 1936.—Manuel Azaña; El ministro de la Guerra, Santiago Casares Quiroga.»

«A propuesta del ministro de la Guerra vengo en disponer que el general de división Francisco Franco Bahamonde cese en el mando de la Comandancia Militar de Canarias.

«Dado en Madrid a 18 de Julio de 1936.»

«De acuerdo con el Consejo de Ministros y a propuesta del de la Guerra, vengo en decretar lo siguiente:

«Quedan disueltas todas las unidades del Ejército que toman parte en el movimiento insurreccional.

«Dado en Madrid a 18 de Julio de 1936.—Manuel Azaña.—El Presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra, Santiago Casares Quiroga.»

«A propuesta del ministro de Hacienda y de acuerdo con el Consejo de Ministros, vengo o distituír del cargo de Inspector general de Carabineros al general de división del Ejército, Gonzalo Queipo de Llano y Sierra.

«Dado en Madrid a 18 de Julio de 1936.—Manuel Azaña; El ministro de Hacienda, Enrique Ramos y Ramos.»

✶

Madrid, 18. — La Unión General de Trabajadorcs a todas las Secciones y a los obreros en general:

«Como respuesta a la declaración del estado de guerra por parte de los elementos facciosos que se han levantado en armas contra la República, la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores ha ordenado la inmediata declaración de la huelga general indefinida hasta que el criminal movimiento sedicioso sea completamente aplatado. La huelga dará comienzo automáticamente en cuantas localidades se haya declarado ya el estado de guerra y se extenderá a todas aquellas en que suceda lo propio.

«La Unión General de Trabajadores, fiel a sus compromisos con el Frente Popular, hace un llamamiento a todo el proletariado para que, más unido que nunca, se rebele con toda energía contra la infame maniobra del fascismo.

«Por la Comisión, Francisco Largo Caballero, secretario general; José Díaz Alor, vicepresidente.»

Como aclaración a la nota facilitada por la U.G.T., se ha facilitado la siguiente:

«Es preciso aclarar esta nota en el sentido de que la huelga sólo dará comienzo en aquellas localidades en que se declare el estado de guerra por los sediciosos.»

✶

Las Palmas, 18. — El gobernador civil al ministro de la Gobernación:

Continúa el movimiento subversivo. La población, tomada militarmente, viéndome posesionado de este gobierno civil, donde continúo con todas las fuerzas de la guardia civil y de Asalto, aunque rodeados de patrullas militares. Me honro comunicar a V. que está declarada la huelga general, oyéndose algunas descargas por las calles, sin que tenga noticias de sucesos sangrientos.

Primer jefe Comandancia Guardia Civil de Las Palmas a Inspección:

He recibido órdenes remitidas coronel Tercio entrega mando comandante segundo jefe y que me ponga órdenes comandante militar. En cumplimiento de no admitir más órdenes que las emanadas de esa Inspección, según su radio de las 3'30, comunico a V., que tanto jefe que suscribe como segundo jefe, con todas las fuerzas, se encuentran concentrados a las órdenes del Gobierno legítimo y esa Inspección jefe servicios.

Federación Anarquista Ibérica

AL PUEBLO EN GENERAL

El peligro fascista, tan frecuentemente denunciado por nosotros, ya no es una amenaza, es una sangriente realidad.

Los representantes militaristas, políticos y sociales de la reacción más negra se han lanzado a la calle.

Una parte del Ejército español, ... quiere hundir a este pueblo en los abismos de la más bárbara de las tiranías.

¡No son horas de vacilación!

Nuestros acuerdos previos deben ser puestos inmediatamente en práctica.

En cada localidad, los Grupos Anarquistas y Juventudes Libertarias obrarán en estrecho contacto con los órganos responsables de la C. N. T.

Se evitará entrar en colisión con las fuerzas antifascistas, cualesquiera que sean, porque el imperativo categórico de la hora es el aplastamiento del fascismo militarista, clerical y aristocrático.

Todos los medios son buenos en esta lucha a muerte en defensa de las libertades conquistadas.

¡A luchar! ¡A aplastar definitivamente la hidra de mil cabezas de la reacción!

Que no se pierda el contacto permanente con los Comités de la organización específica, regional y nacionalmente.

¡Viva la anarquía!
¡Viva la revolución!
¡Muerte al fascismo!

Comité Peninsular de la F. A. I., Comité de Relaciones de las GG. AA. de la Región Catalana, Federación Local de GG. AA. de Barcelona, Comité Regional y Local de las JJ. LL. de Barcelona.

17 de julio de 1936.

Confederación Regional del Trabajo de Cataluña

¡Pueblo de Cataluña: alerta y en pie de guerra!

Es la hora de la acción; de obrar. Hemos pasado meses y meses haciendo la crítica del fascismo, señalando sus defectos, lanzando las consignas concretas de que el pueblo había de oponerse, alzarse en armas en el momento que la negra reacción de España intentara imponer su asquerosa dictadura. Ese momento ha llegado, pueblo de Cataluña. La reacción: militares, civiles, curas y alta banca armoniosamente fraternizados, han iniciado la subversión tendente a implantar el fascismo en España por medio de la dictadura militar.

Nosotros, representación genuina de la C. N. T. en Cataluña, consecuentes con nuestra trayectoria revolucionaria y antifascistas por excelencia, no podemos dudar en estos momentos graves, en estos instantes de acción. La C. N. T. en Cataluña, fuerza [illegible] consigna [illegible] la huelga general revolucionaria en el preciso instante en que se alce alguien en Cataluña, sin que ello implique inhibición a lo que compete en el orden nacional, para lo cual nos atendremos a las consignas del Comité Nacional.

Queda, pues, bien terminantemente reflejada nuestra posición y señalamos que LA CONSIGNA SE CURSARA CON RAPIDEZ. NADIE DEBE SECUNDAR NINGUNA CONSIGNA QUE NO RESPONDA A LAS LANZADAS POR ESTE COMITE, FORMA DE EVITAR LO IRREPARABLE. Son momentos de serenidad. Hay que actuar, pero con energía, firmeza y al UNISONO, A LA VEZ, TODOS JUNTOS. ¡Que nadie se aísle! Que se estrechen los contactos. Es hora de estar alerta y de disponerse a actuar.

En Sevilla, el fascismo se adueña de la situación. En Córdoba hay un alzamiento. Norte de África está dominado por ellos. Nosotros, el pueblo de Cataluña, EN PIE DE GUERRA, DISPUESTOS A ACTUAR. Que en estos momentos de coincidencia contra el enemigo común, cada cual ocupe un puesto en el combate. Que no haya desgastes de energías, ni luchas fratricidas. Arriba los corazones. Arma al brazo y dispuestos para el combate. Quien se inhiba, es una traidor a la causa manumisora del pueblo.

¡Viva la C. N. T.!
¡Viva el Comunismo Libertario!
¡Ante el fascismo, la huelga general revolucionaria!

El Comité Regional

«ESTAT CATALA» MIENTE

«El periódico catalán redactado por los muchachos de Dencás, aquellos «escamots» que hicieron de esquiroles cuando la huelga de tranvías, metros y autobuses, afirma que la F.A.I. y la F.E. actúan de común acuerdo.

«Esta afirmación infame e irresponsable se formula en unos instantes y en unas circunstancias que hacen muy fácil demostrar lo contrario.

«La F.A.I. y Falange Española son dos organismos antitéticos que se tienen la guerra a muerte declarada. Que la F.A.I. está en contra del fascismo, lo saben en las Ramblas y en San Andrés, y si el doctor de la alcantarilla no se ha enterado de ello es porque está ciego, sordo, mudo o idiota.

«O porque sabe indudablemente lo contrario afirman sus muchachos esa canallada indigna.

«Cuando el pueblo se bata el cobre con los fascistas ya veremos donde estarán los de «Estat Catalá».

«El pueblo de Barcelona, de Cataluña, ya sabe donde estará y donde está la F.A.I.»

(De «Solidaridad Obrera», de Barcelona, del 19 de julio de 1936.)

LA REVOLUCION ESPAÑOLA

(Viene de la página 5)

mores de que se repitiese la historia desdichada de la primera República.

Y como la inquietud ganase todos los espíritus, y la gente de aquella región estaba dispuesta a sublevarse al primer aviso, escapé del lugar de mi destierro y me dirigí de incógnito a Madrid.

En la capital todo vibraba y la agitación era extraordinaria. No tuve que buscar a los revolucionarios, pues al saber mi llegada, ellos me buscaron a mí. A poco, Alcalá Zamora me invitó a pasar a su domicilio para entrevistarse conmigo. Después de algunas vacilaciones, acepté la entrevista. Aquel hombre se condujo con toda corrección, y me invitó a tomar una parte activa en la preparación del movimiento revolucionario, sin imponerme condiciones de ninguna clase. Como yo aceptara, me entregó una lista de los jefes militares de Andalucía comprometidos en el complot, a fin de que yo me entendiera con ellos en su nombre, y al mismo tiempo me rogó que preparase un levantamiento general de los campesinos andaluces y extremeños.

Me entrevisté en Andalucia con los elementos militares comprometidos en el movimiento revolucionario y saqué de aquellas reuniones la mejor impresión, pues me parecieron hombres estudiosos y de ideales y no aventureros de la política. Además, no estaban conformes con el programa de Alcalá Zamora, es decir, con la proclamación de una República conservadora de todas las lacras de la monarquía. Aquellos hombres estaban dispuestos a llevar la revolución a sus últimos extremos. De los campesinos no hay nada que decir; mostraban la mayor impaciencia por que llegase el día de la revolución.

Cuando el movimiento estaba próximo a estallar, me dirigí a Sevilla con la intención de que la capital cayese en manos de los obreros y desde allí se extendiese la revolución por toda la región andaluza. Después de una semana de gestiones pude conseguir que se constituyese un Comité Revolucionario formado por obreros de la C.N.T. Pero aquel Comité se desinteresó del asunto y no volvió más a reunirse. En Cataluña ocurrió algo parecido, porque Pestaña y otros compañeros no se daban cuenta de la verdadera situación. Una ocasión que se desperdicia puede ser el fracaso de una revolución.

EL DIA DE LOS INOCENTES

La monarquía se desplomó suavemente, sin estrépito, quedando en pie los pilares que la sostenían: militarismo y feudalismo.

Me encontraba entonces en Almadén, sublevé a los mineros y nos hicimos dueños de la situación al grito de ¡muera la monarquía y viva la revolución! Y entonces aconsejé al pueblo de recoger tadas las armas disponibles, comenzando por vaciar las armerías. El pueblo me siguió entusiasmado, porque comprendía los obstáculos que iban a oponerse a nuestro triunfo, pero los republicanos y socialistas mostraron la mayor extrañeza por aquella medida, que creían innecesaria. Fueron los primeros falsos revolucionarios que encontré en mi camino. Por cierto que lo pagaron muy caro; perdieron sus privilegios y hoy gimen en la esclavitud.

Toda la zona de Almadén y la llamada Siberia extremeña se levantó en armas, destituyó los ayuntamientos monárquicos y los sustituyó por comités revolucionarios de campesinos para cumplir la obra fecunda de la revolución. Pero no fué así en todas partes. El día de la caída de la monarquía, que debería ser el día del comienzo de la revolución, fué verdaderamente el día de los inocentes. En Sevilla ya no existía el Comité revolucionario que yo dejé formado, tomando posesión de la ciudad los elementos políticos de poca valía. Y los obreros sevillanos, en aquel jubileo, se reunieron una noche en la Plaza Nueva en número de cuarenta mil, para celebrar el triunfo, dar por terminada la huelga general y volver al trabajo. La reunión de aquellos inocentes fué disuelta a tiros por el general Saro, quien después de declarar el estado de guerra, se disponía a reponer en el trono al rey que iba de huída.

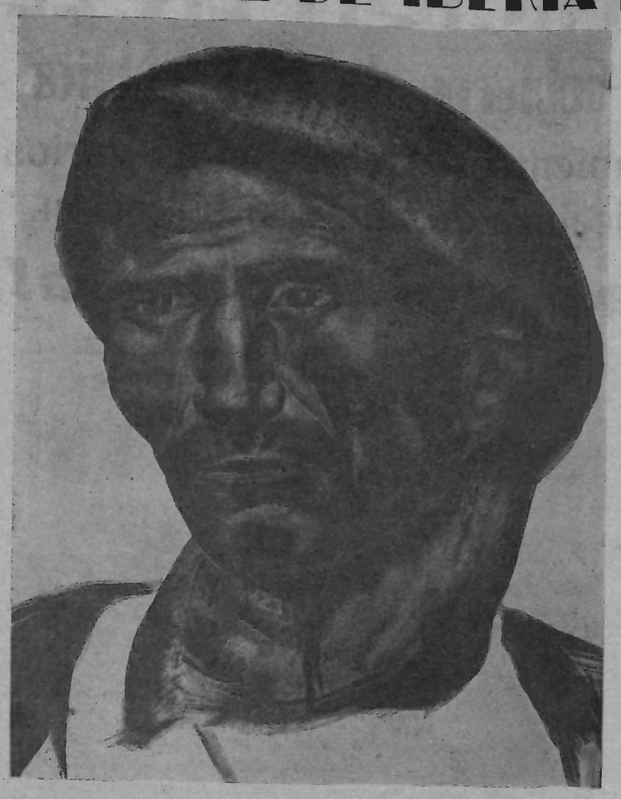
La primera medida de buen gobierno del presidente Alcalá Zamora fué la de detenerme en Almadén, llevarme preso a la cárcel de Ciudad Real e intentar destruír mi obra revolucionaria. «Nadie estima más a Pedro que yo, contestó a los que invadieron en Madrid su despacho, pero hay que oponerse por todos los medios a que consiga su propósito de hacer una revolución en España.»

Maura me hizo prender en Sevilla, y el consejo de criminales que acordó los asesinatos del Parque de María Luisa, puso mi vida en la balanza, y no atreviéndose a matarme, me sepultaron en una fortelaza gaditana, en la que durante la primera República estuvieron presos por revolucionarios Eduardo Benot y Fermín Salvochea.

(Pasa a la página 4)

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

HOMBRE DE IBERIA



Héroe del 19 de Julio

EN TORNO A LA EXPERIENCIA DE UN HECHO HISTORICO

(Viene de la página 5)

ha sido suficientemente considerado por más de uno. No fueron los trabajadores españoles quienes en 1936 se lanzaron a la calle con el propósito de asesinar reaccionarios, sino que fueron los reaccionarios quienes lanzaron al ejército sobre el empedrado para asesinar a los trabajadores. Y no fueron circunstancias económicas, como desearía el concepto marxista de la guerra, lo que los obligó a ello. Allí no había otro determinismo que la voluntariosa evolución mental de los trabajadores, que los llevaba a conseguir progresivamente la justicia por la propia gravedad de su evolución. Sólo un error de cálculo, o la natural impaciencia de la pasión, podía en tales circunstancias hacer desear a una mente trabajadora un hecho de armas. La provocación militar, cuya parcial derrota alentó a la mayoría de trabajadores a la realización total de sus deseos en zonas de victoria, puso palmariamente de manifiesto cuán largo era el tramo de camino andado, y cuánto era lo que todavía faltaba por caminar.

No hará falta repetir lo que tantos han dicho ya sobre las realizaciones de los trabajadores españoles durante la revolución. En el poderío mayoritario de esas realizaciones, que lo eran de verdadera justicia y libertad, está todo el contenido que nos permite reconocer a la revolución española como un hecho histórico con posibilidades de torcer verdaderamente el rumbo de la historia.

Sin embargo, el dilema que desde el principio se le planteó al sector más evolucionado del pueblo español frente al resto: «Dictadura o concesión», es decir la imposibilidad de elegir verdaderamente, demostró con crudeza lo que todavía debía caminar la evolución para coronar su camino. Camino que pudo ser llano y que la reacción hizo abrupto.

Cuando se desea que un fruto en gestación no aflore se recurre al aborto. El levantamiento militar de 1936, apoyado por toda la reacción española, no es más ni menos que un golpe brutal en la matriz de la revolución social española. La reacción tiene también conocimientos científicos y sabe que un feto excesivamente prematuro o muere o vive como un monstruo. Pereció el capullo español con sonoro estallido, y tanto era el poder de su contenido que a los cuatro vientos de la península, y aún más allá, quedó desparramada su semilla de futuro vital. Nadie se asombre si, dieciocho años después, un hombre joven prefiere sentirse parte integrante de esa semilla con entusiasmo, mejor que ser fruto maduro de un feto monstruoso como el de la revolución rusa, ponemos por ejemplo. No hace el hombre a la dictadura. La dictadura hace al hombre.

A quien afirme que la reacción logrará siempre hacer abortar la evolución de los trabajadores por la violencia, y que sólo la violencia de los trabajadores puede ponerla freno, contestaremos lo siguiente: Toda sociedad cuya estructura le da mayor posibilidad de desbaratar pacíficamente cualquier conato de violencia, venga de donde viniere, está más cerca de la justicia y de la libertad que ninguna otra. Y aunque nos parezca innecesario aclaremos que hemos escrito sociedad y no Estado. Evolución o dictadura ha sido, es y será la eterna apuesta de los trabajadores. Por nuestra parte colocamos todos nuestros ahorros, conseguidos con trabajo, sobre la suerte de la primera. Lo hacemos con esperanza y voluntad.

Estamos frente al futuro. Tenemos en nuestras manos la semilla de la experiencia que deberemos seguir analizando mientras caminamos. La nueva generación somos en cierto modo la propia modificación histórica que la anterior supo realizar con la esquina de su hecho. El hecho histórico de la revolución española vive por lo tanto en nosotros. En la medida en que sepamos ser esquina firme y noble frente al brazo grande de la injusticia seremos historia, es decir, seremos hombres. Nos han legado la postura cómoda de la experiencia. También la incomodidad en el espíritu, la permanente inquietud ante nuestros hechos; porque, si al inexperto le salva la intención, quienes hemos recibido la experiencia como herencia noble de quienes nos han precedido no hallaremos disculpa en ella. Ni debemos pedirla.

J. CARMONA BLANCO.

ANIVERSARIOS

HAY fechas en la historia de imborrable recuerdo que deben ser recordadas para que sirvan de estímulo a las generaciones presentes y futuras, no como un rito católico o pagano, ni como el Primero de Mayo que poco a poco a ido perdiendo su esencialidad de origen convirtiéndose en una fiesta más del calendario político-social, ni como el 14 de abril de aquella República que se diluyó, apenas nacida, en manos de republicanos confesionales y gobernantes sin rumbo. Otros aniversarios van perdiendo el color y el sabor a medida que pasa el tiempo y otras conmemoraciones van sucediendo a las anteriores sin dejar otras huellas que la fecha generatriz y un rosario de bailes arrabaleros amenizados con alaridos y estridencia de jazz-band y adobes de vinazo bicolor.

Por VICENTE ARTES

No, eso no es el aniversario que tratamos de celebrar en esta fecha, porque el 19 de julio de 1936 y sus consecuencias posteriores, en vez de ser una fiesta, es un hecho de meditación y de estudio porque en aquellos días que cavernarios con uniforme y cavernícolas con sotana o sin ella, nos arrebataban a tiros la poca libertad que habíamos conquistado a costa de grandes sacrificios, el pueblo no tenía tiempo de meditar sino de actuar y rápido. No lo comprendieron así la mayoría de poncios provinciales que nefensa, ni el propio gobierno que paregaron o regatearon los medios de decía ignorar la magnitud de lo que era más que una cuartelada y sobrepasaba los límites del pronunciamiento.

Hacía tiempo que las fuerzas ocultas, más bien agazapadas de la España frailuna y caciquil pululaban sin careta y a la vista de todo el mundo por las calles y suburbios asombrados que de una manera tan descocada se preparaba la emboscada que había dejado de serlo. Pero los gobiernos republicanos que se fueron sucediendo andaban muy ocupados en sus luchas por la Insula Barataria y sólo eran objeto de represión los hombres y organizaciones obreras no satisfechas de aquella mascarada que se llamó «República de Trabajadores de todas clases». En las alturas no se cría en el levantamiento de la gente de orden porque sólo veían el único levantamiento posible: el de las masas laboriosas del país.

Es una creencia general propagada por interesados y calculistas políticos de tierra adentro y de allende mares que si el fascismo español no provoca a su tiempo la contienda la hubieran hecho provocar los comunistas siguiendo los dictados leninistas o lo hubieran hecho otros sectores extremistas. Hemos dicho muchas veces que la burda historia del levantimiento comunista en España en el período de la segunda República era un cuento de miedo que sólo se lo creen, sin creerlo, los Churchills y las gentes simples o interesadas que escuchan los sermones de algún Padre reverendo. Pero que no quepa la menor duda que, dada la situación económica, política y social de España, el levantamiento de los esclavos sin pan de la Península Ibérica hubiera sido un hecho en un tiempo no lejano porque la República abrileña no dió satisfacción a las masas laboriosas del país que arrastraban ya largos años de miserias, injusticias y toda clase de vicisitudes añejas a través de dinastías reinantes y de la truhanería política.

España, donde todo estaba por hacer, no podía continuar así. La indecisa y timorata actuación de los hombres que llevaban el timón republicano no hizo más que precipitar los acontecimientos porque la sanjurjada fué un aviso más que elocuente para impedir un nuevo levantamiento de la llamada gente de orden. El gobierno de la República lo arregló todo con un poco de vaselina sin otras consecuencias para la militarada y sus similares.

Nuestra prensa, nuestros hombres, los hombres de la C.N.T. y del Movimiento Libertario Español, denunciaban a la opinión pública por todos los medios a su alcance lo que descaradamente tramaba la reacción hispana para ahogar y detener la marcha ascendente del progreso humano en nuestro país. Protestas airadas habían surgido esporádicamente en diferentes núcleos urbanos y suburbanos, y entonces sí que la máquina represiva del ministerio de la Gobernación se ponía en juego con gran aparato espectacular para demostrar a la «opinión» del interior y del exterior que los resortes del poder no estaban abandonados cuando se trataba de «defender el orden». Y yo me pregunto: ¿a qué orden se referían? Era seguramente el orden dictado desde las sombras clásicas de los cuartos de bandera, mientras los oficiales del ejército jugaban a guerras imaginarias, bebían, se emborrachaban y hablaban de señoras ligeras; era el orden dictado por los Medinaceli, Romanones, Alba y los demás terratenientes usufructuarios del suelo español mientras un noventa por ciento de campesinos con ganas de trabajar carecían de la tierra indispensable para hacerla producir y poder dar de comer a su familia; era el orden del capital sedentario español almacenado, inactivo, en las cajas de la Banca pública y privada, mientras grandes obras esperaban su movilización para poner en marcha proyectadas y nunca empezadas centrales hidroeléctricas, caminos de hierro, canales, puertos, vías fluviales, desviación del cauce de ciertos ríos, cuya pendiente y curso normal es un peligro para las riberas colindantes; urbanización de ciertos burgos pestíferos e insalubres por falta de corrientes de agua potable; adecentamiento de la vida comunal y vecinal llevando al campo los adelantos y estímulos de vida ciudadana; creando escuelas y multiplicando los centros docentes libres de toda tutela religiosa o dogmática llámese como se quiera; llevando, en fin, a los pobres hogares españoles un poco más de alegría, de instrucción y de pan, de cuyos requisitos han carecido siempre con Monarquía o con República.

Y eso es tan simple, tan humano lo que hubiéramos empezado a hacer nosotros si nos hubieran dejado las manos libres en la Península Ibérica, porque es que no se puede hacer otra cosa de acuerdo con los principios fundamentales de la ética social, ni se puede consentir en buena lógica que España sea un país migratorio y que sus hijos tengan que marchar a otros lugares del planeta donde de acuerdo con las leyes chauvinas son tratados como ciudadanos de ínfima categoría y como obreros de choque en duros y agotadores trabajos.

Bien está que para conocer otras latitudes, relacionarse y compenetrarse de las características de otros pueblos, seamos internacionalistas actuantes, pero no en las condiciones miserables a que estuvieron sujetos siempre los emigrantes y por las razones sentimentales, sociales y económicas que les hizo abandonar su país de origen.

Por las múltiples razones que dejo anotadas anteriormente y por otras que podría añadir estoy plenamente convencido de que el pueblo español era —y lo es actualmente— un fruto maduro para en aquella fecha gloriosa reprimir por sí solo la confabulación reaccionaria que se le vino encima y que siendo en la actualidad víctima de las mismas causas que produjeron aquel choque, los efectos del 19 de julio quedan en pie. En aquel entonces las improvisaciones y los actos esporádicos del pueblo tenían una admirable característica de heroísmo, así como los esbozos realistas y revolucionarios que se pusieron en práctica a continuación eran una esperanza de lo mucho que quedaba por hacer en materia económico-social y que una vez los frentes libres de enemigos, la reconstrucción y la revalorización del suelo español y los múltiples problemas que forman el complejo de la felicidad y la paz entre los pueblos hubieran sido las tareas más urgentes a establecer dentro de un vasto plan de trabajo, inteligencia y buena voluntad.

C.N.T. de España exilada en Africa del Norte

MANIFIESTO

DIECIOCHO años después. Parodiando a Fray Luis de León», podríamos repetir, «Decíamos ayer..» Sí, hoy, como ayer, seguimos diciendo lo mismo, sin cambiar un ápice, sin la más ligera variante, reivindicando plena y completamente cuanto dijimos e hicimos el 19 de julio del 36.

Transcurrido casi un cuarto de siglo, desde que se inició la memorable gesta que venimos conmemorando, el tiempo se encarga de valorizar, mejor dicho, de revalorizar cuanto por el pueblo español se hizo en tan heroicas jornadas. Ahí queda como ejemplo a seguir, como sola solución a los males que aquejan a la humanidad.

La C.N.T. y los anarquistas hispanos se encargaron de demostrar que nuestras teorías eran hacederas y prácticas, que los hechos, las realizaciones, afirmaban y confirmaban cuantas cosas hasta entonces, no habían pasado de la nebulosidad de las ideas.

El conjunto de colectividades agrícolas, de industrias socializadas, de instituciones de enseñanza y de cultura, sin olvidar las de asistencia social, las de higiene y sanidad, son pruebas irrefutables de la capacidad constructiva de los trabajadores, cuando libremente pueden dar rienda suelta a sus iniciativas. Sobre todo se caracterizan por un sentido humanista, del que desgraciadamente carecen todos los estadistas y gobernantes que venimos sufriendo.

En cambio, ¿qué nos ofrecen todos los gobiernos e instituciones que hoy vienen rigiendo los destinos de todos los países del universo? Progresos y adelantos extraordinariamente asombrosos, pero que amedrentan también extraordinariamente a la humanidad por lo incalculable del mal que pueden hacer. De astronómicas se pueden calificar las sumas que se dedican a la confección de las bombas atómicas y de hidrógeno, sin contar las no menos astronómicas que se emplean en la construcción de aviones a reacción, navíos de guerra, tanques, etc. Y ridiculamente microscópicas se pueden llamar las que se destinan a aliviar los sufrimientos, miserias y hambre, de que, en plena época atómica, aun vienen sufriendo millones de seres humanos.

Si continuamos analizando las perspectivas que se nos ofrecen en el panorama mundial, éstas no pueden ser más desoladoras. Por una parte, los gobiernos de los grandes bloques dictatoriales, manifiestos unos y más o menos encubiertos otros, disponiendo y preparándolo todo para una nueva conflagración mundial; por la otra, una clase obrera organizada en mastodónticas organizaciones sindicales, pero sin nervio ni personalidad, oficiando de apéndice de sus propias clases dominantes y siguiéndolas ciegamente a la catástrofe que exterminará la humanidad.

Sólo una pequeña perspectiva se ofrece que pueda salvar a la humanidad; la que ofrecen los anarquistas y el sindicalismo revolucionario que anima a la A.I.T., central sindical que conserva las esencias y postulados que caracterizaron la Primera Internacional, cuyo lema fué: «La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos», lema que la clase obrera de España supo llevar a la práctica en la fecha memorable que hoy conmemoramos. A los trabajadores del mundo, pues, les instamos para que siguiendo el ejemplo de sus hermanos ibéricos, vuelvan por sus fueros, estrechen sus lazos en las filas de la A.I.T. y que se dispongan a la conquista de su total emancipación, siguiendo el camino que tan heroicamente abrió el pueblo español.

¡Trabajadores, obreros todos! ¡Por la libertad de los pueblos sumidos a las tiranías! ¡Por la desaparición de la constante amenaza y peligro de nuevas guerras, que hacen las modernas y diabólicas invenciones que destrozarían todo el universo! ¡Por la construcción de un mundo nuevo en el que el progreso y la ciencia sean factores de paz y bienestar, en el que no existan diferencias de clases y en el que el amor y la solidaridad unan a los seres humanos en fraternal camaradería! ¡Ingresad todos en la Asociación Internacional de Trabajadores!

Por la C.N.T. de España exilada en Africa del Norte,

La Comisión de Relaciones.

Conmemoración del 19 de Julio

Con motivo de la conmemoración del 19 de Julio y del XVIII aniversario de la Revolución española, el Comité Interdepartamental del Alto Garona de la C.N.T. de España en Exilio organiza un

GRAN MITIN INTERNACIONAL

El acto tendrá lugar en la mañana del domingo 18 de julio próximo en el amplio coliseo del Palais des Sports de Toulouse.

Tomarán la palabra los siguientes oradores:

KEN HAWKES, por la Federación Sindicalista Británica.
BALKANSKY, por la C.N.T. búlgara
Henri BOUYE, por la C.N.T. francesa.
BACCONI, por la Unión Sindical Italiana.
Renée LAMBERET, por la A.I.T. y
Federica MONTSENY, por la C.N.T. de España en el Exilio.

Presidirá el acto el compañero José Borraz.

En la tarde del mismo día, y en el mismo lugar, tendrá lugar el tradicional festival de variedades a cargo de los mejores valores de los grupos artísticos de la localidad.

A partir de este momento, los Comités Orgánicos y las FF. LL. de la región del mediodía francés, pueden empezar las tareas de organización de las caravanas de desplazamiento.

¡TODOS A LA GRAN DEMOSTRACION DE SOLIDARIDAD EN PRO de la ESPAÑA OPRIMIDA!

"MONS JOVIS"

PARA sofocar el alzamiento de Cataluña en defensa de su clásico estatuto autonómico, los absolutistas del centro y la orla occidental de España invadieron el Principado con un amplifronte ejército. Integraban las fuerzas de invasión, fautoras de caos, además de contingentes celtas del Oeste y de la meseta peninsulares, robustos cuerpos armados de tudescos, italiotas, irlandeses, lusos y otros moros con cara de pocos amigos. La Región autónoma oponía al violador de sus fueros y su libertad, escasos escuadrones volantes de miqueletes, almogávares, milicianos y guerrilleros de aluvión. La ansiedad tenía suspenso el respiro a Barcelona y a las ciudades de aquende el Ebro. Estaban los catalanes rigurosamente bloqueados por mar.

Por las fronteras de Valencia y Aragón hostilizaban los tercios de legionarios, monarquistas y otra gallofa. Navarra volcaba sus Bardenas sobre el bastión rebelde a todo avenimiento. Europa y el ecumeno del universal lanaje contemplaban con hepática apatía la titánica lucha. La ajena y lejana América decía: «¡Ahí me las friquen y me las flanquen todas!». El general o la Generalidad —la comunidad catalana y su Diputación—, así como su sabio Consejo de Ciento (municipio barcelonés), casi solos en el mundo frente a los dos cuates siameses —altar y trono— frente a la reacción cabestra y la fe de los carboneros de todo el pentágrama, dinamizaban en cuanto alcanzábaseles, el deprimido aliento del suburbio y el deficitario empuje de la ciudadanía.

Artesanado y gremios apretaban los respectivos cuadros. La 5a. columna, para desmoralizar y desorientar a la zamarreada opinión, atacaba la Tabla de cambio, el Call judío, los escaparates de la calle de Platerías.

En iglesias, conventos y casas de vagancia, se rezada a Dios en catalán y en castellano; pero, no se sabía por quién, ni por la victoria de qué banderas. Eran esos los únicos cuarteles, en que se echaba al rancho carne. La oración parecía en ellos une masticación. Habían caído en poder de los negros Tarragona y Cambrils. Franqueaba la horda latina el Coll de Balaguer. Vendimiaban sin bautizarlo, los cristeros, el vidueño de Villafranca. Sucumbía Martorell, con su puente, dado al diablo. Corría la lava de escorias y hierro por el bulevar de S. Feliu.

Ya estaban los cenadores apostólicos, resopando en las granjas y huertas del Llano del Llobregat. Avistaban desde Sans a Montjuich; y golpeaban con la artillería y con mosquetes la Puerta preparisién de S. Antonio. La ciudadela había rechazado con tronadoras andanadas las repetidas intimaciones de rendición. Las culebrinas, los pedreros y los falconetes del bendito castillo, no hacían más que terremoto; pero, sus bocas de fuego afirmaban una decisión irrompible, una actitud resoluta: la de no dejarse acular al muro.

La capital, con el adversario de férreo colmillo, pendiente del cuello, estaba en magnífico pie de defensa. Las Atarazanas, por fin, bullían de voluntarios rabiosos, que escupían el chofle de ardimento y de desesperación. Las piezas de más grueso calibre del asaltante deshacían el mampuesto y removían la cimentalia de la fortaleza. Se estaban ya mojando las cuerdas para la escalera. En esto, 40 populares como 40 melones de Hircania, como 40 mil franjeados de oro bengalíes, que se ven acorralar, con 9 furias por musa cada uno, se descuelgan mascando cuchillo sus dientes, por el lienzo de muralla que mira a Castelldefels. Caen los suicidas como tromba sobre los sitiadores; y los meten todos a degüello, talud abajo. Enseguida se cubren los torreones del fuerte, de racimos humanos que bajan febriles a la pelea. Muchos se tiran de cabeza a los fosos, para llegar antes. La carga, por lo que prensa, dijérase de 400 mil patas de caballo.

Entra el pánico. Los capitanes de carrera campeonan quién la gana con los calzones en bolsa. El desquicie de los espíritus apuñala a los cadáveres, para volverlos a matar. Con sus propias picas se hace picadillo a los facciosos. Se bebe sangre de perro en vación. El caudillo de las desbaratadas huestes llora horchata de chufas. Los concelleres vuelven a la plaza de S. Jaime, vestidos con banderas enemigas capturadas. Las Ramblas semejan un campo de ababoles, por las barretinas que vuelan por el aire. «¡¡Arriba Montjuich!». ¿Cuándo ocurrió lo que se acaba de bosquejar? ¿En el año de Gracia —¡saleroso!— de 1936? No; pero, casi en su 19 de Julio. ¿En el invierno de Pasión de 1939, entonces? Tampoco. Tuvo lugar lo enarrado en el estío de Gloria de 1641. ¡Termidor!

Angel SAMBLANCAT

(Viene de la página 3)

LA REVOLUCION ESPAÑOLA

LA REPUBLICA MACABRA

Proclamada la segunda República española, los hombres que ocuparon el Poder, más retóricos que revolucionarios, no eran los que hacían falta en tan críticos momentos. Se esforzaron en hacer abortar una revolución, contentándose con un cambio de régimen, sencillamente lo contrario de lo que el pueblo anhelaba. Era el momento de las grandes acciones para hundir el pasado y crear un país nuevo. No había que apagar las energías del pueblo, sino encenderlas, para exterminar sin piedad los privilegios.

La revolución no la hacen los oradores ni los leguleyos, sino la masa del pueblo. ¿Acaso los estudiantes de la Revolución Francesa no han comprobado que el pueblo fué siempre superior a sus caudillos, aunque algunos eran de indudable mérito?

Todos los historiadores, como el mismo Thiers, ¿no han reconocido que cuando los legisladores abolieron el régimen feudal ya el pueblo lo había abolido de hecho? «El pueblo, decía Michelet, vale más que sus jefes, y mientras más profundizo, más en el fondo encuentro a los mejores. Esos oradores brillantes que han expresado el pensamiento de las masas, pasan equivocadamente por los mejores actores, pero más bien han recibido el impulso que lo han dado. El actor principal de la Revolución es el pueblo.»

De haber intervenido el pueblo español en la calle, con su buen sentido, hubiera dado una solución justa a los primeros gobernantes de la República, de manera que, al reunirse las Cortes Constituyentes, se encontrarían con lo fundamental ya hecho. La lógica de un país en revolución es ser revolucionario. Todos los que se opusieron a la revolución del pueblo español son los responsables de la tragedia inmensa que le aflige, y que se prolongará hasta que se subleve de nuevo, esta vez de una manera definitiva. «Revolución que discute, decía José María Orense, es una revolución perdida. Cuando una revolución es tímida y no se atreve a tomar una medida, por radical que sea, se necesita otra revolución para proclamarla».

La segunda República, que en sus comienzos parecía un manso corderillo, lamiendo la caja fuerte, la cruz y la espada, se convirtió en un lobo feroz cuando los trabajadores reclamaron lo suyo y se daban cuenta del peligro que corrían. Respetaron a los traidores: terratenientes, militares y curas, y mataron sin piedad a los obreros, como en el Parque de María Luisa y en Casas Viejas. Según un periódico de aquella época, los matados por Maura se aproximaban a los doscientos. Al mismo tiempo se perseguía a los revolucionarios, yo uno de ellos, como en los peores tiempos de la monarquía. ¿Y todavía osan los responsables del desastre intervenir en la cosa pública de España?

La república de trabajadores se convirtió en una verdadera república macabra.

LA AMENAZA FASCISTA

Los elementos reaccionarios se fueron envalentonándose cada vez más al apercibirse de la incapacidad de los gobernantes republicanos para arrebatarles sus privilegios. Buscaron en el extranjero la ayuda que necesitaban para asegurar el triunfo y no disimularon sus intenciones aviesas. Ni el Gobierno, ni los partidos de las izquierdas fueron capaces de hacerles frente en un momento que no hubiera sido muy difícil de aplastarlos. Las organizaciones llamadas revolucionarias carecían de todo valor efectivo. Presencié en la Mancha y en Extremadura desfiles interminables de camisas rojas y al compás de la marcha iban gritando: ¡Gobierno obrero y campesino! ¡Viva el Lenín español! El último de estos desfiles tuvo lugar en Badajoz y marcharon más de veinte mil trabajadores. Como alguien me llamara la atención sobre la importancia de aquella manifestación, le contesté preocupado: «Esto no sirve para nada ante los graves acontecimientos que se avecinan». Y en efecto, en un paseo militar se apoderaron los fascistas de aquella provincia, después de asesinar a mansalva a millares de trabajadores.

Los nombres de los jefes fascistas eran conocidos por todos, y si hubiera habido una organización revolucionaria de valor, los cuelgan como a Mussolini, antes de cometer sus fechorías. No se hizo la revolución cuando cayó la monarquía, ni cuando amenazaban los fascistas, porque faltó capacidad para hacerla.

En el mundo ha habido muchos poetas célebres, pintores, músicos, novelistas, científicos, exploradores, etc..., pero los verdaderos revolucionarios pueden contarse por los dedos. El Genio de la Revolución para llevar el pueblo al triunfo, en el momento preciso, faltó en España. Había en aquel país un gran pueblo para hacer una revolución, pero los que trataron de influír y guiar a las masas, tuvieron poco acierto, y éstas extraviaron su camino.

GUERRA Y REVOLUCION

Los elementos reaccionarios, bajo la bandera del fascismo, crueles y estúpidos, pero hábiles para las tunantadas, declararon la guerra al pueblo español, contando con todos los elementos del triunfo; la cobardía de los gobernantes españoles, la ayuda de Italia y Alemania, el apoyo de todos los enemigos de la justicia social, la indiferencia y mala intención de las democracias, la incapacidad de la clase obrera internacional, cuyos líderes habían descendido desde la Internacional de los Trabajadores a las antesalas de los gobiernos.

Los revolucionarios españoles dejaron la fruta pasar, y en vez de hacer su revolución a tiempo, la hicieron a la zaga de la rebelión fascista.

Sin embargo, la revolución del pueblo español es de lo más sublime que se conoce en la historia; ni la misma Revolución francesa la iguala. Allí brilló una aurora, la del Comunismo Libertario. Y la manera de conducirse el pueblo, trabajando en común para todos, sin imposiciones de ningún género y respetando los derechos de las minorías, es de una belleza inconmensurable.

Esa Aurora volverá a encenderse y anunciará el triunfo definitivo de la ANARQUIA.

LA LUCHA EN LAS TINIEBLAS

Con el triunfo del fascismo, la negra noche se tendió sobre España, y sólo se escuchan los sonidos de las cadenas y las maldiciones de las víctimas. De vez en cuando, hay un resplandor, y es el que se desprende de las hogueras inquisitoriales.

¡Revolucionarios españoles! Que cada uno ocupe su puesto, que no haya desaliento, ni deserciones, ni desuniones. A combatir mientras nos aliente un soplo de vida, que esta derrota es pasajera y pronto la verdad saldrá triunfante de la lucha.

En el interior, organizarse en secreto y armarse, porque un hombre armado es la mitad libre, hasta que suene la hora de degollar a la fiera en su guarida.

En el exterior, ayudar a aquellos valientes, engrosando sus filas, mandándoles armas para el combate, que la hora está cercana.

Y si nos conducimos así, no habrá fuerza humana, por muy poderosa que sea, que salve a Franco de su caída.

¡Hombres! Conduciros como hombres, que la empresa es grande y digna de nuestra causa.

Libertemos al pueblo ibero y habremos libertado al mundo, porque desde allí irradiará la luz del Comunismo Libertario, sin el cual no puede haber dicha ni paz sobre la tierra.

Pedro VALLINA.

VIDA DEL MOVIMIENTO

COMISION DE RELACIONES DE CALANDA EN FRANCIA

Aprovechando el mitin internacional que con motivo del aniversario del 19 de julio, tendrá lugar el domingo 18, a las nueve de la mañana, en Toulouse, Place Dupuy, Palais des Sports, esta C. de R. invita a todos sus adherentes y a todos los calandinos en general, a acudir a dicho acto. Después del cual se celebrará una reunión de nuestra Local de origen.

En la misma informaremos de la situación actual: presos y enfermos, se procederá a una revisión de cuentas, se discutirá nuestra gestión, se tomarán acuerdos para el futuro de nuestra local y, tras presentar la dimisión, se procederá a nombrar los miembros que han de componer la Comisión de Relaciones.

Aquel que, no pudiendo desplazarse, quiera participar por escrito en la reunión, se ruega nos lo comunique para remitirle la documentación pertinente.

Dirección del secretario: M. Celma, 48, avenue de Mirepoix, à Lavelanet (Ariège).

REUNIONES

La F. L. de la C.N.T. en Bort-les-Orgues, convoca a todos sus afiliados a la Asamblea general que tendrá lugar el 18 de julio, a las diez de la mañana, en el lugar de costumbre, para tratar asuntos orgánicos de gran importancia. Se ruega la máxima asistencia.

SYNDICAT UNIFIE DU BATIMENT C.N.T. DE TOULOUSE

Assemblée général pour tous les syndiqués le samedi 17 juillet, à 21 heures, au siège de la Bourse du Travail, Place St-Sernin, rez de chaussés, au fond du couloir.

Ordre du jour: Compte-rendu par la délégation du Congrès Confédéral National.

Questions diverses.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE —

Le Gérant : Etienne Guillemau

CASTRES

Al cerrar la temporada 53-54, el Grupo Artístico S.I.A. de esta localidad, ha entregado 8.800 francos pro-España, 8.800 francos a Aymare y 8.800 francos a los Amigos de S.I.A. de Castres.

En otra reseña daremos cuenta de la actividad y aportación hecha por este Grupo durante sus cuatro años de vida.

Lo que hacemos constar para dar satisfacción a cuantos compañeros se interesan de la marcha de este Grupo.—LA COMISION.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

EN TORNO A LA EXPERIENCIA DE UN HECHO HISTORICO

UN hecho histórico es dentro del proceso movible de la historia como una piedra depositada en el cauce de un río, que quizás ha logrado con su esquina modificar de algún modo el rumbo de la corriente, o bien sumergida y arrastrada prosigue impotente el propio camino de las aguas. Bajo este punto de vista los hechos históricos podrían ser clasificados en dos categorías.

Nada más fácil que clasificar teóricamente. La dificultad real consiste en este caso en aclarar debidamente cuales serían los hechos históricos que de un modo u otro han modificado verdaderamente la dirección del cauce central de la historia humana, y cuales han venido a ser simples guijarros arrastrados por el artificial determinismo de la fuerza y de la costumbre.

Como premisas previas a una investigación de tal naturaleza se nos ocurren en principio las que siguen:

a) Desconfiar del estruendo y de la algazara que envuelven a la mayor parte de hechos históricos que consideramos tradicionalmente de importancia.

b) Considerar debidamente el valor de la perspectiva—distancia en el tiempo—que nos permite apreciar con hechos consecuentes las verdaderas modificaciones, si las hay, que el hecho histórico enjuiciado ha sido capaz de producir.

c) No confundir la dirección del cauce de la historia con las meras variaciones de su estructura, por voluminosas que éstas últimas puedan aparecérsenos, o por el interés halagador que en ellas podamos encontrar.

Creemos que este elemental a b c, aplicado con entusiasmo, puede proporcionar un mínimo de objetividad en el análisis de los hechos históricos.

Nos dirigimos, desde luego, a aquellos que coinciden con nuestras propias apreciaciones en el sentido de que no hay determinismo histórico que no haya sido creado e impulsado por la voluntad del hombre; que, por lo tanto, la voluntad humana es capaz de modificar, si se lo propone, la dirección amorfa de la historia.

Reconozcamos desde el comienzo que la grande dificultad con que tropezamos quienes creemos en una auténtica transformación histórica es la imponente fuerza con que viene arrastrándonos el cauce establecido. Determinadas deformaciones evolutivas colocaron desde muy pronto a la injusticia en la parte central del lecho de la corriente de la historia humana. Desde su privilegiada posición la injusticia ha logrado parar fácilmente los golpes que algún destello de enmienda ha conseguido asestar en las orillas, ha avanzado impetuosa con visos de fatalismo hasta nuestros días.

Hemos escuchado decir demasiado frecuentemente que tal o cual revolución, tales o cuales hombres «han cambiado el curso de la historia». Han sido por lo general apreciaciones sin perspectiva que la perspectiva no ha confirmado. Cuando se tiene al río sobre los ojos es muy fácil confundir las sinuosidades de sus orillas con la dirección de su corriente. Lástima que afirmaciones prematuras, que debieran estar sometidas a permanente revisión de tiempo, se acepten por costumbre de repetición como verdades inconmovibles. La revolución francesa, pese a quien pese, no hizo más que cambiar la estructura de quienes debían esgrimir la injusticia—quienes lo niegan mejor harían en demostrar con hechos nuestro error—; de la revolución rusa hablan en demasía el despotismo y los campos de concentración de nuestros días para que nos obligue a extendernos en mayores consideraciones. Napoleón consiguió que en lugar de que fuesen los países europeos quienes invadiesen Francia, fuesen los franceses quienes invadiesen a los demás países europeos. Quienes, a causa de un cegador nacionalismo, puedan sentirse ha-

Por J. Carmona Blanco

lagados por esto último, piensen un instante en que sobre la corriente de la historia humana flotamos arrastrados todas las nacionalidades juntas. Hechos históricos tan cacareados vienen a ser a fin de cuenta escaramuzas sin importancia de bote a bote, abordajes de una a otra de nuestras pobres embarcaciones que van todas camino de estrellarse.

¿Cuáles serían los verdaderos hechos históricos que, no por los flancos, sino dando frente al brazo central del río de nuestra historia, al de la injusticia, habrían de verdad intentado cambiar su curso, o lo habrían en menor o mayor grado logrado? Queden hoy de manifiesto con lo que precede las dificultades con que está destinado a tropezar un estudio de esta naturaleza que de verdad lo sea. La intención del presente artículo es solamente bosquejar algunos aspectos del contenido de la revolución española de 1936, que le daban oportunidad de ser un hecho histórico capaz de quebrar el espolón a la injusticia de nuestro río; y otros que, por desgracia, le negaban la posibilidad. ¡Cuidado con el estruendo y la algazara! Es la primera de nuestras premisas.

Nadie se ofenderá sin duda si afirmamos que la revolución española tiene una mayor importancia de futuro para aquellos que la vivimos en la niñez que para quienes la hicieron como adultos. Nos interesa menos por lo que fué ayer que por lo que pueda significar mañana. «Nadie escarmienta en cuerpo ajeno», dice el proverbio, pero es muy dudoso que alguien lo haga en el propio. Lo que parece más cierto a estas alturas es que no es precisamente con golpes con lo que la letra entra. Se aprende mejor en frío cuando existe predisposición y voluntad de aprender. Bajo este punto de vista y con la perspectiva que nos dan los dieciocho años transcurridos, emprendemos este análisis elemental de la revolución española de 1936.

Quienes todavía creen que un hecho de armas puede significar por sí mismo la posibilidad de una sociedad más justa—es decir más libre—, aceptarán al menos que sin la transformación que un largo proceso evolutivo había producido en la mente de los trabajadores españoles, la revolución del 36 no hubiera podido tener lugar. Compréndase que entendemos por revolución no sólo el heroísmo combativo de los trabajadores que supieron vencer a la reacción en media España, sino a las realizaciones consecutivas de dicha victoria.

La evolución mental que partiendo de determinadas minorías fué progresivamente esparciéndose hasta alcanzar a los grupos mayoritarios, es el principal contenido de la revolución española, que le dió la posibilidad de convertirse en movimiento capaz de alcanzar una deseada sociedad justa y libre. La organización del trabajo sobre bases igualitarias, elemento fundamental para la solución de todo otro problema sociológico, a la que la mayoría de trabajadores impulsaron a toda otra minoría—no a la inversa—, fué el termómetro que señaló el alto grado de temperatura evolutiva a que aquellos habían sabido llegar. Eso mismo explica también los motivos que encontró la reacción para llevar su lucha a una verdadera batalla abierta y definitiva, para ganar a sangre y fuego lo que en la paz había ido perdiendo.

Existe un hecho que, aunque ha sido sobradamente citado con propósitos de enternecer al corazón del mundo, no

(Pasa a la página 4.)

EL MENSAJE DE LA Revolución Española

POCAS palabras... Hechos. La Historia se escribe con hechos. Hechos que tienen valor trascendente. Que marcan época. Que se proyectan más allá de los siglos.

Hubo un 19 de julio de 1936. Frente a un golpe de Estado, que incubó la ubre del fascismo internacional, una Revolución. La de la dignidad humana, la de la conciencia libre, alerta y activa. Esa Revolución se hizo en España. Y en España la hizo el Pueblo. Todo un PUEBLO, con mayúsculas. Sin armas. Sin más armas que su fe, que sus ideales, que su entusiasmo, que su pasión por la Libertad. Y desafió, ante la indiferencia miedosa y cobarde de un mundo insolidario, a los colosos de la prepotencia y de la barbarie: las hordas de Hitler, las de Mussolini. En la van-

Por Germinal Esgleas

guardia de la lucha, lo mejor de este gran pueblo español: la Confederación Nacional del Trabajo, el anarquismo militante.

Los confederales y anarquistas eran mayoría en Cataluña, en Aragón, Levante, Andalucía. No establecieron ninguna dictadura. Frente al golpe de Estado traidor, no dieron otro golpe de Estado. Se batieron por la libertad con heroísmo. Hicieron honor a la lealtad antifascista, al extremo de pasar también a ser sus víctimas.

Hubo un 19 de julio. Se luchó como luchan los hombres y los pueblos abrasados de Ideal y que no tienen miedo a la muerte. No hay rapsoda de talla para cantar esa gran gesta, la grandiosa epopeya del pueblo español, el drama, la tragedia de este pueblo. Páginas brillantes e imperecederas. Atarazanas. Cuartel de la Montaña. Madrid, el Madrid de *No pasarán*. Brunete. Los montes astures. Montsech. Nuevos Roncesvalles. Centenares de hechos y de actos de heroísmo anónimo, indescriptibles, inenarrables, de un rincón a otro de España, en sus cuatro puntos cardinales.

Esculpida con el cincel de un Miguel Angel, cantada por un Homero, narrada por un Herodoto, pálida sería aún la idea que podría darse de esta grandiosa y épica lucha, que aùn continúa. Que no ha terminado. Que no puede terminar más que con la victoria del Pueblo. De un pueblo extraordinario. De un pueblo que vive entre llamas. Que pelea y que combate con el ardor de su fe en la Libertad, con su amor a ella. Con su esperanza infinita, que no han podido destruír torrentes de sangre vertida en holocausto de la más noble de las causas.

Con el primor esplendoroso de todos sus colores, con sus haces de luz proyectándose desde las cimas, la Revolución Libertaria ilumina las rutas infinitas del progreso humano, las de la libertad verdadera.

Albert Camus hablaba recientemente del genio libertario. Es el que mejor encarna en el pueblo español, en las actividades individuales y colectivas creadoras singulares de sus hijos. Ese genio libertario es radioso de libertad. Respeta integralmente el hombre y lo eleva a las más altas cimas de dignidad y de conciencia. Es el genio de la Cultura Humana con los ventanales abiertos a todas las corrientes renovadoras. Es la encarnación de la Justicia, del nuevo orden moral y social, basado en el bien de cada uno y de todos. Es el de la solidaridad humana y de la fraternidad universal, el de la verdadera Civilización. El de los ortos infinitos.

La Revolución de Julio de 1936-39 es expresión plena de claridad de ese genio. Es su mensaje al mundo. Un mensaje esencial de acción, de razón, de fe y de esperanza, en el porvenir humano, en el progreso ilimitado de los hombres y de los pueblos a través de sus singulares y universales características, frente a todos los totalitarismos y a todas las disciplinas bárbaras.

Factor moral en la Revolución de 1936

PASARAN los años; unas u otras modalidades llevarán la directriz en el vivir social de los pueblos, mas, las gestas que en la evolución humana marcan hitos de progreso a lo largo de la Historia, no pueden desvanecerse del recuerdo como se desvanece en el cielo la tenue nube de verano. Los hechos, los acontecimientos memorables, perduran en la memoria de las generaciones. Incluso el tiempo confiere más acentuado valor a las acciones relevantes en el historial humano a medida que crece la distancia en días y años.

Lo que tuvo singular importancia induce al comentario, a la reflexión; se busca la confrontación de épocas y circunstancias, se entresacan los rasgos de ejemplaridad, y la experiencia queda enriquecida. Así, los acontecimientos memorables perviven en el recuerdo tomando mayor volumen, como la onda que, en el lago, parte de la orilla y avanza cada vez más dilatada.

De ahí que la conmoción social, acaecida en España en 1936, año tras año da motivo, ya no solamente a la glosa del comentario de aniversario, sino que induce a la reflexión y al análisis en torno a tales o cuales de las múltiples facetas que abarcó la revolución. Pese a que nos encontramos en un período social repleto de incertidumbres; no obstante la densa nube pesimista que parece cubrirlo todo, no hay razón que abone el fatalismo de creer que constantemente hemos de ir de mal en peor. En la especie humana quedan recursos para evitar el rodar sin freno hacia la vorágine de una destrucción catastrófica. Por ello, cara al porvenir, es aconsejable aprender y nutrir la propia capacidad de las experiencias vividas.

Desde distintos puntos de mira ha sido evocada la gesta revolucionaria del 36. Uno de los aspectos que merece atención acentuada es el que guarda relación con el amplio sentido moral que presidió tan magno acontecimiento. Para cuantos consideren la ética como nexo fundamental en las relaciones humanas, es esencial el estudio y la experiencia que pudo entresacarse de un período de convulsión social en el que, frente a los más serios inconvenientes, se buscó ensayar las formas más apropiadas para dar cima a una vida nueva asentada en la justicia y la libertad.

El contenido moral que se evidencia a lo largo de toda la etapa revolucionaria tomó cuerpo en las más diversas manifestaciones de aquel turbulento período, abarcando desde la acción belicista en los campos de batalla, en defensa de las más elementales libertades, hasta la puesta en marcha del complicado mecanismo de la economía, así como en la convivencia determinada por la vida de relación. No obstante, sería necedad pretender que todo lo que se hizo, todo lo que ocurrió en la zona antifascista, tuvo un carácter ejemplar. Negar que hubo fallas, que se apreciaron lagunas, que hubo *cizaña en la sementera*, que también *el lobo hizo de las suyas*, que algunas veces, en unos y otros la soterrada ambición, las inconfesadas pasiones, salieron a flote no puede negarse. Pero lo que nadie, si enjuicia las cosas con buena fe, con lealtad, podrá dejar de evidenciar es la trascendencia, la magnificencia de lo que se hizo, pese a las incontables dificultades que salieron al camino. Ya es de comprender que el fascismo, que todos los primates de la reacción, así como los intelectuales vinculados al tradicional oscurantismo, como Paul Claudel, pongamos por caso, han de exaltar la acción regresiva del fascismo, callando, o echando pelladas de lodo sobre lo que la revolución llevó a cabo con un profundo sentido de progreso humano. Bien sabemos que es la actitud secular de cuantos necesitan vivir y medrar en un ambiente de miseria, de ignorancia, y, sobre todo, de conformismo.

Las mesnadas fascistas que corrieron a ahogar la revolución, estaban compuestas de mercenarios, o de levas de soldados incorporados a la fuerza; había también gentes que tomaban las armas escandalizados de que se pudieran agudizar las cosas hasta llegar a arrebatarles sus privilegios. ¿Qué noble finalidad podía alentar en el pecho de esas gentes que combatían la revolución? En cuantos acudieron presurosos, las armas en la mano, a defender las libertades más elementales, a evitar el brutal alud de las fuerzas represivas del fascismo, había un hondo espíritu de sacrificio: sabían lo que defendían; comprendan que luchaban por una nueva era de humana felicidad. Cultos o sin cultura—de todo hubo—sabían que era menester regar con sangre la con-

Por FONTAURA

quista de un positivo bienestar social, y, sin vacilar, se lanzaron a la lucha. El poeta Antonio Machado escribía a este respecto en «Hora de España»: «Hay en los rostros de nuestros milicianos—hombres que van a la guerra por convicción moral, nunca como profesionales de ella—el signo de una profunda y contenida reflexión sobre la muerte». Se desafiaba la muerte a plena conciencia de que se la iba a buscar. Se ofrendaba la existencia porque se auguraba un bienestar para los que quedasen con vida: padres, hijos, hermanos, compañeros de lucha y de trabajo.

Era en Barcelona. Una tarde llegó a la Redacción de «Solidaridad Obrera» una mujer de unos 35 años, menuda, delgada, débil. Vino a preguntar, a un departamento informativo que allí había, si se la podía informar acerca de un hijo suyo de 17 años que había marchado con los primeros voluntarios al frente de Aragón. Hacía varios meses que no sabía nada de él. Antes de la guerra, madre e hijo vivían solos y eran felices. Alguien hojeó largas listas de milicianos heridos y fallecidos. Entre los muertos estaba el hijo de aquella pobre mujer. Quien leía la referencia titubeó al hallar el nombre. Ella comprendió... Bajo la cabeza y permaneció unos minutos silenciosa, presa indudablemente de un agobiante estado de ánimo. Luego, con voz pausada, lenta, como haciendo un esfuerzo para ahogar un sollozo, dijo: «¡Nos queríamos mucho, pues éramos solos en la vida!» Luego, en voz baja, como hablándose a sí misma, añadió: «Lo he dado a la revolución». No dijo más y se marchó. Notamos que en su interior debía desarrollarse la lucha entre el sentimiento, la afección materna, y la convicción del deber cumplido. Contuvo las lágrimas ante nosotros, quizás por no querer dar sensación de debilidad. Era aquél uno de tantos casos de abnegación y de democracia. Aquella madre infeliz comprendía que en la contienda se defendía algo grande, algo sublime.

La convulsión revolucionaria dió margen a que el contenido afán de equidad, asentado en el corazón de las masas productoras, tomara amplios vuelos. Es de comprender que, gentes acaudaladas, que de la miseria de los obreros habían hecho escarnio, fueran despojadas de los bienes que poseían. Era, en realidad, una restitución, ya que, con el sudor ajeno habían acumulado riquezas. Incontables fueron los que hubieran podido arreglarse una situación, lucrarse con lo que justamente se expropió a la burguesía. Entregaron a la comunidad los bienes de los ricos: dinero, joyas, objetos de valor, y prosiguieron viviendo modestamente, sin la menor ostentación, con la sencillez que les era habitual antes de la revolución.

Elementos interesados en hinchar de ignominia todo cuanto se hizo por parte del pueblo productor en el período revolucionario del 36, han descrito y describen, de un modo espeluznante, crímenes y más crímenes perpetrados, según ellos, por el pueblo en convulsión diabólica. Se aduce que los miembros de las congregaciones religiosas fueron perseguidos sistemáticamente. En realidad, lo que *de un modo sistemático* se oculta, es que la religión, el clero español, antes de la revolución, como actualmente con el fascismo franquista, ha estado siempre de común acuerdo con los más enconados enemigos de los trabajadores, con los explotadores de menos conciencia; ha justificado los peores desmanes de los gobernantes contra el pueblo trabajador. El pueblo sabe que los primates de la Iglesia han nadado en la abundancia, en tanto que él sufría hambre y toda suerte de privaciones. ¿Es de extrañar que siendo así, la clase obrera, en su generalidad, tenga un pésimo concepto del clero? No obstante, sacerdotes, frailes y monjas, que habían tenido para con los trabajadores en general afecto y deferencia, con ellos se tuvo deferencia y afecto. Particularmente de Cataluña y Levante, se podrían citar muchos casos de eclesiásticos y de monjas, de unas y otras órdenes, que durante el período revolucionario desempeñaron cargos en hospitales, sanatorios y colectividades. Tenemos el caso del padre Rodés, jesuíta, que dirigía el Observatorio del Ebro, en Tortosa, antes del movimiento, y que continuó en su puesto durante la revolución. No se llevó a cabo coacción alguna contra él. Incluso, alegando que necesitaba un aparato cuya adquisición tenía que hacer en París, fué el astrónomo a la capital francesa y regresó a su puesto de trabajo. Podía haberse quedado en París, si los «rojos» le hubieran tratado mal. Se le tenía en aprecio porque, aparte sus convicciones religiosas, se ocupaba en sus estudios, al margen de la política, y sin cuidarse de halagar a los ricos.

Cuando hubo actos de crueldad por parte del pueblo trabajador, en la inmensa mayoría de los casos, fué la consecuencia de la crueldad desarrollada para con los trabajadores.

Nunca como en la etapa revolucionaria se empleó la solidaridad de un modo amplio y eficaz. Se pensó en los viejos y enfermos, atendiéndoles, no en ese sentido de deleznable limosna, como algunas veces habían hecho antes del 36 algunas sedicentes *sociedades benéficas*. Recibieron ayuda considerándola como un deber social. La revolución patrocinó el apoyo mutuo. Dió muestra de ejemplaridad en la educación y cuidado de la infancia. Atendió, en suma, cuantos aspectos consideró podían ser germen de una nueva humanidad libre y feliz.

No se trata de *echar el agua a nuestro molino*, pero quien examine el contenido doctrinal de nuestra propaganda, de ayer y de hoy, no ha de causarle extrañeza que en la acción popular revolucionaria de 1936 fueran los hombres de la C.N.T. y los anarquistas quienes mayor empeño pusieran en dar a los acontecimientos el más acendrado contenido moral.

«Conque aseguran que se van a levantar los militares. Muy bien; yo, en cambio, me voy a acostar.» (Casares Quiroga.)

«Desde los primeros momentos en que la normalidad fué restablecida en Barcelona, todas las grandes empresas industriales se encontraron con una serie de problemas a resolver. En unas, por no presentarse la Dirección, y, en otras, porque ya directamente los obreros se hicieron cargo de los talleres, empezando a funcionar en perfecto estado de control y rendimiento.» (De «Solidaridad Obrera», de Barcelona, julio de 1936.)

Zaragoza, Julio, 1936

ERA un verano casi como los otros. Ocupábame yo en aquellos tiempos en el tiro a gol sobre la marcha o en entrar al remate en los centros cerrados, con tanto ímpetu y decisión como atolondramiento y torpeza. Faltaban todavía algunos años para abandonar el pantalón corto. Por las calles, especialmente unos meses antes, había visto muchos carteles propagandísticos de los partidos políticos pero aquellas cosas no me interesaban. Tan sólo un poco la parte cómica. En los periódicos me divertía encontrar el nombre de Chapaprieta, y me era de todo punto imposible llegar a creer que una persona se llamase de aquella manera. Aquello para mí era un mote. Recuerdo que me hizo mucha gracia el escuchar una vez que, en un retrete público, un chusco había escrito con lapicero: «No tirar la cadena; todo para el jefe». El jefe, no me costó mucho enterarme era Gil Robles.

Debo decir que esta preocupación que sentía por la cosa pública, y que me parece muy natural, tenía como principal obstáculo a mi tía Julia, que cada vez que me veía me sermoneaba: «Tú, hijo mío, de derechas. Cuando te pregunten los grandullones les dices que de derechas y a mucha honra. ¿Con qué mano te santiguas?

—Con la derecha.

—¿Con qué mano comes?

—Con la derecha.

—¿Ves? Todas las cosas buenas se hacen con la derecha. La derecha es la mano de Dios; la izquierda es del diablo. Acuérdate bien de lo que te dice tu tía para cuando seas mayor...»

Y ya lo creo que me acuerdo ahora que soy mayor.

Mi padre, persona de «orden», no tenía ningún apasionamiento y en mi casa rara vez se hablaba de poner solución a los problemas españoles. De vez en cuando, llegaba alguna visita y la conversación se generalizaba, aburriéndome soberanamente si, por educación, no podía escabullirme.

Fué por entonces cuando empezó la guerra, y no digo revolución porque en Zaragoza, mi pueblo, no la hubo, como no se llame así al ardor fratricida que se desató y del que hasta mucho tiempo después no pude hacerme una idea. Para mí, aquello empezó por una prohibición para salir a jugar que no me hizo ninguna gracia. Mi hermana mayor, ganada a la causa de mis tíos Rafael y Julia, era monárquica y me explicó que los buenos habían ganado a los malos. Con estos adjetivos de cuentos para niños o de presbítero ultramontano, designaba a los sublevados y a los leales. Tan monárquica era, que unos años más tarde me bastaba recordarle la avariosis que según parece es enfermedad endémica en las testas coronadas, para hacerla romper en sollozos.

Cuando unos días después pude salir a la calle, me colocaron un lacito bicolor en el pecho como medida de prevención. Esto fué motivo para que los chavales me llamasen «carca» y «facha», pero dejaron de decírmelo cuando a todos ellos se les ponían en sus casas cuando tenían que salir fuera del barrio.

Por aquellos días desapareció mi tío

Por Francisco Frak

Carlos, que consiguió juntarse con los proletarios catalanes con los que continuó luchando contra el feudalismo. En cambio a mi tío Ramón, le dieron el «paseo». Lo único que sé en concreto de él es que tenía ideas liberales. (He podido leer posteriormente algunos libros de su biblioteca), y que colaboraba en periódicos de su partido. La arrestación se produjo de la forma clásica. Unos hombres que se presentaron con fusiles y pistolas a las dos o tres de la mañana y que a pesar del sobresalto de mi tía se lo llevaron. Luego fué cuestión de buscarlo. Ni en la Comisaría, ni en la cárcel de Torrero, ni en el Gobierno civil, ni en Capitanía general... en ninguna parte sabían nada. Se consultaban listas, se hacía esperar en las antesalas, acababan desentendiéndose del asunto y mi primo salía a buscar en otro lado. Por fin, a mediodía, se le dijo que en el depósito de cadáveres del cementerio había algunos cuerpos sin identificar. Entre ellos estaba mi tío que aproximaba de la sesentena. Su mujer no pudo soportar la brutalidad del golpe y sus facultades mentales disminuyeron sensiblemente, hasta que un par de años más tarde falleció.

No se me dijo por entonces nada de lo sucedido a mi tío. El verdadero choque para mi conciencia lo recibí cuando pude asociar este asesinato con las heridas que combatiendo por el bando de los asesinos de su padre, sufrió un primo mío en la Ciudad Universitaria de Madrid. Nunca he creído que hubiese elegido bando en la contienda libremente, pero su caso, sin ser único en España en tal época, me ha dado mucho que pensar.

En cuanto al marido de mi tía Julia, fué de los primeros en alistarse en la llamada «Acción Ciudadana», que tenía como misión mantener el orden en la retaguardia para poder disponer en primera línea de los hombres más jóvenes. Mi padre se negó rotundamente a formar parte de tal milicia, alegando sus ocupaciones.

Tenían como cuartel las dependencias del «Iris Parque» (antes de la guerra «Iris Park») y recuerdo que en su himno, que cantaban en todos los numerosos desfiles en que tomaban parte, la primera estrofa decía:

Los de Acción Ciudadana formamos
Una inmensa oleada patriótica.
Y ante el mundo gritar no queremos
Una España ni roja ni rota...
. . . . . .

Nunca he podido saber si lo que no querían era una España «así» o era gritar lo que no querían.

Actualmente mis tíos, fuertes comerciantes muy conocidos en la ciudad, especialmente entre la clase médica, se sienten decepcionados por los resultados de sus esfuerzos de educación política; les he salido un auténtico garbanzo negro y el católico español de derechas que deseaban hacer de mí, ni es católico, ni de derechas ni casi español, y esto precisamente por simpatía hacia los hombres demasiado amantes de la derechura, demasiado católicos (en el verdadero sentido de la palabra) y demasiado amantes del pueblo español.

LA REVOLUCION ESPAÑOLA

Por Pedro Vallina

Desde niño fuí un amante apasionado de la madre Naturaleza, madrastra a veces. En una ocasión me decía un viajero, que había recorrido América del norte a sur, que en ningún país había visto unos paisajes tan bellos como en algunos lugares de la Sierra Morena, en Andalucía, y tenía razón a mi entender. De continuo yo contemplaba aquellos sitios recónditos y encantadores, y seguía el curso de los arroyos y de los ríos, bordeados por las rojas adelfas y los verdes álamos y sauces. Subía a los ásperos montes cubiertos de matorrales, entre los que colgaban como zarcillos los encendidos madroños, como catedrales subterráneas, recorriendo sus amplios salones adornados de estalactitas y estalagmitas, uniéndose a veces en columnas; en las estrechas galerías, me arrastraba como una culebra, y descendía a los pozos que parecían abismos.

Amaba las rocas, los minerales, las plantas, los animales, y en todas aquellas manifestaciones de la vida encontraba un motivo de curiosidad.

Y de noche, aquellas noches embriagadoras de Andalucía, tendido sobre el mullido césped, contemplaba el cielo rociado de estrellas, la plateada luna, la Vía Láctea, como faja de luz, y escuchaba el chillido de las avec nocturnas.

Pero lo que más me encantaba era acechar la Aurora del nuevo día y la salida del padre Sol, dando vida a todos los seres con su calor y luz. Me levantaba de madrugada y me subía en un alto montículo, esperando la luz. Primero era la perdiz, la que en plena noche cantaba al día cercano; ladraban los perros en la lejanía, se escuchaba el mugido de las vacas y el balido de las ovejas. Un tenue rayo de luz rajaba el horizonte lejano, las estrellas desaparecían una tras otra, se borraba la luna y la Vía Láctea perdía sus contornos. Y después un rayo del sol naciente iluminaba el paisaje de oro. Las alondras subían a grandes alturas y saludaban con sus trinos la llegada del nuevo día.

¡Salud, Aurora del nuevo día!

LA AURORA DE UNA REVOLUCION

Siendo ya un hombre, se me presentó la ocasión de presenciar la más bella de las auroras, una Aurora social que anunciaba una revolución igualitaria y justiciera.

La siembra de las ideas había sido tan larga, regada por la sangre de los mártires, que ya parecía que no iba a dar sus frutos, como si la semilla hubiese caído en una tierra estéril. Pero un día observé un estremecimiento extraño en los hombres, como si quisieran al fin arrojar el fardo de sus dolores, y hasta los niños me parecieron más bellos e inteligentes. Estaba entonces deportado en un pueblo agrícola de Extremadura; era la época de la dictadura de Primo de Rivera. Al señor feudal de la comarca que, como era de esperar, servía al dictador, se le ocurrió organizar a los campesinos del lugar para servirse de ellos como de un rebaño.

Constituída la sociedad, la junta directiva me llevó el reglamento con el deseo de conocer mi opinión: el cura era el consejero, la Virgen la Patrona, etcétera, y todos servirían fielmente a su rey y a sus señores. «Este reglamento—les dije—es bueno para una sociedad de sacristanes, pero no es propio de una sociedad de jornaleros como vosotros».

Salieron silenciosos y se dirigieron a la casa del cacique, que los recibió complaciente en su despacho. Y de sopetón le dijeron: «Si usted cree que vamos a ser tan mansos como otras veces, se equivoca por completo. Ahora vamos a trabajar para nosotros mismos y por el triunfo de la revolución que se aproxima, que nos hará libres y felices».

Y decidió el Gobierno, por instigación del cacique, mi traslado a Estella, en Navarra, y para hacerlo posible tuvo que movilizar toda la guardia civil de la provincia de Badajoz, ya que yo no quería un choque sangriento con la fuerza pública en aquellos momentos.

En Almadén me esperaba la población minera en masa, y en el tren, los ferroviarios, por iniciativa propia, me trasladaron a un coche de primera clase, cuando viajaba en uno de tercera con la policía. En el camino, por las conversaciones que oí, me di cuenta de la transformación que se operaba en los espíritus. Tratándose de una persona como yo, se corrió como un reguero de pólvora la noticia de mi deportación. En Estella, a pesar de ser una ciudad de abolengo carlista, me obsequiaron y trataron con todo respeto. Como mi llegada coincidió con la caída de Primo de Rivera, un grupo de izquierdistas arrancó la lápida de una calle que llevaba el nombre del dictador y la arrojó al agua. En aquel Ayuntamiento me dijo el secretario: «Tenemos la orden de que se presente usted aquí todos los días a pasar revista; pero puede venir cuando guste a tomar café con nosotros. Todo se hunde con la monarquía, y después vendrán ustedes, por lo que les deseo mucho acierto en su cometido».

Poco tiempo estuve en Estella, y cuando salí de aquella ciudad, el alcalde le escribía al general Mola, contestando a una pregunta que le decía: «Ya quisiera que todos los ciudadanos de Estella se condujeran tan bien como se ha conducido aquí el doctor Vallina».

Mi vuelta a Extremadura tuvo que hacerse en zig-zag para evitar manifestaciones populares en el camino, y al volver a Almadén, todas las ciudades y la comarca me recibían con aclamaciones y vivas a la revolución. Y al despedirse de mi el inspector de policía mandado por el general Mola, me dijo: «Al lado de ustes hubiera viajado con gusto toda mi vida; hasta ahora no he conocido a los anarquistas. Por otra parte, el estado de opinión que observo es en extremo alarmante y creo que los días de la monarquía están contados.»

No cabía duda que despuntaba la Aurora de una revolución social.

LA CAIDA DE LA MONARQUIA

Hacía años que los revolucionarios creían que la caída de la monarquía sería el momento propicio para desencadenar una revolución en España y hacer tabla rasa del pasado. Si no fuera posible el triunfo del comunismo libertario, cuando menos se proclamaría una república que se asentaría sobre las ruinas del feudalismo, del clericalismo y del militarismo, no existiendo el peligro de su temprana desaparición, sino que se conservaría hasta que llegase el momento de sustituirla por un régimen de igualdad y de justicia social.

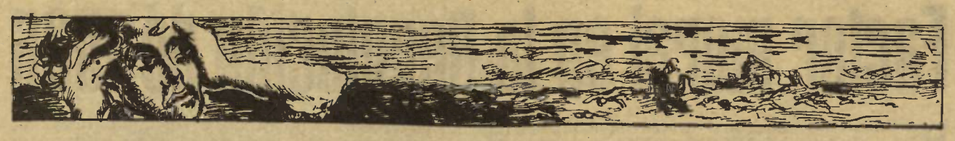
Salvochea, Estévanez y otros amigos, me repetían con frecuencia: «Si se presentara la ocasión de proclamar la segunda República, acordaros de las causas del fracaso que tuvimos en la primera, y sin vacilar, con la mayor energía y rapidez, destruid hasta los cimientos todas las instituciones del pasado».

Como ya habían transcurrido muchos años desde aquellos sucesos, y por otra parte habían desaparecido de nuestro movimiento revolucionarios del temple de Ferrer, Morral, Portet, Malato, Malatesta y otros, tuve grandes te-

(Pasa a la página 3)

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

"¡VEINTE SIGLOS NOS CONTEMPLAN!"



Aspectos cruciales de la Revolución de Julio

Entre los muchos planteados, casi al día siguiente de dominada la sublevación fascista en las tres cuartas partes de la Península, voy a citar dos solamente: «Dictadura o colaboración», «Guerra o revolución». Estos aspectos cruciales provocaron vacilaciones, debates, divergencias apasionadas, escisión en potencia. Todo ello se traducía en pérdida de tiempo y de terreno. En el conjunto antifascista frente al conglomerado fascista; en el frente libertario con respecto a sus aliados circunstanciales. En una revolución, y en la persona de quienes se pretenden —nos pretendemos— sus más inspirados guiones, las vacilaciones son fatales.

No se puede argüir que la revolución nos cogió de sorpresa. No se puede afirmar con fundamento que la revolución la provocaron «ellos», los que teníamos en frente. No. Ahí está la historia, para no ir más lejos, de los seis largos años que anteceden al 18 de julio de 1936. Son seis largos años repletos, cuajados de acontecimientos que no surgieron por generación espontánea. Estos acontecimientos: conspiraciones, huelgas revolucionarias, choques con la fuerza pública y con el ejército, motines, movimientos insurreccionales, se fraguaron en la cabeza de los hombres. Hubo una mística, una doctrina, una decisión determinativa, una autopredestinación. No eran hechos esporádicos. ¿Que había un problema, mil problemas latentes, de inaplazable solución? ¿Que había todo un muro, un dique de injusticias, de contención y provocación? El feudalismo terrateniente, clerical y militarista, era tan antiguo como la historia española. Estaba ya presente cuando se gritaba «¡vivan las cadenas!»

La revolución de julio no nos cogió de sorpresa como para preguntarse a la mañana siguiente: «¿Y ahora qué hacemos?» Por archiprevista abundaron en esa víspera de seis largos años evidentes, profetas y decidores de la buena ventura. Se escribió una farragosa literatura antecipacionista, brotaron como hongos estrategas revolucionarios e ingenieros de la reconstrucción. Hubo hasta programas minuciosos, sancionados y codificados por la soberanía de los congresos. Y teníamos en los libros de nuestros más conspicuos teóricos— de los que se hacían repetidas y copio-

por José PEIRATS

sas ediciones—el museo de todas las revoluciones, desde Espartaco a nuestros días. Se hallaban en estos libros tratados, desmenuzados, disecados, todos los movimientos de liberación política y social. Sabíamos por qué cojeó la revolución francesa de 1798, la de 1848, la de 1871, la rusa de 1905 y la de 1917, la Comuna Húngara y las que fácilmente yuguló Hitler en Alemania y Dollfus en Austria. No se nos diga que estas revoluciones tienen sus características propias y que cada movimiento plantea problemas nuevos. Pase si queremos engañarnos. Nosotros no pasamos. Ni con sofismas ni a empujones. Si prescindimos del marco y del colorido, el cuadro de todas las revoluciones presenta los mismos personajes, con las mismas tendencias y ante los mismos problemas. Los imponderables, lo imprevisto, la sorpresa, son frutos de nuestra imaginación. O de nuestra falta de sinceridad. O de nuestra indocumentación. La historia se repite. Aquí se puede parodiar aquello de «¡estaba escrito!» Estaba escrito para quien leyera. Y se da el caso en nuestra revolución de que los que leían fueron los primeros en preguntarse: «¿Y ahora que hacemos?»

Suele decirse que de lo vivo a lo pintado hay un trecho. ¿Quién que hubiese leído siquiera la «pintura» de Luis Fabbri, y hubiese «vivido» las jornadas que siguieron al 19 de julio, se atrevería a sostener esto? Repito que en las líneas fundamentales, todas las revoluciones se parecen como las gotas de rocío.

Tampoco cabe salirse por la tangente con que había en España un crecido censo de analfabetos incapaces de leer tales textos. Fueron precisamente los analfabetos los que dieron contenido a nuestra revolución, los capaces de leer en la historia sin saber apenas deletrear en los libros.

Se ha especulado mucho sobre que por las circunstancias que neutralizaban la plena soberanía del pueblo en armas y la propia hegemonía del Movimiento Libertario a la mañana siguiente del 19 de julio, no hubo más camino que el golpe de Estado propio o la colaboración, con todas las consecuencias. Lo peregrino es que esto fuese *descubierto* en momentos tan poco oportunos para descubrimientos y menos para sorpresas. A la sorpresa se asieron algunos para justificar su falta de pulso y de convicciones sincera y profundamente revolucionarias. Aludo a los que poco antes de habérselas—temblándoles el pulso—con la realidad, eran campeones de audacias maximalistas nada ortodoxas por cierto.

No pretendo ni siquiera insinuar que la carta a jugar fuese la de la dictadura. La dictadura de los revolucionarios es el infanticidio de la revolución. Pero la colaboración en las instituciones del Estado, es un parricidio refinado. Niego simplemente el dilema «dic-

(Pasa a la página 2.)

¡ADELANTE!

¡Decimoctavo 19 de Julio!

Se apoderó de nosotros la sublime locura de Don Quijote. Y ahora los molinos eran gigantes de verdad, sino que a nosotros los gigantes nos parecieron molinos. Lanza en ristre y el yelmo a la medida, hicimos bueno al de la triste figura. Como nietos suyos nos comportamos. Todos los pechos fueron un solo parapeto y todos los corazones el inmenso de la Revolución alumbrando al Mundo. Días sin noche en que las horas se condensaron en una y, corriendo el tiempo, era siempre la misma: en punto la de la justicia social. Huyó el sueño, y la inercia, y el desánimo, siendo todos abejas de la misma colmena. ¡Algo nunca visto!

¿Qué por qué perdimos la revolución y la guerra? Por europeos occidentales, por no estar la Península Ibérica incrustada en el Polo. El oso blanco es mejor y más inteligente que las fieras de nuestro clima. El polo no está echado a perder porque el hielo no tienta a los Estados que siguen la marcha del mundo. Pero en cuanto se demuestre que la temperatura polar constituye una riqueza y esta riqueza la exploten los Estados capitalistas, entonces el frío tendrá amo y no será gratuito.

El 19 de Juilo lo explicaría mejor un poeta. Es una ligazón de hechos heróicos con un arrastre de tres años gloriosos para la causa del Pueblo.

El Pueblo somos nosotros, todavía nosotros..., los demás fenicios, cartagineses, romanos, bárbaros, arábigos, etc... Mas nadie vea en el 19 de Julio —aunque ello sea mucho— una serie de proezas raciales. Esta fecha significa *lo que pudo ser y no fué, pero será.* ¡¡Adelante!!

PUYOL

RETROSPECTIVAS

«La sangre generosa de los trabajadores ha corrido a torrentes; pero ha sido nuestra la victoria. El fascismo se ha jugado la suerte a la ruleta de la revolución y ha perdido.» (Comité Regional de la C.N.T. de Cataluña, 25 de julio de 1936.)

●

«Pensemos que, como dijo Napoleón ante las Pirámides, «veinte siglos nos contemplan». El mundo está pendiente de nuestros actos. Sepamos ser todos una fuerza coordinada, invencible, ejemplo a la vez de bravura sin igual y de honradez en todos los terrenos. ¡A la lucha, compañeros! ¡Pisoteemos totalmente a la hidra fascista!» (Comité Peninsular de la F.A.I., 26 de julio de 1936.)

●

«Los compañeros de la C.N.T. y de la F.A.I. acaban de entregar al Comité de Milicias Antifascistas la cantidad de 16 millones de pesetas que han sido encontradas en el Palacio Episcopal y en las iglesias de Vich.» (De la prensa del 28 de julio de 1936.)

EL 19 DE JULIO CERTIDUMBRE DE LOS NUEVOS TIEMPOS

por Aristides LAPEYRE

No solo el progreso, todo progreso, en el orden social y en el individual, es el producto de las experiencias acumuladas a través de los milenios por nuestros antepasados en un sentido ininterrumpido, sino que la vida misma es el resultado de todas las experiencias. Buenas o malas, todas han ayudado a clarificar, a guiar, a construír, a adjuntar o a separar; y el hombre empezando la vida sin el socorro de todas estas experiencias, es inconcebible, imposible.sible. Nada, pues, debe desperdiciarse del acto o de la sensación; hay que fijarlo todo en la memoria, sobre el papel, en la piedra o en el metal, al objeto de abrir sin cesar las páginas de la Naturaleza ante el espíritu ávido de saber para devenir más potente incesantemente.

Las experiencias sociales, tan susceptibles de deformaciones, de ampliaciones, de interpretaciones, no podrían, en ningún caso, someterse a una censura cualquiera. La información debe ser total, objetiva, sometida siempre a todo control.

Entre las experiencias sociales, la de España, sublevándose el 19 de julio contra la tiranía clérigo-mililarista, es incontestablemente una de las más complejas, de las más ricas, de las más pródigas.

En primer lugar pertenece a nuestro tiempo; es decir, que ha sido precedida de millares y millares de experiencias que le han dado su carácter, que han fundado sus instituciones, que han iluminado a sus agentes de opresión y de liberación. Son las experiencias hechas, en España y en otros lugares, las que han desarrollado la corrupción, organizado la explotación; como son las pasadas revueltas las que han levantado la frente a los esclavos, incendiado las revoluciones, armado los cerebros de los proletarios antes de armar sus brazos.

Por lo tanto, esta experiencia contiene todos los elementos de la adquisición humana. En la revuelta de los fascistas contra la «legalidad» republicana, existe el recuerdo de las revoluciones pasadas en que la debilidad de los amos ha permitido el hundimiento de los regímenes. En la réplica de la C.N.T. y de la F.A.I., hay el horror hacia las dictaduras instaladas en Alemania, en Italia, en Rusia, sobre la destrucción de los organismos de reivindicación y de cultura de la clase obrera. En la acogida ferviente a las primeras noticias de la revolución, existe la conciencia de la solidaridad que debe unir a todos los parias de toda la tierra contra todos sus amos.

Como en la intervención o en la No Intervención de todos los gobiernos, de las más diversas y opuestas etiquetas, hay el miedo de la libertad rompiendo las barreras de castas y clases, armonizando los intereses en la desaparición de las desigualdades sociales.

Y también en las vacilaciones, errores y faltas de los revolucionarios o de los pueblos vecinos, hay toda la inmensa ignorancia de las experiencias hechas, rehechas, aquí o allá, por todas partes.

La revolución española de 1936-39, la que dió comienzo el 19 de julio, contiene, como enseñanza, todo el patrimonio social. Es el más grande manantial del porvenir, pues contiene ella todo el pasado. Es uno de esos acontecimientos del que nada debe ser desperdiciado, olvidado, borrado; nada, ni lo bello ni lo feo, ni lo afortunado ni lo desgraciado. Y es por esto que cada año, a fin de que nadie pueda alegar ignorancia, tenemos necesidad de rememorar esta fecha, recordar los hechos, los pensamientos que animaron a los hombres de aquel tiempo; estudiar sus actos, comentarlos, para que puedan ser la materia prima del gran acontecimiento que la vida prepara, cercano o remoto, pero ineluctable: la grande y nueva etapa hacia el perfecto porvenir humano de conciencia y felicidad.

(Pasa a la página 2.)

DESTELLOS JULIANOS

por *Plácido Bravo*

HUYAMOS de los juicios absolutos como de la peste. Y juicios de tamaño calibre, sobre la pretendida Revolución Española, se vienen formulando varios. ¿Qué importa que éstos sean malignamente peyorativos o de loa muy lírica? En siendo absolutos...

Todo esto sigue a la larga conspiración del silencio.

Cuando se quiere enjuiciar como revolución consumada lo que no pasó de conato revolucionario, malogrado por una enconada lucha de cerca de tres años, se plantea torpemente el caso. De ahí que las sentencias resulten fraudulentas de cabeza a rabo.

Cuando se quiere juzgar como la vida de un hombre, la vida de un ser que no llegó a vivir siquiera tres años, más que juzgar se prejuzga.

Claro que por la traza que llevaba él y sus padres...

* * *

La España pre-juliana—valga la imagen—estaba en cinta. Pero sería error de bulto si, con el manual seudocientífico del marxismo, tratáramos de suputar la fecha en que quedóse embarada para luego profetizar el día del parto.

Sin embargo, evidentes pruebas de tal preñez existen.

Veamos suscintamente, pero sin fechas galanas, el proceso histórico gestativo.

La Monarquía, pese a sus sangrías internas y a sus desastres coloniales externos, no pudo impedir la ovulación vital de la metrópoli.

La dictadura castrense de Primo de Rivera, bárbara y zafia, con sus procedimientos expeditivos, tampoco logró castrar el pueblo más viril de una Europa desangrada por la gran hecatombe del 14-18.

Con la República, la nación entra en período gestativo. La fiebre social, que por doquier se nota, es un síntoma característico.

Ahora bien, ¿qué hace la República teóricamente socialista con la futura madre? Con Azaña o Gil Robles en cabeza, obstruír cuanto pudo la evolución normal del feto. Y, sin embargo, no lograron que malpariera.

Paliar a las tibiezas contemporizantes del Estado monárquico o republicano se encarga el tríptico secular. Una casta militar que veía con horror su próximo ocaso. No en vano tenía que habérselas con el pueblo más antimilitarista del orbe. La clerecía, que contemplaba con pavor cómo se vaciaban los templos de feligreses y se llenaban las calles de ateos, sabía que el fin de sus franquicias y demás privilegios se acercaba. Y un capitalismo rezagado que se hallaba al borde de la bancarrota más espectacular de la historia, minado su poderío por la acción directa y cuya renta ya no rendía un ochavo.

El aborto, con fórceps y pócimas drásticas, se fraguó en los palacios episcopales y se alentó desde los casinos del cacicato. Y la República dejó conspirar tranquilamente a estos cruzados en sus sombrías covachas, cuando no soplaba a pulmón pelado en dicha fragua clausurando sindicatos y crucificando sindicados.

Tuvieron que recurrir a las cancillerías nazi-fascistas para haberse con los aparatos, los técnicos y la finanza necesaria. Y a las cábilas rifeñas y al tercio mercenario para reclutar el personal ayudante. Y el Vaticano bendijo todo esto envenándolo, ¿verdad, Bernanos?

Y fué el 18 de julio fatídico.

Pero fué también la réplica del 19. Una gesta de tal naturaleza no la renegaremos jamás. Ni la juzgaremos tampoco. Una gesta así sólo se canta.

* * *

¿La equivalencia de las vidas en abstracto? Puede que sea aceptable. Pero concretando. ¿Qué valen mil obreros al lado de una jerarquía eclesiástica? ¿Y qué valor pueden tener otros tantos campesinos anónimos comparados a un feudalista con títulos nobiliarios? ¿Y seis divisiones de soldados qué significan respecto a los seis generales que las mandan? Y diez mil niños esqueléticos, asesinados, ¿qué pesan en la balanza de la vida, si en el otro platillo se coloca orondo banquero condenado por la revolución a productivos trabajos? ¿Y qué no valdrá una imagen sacra, que a tirones se derriba del altar mayor, frente al insignificante poeta de carne y huesos que en la cuneta yace asesinado?

El terror folletinesco que se ha tejido alrededor de aquella lucha revolucionaria es porque se fusiló a unos pocos fajines, a un puñado de caciques y contados jerarcas eclesiásticos; se hizo trabajar a unos cuantos zánganos y se destruyeron muchas imágenes.

El otro terror no puede contar. Era el terror natural, secular, cotidiano, que las cancillerías, a fuer de general, llegan a considerar en abstracto. Sólo el terror insólito, espontáneo, popular, inspira a los historiadores folletinescos de regia cámara.

* * *

Para los hombres responsables de un gran ideal revolucionario, inmediatamente después del 19 de julio, se les presentó un grave dilema: «Colaboración o dictadura».

De haberse tratado de marxistas más o menos ortodoxos el dilema ya no se habría presentado. Pero se trataba de anarco-sindicalistas y de anarquistas integrales.

Ahí sí que cabe la discusión. Porque ¿qué se hizo? Optar por la colaboración. Colaborar en una dictadura del Estado sedicente revolucionario.

Peor de lo que se hizo es imposible imaginarlo.

Flojos andábamos de historia. Y las ideas se las llevó la riada de los hechos belicistas de aquellas jornadas.

* * *

Ya en el círculo torbellinesco de los dilemas clásicos pronto se presentó otro, de remate.

«Guerra o Revolución».

Y se consumó la aberración. Se optó por la guerra. Por hacer la guerra a la Revolución.

Camilo Berneri, entre tantas, fué la víctima de esta estúpida guerra y colaboración.

Como si el pueblo que hacía la guerra en las avanzadillas no la hubiese hecho, con tanto heroísmo, por aquella Revolución que en la retaguardia seguía.

Y fué aquel 3 de mayo. El momento estelar de aquella lucha. Al frustrarse todo se perdía. ¿Qué le importaba al pueblo el triunfo de una dictadura blanca o de una dictadura roja?

En este mundo de fuerzas brutas y leyes sordas, dominado por un empirismo de corto alcance, pero aún, por el burdo practicismo de la panza, sólo hay un delito: ser vencidos. Que en siendo vencedores, ¿qué importa que los hechos sean fechorías de foragidos malandrines?

Hay algo peor, sin embargo. Que tras ser vencidos por estas fuerzas brutas y leyes sordas de la ignorancia, y condenados por el practicismo de una época desmedulada, los supervivientes de tal derrota ya no consideren invictos sus ideales y no se atrevan a sacar enseñanzas de sus hazañas.

Porque el ideal anarquista no es una oposición a la realidad. Es otra realidad, afincada en el hombre que pugna por realizarse.

A GRAN DISTANCIA

(Viene de la página 1)

No pudiendo transigir con nada —o con poquísima cosa— de lo que en realidad constituye nuestro principal aliento, los jefes y jefecillos se preguntan qué es lo que conviene hacer para que el temido hecho no se produzca. Y lo mueven todo para conseguir que tropecemos de nuevo, llegado el caso, con la misma piedra. Y para tales menesteres han encontrado valedores... que no les han de valer para nada. No hay inconveniente en afirmar, siendo una profecía al alcance de cualquiera, que fracasarán juntos en tal empeño. Puede decírseles desde ahora sin reparos de ninguna especie:

Lasciate ogni speranza.

× × ×

Las consideraciones y los hechos a que debe que Barcelona y España se convirtieran en hoguera gigantesca de inquietudes, en antorcha, en escuela, en luminaria con reverberación de todo lo grande que en el curso de los tiempos se poryectó sobre la conciencia humana, a la misma hora en que la reacción envalentonada por sus triunfos en batallas sin enemigo, y presa del despecho a causa de un revés inesperado, se puso en jarras y quiso adueñarse de la Península en... cuestión de horas, esas consideraciones y esos hechos, decimos, son los mismos en base a los cuales no será jamás arriada la bandera que nuestra pasión de fuego y nuestras ansias transformadoras —fiebre alta del esclavo que quiere emanciparse de todos los yugos— desplegaron un día al viento.

Que los cansados tomen nota de ello. Pueden tomarla también cuantos están hartos de no ser nada y quieren ser algo en la escala jerárquica. Y aquellos que a los treinta años lucen con donaire singular el garbo de una decrepitud desconcertante...

× × ×

Hubo algunos aspectos en que no estuvimos a la altura de las circunstancias al producirse los acontecimientos de 1936. Al secundar con sorprendente unanimidad las multitudes —tendón de Aquiles de una empresa tan grande como la de hundir en la nada de su origen un ordenamiento anacrónico y podrido, dejando franco el paso a otro de seres libres e iguales—, sabíamos más de anarquismo que de revolución. ¡Habría resultado un gran bien que supiéramos tanto de ésta como de aquél! Pero en determinados extremos de la revolución, en lo que expresan, en lo que sugieren, en las actitudes obligadas que de ellos resultan, habíamos pensado un poco menos de lo conveniente.

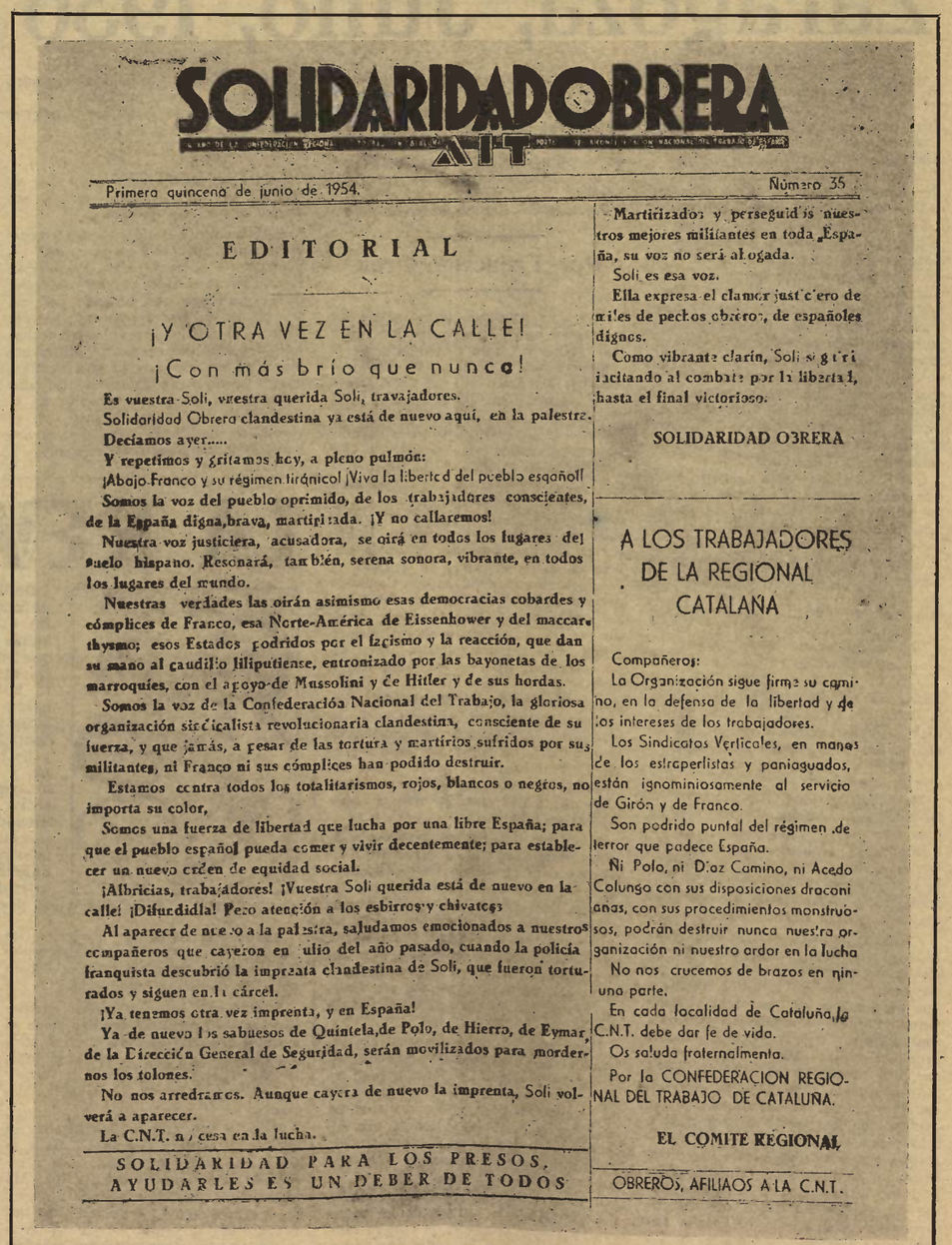
Es probable que la Historia le tenga asignado a España importante papel en un futuro próximo, como ya asignó otros en un pasado remoto.

Si supimos aprovechar —en el sentido revolucionario— la lección soberana de 1936, caído ya el despreciable fantoche que ahora lo crucifica, y al recogerse las disconformidades y los anhelos populares, motivando su estallido, el pueblo demostrará que estábamos en lo cierto afirmando que perderíamos todas las batallas menos una: la última.

× × ×

Los profetas en bancarrota pueden desgañitarse cuanto quieran sosteniendo que cualquier empresa que persiga la liberación moral, económica y política de los esclavos y los miserables, ha de dejarse al cuidado de las futuras generaciones.

Eusebio C. CARBO



SOLIDARIDAD OBRERA

AIT

Primera quincena de junio de 1954. Número 35

EDITORIAL

¡Y OTRA VEZ EN LA CALLE!

¡Con más brío que nunca!

Es vuestra Soli, vuestra querida Soli, travajadores.

Solidaridad Obrera clandestina ya está de nuevo aquí, en la palestra.

Decíamos ayer.....

Y repetimos y gritamos hoy, a pleno pulmón:

¡Abajo Franco y su régimen tiránico! ¡Viva la libertad del pueblo español!

Somos la voz del pueblo oprimido, de los trabajadores conscientes, de la España digna, brava, martirizada. ¡Y no callaremos!

Nuestra voz justiciera, acusadora, se oirá en todos los lugares del suelo hispano. Resonará, también, serena sonora, vibrante, en todos los lugares del mundo.

Nuestras verdades las oirán asimismo esas democracias cobardes y cómplices de Franco, esa Norte-América de Eissenhower y del maccarthysmo; esos Estados podridos por el fascismo y la reacción, que dan su mano al caudillo liliputiense, entronizado por las bayonetas de los marroquíes, con el apoyo de Mussolini y de Hitler y de sus hordas.

Somos la voz de la Confederación Nacional del Trabajo, la gloriosa organización sindicalista revolucionaria clandestina, consciente de su fuerza, y que jamás, a pesar de las tortura y martirios sufridos por sus militantes, ni Franco ni sus cómplices han podido destruir.

Estamos contra todos los totalitarismos, rojos, blancos o negros, no importa su color.

Somos una fuerza de libertad que lucha por una libre España; para que el pueblo español pueda comer y vivir decentemente; para establecer un nuevo orden de equidad social.

¡Albricias, trabajadores! ¡Vuestra Soli querida está de nuevo en la calle! ¡Difundidla! Pero atención a los esbirros y chivatos.

Al aparecer de nuevo a la palestra, saludamos emocionados a nuestros compañeros que cayeron en julio del año pasado, cuando la policía franquista descubrió la imprenta clandestina de Soli, que fueron torturados y siguen en la cárcel.

¡Ya tenemos otra vez imprenta, y en España!

Ya de nuevo los sabuesos de Quintela, de Polo, de Hierro, de Eymar, de la Dirección General de Seguridad, serán movilizados para morder nos los tolones.

No nos arredramos. Aunque cayera de nuevo la imprenta, Soli volverá a aparecer.

La C.N.T. no cesa en la lucha.

SOLIDARIDAD PARA LOS PRESOS. AYUDARLES ES UN DEBER DE TODOS

Martirizados y perseguidos nuestros mejores militantes en toda España, su voz no será ahogada.

Soli es esa voz.

Ella expresa el clamor justiciero de miles de pechos obreros, de españoles dignos.

Como vibrante clarín, Soli seguirá incitando al combate por la libertad, hasta el final victorioso.

SOLIDARIDAD OBRERA

A LOS TRABAJADORES DE LA REGIONAL CATALANA

Compañeros:

La Organización sigue firme su camino, en la defensa de la libertad y de los intereses de los trabajadores.

Los Sindicatos Verticales, en manos de los estraperlistas y paniaguados, están ignominiosamente al servicio de Girón y de Franco.

Son podrido puntal del régimen de terror que padece España.

Ni Polo, ni Díaz Camino, ni Acedo Colunga con sus disposiciones draconianas, con sus procedimientos monstruosos, podrán destruir nunca nuestra organización ni nuestro ardor en la lucha.

No nos crucemos de brazos en ninguna parte.

En cada localidad de Cataluña, la C.N.T. debe dar fe de vida.

Os saluda fraternalmente.

Por la CONFEDERACION REGIONAL DEL TRABAJO DE CATALUÑA.

EL COMITE REGIONAL

OBREROS, AFILIAOS A LA C.N.T.

¡Como ayer, como mañana, como siempre, nuestra prensa continúa en la brecha en España!

«TODOS LOS AQUI PRESENTES DAIS UN EJEMPLO DE CONTINUIDAD REVOLUCIONARIA. NO OS CONSIDERAIS VENCIDOS, PORQUE NO LO ESTAIS, Y OS EQUIVOCARIAIS SI OS CREYERAIS VENCIDOS. PERDER UNA PARTIDA NO QUIERE DECIR PRECISAMENTE ESTAR FUERA DE COMBATE. LA HISTORIA ESTA LLENA DE MOVIMIENTOS REGRESIVOS Y ES LA ULTIMA VICTORIA LA QUE DA EL TRIUNFO.»

Renée LAMBERET.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 482 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 25 Julio 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

«LA LIBERACION DE LOS PUEBLOS DE ALLENDE LA CORTINA DE HIERRO, LA LUCHA INTEGRAL CONTRA EL STALINISMO ES ANTE TODO UN PROBLEMA MORAL E IDEOLOGICO EN EL SENTIDO MAS EXTENSO DE LA PALABRA. EXIGE, IMPONE UNA CONDICION «SINE QUA NON»: LA REFUTACION DE TODA DICTADURA, LA NEGACION DE TODO TOTALITARISMO Y LA SUPRESION DEL REGIMEN DE FRANCO.»

BALKANSKY.

LA CONMEMORACION DEL XVIII ANIVERSARIO DEL 19 DE JULIO

EL GRAN MITIN DE LA 6.ª REGION DE LA C.N.T. FRANCESA

en colaboración con la Interdepartamental del Alto Garona de la C. N. T. de España

Según habíamos anunciado, el pasado domingo por la mañana tuvo lugar en el amplio coliseo del «Palais des Sports» de Toulouse, el mitin de carácter internacional organizado por la C.N.T. francesa en colaboración con la C.N.T. de España en el exilio. Como todos los años, a primeras horas de la mañana empezaron a llegar a la capital del Alto Garona verdaderas caravanas de autocars procedentes de todo el Mediodía francés, desde las estribaciones del Macizo Central a la cordillera pirenaica, y desde el Atlántico al Mediterráneo. Es hondamente conmovedor el espectáculo ofrecido por los componentes de la gran familia libertaria desplazándose con un entusiasmo efervescente y con una puntualidad record al punto de la cita, a Toulouse, ciudad que merecido tiene el sobrenombre de capital de la emigración española.

Como todos los años, y pese a la crisis de trabajo que se deja sentir en el Mediodía, que repercute gravemente en los hogares de nuestros compañeros; pese a las ya penosas obligaciones orgánicas de tipo crematístico y que exige de éstos la trágica situación de nuestros hermanos del interior de España; pese a los vientos de pesimismo y al desasosiego moral que dejan su huella en los espíritus, la militancia confederal encuentra siempre en este día señalado el aliento y la fe que le permiten acudir a la cita ya harto consagrada por el imperativo de nuestras obligaciones revolucionarias. El acto del pasado domingo no cede, pues, en importancia a los celebrados en años anteriores. La concurrencia ha sido nutrida, y desde buena mañana, el hablar alto y el pisar fuerte de nuestros compañeros retumbaban en el pavimento de la villa de orillas del Garona.

Se produjeron, en la ocasión, los conmovedores encuentros entre compañeros dispersados geográficamente por el imperativo del vivir cotidiano; los saludos y abrazos, la alegría rebosante de verse no sólo en amigos y compañeros sino en familia, la que formamos españoles y franceses, exilados o no, vinculados por un mismo sentimiento y un mismo ideal de emancipación. Para muchos compañeros este ambiente de confraternidad llena plenamente todo el motivo de la jornada. Las conversaciones son animadas y precipitadas, embebidas de urgencia, como quienes tienen muchas cosas que contarse en tan breve límite de tiempo y en ocasiones tan espaciadas. Se habla a una y al mismo tiempo que se escucha, se inquieren noticias del amigo que perdió el embarque por h o por b, por enfermedad u otras causas mayores. La aglomeración se descompone, se divide, se atomiza por regiones, comarcales o pueblos de origen. Se reviven los recuerdos más acariciados de tiempos de añoranza, los mejores, los más gratos o tal vez más tristes que tuvieron por escena a España y por luz la de la hoguera de nuestra revolución y nuestra guerra. Hay intercambio de noticias e informaciones anclados siempre en el permanente, en el eterno centro de interés de España. Y al final, agotada la pornada, la despedida, que señalan impacientes los claxons de los autocares, es siempre una promesa solemne de nuevo reencuentro o un augurio proyectado hacia la cordillera de nuestras más sentidas esperanzas: «¡Hasta el año que viene, aquí o en España!»

EL ACTO

En la tribuna, rigurosamente decorada con emblemas alusivos a la gesta que se conmemora, situada frente a las graderías y patio atestados de público, los oradores aguardan la hora cero de esta solemne jornada. En la puerta, se acosa a los remisos enfrascados en corros y corrillos, con insignias y otras menudencias que han de transformarse en ayuda a España. El micrófono retumba imperiosamente remedando la voz de mando en un buque pronto a ponerse en marcha. Y al leerse la última adhesión al acto, el presidente, con tono de circunstancias, inicia la jornada.

José Borraz

Dirige unas breves palabras de satación y de emocionado recuerdo a nuestros luchadores y presos en España. Seguidamente confiere la presidencia a la compañera secretaria de la A.I.T., Renée Lamberet. Esta inicia un breve parlamento que es de saludo a los asistentes al acto en nombre de las Secciones de la A.I.T. Y seguidamente, cede la palabra al Henri Bouyé.

Henri Bouye

"Tenemos los ojos puestos en vosotros"

Compañeros: Como principio de mi intervención os traigo un ferviente y fraternal saludo de la C.N.T. francesa. Vuestros deseos son los nuestros. Lo digo impresionado por la concurrencia a este mitin, ante vosotros, que más que espectadores sois militantes convencidos. La conmemoración que nos trae aquí nos obliga a evocar el recuerdo de todas las revoluciones que precedieron en la historia a la de la señalada fecha del 19 de julio de 1936. Fué aquélla una réplica viril del pueblo ante la arremetida reaccionaria que había sido alentada por la complacencia de los sectores y gobiernos republicanos. El pueblo español no quedó estancado el 14 de abril de 1931. Quisísteis ir más lejos. Tuvísteis en cuenta el ejemplo de la revolución francesa y supísteis deducir la experiencia de las grandes desviaciones revolucionarias. Las revoluciones democráticas de los siglos XVIII y XIX, a pesar de sus muchas virtudes, degeneraron en gobiernos absolutistas, en imperios y nacionalismos. Nuestra revolución de 1848 se produjo también en julio. Pero poco después de su nacimiento, los políticos le imprimían desde el poder graves descarríos. Estas desviaciones produjeron millares de víctimas. La falta de audacia decepcionaba a los ciudadanos y les convertía en indiferentes: los aventureros y los oportunistas se instalaban cómodamente en el poder al amparo de esta frialdad.

Tenemos los ojos puestos en vosotros y nos inspiramos en la gran lección de vuestro heroico movimiento. También hemos tenido en cuenta vuestos errores. Prueba de ellos es la ratificación de nuestro último congreso de no beligerancia, de no colaboración con las sindicales reformistas. Comprendemos vuestra tragedia de hombres exilados y sabemos lo que representa vuestro desenvolvimiento en tales condiciones. No obstante, nos admira vuestro espíritu inquebrantable de lucha, vuestra persistencia orgánica, activa y solidaria.

En la UNESCO se ha concedido asiento al franquismo. Esto recuerda demasiado la No Intervención, aquel pacto de las potencias occidentales que apuñaló por la espalda al 19 de julio revolucionario. De aquel pacto contrarrevolucionaria era firmante la U.R.S.S.

El 19 de julio es un mentís al sufragio universal. No lo habíais aceptado y no os atuvísteis a él. Y procedísteis, directamente, sin etapas, a la colectivización, a la socialización económica revolucionaria. Me interesa—para terminar—manifestaros, compañeros españoles de dentro y de fuera de España, que en esta lucha contra la tiranía no estáis solos. La C.N.T. francesa está a vuestro lado. ¡Viva el sindicalismo revolucionario! ¡Viva la A.I.T.!

Adhesiones al acto

Entre las muchas adhesiones destacamos las siguientes: Núcleo de Relaciones de la Gran Bretaña, C. de R. del Tarn, C. de R. de Corrèze, Cantal y Haute-Vienne, C. de R. de Burdeos, Federación Anarquista Italiana, Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio, y Federaciones Locales siguientes: Burdeos, Albi, Rodez, Pamiers, Bram, Cahuzac, un saludo del Comité Nacional de la F.I.J.L.

Balkansky

"El porvenir pertenece a los que han sabido resistir"

Compañeros: En 1936 la mayor parte de Europa se hallaba sometida a la dictadura. Nuestro país, Bulgaria, del que os traigo un fervoroso saludo que os transmiten por mi mediación nuestros compañeros allí encadenados por el terror comunista, nuestro país, repito, vivía en plena dictadura. El 19 de julio fué para nosotros un rayo de esperanza. La radio y los periódicos se vieron obligados a ocuparse de los acontecimientos. Las nuevas eran confusas, pero más tarde, al recibir noticias de nuestros compañeros de Aragón, se fué imponiendo la verdad. Entre las noticias que recibíamos figuraba la de un compañero que, desde Francia, nos anunciaba: «Parto para España y no regresaré sino con la victoria». Más tarde, el 20 de noviembre, recibimos la terrible noticia de la muerte de Durruti. Llegó mi resolución con ella y grité a mi vez: «¡Yo partol» Muchos búlgaros partimos al mismo tiempo para España, dejando familias y cuanto nos era querido. Las masas populares despertaban a la esperanza de un nuevo mundo libre en construcción. España se transformaba en el símbolo de la lucha por la libertad.

Muchos quedaron en el campo de batalla sin haber acariciado la victoria. Otros conocieron el desastre después de haber vivido el entusiasmo de las realizaciones revolucionarias. Pasaron por los campos de concentración y por los campos de muerte. Diez y ocho años han pasado. Contrariamente a todas las palabras de paz, el mundo de ambos lados de la cortina de hierro, se prepara con todas sus fuerzas para una nueva guerra. Nuestra posición es inalterable: estamos contra la guerra, contra toda guerra, que no tiene más finalidad que enriquecer a los capitalistas y reforzar al Estado.

Todo el mundo sabe que en España el stalinismo es insignificante. Todo el mundo sabe que la resistencia continúa; que si hay huelgas, incluso espontáneas, es gracias a la existencia de la C.N.T. Sin embargo, los falangistas las atribuyen a Moscú, y la propaganda occidental repite estas afirmaciones. Ayudan, pues, estúpidamente unos y otros a la propaganda staliniana. No quiero dar consejos a nadie, pero es de malos estrategas no comprender que una España liberada del franquismo y de la Falange no podría ser una aliada del comunismo de Moscú, sino que serían un bastión de la libertad.

La España mártir, los sacrificios y sentimielntos de este gran pueblo, asegurán el renacimiento de la Humanidad. La hora que vivimos es difícil, marca una de las encrucijadas más graves de la historia. La crisis general será superada y el porvenir pertenecerá a los que han sabido resistir hasta el final. ¡Combatientes de España: resistid! ¡Combatientes de la libertad de todos los países: resistamos! ¡Viva la Libertad!

Renée Lamberet

"La libertad no se otorga gratuitamente: hay que conquistarla"

Queridos compañeros españoles y de todos los países: En este día solemne de julio, XVIII aniversario de la revolución española os traigo la adhesión ferviente del proletariado internacional. Mi intervención no será una apología de la obra y del coraje de nuestros hermanos españoles que han sucumbido en el pasado como caen aun actualmente para establecer una sociedad sin dios ni amo. La mejor apología que puede hacerse de la revolución libertaria la hace la Confederación Nacional del Trabajo de España desde su constitución y aun antes por sus organiaciones adherentes a la primera Internacional. Después del 19 de Julio de 1936 la C.N.T. continúa escribiendo un maravilloso capítulo en el gran libro de la emancipación integral de los trabajadores. La mejor prueba es la fuerza y la potencia moral que representáis vosotros en España. La encontramos nosotros en esta manifestación tan grandiosa de hoy y en la unión moral que representáis en el exilio.

Para los trabajadores de todos los países la lección del 19 de Julio es más que una lección; es el fruto de la madurez de las organizaciones esencialmente revolucionarias como la C.N.T. para tomar en manos la dirección económica y moral del país que quiere emanciparse en la esperanza de una vida mejor. En ocasión del 19 de Julio de 1954 incitamos a todos los explotados por los diferentes y múltiples sistemas de servidumbre del hombre al Estado y al yugo del capitalismo, a reflexionar sobre estos acontecimientos, a meditar sobre la suerte de los sindicalistas, anarquistas y antifascistas en general que en España aguardan por millares la muerte en las cárceles, presidios y campos de concentración del régimen franquista o en los hospitales sin alimentación.

Hace 18 años, en el 19 de Julio, en Barcelona y en numerosas ciudades de España, las sirenas de los centros de producción caídos en manos de los trabajadores revolucionarios llamaban al pueblo en armas. Después, la voz radiodifundida de la C.N.T. anunciaba al mundo del trabajo su deseo de vencer o morir luchando contra la reacción negra del militarismo y del clero sublevados contra el pueblo. Aquella voz de la C.N.T. la oímos todavía. Hédla aquí en su profunda actualidad:

«El porvenir libertario del pueblo español se realizará inexorablemente. Hay una graduación ascendente en la intensidad y en la extensión de los esfuerzos realizados. La insurrección del 8 de diciembre fué superior a la del 8 de enero. Octubre representa un esfuerzo más grande que diciembre por la libertad, pero el Julio heroico de Barcelona depasa todas estas fechas y plantea a fondo el problema de la reconstrucción revolucionaria de la sociedad. El problema de la administración económica a cargo del proletariado que excluya la tutela parasitaria del capitalismo y la opresión del Estado, reemplazando el **Gobierno de los hombres por la administración de las cosas.**»

A las horas trágicas de los primeros combates sucedieron las horas de grave inquietud, cuando los trabajadores españoles constataron que las organizaciones sindicales del mundo no actuaban en favor de la revolución verdaderamente social. Pero sin dejar abatirse por la decepción, los adherentes a la C.N.T., demoliendo todos los obstáculos, organizaron la vida social y la defensa de la revolución según las concepciones del comunismo liberatrio que es la razón de ser de la A.I.T. Y así, España, que había vivido casi dos siglos encerrada en ella misma, dió un salto gigantesco mediante la revolución del 19 de Julio, orientada por la C.N.T., la F.A.I.

(Pasa a la última página.)

Federica Montseny

"Nuestro camino es el ùnico eficiente dignamente transitable"

Compañeros y amigos todos: Cada año, al conmemorar el 19 de Julio, creemos que va a ser la última de nuestras conmemoraciones en el exilio. Celebramos hay el XVIII aniversario. Para los que hagan superficialmente esta constatación, podrá ser desolador. Lo es debido a una terrible realidad que influye sobre todos nosotros. Pero si nos sobreponemos a esta visión superficial y subjetiva constataremos que tiene profundo significado esta persistencia en el recuerdo y esta persistencia en la lucha. Lo demuestra vuestra presencia y fidelidad al venir aquí a conmemorar una fecha escrita con letras de fuego en la historia. Lo demuestran vuestras aportaciones de apoyo a la lucha en el interior y lo demuestra la presencia en esta tribuna de compañeros representantes de nuestro movimiento internacional. Lo demuestra, repito, la permanencia de nuestra organización en el exilio y el de nuestra lucha en España. Si la dictadura que combatimos está en pie todavía se debe a determinismos ajenos a nuestra voluntad y tesón combativos; a hechos que determinaron, determinan y determinarán, desgraciadamente, en la historia.

El 19 de Julio es el primer ensayo de envergadura de realización del comunismo libertario; la constatación de que los principios que animan y han animado siempre a nuestro movimiento son realizables. Las voces oídas hoy en esta tribuna significan que el ejemplo del pueblo español en el 19 de Julio se proyecta cada vez más sobre las conciencias y encarna, cada día con mayor fuerza, en los pueblos. No estamos solos en la conmemoración de hoy. Conmemoran esta fecha gloriosa nuestros presos en cárceles y presidios y nuestros militantes que luchan en la clandestinidad; la celebran todos los hombres que creyeron que con el 19 de Julio una nueva era comenzaba. Comulgan con nosotros los centenares de hombres encerrados en campos de concentración de todos los países totalitarios que saben de nuestra persistencia en la lucha y que saben que de esta consecuencia tenaz y activa ha de resultar la libertad del futuro. Porque represeentamos la afirmación del sentido de nuestros ideales y la confirmación de una conciencia revolucionaria. Nada podrán contra ello los que quisieran destruir el espíritu de rebeldía de los pueblos, sembrando la confusión y pretendiendo desviar el espíritu y la esencia de nuestros ideales.

Alrededor de la A.I.T. está y estará la conciencia de los que aman la libertad. De ese amor a la libertad que a nada se somete ni nada intimida da fe un hecho categórico: la reaparición en el interior de nuestro paladín «Solidaridad Obrera», clandestina, después de un año de haber sido arrasada la imprenta en que se confeccionaba, encarcelados y torturados los que la redactaban y la distribuían.

Los compañeros que han hecho uso de la palabra en representación de diversas secciones, se han reunido aquí con nosotros para testimoniarnos su solidaridad. Una vez más hemos de decir desde esta tribuna que la posición de la C.N.T., de la única C.N.T., continúa siendo la misma. Cuando todos los resortes y fórmulas políticas han ido fallando, lo único vivo que queda es esta permanencia nuestra en la acción y el ejemplo de sacrificio de nuestros compañeros del interior y el que estamos dando nosotros en el exilio.

En estos largos años de luchas y sufrimientos, ¡cuántas esperanzas se han ido frustrando y qué deshojar de ilusiones ha sido el de aquellos que concedieron un crédito moral a las promesas de políticos que aseguraban que la liberación de España sería obtenida merced a intervenciones y apoyos de potencias extranjeras! Nosotros siempre hemos sostenido que la liberación del pueblo español sólo se obtendría creando el clima de oposición y de resistencia que posibilitara el hecho insurreccional que diera al traste con la dictadura. Los hechos nos han ido dando la razón y confirmando nuestros vaticinios. Aquellos que mantuvieron la línea opuesta, tienen una gran responsabilidad en la larga agonía vivida por el pueblo español en España y en el Exilio. Y cabe preguntarse que si todo esto no ha abierto los ojos a ciertas gentes, ¿qué es lo que necesitan más

Para definir nuestra posición diré que en el terreno de la acción, de la lucha contra el franquismo, para minar el terreno a la dictadura, nos hemos encontrado y nos encontraremos siempre con todos los hombres de buena voluntad. Una vez más repetimos: sola o acompañada, coincidiendo o no con los demás, la C.N.T. ha proseguido y proseguirá su lucha por la liberación de España; seguirá en el camino de siempre; como proseguirá la acción de la A.I.T. y de sus secciones, continuando su cruzada por una verdadera paz en el mundo. Nuestro camino es el único eficiente y dignamente transitable que tenemos delante. Las ostras no se abren con razones. Pese ello a quienes creen que toda acción directa es ilusoria e imposible. Ha sido la falla de los que así piensan lo que ha dado al franquismo posibilidades para sostenerse en el poder.

En este nuevo aniverasrio del 19 de Julio repetimos con nuestros presos y nuestros militantes del Interior: ¡somos los de ayer, somos los de hoy y somos los de mañana! ¡Y por lo que somos y seremos siempre, por nuestro entusiasmo, nuestra fe y voluntad revolucionaria y creadora, vive y vivirá la Confederación Nacional del Trabajo y será libre y dueño de sus destinos el pueblo español.

Ken Hawkes

"El generador de la revoluciôn española fué la acciôn directa"

Compañeros: Estamos aquí para conmemorar el 18 aniversario del 19 de julio, acontecimiento a la vez triste y feliz. Es triste porque el despotismo persiste en España mientras que nuestros compañeroe continúan en las cárceles, en clandestinidad o en el exilio; es feliz porque el anarco-sindicalismo continúa en la brecha, consciente de sus responsabilidades.

Mientras que se intenta destruír la vitalidad y contenido de nuestro movimiento, éste persiste firme en sus principios y sus aplicaciones. Hay quien dice que estos principios y tácticas están fracasados: ¿Qué es lo que proponen en cambio? Que seamos pacíficos, que olvidemos nuestro pasado revolucionario, que nos adaptemos a la rios han perdido la fe en sus propias sociedad actual, que participemos en las actividades políticas mediante candidatos municipales y organización de partidos. Son las proposiciones de siempre. Acordaros de las polémicas del siglo pasado entre bakuninistas y marxistas y consultad el resultado de la experiencia electoral. Nos proponen, pues, lo que ya ha fracasado. Muchos de los que exigen tal rectificación de principios son gentes que se reclaman del sindicalismo libertario. No se trata, pues, de una nueva experiencia, de algo nuevo a poner en práctica. Tenemos una experiencia de la colaboración política durante la revolución española.

Vivimos en una época de desilusión en la que muchos ex revolucionarios

(Pasa a la última página.)

CONCLUSIONES APROBADAS EN EL MITIN

Las organizaciones, los trabajadores, los ciudadanos españoles y franceses presentes en el grandioso mitin internacional conmemorativo del 18° aniversario del glorioso 19 de Julio expresan su solidaridad moral al pueblo español oprimido, confían en su pronta liberación y condenan rotundamente a todas las tiranías, a todos los imperialismos y totalitarismos.

Los que murieron haciendo frente "ANTOLIN"

FUE en el mes de septiembre de 1937 cuando ví por primera vez al compañero que hoy ocupa mi memoria. Hombre de temperamento serio, jamás reía y si lo hacía algunas veces era en momentos críticos. Era un soñador, modesto, educado, pues se educaba a sí mismo. El baño era su desayuno en invierno como en verano, seguido de la sesión de gimnasia. El libro era su compañero. Aunque ostentaba los galones de comandante, los amigos eran antes que los galones. Estos amigos éramos todos los componentes del 473 batallón de la 119 Brigada (26 División).

Los muchos compañeros que le trataron saben que estas maltratadas líneas son pocas para honrar la memoria de Antolín. Figuro entre los que después de haber transcurrido 13 años del día de su muerte consideran su memoria un ejemplo y un estímulo. Lo son también muchos compañeros que cayeron en las montañas de Aragón y Cataluña y que ninguno tendrá la dicha de ver sobre su tumba un modesto ramo de flores.

Contaba Antolín 23 años cuando abandonó la fábrica para incorporarse al frente. Al poco tiempo de hacerse cargo del batallón conquistaba todas nuestras simpatías. Se le respetaba y consideraba como lo que era. Más que un militar era un compañero para nosotros. Su primera preocupación era ahorrar vidas sin menosprecio para el deber antifascista cuando se nos hacía atacar. Creo recordar que durante la retirada de Aragón se le pidieron responsabilidades por el Cuerpo de Ejército sin que pudieran achacarle ninguna clase de irresponsabilidad. «El primer batallón de la 119 irá, y yo en cabeza, donde vaya cualquier unidad del ejército popular», dijo entonces. Y lo demostró.

Algunas veces, cuando venía en persona a darnos lectura de aquellas circulares repletas de imposiciones, algunos compañeros protestaban; pero muy amable afirmaba Antolín: «Tengo la conciencia tranquila, y si mañana termina la guerra dejaré de ser militar, y si he obrado mal que se me haga justicia.»

En el ataque a Bastús se le quiso hacer responsable de que el avance se detuviera. Después de diez días terribles de ataque en aquel maldito barranco nos visitó en primera línea para animarnos: «Reconozco vuestro estado — dijo — y yo no quiero forzar a nadie. Solo pido voluntarios que me sigan.» Aquella misma noche, junto con una patrulla, después de ruda pelea, ocupó una importante posición y con ella hizo algunos prisioneros con sus armas. La posición estaba bien guarnecida por regulares formidablemente armados y apoyados por la artillería llamada «loca». Este gesto de arrojo y coraje mejoró nuestras posiciones y evitó el sacrificio de un ataque frontal que se nos habían ordenado y en el que hubiéramos perecido no pocos compañeros

por J. FORTEA

Pocos días después, estando la unidad de descanso en la Foradada, al ver a Antolín en la cola de los soldados esperando su turno para tomar el café, uno de esos oficialillos cursis y volanderos se dirigió a él con estas palabras: «Mi comandante, ¿no tiene usted asistente para que le sirva el café?» Antolín respondió rápido: «Antes que comandante soy hombre, y tengo piernas y brazos para procurarme por mí mismo mi desayuno y mi rancho.» El oficialillo volante se quedó corrido, esfumándose para siempre de nuestra presencia

En la primera fase de la retirada de Cataluña nos vimos obligados a retirarnos del pantano de Camarasa. Perdimos a algunos compañeros o más concretamente la mitad de la tercera compañía. Yo mismo caí prisionero y logré evadirme inmediatamente arrojándome por un acantilado, dejando a un compañero que, menos afortunado, quedó allí muerto. Dí en el mando algunas informaciones sobre los que habían quedado copados diciendo que podían salvarse algunos de ellos. Noté que Antolín, raro en él, estaba nervioso. Aquella misma tarde, encontrándose rodeado por el enemigo había tenido que abrise paso mediante su agilidad y su pistola. Detalle curioso es que al romper el cerco perdió la gorra militar. Antolín manifestaba acongojado que hubiera preferido perder la vida, pues con dicha prenda en sus manos los fascistas podrían hacer creer que habían capturado o muerto al comandante.

Aquella trágica noche del 25 de diciembre de 1938 las posiciones que ocupábamos se hallaban dominadas por el enemigo. A primeras horas de la madrugada nos atacaron armándose una tormenta de bombas de mano en la que todos andábamos revueltos. En el puesto de mando, Antolín trata de comunicar en vano con las fuerzas, y a través del aparato solo llegaba a sus oídos el fragor de la batalla. Asumió entonces una resolución desesperada al lanzarse con ímpetu en dirección de las líneas, sin escuchar los consejos de quienes querían detenerle. Quería informarse personalmente de lo que no podía saber por teléfono. Sólo consintió que le acompañaran dos compañeros y se dirigió con ellos hacia donde más concentrado estaba el fuego. Una bala le atravesó la cabeza mientras uno de sus acompañentes (Juan José) caía prisionero. El otro consiguió seguirnos en nuestra retirada. Quedábamos apesadumbrados por la pérdida, no sólo de nuestro comandante, sino de nuestro amigo, de nuestro hermano. Con él habíamos perdido la inteligencia rectora y el cariño de quien sabía tratarnos como iguales; la compenetración de nosotros con él y él con nosotros.

Con Antolín habíamos perdido no un militar, sino un hombre lleno de promesas, un pensador modesto, un luchador por un porvenir más justo.

JULIO INCUBADO
SINTOMAS DE TORMENTA

por Felipe Alaiz

PRIMERO. Desde que terminó la primera guerra planetaria en 1918 y durante los últimos meses del curso de ésta, los españoles sin filiación política que vivían por su cuenta y riesgo, queriendo continuar, además, una evolución iniciada y antes suscitada por ellos, individualmente o con sus iguales o afines, se encontraron más bloqueados que en tiempos anteriores por el armatoste de arremetida del Estado. Las formaciones de oposición a la monarquía vivían en vilo, casi en éxtasis de supuestos anhelos renovadores. Se hablaba de cambiarlo todo a base de teorías y teorizantes con ideología nunca marchita, segura de poseer el porvenir como se posee un paraguas para desviar la lluvia. Lo extraordinariamente anormal del caso fué que al ser blanco los gobernantes coronistas del inconformismo de oposición—vascos y catalanes de apelativo autonomista, socialismo de sufragio, republicanos de diversa etiqueta, residuos muy apurados y turbios de legitimismo, grupos confesionales extremistas y confidenciales de Roma—se cerraron a toda lógica aquellos gobernantes y embistieron violentamente contra conjuntos apolíticos cuando no antipolíticos, que no habían planteado ningún pleito de mando sucesorio, ningún problema de tipo particularista privilegiado, ninguna reivindicación de monopolio, ninguna demanda que pudiera resolverse por vía gubernativa. No arremetían izquierdas y derechas unas contra otras, sino que ambas, cada una en su período, embestían contra los españoles sin partido y sin fortuna. Primer síntoma grave del trágico embrollo que iba a prologar el golpe de julio.

SEGUNDO. Establecida la República en 1931, los partidos todos, tanto tutores del régimen en un momento dado como rivales, pero dentro del marco político unos y otros, no se entregaron a la discusión, sino a la violación. Falange y sus antecesores esquineros, más los monárquicos de Goicoechea y otros núcleos por el estilo, más las derechas traumáticas que se daban a Lerroux y a Gil Robles, más el requeté deteriorado por el oreo de libertad, no producido por la República sino a pesar de la República, tenían al español independiente y furtivo fuera de tiempo y espacio. Las izquierdas de obediencia gubernativa no veían estos problemas con lucidez. Los veían como oportunistas que tratan por todos los medios de aprovecharlos para gobernar. Las semanas de pleamar electoral parecían transcurrir en polígonos de tiro. Todas las brutalidades parecían lícitas a los fanáticos de orden, dominante o presentido. Lo mismo unos que otros partidarios del orden, empezaban por desacreditarse así que llegaba ocasión. El cuerpo electoral castigaba sin excepción a los gobernantes en ejercicio a causa de lo mal que se conducían, devorando presupuestos, sosteniendo las mismas injusticias que la corona y colocando a la familia. Se había consumado un empate en las segundas elecciones legislativas de la República ganadas por las derechas, que se vengaban de la victoria inicial izquierda. Pero no pudieron sobrevivir a su victoria y fueron derrotadas las derechas a su vez por las izquierdas. Trágica serie de empates... En cierta aldea de España acudió un peón de izquierdas—masa de maniobra—al colegio electoral a primera hora de la mañana con pistolón cargado. Quería matar a determinado convecino si se decidía éste a votar. Estaba seguro el elector del pistolón, de que su rival votaría por las derechas. No votó por respeto al pistolón. ¿Quién era? Pues el padre del matón. A tales extremos llegaba la bestialidad de los partidos. Segundo síntoma grave del trágico embrollo que iba a prologar el golpe de julio, desempate de la hidrofobia política, estallido de verdadera antropofagia.

TERCERO. En la propaganda electoral de signo izquierdista se decía con altivez que la victoria correspondiente produciría el aplastamiento del fascismo. La ley de número, caprichosa siempre, la que otorga tanto valor al elector explotador como al elector explotado, a la ramera como a la que no lo es, al millonario como al paria, al polizonte como al perseguido, al usurero, como a su víctima, al jugador como al alcohólico, marcó otra de sus virulentas hazañas. Ganaron las izquierdas. ¿Se produjo el aplastamiento del fascismo, tal como prometían con cínica solemnidad sus electoreros? No. Se produjo todo lo contrario. En vez de quedar aplastado el fascismo, se echó a la calle armado hasta los dientes y se valió de la metralla almacenada en los polvorines de Italia y Alemania. Nuevo y siempre vetusto hecho de fuerza que procedía del tercer síntoma grave: Hablar y escuchar sin responsabilidad para amontonar sufragios irresponsables y recurrir a la fuerza como desempate. Las insuficiencias se atraen entre sí. Es una ley histórica que nunca se desmintió. Se atraen y se adulan, hasta que se confunden. Pero si tienen impunidad para confundirse, que no nos confundan.

CUARTO. Los problemas verdaderamente graves no fueron resueltos, ni siquiera planteados por la República. El militarismo endémico de España era uno de los más urgentes. Pero se dió en decir que parecía tan delicado, complejo, expuesto y peligroso, que nadie lo planteó en firme. Los gobernantes republicanos parecían más bien asistentes de los generales que nada. La República no se desentendió de Marruecos, solar incubador del golpe militar, facilitó destinos-claves a los espuelistas más ambiciosos y nos hizo saber por boca de Azaña (discurso del 18 de julio de 1938 en Barcelona) que la política internacional de la República era una continuación de la política del rey. Del mismo rey de oros que decía al general Silvestre para animarle a matar moros desarmados: «¡Olé los hombres!» Del mismo patrón de Millán Astray, el caníbal que gritó «¡Muera la inteligencia!» Esta gente había jurado fidelidad a la República como antes al rey, y ha sido calificada de perjura, como fueron perjuros los soldados que en las calles de Barcelona abandonaron jefes y banderas del cuartelismo en julio del 36. No hay que fiarse de uniformados, juren lo que juren. Si la República los hubiera enviado a trabajar cerrando los cuarteles, no hubiera habido movimiento militar. Pero era preciso seguir agarrado el Estado a las espadas para que éstas se creyeran triunfos como ocurre en los juegos de naipes. Prólogo del golpe de julio. Si la República favorecía a los militares era para tenerlos dispuestos a ametrallar un movimiento insurreccional decente en la calle. Colaborar con un régimen así es colaborar con Torquemada.

QUINTO. Azaña nos complicó y corrompió la vida gesticulando su convicción (falsa) de anticlerical, pero luego murió asistido en Francia por un obispo y pidiendo misericordia a las vacías alturas. ¿Habrá caso más cómico? No se produjeron carcajadas en las alturas, pero seguramente las hubo en los antros, grandes y chicos, del Vaticano. Aquel estadista aspiraba a ser un sabihondo Cánovas, masa encefálica de las izquierdas. Azaña católico es una nueva prueba de la atracción irrefrenable que sienten entre sí los insuficientes y los hipócritas. El hombre que suscitaba y envenenaba problemas tan graves, se burlaba al morir de todos los problemas y de todo el mundo menos de los obispos. Esta conclusión estaba ya latente y en potencia bajo el síntoma grave que consistía en amplificar Azaña, en infectar desde el primer día que gobernó las mortales disidencias entre españoles oficiosos y allegadizos. Sólo entre éstos, pues los furtivos independientes nunca le hicieron caso. En ocasión de rendirle pleitesía unos elementos oficiales en cierta pequeña estación castellana, vió a poca distancia a un labrador. Permanecía éste ajeno a la escena protocolaria, indiferente y grave, apoyado en el tronco de un olmo, descansando de espaldas al andén, donde se atropellaba ratonilmente una turba de españoles oficiosos. Según el mismo Azaña, aquel labriego que estaba de espaldas a él era la verdadera España. Los intrigados del andén no eran más que roedores disfrazados de personas. Azaña fué el síntoma de tropelías como Casas Viejas y tantos otros oprobios que preludiaron el violento julio del 36.

Resumen... Cinco síntomas graves de julio del 36:

1.° Represión violenta de toda la política republicana en pugna de grupos, pero con semejante animosidad de envite contra los españoles furtivos, individual o colectivamente.

2.° Solución traumática de un sistema electoral que daba dominio impune a un rival tras otro. ¿De qué sirve el sufragio si el que pierde empieza a dar coces?

3.° Continuación de las corruptelas electoreras de la monarquía. Desde 1931 incubaron el desempate fascista de julio del 36.

4.° Sostén republicano del canibalismo en Marruecos y fuera mientras Azaña declaraba que la política internacional republicana continuaba la del rey, que no tenía más política que la de los militares.

5.° Final de la comedia anticlerical de Azaña con otra comedia empalmada, la de su conversión, es decir, subida al cielo vestido y calzado después de figurar como Satanás en las listas negras de la beatería.

Todos estos síntomas que incluso nos provocaban en la cárcel, a la vez que nos molían las costillas y nos condenaban a presidio aplicándonos las republicanas leyes de la monarquía, no se produjeron en las Batuecas, sino en España. Es absurdo que no lo advirtiéramos más que unos cuantos vapuleados tontos.

A MEDIA VOZ

Se afirma que los diputados de Cataluña reunidos en México le han enviado un telegrama a Pablo Casals ofreciéndole la Presidencia de la Generalidad de Cataluña.

La venida de Don Juan a Paris ha dado lugar a cambios en la Embajada franquista. Todos aquellos que se acercaron demasiado a él han sido destituídos de sus puestos y reclamada su presencia en España. Entre ellos figura el agregado de Prensa Sentis, que sirvió de cicerone al Pretendiente.

Por generación espontánea se han desmayado en la comarca de Manresa varias torres de conducción de energía eléctrica. La guardia civil ha sido requerida a establecer el diagnóstico de tal colapso.

NUESTRA GESTA EN EL MUNDO

por COSME PAULES

Dieciocho largos años han corrido desde que el pueblo español, consumó la hazaña de mayor renombre que registrarán unidas la historia y la leyenda de este siglo: el heroísmo sin igual de jugarse entero, en defensa de una humanidad mortalmente amenazada por los bárbaros. ¿Qué libre corazón no se sintió intensamente conmovido? ¡Una humanidad que contiene elementos de tal calibre y significación, no puede perecer! Las sombras de los inmolados en España, pueden sentirse satisfechas. Su ejemplo singular no puede menos que fructificar. La humanidad que parece caminar a obscuras, está interiormente iluminada por el faro de la Revolución libertaria española y esa luz potentísima, la hará resurgir de entre los escombros de la guerra fratricida.

A los supervivientes de la masacre liberticida ha correspondido y corresponde seguir ofreciendo el esfuerzo y entusiasmo que sirvan de fertilizante a la semilla; unos más, otros menos, todos dan lo que pueden en esta obra; justicia cumplida les es tributada a los sembradores caídos sobre el surco en plena faena, y ahora hácese sentir únicamente la ausencia de los ciegos, de los sordos y de los desesperados que han perdido la fe en el porvenir. Nosotros no la tenemos perdida y sabemos que esa tardanza en cosechar el fruto deseado, se explica por detalles obvios que serán superados quizás mucho antes de lo que algunos piensan.

* * *

Al rememorar la fecha del 19 de julio, cabe hacer una pausa en el cumplimiento espontáneo y permanente del deber militante, a fin de darnos y dar cuenta del significado moral y libertario que atribuímos a la Revolución española.

Acallado el clamor de las arengas y deshecha la obra constructiva de los revolucionarios; desvanecido el humo de las baterías y apagado el estrépito del bronce; hecho el recuento luminoso de los héroes que yacen en el seno de la Madre Tierra y de los que penan tras las rejas, y, sintiento todavía el frío de las cadenas y el crimen renovados constantemente por la nefanda acción de la «justicia franquista», es empresa útil, para valorizar la acción consumada, estudiar los resortes morales que dieron impulso a los corazones de los combatientes.

La Revolución española no sólo es un combate que duró 33 meses, es una iniciativa; no sólo es una gloria del pueblo español, es una lección para todos los pueblos del mundo. Y mientras el mundo no olvide que al monstruo de la reacción cavernaria es preciso hacerle frente cuando ataca y aún después que nuestra nave es destrozada, será mentira que hay motivos suficientes para caer en la desesperanza.

* * *

Estudiemos la gesta de aquel pueblo atacado brutalmente por toda la reacción internacional unida, a fin de que podamos usufructuar sus enseñanzas.

Viejos, jóvenes, mujeres y niños, un conjunto ideal de seres enfrentados a un augusto martirio, no habían tenido participación alguna en la declaración del atentado sangriento, ni en las causas que lo provocaron, ni en los negros intereses puestos en conflicto. Eran simples partículas de un pueblo sufrido, acosado por el hambre y por el engaño, sintiendo la presión insufrible de las castas «superiores» sobre su nervio y su espíritu; pero, eso sí, dotados de amplia capacidad de lucha, suficientemente serenos para cumplir y arrostrar el deber, y no dispuestos a dejarse acogotar por el miedo ante el peligro. Eso y mucho más.

Voces de aliento lejanas llegaban de vez en cuando: «¡Adelante, hermanos españoles, estamos con vosotros; seguid firmes en la lucha! Os sabemos inermes, sin medios materiales para contener el asalto de los vándalos, pero no desmayéis, pues en vosotros tenemos confiada la guardia de nuestro futuro, el futuro y el presente de toda la humanidad». Y se recibían, de vez en cuando también, algunas ayudas, muy pequeñas en cantidad y calidad, pero que servían, no obstante, para que los combatientes pudieran decir: «¡No estamos solos; los espíritus libres de la tierra, están a nuestro lado!» Lo malo estuvo en que aquella ayuda y aquellas voces de aliento, no fueron cronometradas, no formaron un clamor y una herramienta compactos que pudieran servir eficazmente en la contienda.

Sin embargo, al amanecer del memorable 19 de julio, cuando el tenue cortinaje de la noche vernácula da paso a la luz y los monstruos sanguinarios se lanzan al ataque, los sublimes centinelas están en sus puestos y dan el ¡alerta! y lo repelen obteniendo un triunfo que hace tambalear momentáneamente al gigantesco robot enemigo que se ve obligado a recurrir, para salvarse, a todos sus recursos carniceros de adentro y de afuera de las fronteras españolas.

En medio del entusiasmo que produce la primera gran victoria sobre un enemigo poderoso y dispuesto a emular al caballo de Atila, muy pronto se dan cuenta de las enormes dificultades que habrán de salvar para vencerlo definitivamente. La fuga es posible, la entrega fácil, la salvación necesaria. Pero esa no es la responsabilidad contraída ante el mundo; por el contrario, la consigna ha de ser: ¡MADRID, TUMBA DEL FASCISMO! Y es entonces cuando los nombres de Durruti y miles más, saltan al tapete de la fama y de la gloria, del amor y del ejemplo. Y las milicias reunidas al disparo del cañón y a los gritos de C.N.T.-F.A.I. y de ¡viva el Comunismo Libertario!, hacen rumbo al enemigo, donde quiera que se encuentre, hasta el último rincón de la península. A su paso por pueblos y ciudades, todo es un clamor maravilloso de entusiasmo, y de crujir de cadenas, y ni una sola queja se escucha aquellos días: pareciera que Franco y su hueste no existieran o que huyeron a la desbandada. El pueblo canta canciones de libertad y bienestar y se apresta a poner manos a la obra en la construcción de la nueva sociedad que nace. ¡Es el apoteosis de la Revolución!

Desde las orillas de Huesca y Zaragoza y frente a un pequeño número de reductos más, colúmbrase claramente que adentro, acorralados como fieras que son, destrozándolo todo, asesinando en su furia a millares de inocentes, en un último arranque de sadismo y desesperación, los jefazos caníbales del militarismo y del clero, esperan la señal del suicidio en pago a su postrer andanada de odio y muerte. Pero Hitler, Mussolini y demás feroces monstruos del momento, acuden pronto para que sus adelantados se rehagan a tiempo, ¡y tan a tiempo! ¡Unas horas de demora y el curso de la historia se habría enderezado entonces! Esto es lo lamentable y lo más triste de la Revolución española. La humanidad que perdió apenas por un tanto en esa hora, ha sufrido y tendrá que seguir sufriendo mucho todavía para recuperar la oportunidad perdida. Pero el hecho de ser tan escaso el margen decisivo de aquella victoria transformada en derrota, nos demuestra más que ninguna otra cosa, que con un pequeño esfuerzo de todos los hombres de buena voluntad, el panorama dejaría de ser tan negro como aparente. Las fuerzas destructoras y retrógradas no son tan poderosas como pretenden hacernos creer y tarde o temprano caerán en el vacío para no levantarse más.

A pesar de los aviones de Hitler y Mussollini, de sus tanques, cañones y ametralladoras, de sus innumerables artefactos modernos de guerra, puestos en manos de Franco y sus hordas, ningún rostro palidece, ninguna alma flaquea, ningún brazo desfallece.

El sublime Ascaso ha caído esos días en Ataranazas, con su juventud a pecho descubierto, junto a otros tan sublimes como él. Otros quedan y muchos más caerán. El por qué vale la pena. Se siguen organizando las colectividades, engrasando los fusiles arrebatados al enemigo, y, serenamente, se hace acopio de energías para hacer frente a los graves acontecimientos que vendrán. Pero a todo lo largo y ancho del territorio conservado, un diálogo corto y feliz, se rumorea de boca en boca: el Comunismo Libertario ha nacido y se está dispuesto a cuidarlo y vivificarlo para que dé de sí todo el bien que es capaz.

Entre tanto, el enemigo, recuperado con los envíos de armas extranjeras y con millares de esclavos moros traídos a punta de bayoneta e intoxicados con drogas heroicas, rompe los fuegos, ataca de nuevo y al estallar la primera bomba de grueso calibre, el grito de ¡viva la Libertad! se hace eco e infernal silbido en el espacio.

Cantando de nuevo en la batalla, electrizantes, con el entusiasmo del deber a flor de labios, con la destreza de quien tiene la idea arraigada en el alma, con el claro concepto del que sabe por qué lucha, las milicias resisten el empuje mil veces más potente del enemigo ahora, que si no se abre paso de una vez por todas es por simple cobardía, por el terror que le inspira el sólo nombre de los milicianos que hacen como quien dice de tripas corazón, para defender su vida y la de los suyos y el nombre del ideal que los anima. Ya no tendrá importancia alguna vencer después, por medio de traiciones y bajo el amparo de la cortina de la «no intervención». La cara debería caérseles de vergüenza a quienes se dicen vencedores de una causa tan extremadamente pobre que no pudieron ganar cuando, por falta de pertrechos, fué paralizado Durruti en Bujaraloz, y frente a Huesca y Almudévar no existía otro obstáculo que se opusiera a las columnas de blindados franquistas que unos cuantos miles de muchachos, la mitad de ellos desarmados, y el resto portadores de unos pocos viejos fusiles sin cartuchos, un número insignificante de ametralladoras que se encasquillaban a los primeros tiros, unas baterías de cañones que no servían más que de estorbo y media docena de aviones que volaban por casualidad. ¡Vergüenza de las vergüen-

(Pasa a la página 3.)

Primera quincena de junio de 1954 — SOLIDARIDAD OBRERA — pag. 4

SALUDO EMOCIONADO A LOS COMPAÑEROS DEL EXTRANJERO

Ni Soli ni la C.N.T. olvidarán nunca vuestro gesto de fraternidad.

Os estamos fraternalmente reconocidos, compañeros de la C.N.T. de España en el Exilio, compañeros de Solidaridad Obrera de París, de «Solidaridad Obrera» de México, de «C.N.T.» de Tolosa, de «Tierra y Libertad» de México, de «Cultura Proletaria» de Estados Unidos, de «Acao Direta» del Brasil, de «Voluntad» de Uruguay, de «L'Adunata dei Refratari» de New York, de «Le Combat Syndicaliste» de París; compañeros confederales y libertarios de Francia, de Africa del Norte, de Bélgica, de Yngla terra, de México, de Panamá, de Venezuela, de Bolivia, de Chile, del Canadá, de Argentina, del Uruguay; compañeros italianos y españoles de Norte-América, trabajadores de los I.W.W. de la U.S.A., compañeros de Suiza, de Italia, de Holanda, de Dinamarca, compañeros de la C.N.T. francesa, de la S.A.C., compañeros anarquistas de Suecia, compañeros de la Asociación Internacional de trabajadores (A.I.T.), de las filiales hermanas, compañeros sindicalistas y anarquistas afines del munco entero. Vuestro apoyo solidario para Soli nos ha sido valioso. ¡A Solidaridad Obrera, a la C.N.T. de España, vuestro diligente y caluroso plebiscito solidario nos llega a lo hondo del corazón!

¡Ayudadnos! ¡No nos defraudaremos!

¡Todos a la una contra el enemigo común!

¡Viva la Solidaridad Obrera Internacional!

¡Por la libertad del Pueblo español!

¡Viva la C.N.T.!

SOLIDARIDAD OBRERA

ACUERDO DEL VII CONGRESO DE LA A.I.T.

Entre otros acuerdos tomados por el VII congreso de la A. I. T., celebrado en París en junio del pasado año, figura el que insertamos a continuación:

«Segundo. -- Que dado que los Estatutos de la A.I.T. establecen que ésta no puede reconocer a más de una sección por país, el Congreso declara que en el futuro la A.I.T. reconocerá como sola Sección de nuestra Internacional en España a la C.N.T. representada por su Comité Nacional del Interior y sus delegados nombrados regularmente por la Plenaria celebrada en España el 13 de junio de 1953 y al Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en Exilio, que han mantenido siempre relaciones orgánicas con el Secretariado de nuestra Internacional y que son los únicos organismos que respetan los Estatutos y principios de la A.I.T.»

Después de esto, los tristemente célebres politicastros cenetistas ya no tienen donde elegir.

CON RETRASO

EL 1° DE MAYO

Los hombres de la C.N.T. identifícanse con los mártires de Chicago

Nuestro deseo hubiera sido que Soli apareciera en el Primero de Mayo, mas la realidad se impone, y el órgano de la C.N.T. en Cataluña, no aparece hasta un mes después de la fecha en que todo el mundo obrero celebra como fiesta del trabajo.

No obstante, a pesar de este retraso, nuestro Primero de Mayo es este: el día que con nuestro esfuerzo Soli ve la luz.

Ya que lo mismo que los mártires de Chicago, consideramos que la única manera de habatir la opresión es luchando activamente en contra de la misma.

Nuestra fiesta no será motivo para hacer comidas bacanalescas y encender cigarros puros, sino para dedicarla a la lucha contra la tiranía.

Pues, nuestro primer número de Soli, lo dedicamos a los mártires de Chicago conmemorando aquel histórico día de mayo de 1886.

Y que su entereza ante la muerte, nos sirva de estímulo para proseguir sin desfallecimiento nuestra ruta trazada.

Por la libertad de los pueblos.

Viva la Revolución Social.

LA REDACCION

SOLIDARIDAD PARA LOS PRESOS. AYUDARLES ES UN DEBER DE TODOS.

Facsimil de la cuarta página de «Solidaridad Obrera» del Interior.

18 DE JULIO PERMANENTE

por Federico AZORIN

EN cada nuevo aniversario de la sublevación militar que había de ensangrentar a España, nos sentimos incitados a recordar la parte anecdótica o bien dejamos escapar una lírica que puede llegar a emocionar a nuestros oyentes o lectores, pero que carece de valor práctico. Se olvida con ello lo que constituyó el elemento esencial de los acontecimientos, que estaba por encima de cualquier hombre, de cualquier partido y de cualquier circunstancia.

Que el primer grito de rebeldía fuese dado en Tetuán, en Ceuta o en Las Palmas; que el gobierno de Madrid reaccionara de una u otra forma; que los sindicalistas saliesen a la calle y se lanzasen a la conquista de los cuarteles... todo eso son facetas del módulo central Lo que importa hacer resaltar es que el 18 de Julio era ineludible. Y no digo esto por creer en un determinismo histórico en la evolución de los pueblos, sino por la evolución lógica del individuo. Cuando el hombre toma conciencia de sus posibilidades, exige el realizarlas, mientras que cuando las desconoce, se limita a tantear el terreno llevado por la curiosidad.

Un salvaje que en su vida haya visto un libro o un periódico no podrá tener pasión por la lectura, pero quien sabe entender el lenguaje escrito, un día u otro se verá impelido a buscar la letra impresa para aumentar sus conocimientos o para encontrar esparcimiento.

Los movimientos sociales únicamente pueden tener éxito social cuando los componentes de la sociedad están capacitados para el cambio que va a realizarse. Si es únicamente una minoría quien toma las decisiones que atañen a la totalidad, la trascendencia social se verá reducida al resultado del buen juicio y de la buena voluntad del grupillo dirigente para obviar los obstáculos que se interpongan. A veces los obstáculos que intentan vencer las masas o una simple camarilla, son invencibles y las aspiraciones de evolucionismo se estancan por algún tiempo.

El pueblo español había tomado conciencia de sus posibilidades durante el primer cuarto de siglo. En el segundo entró en cierta madurez. Ya no se trataba únicamente de unos estudiosos que van indagando entre las hipótesis más extrañas para buscar solución al problema de las relaciones entre los hombres, como en décadas anteriores; ya eran masas enormes las que se daban cuenta de sus posibilidades de bienestar físico y libertad moral en una España con el cuerpo orgánica diferente al conocido, al que se achacaban toda clase de lacras. El español quería cumplir en su vida una función activa e igualitaria. Quienes le negaban el derecho a esta interpretación libre de las relaciones sociales y deseaban el mantenimiento de un estado de cosas injusto, y más que injusto sobrepasado por la marcha evolutiva de los otros pueblos, especialmente los europeos, tenían que declararse vencidos o reaccionar. La reacción no podía ser intelectual por encontrarse en inferioridad ante la mentalidad de los progresistas. Una forma de ver la vida que tiene como fundamento principios inmutables, gratuitos y discutibles, debidos a la Tradición o a la Revolución, no podía triunfar sobre ideas basadas en el libre raciocinio y en la experimentación. Por ello la reacción fué de fuerza, la sóla que podía vencer. Los gobernantes debían haber comprendido que en un país como España en que los viejos valores están enraizados en la vida de la nación, no podrían extraerse sin una reacción violenta de quienes iban a ser desposeídos, convendidos plenamente de lo «justo» de la injusticia social.

Cuando los poseedores de la hegemonía social consiguen vencer un movimiento revolucionario, de-

(Pasa a la página 3.)

Publicamos en esta página el material sobrante de nuestro número extraordinario. Algunos de estos trabajos, por haber tenido que avanzar la fecha de confección del número extraordinario, llegaron con retraso a esta redacción.

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Mirador FIJL juvenil

Va siendo la hora de plantearse ciertos problemas

NO hay efecto sin causa ni causa que deje de producir sus efectos. Es una regla inmutable que no admite discusión. Por eso cuando juzgamos el comportamiento de los hombres por los actos que realizan sin examinar las causas, pecamos las más de las veces de simplistas. Si los criticamos partiendo del mismo principio nos exponemos a cometer injusticias. Claro que hay actos que apenas se justifican, y otros para los que no es posible hallar una explicación valedera, no obstante ser efectos de determinada causa.

De ahí que cuando observamos la facilidad con que se adjudican calificativos condenando la actitud de los que, estando en cierto modo emparentados con nuestras ideas — ya sólo fuese por herencia — en lugar de aproximarse a nosotros se alejan, introduciéndose y dejándose ganar por otros ambientes, nos sintamos un tanto deprimidos. Porque lo que se impondría en tales casos es analizar las causas que lo motivan y tratar de atacarlas en su raíz.

Nos referimos concretamente a las inclinaciones de la juventud de nuestros días y a la forma en que se juzga su actitud por parte de algunos jóvenes y principalmente por los que ya no lo son. Cierto que la juventud se desinteresa de los problemas sociales, pero no es menos cierto que también han de existir las causas que lo motivan. Desentrañarlas, hacer un análisis de las mismas y aprestarnos a extirparlas en todo cuanto de nosotros dependa, he ahí un problema que va siendo hora que nos planteemos.

Achacar el mal de forma exclusiva al ambiente en que vivimos nos parece poco serio y demasiado cómodo. Más propio resultaría descubrir las propias diferencias y disponerse a superarlas. Porque indudablemente existen.

Se especula muchas veces con el comportamiento ejemplar de la juventus española en el período inmediato anterior a la revolución de Julio del 36. ¡Y qué! ¿Es que el mismo ambiente de frivolidad que hoy se respira no existía también en aquella época en España en mayor o menor grado? ¿Qué es lo que actualmente llama la atención de la juventud? ¿Qué es lo que se le reprocha? Si no juzgamos mal, su gran pasión por los bailes, los deportes y otras frivolidades que no les dejan tiempo para ocuparse de otras cosas. ¿Es que en España no existía ese ambiente en aquella época más o menos generalizado? ¿Es que no había bailes, deportes y las mismas frivolidades que hoy apasionan a los jóvenes? Negar esto sería negar la evidencia. Lo que sucede es que aquel ambiente no consiguió contagiar a la mayoría de los jóvenes, porque entre el ambiente ajeno se había logrado crear el propio, que era

Por J. BORRAZ

capaz de contrarrestarlo. Si actualmente no lo hacemos, por las causas que sean, tengámoslo en cuenta y no carguemos sambenitos de forma tan desconsiderada como precipitada.

Y bien, hénos aquí de nuevos enfrentados con el mismo problema. ¿Por qué no logramos crear ese ambiente? ¿Por indiferencia y deficiencia de la militancia? En parte sí, pero en el fondo tampoco eso es la causa, o, si llega a serlo, es a su vez hija de otra causa mayor.

Se dirá que estamos en el exilio y que nuestras posibilidades de actuación son limitadas. Algo hay de cierto en eso. Mas no todo lo que reluce es oro.

Para mí, las causas son más profundas y complejas. No pretendo, ni me considero calificado, para extender recetas salvadoras. Unicamente me anima el propósito de señalar un problema a la atención general, para que, si se toma en consideración, tratemos entre todos de darle solución adecuada.

De todas formas, sin que pretenda sentar plaza de revisionista de principios ni de tácticas, cosas para mí inseparables, creo sinceramente que es preciso reconsiderar ciertas formas y procedimientos de aplicación de éstas últimas. A este propósito cabe pensar por ejemplo, que si la creación de la Primera Internacional despertó tanto entusiasmo en el mundo del trabajo, el cual creyó llegada la hora de su emancipación, hoy, el mismo acontecimiento, no produciría efectos idénticos ¿Por indiferencia de las gentes? No; simplemente porque, aunque en el fondo éstas sigan tan oprimidas y explotadas como entonces, las formas de vida han evolucionado y los aguijoneos de la miseria material no se dejan sentir de forma tan aguda e intensa. ¿Que la amenaza que se cierne sobre la humanidad es hoy más aguda y precisa? De acuerdo. Pero hoy se vive a una velocidad tan vertiginosa que el peligro de desaparecer por atomización no llega a ser tan comprensible, a crear el mismo espíritu de rebeldía que podían producir los efectos de unos simples calambres de estómago experimentados a diario. Cosa absurda, en efecto, que denota claramente crisis o falta de idealismo. Pero esa crisis o falta de idealismo no es exclusivamente de hoy; en lo que a las multitudes se refiere, es, de ayer y de siempre. Superar esa crisis, llenar esa laguna fomentando el idealismo por doquier, he ahí la gran misión de los que ya decimos poseerlo Claro que con eso no hemos dicho nada, porque lo fundamental es saber cómo ha de ser realizada esa importantísima labor.

En lo que se refiere a la acción a realizar entre los jóvenes, el problema no ofrece tampoco las mismas características que ayer. Las tres cuartas partes de los jóvenes de hoy siguen estudios hasta la edad de 16 o 18 años, como mínimo, en contraste con los de ayer que no estudiaban en absoluto y se veían forzados a realizar trabajos impropios de su edad desde los diez u once años. Utilizar los mismos métodos de captación con los unos y con los otros resulta descabellado. Lo que para los de ayer era un motivo de inquietud y de rebeldía los de hoy lo tienen solucionado. A pesar de todo, tengo el convencimiento íntimo que es más factible introducir el idealismo consciente en las mentalidades de los jóvenes de hoy que lo era en las de ayer. Ese convencimiento me llena de optimismo y de esperanza.

Creo, en fin, que vale la pena detenerse a reflexionar acerca de los problemas esbozados, que nos interesemos todos por resolverlos y por descubrir las causas que los motivan en lugar de criticar injustamente los efectos, que nos esforcemos por hallar — porque existe — el incentivo capaz de despertar el entusiasmo y el interés de las colectividades por nuestros problemas, por los problemas humanos, y que sepamos utilizarlo con acierto e inteligencia.

18 de Julio permanente

(Viene de la página 2)

ben, para solventar el problema por largos años, recurrir a dos soluciones: o el aplastamiento de los principios opuestos, que dado lo limitado de la capacidad persuasiva del hombre, debe reducirse al aplastamiento de los defensores de tales principios, o bien, la innovación de otras soluciones que satisfagan a los momentáneamente vencidos y que al mismo tiempo dejen a salvo lo esencial de lo que se quiere conservar.

El franquismo ha recurrido a las dos. A la primera con la guerra y con las sucesivas ejecuciones y encarcelamientos. Al verse imposibilitado de eliminar las ideas revolucionarias y algo calmada la ofuscación sangrienta de los primeros años, dirige ahora sus esfuerzos al aislamiento de los hombres capaces de tomar iniciativas, impidiendo al mismo tiempo el agrupamiento y relación de quienes pudiesen seguirlas. Mientras deja al tiempo la labor de zapa de las convicciones contrarias, comete el error de reactualizar valores ya fenecidos, como el «derecho divino» del gobernante, que ha extendido para mayor ridículo, hasta el extremo de acuñar monedas con la leyenda «Caudillo por la Gracia de Dios». Es inútil decir que con esto no se ha dado solución al problema del 18 de julio de forma convincente.

En cuanto a las inovaciones, el franquismo ha realizado una labor extensa. Una serie de disposiciones en favor de las clases más modestas, ha situado el régimen a la cabeza de las realizaciones sociales. La legislación española actual es una de las más favorables del mundo para el trabajador: la asistencia gratuita (en realidad el obrero tiene un descuento de su jornal), el pago del salario de los días festivos, las pagas extraordinarias, la protección clara del productor, individualmente, en sus litigios con el patrono, etc..., dicen mucho en favor de los legisladores. Pero todo esto, apenas trasciende fuera del papel y el nivel de vida de los españoles es inferior al de casi todos los países europeos que no han promulgado medidas tan espectaculares. A pesar, pues, del aparente deseo de favorecer a las clases más modestas, la separación entre unas y otras es mayor que en cualquier otra nación. Para agravar el caso, la diferencia se extiende también a valores considerables como intocables; verbigracia, la dignidad humana. A un hombre vestido con ropa de trabajo y alpargatas se le golpea por la policía sin demasiadas contemplaciones. En este terreno también, la pretendida política social del franquismo se reduce a un enjalbegado. Fachada únicamente. «Sepulcros blanqueados» que dice la Biblia.

Resumiendo: el problema planteado por la Revolución Española sigue sin resolver. La única solución valedera, la de la disminución de las distancias entre los hombres está aparentemente vencida, pero conserva en potencia todo su valor.

El 18 de julio persiste. ¡Ojalá que desparramándose en el tiempo produzca los resultados a que España debe llegar, sin necesidad de otro nuevo brote de pasiones violentas! Todos los días tienen algo de 18 de julio y el menos pensado puede tener mucho.

Federico AZORIN

NUESTRA GESTA EN EL MUNDO

(Viene de la página 2)

zas, sí! demostración palpable de que al otro lado no había sino una cuadrilla de militarotes y de curas, empeñados en dominar a la fuerza, haciendo sangrar como modernos cristos a cada uno de los españoles conscientes de su deber y de su mensaje de humanidad!

Tal es la síntesis del movimiento en los primeros días.

* * *

Es preciso pensar, delante de todo esto, que en la gesta del 19 de julio no sólo reluce el indómito valor—prenda antigua y nunca desmentida en el hombre que se entrega a una causa revolucionaria—porque hay un principio más alto, un sentimiento más intenso, una luz dominadora y superior como la de los astros fijos, que ha dado impulso y guía a aquella empecinada resolución, justa, uniforme, inalterable, idéntica antes del estallido, al estallar la contienda, en medio de su hórrido fragor que duró varios años y en su terrible fin, acompañado del éxodo y del crimen sin nombre.

Y ese principio, ese sentimiento, esa luz que se adelanta como concepción moral al fallo de la historia, como la idea a su realización, formando la alianza sencilla y a la vez majestuosa de estos cuatro grandes sentimientos humanos: la libertad, el amor, la justicia y la responsabilidad.

Ese es el carácter ético y profundo, la definición verdaderamente humana del 19 de julio de 1936. Y por eso es preciso afirmar que su resplandor no llega al hombre sólo como una gesta heroica, sino como una enseñanza y un ejemplo creador.

* * *

Sin embargo, llegado es el momento de preguntar a todos y cada uno de nosotros: ¿Se ha manifestado hasta ahora el mundo preparado para recibir esa lección? ¿Se ha mostrado digno de recibirla? ¿Hállase dispuesto a aprovecharla?

Contestar a estas graves preguntas no es fácil. Mejor dicho, no es posible contestarlas sin antes haber hecho un estudio profundo del panorama de la actualidad internacional. Y hasta es posible que las conclusiones del mismo, dependan del estado de ánimo de quien se aboque a ello. Entre tanto, no hay que olvidar que para el mejor resultado del análisis, imprescindible será necesario abrirse paso, como sí de atravesar una tupida selva se tratase, por entre la endiablada cortina de la propaganda interesada y mentirosa que todo lo embrolla. Y aparte de eso, sopesar el enorme esfuerzo tiránico que se empeña en disfrazar la gesta y sus consecuencias con una vana dialéctica guerrera que intenta destruír en el ambiente todo síntoma de valentía, base fundamental para el sostenimiento fijo de la realidad objetiva. El miedo anquilosa toda acción viril y todo pensamiento limpio y contructivo. Y el miedo parece haberse adueñado del mundo.

Desde luego, nosotros declaramos que sí; que quizá nunca como ahora la humanidad se mostró a la altura de mayores ni más generosos sacrificios. ¿Es que si así no fuera quedaría un palmo de tierra en el planeta, donde todavía pudiera mencionarse siquiera la palabra libertad? ¿Es que los tiranuelos de turno no se habrían puesto todos de acuerdo para repartirse hasta el último hombre y su conciencia? Si no lo han hecho es sencillamente porque no han podido. Y como botones de muestra recordemos a Kenya y sus Mau-Mau o las rebeliones de la Alemania comunista. Y no lo han podido hacer, ni contando a su servicio, como cuentan, con lo peor: los infernales cerebros de los científicos constructores de la bomba de cobalto, más degenerados, si cabe, que todos los tiranos juntos.

Si la humanidad estaba preparada en 1936 para estallar de rabia en la península contra un estado de cosas insufrible y para repeler la más obtusa reacción medieval, no puede extrañar a nadie que en 1954 lo esté también para disponerse a defender el terreno conquistado y no permitir la retrogradación. Hombres, mujeres, voluntades, sacrificios económicos y morales sin tasa en medio de evidente penuria, esfuerzo más o menos simultáneo en todas las esferas revolucionarias y libertarias, desde el protelariado o el labriego que protesta exponiendo su vida, hasta el que ofrece parte del total de su trabajo, o el intelectual que da su idea o su entusiasmo. Todo se va entregando sin apresuramiento, pero con una constancia digna de un porvenir más humano.

Las fuerzas vivas de la humanidad demuestran así que la semilla está fructificando y que la cosecha pronto estará lista para su recolección. ¿Qué tardará en llegar ese día? Pero, ¿qué significan unos años más o menos? ¡Y quién sabe lo que puede producirse de un momento a otro! Hoy las velocidades son supersónicas y lo que menos se piensa puede ocurrir en un instante Y la humanidad ha demostrado esto y ha hecho todo lo enumerado y mucho más, con alegría, con desprendimiento, con incansable buena voluntad y continúa todavía empeñada en lo mismo, hasta en los últimos confines del planeta, en sus más humildes aldeas y desoladas campiñas, y en medio de un mar de lágrimas inconmensurable, de un terror pánico que se han encargado de incrementar todas las castas podridas, esclavistas de todos los colores, cerebros maléficos empeñados en despeñar los limpios derroteros de una humanidad que no desea morir, ni humillarse, y que ansía vivir resueltamente sin cadenas que la agobien.

A 18 años de distancia, podemos decir, sin temor a equivocarnos, que la humanidad se ha mostrado a la altura del resorte ético y revolucionario que agitaba los corazones de sus más preclaros representantes durante la gesta inmortal del 19 de julio, cuyas enseñanzas superan en mucho a todos los equívocos cantos de sirena y de muerte que con tanta premura lanzan a los cuatro vientos los modernos descendientes del infausto Atila.

Cosme PAULES.

EL MEA CULPA

¡Oh, señores! Yo os pido perdón y que tengan piedad de este pobre pecador.

Si me dirijo a ustedes y no a Dios, es que reconozco que sus señorías son más poderosos que el propio Dios.

Compadecéos de este pobre. Contemplarme arrodillado, fijaos cómo me atrevo a levantar mis miradas del pavimento, para que no se pueda leer en mis ojos lo que pasa en mi alma, en estos instantes.

Escuchad, los golpes que recibe mi pobre pecho, cuando hago el «mea culpa», y os daréis cuenta cómo el eco me devuelve los golpes.

¡Perdón y mil veces perdón! Por haberme atrevido a criticar, censurar a unos dignos caballeros.

Confieso haber dicho, que existen unos palacios cuyos suelos están alfombrados de sangre y tapizados de lágrimas.

Cuyos ocupantes llevan flechas como los indios y que tienen el yugo para los bueyes mansos. Que tienen las manos finas, y no callosas, que no las tienen sonrosadas y sí rojas, pero no de pintura.

De todos estos señores que cuando sonríen, se lee la tragedia de todo un pueblo que ya no sabe reír.

De éstos que se les ve un extraño brillo en sus ojos, de odio sádico y de un cinismo trágico. Es el brillo arrebatado a miles y miles de madres que ya no les queda el brillo de la vida en sus propios ojos.

De éstos que gobiernan un pueblo en donde no gobiernan los hombres porque es el reinado de la bestia.

De éstos que llevan el estigma del crimen en la frente, y que denigran la civilización y el progreso.

De éstos que camuflan sus sentimientos detrás de un bloque de piedra o de un tronco de madera, más o menos artístico.

De éstos que han eliminado el quinto mandamiento de ¡no matar! por el matar por la gracia de Dios y del fascismo.

De éstos que han inmolado miles de víctimas inocentes. De estos asesinos que hoy gozan de libertad, que han convertido España en un inmenso cementerio.

De este monstruo, que sólo es una masa amorfa de materia que destila grasa y despide un hedor putrefacto que corrompe el aire que se respira cuya presencia causa repugnancia.

De este maniquí hábilmente maquillado, para no dar la sensación de ser el hermano mayor de la cofradía del crimen.

De los de la cofradía de ¡abajo la inteligencia! que no van calzados sino herrados, que no hablan sino que rebuznan.

De todos estos altos dignatarios ensotanados y ensortijados, que están rodeados de lindas palomitas y de hermosos palomitos. Que son los más dignos representantes de la «Santa Inquisición».

De todos los uniformados con camisa, sea azul, negra, o parda, de todas las margaritas desfloradas y deshojadas, en nombre de la santa moral falangista.

A todos os pido perdón porque es el grito de mi propia imbecilidad.

Quien se olvida de los mayores criminales del pueblo español, es que ha perdido el concepto de lo que representa la dignidad de un antifascista español.

Salvador RERPINA.

Exposición de artes y oficios de las Juventudes Libertarias

Asistir a un espectáculo, a una exposición de arte; asistir a un concierto, a una conferencia; asistir a la lectura de un libro (porque aunque se lea a menudo sólo asistimos), o más comunmente, asistir al movimiento de la ciudad o del campo... Sólo asistir. Y nada más. Andar huecos por las calles. Ser un pedazo de cartón. Acorazarse los ojos. Amurallarse la carne. Muchas veces por inconsciencia. Otras, más deplorables, por suponer que toda rudeza es un principio de experiencia humana; toda agitación, sensorial, una perturbación, una descomposición de la voluntad, de la paz y de la quietud. Eso merece el apelativo del miedo a ser.

Me dirijo a la mayoría que pusieron los pies (estaría por afirmar que sólo andaron de puntillas) en la Exposición que realiza las F. L. de las Juventudes Libertarias de Tolosa en el domicilio social de la C.N.T. Ningún comentario, ninguna apreciación, apesar de las reuniones y de las jiras, se ha hecho verbalmente. Por inaptitud, hay quien se excusa. Pero es por pereza. Pues, en verdad, no existe la inaptitud donde hay sensibilidad. Pero sí donde hay inanición, falta de anhelo.

Otros, empujados por el deseo de amontonar conocimientos, descarrían por orgullo. Suponen que sólo es preciso, para rellenar la vida, retener conceptos, nombres y fechas. Se parecen a los memorialistas. Observar no tiene forma matemática. Retener, sí. La observación es un proceso sensorial. Para ello hay que vaciar nuestro cerebro y esperar que las fuerzas exteriores se adentren, para luego, fundirse con nuestra personalidad. Toda posesión tiene su valor intrínseco. Nunca un cuadro es más expresivo que cuando nos hallamos en él. Nunca detalle más rico que el que despierta algo atávico. Algo que quizá no comprendamos, pero que sabemos existe en nosotros como una música.

A menudo, son las menudencias las que nos profundizan, las que nos atan a la vida.

Así, para apreciar los cuadros de Campviscens es por el vitrado de sus cántaros y la nitidez del agua en los vasos. Su colorido pertenece a los reflejos: el reflejo de la ventana en una botella, el roce de luz por los cantos, el agua imbuyendo los colores de los objetos que le rodean, no obstante, queda nítida y limpia. En contraste, las legumbres y las manzanas parecen mustias, casi viscosas. Pero llevan su razón, ya que sus cuadros hacen presentir la pobreza hogareña. Como estilo, en el cuadro que podríamos denominar «El cántaro verde», Campviscens intentó seguramente alborear su cubismo. En Zurita sorprende un fuerte colorido entre sus composiciones: viveza de luz en su «Paisaje del Garona» y su «Tarde de sol». Del primer cuadro podemos apreciar el movimiento pausado de las aguas del Garona, con sus verdes azules, frescos y oscuros, tan pródigos en la paleta del artista. Se unen sencillamente dando sensación de fluidez.

Forcadell se denota más mustio en su «Colonia de Aymare». En su «Retrato», hallo la mano que sostiene el periódico audazmente expresiva. Sin embargo, esa audacia desaparece en su «Colonia de Aymare». Quizá circunstancialmente. Pues una impresión de humedad se desprende de las perspectivas nublables de un pedazo esponjoso de huerta.

En los dibujos, se nota una marcada tendencia humorística. Ese es el carácter de las puntiagudas caricaturas de Argüello, tan conocidas. La «Historia del baile» de Call animados con gracia. Prefiero la alegría saltona del primitivo ante el advenimiento del fuego. (Cierta afinidad existe con su «be-hop».) Las historietas sin palabras de Tellez se añaden agradablemente al conjunto. Otras producciones más serias acusan una fuerte tendencia realista: Zárate con sus mineros, faltos de oxígeno, de hombros cargados y de movimiento pesado; y las rudas estampas de la Revolución española de Sim XXXVI; y Lamolla, con su «Cristo-Quijote».

Los oficios. Es de notar la silla «Brige», presentada por tres compañeros de Tolosa, los ajustajes de Rodríguez, el armazón de un local, de García; el corte de una chaqueta, de Buil; los planos presentados por Cabanes y Lencina, de buena factura; y las fotografías de Codina, una de las cuales llama agradablemente la atención: «La semana de las luces en Tolosa». Pero su sensibilidad se manifiesta mejor en el paisaje de Aymare, con sus nubes casi a contra luz.

Hay un pequeño cuadro, seguramente de Zurita, que a fuerza de estar arrinconado ha desaparecido. Y sin embargo es el que más aprecio, personalmente, por su barroquismo.

R. SAFON.

Tômbola de Aymare

AVISO IMPORTANTE

Considerando de imprescindible necesidad la devolución de boletos no vendidos, así como las liquidaciones y envíos de sus importes, rogamos a los compañeros y organismos que lo hagan antes del 30 de julio de 1954, afín de que puedan venderse los sobrantes, durante la concentración juvenil del 15 de agosto en Aymare.

Los números agraciados se darán a conocer por mediación de la prensa confederal. Todo premio que no se recoja en el acto será remitido al poseedor del número agraciado, a domicilio. Todo premio no reclamado después de tres meses de verificado el sorteo se considerará caducado.

Quedan advertidos los compañeros y organismos solidarios, que no hayan efectuado la adquisición de boletos para que los soliciten en previsión de no participar en la tómbola ante la falta de boletos y venta total de los editados.

Los compañeros de la Colonia de Aymare expresan a todos la más profunda satisfacción por el éxito obtenido y queda sumamente agradecida por el interés prestado por los compañeros y organismos afines.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers G 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

Servicio de libreria de la F. I. J. L.

«NACIONALISMO Y CULTURA», de Rudolf Rocker.

Las ediciones «Solidaridad Obrera», de Paris, acaban de reeditar esta obra magnífica, como todas las suyas, del maestro Rocker.

Se trata, según la opinión autorizada de Bertrand Russell, «de una aportación importante a la filosofía política, tanto a causa de los profundos y vastos análisis de muchos autores famosos, como también por su brillante crítica a la idolatría del Estado, a la superstición más difundida y funesta de nuestro tiempo». Es un libro—según Thomas Mann—«que será una buena guía para todo el que se ocupe de los problemas de nuestro tiempo y tenga ansia de esclarecerlos». Es, en fin, algo que no debe faltar en la biblioteca de los estudiosos e inquietos.

Una obra de 530 páginas a gran formato y de presentación esmerada. Precio del ejemplar, 1.400 francos.

«La Revolución desconocida», de Volin. Otra obra de élite, traducida al español, de la misma editorial: 1.400 francos.

«La moral de Epicuro», de J. M. Guyau, 420 frs.; «Esbozos de una moral sin obligación ni sanción», del mismo autor, 420; «Colás Breugnon», de Romain Rolland, 760; «Marianela» (versión no escenificada), de Benito Pérez Galdós, 460; «El audaz», de Pérez Galdós, 280; «Los hijos del capitán Grant», de Julio Verne, 190; «Los maias», de Eça de Queiroz, 190; «La princesa de Cleves», de Mme. de Lafayette, 190; «El corsario y Lara», de Lord Byron, 190; «Arte de amar y los amores», de Ovidio, 190; «Cuentos fantásticos», de Núñez de Arce, 190; «Colomba y la venus de Ille», de Próspero Merimée, 190; «Rimas», de Becquer, 190; «Elogio de la locura», de Erasmo, 190; «Las mil y una noches», 270; Amalia», de José Mármol, 270, y «Ben-hur», de Lewis Wallace, 270.

Todas estas obras, así como las anteriormente anunciodas, pueden ser solicitadas a este Servicio de Librería a los precios indicados, a lo que sólo hay que añadir el costo de envío.

Giros y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (Hte. Gne.)

Correspondencia administrativa de «CNT»

Abonan hasta fin de año: Hernando F., Unieux (Loire); Cantalapiedra P., Firminy (Loire); Taranjo J., Marmande (L.-et-G.); Vives M., Agen (L.-et-G.); Ballester y Jové de Hyères (Var); Consejo J., Limoges (Hte-Vienne); Martínez S., La Garde Sazeret (Allier); Martínez J., La Fenadou (Gard); Martí V., Avignon (Vaucluse); Segura M., Le Ramage (L.-et-Cher); Castan B., Villeneuve-sur-Lot (L.-et-G.); Ferrer D., Pavie (Gers); Badet J., Serqueux (H.-M.); Zapater M., Draguignan (Var); Ferrer L., de Tours.

Martínez J., Miramas (B.-du-Rh.): pagas hasta 473 y «Cénit» n. 41; Clemente J., Nevers (Nièvre): de acuerdo pago suscripciones; Massaguer, Les Cabannes (Ariège): distribuímos giro como indicas; Colls J., Perpignan: pagas tercer trimestre «CNT» y «Cénit».

Núñez A., Blida (Argel): recibidos 3.600 francos que distribuímos según carta; Bagaria J., La Voulte-s-Rhône (Ardèche): coincidimos pago liquidación; Alvarez R., Le Pradell (Gard): de acuerdo, pagas tercer trimestre suscripciones.

Sánchez M., Molières (Gard): de conformidad en el pago de suscripciones; Ruiz E., El Clonne (Gironde): pagas hasta 30 junio 54; García B., Ury (S.-et-M.): abonas hasta el 30 de junio 1955 y Sebastián B., paga hasta el 31-12-54.

Guix y Soriano, Brignoles (Var): con vuestro envío, pagáis hasta 31-3-54; Benito E., Labastide-Rx (Tarn): de acuerdo con la liquidación; Ballaura R., Avignon (Vaucluse): Abonado primer semestre 54; Corbella E., Bagnères B. (H.-P.): de acuerdo con la cantidad girada.

Rionda y Lamiel de Realville (T.-et-G.): abonáis tercer trimestre 1954; Castillo J., Patay (Loiret): distribuímos giro como dices; Puig R., La Llagonne (P.-O.): de acuerdo reparto del giro; Salas M., Carpentras (Vaucluse): recibidos 7.270 francos, que distribuímos; Molinos M., Couiza (Aude): Tienes abonado hasta el tercer trimestre 54 «CNT» y «Cénit»; García J., Evreux (Eure): conformes con la liquidación que envías; Royo M, Maulévrier (S.-Inf.): recibidos 600 francos, pago libro. Conformes.

VIDA del Movimiento

REUNIONES

La Federación Local de la C.N.T. de España en Agen (Lot-et-Garonne) convoca a asamblea general extraordinaria para el domingo 25 de julio, a las 10 de la mañana en la sala Pontorrica.

Orden del día: Discusión del Día del Pleno Intercontinental e Interdepartamental.

— La Federación Local de la C.N.T. de España en Bagnères-de-Bigorre convoca a todos los compañeros adherentes a la asamblea general que tendrá lugar el domingo 25 de julio, a las 10 de la mañana.

AVISOS

Se solicita una compañera para encargarse de las labores propias de una casa de campaña, preferible de unos 40 años. Para detalles dirigirse a la Secretaría Jurídica del S.I.

— Se ruega a todos los compañeros y a cuantos dirijan correspondencia, cartas, paquetes, etc., a nombre de la Federación Local de la C.N.T. en Orléans, incluyan en la dirección el nombre personal del destinatario a fin de evitar entorpecimientos. — **El Secretario.**

PARADEROS

Ramón Melich Servelló, de Villalba de los Arcos (Tarragona) y José María Adell, de San Jorge (Valencia), que antes de la guerra militaban en Prat de Llobregat (Barcelona). escribirán a Rogelio Ariño, 33, rue du Progrès. Lyon-Villeurbanne (Rhone).

—Desearía conocer el paradero de González Bueno para asuntos de familia. Dirigirse a Natalio Ferrero, 10, Quai de l'Adour, Tarbes (H.-P.).

—El compañero José Rubio Gasol, Restaurant Reguben, Oslo (Noruega), se pondrá en contacto con el compañero Ricardo Brangali, 11, route Saint-Mesmin, Orléans (Loiret), Francia.

—Se ruega a quien pueda dar noticias de Pomar, de Villafranca del Panadés, se ponga en relación con Pedro Hill, 76, rue des Turcies, Orléans (Loiret), Francia. Se trata de asuntos familiares.

JIRAS

Le Federación Local de Burdeos organiza una gran jira a la Cabanne Landaise para el domingo 1° de agosto. Viaje en autocar. Salida el mismo día, a las 6 y media, de la Plaza Macaillou. Inscripciones: 42, rue Lalande. Bolsa Vieja del Trabajo, P. Alonso.

—El Grupo Excursionista Juvenil «Amanecer», de Toulouse, organiza una salida a Fenouillet para el domingo 25 de julio. Autocares en la Place Capitole, a las 7, 12, 14 y 14,30. Ciclistas a las 7 horas en la Bolsa del Trabajo.

Suscripción pro-España oprimida

RECAUDACION CORRESPONDIENTE AL MES DE JUNIO DE 1954

Comisiones de Relaciones:	
C. de R. de Rhône-Loire — Saint-Etienne	48.080
C. de R. del Tarn	18.000
C. de R de Dijon-Nevers	8.080
C. de R. de Montauban	32.000
C. de R. del Aveyron	24.000
C. de R. del Ariège	50.000
C. de R. del Macizo Central	20.000
C. de R. de Africa del Norte	13.020
C. de R. del Hérault-Gard-Lozère	17.190
C. de R. de Paris	40.000
C. de R. de Panamá	1.660
C. de R. de Argentina	16.000
Total	288.030
Federaciones Locales y donativos varios:	
Amigos de S.I.A. de Gaillac	10.000
F.L. de Albine — Primer y segundo trimestre	3.000
R. de Aguilar de Albine. Jornada 1° de mayo	1.000
S. Giner, de Romorantin	500
F.L. de Monterau: Centelles, Aznar, López. Total	700
P. Serarols, de Burdeos	300
Rafanell Carbo, de Lac-d'Issorles	1.000
F. L. de Gourdon	1.000
F.L. de las Juventudes Libertarias de Bagnères-de-Bigorre	37.000
Sveries Arbetaren Centraorganisation (SAC) de Suecia	154.605
F.L. y Amigos de S.I.A. de Gaillac. Producto festival	4.000
F.L. de Saint-Girons	3.500
F.L. de Grenoble	1.000
F.L. de Graissessac	1.100
F.L. de Montpellier	5.695
F.L. de Thézan-les-Béziers	810
F.L. de Hyères	4.200
M. Pitarch y G. García de Labastide-Rouairoux	600
Compañero X, del Canadá	1.650
J. Rovira, de Chile	349
Antonio de Russí, de New-York	1.730
Compañero X, de la F.L. de Solna (Suecia)	580
F.L. de Pamiers	860
F.L. de Nimes	5.080
F.L. de Firminy	5.100
F.L. de Pierreffitte — abril y mayo	6.465
E. Nadal, de Lunéville	1.000
F. Velasco, de Clermont-Ferrand	510
Gil, Mur y Serrarols, de Burdeos	610
H. López, de Saint-Chely-d'Apcher	200
G. Artístico S.I.A. de Castres	8.800
F.L. de Montpezat	3.600
F.L. de Decazeville	10.000
F.L. de Clermont-Ferrand	1.560
Servicio de Librería de la F.I.J.L., por venta 24 «Idearios» de Mella, enviados por la F.L. de Orléans	2.400
Compañeros italianos y españoles de Estados Unidos por intermediario de «Cultura Proletaria» y de «L'Adunatta dei Refrattari», de Nueva York	104.568
Local 74 de S.I.A. — Los Angeles, Calif — U.S.A.	17.428
Total	403.200

RESUMEN

Comisiones de Relaciones	288.030
Federaciones Locales y donativos varios	403.200
Total recaudado el mes de junio 1954	691.230
Suma anterior	5.617.762
Total recaudado del 1-7-53 al 30-6-54	6.308.992

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

EL FRENTE INTERIOR

SE equivocan de medio a medio cuantos se mecen en la ilusión de la supuesta caducidad de la rebeldía popular española. Las apariencias engañan. Cuantos más agudos son los cacareos de los portavoces del régimen franquista, más revelan estos desplantes la debilidad de aquél... Hay un frente antifranquista en el interior. Podríamos decir que dicho frente se desdobla en varios, sin conexión aparente entre ellos. Y hay que añadir a estos frentes el proceso de descomposición que cunde, por razones más o menos imponderables, en el cuarteado bloque reaccionario.

Aparte del frente parmanente que ofrecen los sectores de solera, en cuyas avanzadillas tremola al viento la enseña rojinegra del Movimiento Libertario, con sus guerrillas siempre activas, combativas, demoledoras, figura el despertar de las jóvenes generaciones de rebeldes, en las fábricas y talleres, en los campos y minas, rociados con el sudor fatigoso de los parias, en la vía pública ciudadana, en los centros docentes. Aquí se opera un renacimiento prometedor de gran trascendencia. Lo revela más que nada las intempestivas reacciones de los agoreros del oscurantismo. Hay en España una fiebre alta por conectar con los frutos intelectuales prohibidos.

Las excomuniones tremebundas de los obispos contra determinados autores y lecturas no han hecho más que levantar la liebre. Los autores puestos en el índice reciben el aplauso apoteósico de la posteridad. Nunca se había dado, en el exterior, pues no es posible todavía allende el muro totalitario franquista, ese furor editorial de obras de fibra ibérica. Las mismas que la inquisición ensotanada quemó en la plaza pública. Las obras, como el Ave Fénix, renacen de sus propias cenizas. Y de cualquier manera burlan los puestos fronterizos y alcanzan su supremo objetivo. Hacen impacto en la conciencia de la juventud española. La ñoñez, el servilismo turiferario del régimen, su vuelo rasante de reptiles, su abyección confirmista a sueldo de rancho presupuestario, ha hecho la cama al actual renacimiento inquieto e inconformista, que se pitorrea de las pastorales vaticanas y de las cómicas amenazas de los mitrados, báculo en alto.

En la barricada callejera la erosión del tiempo embota y mella las charrascas de los chulos de cuartos de banderas. Los francotiradores tiran a dar en el bajo vientre de los uniformados, de los ensotanados, de los Poncios y sus amanuenses; de los linfáticos vestales del orden de los cementerios: el del franquismo y eucarismo caciquiles. Hay una tormenta en España más inclemente y devastadora que las guerras civiles abiertas: la del humor travieso, disolvente y terriblemente corrosivo. Los asediados por este alcaloide popular acusan el golpe y reaccionan con palos de ciego. Para definir el mal que les aqueja y mata han puesto de moda esta palabreja: gamberro, tomada de prestado al provincianismo aragonés. Gamberro es sinónimo de disoluto y libertino. Reza el diccionario: «Dícese de la persona que, haciendo alarde de incivilidad e incultura, comete en público actos reñidos con la buena crianza». El adjetivo tiene género, y aquí, para el femenino, el sentido sube de color: «Gamberra: mujer pública, ramera».

He aquí como califica la conjunción totalitaria a los aguafiestas, a los turbadigestiones, a los zapadores de sus maladquiridos y peor conservados privilegios, a los «libertinos» de un país sin libertad. El antigamberrismo es un propósito que trasuda ira de impotencia. Nada ni nadie podrá desviar el estilete popular de su trayectoria hacia el corazón de la bestia, de la alimaña fascista.

Hay un frente liberatriz en el interior de España, compacto, aguerrido y en marcha. Saludémosle y apoyémosle. Cooperemos en su avance los de dentro y los de fuera.

DIVULGACIONES

Desde la cumbre del Guadarrama

UN triángulo casi equilátero forman con Madrid las dos poblaciones históricas de Avila y Segovia, pero con la particular de que separa al primero de las dos segundas la elevada y pintoresca Sierra de Guadarrama, y estudiando detenidamente este caso geográfico llegamos a comprender la importancia que tiene la existencia de una montaña, que en esta ocasión es una verdadera cortina de piedra, que separa radicalmente ambos ambientes y panoramas.

Avila está al poniente de Madrid y Segovia al Norte; entre Avila y Madrid, a medio camino, está el Escorial, y en las infractuosidades de la sierra está La Granja.

De Madrid no hablemos esta vez; es una capital maravillosa bajo todos los conceptos, incluso por lo inverosimil, pues es, exactamente, un oasis en medio de un desierto.

En su punto está El Escorial, y en el polo opuesto está Aranjuez, a la orilla del río Tajo. Hay jardines también, como en los derruídos parques de San Fernando del Jarama, y otros contados ejemplares. Lo demás, ya lo hemos dicho, pleno desierto, cuya extensión mirada desde las alturas del Guadarrama, es de unos diez mil kilómetros cuadrados.

No es nuestro objeto de hoy exponer por qué motivo es desierto este país y en virtud de qué circunstancias nacieron los oasis, que no fueron otras que la existencia de una serie de Realezas absolutistas y dictatoriales, y unas aristocracias caprichosas y egoístas.

Nuestro objeto de hoy, como hemos dicho, es captar el secreto del poder de las montañas, y en este tema el de la conocida sierra denominada El Guadarrama, que se levanta entre Madrid y Avila y Segovia, ciudades que no se diferencian tan sólo de Madrid y otros oasis, sino que también se diferencian entre sí de manera que podemos calificar de notable.

Lo mejor será hacer sus croquis por separado, puesto que, por separado las vislumbramos desde aquí.

AVILA: Esta población se caracteriza por su célebre muralla, llamada también «Los Cubos», cuyo recinto consta de ochenta y ocho torreones con los lienzos intermedios coronados de almenas. Cada torreón tiene su escalerilla interior para subir a la corona de la muralla, y nueve son las puertas que comunican la ciudad con el exterior.

Esta original población está constituída por grandes construcciones religiosas, y monumentos del mismo estilo, quedando escasa superficie para las ca-

por Alberto Carsí

sas de habitación, que se amontonan con desorden dejando mínimos espacios para las calles y plazas que son siempre mezquinas.

La catedral lo supera todo bajo todos los puntos de vista, porque está fortificada y unida a las célebres murallas en arrogante actitud defensiva, con su coronación almenada y su cuadrada torre de ochenta metros de altura. Tanto, que cierto autor ha dicho que parece estar concebida para cobijar en un momento dado a la población entera. Y ha añadido que se ve, que durante muchos siglos han sido para ella todos los recursos, todo el interés y todo su orgullo, constituyendo un verdadero paraíso de los curas, de los frailes y de los productores y traficantes de joyas de todas clases para la devoción derivada en negocio.

La superficie de este recinto amurallado es un cuadrilátero de más de dos kilómetros de lado sobre una meseta y ante un paisaje triste, constituyendo la visión medieval más impresionante de España, así como los detalles de su vida familiar, social y urbana que dejan mucho que desear y sería muy conveniente una radical y vigorosa transformación.

SEGOVIA: Cuanto pudiéramos decir de Avila pudiera también aplicarse a Segovia, pero corregido y aumentado, menos el hacinamiento, pues ésta abre sus pulmones a mayor ambiente. Cuenta, sin duda, puntos más espaciosos, libres y atrayentes; el monumento al ceramista Daniel Zuloaga, por ejemplo. La plaza de San Martín, que es una de las más curiosas de España por su caprichosa multiplicidad de planos. La Casa de los Picos. La plaza del Azoquejo con sus puestos de alfarería, y el Alcázar, que cualquiera que sea su origen y su historia, mil aplicaciones se le pueden dar en una vida popular de Paz, Cultura y Progreso, pues nunca hay exceso de lugares de enseñanza y divulgación.

Y finalmente, y ante todo y sobre todo, la maravilla del grandioso acueducto romano formado de bloques moldeados y sin argamasa, que consta de 170 arcos, un kilómetro de longitud y 28 metros de altura en su punto máximo. Pieza arquitectónica, actualmente sin utilidad, pero con el doble mérito de ser ejemplo de forma de construcción y demostración de lo que se hizo antiguamente en nuestro país en bien general y no en beneficio exclusivo de una clase privilegiada como son los Jardines Reales. Y, a esto queríamos ir a parar, a los Jardines parciales que constelan nuestro país desarrollándose allí donde ha convenido. He aquí pues, que toda España hubiera podido ser un jardín.

Esta es la clave, entre otras, de la solución de nuestro problema, pues, ¿por qué han de ser los Jardines Reales y no Populares, es decir, de unos cuantos y no de todos?

Es claro que ese jardín inmenso que sería España, tendría sus límites de discontinuidad en ciertos lugares adversos al cultivo, los cuales aumentarían su belleza y justificarían la regla general. Pero es que no se ha hecho nada en favor del interés del Pueblo. Todos sabemos por qué no se ha hecho y esperamos el tiempo de que no se repita la esterilización de nuestros trabajos y la anulación de nuestros derechos.

He aquí unas reflexiones que nos sugiere la alta cima del Guadarrama al contemplar desde ella los pueblos anquilosados y el ejército de la vegetación ansioso de avanzar para sembrar su paso de riqueza colectiva. Casi todo lo demás es perder el tiempo, y éste, es el único elemento que no se puede recuperar, por lo que, quizás, no podamos llegar a buena hora, aunque sea ésta nuestra decidida voluntad. Pero, de todos modos, que valga la sugerencia que nos ha traído el contemplar desde una altura un trozo de la España inquieta, triste y desorientada.

CRONICA

HA fallado estrepitosamente, psicológicamente hablando, una de las leyes sobre la que mayor cantidad de ilusiones cifraron los eufóricos paladines de la ciencia en el inmediato siglo y también los eugenistas de toda laya: Nos referimos a la ley de herencia. Ha fallado para bien, de lo contrario, dada la hipertrofia totalitaria del Estado moderno y su creciente cacicato sobre vidas y haciendas, a estas horas estaría en producción en serie la fabricación de un nuevo tipo de ciudadano: el robot de carne y hueso Algo de eso anticipábanos la esterilización sexual puesta en práctica por el hitlerismo, y quién sabe si en las endiabladas experiencias llevadas a cabo en los laboratorios contiguos a los campos de exterminio nazis, laboratorios abastecidos con carne de experiencia de todas las canteras humanas, de todas las razas y climas de la tierra, no se tenía ya en «chantier» la producción de un prototipo-hombre a desenvolver en cadena para lanzarlo al mercado como oferta maravillosa a los tiranos. La instalación de grandes criaderos o remontas a base de Adanes y Evas de mentalidad retardada, hubiera podido inundar el mercado donde los estados mayores, los capitanes de industria y los Estados — electoreros o no — pudieran surtirse de carne sumisa, obediente, adocenada. La previa esterilización de la ciudadanía no prefabricada hubiera abierto todas las perspectivas al nuevo producto.

Pero la naturaleza, que ha hecho tantas concesiones en los dominios hortícola, floricultor, asnal, caballar y lanar, parece dispuesta a aguarles la fiesta a los alquimistas racistas. De padres inteligentes salen frecuentemente hijos badulaques y, viceversa, de progenitores zafios de tomo y lomo, niños prodigio. Desolados, los brujos de la generación prefabricada recurren a la tabla salvadora de los cerebros mecánicos, a los electrónicos, en suma, a la cibernética.

Ya no se trata de un proceso de dirigismo económico anclado en el egoísmo materialista de los técnicos de la producción en cadena o encadenada,el mismo que, en gran parte, lleva convertido al obrero «racionalizado» en un resorte automático más. El maquinismo ultramoderno, ha conseguido transformar en gran parte el cerebro del hombre-productor, pero el mismo tiempo ha liberado a este hombre,en forma un tanto expeditiva, del yugo embrutecedor de la máquina. Saciada su ambición de producción en gran cantidad y en menos tiempo, los orquestadores de la técnica dirigista arrojan lisa y llanamente al arroyo del desempleo a los excedentes de sus plantillas. Pero los tales excedentes, liberados, a ese precio, de la tiranía del monstruo de acero, expulsados del triste festín del salario, se regeneran y pueden optar, y optan, por el recurso al pataleo, y chillan, protestan y alborotan en la vía pública. Estos alborotos cubren un buen trecho de la historia del proletariado moderno: el de los desfiles o marchas del hambre, con sus dolores y quebraderos de cabeza para patronos y gobernantes.

Si la producción en cadena no puede encadenar a todos los parias del salario, puesto que su misión es prescindir de ellos, al Estado le interesa mucho taparles a estos parias la boca — no precisamente con pan —; meter en cintura a los que la «racionalización» vaya liberando, siquiera para que no le fastidien con sus exigencias y sensiblerías. No necesitando ya el Estado al paria para producir, puesto que la máquina hace sus veces; no necesitándole para votar, puesto que el totalitarismo prescinde de tal ceremonia; por no necesitarle, no le necesita ni siquiera para carne de cañón. La guerra se orienta ahora hacia masas de máquinas de maniobra teledirigidas. La guerra con masas humanas en los frentes y en la retaguardia, con sus sangrías y picadillos a gran escala, es siempre un enojoso inconveniente: sirve de piedra de escándalo a la cargante literatura sentimental. Mientras existan hombres, por acogotados que se sientan, usarán siquiera del recurso al pataleo. Los muy exigentes que somos nosotros seguiremos creyendo que el tal recurso es el de los impotentes, porque manos blancas no ofenden. Craso error. El Estado no gusta tampoco de esta música de cámara. Su ideal es la obediencia de cadáver. La cibernética le ha dado ya cerebros de acero, calculadores maravillosos, traductores bilingües, matemáticos infalibles y memoriones despampanantes. Así, pues, en la futura organización... que por costumbre seguirá llamándose social, superestatificada, superindustrializada, cibernética cien por cien, el hombre-paria, el ciudadano-robot, estará de más. No habrá más remedio que esterilizarlo o pasarle en masa a degüello. —José PEIRATS.

Crónica de México

Un drama llamado "United Fruit"

(De nuestro redactor-corresponsal Adolfo Hernández)

MEXICO a 4 de julio 1954.—Hoy, Estados Unidos celebra una fecha histórica: la de su independencia. Ella surgió—como todos saben—el 1783, de una conferencia celebrada en París, que proclamó independientes a las tres colonias inglesas desde el Maine a Georgia,; ellas fueron: Delaware, Pennsylvania, New Jersey, Connecticut, Maryland, Georgia, Massachussets, New Hampshire, New York, Virginia, North Carolina, South Carolina y Rhode Island, y así empezó la expansión más prodigiosa que registra la historia moderna.

Empezando por Vermot, que surgió como nuevo Estado en 1791, y Kentucky al siguiente año, el pabellón de las barras y las estrellas aumentó estas últimas en 48 al declararse a New-México en Estado el año 1912, debatiéndose en estos días el incluír en tal categoría a las Islas Hawaií y al Territorio de Alaska, ya que Puerto Rico es una especie de «estado asociado».

Su enorme extensión actual es de 7.839.100 kilómetros cuadrados y forma uno de los conglomerados más poderosos de la Tierra, formada a su vez por los consorcios industriales o «trusts» más influyentes del mundo. Las oficinas centrales de estas compañías—verdaderos gobiernos—controlan sus extensos intereses en zonas distintas del globo y a veces influyen en los destinos históricos de las naciones (recuérdese la penetración británica en Sud-Africa y en la India por Compañías como la de Rhodes y la de Clive y Hastings de la Compañía Británica de las Indias Orientales que fué el ariete para el dominio de un Imperio).

Y así, desde un rascacielos de Chicago, San Francisco o Nueva York puede caer un gobierno que moleste las actividades tentaculares del dominio económico respectivo. La historia ha cambiado los nombres, pero no los métodos; España, Francia, Holanda e Inglaterra tuvieron colonias y extrajeron de ellas riquezas cuantiosas, pero, por lo menos, el latrocinio recibía el nombre adecuado; en esta época, un país puede ser independiente, soberano, elegir libremente a sus representantes y establecer planes agrícolas e industriales y ser derribado en cinco días por varias llamadas telefónicas que parten de un «Consejo de Administración» reunido en cualquier rascacielos de una nación que no tiene más colonias que dos territorios, un «estado asociado» y varias islas en el Pacífico, aparte—claro está—de las compra-ventas de bases a varias naciones del orbe.

No estamos en posibilidad de analizar correctamente los sucesos ocurridos en la vecina Guatemala, ya que intervienen varios factores complejos, pero sí podemos deducir una honda sensación de malestar se ha apoderado de todas las naciones americanas y el discurso triunfal de Foster Dulles que, a través de las cadenas de televisión y radio de Estados Unidos proclamó la caída de Arbenz como un «gran triunfo democrático», ha inferido graves dudas acerca de la política de «buena vecindad» a fuertes sectores muy ajenos a la influencia marxista.

El «Big Stick» del buen Teddy Roosevetl vuelve por sus fueros, y si Guatemala contaba hace unas horas con un «gobierno comunista», ahora tendrá un gobierno reaccionario, militar, tradicionalista que restaurará el poder de las compañías fruteras en Guatemala y en el orden internacional, además de tener buenas relaciones con el Tío Sam, las reanudará con el asesino de España: Francó, y con los asesinos de Nicaragua y República Dominicana: Somoza y Trujillo, con gran beneplácito del Departamento de Estado de Washington.

Es terrible que falte una «tercera fuerza» en el mundo. Y más terrible que en esta época muchos millones de hombres que desprecian las políticas de Moscú y Washington, no puedan hacer nada ante la anonadante presión de los acontecimientos geo-políticos que sacuden a nuestro planeta.

Hace unos años aplaudí un drama titulado «Zona Tropicale». Era el infierno de Centro-América con la terrible opresión de las zonas bananeras y la vida que llevaban los trabajadores de esas plantaciones en regiones tórridas y alejadas del mundo. Un grito de injusticia ahogado en el verde intenso de una vegetación lujuriosa. Hoy podría escribirse una obra moderna e igualmente intensa a «Zona Tropical»; yo lo titularía: «Un drama llamado United Fruit».

POSTAL DE PARIS

DOMESTICA

EN la parte oeste del pueblo se encuentran los barrios residenciales. Especialmente el distrito 16, el más tranquilo de la población, está habitado por industriales, comerciantes, rentistas, etcétera, cuyas aristocráticas esposas consideran como un deshonor el ensuciar sus lindas manos ocupándose en la limpieza de la vajilla. Evitan eso empleando muchachas para que limpien los mocos a los chicos, mientras ellas se ocupan en más agradables esparcimientos.

La mujer francesa huye del servicio doméstico y junto con muchachas bretonas y normandas, deben ser varios los miles de españolas que hacen la colada. Salidas de las clases populares con una cultura muy reducida y habiendo soportado durante su infancia y parte de su juventud el contacto de ideas conformistas y vetustas, carecen de toda intención reivindicativa.

Se encargan del mantenimiento de esta mentalidad unos curas españoles que mantienen, o hacen mantener, una iglesia en la calle de la «Pompe». El consejo apropiado. la pequeña ayuda que puede sacar de apuros. Se encuentra siempre allí para mayor satisfacción de los patronos.

Estas muchachas que han llegado aquí con pasaporte y que encuentran condiciones económicas muy favorables en relación con las inhumanas de España, pueden rezar con fervor: «Gracias os damos, Señor, por haber creado los ricos. ¿Cómo podríamos vivir, Señor, sin ellos? ¿Quién iba a pagar nuestro salario?

Y es así como estas españolas están muy contentas con su suerte. y sus patronos mucho más; y es así como las faenas domésticas, que debían ensalzar la dignidad de la mujer y ser la expresión de la feminidad en los momentos prosaicos de la vida, quedan reducidos a la forma más vergonzosa de la prestación personal de un trabajo.

Francisco FRAK

EL MITIN DE TOULOUSE

BACCONI

"La Revolución Española es la más grande, la más bella"

Compañeros: Saludo en primer lugar al pueblo rebelde de España y a todos los presentes en nombre de la Unión Sindical Italiana, de aquella U.S.I. destruída por el fascismo de Mussolini y reconstruída despuéés mediante la voluntad tesonera del proletariado italiano asistido fervorosamente por todas las secciones de la A.I.T. Como todos vosotros, mi punto de mira al glosar la gloriosa gesta del 19 de julio español es la revolución de 1789. Aquella fué el punto de partida y constituye en sí misma una cantera de experiencias entre las que abundaron errores que hubo que intentar corregir después. Aquellas experiencias han sido estudiadas por nuestros pensadores. En el mismo orden cronológico tenemos también la revolución rusa de 1905, la creadora del Soviet. El verdadero Soviet ha sido falsificado por el despotismo rojo, que corrigió y aumentó a partir de otra revolución—la de 1917—la tiranía del zarismo. Mientras el pueblo ruso luchaba y organizaba la revolución económica, un partido político, el de Lenin, se organizaba, se armaba hasta los dientes y se instalaba en el poder para aplastar desde allí al pueblo y a la revolución.

Seguidamente, las actividades de emancipación del proletariado italiano, de lucha contra el patronato reaccionario y de toma de los medios de producción para socialilizarlos, dió el pretexto al golpe fascista de Mussolini, que se produjo por complicidad de la organización sindical mayoritaria y por traición descarada de los partidos políticos. Sin ellos, el fascismo italiano no hubiera triunfado, no se hubiera producido tampoco el nazismo hitleriano, y sin Hitler y Mussolini no se hubiera producido la sublevación franquista en España y, finalmente, la terrible guerra de 1939-45.

La revolución española es la más grande, la más bella, la más audaz y lograda de las revoluciones. Le dieron todo su coraje la C.N.T. y la F.A.I. Empezó por un golpe de Estado de un general que convirtieron en revolución popular, social, nuestros compañeros. Se dijo entonces que si perdíamos aquella revolución los padres de la farsa de la No Intervención pagarían cara su maniobra. Se pagó cara, la pagamos cara, con la guerra de 1939-45.

La próxima revolución debe recoger todas estas experiencias. Como dijo Bakunín, la primera tarea de una revolución debe consistir en destruír el poder central y todas sus instituciones. Dejar en pie el poder político es el más nefasto desliz revolucionario. Hay, pues, que divulgar los principios anarcosindicalistas de la A.I.T. No puede haber victoria sin que previamente hayan cristalizado en la conciencia de los revolucionarios estos principios. La acción política, el reformismo, divide, debilita y destruye las más potentes energías revolucionarias.

Hansen WALDEMAR

En nombre de la organización afín de Dinamarca dirige un encendido saludo a los concurrentes y tiene frases muy sentidas para el heroísmo de nuestra militancia del Interior. Condena con energía el aprobioso régimen falangista y hace votos por una pronta y completa liberación de España.

RESUMEN DEL ACTO

El compañero Borraz hace el resumen del acto en breves pero sentidas frases por las que subraya los pasajes más significativos de las intervenciones. El acto queda terminado en medio de demostraciones de gran entusiasmo.

Crónica de LONDRES

Supresión del racionamiento

(De nuestro redactor-corresponsal Germen)

OFICIALMENTE ha terminado el período del racionamiento en este país. En otros lugares, tal vez con menos recursos, dieron pronto la sensación los administradores de no haber sido quebrantados por los desastres de la guerra y se puso al país al corriente en su funcionamiento interno. Gran Bretaña, conservando su carta de racionamiento, mantenía su política de austeridad.

Tal documento no era una credencial necesaria para el alimento. En ninguna parte lo es, o, cuando menos, si como credencial justifica un estado anormal para vivir, no sirve prácticamente para satisfacer las necesidades. La gente come o trata de comer fuera de esa órbita regulatoria. El caso de aquí fué parecido, pero no lo fué en seguir sosteniendo *legalmente* el susodicho documento.

¿Recurso para gozar de empréstitos ¿Manera con que afrontar posibles eventualidades? ¿Una marca simbólica del sacrificio nacional en cada bolso de mujer? Lo que fuere, era un lastre que muy a gusto se ha abandonado.

Ciertos doctores, aunque satisfechos de de la nueva etapa, no dan la pasada por mala. Una acreditada publicación inglesa precisa que el racionamiento tuvo una virtud elemental. La de que a cada alimento se le diera su verdadero valor nutritivo. Este detalle pasa desapercibido generalmente en tiempos normales.

El país prefiere esto; lo demuestra el júbilo de la mujer inglesa. Sin embargo, para lo que sirve más el sacrificio es para demostrarlo si preciso es en cualquier circunstancia sobre el particular. Al ponerse *a venta libre* la carne, como ha venido sucediendo en otras cosas, lo inmediato es la subida de su precio. Acostumbrados a la ración, las mujeres se impusieron el esfuerzo de no adquirirla a otro precio que el que tenía fijado anteriormente. Y a la hora de escribir estas cuartillas, el conflicto ha sido ganado por los consumidores. Tal vez se ha ganado esta lucha por haber sido un gesto esporádico popular sin más dirección que la propia disposición del pueblo.

* * *

De no haberse descubierto a tiempo la broma de que se acusa a los estudiantes, el cuerpo diplomático en Londres habría experimentado uno de los quebrantamientos oficiales más grande en su funcionamiento. En una noche desaparecieron muchas placas de los edificios de las embajadas. México, Austria, Noruega, Argentina, Japón, Francia entre otros, siguieron la suerte que corriera hace un año la Egipcia. Los rótulos de metal aparecieron en el suelo de cada portal con sus correspondientes tornillos. Se supone que la intención era el de cambiar a cada una de lugar.

* * *

Y como de confusionismos se trata, vea el lector el que se ha originado en los umbrales de la guardia de caballería junto a los edificios de Whitehall. El lugar es céntrico y el cambio de guardia, por su rigurosidad y porte militar, atrae a la mayor parte de visitantes de esta capital. Los centinelas a caballo o a pie no tienen más misión que ser objetivo de corros de gente y motivo para cuantas cámaras fotográficas se ponen en función. Es una mera exhibición tradicional militar y carnavalesca.

Un reporter londinense ha descubierto que a los soldados se le han dado órdenes de saludar a los oficiales de ese cuerpo, aunque vistan de paisano. El distintivo es paraguas al brazo y sombrero hongo, indumentaria que al parecer usan tales rangos. Pero hongo y paraguas es corriente entre el elemento de oficinas, de bancos y directores de la City. Lo que equivale a pensar que la mayor parte del día se lo pasan saludando a cuantos cruzan frente a los portales que no son pocos habida cuenta de lo céntrico del lugar.

Con ello se suma a este espectáculo londinense un nuevo detalle que fascinará al turista de no enmendarse pronto.

Recordando al talento literario del siglo

GEORGE BERNARD SHAW

«Todo progreso ha de fundarse en la tolerancia...»

Con estas palabras compendiaba George Bernard Shaw la visión del hombre contemporáneo. Irónico, crítico mordaz de nuestra civilización, Shaw vivió casi un siglo: 1856-1950. Irlandés de nacimiento, ha sido una de las figuras cimeras de la literatura universal. Su producción literaria reune más de sesenta obras. Ha sido considerado por la crítica como el autor que revivió el drama británico. Sus ensayos han sido bien acogidos por todo el mundo, así como sus novelas extraordinarias.

Shaw se desnudó en su autobiografía; en ella se presentó como ateo, socialista—ayudó a fundamentar el Laborismo inglés—, se consideró superior a Shakespeare, periodista de relevantes méritos, escritor inmenso y gran agitador...

En sus dramas plasmó los problemas de la miseria, de la prostitución, de la vivienda, de las diferencias sociales, de la religión, de la educación, de la política.

El año de 1925 vió a Bernard Shaw obtener el Premio Nobel. Más tarde la cinematografía grabó en el celuloide tres de sus obras más conocidas: «Pigmalión», «César y Cleopatra» y «Androcles y el León», con lo cual el mundo entero le rindió inmenso tributo de admiración.

Para nuestra civilización Shaw fué el crítico por excelencia, el dramaturgo de la época, hombre de letras, el humorista preferido.

El conocido escritor Gabriel Trillas nos dibuja así la figura de Shaw: soltero, irlandés, vegetariano, mentiroso, charlatán, socialista, conferenciante, aficionado a la música, decidido adversario de la situación creada a la mujer por nuestra civilización y creyente en la seriedad del arte. Su actitud ante la mujer lo presenta como «un nietzscheano admirador de Schopenhauer». Shaw definía a la mujer con la siguiente frase irónica: «el apego de la mujer por el hombre es el del policía por el prisionero».

A la manera de Nietzsche, Shaw tenía su superhombre: un conjunto de Shaw, César y Matusalén. «Como Schopenhauer, Bernard Shaw no quería ser un Struldeburg y como Schopenhauer, vió el mundo como voluntad. «La voluntad lo puede todo», dice Trillas.

Lo importante para el humorista irlandés era desear vivir y crear la vida: «los que envejecen y mueren adrede creen que Darwin tenía razón y se olvidan de Bergson y de Nietzsche».

Shaw divide a los hombres en chiflados y políticos. (El pertenecía, según propia confesión, al primer grupo.) El mal del siglo—añade—consiste en la inmensidad de «istas» que existen. Las guerras se evitarían si los seres pertenecientes al grupo masculino atendieran las labores del hogar—de esa manera olvidarían la política—y si las mujeres fueran echadas a la calle a buscar dinero, con lo cual olvidarían el camino que conduce a los salones de belleza y a las reuniones de té. Los máximos provocadores de la guerra son la carne y las músicas militares.

Sugiere que el hombre tenga derecho a dos mujeres: ellas se encargarían de trabajar y el marido de atender el hogar. Con esto pretendía Shaw solucionar el problema de la carestía de hombres en su país, en relación con la gran cantidad de mujeres casaderas.

Para el irónico Bernard Shaw la agitación y la inestabilidad de nuestro tiempo causan la guerra y ha llegado la hora de formar los «Estados Unidos del Mundo».

Su admiración por las mujeres partía del principio de que son ellas quienes entierran a los hombres.

Osmán DESIRE.

KEN HAWKES

(Viene de la página 1)

ideas. El hecho de que en Europa occidental los trabajadores atraviesen por un período de inercia no significa que esto vaya a ser permanente. ¿Puede haber mejor respuesta que la misma revolución española, cuya epopeya conmemoramos hoy? La verdadera gloria del 19 de julio es la réplica a la reacción por un pueblo rebelde firme en sus fueros por la acción directa; la toma de las fábricas y de las tierras para su colectivización, bajo gestión directa de los trabajadores organizados; las realizaciones en el dominio de la enseñanza, la emancipación de la mujer y de la juventud. He aquí las razones por las cuales conmemoramos la revolución española con orgullo y con las mayores esperanzas.

El generador de la revolución española fué la acción directa que, mientras fué realidad, el proceso revolucionario fué constante. Cuando se puso la revolución en manos de los políticos, ésta terminó. Hay otros factores al lado del reformismo: la traición del stalinismo y la de los gobiernos democráticos. El reformismo político no ha producido nunca un cambio durable en la sociedad. En Alemania produjo la catástrofe del hitlerismo. La resistencia española que tanto nos admira hoy es fruto de la madurez del proletariado. Nos demuestra que el franquismo no puede ser abatido por la acción política, ni la de Molotov ni la de Eisenhower. Esta acción política produce países satélites allende y aquende la cortina de hierro. España franquista es uno de ellos. ¡Por el 19 julio! ¡Por la emancipación de los trabajadores! ¡Por la A.I.T.! ¡Por el pueblo español! ¡Firmes en la lucha!

Renée LAMBERET

(Viene de la página 1)

y las JJ. LL., situándose en cabeza del progreso social.

La libertad no se otorga gratuitamente. Hay que conquistarla. Toda conquista trae consigo sus reveses y exige sacrificios. Pero el resultado es la expansión de este pensamiento y de esta acción. Para que esta expansión se produzca hace falta una organización: la C.N.T. misma es ese tipo de organización federalista que, en el plano de la equidad social, conduce a un orden nuevo que designamos nosotros por comunismo libertario.

Compañeros españoles: quiero terminar con unas palabras pronunciadas en vuestro idioma. Vuestra benevolencia espero disculpará mi incorrección fonética. Estas palabras no son mías; son vuestras: son las de vuestro paladín confederal «Solidaridad Obrera», de Barcelona, del 23 de Julio de 1936. La actualidad de estas afirmaciones son de gran valor. Escuchad lo que decíais ayer:

«En lo sucesivo nada hay que temer, nada se debe temer. Si los trabajadores quieren organizar su vida al margen del Estado y del capitalismo podrán hacerlo. Bastará solamente con que apliquen a tal propósito el mismo enorme coraje, coraje de que han dado pruebas en las históricas jornadas de Julio... El proletariado español, principalmente adherido a la C.N.T., señala a todos los pueblos del mundo la ruta gloriosa. Estos últimos seguirán siendo las víctimas propicias de todos los fascismos si se resignan a acatar sus mandatos y si no reivindican altiva y noblemente sus derechos a la libertad y al bienestar. Todas las gestas anteriores han palidecido ante la actual.»

El Secretariado de la A.I.T. hace suyas estas palabras con un ¡Viva la Confederación Nacional del Trabajo de España y viva la A.I.T.!

LEED Y PROPAGAD
«CNT»

3279

«LOS QUE MANTIENEN LA FALSA POSICION DE INMISCUIRSE DE LLENO EN LA POLITICA ESTAN COMPLETAMENTE EQUIVOCADOS. LA ESENCIA DE LOS POSTULADOS CONFEDERALES ES PRECISAMENTE EL APOLITICISMO. SI LE QUITAMOS ESTO A LA CONFEDERACION QUEDARIA UN ORGANISMO ANODINO, SIN VITALIDAD IDEOLOGICA Y A MERCED DE ESTE O DE AQUEL PARTIDO. SERIA UNA SEGUNDA EDICION DE LA C.G.T. DE FRANCIA EN MANOS DE UNOS SINDICALISTAS REFORMISTAS TIPO JOUHAUX...» (De una carta recibida del Interior).

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 483 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 1 Agosto 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

COMPRENDO QUE NUESTRA CONFEDERACION ES UN BOCADO EXQUISITO... PARA MUCHOS POLITICOS FRANCOS Y ENCUBIERTOS. PERO ESTE BOCADO ES NUESTRO. LO HEMOS CONDIMENTADO NOSOTROS CON NUESTRAS LUCHAS, SUFRIMIENTOS Y PERSECUCIONES SIN FIN. ¡Y TAMBIEN A COSTA DE MUCHA SANGRE! YA LOS COMUNISTAS, DESDE HACE MUCHOS AÑOS, CON SUS MANIOBRAS RASTRERAS Y MARRULLERIAS DE VIEJO ESTILO TRATARON DE APODERARSE DE ELLA...) (De una carta recibida del Interior).

EL FEUDO ECLESIASTICO

Por las últimas manifestaciones del cardenal Primado de España la Iglesia pretende no estar enfeudada ni en el Estado español ni en ningún régimen. El énfasis de esta declaración no resiste el más somero cotejo con la historia. Desde los lejanos tiempos de la llamada Reconquista la Iglesia y el Estado son en España una misma cosa. Esta Reconquista no recibió por azar el sobrenombre de Cruzada. La Iglesia había encendido aquella hoguera que duró ocho siglos.

La España musulmana era una comunidad civil en la que convivían pacíficamente todas las creencias. Los obispos y los rabinos celebraban sus cultos bajo la benévola media luna. El caciquismo eclesiástico, con sus pretensiones monopolistas, arrojó en medio de aquel ambiente de tolerancia la manzana de la discordia. La pelayada la llevaron a cabo de consuno la cruz y la espada. Lo confirman las pragmáticas y la literatura desde el Siglo de Oro a nuestros días.

Se suele a veces abundar, como recurso de descargo, en que no se produjeron en España las luchas religiosas que ensangrentaron en Europa el siglo XVI. Efectivamente, en España no se produjeron estas luchas en el siglo XVI; se produjeron antes. Pero la Cruzada antiislámica y antijudía, rematada por los reyes católicos y sus obispos, ¿qué fué sino una guerra religiosa? Las campañas de los tercios españoles en Italia, en Francia y en los Países Bajos contra la Reforma, ¿no fué acaso un acto de fanática beligerancia?

En España, por aquellos días, los médicos cuyos pacientes morían sin confesión tenían que pagar una multa de 10.000 maravedises. En la leyenda negra colaboraron los corchetes del Estado y los familiares del Santo Oficio. El último acto de fe tuvo lugar en Sevilla, en 1781, y en 1835 se quemaron todavía en Barcelona montones de libros prohibidos por la censura de los padres de la Iglesia.

La Iglesia española, de acuerdo con el Estado, salvo en breves períodos de tiempo, controló en absoluto la instrucción pública en las escuelas y en las universidades. De ahí que España contara muy recientemente con un 75 % de analfabetos.

La endémica guerra civil española tiene su origen, más que en los conflictos entre dinastías, en el caciquismo de la Iglesia, especialmente a partir del momento en que una corriente de opinión considerable empezó a propiciar la separación de la Iglesia y el Estado. En 1855, después de haber recuperado la Iglesia los bienes que había nacionalizado antes con perfecto derecho el decreto de la expulsión de los jesuitas (1835), obligó al Estado a satisfacerle una fuerte indemnización por gastos de culto. Madrid contaba entonces con 240.000 habitantes, 112 iglesias y 65 conventos.

En lo sucesivo, encontramos mezclada a la Iglesia, frente al pueblo, en todos los movimientos encaminados a la supervivencia feudal. Los obispos bendecían a los generales sublevados, y cuando el Estado daba muestras de debilidad liberal pasábanse fanáticamente con armas y bagajes al bando de los trogloditas del tradicionalismo montaraz. Esta intervención política de las sotanas y sayales, enfeudados en el Estado y al lado de sus ases de espadas, explica que en todas las revueltas populares, a partir de 1835, los conventos e iglesias hayan sido presa de la tea incendiaria. En los conflictos entre las charrascas militares y el pueblo español la Iglesia no se ha encontrado nunca al lado de los explotados.

Al advenir la República abrileña, la instrucción pública, reliquia del concordato de 1851, estaba prácticamente en manos de los tonsurados. El analfabetismo era entonces de un 65 %. Se planteaba, pues, el problema de la reforma escolar; pero plantearlo era chocar con la Iglesia. Los primeros decretos estableciendo la libertad de cultos desataron la furia hidrófoba de las sotanas presididas por el cavernícola cardenal Segura. La Iglesia poseía entonces inmensas propiedades rurales y urbanas, con un valor estimado en muchos millones de pesetas. Había entonces 2.919 conventos, 763 monasterios, 36.569 religiosas, 8.396 frailes y más de 35.000 curas seculares. En suma, unas ochenta mil personas eufeudadas en el presupuesto nacional. Si esto no es una enfeudación en el Estado que baje Dios y lo vea. Pero a parte estaban los bienes de los jesuitas, cuyo valor crematístico doblaba o triplicaba el de los curas; bienes disimulados sutilmente en sociedades anónimas y en firmas bancarias.

Este choque con la Iglesia fué uno de los más graves que hubo que afrontar el gobierno republicano llevado a empujones por el pueblo. Y la desenfeudación provocó la «guerra santa» o la «Cruzada» de 1936 por la que fué «crucificado» el pueblo después de un martirio... que aun persiste.

COMO SE PRETENDE SALVAR EL MUNDO

Hace ya mucho tiempo, una revista norteamericana se ocupaba con una cierta indignación de la vida que llevan los soldados y funcionarios yanquis en los países de ocupación o en aquellos en que tienen instaladas bases militares. El ejemplo que daban los tales funcionarios y soldados no podía ser más desastroso. Vivían en los más lujosos hoteles y dado el bajo nivel de vida de esos países y la desvaluación de su moneda, los tales personajes llevaban una vida de maharajás hindostánicos. Simples funcionarios del Plan H o B cobraban dietas superiores a las que devengaban los ministros indígenas. Y lo peor del caso es que esa opulencia de los ocupantes se traducía en una corrupción de la moralidad y de las costumbres de aquellos países.

La pasada semana, sin ir más lejos, la revista «Time», de Nueva York escribe que el Servicio del Ministerio del Trabajo japonés informó que la prostitución había sido raramente tan lucrativa allí como en el presente, pues hay en el Japón 124.289 «shogis» registradas y 250.000 incontroladas. En Tokío, donde los clubs de noche son lujosísimos, las «muchachas» se sacan a menudo 100 dólares semanales. Las empleadas de oficina perciben 8 dólares como término medio por semana. De 1946 a 1953 las inversiones de los soldados americanos en carne femenina aportaron a la economía japonesa alrededor de 85 millones de dólares por año o sea ocho veces la suma de dinero gastado por los turistas del dólar.

Prosigue «Time» diciendo que un productor cinematográfico ofreció contrato a ocho danzarinas de un music-hall de Tokío, respondiéndole éstas que no les convenía dejar «el presente trabajo». Agentes de los «night clubs» de la capital recorren las granjas pobres del campo para «contratar» los servicios de las hijas de los granjeros y que a despecho de las viejas costumbres tan deshonestas proposiciones son aceptadas.

En España, dada la miseria fomentada por el presente régimen, iguales causas producen los mismos efectos. La foto que publicamos presenta a los soldados americanos hospedados en los hoteles más lujosos, opulencia que contrasta con las condiciones de vida de los obreros españoles de las bases aéreas en construcción y en todas partes.

LA LECCION de Guatemala

En el camino de las relaciones entre las dos Américas, el travieso destino puso una cáscara de plátano. Ocurrió el resbalón, y se ha ido al suelo y vuelto pedazos un trabajo de 30 años. Toda la política de la buena vecindad ha rodado por tierra. Los estudiantes de Chile, de La Habana, de Honduras, han quemado la bandera americana, se han hecho matar, en demostraciones antiyanquis. Los partidos más diversos, desde las fuerzas de izquierda que acaudilla en México, Lázaro Cárdenas, hasta la falange cristiana de Chile, han respaldado al gobierno de Guatemala. En el Congreso argentino, en el Uruguay, en Brasil, entre los empleados de bancos de Bogotá, se han producido las más calurosas adhesiones al gobierno de Guatemala. Por último, Rusia ha encontrado una oportunidad, que no soñaba, para tomar parte en el debate. En otras palabras: se ha revolucionado toda la vida americana, únicamente por la resistencia de una compañía americana a someterse a la legislación guatemalteca.

En Estados Unidos millares de gentes sencillas han depositado sus ahorros en la «United Fruit Company», sin caer en la cuenta de que la compañía ha trabajado tradicionalmente un 50 por ciento en el cultivo de los bananos, y un 50 por ciento en política. Sobre las tierras de que hoy se considera dueña, daba «Time» en esta semana un ejemplo muy ilustrativo: «Bajo la dictadura de Ubico se hicieron marchar las tropas sobre el Congreso para obligar a los diputados a aprobar una ley que diera a la «United» la concesión para sus actuales propiedades de Tiquisate». Ese era el sistema, y no han desconocido los voceros de la compañía esa turbia historia. Ahora la «United» quiere hacer lo mismo. Las tierras que tenía registradas en 600 mil dólares para el pago de impuestos, quiere que se estimen en 15 millones de dólares para los efectos de expropiación.

En una mala hora, el Departamento de Estado hizo una representación oficial para exigir de Guatemala esos 15 millones, a los pocos días de la Conferencia de Caracas. El asunto se advirtió apenas en los Estados Unidos por la reticencia de Guatemala a romper con los comunistas. Pero el comunismo guatemalteco también ha estado condicionado al asunto de la «United Fruit Company». Un ex-diplomático americano —que jamás se alcanza a comprender cómo alguna vez fué diplomático—, el señor Spruille Braden, fué el primero que de manera formal denunció como copiaba de la China Comunista y escritas por marxistas las leyes de Guatemala, y pidió la intervención armada en ese país. El «New York Times» denunció en un editorial la torpeza del señor Braden, pero el cuento se abrió camino. La ley de Guatemala es menos radical que las de México, Colombia o Bolivia, países que no se llaman comunistas. El propio Washington ha dado una ayuda de cuatro millones de dólares para que Bolivia desarrolle su política agraria. La única diferencia estriba en que en Guatemala está la «United Fruit Company» y en los otros países ella o no está, o no pretende ejercer el gobierno absoluto.

Es indudable que el presidente Arbenz —hoy ex-presidente— no hizo nada para eliminar de ciertos puestos a elementos comunistas que más perjudicaban que hacían provecho a su propio programa político. Sólo una circunstancia parece explicar esa política. Pero parece imposible que teniendo que comprar armas a Checoeslovaquia pudiera estar haciendo demostraciones en Guatemala que le dañaran ese negocio. Checoeslovaquia era el único país en donde encontraba los elementos indispensables para defenderse de una revolución que se preparaba sin secreto, y que podía comprar armas americanas. Lo que había en el fondo ya lo hemos visto. Washington obligó a Arbenz a buscar sus armas por fuera, y él, como militar, fué a comprarlas en la fábrica que solía surtir a la América Latina antes de la segunda guerra.

En pocas palabras: la «United» le abrió el paso al comunismo y deterioró, sabe Dios hasta dónde, la política de un mediano entendimiento entre las dos Américas.

¿No es pagar demasiado, a cambio de un bien tan precario como el de tener en Centroamérica una compañía que haga de cada República un racimo de bananos?

Germán ARCINIEGAS

Nueva York, Julio de 1954.
(De «Mundo», de Tampico).

MANOS MANCHADAS

— Por — Vicente Artés

Junto a los dominios del santuario de más nombradía del mundo hemos visto desfilar, flamantes y uniformados, emisarios estrellados de la aviación franquista. Venían a postrarse delante de la Virgen de Lourdes y de aquella pastorcilla histérica que después fué Santa Bernadette. El agua de la fuente milagrera mana sin cesar a través de los siglos y adosada al sagrado manantial de la colina de Massabielle, al pie mismo de las últimas estribaciones pirináicas se levanta la célebre basílica de estilo gótico y delante de la misma se extiende una terraza que domina asimismo otra segunda iglesia, la iglesia del Rosario de estilo bizantino.

De dicha terraza parten dos escaleras y dos rampas simétricas sostenidas por grandes arcadas que terminan en la amplísima explanada en cuyas primeras líneas de trazado los experimentados imagineros de la religión católica han colocado una estatua de la virgen coronada flanqueada de una verja, un jardincillo y de un imponente número de ramos de flores que devotos y enfermos depositan antes de implorar, de rodillas, los brazos en cruz, besando la tierra pisoteada por millones de fieles y turistas curiosos de contemplar esas muchedumbres fanáticas y deslumbradas por la profusa y apasionada propaganda de los taumatúrgicos milagros operados en la sombría y ahumada gruta donde arden millares de cirios depositados por creyentes venidos de todos los rincones de la tierra.

No vamos a negar ni afirmar la exactitud de unos milagros que para atestiguarlos y darles carácter veraz la propia iglesia se tiene que valer de la ciencia instalando dentro del recinto milagrero una oficina de constataciones medicales. Emilio Zola niega en sus escritos la existencia de las curas milagrosas; Anatole France ironiza alrededor de la escenografía espectacular de la gruta; el Dr. Pierre Vachet dice que existen sin duda ciertas «curas milagrosas», pero que Lourdes no debe tener el monopolio. Ellas han sido obtenidas por las religiones paganas y por los taumaturgos de todos los tiempos, y ellas se hacen cada día en las clínicas de los médicos modernos.

Actualmente, la Iglesia romana no ha querido soportar contra ella la acusación de monopolio milagrero y ha establecido algunas sucursales milagreras en diversos puntos estratégicos entre los que contamos uno que va adquiriendo tanta fama litúrgica como Lourdes: Fátima, santuario situado en Portugal no lejos de Figueira da Foz, entrando por Viana-do-Castello y Porto, en la ruta de La Coruña, Santiago de Compostela y Vigo. Este santuario que se le llama ya el «Lourdes portugués», le hace una competencia comercial y proselitista a la gruta pirenaica de la ribera del Gave de Pau, donde un impresionismo sorprendente ha sido montado para atracción de creyentes, turistas y badulaques.

Alrededor de todo este decorado de feligresía, incienso, cirios, palios y hostias vive todo un hormigueo humano sin más creencias que la ramplona mercadería de una nutrida gama de rosarios, medallas, vírgenes luminosas y musicales, Bernardettes pastoriles, claustrales o santificadas, recuerdos bisuteriles y culos de vaso multicolores con figuras decorativas alusivas al culto de María; bombones y caramelos elaborados con el agua milagrosa y un murmullo de plegarias, cantos, formaciones marciales de niños y niñas uniformados que desfilan a la voz de mando de avezados monitores eclesiásticos.—«¡Dejad que los niños se acerquen a mí!»—. Frailes, monjas y curas de todas las ordenaciones religiosas, de todas las nacionalidades; misioneros de Oceanía, Madagascar, Africa negra, Asia, América.

Laberinto de razas, idiomas, vestidos y costumbres se confunden en esta Babel y gran centro de turismo del Pirineo francés. Y en este abigarramiento donde se confunde la fe con la superstición, el arte que caracterizan las cosas lanzadas al aire por la potencia temporal del Vaticano con el mercantilismo y la picaresca internacionales que no santifica las fiestas porque precisamente es el «séptimo día» cuando ellos hacen el agosto y las cajas registradoras se caldean sumando cantidades fabulosas aportadas por los compradores de las vías celestes camino del paraíso dejando en retaguardia una estela de infiernos y miserias sin remedios ni paliativos del Dios que los católicos dicen que todo es bondad, y otros desatan todas las furias de las lenguas de fuego y la espada del Arcángel que en la puerta de los dominios de la basílica lourdesa se levanta sobre su pedestal, vengador, fiero y combativo humillando y abatiendo a sus pies al furibundo Maligno.

Y en este escenario fantástico donde —aquí sí que es propia la denominación de fachada y fachadismo—todo es

(Pasa a la página 4)

¡No tan incautos, Sr. Saborit!

Por José Peirats

I

En el órgano del P.S.O.E. en Francia, correspondiente al 15 de los corrientes, Andrés Saborit, en el VIII artículo de sus «Recuerdos del tiempo joven», se ocupa de la creación de la Tercera Internacional y de la sugestión que representó aquélla en los medios obreros de Europa occidental.

Empieza afirmando Saborit que en España, en el seno del Partido Socialista, hubo no menos de tres escisiones a causa de aquella sugestión, la primera, la de 1920, según él, arrastró a casi todo el Comité Ejecutivo de las Juventudes Socialistas. Y después de pasar someramente revista a la confusión producida por los nacientes partidos comunistas en los medios socialistas internacionales, afirma «que el programa de acción de los primeros años de la revolución rusa era extremadamente sugestivo para quienes se fiaran tan sólo de las apariencias y no tuvieran un conocimiento profundo de la historia del movimiento obrero». Se ve claramente, por esto y por lo que sigue, que Saborit quiere acaparar para él solo esta *experiencia*, pues afirma refiriéndose a los anarquistas españoles:

«Pero los anarquistas españoles no vieron claro durante los primeros años. En diciembre de 1919 hubo un Congreso confederal en Madrid, en el que decidieron incorporarse, no a la I.S.R. sino a la Tercera Internacional. Digamos—prosigue—que no sabían ni diferenciar a ambas organizaciones, que aspiraban a imitar dentro de España a los maximalistas rusos, imponiéndose por el terror, a cuyo efecto acordaron dar un plazo de *tres meses* a los trabajadores españoles para ingresar en la C.N.T., pasado el cual serían declarados amarillos los que no lo hicieran...»

Ya trataremos de esto último, en que Saborit se complace en mentar la cuerda en casa del ahorcado. Vayamos a lo primero. El que los anarquistas anduvieran despistados entonces no da categoría a los socialistas de la época para acusarles de candidez. Todos, o la mayoría, de los partidos comunistas nacidos en la época, fueron ramas desgajadas de los partidos socialistas, y este hecho demuestra más bien que los socialistas no estaban inmunizados contra el «programa de acción de los primeros años de la revolución rusa», ni que los socialistas fuesen más expertos que los demás en «conocimiento profundo de la historia del movimiento obrero». Si en el socialismo se produjeron escisiones de las que resultaron nuevos partidos, por allá se las andaban en candidez con los anarquistas —entre los cuales sólo hubo defecciones individuales—, sugestionados y embalados, momentáneamente, por el hecho grandioso, visto a distancia, de la revolución rusa.

Tampoco es exacta la afirmación de que el Congreso confederal de 1919 decidió incorporarse lisa y llanamente a la Tercera Internacional. Saborit ignora posiblemente que esta adhesión fué *provisional* y no sin reticencias, como las que, por ejemplo, expuso en el Congreso de la Comedia el delegado por la Regional asturiana, Eleuterio Quintanilla. Pero en el mismo Congreso a que se refiere Saborit la C.N.T. se dió una declaración de principios, por la que se prometía aquélla ir a la completa, total y absoluta liberación de la humanidad en el orden moral, económica y político, mediante la socialización de la tierra, los instrumentos de producción y de cambio y la desaparición del Poder absorbente del Estado, es decir, el comunismo anárquico.

Más inexacto es Saborit cuando se refiere más abajo al viaje de Pestaña a Rusia. «Y la firma de Pestaña—dice—figura en documentos de la Tercera Internacional, esto es, de la organización política por excelencia, al lado de la de Lenin y Trotzski. Regresado a España, calmadas las pasiones ilusionistas de los primeros años, Pestaña rectificó su posición.»

¿En qué se basa Saborit para afirmar lo que antecede? Al decir que no es exacto nos basamos nosotros en el informe que hizo Pestaña al Comité Nacional de la C.N.T. de su gestión oficial de sesenta días en Rusia. No nos referimos al libro que lleva este mismo título ni a otro que escribió después. Nos referimos a un informe escrito por Pestaña y publicado en folleto con este título: «Memoria que al Comité Nacional de la Confederación Nacional del Trabajo presenta, de su gestión en el II Congreso de la Tercera Internacional, el delegado Angel Pestaña» *(Biblioteca «Nueva Senda», Imprenta Felipe Peña Cruz, Pizarro, 16, Madrid. Sin fecha de edición, pero el informe está firmado en «Barcelona y cárcel, noviembre de 1921»).*

Si saborit conoce este informe debe saber que la rectificación de Pestaña —si la hubo—se produjo inmediatamente de poner sus pies en territorio ruso.

En el Congreso de la Comedia, consecuente con su resolución de adhesión *provisional* a la Tercera Internacional, se planteó también la necesidad de que compañeros debidamente autorizados fueran a Rusia «para estudiar—habla Pestaña—la situación del país, presentar nuestra adhesión y luego informar a los obreros españoles acerca de lo que habían visto». En consecuencia, tan pronto quedaron terminadas las tareas del Congreso, el Comité Nacional de la C.N.T. activó el cumplimiento de este acuerdo. Para llevar a cabo aquella misión fueron propuestos varios compañeros. Dos de los tres que aceptaron el nombramiento, por causas ajenas a su voluntad no pudieron llegar a Rusia. Pestaña, que era el tercero, se enteró en Berlín de la convocatoria del II Congreso de la Tercera Internacional, y recibió respuesta afirmativa del C.N. confederal a su sugerencia de asistir al tal Congreso como delegado de la C.N.T. El Congreso inició sus tareas el 20 de julio de 1920; Pestaña llegaba a la frontera de Rusia el 26 de junio.

Pestaña recalca muy bien en su informe: «Recordaréis perfectamente que al salir de Barcelona, la misión que llevaba a Rusia, en caso de poder realizar el viaje, se limitaba a estudiar la organización política, social y económica que en aquel país ha establecido el Gobierno de los Soviets, y, además, entregar personalmente nuestra adhesión a la Tercera Internacional».

En el trayecto de Petrogrado a Moscú, que hizo Pestaña acompañado de Zinovief, el primero informó al segundo de la misión que le traía a Rusia. Por lo tanto, fué invitado a las reuniones del Comité Ejecutivo de la Tercera Internacional y hasta se aceptó al delegado confederal—a propuesta del mismo Zinovief—como componente del tal Comité Ejecutivo. Esta circunstancia permitió a Pestaña darse cuenta inmediatamente de que se encontraba, en tanto que delegado de una organización como la C.N.T., en un terreno completamente extraño desde el punto de vista no sólo ideológico sino también moral. En aquellas reuniones preliminares se planteó por Luzovky, representante de la sedicente organización sindical rusa, la idea de crear una Internacional Sindical Revolucionaria. Digno de atención es el documento, presentado por el mismo delegado ruso, por el que se echaban las bases del tal organismo. Dos aspectos del mismo llamaron la atención del enviado confederal. Uno de los párrafos decía:

«Que en la mayor parte de los países beligerantes, donde la mayoría de los sindicatos son partidarios del neutralismo (apoliticismo), han pasado a ser, durante los dolorosos años de la guerra, los siervos del capitalismo imperialista y han desempeñado un papel funesto, retardando la emancipación de los trabajadores.»

El otro párrafo en cuestión afirmaba: «Que a la dictadura hay que oponer, como medio decisivo y transitorio, la dictadura del proletariado, la sola capaz de quebrar la resistencia de los explotadores y de asegurar y consolidar la conquista del poder por el proletariado.»

El delegado confederal, no tan incauto como, por lo visto, cree Saborit, manifiesta en su informe que replicó el documento con estas palabras: «Tres extremos de los que abarca el documento van a ser objeto de un examen tan rápido, ya que sobre ellos la organización que yo represento aquí ha tomado acuerdos concretos que se separan totalmente del punto de vista que en él se mantiene. Son éstos: el apoliticismo, la conquista del Poder y la dictadura del proletariado. Como si mirara los acontecimientos de espaldas a la historia, condena el documento el apoliticismo practicado por algunas organizaciones sindicales. Y tan vuelto de espaldas está que no ve, o no ha querido ver, que casi todos los organismos sindicales que han intervenido en la guerra, ayudando al imperialismo capitalista en la obra de destrucción, eran políticos, es decir, lo contrario de lo que afirma el documento...» «Los otros dos extremos son los que se refieren a la conquista del Poder y a la dictadura del proletariado. Pocas palabras bastarán para exponer lo que piensa la Confederación que yo represento sobre estas dos cuestiones. En la segunda decena del mes de diciembre del año pasado celebró la Confederación su primer Congreso en Madrid, y, por unanimidad absoluta de los quinientos delegados, acordó que su finalidad era la implantación del comunismo libertario.»

Y llegamos al caso planteado por Saborit sobre la firma de Pestaña al pie de documentos y «al lado de la de Lenin y de Trotzski». El mismo caso expuesto más arriba, en su fase final, establece la verdad dada a medias, quizás por ignorancia de ciertos detalles, en el artículo que comentamos. Los reparos al documento citado, expuestos por el delegado confederal, suscitaron la proposición del propio Luzovsky de que se leyera aquél párrafo por párrafo, se hicieran las enmiendas que se tuviera por conviente y, en el último caso, de no haber unanimidad, se aprobara por mayoría. Pestaña plantea en su informe el siguiente caso de conciencia:

«Desde el momento que la Confederación había tomado el acuerdo de adherirse (a la Tercera Internacional) y lo había hecho efectivo, yo quedaba sujeto a suscribir cuantos acuerdos tomara la mayoría, pues no hacerlo era equivalente a revocar el acuerdo de Madrid y esto, en buena lógica, no podía hacerlo. ¿Quién era yo para revocar un acuerdo de un Congreso? Así es que entre una adhesión que me ligaba a lo que acordase el organismo al que nos habíamos adherido y un documento aprobado por la mayoría de componentes de este organismo, yo no tenía más que una solución: salvar mi responsabilidad y diferir todas las resultantes del documento a la decisión que acordara la Confederación después de mi regreso y de conocer el texto y alcance del mismo.»

Proseguiremos este comentario.

De la España franquista

GIRON, ECONOMISTA DE SECANO

Uno de los discursos más pintorescos pronunciados por los franquistas en la jornada conmemorativa del 18 de julio es el del ministro del Trabajo, señor Girón. Dijo éste por los micrómonos de Radio Nacional: «Tenemos que trabajar todos para todos y tenemos que trabajar mejor. Tenemos que racionalizar el trabajo, montarlo de tal manera, tan hasta los límites máximos posibles de la productividad, que no exista más allá de ese límite ningún secreto. Y si existe, hay que descubrirlo y hacerlo nuestro. La orden de batalla es para todos...»

Seguidamente, el ministro se cura en salud con esta confesión: «Ahora bien, la introducción de los adelantos técnicos en la producción de los bienes de consumo va a determinar un exceso de personal momentáneamente innecesario. Esto es fatal. Y así como para salvar a una criatura humana seríamos capaces de destruír una obra de arte, para garantizar el empleo de unos obreros innecesarios, jamás dejaríamos de instalar una máquina que para la comunidad del país fuera capaz de crear un producto de consumo más barato y más abundante...»

DON JACINTO, EN CAPILLA ARDIENTE

Entre las necrológicas y notas gráficas publicadas en España sobre la muerte de Benavente, las hay para todos los gustos. «ABC» publica la fotografía de una manifestación en la que aparece don Jacinto en primer plano. La foto lleva este pie: «En 1948, una manifestación patriótica recorre las calles de Madrid hacia el Palacio de Oriente para manifestar su adhesión al generalísimo Franco. Benavente se mezcló entre la multitud como un manifestante más».

Haya de la Torre en Montevideo

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

TRAS largos años de confinamiento entre las cuatro paredes de un consulado, Víctor Raúl Haya de la Torre, ha conseguido la triste libertad del exilado. El «caso Haya de la Torre» ha terminado. Los ministros, las cancillerías, las comisiones no se ocuparán más de él. Los políticos, sus colegas, no utilizarán más su nombre como propaganda personal o de partido. Raúl Haya de la Torre, desde este momento, es un exilado que goza de la libertad de hablar con tiento en los lugares que quieran recibirle y de no regresar a su país bajo pena de muerte.

Haya de la Torre ha comenzado a hacer uso de su libertad. Desde Méjico, país que le recibió en primera instancia, ha llegado a Montevideo. Se le ha recibido con la libertad de que aquí goza la gente para hablar. Su peregrinación por esta América del Sur de sus teorías no va a poder tener desgraciadamente muchas etapas. Pocos son ya los mojones americanos en que el caminante pueda detenerse para hablar, sin que un dictadorzuelo no le tape la boca de un apoyado y democrático puñetazo.

El anfiteatro de la Universidad montevideana, como siempre, recibió la voz de Haya de la Torre dispuesta a darnos expresión de su pensamiento. Como el lector sabe, Haya de la Torre, además de ser líder político del APRA, partido que en un momento dado fué el más importante del Perú, es también un hombre de letras, pensador y teórico de una idea americanista del Sur. Su presentación en esta circunstancia impresionó favorablemente en dos aspectos: en primer lugar y como diríamos nosotros «tiene pinta de exilado», que ya es algo. Por otra parte, supo presentarse como el público más consciente deseaba recibirle: como hombre de pensamiento, no como político.

Es evidente que Haya de la Torre ha sabido utilizar convenientemente sus años de confinamiento. No se ha dejado consumir en la estacada de su desgracia política circunstancial. No ha vivido del recuerdo de su pasado «glorioso», sino dando la cara a través del estudio a un futuro al que desea pertenecer. De este modo ha sabido robustecer sus ya conocidas teorías con la lectura y el estudio de los más nuevos descubrimientos del conocimiento humano. Ha salido mejorado, no hay duda. Como siempre que alguien se decide a estudiar más. Podemos señalar como ejemplo el hecho de que el profundo estudio que sobre la Historia ha hecho Toynbee le ha permitido apearse de ciertas reminiscencias marxistas del pasado.

Quizás Haya de la Torre sea un tanto parcial en su concepto indo-americano de América del Sur. Debe tenerse en cuenta que Haya pertenece a un país en el que el elemento indio ha permanecido en poderoso volumen, país prácticamente reempedrado con los escombros de la fenecida civilización incaica. El conglomerado humano del Perú responde, sin duda alguna, a su concepto del indo-americanismo, entendiéndose paradójicamente por americano la simiente que Europa depositó en América.

Frente a la imitación que por reflejo los americanos han venido haciendo de Europa, frente al éxito práctico de los yanquis emponzoñado por un furibundo materialismo, ante el pasado de una civilización india que todavía permanece caliente en la sangre de una parte muy importante de América, Víctor Raúl Haya de la Torre desea encontrar un destino propio para América del Sur. Esta es su Indo-América. La decadencia de Occidente—«¿dónde está el Occidente si nos situamos geográficamente en América?»—, el fin de la civilización europea, si debe producirse, no puede ni debe significar la muerte en la infancia de América del Sur. No hay determinismo que lo implique. Los factores lugar y tiempo hacen la historia. La hacen siempre que los hombres saben enfrentar con personalidad el problema que lugar y tiempo les plantean. Haya de la Torre desea que América del Sur sepa adquirir la personalidad necesaria para situarse en su lugar y en su tiempo. Sobre esa base evolucionar hacia un futuro propio, que implique el desarrollo de todos los factores de su contenido.

Es mucho más lo expuesto por Haya de la Torre. Es mucho también lo discutible. Pero creemos que esta reducida síntesis puede orientar al lector europeo ante los problemas americanos. La comprensión. La comprensión mutua entre Europa y América, a través de los respectivos conocimientos, podría ser a fin de cuenta la solución a la mitad del problema universal.

IDEAS Y COLORES

UN PASO ATRAS

A «Fontaura» que enseñó, a puñados, letras e ideas libres, y aprendió inefables emociones por las tierras de Levante.

POR estimar que tiene interés para los tranquilos lectores de «CNT» que no le miran mucho el diente al caballo de la literatura floja, pero salpicada de ansias humanistas, plásticas y educativas, reproduzco a continuación la carta de la mujer del pintor español que se halla, de paso, en París, y dirigida, por supuesto, a mi buena compañera. Es la respuesta a la que aparece en la última «Crónica de Orán». Héla aquí oronda y moronda.

«París, 10 de junio 1954.

Querida Luzdia: Acuso recibo, muy complacida, a la tuya fecha 16 abril, cuyos términos calurosos, y de una singular apreciación artística, no tienen desperdicio.

La caliente alusión que haces a las tierras blancas y verdes de Gabriel Miró, ha borrado, por un instante, de mi espíritu, esta geometría oscura (por abigarrada y macilenta) en que nos envuelve inevitablemente la atmósfera de París. La pomposamente llamada ciudad de la luz tiene, a veces, reflejos sombríos, verdaderamente inexplicables.

Cría buena fama y échate a dormir; pues por contraste yo, querida Luzdia, estoy deseando que llegue la noche para sacudirme la «famosa» fastuosidad de la capital francesa, hundiéndome en la cama sonriente para pensar y soñar con aquellos pueblos tan amados por el eximio autor de «Las cerezas del cementerio», en aquellos pueblos que (como dices muy delicadamente en tu carta) «son blancos porque se bañan todas las mañanas en las espumas del Mediterráneo, y verdes porque se secan, con la toalla de una luz de seda, a la sombra tibia de los algarrobos, las acacias, los pinos y los almendros».

«Mi esposo» ha leído con sumo cuidado y no menos placer el jugoso párrafo que consagras a la crítica pictórica tanto en lo que concierne a la Exposición habida recientemente en esa ciudad, como al grado de producción y sus tendencias, en la España actual.

Comparte mi «esposo» algunos de los puntos de vista allí expuestos, pero, como suele ocurrir en toda provechosa polémica de altura, refuta algunos otros que los considera sumamente desplazados, o al menos ilusorios. Si en política, en sociología, o en jurisprudencia, la crítica puede hacerse impetuosamente, con muchas posibilidades de éxito, en materia de arte hay que andar con pies de plomo, pues la quebradiza y voluble altura de la cuestión puede hacer que se rompa el mejor juicio crítico, la más limpia voluntad de análisis, igual que el cántaro que va o no va mucho a la fuente.

Por ejemplo tu esposo afirma que «la mayor parte de la producción pictórica española, de dentro, chorrea ñoñez y conservadurismo al inspirarse esencialmente en los desmanidos temas del casticismo arcaico, con sus gitanas de lacre, sus toros y toreros, sus majos de patillas y navaja largas».

Hay de todo en la viña del señor. Mi marido (pongo por caso), anda pic-

por C. LIZCANO

turalmente por un camino donde jamás puede tropezarse con dura piedra de la vocación taurófila. El busca los temas y encauza sus ideas por la nueva astronomía del arte abstracto, donde, a pesar de las apariencias, brilla intensamente el lucero del porvenir, del misterioso porvenir que está reservado a la más mundana y mundial de las bellas artes: la pintura. (Las excentricidades demoníacas de Salvador Dalí no deben de tomarse nunca en consideración).

«¿Los pintores españoles de fuera, situados en la vanguardia de la corriente universal moderna, por virtud de la independencia de espíritu, del aire de libertad, que se adquiere lejos de una atmósfera viciada por el arcaísmo, la rutina convencional y la moral dirigida?» Mi marido piensa que esta afirmación tiene dos caras como los epitafios de las tumbas baratas: una que explica algo, otra que no dice nada.

Veamos: En lo que toca al cultivo del viejo tema taurino, ni los maestros de dentro, ni los del exilio, pueden lanzar la piedra por estar dichosamente libres de pecado.

Tenemos entre manos una reseña, muy solvente, publicada por la prensa oranesa, de la Exposición inaugurada hace unos días en la «Galerie Colline».

Allí han expuesto cuatro jóvenes franceses y un español: Orlando Pelayo. Inútil remachar el clavo de la recia personalidad artística, y la autonomía de espíritu que según la crítica oficial (incluída la vuestra propia) posee este nuevo valor de la presente generación. Pelayo es, con Picasso, Flores y otros, el orgullo, no se sabe si legítimo, de la densa masa de españoles desterrados. No sólo porque físicamente pertenecen a esa emigración, sino porque en su pincel llevan, o deben llevar, pegado el aliento renovador de un nuevo espíritu cultural y social, que contrasta y lucha, ideológicamente, con el que impera en la Península.

Recogiendo en cierto modo, la expresión medular de Augusto Langel, según la cual «detrás de cada opinión hay una pasión en cuclillas», podíamos afirmar nosotros que entre los pliegues simbolistas de un lienzo, en cada cuadro o diseño, se esconde en concreto o en abstracto, el ideal del artista que lo dió a luz. ¿Es o no cierto, esto?

Pues mira, querida Luzdia, mira de qué manera habla la prensa oranesa del cuadro más llamativo, más singular y más valioso (?) de los mostrados en esa Exposición, y debido al pincel del ya célebre pintor asturiano:

«S'inspirant des courses de taureaux passionnées d'Oran, Pelayo a eu le courage de revivre ce thème superbe d'inspiration. L'«Hommage à Chicuelo II» est un tableau émouvant, d'un réalisme sobre et dépouillé. La noble beauté de la bête ainsi que l'émotion stylisée de l'art tauromachique sont transférées à l'esprit sans nulle concession de facilité.

Ces tableaux de taureaux nous révèlent par la même occasion un Orlando Pelayo inconnu. Bientôt on parlera des époques de sa peinture, comme on parle de celles de Picasso».

Como puedes apreciar, el párrafo es harto elocuente. Pelayo empieza a revelar nuevas cualidades maestras, cultivando el «ponzoñoso» tema de las coridas de toros. Por eso mi marido tiene siempre en cuenta cuando trata de emitir juicios trascendentales sobre los hombres y sus obras, las culpables veleidades de la naturaleza humana. En arte (como en política) el hombre propone y el dios del gusto público (halagos, riqueza, vanidad) dispone.

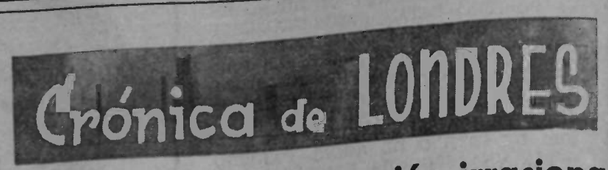
Con afables saludos para tu esposo, y el deseo de conocer tu epistolaria respuesta, te reitera su calurosa amistad.—*Engracia.*»

* * *

Dolorosamente mosqueado he prohibido (discúlpese esta palabr tan malsonante) a mi compañera el que vuelva a hablar del tema en su correspondencia particular.

Esas alegaciones tan rotundas, esas verdades como puños, han rodado por la sutil pendiente de mi sensibilidad igual que los guijarros, hiriendo y destrozando preciados bienes espirituales de admiración, amistad y parentesco ideológico.

Un vistazo a la «Galerie Colline» confirma, sin equívocos, cuanto afirma la carta de París. El cuadro «Homenaje a Chicuelo II» (ese torero que ha hecho gustar al público oranés el nauseabundo bocado de la temeridad y de la sangre» está allí, proclamando entre colores vivos e ideas muertas, la entusiasta sumisión del artista al arcaico motivo reaccionario español del toro y el torero. ¡Que en paz descanse la ilusión en ciertos valores morales! Este cuadro que por su brillante actualidad habrá, quizás, reportado una fácil venta y una mayor suma, el articulista lo estima como una desgraciada regresión, como un paso atrás de crustáceo, en la marcha limpia de nuestro amigo Orlando, hacia la cima luminosa a que tantos aspiran y muy pocos alcanzan.



El paraíso de la protección irracional

(De nuestro redactor-corresponsal Germen)

EN cierta ocasión le preguntaron a una persona que de no ser lo que era que preferiría ser en Inglaterra: perro, gato o caballo. Respondió sin inmutarse. En efecto, los animales, por no tener las facultades que el humano, cuentan con la protección de una serie de sociedades inglesas y de no pocas personas inclinadas a hacer bien a cuanta bestia encuentran aunque se muestren indiferentes con sus semejantes.

Aquí se argumenta sobre la manera de matar «humanamente» un conejo. Se mata a los animales pero parece que les queda la conciencia tranquila cuando se les elimina sin hacerles sufrir. Entre la excepción de los que opinan que tal argumento es un camelo no faltan los que al preguntárseles de que manera, de ser bestias, desearían morir, contestan que luchando. Pero los animales ignoran la controversia que en torno a sus vidas se produce en este país.

Recientemente ha sido encarcelado un hombre por alimentar a su perro con pájaros que iba cazando. Se le acusó de cruel. No pudo señalársele como enemigo de los animales ya que su objeto era alimentar a su perro. Pero ello no le salva de los tres meses de encierro.

Ahora se ha originado una campaña nacional que empezó en Liverpool con referencia a unos caballos de la policía de la ciudad. El municipio recomienda su muerte dado que después de tantos años de servicio el retiro puede causarles sufrimiento y morir de nostalgia. «Artful», «Archie» y «Quality» que es como son llamados los caballos, tienen más protectores de lo que puede parecer a simple vista. Cualquier persona llegada aquí con esperanza de hallar hospitalidad y salvar su vida de la persecución de no importa que clase de tiranía política encuentra menos consideración en las autoridades que los animales. Por estos caballos se alzan en grito diversas sociedades, hablan a sus oyentes los clérigos desde el púlpito, se dirigen mensajes al gobierno y se antepone en la prensa el tema a cualquier otro problema interno o internacional. Una carta a la prensa con el objeto de presionar y crear un estado de opinión favorable para salvar ciertas vidas humanas, generalmente se echa al cesto de los papeles.

Nadie creo esté interesado en demostrarse enemigo de los animales domésticos, pero no sabemos si las personas cuya «bestialogía» las endormece cuando de salvar a sus semejantes se trata, son vegetarianas por principio. Existen dudas.

Los ingleses en lo general no manifiestan remordimiento cuando de las carreras de caballos se habla. Y sin más evidencia que los ojos enrojecidos, el caballo muestra su disgusto por el esfuerzo a que se le somete. Como les sucede a los galgos. Pero a este sacrificio no se hace caso, ya que entre que sean

Pasa a la página 3.)

EL ORDEN DE FACTORES ALTERA EL PRODUCTO

(Viene de la pág. 4.)

cambiado, pero lo fundamental, no. Nos regimos aún por el Derecho Romano. Y como a influjo de un atavismo metido en las entrañas, los sicambros aparecen y crecen como cardos en barbecho, quemando lo que dicen adorar y adorando lo que en ampulosos circunloquios dicen detestar.

Por aquellos tiempos que gestaron la civilización de espíritu indoeuropeo, al otro extremo del Mediterráneo, otros pueblos expansionan otra civilización diferente, un modo de vida diametralmente opuesto, otra concepción del hombre y de la sociedad. Son los pueblos ibéricos, cuya ley es la palabra dada, cuya moral se asienta en el respeto mutuo, cuya religión es el cultivo de la dignidad humana. Las instituciones raciales son comunalistas, disfrutando todos por igual el mismo derecho en la organización política colectiva. Un jefe indoeuropeo se impone como tirano semidiós, cuyos antojos se hacen ley. Un jefe ibero será nombrado por la colectividad entera y depuesto si no es en su conducta intérprete del sentimiento y espíritu del común. El rey ario será juez de por sí y sólo responsable ante sí. Los jueces ibéricos saldrán del común, nombrados por el común, juzgados a su vez por el común. La justicia indoeuropea, potestativa de los que mandan, será como una magnánima liberalidad. La justicia ibera será justicia en los litigios del común, pero sobre todo la salvaguardia de los derechos y las libertades del común y éste nombra a los encargados de administrarla, depuestos regular y periódicamente a fin de que ni una ni otros se corrompan.

Su hospitalidad es fraterna y sin medida ni cálculo. Los indoeuropeos ponían al extranjero que llegaba a sus ciudades bajo la salvaguardia de los dioses y allá con ellos se las arregle. Los iberos ponen a los forasteros bajo su techo, y un lugar de preferencia en su mesa y en su lecho. Su generosidad es causa de asombro, así como su desinterés, para fenicios primero y griegos después, al entrar con ellos en contacto. A causa de ello, los citados hacen fortuna y después dicen que han negociado bien.

La riqueza del suelo y del subsuelo atrae uno tras otro a los bárbaros indoeuropeos y entonces serán asombrados también de la bravura con que defienden su libertad, y no podrán comprender cómo hasta la amistad es llevada nasta las últimas consecuencias, cuando el ibero se da la muerte por amistad, al ver que un amigo suyo muere.

Una tras otra irán pasando las invasiones. Pero su sentido de la justicia y de la dignidad humana, su moral basada en la solidaridad, su estructura social comunalista y libertaria en lo político, subsistirán, imponiéndose a los dominadores que iban a imponer la esclavitud y a disgregar los fundamentos de su sociedad con la importación de la sociedad privada e individual. Y serán obligados a aceptar las condiciones de los indígenas irreductibles. Por las buenas y el afecto, tendrán todo. Por las malas y los engaños, hostigación sin reposo. Las legiones romanas se desmoralizaban por el terror, cuando se encaminaban a sofocar la perpetua rebeldía.

Pasaron los romanos y los visigodos. Y la asambblea abierta y la libertad municipal, todas sus instituciones propias, no sólo resurgirán, que además irán ganando en envergadura. Los fueros ibéricos y la explotación colectiva de la tierra, sea en familia, sea por comunas, estará tan arraigado, que será necesario un combate sistemático de muchos siglos para que ese modo de vida decline poco a poco. Así, el espíritu y el sistema jurídico y social indoeuropeo asfixiando el ibérico, será la raíz y causa de peso en la decadencia de España.

En conclusión, si la conciencia y las instituciones de los pueblos que han escrito la historia de Europa hubieran sido como la Iberia, el industrialismo de hoy tendría su justa, equitativa aplicación social. Las contradicciones económicas no existirían, ni la angustia que tiene cogido por la garganta al mundo, tampoco. El orden de factores altera el producto.

Para que el mundo con Europa cobre su equilibrio, deberá beber en las fuentes del espíritu ibérico. Porque hace ya bastante tiempo que se lo hicieron perder.

Fabián MORO.

ORTEGA Y GASSET EN MUNICH. - LA PROCAZ «CORDIALIDAD» DE LOS COMUNISTAS DE «TR BALL». - LA FRONTERA NORTE BAJO LAS AGUAS DEL RIO BRAVO.

(De nuestro redactor-corresponsal Adolfo Hernández)

MEXICO, D.F. a 1 de julio de 1954.—Un periodista mexicano localizó hace unas semanas en Munich (Alemania) al conocido filósofo y escritor español José Ortega y Gasset, quien ha rendido extraño vasallaje a los franquistas (¿Nostalgia, senectud, hastío...?) volviendo a los lares hispanos, donde no se le han ahorrado humillaciones. De vez en cuando se escapa—en jira de conferencias y estudios— y ahora en la capital de Baviera alguien le ha preguntado sobre España. ¿Queréis saber qué ha dicho don José? Ahí va:

«De España, ni hablar. Aquello está imposible. Sin embargo, yo creo que el primer deber del intelectual, sobre todo del intelectual español, es decir, en su propio país, lo que tenga que decir, y ni una palabra fuera de su país. No estoy de acuerdo con la actitud asumida con algunos compatriotas que ventilan nuestros problemas en cualquier esquina.»

Nos da la impresión que la primera parte de esta declaración respira un casticismo sincero y el resto es como una enmendadura a una fracción de segundo de «verdad». Es una verdadera tontería el hablar del deber de los intelectuales españoles, cuando él mismo ha faltado a la más elemental dignidad de hombría. En esa ergástula gigantesca que es España no puede hablar nadie que no sean los payasoso trágicos del clero, la milicia y los grandes terratenientes. Años después de muerto siguen vejando a Unamuno y a García Lorca. Machado muere en el destierro y muchos españoles, iberos por los cuatro costados, han gritado el crimen español desde todo el mundo. Muchos bravos lo hacen desde dentro, pero la feroz represión les prohibe «ventilar nuestros asuntos en cualquier esquina...» a menos que sea en forma poco académica. No, Ortega y Gasset debe callarse y no hablar de «deberes». Quizás Casals pudiera decirle algo al respecto.

*

En el último número de «España Popular» órgano de los comunistas españoles en México, se inserta —en primera página— un llamado «cordial» a los trabajadores de la C.N.T. Estamos acostumbrados al cinismo de los **camaradas**, pero lo publicado (dicen que extraído de un editorial del periódico clandestino «Treball», de Barcelona) rebasa los cánones de lo inmundo: es un verdadero lodazal. Para muestra basta la siguiente: «Lo que la prensa franquista publica en España con las firmas de Artajo y Mr. Dunn, repetido por los más criminales falangistas, verdugos de los trabajadores y de los anarquistas, lo pasan con su firma a los periódicos anarquistas que se publican en España, con el visto bueno de los imperialistas».

Entre otras cosas «cordiales» se dice que los «corrompidos dirigentes anarquistas pretenden encubrir la criminal confabulación contra España..» «Cordialmente» se acusa a los cenetistas y anarquistas de estar «aliados» con Franco, el Tío Sam y toda la corte celestial con el objeto de «hundir» al proletariado español... Dos palabras: cuando se miente tan procazmente se advierte la maniobra de los verdaderos vendidos. «Treball», de triste historial en la prensa catalana, miente villanamente y descubre una verdad: el deseo de los comunistas de mimetizar el poderoso movimiento de la C.N.T. que no quiere tratos con esos señores.

*

(Pasa a la página 3.)

ENSAYO DE BIBLIOGRAFIA DE ERNESTAN

(Conclusión)

Este ensayo de bibliografía contiene las principales obras escritas. Hemos clasificado los folletos, mayores y menores, por orden cronológico. Este trabajo será incorporado a la «Bibliografía General de la Anarquía», en la que trabajamos desde hace más de veinte años y que un día—creemos—encontrará editor.

«Socialismo contra autoridad».—Bruselas. Editions Réalistes (Hem Day, Boite Postale, 4, Bruxeles, IX, 1932, p. 3 frs. 17,5 X 12,5) 78 págs. Prefacio, pág. 5, 1931; epílogo, pps. 77-78.

Sumario: La noción de la libertad - Su valor social - El socialismo - El materialismo marxista - La sociología marxista - Las conclusiones prácticas del marxismo - La desviación autoritaria del socialismo - La oposición libertaria - El camino del poder político y sus miserias - El marxismo bolchevista o leninismo - La experiencia rusa - El movimiento anarquista - El sindicalismo - el socialismo libertario.

«Manifiesto socialista libertario».—Bruselas. Ed. du Groupe de Bruxeles. S.D.N.D. (17,5 X 13) 14 pp. P. 0,50 fr. Editor responsable: M. Mahni, 34, rue du Marais, Bruxeles. Este manifiesto fué redactado por Ernestan a petición del Groupe de Bruxelles. El Grupo Social Libertario ha publicado una hoja estableciendo los métodos tácticos.

«RENACIMIENTO DEL SOCIALISMO»: Manifiesto por Ernestan, R. Piron, W. Van Overstraeten. Bruselas, 1934. (Imp. Bolyn, 75, rue Van Al.). Precio 2 frs. 17.5 X 13) 31 pp.

Este manifiesto no es emanación de ninguna agrupación constituída. La correspondencia tenía que ser dirigida a Raul Piron, 43, Av. Edmond Messens, Bruxelles.

SUMARIO: Introducción.—I. Escuelas, tendencias y partidos socialistas.—El marxismo.—El anarquismo.—La síntesis.—Los partidos socialistas.—a) Los partidos socialreformistas (II Internacional).—b) La III Internacional y la experiencia rusa.—Equívoco de la unidad.

II. Tesis y crítica.—El nacionalismo.—El fascismo.—La defensa nacional.—Ea militarismo y la guerra.—La lucha de clases.—El problema de la clase media.—La acción sindical.—Democracia burguesa y parlamentaria.—Rol de un partido socialista.

III. Realización del socialismo.—Ni utopía ni imprecisión.—Principios generales y directrices.—Organización socialista.—Período revolucionario de transición.—Conclusiones.

«DEMOCRACIA CAPITALISTA Y DEMOCRACIA OBRERA»: Flémalle. Editions l'Emancipateur, Place de la Liberté (1933). In 16, 8 pp. Precio 0,25 francos.

«EL FIN DE LA GUERRA»: Bruselas. Edit. «Pensée et Action», 1938. (20 X 13), 32 pp. Precio 2 frs.

SUMARIO: La guerra, ¿es el destino permanente de la humanidad?—Ensayos de apología guerrera.--Resumen histórico sobre la evolución de la guerra.—La

Por HEM DAY

guerra contemporánea.—La guerra ideológica o la idealogía de la guerra.—El mito de la fuerza.—Conclusiones.

«SOCIALISMO Y HUMANISMO»: (Ensayos). Bruselas. Editions «Esséo», 20, rue du Marais, 1946. 24 X 15,5, 31 páginas.

SUMARIO: Antepropósito.—El hombre.—El dualismo humano.—El socialismo.—Marx y el marxismo.—El materialismo marxista.—El determinismo económico.—La dialéctica marxista.—La lucha de clases.—Reacciones y realizaciones socialistas.—La expiación fascista.—El complejo de sumisión.—El aprendiz de brujo.—Hay que escoger.—Proposiciones fundamentales de un socialismo humanista.—El hombre es la base del socialismo.—El hombre es la finalidad del socialismo.—El hombre es el medio del socialismo.

«LA CONTRARREVOLUCION ESTATISTA»: Bruselas. Edt. «Pensée et Action», 1948. 21 X 13,5; 16 pp. Precio cinco francos.

SUMARIO: Nacimiento del socialismo.—Fortuna y desdicha del capitalismo.—La contrarrevolución estatista.—La nueva tiranía y la nueva batalla.

«TU ERES ANARQUISTA»: París. Ed. de «Le Libertaire», 145, Quai de Valmy. 18 X 13; 24 pp. (Sin precio).

«VALOR DE LA LIBERTAD»: Bruselas, «Les Cahiers Socialistes», 14, Ave. Eud. Pirmez. 1952. 21 X 13,5. 44 pp. (Sin precio.)

SUMARIO: Elementos fundamentales del problema social.—El utopismo autoritario.—Valor de la libertad.—Socialismo y autoridad.—Socialismo libertario.

«PREFACIO», Léo Campion. «La limpieza del ejército». Bruselas. Edit. «Pensée et Action». 17,5 X 12; 24 pp. Prefacio de Ernestan. Páginas 1 y 2.

TRADUCCIONES AL ESPAÑOL Y AL ITALIANO

«Socialismo y anarquismo.—El hombre como artífice de su destino». Buenos Aires. Ediciones «Reconstruír».

«Tu sei anarchico». Nápoles. Edit. R.L. 1948. Colección «Semi di rivoluzione Libertaria», núm. 5; 21,5 X 15,5. 23 pp.

«Reivindicación de la libertad». Buenos Aires. Edit. «Reconstruír», 1953. 62. Colección Radar.

Ninguna edición de las obras de Ernestan incluye la bibliografía de sus escritos, excepción hecha de los folletos editados por «Pensée et Action».

CONFERENCIAS DE ERNESTAN

Es imposible dar una referencia de todas las conferencias dadas por Ernestan. Las dadas en provincias o en círculos restringidos han escapado a nuestra investigación. Con la lista de las que siguen, el lector podrá hacerse una idea de las actividades de Ernestan como conferenciante.

GRUPO DE BRUSELAS: Au Cornet, rue Marché aux Fromages. Lunes 20 de diciembre de 1926: «La revolución y su valor».

GRUPO DE ACCION SOCIAL: Du Rebelle. Taverne des Alliés, 19, rue de l'Aligo. Martes 10 de agosto de 1928: «Elíseo Reclus, su vida y su obra». Martes 14 de febrero de 1928: «El comunismo libertario».

GRUPO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS SOCIALES: Bruselas. (Anunciada). «La revolución y su valor».

GRUPO «PENSEE ET ACTION»: «Maison des Artistes». Gd. Place. Bruselas. 22 de junio de 1934: «Hacia una renovación socialista». 17 de mayo de 1934: «El Estado y su papel histórico.—Crítica del marxismo.—El humanismo socialista».

GRUPO «PENSEE ET ACTION»: Brasserie Flamande y Au Lion d'Or, Bruselas. 19 septiembre, 1945: «El Estado y su papel histórico». 5 de junio, 1946: «Sorel, teórico de la violencia y del mito». 1.° de mayo, 1946: «Babeuf». 26 de marzo, 1947: «El parlamentarismo». 24 septiembre, 1947: «Factores esenciales del problema social». 19 noviembre, 147: «Stirner», 3 de marzo, 1948: «Sobre el Manifiesto Comunista», 26 mayo, 1948: «¿Libertad o igualdad?»

Ausentismo obrero

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

PARA cualquiera que mire en forma superficial el problema del ausentismo obrero—y son muchos los que lo ven así—resultará que esta calamidad nacional conspira directamente contra el aumento de producción que se contempla como base principal para la detención del ritmo inflacionista. Mucho más en los momentos actuales en que el Gobierno se dispone a exigir de la ciudadanía el máximo esfuerzo en el trabajo y la necesidad de «apretarse el cinturón», como única manera de demostrar el patriotismo y la chilenidad.

No se puede negar que «San Lunes» y hasta «San Martes», afectan la producción nacional en forma considerable. Pero, cuáles son las causas de esta indiferencia del proletariado? Es esto lo que trataremos de estudiar seguidamente a grandes rasgos.

Quienes constantemente se quejan de que ningún aliciente ha conseguido hasta ahora despertar de manera apreciable el aumento de labor de la masa obrera, ni siquiera con el pago de la semana corrida, hábilmente concebida para estimular la asistencia al trabajo, estarían dispuestos, sin duda a hacer entender de cualquier manera a los obreros que la continuidad del trabajo individual en las labores en que se ganan la vida ofrece una gran ventaja tanto para sus intereses como para los del país en general. ¿Por que los obreros no parecen entenderlo en igual forma? ¿Acaso están pagados por el oro de Moscú, para sabotear la producción capitalista? ¿O será que ha muerto en ellos el sentimiento patriótico y la responsabilidad social? Veamos:

Según la estadística de asistencia al trabajo de una importante industria carbonífera, en el lapso comprendido entre el 11 de abril y el 22 de mayo último, en la semana del 11 al 17 de abril, faltaron al trabajo, el lunes, el 24 por ciento, y el martes, el 17,2 por ciento de los obreros; del 18 al 24 de abril, el lunes, 19,7 por ciento, y el martes, el 16,8 por ciento; del 25 de abril al 1.° de mayo, el lunes, el 39,4 por ciento, y el martes, 20,6 por ciento; del 2 al 8 de mayo, el lunes, el 24,4 por ciento, y el martes, el 19,2 por ciento; del 9 al 15 de mayo, el lunes, el 27,2 por ciento, y el martes, el 19,1 por ciento; del 16 al 22 de mayo, el lunes, el 20,6 por ciento, y el martes, el 19,3 por ciento. Además, los obreros desprecian la posibilidad del pago extra del domingo no trabajado a que les da derecho la «conquista» de la «semana corrida».

Dada la triste situación económica del proletariado en el país, parece mentira una reacción tan inconveniente de su parte. ¿Pero es que no les importa siquiera su propia existencia y la de los suyos, ya que la prosperidad patria al parecer les tiene sin cuidado? ¿Acaso intentan un suicidio colectivo? Todo puede ser.

Mientras los organismos oficiales del trabajo, desde el ministro hasta el último inspector del ramo, se preocupan de estimular con leyes y palabras floreadas el deseo de un aumento en la energía desplegada por los obreros y su escasa producción, los obreros parecen no querer ver tanta amabilidad y tan buenas intenciones por parte de sus benefactores. No parecen estar dispuestos a creer que de ellos dependa la solución al problema inflacionista y al hambre y abandono en que la realidad —más pristina—les dice que se desenvuelven.

Cuando a la salida del trabajo se topa el obrero con ese cuadro indescriptible que representan su compañera y sus hijos hacinados en una buhardilla, choza o «cité» (1) inmundo, desharrapados, sucios, demacrados por el hambre y la enfermedad; cuando comprueba que por mucho esfuerzo que ponga de su parte, todo sigue igual, su sueldo no alcanza a cubrir los gastos de pan, techo y abrigo y ve la muerte amenazadora sobre las cabezas de los suyos, el dolor y la angustia, son irresistibles y bien pocas ganas le quedan de escuchar los discursos del Sr. Presidente y sus ministros y demás burócratas, superlativamente retribuídos, que lo acusan y le exigen que «se apriete el cinturón» más todavía. ¿Qué hace entonces el obrero? ¿Suicidarse? Sí, eso mismo, aunque nos duela estamparlo aquí. ¡Suicidarse lentamente en la taberna, ya que le han hecho perder hasta el valor de la protesta, declarando ilegal hasta la última de sus reivindicaciones! Es la prueba más palpable de que el Estado y la sociedad capitalista, son incapaces de dar solución a los problemas de la Humanidad.

(1) Casa de vecindad.

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

De cara a España

NO es la primera vez que tomo la pluma para tratar este tema. Ni será la última. Sobre todo que, al llegar el 19 de julio, viene a nuestra memoria la gesta más trascendental de la historia contemporánea, gesta en la que la F.I.J.L. dió lo mejor de ella misma.

Me refiero concretamente a la necesidad, al deber que tenemos en tanto que jóvenes libertarios, de prepararnos con vistas a nuestro retorno a España. Olvidar los distintos problemas con los que forzosamente nos hemos de enfrentar sería traicionarnos. No podemos conformarnos a jugar el simple papel de espectadores por falta de preparación revolucionaria.

Se dice, y es cierto, que nadie o *casi* nadie de los jóvenes libertarios en Francia sabemos nada de sindicalismo Derrocado el régimen franquista por el medio que sea, el capitalismo colaborador de Franco será sustituído por el capitalismo llamado democrático. De cualquier forma, en uno y en otro caso, es el capitalismo el elemento dominante. Este tenderá como consecuencia lógica de los años «de desgracia», en los que tuvo por amo al Estado totalitario o dirigido por Falange. Los trabajadores, a costa de los cuales hace su agosto el Estado y el dirigismo económico de hoy, fuente de estraperlistas y de pescadores a río revuelto, serán también las víctimas propiciatorias del capitalismo democrático. ¿Cómo enfrentarnos de forma eficaz con esta explotación, fuente de todos los males?

A mi juicio sólo de una manera. Utilizando la acción directa que preconiza el sindicalismo revolucionario de la C.N.T. ¿Sabemos algo de lo que encierra y significa la palabra «sindicalismo revolucionario»? No, compañeros. Mi opinión favorable a tal sistema de actuación se basa en los 50 años durante los cuales la Organización Confederal lo ha utilizado. Que la lucha directa, sin mediadores, ha sido fructífera para el proletariado español, está demostrado de forma indiscutible en el libro del compañero Peirats «La C.N.T. en la Revolución Española». Dicho sea de paso, es éste un libro que debiera ser leído por todos los jóvenes y particularmente por los que llevan el calificativo de libertarios. De una manera especial es a las JJ. LL. que está dedicada esta obra según se declara en su introducción, demostración de lo mucho que se espera de la joven generación anarquista. No propugno que se hagan cursillos de sindicalismo porque creo que de esa forma sólo se obtendrían sindicalistas en serie. La capacitación en este sentido, como en otros, se la ha de autodisponer uno mismo, pues la sociedad, tal como está constituída, nos niega la cultura a los que no disponemos de medios económicos para pagarla.

Hay que superarse individualmente. Si lo está el individuo lo estará la colectividad. Lo que creo necesario y sería imperdonable no hacer, es prepararse para cuando volvamos a España con vistas a las luchas que tendremos que afrontar, ya que, como anteriormente dije, el capitalismo tenderá, por todos los medios a rehabilitar la economía, pero sólo en su provecho y a costa de la clase laboriosa, de la que somos parte integrante.

Los jóvenes que se encuentran en España (salvo alguna excepción, claro está) no tienen medios para instruirse; nosotros, en el exilio, sí. Si a nuestro retorno a España no estamos (la F.I.J.L. más que nadie) en condiciones de regenerar y encauzar, mediante nuestro contacto, a la juventud española, habremos hecho el juego al fascismo que por todos los medios trata de mantener al pueblo en la ignorancia y en la esclavitud material y moral.

Y por último un toque de atención a los viejos militantes del sindicalismo español; hay que recordarles que no han hecho todo con hacer mucho. La obra a la que han dedicado las energías de su juventud, por la que han perdido la salud muchos de ellos, necesita continuadores. Es a ellos, auténticos maestros a quienes corresponde hablarnos de sindicalismo, explicándonos simplemente gestas y episodios de los que fueron actores principales.

A. BOTAYA PALACIN.

MAX NETTLAU

A Federica Montseny, fraternalmente.

EL anarquismo no es sólo excelso e imperecedero por la concepción de Reclus, que lo interpretaba como «la más alta expresión del orden». Ni tampoco en razón del humanismo ético-social que se desprende de sus postulados. Hay algo, si cabe, más sublime que esto; algo tan elevado y noble que por su altura produce vértigo: el espíritu de sacrificio y solidaridad de su militancia, el número de sus personalidades destacadas en el campo de la sociología y de la ciencia; la encomiable fuerza de voluntad de sus militantes en las tareas de capacitación y de cultura.

Uno de los que como pocos ha contribuído a enriquecer el anarquismo fué sin lugar a dudas el eximio historiador Max Nettlau. Nada más apropiado que el sobrenombre de «Heródoto del anarquismo» con que se le ha designado. Sus aportaciones son amenas, originales, libres de dogmatismos. Enemigo de abstracciones y sistemas autoritarios, ferviente defensor de las minorías revolucionarias, espíritu libre, independiente y amplio, fué el maestro que forzó nuestra mente al pensamiento ordenado, elevando nuestro espíritu a las cimas positivas del ideal. Ferviente investigador, gracias a su ininterrumpido esfuerzo nos ha dado a conocer nombres, fechas y obras que de otra forma hubieran quedado sumergidas en el seno de las bibliotecas. Su ímproba labor de investigador fué el único aliciente de su vida. En este sentido no hubo sacrificio que no aceptara ni adversidad que le arredrara. Su vida fué una existencia puesta al servicio del ideal, de la que el anarquismo mundial se siente ufano; algo que distingue el anarquismo de no importa qué movimiento político y social.

La labor de Max Nettlau no se concretó en las bibliotecas, aunque éstas facilitaron su labor. Sus más eficientes informadores fueron los propios protagonistas de los hechos sociales, de no importa qué país, a los que conoció personalmente. Es esto la causa de su tan documentada obra y la extensión de la misma, que alcanzó dimensiones universales. Reseñemos de paso que dominaba una veintena de idiomas.

El movimiento libertario español tuvo en Nettlau un gran amigo y admirador. Podemos afirmar, sin lugar a dudas, que los momentos más felices de su vida transcurrieron entre nuestros compañeros, y en particular en el seno de la familia Montseny-Mañé (Federico Urales-Soledad Gustavo) a la que le unía una gran amistad.Desde 1928 a 1936, invariablemente, pasaba Nettlau unos meses cada año en Barcelona. Pudo asistir, por este motivo, al épico estallido revolucionario del 19 de julio de 1936, y prestó al movimiento español inestimables servicios. Fué éste para él la más grande satisfacción de su vida.

En el momento crucial en que Europa caía bajo el peso de la barbarie, el pueblo español, en el que tantas ilusiones pusiera Nettlau, señalaba a los pueblos la ruta hacia el porvenir, convirtiéndose en paladín de los derechos de los pueblos. «En España—escribía Nettlau a Rocker—se están decidiendo los destinos de Europa.» Ninguna profecía fué más clarividente. El triunfo franquista fué un rudo golpe para él. El mundo se hundía en la barbarie. Su sufrimiento debió de ser enorme. La fina sensibilidad de Nettlau no pudo resistir el choque. La derrota del proletariado español aceleró la fecha de su muerte. El 23 de julio de 1944 expiraba Nettlau en Amsterdam, desapareciendo con él el representante de los primeros internacionalistas. El proletariado español y mundial perdían en él a su más infatigable y eminente defensor. Perdimos un hombre de los que no se reemplazan.

Los que no tuvimos la dicah de conocerlo personalmente, al tratar de él hemos de limjtarnos a lo voluminoso de su obra, equiparada por Rocker a la de Proudhon. Hay, sin embargo, quien puede hablarnos de la sencillez y nobleza de su vida, más explícita, si cabe, que su propia vida. ¿No nos procurará la hija de Federico Urales esta satisfacción? Nadie más calificada que ella para hacerlo.

Francisco OLAYA.

Ediciones Juveniles

Acaba de aparecer el segundo opúsculo de «Ediciones Juveniles» titulado «Las aguas del Atlántico». Se trata de una novela corta, sumamente realista (32 páginas), original del compañero Julio PATAN y prologada por José Peirats.

El Atlántico es lo que sirve de escena a esta novela, siendo el motivo una de las odiseas más trágicas que hubo de correr el pueblo hispano durante el período revolucionario del 36 al 39. Sus protagonistas son dos jóvenes, enamorados merced a esta circunstancia.

Tanto por la amenidad del estilo como por lo interesante que resulta el tema, es seguro que ha de ser del agrado de los jóvenes quienes va dirigida.

Precio del ejemplar: 50 francos, con descuento del 10 por 100 a partir de 10 ejemplares.

Giros y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.)

AYMARE
CONCENTRACION INTERNACIONAL JUVENIL

PROGRAMA PARA LOS DIAS 14 Y 15 DE AGOSTO DE 1954

SABADO 14

TARDE.—Conferencia a cargo de la compañera Federica MONTSENY, que disertará sobre el tema: «Problemas de la Juventud». Variedades y juegos diversos.

NOCHE.—Velada cinematográfica: «Les enfants nous regardent», film italiano de Vittorio de Sica. Complemento.

DOMINGO 15

MAÑANA.—Visita a las dependencias de la Colonia (granja, huerta, etc.).

TARDE.—Representación teatral a cargo del Grupo Artístico «Iberia», de Toulouse, que pondrá en escena: «El secreto», drama de Sender, y «El asistente del Coronel», sainete cómico. Programa de variedades.

NOCHE.—Velada cinematográfica: «La grande illusion», film françés de Jean Renoir. Complemento.

PROGRAMA PARA LOS DIAS 21 Y 22 DE AGOSTO

SABADO 21

TARDE.—Representación teatral a cargo del Grupo Artístico «Juvenil», de Toulouse, que pondrá en escena por primera vez el melodrama: «Hijos del pueblo», de R. González Pacheco. Programa de variedades.

NOCHE.—Velada cinematográfica: «Quelque part en Europe», film húngaro. Complemento.

DOMINGO 22

TARDE.—Conferencia a cargo del compañero Paul Lapeyre, que disertará sobre el tema: «Darwin-Kropotkine et l'entr'aide». Variedades, juegos diversos, etc.

NOCHE.—Velada cinematográfica: «Ces sacres gosses», film danés. Complemento.

Aparte de este programa habrá en permanencia,es decir, del 1 al 31 de agosto, el concurso de «periódicos murales», así como la exposición de «Publicaciones libertarias», «Dibujos alegóricos», etc. También se desarrollarán otras actividades a gusto de los asistentes.

Advertimos ques los días 14 y 15 y 21 y 22, habrá una cocina en común de la cual se encargarán los compañeros de Aymare, con la ayuda de algunos de los asistentes en la que se servirá un plato único al precio de 70 francos. Igualmente habrá un economato en el que podrán abastecerse todos los asistentes y esto durante todo el mes de agosto.

LA COMISION ORGANIZADORA.

De la España franquista

«LOS MUERTOS QUE VOS MATAIS»...

Según la Prensa de estos días, el gobierno español ha dado seguridades a Inglaterra de que prohibiría la exportación de armas hacia Egipto. Se añade que los contratos firmados por los fabricantes españoles eran por un total de 1.250.000 libras esterlinas y comprendía varios centenares de morteros, más de 200.000 obuses y 900 ametralladoras.

Muy significativo es el comentario que, como apostilla a la noticia, escribe «Le Monde», del 23 de julio: «Se sabe—dice—que los Estados Unidos, fundándose en los acuerdos concluídos el 26 de septiembre de 1953 con España, habían apoyado las negociaciones inglesas acerca del Gobierno español.»

Una vez más, la «ofensiva intensa y persistente» contra Inglaterra que había anunciado la Prensa franquista a raíz del incidente de Gibraltar, ha quedado postergada, o reducida a agua de borrajas.

CRUZADA CONTRA LAS «CHABOLAS»

En Madrid parece que han tomado en serio ahora el decreto de agosto pasado encaminado a poner fin al problema de los suburbios urbanos. Como tales se alude a los «poblados sin ley» o construídos «sin permiso».

Se trata de las célebres «chabolas» que empezaron a surgir en las afueras de la capital, algunos de estos poblados son populosos, como los denominados «San Pascual», «Las Latas», «Los Potes», que tanto monta. Los jerarcas atribuyen el fenómeno a una crisis de crecimiento, socorrido que desmienten las estadísticas. Se trata de una marcha sobre la capital por los descamisados y hambreados del campo y de los pueblos, una verdadera marcha del hambre. Pero ahora al Gobierno le acomete una furia de moralización y estetización del cinturón de la capital y va a emprender, coincidiendo con el aniversario del «alzamiento», una nueva cruzada «antichabola», para la que movilizará los «bulldozer» que acaba de recibir de América». La sustitución de las «chabolas» por viviendas baratas es uno de tantos camelos sobre el papel. En el reciente Pleno de las «Cortes», el director del Instituto Nacional de la Vivienda ha declarado que el Estado español gasta, para remediar el problema de la vivienda, 50 pesetas por año y habitante.

LA RESURRECCION DE PROMETEO

(Viene de la página 4)

tintas universidades de Francia y del extranjero.

Se han apagado las luces, tan sólo los reflectores iluminan la escena, que queda al fondo. Allá, a lo lejos, titilean las miriadas de luces de la ciudad. Hacen dosel a la escena, como apretadas lanzas oscuras, las cimas puntiagudas de los cipreses. La luna esparce una tenue claridad cenital. Hay un silencio absoluto entre el público. Hemos entrado en el mundo de la ficción. Los artistas van a encarnar unos héroes de la mitología helénica. Lo simbólico y lo real van a tomar un lugar en nuestra imaginación, debido a la magistral interpretación de unos artistas consumados.

La trama de la obra es harto conocida: en el Olimpo y sobre los humanos seres, impera con poder absoluto Zeus, o Júpiter, dios de los dioses, tirano como cualquiera de nuestros dictadores. Mas, no en todos los dioses se deja sentir el servilismo, la cobarde adulación. Hay quien odia la brutalidad del autoritarismo y ama la justicia: es Prometeo, quien condolido del triste sino que aqueja a los seres humanos, les da a conocer el fuego, robándolo del Olimpo. Cede a los hombres el portentoso elemento que obliga a retroceder las tinieblas. Con ello les abre un amplio ventanal hacia la civilización, hacia el progreso. Ello encoleriza a Júpiter, que pretende sean los mortales pigmeos condenados a la impotencia y a la infelicidad. El dictador hace que sus esbirros castiguen al rebelde. Prometeo, el dios generoso y justiciero, queda preso a un ingente bloque de piedra. La consternación cunde entre los dioses que tienen afecto a Prometeo. Unos y otros aman al rebelde, pero temen y se acoquinan ante el todopoderoso Júpiter. Le aconsejan que se humille, que se retracte de su rebelión y que dé muestra de acatamiento al tirano. Prometeo, consciente de haber obrado bien, se niega a ello, manteniendo enhiesta su dignidad frente al tirano. Júpiter, encolerizado, redobla de un modo terrible su brutalidad represiva. Pero no consigue su objetivo.

Esquilo plateó en su obra el problema eterno de la dignidad frente a la injusticia. En ella expresó su repulsa a la cobarde aquiescencia y a la abyecta complicidad con la tiranía. Así grita Prometeo a quien le aconseja la humillación:

«¡Soy un preso, pero no un esclavo!».

Al mensajero de Júpiter, Hermes, que transmite las amenazas de su amo, le lanza al rostro, con orgullo:

«¡Entérate: yo no cambiaría mi suplicio por tu servilismo!».

La tragedia de Esquilo es un alegato en favor de la piedad, un canto a la libertad de conciencia, un anatema contra quienes se amoldan al capricho de los tiranos, y expresa un altivo desprecio para cuantos son brazo ejecutor de quienes ejercen el Poder. Habla al cerebro y al corazón, al pensamiento y a la sensibilidad. Plantea un problema que lo fué ayer, que lo es hoy, que lo será mañana.

En la «oscura noche de la Edad Media», unos hombres de mente despejada y corazón generoso afrontaron todas las adversidades por hacer revivir, por resucitar un símbolo radiante que siglos de oscurantismo hicieron desaparecer: ¡Prometeo!

Hoy, en plácida noche estival, miles de espectadores, por milagro del Arte, absortos, dominados por la emoción, hemos tenido la sensación de ver, incorporado a la realidad, al inmortal personaje mítico. Prometeo, con todo lo que contiene de simbólico. Resurrección en muchas conciencias de lo que nuestro siglo XX, con toda su cohorte de vicios, de inclinaciones nefastas pretende anular.

Y el «Prometeo Encadenado» me ha hecho recordar el verso magnífico del poeta Almafuerte, que, en una cárcel de la España fascista, un preso grabó con el filo de un cristal en un muro de la celda, momentos antes de ser conducido al pelotón de ejecución:

«No te des por vencido, ni aún vencido!».

FONTAURA

Crônica de Londres

(Viene de la página 2)

los animales los forzados o la gente, cuyo «gambling» (apuesta) constituye una manifestación nacional, prefieren lo primero.

Y nada parece indicar que decline este aspecto del desenvolvimiento británico; por el contrario, con los programas televisados de las carreras, se acrecientan, incluso entre las familias, las apuestas. De este problema ya se hacen comentarios.

Muchas personas, principalmente entre el elemento inglés con las cuales vivimos diariamente, no se explican como es posible que pueda evadirse uno del «gambling». En la mayoría de fábricas la gente habla de las carreras de caballos. Lo demás es secundario.

Recuerdo que en cierta ocasión acudí a informar al vice-secretario de la Trade Unions de Londres, si había leído una nota que aquella mañana publicaba el «Daily Herald» con referencia a un proceso en Barcelona, al objeto de buscar influencia. Me quedé perplejo cuando me respondió que sólo había leído la página deportiva. Me sorprendí que a pesar de su alta calidad sindical le pasara desapercibida sindical le pasara desapercibida tal noticia. Pero con el tiempo llega uno a la conclusión de que no pueden esperarse cosas de los demás si los responsables son los primeros en interesarse más por los favoritos del Derby que por los problemas externos. Lo demás, tanto lo social como lo político, es orientado, ofrecido y consumado por los profesionales en esos servicios. Los hombres se acostumbran a ello, las bestias a ser protegidas, y nosotros, para no caer en desgracia, a seguir asombrados que es el último recurso que nos queda.

COMARCAL DEL VALLES ORIENTAL

Finalizado el primer semestre del año 1954, creemos oportuno poner en conocimiento de los componentes de la Comarcal el balance habido durante ese lapso de tiempo señalado. Aprovechamos la ocasión para agradecer, en nombre del compañero socorrido y del nuestro, a cuantos compañeros han aportado su óbolo solidario. Demostrando con ello que no por todos está olvidado uno de los principios básicos del Ideal que decimos sustentar, y de la convivencia humana: el Apoyo Mutuo.

BALANCE: Ingresos. Existencia en Caja del pasado año 0 francos. Entregado por los compañeros siguientes: Serra Monraba, 2.000 fr.; F. Camps, 3.000 fr.; Angel Bassa, 1.200 fr. Total de ingresos: 6.200 fr.

Salidas. Por sellos de correos y giros, 443 fr.; Enviado al compañero Andrés Marqués, 5.757 frs. Total de salidas, 6.200 frs. Queda en Caja a final del primer semestre: 0 francos.

Por la Comisión Comarcal:
Angel Bassa.

LA NUEVA CONQUISTA DE GRANADA

«Granada fué uno de los más importantes focos de la cultura occidental. Ocho siglos de civilización islámica confrántanse con el Renacimiento cristiano. Se comprende que el palacio árabe, que el palacio de Carlos V y todos esos jardines paradisíacos hayan tentado a los organizadores de un festival. Es un cuadro de ensueño, único para festivales musicales y danzas españolas. Me dirigí, pues, a Granada, y cuál no fué mi sorpresa al escuchar allí un recital de piano por Wilhelm Kempt, a la orquesta de cámara de Stuttgart y un concierto de la orquesta nacional de Madrid, cuyo programa comprendía notablemente «Los maestros cantores», de Wagner, y los «Lieder», de Mahler. Tuve que ir al festival de Strasbourg para escuchar obras de Falla, de Turina y de Granados. Tuve que ir a Granada para oír a Gustavo Mahhler con decorado oriental.» (René Klopfenstein, en «Les Nouvelles Littéraires».)

sid ante el 19 de Julio

Diez y ocho años han pasado desde el día memorable en que el pueblo español, los trabajadores y la opinión liberal de España se opusieron con toda la fuerza de su voluntad y de su sentimiento de la dignidad humana, al levantamiento de los militares fascistas y a la confabulación de todas las fuerzas reaccionarias de España.

Fué aquel acto el generoso y corajudo erguimiento de un pueblo dispuesto a no dejarse sumergir en la ola reaccionaria que se iba extendiendo por Europa, que había ya englutido las libertades y los derechos ciudadanos en Italia y en Alemania, en Austria y en Hungría; que, bajo otra forma de dictadura, había hundido al pueblo ruso bajo la losa hermética de un sistema concentracionario en el cual la vida y la libertad del hombre nada significaban.

Hoy, al conmemorar una vez más esa fecha inolvidable, S.I.A. recuerda que de ella nació; que la determinaron las circunstancias y las necesidades de aquel momento, preludio de todos los acontecimientos luctuosos que debían irse acumulando sobre el mundo.

Desde que, en 1937, fué fundada S.I.A., su presencia vigilante al lado de todos los combatientes por la libertad y contra todas las formas de totalitarismo, no han dejado de hacerse sentir ni un solo instante.

Y hoy, evocando aquel día de gloria, a través del cual se afirmó la voluntad de un pueblo, que se defendía contra la opresión y la reacción con todos los medios a su alcance, S.I.A. afirma que la labor de solidaridad internacional en aquellos días comenzada, a la que no ha cesado de contribuír con todos los medios a su alcance, no tan sólo no ha cesado, sino que continúa siendo el imperativo categórico de todos los momentos.

España caída bajo el horror y la ignominia de la dictadura franquista; Rumania, Bulgaria, Checoeslovaquia, bajo el despotismo bolchevista; Perón, sumiendo al pueblo argentino en la más vergonzosa orgía reaccionaria; Guatemala, viviendo hoy la etapa de persecuciones y de crímenes con que inauguran su reino todos los dictadores; Colombia, Venezuela, víctimas de sátrapas primitivos; el MacCartysmo todopoderoso en los Estados Unidos de Norteamérica; tomando pretexto de la lucha contra el comunismo para estrangular todos los derechos individuales y perseguir a todos los hombres de pensamiento libre; son otros tantos ejemplos de las características que hoy tiene la lucha contra todas las formas de totalitarismo.

Aquí, como allá; en Europa como en América, bajo las dictaduras blancas como bajo las dictaduras rojas, los hombres son aherrojados y se esfuerzan por liberarse. Miles de presos, de internados en campos de concentración, de viudas y de huérfanos, de mártires sacrificados por la bestia sanguinaria, la misma en todos los puntos del orbe, nos exigen acción sin demora, solidaridad efectiva, la permanencia de una labor vigilante y continua.

S.I.A., una vez más, denuncia al mundo todos los crímenes que se están cometiendo contra los derechos del hombre y del ciudadano, contra la persona humana, en Europa y América, y pide la solidaridad y la protesta enérgica de los hombres de corazón y de conciencia para todas las víctimas.

En este 19 de julio, décimooctavo aniversario del levantamiento de un pueblo heroico en defensa de su libertad, elevemos nuestra voz con toda energía:

¡Contra todas las formas de dictadura! ¡Por el derecho a la libertad de todos los hombres y de todos los pueblos! ¡Por la liberación de todos los presos! ¡Contra todos los déspotas que sumen los pueblos bajo regímenes de terror y de miseria! ¡Contra todos los fautores de reacción y de guerra!

¡Viva la solidaridad internacional de todos los antifascistas del mundo!

EL FESTIVAL DEL 18 DE JULIO

Cierta vez vi, en una antología de teatro moderno, la producción fotográfica de un cuadro perteneciente a una obra alemana. Creo que se titulaba «La masa humana». El escenario representaba, traspuesto a la actualidad, los peldaños de un circo romano. Allí se sobreponía la masa. Sentada y compacta, a fin de dar mayor homogeneidad, la gente uníase por el brazo. El espacio reducido de las tablas restantes, era ocupado por los que verdaderamente personificaban a los actores. Pero el espectáculo residía en la masa. Esta captaba, global e íntimamente, todos los matices expresivos de los actores. Y a cada expresión, la masa imprimía, en comunidad, un movimiento lento y abarcador de ola o de nube pesada. Como si los actores tuvieran un papel de dirigentes y las muchedumbre, un sentido receptivo extrasensible.

Desgraciadamente no siempre ha sucedido así en el festival que tuvo lugar en el «Palais des Sports» de Toulouse. Y no por falta de público. Sí, por insuficiencia de espectáculo. Pues la masa humana pudo más que los actores.

Fué una equivocación. Ante todo de los organizadores. Quizá pensaron que igual uso puede sacarse del jabón y de la mantequilla por contener grasa. Que un actor principiante o una rondalla callejera, da la misma impresión en una sala de espera que en un Coven Garden. Sin embargo, no es así. Cada cosa tiene su valor según el lugar que ocupe. Por lo cual, denotaron, la mayoría de los actuantes en el «Palais des Sports», por timidez. Por falta de amplitud. Y se empequeñecieron. Muchos que anteriormente habían actuado en la sala del Cine-Espoir, con cierto éxito, al hallarse ante esa muchedumbre que se les venía encima con el bullicio de tantos cuerpos, se sorprendieron, sintiéndose tan intimidados que toda reacción para valorizarse produjo un efecto contrario. Demasiada diferencia entre la fuerza global del público y el valor individual del actor.

Alguien contuvo, en ciertos instantes, con aplomo, la avalancha humana: el speaker Montiel. Sus chistes produjeron grata satisfacción. Amplio en sus ademanes, sobrepuesto al temor, fué conciso y claro. Es lo que siempre deberíamos proponernos: la concisión. Y si la pareja francesa, Nadi-Marc, vedettes fantasistas de Radio Toulouse, hubiesen sido españoles (es decir, traspuestos con su propio valer a la comprensión del público) nos hubieran demostrado con su ejemplo que el hecho del artista no es el de exhibirse más o menos, sino el de conseguir a cada representación el máximo de entrega. El problema del artista consiste en esta lucha siempre constante, siempre renovadora, a pesar de los números, varias veces repetidos. Es lo que aún no han comprendido «Los Charros». Con un poco más de buena coordinación, consecuencia de una labor constante, podrían renovarse respecto a la actuación. Lo mismo para Toledo. Hay que buscar el matiz, las menudencias de cada interpretación; hallar siempre nuevos efectos, e intentar registrarlos en la voz o en los instrumentos. No obstante, Toledo, precisa ante todo un esfuerzo personal para afrontar el público con aplomo y certeza.

Se debe también tener ojo abierto hacia la infancia pródiga. Me refiero a la parejita Estrellita-Relampaguito. Por experiencia sabemos que los niños toman más de lo que se les otorga. Hay que menguar las intenciones del público: es al exigir cuando se rompe el cántaro. No obstante, aprecio las cualidades latentes de los dos intérpretes del folklore andaluz. Del «Chato» me atrae su voz. Supongo que la reprime. Que la eche fuera. Para el guitarrista, el «Niño de Utrera», qué mala suerte no haber pensado antes añadir otro micrófono para su interpretación. Hubiese resaltado mucho más. Es lo que ha sucedido durante todo el espectáculo. Pues no hay que olvidar el acompañamiento. Se debe oír. Puesto que no se preocuparon de dar ambiente con orquestación, era preciso, por lo menos, rellenar la sala con lo que se disponía. La sala, digo, no el escenario. Como en los ballets, que quedaron mustios por falta de un acompañamiento más importante. Y siempre esta recarga andaluza, aunque muy bien interpretada por Encarna y Manolo de Málaga.

Sé que todos pusieron su buena voluntad, pero la buena voluntad no sirve sin medios para expresarla. La buena voluntad. ¿Pero dónde está la de los organizadores quienes nos presentaron un espectáculo tan flojo en relación a una fecha tan marcada?

Por lo cual, muchos espectadores buscaron el pasatiempo charlando y contando chistes. «Mea culpa».

R. SAFON.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE —

Le Gérant : Etienne Guillemau

VIDA del Movimiento

EXCURSION A AYMARE

La Federación Local de la C.N.T. en Montauban, advierte a todos los compañeros de la localidad y alrededores que el 15 de agosto tendrá lugar una excursión a Aymare para asistir a la Concentración Juvenil teniendo en cuenta que ese mismo día tendrá lugar en la Colonia la anunciada conferencia del compañero Lapeyre.

Por ser una fecha en que se realizan muchas excursiones y es difícil de conseguir cares, es necesario inscribirse lo más tardar el día 7. Dirigirse al efecto a A. Canalis, 1, rue des Cambis, Montauban, todos los días de 7 a 8 de la tarde. Precio del tiket 420, ida y vuelta.

JIRA

El Núcleo de la C.N.T. de España en el Macizo Central, organiza su jira anual para el 8 de agosto, al pintoresco lugar denominado Rouzat (Allier). A la misma acudirá el compañero J. Sans Sicart, que dará una conferencia.

Quedan invitados todos los compañeros y simpatizantes, que deberán dirigirse a las FF. LL. de los departamentos de Puy de Dome, Creuse y Allier.

DONATIVO

Los compañeros de la Colonia Aymare nos comunican que el Grupo de compañeros de la F.L. de Fumel, que asistió al mítin Internacional del 18 de julio, celebrado en Toulouse, ha hecho entrega a la Colonia de la cantidad de 3.600 francos sobrantes de su aportación para gastos de viaje.

SUSCRIPCION

Se pone en conocimiento de todos los compañeros de los Chantiers del Talco de Trimouns, que ha sido iniciada la habitual suscripción anual pro-España. Dirigirse a Garrofet o a Ciriaco Puyo.

TOMBOLA PRO-JUVENTUD

Los compañeros de Orán ponen en conocimiento de cuantos hayan adquirido números de esto tómbola que, en lo que se refiere al lote de libros, premio anunciado en los propios boletos, el agraciado podrá elegir los libros que más le plazcan hasta alcanzar el valor de 3.000 francos. Próximamente se darán a conocer los números premiados.

C.N.T. FRANCESA

Se convoca a asamblea general del Syndicat Unifié du Batiment, de Toulouse, para el sábado 31 de julio, en el local de la C.N.T., Bourse du Travail, bajos, plaza de Saint-Sernin.

Orden del día: Informe de la delegación al Congreso Confederal nacional y asuntos diversos.

Se ruega asistencia a todos los adherentes.

Crônica de México

(Viene de la página 2)

A lo largo de 380 kilómetros del Río Bravo —línea acuática divisoria de México con los Estados Unidos— un terrible desbordamiento ha inundado a pueblos y ciudades y producido muchas muertes. Piedras Negras, Nuevo Laredo y Villa Acuña yacen —en grandes porciones— bajo las turbulentas aguas del Bravo. Gracias a la Presa Falcón el fenómeno no adquirió proporciones apocalípticas, empero la situación es terrible. Hombres, casas, ganado y miles de hectáreas han desaparecido. Desde 1932 no se registraba nada igual. Para dar una idea baste decir que el río que normalmente tiene cuatro metros de profundidad alcanza al presente 25.

Correspondencia administrativa de «CNT»

Abonan hasta fin de año: Corral L., Mulhouse (Hte. Rhin); Vives A., Pierrefitte Nestalas (H. P.); Recio A., Graissessac (Hérault); Pelegrin J., Mouries (B. du Rh.); Bernard José y Silvestre A., Sète (Hérault); Montoya E., Grenoble (Isère); Cavia J., Chateaudum (E. et L.); Hernández F., Orleáns (Loiret); Rodríguez J., Frauseilles (Tarn); García J., Aurillac (Cantal); Anguita, Orleáns (Loiret).

Pagan hasta el tercer trimestre: Campos C., Oloron Ste Marie (H. P.); Zamora J., Ax-les-Thermes (Ariège); Martínez J., Lyon (Rhone); Lombarte M., Villeneuve sur Lot (L. et Gne.)

Cor J., Carcassonne (Aude): distribuímos giro como detallas.—Valle P., Villeurbanne (Rhone): Recibidos 4.540 francos, pagando hasta núm. 479. Conformes.—Galiana R., Albi (Tarn): coincidimos en la liquidación y giro.—García J., Poitiers (Vienne): abonas hasta el 31 marzo 1955.

Mirón E., Avignon (Vaucluse): pagas hasta fin año «CNT» y «Cénit».—Chacón Ruíz, Les Fondettes (I. et L.): ídem, hasta fin año «CNT» y «Cénit». —Martínez R., Morhange (Moselle : abonas año «CNT» y restan 460 francos pro-España.—Granada I., Casteljaloux (L. et Gne.): distribuímos giro tal como dices.—Crespo D., Orán (Maroc): repartimos según carta.

Gordun F., Castera Verduzan (Cers): abonas suscrip. hasta el 31 julio.—Murillo F., La Grand'Combe (Gard): de acuerdo liquidación y giro.—Parejo S., Ste. Livrade (L. et Gne.): recibida cantidad que distribuímos como detallas en el talón del giro.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

DIVULGACIONES

¿SE HABRA VISTO TODO?

PARADOJA ATOMICA

HARA un par de años que se propagó con grandes alardes de publicidad una película titulada «Le garçon sauvage». Igual pudo titularse «Le complexe d'Œdipe». El protagonista lo es de escenas escandalosas, arremetiendo como un jabato contra el amante de su madre y acostándose con ella a los catorce años. La producción fué considerada como no apta o no visible para jóvenes menores de quince años. El joven actor de catorce no podía asistir a la proyección de la película, cuyos directores o editores habían contratado al chaval como protagonista. Igual ocurre con una película parecida, más reciente: «Le blé en herbe», basada en la novela de igual título de Colette y la de ésta en la leyenda clásica de Dafnis y Cloe, que tradujo con gusto Juan Valera.

Algo parecido ocurre con el secreto de la bomba atómica y su inventor, Oppenheimer. Bien puede decirse que el descubrimiento nuclear equivale al de la piedra filosofal, que puso en jaque y en semilocura a toda la Edad Media. El moderno descubridor de energía nuclear comunicó su secreto a los empresarios del mando supremo, a los jerarcas más altos, que ordinariamente son los más ignorantes. Todos ellos agradecieron a Oppenheimer sus desvelos. Pero no tardaron en recelar que el descubrimiento podría llegar a manos de los rivales. En consecuencia se reunieron haciendo grandes aspavientos y decretaron que no podían contemplar la bomba atómica ni saber nada de ella:

1.° Los que no son seguros.
2.° Los que son seguros, pero no del todo.
3.° Los que parecen seguros del todo, pero sin garantía.
4.° Los que tienen garantía, pero no para mucho tiempo.
5.° Los de garantía para mucho tiempo, pero no para siempre.
6.° Los garantizados para siempre tampoco se aceptan porque puede ser falsa o invalidarse la garantía aunque no sea falsa.
7.° Los hiperintelectuales se excluyen igualmente.
8.° Los superintelectuales.
9.° Los intelectuales.
10. Los semiintelectuales.
11. Los humoristas.
12. Los románticos.
13. Los cínicos.
14. Los descreídos, como los creyentes.
15. Los charlatanes.
16. Los taciturnos.
17. Los enamorados, como los misógenos y los solitarios.
18. Los que no están conformes con la solución del proceso Rosenberg.
19. Los conformes, pero que preferirían más ocasiones de conformidad.
20. Los que no están comprendidos en las anteriores categorías y cuyos amigos, o los amigos de las amigas de sus amigos, etc., no se encuentran necesariamente en los mismos casos.

Tras une serie en extremo complicada de encuestas y contraencuestas, interrogaciones, diligencias, comisiones rogatorias, soplonerías y comprobaciones, se procedió a formular la lista de prohibiciones definitivas, valiéndose los funcionarios del listín de teléfonos rectificado, y resultando que el nombre del sabio inventor o descubridor queda incluído implacablemente en la lista negra y por consiguiente no puede atisbar, husmear ni averiguar nada de lo que concierne a la bomba atómica.

F. ALAIZ.

POSTAL de PARIS

TUNA

MERECIDO prestigio tienen ganado los estudiantes de cualquier parte del mundo de ser bullanqueros y zambristas. En España, Pérez Lugín escribió sobre tal tema una excelente novela, «La casa de la Troya» y nuestra literatura clásica está repleta de hazañas motivadas por la malicia, el ingenio y el buen humor de nuestros estudiantes.

Los parisinos no son una excepción en este terreno. Casi la totalidad de la actividad docente de la capital está concentrada en la orilla izquierda del Sena, cerca de Saint-Germain-des-Près. Se llama esta parte, «Barrio Latino», y atrevesando el puente de San Miguel se llega a la isla en la que se encuentra la Prefectura de Policía a la derecha y el Palacio de Justicia a la izquierda.

En el Barrio Latino, al finalizar los cursos, los estudiantes demuestran su satisfacción ruidosamente. Es ya une fiesta tradicional que las autoridades toleran y que merece las simpatías de la población. Las explosiones de alegría son soportadas siempre con tolerancia. Pero este año los límites de la corrección imprescindible y el respeto necesario fueron sobrepasados. La expresividad se convirtió en gamberrismo. Sentados en el suelo en el principio del Bulevar San Miguel, los estudiantes paralizaban la circulación. Algunos de ellos tomaron por asalto los autobuses que como medida preventiva habían retirado las placas metálicas movibles que indican la dirección. Los transeuntes fueron espolvoreados con harina; algunos, especialmente mujeres jóvenes, debieron sufrir una asiduidad atrevida y molesta; se incendiaron coches y muchos cristales volaron hechos añicos.

El servicio de orden preparado al efecto fué claramente desbordado por la impetuosidad juvenil y hubo necesidad de refuerzos de la cercana Prefectura para restablecer el orden momentáneamente perturbado.

Algunas detenciones fueron efectuadas y los arrestados quedaron en libertad unas horas más tarde.

Se ignora, y nunca con mejor razón se ha dicho, quién va a pagar los vidrios rotos.

Francisco FRAK

La carcajada y el consejo de Cervantes

ESTAMOS en el año 1605, es decir en la infancia del siglo XVII, y España, bajo la presión de dos hechos fatales y contradictorios: el de la Inquisición que padecía ya desde 1215 y el del descubrimiento de América por Cristóbal Colón, en 1492. ¿Y qué pasaba en nuestro país durante aquellos cuatro largos siglos? Si descartamos la dominación clerical hasta el 1500 y empezamos con el siglo XV nuestra investigación no salimos ya del atolladero. Coronas y coronilla, es decir Reyes, curas y frailes a todo pasto, y armas, muchas armas y la menor cultura posible. La primera Diosa que guia a los conquistadores es la Esclavitud, y puesto que en la metrópoli ya reina ésta, para las colonias llevan también unas instrucciones concretas de los Reyes que son como la simiente de toda la organización jurídica y política del Nuevo Mundo que, sean cuales sean los numerosos incumplimientos en que incurrieran los conquistadores y colonizadores, serán siempre una gloria del pensamiento español.

por Alberto Carsí

Ya estaban, pues, autorizados para hacer lo que les diera la gana, y «ancha es Castilla», con la propina de que, si el que peca obtiene el perdón por confesión, puede volver a pecar. Y allá van todos los desmanes con marca de fábrica y tiket de garantía. Y así como el Viejo Mundo era ya academia para graduar caballeros andantes, armados para pequeñas correrías, desde este momento se graduarán sobre la pista para las más grandes empresas en una tierra que no puede ser más larga, pues llega a uno y otro polo geográfico.

De esta manera se incrementaron los caballeros andantes, más andantes que caballeros, y completamente preparados para vivir más cerca de la ilusión que de la realidad, de la justicia y de la razón.

Los libros de caballería son un disparate para nuestra vida moderna, pero entonces fueron una especie de Códigos de alta moral, de tratados de suprema energía. Los hombres que leyeron aquellos libros fueron profesionales del valor y actores de las mayores hazañas conocidas. Aquellos libros tuvieron una influencia social en la Historia, como no la han tenido, tal vez, muchos de los libros de las épocas posteriores.

No hay duda de que aquellas lecturas apasionadas y emocionantes, estrafalarias y contradictorias, falsas y desprovistas de toda lógica, caían, como adecuada semilla en las cabezas vacías de los profesionales de la holgazanería y aun de otras cosas peores, los cuales recorrían, con las alas de su ignorancia y de su ambición, miles de leguas, cruzando desiertos ardientes como fraguas y cordilleras frías de temperaturas glaciales, con la esperanza de encontrar el oro y los diamantes, o alguna cueva de Montesinos que les ofreciera las riquezas enormes de la fantasía exaltada y morbosa.

El descubrimiento de América fué una máquina de crear ambiciones y un procedimiento de pasar hambre, calor y frío, y un acicate para estudiar, los pocos que sabían leer, cómo se hace una fortuna en poco tiempo.

Los libros de caballería contenían la ciencia más codiciada: la de enriquecerse, y las recetas más eficaces para curarse de todos los males; por esto, ser autor de ellos era adquirir la máxima potestad y conseguir el público agradecimiento.

Y tiempo tuvieron los autores estravagantes de producir sus *maravillas*. Más de un siglo todavía duraron las bromas. Más de un siglo de cháchara y de befa oculta para burlarse de los analfabetos en vez de enseñarles a leer y escribir y un poco de cuentas. Pero, por fin llegó un día, como llega para todas las cosas, y reventó la caja de los truenos. Autores prestigiosos, pública o secretamente, reaccionaron contra la maldad de la Inquisición y la desfachatez de los autores que la explotaban con sus libros fantásticos.

Y en este instante (estamos en 1605) en España se oyó, y repercutió su eco en todos los rincones del mundo, una carcajada. La carcajada más sublime y humana a la vez, que ha resonado en el escenario de la humanidad, a cuyo empuje, cuando más poseídos del espíritu aventurero se hallaban nuestros ascendientes, aquel inmenso edificio formado por los libros de caballería, se derrumbó ruidosamente en el espacio de unas cuantas horas.

El que lanzó esta carcajada era un pobre soldado, cuya vida fué la de un caballero andante y cuya imaginación era la de un autor de libros de caballería. Ese soldado, desertando de los ideales de su juventud, hizo la caricatura de sus propias aficiones y acabó para siempre con los disparatados libros de caballería, los que detentaban la cultura popular y embrutecían las costumbres.

Pero esa carcajada no podía desvanecerse con su eco, y fué acompañada de un libro. He aquí *el consejo*. Todos habréis adivinado a quién me refiero: el libro es una obra inmortal, la más trascendental de las novelas, la mayor gloria de nuestra literatura, «Don Quijote de la Mancha», y el que lanzó la carcajada era el soldado de Lepanto, un pobre infeliz mutilado, Miguel de Cervantes Saavedra.

Muy poco se había hecho hasta entonces sobre este particular y, generalmente anónimo, como «El Lazarillo de Tormes» y otras obras, pero desde este momento parecen despertarse todas las inteligencias, e inmediatamente, a continuación de «El Quijote» en el siglo XVII se registra un centenar de autores eminentes que inundan el mundo de sabiduría, de arte, y lo que es más importante, de Libertad, por la que bien merecido tiene la España de aquel tiempo el título de «Edad de Oro».

Caudalosas fuentes de saber y de arte, que también es sabiduría, se abren en la mole inmensa de la ingente montaña de la ignorancia popular, y es España el faro luminoso del mundo durán varios siglos y son centenares de sabias inteligencias las que consolidan su originalidad y su genio. Y nacen en el siglo los Quevedo, Calderón, Tirso, Lope, Guillén de Castro, Velázquez, Zurbarán, Ribera, Pedro Barba, Campolargo, Churriguera, Esquivel, hermanos Nodal, Quirós, Casiodoro Reyna, Sorapán, Trejo y Sanabria, Herrera, Ulloa, Afán de Ribera, Alarcón, Espinel, Cárdenas, Felipe Corral, Covarrubias, Firrofino, Fuentes, Mirambell, hermanos Obregón, Ramírez, Ravando, Rojas, Ruíz, Valdés y tantos más, dejando tajo abierto para la brillante multitud que siguieron, y así es España, camino de roderas en el que lo bueno y lo malo nunca van solos, sino copiosamente acompañados.

La carcajada y el consejo de Cervantes fueron uno de los revulsivos más grandes de todos los tiempos; nos falta otro Cervantes, pero si no surge de la entraña del pueblo, como aquél, no nos queda más recurso que formarnos cada uno nuestro Cervantes íntimo, y echarnos de una vez a romper lanzas.

DEL AMBIENTE

Miseria, engaño y esclavitud

por SOLANO PALACIO

EL hombre nunca está conforme con el estado de cosas que le rodea, y siente, así como una necesidad ineludible de combatirlo y transformarlo. Cuando este esfuerzo va encaminado a remediar el mal que nos aqueja, su acción y efectividad es necesaria y plausible; pero cuando solamente obedece a móviles partidistas, sin miras sociales y altruistas, ni fines evolutivos, como ocurre con los partidos de Estado, especialmente con el partido comunista, defensor de la dictadura, la esclavitud y la opresión de individuos y pueblos, en beneficio de un imperio como el ruso, los defensores de tales sistemas tienen que ser por fuerza tipos anormales, ambiciosos o fanáticos, influenciados por el reflejo de una cosa que en realidad no existe.

Actualmente en el mundó se ha planteado el siguiente dilema: EE. UU. o Rusia; democracia o comunismo. Bien es cierto que ni la democracia es el gobierno del pueblo y para el pueblo, ni el comunismo es lo que se predica. Todo lo contrario. La democracia es el sistema capitalista y el comunismo es el imperio de la tiranía con métodos dictatoriales de esclavitud y opresión, cuya tiranía supera en mucho a la ejercida en la sociedad capitalista. Sin embargo, este sistema, a pesar de las realidades conocidas por quien quiera no sea un imbécil, se sigue presentando ante el pueblo obrero como una doctrina de reivindicaciones.

Nosotros no podemos estar con ninguno de estos sistemas, y aquellos que los defienden, solamente lo hacen movidos por intereses personales. Como prueba de ello tenemos el siguiente hecho. Los pueblos con frecuencia critican a los gobiernos imperantes, y siguiendo este sistema de conducta, votan a los caudillos de la oposición, para luego acordarse de aquel dicho español que dice: «Otros vendrán que buenos nos harán».

Esto no escarmienta a nadie. Los gobiernos democráticos van hacia el poder con sus métodos de gobierno, especialmente tributarios y burócratas.

Los servicios del Estado que son los propagados y defendidos por los marxistas, dan como resultado la creación de organismos, con multitud de empleados, todos los cuales disfrutan de buenas prebendas, y con ello el abandono de los campos y otros centros de producción. El resultado de este sistema burócrata, pronto se hace notar con la escasez de los artículos de primera necesidad y con ello aparecen los estraperlistas y acaparadores. Para combatir a estos se crean nuevos organismos, que lejos de ser un paliativo para el mal, empeoran la situación: porque estos organismos reguladores, se alían a su vez con los acaparadores y agiotistas para elevar el artículo, mediante coimas y sucias avenencias. Con ello el malestar empeora; pues el Estado, para afrontar los gastos, recurre a un medio expédito y fácil, el aumento del presupuesto. Cuando se trata de un Estado llamado democrático, se recurre al ya manido sistema de gravar las riquezas o propiedades privadas, queriendo justificar con ello que defienden al pueblo consumidor y más necesitado; pero no ven o no quieren ver en ello, que el comerciante, para atender a estos impuestos elevados, eleva a su vez el artículo, el propietario el precio de la renta de sus inmuebles, y la inflación es cada día mayor, mientras el malestar del pueblo aumente y los políticos viven en contínua orgía.

No sabemos hasta cuándo el pueblo se dejará engañar, ni hasta dónde llegaremos con este sistema que nos extorsiona a cuantos vivimos en los países democráticos, así como aquellos que gimen bajo el duro yugo de las dictaduras, no saben cuándo se veran libres de ellas.

Lo más desalentador de esto es el ver a muchos hombres que se dicen de conciencia libre, defender estos sistemas, especialmente a aquellos partidarios del sistema de esclavitud existente en Rusia, donde el Estado basa su economía y realiza sus obras públicas con esclavos, sometidos al sistema de oprobio y opresión que allí existe y que ni los negros del siglo XIX, ni los ilotas y esclavos griegos y romanos, quisieron para sí.

MANOS MANCHADAS

(Viene de la página 1)

pompa y aparato impresionista, unos oficiales del ejército fascio-falangista de Franco entre otros sobados «ritornellos» de banderita, cara al sol y boina roja, me salmodiaron las palabras sacramentales del régimen dictatorial español: «Esperamos que renazca la paz entre los españoles y todo aquel que no tenga las «manos manchadas de sangre» puede volver a la madre patria».

Yo miré con profunda penetración las manos que salían de la bocamanga adornada con unas estrellas de su jerarquía y vi flotando alrededor de la enorme cruz que domina el calvario de Massabielle, unas—éstas sí que son sagradas y santificadas por los crímenes de la sinrazón—imágenes que no hay Dolorosa que las pueda eclipsar: los asesinatos de nuestros Isaac Puente, los hermanos Alcrudo, doctores en Medicina; los republicanos Leopoldo Alas, profesor de Derecho civil de la Universidad de Oviedo; García Lorca, muerto por la guardia civil, en su Granada...

«¡Oh, qué día tan triste en Granada
que hasta las piedras hacía llorar!...»

Esos centenares de intelectuales, periodistas, profesores, etc., como Pedro Rahola, gerundense y profesor de Historia; Juan Peset, rector de la Universidad de Valencia y doctor de cinco Facultades; José Polanco Romero, de la Universidad de Granada y célebre historiador; Castro Prieto Carrasco, decano de la Facultad de Medicina de Salamanca; José Elola y Francisco Aragonés, juristas; los poetas Miguel Hernández y Pedro Luis de Gálvez; los criminalistas Serrano Batanero y Eduardo Barriobero; los profesores Rodríguez Lavín, Federico Landover, José Maestro, los escritores y periodistas Antonio de Hoyos, Augusto Viveros y otros cuyos nombres y datos tenemos a la vista, y que la C.N.T. de España en el Exilio, expuso en un interesante folleto en ocasión de la entrada de la España franquista en la UNESCO. Y otros y otros que forman una inmensa legión acusatoria en todas las ciudades, campos y montañas de la España mártir contra las «manos manchadas de sangre» del cristianísimo régimen fascio-falangista de Franco y sus instituciones estatales, militares, policíacas y totalitarias.

Vicente ARTES.

SIMBOLO Y REALIDAD

LA RESURRECCION DE PROMETEO

por FONTAURA

Al apreciable compañero M... P..., preso en una cárcel de España.

ANOCHECE; centellea la luz de las primeras estrellas. El río, ancho y silente, es una franja de color acero mate que atraviesa la ciudad. Nos adentramos hacia el corazón de la urbe. Esto ya no es el Lyon de varia y pujante industria, de suntuosos comercios, de calles y plazas espaciosas. Todo ello queda a la otra parte del río.

Diríase que en esta vetusta zona de la población la vida trascurre a una cadencia mucho más lenta que en el resto de la capital; hasta parece como si, por la noche, con sus recodos de sombra que adquieren un aire de misterio, esas callejuelas reviven el aire local de siglos pasados.

He ahí la mole imponente de la catedral desafiando el paso de los siglos, mordidas por el empeño secular de los elementos: las lluvias, el viento, el inexorable desgaste de las cosas, las innumerables figuras y adornos labrados en la fachada de estilo gótico. Dédalo de calles con vetustas mansiones; estampas medievales de torreones de pisos con entrada angosta y profunda; de empinadas escaleras de piedra que se atornillan junto a unos muros de ciclópeo espesor. Acá y acullá destacan en la entrada de algunas casas, grabados en la piedra, escudos nobiliarios o insignas de artesanía. Barrio antiguo y de solera popular, habitado en sus cuatro quintas partes por trabajadores.

Por esas callejuelas debió deambular Rabelais, en las horas libres que le dejara su tarea de médico en el Hospital de la Caridad. El gran humanista gustaba de visitar los obradores de artesanos que ejercían la profesión como un apostolado, singularmente los impresores, que producían esos opúsculos que iban de mano en mano y eran el pan espiritual de quienes unían el saber con la dignidad. Posiblemente, meditaría la forma apropiada de poder decir a las gentes, en un siglo de tremenda cerrilidad dogmática, la verdad sobre las cosas del vivir. Consideraría método adecuado el lenguaje festivo, la burla, la ironía y la exageración. En su mente germinaría el «Gárgantua» y el «Pantagruel», sus obras imperecederas.

Etienne Dolet, aquel impresor de vasta cultura, de espíritu abierto al progreso, en 1538, hallándose en Lyon, donde tenía un taller de impresor, defendió con pasión un movimiento huelguístico de los trabajadores de la ciudad. En su taller, unos cuantos hombres de mente esclarecida, celebraban tertulias en las que se comentaba a los clásicos griegos y latinos. Además se criticaba y ponía en tela de juicio lo que los teólogos daban como verdades inconcusas. Eran los librepensadores de la época. El serlo le costó la vida a Etienne Dolet. Acusado de hereje, fué quemado vivo en la plaza Maubert, de París.

También por estas calles anduvo un español, inquieto y errabundo, sabio y erudito. Era Miguel Servet. En oposición con los dogmas de la Iglesia. Pensó preservarse de la maldicencia y de la persecución en esta vieja ciudad, capital de las Galias: También, como Etienne Dolet, ejerció el oficio de impresor. Después, en Ginebra, sufrió el horrible tormento de ser quemado vivo.

Ya siglos más adelante, en 1871, un hombre inteligente, culto, fogoso; un gigante de origen eslavo, Miguel Bakunín, frecuentó esos barrios populares de la población, donde, años antes, en 1831, había brotado la insurrección de los tejedores de seda, los «canuts», ahogada en sangre por la reacción. Bakunín y otros compañeros pretendían dar impulso a un movimiento revolucionario, inspirándose en el ejemplo de la Comuna de París.

Rabelais, Etienne Dolet, Miguel Servet, bregaron en pro del progreso y de la dignidad humana. Por esas ideas, que muchos años después, Bakunín soñó plasmar en la realidad, dando impulso a la revolución.

Los humanistas citados hicieron lo posible para dar a conocer, traducido del griego y del latín, el pensar de los poetas y moralistas de la antigüedad. Y es de creer que, dada su concepción de la vida, sintieran un particular afecto por el poeta griego Esquilo, poeta y pensador a la par. Y hallarían suma delectación en comentar más representativa, una obra para todos los tiempos.

De entre las viejas calles de ese barrio de «Saint-Jean», tan pródigo en recuerdos, se empina la colina de Fourvière, en la cima de la cual se alinean en hemiciclo las piedras que forman las gradas de un teatro romano. Esta noche tiene lugar un verdadero acontecimiento teatral: La renombrada Compañía de la Comedia Francesa representa, con toda propiedad, la inmortal tragedia de Esquilo, «Prometeo Encadenado». Miles de espectadores llenan las gradas. Muchos de ellos son estudiantes de ambos sexos, procedentes de dis-

(Pasa a la página 3.)

El «rey de la montaña»

EL ORDEN DE FACTORES

altera el producto

NOS hallamos en pleno apogeo del industrialismo. Este apogeo es resultante de la experiencia, el estudio y la técnica acumulada a través del tiempo. Es patrimonio, en derecho, de todos los pueblos y de todos los hombres. No solo por razón de justicia social sino porque, además, quien más quien menos, todos han contribuído a su desarrollo. De hecho es un fruto de unos pocos. Ello es así, lo sabemos, a causa de la estructura político-social impuesta, o aceptada por razón del juicio deformado. Esta estructura político-social, es consecuencia de un concepto moral determinado, que se acepta o se impone, sancionando a guisa de justificación un estado de cosas a todas luces antihumano y antisocial.

Los conceptos morales y las estructuras político-sociales por los que nos regimos, unos de grado y otros por fuerza, tienen su fondo, su base, su punto de partida, en los tiempos posteriores a los nuestros, que desenvolviéndose bajo los mismos principios fundamentales nos impusieron el cauce. Después no se ha hecho más que seguir por ese cauce, adicionando los factores exteriores progresivos, sin cambiar por consiguiente las fórmulas distributivas.

Las luchas políticas y sociales que provocan este estado arbitrario no son otra cosa que la búsqueda del equilibrio de la sociedad, movidas por un criterio más amplio, más justo, que se asienta en el cerebro humano. Pero los elementos coercitivos, ya por educación parcial, ya por medios de violencia en manos de los que detentan el poder político, económico y social, mantienen la continuidad de lo arbitrario, pretendiendo el absurdo de armonizar lo contradictorio.

Buscando a veces caminos de transición para llegar a un fin de justicia humana, esos caminos de transición son tomados he hecho, por fines, cortando el camino a la mitad, degenerando los fundamentos morales superiores que fueron inspiración y punto de partida, creando así otras modalidades de lo arbitrario, de lo injusto, que entonces resulta infamia y chantaje. Porque explotando el ansia y la buena voluntad de muchos que sueñan llegar a ese fin, mienten obrando en sentido opuesto.

Pero todo eso tiene su mal, como digo, en la orientación que los hombres dieron a sus sociedades en los tiempos posteriores. Y por hábito, se ha incustrado en el fuero interno de la mayoría de las gentes. De ahí que en los pueblos haya penetrado una como enfermedad atávica por lo cual resulta difícil y penosa la llegada al estado de justicia social integral. Sin cerebro emancipado no puede haber emancipación humana. Las causas anteriores, pues, son múltiples.

Cada pueblo o cada grupo de pueblos étnicamente emparentados han conducido su historia, es decir, su acción, de forma distinta unos de otros. Por eso, su reacción ante una fórmula social o filosófica determinada es distinta. Hay también el enfoque de vida y en su juicio sobre sus instituciones. Según sea la orientación de esa última será la apreciación mayor ante los problemas sociales y aun humanos.

De ahí que cuanto más se universalice la cultura y cuanto más frecuente y entrelazada sea la relación humana, mayor posibilidad habrá de una compenetración para la aceptación de una

por Fabián Moro

moral universal. No son, ciertamente, hereditarios los conceptos morales políticos y sociales, pero acaso sí lo sea la manera de reaccionar ante ellos, porque ahí entra la psicología y ésta tiene matices distintos según el lugar geográfico, el medio y los antecedentes étnicos de los distintos grupos humanos; ello nos explica el fundamento de comportamientos colectivos posteriores; es decir, actuales.

Cristóbal Dawson, en su obra «Los orígenes de Europa», señala que los sabios modernos insisten en afirmar que la existencia del hombre de hoy está condicionada por la herencia de su pasado prehistórico. Afirma por su parte, que ello no es sólo verdad en lo que concierne a nuestros encestros neolíticos, sino que, en mayor grado, en nuestros predecesores. No sé hasta qué punto esta afirmación puede ser admitida teniendo en cuenta el papel tan importante que la voluntad juega en la conducta humana. Lo que sí puedo decir es que el resultado contradictorio de la sociedad europea y de la moral que la anima con lo que a estas alturas debería ser, tiene su explicación en su proceso histórico. Veamos. Hace unos cuatro mil años, entra en acción un grupo de pueblos primitivos indoeuropeos. Los Hititas, los Hykros, Hasitas, etc. Son hordas sin cultura que se rigen por un régimen oligárquico, de un autoritarismo absoluto. Pueblos de pastores confinados en un rincón atrasado del Asia Menor, vecinos de un puñado de civilizaciones florecientes. Un día les da por lanzarse a la aventura, y arrasan los territorios donde esas civilizaciones de mercaderes se asientan. Y la Mesopotamia, Caldea y Egipto son machacados por esas hordas. Es su primera etapa histórica. En una segunda embestida, sobre las ruinas de Babilonia, fundan una dinastía aria. Por su parte, los acaianos, otros indoeuropeos, se apoderan de Troya. Y así irán entrando a saco en Creta y el archipiélago Egeo, preludio de su imposición sobre la gran Grecia. Asimilan su cultura, dándoles en trueque los elementos básicos de la raza indoeuropea.

Andando el tiempo se extenderán por Italia. Fundan el grupo de villorrios que, reunidos, será Roma. Las ramas se multiplican, se extienden, se bifurcan. Y los italiotas por un lado de los Alpes y los celtas por el otro, continuarán el ciclo migratorio indoeuropeo. Y Europa de la protohistoria, conocerá la avalancha céltica, base de los pueblos germánicos galos y británicos. Otra rama del mismo tronco, los liguros, vendrán por el Mediterráneo y fundarán Marsella, cabeza de puente para la futura invasión del occidente europeo con su extremidad, la fabulosa Península Ibérica. Después llegará el turno a Roma, que impondrá sólidamente el espíritu indoeuropeo con el derecho sagrado de la propiedad individual absoluta e intangible. Cuando el imperio, ya podrido, decadente, está en vísperas de desmoronarse, otro nuevo oleaje bárbaro indoeuropeo aparecerá. Contenido algunos siglos en la frontera germánica o acampando a orillas del Danubio, ocúpanse en saquear los pueblos balkánicos. La hora llegada, doscientos mil guerreros arrasan el Occidente, hambrientos de riquezas y de mando: son los godos y visigodos. Y quedarán ahitos, como habían quedado sus parientes los romanos.

Quince siglos han pasado de continuo traginar indoeuropeo. El inmenso y bárbaro huracán histórico que ha trillado el mundo de los blancos sobre todo, dejó raíces. La religión que se impone es aria, los conceptos morales, arios; la fórmula de sistemas políticos y sociales aria es. El espíritu militarista, imperialista, la profunda desigualdad social, los títulos y castas que crean, condes, duques, marqueses, todo lo que grita injusticia y privilegio, ha sido plantado por los indoeuropeos. Las bases, pues, de la sociedad europea han sido echadas, bien apuntaladas y con sólidos cimientos.

Hoy no hacemos más que continuar esa herencia aún. Los nombres han

(Pasa a la página 2.)

3279

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

EL INDULTO CONCEDIDO POR EL GOBIERNO FRANQUISTA NO MERECE LA POMPA CON QUE SE LE SALUDA EN LA PRENSA DOMESTICADA. LAS REDUCCIONES DE PENAS MAS IMPORTANTES SOLO AFECTAN A CONDENADOS CUYOS DELITOS HUBIERAN TENIDO LUGAR DURANTE LOS ULTIMOS DOS AÑOS. LAS REDUCCIONES SON DE LA CUARTA Y QUINTA PARTE PARA LOS CONDENADOS A MENOS DE VEINTE AÑOS. LA SEXTA PARTE PARA PENAS SUPERIORES A VEINTE AÑOS Y QUE NO EXCEDAN DE 25...

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 484 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 8 Agosto 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

...SE OTORGA REDUCCION DE LA SEXTA PARTE A LOS CONDENADOS A PENAS SUPERIORES A VEINTICINCO AÑOS, CUALQUIERA QUE FUERA LA FECHA DE COMISION DE LOS DELITOS, A EXCEPCION DE AQUELLOS A QUIENES SE HUBIERA CONMUTADO LA PENA CAPITAL POR LA TREINTA AÑOS. LOS CONDENADOS A TREINTA AÑOS OBTENDRIAN, PUES, UNA REBAJA DE SOLO CINCO AÑOS. ¡AH! PERO LA GRACIA SERA CONCEDIDA SEGUN EL INFORME QUE DEN SOBRE LA CONDUCTA DE LOS RECLUSOS SUS CARCELEROS.

ANTE NUESTRO V PLENO INTERCONTINENTAL

EN otro lugar de este mismo número publicamos el Orden del Día del próximo Pleno Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio. Tendrá lugar en Toulouse el 15 del presente mes. Los Núcleos y Federaciones Locales esparcidos por tres continentes tienen ya en su poder el material informativo cursado a su debido tiempo por el Secretariado Intercontinental. Las asambleas y reuniones plenarias están ultimando sus tareas, las más esenciales y significativas, dadas la características de nuestra Organización. Porque la C.N.T. no ofrece solamente el ejemplo maravilloso de su persistencia heroica contra la balumba de obstáculos puestos a su paso en tanto que movimiento exilado; ofrece, además del ejemplo de conservarse entera, granítica, indestructible, el de ser fiel depositaria de sus clásicas finalidades, tácticas y principios.

Estas características inalterables las brindan a doctos y profanos nuestras Federaciones Locales en este mismo momento. En Francia, en Inglaterra, en Norte de Africa, en Bélgica, en las tres Américas, nuestros afiliados rinden estos días tributo a la más peculiar de nuestras características. La que armoniza una organización de masas con normas genuinas de libre determinación de abajo arriba.

Siempre fué así en la C.N.T., y esta formación moral de nuestros afiliados, su celo federalista, hizo imposible que al favor de las circunstancias de fuerza y de obligada clandestinidad — cuando no podían ventilarse sus problemas en asambleas abiertas — se encaramaran en ella e impusieran su voluntad los inevitables ambiciosos y oportunistas.

Cualquiera que sea la importancia — con tenerla mucha — del Pleno convocado para el 15 de los corrientes, la tiene en grado sumo la labor abordada en centenares de reuniones de base, que están celebrándose en estos momentos, y en donde nuestros afiliados, todo aquél que ostenta un carnet de la invicta Confederación, ejerce su soberanía, su libertad de palabra, de análisis, de iniciativa y de crítica. Y es del seno de estas asambleas, de la libertad de expresión de los afiliados en ellas reunidos, que surgirán los acuerdos—sobre la base de un temario que ellos mismos sugirieron—y los delegados mandatados para exponerlos y defenderlos ante el Pleno.

Federalismo llamamos a este mecanismo, que reconoce, respeta y garantiza, la voluntad de la base como única soberana. La llamada democracia, la de ciertos Estados, partidos políticos y organizaciones pseudosindicales, no es más que una grosera caricatura de la libre determinación encarnada en nuestro federalismo. La democracia es odiosa porque es una falsificación de la verdadera soberanía de la base, de la auténtica libertad popular. Constituye aquélla un escamoteo sofístico, una estafa y una trampa. A los escamoteados, estafados y atrapados sólo se les concede la potestad de manifestarse con un trozo de papel o con un monosílabo.

Pero la democracia es también una invitación al menor esfuerzo, al voto de confianza, a la otorgación de amplios poderes, a lo que se plegan los perezosos mentales, los inclinados por inercia o desidia al ventajismo suicida de hurtar el cuerpo al esfuerzo propio y a echar la carga sobre los hombros de los demás.

¡Caros ha pagado el pueblo su inercia y su ventajismo! ¡Convidaron a bodas a los ambiciosos y a los malvados que no sienten escrúpulos en adular y en prometer la luna! ¡Prepararon la cama a los dictadores!

Nuestro federalismo es esencialmente dinámico, funcional, estimulante, moral y educativo. Todo lo contrario que la magia negra y la prestidigitación democrática. Merced a este dinamismo, que arranca de la base, nuestra organización se autodetermina. Nuestro próximo Pleno Intercontinental no será, pues, una reunión de personalidades, una tertulia de notables ni un cenáculo de Catones, sino la expresión fidedigna del sentir y del pensamiento de todos y cada uno de nuestros afiliados.

¡A la obra, compañeros!

UNAMUNESCAS

LA ESCUELA MODERNA

NUESTRO léxico dice que la superstición es una creencia extraña a la fe religiosa y contraria a la razón. Y al que defiende con tenacidad y furor sus opiniones se le dice que es un fanático. La palabra ignorancia se define por sí sola. Esos tres vocablos empleó — como he dicho en otro lugar y en estas mismas columnas — Unamuno para contradiciéndose asimismo contradecir a la opinión mundial de hombres libres que protestó con energía ante el bárbaro fusilamiento de nuestro Francisco Ferrer.

Por Vicente Artés

Don Miguel, que tenía cosas geniales en sus estudiadas improvisaciones, no sé de qué cajón de sastre sacaría esas tres palabras para zaherir a la Escuela Moderna. Seguramente erró y salteó el camino y rápido su pensamiento contradictorio, con aquella su peculiar maestría en el arte de bien decir y mal pensar, perdió el metro de su lirismo e invirtió las agujas de su docto compás creyendo que se trataba de una escuela de tauromaquia. Pensaría sin duda alguna en las resabidas historias de superstición de Rafael «El Gallo» y de todos los descendientes de Cúchares, Frascuelo y El Guerra. No es posible que ese día el rector vasco de la Universidad salmantina estuviera normal para decir esas atroces quisicosas.

Recuerdo a un amigo mío, alumno de una escuela de maristas, que era la superstición personificada al propio tiempo que vehemente creyente en las cosas religiosas y tenía de tal forma metido en la mollera el miedo al pecado venial o mortal, que en todas partes veía las llamas castigadoras de Lucifer ardiendo en su fuego eterno bajo las calderas de Pedro Botero.

Cuando paseando íbamos juntos en nuestra juventud por las riberas del Júcar, atravesando la hermosa vega valenciana, y nos encontrábamos frente con frente algún campesino horca en ristre, el «hermano» marista se santiguaba y decía «¡Ave María Purísima!» y tocaba con las manos algún amuleto de hierro, cruz o rosario de los muchos que poblaban sus bolsillos. Los mismos gestos y expresión salían de su persona atormentada por mil diablos bailando en zarabanda dantesca alrededor del fuego que aviva el Maligno cuando con la misma horca veía remover la paja: «¡Como paja nos veremos los pecadores en el infierno!» Aquel pobre joven marista, cuando pasados los años se le quitaron los demonios del cuerpo y empezó a leer cosas que le iba administrando yo en forma de libros, revistas y folletos, al margen del dogma católico, dejó de llevar la chatarra antibrujista en los bolsillos y colgó los escapularios y demás amuletos religiosos de la diosa superstición.

Otro supersticioso—éste de las escuelas laicas, regentadas por republicanos castelarinos, pimargalianos y de «misa de once»—que se pasaba la vida tocándose la hebilla metálica del cinturón cuando se encontraba de frente con tres curas (tenían que ser tres), tres frailes o tres monjas, un entierro, el número 13, un jorobado, un tuerto, cuando tenía que pronunciar la palabra martes; cuando alguien abría un paraguas o daba vueltas a una silla apoyando una pata en el suelo en el interior de un edificio; si salía de casa empezando con el pie izquierdo o derecho, si se rompía un espejo o derramaba tinta, etc., etc. Estos dos ejemplos son los más típicos y vulgares del infeliz supersticioso, de cuyo prototipo no he encontrado nunca un solo ejemplar en el ambiente li-

(Pasa a la última página)

POSTAL de PARIS

EMISIONES

ENTRE todos los gremios que se esfuerzan en la activa vida de París, es el de técnicos de la radio y de la televisión el que mantiene actualmente las relaciones más tirantes con sus patronos, en este caso con la Administración pública.

Algunas de las reivindicaciones que presentan son tema de discusión desde hace siete años. La antigüedad en esas cosas no tiene importancia y dichas peticiones obtienen idéntico resultado que las presentadas recientemente. Los técnicos buscan una solución favorable violentando a los responsables por medio de huelgas. Unas veces las han premeditado y anunciado; otras han sorprendido. Las interrupciones de las emisiones radiofónicas y visoauditivas han sido hasta el momento presente de corta duración, no excediendo generalmente de media hora. Los otros servicios técnicos que no tienen un contacto tan directo con público: repeticiones, registramiento, montaje, etc..., han vacado más tiempo.

Dado el carácter que está tomando el problema y la importancia que puede tener ante la opinión pública, el Ministerio de Industria y Comercio ha publicado una nota anunciando que el personal indispensable para garantizar las emisiones informativas sería requisado.

Así están las cosas. No deja de ser aleccionador que un reducido número de técnicos en íntima comunión, presenten coyunturas que enormes masas deslavazadas en raras ocasiones ofrecen. Y no puede olvidarse que éstos hombres, muchos de ellos, que cierran sus filas en la lucha para obtener unas ventajas materiales que añadir al cierto desahogo en qué viven, tengan un encogimiento de hombros indiferente cuando de movimiento por un «minimum vital» se trata.

La huelga es para ellos el arma de la que se sirven para el mantenimiento de la separación jerárquica entre todos cuantos intervienen en la producción. El que carezca de lo superfluo y hasta de lo indispensable, que busque solución a sus cuitas como buenamente pueda, que los técnicos, a cada nueva ventaja obtenida por los más modestos, responderán con su petición correspondiente.

Francisco FRAK

C. N. T. — Confederación Nacional del Trabajo de España en el Exilio — A. I. T.

V° Pleno Intercontinental de Núcleos

ORDEN DEL DIA

1.°—Apertura del Pleno. Nombramiento de mesa de discusión. Nombramiento de Comisión revisora de credenciales, Comisión de escrutinio y Comisiones revisoras de gestiones administrativas.

2.°—Dimisión de los cargos del Secretariado y del Director de «CNT». Lectura y análisis de los informes de gestión.

3.°—Informe de los delegados sobre la situación y desenvolvimiento del Núcleo respectivo.

4.°—De Organización.
- a) Manera de conservar, extender y robustecer la base orgánica y las actividades militantes en el Exilio.
- b) Reconsideración del acuerdo anterior de celebrar Plenos o Congresos anualmente.
- c) ¿Responde a las necesidades de nuestra Organización la actual estructura orgánica? Caso negativo, ¿cuál debe adoptarse?

Del Secretariado Intercontinental.
- d) ¿Debe seguir el Secretariado Intercontinental con su actual estructura o reducir el número de sus componentes?
- e) Lugar de residencia del Secretariado.

Normas orgánicas.
- f) ¿Debe seguir aplicándose el sistema de votación nominal, o sea por número de afiliados inscritos a cada Federación Local, o debe, por el contrario, adoptarse el voto proporcional? En este último caso, ¿sobre qué bases?
- g) ¿Se considera normativo que sea puesta a consideración y pasada a referéndum del conjunto de la Organización una sugerencia o proposición de una F. L. refrendada por su Núcleo, siempre que ello no afecte a acuerdos orgánicos de principio? Si la respuesta es negativa, ¿qué norma ha de aplicarse en caso semejante?
- h) Actitud a adoptar con los Núcleos o Federaciones Locales que no respetaren acuerdos orgánicos tomados en Plenos y Congresos regulares?
- i) ¿Se cree necesaria la reconsideración del acuerdo recaído en el Pleno anterior sobre el Boletín de Altas y Bajas?

5.°—Propaganda.
- a) Forma de intensificarla en todos los órdenes. ¿Con qué medios, puesto que no hay ningún capítulo de aportaciones económicas fijado a este fin?
- b) ¿Deben o no existir la Editorial y el Servicio de Librería del Movimiento?
- c) Manera de dar mayor difusión a nuestras publicaciones.
- d) Iniciativas y sugerencias sobre Cultura y Propaganda.

6.°—Información. Manera de mejorarla. Iniciativas y medios para conseguirlo.

7.°—Movimiento internacional.
- a) Medio y forma de robustecer el Movimiento sindicalista revolucionario en Europa y demás continentes y de ayudar al desarrollo de la A.I.T.
- b) De la actitud de la S.A.C. y de nuestras relaciones con dicha Organización.

8.°—Cuestiones relacionadas con España.
- a) Forma y medios de incrementar las actividades contra la tiranía.
- b) Manera de prestar un mayor apoyo a la Organización del Interior y de robustecerla.
- c) De la solidaridad hacia los compañeros presos. Iniciativas que pueden dar mayor impulso a las aportaciones voluntarias Pro-España.
- d) Estudio sobre las eventuales contingencias de cambios políticos previsibles en nuestro país.
- e) Del organismo idóneo y de sus actividades.
- f) Ante el pacto norte-americano-franquista, Concordato y manejos vaticanistas y monárquicos, política de los bloques internacionales con relación a España; amenaza de conflictos guerreros, ¿posición y actitud de nuestra Organización?
- g) ¿Deben sufrir o no modificaciones los acuerdos tomados por la Organización con respecto a la unidad antifascista?

9.°—Problemas de solidaridad.
- a) Para atenuar los efectos que la crisis de trabajo crea a los compañeros, estudio sobre la actual situación y de las medidas solidarias que podrían aplicarse.
- b) ¿Cómo atender y, en parte, atenuar, la situación difícil en que se encuentran los compañeros mutilados, ancianos y desvalidos privados de sostén?
- c) Colonia de Aymare. Situación actual y forma de continuar prestando ayuda económica.

10°—Problema juvenil. ¿Cómo conseguir mayor estímulo en la juventud para que se interese por la C.N.T., por las ideas libertarias y por la Organización y actividades juveniles en el Exilio, en el Interior y mundialmente?

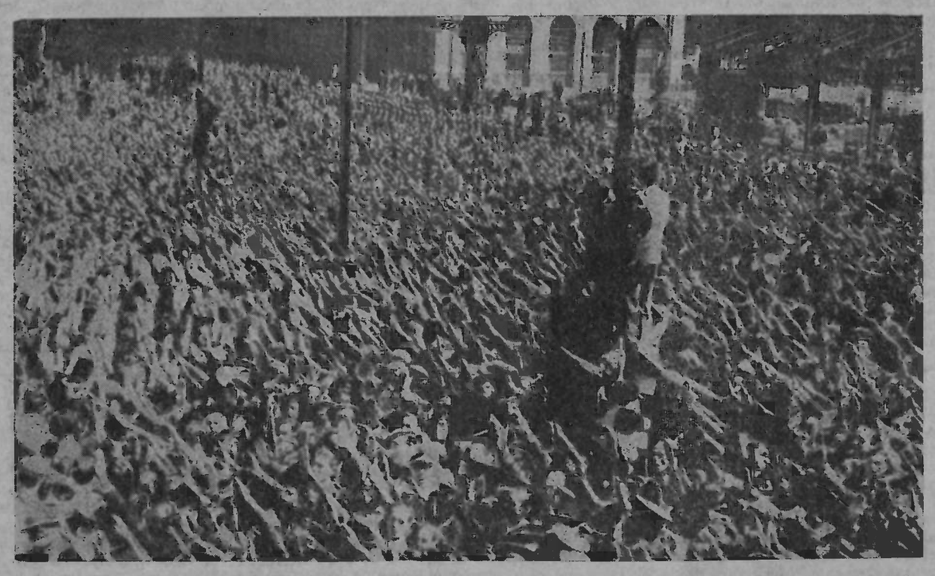
11.°—Nombramientos de cargos.
- a) Secretario General.
- b) Secretario de Coordinación.
- c) Los otros miembros del Secretariado..
- d) Director de «CNT».

12.°—Clausura del Pleno.

NOTA.—El Pleno, como se indica en la Circular N° 22, es convocado para el día 15 de agosto de 1954 y sucesivos, en Toulouse.

SECRETARIADO INTERCONTINENTAL

Toulouse, 15 de junio de 1954.



«Arriba», de Madrid, correspondiente al 13 de julio tuvo la desfachatez de dedicar gran parte de sus páginas de huecograbado a la conmemoración de la salida de la División Azul en socorro de las mesnadas nazis ya entonces presas de los calambres de que les hacía víctimas el «general Invierno», y lo demás. Fué en un martes y 13, dos veces fatal, en que fué tomada esta fotografía en la estación del Norte, de Madrid. Se la brindamos a los paternales norteamericanos y rusos que, cada cual a su manera, proporcionando dinero y armas o devolviendo abollados a los restos de estos marciales «legionarios», sostienen a quién más al despótico régimen franquista. La postura de los divisionarios que aparecen en la foto no puede ser más elocuente.

¡No tan incautos, Sr. Saborit!

II

ES posible que Saborit juzgue un tanto cómoda la solución dada por Pestaña a su caso de conciencia. Es posible, también, que encuentre insuficiente aquella salida y que incrimine al delegado confederal por no haber hecho constar, bajo forma de enmienda al texto de aquel documento, la disconformidad manifestada verbalmente. Pero sobre este mismo aspecto Pestaña le sale al encuentro al subrayar en su informe la siguiente intervención:

«En consecuencia manifesté: Si la mayoría me impone aceptar el documento sin modificación alguna, lo firmaré, pero haciendo las salvedades siguientes (aquí el subrayado): *Todo cuanto se refiere a la conquista del Poder político, a la dictadura del proletariado y a la cooperación con el proletariado político comunista, queda a las resultantes de los acuerdos posteriores que la Confederación tome, una vez yo haya regresado a España y tenga el Comité Confederal conocimiento de lo aquí acordado.* Ello no quiere decir que me niegue a la discusión de dicho documento ni a cooperar para la organización de la I.S.R.; mis reservas no van más allá de los extremos citados.»

Por lo leído se infiere que el delegado confederal no confió sólo a su camisa las dudas que le iban asaltando. Pero vayamos a otro aspecto muy esencial. Es muy posible que Saborit conozca el texto hecho público de aquel documento, virgen de tachaduras y rectificaciones, con la firma de Pestaña al lado de otras firmas, y que pudo ello inducirle a sus precipitados juicios. Y puede que no haya pasado por su mente la simple sospecha de que se tratase de una falsificación. En 1920, una tal candidez en Saborit, y en cualquier doctorado en experiencia histórica del movimiento obrero, hubiera sido perdonable. Pero no en 1954, en que sin doctorado de ninguna clase se sabe uno de memoria los procedimientos a que suelen recurrir los comunistas cuando les interesa falsear cualquier texto y no importa qué firma. Es grave, pues, que Saborit, con tales elementos de juicio a su alcance, haya hecho en 1954 las afirmaciones que le refutamos.

Lo que acabamaso de insinuar no es una mera suposición; lo confirma Pestaña en el mismo informe en que se ocupa del proceso del documento presentado por Luzovsky. Discutido este documento, y habida cuenta de las enmiendas presentadas por Pestaña, «se acordó, por fin—dice éste—variar la redacción del párrafo citado», el que se refería a la conquista del Poder político y a la dictadura del proletariado.

Pero llegado a este punto de su informe, Pestaña intercala la siguiente nota:

«Según he podido enterarme, Luzovsky, cometiendo una deslealtad imperdonable, aun cuando merezca otro calificativo más duro, ha dado a la publicidad el documento tal como él lo había redactado y sin las modificaciones introducidas. Yo lo traía modificado, pero al ser detenido en Italia, me lo «quitó» la policía con otros muchos documentos. Como hay algunas copias

Por José Peirats

que corren por ahí, si algún día puedo proporcionarme una la publicaré en prueba de lo que afirmo.»

Hubo, pues, rectificaciones aceptadas y una promesa *solemne* de Luzovsky, promesa reiterada por éste en una reunión posterior y que Pestaña recoge en el siguiente párrafo:

«Pregunté a Luzovsky si la modificación introducida en el párrafo tercero en el período anterior se mantenía o volvería a discutirse. Contestó que la modificación había sido aceptada y en las copias que se habían hecho de nuevo del documento, constaban. Por ese lado podía quedar tranquilo.»

Y prosigue más abajo, otra vez a la carga:

«Le hice ver el inconveniente que para nuestra organización representaba el tal documento, ya que manteniéndolo en su integridad, como ellos hacían, podía dar lugar a nuestra separación de la Tercera Internacional cosa que sería lamentable y no beneficiosa para la causa de la revolución.»

Sin embargo, Pestaña señala que en reuniones siguientes, al suscitar él la misma cuestión—tanta era su candidez—, Luzovsky había afirmado que sobre la dictadura del proletariado y la conquista del Poder político «ellos» no hacían ninguna concesión. Sobreentiéndase por «ellos» a la delegación del propio Luzovsky y otras que le respaldaban. El delegado español pidió entonces que se hicieran copias del documento y que se levantaran actas de las reuniones, a lo que respondió Luzovsky que no había por él inconveniente si se desconfiaba de su palabra, pero que no lo creía necesario puesto que el documento y los trabajos que se realizaban tenían carácter provisional, y que lo definitivo saldría de la Conferencia que se proyectaba con vistas a la futura Internacional Sindical Revolucionaria. Siempre según Pestaña, Luzovsky añadió lo siguiente:

«Y que para salvar mi responsabilidad, si por parte de la Confederación había dudas, acerca de si yo había hecho o no las reservas a estas cuestiones, los delegados presentes podían testimoniar en mi favor.»

Eran estos delegados: Luzovsky, por Rusia; Rosmer, por Francia, D'Argona por Italia; Chablin, por Bulgaria; Milkitch, por Yugoeslavia; Souchy, por Alemania, y Tannes, por Inglaterra. Pestaña dice que le pareció incorrecto insistir y que se dió por satisfecho con aquellas palabras. Pero esta satisfacción, por lo que veremos, no debía ser completa. Se suscitó otro incidente al tratar de las delegaciones que habían de ser convocadas a la Conferencia en proyecto. Se pretendía invitar a las organizaciones sindicales nacionales e internacionales que aceptaran la lucha de clases revolucionaria, la conquista del poder político y la dictadura del proletariado. Y el delegado de la C.N.T. salió nuevamente al paso de esta intención; «y dije que aquélla era una segunda edición del documento, corregida y aumentada». El debate lo zanjaron quienes lo habían promovido, amparándose esta vez en los apremios que exigía la preparación del II Congreso de la Tercera Internacional, cuya fecha inaugural estaba en puertas. Se suspendieron, pues, las reuniones para diferir las discusiones a la terminación de este comicio, pero hubo que dejar establecida la forma en que se efectuaría la votación en el Congreso y cuántos votos serían otorgados a cada delegación. Se establecieron en esto una serie de categorías. Los países de primera categoría tendrían diez votos, siete los de segunda, cinco los de tercera, tres los cuarta, dos los de quinta y uno para los restantes. La C.N.T. quedó clasificada en la segunda categoría (siete votos).

En la misma reunión se nombró el «Præsidium» o sea la Presidencia del Congreso, y *extrañó* mucho al represen-

(Pasa a la última página)

Crónica de LONDRES

BOMBARDEOS Y DROGAS

(De nuestro redactor-corresponsal Germen)

ENTRE las ciudades europeas más castigadas por los bombardeos nazis durante la pasada guerra figura Coventry. Esta capital del mediodía inglés, como saben los lectores se suma a la lista de los centros martirizados. Cuando hemos recordado los experimentos alemanes sobre Barcelona, Madrid, Valencia... y muy especialmente Guernica, Coventry ha sido, sin ser puerto de mar, la zona inglesa más destrozada por las máquinas del aire.

Los habitantes de esta área tienen motivos suficientes para conocer los estragos de las guerras y sus episodios siniestros causados por la aviación. Coventry se ha rebelado ante los nuevos preparativos de Defensa Pasiva. No ha sido una mera negativa de un grupo sino la actitud del propio Municipio presionado por el sentimiento popular y por la experiencia vivida. Creen que toda actividad para guardarse de las agresiones atómicas debe centrarse en evitar que éstas ocurran. Otros preparativos son inútiles. El Ministerio del Interior, del cual dependen los servicios de la Defensa Pasiva, está persuadiendo a la capital «rebelde» para que reconozca la necesidad de seguir adelante con los ensayos de protección.

Pero la coacción no tiene eco. Se han celebrado varias entrevistas. Se ha tratado de minar a los representantes en el Municipio para conseguir la escisión —la mejor arma para debilitar a no importa qué fuerza—. Hasta el momento todo ha sido en vano. Coventry no quiere maniobras de guerra. Conoce de sobra sus consecuencias. Sus habitantes quieren paz, pero una tranquilidad apoyada en la confianza y en la garantía de que la bomba atómica no estalle sobre la capital. No de otra manera.

La última decisión gubernamental ha sido el nombramiento directo de una Comisión que, al margen y sin el consentimiento de Coventry, desarrollará cuantos trabajos considere partinentes para «proteger» a los habitantes de Coventry en caso de que estalle un nuevo conflicto bélico.

El gesto del Municipio resulta a todas luces simpático. Gestos así hace falta que cundan en todas las capitales y en todos los países amenazados por los peligros de nuevos bombardeos. Otro sería el resultado.

* * *

Uno de los factores causantes de la mayor parte de accidentes es el conducir «bajo la influencia de la bebida o las drogas». Por espacio de muchos años existe gran empeño en remediar este denigrante aspecto del comportamiento de mucha gente hasta el extremo de que hemos comprobado con satisfacción cómo en ese empeño han sido castigados con multas personas que, por su clase y posición social, en otros países hubieran sido perdonados. Muchas veces leemos que el lord o el diputado tal ha sido multado por conducir un coche en estado de embriaguez. No hemos leído nunca que al policía que realizó el servicio lo hayan despedido del cuerpo. Creemos que no. La nota, en sociedad burguesa, y acostumbrados a actitudes de favor, resulta digna de mención. Cosa que quienes velan por la mejoración de las costumbres de un pueblo, particularmente en lo que a su funcionamiento se refiere, debieran aprender. Inglaterra es, aunque no lo parezca, un país en donde existe una clase, sin duda como en otras partes, que trata de ilusionarse con la bebida o la droga. Su mundo es toda una fantasía atesorada en cada gramo o en cada botella descorchada. Se descubre la alegría y se consigue, al parecer, animar la confianza en uno mismo con esa clase de recursos. El problema es lamentable para esa gente, congestionada en su propio mundo de ilusiones.

Las autoridades, ante el escándalo y los peligros de tales drogas, ha iniciado una campaña de persecución y han recomendado que en las farmacias no

(Pasa a la última página)

ACENTOS

Nadie es profeta...

ALBERT Camus, gran escritor y pensador cuya fama está pródiga y merecidamente extendida en todo el mundo, ha pasado por Orán, su ciudad natal, como por un túnel de silencio. Ni la prensa, ni los círculos oficiales, ni el cotarro intelectual, nadie, en fin, se ha ocupado de señalar la presencia de este hombre entre el multicolor batiburrillo de gente que llena las calles tórridas, los bares tristes, como un final de boda; los artificiales jardincillos que motean, de vez en cuando, la sinuosa topografía de la ciudad.

No tadas las injusticias son fábrica de descontento y de amargura. Quizas ésta haya hecho feliz al inspirado autor de «L Homme Révolté» que ama, sobre todas las cosas, el grato recogimiento de la soledad, los goces que proporciona la modestia. Los homenajes patrios, la charanga adulatoria, el falso brillo de las condecoraciones y los discursos encomiásticos, ¿qué son sino efímera traca aldeana de pólvora muerta? ¿Qué valor ético puede tener para un espíritu selecto el que se le rinda homenaje con los mismos ingredientes que se emplean para honrar la presencia de un boxeador, un torero, un guerrero, o un rompeterrones que llegó, a fuerza de marrullerías sindicales, a las lucrativas cumbres de la política o de los negocios?

Pero existe una causa honda, un turbio resentimiento entre la población oranesa, o mejor dicho entre sus mal llamadas élites representativas intelectuales, económicas y religiosas, y Albert Camus. ¿Cómo, si no, explicarse ese silencio de nieve, ese premeditado mutismo de la «gran prensa» cuando habitualmente por un quítame allá esas pajas se orquesta la más peregrina manifestación de celo chauvinista, exaltando las innúmeras cualidades de éste o el otro ilustre hijo del país?

Albert Camus ha sido puesto en el índice, porque fué demasiado sincero, porque ha descrito con el contagioso vigor del realismo que le entraba por los ojos del alma, todo lo que veía, sentía y tocaba en esta huraña tierra que lo vió nacer. Una de sus primeras y más célebres novelas, que ha suscitado vivas polémicas entre sus partidarios y adversarios, entre paisanos y forasteros, lleva por título «La Peste». El escenario de la obra es Orán, el Orán viejo de deleznable recuerdo cisneriano, con sus calles sucias y secas ardiendo bajo el sol; su atmósfera de plomo que agarrota las gargantas; sus contadas fuentes lacias y retorcidas como tetas de madre musulmana, ofreciendo intermitentes chorrillos de agua de carabaña; con sus lóbregos intestinos en cuevas y grutas donde vive una inmensa población de enormes ratas, inocentes portadoras de «la peste» o el tifus; de esta milenaria ciudad hispano-morisca, que abandonaron los ineptos usufructarios de Cisneros, perseguidos de cerca por el cólera, la ignorancia, el miedo y las supersticiones religiosas.

El escritor que es fiel a sí mismo, que no quiere traicionar los excesos postulados de la verdad, la probidad y la justicia, que renuncia por simple higiene de conciencia a los halagos multitudinarios y a la adulación personal, tiene, necesariamente, que pasar por el honroso trance por que pasa hoy Albert Camus.

No vamos a meternos de lleno en el examen crítico de «La Peste», que ni está a la altura, a la ínfima altura intelectual del cronista, ni del escaso espacio de que disponemos; pero a parte de que su tono es remarcablemente verídico y franco y de hondas vibraciones antinacionalistas, antichauvinistas, no es, tampoco, como afirman sus detractores, una extraña obstinación de Camus en tirar piedras sobre su propio tejado.

Este hombre que posee un espíritu lùcido, una inteligencia abierta a todas las radiaciones del ambiente, se muestra, en verdad, como un enamorado tranquilo del aire, del cielo y de la luz africana. No por ese tan imperante concepto de «patria chica», ridículo y corto como un calcetín (que no pueden sentir nunca los hombres dados a la humanidad), sino porque esos primeros rayos de sol que calientan nuestra cuna y nuestras sonajas se graban, aún que no se quiera, y para siempre, sobre el blanco acero inoxidable del corazón.

He aquí algunos párrafos demostrativos, hallados a voleo entre las hermosas páginas de su libro postrero, «El Verano»: «No he podido renegar de la luz en que he nacido.» «Volvía a descubrir en Tipasa que era necesario guardar intactos dentro de sí, una frescura, un manantial de alegría, amar la luz que escapa a la injusticia y volver al combate con esta luz conquistada.» «Volvía a encontrar aquí la antigua belleza, un cielo joven... el recuerdo de este cielo que no me había abandonado nunca.»

Camus canta con sencilla emoción al paisaje, con la fresca espontaneidad de la tórtola en la mañana; canta al paisaje y a los elementos naturales entre los cuales se criara, sacando, inclusive, de ellos ciertos jugos y alimentos capaces de satisfacer esa hambre infinita de futuro, de ideal humano de armonía social y fe creadora que constituye la base de su robusta filosofía.

Mientras Sartre es el filósofo (si es que cabe el alto calificativo) de la estéril desesperanza, el otro lo es de la esperanza construtiva; mientras aquél niega los valores intrínsecos del espíritu humano, metiendo al hombre en el huevo de un existencialismo haraposo, Camus los afirma valientemente, indicando al esfuerzo de cada uno el camino de la remota salvación de todos. Y si el pensamiento del famoso autor de «Manos Sucias» es, a pesar de todo, comunista, ¿cuál ha de ser, entonces, el de Camus, caminando delante, a muchas y limpias leguas de distancia?

Si Albert Camus ha pasado por su pueblo para ser ignorado de todos, mejor para él, y peor para todos los que, incapaces de medir la digna talla del hombre y del arte al servicio del hombre, tienen que vivir como el caracol: sumergidos en la baba de su propia insignificancia.

En Africa, que es legendariamente tierra de profetas, Camus no lo ha sido, lo que, en el fondo, confirma la opinión que tiene el cronista en cuanto al valor profético de la filosofía y los ideales que insufla la obra literaria, oral y dramatúrgica de este eximio coterráneo de Han Ryner.

El que no es profeta en su tierra (nosotros que no creemos en el concepto mesiánico de la profecía) estimamos que lo es o puede serlo en la tierra de todos, para el mundo entero.

Conrado LIZCANO

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

RESOLUCION SOBRE ORIENTACION

El VI Congreso de la organización confederal hermana, la C.N.T. francesa, celebrado en Marsella el pasado mes de mayo, adoptó por unanimidad la siguiente resolución sobre orientación táctica del sindicalismo revolucionario:

«El Congreso, después de haber escuchado diversas intervenciones sobre las tareas presentes y futuras, sobre la táctica y la orientación de la C.N.T. declara:

Que las reivindicaciones inmediatas y materiales de los trabajadores, a pesar de su insuficiencia (aumento de salarios y reducción de la semana de trabajo) son del dominio de sus preocupaciones, pero que no pueden ser satisfechas sino mediante la acción directa y la presión obrera sobre el edificio patronal.

Afirma que estas reivindicaciones inmediatas, legítimas y necesarias, pueden convertirse en trampa para los trabajadores si les hicieran olvidar, como a menudo sucede, que el verdadero problema es el de su completa liberación social, y que ésta no puede realizarse sino tras la desaparición del patronato y del Estado, y por la instauración de una nueva economía en la que los sindicatos obtengan la gestión de la producción.

Para posibilitar esta transformación, la C.N.T. afirma que la acción de los trabajadores debe desenvolverse al margen de toda ingerencia, declarada o no, de una organización política, filosófica o religiosa, y también al margen de toda promiscuidad con las autoridades patronales y estatales.

En consecuencia, reafirmándose una vez más en sus posiciones, en los principios, las finalidades y las tácticas de la Asociación Internacional de los Trabajadores, la C.N.T. rechaza toda idea de intervención en los comités de empresa, organismos de colaboración susceptibles de alejar a los trabajadores de la acción directa, que no deben ser confundidos con las delegaciones del personal en las cuales los trabajadores tienen su puesto para la formulación de reivindicaciones. Rechaza ella, igualmente, toda idea de hacerse representar en los tribunales, consejos de «prud'hommes» (aun defendiendo a los adherentes de nuestros sindicatos) y en todos los consejos económicos mixtos que puedan existir en el plano local e internacional

La C.N.T. declara que rechaza todo compromiso con las otras confederaciones existentes, y que las reivindicaciones a que puede ser obligada presentar no le darán lugar a la participación en ningún comité de enlace que tienda a establecer contacto con organizaciones.

En el dominio de la acción de base, la C.N.T. proclama la necesidad de respaldar a los trabajadores en todos los casos en que se dispongan estos a emplear la acción directa en la medida en que ésta no es la consecuencia de una influencia exterior o extranjera a sus propios intereses. Por esta razón los solos organismos de enlace con los cuales los militantes de la C.N.T. se sentirán obligados a participar serán los comités de huelga.

La C.N.T. debe tender al aplastamiento de las jerarquías, a la supresión de todo trabajo a la pieza; y se opondrá por todos los medios a la práctica de las horas suplementarias y se pronuncia contra todas las formas de primas.

En las actuales circunstancias, la C.N.T. no puede, pues, hacer suyas las reivindicaciones de salarios establecidas en función de coeficientes jerárquicos, que abocarían, de ser satisfechas, a aumentos irrisorios para los que no disponen de lo necesario, y a aumentos muy superiores para los que disponen de lo superfluo.. Cree la C.N.T. que es necesario ante todo mejorar la suerte de los menos favorecidos y que la aplicación estricta de coeficientes jarárquicos da como resultado hacer imposible un aumento substancial de los salarios más bajos. Reclama ella, pues, un salario base de 35.000 francos por mes (con la semana de 40 horas y la supresión de abatajes de zona), siendo esta revalorización degresiva hasta 50.000 frs.

Declara ella que no siendo el salario un beneficio, los trabajadores no pueden estar sujetos a ninguna forma de impuesto sobre el beneficio.

La C.N.T. afirma que hay que terminar con la ingerencia del Estado en la cuestión de los salarios. Los trabajadores son los solos calificados para discutir directamente con sus patronos en lo que afecta a su remuneración; todos los debates sórdidos para la fijación de un «mínimum vital», todos los escalafones jerárquicos no tienden, en efecto, más que a dividir a los trabajadores y a hacer del sindicalismo un rodaje complaciente de la explotación capitalista.

Entiende ella que hay que utilizar todas las formas de propaganda y de educación que puedan contribuir a desenmascarar los regímenes de explotación y para hacer conocer nuestras soluciones.

De cara a la mejoración constante de la productividad, y para no ser depasados en este dominio por el capitalismo, ante la importancia creciente de una categoría social llamada técnica o intelectual la C.N.T. debe tender a divulgar los datos técnicos y económicos que permitan a los trabajadores hacer frente a la gestión de una sociedad que alcanza un desarrollo industrial que transforma el mundo.

Considerando que la distribución de la produción y de las riquezas entre los seres humanos, desde la cuna a la tumba, hace necesaria, cada vez más, la abolición del patronato, del salariado y del Estado.

Que existe actualment, gracias a los progresos constantes de los medios de producción, tanto industriales como agrícolas, un potencial de abundancia propio para satisfacer todas las necesidades vitales de los hombres.

Que, por otra parte, la concepción económica de la distribución, en función del principio «a cada uno según sus necesidades», precisa el pensamiento del sindicalismo revolucionario y debe ser el colofón normal de su acción, la C.N.T. hace suya esta teoría y declara que orientará su actividad entre las masas obreras en el sentido de la instauración de esta fórmula económica.

Declara que la distribución de la riqueza debe ser igualitaria, es decir, hecha según las necesidades de cada individuo y no según el lugar que ocupa en la sociedad.

Reafirma, por otra parte, que no espera de ninguna forma de Poder la realización de estas aspiraciones profundas de la clase obrera, y que esta realización no puede ser más que el resultado de la acción directa de esta clase obrera, obrando en el sentido de su emancipación.

La C.N.T. proclama su apego a la paz y su voluntad de luchar con todas sus fuerzas contra todas las potencias y poderes de guerra que amenazan al mundo.

Marsella, 7 de junio de 1954.»

Crónica de CHILE

LA QUEMA DE LA BANDERA

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

UN poderoso grupo de manifestantes que recorría las calles de Santiago portando centenares de banderines guatemaltecos como emblemas y gritando: «En la buena y en la mala todo Chile con Guatemala»; «Ni con bombas ni con balas vencerán a Guatemala», y otros diversos slogans de parecido tenor, al reunirse en la Plaza de Armas (la más importante de la ciudad), el pasado sábado 19 de junio, a la una de la tarde, mientras que fogosos oradores hablaban a la efervescente multitud, entre vivas y aplausos, tuvo la ocurrencia o el desahogo de quemar una bandera norteamericana.

Las manifestaciones contrarías a la invasión de Guatemala, alcanzaron también el decano de la prensa chilena, «El Mercurio», que en primera página había publicado ese mismo día el siguiente titular: «Fuerzas de la Resistencia Patriota iniciaron la invasión de Guatemala». En respuesta, los manifestantes arrojaron piedras contra las ventanas del edificio del diario, rompiendo algunos vidrios.

Salvo muy raras excepciones, los diarios del país, han demostrado estar el servicio del terrible enemigo número 1 de Guatemala: la United Fruit Company, pues sus informaciones la han favorecido abiertamente en esta suprema ocasión, atacando, al mismo tiempo, la soberanía del Gobierno y el pueblo guatemalteco y su resistencia contra la vandálica agresión fascista del viernes 18.

Las manifestaciones de adhesión a Guatemala y repudio a los EE. UU. que hoy comentamos, según expresión unánime de sus más genuinos representantes (entre los que se cuentan hasta los socialcristianos), se basan en el bien entendido de que aquel país centroamericano, regido en el día de los hechos por un estado democrático, ha sido atacado por mercenarios armados por un consorcio monopolista respaldado por el Departamento de Estado yanqui y por gobiernos centroamericanos que son agentes suyos; agentes de la United Fruit y del Departamento de Estado norteamericano. Y para respaldo de esta afirmación, lanzada a todos los vientos por los oradores protestantes, la mayor parte de estudiantes y profesores se presta muy bien el hecho cierto de que Mr. John Foster Dulles, Secretario de Estado y hombre clave de la política norteamericana, es uno de los más fuertes accionistas de la Compañía que explota las bananas en Guatemala y en muchos otros países del Caribe. Mr. Dulles es además expresidente de la Rokefeller Foundation, y la Rokefeller, a su vez, tiene intereses comunes con la National Broadcasting Co., que fué la que desde el primer momento de la agresión transmitió noticias a todo el mundo sobre conquistas de los agresores que no se habían efectuado. Fué ella la que llamó a los agresores ejércitos de liberación, copiando quizás a los cruzados franquistas españoles de 1936. Mientras tanto, el Departamento de Estado sostenía que no había agresión, sino guerra civil contra el «comunismo».

(Pasa a la página 3.)

MERIENDA DE TURCOS

LOS lieos turcoples, con quienes andan en conchabo un poco suino nuestras democracias, son una familia de santos de cal y canto, de la que ni con alicates, se puede ir a la pizca. Pertenecen al etnos turania; a una raza turcmeno-mongólica, que nada espiritualmente creó, y que no ha hecho más que destruír lo que han edificado los pueblos artífices. Profesan el sangrón ejercicio de las armas. Diéronse desde la cuna al parasitismo del mando absoluto y de la desaforada conquista. Y bajo los cascos de sus potros, ni a la yerba han dejado crecer. Adoptaron de los árabes, que no eran unos nardos tampoco, solamente lo malo: el Corán, el harem y el soldanazgo medioluner o.

Se aposentaron cómodamente en el Asia Menor, donde hoy principalmente habitan, como cucos en el corazón de una serba. Y han hecho de aquel panal un cementerio de naciones, un queso podrido en el que la gusanera practica las más cómicas acrobacias. Fué esa región (la Ante-Asia o Baja Asia) en tiempos menos infelices que los actuales, uno de los oasis de la Tierra; un emporio de tráfico terrestre y marítimo y un jardín de las artes, de la filosofía y del pensamiento.

De ahí eran Helena, Artemisa, Aspasia, Héctor, Midas, Creso, Anaximandro, Tales, Arístides, Dionisio, Heródoto, Esquines, S. Pablo. Florecieron al norte del país los reinos y repúblicas de Bitinia, Paflagonia y Ponto, sede de este último de Mitrídates. Al centro, Capadocia y Galacia. Al Oeste y al Sur, Lidia, Misia, Caria, Frigia, Licaonis, Cilicia, Pisidia y Pamfilia. Ilustrólo una legión de próceres ciudades, cuyo solo nombre puebla de ensueño las mentes cultivadas: Troya, Cesarea, Palmira, Nicea, Efeso, Heraclea, Sardes, Pérgamo, Nicomedia, Tarsis, Magnesia, Isos, Seleucia, Calcedonia, Sínope, Esmirna, Trebisonda, Halicarnaso, Antioquía, Cicico, Mileto, etc.

En las vecindades ecuóreas, se encendieron los faros de Creta, Rodas, Samos y Chipre. Poblaron sus montes y valles primitivamente hititas y armenios; tal vez, hircanos y partos. Los griegos de la mejor época riegan su litoral de colonias libres y núcleos de emigrados, que llevan a los puertos y al interior inquietudes, mercancías e ideas. La libertad helena, su régimen municipal de concejos y asambleas populares, y autoridad anua y controlada, engrandecen fabulosamente al Asia Menor; la convierten en corazón, en caja craneana y centro nervioso del planeta.

Hubo siglos enteros, en que únicamente se respiraba, se dormía tranquilo y se tenía la despensa provista, allí. Y bien. Todo este dulce estar lo fueron demoliendo primeramente los sátrapas persas y las Legiones romanas; después, la barbarie del Islam y de la cruz. Los salvajes guerreros de Godofredo, de Tancredo y de Balduino y otros feudales vándalos bautistas, no respetaron ni el hogar que diera hospitalidad amistosa a los Apóstoles y techo a los primeros concilios de la cristiandad.

Pero el asesinato y la tala definitiva de una de las vegas más feraces de la humana conciencia, los consuma el turcaz incivil; los turcazos, que han caído y están en el Asia Menor como una bola de escarabajos en una charola de crema o en una fuente de natillas. La toma de Constantinopla por Mahomed II, primera gran partida de fútbol que el Turkestán le gana a la latino-helenidad, extinguió un imperio fantasma y una iglesia más trasgo-vestigla aún. Las verdaderas lámparas del santuario—escuela, ágora, libertad marítima—habían sido apagadas, o cuando menos oscuradas y amortecidas, bastante más atrás.

Cosa bien digna de un epicedio o responso. Pero, no hay que ser un papasal, moregoneador de kiries y luisones, digo eleisones. Lo que ha de hacer el buen exiliado es estar vígil, para que el calamar de negra sangre que enturbia a nuestro País, no haga con moros de pega, igual pecina en España; transbordando por pesos el pañolón de jazmín de nuestra barda, al desgarriate, que ahí llorábamos.

Angel SAMBLANCAT.

Desde Panamá — De Guatemala a Guatepeor

YA el problema de Guatemala ha dejado de tener importancia para el común de las gentes y, aún caliente y al rojo vivo las consecuencias del mismo: fusilamientos, confiscaciones, arrestos en masa y todo lo que se pueda esperar de la **cruzada de liberación** en contra de Guatemala, los comentarios han decaído pues el motivo de la preocupación, fugaz, que fueron los acontecimientos centroamericanos, ya han dejado de serlo. Gracias, claro está, al coloso del Norte que aplastó «la cabeza de puente» del comunismo de la conciencia del hombre en general en pro de causas justas.

Ayer era Guatemala, mañana... quien sabe cuál de los pueblos que aún gozan de cierta autonomía política tendrá que sucumbir a los designios del capital norteamericano. Por de pronto en Panamá vuelve a tomar fuerza y violencia la campaña anticomunista. Una huelga declarada por los chóferes capitaleños, da arma a los gobernantes para arremeter contra sus organizadores en lo político, y contra los que más o menos simpatizan y comulgan con el moscutismo. Las cárceles atestiguan tales aseveraciones.

Como era de esperar la huelga ha sido declarada ilegal por estar, según opinión oficial, fomentada por los comunistas la resistencia a los buenos oficios gubernamentales, que preconizaban la vuelta al trabajo mientra comisiones competentes seguían tratando de dar solución satisfactoria al conflicto. Pero lo cierto es que la patronal, desde el comienzo del paro, había declarado no poder aceptar, bajo ningún concepto, las demandas de los chóferes. Así, pues, el mezclar el problema comunista de por medio es un truco que les vendrá bien a los patronos.

Las peticiones de los huelguistas no pueden ser más justas, pues reclaman el derecho de percebir un jornal diario, con las prerrogativas adherentes al mismo, tales como seguros contra enfermedad y vacaciones, como gozan los demás ramos del trabajo. Es de lamentar que las cosas no hayan sido más favorables para los huelguistas, pues en primer lugar les ha faltado el apoyo de lo opinión general, no obstante, haberse declarado el ramo de los panaderos solidario. Es lástima que los demás ramos no siguieran el mismo camino que los panaderos y hubiesen afrontado en conjunto las arremetidas gubernamentales y la arrogancia patronal. Es lástima que el amago de resistencia contra el oficialismo no haya sido otra cosa que amago, la falta de organizaciones sindicales lleva a esos términos de claudicación aún antes de declararse un paro. Este ha sido declarado ilegal y queda en manos de los tribunales, diz que competentes, el darle una solución satisfactoria. Mientras, el que ha sido admitido al trabajo, vuelve a manejar su vehículo sin esperanza de obtener mejora alguna. Así están las cosas por Panamá.

PANI

Lo que dice y lo que oculta la prensa

RENUEVO de la vieja Irlanda. Escándalo en todo el país. Incluso tuvo que dimitir un ministro. ¿Motivo? Pues que no aprobaba ningún Tartufo la edición de un libro de saludable contenido, destinado a propagar necesarias normas de higiene entre futuras madres. ¿Inconcebible? No: Irlandés fúnebre, envite a Herodes. No tiene importancia que gobierne Valera o el reciente sucesor. Quien gobierna en Irlanda es Tartufo, pero alternando con Herodes.

por Felipe Alaiz

Otro renuevo irlandés, en América del Norte ahora. Se edita allí un portavoz del apenas existente obrerismo católico. Título: «The Catholic Worker». Pocos ignoran que todo lo que en el país del dólar tiene tinte negro, todo el que allí es más papista que el papa, responde al empujón del inmigrante irlandés, desde las andanzas franquistas del cardenal Spellman a las arremetidas policíacas de McCarthy, desde el servicio doméstico a las plazas o destinos en los llamados cuerpos del orden, sin excluír la policía de empresa. El lector no afecto a ninguna formación política ni confesional, va leyendo con simpatía, aunque recelosa, los textos de «The Catholic Worker» por el hecho, no ciertamente frecuente, de que ataca a los gobernantes todos de nuestro desdichado planeta. Poco tarda el ingenuo lector en desengañarse. En efecto: la idea dominante en las columnas cerradas de «The Catholic Worker» consiste en afirmar que no hay necesidad de montar ni desmontar gobiernos nacionales. Basta con que mande el Vaticano *in the World*, en todo el mundo desde Roma, con delegaciones apostólicas en cada país. ¿Inconcebible? No: irlandés fúnebre como un discurso de McCarran, otro que tal. Todo evocaciones del viejo Paraguay misional y colonial, con sus tiesos bonetes de Loyola.

* * *

Queda todavía otro renuevo. Sabido es que McCarthy, tozudo irlandés católico y adverso en el fondo a Eisenhower porque éste es militante destacado de una confesión rival—la presbiteriana—facilitó pasaporte y a la vez impunidad a una comisión norteamericana que embarcó recientemente con rumbo a Europa. Venía a espiar a los empleados de nómina o plantilla controlada por Washington, funcionarios de ciertos organismos que ostentan etiqueta internacional en el vetusto continente y que en opinión de McCarthy pueden ser aficionados al aguardiente moscovita o a las costumbres cosacas. Ningún gobierno de Europa se opuso a la ingerencia del senador del Wisconsin. Ninguno si se exceptúa Suiza. Indignaba a los suizos la intromisión, más que nada a causa del cuestionario descaradamente pornográfico de encuesta dictado por McCarthy, al parecer desde un presbiterio. Suiza es el país más transitado aun hoy por el espectro de Calvino. Acostumbra a decirse que Ginebra huele a Calvino, el puritano que hizo quemar a Servet. A orillas del lago Leman llegó la comisión de envite vaticanista y topó de manos a boca con el espectro de Calvino en los días mismos elegidos por los devotos de Marx, Confucio, Cristo y Budha, incluso de Moisés y Lutero, para hacer las copiosas exhibiciones de regateo diplomático que hemos estado viendo. ¡Escándalo provocado al propio tiempo en Ginebra por un irlandés incrustado en Norteamérica! No escandalizaba McCarthy en nombre de Irlanda católica, sino de la supuesta libre América y para dar en la cabeza a su presbiteriano presidente, a la vez que correligionario de partido, aunque no de confesión y oración. El cuestionario de McCarthy, hizo tal sensación en la puritana Ginebra, que neutralizó por unas horas el retozar licorista diplomático, alternado con escapes de humor entre mongoloide y gringo. He aquí unas muestras del cuestionario: «¿Tiene el empleado contacto bíblico con mujeres o con hombres?» (Desde el punto de vista bíblico, que es insistentemente libidinoso en crudo, «contacto» equivale a «conocer» y «conocer» a intercambio sexual). Otra pregunta: «En caso afirmativo, ¿es el contacto entre los mismos participantes o bien entre participantes distintos?» Y sigue la racha inquisitiva: «¿Qué amigos tiene?» «¿Está adherido a algún círculo especial?» «¿Vive solo o en familia?» «¿Qué amistades frecuentan los allegados?» «¿Qué aspecto tiene la casa?» «¿Y el barrio?» «¿Qué chifladura o manía le es característica?» En fin—concluimos—espionaje de portera. ¡Como si no hubiera ya excesivas porteras en Europa! Bien mirada la vida de Europa, se desarrolla entre cuchicheos del género más porteril y reporteril. El periodismo reclamista, la aduana y el visado, el meneo del amigo llevando al querido colega en lenguas a una almoneda montada por porteras y porteros siempre de guardia, la política en manos de mujeres sin sosiego si no espían y no se ven en escena con sus mansos consortes, las estrellas, cuyo rabo ve la portera antes que nadie, etc. Esa es la auténtica política internacional. Esta, como todo, se deriva del complejo porteril.

* * *

La prensa gráfica nos descubre en fotos la fastuosa visita del fastuoso emperador de Abisinia al fastuoso dictador de Yugoslavia. El emperador cree descender de cierta noche, cálida en extremo, compartida por Salomón y la reina Saba. Abisinia es un imperio teocrático, feudal y esclavista, con trece millones de súbditos y de ellos diez millones de esclavos. El homenaje rendido por el emperador, rey de reyes y de diez millones de parias al mariscal marxista, ha sido el espectáculo culminante de estos días. El león de Judá y Tito personifican abrazados y cargados de medallas, el contraste más acabado de la época.

* * *

Después de regresar Churchill a Inglaterra últimamente desde América, declaró con su habitual desparpajo de millonario: «A mis 80 años, no tengo más remedio que demostrar mi condición de buen hijo reconciliando al país de mi madre (América) con el de mi padre (Inglaterra)». Lo que probablemente interesa a Churchill es congraciarse atropelladamente con la U.R.S.S. Congraciarse a la manera churchiliana. A su edad, ocurra lo que ocurra, todo quedará en el aire, como el humo del tabaco. El éxito que en opinión de Churchill deben los americanos a la moneda, quiere que los ingleses se lo deban a él... Pero no recuerda que en plena guerra (1940) la Gran Bretaña tenía necesidad absoluta de contar con los Estados Unidos para que facilitaran material de guerra. Este había de ser pagado precisamente en dólares, pues si los industriales americanos cobraban en libras, no podían valerse de ellas en América ni comprar con las mismas ninguna mercancía en Inglaterra, ya que la mayor parte de la producción británica iba a los frentes. Mientras durara la reserva en dólares y en oro de la Gran Bretaña, los ingleses podían comprar material de guerra a América, pero siendo imposible para ellos reconstituír reserva ninguna de dólares puesto que habían afectado sus industrias a la guerra y no podían exportar nada, agotada la reserva de dólares y y oro, tuvieron que suspender los ingleses, parientes pobres y reducidos a la indigencia, la compra de material de guerra a los Estados Unidos... Y no puede ser Churchill amigable componedor con los acreedores americanos.

* * *

Se publica en Nueva York la revista «Temas». Colabora nuestro amigo Carsi. En un número que tengo a la vista, campea admirable fábula de Alfonso Reyes, de quien se dijo que es rector de la literatura mejicana actual. He aquí la fábula condensada: En una región africana, se reúne la conferencia faunesca, temerosos de que los desmanes del hombre civilizado apresuren el fin del planeta. La conferencia empieza excluyendo a los astutos insectos y otras alimañas menores, que se creen capaces de alterar el equilibrio del mundo por su capacidad de proliferar a ritmos catastróficos entre las mayores deyecciones y abyecciones; de la exclusión no se libran hormigas ni abejas, culpables de regirse como una República de afectos al feto nacional-socialista; se excluye asimismo el rinoceronte, catapulta de un solo bloque; el onagro, asno irregular de los desiertos salados, que estorba en todas las agrupaciones sociales, como solterón sin deberes; la cabra montés y la corza no se aceptan por inasimilables; quedó impugnado y fuera de comicio el avestruz con su talle de carne cruda, armatoste que hunde la cabeza en el polvo creendo esconderse, cuando lo que hace es ocultar el mundo a sus ojos; se excluyen el gavilán y el buitre, cuyos polluelos tragan sangre infecta y sólo se remontan cuando pueden y como pueden para ver mejor las carroñas abandonadas en el suelo. En fin, quedan los animales de cierto prestigio: tigres, leones, panteras, osos. El zorro parecía alelado. Al revés de lo que ocurre en congresos humanos, el loro permaneció inexplicablemente callado. El asno, presidente de una sesión, quiso darse importancia, alegando que había entrado un afin en Jerusalén llevando a cuestas a Cristo. Fué abucheado el asno por presumido. El caballo parecía batirse en retirada melancólicamente, argumentando que su papel heroico de otras edades quedaba derrotado por las máquinas y el cálculo, por el arrollador motor de explosión. Añadió que los hombres, sin dejar de combatir a otros hombres, las emprenden contra ciertos yacimientos de la naturaleza para desintegrarla y hacer tambalear la tierra. Fueron tumultuosamente acallados algunos ladridos de protesta, considerándose que los perros son demasiado adictos y cómplices del hombre, incluso polizontes. El mono discurseó para dar a entender que siendo descendiente de un cierto antropoide—como el hombre fracasado—había de suceder a éste en la gobernación del mundo. Protestó con energía el elefante, haciendo patente que el mono es una grotesca imitación de lo más ababiecado del hombre, es decir, de todo lo del hombre, un tipo expuesto el mono a estériles inquietudes y nerviosismos, especie de ardilla, cuyas vueltas y revueltas carecen de utilidad y sentido. ¿Reemplazar al hombre por su caricatura elevada, que es el mono? ¡¡Jamás! Pidió la palabra un elefante de circo con indumento chillón, escapado de alguna pista del Far West. Llevaba a cuestas todos los prejuicios y sofismas de los domadores. Estaba orgulloso de sus ardides y trapazas. Casi era un político profesional. Apenas empezó a sonreír, meneando la trompa como si quisiera retozar y soltando chistes de mal gusto oídos a los payasos, los elefantes selváticos le hicieron callar, sospechando que era vil agente de Wall Street... Tras largas disputas quedó redactada esta conclusión: «Votamos por la abolición del hombre. Sea anulado el matutero varón por matón y camorrista. No tenga sucesor. Alternen días y noches, auroras y crepúsculos, calmas y tempestades, lluvias y soles. Nadie estorbe el roncar de las frondas, el voluble besuqueo de los arroyos, el contundente rumor de las cataratas y de los manantiales. Bailen a su gusto las olas, sean verdes, azules a grises. Crezca y cunda la vegetación a su antojo. Ahogue el campo a la ciudad. ¡Caiga el hombre! Desaparezca de una vez ese matutero, funesto accidente de la naturaleza... Una frenética ovación hizo temblar las montañas...

* * *

El lector curioso se quema las cejas buscando y buscándose incansablemente. La escritora Henriette Meyer acaba de presentar un libro con temática parecida. Entristecidos los pájaros por el dolor del mundo, se reunen en una especie de concilio. Surgen dudas contradicciones, inquietudes. El caudillo de la grey pajaril habilitado para el caso, oculta, al parecer, una potencia extrahumana. Explica a los pájaros la doctrina del renunciamiento, tal como Budha la propagó (La escena se desenvuelve en el Thibet). El dios pajaril medio convence a la reunión de que hay que reprimir el deseo de vivir para merecer entera felicidad. Los pájaros se entristecen oyendo al supuesto dios alado. Empieza un pío-pío lúgubre. Pero un gorrión joven, en extremo travieso, desmandado, glotón y volandero, propone que se deje llorar sólo al dios triste y que se le arranquen las alas si para nada le sirven, proposición que se acepta con júbilo. Cuando el dios ve que le van a arrancar las alas a picotazos, echa a volar y todos hacen lo mismo. La banda de alados acampa en un árbol junto al cementerio. Un pobre pastor va a ser enterrado allí. En el momento de darle tierra, la banda pajaril arranca a volar alegremente cara a la luz. Hasta en los entierros sale del ciprés un vuelo de vida huyendo de los dioses sembradores de tinieblas y pánicos.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Mirador FIJL Juvenil

EL CAMPEGGIO

CECINA es un pueblecillo al que la línea de ferrocarril que va rondando el mar desde Marsella hasta más allá de Nápoles sirve de tangente. Es limpio y armonioso. Frente a la estación hay un grupo escultórico blanco, levantado en honor de los combatientes italianos de la primera guerra mundial, de gran perfección artística. Algo más lejos, una gran fuente eleva sobre el asfalto prosaico la majestuosidad de la piedra tallada. Cecina (se pronuncia Chéchina) gusta de adornarse y acicalarse. Su encanto albo de novia, se ve aumentado con el velo de un cielo purísimo, peculiar de los países mediterráneos, y por la luminosidad de un ambiente meridional.

Coqueta, ha buscado el mar para que le sirva de espejo y hasta la misma orilla ha adelantado uno de sus barrios. Marina de Cecina se llama. Son unas pocas calles llenas de luz, con casitas pequeñas y graciosas.

Desde la estación, un servicio de autobuses lleva a los viajeros en cinco minutos a la vera del Mediterráneo; un poco a la izquierda del final del trayecto, tolerando la caricia eterna de las aguas azuladas, está el Campeggio Internazionale Anarchico. Bajo un dosel verde obscuro formado por las tupidas ramas de un bosquecillo de pinos y sobre el tapiz rumoroso de las antiguas agujas, ahora ya gris y plata, se han levantado las instalaciones del campamento. Hay allí duchas, lavabos, retretes, todo ello con agua corriente; la cocina es espaciosa y clara; los cobertizos están muy estudiados y son muy eficaces tanto para soportar la lluvia, si por extraordinaria casualidad se presentase en este terreno privilegiado, como para defenderse del calor que un sol enérgico hace obligatorio, aunque el ramaje de los pinos destruye cualquier rudeza excesiva. Cerca de la carretera, por la que la escasa circulación no provoca ninguna molestia sonora que deshaga la paz bucólica de las instalaciones, está situada la biblioteca, al lado de la entrada del campamento, y en ella hay gran número de libros, muchos de ellos en español, aparte de periódicos y revistas, tanto con objetivo trascendental, como de simple esparcimiento.

La inexistencia de escollera en las proximidades, impide que el mar se haga estruendoso. Las olas van y vienen rítmicas y lentas, siendo más canción que protesta el diálogo entre el agua y la tierra. El Mediterráneo es de natural pacífico, pero cuando se enfada toma livideces cárdenas en las proximidades de la «spiaggia» (playa) conservando siempre su azul en la lejanía. Esto es excepcional. Casi siempre deja correr el tiempo con sus juegos traviesos, mordisqueando la carne dorada de la arena con sus dientes de espuma. Porque Cecina tiene una de las playas de más fina arena que hemos visto en nuestro agradable paseo por

por Federico AZORIN

la ribera del «Mare Nostrum», no ya desde la frontera a partir de Menton y Ventimiglia por la prestigiosa Riviera italiana, sino incluyendo a la célebre Costa Azul francesa, con Niza, Cannes, Juan los Pinos, San Rafael, etc.

Tan fina y numerosa es la arena, que se cuela de rondón por entre la columnata de los árboles. Andar entre ellos es hacerlo sobre una mullida alfombra.

Las horas, escasas para nuestro gusto, que hemos pasado en el «campeggio», han sido muy agradables. Aparte de ese ambiente de libertad y compañerismo que se da únicamente entre hombres de muy evolucionadas ideas sobre la convivencia social, han tenido para nosotros el aliciente de conocer personalmente a compañeros de todas las latitudes de ese país maravilloso que es Italia, desde el vecino de la industriosa Milán, hasta el habitante de la agrícola Calabria, sin olvidar al expansivo livornés o al cosmopolita romano. Entre los extranjeros, además de nosotros españoles, se encontraban allí algún francés y un pequeño grupo de ingleses, con los que resultaba una aventura interesante el entablar una conversación, en la que las escasas nociones que poseemos de la lengua británica, casi desaparecían ante los gestos, croquis y sonidos que hacían posible la mutua comprensión.

El ambiente del campo se presta tanto para la aprovechada estancia del estudioso como para la recuperación de fuerzas del fatigado. El reposo más completo a la sombra acogedora de los pinos o sobre la arena sedosa de la playa, «il dolce farniente», es tan posible como la labor eficaz. Además de la nutrida biblioteca y la permanente exposición pictórico con algún cuadro de originalidad manifiesta y con muchos de innegable interés, se realizan otras actividades culturales como charlas e incluso conferencias por reputados profesores, algunos de mentalidad ajena a las ideas anárquicas de los organizadores del campamento.

Todo respira cordialidad. Está allí Anna, cuya innata simpatía azuzada por el deseo de hacer la estancia agradable a todos, no se sabe si secunda la eficaz labor de su compañero Aldo, o bien es secundada por éste. Los jóvenes juegan al balompié, al tenis de mesa, nadan y aprovechan cualquier ocasión para montar en bicicleta. ¿No es verdad, Georgio y Ermanno?

Entre las muchachas, Vera, que vive en Cecina, trae a veces al campamento su conversación interesante de jovencita bien equilibrada (entiende perfectamente el francés aunque le da vergüenza el hablarlo), junto con su presencia, de belleza soberbia y fría, que justifica por sí sola la existencia de Fidias y Praxíteles. Los días festivos, la población del campamento se ve aumentada por las numerosas familias de anarquistas o simpatizantes que van allí a vivir sus momentos de asueto.

A toda esta cordialidad, pensamos que sería muy conveniente la presencia de los libertarios españoles, que son sus ideas más inclinadas a la materialización de los problemas y al enfrentarse directamente con ellos, podrían tener una influencia en las actividades más bien intelectuales de los anarquistas italianos, al mismo tiempo que recibirían sabrosas enseñanzas.

Son muchas las razones que aconsejan estas relaciones, entre las que se encuentra el favorable cambio entre el franco y la lira, lo que hace unas vacaciones en Cecina, menos gravosas económicamente que en cualquier pueblo francés ya sea de mar o de montaña.

RESULTADO DE LA TOMBOLA DE ORAN «PRO-JUVENTUD»

Tal como se había previsto, el domingo día 18 de julio tuvo lugar en Orán una jira organizada por las JJ. LL. en la que se llevó a cabo el sorteo de la tómbola «Pro-Juventud» organizada por la Local juvenil oranesa.

El sorteo dió el siguiente resultado:

Primer premio: (una máquina fotográfica) nº 1.235.

Segundo premio: (un lote de libros por valor de 3.000 francos) nº 5.010.

Tercer premio: (un estuche con pluma y lápiz Watermann) nº 5.524.

Los agraciados deben ponerse en relación, a fin de que les sea enviado el premio obtenido, con Carlos Batllori, Maison Botella-Bel-Air, ORAN (Algérie), sin olvidar de enviar el número premiado.

LEED Y PROPAGAD «CNT»

AL PASAR

El mitin conmemorativo del 19 de Julio

La revolución española fué algo tan extraordinario, es algo extraordinario que no tiene precedente histórico.

Las masas importantísimas de la Confederación Nacional del Trabajo de España, dentro y fuera de España, continúan la lucha fervorosamente, como el 19 de Julio de 1936, y ya han transcurrido 18 años.

Y a los viejos que caen en el prolongado camino de tan gigantesca lucha por la libertad suceden los hijos y hasta sus nietos. Una juventud enardecida continúa peleando con entusiasmo por la liberación de España.

Y muchos de esos jóvenes, los más jóvenes, ni siquiera han pisado tierra española.

En este décimoctavo 19 de Julio hemos visto a esos jóvenes abrazar las banderas de la C.N.T. con el amor que a esas edades, 15 ó 20 años se abraza a la primera novia.

El gran mitin internacional que se celebró el día 18 de julio en el «Palais des Sports», de Toulouse, fué una demostración de lo dicho anteriormente.

Allí los jóvenes, las nuevas legiones de la C.N.T., se desbordaban de pasión escuchando a los diversos oradores, franceses, italianos, búlgaros o británicos, que vinieron a Francia delegados por sus organismos sindicales para renovar su promesa de ayudar a la C.N.T., en todos los terrenos, hasta conseguir la total liberación de nuestro país.

Y cuando nuestra Federia, con su brío peculiar y majestad de palabra ensalzó las virtudes revolucionarias del pueblo español, los jóvenes aplaudían frenéticamente.

El mitin de Toulouse fué otra jornada de amor a España por cuya liberación sigue luchando tan briosamente la incomparable Confederación Nacional del Trabajo de España.

Fernando de ARAGON

Correspondencia administrativa de "CNT"

Pagan hasta fin de año: García A., St. Jean de Valeriscle (Gard); Tomás B., Reze-les-Nantes (L. Inf.); Guallar F., Mont de Mansan (Landes); R. Dulcet, Marseillette (Aude); Martínez D., Sacy (Yonne); Espiga P. y Monforte M., de Bassens (Gironde); Oncins M., Pompignan (T. et Gne.); Jimeno de Casablanca (Maroc); Iranzo C., Cherbourg (Manche).

Olmos J., Chateaurenault (I. et L.), Recibido giro que distribuímos.—Reverter P., Ceret (P.O.): De acuerdo, pagas hasta 481.—Nogués J., Couches les Mines (S. et L.): Pagas tercer trimestre «CNT» y «Cénit»; conformes.—Mena M., Béziers (Hérault): De acuerdo liquidación y giro.—F. Beltrán, Caen (Calvados): Idem, hasta núm. 481.

Armengou F., Sees (Orne): De conformidad pago suscripciones.—Hernández A., Mulhouse (H. Rhn): Pagas «CNT» especial hasta 30-X-54 y suscrip. 30-6-54.—Ramírez M., Talloires (H. Savoie): Abonas segundo semestre «CNT» y «Cénit».—Grau M., Fourgues (P.O.): De acuerdo, pagas segundo semestre «CNT» y especial hasta 478.

Martínez E., Pontiers (Vienne): Coincidimos en el pago de suscripciones, recibido giro de J. García pagando hasta 31-3-55.—Mateo Jove, Verzon (Cher): Recibida liquidación últimos envíos.—Ribet A., Bourrouillan (Gers): Abonas hasta 31-3-1955.—Paez J., Barbaste (L. et Gne.): De acuerdo distribución giro.

Arnau F., Dragruignan (Var): Conformes, abonas tercer trimestre «CNT» y «Cénit».—García B., Cransac (Aveyron): De conformidad pago suscripciones.—Ferre J., Penhoet (L. Inf.): Idem, hasta fin año.—Mínguez F., Montbrison (Loire): Idem, hasta fin año.—Giménez J., St.-Etienne (Loire): Distribuímos giro. De acuerdo.

La quema de la bandera

(Viene de la página 2)

En verdad de verdades, el caso de la invasión de Guatemala por Castillo Armas y sus hordas mercenarias, tiene bastante similitud con el que dramatizara contra el pueblo español, el enano de El Pardo, en 1936. Y éste es el pensamiento que dieron a conocer los autores de la quema de la bandera norteamericana en el corazón de Santiago.

No hay que dejarse engañar, sobre todo, con esa vieja historia de colgarle el sambenito del «comunismo» a todo aquel que se decida a defender honradamente una conquista obtenida con justicia en buena lid. La que afectó a la United Fruit Co. en Guatemala, no fué otra que la Reforma Agraria, por medio de la cual, al cumplir tres años en el Gobierno, Jacobo Arbenz, había alcanzado a repartir 313.825 manzanas de tierra, beneficiando a 52.825 campesinos, mientras antes, 1.059 terratenientes disfrutaban de más del 50 % de ella, siendo el mayor de estos terratenientes la United Fruit Company.

Y es frente a esta agresión tan brutal como insólita contra Guatemala que el pueblo chileno se pregunta: Si hoy es Guatemala, ¿por qué mañana no puede ser Chile, cuando la antidemocrática distribución de la tierra en el país, es más o menos igual a como lo era en el país hermano, antes de la reforma agraria?

AYMARE

CONCENTRACION INTERNACIONAL JUVENIL

PROGRAMA PARA LOS DIAS 14 Y 15 DE AGOSTO DE 1954

SABADO 14

TARDE.—Conferencia a cargo de la compañera Federica MONTSENY, que disertará sobre el tema: «Problemas de la Juventud». Variedades y juegos diversos.

NOCHE.—Velada cinematográfica: «Les enfants nous regardent», film italiano de Vittorio de Sica. Complemento.

DOMINGO 15

MAÑANA.—Visita a las dependencias de la Colonia (granja, huerta, etc.).

TARDE.—Representación teatral a cargo del Grupo Artístico «Iberia», de Toulouse, que pondrá en escena: «El secreto», drama de Sender, y «El asistente del Coronel», sainete cómico. Programa de variedades.

NOCHE.—Velada cinematográfica: «La grande illusion», film francés de Jean Renoir. Complemento.

PROGRAMA PARA LOS DIAS 21 Y 22 DE AGOSTO

SABADO 21

TARDE.—Representación teatral a cargo del Grupo Artístico «Juvenil», de Toulouse, que pondrá en escena por primera vez el melodrama: «Hijos del pueblo», de R. González Pacheco. Programa de variedades.

NOCHE.—Velada cinematográfica: «Quelque part en Europe», film húngaro. Complemento.

DOMINGO 22

TARDE.—Conferencia a cargo del compañero Paul Lapeyre, que disertará sobre el tema: «Darwin-Kropotkine et l'entr'aide». Variedades, juegos diversos, etc.

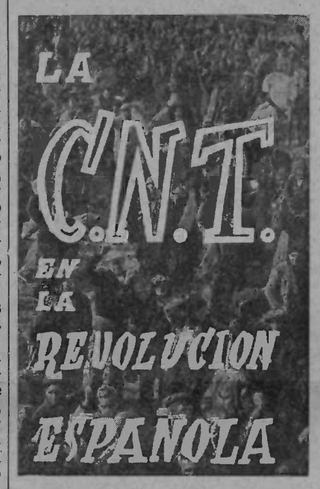
NOCHE.—Velada cinematográfica: «Ces sacres gosses», film danés. Complemento.

Aparte de este programa habrá en permanencia, es decir, del 1 al 31 de agosto, el concurso de «periódicos murales», así como la exposición de «Publicaciones libertarias», «Dibujos alegóricos», etc. También se desarrollarán otras actividades a gusto de los asistentes.

Advertimos ques los días 14 y 15 y 21 y 22, habrá una cocina en común de la cual se encargarán los compañeros de Aymare, con la ayuda de algunos de los asistentes en la que se servirá un plato único al precio de 70 francos. Igualmente habrá un economato en el que podrán abastecerse todos los asistentes y esto durante todo el mes de agosto.

LA COMISION ORGANIZADORA.

ESTA EN VENTA EL TERCER TOMO DEL LIBRO



VIDA del Movimiento

CONVOCATORIA

La F. L. de la C.N.T. de España en Angoulême convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el 8 de agosto en su local social, a las diez de la mañana.

¡A LA CONCENTRACION JUVENIL!

La F. L. de la C.N.T. de España en Burdeos, con motivo de la concentración juvenil en Aymare organiza una salida para la misma, partiendo de Burdeos, en autocar, el día 14 de agosto, a las seis de la mañana, de la plaza Maucaillou, regresando el 15 por la tarde.

Para inscripciones, al compañero P. Alonso, 42, rue Lalande, Burdeos (Gironde).

PARADEROS

El compañero Sebastián Cardona pone en conocimiento de los compañeros que le escriben y que se relacionan con él para cuestiones de Tesorería local, que en lo sucesivo se dirijan a la siguiente dirección: Sebastián Cardona, 11, Place Salustre du Bartàs, Auch (Gers).

—Se ruega al compañero Alberti, secretario de la F. L. de Montpezat (Ardèche), que para un asunto de interés orgánico envíe su dirección a José Atanasio Moreno, Quartier de la Gare, Gransac (Aveyron).

Contra la decrepitud juvenil

Como el que nace moreno, rubio o albino, hay quien viene al mundo con singular predisposición para verlo todo de un color sombrío; para observar las cosas con un tinte pesimista. Así se da el caso de algunos —afortunadamente son muy pocos— jóvenes que andan derrotados antes de emprender combate. En plena primavera de la vida, la etapa del entusiasmo, de la alegría de vivir, tienen un espíritu de cobardes vejestorios. Para ellos todo está mal; todo marcha mal y nada puede hacerse que valga la pena.

Hay también quienes carecen de voluntad, han llegado al disociador escepticismo debido a que se han dejado englutir por el vicio. La influencia de la frivolidad ambiental pesa más en ellos que las sanas apreciaciones de matiz idealista. Con torpe escepticismo justifican su abandono, su inconstancia, su decrepitud intelectual. Darán todas las vueltas imaginables para hacer ver que la razón está con ellos. Pero se les ve la hilaza; se nota la influencia calamitosa que pesa sobre ellos; la mala influencia de la que no han sabido desprenderse.

En una F.L. cualquiera que haya elementos de esta naturaleza poco ha de poder realizarse de provecho. Ellos son como un lastre que impide el avance de los demás. Son tipos que, con su proceder, ni hacen ni dejan hacer. Les falta gallardía para confesar lo que en su interior acontece. No quieren darse por vencidos abandonando el sector con el que no tienen ya afinidad, en el caso de que alguna vez la hubieran tenido, cosa que es de dudar.

Contra esa **decrepitud juvenil** es preciso batallar; es menester señalar el mal por lo que en él pueda haber de contagioso. Hace falta localizar al pesimista recalcitrante o al envilecido por el vicio. Se les debe aconsejar, invitarles a que prueben de poner en tensión la voluntad a fin de vencerse a sí mismos en lo que de negativo llevan en su interior. Pedirles que intenten llevar a cabo la más radiante de las victorias: aquella susceptible de anular las nefastas influencias enraizadas en el propio ser. Si no es posible lograr de ellos un tal **prodigio**; si no son capaces de enmienda, lo mejor es que nos abandonen; lo más prudente es que se retiren como vencidos, como enfermos, o como degenerados.

A las Juventudes Libertarias no les hace falta gentes que sirvan de lastre... Lo que interesa es jóvenes de cuerpo y de espíritu que les den impulso, que traten de engrandecerlas aportando iniciativas, dando aliento y poniendo en la tarea todo el esfuerzo posible. Así se hace obra positiva. No de otra manera.

Daniel C. ALARCON

Boletín de Suscripción

Si deseas recibir nuestro semanario, rellena el presente Boletín y envíalo a «CNT». Administración, 4, rue Belfort. Toulouse (H. G.)

NOMBRE Y APELLIDOS .....

DOMICILIO DEL SUSCRIPTOR .....

LOCALIDAD .....

DEPARTAMENTO .....

ENVIA LA CANTIDAD DE ..... *FRANCOS.*

IMPORTE DE UN ..... *(1)*

FECHA ..... *DE* ..... *DE 195*

EL INTERESADO,

(1) PRECIO DE LA SUSCRIPCION: TRIMESTRE, 260 francos. SEMESTRE, 520. UN AÑO, 1.040. EXTRANJERO: TRIMESTRE, 337 francos. SEMESTRE, 675. AÑO, 1.350 francos.

GIROS: «CNT» HEBDOMADAIRE, C.C.P. 1197-21
4, RUE BELFORT. TOULOUSE (HAUTE-GARONNE)

NECROLOGICA

El día 20 de julio, en Sesseges, dejó de existir el compañero Antonio Nicolás, a los 35 años de edad, después de una larga y penosa enfermedad.

En Barcelona, desde muy joven, ingresó en la C.N.T., siendo activo y entusiasta.

En Francia, después de pasar por los campos de concentración y persecución nazi, nunca decayó su ánimo y fué gran batallador de las ideas hasta el último momento.

En el acompañamiento a su última morada hubo numerosa concurrencia tanto francesa como española.

En el entierro, que fué civil según su voluntad, el ataúd fué llevado a hombros por los compañeros de la F.L.

En el cementerio, los compañeros Marsal y Porcar, así como los de la Libre Pensée, en palabras llenas de emoción se le dió el último adiós.

Esta Federación Local se asocia al dolor que aflige a todos sus familiares.

-Servicio de Librería-

de la F. I. J. L.

Pueden ser solicitados a este Servicio de Librería, además de cuantas obras han sido anunciadas en precedentes relaciones, los siguientes títulos:

OBRAS DE EUGEN RELGIS:

«Mirón el sordo». En francés, 350 francos; en español, 190. «Stefan Zweig, cazador de almas», 100. «Cosmometápolis», 190. Romain Rolland», 300. «De mis peregrinaciones europeas» (una edición de excelente presentación y mejor contenido), 360 francos.

OBRAS EN FRANCES

«François le Champi», de George Sand, 150 francos; «Le Martyr», de Liam O'flaherty, 50; «La route d'Espagne», de C.F. Landry, 50; «Le rêve», de Emile Zola, 260; «Le meilleur des mondes», de Aldous Huxley, 180; «Les temps difficiles», de Dickens, 220; «La vie des termites», de Maurice Maeterlinck, 150; «Simples contes des collines», de Rudyard Kipling, 200; «Le chant du monde», de Jean Giono, 200; «Sapho», de Alphonse Daudet, 200; «Aphrodite», de Pierre Louys, 200, y «León Morén, prêtre», de Beatrix Beck, 425 francos.

OBRAS DIVERSAS

«El patrón», de Máximo Gorki, 460; «La influencia de las ideas absolutistas en el socialismo», de Rudolf Rocker.

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

»3.º La nueva regularización de convivencia, nacida del hecho revolucioanrio, será determinada por la libre elección de los trabajadores reunidos libremente.

»4.º Para la defensa del nuevo régimen social es imprescindible la unidad de acción, prescindiendo del interés particular de cada tendencia. Solamente defendiendo el conjunto será posible la defensa de la revolución de los ataques del capitalismo nacional y extranjero.

»5.º La aprobación del presente dictamen significa que el Comité Nacional queda implícitamente encargado, si la U.G.T. acepta el pacto, de entrar en relaciones con la misma, con objeto de regularizar la buena marcha del pacto, ateniéndonos a los acuerdos arriba expresados y a los ya existentes en el seno de la C.N.T. en materia revolucionaria.

»**Artículo adicional.**—Estas bases representan el sentido mayoritario de la C.N.T. y tienen un carácter provisional, y deberán servir para que pueda tener lugar una entente con la U.G.T., cuando este organismo, reunido en Congreso nacional de Sindicatos, formule por su parte las bases que crea conveniente para la realización de la Alianza Obrera Revolucionaria. Al efecto, se nombrarán dos Comités nacionales de Enlace, los cuales, procurando concretar los puntos de vista de ambas Centrales sindicales, elaborarán una Ponencia de conjunto, que será sometida a discusión y referéndum de los Sindicatos de ambas Centrales. El resultado de este referéndum será aceptado como acuerdo definitivo, siempre que sea la expresión de la mayoría, representada, por lo menos, por el setenta y cinco por ciento de votos de ambas Centrales sindicales.»

DICTAMEN SOBRE «CONCEPTO CONFEDERAL DEL COMUNISMO LIBERTARIO»

«Es del dominio de todas las delegaciones que asisten a este Congreso que en el seno orgánico de la C.N.T. se agitan, con dinamismo bien marcado, dos maneras de interpretar el sentido de la vida y la base de la estructuración de la Economía post-revolucionaria. Esta múltiple concepción de tendencia obedece, a no dudar, a razones doctrinales y filosóficas que, al abrir huella en la psicología de los militantes, crean dos formas inconcusas de pensamiento, cuyas energías en potencia hoy se esfuerzan por imprimir directrices dando cauce a las dos corrientes.

»Ahora bien; si en esta doble movilidad de las energías confederales no mediara el afán natural de hegemonía, no habría problema Pero esa aspiración espiritual, tenaz y constante, habrá de manifestarse con fuerza nueva en el plano interno de nuestros cuadros, abriendo, con el litigio, peligros serios a la unidad que acabamos de concertar en esta Ponencia, con la serenidad y conciencia necesarias para aquilatar y asumir la responsabilidad histórica y trascendental de esta hora, ha debido buscar la fórmula que recoja el espíritu y pensamiento de las dos corrientes, articulando con él los cimientos de la vida nueva.

»Así, pues, declaramos:

»Primero.—Que al poner la piedra angular a la arquitectura del dictamen hemos procurado construir con austero sentido de armonía sobre estos pilares: individuo y Sindicato, dando margen al desenvolvimiento paralelo de las dos corrientes y concepciones.

»Segundo.—Consignamos, como refrendo a la expresa garantía de la armonía, el reconocimiento implícito de la soberanía individual. Con esta potestad, que vindica la libertad por encima de todas las disciplinas atentatorias, habremos de articular las distintas instituciones que en la vida han de determinar la necesidad, poniendo cauces a la relación.

»Y es así cómo, socializado el cúmulo de toda la riqueza social y garantizada la posesión, en uso, de los instrumentos de trabajo, haciendo igual para todos la facultad de producir, facultad convertida en deber, para tener opción al derecho de consumir, que el instinto por ley natural vindica en todos los imperativos de la conservación de la vida, surge el principio anárquico del libre acuerdo, para concertar entre los hombres el alcance, transacción y duración del pacto. Es así cómo el individuo, célula con personalidad jurídica, y entidad angular de las articulaciones sucesivas, que la libertad y la postestad de la Federación habrán de crear, ha de constituir el engarce y nomenclatura de la nueva sociedad por venir.

»Hemos de pensar todos que estructurar con precisión matemática la sociedad del porvenir sería absurdo, ya que muchas veces entre la teoría y la práctica existe un verdadero abismo. Por ello no caemos en el error de los políticos que presentan soluciones definitivas para todos los problemas, soluciones que en la práctica fallan ruidosamente. Y es porque pretenden imponer un método para todos los tiempos, sin tener en cuenta la propia evolución de la vida humana.

»No haremos eso nosotros, que tenemos una visión más elevada de los problemas sociales. Al esbozar las normas del comunismo libertario, no lo presentamos como un programa único, que no permita transformaciones. Estas vendrán, lógicamente, y serán las propias necesidades y experiencias quienes las indiquen.

»Aunque tal vez parezca que se encuentre un poco fuera del mandato que nos ha sido encomendado por el Congreso, creemos preciso puntualizar algún tanto nuestro concepto de la revolución y las premisas más acusadas que a nuestro juicio pueden y deben presidirla.

»Se ha tolerado demasiado el tópico según el cual la revolución no es otra cosa que el episodio violento mediante el que se da al traste con el régimen capitalista. Aquélla, en realidad, no es otra cosa que el fenómeno que da paso de hecho a un estado de cosas que desde mucho antes ha tomado cuerpo en la conciencia colectiva.

»Tiene la revolución, por lo tanto, su iniciación en el momento mismo en que, comprobando la diferencia existente entre el estado social y la conciencia individual, ésta, por instinto o por análisis, se ve forzada a reaccionar contra aquél.

»Por ello, dicho en pocas palabras, conceptuamos que la revolución se inicia:

»Primero.—Como fenómeno psicológico en contra de un estado de cosas que pugna con las aspiraciones y necesidades individuales.

»Segundo.—Como manifestación social cuando, por tomar aquella reacción cuerpo en la colectividad, choca con los estamentos del régimen capitalista.

»Tercero.—Como organización, cuando sienta la necesidad de crear una fuerza capaz de imponer la realización de su finalidad biológica.

»En el orden externo, merecen destacarse estos factores:

»a) Hundimiento de la ética que sirve de base al régimen capitalista.

»b) Bancarrota de éste en su aspecto económico.

»c) Fracaso de su expresión política, tanto en orden al régimen democrático como a la última expresión, el capitalismo de Estado, que no es otra cosa el comunismo autoritario.

»El conjunto de estos factores, convergentes en un punto y momento dado, es el llamado a determinar la aparición del hecho violento que ha de dar paso al período verdaderamente evolutivo de la revolución.

»Considerando que vivimos el momento preciso en que la convergencia de todos estos factores engendra esta posibilidad prometedora, hemos creído necesaria la confección de un dictamen que, en sus líneas generales, siente los primeros pilares del edificio social que habrá de cobijarnos en el futuro.

(Continuará.)

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

TEATRO FRANCES EN MONTEVIDEO

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

LA «Compagnie Madeleine Renaud-Jean Louis Barrault» acaba de realizar una corta actuación teatral en Montevideo. Corta pero henchida de resonancia. La llegada de Barrault a esta capital puso de inmediato en movimiento a la colonia francesa, no muy numerosa pero bien situada. Los franceses que aman lo suyo sobre todas las cosas, sin desechar lo ajeno cuando resulta gratis o a buen precio, esperaron confiados que la actuación de su Jean-Louis y el elenco de magníficos actores que traía, sería una prueba más pregonadora de la fama que el nivel artístico de Francia tiene en América. Dicho sea para que se regocijen: no resultaron defraudados.

Sólo un defecto le encontró el cronista a la compañía teatral de Barrault: el precio de las localidades. Si hasta ahora se ha venido afirmando que el arte es patrimonio particular de minorías selectas, la compañía francesa vino a demostrar que la contemplación artística es también específico privilegio de seleccionados bolsillos. Al cronista, cuyo bolsillo es selecto por el paño de que está hecho, pues lo eligió él mismo, no le fué posible asistir a más de una representación. Lo consiguió gracias a un amigo periodista que le prestó su pase en tal oportunidad. Se disculpa, no sin cierta satisfacción, ante Jean-Louis Barrault por haber amenguado de este modo su índice de beneficios.

El público, de alto porcentaje galo, no estuvo a la altura de despreocupación parisina que le conocemos. En la platea, sobre el pelambre de las coberturas zoológicas, los vidrios y metales relampagueaban con exceso. Allí no había más «existencialistas» que los montevideanos. Y no todos, por supuesto.

La noche que graciosamente nos fué dado asistir al teatro se representó «La Cerisaie», de Anton Tchekhov. Para quien no conozca la obra, como le ocurría al cronista hace muy pocos días, diremos que se trata de una comedia costumbrista rusa. La obra en sí no llega a apasionar debido seguramente a su desplazamiento en el tiempo. «C'est très loin» escuchamos decir a alguien, y seguramente quien lo dijo tenía razón. En ella presenciamos la caída vertical y vertiginosa de la última nobleza rusa por la propia inercia de su degeneración. No se nos presenta en forma de degeneración despótica, sino moral y económica. Los señores que nos muestra Tchekhov eran tan capaces de compadecerse ante los sufrimientos de un siervo como de soñar con un viaje a París que los arruinaba. Todo menos trabajar. Los atisbos de lo que pudo haber sido una burguesía rusa, truncada por la revolución en el aspecto occidental, se nos aparece en la persona del hijo del mujik enriquecido, nuevo rico, codicioso, práctico y emprendedor. En el horizonte comediográfico sueña el socialismo en forma de estudiante. Todos los personajes giran en torno de «La Cerisaie», viejo solar feudal de los señores, hipotecado hasta la última rama de sus árboles, vendido en pública subasta y comprado por el mujik enriquecido. Después la dispersión de los personajes y la parcelación comerciable de «La Cerisaie». Eso es todo.

Barrault, en una de las conferencias que dió en esta ciudad durante su permanencia, señaló que la obra no debía ser considerada en un sentido político, sino como problema teatral. Afirmó haberla elegido porque dicha obra le permitía llevar a la práctica una de sus teorías: el dinamismo en escena a través de los actores y no de la obra. La obra transcurre con la exacta lentitud del tiempo en la vida. Son los actores quienes con su movimiento masivo en distintas circunstancias le imprimen el dinamismo propio de la realidad.

En este aspecto la puesta en escena de Barault es un objetivo verdaderamente logrado. La alta y moderna escuela de sus actores contribuyen poderosamente a la consecución de una naturalidad teatral pocas veces vista en estas latitudes. La cuidada realización de los personajes secundarios —otra de las importantes teorías de Barault—, que no desecha representar personalmente si se tercia, logra alcanzar maravillosamente un equilibrio de calidad en el conjunto de la representación.

La corta temporada de Jean-Louis Barrault en Montevideo ha sido una hermosa lección de teatro que debe ser aprovechada. Un poco cara en verdad, pero así son, hoy por hoy, los especialistas.

DIVULGACIONES

España, país rico en volcanes apagados

YA van quedando en el mundo pocos volcanes en erupción, porque el volcán es un fenómeno ígneo, expansión del núcleo interno del planeta, que tuvo su máxima actividad entre el final de la Era Terciaria y principio de la Cuaternaria, pero que, al irse robusteciendo la corteza terrestre van cerrándose las heridas explosivas y tectónicas, y quedando solamente los restos de aquel dinamismo, en forma de enormes cicatrices, inactivas y frías, pero sumamente beneficiosas para el Hombre.

A parte infinidad de detalles que constituyen el interés científico de las zonas volcánicas, existe el interés material y de aplicación, que consiste, especialmente, en piedras de edificación, de pavimentación (basaltos), y en las cenizas y arenas denominadas puzolanas, que debidamente tratadas, constituyen el llamado cemento pirolámico, empleado en obras hidráulicas y especialmente en obras marítimas.

por Alberto Carsí

Varias cosas nos dice la existencia de los volcanes: Primera, que en el interior de la Tierra existen las rocas más densas que las de la superficie, y que dichas rocas están en estado pastoso. Segunda, que la masa planetaria, al enfriarse se contrae, y, como al comprimirse una esponja, salta al exterior el núcleo pastoso por las roturas que la cruzan. Tercera, que con el tiempo aumenta el espesor y la rigidez de las capas superficiales. Cuarta, que llegará un momento en que no habrá ninguna manifestación volcánica ni térmica en nuestro planeta. Quinta, que más tarde, la Tierra, absorberá el agua y quedará nuestro planeta seco como podemos observar en nuestro satélite la Luna. Sexta, que la desidratación atmosférica y superficial traerá consigo la desaparición de la vida en el astro que nos sustenta. Todos los estudios conducen a estas conclusiones de una manera fatal e innegable porque no puede ser de otra manera como lo confirman la Geofísica y la Astronomía. Por esto, aparte otros motivos, es interesantísimo el estudio de los volcanes desde el punto de vista de su explotación, aparte lo que ya se aprovecha en rocas eruptivas, puzolanas, tierras fertilizantes, etc., etc, como acabamos de repetir para que quede bien fijado en la mente de todos.

Lo único que se posee es la topografía más o menos completa de los volcanes sobre la geografía de España. De momento podemos hacer constar trece provincias, que son, la de Gerona, Valencia, Ciudad Real, Murcia, Almería, Alicante, Córdoba, Cuenca, Zaragoza, Madrid, Segovia, Soria y La Coruña.

Parecerá extraño que haya algunas islas que se incluyan en la topografía volcánica, como son las Columbretes, Alborán, Medas y Canarias, cuyas últimas en realidad son africanas. Esto es debido a que muchas islas son de origen volcánico submarino, hecho que indica la cantidad ignorada que debe existir de estas formaciones, no ya en todo el mundo sino especialmente en España por ser país muy dislocado, lo que explica su abundancia de cordilleras y grandes depresiones, de que tomó su forma caprichosa y accidentada, especialmente en sus costas.

Ante todo lo dicho cabe preguntarse qué significa todo ello con relación a nuestra España del mañana, cuya respuesta es la que incluye el texto del presente trabajo.

No es menester haber leído mucho para saber que los terrenos volcánicos y especialmente en el interior de los cráteres, tanto en la altura del cono como en la profundidad de la llamada chimenea, existen piedras y metales preciosos, a veces en gran abundancia y de mucho valor, lo cual aconseja cautelosas exploraciones. Esto se ha realizado en diferentes países, pero, que sepamos, nada se ha hecho en el nuestro, lo que hace suponer éxitos rotundos si se llevaran a cabo esta especie de interesantes operaciones sistemáticamente en los miles de cráteres que existen, como hemos visto, repartidos por todo el territorio recluídos en la curiosidad pero no dedicados al provecho de su explotación.

Muy larga sería la descripción de la posible explotación de las riquezas que encierran los volcanes apagados. Varios de ellos han dado muestras de merecer dichos estudios. En la región volcánica del S.E. de España se ha podido comprobar. Por ejemplo, en la zona costera de la provincia de Almería se observan formaciones volcánicas de gran espesor y con gran variedad de rocas que contienen gran cantidad de riqueza de minerales explotables, como en los grandes conos de Cartagena existe el «Hogazo» en forma de herradura el cual presenta una garganta llamada de las «Granatillas» por la gran cantidad de granates sueltos, muy bien cristalizados, que se encuentran en su fondo.

Además de las formaciones volcánicas, existen en distintos puertos de España pequeñas manchas eruptivas llamadas geiserianas e hidrotermales con un cortejo de filones metálicos, de galena, molipdenita, súlfuros de plata y el yacimiento de oro de Rodalquinar, de reciente, y quizás de actual explotación.

Es España, sin duda alguna, la nación que, en igualdad de extensión superficial tenga mayor variedad y riqueza de rocas volcánicas, tanto es así, que la Ciencia, que es universal y desinteresada, ha creado un tipo o familia de rocas que ha denominado «Mediterráneas», en contraste con la familia «Atlántica» y otros nombres de mares con que estos fenómenos se clasifican.

Vale la pena dedicar un espacio al tema que nos ocupa. Quizás mañana, en uno de esos mañanas de la Historia, sea ésta una de las partes constituyentes de nuestro salto hacia adelante que tanto nos conviene para ganar el terreno perdido por culpa de la maldad, del despotismo, cuyos principales pecados son el desdén y la desfachatez.

DESTELLOS

Por Plàcido Bravo

El ocio, suele decirse, es la madre de todos los vicios. No lo negamos. Tampoco buscaremos querella a quienes dan paternidad a la ocasión para explicar ciertos latrocinios. Es más, ya dispuestos a transigir, aceptaremos que bajo la tutela de la miseria prolongada las partes más dignas del individuo sufran menoscabo. E incluso que la opulencia sea compañía que incita a desafueros más que medianos.

Todo esto lo aceptamos en parte y particularmente. Es decir, no lo aceptamos ni como justificación plenaria ni como científica regla. Pues de la misma manera que la ignorancia, origen de desatinos y descalabros, es superable, lo deben ser otros estados determinados cuando a ello se determina el individuo.

El ocio también puede ser madre de una obra de arte. Y recuerdo «Viaje alrededor de un cuarto» de José de Maistre. Y a Cervantes escribiendo capítulos de su inmortal «Quijote». Recuerdo que tampoco faltaron a Tolstoi ocasiones para seguir robando con toda impunidad. Ni a Beethoven miserias de toda índole como para postergar su dignidad. Ni a Kropotkin condiciones para llegar al trono y sentarse en este sitial tronando como un César o Zar. Y sin embargo... Dejémoslo; ocioso sería—sinónimo de perder el tiempo en este caso—intentar el diseño de estas cumbres humanas del ejemplo moral en tres o cuatro parrafadas más o menos extensas.

* * *

¿Qué es el ocio?

No quisiera recurrir al diccionario ni a definiciones que pretextándose genéricas resultan equívocas.

No debemos confundir el ocio con el descanso.

Después de una tarea abrumadora se impone una recuperación de energías si no queremos ver nuestro equilibrio fisiológico en déficil y luego caerse en ruinas. Por otra parte no creo que exista nada más insoportable que el descanso impuesto sin necesidad, es decir, que no corresponda a un cansancio experimentado.

El ocio, si nos viéramos obligados a definirlo, diríamos que es el tiempo que al hombre le resta libre.

Cumplida la tarea que la sociedad reclama con justicia al individuo, exento de todo deber familiar, sin necesidades imperativas, es entonces cuando el hombre se siente libre y puede entregarse a sí mismo.

Saber crearse una ociosidad sin echar mano a la injusticia, he ahí una ciencia individual de mérito y alcances positivos.

Contabilizar la riqueza de un individuo es pasar balance exacto de los momentos de ocio disponibles. Con estas operaciones se obtiene la extensión de nuestra libertad y el cúmulo de nuestra felicidad.

Ahora bien: «Dime con qué llenas tus ocios y te diré quién eres moralmente». Porque cada uno emplea estos momentos de diversas maneras.

Marco Aurelio ocioso me lo represento llenando sus tablillas de Máximas Morales de gran trascendencia. Calígula me lo figuro, con el ocio a cuestas, reclamando el incesto. Y a Nerón, mandando el pavoroso incendio. Valgan estos ejemplos.

¡Qué triste es ver cómo se despilfarra la ociosidad! Matar el tiempo llaman muchos a eso. De hecho, esto es apuñalar el más sacrosanto de nuestros derechos.

* * *

Quien para justificar sus vicios, sus robos, sus bajezas, sus violencias, toda la gama de sus taras y el rosario de sus cohechos echa mano a condiciones dadas, a ocasiones presentadas y a situaciones determinadas, podrá pretender, frente a la sociedad o casta que le juzgara, a legítimos y humanos atenuantes.

Nosotros, que no concebimos el castigo como detersivo del delito, ni la hoguera como purificación de delincuentes, no negaremos comprensión ni indulgencia a quien delinque e intente justificarse de tal manera. No se las negaremos si podemos.

Pero quien concibe su delito y lo razona, intentando minimizar su responsabilidad frente a los demás, no lo justifica enteramente. El delito acusa y le hace responsable, en parte, de su irresponsabilidad. De esta conciencia del delito arrancará la positiva enmienda.

En cuanto a los que no saben nada de su delito, si delito hubiera, y se quedarían tan frescos sin la pena amenazante que se balancea sobre sus cabezas, demuestran ser nadie moralmente, nada como valor de conciencia. Su irresponsabilidad es manifiesta. Irresponsables son los locos. Los locos enfermos de urgencia.

¿Cabe más desgracia y mayor pena?

Crónica de Londres

(Viene de la primera página)

se despachen ciertas pastillas cuyo único objeto era, y suponemos que sigue siendo, transformar mentalmente el mundo de quienes las tomaban. En cada contenido o bote se fijará el «danger» (peligro), y sólo en casos de extrema necesidad se recetarán.

Esta actitud, como se ve, puede evitar mayores trastornos, si se tiene en cuenta que hasta la fecha se venía despachando un millón de esas cápsulas por semana que más o menos equivale a suponer que tal número de personas vivían completamente alejadas de la realidad. Su vida fué siempre una fantasía elaborada con la ayuda de tal droga en venta libre hasta la fecha.

Por lo menos veremos a ese millón de personas volver a la realidad, y muy posiblemente que para ellos se inicia una nueva tragedia: la de ver las cosas del color que son.

CAMBIO DE FECHA SIGNIFICATIVO

¿18 ô 19 de Julio?

Federica MONTSENY

ALGO nos llama la atención y nos obliga a trazar estas líneas: los artículos y los discursos que hemos leído y escuchado durante los días de julio en que se conmemoró el XVIII aniversario de la Revolución Española.

Decimos mal: la Revolución Española sólo la hemos conmemorado nosotros. Los otros sectores emigrados, con curiosa unanimidad, han conmemorado el 18 de julio, fecha de la sublevación franquista. De esta forma se ponen de acuerdo, en la cuestión de fechas, con el nuevo día feriado introducido en las calendarios españoles. Es el 18 de julio lo que se conmemoró en el mitin celebrado en Toulouse, por los partidos republicanos y el socialista, en el cual sólo Pascual Tomás — y aun seguramente por descuido, por un lapsus explicable en el curso de una improvisación — citó la fecha 19 de julio.

Además, la innovación llega con retardo. Durante 17 años hemos estado conmemorando todos el 19 de julio: todos, desde luego, menos los franquistas, que conmemoraban su día.

Y de repente, a partir de este año de gracia de 1954, unos deciden que ya no hay más 19 de julio, fecha en que el pueblo, definitivamente dueño de la situación allí donde los sublevados fascistas fueron vencidos, se decidió a tomar en sus manos la Administración de las cosas, la dirección de la vida económica y la transformación del orden social. Eso es lo que no quiere conmemorarse. Se conmemora el día luctuoso en que la República fué asesinada por la espalda por algunos que se había llamado republicanos. Se conmemora el día en que las fuerzas del orden fueron impotentes para oponerse a la conspiración incubada en los cuartos de banderas y en las sacristías, allí donde las propias fuerzas del orden no fueron las sublevadas contra la República. Se conmemora el aniversario de la infamia y de la vergüenza, el triunfo de los traidores y la exaltación de los asesinos.

Unos, para vanagloriarse de ello — los franquistas. Otros, para lamentarlo. Pero conmemorar la gesta victoriosa del pueblo, que triunfó allí donde hubo triunfo; que venció, allí donde la insurrección fué derrotada, ¡ah, eso no! Eso no, a estas alturas.

Porque conmemorar el 19 de julio es conmemorar cosas que fueron contra el orden establecido, que imprimieron un viraje demasiado brusco a la vida de España. Para muchos, llamados antifascistas, colocados frente al franquismo, conmemorar el 19 de julio — ahora se dan cuenta de ello — es conmemorar la pérdida de sus propias posiciones; conmemorar todo cuanto puso en peligro hegemonías y privilegios. Y se deciden a marcar firmemente las nuevas actitudes : nada de confusiones sospechosas con la chusma encanallada que murió frente a Atarazanas y el cuartel de la Montaña; nada de confusiones que pueden prestarse a equívoco con los que pusieron en marcha las fábricas y los talleres — el 19 de julio — abandonados por la burguesía comprometida o aterrada: nada de confusiones, que puedan ser mal interpretadas en los países amigos de la España Republicana, con los que al día siguiente de la sublevición, no se limitaron a devolver las armas conquistadas a los facciosos a los que había dejado que éstos se apoderaran de ellas, volviendo «sagement» al trabajo con la cabeza baja. ¿A qué trabajo? Porque lo grande del caso es que, si el 19 de julio los obreros se incautaron de las fábricas, minas, campos y talleres, fué allí donde no había quien los abriese y se hiciese responsable de la organización del trabajo. Y si en Barcelona el Sindicato de la Alimentación se hizo cargo del Borne y de la distribución, bien o mal organizada, de los productos alimenticios, fué porque alguien tenía que hacer frente al problema de los abastos de una ciudad de un millón de habitantes. Y así por el estilo. Si una industria de guerra se organizó, para poder facilitar a los combatientes contra Franco las armas que les negaban las democracias amigas de la España republicana, fueron también los trabajadores, en unos días que no se conmemoran, porque conmemorarlos sería exaltar el triunfo de la iniciativa popular y de la capacidad constructiva del pueblo.

Y si de ello se tratase, sería entonces también cuestión, no de apreciar todo lo grande y lo bueno que se hizo; todo lo que se hizo de extraordinario y de generoso, sino de ver y señalar todas las fallas, los excesos, los errores. Que los hubo. ¡Cómo no, si hasta todas las mitologías aceptan que los dioses se equivocasen en algo! ¡Cómo no iban a equivocarse los hombres!!!

*

Todas estas consideraciones, y alguna más que no transcribiremos, para no hacer interminable este artículo, se nos ocurrieron el día 25 de julio escuchando a los oradores del mitin celebrado en Toulouse por el Partido Socialista y los partidos republicanos unidos. Mitin que no se vió lo concurrido que hubiésemos deseado, como antifascistas y como refugiados, ya que todo fracaso en un acto organizado por la emigración política española nos duele como cosa propia.

En todo ello pensábamos, escuchando las brillantes intervenciones de los oradores que repetidas veces nos citaron el 18 de julio y sus enseñanzas como «leit motiv» de sus intervenciones.

Cabrá, pues, que nos pongamos de acuerdo. ¿Cuál es la fecha que, a partir de 1954, va a conmemorar anualmente la emigración española? ¿Y cuál será la fecha que, a partir de 1954, conmemorará España, cuando dejemos todos de ser emigrados?

¿Se adoptará el 18 de julio, fecha convertida en fiesta nacional por el franquismo? O bien se iniciará un período en el cual los trabajadores españoles tendrán que reivindicar con huelgas y con protestas su derecho a conmemorar el 19 de julio, como un día tuvieron que luchar para no acudir al trabajo el 1º de Mayo: cuando el Primero de Mayo no era la Fiesta del Traabjo introducida en todos los calendarios, sino el aniversario del crimen de Chicago, perpetrado contra la vida y la libertad de un grupo de obreros anarquistas.

A fuer de precavidos, cabe que studiemos con tiempo este pequeño problema. Pequeño, en apariencia. Pero denso en inquietantes síntomas y en consecuencias.

¿Habrá, pues, eternamente, y eternamente enfrentadas, las dos Españas? ¿Y no habrá forma nunca de que alguna vez los partidos políticos españoles se pongan de acuerdo con el pueblo, con él coincidan y con él marchen por un mismo camino?

Porque la cuestión de una fecha no parece tener mucha importancia. Pero si nos paramos a reflexionar en ello, asusta pensar en lo hondo del divorcio y del abismo que significa esa diferencia de un día en la interpretación de la historia de España.

—El general se va a «levantar».

¡NO TAN INCAUTOS...!

(Viene de la primera página)

tante de la Confederación que algunos delegados se apresaran al asalto de la tal Presidencia. He aquí las razones de la *extrañeza* de Pestaña:

«El «Præsidium» es un organismo altamente significativo de lo que puede ser un Congreso donde un «Præsidium» se nombre. Yo lo ignoraba. Y como lo ignoraba, me parecía pueril el empeño de la delegación inglesa por formar parte del «Præsidium», pues fueron descartados de su composición, a pesar de que los holandeses y otras delegaciones apoyaban su propuesta. Acostumbrado yo a nuestros Congresos, donde en cada sesión se nombra el presidente para la misma, y su misión se limita a encauzar las discusiones, conceder la palabra, poner a votación las proposiciones, etc., etc., y en la creencia de que allí también sería igual, no me parecía justificada la inquietud de los ingleses. Pero más tarde vi que tenían razón. Os describiré brevemente lo que el «Præsidium» representa en un Congreso, porque si no difícilmente podrían comprenderse ciertas cosas. Sabed por adelantado que el «Præsidium» es el Congreso, lo demás su caricatura, la del Congreso, quiero decir.»

Pasa seguidamente a describir lo que el tal organismo representa como poder omnímodo centralista, pero con un alarde de perspicacia por el que demuestra que no se chupaba el dedo. Dicho «Præsidium» puede componerse de tres, de cinco, de siete o más individuos. La presidencia hace el reglamento del Congreso, lo preside y recibe las proposiciones por escrito sobre las cuales determina si deben o no ser discutidas. Si acepta su discusión puede introducir modificaciones sin tener en cuenta la opinión explícita del autor. Si éste no está de acuerdo con tales extorsiones puede apelar al Congreso, pero sin esperanzas de éxito, porque se procura siempre que el «Præsidium» represente a la mayoría.

«La presidencia—resume Pestaña—puede alterar el orden del día y el de las discusiones, presentar proposiciones a la deliberación del Congreso y contestar a cuanto le pregunten y hablar cuando lo crea pertinente. En una palabra: la presidencia tiene la iniciativa del Congreso, puede proponer y disponer a su antojo; los delegados no hacen más que discutir...»

Estamos viendo por lo que antecede, como veremos por lo que vendrá después, que la reacción del enviado confederal, como pretende Saborit, no fué un fenómeno «à retardement».

José PEIRATS.

UNAMUNIANAS

(Viene de la primera página)

bre y racionalista de la Escuela Moderna.

Don Miguel podía reprochar al sistema Ferrer Guardia que iba contra la existencia tutelar del Estado, pero no que como escuelas fueran detestables. Que no disponíamos entonces de suntuosos edificios universitarios, de amplias aulas; que la Escuela Moderna no contaba entre su profesorado a sabios oficiales y doctos varones consagrados a la pedagogía ritual, laica o católica, porque sólo se disponía en aquel entonces de hombres estudiosos o autodidactas de corazón, los que enseñaban y orientaban a los niños en las rutas del saber humano; que los libros de texto no eran los que la santa madre iglesia mandaba ni los que exigían las instituciones estatales... Pero libros de superstición, fanatismo e ignorancia, yo sólo he podido observarlos en muchos centros y fundaciones que disfrutaban de la protección de los poderes públicos o dogmáticos. Sabido es que el dogmatismo es la pretensión de poseer la verdad inconcusa.

La Escuela Moderna destierra de su pedagogía todo dogmatismo filosófico que pueda encerrar sus principios en un círculo impermeable. Los unamunescos detractores—que pasado el tiempo aún existen—podrían hacer una incursión desprovista de toda secuela rutinaria por el campo abierto e ilimitado de las ediciones pedagógicas de la enseñanza racionalista. Encontrarían aquel libro infantil, fantasía encantadora de la sociedad futura que se titula «Las aventuras de Nono», el «Sembrando Flores», de Urales, y «Humanidad del Porvenir»; los sencillos, amenos y prácticos textos de historia, geografía, geometría, aritmética y los procedimientos educativos empleados por el profesorado vislumbrando siempre nuevos horizontes; superando cada día las normas pedagógicas a medida que se van profundizando los estudios primarios, y elementales, medios y superiores; creando para estos últimos estudios residencias universitarias libres destinadas a los hombres de ciencia, profesores, investigadores, etc., para que sin traba alguna y de absoluta competencia e iniciativa propias se dedicasen a sus diferentes especialidades al margen de toda influencia tutelar del Estado, de cualquier credo político o dogma católico, dotando a estas creaciones del material docente necesario a sus variadas especialidades.

Las escuelas al aire libre tenían un lugar preeminente entre los laudables proyectos de la Escuela Moderna, así como las residencias de verano. Y como complemento de todo lo anotado, las escuelas profesionales y de capacitación técnica; los centros y granjas experimentales agrícolas y de estudios agro-pecuarios, así como los estudios y revalorización de la fauna y la flora marítimas en sus múltiples variedades.

Si la revolución en marcha—hemos dicho muchas veces que revolución no es destrucción sistemática sino construcción metódica—el 19 de julio de 1936 hubiera llegado a su madurez deseada, sin pretender tener en nuestras manos la varita mágica ni el alfa y omega de todas las cosas, la Escuela Moderna que el barbarismo de la cruz y la espada intentó destruír fusilando a Ferrer Guardia, nosotros la hubiéramos hecho resurgir con todo su esplendor educativo y racional colocándola a la altura necesaria que en nuestros medios y en toda sociedad libre y civilizada deben tener las cosas relacionadas con la savia espiritual de nuestros cerebros.

Vicente ARTES.

Lucubraciones "ESPACIO"

Por Osmán DESIRE

Todos aquellos individuos preocupados por las altas investigaciones filosóficas no podrán negar que existen temas de subyugadora atracción, temas que siempre mortifican al hombre que vive como realmente lo hace un ser existencialista.

Uno de esos temas es en torno al espacio. Cuántas veces no nos hemos puesto a tratar de conocer la profunda verdad que circunda el concepto de espacio. Cuántas veces no nos hemos sin conocer lo que eso «es».

El hombre común, confunde el espacio físico y matemático con el espacio metafísico. En verdad, el espacio es para Juan del Común la «no-cosa» que queda al eliminar las cosas. El griego no tenía un conocimiento preciso del espacio sin cosas, y se lo imaginaba como lo que no existe, pues para él todo tenía o necesitaba de limitación. El hombre de la Hélade pensaba que existe el espacio porque existen los cuerpos. No tuvo conocimiento del cero, ya que éste fué creación de los hindúes.

La Edad Media no renovó la voz helénica en torno al espacio: sólo se formó una espesa y oscura penumbra en relación con las investigaciones del espacio metafísico.

Con el Cartesianismo, la discusión en torno al espacio se revive. El espacio, para Descartes, es primero y luego las cosas se dan en la extensión. Leibnitz imaginó el espacio como formado por puntos de referencia. El físico Newton estableció que el punto que se mueve al hacer una circunferencia está impulsado por una aceleración que comprende la concepción del espacio absoluto. La física newtoniana considera al espacio (al igual que al tiempo) como absolutos.

Con el criticismo kantiano, el espacio y el tiempo son considerados como las «coordenadas necesarias» para obtener un conocimiento preciso. El espacio para Kant no es real; es algo que está en nosotros, que permite la ordenación de todo el acontecer, pero hay que comportarse como si realmente el espacio existiera como en «extraño», fuera de nosotros.

Las matemáticas de los finitos y las matemáticas de los infinitos, también pretenden explicarse el espacio. En la primera, las partes son menores que el todo; en la segunda, las partes son iguales al todo.

Con Poincaré y Einstein nace el concepto de que una realidad verdaderamente existente está formada por la vibración, es decir, existe sólo la vibración. Y el tiempo y el espacio son meros fantasmas. La vibración es la que nos hace conocer el espacio y el tiempo.

El espacio en nuestro concepto, no puede considerarse desprendido del tiempo, de la misma manera que éste es imposible de explicárnoslo como algo extraño al espacio. Ambos se complementan y basándonos en la teoría kantiana son las coordenadas que hacen posible al entendimiento humano conocer el mundo en que existimos.

Un vaquero rumano, nuevo héroe del stajanovismo, acaba de lanzar un desafío a sus colegas. Se trata de obtener el envidiado título de campeón vaqueril. El aludido ha contraído, de momento, un cierto número de difíciles compromisos: aumentar de 25 por ciento el rendimiento lechero de cada vaca que se le confíe. Cada una de éstas tiene que producir no menos que 5.000 litros de leche por año. Otro de sus compromisos consiste en lograr—no se dice por qué arte—que cada vaca para un becerro por año.

Según noticias de última hora las vacas han celebrado un mitin de protesta contra el infernal «trabajo forzado». También han protestado los toros por el último de los compromisos.

3279

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

"Si dejamos pasar el momento favorable para hacer la revolución pagaremos con lágrimas de sangre el miedo que hemos hecho pasar a la burguesia"

ENRIQUE MALATESTA.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 485 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 15 Agosto 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

"Los soviets nacieron en realidad independientemente del bolchevismo; surgieron del espíritu de iniciativa de los obreros de las ciudades y pueblos"

LUIS FABBRI.

La España que no olvida

ESPAÑA no es la Falange, ni la casta militar, ni los grupos financieros, ni el clero ni los señores feudales, dueños absolutos del suelo. España son los campesinos de Castilla, Extremadura, Andalucía; los mineros de Asturias, Vizcaya y Cataluña; los obreros de Madrid, Valencia, Barcelona, Zaragoza; los pescadores de su inmenso litoral y todos los ciudadanos dignos. Esto es España; lo demás es el régimen, un régimen ni escogido ni aceptado por España, sino impuesto y mantenido por la fuerza, no precisamente por la fuerza propia de ese régimen, sino por la fuerza de los regímenes agresores, totalitarios, fascistas que le dieron vida y le armaron al nacer; un régimen cuya paternidad han heredado, al desaparecer de la escena política y militar Hitler y Mussolini, los líderes estatales de las Naciones Unidas, los aliados en la pasada guerra bajo la divisa de «naciones libres».

Por acción o omisión, dos grandes Estados apuntalan el régimen franquista: Rusia y Estados Unidos. Estos dos Estados, que tanto dan que hablar de sus antagonismos y tienen en vilo constante al mundo, coinciden completamente, fraternalmente en la necesidad de sostener a Franco y a Falange. El primero, por razones de estrategia política en la que Franco, la persistencia del fascismo español, constituye un elemento de primer orden para alimentar su máquina de propaganda; el segundo, por razones también estratégicas, de esa estrategia llamada ahora «periférica» y que consiste en hacer de España un parachoques para preservar las fronteras de América en caso de guerra.

La auténtica España odia la guerra. Y odia también la diplomacia con su atuendo de pactos secretos, cuanto pueda comprometer el tradicional pacifismo de los españoles, su neutralidad tradicional. Y si la voz de España no puede hacerse oír en forma inequívoca y contundente es debido al terrorismo sistemático, refinado de su régimen y de su implacable censura. Lo que no quita que España piense y que de cierta manera se manifieste: en los círculos privados, en los lugares de trabajo, en las tertulias al pairo de delatores y de policías.

Esta auténtica España no ha digerido, sino que tiene atragantados, los llamados «convenios» por los que Franco, la casta militar y la Falange revanchista han vendido la neutralidad y la dignidad de los españoles por un puñado de dólares. ¿Que se hizo por la causa anticomunista? La causa anticomunista de Franco es una mentira infame que causó a España más de un millón de muertos, la expulsión de España de centenares de miles de ciudadanos, menestrales, intelectuales y técnicos, y el entierro en vida en las cárceles y presidios de la flor de una generación de rebeldes.

Los famosos «convenios» —venta crapulosa en castellano castizo— constituyen una espina difícil de tragar, por lo que dicen en la letra pública y por sus cláusulas secretas. Se adivinan éstas, las adivina el fino olfato del pueblo español a pesar de la cortina de humo de mimetismos y de mentiras corrida por los altos funcionarios de la Oficina de Información del Ministerio de Asuntos Exteriores. El mismo embajador norteamericano ha pretendido disipar este ambiente de recelo en declaraciones y discursos, cuando el mismo Mr. Thalbot, secretario del Aire del gabinete Eisenhower, ha afirmado que serían instaladas en España dos bases atómicas.

Todas las declaraciones oficiales de los jefazos del Pentágono, y las de la «clique» de Muñoz Grande y Vigón, no han podido disipar la impresión del patinazo del secretario del Aire norteamericana. El que en las bases, según los convenios de septiembre del pasado año, ondee la bandera española y estén nominalmente bajo la soberanía del gobierno español, no puede tranquilizar a nadie. El pueblo español tiene la firme convicción de que las cláusulas secretas existen y que existe también el ofrecimiento de un «millón de bayonetas».

El régimen español que, repetimos, no es España, es capaz de todas las impudicias, de los más infames compromisos con vistas a su máxima ambición: su consagración internacional. Consagrándolo, se consagra el imperio de la desvergüenza, de la indignidad y del ludibrio; se compra a una banda de gángsteres pero se gana la maldición y el desprecio de todo un pueblo.

Hombres y Hechos

Néstor MACKNO

Federica MONTSENY

EL día 23 de julio de 1935, murió en París Nestor Mackno, figura principal de la epopeya vivida por el pueblo ukraniano, defendiendo encarnizadamente las conquistas de la Revolución de 1917.

Conocí a Mackno en 1933, dos años antes de su muerte. Visité por primera vez la capital de Francia en el mes de abril de ese año fértil en acontecimientos revolucionarios, enviada por la Confederación Nacional del Trabajo a tomar parte, en representación de España, en el mitin internacional organizado para protestar de los procedimientos empleados por el gobierno español para reprimir el alzamiento popular del 8 de enero.

Aquel mitin, celebrado en el Teatro de la Renaissance, fué presidido por Víctor Basch, presidente de la Liga de los Derechos del Hombre. En su tribuna se reunieron, para elevar su voz a favor de las víctimas de Casas Viejas, de los centenares de presos y de represaliados por la reacción, Pierre Hamp, George Pioch, Han Ryner, Sebastián Faure, Madame Aurel y la que esto firma.

Mackno se encontraba en un palco y al terminar el acto me lo presentaron. Era un hombre delgado, pálido, mejor bajo que alto, con tristes y brillantes ojos de tísico. Nadie hubiera visto en él otra cosa que un campesino eslavo tímido y tosco.

Vivía probremente, ganando su sustento con el remiendo de zapatos... En el oficio y en la modestia de su existencia, tenía en Jean Grave un antecesor glorioso.

Yo, que con el romanticismo propio de la juventud, esperaba ver una silueta de héroe legendario, el caballero fantástico de las cargas revolucionarias contra los cosacos de Denikin y de Wrangel, el guerrillero audaz y genial que libró doble batalla contra los blancos sostenidos por el capitalismo mundial y contra los bolchevikis, estranguladores y desviadores de la verdadera revolución rusa, contemplé con sorpresa y desencanto aquel hombrecillo silencioso y enclenque.

Luego la vida me ha ido enseñando que no hay que fiar nunca en las interpretaciones subjetivas, y que el físico de los hombres nada tiene de común con su moral. Tal arrogante varón, de apostura atlética y de bello semblante viril, en la realidad es un hombre venal y cobarde, incapaz de ningún valor personal y de ninguna entereza. Tal otro, desdibujado y disminuído físicamente, en el fondo encierra un alma indomable. Y luego he aprendido que a los hombres, para juzgarlos, hay que verlos vivir, reaccionar ante los embates de la existencia, formándose dolorosamente en el golpeo cotidiano con la vida.

Hoy revivo el semblante flaco de Mackno y sus ojos febriles, y en torno suyo surgen las diferentes imágenes de la gesta de que fué actor principal e indiscutible artífice. En él en-

contró el pueblo ukraniano su intérprete de una hora histórica. Y hoy el nombre de Ukrania y la epopeya de la macknovitschina son inseparables.

Voline, en «La Revolución Desconocida», nos da una visión aproximada de lo que fué Mackno. El propio Lenin tuvo que rendir justicia al incomable campesino, que supo organizar la resistencia ukraniana, a la vez que se esforzaba en defender lo que habían sido conquistas hechas por el pueblo y realizaciones de carácter netamente libertario.

Con diez y nueve años de adelanto sobre la Revolución española y sus realizaciones colectivistas e industriales, la macknovitschina dió a la revolución en Ukrania el mismo carácter e idéntico impulso. Los hombres que con Mackno compartieron las mismas vicisitudes y las mismas glorias, están ya todos o casi todos muertos. Unos, suprimidos por la ferocidad de los bolchevikis, que, muerto Lenin, el único o el último que aun se sentía ligado a la causa popular encarnada por Mackno, ningún freno tuvieron en la persecución de los auténticos revolucionarios. Otros, muertos en el exilio, aquellos que pudieron salvarse del doble enemigo contra el cual combatiera Néstor Mackno con la misma bravura y paralelo encarnizamiento.

*

Alguien, con imaginación fácil, ha equiparado a nuestro Durruti con Mackno. Y la comparación es demasiado simplista. Durruti fué un obrero industrial, curtido en las luchas sociales, formado en el ambiente denso del sindicalismo español, en unas horas en que la C.N.T. atraía el corazón y la voluntad de toda la juventud proletaria e ilustrada de España. Su vida, por fantástica y aventurera que fuese, se deslizó por los caminos trillados de una actuación colectiva vertiginosa, en la cual el heroísmo cotidiano era el manjar de cada día de los hombres encallecidos en el combate.

Mackno era un rudo campesino, semi-analfabeto, que se construyó a sí mismo en un ambiente de persecuciones y de miseria. Aunque Ukrania representaba, con Moscovia y Estonia, una de las regiones más revolucionarias de Rusia, no hay comparación posible con lo que eran en España Cataluña y Andalucía, pongamos por paso.

Por eso la grandeza principal de Mackno reside en lo que consiguió hacer y en el rumbo decisivo que él y sus amigos imprimieron a la revolución ukraniana. Los acontecimientos, sucediéndose, precipitando nuevos hechos sobre los pasados, nos han alejado en exceso de la memoria todas las etapas y los matices de la Revolución rusa. Por eso, si otro valor no tuviese — y a pesar de que el libro tampoco es perfecto, historiando y juzgando los hechos con subjetividad, de la que nunca la pasión puede estar exenta — «La Revolución Desconocida» de Voline tiene el de actualizar de nuevo la gesta del pueblo ukraniano y el de resucitar la figura tan compleja y tan interesante de Néstor Mackno.

Para nosotros, por lo que significa de antecedente histórico y por sus similitudes con lo que fué el curso de los acontecimientos de nuestra revo-

(Pasa a la página 4.)

Vibrante manifiesto de la F.O.R.A. Argentina

«Al Pueblo en general.—A los trabajadores en particular:

Hoy es más necesario que nunca, que la voz clara, firme y serena de la F.O.R.A. sea escuchada. Es nuestra institución madre de las organizaciones obreras del país. Desde los albores de la organización aquí en la Argentina, la F.O.R.A. ocupó siempre su posición rectora en las luchas del proletariado. Nosotros como trabajadores, ajenos por completo a la conquista del Poder, por ser nuestra organización auténticamente obrera y por lo tanto antipolítica y antiestatal, hemos dedicado toda nuestra atención a la emancipación de los trabajadores. «Y la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos».

Quiere esto decir, que ningún fraile, político ni militar, va a defender los intereses de los trabajadores. Los ejemplos saltan a la vista; sables y plomo de la policía «Justicialista» contra los obreros metalúrgicos por reclamar insignificantes mejoras. El desconocimiento por parte del gobierno y de sus mucamos de la C.G.T. del derecho de huelga, demuestra claramente el criterio reaccionario y policíaco de este régimen para reprimir violentamente la protesta obrera.

Así defienden los de la C.G.T. los intereses patronales y también la acción gestapista de la policía «Justicialista» que sofoca con el plomo y el sable la reclamación obrera de mejores condiciones de vida. La C.G.T. que, con fines netamente políticos lanzó a sus afiliados a lo que se dió en llamar trabajo a desgano para la renovación de los convenios colectivos, los que aparecerían luego como facilitados por el «lider». Pero estos aumentos concertados en la cueva de la traición al proletariado, que es el Ministerio de Trabajo y Previsión, son insuficientes e insignificantes ante el continuo y permanente aumento de todos los artículos y medios de transportes pésimos. Pero ya no es posible engañar por más tiempo a los trabajadores. La farsa de precios y salarios llega a su fin. Unido a la represión sangrienta del movimiento está la lista interminable de tránsfugas del proletariado engendrados en la C.G.T., apéndice del partido gobernante. Espejo, Santín, Astorgano, Vuletich y otros, que han acumulado fortunas que nunca soñaron, con el cuento de los «descamisados».

¡Basta sí, de engaños, mentiras y falsedades!

Los obreros metalúrgicos han recibido en carne propia los golpes de la reacción peronista-capitalista. Cuando los metalúrgicos reclamaban más pan para sus hijos y por el derecho de huelga, el plomo de los sicarios al servicio del capitalismo justicialista se hizo presente, sembrando víctimas inocentes.

El peronismo, peor que en el tiempo de la vieja oligarquía, que con la ley de residencia y defensa social, mandaba a Usuhaia a los nativos y deportaba a los extranjeros y que con el estado de sitio mantenía el silencio en calles y plazas, para no dejar oír la voz proletaria. Hoy el peronismo, apoyado en el estado de guerra interno, tortura a los obreros y los mata. La radio y la prensa están en sus manos y nadie puede publicar nada. Ejemplos que saltan a la vista del más miope: las torturas a los obreros portuarios de la F.O.R.A., la muerte del obrero Núñez, el brutal asesinato realizado en la casa de gobierno de Tucuman en la persona del obrero Aguirre, son elocuentes muestras de la falsedad y de la mentira en que se «basa» el régimen que por ironía se llama «justicialista».

Y para completar esta lista, la actual situación del peronismo mentiroso, la falsa represión al «comunismo».

¿Qué hizo el peronismo? Engañar a los obreros metalúrgicos.

Y esto no es de extrañar si tenemos en cuenta que precisamente el líder, en la semana de enero de 1919, siendo teniente del ejército, ametralló a los obreros metalúrgicos, entonces agremiado a la Sociedad de Metalúrgicos Unidos, adheridos a la F.O.R.A. defendiendo así los intereses del cínico explotador: Vasena.

Es ésta una página de la historia del movimiento obrero del país.

Y es una página que no podrán jamás borrar los tránsfugas y traidores del proletariado.

Los trabajadores, unidos como explotados contra todos los explotadores y tiranos, hemos de lograr la libertad, base fundamental de nuestro bienestar.

Las fuerzas armadas, policía, ejército y marina son enemigas del proletariado, defienden y apuntalan el régimen de explotación y tiranía. Eficazmente coopera la C.G.T. con las fuerzas reaccionarias y obscurantistas para encadenar al trabajador a la explotación capitalista y estatal.

¡Trabajadores! Ocupad el puesto de vanguardia para la conquista de todos nuestros derechos. Repudiad a los traidores de la C.G.T. entreguista y traidora. Engrosad las filas de la F.O.R.A. para las luchas que se aproximan, para conquistar los derechos obreros. Por la reapertura de los locales clausurados. Por la derogación del estado de guerra interno y de la ley 4144.

Por el derecho de huelga, de reunión y de asociación. ¡Trabajadores: a la lucha!

¡Viva la F.O.R.A.!

EL CONSEJO FEDERAL.

Buenos Aires, julio de 1954.

LA ORGANIZACION INDUSTRIAL DEL FUTURO

POR JAVIER VILLANUEVA

GRANDE ha sido la evolución industrial de Estados Unidos en lo que va de siglo. No cabe duda de que, en el curso del cincuenta años, este país ha contemplado — unas veces con sorpresa, otras con incredulidad — el desarrollo de una fantástica maquinaria económico-industrial que le ha llevado a ocupar una posición rectora en el mundo contemporáneo. Poco importa que las circunstancias internacionales hayan favorecido esta magnífica eclosión; lo que interesa es consignar que al dar Estados Unidos libre curso a su energía y su capacidad, los cuadros estadísticos han señalado ininterrumpidamente una superación y un progreso, apuntando hacia arriba y hacia el futuro.

Ahora parece llegado el momento de preguntarse prudentemente: ¿Hasta cuándo? ¿Hasta dónde? Ya hay industriales tímidos que, con algo de ese terror sagrado que inspiran las cosas desmesuradas, anuncian una «vuelta a lo normal» para 1954: vaticinio que tiene un tanto de candoroso.

La rapidez de la evolución ha hechor forzar el paso a los dirigentes administrativos, a los «gordos» de la organización industrial. La burocracia, que con su lentitud característica marcha siempre a la caza de todo lo que es actividad y adelanto, refrenándolos a veces con su contrapeso exagerado, no se ha adaptado todavía a los tipos modernos de producción industrial y económica. El desarrollo gigantesco de las instalaciones fabriles no se ha visto secundado por un cuadro de funcionarios dotados de dinamismo.

¿Cómo resolver este problema? Al no poder coordinar la organización de «cuello blanco» con la producción, se ha pensado en recurrir a una descentralización en gran escala, a una especie de atomización. Repartiendo cada vez más el peso burocrático, se sentirían menos los efectos de su inercia. En la actualidad se procura que cada producto se abra paso en el mercado por sus propios medios y en forma independiente; que utilice y administre sus propios fondos, arriesgándose por sí mismo en el campo de la oferta y la demanda, sin contar para nada con las restantes divisiones de la empresa. Las oficinas centrales sólo prestan cierta coordinación, más aparente que real, entre las diversas secciones, proporcionando en algún caso diversos tipos de servicios y fallando, a manera de juez, sobre los resultados positivos o negativos obtenidos.

Tal es el panorama actual, pero no parece que sea el que vaya a predominar en el futuro. Aunque en nuestro tiempo las profecías sean más problemáticas que nunca, puede calcularse cómo enfocarán la situación los industriales de, digamos 1980.

EL FUTURO

Para llevar a cabo una especulación sobre el porvenir, es menester partir de ciertas hipótesis. Así, hay que dar por sentado que no se desencadenará la guerra atómica, que la economía seguirá en el futuro la misma línea de desarrollo expansivo que ha caracterizado la primera mitad del siglo, y, en fin, que los industriales y hombres de negocios continuarán aferrados a su lema tradicional: producir cada vez más en menos tiempo, para aumentar sus ingresos y proseguir el desarrollo de sus empresas.

Admitidas estas premisas, puede predecirse que, en general, el comercio echará abajo sus actuales teorías administrativas y que la consigna de «descentralización» será sustituída por la inversa: «concentración a ultranza».

El aspecto será el siguiente: grandes unidades de producción de increíble automatismo; extensas redes de organización comercial centralizadas en forma no conocida hasta ahora; los negocios se planearían a largo alcance, de diez a veinte años, en vez del máximo de

(Pasa a la página 4.)

Ascensión benaventina

¡No tan incautos, Sr. Saborit!

Por José Peirats

III

SIEMPRE según el informe de Pestaña, la sesión inaugural del II Congreso de la Tercera Internacional tuvo lugar en Petrogrado, en el antiguo Palacio de la Duma. No tuvo esta sesión carácter deliberativo sino más bien espectacular. Las sesiones se prosiguieron en Moscú, en el Kremlin, en uno de los que habían sido salones del trono zarista. Abrió las sesiones Zinoviev. Uno de los artículos del Reglamento del Congreso limitaba el uso de la palabra a diez minutos, excepto para los ponentes. En carácter de tal, el mismo Zinoviev consumió un turno de hora y media para defender un dictamen sobre la necesidad de crear partidos comunistas en todo el mundo para hacer la revolución, conquistar el poder, organizar el ejército rojo e implantar la dictadura proletaria para destruir a la burguesía. Numerosos delegados pidieron la palabra para coincidir en lo principal con Zinoviev. Pestaña pidió también la palabra. Dijo que la situación de los delegados que no estaban de acuerdo con lo expuesto era delicada, «ya que toda crítica hecha a los puntos sustentados por la Tercera Internacional podían interpretarla nuestros adversarios como signo evidente de división entre el elemento trabajador...» Siguió diciendo que se había afirmado, «sin aportar pruebas que puedan convencer, a lo menos a mí», de que sin partidos comunistas no hay revolución. Y prosigue en tono más categórico:

«Se nos ha dicho: «Mirad a Rusia; contemplad este bello espectáculo; el ejemplo, este bello ejemplo debéis admirar y en él hallaréis la confirmación de nuestros razonamientos». Y yo digo: ¿Qué debemos mirar? ¿Cuál es la contemplación que nos proponéis? Aquí no vemos más que una revolución ya hecha y el ensayo de un sistema de organización social cuyos resultados no son lo suficiente claros para que sobre ellos hagamos deducciones. Nos ponéis por delante el acto consumado y nos decís: ¡he ahí el ejemplo!»

Pestaña no se anda por las ramas al hacer la crítica del partido comunista ruso. Prosiguiendo la misma intervención, dice más abajo:

«Habéis olvidado algo muy esencial; lo más esencial para que vuestros razonamientos tuvieran la fuerza que pretendéis. Habéis olvidado demostrarnos si fué el partido comunista el que hizo la revolución en Rusia. Demostradme que fuísteis vosotros, que fué vuestro partido el que hizo la revolución, y entonces creeré en cuanto habéis dicho y trabajaré para lograr lo que proponéis. La revolución, según mi criterio, camaradas delegados, no es, no puede ser, la obra de un partido. Un partido no hace una revolución; un partido no va más allá de organizar un golpe de Estado, y un golpe de Estado no es una revolución.»

La intervención de Pestaña terminaba con esta frase lapidaria: «Vosotros no hicísteis solos la revolución en Rusia; cooperastéis a que se hiciera y fuísteis más afortunado para lograr el Poder.»

Al llegar aquí el presidente cortó en seco la palabra al orador; los diez minutos reglamentarios habían transcurrido, ley del embudo que no había de aplicarse a Trotzski, que ocupó la tribuna para rebatir, durante tres largos cuartos de hora, la exposición del delegado confederal. Y añade Pestaña: «Pedí la palabra; me dijeron que la lista de oradores estaba cerrada, y sin terminar este tema se levantó la sesión.» Pero en la sesión siguiente, Zinoviev sostuvo durante más de media hora el hilo de la réplica de Trotzski sin que se permitiera al aludido defenderse. Tuvo éste que protestar también contra la forma de nombrar las ponencias. Cada delegación nacional tenía derecho a proponer a un delegado de su seno, pero la presidencia «aceptaría a los que creyera más capacitados...»

Comenta también Pestaña el que en el Congreso no se levantaran actas: «Así—dice—que me pareció, no un Congreso, sino una discusión académica, donde el recipiendario hace su discurso y otro académico le contesta.» Otro de sus asombros fué constatar que en el Congreso, contra lo acordado de que cada delegación contaraOa con un número de votos, en realidad se votaba por individuos y no por delegaciones. Y había hasta acuerdos que ni siquiera se discutieron en el salón de sesiones. Se fabricaban entre bastidores, o, como dice Pestaña, «el salón del Congreso era la escena donde se repetía el papel anteriormente aprendido». Por lo tanto, a las votaciones que se suscitaron sobre España, el delegado confederal contestó absteniéndose, hecho que llamó la atención de varios delegados. «Entonces—dice aquél—subí a la tribuna e hice la aclaración siguiente:

«Que yo representaba a una organización sindical antipolítica, y como que cuantas discusiones se habían suscitado hasta el momento sólo incumbían a partidos políticos, me abstenía de votar, pues no quería, con mi voto, inclinar la resolución en ningún sentido, dado que yo no tenía compromiso en la ejecución de cuantos acuerdos se tomaran. Que no era una abstención en el sentido de no querer votar; era inhibirme en asuntos que para nada me incumbían, teniendo en cuenta el carácter de la organización por mí representada en el Congreso. Que votaría cuando se discutiera el tema referente a los Sindicatos y alguna cuestión de detalle, pero en las otras me abstendría siempre.»

Tuvo ocasión el enviado confederal de intervenir en una de las llamadas ponencias sobre asuntos sindicales. Era allí el único delegado que representaba a una organización sindical sin representar al mismo tiempo a un partido político. Otro de los ponentes era Radek, quien hizo prevalecer su criterio de centralización absoluta y de disciplina a ultranza a las órdenes del partido comunista. Pestaña refutó este criterio, con el resultado que dan a entender estas palabras suyas: «Me oyeron como quien oye llover y está bajo techado, e hicieron tanto caso de mis palabras como de coplas de Calaínos.» Llevado el dictamen al Congreso, se entabló, por cuestión de pura forma, una discusión entre los ponentes, «y, ¡cosa rara!—señala Pestaña—ni yo, ni Souchy, ni los sindicalistas alemanes, que en realidad éramos la verdadera oposición en el terreno de las organizaciones sindicales, no figurábamos en las propuestas y fuímos implacablemente excluídos».

En la última sesión del Congreso se discutió sobre el Reglamento de la Tercera Internacional, cuyo artículo 14 decía lo siguiente (el subrayado es nuestro): «En los próximos Congresos mundiales de la Tercera Internacional, las organizaciones sindicales nacionales adheridas estarán representadas *por conducto de los delegados del Partido Comunista de su país.*» Las delegaciones británica y española clamaron inútilmente por la supresión de la parte subrayada. Por mayoría quedó aprobado el artículo.

Terminado el Congreso siguieron las discusiones, que habían quedado interrumpidas, sobre organización de la Internacional Sindical Revolucionaria.

Luzovsky apremiaba sobre la necesidad de activar los trabajos de preparación de la Conferencia sindical. «Hablé a mi vez—dice Pestaña—y manifesté que después de la aprobación del artículo 14 del Reglamento de la Tercera Internacional me parecía ocioso e inútil discutir y ni siquiera organizar la Conferencia, pues, o bien se aceptaba el principio de autonomía absoluta de la I.S.R.. o bien, dicho artículo 14, en el párrafo ya citado, establecía una incompatibilidad que no sabía si otras organizaciones allí representadas lo aceptarían, pero tenía la completa, la más firme seguridad, de que la Confederación que yo representaba no la suscribiría.»

Finalmente, todos los buenos deseos de cooperación, estrictamente sindical, chocaron bruscamente con lo inevitable. Ocurrió al ser invitados los delegados a poner su firma al pie del siguiente documento, cuya traducción del francés es obra del mismo Pestaña:

«NOTA DEL COMITE EJECUTIVO PROVISIONAL DE LA INTERNACIONAL INDUSTRIAL ROJA SOBRE LA ORGANIZACION DE LA PROPAGANDA:

»1.° Un Comité especial deberá ser organizado en cada país por el Partido Comunista, o por una organización

(Pasa a la página 4)

Crónica de ORAN

¿QUE PASA EN CADIZ?

(De nuestro redactor-corresponsal Conrado Lizcano)

EN verano, la corriente turística de la Argelia a España se intensifica extraordinariamente. Varias razones juegan en ello. La principal (al modesto juicio del cronista) es de origen étnico, o más simplemente dicho, de tipo familiar. Los López, los Martínez, los García y los Pérez, que poblan en profundidad, el desplegado turbante costero, de Agadir hasta Argel, y las tierras de la Bética, Levante y Meseta Central de la Península, estas multitudinarias familias de idéntica raíz genealógica, cruzan o anhelan cruzar el breve charco mediterráneo acuciadas por dos estímulos tan nobles cuán diferentes.

Los que van de aquí para allá llevan en su magín las brasas atrayentes de las tallas juaneras; el cielo, la música y el paisaje andaluces; el verdor lujuriante de la huerta murciana, la llamada tierna de los arrozales y de los naranjos; la quietud aricana y la sobriedad afin de las llanuras en Castilla y, finalmente, como un vago deseo, el abrazar a los primos lejanos que aún deben de andar por cualquiera de esos pueblecitos pegados a las sierras calvas de Cartagena o de Almería.

Los que vienen de allí para acá son, tradicionalmente, harina de otro costal. Al calor del pariente o del amigo, que suele prometer más de lo que da, llegan a las tierras fáciles del oranesado con la buena esperanza de rehacer un poco su vida, quebrantada por mucho oficio y poco beneficio, hallando un empleo que les permita vivir decentemente y ayudar a los suyos que quedaron allá más lacios y ayunos que moros en Ramadán.

Esta emigración alterna entre el oranesado y España (sin contar, naturalmente, la de carácter político-social) constituye en aquel aspecto una de las más grandes vergüenzas, una de las miserias más indignantes de cuantas ofrecen a los ojos del tiempo, la política estulta de todos los Gobiernos españoles habidos y por haber. Pero ya nos ocuparemos en otra crónica de este aspecto afrentoso de la historia nacional. Ahora queremos referirnos directamente a la desfachatez, al inaudito cinismo de que hacen gala los agentes franquistas de publicidad y reclamo, en su esfuerzo por empujar hacia la Península grandes corrientes de turistas y de gente ingenua, susceptible de picar en el anzuelo del más zafio y barato chauvinismo.

Tanto por la prensa como por la radio, o a través de esa tupida red de empresas navieras y aéreas, cuyas sucursales en lujo, asoman a las grandes vías de no importa qué ciudad, se hace una intensísima campaña en favor del turismo adinerado hacia las «paradisíacas» tierras de García Valiño, Pla-Daniel y «Manolete».

A juzgar por estas informaciones, allí esperan al viajero las más inauditas facilidades tanto en la rapidez de los transportes como en el confort de los hoteles, en la seguridad de las comunicaciones, como en la extraordinaria baratura de la vida.

Pero aquí también la «realidad» es más fuerte y triste que la propia «realeza». Todos cuantos se lanzan a un viaje turístico por las tierras de España sienten algo así como la sensación de hallarse en trance de aventura, viven pendientes de un hilo, pasan por retrasos, incomodidades, trastornos y sinsabores que recuerdan las remotas épocas de la diligencia y el bandolerismo. Ahora los «tempranillos» y los «Diegocorrientes» (y que perdonen el símil aquellos dos grandes corazones de la leyenda popular) se hallan representados por los leales servidores del Sr. Arias Salgado, virtuosísimo ministro franquista de «Información y turismo». Su teatro de operaciones no son las encrucijadas pétreas de Sierra Morena, sino los hoteles suntuosos, los restaurantes, las tiendas y las taquillas.

Entre los miles de ejemplos que citar pudiéramos, he aquí, una entresacado de un periódico tan tibio y conservador como «L'Echo d'Oran». Se trata de una serie de crónicas que viene publicando uno de sus corresponsales, bajo el título inodoro de «Impresiones de Andalucía».

Después de zambullirse el hombre en las más dulces aguas de la vida malagueña, atento solo al plácido lujo del hotel y a la poesía virginal de los jardines morunos, pega un brinco hasta Cádiz, y ved aquí lo que nos dice:

«Cuando penetramos en la estación de Cádiz, tenemosc la impresión de hallarnos en un *cementerio*. Después monto en el tren con la cabeza muy pesada y entrego al revisor mi billete sin apenas mirarlo».

¿Un camposanto la «tacita de plata» del Mediterráneo; esa ciudad niquelada, sedosa y amable como una cama de novios; ese pueblo prolífico, hermoso y rebelde que fué altavoz del apostolado humanista de Salvochea y espejo donde se miran todas las bellezas del Sur de España?

Decididamente, en algunos aspectos el falangismo tiene razón. Ese carácter providencial y milagroso que se atribuye «la democracia orgánica» y sobre todo su jefe genial, el genarilísimo Franco, es preciso ir tomándolo un poco en serio. ¡Es verdad que el franquismo hace milagros! ¿Acaso no lo es convertir lo ingénitamente alegre en luctuoso, lo rico en pobre, lo blanco en negro, lo dulce y poético en lo amargo y prosaico de la existencia?

¿Qué pasa en Cádiz? Pues lo que en toda España. El dolor, la impotencia, la pobreza y la fealdad que surge de entre las piedras como un milagro telúrico a cuenta de la dictaduura fascista que acogota al país.

DESDE PANAMA

Macartismo en centroamérica

Por Osmán DESIRE

EN todos los países hay núcleos políticos que pretenden luchar por el mejoramiento de las clases populares. Presentan un plan de campaña que comprende diversos puntos de vista en pro del humilde y del explotado. Su grito de guerra es contra el capitalismo existente que ahoga todo intento de superación.

No podía faltar aquí en nuestro país un grupo de individuos perteneciente a esa clique internacional. Se presentaron primeramente como un grupo social al que llamaron «Amigos de Rusia». Con los días, y una vez finalizada la pasada conflagración, se transformaron en agrupación política bautizada como «Partido del Pueblo».

Nunca contaron con gran cantidad de afiliados debido a la política discriminatoria que empleaban. Todo aquél que no estaba de acuerdo con las normas y órdenes emanadas de Moscú, era considerado como un traidor, «como un burgués que no seguía los cánones del Partido».

En esa forma muchas personas que veían con simpatía el movimiento pro Rusia fueron abandonando estas toldas y alejándose en otras distintas. Poco después, un gobierno queriendo ganarse las simpatías del Tío Sam, los puso fuera de la ley, y muchos de estos comunistas criollos fueron destituídos de sus puestos públicos.

La verdad es que el comunismo es tan arbitrario, tan déspota y fanático como el catolicismo que dicen combatir. La cruz en ellos se ha convertido en una hoz y un martillo. Sus prácticas son similares, «ya que quien no está con ellos está contra ellos», como bien dicen.

Lo triste del caso es que ellos han acabado con distintos movimientos cívicos que se han hecho aquí. Por ejemplo, la huelga última que declararon los educadores y los estudiantes, fué perjudicada por la intromisión del elemento comunista en el movimiento. Igual ocurrió con otros movimientos similares.

De gran prestigio gozaron la Asociación de Profesores de la República, la Federación de Estudiantes, y en sus comienzos, la Unión Sindical de Trabajadores. En los tres organismos lograron tomar posiciones los hijos de Moscú y con los tres organismos acabaron. Nuestro pueblo no ve con buenos ojos las consignas emanadas desde el Kremlin.

El imperialismo soviético es tan cruel como la peor de las dictaduras de derecha que en el hombre conocemos. Nadie que ame la libertad y que crea en el hombre como un ente de razón y de conciencia puede desear semejante tipo de doctrina para su pueblo.

**

Hace unos 12 años más o menos que el estudiante panameño inició una tenaz lucha en pro de las reivindicaciones del pueblo. En sus comienzos fué mal interpretada esta lucha, ya que las personas mayores pensaban que sólo eran medios de que se valía la juventud para dejar de asistir a clases y para perturbar la tranquilidad.

Muchos estudiantes fueron encarcelados y maltratados. Algunos universitarios fueron despedidos de sus empleos y otros suspendidos en los diferentes colegios de la República. Los más fueron víctimas de las burlas y humillaciones de los incapaces y torpes que siempre hay en estas situaciones.

Los estudiantes luchamos desde entonces por lograr mejoras en la educación. Deseábamos que la educación fuera laica, alejada de todo sectarismo religioso. Esto provocó la reacción del clero y de un grupo apegado a las viejas doctrinas de la Iglesia. El triunfo no fué completo, pero por lo menos se consiguió que no fuera obligatoria la enseñanza de la religión en las escuelas.

Se consiguió la ley del escalafón con la que los profesores y maestros no serían removidos de sus puestos por cuestiones políticas. El educador obtuvo en esa forma seguridad en su puesto y en esa forma su rendimiento era mayor y positivo.

La Federación de Estudiantes de Panamá realizó una labor encomiable. Claro que no faltaron individuos que hicieron que la sociedad mirase con desconfianza el movimiento estudiantil. Individuos que se aprovecharon de la sinceridad y honradez del movimiento para lucrarse con él y obtener así ganancias personales.

Obra de los estudiantes fué el declamo que se hizo para que los Estados Unidos devolvieran las bases ocupadas en el Istmo. Esto produjo ciertos ataques al gobierno de turno entonces y la policía llegó a disparar contra las manifestaciones que se organizaron con tal fin.

Ahora los estudiantes están callados. No han hecho la menor protesta contra el gobernante de turno. No han abierto su boca para criticar la obra gubernamental de nuestros días.

Hemos visto cómo el clero ha ido ganando terreno y se ha ido apropiando poco a poco de la educación nacional. La enseñanza de la religión católica es ahora obligatoria y no sólo por un año, sino por tres años. ¡La Iglesia se encuentra metida hasta en la sopa diaria!

El escalafón educativo ha sido violado innúmeras veces. Ningún educador en estos momentos puede considerarse seguro en su puesto. Por cualquier motivo baladí puede un educador perder su cátedra.

En cuanto a la política internacional de Panamá, tampoco ha sido criticada por el estudiante istmeño. Sin embargo, el ataque alevoso que ha sufrido Guatemala por defender su propio suelo y su integridad nacional ha hallado un profundo eco y en un mitin que fué muy concurrido se criticó la actiud de los Estados Unidos.

La política norteamericana contra las naciones latino-americanas fué muy criticada en épocas anteriores, pues veíase con claridad hacia donde ella se dirigía. ¡Entonces éramos tachados de comunistas, de enemigos de los Estados Unidos!

¡Cuando luchábamos contra la discriminación en la zona del Canal y contra la política desleal estadounidense contra los panameños, también éramos comunistas!

(Pasa a la página 3.)

Crónica de CHILE

HOMENAJE

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

YA que la llamada gran prensa del país no se ha tomado la molestia—y precisamente por eso—de dedicar siquiera unas líneas de condolencia a las viudas y huérfanos de los 356 mineros que el 19 de junio de 1945, cayeron inmolados en aras del trabajo, en la horrenda catástrofe ocurrida en el mineral de El Teniente (Rancagua), al cumplirse un aniversario más de esta tragedia nacional, bueno será que dediquemos nosotros esta crónica a cumplir, modestamente, tan hermoso cometido.

Es un homenaje a estos mártires (olvidados hoy por los causantes de su desgracia al extremo de que sus deudos se hallan actualmente en el más brutal abandono e inaudita miseria por parte de la Compañía que sarcásticamente continúa acumulando divisas con el esfuerzo y sudor de los compañeros—hermanos en el sufrimiento y en la esclavitud—de aquellos mismos que en ese fatídico 19 de junio de 1945, pagaron con la vida, la irresponsabilidad y egoísmo de sus inhumanos explotadores) que enarbolamos nuestra modesta, pero rebelde pluma, para gritar a los cuatro puntos cardinales el maltrato y la injusticia con que los fieles del Becerro de Oro—y del dios Estado—plantean a la Humanidad sensible, el dilema del odio a todo lo que no sea la humanización en el campo del trabajo y la defensa del Hombre que en el fondo de las minas o donde quiera que sea, entrega su salud, sus energías y su vida, en favor del progreso y para beneficio de sus semejantes.

Hace nueve años que 356 hombres, laboriosos y fuertes, murieron trágicamente, porque la Compañía no se preocupó nunca de evitar con tiempo la catástrofe, dotando a los mineros de seguridades físicas en sus faenas. En aquella ocasión fué comprobado que llegó a tanto la imprevisión de la empresa que ni siquiera tenía extintores en el taller del garaje, donde se originó el incendio causante del desastre. Y aunque, como es natural, la Compañía se limpió de toda responsabiildad a su tiempo, fué denunciado que las minas carecían de flechas indicadoras que hubiesen hecho menos horrorosa la tragedia en el interior de los niveles y socavones. Y en fin, lo que siempre sucede en estos casos: está visto y comprobado que los grandes señores negreros, en cualquier tiempo y lugar en donde actúan, siempre tienen en menos estima al hombre que labora que a la miserable brizna de poder o riqueza que de él puedan extraer utilizando para ello hasta el más increíble límite de la desnaturalización humana.

Ahí están para probarlo, las trescientas y tantas tumbas de esos mártires de la explotación del hombre por el hombre que, perfectamente alineadas de fondo de a 16, ocupan el costado sur del Cementerio Nº 2 de Rancagua. Una cruz blanca — modernos cristos en la vida y en la muerte — con una placa metálica indica el nombre de cada uno de los que forman este martirologio de la Braden Cooper. Manos blancas, enjutas y doloridas, de seres queridos que no los olvidarán jamás, acuden cada año en esta fecha a rendirles el homenaje de la comprensión y del amor inagotable. Son hijos, compañeras, hermanos y compañeros que siguen sufriendo el mismo tormento a que ellos estaban tan acostumbrados, cuando sus cuerpos se movían al compás de la mirada escrutadora y fiera del esbirro servicial de sus amos sin conciencia. Y la catástrofe aún acecha insensible en la sombra a todo este padecer y desencadenamiento tétrico de la presente desorganización social. La explotación del hombre por el homber continúa.

¿Dónde estás, suprema rebeldía? ¡Oh, mártires amados!

Crónica de México

LA RENUNCIA DEL GENERAL CARDENAS

(De nuestro redactor-corresponsal Adolfo Hernández)

MORELIA, Mich. a 28 de julio 1954.—Con la dimisión del ex Presidente general Cárdenas, del cargo que ocupaba como vocal ejecutivo de la Comisión de la Cuenca del Tepalcatepec (extensas zonas de irrigación, electrificación y saneamiento, a las que nos referiremos en su oportunidad) culmina uno de los aspectos salientes de la gran convulsión política que agita sordamente al país desde hace unos meses.

A grandes rasgos y totalmente objetiva, como me corresponde, la historia del asunto es la siguiente: A raíz de la invasión de la República de Guatemala por fuerzas del coronel Castillo Armas, diversas personalidades mexicanas, entre las que descollaban el general Cárdenase y el Licenciado Isidro Fabela, se manifestaron en apoyo del gobierno Arbenz, de esa república centroamericana, denunciando el ataque filibustero perpetrado desde Honduras, como de artero y apoyado por intereses extranjeros ostensiblemente yanquis.

Por supuesto, los elementos comunistas capitalizaron estas declaraciones para hacerlas circular por su prensa como opiniones favorables a sus personales intereses, escudándose en nombres consagrados en los ámbitos americanos. En el caso de Cárdenas, la situación se volvió más tirante cuando don Lázaro envió un mensaje de simpatía al Sr. Toriello, jefe de la cancillería guatemalteca. Como el ex Presidente ocupaba un cargo directivo en las gigantescas obras de Tepalcatepec, la gran prensa de la capital, así como las organizaciones más reaccionarias del país como Acción Nacional y Partido Sinarquista, apoyados por el clero, indicaron que la actitud de Cárdenas ponía en entredicho la misma política gubernamental (de estricta neutralidad) en tanto que la posición del general era oficial, por ocupar un puesto perteneciente a la Secretaría de Recursos Hidráulicos.

La situación pareció calmarse un poco, cuando, de pronto surgió un nuevo elemento para caldear la opinión pública y azuzar—interesadamente—los ánimos; esta vez, un muerto famoso iba a ser el origen de una campaña insidiosa que haría peligrar la estabilidad del gabinete del Presidente Cortines. En efecto, a raíz de las exequias de Frida Kahlo, pintora mexicana, esposa del conocido muralista Diego Rivera, el doctor Andrés Iduarte, director general del Instituto Nacional de Bellas Artes, decidió rendir postrer tributo de admiración a una mujer que logró ser un notable exponente en la vigorosa pintura mexicana moderna y el cadáver fué velado en el vestíbulo del Palacio de Bellas Artes, en el mismo lugar donde hace unos años reposara el inmortal Clemente Orozco. Todo hubiera transcurrido solemnemente si no hubiera mediado el deseo póstumo de la señora Khalo pidió que su féretro fuera envuelto con la bandera del Partido Comunista, hacia el cual se sabía tenía simpatías (pertenecía a una rama intelectual fuertemente influída por el marxismo). El doctor Iduarte intentó disuadir a los organizadores del entierro para que pusieran esa bandera, ya que, el Bellas Artes es recinto oficial, pero él mismo ha dicho: «... movido por nuestro respeto tradicional a la muerte acepté la situación aún previendo calumnias y maniobras...»

Había acudido a Bellas Artes el ex Presidente Cárdenas a rendir tributo de admiración a la señora Kahlo y hubo diligentes fotógrafos que captaron—intencionalmente también—la bandera comunista en el féretro y las figuras de Cárdenas e Iduarte que, junto con conocidos comunistas como el escritor Mancisidor y el pintor Siqueiros, se habían unido en el cortejo fúnebre.

El escándalo previsto por el doctor Iduarte fué enorme y origen de breve boletín de la Secretaría de Educación Pública, destituyendo fulminantemente a este señor del Instituto de Bellas Artes. El Dr. Iduarte, en larga declaración, exponiendo a la opinión pública su actuación como profesor de literatura en Europa, Estados Unidos y México, aclaró: «No soy ni he sido comunista. De haberlo sido o serlo, lo habría dicho y lo diría paladinamente, según mi costumbre... En cuanto a Frida, críticos políticamente antagonistas han escrito en torno a su obra numerosas y elogiosas páginas. Rendíamos tributo, no a su personalidad política, sino a su muy valiosa creación artística...»

La prensa centrista y reaccionaria de la metrópoli aclamó la destituución de Iduarte como un triunfo suyo y enderezó sus baterías contra la presa codiciada: el general Cárdenas, considerado—por muchos motivos—como el hombre más representativo del nuevo México progresista. La «caverna» acusaba al divisionario michoacano de estar vendido a Moscú y dilapidar fondos destinados a la cuenca del Tepalcatepec. Cárdenas, nativo del Estado —desde cuya capital (la antigua Valladolid) pergeño esta crónica—, amigo de los intelectuales y campesinos de toda la nación era calumniado—por vez primera—con una virulencia jamás vista. De ahí su renuncia que ha provocado en esta capital michoacana, nervio del cardenismo, una oleada de indignación.

En sus declaraciones, aparecidas hoy en toda la prensa nacional bajo titulares a ocho columnas, el famoso ex Presidente pide a sus amigos que no se refieran a esta nueva intriga que enderezan contra su actuación y entre prolijas consideraciones indica medularmente: «¿Qué razones hay para que por la protesta de los patriotas mexicanos en el caso de la agresión a un país hermano, por parte de intereses que representa una compañía extranjera como la United Fruit se esté tratando de alarmar al país vecino sin medir las consecuencias de su insidiosa campaña, cuando en realidad sólo existe la pasión política de individuos de quienes es conocida su verdadera finalidad?...»

Refiriéndose al caso de la señora Kahlo indica: «¿Fué delito asistir por el hecho de que el cadáver haya estado envuelto en la bandera de su partido? ¿Que el respeto a la libertad de pensamiento y de lícita asociación no son básicos de todo régimen democrático?»

Con relación a la acusación velada de un posible acto de sedición, el general Cárdenas refuta enérgicamente a sus detractores, afirmando:

«¿Cuartelazos? No seré yo el que vaya contra la Revolución...»

Justificando su actuación en las obras del Tepalcatepec, asienta:

«Fuí a la Comisión como vocal ejecutivo para servir al desarrollo de una región que no sólo beneficia a Michoacán, sino al país. Solamente una de las obras que están por inaugurarse, la planta hidroeléctrica del Cóbano dará energía a varios Estados del Centro de la República y por sí sola justificaría la inversión que el Gobierno ha prestado a la Cuenca del Tepalcatepec...»

En esta ciudad de Morelia, la prensa michoacana trae acentos de recriminación hacia los partidos reaccionarios y sus colegas de la capital que han insultado a una de las personalidades más conspícuas de la nación. Basta leer los comunicados expedidos por organizaciones fascistas y conservadoras comentando la renuncia de Cárdenas para darse cuenta de lo que esto significa para ellos: la Unión Nacional Sinarquista se apresuró a declarar: «Cárdenas ha renunciado y lo felicitamos

(Pasa a la página 3.)

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE —

Le Gérant : Etienne Guillemau

POSTAL de PARIS

CICLISTICA

TERMINO la vuelta a Francia. Aquí, en el Parque de los Príncipes, junto a la puerta Saint-Cloud, donde uno ha visto vencer dos veces al Barcelona y ser vencido una al Atlético madrileño, tuvo lugar el acto final con resultado apoteósico para algunos y bastante malo para los españoles. Se ignora si los representantes ibéricos en la carrera tenían un «asesor religioso» como en cualquier actividad controlada por los jerarcas de Madrid. Si así fuera, tendría una explicación el lugar ocupado por nuestros paisanos a la llegada a París: de nueve corredores, ocho ocupaban los ocho postreros lugares. Si les dijeron que según el Evangelio «los últimos serán los primeros» los engañaron, habiendo sido bastante mediocre la clasificación general de todos.

Entre ellos destacó Bahamontes. Aquí en París fué uno de los ciclistas que más expectación despertaron. Es sabido que la superioridad demostrada sobre los demás en la escalada de los montes del trayecto fué extraordinaria, asombrosa, como todavía no se había conocido, sumando él solo casi tantos puntos como entre los dos siguientes, uno de los cuales era el francés Bobet, vencedor absoluto de la prueba.

A uno le alegran las proezas del toledano, pero teme que le «inventen» unas declaraciones a la prensa, asegurando que la Santísima Virgen le ayudó en sus esfuerzos para subir las pendientes más duras, porque en tal caso, el reglamento de la prueba prohibiendo toda clase de ayuda, podría Bahamontes ser destituído, o al menos, obligado a abdicar el trono de «rey de la montaña» en favor de cualquier príncipe montaraz. Si esto no ocurre, ya le han organizado una pantomina en la que irá a presentar a la Madre de Dios el reino conquistado.

Al día siguiente de finalizar la carrera, el embajador franquista les invitó a comer en el edificio de la avenida de Jorge V, no lejos del puente del Alma. Los corredores, más a gusto sobre el sillín de cuero que sobre el sillón de vaqueta, se debían preguntar por qué les complican la vida, haciéndoles alternar con gentes que no saben qué es una bicicleta o llevándoles en triunfo hasta el templo, en el que quizás no hayan puesto los pies desde que el cura de la parroquia obligó a sus madres a que los llevasen a bautizar.

Francisco FRANK

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

»CONCEPTO CONSTRUCTIVO DE LA REVOLUCION.—Entendemos que nuestra revolución debe organizarse sobre una base estrictamente equitativa.

»La revolución no puede cimentarse ni sobre el apoyo mutuo, ni sobre la solidaridad, ni sobre ese arcaico tópico de la caridad. En todo caso estas tres fórmulas, que a través de los tiempos han parecido querer llenar las deficiencias de tipos de sociedad rudimentarios en los que el individuo aparece abandonado frente a una concepción del derecho arbitrario e impuesto, deben refundirse y puntualizarse en nuevas normas de convivencia social que encuentren su más clara interpretación en el comunismo libertario: dar a cada sér humano lo que exijan sus necesidades, sin que en la satisfacción de las mismas tenga otras limitaciones que las impuestas por las necesidades de la nueva economía creada.

»Si todos las caminos que se orientan hacia Roma conducen a la Ciudad Eterna, todas las formas de trabajo y distribución que se dirijan hacia la concepción de una sociedad igualitaria conducirán a la realización de la justicia y de la armonía social.

»En consecuencia, creemos que la revolución debe cimentarse sobre los principios sociales y éticos del comunismo libertario. Que son:

»Primero.—Dar a cada sér humano lo que exijan sus necesidades, sin que en la satisfacción de las mismas tenga otras limitaciones que las impuestas por las posibilidades de la economía.

»Segundo.—Solicitar de cada sér humano la aportación máxima de sus esfuerzos a tenor de las necesidades de la sociedad, teniendo en cuenta las condiciones físicas y morales de cada individuo.

»ORGANIZACION DE LA NUEVA SOCIEDAD DESPUES DEL HECHO REVOLUCIONARIO.—LAS PRIMERAS MEDIDAS DE LA REVOLUCION.—Terminado el aspecto violento de la revolución, se declararán abolidos: la propiedad privada, el Estado, el principio de autoridad y, por consiguiente, las clases que dividen a los hombres en explotadores y explotados, oprimidos y opresores.

»Socializada la riqueza, las organizaciones de los productores, ya libres, se encargarán de la administración directa de la producción y del consumo.

»Establecida en cada localidad la Comuna Libertaria, pondremos en marcha el nuevo mecanismo social. Los productores de cada ramo u oficio, reunidos en sus Sindicatos y en los lugares de trabajo, determinarán libremente la forma en que éste ha de ser organizado.

»La Comuna Libre se incautará de cuanto antes detentaba la burguesía, tal como víveres, ropas, calzados, materias primas, herramientas de trabajo, etc. Estos útiles de trabajo y materias primas deberán pasar a poder de los productores para que éstos los administren directamente en beneficio de la colectividad.

»En primer término las Comunas cuidarán de alo-

»En urimer término las Comunas cuidarán de alojar con el máximo de comodidades a todos los habitantes de cada localidad, asegurando asistencia a los enfermos y educación a los niños.

»De acuerdo con el principio fundamental del comunismo libertario, como hemos dicho antes, todos los hombres se aprestarán a cumplir el deber voluntario—que se convertirá en verdadero derecho cuando el hombre trabaje libre —de prestar su concurso a la colectividad, en relación con sus fuerzas y sus capacidades, y la Comuna cumplirá la obligación de cubrir sus necesidades.

»Desde luego, es preciso crear ya, desde ahora, la idea de que los primeros tiempos de la revolución no resultarán fáciles y de que será preciso que cada hombre aporte el máximo de esfuerzos y consuma solamente lo que permitan las posibilidades de la producción. Todo período constructivo exige sacrificio y aceptación individual y colectiva de esfuerzos tendentes a superar las circunstancias y a no crear dificultades a la obra reconstructora de la sociedad que de común acuerdo todos realizaremos.

»PLAN DE ORGANIZACION DE LOS PRODUCTORES.—El Plan económico de organización, en cuantas manifestaciones tenga la producción nacional, se ajustará a los más estrictos principios de economía social, administrados directamente por los productores a través de sus diversos órganos de producción, designados en asambleas generales de las variadas organizaciones y por ellas controlados en todo momento.

»Como base (en el lugar de trabajo, en el Sindicato, en la Comuna, en todos los órganos reguladores de la nueva sociedad), el productor, el individuo como célula, como piedra angular de todas las creaciones sociales, económicas y morales.

»Como órgano de relación dentro de la Comuna y en el lugar de trabajo, el Consejo de taller y de fábrica, pactando con los demás centros de trabajo.

»Como órgano de relación de Sindicato a Sindicato (asociación de productores), los Consejos de Estadística y de Producción, que se seguirán federando entre sí hasta formar una red de relación constante y estrecha entre todos los productores de la Confederación Ibérica.

»En el campo: Como base, el productor en la Comuna, que usufructuaría todas las riquezas naturales de su demarcación política y geográfica.

»Como órgano de relación, el Consejo de Cultivo, del que formarán parte elementos técnicos y trabajadores integrantes de las asociaciones de productores agrícolas, encargados de orientar la intensificación de la producción, señalando las tierras más apropiadas a la misma, según su composición química.

»Estos Consejos de Cultivo establecerán la misma red de relaciones que los Consejos de Taller, de Fábrica y de Producción y Estadística, complementando la libre federación que representa la Comuna como demarcación política y subdivisión geográfica.

»Tanto las Asociaciones de productores industriales como las Asociaciones de productores agrícolas se federarán nacionalmente—mientras sea únicamente España el país que haya realizado su transformación social—si, llevados a esa disyuntiva por el mismo proceso del trabajo a que se eduquen, lo estiman conveniente para el más fructífero desarrollo de la Economía; e idénticamente se federarán en el mismo sentido aquellos servicios cuya característica propenda a ello para facilitar las relaciones lógicas y necesarias entre todas las Comunas Libertarias de la Península.

»Estimamos que con el tiempo la nueva sociedad conseguirá dotar a cada Comuna de todos los elementos agrícolas e industriales precisos a su autonomía, de acuerdo con el principio biológico que afirma que es más libre el hombre—en este caso la Comuna—que menos necesita de los demás.

»LAS COMUNAS LIBERTARIAS Y SU FUNCIONAMIENTO.—La expresión política de nuestra revolución hemos de asentarla sobre esta trilogía: EL INDIVIDUO, LA COMUNA Y LA FEDERACION.

»Dentro de un plan de actividades estructurado en todos los órdenes desde un punto de vista peninsular, la administración será de manera absoluta de carácter comunal.

»La base de esta administración será, por consiguiente, la Comuna. Estas Comunas serán autónomas y estarán federadas regional y nacionalmente para la realización de los objetivos de carácter general. El derecho de autonomía no excluirá el deber de cumplir los acuerdos de convivencia colectiva, no compartidos por simples apreciaciones y que sean aceptados en el fondo.

»Así, pues, una Comuna de consumidores sin limitación voluntaria, se comprometerá a acatar aquellas normas de carácter general que después de libre discusión hayan sido acordadas por mayoría.

»En cambio, aquellas Comunas que, refractarias a la industrialización, acuerden otras clases de convivencia, como por ejemplo las naturistas y desnudistas, tendrán derecho a una administración autónoma, desligada de los compromisos generales. Como estas Comunas naturistas-desnudistas, u otra clase de Comunas, no podrán satisfacer todas sus necesidades, por limitadas que éstas sean, sus delegados a los Congresos de la Confederación Ibérica de Comunas Autónomas Libertarias podrán concertar convenios económicos con las demás Comunas Agrícolas e Industriales.

»En conclusión proponemos:

»La creación de la Comuna como entidad política y administrativa.

»La Comuna será autónoma, y confederada al resto de las Comunas.

»Las Comunas se federarán comarcal y regionalmente, fijando a voluntad sus límites geográficos, cuando sea conveniente unir en una sola Comuna pueblos pequeños, aldeas y lugares. El conjunto de estas Comunas constituirá una Confederación Ibérica de Comunas Autónomas Libertarias.

»Para la función distributiva de la producción, y para que puedan nutrirse mejor las Comunas, podrán crearse aquellos órganos suplementarios encaminados a conseguirlo. Por ejemplo: un Consejo Confederal de Producción y Distribución, con representaciones directas de las Federaciones nacionales de Producción y del Congreso anual de Comunas.

(Continuará.)

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Mirador FIJL Juvenil

El magnífico ejemplo de Bagnères-de-Bigorre

NI tiene uno la costumbre ni es aconsejable usar del halago. Pero evidenciar un hecho altamente relevante por lo que en sí tiene de ejemplar, bien vale la pena.

En un pueblecito asentado en la falda de los Pirineos existe un grupo de idealistas muchachas, muchachos y algún que otro elemento ya veterano, quienes, sin ayuda de nadie, por propia iniciativa y por el propio esfuerzo, están llevando a cabo una labor interesante que hasta la fecha no ha sido igualada por los compañeros de otras localidades. No ha sido imitado ni superado, pese a que son bastantes las localidades en las que la cantidad de elementos es mayor.

El caso de la F. L. de Bagnères de Bigorre nos demuestra cómo, habiendo voluntad, se puede hacer mucho independientemente de la importancia del lugar de residencia y de la cantidad de elementos con los que se cuente. Ellos, las Juventudes de Bagnères de Bigorre, evidencian de un modo bien elocuente aquel adagio que asegura lo de «querer es poder».

Sin poner atención en lo que los demás hagan o dejen de hacer, ese simpático núcleo de Bagnères lleva por delante su labor. Ellos comprenden que el tener constituída una Federación Local es para algo más que con miras a tener un cuño con el cual sellar las cartas que se envíen. De ahí su posición digna de aprecio. Frecuentemente, dándole a la imaginación en pos de iniciativas para ser llevadas a la práctica: conferencias, certámenes... Ellos, barrena que barrena en el ámbito de la inteligencia, siempre en busca de algo para llevar a la práctica. Haya o no dificultades, ellos tienen energía para superarlas.

Otros se amilanan cuando los escollos de orden económico salen al camino. Ellos, hombro con hombro, superan tal dificultad y el dinero necesario sale, aunque para ello haya sido menester restarlo de las apremiantes necesidades de todos los días.

Sin alharacas, la mínima vanidad de quien gusta dar a conocer sus proyectos, ellos los realizan; consideran que, hoy como ayer, «obras son amores y no buenas razones».

Cuando uno reflexiona respecto a lo que se podría hacer si hubiera bastantes elementos como esas simpáticas muchachas; como esos decididos jóvenes; como esas veteranos de alma juvenil que hay en Bagnères de Bigorre, se ha de convenir que se acrecentaría de un modo considerable el conjunto orgánico de las Juventudes Libertarias. No es halago, pero hace falta, para estímulo de todos, hacer notar el esfuerzo que unos pocos, con gran voluntad, consiguen realizar. Son merecedores de la simpatía, del afecto de los idealistas sinceros.

Daniel C. ALARCON.

EDICIONES JUVENILES

Está en venta el segundo opúsculo de «Ediciones Juveniles» titulado *«Las aguas del Atlántico»*. Se trata de una novelita corta (32 páginas), original del compañero Julio PATAN, con prólogo de José Peirats, sumamente realista.

El Atlántico es lo que sirve de escena a esta novela, siendo el motivo una de las odiseas más trágicas que hubo de correr el pueblo hispano durante el período revolucionario del 36 al 39. Sus protagonistas son dos jóvenes, enamorados merced a esta circunstancia.

Precio del ejemplar, 50 francos, con descuento del 10 por ciento a partir de 10 ejemplares.

Giro y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

DESDE PANAMA

(Viene de la página 2.)

El tiempo se ha encargado de demostrar la razón que nos asistía y que sólo luchábamos en provecho de nuestro pueblo, sin intereses mezquinos y con la conciencia limpia y serena.

Pero hay más.

**

En nuestros días se encuentra paralizado el tránsito de los vehículos dedicados al transporte de pasajeros en las áreas urbanas y sub-urbanas de Panamá.

La razón de esta huelga es la explotación inicua que los dueños de los vehículos de transporte han ejercido hasta el presente con los obreros del volante, es decir, con los conductores, a los cuales les exigen ingentes sumas de dinero por el alquiler de los coches.

Los conductores deben entregar diariamente de diez a catorce balboas (dólares) y además están obligados a tomar la gasolina y el aceite que necesita el vehículo en las estaciones de servicio que explotan los mismos capitalistas dueños de los buses.

La alta cuota exigida hace que los conductores tengan que conducir a grandes velocidades, lo que a menudo les acarrea multas por parte de los agentes de tránsito. Muchas veces, después de más de ocho horas de trabajo, al pobre conductor no le queda absolutamente nada de dinero para llevar a su casa. Y cuando por alguna razón u otra no entrega el dinero completo del alquiler, es suspendido por tres o cinco días y en esa forma no tiene manera de trabajar. ¡Este es el castigo!

Los conductores han estado luchando por conseguir que se les pague un salario mínimo de unos cincuenta centavos de balboa por hora. También, que se les pague la cuota del seguro social, con lo cual remediarían en mucho su triste situación.

Al no llegar a un acuerdo con los propietarios de los vehículos, los chóferes decretaron un paro de 24 horas. Los propietarios no contestaron a las peticiones de los obreros del volante y entonces se declararon en huelga.

Desgraciadamente los propietarios son personas influyentes — como siempre — y vinculados íntimamente al gobierno actual. La manera como se ha combatido la huelga ha sido con el «sambenito de moda»: de que se trata de un movimiento de carácter comunista. Así, se ha procedido al arresto de varias personas que en la pasada campaña electoral adversaron la candidatura del actual gobierno y a los choferes que han venido dirigiendo el movimento.

Nuevamente el «fantasma» del comunismo ha sido tomado como arma defensiva por parte de los «afectados» propietarios.

OSMAN DESIRE.

HISTORIA SEXUAL DE LA HUMANIDAD

(Viene de la página 4.)

cial». ¿Cómo completar—le contesto yo—. Humanizar y dignificar es el objeto de la Historia de unos defectos monstruosos y de una serie de hechos inconcebibles, para que se conozca a fondo a quienes concedemos una beligerancia injusta y el derecho a la vida y a quienes no lo concedemos que escriben esa Historia oficial poco escrupulosa a veces madre de todas las desdichas. La Historia de la corrupción es la guía del buen camino, pues nos hace apartar de las sendas nefastas, del atropello y del abuso.

He aquí lo que es la modestia de los buenos y de los sabios, condescendiendo y tolerando fantásticas aberraciones creyéndose los menos fuertes para evitarlas, mientras en realidad son los más poderosos, porque llevan en sus propias obras el rayo de la razón y el equilibrio de la raza.

Relgis hace una obra de gran alcance. Pedagógica, noble y elevada. Obra robusta y de grandes consecuencias. Faltan Regis que nos guíen y ayuden a destapar las llagas ocultas y a valorar las virtudes, a veces reservadas por temores infundados, pues, si el mal consiguiese por fin constituír una mayoría, todo el andamiaje social se vendría abajo con un estruendo de terremoto y un fragor de catástrofe. Repetimos: faltan Relgis, pero nos consuela constatar que ya tenemos uno. Es refugiado también, en el Uruguay, y desde allí nos alienta e inspira.

ALBERTO CARSI.

ENTRE ORIENTE Y OCCIDENTE

(Viene de la página 4.)

a elegir entre Oriente y Occidente. Una sociedad capitalista regida por Estados equivalentes a compartimentos estancos o campos magnéticos repelentes entre sí; que dicen que nos dan el derecho a escoger la libertad o la esclavitud, pero que armonizan como en caja destemplada la doctrina del bien y del mal, por ejemplo si no existiera el mal no existiría el bien o viceversa. Hay en el mundo pobres—dicen—pues tiene que haber ricos, porque si no existieran los ricos todos seríamos pobres.

Ahora, los nuevos teorizantes de cada compartimento estanco tratan de convencernos que debe haber una perfecta compeentración entre las ramas productoras — a «ellos les llaman también productores — entre el capital y el trabajo. Eso que parece nuevo y es un cuento viejo es lanzar un globo-sonda a ver si se puede compaginar el cuerno de la abundancia con el hambre y las ganas de comer. Tratan de crear—las han creado ya—nuevas castas, nuevas clases entre los trabajadores: unos que pueden ir mal viviendo entre puntos y comas, entre Oriente y Occidente y pueden permitirse el lujo de comprarse una bicicleta con o sin motor y un aparato de radio a plazos. La otra casta se remonta hasta la adquisición de un 4 H.P., un segunda mano decentito, o un sgoter, radio-televisión, y conozco casos que han tenido que vender el 4 H.P. para pagar los impuestos derivados y el alquiler del garage. En U.R.S.S. también existen las castas y clases, entre las que se destacan los émulos de Stajanov, o stajanovistas que en un solo día arrancan del corazón de la tierra una cantidad de mineral, fabrican o manufacturan la equivalencia a la jornada normal de varios obreros. La división de las castas está bien delimitada en el Este y países satélites como en U.S.A. y allegados. La diferencia sólo es el nombre y ligeras variantes en la nomenclatura proletaria.

Por lo tanto, a los dos Goliats—porque hay dos, Sr. Rómulo, uno en Oriente y otro capitaneando el Occidente—los que de las cuestiones sociales y humanas tenemos una opinión más objetiva, más precisa, podemos remozar la fábula del pato y la serpiente, cuando el primero, pavoneándose, decía: «Si se me antoja, ando, si se me antoja vuelo y si se me antoja nado».

Una serpiente astuta que lo estaba escuchando, le llamó con un silbido y le dijo: «... No hay que echar tantas plantas, pues ni andas como un gamo, ni vuelas como un sacre ni nadas como un barbo».

Vicente ARTES.

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONFERENCIA

Organizada por la C.N.T. de Clermont-Ferrand, el día 29 de agosto tendrá lugar en aquella localidad una conferencia a cargo de Federica Montseny. El acto tendrá lugar a las 9 de la mañana en la Sala nº 5 de la Casa del Pueblo. Tema: «El sentido realista del Movimiento Libertario Español».

MITIN

La F. L. de la C. N. T. en Givors (Rhone) en colaboración con la C.N.T. francesa, tiene organizado un mitin para el día 29 de agosto en carácter de protesta contra el régimen franquista y en defensa de las libertades humanas. Se anunciará oportunamente el cuadro de oradores.

CURSO DE ESPERANTO

La F. L. de la C.N.T. en Montauban comunica que el domingo 22 de agosto tendrá lugar en aquella localidad la reapertura del curso de Esperanto a cargo de un alumno del malogrado compañero Pedro Vaqué. El curso tendrá lugar en 18, rue de la Résistance. Para informes e inscripciones dirigirse al secretariado de la F. L., 59, rue Villenouvelle, Montauban (Tarn-et-Garonne).

JIRAS

La F.I.J.L. de la cuarta y quinta Región tiene organizada una jira para el día 22 de agosto en colaboración con la C. N.T. Tendrá lugar en los alrededores de Poncin (Loire), al lado de Balbigny. Después de este pueblo hay que tomar la carretera de St-Foix y St-Supplice. Habrá indicadores en la ruta.

—Las FF. LL. de la C.N.T. y F.I.J.L. de Bourges, Orleans, Mehun-sur-Yvre y Vierzon organizan una jira regional que tendrá lugar el día 22 de agosto en Quency (Mehun-sur-Ybre).

PARADEROS

El compañero Juan Miró, que residía en Tignes, perteneciente a la F. L. de Annecy, se pondrá en contacto con José Díaz, 6, avenue de Novet, Annecy (Haute-Savoie).

—Ramón Latorre y Francisco Arévalo, rue Donjon, Bram (Aude), pregunta por Genaro López, que hace año y medio llegó de España. Se agradecerá informes a quien pueda dar noticias.

Servicio de Librería DEL MOVIMIENTO

OBRAS A 190 FRANCOS

«París», Zola; «El ensueño», ídem; «Roma», ídem; «El pecado del Abate Mouret», ídem; «Amalia», Mármol; «Ascanio», Dumas; «Juvenilla», Cane; «La hermana de la Caridad», Castelar; «Filosofía fundamental», Balmes; «Los nombres de Cristo», Fray Luis de León; «Ernesto», Castelar; «Lógica y ética», Balmes; «Ricardo», Castelar; «Fábulas completas», Iriarte.

«El príncipe cristiano», Rivadeneyra; «Fábulas», Samaniego; «Tiempos difíciles», Dickens; «Poesías completas», Fray Luis de León; «Historia de dos ciudades», Dickens; «Los hermanos Karamazov», Dostoiewsky; «Jane Eyre», Bronte; «El buen mozo», Maupassant; «Rafael», Lamartine; «Las confesiones», Rouseau; «Los hijos del capitán Grant», Julio Verne, tres vol.; «La cabana del Tío Tom», Stowe.

«Literatura rusa» («Los ideales y la libertad»), P. Kropotkin, 450 frs.

«La conducta de la vida», Alexis Carrel, 650 frs.

1984 («Visión futura del mundo soviético»), George Orwell, 900 frs.

«De Montevideo a Moscú», E. Frugoni (embajador del Uruguay en Rusia), 400 frs.

«Las Aguilas», Eduardo Mallea, 600 francos.

Correspondencia administrativa de «CNT»

Pagado hasta fin año:

Juseu E., Marseille (B.-du-Rh.); García P., Arthes (Tarn); Gracia A., Buncey (C.-d'Or); Picón F., Ain-Temouchent (Algérie); Medina D., Orleans (Loiret); Sáez G., Amponville (S.-et-M.); Val Barón, Bordeaux (Gironde); Tomeo y Biel, Grand-Combe (Gard); Griño A., Sisteron (B.-A.); Querol J., Le Mans (Sarthe).

Aroca F., St-Gilles (Gard): De acuerdo, pagas hasta n. 481; Llobet C., Gaillon (Eure): Abonas hasta 3º trimestre. Barcelona E., Axat (Aude) id., 3º trimestre; Calvo V., Coursan (Aude): Conformes con la distribución del giro; García J., Evreux (Eure): Queda pagado hasta n 482.

Falcó M., Foix (Ariège): De acuerdo, pagas ocho suscripciones hasta 30-6-54; Trullás A., Gray (H.-Saone) id., cinco suscripciones hasta fin año; Gutiérrez A., L'Arquipayre (Tarn): Distribuímos como indicas en el talón del giro; Farré y Folguera, Mont-de-Marsan (Landes): Abonáis hasta fin año «CNT» y «Cénit».

García J., St-Eloy-les-Mines (P. de D.): Coincidimos en el pago de las nueve suscripciones; J. Luque tendrá pagado hasta 30-6-54, conformes; Rigat J., St-Symphorien (Gironde): Recibido giro de 1.500 fr., que liquida hasta nº 483, y la cantidad pendiente; Germán A., Montreuil (Eure): Tienes pagado hasta 31-12-54 «CNT» y 1er trimestre 1955 «Cénit»; Nebot L., Agen (L.-et-G.): Con tu giro pagas hasta nº 50 de «Cénit»; Molina J., Carmaux (Tarn): Recibido giro y carta. De acuerdo.

SUPLEMENTO DE «SOLIDARIDAD OBRERA»

El suplemento de «Solidaridad Obrera» correspondiente al mes de agosto, lleva el siguiente sumario:

Nuestras entrevistas: Don Enrique Rioja, por Mariano Viñuales; **De la Vida y de la Muerte**, por Isabel del Castillo; **Genealogía y embrujo de lo verde**, por Julio de Huici; **El fantástico Bolonio**, por Alfonso Vidal y Planas; **La dueña ideal**, por J. Chicharro de León; **El maíz, su origen y aportación a la civilización y al progreso**, por Enrique Carniado; **Los judíos de Mallorca**, por Rafael Valensi; **Cincuentenario de Antón Chejof**, por Georges Fradier; **Dos en uno**, por Leopoldo Zea, y otros trabajos.

Suscripción pro-España oprimida

RECAUDACION CORRESPONDIENTE AL MES DE JULIO DE 1954

Comisiones de Relaciones:

C. de R. de Burdeos	24.740	frs.
C. de R. del Alto Garona	32.900	»
C. de R. del Cantal-Corrèze-Haute Vienne	22.700	»
C. de R. del Hérault-Gard-Lozère	27.170	»
C. de R. del Tarn	20.000	»
C. de R. de Savoie	25.000	»
C. de R. de Altos Pirineos	20.000	»
C. de R. de Charente y Poitou	12.000	»
C. de R. de Provenza	28.290	»
C. de R. del Alto Garona	34.800	»
C. de R. de Burdeos	27.240	»
C. de R. de Altos Pirineos	20.000	»
C. de R. de Orleans	20.000	»
Total	314.840	»

Federaciones Locales y donativos varios:

M. Sorinas, de Lapeyongue: Necega José, Carreras Manuel, Emilio Batista, Angel Batista y Lassa Antonio	2.500	»
F. L. de Barran: Francisco Marín, Julián Torres, Julián Torres Blanco, Miguel Martín	1.900	»
F. L. de Toulouse: Menes, Domínguez, Santi, S. Moreno y Santi	1.660	»
F. L. de Seysses	500	»
F. L. de Graulhet	1.300	»
C. de R. del Canadá	2.352	»
F. L. y Grupo Juvenil, de Mende, Producto jira	1.100	»
F. L. de Brive	1.700	»
F. L. de Péage de Vizille	2.400	»
F. L. de Aigues-Mortes	200	»
F. L. de Graissessac	1.100	»
T. Formenti y P. Gil	300	»
F. Tello, de Boulogne	360	»
R. Puig, La Llagonne	100	»
J. Castillo, de Patay	1.070	»
F. L. de Clermont-Ferrand	2.520	»
R. Codinac y Uno que no era conde Barcelona	515	»
F. L. Lavelanet	7.900	»
F. L. de Lavelanet, beneficio viaje mitin 19 julio	3.300	»
Comisión de Relaciones del Alto Garona. Beneficio Mitin y Festival 19 Julio	300.000	»
Uno de Carrara	10.000	»
G. García y M. Pitarch, de Labastide de Rx	600	»
F. L. de Pacy-sur-Eure	1.000	»
R. Martínez, de Morhauge	460	»
J. Cano, de Casteljaloux, Jornada 1º de Mayo	1.000	»
Ballester, Ramón, Serrarols, Geleni, de Burdeos	914	»
F. L. de Pierrefitte	3.085	»
F. L. de Carcassonne	5.650	»
Sobrante del viaje a Toulouse entre F. L. de Maiers y F. L. de Saverdun	500	»
M. Escalé	300	»
F. L. de Angoulème	100	»
Quiles de Angoulème	300	»
F. L. de St-Eloy-les-Mines	4.400	»
F. L. de Marseille	1.120	»
F. L. de Marignane	2.400	»
F. L. de Draguignan	120	»
F. L. de Gréasque	200	»
J. Serra, de la F. L. de Aix	200	»
F. L. de Auterive	3.420	»
F. L. de Mussidan	2.160	»
Total	370.706	»

RESUMEN

Comisiones de Relaciones	314.840
FF. LL. y donativos varios	370.706
	685.546
Suma anterior	6.308.992
Total recaudado del 1-7-54 al 31-7-54	6.994.538

NOTA: La C. de R. del Alto Garona nos aclara que el beneficio neto del mitin y del festival del 19 de Julio fué de 299.420 frs, habiendo redondeado dicha Comisión con un donativo de 580 frs los 300.000 francos que aparecen en la lista.

Como dato simpático señalamos también que los vendedores de helados de la Place Dupuy entregaron 2.000 frs para Pro-España. La F. L. de Luz (H.-P.) entregó también en el mitin 6.600 frs para Pro-España, incluídos en la suma global.

Aclaramos asimismo que por error de imprenta, aparece la F. L. de St-Pons en el mes de mayo con 11.720 frs cuando en realidad son 1.720 frs.

CRONICA DE MEXICO

(Viene de la página 2.)

por ello, y felicitamos al Gobierno de México por tan valiosa pérdida...»

Pero el Gobierno no comparte esa opinión puesto que, significativamente, la Secretaría de Recursos Hidráulicos expidió un boletín elogiando las obras de la región del Tepalcatepec.

Tal es, hasta el momento, la situación en el mundo político mexicano. Hasta qué punto puedan ser determinantes (los sucesos narrados) de posibles nuevos derroteros en la historia nacional, sólo nos lo puede decir el tiempo. Y la clepsidra es inexorable.

NOTA.—En el momento de enviar esta crónica, la situación ha cambiado algo. El gobierno ha ratificado la confianza a Cárdenas.—A. H.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

por Felipe Alaiz

LA muerte en Madrid de Jacinto Benavente, ochentón cumplido, no ha tenido muy buena prensa. Fuera de los incondicionales, que por serlo son los menos advertidos para juzgar al dramaturgo, apenas se han visto alusiones al tránsito definitivo de Benavente. Si en 1929 obtuvo el premio Nóbel se debió a que era maurista de choque, como se ve en su obra «La ciudad alegre y confiada», mitin maurista en varios inacabables actos; se debe asimismo a que Maura era, a pesar de él mismo, académico de la Lengua, y a pesar de su maurismo de choque, presidente de la Academia; y todavía debió Benavente el premio Nóbel a otras causas, por ejemplo, a que la Academia informó a Suecia — como hacen habitualmente todas las Academias en casos semejantes — pero lo hizo en sentido favorable al dramaturgo por ser éste maurista. Los suecos no conocían a Benavente más que para servirle y bien le sirvieron. Tuvo una primera época relativamente fértil. Los mismos alumnos de Institutos y Universidades que echamos a Maura del poder, después de la salvajada consumada por los tricornios mauristas de choque en Salamanca matando en 1905 a un grupo de estudiantes desarmados, íbamos años después en Madrid a presenciar en Lara, el estreno de «Los intereses creados» como quien va a la barricada. Es su obra más notoriamente plausible, aunque va quedando como imitación de Molière y de los poetas románticos, más que nada del teatro italiano anterior a Goldoni. «La Malquerida» y «Señora Ama» son dos cuadros rurales — idilio y tragedia — que podrían figurar en una antología por su realismo vivaz, bien ajeno al cromo de campesinos ababiecados que se complacen en presentarnos los autores. Pero a partir de las tres obras citadas, refrenó Benavente su vivacidad y ya sólo pudo dar obras mediocres y menos mediocres. De todas maneras, Galdós merecía infinitamente más que Benavente el premio Nóbel. La especialidad de este dramaturgo consistió en presentar, con ferocidad a veces, otras con pegajosos sentimentalismos, las costumbres de la mesocracia española, pero sacando a escena filósofos como sacaba Wilde dialogando incansablemente con marisabidillas, parlanchinas impenitentes, comentaristas de mil lances, condes averiados por aventuras y percances de amor libresco. Los personajes de Benavente parece que aspiran a llegar a la Academia. Tan alambicada manera de expresarse emplean, que parecen, como los de Linares Rivas, no tener nada que hacer sino lanzar discurso tras discurso. Gentes ociosas por lo regular y rellenas, más que llenas, de pedantería sentimental. Obsesionado estuvo siempre Benavente por el tema sexual, pero de cara a la pornografía. Se ven en sus «Cartas a mujeres» que bien podrían llevar el título de «Cartas a cotorras». Imita descaradamente a Prevost. En Valencia hacia Benavente papel de revolucioanrio en 1937, puño en alto. Cuando ganó Franco, fué pechero y peón de Franco. ¡Buen actor. Un ingenio degradado por la política, un pintor de aquella «España boba» que decía Galdós, pero confundido con ella y por ella.

*

Los gitanos preparan su primer congreso internacional, que se reunirá próximamente (octubre) en Sevilla para ponerse de acuerdo la gitanería universalista. Parece que Franco intenta apoderarse del movimiento. Los gitanos no están dispuestos a dejarse persuadir ni acaparar por nadie ajeno a sus tribus y en tal propósito no hay excepción. Los gitanos del Danubio en Yugoeslavia acaban de enviar un mensaje a sus afines de Sevilla (los organizadores del magno comicio en puerta) relatando lo sucedido en Rumania antes de que su territorio quedara en el interior de la parte soviética del telón. Se quería reunir en Rumania por entonces un Congreso de gitanería, tanto andante como sedentaria. Los gitanos andantes abundan en las villas del Danubio desde Belgrado al mar Negro. Tienen disidencias graves con los sedentarios y apostados. Muchos de estos son ricos, mientras los andantes son en parte, el proletariado de la gitanería. Se dedican a llevar osos de esquina en esquina sin permiso de los osos, lo que es un intolerable abuso de fuerza; se dedican asimismo a tejer tapices de traza vetusta y sobre todo a la música de ritmos bailables. Los gitanos del Danubio trataron de congregarse en Rumania según explican con detalles los andantes yugoeslavos. El Danubio era para todos los gitanos un río propio. ¿No disponen por herencia de la luna y del sol? Disponen también del agua libre, no encajonada todavía por los ingenieros, tal como se demuestra en una obra inolvidable de Richepin («Miarka«). El Congreso de la gitanería danubiana en Bucarest (1930) no era o debía ser más que una reunión fraccionaria de la raza gitana. Empezó por plantear la cuestión más batallona del Danubio. Desde que se generalizó la radio, las emisoras utilizaban discos de música gitana, igual que los gramófonos y gramolas. Las orquestas gitanas languidecían por eso, con la agravante de que los artistas que cantaban o tocaban para impresionar discos, eran profesionales del teatro y del cabaret, pero no gitanos de sangre.

—Hay que negarse a impresionar discos con el esquirolaje —propuso un congresista de Budapest. Organizaremos piquetes de huelga y no permitiremos que la horda no gitana invada los estudios.

—¡Abajo el disco! —fué el grito unánime.

Cuando la algarabía era más estruendosa llegó al local, que era un hangar o garaje abandonado, el comisario de policía más desocupado, el cual disolvió la reunión sirviéndose de unos guardias. Pero no quiso proceder violentamente. Por el contrario, invitó a la comisión organizadora a que se trasladara al ministerio competente. Decimos «competente» para servirnos de la fraseología oficial. Allá ella con su responsabilidad.

Se tramitó la introducción de los quince cañís de la comisión en el despacho del ministro. No se resignaron a ir menos de quince. El gitano más elocuente, que era el más desastroso, expresó con acabada concisión las reivindicaciones del gremio: No autorizar discos del folk-lore gitano, inutilizar los ya impresionados, prohibir las danzas a base de gramófonos o gramolas, suspender las fiestas, privadas o públicas, tales como bodas, bautizos, pasacalles, verbenas, bailes, etc. no amenizados por orquestas gitanas de pura sangre, contrastada ésta por un comité que nombraría la gitanería.

—Pretensiones un tanto excesivas—observó el ministro.

—No creemos excesiva la pretensión de vivir, excelencia.

—¿Pero habla en serio el hijo de Faraón?

El orador gitano levantó los hombros, extendió los brazos, tendió la cabeza y abrió la boca. Sin duda iba a emitir una sentencia gitana.

—¿Que si hablo en serio?

—Eso es lo que el ministro quisiera saber.

—No, no hablo en serio, eso no. De tener que hablar en serio, no hubiéramos cometido la torpeza de venir a un ministerio.

Todo quedó en el aire. Los gitanos tuvieron que salir precipitadamente por una puerta de escape.

Esta sabrosa historieta auténtica corre de boca en boca por Sevilla para contrastar la poca seriedad de las autoridades del Guadalquivir, en vista de que el gobernador quiere intervenir en el Congreso gitano. Los gitanos prefieren ofrecer unas flores al viento en memoria de García Lorca que tanta simpatía les tenía.

*

Estos días nos sorprendió la emisión de Radio Nederland, que acaba de inaugurar una sección titulada «Querido Pepe», dedicada en correcto y gustoso castellano a responder a cartas de un Pepe que no sabemos si es imaginario, pero podemos afirmar que de todas maneras resulta y resalta temperamento ocurrente y ameno corresponsal, raro de encontrar en las emisiones corrientes. Después de las espléndidas lecciones de literatura española del profesor van Pragg, de la Universidad de Amsterdam, en la misma emisora, éstas notas enviadas a Pepe, nos regocijan extraordinariamente por su ingenio y agilidad. He aquí unas muestras:

«Vamos a ver, Pepe; resolvamos primero la verdad de tu supuesto. ¿Es verdad que el holandés no tiene agresividad? Aparentemente, así parece. Recuerdo que hace unos meses iba paseando con unos amigos por la acera de peatones y unos pasos delante de nosotros caminaba un joven por la acera adyacente de las bicicletas. A esto que viene por detrás un señor montado en su velocípedo tocando insistentemente el timbre. El joven no salía de la pista. El señor ciclista, no cabiéndole en la cabeza que el peatón no se diera cuenta de su falta, casi no tuvo tiempo de frenar y una rueda de su montura embistió inevitablemente las piernas del absorto peatón. ¿Te imaginas la escena en París, en Roma, en Méjico o en Madrid? El caballero montado habría puesto al joven de idiota y cafre para arriba, el escándolo habría ganado todo el barrio. Pues bien; nosotros, a dos pasos del accidente, apenas oímos la voz grave y sorda del ciclista diciendo en tono entre molesto y pesaroso: «Pero, ¿no me oyó?» y la voz insegura y más débil del confuso peatón farfullando su respuesta: «No, perdone, no me di cuenta». El joven caminante pasó a su acera reglamentaria y el digno ciclista se alejó pedaleando, tal vez un poco embargado en graves pensamientos acerca del atolondramiento de la juventud de hoy. Pero sin ir tan lejos, anteayer mismo, en el tren, que por ser domingo iba repleto y teníamos que viajar unos cuantos en plataforma, un joven fumaba apoyado en la barra central y canturreando un aire de moda; de pronto se vuelve y va a dar con su cigarrillo en la mano de otro joven que estaba detrás, con la punta encendida. Sólo el brusco movimiento de retirada de la mano advirtió al fumador su inepcia. «¿Le quemé?» «No, no, nada». Y el del cigarrillo siguió tatareando. ¿Crees que si Hollanda hubiera estado cargada de agresividad como en tiempos de Piet Hein hubiera dejado libre la Indonesia?»

Otra muestra:

«Por fortuna, los holandeses, todavía tienen otra escapatoria para salir airosos de este embrollo de superpoblación. ¿No te lo había dicho? Pues sí, en los laboratorios de la Escuela Superior de Agricultura de Wageningen —bueno, ya sabes, si has seguido mi consejo de estudiar geografía holandesa, que Wageningen está al Oeste de Arhnem, al centro y algo al este del país— en esos laboratorios, repito, se están llevando a cabo ensayos alentadores acerca de la obtención de albúminas de la hierba. Sí, sí, de la hierba de los prados. Figúrate la hierba que hay por esos mundos. Y lo que es en hierba, Holanda no se queda atrás. Y sino que lo diga la fama de sus vacas y sus quesos. Pues bien: ¿de qué se asustan los ministros achiprevisores de Holanda? Nadie ignora la importancia que tiene la albúmina en la alimentación. Teniendo hierba, se tiene la mitad del suministro resuelto. Y entonces nos repartiremos el césped con los rumiantes. ¿Rumiantes? Aquí debe estar la madre del cordero. Porque los ministros no querrán nunca que rumien sus administrados. Por eso ni se les ocurre contar con esta solución. ¿Solución? Entonces es que hemos agarrado el problema de los cuernos. ¿Cuernos?... Tienes razón, Pepe, paro el carro antes que se vaya al pedregal.»

Muestra final:

«Hablar de cine me trae a las mientes otra película en que se traza la caricatura, no precisamente de la mujer holandesa, sino de la flamenca (dejando aparte a los flamencos de los que se hace, más que caricatura, escarnio): «La Kermesse Héroïque», en la cual el malogrado Louis Jouvet encarna un fraile de los Tercios. Lo que pasa es que ambas películas reflejan épocas pasadas por agua que no tienen casi nada que ver con el presente. La facilona heroína de Fairbanks hijo y la alcaldesa cuarentona que se encandila con la elegancia cortesana del noble español por acoquinamiento de su fofo marido, no pasan de ser extrapolaciones de un falseado estereotipo foráneo. A este respecto, es interesante notar que la literatura española no haya ilustrado, mucho más de lo que lo ha hecho, el tipo femenino holandés, siquiera por el largo y conflictuoso contacto habido entre ambos pueblos. Con tanto trasiego humano, ¿cómo se explica que no hayan quedado apenas pinturas de la mujer holandesa en la literatura española? Y hablando de pintura, se me viene a cuento una poesía hecha canción de Prévert que tal vez nos explique esto: Dice el popular poeta francés que un pintor, digamos por nuestra cuenta cartesiano, para abreviar las asociaciones analíticas que el autor pone en cabeza del artista, quiso pintar una manzana y no pudo dar fin a su tarea por el cúmulo inacabable de inducciones y deducciones que la fruta le sugería. Pero llegó Picasso y dijo: «¡Vaya ocurrencia, pintar une manzana!» Y se la comió... Como sigo creyendo que sigues siendo inteligente, habrás atinado ya con la analogía.»

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

Crónica de LONDRES

EL MACARTISMO EN INGLATERRA

(De nuestro redactor-corresponsal Germen)

CON las demarcaciones políticas causadas por las desavenencias de las Naciones Unidas (?) el aparato de la espectucularidad propagandística rebasa les límites de la seriedad hasta aparecer ridículo.

A las autoridades inglesas se les ha subido a la cabeza la fobia norteamericana al explotar motivos para desacreditar a los comunistas y, tan malamente se hace la campaña que, a no ser porque tampoco hay confianza en los políticos de detrás el telón, la gente cambiaría de ideas como de camisa.

La hospitalidad o el derecho de asilo que de tanto se habla por estos lares, y, que en su día fué Inglaterra un buen ejemplo para muchos otros países, actualmente es denigrante. Sólo a quienes escapan del comunismo les favorece la suerte. Otras personas, ansiosas de esa protección política, huídas de los EE.UU. — por suponérseles simpatizantes de la U.R.S.S. — o enemigos del franquismo, escondidos en barcos desde España por escapar de otra dictadura, tropiezan con innumerables inconvenientes para permanecer aquí.

De un buque polaco han sacado los ingleses a un joven que pretendía huir de los comunistas y que era impedido por los agentes soviéticos. La nota sería elogiosa sino fuera por lo que de ridículo existe entre ese hecho humano y el acto de no permitir a un joven matrimonio americano permanecer en Inglaterra «por haber pertenecido al P.C. hace tiempo». Los lectores conocerán, sin duda, que, mientras el joven polaco buscaba su libertad quedándose en Inglaterra, la joven pareja marchaba hacia Checoeslovaquia con el mismo propósito por no permitírseles la estancia en este país.

El joven Klimowicz, que con su decisión se sitúa en lugar preferente entre los millares de refugiados, servirá la causa de la propaganda: prensa y radio le sobornan para que hable, escriba o ilustre como sea al mundo de lo que ocurre tras el telón rojo. Para que diga que la libertad es un mito en la «patria del proletariado».

La situación es idéntica en países comunistas. Sabemos que los que cruzan ese moderno parelelo político-geográfico son explotados con el mismo fin. La diferencia está en el lugar pero no en el procedimiento.

Esa clase de recurso propagandístico ha desmoronado por completo el verdadero sentimiento de lo que dice representar la democracia. La acción protectora pierde su significado moral pervirtiéndola.

En Inglaterra, como en Norteamérica, los refugiados anticomunistas tienen cabida con tal de que procedan de países «rojos». Los anticomunistas oriundos de países fascistas, como es el caso concreto de España, no son admitidos... Detallar ejemplos sería interminable. Esa es la política que en nuestros días alardea de justicia.

Creemos estar en la razón al situar como merecedora de hospitalidad a toda persona perseguida por sus ideas y actividades sociales y políticas. Así al menos quedó sentado al comprometerse los firmantes de la Declaración de los Derechos del Hombre. Nada, pues, tenemos que decir contra un perseguido por los comunistas, pero sí del abuso que del mismo se hace. Mientras no se nos demuestre lo contrario con actos nuevos, lo que hasta ahora se nos ha ofrecido nos permite alzar la voz. La protección debe ser igual para todos; sea quién sea y venga de donde fuera. De no ser así lo que se hace es una farsa en provecho propio y en detrimento de los perseguidos. El escándalo del «Jaroslav Dabrowski» es sugestivo. Como sugestivo es el hecho de que se blasone de «justicia británica» cuando se hace un favor.

Es cierto que de ello son los gobernantes los responsables, porque el pueblo inglés, en su mayoría, no conoce más que lo que le dice la prensa y ésta silencia las injusticias.

DIVULGACIONES

"HISTORIA SEXUAL DE LA HUMANIDAD"

de Eugen RELGIS

NO hacemos la propaganda de un libro, porque no la necesita; vamos a sumarnos a la campaña noble y desinteresada de una realidad. Porque Eugen Relgis no es un apóstol más, es un héroe, testarudo del bien. Un calculador, un matemático social en la difícil geometría de la Historia, ¿Ha escrito una Biblia prediciendo lo que ha de pasar? No, ha hecho algo más, ha hecho un maravilloso mosaico de lo que ha pasado, que no es lo mismo, sino que es muchísimo más valioso y más útil, consiguiendo la perfección en su libro de Geometría y de Moral, bajo el título que encabeza estas líneas.

El libro consta de 348 páginas, que son otros tantos arietes que golpean a la brutalidad con energía titánica y nunca en falso, por sistema o capricho, sino respondiendo siempre con exactitud a la anchura y la profundidad del cráter abierto en la conciencia humana por desconcertantes acontecimientos.

Esperamos siempre el consejo de Relgis, pero esta vez nos ha colmado la medida, metiendo su dedo sabio en la horrible llaga de un mal que chorrea sangre y lágrimas sin lograr cicatrizarse a través de muchas decenas de siglos.

Para dar a conocer el espíritu de este libro admirable, bastaría reproducir, o aun glosar, la página «Editorial» la «Nota preliminar», y la «Introducción». Pero quien esto escribe ha aprendido muchísimo más con la lectura de sus páginas. Con los tres títulos precedentes amplía y aclara lo que ya sabía, y aclara infinidad de conceptos que tenía confusos en la mente, los cuales se muestran tan claros y concisos ahora, como las ecuaciones algebráicas, que son, sencillamente, definitivas.

La lectura de la «Historia Sexual de la Humanidad», de Eugen Relgis, es una revelación. A medida que se avanza en ella parece que se ilumine un obscuro camino subterráneo con la luz del magnesio. Parece que se desvanece una bruma que enturbiaba nuestra vista; parece, en fin, que se corre una cortina decorada con mil atractivos dibujos que cubría el camino de la verdad, para hacérnoslo ver de otra manera más clara.

Loor, pues, para esos hombres que nos proporcionan la comprensión de los

por Alberto Carsí

más difíciles problemas y nos dotan con sus obras de la clarividencia necesaria en la orientación de nuestra brújula para recorrer con provecho colectivo el mar proceloso de la Historia en general y de las Historias en particular, como en el caso presente.

Pronto está dicho: «Historia sexual de la Humanidad», pero cuán difícilmente se consigue la definición de este tema. Y es así por la heterogeneidad de esta materia.

Decía Blasco Ibáñez en una conferencia dada en un centro de cultura que él fundó en Valencia, que la Humanidad está dinamizada por cuatro motores: Amor, Odio, Egoísmo y Miedo. Y es raro, y quizás imposible—añadía—que haya una persona en el mundo que no lleve en sí misma, más de uno de dichos motores; dos seguramente, tres muy probable, y algo de cada uno de los cuatro, acaso. Y reconoceremos la probabilidad del peligro si nos fijamos en que aun en el amor llamado puro, existen, entremezclados con los buenos, malos resultados, ya que el amor propio es nocivo porque puede degenerar en orgullo, y el amor al descanso puede conducir a la holgazanería, etc., etc., condiciones que no serán, si queréis, absolutamente malas, pero que tampoco son buenas. Y de los otros tres motores, odio, egoísmo y miedo, no hablemos, pues conducen directamente a los mayores males.

En la obra de Relgis aparecen bien patentes los efectos de estos cuatro motores, expuestos plenamente, y desde infinidad de sus variantes y derivaciones. No necesitamos más elementos filosóficos para estudiar y comprender esta obra admirable, de ejemplos irrebatibles y de consuelos inefables.

Sin embargo, hemos de tener presente al leer esta clase de obras que se pueden calificar de especialistas y unilaterales, que al lado de la maldad, al lado mismo y en contacto con el mal, está el bien maltratado y las víctimas que sufren. La Historia general es una aplanadora de tierra que deja el campo llano, pero las historias especiales operan en la masa social como los arados, que abren surco para airear, purificar las tierras, y sembrar, a expensas del caballón, parte saliente que acompaña al surco, siempre, como consecuencia que es el mismo. Estos dos niveles que se evidencian en la tierra, existen inseparablement en las historias de las ciencias, de las artes, de los costumbres, etc.

Siempre se ha dicho que «las lágrimas redimirán al mundo», de lo que se desprende que los que lloran tienen más fuerza histórica que los que matan. Y lo mismo puede decirse de los vicios inmundos, que siempre se componen de dos partes; los que los realizan y los que los sufren a la fuerza, pero que, con el tiempo, quizás con los siglos de los siglos, si no se dispone de otro elemento que el tiempo, éstos son los destinados a triunfar.

* * *

En el autógrafo con que Relgis avalora el ejemplar de su obra que me dedica, dice: «A Alberto Carsí en cordial homenaje le envío esta historia que podría completar la Historia ofi-

(Pasa a la página 3.)

Néstor MACKNO

(Viene de la pág. 1)

lución, representa una cantera inagotable de sugerencias retrospectivas. Hoy, a distancia, podemos parangonar hechos con hechos y hombres con hombres, una vez debidamente establecidas las diferencias de evolución social y política, de raza y de circunstancias económicas.

Por eso hemos creído útil recordar el aniversario de la muerte de Néstor Mackno, evocar su silueta de constructor y de rebelde, revivir al hombre y al pueblo en sus dos etapas: en la gloriosa y legendaria de la lucha y en los días tristes de la derrota y del éxodo.

Mackno, muriendo obscuramente, tísico, en París, y Ukrania, sumida en la larga noche del despotismo bolcheviki, una vez más se confunden y se hermanan. Pero como el recuerdo de Mackno, en toda la fuerza de su plenitud, se destaca de ese pasado siempre presente, poco a poco los contornos de la Revolución rusa se irán perfilando con la misma fuerza y el mismo vigoroso relieve. Voline, actor y testigo, descorrió una de las puntas del velo de lejanía y de bruma. Nos mostró unos hechos y una sucesión de acontecimientos, a través de los cuales muchas veces juzga sin piedad a los hombres. De ese juicio, sin embargo, se salva el ascetismo de Mackno, su idealismo acrisolado, su fe ferviente, ante los que hasta Lenin tuvo que inclinarse, rindiéndole justicia.

Mañana sabremos todo lo que fué el esfuerzo de esos hombres, en lucha contra fuerzas formidables, muy superiores en número. Y como hoy se rinde justicia a la Revolución mejicana, y mañana se rendirá a la española, las construcciones socialistas de Ukrania penetrarán en la historia social de la humanidad como primeros jalones de una transformación del orden establecido, realizada a costa de muchos sacrificios y de esfuerzos cruentos.

Entonces la figura de Mackno se destacará luminosa sobre ese fondo abigarrado. El pobre zapatero tuberculoso de París revestirá el ropaje fabuloso con que lo vistiera mi imaginación juvenil.

Y, como Espartaco, como Zapata, como Durruti, se convertirá en síntesis de otros tantos momentos de la dolorosa historia universal de los pueblos, de la lucha colectiva por el pan, la justicia y la libertad.

De todas esas síntesis episódicas, se compone la gran síntesis humana, de la que es expresión máxima el anarquismo, en sus raíces, en su filosofía y su lucha, y en lo que representará en el porvenir.

Federica MONTSENY.

Cosas de España

Recibo frecuentemente, entre cartas de Europa, breves misivas de personas que habitan en los países sometidos a regímenes más o menos totalitarios. Raramente de los países «satélites», donde el «ciudadano» siente miedo de su propia sombra y en el silencio de su habitación, si es que llega a ocupar por sí solo una habitación. De una de estas cartas di cuenta en otra ocasión.

Pero de los países occidentales, donde la cortina de hierro no es tan hermética como en la U.R.S.S., se me hace llegar, de parte de desconocidos, cartas que muestran también cuán insoportable se ha convertido el control inquisitorial del pensamiento. Se busca escapar a la presión de una tiranía militar aliado a la astucia clerical que amasa las tinieblas de una superstición que creíamos vencida para siempre por la ciencia independiente y por el terror del régimen, intentan, por medio sus preocupaciones, al parecer ingenuas y fútiles, de olvidar o por lo menos de aligerar la opresión que hunde sus garras en lo profundo del alma y de la conciencia.

¿Qué significa, por ejemplo, esta carta fechada en una pequeña villa de España, anexa al sexto Cuaderno de la «clave de la Mitologías»? Su autor se refiere en ella al brahamanismo y al buddhismo, a las Puranas, los Vedas y el Ramayana. En los otros cuadernos, se ocupa de diversas religiones antiguas, desde la biblia, el Avesta y el Bundahis hasta la cosmogonia de Confucio; y de los mitos de Babilonia y Egipto, pasando por la Kábala, hasta los libros de Enoch, del Popul Vuh, sin olvidar la Iliada, las Metamorfosis y la Eneida. Y este ensayo de explicar el origen de las religiones reside en la «Clave de las Mitologías» que el autor cree haber reencontrado. Las mitologías «tratan de los fenómenos que se producían en

Por EUGEN RELGIS

un anillo que tenía la Tierra, similar al actual Saturno. Las religiones surgieron de la errónea interpretación de esas descripciones al perderse la clave...»

Se podría pensar que este autor ha encontrado el medio de poder ignorar la dura y miserable realidad social y política de su país, refugiándose en el estudio de las cosmogonias. Pero se ve bien que se asfixia en su propio país, tan mezquino, tan minúsculo cuando se quiere descubrir «la ley de la creación» y «la unidad del Universo». Este erudito (lo es digan lo que quieran los sabios oficiales) no cesa de hacerme llegar sus Cuadernos y, en una carta del 1.° de mayo, insiste: «No he recibido ninguna carta de usted. Así es que no sé si han llegado a su poder los Cuadernos anteriores...» Sí, le contesté. Tengo, pues, la prueba de que se secuestran las cartas en aquel país piadosamente falangista y católico. «Como podrá usted ver por la circular adjunta—continúa mi corresponsal—nos interesa intercambiar publicaciones con investigadores y pensadores, y mucho le agradeceré las direcciones de algunos de sus amigos a quienes pueda interesar ese intercambio...»

He de confesar que en estos parajes suramericanos, en donde las mitologías no han sido aún desterradas por la «ciencia triunfante» de la vieja Europa (al contrario, persisten ellas plenamente en las vastas regiones de los Andes, Amazonas, Patagonia y América Central), no he podido descubrir todavía a ninguna persona susceptible de interesarse por «la Clave» de nuestro investigador, que trata de escapar de la sangrienta y venial dictadura que reina en su patria.

Y he aquí otra carta que he recibido de otra ciudad española, que reproduzco por su estilo, que no tiene nada que envidiar a la cortesía de las antiguas cartas de los hidalgos medievales:

«... 20 de abril de 1954.

»Muy distinguido señor mío:

»Estoy confeccionando, manuscrito, para mí, un rarísimo «Quijote» que contendrá, entre otras cosas, una gran colección de autógrafos de personalidades de las letras y de las artes de todo el mundo.

»Tengo ya cerca de un centenar, y deseo completarlo aún con los autógrafos de todos aquellos que cordialmente admiro y considero más ilustres, por lo que humildemente suplico a usted se sirva devolverme el pliego que adjunto con un autógrafo suyo, a ser posible una opinión sobre el «Quijote».

«Reciba anticipadamente las más expresivas gracias, y el testimonio de la más acendrada admiración.

»Considéreme atto. y affmo. amigo,

X.Y.Z.»

Yo no puedo escribir directamente a este corresponsal todo cuanto pienso sin perjudicarle. Ved lo que le diría:

«Sois feliz, mi amigo desconocido, de poder ignorar la horrorosa realidad política, militar y económica que ha hecho de vuestro bello país una vasta prisión donde penan y sangran los fieles combatientes por la libertad, la justicia y la fraternidad humanas. Sois feliz de poder escapar a la presa mortificante del terror de una casta privilegiada, a la que los caudillos blanden—por encima de las inclinadas cabezas de millones de humildes trabajadores—la amenaza del sable que lleva grabada en su empuñadura, la cruz maculada por los traficantes de la fe, del amor y de la caridad.

»Pero no, yo creo más bien, mediante esta ofensiva manía de coleccionar autógrafos, escapar vosotros también, de la obsesión de una tiranía cuya consigna es la que un general furioso arrojó a la faz de Unamuno: «¡Muera la inteligencia!» Y queréis encontrar en el pobre e insigne Quijote (la obra imperecedera de vuestro, de nuestro Cervantes) el consuelo que sólo puede darnos toda creación del espíritu libre, y la esperanza de una nueva luz, que surgirá de vuestro cielo oscurecido por las nubes bajas y tormentosas, de las que los rayos no caen, cierto, sobre los amos sanguinarios y los falsos pastores, que disimulan mal sus dientes y uñas al lobo.

»El Quijote—¿qué puede decirse de nuevo sobre él después de lo que se repite desde siglos?—, el «Don Quijote de la Mancha» es ante todo el símbolo de la rebelión contra las falsedades malignas que sumen a los humanos; su libertad, su anhelo por los ideales de justicia y de fraternidad.

»Con su endeble lanza de visionario Don Quijote ha roto los blasones de falsas grandezas. Puso en derrota a las hordas de coballeros ignaros fanfarrones que buscan la gloria en la posesión bestial de la riqueza, en el poder acumulado por el asesinato y el robo en nombre de ficciones, de ficciones terrestres y aún de ficciones proyectadas hacia un cielo inaccesible.

»La gran lección de Don Quijote es ésta: reconocer finalmente las realidades a través de todas las ficciones esclavizadoras, de todas las supersticiones asesinas de abajo y de arriba, y combatirlas con la ardorosidad temeraria del idealista que cree en su ideal y en «sus hermanos, sus semejantes».

»Este Quijote es siempre actual, como actuales son también las ficciones, peores aún que las de su tiempo. Su ejemplo es un doloroso reproche, pero también un llamamiento perseverante a todos los que, en nuestros días, deben apearse de sus vanas ilusiones, de su soledad orgullosa, de su promiscuidad o de su cobarde oportunismo, para, apretando filas, lanzar la verdadera, la saludable ofensiva, cuya divisa es la que el enciclopedista francés, Voltaire, lanzó dos siglos aproximadamente después de Cervantes: «Ecrassez l'infame!» (¡Aplastad al infame!)

LA ORGANIZACION INDUSTRIAL DEL FUTURO

(Viene de la pág. 1.)

cinco que hoy se trata de cumplir aproximadamente. Paralelamente, se reducirían las nóminas, ya que el personal administrativo sería más escaso.

¿Qué factores determinarán esta transformación? Estos dos, aplicados en gran escala: la automatización y el material electrónico.

¿QUE ES AUTOMATIZACION?

La contestación es sencilla: Se trata de la tendencia de la técnica moderna que intenta reemplazar, superándola definitivamente, la mecanización industrial de nuestros días. La mecanización sustituye la mano de obra del hombre por la fuerza mecánica, pero colocada ésta bajo el control humano. La automatización va bastante más allá: elimina la necesidad de supervisión por parte del individuo, ya que la máquina no sólo funciona sola sino que además es capaz de vigilar su propio trabajo. El ojo humano ya no tiene nada que hacer con máquinas que ejecutan indefinidamente y con perfección absoluta la labor que les es señalada.

Hasta cierto punto, la automatización se practica ya actualmente. Las refinerías de petróleo y los grandes laboratorios industriales la han adoptado en muchas de las fases de su actividad. Baste fijarnos en que en ciertas refinerías sólo entra un 10 por ciento de trabajo humano por cada dólar de venta. En Calvert City, Kentucky, en algunas empresas de productos químicos con una inversión de varios millones de dólares, sólo emplean unos pocos cientos de hombres para llevar a cabo todas las operaciones de su industria.

Así, pues, de generalizarse la automatización, las grandes industrias, en vez de tener que dirigir a enormes masas de obreros, únicamente tendrían que regir a masas mecánicas manejadas por un limitado número de personas. Habrá llegado el momento de sentarse a contemplar cómo trabajan las máquinas, que acaso algún día reclamen también sus justos derechos.

Tal será el lema del porvenir: operaciones gigantescas con menos trabajadores. La descentralización pasará a ser cosa del pasado y bastarán unas pocas manos para conducir las riendas de los negocios. Al simplificarse la organización burocrática, la industria, libre de lastres, volará otra vez hacia arriba, hacia el futuro.

EQUIPOS ELECTRONICOS

En la misión de hacer posible esta nueva tendencia centralizadora, los equipos electrónicos prestarán una colaboración insustituíble.

Hoy en día, cuando el presidente de una Compañía quiere ponerse en contacto con algún subordinado, enterarse de las actividades de algún agente o mantenerse en relación con los departamentos más alejados de su empresa, ha de poner en juego todo un sistema de comunicaciones congestionadas por el exceso de actividad a que están sometidas, pues los medios actualmente en uso no responden ya a unas necesidades que se han hecho cada vez mayores. Lo probable es que termine con una mortificante acidez de estómago y sin obtener el dato que le interesaba.

En el futuro, calculadores electrónicos, equipos internos de televisión, nuevas técnicas matemáticas posibilitadas por el progreso de la era eléctrónica, proporcionarán informes exactos y rápidos estableciendo un contacto inmediato entre la dirección de una empresa y todas y cada una de sus secciones.

En la actualidad el problema no es sólo obtener datos y cifras estadísticas, sino poder coordinarlos eficazmente. Se da el caso de que el exceso de material informativo llega a hacer perder el sentido general de los negocios. Los equipos electrónicos superarán también este inconveniente, dando casi instantáneamente la interpretación de los datos acumulados.

En lugar de la dispersión a que ahora se tiende, se tratará de concentrar en inmensas instalaciones industriales sometidas a un mando único todas las ramificaciones de la administración y la producción juntamente.

¿Quién regirá estas grandes empresas? ¿Técnicos? ¿Ingenieros? Con toda probabilidad, éstos asesorarán a los futuros directores, pero la dirección será otorgada a expertos en materia de finanzas y mercados, salidos tal vez en su mayoría de las pequeñas industrias. Porque no cabe duda de que la pequeña industria, aunque resulte «anticuada», continuará subsistiendo paralelamente al desarrollo de las vastas empresas.

Javier VILLANUEVA.

¡No tan incautos, Sr. Saborit!

(Viene de la página 1)

industrial en cooperación con el Partido Comunista.

»2.° El Comité se encargará de distribuir en todas las organizaciones de trabajadores, tanto Sindicatos como Uniones industriales, Federaciones y organizaciones sindicales, todas las circulares, las publicaciones de la Internacional Industrial Roja.

»3.° El Comité nombrará camaradas especialmente preparados para publicar nuevos periódicos profesionales o a utilizar los periódicos profesionales revolucionarios ya existentes, añadiéndoles suplementos que expresen el punto de vista de la Internacional Industrial Roja, y sosteniendo una propaganda enérgica contra la oficina de Sindicatos de Amsterdam.

»4.° El Comité hará también una propaganda de crítica y de sueltos en los periódicos de los Sindicatos y polemizará en la prensa diaria.

»5.° El Comité trabajará en estrecha cooperación con el Partido Comunista siendo, no obstante, un órgano totalmente diferente y distinto del Partido Comunista.

»6. El Comité contribuirá a convocar conferencias nacionales y locales donde se discuta sobre cuestiones de organización internacional y escogerá oradores para la propaganda de nuestra política y organización.

»7.° El Comité estará compuesto de camaradas preferentemente comunistas, pertenecientes a organizaciones industriales, o que se encuentren en relaciones próximas con estas últimas. Los miembros del Comité serán elegidos por una organización industrial, con la aprobación del Partido Comunista y de su Comité Ejecutivo.

»8.° En los países donde el método arriba indicado no pueda adoptarse, el Comité enviará, o contribuirá a enviar, a los camaradas designados por conducto del Partido Comunista, de esos países, con el fin de crear una organización parecida; considerando como tales toda la América del Sur, Méjico, Canadá, Africa del Sur, la Australia y la Nueva Zelanda, en los que existe un movimiento sindical considerable y no hay ninguna organización comunista con ayuda de la cual podemos nosotros obrar.»

Cuenta Pestaña que al serle presentado el documento se hallaba en la misma habitación el compañero Armando Borghi, representante de la Unión Sindical Italiana, llegado a última hora al Congreso y ya harto, como veremos, de lo que vió en tan breve espacio de tiempo. Preguntó Pestaña a Borghi cuál era su opinión y qué pensaba hacer. He aquí la respuesta del interpelado: «Pedí el otro día que me arreglaran los pasaportes para regresar a Italia; voy a ver si lo están y, en caso afirmativo, mañana mismo tomo el tren».

Dos días después de la marcha de Borghi salía también Pestaña.

José PEIRATS.

La resistencia invisible contra el peronismo

Como todas las dictaduras totalitarias, ya sean de carácter francamente absolutista o hipócritamente encubierto, el peronismo, que pertenece a esta última variedad, ha procurado y sigue procurando, con todos los medios a su alcance, aplastar, silenciar y hacer imposible cualquier forma de oposición y resistencia a su régimen.

Ya no es solo cuestión de aniquilar, dispersar y someter a determinadas fuerzas políticas sino de impedir toda manifestación de descontento o rebeldía, incluso por parte de individuos o de grupos aislados.

Y aún esto es perseguido simplemente como objetivo inicial, inmediato: la finalidad última de aquel régimen totalitario vergonzante es lograr la adhesión expresa, casi ritual, de todos los individuos y de todas las asociaciones existentes el país. Una adhesión impuesta por todas las formas de presión e intimidaciones, pero que debe fingirse libre y espontánea.

Al cabo de diez años de acción dictatorial encaminada a lograr este fin liberticida, a base de persecución sistemática de todas las tendencias opositoras, de la clausura de infinidad de locales de organizaciones obreras, culturales y políticas; de la sofocación y adulteración del movimiento obrero; de la supresión de toda prensa y de toda tribuna libre; después de todo eso y de una intensa actividad policíaca que tiene en su haber millares de detenciones por causas políticas y sociales; centenares de torturados y algunos asesinatos; después de todo eso, decimos, se tiene por momentos la impresión de que la dictadura consiguió lo que quería: eliminar toda resistencia y crear un ambiente propicio a la sumisión total.

Pero esa impresión es falsa. Cierto es que en cuanto a resistencia activa, en cuanto a manifestaciones públicas de descontento, se está ahora probablemente al nivel más bajo de los últimos diez años. La intimidación y el terror han dado sus frutos. Sin embargo, no existe la sumisión total que el régimen busca, ni el renunciamiento íntimo a la resistencia, ni mucho menos adhesión entusiasta al orden totalitario «justicialista».

Se observa, por el contrario, un evidente estado de ánimo de decepción en mucha gente que fuera atraída por la demagogia peronista y que se siente decididamente defraudada. Hay un ambiente general de oposición difusa, de resistencia invisible, por así decirlo, que se aprecia y manifiesta en millares de personas, no bien se logra disipar la capa de temor que envuelve a todos, como una niebla sutil. Es poca cosa en sí, desde el punto de vista de una lucha abierta y eficaz en defensa de la libertad colectiva.

Pero no deja de ser una realidad alentadora sobre la cual puede y debe trabajarse por la recuperación del espíritu de lucha activa por todas las reivindicaciones de la libertad y de la verdadera lucha social.

Entre Oriente y Occidente: U.S.A.-U.R.S.S.

ALREDEDOR de los astros de primera magnitud gira humildemente todo el universo político. Satélites y alguna estrella de segunda clase se debaten en genuflexiones de hesamanos delante de esos dos colosos — dos « Loups garus » — armados hasta los dientes. El mundo para esos dos majos es un cortijo en venta, un día de fiesta grande organizada por Gargantúa y su hijo Pantagruel, asesorados por su secretario Panurgo. Las opiniones de los demás Estados más o menos minúsculos tienen el valor de un estornudo de Gulliver en el país de los gigantes.

Por Vicente Arlés

Un día en el seno de la O.N.U. el representante de Filipinas, general Carlos Rómulo, se encontraba en oposición violenta frente a la delegación soviética que manda y ordena André Vichinsky, a propósito de una moción presentada por este último que el general filipino calificó de «cínica». El oso moscovita, desenvainando fieramente la hoz y el martillo, le lanzó a bocajarro y con todo su desprecio el siguiente «argumento»:

—¡Usted no es más que un pequeño hombre perteneciente a un pequeño país!

Dicho esto, que él creyó de efecto contundente, se sentó y se quedó tan fresco; porque evidentemente, de acuerdo con la propia opinión del general Rómulo, Filipinas, comparada con Rusia en la carta geográfica es una cabeza de alfiler y él sólo mide justo un metro 63, quien, pasada la sorpresa del ataque soviético le replicó:

—Es precisamente el deber de los pequeños David de lanzar con toda fuerza las piedras de la verdad entre los dos ojos de ciertos Goliats fanfarrones...

Vichinsky dicen que enrojeció y se sentó sin tener nada que replicar.

Los argumentos de ida y vuelta no tienen gran importancia ni como ataque ni como defensa porque esa mentalidad agresiva del jefe de la delegación soviética es la más corriente dentro de la vulgaridad expresiva de esa diplomacia gigantona y achulapada que minimiza la opinión del representante de un minúsculo país por el solo hecho de ser minúsculo sin otra expresión referente al contenido y no al continente. La opinión de un hombre o de un país sean del tamaño que fueren, son tan respetables dentro la ética humana represente o no una gran potencia o colectividad como la de cualquier coloso que contabilice en rublos o en dólares.

Los representantes de esos dos países están en todo al cabo de la calle sin haber entrado en ella sólo porque dicen poseer una determinada cantidad explosiva de bombas atómicas o de hidrógeno. Emplean el procedimiento de la razón del más fuerte, coaccionando voluntades y opiniones hasta lograr el objetivo deseado sin importarles nada lo que puedan decir ni objetar los demás. Un astro que fué de primera magnitud y que como otros astros similares, poco a poco se va eclipsando en el abismo de los mares: Inglaterra, cree constituírse en contrapeso y árbitro entre los dos equipos contendientes tratando cautelosamente de sostener a toda costa su predominio marítimo.

En el litigio del comunismo y anticomunismo los pueblos no cuentan porque se encuentran muy ocupados en no pensar nada, en no hacer nada si no hay por medio asuntos deportivos, banales, frívolos o estomacales; porque la cuestión es pasar el tiempo; vivir malviviendo, dar largas a los problemas para que se eternicen y de tal forma las generaciones interesadas en mantener el estado de cosas se dejan arrullar, sosegadas, sin que nadie les turbe el sueño y las buenas digestiones hasta exhalar el último suspiro. Después, otra generación que se sucede y que ruede la bola.

Recuerdo unas declaraciones que querían ser proféticas del que llamaban «pícaro» conde de Romanones, que poco más o menos decía: «Yo sé que he disfrutado y seguiré disfrutando de mi fortuna; que mis hijos seguramente harán lo propio, pero mis nietos, no». Pero pasado el tiempo, ni a los hijos ni a los nietos del cacique de Guadalajara nadie los ha molestado; han recibido alguna vez algún amago de susto y nada más, como aquel señorito hijo de padre que le preguntó una amiga: «Qué, Pepito, ¿matas muchas perdices cuando vas de caza?» A lo que respondió el interpelado: «Matar, matar, no mato gran cosa ¡pero les doy cada susto!...»

Y así ha sido: sustos y sobresaltos, comedias de revolución social en marcha metamorfoseada, deformada, avanzando entre malezas y caminos sinuosos desde tiempos remotos, desde Espartaco a nuestros días de maximalismos marxistas y pudiendo aun parodiar a Baroja cuando escribía: «¡Reid, reid, señores burgueses, que aún no llegan los bolcheviques!» Pero los bolcheviques, como los reyes magos, llegaron por Oriente guiados por una estrella, una hoz y un martillo, y no nos han dejado en la bota simbólica más que confusión y un porvenir sombrío plagado de errores y escepticismos.

Para contrarrestar los efectos espectrales de esa revolución nacida en 1917, pero yugulada por el funcionarismo moscovita, como se yuguló la nuestra en España, al mundo capitalista no se le ocurre otra cosa que explicarnos historias de miedo. Salir de Guatemala para meterse de bruces en Guatepeor, ese parece ser el dilema

(Pasa a la página 3.)

3279

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

No necesitamos ir al zoológico para ver monos; tenemos en nuestro Parlamento.

YOSIDA,
primer ministro japonés.

CNT

AIT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 486 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 22 Agosto 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

La soberanía de los pueblos no se siente obligada por los tratados que firman los tiranos.

MIRABEAU,
tribuno de la revolución francesa.

El V Pleno Intercontinental

de la C.N.T. de España en exilio ha iniciado sus sesiones

SEGUN habíamos anunciado, el pasado domingo día 15 inició sus tareas el V Pleno Intercontinental de la C.N.T. en el exilio. A las 9 y media de la mañana empezaron a afluir las delegaciones en el hemiciclo del Museo de Historia Natural de Toulouse. A la hora indicada, el compañero Germinal Esgleas, Secretario del S. I., inicia la apertura del Pleno con un vibrante parlamento. Empieza presentando a los representantes de las organizaciones hermanas que asisten al acto en calidad informativa. Son éstos el Secretario General de la A.I.T., compañero Fauchois, y los representantes del Comité Nacional de la C.N.T. francesa y C.N.T. búlgara en exilio. Seguidamente dirige, en nombre del Pleno, un sentido saludo a nuestros organismos, militantes y afiliados del Interior y muy especialmente a nuestros presos en cárceles y presidios de España. Exalta la significación de este comicio de la C.N.T. exilada y el hecho significativo de su permanencia en la lucha contra todas las vicisitudes. Diez y ocho años de actividad constante, de voluntad firme y tesonera son la mejor garantía de nuestra fe en el ideal. La C.N.T. es algo tan vivo que nadie puede desmentir. Sus luchas y toda su obra significan su hondo arraigo en España y su significación en el mundo. Nuestra responsabilidad de militantes arranca de este hecho. La C.N.T. es grande por lo que representa en el mundo. Esta vitalidad de la C.N.T. se debe al dinamismo y espíritu de sacrificio de nuestra militancia, que es la que da vida y movimiento. Debemos tenerlo presente en todos nuestros actos, en el taller, en el campo, en la mina, en el frente de lucha, que es donde debemos prestigiar a nuestra organización. Somos una minoría en el mundo comparados con el volumen de la humanidad, pero representamos un factor poderoso de transformación social. En nuestra organización, la voluntad de sus afiliados se expresa de abajo arriba. Estos se manifiestan y determinan desde sus asambleas. Este es el mandato que, en tanto que delegados, traéis aquí, el que interpretarán y pondrán en práctica los compañeros que vengan a relevarnos. Sucesivos comicios han marcado nuestra ruta. En verdad la marcaron los compañeros desde las asambleas. Deseamos, pues, que este Pleno que inauguramos hoy tenga el mayor acierto en sus deliberaciones, acierto que la C.N.T. merece y exige de todos nosotros, puesto siempre el pensamnento y el corazón en lo que es y representa la gloriosa Confederación Nacional del Trabajo.

Seguidamente cede la palabra al compañero Fauchois, Secretario general de de la A.I.T. que trae, además, la representación de la C.N.T. francesa. Expresa este el saludo a los delegados presentes en el Pleno y también a nuestros organismos y presos del Interior. «Nos comprometemos a luchar, dice, para terminar con el verdugo de España y para que España vuelva a ser el país de la libertad.»

El representante de la C.N.T. búlgara dirige, también, un encendido saludo al Pleno, en nombre de todos los compañeros prèsos, perseguidos y martirizados en Bulgaria, salutación que hace muy especialmente extensiva a nuestros compañeros que gimen en las mazmorras franquistas.

Seguidamente el Secretario del S.I. cede la mesa a los compañeros que, para orientar los debates de esta primera sesión, han sido nombrados por el Pleno. Son los siguientes: Presidencia, Ariège; secretario de actas, Nevers; secretario de palabras, Burdeos.

INICIACION DE LAS TAREAS

Instalada la Mesa del Pleno, el compañero presidente procede a dar lectura a las adhesiones, entre las cuales destacan las siguientes: Federación Anarquista Suiza y Grupo «Reveil», del mismo país; C.N.T. búlgara, presente en el Pleno; F.I.J.L. en el Exilio; Núcleo de Africa del Norte (representada indirectamente); Comisión de Relaciones de la C.R.I.A., Comité Nacional de la Unión Sindical Italiana y Federación Sindicalista Holandesa (N.S.V.).

El Pleno aborda seguidamente varias cuestiones de trámite. Se hombra la Comisión de escrutinio de credenciales a base de las delegaciones de Pirineos Orientales, Provenza y París. Esta realiza su trabajo dando seguidamente su informe por el que queda constituído el Pleno a base de las siguientes delegaciones que damos en otra parte de este número.

Seguidamente se entabla una breve discusión sobre la forma de nombrar las comisiones de gestiones, aprobándose constituir una sola comisión formada por seis compañeros quienes se repartirán el trabajo en cuanto a las diversas gestiones. Se encargan de la revisión administrativa los delegados de Burdeos, París, Provenza, Macizo Central, Normandía y Hérault-Gard-Lozère. Para la comisión de escrutinio para proposiciones de nuevos cargos son nombrados los delegados de Ariège, Rhône y Orléans.

Al momento de cerrar esta edición el Pleno continúa con gran entusiasmo sus deliberaciones.

A PESAR DE LA MORDAZA FASCIOFALANGISTA, LA PRENSA CONFEDERAL CLANDESTINA ORIENTA AL PUEBLO ESPAÑOL.

CNT

Organo de la Confederación Nacional del Trabajo

AIT

Nueva época - Año XXIII — Primera quincena de agosto de 1954 — Número 1

EN PIE DE LUCHA

"C.N.T." sale a la palestra. Así lo ha decidido la Organización. No es una "C.N.T." apócrifa. Sale en el mismo corazón de España, en el mismo sitio donde Franco tiene establecido su imperio: Madrid.

Veremos en ese duelo a muerte, quien vencerá a quien: la C.N.T. y el pueblo español a Franco.

Los poderes constituídos por el golpe de Estado, tienen todos los resortes de la fuerza en su mano. Quince años de asesinatos, de martirios, de terror, no han podido destruir a la Confederación Nacional del Trabajo.

España, la España nueva, libre y justa, indomable, alienta en ella invencible.

"C.N.T." sale a la calle. Circulará por todos los sitios. Campos, laboratorios, talleres, universidades, plazas públicas. Nada Podrá impedirlo.

En esta lucha por la libertad, venceremos.

¡Adelante, compañeros! Con la entereza y la hombría de siempre. La victoria final es nuestra.

¡Salud compañeros de lucha en la clandestinidad! ¡Salud compañeros de las cárceles y presidios! ¡Salud compañeros de todo el mundo!

¡Viva la Confederación Nacional del Trabajo!

EDITORIAL

La peor de las servidumbres es la voluntaria. No hay tiranía invulnerable. El impresionante aparato de fuerza de un Estado tiene siempre su flaco vulnerable. Ningún poder se sostiene cuando el pueblo le niega su asistencia. El pueblo español tiene bien ganada su fama de corrosivo. Pero el primer elemento de la reacción popular contra el despotismo consiste, primero, en la conciencia de la propia fuerza popular y, en seguida, en la ruptura del mito del poder invulnerable del Estado.

Hay que desahuciar de nuestro espíritu el fatalismo de una supuesta impotencia. El pueblo que todo lo produce tiene en los lugares de producción una base de operaciones poderosa. La tiene en la vía pública y en el reducto del hogar. La liberación de España no será la obra taumatúrgica de un mesías sino el producto a más o menos corto plazo de nuestra acción en el interior de la Paninsula. Perdemos el tiempo acariciando la ilusión del milagro redentorista. El único milagro prodigioso éste, es el que determina nuestra indignación, nuestra dignidad, nuestra insumisión, nuestra siempre presta rebeldía como resorte de la voluntad, de la firme determinación manumisora.

La voluntad produce efectos prodigiosos orientada por una firme conciencia revolucionaria. Hay en lo más profundo de la conciencia de nuestro pueblo un sedimento, un filón inagotable de energías. El pueblo español no está castrado. La historia española es una lucha constante entre el poder central y las autonomías locales, entre el feudalismo y el fuero, entre los terratenientes y la expropiación invisible, entre los capitanes de industria y el proletariado organizado, entre el militarismo pretoriano y el clero montaraz y el pueblo rebelde ante toda expresión del caciquismo. El histerismo totalitario del Estado español moderno no es más que un esfuerzo desesperado de la reacción acorralada en su último reducto.

No se puede exterminar por decreto, por capricho, una inspiración y una conciencia popular respaldada por siete culturas, milenarias algunas.

El pueblo español, pese a la sangría del franquismo, pese al imperdonable abandono internacional, pese a la traición de los epígonos de las democracias y de los sectores seudorrevolucionarios, encontrará en sí mismo las energías que precisa para destrozar la camisa de fuerza del franquismo y para continuar el proceso revolucionario del 19 de julio de 1936.

Saludamos fervorosamente la reaparición de nuestro órgano matriz «CNT», del interior, cuyo primera página reproducimos.

EL HIJO DEL TRUENO

Por Vicente Artés

PERMÍTEME, lector amigo, que te haga la presentación de un personaje fabulesco y legendario como aquel Mío Cid que aun después de muerto ganaba batallas: El Hijo del Trueno. Este extraordinario y fantástico «Ser» tiene la virtud de aparecer montado sobre brioso corcel blanco, «jinete de espuelas de plata y estribos de nubes», galopando y blandiendo fulgurante espada... ¡La que se armaba después!

Porque esto dicen que le ocurrió al buen Rey Don Ramiro allá por los años 844 cuando el monarca dormía plácidamente después de la derrota de Albelda y una visión celeste vino a llenarle de dulzura: Era el Hijo del Trueno que venía en su ayuda en el preciso momento que el rey moro Abderramán se disponía con su ejército a arremeter contra las huestes maltrechas de los cristianos. Porque se trataba de una guerra entre moros y cristianos.

Desde aquella fecha el Hijo del Trueno no ha abandonado un instante a los cruzados cuando de atacar a la Media Luna se trata. Cuando su nombre ha sido invocado El ha respondido: ¡Presente!, dejando tras sí una polvareda o vía láctea de luceros. En la baraja de reyes de oros, copas y espadas que la historia de España nos sirve nada menos que el llamado gran Rey Fernando III, conquistador de Sevilla, a la sazón mora, invocó solemnemente a María —la esposa de José el carpintero, madre de Jesús y después Virgen— y a su lado se presenta también el Hijo del Trueno, inseperable, fiero, aguerrido, Señor de las batallas, quien además de darle el triunfo sobre los moros de Sevilla lo nombra «su Alférez», le hace adoptar su enseña que no era otra que la que ostentaba su espada en campo de gules; la misma que dicen se vió en la noche de Clavijo; la misma que lució Magallanes; las naos de nuestra Armada; invocando también por Hernán Cortés en sus fechorías contra los trascaltecas; es además el Hijo del Trueno de la batalla de Otumba y la conquista de Guatemala; el de Francisco Pizarro cuando cayó sobre la ciudad de Cajamarca saliendo victorioso contra 40 mil indios y en fin, a golpes de historia traumática nos metemos en la guerra contra los turcos y no cabe duda que el Hijo del Trueno sería invocado por D. Juan de Austria colocándolo en la proa de la galera capitana al lado del Cristo de Lepanto. A cristazo limpio y a mandoble cruzado anduvo siempre aquel belicoso y ruidoso Hijo del Trueno contra moros, indios y otros enemigos infieles de igual o mayor cuantía.

Más tarde, en nuestra época, en todas las campañas contra moros y rifeños todos los espadones enviados a Marruecos por los monarcas de España eran precedidos por el Hijo del Trueno. Martínez Campos, Prim, Marina, Pintos, en el Barranco del Lobo, Monte Gurugú en 1909 donde corrió a raudales la sangre moza de nuestros soldados dando lugar a protestas viriles como la Semana Trágica de Barcelona, seguida del fusilamiento de Ferrer. Invocado y presente el Hijo del Trueno en Anual y Monte Arruit al lado del general Silvestre y otros silvestres más empujados por Alfonso XIII el Africano prescindiendo de la Alta Comisaría marroquí y llevando a un fulminante desastre a las tropas españolas, a pesar de la fulgurante espada del Señor de las batallas que los amparaba. Invocado también el Hijo del Trueno por los generales a la sazón coroneles jefes de la Legión en sus correrías contra los marroquíes del protectorado español, Millán Astray, Sanjurjo, Franco, etc. El dictador jerezano Primo de Rivera llevaba también la enseña de Fernando III a bordo de la flota en el desembarco de represalias contra los rifeños en Alhucemas y la efigie del Hijo del Trueno al lado de una botella de manzanilla para después de apretujarse su rojo fajín en el abdomen lanzar al aire el achulapado: «¿Qué pasa en Cádiz?»

Y así ha ido siempre el jinete del caballo blanco, capitán del Escuadrón del Cielo. (No te rías, lector amigo, porque actualmente a las unidades armadas de parachutistas o paracaidistas también se les llama en ciertos sitios «batallones del cielo»).

Nuestros eruditos de hoy —en el tema que obstinadamente nos ocupa— no ignoran que el valeroso galopador sólo usaba el pseudónimo de Hijo del Trueno cuando viajaba o volaba de incógnito y que además se servía de otros apelativos sonoros cuya nomenclatura fué santificada y uncida por el Caudillo Francisco Franco por la gracia de Dios y la desgracia de los españoles: Rodilla en tierra, el cruzado mayor de España, allá por los años azarosos de 1937, delante de la efigie pétrea del Hijo del Trueno, le conminó a que abrazara y protegiera la causa fascio-falangista —esto ocurría cuando la batalla de Brunete— y para darle coba al enviado del cielo le apellidó también «Señor de las Batallas, Patrón de Caballeros, sembrador de nuestra fe», etc. (Y yo que creía que sólo había un solo sembrador llamado Isidro Labrador, patrón de Madrid, en donde no siembran gran cosa).

Seguramente nuestros caros lectores ya sabrán que este año de 1954 es el Año Santo y de gracias jubilares concedidas por el Papa. A los pobres de la tierra no les es permitido beneficiar de otro jubileo que el de la miseria. Jubileo es una palabreja derivada de júbilo, de ¡todo va bien! Palabra eufórica que indica perdón y gracia. Los israelitas en su jubileo perdonaban sus deudas—perdonar es, para un judío avaro— y saldaban sus rencores y finalmente acababan cantando y bailando. La Iglesia romana en su jubileo concede indulgencias a manos llenas; es pródiga en bienandanzas facilitando en su poder temporal camino llano para sentarse en la mesa del Rey de los Cielos. Y con el cuento de «mi reino no es de este mundo», quieren que hagamos renuncia a los bienes de la tierra en beneficio de todos los «vivos» del planeta.

Pero a todo eso hemos olvidado con el pie en el estribo de nubes a nuestro belicoso Hijo del Trueno, llamado también el Señor Santiago, vulgarmente conocido por moros y cristianos por el Apóstol Santiago el Mayor, Patrón de España cuyas apostolares cenizas reposan en la célebre basílica compostelana.

Ignoramos el efecto que les causará a los hijos de Mahoma los pomposos homenajes que la España de Franco rinde a Santiago «matamoros» pero no cabe duda que el Jalifa Muley El Hassan Ben el Mehdi al condecorar al general García Valiño con la medalla de oro de la ciudad de Tetuán, a pesar de su diplomática sonrisa, si conoce la historia patria de cruzados, cristeros y mahometanos recordaría en su fuero interno las luchas seculares de los soldados de Cristo con los de Mahoma que los «Ab-derramó» desde la Península Ibérica a través del Estrecho de Gibraltar, haciéndoles perder los bienes adquiridos por su trabajo y su sudor; sus obras de arte convertidas después en catedrales y palacios; haciendo convertir a la religión católica, a la trágala, a todos los árabes que por amor a la tierra quedaron en España, sin respeto alguno para sus creencias;

(Pasa a la página 4.)

EL ULTIMO GRITO DE LA MODA

¡No tan incautos, Sr. Saborit!

Por José Peirats

IV

TENGO ante mí, obsequio del autor, el libro «Moscou sous Lenine», de Alfred Rosmer (**Editions Pierre Horay, 22 bis, Passage Dauphine, Paris VI**). Rosmer estuvo varias veces en Rusia, de 1920 a 1921. Tomó parte en el II Congreso de la Tercera Internacional y trabajó con Lozovsky en la creación de la Internacional Sindical Roja.

Rosmer es uno de aquellos comunistas de la «belle époque» cuya adhesión al régimen soviético fué incondicional hasta 1924, es decir, hasta la muerte de Lenin o hasta comenzar la labor de zapa de la «troika» stalinista que, empezando por Trotzky, acabó con toda la vieja guardia de la revolución de Octubre. Por lo tanto, en la época de que nos estamos ocupando, Rosmer era un comunista de línea. Lenin y Trotzki fueron para él poco menos que semidioses. Las fintas de la política soviética, la paz de Brest-Litovsk, el comunismo de guerra, la N.E.P., la actitud ante los jefes de la II Internacional, son para Rosmer artículo de ley. A tal punto que se subleva ante el supuesto de que el régimen stalinista sea una consecuencia fatal del leninismo. Cree firmemente que la revolución de Octubre fué traicionada, y, a mayor abundamiento, justifica, aunque con cierta moderación, la conducta sanguinaria de los gobernantes rojos para con los marinos de Kronstadt.

Apelamos al testimonio de Rosmer, invocado ya por Lozovsky (véase nuestro artículo II), como descargo de las acusaciones de Saborit a Pestaña. Este hubiera podido alifiar su informe, amanerar en 1921 lo ocurrido en Moscú en 1920 de acuerdo con sus conveniencias del momento, desvirtuar los hechos para encubrir, si los tuvo, sus deslices. En suma: hubiera podido **rectificar su posición**, que es lo que pretende Saborit.

Alfredo Rosmer, camino de Moscú por aquellos mismos días en que lo hacía el representante de la C. N. T. —se encontró en Berlín con Pestaña—, conocía el acuerdo del Congreso confederal de Madrid de adhesión a la Tercera Internacional. Pues bien, al ocuparse de las reuniones preliminares del Congreso de Moscú, Rosmer señala un tanto a la ligera:

«Radek era entonces secretario de la Internacional Comunista. Dió lectura a una declaración que trataba de la cuestión sindical; era el objeto de la reunión y ello explicaba la presencia de Lozovsky, que no pertenecía al Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista pero que era autor del texto en debate. Se trataba de reunir a todos los elementos sindicalistas favorables a la revolución de Octubre y a la nueva Internacional. Se encontraban actualmente en las organizaciones anarcosindicalistas que se habían adherido en bloque y en los sindicatos reformistas donde formaban minorías más o menos numerosas. Se proponía la creación de un «Consejo internacional provisional de los sindicatos rojos», cuya tarea sería facilitar su enlace y coordinar su acción. Una frase del preámbulo donde se mencionaba en bloque la traición de los jefes sindicalistas, provocó una objeción de Pestaña: había que distinguir; no había, por ejemplo, que englobar a sus amigos de la C. N. T. con esta traición. Yo le apoyé, incorporando a su ejemplo el de los I. W. W. de América, perseguidos precisamente a causa de su actividad revolucionaria contra la guerra y en pro de la revolución rusa...» («**Moscou sous Lénine**», página 61).

Lo que acabamos de citar se corresponde bastante con la versión dada por Pestaña en su informe cuando se refiere a sus primeros pugilatos con Lozovsky. Silencia, sin embargo, Rosmer la segunda objeción del delegado confederal entorno a la dictadura del proletariado. Pero la omisión queda en parte subsanada en las páginas 101-102, donde dice Rosmer que el primer punto del orden del día del Congreso se refería al papel del partido comunista. Señala aquí una intervención del delegado sindicalista inglés (Jack Tanner) en la que afirma éste sus convicciones sindicalistas y la capacidad de la clase obrera para guiar por sí sola a las masas de trabajadores en las luchas reivindicativas inmediatas y en las batallas revolucionarias. A la intervención del delegado inglés siguió una réplica de Lenin llamada a situar la supremacía del partido político (comunista) y la subordinación de la organización sindical. Prosigue Rosmer:

«Un debate bastante parecido en el fondo se entabló entre Pestaña y Trotzky. A diferencia de Tanner, que no representaba más que agrupaciones poco numerosas todavía y que se desarrollaban al margen de la organización sindical central, Pestaña podía hablar en nombre de la Confederación Nacional del Trabajo. Esta no agrupaba a todos los obreros organizados españoles; existía otra central sindical donde la tendencia socialista predominaba, pero la C. N. T. podía vanagloriarse de contar entonces con un millón de afiliados; se hallaba sólidamente cimentada en las regiones industriales del país, sobre todo en Cataluña; encarnaba exactamente la tradición anarcosindicalista tan vivaz en España. Por lo tanto, Pestaña hablaba con más seguridad que Tanner y en un tono más contundente. Con vistas al partido, había en él más que hostilidad, desdén. Pero es posible —concedió— que en ciertos países los obreros quieran agruparse en los partidos políticos; en España no tenemos necesidad de ello. Y la historia demuestra que las revoluciones, empezando por la gran revolución francesa, se han hecho sin partido». Trotzky no pudo más que interrumpirle: «¡Olvidas a los Jacobinos!».

Sigue Rosmer diciendo que Trotzky prosiguió, en un tono más persuasivo, la tesis de la necesidad de una función directriz política de élite — la del partido comunista— como mentora de la clase obrera agrupada en los sindicatos. Se ve en esta intervención de Trotzky un esfuerzo para convencer a Pestaña y hacerle apear de su posición irreductible:

«El camarada Pestaña, que es el secretario de la gran organización sindicalista española, ha venido a Moscú porque hay entre nosotros hombres que, en grado diverso, pertenecen a la familia sindicalista; otros son, por así decirlo, «parlamentarios»; otros, en fin, no son ni parlamentarios ni sindicalistas, pero son partidarios de la acción de masas, etc. Pero ¿qué le ofreceremos? Le ofreceremos un partido comunista internacional, es decir, la unificación de los elementos avanzados de la clase obrera que han traído aquí sus experiencias, para confrontarlas, criticarse mutuamente y, después de la discusión, tomar decisiones. Cuando el camarada Pestaña regrese a España portador de las deci-

(Pasa a la página 4)

Crónica de ORAN

Recuerdos del siroco

(De nuestro redactor-corresponsal Conrado Lizcano)

LA semana postrera de julio ha sido para los oraneses la semana del fuego. A pesar de que el estío es particularmente tórrido en toda la geografía africana, nunca se había conocido una ascensión tan brutal del termómetro que llegó a registrar 40, dentro del perímetro de la ciudad, y más graduación aún en las ricos y laboriosos pueblecitos que la circundan.

Las gentes más avezadas a estas temperaturas febriles del oranesado, no ocultaban su asombro y su pesadumbre psíquica. Siempre propicios al olvido del pretérito, exclamaban, sin vacilar: «Es inaudito, nunca se ha visto un calor semejante. Es un fenómeno inexplicable sino es a la luz espantosa de esas malditas experiencias atómicas que están revolucionando el mundo».

En efecto, esas jornadas han sido muy calurosas. Sobre todo el día 30 de julio, las calles, los techos y el cielo sin pájaros ni azul, estaban tan cargados como un horno a punto. De buena mañana el sol comenzó a cubrirse de un denso polvillo de la misma color y calor del que levantan las yuntas briosas por los secos caminos de la Mancha. Es polvo de fuego que anuncia infaliblemente la temible aparición del Siroco. El Siroco es el azote natural de Africa. Tiene por patria el Sahara; y es como un iracundo resoplido de Vulcano que quema, ciega, ahoga, turba y anonada.

Los exilados que tuvimos la triste ocasión de conocerlo durante el inicuo internamiento en las zonas olvidadas del desierto, podríamos contar y no acabar. Eran para nosotros más temibles los arenosos latigazos del Siroco que los que nos propinaban los sicarios del fascismo en las carnes dolorosas de todo el desgraciado que caía en los famosos «campos de castigo», con su horrenda carrera a la cola del caballo; con sus tumbas de fuego, con su trabajo forzado al toque del pito.

El Siroco en el sur es como una tormenta desencadenada en plena mar. Y los que (como nosotros) viven a la intemperie, extraños a la tierra, sin más recursos que los que el azar o la astucia podían agenciarnos, son verdaderos náufragos perdidos en el oleaje pavoroso de la arena, el desnudo, el fuego y la sed. Y hasta el madero simbólico de los grandes naufragios estaba allí, también, como recurso supremo, como medio ocasional de salvación, al que se clavaba la esperanza y el ansia inextingible de vivir.

Cuando el viento furioso empezaba a mover las dunas de un lado para otro (enormes montículos de arena que cambian de sitio como movidos por una oculta potencia telúrica) nuestras frágiles casas de tela, los típicos «marabús africanos, se cimbreaban fatalmente igual que inocentes barquitos de vela perdidos en medio de la tempestad. Los ocho o diez hombres que vivíamos en cada uno de ellos, juntábamos nuestras manos crispadas, tratando de aguantar aquel «mástil», el palo central del «marabú», hasta el extremo límite de nuestras fuerzas. Finalmente todo se venía abajo quedando la vida humana metida en un ataúd de lona y arena, de asfixia y de sed. Pero el palo no había que soltarlo nunca. El sostenía las abultadas faldas de la tienda y sobre las cuales se iba amontonando la arena, que nos retenía allí, que nos libraba de ser arrastrados mortalmente por la furia implacable de la naturaleza. Era, por decirlo así, nuestra verdadera tabla de salvación.

Ahora, en estos días de intensa canícula de Orán; cuando el recuerdo de tantos sufrimientos, de las honrosas y silenciosas heroicidades de antaño, parece haberse extinguido, el cronista lo revive íntimamente, emocionadamente, sobre todo cuando oye decir a las gentes con cierta displicencia: «¡Bah, es el Siroco!».

Es conveniente evocar, de vez en cuando las angustias de antaño, el doloroso sacrificio de los compañeros (1) que dejaron por allí sus vidas preciosas, sus anhelos de familia, de libertad, de justicia, para que no se nos olviden nunca ¡nunca! los sagrados deberes de ogaño.

(1) Del gran número de fallecidos surgen a flote de la memoria los nombres de «Moreno», el valeroso militante de la Regional Centro, muerto a palos en un tétrico campo disciplinario de Colomb Bechar; Jaraba y Alvarez, dos jóvenes cenetistas que murieron a consecuencia de las torturas que les fueron inflingidas en ese mismo lugar; Tolosa, inteligentísimo militante de las Juventudes Libertarias de Valencia, muerto a resultas de los padecimientos; el anciano compañero A. Moreno, que cerró los ojos en un tractor, empeñado en trabajos extenuantes y crueles, etc.

ADVERTENCIA LIMINAR

MI DESCUBRIMIENTO DE ITALIA

I

HAY muchos caminos para llegar a conocer un país, sin que pueda decirse cuál es el más acertado, por no existir un patrón-tipo para juzgar las apreciaciones. Además, casi todos ellos pueden ser correlativos pero sin dejar de ser diferentes, así: la impresión que a una persona le causa un determinado paisaje, no se reproduce exactamente en sus oyentes por muy cuidada y jugosa que sea la descripción que haga del mismo.

Para conocer a un individuo y para conocer a una nación, la marcha a seguir es idéntica. A los personajes históricos llegamos a conocerlos a través de lo que se nos cuenta y a menudo, la opinión que nos formamos es la que el narrador deseaba. Las premisas que nos llegan no son directas; vienen de segunda o de vigésima o de quincuagésima mano y el juicio no puede ser justo.

A ciertos coetáneos nuestros podemos llegar a conocerlos a través de algunos datos en los que no interviene el partidismo del narrador, verbigracia, los artistas de cine o las figuras de la política, de quienes sabemos cómo son, al menos en su físico, fundándonos en las imágenes que contemplamos, que únicamente se prestan a ser modificadas dentro de lo limitado del arte fotográfico. En el primer caso se nos da Fe; en éste, sólo credulidad a lo que vemos.

Hay otros medios más directos como son las presentaciones, en las que la objetividad de la imagen se acompaña de las palabras que en tales casos se pronuncian y que pueden tener una influencia en la idea que en nosotros se va a formar.

Y queda el improviso, lo inesperado, en que la persona (o la cosa) se coloca en nuestra presencia y en nuestro cerebro en el momento menos pensado, sin

por Federico AZORIN

apenas dejarnos el tiempo para reflexionar y produciéndonos casi siempre una gran impresión. Sucede a veces que se tiene como un presentimiento, una idea en ciernes de las impresiones que se van a recibir, pero que no le quita ningún valor emotivo al descubrimiento. Creo que Colón, al descubrir América, sintió exactamente lo mismo que si no hubiese tenido el presentimiento de que iba a encontrar tierra. Las ideas que pudiese tener sobre el descubrimiento que se iba a realizar, carecían de base experimental y todo el encanto de lo desconocido quedaba intacto. Tan sólo podrá afirmarse la falsedad de estas líneas que preceden admitiendo que el presentimiento era tan fuerte que se transformaba en obcecación, y así, lejos de toda posibilidad de raciocinio ecuánime, lejos de todo sentido de la realidad inmediata, el descubrimiento perdía toda su posibilidad de ser juzgado.

Esta forma de conocimiento de las cosas que empieza por cero la considero poseedora de un encanto especial. Confieso que no puede ser el conocimiento tan profuido y en definitiva tan justo, como cuando intervienen en la formación de nuestras sensaciones las opiniones y sensaciones de otras personas que nos han precedido, y a las que la experiencia y sus estudios les daban una autoridad para juzgar. Lógicamente, mejor, científicamente, la visita de un castillo será más provechosa para el intelecto si la verificamos con un guía que nos informe de todos los datos posibles, pero en cambio, la sensación ante un muro de más de ochenta centímetros de espesor será más viva y más pródiga en sugerencias, si nos encontramos solos, que si un cicerone nos da la explicación arquitectural de esa, para nuestro tiempo anomalía.

Por todo ello, para entablar contacto con Italia, no he querido recurrir a libros que me cuenten todo. No he tenido Fe. Tampoco he aceptado el contacto visual indirecto, cine, fotos, etc. No he sido crédulo. Ni me ha parecido apropiado visitar el país con un guía o un libro que fuese haciendo la presentación de los sitios visitados y recalcando la impresión que obligatoriamente deberían causarme: «Obsérvese la sensación de majestuosidad y de grandeza...» «La magnificencia del colorido es asombrosa...», etc.

Resultado, que he optado por conocer a Italia de sopetón. He querido dejar de lado cuantas habladurías conserjeriles, eruditas o tabernarias, habían podido llegar a mi conocimiento y empezar con el alma virgen. Es difícil desechar ciertas ideas cuando se tienen arraigadas. Debo reconocer que, en general, cuanto sabía de Italia, y de lo que había procurado desprenderme para que no influyese en mis juicios, lo he visto corroborado por la realidad.

En definitiva, he querido que a Italia no me la inventasen, me la contasen o me la presentasen; he querido descubrirla y no estoy muy seguro de haberlo conseguido. Ahora, al regresar de cerca de 5.000 kilómetros, más de la mitad recorridos en la península, haciendo uso del tren, auto, moto, barco... y a pie (más de 100 km.) tengo que reconocer la escasa trascendencia de mis observaciones que tan sólo pueden tener un valor anecdótico. Quizás consigan despertar curiosidades e inquietudes entre quienes las lean, pero en ningún caso podrán servir para formarse opiniones decisivas sobre algún punto. Las condiciones, precarias por momentos, y la premura del tiempo me han impedido bucear como hubiese deseado en la vida italiana. Cierto que no he dejado escapar posibilidad para trabar relación con los habitantes del país, pero estoy muy lejos de haber llegado a un convencimiento pleno sobre muchas cosas.

Además, me ha faltado suerte en mis intentos de tomar contacto con figuras prestigiosas como Curzio Malaparte, el autor de «La Piel», en cuya casa de la isla de Capri he estado, y posteriormente en su domicilio de Florencia, sin conseguir entrevistarme con él.

Que nadie espere, pues, una relación del viaje erudita, con muchos juicios sobre el valor artístico de sus monumentos o con extensas narraciones históricas. Quiero simplemente contar cómo es la Italia que se ha colocado delante de mis antiparras, las impresiones que me ha causado y la relación directa que con ella he tenido. En el próximo artículo contaré cómo se me expulsó de Italia una primera vez por «capitalista».

HA APARECIDO EL NUMERO CORRESPONDIENTE A AGOSTO DE LA PRESTIGIOSA REVISTA

"CENIT"

Eusebio C. Carbó: Sinceridad y convicciones. — **Hem Day:** El antidogmatismo de Han Ryner. —**Eugen Relgis:** Cartas viejas. —**S. Vergine:** Tres mil años de terror militar. — **Mariano Viñuales:** Guía del lector. — **Adolfo Hernández:** El suicidio del señor Mac Kellog. — **Herbert Read:** La educación del hombre. — **Mario de la Viña:** El secreto de la Gioconda. — **Gabriel de Valencia:** ¡Es mucho Chaplin! — **Ugo Fedeli:** Bibliografía de publicaciones anarquistas en lengua italiana. — **Fritz Brupbacher:** Marx y Bakunín (folletón encuadernable).

ECOS DEL MITIN DEL 19 DE JULIO

Entrevista con Valdemar Hansen

El compañero Hansen, de oficio cigarrero, no tiene el temperamento nórdico. Es todo entusiasmo hablando de posiciones sindicales y anarquistas. Sus 58 años le acreditan como viejo militante del movimiento libertario dinamarqués. Sus palabras son significativas en el aspecto de consecuencia doctrinal. Cuando discutimos, con él sobre la situación internacional, sus ojos centellean. En su emoción se refleja toda su admiración por la C. N. T. El hombre ecuánime que él es se exalta a la sola idea de que haya quien intente desviar a la C. N. T. de su línea recta y de que la desviación tenga cómplices en las organizaciones nórdicas. Condena con energía el proceder de los que propician un nuevo sindicalismo; un sindicalismo híbrido, postrado a los pies de la nueva democracia industrial.

—¿Qué opinas, compañero Hansen, del mitin del 19 de Julio?

—En mi vida he pasado momentos más agradables que los vividos entre los compañeros españoles. Su pasión de lucha es admirable. Algo que sobrepasa toda imaginación. Es incomprensible que haya quien pretenda negar personalidad a la C. N. T. española. Sólo en contacto con estos compañeros se puede apreciar la verdad. Nadie puede disputarles la calidad de verdaderos representantes de nuestros antepasados, los fundadores de la Primera Internacional. Siguen encarnando su espíritu. Ni a mí ni a los compañeros de la Sección dinamarquesa pueden sorprendernos las manifestaciones de solidaridad moral y material hacia los compañeros oprimidos por el régimen franquista, que lleva a cabo la organización confederal y libertaria en el exilio. No hay duda para nosotros que la C.N.T. es la que se reunió en el «Palais des Sports» de Toulouse. Esta, indisolublemente unida a la C.N.T. de España suma los valores que hacen de nuestra organización una fuerza realmente poderosa. En el mitin tuve la sensación de que todo el pueblo español estaba presente.

Le preguntamos si podía decirnos cuáles eran a su criterio las causas del descenso que se observa en el sindicalismo en los países nórdicos. Rápidamente nos contesta:

—En los países escandínavos, como en todas partes—salvo en España y en la Argentina—puede decirse que los movimientos sindicales han sido destrozados por los socialistas y comunistas. Estos desviaron a los trabajadores del verdadero movimiento de liberación al incorporar los sindicatos a los engranajes del Estado y de sus leyes reguladoras y dirigistas. El reformismo no puede servir nunca la causa de los trabajadores. Los deportes, en su forma comercial, desvían también a la juventud de los problemas sociales. Rüdiger, con sus «nuevas concepciones de lucha» ha ocasionado en el movimiento sindicalista internacional, en la S.A.C., y en la C.N.T., bastante confusión. Pero se le respondió que nuestras teorías y principios no necesitan renovarse con comprimidos preparados por los nuevos doctorados en sociología. Precisamente el mismo día en que se celebraba el mitin internacional en Toulouse, el compañero Anderson daba una conferencia en Copenhague para rebatir ese confusionismo.

Le hacemos algunas preguntas sobre la actual situación de la S.A.C., respondiéndonos Hansen:

—Creo que la S.A.C. adolece de exceso de funcionarismo. En su último Congreso muchos de estos funcionarios eran a la vez delegados. Su órgano de Prensa ha dejado, desde hace muchos años, de propagar la acción revolucionaria.

Entre abrazos, al despedirnos, el compañero Hansen resume:

—Hay que continuar la revolución española del 19 de julio sin reformismo de ninguna clase. No podemos renunciar al pasado glorioso ni declarar sin valor lo que son principios y tácticas de la A.I.T.

P. TRASTOVI.

Crónica de México

NO SE ACEPTO LA RENUNCIA DE CARDENAS

(De nuestro redactor-corresponsal Adolfo Hernández)

México, D. F. a 2 de agosto 1954. — El día 29 de julio pasado, un breve boletín expedido por la Presidencia de la República indicaba: «... que habiendo cumplido a satisfacción su cometido, no había lugar para aceptar la renuncia del ciudadano Gral. Lázaro Cárdenas...» Era la culminación de una ofensiva política que tuvo aspectos salientes; uno de ellos fué, el largo y documentado artículo del Ing. Orive de Alva, ex-ministro de Recursos Hidráulicos durante el período del Presidente Alemán, en el que informaba a la opinión pública acerca de la ingente labor desarrollada por el Gral. Cárdenas.

Calificaba de «titánica» la tremenda lucha de Cárdenas por extirpar las enfermedades, saneando la zona de Tepalcatepec, fundando hospitales, trazando carreteras y construyéndolas, creando colegios e institutos especializados agrícolas, planeando y llevando a cabo las plantaciones en nuevas zonas de cultivo, al tiempo que construía casas para los campesinos de la región, todo ello como aledaño al plan principal: la erección de un gigantesco sistema de canales y presas para la irrigación y aumento del flúido eléctrico. Esta labor fué efectuada con una probidad y desinterés absoluto. «Tata» Lázaro (como lo llaman afectuosamente los indios) incansable, lo mismo a caballo que en «jeep» vigiló y vigilará el plan Tepalcatepec, prodigio de voluntad y capacidad constructiva. Las cantidades iniciales estaban siendo reembolsadas al gobierno, con las primeras cosechas de la zona que resultan magníficas. Terminaba afirmando el Ing. de Alva que, la labor del Gral. Cárdenas «merecía el bien de la nación».

Mientras los rotativos publicaban el texto encomiástico del Ing. de Alva, una entrevista considerada como «trascendental» tenía lugar en la casa del divisionario michoacano en esta capital. El ex-presidente Gral. Avila Camacho (sucesor de Don Lázaro y antecesor del Lic. Alemán) conversaba con el Gral. Cárdenas por espacio de varias horas. Casi inmediatamente vino el boletín presidencial, en tanto la expectación crecía en toda la nación a medida que avanzaba el desarrollo de la corta crisis.

Los comunistas (como siempre hacen en todas las partes del mundo) intentaban en sus órganos periodísticos (de escasísima circulación) entre ellos «El Popular», de capitalizar la situación defendiendo a Cárdenas. A tal efecto, el Lic. Vicente Lombardo Toledano, principal líder, fué a la casa del general, con el objeto de manifestarle su adhesión y recibió como contestación la noticia de que D. Lázaro estaba de vuelta a Tepalcatepec y por consiguiente el alboroto político había terminado; se le dió, asimismo, a entender que había mucho trabajo por delante y Cárdenas deseaba que lo dejaran tranquilo y ajeno a los cabildeos de la capital. Por nuestra parte estamos seguros que prefiere la paz de sus campos tarascos donde los indios hablan el dulce idioma de un pueblo de poetas y pescadores, cuyas danzas cadenciosas se reflejan en las aguas de sus bellos lagos: Patzcuaro, Cuitzeo... juego de ondas y de velas.

La prensa metropolitana unánimemente olvidó los agravios que infiriera (en su gran mayoría) en ediciones anteriores a la personalidad de Don Lázaro y epilogó el asunto afirmando, más o menos indulgentemente, que reconocía en Cárdenas una de las más brillantes personalidades de la nación y preferían que siguiera colaborando con el gobierno del Sr. Cortines. Solamente los reaccionarios declarados deploraron el rápido retorno del notable michoacano a los altos estadios de la vida nacional. Habían pretendido hundirlo villanamente barajando peligrosamente la carta que siempre llama la atención en Washington: el supuesto peligro comunista Pero todo el mundo se dió cuenta de la treta.

En Zamora, en Jiquilpan, en Morelia y demás poblaciones de Michoacán, este corresponsal ha hablado con los campesinos de la región y todos ellos le han dicho: «Respetamos al Gral. Cárdenas y nos molestan mucho las ofensas que se le infieren. Estaremos donde él esté...» Y la nación ha respondido en la misma forma: Cárdenas sigue en Tepalcatepec.

LOS CACHORROS DE FALANGE

La Prensa franquista se ocupa a toda plana de la sin par hazaña de unos mozalbetes del Frente de Juventudes falangistas que han sido portadores de una piedra de 200 kilos, procedente del Santuario de la Virgen de la Cabeza, hasta la cumbre del Mulhacen, el pico más alto de la Península (3.481 metros). La piedra llevaba grabada la divisa de «Ave María». El acto de la colocación del pedrusco por los «stajanovistas» azules coincidió con la fecha proclamada «Día de Gibraltar».

EL BARCO EMPIEZA A HACER AGUAS

En «El Correo Catalán», de Barcelona, leemos lo que sigue: «Hay núcleos católicos muy importantes vencidos por la desmedulación liberal, que consideran un fatalismo histórico el triunfo del comunismo. El mismo fatalismo que hizo aceptar el sistema liberal, que sigue sin haber dado madurez política a ningún país, ni al más representativo autor y exportador de la Revolución».

Se refiere después a que el cardenal neoyorkino Spellman habló recientemente en París sobre el deber de los católicos de «unirse frente al comunismo para defender una sociedad libre», y que la Prensa y las publicaciones católicas del país fueron las que más discreparon de las apreciaciones del cardenal. El periódico cavernícola termina con este penacho:

«La unión de los católicos es una exigencia del tiempo presente. Unión en el pensamiento de Roma, que es a la vez tradicional y lleno de actualidad o modernidad. Ya no se trata hoy de la pequeña pugna de la política menuda de otrora. Si tenemos la unidad en el espíritu, si pertenecemos a la misma Iglesia, si bebemos en las mismas fuentes, la unión ha de ser posible. Pero su finalidad política, tiene actualmente una trascendencia que nunca había tenido. Es necesario, pues, reflexionar seriamente. Con inteligencia, que es manifestación de entereza, de firme resolución.»

Crónica de CHILE

¿ANTICOMUNISMO?

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

HA causado verdadera alarma en los sectores independientes de la ciudadanía del país — la inmensa mayoría — el reciente acuerdo adoptado por el Partido Conservador Unido que reza: «Construir una comisión especial encargada de investigar las actuaciones comunistas en el país, recibir las informaciones que puedan proporcionársele, formular por medio de sus parlamentarios las denuncias que lleguen a comprobarse y llamar públicamente la atención del Gobierno y de todos los habitantes del país hacia el desarrollo de dichas actividades que atentan contra nuestro régimen institucional y contra la independencia de la nación».

Dicha comisión investigará la administración pública, los centros culturales, los organismos profesionales, el periodismo, etc. De lo que se deduce que McCarthy tiene ya un representante en Chile: el partido conservador unido.

Está, pues, justificada la alarma de que hablamos, si tenemos en cuenta que existen dolorosos antecedentes en América Latina que hacen suponer no sin razón a las gentes honradas que en Chile pudieran producirse hechos similares a los ocurridos en Colombia, Argentina, Guatemala y demás países, donde el neofascismo de tipo franquista, tiene horrorizados a sus respectivos pueblos. De todos es conocido que fué el «anticomunismo«» quien presidió los crímenes oficialistas que esos gobiernos cometieron en número incalculable.

Pero, ¿quiénes son considerados por el Partido Conservador Unido, como criptocomunistas, filocomunistas, simpatizantes y hasta comunistas declarados? Aparte la ciudadanía independiente, sin partido y sin ideología alguna declarada, los libertarios, los sindicalistas, los profesionales, los intelectuales y el estudiantado, así como los radicales, los democráticos y los socialcristianos que defendieron a Guatemala, todos ellos serán considerados propulsores de la «penetración comunista».

¿Quién puede estar seguro de que en un momento dado sus opiniones no son tomadas como declaraciones de comunismo? Se sabe que dondequiera que el macartysmo — no importa el nombre que se le dé — ha tomado auge, todo elemento progresista ha sido combatido con el nombre de subersivo y defensor de la U.R.S.S.

No obstante, aquí cabe dejar constancia de un hecho palpable: en Chile no existe peligro comunista. El Partido, por sí sólo, no sería capaz de mover, como quien dice, una hoja. El número de sus afiliados es exiguo y, sin embargo, la gritería que forman es enorme. Con su vieja cantinela del antiimperialismo, inundan de publicaciones moscovitas el país. Pero el pueblo los conoce y en su seno, la inmensa mayoría no les hace caso. Lo que no quita que ésta sea la más peligrosa de las propagandas, ejercida diariamente contra cualquier recto sentido manumisor del proletariado.

Es basados en esta batahola de consignas, lanzadas desde la sede central del Partido por un reducido número de «camaradas» que los elementos reaccionarios de la extrema derecha, se disponen a dar la batalla contra la libertad, mientras esgrimen la vieja fábula del «anticomunismo».

Se diría que ambos extremos se tocan, que están de común acuerdo y que persiguen los mismos fines: destruir por completo hasta el último hálito de libertad y bienestar posibles, dentro de un régimen constitucional, para lograr el imperio del terror que es donde únicamente pueden prosperar, unos y otros, al amparo de los más negros intereses de casta inconfesables.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

»MISION Y FUNCIONAMIENTO INTERNO DE LA COMUNA. — La Comuna deberá ocuparse de lo que interesa al individuo.

»Deberá cuidar de todos los trabajos de ordenación, arreglo y embellecimiento de la población.

»Del alojamiento de sus habitantes; de los artículos y productos puestos a su servicio por los Sindicatos o Asociaciones de productores.

»Se ocupará asimismo de la higiene, de la estadística comunal y de las necesidades colectivas. De la enseñanza. De los establecimientos sanitarios y de la conservación y perfeccionamiento de los medios locales de comunicación.

»Organizará las relaciones con las demás Comunas, y cuidará de estimular todas las actividades artísticas y culturales.

»Para el buen cumplimiento de esta misión, se nombrará un Consejo Comunal, al cual serán agregados representantes de los Consejos de Cultivo, de Sanidad, de Cultura, de Distribución y de Producción y Estadística.

»El procedimiento de elección de los Consejos Comunales se determinará con arreglo a un sistema en el que se establezcan las diferencias que aconsejen la densidad de población, teniendo en cuenta que tardará en descentralizar políticamente las metrópolis, constituyendo con ellas Federaciones de Comunas.

»Todos estos cargos no tendrán ningún carácter ejecutivo ni burocrático. Aparte los que desempeñen funciones técnicas o simplemente de estadística, los demás cumplirán asimismo su misión de productores, reuniéndose en sesiones al terminar la jornada de trabajo para discutir las cuestiones de detalle que no necesiten el refrendo de las asambleas comunales.

»Se celebrarán asambleas tantas veces como lo necesiten los intereses de la Comuna, a petición de los miembros del Consejo Comunal, o por la voluntad de los habitantes de cada una.

»RELACIONES E INTERCAMBIO DE PRODUCTOS. — Como ya hemos dicho, nuestra organización es de tipo federalista y asegura la libertad del individuo dentro de la agrupación y de la Comuna, la de las Comunas dentro de las Federaciones, y la de éstas en las Confederaciones.

»Vamos, pues, del individuo a la colectividad, asegurando sus derechos para conservar intangible el principio de libertad.

»Los habitantes de una Comuna discutirán entre sí sus problemas internos: producción, consumo, instrucción, higiene y cuanto sea necesario para el desenvolvimiento moral y económico de la misma. Cuando se trate de problemas que afecten a toda una comarca o provincia, han de ser las Federaciones quienes deliberen, y en las reuniones y asambleas que éstas celebren estarán representadas todas las Comunas, cuyos delegados aportarán los puntos de vista previamente aprobados en ellas.

»Por ejemplo, si han de construir carreteras, ligando entre sí los pueblos de una comarca o asuntos de transporte e intercambio de productos entre las comarcas agrícolas e industriales, es natural que todas las Comunas expongan su criterio, ya que también han de prestar su concurso.

»En los asuntos de carácter regional, será la Federación Regional quien ponga en práctica los acuerdos, y éstos representarán la voluntad soberana de todos los habitantes de la región. Pues empezó en el individuo, pasó después a la Comuna, de ésta a la Federación y, por último, a la Confederación.

»De igual forma llegaremos a la discusión de todos los problemas de tipo nacional, ya que nuestros organismos se irán complementando entre sí. La organización nacional regulará las relaciones de carácter internacional, estando en contacto directo con el proletariado de los demás países, por intermedio de sus respectivos organismos, ligados, como el nuestro, a la Asociación Internacional de los Trabajadores.

»Para el intercambio de productos de Comuna a Comuna, los Consejos Comunales se pondrán en relación con las Federaciones Regionales de Comunas y con el Consejo Confederal de Producción y Distribución, reclamando lo que les haga falta y ofreciendo lo que les sobre.

»Por medio de la red de relaciones establecidas entre las Comunas y los Consejos de Producción y Estadística, constituídos por las Federaciones Nacionales de Productores, queda resuelto y simplificado este problema.

»En lo que se refiere al aspecto comunal del mismo, bastarán las cartas de productor, extendidas por los Consejos de Taller y de Fábrica, dando derecho a que aquéllos puedan adquirir lo necesario para cubrir todas sus necesidades. La carta de productor constituye el principio de un signo de cambio, el cual quedará sujeto a estos dos elementos reguladores: Primero, que sea intransferible; segundo, que se adopte un procedimiento mediante el cual en la carta se registre el valor del trabajo por unidades de jornada y este valor tenga el máximo de un año de validez para la adquisición de productos.

»A los elementos de la población pasiva serán los Consejos Comunales los que les facilitarán las cartas de consumo.

»Desde luego, no podemos sentar una norma absoluta. Debe respetarse la autonomía de las Comunas, las cuales, si lo creen conveniente, podrán establecer otro sistema de intercambio interior, siempre que estos nuevos sistemas no puedan lesionar, en ningún caso, los intereses de otras Comunas.

»DEBERES DEL INDIVIDUO PARA CON LA COLECTIVIDAD Y CONCEPTO DE LA JUSTICIA DISTRIBUTIVA. — El Comunismo Libertario es incompatible con todo régimen de corrección, hecho que implica la desaparición del actual sistema de justicia correccional y, por lo tanto, los instrumentos de castigo (cárceles, presidios, etc.).

»Conceptúa esta Ponencia que el determinismo social es la causa principal de los llamados delitos en el presente estado de cosas, y, en consecuencia, desaparecidas las causas que originaban el delito, en la generalidad de los casos, éste dejará de existir.

»Así, pues, consideramos:

»Primero. — Que el hombre no es malo por naturaleza, y que la delincuencia es resultado lógico del estado de injusticia social en que vivimos.

»Segundo. — Que al cubrir sus necesidades, dándole también margen a una educación racional y humana, aquellas causas han de desaparecer.

»Por ello, entendemos que cuando el individuo falte al cumplimiento de sus deberes, tanto en el orden moral como en sus funciones de productor, serán las asambleas populares quienes, con un sentido armónico, den solución justa al caso.

»El Comunismo Libertario sentará, pues, su «acción correccional» sobre la Medicina y la Pedagogía, únicos preventivos a los cuales la ciencia moderna reconoce tal derecho. Cuando algún individuo, víctima de fenómenos patológicos, atente contra la armonía que ha de regir entre los hombres, la terapéutica pedagógica cuidará de curar su desequilibrio y estimular en él el sentido ético de responsabilidad social que una herencia insana le negó naturalmente.

»LA FAMILIA Y LAS RELACIONES SEXUALES. — Conviene no olvidar que la familia fué el primer núcleo civilizador de la especie humana. Que ha llenado funciones admirabilísimas de cultura moral y solidaridad. Que ha subsistido dentro de la propia evolución de la familia con el clan, la tribu, el pueblo y la nación, y que es de suponer que aun durante mucho tiempo subsistirá.

»La revolución no deberá operar violentamente sobre la familia, excepto en aquellos casos de familias mal avenidas, en las que reconocerá y apoyará el derecho a la disgregación.

»Como la primera medida de la revolución libertaria consiste en asegurar la independencia económica de los seres, sin distinción de sexos, la interdependencia creada, por razones de inferioridad económica, en el régimen capitalista, entre el hombre y la mujer, desaparecerá con él. Se entiende, por lo tanto, que los dos sexos serán iguales, tanto en derechos como en deberes.

»El Comunismo Libertario proclama el amor libre, sin más regulación que la voluntad del hombre y de la mujer, garantizando a los hijos la salvaguardia de la colectividad y salvando a ésta de las aberraciones humanas por la aplicación de los principios biológico-eugénicos.

»Asimismo, por medio de una buena educación sexual, empezada en la escuela, tenderá a la selección de la especie, de acuerdo con las finalidades de la eugenesia, de manera que las parejas humanas procreen conscientemente, pensando en producir hijos sanos y hermosos.

(Continuará)

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

UN MENSAJE DE LOS JOVENES LIBERTARIOS DEL PENAL X
a la Concentraciôn de Aymare

De un grupo de jóvenes libertarios recluídos en uno de los Penales de la tétrica y sangrienta España franquista, cuyo nombre nos reservamos por las razones de prudencia propias del caso, la C. de Relaciones de la F. I. J. L. en el Exilio ha recibido un mensaje de adhesión y salutación dirigido a los concurrentes a la Concentración Internacional Juvenil Libertaria que se está celebrando actualmente en Aymare. Cuando estas líneas vean la luz pública, el mensaje en cuestión habrá sido ya puesto en conocimiento de sus destinatarios. A pesar de ello, a fin de evidenciar el tesón y el entusiasmo con que los jóvenes libertarios del Interior, aun dentro de su infortunio, siguen las actividades de los del Exilio, hemos considerado pertinente su reproducción. Dice así:

«A LA REUNION INTERNACIONAL DE JUVENTUDES LIBERTARIAS DE AYMARE.

«Estimados compañeros: Con extraordinaria simpatía e interés nos hemos enterado de la reunión que los jóvenes libertarios de todos los países celebráis en la Colonia de Aymare. Si bien muy lejos de vosotros, en la fecha de esa reunión prometedora, no dejaremos de pensar en el bello significado del acto que realizáis ni de sentirnos espiritualmente vinculados a vosotros en esa hora.

Como jóvenes libertarios nos adherimos plenamente a la reunión de confraternidad internacional y la aprobamos con sincero entusiasmo. Hemos recibido un gran estímulo con esa noticia. Por ella vemos que el mundo no sólo tiene una faz sombría, que no sólo se producen tristes acontecimientos cargados de malos augurios. En un mundo en franca crisis, lleno de fermentaciones vagas e imprecisas, a la hora en que la reacción estatal de todos los colores, en contínuos conflictos y competencias, amenaza cada vez más seriamente las libertades humanas y los derechos individuales, en esa hora —decimos— llega la nota luminosa y optimista, el acto de afirmación consciente de los jóvenes libertarios de todos los países. De ello concluímos que mientras exista el espíritu de resistencia a la autoridad y a la tiranía el mundo está salvado.

«Vuestra reunión tendrá, por lo que vemos, características de alegría, francamente juvenil. No obstante, se tratarán problemas de importancia fundamental: el de la cultura, el de los deportes, etc... y creemos que todos ellos serán analizados a la luz de nuestras comunes convicciones libertarias.

«Os alentamos a que estudiéis el importante problema del deporte, por ser un vigoroso elemento integrador de la época, el cual no hemos de despreciar pues él atrae poderosamente a millones de jóvenes. No somos enemigos del deporte, pero desearíamos verlo purificado de las lacras que hoy le afean y le hacen repulsivo. Desearíamos hacer de él una fuente de placer y de sano esparcimiento para la juventud, un factor educativo de la personalidad física y moral del joven. Fomentemos el deporte, pero no en la forma competitiva actual, de apoteosis del fuerte, sino libre y desinteresado. En una palabra: lo que llamaríamos deporte de esencias libertarias.

«El mundo necesita una renovación profunda o perecerá. El elemento más efectivo de esa renovación será quizás la cultura. Pero este concepto de «cultura» necesita ser sometido, él mismo, a urgente renovación. Hacemos votos porque de ese puñado de jóvenes congregados en Aymare y de todos los hombres animosos del mundo, pueda recibir esa idea un impulso eficiente. Que la cultura no sirva por más tiempo los intereses de ese ruín utilitarismo, ni al espíritu mercantilista y patriotero de la sociedad actual. Que sirva ideas de auténtico progreso material y de perfeccionamiento moral.

«Jóvenes libertarios de Aymare: La alegría y el optimismo de la juventud son compatibles con las más serias responsabilidades de la existencia. Desde este oscuro rincón donde estamos confiandos, los jóvenes libertarios del Penal X seguiremos atentivamente y con gran entusiasmo todos vuestros trabajos, todos vuestros afanes y desvelos. Contáis con nuestra simpatía incondicional. La juventud libre y consciente, he ahí la garantía del mundo del porvenir a que aspiramos. En nombre de los jóvenes libertarios del Penal, y por extensión en el de todos los libertarios, jóvenes y viejos, recibid, compañeros, un afectuoso saludo y un abrazo fraternal.

«Siempre vuestros y del ideal anarquista,

«El Grupo de Jóvenes Libertarios del Penal X.

1º de agosto de 1954.»

Ecos de la Concentraciôn Juvenil

JULIO. Final de mes. Aymare medita entre chubascos y claros de luz. Un tiempo variable de mes de marzo. Sin embargo las noches son estrelladas y frías. Rasas como el cristal. Cada noche nos lleva una esperanza para el día siguiente. En vano. Al día siguiente: neblina y chubasco. Ese pan de cada día hiela nuestras buenas intenciones. Y como el parte meteorológico tiene para nosotros una importancia primordial, mordemos en el anzuelo de la radio y de los periódicos. Los partes meteorológicos, por desgracia, se parecen a los partes de guerra. O se parecen a los horarios ferroviarios, a las guías urbanas. Nunca se sabe a qué atenerse. Pecan de esquemáticos. Lo peor, para nosotros, es que a fuerza de esperar el buen tiempo, se nos termina hasta el tabaco.

Algo nos anima no obstante. La presencia de los primeros concentristas. Chistosos como el fuego dan algo de calor. Pero ningún repertorio resiste al mal tiempo. Y nos agotamos.

Principios de agosto. Novedad. Pero novedad por la tarde. Aparece la última nube. Detrás, el sol. Pero un sol pesado. Un sol blanco y pegajoso como la leche. Y nuestro primer ademán de alegría encuentra una atmósfera demasiado densa para vencerla. Cada paso mide pocos centímetros. Aunque nos conduzca a la sombra. Una sombra que también transpira por todas partes. Desde luego preferimos este estado de luz a la lluvia.

Días después, llegan unos parisinos. Sorpresa medio agradable. Pues llegan seguidos de un cúmulo de nubes. Este hecho lo observamos a menudo. Cada llegada de París nos trae la lluvia. Les hemos aconsejado que otra vez consigan llegar en grupo. ¿El diluvio? En contraoposición llevan un humor a base de seriedad fingida que nos saca de la triste monotonía... Tan despiertos quedamos luego, que hasta la madrugada, nos retorcemos por la paja con la hilaridad rasgándonos el estómago. A la mañana siguiente el problema es para levantarse. Pero nuestra risa nos es saludable. Sobre todo si tenemos en cuenta que durante un año nos hemos mordido la lengua en la ciudad.

Y es aquí donde se declara nuestra juventud. Una juventud que pocos aprecian porque ríe. Y me salta la grata afirmación de un personaje de Huxley: «...Y si mis niños, en el campo, no saben divertirse y reir, los envenena». Creer es pretencioso. Y ya estamos hartos de conceptos. De ñoñerías. Nuestra sed y hambre es conservar la alegría. A pesar de todo.

Entre tanto, robando parsimoniosamente unos instantes a la diversión, la tranquila comisión organizadora construye palo a palo, un desvencijado escenario, que promete derrumbarse bajo un peso pluma. Se limpia un bosque para emplazar las tiendas de campaña. Y se ensancha el camino que llega hasta la Colonia. Este camino se transforma en pesadilla. El último chubasco del año se ha tragado todo nuestro trabajo. Así que el camino queda adoquinado como las aceras de Toulouse. Hasta el momento, sólo los saltamontes tienen acceso.

Podría referirme a las labores campesinas, pero no distingo el trigo del maíz. Sólo sé que un tractor arrastra cada mañana una pesada maquinaria, que, según acabo de comprender (pues no soy tonto, a pesar de las apariencias) sirve para segar. Tan imbuído estaba de la ciudad que iba ignorando los adelantos del material agrícola. Pensaba que la hoz servía aun para algo.

En fin, que no nos podemos quejar, como nos ocurre decirlo siempre pasada la guerra. Sobrevivir es lo principal. Lo haremos en espera de todos aquellos que se prometen venir a la concentración. Cada día nos trae caras nuevas conocidas. Para el sábado siete del corriente esperamos una gran remesa de visitantes. Esperamos también una llegada velocípeda de Toulouse, de las Juventudes. (¡Que audaces son los niños, verdad!) Me place añadir también que en esta remesa del sábado, espero la llegada de un libro de Brassens titulado: «La tour des miracles». Mejor será que la torre la construyemos nosotros también.

Ramón SAFON

NECROLOGICA

Cuando regresaba de su trabajo, el compañero Pascual Cid, de la Federación Local de Toulouse, encontró la muerte instantánea al chocar contra un camión con la motocicleta en que se trasladaba. El compañero Cid era delegado del personal del chantier de Ampalot. Trasladamos el más sentido pésame a su compañera e hijo.

CONSTANTINA

por MIGUEL JIMENEZ

PARECE ser que entre los primitivos moradores de la Península Ibérica, que por hallarse al occidente vino a ser señalada por otras corrientes con el nombre de Hesperia, la formación o grupo de los turdetanos llegó a colocarse entre las unidades de un cierto relieve o mayor personalidad. El notable historiador Heródoto, nacido en Halicarnaso, antigua ciudad del Asia Menor, hacia el 484 de antes de nuestra Era, que fué un célebre viajero y autor de escritos de información preciosa, menciona a la familia turdetana al hablar de los principales agrupamientos del solar ibero-celta. Y por su parte, el geógrafo griego Eslabón, que nos legó una muy estimable Geografía, al tratar sobre las comunidades o núcleos étnicos del espacio ponentino, no se limitó a citar pura y simplemente al cuadro o conjunto de los turdetanos, sino que le plació abundar en consideraciones respecto de esta agrupación de la antigüedad, sosteniendo que dicho pueblo extendió el radio de sus labores, trabajando los metales, cultivando las artes y distinguiéndose en las letras con poemas brillantes, de hermosa inspiración. Indicaciones diversas inclinan a que las uniones turdetanas se establecieron por el centro y el oeste de la Bética, contándoseles por las Marismas como por los altos de Sierra Morena. Ellas iniciaron por Santi Ponce, antes de la famosa Itálica. Y las mismas se exparcieron, al parecer, de la Sierra de los Santos y Tiesa, a las cumbres de Hinojales y Aracena. Otros grupos semejantes, con signos, alcances y tendencias más o menos diferenciales, radicaron igualmente al sur de la península. Entre esos pueblos primarios, los baturos prefirieron la zona agreste, entregados al ganado y un tanto a la agricultura. Por el contrario, los turdalos habitaron por la costa, a la salida del Betis. Cuando los fenicios se establecieron en la ciudad que llamaron Hispalis, apreciaron las cualidades mineras de los turdetanos del interior, con cuyas juntías realizaron operaciones comerciales. Lo mismo hicieron los romanos más tarde. Estos desarrollaron la Julia Rómula y embellecieron la Itálica, cuna de emperadores. No obstante, ellos pensaron en la conveniencia de un centro consiguiente al interior, al efecto de facilitar las operaciones con referencia al plomo argentífero, al hierro, al cobre y los productos agrícolas de la comarca. De aquí principalmente y en sitio cierto modo bien proporcionado, la formación de la ciudad de Constantina y de sus radios o doradas cintas de enlace. Los árabes, quizá presintiendo o notando un cierto descenso o limitación respecto de las minas y ante todo, mucho más amigos de las cosas del campo, se dieron, como en tantos puntos, al gran impulso de la agricultura.

Después de la ancha plana donde la eterna y florida ciudad de la Torre del Oro y tras la importante vega de Carmona, se extiende una porción hacia Mina del Río, por donde el Sotillo que se encuentra magníficamente coronada por las señoriales crestas de Sierra Morena. Otras alturas se particularizan. Entre ellas, Sierra Pedrona, Lomas del Moral y Montes Chivichosa, Así, los picos del contador, de Mahoma, Esparragel, los Conchales, cubillo y Palma. Y de la misma manera, las cimas de Grana, Desierto, Capitana, Almandrita y Nogales. Entre las corrientes, figura el río Var. Así el Guadalbaca. Y otras líneas fluviales vienen a ser el Benalga o Alamis, S. Pedro, Zandones, de la Vida, Parroso, Huerna, Mazacán, Guadaleja, Garganta, etc., etc., todas las cuales esperan que el cemento llegue en su día a dar entera satisfacción a esa necesidad del país de hacer que no se pierda, como quien dice, una sola gota de agua.

Dentro de la zona de que se trata se hallan, entre otras villas menores, las principales de Cazalla de la Sierra, a 66 quilómetros de Sevilla (10.340 habitantes), con el famoso aguardiente, comercio, agricultura y ganado; Constantina (14.676 hab.), licores, mercado, ganado y agricultura, y Guadalcanar, con desarrollo agrícola y 7.030 habitantes. Igualmente, Alanis (5.024 hab.), con minas de plomo y buenos campos; El Pedroso (4 918 hab.), con minas de hierro y otras labores; Las Navas de la Concepción (4.693 hab.), con labrantías y cotos de caza; la cobreña Almadén de la Plata (3.922 hab.), El Real de la Jara (3.383 hab.), con agricultura y ganado, y S. Nicolás del Puerto (de 1.530 habitantes), con minas y su parte de agricultura. Cazalla de la Sierra es, en la estructura oficiosa, cabeza de partido judicial en ese cuadro de ayuntamientos. Desde luego y siempre dentro de ese marco, ella es la de mayor cuantía cerca de la línae del ferrocarril que lleva a Zafra, Almendralejo, a Mérida y a Cáceres. No obstante, la anteindicada tiene un número de población inferior al de Constantina. En correspondencia a doble razón, podrían ser dos comarcas económicas, la de Cazalla, con Guadalcanar, Alamis, Almadén de la Plata, S. Nicolás, S. Miguel y El Real de la Jara, y la de Constantina, con El Pedroso, Cerro del Hierro y las Navas de la Concepción.

En paraje pintoresco del solar andaluz, a la parte serrana, la de las mujeres hechiceras con ojos de mora, es guardada por el Gibarrayo en sus alturas, que la observa como el más celoso de los centinelas. Villa grata y de buenos aspectos, ofrece entre otras particularidades, vía Mesones con el aire de sus comercios, la plaza de la Concepción, la calle del Peso, Alameda o línea del ferial, calles del Alamo y de la Carretería, y la plaza de Santa Ana que recuerda, de la última epopeya, una de las más encarnizadas defensas. Entre restos del pasado, conserva piezas de los fundadores romanos y el castillo de las tres torres, en donde un emir árabe mantuvo el tesoro de su prisionera. Localidad inclinada de buen grado a los puntos de la tierra, cosecha excelente cantidad de cereales. La viña es generosa. El olivar no quiere ser menos. Entre las fincas considerables, destaca la Dehesa del Ventorrillo, por sus dimensiones, producción y mucho ganado.

Entre detalles de diversa índole, había, por las derechas, la Acción popular. De otro lado, un casino republicano. De U.G.T. existía una sociedad minoritaria. En el sindicato de la C. N.T. se encontraba la inmensa mayoría de los trabajadores del campo. La noticia del alzamiento en Marruecos, conocida mayormente por la radio, produjo en la villa la natural emoción. El 18 de julio de 1936, por la noche, los trabajadores se lanzaron a la calle. Acuartelada la Guardia civil, fué conminada a entregarse. Se formó un Comité especial, como en tantos puntos. Los campesinos montaron la guardia en los sitios importantes, armados de escopetas y de fusiles de la Guardia civil. Las fincas fueron requisadas. Los trabajos pertinentes se reemprendieron acá y acullá al instante, de una manera coordinada, resaltando la índole voluntariosa y el espíritu de equipo. Las personas, aún las de edad, pusieron manos en la obra, movidas por el entusiasmo. Los productos fueron suministrados, sin uso de la moneda, bajo un sistema cooperativo. Y se practicó la ayuda en todas las necesidades de los contornos, por la propia voluntad y el sentido del apoyo mutuo.

Queipo de Llano, militarote ambicioso y despreciable, llegó a hacerse con una importante base de ataque, pese a la heroica resistencia de los nobles hijos del trabajo, que fueron cayendo por los barrios populares de Sevilla. A poco después, las fuerzas adversas avanzaban por Tocina y Villanueva. Tan buenos deseos, tanta voluntad del pueblo y tan grande el peligro que cernía como huracán de calamidades. El mes de agosto fué fatal para la zona serrana. Las tropas mercenarias habían subido por los Llabrados y se hallaban en El Pedroso. El día 7, por la tarde, esos núcleos fueron contenidos y rechazados. Al otro día, por la mañana, volvieron a atacar en todos los sentidos. El combate, extremadamente violento, duró doce horas. Las fuerzas de sarracenos, de legionarios y de las gentes nefastas de la capital, no obstante la difícil y persistente defensa, llegaron a conseguir la plaza de Constantina. Luego, y siempre oponiéndose la lucha encarnizada, fueron cayendo las restantes villas de la zona, en el movimiento rompiente de las columnas funestas, camino de Extremadura. Porque el odio y la rabia era grande y los encuentros encarnizados, que la represión fué terrible en las localidades. Quienes no quedaron envueltos, y siempre con el mejor afán, marcharon hacia Azuaga, y por Fuenteovejuna, Peñarroya y Pueblonuevo del Terrible, llegaron a juntarse a las fuerzas que en toda la parte de Pozoblanco opusieron una tesonera lucha a las tropas franquistas. Otros compañeros subieron a incorporarse a la defensa de la valerosa capital de la nación, distinguiéndose en el frente del Jarama. Encuentros, cuadros, situaciones y sucesos de la más fuerte y dramática intensidad se encuentran en lo más profundo de todas las personas en manera alguna descorazonadas. Ellas son azotadas por todas las vicisitudes, pero en las mismas vive la luz inapagada e inapagable de la resurrección de España.

VIDA DEL MOVIMIENTO

NUEVA FEDERACION LOCAL

El pasado 25 de julio, los compañeros de Chateauneuf-du-Rhone, en su primera reunión, decidieron constituír una Federación Local adherida a la C.N.T. de España en el exio y a la A.I.T., lo que ponemos en conocimiento de la organización. Correspondencia a Antonio Varas, Cité, 1, Donzère (Drome).

JIRA

La F. L. de Burdeos organiza una jira para el domingo 29 de agosto a la pintoresca playa de Soulac. Salida de la plaza Maucaillou, a las seis y media de la mañana. Viaje en autocar.

Para inscripciones, 42, rue Lalande, antigua Bolsa del Trabajo, compañero P.. Alonso.

FESTIVAL

La F. L. de la C.N.T. en Tarascon comunica que el 24 de los corrientes, a las nueve de la noche, tendrá lugar en aquella localidad un gran festival teatral en el cine-teatro y a beneficio de S.I.A. Correrá a cargo del Grupo Artística Renovación, que pondrá en escena el juguete cómico de Muñoz Seca «Anacleto se divorcia».

El gran rapsoda Marín deleitará al público con su repertorio de poesías humorísticas. Invitamos a los compañeros de las FF. LL. de los alrededores.

PARADEROS

Pedro Masip desea conocer el paradero de su hermano Nicanor Masip, natural de Badalona. Dirigirse a Mariano Cortés, 91, Avenue Sadi Carnot, Valence (Drome).

—Se desea conocer el paradero de Francisco Playá, de Barcelona, que actuaba en el ejército de Levante a primeros de 1939. Dirigirse a Concepción Cerdá, 15, rue de la Vieille, Lyon (1), Rhone.

-Servicio de Librería-
de la F. I. J. L.

Este Servicio de Librería está en disposición de facilitar, además de cuantas obras han sido anunciadas en precedentes relaciones, las que a continuación se especifican a los precios que figuran al margen de las mismas, al cual no debe olvidarse de agregar los gastos de envío:

«La Revolución desconocida», de Volin, una obra de 450 páginas de gran formato, 1.400 fr.; «Nacionalismo y Cultura», de Rudolf Rocker, 1.400 fr.; «Malatesta, su vida y su pensamiento», de Luís Fabbri, 525 fr.; «Historia del Movimiento Machnovista», de Pedro Archinoff, 250 fr.; «Dictadura y Revolución», de Luís Fabbri, con prólogo de Malatesta, 310 fr.; «Bakunín, la Internacional y la Alianza en España», de M. Nettlau (encuadernado), 270 fr.; «Errico Malatesta, la vida de un anarquista», de M. Nettlau, 165 fr.; «La Revolución social en Francia», de Miguel Bakunín, con prólogo de Nettlau, 175 fr.

« Pequeño manual del individualista», de Han Ryner, 115 fr.; «Estatismo y anarquía», de Miguel Bakunín, 155 francos; «La nueva creación de la sociedad por el comunismo anárquico», de Pierre Ramus, 155 fr.; «Miguel Bakunín, la Internacional y la Alianza en España», de M. Nettlau (sin encuadernar), 80 fr.; «Condiciones para la revolución en América», de Manuel Villar, 50 fr.; «La crisis del anarquismo», 50 fr.; «Hacia una sociedad de productores», 50 fr.; «La lucha contra la guerra», de Einstein, 60 fr.; «¿Se construye el socialismo en la U. R. S. S.?», de E. Lanti e Ivon, 50 fr.; «Nicolai y el pensamiento social contemporáneo», de Romain Rolland, 80 francos; «El ideal humano», de Luis Fabbri, 50 fr.; «Todos ahora contra la guerra», de J. Maguid, 80 fr.; «El anarquismo en la insurrección de Asturias», de Manuel Villar, 135 fr.; «El sentido del Lazarillo de Tormes», de Marcel Bataillon, 150 fr.; «El humanisferio», de J. Dejacque, 80 fr.; «El camino de pasión de Zensl Musham», de Rudolf Rocker, 80 fr, y «Noticias de ninguna parte», de William Morris, 135 fr.

Giros y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (Hte-Gne).

ESTA EN VENTA EL TERCER TOMO DEL LIBRO

Crónica de PANAMA

UN CONGRESO PRO MORALIDAD

ESTA en pleno período de sesiones un congreso reunido en la ciudad de Panamá y que tiene por objeto analizar las causas del descenso de la moral en nuestro medio. A él han asistido delegaciones de diversos colegios, de clubs sociales, por parte de la Iglesia, padres de familia, sindicatos, periodistas, etc.

La sociedad estaba «alarmada» con la ola creciente de robos, asaltos a mano armada, suicidios, asesinatos, estafas violaciones. Ante tal estado de cosas alguien tuvo la «feliz» idea de pedir se convocara a destacadas personalidades del país y cambiar impresiones sober la manera de corregir ingentes errores que amenazaban los fundamentos sociales.

Nosotros sostenemos que la causa única y principal del aumento de la delincuencia en Panamá es la falta de trabajo y la alza inmoderada de la vida. Al no haber fuentes de trabajo no existe manera de poder adquirir los artículos de primerísima necesidad y tampoco puede pagarse el alquiler de las habitaciones y mucho menos enviar a los estudiantes a las escuelas. Esto da como resultado que la juventud se refugie en los billares y cantinas y decida hacer dinero por la vía más fácil: el robo o el juego.

Madres de familia hay que tienen que dedicarse a la prostitución, al igual que sus hijas, para poder sostener la familia. «La más antigua de las profesiones» es bastante lucrativa en todas partes del mundo, aunque, a la postre, la ramera se convierta en una piltrafa humana.

Pero, ¿cómo pueden corregirse los vicios y detener la corrupción cuando son los gobernantes quienes dan el ejemplo?

Creemos que antes de iniciarse las discusiones del Congreso ha habido que discutirse sobre qué es lo que se llama moralidad. Existen individuos para quienes ser moral es no tomar licor y no fumar ninguna droga. Esos mismos individuos son los que compran los votos a la hora de las elecciones. Eso no es ser inmoral, en su concepto.

¿Es moralidad quemar los votos al tiempo que van escrutándose para evitar un recuento? Ni eso ni votar. ¿Es, moralidad ofrecer a un pueblo el cielo y la gloria y olvidarse luego de lo ofrecido una vez verse dueño del poder? Ni eso ni creer en ello.

¿Es moralidad, acaso, el que un señor ocupante de un alto puesto en la esfera gubernamental sea el propietario de cantinas, de salones de juego y de lupanares? Ni eso ni acudir a ellas.

¿Cómo va a enseñársele moralidad a un pueblo a quien se le tiene bajo el influjo de la sotana, de una clase sacerdotal que cobra por el mínimo servicio que presta y hace ostentación de boato y riqueza? ¿Quién va a creer que con censurar las películas y las noticias y evitándose las ilustraciones «sensuales y tendenciosas» de mujeres al desnudo pueden corregirse el vicio y la corrupción cuando la gente se muere de hambre y clama pan y trabajo?

No. Tal congreso de moralidad únicamente puede engañar a los tontos y a los que desconocen a los eternos fariseos de la sociedad humana. Nadie que conozca la realidad imperante, que sepa que la economía panameña descansa en el Canal y en el vicio puede creer plenamente que tal Congreso va a «descubrir la pólvora» en lo tocante a moral. No es la enseñanza de la religión el medio eficaz para deshacer entuertos. Es la superación de lo humano en el individuo lo que salvará a nuestra juventud y, por ende, a la Sociedad de hoy y de mañana.

Osmán DESIRE.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

por Felipe Alaiz

EL verano es muy señalado en el calendario socialista francés por sus fechas conmemorativas. En julio de 1922 murió el teórico y renombrado militante Jules Guesde, que había nacido en 1845. Jaurés sucumbió baleado en agosto de 1914. Asesinado fué por quien 22 años después del crimen, sería franquista de choque en la guerra española del 36. Las dos figuras socialistas se extinguieron dejando un regusto amargo. Jaurés a causa de que coincidió su muerte con los tristemente memorables días que precedieron a la guerra del 14, guerra que pudieron evitar los socialistas y no quisieron, lo que equivale, por parte del socialismo francés, a renegar de Jaurés, y por parte del socialismo alemán no a renegar de Bebel, sino de Rocker y de Max Nettlau, socialistas integrales; también a renegar de Landauer. Si Guesde se ciñó al socialismo guerrero, también es verdad que en 1873 se manifestó integralmente socialista. He aquí lo que escribe en la citada fecha: «La burguesía era un Estado Mayor sin ejército. El sufragio universal le dió el ejército que necesitaba para mantenerse en el poder. Toda intervención electoral de la clase obrera gira fatalmente en provecho de su enemiga la burguesía» («Almanach du Peuple», 1873). Como los socialistas españoles de la primera época se decían discípulos de Guesde, podríamos preguntar: ¿De qué Guesde? El pensamiento integral de éste en 1873 hace más hondo hoy el atolladero socialista, burocratizado, ultranacionalizado y monarquizante, cuando los monárquicos mismos se sienten íntimamente fracasados. Ya Indalecio Prieto escribió hace unos años: «En el mundo hay dos solidaridades internacionales verdaderamente efectivas: la del catolicismo y la del comunismo; y hay otras dos solidaridades ineficaces, sin apenas más eco que el declamatorio: el socialismo y el sindicalismo. Si cualquiera de estas dos tuviera realidad, Franco no continuaría en el poder» («El Socialista» de París, 16 diciembre de 1848).

*

Si se descubriera de pronto que Hitler había sido desde el 39 al 44 espía de Churchill y de América, la gente pondría el asombro y el grito en la estratosfera. Y sin embargo, si suponemos por un momento que Inglaterra y Norteamérica hubieran tenido en Alemania un espía inteligente alemán vendido a los enemigos y capaz de influir en Alemania sobre la marcha de los acontecimientos, consultado por los nazis y confiados en él, no hubiera hecho tanto el tal espía en favor de los anglosajones como hizo Hitler en provecho de ingleses y americanos. Las armas de más potencia mortífera en manos de los alemanes no hicieron tanto daño a los aliados como la magna torpeza de Hitler. Ahora se está dando un caso que nos recuerda las osadas intrigas de los beligerantes. El espionaje es una triple congestión pulmonar de los Estados. No hay más que fijarse un poco en el caso reciente de Otto John, jefe de los servicios secretos de Alemania occidental, que acaba de pasarse al enemigo, es decir, al territorio de Alemania oriental. El tal John tiene una historia rocambolesca. El 20 de julio del 44 interviene activamente como nazi de fachada y antinazi de interior en el complot contra Hitler. Alto empleado por entonces Otto de la Lufthansa, se salva escapando por los aires desde Berlín a Londres. En la capital británica entra como Pedro por su casa en el ministerio llamado de Justicia. Queda en posición de espía al servicio de la alta policía del país. Es uno de los interventores más escuchados y notados en el proceso de Nuremberg. Había colaborado con el siniestro almirante Canaris hitleriano de marca, pero jefe en días trepidantes del espionaje antihitleriano en los mismos rangos hitlerianos, descubierto luego y fusilado por Hitler. Largo tiempo fué Otto triple espía por los años de relativa euforia, sirviéndose de soviéticos, nazis y churchillanos más que sirviendo a estos. Es evidente que conoce los misterios de Oriente y Occidente, los códigos de comunicación, el trasiego de secretos cifrados y sin cifrar. Además, acaba de pasar seis semanas en América como alemán occidental a la vista de todos, incluso de Mc Carthy y de Eisenhower, en realidad como soviético disfrazado. En fin, el doctor Schoroeder, personaje nazi cuando los nazis tenían la sartén por el mango casi desde el helado al ardiente polo y ministro hoy de Adenauer, se sintió tan estupefacto al conocer la huída de Otto, que trató y trata de hacer creer en un rapto. De todas maneras, la fuga del espía el 20 de julio último, tiene lugar diez años justos después de la otra fuga, cuando fracasó el complot contra Hitler.

*

Los espías no tienen momento de sosiego. Cuando les parece que la alarma del mundo se va reduciendo, preparan un golpe teatral. Quieren que su personalidad flote entre los escollos, desean rabiosamente salir del anonimato relativo en el que se sienten languidecer bloqueados por secretos. En 1952 tuvimos el caso del doctor Linse, raptado como en 1954 Truchovitch. No olvidamos otros casos, el de Alger Hiss, el de Dexter White, el de Fuchs, el de la pareja MacLean-Burgess y muchos más. Casi puede decirse que el espía es tránsfuga y a la vez imbécil, imbécil sin ser tránsfuga o en otros casos inteligente pero empeñado en cambiar constantemente de aires y de patrón. En todos los casos es un vendido. Si los gobernantes necesitaran animadores para su obra de desgaste y desmoralización, echarían mano de los espías. De nada sirven estos, pues los acontecimientos sorprenden siempre a los gobernantes como al más tonto de los aldeanos.

*

Una delegación del partido laborista británico con Attlee y Bevan acaba de llegar a Moscú. Lo curioso es que los laboristas andaban en malas relaciones y que el ala izquierda (Bevan) estaba de espaldas a Attlee, pero en nada influye el antagonismo cuado se trata de rivalizar en el terreno del turismo político. Como Churchill está que se muere por visitar a solas a Malenkov, los laboristas, rivales electoreros de Churchill, se adelantan, invitan al personaje ruso, se dejan invitar por él y seguramente se llevarán de Londres a China y luego a Londres de regreso algún gaje de resultante tráfico electoral para presumir de pacifistas, pero indisponiéndose con Norteamérica, que pierde puntos y bazas con motivo de la conferencia de Ginebra y ahora del viaje político de los laboristas. Parecen éstos dispuestos o hacer la paz separada en la guerra de nervios con el mundo soviético y sovietizante. Foster Dulles se inquieta. Eisenhower duda y vuelve a dudar, indeciso como siempre. A Churchill le pisan el terreno. ¿O van a preparárselo para una visita espectacular? Sea lo que sea, hemos de ver que Malenkov se reprime sin pactar, mientras los laboristas se exaltan sin pactar y los chinos no pactan con Londres más que a causa del the y del opio. Por eso reconocieron los ingleses a Pekín. Quedará seguramente una interina rivalidad comercial, que se irá atenuando en perjuicio de América. Ya Bevan declaró en Londres al embarcar que América o ciertos sectores de allí representan un peligro. Preparémonos a ver una continuación recargada del duelo Eden-Foster Dulles, que parte el corazón a Eisenhower y regocija a Churchill.

*

Lo que no se recuerda es que ahora nadie quiere ser hitleriano, pero que Hitler fué plebiscitado en 1936 en proporción de un 97 por 100 de votos; que mientras se generaliza en Europa, apoyada y patrocinada por América, el anticomunismo, América contribuye con su aportación a las nóminas de funcionarios comunistas camuflados en los presupuestos europeos. Mientras en Europa y en América los respectivos gobernantes abominan de los comunistas, se apresuran a imitar a los rusos. Las nacionalizaciones de Occidente copian el control soviético en las industrias intervenidas. La herencia inglesa de un millón de libras en tierras queda reducida a cero en el transcurso de dos generaciones por el impuesto sucesivo y el alza de la contribución. Si el socialismo nominal de Rusia intenta convertir las actividades todas en menesteres de función pública, incluso el veraneo, los festivales de barriada, los bailes, el matrimonio subvencionado y el deporte, lo mismo está ocurriendo fuera de Rusia. En el fondo, la pelea Oriente-Occidente consiste en ver qué bloque tendrá más incondicionales para ser vendidos con más impunidad. ¿En la feria de la guerra o de la paz? En guerra o en paz, pero siempre en la feria,

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

Crónica de LONDRES

DE COMO LA DE INGLATERRA SIGUE SIENDO LA POLITICA DE AVESTRUZ

(De nuestro redactor-corresponsal Germen)

LA posición política británica en torno a la guerra de nervios oficialmente está situada al lado de los EE.UU. Existen intereses íntimamente ligados sobre todo en el terreno comercial que hacen a ambos Estados inseparables uno del otro. Posiblemente que a ello se sume la necesidad de que se tenga un resorte en caso de emergencia militar. Y nada mejor, en el caso, tal vez, que dos naciones vinculadas por un mismo idioma.

Durante mucho tiempo se ha evidenciado un interés por parte de los Estados Unidos en situar a Inglaterra en primer plano frente a la amenaza comunista en Europa, situación que los ingleses han ido sorteando gracias a un sistema político interno que ha posibilitado que la oposición parlamentaria, concretamente los laboristas, criticando unas veces a la actitud americana y otras presionando por unas mejores relaciones con los bolcheviques, y por el mútuo entendimiento internacional, mantuviera a Inglaterra en el equilibrio actual.

El senador McCarthy, en un momento de cólera intentó desprestigiar al líder Attlee tildándolo de comunista y basando su acusación en el hecho de que el laborista inglés formó parte de la delegación británica que presenció el desfile en España de las Brigadas Internacionales.

Esta maniobra no logró más que la propia asociación interpretativa de las partes disidentes del socialismo inglés. Bevan y Attlee, personalmente alejados, son como se sabe, miembros de la delegación laborista invitada por China y posiblemente representantes británicos en una aventurada recepción en la U.R.S.S.

Así ha logrado situar el problema McCarthy, y si agregamos que una buena parte de la opinión inglesa desaprueba la política estadounidense en muchas de sus fases, no descubrimos nada original. Inglaterra ha situado su posición mediante la visita de Churchill a los EE. UU. y la de Attlee a la China. Ambos líderes representan una fuerza política en este país. Y las excursiones esas no son otra cosa que la mejor forma de ir quedando en buen lugar ante ambos colosos. Los conservadores, gobernantes en la actualidad, critican públicamente a los laboristas por la gestión que piensan realizar, pero en el fondo se alegran de que como ingleses les permitan sus «oponentes» parlamentarios ir sosteniendo el equilibrio británico. No olvidemos que el gobierno británico (conservador) mantiene relaciones comerciales y diplomáticas a base de su agregado en la llamada China comunista; jaqueca diplomática para los EE.UU. y especialmente para el siniestro McCarthy.

Es sugestivo el hecho en sí de que los chinos lamenten lo ocurrido y se presten a compensar los daños por el avión británico derribado por ellos, mientras que hacen caso omiso de la protesta americana. Se manifiesta un sentimiento político de reconciliación entre los británicos y los asiáticos en cuyo compromiso juega la India un papel importante, tal vez por la propia situación geográfica de ésta.

En cuanto a la opinión pública británica, ésta sigue bailando al son de los acontecimientos: la prensa, en cierto modo dividida por esa misma razón política que señalan los partidos, un día acusan a unos y otro día a otros; y con esa corriente marcha la gente, las pocas personas que discuten en la familia o en las fábricas lo que damos en llamar guerra de nervios.

Es muy posible que llegue el momento de las decisiones definidas, pero no sería de extrañar que a su hora Inglaterra se encuentre íntimamente comprometida. Es decir, que hubiera firmado pactos con unos y con otros... para así deshacerse de mayores contratiempos y salvarse del temporal que pudiera acecharla.

Al menos, ésta es mi impresión personal: los ingleses no quieren ser de nuevo cabeza visible, cuanto más, variar los términos y adoptar la actitud que tomó los EE. UU. durante la pasada tragedia belicista. La postura de situarse al lado de los que vencerán.

DIVULGACIONES

EL VAIVEN DEL PLANETA MARTE

MUCHAS revistas y periódicos sacan partido en la actualidad del hecho astronómico de que se acerca a la Tierra el planeta Marte. Bien está que se divulgue la Ciencia y que se haga luz sobre los problemas, siempre vivos e interesantes de la mecánica celeste. Pero está mal y es censurable que se tome partido de ellos en favor de determinadas tendencias y hasta de intereses materiales de ideario o de secta, pero felizmente la Ciencia nos proporciona medios sobrados para desvanecer todas las patrañas.

Efectivamente, el planeta Marte, nuestro vecino astronómico, se acerca a la Tierra. Ahora se acerca, después se alejará, luego volverá a acercarse, y así sucesivamente durante eternidades.

Nuestro sistema planetario, aislado en el infinito, muy lejos de los otros sistemas, pero sujeto a las mismas leyes, está formado por once astros, 21 satélites y unos dos mil planetoides.

A partir del Sol, que está en el centro de este grupo, se cuentan Vulcano, Mercurio, Venus, la Tierra, Marte, etc. Todos estos y los que siguen dan vueltas alrededor del Sol, por órbitas elípticas casi en el mismo plano, cada vez más extensas. La Tierra y Marte podríamos decir que son vecinos próximos, pero, comparando sus órbitas vemos que la Tierra da la vuelta al Sol en un año y que Marte emplea un poco más de 23 meses cualquiera que sea la velocidad de uno y otro astro. Así pues, resulta muy difícil explicar por escrito y aun verbalmente las situaciones respectivas de estos astros y es más eficaz recurrir a un ejemplo vulgar: Supongamos una plaza de toros, o aun mejor un circo romano porque es ovalado. Supongamos que ordenemos a un hombre que dé vueltas alrededor de la pista interior de dicho circo con una velocidad que equivalga a 12 meses. Al mismo tiempo ordenemos a otro hombre que dé vueltas en el mismo sentido del primero, por la parte exterior del edificio del circo siendo el desarrollo de dicha pista doble que la del interior y que el tiempo que emplee el hombre nº 2 sea el equivalente a 23 meses, es decir, poco menos que el doble del hombre nº 1. Y de esta manera reproduciremos en miniatura, pero con exactitud, el problema que comentamos.

Estos dos hombres pueden ir por el día vestidos de blanco, y por las noches llevar sendos faroles, y de esta

por Alberto Carsí

manera, ofrecer buena visibilidad a quien, desde lo alto contemple sus interesantes y concluyentes evoluciones, absolutas y relativas.

Habremos reproducido la contradanza de la Tierra y Marte, y tan sencillamente explicado el problema del que se hace motivo de alarma y de confusión, solamente habiéndole añadido movimiento a la realidad, que vista en dibujo cuesta de concebir.

Si se gastase parte del dinero de los presupuestos de las naciones en esta especie de demostraciones, la Humanidad volaría con otras alas y vería el Universo desde otro punto de vista, y en general restañaría la sangre de la gran herida de la ignorancia que tantas víctimas causa y tan cuantiosos dispendios ocasiona.

De todas suertes sabemos ya algo sobre el punto concreto que nos ocupa y no nos dejemos engañar, tenemos a los planetas de nuestro grupo completamente supeditados, y en cuanto a ese amenazante Marte lo tenemos encerrado en la jaula de los datos de su propia realidad.

El planeta Marte describe su órbita a 225 millones de kilómetros del Sol y por consecuencia alrededor de 75 millones de kilómetros de la Tierra, distancia que varía, como hemos dicho, según las posiciones respectivas de los dos planetas, pues sus órbitas son elípticas y no son concéntricas. Marte efectua su revolución alrededor del Sol en 687 de nuestros días, o sea un poco menos de 2 de nuestros años y gira sobre sí mismo en 24 horas 37 minutos 23 segundos. El mayor diámetro angular que nos presenta es de 30 segundos y el momento más favorable para estudiarlo es el de su oposición, es decir el que estando del mismo lado de la Tierra con relación al Sol, nos presenta un hemisferio perfectamente iluminado. Las oposiciones tienen lugar cada 2 años y 49 días. El diámetro de Marte es de 6.888 kilómetros, o sea la mitad que el diámetro de la Tierra. Su superficie es las 29 centésimas de la de nuestro mundo, y su volumen es de 16 centésimas del mismo. Su masa es la décima de nuestro globo y la intensidad de la gravedad en su superficie es tal que un kilógramo terrestre no pesaría allí más que 370 gramos.

Las órbitas (caminos que recorren los astros en el espacio) no son invariables, sino que cambian constantemente de desarrollo y forma, haciéndose más o menos elípticas y más o menos restringidas o ampliadas, movimientos que cuentan por millones de siglos. Así la inestabilidad de los sistemas planetarios puede compararse a una polvareda de granos de arena en días de viento, cuyos granos son los astros y cuyo impulso nos es desconocido e inexplicable.

Mirad en la noche el firmamento. Parece todo quietud y reposo; pues no. Todos los cuerpos que vemos están en movimiento. Las constelaciones se deforman, las nebulosas evolucionan, los sistemas cambian, pero ello se desarrolla con tal lentitud que es apenas notado por cien generaciones.

Y ese es el propio espejo de la Humanidad; el dinamismo y nunca la estabilidad absoluta que sería la muerte del conjunto de este mecanismo asombroso por lo inexplicable.

Marte se aproxima a la Tierra, pero es de una manera temporal y fugitiva, como el sueño de la noche se disipa con la presencia del día. La gran familia manda y dispone; el conjunto está empujado por un viento general y contínuo que lo arrastra todo hacia un confín inimaginable. Y he aquí la grandeza del espíritu humano, la inquietud y el ansia de soluciones las cuales no alcanzará nunca; porque formamos parte de su materia y de su dinamismo, siendo la Ciencia, en este caso, una simple cuestión de perspectiva material y matemática, no como otras que se nos ofrecen borrosas y abstractas, amenazadoras e inclementes porque se nos mantienen explicadas a la manera de otras conveniencias menos ideales y más utilitarias.

Nosotros necesitamos una réplica y los hechos nos la proporcionan. Durante muchos siglos, se hizo de la Tierra el centro del Universo obligando a los planetas, al Sol, y hasta a las estrellas, a circular alrededor de ella. Copérnico llegó, y desde entonces, la Tierra ha ocupado un lugar de los más modestos en el cortejo de planetas que el Sol capitanea. Y, he aquí, que ahora, el Sol no es más que una de las innumerables estrellas de la Vía Láctea, no es más que una de las aglomeraciones estelares esparcidas con profusión en el espacio. Y es por esto que los descubrimientos sucesivos han disminuído la importancia de la Tierra en el conjunto del Universo. El hombre puede haber sufrido cierta desilusión; pero le queda materia sobrada para su consuelo, sencillamente, oponiendo a su debilidad física la grandeza y la belleza de los resultados obtenidos por su inteligencia, especialmente en el dominio de la Astronomía de que estamos tratando: la determinación de los pesos de los cuerpos celestes y la de su composición por medio del análisis espectral. Todo lo demás pueden ser adornos de estas dos verdades fundamentales. Marte se acerca, pero sabemos de antemano que se ha de alejar; vaivén eterno que flota en la inmensidad.

REVERSO Y ANVERSO

Crónica del Uruguay

EL COMPADRITO

(De nuestro redactor- corresponsal Pedro Reguera)

EL «compadrito» es un personaje típico rioplatense. Por evidentes similitudes de ambiente se lo reparten equitativamente la Argentina y el Uruguay. La traducción europea del tipo sería en España el «matón» y en Francia el «apache». Pero el «compadrito» posee, como es natural, sus propias características de ambiente, es decir,, de lugar y tiempo.

El tipo «standard» es un individuo de altura más que regular y magro. Viste de color oscuro, preferiblemente el negro. La chaqueta cruzada apretada a las caderas, donde muchas veces se percibe el relieve de la navaja. Los pantalones descienden estrechísimos sobre los zapatos, que es preciso descalzar para revestirse. Anudado al cuello un pañuelo blanco de seda. Sobre la esfera capilar un sombrero de fieltro de alas anchas, gris o negro, inclinado hacia adelante tapando un ojo. Zapato de punta fina y tacón alto. El conjunto es algo así como un tango escenografiado.

Está por demás decir que estas características exteriores pertenecen al tipo de «compadrito auténtico», no evolucionado. El «compadrismo» es en verdad un contenido mental producto de circunstancias complejas: ignorancia, ambiente, temperamento, vagancia, instinto de imitación, etc., etc. De ahí se explica que al «compadrito» no siempre sea posible reconocerle por su envoltorio.

El lema del «compadrito» es la valentía. Una valentía entendida en un sentido agresivo: se es más «hombre» cuantas más cuchilladas se es capaz de dar, o más balazos meter en vientre ajeno. Se es más «hombre» cuanta más irrespetuosidad hacia el prójimo se es capaz de aguantar a punta de navaja: «Si digo bravatas, también las sostengo», dice el «machito» mejicano, otra variedad geográfica de nuestro tipo. Una tal postura en la vida, que es algo así como una sublimación artística del «strungle for life», implica unos determinados procedimientos de trato y relación social. El «compadrito» es el hombre que entra en cualquier parte sin pedir permiso ni saludar, o que si se decide a ello lo hace perdonándote la vida con la mirada. Es el que en la calle se topa antes que ladearse y encima te insulta. Es el que busca camorra grande con motivo, con poco motivo y sin ningún motivo. Es el que tiene el insulto a flor de labio como única herramienta de expresión. Es el que cuando se refiere a terceros lo hace siempre de esta suerte: «Me da pena», «Le tengo lástima». Es el que, si su «compadrismo» no es una mera postura de cobarde, pues muchas veces no es más que eso, se deja matar o mata por no callarse cuando alguien se lo aconseja en honor a su afonía.

La instrucción no es siempre un medio capaz de evolucionar, un estado mental retardatario. La instrucción no es más que una herramienta para la meditación autoevolutiva. Si ésta última no se produce la instrucción no sirve para maldita la cosa. Por ese camino se genera el «compadrito intelectualizado». Este es un hombre evidentemente instruído que calza y viste como la mayoría de la gente. Se ha deshecho del envoltorio. Ha prescindido de la navaja y la ha reemplazado por una pluma estilográfica, la que igual usa para romper y rasgar al prójimo como para vaciar su recámara en el vientre de cualquiera. Es casi siempre el «polemista profesional» que busca camorra intelectual con motivo, con poco motivo o sin ningú nmotivo. Es el que usa los razonamientos que su mera instrucción le ha facilitado y cuando quiere improvisar insulta. Es el que topa con todos los viandantes del estudio porque el ala baja de su «compadrismo» le tapa un ojo. Es el que no se apea de la acera de sus afirmaciones ni ante la evidencia en persona.

Como podrá verse las características generales del «compadrito» no son específicamente rioplatenses sino universales. Al «compadrito», como al «apache», «matón» o «machito», se le hallará por doquier y nos topará. Ante especímenes así, por poco que el temperamento nos lo permita, la razón aconseja ladearse.

El «compadrito», como el «apache» y el «matón», están predestinados a desaparecer. Estos ejemplares se eliminan frecuentemente entre sí mismos. La evolución los aniquila irremisiblemente.

DE LA ESPAÑA FRANQUISTA

EL GRITO DE LA CAVERNA

El arzobispo de Sevilla, cardenal Segura, ha publicado recientemente una carta pastoral en la que ataca violentamente a los protestantes y pide que se ponga término a su propaganda que, según él, «toma proporciones inquietantes». El motivo de esta nueva arremetida es el establecimiento de un campo de vacaciones protestante en San Lúcar de Barrameda. Dice el cardenal que «la ley prohibe el ejercicio público del culto a las confesiones no católicas» y pide el cierre inmediato del campo. El mismo cavernícola critica «los métodos insidiosos empleados por esos enemigos de nuestra santa religión para seducir a los imprudentes y atraer nuevos prosélitos a su secta». «El protestantismo —prosigue— es y será siempre la rebelión herética contra la verdadera Iglesia y contra su vicario Jesucristo, y la fuente de todos los males...»

MILAGROS A MEDIAS

Entre los milagros de última hora figura el que acaba de beneficiar al cura Ramón María de Barrassa. El citado cayó por accidente por un despeñadero de 200 metros de altura quedando enganchado «providencialmente» en una encina que había crecido entre las peñas en la que quedó enredado por la sotana. Unos jóvenes excursionistas, con la ayuda de cuerdas y de la guardia civil, consiguieron izar al despeñado, a pesar de su exuberante humanidad, aquilatada en varias arrobas, cooperando así en el milagro.

EI HISOPO AMERICANO

En la revista «The Reporter», de Nueva York, correspondiente a junio del corriente año, se inserta un «rapport» del **Subcommittee on Defense Activities of the House Committee on Armed Services** sobre España que constituye un dechado de información de un cinismo despampanante. Véase la muestra:

«España es en todas partes el implacable enemigo del comunismo. Nunca ha declinado esta posición. Dió ella más de un millón de sus hijos en defensa del país contra el intento de conquista comunista. La guerra civil española fué un intento comunista de agresión imperialista que pretendía apoderarse de tan estratégica península para cerrar el Mediterráneo y paralizar al mundo occidental que depende de su libre acceso y del uso de ese mar...».

UN COLMO DE PEDANTERIA

Para una antología de colmos de adulación son las palabras del Director de la Escuela de Artes y Oficios de Granada, Gabriel Morcillo, que se halla en Madrid sorbido en la tarea de pintar el retrato del «caudillo».

«Su Excelencia el Jefe del Estado —ha dicho— que como modelo para un pintor es de una gran adaptación para el artista, porque se da perfecta cuenta de los problemas que a éste se le plantean en cada momento, pinta también; y en su pintura, destaca la atención que presta para recoger las bellezas de la naturaleza, tanto de la naturaleza muerta como del paisaje...»

El señor Morcillo prosigue diciendo: «Yo no encuentro gran diferencia entre la pintura de un pintor profesional y la que realiza el Generalísimo...» Este pasaje nos recuerda la opinión que emitían los patricios histriónicos sobre las poesías de Nerón.

Finalmente, sobre el retrato que está realizando del Nerón español, el interfecto insinúa que «no tiene audacia». Y dice que «está hecho pensando en Rigaud, el pintor que pintó a Luis XIV». El señor Morcillo se ve que no tiene abuela o que quiere pasar la factura de sus adulaciones al «caudillo» con adulaciones hacia su propia persona. ¡Porque eso de compararse él con Rigaud y comparar a Franco con Luis XIV es el colmo de la pedantería.

¿QUIEN REDIMIRA A QUIEN REDIME?

Dejamos a cargo del lector la tarea de sacar jugo al siguiente comunicado, publicado por la Prensa española del 30 dejulio:

«La magnífica labor llevada a cabo en las Prisiones españolas por el Patronato para la Redención de Penas por el Trabajo —que tantos elogios ha merecido, dentro y fuera de España—, queda una vez más puesta de relieve en los datos y cifras que se insertan en la Memoria que acaba de publicar la Dirección General de Prisiones.

«Estos datos están referidos al pasado año de 1953 y son en extremo elocuentes. El número de reclusos que redimieron su pena por este método alcanzó entonces un promedio de unos seis mil por mes, con un total de 1.091.138 días redimidos. Desde el 31 de diciembre del año anterior —el de 1952—, la población reclusa disminuyó, al finalizar el pasado, en casi un millar.

Preferente atención se ha concedido siempre, en todos nuestros establecimientos penitenciarios, a la labor cultural y educativa, en todos los grados. No se trata ya, simplemente, de combatir el analfabetismo, ni de las clases y enseñanzas para adultos de ambos sexos, que han creado agrupaciones artísticas —bandas de música, rondallas, coros y orfeones—, sino que hay que observar la importancia adquirida por las bibliotecas, que cuentan con un total de más de 81.000 volúmenes, y que suministraron un promedio mensual de cerca de 23.000 libros a una cantidad de lectores que ascendió a 11.167, de los 17.135 que saben leer. Y es curioso que las obras más solicitadas —aparte de las de tipo profesional— sean las de historia y las biografías. En cuanto a novelas, los autores preferidos fueron Palacio Valdés, Alarcón, Ricardo León, Pereda, Valera, el P. Coloma, Pérez Galdós y Pérez Lugín, con Cervantes muy en primer término. De los extranjeros Dickens, Scott, Stevenson y Shakespeare.»

Lo más elocuente de estas citas y cifras es que revelan que media España está entre rejas.

Delegaciones presentes en el Pleno Intercontinental

Núcleos	Delegados
Tarbes	2
Hérault-Gard-Lozère	2
Macizo Central	2
Orléans	2
Corrèze-Cantal-Haute-Vienne	2
Charente-Poitou	2
Dijon-Nevers	2
Ariège	3
Tarn	1
Yonne	1
Pirineos Orientales-Aude	2
Bretaña	2
Aveyron	2
Normandie	1
Alto Garona	2
Burdeos	2
Región Parisina	2
Saint-Etienne	2
Tarn-et-Garonne	1
Savoie	1

DELEGACIONES INDIRECTAS

Gran Bretaña	2
Brasil	1

NUCLEOS QUE DELEGAN EN EL S.I.

Bélgica, Argentina, Africa del Norte, México, Venezuela, Canadá.

Se adhieren al Pleno sin enviar acuerdos: Bolivia y Chile.

RUSIA Y SU IMPERIO EN LA FECHA DE UNA GRAN REVOLUCION FRUSTRADA

PARA pronto 37 años que el mundo fué conmovido profundamente por el gran gesto del pueblo ruso que, en una magnífica revolución, barrió con el oprobioso régimen zarista.

Los hombres progresistas de todos los continentes saludaron este hecho con la emoción y el regocijo con que se saluda a una nueva esperanza de salvación. ¡Por fin se iniciaba la era socialista soñada! La gran experiencia de un país que se levantaba de sus ruinas para ordenar la vida y la economía de sus pueblos sobre bases de igualdad, de justicia y libertad se había iniciado.

Pero no pasó mucho tiempo antes de que se manifestaran serias fallas. Los bolcheviques que se habían apoderado del poder maniobraron para desalojar a los demás sectores ideológicos y políticos. El extraordinario movimiento federalista campesino de Ukrania fué combatido y aniquilado por el centralismo bolchevique, los socialistas revolucionarios de izquierda que representaban a gran parte del campesinado de otras regiones de Rusia, perseguidos, los anarquistas encarcelados y calumniados, Lenin y Trotsky no trepidaron en declarar el comunismo de guerra. Dejándose llevar por su espíritu jacobino consideraron con criterio implacable toda manifestsción de independencia ideológica, El monolitismo político de los bolcheviques fué el molde del totalitarismo.

Más adelante el núcleo dirigente utilizó los mismos procedimientos para las espantosas purgas internas. Bajo la dirección de Stalin se fueron suprimiendo los antiguos motivos revolucionarios por otros de neto corte nacionalista. Las ambiciones más exageradas del zarismo han quedado reducidas a miniaturas en comparación con el vasto imperio que dominan en la actualidad los modernos césares soviéticos, mientras los pueblos de varias naciones son considerados como esclavos a los que se exprime al máximo sin ninguna clase de consideraciones.

Los sistemas de relación familiar, educacional, de trabajo, de sanidad, casa, alimentación, vestuario, etc., bajo el dominio de los soviets, se han reducido para la gran masa de la población. La desigualdad económica se ha acentuado

Con el dominio de todo el mecanismo de la prensa, publicación de literatura, obras científicas y artísticas, y un sistema de terror policial pocas veces igualado en la historia, los bolcheviques han ahogado también uno de los más generosos anhelos humanos, cual es el de lograr la libertad de pensamiento, de crítica y de análisis para todos los individuos. Enormes cárceles en las que terminan con un tiro en la nuca los que caen en desgracia, campos de concentración para millones de seres humanos ante los que palidecen los más brutales de Alemania nazi, persecución y terror permanente, son las características políticas de un régimen con partido único

POSTAL de PARIS

TURISTICA

ES como si París fuese un cromo y le hubiesen dado vuelta. No hay quien lo conozca. Y aparentemente no ha cambiado. Pero sólo aparentemente. El París del mes de agosto es un París habitado por ingleses, y el pobre galo que circula por el centro de la ciudad o por los sitios típicos sin conocer otra lengua que la suya materna, se expone a sufrir graves contratiempos. La subida a la torre Eiffel o la simple petición de una limonada en cualquier bar del Rond-Point o de la calle Pierre-Charron, por citar alguna, será más rápida y mejor servida si le oyen a uno hablar en la lengua de Byron. Porque en París, actualmente, se habla inglés y el francés casi toma la categoría de un vulgar «patois».

Esto es debido a que los parisinos no están aquí. Se han ido por el mundo, por los mil rincones de Francia, a asombrar a los campesinos y a escandalizar a las viejas lugareñas que guardan celosamente las antiguas costumbres.

En dos o tres días, París abre sus grifos y deja escapar un millón de habitantes. A los mil trenes diarios que acostumbran a salir de las estaciones parisinas, se añaden en los momentos cruciales como el principio de las dos quincenas de agosto, unos cuatrocientos suplementarios que se llevan a sus buenos 700.000 ciudadanos sin que nadie se inmute de tan extraordinario movimiento. Por las carreteras deben escapar los 300.000 restantes y a la ciudad, vaciada así de sus fuerzas vivas y de sus numerosos parásitos, eternos gorrones en el almuerzo tan duramente ganado por los otros, se les inyecta una buena dosis de ingleses, que se dejan sus libras esterlinas en los pocos teatros que funcionan a base de obras senomusladas o ligeritas, en las tiendas que permanecen abiertas y en todos esos sitios más o menos monumentales que posee París.

Una estadística decía el otro día que 600.000 ingleses andaban o rodaban por las calles de la capital francesa. Es por eso que la ciudad ha perdido su aspecto acostumbrado e incluso en el metro, que no parece el medio de transporte más apropiado para los turistas, muchas de esas parisinas de aspecto picaresco, fina cintura y elegante silueta, han sido sustituídas por inglesas filiformes y con ojos que no dicen nada. Para mayor satisfacción de los adoradores del dios del caduceo.

Francisco FRAK

¡No tan incautos, Sr. Saborit!

(Pasa a la página 4.)

siones del Congreso, sus camaradas le preguntarán: «¿Qué nos traes de Moscú?» El les presentará el fruto de nuestros trabajos y someterá nuestras resoluciones a su voto y al de esos sindicalistas españoles que, uniéndose sobre la base de nuestras tesis, formarán el partido comunista español.»

El tono insinuante y halagador de las palabras de Trotzky tuvo su máxima expresión en esta frase: «Confío en que el camarada Pestaña será uno de los fundadores del partido». Todo un canto de sirena.

El informe de Pestaña es, pues el fiel reflejo de su posición y de lo ocurrido en el II Congreso de la Tercera Internacional, que en realidad fué el primero, pues según el mismo Rosmer «la asamblea de marzo de 1919 no había tenido más objeto que proclamar la Tercera Internacional».

Queda perfectamente aclarado que el II Congreso tuvo sólo por objeto la organización de partidos comunistas a los que deberían quedar subordinadas las centrales sindicales. Es la conclusión expuesta por Pestaña en su informe y que suscribe Rosmer al decir (página 107 de su libro) que Radek «abordó un problema difícil con la mentalidad de un socialdemócrata alemán, para quien el papel subalterno de los sindicatos era cosa establecida y no merecía apenas discusión». El programa de los dirigentes rusos era la creación de partidos comunistas en el interior de los sindicatos, reformistas o no, y de oposición a toda escisión. Se aspiraba con ello a conquistar intactas, desde dentro, a las organizaciones adictas a la Internacional de Amsterdam. En consecuencia, los disidentes presentes en el Congreso serían obligados a incorporarse a dichas organizaciones reformistas. A tenor de este programa, Rosmer hace exclamar al delegado americano Reed:

«Nosotros no podemos regresar a América con una tal decisión. La Internacional Comunista no cuenta con partidarios ni simpatizantes en el mundo sindical a no ser entre los I. W. W., y vosotros nos enviáis a la **American Federation of Labor** donde sólo cuenta (la Internacional Comunista) con irreductibles adversarios».

El mismo Rosmer esboza las consecuencias de esta política al tratar (en las páginas 188-189 de su libro) del Congreso constitutivo de la Internacional Sindical Roja. En vez de vencer la resistencia de los jefes reformistas he aquí el resultado de aquella táctica:

«Poco después del II Congreso de la Internacional Comunista, Pestaña, delegado por la Confederación Nacional del Trabajo (C.N.T.) a este Congreso, y Armando Borghi, secretario de la Unión Sindical Italiana, se alejaron de la Tercera Internacional; sus críticas del régimen soviético fueron cada vez más acerbas. Sin embargo, estas dos organizaciones habían votado su adhesión a la Tercera Internacional; sin ellas, sin los elementos sindicalistas revolucionarios que representaban, se producía un importante vacío. Pero esto no era todo. Como no podía menos que ocurrir, la actitud de Pestaña y Borghi tuvo serias repercusiones en los medios sindicalistas de todos los países, particularmente en Francia.»

Hay que retener este «poco después» que hemos subrayado, que mal que le pese a Saborit milita en contra de su tesis sobre que Pestaña, calmadas las pasiones de los primeros años, rectificó su posición. Y hay que retener también el que «la actitud de Pestaña y Borghi tuvo serias repercusiones en los medios sindicalistas de todo el mundo», que sobre demostrar que no fuímos lo incautos que se pretende ante la sugestión revolucionaria rusa, demuestra también lo que es motivo fundamental de estos trabajos. A saber: que entre los primeros, por no decir los primeros, en arrancarles la máscara de revolucionarios y comunistas con que se disfrazaban los déspotas moscovitas, figuraron los anarquistas y los militantes de la Confederación Nacional del Trabajo.

José PEIRATS

El Hijo del Trueno

(Viene de la página 1)

persiguiéndoles sañudamente en el propio territorio africano, violando sus creencias, independencias y libertades. Pero seguramente el Jalifa sólo piensa en que su jalifato dure lo más y mejor posible bajo la Santa protección del Caudillo y del Señor Santiago, Hijo del Trueno que sigue cabalgando por las nubes esperando de nuevo la ocasión de lanzar su brioso corcel blanco y su espada echando chispas celestes contra los hijos de Mahoma y siervos de su Alteza Muley El Hasan Ben el Mehedi.

Vicente ARTES

3279

DICENME QUE SE HA ESTABLECIDO EN MADRID UN SISTEMA DE LIBERTAD QUE SE EXTIENDE A LA PRENSA, Y QUE SIEMPRE Y CUANDO NO HABLE EN MIS ESCRITOS NI DE LA AUTORIDAD, NI DEL CULTO, NI DE LA POLITICA, NI DE LA MORAL, NI DE LAS GENTES BIEN COLOCADAS, NI DE LAS CORPORACIONES EN CREDITO, NI DE LA OPERA, NI DE OTROS ESPECTACULOS, PUEDO IMPRIMIR TODO LIBREMENTE BAJO LA INSPECCION DE DOS O TRES CENSORES...

Beaumarchais, « Le Mariage de Figaro ». Año 1784.

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 487 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 29 Agosto 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

EL REY ALFONSO XIII, COMO TODOS LOS BORBONES, MIMABA A SU VICTIMA Y LE TRATABA CON UNA AFECTUOSIDAD EXTREMA, QUE HACIA RECORDAR LAS PALMADAS CORDIALES EN LA ESPALDA Y LOS REGALOS DE PUROS, DE FERNANDO VII, HECHOS A PERSONAS QUE ERAN DETENIDAS POR SU ORDEN, AL SALIR DE SU CAMARA Y QUE IBAN A LA CARCEL A FUMARSE LOS «TABACOS» REALES.

E. Ortega y Gasset en su libro «La verdad sobre la dictadura»

Nuestro Pleno intercontinental ha clausurado sus tareas

TRAS seis dias de deliberaciones y trece sesiones ha terminado el el Pleno Intercontinental de la C.N.T. de España en el exilio, en medio de un ambiente de confraternidad. El Pleno ha analizado detalladamente el informe de gestión del Secretariado Intercontinental aprobándolo después de discutirlo ampliamente. Uno por uno, los delegados han hecho un extenso informe de las actividades de los respectivos núcleos, poniendo de relieve sus experiencias e inquietudes. Se han trazado normas para incrementar y robustecer la base orgánica y para que se incorporen a la misma cuantos por razones de decaimiento moral no cumplen con sus deberes. Se ha ratificado el acuerdo de celebrar un Pleno Intercontinental anualmente y aquellos que circunstancias extraordinarias hicieran necesarios. Se ha sometido a análisis la actual estructura orgánica constatándose que ella responde a nuestras necesidades. Se ha hecho un reajuste del Secretariado Intercontinental con miras a su mejor eficacia y a la sobriedad que impone la principal atención a la lucha en España y ha sido ratificado el acuerdo de que sea Toulouse el lugar de residencia del S.I. El Pleno se reafirma en el sistema de votación nominal pero concede amplia autonomía a los núcleos para que en el marco de su jurisdicción se adopten medidas justas para que no resulten absorbidas las Federaciones Locales con escaso número de afiliados. En el mismo sentido se reconocen soberanos a los núcleos para reorganizarse internamente creando aquellos suborganismos que la experiencia les aconseje. Se ha ratificado el principio de que cualquier sugerencia de la base, debidamente avalada por el núcleo, merece la consideración del conjunto y puede pasarse a referendum. El Pleno Intercontinental ha dedicado gran atención a los problemas de propaganda, especialmente al de prensa y publicaciones así como al aspecto internacional de nuestro movimiento, por el que el Pleno, si bien condena cuantas corrientes tienden a minimizar el verdadero sentido sindicalista revolucionario constata que la situación general de las secciones adheridas a nuestra Internacional es satisfactoria. Varias sesiones se han dedicado a las cuestiones relacionadas con España. Durante ellas se ha hecho una extensa información sobre la situación de nuestra heroica organización del Interior con respecto a la vida política y económica y a las perspectivas de liberación de España. El problema de nuestros presos ha sido cuidadosamente examinado con ayuda de una abundante documentación. El Pleno ha aportado iniciaticas tendentes a mejorar y enriquecer acuerdos ya tomados sobre la situación general de España y los sagrados deberes que la lucha antifranquista nos impone. Y ha condenado severamente a instituciones cuyos procedimientos tienden a envenenar a la opinión internacional y a apuntalar al fascismo. Igualmente, nuestra organización comprueba su decepción por la actitud de franca impredisposición de los partidos y organizaciones del exilio en cuanto a una lucha directa con miras al derrumbamiento del régimen de tiranía que sufre nuestro país. Se han tomado disposiciones para mejorar, dentro de lo posible, la triste situación de nuestros mutilados, ancianos y desvalidos y aquellas que son de necesidad permanente que tiendan a dar esplendor a nuestra obra de Aymare. El problema juvenil ha sido objeto de un examen cariñoso siendo unánimes las delegaciones en apreciar la importancia de dar un respaldo eficaz a la obra que realizan nuestros jóvenes. Y finalmente el Pleno, tras el examen y aprobación de los informes de gestión administrativa ha tomado conocimiento del resultado del escrutinio para nuevos cargos del S.I. y director de «CNT», por el que resultan elegidos los siguientes compañeros: como secretario general, el compañero Germinal Esgleas por 193 Federaciones Locales con un total de 5.720 afiliados. Para secretario de Coordinación, el compañero Florentino Estallo por 157 FF. LL. con un total de 4.630 afiliados. Para el resto del secretariado: Federica Montseny, por 148 FF. LL. con 4.820 afiliados; Valerio Mas, por 138 FF. LL. con 4.483 afiliados; Fontaura, por 19 FF. LL. con 911 afiliados. Finalmente ha resultado reelegido el compañero José Peirats para el cargo de director de «CNT» por 219 FF. LL. con un total de 6.771 afiliados.

He aquí a grandes rasgos lo que ha sido el nuevo comicio de la Confederación Nacional del Trabajo en el Exilio.

Resumen de las sesiones

PRIMERA SESION

Instalada la Mesa, se pone a consideración del Pleno el segundo punto del orden del día. Se acepta la dimisión de cargos del S. I. y director de «CNT» y se pasa al análisis de gestión. Hérault-Gard-Lozère se dirige al S. I. por si tiene que ampliar su Informe. Este contesta que por el momento nada tiene que ampliar pero que en cambio queda a disposición del Pleno para cuantas ampliaciones se le soliciten.

Algunas delegaciones se manifiestan en el sentido de que aprueban el Informe del S. I. en principio. Región Parisina pide que el Informe sea discutido por apartados, acordándose así.

Rhône-Loire propone que se manifiesten primero las delegaciones que aprueban el Informe; así se ganará tiempo. El mismo delegado de París dice que por motivos que se dirán después tiene algunas objeciones a hacer al Informe del S. I.

Se discute el Informe por apartados. La discusión gira en torno a los compañeros que, nombrados para un cargo de responsabilidad, dimiten antes de llegar al término de su gestión. En este caso—afirma Provenza—, y siempre que se trate de casos justificados, el S. I. debe de enviar un informe a las Federaciones Locales para que por referéndum se designe al compañero reemplazante.

En la relación de delegaciones al Pleno, dada en nuestra última edición, omitimos involuntariamente la del núcleo de Provenza, compuesta de dos delegados. Lo que hacemos constar a los efectos pertinentes.

S. I.: Dice que no siempre se dispone del margen de tiempo necesario para proceder como se sugiere. Una consulta requiere al menos dos meses, y se da el caso muchas veces de estar cercana la fecha de celebración del nuevo Pleno.

Normandía: Propone que cuando se trate del cuarto punto, apartado a) cabe tomar el acuerdo de responsabilizar a los militantes en la persistencia en sus cargos.

Provenza acepta esta proposición y la amplía en el sentido de que no sea aceptada ninguna dimisión si no existen razones poderosas.

Burdeos: Se manifiesta en términos parecidos considerando, no obstante, que no deben imponerse normas a rajatabla.

Aveyron: Por lo contrario, es del parecer de que un compañero nombrado debe tener libertad para dimitir por razones íntimas.

Normandía: Recalca que estas dimisiones deben ser sometidas a la base.

El Pleno se pronuncia por la proposición de Provenza, que dice:

«EL PLENO, HACIENDOSE ECO DE LAS MANIFESTACIONES HECHAS POR LA DELEGACION QUE REPRESENTA AL NUCLEO DE PROVENZA, CONCERNIENTE A DIMISIONES, RECUERDA EL DEBER MORAL DE LOS COMPAÑEROS QUE ACEPTAN CARGOS DE CONTINUAR EN LOS MISMOS DURANTE TODO EL PERIODO DE SU GESTION. SI POR UNA RAZON JUSTIFICADA, ALGUNO DE LOS AFECTADOS TUVIESE QUE DIMITIR, SE ENVIARA UN INFORME A LAS FF. LL. Y POR REFERENDUM SE DESIGNARA AL COMPAÑERO REEMPLAZANTE».

SEGUNDA SESION

Preside Haute-Garonne. Secretario de actas Dijon-Nevers. Palabras, Ariège.

A petición de la delegación de la Regional Parisina, el S. I. informa sobre la detención en España de los redactores de «Solidaridad Obrera» y sobre la situación de los detenidos. El Pleno se da por satisfecho con estas explicaciones. Se ocupa seguidamente el Pleno sobre la necesidad de coordinar las suscripciones abiertas pro España en el área intercontinental y en el aspecto local.

Nevers-Dijon estima que más que insistir en algunas anormalidades hay que buscar la mejor forma de solucionarlas.

Macizo Central cree que las dualidades en que se haya podido incurrir obedecieron al deseo de servir de la mejor manera a la obra de la organización.

Se pasa a otra cuestión.

Hérault-Gard-Lozère: Estima que el nombramiento de nuestro delegado al Secretariado de la A.I.T. debió haber sido sometido a previo referéndum.

S. I: Son justas las razones que se alegan, pero hay que considerar las circunstancias que han concurrido. Pasó tiempo antes de que fuésemos requeridos a designar delegado. Este retraso nos obligó a proceder en la forma conocida o sea la de someter a referéndum al compañero designado provisionalmente. El mismo S. I. se excusó pertinentemente mediante una circular dirigida a las FF. LL.

Hérault: Se da por satisfecho, pero insiste en lo que entiende debe ser el procedimiento.

Se pasa a discutir sobre el referéndum que se hizo últimamente a solicitud del núcleo del Tarn.

Gaute-Garonne: El referéndum solicitado por el Tarn estaba desplazado, ya que las FF. LL. habían dado su opinión al responder a la demanda de sugerencias para este Pleno.

S. I.: Era un caso de conciencia para nosotros. Los compañeros del Tarn pedían en principio que se incluyera en el orden del día su sugerencia. Las razones que invocaban, de orden sentimental, no eran una verdadera razón, pero para que no se nos dijera que no respetábamos el principio federalista cursamos, por condescendencia, la proposición de aquel núcleo.

Haute-Garonne: Insiste en que no debe repetirse el procedimiento. Por haber un punto en el orden del día que trata de estos casos, el Pleno aplaza su resolución.

El Pleno pasa seguidamente a tratar sobre la forma de armonizar las diversas iniciativas sobre propaganda en el aspecto de publicaciones y librería, y muy especialmente en lo que afecta a dejar sentado un principio compatible con la coordinación necesaria de estas actividades y las autonomías.

Se entabla alrededor de este problema un extenso y apasionado debate. Algunas delegaciones, entre ellas la de Gran Bretaña, entienden que el problema, si bien afecta al informe del S. I. que se está discutiendo, no es menos cierto que afecta de lleno a otro punto del orden del día. Esta delegación trae el mandato en este sentido.

El Pleno entiende que la discusión de este aspecto, al menos en su parte expositiva, es inseparable del análisis del informe del S. I. En consecuencia, el resto de la sesión se consume en la discusión de este problema.

EN LA PROCESION

— No me acerques tanto el cirio que me han limpiado el traje con gasolina...

Dictamen sobre el IV punto del orden del día, apartado a)

Por el solo enunciado del apartado que nos ocupa, constatamos un estado de depresión moral en nuestro movimiento que se manifiesta por cierto retraimiento militante. Buscar sus motivos puede muy bien guiarnos a hallar el remedio necesario.

Contra todo optimismo desmesurado, consideramos que quince años de exilio han dejado su huella en nuestro espíritu. Hay que agregar los inconvenientes de nuestra vida en país de exilio y nuestra sujeción a sus leyes, excepcionales con respecto a nosotros, la crisis de trabajo y las condiciones desventajosas en que lo realizamos.

Causas son estas, por demás influyentes, capaces de llevar la depresión a nuestro ánimo. Sin embargo por sí solas, estas causas no pueden justificar el estado de depresión y apatía que en muchos casos, cunde entre nuestros compañeros, que fueron probados militantes.

Aceptar aquellas causas como concluyentes sería sentar premisa de fatalismo. Nada más opuesto a la filosofía que nos informa que el conformismo ante la fatalidad. Por lo contrario, consideramos que en gran parte somos nosotros mismos los artífices del estado de depresión moral que, individual y colectivamente, tanto nos perjudica. Sin desestimar la influencia de nuestra trágica vida de exilados hay que convenir en que muchas veces, la incomprensión, la indelicadeza, la intemperancia, la falta de un espíritu amplio en nuestros juicios y apreciaciones, la intolerancia en medida que en nada compromete nuestra fisonomía moral e ideológica, enrarece en el seno de nuestras FF. LL. el ambiente de convivencia.

Afirmemos una vez más que los bellos enunciados sobre nuestras ideas significan poca cosa si no se es capaz de traducir al ejemplo práctico, en todos los planos de la vida orgánica, nuestros bellos principios. Valemos por lo que somos capaces de realizar, por nuestra capacidad de cooperación, por nuestro espíritu de tolerancia. Las meras divergencias de criterio, no fundamentales, no deben justificar antagonismos ni actitudes irreductibles. La sola grandeza de la causa a que hemos consagrado nuestra vida debe de ahogar en ciernes todo pugilato personalista. El militante de una organización libertaria como la nuestra no debe de abrigar más orgullo que el de ofrecer a propios y extraños una conducta intachable. Procurando no zaherir susceptibilidades, haciendo de nuestra C.N.T. un clima agradable, apto para la convivencia armónica restableceremos la confianza en los espíritus y contribuiremos a la recuperación de aquellos compañeros que, en un momento de irreflexión o de vencimiento momentáneo, se apartaron de la actividad militante.

No creemos que un simple dictamen pueda hacer el milagro. El individuo, en su fuero interno, debe hacer lo definitivo.

En consecuencia, puntualizamos:

Todos y cada uno de nuestros militantes, deben basar su relación orgánica bajo un principio de armonía en sus debates como en cada labor de militante.

Deben reflejarse en el trato social las ideas que elevaron su consciencia mediante ese espíritu de tolerancia que informa el ideal libertario.

Es preciso que renazca este sentimiento fraterno, solidario y aquella confianza en él y en los otros con los que orgánicamente se relacionaba, que antaño fueron los valores esenciales, creadores de una C.N.T. dinámica, entusiasta y fuerte.

Cada militante joven, deseoso de ser útil a la causa de la humanidad por medio de las ideas libertarias, debe incorporarse a las tareas de militante cenetista, renovando los cuadros de la organización, reemplazando a aquellos a quienes ya los años les impiden continuar su misión en el seno de nuestra C.N.T.

Cada compañero que por causas de un pesimismo destructor o por heridas a su amor propio está alejado de su misión de militante, debe hacer, primero, un examen de conciencia sereno, meditar su propia situación de sér pensante, y después sacará la conclusión del deber que se impone el cambiar su vida vegetativa por la de una nueva actividad en la lucha.

Se hace indispensable en unos y otros crear un auténtico ambiente de concordia, de confianza en sí, y en los otros, guiados por una conducta personal que sea reflejo y exponente de sus ideales de superación humana.

Nadie debe olvidar que la mejor propaganda es la conducta.

Las reticencias o las críticas sistemáticas hacia los compañeros que ocupan cargos, son a menudo un factor destructor que entorpece la marcha del engranaje orgánico; hacer uso ponderado de esa libertad de juicio y de crítica que es uno de los puntales más fuertes de la organización y por lo que se singulariza como una garantía de la libertad, es bueno y necesario. Pero abusar sin medida y, a veces, sin meditación generosa de esa facultad, resulta negativo y desmoralizante prestándose a la más grande de las injusticias.

Que todo afiliado y militante tenga presente, al emitir un juicio que el uso y el abuso muchas veces se confunden con resultados negativos.

Es sabido que todo hombre merece el respeto de sus semejantes: así, todo militante merece el respeto de su compañero. Y finalmente: Que nadie tema sacar a luz sus flaquezas al lado de sus virtudes. Nunca fué ni eficiente ni eficaz esconder la suciedad, si existe, en un rincón.

Uno de los atributos que más nos caracteriza es la nobleza: hagamos en todo tiempo y lugar honor a ella y no temamos hacernos daño para curarnos.

Toulouse, 18 agosto 1954.

Por la Ponencia: AVEYRON, PARIS, BRASIL.

ESPAÑA y la IGLESIA

CUANDO hablamos o escribimos sobre la Iglesia de España nos referimos siempre a la Católica Apostólica Romana. No podemos referirnos a otra porque virtualmente no existe ni puede existir en la Península otro sistema católico que no sea el del romano Pontífice. Los otros ajenos al Vaticano no nos merecen más o menos crédito antes y después que el protestante Calvino condenara, persiguiera y finalmente asesinara en la hoguera a Miguel Servet.

Por Vicente Arlés

No nos disponemos hoy a discutir principios fundamentales sino tácticas, a pesar de que los principios son tan invulnerables como las tácticas. Es un problema de convivencia el que tratamos de llevar a nuestras cuartillas precisamente por ética de principios.

La cuestión religiosa en España está siempre candente y creemos no se la debe soslayar como hemos hecho muchas veces, porque avanzando por esas rutas peligrosas seremos siempre atacados por los flancos por el fanatismo montaraz de los soldados de Cristo, acaudillados por aguerridos ignacios o santiagos. Y mañana, cuando la nube fascio-falangista se disipe, el ruedo ibérico será un feudo abonado, minado por las sotanas, los clérigos y los ritos confesionales de la Curia romana, cuyo poder es invulnerable por tratarse del conjunto de Congregaciones y tribunales de la corte pontificia.

La Iglesia de Roma ejerció siempre en España un monopolio indiscutible, intransigente e intolerante frente a todas las demás tendencias religiosas, políticas o sociales. Un *trust* de la fe que se imponía inquisitorialmente en la vida vecinal y nacional no precisamente por la rectitud del proceder sino con hechos externos tendentes más a conservar su poder temporal que su predominio espiritual. El ciudadano español habitante de burgos, aldeas y pueblos que se apartaba o era indiferente a las prácticas rituales y confesionales de la Iglesia, era estigmatizado, aislado, saboteado en sus medios económicos de vida; proscrito finalmente del lugar nativo, por la atmósfera viciada de incienso y sacristía que poco a poco lo iba asfixiando dentro de su hogar, en el campo, en el taller y en todas cuantas actividades se dedicara. Y si su profesión era por fortuna pedagógica, si ejercía sus funciones educativas y morales—para la iglesia no hay moral sin Dios—libremente, al margen de todo dogmatismo religioso, prescindiendo de la influencia estrecha del culto y del clero, el maestro estaba irremisiblemente perdido porque para su desgracia la religión católica apostólica y romana era y sigue siendo la única religión del Estado español. El maestro, o se veía mediatizado, minimizado y cohibido en su misión docente, sin opción ni apelación o tenía que preparar sus maletas y largarse a otros climas más benignos y saludables para el librepensamiento.

La Iglesia española, siempre más papista que el Papa, no ha admitido nunca otra voluntad, otro credo ni ningún concordato que no estipulara su preponderancia en todas las actividades públicas y privadas dentro de la ciudadanía ya de por sí menguadas por las leyes del Estado español. Los activos guerreros de Ignacio de Loyola no reposaban un momento. Solo cierta resistencia pasiva se manifestaba en nuestra juventud en las universidades oficiales pronto sofocada por el funcionarismo estatal, porque no olvidemos que el rey—como hoy Franco—era rey por la gracia de Dios.

Los reglamentos universitarios franquistas no han tenido que inventar o añadir a las normas ya establecidas, atadas y archivadas por el balduque oficial tan poco profundas que los actuales universitarios sólo han hecho en ellas retoques de estilo y circunstancias. Un ejemplo lo tenemos en el articulado de los citados reglamentos: el artículo tercero dice al pie de la letra que «la Universidad, inspirándose en el sentido católico, consustancial a las tradiciones universitarias españolas, acomodará sus enseñanzas a los del dogma y la moral católica y a las normas del Derecho canónico en vigor».

Esa imposición por su espíritu y por su letra la consideramos precisamente una inmoralidad en nombre de la moral que la Iglesia católica trata de reivindicar. En Francia la Iglesia pide la enseñanza *libre* en nombre de la «libertad» porque aquí no puede por el momento imponer su voluntad como descaradamente lo hacen sus colegas de España. Es una táctica prudente y contemporizadora que con el tiempo rinde sus frutos si se sabe esperar que maduren las circunstancias.

El el artículo 9 de los reglamentos universitarios españoles dice textualmente: «El Estado español reconoce a la Iglesia (Iglesia Católica Apostólica y Romana) en materia universitaria, sus

(Pasa a la página 4.)

¡NO TAN INCAUTOS, Sr. SABORIT!

V

por José PEIRATS

CREO haber dejado aclarados varios extremos de la requisitoria de Saborit. A saber: que la C.N.T. no se incorporó sin reservas a la Tercera Internacional si es que llegó a incorporarse; que la delegación enviada a Rusia no tuvo por misión postrarse ciegamente a los pies de los mandarines del Kremlin; que no hubo doble juego en Pestaña, acatamiento sin reservas en Moscú y retractación después.

Pero no estará de más citar aquí el texto del acuerdo del Congreso del teatro de la Comedia. Lo tomamos del libro de Manuel Buenacasa, «El movimiento obrero español (1886-1926)». (Impresos Costa, Conde del Asalto, 45, Barcelona, 1928; véase página 111):

«El Comité Nacional, como resumen de las ideas expuestas, acerca de los temas precedentes, por los diferentes oradores que han hecho uso de la palabra en el día de hoy, propone:

»Primero. Que la C.N.T. de España se declara firme defensora de los principios de la Primera Internacional sostenidos por Bakunín, y

»Segundo. Declarar que se adhiere provisionalmente a la Internacional Comunista por el carácter revolucionario que la informa, mientras y tanto la C.N.T. de España organiza y convoca el Congreso obrero universal que acuerde y determine las bases por las que deberá regirse la verdadera Internacional de los trabajadores.—El Comité Nacional.—Madrid, 17 de diciembre de 1919.»

Según Buenacasa la proposición fué aprobada por aclamación, pero que en el curso del debate «Seguí y Quintanilla hablaron en términos diferentes a los empleados por los otros oradores». He aquí las palabras de Quintanilla, según Buenacasa:

«La revolución rusa no encarna nuestros ideales; se trata de una revolución de carácter socialista, común a todas las tendencias socialistas revolucionarias que se han iniciado en Europa. Su dirección y orientación no corresponde a las intervenciones de los trabajadores, sino a la de los partidos políticos. Bien que se procure impedir el que las naciones centrales y occidentales de Europa acordonen y estrangulen al pueblo ruso, para lo que precisa buscar una inteligencia con los demás trabajadores del mundo; pero porque estimo política la Tercera Internacional, opino y creo que la C.N.T. no tiene por qué estar representada en ella.»

Véase, no obstante, que el acuerdo va encabezado con la declaración de que la C.N.T. «se declara firme defensora de los principios de la Primera Internacional sostenidos por Bakunin», lo que, junto a la mención que la adhesión es «provisional», no deja lugar a dudas en tanto que medida de precaución.

Pero hay en el artículo de Saborit otro detalle del que no valdría la pena ocuparse si el autor no lo hubiese envuelto con un dejo de ironía. Nos referimos a la afirmación de Saborit sobre que los anarquistas del Congreso de 1919 «decidieron incorporarse no a la I.S.R. sino a la Tercera Internacional». Y agrega después: «Dígamos que no sabían diferenciar a ambas organizaciones...» Decimos nosotros: ¿Qué organizaciones? Porque que sepamos nosotros no había una Tercera Internacional y una Internacional Sindical Roja entre las cuales escoger. El mismo Buenacasa, anticipándose en 26 años al error de Saborit coloca el siguiente inciso en el cuerpo mismo de la moción de 1919: «La Internacional Sindical Roja no se había inventado aún». Alfredo Rosmer escribe en la página 172 de su libro precitado: «El III Congreso de la Internacional Comunista fué convocado para el 22 de junio de 1921, en Moscú. El Congreso constitutivo de la Internacional Sindical Roja debía tener lugar al mismo tiempo». Y así fué. Es la que llama Pestaña «Internacional Sindical Revolucionaria» y que aparece en el documento citado al final de nuestro artículo III con el de «Internacional Industrial Roja». Posiblemente no tomó nombre definitivo hasta el Congreso constitutivo. Saborit ha ironizado, pues, vanamente a cuenta de la supuesta ignorancia de los anarquistas. Este Congreso constitutivo de la I.S.R. es el que, equivocadamente, presenta Saborit como Congreso ordinario al escribir en su artículo lo que, por otra parte, es harina de otro costal. Dice Saborit:

«En el Congreso verificado por la I.S.R. en Moscú en 1921 hubo una delegación de la C.N.T. española que emitió su voto en favor de las propuestas presentadas por los organizadores, tan adictos a las tesis ortodoxas que imponían los hombres del Kremlin. La génesis de esta delegación está en una reunión celebrada en Barcelona el 13 de abril de 1921 por el Pleno de la C.N.T. Funcionaba entonces esta central con mucha dificultad como consecuencia del estado de perturbación social reinante en el país. Puede decirse que la reunión, como tantas otras, fué clandestina. En ella estuvieron tres delegados representando a Cataluña y uno por cada una de las siguientes regiones: Aragón, Asturias, Galicia, Norte y Valencia. No estuvo presente la región Centro y llegó tarde el representante de Andalucía. Por la C.N.T. acudió su secretario, a la sazón Andrés Nin. Siguiendo las instrucciones recibidas, y teniendo que conocer, por lo menos, un odioma diferente del español, la delegación tuvo que ser muy restringida, quedando reducida a cuatro: Ibáñez, por Asturias; Arlandis, por Valencia; Maurín, por Cataluña y Andrés Nin, por el Comité de la C.N.T. Invitaron de un modo especial a Eleuterio Quintanilla, de Gijón, que no aceptó, y en su lugar designaron a un delegado de la F.A.I., Leval, que no era español, por cierto...»

Veamos. Sobre el nombramiento y adhesión de esta delegación «a las tesis ortodoxas que imponían los hombres del Kremlin» tiene mucha importancia eso que, muy someramente, llama Saborit «estado de perturbación social reinante en el país». Saborit llama simplemente «perturbación social reinante en el país» a la racha de asesinatos desencadenada por los pistoleros—somatenistas, requetés, mercenarios del crimen y policías—, a sueldo de las autoridades y de la patronal, contra los militantes más destacados de la C.N.T., a comienzos de 1920, es decir, poco después de clausurarse el Congreso de la Comedia. Hay que señalar, pues, que al amparo de esta situación bochornosa, en que los militantes más prestigiosos eran

(Pasa a la página 4.)

Crónica de CHILE

LANZAMIENTOS

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

DE una manera escandalosa viene siendo ejercida, en Chile, la especulación con todos los artículos de primera necesidad. La inmensa mayoría de dichos artículos escasean y para adquirirlos, es preciso recurrir a la bolsa negra y pagarlos a precios elevadísimos, muy lejos del alcance de las clases modestas de la población.

Motivo de desenfrenada especulación, naturalmente, es también la vivienda. Provocados y estimulados por el gran déficit habitacional, los inescrupulosos propietarios han debido ser frenados en ses pretenciones por la Superintendencia de Abastecimientos y Precios que, apoyada en el decreto con fuerza de ley núm. 424, llegó a mantener en sus casas a una población superior a las cien mil personas, en su gran mayoría gentes de escasos recursos, con numerosos hijos y sin medios con qué hacer frente a la amarga eventualidad de un lanzamiento.

Bien sabemos que cuando el Poder Ejecutivo hizo uso de sus facultades extraordinarias para dictar el mencionado decreto núm. 424, no regaló nada sino que ello fué debido a una urgente necesidad que, en ese momento, no le era posible marginar, pues la protesta habría sido demasiado notoria para poderla explicar con demagogia.

No obstante, hasta este momento, habiéndose producido infinidad de injustos lanzamientos en el país, el Ejecutivo podía demostrar que estaba haciendo lo posible por evitarlos, aún en contra del espíritu de la ley que, como es natural, siempre favorece al propietario.

Pero ahora es otra cosa. La ilustrísima Corte Suprema acaba de establecer que la Superintendencia de Abastecimientos y Precios no tiene facultad legal para intervenir en defensa del arrendatario cuando un tribunal ha dictado orden de lanzamiento. O sea: el máximo tribunal de Justicia, frente al pleito entablado por los arrendadores en contra del susodicho decreto, ha fallado en favor del sagrado derecho de propiedad, declarando «ilegal» el decreto y de «atribuciones excesivas» las que se había venido arrogando el Poder Ejecutivo al dictarlo y hacerlo cumplir.

Esto es lo que se llama apretar las clavijas al pueblo. ¿Dónde queda el sentimiento de humanidad? ¿Qué pensar de una ley y una justicia que facilita las arbitrarias especulaciones de los inescrupulosos propietarios? ¿Pero es que existe un juez capaz de comprender la angustia de esas 25 familias que ayer, sin ir más lejos, fueron lanzadas del inmueble de la calle Compañía 1556, en Santiago? ¡Lanzadas con camastros y petates a la calle en pleno invierno, sin tener adonde ir, ni dónde guarecerse de la inclemencia de los elementos! Y es más: los afectados acusaron al propietario Eugenio Acuña de no quererles recibir el valor de sus arriendos, de los que se encontraban al día en sus pagos.

Ahí tenemos a la diosa Justicia amparando a un Sr. Acuña que a estas horas estará recibiendo o habrá ya recibido una prima extra e ilegal de sus nuevos arrendatarios a costa del dolor y lágrimas de todos esos pobres parias arrojados brutalmente en medio del arroyo.

¿Qué significado tiene en realidad la sentencia latina: «Dura lex, Sed lex» (la ley es dura, pero es ley) en que se han basado, sin duda, los sabios jueces de la ilustrísima Corte Suprema, al dictar el fallo que favorece a los propietarios? ¿Cómo llamar al hecho monstruoso de que inocentes criaturas de 25 familias proletarias, sean expuestas a morir de hambre y de frío en medio de una calle Santiaguina? Creo que no existen palabras para expresar tamaña inhumanidad.

Sin embargo, éste no es más que uno de los tantos casos sucedidos. Ahora nos enfrentamos a una ola de lanzamientos tal que los fermentos sociales que ella provoque, habrán de convulsionar y hacer más aguda la crisis económica y moral que nos aflige.

GRAN MITIN

DE AFIRMACION ANTIFRANQUISTA

El 29 de agosto tendrá lugar en Givors (Rhône), a las 9 de la mañana, en el local de la Sala Municipal, un GRAN MITIN de afirmación antifranquista y humanitaria. Tomarán la palabra los oradores siguientes:

Léon MIECAMPS
por la C.N.T. Francesa

Edmond FAUCHOIS
por la A.I.T.

Federica MONTSENY
por la C.N.T. de España

Dado el fin humanitario de ese acto se ruega la máxima asistencia.

EL SINDICALISMO
según sus influencias

por Liberto CALLEJAS

Plaja me envió una de sus conferencias editadas anteriormente con una dedicatoria breve, concisa: «a L. C., cartucho quemado, que aún humea...» Ahora resulta que los viejos militantes del anarquismo y de la C.N.T., somos cartuchos quemados, es decir, sin carga, gastados, agotados, inservibles. Ya hemos dejado de ser cartuchos de plata, lío cilíndrico de monedas o cucuruchos de dulces apetitosos. Somos despectivamente eso: Cartuchos quemados. Pero, «aún humean», dice Plaja. Menos mal. Una cosa humeante es la que aún no se ha extinguido, no ha perecido. Es decir: existe todavía un rescoldo, una brasa, una chispa ignea que pacientemente puede producir un incendio. Admitimos pues el epíteto, y nos conformamos con humear, con poseer vivo ese fuego interior que mantiene siempre en calor las concepciones del espíritu.

Lo importante es poder decir que, al influjo de ese humo, los cartuchos quemados actúan, no han dejado de actuar y están siempre en la línea, en la trinchera, en la barricada. ¿Cuántos cartuchos nuevos, sin estallar, recién salidos de la fábrica, hacen esto? La mayoría de viejos militantes del anarquismo y de la C.N.T., están al pie del cañón. Algunos, muy pocos, han dejado de actuar. Estos, son viejos de solemnidad, viejos de carne y de espíritu. Han llegado a su postrer clímax, se han apergaminado material y moralmente. Ya no existen. ¡Tengamos para ellos, viejos y jóvenes, todo el respeto posible...!

También Plaja es un cartucho quemado que aún humea, trabaja, actúa y piensa. Hace lo que puede, que ya es mucho, cuando se han dejado atrás los ímpetus arrolladores de la juventud...

Ahora, en nuestro local social, nos ha dictado una conferencia titulada: **«El Sindicalismo según sus influencias»**, un tema de gran magnitud. Un tema de enorme responsabilidad en esos tiempos de pretendido revisionismo, de barroquismo extraño y de enrevesado y sinuoso churriguerismo en las ideas y en las tácticas a seguir. La conferencia, en la cual campea la anécdota, a manera de ilustración, enfoca las esencias puras de la Primera Internacional de los Trabajadores, haciendo un estudio detallado de las discrepancias surgidas en su seno, que no eran solamente de forma, sino de fondo. La teoría amarga del Estado y la teoría excelsa de la Libertad. Al través de los hechos proletarios de todo el mundo, Plaja analiza las dos tendencias y afirma que, en España sobre todo, ha cristalizado la concepción libertaria del sindicalismo. Evoca a Anselmo Lorenzo, Prat, Mella, y otros adalides de la Primera Internacional. Hace luego una definición clara y exacta del sindicalismo como instrumento eficaz para la emancipación del proletariado. Cita la sentencia de José Prat:

«El Sindicalismo no es una teoría, es un hecho. No el producto de una ideología, pero como todos los fenómenos de índole económico, puede producir una teoría que sea su complemento». Glosa un estudio enjundioso del sindicalismo reformista, auspiciado por algunas Centrales Sindicales del mundo y recoge algunas afirmaciones de sus panegiristas más destacados. Analiza la táctica de acción directa, consciencia y voluntad de las multitudes obreras, que tiene como fin el hecho revolucionario social, y que ha de llevarlas al logro final de sus aspiraciones.

Toda la conferencia estuvo matizada de estudios profundos sobre la labor de los sindicatos obreros sus luchas y sus aspiraciones.

Al final, Plaja, hizo una definición y afirmación neta, categórica, del sindicalismo: PARA NOSOTROS, EL SINDICALISMO ES EL SOLAR DEL FUTURO EDIFICIO SOCIAL Y ECONOMICO. LA CANTERA DE DONDE SE EXTRAEN LOS MATERIALES PARA CONSTRUIR CON SOLIDEZ Y BELLEZA DE LINEAS, ES EL ANARQUISMO».

Para estudiar punto por punto todos los temas diversos de la conferencia de PLAJA serían necesarias muchas columnas del periódico.

El conferenciante piensa editarla en folleto. Y es, leyéndola toda, de cabo a cabo, como el lector se podrá dar amplia cuenta de su contenido y de su importancia.

Felicitamos a Plaja por su disertación que, en estos momentos, viene a llenar un inmenso vacío, este vacío producido por los falsos exégetas de un sindicalismo amorfo, sin ideales, que se basta a sí mismo. Los nuevos rectores del sindicalismo han olvidado que éste es una «escuela de preparación para la sociedad del porvenir, sin olvidar su permanente carácter de centinela contra los agios del capitalismo».

Esto era lo que Plaja intentaba exponer. Y lo consiguió desde luego, porque sus dotes de investigador, de historiador y de idealista le ayudaron maravillosamente.

Vayan nuestras felicitaciones calurosas a este **cartucho quemado**, que también humea...

Crónica de PANAMA

Los nuevos programas de estudio

(De nuestro redactor-corresponsal Osmán Désiré)

HASTA hace alrededor de cinco años se venía estudiando en nuestro país con programas hechos allá por el año 26 o 28. Los adelantos científicos eran ignorados por los estudiantes por cuanto aún se enseñaba el funcionamiento del antiguo automóvil, el fonógrafo, la curación de la malaria y de la pulmonía, en momentos en que había en estudio la energía atómica y el automóvil había evolucionado enormemente las enfermedades como la malaria o paludismo, propia del trópico, no significaba ningún problema para la medicina.

Luego se implantó un nuevo programa que involucraba en una sola asignatura llamada Estudios Sociales, materias como la Historia, la Geografía y el Civismo. Muchos nos opusimos a este punto, ya que era una mera copia de lo que se estaba ensayando en los Estados Unidos y ya la propia UNESCO recomendaba el uso de los Estudios Sociales únicamente en los primeros grados de la escuela.

Nuestra lucha parecía vislumbrar el triunfo, pues eminentes personalidades del país se habían dado cuenta de lo atroz de la reforma del programa. Deseábamos una reforma relacionada con el mismo fondo de las materias a enseñarse en las escuelas. Es decir, que el estudiante conociera los últimos adelantos científicos del mundo, que se diera cuenta del avance de las letras tanto en los países de habla hispana como en otras naciones muy ligadas a nuestra civilización. Que a la filosofía, con sus ramas como la lógica y la ética, se le diera mayor impulso desde los grados de la escuela secundaria.

Pero un buen día nos despertamos con la nueva de que un grupo de «insignes pedagogos» había revolucionado la escuela mediante el proyecto de una «escuela nueva». Las artes industriales debían enseñarse en todos los grados de la escuela. La religión cristiana era materia esencial en tres años de la escuela secundaria. El inglés debía ser electivo por parte del estudiante. En un solo año debía dársele al alumno una visión de la geografía y la historia de las más viejas culturas de los continentes de Africa, Asia, Europa y Australia, inclusive los problemas que hoy contemplan y el funcionamiento de la O.N.U. y la O.E.A., nuestra lucha contra el comunismo y «la feliz marcha hacia la democracia».

Se recomendaba para la enseñanza un solo «masacote» de libros, escogidos al azar, ya que cualquier persona con algo de inteligencia ve que al lado de una obra como «Geografía de los Mares» de Vallaux, es imposible que se coloque una obra para uso de alumnos de primaria.

Los nombres de las asignaturas se cambiaron, con el fin, creo yo, de que el «panameño se sienta más panameño». El español ya dejó de llamarse como hijo de Castilla que es: ahora es lengua nacional (?). La mecanografía, «práctica de oficina». Trabajo escolar es cortar hierba con un machete. La enseñanza de las notas y demás signos musicales con algo de solfeo es ahora «orientación musical» (!).

Parece mentira lo que anteriormente anotamos, pero la realidad es esa. Creemos que se trata de que la masa popular, dentro de unos años, esté anulada intelectualmente y pueda ser dominada por los hijos de la gente bien que asisten a los colegios regentados por órdenes religiosas y que aun siguen el programa perteneciente al liceo francés, incluyendo las innovaciones congruentes y lógicas del momento.

¡Ha sido un golpe audaz y contundente que nuestro pueblo ha recibido en plena conciencia! ¡Un golpe maestro!

EL HOMBRE Y EL CONJUNTO

EN más de una ocasión leímos en nuestra prensa que la personalidad es secundaria o no cuenta; otros sostienen que cuenta menos que el conjunto. No faltan quienes, como una reacción contra lo que ellos llaman individualismo, sostienen que no hay que firmar o citar nombres de quienes intervienen en mitines y conferencias. No hace mucho un compañero objetó el acta de una institución porque estaba redactada en buen estilo literario. Nosotros no queremos disminuir ni posponer el valor del conjunto, pues sabemos bastante de su gran valor; pero negarle importancia a la base, a la unidad, sobre todo a la personalidad, nos parece que es negárselo al anarquismo.

Se llegó con demasiada frecuencia a afirmar que destacar la personalidad del militante equivale a vanidad individualista; que el movimiento es quien marca normas. ¿En qué queda entonces la base y aquéllo «de lo simple a lo compuesto»? ¿Y de dónde nacen las ideas, las iniciativas? Como que esto es para nosotros una equivocación de bulto, vamos a opinar: creemos en el valor de un movimiento, en su personalidad, pero siempre que no se extrangule la fuente de donde este se alimenta: el hombre. Y si no veamos.

Todas las concepciones filosóficas, todas las tendencias políticas y religiosas, con excepción de la anárquica, han relegado al hombre, al ser pensante, a segundo término. Y aun muchos de este mismo movimiento que vale tanto cuanto vale cada uno de sus componentes, han procurado —se entiende sin conseguirlo— el olvido del individuo, dándole valor tan sólo a la colectividad.

Cuando se olvida la exaltación de la personalidad, cuando no nos preocupamos de la renovación contínua se está en camino de cometer el mismo error cristiano, que mientras eleva las miradas a las sublimidades de la pureza celestial se están pudriendo en la tierra. El olvido de la personalidad, el culto tan sólo a lo colectivo lleva de manera paulatina a no perfeccionarnos, a no sentir placer de ser superiores todos los días; se estancan, se olvidan las reales inquietudes y no sabemos más que aplaudir, aplaudir porque no vivimos para nostros sino para los demás. De esta suerte son fáciles las desviaciones y aparecen fácilmente los caudillos, lo más nocivo que entre nosotros pueda haber.

Esta misma hora aciaga es la que inició el bolchevismo de manera orgánica y desembocó en distinto totalitarismo conduciéndonos a la bomba de hidrógeno; es la hora de la no personalidad, la hora de las multitudes o mejor que los caudillos y los demagogos las manejan en su provecho.

Nadie niega más la personalidad que la concepción burguesa y autoritaria. Ninguna idea, ninguna filosofía espera tanto de ella como la anarquista, por lo mismo que no será nunca una idea directora, sino orientadora y más que eso liberadora. El anarquismo está antes que nada en el hombre, en el ser humano y él es lo mejor de lo mejor. El movimiento anarquista no puede, no podrá nunca excluir los valores personales so pena de estrangularse ya que antes que nada es un movimiento de ideas morales. Las ideas están en la cabeza de los hombres, como en un crisol de perfeccionamiento contínuo. La moral son los seres humanos quienes deben ponerla en práctica. Lo que tan sólo se escribe no vale nada. El movimiento libertario vale por las ideas y sugestiones, por la conducta y consecuencia que los militantes tengan todos los días y todos los instantes. Por eso hay que tener siempre presente al hombre, al ser humano, puesto que es él lo mejor.

En la exaltación de la personalidad no puede verse petulancia, orgullo o vanidad; y menos excluye la convivencia, la sociabilidad y la solidaridad, por que no se concibe una personalidad, de veras, real, no siendo humana y libertaria y por ende justa y amorosa con las demás. De la misma manera se puede afirmar que si bien es cierto que la colectividad tiene su valor y sus derechos ante el individuo por los grandes beneficios que en todos los momentos aporta a la sociedad, los derechos del individuo deben ser intocables. El anarquismo es una corriente de negación a la explotación y a la autoridad y también de esa tendencia que ha servido tan sólo para relegar al hombre en las más negras negaciones, como lo es la creencia en dios, el culto al caudillo y a la sociedad por encima de todo; y hasta eso de anteponer al individuo la colectividad.

En esa secreta desconfianza a las iniciativas, a las renovaciones hay prejuicios gregarios y desconocimiento del rol del hombre en la vida. Y todo un complejo de inferioridad.

Se ha dicho que el hombre es la medida de todas las cosas, y podría haberse agregado que es superior a todas las cosas, a pesar de todas sus desviaciones, sus crímenes y maldades. Pero nótese que también es autor de todo lo sublime, bello y perenne que atesora la vida. Lo único que se ha sabido hacer casi siempre fué cantarle loas a la belleza y a la virtud como superiores al hombre, pero esto es algo que ha venido después con el decurso del tiempo, con la presencia del hombre sobre la tierra; es decir, cuando la incesante renovación hizo despuntar la más grande de las creaciones, la aurora de la conciencia, por eso que para nosotros no es nunca el cuadro superior al autor. Reclús es superior a «El Hombre y la Tierra». Toda obra, por buena que sea ésta, es inmutable, sin juventud ni dinamismo. En cambio, un verdadero hombre tiene siempre juventud, dinamismo y vive al unísono de la evolución, en contínuo perfeccionamiento.

¿Qué obra supera a la vida? Se nos dirá que lo grande de los hombres es su visión del futuro, y que hoy tiene a su espalda como experiencia todo ese cúmulo de negación del pasado, toda verdad de antigualla, toda virtud envejecida, toda moral al revés y que el

(Pasa a la página 3)

DIVULGACIONES

(Viene de la página 4)

tesis que está fuertemente sostenida por los hechos. Pero para completarla nos falta el coloso que la empuje; el que lance una nueva carcajada... el que, seguramente, no tardará en aparecer y en hacerse escuchar.

Dirijo una nueva mirada al Quijote que dibujó Lamolla, no puedo sustraerme a su misteriosa sugestión, y acarició también al libro inmortal que es mi Biblia con sus 1.143 páginas, ciento y una menos que la Biblia clásica que tengo aquí también. Recuerdo la vigencia de la Inquisición, cuatro largos siglos: XVI, XVII, XVIII y XIX y recuerdo el nacimiento del Quijote en 1605. Esta gimnasia numérica me emociona, me subyuga, me asombra y anonada ante la habilidad y la valentía del autor famoso en momentos tan peligrosos.

Cervantes, además de ser el escritor español número uno, fué un héroe que perdió su integridad física en la batalla de Lepanto y mantuvo un peligro constante en su lucha contra el fanatismo. Es ejemplo, pues, de fortaleza y de carácter que hemos de admitir como modelo, sin discusión ni reticencia. Su figura, esculpida en bronce o en mármol ha de ser siempre nuestra esfinge luminosa que vele por nosotros y nos señale el Norte de nuestra luz y de nuestra fe.

Alberto CARSI

Crónica de ORAN

¡ALTO AL FUEGO!

(De nuestro redactor-corresponsal Conrado Lizcano)

COMO decíamos en una de las crónicas precedentes el calor estival se halla en su máximo y mortificante apogeo. Cuando transitamos por las calles, cuasi desiertas, parecen el hierro caliente de la plancha que emplean nuestras hacendosas compañeras para lustrar la ropa. Pero hay algo de hipérbole en las concepciones térmicas de todos y cada uno de los oraneses. Se suele exagerar la realidad circundante en la misma medida que se olvidan las adversidades que se tocaron en el pasado inmediato.

No sé si, por pereza mental, o por excesiva concentración de visiones subjetivas, nos inclinamos más a justipreciar la dureza e ingratitud del ambiente en que nos movemos que lo que vivimos tiempo ha; y cuando forzando la voluntad y el entendimiento tiramos valientemente una mirada hacia atrás, sálenos al camino el sofisma quejumbroso del poeta «Cualquier tiempo pasado fué mejor».

Todos los años se cuecen aquí habas de calor, y quizás a calderadas en otras partes, en otros climas que gozan de soles más benignos que el africano. Por ejemplo el año último. Como las palabras se las lleva el viento, y lo escrito queda para refresco de la seca memoria y solidez de los pensamientos, ahí está en la colección de «Nueva Senda» (que cada vez es más ancha, clara y estimulante) una malfachada croniquilla a mi pluma debida, en la que se habla de los mismos rigores solares; de la voltuptuosa atracción de las playas; de las muchas y nunca bastante loadas satisfacciones que nos proporciona a los tristes urbícolas la ausencia, casi total, de los mil coches envalentonados; de los pitos policíacos; de esa abigarrada multitud que va y viene, como un río tonto, a través de la más angosta y más fea calle dominguera que tiene la ciudad.

Lo que ocurre es que el espíritu público está naturalmente, profundamente contagiado de esos cálidos climas pacifistas que sugieren las tierras arroceras de Indochina, y las que cerca de nosotros, en la hombrera Este del Atlas, producen más aceite, tan gustoso y pulcro, como la provincia entera de Jaén. Siempre los aires de paz (cuando son aires puros que no esconden pérfidas tolvaneras), las corrientes de fraterno entendimiento entre los pueblos, pasan por el corazón de la buena gente igual que la fresca brisa del oasis por el rostro sudoroso del caminante.

Por eso la multiforme población oranesa (inclusive los refugiados) parece elevar su rostro color de tabaco, sudoroso y lacerado, diciéndole a Febo que, allá en lo alto, no ceja en su ofensiva térmica de verano: «Eh, amigo, ¡alto el fuego!»

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

»Sobre los problemas de índole moral que puede plantear el amor en la sociedad comunista libertaria, como son los que hallen su origen en las contrariedades amorosas, la comunidad y la libertad no tienen más que dos caminos para que las relaciones humanas y sexuales se desarrollen normalmente. Para el que quisiera amor a la fuerza o bestialmente, si no bastara el consejo ni el respeto al derecho individual, habría de recurrirse a la ausencia. Para muchas enfermedades se recomienda el cambio de agua y de aire. Para la enfermedad del amor, que es enfermedad al convertirse en tenacidad y ceguera, habrá de recomendarse el cambio de Comuna, sacando al enfermo del medio que le ciega y enloquece, aunque no es presumible que estas exasperaciones se produzcan en un ambiente de libertad sexual.

»LA CUESTION RELIGIOSA.—La religión, manifestación puramente subjetiva del sér humano, será reconocida en cuanto permanezca relegada al sagrario de la conciencia individual, pero en ningún caso podrá ser considerada como forma de ostentación pública ni de coacción moral ni intelectual.

»Los individuos serán libres para concebir cuantas ideas morales tengan por conveniente, desapareciendo todos los ritos.

»DE LA PEDAGOGIA, DEL ARTE, DE LA CIENCIA, DE LA LIBRE EXPERIMENTACION.—El problema de la enseñanza habrá que abordarlo con procedimientos radicales. En primer lugar, el analfabetismo deberá ser combatido enérgica y sistemáticamente. Se restituirá la cultura a los que fueron desposeídos de ella, como un deber de reparadora justicia social que la revolución debe acometer, considerando que, así como el capitalismo ha sido el acaparador y detentador de la riquez asocial, las ciudades han sido las acaparadoras y detentadoras de la cultura y de la instrucción.

»Restituir la riqueza material y la cultura son los objetivos básicos de nuestra revolución. ¿Cómo? Expropiando al capitalismo en lo material, repartiendo la cultura a los carentes de ella en lo moral.

»Nuestra labor pedagógica deberá dividirse, por lo tanto, en en dos tiempos. Tenemos una obra pedagógica a realizar inmediatamente después de la revolución social, y una obra general humana dentro ya de la nueva sociedad creada. Lo inmediato será organizar entre la población analfabeta una cultura elemental, consistente, por ejemplo, en enseñar a leer, a escribir, contabilidad, fisicultura. higiene, proceso histórico de la evolución y de la revolución, teoría de la inexistencia de Dios, etc. Esta obra pueden realizarla un gran número de jóvenes cultivados, los cuales la llevarán a cabo, prestando con ello un servicio voluntario a la cultura, durante uno o dos años, debidamente controlados y orientados por la Federación Nacional de la Enseñanza, la cual, inmediatamente después de proclamarse el Comunismo Libertario, se hará cargo de todos los centros docentos, aquilatando el valor del profesorado profesional y del voluntario. La Federación Nacional de la Enseñanza apartará de ésta a los que intelectual y sobre todo moralmente sean incapaces de adaptarse a las exigencias de una pedagogía libre. Lo mismo para la elección del profesorado de primera que de segunda enseñanza se atenderá únicamente a la capacidad demostrada en ejercicios prácticos.

»La enseñanza, como misión pedagógica dispuesta a educar a una Humanidad nueva, será libre, científica e igual para los dos sexos, dotada de todos los elementos precisos para ejercitarse en no importa qué ramo de la actividad productora y del saber humano. A la higiene y la puericultura se le acordará un lugar preferente, educando a la mujer para ser madre desde la escuela.

Asimismo se dedicará principal atención a la educación sexual, base de la superación de la especie.

»Estimamos como función primordial de la pedagogía la de ayudar a la formación de hombres con criterio propio—y conste que al hablar de hombres lo hacemos en un sentido genérico—, para lo cual será preciso que el maestro cultive todas las facultades del niño, con el fin de que éste logre el desarrollo completo de todas sus posibilidades.

»Dentro del sistema pedagógico que pondrá en práctica el Comunismo Libertario quedará definitivamente excluído todo sistema de sanciones y recompensas, ya que en estos dos principios radica el fermento de todas las desigualdades.

»El cine, la radio, las misiones pedagógicas—libros, dibujos, proyecciones—serán excelentes y eficaces auxiliares para una rápida transformación intelectual y moral de las generaciones presentes y para desarrollar la personalidad de los niños y adolescentes que nazcan y se desarrollen en régimen comunista libertario.

»Aparte el aspecto simplemente educativo, en los primeros años de la vida la sociedad comunista libertaria segurará a todos los hombres, a lo largo de su existencia, el acceso y el derecho a la ciencia, el arte, a las investigaciones de todo orden compatible con las actividades productoras de lo indispensable, cuyo ejercicio garantizará el equilibrio y la salud a la naturaleza humana.

»Porque los productores, en la sociedad comunista libertaria, no se dividirán en manuales e intelectuales, sino que todos serán manuales e intelectuales a la vez. Y el acceso a las artes y a las ciencias será libre, porque el tiempo que se empleará en ellas pertenecerá al individuo y no a la comunidad, de la cual se emancipará el primero, si así lo quiere, una vez haya concluído la jornada de trabajo, la misión de productor.

»Hay necesidades de orden espiritual, paralelas a las necesidades materiales, que se manifestarán con más fuerza en una sociedad que satisfaga las primeras y que deje emancipado moralmente al hombre.

»Como la evolución es una línea continua, aunque algunas veces no sea recta, el individuo siempre tendrá aspiraciones, ganas de gozar más, de superar a sus padres, de superar a sus semejantes, de superarse a sí mismo.

»Todas estas ansias de superación, de creación—artística, científica, literaria—, de experimentación, una sociedad basada en el libre examen y en la libertad de todas las manifestaciones de la vida humana, no podrá ahogarlas bajo ninguna conveniencia de orden material ni general; no las hará fracasar como ahora sucede, sino que, por el contrario, las alentará y las cultivará, pensando que no sólo de pan vive el hombre y que desgraciada la Humanidad que sólo de pan viviera.

»No es lógico suponer que los hombres, en nuestra nueva sociedad, carezcan del deseo de esparcimiento. Al efecto, en las Comunas autónomas Libertarias se destinarán dias al recreo general, que señalarán las asambleas, eligiendo y destinando fechas simbólicas de la Historia y de la Naturaleza. Asimismo se dedicarán horas diarias a las exposiciones teatrales, al cinema, a las conferencias culturales, que proporcionarán alegría y diversión en común.

»DEFENSA DE LA REVOLUCION.—Admitimos la necesidad de la defensa de las conquistas realizadas por medio de la revolución, porque suponemos que en España hay más posibilidades revolucionarias que en cualquiera de los países que la circundan. Es de suponer que el capitalismo de éstos no se resigne a verse desposeído de los intereses que en el curso del tiempo haya adquirido en España.

»Por lo tanto, mientras la revolución social no haya triunfado internacionalmente, se adoptarán las medidas necesarias para defender el nuevo régimen, ya sea contra el peligro de una invasión extranjera capitalista, antes señalado, ya para evitar la contrarrevolución en el interior del país. Un ejército permanente constituye el mayor peligro para la revolución, pues bajo su influencia se forjaría la dictadura que había de darle fatalmente el golpe de muerte.

»En los momentos de lucha, cuando las fuerzas del Estado, en su totalidad o en parte, se unan al Pueblo, estas fuerzas organizadas prestarán su concurso en las lles para vencer a la burguesía. Dominada ésta, habrá terminado su labor.

»El Pueblo armado será la mayor garantía contra todo intento de restauración del régimen destruído por esfuerzos del interior o del exterior. Existen millares de trabajadores que han desfilado por los cuarteles y conocen la técnica militar moderna.

»Que cada Comuna tenga sus armamentos y elementos de defensa, ya que hasta consolidar definitivamente la revolución éstos no serán destruídos para convertirlos en instrumentos de trabajo. Recomendamos la necesidad de la conservación de aviones, tanques, camiones blindados, ametralladoras y cañones antiaéreos, pues es en el aire donde reside el verdadero peligro de invasión extranjera.

»Si llega este momento, el Pueblo se movilizará rápidamente para hacer frente al enemigo, volviendo los productores a los sitios de trabajo tan pronto hayan cumplido su misión defensiva. En esta movilización general se comprenderá a todas las personas de ambos sexos aptas para la lucha y que se aprestan a ella desempeñando las múltiples misiones precisas en el combate.

»Los cuadros de defensa confederal, extendidos hasta los centros de producción, serán los auxiliares más valiosos para consolidar las conquistas de la revolución y capacitar a los componentes de ellos para las luchas que en defensa de la misma debamos sostener en grandes planos.

»Por lo tanto, declaramos:

»Primero.—El desarme del capitalismo implica la entrega de las armas a las Comunas, que quedarán encargadas de su conservación y que cuidarán, en el plano nacional, de organizar eficazmente los medios defensivos.

»Segundo.—En el marco internacional, deberemos hacer intensa propaganda entre el proletariado de todos los países para que éstos elevan su protesta enérgica, declarando movimientos de carácter solidario frente a cualquier intento de invasión por parte de sus respectivos Gobiernos. Al mismo tiempo, nuestra Confederación Ibérica de Comunas Autónomas Libertarias ayudará, moral y materialmente, a todos los explotados del mundo, a libertarse para siempre de la monstruosa tutela del capitalismo y del Estado.

»PALABRAS FINALES.—He aquí terminado nuestro trabajo, mas antes de llegar al punto final, estimamos que debemos insistir, en esta hora histórica, sobre el hecho de no suponer que ese dictamen deba ser algo definitivo que sirva de norma cerrada a las tareas constructivas del proletariado revolucionario.

»La pretensión de esta Ponencia es mucho más modesta. Se conformarían con que el Congreso viera en él las líneas generales del plan inicial que el mundo productor habrá de llevar a cabo, el punto de partida de la Humanidad hacia su liberación integral.

»Que todo el que se sienta con inteligencia, arrestos y capacidad mejore nuestra obra.»

(Continuará)

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

ECOS DE LA CONCENTRACION DE AYMARE

TODO lo que se organiza, se organiza con la esperanza del éxito. Pero no debemos ilusionarnos por anticipado. Es preferible precavernos las posibilidades y no embriagarse. Pues, con una esperanza real, objetiva. Medir a menudo, nos acometen las sorpresas. Una de ellas fué la aglomeración de los días 14 y 15 en la concentración de Aymare. Fué la más agradable. La única agradable. Desde luego, no suponíamos que el anhelo de nuestra juventud menguase de un año al otro. Pero existía ya, desde el principio de la concentración, un escepticismo valedero: el aspecto del tiempo. Y para nosotros todo radica en este factor, y como desdichadamente no ha contribuído en nada para el éxito que proponíamos, los impedimentos se amontonaron, hasta desorganizar los hechos más importantes.

Eso no quiere decir inactividad. Por todas partes se intentó realizar el programa, disponiendo de medios y circunstancias desfavorables.

Así, el sábado día 14, a las once de la mañana, Federica Montseny dió su charla, tratando ciertos aspectos de la juventud. A consecuencia del tiempo tuvo que celebrarse en el refectorio de la Colonia, donde se amontonaron la mayor parte de los oyentes. Eso dió por consecuencia un aspecto más familiar a la charla.

Al hallarse ante esa juventud naciente, Federica Montseny expuso el contraste que existe entre la juventud de antaño y la actual. Una diferencia de ambiente que les separa. La juventud de 1939 poseía un ancho camino experimental, una fuerza de renovación esperanzada con los hechos, y se otorgaba la misión de concebir y organizar una vida nueva y mejor. La de hoy, ante todo juventud exilada, se encuentra impedida en principio por límites fronterizos, y en segundo lugar, por esa influencia del temor a la guerra que nos engloba a todos en la incertidumbre y en la inquietud. Pero hay que reaccionar contra ello. Reaccionar personalmente, ya que nos limitan del exterior. Reaccionar. Oponer una personalidad. Esta personalidad debe conseguirse con un esfuerzo propiamente creador. Crearse a sí mismo. Pero no siguiendo el concepto de la vida sencillamente material, la posesión de las comodidades superfluas, sino enriquecerse por dentro, formarse en espera de una realización social.

Tampoco tuvieron lugar las actuaciones teatrales anunciadas. Los discos y el micrófono fué la base de toda animación. Hasta que por fin, Montiel, en la noche del sábado, que se presentaba algo más clemente, pudo organizar un programa espontáneo con la participación de varias locales, especialmente la de Perpignan. Se adoptó el mismo sistema para el domingo.

Por la noche, en el mismo refectorio, se proyectó una de las películas anunciadas: «Les enfants nous regardent», film italiano dirigido por Victorio de Sicca. Unos ocho a diez años deben separarnos seguramente de este film, pero ya se nota en él cierta pulcritud en los detalles, cierto estudio psicológico en las imágenes.

De Sicca siempre ha conseguido hacer interesantes los temas más banales. Eso demuestra la seguridad de su talento. El film trata del adulterio visto desde la niñez. La niñez que aún no concibe lo que es el adulterio, pero que observa la desorganización que le rodea. Más por intuición que por conciencia.

Ciertamente, la película es floja, demasiado comedia. No se explica bien el hecho pasional que empuja a la mujer al adulterio. Sólo penetramos en la psicología de la pasión por suponerla, no por sentirla. No obstante, la personalidad del padre, está fuertemente marcada. Cada gesto lo expresa. Casi roza la perfección y aun más la certeza. Así como la interpretación del niño. Podemos imaginarnos la dificultad que debe existir para filmar con niños. Aquí se nota el tacto que tiene de Sicca.

La concentración continúa después de los días festivos con la esperanza de un tiempo más clemente. Todos más o menos tendremos presente este «verano». Por mi parte, no me lo explico, ni quiero explicármelo... aunque se achaque a los efectos atómicos.

CORRESPONSAL.

España vista desde fuera

Georges Rotvand, en la revista francesa «Realités», de julio del corriente año, escribe bajo epiteto de «La cuestión de Gibraltar»:

«La disputa entre España e Inglaterra con respecto a Gibraltar merece ser seguida de cerca y de no ser tratada como un simple asunto de prestigio.

El general Franco se halla, en efecto, decidido a hacer lo posible para que Gibraltar pase a depender de la soberanía española, aparte recurrir a las armas. Se apresta a llevar a cabo contra Londres, que no ha querido concluír con él un «modus vivendi» sobre la cuestión, una guerra de usura que puede provocar en el Mediterráneo consecuencias importantes.

Industriales españoles han recibido promesas de largas exenciones fiscales a fin de permitirles contruír nuevas fábricas en la misma frontera de Gibraltar y de emplear allí toda la mano de obra española de La Línea que ha vivido, hasta el presente, del trabajo que le procuraban los ingleses. Gracias a esas exenciones, las fábricas podrán pagar salarios equivalentes en España a los de Gibraltar. Lo que permitirá entonces a los españoles de prohibir a sus conciudadanos el acceso a la plaza fuerte.

Hecho esto, Madrid podrá prohibir a los barcos que atracan en Gibraltar de entrar en los puertos hispanos. Y se cuenta hacer seguidamente un paso más cortando el revituallamiento de agua que proviene del territorio español. Privada de agua, de mano de obra y de facilidades de revituallamiento español, Gibraltar deberá entonces ser mantenido mediante un «puente marítimo» muy complicado y costoso.

España no podría defender a Gibraltar contra una potencia naval enemiga sin tener por amiga a otra potencia naval fuerte. El general Franco afirma, en consecuencia, que si Londres le hubiese restituído la soberanía sobre Gibraltar hubiera cedido bases a los ingleses y fortalecido las relaciones con ellos. Pero declara también a sus ministros que, otra potencia naval podría sostener a España en el asunto de Gibraltar: esta potencia es América. Pretende también haber recibido sobre este aspecto medias seguridades.

Si el escenario que acabamos de precisar se desarrolla como está previsto, los Occidentales tendrán un bonito negocio en sus manos en la puerta occidental del Mediterráneo. Y la situación será por demás delicada para la diplomacia francesa.»

OBSERVACIONES SUELTAS

El hombre, en relación a sus semejantes, necesita un apartado, un retiro. No digo una torre de marfil. Su mayor inquietud, siempre ha sido lo personal, lo íntimo. Es por intermedio de su propia forma de ser que aprecia lo exterior. En este caso, para el hombre, también le son externos sus semejantes. Los observa y los juzga siempre con parcialidad. Porque es un ser limitado. Un hecho compuesto. Siente sin embargo, la atracción de abarcarlo todo, de poder concebir más allá de sus fuerzas. Por este lado, el hombre se desprende de su constitución temporal y se atreve en vencer al infinito. Para ello tiene muchas posibilidades innatas y un pasado atávico que le apoya en sus intenciones.

Prefiero, no obstante, verlo desenvolverse en su propio medio. En su propio elemento. El elemento humano. Sin despreciar, por ello, ese empuje oscuro que lo lanza.

Pues existen ciertas particularidades cuando se pisa tierra firme. Dispuestos a elaborar un ideal, a darle forma concreta, se choca, a menudo, con ciertas realidades que a primera vista no tenemos en cuenta, y que, cuando aparecen, en vez de afrontarlas, las desechamos, alegando que para conseguir lo propuesto hay que sacrificar todo lo que nos entorpece. Pero, a menudo, lo que nos entorpece, es lo primordial: nuestra personalidad.

Eso ocurre en toda agrupación humana, allí donde se imponga la convivencia. Convivir, según mi opinión, se relaciona con la intimidad. Y nunca la intimidad es mayor que en lo reducido. Porque nuestros sentidos, ya que es una cuestión sensorial, no abarcan en grande. Sólo poseemos una medida personal para todo lo que se nos ofrece.

Negarse a sí mismo para conseguir una realización sería el acto gratuito por excelencia. Pero el hombre no es gratuito. Da y recibe. Y no podemos desprendernos de lo que en ciertas ocasiones nos da un sentido a la vida. Si no fuera por ese cúmulo sensitivo quizá que, a pesar de nuestra cojera, hallaríamos complementos duales o plurales que podrían constituír realidades más enteras y más firmes. Seguramente que, sin emotividad, seríamos en cierta forma felices. Pero no me convence.

El hombre, tal como lo conocemos, desea. No se le puede negar este calor. Su vida se enrosca alrededor de su foco interno. Y se ve tan ligado a él, tan íntimo con sí mismo, que sólo el experimentarse, el sentirse, le produce el máximo placer. Como si fuera él mismo un objeto, su propio objeto, algo que poseyera verdaderamente.

Y esto es lo que impide y ayuda a toda convivencia. Por ser uno la posesión de los sabores mayores. Una consecuencia de su personalidad: el ardor vital del espacio reducido en el cual se desenvuelve. Poseer: rasgo físico de la costumbre. Se posee todo lo que se consigue a base de esfuerzo, todo lo que se pega a nuestra vida rutinaria, todo lo que tapa un hueco en nuestro ser, un hueco vacío que ignorábamos. Poseer es una necesidad carnal. Poseer es conocerse y sentirse a fondo.

La posesión será siempre el problema fundamental de toda sociedad. Por mucho que queramos reprimirnos. Podremos evitarlo durante cierto tiempo, pero siempre aparecerá, allí donde exista, una entidad, una personalidad. Y esto es a mi entender la fuerza única que pude lanzar al hombre y al espíritu hacia la consagración. Que es, también, su mayor obstáculo.

SAFON.

EL HOMBRE Y EL CONJUNTO

(Viene de la página 2)

valor incalculable de lo colectivo lo forma esa experiencia y esa visión; mas la marcha fecunda hacia esta visión, aleccionados por aquella experiencia, es la voluntad del hombre puesta en acción; la acción de la iniciativa individual afirmándose hasta ser experiencia colectiva.

Pero hete aquí que sin el hombre como nosotros lo entendemos, individualmente, no hay tal visión ni tal marcha, porque para ello hace falta voluntad que es fe en sí misma; inquietud y audacia para no cansarse, que es juventud, la única y real juventud. Es decir, hace falta ser algo, sentirse algo y sobre todo realizar algo, tener responsabilidad de lo que el hombre representa como ente social. Así es como uno no se cansa nunca de amar lo nuevo y lo que es más, no temer el roce con las demás personalidades. Es esto precisamente lo que nos mantiene avizores para con nuestros sentimientos fraternales y para que no se oxiden o anquilosen nuestros cerebros, es decir para que la linfa del río de la civilización no se estanque.

La vida es siempre joven porque es nueva todos los días ya que no hay vida sin preñez de pensamiento y riqueza de entusiasmo y que la sencillez planta siempre fecunda, cante en su ramaje el alumbramiento de nuevas esperanzas que son como arado en la aridez ancestral de los egoísmos y las maldades, como barreno que abre grietas de luz en la mole dura de las montañas de la ignorancia; boquetes que dan acceso a las grandes llanuras del pensamiento libre.

El hombre, cuando es tal, es lo eternamente renovado. Así anduvo desde la lejana noche de su inconsciencia hasta llegar a esta hora de esperanza y de fe, de seguridades en el mañana, todo amor y solidaridad a pesar de toda la acción zafia de los Estados, del jesuítismo de los hombres; de todo el dolor, la sangre y las negaciones de hoy, y así andará desde esta esperanza de hoy hasta el mañana esplendente de la real y tangible solidaridad, supremo amor de los amores: La Anarquía, el ideal del ser humano.

La anarquía ha puesto al hombre de espaldas al pasado haciéndolo andar frente al porvenir con audacia y juventud en la marcha.

Es innegable que ninguna renovación llega a los pueblos o a las colectividades sino después de haberse renovado los individuos, es decir: la unidad. Por eso que debemos exaltar la personalidad, que es hacer conciencia en el hombre, es decir, es hacerlo libre y fraternal.

No nos olvidemos nunca de que la Anarquía es el ideal del hombre para libertar al hombre y que sin verdadera personalidad y sin la responsabilidad que ésta da, no se podrá tener un verdadero movimiento anárquico, que es algo más que cualquier sindicalismo y que cualquier lucha de clases por revolucionaria que se la llame. El anarquismo estará siempre a la vanguardia de todas las conquistas humanas y liberadoras de cara al porvenir.

Cuando los que trabajan para la realización de este ideal son ejemplo viviente y trasunto del mismo, e invitan así a sumarse a la gran caravana del bien y de la justicia, es cuando la obra de todos, el movimiento en este caso, el anarquismo, es sumamente superior a un anarquista por grande que sea. Pero lo será por la conjugación de esas unidades. — E. L.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

Juegos malabares: REVISIONISMO

por Cosme Paules

Todo el que ofrece cambiar el método revolucionario por el circunstancialismo ofrece une mentira. El primero es posible; el otro negativo, conservador y retrógrado.

No hay revisión posible ni la puede haber mientras la finalidad comunista libertaria no haya sido lograda.

Una organización revolucionaria puede ser revisada cuando la finalidad que propugna ha sido ya superada. Y esto sólo a fin de darle nuevos bríos, tácticas y principios que vayan más allá, siempre mucho más allá. Pero el revisionismo *a priori* no puede conducir más que a la destrucción del arma de lucha que se tiene, para quedarse inerme. Y es eso lo que pretenden revisar los revisionistas: el arma para romperla. Entonces y sólo entonces se quedarían tranquilos.

Y por eso, a medida que la organización va progresando y realizando su cometido, va haciéndose más duro tener que aguantar la cháchara y los intentos destructivos de los revisionistas.

Bakunin y los suyos, en la Primera Internacional, decidieron con más facilidad la cuestión revisora; en los tiempos de Ascaso y Durruti fué más difícil, pero se solventó; en esta segunda postguerra, para que no lo sea tanto, debemos permanecer muy alerta y obrar en consecuencia; los que vengan después, sabrán a qué atenerse.

¡Revisionismo! ¿Cómo revisar la Revolución antes de hacerla?

¡Revisionismo! Nombre en holocausto al cual se sacrificaron las mejores conquistas proletarias y millares de vidas revolucionarias. Altar donde siempre hay hoguera llameante pronta a calcinar los más sanos impulsos.

¡Revisionismo! Motivo de guerra interna y de alocuciones grandilocuentes y sofísticas.

Los hombres generosos de su propia sangre, defensores de sublimes ideales de fraternidad, se entregan decididos a la lucha y no piensan en que la lucha es perniciosa o contraproducente. Piensan, sí, constantemente, en atacar a fondo para salir de un mundo de pesadilla y despotismo que tienen el deber moral de destruír, para defender la vida, la libertad y el bienestar humano.

Somos nosotros mismos, es la vida misma de la organización, la que se opone a que se intente el revisionismo en nuestros medios. Quien conscientemente ingresa en una organización de principios, tácticas y finalidades revolucionarias, como lo son cuantas forman la gloriosa A.I.T., que es la única Asociación Internacional de los tiempos modernos con posibilidades manumisoras, antes de poner el pie y el corazón en uno cualquiera de sus cuadros, ya ha advertido en su fuero interno los diversos inconvenientes de la lucha, la entereza con que deberá hacer frente a las innumerables situaciones álgidas que habrán de presentársele. Todo esto, si es consciente y sincero, lo sabe de antemano el militante. No piensa jamás ingresar a fin de cambiar las normas de la organización que elige; cuando se decide a esto o bien es porque ha perdido la fe en las ideas, porque nunca fué lo que decía o—lo que es peor—porque no ha pasado de ser desde el principio otra cosa que un oportunista camuflado. Lo demás son palabras, palabras y más palabras.

Esto en cuanto al revisionismo de su organización. En cuanto al revisionismo de su propia actuación dentro de la misma, no cabe duda de que deberá ser permanente, buscado siempre, con ansia acrecentada, la superación, la perfección posible dentro de su desarrollo físico y moral a fin de poder ser más útil a las ideas. La revisión de nuestros propios actos es la que debemos hacer y no pretender ver la paja en el ojo orgánico sin mirar la viga en el nuestro. Son los revisionistas los que flojean como militantes y no la organización, que se mantiene incólume y que les queda grande por su simple pujanza germinadora.

¿El militante es libre de censurar los fundamentos de la organización? Será todo lo libre que se quiera para hacerlo, pero si lo es de verdad, pensará que es él quien ha de cumplir su misión, dentro de sus normas, preocupándose de la conquista de sus finalidades, de tal manera que no le reste tiempo para desviar su atención fundamental; eso le evitará discutir nimiedades o defectos que son indiscutibles y que, en todo caso, si éstos existieran, nada más práctico para resolverlos que la actuación limpia y recta. La organización es un arma, pero es el militante quien debe usarla de la forma más conveniente para sacar de ella el mejor rendimiento. De lo contrario— si alguien la estimara poco eficaz—lo mejor es abandonarla tranquilamente, sin protestas ni aspavientos insulsos y conquistar otra mejor. Pretender incitar a los demás a que imiten la propia pérdida de la capacidad militante, es derrotismo; porque el mal uso de la libertad, limita la libertad y en consecuencia, niega la libertad.

Y esto es exactamente lo que acontece con los revisionistas: intentan negar la libertad de los militantes decididos y firmes que desean seguir robusteciendo a la organización tal como es y ha sido siempre. Persiguen, en resumen, el odioso liderismo. Se creen grandes, insustituibles, cuando desde siempre, los libertarios, venimos teniendo fe por igual en la independencia y personalidad de todos y cada uno de los que a nuestro lado militan. En nuestros medios todos responden de igual modo a la misma utilidad; el grande y el chico, la *figura* y el anónimo. No hay ni puede haber diferencias. Representan éstas, precisamente, uno de los principales motivos de nuestra lucha.

¿Libertad de hacer la guerra a la misma organización, dentro de la cual se milita? No. Porque eso que se toma como libertad es más bien libertinaje.

Que los revisionistas se revisen a sí mismos, que buena falta les hace; pero que se mantengan dentro de las normas gloriosas de la Primera Internacional o que se desentiendan de las organizaciones que las siguen.

La C.N.T. y todas las filiales de la A.I.T., caminan lento pero seguro hacia un mundo mejor que el actual y el rumbo y el pensamiento van juntos hacia el gran ideal manumisor, empujando a toda la Humanidad con su fuerza creatriz. Y allá llegaremos si sabemos fielmente ocupar nuestros puestos de combate. Y lo haremos gracias a los principios, tácticas y finalidades que dan vida a la A.I.T.

DISQUISICIONES

¿QUE es la inteligencia? Fisiológicamente, el movimiento mecánico del cerebro; pero va mucho más allá la función superorgánica, ya que tiene función consciente, conciencia de sí mismo y aún esto es poco; porque recibe y retiene el ayer; capta el hoy, lo compara, lo perfecciona y lo lanza al futuro. ¿Entonces la inteligencia es memoria activa? ¿Es lo que se llama el yo? ¿Pero qué es el yo, el ser? Pienso, luego existe, se ha dicho. Para nosotros el yo es la expresión activa de la inteligencia. Perennemente activa, pero no el yo persona, sino el impersonal. Me digo: mi yo tiene valor no porque sea yo, sino, porque el yo del vecino existe y aún por el yo múltiple de todos. Es importante, adquiere realidad por lo que relaciona y asocia. Su vida es la vida de todos los demás y aún de las cosas todas, sin dejar de ser yo. Si mi yo, y todos los yo no se hubiesen impersonalizado, andaríamos aún a cuatro patas. Pero sin esto, ¿existiría la inteligencia? Entonces la inteligencia es el movimiento de la mecánica funcional cuya actividad consciente explica, razona y tiende a la mejor organización de nuestra vida tanto estética como éticamente, sin que esta última adquiera función de coacción, sino de conducta.

* * *

El amor a la humanidad, impulso central de toda civilización, y la no entrega de nuestra condición de hombres civiles a eso que estatal y codificadamente se llama patria, no significa, en manera alguna, el no amor al lugar, a la propia lengua y a esa gama infinita que nos da personalidad como hombres y como pueblos.

El humanismo universalista por fuerza tiene que partir del lugar, del embrión. Todo lo que no es transitorio, es decir, permanente, parte de lo simple a lo compuesto, es un brote que llegará a ser bosque frondoso, es una idea que será todo un movimiento. Así llegamos a ser lo que somos, y así llegaremos a ser lo que debemos ser.

Por esto que no nos hace mucha gracia el cosmopolitismo o internacionalismo que quiere ignorar el punto de partida, para nosotros equivale a querer ignorar a la familia. Nos parece más acertado, más verídico, el universalismo que asentado en la libertad bien entendida, afirma el humanismo, partiendo del lugar de donde se es originario y se actúa o milita y a la vez de la familia, enlazando así con amor fraterno a toda la humanidad.

* * *

Confesamos que no comprendemos que en esta hora y después de tantos acontecimientos haya personas decentes y estudiosas que confíen en la democracia. Es más: hasta como falsedad, como engañapueblos, es argumento gastado. Hoy se echa mano del obrerismo político, derivación nazifascista, y con más exactitud, del bolchevisquismo.

No es Rusia sino Norteamérica quien pisoteando al pueblo trató y trata con Franco, tomando a España como mercancía. Por esto que España proletaria y artística, pensadora y sabia, es con sus llagas, su abnegación y su heroísmo al sol, el pulso del mundo y la explicación real, exacta, de lo que son capaces moralmente las llamadas democracias, sin excluír por cierto a la española. El último convenio de EE. UU. con Franco es sólo un trecho más, un hecho lógico a nuestra manera de ver en un Estado.

Para Norteamérica España es como una pequeña potencia, algo que está en venta, y que ellos pueden comprar. El dolor y el derecho del pueblo español no cuenta, y lo que es España para el dólar lo son otros pueblos para el rublo; ambos se equivalen atropellando derechos ajenos. El mundo está en esas garras como un clavo apretado por una tenaza. No, que no se engañe nadie. La política o lo que se dió en llamar Estado moderno no salvará a nadie y menos al derecho y a la libertad como base de la convivencia humana por la sencilla razón de que están allí y actúan como su principal oponente. Le va en ello la propia existencia.—X.

VIDA DEL MOVIMIENTO

La Federación Local de Rennes (Bretaña) previene a todos los compañeros y Comités orgánicos que no se dejen sorprender por un individuo que dice llamarse Manuel Cocastequi, que se dice escapado de España. Le acompaña su compañera, que se hace pasar por francesa. Se trata de desaprensivos.

Interesa conocer el paradero de Juan Parramón, de Barcelona (Plaza Palacio). Dirigirse a Emilio Sabater, 43, Avenue du Commandant Madeline, RIOM (Puy-de-Dôme).

Virgilio Palomares de Utiel, Valencia, desea conocer el paradero de Emilio Ramera, Octavio Segovia y su compañera Anita Yagüe, de la misma localidad. Escribir a 32, Avenue Usigg, Giers (Isère).

Lo que dice y lo que oculta la prensa

por Felipe Alaiz

EL LOBO EN EL APRISCO

DIAS pasados dí de manos a boca en pleno barrio parisién de Belleville con buena ocasión de tener noticias de España. Directas, recién llegadas y optimistas en cuanto cabe. Curas polacos titulares de parroquias en Aragón, curas catalanes que propagan el protestantismo, pueblos que asisten en apretada masa a un entierro civil, capillas luteranas toleradas a pesar de tantos y tantos mejicones episcopales, conversión y consiguiente casamiento de clérigos vaticanistas...

—Lo que dices resulta muy expresivo para formarnos una idea directa de España... ¿Acabas de llegar?

—Sí, ayer.

—Pues caes a tiempo para airear este ambiente francés, en el que oimos los mismos tópicos hace quince años... De manera que aquello va resultando una Babel...

—La cuestión papal y antipapal sube en grados. No es lucha de ideas, sino una manera de manifestarse contra los que mandan. En Cataluña aumenta el flujo luterano de manera galopante.

—Ya se nota en lo escocidos que están los prelados.

—Pero en sus manifiestos (pastorales) empiezan por no soltar una palabra de verdad. No podemos decir todavía que se les escape el rebaño, que todo son ovejas descarriadas, que España está llegando a ese estado de subversión terminante que los teólogos llaman impenitencia final, pero es evidente que el desgarrón sólo quiere empezar. Hasta los anticlericales hacen papel de estraza en España, porque nadie más anticlerical que un sacristán.

—No nos hagamos excesivas ilusiones, no seamos incautos para tomar por realidades nuestros deseos. No lleguemos a formar y hacer número en la grey luterana por antipatía contra la rival.

—Desde luego. El problema no es mucho más hondo y complejo de lo que parece, sino infinitamente más sencillo. No hay que embarullar las cosas.

—De acuerdo, pero empezando por reconocer que en España no hubo jamás movimiento religioso de base profunda. Lo que hubo en todo tiempo fué distinto. Allí sólo se dió el fariseo. Conviene que refresquemos la memoria. El fariseo, según el Evangelio, va al templo para exhibirse y dar gracias a la que tiene por divinidad en vista de que ésta creó al fariseo perfecto de una pieza, mientras los no fariseos son ladrones, adúlteros, injustos, etc. Todos los siglos que se consideran ejemplares desde el punto de vista religioso fueron dominados por los fariseos apoyados en la fuerza bruta, sin la que no había unidad religiosa. Era siempre ésta impuesta y la imposición es antinatural por lo que tiene que fracasar sea quien sea el que se imponga: clérigo, político, burgués, furriel...

—Bien, pero el problema religioso de España tiene otras muchas facetas. ¿Lo crees así?

—No tantas. Cuando un fariseo parte de la mentira, entre mentiras andará por los siglos de los siglos. En eso no hay facetas. Ni las hay en el hecho de que según testimonio de Menéndez Pelayo, católico a machamartillo, apostólico rabioso y romano completo, los heterodoxos españoles, es decir, los religiosos disconformes, los místicos, son todos adversos a los fariseos; son refractarios, subversivos, negadores y razonadores inteligentes, mientras que los clérigos de misa y olla, los Gerundios de Campazas, los avenidos con el fariseísmo corrie, le, ardiente y moliente, son fanáticos y torpes. Estos infectaron los siglos, mientras los místicos se veían perseguidos, a menudo en la cárcel y víctimas de los inquisidores, que eran una punta de caníbales y tenían de su parte la fuerza bruta. Con el místico se puede no estar conforme, generalmente no lo están las gentes razonables experimentadas, pero el místico no te conducirá a la hoguera, no tratará de aniquilarte, de calumniarte o de exterminarte porque no cree en la fuerza bruta ni supone que se logra nada con emplearla como la empleaban y la emplean ventajosamente los que mandan porque sus víctimas no la tienen y se dejan matar como carneros. Eso no es pelear, eso es matar sin riesgo como en el matadero...

Y luego tenemos un pasado llamado Siglo de Oro y sus tiempos de antes y después. Lo bueno es heterodoxo y lo pésimo producto de escorredizo farisaico. Lo postizo y pegadizo en Cervantes es el deísmo recetario; lo espontáneo y vivaz, lo profundo y bello es su renacentismo de corte pagano y reciedumbre humanista. El «Libro de Buen amor» del Arcipreste de Hita es blasfematorio para los fariseos, porque habla de la santidad y de Roma como de brujas de contratación. «La Celestina» es otra blasfemia para los clérigos, retratados en ella como tragones y libertinos. La picaresca es toda ella blasfematoria y relapsa. Y tales obras reflejan la verdad, que los historiadores encubren por su tercería con la fuerza bruta...

Y después, un país por el que pasaron tantas religiones acaba por no creer en nada, resultando ese agnoticismo burlón tan propio de las gentes de España no envenenadas por la fuerza bruta, indiferentes para el sacrilegio, capaces de ir a la procesión y quemar o dejar mañana quemar la iglesia. Esas son las facetas del problema religioso de España y no ciertas sutilezas académicas. No hay problema religioso en España. Todo lo que podemos decir es que los fariseos se valen de su fariseismo de cara a la fuerza bruta para mandar. Es el caso de esta España de Franco y de todas las Españas de todos los siglos, cuyos dominadores, fariseos o no pero dominadores, han querido valerse de la fuerza bruta para atosigar y asfixiar al prójimo o aplastarlo; cariñosamente o a trompazos, contra una esquina... Y todo lo demás es conversación.

—¿Y los creyentes sin interés ni partidismo?

—Esos son creyentes en brujas. Sólo el ignorante vasto y basto supone que en el pasado español dominó la religión. No hay que atacar a la religión demostrando que no la sentimos y los creyentes sí, sino demostrando que no la siente nadie. Fijáos en lo que leí días atrás en un calendario de los jesuítas de Bilbao (hoja del 30 abril 1953):

Por exceso de franqueza
Cometen sus desacatos
La mujer con su marido
Y el sacristán con los santos.

—La descomposición del campo religioso, que sólo se alimenta de lo espectacular, ¿no será una variedad del aburrimiento general, que necesita latigazos emociones exteriores para distraerse?

—Sí, como el caballo sedentario, que necesita ser atacado con la espuela y la serreta de boca para no caer en desgana. Con tanto cuento deportivo, resulta que la humanidad se muere de quietud y unos cuantos deportistas comerciantes se mueren de fatiga. En Aragón (Barbuñales) hay un cura polaco al que no entendía nadie porque hablaba en latín y sin embargo hacía conversiones.

—En España, lo que se va viendo ahora, es que Franco tiene que tolerar a los luteranos por imposición de América, para la que España es una «bien pagada», la bien pagá...

—Seguramente no impone América respeto a los luteranos en España. Es Franco quien se adelanta a hacer méritos para que los dólares manen con más amplitud, es decir, para ensanchar el cauce. Con los árabes vive en luna de miel porque sueña en mandar desde Túnez a Casablanca y desde Tánger al Sahara, incluso sueña en el Sahara como feudo franquista. Coquetea con los judíos para que éstos, muy influyentes en América, no estorben el manadero de moneda que llega de allá con tanques toneladescos, cañones apocalípticos y motorismo diabólico. Y en comparación con ese desastre ¿qué puede representar la existencia de unos cuantos protestantes más o de unos cuantos católicos menos? Algo importa, a pesar de todo, la expansión protestante cuando camufla la antipatía contra Franco.

—Como acaba de verse en La Escala, pueblo de tierras de Gerona. El clérigo titular se hace protestante, declarándose tal nada menos que en una plática al pie del altar. Luego se casa tranquilamente como cualquier cura luterano. Por los mismos días muere uno de los recientes «apuntados» como protestantes. El entierro va a ser un escándalo. Conferencian autoridades y curas vaticanistas. De acuerdo unos y otros proponen a la familia afectada que el entierro se haga casi de noche para evitar publicidad y no traer represalias sobre La Escala. De todas maneras el acto del sepelio será deslucido. Así, por lo menos, opinan las autoridades y los tricornios. Pero como todos estos mandones, alcaldes, alguaciles, civiles y demás satélites tienen por costumbre equivocarse, el entierro, organizado para las horas que empiezan a ser negras, se ve en extremo concurrido. Asiste La Escala en peso, exceptuados los satélites. Es un acto grandioso, un duelo unánime y un escarnio para aquellos satélites... Así andan las cosas en España. Y bien se explica el escozor de los obispos papistas. Están que no les llega el hábito al cuerpo desde que las ovejas se van desmandando. A pesar del Concordato, la unidad católica se irá quebrando como si fuera una válvula de escape contra el mortal cansancio que produce el apagón de caudillaje y cuadrillaje que domina en España.

OTRO CASO DE VENGANZA CATALANA

En una tertulia de exilados catalanes engrescados por las vacaciones se evocan tiempos pasados, cuando no había vacaciones ni exilados. Los temas revolotean alrededor de cierta mesa de café en una terraza de París. Plenitud popular de bulevar exterior. Hace un poco de frío, fresco más bien. Verano desnaturalizado y extravagante el de 1954.

—Hacia 1913—dice un ocurrente contertulio—pasó meteóricamente por España, una moda que se llamó de la falda-pantalón. No faltaron mujeres, que despistadas seguramente por la novedad, salieron a la calle con la prenda recién llegada. Era una especie de calzón hinchado estilo bombacho de apariencia balcánica o turca, pero prolongado con amplitud hasta los tobillos. Moda apropiada para suscitar la risa y dificultar los andares de la desdichada que se decidía a vestirse con falda-pantalón. Andaban como jirafas trabadas las mujeres esclavas de la moda. Parecía que iban a ganar una carrera de obstáculos. Se veían muy apuradas, como semiasfixiadas al andar para regocijo del transeúnte. El caso se daba en Manresa. Bueno, pues a una tejedora se le ocurrió casarse con falda-pantalón. ¡Un día de fiesta para Manresa! Lo fué y divertido de veras. La ocurrencia provocó el paro de las tejedoras en todas las fábricas. Huelga unánime decidida en minutos. Se declaró para dar tiempo a que las tejedoras fueran al encuentro de la compañera disfrazada y la desnudaran en su propia casa después de la ceremonia nupcial. Y desnuda la entregaron al marido ante el regocijo general. No volvió a ponerse la falda-pantalón.

DE ALPHONSE ALLAIS ANECDOTA

—¿Sabe usted la proporción de agua que hay en el cuerpo humano?

—La verdad, no recuerdo...

—El 80 por 100, las cuatro quintas partes... Así, pues, aproximadamente 65 kilos de agua. Cada 82 veces que grite usted ¡viva el caudillo! 65 vivas que se dedican al agua. Ahí se ve lo que es la grandeza!

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

Crónica del Uruguay

He visto llorar a un pueblo

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

NO se pretenda juzgar con demasiada severidad a los ciudadanos uruguayos por lo que va a ser referido en esta crónica. Ya en otra oportunidad habíamos hecho mención de la importancia popular que tiene el fútbol en este país. Ténganse en cuenta no obstante todos los agravantes que esta importancia implica y que ya señalamos en aquella oportunidad. Considere también el lector europeo que se trata de un país sin verdaderas catástrofes históricas en los últimos tiempos. La vida transcurre aquí con la apacibilidad de una «normalidad» que ya casi todos nosotros hemos olvidado como viejo recuerdo de la niñez.

Repetimos que el fútbol en el Uruguay sustituye a todo otro espectáculo popular. Su raigambre es tal que toma visos de innata. Los niños juegan aquí l fútbol «en serio», como en Andalucía con los cuernos, con pasión y proyectos de gloria. Un hecho de tal magnitud, tan absorbente, posee los inconvinentes que ya señalamos en otra crónica, posee también los enemigos saludables que procuran crear un límite a esa especie de invasión totalitaria.

El campeonato mundial de fútbol ha significado una especie de tregua entre «los del esférico» y «los que están contra el esférico». La minoría, ante el hecho consumado de la competencia y la participación uruguaya en la misma, no ha podido resistir a una tentación de amalgama: «¡Que no hagan un papelón, al menos!»

Esos húngaros, con su internacional leyenda de invencibles, han colaborado para que el más apático sintiera gana de propinarles la lección de una derrota. Por eso cuando los muchachos uruguayos tuvieron que medirse con la *military police* deportiva de Hungría, la angustia llegó en Montevideo un poco más arriba de la garganta. Tratóse de un día no-laborable no decretado, o mejor, decretado por el público. Los grandes establecimientos permanecieron cerrados para que los obreros y empleados pudiesen escuchar la transmisión radial del encuentro. En las calles los altoparlantes estaban prontos para ensordecer los ámbitos con el entusiasmo del *speaker*. En los medios oficiales debía haber una marcada confianza en los resultados favorables del partido. Las medidas policíacas tendentes a aguar el poderoso entusiasmo público que se preveía son prueba de ello. Los ciudadanos miraban ese día a los enemigos de su alegría apostados en las esquinas con condescendencia: eran el símbolo de una confianza nacional en la victoria.

Quienes, como el cronista, no sientan pasión por el fútbol, comprenderán mal lo que sigue no habiéndolo presenciado. Imagínense no obstante, como idea aproximada, un mitin en el que el orador no está diciendo nada, o lo que es peor está diciendo tonterías, y que sin embargo con un latiguillo si y otro también logra crear el circuito eléctrico en el público que llora a moco tendido de emoción, sin que al terminar pueda nadie explicar por qué si se lo preguntan. El primer gol húngaro fué nerviosismo; el segundo, tristeza y lágrimas. La confianza estaba vencida: los uruguayos no serían ya campeones del mundo. El cronista ha escuchado la voz entrecortada de un ciudadano: «No nos metemos con nadie, no agredimos a nadie, somos un pequeño país que amamos al prójimo. Nuestra única ambición internacional es ser campeones de fútbol. ¿Por qué no nos han de dejar que lo seamos? ¿Por qué tienen que quitarnos lo único que tenemos?»

Después fué el acabóse: los jugadores uruguayos, con un formidable esfuerzo de especializados lograron empatar antes del tiempo reglamentario. Los ciudadanos saltaban como locos en las calles, se abrazaban entre risas y lágrimas. Hay que haberlo visto para darse cuenta lo que ese encuentro significaba para las mayorías uruguayas. Pero los jugadores uruguayos no aguantaron el «alargue» y fueron al fin vencidos por esos húngaros endemoniados. Se trató de una caída vertical del termómetro. Cuando el pito anunció el definitivo fin del encuentro con la derrota uruguaya, los montevideanos estaban deshinchados, agotados por la emoción. La tarde, presagiadoramente nublada, se nubló un poco más. Un silencio de muerte se extendió sobre la ciudad. Era un duelo popular auténtico.

«Los que no creen en el esférico», tan compungidos como los otros, han retomado, sin embargo, sus viejas y juiciosas posiciones. Vuelven a afirmar que la derrota futbolística enseñará a sus conciudadanos a situar sus aspiraciones sobre objetos de mayor valor moral y práctico. Unos y otros se consuelan pensando que a fin de cuentas los muchachos uruguayos no eran jugadores militarizados. Si perdieron la copa no ganaron una deportación siberiana.

DIVULGACIONES

El ingenioso hidalgo

UN caso más de ingenuidad y candidez por no calificarlo con dureza de atrevimiento, o de ignorancia, es el presente. Unos dirán que una gota más siempre cabe en elvaso, pero otros, con más rigor científico, dirán, que precisamente la última gota es la que produce el desbordamiento. Pero, digo yo defendiendo mi tesis: ¿Es que se han agotado ya los motivos de elogio de la obra de Cervantes? Y yo mismo me contesto diciendo: No solamente no se han agotado todavía sino que no se agotarán jamás para muchos siglos que dure la ausencia de otro genio como el del honrosamente llamado «El Manco de Lepanto». Entre tanto, quédanos el consuelo de ir despojando esa preciosa flor, hoja por hoja y sorbiendo su miel que por tantos motivos es infinita y eterna, en cuanto de eternidad tiene la obra humana.

por Alberto Carsí

Es una creación artística del pintor Lamolla; un retrato de »Don Quijote» publicado en la cubierta de la revista «Cénit» número 17 de mayo 1952, la que nos sugiere el tema de este escrito, para cuya reproducción suplico que «CNT»« haga un pequeño cliché de dicho retrato para que honre y justifique las presentes líneas. Porque ¿qué mira esa figura con esos ojos vidriosos y profundos a través de una niebla, con esas manos sarmentosas y expresivas; con ese cuello que parece que vaya a salirse el cuerpo del traje?

Es retrato perfecto del visionario consciente, del sabio que siempre persigue el más allá, del mascarón de proa que tanto en la tempestad como en la calma requiere para los suyos la consecución de un ideal: llegar a término felizmente. Ese es el ideal de Don Quijote y esa es la obra del pintor Lamolla bien lograda, y esa es la vida; una duda continua, una interrogación constante, un deseo logrado raramente con mucha fatiga.

Yo sé que nuestras Juventudes de Castres han organizado una Agrupación Cultural Cervantina. Es lo mejor que hubieran podido fundar; porque ello es un taller de forja y modelado de los espíritus, una Academia de caracteres que es el alma de la obra didáctica de Cervantes. Didáctica, sí, y no de recreo y distracción, pues en la obra de Cervantes están comprendidas la mayor parte de las Ciencias y casi toda la Filosofía, así no solamente se trata de longitud sino también de anchura y de profundidad y como está colmada en todos sentidos, he aquí que posee lo que hoy se llama las cuatro dimensiones

No hemos de descender a detalles, no es posible ni conveniente quizás. Cada uno vemos y apreciamos de especial manera las cosas. La obra cervantina no es un plano, es un volumen, ya lo hemos dicho. Es una cantera de la que arrancan bloques distintos cada día. Bloques de libertad, de libre-pensamiento por lo tanto; bloques de moral y de buen gobierno. Bloques de simbolismo y de maneras de decir y de maneras de ver las verdades. Cada concepto es un brillante de complicado tallado que produce destellos de mil colores. No es género que se pueda pesar o medir, es como el éter que se evidencia por el bien que proporciona y no por el sitio que ocupa en los infinitos lugares en que se halla.

Por todos estos motivos y muchos más, comentábamos la mirada del Ingenioso Hidalgo de Lamolla. Mirada que demuestra, que, evidentemente, existen dos especies de vidas, la física corriente y la espiritual o metafísica, y para alcanzar esa vida número dos, especie de isla de ideal, es para la que lanza cables y construye puentes Cervantes y provée a la Humanidad de los medios para llegar a ella.

Una cosa admira, y es, que con los siglos, la obra de Cervantes dilàta su base; cuanto más se la golpea más se fortalece, cuanto más se hunde en ella el análisis más motivos se descubren en su interior, de maravilla y de asombro.

Una cosa que creo que no se ha dicho todavía, es, que Don Quijote y Sancho Panza pueden ser las dos caras de la misma medalla como concreción de la Humanidad, ya que es innegable que algo tiene el ilustrado de rudo y algo tiene el rudo de ilustrado en la sucesión de situaciones de toda la obra que nos ocupa.

Don Quijote cita más de 650 nombres en su obra como base firme de sus relatos y afrece más de 50 poesías en el embellecimiento de su prosa. Estas cifras no puede ni debe alcanzarlas el escudero, pero, en cambio, domina otro lenguaje no menos interesante como es el de los adagios y sentencias populares, las que, generalmente, aplica con acierto.

Si necesitaba una confirmación a su racionalismo, los hechos se la dieron, con la publicación apresurada del «Quijote de Avellaneda», cuña de venganza y de odio, que, en vez de restarle fama se la dió mil veces multiplicada.

Los Caballeros andantes que siguieron a Colón en 1492 fueron camino trillado para Cervantes en 1605, 113 años después, para fundamentar su obra de filosofía. Blasco Ibáñez lo dice en una de sus obras; el Quijote fué una carcajada que derrumbó con justo estrépito el andamiaje caballeresco y clerical de aquella época viciada y viciosa, ambiciosa y fanática.

La situación de España antes del Quijote era muy parecida a la actual. Todo héroes de base falsa. Así, nuestra historia, se divide en dos partes: Hasta el Quijote, y desde el Quijote,

(Pasa a la pág. 2.)

Crónica de México

"Cantinflas" o la ironía de un pueblo

(De nuestro redactor-corresponsal Adolfo Hernández)

MEXICO, D.F., a 26 de julio 1954.—Acaba de anunciarse en esta capital la próxima filmación de una nueva película del famoso cómico mexicano Mario Moreno «Cantinflas». Se trata de un film desarrollado entre los bastidores de un teatro donde el mexicanísimo «Cantinflas» es confundido con un bandido. Parece que el argumento se presta al lucimiento y gracejo característico en Mario Moreno. Además de «Arriba el telón» (así se llama el film en cuestión), se tiene lista para estrenar otra producción cantinflesca titulada: «Caballero a la medida», que será distribuida en septiembre próximo, y donde «Cantinflas» dejará su gabardina y pantalones caidos, para salir convertido en un perfecto «gentleman».

Imposible eludir a «Cantinflas» por su importancia en la farándula de esta nación. Es el más representativo de los elementos artísticos de México. Y quizás el más acerado portavoz de las desdichas del pueblo. Bien sea desde el teatro o en la pantalla el cómico «andrajoso» (la «quinta miseria» de las barriadas metropolitanas) dice cosas a «medias» pero que penetran «completas» por la médula de los políticos «en turno» en el tablado de la eterna farsa del poder. Sea por lo que fuere, «Cantinflas» se ha convertido en el cómico más cotizado y más comentado de todo el Continente americano de habla española y portuguesa. Semanalmente, las revistas de espectáculos dan cuenta de los taquillajes que producen sus películas en Lima, Bogotá, Quito, Santiago de Chile e incluso en los Estados Unidos, donde grandes grupos latinoamericanos lo aplauden.

Tomando palabras de un biógrafo de Cantinflas, diremos de él: «Como el cervantino caballero andante, «Cantinflas» también suele «desfacer entuertos». En sus películas siempre sale airoso, flagelando a los malvados, ridiculizando a los que abusan del poder, zahiriendo a los falsos redentores de los oprimidos, «Cantinflas» es el protector del pueblo». Y ahí surge el clímax doloroso de una nación que se siente defraudada de un sindicalismo neutro dispuesto a venderse al mejor postor por medio de sus líderes que especulan a costillas del problema social, siempre latente, pese a la Revolución que desterró una plutocracia ensoberbecida y reaccionaria para crear una casta de «nuevos ricos» entre los que pululan jefes del «obrerismo mexicano» que mantienen férreamente aherrojados a los adherentes de muchos sindicatos. No quiere decir que no existan personas decentes, pero escasean en un medio mefítico de prevaricadores.

Y es «Cantinflas» el espejo de las reacciones del pueblo. Muchos críticos afirman que «Un «sketch» (argumento) cantinflesco dice a veces más que un sesudo editorial, al ocuparse de los problemas nacionales...» Es necesario aclarar que el redentorismo cantinflesco sólo puede resistir un examen muy superficial ya que, si ahondamos en su médula carece de «mensaje verdadero» y ahí es donde lo «chapliniano» es más trascendental que lo «cantinflesco». En el segundo, a diferencia del primero, la crítica hiere, no profundiza y ejemplariza. Pero es un Aristófanes que cumple su misión y los públicos acuden a él para reirse muchas veces de sí mismos, que es un medio estupendo de «auto-analizarse» y renovarse.

Así un personaje que parece arrancado del barrio de Tepito o Tacuba (populosas zonas de la capital) adquiere una trascendencia nacional incomparable y cada película suya es un acontecimiento esperado y celebrado. De tal suerte «Cantinflas» es el artista más querido de México, quizás porque siendo un «todo» mexicano, tiene un aire inconfundible de universalidad. Es el dolor disfrazado en risas, de un pueblo que pugna por no hundirse y quiere levantar la cabeza a un futuro más luminoso.

¡No tan incautos, Sr. Saborit!

(Viene de la página 1)

segados por las pistolas mercenarias, los elementos de formación marxista pudieron hallar acceso a los sitiales más destacados de la organización. Digamos también que facilitó este predominio comunista el hecho de que Pestaña, de vuelta de Moscú, fué detenido en Italia, razón por la que no pudo informar oportunamente sobre el desarrollo del Congreso de la Tercera Internacional.

En el libro de Buenacasa, página 117, leemos lo siguiente:

«Hay momentos en que el propio Comité Nacional se halla orientado por los agentes de Moscú. Y cuando consiguen adueñarse en tales circunstancias de los cargos directivos de la Confederación, lanzan en su nombre, en «Acción Social Obrera», de San Feliu de Guíxols, su célebre manifiesto contra los anarquistas, a quienes tachan de cobardes y dogmáticos. Los anarquistas de la Confederación en Cataluña no fueron cobardes, ni huyeron dejando el campo libre, ni pronunciaron el «¡sálvese el que pueda!» Si los comunistas de Estado pudieron escalar los puestos de la Confederación fué porque los que antes los ocuparon habían sido diezmados...»

Más abajo, el mismo Buenacasa escribe (página 132 de su libro):

«Otro suceso—éste debe avergonzarnos—es el Pleno (?) de abril del mismo año (1921) en Lérida, en donde son nombrados por sí mismos Andrés Nin, Jesús Ibáñez, Joaquín Maurín e Hilario Arlandis, los cuales van a Rusia diciendo representar a la C.N.T. de España. Los gastos de esta delegación, a la que acompaña, también, un anarquista—Gaston Leval—, son sufragados en su mayor parte por el gobierno de los soviets...»

Esta delegación, a excepción de Gaston Leval, que por lo visto se infiltró en ella (no en nombre de la F.A.I., como dice Saborit, que no nació hasta 1926) con muy distintos propósitos, fué, pues, fabricada por Moscú para enderezar lo que conceptuarían entuertos de Pestaña. Y por cierto que cumplió su cometido. Veamos lo que nos dice Rosmer sobre ella en la página 192 de su libro, donde trata del Congreso constitutivo de la I.S.R.:

«Por lo contrario, la delegación sindicalista española me prestó una gran ayuda. Se componía de cuatro miembros, jóvenes, ardientes, entusiastas, muy simpáticos personalmente. Nin y Maurín venían de Cataluña, Arlandis de Valencia y Jesús Ibáñez de Vizcaya. Traían el mandato de la Confederación Nacional del Trabajo (C.N.T.). Pestaña había sido detenido en Italia y no había llegado a España; la C.N.T. enviaba aquella delegación pero se reservaba su decisión; no se pronunciaría sobre su informe definitivamente sino después del Congreso; sólo Arlandis, fácilmente influenciable, se dejó algunas veces llevar por los «sindicalistas puros» y nos ocasionó alguna molestia; terminaría siendo miembro del partido staliniano, como Pestaña terminó siendo director de un «partido sindicalista» fundado por él mismo. Los anarquistas habían incorporado a la delegación un quinto miembro, G. Leval; se le vió poco; se separó en seguida de los demás delegados para formar bloque con los adversarios de la adhesión.»

Dejamos a Saborit el encargo de considerar si, dadas las circunstancias que concurrieron al envío de esta nueva delegación, circunstancias cuyo dramatismo renunciamos a detallar, puede conceptuarse la misma como regular y asimismo la actitud adoptada por ella en el Congreso constitutivo de la Internacional Sindical Roja. Del criterio que mereciera esta gestión a la organización confederal española nos ocuparemos en el próximo artículo.

JOSE PEIRATS.

MI DESCUBRIMIENTO DE ITALIA

— II —

La frontera

por Federico AZORIN

LAS gestiones para la preparación del viaje han sido laboriosas Lo referente a la consecución del pasaporte especial para los refugiados, expedido por la Prefectura, que considerábamos como la mayor dificultad, ha sido precisamente lo que más fácilmente se ha resuelto.

Ahora estamos instalados en un compartimento abarrotado, como todo el tren, de viajeros que dejan París para pasar sus vacaciones. El «tren rosa», que es el peético nombre del convoy que va a llevarnos hasta Niza, sale raudo y pocos momentos después, antes de que la noche se agarre desesperadamente a las ventanillas, mi compañero y amigo Paco que me acompaña duerme como un lirón. Yo no puedo pegar los ojos. Acodado a la ventanilla veo como mi silueta se agita y deforma en las irregularidades y arbustos que bordean la vía. Tengo una gran curiosidad por conocer Italia. Me interesan de ella más los hombres que las piedras, la vida más que la muerte, las personas más que las estatuas. Casi todo el mundo duerme o dormita. Una muejer devuelve por la ventanilla el contenido de su estómago

Mientras cambian la máquina eléctrica por una de vapor, doy un paseo por el andén de la estación de Lyon-Perrache, que me trae recuerdos que ya empiezan a ser lejanos. Hacía poco que había pasado una frontera; dentro de unas horas voy a pasar otra, pero ésta legalmente. La primera vez que voy a hacer uso de un pasaporte. Paco continúa durmiendo. Más tarde, a las lomas les salen sarpullidos de luz y el sol empieza a insinuarse levemente, como un amante tímido. El paisaje ha cambiado. Empieza a parecerse a España. Veo algunas casas con nuestras características tejas curvas. El color verde va siendo desplazado. Unas nubes negras planean silenciosas, casi inmóviles, sobre la tierra parda. En estas horas mañaneras,la mujer que ha pasado toda la noche mareada, asoma la cabeza al exterior inútilmente, puesto que nada le queda por vomitar. Una corta parada en Marsella y continuamos el viaje bordeando la Costa Azul, con sus quintas lujosas y su cielo, por lo menos hoy, nuboso.

Llegamos a Niza. Pasamos unas horas en la ciudad, comemos, y reflexionamos al ver estos edificios claros, alegres, con los mármoles brillantes y los vidrios limpísimos; al contemplar los enormes coches que parece que al deslizarse acarician la calzada; al mirar sus jardines, sus palmeras y sus mujeres Estas hermosas mujeres que, según Paco, están aquí porque hay dinero y ambas cosas son inseparables. Las que hemos dejado en París tienen una elegancia y un atractivo no exento de cierta espiritualidad; aquí es lo provocante lo que domina, con esas dos piezas en nilón que al mojarse se pegan a la piel y se vuelven transparentes. A Paco le molesta este ambiente. La belleza de estas muchachas y de estos lugares y la magnificencia del clima, las estropean lo repugnante de las costumbres. Esta gente que tiene cuanto se puede desear es sin duda, quien menos derecho tiene a gozar de ello. Difícil será encontrar una persona que haya trabajado o se haya sacrificado por sus semejantes, alguna que pueda justificar humanamente y no bancariamente su estancia aquí.

Disgustados tomamos un tren de las «Ferrovie dello Stato» para Ventimille o Ventimiglia, primera estación italiana. Atrás quedan Mónaco y Montecarlo. Todo es magnífico. Las nubes han desaparecido y las bellezas naturales se muestran en todo su esplendor, bajo un sol intenso.

Tengo la sensación de que me encuentro entre italianos que regresan a su país y quedo sorprendido cuando en la estación de Mentón descienden casi todos los viajeros. Quedamos en el vagón, una joven, Paco y yo. Intento trabar conversación con la muchacha pero es inglesa y no conoce otra lengua que la suya materna. Después de informarme, le explico como buenamente puedo que los servicios están instalados en Italia y que debe permanecer en el vagón. Por el valle que sirve de frontera pasa una corriente de agua.

Y ya estoy en Italia. El tren se detiene. Sobre el andén una fila de carabineros y cazadores alpinos, con una plumilla graciosa en el curioso gorro, nos van indicando el camino a recorrer. La estación es clara, espaciosa y limpia. El pasadizo subterráneo tiene las paredes recubiertas de mármol. En cada rincón o salida un hombre de guardia vigila para que sigamos el trayecto impuesto. He aquí una mujer que nos pide nuestros billetes de ferrocarril en francés, y ya estamos ante la ventanilla donde entregamos nuestros pasaportes. El aduanero me parece que se asombra ligeramente. No deben haber pasado muchos documentos como los nuestros por sus manos. Y llegamos ante el encargado de revisar los equipajes que nos pregunta qué cantidad de dinero poseemos y que al responderle la considera excesiva. Es la primera vez en mi vida que alguien opina que tengo mucho dinero.

—Si con este dinero tenemos escasamente para cerveza...

—Si quieren pasar tienen que dejar aquí todo el dinero que pase de 10.000 francos cada uno. Yo les extiendo un recibo y cuando salgan de Italia por cualquier puesto fronterizo se les devolverá.

—Pero este dinero es con el que contamos para cubrir los gastos de nuestra permanencia en Italia. ¿Qué quiere que hagamos con diez mil francos? Entrar en Ventimiglia, comprarnos un helado, escribir unas cartas postales y volver a Francia cuando esta noche pensábamos pernoctar en Génova...

—Si no entregan aquí los francos, van a tener que volver a Francia. Cambiénlos allí por liras y entonces les dejaremos pasar.

—¿No podemos cambiar aquí?

—Esto es la aduana, no es un banco.

Llama a un carabinero que nos conduce al andén y nos hace entrar en un espacio acotado por una especie de valla, con barrotes de hierro y pasamano de madera, como de un metro de altura. Hay unos banquillos en los que nos sentamos. Paco está hecho un basilisco y dice palabras groseras... en español naturalmente. Tomo la cosa a broma y consigo hacerle desarrugar el entrecejo. Ahí es nada. Tantas fatigas, tantos sudores, tantas peticiones y preocupaciones para reunir este dinero y ahora que lo consideren excesivo. Confiesa—le digo—que colaborar en «CNT» y que lo tomen a uno por capitalista no deja de tener gracia.

El carabinero que nos guarda «a vista» es alto y espigado, tiene los ojos claros, la piel mate, la nariz fina, las maneras zafias y la guerrera sucia. Nos mira como si quisiera decirnos algo.

POSTAL de PARIS

CEREMONIOSA

HACE ahora diez años que la población de París se liberaba de la dominación hitleriana que la había atenazado durante una de la épocas más críticas de su historia. Con la antelación precisa se han llenado las fachadas de la capital de carteles anunciando la proximidad del aniversario, recordando a los habitantes la importancia de la gesta realizada, e invitándoles a asistir a los numerosos actos conmemorativos que se celebrarán en distintos puntos de la capital.

El público no podrá estar presente en todos. Tal, por ejemplo, a la recepción que en los locales del Ayuntamiento de la Villa tendrá lugar el jueves 26 del corriente a las seis de la tarde. Pero si lo reducido del lugar no permite la asistancia de grandes masas, todos los parisinos podrán sumarse a las ceremonias que tendrán lugar en otros sitios, manifestando su agradecimiento imperecedero a los que murieron y su fervor por la idea que domina este recordatorio.

En el Arco de Triunfo de la Estrella, sobre la tumba del soldado desconocido tendrá lugar una manifestación militar con el consiguiente desfile marcial y desenvuelto de las tropas que tomen parte, y con el acompañamiento tan caro para los parisinos, de las bandas de trompetas y tambores, tocando alegres pasacalles y con las gloriosas banderas al viento. Magnífica ocasión para que los excombatientes de ambas guerras, vencedores de las dos, luzcan de nuevo las medallas obtenidas en esas luchas en que estaban dispuestos a darlo todo sin pedir nada. Desgraciadamente, los muertos, los gloriosos muertos, tanto los condecorados como los que murieron oscuramente, no podrán estar de cuerpo presente pero sí en espíritu.

En la plaza de Stalingrado, frente al árbol de la Liberación plantado por el general De Gaulle, tendrá lugar otro acto patriótico, con el alumbramiento de las antorchas de los distritos, y frente a la estación de Montparnasse, la conmemoración de la rendición de las tropas alemanas, cuyo jefe ocupaba una oficina de dicha estación en agosto de 1944, cuando firmó el acta de entrega de poderes. Estos días, todas las numerosas placas repartidas por la capital, recordando el lugar donde cayeron heridos o muertos muchos combatientes de la Resistencia, serán adornadas con flores, como pequeño homenaje al gran sacrificio.

Francisco FRAK

España y la Iglesia

(Viene de la página 1)

derechos a la enseñanza conforme a los sagrados cánones y a lo que llegado el día, será determinado por medio de acuerdos entre las dos supremas potencias».

El concordato ha llegado en el día deseado y la Iglesia católica de Roma ha impuesto su voluntad al Estado español y a los españoles, paseando juntos—Franco, Falange y la Iglesia—sus vergüenzas totalitarias por los burgos podridos de la España que el Vaticano y El Pardo nos quieren suministrar por vía bucal como una hostia consagrada.

Nosotros no hemos querido—como ciertos sectores políticos especializados—jugar al «tragacurismo» como aquel desdichado Lerroux que acabó sus días de «joven bárbaro» casi con la coronilla tonsurada y el gorro frigio en el bacín. Nosotros tenemos un concepto más amplio, más elevado y profundo que la Iglesia católica en todas sus manifestaciones y dentro de nuestros principios confederales admitimos, conllevamos en franca convivencia humana y universalista a todos los explotados y esclavos de la tierra sin exigirles que cambien sus creencias religiosas o filosóficas. El camino de la paz y la esperanza que busca aparentemente la Iglesia de Roma no lo encontrará imponiendo su santa voluntad, como en España lo hace, al lado de un régimen de procedencia inmoral y de mezquinos procedimientos de judas y fariseos. Pero para vencer, aunque sólo sea efímeramente, la iglesia emplea todos los procedimientos que la táctica jesuítica le impone.

Vicente ARTES.

¿GOBIERNO MUNDIAL o una Federaciôn de pueblos?

Las funestas consecuencias del nacionalismo político y económico, harto comprobadas a través y después de las dos guerras mundiales; el absurdo sistema de fronteras y «cortinas» que separan los pueblos, cuando las conquistas de la ciencia y la técnica hacen más factible que en cualquier otro período de la evolución humana la realización de una comunidad mundial y, sobre todo la terrible amenaza de una tercera guerra que podría destruir radicalmente nuestra civilización, han hecho nacer en muchos espíritus esclarecidos, libres de prejuicios nacionalistas, la idea de superar esta situación eliminando las soberanías nacionales, anacrónicas fuentes de conflictos, para crear una sola soberanía mundial

Es esta sin duda una idea revolucionaria en relación con la situación presente y con las convicciones y rutinas que determinan las actuales relaciones entre los pueblos. Y creemos que es fundamentalmente justa en cuanto repudia y condena los Estados nacionales, como rémoras del progreso y motivos de guerras. Pero también creemos que es peligrosa y errónea en cuanto postula — según la formulación de una eminencia intelectual como Bertrand Rusell — la creación de un super Estado, esto es, de un gobierno mundial que estaría investido del suficiente poder militar y policíaco como para imponer orden en todo el mundo, evitando las posibles hazañas belicosas de poderes locales.

Los más loables propósitos, tales como los que animan al mencionado pensador y a muchos que participan de la idea de un gobierno mundial, no podrán impedir que un organismo esencialmente coercitivo y que cuente además con un poder prácticamente incontestable, se convierta en una fuerza opresora que, además de imponer la paz en el mundo — concedamos que lo haga — impondrá también a los hombres, determinadas formas de vivir, de pensar, de reaccionar ante los fenómenos sociales y ante los hechos históricos de cualquier naturaleza. En una palabra, que se convierta en una dictadura más o menos totalitaria, por más que se base en una constitución democrática, elaborada por los juristas y los filósofos más capaces y mejor intencionados del mundo. Y tampoco se podría evitar que los hombres que manejan y dirijan esa gigantesca máquina gubernativa se constituyan en casta privilegiada, acentuando y eternizando la desigualdad social.

La alternativa que oponemos al sistema de los Estados nacionales y al Estado mundial, es una libre federación de todos los pueblos de la tierra. Es la descentralización y la anulación del poder y no su concentración en una unidad central, la que puede curar a la humanidad de los males del nacionalismo, del militarismo y del estatismo. Puede argüirse que frente al tremendo peligro de una destrucción total de la civilización, es preferible cualquier solución que la evite, aunque sea aceptable por otros conceptos. Pero con semejante criterio, difícilmente podría rechazarse una dictadura de tipo staliniano o hitlerista que al dominar sobre todo el ámbito de la tierra, también daría lugar a guerras nacionales. Y puesto que cualquier solución de tipo mundial que signifique un cambio revolucionario de las instituciones y las normas hoy vigentes requiere la formación previa de una mentalidad y una ideología adecuadas a dicho cambio, es preferible propagar y oponer una concepción que haga posible una solución de fondo de los problemas humanos, como es la del federalismo libertario, antes que trabajar por la instauración de un poder que quizás evitaría las guerras, pero que habría de consagrar muchas otras iniquidades e injusticias.

LECTOR: AFILIATE A
SIA

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
279

«A LAS FALSAS CONJUGACIONES DE LAS RADIOS DEL CAIRO Y DE MADRID ES NECESARIO OPONER UNA REPLICA. PRESTEMOS NUESTRAS ANTENAS A LOS ESPAÑOLES LIBRES, A TODOS LOS QUE SE LEVANTARON CONTRA LA FERULA DEL DICTADOR DE MADRID. LA VOZ DE LA ESPAÑA LIBRE PUEDE MAÑANA HACERSE OIR NUEVAMENTE. NOS PERTENECE A NOSOTROS PROCURARLE LOS MEDIOS.»

(Arthur Conte, en el Parlamento francés)

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 488 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 5 Septiembre 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

«SI ALGUIEN NOS HACE DAÑO O NOS PERJUDICA ES COMPRENSIBLE QUE REACCIONEMOS, DESOBEDEZCAMOS Y ACUDAMOS A NUESTROS AMIGOS PARA OBTENER COMPENSACION; PERO NO LLEVEMOS NUESTRAS DIFERENCIAS A LA PLAZA PUBLICA, Y DEL SUFRIMIENTO QUE SE NOS IMPONE, DE LA DECEPCION QUE NOS AFLIGE NO HAGAMOS UN PRETEXTO DE TEORIA O UNA BASE DE DOCTRINA.»

(E. Armand)

LLUVIA HACIA ARRIBA

EL francofascismo español está de albricias. Los periódicos uncidos al carro gubernamental erigen un monumento oratorio a su nuevo santo patrón: el catolicísimo Pat MacCarran. Atribuyen al senador por Nevada, padre de dos hijas monjas y frailazo él, el título de artífice del nuevo reajuste en la política financiera exterior norteamericana. Según este reajuste, el gobierno de Washington va a reducir considerablemente sus operaciones de ayuda a ciertos gobiernos europeos considerados reacios a toda política condicionada. Los periódicos han publicado en grandes caracteres el texto de la enmienda MacCarran al proyecto aprobado por ambas cámaras y que tiende —según ellos— a canalizar hacia España las economías del actual plan administrativo.

Según MacCarran las bases de España, en caso de ataque contra Europa figurarán entre aquellas que habrá que defender hasta el fin, y como según él España acaba de incorporarse «al campo de la seguridad mutua» su economía necesita de mayor atención que aquellos países incluídos en principio en el programa de ayuda. En el discurso del peón de Franco en el alto organismo legislativo americano encontramos este párrafo: «Hemos derramado miles de millones de dólares en ayuda económica para Francia e Italia, y ambos países son dos incógnitas hoy en día en cuanto se refiere a si han de convertirse en comunistas o no. En España no hay tal incógnita».

En el mundillo oficial franquista a los tiburones que lo infestan se les hace la boca agua. Además de los 30 millones propuestos por la «Foreign Operations Administration», ya aprobados por los legisladores de Washington, se aprueban otros 55 millones para el año fiscal 1954-55, amén de otros piquitos, que habida cuenta de los ejercicios anteriores arrojan el siguiente resumen general de la prestación americana a España: año 1950-51 : 62 millones y medio en forma de crédito a largo plazo del Banco Importación Exportación; año 1951-52: 24 millones de dólares por el mismo banco, a corto plazo; año 1953: 85 millones de dólares consignados en la ley de seguridad mutua, y año 1954: 30 millones de dólares para el mismo concepto más 55 millones de dólares adicionales. Total: 256.500.000 de dólares.

La Prensa franquista insiste en que dichas cantidades se refieren exclusivamente a la ayuda de carácter civil, pues en la misma ley de seguridad mutua se consignan 70.700.000 de dólares destinados a ayuda militar. La verdad es lo contrario. Ejemplo: en un solo caso, el de los 30 millones de dólares, los propios periódicos francofascistas admiten que «la proporción de la utilización del contravalor en pesetas es la siguiente: un 30 por ciento para proyectos de carácter económico; un 60 por ciento para construcción de bases y un 10 por ciento para gastos administrativos. En el de los 55 millones, el 80 por ciento queda a disposición del gobierno español; el 15 por ciento a disposición de las autoridades americanas y el 5 por ciento para gastos administrativos. Ahora bien, sobre el 80 por ciento indicado hay la limitación de que se aplica tan sólo para la adquisición de excedentes agrícolas americanos, trigo, algodón, productos oleaginosos y lácteos. Siendo así, es de esperar que el ochenta por ciento de esos 55 millones no tengan nada que ver con el cuento del fomento industrial y agrícola del país sino que es una base de préstamo para que el gobierno franquista compre al propio prestamista su exceso de producción. O en otras palabras, una base para que prestamista y deudor sigan persistiendo, pues al primero no se ofrecen garantías para el desarrollo de una economía propia. Y aunque así fuera la experiencia demuestra que los préstamos financieros a regímenes y gobiernos de transición —y tal es el caso (mal que pese) del francofascismo— quedan bloqueados en los bolsillos de sus encopetados administradores o situados convenientemente en el extranjero para cuando llegue el momento de huir de la quema.

Prueba de lo que decimos es la situación permanente de miseria del pueblo español, de atraso agrícola e industrial del país desde que empezó la lluvia (hacia arriba) de dólares americanos.

27 ANIVERSARIO DEL ASESINATO de SACCO y VANZETTI

EL pasado 22 de agosto se cumplieron 27 años de doble asesinato cometido por el capitalismo internacional en la persona de los anarquistas Sacco y Vanzetti. Después de las horcas de Chicago, levantadas en el siglo pasado en el feudo del dólar, las electrocuciones de 1927 representan otro de los acontecimientos sociales de resonancia mundial. Conocida es la historia que llevó a la muerte a estos paladines de la libertad en el llamado Nuevo Mundo. El capitalismo internacional, no satisfecho con saciar su venganza en sus enemigos de clase cometió el acto incalificable de pretender deshonrar a sus víctimas con el sambenito de delincuentes comunes. La historia ha reivindicado a todos nuestros mártires y ha lanzado su fallo inapelable sobre la negra conciencia de denunciadores, jueces y verdugos. Evoquemos a continuación los que fueron últimos momentos de la prolongada y trágica agonía de Sacco y Vanzetti.

22 de agosto de 1927. Después de siete años de tortura moral, la máquina ciega de la justicia ha pronunciado la última palabra: «La ejecución tendrá lugar a la hora indicada». La hora indicada es hoy.

Medianoche, hora del crimen. La sala de ejecución, vasta y brillantemente iluminada. Sin muebles, salvo algunos bancos, y la terrible silla, casi enteramente de cobre. Conlleva dos soportes para las piernas. La víctima debe ser amarrada allí como en un potro de tortura medieval. El casco es redondo. En su interior una placa rectangular se apoyará en el occiputo. Es uno de los dos eléctrodos. El otro se apoyará en el muslo izquierdo. Recios hilos aislados conectan con el cuadro del verdugo. La fuerza de la corriente es conocida: dos mil voltios y nueve amperios. El condenado entra por una puerta; los testigos por otra. La ejecución es pública sin serlo: el representante de la ley, el director de la cárcel, algunos testigos de la ciudad y dos médicos.

El anarquista Sacco aparece exangüe pero calmo y erguido. El verdugo, llamado Elliott, sujeta al reo en la silla mortal. «Muero, dice Sacco, por la tranquilidad de mi esposa, de mi hijo y de todos mis amigos. ¡viva la anarquía! ¡Adiós mi esposa! ¡Adiós, señores! ¡Adiós, madre!»

El verdugo desciende la manivela. Las manos flácidas entran en convulsión. Las venas se hinchan. Parece que van a estallar. Una risa siniestra aparece en los labios. El cuerpo entero se yergue convulso y brota el sudor de todos sus poros como preso de ebullición Durante veinte segundos los dos mil voltios y nueve amperios silban y crepitan a través del cuerpo de la víctima. La silla fatídica gime por todas sus coyunturas. A los ocho minutos exactos termina la operación. El médico se aproxima, limpia con una toalla el pecho de la víctima y apoya el oído en su corazón. Sacco es declarado muerto y retirado de la escena.

Aparece Vanzetti. Su aspecto es normal y sin abatimiento. Tiende la mano a Mr. William Hendry, su abogado: «Gracias por todos sus desvelos».

Seguidamente se dirige a los testigos con una solemnidad impresionante:

—He de proclamar que soy inocente y que nunca he cometido ningún crimen. Perdono a todos mis verdugos. ¡Viva la anarquía!

Pretende seguir hablando, pero la máscara siniestra le obliga a enmudecer para siempre. Por segunda vez el verdugo mueve la manivela. A media noche y veintiseis segundos todo ha terminado... No. El mundo obrero, de uno a otro confín, arroja al rostro de los victimarios su eterna maldición con gritos de rabia y rugidos de dinamita.

Entre sables, cruces y tricornios

HASTA CON LA SED SE ESPECULA

En la comarca de Ciudad Real es tanta la sequía, que se ha secado el río Azuer. Hay lugares con tal carencia de agua que las mujeres tienen que ir a recogerla, con sus cántaros, lejos de los núcleos urbanos y pagarla a precio elevado. De esta situación se han aprovechado algunos propietarios que han exigido el pago del agua por mano de obra, obligando a las mujeres a escardar sus fincas a cambio de una carga del líquido elemento. De este modo el hortelano que tuvo la suerte de hallar un buen manantial en su finca conserva ésta húmeda y bien cuidada y, además, sostenida gratuitamente.

MOTORISTA SUPERSONICO

Leemos, cortamos y pegamos: «El individuo que ha sustraído tres «motos» con el solo fin de apoderarse de algunas piezas y después abandonar los vehículos, es un vivo ejemplo—demasaiso «vivo», por desgracia—de la rateromanía imperante en ciertas personas *(¿Por ejemplo, colega?)*. Este motociclista espontáneo robaba al por menor *(¡Tantos lo hacen al por mayor!)*, llevado de su invencible rateromanía, especialidad ladronicia que se registra en ambientes sociales diversos *(Dí ya que en El Pardo y acabáramos!)*»

ACAPARADOR DEL TIEMPO

Otro préstamo al mismísimo gacetillero: «Otro suceso a cargo de los discípulos de Ginés de Pasamonte es el que presenta como protagonista a Laureano Amigo Casanova, cuya desbordada pasión por los cronómetros le ha llevado a ese triste lugar «donde toda incomodidad tiene su asiento». Veintitrés relojes conservaba en su poder cuando se disponía a venderlos en el Rastro sin respeto a la estatua de Cascorro.»

ARMAS SECRETAS

Se asegura de buena tinta que mister Churchill no será candidato a ciertos premios establecidos por la Dirección General de Prensa... franquista para este fin de verano. Quizás porque como es sabido el 5 de septiembre, a las 24 horas, expirará el plazo de admisión de los artículos que han de concurrir al Premio «Gibraltar». El concurso versará sobre «Gibraltar, tema siempre presente en la memoria de los españoles».

SE IMPONE NUEVO EMPRESTITO

Las secciones financieras de los periódicos del día 24 del corriente destacaban esta interesante noticia: «La primera sesión de la semana en Bolsa barcelonesa ha tenido un signo de indecisión en los cambios, debido principalmente a la abundancia del papel y a la falta de dinero y de órdenes. Esto ha motivado un descenso muy notable en los valores en que se ha operado, y principalmente los locales y el grupo de Cementos.»

Deducción lógica: que no hay dinero y sobre papel... y cemento. Cemento armado, por supuesto.

ERUDICION SAGRADA

El episcopado español ha elegido Zaragoza como sede del Congreso Mariano que se celebrará en octubre. Según los altos mitrados, la virgen visitó aquella tierra en carne mortal antes de su gloriosa ascensión a los cielos. La virgen se detuvo ante un pilar de mármol frente a Santiago el Mayor, que oraba a orillas del Ebro... y de ahí lo de la Virgen del Pilar.

Marxismo, Democracia y Fascismo

Por Solano PALACIO

ES indiscutible que por el momento, tanto el socialismo como la llamada democracia, son la antesala del fascismo, en una palabra, del socialismo de Estado; como hace ya bastante tiempo que al socialismo, tal como se teorizaba, nuestros compañeros intelectuales, le dieron el nombre que le correspondía.

Actualmente ya no cabe la menor duda respecto a la finalidad del marxismo. Rusia fué el país donde se hizo el ensayo de este sistema de esclavitud, basado teóricamente, en las resoluciones de los esclavos, quienes no tienen parte ni arte en tales métodos.

Las teorías en manos de los políticos degeneran siempre en los peores de los sistemas conocidos. Pensemos como queramos, tenemos que convenir en que todas las teorías de Estado desembocan en el fascismo, no importa el color o el nombre, las realidades son las que se imponen. Mientras que en los sistemas marxistas y fascistas, el poder radica muy especialmente en las fuerzas armadas, en los sistemas democráticos, el poder radica en el Parlamento, el Senado y la magistratura u otros organismos creados para fortalecer el poder estatal, pero la verdad desnuda es lamentable para los productores, quienes tienen que soportar sobre sus exiguas espaldas el peso desmedido de la empleomanía y los políticos, quienes como una plaga de langosta caen sobre el erario nacional hasta agotarlo.

Estos pillos de alta escuela nos hablan contra el fascismo, contra el bolchevismo y otros sistemas del pasado, diciéndonos que gracias a sus actividades somos los mortales más felices de la creación, y la verdad es que el pueblo explotado ayer, por los señores feudales, lo sigue siendo hoy por la empleomanía y su aliado el Poder político, que son, sin lugar a duda, la aristocracia de nuestros tiempos.

La mala orientación de la clase asalariada del mundo entero contribuye a la perpetuación de estas cosas, creando entre los obreros un sentimiento se escepticismo lamentable. Por un lado los deportes que embotan todo sentimiento humano y evolutivo y por otro el bolcheviquismo y el fascismo que siembran la confusión entre los obreros, amén de la religión católica que se constituye en paladín de las reivindicaciones sociales, nos encontramos en una encrucijada o leberinto, cuya salida no se sabe cuál será.

Los bolcheviques se dicen los campeones de las libertades del mundo, y para ello, defienden una dictadura criminal, basada en la esclavitud y la ausencia total de respecto a la vida y al derecho de gentes, ese derecho que hace más de 500 años, reconocieron los españoles, y que hoy no reconocen los mal llamados comunistas actuales. Realmente, unos y otros han llevado al espíritu de los pueblos el desaliento. Hombres sin escrúpulo de ninguna clase, sin conocimientos del papel que deben desempeñar en sus cargos, son actualmente los encargados de dirigir los destinos de la humanidad.

A este estado de cosas que hoy lamentamos, nos condujo el socialismo de Estado, padre espiritual del fascismo y base única del sistema de esclavitud impuesto en Rusia.

MEDIO SIGLO DE ANARQUISMO

SALUD BORRAS ha muerto

Por FEDERICA MONTSENY

EN el hospicio de la Salpetrière, en París, donde estaba recogida, ha muerto hace pocos días Salud Borrás.

Para la mayoría, nada significará este nombre. Para los compañeros de París, que a veces veían en el local, en la rue de la Douane o en Ste-Marthe, una viejecita encorvada y arrugada como una pasa, evocará algo de impreciso, de vago. Una antigua militante—dirán los más enterados.

Para mí, que la conocí desde mi adolescencia; que asocié su nombre a cincuenta años de vida militante anarquista, Salud Borrás es el símbolo mismo, la propia encarnación del anarquismo en Cataluña.

Hija del viejo internacionalista Borrás, amigo y compañero de Francisco Tomás, el tenaz y abnegado secretario, durante muchos años, de la Sección Española clandestina de la Primera Internacional, nació en un hogar anarquista. Su madre, Francisca Saperas, al quedar viuda de Borrás, que se suicidó en el Castillo de Montjuich para escapar a las primeras torturas allí aplicadas—años antes del célebre proceso—se unió por segunda vez con Tomás Aschery, militante anarquista francés, llegado a Barcelona huyendo del período de persecuciones desencadenadas en Francia contra los anarquistas en 1883. Aschery, envuelto asimismo en el proceso de Montjuich, el grande, el de las 29 penas de muerte pedidas por un fiscal iracundo; el de los once torturados; el del clamor internacional que salvó al resto de víctimas de Despujols, Marzo y Portas, fué fusilado, después de haber sufrido indecibles martirios, en la fortaleza maldita en 1897. Y Salud, muy joven todavía, novia de Luis Mas, otro de los torturados y de los fusilados, enloquecido en el tormento, contrajo matrimonio con él hallándose ya en capilla Mas, dos horas antes del fusilamiento, a fin de legitimar el hijo que llevaba en las entrañas.

Pasado el tiempo, Salud se volvió a casar con Octave Jean, anarquista y revolucionario francés, figura romántica y magnífica, que voló a Méjico, a compartir con el pueblo mejicano, al lado de Ricardo Flores Magón y de Práxedes G. Guerrero, su lucha por la libertad. Y allí murió Octave Jean, combatiendo, dejando a Salud por segunda vez viuda, con el hijo de Mas adolescente.

La tragedia acompañaba a esta mujer de prestancia esquiliana. Cuando este hijo contaba veinte años, de forma estúpida, por haberse interpuesto entre dos mejicanos que reñían navaja en mano, fué alcanzado de un navajazo que le perforó el hígado y los intestinos.

Quedó Salud otra vez sola, total y definitivamente sola. Recogiendo cuanto le quedaba—bien poco, aparte terribles recuerdos—volvió a España. Y entonces la conocí yo.

Era una mujer todavía atractiva, de hermosos ojos negros y tristes; pequeña, delgadita como su madre. Francisca, en su juventud, había sido muy rubia, frágil aparentemente, de alma sin embargo recia e indomable. Salud era morena, locuaz y graciosa en sus buenos momentos. ¡Pero eran tan raros estos momentos!

La sombra de sus muertos la acompañaba constantemente. Fué ella la que un día me dijo:

—Poco a poco iremos desapareciendo todos los que conocemos el lugar donde duermen el último sueño los mártires de Montjuich. Un día tenemos que ir las dos juntas para que te enseñe el sitio.

Y un día fuimos las dos al cementerio civil, en la vertiente misma de la siniestra montaña en cuya cima tantos crímenes se han cometido. Bajo un ruedo de flores, «sin cruz ni piedra que marque su lugar», como deseaba Rizal, duermen el sueño eterno los huesos de Molas, Aschery, Mas, Nogués y Alsina. Muy cerca de ellos, en lo alto de una superposición de tumbas, en una sepultura adquirida a perpetuidad por la familia, descansa Manuel Archs, también fusilado en Montjuich, junto con Cerezuela, Sabat, Codina, Bernat y Sogas. La sepultura de Archs sólo se ha abierto una vez: el día que los huesos del hijo, Ramón, asesinado por los esbirros de Anido y Arlegui en los sótanos de la Jefatura Superior de Policía, fueron a reunirse con su padre.

Y después, frente a las flores abonadas por las cenizas de los cinco mártires, llevamos otro día a Teresa Claramunt.

La sucesión en el piadoso culto, en el recuerdo, debía prolongarse. Y fuí yo, años más tarde, la que llevé a Rafaela Mateu y María Anguera junto al ruedo de flores eternamente renovadas, que para nosotras eran la esencia misma de los cinco muertos. Cuando yo muera, ellas quizá aún podrán transmitir el extraño secreto.

Los vándalos, pasando por Barcelona, no habrán podido aventar todas las cenizas. Las de Durruti fueron arrojadas de su sepultura. Pero Aschery, Nogués, Alsina, Mas y Molas, ya no son más que tierra. Tierra de España, sangre del pueblo español. Recuerdo y símbolo; epopeya y esperanza; pasado y porvenir.

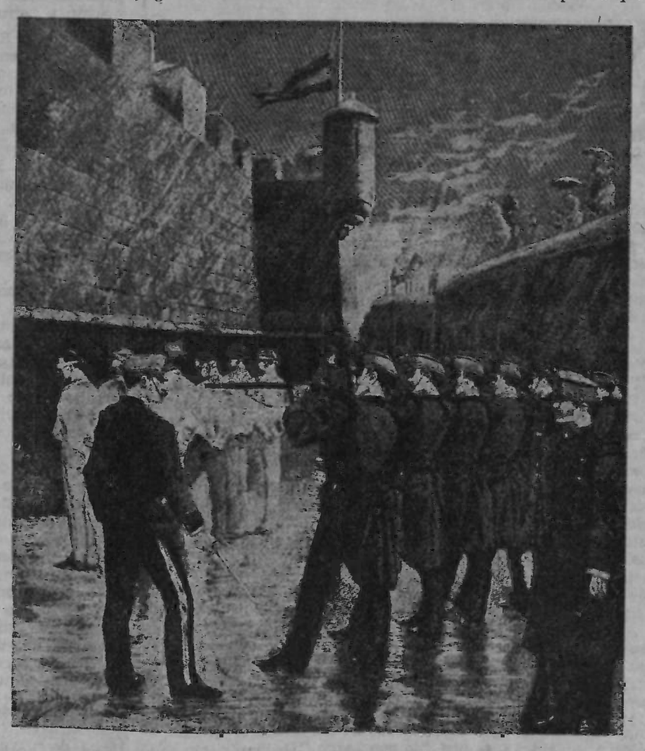
* * *

Ella ha sido incinerada. Su cuerpecito, reducido a la mínima expresión, ¡cuán pronto se habrá consumido! Sus cenizas deben caber en la palma de la mano. Pero la llama que consumió su alma, ésta vive y vivirá mientras vivamos los que la conocimos en su plenitud, en su madurez dolorosa, aureolada de trágicos recuerdos.

Los que han asistido a su agonía en París; los que de ella sólo saben que era una viejecita siempre gemebunda, siempre pidosa de algo, material o moral, no han conocido a Salud Borrás. ¡Maldita mil veces la vejez, más espantosa que la muerte, que deforma y maltrata a todos los seres, que mata lo mejor de ellos y deja sólo sobrevivir, hasta la última hora, lo más egoísta y lo más pequeño!

Salud, en su plenitud, fué, como su madre y más que su madre, una militante anarquista. No fué simplemente la mujer que asocia su destino al de un hombre y es su compañera. Fué LA

(Pasa a la última página)



Fusilamiento en Montjuich de Archs, Cerezuela, Sabat, Codina, Bernat y Sogas.

EL CONGRESO DE LA COMEDIA

EL Congreso de La Comedia es, por diversos motivos, una de las páginas más brillantes que la Confederación Nacional del Trabajo ha escrito en su historia. Sin embargo, él confirma una vez más que no hay obra perfecta. Al hablar de ese gran comicio del proletariado revolucionario acude a la memoria el recuerdo de un hecho deplorable.

La necesidad del nexo que los poderes autoritarios destrozaron al poner a la Internacional fuera de la ley en todas partes, era sentida por nosotros imperiosamente. Todo el mundo sabía que los intereses del proletariado no podían ser considerados nacionalmente como antes. Mil circunstancias reclamaban la unidad revolucionaria a través de las fronteras.

Por otra parte, estábamos embargados por la emoción intensa que produjo universalmente la revolución rusa de Octubre de 1917, acerca de la cual nuestros informes eran vagos y contradictorios. Se nos aseguraba, sin que tuviésemos elementos de juicio para desmentirlo, que el hecho ruso tenía concordancias muy marcadas con nuestros postulados. Y las sangrientas diatribas de la prensa asalariada, así como el cordón sanitario con que fué cercado aquel pueblo, parecía confirmarlo. Se nos aseguraba que el gran duque X tenía que vivir fregando platos en un hotel de Moscú; que el terrateniente Y, expropiado por la revolución, estaba ocupado de peón en una imprenta; que el ex general Z, trabajaba de ebanista en una fábrica de muebles y así sucesivamente, por disposición soberana del pueblo, que tomaba esos acuerdos en las magnas asambleas.

Y nosotros, aun dándonos cuenta del choque entre esas prácticas y nuestros principios, ya que consideramos que una vez proclamados que el *derecho* a participar del patrimonio común sin más restricciones que las impuestas por las circunstancias en determinados casos—reconocidas y espontáneamente aceptadas por el pueblo—, es inseperable del *deber* de contribuir a la producción de algo que sea de utilidad pública reconocida, el individuo ha de gozar sin trabas de ningún género la facultad de escoger el ramo de las actividades productoras a que más le convenga consagrar su personal esfuerzo, aplaudíamos. Aplaudíamos por dos razones: la primera, porque estimamos preferible, en este orden de consideraciones, el más grande error de un pueblo que el más grande acierto de un hombre; la segunda, porque estamos convencidos de que mientras un hombre puede, al calor de sus aciertos, erigirse en mandarín, un pueblo tiene siempre la virtud de subsanar de prisa sus errores cuando entra en el pleno ejercicio de su natural soberanía.

¿Qué más? Estábamos también convencidos de que aquello que la Prensa llamaba la dictadura del proletariado, combatiéndola a sangre y fuego, no era otra cosa que lo que el pueblo ruso, dueño ya de sus destinos por completo, decidía en las grandes asambleas. Y en tal sentido defendíamos muchos esa *dictadura*. El proletariado ruso estaba adherido a la III Internacional. Esta procuraba, por medio de sus agentes encubiertos, captar a la C.N.T. Los vicios autoritarios de la III Internacional saltaban a la vista. Pero si era cierto lo que de Rusia se nos contaba, siendo la organización rusa el centro motor de la III Internacional y su principal resorte dinámico, aquellos vicios tendrían que ser curados rápidamente por imposición ineludible de las circunstancias.

Nuestros razonamientos eran lógicos, pero tenían una base falsa.

Estas son, expuestas en rápidas síntesis, ya que el espacio asignado a este trabajo no permite hacerlo de otro modo, las consideraciones generales en que se fundaba la adhesión a la III Internacional, votada en el Congreso de la Comedia.

Se nos ha dicho después que la adhesión era *provisional*. No hemos visto las notas taquigráficas de los debates. Pero lo cierto es que en el Congreso se dió al acuerdo carácter *condicional*, que no es lo mismo.

¿En qué consistía la condicionalidad y cuál era su verdadero alcance en el ánimo de los delegados? No podía ser más que éste: Si la realidad del régimen establecido en Rusia por la revolución de Octubre confirmaba el *supuesto* que sirvió de base al acuerdo, la adhesión pasaría a ser definitiva. En caso contrario, es decir, si la negaban, quedaría automáticamente sin efecto.

El tiempo, con la ayuda de informaciones cada vez más copiosas y más exactas, lo desmintió rotundamente. Y hubimos de darnos cuenta de que el ansia de establecer la unidad revolucionaria nos había cegado momentáneamente, llevándonos a asociar la revolución con los hombres de un partido político que ejercían todos los poderes del Estado y sometían a los revolucionarios rusos a un despotismo no igualado por nadie, cubriéndolo con la túnica de los intereses proletarios.

EUSEBIO C. CARBO.

(Del «Suplemento de TIERRA Y LIBERTAD», Barcelona, octubre de 1933.)

Crónica del Uruguay

Romain Rolland y la barbarie

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

NUESTRO estimado amigo Eugen Relgis, en este Montevideo de su libertad y de sus tribulaciones, acaba de publicar un libro más: «El hombre libre frente a la barbarie totalitaria». Conviene hacer notar que el referido libro es apartado de los «Anales de la Universidad», revista universitaria de Montevideo que lo ha publicado, a su vez, íntegramente.

Quienes vivimos junto a Relgis el actual período de su vida sabemos las dificultades de toda clase que su condición de escritor le significa. Téngase en cuenta que el Uruguay es un país sin posibilidades editoriales para los propios escritores nacionales. Prácticamente no hay editores. Prácticamente no hay escritores que «vivan» de escribir. Viven de su cátedra o de su empleo público. Escriben por vocación y en un fuerte porcentaje «para la posteridad». Cuando aquí un escritor siente la justa necesidad de imprimir un libro, no le queda más atajo ni camino que seguir que hacerlo imprimir por su cuenta y riesgo, pagando cara una impresión de dudosa calidad, y con muy pocas posibilidades de mercado. Las letras uruguayas se encuentran metidas en una especie de círculo vicioso que origina polémicas. No hay escritores porque no hay editores. No hay editores porque no hay escritores. Unos por otros.., «la casa sin barrer».

Quienes vivimos junto a Relgis sabemos su laboriosidad, tenacidad y lucha editorial sin condiciones, sin privilegios, sin claudicaciones. Eugen Relgis escribe por vocación y profesión y edita por necesidad, en el más amplio y humano sentido de la palabra. Por eso este nuevo libro, que suma catorce o quince entre los editados por el autor en los pocos años de su permanencia en Montevideo, es un nuevo triunfo del escritor en un medio que económicamente le rechaza.

Romain Rolland, el hombre que en algún momento de su vida quiso dejar la prosecución de sus ideales pacifistas en manos de Eugen Relgis, ha dejado una profunda huella en el espíritu de este último. Creemos notar que ningún otro hombre ha preocupado tan intensamente a Relgis. La polémica, originada por divergencias posteriores, entre el hombre que Eugen Relgis quiso llamar Maestro y él mismo, no se detuvo ni con la muerte de Romain Rolland. Prosiguió a través de la obra de Eugen Relgis hasta nuestros días, quizás porque la polémica Rolland-Relgis es a fin de cuentas la polémica de nuestra época. «El hombre libre frente a la barbarie totalitaria» es una etapa más en el diálogo que Relgis sostiene, ahora ya, con la obra de Romain Rolland y sus posiciones. En este libro, como en otros anteriores, percibimos al unísono el respeto hacia el maestro y el firme propósito por parte de Relgis de no transar frente a determinadas posiciones e interpretaciones de aquél.

De un modo u otro el nuevo libro de Eugen Relgis implica una lección, a nuestro criterio la principal, aprovechable a toda la intelectualidad en peso sin excluir al propio autor. A través de la sostenida polémica el libro muestra como la excesiva «espiritualización intelectual» de un escritor, las soluciones intelectuales de laboratorio a los problemas candentes de una época, pueden llevar al hombre a perder pie con la realidad circunvalatoria. Por un lado hacia el desprecio de todo lo «no intelectual», del otro hacia la justificación de cualquier barbaridad que de una u otra forma se ajuste a la «solución intelectual» preconcebida.

Por este último camino se extravió Rolland, esperando que de una revolución, de cuyos crímenes hacía prácticamente abstracción, pudiese surgir la justicia y la libertad de los hombres. Como se extravió Koestler y toda la brigada de los que hoy «están de vuelta», que, como cabía suponer, están pasando de largo. No decimos Trotski, porque Trotski no estuvo nunca de vuelta. A ese lo enviaron de vuelta con todos sus crímenes a cuestas. Rolland, desde su olímpica abstracción, se los perdone. Nosotros no estamos facultados para hacerlo.

El libro de Eugen Relgis nos muestra, en la persona de Romain Rolland, lo que nuestra juventud ya presentía: toda una vasta generación de escritores europeos, «altamente espiritualizados», en estrepitosa rodada por la pendiente de una abstracta intelectualidad, inútil e inservible.

CRONICA DE ORAN

Làgrimas de cocodrilo

(De nuestro redactor corresponsal **Conrado Lizcano**).

CON la fidelidad que nos permite nuestro exiguo macuto bilingüe, traducimos a continuación el texto íntegro de una crónica firmada por «Jean Beauvoisin», corresponsal de prensa en Marrakech, y que publica el «Echo Dimanche» en su edición especial n. 340, fecha 10 de agosto del año en marcha.

Su título es «Lo que nadie debe ignorar». «En los funerales del Sr. Thivend, Inspector civil delegado en los asuntos urbanos de Marrakech, el señor Ecorcheville habló en nombre del Cuerpo del Control civil, y el Sr. François Lacoste, en representación del Gobierno.

«De creer al rumor público, él era la quinta en una lista de doce personas. Pero los que alentaban al «terrorismo» han vuelto ahora los más tiernos sentimientos.

«El cónsul de España en Marrakech no había expresado sus condolencias a la salida de la iglesia. El cortejo fúnebre se rehace en automóvil, y ya en las proximidades del cementerio se inicia la marcha a pie.

«En ese momento un coche, rebasando el largo cortejo, se detiene ruidosamente. Dos hombres en traje de ceremonia descienden. Se trata del cónsul de España y su canciller.

«Los dos representantes españoles se cuadran delante del Sr. Lacoste y reculando reverencialmente ante el Embajador de Francia le expresan sus condolencias.

«Ellos han debido de recibir, momentos antes, un telegrama conminatorio de Madrid. Al menos esto es lo que piensan todos los testimonios de esta escena que ha vivamente apasionado a la crónica de Marrakech.»

***

El cronista, que no tiene por qué meter la nariz de su crítica en cuestiones atañentes al benévolo país que nos acoge, sólo le interesa resaltar ante el juicioso lector, la ética de cloaca que preside los destinos de la política franquista cara al Norte de Africa. Es preciso remontarse a los más sucios tiempos de Lucrecia Borgia, para hallar ejemplos (malos y repugnantes ejemplos), dignos de ser comparados con los que dan a diario los servidores del Caudillo. ¡Después de encender el fuego, quieren borrar toda huella, pisando las teas de su tortuosa culpabilidad! ¡Y es que el miedo es más milagroso que el tobillo de Santiago!

¡Compañeros!

CONTRIBUID A LA SUSCRIPCION PRO-PRESOS DEL INTERIOR DE ESPAÑA !

DIVULGACIONES

LOS TRABAJADORES DEL RIO Y LA MUERTE DEL MADERERO

HACE poco menos de tres cuartos de siglo presencié uno de los dramas más horribles del trabajo. El maderero muerto. Era en Valencia, donde el río Turia se hace plaza inmensa para recibir las maderas flotantes que le envía la serranía de Cuenca. De un lado la reunión de los edificios urbanos, religiosos y castrenses de la ciudad; del otro el espléndido paseo de la Alameda con su rico arbolado y sus dos deliciosas fuentes monumentales, una en cada extremo. Allí, la Naturaleza ríe siempre como un niño con la alegría del vivir. Allí, el sol, derrama una luz viva y densa como lluvia de oro que todo lo idealiza y ennoblece, por esto la vida es más vida y la muerte es más muerte; y los símbolos florales son el azahar, el jazmín, las adelfas, todas flores blancas, flores de nacimiento a la vida, pero también nobles flores de fidelidad y de despedida.

por Alberto Carsí

La provincia de Cuenca, con cerca de dos millones de hectáreas, es la cuarta de las de España en extensión superficial. Tres regiones naturales la integran: Alcarria, Mancha y Sierra. En esta última es donde principalmente, los llamados «madereros» y también «gancheros» desarrollan su actividad laboral, porque la serranía conquense compendía todo el interés forestal de la provincia.

De la importancia hidrológica de esta región elevada, especie de meseta de origen, nos da idea la orientación de los tres ríos principales que se alimentan en ella: el Tajo, que se dirige al Norte; el Júcar, que marcha hacia el Sur, y el Turia, que va hacia el Este.

Nada nos diría esto, sin embargo, si no supiéramos que el suelo de la Serranía está formado de elevadas mesetas, enriquecido por todas partes por copiosos manantiales y ríos, lo que, unido a una frondosa vegetación y fragosidad del terreno, hacen de esta región conquense una amplia zona pinariega que por su belleza en paisajes y su riqueza arbórea puede competir y aun superar las de las otras naciones europeas.

Estas condiciones naturales tan extraordinarias hacen que desde tiempo inmemorial, sea esta región la que difunda la madera en todas direcciones, y que, antes de existir caminos, y menos otros sistemas de transportes, fueran los ríos las rutas por las que iban los troncos a sus destinos, guiados por esos expertos conductores llamados madereros o gancheros, en razón del instrumento casi único por ellos empleado que consiste en un palo de tres o cuatro metros de largo, dos o tres centímetros de grueso, y terminado por un hierro en forma de lanza que lleva al lado un gancho agudo del enorme número de troncos aguas abajo.

Estos transportes flotantes se efectuaban todos los años al iniciarse la primavera; se trataba de millones de troncos guiados por centenares de gancheros en organización perfecta para la empresa; el grueso de los preparadores, el de los conductores y el de los restablecedores del orden natural de las cosas.

No es tan fácil imaginarse los detalles a tener en cuenta y los peligros a arrostrar. Era vivir dos o tres meses sobre el suelo movible y resbaladizo de la madera mojada. Una caída entre los troncos era la muerte. La alimentación desordenada; los sufrimientos infinitos. El jornal mínimo. Las desgracias eran frecuentes.

* * *

Yo era chico. La gran plaza del río Turia en Valencia, era como la gran dársena de un puerto de gigantes que bullía con abundante agua corriente por haber cerrado todos los canales de riego árabes que el Turia nutre en tiempo normal. En las curvas y estrechos de los pueblos de Loriguilla, Chulilla, Chelva, y hasta Liria había habido luchas terribles con las corrientes y despeñaderos del río. Había habido varias caídas, pero una mortal. El hombre había caído entre dos troncos y en seguida cubierto por éstos y sus laterales. La cosa no tenía remedio; sin embargo se había frenado la marcha de la conducción y recuperado. Y, escena fantástica, el entierro se había de efectuar en Valencia, y por tanto llevar allí el cadáver a través de bastantes kilómetros de viaje fúnebre. Así se realizó, y por eso yo ví al maderero muerto.

Se había destacado una almadía; seis troncos amarrados con cuerdas de esparto con el corte oblicuo por delante, y una caja encima de dos travesaños; era cuestión de un viaje de pocas horas. Cuatro compañeros guiaban aquella ruda embarcación que pronto llegó a la gran plaza del río Turia, en el seno mismo de Valencia. Las noticias tristes corren con rapidez y el pueblo acude donde hay lágrimas. Era ese el caso, íbamos a llorar y lloramos, los que fuímos, y los compañeros que venían con el corazón destrozado, aunque ya avezados a tan tristes misiones.

* * *

Hoy no sé lo que pasa. No sé cómo se sacan los pinos cortados de la serranía de Cuenca, pero supongo que se habrán construído líneas de transporte y que el río no será ya camino de almadías con madereros muertos. Vale más una vida que un camino o que una vía férrea. Hay países en que se han construído canales que son rutas navegables prácticas y seguras, pero los hay que se empeñan en sostener las cosas ancestrales y la rutina. El progreso consiste en renovar las vidas de los pueblos para garantizar las vidas de las personas. Aquellos países andan hacia delante; éstos andan hacia atrás como los cangrejos, y así es indigno vivir.

Ya sabemos que un caballo lleva sobre sus lomos, a un paso moderado, 100 kilos de peso; el mismo caballo uncido a un carro lleva 1.000; en una vía férrea arrastrará 10.000 kilos, y en un canal bien condicionado remolcará 100.000. Esta progresión demustra plenamente el valor del progreso y la orientación que deben seguir los guiadores de los pueblos en expansión y en perfeccionamiento.

Mil ejemplos podríamos aducir a este respecto. Pintoresco y bello es lo ancestral, pero más bello es lo moderno si realiza el bien. España se ha de mirar en este espejo y procurar por todos sus hijos. Es evidente que los accidentes siempre existirán, pero serían cada vez en menor número si se procuraran evitar, y no se ahorrara en materia de precaución, de prudencia y de humana confraternidad.

El maderero muerto, a plena luz y en plena civilización revolucionó mi espíritu cuando yo era chico, hará 70 años quizás; pues bien, todavía vivo aquellos momentos, y durante mi ya larga vida, he sido mejor espiritualmente que lo hubiera sido de no haber presenciado aquel espectáculo lastimoso.

Que para todos sea así, es lo que deseo, y quisiera morir con la ilusión de que la economía del mundo evite accidentes y no que éstos nutran a la economía, porque esto es un acto criminal e indigno completamente contrario a todas las doctrinas sustentadas por la moral y no debe prevalecer la que se basa en una sola y odiosa columna de concupiscencias y bajezas llamada ambición personal.

En función de un elevado sentimiento, recuerdo con dolor y con viejas lágrimas en mis ojos, la muerte del pobre maderero...

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

Crónica de México

El "Teatro Español de México" en Guadalajara

(De nuestro redactor-corresponsal Adolfo Hernández)

GUADALAJARA, Jal. 20 de agosto de 1954.—Con gran beneplácito de la capital tapatía, el Gran Teatro Degollado de esta ciudad ha acogido al notable conjunto teatral «El Teatro Español de México» que dirige Alvaro Custodio, premiado por su labor en la presentación de «La Celestina» por la Agrupación de Críticos Teatrales de México.

Hemos asistido, con viva emoción, a varias de las representaciones y hemos acogido con júbilo, las expresiones de entusiasmo de los jaliscienses, que han vibrado con las excelencias del verbo inspirado de Vélez de Guevara, Lope de Vega, Guillén de Castro y esos devaneos deliciosos de Calixto y Melibea atribuídos al bachiller Fernando de Rojas. Fulgores del Siglo de Oro; cabrilleos de un castellano hermoso y duro como hoja toledana.

Entre bambalinas y rodeados de personajes tan interesantes como el «Cid», «Jimena, la hija del conde Lozano» y el «Rey Fernando I de Castilla», hemos charlado, en diversas ocasiones, con Custodio acerca de la notable labor teatral que está verificando. Sus planes son amplios y en la actualidad está llevando a cabo una jira que abarcará: Tepic, San Luis Potosí y algunas poblaciones más del interior. Se propone Custodio mantener la gran tradición de la escena española y reponer adaptándolas en ocasiones, para evitar el rigor del tiempo—las mas bellas obras de nuestros ingenios.

La temporada en Guadalajara, Jal. se está llevando a cabo con las siguientes piezas: «La Hidalga del Valle», de Calderón de la Barca; «Las mocedades del Cid», de Guillén de Castro (en Francia se conoce una adaptación de tal obra realizada por Corneille); «Reinar después de morir», de Luis Vélez de Guevara; «La discreta enamorada», de Lope de Vega y la tragicomedia «La Celestina», cuyo autor se cree fué el bachiller De Rojas. Para Marcelino Menéndez y Pelayo, el insigne polígrafo español, sería «La Celestina» la obra cumbre de la literatura española si no existiera ese monumento imperecedero del manco de Lepanto, Cervantes: «Don Quijote de la Mancha».

En las notas que Custodio inserta en los programas acerca de «La Celestina» se dice que en el año 1499 se publicó en Burgos una larga obra dramática titulada «Comedia de Calixto y Melibea» que hizo enorme sensación por la belleza de su léxico, su atrevimiento y profundidad humana. El libro se editó tres veces en 1501 y otra vez en 1502 con el título de «Tragicomedia», esta vez enriquecido con cinco actos añadidos a sus XVI originales. Después se llamó «Celestina» por la fuerza misma de su personaje central. Esta obra viene a ser el fundamento del gran teatro español al que después dió forma definitiva Lope de Vega y Carpio. Sus dramas «El caballero de Olmedo» y «La Dorotea», se basan en los celestinescos sucesos de Calixto y Melibea. En Francia e Inglaterra se conoció «La Celestina» mucho antes de que surgiera el «Volpone», de Johnson, y las tragedias y comedias de Shakespeare, inmortales de y por tiempo.

Todo el teatro español del Siglo de Oro es, además de su belleza, un semillero sentencioso del buen razonar. Aparte del honor, palabreja que atormenta la ética de la época y que muchas veces consiste en morir por el monarca de turno, escritores como Calderón de la Barca, Lope de Vega y Cervantes (que escribió el grandilocuente drama «Numancia) dejan constancia de la fuerza del pueblo y trascendentales serán—por siempre—«El Alcalde de Zalamea» y «Fuenteovejuna». Más tarde habían de venir Dicenta y Echegaray, y posteriormente García Lorca y Alejandro Casona, afortunadamente vivo este último, y en constante producción en Buenos Aires, para afirmar la solera y tradición de las candilejas en la Iberia de nuestra sangre.

Ojalá y el «Teatro Español de México» se arraigue y vuelvan a escena más obras que, sólo duermen, pues que morir no pueden. Y el buen decir sea esponja que borre los numerosos barbarismos que asaetean la más pura linfa del idioma castellano, una de las más afortunadas corrupciones del latín, que a Nebrija dió por vertebrar.

MI DESCUBRIMIENTO DE ITALIA

LA FRONTERA POR TERCERA VEZ

III

DEJANDO aparte mis bromas, Paco, más realista, se interesa al porvenir y me dice que estrene mis conocimientos de italiano, preguntándole a qué hora sale el primer tren para Francia, cosa que hago entendiendo el carabinero mi pregunta.

—A las cuatro menos diez.

Nos queda todavía una hora de espera. El carabinero, roto ya el hilo, nos interroga a su vez porque, como suponía, está deseando hablar.

—¿No les dejan pasar la frontera?

—No.

—¿Por qué?

—Tenemos demasiado dinero francés y es necesario que lo cambiemos por liras.

—No tienen ustedes suerte porque en Mentón, hoy domingo, estarán los bancos cerrados... A menos que no vayan a Niza... —y tras una pausa—¿tienen un cigarrillo?

No; no tenemos un cigarrillo, porque ninguno de los dos fumamos pero le ofrecemos a nuestro cancerbero la bota de vino que hemos llenado en Niza. La mira, la soba, pregunta si guarda el vino fresco, y llama a un compañero, al que hace partícipe de su curiosidad. El recién venido aprovecha la ocasión para pedirle un cigarro y el primero le contesta que no tiene y que nosotros no fumamos. No he querido sacar otra consecuencia de estas peticiones de tabaco del que a los dos les gusta fumar y hoy no tienen. Ni el tabaco es excesivamente caro en Italia, según nos han dicho, ni creemos que los carabineros estén tan desprovistos de «manteca» como para no poder comprar una cajetilla. Nos devuelven la bota sin beber y nos preguntan:

—¿Son ustedes franceses?

—Somos españoles.

—Pinta allí mucho el cura, ¿no?—dice uno de ellos.

—Igual que por aquí según hemos oído—le contesto sonriendo.

—Aquí son los amos. En Italia sólo se hace lo que quieren los curas.

—En España también, pero nosotros vivimos en Francia y allí ya es otra cosa. No les tenemos mucha simpatía.

—Ni yo tampoco—y empalma estas palabras con una blasfemia que ya he oído otras veces a los italianos en Francia. No sé si lo habrá hecho por resultarnos simpático pero el catolicismo del primer italiano con el que charlamos largamente deja mucho que desear.

Hablamos después de la línea fronteriza que traza el riachuelo que hemos atravesado, de precios, de la vida en Italia, de deporte, especialmente de ciclismo y fútbol y les hago unas fotografías acompañados de Paco, que no abre la boca pero entiende nuestra conversación; ellos el francés lo desconocen por completo y si hablamos en español un poco de prisa tampoco se enteran de nada.

Ya está aquí el tren que nos va a llevar a Mentón. Es francés y de vapor. Los numerosos túneles que hay en el corto trayecto llenan el coche de humo que se agarra a la garganta con insistencia. De vez en cuando un paisaje cálido y brillante, con el azul del Mediterráneo como fondo, se filtra a través de las ventanillas.

Al llegar a Mentón nos dirigimos al jefe de la estación para que nos informe. No debemos hablar muy bien el francés porque nos pregunta:

—¿Son ustedes franceses?

—No; somos españoles.

Este hombre de ojillos menudos, de sonrisa abierta y maliciosa, de avanzada calva y aspecto bonachón, se ve gratamente sorprendido y nos sorprende a la vez hablándonos un español vacilante, como si le costase trabajo encontrar la palabra apropiada, pero pronunciándolas correctamente.

—¿Españoles? Me gusta mucho España. He estado ya dos veces y pronto voy a ir de nuevo. Vengan, vengan a mi despacho...

Y ya en él, arrellenados en sendos butacones, continuamos la conversación.

—¿De qué parte de España son ustedes?

—Mi compañero de Madrid; yo soy de Zaragoza.

—He estado en San Sebastián, en Irún, en Bilbao...; conozco casi todo el Norte.

Paco y yo únicamente hemos estado en la ciudad del Urumea y recordamos los tres juntos algunos aspectos de la bella Easo. Aprovecho la ocasión que se me presenta para hablar de Blasco Ibáñez, el gran novelista valenciano que falleció aquí hace veinticinco años. Me responde M. Bartier que no le conoció, pero que posteriormente han estado en el pueblo algunos de sus familiares. Dice que luego nos enseñará un regalo que hizo a la villa el gran escritor, y seguidamente se interesa a nuestra situación. Le explicamos nuestras dificultades y lamenta no poder hacer nada para ayudarnos a cambiar el dinero. Nos aconseja que pasemos la noche en Mentón y que nos vayamos mañana, que estarán los bancos abiertos. Así lo decidimos y se ofrece para buscarnos un alojamiento apropiado.

En el andén central hay tres ánforas de barro cocido, con las bocas aprisionadas por numerosos astrágalos, cimacios y cavetos, de torneado perfecto y por las que escapan nutridos manojos de flores. Son el regalo del literato que quiso vivir sus últimos momentos bajo este cielo con transparencias que pueden competir con las de su Valencia natal.

Nuestro guía anda con paso ágil, rápido y silencioso y nos presenta a la mujer que nos va a dar alojamiento con la advertencia, ¡que son españoles! Se despide de nosotros y después de asearnos vamos a visitar el pueblo que es limpio y tranquilo. Sobre los malecones hay mucha gente que pasea recibiendo la brisa marina; en la escasa arena que hay junto al puertecillo en el que se apretujan las pequeñas embarcaciones de recreo, unos chiquillos juegan sobre la vigilancia materna. Des-

(Pasa a la pag. 3)

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

DECIMOTERCERA SESION

El Presidente abre la sesión a las tres horas de la tarde del jueves, día 7 de mayo, dando lectura a las adhesiones y procediendo al nombramiento de la Mesa para la siguiente. Resultan elegidos:

Presidente: Luz y Fuerza, de Madrid. Secretarios de actas: Industria Pesquera, de Málaga y Oficios Varios, de Béjar. Secretario de palabras: Oficios Varios, de Palafrugell.

Se inicia un corto debate sobre la forma de intervenir en el tema: «Alianzas obreras», y se resuelve que puede intervenir en este punto el Sindicato Autónomo de trabajadores de Estado, de Sevilla.

Usa de la palabra el secretario del Comité Nacional durante los sucesos de Octubre, y dice: No será necesario que nos remontemos al 17 ni a la huelga de Gráficos de Madrid, ni a la de Campesinos, que evidenciaron falta de capacidad revolucionaria en el socialismo. El fracaso socialista encuentra su culminación en las elecciones de noviembre de 1933. Irremisiblemente, al verse desplazados del Poder, los socialistas tenían que intentar un hecho violento para recuperarlo y para reconquistar su fuerza y su prestigio perdidos. No tuvieron en cuenta ni nuestra situación ni ningún otro factor de importancia en tales casos.

Sabéis lo que ocurrió en Diciembre. Fué una demostración de falta de preparación y de fuerza que arrastraba ya de Enero. Después de Enero y Diciembre nos encontramos desangrados, sufriendo los efectos de nuestras acometidas. Y recordemos que fué precisamente Asturias quien glosando un informe decía que la C.N.T. estaba desquiciada y sufría los rigores de una represión cruenta. Después de Diciembre tuvimos que realizar un titánico esfuerzo para cubrir las grietas abiertas en nuestro movimiento y restañar sus heridas. No podíamos crear nada nuevo. Velábamos para conservar lo existente. El Comité Nacional no tuvo para las Regionales palabras de acritud. A pesar de las condiciones duras en que nos desenvolvíamos nadie pudo alegar falta de diligencia por parte nuestra. Los socialistas conocían nuestra situación como nosotros mismos. Nos habían estado castigando dede el Poder.

Los propósitos del socialismo a nadie habían sido comunicados. Ellos seguían una línea fija que les convenía. Pero no habían demostrado que tuviesen deseos de realizar la revolución. Secretamente la boicoteaban.

Cuando llegó Octubre no aconsejamos a nadie que secundase la revolución ni que dejase de secundarla. Quince días antes del movimiento no era la C.N.T. solamente la que se quejaba de la forma en que los socialistas conducían el movimiento. Los propios comunistas los instaron públicamente a que manifestaran cuáles eran sus propósitos. Dieron siempre la callada por respuesta. Nada se nos dijo. Fué el Comité Nacional quien previno con tiempo a las Regionales porque presumíamos que algo ocurriría cuando las derechas ocupasen el Poder. Preveíamos que este hecho quizás diese lugar a una revolución, pero no que se llegase a lo de Asturias. Los socialistas propagaban que con las derechas venía el fascismo. Que el fascismo estaba en embrión. Si sabían que orgánicamente no podíamos responder fueron desleales en producir Octubre sin nuestro concurso, sabiendo, encima, que la derrota originaría el fascismo. Fué sensata esta actitud. España no es Asturias. En Asturias se vive en comunidad de trato y es fácil fraternizar. La Alianza les unió regionalmente. El movimiento asturiano encontró pujanza en los actos de nuestros compañeros, especialmente los de La Felguera.

Fabril de Barcelona: Ruega al informante que se ciña a los acuerdos.

Prosigue el Comité Nacional de aquella fecha: Se ha dicho de que hay acuerdos de que, si se levantase una región debían levantarse las demás. Pero estos acuerdos, adoptados con vistas a Diciembre, no tienen vigencia actual. La propia Regional de Asturias lo combatió en un Pleno y consideró las consecuencias trágicas de este hecho. Guiados por el pensamiento dominante en Plenos posteriores a Diciembre, de que la revolución debía ser una empresa común de la Organización, no tomamos acuerdos fulminantes en Octubre porque no estábamos para ello autorizados. En el Pleno de Regionales de Madrid se dice:

«Hemos escuchado los informes del Comité Nacional anterior y más concretamente el del C. N. R. Nuestra Regional nos confió el mandato que el Pleno determinara el grado de responsabilidad que correspondía a quien por no cumplir sus compromisos, o por lo que fuere, fracasó el movimiento. Reconocemos en honor a la verdad que toda la excelente disposición de los camaradas del C.N.R. y de todos los Comités de España no hubieran podido suplir la falta de espíritu de sacrificio, en aquel momento, del pueblo español. Por lo tanto, no concretamos responsabilidades contra nadie porque el fracaso se debe a que habiendo sido justipreciados erróneamente los factores psicológicos del momento, el pueblo, que ha de ser necesariamente la base de la revolución, no intervino en el movimiento. Para que esto no vuelva a repetirse, nos manifestamos en favor, y deseamos sea reconocido por el Pleno, que sólo cuando en la masa del país se advierta la subversión puede considerar la C.N.T. que en el suelo nacional hay abierto un período decisivo revolucionario».

Entendemos que no estamos para ordenar y sí para coordinar las tareas de nuestro movimiento. Al saber lo de Asturias, enviamos delegados a Madrid y a Barcelona, por ser éstas las capitales desde donde se podía impulsar el movimiento, en el caso de estimarse esto necesario. El delegado que fué a Barcelona trajo la impresión de que era necesario persistir en lo actitud en que estaba colocada la Organización. No queremos señalar si la falta está en las Regionales o si está en el Comité Nacional. Que se tenga en cuenta el fondo de nuestra Circular cursada el día 2. Después de la revolución convocamos un Pleno para el día 7 y no asistieron más que dos Regionales. No se tomaron acuerdos porque tampoco éstas decían si se debía intervenir o no. En el Pleno posterior, en Zaragoza, las Regionales se lamentaban de no haber estado presentes en el del día 7 de Octubre para adoptar la actitud conveniente.

Vidrio de Barcelona pide que informe Asturias. Fabril de la misma localidad ruega que se expliquen las gestiones del Comité Nacional que fué a Madrid antes de Octubre para entablar relación con los socialistas.

Prosigue el Comité Nacional: Realizamos las siguientes gestiones para entrevistarnos con los socialistas durante el movimiento. Fuímos ante todo a conocer cuáles eran sus propósitos. Nos entrevistamos con el Comité Revolucionario. Queríamos saber si estaban dispuestos a dar facilidades de intervención con armas y demás elementos. Un delegado de enlace de los socialistas nos dijo que había perdido el contacto con los suyos y que no podía ponerse al habla con los directivos. Que esperásemos al día siguiente. Al día siguiente, 8, se nos dijo que Largo Caballero había dado el movimiento por fracasado, y que por lo tanto no nos facilitarían armas. Entonces en Madrid había representaciones de nuestras Regionales de Levante, Aragón y Centro.

El Comité Regional de Levante de aquella fecha aclara que tenían convenidas con los que fueron a Madrid las consignas para cursar instrucciones. Que se recibió la indicación de huelga general y ésta fué cursada haciéndose efectiva en todo Levante.

Comité Regional del Centro: El Comité Nacional no se ha ajustado a la realidad de entonces. Madrid era una vorágine. Existían dos opiniones. Una aliancista y otra contraria a la Alianza. Octubre hermana estas dos corrientes. Vimos como los socialistas se lanzaban a la calle y nosotros apoyamos enseguida el movimiento. El día 5 de Octubre señala el momento cumbre de la huelga. Esta se extendía sin cesar. Nos preguntamos qué actitud observarían Cataluña y Asturias. Un delegado que enviamos no pudo llegar a Zaragoza. El día 6 no recibíamos información. El día 7 llegó a Madrid un delegado de Aragón. Lo cierto es que este camarada informa que Zaragoza está dispuesta a ir al movomiento. Nos explica que en Zaragoza el movimiento está también dividido entre los partidarios de intervenir y los que no ven esta intervención acertada. Llega el Secretario del C. N. y éste se reúne con unos camaradas del Comité Revolucionario. Se celebra reunión de la Regional y de militantes, y se manifiesta en ella que los socialistas tenían vivo interés en entrevistarse con los miembros del Comité Nacional de la C.N.T. Tenemos entonces una entrevista con A. Cabrera, quien nos dice que no sabe a ciencia cierta cómo podemos hacer para entrar en contacto con la Ejecutiva. Nos asegura que a las ocho de la noche de ese día podríamos entrevistarnos con la Ejecutiva. Se nos contesta dos días después lo que manifiesta el ex-secretario del Comité Nacional. En un Pleno, a los dos días, estaban representados Aragón, Levante y Centro. El Pleno era anormal y decidimos que se realizase otro en Zaragoza, el 12 de octubre.

Transporte de Barcelona: Pide al Comité Nacional que conteste si había acuerdo de Sindicatos para el Pleno de mayo, y que informe al Congreso sobre el Manifiesto que envió y no publicó «Solidaridad Obrera».

(Continuará).

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

NUBARRONES SOBRE AYMARE

DICESE, y la aserción no carece de fundamento, que nunca llueve a gusto de todos. Hay veces, incluso, que llueve a disgusto de muchos. En este caso se encuentran los asistentes a la Concentración Juvenil Libertaria de Aymare, pues, la lluvia, con la que no contaban, ha sido el elemento perturbador de la mayoría de las actividades que debían realizarse al aire libre.

Por J. Borraz

Los organizadores habían establecido un programa de actividades que debían alcanzar su punto culminante durante los días 14, 15, 21 y 22 de agosto. Y fué precisamente en esos días, como queriendo mostrar la fragilidad e ineficacia de los programas, en que la «huéspeda», sin esperar invitaciones, se abatió con mayor furia sobre Aymare, desencadenando los elementos y obligando a los concentrados a recluirse bajo techado en todas las dependencias de la Colonia, so pena de recibir constantes duchas de agua fría. El sol ha brillado por su ausencia.

De tal suerte, las pintorescas y acogedoras arboledas de Aymare no han podido servir a los jóvenes de expansión y recreo, tal como esperaban, pues los densos nubarrones que sobre ellas han flotado constantemente en ese mes de agosto, han ensombrecido todo, incluso el carácter, de por sí jovial, de los asistentes a esta manifestación. No hay nada que cause mayor languidez que el pertinaz y monótono tic tac de una gotera, y en el caso que nos ocupa no era una, sino muchas, las que se oían.

El improvisado escenario al aire libre ha estado desierto casi constantemente, pues las representaciones teatrales que se habían anunciado no hubo forma de realizarlas. El partido de fútbol que debía tener lugar quedó igualmente en proyecto. Quizás, de haberlo pensado, esta actividad pudiera haber sido sustituída por un concurso de natación. No era necesario andar mucho para encontrar la piscina.

Las inclemencias del tiempo, un inoportuno pinchazo en la moto y la indolencia o falta de conciencia profesional de un garagista, imposibilitaron al compañero Paul Lapeyre de llegar a Aymare, al efecto de dar su anunciada conferencia el día 22. En fin, todo lo previsto parecía condenado al fracaso, mientras que lo imprevisto campaba por sus fueros. En tal ambiente, las descargas eléctricas eran de rigor, seguidas de truenos, viento, lluvia, granizo y frío. Es lo que ha amenizado y por lo que se ha distinguido la Concentración. ¡Que desgracia! El año pasado por las dificultades de transporte y este año por las climáticas, parece como si la Concentración de Aymare estuviera condenada a no dar los resultados apetecidos que de ella se esperaban

Algo ha sido realizado, no obstante, aunque lo más denso de la concentración, sin que ello quiera decir que la asistencia no lo fuera, han sido los nubarrones sobre Aymare, que han tenido la virtud, la maldita virtud, de concentrar y arrinconar a los concentrados y de diluir las actividades que debían realizarse, reduciéndolas a una conferencia de Federica Montseny, la proyección de los cuatro films anunciados —hecha en el refectorio—, la celebración de algunas charlas con el consiguiente intercambio de puntos de vista que ello supone —cosa de la que prometemos ocuparnos en un próximo artículo— y la realización de algunos juegos de carácter espontáneo. Eso es todo, y aun es mucho, dados los inconvenientes que para realizarlo ha sido preciso vencer.

Lástima que el tiempo haya sido tan inclemente, pues en lo que a asistencia se refiere han sido sobrepasadas las previsiones de los organizadores. Sobre todo durante los días 14 y 15, las personas concentradas en Aymare podían evaluarse a más de mil. Entre ellas es de notar la presencia de un compañero del Uruguay, un italiano, algunos búlgaros y bastantes franceses. En lo que a los españoles se refiere, llegaron compañeros de París, Toulouse, Burdeos, Perpignan, Clermont-Ferrand, Bagnères de Bigorre, Decazeville, Brive, Fumel, Périgueux, Pamiers, Fleurance y otras localidades. Igualmente se notaba la presencia de algunos campesinos residentes en los alrededores de Aymare.

Y como todo no ha de ser negro, aun dentro de la obscuridad, cabe decir que los compañeros de la Colonia, éstos sí, merecen una mención especial por la buena organización del economato y del servicio de cocina, cosa que nos complacemos en patentizar.

La Concentración Internacional Juvenil Libertaria de 1954 ha terminado antes de la fecha prevista. Con cierta desazón por los inconvenientes surgidos, regresamos, taciturnos, a nuestros lugares de origen, prometiéndonos hacer de nuestra parte todo cuanto podamos de cara a actividades futuras del mismo género, para superar las deficiencias propias y mitigar las ajenas o casuales, a la luz de las experiencias que, año tras año, vamos adquiriendo.

CRONICA DE PANAMA

LA SEMANA DEL CAMPESINO

(De nuestro redactor-corresponsal **Osmán Desiré**).

En nuestro Panamá se tiene la costumbre de tomar todo como moda por el momento. Es decir, hay épocas en que todo se toma como algo nuevo, como algo revolucionario dentro de los cánones normales. Así, tenemos la época de la vacunación contra la infecciosa tuberculosis, contra la fiebre tifoidea, contra la malaria. El resto del año tales campañas se olvidan.

En esa forma también se celebra la semana del estudiante, la semana del libro, la semana del tránsito, la semana del maíz. Después, todo cae en el olvido. Todo es euforia del momento.

Este año le dió al Ejecutivo por celebrar la llamada Semana del Campesino. Se propuso, mediante un extenso programa, que se ensalzace la misión del campesino, del hombre que vive en el campo.

En todas las escuelas, por ejemplo, se efectuaron actos diversos en torno a la personalidad del campesino. Se hicieron bailes —como siempre hay que darle baile al pueblo para que olvide sus problemas íntimos—, concursos sobre el mejor traje típico, conferencias sobre lo que debe hacerse por el campesino, rifas de muebles típicos entre los integrantes de tal o cual caserío. En suma, fiesta, jolgorio y más diversión. Nada en concreto, en la realidad.

Y es que el campesinado de la República está a oscuras. Unicamente tiene valor, cobra realidad, cuando se acercan las elecciones gubernamentales y se necesita de él para que vote por los «elegidos» preparados de antemano.

El campesino es un ser olvidado y vive escondido en lo último del país, que se encarga de mantener con su trabajo a toda una clique adueñada del poder y que únicamente ve un Balboa cuando tiene que vender su voto cada cuatro años. En ninguna otra ocasión cobra vida su ser.

En esa misma semana dedicada al hombre del campo, una pequeña niña de once meses de edad, murió en los brazos de su madre, que estaba incapacitada para comprar las medicinas necesarias para su curación. Al llegar al hospital de la capital, desde un campo cercano a ésta, fué rechazada con el pretexto de que no había camas para la niña. Volvióse al campo y momentos después moría en tanto que en la ciudad capital la clase enseñoreada en el poder celebraba una alegre carnavalada en el club social de la élite panameña.

¿Dónde quedaron, pues, todas las prédicas, todos los discursos y conferencias en pro de nuestro hombre del campo? Si un ser, viviendo a escasos pasos de la ciudad muere víctima de la indigencia y de la indolencia pública, ¿qué puede esperar el individuo que radica en la serranía y en lugares apartados?

Semana del Campesino: más bien semana del discurso disfrazado, de la mordaza que se ha puesto a toda la prensa para que aplauda todos los actos de los gobernantes y en esa forma se olviden los problemas que verdaderamente incumben al pueblo. El campesino sigue olvidado, reducido a la mínima expresión, oculto en los vericuetos del interior de la República.

Semana del campesino reducida a fiestas, jolgorios y actos de diversión, sin ningún interés en pro de la masa popular y del hombre que se encarga de mantener con el esfuerzo de su trabajo a toda una masa holgazana que únicamente sabe vivir en parranda perenne y jugar a los naipes...

EL SORTEO
de la Tómbola de Aymare

Ponemos en conocimiento de todos los participantes a esta tómbola que, a pesar de haber sido anunciado el sorteo para el día 15 de agosto, hubo necesidad de suspenderlo para dicha fecha a causa del mal tiempo, celebrándose el día 22 del citado mes.

A continuación damos a conocer los números premiados:

1. Treinta días de reposo en Aymare (viajes pagados) núm. 06.633.
2. Un cerdo (peso aproximado de 50 kilos) núm. 06.459.
3. Un par de pollos, Núm. 10.233.
4. Idem ídem, 10.418.
5. Idem ídem, 09.452.
6. Idem ídem, 06.540.
7. Idem ídem, 01.718.
8. Idem ídem, 05.421.
9. Un par de gallinas, 01.480.
10. Idem ídem, 03.375.
11. Idem ídem, 05.618.
12. Idem ídem, 08.319.
13. Idem ídem, 01.768.
14. Idem ídem, 08.955.
15. Un par de conejos, 02.783.
16. Idem ídem, 07.083.
17. Idem ídem, 05.124.
18. Idem ídem, 09.708.
19. Idem ídem, 05.155.
20. Idem ídem, 00.080.

Repetimos que todo premio que no se recogiera en el acto del sorteo será remitido al poseedor del número agraciado, a domicilio. Todo premio no reclamado después de tres meses de verificado el sorteo se considerará caducado.

Rogamos una vez más a los compañeros que no hayan efectuado las liquidaciones, lo hagan a la mayor urgencia, a fin de finalizar el cierre de la contabilidad de la tómbola.

DIJO VICTOR HUGO

En 1854 Víctor Hugo se encontraba proscripto y al enterarse de que iba a ser ahorcado un hombre en Guernesey (Inglaterra), no muy lejos de donde él se encontraba, escribió la siguiente proclama:

«Pueblo de Guernesey: El que va a hablaros por un reo, es un proscripto refugiado en vuestro país.

El hombre que está en el destierro tiende la mano al hombre que está muy cerca del sepulcro.

No creáis esto impropio y escuchadme:

Hay una divinidad horrible, execrable, pagána; esta divinidad se llama Moloch entre los hebreos, y Tentates entre los celtas; ahora se llama pena de muerte. Tenía en lo antiguo por pontífice, en el Oriente, el mago, y en el Occidente, Druida: su sacerdote es hoy el verdugo.

El asesinato legal ha reemplazado al asesinato sagrado.

En otros tiempos se sembró vuestra tierra de sacrificios humanos, que dejaron por todas partes monumentos. Todas esas piedras lúgubres, en que el moho de los siglos ha borrado el moho de la sangre, que se encuentran medio sepultadas entre la yerba, en la cumbre de las colinas, reflejan centenares de crímenes.

Y hoy, después de muchos años, el ídolo monstruoso reaparece entre vosotros; os manda obedecerle; os convoca para la celebración de su misterio; y, como en otros tiempos, reclama de vosotros, de vosotros que tenéis la vista fija en el calvario, un nuevo sacrificio.

¿Le obedeceréis? ¿Os haréis paganos el 27 de enero de 1854 por espacio de dos horas? ¡Paganos para matar a un hombre! ¡Paganos para mutilar el destino de una persona!

¿Haréis eso? ¿Será ese vuestro sentido del progreso? ¿Adoráis aún el ídolo, el viejo ídolo del pasado, que mata en presencia del Creador?

Conmutar una pena; dejar a un culpable sujeto al remordimiento y a la conciliación; sustituir al sacrificio humano con la expiación inteligente; no matar a un hombre, ¿es esto malo?

¿Se encuentra la nave en tan apurada situación que su salvación depende de la vida de un hombre?

¿Pesa tanto en el seno de la sociedad un desdichado que sea preciso quitárselo de encima y arrojarle a las profundidades del abismo?

¡Pueblo de Guernesey! La pena de muerte desaparecerá ante el sentimiento humano. Dar ejemplo.»

*

Y el pueblo de Guernesey asaltó la prisión y liberó al condenado.

¡Magnífico pueblo! —gritó Víctor Hugo al conocer el resultado de su proclama.

Por la traducción:
Fernando de ARAGON

Mi descubrimiento de Italia

(Viene de la pág. 2)

pués de un paseo nocturno nos acostamos.

En el banco nos entregan un cheque que haremos efectivo en Italia. Nos despedimos de nuestro amigo que nos ha colmado de atenciones y del que nos llevamos un excelente recuerdo y llegamos a Veintimiglia donde todo va a pedir de boca esta mañana. Nos revisan sumariamente los equipajes, controlan nuestros pasaportes y libres ya de los molestos trámites y con 24 horas de retraso sobre nuestras previsiones, nos encontramos en el amplio vestíbulo de la estación. Es en realidad a partir de este momento que nuestra jira por Italia va a tener lugar. Son algo más de las once de la mañana y hace un sol magnífico. Italia se nos ofrece incitante.

Federico AZORIN.

Crónica de CHILE

HUELGA DE HAMBRE

(De nuestro redactor-corresponsar Javier de Toro)

EL lunes 2 de agosto y en medio del intenso frío reinante, un numeroso grupo de jubilados del «Seguro Obrero», cuyas edades frisan entre los 60 y 70 años, declararon una huelga de hambre en plena Plaza Victoria de Valparaíso. Adoptaron esta decisión debido a que atraviesan una situación desesperada por el alza del costo de la vida y el desamparo en que los tienen los organismos de previsión oficiales. Según propias declaraciones, las ridículas pensiones que reciben y que oscilan entre 900 y 1.600 pesos mensuales, no les alcanzan ni para pagar un albergue donde guarecerse en invierno.

Varios de estos ancianos que han dedicado toda su vida al trabajo para terminar recibiendo un trato tan inhumano, se desmayaron, y el insólito espectáculo despertó las protestas del público. En fin, se trata de un hecho simplemente trágico y aun a sabiendas de que ésta es una tragedia demasiado generalizada en el mundo de hoy, merece un comentario.

Todo esto tiene un principio fundamental y es efecto de la entrega del proletariado en brazos de los legisladores y políticos, quienes los han ilusionado con la panacea de las leyes del «seguro social» para solucionar los problemas que solamente ellos deben estar dispuestos a conquistar por sí mismos. Pero las leyes sociales en Chile «que son las más avanzadas del mundo», como se dice con frecuencia, son ya un hecho consumado y no cabe, por tanto, hacer hincapié sobre su conveniencia o perjuicio.

Sin embargo, no por eso deja de ser menos cruel que después de trabajar porfiada y bravamente durante medio siglo, estos ancianos hayan tenido que recurrir a la huelga del hambre para conmover—si ello fuera posible—a quienes les explotaron mientras pudieron utilizarlos y como una protesta pacífica, pero terrible, contra un estado de cosas tan falto de equidad.

¿Qué papel juega toda esa burocracia «técnica» que administra el «Seguro Obrero», percibiento elevados sueldos y que son «responsables» de la buena marcha de la institución? El de verdaderas sanguijuelas. Como modernos pachás ocupan sus puestos para humillar aún más a quienes se ven obligados a recurrir a sus «servicios», descontándoles, por si aun fuera poco el sarcasmo, un 5 por 100 de la miserable suma que obtienen los infelices jubilados a fin de mes. Entre palabras indecorosas, mandatos de «vuelva mañana», etc., hacen la existencia poco menos que imposible a estos viejos obreros, la mayoría de los cuales, aparte de todas sus energías, entregaron también la salud, un brazo, un ojo o una pierna en el trabajo. En estos burócratas que parecen elegidos entre las capas más bajas de la sociedad, para ocupar cargos que sólo en manos de verdaderos idealistas podrían ser eficientemente servidos, ni la invalidez, ni la enfermedad, ni las canas de los asegurados son bastantes a interrumpir el sueño humano y solidario al que se hallan entregados. Interviene la palítica y eso lo explica todo.

Es seguro que la huelga de hambre declarada por los jubilados de Valparaíso, reportará pocos o ningún beneficio práctico a sus desamparados autores; pero también es cierto que las víctimas de este estado de cosas, no se declararán satisfechas con las explicaciones «filosóficas» y las excusas de los burócratas que tratan de paliar siquiera en parte la pésima impresión que comunican estos hechos lacerantes, porque mientras el hambre golpea en los estómagos vacíos, la injusticia y la inhumanidad se manifiestan en todo lo que son y el frío azota las carnes ateridas, lo único que cuenta es la solidaridad y ésta no se obtiene haciendo política ni legislando, sino con verdadera responsabilidad social y revolucionaria.

Servicio de Librería
DEL MOVIMIENTO

Colección de «Clásicos castellanos» (antiguos clásicos «La Lectura»), a 300 francos el volumen.

TERESA DE AVILA.—«Las moras». Prólogo y notas de Tomás Navarro.

TIRSO DE MOLINA.—«El vergonzoso en Palacio» y «El burlador de Sevilla». Prólogo y notas de Américo de Castro.

GARCILASO.—«Obras». Prólogo y notas de Tomás Navarro.

CERVANTES.—«Don Quijote de la Mancha». Tomo I. Prólogo y notas de Francisco Rodríguez Marín.

QUEVEDO.—«Vida del buscón». Prólogo y notas de Américo de Castro.

CERVANTES.—Don Quijote de la Mancha. Tomo II. Prólogo y notas de Francisco Rodríguez Marín.

TORRES VILLARROEL.—«V i d a». Prólogo y notas de Federico Onís.

CERVANTES.—Don Quijote de la Mancha». Tomo III. Prólogo y notas de Francisco Rodríguez Marín.

DUQUE DE RIVAS.—«Romances». Tomo I. Prólogo y notas de Cipriano Rivas Cherif.

CERVANTES.—«Don Quijote de la Mancha». Tomo IV. Prólogo y notas de Francisco Rodríguez Marín.

BEATO JUAN DE AVILA.—«Epistolario espiritual». Prólog y notas de Vicente García de Diego.

DUQUE DE RIVAS.—«Romances». Tomo II. Prólogo y notas de Rivas Cherif.

CERVANTES.—«Don Quijote de la Mancha». Tomo V. Prólogo y notas de Francisco Rodríguez Marín.

ARCIPRESTE DE HITA.—«Libro del buen amor». Tomo I. Prólogo y notas de Julio Cejador.

(Pedidos a Roque Llop: 24, fue Sainte-Marthe, París (X). C.C.P. 4308-09).

Lettre de BLIDA

Un grupo de antifascistas franceses y extranjeros, sedientes de ideal y de justicia, constituyeron, hace seis meses, el grupo de «Amis de S.I.A.» de Blida (Algérie).

Son varios los idealistas que de una manera paulatina han ido ingresando con el fin de aportar su precioso óbolo moral y material a la excepcional y filantrópica labor de S.I.A. No obstante, debemos confesar que a pesar del tiempo transcurrido, todavía son muchos los antifascistas de nuestra localidad que, aunque parezca inverosímil, no han correspondido a nuestras últimas llamadas de fraternal cooperación en el seno de nuestra entidad.

Solidaridad Internacional Antifascista es una asociación constituída exclusivamente con fines altruístas: para prodigar consuelos y estímulos, para socorrer y auxiliar a nuestros semejantes, sin más contrapartida que la satisfacción por el bien realizado.

Su esencia fundamental es la más perfecta: el mutualismo, ese sentimiento de fraternidad que constituye una familia de todos los seres afines del mundo, proporcionando mútuamente la gloria de amarse y de protegerse como hermanos, acudiendo incondicionalmente a mitigar todos sus dolores y a compartir todas sus penas.

Gracias a que todavía puede arraigar en muchos corazones la Solidaridad, en el sentido moral de la primera letra de S.I.A., el mundo es digno de ser vivido, porque, en la desgracia, en el dolor, en la enfermedad, en la niñez, la Humanidad encuentra multitud de hermanos que velan por ella, como si en realidad todos fuéramos hijos de una misma madre. Por esto merece el nombre de Internacional.

Y nuestro organismo es antifascista, puesto que el fascismo lejos de contribuir a la unión fraternal, hace todo lo contrario, despierta el odio personal y contribuye al predominio de una sola voluntad, o cuando más a una minoría de clase.

S.I.A., que cumple su papel de ataque al fascismo y de moralización de fuerzas dispersas; que saca del atasco al contrariado y empuja al vacilante, no tiene otro medio de subsistencia que el que los anti-autoritarios a ultranza le propician.

Hecha esta somera exposición, confiamos de que todos aquellos que sientan latir en su pecho los verdaderos sentimientos altruístas comprenderán nuestras razones, en reservarles un lugar en el seno de nuestra familia solidaria.

Por la Delegación de Blida:
El Secretario: **J. ROMERO**

VIDA DEL MOVIMIENTO

ASAMBLEAS

La Federación Local de la C.N.T. en Toulouse convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar en el local de costumbre el sábado 11 de septiembre a las nueve de la noche.

Habiendo asuntos de máximo interés a tratar se ruega la máxima puntualidad.

PARADEROS

Se desea conocer el paradero de Salvador Segarra Gregorio. Pregunta por él su madre desde Barcelona. Desde que cruzó la frontera en 1939 se ignora su paradero.

Dirigirse a R. Ballester, 57, rue Pessac, Bordeaux (Gironde).

—Henri Gómez, 3, Bd. de H. Bourrillon, desea ponerse en relación con G. Adroher, que residió en el departamento de la Lozère durante algún tiempo y con los compañeros Miralles y J. Cariamate.

—Se desea saber la dirección del compañero Jiménez Barrios, que pertenecía al Sindicato Pesquero de Barcelona, que en 1949 se encontraba en Marsella. Pregunta por él su hermano Francisco Barrios. Escribid a Juan Forte, 16, fue de Alexandre Cabanel. Montpellier (Hérault).

Lo que dice y lo que oculta la prensa

por Felipe Alaiz

SUICIDAS RETARDATARIOS

GETULIO Vargas, el dictador brasileño, acaba de sucidarse, taladrándose el corazón con una bala. Hitler se suicidó a tiro limpio, que más podría llamarse sucio, como todo lo de aquel suicida, que siempre fué retardatario, incluso en matarse. Como lo fueron el hermano de Eva Perón, Getulio Vargas y Adolfo Hitler. Mussolini no se mató, pero debió matarse el día que entró a gobernar. La dictadura romana acabó en un entierro de tercera. La falta de cacúmen para discernir, la mente absolutamente negada para pensar, no dejaron a Mussolini un minuto de tregua para descontar su porvenir, que tantos tontos veíamos claro. Los dictadores de las pequeñas o grandes Repúblicas americanas, no son capaces de matarse, como tampoco Franco ni Salazar, que de todas maneras también resultarían enormemente retardatarios. Si Getulio Vargas quiso presumir de persona digna al matarse, el retraso lo invalida todo. Hace treinta años, el suicidio hubiera sido oportuno y con toda seguridad hubiéramos discernido al suicida, por lo menos los honores de una cierta dignidad prioritaria. ¿Pero hoy? Como Gœbels y Gœring, que se mataron con un tercio de siglo de retraso. Hay que ser oportuno y no oportunista en todo, hasta en suicidarse. Hoy por hoy se supone que el que se mata como Vargas, su cuenta le tiene, como el jesuita que se ahorca. No olvidemos, por otra parte, que muchos muertos a mano airada ya se habían decapitado, ya habían voluntariamente perdido la cabeza antes de que se la cortaran o se mataran como Vargas. Perder la cabeza como receptáculo pensante, es peor que morir. Por eso hay tantas gentes que viven sin cabeza. Y luego, si se matan, escriben un testamento haciéndose los resentidos, lo que quiere decir que aspiran a turbar la vida de sus antagonistas con el remordimiento, cuando lo cierto es que ya habían perdido la cabeza y que en realidad se movían a pesar de la cabeza paralizada. Hay que matarse a tiempo. No tiene que matarse del muerto. Lo que debe hacer es no nacer.

SEPTIMO SEVERO

Este Séptimo Severo era un emperador que al morir estaba rodeado por sus cortesanos, hipócritamente afectados ante la muerte del patrón, muerte que veían llegar con agrado para cambiar de yugo.

—¿Cómo funcionarán las instituciones imperiales?—repetían los juristas.

—¿Podremos contener la avalancha de los esclavos?—preguntaban los pusilánimes.

—¿¡Qué reformas podríamos iniciar en pro de la continuidad de los fastos imperialistas?—exclamaban los líderes del partido conservador con el resuello cortado.

—Ahora llega el tiempo de innovar—decía el partido liberaloso.

Con tanto charlatán, Séptimo Severo se veía más expuesto que dispuesto a morir. No quería fenecer prematuramente, recargados sus transidos humores con tantas exclamaciones interesadas de los partidos, en plena rebatiña de cargos y destinos para curar a la patria, que andaba, como el emperador, a la cuarta pregunta.

—Nos dejas huérfanos de paternidad ilustre, de un emperador que sólo por distracción de los dioses no es inmortal. A partir de hoy no creo en los dioses, que dejan morir a este ejemplo de altos merecimientos equiparables a los de tantos dioses, que vamos a licenciar inmediatamente.

—¡Cállate, insensato!—dijo Séptimo Severo dirigiéndose con cierta ferocidad al palaciego que acababa de hablar.

—¿Por qué he de callarme? El imperio habla por mi boca—replicó el palaciego amoscado.

—¡Boca sin dientes! El aire se cuela, al revés de lo que que ocurre con mi pleura, que está pegada al pulmón y no deja pasar el aire... Mi sucesor ya sabéis quién es. Pero el verdadero sucesor del que yo sólo soy antecesor por caricatura, no es ningún emperador. No es nadie. No pinta, relincha ni ladra. No representará absolutamente nada. El imperio está en la lanza del pretoriano y en la cuchilla del legionario. Las legiones son conjunto de hampones que cobran quedándose el botín, pero están cansadas de pasar hambre porque les queman el botín los vencidos, entregándose éstos a la hoguera antes de ser cazados como esclavos. No seáis insensatos. Procurad por todos los medios, incluso por los peores, pagar y asistir a los legionarios en grande, como si fueran altos dignatarios y jerarcas de pro. Así no querran guerra para cobrar las pagas que les debemos, y que se juegan de memoria a los dados. Pagad a los legionarios y no os inquietéis por nada. Limitad el número de gente armada, porque si van aumentando las unidades, acabarán por alistarse todos los que no trabajan, tendréis que nombrar comisarios sin comisaría y generales de cuerpo de ejército sin ejército...

El esfuerzo que Séptimo Severo acababa de hacer hablando apasionadamente, apresuró su muerte y expiró entre los cortesanos, mientras la amante del emperador ensayaba suntuosa vestimenta de luto y los afeites no dejaban pasar los suspiros, cuyo destinatario era un joven tribuno militar, el más llorón de los palaciegos porque en adelante ya no podría coronar él solo al emperador con el atributo bovino.

TURISMO DESENCADENADO

Hemos visto que este verano los turistas andan un tanto retraídos a causa del mal tiempo, decididamente otoñal, que reina y gobierna desde las alturas. Sin embargo, el metro de París dió cabida a más de noventa millones de pasajeros en agosto último, según apuntan las estadísticas competentes. Ya lo habíamos previsto entre empujones en el tren subterráneo y carreras por los pasillos. Resulta que todo se cifra por las implacables taquillas que expenden billetes y también los empujones, que representan para el morador habitual de París un repertorio de molestias y retrasos no compensados. Tal vez la sociedad se vale—sus elementos turista no activos—para vivir bien de unos empujones suplementarios, añadidos, como los del metro, a los suplementos que son en realidad los aumentos del título de transporte y dedicados al ciudadano como otros supiementos y otras molestias, tenga o no tenga prisa, cuando los turistas no la tienen.

¿DE QUIEN ES LA CALLE?

En un número reciente de «Cahiers de l'enfance» se publica el lema de una composición o redacción, cuyo texto es éste: «Desde la ventana puede ver en la acera frente a su casa una persona que espera. Tal persona le llama la atención. Describa la persona en cuestión y díganos las reflexiones que inspira.» He aquí lo que contesta una jovencita: «Elle marchait nonchalement de long en large. Talons hauts, bas noirs. jupe collante fendue, maquillage agressif, démarche et air équivoques, tout dénotait sa profession particulière.»

EN DINAMARCA

Congreso de hombres de ciencia en la capital de Dinamarca. Biólogos, médicos, ingenieros forestales, químicos, zoólogos, botánicos, geólogos, geógrafos. Se trata de una reunión magna de los calificados como conservadores de la naturaleza. Protestan contra los petulantes que están destruyendo los bosques, alterando desfavorablemente el clima y haciendo general la erosión, que produce estragos como las guerras. Que lo diga, y ya lo ha dicho Carsi.

En cuatro años, los Estados Unidos pasaron de 150 a 160 millones de habitantes. La India aumenta su población en cuatro millones de hambrientos al año. Cada amanecer aumenta la población planetaria en sesenta mil personas, el 80 por 100 sin provisión vital confortable. La moda de las pieles está haciendo desaparecer la fama ártica. El doctor Charles Bernard nos presenta una galería con los «fósiles de mañana»: trece especies de mamíferos que el hombre se apresura a destruír: el rinoceronte unicornio de Java, el león de Asia, el hipopótamo gigante de Angola, antílopes, los chinchillas de Bolivia y Argentina, etc. La mayor parte de especies en curso de desaparición son antiparasitarias, mientras las especies carnívoras pululan y destruyen con libertad. La tala de bosques es la mayor ruina que podía sobrevenir.

Incluso a la indumentaria y a la bibelotería se quiere rendir tributo con productos forestales. Cada semana se tala madera en una superficie de seis hectáreas y media para el número especial del «Herald Tribune». Luego van llegando la erosión y los ciclones de arena. Sesenta años atrás, América no tropical tenía preferencia por la tierra sin árboles, pero treinta años bastaron para que el huracán barriera las tierras del Estado de Oklahoma. Los granjeros abandonaron la tala. Los destructores de la naturaleza son tan perjudiciales como los destructores del género humano.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

RESEÑA DE LAS TAREAS DEL PLENO INTERCONTINENTAL

TERCERA SESION

Continúa la discusión del informe de gestión del S. I. En el apartado Jurídica, Provenza alude a casos de afiliados que marchan a España y que al constatar la situación del país regresan, planteando un problema delicado a la Organización. Concreta que es necesario medir la responsabilidad de ciertas actitudes. Normandía interviene a su vez para decir que en las actividades de Jurídica es necesario establecer entre los organismos competentes un plan de trabajo. Pirineos Orientales-Aude opina que más que misión del S. I. ciertos casos son de competencia de los núcleos afectados. En cuanto a Burdeos, esta delegación cree hay que tener en cuenta los acuerdos de la Organización al respecto de los afiliados que desean volver a España. El S. I. resume manifestando que lo que se debate implica un caso de conciencia. No obstante se ha procurado en todo momento restringir determinadas ayudas, pero en algunas ocasiones la prestación de solidaridad se impone.

Se pasa al apartado de Coordinación. Pirineos Orientales-Aude dice no estar satisfecho con el informe por considerarlo insuficientemente detallado. Cree que hay pasivilad y que ésta no da satisfacción a los que hacen aportaciones con miras a la propaganda antifranquista. Lamenta que no estuviera presente en el Pleno de su núcleo una representación del S. I. (Se presenta en el Pleno la delgación de Tarn et Garonne.) Por la presidencia se plantea la necesidad de un nuevo reajuste del horario que regula las sesiones para dar mayores facilidades a los delegados. Se toma en consideración. El S. I. aclara a Pirineos Orientales, diciendo que sus imposibilidades materiales le impiden estar presente en todos los Plenos de núcleos. La delegación aludida no se da por satisfecha e insiste en que hay ciertos casos en que la presencia de una delegación del S. I. es necesaria cualquiera que sea la situación financiera. Se pasa al apartado de Administración.

Burdeos manifiesta que el apartado está subordinado a los resultados de la Comisión revisora de cuentas. Entiéndelo así el Pleno, y va a examinarse el apartado que se refiere a publicaciones. París opina que el descenso en el tiraje de la revista «Cénit» no puede achacarse a la aparición del «Suplemento de Solidaridad Obrera», según parece insinuarse en el informe del S. I. Este aclara que su intención no va más allá de una exposición del problema y que no hay en el informe intención de zaherir susceptibilidades. París no se da por satisfecho. (Se presenta al Pleno la delegación de Savoie.) En cuanto a la administración del libro «La C.N.T. en la revolución española», Haute Garonne señala que del balance que presenta la venta de los diferentes volúmenes se deduce un contrasentido. Mientras el primer volumen se agotó rápidamente, los restantes no han tenido el curso que era de esperar. El S. I. da algunas explicaciones y Haute Garonne se da por satisfecho.

Se pasa al apartado que trata sobre actividades editoriales en el que París se extiende en consideraciones que tienden a poner de relieve el esfuerzo hecho por su núcleo en este sentido. Ariège manifiesta su disgusto por la puesta en venta de ciertos libros que no responden en lo más mínimo a nuestras concepciones. El S. I. responde que toma nota del caso. Por su parte, el compañero encargado del servicio de librería manifiesta que muchos compañeros hacen pedidos de libros editados en España que tienen un valor estrictamente pedagógico. De todas maneras son los solicitantes quienes tienen que tener en cuenta lo que piden.

Normandía se manifiesta solidario con la labor realizada por París en cuanto al servicio de librería y ediciones. Considera, no obstante, que no ha lugar a competencias y menos a animosidades contra la labor realizada. Después de algunas intervenciones, se aprueba el informe de la Administración de «CNT» y se aplaza la discusión del que ha presentado el director por hallarse este compañero ocupado en las labores del periódico.

Teniendo que ausentarse el compañero Secretario de la A.I.T., se pasa al séptimo punto del orden del día. El resto de la sesión la ocupa un extenso informe del compañero Fauchois y otro del representante español en el Secretariado de la A.I.T.

DECLARACION DEL PLENO SOBRE EL PROBLEMA JUVENIL

«No creemos en la necesidad de tener que alterar las prácticas orgánicas que desde que existe la F.I.J.L. viene observando la C.N.T. para con la organización juvenil, sino más bien ratificar este principio de apoyo moral hacia nuestros jóvenes libertarios, cantera anarquista y promesa de continuidad en la defensa de nuestro ideario.

Como ayer en España, hoy, en el exilio, la C.N.T. debe continuar poniendo al servicio de la Juventud cuantas posibilidades tenga a su alcance con el fin de educarla y orientarla. Pero aparte de lo que la Organización haga en esta labor de estímulo, los compañeros—padres de la nueva juventud salida del exilio, que es la que en realidad tiene títulos de tal—debieran tomarse el trabajo de iniciarla en las tareas primarias, pues nadie mejor que nosotros puede con más razón influenciar para que nuestros hijos sean útiles a las ideas. Las excepciones no determinan, y aunque hubiese hijos de compañeros que no siguiesen el ejemplo de los padres, podría contarse con que la mayoría correspondiese a este cometido.

Una de las primeras tareas del anarcosindicalismo es el cuidado hacia las nuevas generaciones, y en nuestro caso debemos perseverar en la obra de continuidad que es la que garantiza la existencia de la Organización en cualesquiera de sus aspectos.

Una vez más, la C.N.T. debe preocuparse por facilitar a la juventud los medios necesarios para su desarrollo, para lo cual no es preciso hacer de este problema asunto de Plenos, ya que por razón de lógica la C.N.T. se ayuda a sí misma ayudando a la juventud.

Y si después de las experiencias de España y de los años que llevamos de exilio, la juventud no está debidamente preparada para que responda a sus propias exigencias en la medida de lo conveniente, entonces hagámonos todos responsables de los defectos de nuestra obra, como malos artistas, y procuremos superarla.

Sólo nos resta sugerir el deseo de que la F.I.J.L. SE BASTE A SI MISMA PARA ESTIMULAR A SUS MILITANTES, SI ALGUNOS LO PRECISAN, Y QUE NO REGATEE ESFUERZOS PARA SU PROPIA EFICIENCIA ACERCA DE CUANTAS ACTIVIDADES LE SON PROPIAS. LA C.N.T., POR SU PARTE, NO DEBE IGNORAR LAS OBLIGACIONES QUE LE SON INHERENTES.

Toulouse, 19 de agosto de 1954.»

CUARTA SESION

Preside París. Secretario de actas Ariège; de palabras, Orleáns. Al empezar la sesión, el presidente ruega a las delegaciones que sean lo más concisas posibles. Se entra en discusión del séptimo punto.

La delegación de Provenza hace una intervención que es un amplio estudio de la situación internacional de nuestro movimiento y de la actitud de algunas de sus secciones con respecto a la C.N.T. de España en el exilio. Señala algunos aspectos sobre inconsecuencias de nuestro movimiento internacional y llama muy especialmente la atención del Pleno sobre actividades de los elementos que tienden a provocar el confusionismo y la disgregación en nuestros medios.

Burdeos abunda en parecidos términos que la anterior delegación, apoyándose en la experiencia vivida de cerca por su núcleo. Otro de los aspectos—dice—en que la A.I.T. debe ser reforzada, es el económico; proponemos al respecto que se emitan sellos pro-A.I.T. voluntarios y que el sello regular pase a ser trimestral.

Ariège manifiesta que sobre la información suplementaria, que en parte desborda lo conocido mediante el informe que se discute, va a limitarse estrictamente a exponer los acuerdos de que es portador. En consecuencia, propone que se estrechen las relaciones entre organismos y compañeros de las diversas secciones y que se cumplan los acuerdos en vigor en materia de cotización a la A.I.T.

Rhône-Loire se adhiere a lo manifestado por Ariège y sugiere que el remanente de propaganda en poder del S. I. se pase a la A.I.T. a título gratuito para que sea distribuído entre las secciones. Tarbes, considerando que lo que prima es el factor económico, propone que se abra una suscripción en favor de la A.I.T.

París, dice que hay acuerdos y en atención a los mismos deberíamos ser más greves, limitándonos a recomendar el cumplimiento de los mismos. En cuanto a ciertas alusiones a compañeros de nuestro movimiento internacional debiéramos observar una actitud prudente, limitándonos al uso y no al abuso de calificativos.

A sugerencia de la presidencia, y como resumen del debate, se nombra una ponencia para dictaminar sobre este punto, integrada por Provenza, Haute Garonne y Burdeos. A sugerencia de Normandía pasa a integrar la ponencia el Secretariado Intercontinental en carácter informativo.

Haute Garonne se refiere a una carta de la S.A.C. que considera insultante para la C.N.T. En consecuencia, propone que dicha carta, puesto que se dirige al Pleno, debe ser contestada por él en los tonos más correctos posible. Por otra parte entiende que las relaciones con la S.A.C. no deben ser directas. Provenza propone que se amplíe la anterior ponencia con dos delegaciones para que se redacte el texto de la respuesta a la carta de la S.A.C. El Pleno así lo entiende, y acuerda también que las relaciones con la S.A.C., teniendo en cupenta lo normativo, deben ser mantenidas a través del Secretariado de la A.I.T.

QUINTA SESION

Preside Pirineos Orientales. Secretario de áctas, París; de palabras Charante. Las delegaciones pasan a informar sobre la situación de sus respectivos núcleos.

Ariège: Manifiesta que en su núcleo, aunque la situación no es brillante, es bastante satisfactoria. La mayoría de las FF. LL. cumplimentan los acuerdos. Destaca las actividades de las Locales de Tarascón, Saint Girons y Lavelanet, donde se han celebrado actos de importancia. El núcleo se desenvuelve bien administrativamente. En cuanto a actividades culturales se ha creado allí un Archivo-Biblioteca con muy buenos resultados. El archivo, naturalmente, está a la disposición de todo el Movimiento. Para ponerlo en marcha se han empleado, anticipados por la Comisión de Relaciones, 60.000 francos.

Aveyron: La situación del núcleo es estacionaria. Las Locales de mayor importancia trabajan bien. Las contribuciones pro-España han sido bastante importantes.

Se lee el informe de actividades que presenta el núcleo de Argentina. Teniendo en cuenta el crecido número de compañeros residentes en la república se hallan controlados unos 60 compañeros que cotizan normalmente. En cuanto a la propaganda, debido a las circunstancias especiales del país, no pueden realizarla como sería su deseo.

Cantal-Correze-Haute Vienne: El núcleo es más bien reducido. Sus relaciones con el S. I. han sido siempre cordiales, lo mismo que con sus propias FF. LL. Económicamente se hallan al corriente. La F.L. de Limoges ha llevado a cabo diversos actos de propaganda y se sostiene una escuela de español a la que acuden buen número de estudiantes franceses. Lo mismo cabe decir de la Local de Brive. Hay aquí un grupo artístico que ha contribuído muy bien no sólo en la propaganda, sino que también en la obra de solidaridad y ayuda a España.

Africa del Norte: Han opinado sobre el orden del día del Pleno la mayoría de las agrupaciones locales. Las relaciones, en el interior y exterior, son cordiales. Económicamente se comportan excelentemente. Se ha creado en Argel un Ateneo Cultural que tiene gran influencia en la población. Se han creado bibliotecas de zona, en Marruecos, Argelia, Túnez, etc. De su colaboración con respecto a España podrá dar cuenta el S. I.

Charante-Poitou: El núcleo, aunque reducido, funciona satisfactoriamente. Han realizado diversos actos de propaganda y jiras en las que los compañeros tuvieron ocasión de relacionarse entre sí. El S. I. dice que Bélgica no ha enviado informe de actividades.

Haute Garonne: El núcleo está formado por 40 Locales. La Comisión de Relaciones ha efectuado varios desplazamientos a los efectos de organización. La Local que desarrolla mayor actividad es la de Toulouse, especialmente en cuanto a propaganda. Señala el ejemplo del acto celebrado el 18 de julio próximo pasado en el Palais des Sports. Cita cifras de cotizaciones y suscripciones, diciendo que su movimiento económico asciente a 1.169.000.

Bretaña: La situación del núcleo no es muy brillante, pero se va sosteniendo la organización y se contribuye al fondo pro-España. El núcleo es reducido y precisa que se le preste atención en cuanto a propaganda. Cotizan un sello de veinte francos para atender las necesidades de sus viejos y enfermos.

Burdeos: La relación entre las Locales de su núcleo es normal. Por tener que desplazarse los compañeros a causa de la crisis de trabajo han quedado disueltas algunas de estas Locales. El último Pleno celebrado fué bastante concurrido. La Comisión de Relaciones mantiene contacto, a veces personal, con los compañeros de los pueblos. En cuanto a actividades, Burdeos cuenta con una escuela de español. Las actividades del grupo artístico «Cultura Popular» son bien conocidas. Se refiere a la cuestión de la editorial «Tierra y Libertad» creada por el núcleo, que ha suspendido sus labores por motivos económicos.

Hérault-Gard-Lozère: Las relaciones entre sus locales son excelentes. Hubo nutrida representación en el Pleno del Núcleo. Las liquidaciones con el S. I. se efectúan con toda regularidad. Han efectuado diversas jiras de confraternidad interdepartamental.

Macizo Central: Existe en su núcleo una cierta apatía pero, no obstante, la organización va cumpliendo su cometido.

Normandía: La organización va manteniéndose, contribuyendo a ello la presencia de viejos militantes. Señala, no obstante, algunos aspectos de negligencia perfectamente superables. La crisis de trabajo perjudica grandemente a la cohesión orgánica. Sin embargo, las cotizaciones son bastante regulares. La organización responde bien en el orden solidario y de propaganda, a pesar de su situación geográfica desventajosa.

Nevers-Dijon: En el núcleo los compañeros están diseminados, lo cual impide la propaganda, incluso en las mismas capitales. No obstante, se han celebrado algunas conferencias y los compañeros responden bien en cuanto a cotización y solidaridad.

Orleáns: Después de exponer sus datos estadísticos dice que en este último ejercicio se han celebrado tres importantes jiras y un mitin en Vierzon. Se han recogido pro-España de 70 a 80 mil francos. En Orleáns se ha creado un grupo de estudios y se realizan conferencias y lecturas comentadas.

Tarbes: Dice que existe cierta apatía en el núcleo pero que, sin embargo, éste tiene vida propia. La actividad de propaganda no es tan intensa como fuera de desear.

Provenza: Las relaciones dentro del núcleo y entre éste y el S. I. son normales. Señala la existencia de 37 Federaciones Locales. Una F. L. está en reorganización, no porque exista conflicto alguno sino que por las dificultades que crea la falta de trabajo. En cuanto a propaganda no se ha podido desarrollar gran actividad. Las Locales, excepto la de Marsella, son agrícolas y el trabajo en el campo no permite a los compañeros actuar debidamente. Pero en el aspecto solidario se contribuye normalmente. En lo administrativo la situación es satisfactoria, efectuándose mensualmente liquidaciones al S. I.

París: Manifiesta que su núcleo se compone de más de 1.200 afiliados, de los que cotizan más de mil. El núcleo comprende 47 Locales. Las distancias impiden a la C. de R. desplazarse a las localidades, muchas de las cuales desarrollan actividades de propaganda. Recuerda la suscripción pro-Prensa, cuyos resultados son conocidos. Alude seguidamente a la labor editorial que se ha emprendido y el efecto que ha producido, especialmente fuera de nuestros medios, la aparición del suplemento de «Soli», el cual llega a profesores y estudiantes de español. La actividad de París es bastante intensa, celebrándose con frecuencia charla y algunas exposiciones.

Rhône-Loire: La crisis de trabajo crea perturbaciones a la buena marcha de la organización. Sin embargo, la deuda con el S. I. ha disminuido en unos cien mil francos. Algunas de sus Locales desarrollan una vida muy activa. Cuatro Locales cuentan con su biblioteca y cuadro artístico. La organización, concluye, es respetada por propios y extraños.

Tarn: Señala como otras delegaciones que sus relaciones con el S. I. son cordiales y que las liquidaciones en concepto de cotizaciones se efectúan con toda normalidad. Algunas de sus Locales realizan conferencias y charlas, jiras y veladas artísticas.

Savoie: Señala que a causa de la situación económica la Comisión de Relaciones no ha podido enviar a uno de sus miembros a este Pleno. Sin embargo, las actividades orgánicas se realizan bien. Las dificultades son superadas gracias al esfuerzo común. En cuanto a propaganda, se ha celebrado no hace mucho un gran mitin en colaboración con la C.N.T. francesa.

Yonne: Dice que encuentran dificultades a causa de la resistencia de muchos compañeros a aceptar cargos. Existen allí muchos parados y a causa del escaso número de afiliados no se recauda suficiente para atender a las necesidades de la relación orgánica, lo que dificulta la asistencia a los Plenos. Las relaciones con el organismo intercontinental son normales y, en la medida de lo posible realizan labor solidaria.

Gran Bretaña: Cuentan con afiliados en varias ciudades. Los grupos trabajan bien y cotizan mejor. En Londres las relaciones se hacen difíciles a causa de las distancias. Tratan ahora de constituír un nuevo grupo en Cardiff, donde tiene gran importancia la antigua colonia española establecida allí a consecuencia de la primera guerra mundial. Sostienen relaciones cordiales con los compañeros de la Federación Sindicalista Británica. La propaganda se efectúa a base de la difusión de nuestras publicaciones. En el último primero de mayo efectuaron un mitin en colaboración con esta última organización. La corespondencia con el S. I. ha sido siempre cordial.

El Secretario de Organización informa seguidamente de las actividades de los núcleos de América, dándose por finalizado este capítulo de información de los núcleos.

¡NO TAN INCAUTOS, Sr. SABORIT!

VI

QUE no fué regular la delegación que asistió al primer Congreso de la Internacion Sindical Roja lo demuestra el repudio de que fueron objeto los elementos comunistas que la integraban tan pronto pudo reunirse la primera Conferencia nacional de la C.N.T. al restablecerse las garantías constitucionales en el país. Estas se pusieron en vigor en la primavera de 1922.

Inmediatamente, el Comité Nacional de entonces, cuyo secretario, Evelio Boal, tenía que caer poco después bajo el plomo homicida de los pistoleros, deseó someter al juicio de los Sindicatos y Federaciones la gestión del Comité anterior. «Se quiere probar—escribe Buenacasa—si obraron bien o mal los que el año anterior fueron a Rusia y si los principios de la Confederación han sufrido quebranto.»

La Conferencia nacional se reunió en Zaragoza el 11 de junio de 1922, y esta Conferencia, mal que pese a quienes quisieron ver en cierto dictamen desafortunado lo que no había, ni por asomo, ni en la letra ni en la mente de los ponentes, ratificó en un todo los principios y tácticas del Congreso de 1919. Para que no quede una sola duda aclaremos, antes de pasar adelante, ese lapsus del dictamen.

En el orden del día figuraba un tema que rezaba así: «Nuestra posición ante la política». Al dictaminarlo, la Ponencia tuvo la mala ocurrencia de enfrascarse en lucubraciones sobre el verdadero sentido de la palabra «política» y de reivindicarla con sentido opuesto al de «arte de gobernar a los pueblos». El párrafo incriminado—pues lo fué hasta por los propios compañeros—no tiene tanta miga como quisieron sacarle quienes confundiendo la realidad con los deseos echaron al vuelo todas las campanas para celebrar una supuesta conversión de la C.N.T. a la religión electorera. Dice así:

«Considerando que para ser lógicos con nosotros mismos, estamos obligados a aportar soluciones y a ser valores determinantes a todos y en todos los problemas morales, económicos, sociales y políticos, la Ponencia propone que la C.N.T. declare: Que siendo un organismo netamente revolucionario que rechaza franca y expresamente la acción parlamentaria y colaboracionista con los partidos políticos, es a la vez integral y absolutamente político puesto que su misión es la de conquistar sus derechos de revisión y fiscalización de todos los valores evolutivos de la vida nacional, y, a tal fin, su deber es el de ejercer la acción determinante por medio de la coacción derivada de los dispositivos y manifestaciones de la fuerza de la C.N.T.»

Como pcede verse no hubo tales carneros, y así se titulaba un artículo aclaratorio aparecido en el órgano confederal el 21 de junio del mismo año, en el que se decía: «No. Nosotros no iremos al Municipio, a la Diputación, al Parlamento. La Confederación, ya lo dijimos antes de ahora, es incapaz de esta apostasía infamante, de esta claudicación afrentosa.»

En cuanto al asunto de la Tercera Internacional, sepa Saborit que hubo más que «protestas vehementes por parte de los elementos anarquistas tradicionales» y más que un artículo violento de Buenacasa, conclusión fácil a la que se llega en el trabajo que estamos comentando. En la Conferencia estuvieron presentes dos de las partes interesadas en la gestión en Moscú: Hilario Arlandis y Angel Pestaña. Al respecto escribe Buenacasa en su libro:

«... Después de oír al bolchevique Arlandis, que dió cuenta de la gestión de la delegación a Rusia, en abril de 1921 (la Conferencia), tuvo el acierto de descalificar una vez más y del modo más categórico y unánime a la delegación mencionada.»

Por su parte Gastón Leval, según el mismo Buenacasa, envió también un escrito a la Conferencia, en el que se expresaba «contra la gestión de sus codelegados.» Y finalmente informó Pestaña, esta vez de viva voz, en el mismo sentido que lo hizo en el informe que ya conoce el lector. Pero si la Conferencia discutió estos informes con pasión y se produjo en términos categóricos contra la Tercera Internacional,

por José PEIRATS

demostró mucho tacto al considerar que los acuerdos de un Congreso—el de la Comedia—no podían ser rectificados sino por otro Congreso. Veamos cómo enfoca Buenacasa el resumen de esta discusión:

«Ante el giro que toma el debate, la organización de Aragón, Rioja y Navarra, por mí representada, propone a la Asemblea que ésta acuerde la separación absoluta, inmediata y radical de Moscú y el ingreso en principio en la A.I.T., con sede en Berlín. Propone asimismo el nombramiento de una delegación que concurra al Congreso internacional próximo a celebrarse en la capital de Alemania por la organización últimamente mencionada. El último extremo es aprobado sin discusión, siendo nombrados para asistir a dicho Congreso los delegados del Norte y Asturias, respectivamente, compañeros Galo Díez y Avelino González. Por lo que se refiere a la aprobación del primer extremo de la proposición, Pestaña presenta un dictamen que condensa el pensamiento de la Asamblea, contrario, desde luego, a Moscú y a sus hombres; pero considera que, habiéndose adoptado en un Congreso el acuerdo de adhesión a Rusia, sólo otro Congreso está facultado para revocar dicho acuerdo. Algunos asambleístas replican a Pestaña diciendo que la presente Conferencia tiene toda la fuerza ejecutiva de un Congreso, además de que el de Madrid se adhirió a Rusia sólo provisionalmente. Peiró propone el *referéndum* a todos los Sindicatos, los cuales se pronunciarán en el plazo de un mes. La proposición de Peiró es aprobada juntamente con el dictamen que de su gestión presenta el compañero Pestaña. Galo Díez finaliza la discusión proponiendo una protesta de la C.N.T. contra la represión que el Gobierno ruso ejerce contra aquel pueblo. La proposición del delegado del Norte y la Rioja es aprobada por unanimidad.»

Después de la celebración de la Conferencia de Zaragoza se produjeron por todas partes actividades de reorganización, y con vistas a un nuevo Congreso nacional tuvieron lugar Congresos regionales. En todos ellos se ratifican los acuerdos de Zaragoza. La reacción contra Moscú no fué, pues, una mera protesta por parte de los anarquistas tradicionales sino el fiel reflejo del ambiente general que traducía el sentir y pensar de los afiliados y militantes de la C.N.T. Naturalmente, quedaba al margen de este ambiente una insignificante minoría bolchevique que hubo de especular más tarde desde la oposición, en el Bloque Obrero y Campesino, en el Comité de Reconstrucción de Sevilla y desde el Partido Comunista oficial nacido, en las condiciones incipientes conocidas, al producirse la caída de la Dictadura.

En Moscú, donde había recalado Nin y asumido las funciones de representante permanente de la C.N.T. en la I.S.R., sin más voluntad que la suya, los archipámpanos de la Tercera Internacional acusaron el golpe. Y al ver que la presa de la C.N.T. se les escapaba, se desvivieron por recuperarla. Así se desprende de las malhumoradas líneas de Alfredo Rosmer (página 255 de su libro) que transcribimos a continuación:

«La Internacional Sindical Roja prodigó todos sus esfuerzos para conservar en su seno a los sindicalistas sinceros, explicando, disipando todo malentendimiento. A fines de mayo de 1922 dirigió un mensaje a los miembros de la C.N.T. española. El Gobierno español acababa de levantar el estado de sitio; las garantías constitucionales se habían reestablecido. Era la ocasión, después de tres años de dura represión, de sacar la lección de las experiencias que había vivido el movimiento obrero de todos los países en ese período repleto de acontecimientos importantes. Se esperaba, decía el mensaje, que se daría una orientación clara a los militantes de la C.N.T. En vez de esto tuvo lugar esa Conferencia de Zaragoza, preparada con el deseo dominante de fabricar una mayoría mediante discursos rellenos de fórmulas fracasadas, sin nexo con la realidad presente: había que obtener, antes que nada, una mayoría para romper con la Internacional Sindical Roja. Falta grave, concluye el mensaje, pues no hay espacio para otra Internacional. La minoría, decidida a defender la ahdesión a la Internacional Sindical Roja, se organizó en los comités sindicalistas revolucionarios y puso de relieve la significación del voto de ruptura: «La Conferencia de Zaragoza—dijo esta minoría—ha confirmado la existencia de una corriente evolucionista que representa la negación de un pasado lleno de heroísmo y de sacrificio. La orientación adoptada en Zaragoza es peor que el franco reformismo... La tendencia triunfante hace completamente abstracción de los factores económicos.» Sus dirigentes son tan ciegos que se niegan a creer, cuando se les señala, en la amenaza de un golpe de Estado que ha de colocarlos nuevamente fuera de la ley. En consecuencia, Primo de Rivera asaltó el Poder el 13 de septiembre de 1923.»

El malhumor de Rosmer se proyecta también contra la central ibérica hermana de la C.N.T.: la C.G.T. portuguesa. Según Rosmer, los dirigentes de esta organización rechazaban la dictadura de Moscú para imponer la suya. Acusa a estos *dirigentes* de haber negado el derecho de expresión a los partidarios de la I.S.R., y de haber impedido que Perfeito de Carvalho, de regreso de Rusia, pudiese informar de su gestión. Y en estas condiciones, continúa Rosmer, la *dirección* portuguesa obtuvo lo que pretendía: «La adhesión a la Internacional anarquista de Berlín», pues según el secretario general, Germinal de Souza, «el capitalismo no se mantiene sino por un fenómeno de autosugestión».

Pero aún queda el rabo por desollar.

LECTOR: AFILIATE A

SALUD BORRAS HA MUERTO

(Viene de la página 1)

COMPAÑERA, consciente y con personalidad propia; la mujer que conocía y amaba las ideas.

Excelente modista, se ganaba muy bien la vida, sosteniendo con su trabajo a su madre, ayudando a su hermana, cargada de hijos. Solidaria, su casa estaba abierta a todos los perseguidos, como lo estuvo siempre la de su madre. Por eso Francisca se volvió a unir con Aschery y por ello Salud asoció su vida a la de Octave Jean, refugiados en sus casas cuando llegaron a Barcelona, solos, sin trabajo, extranjeros, acosados. Ellas eran el símbolo mismo y la realidad viviente de la fraternidad anarquista, de la camaradería cordial y limpia.

Porque estas mujeres fueron siempre honestas, caseras, simples, con las sólidas virtudes del pueblo catalán. Mi madre contaba que, con motivo de la liberación de los supervivientes del proceso de Montjuich, Lerroux, en la época uno de los artífices de la campaña—que no hizo él, sino mi padre, desde las columnas de «El País», del que Lerroux era director—, dió un banquete de recepción de los cautivos liberados. En él, como es lógico, ocupaba lugar de honor Francisca Saperas, viuda de Aschery.

La pobre mujer, atemorizada por los discursos, las luces, el movimiento, el lujo del restaurant, no probaba bocado. Lerroux se inclinó hacia ella y le preguntó:

—¿Por qué no comes, Francisca?

—No tengo gana.

—Si no te place lo que te sirven, pide otra cosa. ¿Qué comerías a gusto?

—*Una sopeta de farigola.* (Una sopita de tomillo.)

Salud, con más mundo, por sus viajes, por su cultura, era así también, de sencilla y recogida. Su voz, un poco quebrada, como rota por una emoción contenida, ¡cuán dulce era!

* * *

He dicho que con Salud se iban medio siglo de anarquismo, y que quedo corta. Ha muerto a más de ochenta años. Y militaba en nuestro movimiento desde los diez y siete; ya en vida de su padre, Salud, la mayor y la preferida, era la persona de confianza en los momentos de clandestinidad, en las horas difíciles. Era ella la que entraba y salía de la cárcel los mensajes; era ella la que establecía los contactos, cuando los Comités de la Federación Obrera Regional Española, antepasada gloriosa de la C.N.T., caían.

Con Salud se confunde un pasado glorioso y cruento; horas de luchas terribles y actos de heroísmo extraordinarios.

Porque ni las persecuciones, ni las violencias organizadas del Estado; ni la acción insurreccional coordinada; ni la voluntad liberadora; ni el trabajo clandestino de una minoría consciente y activa, confundida y diluída con el pueblo y entre el pueblo, son de ahora. En España son de siempre. Y es en el fragor de un combate sin fin; y es en el yunque permanente de un choque eterno de intereses y de conceptos, como se ha ido formando y se forma la moral y la mentalidad de las generaciones de luchadores que se han sucedido.

Pasan los hombres; mueren o son muertos airadamente; pero las ideas permanecen, transmigran, reencarnan, renacen y se hacen vida en otros hombres.

Hay todo un acerbo común a conservar. Hay todo un pasado que se hace presente y porvenir. Hay toda una tradición, que es esperanza y que es ideal, que es fuerza ancestral e impulso de avenir. Hay muchos muertos diseminados por toda la tierra española, y muchas canciones de cuna que son cantos de gesta.

Al lado de todas las sepulturas, se han levantado millares de vidas nuevas. La llama, que consume los cuerpecillos frágiles, los pobres huesitos, vive inmortal en las almas que se encendieron con ella.

¡Salud, Salud! Tu llama no se ha apagado. La carne se ha consumido. Pero el alma vive, vivirá siempre, encarnada en todos los que abrazamos el ideal por el que viviste; en todos los que lo abrazarán y por él vivirán mañana.

Federica MONTSENY.

POSTAL de PARIS

AGUADA

BAJO la influencia de los chubascos que con tesón duchan a este pueblo, los barcos van a dejar sus calas secas. El Museo de Marina, que está instalado en el palacio del Trocadero, es uno de los que menos llaman la atención de las gentes, y las obras expuestas se apergaminan, estrían y envejecen sin que nadie se digne lanzarles una ojeada. Esta situación va a terminarse. Al fin y al cabo, el agua en París se encuentra por todas partes y la escapatoria de los navíos debería ser cosa corriente. Podrían navegar en el estanque de los Jardines del Luxemburgo o, después de cada orvallo, y este mes de agosto nos ha surtido, en cualquier charco de las Tullerías.

No obstante, están condenados a no conocer el contacto del líquido elemento para el que han sido hechos como prototipos o copias de sus hermanos mayores. Ni siquiera los van a sacar de las botellas de vidrio en las que se encuentran algunos metidos. Lo único que va a cambiar va a ser el público. «Como la montaña no viene a nosotros, iremos nosotros a la montaña», han debido decirse los responsables, y al público, numerosísimo, no le van a quedar otras soluciones que ver los buques o cerrar los ojos, ya que van a ser expuestos planos, documentos y maquetas de barcos que tienen relación con la marina francesa, en la estación de metro «Opera», en el andén de la dirección «Puerta de Lilas», y en unas vitrinas preparadas ex-profeso.

Todos estos objetos que tienen un espíritu marino, van a estar condenados durante un mes a contemplar el movimiento ruidoso de los trenes, con el silbido del aire comprimido sustituyendo al de las sirenas, con las oleadas de gente como únicas mareas, y soportando como vendavales, el soplo ligero de los ventiladores, que no hará gemir el velamen, porque estará muy bien protegido dentro de las iluminadas vitrinas.

Duda uno mucho de los resultados propagandísticos. Ni los bajeles ni el público estarán en su elemento. Y es que el parisino, y más estos días, está harto de agua del cielo y de la tierra.

Francisco FRAK

Aclaración necesaria

Días pasados se daba cuenta de la detención en Madrid de tres ciudadanos por dedicarse a la falsificación y venta de boletos para supuestas rifas benéficas, «usurpando—dice la noticia textualmente—los títulos de algunos establecimientos religiosos...»

Que se nos aclare: ¿Tenían esos establecimientos religiosos el título o monopolio de falsificar en provecho propio supuestas rifas benéficas?

Sigue diciendo la noticia que los detenidos usaban talonarios con el membrete del Asilo de Nuestra Señora de los Desamparados, del Colegio de las hermanas Salesianas del Sagrado Corazón de Jesús y asilos de la Inmaculada Concepción y de la Beata María Ana de Jesús.

¡Jesús, y cómo está el patio!

Inoperancia de la ONU

El destino de la humanidad encuadrada en las organizaciones estatales no depende de lo que sienten y quieren realmente los pueblos, sino de la política de las llamadas grandes potencias. Así como la Sociedad de Naciones creada después de la guerra de 1914-18 no pudo evitar el desgarramiento horrible de la segunda guerra mundial, la flamante entidad constituída en 1945 y que lleva el título de Organización de las Naciones Unidas, ha probado su inoperancia para asegurar la paz y resolver amistosamente los tremendos conflictos suscitados por la opresión imperialista, la pugna de los bloques occidental y oriental, los regímenes totalitarios, coloniales y nacionalistas. La guerra de Corea, la esclavitud persistente en el inmenso imperio pansoviético, la dictadura franquista, la servidumbre colonial en Asia y Africa, la disputa de Trieste, la división de Alemania, la latencia de graves diferendos en Egipto, Persia, India, etc., la multiplicación de las dictaduras en América, la carrera monstruosa de armamentos tras la fabricación de armas atómicas cada vez más destructivas, entre otros hechos, son signos de la realidad que la U. N. no pudo ni puede superar, no obstante el hecho de encontrarse en su seno los dos grandes Estados que han dividido al mundo en bloques antagónicos. Ahora se ha dado otra prueba más de esa impotencia, al hacer depender la suerte de todo el mundo del encuentro de cuatro o cinco potencias en torno a una mesa redonda, para considerar los asuntos internacionales críticos y hallar un «statu quo» que evite la catástrofe atómica.

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

25 DE DICIEMBRE DE 1919.—MALATESTA REGRESA A ITALIA SIN AUTORIZACION. EMBARCO CLANDESTINAMENTE EN INGLATERRA EN UN BARCO DE CARGA AYUDADO POR LA FEDERACION DE LOS TRABAJADORES MARITIMOS. DESEMBARCADO EN TARANTO, TOMO EL TREN RAPIDO PLANTANDOSE TRANQUILAMENTE EN GENOVA, SIENDO RECIBIDO EN CADA CIUDAD POR GRANDES MANIFESTACIONES.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 489 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 12 Septiembre 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

10 DE ABRIL DE 1922. — SE REUNE EN GENOVA UNA CONFERENCIA INTERNACIONAL CON LA PARTICIPACION DE RUSIA, CUYA DELEGACION ES ENCABEZADA POR CHICHERIN. LA UNION SINDICAL ITALIANA Y TODOS LOS PERIODICOS ANARQUISTAS LANZAN LLAMAMIENTOS PARA RECLAMAR LA LIBERTAD DE LOS ANARQUISTAS ENCARCELADOS EN RUSIA.

GENIO Y FIGURA...

EN cierto lugar se celebró no hace mucho una especie de semana social en la que se debatió sobre la «crisis del Poder y la crisis de civismo». Transpira el tema una inquietud por las proporciones adquiridas por el Estado o la autoridad civil, según quiera llamársele. Se acusa implícitamente la existencia de una corriente antiestatista, sorda que actúa en numerosos sectores y núcleos selectos de Europa.

La inquietud del presente antiestatismo se manifiesta, por otra parte, en ciertas producciones literarias, tales como «Lo hora 25» y «El cero y el infinito». La figura central de estas obras es el esbirro policíaco o la tela de araña de los ficheros del Estado. El hombre queda reducido a un ser miserable, a una bestia, a una piltrafa estrujada por los engranajes monstruosos del Estado, pero agitándose interiormente, en lucha su espíritu, semiasfixiado, pero que conserva a veces un asomo de dignidad proyectándose angustioso hacia el exterior.

En el acto a que nos referimos más arriba un profesor católico ha tenido el atrevimienot de manifestarse contra el Estado invasor de la vida privada, acaparador de actividades que no le competen, señalando al mismo tiempo que el Estado moderno ha llegado a invadir ciertas zonas no sólo como propio deseo de dominación, sino en calidad de protector, llamado por las mismas personas que luego se lamentan de sus excesos totalitarios. El Estado ha sido llamado también por entidades económicas en demanda de subsidios, de privilegios o de protección, para maldecirle después.

Resulta curioso constatar ciertas opiniones, algunas tan sinceras como la siguiente: «Seamos sinceros: todos estamos contra el Estado, pero todos nos esforzamos para que el Estado esté para cada uno de nosotros en particular». O esta otra: «Pero el Estado fuerte en el que nosotros creemos, el Estado que es garantía de libertad y de autoridad, no puede ser un Estado invadido por grupos de intereses y tampoco un Estado invasor de las esferas que, desde luego, no le son propias».

Se pretende, pues, un Estado no invadido ni cautivo de minorías que no identifiquen su propio interés con el interés común. Se pretende el milagro —pues milagro sería— de que todos los ciudadanos se sientan no sólo poseídos por el Estado, sino poseedores del Estado.

Desgraciadamente, como puede verse, no se sacan las consecuencias lógicas de ese sentimiento de congoja que acomete a todo espíritu aun no embrutecido por la ruda realidad del choque entre el Estado y el individuo. Después de una reacción admirable, que tiene su origen en lo más hondo de nuestra dignidad, se cae en barrena, bruscamente, o se extravía uno al inclinarse por la solución fácil o rutinaria. Se es víctima del eterno espejismo que nos hace caer nuevamente en las fauces del Moloch moderno. «El Poder y la sociedad —se concluye— deben estar unidos como dos manos juntas».

Poder y sociedad. He aquí la clave del problema. ¿Cuándo se darán cuenta ciertas personas de que nada tiene que ver el Estado con la sociedad aunque tal cosa pretenda el Estado?

La sociedad es una necesidad dimanada de nuestra naturaleza de seres sociales o, por lo menos, sociables; o de la ventaja moral y material del apoyo mutuo; algo que empieza en el individuo, en la familia, depués, en la tribu, en la sociedad y que en el individuo debe de terminar. Es decir, que en todas las combinaciones sociales, desde las más simples a las más complejas, la sociedad no debe de perder de vista nunca al individuo que la determinó y le dió forma.

El Estado, que ha usurpado escandalosamente, desvirtuándola, la función de la sociedad, ha olvidado este principio fundamental. Y es debido a que el Estado tiene otro origen distinto al fin humano y utilitario del fenómeno social. Es hijo de la rapacidad, de la conquista, de la guerra y del vasallaje. Y genio y figura hasta la sepultura. De ahí que el Estado, al instalarse de por sí y para sí en el sitio que no le pertenece, acapare actividades que no le competen, y olvide, niegue y destruya, lo que es esencia, principio y fin de toda sociedad: el individuo.

Bueno es que se susciten debates como el que han inspirado estas líneas. Es prueba de que las proporciones monstruosas del Estado moderno empiezan a inquietar a ciertos espíritus. Pero es desalentador comprobar el titubeo en ciertos hombres por llegar al fondo del problema.

RESUMEN DE LAS SESIONES DEL PLENO INTERCONTINENTAL

FINAL DE LA QUINTA SESION

Tras unas breves manifestaciones de Burdeos, que se refieren a importantes mítines celebrados en aquella localidad por la C.N.T., especialmente el celebrado en el 1.° de Mayo, se pasa al examen del apartado a) del cuarto punto del orden del día.

Savoie: Opina que antes que todo interesa ir al restablecimiento de la confianza entre los militantes y al estímulo de solidaridad. Macizo Central, que hay que intensificar la propaganda oral y escrita al mismo tiempo que propiciar un espíritu de comprensión entre los compañeros. Estos deben interesar a sus hijos en las cosas de la Organización. Tarn, se limita a ratificar acuerdos. Mientras que Orleáns dice que el apartado guarda estrecha relación con el punto que se refiere a propaganda. Agrega que para extender la base orgánica interesa que los militantes se desplacen a las Locales que los soliciten.

Haute Vienne: Hay que cumplimentar acuerdos sin menoscabo de que se recojan nuevas sugerencias. Alude que en algunas localidades se nota un cierto retraimiento por parte de algunos compañeros. Interesa reincorporarles a la Organización. Charante, estima que hay que intensificar la propaganda tendente a crear valores nuevos entre los jóvenes. Por su parte, Burdeos alude al personalismo existente entre algunos compañeros ante lo cual interesa tomar medidas radicales al objeto de reestablecer la confianza mutua.

Tarbes, se manifiesta en el sentido de que se amplifique la propaganda de orden doctrinal. Hay que intensificar la propaganda antifranquista y hacer llegar nuestra prensa a los compañeros que se encuentran alejados.

Rhône et Loire: El problema tiene tantas variantes como Locales existen. El fondo del problema es de carácter psicológico, pero no hay que desestimar el factor de la crisis de trabajo. Para Nevers la recuperación militante depende de la conducta que los compañeros observen en sus relaciones. Al adversario hay que convertirlo en simpatizante y a éste en militante. Gran Bretaña hace una extensa exposición por la que deduce que los acuerdos tienen relativa importancia, pues todo depende de la conducta de los compañeros ante propios y extraños.

Aveyron: Hay que realizar una labor consecuente que evite las querellas. Nuestra preocupación esencial en el exilio es el mantenimiento de la Organización. Hérault-Gard-Lozère, cree que hay que ratificar los acuerdos adoptados el año pasado. Hay que intensificar la labor proselitista, dice Pirineos Orientales. Todo militante tiene el deber de realizar una obra constante que clarifique la importancia de nuestra Organización en el exilio, sin olvidar la propaganda contra el régimen franquista. Provenza, se adhiere a estas manifestaciones.

París: Hay que terminar con la torpe conducta por la cual todo se confía a los Comités, pues constituye una dimisión de los deberes militantes. Estima que nos hemos vuelto comodones en vez de estimular nuestras actividades de organización y de propaganda. Normandía abunda en parecidos términos y dice que el S. I. debe dirigir un llamamiento a los compañeros circunstancialmente alejados.

El secretario de Organización da lectura a los acuerdos de los núcleos de ultramar y Norte de Africa. Por su parte, Brasil ve en el problema dos aspectos distintos: uno que podríamos calificar fatal, y que es obra de la prolongación del exilio y lo que éste representa en cuanto a subordinación a las leyes de los diferentes países. Pero hay un segundo aspecto que depende de nuestra voluntad: evitar las querellas entre compañeros mediante la aplicación de una tolerancia bien comprendida. El hecho de que un compañero no piense como nosotros, no es razón para empujarle hacia el ostracismo.

Ariège: Subraya las manifestaciones de la delegación anterior. Es cuestión de conducta y no de recetas. El secretario de Organización aclara en el mismo sentido señalando haber comprobado que obrando con tacto se han podido resolver muchos problemas en las Locales y se han remediado las causas de retraimiento en ciertos corresponsales de nuestra Prensa.

Aveyron, propone que se elabore una moción que recoja todos las sugerencias aportadas en la discusión de este apartado. Se acepta la proposición de Aveyron pasándose seguidamente al apartado b) del mismo punto.

Las delegaciones se manifiestan sobre si los Plenos deben celebrarse o no anualmente. Algunas delegaciones proponen que tengan lugar cada dos años, teniendo en cuenta la situación económica de los núcleos. Otras opinan que cada año debiera someterse esta

(Pasa a la pàgina 4.)

POSTAL DE PARIS

ECLESIASTICA

LA iglesia de San Julián el Pobre es la más antigua de París. Desde 1170 en que empezó a construirse, hasta el momento presente, ha pasado por innumerables vicisitudes.

Situada en el centro del barrio estudiantil, se celebraban en ella a principios del siglo XVI las asambleas de la Universidad. En 1524, la elección del rector no fué del gusto de la grey estudiantil que lanzó contra ella un vigoroso ataque, no dejando vidriera incólume, virgen intacta, cristo entero ni confesionario indemne. A partir de entonces se decidió que las elecciones rectorales tuviesen lugar en otro sitio.

No por ello se le terminaron las pesadillas. Con motivo de la revolución de 1789, fué cerrada al culto y sirvió como almacén de piensos para las caballerías, que no es el peor uso al que se puede destinar una iglesia.

Devuelta a los fieles en 1826, le quedaba por vivir la prueba más dura de su existencia, que es la que actualmente está atravesando.

San Julián el Pobre, parece ser que atrae a sus tocayos, y por las noches, como la iglesia está circundada por un jardincillo sin protección, se introducen en él para dormir. Faltos de escrúpulos, abandonan en el atrio de la casa de Dios los trapos y papeles que les han servido de lecho, y su atrevimiento llega hasta el extremo de hacer aguas (con ácido úrico, se entiende) en los vetustos muros del edificio.

Al llegar estos hechos a conocimiento del público han producido honda emoción. Dos concejales del Ayuntamiento, los señores Frédéric-Dupont y Tercinet, han tomado el asunto con mucho interés. Respondiendo a sus inquietudes, el Prefecto del Sena ha hecho saber que estaban estudiándose las modalidades para preservar el monumento, trabajando los técnicos en colaboración con las autoridades eclesiásticas y con personal del Ministerio de Educación Nacional.

La idea de proporcionar un cobertizo a los pobres de solemnidad, ha sido desechada. Los esfuerzos municipales se encaminan a realizar las obras necesarias para que los vagabundos no puedan entrar. De esta forma, la importancia de los puentes sobre el Sena no se reducirá a dejar pasar el agua por debajo y las gentes por encima, servirán también a proporcionar techado con sus arcadas extremas a los que no dispongan de otra cosa. Y si dormir bajo un puente no debe ser muy cómodo, no podrá negarse que es muy romántico.

Francisco FRAK

¡No tan incautos, Sr. Saborit!

Por José Peirats

VII y último

ERA necesario demostrar que la posición de la C.N.T. ante la Tercera Internacional y su filial sindical no obedeció a devaneos oportunistas sino a una razón de ser consubstancial en la Confederación y en la ideología que la ha venido inspirando. Esta razón de ser ideológica tenía que distanciarla fatalmente de una situación autoria y dictatorial. Muy otras fueron, en cambio, las razones que alejaron a la vieja socialdemocracia del movimiento comunista naciente. Las razones aquí eran menos profundas. Los propósitos de Moscú tenían como objeto no sólo la absorción de las masas influenciadas por el socialismo político sino eliminar políticamente a sus dirigentes. La nefasta actitud nacionalista de muchos de éstos sirvió de piedra de escándalo a la propaganda demagógica-proselitista del naciente Komintern.

A la recíproca, la reacción social-demócrata ante la ofensiva de Moscú implicaba más bien un caso de lucha por la existencia, no una razón profundamente ideológica. Moscú pretendía cortarse un traje a su medida a expensas de la II Internacional; de ahí que ex-

Firmantes bolcheviques del tratado de Brest-Litowsk (3 de marzo de 1918). Sentados, de izquierda a derecha: Kamenef (fusilado en 1936), Yoffé (se suicidó en 1928) y una delegada desconocida. De pie: teniente Toukhatchevsky (ejecutado en 1937), un personaje desconocido, Trotzky (asesinado en México) y Karakhan (fusilado en 1937).

plotara cuantos casos de traición al ideal internacionalista produjo la guerra.

Pero no puede pretenderse quitar al anarquismo el merecido galardón de su trabajo de clarificación de la situación revolucionaria de aquella confusa época: la primacía del anarquismo en apuntar el peligro de toda dictadura, aun proletaria, y en haber previsto a tiempo el desarrollo totalitario del Estado soviético.

En el período 1919-20, el anarquista Luis Fabbri escribió un voluminoso libro sobre el mito ruso. La obra no está agotada todavía y puede ser consultada. Se trata de «Dictadura y revolución», cuya edición española debemos a la Editorial Argonauta, de Buenos Aires. Se basa el libro de Fabbri en motivos teóricos apoyados a su vez en la historia de todos los gobiernos revolucionarios, incluído el bonapartismo. Y se basa también en los primeros elementos de juicio llegados a Occidente a través del cinturón sanitario que envolvía el territorio ruso. A pesar de las noticias contradictorias, pese a la propaganda y contrapropaganda de bolcheviques y gubernamentales burgueses se intuyen en la obra de Fabbri los verdaderos hechos, que más amplios informes, llegados después, han confirmado. La interpretación anarquista del proceso revolucionario y de la esencia reaccionaria del Estado sirvió de pauta para aquilatar la presente y futura perspectiva del hecho ruso.

Los comunistas no nos han perdonado, ni dentro ni fuera de Rusia, esa labor justa pero demoledora de su tan peligroso mito. Siempre que han tenido ocasión nos han demostrado que tienen la memoria larga. No repararon en la calumnia ni en el asesinato.

Evoca Fabbri el grito de alegría salido de millares de gargantas de anarquistas y socialistas revolucionarios, en plena guerra europea, el 16 de marzo de 1917. La emoción llegó al paroxismo en octubre del mismo año. ¿Era la revolución esperada desde hacía sesenta años? Se empezó entonces a hablar de los bolcheviques y de la dictadura proletaria, pero el alcance de ésta nos lo daban la burguesía y los Estados occidentales, los mismos que habían sumido al mundo en un mar de sangre y que ahora asediaban al pueblo ruso con sus generales reaccionarios. De ahí que la clase obrera simpatizara con los bolcheviques y con su nalizada la guerra, cuando empezaron a llegar noticias directas, no filtradas por las potencias intervencionistas, se cayó en la cuenta de que no pocos confundían a los anarquistas con los bolcheviques y la dictadura del proletariado con la acción insurreccional libertaria. Pero la confusión duró poco. Fabbri cita en su libro los acuerdos del Congreso Emiliano-Romañolo, celebrado en Bolonia el 14 de noviembre de 1919, de los que transcribimos los siguientes párrafos:

(Pasa a la pàgina 4.)

ESPAÑA Y LA IGLESIA

II

CON motivo de la inauguración de un Seminario Diocesano en San Sebastián, hemos tenido ocasión de oír de nuevo la voz de Franco que se nos coló por la antena. Desde nuestra infancia creíamos que los seminarios eran exclusivamente una incubadora de curas cuya misión era dedicarse a su apostolado sin inmiscuirse en la vida interior del país. Pero esa era una apreciación ingénua de los que de la libertad escrita con mayúscula tenemos un concepto más elevado.

Hemos dicho otras veces que la Iglesia trata de imponerse con hechos externos, con impresionismo de fachada y no con la rectitud de proceder. Buscar en España la protección fascio-falangista de Franco para introducir en el espíritu popular las doctrinas del apostolado católico romano es querer apoyarse en la fuerza de la sinrazón y del desprestigio de un régimen de dudosa procedencia.

Hace años que la Iglesia pretende demostrar al mundo que España es y debe ser totalmente católica romana y nosotros dispuestos a demostrar todo lo contrario. Decir que España y los españoles son católicos vaticanistas es como cuando se afirma que en Rusia y países satélites todo el mundo es comunista. No negaremos tampoco que en la Península Ibérica existe una cantidad de católicos actuantes representando una minoría más o menos considerable teniendo en cuenta que la mayoría de dichos feligreses está compuesta por clientes femeninos entre cuyo elemento tiene la clerecía su fuerte persuasivo, activo y coactivo. Decir lo contrario es engañarse asimismo. Ya sabemos la forma de actuar en los hogares y entre familia de esos activistas femeninos de la religión católica y la forma de ceder y condescender de ciertos maridos complacientes en los asuntos de sacristía pueblerina.

Franco es su discurso diocesano de la capital donostiarra entre otras cosas de menor cuantía y después de decirnos que en España «providencialmente la barrera pirinaica nos da característica de reducto»; que «en las montañas se recoge el agua para los llanos y valles» —descubrimiento del Caudillo por lo gracia de Dios— y de lanzar al aire de nuevo el latiguillo de comunismo y anticomunismo nos dice una gran verdad al afirmar que «los Seminarios son centros de captación y formación de la juventud y en donde se forman los hombres futuros que defenderán la patria». Ahí queda el reto y que lo recoja el que quiera.

Los pueblos que van arrastrados —cadena al cuello y grilletes de penado— por un general o un tute de generales no pueden esperar otra cosa: la guerra. No hay mane-

Por VICENTE ARTES

ra que sus directrices sean otras que las cuartelarias. Pero en el caso español coinciden dos cosas a la vez: un caudillo que es general o generalísimo y al propio tiempo sacristán del Vaticano. En el primer caso el general está a las órdenes del Pantágono yanqui que es en realidad el que «generaliza» los supuestos tácticos en la Península Ibérica. Ciertas categorías de oficiales del ejército español completan y capacitan sus estudios en los centros militares U.S.A. y una «generalísima» sumisión de los poderes fascio-falangistas se encuentra a los pies de la técnica de los Estados mayores de los Estados Unidos de N. América.

El segundo caso es más grave, a simple vista más leve. El Caudillo sacristán del Vaticano, se encuentra avasallado por báculos, mitras y tiaras y no solamente le han colocado el manteo y los trastos del oficio eclesiástico en la coronilla las jerarquías rituales de la Iglesia española sino que además desde Roma el Sumo Pontice irradia fulgores sobre la feligresía de El Pardo y las trasmite al propio tiempo a Santiago el Mayor, hijo del hierro, para que su centelleante espada esté presta para defender la patria por ellos creada y santificada.

¿Qué patria pretenden crear y defender el Caudillo y sus derivados? La patria que saldrá de los diferentes seminarios esparcidos por el solar español; la de las procesiones de encapuchados, sotanas, cruces y rosarios; la patria triste, quejumbrosa y enlutada que pulula por sacristías, conventos y monasterios; la de brillantes uniformes revestidos de cruces de Calatrava; una patria que rece, se santigüe, diga ¡Ave María Purísima!, que se postre ante los íconos de la Santa Madre Iglesia y... «Ha dicno el Padre Prior que bajéis a trabajar... y que subamos a comer». La patria que tiene que salir de los seminarios diocesanos no es una patria, porque las patrias no se hacen en esos oscuros, rígidos y fanáticos centros de deformación de la juventud sino en los centros culturales y de capacitación profesional donde se forjan las inteligencias del mañana, los investigadores, hombres laboriosos, artífices de las aguas de las montañas, llanos y valles, cuyo mayor porcentaje no lo han dado precisamente los religiosos salidos de los seminarios y otros centros análogos de enseñanza dogmática.

El Caudillo y su gente si quieren hacer la patria grande, libre y próspera lo primero que tienen que hacer es marcharse —antes que los echen— y dejar a los españoles tranquilos, para que elijan lo que mejor les plazca sin la intromisión de clérigos seglares y castrenses o, por lo menos vamos a concederles a esos señores —¿por qué no?— que se limiten a su apostolado litúrgico y milagrero y que sigan predicando las doctrinas de Cristo, pero que no compliquen la existencia a sus feligreses terrenos que quieran vivir en paz en la tierra como ellos pretenden hacerlo en el cielo. Y si el Caudillo y su gente no se van —como ya lo hizo en momento oportuno Italia con Mussolini— el pueblo dirá su última palabra en un porvenir no lejano.

ENTRESABLES, CRUCES Y TRICORNIOS

INCAPACIDAD ADQUISITIVA

El exministro de la monarquía Baldomero Argente ha publicado un artículo sobre las causas de la crisis textil en España. En él confirma que el relativo exceso de producción no explica el problema pues hay que tener en cuenta la falta de capacidad adquisitiva. «No le demos vueltas —dice —ni busquemos explicaciones estrafalarias. La crisis de la industria textil española no es un caso singular. Le sucede lo mismo que ayer al azúcar, hoy al vino y mañana al aceite. Es, sencillamente, que la producción supera al consumo nacional». Y no se consume porque no hay, en los más, con qué comprar.

GENERACION ESPONTANEA POR LA GRACIA DEL CAUDILLO

Carmen Laforet, en un reportaje escribe sobre los mendigos que, con frailes y militares, pueblan España: «En otras tierras (siempre de España) he oído el paso de los mendigos por la carretera, con cierto recelo, con un encogimiento del corazón. Eran criaturas de caras tristes; mujeres con apariencia de ancianas que, ante mi terror, llevaban un niño chupando su pecho flaco. Viejos sucios y enjambres de chiquillos rodeados de moscas como si sus caras churretosas, llenas de costras, fueran un pastel. Aquellos mendigos eran la angustia de nuestro veraneo. Había una imposibilidad material de atenderlos a todos... Y todos necesitaban ser atendidos. Mentían, es claro. Centenares de niños me han jurado no tener padre.

—¿Es que aquí hay generación espontánea, hijos?—dije desesperada.

— Sí, señora...

—¡Vaya, por dios!»

TRANQUILIDAD VIENE DE TRANCA

Del discurso del ministro del ejército franquista y exjefe de la División Azul, teniente general Muñoz Grande, pronunciado el 26 del pasado en el campamento de Robledo merece ser destacado, por su significación sintomática el siguiente pasaje: «Con esta labor y con nuestro ininterrumpido afán de dotar a nuestro ejército de las mejores armas del mundo, cosa ya en vías de realización, gracias al esfuerzo de nuestros ingenieros, a los que yo rindo el más sentido homenaje de gratitud, y a la colaboración cada vez más estrecha con el pueblo americano que, por tener el mismo concepto que nosotros del honor, empieza a comprendernos mejor, habremos logrado nuestro propósito de crear un poderoso ejército que, además de conquistarnos el respeto en el exterior, ASEGURE DENTRO DE ESPAÑA LA MAS COMPLETA TRANQUILIDAD y pueda seguir con paso firme y sereno el camino del progreso y de la justicia social que constantemente predica nuestro glorioso Caudillo».

CON TODOS LOS HONORES

Estos días pasados las secciones taurófilas de la prensa franquista han llorado a moco tendido recordando el séptimo aniversario de la subida al cielo de «Manolete» a instancias de la cornamenta «miura». «La tragedia —dice un angustiado cronista—se produjo al entrar a matar. «Islero» le empitonó por la ingle, pero cayó fulminado por el estoque de Manuel Rodríguez, que recibió en la enfermería las dos orejas y el rabo».

¡A buena hora!

EN LA GUERRA COMO EN LA GUERRA

En Valtierra, cerca de Tudela, cuando se encontraban tomando el aperitivo varios señores en la Sociedad La Unión Cultivadora Valterrena, hizo explosión la cafetera y los trozos salieron despedidos como metralla, alcanzando de lleno al brigada del regimiento de Infantería número 7, de Pamplona, D. Jenaro Lozano Ara, de cuarenta años, casado, que resultó muerto en el acto, con la cabeza seccionada, y herido de gravedad en el pecho, el capitán del mismo regimiento, D. Rafael Rosano Rubio, de cuarenta y seis años, casado, que fué trasladado rápidamente al hospital. Los dos habían venido a pasar unos días en este pueblo para cazar.

Crónica de CHILE

Desapariciôn del peso

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

ES ciertamente insólito lo que está sucediendo con la moneda divisionaria en Chile. No hablemos de las «chauchas» (monedas de 0,20) ni de los «dieces», porque hace mucho tiempo que han desaparecido. Ahora se trata del peso, la moneda oficial. Por si fuera poco el alza estratosférica de las mercaderías y los grandes impuestos, el presupuesto de cada hogar debe consultar ahora un ítem—y no pequeño—por concepto de la escasez del peso. Ya no es solamente en el trolebús o en el micro (autobús) donde el público recibe las respuestas clásicas: «No hay sencillo», «No hay vuelto». Ahora también el fenómeno ocurre en panaderías, fruterías, pescaderías, etc.

En fin, en un número cada vez mayor de negocios, donde el sufrido consumidor que todo lo aguanta deja diariamente sus pesitos «de más». Unos por aquí, otros por allá, mucho más por el otro lado, los ya de por sí escasos pesos, desaparecen como por encanto. ¿Adónde iremos a parar?

Cierto que el peso ha bajado tanto que ya casi no existe objeto o mercancía, por ínfima de valor que sea, que se pueda adquirir con él. Pero de ahí a que no se le encuentre...

Sobre este problema, el Fiscal del Banco Central, señor Luís Mackenna ha declarado que se han entregado en estos días a la circulación más de seis millones de pesos acuñados en aluminio y que no hay razón aparente para que exista escasez en el mercado, estimando que con estas monedas está ocurriendo lo mismo que aconteció con las de cobre que se sabe fueron acaparadas por individuos sin escrúpulos, fundidas y destinadas a la fabricación de artículos artísticos.

También se cree que las monedas de aluminio son utilizadas en la fabricación de herraduras para caballos de carrera y botones para abrigos de señora. Sea como sea, el caso concreto es que el auge de inmoralidad llega a lindes alarmantes. Y si con el acaparamiento de la moneda divisionaria se logra hacer un buen negocio, sus autores no parecen tener motivo de escrúpulo más o menos para perdérselo.

En fin de cuentas —dirán—, ¿quién puede tirar la primera piedra por estar libre de culpa? Cuando en las altas esferas los negocios son de órdago ¿qué importancia puede tener un negociado más?

Como es natural, las más alarmadas son las autoridades que se preocupan con el fracaso de la acuñación de moneda de aluminio, que desaparece tan pronto como sale a la circulación. A pesar del cambio de metal y sello, y de las precauciones adoptadas, los nuevos pesos se hacen humo. Es una de las lógicas consecuencias de la inflación. ¿Pero existe alguna medida prudente y eficaz que adoptar desde el Gobierno contra este terrible flagelo nacional? Nos parece que no, porque no creemos en milagros y milagro sería que un gobierno cualquiera, dejase alguna vez de empeorar las cosas más de lo que están.

Sin embargo, ante la escasez de moneda divisionaria metálica, el Banco Central ha considerado últimamente la necesidad de ordenar a la Casa de Moneda una emisión provisional de billetes de 1 peso. Dicha emisión deberá hacerse —primer inconveniente— previa dictación de un decreto del Ministerio de Hacienda. La nueva emisión alcanzaría a cinco o seis millones y comenzaría a circular en un plazo de 15 a 21 días a contar de la promulgación del respectivo decreto de Hacienda.

Es posible que estos cinco o seis millones en billetes de un peso —si es que se emiten— tengan mayor efectividad que los 167 millones de pesos en moneda divisionaria metálica que la Casa de Moneda ha acuñado en los últimos tiempos y que, como decimos, han desaparecido de la circulación. Es posible también que ello solucione el problema en parte. ¿Pero evitará ésto el alza exorbitante de los precios? ¿Hará bajar en algo los actuales impuestos? ¿Frenará el impulso de los nuevos que se anuncian?

No nos hagamos ilusiones. Tanto ingenio de los transformistas que saquean el peso y tal desenvoltura y erudición financiera de los actuales gobernantes, indicaría entonces, que es mejor pasarse sin moneda.

PLENO INTERCONTINENTAL

(Viene de la página 4)

dico y uno designado por la Local de residencia, sin retribuir.

Provenza: Hemos tratado esta mañana de llevar a cabo grandes labores y ahora queremos ser tacaños. He aquí una contradicción inaceptable. Ratificamos la actual estructura y que los gastos estén de acuerdo con las necesidades.

Bretaña: Por quien competa debe informarse sobre las posibilidades de reducir las permanencias. Como quiera que la cuestión se plantea en cada Pleno habría que preguntar si la Organización se propone reducir sus actividades. Confiamos en que el S. I. hará lo posible para solucionar de la mejor manera este problema de las permanencias de acuerdo con las necesidades.

Tarbes: Las condiciones económicas imponen reducir el número de cargos retribuídos. Proponemos que sea retribuído el secretario general y que en «CNT», a criterio del director, se suprima el auxiliar. Tarn, ratifica la misma estructura. En cuanto a Normandía, esta delegación opina que está de acuerdo con todo plan de economías, pero sujeto a las actividades precisas y no a la inversa. Orleáns: Cinco permanencias retribuídas. Aveyron: Hemos llegado al convencimiento, a través de lo manifestado, de que es necesario respetar lo establecido.

Pirineos Orientales-Aude: Los problemas de orden económico no deben estar por encima de las actividades orgánicas, sino lo contrario. Ratificamos la actual estructura de acuerdo con lo manifestado por Provenza y Normandía.

Gran Bretaña: Damos un voto de confianza a los compañeros de Francia que viven de cerca este problema, pero en principio creemos que debe continuar la actual estructura.

Burdeos: Ratificamos la actual estructura con cinco miembros retribuídos. Si alguno tiene posibilidades de actuar sin retribución que lo haga. Voto de confianza en cuanto a los auxiliares. Lo orgánico debe de primar sobre lo económico. Macizo Central: Que se reduzcan a ser posible, pero ratificamos la estructura actual y damos, al respecto, un voto de confianza al S. I.

Tarn et Garonne: Propone la siguiente estructura: secretario general e Información, Coordinación (sin auxiliar), Organización, Cultura y Propaganda y administrador de «CNT» y Administración del S. I., Editorial y «Cénit». Tres deben ser retribuídos por el S. I.; Cultura y Propaganda, por «CNT».

El S. I., recogiendo la invitación de Bretaña, informa sobre la forma en que ha venido actuando el S. I. Puede reducirse o aumentarse el S. I. pero ello debe ser hecho de acuerdo con las funciones encomendadas. Se dice que en España no había cargos retribuídos, pero hay que darse cuenta de que se gastaba más en funciones que hoy en retribuciones. El centralismo no es debido al número de componentes sino un caso de personalidad de estos componentes. No obstante, hay que tener en cuenta que, administrativamente hablando, cinco retribuciones permanentes son insostenibles con las cotizaciones que se perciben normalmente. Prácticamente el S. I. ha aplicado el sistema de reducción. La proposición de Tarn et Garonne de que sean tres podría solucionar el problema, teniendo en cuenta de que uno no lo retribuye el S. I. y que otro podría correr a cargo de «CNT».

Después de algunas intervenciones, el Pleno acuerda: RATIFICAR LA ACTUAL ESTRUCTURA EN CUANTO AL NUMERO DE COMPONENTES DEL S. I. EN LO QUE AFECTA A RETRIBUCIONES, QUE EL S. I. HAGA USO DE LAS ATRIBUCIONES EN CUANTO A UTILIZAR LOS MEDIOS ECONOMICOS DE «CNT» PARA SUFRAGAR LA NOMINA DE UNO DE SUS COMPONENTES. QUE OTRO DE SUS MIEMBROS CONTINUE NO SIENDO RETRIBUIDO POR EL S. I. Y QUE LOS TRES RESTANTES LO SEAN POR LA ADMINISTRACION DEL SECRETARIADO. SE FACULTA AL S. I. PARA REDUCIR SUS GASTOS ADMINISTRATIVOS SIN MERM DE LAS ACTIVIDADES A REALIZAR.

Sobre el apartado e) se acuerda que hay que atenerse al resultado del referéndum que establecen los formularios cursados, lo que zanja este aspecto y se pasa al apartado f) que trata de la forma de votación.

Burdeos: Nos pronunciamos por el voto nominal en lo que afecta al Plenos y referéndums; pero en el orden interno de los núcleos debe concederse amplia autonomía al respecto. El S. I. señala que ya existen precedentes.

Aveyron: Ningún sistema de votación es justo. Hemos de procurar entendernos sin hacer uso del voto. En caso de necesidad, no obstante, aceptamos el nominal.

Provenza, propone el siguiente procedimiento proporcional: De 1 a 50 afiliados, un voto; de 51 a 150, dos votos; de 151 a 300, tres votos, y de 301 en adelante, cuatro votos.

Normandía: Es deseable que en los Plenos de núcleos se aplique el voto proporcional. En los referéndums la votación debe ser nominal.

París, explica que en su núcleo las FF. LL. pequeñas se pronunciaron por el voto nominal, inclinando en este sentido el acuerdo. Varias delegaciones se pronuncian por el voto nominal, pero Tarbes propicia un sistema por el que sólo cuenten los afiliados que realmente votan contando para el resultado los pros y los contras en cada caso local.

EL PLENO ACUERDA SEGUIR UTILIZANDO EL VOTO NOMINAL Y FACULTAR A LOS NUCLEOS PARA APLICAR EN SU FUERO INTERNO OTROS SISTEMAS DE VOTO SI LO ESTIMAN PERTINENTE.

DESTELLOS

Por Plàcido Bravo

SE nos habla también de una moral sexual y de otra moral sindical, de una moralidad intelectual y de otra moralidad familiar. De hecho, con todos estos aspectos sólo se subdivide una moral espectral.

¿No es el colmo de la locura intentar definir, los aspectos de la moral individual y social mezclados, sin antes haber logrado definir al individuo como una entidad moral ni haber establecido unas normas morales de la sociedad?

Ningún problema decimal resolveremos si antes no hemos valorado exactamente el valor de la unidad. Conocer el tercio de una cosa presupone el conocimiento exacto de la cosa entera. Y la cosa entera es el individuo. Y su definición moral es cosa íntima inconcebible ésta sin libertad.

Asimismo, nadie es capaz de resolver problemas de alcance social si antes no ha resuelto el problema individual.

Y cuando se piensa que la moralidad individual es cualitativa y que escapa al justiprecio a que se presta fácilmente la cantidad, entonces se aperciben las dificultades que se yerguen al intentar hacer de la moral una ciencia exacta a fuer de abstracta.

* * *

El hecho moral más que hecho científico es un hecho de conciencia, de esforzada voluntad.

Ciencia Moral es la que tiene por objeto distinguir, especificando y probando, el Bien del Mal.

¿Y no es esta Ciencia la madre de todas las demás? Pero da grima pensar en dónde moralmente el individuo y la humanidad se hallan.

Pensad cuál será el grado de conciencia moral del hombre cuando los de mayor acopio científico inclusive consideran sus trabajos como hechos neutros y aparte, es decir, de una amoralidad irreprochable, pues que los consideran fatales. Pero. ¿y ellos? ¿Se consideran también irresponsables en tanto que individuos?

Es innegable que los descubrimientos atómicos, por ejemplo, pueden contribuír al bien como pueden acabar con todos los bienes de la especie humana. Todo dependerá de la conciencia moral de los hombres. Pero si cuando los Curie experimentan en privado y Einstein calcula en su cuarto no se salen de la órbita moral, se salen por entero cuando esos experimentos concluyentes y cálculos acabados los venden o entregan al Estado, resumen y compendio de la inmoralidad sabiamente organizada. Y Oppenhimer, cuando dirige la construcción de la bomba, es un funcionario tanto o más despreciable que el gobierno que le confía la dirección de estos trabajos e incluso que el piloto que por primera vez la lanzara.

Somos tantos los que somos moralmente despreciables. Todos aquellos que conscientes del sesgo que toman las ciencias amorales en sí, permitimos que el Estado y otros poderes hagan de ellas un uso inmoral.

La imprenta, la radio, la electricidad como el atomismo, son medios de dominio o de liberación, depende del uso que los hombres hacen. Y el uso que los hombres hacen depende de su conciencia moral. La imprenta y la radio pueden servir para propagar grandes verdades o para propagar la verdad oficial, lo que equivale a la mentira legal. La electricidad y el atomismo pueden acoplarse a electrocuciones masivas de la humanidad o a terapéuticas que la pueden salvar. Depende de nuestra conciencia rígida o de nuestra complaciente complicidad científica.

* * *

La Ciencia como la Religión tuvo sus mártires.

Pero la Ciencia tiene la vivisección como la Religión tuvo la inquisición, como dijera con acierto Vidal y Planas.

Y téngase en cuenta que la ciencia de las cosas nunca podrá substituír con alguna garantía a la conciencia de los hombres. Menos aún con alguna ventaja.

En nuestra época de carreras locas y de incertidumbres preñadas, hay un hecho que muestra nuestro desequilibrio: el que Alexis Carrel ha evidenciado magistralmente.

(Pasa a la página 3.)

La violencia revolucionaria como factor de transformaciôn social

(Pasa a la página 4)

tido más amplio y científico de la palabra no es más que el medio para hacerla triunfar contra las resistencias que la comprimen». Así, por este camino, Gori llega a la conclusión de que «el Estado se mantiene por la violencia, y la violencia lo vencerá: qui gladio ferit, gladio perit».

Pero no son solamente los antes citados los que opinan de esta manera, sino que, puestos ya en plan de citas, diremos junto con Isaac Puente que: «En el momento actual, una revolución sólo puede ser libertaria, si al mismo tiempo que derriba la institución opresora, logra subvertir la psicología del pueblo sustituyendo por la confianza en sí mismo, la fe mesiánica en el Estado. La idea evolutiva no excluye la posibilidad de las mutaciones bruscas». Y es que «la revolución, con todas sus consecuencias, es la que hace factible la evolución hacia la libertad», como muy certeramente ha dicho Kropotkin.

Para afirmar y dar mayor fundamento a «nuestra tesis» podríamos citar numerosas opiniones de pensadores anarquistas, pero no creo que sea necesario argumentar más para demostrar que ni «la no violencia es el principio intrínseco del anarquismo», ni «la violencia como táctica revolucionaria es un procedimiento extraño al anarquismo que imposibilita alcanzar la sociedad justa y libre que implica nuestro principio», como tan atrevidamente afirma el compañero Carmona. Y creo que no es necesario argumentar más para demostrar lo erróneo de las afirmaciones del citado compañero, porque además de las razones y las conclusiones de los teóricos que he transcrito, sería suficiente para demostrarlo, con recordar que el anarquismo es la exaltación de la libertad y la dignidad humana, y que mientras haya algún déspota que quiera pisotearlas dendremos el derecho de denfenderlas con las mismas armas con que nos ataque el que pretenda arrebatarnos nuestros dones más preciados.

Por este motivo no vacilamos en afirmar que el camino hacia la libertad, hacia una verdadera transformación de la sociedad, estará siempre precedido por la «violencia revolucionaria», mientras queden tiranos que impongan su poder por la fuerza y por la violencia.

Ahora bien, que el ejercicio de la violencia, aun con fines emancipadores, represente siempre graves peligros para los que amamos la libertad, no es razón poderosa ni suficiente para hacernos renunciar a ella y conformarnos a una posición pasiva, de espera del despertar humano por obra y gracia de la «santa evolución». Reconocemos los peligros que el uso de la violencia implica, y por eso mismo, desde ahora, debemos prepararnos para evitarlos, diciéndole al pueblo y enseñándole las formas de rebelarse, no sólo contra sus actuales explotadores, sino también contra los que en el futuro pretendan ocupar el lugar de éstos. Ese es el mejor remedio, el antídoto que va implícito en nuestra propaganda y en nuestra conducta: predicar la rebeldía y no la sumisión. Despertar en los hombres el sentimiento por la libertad y la voluntad por conquistarla y defenderla, por la violencia si es necesario, de todos cuantos, aun en nombre de la libertad misma, quieran quitársela. No permitir que después que hayamos destruído el Estado, otros con otro nombre lo rehagan y junto con él todo su aparato opresor. Esta es la violencia que nosotros reclamamos como justa y legítima. Esta es la «violencia revolucionaria» que debe ejercer el pueblo para destruir las fuentes de opresión e iniquidad, y para no permitir que surjan nuevas modalidades de las mismas con pretextos y sofismas diversos.

Postdata: En toda polémica, y más entre compañeros, es necesario que le demos más importancia al fondo que a la forma, o lo que es lo mismo, que no nos sintamos heridos por palabras sin importancia que no reflejan siempre la buena fe y los nobles sentimientos que nos animan en la discución, la que puede ser tanto más fructífera cuanto más empeño y sincera pasión pongamos en ella.

Crónica de PANAMA

LA SEMANA DEL LIBRO

(De nuestro redactor-corresponsal Osmán Desiré)

UNA de las festividades que anualmente celebramos en Panamá es la dedicada al homenaje del Libro. En casi todas las esferas cultas del universo, este gran amigo del hombre recibe honrosas distinciones en determinadas épocas del año y Panamá no podía quedarse atrás.

Pero lo criticable de esta celebración en nuestro medio es lo falso del ambiente en que se realiza. Ya en crónicas anteriores hemos dado cuenta de lo recio que el nacional es hacia la lectura de obras clásicas y de carácter serio y científico. Unicamente busca lo de carácter somero y efímero, lo festivo y sin ningún fondo de valor.

La semana comienza con colectas entre el comercio de la localidad con el fin de recaudar fondos para comprar libros y en esa forma abastecer las llamadas bibliotecas. A la inauguración de la semana, que se hace en un parque abierto en donde se han construído unas barracas, las más de las veces, sin nigún gusto artístico, asisten personalidades del gobierno que pronuncian elogiosos discursos hacia aquel «ser» que posiblemente nunca han conocido: el libro.

Siguen misas, banquetes, charlas por la radio haciendo hincapie en el hábito de la lectura, bailes con el propósito de recaudar fondos, etc... Se anuncia una drástica rebaja en el valor de las ediciones con el fin de que todos compren libros y los lean. Es decir, que todos compren libros únicamente en esa época del año, porque pasados los siete días mencionados, nadie vuelve a mirar un libro ni se oye hablar de él tampoco.

Con esta plataforma completamente irreal y falsa es imposible que tenga méritos el organizar homenajes en torno al libro. Celebrar una semana del libro es como dedicar una semana a la salud del cuerpo. El resto del año el hombre se olvida de sí mismo e incurre en mil y una violaciones higiénicas.

La única forma como nuestro pueblo puede adquirir el hábito de la lectura es mediante el desarrollo de una campaña que vaya dedicada a que se estime el libro. No es con fiestas y discursos como vamos a hacer leer. Un gobierno de analfabetos no puede, en manera alguna, indicar las ventajas y el por qué del bien de la lectura. Cuando un pueblo se encuentra en poder de ignorantes que sólo adoran el poder y los negocios pingües que de él se logran, está condenado a morir espiritualmente, por cuanto sus amos no están interesados en que se libere de las tinieblas mediante el conocimiento de lo justo y de lo real.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — — TOULOUSE —

Le Gérant : Etienne Guillemau

GINEBRA

SOBRE la recta carretera que conduce a Ginebra por Evian y Thonon, alcanzado Velgy, puesto de frontera donde hay que someterse a la verificación de identidad por la policía y al registro por los carabineros, el autocar prosigue su ruta, derecho a la ciudad de Leman.

Al extremo del inmenso lago se extiende la histórica ciudad, hermosa, limpia, austera y silenciosa. Del gollete del lago brota impetuoso el Ródano, el cual después de penetrar en su extremo opuesto en Bouveret, lo atraviesa de punta a punta. Al fondo inmediato de la capital se levanta el macizo del Salève y el ingente Monte-Blanco se alza altivo e imponente en la lejana perspectiva.

Amplios y bellos puentes como en Lyon, y como en París, unen partes de la ciudad que el Ródano divide. Bellos y soberbios edificios se alinean en interminable retahila, y los almacenes, las tiendas, los comercios, los escaparates, en las plantas bajas, ofrecen sus ricos géneros, sus múltiples productos, sus abundantes mercancías, sus innumerables objetos y juguetes, todo artísticamente expuesto, miles de tarjetas postales, relojerías y bisuterías abundantes y halagadoras.

Suiza es el país de la relojería y de los instrumentos de óptica y de precisión por excelencia, y no digamos los cafés y los hoteles, feudo de la hostelería y epicentro del turismo y de las excursiones.

Un islote sobre el amplio río. La tumba del célebre filósofo J.-J. Rousseau, ginebrino y hombre universal.

Son los últimos días de discusiones y de componendas para un «alto al fuego» en Oriente por parte de las delegaciones interesadas en el conflicto. A lo lejos se nos señala el sector donde se hallan las viviendas provisionales de esos señores, y hacia ese sector plácido y aburguesado nos dirigimos.

Hace calor durante la plenitud del día, a pesar de las montañas y de la nieve perpetua, aprieta. No son las moradas señoriales de los delegados que nos interesan en primer término, sino el Palacio de la O.N.U., donde se debate la cuestión de poner fin al conflicto oriental. Llegados a las puertas exteriores se nos notifica la prohibición de pasar más adelante. A distancia percibimos varios coches parados sobre la pista limpia y geométrica que separa a la par los fachendosos jardines adyacentes. Sus ausentes ocupantes se hallan sin duda en torno a la tan cacareada mesa de discusiones. El edificio, de construcción moderna, como se supone, es vastísimo y muy alargado. Detrás resalta la perspectiva del Monte Blanco, obsesión de los turistas.

Ante la imposibilidad de poder visitar el palacio de la O.N.U. nuestra curiosidad se transporta sobre las ricas torres que albergan los señores delegados y que se sitúan todas en derredor del palacio de la O.N.U.

Mas antes de que logremos alcanzarlas surgen de entre vallas y macizos guardianes aparentemente disimulados para hacernos comprender la inutilidad de nuestro empeño. No obstante, dígnanse señalarnos, una tras otra, la morada de cada representante allí presente.

Como se debe, los «chalets» que abrigan a las ilustres personalidades de Chou en Lai y de Molotov no son las menos soberbias ni las menos vigiladas. El miedo se comprende que no es particular de los capitalistas ni de los burgueses, por lo menos en la circunstancia.

Como nos duele perder el tiempo en Ginebra —porque es perderlo— nos dirigimos hacia otro palacio —todo son palacios en esta capital, plataforma de Europa y pista aérea internacional. Se trata del B.I.T. Pero esto será para otra crónica.

Fulgencio MARTINEZ

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

Comité Regional de Cataluña: Es necesario que las cosas queden completamente aclaradas. La Regional Catalana se encontraba en uno de los períodos más difíciles de su vida. La represión databa de viejo y era violenta. El movimiento, examinado desde el punto de vista confederal, fué encarado de acuerdo a las decisiones de la Organización. No había acuerdos que determinasen que debíamos estar preparados para un posible movimiento. Se nos notifica la preparación de éste por parte de delegados de la Alianza Obrera de Cataluña dos dias antes de los sucesos. Nos dicen que se podía producir un movimiento revolucionario y preguntan si estábamos preparados para colaborar en él. No representaban ni el 15% de la clase obrera organizada. Nosotros, que teníamos el control de casi todo el proletariado organizado, teníamos que secundar el movimiento que ellos determinaban.

¿Qué tiempo —preguntamos— tenemos para prepararnos para el movimiento? Nos contestaron que tres días. Pero en tres días, como se podrá comprender fácilmente, fallaban todas las posibilidades de consultar a la Organización. En segundo lugar, antes de dar curso a la petición que nos formulaban, exigimos el rompimiento con la «Esquerra» inquisidora y con «Estat Català». La Alianza se apoyaba en la «Esquerra» y este partido era el verdugo de nuestro Movimiento. En todos los mítines de Alianza, si bien se hablaba del fascismo nunca se protestó contra la persecución sañuda y criminal de que eran objeto los trabajadores de la Confederación. Y es que esta persecución convenía a la Alianza.

Nos dimos cuenta de que a lo que venían, cuando sólo faltaban tres días para el movimiento, era a obtener una negativa nuestra para esgrimirla después. Y llega el movimiento en Barcelona, que fué una verdadera comedia. El 5 los «Escamots» y la Alianza, auxiliados por guardias de asalto, producen la huelga general. Esta se hizo totalmente efectiva cuando la C.N.T. acordó plegarse a dicha huelga. Aunque no haya acuerdo es necesario de que no haya choque en esas circunstancias. Proclamamos la huelga y lanzamos un manifiesto. En éste fijábamos nuestra posición ante los acontecimientos. Dábamos la consigna de que los locales clausurados fuesen abiertos y de que los trabajadores y militantes debían concentrarse en ellos para recibir las indicaciones de los Comités.

Y se abren los Sindicatos. El de la Madera, a las diez de la mañana, es asaltado por las huestes de Badía. Durante unas horas se tiroteaba violentamente a nuestros compañeros. Los primeros disparos que suenan en Barcelona en aquel momento realmente grave son contra la C.N.T. y por parte de los que pretendían insurreccionarse contra el Poder central. No se acordaban de Cambó, no se acordaban de la reacción; se acordaban solamente de la C.N.T. y contra ella arremetían con salvaje violencia. Cerrados los Sindicatos nuevamente por la fuerza se asalta la redacción de «Solidaridad Obrera». Todavía hay tomos de la biblioteca que pueden atestiguar la realidad de aquel asalto y a donde fueron a parar los primeros tiros.

Se practican detenciones a granel. Dencás habla desde Gobernación, poniendo a la F.A.I. y a la C.N.T. al margen de todo derecho, presentando a estas organizaciones como fuerzas perturbadoras y concitando contra ellas el odio de las gentes. Se ha convocado a los Comités de Defensa pero nuestros esfuerzos no son eficaces, pues tenemos que mantenernos a la defensiva. Mientras Dencás, desde la radio, azuza al pueblo contra la F.A.I., y pide que todos se atengan a las órdenes que emanen de la Generalidad, intentamos, como decimos, vanamente, tomar posiciones. Se nos advierte por elementos comunistas que se proyecta el exterminio de los militantes. Según estas informaciones se ha dado la consigna de tirar contra todo elemento conocido de la C.N.T. que se vea en la calle.

Viene la delegación del Comité Nacional y nos dice: «No vengo con órdenes. Traigo la misión de informar a Zaragoza». En tales condiciones no podemos intervenir en la medida de nuestros deseos. Que se tenga en cuenta que si salieron algunos tiros contra los tricornios éstos partieron en buena parte de nuestros camaradas movilizados en todas las barriadas. La noche del sábado transcurre en el mayor desbarajuste. A las dos de la madrugada del domingo sale de la Generalidad una voz de angustia que parece dirigida a nosotros. Pero no estábamos en condiciones de responder. Pocas horas después estaba Barcelona en manos del ejército. Queda la región, donde queríamos, si era posible, realizar un esfuerzo. Pero teníamos que buscar la base lógica del mismo. ¿En qué condiciones se encontraba el resto de España? Consultamos con el Comité Nacional y éste nos dice que se trabaja en Zaragoza. De Asturias no pueden darnos informaciones.

El lunes vienen compañeros de Badalona a comunicarnos que en aquella ciudad los compañeros se han adueñado de la situación con las armas abandonadas por los «escamots». En Granollers ocurre otro tanto. De otras localidades vienen delegados que nos dicen que están dispuestos a lanzarse a la calle en virtud de que la Alianza manifiesta en todas partes que la C.N.T. hace suyo el movimiento. Deducimos de ellos que los perdidos querían que nos perdiésemos también nosotros.

Es entonces que el Comité Regional, acertada o equivocadamente, adopta la actitud que tan diversamente se ha comentado. Pero conste que antes nos informamos bien del resto de España. Si hubiésemos sabido lo que pasaba en Asturias nuestra actitud hubiera sido distinta. Se resuelve dar la vuelta al trabajo, y ante los inconvenientes que surgen para la notificación a los trabajadores, es radiada la nota. Pero la radio está intervenida. Los compañeros encargados de realizar esta gestión son trasladados a Capitanía General. Aquí se imprime un disco con la declaración del Comité Regional y se le agrega una nota que dice: «Radiada desde Capitanía General, etcétera».

Presentamos la dimisión y ésta es aceptada por la Organización de Cataluña que estimó no se debían aplicar sanciones.

Mascarell (por los Sindicatos colectivos de Cataluña): Pareció quedar sentado que no existía ya Oposición. Ruego al Congreso que nos aclare en qué forma debemos hablar. A nombre de quién pedimos la palabra.

Fabril de Barcelona: Subsiste la separación hasta los Congresos acordados. Hablarán como Comité Regional de ex-Sindicatos de Oposición de Cataluña.

Ex-Comité Regional de Aragón, Rioja y Navarra: No esperábamos este debate. Pero como el secretario anterior del Comité Nacional y los ex-Comités regionales han intervenido, también nosotros nos vemos obligados a informar. El día 5 de octubre se plantea la situación de hecho. Declararon los socialistas, sin contar con nosotros para nada, la huelga general. Esta huelga sólo obtuvo resultados parciales. Como el movimiento era extensivo a toda la provincia, cambiamos impresiones para averiguar el alcance del mismo. Viendo la U.G.T. que el movimiento no era general, resolvió entrevistarse con nosotros. Nos aseguran que comarcas enteras están en poder de los trabajadores. Convocamos a los militantes. En la reunión se desconoce el por qué de la huelga. Se nos dice solamente que es de protesta por la intervención de la C.E.D.A. en el Poder. Se decide en la reunión no intervenir mientras no haya mayores informes que nos permitan tomar acuerdos decisivos. Llegan hasta nosotros noticias de que en un pueblo se ha producido un movimiento revolucionario. Después de éste sigue Uncastillo, donde tienen lugar graves sucesos. Y Tauste a continuación. Hay movimiento de huelga en otros pueblos.

Nos vamos poniendo al corriente de lo que pasa y enviamos delegaciones a Logroño y Navarra. Sabemos de huelgas en infinidad de pueblos de la región. En Logroño, al iniciarse la huelga, se ponen nuestros compañeros en contacto con los socialistas para informarse. Pero todavía están esperando la respuesta que se les prometió. Pidieron a los socialistas elementos de lucha y les fueron negados. Otro tanto ocurrió en Pamplona. Fuímos requeridos por el Comité Nacional para que facilitáramos camaradas que fuesen a Madrid para informar y determinr en consecuencia. Para que no fallase la delegación enviamos primero uno, y con horas de intervalo un segundo. En Madrid manifestó nuestro delegado que el ambiente era propicio, pero que nos encontrábamos en malas condiciones de preparación. La huelga podemos hacerla. Esto y no otra cosa es lo que manifestamos.

No negamos que existieran diversos criterios sobre la interpretación del momento. Unos eran partidarios del movimiento y otros contrarios. Después de las reuniones de Madrid pudimos observar que el movimiento era amplio y que en Asturias se luchaba denodadamente. Convocamos entonces a todas las Comarcales para que éstas decidieran. Al mismo tiempo se realizaba otra reunión de militantes. Informamos a las dos reuniones. Los delegados de los pueblos decían que el ambiente era inmejorable y que ellos obrarían de acuerdo con lo que determinase la Federación Local de Zaragoza. La local, por su parte, esperaba al Pleno para tomar conocimiento exacto de lo que ocurría en España. Esta fué nuestra intervención. La U.G.T. no determinó de ninguna manera de que el movimiento fuese revolucionario.

Se resuelve que terminen de hablar las Regionales y se nombre una Ponencia que dictamine.

(Continuará)

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

KRISHNAMURTI en la concentración juvenil

OCURRE muchas veces, en ocasión de encontrarse reunida determinada cantidad de personas, que muchas de las que se hallan presentes, en la acepción material del término, pasan desapercibidas, mientras que otras que se hallan ausentes están, más que presentes, omnipresentes en el espíritu de todos. Tal es el caso de Krishnamurti en la Concentración de Aymare.

Y no es que la mayoría de los concentrados en dicho lugar tuviesen ya amplias referencias en cuanto a la persona ni en cuanto al pensamiento profundo de Krishnamurti. Nada de eso. Al contrario, fué para ellos un descubrimiento, una revelación. Algunos pocos tenían ciertos antecedentes a tenor de lo que recientemente fué publicado por la revista «Cénit» y, únicamente dos o tres de los reunidos, conocían algunos de los libros en los que se recogen las charlas de Krishnamurti en distintos lugares, o bien el editado en 1950 bajo el título «Krishnamurti y la unidad humana», cuyo autor es Carlo Suares. Poco importa: ello bastó para que en poco tiempo, tras haber realizado algunas charlas en las que fué examinado el pensamiento de Krishnamurti mediante la lectura de textos escogidos de las obras anteriormente citadas, el pensador hindú viviese intensamente en la mente y en el espíritu de la inmensa mayoría de los que se hallaban en la Concentración de Aymare en los días 21 y 22 de agosto.

¿Cómo pudo producirse este acontecimiento? La cosa es fácilmente explicable. Las ideas de Krishnamurti sobre el **conocimiento de sí mismo**, o sobre la conquista del **no poder**, por ejemplo, temas estos que fueron abordados en las discusiones, son tan originales y sugestivos, están expuestos con tal pureza y nitidez, se revela en ellas tanta entereza y se utiliza, para desarrollarlos, un lenguaje tan sereno y persuasivo que, por lo menos, se es-

Por J. Borraz

té o no se esté de acuerdo, ha de sentirse por ellos respeto; pero además tienen la virtud, eso sí, de despertar inquietudes e incitar a la meditación a todos cuantos llegan a conocerlos por cualquier conducto que sea.

Lejos de nosotros la idea de que los lectores juzguen por nuestro propio juicio; por tal razón, como botón de muestra del alcance y de la **orientación** que Krishnamurti da al conocimiento de sí mismo, copiamos algunos párrafos del libro de Carlo Suares —anteriormente citado— que reflejan bien el pensamiento krishnamurtiano.

«Si aceptamos como valor —dice Krishnamurti— el conocimiento de sí mismo, puesto que nadie puede conocernos como nosotros, rechazamos toda creencia, toda tradición, todos los textos santos y sagrados, de Oriente y de Occidente, toda representación del hombre y del mundo».

Y no se crea que por ello es partidario de **un individualismo** cerrado. He aquí otro fragmento de un párrafo que sigue al anterior:

«No sabríamos concebir un ser aislado de los demás. Todo ser existe en función de sus relaciones con lo que le rodea. Si queremos conocernos tal cual somos, ello no podrá ser hecho más que a través de nuestros contactos, de nuestros intercambios, de nuestros conflictos».

En cuanto a la conquista del **no poder** —verdadera destrucción del poder ajeno, cosa que no se consigue más que siendo dueño de sí mismo, únicamente de sí mismo, dice Krishnamurti:

«Es en razón de que el individuo no ha resuelto su propio problema que el problema del mundo está por resolver. El problema individual es el problema del mundo. Si el individuo no encuentra su objetivo el mundo no hallará tampoco el suyo. Si el problema individual puede ser resuelto por la comprensión, igualmente sucede con el problema del mundo». Y continúa más adelante:

«Cada cual debe descubrir sus propios medios para alcanzar el objetivo que se ha trazado. No hay otra verdad ni otro Dios que el objetivo que cada uno establece en sí mismo, y que no puede ser destruído por la acción de ningún hombre ni por los caprichos pasajeros de ningún Dios».

La conquista del **no poder**, es decir, la del poder sobre sí mismo, es mucho más difícil que la de conquistar el poder sobre los otros, todo y siendo esta última tan encarnizadamente disputada por los hombres y los conglomerados que a ello aspiran. Por eso sería muy útil, tal como alguien apuntó en Aymare, que sobre todos estos aspectos se estableciese una especie de cursillos en forma de cuestionarios de libre discusión. Es este un problema que no debemos descuidar si queremos dar solución efectiva a los innumerables y graves problemas que tiene planteados la humanidad. El paso dado en Aymare en tal sentido es bastante apreciable y de buenos augurios en cuanto a los resultados, en caso de ser proseguido.

LEED Y PROPAGAD «CNT»

-Servicio de Librería- de la F. I. J. L.

Este Servicio de Libreria pone a disposición de los lectores, entre otras, las obras que a continuación se detallan:

«El ideal humano», de Luis Fabbri, 50 francos; «El sentido del Lazarillo de Tormes», de Marcel Bataillon, 150; «Condiciones para la revolución en América», de Manuel Villar, 50; «La crisis del anarquismo», 50; «La lucha contra la guerra», 60; «¿Se construye el socialismo en la U.R.S.S.?», de E. Lanti e Ivon, 50; «Nicolai y el pensamiento contemporáneo», de Romain Rolland, 80; «El Humanisferio», de J. Dejacque, 80; «Todos ahora contra la guerra», de J. Maguid, 80; Miguel Bakunin, la Internacional y la Alianza en España», de Max Nettlau, 80 francos.

«Estatismo y anarquía», de Miguel Bakunin, 155 francos; «Errico Malatesta», de Max Nettlau, 155; «El anarquismo en la insurrección de Asturias», de Manuel Villar, 135; «Historia del movimiento machnovista», de Pedro Archinoff, 250; «Dictadura y revolución», de Luis Fabbri, 310.

«De mis peregrinaciones europeas», de Eugen Relgis, 360; «Mirón el sordo», ídem, 190, y «Cosmometápolis», ídem, 190.

Igualmente podemos servir todos los títulos aparecidos en «La Novela Española» a 50 francos ejemplar; todos los correspondientes a la colección «Lecturas para la Juventud», a un precio que varía entre 20 y 30 francos ejemplar, y los dos folletos editados recientemente por «Ediciones Juveniles», 50 francos ejemplar.

No olvidar que al precio de coste del libro es preciso agregar siempre los gastos de envío.

Giros y pedidos a «Servicio de Librería de la F.I.J.L.», 4, rue de Belfort, Toulouse (Hte. Gne.)

Correspondencia administrativa de «CNT»

Tienen pagado hasta fin de año: Piquer O., Gemenos (B. du Rh.); Blasco V., Quarante (Hérault); Ferras R., Issoudun (Indre); Esteban B., Alger (Algérie); Martín J., Gannat (Allier); Terroba R., Poitiers (Vienne); Guillén F., Malesherbes (Loiret); Soldevila R. y Castillo J., Mereville (S. et O.); Massa P. y Gracia F., Castera (Gers); Tondo A., Rueil-Malmaison (S. et O.); Girou I., Carpentras (Vaucluse); Solanes J., y Coscoy J., Negrepellise (T. et Gne.); Jáudenes V., Valence (Drome); Castillón M., Auch (Gers); Caba A., Paujas (Gers; Martínez, Vargas, Pons y Meca, Gavet (Isère).

Mas J., París: Abonas primer trimestre 1955. Puig J., Auterrive (Hte. Garonne): Recibido giro que distribuímos. De acuerdo.—Capapey R., Vermenton (Yonne): Pagado primer semestre 1954. —Aguilá, Fuentes y Estrada de Luchon (H. G.): Abonáis primer semestre 1954.

Vicente R., Cherbourg (Manche): Recibido giro. Ignoramos por qué te fué devuelto. Te enviaremos «mandats» impresos.—Tonda M., Firminy (Loire): De acuerdo distribución giro.—Romero P., Petit Quevilly (S. Inf.): Conformes, pagas fin año «CNT» y «Cénit».

Beltrán F., Caen (Calvados): Coincidimos en la liquidación.—Vizcarro M., Lourdes (H. P.): Queda abonado el tercer trimestre de nueve suscripciones. Entregamos los 1.854 francos restantes. —A. Navarro, Nimes (Gard): De acuerdo, pagas hasta núm. 484.

J. Sanz, St. Benin (Nièvre): Recibido giro que distribuímos como indicas.—E. Bosque, Les Vacherons (Ch. Mme.): Pagas hasta fin de año. Restan 500 francos pro-España.—García J., Gap (H. A.): De acuerdo pago suscripciones.

Blasco B., Chaumont (Hte. Marne): Abonas hasta fin de año «CNT» y «Cénit», quedan 1.000 francos pro-España.

Sánchez M., Molières (Gard): Conformes, queda pagado tercer trimestre, ídem, Monje y Navarro.— -Torrent de Lamothe Beuvron (L. et Ch.): Hubo confusión. Canillas y Margalef tienen pagado tercer trimestre «Cénit».

A. Eugenio, Vitry le François (Marne): Recibidos los 320 francos para «Cénit».—Gambín A., L'Ille Bouchard (I. et L.): Con los 408 francos tienes pagado segundo semestre 1955.—S. Darza, Petit Cœur (Savoie): Llegan 816 frs. abonando hasta núm. 43.—Lasala P., Beauchamp (S. et O.): Recibidos 3.000 francos, pagando hasta fin de año «CNT» y «Cénit».

DESTELLOS

(Viene de la pàgina 2.)

La Moral, madre de todas las ciencias, no solamente queda postergada ante la química y la física, sino que es preferida, a la Moral, la mera técnica dinámica.

Así estamos. Velozmente vamos... ¿quién lo sabe?

Si acertamos a llegar a alguna parte que valga, no será la ciencia de las cosas, sino la conciencia moral de los hombres, quien ha de determinarlo.

Plácido BRAVO.

Liga de mutilados e invàlidos de la guerra de España en el exilio

Estimados compatriotas:

Al dirigirnos de nuevo al conjunto de la emigración española, lo hacemos con la fundada esperanza de que nuestro llamamiento no caerá en el vacío. Sabido es que en nuestra Asociación se hallan reunidos sin distinción todos los mutilados e inválidos exilados, firmemente animados del espíritu solidario y comprensivo que ha de prevalecer en una colectividad de hombres, disminuidos físicamente en aras de la misma finalidad manumisora. Pocos son los medios de que disponemos para hacer frente a las necesidades de los que, por su desgracia, se ven en la imposibilidad de cubrirlas con su propio esfuerzo, pero se les atiende por igual y con las máximas garantías de equidad y de justicia, para que cada uno de los afiliados a la Liga de Mutilados tenga la seguridad de ser ayudado en la medida que lo permiten las circunstancias.

Estas, no siempre nos son favorables. Emigrados como tantos otros españoles, los mutilados e inválidos tienen la desventaja de no poder trabajar en condiciones normales, de carecer de pensión regular y suficiente y de no poder pretender, hasta tanto no regresemos a España en condiciones favorables, a los empleos y ocupaciones que en todo el mundo se reservan para los incapacitados de guerra. Si bien es cierto que la legislación francesa les concede pequeñas ayudas en calidad de inválidos civiles y que perciben por conducto de nuestra Organización algunos subsidios, no lo es menos que sus INGRESOS son muy inferiores a las NECESIDADES y que por lo tanto, su vida se desenvuelve en ambiente de constante privación. Nos referimos, en particular, a los ciegos, amputados de uno o dos miembros, grandes trepanados, anquilosados, totales, tubeculosos, etc., compañeros éstos que difícilmente pueden trabajar y para los cuales nos permitimos solicitar la ayuda solidaria de los emigrados que tuvieron la posibilidad de estabilizar su vida en el seno de la economía francesa.

Mucho podría hacerse para los inválidos españoles, si cada compatriota aportara su óbolo, con firme deseo de mltigar sus necesidades. Esta labor de solidaridad puede efectuarse a través del Comité Nacional de la Liga, ayudando directamente a uno o varios mutilados y sin descuidar que al margen de las aportaciones económicas se puede ser útil a los inválidos de guerra buscándoles un empleo adecuado a artesanos (zapateros, sastres, relojeros, sus posibilidades, ofreciendo trabajo a los que ganan su vida como pequeños etc.) y prestándoles colaboración en muchos otros aspectos de la vida cotidiana, que por excesivamente complejos no es posible enumerar.

Al enviar este corto llamamiento a la emigración antifascista española, confiamos en la obtención de una respuesta favorable que además de valorizar el contenido de nuestras luchas pasadas, demostrará la justicia de nuestras aspiraciones venideras. Aportando vuestra solidaridad a la Liga de Mutilados, ABRIENDO SUSCRIPCIONES NACIONALES Y DEPARTAMENTALES, destinando fraternal atención a los que tuvieron la desdicha de perder sus posibilidades físicas evidenciaréis une vez más la comprensión, la nobleza y los sentimientos de nuestra causa.

No creemos necesario explicar en sus mínimos detalles las condiciones de vida de los grandes inválidos de la guerra de España. Todos las conocéis y no haríamos otra cosa que redundar en explicaciones que, por sabidas no serían ninguna novedad. Responded al llamamiento que nos tomamos la libertad de dirigiros, prestadles colaboración y ayuda en la medida de vuestras pequeñas o grandes posibilidades y cumplamos, estrechamente hermanados, el deber que nos es trazado por la magnífica finalidad que perseguimos.

Con el esfuerzo colectivo será posible mejorar el estado de vida de quienes más padecen en el exilio. Demostremos que somos capaces de llevar a cabo tan magnífica realización.

Al expresaros nuestro afecto, quedamos vuestros y del antifascismo.

El Comité Nacional

NOTA: Los donativos para los mutilados e inválidos españoles deben ser enviados a la **Cuenta Corriente Postal de la Liga de Mutilados**, a nombre de:

C.C.P. Paris 7897-94.
Mr. Antoine TRABAL
1, rue de la Fontaine-au-Roi
París (XI°).

Servicio de libreria del movimiento

Colección de «Clásicos Españoles» (antiguos clásicos «La Lectura»).

A 300 FRANCOS EL VOLUMEN

GUILLEN DE CASTRO.—«Las mocedades del Cid». Prólogo y notas de Víctor Said Armesto.

CERVANTES.—«Don Quijote de la Mancha». Tomo VI. Prólogo y notas de Francisco Rodríguez Marín.

ARCIPRESTE DE HITA.—«Libro del buen amor». Tomo III y último. Prólogo y notas de Julio Cejador.

MARQUES DE SANTILLANA. —«Canciones y decires». Prólogo y notas de Vicente García de Diego.

CERVANTES.—«Don Quijote de la Mancha». Tomo VII. Prólogo y notas de Francisco Rodríguez Marín.

FERNANDO DE ROJAS.—«La Celestina». Tomo I. Prólogo y notas de Julio Cejador.

VILLEGAS.—«Eróticas y amatorias». Prólogo y notas de Narciso Alonso Cortés.

CERVANTES.—«Don Quijote de la Mancha». Tomo VIII y último. Prólogo y notas de Francisco Rodríguez Marín.

FERNANDO DE ROJAS.—«La Celestina». Tomo II y último. Prólogo y notas de Julio Cejador.

ANONIMO.—«Poema del Mio Cid». Prólogo y notas de Ramón Menéndez Pidal.

ANONIMO.—«Vida del Lazarillo de Tormes». Prólogo y notas de Julio Cejador.

FERNANDO DE HERRERA.—«Poesías». Prólogo y notas de V. García Diego.

CERVANTES. — «Novelas ejemplares». Prólogo y notas de Francisco Rodríguez Marín.

FRAY LUIS DE LEON.—«De los nombres de Cristo». Tomo I. Prólogo y notas de Federico Onís.

GUEVARA.—«Menosprecio de corte y alabanza de aldea». Prólogo y notas de Matías Martínez de Burgos.

Pedidos a Roque Llop: 24, rue Ste-Marthe. París (X). C.C.P. 4308-09.

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONVOCATORIAS

La Federación Local de Rouen de la C.N.T. convoca a todos los afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el 12 de septiembre en su local social, 110, rue de Orbe. Dada la importancia del orden del día a tratar se ruega puntual asistencia.

—La F. L. de la C.N.T. en Marsella convoca a todos los afiliados a la asamblea general que tendrá lugar en su local social el 12 de los corrientes, a las 10 de la mañana para discutir un importante orden del día. Se ruega a todos puntual asistencia.

—La Sección Local de S. I. A. en Toulouse convoca a asamblea general a todos sus afiliados para el próximo domingo, día 12, a las 9 de la mañana, en la Bolsa del Trabajo (sede social de la Unión Regional de SS. de la C.N.T. francesa.

Asuntos muy importantes reclaman la asistencia de todos los amantes de la solidaridad. ¡Compañeros no faltéis!

SELLO ANULADO

La Comisión de RR. de Savoie-Isère pone en conocimiento de todos los Comités orgánicos de la C.N.T. de España que a partir del 30 de agosto próximo pasado quedó anulado, para todos los efectos orgánicos, el sello de la Departamental que decía: «Comité Departamental. C.N.T. Savoie».

CARNET ANULADO

Por extravío queda anulado el carnet confederal n. 8.234 extendido por la F.L. de Nimes (Gard), a nombre de Juan Barrón.

NUEVA LOCAL

En una reunión celebrada el 24 de julio pasado en la localidad de Ganges se ha constituído una Federación Local adherida a la C.N.T. de España en exilio y a la A.I.T. Los compañeros que por su vecindad deseen incorporarse a la nueva Local pueden dirigirse a José Pérez, 24, rue Armand-Sabatier, Ganges (Hérault).

JIRA

La C. de RR. Savoie-Isère organiza una concentración en Aix-les-Bains en colaboración con la Federación Local, para el día 19 del corriente. Los compañeros deberán acudir a la Place Clemenceau, de Aix donde se les señalará el lugar de la concentración que será al borde de los más bonitos lagos de la Savoie. Aprovechando la jira el compañero Santos Pérez disertará sobre el tema «Responsabilidad militante». Se celebrará también un Pleno de información cuyo orden del día está en poder de las FF. LL. Si por causa del mal tiempo no se pudieran celebrar estos actos en pleno campo tendrían lugar en la «Salle des Fêtes de l'Eden» de la Municipalidad de Aix.

PARADEROS

José Estrada Acién, de Aston, par Les Cabannes (Ariège), desea saber el paradero de Víctor Ferrer, que en 1950 residía en la rue de Sports, 17, de Toulouse.

—Se ruega a quien sepa el paradero de Julián Castillo, que trabajaba últimamente en Tarbes, lo comunique a Ramón Domínguez, 21, rue de la Monnaie, Tours (I.-et-L.).

— Félix Tejedor Gareta pregunta por los hermanos Miguel y Denesio Campos, que vivían antes de la guerra civil de España en Pueblo Nuevo, en Bach de Prado y que en el 1936 estuvieron en Farlete y se encuentran actualmente en Francia.

Escribid a Félix Tejedor, La Force, par Lasserre de Prouille (Aude).

—Interesa conocer el paradero de José Ruíz, que vivía en Le Trait (S.-I.). Escribid a A. Cabanes, 4, Belfort, Toulouse (Hte-Gne). Tiene noticias urgentes que comunicarle.

—Luis Ibarra, que reside en Bourisp (Htes-Pyr.), desea ponerse en relación con José Beján Valera, que estaba en la 25 División y preso en España del 46 al 47.

ADMINISTRACION DE « CENIT»

La Administración de «Cénit» ruega al compañero Jaime Bagué, que estaba en Box Roger, par Sur Eure (Eure), que se ponga en relación con esta Administración. O quien sepa su paradero la comunique a esta Administración 4, rue Belfort, Toulouse (Hte-Gne).

NECROLOGICA

El 29 del pasado mes de julio puso fin a sus días el compañero Salvador Bonet. Su cadáver fué extraído del lugar denominado Basan Ron (Canal del Mediodía), carretera de Agde. Las causas de su determinación son ignoradas. El mencionado compañero procedía de la barriada de Gracia (Barcelona) donde militó durante muchos años en la Organización confederal. Era de carácter afable y su conducta intachable. En Francia desempeñó el cargo de tesorero de la Local de Agde, en donde su muerte fué muy sentida.

Su entierro, efectuado civilmente, constituyó una gran manifestación de duelo, al que concurrieron todos los compañeros de la Federación Local y numerosos amigos franceses.

El compañero Ríos glosó la que había sido vida ejemplar de nuestro infortunado compañero.

Reciban sus padres y demás familiares que se encuentran en España, el testimonio de nuestra sentida condolencia.—*La Federación Local.*

CALENDARIO para 1955

La imprenta está ultimando la confección de nuestro habitual Calendario, el que tendremos a la disposición de todos a partir del 20 de este mes.

Si interesantes e ilustrativos han sido nuestros anteriores, sumamente artístico, ameno y educativo va a resultar el que anunciamos. La portada, debida al compañero Lamolla, pintor de gran prestigio, es meritísima tanto en inspiración como en ejecución, al extremo que los adquisitores de nuestro Calendario para 1955 no resistirán la tentación de guardarla para embellecer, permanentemente, el tabique más vistoso de su respectivo alojamiento. Lo literario, ha sido escogido con el mayor empeño por un conocido amigo de S.I.A.: sucesión de los días, ciencias físicas, naturalismo, elegía al mes de mayo, conocimiento del hombre y de la tierra, pacifismo integral, conceptos sobre el amor, literatura edificante, glosofía popular versificada, curiosidades y relatos, el todo avalado por firmas acreditadas y precedido por un editorial de S.I.A. en donde se evidencia el verdadero motivo —antifascista militante y solidaridad efectiva— de su interesante y necesaria existencia.

En suma, el Calendario que dentro de poco S.I.A. pondrá a la disposición de sus amigos, será un alarde editorial debido a su triple valor artístico, literario y consultativo.

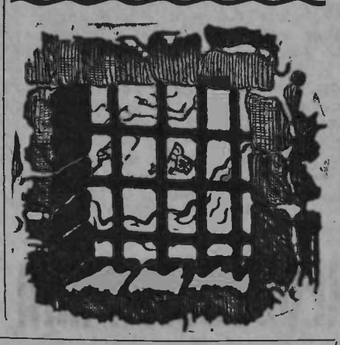
Como de costumbre, dispondremos dos ediciones, una en francés y otra en español.

El precio del ejemplar será el mismo del año anterior, o sea, 100 fr. con un descuento de 10 por ciento para los pedidos superiores a diez ejemplares.

Los pedidos deben efectuarse a la mayor brevedad posible por si ha lugar a un aumento de tiraje, indicando al hacer la demanda, el número de ejemplares que se desea de cada edición.

Los pedidos deben hacerse a:

C.N. de S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse (H.-G.). — C.C.P. 1230.50 Toulouse.



CONCURSO DE FOTOGRAFIAS

Considerando el interés que despertó entre los compañeros el concurso de fotografías que organizó el pasado año esta F. L., el cual dió por resultado un excelente y atractivo acontecimiento dentro de nuestras actividades, nos proponemos, este año, organizar un segundo concurso de fotografías.

La inauguración de la exposición de los trabajos presentados para este concurso se celebrará el día 17 de octubre 1954. Los mejores expositores serán recompensados con premios de mucho valor.

En este concurso pueden participar todos los compañeros y simpatizantes, bajo las siguientes condiciones:

1. Adjuntar a cada fotografía el «negativo» de la misma.

2. Presentar las fotografías al formato 9x13 13x18, o más grande.

Las fotografías deben estar en posesión de los organizadores antes del día 6 de octubre.

Las entregas y envíos deben hacerse a: F.L. F. I. J. L. 24, rue Sainte-Marthe París X.

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL ANTIFASCISTA

(Sección Local de Toulouse)

Las FF. Locales y Amigos de S.I.A. de la Región Sud-Ouest son invitados a hacernos saber los casos de compañeros hospitalizados en los diferentes Centros y Clínicas de Toulouse.

Efectivamente, ocurre que ignoramos la estancia de amigos hospitalizados por falta de previsión de sus Locales de procedencia y por consecuencia nuestras visitas se limitan a los compañeros cuya hospitalización nos es conocida. En algunas ocasiones es por los propios enfermos que lo sabemos. En otras nos informamos cuando ya han salido o están a punto de salir para sus lugares de residencia. El resultado es que buena parte de casos de amigos se salda con una estancia prolongada sin que nadie (excepción hecha de los familiares o amigos íntimos del interesado) les visite.

Cierto que nuestra presencia acerca de los enfermos está lejos de ser indispensable dadas nuestras posibilidades materiales de ayuda, muy limitadas. Pero la solidaridad, tal como S.I.A. la interpreta, no puede limatarse a materialidades, sino a principios inmutables de humanismo. S.I.A. es la expresión de la solidaridad integral, sin otros límites que los humanamente imposibles.

Compañeros y amigos: ayudadnos a cumplir nuestro deber solidario. Cuando uno de los compañeros de vuestra localidad se encuentre hospitalizado en Toulouse no dejés de comunicárnoslo a la Sección Local de S.I.A. 71, rue du Taur, Toulouse (H.-G.).

Por la Sección Local,
EL SECRETARIADO

¡NO VEMOS TAL DIFERENCIA!

José Lión Depetre consume su turno sobre Gibraltar y nos dice: «Ese Peñón tan nuestro, tan hispanoárabe (en qué quedamos) —Djebel Tarik— pertenece desde hace 250 años a otra potencia, que se apoderó de él al socaire de la debilidad de España, un poco como sir Francis Drake se apoderaba de los galeones hispanos cargados de oro... (Es decir, de lo que robaba el imperio español a los indios americanos).

Sigue Depetre: «Y el distinguido pirata goza de fama universal, de la que se enorgullecen sus descendientes... En cambio el inmenso don Hernando Cortés (o sea el Drake español) fué vilipendiado, empequeñecido por la famosa leyenda negra, urdida en gran parte allende la Mancha. Poco a poco va surgiendo, recortándose en el tiempo, su colosal figura, su enorme valía. Entre Cortés y Drake habrá siempre la diferencia que existe entre el león y la hiena, entre el lobo y el chacal...»

¡Con tales argumentos, señor Lión Depetre, su causa está perdida, pues no vemos tal diferencia!

Lo que dice y lo que oculta la prensa

por Felipe Alaiz

ALGO NUEVO SOBRE GRACIAN

LAZSEN, intrépido viajero silesiano, estuvo en la morisca Calatayud a fines de junio de 1655, tres años antes de morir Gracián, que era nativo de la aldea de Belmonte, muy cerca de Calatayud. Plazsen escribe luego un sugestivo libro sobre España, que se publica en París. Habla en el libro de Gracián, con la particularidad de que es el primer autor no español que cronológicamente da referencia de aquel ingenio. Título del libro: «Voyage d'Espagne, curieux, historique et politique» (1665). Hasta ahora, la referencia más antigua sobre Gracián en libros no españoles era de 1684. El gran ingenio aragonés, a quien dedicó una cuidada y brillante biografía crítica el profesor francés Coster, de Chartres, está siendo cada día más estudiado y admirado en todo el mundo, a pesar de sus equivocaciones, que fueron tan enormes como su genio. Jesuíta insurrecto, fué encarcelado por los inquisidores. Es seguro que inspiró a Nietzsche y a Schopenhauer. Pasa por patriarca del pesimismo. Tiene un estilo geométrico. Es independiente de cualquier cuadrícula, como lo fué Costa, como lo fué Goya, aragoneses de cumbre, como Servet y Cajal. Gracián padeció un humor refinado, tal vez como ninguno de su tiempo, para el análisis. Cierta dosis de mal genio le da carácter, pero no antipatía como merecen otros gruñones. Gracián es certero a fuerza de pensar y prevenir, no de patetizar. Sus páginas son deductivas, mejor diríamos deducidas. Frente a la estupidez crítica Gracián con denuedo, anticipando el por qué. Es aséptico, igual que un estilete desinfectado. Su enorme fuerza de convencer le viene del pueblo, cuyo estilo de llana conversación seguía en su obra, sobre todo en la asilada y fría sobriedad de las construcciones. El pueblo aragonés no aquejado de modas poco viriles decía *riso* y no *risa*, como riso escribía Gracián. Es decir, que masculinizaba la risa. Pero lo esencial de Gracián es su metodismo de raíz moral, su recelo de caer en excesos, su estoicismo puro de prevenir para no tener que curar. En sus palabras, trabadas a usanza popular, fijó una norma inmortal, inútil por cierto para los arrebatados galleantes españoles cuando escribió: «No ser sol, que se pone». Que se pone y sale sin nuestro permiso. Recordemos el genial drama «Chantecler», de Rostand. El gallo cree que cuando canta hace salir el sol, que éste obedece para salir al ki-ki-ri-ki, pero una madrugada el gallo se duerme y cuando sale al campo ve con horror que el sol salió ya sin ki-ki-ri-ki, por lo que el gallo muere de envidia fulminantemente.

ALGO NUEVO SOBRE CASTELLANO PRIMITIVO

Menéndez Pidal, el primer estudioso del idioma y el más ilustre entre los modernos, fijó la fecha del Poema del Cid en 1140. Se trata, ya es sabido, del primer monumento del castellano en puro balbuceo. Pero otro erudito, Dámaso Alonso, halla anticipación de un siglo para la expresión escrita en un resonante texto recién descubierto. Presenta éste, según D. Alonso, coincidencias muy notadas con el Cancionero galaicoportugués y con el castellano, coincidencias «que han de ponerse al frente—dice el erudito—de toda la tradición lírica peninsular como su cabeza común y primer eslabón conocido. Otra consecuencia de demoledora y creadora importancia para la literatura europea: la primera lírica conocida ya no es la provenzal como se creía, sino la recién descubierta». Es un poema mozárabe de tema amatorio y ha sido descubierto por los orientalistas inclinados al estudio de la poesía popular como el «Zejel» (himno sonoro), que patentiza el aliento coreado de tradición fuera de los salones. Hay también un «Cantar del cinturón» de poesía ambulante, de esquina podríamos decir. El juglar o poeta rondamundos no cristiano, penetraba en territorio no musulmán. Se le recibía bien porque las esquinas eran libres. Influía allí primero con lo más llamativo—música, mímica y danza—, luego con recitados y narraciones. Menéndez Pelayo ya atisbó estas novedades, descubiertas hoy por los orientalistas que reafirman la creencia de la fusión y efusión de razas, paralela, como se va demostrando, a la fusión y efusión de hablas. Los que con pruebas al respecto habíamos creído en el crisol ibérico y no en las guerras, que si se daban era por ambición entre españoles tanto como entre éstos y musulmanes y al margen del noble mundo de la poesía y del arte viril popular, estamos de enhorabuena. Acabará por demostrarse que la poesía de salón venía a ser algo así como ave enjaulada fuera de la tónica y sabrosa intemperie, entre la que las religiones no podían sostenerse a plena luz, pero sí el amor, la amistad, la buena vecindad y el trabajo regenerador, que es el de iniciativa sin monetizar.

ALGO NUEVO SOBRE TEATRO POPULAR

Las antologías españolas de teatro son en exceso torrenciales, aun en el caso de haber sido bien seleccionadas, lo que es raro. La famosa «Egloga» de Juan de la Encina tenemos que buscarla—si deseamos gustarla tal como la parieron—en limitadas y cuidadas antologías fuera de España, no ahogada aquella «Egloga» por un diluvio de muestras, supuestamente afines en mérito, cuya finalidad parece responder a llenar páginas. Los tesoros de la literatura están sin seleccionar, sin filtrar. «La Celestina», que podría ser en la escena lo que el «Quijote» en la novela, requiere una condensación reducida a un octavo de su extensión, tan desmedida en el texto, excesivamente expansiva en episodios y repeticiones, repleta o rellena más que llena de conceptismos mal trabados, apartes innecesarios, sermones enfadosos, admoniciones y denuestos largamente paseados y hasta columpiados. El texto ejemplar de la «Egloga» lo gustamos en un libro publicado en Leipzig en 1856: «Handbuch der Spanischen Litteratur», libro cabecero del gusto por lo popular en la Alemania de mediados de siglo pasado, que iba a propagar a la vez el gusto por el romanticismo hallado por Schlegel en el anticipo de Calderón y en Juan Ruíz de Alarcón, el gran dramaturgo contemporáneo de Lope de Vega y que lo supera en ocasiones, en «La verdad sospechosa» por ejemplo. La «Egloga» de la selección alemana huele a retama, obra representada—dice el texto—«en recuesta (envite) de unos amores, cuando la pastora Pascuala entró en la sala del duque e luego después entró un pastor llamado Mingo, que comenzó a requerilla; y estando en su recuesta llegó un escudero, que también fué preso de amor e se tornó pastor por ella.» El escudero gana la preferencia de la pastora porque se desentiende en el diálogo de su bajo oficio de servidor y habla como pastor. Ella gana al escudero y lo aparta de los salones, desdeñando al pastor que se expresa como escudero de salón.

Repastemos el ganado...
¡Hurriallá!
Queda, queda, que se va.
Ya no es tiempo de majada
Ni de andar en zancadillas...
Salen las siete cabrillas...
La media noche es pasada
¡Hurriallá!

Rima de 1500, como todo el resto. Aparece la invocación de los astros y el amor se decide por una pastoral, no por una zarabanda de salón. Juan de la Encina secularizó el teatro, entregado en su tiempo excesivamente al auto sacramental, plagado de misterios religiosos. Gustemos con Juan de la Encina la vida libre de pastores y labradores, que se guiaban por los astros.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

El contrabando o la economía de la emoción

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

EL contrabando tiene su tradición en el Uruguay. Quienes, desde cualquier ángulo, lo han reprochado, han encontrado siempre por parte de los uruguayos una defensa emocional del contrabando. Efectivamente. Yu Carlos María Ramírez, en su apología de Artigas, contra las insidias porteñas, no se muestra pusilánime frente al cargo que se le hacía al «padre de la patria»; por el contrario, afirma sin tapujos:

«Si Artigas fué contrabandista en su juventud, ésta es harina de otro costal. El contrabando era la reacción natural contra el sistema restrictivo de la colonia, y tenía su asiento en la Banda Oriental —ahora el Uruguay—, como territorio intermedio entre la capital del Virreinato, cuyas autoridades lo perseguían tenazmente y las posesiones portuguesas que tenían interés en fomentarlo. El contrabando violaba, sin duda alguna, las leyes escritas de la dominación española, pero era al mismo tiempo ley social de la época. Fueron contrabandistas todos los que se dedicaban a la industria y al comercio en el Río de la Plata, a fines del siglo XVIII.»

Está por demás decir que las circunstancias primitivas que influyen en la formación de una sociedad no se borran con decretos de la noche a la mañana. No es, pues, extraño que el contrabando sea todavía una afición emocional del uruguayo que motiva artículos simpatiquísimos en la prensa local. Y es que, por más que digan los economistas, los amantes del dirigismo económico, los reguladores de la compra-venta; el contrabandista es a fin de cuentas un hombre de riesgo que, hoy por hoy, abarata el precio de los productos por el solo hecho de saltarse a la torera todas las barreras aduaneras que los «empachados de economismo» han puesto al mundo. Mientras tanto la palabra «contrabando» se ha convertido en un argumento propagandístico de venta. Aquí igual se compra una botella de whisky escocés, que una botella de coñac Domecq de las auténticas bodegas de Jerez de la Frontera, que un par de medias de nylon. Algunos productos de la industria nacional uruguaya se venden fácilmente con la etiqueta «contrabando». Basta suprimir al comerciante intermediario para que los precios adquieran apariencia de verosimilitud.

El vendedor de «contrabando» es un tipo pintoresco, casi siempre italiano. Es un tipo que emigró de Italia con media docena de cortes de traje en la maleta. Por supuesto no pagó derechos, los vendió a buen precio y todavía hizo negocio. Terminada su mercadería de origen, y vistos los buenos resultados de su operación, procuró conseguirse otra. Dedicóse a acudir al puerto para comprar a los marineros de los cuatro vientos objetos que camuflar por delante de la garita del aduanero. Cuando no le fué posible recurrió sin miramientos a la industria nacional con un principio económico elemental: del productor al consumidor sin más intermediario que él mismo con su ínfima ganancia de sobreviviente. «Contrabando, amici, llegado presto de la bella Italia». El «cuento» tradicional consiste en que el presunto contrabandista acaba de llegar a Italia. El hombre lleva sin embargo, en la mayoría de los casos, treinta años en América. Admira en él su maravilloso esfuerzo por guardar en su dicción un castellano chapurreado a través y contra todo proceso perfeccionista. Es un titán machacador de lenguas.

El contrabandista criollo no tiene nada que envidiar a nadie en ingeniosidad. En una de esos simpáticos artículos que el contrabando origina en la prensa leemos una anécdota que no resistimos la tentación de transcribir. Ultimamente se «contrabandearon» muchos españoles que deseosos de residir en el Uruguay y no logrando visación para ello, desembarcaron en el Brasil, recurriendo luego a los contrabandistas profesionales para pasar la frontera. A un contrabandista le tocó un lote de doce «gallegos». Según el periodista el profesional razonaba: «Dios hizo la tierra para todos; por consiguiente todos tenemos derechos a andar por ella donde se nos antoje». Un lote de doce personas era una aventura arriesgada. El contrabandista no se inmutó. Trasteó el magín hasta que se le ocurrió vestir a los doce de jugadores de futbol y subirlos en un camión. De tal guisa afrontó la línea. El aduanero revisó el camión y naturalmente no halló nada sospechoso. No obstante observó al improvisado delegado futbolístico:

—Pero con ese equipo de viejos, ¿a quién le va a ganar?

—Aquí y como usted los ve son todos muy corajudos. Son todos padres de familia que van a jugar con un equipo de solteros.

A estas horas el equipo en pleno está defendiendo en el Uruguay la honrosa camiseta del trabajo cotidiano.

DIVULGACIONES

Paguemos a FLORIAN nuestra deuda literaria

YA en otras ocasiones nos hemos ocupado en estas columnas de los fabulistas y de las fábulas, figurando este famoso autor francés entre los más preclaros ingenios del siglo XVIII. Hoy no se trata de esto, es más sutil y más espiritual nuestra labor. Se trata de pagar una deuda a un literato que hace 160 años que dió cuenta de su vida al más allá.

Además incluyen estas líneas un concepto de internacionalidad, de la internacionalidad de los intelectuales, que nace espontánea entre ellos y nos asegura una unión universal humana, de ponerse en su consecución la mitad del empeño que se pone para conseguir y sostener la desunión y la querella contínua.

Veintinueve son los fabulistas que conocemos, naturalmente, por sus obras, desde Esopo, Fedro y Bidpaï, los más antiguos, hasta Arnault y Janffret del siglo XIX, pasando por nuestros Samaniego e Iriarte, y todos los demás, Arabes y Persas, Ingleses, Franceses y Españoles; y, a parte los nuestros, al que más atenciones debemos es al francés Florian, cuya deuda creemos pagarle hoy con las presentes líneas.

El favor que nos hizo consiste en habernos tratado como hermanos de ideal, no desdeñando en inspirarse en obras españolas y en aludir a nuestro país en varias de sus admirables fábulas. Cuatro citas sin embargo más importantes y concretas: En 1783 publica «La Galatea», una Pastoral imitando una novela de Cervantes. En 1784, «La Celestina», una novela francamente imitando a Cervantes también. En 1791 publica un libro de datos históricos sobre los moros, bajo el título «Don Gonzalo de Córdoba. Y finalmente, en 1798, cuatro años después de morir, se publica, como obra póstuma, un libro que se titula «Imitación de Don Quijote». Creemos por tanto, que está bien justificada nuestra gratitud, pues, mientras otros han hecho su pacotilla insultándonos como a malos vecinos, Florian nos estimula y nos alienta con su valiosa cooperación, respetos y alhagos, no obstante vivir en la época más tumultuosa y exaltada de todas las épocas históricas.

A Florian se le puede alabar y distinguir sin menoscabo de la verdad y de la justicia. Es un autor selecto y original de cuerpo entero cuyo pedestal está bien cimentado. Desgraciadamente vivió poco, pues murió a los 39 años, lo cual es lamentable, pues con su talento y su cultura hubiese podido dejar una obra portentosa bajo todos conceptos, de haber llegado a una edad más avanada. De todas maneras no se durmió sobre sus primeros laureles, pues fué coronado por la Academia, ya que dejó muchas comedias, una docena de libros en general, seis poemas, siete novelas, entre ellas una famosa titulada «Guillermo Tell», cuentos, romances y poesías diversas, y las célebres Fábulas, que no eran

por Alberto Carsí

para él más que una de tantas cosas.

Tuvo también estudios profesionales, fué militar y ascendió rapidamente a Capitán de Dragones, pero sus biógrafos dicen que poco apego mostraba a esta carrera en vista de sus progresos en el camino de la literatura. En realidad, fué un valor universal frustrado por la muerte prematura.

Florian era sincero y en uno de sus libros nos indica la fuente de sus fábulas. «He leído —dice— muchos fabulistas y cuando he encontrado temas que me convenían pero que no habían sido tratados por La Fontaine, yo no he tenido ningún escrúpulo de apoderarme de ellos. Yo le debo bastante a Esopo, a Bidpaï, a Gay, a los fabulistas alemanes, y bastante también a un poeta español, Iriarte, al que le presto gran atención porque me ha proporcionado los apólogos más felices e interesantes».

Aquí hubiésemos terminado nuestra manifestación de simpatía y gratitud al famoso escritor de que nos estamos ocupando, pero el tema nos ha llevado de la mano al campo inmenso de la Fábula en el que entendemos que queda mucho por hacer. Preclaros ingenios que enriquecen nuestra Prensa, y la Prensa en general, y la librería, están llamados a seguir consolidando y conservando el rico estilo de la Fábula; unos glosando atentamente lo hecho, y otros cultivando nuevos temas y ampliando el terreno de la moral y de la crítica sana mediante esas figuras y esos espejismos que tanto complacen y que tan eficaces son en la labor depuradora que nos está encomendada.

Quizás alguien diga que por aquí podíamos haber empezado mostrando algún ejemplo, pero acude enseguida a la punta de la pluma la observación de que todos no somos capaces de esta admirable labor y que es probable que entre nosotros exista el moralista y el literato que sea capaz de abrir una brecha más en la muralla de la insensibilidad y la indiferencia, en estos momentos que tan necesario es el anverso de estas dos palabras.

Para avalorar estas líneas creemos oportuno ofrecer a nuestros lectores una sucinta traducción libre de la fábula de Florian titulada «El cocodrilo y el Esturión»:

***

A la orilla del río Nilo se entretenían dos niños echando sobre la superficie del agua esas piedrecitas planas que dan tres o cuatro saltos como si fuesen de goma.

Un cocodrilo enorme, que llega entre dos aguas, se lanza sobre los niños y coge a uno entero que desaparece en la negrura de su espantosa garganta. El otro huye llorando la desgracia de su compañero.

Un honesto y digno esturión, testimonio de la tragedia, se aleja con horror escondiéndose entre unas ramas, cuando, enseguida, oye la voz del culpable anfibio que grita irritado como un loco.

¡El mónstruo siente remordimiento! —dice el esturión.

Y, Providencia, tú que vengas a veces a la inocencia, ¿por qué no salvas a ese niño ya que el criminal se arrepiente? Yo voy a rogárselo con compasión.

—Cocodrilo... ¿Lloras quizás arrepentido de tu crimen? Haces bien, después de haberte comido un niño comprendo tu desespero. Mi corazón está dolorido, y lo mismo debe estar el tuyo...

—Sí, contesta el cocodrilo asesino, yo lloro en este momento, pero no de arrepentimiento, sino de rabia de no haberme podido comer también al otro niño...

He aquí el remordimiento de los malvados.

Con esta breve y clara lección no habremos perdido el tiempo.

Redescubrimiento del pueblo huichol

(De nuestro redactor-corresponsal Adolfo Hernández)

GUADALAJARA, Jal., a 16 de agosto 1954.—Hace unos años un avión volaba sobre una apartada región donde confluyen las fronteras de los Estados de Veracruz y Oaxaca; el aparato aéreo pertenecía a la Secretaría de Recursos Hidráulicos y su interior era presa de excitación. Los ingenieros que en él iban acababan de descubrir un vaso natural del tamaño del Lago de Chapala, donde, de construirse una presa, podría almacenarse un caudal inmensa de las cercanas aguas del Río Tonto. Así surgió la gigantesca cortina de cemento que, en la actualidad se llama «Presa Miguel Alemán» (ya salvó de una desastrosa inundación las regiones veracruzanas cercanas) y así empezó una historia dramática, de la que este corresponsal de «CNT» dió cuenta oportuna en su crónica del 5 de noviembre del año pasado.

El pueblo mazateca que vivía en esas regiones, en igual grado de primitivismo que hace cuatro siglos, tenía que salir de ese valle gigantesco destinado a quedar bajo las aguas. No se pensaba expulsarlos, sino convencerlos a que vivieran en nuevas viviendas, sencillas, pero limpias e infinitamente superiores a sus ancestrales chozas e instaladas en regiones cercanas al futuro depósito; así, también, empezarían a conocer las ventajas de la vida moderna. Tal labor la realizó un grupo de hombres bajo la dirección del eminente antropólogo Alfonso Villarrojas.

Hoy, el notable yucateco, autoridad en problemas indígenas (ha sido becado por varias de las más importantes universidades americanas) ha llegado a esta ciudad para salir —casi inmediatamente— en avión hacia las cumbres y valles de la Sierra Madre Occidental en las zonas jaliscienses y nayaritas del Norte. En esos lugares pese a su cercanía remotos, debido principalmente a la falta de comunicaciones adecuadas, moran coras y huicholes; los primeros, ocupan algunas extensiones de la costa y barrancas cercanas a ella en los Estados de Colima, Nayarit y Sinaloa (costas que dan al Pacífico); mientras los huicholes (lugar a donde se dirige Villarrojas) se mantienen al oeste de Jalisco, interior de Nayarit y Zacatecas (Estado que se encuentra en el interior del país entre Aguascalientes y Durango).

Estos segmentos indios moran regiones donde finaliza la influencia tarasca (Estados de Michoacan y Sur de Jalisco) y formaban en la época de la conquista pequeños reinecitos. Los historiadores acuciosos indican que, lingüística y culturalmente se asemejan a los pueblos nahuas del centro de México, donde los aztecas irradiaban su poder desde la región lacustre del Valle de la Gran Tenochtitlán.

Al parecer, el Gobierno de Nayarit ha estado —últimamente— dejando que al pueblo huichol, bajo su jurisdicción, se le quiten tierras por medios violentos, bajo diversos pretextos. Los jefes huicholes fueron a Tepic —capital de ese Estado— con el objeto de hacer valer sus derechos que se remontan a tiempos ya lejanos en los que el Gobierno mexicano les permitió usufructuar las tierras de sus mayores a cambio de una actitud pacífica (los levantiscos yaquis vivían cerca). La respuesta de las autoridades, en esta ocasión, ha sido la aprehensión de los indios caciques, cosa que ha indignado a la opinión pública de las grandes ciudades, especialmente aquí en Guadalajara, Jal., donde la prensa ha apoyado a los indefensos huicholes.

Las llaves telegráficas enteraron de la situación a los indigenistas de la capital y de ahí el viaje de Villarrojas para estudiar y remediar la situación que, a últimas fechas, se ha vuelto peligrosa. La misión es arriesgada, pero envuelta de un sentido de humanidad que la hace en extremo valiosa.

Países como México, donde conviven razas y estadios culturales y sociales tan diversos que van desde un liberalismo floreciente (pese a sus taras) hasta un catolicismo fanático que llega a diluirse —en algunas zonas— en un paganismo ancestral, presenta problemas complejos que sólo la atinada acción de sociólogos, con su secuela de economistas, peritos agrícolas, antropólogos y médicos pueden ir resolviendo, siempre que se tenga verdaderos deseos para ello. Las sombras de Zapata y Villa todavía se proyectan por los llanos y montañas.

¡NO TAN INCAUTOS, Sr. SABORIT¡

(Viene de la página 1)

«El Convenio anarquista Emiliano-Romañolo, después de discutir la cuestión de la «dictadura del proletariado», constata que hay una absoluta contradicción, tanto teórica como práctica, entre la concepción anárquica y la concepción dictatorial de la revolución, puesto que el método de la dictadura llamada del proletariado daría a la revolución misma una dirección autoritaria contraria a los fines del anarquismo y tendente en definitiva a detener su desarrollo y a neutralizar sus mejores efectos; recuerda que la revolución será tanto más radical y completa cuanto más anarquista sea, es decir, libre de todo poder coercitivo y de toda centralización; y que por consiguiente no sólo no es necesario, sino que es nocivo a la revolución, confiar su dirección a un gobierno central, pues su mejor garantía y salvaguardia reside en la libre iniciativa insurreccional, proletaria y popular manifestada a través de la acción directa...»

En julio de 1920 se celebró en la misma Bolonia un Congreso de la Unión Anarquista Italiana. No hubo en este Congreso discusión alguna sobre la dictadura proletaria, prueba, dice Fabbri, de que el problema, para los anarquistas, estaba liquidado.

En el tiempo en que Fabri escribía su libro no habían llegado todavía a Occidente noticias sobre la sañuda represión contra el anarquismo en Rusia; sin embargo, un hecho muy significativo llama la atención del autor:

«No llega hasta nosotros absolutamente voz alguna que no sea la oficial del gobierno bolchevique y de sus secuaces, o bien de la oposición burguesa y reaccionaria. Hasta hace más de un año, por ejemplo, se sabía que existían en Rusia periódicos anarquistas, diarios, semanarios y revistas; pero desde hace un tiempo no vemos más señales de ellos por ninguna parte.»

Hay aquí, más que una constatación de hechos, por no conocerse éstos o porque algunos no habían todavía ocurrido, una intuición de la verdad. Fabbri, en su introducción a la edición española de su libro, eso es, en 1922, había de explicarnos el motivo de su cautela: «Esperábamos aún, en aquel tiempo, que cesada la presión militar externa de parte de los Estados burgueses, la revolución habría podido retomar en el interior de Rusia una dirección más libertaria y más en consonancia con las necesidades de la emancipación proletaria.»

En cuanto a la edición italiana del libro de Fabbri, llevaba ésta como prólogo una carta de Malatesta enviada desde Londres, lugar entonces de destierro del gran anarquista y revolucionario. La carta, fechada el 30 de julio de 1919, empieza con este párrafo:

«Sobre la cuestión que tanto te preocupa, la de la «dictadura del proletariado», me parece que estamos fundamentalmente de acuerdo. Se me ocurre pensar que sobre este asunto la opinión de los anarquistas no podría ser dudosa, y en verdad, antes de la revolución bolchevique no había dudas para nadie. Anarquía significa «no gobierno» y por lo tanto con mayor razón «no dictadura», que es el gobierno absoluto sin contralor y sin límites constitucionales.»

Más abajo, insiste Malatesta: «También el general Bonaparte sirvió para defender la revolución francesa contra la reacción europea, pero al defenderla la ahogó. Lenin, Trotzky y sus compañeros son, seguramente, revolucionarios sinceros dentro de la forma que ellos entienden la revolución, y no traicionarán; pero preparan los cuadros gubernamentales que servirán a los que vengan después para aprovecharse de la revolución y matarla. Ellos serán las primeras víctimas de su método y con ellos, me temo, caerá la revolución. Es la historia que se repite: «mutatis mutandis»; es la dictadura de Robespierre que lleva a Robespierre a la guillotina y prepara el camino a Napoleón.»

Teníamos el propósito—y lo habíamos apuntado en nuestro primer artículo—de recoger otras alusiones de Saborit. Renunciamos a ello en honor al tono que hemos tenido interés en dar a esta réplica. Por otra parte nos hubiera ello alejado demasiado del tema central de la revolución rusa y de sus repercuciones en el anarcosindicalismo español. Cerremos, pues, estos trabajos en el punto en que retumba la voz intuitiva y profética de Malatesta.

JOSE PEIRATS.

PLENO INTERCONTINENTAL

(Viene de la página 1)

cuestión a la Organización mediante referéndum. Sin embargo, la mayoría se manifiesta en el sentido de que los comicios deben celebrarse anualmente.

Los Plenos—dice Rhône-Loire—vigorizan a la Organización. Con vistas a aquéllos, las asambleas se ven más concurridas. El contacto entre militantes que ofrecen los Plenos y las asambleas que les preceden benefician a nuestro Movimiento. Lo mismo opina Gran Bretaña, y señala que hay una contradicción en algunos delegados, pues mientras opinan que hay que incrementar nuestras actividades, propician por otra parte la inercia al pronunciarse por la limitación de nuestros comicios. Señala que antes se celebraban Congresos de FF. LL. en Francia, que fueron trocados por Plenos de núcleos. Se suprimieron también las Plenarias y ahora se quieren limitar los Plenos, lo que significa la muerte progresiva de la Organización.

EL PLENO ACUERDA POR MAYORIA LA CELEBRACION DE UN COMICIO ANUAL Y DE LOS EXTRAORDINARIOS QUE SEAN JUSTIFICADOS.

Se pasa al apartado c), sobre la estructura orgánica. Algunas delegaciones reivindican plena autonomía para los núcleos para proceder internamente al respecto en el sentido más ventajoso. Se entabla un debate sobre los acuerdos establecidos en este mismo sentido que finalmente queda cortado al aprobarse la siguiente proposición de Provenza:

«LA ORGANIZACION RATIFICA SU ACTUAL ESTRUCTURA POR NUCLEOS, FACULTANDOSE A ESTOS PARA QUE SE ORGANICEN COMO MEJOR ACONSEJE SU DESENVOLVIMIENTO y EN PRO DE UNA MAYOR EFICIENCIA DE LA ACTIVIDAD ORGANICA.»

SEXTA SESION

Se pone a discusión el apartado d) del cuarto punto sobre estructura del Secretariado Intercontinental.

Rhône-Loire: Ratificamos la actual estructura, pero el S. I. debe estar autorizado para reducir las permanencias si las posibilidades lo permiten y siempre que ello no implique mermar sus actividades.

Haute Garonne: Que sean tres los componentes y que se repartan las diversas secretarías. En cuanto a cargos retribuídos deben ser tres más dos auxiliares. No obstante, si en el curso de la gestión se comprobara la necesidad de ampliar el S. I. que se haga, pero no en cuanto a los auxiliares.

Ariège: Que permanezca la actual estructura, pero que se suprima un cargo retribuído. La F. L. de residencia puede designar dos miembros no retribuídos, lo que entraría en vigor, de ser aprobado, a partir del próximo Pleno. Para el estudio de reducción de gastos debería nombrarse una ponencia cuyo estudio del problema permitiera obrar con fundamento de causa.

París: Estima que hay demasiados cargos retribuídos. Propone que el S. I. se componga de tres compañeros retribuídos designados por el Pleno y cuatro más nombrados por el Núcleo de residencia y sin retribución. La Administración de «CNT» debe quedar desligada del S. I.

Burdeos, entiende que esta cuestión debiera quedar subordinada al acuerdo en firme sobre los demás aspectos de orden constructivo. De esta manera el Pleno podría proceder con fundamento de causa sobre las retribuciones.

Corrèze: El S. I. debe componerse de cinco miembros; dos retribuídos por su propia administración; el director y el administrador retribuídos por el perió-

(Pasa a la página 2.)

Con relación a la información que viene publicando «CNT» sobre las tareas del pasado Pleno Intercontinental de Núcleos hemos recibido alguna rectificación de detalle de las partes interesadas. Para que se tenga en cuenta tenemos que declarar que lo que venimos publicando es simplemente una RESEÑA de los debates y no las ACTAS propiamente dichas. Estas ACTAS, que fueron oídas y aprobadas por el Pleno, las recibirán las FF. LL. por conducto orgánico. A menos, pues, de que se trate de rectificaciones de gran importancia, rogamos a los compañeros se abstengan de remitirnos aclaraciones. Repetimos que las ACTAS de nuestro Pleno fueron leídas ante el mismo, rectificadas y aprobadas, y es a su contenido que hay que atenerse.

LA VIOLENCIA REVOLUCIONARIA COMO FACTOR DE TRANSFORMACION SOCIAL

LA discusión en torno al problema de la legitimidad o ilegalidad de la «violencia revolucionaria» se ha suscitado repetidas veces en nuestros medios, sin que hasta el presente los partidarios de ella y sus opositores hayan podido, o querido más bien, llegar a un acuerdo y a una unidad de pensamiento en lo que toca a este problema. Y es que, en verdad, en las discusiones, públicas o privadas, no siempre se tiene el valor necesario para ser sincero con uno mismo y aceptar ideas y razonamientos de nuestros opositores, que en nuestro fuero interno admitimos y muchas veces compartimos íntegramente. Y así por esta oposición psicológica —medio orgullo, medio vanidad—, vamos postergando la solución de un problema, como es este de la «violencia revolucionaria», que en los momentos actuales tiene una vigencia y una importancia capital. Para mí — tal es el caso y la posición en que se ha colocado el compañero Carmona Blanco en la discusión que tenemos planteada; ya que por una parte concede y afirma que «la violencia que se rebela espontáneamente frente a la injusticia, la esclavitud y el sufrimiento humano» es justa y es la única en la que él cree, pese a que por otra parte, y con el propósito de invalidar un tanto la anterior confesión nos aclara que no cree en ella «como factor de transformación social, sino como saludable reacción de la dignidad humana, que avisa a los verdugos de que el crimen no está permitido». Es decir, que sólo acepta y justifica la violencia en manos del débil, del oprimido, como réplica a las vejaciones y a los atropellos del opresor; pero no como arma, como táctica, para liberarse de la opresión, lo que resulta una verdadera antinomia.

Concedamos que en parte ya estamos de acuerdo, puesto que la «violencia revolucionaria» entendida como justa réplica de la dignidad humana a las brutales acometidas de la violencia coercitiva y esclavizadora de la tiranía, es precisamente la violencia que hemos reclamado siempre los anarquistas y que yo he defendido en mis dos trabajos anteriores. Y aquí es necesario remarcar que es esta violencia, que surje a impulsos de la rebeldía del hombre que no quiere soportar ni cadenas ni yugos, la única que nosotros reclamamos, para ahora, para mañana y para siempre; para batir a los tiranos que hoy o en el futuro, aun en nombre de la libertad, se nos quieran imponer y vejarnos en nuestra dignidad de hombres conscientes y libres. La «violencia revolucionaria» es la acción directa del pueblo contra sus opresores, y nunca podrá ser confundida con la «violencia mercenaria» al servicio de los «partidos» y todos cuantos aspiran al Poder, que la emplean para imponer a los pueblos su autoridad, su gobierno personal, para satisfacer su ambición de mando.

Mas, pese a este acuerdo, la discrepancia subsiste porque el compañero Carmona Blanco no considera que la violencia, que él mismo reclama como legítima, pueda ser un factor de transformación social, ya que según su personal interpretación, nos dice que la historia nos da ejemplos y lecciones que «ahí están para el que quiere estudiarlas», que demuestran que la violencia de los oprimidos como respuesta a la violencia de los opresores ha sido «un lastre que la evolución no ha logrado todavía superar». Pero estos ejempos —aunque el compañero Carmona no lo vea así—, nos demuestran que la historia de la Humanidad en su marcha ascendente lleva impresa las huellas imborrables de estos intentos de justicia colectiva, que han señalado a los hombres los derroteros y la posibilidad de su emancipación. Es Espartaco haciendo frente a las legiones romanas con las armas en la mano, el que señala el camino a los esclavos de todo el mundo para romper las cadenas de la esclavitud. Es la violenta rebelión de los campesinos en la Revolución Francesa la que señala el fin del feudalismo. Son las actividades heroicas de los nihilistas las que perparan el derrumbe del zarismo y su régimen sanguinario y autocrático. Es la gesta del proletariado español que arrebata las armas a sus enemigos y se enfrenta con ellas a la reacción internacional que se coaliga para destruirlo, el que señala a todos los pueblos el camino para su verdadera emancipación. ¡Qué estos movi-

por Otavio ALBEROLA

mientos hayan fracasado o hayan sido desvirtuados por algunos de sus gestores no contradice ni destruye los resultados positivos que de los mismos se desprendieron! ¡Son antorchas y símbolos permanentes en el camino hacia la liberación!

Estas gestas, con todas sus consecuencias, reafirman nuestra posición; ya que si en la Revolución Francesa la violencia revolucionaria primigenia dió paso al terrorismo jacobino y en la Revolución Rusa cedió ante el empuje brutal del terrorismo de los bolcheviques, esto fué posible porque las masas populares se dejaron adormecer y apaciguar por los cantos de sirena de los políticos devenidos en «pacifistas», en vez de haber proseguido su acción violenta y revolucionaria contra ellos. **Es el momento en que el pueblo deja de hacer justicia por sí mismo, para que la hagan unos nuevos esbirros, cuando la revolución se hunde y se envilece.** Esa es la lección que nos de la Historia: todos los movimientos revolucionarios han fracasado porque no han llevado sus soluciones hasta el extremo, hasta el fin. Alzarse contra los tiranos que nos oprimen hasta conseguir destruirlos y no permitir que surjan otros nuevos, en nombre de esta o aquella idea, he aquí la misión específica y la justificación de la «violencia revolucionaria». Preparar el camino de la libertad y garantizar su triunfo al señalar a todos aquellos que puedan sentir la ambición de llegar a ser los nuevos déspotas, que ahí estamos nosotros, el pueblo todo, para impedírselo.

De esta manera la «violencia revolucionaria», señalando y forjando el camino hacia la libertad se convierte en el principal factor de transformación social. Queremos la anarquía para nosotros, que es una sociedad fundada en el acuerdo libre y voluntario, en la que nadie pueda imponer su voluntad a otros; pero para poder llegar a ella necesitamos destruir todos los obstáculos que nos impiden ser libres, necesitamos acabar con todas las fuentes de iniquidad y de opresión que ahora nos denigran y rebajan nuestra dignidad de seresr humanos. No confiamos, ni podemos esperar, a que la «mentalidad» de nuestros esbirros «evolucione hasta el sentimiento de la vergüenza» como señala el compañero Carmona. Y no creemos en esta solución de los males humanos, que tan optimistamente nos presenta el citado compañero, porque hasta ahora la Historia no ha visto jamás que un tirano haya menguado su ferocidad y aflojado las cadenas por la buena conducta de sus vasallos, ni siquiera un solo privilegiado que haya renunciado a sus privilegios por «compasión» hacia sus semejantes.

Este camino, el de la eterna espera del milagro redentorista que haga evolucionar las conciencias de todos los seres humanos a niveles éticos más altos que los que hoy imperan, no lo considero factible, ya que las actuales condiciones en que se desenvuelve la vida diaria de los pueblos nos conducen, más bien, a un recrudecimiento de la soberbia y el despotismo autoritario, con sus fusilamientos, cárceles y campos concentracionarios, en total detrimento de las libertades individuales que hasta ahora se habían podido conquistar.

Por esto, y para que el compañero Carmona vea que «no ofrezco resistencia a las citas», voy a transcribir un pensamiento de Malatesta que, sin duda, le dará más luz al respecto que la que le pudieran dar mis propias palabras:

«Hoy hay en todos los países un gobierno que por medio de la fuerza bruta impone la ley a todos, obligando a todos a dejarse explotar y a sostenerlo, quiéranlo o no las instituciones existentes, e impide que las minorías puedan actuar sus ideas y que la organización social en general, pueda ir modificándose al modificarse la opinión pública. El curso regular, pacífico, de la evolución es detenido por la violencia **y con la violencia es preciso abrirle camino.** Por eso queremos la revolución violenta hoy, y la queremos siempre mientras por la fuerza se quiera imponer a alguien alguna cosa contraria a su voluntad. **Suprimida la violencia gubernativa, nuestra violencia no tendría razón de ser».**

Y es que no hay otra forma posible en que nosotros podamos concebir la violencia revolucionaria, si no es como digna respuesta a todos cuantos se quieran imponer por la fuerza sobre nosotros. «La violencia, tanto si sobre mí la ejerce un agente del Gobierno como cualquier otro individuo, hará nacer en mí el derecho de legítima defensa. Y he aquí donde surge el concepto moral de la violencia necesaria». Y así como dice Pedro Gori, la violencia revolucionaria es necesaria no sólo como respuesta de la dignidad ultrajada, sino que «el derecho de legítima defensa, que hace necesaria la violencia en el individuo y en la sociedad, es el fundamento moral de las revoluciones contra cualquier forma de tiranía. La libertad es, por consiguiente, la base moral de la Anarquía, y la Revolución, en el sen-

(Pasa a la página 2.)

3279

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

TODAS LAS ADMINISTRACIONES PRINCIPALES DE CORREOS DE ESPAÑA HAN RECIBIDO INSTALACIONES A BASE DE LAMPARAS DE CUARZO. CON ESTAS LAMPARAS SE VE SIN ABRIR EL SOBRE, LO QUE ESTE CONTIENE. LOS SOBRES QUE CONTIENEN PAPEL MONEDA, CHEQUES O IMPRESOS SON ABIERTOS. ALGUNAS VECES SIGUEN SU CURSO CON MAYOR O MENOR INTEGRIDAD EN SU CONTENIDO. OTRAS SE RETIENEN. EN ALGUNOS CASOS DAN LUGAR A EXPEDIENTE.

TODOS LOS SOBRES PROCEDENTES DEL EXTRANJERO SON SOMETIDOS A LA LAMPARA DE CUARZO...

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 490 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 19 Septiembre 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

... EN CADA ADMINISTRACION PRINCIPAL EXISTE UN NUMERO DE DIRECCIONES —CADA VEZ MENOR— CUYOS TITULARES VAN TAMBIEN AL EXAMEN DE LA LAMPARA.

POR ULTIMO, ES OBLIGATORIO QUE EL OFICIAL ENCARGADO DE LA CENSURA TOME UN MONTON DE CARTAS, ANTES DE SU CLASIFICACION, Y LAS SOMETA A EXAMEN. ESTE REQUISITO HABIA DEJADO DE CUMPLIRSE EN ALGUNOS GABINETES DE CENSURA. RECIENTEMENTE SE HA DADO ORDEN DE QUE SE CUMPLA SIN EXCUSA ALGUNA, DANDO CUENTA DE SU RESULTADO.

ANTINOMIAS DEL FRANQUISMO

EN un país como España, de tan arraigadas tradiciones sociales en el amplio sentido revolucionario de la palabra, era obligado ese ahinco del franquismo por poner en práctica procedimientos de diversión tendentes a dorar la píldora de su dictadura. Después del fracaso del sindicalismo vertical, que nunca consiguió atraerse la cooperación de los auténticos trabajadores, ni evitó lo inevitable, la recaída en el funcionarismo burocrático con todos los agravantes que fueron inherentes siempre en la burocracia española, el desplante y la grosería, la vejatoria humillación del público a cargo de ujieres, subalternos, tinterillos y demás fauna de negociado; comprobado el fiasco de uno de los puntales de la doctrina falangista o nacional-sindicalista, el fascismo español ha vuelto la cara hacia procedimientos no menos engañosos alquilados esta vez a la odiada democracia.

Se trata de la puesta en práctica del enjambre de reformas sociales basadas en los seguros, de accidentes, de enfermedad, de maternidad, de prevención, de salario mínimo ¡y tan mínimo!, de retiro, de pensiones y de entierro, naturalmente de tercera. El franquismo ha sido tan pródigo en estos aspectos que no ha tenido empacho en proclamar su legislación social «la más avanzada del mundo». La mejor prueba puede verse en el asentimiento unánime de su prensa y en las peroratas de sus oradores de oficio, que tienen siempre a flor de labio la misma canción.

Pero el franquismo, que es un régimen totalitario, en que todos los hilos de las actividades públicas responden al bobinaje del motor estatal, no ha podido evitar su propia antinomia. Es la antinomia propia del auge absorbente del Estado, que al ampliar infatigablemente el radio de sus actividades aumenta en progresión geométrica la casta de los funcionarios, con sus suntuosos palacios, sus montañas de papel y sus mares de tinta.

La gestión social del Estado, como la gestión económica estatal, no es sólo la más deficiente, sino que también la más cara y ruinosa. La burocracia tiene sobre la iniciativa privada capitalista —con todos los defectos reconocidos en ésta — la desventaja de la desidia, de la incompetencia, de la arbitrariedad, de la complicación y dilación por sistema. Si todo esto es reconocido como plaga del sistema liberal o democrático puede concluirse fácilmente lo que puede ser y es realmente en el sistema totalitario en que el Estado se gradúa o doctora en todas las ciencias y disciplinas habidas y por haber por medio de sus nubes de funcionarios.

Pues bien, la tendencia del Estado fascista español tiene ya avanzada su pirámide burocrática a expensas de la iniciativa privada en todos los dominios y clases. Y esa pirámide, adornada con los chillones colorines de la paleta demagógica, se nos viene rebelando como un lujo que sangra, arruina y corrompe la economía nacional. Para alimentar a sus enjambres de funcionarios, sin más méritos que el favor que deben a la ostentación de una camisa más o menos vieja en el cuadro jerárquico del partido único, el fisco totalitario hinca su garra en todas las arcas y bolsillos. Su voracidad siembra el pavor en los dominios de la propia burguesía industrial que reacciona a su vez con mañas y subterfugios financieros o creando crisis más o menos artificiales como la que viene arrastrando, por ejemplo, la industria textil catalana.

Inútil es recordar que en el dominio de la legislación social todos sus pretendidos prodigios se desploman ante la sola realidad de la penuria del poder adquisitivo del pueblo. El seguro de enfermedad nada puede contra la enfermedad segura, que causa la desnutrición, la fatiga, efecto a su vez del trabajo intensivo, con doblaje de jornada, y de un salario tan mínimo que nada puede frente a la vida cara y a los precios exorbitantes. Como el seguro de vejez es una ironía frente a la vejez prematura y breve seguida del entierro, pagado o sin pagar .

Lo saben los trabajadores españoles y por eso vive, alienta y se mueve la resistencia antifranquista en el interior de España.

LA FECUNDA TRAGEDIA DE ESPAÑA

HA sido para mí terriblemente angustioso leer el libro de Claude Bowers: «My Mission to Spain», recientemente publicado, acerca del nacimiento y muerte de la República de España. He vivido en él, de nuevo, la escena que simboliza más dramáticamente que cualquier otra la tragedia de nuestro tiempo: la mortal agonía de nuestro mundo, que todos nosotros—conscientes o inconscientes—presenciamos y compartimos.

Mr. Bowers, eminente historiador, fué a España como Embajador de los Estados Unidos, en 1933, el primer año de la presidencia de Franklin Delano Roosevelt. Asistió a los primeros pasos de la joven República, a sus titubeos e incertidumbres. Presenció el asesinato de la República perpetrado por las fuerzas de Mussolini e Hitler —un asesinato que sólo pudo triunfar gracias a la complicidad y vergonzosa hipocresía de tres grandes potencias: Inglaterra, Francia, y Estados Unidos, que rehusaron al legítimo gobierno de España el derecho de comprar armas para su defensa e incluso la entrega de las ya compradas, mientras que los dos dictadores fascistas ensayaban en la carne del pueblo español el asalto final a la libertad humana que siguió poco después.

Por Waldo FRANK

En este sentido, el Embajodor envió innumerables notas a sus jefes en Washington: el Presidente, el Secretario de Estado, analizando, advirtiendo, suplicando al gobierno americano que se separara del pacto suicida de «No intervención» de Francia e Inglaterra, que exponía al pueblo español, sin el menor abrigo, a los cañones, a las armas y finalmente, a los raids aéreos de los fascistas. Los informes fueron ignorados. Leyendo el relato de Mr. Bowers, uno se siente como empujado a gritar al autor: «¿Por qué no regresaste a Washington y expusiste tu mensaje de viva voz?» Aunque, claro está, eso hubiese sido infructuoso: el Embajador hubiera perdido su puesto por atreverse a afrontar el destino.

Sólo cuando el traicionado pueblo español sucumbió, porque la diferencia en contra suya en aeroplanos, cañones, tanques y granadas, no era de cuatro a uno, sino de diez a uno, y cuando Mr. Bowers volvió a Washington, los altos funcionarios de Inglaterra y de los Estados Unidos, empezando por el propio Presidente Roosevelt, confesaron: «Nos hemos equivocado». Era ya demasiado tarde. Pocos meses después de la caída de Barcelona —la aviación de Hitler volando por encima de la ciudad y los legionarios de Mussolini desfilando con arrogancia por las Ramblas—, Polonia fué atacada y empezó el gran asalto fascista. Las bombas caídas en Madrid enseñaron el camino a las que cayeron en Londres y Liverpool. El aplastamiento de la joven República española preparó el aplastamiento de la República de Francia.

Delante de este espectáculo de tremenda injusticia, es fácil acusar apresuradamente. Fácil acusar a Chamberlain, primer Ministro de Inglaterra y a Léon Blum, primer Ministro de Francia, de estupidez y cobardía al no ver en las maquinaciones de Hitler y Mussolini la amenaza contra ellos mismos. Lo único que los españoles necesitaban eran armas, a las que tenían derecho con arreglo a las leyes internacionales. Incluso sin armas, o en cantidad tan insuficientes que nunca pudieron tomar la ofensiva contra sus mercenarios enemigos, resistieron durante casi tres años. Es fácil acusar al Presidente Roosevelt y al Secretario de Estado, Hull, de ceguedad mental por no comprender —y no explicar al pueblo americano, como podían haber hecho— que nuestro embargo de armas aplicado a España preparaba las batallas de Londres y Pearl Harbor: (Muchos de nosotros dejimos eso, día trás día, en Washington, en todas partes; pero hablábamos como simples individuos, y los altos funcionarios de la nación no nos escuchaban.)

Y, por encima de todo, es fácil subrayar la amarga ironía de la falsa acusación que la República era comunista. ¡En unas Cortes de unos quinientos diputados, había dieciséis comunistas! El general Miaja me dijo en una ocasión: «Rusia nos ha hecho pagar doblemente cada granada y avión que nos ha vendido: una vez en oro, y otra, en privilegios políticos. ¡Y las armas nunca fueron suficientes!»

La verdad es que la República española fué clara y sinceramente anticomunista hasta la caída del gobierno presidido por Largo Caballero, mayo de 1937. Y si Negrín, que no era comunista, tuvo que inclinarse con frecuencia ante Moscú, la razón fué que los aliados naturales de España —Francia, Gran Bretaña y los Estados Unidos— la habían abandonado. Además, lo que esos gobiernos temían, no era el comunismo, sino el espíritu liberal y socialista de la República. España sólo tuvo un verdadero amigo entre las naciones amigas: México, gobernada entonces por el gran americano Lázaro Cárdenas.

Una huelga general de 24 horas de protesta en Inglaterra hubiera obligado a suspender el hipócrita y ruinoso pacto de «No Intervención».

Está formándose un nuevo Hombre, una nueva Humanidad. El mundo se encuentra en el laborioso esfuerzo de un nacimiento; y el nacimiento es siempre doloroso y sangriento. En esa perspectiva, la tragedia de España es una gloria creadora.

(De «Marcha», de Montevideo.)

ABORDAJES

HE titubeado unos segundos entre titular «Abordajes» o «Contactos». Me he decidido por el primero por encontrarlo más sincero y por tratarse de la acción de abordar, acercarse, asaltarse dos navíos o dos personas. Lucha cuerpo a cuerpo de enemigos seculares o fortuitos que se encuentran en la ruta de la vida. El abordaje de hoy ha tenido lugar «quelque part» en Francia, en el corazón del Pirineo.

Por Vicente Artés

El contrincante ha sido un caballero sin caballo a bordo de un soberbio automóvil «Haiga». Le acompañaban dos damas, un chófer, hijo del pueblo y otro galán joven que la vamos a llamar «paje». En una encrucijada de caminos donde casualmente me encontraba, el chófer frena, detiene su máquina andante y viene hacia mí, me pregunta por la ruta de Luchón. Yo sin responderle a su pregunta al notar su acento ceceante le pregunto a mi vez:

—¿Del Sur, no?

—Cierto.

—No lo puedes negar.

El patrón desciende del vehículo seguido del paje y dispuesto a dar un quite se dirige a mí.

—¿Español?

—Enteramente... y refugiado político para completar.

—Ya no existen —añade el paje— los refugiados políticos.

—Somos raciales.

—Ni una cosa ni otra —tercia el patrón— porque el generalísimo ha sido indulgente y los ha amnistiado a todos. Es por eso que a ustedes no les concedemos el derecho de refugiados.

—Los refugiados de cuerpo entero no le concedemos ningún valor a las amnistías del Caudillo porque se trata de una cuestión de principios y de dignidad. Franco debe empezar por dar libertad a los presos políticos y sociales y...

—No existen —interviene el paje— los presos políticos y sociales, salvo casos muy especiales.

—Yo le aseguro a usted que en las cárceles españolas hay un porcentaje muy elevado de presos de la categoría que discutimos. No hay ni pueden haber «casos especiales» cuando se atenta contra la seguridad de un Estado y por añadidura es una impostura. El delito es en tal caso político por completo.

—Los delitos de los presos de las cárceles españolas han sido minuciosamente estudiados y sólo están en ellas presos de delito común —dice el patrón.

—Eso es un truco desenmascarable que las autoridades policíacas y judiciales lanzan como en glabo cautivo de cara a la galería internacional.

—Lo que digo —asegura el patrón— es fácil comprobarlo, que venga a España una Comisión internacional...

—No es garantía suficiente porque ya conocemos de qué forma escamotean los ficheros para demostrar lo contrario.

—¿Entonces?...

—Si usted en el régimen fascio-falangista de Franco tiene mano derecha le propongo que junto a esa Comisión internacional vaya otra Comisión asesora compuesta por refugiados de todas tendencias políticas y sociales. Las dos Comisiones interrogarán a los presos que crean oportuno sin intervenir en estas entrevistas ningún agente de policía, ni especial. Solos y mano a mano presos y Comisión. Confesión reservada de un enfermo con el médico y al margen de toda coacción gubernativa.

—¡Hombre! Eso sería tanto como dar beligerancia y reconocer personalidad al comunismo en España —tercia el paje.

—Hace rato que esperaba el golpe. Ustedes no deben ignorar que eso del comunismo y anticomunismo es otro cuento que se traen unos y otros para despistar al mundo algún tiempo, porque engañarle toda la vida no es posible. Es de suponer que ustedes sean de la Falange, seguramente camisas viejas...

—No, no, —interrumpe el patrón— viejas no, las llevamos nuevas y muy limpias. Yo le voy a ser sincero. Durante la República pertenecía al partido Radical Socialista, después pasé al partido Radical.

—Al del estraperlo cuyo jefe supremo Sr. Lerroux a fuerza de violar monjas para que lleguen a calidad de madres acabó sus días en olor de santidad.

A todo eso el joven y pequeño chófer andaluz no perdía detalle y escuchaba orejas abiertas como dos pámpanos y mientras el patrón y el paje hablaban un momento con las dos alhajadas señoras, me ofreció un cigarrillo gibraltareño y yo le recompensé con una tarjeta de «La bien pagá...» (Edición de la F.L. de Lourdes) que el chaval se guardó rápido y sonriente diciendo:

—Tiene salero ese dibujito.

A los señores les entró súbita prisa; consultaron sus relojes. En Luchón les esperaban unos ami-

(Pasa a la última página.)

ENTRESABLES, CRUCES Y TRICORNIOS

¡QUE GRANDE ES BARCELONA!

Hasta ahora existía la creencia de que el incremento de la población barcelonesa se debía principalmente a la afluencia y residencia de naturales de otras provincias españolas, no catalanas, que venían a fijar su domicilio allí. Levantinos desde Valencia a Murcia; andaluces, aragoneses, castellanos y gallegos se creía que constituían la mayoría de la población barcelonesa, y que los catalanes eran la minoría. Es lo mismo que se cree generalmente de la población residente en Madrid; que son más los naturales de otras provincias que los castizos hijos de la capital.

Tal vez lo último sea cierto, es decir, que los madrileños sean minoría en Madrid; pero por lo que respecta a Barcelona, resulta, según la más reciente estadística establecida y depurada, que la mayoría de los habitantes son todavía catalanes y que continuarán siéndolo por algún tiempo, si las provincias no «vuelcan» sus excedentes allí. La cifra total es de 1.280.170 habitantes, y hay 801.417 catalanes, de los cuales son barceloneses nacidos en la urbe, 607.704. Los no catalanes constituyen una considerable minoría, a la cabeza de la cual figuran los andaluces, con casi 90.000, siguiéndoles los aragoneses con casi 85.000, y los valencianos, con poco más de 70.000, los castellanos, viejos y nuevos, son 65.000, siguiéndoles 56.000 murcianos, 22.000 gallegos y otros tantos leoneses y 17.000 vascos. Los últimos son los canarios (1.600). Los extranjeros son 23.000, ocupando el primer lugar los hispanoamericanos, seguidos por los franceses y los alemanes.

La ciudad de Barcelona ha aumentado sobre todo superficialmente por la agregación de pueblos de vasta extensión, y demográficamente por los contingentes densos que en ellos habitaban y que pasaban a ser ciudadanos de la urbe, de tal suerte acrecentada. Así, antes de la agregación, en el último decenio del siglo pasado, Barcelona totaliza 300.000 habitantes, que aumentan hasta más allá del medio millón al comenzar este siglo, ya agragados los municipios suburbanos al término municipal. La urbe, que medía hace un siglo mil quinientas hectáreas y estaba poblada por 185.000 ciudadanos, tiene hoy una superficie superior a las diez mil hectáreas, y una población ocho veces mayor. La fecha de 1930 es de señalar, pues entonces rebasó la población la cifra de la unidad con seis ceros, pasando Barcelona a ser la primera ciudad millonaria del Mediterráneo, y lo fué muchos años en España, hasta que vino a ocupar el primer puesto Madrid en su ascensión hacia el segundo millón.

RESEÑA DEL PLENO INTERCONTINENTAL

FINAL DE LA SEXTA SESION

Se pasa a discutir el apartado g) del cuarto punto, que dice: «¿Se considera normativo que sea puesta a discusión y pasada a referéndum del conjunto de la Organización una sugerencia o proposición de una F.L. refrendada por un Núcleo, siempre que ello no afecte a acuerdos orgánicos de principio?»

Orleáns: Opina que deben pasarse a la base todas las sugerencias de las FF. LL., pero teniendo en cuenta la oportunidad y que no afecten a problemas de principio. Macizo Central se manifiesta en los mismos términos. Y lo mismo hace París.

Ariège: Los acuerdos adoptados en un Pleno no pueden ser revisados más que por otro Pleno. Por consiguiente, cuando se plantea algún problema por parte de un Núcleo o F. L., si existen ya acuerdos orgánicos al respecto, no debe pasarse a referéndum; tales casos hay que remitirlos al orden del día del próximo Pleno.

Normandie: Si se presentara una situación excepcional en el orden político o social, debe facultarse al S. I. para obrar en consecuencia, pero éste debe cursar un informe a la Organización. Conviene dejar una puerta abierta para situaciones especiales

En el mismo tono se pronuncian varias delegaciones y finalmente el Pleno acuerda: QUE LAS SUGERENCIAS DE UNA FEDERACION LOCAL O NUCLEO DEBEN PASARSE A LA BASE SIEMPRE QUE LA SUGERENCIA NO SE REFIERA A PROBLEMAS SOBRE LOS QUE YA EXISTEN ACUERDOS, EN CUYO CASO DEBERA ESPERARSE A SER PLANTEADAS EN EL ORDEN DEL DIA DEL PROXIMO PLENO.

Se pasa a examinar el apartado h) del mismo punto. Pero apenas iniciado el debate, se nombra mesa para la séptima sesión, siendo nombrado para presidir Haute Garonne; Burdeos, para secretario de actas, y Haute Vienne, para palabras.

SEPTIMA SESION

Continúa el debate sobre el apartado h) del cuarto punto, y después de haber intervenido ampliamente todas las delegaciones y haber aclarado el S. I. sobre los motivos de haber incluído este aspecto en el temario, EL PLENO ACUERDA FINALMENTE QUE, DE FORMA NORMAL, DE FEDERACION LOCAL A NUCLEO Y DEL NUCLEO AL SECRETARIADO INTERCONTINENTAL, SE PLANTEEN Y ESTUDIEN LOS CASOS QUE SE PUEDEN PRESENTAR DE NUCLEOS O FF. LL. QUE NO RESPETAREN LOS ACUERDOS ORGANICOS CON MIRAS A DARLES SOLUCION ARMONICA, Y QUE SI ALGUN CASO DE VULNERACION DE ACUERDOS ORGANICOS SE PRODUJESE SEA SOMETIDO CON TODA LA INFORMACION SOBRE EL MISMO A LA CONSIDERACION DE LA ORGANIZACION.

Se pasa al apartado i) sobre movimiento de bajas y altas, aspecto que apenas tiene discusión, pues el Pleno se pronuncia por la continuación del Boletín que atiende a las necesidades de tal movimiento estadístico.

Se pasa al quinto punto del orden del día que trata sobre propaganda.

Savoie: Cada militante tiene el deber de responder en cuanto a propaganda. En el mismo sentido se pronuncia Hérault. Pero Haute Garonne expresa su extrañeza por el hecho de que se repitan en los Plenos los mismos temas sobre los cuales ya hay acuerdos. Por tanto, entiende que lo que procede es ratificar.

Corrèze: Conformes en que se ratifiquen acuerdos, pero que se tengan en cuenta nuevas sugerencias. Al efecto, propone que de los beneficios de las publicaciones del Movimiento se cree un fondo para propaganda teniendo en cuenta las necesidades que en este sentido tenemos planteadas en España. Tarn et Garonne amplía en el sentido de que las publicaciones aludidas contribuyan en un 5 por ciento. Burdeos, por su parte, sugiere la necesidad de instalar una imprenta propia o, en su defecto, la creación de un sello voluntario de diez francos.

Bretaña, se adhiere al aspecto de que contribuyan nuestras publicaciones, siempre, no obstante, que no se pongan en peligro las respectivas administraciones.

París: De acuerdo con que se cree un fondo para propaganda, pero considera contraproducente gravar la economía de las publicaciones.

EL PLENO RESUELVE QUE A TENOR DE LAS POSIBILIDADES DE LAS PUBLICACIONES DEL MOVIMIENTO, Y SEGUN LAS NECESIDADES QUE SE PUEDAN PRESENTAR, SEAN ATENDIDAS LAS NECESIDADES DE PROPAGANDA.

Sobre el apartado b) del mismo punto, a ruego de las delegaciones, el S. I. amplía su informe: Sobre la Editorial y el Servicio de Librería del Movimiento, en nuestro informe de gestión decimos lo necesario y situamos el problema. La Editorial del Movimiento fué constituída y no ha dado mayor manifestación de actividad por diversas causas ya explicadas. El fondo inicial, producto de una tómbola, fué absorbido por la edición de «La C. N. T. en la revolución española». Si del producto del libro pudiera devolvérsele a la Editorial dicha cantidad dispondría ella de fondos para emprender nuevas ediciones.

París dice que tendría que continuar la Editorial y se congratula de las posibilidades que se le ofrecen. Provenza considera normal que cada Local o Núcleo tenga en este sentido las actividades que crea conveniente, pero teniendo en cuenta siempre los intereses generales del Movimiento.

Varias delegaciones se pronuncian por la continuación de la Editorial.

Gran Bretaña: Resume una larga intervención diciendo que se reconozca por parte de todos la necesidad de dar nuevos impulsos a la Editorial y al Servicio de Librería a base de lo que es espíritu del acuerdo que les dió existencia, y que París y Normandía cooperen con el S. I. poniendo al servicio común los medios de que dispongan, al objeto de incrementar dichas actividades.

Ariège: Centralizando y unificando no se llegaría a ningún resultado positivo.

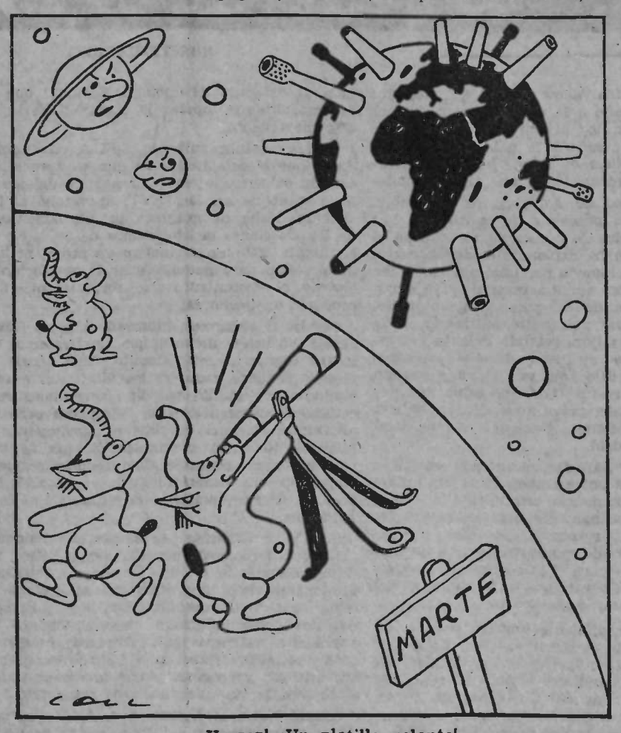
Aveyron: Que todo proyecto de realización por parte de un Núcleo, para cuyo éxito le sea preciso la buena acogida y colaboración del conjunto, deberá tenerse en cuenta antes de ser puesto en práctica. Si las ventajas económicas son importantes que se reduzcan al máximo posible los precios en beneficio del lector. Y los beneficios que resulten, en cuyo control administrativo deberá intervenir el S. I., deberían destinarse a Cultura y Propaganda.

Normandía: Se congratula de la forma en que se manifiestan las delegaciones y considera que deben de continuar el Servicio de Librería y la Editorial. Pero llama la atención en cuanto a las facultades que se dan a los delegados por parte de los Núcleos, y termina afirmando que es posible la convivencia de dos Servicios de Librería y de dos Editoriales, puesto que es un caso ya vivido en diferentes épocas y lugares.

El presidente resume la parte del asunto en debate sobre si la Editorial y el Servicio de Librería del Movimiento debe continuar, contestanto el Pleno afirmativamente.

Continúa la discusión sobre otros aspectos en la que interviene París para señalar que en dos Plenos consecuti-

(Pasa a la última página.)



— ¡Horror! ¡Un platillo volante!

POSTAL DE PARIS

PERRUNA

PARIS, capital del mundo en tantos aspectos, lo es también en el comercio de perros. Establecimientos acondicionados especialmente, alternan en el centro de la ciudad con las tiendas de modas y artículos de lujo, en las que cada escaparate es un dechado de habilidad y buen gusto.

La espigada londinense de paso en este pueblo, puede adquirir en un corto espacio de calle, la joya que haga resaltar su belleza, el aderezo que oculte su defecto constitucional o el dogo que le sirva de contraste. Es claro que también puede adquirir un alano, un podenco, un galgo o un simple gozquecillo, y se sobreentiende que el precio que es necesario pagar no resulta muy económico.

Al comprador se le entrega el árbol genealógico del sabueso puesto al día con tanta exactitud como si de un rey en paro forzoso se tratase, (situación actual de la mayoría de los profesionales) y hasta casi de un monarca en activo. No tiene esto nada de extraño porque en la corte de los animales domésticos se considera al perro como rey.

Asímismo, cuenta París con un servicio municipal de recogida de canes vagabundos, que dado el cariño y el mimo con que los habitantes se ocupan de los chuchos, permanece casi inactivo. En varios años que lleva uno ambulando por las calles de este pueblo, todavía no ha tenido ocasión de asistir a la cacería incruenta de un sólo ejemplar.

Existen también clínicas y hasta hoteles donde por un precio no módico hospedan al chucho durante la ausencia de sus amos, siendo atendido y servido con todos los miramientos que merece un buen cliente.

Recientemente la Sociedad Protectora de Animales ha creado una nueva actividad, probablemente única en el mundo. Algo así como una oficina técnica central de la busca de perros extraviados. Uno se imagina el esfuerzo de organización desarrollado, las fichas necesarias, la especialización de los archiveros, la contratación de veterinarios para el servicio de higiene y de empleados para la oficina de identidad, etc...; todo ello formando un organismo complicado y exacto del que París puede sentirse orgulloso.

Una simple comunicación telefónica anunciando el extravío al puesto de guardia permanente en el domicilio social de la S.P.A. dispara el complicado mecanismo.

Si se tiene en cuenta la colaboración benévola que se espera obtener de los amigos del perro, que en París son legión, es fácil imaginarse la eficacia que alcanzará el nuevo organismo.

Francisco FRAK

El importante mitin y concentración confederal de Givors

Tras de leer las adhesiones al mitin de la F. Local de Roanne y de la Juventud Libertaria de Saint-Chamond, cedió la palabra al compañero que llevaba la representación de la C.N.T. Francesa.

Léon MIECAMPS

Se extendió en pormenores respecto a lo que pudo ser el movimiento sindical francés de no haberse manifestado en su seno la nefasta infiltración del Partido Comunista, tuvo su período de insurgencia emancipadora. Nosotros —dijo— estábamos en ella. Eramos los que le dábamos un derrotero abierto a la libertad.

Puso de manifiesto el proceder de algunos líderes del obrerismo, que en sus principos de actuación sindical alardeaban de revolucionarios pero que, poco a poco entraron en una posición reformista, influyendo de un modo pernicioso en las masas sindicadas. Dijo que, en sus mejores tiempos, la C.G.T. estaba en nuestra Central sindical internacional; la A.I.T. contaba con ella. Ahora, naturalmente, siguiendo los derroteros que sigue, está bien lejos de nuestras concepciones de tipo social.

Se refirió al estado de ánimo que latía en los compañeros de formación libertaria que estaban en el seno de la C.G.T. hasta que la tensión llegó al extremo de hacerse inevitable une escisión, creándose la C.N.T. francesa. Ellos quedan con la política; nosotros —dijo— nada queremos de ella.

Puso de manifiesto las características de la lucha social en el área internacional, señalando lo que fueron aciertos y dejaron huella en la Historia. Se refirió a los acontecimientos revolucionarios de España en 1936, haciendo resaltar su trascendental importancia, su repercusión internacional. Explicó, para los franceses no conocedores de lo que fué aquella revolución, detalles de la vida en distintas comarcas españolas. Destacó la coalición de los Estados en contra de la revolución y la responsabilidad del proletariado mundial al no tomar ejemplo de España.

Señalando pormenores de la llamada «Carta de Amiens», cuya esencia late en lo que es la C.N.T. Francesa, aseveró que ella está unida con fraternos vínculos de afinidad con la C.N.T. Española. Unos y otros —terminó— vamos hacia un equitativo sistema social. Y aún que sean muchas las víctimas y el esfuerzo cuantioso, lograremos nuestro objetivo.

Raymond FAUCHOIS

En nombre de la A.I.T., de las secciones que en ella están representadas, dirigió un fraternal saludo a todos los asistentes al acto, haciéndolo extensivo a los caídos en la lucha por la emancipación y a los que se hallan en las cárceles y campos de concentración.

¿Por qué nos hallamos aquí? —dijo— para explicar al pueblo de Givors lo que somos y cuales son nuestros objetivos. Hasta 1914 hubo en Francia una pujante corriente sindical que luchó en vanguardia contra la burguesía. Relató casos de apostasía y defecciones hasta llegar, en 1946, a la creación de la C.N.T. Francesa. Se refirió también a la campaña que se ha llevado a cabo, por parte de los sectores sindicales de tipo político, contra las diversas secciones de la A.I.T. Se nos ha calumniado. Se nos ha dicho, dando carácter de insulto, que somos anarquistas: y bien, el anarquismo no es lo que ellos han pretendido. Tiene un alto valor moral que ellos ignoran o pretenden ignorar.

Señaló las particularidades que entraña el federalismo. Nosotros, la C.N.T., partimos de la base; no como los demás organismos sindicales, influenciados por la política, que se basan en acuerdos tomados desde arriba, ajenos al parecer de la base.

Hizo historia de la A.I.T., puntualizando que ella es la heredera de aquella gloriosa Primera Internacional de un amplio matiz libertario. Dijo, que actualmente la componen las siguientes secciones: Argentina, Chile, Uruguay, Austria, Alemania, Holanda, Dinamarca, Noruega, Inglaterra, Italia, C.N.T. de España (del Interior y del Exilio) y la C.N.T. Francesa. Tenemos el proyecto—agregó—de crear nuevas secciones, en Bélgica y en otras partes donde hay organizaciones obreras que simpatizando con nosotros, desean conocer a fondo nuestras tácticas y principios. Todo permite augurar que se agregarán a nuestra Central sindical.

Explicó las características de la represión en muchos países, singularmente en Bulgaria, Argentina y España. Dió pormenores de las actividades que en las diversas secciones de la A.I.T. se llevan a cabo. Mencionó el esfuerzo que hacen los compañeros al editar el órgano de propaganda «Le Combat Syndicaliste». Elogió la constancia de los compañeros españoles que editan en el exilio diversas publicaciones y la de los compañeros del Interior, pese a la terrible represión.

Se refirió al último Congreso de la A.I.T. donde preponderó el buen sentido y la sana orientación libertaria. Hizo referencia al Congreso de la C.N.T. Francesa, declarando que la militancia da muestras de temple vigoroso y prometedor. Manifestó haber asistido, en nombre de la A.I.T., al Pleno de la C.N.T. Española. Dijo, que era de admirar el sentido de responsabilidad que prepondera en la organización española, así como la autodisciplina de sus militantes.

Concluyó su disertación exhortando a que se ingrese en la C.N.T. Francesa como militantes ya que, a fuer de ser partidarios de la emancipación de los trabajadores por los trabajadores mismos, es teniendo conciencia de lo que se quiere como es posible ir a la emancipación de todos.

Le siguió en el uso de la palabra el compañero que llevaba la representación de la C.N.T. de España en el exilio.

SANS SICART

Comenzó diciendo que se congratulaba de la afluencia de público en el acto que se estaba desarrollando. Como en el celebrado últimamente en Toulouse, en el de Givors, y en cuantos celebra la Confederación se patentiza la efervecencia de entusiasmo, lo que es altamente alentador.

Tiene importancia muy singular el acto de Givors, —prosiguió diciendo— porque aquí se ha ofendido a la C.N.T. Por ello, nosotros, que no tenemos costumbre de callarnos, venimos a decir lo que somos, con la corrección que nos es característica.

Se extendió en pormenores respecto al rol desempeñado por la C.N.T. en la revolución del 36, explicando como por sus realizaciones y por la fuerza que representó y representa, pese a todos los avatares experimentados, tiene una importancia internacional. Por esto se nos ataca —afirmó—, se teme su influencia al respecto del pueblo español.

Habló del fondo moral que alentaba en la Primera Internacional, cuyas premisas tendían a demostrar que no solamente debía batallarse por reivindicaciones de índole económica sino que debía hacerse todo lo pertinente para educar al individuo, propiciando también el ir a la formación de una conciencia colectiva. Puso de relieve que estos postulados perviven en la C.N.T. Haciendo historia del espíritu combativo y emancipador de aquellos que fueron precursores de la Confederación, explicó como, mucho antes de que, por luchar en favor de las ocho horas de trabajo, cayeron en Chicago los tan conocidos compañeros, mártires del Ideal, ya la Regional Andaluza enviaba circulares a sus afiliados propugnando por la jornada de ocho horas.

Atacó la pasividad, la culpable indiferencia de aquellos —manifestó—que hacen que resulte una realidad el dicho de: «Adónde vas Vicente? ¡A dónde va la gente!» ¿Hubiera sido posible obtener las ventajas que se han conseguido en el orden social sino hubiera sido porque hubo unos hombres que hicieron todo lo posible para conseguirlas en bien de todos? Si no hubiera sido por la acción decidida de un conjunto de hombres conscientes, ¿qué hubiera sucedido el 19 de julio? Simplemente: hubiérase comprobado como se tenía de inmediato, un pueblo sometido, sin dar el brillante ejemplo que se dió al mundo. ¿Dónde estaban —preguntó— esos políticos, que nos critican cuando hubo necesidad de dar la cara y acudir a la lucha heroica?

Hizo referencia a las características históricas que, en sentido evolutivo son suceptibles de conducir a una revolución, la cual tiene su período de gestación y que estalla cuando menos se puede imaginar. Manifestó que la acción constructiva, realizadora, de la C.N.T. fué gestada en los ateneos y en los ratos de estudio de los militantes.

Censuró la actitud difamatoria y confusionista de los comunistas, cuyo partido es harto sabido que no había tenido personalidad antes del 36. Se dice que la C.N.T. no quiere la unidad de acción, pero se hace caso omiso —afirmó— de ciertos pormenores. Hace ya tiempo, cuando le llegó a Francia la hora de la liberación se nos vino hablándonos de la unidad de acción. Entonces se les dijo a los comunistas: «Nosotros estamos dispuestos a acudir y acudiremos donde se nos llame, pero queremos lealtad». Se les indicó que nuestro criterio era el de que hacían falta armas para, de un modo eficiente, contribuír a la liberación de España. Rusia podía ofrecer ayuda tan necesaria. ¡Ah! pero entonces se nos salió diciendo que no se podía comprometer a Rusia ya que se debía a convenios internacionales. Ya entonces se comprendió que la unidad se la quería sobre el papel. Nosotros no queremos imponer el comunismo libertario; pero tampoco estamos dispuestos a que se nos imponga el comunismo estatal. Anhelamos que sea el pueblo quien libremente se decida a escoger lo que mejor le plazca.

Nosotros —continuó diciendo— hemos deseado contacto con quienes decían querer atacar el régimen de Franco y no se nos ha contestado. A lo sumo se nos ha ofrecido hacer un manifiesto. No, no es así como se conseguirá atacarle; tampoco es con demagogia. Es aportando lo que tienen en su poder, ciertos elementos políticos como ha de ser posible el desencadenar una acción contundente.

Explicó los esfuerzos que hace la C.N.T. en el exilio para contribuir a la liberación de España, esfuerzos que radican en el sacrificio constante de sus afiliados.

Nosotros —manifestó— no seguimos el norte de aquellos que buscan llevar el agua a su molino. Nosotros la llevamos al molino de todos. Y, trás de criticar la inoperancia, vis a vis del régimen de Franco, de quienes se ufanan de pertenecer a la Federación Mundial de Sindicatos con sus setenta millones de afiliados; trás de criticar la campaña obstruccionista llevada, a efecto por los comunistas, ya cuando la guerra, continuada en el exilio, dió fin a su vibrante peroración.

Y concluído el acto, el numeroso público, en pie, vitoreó a la C.N.T. y a la A.I.T. abandonando el local con muestras de complacencia, como muy complacidos quedaron los compañeros de Givors y la Comisión de Relaciones de Saint-Etienne que pusieron todo de su parte para darle brillantez al mitin.

CORRESPONSAL

ENTRE Lyon y Vienne, a orillas del Ródano, está Givors, población industrial con numeroso censo de españoles, unos antiguos residentes, otros refugiados; de los últimos los hay afectos a unas y otras tendencias. Ni que decir tiene, la C.N.T. cuenta en la localidad con un conjunto de compañeros, animosos y con la entereza que proporciona una arraigada convicción libremente elegida.

Como en todas partes, nuestros compañeros de Givors se limitan a repartirse y leer nuestras publicaciones, efectuar la consiguiente cotización, discutir y tramitar cuanto afecta a la Organización, etc... Correctos con todo el mundo, naturalmente, dejan que obren a su albedrío quienes en sentido ideológico tienen criterio distinto al suyo. Pero hay los que no proceden de la misma manera: son elementos que, al socaire de una supuesta unidad, buscan enturbiar las relaciones, imponiendo unas consignas de partido harto sabidas; y tratando por todos los medios que las aguas vayan a su molino. Han usado para ello procedimientos nada recomendables; han llegado incluso a propagar calumnias, que, en la hora de la verdad, cuando han sido llamados a cuentas, han procurado desvanecer... ¡Todo un proceder ejemplar para buscar la unidad!

Los compañeros de Givors, que no aman los desplantes, ni la algarada, que son partidarios del respecto mútuo, cuando ha sido menester, han tenido la hombría y el discernimiento necesarios para responder y decir lo necesario a quien he hecho falta. Antes y ahora se bastan para demostrar que no están dispuestos a que nadie tergiverse, con inconfesables fines, la sana moral de nuestra organización y de sus hombres. Mas, hacía falta en Givors que públicamente se dijera, para oido de todos, en francés y en español, lo que es la Confederación Nacional del Trabajo; que públicamente se reprocharan los procedimientos malévolos; que públicamente se dijeran un puñado de verdades para que tomen nota los que de buena fe hayan podido hacer el juego a gentes de mal proceder. Hacía falta también en Givors que se percataran algunos de la cohesión e importancia de la C.N.T. al congregarse en dicha localidad, en fecha dada y tan solo a invitación de una Interdepartemental, como es la del Ródano, un número imponente de compañeras y compañeros. De ahí la importancia del mitin y concentración.

Como estaba anunciado, tuvo lugar el acto de referencia el 29 del próximo pasado mes de agosto. Aparte los de la localidad, acudieron compañeros de las FF. LL. de Saint-Etienne, Lyon, Saint-Chamont, Valence, Roanne, Firmini, Bourg-de-Plage, Vénissieux, Saint-Priest, Vienne, Rive-de-Gier, y alguna otra que sentimos no recordar. El anchuroso local, o sea la Sala Municipal, estaba repleto de público.

Con unas breves palabras abrió el acto el compañero Cerveró, quien manifestó que en lugar de la compañera Federica Montseny, que había tenido que acudir a dar una conferencia a Clermont-Ferrand, hablaría el compañero Sans Sicart. Glosó la importancia del mitin, que evidencia la obra de la C.N.T. en Givors, donde hacía ya tiempo —agregó— que no se había evidenciado públicamente su pujante personalidad, como quedaba evidenciada en tan brillante acto.

Crónica de CHILE

Reforma tributaria

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

HACIA muchos años que el público no reacionaba tan abruptamente contra un impuesto. La complicada Reforma Tributaria, aprobada en tiempo record por el Parlamento, a petición del ministro de Hacienda (ex nazi criollo) Jorge Prat, ha levantado gran revuelo. La ley identificada como la núm. 11.575, es desde el sábado 14 de agosto el nuevo monstruo económico-estatal, motivo de conversaciones, reuniones gremiales y concentraciones públicas.

Antes que la ley completara una semana de vigencia, la erupción en contra de sus procedimientos se hizo amenazante: los comerciantes de Santiago tuvieron acalorada concentración el viernes y los de Valparaíso notificaron su resolución de demanda al Fisco para que éste les reconozca su nueva calidad de empleados públicos, porque la ley 11575 les escargó funciones públicas.

Cuando la Reforma Tributaria era tan sólo un proyecto, los comerciantes iniciaron sus gestiones para impedir que ella fuera aprobada por el Senado. Una caudalosa concentración en el Teatro Caupolicán de Santiago y el cierre total de los establecimientos fueron la señal de alerta. El gobierno hizo saber que todos los comerciantes que habían cerrado sus negocios, como protesta, recibirían sanciones del municipio. Pero nada ocurrió y la Reforma se aprobó en el Congreso.

Tal medida gubernamental ha contribuído a elevar vertiginosamente los precios habituales del mercado y el presupuesto hogareño se hace cada día más estrecho en aras de poder entragar al Estado lo que éste necesita para su congrua sustentación.

Cualquiera a estas alturas está en condiciones de comprobar cómo la economía dirigida se ha quitado la careta y ya no pretende engañar con sus habituales trucos de publicidad y propaganda. De hoy en adelante, y gracias a las disposiciones de la ley de reforma tributaria, todos los consumidores del país saben que son las leyes las que encarecen los precios de los productos entregados al comercio, las leyes que propicia y defiende el Estado.

Hasta ayer el comprador de un artículo sospechaba que no todo el precio se componía de los gastos propiamente dichos (materia prima, mano de obra, seguros, transportes, etc.). Los más entendidos sabían que la mayor parte de ese precio estaba compuesto de tributos al Estado. De hoy en adelante los tributos (no todos los tributos claro está, porque eso sería el cuento de nunca acabar) afectos a la ley de reforma tributaria se contabilizan aparte y son éstos, precisamente, los que afligen a los consumos cotidianos. En la cuenta de cincuenta pesos que se acabe de cubrir en una tienda se agregarán, según el caso, un peso cincuenta si se trata de artículos gravados con el 3 %, tres pesos si el tributo es del 6 % y cinco pesos cuando se trata de los que deben pagar el 10 %. Y ésto no a cubierto de las miradas del consumidor, sino bajo sus propios ojos, en comprobantes que cada vendedor está obligado a entragar al comprador. Las alzas de precios se harán a la luz del día, sin ocultación posible.

Con la ley de Reforma Tributaria, el Estado se desenmascara a sí mismo, cae el biembo y queda en claro que es él y nadie más quien encarece los precios aplicando tri-

(Pasa a la pag. 3)

EL HOMBRE Y LA IDEA (I)

por Pérez Guzmán

TODAS las cosas en el mundo deben su existencia a un propósito. Nada ni nadie puede sustraerse a esta finalidad.

Los hombres sin ideal son barcos sin rumbo que jamás llegan al puerto: el mar de la indecisión se los traga. El veredicto de la historia es: Nada vale el hombre que no alberga en su pecho un gran amor y un gran entusiasmo por un ideal.

Las aguas espumantes del torrente se precipitan por cascadas, y se mantienen puras, a pesar de llevar partículas terrosas y restos de vegetales, pero cantan y saltan ansiosas de la misión que tienen de calmar la sed de las tierras y de los seres que la poblan, pero cuando la inmobilidad las encenaga, se produce en su seno la descomposición pestilente y perniciosa.

Igualmente los hombres; y sobre todo los jóvenes que no cumplen una misión útil en la vida; se estancan y no tardan en corromperse moral y físicamente, mientras que en la fogosidad de la pasión sana por el ideal hay algo que excluye la idea de la corrupción moral.

¿Por qué los dorados sueños de la juventud de tan grato y nostálgico recuerdo más tarde, se desvanecen cual blancas nubecillas de verano sin condensarse en real y benéfica lluvia?

La causa no es otra sino la ausencia de un propósito dominante que les oriente y de una pasión que les impulse a la acción bienhechora y fecunda.

¿Por qué el entusiasmo con que se empiezan muchas cosas se marchita y desmaya pronto? Por el mismo motivo: le falta la base que proporciona la pasión y la atracción que produce el ideal.

El hombre pues, para ser moralmente feliz en la vida, debe trazarse una ruta que coordine lo mejor posible con las ideas por él sustentadas.

Hay muchos seres en la vida que creen que el ideal anarquista, no es un ideal accesible; a los que así piensan hay que hacerles frente y demostrarles su equivocación, y para lograr tal éxito no hay nada mejor que despojarse de las quimeras y de los espejismos que la vida actual plantea, y no caer en las arenas de la desilusión y del desengaño, hay que revestirse con el ropaje fácil, hay que convertirse en eterno buscador del movimiento que perpetúe la espiritualidad libertaria. Todos esos estimulantes llenos de nombres raros, no son otra cosa que ingenuidades. El mismo efecto tienen ciertas biografías y muchas novelas y films. Obsesionan la imaginación de los jóvenes con la idea del héroe o de la heroicidad de la obra, pero no encontrándolos capacitados para imitar al personaje de sus sueños y viviendo en circunstancias muy distintas les dejan inútiles para toda labor positiva y hechos una nulidad para la vida diaria. Les han llevado a un mundo irreal del que nunca suelen aterrizar. Son semejantes al corcho solitario que soñase en alta mar con llegar al lejano puerto.

La vida nos presenta todos los días tales ruinas humanas, y es por eso que nosotros anarquistas apartamos de nuestro lado la quimera porque consideramos, y de ello estamos convencidos, que la única forma de llegar a la cumbre es fijarse el ideal que marche de acuerdo con nuestra sensibilidad y nuestro pensamiento.

Para que nuestras facultades podamos llevarlas al máximo desarrollo, hay que agruparlas alrededor de su cualidad dominante, que es la que orientará y unificará todas las actividades de nuestro ser. Solamente así llegaremos a lograr lo que pretendemos, y solamente así también podremos escoger un propósito que convenga a nuestra personalidad y que no esté en pugna con nuestras aptitudes íntimas.

Siendo el ideal anarquista un ideal cautivador, el hombre que lo abrace debe poner todo su entusiasmo, toda su inteligencia y todos los anhelos de su corazón en su máximo desarrollo, y en su máxima grandeza espiritual. Para el idealista, el ideal debe representar todo en su vida, mejor dicho, para el idealista la vida no debe tener ningún aliciente si no va acompañada de la pureza ideológica. Siendo el ideal anarquista el más alto representante de la verdadera moral, sus adeptos deben estar enamorados de ella y hacer comprender donde sea, que no puede existir felicidad en la vida sin el advenimiento de las mismas.

Siendo el ideal anarquista la más alta expresión de la elevación moral y del orden, el fin supremo de nuestra vida debe ser desarrollar entre los seres humanos todo lo que tenemos de bueno, de noble y de digno. Hay que mirar alto, muy alto, y transformándonos a semejanza de nuestras ideas, demostrar toda nuestra grandeza y toda nuestra bondad, única manera de hacer comprender a los seres humanos cuáles son nuestros propósitos, qué es lo que pretendemos, y qué es lo que buscamos.

¿Cómo llevar el ideal a la práctica? Tener un ideal aunque sea perfecto no es suficiente; hay que tomar la resolución inquebrantable de seguir en pos de él pase lo que pase. En el momento mismo que el hombre toma esta resolución, cambia el curso de su existencia. La fecha en que surge el ideal y se impone como algo indiscutible, es la más importante en la vida del hombre, porque un corazón verdadero que ha visto la perfección nunca descansará hasta alcanzarla.

Sólo el amor intenso por un ideal, sólo una de esas nobles pasiones contra las cuales ni la muerte ni la vida pueden nada y que, venga lo que viniere, impulsa todo el ser en pos de su gran propósito, es capaz de llevar a cabo la gran obra de la formación espiritual de su personalidad.

Para avanzar sin cansarse, para vivir en sana emoción permanente, hace falta una gran pasión buena que, cual alud, descienda desde las cumbres del pensamiento, arrastrando a su paso todas las potencias del ser y barriendo todos los obstáculos.

La pasión es el factor más importante al servicio del ideal.

En la misma naturaleza no todo se puede explicar en virtud de perseverante lentitud milenaria. También tiene sus arranques pasionales. Tal sucede en los movimientos creadores: la creación de las grandes montañas se debe a poderosas fuerzas que por potentes empujes levantaron desde el fondo de los océanos los macizos montañosos.

(Continuará.)

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

Regional de Asturias: Recoge el acuerdo de que Enero y Diciembre se examinen objetivamente. A través de este examen objetivo, comprobaremos que Asturias no se ha separado de la línea confederal. La Regional de Asturias expuso su punto de vista abstencionista con respecto a la campaña de 1933. Pero fundamentábamos aquella actitud en la conveniencia de sacar a los socialistas del Poder y empujarlos por el camino de la revolución. Esto era indispensable para realizar un movimiento de conjunto. Un compañero escribió en «CNT» un artículo reconociendo la necesidad de la Alianza con los socialistas para realizar el hecho revolucionario. Un mes más tarde se realiza otro Pleno y se saca a relucir dicho artículo para pedir la aplicación de sanciones. Dijimos en aquella ocasión que personalmente estábamos a favor del criterio sostenido en aquel artículo.

Y rectificamos nuestro punto de vista sobre la conveniencia de sacar a los socialistas del Poder para obligarles a avanzar por la vía revolucionaria. Enviamos comunicaciones contra la posición anti-socialista fijada por el Comité Nacional en un manifiesto. Y últimamente cuando el movimiento ya estaba encima, decíamos: «Asturias tiene la fuerza obrera dividida. Unicamente sumando esa fuerza se podría triunfar en una revolución. Extendemos este argumento a todas las Regionales que están en situación parecida». Considerando que el movimiento de diciembre estaba condenado al fracaso, hicimos gestiones ante la U. G.T. para coordinar las fuerzas cuando ésta estallase.

Nos contestaron que veían el movimiento con simpatía, pero que las gestiones no se habían hecho bien; que carecían de tiempo para preparar nada; que, no obstante, lo plantearían en Madrid, para ver de poner de acuerdo a las Ejecutivas de ambas Centrales obreras. Todo se malogró. Fracasa el movimiento. En el Pleno de junio de 1934 se pretende buscar el grado de responsabilidad y se salvan Asturias y Galicia. El Comité Nacional Revolucionario declaró que sólo estas dos Regionales dijeron la verdad. Las otras, se engañaron mutuamente.

En aquel Pleno, Asturias declaró que la Regional de Aragón, con su impaciencia, determinó el fracaso. Nosotros, consecuentes con nuestra opinión, empezamos a realizar con la U.G.T. trabajos de acercamiento. En marzo de 1934, por acuerdo de un Pleno regional, se establece el Pacto con la U.G.T. Realizamos todos los trabajos para que la C.N.T. siguiese ese camino. En el Pleno de junio de 1934, una delegación pide que Asturias vuelva a la C.N.T. Nosotros no habíamos abandonado a la Confederación. Se nos dijo que faltábamos a los principios y que éramos unos cándidos al dar crédito a la palabra de los socialistas. Nosotros explicamos lo que había; aseguramos que se haría la revolución y que triunfaríamos.

En el Pleno regional de Asturias, en noviembre, se pone a discusión el problema de la Alianza. Las opiniones están divididas. Por mayoría se aprueba el Pacto C.N.T.-U.G.T. Se ha explotado en todas partes que aquel acuerdo fué tomado por una minoría. Hubo una diferencia de cuatro votos a favor de la Alianza, resultado de la forma de computar las opiniones, pero había una mayoría aplastante partidaria de la Alianza. El pueblo de Gijón, reunido delante del local donde se celebraba el Pleno, deseaba ardientemente la Alianza. Se dijo aquí que Octubre era un movimiento político y que la C.N.T. no sabía una palabra de lo que se estaba preparando. Yo voy a leer el informe elevado al Comité Nacional por un delegado destacado a Madrid.

(Da lectura a unos párrafos. Se refleja en él la existencia de contactos entre trabajadores. Se refiere a continuación a la tendencia reformista del socialismo, que se ve paulatinamente desplazada por los que ansían realizar la revolución. Se dice que los socialistas han concentrado sus esperanzas en un movimiento revolucionario para el que se preparan activamente; que no consideran prudente retirarse del Parlamento para tomarlo desde dentro.)

El carácter de ese movimiento importa poco — sigue diciendo el delegado de Asturias—, porque se podía desviar, sobre todo en las zonas mayoritarias de nuestro movimiento. Cuando se celebró el Pleno de Sindicatos de Asturias, acudió un delegado de la C.N.T., al que explicamos con lujo de detalles la realidad del movimiento que se preparaba. Dijimos también al delegado del Comité Nacional que consideríamos insigne torpeza la oposición de la C.N.T. a este movimiento.

El 4 de octubre sube la C.ED.A. al Poder. Se ha dicho que el solo hecho de que se aprovechase esta ocasión evidencia el carácter político del movimiento. Pero se olvida que la C.N.T. aprovechó el 8 de Diciembre, fecha de apertura del Parlamento, surgido de las elecciones de Noviembre de 1933. No hay que confundir. Esto no es motivo de orden político, sino un pretexto para desencadenar la revolución aprovechando el descontento que forzosamente tiene que producir un hecho así.

Se dijo si habíamos anunciado algo al Comité Nacional. Ya hemos dicho lo que manifestamos a un delegado directo de este Comité. Pero aparte de esto, el 4 de Octubre, reunidos los militantes ante el movimiento que estalló ese día, convenimos en la necesidad de enviar delegado a Zaragoza para informar al Comité Nacional de que el movimiento quedaba iniciado. No había comunicación posible ni medio para establecer contacto. Comprendíamos que nuestra obligación era comunicar con el Comité Nacional, pero ni siquiera pudimos comunicar con la Región Asturiana.

Se dijo en distintas ocasiones que habíamos sido embarcados y no se nos dió armas. Pero se hacía difícil, después de lo del «Turquesa», transportar el armamento. Pero hay algo que se destaca por encima de todo. Lo que hicieron los trabajadores de Asturias nadie lo ignora. Dice el Comité Nacional que realizó esfuerzos para entrevistarse con la Ejecutiva socialista, fracasando. Pero antes se nos decía que esto era vergonzoso y que implicaba una claudicación en la línea de nuestros principios.

Comité Nacional: Aclara a Asturias que no requirió la entrevista con la Ejecutiva de la U.G.T. más que para saber si estaba dispuesta a ceder elementos a nuestros compañeros. Más tarde, el Comité Nacional fué requerido por Lerroux y le respondimos que teníamos a menos entrevistarnos con un hombre sin honor que estaba asesinando impunemente a los trabajadores españoles.

Sindicato Unico de Lejona: Hace constar que en Vizcaya la C.N.T. estuvo en todos los puntos donde se combatió ocupando las primeras filas. En la huelga y en la revolución, los socialistas no podrán decir que nosotros hayamos quedado rezagados.

Regional Galaica: Usaremos de la palabra para puntualizar extremos sobre nuestra Regional. Aun sin compartir el criterio de Alianza, la Regional Galaica estuvo 9 días en la calle, mientras los socialistas volvieron al trabajo a las 48 horas. Pero no se puede alegar desconocimiento por parte del Comité Nacional de lo que iba a ocurrir. En una Circular antes de Octubre nos ponía en guardia contra un movimiento que se preparaba, rojo o blanco. Por nuestra parte nos atuvimos en todo instante a las normas de la C.N.T. Nosotros dimos a conocer al Comité Nacional la gestión realizada por Entrialgo acerca de Galicia a los fines del movimiento de Octubre. Por lo tanto, no se puede alegar desconocimiento.

Delegación colectiva de los Sindicatos de Cataluña: Cuando el Comité Regional de Cataluña ha dado su informe sobre el movimiento de Octubre quería refutar unas afirmaciones. Vamos a intervenir ahora dejando en el lugar que corresponde a los entonces Sindicatos de Oposición de Cataluña. No iríamos ahora a una Alianza obrera como la que tuvo lugar antes y durante Octubre. Somos partidarios de la Alianza, pero no de la que había en Cataluña. Se ha dicho que en ocasión de la concentración preparadad por el Instituto de San Isidro, la Alianza Obrera de Cataluña organizó una manifestación de común acuerdo con la «Esquerra». No se podrá demostrar esto con pruebas. La manifestación la organizó Alianza Obrera, pero la «Esquerra» nos la quiso quitar. La prueba es que la «Esquerra» de Cataluña dió públicamente otro itinerario para la manifestación. Pasando por encima de él fuimos al punto de cita y encabezamos la manifestación. Se quiso entonces que la manifestación quedase en la Plaza de la República. En cuyos palacios estaban los hombres del gobierno, pero nosotros nos abrimos paso y seguimos adelante.

En el movimiento surgido en torno a la ley de Contratos de Cultivos nos llamó Dencás. Nos expuso sus planes. Le preguntamos si había invitado a la C.N.T. Nos contestó que a la C.N.T. y a la F.A.I. él no las invitaba. Le dijimos que en ese plan no se podía concertar nada. Que en la revolución se impondrían los que tuviesen valor y energía, no pudiéndose negar estas cualidades a la C.N.T. Si un comunista dijo a Ascaso aquello de la consigna de disparar por la espalda, yo no lo negaré. Lo que sí digo a Ascaso es que mintió descaradamente. Estas consignas eran de los «Escamots», no de la Alianza. Y estas mismas consignas existían para Alianza.

No es cierto que había Comité Revolucionario compuesto por la Alianza Obrera. Había solamente Comité de Alianza Obrera. No teníamos los medios necesarios para el movimiento, pero sobre el terreno fuimos actuando hasta desplazar a la Generalidad. Hasta tal punto logramos este objetivo, que el Gobierno rogó a Alianza Obrera, el día 5 de Octubre, que se autorizase la salida de los diarios de izquierda... (una línea censurada) ...en la Alianza Obrera supimos siempre mantener la distancia. No nos dejamos ganar por la ideología de la «Esquerra». Quisimos solamente conquistar a la clase obrera que seguía a la «Esquerra», poniéndonos a su lado, esperando que el partido gobernante fallase para demostrar a los que le seguían la necesidad de cambiar de camino.

Antes del 16 de Febrero la Alianza dejó de existir porque los movimientos que la integraban se prepararon para las elecciones. Volvieron después del 16 cuando ya se había ventilado el pleito, invitándonos a reconstruirla. Pero entonces nosotros nos negamos a formar parte de ella. No hemos hecho jamás dejación de nuestros postulados. Que se nos pruebe lo contrario.

(Continuará.)

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

Hay que combatir el morbo aislacionista

BIEN que defensores denodados del respeto a la personalidad individual, cuyo derechos, como digera Pi y Margall, son inviolables, imprescriptibles e inalienables; bien que convendicos de que los problemas de la sociedad son los del individuo y de que jamás encontrarán solución edecuada más que en la medida que éste los resuelva en si mismo, no sabríamos concebir al hombre aislado, actuando separadamente de los demás, esforzándose, mediante tal procedimiento, por dar cima a sus anhelos de liberación humana. Sobre todo si esa liberación ha de ser efectiva, si ha de tener características acordes a lo que por tal concebimos los anarquistas. Por eso aceptamos el principio de organización.

Y es que, en nuestra intepretación, el individuo no puede considerarse libre, independiente y emancipado, más que en la medida de que todos los demás individuos se encuentren como él, tan libres, tan independientes, tan emancipados. Es en razón de todo ello y de los complejos problemas que el hecho en si crea —sin contar que nadie se basta a sí mismo— que el hombre tiende a agruparse con otros para realizar en común lo que comunmente han entendido que se avera necesario, lo que por sí solo no puede llevar a cabo.

De ahí nacen, por la suma, siempre creciente, de coincidencias y afinidades en un mismo problema, sobre infinidad de problemas y de objetivos a resolver y a alcanzar el grupo, la organización, las densas federaciones o confederaciones humanas, la sociedad inclusive. Todo ello no es más que el resultante de la suma de coincidencias y de voluntades de los individuos que no han querido ni han podido actuar aisladamente, separadamente de los demás.

Esto dicho en cuanto al individuo, se comprenderá que, en lo afectante a la organización de éstos, cualquiera que sea su carácter, el principio asentado tenga que ser invariable. Tampoco ésta puede mantenerse en situación de aislamiento, repitiendo el slogan de que se basta a sí misma para resolver todos los problemas, so pena de ir diezmando poco a poco sus propias fuerzas, reduciendo su radio de acción y de influencia, cabando su propia tumba, ya sea de forma inconsciente.

Entre todos lo podemos todo —se ha dicho y repetido en infinidad de ocasiones—; el único sabio concebible es el «Señor todo el mundo» —agregamos nosotros ahora— y, en consecuencia, nadie, por separado, puede ni sabe nada. En tales condiciones, concluír que la liberación de los hombres y de los pueblos ha de ser obra de la cooperación de todas o de la mayoría de las unidades humanas, nos parece lo más cuerdo. Y este principio, bueno en cuanto al individuo, lo es también respecto a la organización. En ésta, por amplios y dilatados que sean sus horizontes, no se encuentran reunidos la totalidad de individuos con los que es preciso cooperar, puesto que con ellos se tiene cierta suma de coincidencias, ni en su seno pueden quedar condensadas, de forma exclusiva, soluciones mágicas para todos los problemas.

Es de rigor, pues, sobre todo cuando se desea insuflar al mundo las ideas que uno mismo ha aceptado como buenas, dar a conocer su contenido, cosa que se logra aireando actuaciones, acercándose a éste y al otro individuo que son susceptibles de compredernos, a ésta y a aquella entidad o grupo con las que podamos tener coincidencias sobre problemas concretos y determinados. Todo menos encerrarse erméticamente en la cuadrícula orgánica.

Encerrarse en los propios locales, no salir de casillas, cultivar el aislacionismo creando un ambiente de misterio, de cripta, de suficiencia y de enredos es, para cualquier organización, condena segura a extinguirse por incomprensión, por asfixia. Mucho más lo sería para las organizaciones anarquistas o simplemente revolucionarias.

Es preciso pues, que estas organizaciones desarrollen su actuación a la luz del día; que todos se enteren de la acción que desarrollan, de las ideas en que se inspiran, de su actitud frente a todos los problemas, de la conducta de sus hombres. Sólo así conseguirán extender su influencia, ganar crédito ante el pueblo. De lo contrario, si se esconden, si se aislan,

Por J. Borraz

téngase en cuenta que el instinto popular, que es agudo y malicioso, las juzgará de forma poco favorable creyendo que al obrar así algo turbio e inconfesable intentan ocultar. Es preciso que se confundan con el pueblo, que intervengan en sus propios problemas, que participen, como hombres o como organización con otras agrupaciones humanas en la lucha por todo lo que les sea común. Y aquí no hablamos de agrupaciones partidistas con las que se discrepa en lo fundamental. Con éstas es improcedente y perniciosa toda colaboración, pues su carácter y sus aspiraciones niegan toda posibilidad de libre cooperación, cosa que de intentarlo resultaría nefasta al buen entendimiento entre los hombres. Nos referimos concretamente a agrupaciones étnicas, culturales, recreativas, artísticas, humanistas o con cualquier otra finalidad social —hemos dicho social, téngase bien en cuenta— con cuyos puntos de vista sobre sus particulares problemas podamos coincidir o sea posible coincidencias. Y esta labor puede y debe ser acometida esencialmente por los jóvenes, que son los que más libres se encuentran de prejuicios, de rutinas y de atavismos morales.

No cultivemos el mito del aislacionismo haciéndonos excesivamente los puros, que en realidad nada tienen de tales o, que en todo caso, de tanto serlo, se esfuman hasta convertirse en polvo, en nada, y decidámonos a salir de nuestras posiciones, a combatir el morbo aislacionista que nos incapacita para realizar ninguna acción de envergadura y bien vertebrada en pos de la tan anhelada liberación humana, que no se hará efectiva sino por la suma de coincidencias y voluntades del mayor número posible de las propias unidades humanas, accionando en franca cooperación.

-Servicio de Librería- de la F. I. J. L.

He aquí la relación de obras que el Servicio de Librería de la F.I. J.L. está en disposición de servir a cuantos las soliciten, además de las comunicadas en precedentes números:

COLECCION AUSTRAL A 200 FRS.

«La Barraca», de V. Blasco Ibáñez; «Poesías Líricas», de Espronceda; «Algunas consideraciones sobre la literatura hispano-americana», de M. de Unamuno; «Contra esto y aquello», idem.; «Soledad», idem.; «Visiones y comentarios», idem; «Cara de plata», de Ramón del Valle Inclán; «Las gafas del diablo», de Fernández Flórez; «Historia de mi vida», de Antón P. Chejov; «La Casa de Lúculo», de Julio Camba; «El «empecinado» visto por un inglés», traducción de G. Marañón; «Don Juan», idem.; «El Quijote», de Alonso F. de Avellaneda; «La paz y la guerra», de M. de Unamuno, volumen especial, 320 francos.

COLECCION SOPENA A 190 FRS. EL VOLUMEN

«El crimen de la calle Morgue», de Edgar Allan Poe; «Los hermanos Karamazov», de Dostoiewski (dos tomos); «Miguel Strogoff», de Julio Verne; «Viaje al centro de la tierra», idem.; «El príncipe idiota», de Dostoiewski (dos tomos); «Gil Blas de Santillana», de Lesage (dos tomos); «Ana Karenina», de León Tolstoi (dos tomos); «Los Maías», de Eça de Queiroz; «Guzmán de Alfarache», de Mateo Alemán (dos tomos); «Historias extraordinarias», de Edgar Allan Poe; «Amalia», de José Mármol y «Ben-Hur», de Lewis Wallace, estos dos últimos 270 francos.

OTRAS OBRAS

«La Princesa de Cleves», de Mme de La Fayette, 190 frs.; «Colomba y la Venus de Ille», de Próspero Merimée, 190 frs.; «Cuentos fantásticos», de Núñez de Arce, 190 frs.; «España virgen», de Waldo Frank, 320 frs.; «Numancia», de M. de Cervantes, 240 frs.; «Colás Breugnon», de Romain Rolland, 760 frs.; «El alma y el amor», de Magnus Hirschfeld, 535 frs.; «Madres famosas», de Anna Curtis Chandler, 570 frs. y «Antología de la poesía amorosa universal», de Lázaro Liacho, 570 francos.

Giros y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (Hte-Gne). Ha de tenerse en cuenta que al precio de coste de los libros es preciso agregar los gastos de envío.

CRONICA DE CHILE

(Viene de la página 2.)

butos y más tributos a las mercancías. El Estado, gracias a la acción drástica y decidida de su genial Ministro de Hacienda, se ha quitado el antifaz y se deja caer con todo el peso de su cuerpo sobre el consumidor, para arrebatarle lo poco que a éste le restaba.

Si estas medidas gubernamentales sirvieran para abrir los ojos de los incautos que todo lo esperan del monstruo de las cien cabezas, podríamos saludar esta ley como un error del Gobierno en favor de los gobernados y declarar que estamos de parabienes. De lo contrario, sería ocasión propicia para estampar contra ella la maldición del gitano.

Ocho días de «Campeggio»

En unas cuantas líneas quisiera poder dar una idea de lo que fué mi estancia en el «Campeggio» (organizado por los compañeros italianos), a todos aquellos compañeros a quienes no les ha sido dado como a mi la ocasión de ir a tonificar el cuerpo y solazar el espíritu en el cuadro ideal de Cecina.

Este campo, enteramente instalado por algunos compañeros, después de la jornada cotidiana de trabajo, ofrecía a todos un mínimo de confort: duchas, agua potable, electricidad, lavabos, lavaderos y esmerada cocina.

Para regalo del espíritu, una magnífica biblioteca, enriquecida con volúmenes selectos de todas traducciones.

Al llegar fuímos gratamente sorprendidos por la paternal y amable acogida de que éramos objeto por parte de los compañeros italianos, así como por el interés que tenían de conocer la marcha del Movimiento en Francia y en España.

No obstante la dificuluad que fué para nosotros el no conocer la lengua italiana, se formaban durante la jornada pequeños grupos compuestos de tres o cuatro compañeros italianos y de uno o dos franceses. En las reuniones de estos grupos se intercambiaban ideas y apreciaciones sobre diversos temas y hechos y que a lo largo del tiempo han tejido la historia de la anarquía.

Por la noche, era habitual dirigirse a la barraca donde había instalada la biblioteca y aquí sin punto de partida prehjado, poco a poco, se formaba una reunión que adquiría a veces carácter de controversia y donde se exponían las ideas, tanto personales como colectivas, sobre los problemas que se plantean a todo militante.

Muchos compañeros italianos nos invitaron a exponer las críticas que juzgáramos oportunas sobre la organización y funcionamiento del «Campeggio».

Esta invitación que revela por parte de los compañeros italianos el deseo de superación, sea por falta de juicio crítico, sea que el recuerdo de mi estancia es todavía reciente en mi memoria, a pesar de todos mis esfuerzos no puedo cumplimentarla, ya que no encuentro el más pequeño detalle que sea objeto de crítica. Todo lo contrario: no puedo hacer más que elogios. Y no puedo menos que expresar mi reconocimiento a los compañeros italianos por la magnífica concentración que han sabido organizar aportando tantas satisfacciones morales y teniendo que repetir lo que dije cuando el tren partía, dejando pañuelos agitándose en nuestra despedida.

¡Hasta el año próximo, compañeros!

PEDRO.

LEED Y PROPAGAD «CNT»

NECROLOGICA

HA MUERTO EL COMPAÑERO ESTEBAN GEA HONDES

Afectada de sincera consternación la Federación Local de Izeaux (Isère) se ve en doloroso trance de hacer pública la muerte del estimado compañero Esteban Gea Hondes, que tuvo lugar el día 2 de septiembre en Beaucroissant, limítrofe de Izeaux, a la edad de 73 años, producida por una afección estomacal de difícil curación, la cual consiguió en poco tiempo lo que no pudo conseguir la «silocosis» que hacía años padecía —adquirida en el barraje de Séchilienne y que lo tenía inválido para el trabajo.

El compañero Gea era aragonés, oriundo de Castelserás, donde militó en nuestro Organización Confederal mucho antes de la Revolución española, siendo durante ésta, un consecuente y activo cooperador de la brillante colectividad que tenían perfectamente organizada en aquél pueblo, en la que permaneció hasta que las hordas de Franco la invadieron y destrozaron, viéndose obligado a pasar a Francia con su compañera y sus cuatro hijos, sufriendo hasta sus últimos días todas las vicisitudes que como refugiado le cupo en suerte, contribuyendo en lo que pudo al esfuerzo orgánico del exilio.

Como el finado era un excelente compañero y cariñoso padre de familia, fué acompañado a su última morada por un nutrido grupo de españoles y numerosos franceses, dándosele sepultura civilmente como era su deseo.

La F. L. de Izeaux hace votos para que al difunto la tierra le sea leve y se asocia de corazón a la tristeza y profundo desconsuelo de su compañera y de sus hijos.

VIDA DEL MOVIMIENTO

ASAMBLEAS

La Sección de S.I.A. de Toulouse convoca a asamblea general a todos sus afiliados, para el día 18 de septiembre, a las 9 de la noche en la Bourse du Travail, local de la C.N.T. francesa.

AVISO IMPORTANTE

El Secretariado Intercontinental pone sobre aviso a las FF.LL. y organismos de nuestro movimiento sobre el llamado José Prieto, ya que se trata de un desaprensivo.

PARADEROS

Henri Gómez, 3, Boulevard de A. Bourrillon, Mende (Lozère), desea ponerse en relación con G. Adroher que residió duranet algún tiempo en el departamento. También desea relacionarse con los compañeros Miralles y J. Cañamete.

—Se desea conocer el paradero de Antonio Arcos Cardona. Pregunta por él su madre, desde Barcelona, que desde que el primero cruzó la frontera ignora su paradero. Dirigirse a Rafael Hernández, 24, rue de la Mercé, Montpellier (Hérault).

—Se desea conocer el paradero de Diego Cañero que vivía en 4, rue Pujalin, Mont-de-Marsan (Landes) y que es natural de Córdoba. Dirigirse a Lorenzo Martínez, l'Habitarelle par La Grand'Combe (Gard). Desean saber de él sus familiares de España.

—Interesa conocer el paradero de José Esteller Esteve, nacido el 7 de abril de 1918 en Cabanes (Castellón), que pasó a Francia a fines de 1938. Igualmente se interesa el paradero de los hermanos Pedro Carmen y Roberto Martínez Aparicio que, entrados en Francia en 1939 residieron cierto tiempo en Loudun (Vienne). Contaban en aquella época, 11, 9 y 8 años respectivamente, y formaban parte de una Colonia Escolar denominada «Puig Florit», colonia que residía en Palau (Gerona). Dirigirse al Comité Nacional de S.I.A., 21 rue Palaprat, Toulouse (H.-G.).

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

Suscripción pro-España oprimida

RECAUDACION CORRESPONDIENTE AL MES DE AGOSTO DE 1954

Comisiones de Relaciones:

	Francos
C. de R. de Aude-P. O.	80.000
C. de R. de Dijon-Nevers	16.760
C. de R. de Rhone-Loire	20.000
C. de R. de Savoie	11.440
C. de R. de Bélgica	7.000
C. de R. de Normandía	34.280
C. de R. de Orleáns	20.000
C. de R. de Montauban	20.000
C. de R. de París	46.000
C. de R. de Hérault-Gard-Lozère	21.830
C. de R. de Alto Garona	13.600
Total	284.910

Federaciones Locales y donativos varios:

A. Roig, E. Roig y S. Parejo, de Ste-Livrade	3.000
F. L. de St-Fons	3.000
C. de R. de París, suscripción permanente	35.140
F. L. de Bagnères-de-Bigorre	4.620
C. Evia y J. Ferrete, de Limoges	700
Unos compañeros de Agde	1.900
F. L. de Chateaurrenault	1.250
M. Muñoz, de Prats de Mollo	1.000
F. L. de Marseillette	570
F. L. de Fourques	550
F. L. de Narbonne. Cantidad recaudada en la conf. de F. Montseny.	13.450
F. L. de Marseillette: Guevara, Castelló, Tarragó, Soler, Peyriac, X.X. Total	1.100
F. L. de Torreilles	2.100
F. L. de Perpignan	820
Secretaría Jurídica de la C. de R. de Dijon Nevers	20.000
F. L. de Nevers	1.200
E. S. de Toulouse	160
F. L. de Labastide de Levis	6.000
F. L. de Montceau-les-Mines: Monterde, Alfonso, Sans, Navarro, Berta, Gallard, Royo, Del Canto, Marcos, Beltrán, Carmona. Total.	9.000
F. L. de Sens:: Medrano, López, Sanz, Rico, Lapena, Ginés, Montagut, T. Ferré, A. Lapena, J. Mateo, M. Mateo, Solanes, Garsaball. Total	2.170
F. L. de Gisy-le-Noble: J. Sanz, A. Sanz, Poveda, M. Sanz, Rollo, Zapata, López. Total	1.800
J. Ramis, de la F L. de Tonnerre	200
C. de R. del Ariège	100
P. Mateu, de Grenoble	1.000
C. de R. del Cantal-Corrèze-Hte. Vienne	168
C. de R del Ariège: Producto venta Memorias Congreso	1.142
C. de R. de Orleáns. Beneficio venta «Ideario»	12.000
C. de R. de Orleáns. Beneficio tómbola jiras	10.000
F. L de Clermont-Ferrand. Beneficio conferencia J. Sans Sicart	4.200
F. L. de Clermont-Ferrand. Beneficio conferencia F. Montseny	12.100
C. de R. del Macizo Central. Suscripción voluntaria permanente	4.650
M. Pitarch y G. García, de Labastide Rx	600
F. L de St. Pons	720
F. Gil y P. Tomás, de Hyères	200
F. L. de Nohanent	3.600
C. de R. de Bretaña	3.700
J. Segarra, de L'Arquipayre	1.000
J. González, de St-Endré	500
R. Carbonell, de Canet d'Aude	720
F L. de Pontaumur	3.000
F. L. de Seysses	500
Total	169.630

RESUMEN

Comisiones de Relaciones	284.910
Federaicones Locales y donativos varios	169.630
Total recaudado en agosto 1954	454.540

Correspondencia administrativa de «CNT»

Tienen pagado hasta fin de año: Baquero J., Boeux (Charente); Santillana A., Sète (Hérault); Rivas G., Mas d'Azais (Aveyron); Hervás J., Annecy (Hte-Savoie); Orduña M., Sète (Hérault); Cresta J., Meauzac (H.-G.); Broto J., Courcelles (Nièvre).

Bradtque R., Montrouge (Seine): abonas año 1955; Vila S., Luce (E.-et-L.): pagas hasta 29-2-55; Pérez D., Brive (Corrèze): de acuerdo distribución del giro; González S., Sallaumines (P.-de-C.): pagas año 1954. Los 160 francos restantes pasan a «Ruta».

Hernández J., St-Laurent de-Salanques (P.-O.): de acuerdo, pagas hasta 487; Cruz M., Orléans (Loiret): idem hasta núm. 485; Mena M., Béziers (Hérault): de acuerdo liquidación; Carbonell R., Canet d'Aude (Aude): conformes, pagas tercer trimestre cuatro suscripciones. Entregamos los 720 francos que restan, pro-España.

Sanena F., Tunisie: recibido giro, conformes con vuestra liquidación; Sau P., Vendome (L.-et-Ch.): idem, pagas hasta núm. 484; Jiménez J., St-Etienne (Loire): de acuerdo distribución del giro; Espigule P., Bages (P.-O.): idem, pagas hasta núm. 492.

Fernández O., Oran (Maroc): conformes, queda pagado hasta núm. 482; Corbella E., Bagnères-de-Bigorre (H.-P.): idem hasta núm. 487; Sanjuan M., Bedarieux (Hérault): de acuerdo, abonas hasta núm. 485; Guillemón J., Istres (B.-du-Rh.): idem hasta número 481; Martínez L., Grand-Combe (Gard): se recibió tu giro, que distribuímos conforme indicabas.

Servicio de Librería del Movimiento

NIEREMBERG: Epistolario. Prólogo y notas de Narciso Alonso Cortés.

QUEVEDO: Los sueños. Tomo I. Prólogo y notas de Julio Cejador.

MORETO: El lindo don Diego y El desdén con el desdén. Prólogo y notas de Alonso Cortés.

FRAY LUIS DE LEON: De los nombres de Cristo. Tomo II. Prólogo y notas de Federico de Onís.

QUEVEDO: Los sueños. Tomo II. Prólogo y notas de Julio Cejador.

ROJAS: Del rey abajo ninguno y Entre bobos anda el juego. Prólogo y notas de Ruiz Morcuendo.

CERVANTES: Novelas ejemplares. Tomo II. Prólogo y notas de Francisco Rodríguez Marín.

RUIZ DE ALARCON: La verdad sospechosa y Las paredes oyen. Prólogo y notas de Alfonso Reyes.

LUIS VELEZ DE GUEVARA: El diablo cojuelo. Prólogo y notas de Francisco Rodriguez Marín.

LOPE DE VEGA: El remedio en la desdicha y El mejor alcalde el rey. Prólogo y notas de J. Gómez Ocorin.

CAMPOAMOR: Poesías. Prólogo y notas de Cipriano Rivas Cherif.

FRAY LUIS DE LEON: De los nombres de Cristo. Tomo III y último. Prólogo y notas de F. de Onís.

(Pedidos a Roque LLOP: 24, rue Sainte-Marthe, Paris (X°), C. C. P. 4308-09).

ESPAÑA VISTA DESDE FRANCIA

Lo que dice y lo que oculta la prensa

Por Felipe Alaiz

POR encima de cualquier interpretación arbitaria referida a un país como España desde Francia, está la faena responsable. Ahora mismo acaba de salir la obra del rector de la Sorbona, M. Jean Sarrailh: «L'Espagne éclairée de la seconde moitié du XVIII° siècle». (Librería Klincksieck). Más de 600 obras consultó el autor, del que conocemos también la biografía de Martínez de la Rosa, poeta de transición entre clásico y romántico, pésimo gobernante, desterrado por liberal tímido, es decir, por revolucionario en los ominosos tiempos fernandinos.

El rector Sarrailh, a quien conocimos en 1942 en Montpellier honrando el doctorado universitario como en París, demostró siempre sentir la sugestión de España, de lo mejor de España, que es su riqueza mental.

Hay en boga excesiva confianza en las síntesis históricas. Recurramos, por ejemplo, al tema de las minorías llamadas selectas para interpretar integralmente el problema del siglo XVIII español. Es lo que hace el profesor Sarrailh. Si existen o deben existir aquellas minorías como opina Ortega Gasset, para impulsar la evolución progresiva del conjunto, no es menos evidente que las minorías más influyentes y determinantes no están todavía descubiertas más que por sus obras aisladas, sin formar ningún repertorio doctrinal como lo forman los esclarecidos varones que impulsaron la segunda mitad del siglo XVIII en España, desde el liberalismo sin autoridad ni gobierno a la literatura, a la filosofía y a las novedades científicas. Estas últimas quedan perfectamente inventariadas, razonadas y descritas en la obra magistral de Francisco Vera, «Historia de la ciencia» (Editorial Iberia, Barcelona, 1937). Seguramente no se publicó en España ninguna obra de tan positivo mérito en el curso de un siglo.

Pero tanto F. Vera como el profesor Sarrailh, que se completan sin estorbarse al describir el siglo XVIII, necesitan otros complementos. Los más aconsejables tienen que ver con el hecho extraordinario de que si España careció de una Enciclopedia unitaria como tuvo Francia, no careció de Enciclopedias regionales originales como no careció Italia. Peñaflorida y los llamados «caballeritos de Azcoitia» son los enciclopedistas vascos. Alguno de ellos fué amigo y no dominado o súbdito de Rousseau; algún otro presidió la expulsión de los jesuítas, promovida por Carlos III; los mejores impulsaron estimables avances de letras y ciencias, creando centros de enseñanza, industrias, costumbres de meritoria docencia, lazos de relación mental, obras duraderas como las del fabulista Samaniego, etc. Menéndez Pelayo atribuyó a aquellos enciclopedistas cierto tufillo satanesco en «Los heterodoxos», pero los vascos no dejan de reivindicar a los enciclopedistas del país.

«Peñaflorida y los caballeritos de Azcoitia», Editorial Ekin, Buenos Aires, 1942), obra puntual de información en tanto que ajena al asimilismo político, aunque teñida de nacionalismo vasco incipiente o inofensivo.

En Aragón, en Castilla, en todas las regiones ibéricas hubo rasgos de Enciclopedia auténtica. Las deficiencias de relación, la falta de comunicaciones, la emigración a América y el monopolio de la propiedad dificultaron la expansión de valores nacidos y fortalecidos en las regiones, valores que se van descubriendo como brillantes Enciclopedias centrífugas, formando hoy una constelación. Azorín insistió sobre los enciclopedistas aragoneses, Mor de Fuentes y tantos otros, a los que cabe añadir nombres preclaros como el de Vincencio Juan de Lastamosa. Andalucía tiene un siglo XVIII extraordinariamente sugestivo y propio. Pueden consultarse las obras de Blas Lufante, el Costa andaluz, sacrificado por el canibalismo franquista. El «sabio astrónomo español», como llamaba Laplace, el Newton francés, a Joaquín Ferrer Cafranca, de Pasajes de San Juan (1763-1818) realizó en las Antillas muchas observaciones: eclipses, pases sobre el disco solar de Mercurio y Venus, cálculo de órbitas, etc. Publicó unas memorias cuyo texto hay que buscarlo en el tomo sexto de las «Transactions» de la Sociedad Filosófica de Filadelfia. Es uno de los muchos enciclopedistas ignorados.

A cientos se dan casos semejantes. El médico barcelonés Francisco Salvá Campillo (1751-1828) fué verdadero precursor del telégrafo eléctrico. El 16 de diciembre de 1795 leía Salvá en la Academia de Ciencias de Barcelona una comunicación sobre «La electricidad aplicada a la telegrafía» cerca de medio siglo antes del descubrimiento de Whestone. El propio Marconi reconoció que no sólo había inventado Salvá el telégrafo con hilos, sino el de chispas, precursor de la T. S. H. Cuando Marconi quiso sacar la patente de su invento en los Estados Unidos, el ingeniero norteamericano Dolbear le disputó la primacía. Al verse acosado Marconi declaró que el verdadero inventor había sido Salvá.

Hay infinitas corrientes progresivas de fondo que se producen fuera del ámbito gubernamental, mientras el metodismo marxista da relieve único al factor económico acaparado por el Estado y el metodismo liberal político a las reformas gubernativas. Pero existe un terreno distinto, una morada de acceso libre y voluntarioso que sabe guiarse ella misma con celo de iniciativa y descontento activo, prescindiendo de pretensiones autoritarias y del tóxico del desaliento.

En el terreno privado y acotado fuera del Estado en la vida de un país, en su costumbrismo, está la verdadera raíz del progreso. Si consideramos que Cervantes es un genio, la atribución de este genio a Cervantes se relaciona con la genialidad vista y reproducida del genio español por Cervantes. No sólo consiste la genialidad de Cervantes en la destreza — que a menudo denota italianismo más que españolismo en el estilo — no sólo está en la destreza de ver y describir; consiste esencialmente en que aquel genio se apartó del templo y del salón, del atrio y del estrado para dar novedad de intemperie a su obra descriptiva del caminante, del vecino, de la plaza lugareña, del pícaro, de la pastora, de los cabreros, de la moza, de la dueña, del bachiller.

Mientras los historiadores nos cuentan únicamente mentiras solemnes, la pluma de Cervantes se complace en los relatos vecinales. Sabemos gracias a él cómo vivían los menestrales, los labradores, los curas, los barberos, los pícaros los curiales, los gitanos, los fieles de Caco. Le debemos testimonios inolvidables de presencia.

El paisaje reproducido vale siempre más, infinitamenet más como tierra real vista y transitada que como pintura colgada de un clavo y expuesta en la galería comercial.

Es preciso insistir sobre estas evidencias. Al paso que vamos, acabaremos por creer que vale más el pan pintado incomible y simbólico que el apetitoso pan de harina recién salido del horno. La pedantería y la sed de riqueza amonedada de los pintores, todos aspirantes a ricos nuevos, conduce a tales conclusiones.

En una bella jarra de cerámica hay más sugestión que en la misma jarra pintada (por Velázquez o por Picasso). Y sin embargo, la jarra auténtica, no lleva firma. En vez del millón que pagan a Picasso los coleccionistas — gente por lo regular usuraria o ganguista — el ceramista cobró catorce reales por medelar y decorar la jarra que sirve para beber, siendo su decoración más bella que la pintura de Picasso, quien copia el arte rupestre o el infantil, cuyos protagonistas no eran ni son millonarios. Si el arte se reduce a ganar millones, los coleccionistas no consiguieron ni conseguirán dar decencia y dignidad al dinero aunque consigan ser millonarios después de pasar hambre medio siglo.

El artesano anónimo fué inspirador y realizador en España y fuera de obras mucho más plausibles, por puras y duraderas, que todos los ministros de Carlos III, liberales o no.

La obra del profesor Sarrailh requiere un complemento para demostrar que lo perdurable y humano del siglo XVIII español está en los fastos gremiales; en la desvinculación patrimonial y en la mejora de cultivos; en el avance científico caracterizado por la delicada susceptibilidad del ilustre marino y astrónomo José Mendoza Ríos, sevillano que se suicidó a los 53 años en Inglaterra (Brighton) en 1816 por haber hallado un error en sus cálculos. Es preciso repetir que el siglo XVIII está en el apartamiento de la magia teológica y astral; en el desplazamiento de novedades y experiencias; en los caminos nuevos; en el desprecio de la ley del más fuerte, que generalmente era un malhechor instintivo; en el desprecio de la ley del número, que consiste en imponer la brutalidad, siempre mayoritaria; en la neutralización de la intemperie dañina por el arbolado; en la fraternidad como resultado comprobado, no como buenaventura o programa futurista; en la ética practicada de las conciencias despiertas, no de las dormidas en completa beatitud, que al morir no descansan, sino que continúan descansando.

Algo de esto podemos ver en la obra de otro hispanista preclaro: Marcel Bataillon. Su libro «Erasmo en España» (última edición, Méjico 1952) es una magna Enciclopedia anticipada que ningún preocupado por altas inquietudes tendría que desconocer. Como tampoco el movimiento racionalista de los mejores profesores universitarios españoles, impulsados por Sanz del Río en el último tercio del siglo pasado y descrito con sabroso detalle por otro hispanista: Pierre Jobit («Les éducateurs de l'Espagne contemporaine», 2 tomos, París, 1936, Bibliothèque de l'Ecole des Hautes Etudes Hispaniques).

Lo que hizo España y precisamente llevados sus hijos preclaros por el universalismo, fué iniciar el Renacimiento humanista nada menos que con Cervantes y los demás erasmistas; superar la Reforma con el agnosticismo activo; alterar la beatitud de la cripta ochocentista con el pensamiento libertario, el federalismo puro y la tradición comunal, vieja de diez siglos en España, todo practicado, no inscrito en manifiestos. Lo tradicional es precisamente el trabajo sin parásitos, el pacto entre iguales y la abolición de privilegios.

Feijóo vale él solo por una Enciclopedia y era un tonsurado. «La opulencia de la Iglesia — dice Sarrailh — el relajamiento de las costumbres monásticas y los privilegios del clero, daban amplia materia a la sátira. Autores como José de Azara (el enciclopedista aragonés nativo de Barbuñales) no se priva de ella. Cuando se trató de elegir al nuevo definidor de los capuchinos (su doctrinario) dijo Azora que sólo cabía elegir entre barbas más o menos largas, ya que entre capuchinos no se daban otras diferencias. ¿Se trataba de nombrar patriarca de España? En caso de morir éste, que haya otro papagayo dispuesto, decía Azara.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

No, ni el verboso y rimbombante es imaginativo ni el vivo, el listo, es inteligente. Hay que temer a los hombres de comprensión rápida; los que parecen comprender algo pronto, lo comprenden casi siempre mal. Entre nosotros, y creo que ahí más aún, sustituye a la sana comprensión, a la que es fecunda en simpatía humana, una cierta malicia.

UNAMUNO

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 491 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 26 Septiembre 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

He pasado dos meses y medio absolutamente solo, como el oso de las cavernas y, en suma, perfectamente bien. Verdad es que no viendo a nadie no oía decir tonterías. Lo insoportable de la tontería humana ha llegado a ser en mí una enfermedad y aun me parece débil la palabra. Casi todos los humanos tienen el don de exasperarme y no respiro libremente más que en el desierto.

FLAUBERT

AYER y HOY

RESULTARIA curioso, si no fuera tan trágico, seguir detalladamente el juego sinuoso que se viene realizando para cimentar la pseudo-lógica internacional con respecto a la situación política española. encontramos aquí un cinismo y una contumacia garrafales. Partiendo de aquella famosa Carta del Atlántico, que tuvo la pretensión de ser la piedra angular de un mundo libre, nos encontramos con la no menos famosa declaración tripartita de Potsdam que pretendía aplicar al problema español el espíritu de la declaración del Atlántico. A la hora de hacer bueno aquel precepto, por el que las naciones llamadas victoriosas de una guerra antitotalitaria se comprometían a ayudar a los pueblos sometidos todavía a la tiranía de los títeres del nazifascismo, no faltaron argucias para posponer, dilatar y abandonar definitivamente la acción solidaria pomposamente prometida. Una de estas argucias quebraba por el eje el fundamental sentido de la declaración atlántica. El viraje fué de noventa grados. De una concepción intervencionista en el sentido de presión desde afuera en los asuntos internos de un país infectado por el morbo totalitario, se llegó a la conclusión lisa y llana de lo improcedente de toda intromisión en los asuntos internos de cualquier país. Era el eterno eco del tristemente célebre Comité de No Intervención. Se confundían nuevamente, con el agravante de que se hacía a sabiendas, los conceptos de pueblo y gobierno, de lealismo y facción.

Durante la guerra española, llamada impropiamente civil, para escurrir el bulto de una responsabilidad humanitaria se dió en inventar que lo que se ventilaba en España era una simple querella entre aborígenes imbuídos de exuberancias de temperamento. Se cerraron todos los ojos y taponaron todos los oídos ante la realidad de la intervención efectiva extranjera y el coloniaje de España por corrientes exóticas, que soplaban de Berlín y Roma. Más tarde, cuando el abandono del pueblo español dió su fruto amargo, cuando el desastroso fin de la guerra española arrastró consigo a Europa y al mundo a la catástrofe general, en algunas cancillerías se empezó a cantar la palinodia que testimonia Mr. Bowers en su libro reciente: «Nos hemos equivocado».

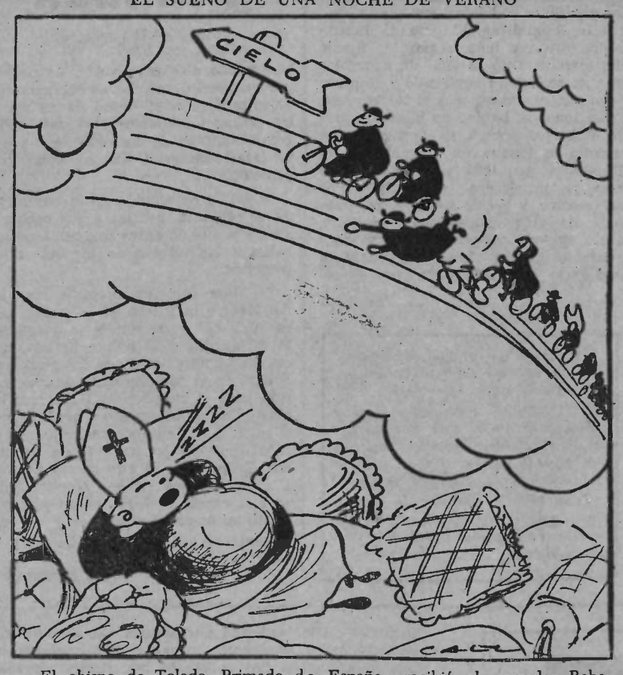
De este amago de contrición nacieron miles de promesas rectificativas, y entre ellas, capitalizándolas, las del Atlántico y de Potsdam.

La historia se repite. Los falsos contritos se repiten a su vez, pero con una ausencia de imaginación completa. Se limitan a poner en la maquinilla altoparlante el mismo disco rayado de otrora. La cuestión de España continúa siendo para ellos la misma querella entre tribus de un mismo pueblo. Y se arguye que ante un pueblo tan reacio, con razón o sin ella, a admitir directrices desde fuera toda intromisión no haría más que exacerbar su xenofobia y empeoraría las cosas.

Cierto, basta con meter la mano en el saco de nuestra historia para sacar a porrillo ejemplos de nuestra fiera intransigencia a la intervención extranjera, pero en sentido diametralmente opuesto al que se empeñan en sostener ciertas esferas. Y para demostrarlo, no es preciso remontarse a la intervención napoleónica. La misma guerra española que, repetimos, hay quien se empeña en llamar civil, desde que dejó de serlo por la intervención imperialista de las consabidas potencias, quedó transfigurada en guerra de independencia encarnizada. ¿Cómo no se tomaron entonces medidas consecuentes con esa interpretación sobre el feroz temperamento español contra toda dominación extranjera? ¿Cómo no fueron tomadas cuando, fuera de combate Hitler y Mussolini, declaróse al régimen franquista ahijado de aquellos bandoleros?

El documento gráfico que ilustra estas líneas es más elocuente que toda la sofística de las cancillerías europeas y americanas. Nos retrotrae a los tiempos en que la aviación alemana, la fatídica «Legión Cóndor», arrasaba impunemente nuestros pueblos y ciudades, ayudando así a las hordas acaudilladas por Franco a ganar una guerra que tenían irremisiblemente perdida, por la simple razón de que contra la gavilla militar sublevada estaba todo el pueblo español, como sigue estándolo contra el espúreo «caudillo» protegido ahora por los legionarios del Pentágono americano.

EL SUEÑO DE UNA NOCHE DE VERANO



«El obispo de Toledo, Primado de España, recibió al corredor Bahamontes en audiencia privada, en la que interesóse muy vivamente por sus hazañas en ocasión de la vuelta ciclista de Francia». *(De la Prensa española.)*

RESEÑA DEL PLENO INTERCONTINENTAL

NOVENA SESION

Preside Rhône et Loire. Secretario de actes, Hérault-Gard-Lozère; de palabras, Corrèze. Al empezar la sesión el secretario de Cultura y Propaganda da cuenta de no haber podido efectuarse, debido al reducido número de compromisarios inscritos, el propósito de reeditarse el disco «Los hijos del pueblo». Con motivo de unas observaciones hechas por la Gran Bretaña al acta anterior se entabla un corto debate que queda resuelto satisfactoriamente. Se pasa seguidamente al 6° punto del orden del día que trata de información.

Gran Bretaña: Señala la importancia de este servicio y la necesidad de que sea mejorado. Hay que procurar a la Organización los medios de información indispensables y los militantes deben de cooperar, especialmente los que están mejor situados por las razones que fueren. Cree, sin embargo, que no es necesario destinar ninguna aportación económica especial, y la espaciada publicación del Boletín del S. I. tampoco exige gran dispendio, salvo en casos de excepcional necesidad, en cuyo caso tendría la Organización que considerar la forma de financiarlo.

Corrèze: Señala el hecho paradójico de que informaciones envueltas de sentido confidencial fueron antes publicadas en la Prensa. Entiende que debe seguir publicándose el Boletín para recoger los casos verdaderamente justificados.

Pirineos Orientales: Propone el nombramiento de corresponsales para los efectos pertinentes y que estos se correspondan con la sección correspondiente del S. I.

Charente: Es de opinión de que debe estipularse una cantidad para estos efectos y que cada F. L. se suscriba al Boletín para garantizar su aparición regularmente.

París: Suscribe el punto de vista de Gran Bretaña, pero entiende que las corresponsalías deben ir a cargo de las Comisiones de Relaciones. De acuerdo de que se publique el Boletín en el sentido que se desprende de las manifestaciones de Corrèze. Hérault abunda en el mismo sentido. Macizo Central entiende que deben ser las FF. LL. las llamadas a proporcionar las informaciones necesarias. En cuanto a Savoie, sugiere que el Boletín aparezca en forma que, en parte, sea susceptible, por sus informaciones respecto a España, de interesar a personas extrañas a nuestros medios. Por lo contrario, Yonne entiende que toda clase de información debe ser cursada por conducto de las Comisiones de Relaciones.

Tarn, recalca que el Boletín debe ser de carácter exclusivement interno. Y Haute-Garonne opina que no ha lugar al Boletín. Las cuestiones destinadas a la militancia pueden ser cursadas por medio de circulares.

Bretaña: Se dirige al S.I. para significarle que cuando se dé información extractada se amplíe ésta a petición de parte interesada. Es necesario conocer lo que nos es favorable y también lo que perjudica. Provenza es partidario de que se publique el Boletín en forma regular o sea trimestralmente.

S. I.: En realidad éste primer número ha sido un simple ensayo. Con el concurso indispensable habrá superación como en todas las cosas. Si falta este concurso serán fatales las deficiencias.

Se acepta finalmente una proposición de París basada en que el S. I. recoja el espíritu de todo lo manifestado, que reflejan las actas, y que éste sea el acuerdo.

Se pasa al 8° punto que dice: «Cuestiones relacionadas con España». Hace uso de la palabra el secretario del S. I. La relación con el Interior —dice—es constante y no está limitada ni circunscrita a ciertas circunstancias. En este período de gestión se ha hecho esta constatación satisfactoria que deseamos pueda continuar y dé a las organizaciones del Interior y del exterior un estímulo en todo cuanto puede hacerse. Ninguna observación previa se ha hecho en cuanto a la delegación del Interior. Esto significa que se tienen en cuenta las manifestaciones hechas en el último Pleno y en nuestro informe. En el Interior nuestra organización se va desarrollando. Junto a los viejos compañeros están los de la nueva generación. Naturalmente, no hay exceso de militantes, y los que hay debemos procurar no malgastarlos sino conservarlos en bien de nuestras actividades. Tengamos presente lo ocurrido con la delegación del año pasado que por haber concurrido a nuestro Pleno no pudo regresar a España sino el tiempo necesario para informar directamente. Estos compañeros quedaron invalidados para la actuación permanente allí. Tuvieron que hacerse ver demasiado en el Pleno y en el Congreso de la A.I.T.

Seguidamente el Secretario del S. I. ofrece al Pleno una minuciosa información sobre el desenvolvimiento de nuestra Organización que abarca la situación de todos los organismos locales y regionales, actividades orgánicas y de propaganda que realizan, prensa que editan y luchas con el aparato de fuerza del franquismo. Parte de este informe abarca la situación de nuestros compañeros en cárceles y presidios, con sus inquietudes, martirios y esperanzas. Queda sobreentendido — continúa — que nuestros sindicatos no suponen grandes masas de afiliados, cosa que ni es posible ni necesaria por el momento. Hay una vertebración sindical. Lo habéis visto con la caída de «Solidaridad Obrera». Cuando ocurrió este doloroso percance, los compañeros nos dieron plenas seguridades de que el periódico volvería a salir a la calle, y habéis visto cómo han sabido cumplir su palabra. Se actúa con precaución y a estas medidas de responsabilidad debemos el que se hayan podido reducir los desastres al quedar despistados los sabuesos totalitarios. Podemos afirmar que a través de toda España hay una red orgánica susceptible de ser ampliada en caso necesario. Sin embargo, no debemos hacernos demasiadas ilusiones, pues la situación continúa obligándonos todavía a temer las brutales reacciones de la bestia falangista.

Dado lo avanzado de la hora, Bur-

(Pasa a la página 4)

DICTAMEN SOBRE EL 5° PUNTO DEL ORDEN DEL DIA, APARTADO b): «¿DEBEN O NO EXISTIR LA EDITORIAL Y EL SERVICIO DE LIBRERIA DEL MOVIMIENTO?»

La Ponencia nombrada por el V Pleno Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio para resolver la situación planteada por la creación de un nuevo Servicio de Librería, constata:

La confusión de interpretación a que se prestan los acuerdos existentes en cuanto a actividades editoriales y de Librería, lo que justifica cualquier interpretación de las expuestas por las delegaciones al Pleno en cuanto a independencia de los Núcleos en este aspecto.

La expresión de la voluntad unánime de la C.N.T. de España en el Exilio de continuar y robustecer la obra editorial y de librería del conjunto orgánico, voluntad cristalizada en el acuerdo adoptado por el V Pleno Intercontinental

EN CONSECUENCIA EL PLENO ACUERDA:

1°. — Reconociendo las posibilidades que ofrece al conjunto de la Organización una unificación de tales actividades, fusionar ambos servicios de Librería y Editoriales.

2.° — Teniendo en cuenta la actividad desarrollada por los Núcleos de París y Normandía, todo aconseja que una vez fundidos los servicios de librería y editoriales, se delegue, por parte del S. I., en esas Interdepartamentales, asegurándoles asesoramiento y cooperación en todos los órdenes, posibilitando así el que la obra emprendida siga su desarrollo normal en beneficio de la C.N.T. de España en el Exilio.

Toulouse, 19 de agosto de 1954.

Por la Ponencia, las delegaciones de:
AVEYRON, BURDEOS y ALTO GARONA

DE LA ESPAÑA FASCISTA
EL TEMA DE LA LIBERTAD DE PRENSA

APARTE la labor persistente, en uno y otro país, de cuantos exilados españoles, aún manteniendo diferentes apreciaciones de tipo ideológico, poseen la suficiente dignidad para no silenciar cuantas tropelias comete el fascismo en España, como sabemos, hay por ahí sectores, publicaciones, individualidades de formación liberal que, de vez en cuando, dejan oír su voz en favor de los postulados de dignidad humana, afeando los procedimientos que en España emplean quienes a un yugo ignominioso tienen sometido al país. Se han dado casos, y se dan de elementos incluso de tendencia conservadora, derechista, que no han vacilado en denostar al fascismo franquista.

En lo que se refiere a nosotros, los exilados, a fuerza de batallar contra el régimen franquista, es natural que los franquistas nos tengan odio, y se explica también que se hayan acostumbrado a nuestras campañas, buscando paliar los efectos con la chabacanería y mendacidad que les es característica. Pero lo que les saca de casillas, lo que les produce mayúscula indignación, es que elementos que han considerado de

Por FONTAURA

confianza, por adictos al régimen, un buen día se salgan por peteneras con opiniones en contra los de su propia calaña. Acontece que, a veces, el más embustero dice, en un momento feliz, verdades de órdago; el más sinvergüenza realiza una noble acción; al más cerril de los falange-fascistas puede ocurrirle que, en un instante de lucidez, en su conciencia alumbre como un relámpago de dignidad; y reconociendo la abyección de todo un régimen, emita opiniones en contra del mismo. En este último caso —y han habido no pocos precedentes— los que podríamos llamar ortodoxos, ponen el grito en el cielo afeando a quienes han cometido la **falta irreparable** de proporcionarle armas al enemigo.

En España es comprensible que la crítica al franquismo, las maldiciones y las burlas, se hagan con recelo y cautela: la policía vigila, la policía está metida en todas partes y todo lo fisgonea. Entre los intelectuales, hay quienes, en la clandestinidad llevan a cabo una sorda labor de hostigamiento; también hay los que callan; los que, si bien no combaten al régimen, tampoco le ayudan en nada. Adoptan un voluntario ostracismo; posición que, a lo mejor, el día de mañana, les sirva para presentar factura... Factura de un silencio en circunstancias que un efectivo sometimiento y colaboración les hubiera podido procurar gajes ventajosos.

Se han dado casos de elementos bienquistos con el régimen que, al salir de España en misión oficial o por necesidades de carácter particular, ante la enorme diferiencia que han notado en el extranjero, con relación a la vida actual en nuestro país, no han podido por menos que constatar lo que va de un sistema social a otro. Claro está que, de no hallarse junto con amigos íntimos, con personas de confianza, han procurado el ser mesurados... Hace algún tiempo, José Plá, escritor nada sospechoso de ideas extremistas —recordemos su reverencial biografía del plutócrata Cambó— hizo un viaje a Suiza. En la revista barcelonesa «Destino» publicó sus impresiones. En uno de los trabajos de referencia, menciona como primer aspecto que percibe el viajero en relación a la diferencia con España lo que ataña al comer y al beber, y prosigue: «Y la segunda nota positiva es que en Suiza me siento un hombre libre en un país libre; lo cual es de mucho aprecio, como todas las cosas que se han perdido.»

Así, alusiones vagas pero harto singnificativas, hemos notado bastantes veces. Sabemos también de juicios atrevidos, emitidos en contra del régimen por elementos que, en España, gozan de prestigio y tienen la confianza de los que gobiernan. Repetirlos, evidentemente, sería llevarles un serio perjuicio. Nos basta la satisfacción de saber que no están con los fascistas, aunque no se hayan atrevido a romper con ellos, como tantos han hecho.

Hay quienes reconociendo, por supuesto, la arbitrariedad del régimen, la soportan como una fatalidad. Meses atrás, en el diario «Levante», de Valencia, apareció una entrevista que tuvo Alejandro Gaos, redactor del citado periódico con Juan Fernández Figueroa, director de la revista literaria de Madrid «Indice». Como resumen de sus manifestaciones, aducía: «Pensar que «Indice» es independiente respecto del grueso de ideas, creencias y apetencias de la España de hoy, es una tontada. Entre otras razones, porque si lo fuera o pretendiera serlo, no saldría a la calle. Habría no nacido o desaparecido... Aquí la prestidigitación no cabe...»

No, no es posible apartarse de la pauta que el fascismo tiene marcada. De ahí el control riguroso en torno a las publicaciones y la selección de quienes las han de dirigir. Por su exposición clara y sintética, traduzco de la publicación oficial «La documentation française» unos párrafos del opúsculo titulado «La formation professionnelle et le statut des journalistes à l'étranger» lo que a España hace referencia: «En España, según el artículo 2 de la ley del 22 de abril de 1938, pertenece al Estado la intervención en el nombramiento del personal dirigente y la reglamentación de la profesión de periodista. La prensa, siendo considerada como un servicio público, los directores son nombrados por orden ministerial y pueden ser destituídos por igual procedimiento. Los periodistas no pueden ejercer su profesión de no estar inscritos en un registro oficial. Dicha inscripción la tiene que haber efectuado el jefe del Servicio de Prensa de la provincia. Los periodistas están sometidos a un control y disciplina ejercido por el Ministro de Gobernación o sus representantes.»

Se explica que tomen toda esta serie de precauciones. Franco y sus amanuenses no pueden conceder ni tan siquiera una mínima libertad de prensa ya que no han de permi-

(Pasa a la página 4.)

Los Escàndalos

UN académico de la Real Española del régimen fascio-falangista de Franco, José Ma. Pemán, no se escandaliza del «escándalo». La definición que esos pulcros señores de la docta casa nos hacen de la palabra escándalo es la que sigue: «Acción o palabra que es causa de que uno obre mal, o piense mal de otro. Alboroto, tumulto, ruido. Desenfreno, desvergüenza, mal ejemplo». Nosotros no vamos aquí a «echar la escandalosa», frase figurativa que se emplea en una disputa en que median frases duras, pero hablaremos sin escándalo de los escándalos que no escandalizan al Señor Pemán. Permitidme el rataplán.

Es difícil, casi imposible, que los valedores del fascismo español les escandalice nada porque el propio régimen como unidad intrínseca es un complejo escandaloso. Pemán afirma sin que le caiga el espadín académico del cinto que las dos terceras partes de la atmósfera previa de la revolución francesa fueron fabricadas con los chismes y murmuraciones en torno al Trianón y a Maria Antonieta. Y luego se escribirán unos cuantos libros de filosofía y de leyes sobre los que se pretende asentar la revolución.

Con la mentalidad del real académico español esos «cuantos libros de filosofía» no prepararon de antemano el espíritu que alumbró a los asaltadores de la Bastilla con gran escándalo de la real nobleza francesa. No queremos hacer aquí la disección de la revolución francesa pero si el escándalo del despilfarro y la inmoralidad del «antiguo régimen» no es motivo más que suficiente para que un pueblo hambriento y esclavo haga una revolución como aquella, el Sr. Pemán debe asistir a las clases especiales de párvulos de ética política e histórica para enterarse cuándo los pueblos están en sazón revolucionaria para desprenderse del lastre que les estorba marchar adelante y romper el yugo que les oprime las sienes.

Al docto académico y comediógrafo del fascio-falangismo español le parecen sólo caricaturas de escándalo la complicidad, promiscuidad y desvergüenza de la corte de Isabel II con el Padre Claret y Sor Patricia, la monja de las llagas. El beato y padrazo Claret, hoy canonizado por la Iglesia romana, fué confesor de aquella jacarandosa reina que a los cuatro años ya le pedía a su madre María Cristina

Por Vicente Artés

que sacara los cañones para reprimir una simple algarada callejera y que después fué una vulgar perdularia que se pasó por los sobacos desde el general Serrano, el duque de Torre, hasta el barrendero del barrio haciendo girar todos los negogocios del Estado alrededor de sus amores de rica hembra. Hoy con toda seguridad la madre de Alfonso XII se encontrará sentada a la diestra de Dios padre porque teniendo como confesor y consejero espiritual al ex-obrero tejedor de Sallent, después estudiante en el seminario de Vich y a estas horas beatificado por el romano Pontífice, no cabe duda que la ascensión al cielo la habrán hecho ambos cogidos de la mano como las niñas que juegan inocentemente a la Tarara.

No ignoramos que los escándalos si no son conocidos por el público no son escándalos. Vamos a llamarlos escándalos en conserva. Pero es que la conservación de una inmoralidad, de un crimen, de un hecho delictuoso cualquiera no puede durar mucho porque las filtraciones del mal tienen un gran poder de corrupción que no se encuentren materias primeras para construir los recipientes estancos y que no trascienda el virus purulento al exterior. Es eso precisamento lo que le ocurrió a la nobleza de Luis Capeto y María Antonieta; a Isabel II y su compadre Francisco de Asis que en El Pardo jugaba con sus señores a respetables juegos retrospectivos y especialmente, señor Pemán, es lo que le está ocurriendo ya desde hace tiempo al régimen de Franco.

Los escándalos en conserva del fascio-falangismo español lleva el mismo rumbo de todos los escándalos. A los Pemanes no les puede escandalizar nada porque ya están curados de espanto y a fuerza de archivar escándalos se les ha hecho la cara tan dura que un escándalo más o menos a la suma de todos los escándalos no les hace ni fu ni fa. Sólo a los que no tienen vergüenza los escándalos les hacen mella.

José María Pemán se escuda en «las ideas» para justificar los escándalos que él eufóricamente denomina menudencias puritanas. Si su escudo son las «ideas» — malas, muy malas ideas — de colocar el yugo en el cuello y las flechas en el corazón de la Península, los hombres libres de la libre España debemos seguir avergonzándonos de Franco y su gente y combatiendo los escándalos interiores y exteriores del fascio-falangismo hasta lograr romper los grilletes que llevan desde hace quince años las ideas, las palabras y los hechos en la tierra de Don Quijote.

POSTAL de PARIS

FEMENINA

—Pues sí, me caso el día 26 y seguidamente salgo con mi mujer en viaje de bodas para París.

—¿A París y con mujer? Pero hombre, eso es como ir con un bacalao a Escocia.

La historieta, vaya entre paréntesis, no la ha inventado uno. Difícilmente se puede emitir un juicio sobre París tan certero y con tal concisión. Porque esta ciudad es sobre todo la ciudad de la mujer. Sin Arco del Triunfo, sin torre Eiffel, sin río, sin exposiciones pictóricas, sin barrios genuinos, sin « poulbots », sin tantos y tantos detalles que dan su fisonomía peculiar a este pueblo, continuaría siendo París, pero sin mujeres a esta ciudad no la conocerían ni los hijos de sus entrañas

En París las mujeres nacen, crecen, se desarrollan y se ofrecen como las uvas en una viña no cercada. Llenas de redondeces y finura, con cierta aspereza cuando se intentan saborear sin estar en sazón; con tersura juvenil, aunque sea engañosa; con apetitoso aspecto siempre; con gustillo agrio a veces y como divino néctar otras. Hasta se suben a la cabeza de quien confía en el color y en el aroma inofensivos, como los buenos caldos bien cuidados.

Si se va a Roma a visitar el Vaticano, a Sevilla a ver los toros y a Madrid a saborear los callos, es a conocer a la parisina que se viene a París. Se recorre la catedral o el Museo Grévin para disimular el verdadero objetivo del desplazamiento.

La mujer parisina es única. Es el principal atractivo turístico y el primer factor para la entrada de divisas. En vano se buscarán otras para colocar un bicornio civilero o un tricornio con más gracia, majeza y desenvoltura que ellas. Y ninguna se enfadará tanto si se le discute el derecho a hacerlo.

Las pretensiones de las extranjeras para imitarlas, acaban siempre en rotundos fracasos. Su andar ondulante, felino, contorneándose, es inimitable; la línea de la silueta, de absoluta pureza (en alguna parte debía estar la pureza); la elegancia... parisina, y todo lo que tiene de alado y espiritual es un aditamento a la soberbia anatomía y al culto rendido a la fisiología.

Las parisinas son monumentos que andan por el mundo colocadas sobre zócalos de piernas; para uno son pedazos de cielo en la tierra, y esto... aunque no sean de París.

Francisco FRAK

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

No, ni el verboso y rimbombante es imaginativo ni el vivo, el listo, es inteligente. Hay que temer a los hombres de comprensión rápida; los que parecen comprender algo pronto, lo comprenden casi siempre mal. Entre nosotros, y creo que ahí más aún, sustituye a la sana comprensión, a la que es fecunda en simpatía humana, una cierta malicia.

UNAMUNO

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 491 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 26 Septiembre 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

He pasado dos meses y medio absolutamente solo, como el oso de las cavernas y, en suma, perfectamente bien. Verdad es que no viendo a nadie no oía decir tonterías. Lo insoportable de la tontería humana ha llegado a ser en mí una enfermedad y aun me parece débil la palabra. Casi todos los humanos tienen el don de exasperarme y no respiro libremente más que en el desierto.

FLAUBERT

AYER y HOY

RESULTARIA curioso, si no fuera tan trágico, seguir detalladamente el juego sinuoso que se viene realizando para cimentar la pseudo-lógica internacional con respecto a la situación política española. encontramos aquí un cinismo y una contumacia garrafales. Partiendo de aquella famosa Carta del Atlántico, que tuvo la pretensión de ser la piedra angular de un mundo libre, nos encontramos con la no menos famosa declaración tripartita de Potsdam que pretendía aplicar al problema español el espíritu de la declaración del Atlántico. A la hora de hacer bueno aquel precepto, por el que las naciones llamadas victoriosas de una guerra antitotalitaria se comprometían a ayudar a los pueblos sometidos todavía a la tiranía de los títeres del nazifascismo, no faltaron argucias para posponer, dilatar y abandonar definitivamente la acción solidaria pomposamente prometida. Una de estas argucias quebraba por el eje el fundamental sentido de la declaración atlántica. El viraje fué de noventa grados. De una concepción intervencionista en el sentido de presión desde afuera en los asuntos internos de un país infectado por el morbo totalitario, se llegó a la conclusión lisa y llana de lo improcedente de toda intromisión en los asuntos internos de cualquier país. Era el eterno eco del tristemente célebre Comité de No Intervención. Se confundían nuevamente, con el agravante de que se hacía a sabiendas, los conceptos de pueblo y gobierno, de lealismo y facción.

Durante la guerra española, llamada impropiamente civil, para escurrir el bulto de una responsabilidad humanitaria se dió en inventar que lo que se ventilaba en España era una simple querella entre aborígenes imbuídos de exuberancias de temperamento. Se cerraron todos los ojos y taponaron todos los oídos ante la realidad de la intervención efectiva extranjera y el coloniaje de España por corrientes exóticas, que soplaban de Berlín y Roma. Más tarde, cuando el abandono del pueblo español dió su fruto amargo, cuando el desastroso fin de la guerra española arrastró consigo a Europa y al mundo a la catástrofe general, en algunas cancillerías se empezó a cantar la palinodia que testimonia Mr. Bowers en su libro reciente: «Nos hemos equivocado».

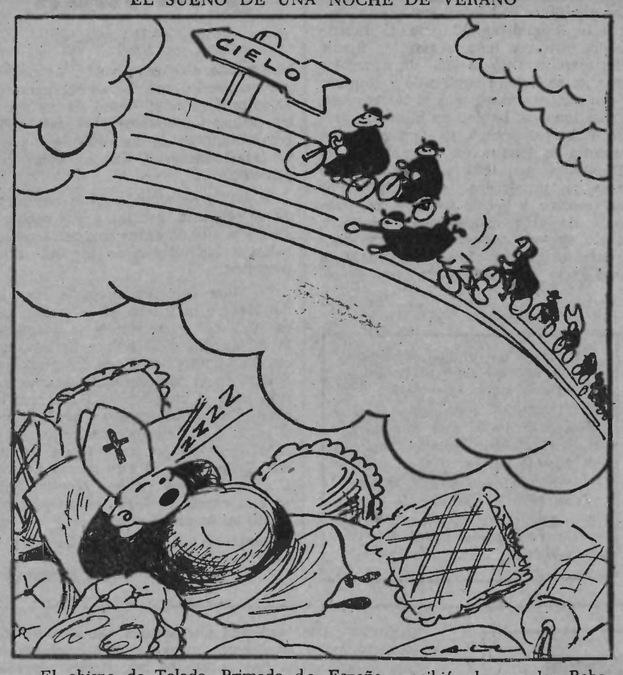
De este amago de contrición nacieron miles de promesas rectificativas, y entre ellas, capitalizándolas, las del Atlántico y de Potsdam.

La historia se repite. Los falsos contritos se repiten a su vez, pero con una ausencia de imaginación completa. Se limitan a poner en la maquinilla altoparlante el mismo disco rayado de otrora. La cuestión de España continúa siendo para ellos la misma querella entre tribus de un mismo pueblo. Y se arguye que ante un pueblo tan reacio, con razón o sin ella, a admitir directrices desde fuera toda intromisión no haría más que exacerbar su xenofobia y empeoraría las cosas.

Cierto, basta con meter la mano en el saco de nuestra historia para sacar a porrillo ejemplos de nuestra fiera intransigencia a la intervención extranjera, pero en sentido diametralmente opuesto al que se empeñan en sostener ciertas esferas. Y para demostrarlo, no es preciso remontarse a la intervención napoleónica. La misma guerra española que, repetimos, hay quien se empeña en llamar civil, desde que dejó de serlo por la intervención imperialista de las consabidas potencias, quedó transfigurada en guerra de independencia encarnizada. ¿Cómo no se tomaron entonces medidas consecuentes con esa interpretación sobre el feroz temperamento español contra toda dominación extranjera? ¿Cómo no fueron tomadas cuando, fuera de combate Hitler y Mussolini, declaróse al régimen franquista ahijado de aquellos bandoleros?

El documento gráfico que ilustra estas líneas es más elocuente que toda la sofística de las cancillerías europeas y americanas. Nos retrotrae a los tiempos en que la aviación alemana, la fatídica «Legión Cóndor», arrasaba impunemente nuestros pueblos y ciudades, ayudando así a las hordas acaudilladas por Franco a ganar una guerra que tenían irremisiblemente perdida, por la simple razón de que contra la gavilla militar sublevada estaba todo el pueblo español, como sigue estándolo contra el espúreo «caudillo» protegido ahora por los legionarios del Pentágono americano.

EL SUEÑO DE UNA NOCHE DE VERANO



«El obispo de Toledo, Primado de España, recibió al corredor Bahamontes en audiencia privada, en la que interesóse muy vivamente por sus hazañas en ocasión de la vuelta ciclista de Francia». *(De la Prensa española.)*

RESEÑA DEL PLENO INTERCONTINENTAL

NOVENA SESION

Preside Rhône et Loire. Secretario de actes, Hérault-Gard-Lozère; de palabras, Corrèze. Al empezar la sesión el secretario de Cultura y Propaganda da cuenta de no haber podido efectuarse, debido al reducido número de compromisarios inscritos, el propósito de reeditarse el disco «Los hijos del pueblo». Con motivo de unas observaciones hechas por la Gran Bretaña al acta anterior se entabla un corto debate que queda resuelto satisfactoriamente. Se pasa seguidamente al 6° punto del orden del día que trata de información.

Gran Bretaña: Señala la importancia de este servicio y la necesidad de que sea mejorado. Hay que procurar a la Organización los medios de información indispensables y los militantes deben de cooperar, especialmente los que están mejor situados por las razones que fueren. Cree, sin embargo, que no es necesario destinar ninguna aportación económica especial, y la espaciada publicación del Boletín del S. I. tampoco exige gran dispendio, salvo en casos de excepcional necesidad, en cuyo caso tendría la Organización que considerar la forma de financiarlo.

Corrèze: Señala el hecho paradójico de que informaciones envueltas de sentido confidencial fueron antes publicadas en la Prensa. Entiende que debe seguir publicándose el Boletín para recoger los casos verdaderamente justificados.

Pirineos Orientales: Propone el nombramiento de corresponsales para los efectos pertinentes y que estos se correspondan con la sección correspondiente del S. I.

Charente: Es de opinión de que debe estipularse una cantidad para estos efectos y que cada F. L. se suscriba al Boletín para garantizar su aparición regularmente.

París: Suscribe el punto de vista de Gran Bretaña, pero entiende que las corresponsalías deben ir a cargo de las Comisiones de Relaciones. De acuerdo de que se publique el Boletín en el sentido que se desprende de las manifestaciones de Corrèze. Hérault abunda en el mismo sentido. Macizo Central entiende que deben ser las FF. LL. las llamadas a proporcionar las informaciones necesarias. En cuanto a Savoie, sugiere que el Boletín aparezca en forma que, en parte, sea susceptible, por sus informaciones respecto a España, de interesar a personas extrañas a nuestros medios. Por lo contrario, Yonne entiende que toda clase de información debe ser cursada por conducto de las Comisiones de Relaciones.

Tarn, recalca que el Boletín debe ser de carácter exclusivement interno. Y Haute-Garonne opina que no ha lugar al Boletín. Las cuestiones destinadas a la militancia pueden ser cursadas por medio de circulares.

Bretaña: Se dirige al S.I. para significarle que cuando se dé información extractada se amplíe ésta a petición de parte interesada. Es necesario conocer lo que nos es favorable y también lo que perjudica. Provenza es partidario de que se publique el Boletín en forma regular o sea trimestralmente.

S. I.: En realidad éste primer número ha sido un simple ensayo. Con el concurso indispensable habrá superación como en todas las cosas. Si falta este concurso serán fatales las deficiencias.

Se acepta finalmente una proposición de París basada en que el S. I. recoja el espíritu de todo lo manifestado, que reflejan las actas, y que éste sea el acuerdo.

Se pasa al 8° punto que dice: «Cuestiones relacionadas con España». Hace uso de la palabra el secretario del S. I. La relación con el Interior —dice—es constante y no está limitada ni circunscrita a ciertas circunstancias. En este período de gestión se ha hecho esta constatación satisfactoria que deseamos pueda continuar y dé a las organizaciones del Interior y del exterior un estímulo en todo cuanto puede hacerse. Ninguna observación previa se ha hecho en cuanto a la delegación del Interior. Esto significa que se tienen en cuenta las manifestaciones hechas en el último Pleno y en nuestro informe. En el Interior nuestra organización se va desarrollando. Junto a los viejos compañeros están los de la nueva generación. Naturalmente, no hay exceso de militantes, y los que hay debemos procurar no malgastarlos sino conservarlos en bien de nuestras actividades. Tengamos presente lo ocurrido con la delegación del año pasado que por haber concurrido a nuestro Pleno no pudo regresar a España sino el tiempo necesario para informar directamente. Estos compañeros quedaron invalidados para la actuación permanente allí. Tuvieron que hacerse ver demasiado en el Pleno y en el Congreso de la A.I.T.

Seguidamente el Secretario del S. I. ofrece al Pleno una minuciosa información sobre el desenvolvimiento de nuestra Organización que abarca la situación de todos los organismos locales y regionales, actividades orgánicas y de propaganda que realizan, prensa que editan y luchas con el aparato de fuerza del franquismo. Parte de este informe abarca la situación de nuestros compañeros en cárceles y presidios, con sus inquietudes, martirios y esperanzas. Queda sobreentendido —continúa — que nuestros sindicatos no suponen grandes masas de afiliados, cosa que ni es posible ni necesaria por el momento. Hay una vertebración sindical. Lo habéis visto con la caída de «Solidaridad Obrera». Cuando ocurrió este doloroso percance, los compañeros nos dieron plenas seguridades de que el periódico volvería a salir a la calle, y habéis visto cómo han sabido cumplir su palabra. Se actúa con precaución y a estas medidas de responsabilidad debemos el que se hayan podido reducir los desastres al quedar despistados los sabuesos totalitarios. Podemos afirmar que a través de toda España hay una red orgánica susceptible de ser ampliada en caso necesario. Sin embargo, no debemos hacernos demasiadas ilusiones, pues la situación continúa obligándonos todavía a temer las brutales reacciones de la bestia falangista.

Dado lo avanzado de la hora, Bur-

(Pasa a la página 4)

DICTAMEN SOBRE EL 5º PUNTO DEL ORDEN DEL DIA, APARTADO b): «¿DEBEN O NO EXISTIR LA EDITORIAL Y EL SERVICIO DE LIBRERIA DEL MOVIMIENTO?»

La Ponencia nombrada por el V Pleno Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio para resolver la situación planteada por la creación de un nuevo Servicio de Librería, constata:

La confusión de interpretación a que se prestan los acuerdos existentes en cuanto a actividades editoriales y de Librería, lo que justifica cualquier interpretación de las expuestas por las delegaciones al Pleno en cuanto a independencia de los Núcleos en este aspecto.

La expresión de la voluntad unánime de la C.N.T. de España en el Exilio de continuar y robustecer la obra editorial y de librería del conjunto orgánico, voluntad cristalizada en el acuerdo adoptado por el V Pleno Intercontinental

EN CONSECUENCIA EL PLENO ACUERDA:

1º. — Reconociendo las posibilidades que ofrece al conjunto de la Organización una unificación de tales actividades, fusionar ambos servicios de Librería y Editoriales.

2.º — Teniendo en cuenta la actividad desarrollada por los Núcleos de París y Normandía, todo aconseja que una vez fundidos los servicios de librería y editoriales, se delegue, por parte del S. I., en esas Interdepartamentales, asegurándoles asesoramiento y cooperación en todos los órdenes, posibilitando así el que la obra emprendida siga su desarrollo normal en beneficio de la C.N.T. de España en el Exilio.

Toulouse, 19 de agosto de 1954.

Por la Ponencia, las delegaciones de:
AVEYRON, BURDEOS y ALTO GARONA

DE LA ESPAÑA FASCISTA
EL TEMA DE LA LIBERTAD DE PRENSA

APARTE la labor persistente, en uno y otro país, de cuantos exilados españoles, aún manteniendo diferentes apreciaciones de tipo ideológico, poseen la suficiente dignidad para no silenciar cuantas tropelías comete el fascismo en España, como sabemos, hay por ahí sectores, publicaciones, individualidades de formación liberal que, de vez en cuando, dejan oír su voz en favor de los postulados de dignidad humana, afeando los procedimientos que en España emplean quienes a un yugo ignominioso tienen sometido al país. Se han dado casos, y se dan de elementos incluso de tendencia conservadora, derechista, que no han vacilado en denostar al fascismo franquista.

En lo que se refiere a nosotros, los exilados, a fuerza de batallar contra el régimen franquista, es natural que los franquistas nos tengan odio, y se explica también que se hayan acostumbrado a nuestras campañas, buscando paliar los efectos con la chabacanería y mendacidad que les es característica. Pero lo que les saca de casillas, lo que les produce mayúscula indignación, es que elementos que han considerado de

Por FONTAURA

confianza, por adictos al régimen, un buen día se salgan por peteneras con opiniones en contra los de su propia calaña. Acontece que, a veces, el más embustero dice, en un momento feliz, verdades de órdago; el más sinvergüenza realiza una noble acción; al más cerril de los falange-fascistas puede ocurrirle que, en un instante de lucidez, en su conciencia alumbre como un relámpago de dignidad; y reconociendo la abyección de todo un régimen, emita opiniones en contra del mismo. En este último caso —y han habido no pocos precedentes— los que podríamos llamar ortodoxos, ponen el grito en el cielo afeando a quienes han cometido la **falta irreparable** de proporcionarle armas al enemigo.

En España es comprensible que la crítica al franquismo, las maldiciones y las burlas, se hagan con recelo y cautela: la policía vigila, la policía está metida en todas partes y todo lo fisgonea. Entre los intelectuales, hay quienes, en la clandestinidad llevan a cabo una sorda labor de hostigamiento; también hay los que callan; los que, si bien no combaten al régimen, tampoco le ayudan en nada. Adoptan un voluntario ostracismo; posición que, a lo mejor, el día de mañana, les sirva para presentar factura... Factura de un silencio en circunstancias que un efectivo sometimiento y colaboración les hubiera podido procurar gajes ventajosos.

Se han dado casos de elementos bienquistos con el régimen que, al salir de España en misión oficial o por necesidades de carácter particular, ante la enorme diferiencia que han notado en el extranjero, con relación a la vida actual en nuestro país, no han podido por menos que constatar lo que va de un sistema social a otro. Claro está que, de no hallarse junto con amigos íntimos, con personas de confianza, han procurado el ser mesu- [illegible] por lo general el dinero gastado de más en siega y trilla y tiene que pagarlo con trigo tasado de más por otros. d) El Estado aumentó los impuestos y hay que pagarlos, so pena de embargo, estando por otra parte pendiente el labrador de requisas, multas y baja de la moneda.

El negocio es para el ocioso, sea propietario, escribiente, acaparador, fabricante de harina, usurero, recaudador, intermediario, etc. Ya dice en ñe al comer y al beber, y prosigue: «Y la segunda nota positiva es que en Suiza me siento un hombre libre en un país libre; lo cual es de mucho aprecio, como todas las cosas que se han perdido.»

Así, alusiones vagas pero harto singnificativas, hemos notado bastantes veces. Sabemos también de juicios atrevidos, emitidos en contra del régimen por elementos que, en España, gozan de prestigio y tienen la confianza de los que gobiernan. Repetirlos, evidentemente, sería llevarles un serio perjuicio. Nos basta la satisfacción de saber que no están con los fascistas, aunque no se hayan atrevido a romper con ellos, como tantos han hecho.

Hay quienes reconociendo, por supuesto, la arbitrariedad del régimen, la soportan como una fatalidad. Meses atrás, en el diario «Levante», de Valencia, apareció una entrevista que tuvo Alejandro Gaos, redactor del citado periódico con Juan Fernández Figueroa, director de la revista literaria de Madrid «Indice». Como resumen de sus manifestaciones, aducía: «Pensar que «Indice» es independiente respecto del grueso de ideas, creencias y apetencias de la España de hoy, es una tontada. Entre otras razones, porque si lo fuera o pretendiera serlo, no saldría a la calle. Habría no nacido o desaparecido... Aquí la prestidigitación no cabe...»

No, no es posible apartarse de la pauta que el fascismo tiene marcada. De ahí el control riguroso en torno a las publicaciones y la selección de quienes las han de dirigir. Por su exposición clara y sintética, traduzco de la publicación oficial «La documentation française» unos párrafos del opúculo titulado «La formation professionnelle et le statut des journalistes à l'étranger» lo que a España hace referencia: «En España, según el artículo 2 de la ley del 22 de abril de 1938, pertenece al Estado la intervención en el nombramiento del personal dirigente y la reglamentación de la profesión de periodista. La prensa, siendo considerada como un servicio público, los directores son nombrados por orden ministerial y pueden ser destituídos por igual procedimiento. Los periodistas no pueden ejercer su profesión de no estar inscritos en un registro oficial. Dicha inscripción la tiene que haber efectuado el jefe del Servicio de entre ellos cundiera una especie de maldiciente veneno. Cuando, por ejemplo, se trataba de redactar el epitafio de García de la Huerta, el díscolo maño inconformista entre todos, no se sabe si Iriarte o Forner dictaron este sinapismo:

De juicio, si, mas no de ingenio escaso,
Huerta el audaz, aquí descanso goza.
Deja un puesto vacante en el Parnaso
Y una jaula vacía en Zaragoza.

Los Escàndalos

UN académico de la Real Española del régimen fascio-falangista de Franco, José Ma. Pemán, no se escandaliza del «escándalo». La definición que esos pulcros señores de la docta casa nos hacen de la palabra escándalo es la que sigue: «Acción o palabra que es causa de que uno obre mal, o piense mal de otro. Alboroto, tumulto, ruido. Desenfreno, desvergüenza, mal ejemplo». Nosotros no vamos aquí a «echar la escandalosa», frase figurativa que se emplea en una disputa en que median frases duras, pero hablaremos sin escándalo de los escándalos que no escandalizan al Señor Pemán. Permitidme el rataplán.

Es difícil, casi imposible, que los valedores del fascismo español les escandalice nada porque el propio régimen como unidad intrínseca es un complejo escandaloso. Pemán afirma sin que le caiga el espadín académico del cinto que las dos terceras partes de la atmósfera previa de la revolución francesa fueron fabricadas con los chismes y murmuraciones en torno al Trianón y a Maria Antonieta. Y luego se escribirán unos cuantos libros de filosofía y de leyes sobre los que se pretende asentar la revolución.

Con la mentalidad del real académico español esos «cuantos libros de filosofía» no prepararon de antemano el espíritu que alumbró a los asaltadores de la Bastilla con gran escándalo de la real nobleza francesa. No queremos hacer aquí la disección de la revolución francesa pero si el escándalo del despilfarro y la inmoralidad del «antiguo régimen» no es motivo más que suficiente para que un pueblo hambriento y esclavo haga una revolución como [illegible] al altruista Juan de Robres,
que hizo un hospital para pobres,
pero antes hizo los pobres.

EMPEÑADA ESTRATEGIA INFANTIL

Hay una boga tan extraordinaria y atractiva de estudios y experiencias pedagógicas sobre la niñez en su período preescolar que casi desbordan los encen sólo caricaturas de escándalo la complicidad, promiscuidad y desvergüenza de la corte de Isabel II con el Padre Claret y Sor Patricia, la monja de las llagas. El beato y padrazo Claret, hoy canonizado por la Iglesia romana, fué confesor de aquella jacarandosa reina que a los cuatro años ya le pedía a su madre María Cristina

Por Vicente Artés

que sacara los cañones para reprimir una simple algarada callejera y que después fué una vulgar perdularia que se pasó por los sobacos desde el general Serrano, el duque de Torre, hasta el barrendero del barrio haciendo girar todos los negocios del Estado alrededor de sus amores de rica hembra. Hoy con toda seguridad la madre de Alfonso XII se encontrará sentada a la diestra de Dios padre porque teniendo como confesor y consejero espiritual al ex-obrero te- [illegible] crece?» El preguntón puede seguir interrogando porque en su fuero interno y en todos los fueros se burla de lo que le contestan. Lo que hace es emplear una táctica instintiva de diversión, una burla despiadada contra los adultos, los cuales no comprenden que lo que desea el zagal y consigue es no acostarse. Burla burlando ya retrasó en 45 minutos la hora de ir a la cama, haciendo muchas preguntas espaciadas.

dalos en conserva. Pero es que la conservación de una inmoralidad, de un crimen, de un hecho delictuoso cualquiera no puede durar mucho porque las filtraciones del mal tienen un gran poder de corrupción que no se encuentren materias primeras para construir los recipientes estancos y que no trascienda el virus purulento al exterior. Es eso precisamento lo que le ocurrió a la nobleza de Luis Capeto y María Antonieta; a Isabel II y su compadre Francisco de Asis que en El Pardo jugaba con sus señores a respetables juegos retrospectivos y especialmente, señor Pemán, es lo que le está ocurriendo ya desde hace tiempo al régimen de Franco.

Los escándalos en conserva del fascio-falangismo español lleva el mismo rumbo de todos los escándalos. A los Pemanes no les puede escandalizar nada porque ya están curados de espanto y a fuerza de archivar escándalos se les ha hecho la cara tan dura que un escándalo más o menos a la suma de todos los escándalos no les hace ni fu ni fa. Sólo a los que no tienen vergüenza los escándalos les hacen mella.

José María Pemán se escuda en «las ideas» para justificar los escándalos que él eufóricamente denomina menudencias puritanas. Si su escudo son las [illegible] leemos— en el que el valor del trigo corresponde a más de 20.000 pesetas por habitante». Se dice luego que Tudela cosecha mil vagones y que entre Egea y Tauste (Cinco Villas) recogerán 5.000 vagones de cereal, equivalente a 20 millones de pesetas. Cuentas galanas.

Lo que no dice el periódico de Luca de Tena, corregido disciplinariamente por los falangistas es:

POSTAL DE PARIS

FEMENINA

—Pues sí, me caso el día 26 y seguidamente salgo con mi mujer en viaje de bodas para París.

—¿A París y con mujer? Pero hombre, eso es como ir con un bacalao a Escocia.

La historieta, vaya entre paréntesis, no la ha inventado uno. Difícilmente se puede emitir un juicio sobre París tan certero y con tal concisión. Porque esta ciudad es sobre todo la ciudad de la mujer. Sin Arco del Triunfo, sin torre Eiffel, sin río, sin exposiciones pictóricas, sin barrios genuinos, sin « poulbots », sin tantos y tantos detalles que dan su fisonomía peculiar a este pueblo, continuaría siendo París, pero sin mujeres a esta ciudad no la conocerían ni los hijos otros. Hasta se suben a la cabeza de quien confía en el color y en el aroma inofensivos, como los buenos caldos bien cuidados.

Si se va a Roma a visitar el Vaticano, a Sevilla a ver los toros y a Madrid a saborear los callos, es a conocer a la parisina que se viene a París. Se recorre la catedral o el Museo Grévin para disimular el verdadero objetivo del desplazamiento.

La mujer parisina es única. Es el principal atractivo turístico y el primer factor para la entrada de divisas. En vano se buscarán otras para colocar un bicornio civilero o un tricornio con más gracia, majeza y desenvoltura que ellas. Y ninguna se enfadará tanto si se le discute el derecho a hacerlo.

Las pretensiones de las extranjeras para imitarlas, acaban siempre en rotundos fracasos. Su andar ondulante, felino, contorneándose, es inimitable; la línea de la silueta, de absoluta pureza (en alguna parte debía estar la pureza); la elegancia... parisina, y to-

Al abandonar la cabina, se dirige la telefonista a Alberto:

—Hasta dentro de tres horas no podría hablar con Cercedilla.

—Gracias. Ya no me hace falta. Llegué antes dando la vuelta por Nueva York.

ooo

—¡Limpia! ¿Limpiamos caballero?

—¿Cómo que si limpiamos? ¡Venga, límpieme los zapatos.

ALUSIONES

Los nuevos ricos quieren demostrar opulencia de ostentación. Las prostituídas del Bar Chicote, parecen salir de una novela de Balzac. Generales y políticos sonríen desde los clubs (Madrid) y los limpiabotas saltan como pulgas sobre todos los pies disponibles...

(«Holiday»).

Crónica de ORAN

LA TIERRA QUE MATA

(De nuestro redactor-corresponsal Conrado Lizcano)

ESTE ardiente y efímero verano ha tenido un epílogo triste. En Orleansville, gran villa agrícola-comercial, de cincuenta mil habitantes, situada en el punto geográfico intermedio de la distancia que separa Argel y Orán, se ha producido, a las 0,48 del jueves 9, un movimiento sísmico de terribles proporciones.

A pesar de que la barriga terrestre de Noráfrica es propicia a estos desgarramientos volcánicos internos, jamás se había registrado un fenómeno semejante, una tragedia tan enorme como la que están viviendo las infaustas poblaciones euroafricanas de aquella feraz y ahora mísera zona del Oeste argelino.

El radio de acción del seísmo ha sido de centenares de kilómetros. Las vibraciones telúricas se han dejado sentir en el inmenso triángulo geográfico que forman Túnez, Orán y Cartagena; pero el epicentro se ha situado en la ciudad de Orleansville y sus contornos. Cerca de la una de la madrugada, cuando las gentes cansadas de sus trabajos cotidianos se habían sumergido en el dulce lago del primer sueño, una súbita conmoción sacude los objetos, las camas, los techos, los postes, las calles, hundiéndose todo en un negro abismo de polvo, de hierro y de sangre. Como es de suponer, se han registrado escenas de un dramatismo humano inenarrable Los corresponsales de prensa, llegados con los primeros socorros al lugar de la catástrofe, cuentan y no acaban; llenando las columnas de los periódicos, que los transeuntes arrebatan de manos de los vendedores veloces como ratones, leyéndolos y comentándolos con emocianada avidez.

Hasta el momento en que el cronista teclea las últimas líneas, van extraídos 1.300 cadáveres, y se cuentan más de 3.000 heridos. Los reportajes fotográficos muestran un mundo en ruinas, una ciudad muerta. En dos segundos, manzanas enteras de casas, sólidos edificios rellenos de hormigón y de acero, hilos y postes telegráficos, han sido pulverizados, quedando estos últimos en medio de las calles caóticas, como seres metálicos a quienes les hubiera atacado de repente el baile de «sanvíctor».

El terremoto se ha cebado principalmente en los edificios más característicos de la ciudad. De ellos la cárcel, la iglesia, el hospital, la escuela, la subprefectura, y el más grande hotel de nueva construcción, han sido total o parcialmente destruidos .

En medio de todas estas ruinas materiales, una infortunada humanidad de hombres, mujeres, jóvenes, niños y ancianos, en mezcla con diversos animales domésticos, entonaban la más lúgubre marcha fúnebre de la historia moderna de Africa del Norte.

Cuando el cronista posó sus húmedos ojos sobre las dolorosas noticias impresas sobre lo ocurrido en Orleansville, dióle un brinco de liebre la memoria, cayendo en la dantesca imagen de Nules, aquel amable pueblecito valenciano que fué salvajemente destruído por la aviación nazi al servicio de Franco, en un triste día agosteño del año 1938.

Cúpome presenciar aquel horrible asesinato aéreo desde una atalaya situada a varios kilómetros de la villa mártir. Allí no había fábricas de guerra, concentración de tropas, centros oficiales, ni nada, en fin, que justificara militarmente un bombardeo de castigo semejante. Desde las primeras horas de la mañana comenzaron a afluir sobre el espacio cárdeno de aquel inerte pueblecito labriego, ola trás ola de aviones «Junker» que estuvieron lanzando ristras de bombas hasta que se puso el sol. Como no había defensa antiaérea ni de ninguna especie, los tétricos cuervos de metal volaban a baja altura, jugando caprichosamente con la aguja de la iglesia, que también destruyeron.

Una cosa es predicar y otra dar trigo. A los que guerreaban en nombre de la fe católica les importaba un comino destruir los templos y asesinar los sacerdotes vascos hostiles, por corazón, a los bárbaros procedimientos del totalitarismo fascista.

Cuando amparados por las sombras del anochecer pasamos por lo que había de la ciudad de Nules seiscientos pechos de hombres bragados, curtidos por las barricadas de la Revolución y de la guerra, se encogieron de espanto, de profundo dolor, de silenciosas y marmóreas pesadumbres humanas.

El espectáculo no podía ser más desolador. El pueblo era un inmenso montón de escombres, de hierro y maderos calcinados, sobre el que gemía un prolongado dolor de muerte, y la loca algarabía de gallinas, cerdos, mulas y perros, en la más dantesca y desgarradora promiscuidad que pueda imaginarse.

Orleansville y Nules son, en efecto, dos estampas impresionantes del dolor universal. La primera obra ciega de la naturaleza, que en sus quebrantos telúricos internos produce males dignos de lástima, pero no de indignación; la segunda fruto casi inverosímil de la ferocidad, de la locura humanizada de los hombres, que a lomos de la explotación y del fascismo son como el símbolo galopante de la apocalipsis antigua y moderna.

"Ideario"

de RICARDO MELLA

Terminada la obra de Fritz Brupbacher, «MARX Y BAKUNIN», la Redacción de CENIT, deseosa de ofrecer a nuestros lectores obras selectas inéditas o agotadas, publicará, a partir del próximo número, la selección de los mejores escritos del gran pensador anarquista español Ricardo Mella, publicada hace muchos años en España bajo el título de «IDEARIO».

La publicación de esta importante obra había sido iniciada por los compañeros del Núcleo de la C.N.T. de España en Orléans en serie de fascículos. Cedida galantemente a CENIT tan loable empresa, la emprenderemos a partir del próximo número de octubre.

La obra será dada íntegramente y por la extensión de la misma el nuevo folletón encuadernable será ampliado a 16 páginas.

Esperamos que el anuncio de la publicación de la obra cumbre de Mella constituirá una satisfacción para nuestros lectores.

SUPLEMENTO de "Solidaridad Obrera"

En su último número correspondiente al corriente mes de septiembre, el Suplemento literario de «Solidaridad Obrera», publica el siguiente sumario:

«Carta a Steinbeck», por Juan Ferrer; «Responso a Colette», por Puyol; «Los desterrados», por Pedro Vallina; «El abejorro», por F. Ferrándiz Alborz; «A roer cáscaras a Montserrat», por J. Pérez Burgos; «Arte y milagro», por María Martínez Sierra; «Fronteras», por Francisco Frak; «Pan y letras», por E. Almada; «Franz Seiwert», por Tristán Rémy; «Malraux y la voz del silencio» , y «Obreros escritores», por Jean Prugnot.

Precio del ejemplar: 40 francos. Administración: -24, rue Sainte-Marthe, París (X).

La Peninsula Balcànica

AL Oriente, tras los círculos del Danubio y del Teiss y de los confines militares de tiempos idos, por las partes de Sula Derbend, Demi Copu, Sofia, Filipópoli (Plovdiv), etc., en el relieve, los Balkanes vienen a ser como una reunión o conjunto de ramales montañosos. A la sierra de la Mesia antigua, como punto elevado destaca el Iumrukchal, cual, en su aspecto, resalta el desfiladero de Chipkra. Entre la línea o cadena que lleva el nombre particular de Hemus, el brazo de Kulchuk y la rama Despoto-Dagh o Ródope, se encuentra una importante zona de la Rumelia oriental y de la parte turca, principalmente fertilizada por la corriente del Maritza. Lo más curioso y notable es que a este río, que tiene un trayecto de 490 km., los ribereños de otrora le llamaron el Hebro. Este interesante dato o antecedente ha hecho pensar que, al alba de los tiempos, los íberos poblaron la Tracia y quizá se extendieron por el S. E. hasta el Drina o donde Puertas de Hierro, en el Danubio. Puede que ellos formaron parte de familias desprendidas de aquel grueso que alcanzó la Georgia y las cuales cruzaron por la Anatolia, o bien caminaron en otro caso, por el litoral norteño de Ponto Euxino, esto es, del mar Negro.

Los valles de la pintoresca Tesalia fueron alcanzados por tribus nómadas que habían pasado por la Tracia y la Macedonia. Las tierras de Fócide, Acarnania, Beocia, Atica y Morea fueron visitadas por los pelargos que se establecieron del mar Jónico al Egeo. Agrupación diversa, de gentes pacíficas, ellas se entregaron con principal preferencia a la agricultura. Los pelargos vinieron a sufrir con la formación helénica; mas, sin embargo, se expandieron por los campos y continuaron a través del Epiro de manera tal, que sus rasgos perduran entre ilirios, tracios y de buena índole entre los albaneses. El considerable grupo étnico de los dacios se estableció entre el Dniester, el Teiss y el Osma; pero más precisamente en la cuenca bajo danubiana. Al tiempo llegaron las gentes de Trajano. Tras, se mezclaron los colonos romanos con la población dacia. Este cruce es representado por los rumanos. Mayormente en Valaquia, al N. E. de Europa. Escitas y sármatas bajaron al Don (el Tanais de los antiguos). De esta parte se corrieron a la derecha del Danubio. Los signos de esos pueblos se encuentran entre la población búlgara. Otra asistencia en la solera peninsular es la de los getas, pueblo que se avino y emparentó

Por Miguel Jiménez

con los dacios y que vivió por la Mesia, antigua región en Bulgaria y Serira. Del agrupamiento helénico, los dorios, del S. de Tesalia se extendieron al Poloponeso, en donde fundaron a Esparta. El dórico es un orden arquitectónico caracterizado por una ausencia de adornos complementarios. Los colios vivieron por el centro del país. Los jonios en el Atica. Estos, de característica emprendedora, fundaron asientos en Asia Menor. El estilo jónico ofrece adornos particularmente en friso y cornisa. Otros adornos aparecen en la riqueza del orden corintio, especialmente al coronamiento de la columna. Esparta o Lacedemonia redujo a los mesenios y tuvo su preponderancia en más del Poloponeso. Las rivalidades con Atenas (431-404) y de Tebas o Tiva fueron sensibles. Las ciudades emprendedoras, de inclinación comercial, cual Corcisa, Corinto, Calcis, establecieron por doquier colonias florecientes. Los persas alcanzaron la Tracia y Morea en su expansión. En las célebres campañas «médicas», resaltaron los episodios de Moratón (490), de las Termópilas, Artemisio (480), Sulamina, de Platsa (479) y del Lurimedón, en el 451 de la Era precedente. La Macedonia se extendió, de primeras, por la Tracia y el Oeste (339-338), llegando hasta el Indo en los tiempos de Alejandro, hijo de Filipo y de Olimpias, educado por Aristóteles. Los etolios, del Jónico, se aliaron con los romanos, a quienes pidieron asistencia, y toda Hella (Grecia), fué convertida en provincia romana al 146 de antes de esta Era.

Al parecer o según añejas versiones sobre el mismo emplazamiento de la importante ciudad del Bósforo, un grupo de megarenses, habiendo partido del istmo de Corinto, fundaron la anterior villa de Bizancio. Empero, muy deseada, ella fué destruída en una de las antiguas contiendas. Reconstruída más tarde, la nueva fué adquiriendo resonancia. Lejanía de grandes desplazamientos, lo fué así de luchas, aveniencias y estabilizaciones. Los venedi, windes o wendes, como otras agrupaciones, fueron asentándose por el interior. Constantino, natural de Naiso (274-337), trasladó de Roma el centro de la más caracterizada conjunción de pueblos de la época.. Con ello, Bizancio adquirió un papel extraordinario. En la península se sucedie-

(Pasa a la página 3.)

Crónica de CHILE

EL LIBRO, ARTICULO DE LUJO

(Por nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

«Hace muchos años, al comienzo de este siglo, una autora chilena, de las primeras que hubo, exclamaba en un artículo: «¡Escribir, publicar!» y tras varias reflexiones las resumía en esta: ¡Qué hermoso sueño!» — Cierto. En el hecho de escribir hay mucho de soñar—». La frase es de Alone, el conocido crítico literario, quien la refiere a propósito de un tema muy distinto del que yo quiero tratar en esta crónica. Sin embargo, la tomo por considerarla muy adecuada para expresar la verdadera situación del escritor chileno frente a su más difícil problema: editar.

Y es el caso que para hacer aún más grave la situación del escritor, la nueva ley tributaria viene a considerar artículo de lujo el papel de imprenta, estableciendo sobre el mismo el impuesto de 15 pesos por dólar.

Preciso es advertir que aún cuando Chile se cuenta entre los 23 países manufactureros de papel en todo el mundo, por el momento tiene que seguir siendo todavía un importador, pues también se cuenta entre los países que marcan un mayor aumento en el consumo de papel diario.

También es interesante recordar que este problema no es particular de Chile, sino que ha afectado como consecuencia de la guerra, a casi todos los pases del mundo. ¿Empero, es posible considerar como artículo de lujo al libro, la revista, el folleto, el diario, en una palabra, la cultura?

Desde hace varias semanas la «Sociedad de Escritores de Chile», en unión con las demás instituciones hermanas y con los representantes de la industria editorial, han venido preocupándose del problema del libro, que es en gran parte el problema del papel de imprenta. De todas las crisis que afectan hoy a Chile, no es ciertamente la menos grave ésta del papel impreso, puesto que ella afecta no sólo al campo de una industria importante, sino también al de la cultura nacional.

El costo de los libros sube día por día, tornándose prohibitivos, tanto en el género literario como en el orden técnico y científico; los textos escolares, los tratados de enseñanza universitaria, los libros técnicos usados en las escuelas profesionales, etc., constituyen hoy una pesada carga sobre los padres de familia y sobre la ciudadanía en general.

La «Sociedad de Escritores de Chile», en unión con la «Cámara Chilena del Libro», viene librando campaña para que no se considere al libro un artículo de lujo ni tampoco un simple producto industrial, sino que se le estime como lo que realmente es: un material esencial para la vida de una sociedad civilizada.

Digna de todos nos parece la campaña emprendida por los escritores chilenos contra los enemigos de la difusión de las ideas y los conocimientos por medio de la imprenta. Sólo para quienes sueñan con hacer de los hombres autómatas serviles del Estado corruptor, puede resultar agradable el libro caro, como artículo de lujo fuera del alcance de las posibilidades proletarias. A mayor ignorancia, menor dignidad y rebeldía; a menor dignidad y rebeldía, mayor esclavitud.

DESDE EL CANADA

Grandes obras de nuestros tiempos

Después de varias décadas que se viene debatiendo en los parlamentos norteamericanos, hoy, 10 de agosto, tendrá lugar la inauguración de la Obra más importante de nuestros tiempos.

Una explosión de dinamita será la señal del comienzo de la canalización y electrificación del San Lerenzo.

Este gigantesco proyecto, que domesticará la inmensa fuerza natural del río y la pondrá al servicio del Canadá y de Estados Unidos, costará 600 millones de dólares. Los trabajos durarán seis años aproximadamente y se teme que durante ese tiempo la mano de obra— un tanto abundante de ordinario— faltará en los bosques e industrias del Canadá.

La terminación de esta obra hidroeléctrica, marcará también un paso hacia la realización de la vía marítima: proyecto este distinto; más dependiente en parte del primero, ya que la navegación se hará en algunos sitios por las aguas de sus pantanos.

Las instalaciones hidroeléctricas propiamente dichas se compondrán de una presa gigante que se extenderá desde el borde americano a la isla de Barnhart, en territorio americano también; dos centrales entre la isla y el borde canadiense y un dique de control de 27 millas.

Cuando las centrales eléctricas marchen a pleno rendimiento, se obtendrán 12 billones de kilowatts por año. Una vez terminado, dará a EE. UU. más de 8.000 millas de costa y convertirá en puertos de mar, las ciudades de Cleveland, Chicago, Toledo, Búfalo, Detroit y Milwaukee.

Las aguas inundarán unas 4.400 hectáreas de terreno canadiense. El pueblo mayor que quedará sumergido, es Iroquois (Ontario). Los habitantes han sido invitados a desalojar; parece ser que se proponen fundar otro nuevo pueblo (Iroquois) al lado del mismo río.

Particularmente, opino, que esta grandiosa obra será une fuente de riquezas inmensa para los países que la construyen. Aunque en Estados Unidos ha habido mucha oposición —debido a la concurrencia que hará a las compañías ferroviarias—, al fin se han decidido a colaborar, debido a su utilidad en caso de guerra, ya que por ella entrarían el hierro y demás materias primas del Este de Canadá directamente a las factorías americanas. Por su parte el Canadá no se parará ahí; según comentarios de la radio, este país alargará el canal por su cuenta hasta el Pacífico.

¡Magnífica obra, digna de nuestros tiempos! ¡Qué ella marque el principio de una nueva era social, en la que el genio y el esfuerzo sean la expresión constructiva y humana del... hombre!

Acracio ORRANTIA

Canadá, agosto de 1954.

Crónica del Uruguay

LA POLEMICA DEL GENERAL

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

COMPROBAR que el tema de la guerra civil española no ha perdido todavía actualidad en el mundo, no deja de ser reconfortante. Pese al tiempo transcurrido, a los problemas inmediatos que acucian a los países, a la interesada desviación que el franquismo se preocupa de impulsar internacionalmente en la memoria de las gentes, la tragedia española se reproduce una y otra vez, en una u otra forma, ante cualquier insospechada circunstancia. Siempre que así ocurre el interés se redobla, echando por tierra con una sola alusión todo el andamiaje de la propaganda franquista secundada por tanto demócrata soporífero.

Este fenómeno, hay que reconocerlo y reconocérnoslo, se origina principalmente por la perseverancia con que los exilados españoles desparramados por todo el mundo, se empeñan —nos empeñamos— en no fumar la pipa, ni dejar fumarla, del opio adormecedor. Esta postura tan nuestra, como quijotesca dará sin duda sus frutos. La dignidad triunfa siempre después que el oportunismo, pero al fin triunfa. Porque es muy largo el camino... y el mundo da muchas vueltas...

Estos días se ha producido en Montevideo, una vez más, el recuerdo de nuestra guerra civil. Se ha reproducido, entiéndase, para los ciudadanos uruguayos, ya que los exilados españoles que aquí, como en cualquier otra parte, vivimos no precisamos de reproducciones.

Ha sido debido a una polémica que en prensa muy leída están sosteniendo el general Jurado y el caricaturista español Roberto Gómez, exilado vocacional en el más honroso sentido de la expresión.

La presentación de los polemistas es sólo a medias necesaria. Al general Jurado, unos más otros menos, todos hemos escuchado hablar de él. El cronista, que además de haber escuchado hablar de él, le ha escuchado hablar a él mismo, se complace en recordar al lector que el general Jurado, es aquel mismo general que en oportunidad de ilustrarnos hace pocos meses sobre la batalla de Guadalajara, nos explicó con pelos y señales cómo «él» había ganado la susodicha batalla y cómo todos los demás habían perdido la guerra. Nuestra admiración no ha declinado todavía desde ese día. En cuanto a Roberto, trátase de un español que se encontraba ya en América antes del 36. Republicano de ribetes jacobinos a lo don Alvaro Albornoz, vivió desde aquí anímicamente nuestra guerra como un cambatiente más. Se declaró exilado en oportunidad y prosigue por todos sus medios su lucha contra el franquismo Su foja merece ser reconocida como noble.

La polémica se originó después que Roberto, en un artículo, consideró que el hecho de que algunos generales no se sublevasen en el 36 contra la República, no modificaba mayormente su afirmación de que «todos los generales españoles se habían sublevado contra la República». El general Jurado salió, otra vez más, a por los fueros del ejército. Citó la lista de generales que no se habían sublevado y Roberto tuvo que reconocer que, si no «todos», «casi todos se habían su blevado». Pero Roberto, pese a su lapsus, no se mordió la lengua en afirmar que la República en 1936 no había tenido más que un general: «el pueblo». Por ese motivo, y los de siempre, «el pueblo» ha sido condecorado, exaltado, etc..., sin que todavía ni uno ni otro contrincante se hayan decidido a esclarecer qué entienden por «pueblo» y de qué pueblo están hablando.

Entre el republicanismo español se viene dando un fenómeno muchas veces percibido entre los comunistas. Es que cuando se trata de endilgarle un hecho glorioso a alguien, y no siendo posible históricamente adjudicárselo a ellos mismos, se lo cuelgan demagógicamente al «pueblo»; y cuando se trata de encontrar culpable para las derrotas la definición política aflora como esculpida: anarquistas, socialistas, etc.

En el presente caso, más cabe acusar a Roberto por la citada desviación que al general, porque el general Jurado ha superado la etapa adjudicándose a sí mismo, sin historia o con historias, cualquier gloria que venga a mano.

Para esclarecimiento de los contricantes será bueno puntualizar lo siguiente: Sin la toma del cuartel de la Montaña en Madrid, y la de Atarazanas en Barcelona, los militares profesionales que, queriendo o sin querer, se quedaron del lado de la República, no hubieran servido para maldita la cosa. Y si socialistas, anarquistas y otras hierbas tienen algo que ver en las derrotas, también será bueno reconocer que el cuartel de la Montaña, Atarazanas, y otros muchos fueron tomados por trabajadores de contenido ideológico: anarquistas, socialistas, o lo que sea. Si en España no hubiesen existido organizaciones de trabajadores con definición propia, a ese famoso «pueblo» no lo arrendamos la ganancia. No sólo las gloriosas jornadas de julio del 36 no hubieran sido posibles, sino que no hubieran tenido por qué serlo. Sin esas organizaciones algo más que republicanas, la República no hubiera podido ser hallada más que en las mentes de Alcalá Zamora y cuatro amigos suyos más. La República estaba, si se quiere más poético, «bajo el farolillo de la calle, con un puñal en el pecho... y que no la conocía nadie».

Por exceso de original dejamos de publicar en este número varios originales de interés informativo y algunas secciones fijas.

Rogamos, pues, una vez más a nuestros colaboradores reducir lo más posible sus escritos en aras de la buena presentación del periódico.

Toda nota o comunicado que no vaya avalado por el sello de la respectiva Federación Local no podrá ser publicado.

El Hombre y la Idea

(Viene de la página 4)

han salido alas para volar. La pasión por un ideal despierta las energías que dormitaban en el fondo de su ser y las lanzas indomables y avasalladoras a la conquista de las cumbres, no por un salario material, sino por noble inspiración.

El águila perseguida en la hondonada se remonta, gracias a sus robustas alas y a sus potentes músculos pectorales, a las alturas de los más altos picachos.

El alma también necesita las alas del ideal y la fuerza de la pasión para huir del valle donde le persiguen la melancolía y el placer ficticio, hacia las cumbres soleadas del gozo verdadero en el cumplimiento de una misión para el bien común. Tomemos las alas de un amor sincero y ardiente por el noble ideal que preconizamos, y remontémonos a las cumbres del heroísmo. Respiremos el aire de las alturas, y digamos muy fuerte: Nuestra vida es una canción porque es un progreso contínuo hacia el ideal.

Teniendo un ideal vale la pena de vivir.

Pérez GUZMAN

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

Sindicato de Cieza: Vió con disgusto que «Solidaridad Obrera» saliera a la calle durante los graves acontecimientos de Octubre. Cada localidad debe hacer frente a los sucesos revolucionarios. Si no puede, que se calle.

Regional del Norte: Los socialistas dijeron que se lanzaban a un movimiento revolucionario. Pero esto no es verdad. Nos entrevistamos con ellos y les manifestámos que estábamos dispuestos a llegar donde fuese. Que se nos facilitasen armas de combate. Nos contestaron que ellos tenían sus milicias ya formadas y que, si había armas, estas serían para los socialistas. Se rechazó nuestra colaboración. Pero resultó también que no se armaba a las milicias socialistas. El día 6 por la tarde se entregó a cada miliciano una pistola con dos cargadores. Decid vosotros qué se puede hacer con estos elementos de combate. Las órdenes son siempre de serenidad, de calma, en espera de un momento decisivo que nunca llegó. Los Comités revolucionarios eran formados con socialistas, Solidarios vascos y republicanos.

Se refiere a los planes socialistas para adueñarse del gobierno y saca la conclusión de que se tuvo cuidado en alejarnos para impedir que la lucha degenerara en verdadera revolución proletaria. La delegación del Norte viene a decir la verdad. A los hombres se les reconoce solvencia por sus hechos y por su evolución revolucionaria a través del tiempo; no por sus palabras. Y Largo Caballero, dirigiendo el movimiento desde Madrid, que es viejo, que ha sido siempre reformista, y que por razón natural no puede ser revolucionario, no podía obrar de otra manera que como lo hizo.

El presidente levanta la sesión previa lectura de las notas llegadas a la mesa.

DECIMOCUARTA SESION

A las nueve y cuarto de la mañana la mesa designada en la sesión anterior da por abierta la presente procediéndose a la designación de la próxima que queda compuesta por Moncada, Industria Pesquera de Barcelona, Oficios Varios de Pamplona y Vidrio de Barcelona, para Presidente, secretarios de actas y de palabras, respectivamente.

Las delegaciones andaluzas presentan una proposición que dice:

«Considerando que para bien de todos y provecho del Congreso es necesario regular los debates sin restringir el derecho de expresión de nadie; vista la forma un tanto anormal de discutir que determina que los acuerdos se adopten por cansancio, proponemos:

«1) Que los delegados de los Comités se limiten a informar sintéticamente cuando para ello sean requiridos.

«2) Cada delegación no podrá hablar más de una vez para un mismo asunto, consumiendo un turno máximo de 15 minutos, por entender que con este tiempo basta y sobra para explicar y razonar los acuerdos de un Sindicato. En casos excepcionales, y cuando el delegado haya sido aludido directamente, podrá consumir un turno para rectificar si con ello contribuye al esclarecimiento de la discusión.

«3) Los delegados procurarán no repetirse y cuando se presenten dictámenes y votos particulares hablarán únicamente los que tengan que impugnarlo o ampliarlo y los ponentes para defenderlo.»

Puesta a consideración del Congreso es tomada en consideración y aprobada después. Sigue el debate sobre «Análisis de actividades».

León: Propone que dadas las experiencias de pasadas actuaciones, se procure que en el futuro no se provoquen conflictos ni movimientos esporádicos.

Madera de Cádiz: Que se siga el orden del debate y que esta proposición pase a la Ponencia sobre «Fijación de normas» para que la tenga en cuenta.

Metalugía de la Felguera: Pregunta al Comité Nacional sobre una entrevista con un ministro, que publica la prensa.

Comité Nacional: Hace constar que no sabe una palabra de tal entrevista.

Madera de Cádiz: Hay algo que aun no se ha tocado y que encaja en este punto que estamos discutiendo. Sólo se habla de las actividades subversivas. ¿Es qué no hay otras? Todos coinciden en ratificar los principios apolíticos de la C.N.T. Hay quienes creen que no se hizo campaña apolítica en las pasadas elecciones. y Madera de Cádiz dice que es necesario distinguir que el apoliticismo es imparcialidad. Conviene que lo concretemos con claridad para evitar confusiones y discrepancias internas. Otro aspecto necesario a concretar es que la Organización rechaza la violencia individual porque la violencia sólo debe ser colectiva. Estamos en un Congreso de un carácter netamente reconstructivo, y por ello venimos a señalar lo que debe ser el apoliticismo y condenar la violencia individual.

Puerto de Sagunto: Advertimos que no está en nuestro ánimo zaherir a nadie. Es preciso que nadie se dé por aludido de nuestras palabras. Empezaremos por la Conferencia Regional Catalana, en la cual, entre otros se discutió un punto sobre la actitud de aquella Regional ante las elecciones. La inclusión de este punto en el orden del día prueba de una manera clara y evidente que el apoliticismo de la C.N.T. es un mito. Si no fuese así, ¿cómo se explica la inclusión de este punto en el orden del día de la Conferencia Regional Catalana? ¿No se ha dicho millones de veces que la C.N.T. repudia todo cuanto huela a política y a elecciones? ¿Por qué entonces preocuparse de ello? ¿No está claro que si nos fuese completamente indiferente, si la C.N.T. es apolítica, como así se afirma en sus estatutos, no deberíamos ocuparnos ni poco ni mucho de semejante cosa? El hecho de tratarlo en un comicio de la Organización indica bien a las claras que nos interesa, y si nos interesa la política y las elecciones no puede existir ese apoliticismo que se pregona. Para el Sindicato del Puerto de Sagunto semejante conducta ha sido una evidente transgresión de los principios confederales.

La Organización de Zaragoza también cometió un error mayúsculo en el período electoral. En el mitin celebrado en el «Iris Park», la Organización de Zaragoza, por boca de Miguel Abós, refiriéndose a las elecciones, dijo: «Caer en la torpeza de hacer campaña abstencionista equivale a fomentar un triunfo de las derechas. Y todos sabemos por amarga experiencia de dos años de persecución lo que las derechas quieren hacer. Si el triunfo de las derechas se diera, yo os aseguro que aquella feroz represión a que sometieron a Asturias se extendería a toda España.»

Estas palabras muestran con claridad meridiana que la Organización de Zaragoza estaba interesada hondamente en que triunfasen las izquierdas, y por eso aconsejó de una manera indirecta que se votara; pues del momento que tenía preferencia por uno de los bandos contendientes y hacía resaltar los perjuicios y males que nos producería el triunfo de las derechas. era decir que se votara a las izquierdas. También en este caso el apoliticismo fué una pura fórmula. De hecho no hubo tal.

Para corroborar lo que más arriba afirmamos reproduciremos las palabras pronunciadas por Buenaventura Durruti en un mitin celebrado en el «Price», en Barcelona, en pro de la solución de los conflictos del Transporte y Ramo del Agua, palabras que aparecieron en «Solidaridad Obrera», el día 6 de marzo del año en curso, y que dicen así: «Venimos a decir a los hombres de la izquierda que fuímos nosotros quienes determinamos su triunfo y que somos nosotros los que mantenemos dos conflictos que deben ser solucionados inmediatamente. Nuestra generosidad determinó la reconquista del 14 de abril.

A renglón seguido afirmó: «La C.N.T., los anarquistas reciente el triunfo electoral, estábamos en la calle —los hombres de la «Esquerra» lo saben— para impedir que los funcionarios que no quisieron aceptar el resultado de la voluntad popular se sublevaran. Mientras ellos ocupaban los Ministerios y puestos de mando, la C.N.T. hacía actb de presencia en la calle para impedir el triunfo de un régimen que todos repudiamos.»

Después de escuchar estas palabras, ¿habrá alguien que dude todavía de la conducta tortuosa, descabellada y colaboracionista, si no de toda, de gran parte de la Organización confederal? Las palabras de Durruti parecen indicar que la Organización de Cataluña hubíase convertido, en aquellos días, en escudero honorario de la «Esquerra Catalana». Y todavía hay más, pero no queremos relatarlo.

La Organización, de octubre a esta parte, ha cambiado radicalmente; la savia anarquista que circulaba por sus arterias, si no ha desaparecido totalmente ha disminuido en gran cantidad. Si no se produce una saludable reacción, la C.N.T. va a pasos agigantados hacia el más castrador y anervante reformismo. La C.N.T. de hoy no es la misma que la de 1932 y 1933, ni en esencia ni en vitalidad revolucionaria. Los agentes morbosos de la política han causado profunda huella en su organismo. Se padece la obsesión de captar adeptos y más adeptos sin detenerse a examinar el mal que causan muchos individuos que están dentro de ella. Se tiene olvidada por completo la captación ideológica del individuo y sólo se atiende a nutrirla numéricamente, cuando lo primero es más esencial que lo segundo.

Realicemos una minuciosa y concienzuda campaña de educación libertaria. Vayamos a hacer individuos conscientes; despertemos conciencias, y de este modo la Organización no caminará con el paso inseguro y vacilante de quien carece de orientaciones claras y precisas y de las fuerzas y el vigor necesarios para moverse con soltura, agilidad y conciencia plena.

(Continuará.)

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Mirador Juvenil

El C. R. de la Zona Norte se dirige a las FF. LL. de la C. N. T. de su región

EL Comité Regional de Zona Norte ha tomado la plausible iniciativa de expresar sus inquietudes de jóvenes libertarios a las FF. LL. de la Organización confederal, entre cuya militancia se encuentran buen número de compañeros que sienten estima y cariño por las JJ. LL. a las que en sus años mozos pertenecieron.

Dado el tono ponderado y el certero juicio con que se plantea el problema juvenil, nos ha parecido sumamente útil reproducir en esta sección la circular que al efecto han distribuído entre las FF. LL. de la C.N.T. de la Regional Parisina. Dice así:

«Estimados compañeros: Nos permitimos enviaros las presentes líneas con el buen deseo de obtener vuestro concurso para la realización del propósito que nos anima, es decir, extender el radio de acción de la organización juvenil y ganar para ella más adeptos y simpatía.

Nuestro anhelo, sin pretender asegurar el relevo de militantes ni querer tampoco conseguir posiciones en el seno de la organización confederal, tiene, en cambio, la noble y modesta ambición de contribuir a la preparación de nuevos compañeros e infundirles la esperanza en un mundo mejor, por cuya realización podrán luchar en la medida en que se sientan interpretados y asistidos.

Creemos, pues, que en esa localidad debe haber jóvenes compañeros a los cuales podría recomendárseles—de no existir ya—la constitución, según corresponda, de una Federación Local o de un Grupo Juvenil, bases éstas indispensables para el desarrollo de actividades proselitistas en el amplio campo de la juventud emigrada, que deben estar animadas, más que por el simple propósito de sumar direcciones, por el de estrechar el contacto de los afines y el de hacer una positiva divulgación de las ideas libertarias.

También puede ocurrir que en esa localidad no exista la posibilidad siquiera de crear un grupo, pero que en cambio se encuentre en ella algún joven, uno sólo quizás. Pues bien; hemos de comprender que su aislamiento continuo es inconveniente y debe concluir

Por SERGIO

poniéndolo en relación con este Comité Regional que, a su vez, podrá facilitarle la relación con otros compañeros residentes en las proximidades de su localidad, con lo que encontraría, tal vez, el estímulo preciso para reincorporarse a la actividad militante.

Ese favor, digamos mejor, esa cooperación, es la que esperamos de vosotros, compañeros de la C.N.T., con objeto de que nuestra presencia en la emigración española, en vez de ser ignorada, rinda algún fruto desde el punto de vista de formación militante y mantenga el ánimo firme para llevar adelante la lucha que ha de ser proseguida en España.

Sin otro particular os saluda fraternalmente—*El C. R. de la F.I.J.L. de Zona Norte.*»

* * *

No creemos que haya necesidad de agregar ningún comentario. El texto transcrito es explícito y claro, y el problema que plantea puede hacerse a todas las FF. LL. de la C.N.T. Es, por lo menos, el propósito que nos ha inducido a reproducirlo.

Las JJ. LL. de Bagnères

SIGUEN ESTIMULANDO A LOS NIÑOS AL ESTUDIO

La F.L. de Bagnères-de-Bigorre ha dado ya bastantes pruebas de abnegación y entusiasmo en lo afectante a divulgar la cultura y las ideas libertarias. Para ello no han sido pocas las iniciativas que ha desarrollado. Según se nos informa acaba de dar una más, pues, prosiguiendo la tarea emprendida mediante el concurso escolar que desde tiempo tienen organizado —pero esta vez sin concurso, lo que hace el gesto más simpático— han hecho regalo de un libro u otro objeto escolar a cada uno de los alumnos de su localidad, hijos de compañeros, con motivo de la entrada en clase.

La iniciativa es simpática y sumamente eficiente, pues, con ello, además de estimular a los niños al estudio, se deja patente en su espíritu la presencia de las JJ. LL. Por tal razón es por lo que señalamos la iniciativa a la atención general.

★

De otra parte, dicha F.L. comunica igualmente que la fecha tope para retirar los premios de la tómbola pro-España que en colaboración con el Departamento de Altos Pirineos organizaron, hace unos meses, y cuyos números premiados fueron insertados en estas columnas en tiempo oportuno, queda fijada para el 15 de octubre de 1954. Después de esta fecha ningún premio será entregado. Téngalo en cuenta los que fueron agraciados y obren en consecuencia.

-Servicio de Librería- de la F. I. J. L.

Este Servicio de Librería se encuentra en disposición de facilitar, además de la anunciada en anteriores relanes, las siguientes obras:

Lecturas para la juventud

«El hijo de nadie»,, de Federico Urales, 25 francos; «Fuera de la ley», de Mauro Bajatierra, 20 fr.; «La voz de la sangre», de Vicente Ballester, 20 fr.; «Johnás el errante», de Elías García, 25 fr.; «El aparecido», de Felipe Alaiz, 20 fr.; «La anarquía al alcance de todos», de Federico Urales, 30 fr.; «Canción de gesta», de Federica Montseny, 25 fr.; «Amor sin mañana», id., 25 fr.; «El intruso», de Juan Ferrer, 25 francos.

Clásicos Ebro a 170 francos

«Las mocedades del Cid», de Guillén de Castro; «Poema del Cid», «Don Quijote de la Mancha», de Miguel de Cervantes (en dos tomos a 170 cada uno); «La dama duende», de Calderón de la Barca; «La Diana», de J. de Montemayor; «Cartas marruecas», de José de Cadalso; «Raquel», de V. G. de Huerta; «Los sueños», de Quevedo.

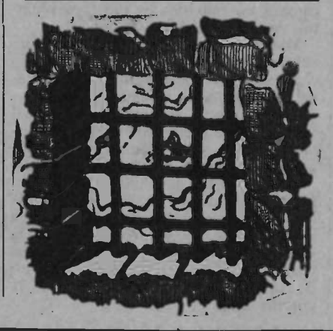
Otras obras

«Pasión y muerte de los españoles en Francia», de Federica Montseny, 55 fr.; «María Silva, la libertaria», de Federica Montseny, 60 fr.; «Náufragos», de Adrián del Valle, 175 fr.; «La indomable», de Federica Montseny, 140 fr.; «El exceso de población y el problema sexual», del Dr. G. Hardy, 120 francos.

Tenemos, además, todos los títulos que han aparecido en «La Novela española», los cuales hemos anunciado en otras relaciones, a 50 fr.

«Vidas cortas, pero llenas», de Felipe Alaiz, 50 fr.; «Las aguas del Atlántico», de J. Patán, 50 fr., ambas editadas por «Ediciones Juveniles». Téngase en cuenta que al precio de coste es preciso agregar siempre los gastos de envío.

Giros y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).



NECROLOGICAS

El día 13 de agosto, mientras estaba arrancando carbón en las minas de Coventry (Inglaterra), un desplome de tierra segó la vida a Juan Parra, quien había sido un abnegado amigo de todos. Su trágica muerte será sentida por cuantos le conocieron y para mí, que tan de cerca le conocí. Su ausencia revive cuantas jornadas de su inquieta y joven existencia me relató.

A los diez y siete años de edad huyó de su residencia (Lyon) perseguido por Laval y sus cómplices, internándose en España y desde donde se ocultó en un barco con destino a Portugal. A su paso por Gibraltar se lanzó al agua para ganar a nado la costa... Pese a los esfuerzos de los tripulantes en recobrarlo Parra logró salvarse. Fué recogido por una canoa británica. De allí pasó al ejército inglés en donde tuvimos ocasión de conocernos.

Su amistad era sincera, su conducta ejemplar.

Que estas líneas sean la expresión de mi sentida pena y el testimonio de admiración hacia este gran amigo.

J. Zapater.

ooo

El día 7 de septiembre dejó de existir en el Hospital de Pamiers el compañero Pedro Martínez, a los 44 años de edad.

Todos los viejos militantes del Alto Llobregat, igual que los del Cardoner, conocían bien a este militante y batalador de nuestro ideal. En las grandes luchas del Sindicato Unico Minero de Sallent fué siempre el hombre dispuesto a todo. En nuestras Juventudes Libertarias hallamos en él un impulso aportando iniciativas para hacer obra positiva.

En el cementerio, el compañero Prades, con palabras llenas de emoción dió las gracias a toda la asistencia.

Esta Federación local se asocia al dolor de los familiares y conocidos.

Bonals.

CASOS y COSAS

POLICIAS Y LADRONES

EN la España de Franco hasta los niños son brutales. ¿Por qué? Por la sencilla razón de que los niños sólo aprenden lo que ven hacer a los mayores.

Hace unos días un grupo de niños jugaban en un bosque a policías y ladrones.

Los niños ladrones fueron detenidos por los niños policías, y los niños policías ataron a los niños ladrones fuertemente, los cubrieron de ramas y les pegaron fuego.

Los niños condenados, de 10 años el uno y de 12 años el otro, no murieron abrasados gracias a la intervención de unos leñadores que, al oír los gritos terribles de los muchachos, corrieron hacia el lugar del suceso y lograron liberarlos.

Desdichado país ese en el que, niños y grandes, sólo saben entretenerse jugando a policías y ladrones.

UN FARSANTE MENOS

Ya es sabido que murió, no hace mucho tiempo, el gran autor de comedias y dramas, Jacinto Benavente.

Nosotros, los jóvenes de otros tiempos, creíamos a Benavente un escritor liberal, profundamente liberal.

«Los intereses creados» y alguna otra obra suya nos hacían creer en el liberalismo de tan aplaudido autor.

Y también nos hacían creer en su liberalismo los saludos fervientes y entusiastas, con los puños cerrados al estilo comunista, que dedicaba constantemente a los luchadores en los días gloriosos de la revolución.

Pero, por lo visto después, estábamos en un gran error.

Con las mismas manos que saludaba a los defensores de la libertad, ha saludado, hasta la hora de su muerte, tal vez con igual entusiasmo, al dictador Franco.

La cobardía produce siempre igual fruto.

Total: Benavente era un gran comediógrafo y un gigantesco farsante. ¡Que el diablo se las entienda con

ASESINO LIBERADO

En estos tiempos en que los presidios y campos de concentración están llenos de hombres desdichados, ha sido liberado, por un tribunal canadiense, el general Kurt Meyer, antiguo comandante de la división «Hitler Juguend ».

Este general fué condenado a muerte, en 1945, por haber ejecutado 18 prisioneros de guerra canadienses. Luego le fué conmutada la pena de muerte por quince años de presidio, con descuento...

¿Qué pretenden los canadienses?

Pretenden, seguramente, que Meyer, con el tiempo, vuelva a merecer otra condena a muerte por haber realizado otros crímenes como los ya mencionados.

No hay que decir que entre los 18 prisioneros fusilados por ese Franco, digo Meyer, no había ningún Jefe de Estado.

Fernando PINTADO.

UN DIA EN AYMARE

Por primera vez visitamos la Colonia de Aymare, el día 15 de agosto. Llegamos a las 8 de la mañana con un tiempo impropio de ésta época del año. La lluvia y el frío nos acompañaron durante todo el día, impidiéndonos recorrer toda la propiedada en detalle como era nuestro propósito, deseo que teníamos hace años y que por motivos ajenos a nuestra voluntad no habíamos podido llevar a cabo antes. Como ya muchos compañeros han repetido, no basta con que se nos diga que allí se hace una obra magnífica, es preciso verla de cerca, en detalle, para que la realidad nos llegue adentro y podamos contestar a esos critiquillos de pacotilla, que a veces se van por los cerros de Ubeda, diciéndoles que si en lugar de poner al descubierto pequeños fallos, errores de poca monta, se decidieran a ayudar en lugar de gastar pólvora en salvas (dinero en vicios si se nos permite), otra sería la situación de esa media docena de titanes y de esa veintena de enfermos, ancianos e inválidos que tan en alto mantienen nuestras ideas de fraternidad y solidaridad.

Hace falta una voluntad a toda prueba para sentirse colectivista en Aymare. Allí nadie piensa en reparto de beneficios, que aún no los hay, y sí en trabajar, en mejorar cada día instalaciones y cultivos, en aumentar unas y otras al máximo posible, de acuerdo con los reducidos medios económicos de que disponen. En estudiar al final del año a través del control administrativo de todas las actividades de la propiedad, si en realidad unas dejan beneficios o pérdidas y dónde existen las causas para renovarlas a su debido tiempo.

La instalación para las aves y conejos sobre todo, es algo que llama la atención de visitantes propios y extraños. Todos sin excepción salimos admirados. Muchos no aciertan a comprender cómo ese puñado de compañeros y compañeras pueden adaptarse a esa vida de sacrificios, sin sueldo fijo, ni siquiera mínimo, privándose de distracciones y otras muchas cosas.

Quisiéramos señalar algunas necesidades que se nos antojan primordiales. El camino que de la carretera conduce a la planicie en que se asientan viviendas y algunas dependencias, cuando llueve un poco se hace difícil de transitar; en invierno debe ser todavía peor. Un poco más de anchura y sobre todo una buena capa de grava, lo dejaría en condiciones para que toda clase se vehículos pudieran subir fácilmente.

El plan de aumento de población animal, buena fuente de ingresos, requiere el consiguiente aumento proporcional de tierra cultivable que produzca el necesario forraje y granos para los animales. Para ello es sumamente necesario poner en cultivo una extensión de tierra de seis a ocho fanegas que existe junto al bosquecillo de pinos, tierra que con poco gasto podría ser regada y asegurar así dos cosechas anuales. No solamente es éste pedazo de tierra, existen otros en diferentes lugares de la finca, que bien podran ser cultivados, pero que a falta de brazos y medios para la concentración del agua, están incultivados. La cuestión del agua para riego y necesidades generales está sin resolver del todo. El depósito que existe actualmente es un hoyo inmenso y parte del agua de dos manantiales, se pierde por falta de una cisterna bien construída y cubierta, un motor más potente que el actual y una bomba que pudiera subir el agua a la finca y regar la huerta junta al castillo y otros buenos trozos de tierra. El agua existe en abundancia, según las manifestaciones de nuestro culto amigo Alberto Carsí.

Si las posibilidades, acompañadas de la correspondiente voluntad, no se han agotado por completo entre nosotros (por nuestra parte esperamos que no), sería necesario realizar otro esfuerzo por parte de todos y cuanto señalamos antes dejará de ser una preocupación para convertirse en realidad.

¿Seremos capaces los afiliados a nuestro movimiento en Francia de recojer siquiera quinientos mil francos para realizar lo señalado? Creemos que sí. Y si los compañeros desparramados por los distintos países de América se hicieran eco de la llamada y obraran en consecuencia, mejor que mejor. Como colofón, seis compañeros, aptos para trabajar en el campo, cubrirían las necesidades, hoy difíciles de atender con el grupo actual pese a toda su buena voluntad y deseo. Con todo ello comenzaría la Colonia a tener vida propia.

La sugerencia queda sobre la mesa. Todo cuanto hagamos por la Colonia de Aymare redundará en prestigio de nuestras ideas de solidaridad, de apoyo mútuo, de vida colectiva y de libertad, sin dios ni amo.

Julián FLORISTAN

Agosto, 1954.

Boletin de suscripciôn de «CNT»

Si deseas recibir nuestro semanario, rellena el presente Boletin y envialo a «CNT». Administración, 4, rue Belfort. Toulouse (H. G.)

NOMBRE Y APELLIDOS . . . . . .

DOMICILIO DEL SUSCRIPTOR . . . . . .

LOCALIDAD . . . . . .

DEPARTAMENTO . . . . . .

ENVIA LA CANTIDAD DE . . . . . *FRANCOS.*

IMPORTE DE UN . . . . . *(1)*

FECHA . . . . . *DE* . . . . . *DE 195*

EL INTERESADO,

(1) PRECIO DE LA SUSCRIPCION: TRIMESTRE, 260 francos. SEMESTRE, 520. UN AÑO, 1.040. EXTRANJERO: TRIMESTRE, 337 francos. SEMESTRE, 675. AÑO, 1.350 francos.

GIROS: «CNT» HEBDOMADAIRE, C.C.P. 1197-21
4, RUE BELFORT. TOULOUSE (HAUTE-GARONNE)

La Peninsula Balcànica

(Viene de la página 2.

ron nuevos agrupamientos concurrentes. Los visigodos se vieron contenidos por Teodosio (346-395). La grande reunión de países fué dividida en Imperio romano de occidente e Imperio de oriente o Bajo imperio. Se da el nombre de Bizantina o «La Bizantina» al cuadro de historiadores que escribieron los anales del Imperio oriental. El arte bizantino se caracteriza por las líneas curvas, de preferencia, por la inmensa cúpula, los mosaicos en fondo de oro y los calados en piedra de los capiteles. Por «bizantinismo» se dice del entretenimiento y la discusión delante de los peligros. Los otomanos, en briosa y seria acometida, llegados al Helesponto, pusieron el pie en Europa. Al 1360 lograron Andrinópolis. En el 1453 entraron en la hermosa ciudad de Constantinopla. Como se sabe, la última fecha señala el fin de la Edad Media.

El choque fué agudo. Fuerte contraste de usos y costumbres. Los islamitas, que ya contaban con puntos de apoyo tras de los Dardanelos y del «Paso del Buey», presto se dieron a extenderse por la Macedonia, Rumelia y comarcas superiores. Al tiempo, en su impulso, llegaron al Banato e incluso pusieron sitio a Viena, en algunas ocasiones indefinitivas. Los griegos y los pueblos de formación eslava, radicados en la península, no se avinieron de buen grado, por diversos motivos. Eslavo, de slovo u hombres de idioma semejante, ello es, al S.-E. europeo, rama étnica o conjunto parcial muy considerable. Servios, búlgaros e iliorios han conservado libros escritos en viejo eslavo. Los servios y demás aparentados, en distintas ocasiones, mostraron su fe de resistencia. Así las rebeliones de 1804, 1815, 1876, etc. No obstante todo ello, existen detalles de aire otomano y señales de cruzamientos de las poblaciones en lugares de Macedonia, Albania, Herzegovina y otras. La diferente concurrencia y sus grados, marca la distinción fisonómica de los diversos pueblos. El griego y el albanés figuran en el cuadro indo-europeo; el búlgaro, dálmata, servio y croata en el grupo de lenguas eslavas, y el rumano, por su parte, en el circulo latino. Austria, Suecia, Polonia y otras se decidieron frente a los osmanlíes. En Rusia se extendieron los deseos de conseguir a la ciudad de Constantino. La batalla naval de Lepanto fué en el 1571. El encuentro náutico de Navarino ocurrió al 1827. Por el tratado o conferencia de Londres, en 1830, quedó reconocido el acto de la liberación de Grecia. La guerra ruso-turca sucedió en los 1877-78. Hungría logró la Croacia y la Eslovenia. El convenio de Berlín, de 1878, certificó el desligamiento, total de la Sublime puerta, de los países de Servia, Montenegro y Rumania. Bulgaria, por su lado, junto con la Rumelia oriental, afirmó su independencia en 1908. Albania lo hizo así, de forma completa, en 1912 y, por lo que se refiere a la situación de Turquía, la conferencia de Lausanne, de 1923, reconoció su existencia a ambas orillas de la antigua Prepóntide, esto es, del mar de Mármara.

Miguel JIMENEZ

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE —

Le Gérant : Etienne Guillemau

VIDA DEL MOVIMIENTO

CURSOS DE FRANCES

La F. L. de Toulouse de la C.N.T. comunica a cuantos compañeros desean participar en los Cursos de lengua francesa, organizados por la Secretaría de Cultura y Propaganda, que deben inscribirse urgentemente en el Secretariado de la F. L. A este efecto funcionará, todos los días de 6 y media a 7 y media de la tarde, en nuestro local social una permanencia.

ASAMBLEA

La Federación Local de Tours, de la C.N.T., convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el 3 de octubre, a las 9 y media de la mañana en el sitio de costumbre. Por la importancia de los asuntos a tratar se encarece puntual asistencia.

PARADEROS

Se ruega a los hermanos Juan y Lorenzo Fornos, que residen en Narbonne, que para asuntos de familia escriban a María Fornos, 3, rue de la Solidarité, Pessac (Gironde.

—Petra Arenales, rue Hopital, Mirepoix (Ariège), desea comunicarse con Rufino Sanjosé, que el año 1940 residía en La Rochelle.

—Interesa paradero familia afín que habita cerca de Arés (Gironde), para visitar «Fonation Wallenstein», dos o tres veces por semana. Escribir a Famille Ferrer, 6, rue Université, Orléans (Loiret). Gastos pagados.

—Se desea saber noticias de Mariano Bonet, de Lanaja (Huesca). Escribir a sus primos Francisco y Agustina Onoro, 8, rue Bertrand-Larède, Montréjeau (Haute-Garonne).

Lo que dice y lo que oculta la prensa

DOS INSTANTANEAS DEL IMPERIO AZUL

Alberto (hablando por teléfono):

—¿Podría ponerme con el 7-3-4 de Cercedilla? Es urgente ¿sabe? ¿Qué demora puedo tener prevista hasta que me contesten?

—Una hora...

¿No habría manera de acortar el retraso?

La telefonista consulta:

Dos horas, señor.

—Dentro de dos horas estaré en Cercedilla, y para ese viaje no necesito el teléfono sino el tren. (Alguna vez llega a su destino).

—Para hablar con Cercedilla sólo hay un hilo y no caben conferencias así como así. Si quisiera hablar con Nueva York, hay otros cables y cambiaría la cosa.

—Me da usted una magnífica idea. Póngame con el Manhatan 316-15 de Nueva York.

—No se retire, por favor.

Dos minutos después:

—¡Hola, Williams! ¿Eres tú? Llama ahora mismo a Cercedilla 7-3-4 y dí a mi familia (que veranea allí) que voy esta noche a cenar. Gracias Williams.

Williams (comunicando con Cercedilla a los dos minutos de llamar):

—Su marido querer cenar to-day en Cercedilla. Encargarme él decir a usted... Good-bye!

Llaman de Nueva York a Alberto y éste contesta:

—¡Ah, bien ¿Williams? ¿Qué ya diste el recado? Gracias...

Al abandonar la cabina, se dirige la telefonista a Alberto:

—Hasta dentro de tres horas no podría hablar con Cercedilla.

—Gracias. Ya no me hace falta. Llegué antes dando la vuelta por Nueva York.

ooo

—¡Limpia! ¿Limpiamos caballero?

—¿Cómo que si limpiamos? ¡Venga, límpieme los zapatos.

—Con mucho gusto, pero permítame antes que le enseñe esta estilográfica.

—¿Va a limpiarme con la estilo?

—No, caballero. La vendo en 125 pesetas. Es de Tánger.

—Escribo con lápiztinta. Le ruego que se dé prisa.

—Bien. Tengo picado y de hebra. Todo de Tánger. Hay puros. Tengo rubio.

—Lo que tiene que tener es cuidado de no mancharme los calcetines con la brocha.

—Eso pasa cuando no se usan calcetines de nylon. Precisamente tengo aquí cuatro pares de Tánger a 40 pesetas.

—Usted no es limpiabotas, sino el anexo de las Galerías Preciados.

—¡Sí, claro, como que en el anexo va usted a encontrar unas corbatas como estas a catorce pesetas!

—Insisto en que haga el favor de limpiarme los zapatos.

—Con mucho gusto: ponga el otro pie.

—Le confieso que no me gusta llamar la atención.

—¿Quiere comprarme mecheros?

—¿Son de Tánger?

—Sí, pero es un secreto. También tengo piedras.

—¿Tiene usted neveras eléctricas?

—Pues francamente, eso no.

—Ya me lo figuraba.

—Y yo también

(*«La Codorniz»*, de Madrid, 5 septiembre).

ALUSIONES

Los nuevos ricos quieren demostrar opulencia de ostentación. Las prostituídas del Bar Chicote, parecen salir de una novela de Balzac. Generales y políticos sonríen desde los clubs (Madrid) y los limpiabotas saltan como pulgas sobre todos los pies disponibles...

(*«Holiday»*).

OTRA INSTANTANEA COMO CONTRASTE DEL MISMO IMPERIO

En Manresa hay un sanatorio o así llamado, que según rezan los prospectos se dedica a «niños pobres afectos de tuberculosis». Insiste el prospecto en que la obra no tiene más sostén que el de los donativos particulares y los pide con insistencia.

Cuando en las iglesias españolas se impone obligatoriamente por Roma un vetusto rezo para que la milagrería conserve la vida del dictador, los niños tuberculosos, producto de la miseria, agonizan lentamente, faltándoles lo que sobra en la relajada vida de las jerarquías. La religión figura como encubridora. Nunca dirá que una plaga como la tuberculosis procede de la miseria involuntaria. A veces procede también del vicio voluntario. Entre el vicio voluntario y la pobreza involuntaria el Estado gasta millones diarios en propagar la desigualdad y la tuberculosis. Ya lo escribió Ramón de la Cruz, el Goya del sainete, en su obra «Manolo»:

¿De qué aprovechar
Todos vuestros afanes, jornaleros,
Y pasar las semanas con miseria
Si después, los domingos o los lunes
Disipáis el jornal en la taberna?...
Y luego tenemos
al altruista Juan de Robres,
que hizo un hospital para pobres,
pero antes hizo los pobres.

EMPEÑADA ESTRATEGIA INFANTIL

Hay una boga tan extraordinaria y atractiva de estudios y experiencias pedagógicas sobre la niñez en su período preescolar que casi desbordan los ensayos de pedagogía propiamente escolar.

Viene a decir André Cergue que entre 1 y 3 ó 4 años, hace el niño un descubrimiento sensacional: el de su personalidad, por contraste con los adultos de su inmediación familiar.

Es muy curioso que la afirmación de autonomía infantil, de personalidad infantil se califique mediante negaciones. Si se consulta al niño sobre ir o no ir al lecho temprano, responderá invariablemente que no. Aunque esté medio dormido, se negará a acostarse. Si la madre quiere razonar a usanza según ella del cerebro infantil — que no se guía por el razonamiento, sino por el

Por Felipe Alaiz

instinto, como maravillosa bestezuela que es — si dice la madre que de no acostarse el chiquillo no crecerá, no será persona mayor, el crío desvía la conversación como el más consumado sofista. Lo que quiere es que no le acuesten, pero hace creer a los mayores que se interesa con una dialéctica perfectamente oportunista por lo que dijo un momento antes su madre y pregunta incansablemente: «¿Por qué no creceré, por qué se crece o no se crece?» El preguntón puede seguir interrogando porque en su fuero interno y en todos los fueros se burla de lo que le contestan. Lo que hace es emplear una táctica instintiva de diversión, una burla despiadada contra los adultos, los cuales no comprenden que lo que desea el zagal y consigue es no acostarse. Burla burlando ya retrasó en 45 minutos la hora de ir a la cama, haciendo muchas preguntas espaciadas. Cuando por fin se lo llevan, tiene el sentimiento de una gran victoria. En vez de apelar a su razón, que no existe, lo aconsejable es desnudar al zagal y acostarlo amablemente, sin gritos ni amenazas, antes bien jugando con él si se deja trastear, que no siempre se deja. Los adultos en cambio, se dejan trastear con mucha frecuencia por el menor. Decía un chusco que a los 40 años mujeres y hombres se vuelven idiotas. Pero hay casos de precocidad.

Convendría que los adultos comprendieran las lecciones que les dan los críos, y que sin dejar de estimarlos, emplearan un poco de tiempo más del que emplean en conocerlos. Como ya dijo Manuel Eduardo Gorostiza en su comedia «Indulgencia para todos»:

El amar sin conocer
No es fácil de concebir,
Porque si amar es sentir
¿Cómo se siente sin ver?

CERES TUDELANA

En un periódico español (ABC, 17 de agosto) se publica cierta estadística estilo «cuentas del Gran Capitán» sobre la cosecha de cereal este verano en Tudela de Navarra. «Hay un pueblo de la comarca como Fustiñana— leemos— en el que el valor del trigo corresponde a más de 20.000 pesetas por habitante». Se dice luego que Tudela cosecha mil vagones y que entre Egea y Tauste (Cinco Villas) recogerán 5.000 vagones de cereal, equivalente a 20 millones de pesetas. Cuentas galanas.

Lo que no dice el periódico de Luca de Tena, corregido disciplinariamente por los falangistas es:

Que los dueños del grano son, por orden de prioridad: a) Propietarios, almacenistas y harineros con sus intermediarios, administradores y mayordomos. Ningún cultivador directo tendrá trigo para el año agrícola. b) El llamado Servicio Nacional del Trigo y los acaparadores que imponen siempre precios burocráticos. Cuando hay mala cosecha el trigo va caro y cuando la hay buena, el trigo es barato, resultando en ambos casos que con la venta del grano, los agricultores que labran y siegan reciben en moneda una cuantía casi equivalente en tanto que capacidad adquisitiva. Si cien kilos de trigo con mala cosecha valen en el mercado veraniego (porque en otoño vale más para la siembra) X pesetas y con éstas el agricultor puede comprar una manta, en caso de cosecha abundante, el mismo trigo (aunque no tan rico en glúten) vale X menos 15 pesetas. Si el agricultor tenía el año de mala cosecha 5.000 kilos de trigo equivalentes a 2.000 pesetas, el año de abundancia tendrá 10.000 kilos, que a 25 pesetas los 100 kilos valen en el mercado 2.500 pesetas. Es decir, que el labrador obtiene en año de buena cosecha 500 pesetas más que en año menos abundante. Para ello ha tenido que invertir doble número de jornadas de trabajo, por lo que sale patrióticamente estafado. Además, la menor cantidad de glúten disminuye la calidad energética del trigo y su condición nutritiva. c) Los usureros, a los que el labrador que labra debe por lo general el dinero gastado de más en siega y trilla y tiene que pagarlo con trigo tasado de más por otros. d) El Estado aumentó los impuestos y hay que pagarlos, so pena de embargo, estando por otra parte pendiente el labrador de requisas, multas y baja de la moneda.

El negocio es para el ocioso, sea propietario, escribiente, acaparador, fabricante de harina, usurero, recaudador, intermediario, etc. Ya dice en el Refranero la agudeza popular: «Si el labrador contara, nunca sembrara». La redención del campo está en las plantas.

¿PRECURSORES?

Discutíamos unos amigos días pasados en la tertulia de Montparnasse el tema sugestivo del teatro español en el siglo XVIII. Sostenía yo que en seis obras destacadas está la médula —mejor diríamos las médulas — de aquel siglo en cuento se refieren a costumbrismo congruente y no a delirios históricos incongruentes. Me fundaba en siete autores y en siete obras: Jovellanos con «El delincuente honrado»; Ramón de la Cruz, con «Manolo»; Leandro Fernández de Moratín con «El sí de las niñas»; Francisco Martínez de la Rosa con «La hija en casa y la madre en la máscara»; Manuel Eduardo Gorostiza con «Indulgencia para todos»; Manuel Bretón de los Herreros con «Muérete y verás...»; y por fin, Vicente García de la Huerta con «Raquel».

No queda hoy espacio, pero quedará en la próxima crónica para demostrar que los autores nombrados se anticiparon un siglo en propinar varapalos a las clases privilegiadas y burocráticas. Aunque los escritores se tenían la antipatía que Beaumarchais señala en su «Barbero de Sevilla», los dramaturgos del siglo XVIII vieron que la raíz de los males de España residía en sus clases ociosas. Todos coincidían en la sana crítica, aunque entre ellos cundiera una especie de maldiciente veneno. Cuando, por ejemplo, se trataba de redactar el epitafio de García de la Huerta, el díscolo maño inconformista entre todos, no se sabe si Iriarte o Forner dictaron este sinapismo:

De juicio, si, mas no de ingenio escaso,
Huerta el audaz, aquí descanso goza.
Deja un puesto vacante en el Parnaso
Y una jaula vacía en Zaragoza.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Crónica de México

Los truenos del Dr. ATL. - 2. Jacinto Huitrón. - 3. Franco, el Vaticano y Mexico

(De nuestro redactor-corresponsal Adolfo Hernández)

GUADALAJARA, Jal., a 12 de septiembre 1954. — 1). Nuevamente el nombre del Dr. Atl cubre las páginas de los diarios. Mientras el inquieto y polifacético Gerardo Murillo (asi se llama en realidad el tremebundo Atl) viva, tendrá que ser así. Hace ya cerca de un año, nos referimos a Murillo en una de nuestras «Crónicas» (la iniciación de un monumental proyecto: la construcción de Olinka, la ciudad internacional de la Cultura; en aquel entonces, el Dr. Atl acababa de regresa de encabezar una expedición para descubrir la ubicación exacta de la Atlántida).

En esta ocasión el inquieto escritor, explorador, vulcanólogo y revolucionario mexicano tomó la palabra en el Instituto del Arte de México para decir que los pintores modernos son: «... asexuales del arte a quienes la sociedad acepta...», «...ésta es una era patológica que justifica los cauces existentes como fenómenos naturales de la vida...», «... el hecho de que un grupo de pintores trabaje para que los negociantes de cuadros se enriquezcan, no es arte...». A preguntas concretas de los asistentes, el Dr. Atl tronó: «¿Quieren Uds. nombres? Como catastrófico: Picasso...» Gerardo Murillo con sus barbas flameantes dijo a la nutrida concurrencia, en la que se contaban los más notables pintores y arquitectos mexicanos: «¿Debe el Arte estar sujeto a un proceso, o evolución, al igual que la ciencia? Invito a Uds. a establecer comparaciones entre las características del arte antiguo, como tal, y las del arte contemporáneo...»

El Dr. Atl anunció que desea, en estas conferencias, determinar, según su opinión, quién es quién en los terrenos pictóricos, y no quiere sentar normas. Terminó la explosiva charla lanzando una ráfaga admonitoria a las actuales obras de pintura: «Salvo algunos murales, el resto es una colección grotesca y banal, producto de la degeneración moderna...» Calificó algunos resultados artísticos de : «manchas geométricas o derivadas de una concepción física mala...» «En París, en 1911, se inició el desastre al empezar las exposiciones colectivas...»

Podréis suponer como estará de cargado el ambiente artístico. El Dr. Atl espera la batalla. Quizás ésta sea la batalla del realismo contra el abstraccionismo.

2). — He estado recibiendo —desde hace unos meses— un periódico mensual, pequeño en formato, pero grande en mensaje. Se trata de «Luz y Vida» publicación cuya regular periodicidad mantiene con tesón y entusiasmo el viejo y querido luchador anarquista mexicano Jacinto Huitrón. Conocemos al compañero Huitrón a través de numerosos actos de propaganda: conferencias, jiras campestres, veladas teatrales, y hemos admirado en él, ese entusiasmo que no aminoran los años, ni el peso de las persecuciones, sufridas antaño.

En «Luz y Vida» el mensaje anarquista surge en cada línea. Trozos selectos de las más inspiradas plumas libertarias se insertan como preciosa semilla que se lanza a los surcos exhaustos del anarcosindicalismo mexicano.

El recuerdo de Ricardo Flores Magón, muerto en lejana prisión estadounidense, se agita en las mentes nobles de México y todavía flamean en el ambiente aquellos editoriales históricos de «Regeneración» (fundada y escrita por los hermanos Magón) que eran saetas ardientes dirigidas al corazón del porfirismo: «... en la política actual abunda el militarismo —decía Flores Magón— y la nación está cansada de acicates y machetes, como hastiada está también de sotanas y sobrepellices...» La figura de Praxedis J. Guerrero, sigue también viva en los corazones, y Huitrón, junto con otros compañeros, recorre con brío las sendas que aquellos dejaron, para que siga floreciendo la verdadera inquietud revolucionaria. De ahí que publicaciones como «Luz y Vida» y sus hermanas «Regeneración» y «Tierra y Libertad» vengan a cubrir una laguna inmensa en la historia del proletariado nacional.

3) — Con motivo de ciertos pactos comerciales concertados por México con España, sin intervención oficial y promovidos exclusivamente por la banca del país, la prensa derechista de la capital y (haciendo coro) algunos diarios de provincia, han iniciado una campaña demandando al gobierno que establezca inmediatas relaciones con el gobierno de Franco. Algunos articulistas arguyen «ingenuamente» que la dictadura franquista puede equipararse a la de Rusia, la de Yugoslavia,. Guatemala, etc... y que sin embargo existen razones de peso para sostener relaciones con esos gobiernos. ¿Por qué no hacerlo con Franco? Otros, insidiosamente, indican que: «Don Lázaro (referiéndose al General Cárdenas) nos dió permiso...» (remarcan las palabras del divisionario, de mantenerse alejado de la política nacional). La campaña «in crescendo» está dirigida «sotto vocce» por el encargado extra-oficial de negocios franquistas Justo Bermejo, moviendo las importantes conexiones que él tiene, entre los «gachupines» (nombre que se da a los antiguos residentes españoles en esta nación). Parte de la ofensiva de captación es realizada mediante la distribución de una revista de formato opulento llamada «Mundo Hispánico» donde, en excelente tipografía se ofrece una dorada visión de las «excelencias» de España bajo la mano «sabia» de Franco. Se hablaba de la llegada de Marañón y hace poco estuvo el Sr. Sánchez Bella para dar «peso» intelectual a la profusa propaganda. Sólo podemos decir que todo este teje y maneje ha fracasado rotundamente: el Presidente declaró, el primero de los corrientes, en la Cámara de Diputados leyendo el «Informe Anual del Gobierno» que la nación proseguía sus relaciones normales con los gobiernos acreditados y... nada más. Naturalmente Franco, pese al bofetón, seguirá a la carga y nosotros neutralizándolo con nuestra prensa y conducta.

Con motivo de la otorgación de una presea pontífica a una señora mexicana (cualquier condecoración de gobierno extranjero otorgada a un ciudadano mexicano tiene que ser sancionada oficialmente por el Senado y la Cámara de Diputados para ostentarla) se armó el gran escándalo en el Senado Nacional. México no reconoce al Gobierno Pontífico (fundado mediante el Concordato del 4 de marzo de 1850 y ratificado el año 1929 entre la Ciudad del Vaticano y el gobierno italiano). Los gobiernos mexicanos que se han ido sucediendo no reconocen validez, hasta la fecha, a ese Estado; mal pueden, por tal motivo, juzgar acerca de los actos de dicho gobierno. Naturalmente el asunto tiene ampula debido a los poderosos sectores católicos de la nación que insinúan que México no tiene capelo (pese a los desvelos de Monseñor Martínez) debido a la falta de Concordato. En los momentos de redactar estas líneas la polémica senatorial trasciende a la prensa y se esperan notas interesantes al respecto. La eterna lucha entre el liberalismo y la reacción escenifica una faceta más.

DIVULGACIONES

MYRIAM HARRY

MYRIAM HARRY no es un nombre fabuloso ni sencillamente literario o poético; es un nombre real, que corresponde a una mujer de carne y huesos, que ha vivido y que ha trabajado en favor de la felicidad humana, y ha hecho más ella sola que todos los políticos del orbe reunidos. Tres son los puntos principales tratados por esta autora famosa: El Amor, La Libertad y La Paz entre los hombres Y estas tres esencias espirituales y generosas las ha revestido de los aspectos más racionales y humanos que muchos autores famosos que persiguieron los mismos fines, no consiguieron a pesar de sus esfuerzos, y, la enumeración de sus obras es suficiente para justificar esta afirmación:

Obras de Myriam Harry: «Pasajes de beduínos», «Mujercitas», «La conquista de Jerusalén», «Túnez la blanca», «La isla de voluptuosidad», «La señora Jardincito», «La divina canción», «La muchachita de Jerusalén», «Siona entre bárbaros», «Cartas del siglo XVIII», «La prometida abandonada», «Allá lejos», «Interviews», «Artículos».

Catorce fuentes originarias de catorce ríos caudalosos de orientaciones y consuelos. Catorce árboles de sombras exquisitas y confortadoras. Catorce espejos en los que mirarse retratados y corregirse. Catorce tablas de la Ley de la confraternidad universal y de la Justicia.

ooo

Myriam Harry, mujer de gran talento y de una vida accidentada e interesante ha escrito sus mejores novelas recordando episodios de la propia existencia.

por Alberto Carsí

Nació en Jerusalén. Nieta de un israelita, hija de un ortodoxo convertido al anglicanismo y de una diaconisa alemana, tiene en las venas, pues, sangre judía, sangre eslava y sangre germana. Fué educada en una vieja casa sarracena. Hablô en un principio el alemán, el inglés, el árabe, y aprendió también algunas palabras francesas.

Así, pues, a los diez y siete años Myriam no sabía el francés, pero llega a París y en él se revela inmediatamente Francia. Se apodera de ella una súbita repugnancia por el alemán y una gran admiración y un gran amor por la lengua y la literatura francesa.

La joven lee y estudia desesperadamente. La iniciación empieza con los románticos y luego los clásicos, y no obstante, durante tres años Myriam «carece de idioma», pues ha renunciado al alemán y aun no sabe el francés.

Escribiendo ya, reanuda sus viajes porque nació nómada y beduína. En suma, Myriam ha visto Jerusalén, donde pasó toda su infancia, la Siria y un poco de Arabia, el Egipto, la mitad de Europa, la India y Ceilán, un poco de China, tres veces la Indo-China, y finalmente Túnez y sus alrededores. Sus ojos lo ven todo y su memoria retiene todas las imágenes. Fe religiosa, ninguna. Es una pagana, pero una pagana que recibió desde un principio una cultura bíblica y protestante. A esto se unió el romanticismo francés y también el impresionismo, y el anarquismo, y lo que se podía aprender en París, hace cuarenta años, en el mundo de la literatura y del arte «progresistas». El cerebro de esta hija de Sión debe ser el más revuelto de los «mercados árabes»—dice un historiador—; tiene por lo menos tres patrias, todo lo cual nos invita a preguntar: ¿Qué saldrá de este caos de ideas, de sentimientos, de imágenes, de educaciones y de evocaciones?

La contestación a esta pregunta constituye la obra completa de esta célebre escritora; maravilloso mosaico compuesto de piezas, luminosas todas, y encerradas en un marco de moral, de razón y de sentimiento humano irreprochable. En las alas de su pluma exploramos multitud de tierras desconocidas para la mayoría de las gentes y para nuestra impotencia de observación. Además recorremos la inmensa gama de impresiones notables de la propia vida de la extraordinaria escritora que es cadena inmensa de hechos expresados y comentados con la profundidad, la utilidad y belleza que su talento es capaz de traducir para la más exigente crítica interrogante.

Y concluiremos este comentario con una nota de uno de sus traductores, que dice: «Con fina intuición ha comprendido Myriam Harry lo que la Europa lejana y el mundo cristiano tienen de paradojal para una chiquilla nacida en Sión, donde la nieve es casi desconocida y donde no hay abetos, que contempla a su madre celebrar la Navidad como en la tierra alemana y se ve obligada a concebir a Jesús, según los libros y las estampas de Londres y Berlín, a Jesús—su compatriota oriental, no obstante—como un niño nacido bajo la nieve y entre los abetos cargados de escarcha. Y por eso, esta narración deliciosa, encantadora, de una emoción sencilla y honda en sus últimos capítulos, tiene algo también, secretamente y sin que el autor insista en ello, de la gracia burlona de un cuento filosófico, o de una página de la obra portentosa y escrutadora discreta y sutil, que escribió un manco ilustre en una cárcel de España, titulada Don Quijote de la Mancha. He aquí como se encuentran en el mismo camino los genios gigantescos de la Historia».

Bibliografía. — *Antigua lectura de la mayoría de obras de la autora. Reciente lectura de «La Señora Jardincito» y «Túnez la blanca». Prólogo de Blasco Ibáñez a una obra de Myriam Harry. Prólogo de Julio Lemaitre a otra obra de la misma autora.*

De la España fascista

(Viene de la página 1)

tir que se tiren piedras a su tejado. Por descontado, ellos tratan de justificar el régimen de mordaza de la forma más peregrina. Véase, como botón de muestra, lo que se decía recientemente en un suelto del diario madrileño «Ya» haciendo mención al caso que nos ocupa: «Ni como católicos ni como simples personas con uso de razón nos es lícito admitir la libertad omnímoda de pensar y escribir todo lo que se ocurra. Un cierto control de la prensa —y de los demás medios de información— se deduce como obligado corolario de lo mismo.»

Nada menos que en ocho o diez números del semanario de Madrid «El Español», correspondientes a los pasados meses de mayo, junio y julio, su director, Juan Aparicio, ha venido atacando, en tono desabrido y jesuítica intención a Jesús Iribarren, director de la revista católica «Ecclesia». En lo que se refiere al tal Aparicio, es un elemento de los que, aquel maestro de periodistas de espíritu liberal, que fué Félix Lorenzo, director de «El Sol», llamaba con gracejo «cavernícolas». Aparicio, enchufado al régimen fascista en virtud de cargos importantes, es un reaccionario de tomo y lomo, como los Galinsoga, Santamarina, Giménez Caballero, Eugenio Montes y otros de igual condición. Poco recomendable es también Iribarren, que ha buscado situarse con la protección de ensotanados de alcurnia. Pero, como ya se apunta al principio de este artículo, a veces llega a darse el caso paradójico que nos sale con atisbos de liberalidad quien sabemos es y ha sido ultramontano empedernido. Veamos:

En ocasión de celebrarse en París en IV Congreso Internacional de la Prensa Católica, de España, con otros periodistas, fué Jesús Iribarren, quien al regresar, escribió en su revista «Ecclesia» —que al parecer, como todo cuanto afecta al clericalismo español, máxime después de aprobado el Concordato goza de una cierta autonomía vis a vis del régimen— un artículo titulado «Reflexiones de un participante». En el artículo en cuestión Iribarren, con tono mesurado, trata de poner en entredicho el sistema de mordaza periodística vigente hoy en España. ¡Menudo atrevimiento!...

Escribe Iribarren, entre otras consideraciones: «Si llenos de encíclicas y pastorales, los periódicos de un país no sirven para que de aquí a un siglo el historiador pueda reconstruír «toda» la vida pública en estos quince años a base de hojear los volúmenes de una hemeróteca, porque todo un enorme caudal de información política, religiosa, económica, social, científica, se filtró por las arenas del rumor de tertulia, de la carta multicopiada de la Prensa y radios extranjeras, del boletín confidencial, pero no llegó a la Prensa, ésta ha traicionado su esencia misma.»

Por lo visto, lo dicho por el director de «Ecclesia» ha sido piedra de escándalo. He ahí lo que se lee en uno de los artículos de la serie que, como he indicado, ha publicado «El Español»: «Muchas consideraciones nos quedan aún por hacer en torno al poco afortunado artículo del señor Iribarren. Sólo queremos añadir que, como era de esperar, algunos diarios, que se caracterizan por su contumacia en deformar la imagen de España, como el «New York Times» y «Le Monde», han acogido con tipografía inusitada los sofismas y falsedades del señor Iribarren, que, según afirma nuestro agregado de prensa en Washington: «Han causado aquí más daño a España que la propaganda de los rojos durante los últimos seis meses.» Insertado en el número correspondiente al 12 de junio, pasado. En el número siguiente, de «El Español», correspondiente al 19 del mismo mes, se le dice a Iribarren, a sabiendas de que el tal, si no quiere caer aún más en desgracia y pasarlas bien mal, no va a decir públicamente toda la verdad: «¿Es qué el pueblo español no ha estado perfectamente informado, durante estos últimos quince años, de todo lo verdadero, bueno, útil y conveniente?» Y toda la amazacotada e indigesta bazofia, preparada para justificar lo injustificable, tiene el tono de lo que acabo de transcribir: un cinismo que tumba de espaldas.

FONTAURA

Reseña del Pleno Intercontinental

(Viene de la página 1)

deos propone que se lean los dictámenes de la Comisión Revisora de las administraciones. El Pleno aprueba esta proposición y así el dictamen de la Ponencia. Se lee a continuación el dictamen sobre el 5° punto del orden del día. La Ponencia expone que en su seno no ha podido establecerse unanimidada en el aspecto de si lo dictaminado debe ser acuerdo en firme o simple recomendación. Se aplaza este aspecto para la sesión siguiente.

DECIMA SESION

Preside Aveyron. Secretario de actas, Haute-Garonne. De palabras, Orléans. Se abre el debate sobre el dictamen resumiendo el 5° punto del orden del día.

Orléans: Entiende que el dictamen está bien redactado y puede dar satisfacción a todos los criterios. Cualquiera que sea la resolución que se adopte cree que París ha realizado un trabajo real en pro de la divulgación de nuestras ideas y de la cultura en general.

Hérault: El dictamen soluciona el problema, pero plantea una pregunta. Nosotros contestamos que sea acuerdo.

Corrèze: Hay una cuestión a decidir. Nos pronunciamos por el dictamen en su totalidad con la mención «acuerdo». En el mismo sentido se pronuncia el Tarn.

París: No tiene interés en que el debate se prolongue. Sólo le interesa hacer constar que el dictamen no puede aceptarse como imposición del Pleno. Nuestras FF.LL. decidirán en último término.

Provenza: Nosotros aceptamos el dictamen y creemos que debe adoptarse como acuerdo. Pirineos Orientales tiene confianza en el sentido de responsabilidad de la militancia de París y Normandía y, por lo tanto, estima que la recomendación es suficiente. Rhône et Loire, por el contrario, estima que debe ser acuerdo. Lo mismo opina Yonne, Charente, se abstiene, y Bretaña se pronuncia por la recomendación.

FINALMENTE SE PRONUNCIAN POR EL ACUERDO: ALTOS PIRINEOS, HERAULT-GARD-LOZERE, MACIZO CENT., CORREZE-CANTAL-ALTA VIENA, TARN, YONNE, AVEYRON, BURDEOS, RHONE-LOIRE, PROVENZA, GRAN BRETAÑA, ALTO GARONA Y BRASIL. POR LA RECOMENDACION: ORLEANS, DIJON-NEVERS, ARIEGE, PIRINEOS ORIENTALES, BRETAÑA Y TARN-ET-GRONNE. SE ABSTIENEN: CHARENTE, NORMANDIA, SAVOIE, BELGICA, ARGENTINA, AFRICA DEL NORTE, MEXICO, VENEZUELA, PARIS, y CANADA.

El presidente pregunta al Pleno si después de la información hecha por el S. I. hay algún delegado que desee hacer alguna observación sobre el 8° punto del orden del día. En vista del silencio de los delegados se somete a aprobación dicho punto por lo que EL PLENO APRUEBA EL INFORME DEL S. I. CON EL SOLO VOTO EN CONTRA DE LA REGIONAL PARISINA SOBRE EL CASO CONCRETO DE LOS SERVICIOS DE LIBRERIA Y EDITORIAL.

EL HOMBRE Y LA IDEA (II)

por Pérez Guzmán

Esta fuerza creadora de cordilleras ilustra la pasión, auxiliar indomable de nuestros proyectos. De aquí resulta que el método más eficaz de alcanzar algo es amando apasionadamente: la pasión es una fuerza tan inmensa que, puesta al servicio de la voluntad, destruye todos los obstáculos que se opongan a su avance. Es como un gran árbol que, absorbiendo los jugos del terreno, mata todas las plantas a su alrededor.

Pero hay dos clases de pasión: la buena y la mala. La pasión buena satisface, alegra, ennoblece y fortalece. La pasión mala es insaciable, dolorosa y denigrante.

¿Cómo explicar la vida de los héroes más que por una noble pasión en pos de un gran ideal?

¿Cuál es el remedio para los corazones tristes, el secreto del valor y el método más eficaz de trabajo? Es siempre la pasión por un ideal moral, y máxime cuando se trata del ideal anarquista, máxima representación y encarnación del orden, de la bondad, y de la dulzura.

¿Quién goza de la vida sino el que lucha por un noble ideal y asciende sin detenerse hasta alcanzar la cumbre?

Para ser idealista hay que ser un enamorado del ideal, y hay que ser un defensor acérrimo de todo lo que el ideal en sí representa y vale.

Las ideas hay que tenerlas constantemente presentes. El secreto de los grandes idealistas, no fué solamente que tuvieron un gran ideal, sino que no lo perdieron nunca de su vida. El que quiere triunfar en la vida, debe mantener constantemente ante su vista la mirada digna de su propósito. Para ello hay que hacerse dos imágenes mentales claras y vivientes. La primera es la imagen del éxito. Hay que imaginarse lo más exactamente posible cómo será uno cuando haya alcanzado su ideal y la satisfacción que experimentará cuando pueda decir: ¡Que contento estoy! Por fin he ganado la batalla.

La segunda imagen es la del fracaso: hay que pensar responsablemente lo que representa un idealista derrotado. Hubo un sabio que dijo: «Todo cuanto emprendo, está de antemano en mi mente y no me quedo tranquilo hasta que salgo airoso de mi labor».

¿Qué son las estrellas errantes?

No son más que porciones de cuerpos estelares que perdieron su cohesión y se disgregaron. Al atravesar la órbita de nuestro planeta son atraídas por la Tierra y arden o se precipitan contra el suelo. Este es el fin de las ideas dudosas.

No permitamos que en nuestra trayectoria haci las cumbres seamos atraídos por lo inferior; no nos desviemos de nuestro propósito, no nos disgreguemos, sigamos derechos al blanco de nuestra vida.

No perdamos de vista el ideal. Olvidemos completamente el pasado negativo. En un corazón grande no hay lugar para el recuerdo de pequeñas cosas, rechacemos todo pensamiento y conversación sobre las cosas negativas del pasado: el deseo de venganza destruye las energías y el rencor carcome la vida.

No dejemos en nuestro corazón el más pequeño rincón para el odio: la edificación de nuestro carácter lo exige. La vida es demasiado corta para pasarla recordando cosas demasiado viejas; extraigamos la quintaesencia del pasado, las lecciones de la vida, y prosigamos nuestra marcha.

Hay corazones que se asemejan a las montañas extinguidas, cualquier ofensa repercute multitud de veces en su interior, perturbando el alma e impidiéndole elevar el vuelo hacia las cimas puras donde no llegan los ruidos rastreros.

¿Para qué guardar una ofensa en el fondo de nuestra memoria? Hay que salir al campo y hacer una gran fosa y enterrar el mal para que no vuelva a aparecer de nuevo. El ideal nos conducirá a las cumbres de la vida.

¿Por qué el ideal entusiasma?

El tener un motivo en la vida produce un gozo profundo, proporciona un trabajo entusiasta. ¿A quién no le entusiasma el acercarse, etapa tras etapa a la meta de sus aspiraciones? ¿Quién impulsó a los héroes de la historia, a los conquistadores del mundo, a los mártires, a los grandes artistas y a los grandes sabios? Fué el entusiasmo, y sin ideal no hay entusiasmo.

El remedio para los corazones tristes—la tristeza constante es mala consejera—es fijarnos un propósito para la vida que nos inspirará la perfección en nuestro trabajo.

Aristóteles dijo «que la alegría es la compañera inseparable de la perfección».

Nuestra alegría no perderá su perfume por muchas contrariedades que la vida nos depare, porque brota del fondo de todo nuestro ser, y nos tonifica.

Los placeres ficticios fatigan el corazón y dejan el alma vacía.

¿Por qué las ideas orientan al hombre?

Como el polo atrae la brújula y el faro indica al piloto el camino seguro en la noche tempestuosa, el ideal orienta toda la actividad hacia el triunfo. Mientras el hombre no se ha fijado un propósito, los impulsos le empujan de un lado hacia otro, como hacen los vientos con el barco de timón; pero tan pronto como aparece el timón ideal, el barco pierde toda vacilación y toma rumbo fijo.

Si en un líquido cristalizante, con diversos cuerpos disueltos, sumergimos un cristal, todas las moléculas afines se agruparán a su alrededor, mientras que las contrarias quedarán dispersas sin fuerza alguna. Esta es la virtud del ideal anarquista: cristalizar todas sus aspiraciones en un objetivo moral, para evitar que objetivos secundarios malgasten sus energías y hacer ver, más allá de las dificultades del momento presente, la luz radiante del mañana victorioso.

¿Por qué el ideal anarquista vivifica?

Una nueva vida se posesiona del hombre desde el mismo momento que encuentra un motivo para vivir. Su ser entero experimenta una metamórfosis. Ya no se arrastra como larva, pues le

(Pasa a la pág. 2.)

Crónica de LONDRES

MAR DE FONDO EN EL LABORISMO INGLES

(De nuestro redactor-corresponsal Germen)

EL T.U.C. ha celebrado su congreso anual en uno de los edificios más populares de Inglaterra. Se trata de lo que en su día fué residencia del príncipe regente, en Brighton. Costó tal rehabilitación un millón de libras al país. El palacio es de estilo oriental construído a imitación del Kremlin. Fué hospital durante algunos años y en la actualidad posee grandes salones para actos y galerías de arte.

Este detalle, sumado al hecho de que el llamado Pabellón está en la costa, evidencia la peculiaridad de los argonizadores en llevar a sus delegados a un lugar en que sus inquietudes y actividades resulten más agradables. Porque junto a lo que es gestión mecánica diaria, el clima, con la apertura y bienvenida del alcalde de la ciudad y los actos-festejos a los representantes, resulta más agradable.

Se dice que los problemas debatidos, tanto de carácter social como industrial o de política nacional y exterior, representan el pensamiento de la clase obrera inglesa. Es muy posible. No queremos dudar de que en algunos sindicatos, tal vez en donde los trabajadores se inclinan y militan en sus respectivas secciones, sus representantes, conociendo la psicología y ambiente de sus afiliados, apelen en el susodicho celebrado congreso a que tal estado de opinión prevalezca. Pero, quienes conocemos la estructura de la Trade Unions y el inoperante papel que desempeñan sus afiliados, lo expresado en Brighton, y mayormente lo expuesto por la tendencia reformista, generalmente triunfante por la influencia de Arthur Deakin, no cuenta con la protesta de los millones de trabajadores enrolados en los sindicatos.

El congreso aceptó —porque así lo expresó Deakin— la política del rearme alemán. Un plebiscito nacional en Inglaterra pondría en brete la maniobra del T.U.C. y hasta los proyectos de que tal gestión urgente sea aprobada por el próximo Congreso del Partido Laborista que, dicho sea de paso, la representación parlamentaria, cerrando los ojos a la realidad, sumóse a los designios del primer ministro inglés. Con mucho acierto sospecha uno de debates más movidos en la historia del Partido Laborista cuando éste se reuna habida cuenta que desde que tal actitud fué recomendada en el Parlamento la política socialista ha sufrido cierta transformación hasta el extremo de que los polos opuestos del partido hayan fraternizado en un viaje de sondeo hacia países asiáticos.

Nadie prevé el grado de influencia ejercido por la China en la persona del lider laborista. El T.U.C. puede hallarse anta el dilema dificil de que sus puntos de visto no sean los que exprese el Partido Socialista. Deakin ha manifestado que lamentaría ocurriera tal desatino. Lo que equivale a suponer que no es desacertada la creencia de que se declare una guerra de nervios entre los laboristas y la Trade Unions con reespecto al actual estado internacional.

Es significativo el hecho de que no se haya concedido licencia al servicio de la B.B.C. para dar las sesiones por televisión. Sin duda para no dar una sensación de mal gusto al público en caso de serios altercados. Los Conservadores, más unidos en este problema, no han tenido inconveniente en que sus debates, con ocasión del Congreso anual, sean ofrecidos a la vista del público. En ellos hay coincidencia, o al menos ligeramente si se muestran disconformees con la política estadounidense. Cosa que no ocurre entre el laborismo y el sindicalismo reformista.

Estos Congresos tienen una virtud... para los llamados representantes: el de pasar una o dos semanas junto con sus familiares en las playas de Brighton o Margate.

CRISTOBAL VEGA ALVAREZ,

poeta de alto vuelo y prosista exquisito

PERTENECE Vega a la generación de jóvenes escritores del 36.

Con anterioridad a esta fecha ya había publicado la prensa libertaria de Andalucía, sus primeras producciones literarias, las cuales revelaban un alma de poeta pletórica de perspectivas creadoras.

Pero cuando más enfrascado se hallaba volando por el mundo de sus ilusiones, la cruzada de los retrógrados vino a cortarle las alas y, a enjaular, al «condor», al joven poeta jerezano, que llevado por la sublime fuerza de su fantástica inspiración, se elevaba a altura de los grandes utopistas, dejando en su ascensión una estela de maravillosas ideas que el pueblo apercibía radiante de entusiasmo y esperanza.

Nada supimos de él en algunos años. Lo envolvió un silencio de cementerio. Sus familiares y amigos temieron descansara en uno de los que tan repletos se encontraban a la sazón.

Mas, el tiempo nos reveló su suerte. Sabemos hoy que una condena de muchos años va consumiendo en un penal de España al agitanado poeta.

Porque ha de saberse que Cristóbal Vega Alvarez es un gitano, de la estirpe de Lorca, cuyo Romancero ha glosado con logrado y encantador juicio.

Ambos poetas no podían ser de otra forma. Se criaron en las ciudades de España que más abundan y campean los nietos de Faraón: en Jerez de la Frontera, Vega Alvarez; en Granada, García Lorca. Por eso pudo éste decir de aquel pueblo en su romance de la guardia civil.

«¡Oh, ciudad de los gitanos!
¿Quién te vió y no te recuerda?»

Por aquel entonces Cristóbal Vega era un «churumbel», tal vez de una de las «tribus» que visitó el gran Federico y acaso hechizó al futuro poeta jerezano con su porte de bohemio, cara y ojos de aceituna.

Sin duda sería así cuando años más tarde escribe en su «Senda de Quijote:

«¡Ay, Federico García,
préstame tu lira mágica
que siento un clavel de fuego
que me está quemando el alma!..»

Lorca, desde su desconocida sepultura, debió escuchar el ruego del novel poeta y su grandiosa alma hizo don de su lira a Vega. Por eso éste ha podido escribir en el «Romance de la muerte de Paca Flores»:

«Entre olivares y setos
silencio de media noche
y caminos camineros.
Una copla marca el rumbo,
Paca Flores,
del mercado de tus besos...
En el cielo mira, mira,
y por caminos de luna,
van gitanos postineros.
¿Quién habló secretamente
de tus amores secretos?...
No te acerques a la reja,
que hay gitanos discutiendo,
con diálogos de cuchillos
entre olivares y setos...

Describe Vega en su romance una tragedia de amor, de gitanos en celo. Una de tantas tragedias que el poeta presenció quizá en los alrededores de Tempú, en los de la Alameda Vieja o en el Barrio de la Plata, de no ser en Los Callejones o en el Calvario. El lugar no importa; lo que importa es el admirable valor de las exuberantes poesías de Vega. Pues pese a que los ennegrecidos muros de su celda han roto, en parte, las alas de su ilusión (a fuerza de ingratitud y desengaños), ha ido llenando cuartillas que, sometidas a una composición, han nacido de ellas los libros en poesías: «Las dos locuras de España», «Ruta de estrellas», «Surcos de luz y sombras» y «Senda de Quijote». En prosa: «Ruecas de fantasías», «García Lorca» (Glosa del Romancero) y «Cuentos literarios», últimamente aparecido y de tan jugoso contenido que a medida que vamos leyéndolos, sentimos terminarlos.

(Todas estas obritas se ha visto su autor en la necesidad de editarlas en España, en los tres últimos años, para proporcionarse unas miles de pesetas que exigían promesas del abogado que se ocupa de su asunto judicial).

Podríamos extendernos más en este comentario, mas no queremos pecar de excesivo. No obstante, nos permitimos dar a conocer la opinión que les merece las poesías de Alvarez a uno de nuestros amigos:

«Y puesto que esperarás el comentario de los libros que me has enviado, te diré que Vega Alvarez me gusta muchísimo, tanto que en atrevimiento llegaría a decir que como poeta podría alinearse con la pléyade de los Lorca, los Aleixandre, los Alberti, etc.

Los dos tomitos de poesías los he leído unas cuantas veces, porque en ellos encuentro mucho de lo café de Lorca, lo marengo de un Alberti, lo español de los Machado y más que nada ese pincel dulce, profundo y delicadísimo del onubense Juan Ramón».

¡Sin embargo, no hay una voz viril de amigo que salga por los fueros de la justicia y ayude a desenterrar este poeta enterrado vivo ya que ha habido quien se ha esforzado en desenterrar a los muertos!...

M. TEMBLADOR.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

EN LOS PRESUPUESTOS DEL AÑO EN CURSO, VALEDEROS PARA EL BIENIO 1954-1955, LOS «VALIOSOS» SERVICIOS QUE PRESTA EL MINISTERIO DE FALANGE LE CUESTA AL CONTRIBUYENTE LA BONITA SUMA DE 71.600.000 PESETAS ANUALES. COMO PRECEDENTES TENEMOS QUE EL PRESUPUESTO DE FALANGE HA IDO EN CONSTANTE AUMENTO, Y QUE EN 1951 ESTABA YA DOTADO, OFICIALMENTE, CON 49.900.000 PESETAS.

ESTA MAS QUE VISTO QUE LAS TRAGADERAS DE FALANGE SON INSACIABLES.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 492 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 3 Octubre 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

GARCIA VENERO DICE EN «ARRIBA»:

«EL GOBIERNO ITALIANO HACIA 1933, CONSIDERO QUE EL FASCISMO PODIA SER EXPORTABLE A ESPAÑA. CIANO, MAL INFORMADO, APOYO AL FASCISMO SEPARATISTA CATALAN: EL DE LOS «ESCAMOTS» DE JOSE DENCAS. SI PROLONGO LA AYUDA HASTA 1936, DEBIOSE A LA ACTITUD DEL GOBIERNO RADICO-CEDISTA AL SUSCRIBIR LAS SANCIONES CONTRA ITALIA A RAIZ DE LA GUERRA EN ETIOPIA».

PRESENCIA DE LA C. N. T.

LA Confederación Nacional del Trabajo, siempre fiel a sí misma y a su gloriosa historia revolucionaria, constituye virtualmente la única voz que el franquismo no ha logrado todavía acallar. El fascismo español se empeña porfiadamente en dar al exterior la impresión de una normalidad y una confianza popular indiscutible. Su propaganda demagógica, sus reformas de fachada, su estruendo radial podrán despistar a los espectadores superficiales y halagar a los incondicionales; nunca a los avisados sobre las corrupciones y las miserias del régimen. Estas corrupciones suben a la superficie y están a la vista de todo investigador objetivo que ansíe embeberse de la realidad española. Pero hay un objetivismo sorbido por la preocupación de la miseria económica. Y alrededor del bajo nivel de vida, de la miseria de los trabajadores y del contraste que ofrecen estos con los despilfarros de los favoritos de la situación, se ha tejido una interpretación materialista del problema español. Los turistas o simples veraneantes que regresan de España cuentan sin acabar de la miseria de los jornales obreros y su contraste con la vida cara, como si sobre estos factores se encerrase todo el secreto de la dictadura de Franco. Algunos se atreven a apuntar que existe una cierta adaptación en algunas capas del pueblo español a este clima de sobriedad impuesta desde las alturas. Otros nos hablan del contraste de esta situación con el índice adquisitivo medio que se goza en sus respectivos países, reduciendo el problema español a una cuestión de pan y toros.

No negaremos que el pueblo español siente en su carne el mordisco del hambre ni que la divisa de pauperismo no sea una tragedia nacional, con la particularidad de que, remedando el mito de Tántalo, los alimentos, los vestidos, el último grito en el orden de comodidades están allí abarrotando los escaparates, pero inasequibles, que es como decir en la luna. Pero hay una necesidad mucho más profunda y tanto o más perentoria cuya insatisfacción, dada la condición profundamente espiritual de nuestro pueblo, pone en vilo el alma nacional. Nos referimos a la represión contra toda expansión espiritual, a la humillación que sufre la cultura española, una de las más vieias y más bien cimentadas entre las diversas civilizaciones, a la saturación policíaca e inquisitiva, a la bravuconería oficial y al descoco burocrático al relajo y al ludibrio de los que presintiendo el cercano fin de sus mal habidos privilegios se sumen en una danza macabra, en un aquelarre frenético.

Todo este clima de bajeza moral resulta mefítico e irrespirable. El asco ocasiona más víctimas que el hambre. Y contra ese asco se agitan, reviven y robustecen las clásicas corrientes de rebeldía, cuya única divisa es la libertad pura y simple, con y sin pan y mantequilla. Al frente de esta corriente insumisa, montando la guardia a la más afincada tradición liberal, figura la Confederción Nacional del Trabajo con su trabajo constante, subterráneo, zapando las podridas raíces del monstruoso régimen.

Es lo que viene a demostrar con su misteriosa aparición en los tajos, en las fábricas, en la vía pública la modesta pero bien templada hoja de nuestra «Solidaridad Obrera» clandestina, hoja del más fino acero toledano, clavándose como una puñalada en el corazón del régimen.

SOLIDARIDAD OBRERA
AIT

Segunda quincena de septiembre de 1954 — Numero 36

EDITORIAL

¡LIBERTAD, SIEMPRE LIBERTAD!

La libertad es una aspiración de todos los seres. Ello está en la naturaleza. Hacer cada uno aquello que más le agrade, poner en acción todas las impulsiones, es el supremo goce.

Tan hijo de la naturaleza es un hombre como otro. Nadie tiene derecho de oprimir a su semejante. Si nos hemos constituído en sociedad no ha sido para mermar nuestra libertad, sino para garantirla mejor, para realizar un más amplio y positivo bienestar. En consecuencia, importa, para el común bien, no abdicar jamás del natural derecho de ser libre, por ningún motivo ni pretexto, pues su firme mantenimiento es inexpugnable fortaleza contra el autoritarismo y la tiranía. Sin libertad, no hay derecho, no hay justicia, no hay equidad, no hay bienestar. Libertad, siempre libertad, en el trabajo, en la asociación, en la sociedad, en todo y para todo.

Los enemigos del pueblo propagan siempre la especie de que, sin el freno del autoritarismo, vendría el desorden, la brutalidad, el caos. Nada tan falso. En primer lugar, deberíanos demostrar que con el autoritarismo no hay desorden ni molestar social, para probarnos su eficacia, en oposición al principio de libertad. Bien al contrario, lo que se ha demostrado de un modo irrefutable es que la humanidad no puede seguir así, y que un cambio radical es exigido por todo el mundo, excepto por los que lo explotan inicuamente. No se necesita gran talento para comprender que no es orden lo que se sostiene por la fuerza; que no es orden la incesante persecución y el continuo castigo, ni la incesante guerra entre los estados, ni la profana miseria y dolor en unos y la exuberancia de medios en otros, ni el motín, ni la violenta guerra, que es lo que vemos sin interrupción en las sociedades pasadas y presentes, esencialmente autoritarias; que no es orden esto, repetimos, sino desorden, atropello, iniquidad. Y si el principio de autoridad, por tantos siglos reinante, no ha podido conseguir la armonía social, ¿cómo creer que sin él sobrevendrá el caos, cuando el caos con él se ha producido? Le mata al autoritarismo su propia historia.

Anulada la autoridad, no queda más que la libertad triunfante.

En cada fábrica, en cada taller, en cualquier lugar que exista un número de compañeros o simpatizantes que se conozcan entre sí, debe existir el grupo confederal, que sin contacto con la organización, sin cotización de ninguna clase, no papeles que le comprometan, mantengan encendida la antorcha de la rebeldía contra los enemigos de siempre.

Ante la crisis que diariamente se acrecienta, los burgueses toman determinaciones draconianas que nos condenan al pacto del hambre.

Frente las disposiciones gubernamentales es preciso crear el vínculo necesario entre nosotros, que sin dar cornes a la bestia fascista, puedo esligarle.

¡A constituir grupos confederales, obreros catalanes!

A saber en cualquier momento cual debe ser nuestra postura ante un hecho determinado.

¡Abajo el fascismo!

Por la CONFEDERACION REGIONAL DEL TRABAJO EN CATALUNA

EL COMITE REGIONAL

A TODOS LOS TRABAJORES DE CATALUÑA

Compañeros todos, simpatizantes obreros:

Vuestro contacto con la organización es limitado, e incluso no existe en varios casos. No obstante, vuestro labor debe ser y estar a la altura de las horas históricas en que vivimos.

«CNT» RESUCITA EN LA CLANDESTINIDAD

Ha aparecido en el palenque el primer número de «CNT» clandestina, órgano de nuestra invencible Confederación Nacional del Trabajo.

Damos la noticia, después que «CNT» ya circula entre los trabajadores, por todas partes de España.

Saludamos a nuestro querido y valiente colega en la prensa y le deseamos larga vida.

LA REDACCION

APUNTES

MONTERIA

POR si no lo sabían nuestros lectores, España es la primera nación cazadora entre las primeras civilizaciones de Occidente. Nos lo dice pomposamente el Servicio de Pesca Fluvial y Caza, con una a modo de exaltada oda bucólica.

Los bardos del servicio arriba indicado añaden que las naciones sin caza, sin espacios de monte y zonas amplias de caceria, dan un elevado porcentaje de locos, taciturnos y anormales.

La verdad es que el llamado arte de la caza venatoria ha sido siempre precepto facultativo o médico con vistas a gobernantes lunáticos, neurasténicos y locos de atar. Y a menudo válvula de escape para el belicismo palaciego tan aficionado al heroísmo con impunidad.

La caza ha podido tener, en tiempos desvaídos por los siglos, un cierto sentido de rudeza económica. Pero desde que tomaron cuerpo la agricultura, la ganadería, la industria, aun incipiente, y el comercio de trueque, más que un tónico para la salud y una diversión deportiva, fué la caza expansión belicista barata y sin riesgo.

La caza denota instinto selvático. Entre los vástagos de sangre azul las proezas de montería tomaban categoría de pretendidos heroísmos militares. Anexos a sus residencias regias se extendían extensos cotos para expansión de las habilidades del señor, coronado o no. Las partidas de caza tomaban forma de épicas batallas, con sus tácticas y despliegues, copos y degollinas. Acorralada y herida la pieza por el ejército de peones y jaurías, se concedía al generalísimo en campaña el privilegio de rematarla. Y la exaltación de la proeza corría a cargo de juglares que ponían por las nubes, en ripiosas estrofas, la bravura del blasonado, y elevaban a graves heridas simples rasguños consecuencia de sobresaltos, sustos y vulgares caídas.

La fama de Diana cazadora quizás le venga a España de la actual estructura feudal de su territorio, no de la riqueza de sus bosques ni de la importancia de su fauna caceril; de sus extensos latifundios, de rancio abolengo, convertido sen cotos de caza, prohibitivos al cultivo en grande escala, para recreo de caciques blasonados.

Las veredas y caminos reales españoles sufren la invasión de una nube de escopeteros oficiales, y asimismo sus ciudades por donde trasiegan a sus anchas, al acecho del pacífico ciudadano, las consabidas bandas de arcabuceros del Estado.

Reseña del Pleno Intercontinental

MOCION APROBADA SOBRE EL 7°. PUNTO, APARTADO b): «DE LA ACTITUD DE LA S.A.C. Y DE NUESTRAS RELACIONES CON DICHA ORGANIZACION»

En conocimiento de la actitud de la S.A.C. con referencia a la decisión adoptada por el VIII° Congreso de la A.I.T., respecto al reconocimiento de la sola Sección Española integrante de nuestra Internacional, actitud por la cual la S.A.C. continúa reconociendo a los escisionistas de la C.N.T. de España como parte integrante de la misma y como «sector» calificado para formar parte de la A.I.T.

Considerando que tal actitud implica una vulneración flagrante de la decisión arriba aludida.

Considerando también, que la aceptación del reconocimiento dual, por nuestra parte, supondría una complicidad con tal vulneración y una aceptación tácita de la misma.

Informados de la carta de la S.A.C. del 9-8-1954 dirigida a nuestra intención ante la celebración de nuestro Comicio, en tando que delegados a este Pleno y en la cual se evidencia una interpretación arbitraria al pretender desfigurar nuestra fisonomía moral e ideológica, nuestra condición ética y nuestra concepción práctica de los principios libertarios que informan a nuestra Internacional, el Pleno entiende:

Que la existencia de un clima de hostilidad en la S.A.C. hacia nuestra Organización dificulta una relación fraternal por la desconsideración de que somos objeto. No obstante, decide:

Observar una actitud correcta con referencia a la Organización Sindicalista Sueca, limitando nuestra relación a términos y finalidades estrictamente normales y por conducto orgánico regular.

Responder a la carta enviada, en nombre de la S.A.C. por su presidente, en términos precisos que establezcan, una vez más, nuestra ejecutoria militante, nuestra interpretación de los principios, tácticas y finalidades de la A.I.T., y afirmando nuestra posición irreductible frente a todo intento de deformación ideológica de nuestra Internacional sindicalista revolucionaria.

Participar a todas las Secciones de la A.I.T., por conducto de su Secretariado, del hecho de vulneración del acuerdo aludido al comienzo de esta Moción, para que lo dé a conocer a las mismas y éstas decidan en consecuencia, en tanto un nuevo Congreso de la A.I.T. se pronuncie formal e inequívocamente sobre el respaldo y respeto a las decisiones normativas adoptadas por nuestra Internacional a que estamos obligados tanto los militantes, como los Sindicatos y Secciones adherentes a la misma.

LAS DELEGACIONES PONENTES:
Normandía, Provenza, Haute Caronne, Hérault-Gard-Lozère y Burdeos.
TOULOUSE, 19 de agosto de 1954.

CONTINUACION DE LA DECIMA SESION

Se pasa al noveno punto del orden del día, sobre «Problemas de solidaridad».

Savoie: Cada Local e Interdepartamental debe procurar solucionar el problema de trabajo en la zona que le corresponde.

Haute Garonne: Da lectura a una moción y propone que se designe una ponencia que presente un estudio detenido a base de las sugerencias que se aporten por las delegaciones.

Pirineos Orientales: Lee sus acuerdos y se adhiere a la proposición de que se nombre una ponencia.

Aveyron: En cada Local debiera haber un compañero encargado de seguir de cerca el movimiento del trabajo y, en relación con nuestros organismos, establecer estadísticas que posibiliten el desplazamiento de compañeros en paro forzoso.

Charente: Sólo la solidaridad local es susceptible de solucionar esta cuestión, es decir, tal como viene haciéndose ahora.

Tarn: Se ratifica en acuerdos anteriores. No debe, sin embargo, utilizarse la Prensa para informar sobre cuestiones de trabajo sino el conducto regular orgánico.

Burdeos: La mejor manera de ayudar a los compañeros de trabajo consiste en no prestarnos a trabajar en jornadas intensivas como se viene realizando.

Tarn et Garonne: Nuestra mayor preocupación debe ser el problema de España. Lo que se discute debe ser obra interna de las FF. LL. Altos Pirineos se pronuncia en el mismo sentido.

Orleáns: La creación de una Bolsa de trabajo mataría el estímulo en los compañeros afectados por la crisis. Estos deben de ser los primeros interesados en solucionar su problema, siendo la solidaridad el complemento necesario.

Corrèze: Que informe el S. I. sobre las posibilidades existentes para formar Colectividades agrícolas y artesanales y sobre las peticiones u ofertas que se efectúan por conducto orgánico.

S. I.: el organismo representativo está relevado de toda obligación material a propósito de Colectividades. Hay una Federación que se ocupa de este menester y sólo ella puede informar. El S. I. se limita a la práctica de la solidaridad moral en ciertos casos específicos.

Provenza: En las Locales son los militantes quienes pueden salvar la situación mediante informes que permitan situar a los compañeros faltos de trabajo. El S. I. no tiene más misión que la de orientación.

Normandía: Identificados con Provenza, pero las oficinas oficiales tienen establecidos porcentajes de mano de obra extranjera, por lo que los buenos deseos no pueden prosperar. Es aconsejable un contacto estrecho entre los organismos afines para solucionar en lo posible los casos que se presenten.

París: El problema no tiene solución por vía de las bolsas de trabajo. Sólo la solidaridad y la acción militante, de individuo a individuo, puede mitigarlo. En París se procede así con buenos resultados.

Algunos delegados ofrecen datos sobre la respectiva situación de sus Locales en cuanto a posibilidades de trabajo.

EL PRESIDENTE RESUME EL DEBATE CONSTATANDO QUE LA COINCIDENCIA ES GENERAL EN TORNO A LA RATIFICACION DE ACUERDOS ANTERIORES, Y ASI LO ENTIENDE EL PLENO.

Se pasa al apartado b) del mismo punto: «¿Cómo atender y en parte atenuar la situación difícil en que se encuentran los compañeros mutilados, ancianos y desvalidos privados de sostén?»

Haute Garonne: Que el Pleno acuerde una cuota de cinco francos con destino al S. I. y en concepto de ayuda a los compañeros a quienes afecten tales necesidades. Añade que en Toulouse, y en el área de su interdepartamental, ya se ha puesto en práctica. Bretaña se manifiesta en igual sentido.

Burdeos: Cree que una suscripción anual para estos fines sería eficaz, pero habría que hacer la debida propaganda. Concluye diciendo que habría que presionar para que cada uno de nuestros afiliados ingresara en S.I.A.

Normandía: Ratifica acuerdos anteriores y sugiere, además, la creación de un sello voluntario de 20 francos.

Orleáns: Existe un acuerdo de que cada Núcleo resuelva su problema. Es raro el compañero afectado que no tenga superadas sus dificultades más elementales.

Charente: Cree que con la ayuda local y la de S.I.A. se puede encontrar la solución.

Hérault, por su parte, cree que una cuota mataría la iniciativa personal tan rica en resultados prácticos. Sólo en casos de extrema importancia debe apelarse a la ayuda interlocal.

Gran Bretaña: Las modestas medidas que se puedan tomar deben serlo individualmente por los compañeros que vivan de cerca ciertos casos concretos, o como máximo colectivamente por los compañeros de una localidad o región, pero no como cosa orgánica sino como actividad orgánica y solidaria. Encomendando el problema a los Plenos Intercontinentales se merma la buena marcha de las actividades propias del Movimiento sin conseguir nada efectivo para ayudar a los necesitados.

La Sección Jurídica del S. I. hace una intervención en la que se refiere a las posibilidades que permite la legislación social francesa.

Siguen interviniendo las delegaciones en los aspectos expresados y finalmente EL PLENO ACUERDA REMITIRSE A ACUERDOS ANTERIORES EN MATERIA DE SOLIDARIDAD.

Seguidamente se levanta la sesión.

POSTAL DE PARIS

NAUTICA

ES ya sabido que París puede vanagloriarse de poseer uno de los primeros puertos de Francia tanto por la longitud de sus muelles como por la potencia de sus grúas, la importancia de sus instalacioens y la cantidad de mercaderías embarcadas o desembarcadas.

El comercio de la capital por vía acuática estaba sin embargo reducido al movimiento de las chalanas hasta Rouen y Le Havre, o hacia los ríos alemanes a través de los canales reticulares. Barcos de recreo de poco calado y raramente algún cargo, varaban anudando a las bitas sus cables. La gasolina que consume la ciudad, le llegaba sin excepción por medios fluviales hasta la puesta en servicio de la «pipe-line» que la envía directamente de las refinerías normandas.

Y de repente, le aparece a la ciudad un portaviones, como por obra de magia. Está anclado en el llamado puerto de la Conferencia, entre los puentes «des Invalides» y «del Alma». Tiene 120 metros de largo y 15 de ancho y es la reproducción exacta (no completamente) del «Clemenceau», actualmente en construcción con medidas el doble que las de este imitador.

Un portaviones en el río entre las casas parece algo desplazado, y lo mismo debe suceder a éste, aunque un falso ejemplar. Está construído con 15 kilómetros de tubos y han sido necesarias cerca de 60.000 clavijas para montarlo. El radar y alguna otra instalación son auténticas, y se confía en que aviones y helicópteros podrán aterrizar en su superficie.

Ha sido construído por iniciativa del Comité Organizador del XX Salón Náutico Internacional. En él van a tomar parte 350 expositores, cifra todavía no alcanzada en ningún otro año. Tiene como misión el interesar a la población en los problemas relativos a la construcción naval.

Este portaviones de pacotilla, no puede navegar y se limita a quedarse quieto junto al muelle, pero en cambio, se espera que haga mucho por el nacimiento de otros parecidos, pero de verdad. Que hacen mucha falta. Porque si las casas resultan un poco más económicas, aún con materiales de primera calidad se ha descubierto que de ellas no pueden salir aviones, ni tienen espacio para meterse los marinos de guerra buscando protección de la lluvia.

Francisco FRAK

LIBERTAD CONTRA FASCISMO

Por Cosme Paules

MUERTOS y enterrados Hitler, Mussolini y demás comparsa —excepto, claro está, el «Caudillísimo» y «cristianísimo» Paco Medallas—, restan ahora para dolor y deshonra del mundo civilizado, dos imperialismos: el de Moscú y el de Washington.

El movimiento obrero e intelectual revolucionario debe combatir la corrupción de ambas «ideologías» reaccionarias mediante una ofensiva sin cuartel contra ellas. En esta ofensiva, el anarcosindicalismo debe desempeñar un papel vital, puesto que proporciona una base verdaderamente firme y un camino directo hacia los postulados más bellos y seguros del Hombre.

Cuando los imperialismos rojo y «democrático» despliegan su ofensiva destructora también en el frente ideológico y dedican grandes recursos a propagar la «bondad» de sus respectivos sistemas y ahogar las aspiraciones revolucionarias y progresistas de la Humanidad, reviste especial importancia para el movimiento libertario el desarrollo de una actividad consecuente y decidida. Nada cabe esperar del reformismo que abandona la perspectiva de la libertad y el bienestar integrales, sumiéndose más y más en el pantano de las vacilaciones y de la contrarrevolución. Y lo peor del caso es que para explicar su actitud usan de la palinodia, desdiciéndose por capricho, por el deseo de madrar en virtud de la lisonja, del ditirambo ocasional, aunque sea a costa de invalidar una línea de conducta. La palinodia indica siempre ausencia de ideas madres. Quien la sufre, pocas veces se rectifica con gallardía, con reverente humillación, por natural impulso, sin responder a creados intereses. Es el caso de todos los «desencantados» de hoy o de ayer que conocemos. Pero éstos no merecen la pena ser tomados en cuenta en esta ocasión.

Desde antaño el hombre lucha por obtener la conciencia exacta de su destino. Sabe que su salvación está en un mundo organizado, en un ámbito vital que agrande el horizonte de sus posibilidades. Pero la labor del fascismo en la Historia no ha hecho más que obstaculizar a sangre y fuego esta sublime aspiración del hombre. Ayer y hoy es lo mismo.

Doloroso resulta utilizar párrafos como el que va a continuación, referente a una represión fascista cualquiera de la Historia. El hecho data de hace 103 años y es absolutamente verídico que ocurrió en la antigua Persia, hoy Irán, mientras se reprimían a los partidarios de El Bab, un nuevo redentor que vino a predicar sobre la Tierra una era de paz y de prosperidad. Una era en la que cesarían las rivalidades, odios e intrigas entre las naciones y en la que la concordia, el entendimiento y la cooperación reemplazarían al egoísmo y los prejuicios, entre otras nobles cosas. El Bab, cuyos predicamentos provocaron de inmediato una reacción de odio y alarma entre los musulmanes ortodoxos y las autoridades civiles, terminó sus días fusilado por un pelotón de 750 soldados. El clero, bajo sus diversas denominaciones, inició un ataque combinado contra el nuevo Profeta. Los seguidores de El Bab fueron condenados a muerte, decapitados, ahorcados, disparados por la boca de los cañones y quemados. He aquí lo que refirió un testigo ocular y que transcribo de un texto: «Sígueme, amigo, tú que reclamas el corazón y la ética de Europa; sígueme hacia los infelices que con los ojos vaciados deben comer en el escenario de sus actos los pabellones amputados de sus propias orejas; o cuyos dientes son arrancados con inhumana violencia por las manos del verdugo; o cuyos desnudos cráneos son destrozados a golpes de martillo; o donde el bazar es iluminado con las infelices víctimas en cuyos pechos y hombros se hacen profundos huecos, heridas en las que se insertan mechas ardientes. Ví algunos arrastrados con cadenas atravesando el bazar, procedidos de una

(Pasa a la última página.)

ESPANTOSA GRANDEZA

Dadme, oh cielos, ardor, talento y vida
para cantar la patria engrandecida,
y para honrar también como él merece
al Caudillo imperial que la engrandece.
No abandone, Señor, tu Providencia
el ronzal con que lleva a Su Excelencia
y siempre, como ahora, le concedas
esa gracia que dicen las monedas.
Así, su alto poder engrandeciente
seguirá siendo asombro de la gente
y, viendo con envidia tanto brío,
dirán en todo el mundo ¡vaya un tío!
Con el poder que el cielo le ha otorgado
el Caudillo la patria ha transformado.
Con obuses, con bombas y con minas
la ha cubierto de espléndidas ruinas,
y por él ante Europa nuestra Iberia
la grandeza moral de la miseria.
Ya está bien aclarado aquel misterio
de que España marchaba hacia el Imperio,
pues llevada por Franco de la mano,
ha entrado en el Imperio americano.
La promesa, señores, cuerpo toma;
aquello del Imperio no era broma.
Y si, en cambio, no hay pan sobre las mesas,
¡no siempre han de cumplirse las promesas!
Bajo el mando feliz de Su Excelencia,
por doquier se engrandece la apetencia,
y por eso el Caudillo, a quien bendigo
a cambio de unas bases toma trigo.
Nunca una solución tan deslumbrante
se le ocurrió en España a un gobernante,
y es una muestra más de la grandeza
que saca ese señor de su cabeza.
A su influjo los precios se engrandecen;
¡cómo suben, señores, cómo crecen!
Se acrecientan las glorias militares
enclavando en la patria gibraltares.
Se engrandecen y corren los murmullos
sobre grandes y espléndidos chanchullos
con los que se improvisa esa grandeza.
Es necesario ver para creerlo
cómo se ha engrandecido el estraperlo,
y cómo el estraperlo ha engrandecido
a tanto falangista protegido.
Jamás con los dineros del Estado
hubo tanto bigardo estipendiado,
pues el estipendiado bigardismo
es la salsa del francofalangismo.
Sale de él con los títulos más varios
una inmensa legión de funcionarios
que, conducidos por la Providencia,
no tienen que aprender ninguna ciencia;
mas si la necesitan por ventura,
se les da «honoris causa» la cultura,
con lo cual tienen ya lo suficiente
para hacer su labor engrandeciente.
Tanto, Señor, tanto engrandecimiento
debemos al Glorioso Movimiento.
Sólo se ha conseguido tanto brillo
por el talento enorme del Caudillo
y por la intimidad que Su Excelencia
tiene con la Divina Providencia.
Así marcha el Caudillo hacia la gloria
ordeñando grandezas a la historia;
y mientras las ordeña, placenteros,
lo bendicen obispos y banqueros.
Tan solo en ese mundo engrandecido
el español se siente enflaquecido;
por eso, si he de hablaros con franqueza,
¡Vive Dios, que me espanta esa grandeza!

PINDARO PEREZ

SALARIOS Y COSTE DE VIDA

El bienestar de un pueblo se mide por su nivel de vida comparado con otras épocas. La propaganda del régimen ensalzando las virtudes y ventajas del franquismo invierte un capital considerable. Pruebas son amores, dice el adagio, aun cuando no admitimos la dictadura ni con el estómago lleno.

Escogeremos ahora artículos de primera necesidad, comparado su precio en la actualidad y en el año 1936.

Coste de vida

Término medio	1936	1954	% más
Un kilo de pan	0,70	6	837
Idem patatas	0,30	2	666
Idem arroz	1,70	11	648
Idem aceite	3,00	13	433
Un huevo	0,30	2	666

Equivalente a un promedio de 654 por ciento.

Salarios

A falta de poderse hacer una estadística semejante a la anterior, al variar considerablemente el subsidio familiar de una a otra empresa, tomaremos el promedio del jornal en 1936 y el año actual.

1936: Unas 80 pesetas semanales de término medio.

1954: En un matrimonio con un hijo, sobre un jornal de 200 pesetas, que la mayoría de los obreros ganamos, e incluyendo el subsidio familiar, pondremos en el caso más óptimo que cobremos unas 350 pesetas semanales, equivalente a un aumento del jornal en un 437 por ciento. Lo que resulta que el nivel de vida ha disminuído en un 70 por ciento. Y para estar al mismo nivel que en el año 1936 tendríamos que percibir unas 600 pesetas por término medio.

De modo que bajo el régimen del «cristianísimo» Franco, condecorado con una cruz por el Papa, el padre de familia, cobrando alrededor de 350 pesetas semanales, come mal si es que puede comer, quedándose con los huesos y la piel cubierta de andrajos, en medio de la pavorosa miseria de su hogar.

(De «**Solidaridad Obrera**», órgano de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña).

La araña negra

«Todo bautizado es católico, y asimismo todo convertido a la verdadera fe que hubiese abandonado el cisma o la herejía, aun que no hubiese sido bautizado en la Iglesia católica. La herejía, la apostesía o la calidad cismática de un miembro de la Iglesia católica, aunque privado de derechos per sí mismo, no está excluído de sus obligaciones para con la Iglesia. El vínculo que liga al católico a la Iglesia es indestructible, pues está fundado en el carácter indeleble que imprime el bautismo ». (De «Ecclesia, 3-10-53.)

Es así como la Iglesia puede pavonearse de contar en el mundo con cifras astronómicas de adeptos, pues se atribuye cuantos le da la gana.

"...El llanto... El mar"

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

LAS grandes guerras han dado a nuestra época una característica de indiferencia general hacia el padecimiento y la muerte ajenos. Los grandiosos titulares efectistas de los diarios, anunciando una masacre en Indochina, en Corea, en Moscú o en el Congo Belga; dando noticia de la desaparición de un avión con todos sus pasajeros, etc., no conmueven verdaderamente a nadie. Cuando el lector medio se decide a meditar sobre estos asuntos y se compromete a sí mismo a llegar a una conclusión, finaliza el silogismo: Es mal negocio vivir en Corea, en Indochina o en Moscú; viajar en avión no es bueno para la salud.

Todo lo cual demuestra que cierto tipo de experiencias son una forma de cauterización excesivamente radical. La experiencia que insensibiliza, embrutece al propio tiempo. Frente a un caso tan general de embrutecimiento, el culto a la virginidad no sería ni mucho menos un prejuicio.

La sensibilidad de las mayorías ha sido violada del uno al otro confín de nuestro mundo.

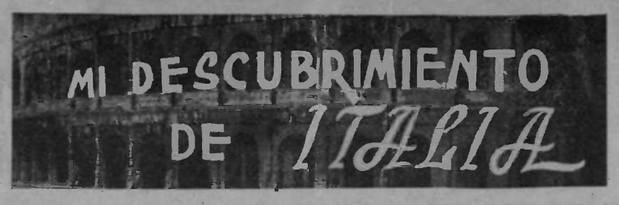
Después de tanto trasiego cauterizador como el que estamos viviendo, la sensibilidad ha quedado reducida a pequeños grupos de compenetración: o porque la violencia devastadora les ha tocado sólo de refilón, o porque, aún habiéndola recibido y padecido de lleno, la fuerza de su virginidad emotiva ha sido más fuerte. Del primer caso son ejemplo los pequeños países capaces todavía, para su bien, de conmoverse ante una catástrofe aérea. Del segundo, cualquier pueblecito de pescadores de la provincia de Almería, que llora, se entristece y enluta colectivamente cuando alguna de sus barquitas no regresa a puerto. Si algún ciudadano cosmopolita de Europa o América ha tenido la tentación de leer esta crónica, ya no sabe a estas alturas de qué le estamos hablando.

El Uruguay quizás sea una amalgama de los dos casos expuestos. Por un lado, la violencia, que trituró a Europa y que está machacando otras regiones de nuestro mundo, no llegó hasta aquí. No hay fotografía que haya reproducidos los montones de escombros palpitantes como los hemos visto nosotros. Por otra parte, las características de pequeño país que posee el Uruguay, hacen de sus habitantes una especie de familia numerosa, pero familia al fin. En ninguna otra parte ha debido aplicarse con mayor verosimilitud aquello de que «somos pocos y nos conocemos». El provinciano sabe que esto último tiene sus inconvenientes y sus ventajas.

La catástrofe del Banco Inglés ha conmovido, pues, al país. El Banco Inglés es un lecho de arenas cenagosas que permanece incorregible a través de los años, muy a flor de agua en la costa uruguaya, a media hora del puerto de Montevideo. Es uno de esos peligros marítimos que o se dejan olvidar, porque su historia de naufragios y desastres consecuentes, aunque intermitente, se prosigue. Estos días, con mala fortuna, vino a varar allí un buque de pesca montevideano. Lo que al principio pareció que iba a ser un salvamento espectacular degeneró en desastre. Los tripulantes del pesquero, junto a los tripulantes de una lancha que los fué a recoger y que no pudo regresar, fueron siendo arrebatados por el mar a lo largo de treinta y seis horas de angustia. Sólo tres, de los diez y siete hombres en peligro, pudieron ser al fin salvados.

El salvamento ha sido muy discutido en la calle, en la prensa, en el parlamento, etc... Lo ha sido porque las autoridades responsables en tales casos, en lugar de acudir a quienes estaban en condiciones de realizar el salvamento; es decir de los trabajadores del mar, a los remolcadores del puerto, se metieron en el berengenal de enviar a un barco de guerra que, por supuesto, no sólo no pudo acercarse a los náufragos sino que perdió la lancha botada desde él, engrosando de este modo el contingente de las víctimas. Mientras durante treinta y seis horas los náufragos se desmoronaban uno a uno, extenuados por el frío y los golpes de mar, las autoridades cometían error tras error en un rosario trágico. Que el ministro de defensa telefonó al de marina, que el no se qué se entrevistó con el no se cuantos...

Como cabe suponer las responsabilidades han sido enterradas, como siempre en estos casos, junto con los cadáveres que se le pudo rescatar al mar. Pero quizás sería una síntesis el afirmar que los náufragos del Banco Inglés fueron víctimas de la burocracia.



EL PATRIOTA

— V —

EL tren que nos transporta no es muy rápido. Se detiene en casi todas las estaciones. Pegado contínuamente al mar, le disputa el espacio a la tierra cultivada, que por momentos se encuentra a menos de dos metros del agua marina. Se adivina el drama de estas gentes, escasas de terreno laborable. De trecho en trecho aparece un pino joven y delicado, plantado en el mismo borde del mar para impedir la erosión, y con un biombo de cañas para protegerlo del viento.

Las playas van pasando. Son todas rocosas, y con menos gusto y riqueza en las instalaciones que las que hemos contemplado en Francia. Además, carecen de ese atractivo picante que florece donde hay una mujer francesa.

En San Remo, centro veraniego preferido por los que copan las mejores plazas en la vida, he visto una muchacha vestida con un dos piezas verde y amputada del brazo izquierdo por encima del codo. El muñón llevábalo recubierto por un pedazo de tela del mismo color.

A ratos el tren rueda por entre las casas que se suceden ininterrumpidamente. Debe ser muy grande la densidad de la población. Donde no hay casas están construyéndolas.

Entre las edificaciones se encuentran sementeros de flores muy cuidados. Además de flores en cada palmo de terreno disponible hay cebollas, alcachofas, higueras, palmeras, etc... Algunas mujeres trabajan en los campos, revueltas con chiquillos desharrapados y cubiertos todos con grandes sombreros de paja.

por Federico AZORIN

La cima de los montes de la izquierda se eleva a varios centenares de metros. Más adelante hay una gran profusión de olivos que llegan casi hasta la vía. En Riva San Stéfano, veo una cúpula muy llamativa de baldosas barnizadas que refulgen al sol. A lo largo del ferrocarril corre una construcción de cemento armado, obra sin duda realizada para impedir un posible desembarco. Estaba salpicada de fortines pero han sido volados y han quedado yertos, en una última convulsión, enseñando un entresijo de hierros retorcidos. El resto del muro es usado por los labriegos para proporcionar a sus parras un apoyo.

La playa de Alassio es mejor que todas las que hemos visto hasta ahora. Estamos en la Rivera Italiana y para no desmentir su prestigio, continúa siendo el cielo purísimo y las aguas de un fuerte color azul turquesa con una pequeña orla de espuma.

Algo más lejos y a corta distancia de la costa una isla semiesférica y dura brota del mar como el seno de una diosa sumergida. En todo lo alto se vé una torrecilla a guisa de pezón erecto. Intento despertar a Paco y casi se enfada por haberlo sacado de su arregosto.

Se detiene el tren sin que yo hayo podido ver el nombre de la estación y a una mujer que avanza por el pasillo, la interrogo:

— Pardon, madame. Comment s'appelle ce village?

Y al ver su gesto de asombro, me doy cuenta de mi atolondramiento.

— Iscuse, signora. Come si chiama queste vilaggio?

— Savona.

— Grazie tante.

— Prego.

Le acompañan un hombre casi anciano que debe ser su padre y un niño, que debe ser su hijo. Se instalan a nuestro lado y poco después, haciéndome el distraído, oigo que le dice al viejo: Sono francesi (son franceses).

Y como Paco está otra vez adormilado, trabo conversación con mis vecinos. Para iniciarla no tengo más que ceder mi puesto junto a la ventanilla al muchacho, que muy contento se queda mirando al mar. Después de cruzar dos o tres frases de trámite, me pregunta el viejo por mi nacionalidad, y yo, por galantería, por no contradecir a una mujer, digo que francés. Conoce él algunas palabras francesas que silabea arrojándome su fétido aliento a las narices. Tiene los ojos claros, la piel morena y la dentádura destrozada. La mujer, entrada en carnes, se muestra muy discreta y apenas habla. Mi compañero de viaje sabe decir «route, merci beaucoup, frère» y algunas más, y como entiendo lo que dice a pesar de tener una pronunciación todavía más detestable que la mía, se llena el hombre de satisfacción y me explica el origen de sus conocimientos.

—Tengo un hermano en Francia, en Saint-Etienne. Trabaja allí desde hace más de treinta años y cuando ha venido a casa me ha enseñado algunas palabras. Todos los italianos tenemos algún hermano en Francia... y en todas partes del mundo.

—Sí, he oído decir que en Nueva York hay un barrio entera y no de los menos populosos habitado exclusivamente por italianos.

—En todo el mundo sucede la misma cosa. Tenemos que abandonar nuestra Patria por necesidad. Nuestro problema es la falta de sitio. Si la resolviésemos, con nuestra densidad demográfica, que es una de las más elevadas del planeta, y con nuestra capacidad de trabajo, seríamos una de las primeras naciones del mundo.

—Italia ya es una de las principales naciones.

—No lo crea. Está casi asfixiada. Vamos al remolque de los otros. Internacionalmente no somos nada. Sacamos el máximo provecho de nuestro suelo; nuestras industrias fabrican tan bien y tan barato como las extranjeras; nuestros obreros son tan hábiles como los que más y un poco más trabajadores... pero no tenemos carbón, ni petróleo, y eso nos destroza la economía, y menos mal que obtenemos el máximo rendimiento de la electricidad.

—Desde esta mañana que estoy en Italia, la impresión que se repite es que se trata de un país muy próspero.

—No se fíe en las apariencias. Usted que es francés verá pronto la diferencia que hay con su país —me dice, y compruebo que es un nacionalista auténtico. Deseo que hable y no tengo para ello que recurrir a ninguna habilidad porque el hombre habla por los codos. Prosigue:

—Luchamos como podemos. ¡Si tuviéramos Africa! Y a nosotros nos hace más falta que a ustedes. Haríamos nacer la riqueza y civilizaríamos a los nativos como hicimos en América, como hemos hecho en todas partes del globo terráqueo.

— América, me parece que fueron los españoles...

—¿Los españoles? ¡Bah! No hicieron más que conquistar...

Voy a preguntar pero me contengo.

—América —prosigue el viejo

(Pasa a la página 3.)

Homenaje a dos Alfonsos de valia. - Don Indalecio y el radium

(De nuestro redactor-corresponsal Adolfo Hernández)

GUADALAJARA, Jal., a 18 de septiembre de 1954.—En días pasados y con motivo de la entrega anual de los premios «Avila Camacho», otorgados a las personalidades más relevantes en el terreno de la ciencia y del arte en México, se efectuó una reunión, en el curso de la cual recibieron el referido galardón correspondiente a los años 1953 y 1954, los señores Alfonso Caso, notable hombre de ciencia, antropólogo, arqueólogo e investigador infatigable, así como Alfonso Reyes, a quien mi dilecto amigo, el escritor Rafael Sánchez de Ocaña hubo de llamarle, en cierta ocasión, «señor de la lengua de Castilla», noble señorío que el Sr. Reyes (candidato al Premio Nobel este año) gobierna con singular acierto.

Como poeta, novelista y ensayista el Sr. Alfonso Reyes, ocupa un lugar preeminente dentro del amplio concierto de las letras hispanoamericanas. Su «Pensamiento de Goethe» acaba de causar gran sensación, y al parecer la paráfrasis de la «Iliada» y la «Odisea» (trabajo en el que lleva varios años) promete ser magnífica. Es un notable helenista y su producción no puede valorarse en unas líneas.

Ante una concurrencia en la que estaban Rómulo Gallegos, el Dr. Atl, Leopoldo Zea y otros notables exponentes de la cultura americana, la Presidente del Instituto Mexicano del Libro hubo de decir:

«Gracias, Alfonso Caso, por cuanto ha hecho por desentrañar de las ruinas antes cubiertas por la maleza el secreto de nuestras viejas culturas aborígenes. Gracias, Alfonso Reyes por su prosa rica, por su poesía alada, por su crítica aguda, por su exquisita sensibilidad, por su ingenio perenne...»

El Profesor Caso, por su parte, hiló interesante oración en la que, refiriéndose a la ciencia, afirmó: «Conocer, indudablemente no es actuar ni amar; pero es el principio capaz de inspirar la acción y es un modo de abrir las puertas al entendimiento y al amor...» En síntesis dijo de esta nación: «... país mestizo por la sangre y por la cultura, está situado en el centro del conflicto entre las viejas culturas indígenas, tradicionalmente apegadas a la exaltación de la comunidad, y la cultura occidental...»

Por su parte Don Alfonso Reyes manifestó: «El don de admitar la belleza y de engendrar en la belleza es el más alto don concedido al hombre. Pronto he de recoger mi barco en la atarazana y os dejo esta palabra de aliento. Defended contra las nuevas barbaries, la libertad del espíritu y el derecho a las insobornables disciplinas de la verdad. A mi me ha tocado llegar unos minutos antes; sólo para abriros la puerta. A vosotros, bravos cachorros, alumnos inquietos de las musas, a vosotros el porvenir y el triunfo...»

×

Indalecio Prieto, el conocido líder socialista, anuncia en un artículo publicado en la revista «Siempre», de México, que entregó el radium (tomado por los republicanos de los Institutos cancerológicos de Madrid, Segovia y Santander) a los franquistas para que lo devolvieran a sus lugares de origen. La devolución se efectuó por mediación de las autoridades cubanas (el general Batista) en 1943. El «radium» fué checado por doctores españoles y cubanos y retornó a España. El Sr. Prieto suele asumir muchas responsabilidades y en esta ocasión dice que lo hizo atendiendo a su corazón: el «radium» es vitalmente necesario a esos institutos y representa un alto valor monetario. No queremos comentar el asunto, pero creemos que el corazón en la política es algo muy extraño. ¿No habrá distinción, entre los españoles, para el uso del «radium»...? El mundo sigue dando vueltas y tendremos que ver muchas cosas. Entonces la retina será de acero.

La conferencia de FEDERICA MONTSENY en CLERMONT-FERRAND

«Sentido realista del movimiento obrero y libertario español»

Tal como se había anunciado, el día 29 de agosot dió su anunciada conferencia en Clermont-Ferrand la compañera Federica Montseny, desarrollando el tema que antecede estas líneas.

Al acto, celebrado en una de las salas de la Mairie de Clermont asistieron compañeros y antifascistas en general de diversas localidades limítrofes, llenando el espacioso local.

Empezó la compañera Montseny haciendo historia del movimiento obrero español desde sus orígenes, anteriores a la Primera Internacional, demostrando con hechos y datos que cuando Fanelli llegó a España, existía ya en nuestro país un movimiento obrero con finalidad manumisora que rebasaba el límite de los antiguos gremios y de las antiguas hermandades. Fueron esas Sociedades Obreras de resistencia al capital, las que abrazaron con entusiasmo las ideas bakuninistas y el concepto internacionalista de la lucha de clases, constituyéndose rápidamente una fuerte Sección Española de la Primera Internacional, antepasada gloriosa de la Confederación Nacional del Trabajo.

Siguiendo el desarrollo del tema, a lo largo de todo el proceso histórico del movimiento obrero español, marcado siempre por el carácter mayoritario de la organización obrera de inspiración libertaria, demostró la compañera Montseny de qué forma ha existido siempre en las masas obreras españolas un robusto buen sentido, una revisión realista de todos los problemas y como tanto la Federación Regional Obrera Española, como la Confederación Nacional del Trabajo, han sido siempre movimientos con agudo sentido práctico, que jamás perdieron de vista ni los objetivos inmediatos, ni las finalidades ideales superiores, sabiendo aunar la lucha por las mejoras inmediatas con la concepción revolucionaria, tendiente a transformar la sociedad y a establecer un sistema socialista integral. Ha sido por esta agudez psicológica y por este equilibrio moral, por la magnífica eclosión de valores surgidos del pueblo, confundidos con el pueblo y constantemente encarnados en él, como las ideas anarquistas y la Confederación Nacional del Trabajo forman parte indestructible del pueblo español.

Durante dos horas, la compañera Montseny hizo desfilar ante el público atento que la escuchaba el largo proceso histórico de España, con sus luchas, sus esfuerzos libertadores, su lenta ascensión progresiva, el largo calvario sufrido por los hombres de la C.N.T, ayer y hoy. Sometió a análisis y crítica los hechos más salientes de la historia moderna de nuestro pueblo, en los que intervención tan decisiva tuvieron nuestras ideas y nuestro movimiento. De forma objetiva, sin ataques contra nadie, limitándose a exponer las circunstancias que rodearon los diversos acontecimientos, situó la verdad histórica, sacando consecuencias aleccionadoras.

Terminó afirmando una vez más su confianza inalterable en el triunfo de nuestra causa, lo mismo en el plano inmediato — liberación del pueblo español, caída de todas las dictaduras — que en el plano finalista, descomposición fatal del sistema capitalista y advenimiento ineluctable del socialismo.

Ll presidente, compañero Martos. resumió con frases breves el acto, brindando la tribuna a cuantos deseasen hacer objecciones o preguntas a la conferenciante. Nadie hízo uso del ofrecimiento, demostrando con ello su aceptación o conformidad.

Como dato simpático, consignemos que se recogieron más de doce mil francos Pro-España oprimida, dados por hombres y mujeres de todas las tendencias antifascistas.

En suma, un buen acto, que demuestra la preocupación por la cultura, siempre sentida por la Federación Local de Clermont-Ferrand, organizadora de la conferencia.

A RIO REVUELTO...

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

SEGUN sus defensores, la obligación del Estado es regular sus gastos de acuerdo a las posibilidades nacionales. Pero según la realidad del actual Gobierno es todo lo contrario, pues los exagera por todos los medios imaginables, haciendo aumentar dia a dia los gastos presupuestarios. Los nuevos impuestos que últimamente han sido decretados, resultan para el consumidor la gota que rebasa el vaso de su paciencia y de su buena voluntad de indefenso esquilmado.

Por otra parte, si se agrega que la desvalorización constante del peso chileno ha aumentado los consumos y las compras sin que aumente ni siquiera en un ritmo cercano la producción, de acuerdo con la fria ley—todo son leyes en este mundo desorbitado—de la oferta y la demanda, la consecuencia es un desequilibrio económico que ha roto los moldes de la honestidad; el mercantilismo, la politiquería, la falta de ideales, la ausencia de valores espirituales, hacen del individuo un juguete de las pasiones o un instrumento de los audaces.

Vuelve a producirse en el país el estado de agitación que presenciamos en el último período gubernamental de González Videla, corregido y aumentado. Huelgas dirigidas por elementos irresponsables, especulación desenfrenada, amenaza y presión de las grandes compañías extranjeras y de la derecha económica nacional contra el proletariado en franca desorientación causada por la acción solapada de los elementos al servicio del Kremlin y otros políticos de diversos matices, casi toda la prensa corrompida, el clero siempre al servicio del poderoso que paga, y otras religiones que también hacen su agosto. En fin, todas las instituciones llamadas políticas, sindicales, religiosas o económicas, trabajan denodadamente para lograr una de las dos terribles soluciones: el afianzamiento del Estado fuerte y sólo, o la reconstitución del régimen «liberal» o sea la reacción capitalista y «democrática» dirigiendo los destinos nacionales al servicio de las castas poseedoras de la riqueza nacional cuyo ideal supremo es el dominio a cualquier precio del capital sobre los trabajadores, algo así como la dictadura del guante blanco.

Mientras tanto, y quizás por circunstancias o por causas imprevistas e irremediables, todo hace pensar que por el momento lleva ventaja sobre la última modalidad anteriormente expuesta, la primera: el Estado absoluto y consentido, de férreos procedimientos y drásticas medidas coercitivas, se afianza casi de manera insensible, y la prueba más palpable la tenemos en el último decreto del ministro del Interior, general Parra, que entre otras razones de fuerza expresa: «El Gobierno se ha visto en la necesidad de decretar zona de emergencia aquellas partes del territorio nacional afectadas por movimientos huelguísticos. A fin de preservar y mantener el orden público, debo declarar, una vez más, que no se omitirán los medios legítimos de que dispone el Gobierno, por dura que sea su oplicación, ya que pesa sobre él, a este respecto, la obligación imperativa que establece la Constitución política del Estado.»

Sabido es que el Gobierno cuenta con

(Pasa a la página 3.)

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

Federación Local de Zaragoza: Necesitamos aclarar que por lo que respecta al paro ya está discutido y aclarado por la Organización de Zaragoza. Lo propio acontece por lo que se refiere al mitin del Iris. En una reunión de militantes de Zaragoza se convino en reconocer que las campañas rabiosas de abstencionismo, no era una cuestión de principios y sí de táctica. Partiendo de esta base se llegó a la conclusión de reconocer que no era oportuno hacer una campaña abstencionista en aquellos momentos. Otra confusión existe por las intervenciones para liquidar el paro forzoso en la localidad, ya que nosotros entendemos que hemos seguido la trayectoria de la C.N.T. en su aspecto revolucionario. Además, debemos de tener en cuenta los delegados, que las informaciones aparecidas en la Prensa no han pasado de ser exageraciones intencionadas, muy probablemente para sembrar la confusión.

Oficios Varios de Beniosán: Reconocemos que han habido errores en nuestra actuación, pero también hemos de reconocer que han habido aciertos. Lo importante no es hablar del pasado, sino que extrayendo sus consecuencias fijemos normas concretas de actuación para el futuro.

Mineros de Guardo: Consideramos que es más útil que en lugar de discutir tengamos en cuenta los principios consubstanciales de la C.N.T. para actuar en consecuencia con ellos.

Colores Minerales de Málaga: Para no extendernos en manifestaciones se adhiere a las de Indusria Pesquera de Pasajes y Madera de Cádiz ya que sintetizan el criterio de este Sindicato. Unicamente añadiré que los movimientos han respondido hasta la fecha a un esporadismo regional sin tener en cuentao los intereses regionales. La revolución precisa del esfuerzo de todos. Rectifiquemos el error y hay suficiente.

Productos Químicos de Barcelona: Entendemos que más importante que discutir el pasado es sacar consecuencias para el futuro. Hemos gastado demasiadas energías en las luchas de carácter económico y entendemos que hay que organizar y preparar la revolución antes que las circunstancias nos hagan desaparecer de no estar prestos a responder.

Hospitalet de Llobregat: Hay anormalidades. La conferencia Regional de Cataluña fué convocada de arriba a abajo. En Cataluña se colaboró, por mutismo, con la «Esquerra» en las pasadas elecciones, y «Solidaridad Obrera» justificó el triunfo de las izquierdas, dando con ello un valor al voto que siempre hemos negado, por saber que no lo tiene. En la propaganda que precedió a las elecciones se mantuvo una posición confusionista, tanto, que más hubiera valido decir que se votase. Esto encarna tan grave responsabilidad que es necesario que no vuelva a repetirse, También recogemos el hecho de que no se cumplieron los acuerdos de la Conferencia, porque la Ponencia dictaminó la reivindicación de la campaña de 1933 y, sin embargo, no se hizo campaña antielectoral.

Construcción de Barcelona: Propone que, para evitar repeticiones, quienes estén de acuerdo con lo dicho por otros se adhieran simplement.

Artes y Oficios de Puigcerdá: Se adhiere a las manifestaciones de Industria Pesquera de Pasajes, añadiendo: que vemos bien los movimientos revolucionarios del 8 de enero y 8 de diciembre. También preguntamos: ¿Por qué no se cumplen los acuerdos de los Congresos? En algunas ocasiones no se cumplen. Los hay que sancionan a los difamadores. ¿Por qué no se sanciona a quienes difamaron a Carbó y a García Oliver? Abogamos para que en el futuro se cumplan, sea contra quien sea.

Vestir de Madrid: Es necesario que se sancione a quienes acusaron al Comité Revolucionario del Centro, que actuó en Octubre.

Delegación de Soria: Propone que se pase a discutir los dos puntos sobre Alianza Revolucionaria y Concepto Confederal del Comunismo Libertario para que estén concretados antes de la celebración del mitin.

Se toma en consideración.

Comité Nacional: Acaba de llegar a nosotros uno de los oradores que se comprometió a intervenir en el mitin de clausura y nos comunica que no habla. Es necesario que dé explicaciones del por qué de su actitud.

Acracio Bartolomé: Por no habérsenos tenido las consideraciones que nos merecíamos a las delegaciones de Asturias.

Mineros de Asturias: Protesto de la actitud de Acracio al hablar en carácter colectivo. Al propio tiempo le ruego que intervenga en el mitin porque nada tiene que ver lo que haya ocurrido y debe hablar por la Regional Asturiana.

Acracio Bartolomé: Cada hombre se produce con arreglo a su temperamento. Yo me produzco con arreglo al mío. Estábais obligados a escuchar lo que dicen los obreros asturianos. Al terminar la sesión estaba el primero en el turno de palabras y hoy no se me concede. Tener en cuenta que los que han intervenido en los debates han dicho cosas que precisaba aclarar por tratarse de errores o falsas interpretaciones.

Construcción de Zaragoza: Teniendo en cuenta el espíritu temperamental del compañero propongo que no hable en el mitin ya que se encontrará quien tenga doble capacidad para hacerlo.

Moncada: Debe concederse la palabra a los asturianos y que designen otro orador.

Metal de La Felguera: No admito privilegios y hablaré cuando me toque.

Construcción de Gijón: Está de acuerdo esta delegación con las palabras de Acracio por lo que se refiere al Congreso pero no en lo que atañe al mitin.

Mineros de Asturias: El compañero Acracio era el más indicado a hablar de lo ocurrido en Asturias, y propongo que le dejéis hablar por ser quien más puede ilustrar a las delegaciones sobre el movimiento de Octubre.

Vidrio de Gijón: No admitimos privilegios y hablaremos cuando nos corresponda.

Paleta de La Felguera: Conste que nos hacemos solidarios con las resoluciones del Congreso.

Federación Local de Gijón: Lo dicho por Acracio es verdad. Hablaron muchos y dieron a entender que fuímos a remolque de los socialistas; y a ello no hay derecho, por lo que se debió escuchar a Acracio.

Presidencia: Aclara que estaba en puertas y la proposición cortando el debate le impidió hablar.

Mineros de Asturias: Puesto que tiene deseos de hablar, cedámosle un momento la palabra.

Metalurgia de Gijón: Es necesario que cesen los murmullos. Oír a Acracio y contestarle, pero que no se murmure. Yo también tenía que hablar y aún no lo he hecho.

Construcción de Gijón: Ni yo ni las delegaciones de Asturias queremos privilegios. Dijimos al comienzo que veníamos al Congreso para que de él saliera la C.N.T. robustecida, para que fuera una garantía revolucionaria. Somos cenetistas y anarquistas de siempre; nadie, pues, tiene deercho a dudar de nuestra sinceridad. No venimos a pedir responsabilidades por los movimientos del 8 de Enero y el 8 de Diciembre ni por la huelga de teléfonos. Sin embargo, nos interesa aclarar lo de Octubre, porque las delegaciones traemos acuerdos y vosotros aun los desconcéis. Decía un delegado que estuvo en Asturias y que a pesar de la Alianza, si no es por la C.N.T. no hubiese habido huelga. Conste claro, que la huelga de protesta por la concentración fascista de Covadonga fué organizada por todos. Decía otro, que aun espera que la Alianza en Asturias diese la orden de huelga en Octubre. Esa es otra injusticia que precisa aclarar, y sépase que quien tal dice estaba entonces en la picota, por eso no se enteraría de que fuímos nosotros quienes dimos las consignas. Construcción de Zaragoza afirmaba que el movimiento era de carácter político, y que después le dimos el carácter revolucionario. Nada de eso. José María Martínez decía: «Hace treinta años que estoy combatiendo a los socialistas, y en estos momentos históricos les doy el abrazo». No fuimos al movimiento de una manera particularísima, porque aunque se diga que el movimiento era político, yo afirmo lo contrario, para lo que glosaré unos datos.

Cuando llegó la orden de huelga general revolucionaria, con todas las consecuencias se movilizaron todos. Prueba de ello que al otro día de salir a la calle, Sama y La Felguera habían caído en manos nuestras. Allí donde se tenía influencia se siguió la misma conducta. En Sama cayeron 110 guardias de Asalto. ¿Podía ser esto un movimiento político? Conviene que se aclare todo porque en el gran archivo tenemos datos que se nos acusa de traidores, que sólo nos guiaban fines electorales y de que fuimos embarcados. Fuímos al movimiento porque la Confederación Regional de Asturias lo había organizado, y porque como estaba la situación, era nuestro deber hacerlo. Recuerdo unas palabras de Kropotkin, en las que decía que en todo movimiento revolucionario hay ganas de mejorar la situación o de terminar con una tiranía.

Cuando la Dictadura intervenimos en todos los movimientos porque sabíamos que la revolución se sabe donde empieza pero no se sabe donde termina. Los que podemos debemos intervenir, impulsar hacia adelante para que se convierta en algo que, rompiendo todos los moldes, termine en una sociedad de iguales. Por eso, sin pedir responsabilidades para nadie, porque nos puede caber a todos, decimos que el deber impone contestar presente en tales circunstancias. Todos estamos obligados, no a hacer lo que noostros, que no hicimos ni más ni menos que los zaragozanos en Diciembre de 1933, pero sí algo más de lo que se hizo. Se dice que la campaña rabiosa del 33 fué un acierto, pero se añade que el 8 de Diciembre fué catastrófico. Para mí el fracaso del proceso revolucionario fué la campaña abstencionista, porque todos sabían que Cataluña no podía responder a un Movimiento revolucioanrio debido al agotamiento que la represión le producía. Que Andalucía tampoco respondería, ni Levante, por no estar preparadas. Y si Zaragoza no hubiese respondido ahora tal vez no existiríamos. Sabéis que en la Prensa se han dicho muchas cosas, y que nosotros, por multitud de circunstancias, no pudimos hacer oír nuestra voz. Los que fueron a Asturias a recoger informes de la calle no conocen nada y dicen barbaridades.

Téngase en cuenta que también sin proponérnoslo calumniamos, y ha llegado la hora de que se hable de la revolución asturiana. Lealtad obliga. «Tiempos Nuevos» preguntaba dónde estaba el dinero que la C.N.T. dió para armas a los socialistas. Es otra calumnia y no hay derecho, porque quienes han dado su sangre no merecen ser calumniados. Octubre es de los obreros revolucionarios, no de traidores. En La Felguera eran contrarios a la Alianza, y dijeron que en la calle nos encontraríamos, y respondieron, cumplieron su palabra tomando La Felguera en dos horas.

Explica detalladamente lo sucedido con la entrega de dinero a los socialistas y cómo éstos les entregaron las armas a que se comprometieron.

Nada puedo decir de los socialistas de Madrid y otras localidades que son diferentes a los asturianos; pero éstos son revolucionarios, fueron compañeros dignos que ocuparon su lugar en la contienda y puedo por ello llamarlos compañeros. Han ido a la revolución y volverán a ir, porque ante todo son leales. Dentro del Partido Socialisat hay tendencias dispares. Antes de Octubre se habla de la Alianza revolucionaria. Después de Octubre ha cuajado en todos los sectores la consigna. Entonces surgen elementos que no son de Asturias y hablan de Unidad Sindical. Yo digo, para terminar, que se tenga muy en cuenta que quien habla de unidad sindical es porque no quiere la revolución, ni la Alianza Obrera Revolucionaria.

(Continuará)

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

EL PROBLEMA DE LA ELECCION DE ESTUDIOS

NOS hallamos en vísperas de la entrada en clase para el nuevo ejercicio de estudios. Quizás cuando estas líneas vean la luz pública ya se haya realizado. Y la gran prensa del país que habitamos se ocupa particularmente desde hace algunos días de poner en evidencia los problemas, los intrincados problemas que el hecho implica.

Más de uno de esos periódicos ha publicado estadísticas comparando el número de alumnos inscritos para el próximo ejercicio en liceos y otros centros de segunda enseñanza, con el de los que siguieron el anterior, de lo que se desprende que este año se ha producido un aumento de unos 18.000 alumnos, lo que no deja de crear un problema en lo que a locales apropiados y profesorado competente hace referencia. Otras estadísticas demuestran las inclinaciones, cada día crecientes, que siente la juventud hacia determinados estudios. Algún reporter se ha permitido dar consejos a los padres en cuanto a la utilidad material del estudio de sus hijos, en cuanto al respecto de las vocaciones de estos, etc... Pero no entra en nuestros propósitos el inmiscuirnos en lo que no nos afecta, ni en criticar las opiniones de nadie. Cada cual es libre de pensar cómo mejor le plazca.

Lo único que nos proponemos, sin pretender hacer de consejeros de nadie, es dar nuestra modesta opinión en cuanto al problema que supone la elección de estudios que han de seguir los jóvenes que ingresan en el liceo y otros centros de segunda enseñanza.

Sabido es que los hijos de españoles que se encuentran en tal caso, son numerosos; que el número de éstos sube en flecha de año en año y que en muchas ocasiones obtienen clasificaciones más que satisfactorias. Esto prueba el mucho empeño, el gran celo que los alumnos ponen en sus estudios, el afán que sienten por adquirir un bagaje cultural que les permita, no ya tan sólo vivir de forma más decente que hubieron de hacerlo sus antepasados —de forma involuntaria, ciertamente, en la mayoría de los casos—, sino que, al mismo tiempo, comportarse como hombres en toda la extensión del término.

Los padres, que duda cabe, realizan un gran esfuerzo para ayudar a los hijos en tal sentido, esfuerzo que, ojalá hubieran podido hacer en España sus propios padres. Pero ¿cuál es el móvil que les induce a obrar en tal sentido? ¿Puede decirse que persigan un objetivo utilitario, desde el punto de vista material y personal para sus hijos? Quizás algo hay de eso en ciertos casos. ¿Desean quizás satisfacer ese instinto de amor propio tan peculiar en el español medio? También es posible que haya algo de eso. Pero ni lo uno ni lo otro, en lo que afecta a los españoles exilados, es la regla, sino la excepción. La regla consiste en el deseo consciente de que sus hijos sean hombres. Y conste que al hablar de hijos y de hombres quedan

Por J. Borraz

comprendidas igualmente las hijas y mujeres.

Para lograr este objetico, loable desde todo punto de vista, poca cuenta hay que tener del carácter utilitario de la carrera escogida, de la seguridad del empleo, de los intereses de la nación. Es preciso, lo primero y sobre todo, respetar la vocación del alumno. He ahí el quid del problema.

Sin ese principio elemental y fundamental no pueden salir sino montones de etcéteras, propios, sí, para hacer algo, pero jamás podrá revelarse ningún genio ni surgir recias personalidades.

Los niños y los adolescentes tienen necesidad, ciertamente, de ser orientados, pero siempre respetando sus gustos, su vocación, que es lo que ha de posibilitar el desarrollo de todas sus posibilidades intelectuales, de todas sus aptitudes. Si así se actúa en ello empleará todos sus energías. A la edad que se inician los estudios de segunda enseñanza el alumno está ya en condiciones de elegir. Se le puede recomendar, pero jamás se le debe imponer. Los genios surgidos a través de los tiempos no se han revelado hasta haber conseguido vencer las imposiciones que se les hacían, y muchos, muchísimos genios, han sido inmolados por la tendencia de los padres a imponer a sus hijos la misma carrera, idéntica profesión, a la que ellos ejercían, por tener demasiado en cuenta el utilitarismo materialista, por la irrespetuosidad de aquellos con la vocación de éstos.

Afortunadamente este no es caso de la mayoría de los exilados españoles y nos atrevemos a decir que, muy posiblemente, en ello radique el factor esencial que determina el que haya una proporción tan elevada de éstos que obtienen menciones honoríficas y clasificaciones sobresalientes.

En resumen, y contrariamente a la opinión de muchos, que ven en los estudios una especie de «modus vivendi» mediante el mínimo esfuerzo, más bien que la forma de superar al hombre y a la especie, diremos que, al llegar el momento de elegir estudios o profesión para el hijo, los padres están en el deber de aconsejar y de orientar, pero, sobre todo y principalmente, de respetar los gustos, la vocación y la personalidad del hombre en ciernes que va a iniciar su formación. Es lo mínimo que pueden hacer si estiman en algo su propia personalidad, si sienten algún aprecio por el respeto de sí mismos, si desean que los problemas humanos, que afectan a todos y a cada uno de los hombres, tengan prioridad sobre los particularismos egoístas, plaga siniestra de todos los tiempos.

Tómbola pro-Juventud

EN FLEURANCE

La Federación Local de la F.I.J.L. de Fleurance (Gers), organiza una tómbola pro-juventud en la que se rifarán los siguientes premios:

1) Un aparato fotográfico.
2) Un estuche de aseo para hombre.
3) Un cuadro de pintura debido a un compañero de la localidad.

El billete será vendido a 25 frs. El sorteo será realizado, según el proyecto establecido, el día 28 de noviembre, en ocasión de una conferencia que se piensa organizar para dicha fecha.

Las FF. LL. y compañeros que desearan adquirir billetes de esta tómbola pueden solicitarlos a la C. de Relaciones de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (Hte-Gne), que trasmitirá los pedidos a la F.L. organizadora.

EL PATRIOTA

(Viene de la página 2)

italiano— la descubrió un paisano nuestro, y puede decirse que toda la industria y el comercio de aquellas tierras es cosa nuestra.

—Reconozca que nosotros hemos tenido una gran influencia en el Canadá...

—No lo niego. Francia es una gran nación, pero todos los grandes trabajos de la Humanidad los hemos hecho nosotros. Los canales de Suez y de Panamá.

—Excusez-moi, pero Fernando de Lesseps era francés.

—Pero los obreros eran italianos. Hoy día, si Francia perdiese todos sus trabajadores italianos, sufriría un rudo golpe. Y en todas partes lo mismo. En Argentina, por ejemplo, hay más italianos que españoles. ¡Si tuviésemos colonias! Ahora vamos a pasar por los talleres «Ansaldo». Vea usted que naves, qué chimeneas. De todas partes del mundo vienen a comprar aquí. De los Estados Unidos, de Inglaterra... de Francia también. Las construcciones metálicas son las mejores del mundo. En la Historia hay pueblos para combatir, para destruír, para conquistar. Italia es una nación constructiva. Nuestro sentido de la belleza y de la utilidad podrían cambiar la faz del mundo, si no estuviese más de la mitad de nuestra población improductiva o bajoalimentada. ¡Ah! ¡Si Italia tuviese colonias!

Al llegar a Sturla descienden, deseándonos una buena estancia en Italia y confiando que seremos ganados por sus bellezas. Poco después, el tren marcha entre los edificios masivos, característicos de las grandes ciudades modernas. Nos acercamos a la estación.

Federico AZORIN

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production)
Ateliers : 61, rue des Amidonniers
Téléphone : CApitole 89-73
TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

VIVIRA SIEMPRE

No cesarán, no, los llamamientos a la revuelta. No callarán las bocas ni se plegarán los labios en un ritus de angustia y de dolor.

No se renunciará a nada de aquello que iluminó a nuestro cerebro, a nuestra moral. Ya nada es superior a lo que fué más grande.

Pero... ¿qué no hicimos nosotros? ¿Qué no hizo el pueblo español en aquella fecha que marcó una etapa de libertad en los anales de la historia de los irredentos? ¿Qué fines se persiguieron que no respondieran a la liberación de todo un ciclo de crímenes y traiciones; de robos y asesinatos sin fin en las personas de los obreros esqueléticos de tanto trabajar, nutridos con una insignificante alimentación moral y material, y una explotación y represión incalculable?

¿Qué no se hizo para que los pueblos del mundo entero estuvieran alerta ante los futuros acontecimientos que a gran velocidad se precipitaban abocándose a una tragedia en que los campos se teñirían de sangre porque así lo determinaba el monstruo capitalista?

Que hablen, que lo digan esas matanzas realizadas no sólo por el nacional-socialismo, el fascismo, sino también por las democracias y otras etiquetas gubernamentales. Que hable la religión con sus bendiciones a las armas mortíferas en nombre de Dios en la tierra. Que hable ese generalote que arenga a sus soldados para que se acometan, se despedacen y se machaquen lo mismo que si fueran bestias en estado de furibunda acometividad.

Que no se callen esos amasadores de grandes fortunas por medio de la cruz, el absurdo patriotismo, el racismo y otros absurdos más o menos estúpidos.

Que se presenten al mundo todos esos ambiciosos sin ningún antifaz, con la cara al descubierto, para conocerlos en el instante de aparecer. ¡Cuántos y cuántos hay de esta catadura! ¡Cuántos y cuántos siguen soñando con la guerra para sus negocios!

La gran sacudida que experimentó España al aceptar el desafío católico-militarista-capitalista-estatal, es toda una enseñanza. Debiera de ser una enseñanza para hombres y pueblos; revolucionarios y colectividades que quieren ser libres; que viven, piensan y luchan para alcanzar el bienestar que todo el mundo tiene derecho a gozar.

No. No ha muerto el 19 de Julio. No murió porque los días han venido para afianzarlo, reanimarlo, revivirlo... Vive para que todas las acciones del hombre libre, del justiciero: del rebelde a toda imposición, a toda tiranía, halle en él un estímulo de calidad.

Muchos años han transcurrido y otros tantos pasarán hasta que se conozca la revolución española en todos sus detalles de grandezas y miserias; de choques violentos y razonamientos sensatos; de demolición y construcción. Más y más hablará España, aquella España cuajada de rebeldía y sensibilidad, que habla diariamente al mundo, desafiándole con las pruebas en las manos, para que reconozca la efectividad combativa, la aspiración a la libertad. Su deseo de que todos los pueblos sean humanos y libres.

Pero, ¿qué ha pasado en el mundo? ¿Qué pasa? ¿Qué fenómeno le azota tan bestialmente? ¿Qué tormenta le está destrozando? Nosotros no nos hemos equivocado, no nos equivoquemos al anunciar lo que fatalmente ha sucedido. ¿Dónde estaban los pueblos? ¿Dónde están? Silencio, silencio y silencio. La bestia sigue avanzando...

No haya en el pensamiento del español refugiado, del que luchó días tras días en las barricadas con el fusil o la escopeta, el revólver o la pistola, un momento de debilidad, de decaímiento, de vacilación. Sea ese español, ese refugiado, ese gladiador de la época de las grandes catástrofes espirituales y carnicerías antihumanas toda una elegía épica-revolucionaria de aquella y de todas las gestas que en el transcurso de muchos años se llevaron a efecto, de cara siempre a la destrucción de una sociedad rica y miserable, soberbia y vanidosa.

Mas aquel día data ya de años y años de destierro, de exilio, de hambre moral, sin incentivo alguno que haga reanimar inquietudes y deseos. Pasó todo aquello como una ráfaga de viento, como un rayo de luz en su marcha fugaz. Ya nada brilla en el mundo, y el mundo es un centro de inmundicias y ambiciones; de lúbricas iniquidades; de cóleras y dictaduras; de sadismo con la humanidad escuálida, enflaquecida y martirizada una y mil veces por el poderoso capital; por el Estado con sus leyes de expoliación y represión.

Y fué... Sí, fué y tal vez se repetirá mañana. Tal vez surja de nuevo la llamada a la revolución en la España de las grandes acciones libertarias. Tal vez en esa hora se rescate todo lo perdido, llegándose a proclamar la sociedad libre: la humana, acabando con todo ese lastre que se arrastra desde no se sabe cuando. No pierda las esperanzas el refugiado, no la pierda tampoco el que diariamente está expuesto, a merced de la tiranía de Franco y al despotismo de su autoridad encarnada en Falange y otros organismos coercitivos. No perdamos ninguno la esperanza en el futuro. Un día sucede a otro, y la evolución no se resigna a morir porque es vida, y la vida nunca muere.

MINGO

Crónica de Chile

(Viene de la página 2)

medios «legítimos» para ejercer su autoridad con la Ley de Defensa Permanente de la Democracia, la famosa «ley Maldita», puesta en vigor por Gabriel González Videla durante su período gubernamental pasado, a merced de la cual fueron creados los campos de concentración de Pisagua y puestas en práctica medidas de gobierno que dicen muy mal de lo qúe se supone debe ser un régimen democrático.

Esto es lo que se llama jugar a la pelota con los sentimientos de justicia, libertad e independencia del hombre.

Laborismo difuminado y comunismo glacial

La tendencia bolchevique de finalidad y realizaciones no es un secreto para nadie. La ficción leninista y más tarde de «comunismo glacial», o stalinismo,, tiempo ha fué descubierta. Sólo el cándido o el pillo, influenciados ambas de los dos extremos, puede elogiar lo averado por su conducta denigrante. Pudieron los hombres, por ignorancia excusable en los primeros tiempos, ponderar y defender una obra, mal considerada de vanguardia. No es esto posible hoy, a la luz de los hechos y procedimientos, irrefutables, empleados. La incógnita despejada por los autores de la trama no dejan lugar al equivoco. Si éste pudo subsistir al compás de una larga espera, marcada más que por la duda, por la ignara capacidad humana de adaptación y credulidad, actualmente no lo es. La conciencia humana escarnecida se alza clamando contra el expolio. El meridiano emancipatriz y de regeneración social, no cruza el paralelo de Moscú y Pekín. Salidos de fuentes diferentes, sin punto ni orden de contacto, su trayectoria es divergente y repelente.

La ««patria del proletariado», no es más que la tumba del proletariado. En Rusia, socialismo y comunismo han sido decapitados teóricamente. Prácticamente no han existido nunca. El primer conato de práctica fué ahogado en sangre por el gobierno bolchevique. Y sin socialistas o comunistas, el régimen a la deriva sólo podía marchar hacia la dictadura. No del proletariado, sino del grupo, y más tarde del individuo contra la colectividad. Del proletariado, del aprendiz de zapatero y aspirante a la vida monacal, contra el proletariado.

Hace años se afirmaba que el 1936, sería el año de la práctica y realización del Comunismo (con mayúscula) en la U.R.S.S. Muy otra la realidad, es que a partir de esta fatídica fecha, el Kremlin no ha cesado de distanciarse de este ideal con el que nunca tuvo acepción común. El Kremlin es, bajo uno u otro nombre, la fortaleza del zarismo. Confirmado quedó mediante los informes de los delegados de las organizaciones antifascistas españolas, en visita a Leningrado, Moscú y Kiev, durante nuestra Revolución. Informes no ignorados, entre otros muchos acumulados posteriormente por el Partido Laborista británico. Pese a la visita de Attlee, Bevan, Morgan Philips y cinco de sus colegas, a Moscú y Pekín. Y pese a los inconsecuentes elogios de la delegación británica con conocimiento de causa de lo contrario que ponderan Y sin este conocimiento por extralimitación. Así agoniza y se estrangula el socialismo, la clase trabajadora y los más elementales principios de ética social. Y así se forma un clima admirativo hacia lo denigrante que como durante el período 1941-45, no puede reportar más que funestas consecuencias. Los conductores de camiones pesados están haciendo el «laborismo» etéreo. Difuminado.

Es harto visible el cambio de rumbo de la política moscovita. Fracasado el sistema de Jdanov, de ataque directo por sorpresa, se recurre, con no menos sorpresa a Marx, vilipendiado por Moscú. Las contradicciones capitalistas y la crisis, pueden lanzar a los trabajadores en brazos de las quintas columnas moscovitas. El método es, quizás, más lento. Pero los resultados pueden ser más eficaces y menos expuestos. Siguen imperando, sin embargo, los viejos métodos de opresión y explotación feudalista estatal. Nadie puede llamarse al error.

No es la falta de documentación o ignorancia que han podido suscitar la patente irresponsabilidad laborista.

Conocemos bien los españoles a C. Attlee. Ya durante nuestra Revolución visitó nuestro país. Sus elogios hacia nosotros fueron semejantes a los que prodiga hoy a Moscú. Hay una concordancia de línea de conducta en ambas visitas, no confirmada por las realizaciones bolcheviques. El consecuente «flematismo» inglés, queda desvalorizado ante esta exuberancia ponderativa. La línea emocional del líder laborista se desborda en España y Moscú. Los elogios en ambos extremos, por emotivos, dan sensación y colorido tropical, por repercusión, a la tamesiana villa de las nieblas. Correspondido en sentido inverso por Pekín, 400 moscovitas chinos han sido precisos para transportar el «toast» que Chou En Lai, ha hecho presente a Attlee para la reina de Inglaterra. «Profundamente sorprendida», según se afirma, la delegación laborista ha correspondido con un presente semejante en honor de Mao Tse Toung. La «graciosa iniciativa» de Chou En Lai valorando la reina de Inglaterra, y la laborista a Mao, hacen de Mau Mau del socialismo, al que desvalorizan, desacreditan, escarnecen y ridiculizan. Laborismo difuminado y comunismo gélido.

Francisco OLAYA.

ESTA EN VENTA EL TERCER TOMO DEL LIBRO

VIDA del Movimiento

CHARLA

El sábado día 2 de octubre, a las nueve de la noche, en el local de la Federación Local de la C.N.T. en Toulouse, se celebrará una charla a cargo del compañero Mirande, el cual disertará sobre el tema «El problema social en las Antillas».

Esperamos la asistencia de todos los compañeros e invitamos cordialmente a cuantos sientan interés por nuestras actividades culturales.

CONVOCATORIA

La Federación Local de la C.N.T. en Angoulême convoca a todos sus afiliados a una asamblea extraordinaria de sumo interés que tendrá lugar el domingo 3 de octubre.

AVISO

Si algún albañil se encontrase sin trabajo, de estar dispuesto a desplazarse al departamento de Haute Marne, puede dirigirse a la Sección de Organización del S. I., donde se le informará sobre detalles y condiciones de dicho trabajo.

PARADEROS

Se desean noticias sobre el paradero (o forma en que ha podido desaparecer, lugar y fecha), del compañero Redondo, que perteneció al Ateneo «La Antorcha» (San Martín-Barcelona) y que salió de dicha ciudad a finales de 1938. Comuníquese a la redacción de «CNT», 4, rue de Belfort, Toulouse (Hte-Gne.) Es para conocimiento de sus familiares que no saben de él desde entonces.

Servicio de Librería del Movimiento

Colección de «Clásicos castellanos»
(antiguos clásicos «La Lectura»)
a 300 francos el volumen

CASTILLO SOLORZANO.--«La Garduña de Sevilla y anzuelo de las bolsas». Prólogo y notas de Federico Ruiz Morcuendo.

ESPINEL.—«Vida de Marcos de Obregón». Tomo I. Prólogo y notas de Samuel Gili y Gaya.

BERCEO.—«Milagros de Nuestra Señora». Prólogo y notas de Antonio G. Solalindo.

LARRA.—«Artículos de costumbres». Tomo I. Prólogo y notas de José R. Lomba.

SAAVEDRA FAJARDO.—«República literaria». Prólogo y notas de Vicente García de Diego.

ESPRONCEDA.—«Poesías» y «El estudiante de Salamanca». Prólogo y notas de J. Moreno Villa.

FEIJOO.—«Teatro crítico universal». Tomo I. Prólogo y notas de A. Millares.

FERNANDO DEL PULGAR.—«Claros varones de Castilla». Prólogo y notas de Jesús Domínguez Bordona.

ESPRONCEDA.—«El Diablo Mundo». Prólogo y notas de J. Moreno Villa.

ESPINEL.—«Vida de Marcos Obregón». Tomo II y último. Prólogo y notas de Samuel Gili y Gaya.

LARRA.—«Artículos de crítica literaria y artística». Tomo II. Prólogo y notas de José Lomba.

FEIJOO.—«Teatro crítico universal». Tomo II. Prólogo y notas de Agustín Millares.

MONCADA.—«Exposición de los catalanes y aragoneses contra turcos y griegos». Prólogo y notas de S. Gili y Gaya.

SAN JUAN DE LA CRUZ.—«El cántico espiritual». Prólogo y notas de Matías Martínez de Burgos.

QUEVEDO.—«Obras satíricas y festivas». Prólogo y notas de J. María Salaverría.

SALAS BARBADILLO.—«La peregrinación sabia» y «El sagaz Estacio, marido examinado». Prólogo y notas de Francisco A. de Icaza.

MORATIN.—Teatro («La comedia llamada Eufemia»). Prólogo y notas de J. Moreno Villa.

JUAN DE LA CUEVA.—«El infamador», «Los siete infantes de Lara» y «El ejemplar poético». Prólogo y notas de Francisco A. Icaza.

FERNANDEZ PEREZ DE GUZMAN.—«Generaciones y semblanzas». Prólogo y notas de Jesús Domínguez Bordona.

Pedidos a Roque Llop: 24, rue Ste-Marthe. París (X). C.C.P. 4.308-09.

SIA

El Consejo Nacional de S.I.A. se complace en poner en conocimiento de todos, el bello rasgo solidario realizado por el grupo artístico juvenil «Renovación», de Tarascon, mandando, en calidad de donativo a este C.N., la suma de 6.000 francos, producto del festival celebrado en aquella localidad en fecha 24 de agosto último.

Este ejemplo de altruísmo es digno del mayor elogio, teniendo en cuenta que ha sido decisión espontánea surgida de jóvenes voluntades.

Por el C. N. de S.I.A.—*El secretario.*

Servicio de Librería de la F.I.J.L.

Este Servicio de Librería dispone de de las obras siguientes:

«Nacionalismo y Cultura», de Rudolf Rocker, 1.400 francos; «Marianela», de Benito Pérez Galdós, 460 fr.; «Aversión y atracción en el matrimonio», de Van de Velde, 550 fr.; «Lafontaine y sus fábulas», H. Taine, 420 fr.; «Schopenhauer y su filosofía», de T.H. Ribot, 420 fr., «Miguel Bakunín la Internacional y la Alianza en España (1868-1873)», de Max Nettlau, encuadernado, 270 fr.; sin encuadernar, 80 fr.; «La nueva creación de la sociedad por el comunismo anárquico», de Pierre Ramus, 155 fr.; «El petróleo», de Francis Delaisi, 100 fr.; «El camino de pasión de Zensl Müsham», de Rudolf Rocker, 80 fr.; «Historia del movimiento Machnovista», de Pedro Archinoff, 250 fr; «Estatismo y anarquía», de M. Bakunín, 155 fr.; «El anarquismo en la insurrección de Asturias», de Manuel Villar, 135 fr.

Obras en francés

«François le Chanpi», Georges Sand, 150 fr.; «Sapho», de Alphonso Daudet, 200 fr.; «Le désert de Gobi», de Pierre Benoit, 200 fr.; «Les enfants terribles», de J. Cocteau, 200 fr.

Disponemos igualmente de todos los títulos aparecidos en «La Novela Española» a 50 francos ejemplar, los aparecidos en «Lecturas para la juventud», cuyo precio varía entre 20 y 30 francos, y los dos opúsculos editados por «Ediciones Juveniles», a 50 francos, de todo lo cual hacemos el descuento del 10 por 100 cuando el pedido sobrepasa de 10 ejemplares.

Al precio del libro conviene tener en cuenta que es preciso agregar los gastos de envío.

Giros y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

Lo que dice y lo que oculta la prensa

Por Felipe Alaiz

SIGLO REVELADOR DE RAMON DE LA CRUZ

Es el XVIII. No más ni menos que otro, sino de manera distinta. Revelador es el sentido de que sus mejores plumas de España empiezan a merecer azotes de los tragediantes. Ramón de la Cruz, el genial sainetero, «rara vez sacó a escena más que personajes muy humildes», dice el crítico Eugenio de Ochoa en su «Teatro escogido desde el siglo XVII hasta nuestros días» (1878). Y añade con entera convicción: «No contento con este desacato de presentar personajes muy humildes, llevó la insolencia hasta el punto de hacer completa mofa de los graves autores de tragedias clásicas.»

Es sabido que «los graves autores» sólo escenificaban argumentos de dioses, emperadores, sultanes y tipos por el estilo. Cuando tenía que salir un traidor, el que se veía en escena era soberbio moro, judío mendaz o personaje cristiano español de extracción popular, renegado casi siempre y pobre siempre como una rata. Era así cómo los privilegiados aceptaban la ficción teatral, llegando a creerse que vivían frente al escenario en un Olimpo tonante o en una corte esplendorosa.

El teatro catalán del siglo XIX sacó partido del caso. No se toleraban o se toleraban mal por la censura oficial las obras teatrales en catalán. El autor tenía que introducir en escena un personaje castellano para que la obra fuera viable, para que fuera tolerada. Los autores cargaban al castellano con todos los pecados posibles, sobre todo con los grotescos, siendo la risa del público. Generalmente el castellano era un apasionado calderoniano, destinado a las situaciones más disparatadas.

¿Cómo habían de tomar los tragediantes del siglo XVIII salidas tan vivaces como las de Ramón de la Cruz? Escribió éste (escena sexta de la tragedia para reir «Manolo») obra que descubre el hampa de la época, como «Rinconete y Cortadillo«» descubre la del tiempo de Cervantes:

—¿Y nuestros camaradas, el Zurdillo
El Tiñoso, Braguillas y Pateta?
—Desde chicos
Fueron muy inclinados a la guerra
Y el día que se hallaban sin contrarios
Jugaban a romperse la cabeza...

Queda la prueba de que Ramón de la Cruz destronaba a los reyes y sacaba a escena tipos de la calle, tremendos hampones, castañeras, verduleras, aguadores, pillastres. Véase cómo describe Ramón de la Cruz los momentos iniciales del acto único de su obra «Manolo»: «Después de estrepitosa charanga de timbales y clarines, aparece el teatro de calle pública. Portada de taberna con cortina apabellonada de un lado; de otro, tres o cuatro puestos de verduras y frutas, con sus respectivas mujeres como la tía Chiri, que estará en la puerta de la taberna, con su puesto de castañas. Sebastián hace soguilla. En el fondo del tablado, suena la gaita gallega un rato. Salen dándose cachetes Mediodiente y otro tuno, que huye cuando llega el tío Matute con el garrote por entre una comparsa de aguadores.» Descripción surrealista.

La obra es una arremetida contra los tabernarios, un latigazo contra chalanes, flamencos, rufianes y bebidos. Produjo tanto escándalo y tanta zozobra al verse en escena gentes del pueblo, degradadas o no, en vez de salir sultanes, caudillos y reinas, que Ramón de la Cruz tuvo que guardar sus espaldas, amenazado por los dioses de teatro, que al desnudarse quedaban convertidos en una grey de hampones. Ramón de la Cruz regeneró la escena y no aduló a los españoles. A partir de tan ilustre autor, el sainete fué siguiendo camino ascendente sobre la hoguera que al quemar la percalina de los dioses había quemado a los dioses, que no eran más que percalina.

JOVELLANOS HACIA LLORAR HASTA A UN CENTINELA

Se dijo que al escribir Jovellanas «El delincuente honrado» quiso iniciar el drama sentimental. No es probable. Si leemos con atención la obra, vemos que lo que campea es una burla contra la omnipotencia y la infalibilidad de la ley y contra la hipocresía de la sociedad. «Hasta el crédito y la buena fama se reparten sin ton ni son—dice un personaje, nada menos que corregidor o gobernador—. Todo consiste en un poco de maña. Los hombres honrados, por lo común, son modestos, pero los pícaros sudan, y se afanan por parecer honrados, con lo que pasa por bueno, no el que lo es, sino el que mejor sabe fingirlo.»

El delincuente ignorado mató para defenderse de las asechanzas de un impulsivo. Todo el mundo ignora la verdad. El juez hace prender a un supuesto homicida, el cual al fin resulta inocente, pero por de pronto va a pagar con la cabeza lo que no debe. Esta tremenda injusticia no se consuma gracias a que el verdadero homicida confiesa el hecho. Por el juez y por los confidentes, la vida del inocente hubiera sido sacrificada. El que mató tiene conciencia despierta y no puede consentirse él mismo la bajeza de callar cuando está en peligro una vida. Entregado a los sayones el que mató, queda libre el inocente. El verdugo va a cumplir su siniestro cometido, cuando por esforzadas gestiones del libertado sobreviene el indulto. Aunque el rey lo deniega al principio, indulta tardíamente para dar lugar a la consabida escena del suplicio prolongado hasta el minuto de la ejecución. Así se conserva en vilo a los espectadores. El juez se confiesa a sí mismo en un monólogo: «Todos se complacen en proteger la virtud y corren ansiosos a sostenerla en la adversidad, pero ¡cuán débiles son sus apoyos contra la fuerza y el poder! Virtud, siempre serás respetada de las almas sencillas, mas no esperes hallar asilo entre los vanos y los poderosos.» He aquí una confesión de valor perdurable. Después de ver que la obra sostiene semejante idea, no tiene importancia que un centinela se eche a llorar cuando el verdadero homicida y el que no mató, se disputan generosamente una plaza en el cementerio, porfiando por conseguir la preferencia en una muerte de supliciado.

MORATIN Y «EL SI DE LAS NIÑAS»

Leandro Fernández de Moratín, hijo de Nicolás, fué joyero, pero abandonó la joyería para darnos una joya teatral: «El sí de las niñas». Si Ramón de la Cruz abrió al pueblo el teatro del pueblo y fué padre del sainete; si Melchor Gaspar de Jovellanos escribió «El delincuente honrado» para demostrar la inocuidad pretensiosa de la justicia y la supremacía de la virtud contra el papel sellado, Leandro F. de Moratín nos dió una prueba de entereza al poner de relieve en su obra maestra «El sí de las niñas» con aguda perspicacia y atrayente naturalidad—rara de veras en su tiempo—los desastres de la opresión y de la coacción en el medio sentimental con beneficio de la libertad. Baste recordar que la representación de la comedia de Moratín, estuvo prohibida en España mientras tronó el régimen absoluto. Recordemos también que Moratín fué secretario en París de Cabarrus, padre de Teresa Cabarrus, hada del convencional Tallien y luego de personajes de la aristocracia, apenas consumado el golpe de Thermidor, del que probablemente fué Teresa instigadora con Josefina de Beauharnais, futura mujer de Napoleón.

«El sí de las niñas» tiene ese carácter de suave comedia que nos desarruga el ceño en unas pocas horas de asueto, dándonos el contento de la sencillez y del equilibrio moral. Ni discursos grandilocuentes ni parrafadas patéticas, ni pretensiones afectadas, ni problemas gordianos, ni hinchazón, sino canto llano de conversación y rumor de diálogo oído en una relación vecinal fuera del teatro.

La clase media española del siglo XVIII está modelada de mano maestra en «El sí de las niñas», que presenta como defecto principal la pretensión que tienen los mediocres de imitar a las clases ricas superociosas confundiéndose con ellas sacramentalmente a base de alianzas degradantes y matrimonios acuñados. Moratín lleva de la mano a la protagonista hasta que triunfa la verdad sentida de la mentira consentida por absurda obediencia a los cánones clásicos.

Queda la tercería maternal, no sólo destruída sino desacreditada. La obra tiene que estar perfectamente representada, porque es una sucesión de diálogos naturales sin esos recursos de brocha gorda que tantas veces malogran el mérito literario y la vocación de los actores. Lo difícil es dar impresión de naturalidad sin levantar la voz, sin gestos ni soflamas, como cuando se habla sin apuntador.

El siglo XVIII está todo él sin deformar—siempre lo deforman historiadores y juristas—en las tres obras bosquejadas. Con otras tres completaremos este sencillo estudio de época en el número. La obra reciente del profesor Sarrailh, bien merece que nos interese el siglo XVIII español, tal como fué y no como lo falsifican los historiadores.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

Crónica de LONDRES

El solo complejo británico de inferioridad

(De nuestro redactor-corresponsal Germen)

A las explosiones de la bomba atómica y a los ensayos parecidos de la de hidrógeno se le atribuye el cambio brusco del clima inglés. Normalmente Gran Bretaña tiene un verano corto, hasta el extremo de que en cierta ocasión se dijo que el verano último había caído en domingo. La ironía es exagerada. Sin embargo, el clima de este año ha sido—salvo raros días—un clima otoñal. Esto explica el por qué los indígenas, durante sus vacaciones, se lanzan al continente con afán de tostarse.

Las lluvias y los fríos acobardaron no sólo a veraneantes durante lo que debiera suponer mejores meses de estío, sino que las torrenciales lluvias han inquietado a los agricultores. Como consecuencia se ha originado una polémica nacional entre autoridades eclesiásticas. En el libro de la Iglesia protestante «Book of Common Prayer», rezos u oraciones son dedicadas al mal tiempo. A ello se atuvieron los propietarios de ciertos pueblos agrícolas y a la iglesia se aglomeraron para rogar con ademanes religiosos para que saliera el sol. Ofreció oraciones el Rev. W. E. Lloyd de Ainwick. Simultáneamente hacíase otro tanto en otras capillas. No tardó en comprobarse el cambio: En vez de seguir lloviendo se descargó una tormenta que inundó campos y casas. Ante la desobediencia del cielo, dos eclesiásticos se han declarado en rebledía. Dicen que los rezos no sirven para esas cosas... La polémica ha durado justamente, con y sin plegarias, el tiempo de lluvias, y ha sido solamente cuando la Oficina Metereológica del Ministerio del Aire ha reconocido como invariable el curso de lluvias, que por unos ratos, hemos visto un clima agradable.

El departamento aludido tiene 3.200 empleados y diariamente por los tres programas de la B.B.C. y la televisión se pronostica dos días de clima a través de cuatro funcionarios que sin ayuda de dolores ni callos, han de basar su estudio en la terraza del Ministerio del Aire. También la prensa es surtida con tal información, admitiéndose que para este pueblo tal servicio es esencial, sobre todo para la salida de aviones y para los buques que merodean por la costa de la isla.

El hecho de que a las Oficinas Meteorológicas y a la B.B.C. lleguen protestas diariamente quejándose de lo que habían sido pronósticos sobre el tiempo, demuestra que un 75 ó 80 % de las previsiones son erróneas. Se sugerió si era factible ser menos exactos al objeto de quedar tal servicio en mejor lugar. Se respondió que era preferible la equivocación a la ambigüedad. No puede mantenerse una institución —se dice— que pronostica sin exactitud. Sin embargo, y reconociendo la labor como inteligente, nadie se confía en las previsiones de tal servicio; sobre todo, los peatones.

Hace unos días, en el semanario «Radio Times» se publicó una carta en la que se sugería un Servicio Metereológico basado en las reacciones del cuerpo humano: generalmente los reumáticos son un excelente barómetro; los transtornos atmosféricos se manifiestan veinte y cuatro horas a base de dolores. ¿Por qué la B.B.C. —decía el remitente de la carta— no utiliza este popular «sistema» humano y deja el actual servicio de expertos para informar a los buques y aviones del estado atmosférico?

Los ingleses adoran al sol, no en la forma mohametana, sino prácticamente. Rara es la ocasión en que no aparecen millares de personas sentadas en las sillas del municipio, en la orilla del mar o en los jardines públicos, aprovechando un hermoso día. La prensa publica fotografías de tales «acontecimientos» y el jolgorio es nacional. El buen clima saca a las familias de sus hogares y las playas se convierten en hormiguero humano.

Poco días así se han conocido esta temporada. La gente de aquí tiene envidia del clima de la Costa Azul. No se ocultan en manifestarlo; es de las únicas cosas que se lamentan. En los demás aspectos, la mayoría se siente orgullosa y pobablemente patriotera: nada como Inglaterra. Pero cuando de clima se trata, reconocen su **inferioridad**, una inferioridad que está lejos de poder ser resuelta por los hombres. Y mucho menos con rezos. De ahí que la polémica eclesiástica haya sido acogida con muestras de risa cuando de variar el clima inglés se trata.

DIVULGACIONES

LA PREVISION DEL TIEMPO

LA Meteorología es una de las Ciencias más importantes para el buen gobierno del hombre sobre la superficie del planeta. Y lo más asombroso en su juventud, pues hasta mediados del siglo XIX, exactamente en 1854, ahora hace un un siglo justo nada más, no tomó desarrollo y empezó a organizarse y acercarse hacia el estado de relativa perfección en que hoy se halla. Han sido la agricultura, la navegación, los transportes en general, la industria, y posteriormente la aviación, quienes han reclamado la ayuda de los Observatorios Meteorológicos, primero diseminados, y seguidamente articulados y sometidos a una unión internacional rígida y disciplinada.

La base fundamental de la Meteorología es una condición que tiene el aire: que cuando se enfría se hace más pesado, contrayéndose, y cuando se calienta se hace más ligero, expansionándose. Esto basta para ocasionar corrientes, tanto ascendentes como descendentes, y como horizontales, bien generalmente en forma de remolinos, a los que se da el nombre de *ciclones* y *anticiclones* según la calidad de su núcleo. De aquí se deduce, que siendo constantemente calefaccionada la Tierra en las regiones del Ecuador y enfriada en las de los Polos, siempre existen corrientes de aire y remolinos o trombas entre ambas regiones planetarias, aparte de infinidad de fenómenos locales o sea de menor amplitud y por causas diversas.

Joven todavía, como llevamos dicho, la Meteorología está prestando magníficos servicios, y cada día avanzará y los prestará mejores si se le presta la atención y el apoyo a que es acreedora. Sólo daremos un dato concluyente de su eficacia: la Escuela Meteorológica Noruega ha avanzado en sus experiencias de tal manera, que en pocos años, el nuevo método se ha mostrado lo suficientemente eficaz para reducir a la mitad el número de víctimas causadas por tempestades entre los pescadores escandinavos. He aquí, ahorrar víctimas del trabajo, arrancar vidas de la llamada fatalidad, que muchos veces son inmoladas por la negligencia y el descuido de quienes tienen por misión y devengan honorarios por salvaguardarlas.

Una gran ventaja tiene el cultivo de la Meteorología y es la simplicidad y economía de sus instalaciones, que consisten en aparatos de poquísimo coste. Lo más importante y costoso eran las líneas telefónicas y telegráficas que formaban la red de las instalaciones, pero que hoy en día con la existencia de la telecomunicación por radio, queda dominado completa y prácticamente este punto esencial.

El Observatorio Meteorológico comprende en primer lugar la dirección e intensidad de los vientos, la presión atmosférica, el grado de humedad ambiente y la temperatura. Forma de las nubes, si las hay, y color del cielo. Con estos datos sabidos simultáneamente en

por Alberto Carsí

la mayor extensión posible del planeta, se sale al paso de las sorpresas y se evitan las desgracias y catástrofes ocasionadas por las tormentas. Seis sencillos aparatos bastan para las observaciones a difundir sistemáticamente a las otras estaciones:

Veleta inscriptora. Anemómetro. Barómetro. Higrómetro. Espectroscopio. Termómetro de máxima y mínima.

Algo hemos de añadir en honor de la verdad sobre la Mereorología científica (pues también existe la rudimentaria , que no fué hija de la casualidad sino de la inteligencia de un sabio. Era el 14 de noviembre de 1854, fecha ya aludida, cuando una violenta tempestad asoló el mar Negro echando a pique muchos buques ingleses y franceses allí reunidos con motivo de la guerra de Crimea. El astrónomo Le Verrier, que gozaba de gran fama y autoridad científica por haber descubierto por el cálculo la existencia del planeta Neptuno, recibió el encargo de estudiar el fenómeno meteorológico. No existía organización internacional alguna, y a Le Verrier se le ocurrió enviar una circular a varios investigadores astronómicos pidiéndoles informaciones sobre el tiempo que hubo desde el 12 al 15 de noviembre, y a base de las respuestas obtenidas llegó a la conclusión de que la tempestad procedente de poniente, había atravesado Europa, y que hubiera sido posible preverla a su llegada si hubiese existido una serie de observatorios internacionales ligados entre sí telegráficamente.

Fué entusiásticamente acogida esta idea y no cesaron de sucederle los éxitos a medida que se iba extendiendo tan sencillo y racional procedimiento.

Estos primeros éxitos hicieron abrir los ojos a los profanos ante el secreto de la previsión del tiempo. Se dió cuenta casi todo el mundo de que aumentar el número de estaciones, señalar el paso de todas las perturbaciones atmosféricas, la dirección de su movimiento y su velocidad, sería el modo de predecir en cualquier localidad todas las variaciones atmosféricas en cada momento.

La actividad actual de la aviación reclama más que nunca este servicio y, a propósito, surge la radiodifusión y seguidamente la televisión, que pueden hacer mucho bien en este concepto.

Todo parece marchar bien, pero el terrible problema estriba en saber la dirección que tomarán estas otras nubes. Una guerra fué el origen de la Meteorología sistemática hace un siglo. ¿Creará Marte otra cosa útil para la Humanidad, o hará lo contrario? A este precio no vale la pena el progreso. Es preferible vestir con taparrabo, llevar la cabeza adornada con plumas de águila y vivir tranquilos mientras dure el mundo, porque lo demás es engañarnos. Servilismo puro y tontería...

CRONICA

EL escritor Alberto Insúa tuvo recientemente el desparpajo de escribir en una de sus más recientes crónicas de «La Vanguadia Española», sobre las excelencias de libertad y de fidelidad informativa de la Prensa del país. Decía en aquella ocasión: «Actualmente los periódicos españoles son a mi parecer, los mejor informados y equilibrados del mundo. No deforman las noticias: las dan objetivamente, fielmente. Y después las glosan, ateniéndose a esa política nuestra, del espíritu, o sea la «Política de Dios», que propugna la concordia internacional, la evangelización definitiva del Universo y que resplandece en los mensajes del Jefe del Estado».

No vamos a poner peros a esta afirmación encarándola con la tan sobada realidad de una censura de Prensa que lleva en vigor tantos años como el triturante Movimiento, ni a puntualizar que la sola voz que canta con impunidad es la de la Prensa que se le somete y que lo hace dirigida desde los cuadros de mando del gabinete de Información.

Sus titulares, naturalmente, no admiten la mera insinuación de que la Prensa española sea «dirigida», y con Alberto Insúa insisten en que se halla solamente «orientada», como hace un padre con el hijo, o un maestro con el párvulo. Pero aun así, con azúcar resulta peor. Pues nunca se ha dado un caso más patente de desorientación entre la masa de lectores españoles como la que existe actualmente.

Sin necesidad de redundar en aspectos más fundamentales de esta cuestión de la Prensa, y acogiéndonos a las aclaraciones que se nos hacen, al primer vistazo a una Prensa tan bien surtida de «orientadores», las contradicciones resultan atosigantes. Y no porque los «glosistas» se esmeren continuamente en armonizarlas, en coserlas o zurcirlas, resultan menos incongruentes. Uno de los esfuerzos más denodados nos lo ofrecía no hace mucho el redactor de cierta rúbrica económica de un periódico de mucha circulación. Con la pretensión de resolver perplejidades del lector, que escucha los partes meteorológicos con el corazón en un puño, que le habla de lluvias torrenciales y de catastróficas inudaciones, y lee después en los periódicos el repetido estribillo de campos sedientos y pantanos a seco, decía el cuitado cronista: «Con tantísima lluvia se hace difícil contestar a los que preguntan por qué vuelve a haber restricciones eléctricas. Hay que explicar que no ha llovido lo bastante en donde convenía, que la reserva de nieve fué escasa y que la economía española, en continua expansión, hace que la demanda crezca más rápidamente que la producción de energía eléctrica.»

Por primera vez nos enteramos de que la producción de energía eléctrica y la economía son dos cosas diferentes. Nosotros estábamos convencidos de que eran una cosa y lo mismo, y que la expansión económica comportaba la hidroeléctrica y viceversa. Es más, estábamos convencidos de que el Estado español, rabiosamente dirigista, no había caído en la torpeza de adquirir para su servicio, por ejemplo, un hermoso coche, un lujoso «haiga» americano, sin preocuparse de la gasolina. Todo lo contrario, esa misma Prensa tan fidedigna en sus informaciones nos tiene habituados al menú del día sobre inauguración de represas y embalses, y también a la zozobra de su descenso continuo a causa de la mala voluntad de las nubes. Prueba fehaciente de que los embalses existen, siquiera en la imaginación de los dirigistas.

¡Ah!, pero queda la cuestión de las nubes y la muy oportuna indicación del consabido cronista sobre que éstas se muestran esquivas en prodigar sus dones donde conviene a la economía. Al respecto, recordamos una reciente caricatura de «Mingote», el genial dibujante de «ABC», en que aparece una pareja de veraneantes junto al mar en el momento en que descarga fuerte chubasco: «No seas pelma, Carolina—dice el que lleva los pantalones—; si pudiera aprovechar como embalse (por el mar) ya se le hubiera ocurrido a algún ingeniero.»

Pero aquellas lluvias trajeron inundaciones de padre muy señor mío. Lo que multiplica nuestras tribulaciones. Si hay inundaciones es que hay lluvia tierra adentro, lo que se compagina muy mal con la sequía progresiva de los pantanos. ¿Habrá que creer de que fueron construídos en las cumbres de las montañas?

¡Son tan brutos!...

José PEIRATS

DESTELLOS

Todo cuanto ocurre es por algo. Nada ocurre en vano, aunque mucho de lo que ocurre inténtase explicar con ocurrencias vanidosas. Por esto todo lo que se creía pasado y resuelto vuelve con tanta frecuencia a plantearse y cobrar actualidad.

ooo

Un problema indefinido no puede ser resuelto con exactitud. Y el hombre es un fenómeno que escapa a la definición filosófica y por ende a la comprobación rigurosamente científica. De ahí arranca todas nuestras deficiencias filosóficas y decepciones científicas.

Antes que explicar a base de generalidades filosóficas la naturaleza del hombre, y antes que intentar la solución científica de los problemas humanos, una cosa se impone: Dejad que el hombre, cada hombre, se defina, se explique, se experimente y libremente realice.

ooo

Cada hombre es un problema diferente cuyas diferencias escapan a la definición exacta. Es un imponderable, y lo será, con complejidades mayores cada día, en tanto una filosofía hermética y una ciencia impositiva le cierren los caminos de su conciencia moral y le prohiban los experimentos personales de su vida.

ooo

Para hacer de la economía el eje de su política, y de su política una ciencia indiscutible, Marx tuvo que reducir primero el hombre a una unidad material domesticada, sin voluntad ni sentimientos morales, luego hacer de esta unidad una abstracción matemática. Sólo entonces pudo, teóricamente, barajar hombres como el ganadero corderos y el matemático cifras.

¿Cabe mayor aberración humana?

¿Y no es esta ciencia invertida la mayor utopía?

ooo

Un tratado de filosofía es un camino. Una escuela filosófica una posada en este camino. Un sistema determinado de filosofía una red de tránsito. No puedes ni debes prohibirlos. En casos de apuro facilitarán tus búsquedas a pensar. Pero huye de estos caminos, de estas posadas, de estas vías cuando quieran hacerte pensar así o asá.

Todos los caminos que no conducen a la revelación, a la eclosión del hombre, no van a ningún sitio.

Piensa que eres tú — con tus pensamientos, tus sentimientos y tus sentidos, en experiencia libre — la primera verdad que debes encontrar. Lo demás piedras filosofales que obstruirán tu camino, piedras sembradas inconscientemente por alquimistas en delirio.

ooo

Todos los grandes pensadores fueron grandes sabios en tanto se limitaron a pensar íntimamente para y por sí mismos. Paradójico será, sólo entonces sus pensamientos los suscribimos. ¿Quién no se habrá sentido interpretado por Sócrates, por Zenón y Epicuro alguna vez? ¿Quién en múltiples ocasiones no habrá convergido con Séneca, Abelardo y Tomás de Aquino? ¿Quién es el que no se ha sentido identificado con Rogelio Bacón, con Leibenitz y Bergson más de una vez? Aquellos que nunca los han leído.

Son estas luces las que nos ayudarán a encontrar nuestro camino.

Pero cuando Aristóteles, Kant, Descartes y Comte sistematizan, queriendo pensar para nosotros, entonces el hombre que piensa rehuye su compañía.

ooo

Mientras la filosofía no deje campo abierto al pensamiento y experimento individual, la madre de todas las ciencias irá de mal en peor; no será retardataria sino represiva. Y no hallaremos lógica capaz de desbaratar el absurdo agresivo, ni razones para armonizar la paradoja que desconcierta el ritmo de nuestra vida social.

Si todos los filósofos amigos del sistema y de las verdades legisladas se hubiesen dedicado a pensar y a obrar, y luego dejar constancia biográfica de su tremenda vida, con estos ejemplos vivos e históricos, otro gallo nos cantaría.

ooo

Que cada uno piense y obre inspirándose en quien quiera que sea. Pero que nadie lo haga al dictado de otro cualquiera por muy sabio que fuese.

Y no es que cada uno deba tener una filosofía especial y privativa, pero lo innegable es que una filosofía que se precie de positiva, con entronques colectivos, no se concibe sin aceptar el pensamiento diferenciado de cada quisque.

Plácido BRAVO

El nivel de vida

Continuamente llegan a Barcelona buques de guerra estadounidenses y los marinos hacen manifestaciones de la baratura con que se encuentra todo en España.

Sí, en efecto, en España está todo muy barato, pero para los marinos americanos. Porque si damos la palabra a las cifras, que son más elocuentes que cuanto nosotros podamos decir, veremos la enorme diferencia del salario existente entre uno y otro país.

A falta de saber con todo detalle lo que gana un obrero en los Estados Unidos, establecemos la comparación entre los marinos de aquel país y los que aquí desempeñan igual función.

Un marino raso americano cobra 2,50 dólares diarios, que al cambio de 39,85 pesetas, son en números redondos 100 pesetas.

Un marino raso español cobra 32 pesetas mensuales, que son alrededor de 1,05 pesetas diarias.

Lo que un marino americano cobra en un día, un marino español lo cobra en tres meses y cinco días.

¡EL SUELDO DE UN AÑO DE UN ESPAÑOL ES COBRADO EN 4 DIAS, CON UNA PEQUEÑA DIFERENCIA, POR UN AMERICANO!

Efectivamente, después de estas comparaciones vemos que en España está todo muy barato, pero para quien gana 100 pesetas diarias; pero para nosotros, los obreros, que cobramos diariamente de 15, 20, 25 y 30 pesetas, es un nivel miserable que ofende por el contraste de opulencia e indiferencia en que viven los aposentados.

Y ahora sólo nos resta comparar en términos generales la discrepancia existente entre un marino americano y un español, en todos los demás órdenes de la vida, y veremos claramente la situación del obrero del suelo hispánico.

(De «Solidaridad Obrera», clandestina, órgano de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña.)

NI ESTAN TODOS LOS QUE SON, NI SON TODOS LOS QUE ESTAN

«Geográficamente hablando, asistimos a un retroceso del catolicismo. En España, la fe ha disminuído. ¿Desde cuándo? El fenómeno es el resultado de un lento proceso. Es raro que se pase de la fe a la incredulidad en pocas horas... La furia antirreligiosa de la guerra civil no ha surgido espontáneamente. Es como un depósito de explosivos acumulados durante años que explotó al llegar la hora propicia. La masa obrera ha desertado en su mayoría de la Casa de Dios sin que lo hicieran súbitamente. Las barriadas de las grandes ciudades son casi islotes de irreligión.» **(Journal d'Action Catholique, 28-1-1950.)**

—No tienes más que escoger, querida; yo pago.

Libertad contra fascismo

(Viene de la página 1)

banda militar, en los cuales se habían consumido las mechas tan profundamente que el cebo flameaba convulsivamente en la herida como una lámpara recientemente apagada. Muy a menudo acontece que la infatigable ingeniosidad de los orientales conduce a nuevas fantásticas torturas. Quitando la piel de las plantas de los pies de los seguidores de El Bab, impregnando las heridas con aceite hirviendo y herrando sus pies como si fueran cascos de caballo, compelían a sus víctimas a correr. El cuerpo no puede soportar lo que el alma ha soportado ¡y cae! ¡Dadle el golpe mortal! ¡No! El verdugo blande el látigo y —yo mismo he tenido que presenciarlo— la infeliz víctima cien veces torturada, corre...».

Este era el tratamiento que recibían hace 103 años los discípulos de El Bab. ¡Método fascista puro! ¿Pero es qué por ventura los métodos fascistas han cambiado hoy día? Nada de eso. Es probable que sean aún más bestiales: Hiroshima, los fatídicos campos de concentración, Siberia, lo confirman. Esbirros mercenarios al servicio de la burocracia bolchevique en Rusia por un lado y al de los grandes trusts de Norteamérica por otro, comenten diariamente en el mundo los perseguidores de El Bab y los crímenes monstruosos, capaces de emular —lo que ya es mucho— a suyos de cuyas fechorías hemos ofrecido el detalle del párrafo anterior, como ejemplo de barbarie.

Hace siglos y siglos que la Humanidad viene resistiendo los embates dantescos de tiranos que se reproducen sin cesar. Estamos también acustumbrados a comprobar el camuflaje «ideológico» de que se sirven para ocultar su única finalidad posible: el dominio completo del hombre y sus maravillas. Siempre el mismo infausto juego. Uno por uno los pueblos han sido afrentados y ofrecidos en holocausto a los negros instintos de los conquistadores atroces. Apenas existe quien no tenga una herida abierta por su causa.

Ahora, como siempre a sangre y fuego, los unos a golpes de dólares y a golpes de fuerza bruta los otros, nos han impuesto un terrible dilema que tratará de retrotraer a la Humanidad a los tiempos más viles de la Historia. El dilema es: ¡Esclavitud o muerte! Nuestra respuesta debe ser: ¡Esclavitud, nunca!

Nosotros creemos que el hombre debe ser para sí mismo y para sus semejantes en libre comunión y no para los dictadores fascistas, llámense como se llamen. Esos monstruos que se recocijan por el descuartizamiento de seres inocentes y levantan las manos que gotean sangre a la vista de todo el mundo, deben saber que su crimen no es el crimen perfecto. Por el contrario, es burdo, hecho públicamente, con fanfarrias anunciadoras y nadie que ya no sea un obtuso o un cómplice duda sobre quienes son los asesinos y de qué métodos se sirven para matar, puesto que los ha visto con sus propios ojos, conoce sus amenazas antes y durante la renovada preparación de los delitos.

El crimen del fascismo, donde quiera que se produzca, es un crimen contra toda la Humanidad. Y en cualquier punto determinado del planeta donde haya empezado o se suceda interminablemente la cacería del hombre, los saqueos, la destrucción de la cultura, se equivocan los verdugos si creen que ésto durará para siempre, que el hombre no ha madurado a través de su propia experiencia. ¡Sí, fascistas de todas las especies! El hombre ya está en camino de poder defenderse y está dispuesto a no retroceder ¡eso no! Se trabaja ya intensa y efizcamente por el advenimiento del nuevo día, con mayor sabiduría gracias a la lección de los propios hechos y desventuras, conociendo más a fondo «La C.N.T. en la Revolución Española», de José Peirats, es una buena fuente de información para cualquiera que tenga interés en comprobar estas afirmaciones, la verdadera catadura de sus enemigos, la fisonomía de sus falsos amigos y también el contenido y grandeza de su propia fuerza.

Cosme PAULES

Juan Sans Amat ha muerto

Por Vicente Artés

CONCISA y dolorosa llega hasta nuestro refugio la misiva familiar: el 13 de los corrientes, a las 19 horas, ha dejado de existir en Béziers, a causa de una afección cardíaca, nuestro buen amigo y compañero Juan Sans Amat.

Clar de lluna a la mar
o sol qué es pon a les Medes;
llum i ombra d'illes meves,
bell record de nostre llar.

Así preludiaba la sardana que tuve el placer de dedicar al artista y excelente amigo que nos ha dejado para siempre. Ya no podrán extasiarse sus ojos sensitivos contemplando las bellas calas de la Costa Brava. Nunca más verá las playas de Lloret, la bahía de sol «ixent» de Cadaqués, «sa Arenella», Pont-Lligat y Culip; el faro del Cabo de Creus lanzando sus destellos o relámpagos hacia el horizonte marítimo viendo aparecer entre sus relámpagos uniformes la isla de Masa d'Oros, a la entrada del golfo de Lyon; ni las magníficas bahías del golfo de Rosas pespunteando La Escala, el cabo de Bagur, las Islas Medos junto a la desembocadura del río Ter; ya no pintará sus lienzos en la riba «dels Pixots» ni en la Punta del Guix, ni en el Cabo San Sebastián a lo largo de Palafrugell, ni verá realizarse sus proyectos, sus ilusiones de siempre de ver renacer una España floreciente, libre y sin cadenas que opriman sus pensamientos y las articulaciones de su progreso.

Una noche del Año Nuevo de 1946 me habló con pasión y con fe de la Libertad y me leyó unas cuartillas suyas, esbozo de libro alrededor de la verdad. Titulaba su trabajo «El Camino de la Verdad». Más tarde en la Exposición de Arte organizada por el M. L. en Toulouse, y anteriormente en la «Maison des Jeunes », de Muret tuve ocasión de ver sus obras pictóricas, entre las que destaqué por su dinamismo y símbolo, el lienzo «Le Chemin de la Verité». Porque la Verdad era su obsesión y su bandera y no toleraba que se le escamoteara ni por dogmatismo, ni por fanatismo ni menos como un falso principio ideológico. Precisamente por su peculiar idiosincrasia de hombre liberal, se encontraba entre los hombres de la C.N.T. y del M. L.

Lo recuerdo defendiendo la Verdad sin eufemismos en él seno del Frente Popular gerundense, que presidía cumplimentando acuerdos orgánicos frente a otras tendencias que anteponían intereses extraños a los de España, sin tener en cuenta la tragedia que estaba viviendo el pueblo español, Lo recuerdo en momentos graves y de peligros personales para él frente a unas hordas fanáticas que lo asediaron injustamente. Por decisión orgánica acudí a su lado con las tablas de salvación que disponía en aquellos momentos delicados. No quiso de ningún modo acogerse a ellas.

—Querido Sans, la Organización me envía porque ante la situación creada, soy casi el único que pacíficamente puedo entrar en este puerto. Todas las entradas y salidas están rigurosamente tomadas militarmente. Conmigo y con los medios que dispongo de transporte rápido podemos ganar pronto la línea de...

—Querido Artés—me respondió con aplomo—, yo no puedo salir de aquí camuflado como un vulgar bandido.

—Piénsalo bien que peligra tu vida y la Organización no puede ni debe dejarte a merced de esa gente.

—Sólo saldré de aquí por la puerta grande y cuando la Verdad, que es mi diosa, se haya abierto camino. Sólo deseo una cosa: que salves por todos los medios a una familia que se ha refugiado en casa y que si los encuentran lo pasarán mal. Pero yo, te ruego digas a la Organización que agradezco en el alma sus intenciones y sacrificios, no saldré de aquí si no es con la frente levantada y la Verdad, sólo la Verdad, en el corazón. No insistas porque mi decisión es irrevocable.

Di un fuerte y profundo abrazo al hombre sincero que amaba la Verdad por encima de todas las cosas, camuflé lo mejor posible a aquellas dos personas y unos minutos después habíamos pasado sin novedad todos los controles adversos. Poco tiempo después, Sans dejaba aquel poblado marítimo, sin mácula y por la puerta grande.

Sans Amat no era un atolondrado improvisador que dejaba los problemas orgánicos a lo fortuito, a la buena estrella. En su última carta, después de hablarme de su salud quebranda a causa de ese corazón que se resistía a marcar el rumbo normal, me expuso sus opiniones, una vez más, sobre el problema español y nuestro retorno a España, cuando las circunstancias lo permitan. «La Organización—me decía—debe llevar a España más bien estudiadas normas para poderle decir al pueblo: eso somos y eso queremos. Improvisar, no siempre se puede, y debemos dar la sensación de que somos mayores de edad, formando un bloque constructivo y duradero. Todos y cada uno de los problemas que afectan a España deben ser puestos sobre el tapete y estudiadas para su clasificación después a la hora de las decisiones...»

Sans Amat sentía la inquietud del problema español y consideraba los asuntos confederales llamados a jugar un rol importantísimo en el porvenir de nuestro país, hoy en manos del fascio-franquismo. Pero nuestro gran amigo, el hombre sincero cuyos sentimientos humanitarios no tenían límite, ha dejado de existir sin ver realizados sus bellos proyectos.

3279
UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

MILITARIZACION

VA A CUMPLIRSE EL PRIMER ANIVERSARIO DEL PACTO HISPANO-NORTEAMERICANO. LA AYUDA MILITAR CONSISTE ESPECIALMENTE EN LA «MODERNIZACION» DEL EJERCITO DE FRANCO: ENVIO DE ARTILLERIA, RADAR, ETC. «TODO ELLO CONTRIBUIRA HA TENER UNA BUENA FUERZA DE POLICIA», HA COMENTADO UNO DE LOS ALTOS JEFES MILITARES. EL PENTAGONO, POR LO VISTO, NO ASPIRA MAS QUE A ESTO.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

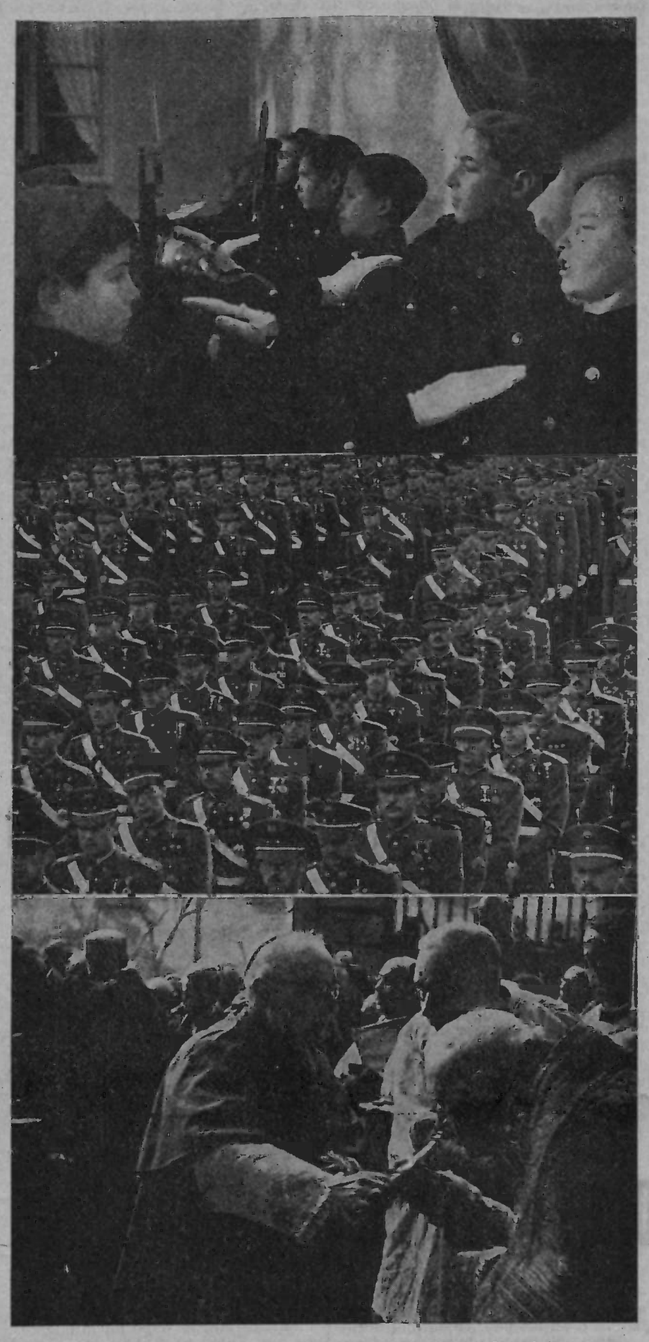
HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 493 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 10 Octubre 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

NACIONALIZACION

LOS OBSERVADORES SE PIERDEN EN CONJETURAS SOBRE LAS CAUSAS QUE HAN ACONSEJADO A LA COMPAÑIA INGLESA DE RIO TINTO A RENUNCIAR A SUS DERECHOS. EL SECRETO CONSISTE EN EL PRECIO PAGADO POR FRANCO: MIL MILLONES DE PESETAS QUE REPRESENTAN 100 MILLONES DE FRANCOS SUIZOS. Y A PESAR DE ESTO, LA ANTIGUA COMPAÑIA CONSERVARA EL 33 % DE LAS ACCIONES DE LA NUEVA SOCIEDAD.



1.—Cambio de guardia en un cuartel de cachorros falangistas.
2.—De aquellos polvos estos lodos. Remesa de cadetes salidos de fábrica.
3.—El Primado y sus altas dignidades eclesiásticas en pleno aquelarre.

LA REVOLUCION DE OCTUBRE

CONTEMPLADA a veinte años de distancia, la revolución del 6 de Octubre adquiere proporciones gigantescas. Es la primera revolución española de tipo social, en la que intervienen las masas trabajadoras encuadradas en dos grandes organizaciones: la C.N.T. y la U.G.T. Fué comparada a la rusa de 1905 en lo que tuvo ésta de precursora del derrumbamiento definitivo del despótico régimen zarista. La revolución española de Octubre afianzó al proletariado ibérico en la consciencia de su poder ofensivo y rompió el hechizo de la supuesta invulnerabilidad de las instituciones armadas. Todas las grandes revoluciones tuvieron dos tiempos. Hay siempre una revolución precursora en todas ellas. La gran revolución española de 1936 tiene como precursora la gesta de Octubre de 1934.

La revolución asturiana tiene como antecedente la pujanza internacional del fascismo que en Italia, Alemania y Austria había borrado de la escena política, social y sindical a todas las organizaciones y partidos. El golpe más espectacular fué el recibido por la socialdemocracia en Alemania y Austria, que se ufanaba de controlar millones de afiliados y electores. Solamente en Austria, donde el socialismo político era una institución nacional, ofreció éste una resistencia desesperada y heroica, aunque, lamentablemente, tardía.

En España, el auge del fascismo debióse a la complacencia republicano-socialista que no tuvo más obsesión que reprimir el extremismo de izquierda; el ejemplo de Austria obligó a algunos hombres del Partido Socialista a considerar en serio el problema, especialmente después de la derrota electoral de noviembre de 1933. Las torpezas garrafales del bienio republicano-socialista, su incapacidad para interpretar las aspiraciones y la evolución moral del pueblo hicieron la cama al fascismo de Albiñana, Gil Robles y Primo de Rivera. La conjunción democrática incurrió en los clásicos traspiés de todos los gobernantes ibéricos: falta de osadía para encararse con la solución que pedía a gritos la estructura feudal y caciquil del país; indecisión para adelantarse a las aspiraciones de las masas y exceso de celo en reprimirlas cuando exacerbadas por el clima dilatorio de juricidad optaban desesperadas por la acción directa. La República tuvo la nefasta virtud de malquistarse con las fuerzas productoras, que eran las únicas con que podía contar para defender su siempre amenazada existencia, sin lograr, por otra parte, dar satisfacción y ganarse la confianza de las derechas revanchistas.

La revolución de Octubre, planeada por los socialistas con objetivos política y geográficamente limitados, no contó siquiera, en el plano nacional, con el sector más dinámico y revolucionario apto del proletariado español. El desgaste sufrido por el anarcosindicalismo, a causa de las represiones de 1933, y una serie de complejidades de tipo político, incapacitaron a éste para contribuir al movimiento por su propia cuenta y riesgo. Gran cantidad de militantes de las regiones confederales más densas—Aragón, Andalucía, Levante y Cataluña—poblaban las cárceles y presidios de la República. Los Sindicatos de la C.N.T. sufrían en estas regiones una prolongada e impuesta clandestinidad. La censura previa y la persecución judicial asfixiaba económicamente a su prensa. Cataluña, centro nervioso del movimiento anarcosindicalista, era el feudo de un partido nacionalista y filofascista, aliado histórico de la conjunción democráticosocialista. La «Esquerra» y «Estat Català», los milicianos de Badía y Dencàs habían declarado una guerra a muerte a la Confederación. En Barcelona, los primeros disparos de los sublevados contra el poder central fueron contra los militantes de la C.N.T.

El proletariado revolucionario de estas regiones, tan castigado por los gobernantes socialazañistas, tenían razones para escuchar con escepticismo los gorgoritos demagógicos de los gobernantes electoralmente destronados. Los llamamientos a la alianza y a la revolución no podían desvanecer el eco de aquellas terribles consignas que incitaron a las fuerzas armadas contra los «bandidos con carnet»: «Ni heridos ni prisioneros; tiros a la barriga».

En esas condiciones estalla la revolución de Octubre. Y el sublime gesto asturiano se convierte en sacrificio espantoso por defecto de coordinación nacional, y en gran parte por la presencia en la conjura de sectores políticos reaccionarios, sólo movidos por torvos designios y por estrecheces nacionalistas. En el único lugar en que tomó proporciones verdaderas la revolución fué en Asturias, donde por el clima político especial allí existente intervino activamente la C.N.T. Se cumplió lo que tantas veces se había vaticinado: que la revolución no es posible en España sin la C.N.T. y menos todavía contra la C.N.T.

Este axioma quedó plenamente demostrado el 19 de Julio de 1936.

Datos oficiales sobre LA REVOLUCION DE OCTUBRE

El gobierno radical-cedista publicó los siguientes datos después de la sangrienta represión de la Revolución de octubre:

Muertos.—Paisanos, 1.057; guardias civiles, 100; guardias de seguridad, 17; guardias de vigilancia, dos; guardias de asalto, 51; carabineros, 16; militares, 98.

Heridos.—Paisanos, 2.951; fuerza pública y militares, 900.

Incendios, voladuras y deterioros.—Edificios públicos, 63; iglesias, 58; fábricas, 26; puentes, 58; carreteras, 31; ferrocarriles, 66, y edificios particulares, 730. *(Téngase en cuenta que uno de los elementos destructivos de primer orden fué la aviación gubernamental, que actuó a discreción bombardeando toda clase de edificios: públicos, religiosos o particulares donde se suponía la existencia de focos revolucionarios. Por contra, el respeto por los insurgentes a una joya artística como la catedral de Oviedo ocasionó no pocos perjuicios en vidas al pueblo revolucionario.)*

Armas recogidas.—Largas, 98.354; pistolas, pistolas, 33.211; fusiles ametralladoras, 149; pistolas ametralladoras, 98; otras ametralladoras, 27, y cañones, 41.

Municiones recogidas.—Fusil y escopeta, 97.322; de pistola y revolver, 255.375; de cañón, 1.777.

Explosivos.—Bombas, 31.345; petardos, 3.507.

Dinamita y otras substancias explosivas.—Cartuchos, 50.585, y kilos, 10.824,70.

Se señalaba también en el mismo documento que las armas que quedaban por recoger correspondían a 2.518 mosquetones, 932 fusiles del 7 y 499 del 7,92. También faltaban a recuperar 3.986 granadas de cañón, 4.366 cascos de acero y 1.340 cartuchos para granada, todo ello de la fábrica de armas de Trubia.

TERRORISMOS

TENGO a la vista unas espeluznantes fotos y datos documentales de los campos de exterminación de Alemania, Prusia, Austria, etc. Verdaderamente, a pesar de que ya teníamos conocimiento detallado de tales actos de canibalismo, nos asombra que en nombre de unos teoremas demagógicos denominados racismo y espacio vital se hayan podido cometer tales atrocidades científicamente organizadas por los super-hombres que despreciaban lo que ellos titulaban razas inferiores sólo dignas de sometimiento por la fuerza o la destrucción por el terrorismo sistemático.

Por Vicente Artés

Frecuentemente leemos en la prensa partes e informaciones oficiales de los Estados en litigio relacionadas con actos de terrorismo de tal o cual secta, credo político o filosófico. Esos hechos son, como es natural en tales medios, tildados de bandidismo y como tal reprimidos con mano dura. Recordemos una vez más los discursos incendiarios difundidos por las emisoras de Vichy durante la ocupación alemana y los hechos terroristas en contra de los «maquis» y Resistencia, acusados todos ellos de bandidismo.

Cuando en las mentalidades apoltronadas en las catacumbas de la reacción se acaban los argumentos persuasivos —la sinrazón no tiene otros—entonces son los argumentos falsos y contundentes del mandoble terrorista disfrazado de castigo ejemplar el que prevalece. En la España republicana del 14 de abril, del estraperlo y el enchufismo, muy rica en leyes, estatutos, disposiciones y proyectos en el aire, se inventó una nueva modalidad que podían haberla anexionado el par de compadres Martínez Anido y Arlegui con la «ideica» de la ley de fugas. Me refiero a la ley de «vagos maleantes». Se trataba de una ley draconiana en contra de los que no estaban de acuerdo con las directrices centralizadoras y anti-sociales de aquella República de trabajadores de todas clases. El objetivo de aquella ley era casi exclusivamente la represión del movimiento confederal y libertario. Y en los momentos culminantes del levantamiento fascio-falangista, los poncios que representaban a la República en provincias, la mayoría alegando que «no pasaría nada y que podíamos dormir tranquilos», negaron armas y medios de defensa a los hombres de la C.N.T. que estaban dispuestos a afrontar el peligro a la avalancha cavernaria que a España se le venía encima.

Los militares, en todos los tiempos, no han tenido otra misión que matar o morir. Les ha guiado siempre un instinto educativo e impulsivo de acción terrorista. Los carniceros matan a los animales para hacer vivir a las personas. Los militares matan o mueren, porque su misión es obedecer y ser obedecidos; someter y ser sometidos, sin otra apelación ni dilema. No quiero llamar carniceros a los militares, porque el ramo de los mataderos públicos se molestaría y podrían pedirme justas explicaciones.

Toda la carrera militar está compuesta de astucias y malas intenciones para vencer, rendir, humillar y aterrorizar al supuesto enemigo por medio de lo que ellos llaman táctica y estrategia. Hitler decía que la guerra había que hacerla sin sentimentalismos ni contemplaciones y como una furia desencadenada vimos avanzar a sus fanáticas mesnadas de «super-hombres» a través de las Ardennes y Marne, sembrando el terror y la desolación por los laboriosos pueblos y campos de Francia, y en los campos de exterminación eran barridos por el hambre, la miseria, el fuego y la metralla, hombres, mujeres y niños indefensos, cobardemente asesinados por los S.S., que los hacían desnudar antes de bajarlos a la fosa común, horno crema-

(Pasa a la página 4.)

UN CURA en dificultades

El Padre Lombardini, líder del titulado «Movimiento por un Mundo Mejor», tomó la palabra en el Auditorium de la Escuela Nacional de Periodistas en ocasión de uno de sus coloquios radiados, y, entre otras cosas, dijo:

«¿Qué es este movimiento? Yo le presentaría como una exigencia de coherencia. Una posición en la vida.

«La postura del hombre que no tiene fe y vive una vida terrestre, es una postura coherente. ¿Desaparecerá? Pues a gozar la vida lo más posible. No creo. Vivo mi vida. Hay coherenia. Leo a Nietzsche. Hay en él coherencia: la del hombre que quiere gozar la vida y siente gran satisfacción cuando puede cantar la muerte de Dios. Canta la libertad absoluta de los sentidos, de las pasiones, hasta llegar al superhombre. Aquí hay coherencia. Si yo no tuviera fe, sería nietzschiano.»

Y añadió seguidamente:

«Yo me siento revolucionario porque tengo fe. Si no tuviera fe sería revolucionario contra la Iglesia, tremendamente revolucionario contra Dios, como Nietzsche. Pero como tengo fe, soy un revolucionario tremendo de Dios. No puedo comprender otro postura.»

La señorita Pilar Comín, profundamente sacudida por esta declaración jacobina del ensotanado, no pudo menos que apuntar el orador tímidamente:

«¿Cómo puede concordar la palabra «revolución» con la palabra «tradición»?

El padre Lombardini se rascó la coronilla y llamando a todos sus recursos dialécticos, soltó este embrollo de palabrería:

«No hay ninguna revolución que rompa todos los lazos con la historia. Las cosas determinadas por Jesús no se pueden cambiar. Las determinadas por los hombres sí, aunque no todas».

Pero otra señorita, Angeles Mateo, sin dejarle resollar, la clavó esta puntilla:

«Si nunca ha habido tanta santidad como ahora y nunca las masas proletarias han estado tan alejadas de la Iglesia, ¿qué hay que hacer?»

El tonsurado se zafó—muy mal—como pudo.

POSTAL de PARIS

SINDICAL

NUEVAMENTE los obreros panaderos se agitan. Son ellos los que están actualmente en la brecha para obtener de los patronos ciertas mejoras que, como siempre, soltarán éstos si no encuentran otra solución divina o humana para salir del atolladero.

El problema del pan en la capital, y supone uno que en Francia, suscita desde hace tiempo muchas polémicas y movimientos diversos. Ya son los patronos tahoneros que se enfrentan al gobierno declarando una huelga limitada a varias horas, ya son los obreros quienes demandan que les hagan la vida más llevadera. Parece ser que los distintos gobiernos que se han sucedido han puesto un cuidado especial en que no aumentase el precio de venta al público de tan indispensable artículo. Ello ha motivado el descontento de los fabricantes, enfadados por no poder realizar los fructíferos negocios que les permitió la pasada conflagración, y es el operario en resumidas cuentas quien resulta perjudicado.

En la reunión que las distintas federaciones tuvieron días pasados en la Bolsa del Trabajo, acordaron pedir que se fijase el precio de la hora a 145 francos para que sirva de cómputo en caso de trabajo a destajo; una prima por las horas nocturnas de faena; cuatro semanas de vacaciones anuales, etc... En el caso, casi cierto, de que los patronos se nieguen a darles satisfacción, se reunirán de nuevo los obreros para decidir si procede declarar la huelga y con qué modalidades. Si tal cosa ocurre, cree uno que los operarios, difícilmente obtendrán satisfacción; por una parte las divergencias que existen entre las distintas organizaciones sindicales, además de que son numerosos los comerciantes que fabrican el pan personalmente, y por otra, la limitación de la huelga a muy poco tiempo, anunciándola antes para que todo el mundo esté preparado de antemano, resta casi todas las posibilidades de éxito.

En la misma reunión se acordó no aceptar la intervención gubernamental para arbitrar las diferencias entre trabajadores y propietarios, pues siendo, según se dijo, su principal misión el sostenimiento del orden y del equilibrio ya establecidos, sus esfuerzos tienden a mantener siempre la actual desigualdad. Francisco FRAK

Reseña del Pleno Intercontinental

ONCEAVA SESION

Preside Ariège. Secretario de actas, Gran Bretaña; de palabras, Nevers.

Haute Garonne hace una proposición que tiende a que sean refundidos los apartados a), b) y c) del octavo punto del orden del día que trata de las cuestiones relacionadas con España. Se acepta esta proposición.

Sigue Haute Garonne en el uso de la palabra: Cree que hay que incrementar las actividades contra la tiranía, robustecer a nuestras organizaciones del interior y prestar una ayuda solidaria, en todos los aspectos, a nuestros presos. Si los compañeros de España cuentan con nuestro concurso se sentirán ciertamente estimulados, y con una organización dispuesta las actividades contra la tiranía serán cada vez más eficaces. En consecuencia, pues, propone la aportación de un día de haber o jornal de cada adherente a nuestra Organización. Debiera apoyarse esta iniciativa por medio de la prensa, en mítines, conferencias y circulares para que diese el máximo resultado. Independientemente de este día de salario debe persistirse y ampliarse en la medida de lo posible la solidaridad permanente en forma de suscripciones voluntarias, festivales pro España, etc.

Rhône-Loire: Opina que ya hay acuerdos para los aspectos sugeridos en esta parte del temario; lo que hace falta es que se cumplan.

Macizo Central, Bretaña y Altos Pirineos se pronuncian en el mismo sentido. Savoie, que hay que hacer lo posible para enfocar los máximos esfuerzos. Orleáns, dice que en última instancia la Organización del interior tiene la palabra para concretar sus necesidades más apremiantes. Por su parte, Normandía dice que tiene un voto de confianza para pronunciarse sobre lo que venga a posibilitar y ampliar la puesta en práctica de los acuerdos recaídos en comicios anteriores.

Ariège: Todas nuestras preocupaciones deben ir enfocadas a estrechar nuestra relación orgánica con los organismos del interior. En tratándose de actividades a realizar en España hay que conceder la máxima personalidad a nuestros compañeros de allí.

París: El objetivo de nuestra Organización del exilio es España; de lo contrario no tendríamos razón de existir. Considera no obstante que hay que dar un amplio margen de autonomía a los Núcleos y a las FF. LL. para que aporten iniciativas de cara a la lucha en el interior. Nuestra Organización será más eficiente en la medida en que sepa interesar a los compañeros y con su estímulo mover a la masa neutral que decide siempre los avances de los pueblos.

Varias delegaciones siguen manifestándose en pro de los acuerdos existentes y algunas por la proposición de Haute Garonne. Hérault-Gard-Lozère se lamenta de que el problema se trate tan a la ligera y pide que se emplee todo el tiempo necesario en el examen a fondo de lo que se está tratando.

Burdeos: En el seno del Núcleo se ha prestado gran atención a este problema, llegándose a la conclusión de que había que ratificar acuerdos. Cree acertada la proposición de Haute Garonne y se adhiere a ella.

Tarn y Garonne: Nuestra Prensa no debe publicar ciertos detalles que puedan comprometer nuestra situación en el interior. Debe, sin embargo, realizar una labor de propaganda intensa contra la política franquista para somover la conciencia humana internacional.

Gran Bretaña: Se refiere a los esfuerzos y sacrificios del pueblo español para deshacerse del régimen franquista. Mientras se siga sosteniendo al régimen franquista, por no importa qué factores: ayuda de otros Estados y deficiencia de la solidaridad antifascista internacional, con haber aportado mucho la C.N.T. no puede darse por satisfecha. La línea que tiene trazada la Organización responde a lo que son necesidades. De su eficiencia depende el desarrollo de nuestro movimiento en el interior; pero está comprobado que dejar la iniciativa de acción al interior da mejores resultados. Una serie de factores psicológicos respaldan esta actitud. Las interferencias más bien malogran ciertos resultados. El interior debe de obrar con completa autonomía y sólo en caso de eventualidades corresponde al exilio aportar cuantas iniciativas y asistencias necesiten los compañeros de España. Cada Federación Local o Núcleo, de acuerdo con sus posibilidades, debe organizar festivales benéficos de cara a España, y de la buena propaganda depende el concurso de valiosos elementos con lo que las aportaciones pueden aumentar.

Dijon-Nevers propone que se interese a ciertas organizaciones internacionales de tipo humanitario en el problema de asistencia a la lucha antifranquista y a sus víctimas.

Aveyron: La situación de España constituye un problema latente. Hemos

(Pasa a la página 4.)

—«Toi», como «moi», aunque viviéramos cuatro veintes años aquí no podríamos habituarnos a la vida francesa.
—¡Milledius! ¡Que tu has razón!

LOS CACHORROS DE MILLAN ASTRAY

Coincidiendo con la muerte del general Fernández-Ladreda y la del suministro de la extremaunción al teniente general Moscardó, el mundillo castrense español ha celebrado con toda pompa el XXXIV aniversario de la Legión. Y se subraya a la sazón el hecho de que la primera Bandera fuera mandada por el entonces comandante Franco Bahamonte, que comenzó a operar en los desfiladores del Lau por donde se realizaron operaciones para abrir camino hacia Xaúen. El general y fundador fué el monstruo galonado Millán Astray.

La Legión fué fundada en 1920, siendo ministro de Estado el marqués de Lama y presidente del Consejo de Ministros Eduardo Dato. Se fundaba el proyecto en la necesidad de reorganización de un ejército colonial con voluntarios (mercenarios) extranjeros e indígenas «como base para comenzar la repatriación de los soldados forzosos de su tercer año de permanencia en Africa». Casi todos sus jefes y oficiales eran españoles, los mismos que han venido avivando la eterna cuestión de Africa para dar empleo a la más ociosa de las clases del poliedro ibérico.

La creación de un cuerpo de choque mercenario en Africa era, por otra parte, una necesidad perentoria para el Estado español. La latente cuestión del Africa, tan prodiga en sacrificios de sangre española y mora convertíase en peligrosa por sus hondas repercusiones en la Península. El pueblo tenía consciencia de que su sacrificio en el matadero del Rif no tenía más objeto que servir de trampolín a la ociosa casta militar, para la conquista de sus trofeos, sus cruces y sus emulumentos. Y cada uno de los desastres a que dió lugar la provocación y humillación constantes de los prétores rojigualdos entre los aborígenes marroquíes fueron seguidas de manifestaciones violentas del proletariado español que a menudo transformábanse en conatos subversivos. Por otra parte, la cuestión de Africa despoblaba virtualmente a España, cuyos mozos en edad militar declarábanse prófugos y emigraban en masa hacia las tierras de América.

La creación de este ejército mercenario, más que solucionar estas cuestiones, no hizo más que agravarlas. Las provocaciones de los militares, en vez de decrecer aumentaron; y aumentaron los conflictos y los desastres, y aumentó la Legión con la incorporación de los ditritús del hampa nacional e internacional, que llegaron a convertirla en una élite macabra al servicio de los aventureros galoneados de la península. Las «hazañas» de la Legión en Asturias, en 1934, y durante la primera fase de la militarada de 1936, no dan lugar a dudas sobre la brillantez de este nuevo aniversario franquista. El franquismo no es más que una empresa de legionarios hampones.

SINFONIA EN DO MAYOR

Otro cronista cruzado afirma que «Pocas cosas inducen a meditaciones que producen asombro tan intensamente como los escaparates de las mantequerías y similares», pues, «Bajo las aguas de sus grandes lunas navegan —dice— como caprichosos peces seculentos, las orondas bolas de mantequilla, los apetitosos quesos, las variadas pastas para sopa, los turgentes botes de variadas conservas, que producen la ilusión de un jardín botánico submarino o de un milagroso acuario, ya que cada cosa lleva su etiqueta, en la que misteriosas cifras se acompañan de diminutos rótulos que dicen: «el cuarto de kilo», «los cien gramos», y cosas por el estilo.»

¿Falta añadir que los precios navegan por los cielos?

Contrapunto MEJICANO

LOS HOMBRES-RANA DESCENDERAN AL FONDO DEL CENOTE SAGRADO DE LA CIUDAD MAYA DE CHICHEN ITZA PARA ARRANCARLE SU MISTERIO

(Crónica de nuestro corresponsal en Méjico)

— I —

EL PAIS DE LOS ITZAES

Y sucedió que los pueblos mayas abandonaron las tierras del ahora llamado Istmo de Tehuantepec y de Centro-América y emigraron en extraña marea humana (nadie se lo ha explicado hasta la fecha) hacia las tierras «del faisan y del veñado»: la península de Yucatán. Hacia el año 900 del calendario gregoriano, surge el Nuevo Imperio Maya integrado por varias ramas, algunas influídas, en parte, por los pueblos méxicas (aztecas) del antiplano (valle de Tenochtitlán).

Influencias trágicas; Kukulkan, el dios del viento, fué simbolizado por Quetzalcoalt el ídolo azteca y pese a su tradición de pureza (casi única en la teogonía del altiplano) su figura llevaba aparejada la de los sacrificios humanos. De todos los pueblos mayas fué el grupo de los itzaes el que tomó más fervor por esas cuentas prácticas. Así surgió Chichen-Itza capital del país de los itzaes, metrópoli de notorio esplendor y avanzada cultura.

En los desolados yermos actuales yucatecos, miles de ojos recorren con sus retinas asombradas las vastas construcciones de los itzaes mayas. El edificio de «El Caracol», notable construcción destinada a estudios astronómicos; el edificio está perfectamente orientado para observar la constante declinación des astro-rey, y permite controlar la época de los solsticios y equinoccios y así, mientras el viento de los siglos trae el sonido de los teponaxtles y chirimías, el espectador contempla en rápida sucesión: el templo de los jaguares, el templo de los guerreros y el de las mil columnas. Y después se aproxima, con cierto temor —inconfesado las más de las veces— al Cenote Sagrado... pero de él ya hablaremos más adelante.

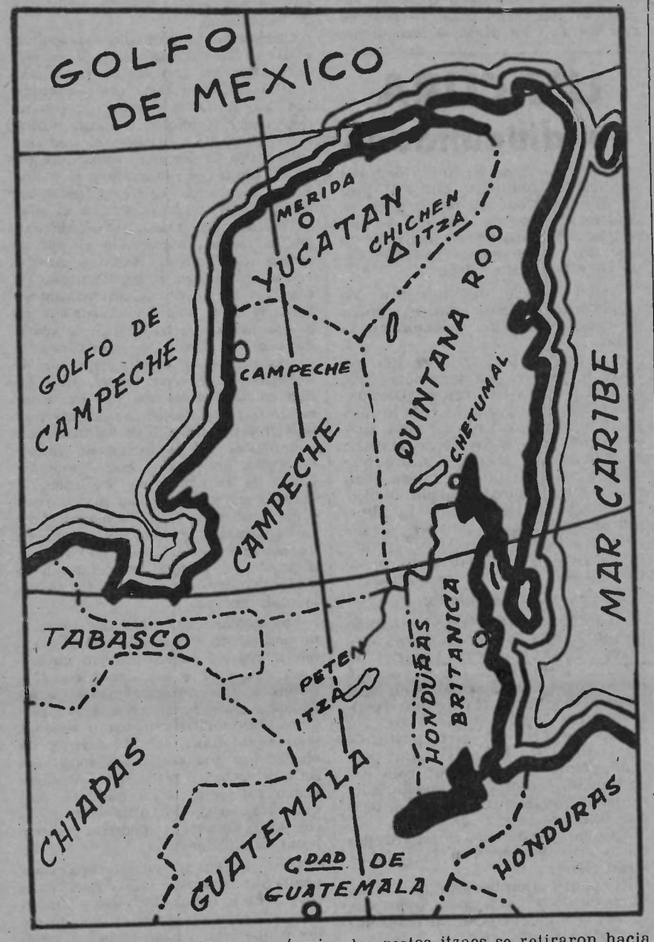
Los itzaes —fundadores de Chichen-Itza (a quien dieron su nombre)— fueron mayas que por más de dos siglos permanecieron en Campeche (más al sur de Yucatan, en las zonas tropicales que colindan con Veracruz). Posteriormente en la marcha hacia Yucatan procedieron a formar la ciudad mencionada (año 987 de la Era Cristiana). Las historias consultadas nos hablan de fuertes influencias de las razas del altiplano, entre ellas los aztecas. También empleaban instrumentos de metal y fueron fieros e irreductibles guerreros.

En el año 1194 un rey maya los destrozó ocupando Chichen-Itza y los restos itzaes se retiraron hacia el sur de Yucatan en las húmedas selvas de Quintana Roo donde el año 1697 un ejército expedicionario español al mando de Martín de Ursúa los derrotó definitivamente en la última ciudad que fundaran, en esta ocasión en las orillas del Lago de Petén-Itza. No sólo cayó la última fortaleza de los indómitos itzaes: el reino maya terminaba también su recorrido por los caminos de la historia.

En la sombra de los siglos actuales, los restos de aquellos mayas siguen su recorrido —cada día más exiguo— por los caminos del Mayab (Yucatan) dedicados a labores agrícolas y ganaderas. Su hablar dulce lanza sus cadencias ancestrales ante las figuras modernas que entienden en español e inglés. ¿Desprecio? ¿Orgullo? Algo debe de existir en esas figuras que empieza a difuminar la historia; una sublevación en tiempo del General Díaz simbolizó con su llamarada épica la dignidad herida frente a

(Pasa a la pàgina 3.)

por Adolfo HERNANDEZ



EL ULTIMO PIRATA DEL MEDITERRANEO

El fausto con que ha celebrado la presentación en sociedad de su nieta Leonor y el número y la calidad de los invitados al banquete —entre ellos estaban casi todos los ministros de Franco y la hija y el yerno del caudillo— dan idea de la omnipotencia e influencia que disfruta en la «España Azul» Juan March, «el último pirata del Mediterráneo.

Siete millones de pesetas gastó March en la fiesta, para amenizar la cual contrató el ballet de la Opera parisiense, cuyos miembros hicieron el viaje a Madrid en aviones contratados ex profeso. Cuatro millones pagó el opulento contrabandista por el collar de perlas que regaló a su nieta. Como coartada de filántropo a lo don Juan de Robres, hizo un donativo de otros 4 millones al Patronato Nacional de la Vivienda, organismo administrado por jerifaltes falangistas y militares comanditarios del dictador.

Este delincuente, que hizo sus primeros millones en el contrabando de tabacos; que estuvo procesado como inductor del asesinato de un consocio suyo; que huyó a Francia, disfrazado de cura, para que no lo encarcelase el General Primo de Rivera; que se fugó de la prisión en que lo habían encerrado la República, controla actualmente empresas tan poderosas como la Arrendataría de Tabacos —en el papel, un monopolio del estado—, la Compañía Transatlántica, la Trasmediterránea y las Fuerzas y Riegos del Ebro...

En todas ellas entró por escalo o por soborno. Comenzó su carrera sustrayendo dinero a su padre, vendedor de ajos y tratante en mulas. Robando cereales de los carros en su ciudad natal, Santa Margarita, y sustituyendo el trigo fresco de los sacos por grano podrido, hizo sus primeros miles de pesetas. Compró luego terrenos a precio módico con interesantes usurarios. Se hizó millonario con el contrabando de tabaco. Estableció una fábrica en Argel y otra en Orán, y transportando el tabaco en veintenas de barcos armados y cohechando a los carabineros se convirtió en proveedor exclusivo del protectorado marroquí y estuvo a punto de arruinar a la Tabacalera Española.

Primo de Rivera, al tomar el poder, persiguió a March por contrabandista y reabrió un sumario, ya archivado, por el asesinato de un socio del pirata, en el camino de El Grao (Valencia). El proceso se enterró nuevamente. El general-dictador, por sí y ante sí, absolvió a March, y éste regresó a España para obtener el monopolio de la venta de tabaco en las plazas marroquíes de soberanía española.

En 1931, al inaugurarse la República, March tenía un capital de 300 millones de pesetas, era dueño de bancos, de una compañía de navegación, de una falsa refinadora de petróleo —compraba ya rafinado en el extranjero el aceite mineral—, de una fábrica de electricidad en Mallorca, de 2 periódicos en Madrid. Había sido diputado monárquico y tenía a su servicio, en el nuevo régimen, a parlamentarios y hasta a ministros. A pesar de ello, las Constituyentes, de las que era miembro lo expulsaron de su escaño y la Comisión de Responsabilidades lo procesó y encarceló.

Había pruebas suficientes para tenerlo décadas en presidio. Pruebas del contrabando y de sus cohechos. Horace Finaly, plutócrata francés, director de la «Banque de Paris et des Pays-Bas», confesó haber adquirido, por encargo de March, un collar de perlas que el pirata regaló a la reina Victoria. Pero, al comenzar la primera etapa del llamado «bienio negro» —gobierno de lerrouxistas y derechistas de la CEDA—, March escapó del reformatorio de Alcalá de Henares, donde estaba preso hacía 17 meses, llevándose como compañero de viaje al director de la prisión. Esta vez, huyó a Gibraltar.

Retornó a Madrid, para ser nuevamente diputado y subvencionó con largueza a los militares que conspiraban contra la República. Implantada la dictadura franquista, los negocios de March subieron como la espuma. Pudo apoderarse de la compañía de Fuerzas y Riegos del Ebro —la empresa eléctrica más poderosa de Cataluña— despojando de ella, con ayuda de Franco, a capitalistas canadienses y yanquis. Se adueñó de la Compañía Transatlántica, cuyo fundador, el marqués de Comillas, va a ser santificado por el Vaticano.

LA SOBREPOBLACION, PROBLEMA INQUIETANTE

UNA de las más apasionantes preocupaciones actuales es la del extraordinario aumento de la población mundial. Políticos, económistas y sociólogos viven pendientes de este hecho que obliga al mayor interés, y a la vista de las estadísticas, elocuentes y rotundas, se estremecen. ¿Qué ocurrirá si no se organizan los recursos, si no se busca el indispensable equilibrio? El perfeccionamiento de la ciencia estadística, la posibilidad de conocer al detalle la situación actual, la existencia de datos comparativos de gran importancia, permiten establecer situaciones futuras con escaso margen de error. La humanidad se encuentra en el mismo caso de la familia que tiene preparada la cena para cuatro y le llegan tres invitados imprevistos. La consecuencia natural es la distribución, reduciendo la parte que tocaba a cada uno entre los siete. O sea la rebaja de la cantidad de alimentos por cabeza, para que alcance a todos. O sea, el posible hambre. Pero, habiendo tiempo para prever la llegada de estos tres invitados, la despensa puede estar preparada. Y ésta es la misión del mundo actual. En cien años la población mundial se ha duplicado y se calcula que en treinta años, tan sólo, aumentará en un 40 por ciento sobre las cifras presentes. Para dar una idea gráfica, diremos que el aumento entre 1850 y 1950 ha sido superior al total de la población en 1750, siendo este incremento superior al total existente en cualquier época de la historia de la humanidad. Y estamos, casi, en la progresión geométrica. ¿Cómo alimentar a las generaciones futuras?

En Roma, en el inmenso edificio moderno de la F.A.C. construído junto al Circo Máximo, en el inicio del famoso Paseo Arqueológico que realizó Mussolini, quinientos técnicos pertenecientes a setenta países se han reunido en el Congreso Mundial de la Población, organizado por la Unión internacional para el estudio científico de la población y el Consejo económico y social de las Naciones Unidas. Durante los primeros días de este mes de septiembre, hombres de todas las latitudes y de todos los regímenes políticos, desde los ultracapitalistas a los comunistas, desde los liberales a los casi feudales, se han planteado la situación de la humanidad.

Junto a las ruinas de una época en que el mundo era grande e ignorado, los hombres de un mundo que se ha hecho pequeño, estrecho e incómodo, han tratado de la gravedad de la situación. Los números en aquel ambiente, estaban llenos de angustia y esperanza.

Aquel Congreso no iba en busca de conclusiones ni planes de aplicación inmediata. Los congresistas habían sido designados por los gobiernos, organizaciones internacionales científicas o por el secretariado general de la O.N.U. y asistían a título personal, sin comprometer para nada a sus países. Era una reunión de técnicos en la que se intercambiaban puntos de vista, resultados de estudios, encuestas y estadísticas.

No obstante, el Congreso sirvió para poner frente a frente, de nuevo, las dos tendencias clásicas: los neomalthusianos, que no ven otra solución que la limitación de los nacimientos, y los que creen que la solución está en el aumento de los recursos por el desarrollo de la técnica y de la capacidad creadora del hombre.

La población mundial era en 1850, de 1.091 millones de personas; en 1900, subió a 1.550 millones; en 1950, era de 2.454 millones, y se calcula que en 1980 se llegará a los 3.628 millones. Resumiendo, que en ciento treinta años la humanidad habrá tenido un aumento del 350 por ciento.

El desglose por continentes da el siguiente resultado:

(millones)	1850	1900	1950	1980
Asia	656	857	1320	2011
Europa	274	423	593	776
Africa	100	120	198	289
América	59	144	330	535
Oceanía	2	6	13	17 5

Y en cuanto a las naciones más pobladas del mundo se calcula que en 1980 tendrán las siguientes habitantes: Estados Unidos, 203 millones; U.R.S.S., 290; India, 580 y China, 706. Su diferencia con los de mayor número de habitantes de Europa será enorme, pues para estos países se hace el siguiente cálculo: Francia, 48 millones; Italia, 58; Inglaterra, 59 y, Alemania, 84. O sea que China tendrá todavía un 50 por ciento más de población que estos cuatro países y Estados Unidos junto.

Otro aspecto interesante trataron en el Congreso; es el de los pueblos jóvenes y viejos. Los países donde existe un porcentaje más crecido de ancianos son Bélgica, Francia, Inglaterra, Alemania, Suecia y Suiza, con alrededor del 10 por ciento de la población superior a sesenta y cinco años. España figura entre los países más jóvenes, junto con Argentina, Brasil, Méjico y Portugal. Aparentemente puede deducirse que estos pueblos llamados viejos lo son por el mejoramiento sanitario que ha prolongado la vida, pero si tenemos en cuenta que la mortalidad infantil también se ha eliminado, hemos de convenir en que ello es debido a la natalidad de los mismos. Son pueblos donde el neo-malthusianismo confesado o inconsciente, impera.

También conviene destacar por la influencia psicológia y social que encierra, el predominio de mujeres u hombres en la población. En toda Europa, excepto Irlanda, el censo femenino es superior al masculino. Al revés de Australia, Argentina y en Oriente, donde dominan los hombres. En los primeros países a causa de la inmigración y en Oriente porque las mujeres reciben menos cuidados. Las causas del desequilibrio a favor de las mujeres en Europa, puede buscarse en la guerra, pero también en la menor mortalidad femenina.

Bajo LA CRUZ DEL SUR

FIESTAS PARIAS

(De nuestro corresp onsal en Chile)

ESCRIBO esta crónica en plena celebración de Fiestas Patrias (18 de septiembre), yo, que tal como se entiende la patria por la inmensa mayoría de los patrioteros de alta alcurnia, la considero como una de las mayores adormideras que sufre la humanidad, inventada, precisamente, para entretener a las gentes y con el engaño que encierra el significado que le dan, originar luchas intestinas entre pueblos—o entre hombres—que deberían considerarse hermanos y son enemigos.

Pues, a pesar de todo, este 18 de septiembre chileno, ha tenido un gran signicado y puede decirse que es como un milagro que haya acudido tan a tiempo para hacer bajar la presión atmosférica que caldeaba el ambiente político y social al extremo que dudamos hubiera podido encontrarse mejor remedio para normalizar la situación y hacerla evolucionar, seguidamente, a un estado de alegría general que asombra nuestros ojos. Lo que se teme es que el remedio produzca efecto tan sólo durante el período de celebración: 48 horas, más el día de víspera que fué cuando verdaderamente comenzó la fiesta. Sin duda, mis amigos, que el lunes 20, la caldera empezará de nuevo a tomar presión y ardua tarea será evitar que estalle con todas sus dolorosas consecuencias.

Pero ahora, el fervor popular, el entusiasmo y la alegría del pueblo (que es como un niño), han borrado toda la impresión del negro panorama de ayer: el creciente desconcierto, las huelgas y los paros en faenas básicas, los trastornos, la bancarrota económica a punto de producirse, los nuevos impuestos y el temible riesgo que implica la petición que estos días el Gobierno había hecho de una ley de Facultades Extraordinarias y que se cree, con sobrada razón, que el Ejecutivo edifique sobre ella una dictadura.

La cueca (el baile nacional) con sus sensuales acordes, sus vivos compases y el decir picaresco de sus versos, ha traído dulce emoción de nostalgía a los corazones y las «ramadas» se hicieron estrechas para dar cabida a las multitudes que se apretujaban entre sí para «alejar las penas»; las gentes henchidas de amor y sintiendo palpitar en la sangre los anuncios del sol y las brisas de esta primavera adelantada, cantan y bailan, dejando todo atrás por un instante.

Resulta extraordinario ver cómo el trabajador, el hombre que cada día suda para ganar el sustento y que ayer no más reclamaba indignado por el alza de los precios y la mala administración del Gobierno que todo lo enturbia, entremezclado con las demás clases sociales y políticas del país, al compás de las notas musicales del folklore, brinda con un vaso de vino en la mano, despreocupado, como si hubiese vuelto a nacer.

Y el cronista no puede por menos que hacerse esta pregunta: ¿qué triunfo, qué bonanza celebran estas gentes? La situación es la misma, el Gobierno se incauta de los vehículos motorizados de la movilización colectiva, varios extranjeros («por incitar huelgas y demás») son expulsados del país, dirigentes obreros han sido encarcelados para impedir el triunfo de sus compañeros en huelga, los periodistas del diario «Las Noticias Gráficas» (que fué clausurado definitivamente), condenados por la ley de Defensa Permanente de la Democracia siguen entre rejas, el Gobierno y las clases explotadoras se afianzan más y más cada día que pasa... la dictadura acecha...

Sin embargo, han entrado en juego las guitarras, las flores, los sones alegres de la cueca, los bailes, el alcohol y la efeméride patria con el homenaje a los héroes de la independencia. Y todo ésto ha tenido la virtud de calmar los ánimos afiebrados del conglomerado nacional. ¿Por cuánto tiempo?

Por JAVIER DE TORO

OTRA OVEJA DESCARRIADA

La prensa franquista, y muy especialmente la que sobre la albarda del franquismo ostenta otra albarda, la del falangismo y aún la del carlismo, arremete como un toro contra la comedia del escritor británico y católico Graham Greene «The living room», adaptada al castellano por Alvaro Zárate y representada en sesión única en el Teatro Club, de Barcelona. Dice un comentarista: «Si todos los católicos fuesen como el Padre Browne, que centra tan torpe y desdichadamente la discordia temática del drama de Greene, ¡aviados estaríamos los católicos!» Y más abajo prosigue:

«El drama de Graham Greene es anticatólico y su representación entraña un peligro. Para nosotros puede no ser peligrosa. Pero puede serlo para el que tenga necesidad de convencerse.

«Aquí debería en rigor terminar la noticia crítica, pero dejeríamos en los puntos de la pluma un a modo de estudio de la personalidad de Graham Greene que creemos puede interesar al lector católico y por añadidura aficionado al teatro. Porque el éxito rotundo en otras latitudes de «El cuarto de estar», arranca precisamente de la «valentía» de un escritor católico, apostólico e inglés, que ha plantado bandera en un país oficialmente no católico. Si una pluma ortodoxa enfoca el problema con la virulencia que se nos muestra en «El cuarto de estar», ¿no es demostración de que son ciertas las debilidades que percibimos? ¿Es esto lógico, verdad? Contra esta apreciación, admitida y difundida por doquier, nosotros oponemos rotundamente una afirmación menos filosófica y mucho más contundente: ¿no eran católicos los Ossorio y Gallardo, los Irujo, Aguirre, Arboleya, el Padre Lobo—entre los de aquí—, y los Bernanos, Mauriac, Maritain, Bidault—entre los de allá—, y unos y otros consumieron su ejecutoria quemando una vela a Dios y otra al conglomerado frentepopulista que incendiaba los templos y asesinaba a sus ministros? Por tanto, el hecho simple de la catolicidad de Graham Greene, cuyas novelas de tema religioso, muy especialmente la titulada «El poder y la gloria», han sido concienzudamente combatidas por el diario católico inglés «The Observer», no indica otra cosa que una postura personal definida en el concepto global.»

Crónica de Panamá

LOS IMPUESTOS

EL Estado moderno vive gracias a las contribuciones que los habitantes de una determinada región hacen, ya por mes o por año. Todos los que viven dentro de las fronteras que comprende el territorio nacional pagan en una u otra forma una serie de cuotas que corresponden a diversos impuestos. Desde la creación del Estado nacional, distinción característica de la llamada Edad Moderna, ha sido el pueblo quien en verdad ha cumplido con estos deberes, ya que la clase gobernanate se vale de mil y una artimañas para evadir el pago de tales obligaciones.

La diferencia entre el Estado de hoy en día, y los territorios administrados por gobernantes como Tutmés, de Egipto o Luis XV, de Francia, en cuanto a asuntos relacionados con el pago de impuestos, es que antes no había una norma fija para el cobro de tales y todo se hacía a nombre del rey. En nuestros días hay una «regulación» establecida, regulación que disfraza en cierta forma la personalidad del cobrador: hoy se hace en nombre del Estado y se dice que todos los nacionales forman parte del Estado.

No sería criticable el caso que se cobrasen impuestos si el producto de tales pagos se gastaran en asuntos de provecho para la comunidad. Lo triste es que los grandes pueblos militaristas emplean tales dineros en mantener un ejército listo para la guerra o en el perfeccionamiento de armas mortíferas que mejoran día a día con el único fin de causar mayores muertes entre los hombres de naciones vecinas.

En otras latitudes, como nuestro país, se usan tales impuestos en el sostenimiento de una clase bu-

OSMAN DESIRE

(Pasa a la página 3.)

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

Oficios Varios de La Felguera: Tengo que protestar de que al hablar de Octubre no hubiese más tolerancia, para no engañarnos y saber todo como fué; sin exageraciones era preciso tratarlo. En Asturias, colectivamente, no hubo traidores. Un día, en el frente de lucha aparecieron unas octavillas dirigidas a la juventud, incitándola para formar ejércitos. Nosotros, enseguida, nos dirigimos a ellos y les planteamos el problema de que si se insistía nos retirariamos del Movimiento. Ellos nos conocían, sabían que éramos libertarios y que nunca secundaríamos sus pretensiones dictatoriales y desistieron de formar los ejércitos. Decíamos hoy que la Alianza Revolucionaria es necesaria, pero confesemos que ellos no pretendían llegar a dónde se llegó. Con franqueza hay que reconocer que fué la colectividad la que pasó por encima de los Comités Ejecutivos. Del 5 al 6 de octubre se tomó un pueblecito y un concejal socialista nos dió las gracias por la gesta, comunicándonos que hacía tres meses, preveyendo lo que sucedería, habían nombrado el Comité Revolucionario. Nosotros nos opusimos y los socialistas que luchaban desautorizaron al concejal y se nombró el Comité Revolucionario en aquel momento. Son hechos elocuentes, demostrativos de que una vez iniciada la revolución, con los obreros, aun siendo socialistas, se puede contar.

Metalurgia de Gijón: No debiéramos adentrarnos en detalles y sí recoger las enseñanzas del movimiento. Graciano Antuña, socialista, decía: «Se sabe dónde empieza la revolución, pero no se puede saber dónde termina y tengo el criterio de que una vez iniciada habrá que impulsarla hacia la total emancipación.» Este criterio lo compartía Bonifacio Martín, también socialista. El movimiento tuvo deficiencias, pero no son imputables a quienes formábamos parte del mismo.

Vidrio de Sevilla: Hemos venido a un Congreso de carácter constructivo. Hay que unificar y no dividir como ocurrió en el del 31. Por eso entiendo que debe de intervenir en el mitin Acracio, porque ello significaría la unificación de criterios.

Construcción de Barcelona: Propone que no ha lugar a discutir más y que sea el Comité Nacional el que gestione quién debe de intervenir en el mitin.

Puesta a consideración la proposición el Congreso la acepta por unanimidad. Se pasa a discutir el dictamen sobre «Alianzas revolucionarias».

Ponencia: Al reunirnos se observaron discrepancias sobre la forma de redactar el dictamen. Llegamos a la concreción y se presentó un voto particular ante la imposibilidad de acoplar los criterios. Hemos entendido que el preámbulo debía de ser breve porque toda extensión significa complicación y deseo de no entenderse. (Da lectura al dictamen).

Voto particular: No me ha sido posible aceptar el dictamen de mis compañeros de Ponencia porque entiendo que para que la Alianza sea una realidad práctica hay que presentarlo como lo hago (da lectura al voto particular). Nada más digo; ya que la Ponencia no ha defendido su dictamen yo tampoco defenderé el mío mientras ella no lo haga.

Vidrio de Sevilla: Propongo que los que tengan que hacer enmiendas las hagan por escrito y se discutan.

Ponencia: Al poner a consideración del Congreso el convencimiento de que el dictamen puede tener deficiencias de redacción, manifestamos que hemos tenido que acoplar el sentir de los acuerdos de los Sindicatos que ampliamente lo han discutido. Los sindicatos quieren la Alianza Revolucionaria con los obreros, pero la mayoría la condicionan en que ellos reconozcan el fracaso de la democracia y han de abandonar la colaboración política Segunda condición para la Alianza ha de ser la predisposición a destruir lo existente para que el nuevo estado de cosas no tenga los defectos del viejo. Y condición previa a de ser de que no se mantengan las instituciones viejas que regulan el actual estado de cosas. El tercer punto es el sentir general de los Sindicatos, y no podemos como base anarquista imponer el concepto nuestro. Por ello queda para después de hecha la revolución la regulación del nuevo régimen. El cuarto se refiere a la unidad de acción para la defensa del nuevo régimen. Vamos a la revolución con nobleza y respeto mutuo. No queremos que se dé en el hecho revolucionario la faceta que ellos hayan establecido. Y que contra el ataque del enemigo interno y externo acoplemos los esfuerzos para batirle. Esto encierra unos puntos básicos que hemos procurado concretar brevemente.

Voto particular: Estimo que son horas de hablar claro, y no se puede dejar en el ambiente lo que pueda anular la posibilidad de llegar a la Alianza deseada. Hay apartados de la Ponencia que comparto. Pero hay otros que impiden que sea posible la Alianza y debe serlo. Tengo que justificar mi voto particular. En el primer apartado se les exige que abandonen los campos políticos. Estos son nuestros acuerdos, nuestras normas, y si esto se exige a la U.G.T. no habrá Alianza, y se nos dirá que no se quiere. Este criterio que manifiesto en el voto particular no tengo la pretensión de hacérmelo propio. Diré que es el que sustentaba José María Martínez.

Siendo la una de la tarde se levanta la sesión.

DECIMOQUINTA SESION

A las tres y diez de la tarde del viernes, el presidente declara abierto el acto. Se leen las adhesiones y las actas novena y décima. A continuación se designa la mesa que presidirá la próxima sesión, resultando elegidos: Presidente: Ferroviarios Norte, de Madrid; Secretarios de actas: Alimentación de Málaga y Ferroviarios de Puentegenil; Secretario de palabras: Mineros de Fabero.

La delegación de Madera de San Sebastián propone que el debate que se va a iniciar sobre las alianzas obreras se realice en el orden siguiente: usarán de la palabra dos delegaciones contrarias a la alianza; dos en pro del voto particular y un turno favorable al dictamen de la Ponencia.

Transporte de Barcelona: Propone que los acuerdos tomados por mayoría en la Organización sean defendidos y respetados por los militantes de los Sindicatos sin excepción. Se considera que ésta es la norma invariable de la Organización, y que por lo tanto así debe también practicarse en esta circunstancia.

Edificación de El Ferrol: Propone que las votaciones se realicen por el sistema proporcional acordado en el Congreso de 1931.

Se considera que no ha lugar por estar previamente determinado en tal sentido.

Varias delegaciones de Levante, en vistas de la prolongación de los debates, proponen que los dictámenes se discutan por turnos de cinco en pro y cinco en contra.

Fabril de Barcelona: Es preciso canalizar las tareas constructivas de este Congreso. Con tal fin, y ante la necesidad imperiosa de avanzar en las resoluciones, estima muy conveniente que no se discutan las ponencias. Se podría resolver la cuestión por el siguiente procedimiento de votaciones:

Primera votación: los que estén de acuerdo con la Ponencia. Segunda votación: los partidarios de la Ponencia. Tercera votación: los partidarios del voto particular. Quedaría el día de mañana íntegramente para discutir el dictamen sobre Comunismo libertario, y en el mitin del domingo se podrían analizar públicamente los tres acuerdos principales.

El presidente recuerda que hay decisiones del Congreso sobre este punto, regulando el uso de la palabra a 15 minutos por orador y otra para que, antes de entrar en el turno de palabras, se de preferencia a los contrarios a la Alianza y después a los partidarios del voto particular. Se ratifican estos acuerdos y en consecuencia la presidencia concede la palabra, para hablar en contra de las Alianzas obreras a Hospitalet de Llobregat.

(Continuará.)

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

LA F. I. J. L. HA CELEBRADO SU PLENO de Regionales y Nùcleos

Durante los días 25 y 26 de septiembre ha tenido lugar en Toulouse el Pleno de Regionales y Núcleos de la F.I.J.L. en el Exilio, oportunamente convocado por su Comisión de Relaciones.

Contrastando con esa ola de pesimismo que parece ir extendiéndose poco a poco por todos los ámbitos y ganando, o más bien dicho anulando voluntades, este Pleno ha venido a patentizar, a través de las delegaciones que a él acudieron, que la Organización Juvenil Libertaria no es una entelequia, que su acción no se limita a desempeñar un papel simbólico, que vive y acciona, en muchos casos de forma vigorosa, que realiza una labor positiva y fecunda desempeñando con tesón y competencia las funciones que le son propias, tanto en el terreno artístico, educativo y recreativo, como en lo que atañe a la divulgación ideológica, sembrando la semilla libertaria en el amplio campo que ofrece la juventud española en el exilio.

No esperábamos más de este Pleno, pero tampoco menos. Desde hace algún tiempo veníamos pulsando, de forma minuciosa y metódica, la situación orgánica de la muchachada libertaria a través de sus actividades, y no estábamos equivocados al decir que se apreciaba en ella un resurgir prometedor. Nuestras esperanzas no han sido defraudadas.

Nueve Regionales, de las once en que se divide la F.I.J.L. en Francia, han enviado delegación directa a este Pleno, tras haber celebrado sus respectivos Plenos Regionales, como corresponde a las normas federalistas cuya aplicación es peculiar en las JJ. LL. Algún Núcleo exterior, como Africa del Norte, envió sus acuerdos por escrito. Todos ellos, y no tanto por la cantidad como por la calidad y, sobre todo, por el carácter auténticamente juvenil de la mayoria de delegaciones, han venido a probar la vitalidad de la Organización Juvenil Libertaria.

El Pleno, a través de sus delegados, ha abordado con altura y claridad de

Por J. Borraz

juicio, todos los temas que figuraban en el Orden del Día y ha adoptado las resoluciones pertinentes en cada caso, alguna de las cuales pensamos comentar en sucesivos artículos. En todas ellas se vislumbra una inquietud constante: la de superar continuamente la formación cultural e ideológica de los jóvenes, la de divulgar lo máximo posible las ideas libertarias, la de posibilitar la práctica de una solidaridad efectiva hacia cuantos, en el Exiilo y en el Interior, siguen luchando por los ideales de libertad que nos son tan queridos y se esfuerzan por superar su condición actual, tanto en el aspecto profesional como en el cultural.

Los que juzgando al conjunto desde el reducido ángulo de visión en que se hallan colocados, debido sin duda a la existencia vegetativa que desde algún tiempo acá vienen practicando, son partidarios de restringir actividades creyendo que todo se desmorona y que hay que batirse en retirada, hubieran experimentado una sensación de sorpresa, quizás de regocijo, al ver a los jóvenes delegados, muchos de los cuales eran niños de corta edad cuando en el 39 traspusimos la frontera pirenaica, en la forma amplia y profunda con que abordaban los problemas del futuro inmediato. Hubieran tenido que observar el estado de ánimo en que se encuentran estos jóvenes, lo que seguramente hubiera puesto un poco de calor en el suyo. Hubieran tenido que escuchar la situación en que se encuentran las Regiones por estos muchachos representadas, situación floreciente que no es reflejo de deseos ilusorios, sino real y efectiva, consecuencia de labores cumplidas, de actividades realizadas. Hubieran tenido que ver el calor que ponían defendiendo su criterio, consistente en seguir adelante, en ampliar actividades y en superar problemas en lugar de propiciar limitaciones o atrincherarse en las posiciones ya adquiridas. Seguramente que, en este caso, su sempiterno pesimismo hubiera sufrido un serio colapso. En lo que nos concierne, encontrándonos curados de ese pesimismo malsano, ese hecho nos ha llenado de un sano optimismo que llega a desbordar nuestro espíritu en algunas ocasiones.

Durante dos días consecutivos, los jóvenes libertarios, con el ardor y el entusiasmo que les es característico, han sincronizado el pensamiento del conjunto orgánico alrededor de los problemas más vitales que actualmente tiene planteados la FIJL. Las resoluciones adoptadas que a todos corresponde, no sólo respetar sino que, al mismo tiempo, hacer todo lo posible por transformarlas en hechos tangibles, son el resultado de la confrontación de las diversas opiniones en presencia. Pero téngase en cuenta que por ahora no son sino resoluciones teóricas; que la verdadera tarea empieza ahora, si queremos que la F.I.J.L. siga sin contratiempos por el camino emprendido.

La F.I.J.L. en el Exilio ha celebrado su Pleno. Sus resultados son, por lo menos, satisfactorios. Pero para que esta satisfacción sea plena, para que la F.I.J.L. pueda cumplir la misión que está llamada a llenar, es preciso que todo joven libertario ponga de su parte lo que le corresponde en la realización de las tareas que de sus acuerdos se derivan. Sólo de esta forma tendrán un valor real. Y de que ello será intentado, no nos cabe ninguna duda, a juzgar por el estado de ánimo de la mayoría de los delegados al Pleno, fiel reflejo de la organización en general, desde que éste se inició hasta que se dieron por finalizadas sus tareas..

NECROLOGICAS

MIGUEL AGUILAR HA MUERTO

Tras una enfermedad que sufrió durante largo tiempo, ha fallecido en México, a los 58 años de edad, el compañero Miguel Aguilar. Le acompañeron en sus últimos momentos de vida su hijo mayor Miguel Aguilar, el compañero Joaquín Valero y su compañera, residentes en México. Su compañera, Dolores Morata, y sus hijos Fina, Francisco, Liberto y Octavio se hallan en Toulouse.

Tuve ocasión de entrar en relación con el compañero Auguilar cuando éste formaba parte del Comité pro-presos de Cataluña.

Miguel Aguilar tuvo que salir de España para refugiarse en Francia en el año 1921. En 1927, fué expulsado del país que le dió albergue, porque la actividad que ejercía en pro de la liberación de los trabajadores, resultaba un tanto entonces molesta para las Autoridades francesas.

Entonces los Sindicatos funcionaban por medio de su Junta Central, y en el Sindicato Unico de Productos Químicos de Barcelona, este compañero desempeñaba el cargo de presidente. Para mí, que llevaba escaso tiempo en la Confederación Nacional del Trabajo, me fué grato y alecionador rodearme de compañero como el precitado que llevaban por delante varios años de lucha en la Organización confederal.

Como recordarán los compañeros, un número de trabajadores de la C.N.T. fueron deportados a Bata; entre ellos se encontraba el compañero Aguilar.

Este compañero pasó largos períodos en la Cárcel Modelo de Barcelona en calidad de preso gubernativo. Era la fórmula que empleaba la policía para tenerle constantemente privado de libertad.

A este compañero, ni la persecución constante de la policía ni los encarcelamientos no quebraron su temple en la lucha que ha todos nos es común; cada día se manifestaba con mayor ahinco.

Su compañera, lavando canastas de ropa, iba capeando la situación. Los días de visita a la cárcel acudía y sin la menor lamentación a dar aliento al compañero.

Las primeras bases de trabajo que presentó el Sindicata Unico de Químicos tuvieron como buen defensor a éste compañero. La patronal de las diversas secciones recibió múltiples veces la visita de este compañero; siempre en Comisión para revendicar y hacer más humano el trabajo dentro de las fábricas. Había secciones, donde se preparaba el colorante, que el obrero había de manipular estos ingredientes con guantes y careta, y ello no fué conseguido sin antes haber efectuado diversas comisiones.

El ùltimo cargo que ocupó Miguel Aguilar fué el de tesorero del Comité Regional de Cataluña.

En Francia estuvo poco más de un año; pues en 1940 tuvo que marchar a México, pesaba sobre él la expulsión y no se le permitía el derecho de asilo. El hubiese preferido vivir en Toulouse al lado de su compañera e hijos.

Los trabajadores que pertenecimos al Sindicato de Productos Químicos de Barcelona nos asociamos al dolor de su compañera e hijos.

Pablo BRAVO

×

La Federación Local de Ganges (Hérault), nos comunica el fallecimiento de la compañera Pepita Comín, de 48 años. La finada fué en Barcelona militante activa del Sindicato de Sanidad (Sección Farmacia). El sepelio, que fué civil, tuvo lugar el 19 de septiembre, y asistieron al acto todos los compañeros y compañeros de la localidad, gran número de españoles exilados, amigos y personalidades oficiales francesas, tales como el alcalde, consejeros y demás. Nos asociamos al dolor causado por tan sensible pérdida.

×

La Federación Local de Champelauson (Gard) nos comunica el fallecimiento de la compañera Marcelina Galbe, de 49 años (esposa del compañero Monforte), natural de Andorra (Teruel). Recién salida de la clínica, donde fué operada, el mismo día de su salida de aquel espablecimiento, a pocos metros de su hogar fué víctima de una conmoción cerebral que terminó con sus días. El sepelio tuvo lugar el día 28 de agosto y la acompañaron a su último morada numerosos compañeros. Reciban su compañero e hijos el pésame más sentido de la gran familia libertaria.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — — TOULOUSE —

Le Gérant : Etienne Guillemau

Jira en Aix-les-Bains

Como estaba anunciado, el día 19 del pasado, se llevó a cabo la jira o concentración organizada por la Comisión de Relaciones de Savoie-Isère en Aix-les-Bains. De buena mañana, y por todos los medios de locomoción, empezaron a llegar compañeros y simpatizantes de las FF. LL. que acudían al Pleno de Información. Por la tarde, en un barquito preparado por los compañeros de la localidad, el grueso de la concurrencia se trasladó al otro lado para visitar algunos monumentos históricos. En la isla, aprovechando el ambiente que se respiraba, el compañero Santos Pérez, como se había prevenido, capto nuestra atención durante una hora de charla. El tema («Responsabilidad del militante») fué tratado con visión profunda. Hizo historia de las distintas fases por las que ha atravesado nuestra Organización, y puso de relieve, con muchas citas, que sólo la responsabilidad militante ha logrado superar todas las represiones. Entró de lleno en el tema (cada día más necesario), y dijo que el militante debe de multiplicarse en todas partes donde se encuentre, pero sobre todo debe procurar hacer sentir las ideas en su propio hogar, pues mal podremos transformar la sociedad si la nuestra, la familiar, no lo está.

Para ello, dice, hace falta acción, y dió una definición de la acción militante, que es la de aquél que aporta su esfuerzo abnegado a la Organización. Recuperar a uno o más compañeros de los que se hallan apartados de nuestro Movimiento por causas diversas, es una acción en el más amplio sentido. Se extendió en otras consideraciones comparando nuestro movimiento con los demás movimientos afines que por falta de responsabilidad militante fueron desapareciendo poco a poco. «Nosotros —dijo— nos mantenemos porque somos consecuentes con nuestra ideología a pesar de todas las sugestiones reformistas. Y cuando la hora llegue, como siempre, diremos ¡presente!»

Cerró el acto el secretario de la Comisión de Relaciones con cortas y expresivas palabras, invitando a la militancia a la reflexión. Fué un día de franca camaradería confederal que se saldó con un superavit moral y material. Moral, porque con estos actos la Organización se robustece; material, porque el beneficio de una rifa que los compañeros realizaron irá a engrosar el fondo pro-España.

V. PALOMARES

SIA

La Sección de S.I.A. de Toulouse, celebrará su Asamblea general el próximo día 10 de octubre, a las 10 de la mañana en el Local de la Bolsa del Trabajo.

×

Ha aparecido el Calendario de S.I.A. 1955 en su edición francesa y española, al precio de 100 francos ejemplar.

Un prodigio artístico y un objeto solidario.

Para pedidos, al COMITE NACIONAL DE S.I.A., 21, rue Palaprat, TOULOUSE.

-Servicio de Librería- del Movimiento

Floresta de leyendas heroicas españolas. (Compiladas por Ramón Menéndez Pidal). Rodrigo, el último godo. Tomo I.

ZORRILLA. — Poesías. Prólogo y notas de Narciso Alonso Cortés.

MELENDEZ VALDES. — Poesías. Prólogo y notas de Pedro Salinas.

GARCIA GUTIERREZ. — Venganza catalana y Juan Lorenzo. Prólogo y notas de José R. Lomba.

JUAN PABLO FORNER. — Exequias de la lengua castellana. Prólogo y notas de Pedro Sainz Rodríguez.

FEIJOO. — Teatro critico universal. Tomo III. Prólogo y notas de Agustin Millares.

LOPE DE VEGA. — Poesías liricas. Tomo I. Prólogo y notas de José. F. Montesinos.

CALDERON DE LA BARCA. — Autos sacramentales. Tomo I. Prólogo y notas de Angel Valbuena.

MIRA DE AMESCUA. — Teatro. Tomo I. Prólogo y notas de Angel Valbuena.

Floresta de leyendas heroicas españolas. Tomo II. Prólogo y notas de Ramón Menéndez Pidal.

CRISTOBAL DE CASTILLEJO. — Obras. Tomo I. Prólogo y notas de Jesús Rodriguez Bordona.

MATEO ALEMAN. — Guzmán de Alfarache. Tomo I. Prólogo y notas de S. Gili y Gaya.

CALDERON DE LA BARCA. — Autos sacramentales. Tomo II. Prólogo y notas de Angel Valbuena.

LOPE DE VEGA. — Poesías liricas. Tomo II. Prólogo y notas de José F. Montesinos.

SAAVEDRA FAJARDO. — Idea de un príncipe cristiano. Tomo I. Prólogo y notas de Vicente Garcia de Diego.

LARA. — Articulos politicos y sociales. Tomo III. Prólogo y notas de José R. Lomba.

QUINTANA. — Poesías. Prólogo y notas de Narciso Alonso Cortés.

CRISTOBAL DE CASTILLEJO. — Obras. Tomo II. Prólogo y notas de J. Domingo Bordona.

JUAN VALERA. — Pepita Jiménez. Prólogo y notas de Manuel Azaña.

Giros y pedidos a Roque LLOP, 24, rue Ste-Marthe, Paris (Xe). C.C.P. París 4308-09.

SUPLEMENTO DE «SOLIDARIDAD OBRERA»

Acaba de aparecer el Suplemento de «Solidaridad Obrera» correspondiente al corriente mes de octubre. Este nuevo número contiene el siguiente sumario:

Enrique Rioja: «La más sorprendente conquista de Alejandro: el Océano». — J. Cañada Puerto: «De la picaresca trashumante española». — Julio de Huichi: «La Edad Media, sencilla y complicada». — Prosper Alferic: «Algo nuevo sobre los orígenes del cristianismo». — J. Prado Rodríguez: «Prensa ibérica». — Luis Capdevila: «Evocación de Antonio Machado». — Arturo Calderón: «La ballena y su caza». — Puyol: «Villalón y Cervantes». — J. Chicharro de León: «Los eclesiásticos de todo jaez y el dinero».

Contiene además, las acostumbradas secciones «Arte y artistas», «La escena»», «La pantalla», etc.... y profusión de grabados e ilustraciones.

Precio del ejemplar: 40 francos. Redacción y Administración: 24, rue Sainte-Marthe, París (Xe).

Crónica de Panamà

(Viene de la página 2.)

rócrata que vive únicamente dedicada a extorsionar a los obreros. Viven pagados a la «madre» del Estado y no se desprenden de ella en toda su vida. No pueden conseguir otros medios de vida para subsistir porque no saben hacer otra cosa que sentarse en un escritorio y desde allí mandar a los que se encuentran como subalternos suyos. Es por ello por lo que traicionan sus ideales y se venden al mejor postor con el único propósito de mantenerse dentro del presupuesto estatal y gozar de mejores prebendas.

Pocas veces los impuestos pagados por la clase social precisamente más necesitada, se emplean en la construcción de caminos que beneficiaran grandemente al agricultor o al ganadero. Nunca se invierten en la mejora de habitaciones para darlas a los obreros. Eso sí, las campañas electorales se sostienen con los impuestos recaudados y es en esa época cuando el campesino y el infeliz que no tiene nada únicamente le ve la cara a un billete monetario. En otra ocasión el gobierno de turno nunca le da ninguna ayuda y el beneficio de los impuestos es gastado en fiestas y recepciones diplomàticas.

Contrapunto mejicano

(Viene de la página 2.)

una nueva tiranía. Los yaquis harían lo propio en Sonora y —en ambas acasiones—las bayonetas de los federales, terminarían la obra que empezaran arcabuces y bombardas.

Y así, mientras los esforzados arqueólogos (periodistas del pasado) acometían la titánica empresa de descifrar los jeroglíficos y exhumar restos del esplendor del Mayab, un quieto cenote dejaba deslizar el tiempo y sus verdosas y profundas aguas cerraban un secreto inviolable.

Más un día llegó un hombre llamado Edward Thompson...

Adolfo HERNANDEZ

Correspondencia administrativa de «CNT»

Tienen pagado hasta fin de año: Garrido P. y Ramírez B., Auch (Gers); Estanez P., Morlaix (Finistère); Fanlo G., Ade (H.-P.); Puente A., St-Germain-de-Laye (S.-et-O.); Martín J., La Rochelle (Ch. Mme.); Gálvez F., Romans (Drôme); Font J., Villefranche-de-Rouergue (Aveyron); Rojas A., Roaix (Vaucluse); Torres F., Sainte-Tulle (B.-A.); Delgado F., Sète (Hérault); Sahun C., Moissac (T.-et-G.), Tous B., Casbries (B.-du-R.).

Capellas J., Laurens (Hérault): de acuerdo pago, «CNT» y «Cénit» hasta fin año. — González B., Caltelfranc (Lot): abonas cuatro suscripciones tercer trimestre. — Molina J., Arles-sur-Tech (P.-O.): pagas las cuatro suscripciones hasta el 30 noviembre. Entregamos los 1.000 francos, F.I.J.L.

Verdú J., Commentry (Allier): conformes, pagáis hasta fin año. Iniesta J., Fumel (L.-et-G.): coincidimos en la liquidación. — Catalán M., Magalás (Hérault): abonas hasta 30 septiembre. — Durán R., St-Girons (Ariège): de acuerdo, pagáis el tercer trimestre de once suscripciones. — Rodríguez J., Castelsarrasin (T.-et-G.): conformes con la distribución del giro.

Sanjuan M., Bédarieux (Hérault): recibidos 13.680 francos, que son distribuídos como dices. — Galiana R., Albi (Tarn): de acuerdo con el pago, paquete y suscripciones. — Municha A., Avignon (Vaucluse): pagas «CNT» hasta 30-9-54 y «Cénit» 31-10-54. — García O., Greasque (B.-du-R.): Tienes pagado primer semestre «Cénit». — Monsalvo O., Alès (Gard): pagas el número 43 de «Cénit», no el 44 como dices.

Estrella F., Port-de-Bouc (B.-du-R.): coincidimos en la liquidación. — Corella A., Saint-Chamond (Loire): idem., de acuerdo. — Francés J., Grenoble (Isère): recibido giro, conformes. — Bonet J., Lyon (Rhône): abonas las cinco suscripciones hasta fin año. — Nieto J., Carpentras (Vaucluse): pagas hasta el 30-9-1955.

Rodríguez M. Narbonne (Aude): recibido giro pagando hasta 486, idem., ed. esp. y «Cénit» nº 43. — Díaz J., Firminy (Haute-Savoie): de acuerdo pago suscripciones. — Sancho E., Cherbourg (Manche): conformes, pagas hasta nº 488 y tercer trimestre tres suscripciones. — Palmer J., Orléans (Loiret): recibida cantidad y queda pagado hasta 30-9-54. — Lluch J., Clermont-Ferrand (P.-de-D.): de acuerdo con la liquidación.

Relaciòn de Premios

DE LA TOMBOLA DE LA C. DE R. DE NORMANDIA Y NUMEROS AGRACIADOS EN EL SORTEO EFECTUADO EL 19 DE SEPTIEMBRE

Primer premio, número 2.686

«En la borrasca», de Rudof Rocker; ¿Qué es propiedad?, de P. J. Proudhon; «Las nacionalidades», de F. Pi y Margall; «Malatesta», de L. Fabbri.

Segundo premio, número 4.310

«Esquema de Historia Universal», de H. G. Wells (3 vol.); «Oscar Wilde», de Thomas H. Bell; «Las confesiones de un revolucionario», de P. J. Proudhon; «Etica», de Pedro Kropotkin.

Tercer premio, número 7.082

Adjudicado a un compañero de Caen.

Cuarto premio, número 7.502

«Errico Malatesta», de Max Nettlau; «Rusia y España», de J. García Pradas; «Estampas del exilio en América», de J. Peirats; «El proletariado militante», de Anselmo Lorenzo (dos volúmenes.

Quinto premio, número 4.144

«Flor nueva de romances viejos», de Ramón Menéndez Pidal; «La Barraca», de V. Blasco Ibáñez; «Tríptico», de José Ortega y Gasset; «Amor y Pedagogía», de Miguel de Unamuno.

Sexto premio, número 0409

«Las confesiones», de Rousseau; «Los cosacos», de León Tolstoi; «Humillados y ofendidos», de Dóstoiewski; «Tiempos difíciles», de Carlos Dickens.

Séptimo premio, número 8.486

«Las aventuras de Tom Sawyer», de Mark Twain; «La ciudad de los ojos alegres», de Montiel Ballesteros; «Fábulas de Samaniego», Esopo, Fábulas completas.

Publicaciones Libertarias

Acabamos de recibir el nº 42 de «Crisol», órgano del Comité Regional de la F.I.J.L. de Zona Norte.

Esmeradamente presentado y confeccionado en cyclostil, figuran en el sumario de este número, entre otros, los siguientes títulos:

«Editorial», por la Redacción. «Así se escribe la Historia», por F. Olaya. «Las hormigas», por Víctor Fuentealba, y «Lucas, su familia y el medio ambiente», por J. Borraz. Se insertan igualmente los extractos de respuestas facilitadas por las FF. LL. de la región a determinados problemas planteados en un cuestionario de estudio y discusión enviado a las mismas por su Comité Regional. Los temas son de palpitante interés y asimismo las respuestas dadas; tanto que, de no mediar la escasez de tiempo y espacio, nos habríamos decidido a reproducirlas.

Una vez más saludamos a los redactores y colaboradores de éste apreciable portavoz juvenil, y les animamos a continuar sin desmayos la tarea emprendida.

Si algún compañero o F.L. deseara recibir el mencionado Boletín puede dirigirse a, Redacción y Administración de «Crisol», 24, rue Sainte-Marthe, Paris (Xe), de donde le serán enviados los ejemplares que solicite.

Un nuevo libro de Relgis

(Viene de la página 4)

Sobre la mesa tengo seis libros de Eugen Relgis, en los que directa o indirectamente alude o toma como modelo la obra de Romain Rolland. Son dos generosos que no escatiman la admiración mutua. Yo debo atenciones espirituales a Relgis y profeso admiración a Rolland por su constancia y convicción, cualidades respetabilísimas. No hago comparaciones; ambos son eminentes aunque desde dos puntos de partida distintos. Ambos humanistas y humanitarios, y por tanto pacifistas; es lo que basta y sobra para admirarlos. Ambos dicen que «la cultura ha de convertirse en un medio para la transformación del hombre en el sentido de su humanización integral», y esto es lo suficiente para merecer nuestro reconocimiento y nuestro homenaje entusiasta.

ALBERTO CARSI.

Colonia de Aymare

A petición de algunos de los donantes hemos considerado oportuna la publicación de la lista de todos ellos y de los donativos recibidos pro-Colonia Aymare durante los días de la pasada Concentración.

Estos son: Hermanos Villarrupla (de la F. L. de Toulouse), 1.500 francos; Un grupo de compañeros de la F. L. de Fumel, 1500; Un grupo de compañeros de la F. L. de Perpignan, 3.350; Familia M. de Paris (desean guardar el anónimo), 8.000; Familia Rofes y Espinal, de Paris, 10.000; Dos compañeros fotógrafos de de F. L. de Toulouse, 1.800; Compañero Iglesias, de St-Juery, 1.000; Compañero Manzano, 2.100; Dos compañeros de Clermont-Ferrand, 2.000; Dos compañeros franceses, 100; Cañizares y Conchita, de Puy l'Evêque, 1.620; Toledano, de la F. L. de París, 3.000; Familia Tudela, de la F.L. de Toulouse, 2.617; Compañero Solá y familia, de París, 10.000 francos.

NI ESCUELA NI DESPENSA

Como buen católico, el editorialista de «ABC», de Madrid, a veces se confiesa. He aquí una de estas veces que sometemos a los ojos de quien leyere:

«Posee España —dice el confesado— un admirable plantel de maestros, cuya ciencia probada y paciencia suficiente enaltece a la clase y eleva al individuo. Muchas veces, el maestro se encuentra con la dificultad de no tener un lugar digno donde dar sus clases a los muchachos que acuden en busca del que los abuelos llamaron, quizás un poco cursilonamente, «pan espiritual».

VIDA del Movimiento

REUNIONES

La F.L. de al C.N.T. de Roanne (Loire) convoca a todos sus afiliados a la reunión general que tendrá lugar el 17 de octubre, a las 9,30 de la mañana en el local social, rue Jean Moulin. Dada la importancia del orden del día se encarece la asistencia puntual a todos los compañeros.

— La Federación Local de la C.N.T. de Albi convoca a todos sus afiliados a la Aseamblea extraordinaria que tendrá lugar el domingo 10 de octubre, a las 9 de la mañana en el local de costumbre. La reunión es de gran interés y se ruega a los compañeros su puntual asistencia.

CARNET EXTRAVIADO

La F.L. de la C.N.T. de Caen previene a todos los compañeros y Comités orgánicos sobre el extravio del carnet confederal nº 2.091, extendido a nombre de Manuel Alvarez.

PARADEROS

Alfonso Soler, recién llegado de España, desea noticias de su tía Angela Soler Bunet y de su primo Angel Bruguera Soler. La primera residía o reside en Niza y el segundo en Béziers. Dirigirse a Luis Arbós, Impasse Dumas Bastida, Pompigna, Montpellier (Hérault).

Lo que dice y lo que oculta la prensa

MARTINEZ DE LA ROSA EL COSTUMBRISTA

Nació Francisco Martínez de la Rosa en Granada en 1789, fecha inicial por cierto de la revolución francesa, a fines del siglo XVIII. Aun cuando la obra literaria de Martínez de la Rosa se produjo en el siglo XIX es hija del XVIII por el carácter.

Emigró de España siendo muy joven, antes de que llegaran las tropas de Napoleón. Volvió a España en 1811. Fué diputado de las Cortes de Cádiz, continuando en Madrid hasta mayo del 14 y siendo deportado. La deportación le llevó, como al duque de Rivas, a estudiar los clásicos con detenimiento y método. No tardó en repatriarse.

Volvió a abandonar tierra española cuando los franceses, los llamados «cien mil hijos de San Luis», al mando del duque de Angulema invadieron España para restablecer el absolutismo en 1823. Estando en París estrenó en el teatro de la Puerta de San Martín con éxito su drama «Ben Humeya».

Como político tuvo acceso a las altas cimas del poder, pero con resultado catastrófico, ya que era imposible en España ser liberal. Ni siquiera en unión de liberales de receta se podía escandalizar en público profesando convicciones liberales. Martínez de la Rosa presidió la democracia condicionada, que era y es antiliberal antes del voto, en el voto y después del voto.

Hombre de cualidades líricas, se conformó empleándolas al margen de la cerrazón española, capaz de entumecerlo y oxidarlo todo. En el aislamiento produjo muchas obras, que podríamos llamar de tono mayor—«Edipo», «La conjuración de Venecia»—pero sin mucho eco en el mundo literario ni en ningún mundo. Las clases privilegiadas se consideraban familiares del Olimpo, cuando lo eran del Santo Oficio. Si presenciaban una tragedia con emperadores y dioses creían que el autor modelaba tan fabulosas figuras para adular a los bien avenidos con el reino de la riqueza y del poder.

Martínez de la Rosa, de carácter un tanto apocado y melifluo, parecía querer contradecirse estudiando figuras de la vida transeúnte, vista y padecida, tipos en caricaturas y pequeñas monstruosidades de la relación cotidiana fuera del alcance de los dioses. Se desintoxicaba pacientemente, se vengaba sin rencor y como contertulio de gentes corrientes, las clavaba como un coleccionista de mariposas.

De tales deserciones del delirio salió una comedia de costumbres tan grata como la que tituló «La niña en casa y la madre en la máscara» (quiere decir en el baile de máscaras). La obra fué regocijo de toda una generación, mientras los dramones de tesis dormían en la sima del olvido. Es la moraleja más digna de Martínez de la Rosa: pintar con mano maestra lo que veía en la sociedad de su tiempo, desentenderse de la lírica y de la política. En ésta fué siempre un desterrado y un desorientado. En el teatro de costumbres, un maestro.

GOROSTIZA, EL INDULGENTE

Originario del mismo siglo de Martínez de la Rosa. Nacido en Méjico en 1790, hijo del XVIII.

Autor de «Don Dieguito» (reminiscencia americana), «Las costumbres de antaño», «Tal para cual», etc., lo fué sobre todo de «Indulgencia». Lástima que Gorostiza escribiera en verso, siguiendo en lo externo a los eutores de dramones lúgubres! Lástima doble porque es ágil y suelto, desarrollando el tema con vivacidad pero

Por Felipe Alaiz

dándole a la rima una afectación que no está en las pasiones y caracteres que pinta, sino en las expresiones del texto. El mismo caso — separado por un siglo — del novelista Juan Valera, de estilo académico pero de admirables fondos naturales más que naturalistas, uno de los maestros del siglo XIX.

Escribe Gorostiza en su obra «Indulgencia»:

...De suerte que desconoce
El suelo que pisa. Su alma
Engañada, enardecida
Por lecturas exaltadas,
Otra existencia se crea
Tan ficticia como vana...
Grecia y Roma su universo...
Las virtudes celebradas
De sus hijos, son las solas
Que le admiran y le inflaman...
Con él no hay medio. A su lado
No se disimula nada
Y merece su desprecio
Quien no vive a la espartana...
Y quien no conoce el mundo
Sino por libros, quien trata
De encontrar en cada hombre
Un Catón, mucho se engaña
A sí mismo, y mil pesares
Para los demás prepara...

En definitiva, Gorostiza propone máxima indulgencia y máxima tolerancia para hacer posible la vida comunicativa. Lo hace en su comedia con grato desenfado, aunque no deja de rendir pasajero culto en parte a las preocupaciones tibetanas de la época, preocupaciones que se creian felices por aisladas y eran lamentables por aislantes.

Resulta muy agradable ver que Gorostiza se declara contrario a la pedanteria de los dómines, inclinado a la indulgencia y amigo de la libertad racional en una época cerrada de absolutismo.

BRETON DE LOS HERREROS SINAPISMO RIOJANO

Otra pluma del siglo XVIII. Nació al empezar el XIX,en 1800, en Quel (Rioja). Los cronistas de la época dicen que defendió la libertad con las armas en la mano y es verdad si tenemos en cuenta que la libertad era para Bretón, liberal moderado, la Constitución, y para los liberales exaltados el destierro.

Larra se burlaba de Bretón diciendo que repetía los argumentos y que con el tema de «Marcela» había escrito tres comedias. No deja de ser cierto. Pero aun descontando las repeticiones, Bretón tiene obra extensa capaz de interesar como una ráfaga y no como una borrasca. No hay necesidad de ser un Shakespeare para escribir una sencilla comedia de costumbres.

Entre las obras de renombre, «A Madrid me vuelvo», «La falsa ilustración», «Un tercero en discordia», «El enemigo oculto», «A la vejez viruelas» (fué su primera comedia) etc., figuró «¡Muérete y verás!», farsa de las farsas del mundo. El supuesto muerto se oculta ladinamente para ver a la viuda enamorada de otro a las pocas horas y a los amigos en flagrante paso de traición.

Se dijo de Bretón que era un sinapismo. El doctor Mata vivía en Madrid en el mismo edificio que Bretón. Como los amigos de Bretón llamaban en casa del doctor Mata, escribió éste en un cartelico de la puerta:

En esta mi habitación
No vive ningún Bretón.

El dramaturgo riojano se vengó del médico haciendo grabar en su puerta un letrero que decía:

Si receta ese doctor
Claramente se retrata,
Pues que firma doctor Mata
Cuando mata de verdad...

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

Crónica del Uruguay

Ciencias ocultas

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

UN apartado del rubro de propaganda exterior, con que el gobierno de los EE. UU. se gasta algunos cuartos de los que recauda, es la concesión de becas a «obreristas especializados». Quizás el hecho sea notorio, mas no por ello deja de ser original. El gobierno de los EE. UU. paga residencia y estadio a seleccionados sindicalistas foráneos para que en determinadas universidades de los EE. UU. estudien sociología, economía, etc., y se relacionen y compenetren al mismo tiempo con el funcionamiento, estado anímico, aspiraciones, etc., etc., de los sindicatos estadounidenses. Por ese procedimiento ha venido a hacerse del sindicalismo una ciencia de especialización, de la que se deriva, como dan muestra los líderes obreros estadounidenses, el profesionalismo.

En el aspecto político esas becas tienden seguramente, a parte el hecho de proporcionarse amigos, a crear un contrapeso de equilibrio propagandístico frente a las jiras de «constatación» que los moscovitas invitan a realizar a sus seleccionados satélites foráneos. La diferencia parece consistir, según expresan, en que en el primer caso no es preciso haber salido ya de los EE. UU. para manifestar públicamente la disconformidad con el muestrario. En semejante caso el becado no arriesga ciertamente una misteriosa desaparición de su propia persona; lo que, dado el mundo en que vivimos, ya es algo. Se expone de seguro a regresar tranquilamente a sus lares y despedirse por el resto de su vida a una experiencia igual. Le retiran el chupete al bote, como quien dice.

Un « sindicalista becado» uruguyo acaba de regresar de su estudiosa misión a los EE. UU. Con tal motivo y como puede suponerse sus compatriotas comunistas han cargado la mano sobre él con las típicas expresiones de «venta», «traición», etc... No cabe decir que el hombre se ha amilanado. Por ese lado se ha limitado a afirmar que si chupó del bote no se le exigió compromiso. El comunista que pueda decir lo mismo que levante el dedo. Se acabaron las pedradas.

Tampoco se ha echado hacia atrás ante sus favorecedores. Un par de artículos en prensa independiente —falta de número para dejar de serlo— han dado cuenta de sus impresiones de viaje. Dichas impresiones, en la forma en que han sido manifestadas, traen a la mente del cronista lo que suele contestar un gallego amigo cuando alguien se interesa por su salud: «Bien. Más bien dicho, regular. Mejor dicho, mal. Ando que no me tengo.»

El viajero, que además de los estudios que le implicaban su beca, ha sabido pulsar con inteligencia la situación general económica de los trabajadores estadounidenses, nos dice cosas interesantes. Establece un promedio de salarios y constata que si bien es cierto que por comparación los obreros de los Estados Unidos poseen un nivel de vida superior al de los obreros sud-americanos, no es ni con mucho lo que en justicia podría pretenderse en el marco de riqueza del país. Y añade: «Téngase presente, además, que esos salarios corresponden a los trabajadores especializados y que están organizados sindicalmente, que son los menos, ya que la mayoría perciben salarios muy inferiores y no están organizados. El promedio de trabajadores organizados alcanza sólo a un 24,6 por ciento sobre un total que oscila en los 65 millones.»

En otros aspectos del sindicalismo estadounidense el viajero no constata nada que no se sepa ya, aunque no deja de ser saludable que uno más se entere por sus propios ojos. El actual gobierno —un poquito más reaccionario que otros— parece no tener el visto bueno de la minoría sindicada. En múltiples locales sindicales el viajero ha leído: «Nosotros no somos culpables, no votamos éste gobierno.» Votaron al otro. Escuchó decir: «Este es el gobierno de los generales: General Eisenhower, General Electric y General Motors.»

El plato fuerte de su jira se lo proporcionó John T. Fishburn, «Labor Adviser of Bureau of Inter-Americain Affairs», ex-agregado a la embajada de los EE. UU., en Montevideo, y amigo por ese motivo del viajero. Dijole al Juanito de marras: «Yo, hace algunos años, creía que los dictadores, el clero y la miseria eran aliados del comunismo, pero hoy estoy casi seguro, lo he estudiado y lo he pensado mucho, que los dictadores, el clero y la miseria son los peores enemigos del comunismo...» Estas palabras pueden explicar muy bien la actual política internacional de los EE. UU. Según Juanito, los que hoy pueden salvar al mundo frente al comunismo son: los dictadores, los curas y la miseria. Trío inseperable por cierto.

El viajero pudo constatar: «La filosofía expuesta por John T. Fishburn, no era suya, ¡es el método y la orientación de la actual política exterior del U.S. Departament of State!

Fué, como puede verse, una beca bien aprovechada.

DIVULGACIONES

Un nuevo libro de Relgis

NUESTRO Eugen Relgis, sin anatemas ni arrogancia acaba de dar una nueva lección al mundo, registrando sus desvíos y señalándole el cauce de la realidad. Es un libro titulado: «El hombre libre frente a la barbarie totalitaria», y subtitulado: «Un caso de conciencia: Romain Rolland». El nombre de aquel hijo de la Francia inmortal y progresiva, de aquel hombre enciclopédico, del pensamiento libre, combativo, implacable consigo mismo y con los demás, cristalización de una verdadera historia moral e intelectual de un medio siglo que éste ilustre autor vivió intensamente como escritor y erudito, como artista y músico, como un combatiente sobre el doble campo, el social y el cultural, anotando sus meditaciones y observaciones agudas sobre los hombres y los acontecimientos. Hay pues, motivo para escribir un libro, y aún cien, ya que la mina de interantisimos motivos es inagotable.

por Alberto Carsí

La obra de Romain Rolland, igual que la de Eugen Relgis, y como la de tantos héroes conocidos y desconocidos, es comparable a la de Don Quijote de la Mancha. Obras de máxima severidad y de completo desprendimiento, basadas en lo que yo llamo «El doble Decálago de los siglos» forjado por mí mismo:

El Progreso y la Reacción. La Luz y el Obscurantismo. La Libertad y la Opresión. El Avance y el Retroceso. El Estudio y la Ignorancia. El Trabajo y el Egoísmo. La Tolerancia y el Despotismo. La Verdad y la Hipocresía. La Paz y la Guerra. Resumen: el Bien y el Mal.

* * *

El reciente libro de Relgis es un documento cordial, claro y elevado, redactado en forma telegráfica, sin rellenos, todo substancia y material de utilidad.

Todos los amigos de la información verídica deben adquirirlo, leerlo lentamente y propagarlo. Vale la pena, porque la Verdad anda muy escasa y cuando se encuentra un filón, de ella hay que aprovecharlo con avidez.

Esta obra que comentamos es más que un análisis de la obra filosófico-social y práctica de Rolland. Es un espejo en el que se refleja la obra intrínseca del famoso tratadista francés. Pero espejo de forma parabólica, el que amplía y aclara las menores dudas del lector estudioso. Es una investigación detallada de lo más profundo, de lo subterráneo y desconocido en materia de Sociología y de Política, tratado de manera franca e impersonal en lo posible y está respaldada y responsabilizada por 278 nombres con sus criterios diversos, y variados puntos de vista, siempre de buena fe y en controversias nobles y bien iluminadas.

Esta obra no es un monólogo sino una constante sinfonía acorde de conceptos y pareceres que, en catarata, sabia y convincente, se vierte sobre todas las llagas, todas las incertidumbres y dudas, sobre todas las ansias de renovación social y de progreso.

Una de las particularidades más notables de la literatura de Lelgis es su habilidad en el comentario. Glosando la doctrina de Romain Rolland, se aprovecha para exponer la suya, superior a veces, a la de este famoso autor. No hay duda que es amplio el horizonte descriptivo y moral de Rolland, pero tan amplió y claro es el de Relgis, que se eleva sobre la pirámide filosófica a inmensa altura.

Su libro es un curso completo de doctrina pacifista y emancipadora de los hombres y de los pueblos. En parte debido a las bondades y sabiduría de su homenajeado, pero en gran medida merced a la genial iniciativa del propio Relgis, que alcanza la altura, y a veces la supera, del propio maestro.

Y no es que se ciña al ideal propio, sino que multiplica sus ejemplos y aduce el pensamiento de centenares de pacifistas y sociólogos eminentes. El número de autores citados (278) basta para darnos por admirados y adictos a sus postulados.

Es nuestro deber adquirir y estudiar esta obra de oportunidad apremiante. Los tiempos y los acontecimientos lo reclaman. No es una obra de partido ni de negocio; es una obra de filosofía popular y de erudición. Además, hay un detalle fundamental: viene avalada por una Universidad Libre, la de Montevideo (Uruguay), formando parte de sus «Anales» con los números de entrega y fecha de ella: número 168 de 1954. Es la paz que lo reclama, son nuestros propios ideales, es la humanidad desavenida que no necesita. Recordemos su título: «El hombre libre frente a la barbarie totalitaria.—Un caso de conciencia: Romain Rolland».

Ante esta fuente inagotable de conocimientos y de experiencia no puede estar inerte el espíritu y le es preciso recitar algunas figuras literarias concluyentes de las que está adornada la prosa de este libro. Y citaremos como ejemplo:

El viejo aforismo: «La razón es la primera fuerza, y la fuerza la última razón».—«No pactéis jamás con la injusticia ni la mentira».—«Considero la conciencia como una de las palancas del mundo».—«El tiempo es el maestro albañil que edifica con el esfuerzo y la sangre de las generaciones».—«El Espíritu es como una fuerza de la Naturaleza y debe encontrar su lugar entre las otras fuerzas».—«El espíritu tiene sus leyes, debe conservar su autonomía y cooperar al mismo tiempo en el progreso general de la humanidad», etcétera, etc.

No tiene desperdicio la prosa de Relgis, que está saturada de una poderosa intuición de la vida. La sensibilidad de este autor es tan exquisita, que a veces parece vacilante, pero no es vacilante, sino que es inquieta e inquietante; mordaz y severa con el origen del mal y paladín implacable en favor de la felicidad colectiva. Seguir a Relgis es seguir a un profeta, pero un profeta perfecto, puesto que en su obra incluye a todos los demás profetas en análisis rigurosos de sus obras, permitiéndonos por esto titularle enciclopédico certero a la vez que estudiante tenaz.

(Pasa la la página 3.)

CRONICA

LA revista parisién «Cuadernos», en su número corriente, publica un trabajo de Herbert Luthy de los que no tienen desperdicio. Reune todas las cualidades de oportunidad, enjundia, valentía y profundidad. El autor, refiriéndose a la democracia y a sus inconvenientes, toma como prototipo a Francia.

La exposición de Herbert Luthy evoca la batallona cuestión del Estado y la forma democrática de gobierno. Los filósofos de la democracia, consciente o inconscientemente, barajan frecuentemente estos dos conceptos. A veces, el Estado es para ellos un mero símbolo decorativo, una especie de dios que está en todos los labios y en cuya existencia casi nadie cree si no es sujeto a la jurisdicción del gobierno. Los diputados, el Parlamento, las mismas leyes y el gobierno encargado de su aplicación se hacen la ilusión de encarnar el Estado. De ahí las luchas políticas y la toma de posiciones en cámaras y ministerios.

Pero Luthy se plantea la siguiente pregunta: ¿Cómo es posible que un país tan caótico políticamente como Francia pueda seguir subsistiendo? Si nos atenemos al repetido trasiego de ministerios, a las querellas de los grupos parlamentarios y a la propia descomposición de los partidos, parece realmente increíble, milagrosa, la estabilidad que ofrece el aparato estatal de este país.

Pero el autor responde a su propio interrogante diciéndonos que existe algo por encima y en el fondo de lo que es manifestación exterior de la política francesa. Acogiéndose a un término corriente, Luthy llama a esa entidad omnipresente Administración francesa. Y por lo que nos cuenta de ella, ¡qué despistados andaban, en el caso, los epígonos socialistas y liberalizantes que proclamaban, frente al gobierno de los hombres, la administración de las cosas!

Según Luthy, la Administración francesa es el verdadero Estado francés, «pues funciona tan bien que la única esfera que concede a la política es la de la ideología pura e innocua». Nosotros diríamos que los simples funcionarios del Estado inspiran a diputados y ministros sólo la ilusión de una representación efectiva.

Y esta soberana Administración disimula tan bien su enorme poder que apenas se encuentra mención de ella en los manuales constitucionales, tan ricos, por otra parte, en verbosidad doctrinaria y abstracta.

Dice Luthy: «No existe (en los manuales antedichos) mención alguna sobre los ministerios, que son lo permanente, cuando los ministros son lo efímero...» No se cita en ellos al Consejo de Estado, que tiene jurisprudencia sobre las leyes dictadas por el Parlamento, ni al Estado Mayor General de la Administración de las Finanzas, que interpreta el presupuesto y reglamenta el Tesoro de manera tan autocrática como el Consejo de Estado hace con las leyes. «Y esto —apunta Luthy— es debido a que ninguna de estas instituciones emana del pueblo, sino que son el mecanismo del Estado, de la monarquía absoluta, que el Primer Imperio llevó a su extrema y lógica perfección.» Luthy, califica este mecanismo de «monarquía sin rey».

Se afirma en el mismo trabajo que se podría trazar la historia de Francia según el desarrollo de esa Administración, tan rectilínea siempre, prosaica, tenaz y apolítica, sin imaginación, pero que no pierde de vista nunca el porvenir. Lo que llaman unos «males de Francia» y «buenos viejos tiempos» otros, dejaron intactos estos fundamentos inamovibles, o en el peor de los casos, los «daños» fueron pasajeros.

Luthy, aclara esto con lo siguiente: «Cuarenta reyes y otras tantas revoluciones y golpes de Estado se han sucedido en el país; pero desde la época de Felipe Augusto en adelante, un ejército creciente de funcionarios, jurisconsultos, amanuenses y contables ejerce su vigilancia para evitar que caduque ningún derecho, que se desperdicie irrimisiblemente ninguna oportunidad o que se pierda ninguna inversión de manera irremediable... A través de los corredores ennegrecidos y fríos como la tumba del Palacio de Justicia de París, que es el antiguo Parlament real, deambulan reencarnadas las mismas figuras de cuervo, con las mismas togas y los mismos armiños, con las mismas caras y los mismos gestos que Daumier inmortalizó y que él mismo consideraba como fantasmas del pasado... El Consejo de Estado no titubea en interpretar una ley aprobada por la Asamblea Nacional, sobre la base de las proclamaciones y del reglamento de policía de Francisco I o de Luís XIII; y al reglamentarla de este modo, dirige la innovación propuesta por los conductos seculares...»

Lo que nos cuenta Luthy de Francia bajo la fascinación del simbolismo encarnado en ésta, puede ser aplicado a todo país democrático y a la democracia en general. El Estado no se deja representar y menos avasallar por el sufragio, por el Parlamento o por el gobierno. No hay que confundir al Estado con los artilugios —hombres, partidos programas, doctrinas y ropajes— de que se sirve para burlarse de sus pretendidos conquistadores y para seguir imponiéndose. El Estado es una realidad viviente a través de esas instituciones sobrepobladas de funcionarios que tan bien juegan el papel de subordinados siendo en realidad los que mandan, quienes mantienen el fuego sagrado de la tradición autoritaria a través de todos los tiempos, regímenes y gobiernos.

José PEIRATS

Reseña del Pleno Intercontinental

(Viene de la página 1)

aprobado excelentes dictámenes, pero escasean los medios para ponerlos en práctica. Estima procedente la proposición de Haute Garonne.

S. I.: La personalidad de nuestra Organización de España ha sido siempre respetada por el exilio. Respecto a la sugerencia de Nevers, el S. I. ha hecho siempre lo posible para conseguir la cooperación de elementos más o menos afines en el plano internacional. Señala el valioso concurso que vienen prestando a los compañeros de España los compañeros de «Cultura Proletaria» de los Estados Unidos, italianos y españoles. Seguiremos interesando la colaboración de determinados organismos y personalidades para las campañas públicas en favor de nuestros presos y demás víctimas del franquismo.

Seguidamente, el presidente somete a consideración todas las proposiciones, aceptándose la primera parte de la de Haute Garonne que hace referencia a ratificación de acuerdos. Hecho esto se abre debate sobre nuevas iniciativas.

París apoya su proposición. Una amplia autonomía estimularía a los compañeros a cooperar personalmente en las necesidades creadas en España. Naturalmente que de todo ello habría de tener en antecedentes al S. I.

Rhône-Loire: Aun discrepando de su proposición, el Pleno debe dar satisfacción a París. Por su parte entiende que por respeto al sentido federalista no puede permitirse la disociación.

Pirineos Orientales: La proposición de París no tiene en cuenta la ratificación de acuerdos. Pero hay que apurar todos los medios de información canalizándolos por los organismos responsables.

Burdeos: Algo parecido a lo propuesto por París se puso en práctica en su Núcleo cuando era Regional, y hubo ventajas e inconvenientes.

Haute Garonne: El dictamen en vigor no excluye iniciativas, pero la proposición de París minimiza tal vez a los organismos representativos.

Hérault-Gard-Lozère: Lee un párrafo del dictamen en vigor. Este acuerdo—dice—fué tomado en presencia de una delegación de España.

Finalmente el presidente pregunta al Pleno si se ratifican los acuerdos adoptados, contestando éste afirmativamente.

Se toma en consideración la parte de la proposición de Haute Garonne que hace referencia a la aportación de un jornal como ayuda a España.

Nevers se manifiesta en contra y propone en su lugar una suscripción voluntaria.

Savoie: Habiendo suscripciones abiertas huelga otra a título de jornal.

Administración del S. I.: Son muchos los compañeros que envían donativos a título de jornal. De adoptarse esto obligatoriamente quizás no tendría éxito.

SE ACEPTA FINALMENTE LA PROPOSICION DE HAUTE GARONNE.

Con lo que queda finalizada la onceava sesión.

NI AGUA PARA EL BAUTIZO

Un corresponsal de Ciudad Real comunica a su diario:

«Aquellos viajeros que hayan visitado Ciudad Real en verano saben que es ya tradicional la escasez de agua potable, y saben también que, desde hace más de treinta años viene luchándose infructuosamente por la resolución del problema. Proyectos hay muchos, casi todos buenos y alguno hasta premiado con 100.000 pesetas, en su afán de acabar de una vez con este problema endémico y al parecer insoluble para una ciudad que llega ya a los 40.000 habitantes. Pero todos tropiezan con el más grave inconveniente: exceden en mucho de las posibilidades económicas del Municipio, no sólo de las posibilidades presentes, sino futuras, hasta el punto que, ni aun hipotecando la hacienda municipal durante muchos años podría alcanzarse la cifra de millones de pesetas necesarias para obra de tal envergadura. Hay que tener en cuenta que el líquido imponible por la riqueza urbana del término no rebasa el que pudiera tener un sólo edificio de una gran ciudad, como la Telefónica o el rascacielos de la Plaza de España, de Madrid. Y algo parecido ocurre con la riqueza rústica, ya que ni en cereales ni en aceite la producción basta para el abastecimiento del vecindario.»

TERRORISMOS

(Viene de la pág. 1)

torio o cámara de gas. Las víctimas eran desposeídas asimismo hasta de las dentaduras de oro, y niños de doce a trece años, internados en los campos, eran escogidos para que registraran los conductos vaginales de las mujeres que llegaban conducidas a los infiernos racistas de Hitler, con el fin de descubrir posible contrabando de valores y alhajas.

Los tormentos de la Santa Inquisición: el potro, la polea, la escalera, el fuego, el agua, practicados por los esbirros del Santo Oficio en las Santas Casas, eran juegos inocentes comparados con la depravación instintiva que se había llegado en los campos nazis en el paroxismo del canibalismo exterminativo.

No citaré más detalles porque de sobra son conocidos los repugnantes hechos ordenados en gran escala por la metódica barbarie organizada.

Pero... ¡atención, señores! Esparcidos por todo el llamado mundo civilizado existen unos siniestros laboratorios en donde se estudia refinadamente el método más certero, más eficaz, rápido y destructor que todos los procedimientos terroristas puestos en práctica hasta la fecha: la bomba A y la bomba H, y alguna que otra sorpresa que nos reserva la ciencia al servicio del crimen perfeccionando el vuelo de destrucción y terror en virtud del cual un monstruoso terrorista llamado piloto bombardero, en una ligera pulsación mecánica, fríamente, puede acabar en unos segundos con los habitantes que pueblan París, Moscú, Londres o Nueva York. Y esto, caros amigos, no tiene otra denominación que terrorismo, terrorismo de la peor calidad, por estar respaldado y alentado por sabios y técnicos a los pies de unos Estados y una política de desorden y destrucción.

Vicente ARTES.

NOTA.—En mi artículo anterior titulado «Abordajes», se deslizó una errata que deseo sea rectificada. Donde dice «Somos raciales», debe decir «Somos sociales».—V. A.

LA TOLERANCIA

I

Ocurre, a veces, con las ideas como con los bosques: el espeso follaje oculta las perspectivas. Es ésta una verdad, incuestionablemente elemental. No tanto, desde luego, que su asimilación nos libre del error. Por caso paradójico cuanto más creemos haber asimilado esta premisa, y más nos esforzamos por elevarnos a la cima que nos libre del fatal espejismo, más nos hundimos en el sofisma.

El amor propio del hombre es la fuerza centripeta que lo empuja, irresistiblemente, hacia el precipio irracional del dogma. Es ésta la base que da categoría de científica a la teoría relativista. La tolerancia parece ser una estipulación de derecho sin reciprocidad. De tendencia polifacética y multilateral en su origen, no ha pasado de la categoría de axioma unilateral y tendencia unifacética.

Y el hecho no tendría, en realidad, acepción valorativa alguna, si el hombre continuara sumido en las tinieblas de las cavernas, reducido a sus propias limitaciones. Pero adquiere, sin embargo, un valor de primer orden al hallarse éste catalogado como ser social, y subordinado, por tanto, a las extralimitaciones de sus semejantes.

El progreso, por esta causa, vése impelido en sentido negativo, sufriendo la humanidad los efectos de una causa abominativa. Es éste, incuestionablemente, un efecto, que tiene por causa el error individual de ciertas personas (políticos, educadores, periodistas, clérigos, oradores, etc.) que por los medios que le son propios, y que por conocidos no precisan de enumeración, lo hacen extensivo a la colectividad.

El problema es realmente grave. Tanto más cuando, nosotros mismos, que no cesamos de proclamarnos tolerantes

por Francisco OLAYA

somos, en ocasiones, incapaces de sostener una polémica sin recurrir al insulto y la vejación inconsecuentes. Es éste un hecho bochornoso sobre el que debíamos recapacitar antes de coger la pluma. Las tesis se defienden con razonamientos, no por imposición. Y errada o no la tesis, de no importa qué compañero, si no nuestra aquiesencia, debe contar con nuestra comprensión. El insulto sólo puede conseguir un efecto contrario al deseado. No sufre con él la tesis o el individuo que se refuta, sino la propia, al mismo tiempo que el concepto que merecemos a los demás.

Lo principal no es hacer ostentación de suficiencia y personalismo, siempre irritante, sino de ideas claras y precisas. Las panaceas no ofrecen materia o resultados positivos. No basta hablar, o considerar una tesis mejor que otra; es necesario que ésta presente una base real de sustentación. Hay que ser lógicos: se demuele construyendo. Para declarar nociva la idea ajena, es preciso empezar por demostrar lo benefactor de la propia. Para proclamar una «verdad», es preciso sustentarla y sentirla noble, fervorosa y perseverantemente. La originalidad no debe obrar en detrimento de la sinceridad. Valgámonos de la tolerancia frente a la estridencia, desbarro y ampulosidad. Menos barroquismo y más claridad y consecuencia nos serían favorables. Escapemos al dogmatismo de las «verdades prefabricadas» o fijas.

LECCION DE COLECTIVISMO AGRARIO

La rapacidad del Estado franquista llega hasta los Picos de Europa. Un plumífero del régimen ha ido a veranear a los Puestos de Covadonga y sostiene allí un diálogo con un pastorcito. El plumífero pone en su acento un empaque de miembro de tribunal docente. Parece que examine a un alumno cuando la verdad es que aprende:

—¿En qué consiste una majada de pastores?—pregunta el emplumado.

—Es una gran pradería —responde el zagal— dónde sólo puede estar el ganado una temporada de verano, en el centro de la cual tienen sus cabañas los pastores.

—¿Hay pastos comunes y de propiedad?

—Arriba todos son comunes, aunque ahora los controla el Ayuntamiento, que cobra un tanto por cabeza de ganado y temporada. Cangas saca unas ochenta mil pesetas anuales de los pastores del Puerto.

Crónica de ORAN

EL FALANGISTA QUE TENIA CORAZON

(De nuestro redactor-corresponsal Conrado Lizcano)

RESUCITANDO una tan olvidada cuán feliz iniciativa que lanzara la extinta «Solidaridad Obrera» de Argel (cuya magnífica labor está pegada al recuerdo como un sello de carta amorosa) saco aquí algunos párrafos sobresalientes de la «Correspondencia de Militante a Militante» (que así se llamaba la Sección) y cuya continuidad brindo de nuevo a los compañeros de aquende y allende, que sigan interesándose por su autocapacitación, el ejercicio del pensamiento y los problemas de la vida orgánica.

Estos renglones corresponden a unas cartas cruzadas, hace poco, entre un compañero de Argel, y el que suscribe, y cuyas miras y tonos juzgo interesantes para los lectores de «CNT».

Decía el compañero de Argel:

«Andando por esos mundos he convivido nueve meses con un falangista, cuya cultura era ciertamente apreciable. Te aseguro que fuí muy amigo de él; y aun que conocía mi historia seguro estoy que llegó a estimarme. ¿Cómo puedes suponer que ocurriera esto? Sencillamente, porque antes que falangista era «hombre».

«Ví, también, antifascistas junto a nosotros que hoy viven en Orán y en Argel, aprovechándose de miserias que el más reputado fenicio difícilmente podría superar. Hablando, empero, se mostraban más puros que un habano de dos cincuenta. El otro, el falangista, cuya deleznable condición política, no negaba, tenía acciones espontáneas saturadas de profunda nobleza y hombría. ¡Cómo apreciaba a los anarquistas cuando tuvo ocasión de conocerlos a través del compañero «Zutano» y de mí! Llegó hasta decir que nunca había vivido más a gusto que entonces.

«¿Por qué estimamos nosotros aquél hombre? Porque no tuvimos en cuenta la etiqueta sino su hombría, que es lo que vale.

«He ahí, pues, compañero Lizcano, une prueba concluyente de que el «hombre» es valor neto, intrínseco, limpio, mientras que las «ideas», cada uno las estira y encoge según sus gustos y situación.»

×

Respuesta al compañero de Argel:

«Esa cita verídica que haces en tu carta tiene, aparte otros aspectos de atención, el valor de venir a engordar mi tesis (refutada por tí en otras cartas) respecto a que no es precisamente el hábito el que hace al monje.

«En réplica a tu aserto de que las «ideas, aisladamente consideradas, son una abstracción y carecen de valor alguno», decía yo que lo que nos diferenciaba esencialmente en el pensamiento era que «tú ves las ideas a través de los hombres, y, yo, veo los hombres a través de las ideas». Esto que a simple vista parece un burdo juego de palabras tiene una gran signicación para el porvenir de nuestro Movimiento y el sentido que hay que dar a los hombres que con ideas o sin ellas viven dentro de él.

«¡Sí, compañero! Debajo de la camisa azul puede haber un pecho varonil, noble, generoso, solidario, de la misma manera que tras un carnet ocasional con pastas rojinegras puede cobijarse un rufián de siete suelas. Aquel tipo que «Zutano» y tú conocisteis sobre la cubierta de un barco inglés armado, ne era moralmente, intrinsecamente, falangista, como tampoco tendría nada que ver con la conciencia y la moral libertarias ese supuesto rufián de que hemos hablado. Podían ambos llamárselo; pero no lo eran. Es el corazón (conducta) que dabe hacer y mostrar la etiqueta, y no la etiqueta la que saque a la calle el corazón. En nuestros medios han habido militantes de cierto prestigio que se han rajado... como una sandía, dejando al descubierto su olor y sus tripas de pepino. Y obligado es, también, el decir aquí que antes de estar tocados por la gracia humanísima del anarquismo, Juan Rueda fué guardia civil, Salvochea concejal, Bakunin oficial artillero del Zar; Marianet un poco golfo, y Ricardo Mella, el mejor teórico ibérico de la filosofía acrata, estuvo de ingeniero al servicio de una gran empresa capitalista.

«Por eso, amigo mío, te decía en mi anterior que lo rectilíneo, lo claro, lo sano y lo bueno, o viceversa, eran las «Ideas», los principios, los fines. Que la actitud del hombre, genéricamente considerado, es lo pasajero, y el valor ético de la Idea era lo permanente, lo creador y lo eterno.

¿Cuál es la doctrina joseantoniana de la Falange?: el autoritarismo remachado; la violencia infrahumana, la supertición, el servilismo, la tradición, la miseria, la muerte. ¿Cuáles son, en cambio, los principios básicos del anarquismo militante? Todo lo contrario, radicalmente todo lo contrario. Entonces, amigo «Fulano», si aquel falangista del cuento era un hombre bueno con esos malos principios, y estos antifascistas de Argel y de Orán son evidentemente malos, ¿a dónde nos empuja tu tesis sino al barranco del escepticismo, la impotencia crítica, la negación y la inutilidad?

«Cuando enjuiciamos a los hombres a la luz, más o menos viva, de las ideas, de los principios, no podemos hacerlo de una manera rigurosa, con términos absolutos y exactos igual que en las cuentas. Parece ser que me atribuyes el propósito de dar al concepto «ideas» el mismo valor que los creyentes le dan al alma, separándola evangélicamente del cuerpo y elevándola hacia la eternidad, mientras este último lo dejamos pudrirse entre gusanos y raíces allá en el fondo del metro y medio de tierra, que al estirar la pata nos corresponde, por derecho consuetudinario, a todos los mortales.

«No, compañero. Es absurdo separar las ideas de las personas, tan absurdo como resulta para el tabernero separar el agua del vino. Yo no trato de hacer de nuestros principios vistosos jarrones de museo helénico. Pero tampoco hay que ver el valor ético, social y humano de una doctrina, la esencia y la potencia que la caracterizan a través de la actitud de uno o de muchos que digan sustentarlas.

«Como las nubes, los hombres pasan, mientras las «Ideas» que son cielo raso, quedan. Los hombres pueden perderse, pero las Ideas (las ideas anarquistas en particular, que son carne de futuro) son incorruptibles, imperecederas. Ellas tienen que asegurar históricamente su continuidad para que otros las prosigan, las engrandezcan, y las inoculen en la conciencia, de las generaciones y en la estructura de los tiempos.

3279

La población indígena de la llamada América española comprende californianos, aztecas, mayas y zapotecas en la América del Norte y México; mayas chibchas caribes, en la América Central y en las Antillas, y araucas, incas, quechuas, tucanos, araucanos, querandíes, patagones y fueguinos en la América del Sur. Cada uno de estos grupos tiene sus particularidades liguísticas y etnológicas, que no cuentan, naturalmente, para los magos de la hispanidad.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 494 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 17 Octubre 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Un día que los envidiosos trataban de desmerecer la importancia de su obra, cuéntase que Colón tomó un huevo y propuso lo siguiente: «¿Quién de vosotros es capaz de hacer que se tenga derecho este huevo sobre la mesa?». Todos probaron y ninguno lo consiguió. Entonces Colón lo hizo rompiendo un poco una de las extremidades del huevo. Y como se le arguyera que de esta forma era cosa fácil, respondió: «Pero a vosotros no se os había ocurrido».

EL INMENSO PRESIDIO DE ESPAÑA

LA España franquista celebra estos días el aniversario del asalto al Poder por el que se hace llamar pomposamente jefe del Estado español. La Prensa amaestrada publica en cuadro de honor las hazañas del sucesor de Cabanellas en la facciosa Junta de Burgos. Todos los plumíferos del régimen se han dado cita en la encrucijada de la adulación para agitar el incensario alrededor de la figura más nefasta de toda la historia de España. Se disparan en prosa y en verso los más abyectos ditirambos en loor del «genio militar» del que fué un vulgar marioneta de Hitler y Mussolini.

¿A quienes podrán impresionar las rezumantes secreciones del emplumado plantel de asalariados? Cuando se apela a tal apologética orquestación por un régimen que se dice firme y afianzado; cuando se recurre al balón de oxígeno de la exaltación escenificada, cuando es necesario el perenne y aturdiente resorte de la propaganda espectacular, cuando hay empeño en meter por ojos y oídos el más clave de los figurones de un régimen, es que éste sangra por la herida.

El régimen franquista tiene necesidad de llenar el vacío creado a su entorno por un pueblo ceñudo, hostil o indiferente a quien no es fácil ganar con palabras. Ni los milagros a que tan pródigos son los hechiceros ensotanados podrán desarrugarle el ceño al pueblo.

La dictadura franquista agoniza, se asfixia por falta de aire en medio de ese enorme vacío que crea el pueblo cuando no le es posible manifestar libremente sus sentimientos. Quisieron los esbirros franquistas evitar la acción mefítica del ambiente, cerrando a cal y canto puertas y ventanas a la libre crítica, y encerrando en el hermetismo de sus cárceles y presidios a los que tilda de agentes patógenos y amordazando y atando de pies y manos a la población penal suelta, a los ciudadanos sujetos a libertad vigilada. Y el resultado es ese silencio enigmático, ese vacío solo poblado de espectros, avatares y maleficios, un inmenso vacío abismal cuajado de interrogantes, alarmas y sobresaltos. Contra estos fantasmas vocifera el franquismo.

Nada más sintomático que el griterío y los rayos y truenos de ciertas altisonancias de lenguaje acompañado de profusión de ademanes, denuestos y amenazas. Se grita y gesticula para disimular el miedo como se bebe a veces para ahogar una crisis de conciencia. La única consciencia del franquismo es la del pánico. Todo ese desaforado griterío de Franco en medio del cementerio de España tiene un remedo donjuanesco. Franco desafía a sus muertos que cuentan por centenares de miles, y como en el drama de Zorrilla, los muertos atraen al matador a la tumba. Franco reta y acuchilla a las sombras que se ciernen inasibles alrededor de su carcomido tronco, queriendo acallar con su ruido el del viento de fronda que sabe ha de sacudirle y barrerle pronto sin que le valgan contrapesos, asideras y cables de fortuna.

LA «SEMANA TRAGICA» y el caso FERRER

ORIGENES

EN julio de 1909, fresco aún el recuerdo por los desastres coloniales y aniquilada España por sus resultados; cuando a pesar del tiempo transcurrido aún persistía en la memoria de todos el espectáculo deplorable que ofrecieron las tropas repatriadas, miserables, hambrientas y destrozadas, el Gobierno encendía la guerra en Marruecos que originaba desastre tras desastre.

Hondo malestar reinaba en España. Para hacer frente a esas aventuras bélicas y evitar la movilización, los anarquistas y la opinión verdaderamente liberal, realizaban una agitación intensa a través de todo el país.

En Barcelona la efervescencia crecía por momentos. En todos los sectores sociales de vanguardia se notaba la disposición de evitar el embarque de fuerzas para Melilla.

Reunidas las organizaciones obreras de la región el 25 de julio acordaron declarar la huelga general por 24 horas contra la guerra y contra la política nefasta del gabinete Maura.

El lunes 26 se fué a la huelga general. Inmediatamente se declaró el estado de guerra, se suspendió la publicación de todos los periódicos que habían hecho campaña contra la guerra y el capitán general publicó un bando draconiano que fué violentamente arrancado por el pueblo.

LA REBELION

El martes día 27 estalló la rebelión. Por todas partes surgieron barricadas. De una manera espontánea, se organizaron las barriadas, se nombraron delegados y en una reunión celebrada en el popular Paralelo, acordaron incendiar los conventos.

Pusieron manos a la obra y en un solo día ardieron cuarenta edificios, entre iglesias y conventos.

Las llamas iluminaron por espacio de muchos días la ciudad condal. Colosales penachos de humaredas gigantescas cubrieron el espacio. Las negras guaridas del jesuitismo y la reacción donde se habían incubado todas las calamidades públicas, fueron pasto de las llamas.

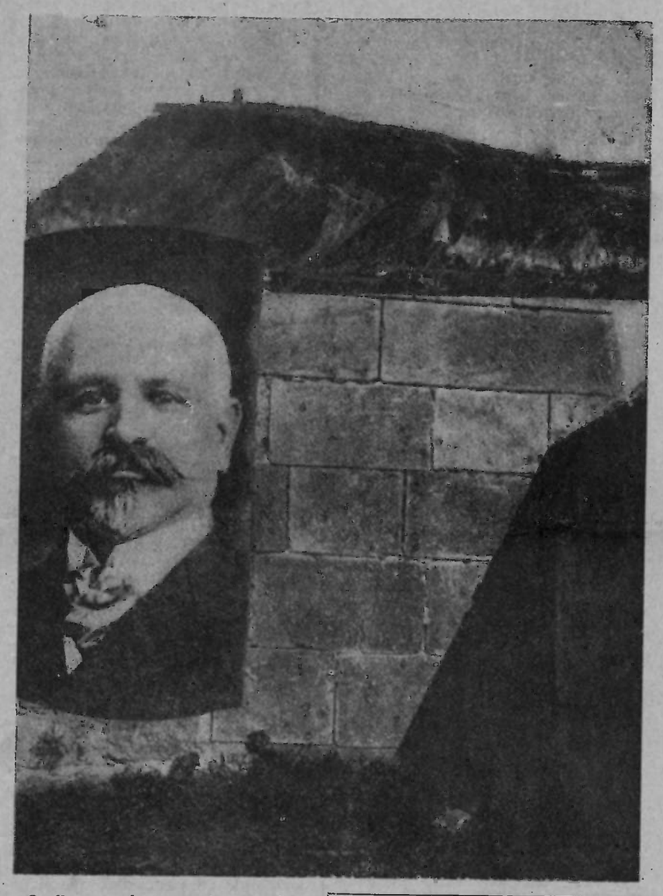
Nada logró evitar esa justicia popular, que, cuando se desborda no hay fuerza capaz que la contenga. Las masas populares parapetadas tras las doscientas cuarenta y siete barricadas que levantaron eran invencibles. Previamente ya se habían procurado armas, asaltando las armerías entre ellas una de la calle del Príncipe de Viana, de donde se llevaron 225 escopetas, 500 revólveres y 35.000 cartuchos. También en un cuartel se apoderaron de mucho armamento y 200 fusiles.

No siendo el movimiento secundado, desgraciadamente, en el resto de la Península; careciendo de una verdadera orientación revolucionaria y de objetivos transformadores definidos, decayó por cansancio y se extinguió ante el estupor de las gentes desorientadas, que no vieron surgir a ninguna fracción con disposiciones para canalizar tan histórica y grandiosa gesta.

Simultáneamente a la entrada en la *normalidad* y a medida que se iban concentrando fuerzas armadas sobre Barcelona las fieras carniceras de la reacción que habían estado escondidas durante los sucesos, salieron de sus guaridas y en campañas venenosas y en intrigas odiosas, pidieron sangre y exterminio.

REPRESION Y FUSILAMIENTOS

Con la llegada a Barcelona de Ugarte, fiscal del Tribunal Supremo, se inició la represión. Ugarte, reaccionario recalcitrante, se entregó en brazos de los jesuitas, no atendió otras indicaciones que las del Comité de Defensa Social, institución compuesta por todos los enemigos del progreso y del liberalismo, y por último se rodeó de las setenta y cinco asociaciones católicas que constituían la Junta Diocesana.



Se llenaron de presos las cárceles y el castillo de Montjuich. Se deportaron a centenares los obreros y militantes libertarios. Los tribunales militares funcionaron rápidamente. En poco tiempo se celebraron setenta Consejos de guerra, se dictaron centenares de años de presidio, reclusiones perpetuas y penas de muerte.

El 17 de agosto empezaron las ejecuciones en el castillo de Montjuich Miguel Baró fué fusilado en el foso de Santa Amalia.

El 27 del mismo mes le tocó el turno a Antonio Malet, en el mismo lugar que el anterior.

El 13 de septiembre fué también fusilado un guardia de seguridad, Eugenio del Hoyo, condenado por rebelión.

Y el día 4 de octubre se fusiló al desgraciado Clemente García, un pobre enfermo, epiléptico irresponsable. Esta ejecución causó la consiguiente sensación general, pues se tenía la certidumbre que su estado anormal no le había permitido tomar parte en los sucesos.

FRANCISCO FERRER

Pero se hacía necesario justificar los procedimientos posteriores; el gran asesinato, de mucha más envergadura, que se preparaba en las alturas del Poder y en los centros del capitalismo y del catolicismo.

Fué inútil que Ossorio y Gallardo, gobernador de Barcelona en la Semana Trágica de julio, declarara noblemente: «Aquellos sucesos no tuvieron cabeza ni organización, caudillo ni jefe. Por su carácter, por su origen y desenvolvimiento, el movimiento no ha de ser sancionado con carácter de violencia, ni corresponde hacerlo a los tribunales militares.»

Todo fué inútil. El ministro de la Gobernación, La Cierva, había anunciado: «La represión será tal que en el género humano no quedará ejemplo de cosa tan grande.»

Francisco Ferrer Guardia, gran humanista, pedagogo eminente, había sido elegido para hacerlo responsable de todos los incendios, muertes, saqueos y violencias ocurridos en toda Cataluña en el mes de julio.

Y Ferrer fué detenido y a pesar de demostrar su inculpabilidad, fué conducido a la cárcel, donde pasó cuarenta y tres días en un inmundo calabozo. La reacción respiró satisfecha. Tenían su presa. Sus órganos periodísticos reemprendieron la campaña insidiosa contra Ferrer, iniciada tres años antes en ocasión del atentado de Morral contra los reyes en la calle Mayor de Madrid, por el cual, a pesar de todas las intrigas, se demostró su inocencia.

Una prueba palpable de que el asesinato de Ferrer se preparó en las alturas, la ofrece el telegrama cursado por La Cierva al gobernador de Barcelona, participándole que el Gobierno había determinado premiar a los individuos del somatén que detuvieron a Ferrer, como así lo hizo, entregándoles cruces honoríficas, grandes cantidades en metálico y magníficos fusiles con ricas incrustaciones.

De una manera precipitada, en un ambiente cargado de odios y venganzas, sin garantías ni tiempo para las defensas, se celebró el Consejo de guerra y sin pruebas materiales ni testificales, por unas referencias indirectas de algún polizonte, de un corresponsal de «El Siglo Futuro» y otros idénticos testigos falsos, el fundador de la Escuela Moderna fué condenado a muerte.

Al defensor capitán Galcerán, sólo le concedieron cuatro horas para el estudio de la causa tan voluminosa que constaba de 600 folios, el cual, indignado, declaró textualmente lo siguiente: «Me han sido negadas todas cuantas pruebas solicité y una indigna coacción viene pesando desde hace tiempo sobre todos para apartar esta causa de la verdad y de la razón.»

(Pasa a la última página.)

VERTEBRAS DE ESPAÑA

UN escritor de nuestra época nos habló en cierta ocasión de la España invertebrada, es decir, de la España desarticulada, inflexible, hermética, sin rumbo fijo. Poco tiempo después otro descubridor de horizontes marchitos encontró en sus quimeras de «renovación española» más que una vértebra, toda una columna vertebral de España blindada, armada y marcial como un reducto invulnerable: el ejército.

Este precursor del fascio-falangismo español, como todos los precursores de esta clase de sectas apisonadoras de pueblos, no concebían una España sin la columna vertebral cruzada de bayonetas, cruces y ametralladoras.

Por Vicente Actés

Y de la misma forma que tratan de abrazar a Cristo con Mahoma hacen un haz y una falange del rosario, el corazón de Jesús, la bomba atómica y el rayo de la muerte. Los pueblos, siéndolo todo, no cuentan para nada porque la gran esperanza—exclusiva—de la patria que ellos tratan de crear es el ejército y entre el ejército los oficiales menores y mayores, generales de uñas largas, como en sus cantos antialfonsinos los tildara Unamuno en sus horas de confinamiento en Fuerteventura.

Es un maligno disparate querer hacer de los guerreros y los matasietes la columna vertebral de la patria española o de no importa qué país del mundo, porque al final, a esas desdichadas patrias se les rompen por traumatismo las articulaciones vertebrales. Porque es que tiene que ser así, no puede ser de otro modo, cuando los pueblos pierden la confianza en sí mismos y abandonan sus esperanzas en manos de guerreros profesionales u honorarios.

La columna vertebral de una patria, una corporación, de una colectividad afín no pueden descansar sobre la base falsa de las bayonetas y de las fuerzas coercitivas—terroristas—de las explosiones nucleares o simplemente sobre las materias inflamables, expansivas y destructoras de los instintos humanitarios del hombre. La brutal psicosis que se crea bajo los auspicios educadores de los agresivos y altaneros reyes del mandoble es un desastre para la humanidad, porque el matar o morir, destrozar o ser destrozados, es el deporte favorito en las escuelas de capacitación de decapitadores con uniformes multicolores El estímulo del heroismo inútil y chulapo en defensa de no importa qué triquiñuela patrioteril o el insulto provocado a un trapo bicolor o tricolor puede ser de consecuencias fatales para los pueblos empujados por la ciega y fanática propaganda de los clowns del circo de la muerte.

No, de ninguna manera el ejército puede ser la columna vertebral de la patria ni de cualquier corporación humana. Recuerdo cuando de niño nos hacían recitar aquello de «Vivir en cadenas qué triste es vivir. Morir por la patria qué bello es morir». Yo interpretaba este pareado de distinta manera, porque a la patria o al país que se ha nacido no se la hace grande y feliz muriendo por ella, porque si muere por la patria, si todos los educados bajo la férula patrioteril morimos por la patria se acabaron las patrias y se acabaron los patrioteros. Debemos versificar el pareado de otra forma, más humano, más lógico y más en concordancia con las bellezas naturales: «Vivir en cadenas qué triste es vivir. Vivir por la patria qué bello es vivir».

Es un canto a la luz, a la vida, al amor y a la armonía de las formas y los hechos; una sinfonía de sonidos y colores, de trabajos y de estudios multiformes lo que forman la columna vertebral de la patría, de todas las patrias sin líneas divisorias ni compartimentos estancos. Las vértebras de Espaañ no residen, no pueden residir en las covachuelas de los cuartos de banderas que huelen a vino y aguardiente, a pólvora, a destrucción y a muerte. Las vértebras de España ahora y siempre se encuentran en campos, fábricas y talleres, en los laboratorios y centros de investigación científica, en las escuelas y en la sorda protesta del pueblo español aprisionado, atado con grilletes de hierro, incienso y mirra en toda la extensión de la Península Ibérica. Todo lo demás es falso, corrupto y trashumante.

POSTAL de PARIS

HOSPITALARIA

EN los hospitales parisinos es suficiente que cualquier enfermo solicite los auxilios de la religión católica para que inmediatamente se avise al capellán, o a otro eclesiástico en los establecimientos que no tienen uno propio. Es lógico y es humano. Nada más lejos de la realidad que el suponer a la Administración interesada en impedir el contacto entre los fieles y sus pastores.

Exactamente lo mismo ocurre con los hospitalizados que reclaman la presencia de un sacerdote de cualquier otra creencia.

Cierta persona, de quien uno ha pedido que le diese algunos datos sobre esta cuestión, ha respondido:

—En tres años que hace que trabajo en este establecimiento hospitalario, tan sólo una vez se ha llamado a un sacerdote. Creo que en los demás hospitales de París debe suceder la propio.

—¿Qué promedio calculas que debe ser el de solicitantes? ¿Uno por ciento?

—Ni eso (Même pas).

Las jerarquías religiosas desearían que cambiase esta situación que es un ejemplo de irreligiosidad de los tiempos en que vivimos y que indiscutiblemente se hace mayor cada día. Saben que el mejor camino para llegar al corazón de los vivos es el que pasa por los muertos, y han pensado que a los aspirantes a tan poco envidiable estado, se les podría poner un cebo.

Así, M. Philippe Vayron, concejal de la villa de París, que políticamente se califica de independiente, ha propuesto que en la ficha de entrada de los centros hospitalarios conste la pregunta de si el interesado desea la presencia de un ministro de su culto en caso de peligro de muerte. La idea no está mal. Quizás muchos que en su vida se han acordado de eso, responderían afirmativamente porque cuando se está apurado se agarra uno a un clavo ardiendo, pero la Administración la ha considerado desplazada por la influencia psicológica que podría tener en el enfermo. Comulgan con la misma opinión los médicos y la propuesta ha sido rechazada.

El verdadero creyente llama al cura si lo necesita y a quien no cree es mejor dejarlo morir con sus opiniones, y no ir a molestar al prójimo aprovechando unas circunstancias trágicas, en las que la opción apenas es posible, para sacar del moribundo conejillo de indias ejemplo con que deslumbrar a los vivos.

Francisco FRAK.

Reseña del Pleno Intercontinental

DECIMOSEGUNDA SESION

Se pasa al apartado g) del octavo punto que dice: «¿Deben sufrir o no modificación los acuerdos tomados por la Organización con respecto a la unidad antifascista?»

A propuesta de Rhône-Loire se acuerda qu sólo se manifiesten los delegados contrarios a la ratificación de acuerdos.

Burdeos: Propone que no se incluyan en ningún orden del día puntos sin motivación expresa.

Normandía: Considera que debe ser rectificado el dictamen en vigor. Si alguna situación se presentara que aconsejase una entente con el resto de las organizaciones antifranquistas exiladas, el S. I. debe estar facultado para someter a la consideración de las FF. LL. la nueva situación.

Provenza: Se adhiere a lo manifestado por Burdeos. Entiende que no ha lugar a ningún pacto de esta índole. Se hará la alianza en la lucha o no se hará.

Gran Bretaña: La experiencia nos dice que tal unidad es por el momento imposible. Ni nuestra buena voluntad ni la presencia del régimen franquista ha logrado convencer a los demás sectores. Sigamos pensando y luchando en pro del pueblo español y que por esta vez siquiera sean los demás los que busquen un acercamiento con la C.N.T. Si una eventualidad imprevista aconsejara a los demás sectores este acercamiento, el problema podría ser nuevamente analizado; mientras, atendamos a nuestros propios problemas.

Esta proposición es aceptada por el Pleno.

Se pasa a consultar a los compañeros que por mayoría han sido designados para formar parte del nuevo Secretariado Intercontinental, empezando por el secretario general.

Germinal Esgleas: Mi conciencia de militante me obligó a aceptar el cargo que he ocupado hasta este momento. Ahora se presenta ante mí un nuevo es comprendido el esfuerzo que en los cargos es necesario desarrollar. Sé bien la estima que los compañeros tienen depositada en mí y está patentizada en la votación. La aprecio, pero debo decir que no beneficia a la Organización el que nos veamos siempre los mismos compañeros en los cargos. Pero sé también el problema que os crearía de no aceptar la reiterada demostración de confianza que deposita la Organización en mí. Acepto, por tanto, el cargo para que he sido designado.

Florentino Estallo: No debo de redundar en lo ya dicho por el compañero Esgleas. Sólo debo pediros una cosa: que en el cargo que voy a ocupar no veais al compañero Estallo sino la representación de la C.N.T. Acepto, pues, la designación.

Federica Montseny: Acepto el cargo, pero suscribo las palabras de Esgleas, por las que se debe de tener en cuenta que los compañeros no deben eternizarse en los cargos.

Valerio Mas: Manifiesta que antes de dar su respuesta necesita consultar previamente con los compañeros de la colectividad en que trabaja.

El Pleno considera normal esta alegación y concede al compañero Mas el margen preciso de tiempo para responder. Igualmente, puesto que se desconoce el carácter de la respuesta del compañero Fontaura, a propuesta de Burdeos se establece de que caso de que fuese aquélla negativa se prosigan por el S. I. las consultas según los resultados del escrutinio.

Consultado el compañero Peirats para el cargo de director de «CNT», responde afirmativamente.

Se pasa a examinar el noveno punto que trata de la Colonia de Aymare. El secretario de Organización informa: El proyecto que se presentó en el Pleno pasado sobre los trabajos de canalización a realizar en Aymare no se ha realizado porque los compañeros de la colonia, de acuerdo con la Comisión Patrocinadora, consideran que, el primer

400.000 francos y ha sido realizado con el concurso solidario de unos compañeros de Burdeos. Actualmente la granja está en plena producción y se va a intentar obtener 600 kilos de carne mensualmente. La colonia se ha mantenido por su propia producción e incluso ha sido posible vender en el mercado. La experiencia aconseja modificaciones que se realizan. El cultivo agrícola ha aumentado. La moral es buena.

El delegado de Aymare confirma todas estas informaciones y abunda en datos sobre la producción. Significa el esfuerzo que aquélla requiere. Se persiste en el proyecto de canalizar las aguas, y si la Organización cumpliese con el compromiso contraído el proyecto sería ya una realidad.

Provenza: Manifiesta su satisfacción por la información dada y señala que fué su Núcleo quien propuso que se procediese a una distribución de sellos pro-Aymare. Se lamenta de que no se haya cumplido el acuerdo adoptado entonces. Pide, pues, que se ratifique.

Burdeos: Lo que motivo nuestro interés hacia Aymare es que allí se realiza una experiencia libertaria. En el orden solidario sabemos cuáles son las necesidades y en el orden de realizaciones también, y habría que colocar a aquellos compañeros tan abnegados en las mismas condiciones en que estamos nosotros. Proponemos, en consecuencia, una cuota anual de cien francos obligatoria pro-Aymare.

Gran Bretaña: Seguimos entendiendo que no pertenece al Movimiento en sus Plenos ocuparse de los problemas que siguen pesando sobre la colonia. Basta con que se recomiende la ayuda según se viene efectuando, por medio de jiras, vacaciones organizadas y otras medidas que puedan voluntariamente tomar los militantes. Pero no somos partidarios de ninguna resolución que implique contribuciones en metálico que venga a mermar nuestra ayuda a la lucha de España.

Rhône-Loire: Que

todos del partido laborista en el umbral de una escisión.

En el reciente viaje de un grupo laborista a Rusia y China, grupo integrado por bevanistas y partidarios

Romance del Peñón

(Anónimo Popular)

Con sus huestes, el Caudillo
está frente a Gibraltar,
con plumero, charreteras,
bandas, borlas y demás.
En el pecho cien medallas,
treinta cruces y un collar.
Nunca estuvo tan gallardo
el invicto general;
el que al español venciera
con ayuda, claro está.
Al Peñón mira unas veces;
otras veces mira al mar
y en él a un barco que viene
con una insignia real.
Un instante mira al cielo;
y a los que tiene detrás,
desenvainando la espada
así les comienza a hablar:

«Esta fecha, falangistas,
con la punta he de grabar
de esta acero que templado
en sangre española está.
Un Peñón con cinco flechas
en mi escudo he de pintar
y he de poner a esa cumbre
un yugo monumental.
Al inglés hoy para siempre
de la plaza he de arrojar,
y en la jornada esa reina
mala ventura tendrá.
De mi rigor no se queje;
bien se lo hube de avisar,
Pudiera yo no dejarla
siquiera desembarcar;
valer hiciera mis fueros
de Alcalde Mayor del Mar,
donde asistencia me deben
como las cruzo a pié enjuto
el que su gracia me da.
Aquel barco con mi espada
yo lo hubiera de atajar
y hasta hacerlo rabanadas
como si fuera de pan.
Pero dejemos que llegue
porque así mejor será
para evitar que se ahoguen
los que no sepan nadar.
¡Alerta, pues, falangistas!
¡esta vez en serio va!
¡Hacia Dios por el Imperio
vamos por fin a marchar!
¡A mí los camisas viejas!
¡Vuestros pitos preparad;
con mi espada vencedora
yo os marcaré el compás
que, como Josué, esa plaza
vamos a jericolar!
Mas... esperad, que mis nervios
de pronto siento aflojar;
una interna voz escucho,
y esa voz providencial
con acento americano
me ordena dar marcha atrás.
En este instante la raya
iba de un salto a pasar:
la victoria ya era cierta
de mi genio militar.
Cogidos los tengo a todos;
dentro de mi saco están
y, sin embargo, en tal trance,
dejándolos escapar,
mostraré al mundo asombrado
En esta ocasión, amigos,
soy más héroe que jamás,
ya sólo, sin el apoyo
italiano y alemán.
Ya que el paso no franqueo,
pues no me dejan pasar,
entonadme el ¡Franco! ¡Franco!
que también es franquear.
Pero, en fin,el barco llega:
Falangistas: ¡a callar!
que si gritáis, los ingleses
se pudieran molestar.
Guárdense todos los pitos
y, en fin, ¡otra vez será!
porque ¡guay della si vuelve
su Graciosa Majestad!
Marchemos, pues, y ¡adelante!
¡Adelante para atrás!
Pero, esperad un instante
que me la voy a envainar».

Y el Caudillo fué envainando
con calmosa gravedad
aquella espada invencible
como no la hubo jamás,
hija de partes iguales
de Tizona y Durandal.
No se oculta tras los montes
el sol con más majestad
que el brillo de aquel acero
se fué en la vaina a ocultar.
Dichosos quienes testigos
fueron de la heroicidad
que señalará la Historia
entre cuatro o cinco más:
En Salamina, Temistocles;
Alejandro, en el Irán;
en Farsalia, Julio César.

presente la otra mejilla.

Así lo hace el metodista, recibiendo la segunda bofetada de la tanda.

—Prosigamos—dice el metodista—

UN RASGO QUE CALIFICA A CHURCHILL

El político inglés invita a su residencia de campo a una familia amiga.

tar problemas difíciles con una táctica propia, que consiste esencialmente en cierto positivismo experimentado y a la vez en usar la más exquisita caballerosidad. Desciende del duque de

vantándose tan tarde todavía le sobro tiempo en 60 años para deslumbrar a los ingleses que madrugan.

La recepción es amable, aunque a la inglesa, un poco rígida. Los familiares

europeo, el primer planetario...

—Sí... Y ya que me has visto porque los criados, como buenos ingleses, son una punta de blando y te dejan lle-

LOS CIUDADANOS SOVIETICOS

Se dice que los ciudadanos soviéticos pueden compararse con los pasajeros de un avión. Como éstos. los soviéticos disfrutan de

En Inglaterra no hay marxistas
Ni puede haberlos ¿qué más da?
En Inglaterra no hay marxistas,
Allí hay ingleses nada más...

Bajo la cruz del SUR

PABLO y GABRIELA

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

EN estos días, con poca diferencia de tiempo, se ha producido en torno a los dos mayores poetas de Chile, un estallido apoteósico de homenajes, aplausos y manifestaciones organizadas con cualquier motivo para celebrar, en Pablo Neruda, sus 50 años de vida y en Gabriela Mistral, su retorno al país después de dieciséis años de ausencia. Descontando que ambos poetas cruzan ahora el cénit y con ellos el horizonte poético chileno resplandece con fulgores de incendio sobre el firmamento mundial de las musas, no cabe duda de que la organizada orquesta estrepitosa de bombo y platillos en torno a sus nombres, es hija de la política y tiene por fin, más que ninguna otra cosa, producir, naturalmente, cálculos de votos, proyectos de partidos, intereses y luchas que traspasan las fronteras de lo nacional, para intervenir en la pugna sangrienta y tenaz entre Oriente y Occidente.

Pablo Neruda (Neftalí Reyes), pertenece al bando oriental, como militante del Partido Comunista. Es, por lo tanto, un elemento sumamente peligroso para los «demócratas» de Occidente que tanto se preocupan por impedir la infiltración roja en Iberoamérica. Gran poeta, sin duda; pero comunista y lo que es peor para su prestigio, Premio Stalin. Eso no se lo perdonan los «demócratas» y es sólo a regañadientes que algunos de estos representantes le han reconocido últimamente sus cualidades poéticos.

Fué el primero en recibir aplausos y consagración popular organizada por el P. C. a través de las páginas de «El Siglo». Sus camaradas llegaron al exceso y aprovecharon para despotricar contra todos cuantos no eran capaces de comprender y sentir al Genio. Vinieron a verle visitas de tras la Cortina de Hierro y una exposición de libros mostró traducciones de los suyos a todas las lenguas conocidas, incluso, otras que se escriben al revés.

¡Qué gran bien podría hacer a la humanidad un hombre como Neruda, si no estuviera dominado por la política! Pero cabe una pregunta: ¿Habría alcanzado la cima en que se encuentra de no ser por el ejército de camaradas que le han desbrozado el camino? ¡Quién sabe!

El reverso de la medalla, en el sentido político, se entiende, es Gabriela Mistral (Lucila Godoy), «la poetisa del Premio Nóbel». Con gran oportunidad para los enemigos políticos de Neruda, regresó al país pocos días después del cincuentenario del poeta. ¡Muy a propósito! A su llegada al puerto de Valparaíso, habló el alcalde para declararla ciudadana honoraria de la ciudad y prenderle una medalla de oro.

Habló también en forma «muy poética», el Intendente, y otros representantes oficiales hicieron su apología de cansancio con semejante erudición tribunicia de aquellos grandes señores de la política y los círculos oficiales.

El Presidente de la República ordenó poner un tren especial al servicio de la poetisa para su traslado a la capital, donde fué recibida por 200.000 personas que se dieron cita para vitorearla a lo largo de la vieja Alameda, y, al paso del coche oficial que la trasladaba desde la Estación al Palacio de la Moneda, sus compatriotas gritaban: «¡Bienvenida, Gabriela!» A su lado viajaba la señorita Alcaldesa de Santiago. Después, recorriendo del brazo del Presidente y de su esposa los pasillos de la Moneda, tuvo un breve diálogo con su anfitrión:

—Tengo muchas cosas de qué hablarle, Presidente...

—Diga lo que quiera, Gabriela, que todo se hará...

El pueblo, afuera, continuaba aclamándola con cariño y entusiasmo.

por JAVIER DE TORO

Ahora, el 6 de octubre, «la divina Gabriela», regresará a EE.UU., con el objeto de asistir a la ceremonia que se efectuará el día 25 del mismo mes en la Universidad de Columbia para entregarle el título de «Doctor Honoris Causa».

¿Qué será lo que se va a hacer de cuanto Gabriela haya pedido al Presidente? ¿Cuál será el motivo de su corta visita después de tantos años de ausencia? ¡Quién sabe!

También Gabriela, como Pablo, dedicada exclusivamente a servir a la humanidad, sin hacer cuestiones de casta, de rango, ni de credo, podría realizar mucho en favor de los humildes. Sí, en algunos puntos ella y él son iguales: desde luego, el punto de partida, el que niega sus grandezas.

ACOTACIONES A LA HISTORIA AMERICANA

SE acostumbra a confundir la ambición de los estados conquistadores con los intereses y sentimientos del conglomerado de los pueblos que oprimen en el mismo país de origen. Tanto es así que se hace preciso volver a repetir que en la conquista y saqueo de América, nada tuvo que ver el pueblo español y, por tanto, no le cabe ninguna responsabilidad frente a los desmanes cometidos con los indios, por los capitanes al servicio de la corona de España.

El hecho de que la América del Norte haya desarrollado su ambicioso impulso criminal, imperialista y guerrero, tiene por causas la ambición desmesurada y negrera de los trusts explotadores y sanguinarios; por lo que no hay que confundir ni responsabilizar tampoco al proletariado esclavizado, engañado y enredado en las mallas de las odiosas acciones de aquel gran país; de la misma manera, el sistema feudal de la América Latina, tiene su origen en la nobleza irresponsable e inútil de la Península Ibérica, trasplantada con todos sus defectos al Nuevo Continente, donde se apropió con fiereza de las tierras, y no en los trabajadores del agro español, naturalmente; como tampoco se debe a lo que han pretendido algunos historiadores al servicio de la casta explotadora: «No había otro remedio que establecer dicho sistema —dicen más o menos—, pues la vasta superficie y escasa población del continente así lo requerían.» Poco importan, sin embargo, para el caso del latrocinio y el robo ejercidos, esa vastedad de territorio ni esa escasez de población. Pretender explicar los cavernarios hechos con tales razones es una ignominia.

Toda esa cantinela de indoamérica «agraria, subpoblada, desunida, indohispanolusitana, morena, y desnutrida», dicho en forma despectiva contra la población de América que en nada importante se diferencia de la del resto del mundo o de Europa en particular, tiene sus causas en el sistema estatal-capitalista que usa de tales tópicos engañadores para seguir dominando y en ningún caso puede ser aceptado como defecto propio de los latinoamericanos. Cuando estos pueblos logren hacer trizas de una vez por todas las cadenas que les han echado al cuello los ladrones de la tierra y la riqueza americana, las tres cuartas partes y un poco más del total de historias conocidas o escritas sobre este asunto, estarán de más y no servirán sino como pasto de ratones en las bibliotecas y aún eso será un gran honor para ellas.

¿Y qué decir del papel jugado por España en América? Se ha escrito tanto respecto a los innumerables motivos por qué España, como país conquistador, perdió sus colonias en Amèria, se ha involucrado de tal manera un asunto tan sencillo que ya no hay forma de hallar las cuatro palabras precisas para dejar constancia del único motivo fundamental que originó lo irremediable. En efecto: entre el sin fin de causas motivadoras que exponen los panegiristas de los gobiernos absolutistas que España ha padecido, sobre la independencia de las colonias «españolas» en América, se ha objetado tal cantidad de nimiedades y de mentiras que hoy estamos en condiciones de poder asegurar, sin temor de equivocarnos, que la verdadera historia de la «independencia» de América Latina, está por escribir.

Hasta el momento, han sido cantadas en todos los tonos, con su acostumbrada exageración, las luchas en el campo de batalla, la grandeza de los «héroes de la independencia», sus hazañas, etc..., al extremo de que todas las repúblicas de este hemisferio poseen sus «libertadores», sus «padres de la patria», como redentores súblimes y desinteresados, sabios sin mácula, revolucionarios avanzados que amaban a sus pueblos con el amor de los eternos rebeldes, sin tomar en cuenta para nada que la mayor parte de esos patricios —salvo raras excepciones, cuyos protagonistas fueron sacrificados en aras del poder dictatorial y retrógado— no pasaron de ser otra cosa que simples acumuladores de la energía revolucionaria de los pueblos de América, acogotados y hambrientos, para su propio beneficio y el de las castas conservadoras cuya representación y pensamiento ostentaban. Fueron los anhelos naturales e íntimos de libertad y bienestar que estos pueblos sentían a la par de los demás pueblos del mundo de idénticas condiciones y circunstancias, los materiales que utilizaron los «nuevos» redentores, para lograr sus negros fines. Así vemos héroes y más héroes de renombre, declarados sagrados e intocables por todas las historias; patriarcas y más patriarcas... mientras a los pueblos y sus ansias libertarias se les concede un 0. A la vista de estos antecedentes, choca una de estas dos cosas: o bien los historiadores se copiaban unos a otros entre sí, demostrando una falta absoluta y lamentable de originalidad o, por el contrario, todos recibían su paga de la misma fuente, de acuerdo a los servicios prestados.

De ahí, pues, que no tengamos empacho en manifestar lo que algunos ya han dicho o insinuado: Los verdaderos héroes de la «independencia» americana, en su mayor parte, fueron traicionados y derrotados, cuando no asesinados miserablemente por los representantes de las rancias castas, encopetadas y nobles, que iban directamente a la conquista, no, por supuesto, del bienestar de los pueblos, como aseguraban, sino del poder estatal y de la riqueza común para eternizar sus fueros. Y que, dada la política imbécil y egoísta de los que por aquellos días gobernaban en España — como siempre—, no era posible en forma alguna evitar que el yugo impuesto y sostenido a sangre y fuego sobre unos pueblos llenos de juventud y demasiado viriles para seguir siendo esclavo sin intentar siquiera rebelarse, produjera distintos resultados a los conocidos. Es mas, de no haber sido dominados por estas mismas nuevas castas criollas transplantadas, habrían alcanzado la independencia, ciertamente, en toda su envergadura y los resultados serían más placenteros; pero con todo y eso, los pueblos de indoamérica, conquistaron su independencia frente a España, para seguir peleando interiormente por la libertad total de pensamiento y acción, incluso contra la presencia obligada y permanente de los «héroes» canonizados, descendientes directos de los mismos conquistadores de ultramar, a quienes imitaron, si es que no los superaron en impudicia. Lucha ésta que tanto hoy como ayer, naturalmente, las castas gobernantes, dueñas de toda la riqueza continental, continúan resumiendo, para comba-

(Pasa a la página 3.)

ALBANIA

PINTORESCOS lugares, de vivos aspectos, a la cadena de los Alpes Dináricos o Dalmáticos. Así mismo, hermoso encaje, punteado de rosas. Son las bonitas y atrayentes villas de las costas del Adriático y del Jónico.

Las comarcas que se extienden por la parte del golfo de Carnero y a través del litoral, fueron alcanzadas por familias de ilirios, que las vieron con agrado y que se aposentaron en las mismas. Otros grupos, como los vendes, se les unieron en distintos puntos. Por Iliria (Illynicum e Illyris), se extiende una región abarcando la Istria, Dalmacia, Carintia, Carniola, de Croacia, etc. En el 359 de la Era anterior a la nuestra, la zona vino a ser dividida en dos partes. La que más tarde tomó el nombre de Illyris Romana comprendió la Dalmacia y partes de Herzegovina, Croacia, Bosnia y Albania. Las lenguas de los grupos de ilirios son ramas del conjunto eslavo. Los magiares, entre otros, concurrieron en el afán de asomarse al Adriático. La población de Rijeka (Fiume) es de distinto origen y mezclada. Y siendo además la Iliria como una avanzada del agrupamiento eslavo, ella presenta una fisonomía de particularidades diferentes, producto de contactos y cruzamientos con los distintos pueblos vecinos.

El territorio, en buena parte, de croatas y eslovenos se lo adjuntó la Hungría en tiempos de su importancia al XI y XII siglos, especialmente. De igual manera, formó parte de la conjunción austro-húngara hasta el conflicto europeo. Croacia fué declarada independiente entre los 1941-44. Su capital, Zagreb (Agram), es de notable consideración e impulso. Bosnia pasó de Turquía al Austria en 1878. Integró la Yugoeslavia al 1919. Su nexo, Bosna Yerái (Sarajevo) vino a ser accidentalmente muy renombrado cuando la configración de 1914. Herzegovina, que fué aceptada como posesión austríaca por el tratado de Berlín de 1878 pasó, como la Bosnia, a la reunión territorial de Servios, Croatas y Eslovenos. Su nudo, Mostar, es típica villa, animada de buen espíritu. La Dalmacia, que goza de una excelente posición al mar, ha sido siempre extraordinariamente apetecida. Su punto de enlace, Zara, dispone de un importante y activo puerto en el Adriático.

En Montenegro (Karadagh para los turcos, Tchernagora en eslavo, igual a Montañas obscuras), el Moratcha y otros cursos de agua le benefician considerablemente. Así el célebre lago de Escutari, en la parte superior. Tchernagora es una característica región de 420.610 habitantes. Produce patatas, maíz, vino, tabaco, aceite y buenas frutas. Repetidas veces disputado por Viena y la llamada Sublime Puerta, Montenegro logró, tras vicisitudes, que le fuera reconocida su personalidad al 3 de marzo de 1878. El concierto de Berlín le ratificó la separación de Turquía e inclusive le acordó el puerto de Antivari, el 13 de julio del mismo año. Entre sus antecedentes curiosos, parece que en la capital fué montada una imprenta en el año de 1494. Cetiñe es centro de muchas actividades, como escuelas técnicas. Otras villas de interés y movimiento, Bar, Podgoritsa, Budva, etc. Las junturas colectivas rurales o zadrugas constituyen, en el fondo, un principio de realización muy estimable.

La Albania (en turco Arnautlik, Shkripnia en albanés), tiene una superficie de 27.538 kilómetros cuadrados. A los 477 kilómetros llegan los limites con Yugoeslavia. Su raya con Grecia es de 220 kilómetros. La población es de 1.250.000 habitantes. El oeste del país se asoma a los mares, con una costa alargada, de que la isla Saseno es un vigía cerca del canal o estrecho de Otrante que, como se sabe, une al Adriático con el Jónico. Entre las vías fluviales figura el Drin, Sameni, Chkumbi y Voyutza. Tierra fértil, se logra el trigo, el maíz, aceite, vino, tabaco y frutas. Existen buenos pastos y sobresale el ganado lanar. Hay maderas, carbón, cobre y otros productos. Buena pesca. Resal-

Miguel JIMENEZ

(Pasa a la página 3.)

ESTIGMA totalitario

(Viene de la página 4)

Conocer mejor estas secuelas para mejor intentar la ayuda a los supervivientes ha sido la tarea del Congreso. En una serie de informes han sido sucesivamente analizados las diferentes perturbaciones y enfermedades «post-concentracionarias». Es así que una exposición de los doctores Segelle y Ellenbogen precisan los porcentajes de estas diversas afecciones según los exámenes de 2.300 supervivientes 584 mujeres y 1.716 hombres), convocados ante la comisión especial de reforma, de París: 74 por ciento de entre ellos son afectados de astenia (es decir, de una fatiga extrema física y mental) y de perturbaciones físicas; 1.215, o sea el 53 por ciento, presenta afecciones en el tubo digestivo; 37,5 por ciento, enfermedades pulmonares; 36,6 por ciento, afecciones reumáticas; 26,5 por ciento, perturbaciones cardíacas, etc.

Tomando al azar entre los informes vemos, por ejemplo, en el consagrado a la tuberculosis, que de los exámenes sistemáticos practicados en 1949 en los repatriados han descubierto 17 por ciento de tuberculosos, cuando los porcentajes habituales de las colectividades varían de 3 a 5 por ciento.

En una exposición sobre «la patología de la deportada», el profesor Funck-Brentano señala el número considerable de esterilizaciones femeninas ejecutadas en los campos, frecuentemente a base de inyecciones intra-uterinas de un líquido cáustico, «Impulsado a una presión intempestiva, cuyo resultado más benigno fué la pelvi-peritonitis y en la mayoría de los casos la peritonitis y la muerte...»

Estudiando esta «fatigabilidad», esta astenia tardía (aparecida algunas veces en 1952-1953), que constituye una perturbación muy frecuente en los repatriados, el doctor Soulas señala que representa «un mínimo» entre las secuelas de la deportación; ella es sin duda una consecuencia de «las perturbaciones graves del medio interior». «Es, dice, la arquitectura anatomofisiológica humana que ha sido afectada.»

LO QUE EL VIENTO SE LLEVO

Pese a eso que llaman «Cruzada», que costó a España un millón de muertos, arruinó su economía, proscribió a sus mejores inteligencias, destrozó sus industrias y comunicaciones con el solo objeto de que España «fuese cristiana», que por lo visto no lo era; pese al completo dominio del Clero, a su incrustación en el presupuesto y a las franquicias feudales del Concordato, que da potestad a los ensotanados para yugular toda libertad de conciencia e impone a machamartillo, con ayuda de la legislación caciquil, la observancia de la religión católica, cerrando toda puerta de escape al librepensamiento y a otras prácticas no ortodoxas; pese a esa violación descarada de los derechos de conciencia más elementales, como era de esperar, los frutos cosechados no han podido ser más amargos. Lo prueban, entre muchas, la siguiente exhortación del obispo auxiliar de Vich que publica en caracteres destacados un periódico cavernícola barcelonés:

Después de lamentarse de la relajación de las costumbres, de la *espina* de los que se lanzan a locas actividades «introducidas por el diablo y sus cómplices», y del *descaro* que alimenta el convencimiento de que la «Iglesia carezca de fuerzas de policía propias para exigir el cumplimiento de sus leyes», el comprimido episcopal se encara con los padres de familia y les dice:

«Ante todo llamamos la atención de los padres, llamados a ser, como depositarios, los primeros y principales educadores de sus hijos y los mejores defensores de su moralidad. Desaprobamos la conducta de los padres que no vigilan con inquietud y con prudencia la conducta y andanzas de sus hijos, sus amistades, sus lecturas, los lugares que frecuentan, los espectáculos a que asisten. No cumplen con su deber los que no cuidan de que sus hijos vayan a catecismo, que permiten que merodeen por calles y campos sin vigilancia alguna, que no se oponen a que asistan a espectáculos malos para ellos, y tanto peor si son malos para todos, con incumplimiento no sólo de la ley de Dios, sino también de la ley civil que, basada en la ley natural, prohibe la asistencia de menores a determinados espectáculos.

»También faltan los padres que, en los días festivos, no velan para que sus hijos cumplan con el precepto dominical, procurando que frecuenten los sacramentos; y obran muy mal los que, con pretexto de excursiones, salidas, o actos deportivos, dejan la misa con facilidad o permiten que los hijos la dejen. Hoy, existe la mala costumbre de levantarse tarde en día de fiesta, con motivo de haber trasnochado la víspera y, juntando esto con el otro hecho de que las mañanas domingueras son destinadas a competiciones deportivas locales, excursiones, etc., resulta que en muchos casos la misa se deja.

»Pecan los padres que permiten a sus hijas vestir a su capricho de modo indecente y provocador. Pecan más todavía las madres que obligan a ello a sus hijitas, y sabemos que, desgraciadamente, éstas no son pocas. Dios las tratará duramente si no se enmiendan y no hacen penitencia por el gravísimo mal que causan a sus hijas, a la sociedad y a la Iglesia. También obran mal los padres que permiten a sus hijos que asistan a piscinas, playas o ríos, en los que hay promiscuidad de sexos. Y más, si en tales lugares se organizan fiestas, bailes, meriendas, juegos y otras actuaciones en traje de baño. A graves peligros exponen a sus hijos los padres que permiten a sus hijos pasear, en flirteo o relaciones, solos, en lugares solitarios o despoblado, o en cines y lugares peligrosos. Peor todavía si les permiten andar solos, encubiertos con las tinieblas de la noche, ya sea saliendo del pueblo o ciudad expresamente para esto, ya sea de vuelta de saraos del pueblo vecino, o de vuelta del baile o cine. Todo ello es muy familiar al diablo.

»No cumplen con su obligación los padres que, no sólo permiten o mandan vestir a sus hijas indecentemente, sino que además no enseñan la virtud de la modestia, de modo que la niña aprenda a ser recatada. Muchas niñas y adolescentes, en sus actitudes descaradas o despreocupadas, en su modo de jugar, sentarse, montar en bicicleta, practicar ciertos deportes, especialmente en el llamado patinaje artístico en lugares públicos, demuestran que su madre no las ha educado en la delicadeza femenina ni en la modestia cristiana, que es la mejor defensa de las otras virtudes. También faltan los padres que visten al niño, aún no adolescente, de un modo completamente indecente, caso, hoy, harto frecuente. También para el niño hay normas de modestia, cosa que parece se ha olvidado. No es razón suficiente para vestir al niño con indumentaria tan deficiente y exagerada, la moda extranjera, el calor o la supuesta comodidad. Hay posibilidad de vestir al chico que viste aún pantalón corto, cómodamente y con gusto sin llegar a extremos inmodestos que le deseducan el pudor, le privan de una defensa y dan lugar a veces a abusos por parte de otras personas.

»Contraen responsabilidad ante Dios y el bien de sus hijos los padres que no vigilan las lecturas, evitando que sus hijos compren cualquier libro o novela, se las presten mutuamente, las tengan escondidas, las lean de noche o las obtengan a préstamo en tiendas que se dedican a este peligroso menester. Son muchos los males que provienen de la peste de las lecturas malas o frívolas que forman en las inteligencias jóvenes una idea completamente falseada de la vida...»

Los reportajes de «CNT»

Además de los reportajes que viene publicando nuestro semanario, a saber: «Mi descubrimiento de Italia» y «En el país de los Itzais», de nuestros infatigables corresponsales Federico Azorín y Adolfo Hernández, «CNT» va a comenzar desde el próximo número la inserción de otro reportaje verdaderamente excepcional.

Dicho reportaje irá a cargo del que fué nuestro corresponsal en Venezuela, nuestro querido compañero Víctor García. Como los anteriormente citados, el reportaje que vamos a ofrecer a nuestros lectores no será una descripción más o menos imaginaria. Víctor García acaba de realizar una importante excursión por la América del Sur y ha empleado en ella tres meses y medio. No se trata de un viaje a vuelo de avión ni de una visita fugaz a los puertos suramericanos a bordo de barcos más o menos confortables. Nuestro corresponsal ha dado prácticamente la vuelta a la América del Sur en automóvil, por tierra firme, siguiendo la ruta de los caminos practicables por la cresteria andina, desde Sierra Nevada, en el Mar Caribe, que separa Venezuela de Colombia, hasta la frontera de Chile. Ha transitado, pues, las siguientes repúblicas: Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Argentina, Brasil y el Uruguay, y ha llegado a totalizar la respetable suma de 21.000 kilómetros en su itinerario. En un solo día ha pasado del nivel del mar a más de 5.000 metros de altura, y también en un solo día ha tocado las aguas saladas del Océano Pacífico y las aguas dulces del Chalhuanca, afluente del Amazonas, que después de un recorrido de 6.000 kilómetros desagua en el Atlántico. Ha rebasado por dos veces el techo europeo del Montblanc (4.807 metros) en el Perú y en Bolivia y ha atravesado ríos caudalosos en el Ecuador como el Quevedo y el Guayas y otros más crecidos del Brasil, en balsas endebles.

Esta jira por Suramérica nos permitirá asistir a las maravillas arqueológicas del Cuzco, el Tiahuanaco, el Pachacamac y el Paracas, y ascenderemos al Corcovado y Pan de Azúcar (Brasil), al Monserrate (Colombia), a la Olla de los Incas y al volcán Pichincha (Ecuador) y al restaurante aéreo Comega (Buenos Aires).

He aquí la breve síntesis de lo que será el reportaje de nuestro intrépido corresponsal Víctor García que, bajo el título de «AMERICA, HOY», empezará a publicar «CNT» a partir del próximo número.

CASOS Y COSAS

TIENE RAZON EL ENTERRADOR

Enterraron en el pequeño cementerio de Galapagar, a 35 kilómetros de Madrid, al que fué, en otros tiempos, insigne autor de «Los intereses creados», y de otras comedias, que el público aplaudió, con verdadero entusiasmo, durante muchos años.

Aquellos tiempos pasaron, y el insigne autor de «Los intereses creados» perdió su categoría liberal y el amor y respeto del pueblo español.

Simuló ser de los nuestros durante la revolución, por cobardía seguramente, y en cuanto el fascismo venció, con la cooperación armada y económica del fascismo internacional, pidió a Franco, a grandes voces, el exterminio de todos los defensores de la libertad.

Y el exterminio de los que lucharon por la libertad, lo pidió, en las páginas de los periódicos de Madrid, nada menos que de Madrid, que fué uno de los baluartes más firmes y gloriosos de la revolución española.

Los enterradores, que habían ido de Madrid a Galapagar para enterrar a Benavente, terminada su labor se reunieron, para echar un trago, en una taberna que es el último grito de la aldeilla.

Allí se bebieron varias botellas de recio vino y hablaron de todo un poco.

Uno de ellos dijo:

—Lo que yo no comprendo es la razón de que hayan elegido este pueblecillo para que duerma su último sueño el glorioso Benavente. Un hombre de personalidad artística tan elevada lo debíamos haber enterrado en Madrid, que es donde murió. ¿No os parece?

Y le replicó otro enterrador:

—Yo creo que la determinación del propio Benavente, de ser enterrado en esta sucia aldea, fué la demostración más indiscutible de su enorme talento.

—¿Por qué?—preguntó otro de los enterradores.

Y el anterior aclaró:

—Muy sencillo. Benavente podía suponer que un día, cuando cambie el régimen, cuando se restablezca la libertad en España, de haber sido enterrado en Madrid, podrían muy bien los madrileños convertir su tumba en urinario público.

Es posible, aprobaron todos por unanimidad.

MARIA ANTONIETA

Nació en Viena en el año 1755. Su madre se movió y consiguió casarla con Luis XVI.

¡Buena boda!

Na fué casi nada antes de llegar a ser reina de Francia, ni después.

Sabía bailar y tocar el clavicordio. Eso lo sabían hasta las muchachas de servicio.

Hablaba un poco el italiano y un francés lamentable.

Se reía de los profesores, por muy eminentes que fuesen.

El dinero para ella no tenía importancia. Gastaba enormemente. En octubre de 1777 no tenía ni un céntimo. Ordenó a su tesorero que le anticipase el sueldo de noviembre, que lo devoró en dos días.

Sus deudas ascendían a medio millón de libras.

Luis XVI no protestaba, pagaba y se callaba.

Ella se reía de todo y de todos.

Se reía de los acreedores y del rey. Y el rey y ella saldaron todas sus cuentas trágicamente.

María Antonieta hizo cuanto pudo contra la Revolución, pero la Revolución la venció.

El pueblo, cansado de aquella austríaca intolerable, la encerró en el Temple, y luego la guillotinó en una mañana sin sol de 1793.

Fernando PINTADO.

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

Sindicata Unico de Hospitalet: Se congratula de que el Congreso, basándose en los principios anarquistas, reconozca y respete los derechos de las minorías. No puede ser tachado nuestro Sindicato de equívoco, porque si se nos diese ese calificativo revertiría infaliblemente contra la propia C.N.T., ya que la C.N.T. sostuvo hasta este instante los puntos de vista que nosotros venimos a defender. Nos atenemos enteramente a los principios anarquistas que fundamentan la vida de la Confederación. Se habla de alianzas olvidando que no puede haber entente entre la libertad y la autoridad. La libertad sólo puede comprenderse en sentido absoluto. Si se quiere establecer entente con una organización que está vinculada a un partido político — la U.G.T. es una especie de apéndice obrerista del Partido Socialista — malearemos nuestros principios de libertad. Pretender que la U.G.T. se desvincule del Partido Socialista es pretender algo que, si a nosotros se nos exigiera, rechazaríamos de plano. Las ententes fallan por la base. Una Alianza implica colaboración en la propaganda y en la organización. Es decir, transigencia recíproca, que nos hace perder uno de los principios fundamentales del anarquismo: nuestra independencia para obrar como lo estimemos conveniente en todas las circunstancias. Si se afirma hoy lo que antes se negaba; si esto ocurre con la complicidad casi general, hay que preguntarnos hasta qué punto llegaremos en la transigencia. Entendemos, discrepando con criterios que circulan por nuestro movimiento, que la revolución no es antes que nada. Antes que la revolución están las ideas. Somos revolucionarios sinceros, pero si para llegar a la revolución tuviéramos que negar las ideas, preferiríamos renunciar a la revolución. No negaremos que en la C.N.T. caben todos los trabajadores, pero siempre que acepten los principios anarquistas que la informan. Los movimientos deben tener siempre una finalidad, sin la cual carecerían de valor. Somos anarquistas. Pero no entendemos la anarquía como una concepción dogmática sino como un aglutinante armonizador basado en el principio de libertad. Cuando nos pronunciamos contra el aliancismo que funde principios antitéticos: libertad y autoridad, no nos pronunciamos contra la unidad de los trabajadores. Los anarquistas somos los únicos que mantenemos el principio del aliancismo puro, basado en la libertad, que es amplia y no en la autoridad que restringe y oprime. La C.N.T. debe tender a la unidad, pero dentro de sí misma, dentro de sus principios de libertad. Entre la libertad y la autoridad no puede haber inteligencia posible. No hay distinción entre las diversas escuelas autoritarias. La condición económica no determina el fenómeno de clase en la sociedad. El criterio de clase según la cuestión económica, es marxista, y como consecuencia, artificial. Los hombres se polarizan fundamentalmente por sus ideas, sus pasiones y su mentalidad. Los trabajadores no forman, pues, una clase compacta, homogénea, con identidad absoluta de intereses sobre la que cimentar el porvenir. Los partidos autoritarios obreros no son menos autoritarios. No es posible entenderse con éstos a menos de renunciar a la libertad, nosotros, o ellos a la autoridad, cosa imposible en ambos casos según lección de la experiencia. La alianza revolucionaria con elementos autoritarios implica un pacto de no agresión polémica, mesura y suavidad en la crítica, colaboración en las actividades de la propaganda, hipoteca sobre nuestra personalidad ideológica, en una palabra: confusionismo en medio del que quedan oscurecidos, a fuer de sacrificados, los puntos fundamentales de nuestra oposición irreductible. En todo pacto estrictamente revolucionario, la postrrevolución depende tan estrechamente del período insurreccional en sí; existe una transición tan poco sensible entre ambos períodos que la transigencia que implica todo pacto o compromiso puede muy bien prolongarse y hasta hacerse crónica. Si el peligro real o aparente del fascismo o la guerra, han hecho vacilar tantas convicciones, pensar incluso en una unidad imposible, ¿qué poder de sugestión no tendría el futuro postrrevolucionario sobre nosotros instándonos al reformismo so pretexto apremiante y sagrado de defensa y consolidación del nuevo estado de cosas? El tópico de «la revolución por encima de todo» descarta el interés hacia el fin humano de la Anarquía para lograr el cual se hacen nuestras revoluciones. Más que aliancistas, somos armonicistas y sociables. Al decir que la Anarquía no es una secta ni dogma, debe entenderse que no constituye un ideal extremo propiamente dicho. Es la constitución de toda sociedad humana, y dada la diferenciación físico-moral existente entre los hombres entre sí, se hace imprescindible una base de coincidencia, centro de gravitación que convierta esta diversidad de actos en una armonía. Esta base de coincidencia aglutinante, garantía de todo pacto sociable es la libertad cuya negación es la autoridad y cuya exaltación es la Anarquía. Por todo lo expuesto, proponemos: A) Que la C.N.T. y la F.A.I. entiendan que han de trabajar incansablemente para ensanchar las fuerzas de la revolución. B) Que nuestra revolución, por ningún concepto, puede dejar de llevar una finalidad comunista libertaria o sea anárquica. C) Los órganos confederales: economía, propaganda y preparación, tendrán un mínimo de apoyo para que puedan agrupar elementos de lucha — material revolucionario y concurso personal interno y externo a nuestras organizaciones — y siempre entendiendo que para vencer el régimen de la propiedad y la autoridad precisamos de la participación popular en el hecho insurreccional, cosa sólo posible en determinadas circunstancias emocionales. Aceptamos en el hecho revolucionario el concurso popular, pero sin compromisos con nadie. Los pactos sacrifican el principio de la libertad. Y cuando la C.N.T. sacrifique el principio de libertad se sacrificará ella misma. Llevamos la confusión al seno de los trabajadores. Si unidad debe de haber es con los trabajadores y entre los trabajadores, pero respetando siempre los principios de libertad del anarquismo.

Puerto de Sagunto: Nos adherimos a todo lo manifestado por Hospitalet, pero hemos de hacer una ampliación: que para cuantas cuestiones locales se nos presenten, el Sindicato las estudiará y verá si conviene o no realizar un pacto circunstancial.

Mercantil de Barcelona: Nos adherimos a todo lo manifestado por Hospitalet.

Molins de Rey: Coincidimos con las manifestaciones de Hospitalet y no queremos extendernos en más consideraciones.

Oficios Varios de Cullera: También nos adherimos a las manifestaciones de Hospitalet.

Artes Gráficas de Barcelona: Para los efectos de la votación es necesario que se examinen las actas con los acuerdos de los Sindicatos para comprobar si responden las manifestaciones hechas aquí con los acuerdos.

La Presidencia consulta al Congreso si procede hagan uso de la palabra unos cuantos delegados que defienden el voto particular, accediendo los congresistas.

(Continuará.)

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Mirador FIJL juvenil

Por una acción efectiva de cara a la juventud

NO es la nuestra una época susceptible de producir grandes convulsiones sociales por motivos idealistas o de orden sentimental. Los hombres de nuestros días, los ya maduros, han sido muchas veces defraudados por las falsas prédicas de los que de las teorías hacen un sacerdocio, sin nunca realizar nada de lo que dicen, e incluso se comportan opuestamente a lo que manifiestan. Ello ha motivado, sin duda alguna, que se afincaran en su espíritu esas tendencias «realistas», excesivamente «realistas», hasta tornarlos en seres casi insensibles e indiferentes. Los jóvenes de hoy han recogido la herencia y han duplicado o multiplicado los defectos de sus progenitores.

En estas condiciones las más bellas teorías, por la sola fuerza expositiva de quienes las proclaman, son incapaces de hacer mella y de arraigar en el pueblo. Y no obstante, la injusticia social existe y es preciso combatirla y desahuciarla. Los anhelos de emancipación social y de superación humana viven en potencia en la mayoría de los hombres y hay que procurar que se manifiesten y se abran paso. Es imprescindible sembrar esta inquietud en el fértil campo de la juventud, procurar que se interese por conocer las ideas de emancipación social, de superación humana. Para ello nada mejor que ofrecerles hechos cumplidos, prácticas en vez de teorías induciéndoles a participar en las mismas en aquellas labores que cada cual se sienta más inclinado y predispuesto.

En el pasado Pleno de la C.N.T., al tratar el problema juvenil, es decir, la forma de interesar a los jóvenes por las ideas libertarias, ya manifestamos que lo importante del caso no consistía en crear adeptos o adherentes, por coacción o por herencia, que viniesen a engrosar las filas de la Organización Juvenil Libertaria, sino en conseguir que se formasen militantes activos y convencidos, capaces de sentir y practicar los ideales que dicha organización sustenta. En aquella oportunidad ya advertimos que ello no podría conseguirse sino a cambio de emprender actividades, de realizar actos capaces de interesar a los jóvenes, induciéndoles a participar en él. Hoy nos ratificamos en lo dicho. Hay que ofrecer a los jóvenes algo que llame su atención, como labor inicial para despejar sus atrofiadas mentes e ir incitándoles, poco a poco, a familiarizarse con las labores del anarquismo practicante, no meramente teórico.

Pero por hoy no trataremos de dilucidar si en el seno de la C.N.T. se realizan esas labores de iniciación, si hay o no predisposición para emprenderlas. Bástenos saber que el acuerdo adoptado a este respecto es congruente, ponderado y sensato y que con anterioridad al acuerdo no eran pocos los intentos que en buen número de lugares se hacían en tal sentido.

Lo que por ahora nos interesa significar es que, en lo que a las JJ. LL. corresponde, no descuidan la tarea, y de ello nos congratulamos. Los acuerdos adoptados en el reciente Pleno de Regionales y Núcleos de la F.I.J.L. en el Exilio, de cuya celebración dábamos

Por J. Borraz

cuenta en el pasado número, corroboran nuestra afirmación.

Estos, no significando por ahora más que un pálido reflejo de lo que es preciso realizar para llevar a cabo las tareas a que antes aludimos, no por eso carecen de importancia. Como botón de muestra señalaremos alguna de las iniciativas adoptadas por el Pleno de referencia en cuanto al problema que comentamos. Uno de los acuerdos adoptados consiste en intensificar la labor editorial, editando o reeditando pequeños folletos o novelas, de interés para la juventud, e incluso ver de revivir lo que en Espaañ fué «La Novela Ideal». Igualmente se convino en organizar cursos por correspondencia, si existían suficientes alumnos, en continuar el envío a las FF. LL. de los Cuestionarios de estudio y discusión, y en crear una escuela de verano en la Comunidad Libertaria de Aymare. Convenimos, ciertamente, en que no se trata de labores trascendentes y gigantescas, pero es algo, y... por algo hay que empezar, lo que, agregado a las tareas que las propias FF. LL. inicien por su cuenta, ha de dar a los núcleos juveniles que en todas ellas participen la suficiente movilidad, el desenvolvimiento activo indispensable para que, cuantos jóvenes exilados residentes a su alrededor, tras haber observado la actividad efectiva que se realiza, se sientan atraídos y dispuestos a participar en ella, ya sea, al principio, a simple título de curiosidad.

Creemos, francamente, que es preciso emprender una acción efectiva de cara a la juventud, y lo que acabamos de indicar puede ser su inicio. Manos a la obra y que nadie descuide—y al decir nadie nos referimos únicamente a los que por convicción están interesados en la puesta en marcha de estas actividades—de poner en la tarea la parte que le corresponda.

ACOTACIONES A LA HISTORIA AMERICANA

(Viene de la página 2)

tirla mejor, en una sola palabra que ya a estas alturas significa muy poca cosa: «Independencia». ¡Burda mentira! Los pueblos americanos tienen que independizarse y liberarse primero de las garras sangrientas de cuantos esgrimen esta arma de dos filos desde adentro y que al mismo tiempo venden los territorios a las grandes potencias —los trusts del oro y del poder—, para lograr independizarse verdaderamente, librándose de toda la explotación del hombre por el hombre.

Esa famosa «independencia» era ayer un falso himno ruidoso de cadenas, cantado maquinalmente contra el dominio español; hoy se canta de igual manera contra el yanqui; mañana —de seguir así las cosas— se cantará contra quien sea; pero, ¿demuestran querer la independencia y el bienestar del pueblo en forma alguna los esclavizadores y tiranos que se han erigido en modernos césares, sentándose como caínes sobre las espaldas del proletariado de cada una de estas repúblicas? ¿Tienen, acaso, el más mínimo respeto por la vida y el derecho de sus «conciudadanos? ¿Acaso no ejercen en la actualidad las más horrendas tiranías y las más innombrables injusticias contra los pueblos que se permiten el lujo de aguantarlos? ¿Y es esa una manera clara de hablar de libertad, de independencia, de amor a la patria o lo que dicen ésta representa? ¿Qué significan en el fondo la patria, el amor y la independencia, para estos modernos inquisidores, para estos nuevos señores feudales? ¡Gracia de las gracias! ¡Inconmensurable maquiavelismo el impuesto por estos señores de horca y cuchillo contra los pueblos a los que pisotean como nuevos Atilas!

Es la libertad y el bienestar generales lo que necesitan y quieren conquistar los indoamericanos y ésto no lo ven asegurado, sino que contrariado, por todos sus «independizadores», por todos sus gobernantes; solamente en el esfuerzo y sacrificio de sí mismos deben confiar y esa es por cierto, su única confianza. Pero ellos, que luchan y sangran día a día, hoy por hoy, se sienten superados en potencia por sus enemigos; mas sus verdaderos enemigos no le son desconocidos y día llegará en que serán vencidos y superados a su vez y la ansiada y total independencia de América se habrá realizado entonces.

Dejémonos, pues, de exponer monsergas, dejemos a un lado, muertos y enterrados para siempre a los falsos «libertadores» de ayer y de hoy; que descansen tranquilos en sus pedestales, y aclaremos un poco las cosas de vez en cuando, para facilitar la conquista de las finalidades que los pueblos de América persiguen. ¿Están de acuerdo ustedes con ésto, señores historiadores?

Servicio de Librería de la F.I.J.L.

DISPONEMOS, además de las relaciones que con anterioridad han sido insertadas en estas columnas, de las siguientes obras:

«Soledad», de Miguel de Unamuno, 200 francos; «Visiones y comentarios», ídem, 200; «El Empecinado visto por un inglés», traducción y prólogo de G. Marañón, 200; «Don Juan», de Gregorio Marañón, 200; «La casa de Lúculo», de Julio Camba, 200; «Historia de mi vida», de Antón P. Chejov, 200; «Las gafas del diablo», de Fernández Flórez, 200; «Cara de plata», de R. del Valle Inclán, 200; «Algunas consideraciones sobre la literatura hispano-americana», de M. de Unamuno, 200; «Poesías líricas y el estudiante de Salamanca», de Espronceda, 200; «La tempestad y la doma de la bravía», de W. Shakespeare, 200 francos.

«Colás Breugnon», Romain Rolland (en francés), 760 francos; «España virgen», de Waldo Frank, 320; «Antología de la poesía amorosa», de Lázaro Liacho, 570; «Madres famosas de hombres ilustres», de Anna Curtis Chandler, 570; «El alma y el amor», de Magnus Hirschfeld, 535; «Marianela», de B. Pérez Galdós, 460; «Mirón el sordo», de Eugen Relgis, 190 francos.

Disponemos igualmente de todos los títulos aparecidos en «La Novela Española», a 50 francos ejemplar, entre los que se encuentran algunas obras clásicas de la literatura española. De todos los títulos aparecidos en la colección «Lecturas para la juventud», cuyo precio varía entre 20 y 30 francos ejemplar, y los dos opúsculos editados recientemente por «Ediciones Juveniles», «Vidas cortas, pero llenas» y «Las aguas del Atlántico», 50 francos.

No debe olvidarse que al precio de coste del libro es preciso agregar en todo momento los gastos de envío.

Giros y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (Hte. Gne.)

"TERRA LLIURE"

El Grupo Artístico «Terra Lliure» de Toulouse anuncia que por primera vez su sección lírica representará la zarzuela en dos actos y cinco cuadros, del maestro Sorozábal «LA DEL MANOJO DE ROSAS», el día 31 de octubre y 1º de noviembre próximos. Orquesta «Melody» bajo la dirección de la profesora Galcerán. Amenizará el acto un escogido programa de variedades. Dicho festival, como de costumbre, será a favor de la obra solidaria de S.I.A. ¡Españoles: no faltéis! Se ampliarán detalles.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

ALBANIA

(Viene de la página 2)

ta, además, dentro de las localidades notorias, un artesanado digno y laborioso. El norte de Shkripnia fué principalmente habitado por ilirios, después de las tribus más primitivas. De ellos los shypetars, subdivididos en chamidas, mirditas, toxidas y lapiges. Los griegos les dieron el nombre de arvanitas y los turcos les llamaron arnautas. Estos grupos y cuerpos de albaneses ofrecieron una fuerte resistencia a los romanos, a los latinos de cuando la toma de Constantinopla en 1204, y a los turcos, hasta el sitio de Escutari, en 1478. La población albanesa realizó diversas acciones por desligarse de la dominación otomana. Empero, aparte de ello, la zona en general ofrece igualmente las muestras de las adopciones. En el conflicto último, el 9 de marzo de 1940 los italianos realizaron una sensible ofensiva. Y en la nueva situación, también ha padecido el país las malas artes y los procedimientos bolcheviques de las «razzias» y de las «purgas».

La nota sobresaliente lo constituye el cariño al paisaje. Los poemas y los cantos son mayormente dedicados a la montaña. Así también, Tirana, y villas apreciables como Elbasan y Kortcha, se encuentran al interior. Promete Shkodra (Escutari), en el norte, a orillas del famoso lago de su nombre. Es interesante Dures (Durazzo), que supone el puerto o salida de la capital del Adriático. Otras localidades de aprecio, Valona, Berat, Kruja, etc. Tirana, con sus barrios singulares, con su campo de aviación y preciosos alrededores de casitas blancas resulta, en todos los aspectos, un punto querido. Tiene la ciudad un museo, con bellas muestras de la cultura y del gusto albanés. En algunos barrios de Tirana mismo, se observan semblanzas orientales. Mujeres de edad usan el pantalón de líneas y ajustes osmalíes. Las pequeñas piezas de plata del imperio otomano sirven todavía para los pendientes. En muchas casas se toma el café a la turca. Son signos y manifestaciones del pasado. Mas, por la hermosa campiña se encuentran, en pluralidad de influencias, las índoles de recuerdos e inclinaciones, como el dorado y forma de ciertos edificios, en característica de otra época y estilo, y así, sobre todo, en Voskopoia, no lejos de Grecia, entre otros destellos, se admira la disposición armoniosa y el oro esplendente de una añeja e importante construcción bizantina.

Miguel JIMENEZ

SIA

Los Amigos de S.I.A. de Bourges (Cher) convocan a sus adherentes a la asamblea general que tendrá lugar el próximo 17 de octubre, a las 9 de la mañana, en el local social. Dada la importancia de la reunión rogamos puntual asistencia.

—La Sección Local de S.I.A. en Perpignan convoca a todos sus afiliados a la asamblea que tendrá lugar el sábado 23 de los corrientes, a las 21 horas en su local social, Place Casagnes, Rempart Saint-Jacques, 27, bajos.

—La Sección Local de la S.I.A. en Montauban convoca a todos sus afiliados a la asamblea general para el día 17 del corriente, en el local de costumbre, a las 10 de la mañana. Por ser de máximo interés esta reunión se ruega puntual asistencia.

AGRUPACION LOCAL DE ORAN

A todos los amantes de la cultura en general

Por la presente invitamos a todos los compañeros, simpatizantes y amigos, al ciclo de charlas y conferencias que tendrán lugar en nuestro local social, 38, Boulevard Sebastopol.

Próximamente y como se verá por el programa más abajo detallado, va a tener lugar la inauguración del cuarto ciclo de charlas y conferencias, organizado por los Amigos del Libro, el cual esperamos tendrá la acogida que merecen los desvelos culturales de sus organizadores, procurando poner la cultura al alcance de todos.

Esperamos que como cada año, los compañeros y amigos, nos ayudarán con su presencia y entusiasmo a que la labor cultural de los Amigos del Libro se vea coronada por el éxito.

El interés de estas veladas de capacitación popular, creemos no escapará a nadie. La variedad de temas que serán tratados y la competencia de los conferenciantes y disertadores, es conocida ya por la mayoría de los asiduos concurrentes a nuestro local. Los nuevos no quedarán defraudados.

Esperando que nuestra llamada será acogida con la máxima simpatía e interés, y que nos animaréis con vuestra presencia, vamos a ofreceros el programa:

Primera parte

Sábado 16 de octubre.—Inauguración del ciclo de conferencias, por el insigne profesor y conocido periodista, señor S. García Zurdo, con el tema: «El imperio del hombre».

Día 30 de octubre.—A cargo del compañero José Sevilla: «Tres prosaicos comentarios a tres poesía en prosa».

Día 13 de noviembre.—A cargo del conocido periodista y compañero J. M. Puyol: «María Estuardo».

Día 27 de noviembre.—Por el compañero José Agulló: «Nuestras ideas, ieórica y prácticamente consideradas».

Día 11 de diciembre.—Por el compañero Guerrero: «El origen del sindicalismo».

Día 18 de diciembre.—Por el compañero José Sevilla: «Miguel Servet».

Día 15 de enero.—Por el compañero Ferrer: Vida y fin de Alejandro Jacob».

Día 22 de enero.—Por el compañero José Giner: «Libaciones sexológicas».

Orán 1 de octubre 1954.

Nota importante.—Todas las conferencias empezarán a las 19 y cuarto en punto. Se ruega asistencia y puntualidad.

Correo de redacción

Compañeros de la F.L. de Aubervilliers: Sobre la reclamación que nos hacéis tenemos que significaros que todas las notas de Organización recibidas para los efectos de publicidad son insertadas en nuestro órgano con prioridad a toda clase de material. La convocatoria y nota a que hacéis alusión, de no haber sido publicada, es que no ha sido recibida en esta Redacción. No ha habido, pues, olvido de ninguna clase.

Suscripción pro-España oprimida

RECAUDACION CORRESPONDIENTE AL MES DE SEPTIEMBRE DE 1954

Comisiones de Relaciones:

	Francos
Comisión de Relaciones de Dijon-Nevers	8.000
— — de Provenza	15.920
— — de Hérault-Gard-Lozère	38.410
— — de Africa del Norte	16.445
— — del Aveyron	24.000
— — del Tarn	20.000
— — del Brasil	9.000
— — de Orléans	20.000
— — del Alto Garona	17.440
TOTAL	169.215

Federaciones Locales y Donativos varios:

F. L. de Lourdes. Beneficio venta «La Bien Pagáa»	1.854
Gil, Ballester, Serasols, de Burdeos	1.000
B. Blasco, de Chaumont	1.000
E. Bosque, de Les Vacherons	480
F. L. de Castres (marzo, abril, mayo)	9.840
Federación Local de Grenoble	1.000
Federación Local de Lamothe-Beuvron	3.000
A. Gambin, de L'Ile Bouchard	400
Federación Local de Agen. Cantidad restada de los gastos viaje a Toulouse el 19 de Julio	1.500
J. Sanz (Traille). Jornada 1.º de mayo	800
C. de R. de Orléans. Producto jira a Mehun-s-Jèdre	3.200
Federación Local de Marsella	4.960
Federación Local de Gap	1.000
Federación Local de Gréasque	100
F. L. de St-Girons (junio, julio, agosto)	3.015
F. L. de Castelnaudary con motivo viaje a la Colonia Aymare y contribución comp. Gracia y Téllez	1.000
Federación Local de Saint-Etienne	3.400
Federación Local de Eysines	2.000
Federación Local de La Liquière	2.700
Federación Local de Belarga	1.200
Federación Local de Saint-Pons	720
Federación Local de Graissessac	1.100
Juan, de la Federación Local de Alés	400
F.L. de Montpellier. Producto jira	3.000
De Africa del Norte. Recaudado a raíz de una jira en la cascada	1.040
Agrupación Local de Casablanca	20.000
G. García y M. Pitarch, de Labastide-Rouairoux	600
F. L. de Graulhet: Beneficio viaje a Toulouse el 19 d julio	3.800
R. Rivera, de Castelsarrasin	1.000
Artigas, Bernues, Ferrero, Gil, de Burdeos	895
Federación Local de La Baule	2.000
S. Cherta, de Toulouse	5.000
Federación Local de Poitiers	3.000
Federación Local de Firminy	4.430
F. L. de Labastide-Rouairoux (agosto)	1.300
C. de R. del Canadá	3.396
D. Ferrer, de Rodez	1.000
F. L. de Toulouse: XXX, Dominguez, Molinari, Cosme, J. Gil Garrofé, Santi, J. Molinari, Domínguez, R. Gómez, G. Puig, J. Gil, R. Subirats. Total	5.825
Federación Local de Seysses	500
Uno de la División Durruti, Toulouse	2.000
TOTAL	104.455

R E S U M E N

Comisiones de Relaciones	169.215
Federaciones Locales y Donativos varios	104.455
TOTAL recaudado septiembre 1954	273.670
Recaudado en agosto 1954	454.540
TOTAL recaudado del 1º agosto al 30 septiembre 1954	728.210

Correspondencia administrativa de «CNT»

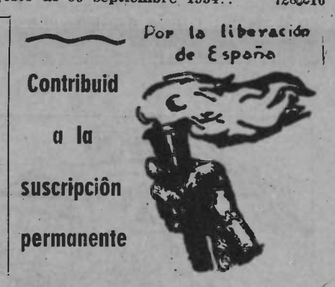
Pagan hasta fin de año: Ciurana M. y Diego M., Bassens (Gironde); Estivill E., St-Fons (Rhône); Clemente J. (nueve suscripciones), de Nevers (Nièvre); Montaner, Galvez y Cirera de Rivesaltes (P.-O.); C. Franco, de Narbonne (Aude); Massaguer, de Las Cabannes (Ariège), cinco suscripciones; Ruiz J. (cuatro suscripciones), de La Ricamaria (Loire).

García B., Cransac (Aveyron): Según nuestra cuenta pagarías el cuarto trimestre de las suscripciones y no el tercero como indicas; Albalate E., Labastide-Rx (Tarn), coincidimos en la liquidación; Aznar A., Millau (Aveyron), idem, conformes; Rallo M., Serbonnes (Yonne), abonas tercer trimestre de cuatro suscripciones.

Blasco C., Pamiers (Ariège): De acuerdo con tu giro; Monter A., Varilhes (Ariège), abonas hasta el 31-12-1955; Navarro A., Nimes (Gard), pagas hasta 491, conformes; Vernet abona hasta 30-9-54; Valient A., Mussidan (Dordogne), de acuerdo con nuestra ficha pagaríais hasta número 497; V. Segura, de Lunel (Hérault), coincidimos.

Millán G., Mont de Marsan (Landes), abonas hasta 491, conformes; Corbella E, Bagnères-de-Bigorre (H.-P.), idem, hasta núm. 491; Henández A., Graulhet (Tarn), de acuerdo distribución giro; Isart A., Meyreuil (B.-du-Rh.), idem, de conformidad; Moreno J., Chevenon (Nièvre), abonas hasta 30 mayo 54. Confirma dirección.

Pagan «CNT» y «Cénit» hasta 31-12-54: Cavería A., Albi (Tarn); Arias Fuerte L., Artemare (Ain) y Conesa J., St-Lary y Reig J., St-Lary (H.-P.), abona «Cénit hasta fin año; Domingo R., Tour (I.-et-L.), de acuerdo distribución del giro; Azuaga, de St-Fons (Rhône), pagas hasta 489, conformes; García J., Evreux (Eure), Idem, hasta núm. 490, de acuerdo.



VIDA DEL MOVIMIENTO

REUNIONES

La Federación Local de la C.N.T. en Aubervilliers convoca a asamblea general a todos sus afiliados para el 17 de los corrientes, a las 10 de la mañana y en el lugar de costumbre.

La Sección de S.I.A. de la misma localidad convoca a sus afiliados para la misma fecha y lugar determinado.

★

La Federación Local de Marsella de la C.N.T. de España en el Exilio convoca a todos sus afiliados a la Asamblea general que tendrá lugar en su local social, 12, rue Pavillon, el domingo día 24 de octubre, a las diez de la mañana, para tratar un interesante Orden del Día. Se recaba la puntual asistencia de todos.

AVISO

El compañero Victoriano Crespo (Madriles) comunica a los compañeros de la Sección Carbón Mineral (Sindicato del Transporte de Barcelona), que su compañera murió en el Hospital de Montauban el día 26 de diciembre de 1952. El intersado se halla actualmente en el Hospital de Verduns-s-Garonne (Tarn-et-Garonne).

CARNET ANULADO

La Federación Local de Grenoble de la C.N.T. comunica que queda anulado para todos los efectos orgánicos el carnet confederal núm. 482.

PARADEROS

Me han llegado rumores de que el compañero Antonio Ardamuy de Calasan, que sus familiares lo cuentan como desaparecido desde el año 1946, vive. El que sepa su paradero, o el mismo interesado, escriba a Domingo Ferrer, 16. rue St-Cyrice, Rodez (Aveyron).

Lo que dice y lo que oculta la prensa

EVANGELISMO TRAUMATICO

DOS protestantes, metodista uno, presbiteriano otro, se embarcan en Liverpool. Ambos dan una vuelta sobre cubierta y ambos llevan la Biblia en la mano. Poco tardan en dialogar. Pero como es imposible que un inglés de cualquier religión abra la boca, según Bernard Shaw, sin hacerse odiar por otro inglés, empiezan a disputar sobre éste conocido texto de Mateo: «Al que te hiera en la mejilla derecha, preséntale la izquierda.»

El metodista insiste con una tozudez enteramente evangélica, asegurando que el precepto ha de entenderse al pie de la letra.

El presbiteriano sostiene con no menos insistencia que el precepto tiene mucho de simbólico y que presentar una mejilla para recibir el segundo mojicón debe entenderse en el sentido de que no hay que manifestarse agraviado por la primera agresión.

Como el metodista continúa en sus trece, el presbiteriano — que por cierto figura en el partido laborista y en las Trade-Unions — propina a su antagonista una imponente bofetada y le dice:

—Para probar que sufre por Cristo, presente la otra mejilla.

Así lo hace el metodista, recibiendo la segunda bofetada de la tanda.

—Prosigamos—dice el metodista—porque Mateo es un evangelista inagotable.

Acto seguido empieza a leer otro texto de Mateo, que dice así: «Con la medida que midieres, serás medido».

Apenas enunciado el precepto, dá al antagonista dos tremendas y resonantes bofetadas, haciéndole rodar por el suelo.

—¿Qué hacen esos dos bárbaros discutiendo a bofetada limpia?—pregunta un pasajero al piloto del barco.

—Nada... Están comentando la Biblia.

(De un calendario evangélico).

CUESTION DE ACENTO

Diálogo entre dos inglesas. Una de éstas se vale de la más perfecta prosodia, diptongueando con acabada maestría.

Pasan dos ingleses, oyen el diálogo y dice uno de ellos:

—¡Qué bien habla nuestro idioma esa mujer!

A lo que replica el otro:

—En efecto. No oí nunca hablar con tanta perfección. Esa mujer debe ser extranjera...

(Anécdota del humorista Chesterton).

UN RASGO QUE CALIFICA A CHURCHILL

El político inglés invita a su residencia de campo a una familia amiga. Esta acude presurosa a Chartwell. Es un matrimonio típicamente británico, uno de esos matrimonios que salen de casa los domingos con el hijo, un vivaz boy de diez años. Quiere éste divertirse siempre, y se ríe de todo, por lo que el padre tiene buen cuidado en advertir al boy que no se ría en la calle.

—Si los vecinos ven que te ríes van a creer que salimos a divertirnos, que nos tienta la juerga. Eso de divertirse es una cosa diabólica, tal como dice la Biblia...

El chico aguanta el chaparrón, pero no abriga el menor propósito de gemir ni suspirar.

Cuando el matrimonio va en auto a Chartwell con el hijo, el padre prodiga al retoño una letanía de consejos:

—Vamos a casa del hombre más ilustre de Inglaterra y del mundo. Desborda la fama de todos los políticos, incluyendo a los de la era victoriana. Es prudente, ingenioso, justo, oportuno... Nadie le iguala en solventar problemas difíciles con una táctica propia, que consiste esencialmente en cierto positivismo experimentado y a la vez en usar la más exquisita caballerosidad. Desciende del duque de Marlborough, cuyas hazañas se confunden con la leyenda cuando no la sobrepasan... Procede del cuerpo de húsares...

—Pues yo aprendí en el colegio que fué primer lord del Almirantazgo, o sea que en Inglaterra, para tener de todo, tenemos hasta caballería de marina.

—¡Silencio, disoluto! Sir Winston Churchill está por encima de todos los ingleses. Nuestra Graciosa Majestad le hizo meses atrás caballero de la Jarretiera... Bien... Vamos a su residencia de campo. A ver si te portas con la dignidad de un colegial predestinado a Oxford y digno de nuestras gloriosas tradiciones.

Por Felipe Alaiz

—Sir Winston no pasó por Oxford.

—¡Cállate!

Llega la familia a Chartwell. El estadista, fiel a sus costumbres, está en el lecho a las 10 de la mañana. Levantándose tan tarde todavía le sobró tiempo en 60 años para deslumbrar a los ingleses que madrugan.

La recepción es amable, aunque a la inglesa, un poco rígida. Los familiares de Churchill hacen los honores de la casa. El chiquillo desaparece por los pasillos alfombrados. Su preocupación es dar de manos a boca y a solas con el hombre más célebre del planeta sin tener que sufrir molestos intermediarios.

Entre el laberinto de pasillos y salas de Chartwell, da por fin el chiquillo con una estancia espaciosa en la que hay un lecho. Sobre el lecho escribe un viejo mofletudo. de faz congestiva y ojos brillantes como nadando en grasa.

El curioso boy queda como electrocutado. Le parece estar frente a un espectro.

—Perdón—murmura entre dientes—¿por ventura me encuentro delante del estadista más ilustre del mundo, del preclaro descendient de Marlborough...

—¡Naturalmente que sí! — gruñe Churchill mordiendo un habano expresamente fabricado para él.

—¿Sir Winston Churchill?

—Sí, pelma...

—¡Oh! El primer inglés, el primer europeo, el primer planetario...

—Sí... Y ya que me has visto porque los criados, como buenos ingleses, son una punta de blando y te dejan llegar hasta mi cuarto ¡largo de aquí inmediatamente!

El chiquillo se aleja un tanto apurado, pensando que Churchill es un espectro con salidas de húsar. Tiene razón. Si fuma tantos puros habanos el gobernante es porque tiene necesidad de recomerse y morder.

(Anécdota popular en América.)

CONGRESOS PARA TODOS LOS GUSTOS

El verano que agoniza ha podido ver imponentes desfiles de congresistas: judíos sionistas, yugoslavos, religiones de todas las tendencias, reuniones políticas y diplomáticas, cocineros, esperantistas, apatridas, inventores, almacenistas de cereales, poetas, empleados de matadero, amigos del humorista nacional americano Mac Twain, relojeros suizos exportadores. etc.

El laborismo inglés no podía ser menos y se ha reunido en un barrio extremo de Londres para aprobar una moción de Attlee favorable al rearme alemán, aunque como rezan las gacetillas «¡dentro de la democracia!»

A este propósito circula por los medios independientes de Londres una picante anécdota, que se atribuye a los amigos de Bevan, el cual preside el sector de oposición à Attlee, dentro todos del partido laborista en el umbral de una escisión.

En el reciente viaje de un grupo laborista a Rusia y China, grupo integrado por bevanistas y partidarios de Attlee, al llegar todos a la capital rusa, no se preocuparon los ingleses de visitar a los socialistas sín mando, sino a los gobernantes absolutistas. Si algunos miembros de la comisión o misión británica bajaron al fondo de una mina, también bajan los reyes con lamparilla y polaina para burlarse de los mineros.

El viaje tiene carácter electoral. Será explotado en las próximas elecciones inglesas por los laboristas partidarios de la convivencia con los Soviets, pero no con la fracción rival del mismo partido y del mismo país. Los conservadores ya se apresuran a neutralizar el efecto del viaje laborista a Oriente haciendo otro para poner de manifiesto que Churchill aventaja y se adelantó a Attlee en parlamentar con Moscú y Pekín.

Pero el mundo—como dicen los castizos—es un pañuelo. Cuando más entusiasta parecía la recepción de los laboristas en Moscú advirtió uno de los que llegaban, que muchos rusos de los que esperaban, con Malenkov en cabeza llevaban sombrero jipijapa, es decir, distintivo americano. Y se advirtió además que un ruso socarrón, no muy amigo de Attlee ni de Bevan, recitaba en voz baja estos versos populares en la capital rusa:

En Inglaterra no hay marxistas
Ni puede haberlos ¿qué más da?
En Inglaterra no hay marxistas,
Allí hay ingleses nada más...

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Contrapunto MEJICANO

EL PAIS DE LOS ITZAES

(Crónica de nuestro corresponsal en Méjico)

— II —

«LA MUERTE
EN LOS AZTECAS Y MAYAS»

LOS itzaes, al igual que otros pueblos mayas del «Nuevo Imperio» recibieron fuertes influencias de los pueblos aztecas, entre ellas las relativas a sacrificios humanos. En los murales de Chichen Itzá se encuentran frecuentes escenas de muerte: el cuchillo de obsidiana penetrando en el cuerpo de un infeliz destinado a la ara de sacrificio; su corazón, todavía palpitante, se ofrecerá a los dioses ¡extrañas y exigentes deidades! para aplacar su ira o pedir mercedes que, el cielo —inclemente—las niega.

por Adolfo HERNANDEZ

En aquellas peticiones la que destaca de modo patético es la del agua. El vital elemento era necesario para la germinación del maíz — la planta base de alimentación del pueblo maya y azteca — agua, para aplacar el tórrido ambiente de las regiones yucatecas. El magín de los sacerdotes imaginó nuevas matanzas, para ello se prestó—de modo magnífico—la concepción que, de la muerte, tenían los itzaes y sus enemigos del altiplano: los aztecas.

Como dice Paul Westheim—estableciendo un paralelo entre el cristianismo y las religiones americanas: «Para muchos de los místicos cristianos, la vida terrena no es sino seducción al pecado, peligro para la salvación del alma, la gran tribulación que tiene que padecer el hombre para demostrar su constancia en la fe...» «El mito mexicano que no conoce el infierno, que tampoco traslada el castigo del pecador a un más allá, expone al hombre a esa inseguridad que se llama Tezcatlipoca. Siempre, en cada momento debe de estar preparado a que el destino lo aplaste. La supervivencia después de la muerte no depende de una conducta moral. Sólo la forma de la MUERTE CREA DISTINCIONES, asegurando a ciertas clases de muertos una situación privilegiada. Pero la indestructibilidad de la fuerza vital es un axioma: es la ley natural por encima de la cual no pueden pasar ni siquiera los dioses. Con esta certidumbre el hombre del México antiguo ha vencido a la muerte o, por lo menos, le ha quitado su aguijón...»

Por eso, el ser designado al sacrificio —excepto en el caso de los prisioneros de pueblos enemigos—iba indiferente, feliz, de enfrentarse al mazo o cuchillo de obsidiana del sacerdote. No temblaba ante su amiga: Mictlantecuhtli —dios de la muerte—sino ante Tezcaplipoca que simboliza la vida del hombre por la Tierra, llena de avatares, sinsabores e incertidumbre...

De anotaciones tomadas a estudios del Dr. Caso observamos que, en los aztecas, los que mueren por accidentes, o prematuramente, por enfermedades incurables, ahogados, etc., van a Tlalocan, el paraíso terrenal del dios de la lluvia; allá llevarán una vida arcádica. Se bañarán en hermoso río, comerán jugosas frutas y jugarán... Tlalocan es igual al principio de todas las cosas: Tamoanchan (lugar de origen). Los que mueren de muerte natural van al reino de los difuntos: Mictlán; no creáis que se trata de un lugar obscuro y tétrico. Mictlán ¡oh, felices aztecas!

es el lugar a donde van los muertos como huéspedes de Mictlantecuhtli.

Veamos: después de un penoso viaje que dura cuatro años y en el curso del cual están expuestos a varias pruebas mágicas (véase «La religión de los Aztecas», del Dr. Alfonso Caso) llegan a Mictlán, donde son huéspedes del dios de la muerte... «...Mictlán no es el triunfo de la muerte, Mictlán no es ni siquiera un lugar obscuro, pues se creía que cuando el sol se pone, desciende al inframundo para alumbrar el reino de la muerte...» Y ahora ¿cómo pensaban los mayas del «viaje al más allá»? Su Mictlán se llamaba Metnal y a ese reino de la felicidad iban las almas después de un recorrido a través de diversos cielos. Así los itzaes pensaron en hacer sacrificios a Kukulkan, del viento y a Chac, el de la lluvia, así como a Yum-Yax, el del maíz. Nada más grato a los dioses que el ofrecimiento de bellas doncellas mayas que fueran a alegrar la vida en el cielo augusto del poder omnipotente.

EL NUEVO COLON

— Venimos a devolverte, con creces, la visita.

DIVULGACIONES

SINTESIS HISTORICA DE LA TORRE EIFFEL

IR a Roma y no ver al Papa es cosa muy corriente, pero ir a Paris y no ver la Torre Eiffel es imposible. Si la famosa torre fuese una doncella y se la hubiera tenido que buscar un novio, hasta hace muy poco tiempo no se hubiera encontrado a nadie de su talla, y ahora, que ella tiene sus 65 años de dad y que en América se han dado a las grandezas verticales, ahora empiezan a existir rascacielos dignos de medirse con ella. Hemos dicho que la Torre Eiffel tiene 65 años de edad. Efectivamente, fué construída para la Exposición de 1889 en conmemoración del Centenario de la Revolución Francesa. Fué terminada en dos años. Se previó un gasto de 4.905.000 francos para la Torre, más los accesorios, que, en conjunto, ascendió a 8 millones y medio. Detalle importante que honra la memoria de dicho técnico, es, que no hubo accidentes, a pesar de intervenir durante dos años de trabajos difíciles, el respetable número de 300 obreros, verdaderos acróbatas.

La cantidad de materiales empleados es formidable: dos millones y medio de remaches, doce mil piezas metálicas taladradas por siete millones de agujeros, los que puestos en fila formarían un tubo de setenta kilómetros de longitud.

Contando el importe de la torre y el peso de los materiales, resulta que costó a noventa francos el kilo. Hoy, seguramente, costaría cien veces más.

El problema verdaderamente era el de las cuatro bases de sustentación, que dicho sea de paso, ocupan las direcciones de los cuatro puntos cardinales: Norte, Sur, Este y Oeste. Cada pilar se apoya sobre un macizo de hormigón armado de 29 metros de profundidad y 26 metros de lado. Los tornillos que unen los pies de la torre a dicho fundamento son de ocho metros de largo por diez centímetros de diámetro, o sean verdaderas columnas metálicas.

La parte visible de la torre la conoce ya medio mundo al detalle. Por ejemplo: que los viejos nos acordamos cuando se pagaba por ascender a la torre cinco francos durante la semana y dos francos los domingos; que se puede subir en ascensor y por la escalera que cuenta 1.710 escalones, la cual, hasta el primer piso tiene 15 tramos con sus rellanos para hacer quince descansos. Los otros dos pisos se alcanzan en escalera de caracol.

Todo está dispuesto para admitir cinco mil personas por hora, lo que ocurre en casos especiales, pero lo corriente, es el término medio de tres mil visitantes por día.

Cada siete años se repinta toda la torre, empleándose un equipo de quince especialistas durante cinco meses, que reparten con el mayor esmero treinta y cinco toneladas de pintura en aquel laberinto de planos inclinados, horizontales y verticales, que hacen de la torre una verdadera tela de araña.

Y no hablemos de las cosas notables de que esta maravilla constructiva ha sido testigo; cosas serias, cómicas, excéntricas, menos desgraciadas, salvo cuando alguien la ha tomado como vehículo de su desesperación.

También se ha dicho que esta esbelta dama representativa del París moderno, tenía sus secretos. Sí, ¿cómo no los había de tener estando rodeada de jardines? Pero son otros más serios sus secretos, entre ellos el más importante de tener una cabina subterránea en cada uno de los cuatro pilares, dispuesta para introducir una prensa hidráulica de 800 toneladas de potencia para el caso del más ligero equilibrio, y llevarla fácilmente a la verticalidad, accidente que no se ha presentado y que, seguramente, no se producirá jamás.

Las copias, reproducciones y caricaturas variadísimas que de esta torre se han hecho, llenarían páginas enteras de esta publicación, así como la relación de actos y número y calidad de sus visitadores que firman su álbum de presencias.

Otra punto notable sería estudiar las aplicaciones y medios de ensayo que en la Torre Eiffel han tenido lugar y también la cantidad de excentricidades que en ella se desarrollaron.

París no podría ya vivir sin su torre singular y notable, que es su adorno y su mayor atractivo. Los visitantes de todo el mundo que acuden a la capital de Francia y los mismos parisienses, tienen en aquella cúspide, un medio de visitar y admirar las suaves curvas de su río en una superficie territorial panorámica de 85 kilómetros de radio, que no se ve a todas horas y en todas partes ciertamente.

Es un elocuente signo del progreso, puede decirse de toda y para toda la humanidad curiosa y de decidida internacionalidad. Escalar la torre es escalar una especie de montaña, y es clásico el decir que la altura es Libertad, y allí se materializa esta teoría. El odio y las bajezas no pueden subir a las cimas de las montañas, ni siquiera a las torres como ésta que, mientras sea de todos, será montaña, pues si restringiera su amplitud contemplativa sería campanario nada más.

Dichoso París que tienes una Torre Eiffel, y pensar que en 1886 un único

por Alberto Carsí

acontecimiento agitaba esta capital. Por todas partes se decía: ¡Una torre de 300 metros va a ser construída! Versículo de la impotencia y la rutina que todo progreso e innovación se burla. Y los envidiosos propalaban: Los sabios juzgan la cosa imposible y los artistas la califican de monstruosa, cuyo testimonio es la siguiente carta, firmada por hombres de la época, dirigida al ministro de Comercio e Industria: «Nosotros venimos, escritores, pintores, escultores, arquitectos, amantes apasionados de la belleza, hasta el presente intacta en París, a protestar con todas nuestras fuerzas y de toda nuestra indignación, en nombre del buen gusto, en nombre del Arte y de la Historia, amenazados, contra la erección en pleno corazón de nuestra capital, de la inútil y monstruosa Torre Eiffel, que la malicia pública, siempre dotada de buen sentido y de espíritu de justicia, ha bautizado ya con el nombre de «Torre de Babel». Y durante 25 años nosotros veremos proyectarse sobre la villa entera, vibrante aún del genio de tantos siglos, y extenderse como una mancha de tinta la sombra odiosa de la odiosa columna de plancha de hierro y de remaches.»

Lo de siempre, la envidia y el despecho; los eternos descontentos, los infalibles.

Yo no sé si vivirá alguno de los criticadores de una de las más útiles y famosas construcciones del mundo. Pero si queda alguno, creo encontrarlo con un mínimo y agradable esfuerzo: subiendo al último piso de la Torre Eiffel, donde, seguramente, ante el extenso panorama, estará recordando con añoranza, semejante tipo, la época en que él no tenía todavía sentido común ni amor al progreso.

Y por nuestra parte, la más sentida felicitación, aunque tardía, al ilustre ingeniero Eiffel, a los demás técnicos y a los obreros que realizaron aquella maravilla y a los patriotas del mundo que la conservan.

Bibliografía: Lecturas francesas; Michel Ragon; Guillaume Apollinaire; Guy Thomas. Observación personal.

La "SEMANA TRAGICA"

(Viene de la página 1)

Para que nuestros lectores puedan tener una idea de la insólita y rápida tramitación de la causa, la seguiremos desde el día 7 de septiembre, fecha en que fué acordada para el 15 de octubre la apertura de Cortes.

El 29 de septiembre se elevó la causa a plenario.

El 30 la devolvió el fiscal.

El 1 de octubre, se nombró defensor.

El 2 y el 3 se notificaron los cargos al procesado.

El 4 terminó el plenario.

El 5 pasó la causa al fiscal.

El 6 hizo el fiscal su acusación y el mismo día devolvió la causa.

El 7 escribió su alegato el defensor.

El 8 se acordó celebrar el Consejo de Guerra.

El 9 se verificó el Consejo de Guerra y se condenó a muerte a Ferrer.

El 10 dictaminó el auditor, aprobó el capitán general la sentencia y se libró testimonio que se envió a Madrid.

El 11 se recibió en Madrid.

El 12 se dió por enterado el Gobierno. Se comunicó al capitán general y se puso a Ferrer en capilla.

Y el día 13 de septiembre de 1909 se le fusiló en el foso de Santa Amalia del castillo de Montjuich.

Por ser del dominio público en todas sus incidencias no hemos querido detenernos en relatar minuciosamente el desarrollo del proceso, la celebración del Consejo de Guerra, la brillante y sincera defensa del capitán Galcerán, las declaraciones y escritos póstumos de Ferrer, su ánimo y la serenidad heroica y augusta que demostró antes y en el acto de su fusilamiento.

La España ensotanada y reaccionaria respiró satisfecha, ahita. El crimen se había consumado; habían matado a Ferrer, no al hombre de acción comprometido en los sucesos de julio, sino al adalid del librepensamiento, al más grande vulgarizador que existía en España y tal vez en el mundo de las corrientes científicas contemporáneas.

El fusilamiento de Ferrer, conmovió al mundo.

En las principales capitales de Europa y América, se celebraron tumultuosas manifestaciones ante las embajadas de España protestando airadamente de los crímenes cometidos por el Estado español.

El alcalde de Roma publicó una vibrante y sentida alocución que empezaba así:

«¡Ciudadanos! Roma se asocia al luto que lamenta el mundo civilizado por la muerte de Francisco Ferrer.»

La ciudad de París tomó a su cargo la educación de los nietos de Ferrer y dió su nombre a una de sus calles.

En Bruselas, ante el palacio de la Bolsa, Bélgica levantó un monumento a su nombre.

Todos los centros de la cultura, del arte y de la ciencia, los más altos prestigios de la intelectualidad mundial, condenaron de una manera oficial y pública el asesinato abominable cometido con el fundador de la Escuela Moderna.

España merecía, una vez más por sus crímenes monstruosos, la maldición y el desprecio de todo el mundo civilizado.

ESTIGMA TOTALITARIO

«Le Monde» inserta el siguiente artículo del Dr. H. F.:

«La patología de los deportados acaba de ser objeto de los trabajos de un Congreso. Las condiciones horripilantes de los campos nazis, tanto físicas como morales, han marcado definitivamente el organismo de los hombres y de las mujeres que fueron a ellos sometidos, y son estas secuelas que han estudiado los especialistas reunidos esta semana en París.

Aparte una alimentación muy pobre, no equilibrada, un trabajo agotador era exigido de los detenidos. Las condiciones de higiene eran deplorables, el reposo muy insuficiente (cinco o seis horas de sueño). Sobre todo choques emocionales constantes, un clima de terror, de desesperación y de angustia aplastaba su sistema nervioso.

Todos estos factores, a los que se juntaban frecuentemente múltiples sevicias y traumatismos, a que sometían el organismo del individuo, particularmente vulnerable a todas las enfermedades, han creado una patología especial: la «patología del deportado».

Se sabe de la horrible mortalidad en los campos de concentración alemanes: menos del 18 por ciento de los hombres y mujeres fueron repatriados, y se cuenta hoy menos de un 13 por ciento de supervivientes; un deportado sobre tres ha muerto después de 1945.

(Pasa a la página 2.)

CRONICA

El "DIA DE LA RAZA"

EL 12 de los corrientes celebrará el llamado mundo hispano el Día de la Raza. Tres símbolos se barajan en la conmemoración del 12 de octubre: la raza, la Hispanidad y el descubrimiento de América. Ordenando estos tres elementos obtenemos que la raza española, mediante el descubrimiento de América fundó el mundo de la Hispanidad. La inconsistencia de esta ligazón teórica salta a la vista. En primer lugar no hubo nunca una raza española ni de otra clase. El concepto de raza fué una fantasía poética; en el presente, un producto de laboratorio político.

La España precolombiana era una mezcla y no una fusión. Debiera constarles esto a los químicos racistas, pues en química de la mezcla a la fusión hay un trecho. La mezcla no pertenece ni siquiera a la química, pues señala ésta muy bien que toda mezcla, por el hecho de conservar los elementos mezclados todas las propiedades específicas, no constituyen fenómeno químico. Lo son aquellas combinaciones de cuerpos que al confundirse en determinadas proporciones crean un cuerpo nuevo con propiedades distintas a las ingénitas de los combinados.

Pero los alquimistas de la Hispanidad afirman que si bien se dieron cita en nuestra península las más opulentas civilizaciones, tuvo España el poder de asimilación, de hacer carne y sangre suya a los invasores que pretendían invadirla. Que el racismo y la Hispanidad no pertenecen a la biología, a la historia ni a la etnología lo dice la geografía humana. Algunos ilustres viajeros nos tienen dicho que hay tantas Españas como españoles. El término «las Españas» era corriente en la época de Colón. La nacionalidad fué un hecho impuesto por la guerra y, como todo lo impuesto, quedó en falso. Castilla, mezclada con León y con Aragón, invadió por las armas el Islam andaluz, sometió a la comunidad judaica, como habían sido colgadas antes de la misma cintura la fenicio-gótica Cataluña, la árabe Valencia, la celta Galicia y las vascongadas, a la vista de Portugal independiente.

Y si de Iberia pasamos a América, descubierta por un italiano, sépase que por el acto cumbre de la Hispanidad quedó incorporado a la misma «síntesis racial» un continente de mongoloides, tan disemejantes del prototipo (?) español como un huevo y una castaña. Más tarde, mediante cacerías a lazo, fueron incorporados igualmente cuantos negros pudieron transportar los barcos desde la selva africana al cañaveral americano.

Desde la llamada independencia americana el Nuevo Continente quedó convertido en un recipiente de emigrantes de todo el pandemonium universal. ¿Y qué me dicen ustedes de la Brasileridad? Pues hasta el año pasado el Brasil no se dispuso a celebrar el Día de la Raza, invitando el gobierno brasileño a las fiestas al representante español Duque de Varagua, que presume de descendiente de Colón; es decir, de un genovés.

Los hispanidófilos, atormentados por todas estas fallas recurren a los más complicados zurcidos y componendas y a la palabra docta de sus conspicuos alquimistas. Entre ellos figura Menéndez Pidal, del que esculpen en su escudo la letanía siguiente: «Yo no veo obstáculo para comprender bajo el nombre de América Española, alrededor de las 18 repúblicas nacidas en los territorios colonizados por Castilla, la república que surgió de la colonización portuguesa». Con mayor motivo si se aceptan a los indios y a los negros... Pero habrá que contar con el padre de la muchacha. Y para que éste no ponga el grito en el cielo se le da el espaldarazo hispanidófilo a Portugal recurriendo al canto de sirena de otro alquimista de hispanidades como Menéndez Pelayo, del que se saca a colación lo siguiente: «¿Cómo olvidar que el habla galaico-portuguesa fué lengua lírica y cortesana aun en las regiones centrales de la península, y que en ella escribieron Alfonso X, Alfonso XI, y Villasandino, y el Arcediano de Toro y tantos más?» Alfonso X, escribía el gallego como traducía la Biblia, el Corán y el Talmud.

La falangista Blanca de los Ríos, nos habla del poder de asimilación de España: «Y ese poder de asimilación persiste como signo de raza, ya que la inmensa suma de emigrantes italianos a la República del Plata no logran italianizar a la Argentina y son ellos que se argentinizan, que es lo mismo que españolizarse.» Y si no es lo mismo, importa poco. El caso es que el término asimilación cuadra muy poco con lo que nos tienen más que dicho de una Hispanidad creadora. ¿En qué quedamos? ¿Asimila, imita, conquista, usurpa o crea la Hispanidad? La misma Blanca de los Ríos nos dice que el término Hispanidad es una palabra cuya invención se la atribuyen a ella; de lo que protesta y dice que sólo fué uno entre tantos inventores. Da lo mismo, señora, pero quedamos en que se trata de una «invención» y, para el caso, es más que suficiente.

JOSE PEIRATS.

DESVENTAJAS Y VENTAJAS

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

LA democracia ha topado con el correr de su tiempo contra un inconveniente básico. Trátase de un inconveniente que si se demuestra la imposibilidad de superarlo niega toda posibilidad de continuidad a la democracia. Y es que la democracia pretende la organización de la sociedad por tales medios que cuanto más organizada está menos democracia es.

Este pequeño inconveniente democrático, que no es ninguna novedad, puesto que ya los primeros «liberalotes» que conoció el mundo lo percibieron adecuadamente, aunque casi ninguno de ellos se atrevió a ser consecuente y salirse por el único portón de escape que a la democracia le queda abierto, es perfectamente captado e intuído por el ciudadano medio uruguayo.

El ciudadano uruguayo es un hombre habituado a hacer uso, si no de otra, de la libertad de expresión. Por ese uso, que es un magnífico ejercicio hacia una libertad más completa, posee agudizado su sentido crítico. No lo escatima para sus propias cosas — ¿herencia ibérica? —, lo que le lleva a constatar un sin fin de irregularidades en la constitución social y política de su propio país.

Ni siquiera la presencia de extraños — extranjeros — le obliga a disimular las manchas en su bata de estar por casa. Al contrario. Lo primero que acostumbra a hacer un ciudadano uruguayo apenas le ha salido un extranjero, si recién llegado al país con más gusto, es ponerle al corriente de todas las trapisondas que son capaces de realizar los políticos nacionales, de las irregularidades en la administración pública, de la inepcia demostrada por todo servicio monopolizado por el Estado. Así el neófito en uruguayismo se entera en una primera lección de que el organismo que tiene a su cargo el suministro de energía eléctrica y comunicaciones telefónicas, no se dedica en verdad a proporcionar alumbrado sino «apagones»; que una carta encomendada al correo tarda un mínimo de sesenta días en atravesar una esquina; que no hay problema planteado con dependencias del Estado que no pueda ser debidamente arreglado con una buena propina — a este tipo de «propina» aquí se le llama *coima*, de lo que se deriva *coimisión*—; de un sin fin de «cositas» más que por sí solas, cada una de ellas, tema suficiente para una crónica.

En esta simpática autocrítica el ciudadano uruguayo pasa las más largas y agradables horas de su vida. Transita de la furia a la ironía y de la ironía a lo gracioso en una serie de matices ya prácticamente constitucionales. Tan pronto se aparece como un furibundo revolucionario dispuesto a poner patas arriba con dinamita tan insostenible sociedad, como se muestra semejante a un resignado fatalista incapaz de mover un dedo para torcer el rumbo de un tranvía que ha cambiado de itinerario sin que nadie se lo explique.

Y es que este ciudadano uruguayo medio, que sabe mirar a su alrededor y ver tanto dictadorzuelo sud-americano poniendo «orden» en su país, sabe también que toda su retahila de crítica, absolutamente necesaria, terminará como siempre, con una afirmación que implica la más concreta de sus convicciones: ¡Ojalá que nunca nadie tenga oportunidad de poner «orden» en mi casa! Y es que a la democracia, ese mal menor de nuestra época, siempre que se empeña en que hay que ordenar y organizar se le va la mano. Tanto se le va que es frecuente verla tropezar con la de cualquier totalitarismo. Por eso también muy juiciosamente, cuando un ciudadano uruguayo recibe una carta con sesenta días de demora, piensa, con una alegría íntima, que todavía nadie ha tenido la oportunidad de tomarse el derecho por la fuerza de hacerla llegar antes, y que él, ciudadano, todavía tiene derecho y motivo a criticar.

Este estado generalizado de la opinión pública con relación a su libertad de opinión y crítica tiene sus pros y sus contras — todo es relativo, que diría Einstein —. Sin embargo, sobre esa base, quiérase o no, ha sido posible que un gobierno sud-americano, el uruguayo, haya podido arrestrar en un solo día a un montón de oficiales de su ejército por el solo hecho de haber firmado colectivamente una reclamación relacionada con ascensos. ¿Camarillas militares? ¡A la cárcel con todos! Los tenientes claman ahora que sólo se trataba de una reivindicación profesional, sin intención de formar logia. Pero todo el mundo sabe que a los militares no hay que dejarles ganar una, porque cuando la ganan tienden profesionalmente a compadrear.

Reseña del Pleno Intercontinental

(Viene de la pàgina 1.)

Corrèze: Que se ajuste el presupuesto de gastos a las posibilidades.

Orleáns: Somos reacios a los sellos pro-Aymare; no obstante, no mantendremos una posición tajante en cuanto a cualquier acuerdo que se tome.

Savoie: No cree tampoco en la eficacia de los referidos sellos, por lo que opina que hay que buscar otra solución.

Macizo Central: Señala que más que un sello de 100 francos bastaría con uno de diez obligatorio.

Tarn: Vemos con simpatía el esfuerzo que realizan los compañeros de Aymare, pero hay dificultades en las FF. LL. para que se proceda a una cotización regular. Se acordó que no se aumentara el capítulo de gastos, y que se hiciera lo posible, mediante actividades solidarias, para cubrir el presupuesto que permitiría realizar las obras de canalización proyectadas. En nuestro departamento se ha hecho todo lo posible para ayudar a la Colonia, y nos adherimos a lo manifestado por Burdeos con el bien entendido de que la proposición tenga carácter de recaudación voluntaria.

Normandía: Sugiere la conveniencia de establecer en Aymare una colonia infantil con el bien entendido de que los padres corran con los gastos.

Presidente: Se desprende de las manifestaciones de los delegados que todos los esfuerzos deben ser de carácter voluntario. Preguntado el Pleno al respecto éste responde afirmativamente.

Se pasa seguidamente al décimo punto que trata sobre el problema juvenil.

Hérault-Gard-Lozère: Consideramos que no son los acuerdos lo que atraerá a la juventud hacia nuestra Organización sino el comportamiento de nuestros militantes. Debemos procurar crear una personalidad en los jóvenes que nos rodean mediante nuestro contacto diario, orientándoles, y prestándoles apoyo. Debemos ser constantes en esta labor.

Charente: Sin descuidar nuestra acción en el área general entendemos que son las propias FF. LL. las llamadas a interesar a la juventud en nuestras ideas. Hay que fomentar los cuadros escénicos, recreativos y excursionistas donde nuestros jóvenes sienten mayor estímulo para actuar.

Rhône-Loire: Propone el nombramiento en todas las Locales de comisiones destinadas a organizar a los jóvenes en actividades idóneas a su psicología.

Gran Bretaña: Lee una moción, en la que se dice que una de nuestras principales tareas como Movimiento es velar por el desarrollo de las futuras generaciones. La C.N.T. debe facilitar a la juventud los medios necesarios para su desarrollo, para lo cual no es necesario hacer de este problema asunto de Plenos. La C.N.T. se ayuda a sí misma ayudando a la juventud. La F.I.J.L. debe bastarse a sí misma y en esto debemos ayudarla sin regatear ningún esfuerzo para que cumpla las actividades que le son propias.

Haute Garonne: Lamenta que tan interesante problema sea discutido en forma tan precipitada. El problema juvenil tiene muchos aspectos pedagógicos, y es lamentable que muchos militantes adopten un lenguaje incomprensible cuyo resultado es alejar de nosotros a los jóvenes. Los adultos no debemos olvidar la diferencia que nos separa de los jóvenes y que éstos no pueden asimilar de inmediato ciertas aspiraciones. La Secretaría de Cultura y Propaganda del S. I. debe apoyar a la F.I.J.L. en todas sus iniciativas, sin olvidar, por otra parte, que deben ser los familiares los que deben impulsar espiritualmente a sus hijos para crear una juventud moralmente sana.

Ariège: Existen tantos jóvenes como militantes de la C.N.T. Esta debe de fomentar actividades que atraigan a los jóvenes y es su deber realizar cuanto esté a su alcance para crear un ambiente juvenil eficiente.

Altos Pirineos: Propone dar a la juventud amplia autonomía y que de las recaudaciones que se obtengan en festivales, mítines y conferencias se reserve una parte para la adquisición de elementos para la capacitación juvenil.

El presidente recomienda que se tenga en cuenta la existencia de la organización juvenil y que sólo a ella corresponde resolver los aspectos de su autonomía.

Provenza: Señala la necesidad de fusionar la editorial y librería de la F.I.J.L. con las del Movimiento, al objeto de facilitar la labor que se pretende realizar.

Finalmente el Pleno acuerdo a título de moción la presentada por Gran Bretaña.

3279

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CON MOTIVO DE LA VERBENA MARIANA, FRANCO, POR BOCA DE SU MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES, HA VUELTO A REPETIR EL DISCO DE QUE A LOS EXILADOS QUE TENGAN LAS «MANOS LIMPIAS DE SANGRE» LES SERAN OTORGADAS MEDIDAS DE INDULGENCIA. ESTA CANTINELA LA VIENE REPITIENDO EL DESPOTA ESPAÑOL DESDE 1939, PRUEBA EVIDENTE DE QUE NUNCA HA SIDO CUMPLIDA. DE CUMPLIRLA TENDRIA QUE EMPEZAR POR AHORCARSE

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 495 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 24 Octubre 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

UN PERIODICO ESPAÑOL PUBLICA LAS SIGUIENTES MANIFESTACIONES DE PIO BAROJA: «LO QUE ES EN ESPAÑA... SE LEE MUY POCO. ¿QUE SON LOS DOS MIL EJEMPLARES DE UN LIBRO QUE VENDE EL ESCRITOR MAS LEIDO PARA UNA MASA DE VEINTIOCHO MILLONES DE HABITANTES Y CINCUENTA O SESENTA MILLONES DE GENTE DE HABLA ESPAÑOLA? COMO UN TERRON DE AZUCAR DISUELTO EN UN ESTANQUE.» ¡QUE MODO DE CALUMNIAR AL AZUCAR.

ESPAÑA CARCELERA

DESPUES de más de quince años del que fué final de la sangrienta guerra española, y de reconocimiento por los árbitros de la política europea del régimen franquista como legítimo, pese a su origen incubado y desarrollado en la traición, las cárceles y presidios peninsulares continúan abarrotados de presos. Las cotizadas medidas de «clemencia» dictadas por el gobierno de Franco durante todos estos largos años no han podido impresionar sino a los fácilmente impresionables. Mientras que por un lado se recurre a esas medidas espectaculares de «gracia» con motivo de honomásticos, centenarios y actos sacramentales de la Iglesia católica, por otro lado la máquina represiva del franquismo no cesa de atiborrar los establecimientos carceleros con nuevas levas de carne humana. Raro es el hogar humilde español que no sufra la angustia permanente ocasionada por la ausencia de uno de sus miembros. En los registros carcelarios las entradas y salidas acusan un superávit progresivo. A cada liberado (que es un decir, puesto que toda libertad es provisional en España) le suceden dos o más encarcelados. La estabilidad de la dictadura totalitaria no tiene en nuestro país otro secreto que la reducción de la ciudadanía a pura población penal. La legislación represiva y penal se ha agudizado en la medida en que el dictador ha visto su causa asistida por el favor de las potencias democráticas. Su aparato policíaco cuenta hoy, gracias a los pertrechos de la ayuda americana, con los medios más modernos de represión. El rearme de España con vistas al comunismo es una falaz mentira. El ejército pretoriano español no ha hecho jamás una guerra ofensiva ni defensiva de liberación. En América luchó contra los ciudadanos de sus propias colonias; en Africa contra sus «protegidos» indígenas, y en la Península contra los considerados españoles por las leyes y la Constitución. Las armas y pertrechos americanos no pueden tener otro destino que robustecer el coloniaje de una casta contra el resto del pueblo español. Créditos y armas quedarán traducidos en cárceles, arsenales y nóminas para militares y policías. La guardia personal del tirano comprende a toda esa prolija y abigarrada horda de uniformados convertidos ahora en ciegas máquinas infernales.

DERECHOS HUMANOS

LOS primeros principios que inspira la naturaleza acerca del bien y del mal se les denomina derecho natural y sobre esos principios están basados o tergiversados todos los demás encasillados y articulados en las cartas nacionales o internacionales que ruedan por el mundo como una bola perdida caramboleando de retrueque y a diestro y siniestro a todos los seres humanos. Y no hablaremos de los derechos divinos que según la Santa Madre Iglesia emanan de Dios y están tan confusos y difuminados por los siglos bíblicos que ni Cristo sabe ya donde empiezan y acaban los cánones teologales que nos llevarán algún día a la corte celestial o a la corte de Faraón, residencia del Maligno Luzbel.

Por Vicente Artés

Unos tres siglos antes de la solemne declaración de los Derechos del Hombre, ya en la famosa Universidad de Alcalá de Henares se hicieron unas atrevidas declaraciones de Derechos Humanos, cuyo autor fué precisamente un dominico, Fray Melchor Cano, creador de la llamada teología positivista y maestro en Valladolid, Alcalá y Salamanca. Se trataba en aquellos derechos la defensa de los indios del Nuevo Continente, que eran traídos, llevados y maltratados como harapos por los descubridodes y conquistadores de imperios que anexionaban a mano airada enarbolando en una mano a Dios y en la otra al Dios de los Infiernos. Los defensores del imperialismo clásico a ultranza, que eran la mayoría, anexionaban las tierras, los bienes y las personas en beneficio de la metrópoli, o en provecho propio, sin importarles nada los derechos naturales de los indígenas.

Aquel Fray Melchor que, como una paradoja o cual ironía de los tiempos, era consejero de Felipe II, en 1546 estigmatizó toda forma de tiranía y de maquiavelismo proclamando los derechos de la persona humana.

«Todos los hombres eran iguales. Españoles o indios, todos tenían derecho a la libertad, independientemente de su raza y de su religión. El derecho a la libertad de conciencia era inviolable y ningún poder político, social o religioso podía coaccionar al hombre a tomar, una religión determinada, aunque ésta fuera la religión católica».

Pero el buen Fray Cano no pudo impedir con sus consejos y su lógica que Felipe II sancionara con su autoridad real los autos de fe de la Santa Inquisición en plena Plaza Mayor de Madrid para castigar infelices acusados de delito de herejía contra el dogma de la iglesia romana que, como ahora, no tolera otros principios que no sean los dictados por el Vaticano y sus cónclaves.

El hombre—proclamaba el Fray Melchor—era libre para determinarse políticamente: podía pertenecer al Estado que quisiera; tenía derecho a emigrar y a domiciliarse en cuarquier parte del mundo. El derecho a la vida era inalienable. Fundamentalmente, los indios tenían los mismos derechos que los españoles. Eran igualmente personas y todos los hombres tenían asimismo el derecho a la cultura.

En fin, todo esto, que estaría bien en la práctica de usos y costumbres, el propio Fray Cano lo esfumaba al decir que España debía de ejercer en las Indias un protectorado al servicio de la religión cristiana, porque para el ejercicio de dicho protectorado se empleaban medios tan convincentes como la espada y la pólvora.

Los que actualmente resucitan sobre el papel, sólo sobre el papel, las teorías del consejero de Felipe II, desempolvando los archivos del Vaticano podrían, en nombre del mismo organismo que representan con el pomposo título de Consejo Superior de Investigaciones Científicas, buscar en la actual España de Franco dónde residen los derechos humanos de los españoles en todas las manifestaciones de la vida nacional de nuestro país. Son laudables, bien meritorias, las investigaciones científicas al servicio de la razón y la justicia humanas; pero tienen un menguado valor a las órdenes de cualquier tiranuelo.

Eso no obstante, yo concedo especial importancia a que un español de 1546—Fray o no Fray—, que no sólo adelantara sino que sobrepasara, sobre el papel, naturalmente, la declaración de los derechos humanos a los actuales formulismos de los Derechos del Hombre. Nobleza obliga, decían los viejos castellanos. Pero aquella declaración del profesor de Alcalá Henares, que siguiéndola al pie de la letra y haciéndola rodar por el mundo hubiera ahorrado a los hombres muchos sinsabores, el Vaticano la archivó en sus bibliotecas con el fin de ahogar una vez más la voz de la libertad de conciencia y las otras libertades que nos son tan queridas.

¿Cómo, pues, si no es así, se pretende de nuevo imponer a los españoles, a través de la fuerza coercitiva del Estado fascio-falangista, la religión católica, apostólica de Roma? ¿En nombre de qué derechos humanos y de qué moral? Porque yo no sé que el dominico Fray Melchor Cano haya sido excomulgado ni quemado vivo por actos de herejía en virtud del cerrado fanatismo que hizo morir en la hoguera a tantos hombres ilustres y abnegados defensores de la libertad en todas sus manifestaciones.

ESCUELA OFICIAL
del periodismo franquista

Como sabe todo el mundo, el Estado totalitario franquista cuenta con una escuela Oficial de Periodismo que se rige por la batuta del Director general de Prensa, Juan Aparicio y cuyo carnet n° 1 ostenta Franco. Esta escuela tiene por objeto la creación de promociones periodísticas adocenadas, hechas con molde fasciofalangista. No satisfechos con el ejemplo lacayuno de los plumíferos que ejercen actualmente «por el cocido» y que a tan bajo nivel están situando lo que debiera ser apostolado espiritual y expresión del pensamiento español; no contentos con que lo que por costumbre nada más se sigue llamando **vehículo de información** haya quedado reducido al papel de disco grabado en serie, el franquismo trabaja incansablemente para procurarse para el futuro de su periodismo un plantel de eunucos obediente a la voz del amo.

Véase, si no, la prueba a través del discurso que acaba de pronunciar el Zoilo de la Prensa española, en Barcelona, en ocasión de la apertura de los nuevos cursos de la despampanante Escuela Oficial de Periodismo. Dijo el señor Aparicio:

«Los que habéis ingresado quizás os preguntéis que es esta cosa del periodismo que os ha traído a estas aulas provisionales que queremos que sean fundacionales. Aquí han intervenido el profesor Voltes y Conchita Boada. Para la segunda el periodismo es algo divertido, algo tremendo para el primero. ¿Qué es? Es algo muy complejo, difícil y exigente que produce de vez en cuando unos elegidos como monseñor Lisbona y Luis de Galinsoga. Estos son los periodistas de honor —honor en una profesión de la que se honra en tener el carnet n° 1, Francisco Franco—, dedicados a una vida en la que se sirven las virtudes teológales y cardinales, sin compensación acaso.

«No repitiré la biografía de monseñor Lisbona. Basta con que sigáis sus clases. Son hombres pobres, honrados, dignos de que el Estado les honre sin otra recompensa. Lisbona, cincuenta años al servicio de la Iglesia Católica y Galinsoga algunos menos dedicados al patriotismo español, representan a los periodistas al servicio de Dios y de la Patria. Son el exponente de lo que debéis esperar.

«Hay otro ejemplo, el general Martínez Simancas, fundador de «El Alcázar». Y precisamente en esta nueva promoción, la «Villanueva y la Geltrú» tiene una alumna, la señorita Enríquez de Salamanca, que nació en el Alcázar de Toledo —su padre murió allí— mientras la cólera y la impotencia roja asediaba la fortaleza. Han pasado dieciocho años, para que esta tercera promoción tenga la enorme satisfacción de contar con la señorita Enríquez que en Toledo vivía, y esperaba hacerse periodista en Barcelona. Esta promoción tiene su insignia: se llamará «Villanueva y la Geltrú», como aquí se dice, pero yo la llamaré «promoción del Alcázar».

«El periodismo necesita estas profundas raíces morales. El periodismo español es un periodismo naciente. En todo somos singulares los españoles. Si comparamos con otros, estamos haciendo un periodismo nuevo que se asienta en la doctrina de la información que en diciembre pasado expuso el Ministro de Información y Turismo, señor Arias Salgado.

«Se refiere seguidamente el señor Aparicio a una reciente pas-

(Pasa a la página 4.)

ENTRE SABLES, CRUCES Y TRICORNIOS

OTRA CAPITANA GENERALA. — NUEVAS FORMAS DEL ESTRAPERLISMO. — MICROBIOS CONTRA LA PENICILINA. — LA REVOLUCION DESCONOCIDA. — EL TRAIDOR ES MENESTER SIENDO LA TRAICION PASADA. — KUBALA, NUEVO ASTRO DE LA PANTALLA. — LA ULTIMA HAZAÑA DEL «CAUDILLISIMO».

En Granada, el decano del Real Cuerpo de Caballeros Horquilleros de Nuestra Señora de las Angustias ha recibido un telegrama del secretario de la casa civil del Jefe del Estado manifestando que el «Caudillo» había nombrado a la Patrona de la ciudad capitán general de los ejércitos con todos los honores correspondientes.

●

En los medios mercantiles se propugna la urgencia de revisar toda la legislación vigente sobre suspensiones de pagos. Hay que evitar, se dice, que mediante un expediente judicial de suspensión de pagos se quede impune el grave delito de comprar mercancías en los días anteriores a la declaración de insolvencia sólo para defraudar a los vendedores, o el de girar y descontar letras sin causa, o el de dar pábulo a la codicia de los profesionales que medran en torno a estas difíciles situaciones, o forzar expedientes de crisis laboral, o simplemente amedrantar a los acreedores para seguir trabajando después durante años con su dinero y sin pagar interés.

●

En el II Congreso Internacional de Cardiología un médico español ha revelado la iniciación de una pugna de la medecina igual a la existente en la técnica militar entre el proyectil y la coraza. Al parecer el empleo de los antibióticos ha empezado a provocar la existencia de unos microbios tan resistentes e inmunes para los que la penicilina, la terramicina o la auroomicina no son sino ricos manjares y nutritivos alimentos.

●

En un periódico franquista leemos lo que copiamos: «Hay dos tipos de revoluciones: las que de modo súbito lo trastruecan todo y las que de una manera casi imperceptible, poco a poco, modifican el perfil de las cosas. Parece ocioso decir que éstas últimas son de efectos más radicales que las primeras. En la vida española —ante un Código civil intacto— se ha producido un fenómeno de gestación lenta,: pero inflexible: la mujer y el hombre, al revés de lo que sucedía en el pasado siglo, se han sacudido la tutoría familiar y se eligen libremente. Los padres se encuentran poco menos que con el hecho consumado: «velis nolis», el amor ha prendido en el corazón de sus hijos y éstos quieren serle fieles. Aquellas bodas preparadas desde la pubertad de los contrayentes, al servicio de una continuidad social o económica, se han reducido al mínimo. ¿Qué suerte ha cabido a la felicidad con todo ello? ¿Son hoy más dichosos los matrimonios, por término medio, de lo que fueron otrora, en «el antiguo régimen»? Un libro de Frantz Funck-Bretano, que lleva ese título, contiene el siguiente inefable diálogo:

«—Aseguran, padre mío, que habéis resuelto casarme con una persona cuyo nombre ya se sabe por ahí. ¿Me permitiréis que os pregunte que hay de cierto en todo eso?

«El interpelado, consejero del Departamental de Dijon, mira severamente a su hijo y le responde con gravedad:

«—Señor mío, ocupaos sólo de vuestros asuntos.»

●

La prensa franquista publica que el Ministro del Ejército español, teniente general Muñoz Grande, ha sido condecorado con la Legión del Mérito, la más alta distinción norteamericana que se puede conceder a un extranjero.

¿Es por sus méritos en Rusia, durante la última guerra mundial, al frente de la División Azul?

●

Que el cine español está en plena ascención a la gloria... no tiene doble de hoja. Después del esperpento del film dedicado al astro tauróflio Manolete, se está filmando ahora «Los ases buscan la paz», cinta hecha a la medida del astro de los puntapiés, Kubala. Este cobrará medio millón de pesetas por el «rôle».

Las malintencionados afirman que la película que tiene por astro a Kubala será presentada en el próximo festival cinematográfico de Cannes.

El realizador de esta película piensa realizar después «Junto a Gibraltar».

—¿Con Mister Churchill de «premier»?— espetóle un reporter.

●

Recientemente el «caudillo» ha sido invitado por las autoridades navales norteamericanas a subir a bordo del barco insignia de la Escuadra yanqui que tiene tomados militarmente los puertos de Levante y Sur de España. Una vez a bordo, el tirano español ha creído portuno cursar un telegrama al general Eisenhower redactado, en substancia, de la siguiente manera:

«Al hallarme en territorio norteamericano en ocasión de mi estancia a bordo de un navío de guerra de la gran nación de su mandato, le remito el más cortés y sentido saludo.»

Si se tiene en cuenta que el paseo de Franco a bordo del acorazado yanqui fué por aguas jurisdiccionales españolas, entre Valencia y las Baleares, no cabe duda de que el monterilla de El Pardo considera a España «territorio norteamericano».

—Con esta «diplomacia» no podemos ir a ninguna parte.

Màs sobre «El Diablo» de Papini

EL día 4 de enero de este año se anunció en Roma que el libro de Giovanni Papini, «Il diavolo» no podía venderse en librerías católicas. La noticia representó el umbral del Indice y en efecto, la obra de Papini parece definitivamente condenada por herética.

De hecho, la lectura de «El diablo» está prohibida a todos los católicos. Monseñor Traglia, fimante de la orden de exclusión del libro de las librerías cotólicas, es consultor del Santo Oficio. La cuestión pues, aparece suficientemente clara. La inclusión de «El diablo» en el Indice es indudable, porque contiene las doctrinas sobre la reconciliación total y final que fueron reiteradamente condenadas por la Iglesia, especialmente por el Concilio de Letrán, en 1215.

Sin embargo, Giovanni Papini, que tiene actualmente 74 años ha demostrado ser un ferviente católico desde su conversión, en 1920. Pero la idea central de su obra condenada no es un «accidente»

(Pasa a la página 4.)

Suscripción Nacional por decreto

En el «Boletín Oficial del Estado» franquista, del 29 de septiembre, se publica las normas a que deberá ajustarse la Junta Nacional de Homenaje a Calvo Sotelo para reanudar la suscripción iniciada por la Junta de Burgos, en julio de 1938. Por decreto serán, pues, obligados todos los trabajadores españoles a contribuir, a expensas de sus escualidos salarios, al premio a la traición que simboliza este incalificable homenaje.

Dice el decreto:

«Será encomendada a los alcaldes de todos los Ayuntamientos de España la organización de la suscripción dentro de sus jurisdicciones, contando para ello con la colaboración de los secretarios municipales respectivos y con la asistencia de aquellas personas destacadas de la localidad que se presten a ello y profesen los ideales del glorioso Alzamiento Nacional.

«En las capitales de provincia se constituirá, además, una Comisión Coordinadora que presidirá el Presidente de la Diputación Provincial, la cual se relacionará con todos los Ayuntamientos de la provincia y, directamente, con la Junta Nacional del Homenaje. Será vicepresidente de esta Comisión el alcalde de la capital y secretario el del Ayuntamiento, y también contará con la asistencia de las personas que deseen participar en este homenaje y estén compenetradas con los ideales que el mismo representa.

«Los fondos que se recauden, tanto en la capital como en los Ayuntamientos, se ingresarán en una cuenta corriente que se abrirá en la sucursal del Banco de España a nombre de la Junta Nacional del Homenaje a Calvo Sotelo y, en su defecto, en alguno de los bancos pertenecientes a la Comisaría de la Banca Privada.

«En la cuenta que dicha Junta Banco de España, de Madrid, potiene abierta en la Central del drán ingresarse las suscripciones que se ofrezcan directamente a la Junta Nacional del Homenaje, así como las que ésta obtenga en virtud de su propia actuación.»

No hay que dudar de la eficacia de este atraco a mano armada por decreto a los bolsillos de los contribuyentes...

POSTAL PARIS

LABORAL

RECIENTEMENTE se ha procedido al aumento del jornal mínimo de los obreros franceses. Por lo que respecta a París, la cifra ha sido elevada a 121,50 francos por hora, que es la más alta de toda la metrópoli.

Las asociaciones patronales la consideran suficiente, más que suficiente, y tratando de ocultar al malhumor, procuran de dejar las cosas correr para no exponerse a mayores descalabros. Las organizaciones sindicales, por el contrario, la juzgan demasiado baja. ¿Quién tiene razón? Quizás esté en lo cierto ese obrero a quien uno le ha escuchado decir que para aunar todas las opiniones bastaría con hacer vivir con dicha cantidad a quienes la consideran elevada. Hipótesis irrealizable, naturalmente, porque no se puede condenar a muerte a la gente con tal impasibilidad.

La decisión gubernativa ha traído una agitación de las salariados como era lógico suponer. Los beneficiarios se consideran satisfechos (menos da una piedra), pero los empleados de banca de todas las organizaciones tuvieron una reunión en la sala Cadet, en la que manifestaron su descontento y algunos de ellos, como los mecanógrafos de ciertos establecimientos, ya han declarado la huelga. Otra organización sindical, no comunista, hace constar su disconformidad, y recuerda que ni uno sólo de los profesionales de la metalurgia en París es beneficiado por la disposición. Por otra parte, M. Vladimir Porché ha recibido una delegación que le expresó sus reivindicaciones de que los emolumentos de los artistas de la radio sean aumentados.

Nada de esto le sorprende a uno. Lo simpático del gesto de aumentar a los más necesitados y no a todos los asalariados, tenía que enfrentarse necesariamente con los partidarios de la jerarquía a ultranza. El capataz es casi siempre más feroz e inhumano que el mismo patrono, aún siendo sus beneficios más escasos. Tanto es así que las reivindicaciones de casi todos los sindicatos tienen más como mira el mantener la distancia con el que viene detrás que el poner coto a los desmanes explotadores de los de más arriba. Se ve unó obligado a decir esto, sobre todo por no estar incluido entre los beneficiados.

Cierto que no será con un aumento de jornales que se solucionarán muchos problemas y que los resultados tienen que ser bien parvos, tanto que seguirán los unos comprando vehículos rutilantes como los que se exponen actualmente en el Salón del Automóvil, alguno de los cuales alcanza el precio de siete millones de francos, y seguirán los alcaldes, como ha hecho recientemente el de París, visitando los locales inhabitados situados bajo el mercado, y estudiando la posibilidad de dar alojamiento en los días más crudos del invierno a quienes tendrían que pasar la noche en la calle con peligro de su vida. El proyectado de preparar 3.000 lechos excluye todo comentario.

Francisco FRAK

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

A MANERA DE INTRODUCCION

EL Continente sudamericano continúa descubriéndose hoy, después del descubrimiento «oficial» e involuntario de Cristóbal Colón en 1492. Han pasado 462 años y continuamente el Nuevo Mundo muestra al Viejo otras y otras facetas suyas con lenta y meticulosa avaricia. Aún existen regiones ignoradas y ríos con fuentes desconocidas. La Ciudad Sagrada de los Incas, el Machupijchu, fué descubierta en pleno siglo XX, y fué en 1953 que una expedición científica franco-venezolana descubría las fuentes del Orinoco. En el Brasil, el Gobierno vende y condece tierras cuya topografía y límites conoce por aproximación, y en siete de las diez repúblicas sudamericanas existen salvajes que desde las enmarañadas selvas frenan el avance del blanco en abierta y cruel guerra.

por Victor Garcia

Cuando Humboldt, llamado el segundo descubridor de América, se adentró por el Continente, los contornos del mismo se podían considerar definidos más no así lo que forma su núcleo, a pesar de las arriesgadas expediciones que en diferentes sentidos habían realizado, con más o menos fortuna, hombres del temple de un Francisco de Orellana, en el Amazonas; Alejo García, en el Chaco; Alvar Núñez Cabeza de Vaca, en el Paraguay, y las legiones de Bandeirantes, en el Brasil.

El gran científico alemán aportó valiosos datos para otros hombres de ciencia que le secundarían más tarde en la tarea de definirle forma a Iberoamérica. Incansable y valeroso remontaría el Orinoco y descubriría el caño Casiquiare que da sus aguas indistintamente al Amazonas y al Orinoco; escalaría montañas y establecería cifras que la altimetría moderna tiene que considerar exactas, y conviviría durante semanas enteras con tribus que, aún hoy, son temidas.

Otra aportación valiosa fué la de Elíseo Reclus, que con ayuda de mulo y, donde no podía el animal, sus piernas, exploró los nudos que forman los Andes en la parte de Nueva Granada, encarándose con las nieves persistentes de la Sierra Nevada y gran parte de la ramificación oriental de esta cordillera terciaria.

También destaca la labor del peruano Julio C. Tello, a quien se deben los mayores descubrimientos afectando a la más grande civilización precolombiana del Continente sudamericano: la Incaica.

Y así confeccionaríamos una cadena de nombres con derecho indiscutible al adjetivo de «Descubridores de América». Cadena que, como ya digo, continúa sin los últimos eslabones porque aún quedan interrogantes que resolver en esta extensión de 18 millones de kilómetros cuadrados, que se extiende sobre más de 68 grados de latitud y en donde caben Europa y Australia juntas —sin contar la U.R.S.S.

Hay mucho enigma aún en América, y en donde no hay enigma existen conocimientos muy pobres de los pueblos y el suelo americano. Aparte las regiones del Amazonas, del Orinoco y de los Andes que no han sido exploradas, existen otras donde la vida se desenvuelve con el mismo ritmo que hace cinco siglos y en donde la civilización occidental sólo ha dejado un leve roce, que aparece ridículo por lo tímido y pobre.

Para muchos europeos, Sudamérica es un nombre de escasa consistencia por la nebulosa que encierra. Según unas estadísticas recientes, en Francia el 28 % de los alumnos de los liceos colocó erróneamente a Venezuela en un mapa físico del Continente. Para el europeo, hay la constancia de que existen ciudades modernas sudamericanas: Buenos Aires, Sao Paulo, Río de Janeiro, Bogotá, Montevideo... que en nada se distinguen de las de su propio país. Un alemán puede considerarse en Sao Paulo como en Hamburgo; un barcelonés verá muchos parentescos entre Montevideo y la Ciudad Condal, y cualquier francés hallará diversos puntos de referencia entre París y Buenos Aires.

Pero las capitales sudamericanas están muy lejos de reflejar lo que es el Continente que los Andes jalonan de Norte a Sur. La civilización occidental no ha rebasado nunca la periferia de las ciudades que la inmigración ha construído a imagen y semejanza de las del viejo mundo.

Para conocer a América se precisa el abandono del «Super Constalation» en favor de medios de locomoción más modestos que varían desde el ferrocarril alimentado con leña al **portador** de la sierra peruana que lo transporta a uno desde el puerto fluvial más alejado del océano Atlántico y de todos los mares, Iquitos, hasta la línea de ferrocarril más alta del mundo, en la Oroya.

Para conocer a América se precisa prescindir de los ascensores del

rascacielos más elevado de Sudamérica, propiedad del Banco del Brasil, en Sao Paulo, y utilizar las vagonetas de los planos inclinados de las minas de estaño en Bolivia.

Es necesario llegar donde, recibiendo más sol que una teja, el nativo arremete contra la caña de azúcar por cuatro **bolívares**; o bien allí, en la región de Girardot y Manizales, donde una jornada agotadora en las cafetales es remunerada por dos **pesos colombianos**, y también hay que llegar hasta el río Quevedo, en el Ecuador, donde los racimos de plátanos, arrancados de la selva ecuatoriana, son entregados por diez **sucres** a los balseros que, una vez en Guayaquil, los venderán a los mercantes alemanes y americanos a doble precio.

Esto es necesario para conocer Iberoamérica y continuar, una vez en el Perú, visitando las plantaciones de algodón donde la mano de obra, encorvada todo el día tras el flocón blanco, recibe siete soles como recompensa, para desde allí, remontando los Andes y encaramado en el Altiplano boliviano, observar como el **cholo**, con una temperatura de bajo cero, paga su tributo de «pongaje» trabajándole la tierra o guardándole el ganado al patrón, sin cobrar absolutamente nada.

Iberoamérica es algo más que una **samba**, que un **tango** o que una **guaracha**. Tampoco es un sombrero de jipijapa, ni una piel de vicuña, ni un brazalete de oro cochano. Y está también muy lejos de ser un pozo de petróleo. Eldorado o Jauja.

Este Continente, con capacidad potencial para alimentar a 2.000 millones de seres humanos, es decir, la totalidad de la humanidad, registra hoy, exceptuando la India, el porcentaje más elevado de desnutrición entre sus habitantes. El Continente que posee casi el 24 % de la tierra productiva del mundo no puede alimentar a una vigésima parte de la población que, en pleno desarrollo agrícola-ganadero, podría llevar a cabo.

En este continente donde la agricultura fué el mejor punto de apoyo para el incaísmo y otras civilizaciones anteriores, como la chibcha, la quechua, la aymará, se pasa hoy hambre como lo han demostrado los documentadas estadísticas del doctor Josué de Castro en su «Geopolítica del Hambre».

Reseña del Pleno Intercontinental

DECIMOTERCERA Y ULTIMA SESION

Preside Provenza. Secretario de actas, Haute-Garonne; de palabras, París.

El presidente da lectura al Dictamen presentado por la Ponencia sobre el 7° punto, apartado a), que dice: «Medio y forma de robustecer el Movimiento sindicalista revolucionario en Europa y demás continentes, y de ayudar al desarrollo de la A.I.T.», que es aprobado por unanimidad (Véase nexo).

Se aprueba también una sugerencia de Africa del Norte que dice así:

«Entendemos que la A.I.T., en tanto que movimiento representativo del sindicalismo revolucionario, ha hecho en el orden de propaganda una labor muy deficiente. Ni el Boletín Interno ni la «Sección de Prensa» pueden ser signos de una labor eficaz. La A.I.T. ha de darse a conocer públicamente por medio de un periódico, ya sea mensual, ya trimestrial. Como los medios económicos son escasos, sugerimos la siguiente fórmula: que cada Sección Nacional suprima un número de su órgano representativo al mes o al trimestre, y en riguroso turno, reemplazándolo por un número editado por la A.I.T. Ejemplo: La C.N.T. de España en el Exilio suprimirá una edición de «CNT» correspondiente al mes de agosto, siendo reemplazado por el portavoz «AIT», editado, naturalmente, en lengua española. Nuestros suscriptores, paqueteros, etc., recibirán éste periódico como si fuera un número corriente de «CNT». Al mes o al trimestre posterior, esta misma medida se aplicará en Francia acerca de «Combat Syndicaliste», después en Suecia, con el «Arbeitaren» y en cuantos países sea dable hacerlo.»

Acto seguido se da lectura del acta de la décimosegunda sesión, la cual es aprobada. Se lee igualmente la de la onceava sesión, que también es aprobada. Siguen en turno la de la séptima y décima, con igual resultado. Se lee y aprueba seguidamente la moción-respuesta a la carta dirigida al Pleno Intercontinental por la S.A.C. de Suecia. Se aprueba, también, otra moción sobre el apartado b) del punto 7° (véase «CNT», n° 492).

Acto seguido, el presidente de mesa declara que el Pleno ha finalizado el estudio y discusión de todos los puntos que figuraban en el orden del día, por lo que procede clausurar las tareas. Así se entiende, cediéndose al efecto la palabra al secretario del S.I.

Germinal Esgleas: Pronuncia unas palabras de clausura del V° Pleno Intercontinental, dirigidas a los compañeros delegados, exaltando el sentido de responsabilidad, la constancia en la obra cotidiana en contacto con los compañeros afiliados a nuestra Organización en los Núcleos y en las Federaciones Locales, y de recuerdo emocionado a los compañeros que desde el suelo hispano, regado con la sangre fecunda de nuestros luchadores —dice— habrán estado estos días espiritualmente entre nosotros, siguiendo con el pensamiento, desde el interior de las cárceles y presidios, y desde los lugares de trabajo y de lucha, las deliberaciones de este Pleno, en el que han cifrado esperanzas, como expresión de perseverancia y de voluntad tesonera, de la continuidad en la obra común, en plena compenetración e identificación de finalidades y confiando en sí mismos y en nosotros, con el deseo ardiente de ver siempre aunadas y activas las voluntades de la militancia confederal y libertaria del exilio y del interior, que han de proseguir incansables la lucha por la libertad del pueblo español contra los totalitarismos y tiranías, y por la realización de nuestras aspiraciones libertarias.

Se dan por terminadas las tareas del Pleno a las 24 horas del día 20 de agosto de 1954.

DICTAMEN que emite la Ponencia nombrada para resumir el punto de vista del V PLENO INTERCONTINENTAL DE NUCLEOS DE LA C.N.T. DE ESPAÑA EN EL EXILIO, con referencia al 7.° punto del O. del D.—MOVIMIENTO INTERNACIONAL. Apartado a). «Medio y forma de robustecer el Movimiento sindicalista revolucionario en Europa y demás continentes y de ayudar al desarrollo de la A.I.T.»

«EL PLENO, recogiendo el sentir y criterio de los Núcleos y debidamente informado por el Secretariado Intercontinental, la delegación española al Secretariado de la A.I.T. y el Secretario General de la misma presente en este Comicio;

»Analizadas las dificultades que presenta el trabajo que deben afrontar las diferentes Secciones componentes de nuestra Internacional; impuestos de las que ofrecen las situaciones de países que sufren gobiernos dictatoriales, tales como Bulgaria, Argentina, Portugal, España y otros, y las que existen en diversos países de régimen político democrático, como Alemania Occidental, Austria (ocupada), Dinamarca, Noruega, Países Bajos, Italia, Inglaterra, EE. UU., etc.;

»CONSIDERANDO que las dificultades de los países sometidos a dictaduras requieren especial atención de la militancia sindicalista revolucionaria actuante en aquellos donde es practicable la solidaridad, característica de nuestra Internacional;

»CONSIDERANDO que en cuanto a los países beneficiarios de un margen de libertad de actuación se trata, la acción solidaria presenta otras características y deberá ser objeto de detenido examen con miras a obtener una mayor eficacia, y que sobre una acción solidaria simultánea y directa en lo que a propaganda se refiere, debe estimularse una acción coordinada a través de nuestro Secretariado Internacional, tendente a posibilitar un trabajo efectivo que permita el afianzamiento de las Secciones numéricamente débiles, la expansión de aquellas donde reside militancia originaria de otros países mediante su integración en las Secciones autóctonas y la creación de nuevas Secciones donde no las hubiera y las posibilidades lo permitan.

»A los fines apuntados, el PLENO constata: que los acuerdos derivados de los Comicios Internacionales anteriores son de plena actualidad y que, ateniéndonos a ellos, encontramos elementos suficientes para vigorizar el espíritu revolucionario de la A.I.T.

»La puesta en práctica, por la militancia exilada, de las obligaciones morales y estatutarias que informan a nuestra Internacional, y que implican el deber de integrarse a las Secciones afines en los países de residencia constituyen una condición elemental para el logro del fin propuesto por el enunciado que nos ocupa.

»Nuestra experiencia militante, y el sentido de responsabilidad práctico que caracteriza a los libertarios españoles, pueden constituir elementos valiosos de cooperación y orientación acerca de la militancia autóctona, a condición de que se practique con extremado tacto y corrección al objeto de evitar situaciones contraproducentes al fin perseguido; cooperación discreta e inteligente que dé como resultado crear un clima de fraternal simpatía y dé lugar a la expansión deseada en lugar de obstaculizarla.

»En la medida de lo posible, independientemente de la solidaridad moral propia de nuestra formación ideológica para con nuestros afines, nuestra Organización no escatimará su concurso económico adonde sea preciso.

»Nuestra presencia moral, y directa en lo posible, en los Comicios de las Secciones afines que lo requieran, nos parece recomendable a nuestro organismo representativo.

»EL PLENO:

»Después del examen de las dificultades financieras que limitan las actividades de trabajo del Secretariado de la A.I.T., sugiere:

»QUE, independientemente de la cotización normal que se efectúa de acuerdo con la decisión tomada por el VIII Congreso de la A.I.T., los adherentes a nuestra Organización utilicen el sello voluntario pro-A.I.T. que años ha se creó y que obra en poder de nuestro Secretariado Intercontinental, recomendando asimismo a los compañeros afiliados a las Secciones autóctonas la adquisición simultánea del sello de cotización de la A.I.T.

»Que para facilitar una mayor divulgación del Boletín de la A.I.T., posibilitando su edición en condiciones de mejor presentación, contenido y regularidad, éste sea pagado por las FF. LL. y los militantes que lo deseen, a cuyo efecto las Federaciones Locales facilitarán a los interesados su adquisición.

»Habiendo tratado de recoger aquellas sugerencias que nos han parecido prácticas y que las delegaciones han formulado, la Ponencia considera terminada su misión en cuanto al apartado que nos ocupa.

»Por la Ponencia: las delegaciones de

Burdeos, Normandía, Provenza, Hérault-Gard-Lozère y Alto Garona.

Crónica de ORAN

¡MALA NOTICIA!

(De nuestro redactor-corresponsal Conrado Lizcano)

CUASI repentinamente ha fallecido un día cualquiera de la semana pasada, nuestro querido compañero Joaquín Chacón. Enterados de que estaba en cama con una honda afección de garganta, el cronista fué a visitarle, hallándose ante un enfermo que creía haber doblado ya el tétrico cabo del peligro, enfilando hacia la buena y segura esperanza. Su diligente y tierna compañera participaba de idéntico optimismo, al que me sumé satisfechísimo. ¿Quién iba a pensar que veinticuatro horas más tarde llegaría la fatal noticia, estallando ante nosotros como un ruidoso petardo de dolor y de sorpresa?

Aunque el fallecimiento de un ser humano es un suceso tan natural, tan corriente, como el del nacimiento (pues, el hecho de nacer lleva biológicamente implícito la necesidad de morir) no cabe duda que éste último tiene, en ocasiones, unas características tan particulares, tan duras y crueles que llega necesariamente a oprimir los corazones y a rociar las mejillas con las gotas salobres de la más honda emoción.

Quizás lo que más nos afecte es la sorpresa, la violencia impresionante con que a veces se presenta la parca. El alumbramiento de un nuevo ser se anuncia mediante el bombo augusto de la maternidad que se pasea con legítimo orgullo por el camino, mitad amargo, mitad meloso, de los nueve meses gestativos. De la misma manera cuando la muerte se produce al cabo de una larga enfermedad, o de una condena fatal, no reclama, ni tiene derecho a reclamar de los vivos otro sentimiento que el de la suave resignación. Nos resignamos a perder lo que se quiere, lo que se ama, cuando de antemano, se predispuso el ánimo para el triste desenlace. En ambos casos el nacimiento y la muerte son fenómenos naturales equidistantes que pueden hacer verter todas las lágrimas que se quiera (se llora tanto por aflicción cuanto por alegría), pero jamás debe de sacar a nadie de sus casillas.

El fallecimiento repentino, inicuo, fulminante, del compañero Chacón, cuando aún era joven, cuando su salud sino muy floreciente era igual o parecida a los que, de su misma edad, tienen arrestos para tocar la senectud, ha producido una dolorosa sensación no sólo en el círculo íntimo de su familia, de sus compañeros, sino hasta en la masa de emigrados españoles, dentro de la cual contaba con muchas y nobilísimas simpatías.

Joaquín Chacón era hijo de las ásperas y al mismo tiempo románticas tierras de La Mancha. Vió la luz en La Roda (Albacete) y su espíritu precoz, vivo, rebelde y soñador, pronto le empujó a recorrer, sin pena y con gloria, los mismos infinitos caminos de nuestros eximios coterráneos Alonso de Quijano y su fiel Sancho Panza.

Yendo entre la densa comitiva fúnebre, pisando la sombra estirada y sucia de los cipreses y huyéndole al sol que aún quería pincharnos la cara con alfileres de calor estival, me decía el viejo compañero Mira, un militante alicantino, de la más rancia solera ácrata: «Hace cerca de treinta años que conocí a Joaquín. Era la primera época de la dictadura, cachonda y persecutoria de Primo de Rivera. Recuerdo que me lo presentó un «compañerete» del Sindicato de la Construcción, diciéndome: «Este muchacho, que simpatiza « vivamente con nuestras ideas, « quiere ingresar en la Organiza- « ción». Perfectamente —le respondí. ¿De qué ramo eres? Soy zapatero —replicó el mozalbete con vivacidad. Es un gran inconveniente porque el Ramo de la Piel aun no está organizado. ¿Y eso qué importa? Yo, lo que quiero es sentirme entre compañeros anarquistas; ser de la C.N.T., sea como fuere».

Al día siguiente Joaquín Chacón ingresaba en el Sindicato de Oficios Varios de la Federación Local de Alicante.

De haberlo sabido, la última de las cuatro emotivas palabras que pronunciara el Secretario de la Agrupación oranesa, al pie mismo del ataúd que guardaba el cuerpo inerte, podía haber sido muy digna y elocuentemente esa sencilla nota biográfica. Ella dice mejor que nada, la espantaneidad de una vida entregada, por entero, a la causa de la libertad, de la dignidad, de la justicia del hombre.

Vale más, muchísimo más, que todos esos varios y largos discursos castelarinos que se suelen echar ahora engarabitados en las negras, en las inocentes, en las feas tribunas de la muerte.

CENIT

SUMARIO DEL N° 45

Vladimir Muñoz: **Thoreau, amigo de las marmotas y enemigo del Estado.**—André Prunier: **¿Marxismo o anarquismo?**—Mariano Viñuales: **La vida y los libros. Los personajes de Paulino Masip.**—Puyol: **Ráfagas.**—Hem Day: **Han Ryner. Panegírico.**—Dr. Pedro Vallina: **Los locos por su culpa. Hashish o marihuana.**—S. Vergine: **Tres mil años de terror militar.** — Herbert Read: **La Educación del hombre.**—José Borraz: **Estampas de la vida vecinal española. Un ejemplo: Monegrillo.**—U. Fedeli: **Bibliografía de publicaciones anarquistas en lengua italiana.**—Fritz Brupbacher: **Marx y Bakunin** (folletón encuadernable).

(Viene de la página 4)

El problema de la vivienda en el Mundo

guerra cuesta unas 1.000 pesetas al mes. El alquiler controlado de una familia obrera es del orden de las 700 pesetas al mes.

El país occidental en el que el problema parece más grave, a pesar de su giganteso esfuerzo, es Italia. Para suministrar a cada familia italiana una cocina y dos piezas, se necesitarían inmediatamente 7 millones de piezas suplementarias. Se construyen 700.000 anualmente — cifra considerable — pero la población aumenta en 300.000 almas al año y la emigración prácticamente ha desaparecido.

Ocho años después de la guerra, 374.000 italianos viven en cuevas o en ciudades de lata, 942.000 en sótanos, graneros y locales insalubres; 437.500 a más de tres personas por pieza, y 5.647.000 en dos o tres personas por pieza.

Italia es también, con Francia, el país que en el control de los alquileres ha paralizado más la construcción: el precio de la vida tiene un coeficiente de 80, el de los alquileres, de 7.

Evidentemente, es preciso hacer un lugar aparte para la Unión Soviética, ya que en ella la crisis de la vivienda es aterradora. Si el alquiler no pasa en principio del 5 por 100 del salario, el «derecho de alojamiento» del ciudadano soviético, es de 8 metros cuadrados por ocupante, que es la dimensión de una celda en una prisión.

¿Y Francia? Francia, que según acabamos de ver está situada en el terreno de la vivienda en el noveno puesto de Europa, detrás de Dinamarca, Noruega, Suecia, Inglaterra, Suiza, Holanda, Bélgica y Austria, corre el peligro de ocupar dentro de diez años el duodécimo puesto, si no realiza un excepcional esfuerzo.

Las 275.000 viviendas que ha construído desde la liberación, representan con relación a la población a satisfacer, la cuarta parte del esfuerzo alemán, la sexta parte del italiano, la séptima parte del sueco, y la décima del noruego.

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

Industria Pesquera de Barcelona: Lo que no tenía discusión, en virtud de la intervención de Hospitalet, va interesando. Hospitalet defiende una posición clara, pero es que tienen la suerte de representar a unos trabajadores con mentalidad netamente anarquista. Ojalá todos los Sindicatos pudieran participar del mismo ambiente y criterio, pero por desgracia, la mayoría de los trabajadores enrolados en los Sindicatos, no participan de esa mentalidad. Por eso, hay que atenerse a una realidad que está por encima de las concepciones aisladas. La C.N.T. no es una Organización anarquista y los trabajadores que la integran tampoco. Y ello tienen que reconocerlo los camaradas de Hospitalet; porque si la C.N.T. fuese anarquista, sobraba la F.A.I. y sobraba la C.N.T. ¿Para qué querríamos la organización específica si la C.N.T. fuese anarquista? La C.N.T. es sindicalista revolucionaria, y el hecho de que aspire a la implantación del Comunismo Libertario no quiere decir que sea esencialmente anarquista. Y aun hay que reconocer que no todos los trabajadores enrolados en este Sindicato participan de la concepción del Comunismo Libertario. La C.N.T. es sindicalista revolucionaria porque tienen características diferentes a las demás organizaciones de clase y no puede confundirse por sus tácticas ni finalidad con ninguna otra. Y conste que yo entiendo, y así lo entendemos todos, que no sobran ni la C.N.T. ni la F.A.I.; cada una tiene su rol a desempeñar en la vida social de España y cada una representa unas determinadas características y actuación. Defendemos el voto particular porque tenemos la pretensión de llevar al ánimo de los congresistas la reflexión. Tened en cuenta que va el porvenir de la clase trabajadora, de la revolución española en la decisión que adoptemos sobre este problema de las alianzas. No nos dejemos llevar por sectarismos y prejuicios por los líderes del marxismo, que tienen mentalidad burguesa, y no quieren lleguen a entenderse la C.N.T. y la U.G.T. Hay quien habla de que el problema de la alianza viene de arriba. Eso no es cierto. Los hechos dicen claramente que vienen de los trabajadores, que queremos unirnos por encima de todo para que la revolución social sea un hecho en España. Que la alianza no es impuesta desde arriba lo dice la huelga de los Transportes Marítimos que ha triunfado; la huelga general de Cádiz que dice que el proletariado ha vencido de manera rápida; el mitin celebrado en la plaza de toros de Valencia, en el que, de conjunto, la C.N.T., Sindicatos de Oposición, U.G.T. y Sindicatos Autónomos, lograron con la simple amenaza de huelga, que los despedidos fuesen admitidos. Defendemos el voto particular porque no queremos dar el pretexto a los jefes de que puedan decirnos que no hemos querido la alianza. Que no sea posible que digan que nuestras conclusiones son francamente inaceptables. Transigiendo nosotros, los trabajadores verán claro quién es el que no desea la alianza revolucionaria y lo arrollarán.

Papel y Cartón de Cocentaina: Al defender el voto particular defiendo el criterio del Sindicato que represento. Lo apoyamos por el primer punto. Si éste la Ponencia lo hubiese presentado con mayor claridad, no habría voto particular. Tal y cual está redactado se entiende que, por parte de ellos, ha de haber renuncia a su ideología y personalidad. Y si se quiere de una manera positiva llegar a la alianza, hay que empezar por reconocerles su personalidad. Debemos de ser los más interesados en constituir una alianza en la que todos se miren a la cara con dignidad. Al presentar el primer punto intentamos arrebatarles su personalidad y su dignidad. Por eso nosotros no podemos defender la Ponencia. No debemos transigir en la base que debe ser lo que signifique la voluntad de las organizaciones. El punto esencialísimo que debemos defender para la alianza revolucionaria, es el reconocimiento de que las actuales circunstancias no admiten colaboración capitalista, por ser una circunstancia revolucionaria y no política la que se está viviendo. Si el primer punto se transformase, el voto particular se refundiría con el dictamen al decir: el pacto se hará sobre la base de reconocimiento del fracaso del régimen capitalista y parlamentario. Es necesario que los socialistas se subordinen al pacto revolucionario. En ese sentido, si se acepta el voto particular, estableceremos pacto, pero si se quiere mantener el primer punto del dictamen se escudarán en ese principio para decir que no somos partidarios de llegar a una entente revolucionaria. Los Sindicatos, por mayoría aplastante, quieren la alianza, y las ponencias tienen que acoplarse a ello.

Artes Gráficas de Gijón: Si no tenemos el acierto de hacer la alianza, la C.N.T. habrá dado el mayor traspiés. Recuerdo que cuando veníamos al Congreso los delegados de Asturias, el pueblo nos decía en las estaciones: «Traednos la alianza revolucionaria». Entiendo que el Congreso debe de fijarse bien en lo que decide para no dar motivo a quienes dicen querer la alianza; yo, francamente, digo que me parece que no la quieren para que digan que ha sido la C.N.T. la que no la ha querido. Por otra parte, quiérase o no, la alianza revolucionaria tendrá que producirse, porque es el pueblo trabajador quien la desea ardientemente, por encima de lo que opinan los jefes. El hecho revolucionario tendrá que producirse, y si la C.N.T. no lo controla habremos perdido gran ventaja para alcanzar la sociedad de productores libres que anhelamos. Hemos de tener interés en llegar a un acuerdo. No podemos malograr la revolución que se gesta en el corazón del pueblo. Reconozcamos que ni nosotros nos bastamos para hacer la revolución ni ellos tampoco. No hagamos con nuestra ligereza un alto en la marcha revolucionaria que el pueblo español ha iniciado ha tiempo. Y si os anima francamente el deseo de llegar a la alianza es necesario hacerla viable.

Construcción de Pamplona: Sin el primero y quinto apartado el voto particular lo aceptaríamos, por representar el fiel reflejo de los acuerdos del Sindicato. Nosotros, por estrategia revolucionaria aceptamos el pacto pero siempre que se forje al margen de la personaliad política, porque junto a estos siempre dirán que aun no había llegado la hora de ir al hecho decisivo. Comprenderéis que no es posible ir a la revolución con los burgueses, y otra cosa no es la política del socialismo aliado con la pequeña burguesía.

Madera de Madrid: A través de la discusión se están plasmando tres corrientes bien determinadas. Una que no quiere la alianza. Otra que quiere hacerla condicionalmente y otra sin condiciones. Nuestra misión más importante es tener capacidad para encontrar la fórmula que evite las oposiciones. Vemos que el Pleno del Partido Socialista ha acordado que este problema se ventile en la U.G.T. El Partido Comunista se alió con la U.G.T. pretendiendo absorberla y la realidad es que ha sido absorbido. No nos dejemos llevar demasiado por la espontaneidad. No podemos aceptar el voto particular porque en él se hipoteca el futuro, cosa que no hace la Ponencia.

Construcción de Zaragoza: Nadie niega que es un sentir popular el deseo de la alianza. Pero hay que examinar en qué condiciones la realizamos, y para ello observar la diferencia que hay entre el voto particular y el dictamen de la Ponencia. En aquél no haremos prevalecer el espíritu anarquista. Nosotros vamos a la alianza, pero cuando sea tratada y decidida por los obreros.

(Continuará.)

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJ juvenil

¡Aprovecha «tu tiempo», juventud!

Sí, juventud, aprovecha «tu tiempo» en pro de tu propia superación individual y colectiva tanto en el aspecto moral como en el intelectual. No olvides ni pierdas de vista, juventud, que de tí misma depende un futuro más humano y, socialmente, más justo e igualitario.

Si durante «tu tiempo» no te preocupas de tí misma con miras a instruirte, y por el contrario te abandonas en brazos de la despreocupación, permitiendo que te absorba el anormal ambiente que nos rodea, poco a poco y sin darte cuenta, irás perdiendo, no solamente tu personalidad, sino también todo el incalculable valor humano que representas en el presente y para el futuro, pasando, como lógica consecuencia de tu propio abandono, a ser recua que te dejarás conducir, sumisa y obediente, al lamentable terreno de la impersonalidad en el cual viven para comer, todos aquellos que carecen de personalidad propia y accionan y piensan bajo la influencia de ajenas voluntades.

Si al compás que «tu tiempo» va pasando no buscas en la rica e inagotable cantera de la instrucción los valiosos materiales de orientación que han de ayudarte a formar tu propio carácter, al ir sabiendo a qué atenerte con respecto a tí misma, en tanto que unidad productiva, reproductiva y determinativa en la cosa pública en general, y humano-social en particular; si así no lo haces y te acuestas en el pernicioso lecho de la conformidad, no te quepa la menor duda, juventud, que tarde o temprano pagarás las consecuencias, siendo víctima de tus propios errores, vagando indecisa por los estériles campos de la vacilación.

Si en el transcurso de «tu tiempo» no pones de tu parte constancia, voluntad e interés para emanciparte moralmente, logrando despojarte de algunos de los muchos prejuicios que arrastramos como herencia inevitable de las precedentes y de la actual sociedad, basadas, aquéllas y ésta, en la explotación del hombre por su semejante, y en la dominación del débil por el fuerte; si tal no hicieras, juventud, es indudable que te irás anulando a tí misma a través de tus inconsecuencias, dejándote arrastrar, ora por la pasión, ora por el odio, la intriga, la hipocresía o la ambición, enemigos acérrimos de todo ser humano, en el que hacen profunda mella si éste carece de carácter propio y por lo tanto de personalidad.

Si en «tu tiempo» eres capaz de emanciparte a tí misma, partiendo de la base de que has de respetar a tus semejantes como a tí misma, y que te debes a la humana colmena, como ésta se debe a tí, al tiempo que con rebeldía luchas en pro de la mejoración total de los que contigo habitan el Planeta, habrás cumplido con tu humano y social cometido. Y si logras obrar, pensar y opinar por tu propia cuenta en medio del más amplio y libre albedrío, saturándote a tí misma de sentimientos buenos y nobles con respecto a tus propios semejantes; si tal hicieras — y de lo expuesto eres capaz por sentimiento y convicción — no solamente habrías cumplido con tu deber sino que habrías sabido también «aprovechar tu tiempo» en pro de tí misma y de tus semejantes, dejando patente ejemplo de tu voluntad e interés en beneficio de los que contigo sufrimos lo anormal que nos rodea en la presente sociedad, así como de las generaciones que te sucedan.

A. LAMELA.

A los jovenes

Si deseas ser un militante ácrata, digno, elévate moralmente por encima de quienes mantienen y aceptan la sociedad capitalista. Regenérate de todo vicio y corrupción; de cuanto degenere tu cuerpo y embote tu inteligencia. Cúrate de la pedantería, del orgullo y de la vanidad, defectos que están reñidos con la moral anarquista y que son grandes inconvenientes para las buenas relaciones entre los hombres. Da a Juan lo que es de Juan y a Pedro lo que es de Pedro. No sufras cuando te veas obligado a reconocer la verdad aunque sea amarga. Que la verdad, la lógica y la razón guién tus acciones. No te atribuyas las virtudes de los demás; procura tenerlas. Lo primero es de pedantes. Haz que el próximo reconozca sus errores. No critiques por sistema y menos en el café. El alcohol cede la palabra al subconsciente y éste dice por tí lo que acaso debes callar. Sé responsable de tus actos y de tus palabras. Cumple los compromisos que con toda libertad adquieras. No impongas a nadie tus puntos de vista. Sé bastante inteligente para hacer comprender que tienes razón. Si luchas por una sociedad mejor predica la solidaridad con todos los perseguidos por la injusticia. Si ves que tu amigo va equivocado haz por convencerle de su error. No temas perder su amistad obrando así. Sé hombre de carácter. Si no ayudas al necesitado y a la víctima de la injusticia no eres digno de las ideas que dices sustentar. Serás anarquista por tus actos solidaros, por tus buenas acciones y no por tus bellas palabras. No asimiles los malos ejemplos de los peores sino los buenos de los mejores. Son más los buenos ejemplos que los malos. Ayuda a clarificar sus ideas a quien tiene dificultades para expresarse. No te burles del apocado. No seas egoísta, defecto ruín reñido con la anarquía.

Trata a tus semejantes con amor fraterno. Siembra buenas ideas, y más todavía, buenos ejemplos. Alguien recogerá el fruto. Combate la injusticia social capitalista y la inmoralidad y sé un paladín de la ley natural. No esperes a que te pidan ayuda: ofrécela. No te arrodilles sino ante el sufrimiento humano.

J. PEÑALVER

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

ESCUELA para los padres

En la facultad de medicina de París van a reemprenderse los cursos, iniciados en años anteriores, dedicados a la enseñanza de los padres. En ellos tienen cabida todos los que deseen adentrarse en los conocimientos de la psicología para mejor comprender el comportamiento de los niños. Los proyectos establecidos para este año prevén el estudio profundo de las relaciones entre padres e hijos, a base de un interesante ciclo de conferencias a cargo de eminentes profesores.

Los promotores de esta iniciativa dicen constatar que el diálogo que debiera establecerse entre padres e hijos se inicia y se prosigue de forma difícil y deficiente. El niño — dicen — vive ante una perspectiva de cambio permanente; su mayor deseo es llegar a ser «grande». Los padres, por el contrario, tienen tendencia a considerarlos siempre niños, más niños de lo que en realidad son, a no seguir el ritmo de sus hijos en lo que concierne a los progresos sucesivos que en ellos se operan. De ahí los numerosos conflictos que en este orden de cosas se producen en la intimidad familiar, conflictos agravados por la cadencia rápida sigue la vida en la actualidad.

La idea de llevar a cabo esta clase de enseñanza nos parece excelente, y aunque la iniciativa es meritoria y merece nuestro aplauso la encontramos incompleta y deficiente. Hay infinidad de otros aspectos, al margen de los que figuran en el programa presentado, que debieran abordarse y ser tomados en consideración. Pero, sobre todo, ¿por qué no dedicarse a crear en el hombre, antes de ser padre el estado de conciencia susceptible de facilitar y armonizar las relaciones entre padres e hijos? ¿Por qué no suscitar en los jóvenes el interés necesario por conocer los deberes y obligaciones que lleva implícitos la paternidad y la responsabilidad que supone el adquirirla? ¿Por qué, en suma, no se trata de prevenir en lugar de intentar curar?

Estas y otras muchas interrogaciones podríamos formular, en apoyo de la tesis anteriormente expuesta, con lo que queda probada la insuficiencia de la iniciativa que nos ocupa y que — repetimos — conceptuamos, a pesar de todo excelente y meritoria.

SERGIO

TANTO MONTA, MONTA TANTO...

Por Mingo

La República es mejor que la monarquía. La democracia es superior al totalitarismo. La tribu no es el clan, y la sociedad de hoy está compuesta de tribus. Es una sociedad de inteligencias, de capacidades; de moralistas, de religiones; de amorales, de ateos...

Es un monumento de sabiduría en un cajón de virutas por obra y gracia de las andadas de un duente llamado «Metisaca», que no estando conforme con nada, lo quiere todo. Ambiciosillo que es el chico. Se esfuma en un santiamén y se santigua con los dedos untados de aceite latino. No mira por dónde va, y cuando se posa sobre la República pasea con aire de triunfador sobre la calva moronda de la gran planicie giratoria y pública que se erige con tufillo de incienso y mirra en la cumbre más alta de las alturas inescalables. ¡Qué cosa tan elevada!

Pero el duende «Metisaca», más chulo que un jamelgo de treinta años, enseñando sus costillas que parecen un xilófono en donde pueden ejecutarse las obras más complicadas de los compositores musicales más descompuestos, visita todos los claustros, y por doquiera que entra, mete y saca lo que puede. No es corto el mandatario, tiene la manga muy ancha y las uñas largas y afiladas para no dejarse caer en la tontería de un «caso de conciencia». No es un juguete de caucho, aunque es elástico, y se estira y se encoge según por donde circula, pernocta y se airea. A él no le intimida ninguna noticia terrena ni ultra-planetaria. Es un sujeto a toda prueba, y prueba llevarse lo que puede de todos los lugares por intoxicantes que éstos sean. Tiene buena nariz y unos pulmones como fuelles de fragua, y todos los aires le son buenos; ninguno le envenena por grandes dosis que trague...

¡Oh, la República! ¡Oh, la Monarquía! ¡Oh, el totalitarismo, imperialismo, atomismo, hidrogenismo y cinismo de los Estados: Norte, sur, este y oeste! Nada, una verdadera lección de geografía política y física «industrializada», cruzando montañas y desiertos; ríos y mares de todos los continentes. ¿Tribus? ¿Clanes? ¡Ni mucho menos! Los hombres civilizados; los que chupan, rechupan y extraen toda la savia de las cosas buenas, siempre serán unos mamones; pero nunca unos bárbaros, antropófagos, salvajes, etc., etc. Hay que distinguir, señores. Hay que distinguir, meterse el meñique en el oído y espurgarle un poco para que capte con más propiedad los ruidos que llegan de lejos.

No, compañero, no. Aquí no hay más purificante que el prescindir de la impureza del aire que respiramos sin esperar a que nos arreen un par de coces «conglomeradas».

No, hombre, no. Atacar a un régimen estatal y defender a otro de las mismas o parecidas características es propio de un sandio, de un infeliz o de un perillán redomado que quiere chupar también del presupuesto nacional, internacional, global, piramidal y azúcar con menta. Aquí las castañuelas y panderetas siglo veinte, acompañadas del bombo y los platillos periodísticos y otras hierbas radiodifusoras para que el perro hambriento se hinche de promesas y muera hecho una espátula de farmacéutico por efecto de una tuberculosis rabiosa.

¿Que la República no es Monarquía, ni la democracia dictadura? Hay que rascarse el cuero cabelludo y salir a todo gas, no sea que la bomba explote y nos desatomice.

Los hechos. ¿Dónde están los hechos de un Estado y otro Estado; de un gobierno y otro gobierno; de una democracia y una dictadura que no se parezcan entre sí? ¿Dónde está en ellos la libertad, la justicia, la igualdad y todo lo que el hombre requiere para su vivir y bienestar? ¿Dónde se albergan tales grandezas humanas en éste o aquel régimen, cuando todos se sostienen en el principio de autoridad y acaban matando a todo lo que no acata sus órdenes, sus leyes, y todo ese fárrago de suciedades nacionales, cosmopolitas, perrunas, rufianescas, criminales y soberbias? Todos los regímenes que se basan en la dominación del hombre por el hombre carecen de conciencia, y por lo tanto son verdugos permanentes de los pueblos. ¿Republicanos? Sí, republicanos. ¿Monárquicos? ¿Marxistas? Sí, marxistas. ¿Pues qué? ¿Acaso unos y otros tienden a liberar a los pueblos de la esclavitud que padecen? ¿Acaso se disfruta en el mundo de una igualdad social? ¿Se han acabado acaso los vagos de profesión y los chupópteros por el «sufragio universal» y otros sufragios totalitarios?

Menos cuentos y mejor voluntad es lo que desen los pueblos para alcanzar esa paz que tanto cacarean los magnates de la política a base del dólar o del rublo. Tanto monta, monta tanto aquéllos como éstos y éstos como aquéllos. El capital es el capital; la religión es la religión, y lo demás deme una copita de la «preciosa sangre de Cristo» y al avío, que mañana es tarde.

Sí, señor, sí; aquí reina la verdadera sabiduría, el verdadero bienestar. La antorcha de la libertad y el estúpido tocino del cielo, algo así como un sueño en el paraíso de las mil ciclópeas necedades de formas alambicadas y almibaradas; pero mortales, porque así lo ha dispuesto la potente voluntad de los ignorados. Cuidadito que nosotros no nos referimos a la «sagrada eucaristía» ni otros mitos o sofismas del mismo grado y calidad. Es una advertencia que no queremos guardarnos por las interpretaciones que pudieran dar los doctos y profanos.

Decimos o queríamos decir que, no todo lo que se ve es bueno, ni tan siquiera mediano, que deja mucho que desear para no desear nada que sea digno de conservarse, porque en seguida se corrompe en una sociedad de prejuicios, fanfarronerías y mentalidades averiadas como la presente, puesto que así lo determina el átomo y el hidrógeno. Adelanto magistral de la ciencia que quiere acabar con todas esas tonterías de idealistas y humanistas. ¿Prostitución? Prosigamos...

Y un poco más allá el duende «Metisaca» se ríe a carcajada limpia.

Rectificacion

De los compañeros de la Colonia de Aymare hemos recibido la siguiente nota:

Compañeros de la Redacción de «CNT»: Salud.

Unas letras para haceros saber nuestra satisfacción por el cumplimiento de la inserción en «CNT» de los donativos, o la lista de ellos mejor dicho, recibidos por la Colonia de Aymare durante la pasada concentración.

Consideramos, no obstante, necesario, el deciros que la publicación de dicha lista, con ser textual en cuanto al nombre y dirección de los donantes, no lo es en cuanto a algunas cifras se refiere.

El grupo de compañeros de la F. L. de Fumel dió, por mediación de un delegado, 15.000 francos, en vez de 1.500 como vosotros habéis insertado. Los dos compañeros franceses dieron 500 francos, en vez de 100.

Estas son las únicas diferencias que hemos notado con la lista que os enviamos con fecha 27 del mes pasado. Pero convendréis con nosotros que el involuntario error del cajista puede dañar moralmente al compañero de Fumel que efectuó el donativo en nombre de su grupo, por dar lugar a duda sobre el fiel cumplimiento del mismo. En cuanto a lo que dieron los dos compañeros franceses, al no coincidir con lo que ha sido inscrito en «CNT» puede poner en entredicho la seriedad de la Colonia.

Por los motivos citados estamos en la seguridad de que tan pronto como os sea posible, publicaréis una nota rectificativa referente a dichos donativos, con la aclaración citada, que nosotros consideramos necesaria.

Recibid mientras tanto un cordial saludo de todos los que componemos la Colonia.—El Consejo Administrativo.

11 octubre, 1954.»

VIDA del Movimiento

ASAMBLEAS

La F. L. de la C.N.T. de Castelnaudary celebrará asamblea general el 31 de octubre, a las tres de la tarde y en lugar de costumbre. Por la importancia del orden del día a tratar ruega asistan todos los afiliados.

— La F.L. de la C.N.T. de Tours invita a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el 7 de noviembre, a las 9,30 de la mañana, en el sitio de costumbre. Se ruega puntual asistencia.

— La F.L. de la C.N.T. de Marsella celebrará asamblea general el 24 de octubre, a las 10 de la mañana, en su local social, 12, rue Pavillon.

— La Federación Local de la C. N. T. de Toulouse, convoca a asamblea general a todos sus afiliados para el día 30 del corriente, a las 9 y media de la noche, en el local de costumbre.

PARADEROS

Se desea saber el paradero de Ramón Cantarino y de su compañera, María Gallego. Procede el primero del Sindicato del Transporte, de Barcelona. Su último domicilio fué en Caussade (Tart-et-Garonne). Escribid a la Sección de Cultura y Propaganda del S.I.: 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

— Victoriano Pérez y Juan Navarro, que en 1951 habitaban en Muret (H.-G.) escribirán a José Reina, 413, 13th Av. East-Calgary (Alberta), Canada.

— V. Galindo, cité Lafayette, Boîte Postale, 7, Villeurbanne (Rhône), desea tener noticias de Antonio Romero, amigo de J. Balius.

— Teresa Vilagrant, que se encuentra en Valence-d'Agen (Tarn-et-Garone), 31, Allée des Fontaines, desea saber noticias de su hermano José Vilagrant Farragut, que se encuentra en Francia. Según últimas noticias se hallaba en Burdeos.

— Se pondrán en relación, lo antes posible, con el compañero Francisco Domínguez, 63, rue Solférino, Aubervilliers (Seine), los siguientes compañeros, que pertenecieron a la misma F.L. de Aubervilliers: Alfonso Fernández, Bernabé Escribano, Valero Montreal, Telesforo Garín, Juan Ferrer, María Fábregas, Ramón Soria, Vicente Sarrio, Rafael Montoro y José Roldán.

LA CRITICA como valor personal

La crítica que analiza todos los valores, artísticos, científicos, filosóficos y literarios; aquella que paso a paso va abriéndose camino, dando mayores impulsos a lo ya creado; la que hace más bellos los paisajes y el saber humano, tiene toda nuestra admiración. Con ella y sólo por ella se abren nuevos surcos, se acortan distancias y nos acercamos a una realidad más fértil y se allanan los obstáculos más difíciles de remontar.

¡Qué encanto nos produce en nosotros un crítica sobre el arte de un Rubens o un Goya! Esa crítica crea sensaciones nuevas de una belleza inconmensurable y afina nuestros sentimientos.

La crítica que nos hace han Ryner de la filosofía griega está llena de matices en su forma y en su fondo. Nos hace pensar que es fácil elevarnos del estado actual sólo con desearlo. Y es que esta crítica se hace con amor y no con odio. ¿Puede darse el mismo título a la crítica vulgar? El que critica sin consideración; quien lo hace impelido por el dolor de muelas o una afección en el hígado no puede ser justo en sus juicios. El que trata de barrer la casa del vecino olvidando la suciedad que reina en la propia; el que tilda de político o de marxista a todo el mundo, sin ton ni son, tiene espíritu de alcalde de aldea. El autoritario nato no puede criticar a la autoridad. El que no destila más que odio y rencor no puede aspirar a la belleza y al amor.

¿Qué valor puede tener una crítica semejante? Porque toda crítica que no es amor no puede ser constructiva ni puede crear afectos. La crítica personalista, demoledora, tiende a hacernos creer que en el fondo de todo individuo no existe la más mera partícula de virtud. Cierta clase de críticas nos recuerdan aquello de «Calumnia, que algo queda».

Lo ideal es la tolerancia y la comprensión de lo que derivan la asociación de sentimientos y de finalidades elevadas.

P. MARTIN

Correspondencia administrativa de "CNT"

Abonan hasta fin de año: Sorinas M., Artigat (Ariège); Maezo J., Castelaloux (L. et Gne.); Tortajada M., Bourrichard (L. et Cher); Nogales R., Caudies (P. O.); Zamora J., Aux les Thermes (Ariège); Fuentes J., Montestiés-s-Cerou (Tarn).

Monsalvo O. Alès (Gard): De acuerdo, pagas hasta núm. 493; ed. esp. hasta 492 y «Cénit» núm. 45.—Molina J. y Losada J., Bourges (Cher): Abonáis cuarto trimestre, «Cénit» hasta núm. 45. —Brangoli R., Orleáns (Loiret): Pagas «CNT» y «Cénit» fin año.

Aragón M., Castres (Tarn): Recibido giro y carta. De acuerdo pago suscripciones y edición esp. Escribiremos.—Trigueros M., Roanne (Loire): Con tu giro abonas hasta núm. 484. De acuerdo aclaración carta.—Flores A., Chassesur-Rhône (Isère): Coincidimos con tu último pago.

Candelas J., Bernay (Eure): De acuerdo pagas cuarto trimestre de cinco suscripciones.—Cuadrado S., Pont de Claix (Isère): Distribuimos giro como indicas.—Rafanell C., Lac d'Issarles (Ardèche): Abonas primer semestre 1955. Entregamos cantidad pro-España.

Morente J., Venissieux (Rhone): Con tu giro pagas suscripción hasta 30-6-54 y 400 francos de prensa esp.—García J., Albine (Tarn): Queda abonado segundo trimestre, no el tercero, como dices. —Aedo F., Béziers (Hérault): Pagas año «CNT» y «Cénit».—Soria V., Le Manoir (Eure): Idem, año «CNT» y «Cénit».

Villarroel S., Araison (B. A.): De acuerdo con tu última liquidación.—Román R., Argentat (Corrèze): Conformes, pagas hasta 492.—Monserrat A., St. Servan (I. et V.): Idem, hasta número 492.—Bagaría J., La Voulta (Ardèche): Abonas tercer trimestre. Entregamos cantidad pro-España.—Giménez D., Pau (B. P.): Coincidimos, pagas cuarto trimestre de seis abonados. Pasamos los 2.560 francos a la Administración de «Cénit».

LEED Y PROPAGAD «CNT»

— NECROLOGICAS —

La A. L. de Orán tiene el sentimiento de comunicar a la organización en general el fallecimiento del que hasta el último aliento fué un consecuente militante de nuestra querida C.N.T. en España y luego en el exilio, en nuestra A. L., el compañero Joaquín Chacón, fallecimiento acaecido a causa de una corta e indeterminada enfermedad. El compañero Chacón, lleno de entusiasmo y joven aún, a los 47 años, se conquistaba las simpatías de cuantos le trataban, por su carácter solidario y sus dotes artísticas, pues además de ser un buen guitarrista, tenía varias obritas folklóricas escenificadas, que habían sido muy aplaudidas aquí en Orán en nuestro local y en otros escenarios de más importancia.

El entierro, que fué civil, y se vió muy concurrido por españoles de todas las tendencias políticas y sociales, así como por muchos franceses, se efectuó el día 27 de septiembre.

En el cementerio, un representante de la A. L. dió las gracias a la numerosa asistencia, en nombre de la A. L. de Orán y de la familia del finado, haciendo constar que el compañero Chacón era un consecuente luchador por la Libertad, que sus compañeros estaban orgullosos de su conducta y que continuarían la lucha por la misma hasta conseguir el triunfo de nuestros ideales.

Reciban su compañera y demás familiares de Orán y los que en España lloran su desaparición el testimonio de nuestra simpatía, así como nuestras más sinceras condolencias.

Por la A. L. de Orán.—*El secretario.*

El 3 de octubre dejó de existir Juan Zapata Moreno, viejo militante de la organización confederal. Perteneció al Sindicato Marítimo de Barcelona (Sección Transportes). El entierro fué civil, según voluntad expresada por el compañero Juan Zapata, que supo mantener sus ideales de libertad hasta el último momento. Pertenecía a la F.L. de Muret desde su fundación, siendo su actuación digna de admiración para todos los que le conocimos.

Fué acompañado a la última morada por la mayoría de los militantes de la Federación Local, así como por muchos franceses de la localidad, como también vimos a los españoles exilados en su totalidad en prueba de simpatía y estima hacia el finado.

A requirimiento muy especial de la familia de Juan Zapata Moreno se hizo retirar la cruz del coche fúnebre, toda vez que el entierro era civil, no oyéndose ni campanas ni responsos en latín. En el cementerio no hubo discursos. La emoción sentida por todos los compañeros no permitió hacerlo.

La Federación Local de Muret siente la pérdida del que fué un gran anarcosindicalista y se asocia al dolor de su familia.

×

Trás larga y penosa enfermedad, el 25 de mayo dejó de existir la compañera Rosario Blan, esposa del compañero Antonio Samprieto. La difunta había pasado la frontera clandestinamente en 1948 para unirse libremente con su compañero y formar su hogar en estas tierras hospitalarias. Y tras el logro de sus anhelos, que fué el alumbramiento de su pequeño retoño, que era el orgullo de su hogar, vino la muerte, esá muerte tan deseosa de arrancar vidas humanas, que se llevó a nuestra llorada compañera en plena juventud, deshaciendo un nido rebosante de alegría.

La demostración más profunda de las muchas simpatías de que gozaba Rosario Blan fué la nutrida concurrencia que la acompañó a su último morada, entre la que había españoles y franceses.

Reciban el compañero Samprieto y su hijito las más sinceras condolencias de la Federación Local de Sarrancolin (H.-P.).

Sia

Un grupo de idealistas pertenecientes a la F. L. de Royan, inspirados por los sentimientos altruístas, hemos decidido constituir un grupo de «Amis de S.I.A.»

Sirvan estas líneas para saludar a todas las agrupaciones del mundo y a todos los hombres que luchan por la causa común contra toda clase de opresión.

Además, invitamos a todos los antifascistas de nuestra localidad y lugares limítrofes, a unirse con nosotros para sostener, de conjunto, el precioso pedestal donde descansa la singular obra que S.I.A. viene realizando.

No olvidemos que S.I.A. cristaliza el más profundo de los sentimientos humanos: Solidaridad.

Para inscripciones: Julián Floristán, 4. Cité de la Triloterie. Royan (Chte-Mme).

LA TECNICA ABSOLUTISTA

En un Congreso sindical nacional reciente de empleados franceses de Banca (Force Cuvrière) reunido en Limoges, el secretario confederal pronunció un notable discurso contra la intromisión de abuso de la técnica en la vida moderna. Según el orador, los equipos de técnicos proponen procedimientos y soluciones al poder oficial hasta el punto de que las proposiciones son imposiciones incontrovertibles, resultando, en realidad, que los técnicos detentan el poder absoluto a su antojo y que los cambios de política no representan absolutamente nada. Ya lo sabíamos.

El tema se presta a consideraciones nada optimistas. Hay que salvar por anticipado la convicción de que en cualquier oposición racional a la técnica, no entra para nada el menosprecio de ésta. Nadie va contra la riqueza en el sentido de desearla y procurarla para todos. Nadie puede estar contra la técnica socializada, sino contra la monopolizada. Pero la técnica, la alta técnica consejera de los gobernantes, es tan secreta para estos como para la generalidad de ciudadanos, lo que plantea uno de los casos más sugestivos para nosotros.

En la desiderata social avanzada estuvo y está la conciencia de que la organización del trabajo en un mundo verdaderamente socialista habría de ser una conclusión técnica, pero al propio tiempo moral y sin jerarquías, porque ya sabemos que hasta la ciencia es cosa de conciencia. No lo es cuando se monopoliza por cualquier causa, lo que ocurre en nuestra época.

¿Cómo se reclutan los técnicos? De manera semejante a los profesores, deformados luego por el absolutismo profesional. Un maestro de matemáticas se preparó concienzudamente unos años, especializándose en la materia. Lleva quince años dedicados a la ciencia matemática especialmente. Si profesa en un Liceo, tiene discípulos que no estudian exclusivamente la ciencia matemática, sino idiomas, literatura, filosofía, etc., y con programas nada asequibles sin esforzada laboriosidad.

Aun teniendo en cuenta que el programa, ya reducido, del curso, tiene que reducirse y limitarse más, condicionado a los días disponibles descontadas fiestas y vacaciones, resulta que la competencia del discípulo, sin grandes estímulos ni buenos ejemplos, queda disminuída en cada una de las materias. Sabe poco más o menos el griego, que necesita saber para estar convencido de que no sabe nada o casi nada de griego.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

Por Felipe Alaiz

En la sociedad actual, este discípulo desaventajado es el político y el profesor, no un técnico. Cuando se trata un problema político equiparable a cualquiera de los que pueden comprenderse sabiendo griego, el discípulo, es decir, el político, consulta al profesor que sólo sabe griego y está completamente al margen de cualquier asunto o tema que no se relacione con su especialidad, de la que el político — el estudiante — no sabe nada más que de oídas y la generalidad de los ciudadanos tampoco. Y como el griego tiene infinitas relaciones con temas o materias de distinto carácter, sin las que el griego es un problema parcial el dictamen del técnico resulta un desastre porque es absolutista, parcial, no aireado ni contrastado. El remedio podría ser — aparentemente — llamar a otros técnicos de complemento; pero como todos tienen el prejuicio de su carrera especializada, y no quieren dar el brazo a torcer, el fondo del problema humano queda ignorado o aplastado por la brutalidad del informe intocable de los técnicos.

En la época republicana española desde 1931 a 1936, la Reforma Agraria fué ejemplo pésimo de técnica autosuficiente. Antes de que los gobernantes se decidieran a promulgarla pidieron consejo a los técnicos, los cuales conocían del campo los líquidos imponibles para el impuesto; las estadísticas — falsas — superficiales de producción, no de calidad; el tanto por ciento aprovechado de la unidad — regadío y de la unidad-secano —, como de la unidad forestal, todo lo que en definitiva puede reducirse a números. Pero el hombre sólo es un número para los que desconocen los razonamientos de Ricardo Mella y votan sobre todo lo que pueden resolver razonablemente para aplastar al opositor. Los técnicos determinaron al margen del español y luego millones de españoles degradados por la ley del número votaron aquella ley por mano de sus diputados. Resultado: los técnicos aconsejaban una ley que prescindía del hombre; los diputados votaban la misma ley en nombre de unos millones de nombres no de hombres; los agricultores quedaban despojados de su cualidad de hombres por la papeleta electoral que iguala un obrero a un usurero, un capitalista a un explotado, un deficiente mental a un ser anormal.

Si la República hubiera dejado la cuestión agraria en manos de los pueblos autónomos, estos la hubieran resuelto con los técnicos de probidad, pero sin necesidad de ninguna especulación deshonorante como la electoral, sin necesidad de interferencias interesadas y sin necesidad de prescindir de la célula social única que es y será el hombre, no el elector ni el técnico autosuficiente.

En la misma literatura, la especialización absolutista viene a ser hoy un prejuicio considerable porque minimiza al hombre (al capaz de achicarse, naturalmente). El lector de novelas policiacas no lee otra cosa. El obseso sexual no acepta otro género que el sicalíptico.

Cuando en España se generalizó la propaganda de grandes obras hidráulicas se construyeron distintos canales. La especialización absolutista de los ingenieros fué un perjuicio. El de canales no atendía a la agricultura y ocurrió que los primeros años había una afluencia tan grande de arrastres salinos (tierras esteparias o semiesteparias cubiertas de sal) que mataba las cosechas. Los perjuicios causados por los temporales en el Pirineo, la erosión causada por el agua produce más daño que beneficio el agua canalizada. La ingeniería forestal está desconectada de la de Canales y de la Agraria propiamente dicha o Agronomía. Cada ramo de ingeniería es un partido tibetano, aislado como un desierto. Los gobernantes nada pueden hacer. Unicamente puede reducir ese tibetanismo la intervención popular, es decir, el hombre no disminuído ni degradado por la jerarquía.

Todas las formaciones fascistas tienen por fundamento la jerarquía, es decir, la desigualdad y consiguiente reducción a esclavitud de los proscritos. Nótese que Mussolini lo mismo que Hitler eran dos peones de construcción arrepentidos. Los dos impusieron jerarquías en todo y los dos perecieron por rebelión de otras jerarquías en el interior. En cuanto a Franco, lo evidente es que éste condotiero no hizo nunca más que perder o ganar en guerras ventajistas. Primero contra tribus desarrapadas y desarmadas en Marruecos, contra los ejércitos de la República desde el 36 al 39 después. No estaban mejor armados ni equipados éstos que los rifeños y en cambio tenían frente a ellos el poder de Hitler y Mussolini. Franco no es técnico en nada. Se ve claro en el hecho de que da carta blanca a los técnicos y en asuntos bélicos éstos y él a la eficiencia americana, ante cuyos ingenios de guerra los técnicos españoles arrastrasables permanecen boquiabiertos. Y sin embargo, la literatura del régimen está siempre pendiente de las jerarquías. Jerarquía va y jerarquía viene.

Pero precisamente estos días hemos visto unas fotos de Franco en «ABC» (del 1º de octubre). Conmemorando el periódico la actitud reptante del dictador en igual fecha de 1936, es decir, 18 años antes, cuando el masón Cabanellas le dió el «cargo» en Burgos en nombre de unos generales, publica una foto de Franco en no se sabe qué Cuartel General. Hace ver que escribe pero no escribe porque tiene la mirada en el objetivo del fotógrafo. En la mano derecha tiene una pluma. No es estilográfica ni del antiguo régimen. Es del siglo XIII, como un penacho blanco encontrado en un gallinero, una pluma de ganso.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Contrapunto MEJICANO

EL PAIS DE LOS ITZAES

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

— III —

«RUMBO AL REINO METNAL...»

Y aconteció que los avatares se juntaron sobre Chichen Itzá. A la escasez de las cosechas de maíz se unió el constante avance de otros pueblos mayas unidos a los pueblos méxicas. Los itzaes recurrieron a consultar a sus sacerdotes y éstos estudiaron los libros sagrados. El resultado fué que Chac quería más sacrificios... ¿Qué mejor —pensaron— que ofrecerle doncellas en la poza o cenote cercano a Chichen-Itzá? Así, al son de tamboriles y caracoles a guisa de trompetas, se iniciaron las procesiones funerales hasta el Cenote. Precedidos por sacerdotes que musitaban invocaciones a Kukulkan y al esquivo Chac, doncellas escogidas por su belleza y distinción eran conducidas envueltas en túnicas y alhajadas (materialmente cubiertas con objetos de plata, oro, jade) hasta el borde de la poza de agua verdiobscura adonde, después de entonar cánticos litúrgicos eran arrojadas... Durante siete siglos —que aproximadamente duró el esplendor de Chichen-Itzá— hasta el desastre de Petén (Guatemala) se calcula que cientos de doncellas partieron hacia los cielos dorados del reino Metnal (véase anterior capítulo(y millones de pesos en valiosos objetos yacen en el fondo de la hermética fosa acuática.

Tres siglos más tarde de la decisiva victoria de Martín de Ursúa sobre los indómitos itzaes, un americano, el Sr. Thompson, llegó a Yucatán decidido o correr la aventura de su vida. Quería explorar el fondo del Cenote y llevaba equipo de buceo para tal fin. Se abrieron las aguas ante los insólitos aparatos allá en el año 1900 y se calcula que sacó joyas por valor de un millón cien mil pesos... pero no pudo seguir la investigación debido a que el equipo anticuado no servía para la exploración de capas muy profundas. En el Museo Peabody de los EE. UU. se exhibe la mayor parte del fruto obtenido por el audaz Thompson.

La laguna —celosa— no dió su brazo a torcer y sus aguas se han cerrado durante medio siglo tras el intento del yanqui. Los arqueólogos calculan en varios millones de joyas que reposan en el fondo del Cenote bajo capas de lodo inmensas. ¿Cómo llegar a las inquietantes tenebrosidades del Cenote, umbral del reino Metnal...? Hace unos meses se empezó a estudiar la manera de contestar a esa pregunta.

Se ha formado en México el «Club de Hombres Rana» a raíz de los extraordinarios descubrimientos en aparatos para buceo, realizados por unos investigadores franceses. La movilidad que se logra, merced a lo liviano del equipo, asegura una labor infinitamente más positiva. En una reunión llevada a cabo en México, a la que asistieron varios hombres de ciencia y el Lic. Mediz Bolio, gran poeta y escritor yucateco, se decidió que un grupo especializado de «hombres rana» (se les llama así por los aditamentos de hule que llevan en las manos y pies para alcanzar mayor ligereza en las profundidades) vayan al Cenote Sagrado y efectúen un estudio preliminar para saber las condiciones que privan en el lugar, a saber: 1) profundidad; 2) Claridad del agua; 3) Organismos biológicos que se encuentran en el agua; 4) Constitución del Fondo; 5) profundidad y grueso de la capa de lodo que, se sabe, existe en el fondo; 6) Corrientes subterráneas.

Los «hombres rana» llevarán: cilindros de aire purificado y comprimido, máscara, aletas, salvavidas, medidor de profundidad, brújula, así como cameras fijas y cinematográficas submarinas.

¿Conoceremos el umbral del Reino Metnal?...No se sabe, pero lo probable es que pueda rehacerse parte de la dramática historia del pueblo itzae.

Dentro de unos días empieza la aventura más sensacional en pos del misterio maya. Hasta aquí los antecedentes; ahora empieza la acción.

por Adolfo HERNANDEZ

Màs sobre "El Diablo"...

(Viene de la pàgina 1.)

nuevo en su vida y en su obra. Ya en 1905 mostró especial interés por el problema psicológico y moral que plantea en «Il diavolo», y de él se ocupó en conferencias y escritos de aquella época, quince años antes de convertirse al catolicismo.

Para Papini, la misericordia de Dios es tan grande que «la reconciliación total y final» de Lucifer no ofrece dudas. Tamaña herejía no pueden aceptarla los inquisidores, que la doctrina de la Iglesa sobre la eternidad de la pena del demonio por su rebelión se basa en las Sagradas Escrituras, según el Evangelio de San Lucas, las Epístolas de San Pablo y de San Judas y numerosos pasajes del Apocalipsis.

A todo esto dice Papini:

«Los teólogos continuarán diciendo «no» a la doctrina de la reconciliación total y final, pero el corazón continuará diciendo y entendiendo «sí». En la escuela de Cristo hemos aprendido que, afortunadamente, lo imposible resulta increíble.»

DIVULGACIONES

LAS DISTRIBUCIONES URBANAS DE LAS AGUAS

LAS casas de todas las poblaciones del mundo, y, en conjunto, esas mismas poblaciones, en lo que respecta a los servicios urbanos de las aguas, son copiadas del sistema de la circulación de la sangre venosa y arterial del hombre y de los animales. La circulación de la sangre de los seres vivientes la produce una bomba natural y automática maravillosa: el corazón. Y la circulación del agua en las distribuciones urbanas, es producida por una de las dos fuerzas: bomba mecánica con motor, o el desnivel del agua entre los puntos de procedencia y de consumo: la presión hidrostática, que es el gran corazón de la Naturaleza.

Las distribuciones urbanas de las aguas con el imprescindible complemento de las cloacas tienen una importancia decisiva en el désarrollo de las poblaciones y en la salud de sus habitantes. Y no solamente en la salud sino en la posibilidad de la vida. Una casa aislada pronto está abastecida de agua, pero una población que cobije miles, ya es una cosa bien distinta, tan distinta que no guarda apenas relación.

Si tomamos un diccionario y buscamos las palabras que, como tales, o como partícula complementaria empiezan por AGUA, quedaremos sorprendidos de ver que son un centenar justo. Si buscamos por HIDRA, veremos que son quince casos; por HIDRE, cero casos; por HIDRI, tres casos; por HIDRO, setenta casos, y por HIDRU, un caso, total 189 casos. Esto aparte la multitud de palabras que al agua se refieren, como mar, río, canal, fuente, lago, laguna, charco, riego, noria, puente, cauce, tubo, presión bomba hidráulica, compresor, depósito, permeable,

por Alberto Carsí

filtración, lluvia, nube, desagüe, surtidor, bebida, humedad, sequía, chorro, cántaro, botella, vaso, impermeable, chanclos, paraguas, vertedero, acequia, gota, chaparrón, etc., etc.

Pocas personas se dan cuenta de la importancia del tema que tratamos. Felipe Alaiz, en uno de sus admirables folletos, titulado « Urbanismo» de su colección «Hacia una federación de autonomías ibéricas», se ocupa de la cuestión de las aguas; buena labor es ésta que es necesario incrementar: menos estatuas y más fuentes monumentales y prácticas para la vida ordinaria. Menos cornisas y más tuberías subterráneas a presión para apagar los incendios, para regar las plantas, para lavarse. Ello trae consigo grandes trabajos próximos y lejanos, actividad, técnica, movimiento y riqueza social. Es un bien el agua que siempre paga con creces. Jamás engaña; una ducha copiosa, es, en todos los casos, un medicamento tonificante para los duros de corazón e imperiosos de carácter.

Mala es una inundación, pero siempre es peor una sequía rigurosa. El limo es oro que el agua distribuye para en pasar la tormenta, pero la sequía no reparte limo, sino fuego inclemente y desolación.

Las grandes ciudades han resuelto el problema paulatinamente; no se puede resolver de otra manera porque nunca se saben los altibajos del crecimiento de las urbes. Se han fijado máximos y mínimos para el consumo, pero ello es clásico como la goma. El problema del agua es como el de la salud, que no sabe nadie lo que pasará mañana. Esto es globalmente, pero el negocio consiste en obra por partes, y aquí aquel cuento que os he contado alguna vez: el de la «Historia de un microbio», escrito por un doctor español establecido en Santiago de Chile, el cual sostenía una conversación con dicho microbio y éste le explicaba todo lo que ocurre en el subsuelo de la ciudad, y también lo que les pasa a los microbios antes y después de pasar por ella.

Se habla de la bomba atómica. ¿Y qué mayor atomismo que cortar el agua a una población como París, Londres, Madrid o Barcelona? ¿Os imaginais semejante catástrofe?

Parece un juguete o una cosa natural que siempre haya existido el servicio de agua de una población, y no hay tal cosa. ¿Os figuráis las fases y los detalles que ha opuesto semejante progreso? ¿Adivináis los problemas técnicos que se han tenido que resolver? Y sin embargo existe un nuevo problema. Un impacto bastaría para dominar rápidamente la más populosa aglomeración humana; la rotura de la tubería de aducción del agua potable, y esperar la rendición en masa. La Historia nos cita varios casos, entre ellos Numancia y Gerona. La sed es más terrible que el hambre; así que, para el futuro bélico hay que oponer al peligro terrible de la sed el emplazamiento de los tubos a grandes profundides, modificación costosa, pero precisa e indispensable si no desaparecieran los peligros.

Nos proponíamos escribir sobre la multitud de pequeños problemas inherentes al servicio de aguas potables de las poblaciones y hemos caído en el problema máximo, el ataque al punto neurálgico de la conducción que los abarca todos. Nuestra intención era hablar de bebida, de limpieza e higiene, de baños, de pequeños regadíos, de refrigeración del ambiente por el agua pulverizada, de las mil aplicaciones de ese maravilloso elemento, cuando nos sale al encuentro el peligro global, la máxima desgracia, el horror de los horrores. Consecuencia ésta del poder que tiene la pluma, que parece tirar de nosotros y conducirnos al lugar de las emboscadas imprevistas.

El pensador tiene ideas propias, pero la pluma tiene sus fueros particulares y se impone; tiene sus preferencias y sus dudas imposibles de contradecir y de reducirlas a la nada. Yo quería entreteneros con relatos entre técnicos y pintorescos, sencillos y atractivos. Pero mi pluma recuerda Numancia, los bellos pueblos del Japón y la próxima pasada contienda con la lucha africana por el agua, y los incendios provocados en las costas inglesas, ante lo cual los pequeños detalles resultan invisibles como el aire.

Y terminemos estas letras con una esperanza; la de que se imponga el sentido común, aunque existe ya la desconsoladora contrapartida: «Que el sentido común es el menos común de todos los sentidos».

La Escuela oficial...

(Viene de la pág. 1)

toral del arzobispo-obispo de Barcelona, doctor Modrego, en la que manifiesta que nunca la Prensa española nunca ha sido tan fiel a la Igelsia. Nunca ha defendido más, la intervención de Dios sobre la Tierra. Es esto la consecuencia de que exista una doctrina de la información.

«Habla seguidamente de la peregrinación de los periodistas de Barcelona a Santiago de Compostela. «Esta aportación catalana « —dijo— ha de continuarse en « otra peregrinación a Roma para « clausurar el Año Mariano. El pe- « riodismo, si no reconoce algo in- « mutable y eterno, no vale la « pena.»

«Gran tarea la nuestra, que se inició en 1952, entrando en el gran acontecimiento histórico, sin perder nuestra sintonización con lo divino.

«Al inaugurar, en nombre del ministro de Información y Turismo este curso, hago historia, hago un gran servicio —servicio el vuestro, no el mío— en el quehacer de la eternidad. ¡Viva Franco! ¡Arriba España!»

CRONICA

LAS CUENTAS DEL ROSARIO

SEGUN el cronista, una de las noticias más sensacionales publicada recientemente es la que daba cuenta de que los norteamericanos habian iniciado una ofensiva de propaganda a través de los países europeos satélites de Moscú a base de globos errantes. Para que no hubiese duda sobre la eficacia de este nuevo método decía el mismo despacho que tales balones llevaban, entre otras inscripciones, la que más o menos rezaba así: «Por la restauración de la propiedad agraria».

Al leer tal enormidad le dan a uno ganas de poner ojos tiernos a ciertas opiniones sobre que los paladines oficiales del anticomunismo saben muy bien lo que se hacen al hacer no menos bien todo lo contrario a la lógica más elemental. Ni hecho exprofeso podrían dar traspié tan fenomenal quienes se proponen contrarrestrar la propaganda comunista con la propaganda propia. Y hay que caer en la cuenta de que el antitotalitarismo es un sombrero demasiado ancho para ciertas mentalidades. Todo lo contrario de lo ocurrido en el campo totalitario cuyos promotores fueron màs inteligentes en sus pinitos «revolucionarios» Posiblemente porque los grandes dictadores de nuestra época procedían de la clase obrera y tuvieron un pasado socializante y revolucionario. Este fué el caso de Lenin, Stalin y Mussolini; y hasta cierto punto el del pintor de brocha gorda, Hitler.

Para nuestros pecados, los promotores del fascismo rojo o negro contaron con una cultura social que les permitía conocer, teórica y prácticamente, los problemas, las aspiraciones y la psicología de las capas sociales entre las que, mal que pese, está situado el gran problema. Para no ir más lejos, Mussolini fué en su juventud socialista revolucionario, militante, tribuno y periodista de combate. Esta cultura social permitió a los dictadores totalitarios trastear al pueblo y a la burguesía mediante sugestivas y alucinantes consignas.

En la Europa de hoy, en el área de las llamadas «democracias populares», ha sido precisamente la parodia de reforma agraria uno de los puntales de estabilidad totalitaria. Los campesinos sin tierrass, bien que sujetos a exacciones feudales más o menos draconianas, se sienten liberados del feudalismo tradicional y de los partidos reaccionarios no menos tradicionales. Y el descontento que tiene que producir la introducción de un nuevo y más refinado vasallaje no puede ser apaciguado con cínicas promesas de marcha atrás. Entre esta perspectiva que se les ofrece: la vuelta de los caciques recalcitrantes con sus equipos de muñidores electorales, la restauración de la leyenda negra de los partidos agrarios, chapados a la antigua usanza reaccionaria, y la presente situación socializante, bien que capciosa e ilusoria, la opción, dada la psicología de los parias de la gleba, no puede ser dudosa.

Si el anticomunismo occidental que tiene por voceros a los Estados Unidos no tiene más panacea a brindar a las angustias de los eternos escamoteados que la promesa de una restauración de los añejos principios reaccionarios — y por lo visto ni la cultura ni la mentalidad democrática bogante se presta a otro milagro — pueden esperar sentados, hasta las calendas griegas, la germinación de sus siembras de balones. Y que no la tienen está más que confirmado por el tratado hispanoamericano, la descarada intervención en Guatemala... y otras cuantas o etcéteras del largo rosario.

José PEIRATS

IBERIDAD

SI el caudillo bárbaro, que nos trae atados a la cola de su caballo a los españoles, logra su enclave entero en la silla «gesticulatoria» desde la que nos santigua, acabará por hacer nugatorios o más vanos que un chiste, nuestros esfuerzos por evitar que, gracias al dólar gringo, se convierta a la Península en una segunda cocacolandia y en un imbecilicomio. Véase un espécimen.

Los intelectuales sopistas de allá, que han plegado bovinamente la cerviz a la flecha o aguijada y al yugo que los desnucan y eunucan, no teniendo otros amenos prados en que apacentar sus ocios, se fatigan ahora en servirnos como bizcochos de Almagro, falaces listas de reyes de cucaña, suevos y celtas, con otras bascosidades, que ya le producían hemorroides a nuestro país, en sus arcanos orígenes.

Meten riselamente en sus minutas los operarios de tales tabuladores al fabuloso Atlante, o Noé y a Jafet. De los animales del arca del segundo deben de descender los cachalotes y corcholatas, que hoy no tienen imperio, porque otros semejantes suyos se lo tragaron, con la amplitud de fauce de la ballena que se engulló a Jonás, y su capa y todo, sin ponerlos antes en lejía.

Nos cuentan esos cantores de nosnas también, que Nabucodonosor conquistó la Mancha; infundio sargónida, que hará reventar de risa hasta a los toros de Guisando, tan disformes como los de Korsabad, de los que se pretende que son novillos los de Madrid. Nabucodonosor, al que tanto zamarrea la Biblia porque mandaba a ondularse la barba a Jehová, fué el menos avestruz de los emperadores sumerios. Pero, no cayó por el Toboso, porque gustaba más de ladrillería que de trinchar carne y pegar carreterazos a sus cautivos. Llamaba a Babilonia y sus jardines las niñas de sus ojos.

No nos dicen los folletinistas en quienes espigamos humor, con quién echamos a dormir a la Dama de Elche; y qué antílopes de la realeza tienen parentesco con los alces y los uros de la cueva de Altamira y otras pinturas no tan rupestres como alguno de sus descifradores.

Respecto a Túbal y Gerión, los mitólogos no nos peinan menos artísticamente los bucles; y sólo a Mandonio e Indibil no los manosean sin pulcritud, porque ya está debidamente censado que eran dos Durrutis monumentales, entre cuyas tribus no resta vestigio de que existiese una casta militar, caballeranga y cleptofructual, como las que posteriormente nos han despilorado.

Ni olor tuvieron nuestros primeros padres de las cinchas, que sus hijos hubieron luego, con increíbles pencas, de aguantar: monarquía hereditaria, sacerdocio casulleras, nobleza de los polkos o punteadores de polkas, engranaje burillocrático, etc.

Breve. El Estado, si mala sombra de

Por Angel Samblancat

él hubo entonces, quedó reducido para nuestra primitiva *gens* a su mínima y más borrosa expresión. Prevaleció entre nuestros ancestros un régimen colectivista de la tierra. Las relaciones sexuales las gobernaba la simpatía, y no la tabla de multiplicar y el arte de hacer ruines cálculos con los dedos.

La religión, en tiempos tan arcádicos, era terreno-edénica; sin otros dioses y cultos que el del geos, el hidros y el helios, únicas milagrerías sobre las que huelga que se expliquen teólogos.

Los que gratuitamente hasta ahora han discernido que España es mocha perdida, no saben o se callan que los cuentos que tradicionalmente se narraron en las tertulias familiares de nuestras cocinas, que eran infinitamente graciosos no pocos de ellos, comenzaban casi siempre así: «Erase que se era, y el bien que viniere para todos sea, y el mal para la manceba del abad, frío y calentura para la sobrina del cura, dolor de costado para el ama del vicario y gota coral para los líos del sacristán».

Lo que irrefragablemente consta de lo que hasta nuestros días tan frívolamente se ha cronicado; lo que se acusa con alto relieve en nuestro suelo desde las más remotas edades, es la presencia indiscontinua de un intercambio cultural con tótilimundi; una constante corriente de lava y savia civilizatrices hacia nuestro virgiual surco, procedentes de un modo muy singular del Africa del Norte, del Asia menor y del Mediterráneo oriental o anatólico.

Establecieron entre nosotros colonias agrícolas y factorías mercantiles e industriales poco menos que a partir del Diluvio, multitud de peoneros lidios, carios, frigios, lesbios, filistines, rodios, milesios, egipcios, focenses, moisenos, libios, cipriotas y otras muchas errantes almas, que huyendo de los tiranos que como hongos nutre el estiércol del paraíso, encontraron asilo benévolo en nuestras costas, en las que fundaron ciudades y construyeron puertos y abrigos para todos los exiliados e inadaptables del planeta.

Y esta es la materia prima o secunda de nuestra aboriginalidad feliz; el humus de que extrajo su mejor linfa el añoso roble de nuestra nacionalidad: plural, versicolor, variopinta, ricocromada, y sólo una e indivisa y divina en su bravío furor independentístico y en su amor salvaje a la libertad.

Y cuanto hereje haya de este dogma, no merece la calefacción del auto de fe, ciertamente; pero, si que se le telegrafíen un par de orejas del doctor, que se murió de hambre, por no atinar a elegir entre dos sacos de cebada, cuando tan correndero era filosofar, echándose al buche los dos piensos, muy sistemáticamente el uno detrás del otro.

CONDICIONES DE VIDA Y DE TRABAJO
EN SAO PAULO (Brasil)

DE parte que tiene interés en mantenerse en el anonimato hemos recibido las siguientes cuartillas para su publicación en «CNT». Constituyen un documento vivo sobre las condiciones de vida en una de las más famosas ciudades de una gran república suramericana. He aquí una visión descarnada de las intimidades que concurren en la vida de los aborígenes no privilegiados y en la de los emigrantes lanzados en pos de la aventura.

— I —

Sao Paulo. ¡Oh, bella ciudad luminosa! Con sus tres millones de habitantes, sus largas avenidas, estrechas todavía dada la cantidad de vehículos que circulan por ellas, en que los agentes de tráfico logran apenas canalizar una riada de automóviles procedentes de todas las direcciones. Coches franceses, alrededor del 5 %. Otros coches europeos, 10 %. Coches americanos 85 %, la mayoría modelos del 1950-54.

Grandes y magníficos inmuebles de una blancura inmaculada, con multitud de pisos luminosos y confortables, munidos de todas las comodidades: ascensores, teléfonos, sirvientas. ¡Oh los bellos jardines, con sus plantas tropicales exhalando las bellezas del Brasil! Almacenes lujosos muestran en sus vastas vitrinas las últimas modas de París, escotes por debajo de los senos lindos y porosos zapatos con alto y fino talón; joyas relucientes al contacto con el sol, tanto como el acero fundido en los crisoles de la fábrica Renault, Iglesias, campos de fútbol, tabernas, cines y cabarets son los lugares más frecuentados por la población de Sao Paulo. Pero hay dos clases de población: la «gente bien» o parásita de la villa, y los obreros que demoran en los «barrios» extremos.

Comerciantes, traficantes, negociantes, policías, prostitutas, sacerdotes, pisaverdes o estudiantes, he aquí el aspecto externo de los habitantes de Sao Paulo. Penetremos en el interior de esos grandes inmuebles. Descubriremos allí toda la administración burguesa con su pesado aparato burocrático, instalada en despachos confortables. Muchos no trabajan más que seis horas diarias sentados en sus butacones aterciopelados. Los hombres obesos; las mujeres muy a la línea, pintarrajadas como clowns y fumando como un estercolero... He aquí el aspecto de los habitantes de la ciudad.

No creo que exista en el mundo entero una capa aristocrática tan rapaz como la del Brasil. Para un extranjero que llega al Brasil y que desea legalizar su situación para poder trabajar, le es imposible adquirir sus documentos de identidad antes de seis meses por lo menos, saltando de oficina en oficina con su cartapacio de papeles. Esta permanente complicación burocrática da lugar a una cantidad incalculable de escritorios, pequeñas organizaciones burocráticas compuestas de dos a seis personas cuya misión es proporcionar no importa qué documento en 15 días o tres semanas... según el precio que se paga. Es así que un obrero que no cuenta con más recursos que el fruto de su trabajo es comprensible que no pueda permanecer seis meses en espera de los consabidos garabatos trazados por los funcionarios oficiales y se vea obligado a recurrir a los «escritorios», a condición de que tenga con qué pagar.

Yo mismo, no contando con los medios materiales para subsistir durante los seis meses de rigor, me ví obligado a frecuentar uno de los tales «escritorios». Se me recibió con una sonrisa y... se me brindó la mano.

—¿Por cuánto y para cuándo pueden ustedes proporcionarme la «C. nº 19»? (Documento indispensable de identidad para poder encontrar trabajo en Sao Paulo.)

—Podemos hacérosla por 600 cruzeiros y en tres semanas aproximadamente.

— Muy caro y demasiado tiempo —respondí yo.

— Entonces, 900 cruzeiros y 15 días.

Traté de regatear inútilmente. «Si le gusta lo toma, o si no lo deja» era el sentido de la respuesta. La cosa estaba clara: o entregar 900 cruzeiros a aquellos «vagabundos» o morir de hombre durante seis meses por las calles de Sao Paulo. Como hacía tres semanas que deambulaba, agitado, fatigado de tanta podredumbre, decidí pagar los 900 cruzeiros y poder, por fin, ser un explotado más entre el proletariado brasileño.

Quince días más tarde regresé al «escritorio» en busca de mi documentación, y desde allí una joven me acompañó a la Comisaría de Policía. Empezó ella por saludar al portero dejándole un billete entre sus grasosas manos. Nos dirigimos seguidamente hacia el fondo de una gran sala, y en la última ventanilla la joven entregó mi carpeta con un billete de 20 cruzeiros. Se hizo cargo una oficinista obesa, que con aire sonriente metió el dinero en su bolso de mano, rogándonos esperar unos breves instantes. Poco después fui introducido en otro despacho para tomarme las huellas digitales. Pero como quiera que había trabajado durante cinco meses en la construcción, y las yemas de mis dedos se hallaban poco menos que desolladas por la piedra, la arena y el cemento, mis huellas quedaron reducidas a unas manchas groseras. El mulato encargado de la operación digital nos dijo de un aire molesto:

—Lo siento mucho pero no puedo admitir tales huellas. El señor tendrá que volver dentro de tres semanas o un mes, cuando la piel de sus dedos haya rebrotado.

Dirigí una mirada a la joven que me había acompañado para hacerla comprender que había pagado para obtener mi documentación a los quince días. Esta metió su mano en el bolsillo del funcionario, esperó un momento, le miró de hito en hito, y retirando la misma mano, le dijo:

—¡Es urgente!

El mulato hizo signo de satisfacción al mismo tiempo que murmuraba:

—Vean. Puede que la cosa tenga solución.

Confieso que en principio no comprendía nada, y me preguntaba qué milagro había podida hacer aquella mano en el bolsillo del hombre para hacerle cambiar de opinión tan bruscamente. Algunos momentos después comprendí. La joven habíale deslizado una «propina» en el bolsillo.

Pido perdón a mis lectores por todos estos detalles, pero los creo indispensables para dar una impresión exacta de éste estado de cosas.

Algunos minutos después tenía en mi poder la documentación.

A PESAR DE TODO:
¡ABAJO LAS CARCELES!

Caryl Chessman, el joven californiano de treinta y tres años, condenado a la silla eléctrica por haber cometido una serie de asesinatos y otras violencias, y que espera todavía su ejecución, ha ganado, como es sabido, una fortuna con la publicación de su libro «Celda 2.455», en el que cuenta su vida. Pero no es ésta la primera vez en los Estados Unidos en la que un presidiario conquista la gloria. En la cárcel de Illinois, por ejemplo, vive Richard Loeb, condenado en 1935 a ochenta y cinco años de reclusión por una serie de homicidios; este hombre, durante su reclusión, ha aprendido 26 lenguas, es un experto en psicologia y en ornitologia y ha hecho todos los cursos superiores de matemáticas en la Universidad de Chicago. El pianista Harry Snodgrass se hizo famoso transmitiendo un concierto desde la cárcel de Missouri, y puesto en libertad obtuvo ventajosos contratos. Bartolomeo Vanzetti, italiano, condenado injustamente a muerte en 1927, con su compañero Nicola Sacco, escribió desde la cárcel algunas cartas bellísimas, que han quedado en la literatura americana y que aparecen todavía en muchas antologías. El cantante negro Huddie Liebetter fué condenado dos veces por homicidio y las dos veces salió de la cárcel al conmutársele las penas como recompensa por las canciones escritas en la cárcel, que se hicieron popularísimas.

El problema de la vivienda en el Mundo

El problema de la vivienda es universal: los países que no han sufrido destrucciones en la última guerra, no pueden soslayar la presión conjunta de la emigración de los campesinos hacia las ciudades, el aumento de la población y los deseos de un bienestar cada vez mayor, mientras ha dejado de construirse desde 1940 a 1945.

Señalemos, pues, la iniciativa de la Agencia Reuter, que ha pedido a todos sus corresponsales europeos que expongan el problema de la vivienda, tal y como se plantea en los países donde trabajan. La lectura de estos informes es edificante. En todas partes hay crisis, en todas los poderes públicos se esfuerzan en resolverla, estableciendo programas de construcciones populares a largo plazo, pero subsisten considerables diferencias de país a país en cuanto a las necesidades a satisfacer, y a los resultados.

Si tuviésemos que otorgar el premio de honor, recompensando a la vez el esfuerzo y el éxito, nuestros sufragios serían para Dinamarca — dice Paris-Presse —; el Gobierno danés prevé para finales de 1954, la desaparición de la crisis. En 1956, habrá creado una «reserva» suficiente para dos años. Entonces comenzará la destrucción de los tugurios urbanos. La política de créditos, es extremadamente liberal: un jefe de familia puede recibir como empréstito de un 30 a un 50 por 100 del capital necesario, a un 5 ó un 6 por ciento, y lo que falte puede obtenerlo en un 97 por 100 del total, del Estado, a un 2,2 por 100 de interés

Las casas nuevas son de concepción muy moderna, con refrigerador, máquina de lavar y calefacción central, pero al parecer demasiado pequeñas. Una villa de cuatro piezas y dependencias de 100 metros cuadrados, cuesta de 300.000 a 350.000 pesetas, en Copenhague, y de 200.000 a 250.000 en el resto del país. El precio de la construcción ha descendido en un 7,5 por 100, y hay en perspectiva una nueva baja.

Un apartamento medio en Copenhague, se alquila por 10.000 peestas al año; un apartamento nuevo, confortable, por 20.000 pesetas.

Va a continuación Noruega, cuyo ritmo de construcción, relacionado con su población, es el más elevado de Europa. Sin embargo, sólo en 1957 la crisis podrá ser considerada como resuelta. Suecia ha logrado encontrar nuevos alojamientos para la quinta parte de su población desde que terminó la guerra. Pero el nivel de vida es elevado y la demanda de apartamentos modernos sigue siendo muy grande.

Un esfuerzo considerable, aunque mal recompensado por los resultados, es el de Alemania: 300.000 viviendas construídas en 1950; 350.000 en 1951, y 400.000 en 1952. Las tres cuartas partes de las viviendas son hechas con la ayuda del Estado, pero hay todavía millones de personas que viven en immuebles ruinosos.

En Alemania occidental, una pieza única en un inmueble de antes de la

(Pasa a la página 2.)

3279

UNIVERSITÉS DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

«El general Francisco Franco y Bahamonde, que ha hecho insertar su efigie en las monedas «por la gracia de Dios»—con cinismo que suponemos no le haga mucha gracia—quiere también imprimir su nombre e imagen en las noticias cablegráficas con hechos internos e internacionales. La sonada ofensa a la memoria de la segunda guerra mundial con el envío de Muñoz Grande a Washington, es cosa de hoy; su investidura en la Facultad de Derecho Canónico de la Universidad Pontificia de doctor «honoris causa», de ayer. Aquí la frase de Unamuno sin causa y sin honor, a propósito de otro dictador, Primo de Rivera, uno de los más benignos conocidos y, por encima de todo, brusca y campechanamente patriota».

(De «Crítica», de Buenos Aires.)

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 496 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 31 Octubre 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Los observadores extranjeros atribuyen la actual tensión entre los gobiernos dictatoriales de Perón y Franco, que traducen los violentos editoriales que publica estos días la prenso argentina a tres factores principales: 1°, a las dificultades surgidas en la liquidación de la deuda franquista a la Argentina por efecto de los suministros de trigo en los tiempos del protocolo Franco-Perón; 2°, a la desenvoltura con que Franco ha olvidado el famoso eje Madrid-Buenos Aires, que tanto jaleó entonces la prensa franquista, para forjar ahora un eje Madrid-Washington; 3°, a la sospecha de que los franquistas no son ajenos al intento de crear en la Argentina un supuesto partido demócrata-cristiano que restase fuerzas a Perón y se pusiera en condiciones de heredarlo.

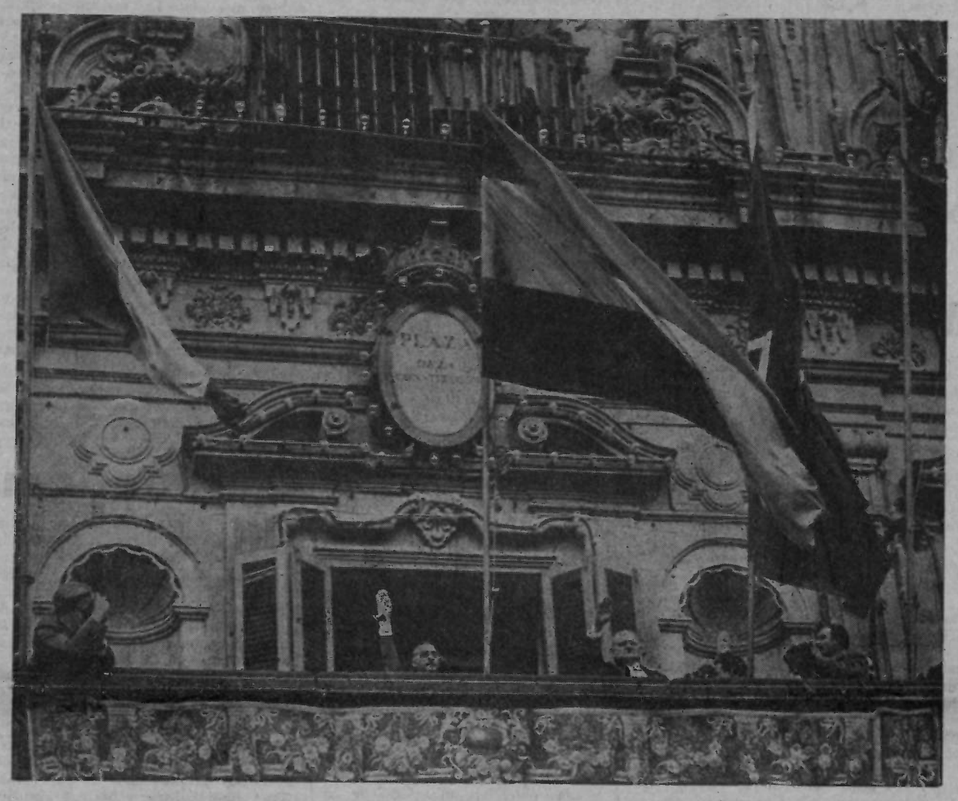
LA HIJA PREDILECTA

NUESTROS lectores recordarán fácilmente el estruendo armado en España — sincronizado en la Argentina — con motivo del llamado protocolo Franco-Perón. Fué en el año 1947 que como broche de una entente triguera, la «hija predilecta» de España envió a España a su no menos «predilecta» dama, la exrrumbista, y todavía rumbosa, Eva Duarte, esposa del dictador argentino. La líder de los «descamisados» fué recibida en la corte oficial franquista con honores de emperatriz oriental, siendo festejada, alhajada, piropeada y paseada en andas por todos los rincones de la península. Poetas cortesanos ensalzaron con frases bordadas y retruécanos de hojalatería, las virtudes y la belleza de la embajadora plenipotenciaria. Se movilizó a todos los folkloristas de cuota para la puesta en escena de unos festejos interminables y apoteósicos. Los agentes de vigilancia, que son los peones de brega de la aguerrida Policía Armada, noqueaban con multas no sólo a los chistosos y a los ironistas sino a todo ciudadano que prescindiese de nombrar a la ilustre huéspeda con todos los pelos y señales protocolarios (Su Excelencia Doña Eva Duarte de Perón), y con la cárcel a quienes la designasen con el breve remoquete de «Perona». Las banderas argentina y española, estrechamente enlazadas, flotaban por doquiera a toda asta. Tampoco son para contados los elogios que tuvo a bien endilgar, la encarnación viviente, entonces, de la «hija predilecta de España», a ésta y a su mirífico «caudillo».

No es fácil de olvidar lo ocurrido después, al apagarse los faroles y encenderse los grillos para entrar en juego los factores cremafísticos promotores de la fiesta. Todo aquel tejido de protestas amorosas, aquel idilio entre la Madre España y la Hija Predilecta Argentina, resultó el más tramposo de los juegos de artificio. La censura franquista y la circunspección peronista — de acreedor que estima prudente no armar ruido para poder sacar algo de un mal negocio — ocultaron hasta cierto punto la realidad de un forcejeo sordo entre los estraperlistas de alto bordo peninsulares y los feriantes criollos. Las expediciones de trigo gaucho, lo peor de lo peor, se afirma, de los silos pamperos, que no acertaron cortar a tiempo los estancieros cobeneficiarios de Perón, con las que pensaron calzarse las «botas» no mitigaron el hambre de pan blanco del pueblo hispano. Se montaron con dichas remesas, pocas o muchas, buenas o malas, espléndidos y redituables negocios, de Estado y privados, siendo al pagar el cantar.

El escándalo fué amortiguado por los perdedores, también por exigencias de alta política. Revelar al pueblo argentino la tomadura de pelo de que habían sido víctimas Perón y su endiosada señora era poco menos que echar abajo el dogma de su infalibilidad política y económica. Pero algo ha ocurrido después para que se echaran de lado todos los remilgos. La coyunda de Franco con el Pentágono, las cláusulas de este pacto, por las que el franquismo recibirá importantísimas partidas del crédito yanqui no en dólares sino en prohan hecho saltar el polvorín de la ira peronista. Los periódicos porteños vienen cuajados de dicterios que lejos de irse por las ramas rebotan directamente en la dura cara del «Caudillo». Tales son estas muestras: «Es indudable que el mundo anda patas arriba, como decía aquel aficionado a la geografía cuando descubrió que había antípodas; pero las cosas que hace Franco superan en audacia a las que podría llevar a cabo Al Capone cruzando con Dillinger...» «A los comunistas los conocemos bien, y no menos conocemos a los fascistas. Camisas negras o pardas y azules; todas son iguales. Pero para todo hay un límite. Claro est que Franco ha pagado ampliamente la hospitalidad que se le brinda a su ductos del granero americano, Muñoz Grande con buenos pedazos de España, destinados a bases militares, con lo cual aquello de la España una, grande y libre queda en metáfora publicitaria como la de los remedios contra la calvicie...» «Marrullero viejo, el petesito (enano) barrigón no ha vacilado en tirarse estos lances para que los demás vean qué riñones tiene. Riñones que custodian con celo impar los moros de la guardia musulmana que lo rodean noche y día, y están cumpliendo con su fisiológica misión de filtros, ya se doblegan para rezar un padrenuestro de los muchos que reza por día el pequeñito, pidiendo a Dios que le perdone sus deudas e incluyendo entre las perdonadas la muy abultada que debe a la Argentina por provisión de trigo cuando los trabajadores españoles se morían de hambre merced a su política previsora que le permitió redondear una fortunita para casar bien a la Carmen...»

Sería curioso cotejar este pataleo o tirar con honda del tahur argentino con las melosas frases ditirámbicas que cualquier curioso o coleccionista tiene a mano con sólo hojear los periódicos, argentinos o hispanos, de 1947.



El diminuto dictador español, tan diminuto que apenas emerge del apoyo de la balaustrada, ha tenido el cinismo de hacerse retratar bajo la placa que reza «Plaza de la Constitución».

UN REINO SIN REY
y un gobernante aprovechado

El remitente de este recorte comenta: «Los semanarios franquistas de Buenos Aires se esfuerzan en hacer creer que es todo entendimiento y fraternidad entre la Madre Patria y la Hija Argentina. Pero de vez en cuando surgen algunas líneas para llamarnos a la realidad y recordarnos que el pueblo español debe todavía pan que no ha comido; puesto que, como me decía un marino del «Monte Udala», barco español, «los barcos que llevábamos a España durante la guerra muchos de ellos no llegaban a su destino; en alta mar recibíamos orden de cambiar de ruta, y en vez de dirigirnos a un puerto español íbamos a los puertos alemanes o de países ocupados».

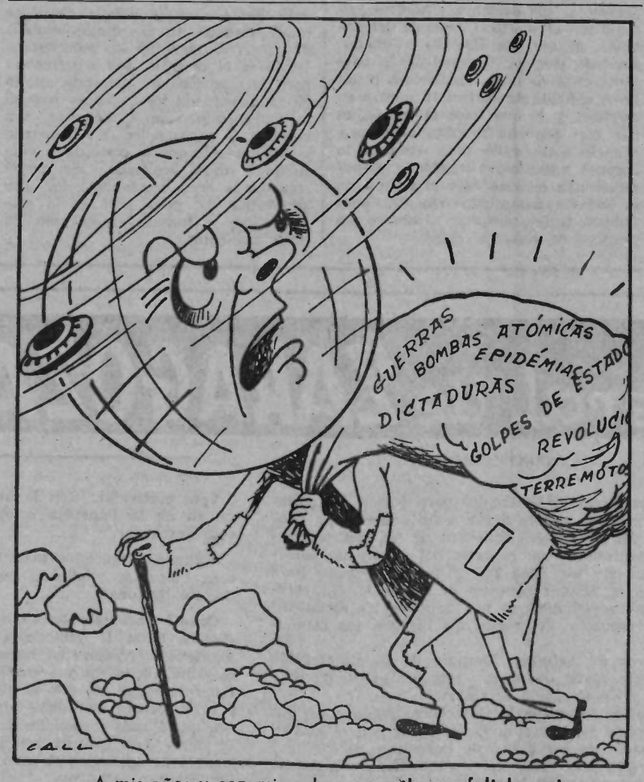
«A todo el mundo le llama la atención que España sea un reino que no tiene rey. Tiene, en cambio, una persona que hace de regente y se llama Francisco Franco Bahamonde. ¿Que esto es una cosa paradojal? No. Esto es una realidad. La historia y trayectoria de Franco es mundialmente conocida. Fué el general que pasó por alto el juramento de fidelidad a la república, después de Alfonso XIII. Fué el que acaudilló a los moros, fascistas y nazis que lanzó contra la parte del pueblo español que no le quería, reeditando la traición del conde Don Julián. Petisito, el hombre, ha tenido siempre ambiciones de gigante. Y en nombre de sus ambiciones se convirtió en el malabarista de la política del acomodo y viva la Pepa, tan ajena a la idiosincrasia del pueblo de su país.

Luego de triunfar gracias a los nazis y fascistas se olvidó que con ayuda de Hitler y Mussolini pudo entrar en Madrid después de tres años de guerra. Y dejó en la estacada a sus protectores cuando las papas quemaban durante la segunda guerra mundial. Vivo el Francisquito, vivo y algo más. Ahora ha evolucionado. Gobernante aprovechado en todo momento, poco le cuesta ceder tierras del reino sin rey, del que es regente. Para congraciarse con los que antes consideraran los más nefastos enemigos de España y ahora sabe anticomunistas terribles, envía a Norteamérica en misión especial al general Muñoz Grande, que fué jefe de la Legión Azul que ayudó a Hitler contra Rusia cuando ésta era aliada de Estados Unidos. Este rechoncho personaje del reino sin rey es más obstinado que mendigo cuando de pedir. se trata.

Protector y protegido de moros, nazis y fascistas, anda muy bien con la clerecía, con la que reza para que le sean perdonadas todas las deudas que ha contraído en este pícaro mundo, entre las cuales hay que contar la que contrajo con nuestro país en momentos para él decisivos.

Ahora que tiene las alforjas bien llenas su amnesia es mayor y se hace el sordo y el ciego por conveniencia. Hace mal porque no hay que olvidar en las buenas a quienes nos ayudaron en las malas. En fin, ahora gordo, lustroso y multimillonario, se hace el sueco, olvidando las coplas de Jorge Marquina que recuerdan lo frágil y breve de la potestad humana y la vida de aquel favorito que un tiempo fué espanto del reino y finó sus días ignominiosamente.»

(De «La Epoca», órgano de la revolución nacional de Buenos Aires, jueves 7 de octubre de 1954).



— A mis años y con mis achaques, sólo me faltaba esto.

MARGINALES

Xenius, o la tranquilidad confortable

BIEN vale la pena de trazar una glosa recordando al closador recientemente fallecido. Se trata de Eugenio d'Ors, de aquel «Xenius» que quiso, con su «Ben Plantada», simbolizar, con perfil de deidad helénica y aroma salobre del Mediterráneo, una Cataluña ideal. Al igual que con otros valores intelectuales, que tuvieron su momento de apogeo y ejercieron en España acusada influencia espiritual, como, por ejemplo, la tan traída y llevada Generación del 98, se da también en Eugenio d'Ors, la paradoja del hombre con lucidez mental, con antena dispuesta para captar todas las vibraciones de la cultura, y, sin embargo, cayendo en las más tontas aberraciones. Un hombre queriendo dar en ocasiones, sensación de rebeldía, para luego, más tarde, ponerse a disposición de la beocracia encumbrada, que es la peor de todas. Es el caso vergonzante de unos hombres cuya obra, examinándola con sensatez, no se puede rechazar de plano, por extremistas que seamos en nuestras apreciaciones.

Por FONTAURA

Eugenio d'Ors fué, primero en el área limitada de Cataluña, escribiendo en su lengua vernácula; después haciéndolo en castellano, adquiriendo con ello amplia resonancia, un adelantado de la cultura. Las artes, las ciencias, la literatura; todo lo nuevo que iba apareciendo acá o acullá se reflejaba en las cotidianas glosas, insertadas en la volandera página del periódico, para después pasarlo al libro, su «Glosario», compuesto de una serie de tomos, con títulos originales, como: «Oceanografía del tedio», «El Valle de Josafat», «Cuando ya esté tranquilo», etc. Lo abarca todo, pero, las más de las veces, con la ligera apreciación del diletante. A veces abordaba un tema de cierta envergadura, mas, apenas esbozado, se desprendía de él con una pirueta de ingenio, que, en el fondo daba sensación de volubilidad.

Alguien tildó el «Glosario» de una «Suma» de la cultura. Ciertamente, son múltiples las facetas que abarcan las glosas dorsianas; pero les falta esa naturalidad del hombre que lleva a cabo su tarea sin caer en el narcisismo; sin pedantesca presunción de deslumbrar a propios y a extraños. Eugenio d'Ors era hombre de pose y de amanerada dicción. Se notaba en él, además, un cierto afán por emular al Goethe de Weimar, asentado en una olímpica jerarquía de notoriedad; otorgando parabienes desde lo alto de su suficiencia intelectual, mimado por la realeza.

Son los defectos, cuando ellos sobresalen de un modo ostensible; cuando incluso se pretende conceder categoría de mérito singular a lo que carece de un elemental buen sentido, los que desdibujan la personalidad. Desfiguran de tal suerte el contenido espiritual del individuo que, incluso lo bueno que hay en él, queda eclipsado por la masa de lo deleznable. Tal es el caso de «Xenius».

En algunas de sus glosas solía decir que cuando estuviera tranquilo — «cuando ya esté tranquilo» —, haría esto o lo otro; que iría acá o acullá. La tranquilidad que él ambicionaba era muy particular... Existe una llamada «tranquilidad de espíritu», que se puede poseer en todas las circunstancias de la vida. Tranquilidad de espíritu la hemos tenido en la cárcel, en momentos de penuria económica, en circunstancias adversas a través de los avatares de la vida, a lo largo de los caminos del exilio. Tranquilidad de espíritu al considerar que nada podía reprocharnos la propia conciencia; tranquilidad de espíritu al afirmar de un modo irrecusable la identidad y fidelidad existentes en el sentir, el

pensar, y el obrar. Mas, la tranquilidad anhelada por Eugenio d'Ors era la de una vida cómoda, confortable; la tranquilidad del hombre bienquisto de los que mandan... Mucho se ha hablado en pro y en contra de Ortega y Gasset. Incluso en nuestras publicaciones libertarias más de una vez se ha zarandeado la personalidad del autor de «España Invertebrada», pero no creo que, hasta la fecha, se haya podido decir de él lo que de Eugenio d'Ors, el «filósofo» que han jaleado como a una «vedette» los botarates de la Falange, en cuyos más representativos periódicos colaboraba con asiduidad. En una reciente información periodística, dimanando de la capital catalana, pude leer lo siguiente: «Don Eugenio ha estado en el Palacio de la Virreina durante los actos conmemorativos de la liberación de Barcelona, formando parte del Jurado que concedería los premios literarios. Andaba trabajosamente, Parecía herido de muerte...» De modo que casi al fin de sus días, se avino a ser un «pantin» del fascismo español.

Con la agudeza y amplio conocimiento, en él característicos, Alaiz nos habló recientemente de Eugenio d'Ors con un justificado tono despectivo. Decía que el autor del «Glosario» se aproximó a nosotros pero que no le hicimos caso. En efecto, «Xenius» tuvo un período en que, considerando la pujanza de la C.N.T., seguramente llevando en su fuero interno **propósitos muy particulares**, se prodigó en halagos hacia nuestra organización. A raíz de una conferencia que dió en Tarragona, «Amichatis» le llamaba «el compañero «Xenius». En una de las glosas que publicaba, cuando tuvo sus veleidades izquierdistas, aludiendo a las apreciaciones biológicas en torno a las «mutaciones bruscas» desarrolladas por Hugo de Vries, decía d'Ors que la revolución tiene irrecusables posibilidades reveladas por la ciencia. No se le hizo caso porque se dudaba de su entereza ideológica; porque se columbraba que buscaba, más que otra cosa, una confortable tranquilidad; no se le hizo caso porque, a los libertarios, cuantos se muestran como pedantes empedernidos, nos resultan antipáticos en grado superlativo.

La pose, la pedantería de Eugenio d'Ors, se aunaban con su pretensión de hacer frases que revelaran «l'esprit» de su autor. Tanto se esforzaba en ello, que algunas tenían cierta lucidez, revelaban vivo ingenio, pero, la mayor parte, tenían a modo de ese brillo efímero del pirotécnico fuego de artificio; algunas resultaban verdade-

(Pasa a la última página.)

LAS PATRIAS
(UNA VERSION)

EXISTEN muchas maneras de interpretar el sentido de la patria. Para nosotros es lisa y llanamente el lugar, ciudad o país donde se ha nacido y vivido la juventud al calor del hogar paternal; el ambiente vecinal cotidiano saturado de brisas marítimas junto a la confluencia de un río con el mar después de bañar las vegas y campos soleados de Levante; y enclavado en las estribaciones de un monte, un pueblo laborioso y progresivo compuesto de trabajadores del campo y del mar, de músicos, pintores y poetas.

Por Vicente Artés

De aquella infancia lejana conservamos estos versos cuya paternidad pertenece, si mal no recordamos, al clásico castellano Alberto Lista:

Dichoso aquél que no ha visto
más río que el de su patria
y duerme anciano a la sombra
do pequeñuelo jugaba.

Sentados un día sobre la muralla de un antiguo castillo fuerte que corona aquella descarnada montaña contemplábamos la bella planicie multicolor de los campos valencianos; más allá de las diversas gamas del verde de las vegas exhuberantes destacábanse los oros de los campos arrozales y los cuadriláteros que encierran los huertos de naranja. Todo cuidadosamente trabajado y surcado por centenares de acequias perpendiculares entre sí, afluentes entre sí del Júcar que les da vida y las nutre. Veíamos toda aquella belleza, aquella armonía de líneas y trazados; aquel impecable sistema de riegos y el agua, el agua circulante y bienhechora que es la vida de la humanidad; el Mediterráneo cuyo sector divisábamos desde Cabo Cullera—nuestro punto de observación—hasta el Cabo de San Antonio y las tranquilas costas de Gandía y Denia en la prolongación de la Sierra de la Murta que, desde Alcira, casi en línea recta y paralela al Júcar, una muralla forestal con deliciosos valles y pueblos incrustados en sus estribaciones como Corbera Llaurí y Tabernes de Valldigna.

Así veíamos aquel pedazo de tierra donde nacimos, y que denominamos la «patria chica». En nuestra pasión juvenil de las cosas nunca podríamos pensar que hubiera en el mundo nada tan hermoso como aquel panorama lleno de luz y color que contemplábamos.

Junto a la patria chica había otras patrias chicas que hablaban el mismo idioma y tenían casi el mismo acento e idénticas costumbres regionales. Y otras regiones y otras patrias chicas que hablaban dialectos e idiomas diversos constituían la patria por antonomasia. Porque así lo había querido la organización política, económica y militar, de la región más fuerte o más audaz quedaban todas las regiones de la periferia sometidas y centralizadas con mano dura al omnímodo poder de la realeza.

Si el acto arbitrario de anexionar por la fuerza no constituía por sí solo un delito contra el derecho vecinal de gentes, había otros atentados contra los usos y costumbres locales que constituían los fueros de un país o región. Y los vaivenes y egoísmos mutuos envenenados por una política tamplona avivaban los odios de las masas en general desorientadas por la falsa propaganda convencionalista de ambos bandos. Y mientras el poder centralizador condenaba y prohibía «hablar en chino» en Cataluña, por ejemplo, se cantaba el «bon cop de falç», que equivale al canto nacionalista vasco y aquel otro canto envuelto con brisas del noroeste y brumas gallegas que como un reto gitano lanzara al rostro de Castilla Rosalía de Castro:

Premita Dios, castellanos,
castellanos que aborreço
qu'antes os gallegos morran
quir á pediros sustento.

Y así han ido fructificando un poco en cada país los nacionalismos, doctrina de las reivindicaciones políticas de las nacionalidades oprimidas. Y así los hombres, un poco en cada latitud, han ido delimitando las patrias, poniendo puertas al campo abierto, cerrando y

(Pasa a la última página.)

POSTAL de PARIS

AFORTUNADA

CONOCIDA es la pasión que tienen los españoles por la lotería. Desde que fué inventado tan ingenioso sistema para llenar las arcas del Estado, los habitantes de la península se disputan a puñadas o golpes de billete, el derecho a asistir al célebre sorteo de Navidad. Con la esperanza de vender su sitio por algunas pesetas, algunos madrileños de las clases más modestas, pernoctan a la intemperie los días que preceden al acto.

Aquí en París no sucede tal cosa. El noctigavo que es uno, atravesaba de madrugada la plaza del Trocadero. Desde la estatua del mariscal Foch se le sirve al viandante la torre Eiffel en la bandeja que forma el enlosado del palacio de Chaillot. A esas horas, más cercanas del alba que del anochecer, la férrea construcción, ayudada por la reberveración de la ciudad, cuadrícula un pedazo de cielo mate con los trazos negros de sus vigas. Pasaban espaciados los taxis a alguna pareja de guardias en bicicleta, pero de cola esperando poder asistir al próximo sorteo no se veía ni rastro. Y sin embargo era allí, en el teatro del Palacio, que al día siguiente iban a repartirse unos millones.

Para atraer a la asistencia, se acostumbraba recientemente a presentar un programa con alguna estrella del cine o de la radio, aderezando el espectáculo con unas cuantas coristas. El último programa ha tomado categoría. Nada menos que «Les femmes savantes» de Molière, con la colaboración de artistas de la Comedia Francesa, se han ofrecido gratuitamente a quienes han tenido la amabilidad de asistir.

¿Hay en los organizadores intenciones propagandísticas de la lotería o del teatro? ¿Existe deseo en el asistente de obtener un premio monetario o busca únicamente el placer intelectual que proporciona la buena literatura?

De todas formas, la iniciativa es verdaderamente acertada. Si con el sorteo se reparte casi gratuitamente el dinero entre los agradecidos la representación sirve de consuelo al desafortunado que se ve obligado a sustituir el placer que proporciona la moneda por el más volátil de la comedia.

Es difícil que quien está dominado por la ambición de ganar dinero con el menor esfuerzo posible se interese a la trama de una obra de imaginación, pero quien se interesa a la obra de imaginación, pueda evitarse el dispendio de mil francos, que es el promedio del valor de una butaca de patio en los teatros parisinos.

Francisco FRAK

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

A MANERA DE INTRODUCCION

— II —

MAS aportaciones de la Civilización Occidental al Nuevo Mundo quedan aún por precisar. La verdad es que Pizarro conquistó un país de más de 10 millones de habitantes y de los cuales, indios se entiende, quedan escasamente 3 millones. Afortunadamente que el español no desembarcó en América con las mismas intenciones que el anglo-sajón que convirtió la del Norte en «exterminación pacífica del aborigen.

Al revés de lo que ha pasado al norte de Río Grande, donde el nativo ha sido confinado en zonas cada vez más limitadas y al margen de todo contacto físico, espiritual y cultural, el español se ha confundido estrechamente con los antiguos moradores del continente, inclusive con los de raza negra que por millones fueron conducidos a la fuerza desde el Africa para cumplimentar el «humanismo» unilateral del padre Bartolomé de las Casas, quien para defender al indio propuso a Carlos V la conveniencia de convertir potencialmente en esclavos a los habitantes de todo el Continente africano.

Por esta fase es por la que, posiblemente, se salva el español frente a la Historia y frente a sí mismo. Frente a esa virtud hay que colocar los males que como bagaje llevaba al desembarcar en el Nuevo Mundo: su codicia de oro que la estatura más el brazo en alto de Atahualpa no sació; el funesto fatalismo del Catolicismo castrando mejor que la más cruenta tiranía, el espíritu de rebeldía del oprimido; la destrucción de culturas que, en muchos aspectos, rebasaban el nivel de las europeas.

Hoy puede hablarse de Indoamérica desde México hasta la Tierra del Fuego, y Víctor Raúl Haya de la Torre puede hacer de ello un estandarte para proselitismo político inclusive.

Mientras en los Estados Unidos ha desaparecido toda traza de precolombianismo, y América del Norte ha pasado a ser la representación genuina de la llamada Civilización Occidental; en Centro y Sudamérica, del encuentro entre el Viejo Continente y el Nuevo, ha surgido un nuevo conglomerado que no es índio, no es negro, no es blanco. Se le llama Indoamérica en contraposición a tanto punto de referencia europeo. Es un movimiento joven que reclama su mayoría de edad frente a tantos tutelajes europeos.

Se trata de una corriente nueva. El habitante de la América de habla hispana no toma ya partido por el Latinoamericanismo, con André Siegfried y los franceses que reivindican el vocablo por la aportación cultural que han hecho al Nuevo Continente; tampoco lo toma por el Iberoamericanismo con Américo Castro y los intelectuales españoles y portugueses que ponderan la sangre peninsular que hay en todo centro y sudamericano como prueba valiosísima y factor determinante en su favor.

Ni Latinoamérica ni Iberoamérica. Indoamérica es la palabra mágica bajo la cual la juventud y los intelectuales del Continente quieren reunirse en un movimiento político-social centro-sudamericano.

Indoamérica es todo una esperanza. Es una idea más concreta que el Panamericanismo que sólo concretiza la hegemonía de los Estados Unidos sobre todos los demás países americanos.

Como lo concibió el negrito panameño cuando le preguntó Haya de la Torre qué entendía por Panamericanismo: «Es un pan que se lo comen los americanos», así se concibe en las veinte repúblicas de centro y Sudamérica.

Cuando Henri Clay, que más tarde pasaría a ser Secretario de Estado, dijo: «El Nuevo Mundo debe ser el centro de un sistema que será el punto de reunión de la sabiduría humana contra el despotismo del Viejo Mundo», trataba nada menos que de justificar la doctrina de Monroe lanzada en 1822 cuando ya México había sido amputado en su parte septentrional, en espera de ulteriores desmembramientos.

Ni por un momento, Centro y Sudamérica, han creído en la honradez «cuartelazos» — que es la fase más conocida que en Europa se tiene de Sudamérica y Centroamérica — hay de la «Hermana Mayor», como Teodoro Roosevelt decía que eran los EE.

por Víctor García

UU. para las demás repúblicas del Continente. El «We, the Americans» («Nosotros, los americanos»), como dicen los anglosajones del Norte, es suficientemente expresivo y demuestra sobradamente que no hay más americanos que los estadounidenses.

Desde el momento en que, gracias a las gestas épicas de los movimientos de Independencia, que en el principio del siglo pasado terminaron con la dominación española en toda América, a excepción de Cuba y las jóvenes repúblicas se vieron libres de los Borbones, los Estados Unidos iniciaron la conquista de Hispanoamérica por cuenta propia, pero valiéndose de procedimientos diferentes a los empleados por los viejos regímenes europeos.

La era de la maquinaria desplazaba completamente la estrategia militar y abría paso a la económica, nueva arma que nadie ha sabido manejar mejor que los vecinos del norte.

Como nos ha dicho Mumford en este gran monumento que es «Técnica y Civilización», la aplicación de la máquina a la producción ha alterado en su totalidad los factores de la economía que, de una situación vegetativa, pasa a dominar al mundo y establece los cimientos de la «Civilización Occidental».

Ha sido, pues, económicamente, sin intervención armada — regla con algunas excepciones — que los mecanizados Estados Unidos pasaron a ocupar los puestos de los virreyes, capitanes y adelantados.

Las inversiones de capitales, los préstamos a largo plazo, la explotación del subsuelo y suelo de Iberoamérica, van siempre acompañados de los guiones políticos de Washington, Distrito Federal, que trazan la línea a seguir a las «hermanas menores» del continente. El origen de muchos que ir a buscarlos a la Casa Blanca del Tío Sam.

Las compañías norteamericanas al explotar el suelo y subsuelo de Centro y Sudamérica tienen, en sus directores y gerentes, las eminencias grises de su política. Los Presidentes de muchas repúblicas lo son por el espaldarazo de una exportadora de bananas, de una extractora de petróleo o de una explotación minera.

El último «cuartelazo» de Guatemala ha sido tan burdamente tramado que ha trascendido más que ningún otro a Europa y al mundo entero donde, por lo general, no se daba demasiada importancia a los «cambios» periódicos en los regímenes de América.

Mas no se crea que éste ha sido el primer inconveniente de la United Fruit. Los tiene continuamente porque es continuamente que sus obreros reivindican mejores condiciones de vida y, sobre todo, de trato humano. En 1928 los bananeros de Santa Marta (Colombia), registraron un mayor balance de muertos, heridos y presos como resultado de una huelga contra la United Fruit: 1.004 muertos, 3.068 heridos y 500 condenados a trabajos forzados.

Los Estados Unidos han invertido capitales en el mundo entero. No ha sido solamente en Centro y Sudamérica. En Africa, Asia y en la misma Europa existen muchas actividades movidas por la lubrificación de Wall Street. Sin embargo, ninguna inversión le da más beneficio a los EE.UU. que la de la América Latina. En 1950, sobre un total de 1.306 millones de dólares de beneficios sobre las inversiones en el extranjero, los Estados Unidos declaran que 682 millones corresponden a las «hermanas menores» del Continente.

He aquí otra definición del Panamericanismo.

Sólo con una mayor madurez en el obrero indígena y a base de un andamiaje social consistente, podrían quedarse en el país una gran parte de estos millones que van hacia el Norte en forma de dividendos.

Es demasiado lenta la evolución de estos países aunque se trate de seres con idénticas posibilidades intelectuales, artísticas y culturales. Es, más que otra cosa, un problema de educación. Hay países en Iberoamérica donde el porcentaje de niños que acuden a la escuela — ¡y qué escuelas! — no llega al 20 por 100 de la población infantil.

AMERICA BOREAL

La huelga contra la Ford canadiense. - Màs de 15 millones de beneficio anual. - El conflicto puede afectar a 25.000 obreros

LA Ford Motor Company of Canada es la más grande manufactura de automóviles del país. En los momentos de pleno rendimiento, primer trimestre del presente año, empleaba más de quince mil obreros, de los cuales, doce mil en Windsor.

En el período de cinco años, que va desde 1948 al 1952, realizó un porcentaje medio de 15.023.683 dólares de beneficio anual; y en 1953, un beneficio de 21 millones de dólares, habiendo construído en el curso del mismo 124.185 automóviles y 31.441 camiones. Los negocios en la industria del automóvil han sido tan prósperos en los últimos años que las compañías—General Motors, Chrysler, Studebaker, aparte de la Ford—se lanzaron a la producción en masa perfeccionando cada año el modelo y haciendo campañas para la venta.

por Héctor HERNANDEZ

Como consecuencia, los comerciantes de automóviles se vieron ahogados. La producción sobrepasaba el nivel de la venta y los representantes se encontraban sin compradores. Y, en éste, que calculaban sería uno de los más prósperos, tuvieron casi que paralizar la construcción del automóvil y al mismo tiempo desencadenar una lucha de competencia. La Ford quedó paralizada por una temporada y la producción suspendida o limitada. Lo mismo o casi lo mismo sucedió en las otras compañías. Los despidos temporales aumentaron la situación del paro en el país que en estos últimos tiempos ha ido agudizándose. La propia compañía Studebaker, en su afán de subsistir y hacer frente a las grandes compañías en esta guerra de competencia, propuso a sus empleados una disminución del salario de un 15 por ciento. La situación era mala y los obreros aceptaron esta drástica solución para no tener que soportar la pérdida del empleo.

Ahora todas las compañías están preparadas para lanzarse a la batalla con un nuevo modelo para el año 1955, perfeccionando línea y detalles, haciéndolo de presentación a cual más llamativo y en que el precio debe jugar el principal factor.

Desde el pasado mes de diciembre, representantes de la Ford y de la Unión (U.A.W.-C.I.O.) iniciaron gestiones para renovar el contrato que estaba pronto a expirar. En las diferentes reuniones que tuvieron, nunca llegaron a un acuerdo. Motivos principales eran la demanda de mejoras en el seguro médico y aumento de treinta céntimos por ahora, aparte de otros puntos de menor detalle.

Al principio, la compañía ofreció un aumento de cuatro céntimos por hora; pero luego, al ser éste rechazado por la Unión, la propia compañía lo retiró. Desde entonces, el principal hincapié era querer suprimir, por parte de la empresa, el respeto de la antigüedad en los despidos temporales. Negociaciones se llevaron a cabo durante varios meses hasta que quedaron suspendidas.

El día 19 de septiembre una votación aconsejó, por un 96 por ciento, el ir a la huelga, señalándose para dos semanas más tarde la fecha de la misma. Las entrevistas se iniciaron de nuevo. La Unión redujo sus demandas de aumento de salario a 15 céntimos por hora, luego sólo a 4 cts. La compañía aceptó el respetar el antiguo contrato sobre el respeto de antigüedad en los despidos temporales, cedió en algunos de los puntos secundarios e hizo una pequeña concesión en la cuestión de seguro médico, pero se negó a todo aumento de salario.

Así se llegó a la fecha señalada para la huelga, pero como sea que la situación de paro es bastante notable, el alcalde de la ciudad pidió una tregua de una semana, durante la cual aseguraba hacer todo lo posible para procurar que las dos partes en litigio llegaran a un acuerdo. La tregua fué dada. Durante ese tiempo, en las iglesias se rezaba y se celebraban misas para evitar la huelga. El ministro del Trabajo de la provincia de Ontario se desplazó exclusivamente en compañía de otro señor, ambos acostumbrados a solucionar problemas de esta índole. Durante tres días agotaron todos los recursos y tuvieron que darse por vencidos pocas horas antes de terminar el plazo de la tregua.

El domingo día 10, a las diez de la noche, los piquetes de huelga empezaron a describir pequeños círculos frente a las diferentes puertas de entrada a las fábricas y ante los agentes de la prensa y de la televisión. Ni un solo policía se vió. Por de pronto, afecta a 5.700 obreros, pero en breves días serán 10.000, y si se cuenta que debía empezar pronto la fabricación del modelo del año próximo, puede decirse 15.000; pero aparte de ello, hay otros pequeños talles particulares que también reciben trabajo. Además, la Ford del Canadá tiene compañías subsidiarias en Africa en Africa del Sur, Nueva Zelanda, India y Australia, donde el montaje de los automóviles se hace con las piezas que se reciben desde este país. El total de los obreros que dependen de la Ford del Canadá es de 25.000.

La situación actual es concreta: El presidente de la compañía dijo que, visto el estado de competencia en la Industria del Automóvil, por más que la huelga se prolongue, la compañía no modificará ni de una fracción de céntimo sus ofrecimientos actuales; la Unión ha declarado la huelga y en sus propias manos está el que ella termine.

Por otra parte, la Unión dice que no pide otras ventajas que las que los obreros de la General Motors y la Chrysler ya tienen; que la actitud de la compañía es sólo para destrozar a la Unión y que los 256 millones de dólares de beneficio durante el período de siete años, con el propio esfuerzo de los obreros, bien justifica la merecida y modesta demanda que sólo representa dos millones anuales.

La Unión se encuentra en una situación delicada porque el número de obreros sin trabajo era ya bastante numeroso y ello debilita el espíritu de resistencia. Sin embargo, todos están preparados para soportar, durante largo tiempo. esta guerra quieta, sorda y callada.

En el lado opuesto, la compañía, se encuentra con la competencia de los otros fabricantes que ya están construyendo el modelo para el año próximo y ganando terreno en este sentido.

La gran pregunta es: ¿quién cederá el primero?

Contrapunto MEJICANO

Problema nacional ante el alza de la gasolina

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO D.F., 4 de octubre 1954.—El anuncio de Petróleos Mexicanos en el sentido de que el alza de los hidrocarburos en toda la nación, ha sumido a México en un mar de lamentaciones. Un panorama obscuro cubre el campo de las conjeturas económicas ante el aviso de «PEMEX» (la empresa oficial petrolera). Las primeras reacciones han tenido lugar en el Norte del país, donde se acordó aplicar de inmediato las nuevas tarifas. Los precios antes del alza eran de 39,5 centavos el litro de mexolina y 49,5 la super-mexolina (se trata de gasolinas refinadas de uso corriente en el país).

En la actualidad los precios respectivos son de 56 y 66 centavos respectivamente. La medida para el aumento escalonado afectó a los Estados de Sonora, Sinaloa, Chihuahua, Nuevo León y Tamaulipas. La situación en los dos Estados últimos mencionados fué tensa.

En Tamaulipas sus principales ciudades: Ciudad Victoria (la capital), Ciudad Madero y Tampico (el gran puerto petrolero sobre el Golfo) se paralizaron las actividades totalmente. Sobre todo la situación tornóse agudísima en Tampico, donde los chóferes bloquearon con sus vehículos las principales arterias impediendo el movimiento en el puerto y ciudad.

Una comisión de trabajadores se entrevistó estos días con el secretario de Gobernación Sr. Carvajal y éste prometió atender el asunto. Finalmente ayer se levantó el bloqueo ante promesas gubernamentales de solucionar la situación.

En un «memorándum», el «Gremio Unico de Chóferes de Tampico» indica al gobierno la precaria situación económica que atraviesan desde la desvalorización del peso, mencionando la subida que han tenido los automóviles (antes valían unos 26.000 pesos por unidad; ahora 36.000) de alquiler o «taxis». Las refacciones para ellos han subido de un 30 por 100 a un 100 por 100, y un 40 por 100 los trabajos de mecánica, hojalatería, pintura... A esta situación añadimos ahora el alza de «Pemex» que supone un 42 por 100.

Textualmente los chóferes manifiestan en el documento que nos ocupa: «...Queremos precisar a usted (se dirigen al secretario de Gobernación) en las condiciones a que van a quedar nuestros compañeros que en las rutas ya citadas percibían un salario de 15 pesos diarios. Ahora, con el aumento que se hace en los combustibles se reducirá el ya citado salario a ocho pesos 40 centavos diarios, porque nuestros compañeros en su turno de trabajo de doce horas diarias consumen un promedio de 40 litros de gasolina...»

Tal es la situación, en los momentos en que va a ponerse en vigor el alza de la gasolina en toda la república, y el secretario de Hacienda y Crédito Público permanece en los Estados Unidos gestionando ante el Fondo Monetario Internacional apoyo para la nueva paridad del peso, con el objeto de crear confianza en el concierto mundial de las finanzas. Las divisas anheladas (dólares) penetran en las arcas nacionales muy lentamente y las importaciones son frenadas por el gobierno en un intento por sanear la moneda nacional.

En esta crónica falta por mencionar el punto de vista de «Pemex» y es el de que la subida se justifica por la compra de equipos de mantenimiento para las gigantescas refinerías, pozos petroleros y el complicado engranaje de distribución que abarca: oleoductos, ferrocarriles, aviones y vapores-cisterna, así como subida de salarios a los obreros.

El impacto en la vida nacional se puede traducir en una frase: «Subida inmediata de fletes en los transportes». Obvio es el decir lo que representará para una nación que depende en un 80 por ciento de los camiones para el avituallamiento. Las distancias son enormes (a veces miles de kilómetros) y es indudable que el costo de la vida subirá a ritmo acelerado. ¿Se podrá contener la línea descendente del valor adquisitivo del peso? Esa es la pregunta que se formula el mexicano en estos momentos.

Con fundamento de causa

Por Mingo

ESTAMOS en medio de un sin fin de contratiempos, producto de toda una historia de inconvenientes, nacida de las leyes y costumbres de los pueblos encerrados en la tumba que ellos mismos abrieron, para contento de los poderosos, y, aunque lo quisieran, estos pueblos no pueden respirar los aires de la libertad.

Están sentenciados a sufrir las exigencias de sus directores, de sus explotadores, porque hay en ellos una cantidad exorbitante de analfabetismo, de incultura, base de todo lo que precisan los señores gobernantes, para salir airosos y satisfechos de sus actuaciones imperialistas, soberbias, codiciosas y antihumanas. ¿Acaso no es esto verdad? Nosotros opinamos que lo es, y de las que más se sienten. De ahí que nuestro estado de exaltación nos coloque siempre frente al estamento estatal, y nuestro deber nos conduzca hacia la reaelización de un hecho determinado, siguiendo el croquis de nuestra enfermedad (si así se considera) que data de luengos años.

Cierto que las circunstancias producen en el individuo efectos morales desastrosos. A causa de estar en uno lo que los otros buscan, vamos a caer en el error de no saber distinguir lo circunstancial de lo que diariamente se transparenta por un céfiro de mentiras, fabricado especialmente para retener todo cuanto le es grato a quien de tales cosas se beneficia.

Algunas veces nos creemos ser dueños de lo que sin darnos cuenta se escapa de nuestras manos, y otras tantas participamos de esa ficción o engaño. Si llegamos a esta conclusión debemos también de reconocer el fruto de la diaria observación, porque de no ser así, no podríamos determinar con exactitud el lugar donde se verifican estos resultados; pero dejemos por unos instantes estas disquisiciones y vayamos a determinar el valor de las consecuencias. Para esto, lo esencial está en conocerlas y reconocerlas, única manera de poderlas analizar con fundamento de causa.

Cuando el individuo está predispuesto a recibir mayor cantidad de comprensión que la de todos los días, es una de las causas principales para el sostenimiento del equilibrio individual y colectivo; pero si por el contrario, se encierra en su círculo vicioso, entonces lo mejor que puede hacerse es dejarle solo.

Converjamos en que el individuo no puede actuar libremente si está sujeto a otros factores económico-sociales, lo que representa en el orden de las cosas una manifestación de inferioridad frente al cúmulo de deberes y obligaciones que poco a poco le aniquilan, le destruyen. He aquí el verdadero motivo del nacimiento de todo el malestar que acogota a la humanidad.

El hombre que no sabe hacer frente a las imposiciones gubernamentales de un Estado cualquiera, es su víctima desde que el acepta, porque sus acciones están sometidas a su inspección y determinación. He aquí una definición clara y sincera de todo eso que se ha dado en llamar decadencia de los pueblos. Consecuencia exacta del conformismo y reformismo en boga.

Pero a más de lo arriba apuntado existe en los no conformistas ni reformismas, para empeorar las consecuencias, la manía o el abuso de querer pasar como los mejores entre los mejores, cuando bien mirado no son ni más ni menos que hombres y como tales propensos también a todas las adversidades, lo mismo que lo están los otros. Sin olvidarnos, claro está, de cuantos errores se cometen en el mundo.

Unos y otros sufren más o menos de frente los efectos, resultantes de una acción determinada y ninguno de los dos grupos o bandos está dispuesto a reconocerlo así, porque se cree poseer la verdad, la absoluta verdad, lo que da motivo a que las consecuencias se aumenten de gravedad y sean más perniciosas para el conjunto que al principio de manifestarse.

Cuando los criterios son mezquinos, cuando no se quiere razonar ni comprobar lo que se ve y se palpa a la luz de todos los días, mal se puede progresar, puesto que vamos en contra de la evolución, aunque se quiera decir y demostrar lo contrario.

No en vano se vive constantemente en un vaivén catastrófico, debido a las miles y miles de incomprensiones que se registran en el Universo, provocadas precisamente por el afán de predominio, redundando el hombre en los mismos errores, porque a pesar de haber sido el más perjudicado, jamás pensó en que podía volverse a repetir el hecho. Y, así nos encontramos en esta situación de desconfianza y cobardía, mansedumbre y humillación.

(Pasa a la página 3.)

CONDICIONES DE VIDA Y DE TRABAJO EN SAO PAULO (Brasil)

— II —

HEMOS visto lo que ocurre en la Jefatura central de policía, donde se está presto a falsificar las huellas digitales por algunos cruzeiros. Pero esto no es un caso excepcional. En otras partes ocurre peor. Sólo el dinero cuenta. Se consigue un permiso para conducir por tres o cuatro mil cruzeiros sin haber tocado nunca un volante. Resultado: accidentes a chorro. Las inspecciones de sanidad pública son muy activas hasta la puerta de los lugares insalubres; allí se les da una propina y... tanto peor para los enfermos profesionales y los tuberculosos. Y así sucesivamente.

Los trabajadores moran casi todos en las afueras de la ciudad, y muchas veces a más de dos horas del lugar de trabajo, y la crisis de vivienda obliga a vivir en muy malas condiciones. De todas maneras no es raro encontrar en los rascacielos de la ciudad ocho o diez personas en una misma habitación. Los precios son excesivos. Por una casita, o más bien por cuatro muros con dos piezas y una pequeña cocina pagamos mil cruzeiros por mes (10.000 francos). Como somos dos matrimonios pagamos 500 cruzeiros cada uno. Por una casa en condiciones regulares hay que pagar 2.500 y 4.000 cruzeiros (40.000 francos) por mes.

¿Cómo puede vivir un obrero que no tenga otros recursos que su mínimo vital (1.200 cruzeiros por mes) y del cual la mitad debe invertirlo en el alquiler? Este tiene que languidecer en la miseria, pues con 600 cruzeiros no es posible alimentarse él y su familia.

Por tanto llevan una vida semianimal, medio desnudos, descalzos, nutriéndose únicamente con arroz y alubias cocidos con agua pura y bebiendo «pinga» para ahogar sus penas. La «pinga» es la bebida nacional extraída de la caña de azúcar. Es la bebida corriente que convierte en locos o idiotas a los consumidores. En el Paraná he conocido a un perito contable que de resultas del abuso de este brebaje cayó en el desequilibrio mental más completo y es actualmente un deshecho humano pordioseando por las calles para saciar su vicio.

Calles repletas de barro, sin desagües, con aguas corrompidas que exhalan fuertes hedores; iglesias, tabernas, campos de fútbol pero sin agua potable. He aquí los «barrios» obreros y sus condiciones de vida.

He aquí algunas cifras sobre el nivel de vida. Los nombres subrayados indican el principal alimento de los brasileños:

Arroz, 12 crs. el kilo; **alubias secas**, 6,50; alubias verdes, 7; pan, 10; vino, 12 (litro); leche, 4; aceite, 26; huevos, 15 (docena); café, 42 (kilo); manzanas, 3 por pieza; **bananas**, 2,50 (docena); naranjas, 9 (id.); ananas, 12 por pieza; carnes, de 26 a 40 el kilo; patatas, 7,50 el kilo; cebollas, 5; tomates, 6,50; azúcar, 5,20; café con leche, 1; cerveza, 6,50 la botella; «**pinga**», 1 (el vaso); pantalón de trabajo, 80; pantalón corriente, 170; zapatos de mudar, 360; trayecto de autobús, 1,50.

He aquí por lo que respecta a los salarios:

Mínimo vital, 1.200 crs. por mes o sea 12.000 francos. Muchos obreros no perciben ni siquiera este mínimo vital. Los salarios más altos se pagan en la metalurgia. Obreros profesionales (torneros, rectificadores, ajustadores), de 8 a 20 crs, por hora; de 8 a 15 la gran mayoría y de 15 a 20 los más raros. Capataz o encargados, de 20 a 25 por hora. Otros empleos profesionales de 4 a 8. La mayoría de obreros no metalúrgicos trabajan a la pieza con contrato. Un barrendero, de 4 a 5 crs., o sea el mínimo vital de 1.200 crs.

He aquí las condiciones de trabajo:

El horario legal de trabajo es de 48 horas por semana. Se sobreentiende que existen las horas suplementarias aumentadas de un 20 y un 25 por ciento, según las empresas. Los domingos y días feriados se pagan como ocho horas de trabajo... pero a condición de no faltar ni llegar con retraso al trabajo. Un minuto de retraso es suficiente para perder el domingo de la semana y los días feriados si es que los hay. Si se falta un día, se pierde este día, el domingo, los días feriados y las horas suplementarias. Si se faltan tres o cuatro días, entonces es peor, pues no vale la pena de ir a cobrar.

Para tener derecho a vacaciones es necesario contar como mínimo con un año de presencia en la misma empresa; si no se ha faltado más de seis días durante el año se tiene derecho a 22 días de vacaciones, de lo contrario, sólo a quince.

Accidentes de trabajo: el día en que ocurrió el accidente lo paga el patrón; los otros días, a 20 crs. por día, los paga el Seguro.

Un obrero que cuente con 10 años de permanencia en la misma empresa participa en los beneficios de la misma; es decir, se convierte en asociado de la casa y «cobra lo mismo que el patrón». Pero esto son leyes que existen solamente sobre el papel; en la práctica, dado que los obreros no se hallan organizados, la cosa cambia de aspecto, pues son incapaces de hacer prevalecer sus derechos. Entonces, como dicen ellos, «todo depende del patrón», de que sea «bueno» o «malo». En todo caso no hay patrón lo bastante «bueno» para repartir sus beneficios con un obrero con 10 años a su servicio; y lo que hace el patrón es dar una pequeña propina al obrero, echarle a la calle para readmitirlo después como nuevo ingresado. Reparemos que en este caso el patrón no es todavía demasiado «malo», pues hubiera podido despedir al obrero sin propina de ninguna clase.

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

Si nosotros pisoteamos nuestra propia ideología para llegar a la alianza justo es que ellos también cedan algo de su esencia para facilitar con estas transacciones el triunfo. Decimos a la U.G.T.: Vamos a la revolución, vosotros para implantar vuestro Estado y nosotros contra el mismo. Y en esta marcha nunca perderán tanto ellos como los anarquistas. Tampoco podemos aceptar la ingerencia de los partidos políticos, encuadrados perfectamente en la aceptación del 5° punto del voto particular. Vamos a la alianza los obreros. Largo Caballero ha manifestado públicamente que este ha de ser el último Parlamento. Hay que demostrar con hechos la franqueza de esas palabras. Resumiendo, aceptamos la alianza pero no el voto particular.

Voto particular: No tienen derecho los delegados a querer dar la sensación de que yo admitiría en la alianza a los pequeños. No quiero que eso pueda flotar en el ambiente. Soy enemigo de la Organización única. Tenemos una personalidad propia en la C.N.T. y no vamos a dejárnosla absorber por el socialismo.

Fabril de Barcelona: Proponemos se incluya en el dictamen de la Ponencia el artículo adicional siguiente: «Estas bases representan el sentido mayoritario de la C.N.T. y tienen un carácter provisional, y deberán servir para que pueda tener lugar una entente con la U.G.T., cuando este organismo, reunido en Congreso Nacional de Sindicatos, formule por su parte las bases que crea conveniente para la realización de la alianza revolucionaria. Al efecto, se nombrarán dos Comités Nacionales de Enlace, los cuales, procurando concretar los puntos de vista de ambas Sindicales, elaborarán una Ponencia de conjunto que será sometida a la discusión y referendum de los Sindicatos de ambas Centrales. El resultado de este referendum será como acuerdo definitivo siempre que sea la expresión de la mayoría representada, por lo menos, por el setenta y cinco por ciento de votos de ambas centrales sindicales.»

Construcción de Gijón: Está en el ambiente el criterio de la alianza. La discrepancia es cómo realizarla. La Ponencia ha presentado un dictamen que está muy bien desde un punto de vista confederal. Pero hay que tener en cuenta el punto de vista doctrinal de la U.G.T., y si aprobáramos que sólo fuese tal y como dictamina la Ponencia, al ponerse en contacto los Comités Nacionales para tratar de entenderse no sería posible llegar a un acuerdo. La propuesta del Fabril es acopladora de las tres tendencias manifestadas en el curso del debate. Si consideramos que ese debe ser el punto de vista para llegar a la alianza debemos de aceptarlo. Ya veremos las condiciones que nos imponen los socialistas en su respuesta. Esperemos que lleguen sus conclusiones.

Mineros de Asturias: Después de lo manifestado estoy de acuerdo con lo expuesto por Fabril de Barcelona y Construcción de Gijón.

Productos Químicos de Barcelona: Proponemos que se pregunte si se acepta la Ponencia con el adicional presentado por Fabril de Barcelona..

La presidencia, recogiendo la proposición, la somete al Congreso, el cual la acepta.

Voto particular: Con la ampliación hecha al dictamen de la Ponencia estoy conforme y retiro mi voto particular.

Algunas delegaciones manifiestan su disconformidad con el acuerdo y ello da lugar a que intervenga el Comité Nacional.

Comité Nacional: Decíamos al comienzo que no podíamos tener la pretensión de que se hubiese de mantener cerradamente nuestro criterio. Al Congreso se viene a transigir y a acoplar criterios. Nadie puede tener la culpa de que el Congreso no se conduzca por los cauces que debía... No habría necesidad de celebrar Plenos y comicios si no fuese con esta alteza de miras. Los comicios son para buscar en el intercambio de opiniones el acuerdo armónico que acople los intereses colectivos.

Se presenta una proposición tendiente a celebrar sesión por la noche y se acepta que así sea, empezando por hoy de diez a una.

Construcción de Madrid: No es norma confederal la forma en que se toman los acuerdos y exigimos que se tomen por el voto proporcional.

Fabril de Barcelona: Desde el primer momento nos hemos manifestado de esa forma y seguimos estando de acuerdo en que sea por el voto proporcional que se tomen las decisiones.

Así se acuerda.

La comisión designada para hacer el escrutinio de residencia del Comité Nacional da cuenta de su gestión, habiendo recaído por mayoría la decisión de los Sindicatos en que resida en Madrid.

Construcción de Madrid: Veinte mil trabajadores se han manifestado en contra de que el Comité Nacional resida en Madrid por considerar que no se puede. Hay escasez de militantes y en los Sindicatos pequeños cuando tengan que desplazar a los camaradas para el C.N. se quedarán en cuadro... Este Sindicato, al decidirse que vaya a Madrid discutirá si debe o no mandar militantes al Comité Nacional. No queremos para nosotros la responsabilidad de que los vaivenes que pueden alterar a la Organización madrileña repercutan sobre la C.N.T.

Siendo las ocho de la noche se levanta la sesión.

(Continuará.)

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

CON LOS OJOS PUESTOS EN LAS NUBES

Por J. Borraz

CUAL visionarios fanáticos, atormentados y enfiebrecidos, que en otros tiempos — y aun en los presentes — esperaban la aparición de una de las once mil vírgenes en cualquier paraje extraño; cual estúpidos egocentristas que jamás miran de frente al dirigirse a los demás, pasan el tiempo muchas gentes en nuestros días, con los ojos puestos en las nubes, tratando de descubrir esos enigmáticos platillos volantes, que por lo visto aparecen por doquier, y a cuyo acontecimiento tanto se complace la Prensa en dar publicidad.

Por lo visto la era atómica nos tiene reservadas muchas sorpresas. Ya estamos en presencia de una de ellas: la aparición de discos volantes en el firmamento, cosa que, a juzgar por lo que relata la Prensa, más que producir admiración suena a ridículo; tan extravagantes y absurdas son las noticias. Los discos no son siempre discos, pues ora aparecen — según se dice — en forma de cigarros o de escobas, ora en forma de huevos, de melones o de cerdos. Desde luego, dicho sea de paso, de melones deben tener una buena dosis quienes afirman haber visto cerdos volando.

Las «marcianos», como se ha dado en llamar a los supuestos ocupantes de esos artefactos — la «vox populi» afirma que se trata de habitantes de Marte — están causando más de una pesadilla a los pobres habitantes de la Tierra. Los unos mirando a las nubes, tratan de descubrir platillos o melones, atropellan cuanto se les presenta por delante y dan tropezones como el que caza moscas, a los otros, obsesionados por manías persecutorias, se les antoja que los «marcianos» les persiguen y más de uno casi ha muerto del susto.

Francamente, hay que reconocer que vivimos en un mundo de locos, de papanatas y de visionarios, impropio del siglo XX, de la era de la civilización y del progreso científico.

El caso de la aparición de «platillos volantes» es similar al de las apariciones de vírgenes, cosa que todavía se produce, pero que las autoridades eclesiásticas ya no se atreven a confirmar, y a la existencia de «duendes», como el de Zaragoza, que tampoco obtuvo confirmación ni infirmación, y menos aun explicación razonada. Con todo ello se persigue el mismo objetivo: explotar la credulidad y el papanatismo de las gentes pobres de espíritu, para, mientras tanto, ellos, los dueños de la situación poder obrar impunemente a sus anchas, tras haber ocultado hábilmente sus designios.

Que en otros tiempos hubiera gentes que se extasiaran en actitud beatífica articulando oraciones con voz trémula y gesto compungido ante la aparición de imágenes virginales o desfloradas, que estuviesen otras atemorizadas, con el oído pegado a las paredes o debajo de las chimeneas esperando oír la voz de fantasmas o duendes, nos parece, sino normal, explicable. Pero que actualmente cause tanta fiebre y tanto pavor la aparición de unos discos en el espacio, al punto de que haya quienes saquen los ojos de las nubes tragándose las moscas que hallan a su paso y que alguien llegue a enfermar de los sustos que recibe, nos parece inconcebible y vergonzoso. A ello contribuye grandemente la Prensa de información, dando pábulo a cuantas fantasas y cuentos de hadas puede captar. Los propósitos que le guían ya los hemos significado. Es Prensa prisionera y ha de servir los intereses de quien la domina. Lo que en España llamamos vulgarmente «bulo», es algo que circula a gran velocidad, que siembra la confusión y se deforma en la misma proporción que corre. La Prensa, en este caso concreto, en lugar de servir de orientadora y de establecer la autenticidad de los hechos aportando explicaciones valederas, lo propaga.

Pero veamos de analizar el problema serenamente, enfocándolo de frente, contrariamente a lo que hacen los que exploran incesantemente el espacio de platillos volantes. Nos encontramos en la era atómica y nuestra incredulidad no llega al punto de negar rotundamente la existencia de artefactos volantes en las formas más complicadas y sorprendentes. Pero curados de toda superstición, de toda fantasía, razonemos. ¿Por qué se mantiene el enigma alrededor de todo ello? Es más que seguro que si tales artefactos existen, se sabe concretamente de qué se trata, de dónde salen, para qué sirven. Científicamente puede darse una explicación razonada y valedera. ¿Por qué no se hace? ¿Por qué se calla, dejando que se desarrolle libremente la confusión, la fantasía y el papanatismo? Si no existen, en las mismas condiciones, con las mismas garantías, pueden desmentirse los «bulos» que diariamente circulan y se propagan. Tampoco se hace.

Infinidad de gentes certifican haber presenciado la aparición de esos fantasmas. Sin embargo, los que mejor situados están para observar, es decir, los observatorios, dotados de potentes telescopios, nada observan o, si lo hacen, observan sobre el hecho un mutismo impenetrable. ¿Por qué ese silencio? La conclusión lógica es que o no hay tales platillos volantes o, si existen, no se quiere desvelar sus verdaderas características dejando, en uno y otro caso, que cunda la confusión por doquier y que los hombres pierdan la poca cabeza que les queda devanándose los sesos con los platillos y los marcianos, nombres repetidos, traídos y llevados como fórmula hipnotizante y sonsonete desconcertante.

Nosotros ,desde luego, hemos de decir que permanecemos escépticos ante esta serie de visiones. Fríamente, de forma serena, enfocamos los problemas de manera frontal, pisando tierra firme. Esos cuentos de miedo no turban nuestro espíritu. Para conseguirlo, sus promotores, habrán de forzar mucho más el ingenio. Mientras tanto, lo que hacemos es denunciar la farsa representada por quienes, pudiendo hacer luz en el asunto, bien en sentido afirmativo o negativo, no lo hacen, practicando la política de crear bobos, para mejor disponer de ellos y que luego éstos tengan que estarles agradecidos por las atenciones que puedan prestarles. Exactamente igual que hacen las «hermanitas de la caridad» con los pobres de solemnidad.

-Servicio de Librería-

DE LA F.I.J.L.

Ponemos a disposición de los lectores la siguiente relación de libros:

«Todos ahora contra la guerra», de J. Maguid, 80 francos; «Errico Malatesta, la vida de un anarquista», de Max Nettlau, 155; «Bakunín, la Internacional y la Alianza en España», de Max Nettlau, encuadernado, 270; sin encuadernar, 80; «La nueva creación de la sociedad por el Comunismo Anárquico», de Pierre Ramus, 155; «El humanisferio», de J. Dejacque, 80; «El camino de pasión de Zensl Musham», de Rudolf Rocker, 80; «El anarquismo en la revolución de Asturias», de Manuel Villar, 135; «Hacia una sociedad de productores», 50; «La lucha contra la guerra», de Einstein, 60; «¿Se construye el Socialismo en la U.R.S.S.?», de E. Lanti e Ivon, 50; «El ideal humano», de Luis Fabbri, 50; «La lengua y la cultura de Hispanoamérica», de Angel Rosemblat, 150; «El sentido del Lazarillo de Tormes», de Marcel Bataillon, 150; «Condiciones para la revolución en América», de Manuel Villar, 50; «La crisis del anarquismo», recopilación de varios autores, 50; «Nicolai y el pensamiento social contemporáneo», de Romain Roland, 80; «Noticias de ninguna parte», de William Morris, 135; «El petróleo», de Francis Delaisi, 100; «Yo acuso», de Emilio Zola, 270; «Las desencantadas», de Pierre Loti, 380; «Idilio», de Guy de Maupassant, 135; «La divina comedia», de Dante Alighieri (dos tomos), 240; «Teatro completo», de Rodolfo González Pacheco, 1.400 francos los dos tomos, que contienen 16 piezas teatrales.

Igualmente disponemos de las novelitas editadas en la colección de «Lecturas para la juventud», al precio de 25 francos, de las aparecidas en la colección «La Novela Española», al precio de 50 francos, y de las editadas últimamente por «Ediciones Juveniles», igualmente a 50 francos.

Giros y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

HISPANISMO Y FLAMENQUISMO

EN el «concierto de los pueblos»—frase hecha muy cómoda—, todo se olvida y todo se arregla. Y en lo que a Iberia hace referencia, se olvida demasiado frecuentemente—incluso en los medios que tienen obligación de no ser ingenuos—, que tras los motes hispanismo, iberismo, etc., se oculta lo de siempre, o sea un centralismo protervo, un españolismo pura y exclusivamente nacionalista.

Se olvida, además, que nacionalismo es la base de toda tiranía y que con tal dilema, se apoyan todas las dictaduras, todos los totalitarismos, todas las fórmulas de opresión, del mismo modo que, a su amparo y a su sombra, medraron y se prolifican todos los sistemas de vagancia, mando, delación, orgías, vicios, hampa...

España, la de antes, la de hoy, la de siempre, tiene un perfecto exponente de ese nacionalismo anacrónico: el flamenquismo retorcido de castañuelas, panderetas, manzanilla, guitarras, zapateados y cuanto ello se deriva del chulerismo puesto en evidencia en toda ocasión en saraos, teatros, cabarets, prostíbulos y cuanto es necesario para embrutecer a las masas y satisfacer al vago señoritismo invertido.

Y ese es el hispanismo que se exhibe y se propaga en todos los medios chulos, populares o de postín, aristocráticos o cuartelarios, hispanismo consagrado como característico de un pueblo que, sin embargo, es de los más heterogéneos en sus costumbres, maneras, arte y parla, que puede concebirse, si se es capaz de dejar de lado el «chauvinismo» embrutecedor y teutón.

Pero, lo que no puede admitirse, es que los que blasonan de avanzados, de libertarios, de demócratas, sólo vean ese aspecto chulesco, toreril y «cantaor» como manifestación del ibérico modalismo pintoresco y retórico.

Iberia, por su orografía, por su constitución racial, por su situación histórica, es una península natural y razonadamente federalista. Cada región tiene sus costumbres, sus aficiones, sus maneras bien definidas y, por tanto, ceñirse sólo al modalismo pintoresco y bajo del flamenquismo «pour la exportation» como exponente ibérico, es desconocer la realidad y la naturaleza, y apoyar al franquismo centralista y absorbente, como lo fuera la monarquía, la realeza, los dominadores por nacionalismo que en lo que va de siglo no puede ignorarse como los sistemas esclavizantes de mayor empuje y más fatales para los nativos.

En cierta ocasión, después de todo lo sufrido y soportado por la rebeldía del verdadero pueblo ibérico, cuando los que quieren ver claro y se atreven a presentarse en público para definir posiciones y estudiar hechos, en un centro republicano, integrado por infinidad de refugiados después del entronizamiento del ranchero que sigue humillando a España y a cuantos le apoyan, un conferenciante sostuvo, refiriéndose al problema regionalista, que era «un problema de guardia civil». Esto significa cómo se infiltraba el espíritu nacionalista, centralista, flamenquista, de señoritismo y cuartelero, incluso en los medios republicanos y cómo interpretaban las cosas después de la hecatombe que debía constituír una enseñanza. El conferenciante, en 1942, opinaba igual que el carlista de 1835, el conservador de 1880, el liberal realista de 1900.

Lo pasado, la historia, nada les enseña a esos chulos, ni nada les dice la existencia definida y explicable del sentimiento vasco, gallego, astur, aragonés, valenciano, lusitano, etc., que exornan al solar ibérico.

Pero lo más triste para nosotros, es contemplar en los medios avanzados actuales, como en sus manifestaciones pretendidamente artísticas y culturales, so pretexto de apoyos a la militancia necesitada, se rinde culto preferente a ese flamenquismo, a esa hispanidad totalitaria contraria al verdadero apreciar del internacionalismo humano que debería dominar en los medios proletarios del siglo.

Hispanismo, centralismo, flamenquismo, no son otra cosa que vagancia, la característica del señoritismo hampón que llena su «spleen», su ocio con el chulerismo sensual, invertido, castizo, de manolas y toreros, muy en su lugar en las cajas de pasas para engatusar al turista con lo pintoresco, dejando de lado capacidad, inteligencia y producción eficaz por la virtud del trabajo.

Si alguna vez logramos regularizar la comprensión de los núcleos constructivos y de las agrupaciones que pretenden marcar ruta, todo ese iberismo, nacionalismo, hispanidad, flamenquismo y demás fruslerías para someter al populacho a base de mantillas, refajos, mantones, «luces», manzanilla y «olés», desaparecerán de las manifestaciones «culturales» de la militancia y dejará de ocupar espacio en la prensa de vanguardia.

Victoria ZEDA.

Con fundamento de causa

(Viene de la página 2.)

Negamos la verdad, porque nos ofende, nos toca en la propia llaga y no queremos reconocerla. Procuramos desviarla del camino, creyendo que es la única forma de vencer en nuestro trabajo cotidiano, tocando por esa razón, motivo o causa, un poco más tarde las consecuencias, para comprender al correr del tiempo el error fundamental de nuestra posición.

Cuando hemos visto el mal que nosotros mismos nos hemos causado, entonces tratamos de enmendarnos en lo posible; pero, desgraciadamente, sólo conseguimos lo que no nos proponemos, porque es superior a nuestra moral el instinto de conservación, de egoísmo y de vanidad.

Miramos de no insistir en el error, y lo que hacemos es ratificarnos en él, poniendo como defensa a nuestra debilidad o conformismo, las circunstancias. Lo que demuestra con esta forma de defenderse la incapacidad que antes se quiso ocultar.

Algunas veces tratamos de corregirnos. Trata el hombre de corregir sus defectos, pero no se consigue en cantidad ni en calidad gran cosa para ejecutar de hecho y de derecho aquello que no podemos alcanzar, sino es por medio de una labor consecuente y eficaz.

Hay casos que suelen pasarnos desapercibidos y aun percibiéndolos no les damos valor alguno, porque interpretamos que la vida de los mismos es o será muy efímera, ocurriendo después lo que nosotros no llegamos a pensar.

Pero como tenemos que reconocer que hay excepciones en todas las cosas, no podemos acusar a todos de todo lo que actualmente sucede en el mundo. Unicamente comprobamos lo mucho que se podría hacer si estas excepciones supieran aunar sus esfuerzos para una causa común. A ello van los hombres evolucionados. A ello va el anarquismo.

MINGO.

Un manifiesto de la Federación Obrera Regional Argentina

A LOS INTELECTUALES, EMPLEADOS Y OBREROS

Tenemos que suponer que a esta altura todo trabajador del cerebro o del músculo que no tenga intereses particulares ligados a las esferas oficiales, estará perfectamente convencido de que los ofrecimientos hechos sobre mejoras económicas día tras día a través de diez años por los jerarcas del régimen, quedan reducidos a una monumental mentira. Y si alguno duda porque no alcanza a ubicar dónde reside la causa del malestar general que gravita sobre el presupuesto de cada familia, que se lo pregunte a los obreros metalúrgicos o a los obreros tabaqueros, para no citar otros de los tantos gremios que han sufrido el bautismo de sangre, por resistirse a aceptar convenios impuestos por los jerarcas de la C.G.T. y los dirigentes de la patronal (C.G.E.), en ausencia total de los trabajadores, y en contra del manifiesto desacuerdo de los mismos. Ellos también pueden decir: ¡Mentira la libertad de reunión! ¡Mentira las asambleas abiertas! ¡Mentira la soberanía de trabajadores para discutir libremente sus problemas directamente con los patrones! Son las «patotas» armadas de la C.G.T. las que imponen las resoluciones cuando los asambleistas quieren intervenir en las discusiones.

Las campañas del gobierno sobre aumentos de sueldos y salarios fueron, y siguen siendo, pura ficción, sujetos al círculo vicioso del aumento constante del costo de la vida, seguidos, siempre rezagados, y en desventaja proporcional, de los aumentos de los salarios.

Las promesas reiteradas de nivelación de precios y salarios, es un vil engaño utilizado para distraer la desesperación de «los sumergidos», los que ascienden a mucho más del sesenta por ciento declarado por el vocero oficial del gobierno.

La era de la abundancia, tantas y tantas veces anunciada, solo ha llegado para unos cuantos elegidos.

El pueblo está hoy más nítidamente diferenciado que nunca en dos clases o categorías: la de «los sumergidos», que se aproximan al ochenta por ciento y la de los elegidos, que representan el veinte por ciento restante. Decimos elegidos y no «emergidos», porque para emerger hay que bracear, luchar contra el líquido elemento que lo retiene bajo la línea de flotación. Se puede admitir reflotados, puestos a flote, o para ser más claros, enriquecidos de la noche a la mañana.

El malestar de los trabajadores persiste hoy con la misma agudeza de hace 10, 20 ó 50 años, si se descuenta lo que viene por el empuje del progreso, factor éste que no responde a la acción ni al deseo de ningún gobierno, sino a la presión ejercida por las minorías revolucionarias que pugnan por abolir todos los regímenes de explotación y todos los sistemas de tiranía.

Al desglosar del concierto mundial la parte de ese factor que corresponde a la Argentina debemos de señalar que esas minorías radicalmente revolucionarias que beligeran contra la explotación en todos sus aspectos y contra las tiranías de cualquier color que se presenten, aconsejando la eliminación de sus causas y señalando el error de combatir los efectos con paliativos que nada resuelven ni para el presente ni para el futuro porque dejan subsistiendo las causas que generan esos efectos, esas minorías que impulsan hacia adelante a las fuerzas refractarias al progreso, decimos, se hallan organizadas en los cuadros de la Federación Obrera Regional Argentina. Lo acreditan sus 54 años de intensa lucha a favor de la emancipación económica y social de los trabajadores intelectuales y manuales. Su Carta Orgánica contiene el exponente doctrinario más avanzado en materia social, bosquejando la organización del trabajo, del consumo y de la libertad sin privilegios de ninguna especie, bajo cuya fórmula se pondría término a los apetitos de explotación y a las ambiciones de mando, que tarde o temprano establecen regímenes de tiranía.

Los trabajadores ya tienen demasiados elementos de juicio para llegar a la constatación de que la C.G.T. no es un instrumento de defensa de los trabajadores, sino su próximo y más peligroso enemigo. Tampoco podrán subvertir el orden del rol que está desempeñando esa central cada día con más marcada acentuación, las oposiciones internas con miras a desplazar a los actuales jerarcas, porque los que les sucedan tendrán que pulsar el mismo diapasón, que, como nadie ignora, les marque el jefe de la batuta.

La atribulada situación de los sindicatos cegetistas no tiene otra salida de liberación más que el abandono masivo de la C.G.T.

La F.O.R.A. siempre tuvo sus puertas abiertas para los equivocados. Para los que se sienten traicionados por la C.G.T., también las tiene abiertas de par en par.

Del campo de la batalla de la F.O.R.A. se habrán retirado por cansancio en la lucha, pero ninguno se fué defraudado de su clara posición emancipadora, ni de su limpia honradez revolucionaria.

Para todos los que deseen luchar por el bienestar y la liberación de los oprimidos, en la F.O.R.A. tienen el más seguro baluarte de lucha, y la más amplia perspectiva manumisora.

¡A luchar, pues, por la libertad de pensamiento, por la libertad de prensa, por la libertad de reunión, y por la libertad de asociación!

EL CONSEJO FEDERAL

Agosto de 1954.

LEED Y PROPAGAD «CNT»

FESTIVALES

«TERRA LLIURE»

El domingi 31 de octubre, a las 15 horas, en la Sala Espoir, 69, rue du Taur, y el lunes 1.° de noviembre, también a las 15 horas, gran acontecimiento lírico presentado por el Grupo «Terra Lliure», a beneficio de las obras de S.I.A.

Primera parte: Selección de Variedades.

1) Pasodoble por la orquesta «Swing Melody».—2) Ball de Passa St-Ferréol con el Cuerpo de Ballet.—3) Cantos de opereta por el tenor Ruíz.—4) Fantasía cantada por «Choni».—5) Idem por el tenor Frayssé.—6) «Mare mía» y «Dos cruces», cantadas por Mme. Martín.—7) Selección de «Andalucía», cantada por M. Frayssé, acompañado por el Cuerpo de Ballet.—8) Canciones de «Charme» por Jean Michel.

Segunda parte: Por primera vez en Toulouse,

«LA DEL MANOJO DE ROSAS»

Zarzuela en dos actos y cinco cuadros, música del maestro Sorozábal, libro de Ramos de Castro. Orquesta «Swing Melody» bajo la dirección de Mme. Galcerán. Puesta en escena por P. Redon. Apuntadores: Serra y López.

REPARTO: *Espasa*, A. Ruzafa.—*Joaquín*, Pepe Jordana.—*Capo*, J. Toledo.—*Ricardo*, Terré.—*Daniel*, Cervera.—*Pedro*, V. Florensá.—*Inglés*, J. Florensá.—*Parroquiano 1.°*, J. Batalla.—*Parroquiano 2.°*, J. Cuartiella.—*Mantecao*, Serra.—*Camarero*, A. Martín.—*Ascensión*, Mme. M. Sans.—*Clara*, Mme. P. Torres.—*Mariana*, Mme. P. Florensá.—*La Fisga*, Mme. M. Ardevol.—*Doncella*, Mme. C. Novellón.

Para invitaciones: C. N. de S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse.

EN BURDEOS

Gran festival de Variedades organizado por el Grupo artístico «Cultura Popular», a beneficio de S.I.A., para el domingo 14 de noviembre, en el Cine Capucins, a las tres de la tarde, en el que intervendrán artistas renombrados de Burdeos y Toulouse.

Servicio de Librería

DEL MOVIMIENTO

SAAVEDRA FAJARDO.—«Idea de un príncipe político cristiano». Tomo II. Prólogo y notas de García de Diego.

MIRA DE AMESCUA.—Teatro. Tomo II. Prólogo y notas de Angel Valbuena.

MATEO ALEMAN.—«Guzmán de Alfarache». Tomo II. Prólogo y notas de S. Gili Gaya.

«Floresta de leyendas heroicas españolas». Tomo II. Prólogo y notas de Ramón Menéndez Pidal.

FEIJOO.—«Cartas eruditas». Prólogo y notas de Agustín Millares.

JUAN DE VALDES.—«Diálogo de la lengua». Prólogo y notas de José F. Montesinos.

SAAVEDRA FAJARDO.—«Idea de un príncipe político cristiano». Tomo III. Prólogo y notas de Vicente García de Diego.

CRISTOBAL DE CASTILLEJO.—«Obras». Tomo III. Prólogo y notas de Jesús Domínguez Bordona.

ALONSO VALDES.—«Diálogo de las cosas ocurridas en Roma». Prólogo y notas de José F. Montesinos.

MATEO ALEMAN.—«Guzmán de Alfarache». Tomo III. Prólogo y notas de S. Gili Gaya.

CRISTOBAL DE CASTILLEJO.—«Obras». Prólogo y notas de Jesús Domínguez Bordona.

BRETON DE LOS HERREROS.—Teaetro. Prólogo y notas de Narciso Alonso Cortés.

MATEO ALEMAN.—«Guzmán de Alfarache». Tomo IV. Prólogo y notas de S. Gili Gaya.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe. París (X). C.C.P. París 3308-09.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

GRECIA

QUE todo había cambiado en los lares divinos, que los claveles habían perdido de su color y todas las cosas de su virtualidad primera desde que Cronos, descendiente de Urano y de Vesta prometiera en mal instante, el devorar a sus hijos; mas Cibeles ocultó a Zeus y éste, por ello y por todos los alcances, bien dispuesto, colmó al pueblo heleno y le animó a extenderse, con sus luces, sus galas y sus dotes, por otros puntos de la tierra.

La Hélade, o Grecia por la voz latina, de buena manera tomó, en su feliz impulso, y reformó con acierto de las partes principales del tesoro fenicio. Muestras extraordinarias de la civilización griega (hellene), llevan en sí el sello de aquella influencia. De lo genial e inspirado, en la primera fase esplendente se encuentran, entre otras, las poesías especiales y excelsas de Hesíodo, natural de Ascra (Beocia). Asimismo resaltó la literatura épica con producciones magníficas. La «Iliada» y la «Odisea», relatando en hermosos pasajes los episodios ante Troya y los viajes de Ulises (Odusseus), resúmenes quizá de los cantos populares de los antiguos xoidos o composiciones del célebre poeta Homero, son preciosísimas joyas del espíritu de la fantasía meridional en toda su esencia. Las ruinas de Troya, Ilion o Pérgano, acaso, son las descubiertas por Schieleman en las cercanías de Hissarlich (Asia Menor). La poesía lírica sobresalió en el siglo VI con nombres imperecederos como Azquíloco (de Paros), Simónides (de Ceos), Píndaro (de Cenocófalas), Anacreonte (de Teos), Alcman de Sardis o Acmeón, Terpandro, Tirteo, Safo, Baquilides y Estesícoro. Tras y particularmente en la época en que Pericles fomentó las artes y las letras, todos los géneros se desarrollaron, con vivos destellos. Así, la tragedia con Sófocles (de Colono), Esquilo (de Eleusis) y Eurípides (de Salamina); la comedia con Aristófanes y otros ingenios; la historia con Heródoto (de Halicarnaso), Tucídedes y Senofonte; la filosofía con Platón (429-347 de la Era anterior a la nuestra) y Aristóteles, de Estagira (384-322); cual la elocuencia, con Esquines, Isócrates, Demóstenes, Lisias, Foción, Hipérides y Licurgo. Todo lo grande y radioso del arte, preparado por las creaciones del período micenio, triunfó con la belleza de su arquitectura, destacando, en el orden dórico, los templos de Olimpia, Pesto, Egina, Eleusis y Partenón de Atenas, en el jónico, Erectoyón y Victoria áptera, y en el orden corintio, el monumento de Lusícrates y otras manifestaciones. De la misma manera, con la elegancia escultural (Mirón, Fidias, Policleto, Praxiteles, Lisipo), y de sus escuelas de pintura (Micón, Polignoto, Pansias, Apeles, Zéuxis, etc.)

Plan y pléyade de brillantes figuras, destacaron, entre otros, los filósofos Diógenes el Cínico (de Sinope), Aristipo (de Cirene), Epicuro (de Samos), Jenófanes (de Colofón), Protágoras (de Abdera), Zenón (de Citio), Diógenes (de Apolonia), Enesidemo (de Gnoso), Zenón (de Elea), Sócrates, Demócrito Teofrasto, Calistenes, Aristóxeno, Hesiquio, Plotino, Pirrón y Jamblico; los matemáticos Diofante y Pitágoras; los poetas Licofrón, Teognis, Calino y Corina; los críticos y gramáticos Arquías, Zoilo, Zenódoto y Aristarco; el fabulista Esopo; los geógrafos Estrabón, Pausianias y Dionisio, el Pariegeta; los historiadores Polibio, Herodiano, Arato, Plutarco (de Queronea), Diógenes Laercio o de Laercia, Diodoro de Sicilia, Dionisio (de Halicarnaso), Teopompo (de Quío), Procopio (de Cesarea); el escultor Sofromisco; los pintores Arístides y Protógenes; el escritor Luciano y los médicos Dioscórides, Hipócrates (de Cos) y Diocles, de Caristos, en la Eubea...

Los largos períodos de dominio sobre el país fueron frecuentemente punteados por un crecido número de conatos, de luchas y de sacrificios. Durante la grande conflagración, el 28 de octubre de 1940, Italia envió un ultimátum a Grecia. El 5 de noviembre los combates fueron en la región de Janina. Los alemanes entraron en Atenas el 27 de abril de 1941. La isla de Creta lo ocuparon el 31 de mayo. Después de la guerra se entabló una lucha sovietista que duró cierto tiempo. En junio de 1953 se declaró una huelga general en Atenas, que afectó igualmente a los servicios y comunicaciones de la zona y del puerto de El Pireo. En agosto del mismo año se produjo un fuerte movimiento sísmico, con grandes desastres en las islas jónicas de Itaca y Cefalonia. El primero de mayo de 1954 se reprodujo en Tesalia.

Grecia, entre el mar Egeo, el Mediterráneo y el Jónico, es país sudbalkánico con una superficie de 122.674 k. c. Bastante montuoso, en su relieve se halla el Pindo o Agrafa, consagrado a Apolo y a las musas. Así, el Parnaso, de 2.459 m., con motivos similares. Igualmente el Atos, con mansiones conteniendo añejos manuscritos. Entre sus vías fluviales se encuentran el Aspropótamo, el Espezquio y el Salembría, que discurre por la fértil llanura de Tesalia. El territorio está dividido bajo los nombres particulares de nomarquías, eparquías y demos o ayuntamientos.

La Atica, o Acte en la antigüedad, es una región en la que se cosechan, especialmente, cereales y olivas. Ella estuvo dividida en Diacria, Mesogea, Paralia y Eleusis. En la misma, la atrayente ciudad de Atenas (de Atena, Athene o Minerva). La villa, de gran fama por mor del papel brillantísimo que desempeñó en la historia del espíritu humano, se halla entre los 37° 58' 8" de lat. N. y los 21° 23' 29" de long. E. Las actividades de la capital disponen de las instalaciones portuenses de El Pireo, Muniquia y Falera. De sus grandes monumentos restan todavía las admiradas partes del Teseum y la Acrópolis, comprendiendo el Partenón, el Erecteyón y la Pinacoteca. En Atenas estuvieron los catalanes y aragoneses desde 1326 hasta 1387.

El Epiro (Epirus o Epeiros), es comarca dividida en Chaonia, Melosida y Tesprotia. Sus villas remarcables fueron Dodona, Canope y Betotum. Janina, a orillas del lago de su nombre, es la Dodona de otros tiempos. Los darios fundaron Esparta. La Tesalia, fertilizada por el Pené, Peneo o Salambría, cuenta, entre otras, con las localidades de Larissa, Farsalo y Lamia o Zeituní. La Acarnania y la Etolia son comarcas reunidas, cuyo puerto principal es Misalonghi. La Fócide es notoria por el templo de Delfos y el oráculo de Apolo. Beocia y Megáride son comarcas con las villas de Tiva y Mégara. En Acaya y Elide (Elis o Eléa) se halla la villa de Olimpia, en la que se celebraban los Juegos Olímpicos. El primer certamen tuvo lugar el año 776 de la Era precedente. Mesenia y Trifilia, en la Morea, tienen por nexo a Mesena o Mavzomati. Laconia, asimismo en el Peloponeso, presenta a Esparta o Lacedemonia, famosa a orillas del Eurotas. La villa actual ocupa una parte del antiguo centro de célebres conquistas. La Arcadia, que fundó colonias en la Italia meridional y otros puntos, ofrece la notable villa de Tripolitza. La Argólide tiene por localidad primera a Nauplia. Corinto, a los 37° 54' 15" de lat. N. y 20° 32' 45" long. E., a 75 kilómetros de Atenas y a la extremidad S.-O. del istmo de su nombre, actualmente atravesado por un canal, es villa que fué fundada por los jonios, que crearon muchas colonias. Eubea (Negroponto), es isla del Archipiélago, con la villa principal de Calcis. Esciros (hoy Skyros) y Lesbos (Mitilene) son, igualmente, islas en el Egeo. Cefalonia, Zante, Itaca (Thiaki), etc., figuran en el Jónico. De las Cíclades: Delos, Paros y Milo o Milón, donde, en 1820, fué encontrada la célebre estatua llamada de la Venus de Milo. Corfú es rica en frutos. Creta (Candie), es isla que produce naranjas, limones y otras frutas y que otrora fué colonizada por los frigios, los pelasgos y los fenicios.

La Macedonia es región muy importante, repartida en Yugoslavia, Bulgaria y Grecia. Ella debía dar motivo a una Balcania o unidad económica abierta al progreso floreciente. Salónica (antes Terma y Tesalómica), es villa en que se refugiaron los sefarditas o judíos españoles, víctimas de la perniciosa influencia de los frailes. A 475 kilómetros de Constantinopla, cuenta con un monumento parecido al Panteón de Roma. Ciudad activa, ella tiene fábricas de sedas, tejidos, paños, quincallería, etcétera, y desarrolla un comercio muy considerable.

Miguel JIMENEZ.

VIDA del Movimiento

REUNIONES

La Federación Local de la C.N.T. de Orleáns convoca a todos su afiliados a la asamblea general que se celebrará el sábado 30 de octubre, a las nueve de la noche en la sala de la Biblioteca Popular, rue des Pensées, 25. Por la importancia del orden del día, se recaba la puntual asistencia.

—La Federación Local de la C.N.T. en Perpignan convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar en su local social, Place Casañes, Rempart Saint-Jacques, 27, bajos, el domingo 31 de octubre a las nueve de la mañana para tratar de un importante orden del día. Se desea puntual asistencia.

—La Federación Local de la C.N.T. de Chateau-Renault convoca a asamblea general a todos sus afiliados para el domingo 7 de noviembre, a las nueve y media de la mañana. Se encarece puntual asistencia a todos los compañeros.

—La Federación Local de la C.N.T. en Narbonne celebrará asamblea general, excepcionalmente, el domingo 31 de octubre, a las dos y media de la tarde, en el lugar de costumbre. Dada la importancia de los asuntos a tratar se ruega asistencia puntual.

AVISO

Los responsablesc de S.I.A. de Perpignan previene que todos los compañeros de los Pirineos Orientales que deseen obtener el nuevo calendario de S.I.A. pueden dirigirse a la Sección de Perpignan, o sea a Jean Gil, 37, Avenue Torcatis, Perpignan (P. O.)

PARADERO

Se desea saber el paradero del compañero Antonio Rodríguez, de San Adrián del Besos, para darle noticias de su hermano José.

Dirigirse a Modesto Luengo, Mine de Puymorens, par Hospitalet, près l'Andorre (Ariège).

Correspondencia administrativa de «CNT»

Pagan hasta fin de año: Perpiña J., Maureilhan (Hélt.); Tabuenca J., Nimes (Gard); Granada y Gavira de Casteljaloux (L. et G.); Sitja J., Ruelle (Charente); Guerrero A., Montrichard (L. et Ch.); Ortiz F., Barjols (Var); Cegarra G., Angouleme (Charente), cuatro suscripciones; Caballero E., Sète (Hérault); Echevarría J., Firminy (Loire); Ribes P., La Lœfu (Cher); Armengou F., Sees (Orne), cinco suscripciones; Adriá B., Sète (Hérault); Merino J., Llauro (P. O.); Barcelona E., Axat (Aude), cuatro suscripciones; Montagut D., Sens (Yonne); Mateo M., Subligny (Yonne), dos suscripciones; Moreno F., Gardanne (B. du Rh.); Vecin J., Vizille (Isère).

Abonan hasta fin de año «Cénit» y «CNT»: Pijoan F., Pollestres (P. O.); Esteban D., Prades (P. O.); Caro E., Brest (Finisterre); Benet J., Carcassonne (Aude); Joven A., Nimes (Gard); Díaz J., Maiseillan (Hérault); Xixons D., Prades (P. O.)

Ferreiro N., Tarbes (H.P.): De acuerdo última liquidación.—García J., Venissieux (Rhone): Idem, conformes.—Casanova C., Ales (Gard): Abonas hasta 30-6-1955.—Solana M., Aussillon (Tarn): Idem, primer semestre 55.—Querol J., Maraussan (Hérault): Coincidimos, hasta núm. 490.—Rodríguez J., Montgeron (S. et O.): Idem, hasta número 493.

Beltrán F., Caen (Calvados): De acuerdo, pagas hasta 493 y número 45 «Cénit».—César M., Carcassonne (Aude): De conformidad última liquidación.—Murillo F., Grand-Combe (Gard): Abonas hasta 492 y núm. 45 «Cénit».—Orozco M., Agde (Hérault): Idem, hasta núm. 493 y núm. 45 «Cénit».—Parra C., Castres (Tarn): Pagas tercer trimestre 54.

Carrillo P., Aix les Bains (Savoie): Recibido giro, conformes.—Castelló E., Gaillac (Tarn): De acuerdo último envío.—Aroca F., St-Gilles (Gard): Coincidimos con vuestra cuenta.—Soto A., Pontaumur. (P. de D.): Abonas primer semestre 1955.—Cabanas B.—Agen (L. et Gne.): Recibido giro, pagando hasta número 491.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
UNIVERSITÉS DE PARIS

Nuestra prima Vera

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

EL día 21 del pasado mes de septiembre llegó nuestra prima Vera. Partió de Europa cuando ahí comenzaba el verano y llegó aquí en el justo momento en que nosotros nos despedíamos del invierno. Como nuestra prima Vera es un tanto original atravesó el Océano a nado y la puso tres meses, casi como Colón. Llegó joven y bella como siempre, pero como puede suponerse chorreante. Tuvimos que salir a recibirla con el impermeable para no empapar nuestro traje al abrazarla. Contenta de llegar se sacudía el agua en múltiples contorsiones en su cuerpo lozano, como un perrito al borde de un estanque. Una lluvia fresca y clara se desprendía de ella remojándonos.

Como hemos dicho ya que nuestra prima Vera es joven, bella y tiene un cuerpo lozano, estamos seguros de haber despertado en vosotros el deseo de un conocimiento más íntimo con nuestra parienta. La tarea de haceros un retrato de ella no deja de tener dificultades dada su celebridad. Porque, como todos habéis sospechado, nuestra prima Vera es célebre. Su pasión de trotamundos, que la lleva ininterrumpidamente del uno al otro confín de nuestro planeta, le ha creado una celebridad que le envidian los poetas. Estos la saben poderosa como para no atreverse a iniciar contra ella un ataque frontal. La halagan y la miman, la exaltan hipócritamente para deslizar siempre solapadamente al final de sus cantos una musical insidia. Sobre todo los románticos, que no saben perdonar sus procedimientos un tanto deportivos, exentos de metafísica, acostumbran a inculparla disimuladamente de todos sus desengaños y de todas sus desdichas. Nuestra prima Vera los mira con desgana, ha dejado muchas veces y a muchos que la llamasen «mi novia», porque nuestra prima Vera, como habéis sospechado todos, nunca lee las notas de sociedad en los periódicos.

Si se nos pidiera que expusiésemos un modo suyo de ser que la definiese diríamos que la sinceridad. Tiene sus defectos, pero no los disimula. Al contrario, su sinceridad es de una categoría tan contagiosa que, en su presencia, las gentes suelen sentir deseos y cumplirlos de arrancarse más de una pudorosa máscara con que se viven los días. Lo hacen con alegría, con turbulento jolgorio y con cierto grado de irresponsabilidad. A fin de cuentas, después, cuando nuestra prima Vera haya partido de nuevo hacia sus correrías, se la culpará a ella de pocos actos.

Es imposible negar que cierta cantidad de responsabilidad le concierne. Si no por los actos ajenos en sí, para que se le atribuyan. Nada hace por contener ese brillo desencadenador de su mirada. Al contrario. Lo conoce y gusta divertirse depositándolo sobre las gentes. Posee un juicio exacto sobre la propagación de su fuego interno y, sin embargo, alarga maliciosamente su mano a todos y ríe gozosa cuando observa el vapor de la sangre hirviendo asomar a los ojos de los incautos. Pese a todo, cuando la sorprendemos en una de esas diabluras que tanto le agradan, su risa clara, desprovista de todo matiz pecaminoso, nos desarma y no sabemos regañarla. Nos reímos con ella, aunque sin lograr la pureza de su risa que es inimitable. Su conducta, enteramente desusada en lo que hemos dado en llamar buenos usos y costumbres, le acarrea cierto tipo de murmuraciones que nada hace por desmentir ni descifrar. Totalmente extraña a nuestros convencionalismos no disimula sus inclinaciones: ahora hace languidecer a un romántico galán y después, muy poco después, vuelve loca a una muchacha que la posee quince veces.

Apenas llegada a Montevideo, después de nueve meses de separación, hemos corrido gozosos, tomados del brazo, por la principal avenida. Inmediatamente ha logrado contagiarnos su despreocupación. Eramos como dos chiquilines a la salida de la escuela, que se vengan de las horas del claustro rompiendo a pedradas cuanto farol hallan al paso. Su llegada, por supuesto, había sido anunciada ese día por todos los diarios. Los hombres y las mujeres jóvenes se habían puesto ese día ropas livianas y de colores, como saben que le gustan a ella. Hasta los ancianos, contoneando el reuma, se habían puesto coquetones una flor en el ojal. Nosotros corríamos junto a ella alegres, dichosos de que todo el mundo observara nuestro parentesco. «¡Mi prima, mi prima Vera!», nos daban ganas de gritar.

Pero un sentimiento de modestia nos detenía. Y no hacíamos más que correr sonriendo junto a ella, recibiendo sobre el rostro las frescas gotas de agua que se sacudía, entre la animación de las gentes.

LAS PATRIAS

(Viene de la pág. 1)

acotando con esas vallas los tesoros de la tierra que pertenecen en común a todos los habitantes del planeta y no a una patria determinada. Y así ha podido escribir Rosalía de Castro ese canto espeluznante de odio y de guerra en contra de los castellanos mientras los políticos venales iban y venían a Madrid hablando en correcto castellano bancario con el rey mientras imploraban carteras de ministros para sus correligionarios regionalistas o nacionalistas como le ocurrió a Cambó antes que Royo Villanova lanzara terribles anatemas exterminadoras contra Cataluña. Y por toda la vasta extensión del globo—con sus patrias reservadas a los «patriotas» usufructuarios de las riquezas protegidas por sicarios y polizontes—ocurre lo mismo que en el ruedo ibérico. Y mientras esos vedados, esos cotos aduaneros subsistan, no habrá paz en el mundo, porque las patrias son intereses bancarios, industriales, la caza de materias primas, petróleos, hierros, carbones, productos del subsuelo, reservas atómicas y egoísmos de unos Estados y de las grandes marcas y «cartels» manufacturados. El pueblo llano, que contempla los panoramas reclusianos y que recuerda los cantares y los dichos del lenguaje familiar de la madre que le dió el ser, no tiene otro rol en la organización patrioteril que trabajar, sufrir y en caso de guerra servir de carne de cañón. Nosotros detestamos esa clase de patrias.

Vicente ARTES.

DIVULGACIONES

EL PARAISO PERDIDO

UNA de las quimeras o cosas imaginativas que más fuertemente ha acuciado al espíritu investigador de los hombres ha sido la supuesta existencia del Paraíso Terrenal. De este hecho parte La Biblia hasta llegar a todas sus consecuencias. El ansia humana de superación y de mejoramiento expresada generalmente por el Arte, en este caso la Poesía, creó la Mitología, y la idea de mayor felicidad exaltó todos los espíritus, y desde aquel momento fué un buscar ansioso en la Geografía restringida del viejo mundo, el lugar creado por la fantasía. Duró muchos siglos esta investigación que consolaba las penas y prometía mejor vida aunque fuese de manera platónica y espiritual, y cuando Colón abrió el camino de nuevas tierras lo abrió también a nuevas esperanzas, y se incrementó la busca del soñado país de la calma y de la felicidad que contaba ya con numerosas denominaciones y daba ya indicaciones concretas de su naturaleza, y el Génesis tomaba nombres y sugería formas variadas de realidad.

Para el árabe era el Oasis el lugar de la máxima felicidad, pero, aunque el nombre no hace la cosa, se multiplicaron los nombres según las concepciones y las culturas, y nacieron mil conceptos: el de «Eldorado», «El país del sumo bien», «Los Campos Elíseos», «La Tierra de promisión», «La isla de los Bienaventurados», «La isla de la inmortalidad», «La isla de los Pájaros», pero sobre todo «Las islas Afortunadas» que tenían una materialidad y una existencia innegable para fundamentar las quimeras. Eran las Islas Canarias, que se acercaban materialmente a las definiciones de la fantasía.

A principios del siglo XVII el inspirado poeta Milton escribió una genial epopeya titulada «El Paraíso Perdido» que reforzó y embelleció el constante motivo de preocupación sobre la tierra paradisíaca.

El concepto poético de la tierra desconocida daba consistencia a la teoría, y considerándola una realidad, solamente faltaba encontrarla, ahora ya, en el laberinto de continentes, islas, cabos, estrechos o amplitudes, golfos y ensenadas, llanos y montes del que se llamó enseguida «Nuevo Mundo», que era nuevo, pero además inmenso y de complicadísima geografía.

Os parecerá raro y desplazado de nuestra manera de razonar, que un geólogo, investigador de la materialidad, que se basa tan solo en las composiciones químicas, en las fuerzas y en el tiempo, dedique uno de sus ensayos a tratar un tema que parece estar resuelto y definido como una rama de la mitología, que es ficción alegórica a la que no se le exige ni siquiera un punto de contacto con la realidad, quedándole solamente el oficio de entretenimiento, de regocijo, o de punto de comparación, con problemas más concretos y utilitarios.

En las primeras páginas de La Biblia se relata la creación del Edén o Paraíso terrestre, lugar delicioso que pronto fué perdido por una desobediencia de la primera pareja humana en él instalada, y el libro sigue relatando infinidad de cosas que no nos incumben en este momento, si bien no están exentas de un especial interés, no solamente filosófico sino esencialmente material y práctico para algunos.

Negar el simbolismo de La Biblia sería negar el simbolismo del Quijote, de gran parte de la noble Literatura, de casi toda la poesía, y en general del arte, teatro, pintura, escultura, etc. De lo cual resulta que todos los elementos de la cultura, no son, en general, árboles, rocas y minerales, en fin, materia, sino que son semillas las que se desarrollan y fructifican al penetrar en los cerebros, y esta fructificación es tan variada y distinta como número de mentes interpretan el sentido que contienen las enseñanzas.

Entre miles de autores recordemos a Blasco Ibáñez que supo captar de La Biblia el tema antiguerrerista y escribió «Los cuatro jinetes del Apocalipsis». Y si este tema encontró un autor que lo supo desentrañar, otros temas existen, y por cierto numerosísimos, que encontraron lo que denominaremos su intérprete, o por lo menos su genial comentador.

por Alberto Carsí

He aquí justificada la presencia del geólogo, pues, comentar, es precisamente lo contrario de admitir a ciegas.

¿Seguirá la Humanidad mientras exista, buscando el Paraíso perdido? Ella supone que jamás ha existido y que pasarán todas las generaciones sin encontrarlo, pero lo necesita no obstante, lo anhela, le es indispensable aunque sea en teoría para consolarse de las penas pasadas en esta vida que es una cadena de torturas. Parecerá inocente esta solución, pero no hay otra. El hombre puede crear en su mente mundos utópicos, puede separar lo bueno de lo malo con la mecánica de su entendimiento; puede crear un Paraíso como ha podido crear un infierno el Dante. Son los poetas los forjadores de este ideal que ha de nacer en lo más profundo, en la región de lo inmaterial, donde se forjan los grandes amores y tienen origen los grandes ideales. Y si difícil sería encontrar el Paraíso Terrenal si existiera, oculto por la sedimentación de los siglos, más difícil sería encontrar el Paraíso poético e ideal por su inmaterialidad, y sin embargo es a este al que debemos encaminar nuestros pasos, sutilizando cada vez más nuestro aparato perceptor de ese flúido sabio que hace buenos a los hombres y les hace vivir de la esperanza.

Grandes pensadores han acudido a satisfacer las dudas: Homero en su «Odisea»; Hesiodo; Píndaro en «Olímpicas»; el historiador Plutarco; Torriuni; Sulpicio Severo; Abraham Cresques; Feijóo, y otros, algunas de cuyas denominaciones hemos consignado.

Ya en el siglo XVII fué tratado este tema bajo un aspecto nuevo, el negativo. John Milton, poeta inglés, ya mencionado, después de brillantes cargos, estaba pobre y ciego, y dictó a su esposa y sus dos hijas su inmortal Poema, que daba nueva vida a tan viejo asunto, si bien, desde el punto de vista filosófico, con lo que al pobre ciego bastaba como último y triste consuelo.

El caso más notable es, que casi todos los autores hasta el descubrimiento de América, se afanan en demostrar que el Paraíso está situado en las Islas Canarias; después lo suponen en el Continente recién descubierto, y más tarde, cuando la Geografía americana es del dominio general, se insiste en la primera teoría de las Canarias, tituladas también «Las Islas podemos conseguir jamás. Es como el Afortunadas». En la actualidad estamos al margen de toda afirmación, la fantasía parece sosegarse, dejándose el problema completamente a la deriva, a la interrogante, a la vaguedad, como una dulce caricia de una brisa de primavera.

El ansia de felicidad es más imperiosa que la veracidad geográfica. La inquietud espiritual es más categórica que las sutiles filosofías. El Paraíso es un espectro que retrocede perpétuamente ante nuestros pasos y no lo eco de un anhelo, un consuelo en esta vida de dolor y de desengaños, pero aunque sea una decepción más, ya nos habrá servido de tema filosófico en nuestro viaje vacilante a través del bosque bravío de nuestras ansias de claridad, de luz, y de «Más luz todavía». El hombre siempre crea sus fetiches a su propia imagen y semejanza, y esto es lo que se llama Egolatría, que es su mayor enemigo.

CRONICA

EL PRETENDIDO ESPECIMEN ESLAVO

PSICOLOGOS trasnochados tratan de presentarnos el alma soviética como un caso específico de mentalidad asiática. No vamos a negar la diversidad de matices que distinguen a los pueblos del Extremo Oriente de los Occidentales. Pero sospechamos que hay interés en atenuar un hecho político con sutilezas intelectuales. En el caso de Rusia no puede hablarse seriamente de una frontera racial interpuesta entre este inmenso país y el resto de Europa. Menos todavía entre los pueblos europeos de acá y los hoy satélites del bloque oriental. Estos, antes de que cayese el telón de acero, se hallaban vinculados a nosotros por estrechas relaciones económicas y culturales. Y nada prueba el que éstos se proclamen eslavos. Hay entre ellos magiares, latinos y germánicos. Los dirigentes comunistas apartados del meridiano paneslávico o euroasiático, contando a los antípodas, blancos, cetrinos, morenos, negros y cobrizos, ofecen las mismas características que los soviéticos eslavos de pura angre. No hay que decir lo mismo de los sargentos, cabos y soldados rasos de todos los partidos comunistas del globo. Estos ofrecen la misma mentalidad a pesar de las disparidades étnico-geográficas.

La teoría que pretende explicar el complejo soviético como un rasgo racial es puro absurdo. Los genios de la literatura rusa, con matizaciones que por obvias no vamos a discutir, estaban más cerca de nuestra mentalidad occidental que los actuales escritores soviéticos. Y sin embargo la naturaleza no da saltos.

Por otra parte, para sentar juicio definitivos habría que saber ciertamente cómo piensan, cómo sienten y cómo reaccionan psicológicamente en la intimidad el pueblo soviético y el de los países esclavos dominados por los dictadores moscovitas. Si del cantamisano al último monaguillo comunista parecen cortados por el mismo patrón, no ocurre lo mismo en Occidente al menos a extramuros del partidos comunista.

No se trata, pues, de un caso de mentalidad sino de deformación política. Y si el rasgo más saliente de esta mentalidad fabricada es la contradicción y el amoralismo, sus raíces podemos encontrarlas, sin ir tan lejos, en los mesías y apóstoles del comunismo autoritario.

Recientemente, en Rumania, país que rebasa la órbita eslava, un húngaro de Transilvania,es decir, magiar, ha sido condenado a muerte y agraciado a prisión perpetua más tarde según la tónica tan pintorescamente racial, eslava o soviética. Se trata del excerrajero, exprimer ministro y exministro de Finanzas del gobierno «popular» rumano. En 1951 una biografía del partido comunista rumano afirmaba que en Hungría, cuando la revolución de 1918-19, Luca figuró en primera línea, combatiendo fusil en mano contra los enemigos de la revolución. El veredicto emitido recientemente dice que en aquel año Luca «participó en las sangrientas masacres de obreros y campesinos». En la biografía a que nos referimos más arriba se afirma que a fines de 1924 los agentes de la policía secreta detuvieron a Luca y le sometieron a terribles torturas con el fin de obtener de él acusaciones traicioneras sobre miembros del partido comunista. «Como un verdadero comunista — se sigue afirmando — Luca se mantuvo inquebrantable, negándose a traicionar la causa». El reciente veredicto, por el contrario, sostiene que Luca, en 1924, enrolóse como agente de la policía secreta rumana «actuando como agente provocador».

JOSE PEIRATS.

EL HOMBRE Y SU OBRA

II

por Francisco OLAYA

ANTES de escribir, y sin que esto signifique lección de falsa sapiencia, es preciso documentarse. Mal podemos orientar a los demás, tratando un tema que nos es ajeno, o sobre el cual estamos mal o débilmente informados. Y no dejarse ilusionar por espejismos. Hay que aventar la paja del grano.

Las obras de los hombres, son efecto resultante de su estado de conciencia. No queremos con esto significar que la obra sea un complemento del hombre. Hay que estudiar cada caso con arreglo a sus proyecciones y perspectivas. Las reacciones anímicas, psíquicas o inteelctuales de los hombres no son equivalentes. E incluso en el mismo individuo no presentan siempre la misma trayectoria. En este sentido no podemos reivindicar al hombre como una conciencia concreta y homogénea.

El hombre es una conciencia abstracta y heterogénea. Mismo sin correlación a veces con su obra propia. Por paradójico que parezca, la obra no es el hombre. Ni a la inversa. Una y otro pueden discurrir por sendas divergentes. O abandonar el sentido de continuidad genérico ante la insoslayable presión de una encrucijada imprevisible. O por error interpretativo, o móviles más inconfesables.

Es el caso de, entre tantos, el genial escritor Máximo Gorki. Su obra es reivindicable desde no importa qué punto de vista. No su vida. Una y otra se repelen. La obra de Gorki es el grito incontenido de rebeldía del proletariado oprimido y expoliado. Una exégesis de sus luchas y sus dolores. Pero la vida de Gorki es, a la inversa, un instrumento entre las manos de los encarnizados enemigos de aquellos a los que su obra reivindica.

El hecho de que Gorki censurara, en ciertas ocasiones, las experiencias y modo de proceder bolcheviques, no puede eximirle. No queremos pretender con esto que todo hombre, por obligación, sea un vidente. Nada de eso. Queremos sólo exigirle que sea consecuente con su obra. Máximo Gorki, pese a contrarias opiniones muy respetables para nosotros, si no son pérfidas, no lo fué.

Nadie se halla libre del error. Es cierto. Pudo estarlo Gorki en 1907 y hasta en 1917. El error, para un hombre como él en el secreto de lo tramado entre bastidores, no era posible en 1921. Y mucho menos a su retorno a la Rusia stalinista. Mismo su asesinato, ordenado por Stalin, no puede librar del ludibrio al hombre que puso su prestigio al servicio de la opresión, elogiando la obra más repulsiva de los bolcheviques: los campos de concentración.

Lenin y Stalin, no nos equivoquemos, fueron dos «vidas paralelas». El hecho de que Gorki terminara entre las garras del segundo, carece de valor especulativo. En situación idéntica hubiera podido desaparecer en las del primero. Lenin expulsó a Gorki y respetó a Kropotkin, cierto. Pero uno lo libró pronto de sus ataques y el otro murió con excesiva oportunidad. No tuvieron la misma suerte los marinos de Kronstadt ni los anarquistas de Ukrania y en toda la Unión Soviética. Y Lenin no tardo en desaparecer a su vez. De haber sido su vida tan larga como la de Stalin, puede que su obra no fuera juzgada tan benévolamente por algunos compañeros.

El Estado no se consolidó en Rusia con Stalin, sino con Lenin. Stalin no hizo más que seguir la trayectoria de su predecesor y falto de su prestigio, unipersonalizar la máquina estatal. Y no con esto queremos significar que Lenin fuera «un criminal nato, que de niño se divertía martirizando a sus hermanos pequeños, y que de mayor mataba sus ocios asesinando campesinos rusos». Pero sí que creemos justificadamente que las intenciones del hombre que despreciaba la música por no sentirse humano, no eran tan benévolas como algunos puedan creer. La biografía de Lenin es en extremo sugestiva.

N. de la R.—Creemos que no se pueden sentar todavía juicios precipitados sobre la conducta de Gorki en los últimos años de su vida. Las fuentes de información no ofrecen garantía. En el próximo número publicaremos otro trabajo que, creemos, contrasta bastante la impresión que nos ofrece el compañero Olaya.

EL REINADO DE SIERRA MORENA

Un despacho de San Sebastián nos habla de la gran «revolución» proyectada en España, según precepto de un mago de las finanzas germanas, que tendrá por objeto rellenar las arcas de la sórdida Iglesia española y saciar las tragaderas del Estado verticalista. He aquí el despacho cuyo comentario dejamos a cargo del lector:

«Ayer debió reunirse en Granada la Escuela Internacional Bancaria, que presidirá el jefe del Sindicato Nacional de Banca, Bolsa y Ahorro, don Angel B. Sanz, reunión a la que estaba anunciado asistirían unos doscientos banqueros de todo el mundo.. Es la primera vez que se celebra tal asamblea en nuestra nación.

El citado señor Sanz — según ha dicho la prensa donostiarra — piensa hablar, tomando la idea del economista germano Gesser, del «billete de Banco con vencimiento anual». Dice que considerada la moneda-papel sin cobertura metálica o con pequeña cobertura, puede definirse la moneda actual como «crédito contra un desconocido». Si el crédito entre conocidos tiene las tres condiciones de «valor, interés y vencimiento» no hay razón técnica para que el billete de Banco no tenga vencimiento, luego al llegar el 31 de diciembre, todo posesor de billetes puede invertirlos en lo que quiera (propiedades, acciones, títulos del Estado, metales preciosos, materias del comercio, pago de servicios), en cuyo caso tendrán los billetes su pleno valor, o ingresarlos en los Bancos o Cajas de Ahorro, en cuyo caso sólo valdrán el ochenta por ciento, destinándose el veinte restante, en principio así: el diez por ciento a la Iglesia y el otro diez, a la Beneficencia, entendiéndose por tal acción social la local y asistencial.

Agrega que se pretende con esta iniciativa acelerar la circulación del billete, evitando su atesoramiento estático y, por lo tanto, incremento el desarrollo de la propiedad, de la industria y del comercio. Quienes prefieran su atesoramiento, harían automáticamente obras de caridad (diez por ciento a la Iglesia) y obra social (diez por ciento a la Beneficencia); los Bancos particulares serían colectores de todos los billetes nacionales y, por su labor de canje en el Banco emisor, cobrarían una comisión; además, los industriales, comerciantes, agricultores, etc., podrían ingresar sus billetes durante el mes de enero, por su total valor, con medidas de seguridad ya estudiadas. No hay que olvidar que la moneda-papel es actualmente una ilusión. Cuando una persona contempla su cartera que, supongamos, tiene mil pesetas, puede decir está medio llena (optimista) o está medio vacía (pesimista). El valor es el mismo económicamente, pero, psicológicamente, es bien diferente. La idea expuesta tiende a incrementar la productividad, poniendo en circulación los billetes inactivos, sin pérdida para su poseedor, que únicamente en el caso «voluntario» de querer atesorarlos pierde (en beneficio de los demás) el veinte por ciento de su valor.

Repite el señor Sanz que a nadie, con su proyecto, se impide ahorrar y opina que es mejor invertir.»

Xenius, o la tranquilidad confortable

(Viene de la pág. 1.)

ras perogrulladas. En una visita que hizo a Portugal, hallándose entre intelectuales lusitanos, en un rato de cháchara banal a base de relamida adulación mútua, ponderando a la mujer portuguesa, dijo: «Además de bella, inteligente y hacendosa, la mujer portuguesa tiene la virtud de hacer portugueses». En cierta ocasión, un conocido fué a visitarle; pasó la tarjeta a la sirviente, la cual, al cabo de poco rato, volvió diciendo: «Señor: don Eugenio no puede ahora recibir a nadie. Está pensando». Es conocida aquella su famosa teoría de los ángeles: Alegaba que los artistas han abusado pintando en los cuadros religiosos, y reproduciéndose en las estampas y símbolos de la liturgia, esos angelines de, los que sólo aparece la cabeza y unas alitas junto al cuello. Decía que hacía falta restablecer la efigie del Angel de la Guarda que nos sirve de guía a cada uno, un ángel ya crecido, de la talla de un hombre corriente, con unas grandes alas. Le regalaron ángeles grandotes de madera, de escayola y hasta de plomo, para que fuera regalo de peso. Todo ello le movió a escribir las cosas más peregrinas, que, a no escribirlas nada, menos que un pontífice de la cultura, cualquiera las hubiera llamado majaderías...

Ya está definitivamente tranquilo Eugenio d'Ors. Cuando se haga la historia del triste período que vive España, y se lleve a efecto un recuento de cuántos intelectuales de relieve, por debilidad, por cobardía, o por ambición, fueron a remolque, o se asociaron al fascismo, habrá que poner también el nombre del autor de «La Ben Plantada». Y menos mal si, en el futuro, seleccionándolas con cuidado, se pueden salvar algunas de las ideas que prodigó en sus escritos.

FONTAURA

Según el «Times» de Londres, entre los regalos hechos a la hija del pretendiente don Juan, con motivo de la fiesta de su puesta de largo, celebrada en Portugal, figuraba una pitillera-polvera, incrustada de diamantes, rubíes y esmeraldas, regalo del general Franco.

* * *

Por decisión del dictador Perón, este año no se han celebrado en la Argentina las fiestas del Día de la Raza. Se suspendió la acostumbrada recepción en la embajada franquista, así como la conferencia del embajador en la Universidad y el desfile de carrozas que la colonia franquista estaba preparando desde hace varios meses.

EL PARAISO SOVIETICO

«Hay que conceder al régimen soviético la perfección casi absoluta de su sistema policíaco. Si los dirigentes son a menudo débiles, sin imaginación y tal vez cegados por su propia propaganda, el sistema mismo está construído sin una falla. El acto más vulgar del hombre ordinario deja una huella y esa huella es analizada. El obrero no puede comprar pan sin un documento con tres sellos: uno del lugar de trabajo, otro del control de vivienda y otro aún de su cooperativa de consumo. No puede cambiar de residencia sin obtener el permiso del patrono con dos testigos de la milicia política. No puede siquiera ponerse enfermo sin «autorización» de sus amos. Como una mosca en una gigantesca tela de araña, no importa el cuidado con el que mueva sus piernas o sus brazos, esos movimientos son transmitidos por centenares de hilos hasta la araña misma, que vigila y amenaza».

Igor GOUZENKO

ESTADO DE SITIO

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

ERA muy difícil equivocarse, cuando en nuestra crónica anterior predecíamos que la alegría infantil de «fiestas patrias» no duraría mucho y que la caldera territorial no tardaría en aumentar de presión hasta llegar a su punto máximo y estallar. La situación económica y social no era para menos. Las clases modestas se han visto acosadas por los enormes impuestos, y el alza del costo de la vida en el mes de agosto alcanzó a un 8,5 por 100, cifra que casi duplica el aumento del mes anterior que solamente fué de un 4,7 por 100. Con esta última alza, el costo de la vida subió desde enero al 31 de agosto en un 46,7 por 100.

Si no creyéramos que estos datos son más que suficientes para dar una idea del malestar natural reinante entre las clases humildes, fácil nos sería agregar otros síntomas candentes de disconformidad.

Ahora bien: por esta vez no fueron los gobernados, sino el Gobierno, quien perdió la calma. De pronto, el martes 21 de septiembre fué decretado el estado de sitio y con ello empezó a reinar el más completo «orden y tranquilidad» en el país. Pocos días después, el diario gubernamental «La Nación», tuvo el alivio y la «gloria» de publicar «para la historia», en primera página, un boletín de carabineros que decía: «huelgas... 000». Y el documento fué considerado «glorioso» por el diario, puesto que hacía varios años que no se producía un hecho parecido, o sea, un solo día en que no hubiese una u otra huelga en alguna parte del territorio. La alegría y la satisfacción parecían marcarse en las páginas del diario. El sistema previsorio y eficaz del Gobierno, había llegado a la cúspide de la perfección maquinal: ni una sola huelga, ni una protesta, todo en calma... ¡Oh, qué felicidad! Ya podían descansar tranquilos los autores del maravilloso espectáculo social, pues la historia no dejaría de reconocer tan bondadoso y preclaro sistema de gobierno.

¿Que podrían hacérsele otras—y graves—críticas? ¡Qué importaba eso ante la magnitud del parte pólicial! ¡Ni siquiera una simple huelguita en Chile! ¡Todo estaba arreglado! ¡Qué bendición divina ésta del estado de sitio!

Y ya que el estado de sitio fué decretado por el Ejecutivo con la firma de todos sus ministros—inclusive el señor Prat—, y estando en receso el Senado y la Cámara de Diputados, quienes de acuerdo con la Constitución deberán discutirlo, aprobarlo o rechazarlo cuando se reunan, el ministro del Interior, general Parra, manifestó que el Gobierno mantendrá en vigencia el decreto y que su aplicación—reiteró—seguía condicionada al desarrollo de los acontecimientos.

Frente a los debates que ha promovido esta medida del Ejecutivo, dijo que «no es de su competencia pronunciarse acerca de lo que pasará en el Parlamento, pues estima que éste hará lo que corresponda».

Como se puede apreciar, el señor ministro cree estar seguro de lo que dice. El estado de sitio, pues, permanecerá en vigor durante los seis meses decretados.

Aunque según la Constitución, el estado de sitio «sólo le concede al Presidente de la República la facultad de trasladar las personas de un departamento a otro y la de arrestarlas en sus propias casas y en lugares que no sean cárceles ni otros que estén destinados a la detención o prisión de reos comunes», también es cierto que el Código de Justicia Militar agrega que «por la declaración del estado de sitio empiezan a funcionar los Tribunales militares de tiempos de guerra (artículo 72)».

Por su parte, la C.U.T. Ch., y otras centrales obreras, están ciertamente enojadas, pero quietas. Y no es para menos también, dadas las circunstancias. O por lo menos, esa parece la opinión de esos movimientos de masas. Sin embargo, don Clotario Blets, presidente de la C.N.T.Ch., ha sido trasladado al Norte del país; don Carlos Morales Abarzúa, abogado del departamento de Marcas y Patentes Industriales del Ministerio de Economía y presidente del Comando de Trabajadores del Estado, también ha sido relegado a otro lugar del Norte; el dirigente sindical Julio Alegría, al Sur, mientras que el presidente de la Confederación de Trabajadores del Cobre, don Manuel Ovalle, ha sido declarado reo por «infracciones a la Ley de Defensa de la Democracia. Y con eso, basta por hoy.

JAVIER DE TORO

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Dr. fonds de documentation internationale contemporaine

Con asistencia de los ministros del Aire y del Ejército y varias figuras del Estado Mayor, ha tenido lugar en Torrejón de Ardoz el acto de imponer la Gran Cruz del Mérito Aeronáutico con distintivo blanco al profesor Willy Messerchmitt, que le ha sido concedida por el general Franco. El ingeniero nazi ha hecho un gran elogio de la persona y de la obra del Caudillo.

Ya es sabido el destacado papel que en la guerra civil desempeñaron los aviones Messerschmitt formando parte de la Legión Cóndor al servicio de los facciosos.

Madrid, octubre (O.P.E.).

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 497 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 7 Novlembre 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

«Los navarros nos vamos dando cuenta de que, por encima de los casos y contravenciones concretas de nuestros Fueros, tiene que haber algo más: un avieso propósito. Se nos está atropellando por cuantos medios tienen nuestros enemigos a su alcance y por cuantos, con canallesca premeditación, van inventando... Su siniestro propósito es borrar de Navarra todo lo que tiene de peculiar y privativo. Hacer de ella lo que en otros tiempos se hizo con otras regiones: darles la igualdad de las arenas en el desierto...»

(«El Fuerista», órgano clandestino carlista.)

CARTAS CREDENCIALES

DOS son los escollos diplomáticos que entorpecen el marear de la nave corsaria franquista: México y la O.N.U. Para vergüenza de nuestra época, para ludibrio de los personajes e instituciones a cuyo recaudo quedó confiada la convalescencia europea, estos dos escollos pueden resumirse en el solo escollo de México. El frustrado acceso de Franco a los escaños de la O.N.U. no pasa de simbólico. Valor simbólico es también la esquiveza diplomática de la U.R.S.S. y la de su corte de gobiernos títeres. Si la inmensa mayoría de gobiernos representados en la O.N.U. mantienen relaciones oficiales y oficiosas con los gángsteres de El Pardo; si cuenta el franquismo sanguinario con portavoces en las Naciones Unidas, en la Cámara de Representantes y Senado americanos, y en el Pantágono, y tiene abiertos créditos en la Banca oficial y privada de la administración de Eisenhower; si los petroleros soviéticos, más o menos camuflados, lactan las refinerías hispanas; si empezando por la U.N.E.S.C.O. participa el franquismo oficialmente en todas las comisiones y organismos internacionales patrocinados por la digna sucesora de la catastrófica y archivituperada ex Sociedad de Naciones, hay que considerar a Franco miembro de honor, con todos los pronunciamientos favorables, de la sede neoyorkina. Ni él podía llegar a más ni los otros a menos.

Pero subsiste el escollo de México. Y este escollo, bien que aislado en medio de un inmenso continente que habla nuestra misma lengua y se enorgullece de nuestra cultura, tiene un valor inconmensurable. La Iglesia y la «gachupinada», que son la herencia de la España imperial, conservadora y reaccionaria, no han dejado de trabajar en América, desde el mismo día de la militarada fasciofranquista, en la tarea de ablandarle la cama al verdugo de España. El fanatismo religioso, siempre renovado en América con la exportación de los seminarios peninsulares, ha sido la piedra angular de la victoria diplomática franquista en las repúblicas latinoamericanas, y lo ha sido el capitalista español, o dicho en palabras más propias, el gachupín, el indiano o negrero, que ningún capital aportó sino que amasó el suyo explotando, esquilmando y embruteciendo por doquier en ingenios, minas y con trapacerías de abarrotero zafio y analfabeto. La España negra y reaccionaria del «caudillo», que gusta de adornarse con las galas de la inmarcesible cultura española, tiene como adelantados y procónsules en América a ricachones, a patanes acaudalados cuya conservación de sus bastardos intereses llevan a endosar la camisa azul.

México sigue la tradición y el ejemplo del que fué digno, leal y franco amigo de nuestra España en momentos cruciales para nuestra causa, aquellos momentos en que bloqueados los españoles por la indiferencia internacional o por el sabotaje más inhumano y descarado, supo abrirnos los brazos, brindar a nuestra lucha la única ayuda desinteresada con que contó el antifascismo español. Nos referimos al presidente Lázaro Cárdenas, que a pesar de su retiro de la vida pública alienta con su espíritu la actitud irreductible de México contra los asaltos de su clerigalla y de sus plateados gachupines, animadores del sinarquismo o falangismo criollo.

Es de esperar que el único pueblo que no puso precio a su ayuda a la España antifascista; el que no impuso, como fué el caso de la U.R.S.S., el trueque de sus alimentos y armas por el predominio político, policíaco e inquisitorial, sabrá resistir a la ofensiva cerrada del fasciofalangismo, siquiera para que no sea dicho que la dignidad es una palabra vana.

Los fascistas mexicanos piden el reconocimiento de Franco

AQUELARRE DE FRANQUISTAS, SINARQUISTAS Y COFRADIAS. — ESTADO POLITICO DEL PROBLEMA. — OFENSIVA A FONDO DE LA PRENSA REACCIONARIA. — LOS FALANGE-SINARQUISTAS EN LA TRIBUNA. — EL ARZOBISPO, DIRECTOR DEL CONCIERTO. — EL CEÑO DEL EXPRESIDENTE CARDENAS.

(Especial de nuestro corresponsal en México.)

MEXICO, 1954. — Desde hace un tiempo a esta parte (véase Crónica del 12 de septiembre pasado), los franquistas domiciliados en esta nación que integran la Unión Nacional Sinarquista, Acción Nacional y algunas otras cofradías, protegidas, patrocinadas, y subsidiadas por los elementos capitalistas y reaccionarios, residuos —en su mayoría — del detritus porfirista, han venido realizando una campaña tendenciosa, cuya especial virulencia se ha manifestado y sigue apareciendo con singular incremento, en algunos de los diarios y revistas de esta capital, pidiendo — en resumen — que sea reconocido el gobierno franquista por el mexicano.

Adolfo HERNANDEZ

A tal grado ha llegado esta efervescencia favorable al criminal régimen que priva en España que, en días pasados un vespertino publicó en grandes titulares «la inminencia» del reconocimiento. El «Universal Gráfico» autor del entuerto (y fervoroso defensor del «caudillísimo» (fué desmentido por un vocero de la Secretaría de Relaciones Exteriores quien, en forma lacónica, manifestó que: «no podía considerarse factible tal hecho» empero indicó, en forma significativa, la «gran presión» a que ha estado sometido el gobierno. Por otra parte el asunto trascendió hasta las Cámaras de Senadores y Diputados, en la primera de las cuales las opiniones aunque contrarias al reconocimiento en gran mayoría, pusieron de relieve algunas fisuras en la unanimidad de criterios, cosa que no ocurrió en la de diputados donde salvo una voz, hubo aplastante mayoría favorable al mantenimiento de relaciones con el régimen republicano español en el exilio.

El diputado Rafael Contreras Monteón indicó: «Opino que en nada beneficia a México la reanudación de relaciones diplomáticas con España, mientras subsista un régimen dictatorial y de tortuosa trayectoria política en el terreno internacional, como es el que preside Francisco Franco. Creo que los mexicanos mantenemos estrechos vínculos con la verdadera España, al margen del gobierno...»

En parecidos términos se expresaron el resto de los representantes. Pero la prensa conservadora convertida en cerbatana de dardos emponzoñados ha seguido su campaña; los rotativos liberales han repelido las oleadas de cieno y declarado que, quienes alaban y propician las relaciones con un régimen espúreo, como el del general Franco, son, en verdad, enemigos de México. Tales argumentos tienen — desde hace unos días — un sólido argumento: el comportamiento desvergonzado, clerical y fascistoide, en sus peores formas, dado en el «mitin-exhibición» de la Unión Nacional Sinarquista.

Monseñor Martínez, arzobispo. — El general Lázaro Cárdenas.

En efecto, con el pretexto de organizar una «marcha de la nacionalidad», unos mil quinientos fascistas cometieron una serie de desmanes que, afortunadamente, fueron solamente oratorios, pero advertencia de estos señores. Para dar una idea gráfica del sucedido, transcribimos párrafos de un reporter periodístico:

«... Se abjuró de México, de su independencia, y a los héroes — salvo Agustín de Iturbide — se les llamó «caterva»; y todo ello, en el monumento que la patria consagró a la memoria de nuestros «Niños Héroes» (cadetes muertos durante la defensa de la ciudad de México, en 1847, en el curso de la guerra con los EE.UU.) en Chapultepec. España es lo que cuenta. La España colonial y la España de Franco, «porque México es una patria falsificada» y quienes hicieron la guerra con ese país, «fueron movidos por intereses mezquinos, bastardos, sucios, buscando el logro de su ambición de mando. De entonces para acá empiezan nuestras desgracias...» En ese torneo de «lindezas» uno de los oradores dijo que México necesita que corra mucha sangre, porque «sólo ese es el precio de la victoria». Al parecer algunos de los espectadores se indignaron por lo que oyeron y profirieron insultos contra los oradores. Estos habían pedido el reconocimiento de Franco.

Como se verá por lo que antecede, las fuerzas de la «caverna» intentan crear un clima de opinión para propiciar la reanudación de relaciones con los asesinos de España, pero no consiguen sino resentimiento y repudio. En todo ello es obvio que está la mano de Justo Bermejo, representante del «Caudillo», apoyado por Monseñor Martínez (desesperado aspirante a un capelo), y fuertes sectores de la banca y el comercio a quienes, los recientes pactos entre Franco y los EE,UU. los han animado a intentar influir en el ánimo de los conductores de la actual política mexicana.

No hay que olvidar, por otra parte, la serie de ataques de los reaccionarios a diversas personalidades de la vida nacional, que culminaron con los insultos al general Lázaro Cárdenas (a los que nos referimos oportunamente; véase «CNT» números 485 y 486 del mes de agosto) y los cuales adquieren nueva significación a la luz de estos acontecimientos. Algunos observadores se preguntan si no existirá en todo ello algún plan premeditado para quebrar la, hasta ahora, inconmovible posición gubernamental.

Como prueba de lo indicado, este corresponsal os presenta el «bombardeo» periodístico propiciando la reanudación de relaciones (la prensa, hasta la fecha, había observado un discreto silencio). Día 16: «El Informador», Guadalajara, Jal: «Deben reanudarse las

(Pasa a la página 2)

LOS DESMEMORIADOS

Por SOLANO PALACIO

EXISTEN muchas personas frágiles de memoria. Del mismo modo que se olvidan de los bienes que se les han hecho. La ingratitud corresponde a muchos de estos individuos. Por regla general, se someten con facilidad al medio ambiente que les rodea, y les gusta obrar y pensar como obran y piensan las mayorías. Un árabe diría: «¡Que Alá nos aparte de tales personas rebañiles!» Nosotros les llamamos DESMEMORIADOS.

Como ya dije, el medio ambiente tiene una influencia decisiva sobre esta clase de tipos anodinos. La mayoría de los individuos que componen la sociedad, se nutren de ideas generales y convencionales que es lo distinto a las ideas esenciales y fundamentales que responden a uno o más criterios muy personales, que en nada les pueden hacer variar las circunstancias.

Estas reflexiones me traen a la memoria unas que hacía el malogrado filósofo Javier Bueno, a unos liderillos socialistas, quienes, en momentos de ir a unas elecciones, iban del brazo de un partido conservador. Los socialistas, olvidando los principios de sus doctrinas y prédicas, decían que solamente se trataba de un hecho circunstancial, a lo que argüía Bueno diciendo que lo fundamental no se podía ni se debía supeditar a lo circunstancial, ya que resultaba una contradicción y también una traición para quienes creían en ellos, el ir del brazo con aquellos a quienes tan duramente habían combatido, tratándolos en forma violenta. Lo que quería decir que, o bien ellos, al calificarlos con los epítetos más duros en otros tiempos, los habían calumniado, o de lo contrario, esos denuestos los merecían ellos mismos.

Los socialistas de entonces eran desmemoriados, como hoy lo son muchos quienes olvidándose de los acontecimientos, hablan de olvidar el pasado, como si el recuerdo de nuestros males fuera un bochorno para nosotros mismos.

Los que pensaban así no eran los trabajadores, quienes agobiados por una explotación inicua, no podían olvidarse de aquello que estaban sufriendo en carne propia. Esos, los productores, a lo sumo, por disciplina, aceptaban estas imposiciones a regañadientes, mientras que los otros, esperanzados en un triunfo electoral, que les proporcionara un acta de diputados, se olvidaban de la lucha de clases, de su bien marcada fobia contra la burguesía y de los milenios de explotación y de injusticias sufridas por las clases menesterosas.

Ahora nos encontramos ante hombres, quienes se llamaron antifascistas y otras cosas más, que olvidados de nuestra tragedia, aceptan las relaciones de buena amistad, como diría un diplomático, con los franquistas y sus representantes.

Es posible que haya influído en esta determinación un poco o mucho las relaciones amistosas de EE.UU. de Norteamérica con Franco. Existen muchas posibilidades, pero lo fundamental de todas estas cosas, es que estos individuos carecen de personalidad, y a los hombres sin personalidad, siempre se les encuentra al lado del sol que más calienta.

ALVARO DE ALBORNOZ
EL ESCRITOR Y EL HOMBRE

Federica MONTSENY

ALBORNOZ ha muerto. Con él desaparece un pensamiento robusto, una pluma bien cortada, una conciencia liberal y humana.

La prensa burguesa francesa y de habla española—nos referimos a la prensa sud-americana—al comentar la muerte de Alvaro de Albornoz, ha destacado casi exclusivamente su vida política.

Es, precisamente, esa vida política la que de Albornoz no nos interesa. Además, a pesar de su paso circunstancial por algún ministerio y por la Presidencia simbólica del Gobierno republicano en el exilio, Albornoz era la antítesis del político.

Tenía cierta sinceridad y un fondo de modestia y de decoro íntimo propio de su cultura y de su inteligencia, absolutamente incompatible con la política.

Conocimos al hombre, en momentos duros y difíciles, en horas en que muchos se desnudaron el alma, mostrando sus indecibles miserias, bajezas merecedoras de profunda lástima. El conservó siempre dignidad y entereza moral, no dejándose abatir ni por el miedo, ni por la desgracia, ni seducir por las posibilidades de repartirse el botín de las catástrofes. Convivimos con él en los últimos días de la lucha en España y en los primeros del éxodo en Francia encontrándonos juntos en el Comité de Ayuda a España, que reunía a personas significadas de todos los partidos y organizaciones para administrar lo que a España se enviaba de diferentes entidades de Europa y de América. Cargos representativos y absolutamente simbólicos, ya que la administración corría a cargo de burócratas parecidos a todos los burócratas del orbe, aunque se adjetivasen antifascistas.

Vimos a Albornoz manteniendo una entereza moral y una serenidad que en general faltaba, en aquellas horas del «¡Sálvese quien pueda!», al 90 por 100 de los que luego se han presentado como héroes.

Si apartamos a este Albornoz culto y simple, hombre de trabajo y de estudio, del otro Albornoz político, veremos el Albornoz verdadero. Veremos el hombre, valor auténtico e indiscutible de la cultura española.

* * *

Pertenecía Albornoz a esa pléyade de periodistas y de escritores que, salidos de las filas republicanas, se abrieron ampliamente al mundo y al progreso. Era de la estirpe de los Enrique de Mesa, los Rafael Delorme, los Roberto Castrovido, los Luis de Tapia, los Mariano de Cavia. Y, como en el caso Gómez de Baquero y, en un plano más universal, en el caso Víctor Hugo, Albornoz fué un pensador en constante evolución hacia la izquierda. A medida que fué envejeciendo, su pensamiento fué radicalizándose, adquiriendo carácter más inquieto, inclinándose sobre el angustioso problema social de España. Como Ramón y Cajal, como Senador Gómez, como Ganivet.

Ha muerto en el exilio, en lejanas tierras, separado de España por el Atlántico, como murió Altamira, como van muriendo todos los gloriosos españoles que representan la verdadera España.

No sabemos qué comentarios habrá dedicado a la desaparición de Albornoz la Prensa franquista. La *nueva* España pretende desdeñar todos estos valores arrancados al acerbo ibérico; pretende haberlos descuajado total y definitivamente en nuestra tierra. Y mientras repican plañideramente las campanas reaccionarias, llorando la muerte de un Xenius, renegado al espíritu catalán y al espíritu liberal, que le dieron nombre y fama injustamente, hace el vacío del silencio en torno a los que mueren en el exilio, aunque esos sean, realmente, los valores intelectuales y culturales de España.

* * *

Físicamente, Albornoz era un hombre débil, enjuto, como resecado por un fuego interior. Su semblante demacrado, sus ojos tristes y profundos, su boca melancólica, parecían arrancados de un cuadro del Greco. Ha muerto, no por el cuerpo, a pesar de ser flaco y enfermizo, sino por el cerebro, que era en él poderoso y rico. Una congestión cerebral le ha vencido, apagando ese órgano donde se había refugiado toda su fuerza.

En estos últimos años, la voz y la pluma de Albornoz habían tenido airando Deakin, que se supone más abso- Bevin y querría contener a los portuarios, éstos persisten en la huelga, que va también contra la dictadura sindical de Deakin. Para combatir a los huelguistas, los mismos súbditos de Attlee, el que acaba de regresar de Rusia y China y de rendir allí homenaje a los gobernantes, dicen que se trata de un complot comunista. Pero según el «Sunday Pictorial», sólo hay 200 comunistas en Inglaterra, cuando los sueldos pagados por Deakin a la burocracia sindical ascienden a sumas micuantiosas cobradas por más de un millar de rentados obreros, que no hacen nada.

"LA CAIDA DE UN TITAN"

IGOR GOUZENKO, el diplomático ruso que no quiso regresar a su país y pidió, y obtuvo, el asilo de las autoridades nortemaricanas, acaba de publicar un libro, una novela cuyo protagonista es un ser real: Máximo Gorki. Los demás personajes, con nombres apenas disfrazados, son la misma «troupe» sanguinaria de la Rusia stalinista sin excluir al sátrapa Stalin. El título de la novela rinde honor al gran novelista ruso: «The fall of a Titan» (La caída de un Titán), y se refiere al asesinato de Gorki por orden del todopoderoso dictador rojo. Resumimos de la prensa americana la siguiente crítica del libro de Gonzanko:

«Se trata en ella de defender la memoria de un escritor como Gorki; es decir, un idealista humanitario con un inmenso poder lírico natural.

Eso es lo que perdió a Gorki con Stalin. Gorki era el único de los contemporáneos de Stalin que había conservado su independencia y que, encerrado en su idealismo humanitario, desafiaba silenciosamente al ogro del Kremlin. Y Stalin quería corromper a Gorki. Antes había logrado corromper a todos sus colegas de la vieja guardia o destruir a los que resistían. Gorki era una excepción. Encastillado en su obra y en su prestigio, callaba y esperaba.

Cuando Stalin se lanzó a una de sus obras más descabelladas—la colectivización forzosa del campo, en 1933—llegó a verse en una situación difícil. No podía destruir impunemente aldeas enteras, asesinar en masa a los campesinos que resistían, deportar millones de ellos a Siberia o a otras regiones inhóspitas y convertirlos en esclavos. La protesta se incubaba. De Moscú salían para el sur, para el este, orientados hacia [illegible], y sobre [illegible], su epílogo alargado por los últimos pos que precedieron a la guerra del 14, años relativamente tranquilos, continuación en parte, de los «años bobos» de la Restauración, que decía Galdós. En el centro de Europa había una vida relativamente sobrera, que se ofrecía a las pequeñas pasiones románticas de campanario. En Francia, la riqueza llegaba a desbordar todas las previsiones. El socialismo era un conjunto de himnos y carreras, la política se reducía a banquetes, Rostand modelaba toda una sociedad de figurantes románticos, Clemenceau se batía en duelo, se viajaba como en tiempos de las diligencias, sin pasaporte, se como siglo en curso y con edad cifrada paralela, en camino hoy de los 60 como el siglo mismo, quieren convencer a sus retoños de que aquellos veteranos vivieron gestas gloriosas. Situación comparable a la de los combatientes del primer Napoleón, que engendraban vástagos entre batalla y batalla soñando en la gloria y salían hijos descreídos, fríos, que sólo pensaban en el pragmatismo, llegado a la máxima expansión con la burguesía de Luis-Felipe en Francia, coleante todavía y transformada sólo superficialmente con las modalidades de vida standard, impuestas por la generalización de comu-

horror. Stalin necesitaba «una contigio» para compensar y balancear su ignominia, pero no la encontró. La resistencia de Gorki será en el futuro una de las páginas más hermosas de la historia de la dignidad humana.»

razón. Ese escritor era Gorki. Pues bien, Gorki no quiso decirlo. Gorki sabía que no podía tener razón y no quería contribuir al caos, a la confusión y a la justificación moral y política del terror.

Desde aquel momento, Gorki—que antes había rehusado también la proposición que le hicieron de escribir la biografía de Stalin—estaba condenado. Su fin sería cuestión de oportunidad, de tiempo y de lugar, pero estaba próximo. Gouzenko nos dice cómo se urdió, se complicó, se frustró y, por fin, se llevó a cabo el crimen. En él intervinieron personajes de altura, que aparecen en la novela con nombres tan aproximados a los que llevaban en realidad, que a veces la diferencia es sólo ortográfica. Beria aparece en la novela con el nombre de Veria y es el jefe de la intriga, con otros que también—igual que Beria—han pagado al destino su culpa con la propia cabeza. Parece como si detrás del sombrío panorama ruso y por encima de la voluntad de sus dirigentes una justicia inexorable fuera haciendo caer uno por uno a los culpables, víctimas de su propia villanía. No se puede po- [illegible] como el siglo en curso y con edad cifrada paralela, en camino hoy de los 60 como el siglo mismo, quieren convencer a sus retoños de que aquellos veteranos vivieron gestas gloriosas. Situación comparable a la de los combatientes del primer Napoleón, que engendraban vástagos entre batalla y batalla soñando en la gloria y salían hijos descreídos, fríos, que sólo pensaban en el pragmatismo, llegado a la máxima expansión con la burguesía de Luis-Felipe en Francia, coleante todavía y transformada sólo superficialmente con las modalidades de vida standard, impuestas por la generalización de comu-

LA VIOLENCIA, factor de embrutecimiento social

Por J. CARMONA BLANCO

EL nuevo tono empleado por Octavio Alberola en su nuevo artículo «La violencia revolucionaria como factor de transformación social», ha conseguido hacerme retomar interés en una conversación de la que ya me sentía moralmente desligado. Importancia que doy yo a la forma y que a Alberola le parece excesiva. Sin embargo, la forma de expresión es el continente del pensamiento contenido. La forma exterior de un saco permite apreciar al primer golpe de vista si contiene harina o piedras del río. Cuando el pensamiento de un hombre se nos muestra revestido de una forma de expresión insultante nos permite comprobar, si alguien quiere tomarse la molestia de la comprobación, un pobre, muy pobre bagaje meditativo. El hecho de que dos personas compartan un determinado número de ideas, que sean compañeros como dice Alberola—por mi parte doy a la palabra compañero un sentido más amplio—, no da dere- [illegible] ce un joven—cayó sobre el país (Francia) y en particular sobre la juventud, la mediocridad, la decepción, una ausencia de perspectivas de porvenir. La revolución esperada, no se produjo. Y poco a poco, fuera del partido comunista, se extinguieron los hogares de acción y de esperanza». En esta pluma se advierte el desencanto de no haberse llegado al régimen comunista. Pero el desencanto parece más profundo puesto que lo motiva también la carencia de eficacia soviética.

La réplica inmediata de una figura científica consiste esencialmente en señalar que la decadencia se debe a la de fondo. Quizás se trate mejor de la imposibilidad de reconciliar irreconciliables. Entre quienes no desechan el uso de la violencia con el fin de conseguir sus propósitos y quienes se limitan a no permitir que la violencia sea realizada sobre sus personas, la reconciliación sólo puede producirse a través de la eliminación total de la violencia.

No siento necesidad alguna de confesarme ante nadie, porque a nadie más que a mí reconozco como juez de mis pensamientos y de mis actos, pero creo que algunas manifestaciones íntimas pueden facilitar comprenderme. No estudio nunca un problema bajo el punto de vista de mis ideas. Procuro llegar a mis ideas por el estudio objetivo de los problemas. Sentada esta premisa que yo considero fundamental para no caer en fanatismo de ninguna especie, no [illegible] ¿De qué sector puede esperarse un movimiento de vanguardia? De la juventud. La elevación de promociones nuevas a las que los viejos niegan sitio, es única esperanza».

Pero la juventud, que tanto y con tanta razón abomina de los viejos, tendría que empezar por no imitar sus chocheces deliberantes, su adoración de la ley del número, su retórica de matraca, sus frases hechas, sus aberraciones y sus gestos de teatro, sus pasiones mansas de fondo y explosivas de forma, sus textos calcados y su entusiasmo de fiesta mayor bebida con desenlace de amoníaco, sus vociferantes nosotros. Si la duda ha hecho mella en él a ese respecto, debió haberse limitado a un honrado examen personal de conciencia y al reconocimiento, sin involucraciones, de sus resultados.

Analicemos, sin embargo, sus motivos. Interpretando encasilladamente algunas frases mías, escribe Alberola: *«Es decir, que sólo acepta y justifica la violencia en manos del débil, del oprimido, como réplica a las vejaciones y a los atropellos del opresor; pero no como arma, como táctica, para liberarse de la opresión, lo que resulta una verdadera antinomia».* Puede estar seguro Alberola que si la antinomia de que habla fuese tan evidente como a él se le muestra ahora mismo se la reconocía. Pero es lo cierto que Alberola, acepto que inconscientemente, en su afán por hacer notoria una pretendida contradicción, no sólo se ha [illegible] la autoridad, resquebrajada por sus desafueros, vuelve a tronar en vista de que el mundo no sabe vivir sin amos, como no sabe vivir en paz y siempre habla de paz pero haciéndose de vez en cuando la guerra grande, que no es más que un desenlace de miles de pequeñas guerras de campanario, de vecindad, de envidia, de portería, de rico nuevo disimulado que odia a otros ricos nuevos...

La juventud libre de esta sífilis puede curarse y curar al mundo. Los viejos no hacen más que empujar a todos hacia el cementerio. Mientras no termine el imperio de los viejos, lo mismo dará un régimen que otro. Tofre la humillación de la violencia nadie puede discutirle el derecho a la réplica. Sobre la diferencia que media entre uno y otro concepto, y que Alberola no acaba de percibir, me explayaré posteriormente. Mientras tanto me limitaré a expresar de un modo gráfico mi idea, rogando a Alberola quiera no interpretar como ironía ni deslizamiento hacia el humorismo mi honesto deseo de hacerme comprender. Si a un hombre le pica un grano tiene derecho a rascarse, sin que quepa interpretar que rascando se lo cura; por el contrario no hace más que enconarlo. ¿Dónde está la antinomia? Como el propio Alberola reconoce posteriormente la contradicción no está en ninguna parte, *«porque el compañero Carmona no considera que la violencia, que él mismo reclama como legítima*—instintiva cuando se trata de que un hombre no se deje vapulear por un energúmeno, añado y corrijo yo—*pueda ser un factor de transformación so-* [illegible] tienen que contar con el líder de la industria y atender lo que éste pide. Los favores son todos recíprocos y de la misma catadura moral. Como hay rozamientos a pesar de todo por la rotación de intereses, la C.I.O. y la Federación del Trabajo parece que van a unificarse con objeto de poner en marcha el absolutismo más compartido.

Europa va a remolque, pero la parte europea tomada por los Sindicatos reformadores no queda atrás en lo que puede. Según Radio Nederland, los patronos holandeses reunidos con el magno Consejo Económico, asesor del gobierno, formado el Consejo por obre-

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

A MANERA DE INTRODUCCION

CUANDO los españoles llegaron a América, Europa se dió cuenta de que en aquel Nuevo Mundo muchas de las ciencias rebasaban a las ciencias del Viejo en precisión y amplitud. Desde entonces, las europeas han evolucionado y las indoamericanas no han resurgido de la hecatombe bárbara que el aventurero y el pastor de puercos les infligieron. La Civilización Occidental no se ha preocupado en hacer enmienda honorable que sólo habría sido posible a base de aportaciones culturales. Desde el primer momento Indoamérica ha sido el saco de las riquezas y lleva ya cinco siglos cumpliendo a maravilla esta misión. En cambio, ¿qué compensación dejamos? No se diga que Cultura y Civilización, porque Cultura y Civilización la habían encontrado los blancos ya a su llegada.

El Disco del Sol en México y la Piedra de Intiwatana en Pisaj (Perú), hablan de la exactitud con que los Aztecas y los Incas conocían el movimiento de los astros. La agricultura de los guaranies, quechuas y de nuevo los aztecas habían encontrado un amplio desarrollo que sólo tenía punto de equivalencia con la árabe, cuando aún en Europa prevalecía el pastoreo como base primordial para la alimentación. Igual hay que decir con respecto al calendario de los Aztecas cuya precisión es extraordinaria. Está el sistema de numeración maya que deja empequeñecido al romano: «por primera vez en la Historia de la especie humana, concibieron un sistema de numeración basada en la posición de los valores, que implica la concepción y el uso de la cantidad matemática cero», dice Sylvanus G. Morley.

Mas toda esta ciencia era pacífica y el cañón, la espada y el caballo terminaron con ella.

Cuando la conquista «manu militari» fué realizada, entonces Europa no envió a hombres de ciencia y de cultura sino que mandó al comerciante. Hoy, después de cinco siglos, continúa rigiendo esta fase de especulación, muy evolucionada por cierto y por ello más dañina para el americano de habla hispana y portuguesa.

América fué, desde un principio, objetivo de mercaderes. Casualmente, es cierto, porque se interpuso en el camino de las carabelas que iban a Cipango y a Catay por el oeste tratando de ganar por mano a los portugueses empeñados en doblar el Africa.

Fué una solución inesperada en el bando español, de manifiesta inferioridad técnica, frente al portugués, en su deseo de arrebatarle al veneciano y al genovés el monopolio de las especies de Oriente.

Si el comercio quisiera simbolizar en un hecho histórico su fase culminante, América sería el de más resalto.

Descubirta América, reyes y vasallos apiezan a firmar contratos puramente comerciales en los que el primero da derecho de explotación y los segundos de contribución. El primer contrato lo firman Colón y el rey Fernando con las célebres «Capitulaciones» donde el Gran Almirante, con su familia, pasa a tomar posesión del monopolio. Cortés, Pizarro, Jiménez de Quesada, Valdivia, Diego de Losada, Adelantados y capitanes, no son, en realidad, sino nuevos abastecedores de sus Majestades muy católicas Carlos V y Felipe II.

Por la parte de Portugal, las capitanías concedidas a Coelho, Martín Alfonso de Souza y otros, implicaban, por la parte de los Capitanes, el pago de un número determinado de cargamentos de palo de Brasil.

Desde siempre, pues, se ha querido que el Nuevo Continente sea un gran almacén.

El europeo, en su gran mayoría, emigra para mejoramiento de su nivel de vida. Hay como una maldición sobre América. Se la quiere por sus riquezas y nada más y éste es el móvil, y ha sido, el de tantos millones y millones de españoles, portugueses e italianos que continuamente y desde hace más de cuatro siglos, han abandonado sus países relativamente superpoblados para radicarse en América.

Mas he aquí que, en el emigrante, otro fenómeno se produce: a medida que transcurre el tiempo, el español y el portugués se sienten más americanos que europeos y ello explica lo que « patrióticamente» hablando no es concebible; el que en la liberación de los países centro y sudamericanos hayan colaborado con denuedo los propios españoles y portugueses y que los próceres más destacados de este movimiento de independencia sean, en una casi totalidad, hijos de peninsulares.

El que se aprovechara la invasión de España por las tropas francesas para llevar a cabo la liberación de los territorios americanos no es absolutamente fidedigno. En América, los conatos de independencia estallaron desde el mismo momento en que se sintió oprimida y encadenada. Guatemoc en México, Manco II en el Perú, son símbolos del aborigen indómito y rebelde, pero también el español se rebela contra su rey y contra los suyos, que han dejado de serlo, porque ya se ha identificado con el suelo americano. Ya en 1516, precediendo a los que tuvieron mejor suerte en sus anhelos de independencia, en más de dos siglos, el español Lope de Aguirre alza el estandarte de libertad y proclama la libertad por vías de hecho y en la carta célebre que dirige a Felipe II: «He salido de hecho con mis compañeros de tu obediencia, desnaturalizándonos de nuestra tierra que es España, para hacerte la más cruel guerra que nuestras fuerzas puedan sustentar y sufrir». Se fija el primer capítulo de los españoles que reivindican carta integral de ciudadanía americana.

Después han surgido Aguirres a puñados repitiendo el impacto contra la Península en cada momento. Hasta que la Colonia se desmorona a partir de 1810.

La solución presentada por el Conde de Aranda, de haberse aceptado en 1783, y que consistía en el nombramiento de tres infantes como reyes de México, Perú y Costa-Firme, pasando a tomar el monarca el título de emperador, no era más que un paliativo que, a lo sumo, habría retrasado de algunos años los advenimientos republicanos. Esto fué lo que ocurrió en el Brasil donde la república sólo fué proclamada en 1889, cuando la Argentina llevaba ya 79 años de régimen republicano.

Los hechos demuestran que, a pesar de que las constituciones rezan ser de países libres e independientes, Indoamérica es tratada por tutores que no están dispuestos a proclamarla mayor de edad.

El coloniaje español y portugués ha sido reemplazado por otro invisible pero no por ello menos yugulador. El aforismo de que «no hay libertad política si no hay libertad económica» queda abiertamente demostrado en Indoamérica donde la economía anglosajona, disfrazada en la actualidad con el filantrópico lema de «Ayuda a los países atrasados», maneja a su antojo esta gran zona de promesas.

Pensemos, no obstante, que la Historia no la forja el fatalismo sino la voluntad inquebrantable del Hombre, quien a través de los siglos ha ido conquistándose las libertades que son condición obligada para no renunciar al cúmulo de todas ellas: la Libertad.

En Indoamérica, tres razas: andina, negra y blanca, se hermanaron desde la conquista y se confundieron en un simbolismo único en el mundo dando origen al indoamericano que es la réplica más contundente a Gobineau, a Chamberlain y a cuantos hacen bandera del racismo y de superioridades étnicas.

En este mundo convulsionado, donde se ha perdido el norte y el miedo dicta los actos; donde los pueblos viven bajo la amenaza constante de guerra y los impuestos son absorbidos por los armamentos; donde las ideologías han perdido todo significado y el deseo colectivo es de que la inminente explosión no estalle aún; en este mundo, Indoamérica podría ser la cuna de una nueva corriente humanista que lo salvara del aniquilamiento total.

Sólo existen dos razones en pro de este argumento, pero las considero imprescindibles como cimientos para esta corriente salvadora, y ellas son:

El amor a la libertad y esta confraternidad desprovista del menor atisbo de prejuicio racial que todo americano lleva en sí como bagaje indisoluble de su ser.

La ignorancia y el analfabetismo son terribles flagelos para el iberoamericano pero bastarían pocos años para barrerlos del continente. En cambio, el desarraigar un prejuicio racial o el despertar la conciencia a la Libertad precisa mucho más, mucho más.

Victor GARCIA

LA VIOLENCIA...

(Viene de la página 4)

Para afirmar esto Bakunin había comprendido que los medios hacen al hombre y no el hombre a los medios. El hombre sólo tiene la facultad humana de elegirlos racionalmente. Ahora somos muchos los que por un razonamiento idéntico afirmamos: No destruiréis la violencia usando la violencia: la violencia os destruirá a vosotros. Porque violencia y gobierno son sinónimos, como lo son no-violencia y libertad.

Y ahora es el momento de señalar que aceptar la violencia como táctica revolucionaria es aceptar un mal medio, un medio que reprochamos a nuestros enemigos, para llegar a un buen fin. Cosa que consideraré imposible mientras no se me demuestre lo contrario. Alberola no lo ha demostrado pese a su interpretación, tampoco original, de las revoluciones. Lo que Alberola ha demostrado es que, por una causa que se ha negado a analizar, las tres grandes revoluciones que registra la historia contemporánea han acabado en el despotismo y en el terror, pese a las buenas intenciones de minorías.

La defensa frente a un bruto, el derecho a esa defensa, sin pretensiones de transformación social que el hecho no puede verdaderamente producir, implica una reacción instintiva que es preciso aislar, para que no degenere en la mente de los hombres, como lo está en la de los irracionales, en medio o procedimiento que sólo a la ley selvática puede conducirnos. La historia, insisto en ello, lo demuestra.

He aquí la diferencia, con todo el relativismo que la discriminación imponga pero no menos profunda, entre la violencia como táctica, como medio, y el hecho defensivo. Defiéndase el hombre cuando alguien o algo use sobre él la violencia, pero no crea que con ello transforma la sociedad, como un león no transforma la ley de la selva cuando se defiende a zarpazos entre las mandíbulas de un caimán, o, como dice la fábula, de un taimado cocodrilo. En verdad no hace más que ejercerla con el derecho que le da el no querer ser eliminado. Sentimiento muy natural. Si nuestra finalidad es la libertad, la verdadera libertad sinónimo de justicia, esa será también una finalidad en que la violencia haya dejado de ser ejercida por los hombres, por cualquier hombre. El camino hacia la no-violencia tiene que ser un medio íntimamente compenetrado con la finalidad.

Termino repitiendo que mi mayor deseo es llegar a un buen entendimiento con el compañero Alberola. Con miras a lo cual le señalo que para llegar a este buen fin también es preciso elegir buenos medios. Cuando él afirma: «No confiamos, ni podemos esperar, a que la «mentalidad» de nuestros esbirros «evolucione hasta el sentimiento de la vergüenza como señala el compañero Carmona»; yo contesto: Es falso que haya escrito eso. No escribí «esbirros» sino «mayorías». Todo lo contrario. Como Alberola tiene la obligación de constatar en mi artículo. Una cosa es conversar y otra polemizar. Me niego a la polémica.

J. CARMONA BLANCO.

Crónica de OLAN

El hombre contra el hombre

(De nuestro redactor-corresponsal Conrado Lizcano)

EL debut del ciclo de charlas y conferencias 1954-55, organizado por los «Amigos del Libro» ha sido apoteósico. El interés por la cultura va en crescendo. No siempre se confirman los augurios del pesimismo impenitente. La cantidad y calidad de público que llenó de bote en bote nuestro «salón de actos» para escuchar la palabra del reputado profesor García Zurdo, lo demuestra con creces.

El título de la conferencia era «Imperio del Hombre». Si todos los caminos cenagosos conducen a Roma, el que abre este tema nos lleva de la mano «verso la parte donde si leva il sole» como decía, en inspirado arranque de idealismo, nuestro compañero, el inolvidable poeta de lengua italiana, Pedro Gori.

García Zurdo no es ideólogo. Es un hombre formado en el Magisterio, que no ha podido ser deformado por la política. Ejerce como profesor de lenguas en el Instituto Benichoud de esta ciudad, y cultiva el periodismo con un positivo gusto literario, no exento de inquietudes humanistas y sociales. Gestado en el vientre espiritual de la «generación del 98», tanto su pluma como su verbo exhalan resonancias «unamunescas y machadistas» claramente perceptibles.

Tampoco es orador altisonante. Su palabra y su gesto son pausados, rítmicos, naturales, casi dulces. Oyéndole parecía sumergirse nuestro espíritu en el lejano tiempo de la niñez, teniendo delante al maestro (al maestro civilizado cual nos lo retratan las páginas de «Sembrando flores») explicando una lección cualquiera de Historia universal.

Empezó bosquejando los orígenes cuaternarios de nuestra especie. El hombre viviendo entre las fieras es una de tantas, y si a través de los milenios su cerebro adquiere un desarrollo portentoso, el corazón no cambia, trasplantando el siglo XX los sentimientos trogloditas del temor, el odio, la ambición, la crueldad y la violencia.

Dando obligados brincos de gacela (gratos y certeros) sobre el enorme campo de la historia, el orador se detiene emocionado ante el soberbio monumento de la civilización griega, con sus dos más recias columnas: el Arte y la Filosofía.

A Roma la considera la cuna del Derecho, que hace leyes y crea instituciones, pero que tiene la esclavitud como el rasgo más señero de su dominación teocrática y degradante. Grecia significa el pensamiento; Roma el escarmiento. Aquélla es la infancia de la Razón; ésta de la Legión.

Sócrates, Giordano Bruno, Servet y Ferrer son el símbolo del pensamiento libre que no claudica ante la bárbara imposición del despotismo y la dictadura.

La aparición de la Reforma demuestra que «el hombre se ha cansado ya de tener Fe; ahora quiere Saber. Pero la libertad preconizada por Lutero es una libertad ínfima, pobre, como una caja de cerillas vacía. Se limita a poder interpretar la Biblia, y nada más que la Biblia, desde un ángulo opuesto al de los teólogos y sacristanes de la Roma papal.

La intolerancia religiosa, las guerras, las enfermedades, el hambre y la holganza, hacen estragos tremendos en los tristes rangos de la Humanidad. El hombre sigue siendo enemigo del hombre. El ser más privilegiado de la Naturaleza, el mismo que logró dominar a las monstruosas fieras de la prehistoria, se siente dominado por la que lleva en sus propias entrañas.

Los «bárbaros del norte» sorprenden a la pútrida sociedad romana royendo los huesos de su indigesto festín imperial, soliviantando y barriéndolo todo. Pero en Iberia hay puentes garbosos, pétreos, de hondos cimientos calados en riada. En una vetusta ciudad castellana se reune el primer parlamento de esencia federalista y democrática. Tenían que pasar todavía muchos años para ver en Francia, con el triunfo de su revolución política, el funcionamiento más o menos regular de estas fecundas instituciones populares.

La Enciclopedia es el canto viril de los gallos que anuncian el amanecer del positivismo, del racionalismo y de la libertad. El arte y la cultura van a salir, pronto, de las frías celdas de los monjes y de los rincones catedralicios donde han estado secuestradas durante el medievo, para incorporarse y dar fisonomía propia a la civilización moderna.

La Revolución francesa ha cambiado muchas cosas, ha dado un nuevo impulso a la inteligencia humana, pero ha dejado intacto el corazón. Prosigue el dolor universal, la explotación del hombre por el hombre, la irritante desigualdad económica y social. Surgen nuevas clases que superan en mezquindad y avaricia a los señores medievales de «horca y cuchillo». «Los Derechos del Hombre» parecen haberse promulgado en Francia para negar y perseguir los sagrados «derechos del hambre».

(Pasa a la página 3.)

El pueblo de Colón

por Federico AZORIN

MI DESCUBRIMIENTO DE ITALIA

VI

LLegamos a Génova por la estación Brignole que es clara y limpísima, como todas las que hemos visto hasta ahora pero, naturalmente, mucho más grande. En el pasadizo subterráneo, iluminado por luces indirectas y letreros luminosos, hemos podido contar hasta doce curas y tres monjas, lo que debe hacer un promedio entre el personal del más del 10 por 100 de religiosos. Le hablo de esto a Paco y me contesta que en ciertas ciudades españolas como Avila o Burgos, se pueden ver accidentalmente en mayor proporción todavía.

Frente a la estación hay un monumento de pétreo basamento blanco, una estatua de bronce y la inscripción: «A Colón, su patria». No deja de llamarme la tención que, cuando hay por lo menos siete u ocho localidades que pretenden haber sido la cuna del insigne navegante, entre ellas nuestra Tarragona, lancen los italianos este grito broncíneo tan rotundo.

En el autobús ocurre un pequeño incidente que nos muestra claramente la expansividad mediterránea. El conductor frena bruscamente y unas señoras, que no estaban bien sujetas, recorren vacilantes el pasillo central, lo que origina su encendida protesta y un gran bullicio al intervenir todos los presentes para dar su opinión en voz alta. Poco a poco van calmándose los ánimos, excepto los de una viajera irascible que continúa durante largo rato increpando con denuestos y amenazas al pacífico empleado, que se defiende con muy poca energía. Cuando la mujer desciende del vehículo, que emprende de nuevo la marcha, ella, desde la acera, sigue profiriendo improperios, hasta que el conductor, exasperado al fin, detiene el autobús, abre la portezuela y engallándose, invita a la parlanchina a venir a decirle las cosas de cerca. Un tipo curioso que por allí pasa, en camiseta interior que le sirve de exterior también, con los antebrazos llenos de tatuajes y una toalla colgando del cuello, interviene aconsejando al enojado conductor de proseguir su camino, mientras sonríe con socarronería.

—Sigue, hombre, sigue y déjala que hable.

Nos alejamos de allí y durante largo rato escuchamos los comentarios en voz alta de los testigos del incidente.

Nos dedicamos a ver la ciudad acompañados por nuestro amable anfitrión. Un gentío inmenso bulle por doquier. Lo primero que destaca con relación a París, es el mayor número de peatones comparado con el de coches.

Se nos explica que hay una huelga en la ciudad. Cierta empresa ha cerrado unos talleres y han quedado sin trabajo unos trescientos obreros. En señal de solidaridad, casi todos los operararios metalúrgicos han vacado hoy. Añade, que los movimientos obreros no tienen apenas fuerza, en parte por las divergencias existentes entre los sindicatos; ninguno quiere actuar con los comunistas a los que acusan de declarar las huelgas con finalidad exclusivamente política y de realizar sus acciones de forma demasiado blanda como si deseasen el fracaso de todos los movimientos. En definitiva, son los capitalistas los que aprovechan estas discusiones. Hoy, por ejemplo, ha habido huelga; mañana todo el mundo volverá al trabajo, y la empresa que ha despedido a sus obreros no accederá, como de costumbre, a las peticiones que se le han hecho.

Los aficionados (tifosi) al deporte, especialmente al balompié y al ciclismo, se reúnen en grupos bastante numerosos en una gran plaza, por la que pasamos, para cambiar impresiones. Hablan fuerte y todos intervienen en la conversación. Por las calles hay gentes que charlan en grupos, sentados en el suelo, recostados en las paredes, fumando y dejando pasar el tiempo. Al pasar ante ellos, en el barrio de nuestro huésped, nos saludan con un «sera» ahorrándose el tener que pronunciar «buona» que normalmente debería preceder. Obligado por su gusto de conversar y de expansionarse, el italiano pasa una buena parte de su vida en la calle.

Cualquier pretexto es bueno para charlar un rato y muy especialmente estos atardeceres veraniegos, en que la ciudad respira fuertemente la brisa marina, libertándose de la opresión en que la ha tenido un sol intenso.

Después de un buen sueño, hemos continuado nuestra visita de la urbe con más detenimiento. Es el primer centro comercial del país, tiene el puerto de salida natural de toda la producción industrial del Norte de Italia y su población debe ser de cerca del medio millón de habitantes. A Paco le gusta mucho. Por todas partes se ven edificios suntuosos, modernos, que alcanzan buena altitud y que tienen líneas elegantes. Las amplias plazas, los jardines cuidados, como aquellos que tienen hábilmente recortada la hierba formando unas carabelas, la actividad incesante que se observa (aparte, claro está, de los que no trabajan) la claridad del ambiente, la fuerza del sol, son detalles que llenan a Paco de admiración.

Recorremos unas calles, de anchura claramente insuficiente para la circulación de vehículos que por ella ruedan. Es el centro oficial e intelectual de Génova. Los edificios son vetustos, construídos con piedra que el tiempo ha conseguido ennegrecer, y exhiben sus muros tallados con blasones que les dan aspecto de grandes palacios señoriales. En sus amplios balcones se retuercen los hierros forjados y del pesado socarrén se avanzan unas gárgolas.

Por una especie de paseo con soportales, que forma el centro comercial de la villa, llegamos a una plaza donde se yerguen dos edificios de más de veinte pisos cada uno. En el suelo, bajo los porches, un artístico trabajo con piedras y mármol forma el más bello pavimento público que me ha sido dado contemplar en mi vida. La pulcritud es de rigor. La idea que tenía de una Italia cubierta de miseria, de suciedad y de fango, va perdiendo valor. Génova me ha parecido hasta ahora una ciudad moderna, que nada tiene que envidiar en urbanismo, en limpieza y en actividad a cualquier otra europea.

Las mujeres no tienen la fina silueta que abunda tanto en París. Esta a la que me dirijo puede servir de prototipo. Fuertes caderas, amplia cintura, opulento pecho, cutis terso y acanelado, ojos profundos, grandes, llenos de vida (casi abundan más los claros que los oscuros) y negra cabellera. Con una sonrisa maliciosa me indica la dirección que debo tomar. Le divierten sin duda mis gafas de sol encima de mi cabeza, como un motorista, mi reloj sobre el codo, la bota de vino colgando de mi cintura y mi pantalón corto. Sus dientes son blanquísimos y no desentonan en esta belleza ardiente, espléndida y un poco misteriosa que prestigia a la mujer italiana.

Me saca de mi embeleso Paco recordándome que todavía tenemos que visitar la parte vieja de la ciudad, los barrios bajos y el puerto.

Diàlogos isleños

(Viene de la página 4)

En Baleares no había antes del levantamiento fascista ningún problema político y social agudo que justificara la ola de terror y barbarie que durante más de diez meses imperó en todos los rincones de la bella perla mediterránea.

«Monseñor el obispo de Palma—dice Bernanos en su obra—sabe tanto como yo de esas cosas y he pensado siempre que el Santo Padre el Papa, torturado por los problemas de la guerra de España tendrá gran interés en interrogar a este dignatario bajo juramento».

A nosotros nos importa poco que haya o no interrogado el Papa a monseñor el arzobispo-obispo de Palma. Allá la curia romana con su responsabilidad y su conciencia, si les queda alguna. Nosotros lo que queremos hacer destacar, para que el académico José María Pemán traduzca con el deleite que producen las obras enjundiosas, como el libro de Bernanos, la parte expositiva, humana, bajo el imperio del miedo y flotando en el aire aquella bandera rojo y gualda (sangre y oro) —ni oro para comprar, ni sangre para vender (como dice el escritor católico francés)—que son los colores del estandarte de las grandes desdichas de España.

Vicente ARTES.

Los fascistas mexicanos...

(Viene de la pág. 1.)

relaciones con España»; día 17, «El Sol de León»: «Es indispensable entablar relaciones con España»; día 16, «Novedades» de México, D.F.: (Titular a tres columnas) «La falta de relaciones con España perturba la actividad comercial entrambas naciones». Subtítulo: «Por ello no se ha establecido la base petrolera de Vigo»; día 18, «El Informador», Guadalajara: «Continúa la discusión de las relaciones con España», subtítulo: «Casas Alemán emite una opinión favorable, y hasta elogiosa para Franco; día 18, «El Universal» de México, D.F. Dos artículos «La cuestión española», de Genaro Fernández Mas Gregor en uno de cuyos párrafos se lee: «¿Que el gobierno de Franco es de facto y no de jure? México está en relaciones con otros gobiernos que tienen las mismas condiciones..» El señor Mac Gregor en forma «imparcial» dice en su mencionado artículo: «La gente (la española) en general, está conforme y contenta con un nivel de vida QUE HACE REGORDAR AL DE MEXICO HACE 60 AÑOS...» (¿Extraña conformidad, verdad?). En la misma edición de «El Universal» se incluye otro artítulo que lleva por título: «Por un deber filial debemos reanudar relaciones con España». En estos trabajos se intenta argumentar «imparcialmente» incluso exonerando de toda implicación política a los refugiados españoles que llevan algunos años viviendo y trabajando en esta república. «Excelsior» ha llevado a cabo algunas encuestas entre personalidades notoriamente franquistas y claro está los elogios al «caudillo» han llovido sobre mojado. Y así las rotativas han seguido imprimiendo y lanzando miles de ejemplares para crear un clima caldeado o mejor dicho «horneado» a su gusto.

He aquí el panorama hasta la fecha. Algo ha inducido a los periódicos a «crear opinión»; en el ambiente se «masca» una ofensiva franquista. Hasta el momento, el Presidente Cortines no ha dicho nada.

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

DECIMOSEXTA SESION

A las diez de la noche la mesa nombrada en la sesión anterior da por iniciados los debates procediendo previamente a la designación de la Mesa para la próxima, que recae en Construcción de Sevilla, Viticultores de Jerez, Construcción de Tenerife y Transporte de Zaragoza, para presidente, secretarios de actas y palabras, respectivamente.

Fabril de Tarrasa: Cuando hemos leído el resultado del referendum sobre residencia del Comité Nacional observamos que los Sindicatos de Tarrasa, con un total de 5.000 afiliados, se han quedado sin votar. ¿Qué hay que hacer, preguntamos al Congreso, ante esta situación?

Comité Regional de Cataluña: Los compañeros de Tarrasa hicieron entrega de las actas a este Comité, pero las pasamos a la Ponencia, y por ser varias las que actúan a la vez, han pasado de unas a otras, impidiéndonos recogerlas y entregarlas a la Comisión escrutadora. Esa es la causa de que no hayan emitido el voto los compañeros de Tarrasa.

Vestir de Madrid: Las palabras vertidas por el Sindicato de Construcción de Madrid, al finalizar la sesión anterior, dan la sensación de que en Madrid no hay más militantes que los de la Construcción. Por ser inexacto nos interesa señalar que la militancia de Madrid y los Sindicatos no se encierran en Construcción, aunque la opinión de ese Sindicato sea muy respetable.

Papel y Cartón de Cocentaina: Presenta una proposición que varía radicalmente la estructuración del Comité Nacional.

Agua, Gas y Electricidad de Madrid: La proposición de Cocentaina significa una reforma en los Estatutos, y no siendo potestad de este Congreso realizarla, entendemos no ha lugar a deliberar.

Artes Gráficas de Barcelona: Proponemos que el Secretario del Comité Nacional sea nombrado en los Congresos.

La presidencia pone a consideración cuanto se ha dicho y los congresistas deciden: Que la votación para residencia del Comité Nacional es valedera y que quienes no han emitido el voto no pueden emitirlo. Se rechazan las proposiciones de Papel y Cartón de Cocentaina y Artes Gráficas de Barcelona, entrándose a deliberar alrededor del dictamen sobre «Paro Obrero».

Ponencia: Hemos transigido en nuestros puntos de vista particulares para ceñirnos a elaborar un dictamen condensador de las decisiones de los Sindicatos. Las delegaciones deben tener muy en cuenta esta circunstancia para evitar discusiones, transigiendo algo en sus criterios.

Moncada: Dado el alcance actual del paro obrero, las 36 horas no lo solucionan. Los Sindicatos deben de confeccionar estadísticas sobre trabajos a realizar, seguido de una extensa agitación, conducente a demostrar cuál debe ser el horario que se trabaje para dar ocupación a todos. Otras trayectorias no liquidarán el problema que implica el lastre de los desocupados.

Oficios Varios de Baracaldo: Entendemos que hay que empezar por ir a la implantación de las 44 horas, y al propio tiempo que se disminuya la jornada de trabajo hay que acoplar el número de obreros.

Camareros de La Coruña: Nos manifestamos partidarios de que se vaya a la implantación de la semana de cinco días.

Metalurgía de Barcelona: En lugar de fijar la jornada de seis horas se debe ir a la disminución paulatina hasta que se anule el paro forzoso. A medida que se rebaje el horario se irá computando por obreros parados.

Construcción de Gijón: Para el problema de los sin trabajo no hay paliativo dentro del marco de la sociedad actual. Empezamos por ir a la conquista de las 44 horas; nada se solucionó; intentamos ir a la conquista de las seis horas y hemos fracasado. Lo importante es lanzarse a la estructuración de la organización para que sea posible una inmediata transformación social.

Ponencia: Hemos argumentado de que en líneas generales el dictamen respondía a los acuerdos que traen los delegados, ateniéndonos a la representación mayoritaria.

Se aprueban el primero y segundo punto del dictamen.

Artes Gráficas de Barcelona: Es necesario tener en cuenta que debemos de esforzarnos para acabar con el paro. Es preciso que los que no trabajen estén controlados por la Organización para evitar que estén en la acera de enfrente y sean inconscientemente enemigos nuestros.

Madera de Barcelona: El dictamen de la Ponencia representa tanto como hacer la revolución, particularmente cuando habla de incautaciones. Consideramos que la Organización no está en condiciones de hacerlo y por lo tanto lo rechazamos.

Siendo ya la una de la madrugada la presidencia levanta la sesión para continuarla el día siguiente, a las 9 de la mañana.

DECIMOSEPTIMA SESION

A las 9 y cuarto de la mañana se abre la sesión, siguiéndose el debate sobre el paro forzoso, siendo aprobados los puntos restantes, en primer lugar, y el dictamen global, por último. Construccción, de Barcelona, Metalurgía, de Málaga, y otros delegados, hacen constar su protesta por la forma rápida e improcedente en que se ha adoptado un dictamen de la importancia del presente.

ANALISIS DE ACTIVIDADES

Mineros de Luzana: Hay que tener en cuenta, al tratar de analizar las actividades pasadas, que es preciso hacer una crítica serena de la situación del panorama político-social y de lo ocurrido. Hay quien afirma que nuestra posición en las pasadas elecciones debió ser la misma que en el 1933, y que por no hacerse así se han saltado las normas confederales. Téngase en cuenta lo que dicen los Estatutos de la C.N.T. y se verá que eso no es cierto. La campaña del 1933 fué determinada por la actuación de los gobernantes. Era, pues, una posición de consecuencia lógica en réplica a una actuación más que represiva. Y también ha sido una posición consecuente la de la C.N.T. en 1936, ya que las circunstancias no eran iguales que en 1933.

Obreros Municipales de Zaragoza: Se ha pretendido enjuiciar y acusar sin fundamento por la actuación de los militantes de Zaragoza en determinados momentos. No se debe olvidar que somos hijos de las circunstancias y ellas mandan. Por eso sabemos que hemos cumplido con el deber propio al ajustarnos a las normas confederales. Yo, que no he votado ni votaré, creo que no fué igual el 1933 al 1936.

Hospitalet de Llobregat: No pretendemos establecer censuras por reales o supuestas infracciones de normas. Queremos señalar una guía para que en el futuro ciertas actitudes no se reproduzcan. Hay dos actuaciones que enjuiciar. Una huelguística y otra política. De las dos vamos a ocuparnos de una forma objetiva. En el aspecto huelguístico no se ha obrado con la prudencia debida para economizar energías que debían encauzarse para otras luchas. Este defecto puede corregirse si al dirigirse los trabajadores a la burguesía en demanda de reivindicaciones se tuviera en cuenta a las Secciones y Comités de Relaciones de Industria para agotar el pre-estudio de la situación, evitando la declaración desordenada de huelgas. Concluyamos por decir sobre este aspecto que debe haber más prudencia al declarar las huelgas. Hay una confusión entre política y antipolítica. La C.N.T. no puede exigir declaración de apoliticismo a los trabajadores, pero, sin embargo, tiene que propagarlo siempre, por ser consecuencia libertaria. El oportunismo no es admisible en una organización seria como la nuestra. La campaña abstencionista de 1933 no fué exagerada por la campaña sino por la demagogia revolucionaria de que se hizo abuso. Si la C.N.T. declara que va contra el Estado hasta derribarlo tiene que atacarlo directa o indirectamente en cuantas ocasiones le sea propicio.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

La unión europea y la España franquista

LENTAMENTE, pero con una perseverancia digna de más noble empeño, los Estados europeos «no totalitarios» van tejiendo una red de tratados mediante los que van estableciendo las bases, cada vez más amplias, con participación más extensa, de lo que se ha dado en llamar Comunidad Europea.

En los diversos organismos hasta la fecha constituídos no ha tenido acceso la Espaañ franquista. Mas, nada tendría de extraño que un día u otro, y quizá dentro de breve plazo, lo tuviere. Las ganas que tiene de conseguirlo no son pocas, cosa que los menestrales del régimen y los plumíferos a sueldo, cantan y evidencian en todos los tonos y en todas las latitudes, aprovechando cuantas ocasiones se les presentan. Se ve que los servicios de propaganda franquistas se desenvuelven con holgura y no son tacaños en eso de repartir prebendas y agradecer favores.

Y no es que nosotros concedamos una importancia excepcional a la participación franquista en los concilios de los Estados europeos ni a los tratados mismos que de ellos resultan. Sabemos sobradamente lo que éstos han de dar de sí, con o sin la participación franquista. Pero hay cosas tan descomunales, tan faltas de lógica y de sentido común, tan absurdas e incongruentes —aun desde el punto de vista de los promotores de esas alianzas ficticias—, se ponen de manifiesto actitudes tan cínicas y descaradas, que uno no puede por menos que hacer sentir su voz para esclarecer ciertas situaciones y elevar contra todo ese tejemaneje la más enérgica protesta.

Los portavoces del fascismo hispano situados a este lado de los Pirineos dicen, con toda frescura, que el hecho de que España tenga un régimen dictatorial no debe ser ningún inconveniente para que participe con plena responsabilidad e idénticos derechos, en el concierto de alianzas y tratados que van estableciendo los Estados europeos llamados democráticos. Que la España actual debe recibir de los países democráticos trato de amiga, pues que nunca se mostró enemiga de los mismos. Que el hecho de que el franquismo se declare anticomunista rabioso es garantía suficiente para adoptarlo como amigo, etc., etc.

Si los que tal manifiestan no lo hicieran obedeciendo a intereses bastardos e inconfesables, llegaríamos a la conclusión de que son idiotas de remate, flacos de memoria o que, si no son lo uno ni lo otro, nos toman a los demás por unos perfectos imbéciles. Si la España fascista puede participar codo a codo con los Estados llamados democráticos en la dirección de los problemas internacionales, entonces, ¿qué necesidad tenían estos últimos de hacer la guerra a los Estados fascistas, declarando que tras el triunfo de las democracias no quedarían vestigios de fascismo en el mundo? Podían haberlos tomado como aliados y evitar así la hecatombe que tantos estragos morales y materiales produjo en la humanidad. ¿No es ya suficientemente vergonzoso que a los diez años de haber terminado la guerra, que debía acabar con el fascismo, subsista un régimen esencialmente fascista, como es el español, so pretexto de que se trataba de un problema interno que correspondía resolver a los españoles mismos? ¿Se pretende todavía darle beligerancia fuera de sus fronteras cubriéndolo con el manto democrático que tanto repudian, en el fondo, los franquistas?

No sabemos si el hecho de que España sea un régimen totalitario es o no un inconveniente para ser admitida en el concierto democrático de Estados europeos; lo que sí decimos es que, si no lo es, ninguna razón habría tampoco para excluir de él a Rusia, que también es país europeo y tiene establecido un régimen totalitario. Y conste que no salimos en defensa de Rusia, ni mucho menos, de cuyo régimen nos hallamos fundamentalmente más distanciados que lo están los regímenes democráticos. Se argüirá quizás que otros países de régimen dictatorial, como Yugoeslavia, por ejemplo, participan en cierto modo en ese concierto democrático de Estados europeos. Mas no se olvide que el régimen de dicho país fué establecido después de la guerra contra el fascismo y responde fielmente al espíritu de la famosa Carta del Atlántico, según la cual cada pueblo sería libre de darse internamente el régimen que estimase conveniente una vez terminada la guerra y aplastado el fascismo. España no se halla en tal caso. No ha tenido oportunidad ni se le ha dejado libertad para elegir nada en este aspecto.

Por J. Borraz

Que la España franquista no fué enemiga de las democracias está muy pronto dicho; cuesta más de probarlo. Al contrario, lo que puede afirmarse con miles de pruebas al apoyo es que fué enemiga, decididamente enemiga. Tenía que serlo. Hitler y Mussolini fueron elementos preponderantes y determinantes en el desenlace que tuvo la contienda española del 36 al 39. Franco les debía su subida al poder. Por eso les ofreció un millón de bayonetas, que aquéllos no quisieron aceptar, sin duda alguna por no merecerles suficientes garantías de combatividad.

De otra parte, la lealtad del régimen franquista con los compromisos adquiridos, al igual que su anticomunismo, todo el mundo tiene motivos para ponerlos en cuarentena. Franco ha dado sobradas pruebas de tener más caras que Jano y de tener siempre encendida una vela para Dios y otra para el diablo. Basta recordar, para cerciorarse de ello, la actuación seguida por este siniestro personaje desde la proclamación de la segunda República española a nuestros días. El anticomunismo de su régimen ha hecho en España más comunistas que toda la propaganda que hubiese podido realizar Moscú a través de su sucursal española. Antes del 36 no había comunistas en España; eso es del dominio público. Los ha creado la «cruzada» anticomunista emprendida por los fascistas españoles, la persistencia en esa trayectoria seguida por el franquismo y por las democracias internacionales, al apoyar su régimen. Puede decirse incluso que los comunistas españoles existen gracias a Franco, y que el régimen franquista se sostiene gracias a la existencia de comunistas.

Pero tal es el enmarañamiento de los problemas internacionales, tal la miopía mental y hasta la falta de decoro y de dignidad que sufren ciertas gentes influyentes en los destinos de nuestra época, que no habría que extrañarse si un día la España franquista adquiriera carta de ciudadanía en el seno de los organismos internacionales, sentándose, la delegación de un Estado fascista, esencialmente fascista y totalitario, al lado de los que ayer fueron aliados para combatir al fascismo y hoy vuelven a serlo para cerrar el paso a los Estados totalitarios.

La situación que el hecho crearía al antifascismo español exilado sería un tanto delicada y es por esta razón que iniciamos ya la denuncia pública de las aviesas intenciones del franquismo y sus aliados que van dibujándose en el horizonte. El exilio español tiene la obligación de ponerse en guardia y de aprestarse a defender con entereza, ya sea tan sólo el respeto que se debe a la dignidad humana.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production)
Ateliers : 61, rue des Amidonniers
— Téléphone : CApitole 89-73 —
— TOULOUSE —

Le Gérant : Etienne Guillemau

CRONICA DE ORAN

(Viene de la página 2)

El disertante se adentra de lleno, siempre persuasivo y tranquilo, en el terreno escabroso de nuestro tiempo, señalando con el índice de las más evidente responsabilidad, hacia la residencia pontificia. Pío XII y sus predecesores constituyen los ingredientes morales con los que se ha venido elaborando a través de los siglos el veneno que mortifica, enturbia y reseca el desgraciado corazón del hombre.

Cita una parábola de Shopenhauer, según la cual varios puercoespines caídos en el Polo Norte tratan de comunicarse su calor natural con el fin de sobrevivir, de no perecer en aquel mortal desierto de hielo. ¡Vano empeño! Al acercarse unos con otros las punzantes púas herían sus carnes, pereciendo todos sin remisión. Lo mismo nos pasa a los hombres. Cuando por razones de apoyo mutuo, de solidaridad necesaria, intentan estrechar su contacto, las púas, los pinchos hirientes que cubren el corazón los separa mortalmente.

Las realidades que nos circundan no pueden ser más sombrías, más obtusas, más descorazonadoras. El prodigioso desarrollo de la técnica y la ciencia, lleva como compañero, como un mal amigo, al espíritu de dominación que aspira a enseñorearse del mundo por medio de la guerra, el paro obrero, la mordaza y el maquiavelismo político, de los Estados. Oriundas del Este o del Oeste, del Norte y del Sur, «negras tormentas agitan los aires» del mundo moral, augurando una catástrofe atómica universal de inusitadas proporciones.

Exprimiendo el pensamiento de Unamuno, el disertante aboga por una nueva salida del Caballero de La Mancha por los tortuosos caminos del mundo en esfuerzo supremo de justicia, de nobleza, de idealismo, de humanidad. Europa debía ser «quijotizada» si no se quiere que perezca al peso de sus culpas. Vendrán, quizás, otros «bárbaros» de Oriente o de Occidente que, imitando a Atila, destruyan los bienes de la Cultura, el Arte y el viejo patrimonio histórico. A lo mejor no queda en pie ni una biblioteca, ni un laboratorio, ni una escuela, ni una fábrica. «Y entonces, amigos libertarios», habrá sonado vuestra hora; será el momento histórico culminante en que podrán y deberán entrar en juego vuestras doctrinas, vuestras ideas, vuestros militantes. Porque sólo la bondad ingénita del Anarquismo puede curar, predisponer, estimular al corazón humano para que el Hombre sea, por primera vez en la vida, hermano del Hombre.

"TERRA LLIURE"

Ha aparecido el número 15 de **Terra Lliure,** con el siguiente sumario:

Comportament, editorial; **Treball forçat i treball voluntari,** F. Alaiz; **Peo,** Joan del Pi; **Esser i no ésser,** Grup de Terra Lliure de Paris; **Correu de Catalunya. Crònica teatral; Lleis de l'embut; Unes entrevistes i un comentari, Joan Ferrer; Com està la bossa; Veus amigues.** J.C. Riba.

Un Boletín de interés libertario redactado en idioma catalán.

Pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X°). CCP Paris 4308 09.

POSTAL DE PARIS

SILENCIOSA

DESDE hace algún tiempo las autoridades locales han emprendido una campaña contra el ruido. Empezó con la prohibición a los automovilistas de hacer uso dentro del recinto urbano, de los avisadores sonores de que están provistos los modernos vehículos en substitución de las anticuadas bocinas. El éxito fué completo y a pesar de la bien establecida fama de cascarrabias que tienen los conductores, apenas hubo necesidad de recurrir a otro método coercitivo que la disposición gubernativa. Ampliándose la faena, les llegó el turno a otros ruidos y ni siquiera escapó el estridente y desagradable sonido de los silbatos policiales, que únicamente deberán dejarse oír en casos de necesidad extrema.

París ha dado una vez más, pruebas inequívocas de civismo. Ha podido uno apreciar lo sensato de la pacífica campaña, al no ser despertado estos últimos tiempos por el ruido que hacían los bidones en que traían la leche al establecimiento cercano, como sucedía antes con regularidad. Actualmente es el sonido del despertador quien le saca a uno de sus sueños y de sus casillas. Puede ser que también se aspire a prohibir su chirriar antipático.

La principal razón invocada al solicitar de los ciudadanos su cooperación a las disposiciones oficiales, ha sido la influencia perniciosa que los ruidos tienen sobre los nervios de la población. Según opiniones medicales muchos enfermos no lo estarían si la ciudad fuese más silenciosa, y con tal objetivo se ha puesto manos a la obra por parte de las autoridades.

Nada tiene uno que objetar aunque le parece que es ese «mal de rico». Algo así como intentar curar un callo en el pie de un canceroso, o una excoriación en la mano de un enfermo de tisis galopante. Pero en fin, el objetivo debe estar en consonancia con las posibilidades, y si París se está convirtiendo sin aparente esfuerzo en una ciudad relativamente silenciosa, el conseguir que disminuya la cantidad de alcohol ingerido por sus habitantes o que cada familia parisina disponga de locales de habitación que reúnan el mínimo de condiciones de salubridad, son cosas mucho más difíciles de obtener a pesar de la buena voluntad de los ediles.

Francisco FRAK

Correspondencia administrativa de «CNT»

Pagan hasta fin de año: Plá S., Albi (Tarn); Soto F. y Rovira F., de Bourges (Cher); Arazo P., Villareal (L. et Gne), cuatro suscripciones; Buil M., Auzat (Ariège); Rodríguez M., Amiens (Somme); Labrid J. La Forteresse (Isère); Fernández S. y M., Minet de Montluçon (Allier); Tomás J., Béziers (Hérault).

Fernández P., Champclauson (Gard): Con tu giro pagas hasta número 491.—Espigule P., Bages (P.O.): De acuerdo, pagas hasta número 504.—Sánchez M., Molières sur Cèze (Gard): Conformes distribución del giro.—Rondos S., Thuir (P.O.): Coincidimos. Abonas hasta número 494.—Riba R., Lille (Nord): ídem, hasta núm. 492.

Vicente P., Auzat (Ariège): Recibido giro. De acuerdo.—Parejo S., Ste-Livrade (L. et Gne): Distribuímos giro como indicas.—Pinos M., Bort les Orgues (Corrèze): De acuerdo. Pagas hasta número 491.—Pérez Rubio, de Villeurbanne (Rhone): Idem, abonas número 487.—Cual J., La Manucherie (Dordogne) Idem, hasta número 495, conformes.

Ventura L., Figeac (Lot): Recibido giro, que distribuímos según detallas.—Armijo J., Firminy (Loire): Abonas primer semestre 1955.—Garcés S., Beaulieu (Corrèze) y Molina M., Clermont Ferrand (P. de Dome): Pagáis el primer trimestre 1955.—Domper M. Boujan (Hérault): Abonas el tercer trimestre «CNT» y «Cénit».

Aragón F., Torreilles (P.O.): Recibido giro. Conformes.—Ferrer J., Prats de Mollo (P.O.): Recibida cantidad sobre liquidación.—Marcos L., Bellegarde (Ain): De acuerdo con tu giro.—Burgos J., Fleurance (Gers): Idem, conformes.—Nogués J., Conches les Mines (S. et L.): Abonas fin año «CNT» y «Cénit».—Olmos J., Chateaurenault (I. et L.): Pagas «CNT» y «Cénit» hasta fin año. Se te enviará el calendario.

DE MUCHO INTERES PARA LOS EXILADOS

Puesta en aplicación de la convención de Ginebra, del 28 de julio del 1951, relativo al «Estatuto para los Refugiados»

Repercusiones sobre la reglamentación a la circulación y estancia de estos extranjeros

La Convención de Ginebra, que ha entrado en vigor en su conjunto el 22 de septiembre de 1954, ha sufrido las modificaciones siguientes a la reglamentación y la estancia en Francia de los refugiados y apatridas.

Esta Convención, estipula que de esa fecha en adelante, no podrán beneficiar del derecho a la calidad de refugiados y apatridas más que los extranjeros que serán poseedores del Certificado de Refugiado y Apatrida, extendido por «l'Office Central de Réfugiés et Apatrides, 7, rue Copernic —París (16°).

A partir del 22 de septiembre pasado, el antiguo Certificado de Nacionalidad, extendido por el O.I.R., u otro organismo, queda anulado y sin valor efectivo.

En consecuencia, a partir de esta fecha, ningún documento de viaje, ni ninguna «Carta de Identidad» será establecida ni renovada a ningún extranjero que reivindicara la calidad de refugiado o apatrida si no está en posesión del nuevo Certificado de Nacionalidad en curso de validez que este organismo está encargado de establecer.

En estas condiciones y para conocimiento de todos los extranjeros y especialmente sobre este particular a los refugiados que posean el antiguo Certificado de Nacionalidad extendido por el O.I.R., deberá ponerse en contacto rápidamente con el O.F.P.R.A. (o sea el Office) con el fin de obtener lo más pronto posible este documento que es el que sustituye al anterior y que será exigido obligatoriamente en los casos indicados más arriba.

En consecuencia, todos los compañeros que posean el antiguo Certificado de Nacionalidad, deberán solicitar su renovación a la dirección antes señalada.

Recomendamos a los compañeros no esperar cuando precisen un documento del «Office» en última instancia, ya que debido al exceso de trabajo que tiene el mismo, no puede tramitárselos con la urgencia que los mismos le requieren las autoridades administrativas. Por lo mismo rogamos a todos los exilados, se provean de los documentos que debidamente les acrediten de estar bajo la protección de la Convención Internacional de Ginebra.

Los compañeros exilados deberán tener en cuenta que tanto para la renovación de la Carta de Identidad, como para la de Trabajo, las distintas Administraciones les exigirán el Certificado de Nacionalidad. De no estar en posesión de dicho Certificado, les solicitarán otros documentos que acrediten su nacionalidad y situación administrativa en Francia y hay que tener en cuenta que en las Oficinas de la Mano de Obra Extranjera, deberán hacer efectiva una cantidad superior a 1.000 francos para la obtención de la Carta de Trabajo, si no están en posesión de los documentos que se precisan, como refugiados.

Si algún compañero o Federación Local precisara alguna ampliación de información sobre los aspectos que señalamos anteriormente que se dirijan por el conducto regular orgánico a la Secretaría Jurídica del Secretariado Intercontinental.

Secretaría Jurídica

DE INTERES para todos los refugiados

El gobierno de Franco acaba de manifestar que acordará a los refugiados españoles pasaporte para ir a España y volver mediante el pago de cierta cantidad. Debemos prevenir a todos los antifascistas españoles que tengan interés en conservar su calidad de refugiados políticos, que de atenerse a esta disposición franquista y aceptar el ir a España en estas condiciones pueden perder aquella calidad. Es evidente que Franco intenta por todos los medios descomponer, en provecho de su política, a la gran familia que formamos los refugiados españoles. No hay, pues, que dejarse sorprender.

La Convención Internacional de Ginebra, celebrada en el año 1951, establece, sobre la protección a los refugiados políticos, que perderán los derechos que les concede dicha Convención SI VOLUNTARIAMENTE RECLAMAN DE NUEVO LA PROTECCION DE SU PAIS DE ORIGEN.

Hay que desconfiar de la aparente generosidad del franquismo, cuyo único fin es exhibir a corto plazo, ante los representantes de la Convención, el número de exilados españoles que han solicitado la protección de sus respectivos consulados, y minimizar al mismo tiempo la personalidad del antifascismo español emigrado.

Secretaría Jurídica del S. I.

TEATRO EN LYON

Los amantes del arte teatral están de enhorabuena. El antiguo grupo «Tierra y Libertad» de Lyon, que estaba remiso a causa de abandono y enfermedad de algunos de sus componentes, va a resurgir de nuevo. La reorganización es ya un hecho sobre otras bases y con perfecto espíritu de equipo. Se titulará «Equipo Democrático Tierra y Libertad», el cual, al iniciar sus trabajos saluda a todos los amantes del teatro aficionado. El mismo desea relacionarse con aquellas Federaciones Locales susceptibles de organizar algún festival para los cuales estará en breve en condiciones de actuar con el doble carácter de arte dramático y variedades, pues se cuenta con el concurso de instrumentistas, danzarinas, rapsodas, etc.

A título de indicación anunciamos la puesta en escena para fines de noviembre del drama antiracista «La P... respetuosa», de J.P. Sartre, precedida de un prólogo debido al gusto trágico de un compañero de nuestra localidad. Seguirán «Prohibido suicidarse en primavera», de Casona, «La muerte civil», de Giaccometti y «El Místico», de Santiago Rusiñol.

En el local social 286, Cours Emile-Zola, Villeurbanne, se abrirá un curso de declamación para jóvenes de ambos sexos para el cual se anunciará el oportuno horario. Asimismo se hace un llamamiento a los compañeros o simpatizantes músicos para que se den a conocer con el fin de organizar una orquesta, pues contamos con bastantes instrumentos de nuestra propiedad. — **El Secretario.**

FESTIVALES

GRAN FESTIVAL ARTISTICO A BENEFICIO DE LOS SINIESTRADOS DE ORLEANSVILLE

Tendrá lugar este festival el domingo 7 de noviembre, a las 3 de la tarde en la Sala Espoir, 69, rue du Taur de Toulouse, organizado por S.I.A. con el concurso del prestigioso grupo artístico «Iberia».

Estreno de la comedia andaluza en 3 actos, original de los populares autores de «Morena Clara», Quintero y Guillén:

«LOS CABALLEROS»

(Más noble que los Vargas, los Ortega, los Heredia y los Monje).

Concurso musical del notable guitarrista Ramón Serra y el cantador de flamenco Juan Sánchez.

Para invitaciones: Bolsa del Trabajo, C.N. de S.I.A. y 4, rue Belfort, segundo piso.

Entrada única 150 francos.

GRUPO ARTISTICO IBERIA DE ROANNE

Este Grupo celebrará el 13 de noviembre, en Caserne Werle, un gran festival de Variedades con la participación de Libertad Pérez, Rosario, Los Cadenas, Carreño, Farré, Eloína Brosed y el conjunto del Grupo, que pondrá en escena «LA MUERTE DE GARCIA LORCA».

Todos los compañeros deben prestar calurosa acogida a este importante acto.

VIDA del Movimiento

CONFERENCIA

La Federación Local de la C.N.T. en Béziers pone en conocimiento de todas las Federaciones Locales de la región que el domingo 7 de noviembre, a las 10 de la mañana, la compañera Federica Montseny dará una conferencia pública en el Cine Variétés bajo el siguiente tema:

«EL PROBLEMA ESPAÑOL ANTE EL MUNDO»

Dado el interés de este acto esperamos que los compañeros harán un esfuerzo para animarlo con su presencia.

ASAMBLEAS

La Federación Local de la C.N.T. de Angoulême invita a todos sus afiliados a la asamblea general que se celebrará el día 7 de noviembre en su local social, rue Acacias.

FEDERACION LOCAL DE ALBI

Habiéndose nombrado nuevo Comité, y teniendo que informar a todos los afiliados de asuntos de sumo interés, se ruega asistan todos a la asamblea general que tendrá lugar, en el local de costumbre, el domingo 7 de noviembre, a las nueve de la mañana.

AVISO

El compañero Carlos Velázquez, 56, rue Curial, Paris (XIX°), desea saber si algún compañero puede informarle sobre posibilidades de trabajo de especialista tonelero.

Dirigirse al interesado.

PARADEROS

El compañero Antonio Iglesias, perteñicente a la Federación Local de Mont-de-Marsan, y que debe encontrarse en los alrededores de St. Martin d'Oney (Landes), se pondrá en comunicación, para asuntos orgánicos, con Esteban Farré, rue Jules Ferry, Mont-de-Marsan (Landes).

—Francisco Pérez Fernández, conocido por «El Niño de las Coles», desea conocer el paradero de Cano Cano, de Pane, Llopart, Majo y Brote. Escribir a su nombre a 22, rue Caballerie, Montpellier (Hérault).

¡ANTIFASCISTAS!
Adquirid el Calendario de S.I.A. para 1955

Lo que dice y lo que oculta la prensa

Por Felipe Alaiz

LA JUVENTUD NO SE FIA DE NADIE

ESTA es la característica más señalada de la juventud. Es inútil andar con paños calientes y paliativos. La juventud no se fía ni de su padre. Como todos los estamentos de la sociedad parece un tanto desorientada, pero nunca se la ve confiada Aparece a ratos excepcionalmente fría, pero de una frialdad observadora y reticente. Otras veces se presenta animosa para actividades programáticas de conjunto, pero no tarda en desbordalas con pruebas de actividad privada, personal. En ocasiones llega al heroísmo tranquilo de capacitación parsimoniosa, adquirida en largas horas de estudio. El padre quiere conquistas al hijo hablando de gestas que el joven no puede comprender y que si comprende no aprueba, aunque parezca aceptarlas en los linderos del respeto, un respeto no muy adherente ni convencido y que no persuade al padre.

Los primeros años de este siglo tuvieron un cierto carácter romántico. Coletazos del romanticismo ochocentista, su epílogo alargado por los tiempos que precedieron a la guerra del 14, años relativamente tranquilos, continuación en parte, de los «años bobos» de la Restauración, que decía Galdós. En el centro de Europa había una vida relativamente sobrera, que se ofrecía a las pequeñas pasiones románticas de campanario. En Francia, la riqueza llegaba a desbordar todas las previsiones. El socialismo era un conjunto de himnos y carreras, la política se reducía a banquetes, Rostand modelaba toda una sociedad de figurantes románticos, Clemenceau se batía en duelo, se viajaba como en tiempos de las diligencias, sin pasaporte, se cobraba en francos-oro y cualquier aventurero conseguía codearse con las figuras de más relieve en el mundo de la política y del arte. Inglaterra vivía todavía con la savia de la era victoriana y romántica de lord Byron, corregido por Oscar Wilde y después por los sinapismos de Bernard Shaw. Sinapismos sobre piedra.

Aquel mundo desapareció casi por completo con la primera guerra planetaria y del todo con la segunda. Pero quedaban gentes retardatarias, convencidas de que hay un romanticismo social permanente que consiste en prefabricar la realidad venidera con teorías. Eran mentalidades a veces honestas, pero equivocadas de medio a medio. Creían que hay que vivir odiando y alternativamente teniendo miedo al que se odia. Tal es la historia española de los últimos treinta años. Creían también los románticos sociales que la revolución es una estación de término, cuando la verdad es que la revolución plantea muchos más problemas de los que resuelve. Se vió claramente en 1936.

Los románticos retardatarios, adultos como el siglo en curso y con edad cifrada paralela, en camino hoy de los 60 como el siglo mismo, quieren convencer a sus retoños de que aquellos veteranos vivieron gestas gloriosas. Situación comparable a la de los combatientes del primer Napoleón, que engendraban vástagos entre batalla y batalla soñando en la gloria y salían hijos descreídos, fríos, que sólo pensaban en el pragmatismo, llegado a la máxima expansión con la burguesía de Luis-Felipe en Francia, coleante todavía y transformada sólo superficialmente con las modalidades de vida standard, impuestas por la generalización de comunicaciones, la facilidad de enriquecerse a costa ajena y el ejemplo de América, solar del pragmatismo.

El joven de hoy no cree en la omnipotencia de sus progenitores, a los que desborda en saber. Podríamos decir que la adolescencia es hoy una edad en la que el joven empieza a sospechar que su padre perdió el tiempo, además de perder todas las guerras. No estaba el veterano de hoy educado, por más que se diga, para la pelea. Vivía completamente ajeno al estudio y se ve derrotado por el estudio del hijo. No era peleador, sino pasivo. Las excepciones individuales no cuentan.

En las llamadas clases medias, este fenómeno tiene que pasar por la revolución encabezada por los jóvenes contra el romanticismo social de los viejos. «Después de la Liberación—dice un joven—cayó sobre el país (Francia) y en particular sobre la juventud, la mediocridad, la decepción, una ausencia de perspectivas de porvenir. La revolución esperada, no se produjo. Y poco a poco, fuera del partido comunista, se extinguieron los hogares de acción y de esperanza». En esta pluma se advierte el desencanto de no haberse llegado al régimen comunista. Pero el desencanto parece más profundo puesto que lo motiva también la carencia de eficacia soviética.

La réplica inmediata de una figura científica consiste esencialmente en señalar que la decadencia se debe a la falta de vanguardia juvenil. «El comunismo es en Francia—escribe—una actitud más que una doctrina. Tal actitud, esencialmente oportunista, puede llevarlo a posiciones conservadoras. Defiende hoy lo pueblerino, el artesanado, el pequeño comercio y de manera general todo lo que fué condenado por Marx, todo lo que resulta conmovido por la evolución técnica... El comunismo nos propone vida distinta en un plazo inconcreto, pero no mejorar nuestra vida. La falta de vanguardia es particularmente notada en el plano económico. Hay técnicos actualmente que están en vanguardia, pero el técnico es por su función esencialmente conservador. El resultado de estas impulsiones funcionales es el inmovilismo. ¿De qué sector puede esperarse un movimiento de vanguardia? De la juventud. La elevación de promociones nuevas a las que los viejos niegan sitio, es única esperanza».

Pero la juventud, que tanto y con tanta razón abomina de los viejos, tendría que empezar por no imitar sus chocheces deliberantes, su adoración de la ley del número, su retórica de matraca, sus frases hechas, sus aberraciones y sus gestos de teatro, sus pasiones mansas de fondo y explosivas de forma, sus textos calcados y su entusiasmo de fiesta mayor bebida con desenlace de amoníaco, sus vociferantes arengas y su irresponsabilidad de porvenir.

Sólo con esas condiciones, la juventud podrá responder a sus altos destinos. Está bien prescindir de lo viejo y de todos los viejos. Pero declarándose a la vez independientes de lo caduco, por completo y siempre. La Historia, el Arte, todo lo que puede ser saber y sentir, está falsificado, degradado, envilecido, manchado, violado por los viejos, incluso por los del propio clan. Todo necesita renovación integral, cambio radical de procedimientos y estilos. La ley del número, musa de burgueses podridos y gobernantes de estercolero, ganó los medios que se tienen por avanzados. La retórica programática del porvenir, que se condena en el estado y en las religiones, se usa sin escrúpulo por miedo al contraste de la realidad. La autoridad, resquebrajada por sus desafueros, vuelve a tronar en vista de que el mundo no sabe vivir sin amos, como no sabe vivir en paz y siempre habla de paz pero haciéndose de vez en cuando la guerra grande, que no es más que un desenlace de miles de pequeñas guerras de campanario, de vecindad, de envidia, de portería, de rico nuevo disimulado que odia a otros ricos nuevos...

La juventud libre de esta sífilis puede curarse y curar al mundo. Los viejos no hacen más que empujar a todos hacia el cementerio. Mientras no termine el imperio de los viejos, lo mismo dará un régimen que otro. Todos serán mortales. El viejo es la autoridad, violenta o burlona, lo mismo da, la experiencia frustrada. El hijo tiene que reírse de las gestas del padre para no llorar o maldecir.

PROLETARIADO CAPITALISTA

Carlos Marx no pudo pensar que el proletariado llegaría a negarse a sí mismo; que como corporación llegaría a tener más millones que el Estado y que todos los Bancos reunidos. Es el caso de Norteamérica, cuyo proletariado organizado no sabe qué hacer con la catarata de millones de sus cajas, Bancos y carpetas de valores industriales puestos a renta.

Las estadísticas al respecto son imponentes. Cerca de la mitad de la industria americana es propiedad de los organismos sindicales. Lo que gana el líder sindical americano desborda lo que ganan los tiburones financieros de la burguesía. Dominan los líderes el movimiento electoral inclinando a sus huestes por uno o por otro de los candidatos en pugna. Los gobernantes tienen que contar con el líder de la industria y atender lo que éste pide. Los favores son todos recíprocos y de la misma catadura moral. Como hay rozamientos a pesar de todo por la rotación de intereses, la C.I.O. y la Federación del Trabajo parece que van a unificarse con objeto de poner en marcha el absolutismo más compartido.

Europa va a remolque, pero la parte europea tomada por los Sindicatos reformadores no queda atrás en lo que puede. Según Radio Nederland, los patronos holandeses reunidos con el magno Consejo Económico, asesor del gobierno, formado el Consejo por obreros, patronos y cuadros, solicitaron a mediados de septiembre (los patronos) un aumento de salarios del 6 por 100. Lo que los trabajadores de otras latitudes consiguen a base de esfuerzos, los holandeses lo consiguen siendo deferentes con las autoridades. Tanto lo son, que del 18 al 20 de septiembre, la Sección Portuaria de Rotterdam inició una huelga pidiendo más horas de trabajo para amontonar más florines.

PEQUEÑOS GRANDES Y GRANDES PEQUEÑOS

Un modesto sindicato de dockers, con sólo siete mil adherentes, está movilizando a la gigantesca «Transport and General Workers Union» inglesa, que tiene millón y medio de sindicados. La huelga en los muelles, punto sensible de la economía británica, preocupa extraordinariamente a Churchill, al gobierno, a los laboristas. Quieren los huelguistas suprimir las horas suplementarias, obligatorias en el puerto de Londres. A pesar de los sermones bíblicos de Deakin, que se supone sucesor de Bevin y querría contener a los portuarios, éstos persisten en la huelga, que va también contra la dictadura sindical de Deakin. Para combatir a los huelguistas, los mismos súbditos de Attlee, el que acaba de regresar de Rusia y China y de rendir allí homenaje a los gobernantes, dicen que se trata de un complot comunista. Pero según el «Sunday Pictorial», sólo hay 200 comunistas en Inglaterra, cuando los sueldos pagados por Deakin a la burocracia sindical ascienden a sumas cuantiosas cobradas por más de un millar de rentados obreros, que no hacen nada.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

DIALOGOS ISLEÑOS

por Vicente Artés

NUEVAMENTE el mismo escritor fascio-falangista y académico de Real, José María Pemán, me induce a escribir en el espacio de pocos días y esta vez a causa de una traducción suya de la obra de Georges Bernanos «Diálogos Carmelitas». Del libro del escritor francés no voy a decir nada, porque no trato de hacer hoy crítica literaria. Sólo deseo — como español y librepensante — recomendar al docto comediógrafo la traducción honrada de otra obra del mismo autor galo.

Cuando un escritor español que al propio tiempo es académico traduce un libro de otro escritor extranjero y por complemento francés debe tener un loable concepto de su traducido. No olvidemos que las derechas y cavernícolas españoles nunca han tenido la menor simpatía por el país que hizo una revolución, asaltó la Bastilla y canta la Marsellesa con aires de libertad. Alfonso XIII, que no ocultaba sus simpatías por esta nación, dijo en cierta ocasión que «sólo la canalla y yo amamos a Francia». La canalla eran las izquierdas y en general el pueblo de base.

Pero José María Pemán haría un gran servicio a esas generaciones educadas bajo el rumbo marcial del régimen fascio-falangista si emprendiera la tarea de traducir al español, sin tachaduras, ni supresiones, la obra de Georges Bernanos «Los grandes cementerios bajo la luna». La misión de los educadores de pueblos es enseñar a la juventud la verdad histórica de los hechos trascendentales acaecidos en no importa qué lugar de la patria nacional-sindicalista. Los académicos deben ser los portavoces de la honradez intelectual y lengüística y no deben ocultar a sus alumnos—que es todo el pueblo español—nada que les pueda ilustrar sobre el pasado y el presente del solar ibérico e islas adyacentes.

En unas islas precisamente, en Baleares, coloca Bernanos la acción intensa de su obra. A Bernanos no se le puede desmentir lo que él narra y afirma en las páginas de su libro porque fué testigo presencial de los hechos que aún ahora, pasado el tiempo, producen un asco incontenible entre las personas moralmente bien constituídas. José María Pemán y todos los Pemanes del régimen quedarían satisfechos del resultado de tal empresa y al propio tiempo encontrarían otros «diálogos» sustanciosos para la moral católica apostólica y romana. Además, Georges Bernanos que en los días del levantamiento fascista vivía con su familia en Baleares, tenía un hijo teniente de Falange y él mismo conocía el secreto de ciertas reuniones católicas en que estaba presente el obispo de Palma de Mallorca.

Ponto Cristo fué el lugar de desembarco de las fuerzas antifascistas en agosto de 1936 en este pueblo había un convento de religiosas, un pensionado que se encontraba desierto por ser la época de vacaciones. Las milicias que entraron en el convento, como es natural, como en país conquistado, ordenando a las religiosas que prepararan salas y camas para los heridos. Para evitar cualquier insospechado e incontrolado desmán, un sud-americano, miembro de las milicias, salió en defensa de las monjitas y pistola en mano se puso frente a toda eventualidad. Las religiosas cumplieron su cometido al servicio del ejército de desembarco y nada desagradable les aconteció. Las salas estaban repletas de heridos y las monjitas eran atendidas a su vez por la intendencia de la fuerza antifascista. Unos días después las milicias tuvieron que evacuar rápidamente el improvisado hospital

«Nosotras—dice la superiora del convento a los periodistas de la prensa de Palma—nos pusimos de rodillas al oir las detonaciones de los fusiles en el combate entablado, rogando al cielo en favor de nuestros liberadores.

Los gritos de «¡Viva España! ¡Arriba España!», llegaban claramente a nuestros oídos. Por fin las puertas ceden. ¿Qué diré después? Los bravos soldados liberadores entran por todas partes, *arreglan las cuentas a los heridos*... Nuestro sud-americano—el protector de novicias—es últimamente fusilado». Eso no lo invento yo; lo cuenta el católico Georges Bernanos.

En Mallorca los falangistas no llegaban a 500 antes del movimiento. Dos meses después había más de 15.000 gracias a un procedimiento desvergonzado de reclutamiento, bajo un régimen de terror, de delación y de crimen organizado por un aventurero italiano llamado general conde Rossi, que no era ni general ni conde ni Rossi, sino un funcionario especializado en esta clase de sucios trabajos de las camisas negras.

Las armas de estos matarifes, así como las de los aviones italianos que bombardeaban Barcelona eran previamente bendecidas por el arzobispo de Palma de Mallorca. El pseudo conde Rossi corría montado sobre un veloz coche de carreras, brillantemente uniformado, fuertemente armado, una gran cruz blanca en el pecho y acompañado de un cura trabucaire cuya presencia no desconocía el llamado arzobispo de Palma. La misión de este curazo era la de convertir «in-extremis» a los infelices destinados a las fosas de los grandes cementerios bajo la luna. Este cura, que guardaba en su conciencia el secreto de tantos crímenes, fué fusilado después como prudente medida. A otro cura que quiso protestar por actos que le repugnaban, se le suministró un litro de aceite ricino.

(Pasa a la pagina 2.)

DIVULGACIONES

UNA CONFERENCIA DE ACTUALIDAD CIENTIFICA

A CABO de dar una conferencia en el local de nuestras Juventudes en Perpignan. El tema es de constante actualidad: «Causas y efectos de los terremotos», y ha sido tanta la concurrencia que muchos asistentes al acto han demostrado su interés oyendo de pié toda la peroración, que fué acompañada de exhibición de dibujos, libros y otros objetos directos o simbólicos, de cuya exposición son estas líneas un extracto.

Gracias a que la Naturaleza es riquísima en recursos y ella nos ayudó en un cometido superior a nuestras escasas fuerzas demostrativas, pues son tan claras y evidentes las razones que nos ofrece que siempre nos satisfacen y convencen.

Son unos dispositivos mecánicos sencillísimos, los que, sin intervención de los hombres, van dibujando sobre una cinta de papel ahumado, la magnitud y la pluralidad de las sacudidas telúricas del planeta Tierra, y son tan numerosas, que podemos decir sin exageración que es constante el movimiento de temblor que nuestro planeta nos ofrece. Algunos movimientos no los percibe el hombre, pero los sismógrafos son tan sensibles que no dejan pasar ni uno siquiera, no obstante sucederse uno cada segundo, que son 60 por minuto, 3.600 por hora, y 86.400 por día de 24 horas.

Así demuestra el mundo que nos sustenta, que es un elemento vivo y lleno de energías, las que va perdiendo paulatinament, pero tan dosificadas, que le durarán muchísimo tiempo todavía.

Múltiples son las causas y los efectos dinámicos de los 16 movimientos de que está dotado el mundo en que vivimos, pero los que contribuyen en primer término al temblor continuo del mismo son la contracción de la masa planetaria por enfriamiento, y la marca de 15 centímetros de altura que infringe a la Tierra la atracción del Sol, valor principal de nuestro sistema planetario.

De aquí viene la formación de cordilleras y montañas aisladas, como también de las grandes depresiones que ocupan los mares. De aquí las fuentes termales, los géiseres, y el vulcanismo. Las grandes cavernas y los abismos, que los espeleólogos visitan con fruición. De aquí los *raz de mareas* y los terremotos en general, con la secuela de destrucción de las más grandes construcciones, de las rupturas de las vías

por Alberto Carsí

férreas, los túneles y los puentes, y de aquí casi todos los desastres mineros, e incontable número de accidentes.

La Tierra crepita como un fuego de brasas que rociemos con agua, cuya crepitación es proporcional a la extensión y a la masa del enorme hornillo que es el interior del planeta.

La lucha del agua y el fuego es asombrosa y terrible. Ella se basta para proporcionar continua inquietud a los habitantes de la Tierra. Y esta prueba la podemos hacer impunemente si la sabemos preparar. Os habla quien ha realizado dicha prueba siguiendo las indicaciones del libro de un sabio.

Dispongamos, por una parte, de un crisol de fundición lleno de hierro en estado líquido salido del horno. Y por otra parte dispongamos, para, desde lejos, introducir un ladrillo de albañilería completamente embebido y saturado de agua, y realicemos su inmersión rápida en el caldo de hierro. ¿Qué ocurrirá? Pues ocurrirá la cosa más espantosa que os podéis imaginar. Una explosión formidable, que no hay torpedo ni polvorín que la iguale. Un trueno seco como un cañonazo y la desaparición instantánea proyectando en todos los sentidos, diríamos pulverizados, el crisol, el hierro y el ladrillo.

Esta prueba nos dará la explicación evidente de lo que pasa en el interior de la Tierra, sin cesar, en todos los segundos que tiene el día, en todos los días que tiene el año, en todos los años que tienen los siglos.

Si no existiera esta acción constante de retracción de la masa interna seguida del recubrimiento de la delgada cúpula petrificada, aun sería peor, porque entonces se producirían menos terremotos, pero serían miles de veces más poderosos y por tanto más terribles para la humanidad que los tuviera de soportar.

Todo esto es posible dada la delgadez relativa de la corteza terrestre. Recordemos que las experiencias han demostrado la existencia de una ley física que se denomina *Grado geotérmico*, que consiste, en que, cada 30 metros de profundidad aumenta un grado termométrico el calor interno, y si recordamos también que los astrónomos y geofísicos afirman que el espesor de la corteza es de unos 100 kilómetros, resulta que su cara interna está dotada de la espantosa temperatura de 3.000 grados, continuando no obstante la progresión en una escala que no concebimos, hasta el centro de la Tierra, con sus 6.400 kilómetros que mide el radio de nuestra esfera terrestre.

La posesión de estos datos habrá producido en algunas inteligencias un concepto de inferioridad acerca de los fenómenos dinámicos terrestres. Realmente, la razón concibe mayores las catástrofes y más incómoda la vida de los seres orgánicos sobre el planeta, y a veces, es posible que nos asalte una lógica interrogación: ¿Qué efectos producen estos hechos? A la que no es menos sorprendente la respuesta: Estos hechos producen el cambio constante de la geografía...

Hubo un célebre geólogo francés, Albert Lapparent, nacido en Bourges (1830-1908) que inventó una rama de la Ciencia denominada «Paleogeografía», es decir, «Antiguas geografías», y trazó mapas geográficos apoyándose en los mapas geológicos, éstos a su vez trazados según las edades de formación de las rocas, coincidiendo con el invento del geólogo español Gonzalo Moragas, creador de la «Petrología microscópica» cuyo postulado es: «Una roca que contenga elementos de otra es posterior a ella». Y esto establecido basta para determinar con exactitud el cambio constante de la geografía y su verdadera situación relativa.

En resumen, podemos decir que los temblores de tierra, sismos, o terremotos, son fenómenos naturales de la contracción continua del núcleo interno de la Tierra, y por lo tanto no tienen nada de sobrenatural. Al contrario, la Filosofía que nace del caso es el poder de la constancia. Ese movimiento mínimo, esa gota de agua, esa partícula de tierra o grano de arena que muda de lugar, contribuyen al cambio geográfico continuo. Hoy no es el mundo como era ayer, mañana no será como es hoy, y así siempre. El único que no cambia en su tenaz maldad es el hombre. ¿Por qué? Quien contestase a este « por qué» conseguiría la felicidad humana, que sin duda es un prodigio con el que no contaremos jamás.

TRES VERSIONES SOBRE LA MISTERIOSA MUERTE DE UNAMUNO

Veamos la versión oficialista. Su compilador, Bernardo G. Candamo, escribe: «Renovóse su fe en el porvenir de España al iniciarse el Movimiento Nacional, y murió—desnació—con la serenidad del justo en 31 de diciembre de 1936. Concediéronse a su entierro «honores oficiales».

Leamos ahora qué dice el P. Miguel Oromi a este mismo respecto: «...Al iniciarse el Movimiento Nacional, dirigido por el general Franco, Unamuno se pronunció inmediatamente en su favor, contra el comunismo; pero como en cierta ocasión pronunciara un discurso en Salamanca, de cuya ciudad fué nombrado alcalde honorario, y ofendiera los sentimientos del pueblo y de los generales del Movimiento, fué removido del oficio de rector, y algunas semanas después murió de repente, como era su deseo, el 31 de diciembre de 1936. Su cadáver fué conducido a hombros de los jóvenes falangistas, hacia los cuales había manifestado sus simpatías...»

Otra versión:

«Las exequias de don Miguel de Unamuno se realizaron el viernes en Salamanca con la mayor sencillez.» «Llevaban el féretro el tenor Miguel Fleta y los periodistas madrileños Víctor de la Serna, Obregón y Díaz Ferrer. Ningún representante del Gobierno español asistió a la ceremonia religiosa en el sepelio.» («La Nación», Buenos Aires, 3-1-1937, p. 3.)

Martin CERDA
(Revista «Ercilla», Chile)

CRONICA

DIVINIDAD DE LA SORDERA

EN la sobria sala de la clínica, arrebujados en el lecho de Procusto o preoperatorio, departíamos muy de circunstancias mi colega, ya paciente, y en capilla yo, sobre minucias de tan escalofriante trance, cuando hizo su aparición aquel mocete fornido, curtido por el aire-sol de la campiña francesa. Venía a poner unos miles de francos en la afamada ruleta del establecimiento, que había ahorrado penosamente en la mediería, atraído por las virtudes milagrosas del carnicero de la casa. Era el suyo uno de esos casos irreductibles de sordera, más que progresiva, galopante o llegada a meta. Con la maravillosa, bien que desacreditada, intuición del sordo, captó pronto, por el movimiento de nuestros labios, el sentido de nuestra conversación e inclusive nuestra nacionalidad. Desde entonces, haciendo gala a la fama de la que diríamos su especie, convirtió la conversación en un monólogo: el suyo. Afuera, situado el establecimiento en posición estratégica deplorable, abocado a una de las arterias más movidas y trepidantes de la villa, rugía el tráfico como manadas de diablos sueltos, los claxons, los motores y ruedas de toda suerte de vehículos y camiones pesados.

No nos ocuparemos especialmente del sordo que vino a oír y no oía, para su dicha, aquel berenjenal, aquella sinfonía abacadabrante de la civilización del ruído. Sigue aquél, nos consta, a pesar de la evaporación de sus ahorros de varias cosechas, tapiado a cal y a canto. Nos interesa simplemente la guerra contra el ruído, esa hostilidad desencadenada por algunos importantes municipios, con más ruido que el mismo ruído, como si toda guerra no fuese ruido.

Ruido tal han producido las trepidantes y drásticas medidas de la municipalidad parisina que hasta los cronistas franquistas, tan sordos, por lo corriente, a los ecos de la vida francesa, se han arrancado por peteneras en alabanzas a Francia. Y en sus encomios revuelven en el mismo saco a estas paradisíacas capitales de provincia, bucólicas casi con sus camiones pesados, sus motos y sus vespas, con los tubos de escape respectivos, los ladridos broncos de sus legiones de perros, sueltos o amartillados, que tanto monta, con su cortina musical no menos estentórea de aviones en vuelo rasante sobre los tejados, con la pacificada capital de Francia bajo el bombardeo de saturación de edictos municipales, notas remachonas en la prensa y multas a discreción de las que levantan ampollas.

Emplumado franquista hay que pide a trompetazos marciales y a ruidosas andanadas de retórica periodística, de la más tonante, una dictadura férrea —albarda sobre albarda —; una mano dura que suprima de la capital de España toda suerte de bocinazos, trepidaciones del empedrado, verbenas o fiestas nocturnas... y hasta tracas valencianas.

¿Suprimir de España el ruido? ¿Ha calibrado el colega el alcance de su «cruzada»? Sin andarse por las ramas con minucias motorizadas habría que armar allí otro 19 de Julio con centenares de miles de campanarios, chicos, medianos, grandes y gigantes, y con sus siempre atareadas campanas. Habría que volar con dinamita otros tantos cuarteles, de todos los matices del exuberante iris franquista, para acallar a sus ruidosas guarniciones, su trompetería y tamborilería permanente, sus órdenes a grito pelado y sus ejercicios de tiro con todas las armas y calibres. Habría que arar con tractores y bueyes la más que respetable cantidad de céspedes futbolísticos en cuyas colindantes graderías se amasan verdaderas papillas de energúmenos vociferantes los días de «Liga». Habría que convertir en plácidas piscinas o en estanques para patos todas las plazas de toros donde acuden a gritar, a patalear y a babear un revoltijo sotanas, uniformes y blusas con todos los truenos del Apocalipsis. Habría que inyectar con el bacilo de la poliomielitis, en la lengua, a todos los locutores de radio y a los oradores y tribunos oficiales, sin echar en saco roto al loro real de García Sanchiz. Habría que atajar a lo Cambios Nuevos a tantas y tantas procesiones amenizadas con estampidos de cohetes, en Corpus, en Semana Santa y a todas horas. Habría que poner un bozal a los serenos para que no canten las horas, a las tantas de la noche y de la madrugada, para tranquilidad de bellos y bellas durmientes. Y habría que abaratar de urgencia los precios de las subsistencias más substanciales para evitar los follones padre entre comprador y compradora en esos manicomios sueltos que son las tiendas y mercados de España.

JOSE PEIRATS

DESTELLOS

PUEDE que sea un altruismo benigno, cuando se piensa para sí mismo, no echar los demás en olvido. Pero de un egocentrismo desorbitado es—digno de un dogmático pernicioso—pretender pensar para todos los demás, creyéndose infalible.

* * *

No olvides que eres un hombre con nombre propio. Y que a esta propiedad tienen derecho los demás también. Recuerda que eres un ser con necesidades múltiples, que precisas de otros; y a la vez, necesario a muchos. Que eres un hombre con gustos personales, y que por lo tanto no debe extrañarte que otros los tengan semejantes, diferenciados y aun opuestos, los gustos.

* * *

Se dice que al socaire de una convivencia liberal, con respeto de todos los gustos personales, surgen inevitables disgustos. Posiblemente. Pero si para acabar con estos disgustos esporádicos hay que dar remate a todos los gustos personales, entronizando el gusto jerárquico en una sociedad monolítica, entonces no se vive ni convive, y el disgusto es colectivo.

¡Qué capricho más obtuso intentar forzar por decreto admiración, aunque sea a la Venus de Milo!

Lo más perfectamente bello, cuando no hay contraste o comparación, resulta insípido. ¿Concebís un Museo que se limitara a exponer una sola de estas Venus canonizadas por el más depurado gusto artístico?

Ponedme al lado de un Praxiteles un Fidias; mostradme las obras de Buonarroti, pero sin esconderme las de Donatello; en un ángulo exponed las de Rodin, pero de manera que no oculten las de Carpeaux. Y en el centro, no lo olvidéis, dejad bien a la vista las esculturas toscas de los egipcios y las de un anónimo subjetivista. Entonces, con esta variedad—tanto mejor si la exposición tuvo cuidado en agrupar afinidades de escuela, cronología evolucionista y otros detalles racionalistas e históricos—es como forzaréis mi gusto. Libre, los méritos de ciertas obras forzarán mi admiración, pero yo os aseguro que lo que desmerezca en algunas otras no ha de acarrearme disgusto.

* * *

Piensa que el comer y el vestir son necesidades prosaicas, pero propias de cada individuo. Y no olvides que el pensar y el amar también son funciones necesarias, propias de cada uno.

Ya se pueden llamar Alejandro o Diógenes, son tales necesidades tan propias y estas funciones tan íntimas, que ninguno de estos hombres puede, para llenarlas y ejercerlas, substituirme.

Se concibe que algunos individuos te ofrezcan vituallas y ropas de abrigo. Pero con algún provecho, sólo digeriéndolas y usándolas tú mismo.

Pueden incluso darte sus pensamientos, brindarte sus consejos, entregarte sus sentimientos y afectos de suma valía. Pero de todas estas dádivas y ofertas, ¿qué harás de ellas si tú no eres capaz de asimilarlas con crítica, de experimentarlas a conciencia, de corresponder a sus afectos con los tuyos?

Más que dádivas son intercambios. Y son estos intercambios tan necesarios los que justifican el socialismo del hombre, pero ello afirma, a la vez, su naturaleza individualista.

La intensidad de estos intercambios prueba la riqueza de una colectividad y la vitalidad de sus individuos. Las formas que dichos intercambios revistan—venta especulativa, préstamos con usura, caridad humillante, ración tasada desde arriba, solidaridad en libre ejercicio—nos permiten deducir el grado de justicia alcanzado por tal sociedad y cifrar el volumen moral de sus individuos.

PLACIDO BRAVO.

ALVARO DE ALBORNOZ

(Viene de la pág. 1)

blaba con la independencia del intelectual fiel a una regla de honestidad universal: la de la verdad y la de la justicia.

No nos interesan las actividades políticas de Albornoz ni su historial de hombre público. Nos inclinamos con respeto ante el pensador y el periodista, el escritor y el hombre independiente, expresión de una España liberal, humanista, universalista, hija de todo cuanto a ella aportaron los pensamientos más ilustres y más perseguidos por la reacción autóctona y por la reacción universal.

Albornoz, como cuantos surgieron fecundados espiritualmente por la obra de cultura y de liberación de las conciencias realizada por la Institución Libre de Enseñanza y por los que, en su cátedra, emancipada de toda tutela oficial y religiosa, explicaron filosofía, economía y ciencias morales y políticas—los Cossío, los de Buen, los Giner de los Ríos—incorporó a lo español congenitalmente federalista y revolucionario, lo que habían sido y eran influencias de la cultura francesa, de la cultura inglesa, de la cultura italiana, de la cultura alemana. Y todos estos aportes, filtrados a través de la tradición y del temperamento, hicieron de Albornoz, como de toda esa generación intelectual que mantuvo la gloriosa tradición de los Pi y Margall, los Salmerón, los Costa, un baluarte de libertad y la encarnación moral y literaria de lo que, en lo social y lo revolucionario, encarnaban la C.N.T. y el anarquismo. No decimos con ello una herejía, ni establecemos un revoltijo de contradicciones. La tragedia de España ha sido que todos esos pensadores, políticamente, fuesen republicanos, en un país donde el pueblo había hecho avanzar más de lo que avanzaban los pensadores y los políticos. Por eso la república ha tenido cabezas, pero no ha tenido cuerpo. El gran cuerpo popular lo hemos tenido siempre nosotros. Las cabezas más preclaras han acabado por comprenderlo y, a la hora de la muerte, o a la hora de la verdad, que es quizá la misma, han reconocido sus errores, origen y consumación de la gran tragedia de España.

* * *

Descanse en paz Alvaro de Albornos. Sus huesos, reducidos a polvo, como los miles de huesos españoles perdidos por todas las tierras del mundo, fecundarán otros campos que esos campos nuestros, regados con tanto sudor y con tanta sángre. Mañana, todo ese humus dará vida a una generación universal, impregnada de cuanto de profundo, de heroico y de grande representa el drama de esta España errante y perseguida, desparramando por el orbe el tesoro de su pensamiento y creando fuentes de riqueza con sus brazos.

Federica MONTSENY.

LA VIOLENCIA: Factor de embrutecimiento social

(Viene de la página 1)

Que las revoluciones son antorchas es una imagen poética a su vez muy difundida. Por ese mismo motivo al tratar de estudiar historia es preciso tomar ciertas precauciones con las revoluciones. Las antorchas son como los faroles y las bombillas eléctricas: si se las mira fija y exclusivamente encandilan. Un ejemplo palmario nos lo da el propio Alberola cuando nos ofrece esta ambigua definición de la revolución francesae: «*violenta rebelión de los campesinos*», en lugar de analizar a fondo el hecho histórico y abundar en la demostración de que la revolución francesa no fué más que la tumultuosa transición entre feudalismo y burguesía. Es un ejemplo.

Por otra parte coincido enteramente con el compañero Alberola en el sentido de que el fracaso de un acto no desmerece su intención. Es precisamente el hecho triunfante de la revolución francesa y de la revolución rusa lo que ha exigido a nuestra actualidad una seria reconsideración de conceptos. Esta repetición de despotismos—que estuvo a punto de reproducirse en la propia revolución española—ha obligado a un estudio más minucioso del concepto revolucionario. A cualquier estudioso tiene que llamarle la atención el hecho de que los propios hombres llamados anarquistas, en un país donde significaban una fuerza determinativa, se sintieran animados a «gobernar al pueblo» después de lo que pudo haber sido el triunfo de un hecho de armas. Poseemos elementos de juicio suficientes para considerar bien intencionados los hechos, si no de todos, de muchos de esos hombres. Pero el hecho se produjo, y se produjo a pesar de las buenas intenciones. ¿Cuál es el misterio histórico, infalible hasta hoy, que hace reproducir fatalmente al despotismo después que la revolución parecía haberlo eliminado? Una, dos, tres veces consecutivas, para citar sólo las más importantes, son muchas veces. Sí, ahí está la historia para quien quiera estudiarla. El compañero Alberola nos da una explicación aceptable de ese misterio histórico. Hela aquí: «*Todos los movimientos revolucionarios han fracasado porque no han llevado sus soluciones hasta el extremo, hasta el fin*».

Lástima que esa conclusión, que me parece evidente—no como conclusión sino como primera constatación en un problema más complejo—, en lugar de reafirmar su posición lo que hace es ponerla en muy seria tela de juicio. La pregunta se impone y sorprende que Alberola no se la haya formulado: ¿Por qué los movimientos revolucionarios no han llevado sus soluciones hasta el extremo, hasta el fin? ¿Por qué las «masas populares» se han dejado siempre adormecer por los cantos de sirena después de su triunfo sobre el despotismo? Con «mi personal interpretación histórica» voy a intentar explicárselo.

La revolución francesa desembocó en el terror jacobino porque la amplia mayoría francesa de los explotados no poseía ninguna base ideológica—evolutiva—que le permitiera hacer de la revolución algo más que el triunfo de la burguesía. Los bolcheviques pudieron apoderarse del poder en plena revolución rusa porque dos millones de obreros industriales, más o menos evolucionados, no pudieron oponerse a ciento cincuenta millones de mujiks embrutecidos por la humillación del despotismo, pese a la excepción relativa de los makhnovistas—ver «La revolución desconocida», de Volin—. Los anarquistas españoles no pudieron realizar su revolución integral, desviándose más peligrosamente, porque no era posible llevar sobre los hombros de la auténtica revolución el lastre apabullante de un alto porcentaje de proletariado embrutecido por la política, el marxismo y otros chirimbolos más.

Si no se me demuestra que esas tres premisas son erróneas tengo derecho a sacar una conclusión sin que se me tache de sofista, como ya una vez hizo Alberola sin demostrar error ninguno. La solución que se desprende como agua por un tubo vertical es que «*todos los movimientos revolucionarios han fracasado, las masas populares se han dejado siempre adormecer por los cantos de sirena*» porque les faltó a las mayorías el grado de evolución ideológica que les permitiera hacer de la revolución algo más que una venganza contra el viejo despotismo. Cumplida ésta, marchando en contra de las minorías evolucionadas y bien intencionadas, las mayorías, incapacitadas para darse la libertad y la justicia, se han impuesto por sí mismas, resultado lógico de su embrutecimiento, un nuevo despotismo ejercido por el más inescrupuloso de los pescadores en el río revuelto.

¿Cómo salimos de este dilema, compañero Alberola? Si me contestas que preparando a las mayorías para que no se dejen sorprender, esta discusión habrá terminado en un brillante acuerdo mutuo. Preparemos a las mayorías, mostrémosles las causas de su embrutecimiento, enseñémosles el camino de elevarse por sí mismas y a través de cada uno de los hombres que las componen. Cuando lo hayamos conseguido hablaremos de revolución y de violencia revolucionaria. Tengo el firme convencimiento que para entonces ya no va a hacer falta. Mientras tanto limitémonos a impedir que nadie, absolutamente nadie nos abofetee el rostro.

Me parece que lo que antecede es preámbulo suficiente que permite comprender la diferencia de fondo existente entre la violencia como táctica revolucionaria y el derecho a la defensa que a ningún individuo se le puede negar cuando es directamente agredido por un bruto. Entiéndase que ese derecho es de carácter humano y no es propiedad exclusiva de los anarquistas. Entiéndase también, para no caer en sutilezas o malos entendidos, que un bruto carece de derechos humanos mientras no es capaz de humanizarse.

Mas antes de proseguir considero necesario argumentar en torno a lo que yo creo un error en el razonamiento de Alberola, cuando dice: «... *no creo que sea necesario argumentar más para demostrar que ni la no-violencia es el principio intrínseco del anarquismo, ni la violencia como táctica revolucionaria es un procedimiento extraño al anarquismo que imposibilita alcanzar la sociedad justa y libre que implica nuestro principio, como tan atrevidamente afirma el compañero Carmona... sería suficiente para demostrarlo, con recordar que el anarquismo es la exaltación de la libertad y la dignidad humana, y que mientras haya algún déspota que quiera pisotearlas tendremos el derecho de defenderlas con las mismas armas con que nos ataque el que pretenda arrebatarnos nuestros dones más preciados.*»

Puede ser, aunque lo dudo, que mis afirmaciones fuesen atrevidas. Para exponer una idea, por acertada que sea, que se halle en oposición con la mentalidad generalizada del medio-ambiente, lo primero que hace falta es atreverse. Como en el transcurso de esta misma conversación ha quedado demostrado, lo menos que se arriesga es la buena fama. Las ideas anárquicas son un atrevimiento ante lea sociedad en que todavía vivimos. Pero afirmo, sin otra finalidad que la de ser honesto, que antes de atreverme acostumbro a meditar y después aún a ofrecerme para volver a hacerlo ante cualquier noble oposición. No preciso más prueba que esta respuesta. Mas vayamos a lo que de verdad importa: El compañero Alberola trueca mi definición del anarquismo—no-violencia—por la «exaltación a la libertad y dignidad humana», y pretende oponerlas. Confieso que no le entiendo. ¿Puede existir libertad y respeto a la dignidad humana dentro de la violencia? ¿Qué clase de sociedad anárquica es esa que habla de exaltación a la libertad sin renunciar a la violencia? Hasta ahora creí que el compañero Alberola sólo defendía la violencia como medio de llegar a la no-violencia dentro de una sociedad justa y libre, pero si no-violencia se opone, según él, a libertad y dignidad humana, la sociedad anarquista que vislumbra Alberola no puede diferir mucho de la sociedad que padecemos. No soy personal ni original al sostener que con violencia no existe la libertad ni el respeto a la dignidad humana, que sólo en una sociedad en que la violencia no tenga lugar aquéllas son posibles. O no-violencia, libertad y dignidad humana son sinónimos, o la anarquía no es tal anarquía. Si son sinónimos, y lo son pese a Alberola, el anarquismo es no-violencia y, consecuentemente, libertad y respeto a la dignidad humana.

La última parte de su párrafo nos muestra el origen del razonamiento de Alberola que lo ha conducido a un error que ningún anarquista puede dejar de reconocer. Se puede diferir en los procedimientos con que los principios deban llegar a realizarse, pero, en todo caso, o la realización responde a los principios y se compenetra íntegramente con ellos, o éstos han sido abandonados en la cuneta del camino. Si la sociedad anárquica debe serlo de libertad y respeto a la dignidad—otra no se concibe—no puede haber violencia. Luego el principio intrínseco del anarquismo es la no-violencia que nos permitirá gozar de la libertad y del respeto a la dignidad humana. Pero, y he aquí el verdadero epicentro de esta discusión, ¿es posible llegar a la realización de nuestros principios «con las mismas armas» con que los enemigos de la libertad realizan su sociedad? Sin originalidad me atrevo a negarlo. Con las mismas armas de los tiranos llegaremos a los mismos fines que ellos. «Vosotros no destruiréis el gobierno usando del gobierno: el gobierno os destruirá a vosotros», dijo Bakunin.

(Pasa a la página 2)

EN TIEMPOS EN QUE EL DESARME SE TOMABA EN SERIO

Sucedió esto en una Conferencia de Desarme, entre las dos últimas guerras. Al levantarse una sesión, los ujieres dedicados a recoger los papeles que habitualmente quedan sobre los pupitres en casos tales, hubieron de tropezar, comprensiblemente extrañados, con un objeto de mucho mayor peso y alcance más corto que el orden del día, las estadísticas repartidas y los proyectos de resoluciones. Descartados los papelotes que lo tapaban, el objeto de referencia resultó ser un magnífico pistolón que el delegado de una república suramericana, no dejaba de llevar consigo, por si las moscas. Al ocupar aquel día su puesto internacional, buscando comodidad en el asiento o acaso influído por el ambiente desarmamentista, se lo había quitado de encima. Al cabo de unas horas preguntó por teléfono con la mayor naturalidad del mundo si «habían recogido el «ensendedorsito».

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

Entre las mudanzas y coqueterías que está efectuando la Unión Soviética para dar una impresión de deseos de coexistencia al capitalismo y seguridades de paz al Occidente figura el retorno de sus representantes a la U.N.E.S.C.O., organismo que hasta el presente venían boicoteando los rusos y en cuyo seno tendrán ocasión ahora de estrecharse la mano comunistas y franquistas

●

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 498 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 14 Noviembre 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Los nuevos amos de Hungría empiezan a confesar que la sobreplanificación, la supercentralización y el control a ultranza han sumido el país en el caos, pues si bien se ha producido mucho hierro y acero ha sido a expensas de los artículos alimenticios. En el tradicional granero de la Europa central se ven obligados a importar trigo, de lo que se hace responsables a los kulaks.

●

ABERRACION MONUMENTAL

UN elemental sentido de recato, de prudencia y de respeto a la estética urbanística debiera vedar a los gobernantes, a los partidos y a las corrientes políticas convertir en monumento público, en simple lápida o en nombre de calle, la pasión política, el reto y la provocación. Tal sucede con la ingrata tarea encomendada a escultores y ceramistas por las arriba mentadas entidades imbuídas de morbosidad revanchista o de vanidades de campanario.

La consagración monumental de ciertos hechos, personalidades y símbolos, no inmunes de incriminación, es un resabio bárbaro. Nos viene de la antigüedad la malhadada costumbre de pretender consagrar en la piedra o en el bronce hechos y hombres cuya significación no está al abrigo de filias y fobias, de enjuiciamientos que oscilan entre la conmiseración, el escándalo y el repudio.

No importa que dichas consagraciones cuenten con la complacencia de sectores y grupos más o menos importantes, de no importa qué marchamo político o ideológico, conservador, moderado o extremista. No se inmortaliza a un político, a un gobernante, a un general o a un revolucionario por el hécho de esculpir su nombre o su efigie en un monumento público; se le condena, por lo contrario a la más efímera y violenta de las muertes.

Hay, indudablemente, figuras y hechos históricos cuya significación está por encima de las pasiones humanas, y son, inclusive, susceptibles de la general admiración. Pero no son estos precisamente los que se esculpen en la piedra por los mandarines de turno, contando con la complacencia pública o ciudadana del momento. Nada más turnante, nada más circunstancial y movedizo que un régimen político y las personalidades que lo encarnan. Nos lo dice la historia universal y muy especialmente la de España.

Rico entre los ricos es nuestro país en monumentos; pero pocos de ellos han conseguido atravesar los años y alcanzar indemnes nuestros días. Quienes acaban de poner la primera piedra del futuro monumento «a los caídos» en la plaza de la Moncloa de Madrid, son los mismos que lanzaron alaridos de escándalo cuando la ira popular redujo a escombros el Cristo del Cerro de los Angeles. Este mismo monumento fué condenado el mismo día de su inauguración, cuando al ser descubierto ante el rey Alfonso XIII aparecieron al lado del provocativo lema de «Reinaré en España» los socarrones trazos en alquitrán que replicaban con este otro lema: «¡Que te crees tú eso!»

El mismo Carlos Quinto tuvo un arranque de indignación al visitar la mezquita de Córdoba que él mismo había hecho «cristianizar»: «Habéis hecho — dijo más o menos — una obra vulgar, pero habéis destruído algo único en el mundo».

Levantar cierta clase de monumentos, repetimos, no es inmortalizar sino condenar a muerte a plazo breve. El futuro monumento de la Moncloa tiene el avieso propósito de consagrar, ante el pueblo de Madrid, que tanto sufrió durante un asedio de treinta y dos meses, el barbarismo de sus asediantes.

Los bombardeos inclementes y continuos por legiones de fanáticos y mercenarios, la sed de sangre y de venganza, la traición el recurso a la bestialidad totalitaria extranjera y a la de tribus salvajes de Africa van a ser eregidos en monumento. Va a ser levantado un monumento al oprobio, a la traición, al barbarismo, consciente o inconscientemente de la que va a ser su suerte el día mismo en que los dioses de la bestialidad dejen de ser propicios al actual tirano español y a sus herederos más o menos fugaces.

Y la suerte de este grito de venganza convertido en piedra no puede ser otra que la destrucción. Lo mismo a de sucederle al que le remplace, si ocurre replicar al reto con el reto, al odio con el odio, a la venganza con la venganza.

Sólo los monumentos a la generosidad y al amor, impersonales y apolíticos, tienen la garantía de la eternidad, aunque para su consagración no se necesitan escultores ni piedras. Se necesitan practicantes.

¡Un nuevo paso hacia la conquista de la libertad de prensa!

CNT

Organo de la Confederación Nacional del Trabajo

AIT

Nueva época - Año XXIII — Segunda quincena de octubre de 1954 — Número 2

EDITORIAL

NO HEMOS PERDIDO LA BATALLA

No hemos perdido la batalla. Las batallas a favor de la libertad no se pierden. Son las tiranías las que perecen. Porque ningún pueblo puede vivir con ellas.

Las dictaduras siembran la muerte, la miseria, la corrupción en todas sus formas. Matan al hombre, física y espiritualmente. La de Franco no es una excepción. Confirma la regla. La suya es una dictadura dura, cínica, acanallada; con la hipocresía que caracteriza el espíritu inquisitorial, cavernario, de los ultramontanos, enemigos del progreso; de la oficialidad beocia, que grita desaforadamente: ¡ABAJO LA INTELIGENCIA!

No hemos perdido la batalla. Y menos la fe en nuestra victoria, la victoria del pueblo. La conservamos intacta la fe en nuestro Ideal de Libertad y de Justicia Social. Y seguimos luchando, para plasmarlo en la realidad de España.

Corto o largo el camino a recorrer, no sentimos fatiga ni cansancio. Firme y tensa la voluntad, el ardor de las ideas nos sostiene, aún dejando trozos de nuestra carne, de nuestras vidas, en el fragor de la brega.

Estamos preparados para las duras marchas. Para los escalos intrépidos hacia las cimas, las de amplios, nuevos e ilimitados horizontes; aquellas en donde no se esconde el Sol; aquellas en donde nacen los manantiales fecundos y en las que se respira a pleno pulmón el aire libre.

¡Hermanos en sufrimientos, en miserias, y también en esperanzas! ¡Trabajadores del músculo y del cerebro! ¡Hombres de conciencia libre! ¡Españoles dignos! Paso a paso, de etapa en etapa avancemos unidos por el camino, hacia la meta final.

Con la resolución y la entereza de los hombres que jamás se dan por vencidos: ¡ADELANTE!

¡COMPAÑEROS: ¡AYUDAD A LOS PRESOS!

EL ABSURDO POLITICO

A la fuerza solo se la vence con la fuerza

Cuando uno reflexiona sobre el catastrófico juego de la política internacional, se acongoja y se aterroriza al ver el modo de proceder de los políticos en los clases trabajadoras.

Es cosa que remueve la conciencia ver el cinismo que los políticos justifican sus egoísmos, como los débiles son sacrificados y atropellados, en suma, como los fuertes imponen su ley y aun la hacen pasar por justicia.

Hoy igual que la época romana, el que tiene el poder, que equivale a tener la fuerza, lo tiene todo, y, lo que es peor, todo lo justifica.

Todos los días hablan de libertad, de justicia, de unión, y a pesar de todo siguen los inocentes sacrificados, los naciones atropelladas y los débiles esclavizados.

Pero el pueblo, lentamente, va abriendo los ojos; dice que no se puede estar entre dos aguas, que no se puede vivir como y entre los podrosos y al mismo tiempo enguañar y escarnecer a la clase trabajadora, y añade, si los políticos empezaron honradamente por defendernos, luego ya en el poder se vendieron, se corrumpieron.

Así pues, sus palabras sarcásticas ya no hacen efecto. Si se mantienen es por la fuerza, y a la fuerza sólo se la vence con la fuerza.

He aquí el problema de los obreros.

Nueva prueba de que el proletariado español, a cuyo frente figura la Confederación Nacional del Trabajo, no arría su bandera.

Con permiso, D. José

A muchos hombres ilustres, con fama de seriedad, como D. José Ortega y Gasset, no se les puede tomar en serio... por la sencilla razón de ¡que no lo son...!

Los grandes hombres, con prestigio, justo o injusto, suelen cometer formidables errores, y colosales meteduras de zanca. Algunos, valiéndose de esa aureola que algunas gentes formaron en su derredor, lanzan a voleo no menos grandes tonterías.

El ilustre filósofo español, en otra hora *servidor de la República*... Hispana, ha dicho a un periodista, lo siguiente (según he leído en un periódico):

«De España, ni hablar. Aquello está imposible. Sin embargo, yo creo que el primer deber del intelectual, sobre todo del intelectual español, es decir en su propio país, lo que tenga que decir, y ni una palabra fuera de su país. No estoy de acuerdo con la actitud asumida por algunos compatriotas que ventilan nuestros problemas en cualquier esquina».

¡Gallardo criterio, de quien blasona de liberal, frente a un régimen conculcador de las libertades más elementales del ciudadano!

Según el mezquino pensamiento de este gran hombre, los intelectuales españoles (que muchos deben su existencia al haber salido de España) deben amordazarse a sí mismos fuera, y *hablar dentro*...

Don José puede pensar como quiera. Puede tener ciertas creencias... E inclusive decir toda clase de tonterías. Pues todo esto se lo concede nuestra libertarísima manera de pensar.

Ahora, lo esencial estriba en que el pensamiento, en este orden, vaya de acuerdo con la realidad que se ve... y se palpa.

* * *

Don José pasó por España sin enterarse de lo que se cocía en el ibérico puchero. Su pensamiento elevadísimo, entretenido en especulaciones filosóficas, no captó ni el más mínimo atisbo de la realidad española.

Dado su formidable talento, y su certera visión de todos los problemas, filosóficos, políticos, artísticos, deportivos e incluso municipales, de haberse fijado, nada más que un *poquitín*, ¿cómo diablos hablaría semejante tontería?

Don José, llegó, no vió, y marchó.

El señor Ortega y Gasset, hombre grande, entre los grandes hombres de la España contemporánea, hasta para decir perogrulladas es grande.

Porque, vamos a ver: ¿cree usted, respetado y admirado señor, que se puede decir en España lo que se dice de puertas afuera? ¿Cree usted, que si nosotros, los españoles del interior, pudiéramos expresarnos libremente, íbamos a ventilar nuestros problemas fuera de casa?

Sería del género tonto... (y, hasta filosófico, de altura) que gozando de nuestros derechos ciudadanos, en la expresión de nuestras ideas, dejando de hablar aquí, lo hiciéramos en el extranjero.

Pues qué, ¿no se ha enterado usted que en el solar ibérico sólo hablan los clérigos, los militares, los personajes y personajillos de la situación, y los lacayos que perciben su pitanza por cantar endechas al régimen y ensalzar a los mandamases y mandamenos de todo este tinglado político?

¿Cómo, ¡rediós! quiere usted que se hable en España, cuando todos los ciudadanos, no pertenecientes al cónclave clérigo-militar-falangista, tenemos... ¡desde hace *dieciocho años!* una mordaza puesta...?

No, D. José; el pueblo español no puede hablar en casa... porque no lo permiten aquellos que hoy cabalgan sobre sus lomos, gracias a la ayuda de tirios y troyanos; los totalitarismos italo-alemán, y las llamadas (mal llamadas) democracias. ¡Cuando no se puede hablar dentro, hay que hacerlo fuera!

¡Y, ésta es la *chipén*, D. José! Que equivale a la *verdad*... de la situación.

Si nosotros, los españoles del interior, gozáramos de esa libertad que disfrutan los ciudadanos que viven en los países libres... ¡ya hablaríamos, ya! ¡Nuestras palabras serían latigazos que levantarían ronchas en las espaldas de tantos follones y malandrines (disfrazados de personas decentes) como andan sueltos!

Quizás, ni usted, don José, de tener tiempo para ello, se escaparía sin aplicarle algunos verdiascazos. ¡Por tarambana!

«MENDA».

En España, octubre de 1954.

¿PICA? ¡PUES A RASCARSE!

En «ABC» de Madrid se ha escrito la siguiente majadería: «Haiga» es una voz que nunca debió hacer fortuna en Castilla porque es producto del resentimiento y de la ruindad. Y si algo ha caracterizado a los españoles a lo largo de la historia es una actitud generosa y abierta. Triste, tristísimo es que el resentimiento se adueñe de un grupo, de una generación o de un pueblo. El mayor filósofo alemán del siglo—Max Scheler—ha dicho cosas admirables y duras sobre este tema tan oscuro y tan hondo. «El resentimiento es—escribía Nietzsche—el odio impotente que el mezquino siente ante la elegancia, la riqueza y el poder». Pero, en el fondo, el proceso es más complicado. El resentido trata de desvalorizar, de prostituir, de humillar, de escarnecer los valores que no posee. Por eso, su actitud ante el mundo es mezquina y destructora. Socava con el falso desprecio o con la mofa.»

Efectivamente, el proceso, por lo que a España actual y a la palabreja de marras se refiere, es más complicado. La palabra «haiga» no debió hacer fortuna en España, pero es el caso que la ha hecho porque con estraperladas y otros negocios sucios la han hecho y continúan haciéndola, a costa de la miseria del pueblo, los que, encima, insultan a este pueblo, con sus «haigas» lujosos. Y el pueblo español, a quien no le es permitido otro medio para manifestar su sentido tradicional de lo justo de otra manera, apela a su no menos tradicional argumento de la burla corrosiva que, por lo visto, no es del todo inofensivo. El modismo «haiga» es el apóstrofe del pueblo español hambriento contra sus hambreadores que pasean en «haiga» su insolencia, digan lo que digan Scheler, Nietzsche y Sursuncorda.

* * *

El padre jesuíta Juan Carascal acaba de llegar a Gijón procedente de la China comunista, donde estuvo prisionero. Al llegar a España ha hecho relatos escalofriantes sobre los martirios que le infligieron como prisionero. Como dato ilustrativo cuenta el aspirante a santo que fué encerrado descalzo en una celda reducida junto con doce personas más. Es decir que lo que los cenobitas medioevales consideraban como un acto de beatificación, el padre Carrascal lo conceptúa un martirio y una ofensa. ¡Cómo ha descendido la moral de los soldados de Cristo!

* * *

En Vitoria, en vistas de la persistencia de la falta de lluvias que tanto perjudica a las cosechas y también a la industria por las restricciones a que está sometida se ha celebrado una rogativa general ante la imagen del «milagroso» Cristo de Abechuco, para impetrar el agua que fertilice los campos y contribuya a paliar el problema creado a la industria. A las cinco de la tarde hubo Vía Crucis y letanías, pero ni nubes ni agua ni corriente eléctrica.

DIOS Y CESAR

Por VICENTE ARTES

BASANDONOS en el lema «César y Dios» la España de Franco y el Vaticano establecieron hace poco más de un año un llamado concordato modelo que según los comentaristas del régimen «contribuye a afianzar el prestigio del generalísimo» convertido por obra y gracia del representante de Dios en la Santa Sede en protocanónigo de Santa María la Mayor, de Roma. Además se establece y confirma la vieja pretensión de la Iglesia española de poseer su propio Tribunal de la Rota, que, como sabéis, es el Tribunal Supremo eclesiástico de última apelación en España afecto a la nunciatura apostólica.

El otro Tribunal de la Rota reside en la corte romana, en donde se deciden a su vez en grado de apelación las causas eclesiásticas.

El Tribunal de la Rota español tiene un poder tan superlativo que no existe en el país otro que lo pueda igualar. Los tribunales ordinarios no pueden ni deben inmiscuirse en los asuntos de la jurisdicción del de la Rota. Herejía imperdonable sería que un imprudente jurisconsulto se aventurara a meterse en aguas jurisdiccionales eclesiásticas en un delito cometido por algún frailazo o curazo de pelo en pecho y de armas tomar. ¡Que la Macarena nos valga! Pero no es así cuando de la viceversa se trata. Los «rotistas» se inmiscuyen allá donde les place y para evitar el escándalo público irrespetuoso con el dogma católico arrancan la espada y las balanzas de la justicia de las manos de los juristas del Estado y por muy común que sea la fechoría cometida por el delincuente eclesiástico, es juzgado a puerta archicerrada en las catacumbas del Tribunal de la Rota español. El honor de la Iglesia queda salvado y el pueblo curioso se queda boquiabierto y a la luna de Valencia.

Aún hay más. Para juzgar el éxito del gran circo de variedades fascio-falangistas, no contentos con postrar la economía española a los pies de las bancas yanquis, hay que considerar que el famoso concordato modelo supedita toda España a los dictados del romano pontífice ya que según ciertos comentaristas de todas latitudes los fundamentos de la política y psicología de la «España nacional» son la fe católica. A los que no tienen esa fe o son indiferentes a la música celestial no se les ha preguntado nada haciéndoles pasar por el tubo, lisa y llanamente.

No podemos dudar—por lo menos tenemos el derecho a pensar—que el proceso de beatificación de Franco por la curia romana será un hecho en tal fecha de tal año. ¡Y por qué no! El padre Claret no contaba en su haber con tantos méritos en defensa del celeste imperio. Dar a Dios lo que es de Dios y al César lo que le pertenece. Nunca con más propiedad que ahora. Franco, aprendiz de César, convertido en protocanónigo de Santa María la Mayor, cargo honorífico que sólo lo han disputado los reyes-césares de auténtica estirpe real, de sangre real que debe tener un color más subido que la sangre azul de esos pobres palaciegos hechos y armados caballeros azules por los propios monarcas de sangre real.

Te voy a referir, lector amigo, una anécdota que recuerdo haberla leído hace ya años en la historia de la Revolución Francesa. Como todas las revoluciones aquélla tuvo su época de terror y pasando por Luis Capeto y María Antonieta la reina consorte, de

Epitafio dedicado por los libelistas al cardenal Richelieu:

Ci-git un fameux cardinal
Qui fit plus de mal que de bien.
Le bien qu'il fit, il le fit mal,
Le mal qu'il fit, il le fit bien...

* * *

ban y siguen mirando sus descendientes, por encima del hombro a los que la tenemos roja de acuerdo con las leyes biológicas y naturales.

Prosigamos: el mecánico que tenía la antipática misión de hacer funcionar el siniestro artefacto de la muerte que Guillotín inventó se iba dirigiendo a la nobleza que había dejado de serlo en virtud del acto traumático de la revolución y poco más o menos les decía:

—Pasen, señores, pasen. ¿Quién es el primero?

Un buen día—malo, muy malo para aquellos ex distinguidos varones—un grupo de aristócratas hasta aquel momento supervivientes, entre el que se encontraba el soberbio vizconde de Mirepoix, quien, dirigiéndose a los demás en fila india estaban detrás de él esperando el golpe fatal y señalando al que delante había caído ya, dijo con gran énfasis:

—Este siempre fué un fanfarrón. Apuesta a que mi sangre es más azul que la suya.

Momentos después el ciudadano verdugo, con sarcástica sonrisa de verdugo, demostraba que el vizconde de Mirepoix era tan fanfarrón como su predecesor porque su sangre manaba roja como la de todos los mortales sin ningún aditamento azul.

Yo no creo que el delirio de grandezas haya convertido la sangre plebeya del Caudillo en sangre azul subido. Nosotros sólo conocemos el color rojo de la que él y su gente han hecho verter a millones de españoles dentro y fuera de la Península Ibérica en nombre del César y a los pies de Dios; porque el uno y el otro no ignoran—como tampoco lo ignora el Santo Padre, embajador de Dios en la tierra—el gran martirio de un pueblo que quiere estar libre de tiranías blancas o rojas y al margen de las querellas temporales del Dios que el Papado representa y del César que se cobija en El Pardo, amparado, de momento, con los dólares de los U.S.A., explotando el cuento del anticomunismo y que pretende como el último Romanof, Nicolás II de Rusia, tener el doble juego de Dios y del César.

LAS DAMAS ESTROPAJOSAS

Esta rancia reliquia de la España clerical, de hazañas tan picantes en el anecdotario popular, lejos de desvanecerse, ha sido incrementada en un país tan expeditivamente librado a la sordidez y a la voracidad de toda suerte de encapuchados. De la desenvoltura con que operan las Estropajosas bajo el signo del franquismo, y de la impunidad y soberbia con que ejercen sus operaciones, que son de lucro al amparo de la piedad hipócrita y de la caridad más ladina, da fe este documento que acabamos de recibir de España. Se trata de una circular enviada el 13 de marzo a todos los establecimientos comerciales de Barcelona y dice así:

«Conferencias del Santo Cristo.—Parroquia de San Genís dels Agudells.—Barcelona 13 de marzo 1954.

Muy señor nuestro:

¿Qué pensaría usted si al levantarse mañana se enterase de que han entrado ladrones en su establecimiento? ¿Y si después descubriese que tan sólo se han llevado un metro de ropa? ¡Qué alivio! Pero si entonces constatase que los ladrones le habían dejado un obsequio cien veces superior a lo que se llevaron... ¿no estaría usted más que satisfecho del robo sufrido?

A esto venimos. ¿A robar? ¡¡¡No...!!! A pedirles buenamente UN METRO DE ROPA... Y a ofrecerle un obsequio que vale cien veces más.

UNA AGRADABLE Y FRUCTIFERA CARIDAD.

Se lo piden unas conferencias muy pobrecitas, «muy tronadas», en total media docena de personas con el único lema de servir al prójimo en nombre de Dios.

Nuestra parroquia milenaria y artística arqueológicamente es sumamente pobre en medios económicos y riquísima en feligreses que socorrer. Tenemos centenares de pobres, niños hambrientos, candidatos a todas las enfermedades, pasando frío y hambre, viejecitos solitarios que viven de Dios sabe qué, éste es el hermoso lote con que Dios nos ha obsequiado. Y para aliviar tanta miseria, ¿de qué disponemos, además de nuestra buena voluntad?... de 300 pesetas MENSUALES DE SUSCRIPCIONES.

Cada mes entregamos a unas 40 FAMILIAS:

27 botes de leche condensada y 39 kilos de arroz.

Esto representa en cifras unas 500 pesetas, a ellas debemos añadir un promedio mensual de 150 pesetas de GASTOS DE FARMACIA, con lo cual al-

A esta pregunta sólo puede contestar la Divina Providencia, élla es la que inspira a las almas buenas el suplir con donativos inesperados este repetido y habitual déficit. Ella es también quien en el momento álgido cuando ya empezamos a desesperar nos presenta la clara y nítida solución del indisoluble problema aritmético que le hemos planteado.

Tenemos ahora necesidad urgente, inaplazable de confeccionar «inmediatamente» NUEVE CANASTILLAS; en un plazo de pocas semanas pretenden nacer nueve crios más. Si usted no nos ayuda no tendrán ni un pañalito ni una chambrita.

NUEVE CRIATURAS DE DIOS, cuya cuna será un cajón, su colchón un puñado de paja, sus mantas la chaqueta del padre, su casa una miserable barraca, donde campea a su gusto el agua y el frío. Poca comida, ningún calor, escaso abrigo, mucha miseria.

¿Verdad que es horrible?... Pues es la triste realidad.

Si todas las tiendas de ropa nos diesen UN METRO DE ROPA, vestiríamos no solamente a nuestros recién nacidos, sino que solucionaríamos el caso de muchos desgraciaditos.

Con su donativo de UN METRO DE ROPA, hará usted un bien cien veces mayor que el sacrificio que le pedimos. La recompensa de Dios se sumará al agradecimiento de tantas almas que rogarán por usted. Esto vale millones de veces más.

No nos rehuse esta limosna y el «robo» se transformará para usted en un recuerdo muy grato. En nombre de tantos centenares de pobrecitos, muchas gracias.

Dios se lo paque.—La vice-presidenta: Señora de Utrillo.

¿Qué hay sobre los derechos del hombre?

Leemos y copiamos:

«El embajador de España en París, conde de Casas Rojas, ha depositado ante el director general interino de la UNESCO, señor Thomas, y del alto personal de esta organización internacional, los instrumentos de ratificación del convenio de derechos de autor, firmado por España en Ginebra el 6 de septiembre de 1952. Durante el acto, que revistió especial solemnidad, el director general interino de la UNESCO pronunció unas palabras en las que manifestó su agradecimiento a España por la diligencia que este país había empleado en la ratificación del convenio de derechos de autor, con lo que había dado un ejemplo de colaboración y eficacia en las tareas de la UNESCO.

El embajador español hizo, a su vez, uso de la palabra para poner de relieve su sumisión a ninguna jerarquía consagrada, los jesuítas se curaban en salud. Su propósito era impresionar y deslumbrar a Unamuno ante la modernidad del establecimiento de enseñanza, inaugurado meses antes para gente rica.

—Aquí, el laboratorio de psicología experimental—dijo un profesor.

como el alemán mismo. Existen manuales alemanes que son catálogos de raíces; por sistema cerrado se aprenden cerradamente de memoria; no hay más que agregar la desinencia de cada caso para saber alemán cerrado; pero los niños alemanes lo aprenden antes va-

sólo estudiantes lo son a los cuarenta años!—sugirió Unamuno.

—¿Y no antes?

—Hay casos de precocidad lo reconozco...

Terminada la visita quedó solo Unamuno con el prefecto. Parecía aquel

EL IDILIO FRANCO-PERON

elevar la voz para desbordar el ruido de las máquinas y hacerse entender. Tenía un prometido que parecía enamorado de ella como un oso. El hombre no se parece al oso, pero nadie se parece tanto a un oso enamorado como un hombre enamorado.

que apresurarse o quedar rezagado. Tan apresurado iba y tan ciego, que los brazos parecían flotadores y las piernas remos. Por el largo corredor la pareja avanzaba rápidamente cuando de pronto oyó Layeta un ruido típico de desgarre.

Caída en desgracia

De caída en desgracia se puede calificar la del obrero Julián Molpaceres, que se cayó de una altura de seis metros y tuvo que ser llevado al sanatorio. Allí, días después, cuando había mejorado algo de sus heridas, comprobó [illegible] de las [illegible] «Amaron al cielo que te hice ganar». «Amajo adorado, eras espejo de la juventud».

—Nada—dice uno de los humoristas—está visto que los buenos murieron todos y que sólo quedamos vivos unos cuantos indeseables.

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

VENEZUELA

— IV —

CARACAS, la capital de Venezuela, no tiene calles, tiene esquinas, aunque resulta muy difícil admitir el que una esquina no sea el resultado de la interferencia de dos calles. Quise decir que las calles no tienen nombre y que los caraqueños se orientan por las esquinas. Para el forastero esta modalidad resulta difícil y el propio caraqueño se ve a menudo en aprietos cuando las esquinas a localizar están alejadas del centro y son poco nombradas. Esta forma única en el mundo, en que se toma como referencia a las dos esquinas en que se ubica una casa determinada, da motivo para la confección de sobres donde se lee: de Zamuro a Miseria, o bien, de Viento a Muerto, también de Guayabal a Sordo, y Platanal a Candilito.

La historia de cada uno de estos nombres ha sido motivo de estudios que han tenido que remontarse a la colonia y se puede conocer, cuando se es curioso, el origen de ellos que algunos a simple vista, resultan chocantes.

Los gobiernos trataron de imponer una orientación mejor que se aproximara de las ya conocidas en algunas ciudades de otros países, como Nueva York y Bogotá donde es a base de sistema numérico. Dividieron la ciudad en cuatro zonas y numeraron las calles partiendo del centro de la ciudad que es la Plaza Bolívar añadiéndoles uno de los puntos cardinales según fuera la zona por donde atravesaba la arteria.

No dió resultado porque nada es más difícil de desarraigar que la tradición y el uso. Tenía que surgir una fiebre desmesurada en edificar nuevos edificios y derribar las paredes de tierra apisonada para que poco a poco, esta característica de la ciudad fuera debilitándose al igual que iba reduciéndose el número de casas coloniales. Derribada la esquina por el «Caterpillar» demoledor queda borrado del plano caraqueño el nombre de la misma. Es una solución radical. La carrera desenfrenada de las construcciones modernas arremete contra toda clase de obstáculos y no se salva ningún muro colonial por muy venerable que sea. Escombros son lo que en un día fuera la casa del Precursor de la Independencia, general Francisco de Miranda igual suerte tocóle a la casa del fundador de la ciudad en 1567, capitán Diego de Losada; amputado quedó el Museo Colonial; reducida a un tercio la santa capilla. Sólo queda en pié la casa del libertador Simón Bolívar y no será para mucho tiempo. Muerto Vicente Lecuna, paladín incontestable de los bolivarianos, las fuerzas «tradicionalistas» han quedado en manifiesta inferioridad frente a las «progresistas» y es probable que algún coloso de hormigón, angular y hostil, suplante este monumento americano.

Caracas que en 1926 contaba con 155.000 habitantes, tiene en la actualidad cerca de los 800.000. Es la ciudad, después de San Paulo, que más construye y más crece de la América del Sur. Enclavada en el valle de los caracas, aborígenes que, junto con los teques, fueron los que más resistencia ofrecieron a las huestes de Diego de Losada, la ciudad goza, a 967 metros de altura sobre el nivel del mar, de uno de los mejores climas del mundo. Capital de la nación que más petróleo exporta en el mundo y la segunda en producción: 1.800.000 barriles diarios, ve entrar por esta razón cerca de las dos terceras partes de su presupuesto que en el período fiscal del año 1954-55 amparaba alrededor de 3.000 millones de bolívares —unos 900 millones de dólares— lo que le permite el llevar a cabo esta carrera a gran marcha hacia el encuentro de las naciones avanzadas.

En Venezuela se emprenden y terminan obras en el espacio de un año que reclamarían el presupuesto nacional de 10 o más años en otras Repúblicas de Sudamérica. La más importante, quizás, es la autopista Caracas-La Guaira que en 17 kilómetros une el puerto y el aeropuerto de La Guaira y Maiquetía con la capital, alcanzando los pueblo va a las urnas, sea por obligación o por curiosidad, pero jamás con la creencia de que es un factor determinante en el curso que los destinos de su país van a tomar. Las elecciones son un espectáculo más de los que siempre está sediento... y los gobernantes cambiarán, violenta o constitucionalmente, pero seguirán siendo personajes completamente marginados en el consuetudinario vivir de todos.

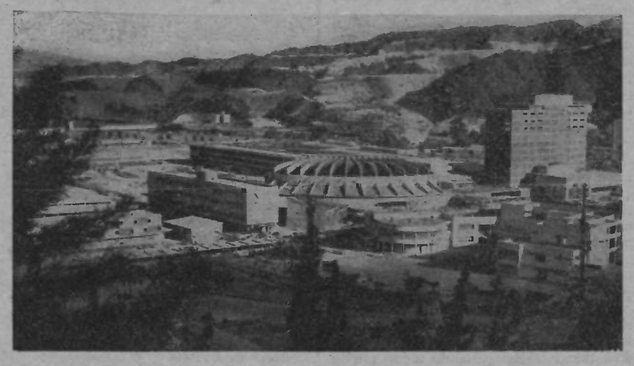
Venezuela, al igual que sus hermanas, también con la excepción de rigor, ha sido gobernada por una secuela de dictadores que empezó con su propia independencia. Páez fué el primero —dice la historia de texto que fué el primer presidente— y el último lo es Marcos Pérez Giménez. Entre uno y otro se intercalan los hermanos Monagas, Crespo, Guzmán Blanco, Cipriano Castro y Juan Vicente Gómez.

Todos ellos han coincidido en una cosa y es la de elevar al nativo a un mejor nivel de vida y de cultura. El propio Guzmán Blanco que fué un hombre culto, el único, —Páez y Gómez aprendieron a leer y escribir en edad bien madura—,

por Víctor García

dad en una inclinación constante de 6 %. Para encaramarse hasta Caracas, se han tenido que abrir a la autopista túneles de cerca de dos kilómetros en plena cordillera oriental andina y construir puentes —los primeros en el mundo con el sistema de hormigón precomprimido— con 251 metros de luz en el arco. Se volaron de una sola vez 200 toneladas de explosivos y el promedio de costo rebasa los 3 millones de dólares por kilómetro lineal.

Solamente el Ministerio de Obras Públicas, tiene asignado un presupuesto de cerca de 200 millones de dólares para las necesidades del



Vista de la Ciudad Universitaria, construída a las afueras de Caracas. Aquí se celebró la última Conferencia Interamericana.

país. Es decir que el venezolano está por encima del habitante estadounidense en el promedio que a ambos les toca per cápita en lo que hace referencia a la construcción. Y a ello hay que añadir las aportaciones más o menos privadas a que se ven obligadas las compañías petroleras, las cuales para sus explotaciones y exploraciones cruzan con nuevas carreteras regiones hasta entonces desvinculadas. Estas aportaciones son siempre estimables y en 1947 rebasaron los mil seiscientos kilómetros. Algunas veces y cuando las zonas son explotadas por diferentes compañías, la carretera se construye con gastos proporcionales a todas ellas como lo demuestra la excelente carretera que une el puerto de Barcelona, Puerto La Cruz, con toda la zona petrolífera del Estado de Anzoátegui y Bolívar, construcción que costó 6 millones de dólares y en la que participaron treinta y tres compañías.

Si hay veracidad, y yo creo que la hay, en el pensamiento que dice: «Las obras de piedra son el opio con que las dictaduras adormecen a los pueblos» tendremos que llegar a la triste conclusión de que el pueblo venezolano es el más drogado del continente sudamericano.

Yo he llegado, por mi parte, a no estimarlo ni más ni menos drogado que el de otras Repúblicas centro y sudamericanas. El fatalismo religioso les hace cargar con regímenes de oprobio con una gran dosis de indiferencia. La política ha sido para Iberoamérica, salvo minúsculas excepciones, un plato en el que solo rebañan el pan unos pocos. El no estimó oportuno aplicar jamás el pensamiento de Bolívar «Moral y Luces son nuestras primeras necesidades», y mientras él se empachaba de «mœurs françaises» y se hacía llamar a sí mismo «El Ilustre Americano», condenaba a mazmorra y muerte de manera antojadiza.

Sólo hubo una corriente progresista que surgió, paralelamente a la que en el Perú encabezaba Haya de la Torre con el anagrama de A.P.R.A. En Venezuela era Acción Democrática y sus filas han tenido figuras de buena voluntad y de mayor renombre como lo fué Rómulo Gallegos, entre otros.

Acción Democrática subió al poder «De Facto» y luego «De Lege» mediante elecciones explotando la figura señera de Rómulo Gallegos que pasó a ocupar la Presidencia de la República. Tres años duró el régimen democrático en el que se legislaron importantes mejoras sociales como lo son la Asistencia y el Seguro Social Obligatorio, la educación gratuita y obligatoria; también se señalan vacaciones anuales al obrero, pensiones y participación en los beneficios de las empresas. Esta Constitución es de lo más moderno y lo curioso en ella es que ha precedido a las masas en cuanto a las exigencias de éstas. Estamos tan acostumbrados a considerar todas las mejoras sociales como resultado obtenido gracias a la generosa sangre de los oprimidos en sempiterna lucha contra la injusticia social que estas disposiciones del 5 de julio de 1947, tendientes a otorgar tales privilegios nos cogen desprevenidos.

DE ESO, NI HABLAR

Yo no hablo de Dios ni en hipótesis, como decía Laplace:

«Mi regla es hablar poco de lo que no entiendo. Y yo no sé ni una palabra de Dios, ni de su existencia, ni de su grandeza, ni de su necesidad.»

Que hablen de Dios los que no tienen necesidad de hablar de otra cosa. Los frailes y curas y la guardia civil.

Dios, como decía un gitano amigo mío, en el caso de existir, debe andar siempre muy cerca de nuestros enemigos.

No me interesa. Mis Dioses son los que dejan abiertos todos los caminos para que los gitanos podamos circular libremente por todo el mundo.

MI AMIGO EL GENERAL X

No recuerdo su nombre. Hace muchos años que lo perdí de vista. Pero lo recuerdo a él con verdadero placer.

Los periodistas barceloneses de aquella época—hace cincuenta años—nos reuníamos, en Barcelona, en el Café de París, un gran café que estaba establecido en las Ramblas.

Era nuestra tertulia algo extraordinaria y casi permanente.

Acudían a nuestra tertulia toda clase de elementos: políticos, autores dramáticos y artistas de todas las categorías.

Ya es sabido que los periodistas son los mejores embajadores de los que viven del público, o pretenden vivir.

Uno de los más asiduos agregados a nuestra tertulia era un viejo general, el general X. Era muy simpático y viejecito nuestro amigo el general.

Nosotros, los periodistas de la tertulia, le llamábamos general, mi general a secas.

Un día nos dijo:

«Me disgusta mucho que ustedes me llamen general. Yo soy general por casualidad, como la inmensa mayoría de los generales. Me ascendieron a general por cobarde. Esa es la verdad.»

¿Cómo fué ello?—preguntamos nosotros.

«Muy sencillo. Una posición nuestra, en Africa, fué asaltada por el enemigo. Y cuando yo me di cuenta de que todo estaba perdido, tomé mi caballo y logré escaparme a galope tendido. El enemigo mató mi caballo y yo me vi obligado a escapar corriendo a todo correr. Al correr, mis espuelas me alarmaron. Creí que el enemigo me pisaba

Fernando PINTADO

(Pasa a la página 3.)

Crónica de ORAN

EL VALOR DE UNAS MANDIBULAS

(De nuestro redactor-corresponsal Conrado Lizcano)

El interés por los hallazgos paleontológicos y de todo cuanto se relaciona con la vida primitiva de la especie, crece de día en día. No sólo los hombres de ciencia se esfuerzan por taladrar las hondas y pétreas capas de la Prehistoria, muchas de las cuales permanecen aún vírgenes, sino que también participan de esta instructiva curiosidad gentes que antes estaban en la higuera de la indiferencia.

Los medios libertarios han sido, en otro tiempo, una edificante excepción. Atentos a todas las inquietudes de la vida social y del pensamiento, a todas las especulaciones bienintecionadas de la Ciencia, no podían echar en saco roto las teorías revolucionarias de Darwin, Spencer, Kropotkin y otros eminentes naturalistas que venían a destruir, con el soplo divino del conocimiento, ese burdo castillo de naipes levantado por las religiones en torno a los orígenes de la vida cósmica, y en particular del ser más caractererizado de ella: «el Homo Sapiens».

¡Oh, aquellos tiempos en que los ateneos, los sindicatos, las barberías, los tibios rincones del almuerzo y hasta las mesas ahumadas de los cafés, hervían en apasionadas polémicas en torno a las tesis de Elíseo Reclus (el sabio bueno y rebelde), de Darwin, a los conceptos de Isaac Puente, Ramón y Cajal, Reparaz, y de aquel famoso vasco, berrendo en negro que se llamó «el padre Laburo»!

Parece que fué ayer y sin embargo... ¡sin embargo, compañeros lectores, preciso es reconocer que la memoria es comparable a ese rojizo tiesto de geranios que mira, como un preso, por entre las rejas del balcón! ¡Necesita que la refresquen, que la rieguen de vez en cuando! Y eso, precisamente, trata de hacer el cronista con el debido respeto para quienes en ningún momento han dejado que se les sequen en su espíritu las raíces del interés por la cultura, por los trabajos de la ciencia naturalista, tan emparentados con el progreso social y con las propias ideas libertarias.

No hace mucho en Palikao, una arcaica villa del sur argeliano, que nos la debemos imaginar con Lánguido tupé de palmeras y una áurea alfombra de arena, donde duermen eternas soledades y miserias indígenas, ha sido hallado un yacimiento óseo que los sabios califican como el más grande descubrimiento paleontológico de todos los tiempos.

Dejemos que informen testimonios directos que recogemos de la prensa oranesa: «Un verdadero tesoro en Palikao. El interés de las mandíbulas humanas descubiertas en el yacimiento prehistórico del arenal, depasa todo cuanto se ha podido imaginar. La reconstitución de las mandíbulas descubiertas hace unos meses ha sido lograda. Ellas despiertan la admiración de los numerosos especialistas que vienen a verlas.»

«En el Congreso Mundial de Prehistoria que acaba de celebrarse en Eyzles-de-Tayas (Dordogne) el profesor Baloutre refiriéndose al resultado de las escavaciones de Tirennifine (Palíkao) resumía en medio de los fervorosos aplausos de sus auditores:

«Los últimos descubrimientos con vistas al conocimento exacto de los orígenes humanos, tienen un interés mucho más considerable que el «Pithecanthropus» de Java. Nosotros sabemos de buena fuente que nuevas escavaciones serán practicadas, y cuyos resultados espera el mundo sabio con singular impaciencia».

Parecer ser que el azar, o el propio valor intrínseco de esa parte recortada de nuestra anatomía (tan importante igualmente en el mundo cafre del pugilismo), hace posible el que todos o la mayoría de los hallazgos transcendentales que se han hecho en los últimos tiempos giren en torno a las mandíbulas del hombre. La llamada «Mandíbula de Piltdown» que provocó un extraordinario revuelo en el cotarro científico, resultó más tarde una vulgar superchería. Según dictamen de laboratorio a ese célebre mentón, que en un principio se creyó pertenecía al punto antropológico intermedio entre el hombre y el mono, le habían sido adaptados capciosamente algunos dientes humanos, no siendo otra cosa que una simple calavera de orangután.

Después del «hombre de Neanderthal» los hallazgos más valiosos se han producido en la poética Isla de Java, en China, y en el Peñón de Gibraltar, a cuyo pie se halla el famoso yacimiento de Devil Tower (Torre del Diablo).

La Península Ibérica, apéndice del abuelo continente africano, brinda extraordinarias perspectivas al celo racional de la Ciencia, empeñada en disipar la niebla que aún cubre el origen de nuestra especie. No olvidemos que en el rocoso corazón de Africa viven los abisinios, que son una de las razas más viejas de la historia. De la misma manera los pueblos de la remota China, las gentes que tienen la cara de color barquillo y los ojos de almendra, se reconocen sin lugar a dudas, como los descendientes directos de civilizaciones que casi se pierden en el misterioso desierto de los tiempos cuaternarios.

¿Será, por ventura, el hallazgo de Palikao ese sensacional y primitivo eslabón antropológico de la cadena humana que tanto se busca?

La gloria del Genovés

(Viene de la página 1.)

La vida también traiciona a Colón. Le abandona y le deja solo. A la vez que un mundo nace, su descubridor fenece. Emprendía, como bien nos dice Arciniegas, su quinto viaje, viaje que en verdad le lleva al paraíso. En la orilla queda su hazaña, esa hazaña producto de su voluntad, de su perseverancia, y su genio, esa hazaña que no obstante sus defectos y algunos aspectos poco recomendables de su vida, le coloca entre las figuras más extraordinarias de la humanidad.

Panamá, octubre 1953.

OSMAN DESIRE

UN MARTIR DEL PENSAMIENTO: Francisco Ferrer Guardia

Las sesiones del Consejo de Guerra —conservemos el nombre oficial de la comedia innoble y asesina—comenzaron el 9 de octubre en la sala de actos de la cárcel celular de Barcelona.

Poco antes habían impuesto a Ferrer la vejación de medirle y habían aprovechado la oportunidad para vestirle con un miserable y ridículo traje por el que, según parece, habían pagado 14 pesetas. Al reclamar Ferrer los vestidos que llevaba antes, le contestaron que no poseía vestido alguno, puesto que todos sus bienes habían sido confiscados, negándole incluso un pañuelo de bolsillo, procedimiento que extrañó hasta a los mismos carceleros.

Entre dos hileras de soldados el acusado entró en la sala con paso calmo y sin manifestar siquiera desdén, saludó al tribunal y al público con un movimiento de cabeza y, sonriendo, se excusó por no haberse presentado con una indumentaria más apropiada. Pero cuando iba a explicar el por qué, el presidente Aguirre, teniente coronel del regimiento de Infantería de Mallorca, interrumpióle, afirmando de manera brutal, que el momento no era oportuno para tales explicaciones.

La farsa pública que comenzaba con esta primera negativa a oír el acusado, continuó así, gloriosa e insolentemente militar. Vana fué la elocuencia de su defensor que demostró la inconsistencia de los cargos y la irregularidad escandalosa de los procedimientos seguidos. (Apuntamos que más tarde su defensor fué encarcelado).

Si no se hubiese tratado de llegar al asesinato, la audiencia pública habría resultado admirablemente cómica. Se prescindió de interrogar al acusado y de llamar a ningún testigo...

Los códigos se han hecho para permitir los crímenes. La ley militar española autoriza tales procedimientos, y, sin embargo, semejante legalidad parecía monstruosa.

El Gobierno exigió a las agencias telegráficas comunicaran al mundo entero que había habido interrogatorio y desfile de testigos. Por desgracia para aquél, el «Times» tenía un enviado especial en Barcelona que hizo conocer la verdad.

Al final de las pretendidas *sesiones*, fingieron los jueces hacer una concesión, preguntando al acusado si tenía algo que alegar.

Ferrer, tomando en serio la pregunta, comenzó a decir:

—Tengo mucho que alegar. Todavía tengo que decirlo todo en un juicio en el que se ha negado a escuchar a mis testigos y que...

Entonces, el presidente se levantó, gritando:

—¡No permito al acusado hacer manifestaciones extemporáneas!

Y mientras los soldados se llevaban a Ferrer, el presidente Aguirre, seguido de sus asesores y cómplices, pasó al salón de deliberaciones y del asesinato.

En 12 de octubre fué trasladado a Montjuich y a la mañana siguiente el juez instructor, rodeado de soldados armados, leyó la sentencia de muerte en términos marciales.

En capilla, el jesuíta Font comenzó a hablarle con palabras banales. Ferrer le apartó con tal gesto de repugnancia, que el jesuíta enrojeció y se alejó.

—No quiero tener nada de común con las ropas negras. Para mirar de frente a la muerte, de igual manera como miré siempre a la vida, no tengo que embriagarme con vuestro alcohol ni con vuestra fe ridícula, y menos apelando a vuestra cobarde esperanza.

Muy humanas, la ley o la costumbre, prohibían al condenado sentarse. Esperaban, de esta suerte, obligarle a arrodillarse y, doblando la máquina (según los preceptos de Pascal), obtener el afrontamiento, la renuncia a los fueros de la razón y sumir al reo en una emoción de terror y esperanza.

Su testamento fué prolijo. Dejaba asegurada la existencia a Soledad Villafranca, la compañera de los días difíciles, que debía continuar su obra en la Escuela Moderna. Se alegraba de morir como un mártir y que su suplicio llamara la atención universal, infundiendo con su ejemplo eficacia a su obra.

Los monjes hicieron varias tentativas de conversión. Contaban católicamente con que aquel hombre, maltratado por dos meses de cautividad en un calabozo de «riguroso castigo», húmedo, sin aire, sin luz, sucio hasta oler mal; que aquel enfermo desquiciado por una noche de insomnio, de angustia y de ininterrumpido caminar, tendría, seguramente, algún momento de debilidad. Pero él les dijo:

—Señores, tengo mis ideas, y de ellas estoy tan absolutamente convencido que si desean discutir hablemos; sino, déjenme en paz.

Uno de los monjes insistió con celo; Ferrer, le objetó:

—A pesar de lo absurdo de vuestros dogmas, tal vez habría sido cristiano, cuando vuestros más célebres apologistas eran mártires. Pero desde hace muchos siglos os habéis convertido en verdugos. En todo lo largo de la historia desprecio a los perseguidores. ¿No podríais hacer el favor de callar?

Llegó el gobernador del castillo. Los oficiales se pusieron a deliberar.

Ferrer expresó el deseo de ser fusilado de pie y dando la cara al pelotón sin que le vendaran los ojos. Pero era necesario no hacerlo así. La hipocresía clerical se impuso a la «cortesía» militar. No se permite a los traidores morir viendo al enemigo... En la madrugada del 14 de octubre 1909 le vendaron los ojos. Echando la cara hacia atrás como si por debajo del pañuelo, mal ajustado, estuviera viendo lo que pasaba ante sí, quizá lo veía... Con voz fuerte y sencilla gritó:

—¡Muchachos, apuntad bien! ¡Viva la Escuela Moderna!

Ferrer cayó al suelo sin terminar otra frase que quedó a flor de labios.

En nombre de la justicia y por instigación del clero, tres balas acabaron de destrozar un cerebro culpable sólo de haber pensado siempre libre, noble y fraternalmente.

* * *

Fundó la Escuela Moderna, con neutralidad encomiable, apartando la religión y la política, publicando un boletín pedagógico de métodos científicos y críticos.

En Londres fundó una revista: «La Escuela Renovada», multiplicando las ediciones de obras liberadoras. Hizo traducir al español los libros de Reclus, Kropotkin y otros, dada la imposibilidad de hacerlo en España.

La «semana trágica» de Barcelona fué el pretexto de su asesinato judicial, después de la primera detención, a raíz de la acción de Morral contra el matrimonio real.

LANUZA.

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

Ferroviarios Andaluces de Alicante: Sobre el aspecto de las huelgas coincidimos con lo manifestado por Hospitalet. Sobre el abstencionismo haremos una sugerencia. Asbtencionismo no es intervencionismo, y una abstención que favorece a una de las partes beligerantes es intervencionismo. Si en el 1933 necesitábamos desplazar de la gobernación del país a quienes nos habían masacrado, estuvo bien. Pero ello no puede admitirse como sistemático. La intervención puede admitirse como estrategia en un momento determinado, pero seamos capaces de aplicarla bien para que tenga efectividad.

Construcción de Cádiz: Reconozcamos que se han derrochado energías sin inteligencia en el sostenimiento de conflictos. Importa tenerlo en cuenta para el futuro.

Construcción de Huelva: Se consumarán los frentes circunstanciales y debe tenerse en cuenta que se han realizado por necesidad irrecusable.

Metalurgia de Zaragoza: No se trata aquí de criticar errores sino que hay que evitar la reincidencia. En los movimientos ha faltado seriedad, porque los Sindicatos se comprometían a secundarlos y no respondían. La huelga por la pena de muerte, al no alcanzar la amplitud debida, nos desprestigió. Las campañas antielectorales sólo deben tender a desprestigiar el voto pero jamás debe llegarse a prometer la revolución. Las propagandas apolíticas no deben realizarse en vísperas de elecciones, sino en todo momento.

Construcción de Madrid: Echemos un vistazo a las actividades desplegadas. El 14 de abril estaba el pueblo atrasado y quiso, porque tenía derecho a ello, mejorar su situación. Se plantearon una serie de conflictos cuyos resultados en el orden revolucionario contribuyeron a crear la corriente subversiva que hoy existe. El hundimiento de la democracia y el desprestigio de la República también son resultados de esa actuación. Esa ha sido la gran virtud de la C.N.T. Pero ahora, las circunstancias son otras, y hay necesidad de reprimir los movimientos huelguísticos y aprovechar las energías para dar el salto hacia las grandes realizaciones, por conducto de esa corriente subversiva que se ha creado. Reivindiquemos la campaña del año 1933, porque el único defecto que tuvo fué el de prometer la revolución. Desde nuestra prensa es indiscutible que no se puede reivindicar la eficacia del voto.

Transporte de Cádiz: Aun no se ha hablado de la ley del 8 de abril. La C.N.T. tuvo derecho a realizar la campaña en el momento en que trataron de imponérnosla pero no debió mantenerse continuamente contra el acatamiento de la ley. Se ha hablado de las Federaciones Nacionales de Industria. Fué un acuerdo del año 1931, y se quedó en realizar un referéndum a pesar de haber una mayoría. Sin embargo, ni se realizó el referéndum ni se crearon las Federaciones de Industria. Con ello se ha perjudicado a los Sindicatos.

Construcción de Alicante: Si han ocurrido errores la culpa es de los militantes que no han llevado al ánimo de los trabajadores las tácticas propias ni los problemas morales, dejándonos absorber por la cantidad en lugar de buscar la calidad.

Sindicato de Oficios Varios de Valladolid: Nos concretamos en decir que entendemos necesario se cumpla el acuerdo de las Federaciones de Industria.

Puesto a consideración del Congreso el informe del Comité Nacional, es aprobado.

DEBATE SOBRE EL DIARIO «CNT»

Comité Nacional: Nos limitamos a decir que es necesario que recaiga una solución: que «CNT» salga o desaparezca. En el Pleno de Regionales del 26 de marzo se acordó la expendición de un sello y el resultado ha sido nulo. En el del 26 de enero se establecía un prorrateo y tampoco tuvo efectividad. Ni un sólo Sindicato ha cumplido el acuerdo. Es necesario, pues, que o se encuentre un medio rápido y seguro para su reaparición o de lo contrario que deje de salir.

Transporte de Barcelona: Proponemos que a base de los afiliados, en un plazo de dos meses, paguen los Sindicatos cinco céntimos. La corriente de irresponsabilidad es la causante de que no haya aparecido aún «CNT». Se tomaron acuerdos en el 1931 y aun no se han cumplido.

Madera de Barcelona: Se liquidan las cosas de forma absurda y es necesario que tengamos más responsabilidad al tomar acuerdos. Lo que se propone de los cinco céntimos daría treinta mil pesetas. No hay bastante. Hay que publicar el diario asegurándole la vida. Si se hace propaganda, se conseguirá. Por una sola vez que cada adherente pague una peseta para el diario. Con ello consolidaremos su vida.

Oficios Varios de Sabadell y Luz y Fuerza de Barcelona se adhieren a esta proposición.

Construcción de Barcelona: Lo necesario es aportar soluciones. Aceptamos la proposición de Madera de Barcelona. Y añadimos, que no es posible tener tantas contemplaciones con los paqueteros morosos. Esa inmoralidad debe terminar por los medios más rápidos

Oficios Varios de Valladolid: Proponemos que se aumente a treinta céntimos el sello confederal y de esa forma podrá tener más apoyo el diario.

Alimentación de Zaragoza: Mientras no tenga el diario asegurado el porvenir no debe salir.

Se acuerda nombrar una ponencia que presente un dictamen sobre la reaparición del diario confederal. Son propuestos y aceptados para formar la Ponencia: Madera de Barcelona, Industrias Pesqueras de Cádiz, Artes Gráficas de Zaragoza, Artes Gráficas de Madrid y Transporte de Valencia.

Comité Nacional: Hemos hecho las gestiones oportunas para que el mitin fuese radiado. El Gobierno no autorizará la radiación del mitin. Y la estación de aquí no es capaz de transmitirlo. La compañía Telefónica nos pide el mismo precio que si se tratase de conferencia. Así que no es posible realizar nuestros propósitos.

Siendo la una de la tarde se pasa a nombramiento de Mesa para la próxima sesión, recayendo en Transporte de Sevilla, Metalurgia de Málaga y Oficios Varios de Valladolid, para presidente, secretarios de actas y palabras, respectivamente.

DECIMOCTAVA SESION

A las tres de la tarde queda abierta la sesión, dándose lectura a las adhesiones recibidas.

Repartido el dictamen sobre «Concepto confederal del Comunismo Libertario», hace uso de la palabra la Ponencia.

Ponencia: Hemos procurado sentar las líneas generales para dar forma a la idea del Comunismo libertario.

Acto seguido da lectura al dictamen. Cincuenta minutos dura la lectura durante la cual se observa el más absoluto silencio. Todos los delegados siguen la lectura por la copia que tienen.

Metalurgia de Valencia: Estamos en contra de la estructuración de la sociedad del futuro aunque reconocemo el contenido libre del dictamen.

Puerto de Sagunto: Da lectura a una serie de consideraciones en que justifica su tesis contraria a la estructuración del Comunismo Libertario.

Artes Gráficas de Gijón: Como espiritualidad suscribimos el dictamen. Como representantes de una organización que no es anarquista no puedo suscribirlo porque tampoco lo es la Organización.

Ponencia: Nos hemos visto obligados a recoger dos aspectos. Primero: hemos creído cumplir mandato de los Sindicatos; segundo: nos hemos limitado a recoger los acuerdos de los Sindicatos y acoplarlos. Conviene recordar que no se trata de un programa y sí de un dictamen. Programa es un círculo cerrado, cosa que no podemos aceptar. Limitamos nuestro trabajo a tres guías: Organización de los trabajadores; aspecto revolucionario y procurar que esa revolución sea libertaria. Vivimos en régimen capitalista y tenemos que partir del Sindicato pero sin olvidar que al lado hay la Comuna, profundamente arraigada en el pueblo español. Y quienes así pretendan organizarse nadie podrá privarles de que lo vivan. Para terminar decimos que respetamos el criterio de las mayorías de Sindicatos.

Agua, Gas y Electricidad de Valencia: Hemos de impugnar el dictamen porque aparte del espíritu que le anima, en las manifestaciones de la Ponencia encontramos vaguedades en lo que se refiere a la organización del trabajo. Es necesario que el dictamen contenga claridad, sobre todo en los problemas que se refieren a la economía e intercambio. Ha dicho un ponente que el Sindicato es marxismo y anula la individualidad. Entonces, ¿por qué nos organizamos y aceptamos las normas del sindicalismo revolucionario? Porque al aceptar los contratos libremente contraídos desaparece la anulación del individuo, ser pensante con absoluta independencia, para manifestar y defender sus criterios en el seno del Sindicato. No olvide la Ponencia ni olviden los delegados, que esto no es un Congreso anarquista. Lo es de la C.N.T. En nuestras manos queda la ardua tarea de organizar todos los elementos de la vida y sin hipotecar el porvenir, sin encerrarnos en un círculo de hierro hemos de cimentar el futuro. Y como consideramos que el Sindicato es para algo más que para la conquista de dos pesetas, debe dársele el cometido que ha de tener en el futuro, siendo la base de la organización del trabajo.

(Continuará.)

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

PAYASERIA FRANQUISTA

LA comitiva circense, a la cabeza de la cual hallábanse situados media docena de payasos tocados con encopetados sombreros y vestidos con extravagantes atavíos de colorido multiforme, circulaba lánguida por las calles de la ciudad. Ni las piruetas que de tanto en tanto efectuaban aquellos payasos de pies planos y rutilantes y enormes narices, ni el ruido ensordecedor que, a golpes de bombo, producía la música que les acompañaba —la que de haber sido escuchada por Napoleón le hubiera hecho rectificar, sin duda alguna, aquello de «que la música es el menos desagradable de los ruidos»—, lograba sacudir la modorra, y menos todavía despertar el entusiasmo del auditorio que, no obstante, se iba agregando, poco a poco, a la comitiva en actitud compungida y resignada, colocándose en pequeños pero compactos grupos, calzados o descalzados, tras el estandarte o la bandera de su devoción. Y no eran pocas las que flotaban en el espacio sobre una muchedumbre cabizbaja y pasiva.

De tal forma veía yo las cosas desde mi plácida atalaya hasta que una voz amiga, vino a desvelar ante mí la realidad de cuanto estaba observando. Lo que ves —me dijo— es una de las grandiosas manifestaciones que en las jornadas extraordinarias en homenaje a nuestra señora, a través del Congreso Mariano Nacional, se están desarrollando en esta ciudad. Abrí bien los ojos hasta el punto que parecían querer saltar de las órbitas y, absorto, asombrado, constaté que, en efecto, lo que hasta entonces tomaba por payasos no eran otra cosa que altos dignatarios de la Iglesia y del régimen franquista que se habían colocado a la cabeza del cortejo; que lo que tomaba por anuncios del espectáculo circense eran ornamentos, iluminaciones y colgaduras en blanco y azul, representativas de la purísima concepción, etc, etc.

Se estaban celebrando las jornadas extraordinarias del Congreso Mariano; una dedicada a los niños mediante la pública comunión de buen número de éstos, otra a las mujeres y otra a los jóvenes. Lo que veía era, ni más ni menos, el rosario de la aurora en el que ya se anunciaba el «día de los jóvenes». Y el hecho acontecía en Zaragoza; en esa invicta Zaragoza capaz de las más grandes heroicidades en pos de la justicia social y del respeto a la personalidad humana, pero también de las mayores fantocherías en homenaje a su «Pilarica», tal como estamos viendo. Acontecía en la ciudad de los «gigantes y cabezudos», donde al parecer ya sólo quedan estos últimos y no precisamente porque se distingan por la perseverancia en su clásica terquedad defendiendo y manteniendo sus convicciones. Francamente —y en esto coincidimos con el cronista de «Arriba» que reseña esas manifestaciones— es esta una Zaragoza asombrosa y realmente desconocida.

Sí, en ocasión de celebrarse las jornadas del Congreso Mariano, han organizado en Zaragoza esa nueva fantochada que han dado en

Por J. Borraz

llamar «día de los jóvenes», durante la que «además de homenajear a la madre de Dios, los jóvenes de toda España han de extoriorizar su solidaridad con los hermanos de la Iglesia del Silencio». Con este fin han debido acudir a Zaragoza numerosos grupos de jóvenes católicos de países del otro lado del «telón de acero», con las imágenes de las vírgenes veneradas de su respectivos pueblos, así como la bandera de cada uno de ellos.

Dejemos de lado la amalgama de vírgenes y banderas comunistas y fascistas que el hecho supone, amalgama perfectamente preparada para condimentar una buena ensalada rusa. Pero hemos de preguntar y preguntamos ¿qué diablos tendrá que hacer la juventud, que es sinónimo de vigor, de intrepidez, de progreso continuo en ese homenaje a lo putrefacto, a lo caduco, a la senilidad virginal, que le hace postrarse de hinojos ante la rutina y la tradición, rendir pleitesía al error, hacer el ridículo y levantar altares a la «santa castidad»?

Si jóvenes son únicamente quienes no tienen complicidad con el pasado, quienes, libres de dogmatismos, pensando en una humanidad mejor desean renovar el mundo moral y anhelan ensanchar los cimientos de la justicia, ¿cómo es posible que quepa en mente humana organizar un «día de los jóvenes» para rendir tributo al dogmatismo, a la senilidad y a un pasado que se hunde por el peso de sus contradicciones en la inmoralidad, en la rutina y en el vicio, no encontrando otra salida que la que le brinda la violencia o la realización de festejos y autobombos para cazar incautos?

No, la humanidad está cansada de inválidos, de sombras, de vírgenes, de fantochadas, de enfermos y de viejos. No quiere seguir creyendo en las virtudes de un pasado que hundió al mundo en la maldad y en la sangre. Todo lo espera de una juventud entusiasta y viril; y esa juventud entusiasta y viril rechaza y condena formalmente las payaserías que en su nombre quiere llevar a cabo el franquismo, de las cuales ningún ser bien equilibrado hace ya caso, no tienen eco más que en sus propias filas y no pueden servir más que para llenar el deteriorado programa de la propaganda franquista, convertida en ridícula payasería.

DE ESO, NI HABLAR

(Viene de la página 2.)

los talones. Tropecé y caía al suelo. Y fué entonces cuando me di cuenta de que nadie me perseguía. Me levanté y seguí corriendo horas y horas, y cuando llegué a la posición más próxima di cuenta al alto mando de lo que había sucedido en mi posición. Y con fuerza: muy respetables, quiero decir numerosas, regresamos al campo de batalla que ya no era más que un campo lleno de cadáveres. ¡Qué tragedia! Pero el mando supremo acordó mi ascenso de coronel a general. Y esa es la historia de mi generalato. ¿No es una historia vergonzosa? Por creerlo así, mis jóvenes amigos, yo les ruego que no vuelvan a llamarme mi general.»

Todos callamos. ¿Qué podíamos decir? Pero, al viejo amigo, jamás volvimos a llamarle más que por su nombre, nombre que yo he olvidado.

Fernando PINTADO.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

NECROLOGICAS

En Digne (Bajos Alpes), víctima del esfuerzo en el lugar de su cotidiano trabajo, ha muerto el que en vida fué nuestro compañero Florentino Iglesias.

Siempre afín a las ideas libertarias, su actividad de aparejador en España le impidió una actividad militante continua, no impidiéndole ello efectuar una labor eficaz.

Actualmente pertenecía a la Federación Local de Sisteron, donde por su afable carácter era bien querido.

En la barriada de Gracia (Barcelona) actuó durante los últimos tiempos, ganándose la estima y consideración de todos.

Al acto del sepelio, celebrado en Digne, acudieron gran número de españoles y amigos franceses.

Una representación directa de la F. L. de Sisteron asistió también al mismo, la que llevaba por delegación directa, la de la Comisión de Relaciones del Núcleo de Provenza.

Con su compañera e hijos — llegados recientemente de España — compartimos profundamente el dolor sentido que comparte el conjunto de la Organización.

La F. L. de Sisteron.

*

Habiendo sido operado hace unos seis meses de una enfermedad del estómago no ha podido sobrevivir el que fué nuestro dilecto compañero francés, Jean Fugier.

Retirado, por su avanzada edad, de la «Electricidad de France», dedicaba sus actividades — limitadas por su enfermedad — en la C.N.T.F. gala de Marsella y, además, ocupaba el cargo de Secretario general del Consejo Regional de S.I.A. en Provenza.

Su modestia y bondad le habían hecho merecedor de la simpatía y estimación de todos los compañeros españoles, franceses y amigos.

Por su voluntad el entierro fué civil e íntimo.

Al compartir el dolor de sus alejados familiares rememoramos el ejemplo que dió en todo momento de su larga vida y en consecuencia en pro de nuestras ideas comunes.

El Consejo Regional de S.I.A. en Provenza

*

La F. L. de Chaumont (Haute-Marne), comunica que el día 15 de los corrientes dejó de existir el compañero José Blanco en el Hospital de Chaumont (Haute-Marne) después de larga y penosa enfermedad siendo acompaañdo a la última morada por los amigos y compañeros de esta localidad. A su compañera e hijas que se hallan en Sevilla les acompañamos en sus condolencias por tan irreparable pérdida.

*

El día 22 de octubre falleció en Pamiers el compañero Ramón Adell, de esta Federación Local. Era natural de Valdealgorfa (Teruel) y contaba 59 años de edad. Murió a consecuencia de una enfermedad del corazón que le aquejaba desde hace más de dos años.

El compañero Adell pasó la frontera en 1926 como emigrado económico y fué siempre firme en sus ideales y amable para todos.

El entierro fué muy concurrido, asistiendo franceses y españoles de todas las tendencias. Que la tierra le sea leve. Acompañamos con el más profundo sentimiento a sus doloridos familiares.

*

El día 14 de octubre falleció en Grenoble el compañero Francisco Fonts Oliveras, viejo militante de la C.N.T. en la Regional catalana. Fué enterrado civilmente y acompañado hasta el cementerio por los compañeros de la F. L. de Grenoble y C. de R. de Savoie-Isère.

Como homenaje póstumo, un compañero de la C. de R. pronunció unas palabras sencillas y fraternales de despedida al querido y apreciado compañero Fonts.

COMO SE ESCRIBE LA HISTORIA

En la Enciclopedia Soviética se presenta a Gandhi como un reaccionario que ha traicionado los intereses de su pueblo en favor del imperialismo británico. Se dice allí «que su papel dentro del movimiento de liberación nacional constituye una traición a las clases medias hindúes y a los medios liberales en general», es decir, que los soviéticos reivindican a quienes condena el Manifiesto Comunista de sus sumos pontífices Marx y Engels.

EL MILITANTE: PALADIN DEL IDEAL

MILITANTE es aquél que no sólo recibe las lecciones de la lucha, sino que adopta la doctrina de la organización, y sigue sus huellas. No tiene el militante una actitud pasiva de simple receptáculo. Asume, por el contrario, una actitud activa, en el sentido de participante y continuador de la obra de todos. El militantante no está al margen de los problemas orgánicos para nutrirse únicamente con el resultado de los mismos; vive una vida rebelde y ética, se alumbra con la luz del Ideal y enciende la propia; no es un espectador de ajenos gestos sublimes que calibran, es él mismo un actor, en idénticos escenarios, con la misma vocación y vibración idealista. Es un actor de primero o segundo plano, pero es un actor que puede, hoy y mañana, sustituir a cualquier compañero que caiga.

Se puede ser simpatizante de varios credos a la vez, pero se es militante de una sola organización doctrinaria. Se puede participar de la cosecha pródiga de muchas ramas filosóficas, pero sólo se cultiva con acendrado amor el campo incógnito de una sola ideología. Estar incorparado por voluntad propia a una organización libertaria, es darse por entero a una empresa de rebelión. El militante libertario ha de ser, ante todo, rebelde.

Hacer militantes es tarea difícil, pero noble, generosa, magnica. Es nada menos que hacer hijos de la libertad y del amor, que no mueren como los hijos de la sangre porque en ellos se enciende y se transmite la luz del espíritu libre. Hacer militantes es perpetuarse en el tiempo y traspasar la antorcha simbólica de una generación a otra. Hacer militantes implica crear hombres de coraje para una misión determinada, para una aventura superior, para un alto destino humano. Triste es recordar aquí al militante que pudo ser y no fué, el que tuvo todas las virtudes para serlo, pero no encontró la voz mágica del compañero que supiera despertarlo de su infecundo sueño. ¡Cuántos espíritus inquietos habrán pasado por nuestros cuadros, llevando en su honduras luces escondidas, que nadie sospechó ni buscó ni puso al descubierto, y se designaron a ser pobres esclavos, cuando pudieron llegar a la categoría de verdaderos rebeldes. Fué culpa del egoísmo o de la incapacidad de aquellos que debieron adentrarse en sus inquietudes.

Un militante de verdad debe ser un explorador de almas. Hay militantes que han perdido posibles compañeros porque no han sabido descubrirlos. Hay militantes que no los han descubierto por no estar dotados de esa irradiación de simpatía que aproxima y hace florecer a los hombres.

El verdadero militante tiene un círculo de simpatizantes, pero un círculo extensible, que crece con el tiempo, porque se abren nuevos caminos en el área infinita de la meditación, el estudio y también la del ejemplo, que exigen ser recorridos por nuevos peregrinos del Ideal. Los círculos cristalizados traducen inercia e infecundidad. Los círculos rígidos mueren por asfixia.

Cada militante tiene posibilidades distintas en la realización de la obra común, y al descubrir en sí mismo aptitudes específicas para tal o cual tarea, siente el goce moral e intelectual del descubrimiento de las individuales proyecciones de su espíritu rebelde, que contribuyen a esclarecer las diversas fases de un problema o a darle adecuada solución.

El militante auténtico admite con alegría el lugar que le señala la organización al emprender y continuar el azaroso viaje en la búsqueda de la verdad y la prosecución ideológica. En este viaje hacia la luz todos debemos tener conciencia exacta de nuestra propia personalidad, de la inherencia de ciertas cualidades y de la ausencia de otras.

La crítica debe ser aceptada por el militante, pues ella es causante de la eliminación de posibles errores de actuación y pensamiento que pueden y deben ser superados con la ayuda de los compañeros. A quien le ofende la crítica sincera, amistosa y constructiva, le falta mucho espacio que recorrer en el terreno de las ideas.

¡Cuán digno de elogio es el militante leal y noble que recibe de la lucha, con mística alegría, la parte de ciencia y entereza que necesita su espíritu para fructificar en el tiempo! El que no quiere ser más de lo que puede ser, ni tampoco menos, y que depositario de una semilla revolucionaria, sabe hacerla germinar con el calor de su corazón y la luz de su inteligencia y, también, humedecerla con las lágrimas del esfuerzo, del dolor y del sacrificio; el que se muestra avaro en el decir y generoso en el meditar y el actuar, que no tiene el culto de las palabras sin substancia y que escucha más de lo que habla.

Aquel que tiene conciencia de los vacíos en sus alforjas de viajero, de los espejismos en los caminos que parecen fáciles, y que mantiene siempre alerta su inteligencia sin disminuir la altura de su rebeldía; el insatisfecho, que nunca cree haber llegado al dominio total de sus conocimientos y a la meta de su labor, porque su insatisfacción es ácido fermento para nuevos esfuerzos de la voluntad, para nuevas concentraciones del ideal que, al fijar la luz en un punto, obra como mágico lente y enciende una nueva llama; el que no sólo siente placer por «las actuaciones pasadas», sino que llega a sentir el goce supremo por la actuación permanente e imperecedera; el que, bien plantado en una alta cima, busca la luz de todos los horizontes que dan vida a los principios que matan todos los dogmas: los ácratas; el que nos asalta con sus interrogantes, nos cerca con sus dudas, nos ilumina con sus hallazgos y nos ensombrece con sus fracasos, mientras nos electriza con su constante permanencia en vanguardia; el que al preguntarnos nos enseña, al dudar nos estimula, al agitarse en torno nuestro nos impide detenernos, en una palabra, el que piensa y actúa conscientemente. Ese es el militante que como un soplo vital nos anima, nos despierta y nos renueva. Y es por ello acreedor de toda nuestra confianza y fraterno paladín del Ideal.

COSME PAULES

Servicio de Librería DEL MOVIMIENTO

COLECCION «TOR», A 175 FRANCOS EL VOLUMEN

«Traición por traición», Eduardo Zamacois.
«Poesías» (Almafuerte), Pedro B. Palacios.
«Los números y sus misterios», Andrés Alvarez.
«Toda la historia de las Maidinas», Danero.
«El primo de su mujer», Gyp.
«Cumbres borrascosas», Emily Bronte.
«El final de Norma», Pedro A. Alarcón.
«La alegría de vivir», Zola.
«¿Qué es el arte?», Tolstoi.
«La flecha negra», R. L. Stevenson.
«Los dioses tienen sed», Anatole France.
«Tres novelas picarescas», Diego Hurtado de Mendoza.
«Origen del hombre», Carlos R. Darwin.
«El pozo de Santa Clara», Anatole France.
«El avaro»-«Tartufo» (teatro), Molière.
«El grillo del hogar», Carlos Dickens.
«La novela de la momia», Teófilo Gautier.
«La muerte del mundo», Conan Doyle.
«La hija del corsario», J. Drault.
«Pequeñas miserias de la vida conyugal», Balzac.
«Las crueldades del amor», J. Gautier.
«El olmo del paseo», Anatole France.
«El estanque de los Lotos» (poesía), Amado Nervo.
«Cuentos a Ninón», E. Zola.
«Teresa Raquin», Idem.
«El estuche de nácar», A. France.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, París (X). C.C.P. 4308-09. París.

FESTIVALES

EN BRIVE

El Grupo artístico Despertar de Brive dará su primer festival de la temporada de invierno el día 20 de noviembre, en el local de «Force Ouvrière», a las nueve de la noche.

Se pondrá en escena la comedia en prosa, de Sebastián Alonso, «El contrabando», y la chispeante comedia francesa titulada «Service Militaire par Radio».

Seguirá el programa de varietés acostumbrado, amenizado por la orquesta de Serge Louis.

EN PERPIGNAN

Festival teatral a cargo del Grupo artístico «Talia», a beneficio de S.I.A.

El sábado, día 20 de noviembre, en el local del «Foyer Léo Lagrange», de Perpignan, a las nueve de la noche, será puesta en escena la comedia dramática «Mamá Inés».

Para invitaciones dirigirse al Continental Bar.

EN LYON

Se ha fijado el domingo 21 de noviembre, a las 15 horas, para el festival que en nuestro comunicado anterior anunciábamos.

El equipo dramático «Tierra y Libertad» se presentará al público con el estreno, en versión española, del drama de la segregación racial norteamericana «La P... respetuosa», del tan discutido autor J.-P. Sartre. Un compañero de dicho elenco dramático ha escrito un prólogo trágico-film que promete constituir una espectacular novedad en nuestros festivales: «Compartimiento sólo para negros».

Un cuadro escénico-amateur, compuesto de compañeros franceses, pondrá en escena un acto crítico-satírico debido a la pluma del famoso autor libertario Henri Jeanson, «Aveux expontanés».

Una hora de varietés nos hará apreciar varios números de danza española y una promesa para el futuro en el baile, y palillos por una niña de la que, con las demás, anunciaremos la próxima semana.

Varios números de canto y guitarras se producirán, así como algunas poesías recitadas por diversas personas amigas y compañeros.

Sala anunciada: Víctor Hugo, Mairie du 6e, Lyon.

Dirigir toda la correspondencia a nombre del secretario del equipo «Tierra y Libertad», Jaime Padrós, 32, rue Robert, Lyon.

Queremos insistir en que una parte de los beneficios que se obtengan con la actuación artística serán destinados a S.I.A. y a la F.L. de Lyon.

Nota.—Se nos advierte que en la nota anterior sobre este mismo festival se han deslizado dos erratas de alguna importancia: donde dice «gusto trágico» debe decir «gusto artístico», y donde dice «democrático», debe decir «dramático».

VIDA *del Movimiento*

CONFERENCIAS

El día 28 de noviembre de 1954 y organizada por la Federación Local de la F.I.J.L. de Fleurance (Gers), tendrá lugar en dicha localidad una interesante conferencia a cargo del culto compañero Aristide Lapeyre, el cual tratará un tema de palpitante actualidad.

El acto se celebrará en el cine Meridional y dará comienzo a las diez en punto de la mañana.

Quedan cordialmente invitados a este acto todos los compañeros y simpatizantes de Fleurance y localidades limítrofes.

En el transcurso del mismo serán rifados los premios de la tómbola projuventud organizada por la F.L. de Fleurance, cuyos boletos pueden ser todavía solicitados a la C. de Relaciones de la F.I.J.L. en el Exilio al precio de 25 francos.

—Organizada por la Federación Local de la C.N.T. en Marsella, el compañero Luis Buján iniciará una interesante charla, bajo el tema «Federalismo y autonomía», que tendrá lugar en su local social, 12, rue Pavillon, el sábado día 13 de noviembre, a las seis de la tarde. Quedan invitados a ella, todos los compañeros y simpatizantes.

CARNET EXTRAVIADO

Por la presente la Federación Local de la C.N.T. en Bagnères de Bigorre comunica a la Organización en general que el carnet con el número nacional 11.236, extendido a nombre de José Jiménez Piedra queda anulado por extravío del mismo.

PARADEROS

Se desea saber el paradero de José Campyá Mazarracín. Pregunta por él su hermano que se encuentra en Francia. Escribid a P. Alonso, 42, rue Lalande, Bordeaux (Gironde).

Correspondencia administrativa de "CNT"

Pagan hasta fin de año: Martínez A., Colombes (Seine); Gallard M., Avignon (Vaucluse); Travest M., Fontenay (Aube); Cano A., St. Eloy les Mines (P. de Dome); Moruno M., Larressengle (Gers); Burriel M., St. Jean de Valeriscle (Gard); Machín J., Mauleon ,B.P.); Gómez Martín, St. Etienne (Loire); Sánchez M., Pierrefitte Nestales (H. P.); Urbano N., Strasbourg (B. Rhin); Ferrando E., Moissac (T. et Gne.)

Vizcarro M., Lourdes (H.P.): De acuerdo con tu último envío.—Cruz M., Orleáns (Loiret): Abonas hasta número 495, conformes.—Fernández J., Tarascon (B. du Rh.): Idem., hasta número 495.—Núñez F., Rive de Gier (Loiret): Coincidimos en el pago.—Sapena F., Tunisie: Distribuimos giro como indicas.

Pujals S., Lannemezan (H.P.): Con tu giro abonas hasta núm. 487.—Torres A., Revel (H. Gne.): Conformes, pagas hasta núm. 495 y «Cénit» núm. 45.—Puig M., Serignan (Hérault): Abonas hasta número 496.—Muñoz J., St. Paul de Fenouillet (P.O.): Recibidos 160 francos, faltan 100 para pagar hasta fin año.

Gallud J., Reymure le Vif (Isère): Recibidos 220 francos. Pagas primer semestre 1954.—Pérez J., Veaugues (Cher): Abonas primer semestre 1955.—Palliso A., Oissel (S. Inf.): Llega giro, de acuerdo.—Rigat J., St. Eymphorien (Gironde): Llega giro, de acuerdo.—Latorre R., Bram (Aude): Coincidimos en las cuentas.—Gibanel T., Preaux (S. et M.): Con tu giro pagas primer semestre 1955 de «CNT» y «Cénit».

Vilas Cornellas de Rochefort sur Mer (Ch. Mme.): De acuerdo con tu envío.—Aguilar F., Versailles (S. et O.): Queda abonado hasta fin año, conformes.—Segura V., Lunel (Hérault): Coincidimos con la liquidación.—Francés J., Grenoble (Isère): De acuerdo, pagas hasta número 496.

DESDE LOS ESTADOS UNIDOS

UNA JIRA CAMPESTRE

EN MERIDEN CONN

Tal como estaba anunciado, la Local de S.I.A. número 52 de Meriden Conn (U.S.A.) ha celebrado su anual jira campestre el 12 de septiembre, a beneficio de los niños huérfanos y refugiados españoles.

Se anunció para esa fiesta campestre una rifa con tres valiosos premios. Sorteados los números, el primero y el tercer premio tocaron a compañeros de la localidad de Bridgpeport, Conn., con los números 3.823 y 5.326. El segundo correspondió al número 3.712 de la localidad de Wallingford.

Es notable y alentador comprobar que todavía existen compañeros que sienten de corazón la tragedia del pueblo español. Aún quedan compañeros que luchan sin cesar y de forma desinteresada, buscando algo con que mitigar el dolor y el sufrimiento del oprimido refugiado español y la causa de la liberación del pueblo de España. El compañero secretario, Manuel Yáñez, es uno de ellos. Permanece en pie de lucha como siempre.

Todos los trabajos que requieren esta clase de jiras, tal como atender puerta de entrada al campo, despacho en la cantina, cocina y venta de entradas, fueron muy bien atendidos por los amigos y compañeros Tellechea, Suárez y Fernández, Esteban y González, Yáñez y Dora, que sin reparo alguno cooperaron para que la fiesta fuese un éxito y rindiera materialmente el objetivo deseado.

Es de notar también que a la jira acudieron compañeros de localidades lejanas, tal como Kinsington Conn., Newark, N. J., y New York. A todos, pues, un cordial saludo y un sincero aprecio por su valiosa cooperación.

UN ESPECTADOR.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

Por Felipe Alaiz

FATAL PREDESTINADO AL MARTIROLOGIO: EL TONTO

LOS amigos de Unamuno tienen la excelente preocupación de completar con sabrosas anécdotas el modelado de aquel gran coleccionista de sobresaltos.

El famoso rector visitó en 1930 un colegio vasco regentado por jesuítas.

Como es normal tratándose de éstos, el edificio estaba equipado con esplendidez, aunque con más riqueza y ostentación que gusto.

Salas espaciosas, material pedagógico abundante, muchos mapas y cuadros estadísticos, pupitres de última moda, comedor de tonos claros y paredes lisas, patio capaz, biblioteca con moderno fichero y mucha luz de sol, cuando lo había, desde luego.

Notable novedad: Apenas esculturas ni cuadros de tipo religioso. Otra novedad: Equipos deportivos, siempre en tensión.

Unamuno fué recibido por el profesorado ignaciano con extrema cordialidad. Aunque el turbulento rector tenía fama de lengua suelta, con escasa sumisión a ninguna jerarquía consagrada, los jesuítas se curaban en salud. Su propósito era impresionar y deslumbrar a Unamuno ante la modernidad del establecimiento de enseñanza, inaugurado meses antes para gente rica.

—Aquí, el laboratorio de psicología experimental—dijo un profesor.

—Experimentada—corrigió el prefecto de estudios.

—Bien, bien—comentó suavemente Unamuno—una disciplina moderna casi exclusivamente luterana y hebrea...

—Museo de Historia Natural—le dijeron.

—¿Luego la otra es artificial?—observó Unamuno.

El rector de Salamanca transitaba lentamente, arrastrando los pies como los arrastran los fieles en una procesión. Sus acompañantes los arrastraban también y tenían los ojos puestos en Unamuno. Poco tardaron en presentarle al mejor alumno de latín. Como el profesor de la asignatura recordaba que el visitante se había referido con sorna a los latinistas de tipo cargante que se saben de memoria las Filípicas de Cicerón, pero ignoran de todo cómo se saludaban y embromaban los romanos, dijo aquel profesor:

—Este alumno de latín es el primero de los nuestros, don Miguel... Y por cierto que no es lo que usted llamó «un asno cargado de latín».

—¿Siguen ustedes métodos alemanes en esa enseñanza?—preguntó el rector.— Porque los alemanes han disecado el latín, ya lo saben ustedes, como el alemán mismo. Existen manuales alemanes que son catálogos de raíces; por sistema cerrado se aprenden cerradamente de memoria; no hay más que agregar la desinencia de cada caso para saber alemán cerrado; pero los niños alemanes lo aprenden antes valiéndose de imágenes, de objetos, es decir de lo que no es pedagógico propiamente dicho ni sistemático sino variado como la misma vida. Vale más que los libros hablen como los hombres que no que los hombres hablen como los libros abiertos. Y aquí encaja aquello de crear y recrearse creando. Es lo que hacen los niños.

—Ya está don Miguel en su elemento—se atrevió a decir respetuosamente el prefecto.

—¿Con los jesuítas?—interrogó Unamuno.

—Ciertamente ciertamente... En un colegio en medio de estudiantes. Todos lo somos. Y por lo que respecta a nuestros alumnos el esfuerzo más empeñado que desplegamos consiste en hacer de cada estudiante un estudioso—observó el prefecto.

—Bien. Así es cómo a los cuarenta años no serán estos jóvenes tontos perdidos. ¡Tantos españoles que fueron sólo estudiantes lo son a los cuarenta años!—sugirió Unamuno.

—¿Y no antes?

—Hay casos de precocidad lo reconozco...

Terminada la visita quedó solo Unamuno con el prefecto. Parecía aquel muy intrigado y saltó de pronto:

—Dígame, dígame... ¿Quién es ese jesuíta que en todo el tiempo de la visita no abrió los labios? Me permito esa curiosidad, porque los demás profesores hablaron todos. Todos menos ese... Y por cierto que tiene cara de tonto perdido. Discúlpeme la franqueza... ¡De tonto perdido! Recuerda por cara y tipo a un cruadrúpedo que pierde el camino... Pero qué cara de tonto...

—Don Miguel, a ese hermano lo destinamos a mártir en China...

PARA UNA PSICOLOGIA DE LA TEJEDORA CATALANA

1930. Layeta era una tejedora barcelonesa. Vivía y trabajaba en el Clot. Estaba cerca de los treinta años. Morena, proporcionada, bien modelada. Un poco vírulenta por costumbre de elevar la voz para desbordar el ruído de las máquinas y hacerse entender. Tenía un prometido que parecía enamorado de ella como un oso. El hombre no se parece al oso, pero nadie se parece tanto a un oso enamorado como un hombre enamorado.

El galán iba siempre detrás de Layeta. Ella tenía costumbre de andar con celeridad, casi a paso gimnástico. En horas libres para los dos, visitaban un modesto almacén de muebles. Como trataban de hacer vida común, tanteaban precios, elegían sillas y mesas o se enteraban de la solídez de un armario. Para cuando pudieran comprarlo todo a la vez, hacían cuentas detalladas. Layeta era previsora. Era también rápida en decidirse. El galán no tenía nada de previsor y se decía, cuando se decidía, con parsimonia. ¿Puede decirse que se complementaban? No. Pero se tenían simpatía al parecer. Los vecinos, que no se guiaban con fundamento para opinar, aunque opinaban sobre todo, pensaban que aquella pareja sería ejemplar.

Pero un pequeño incidente dió al traste con todo. Al salir los dos del almacén de muebles iba ella delante de él. Paso casi corrido. El galán tenía que apresurarse o quedar rezagado. Tan apresurado iba y tan ciego, que los brazos parecían flotadores y las piernas remos. Por el largo corredor la pareja avanzaba rápidamente cuando de pronto oyó Layeta un ruido típico de desgarre.

Su pareja se había dejado enganchar la manga izquierda a un clavo grueso que sobresalía de la pared. Por no retardar el paso, en vez de detenerse para que el desperfecto de la manga fuera lo más reparable posible, siguió él marchando, con lo que el desgarre se marcó en un tirón y de un tirón a lo largo de toda la manga, quedando ésta inservible.

Layeta se paró en seco, contempló con ojos de ama de casa defraudada el desgarre total de la manga y en aquel segundo culminante rompió el noviazgo diciendo con acento rápido:

—¡Terminado todo! El que sigue como tú no me tendrá. ¡Terminado todo!

No volvieron a verse. ¡Y luego se habla del genio de la especie! Camelo. Genio de dueña de casa que comprende por mínimo detalle el carácter del hombre descuidado, que sigue como un perrico.

EPITAFIOS

En un cementerio portugués: «Aquí yace el buen Pinto, muerto contra su voluntad.»

* * *

Epitafio dedicado por los libelistas al cardenal Richelieu:

Ci-git un fameux cardinal
Quí fit plus de mal que de bien.
Le bien qu'il fit, il le fit mal,
Le mal qu'il fit, il le fit bien...

* * *

Otro dedicado a una mujer que no calló en toda su vida:

Descansa aquí doña Tula
Pues su lengua se quebró...
Nunca excederá el silencio
A lo que en su vida habló.

* * *

Sobre la losa que cubre el cadáver de un guerrero: «Aquí yace quien nunca tembló». Un estudiante añadió presuroso: «Porque no se examinó».

* * *

Célebre epitafio dedicado a Pirón:

Ci-git Piron, qui ne fut rien
Ni même académicien.

* * *

El de una marquesa libertina: «Es aquí donde duerme por primera vez con las piernas juntas.

* * *

Dos bromistas visitan un cementerio y leen «Amor mío, ¿por qué me dejas?» «Modelo de hijos y hermanos, marido ejemplar fué». «Inolvidable eres por tus bondades y hemos de salvarnos al imitarlas». «Tu suspiro era puro como el de los ángeles, tu ternura exquisita, tu recuerdo sin sombra». «Esposo incomparable, tus virtudes te llevaron al cielo que te hice ganar». «Hijo adorado, eras espejo de la juventud».

—Nada—dice uno de los humoristas—está visto que los buenos murieron todos y que sólo quedamos vivos unos cuantos indeseables.

3279
UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

El nombre de Buenaventura Durruti seguirá figurando en el libro de oro de la revolución española al lado de tantos nombres de hijos de España que derrocharon su valor, su sangre, y dieron su vida por la libertad y por un mundo mejor. En Durruti hay más que un héroe nacional; es el representante de un movimiento cuya razón de existencia antecede al hecho esporádico creado por la sublevación militar, tiene sus raíces en las luchas seculares de los oprimidos contra los opresores y pugna por establecer un amplio régimen de libertad sobre las ruinas del capitalismo y el Estado.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 499 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 21 Noviembre 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Si se tienen en cuenta todas las reliquias de la «Cruzada» franquista, a saber: más de un millón de muertos en la guerra llamada civil, más de medio millón de exilados, otro millón de encarcelados como saldo de la «victoria», y más de cien mil fusilados y «agarrotados» por los Tribunales militares, mas la ruina de la economía nacional y la degradación impuesta a toda una generación de españoles, la plaga de langosta que azota a las islas Canarias es un juego de niños comparado con la plaga fascio falangista, que es un azote permanente... hasta que el traumatismo de los imponderables lo remedie.

MADRID, NOVIEMBRE

A mediados de noviembre de 1936 sufría Madrid uno de los ataques más bestiales de su largo calvario de ciudad asediada. Las columnas facciosas que habían empezado a operar al instante de producirse la sedición, procedentes de dos principales focos diametralmente opuestos, unían sus efectivos frente a la capital de España, atravesando, en una verdadera marcha de terror y de destrucción, la zona más desierta, paupérrima y rezagada del territorio nacional: Castilla la Vieja y Extremadura. La España feudal por antonomasia quedaba sometida a la férula del ejército español, que lo ha sido de ocupación en potencia de su propio país a través de los tiempos. La

mancha negra se extendía sobre el mapa de España desde la riente y luminosa Andalucía hasta los bordes de las montañas cantábricas, región esta última de paz, de laboriosidad y de liberalismo. Al enlazar las mesnadas cavernícolas del Norte con las hordas moras y del tercio, arreadas por Mola y Yagüe respectivamente, que habían dejado a retaguardia gran cantidad de cuerpos inánimes entre las ruinas humeantes de burgos y ciudades, la más trágica amenaza se cernía sobre el Madrid aristocrático en un tiempo, popular y sobresaltadamente revolucionario ahora, poseso de entusiasmo renovado, con una mística de dignidad, de justicia y de sacrificio que hacía palidecer las jornadas más exaltadas del 2 de Mayo.

Los propósitos de los asediantes habían sido eufóricamente consignados en sus cartas de operaciones, preparadas de antemano, mientras urdían en la sombra de las sacristías y los cuartos de banderas la criminal conspiración que había de hacer arder a España por los cuatro puntos cardinales. Lejos estaban de suponer aquellos estrategas de la casta de los Weyler, Pavía, Primo de Rivera, Sanjurjo y Franco, que el paseo militar que por todo el ruedo ibérico tan felizmente se habían prometido, tendría que convertirse en casi tres largos años de encarnizada contienda, y menos que para lograr plenamente sus siniestros propósitos de total sumisión del pueblo español, les serían necesarios los cañones, los tanques, las ametralladoras y los aviones que a su disposición pusieron los amos de dos grandes pueblos sojuzgados por su vesanía totalitaria. Los fascistas españoles, que englobaban a toda la resaca reaccionaria de las guarniciones, de las iglesias y conventos, a los banqueros, a los caciques, a los contrabandistas de alto bordo y al capitalismo sin entrañas, tuvieron que aguardar al raso, en las afueras de la capital de España, hasta que el último cartucho y la última gota de sangre de sus defensores, consumidos heroicamente en la larga lucha, lucha contra los obuses, las privaciones y el hambre, les abrieran la brecha de acceso a la ciudad invicta.

La historia, la que escribirán los hombres de la posteridad y no los asalariados del franquismo, cuidará de hacer justicia a todos los héroes que con su valentía, su capacidad y su sacrificio supieron hacer vibrar a todo un pueblo, a los jóvenes milicianos y a las mujeres, a los ancianos y a los niños, hasta a los muertos y a las mismas piedras. Y el fallo de la historia será un veredicto inapelable contra los monstruos cuyos torvos designios empujaron a todo un pueblo hacia el abismo.

La generación española del franquismo

EL CUARTELAZO TAN ESPAÑOL. - DEGENERACION MORAL DE LA JUVENTUD. - LA FRUSTRADA GENERACION DE 1936. - COMO SE PERSIGUE A LOS FALANGISTAS DE PRIMERA HORA.

La prestigiosa revista «Bohemia», de la Habana, publicó en su número correspondiente a julio de 1954, el siguiente estudio-reportaje. Por considerarlo único en su género, tenemos gran interés en darlo a conocer a nuestros lectores. No se trata de una diatriba más contra el sanguinario régimen franquista, sino de un estudio solvente sobre las consecuencias perniciosas que el sarcásticamente titulado régimen **cristiano**, ha traído y trae a la moralidad pública española y por lo que representa éste como factor de degeneración moral de la juventud en un país que fué en su día apreciado como «reserva moral del mundo». La publicación de este formidable trabajo ocupará tres números de nuestro periódico, en que la brutal sinceridad del periodista Javier Tauler pondrá al descubierto llagas dolorosas que han de somover criterios fáciles y demagógicos sobre la realidad española.

— I —

Largos períodos de convivencia con el pueblo español, quizás durante las épocas más decisivas de su evolución contemporánea; mi trato con destacados españoles de la parte de acá y de la parte de allá de la Libertad, y un deseo de contribuir a un más acabado conocimiento de lo que para España significa su última generación, me permite y me obligan a esbozar este ensayo que no persigue otro intento que el de definirla en algunos de sus fundamentales aspectos psicológicos y sociales.

Es el retrato triste de una juventud sin esperanzas, en medio de un mundo no mucho más esperanzado; de una juventud que ha crecido y se ha desarrollado en un ambiente de temores incuestionables, de una generación que se emborracha de creencias retóricas, para olvidar quizás el vacío de su contextura; de la juventud de una raza, a la que el recuerdo de su historia, que lejanas generaciones juveniles habían llevado a las más elevadas cimas de lo épico, hoy la vergüenza en su poquedad.

Señalán los biólogos necesarias condiciones ambientales para el natural desarrollo de una especie; cuando estas condiciones naturales no se ofrecen, casi seguro que la especie vegetal o animal que se quiere hacer desarrollar lo hace de una manera patológica. Estas dificultades de cultivo son las que han entorpecido el natural desarrollo del pueblo español, más acusado aún que en lo físico—marcado por un porcentaje elevadísimo de tuberculosis—, en lo moral e inteelctual.

DIECIOCHO AÑOS YA

Este 18 de julio que Franco celebrará como día del Alzamiento Nacional hará el décimo octavo de su historia. Dieciocho años han transcurrido desde aquel lejano día estival de 1936 en que, parte del ejército español, unido a los grupos reaccionarios del carlismo y a los, a su manera, revolucionarios de la Falange, se echó a la calle para continuar la historia al parecer inacabable de los Pronunciamientas y las Cuarteladas.

El repaso de los últimos ciento cincuenta años de Historia española nos muestra con claridad meridiana esta interferencia constante de la milicia en la política española. Cuando el espa-

Por Javier TAULER

dón no se halla en el poder, conspira para alcanzarlo. Herencia de aquel ya ulceroso estado de cosas puede que sea la no muy disímil política de los países hispanos de América. En este caso, no cabe negar que la astilla siempre es igual al árbol.

Dieciocho años se han ido ya desde aquel 18 de julio de 1936. Dieciocho años en que España ha sufrido la sangría material, económica, moral, psicológica y social que significa una guerra civil con un millón de víctimas; una emigración en masa de cerca de medio millón de ciudadanos; el encarcelamiento más o menos temporal de otro millón de personas, si no más; el fusilamiento o «agarrotamiento» de cerca de cien mil españoles; la esclavitud disimulada de una «No Beligerancia» que obligó al pueblo a trabajar para las potencias del Eje, con jornales de esclavos y sucias ganancias para los especuladores, sin otra compensación que la de que un día, en uno de los innumerables actos públicos con que el Caudillo abre espita a su incurable facundia, Franco pudiera decir: «Nuestra deuda con nuestros queridos aliados de los días heroicos de nuestra Gloriosa Cruzada ha sido saldada hasta el céntimo...»

Desde 1936 hasta 1954, un pueblo como el español que, ahí está la historia como testigo incuestionable, era incapaz de doblegarse, que llegó a heroísmo sin par, a sufrimientos sin límites, a sacrificios sin antecedentes, se ha convertido en el más escéptico, el más descreído, el más inseguro de su propio destino que quizás pueda ser encontrado sobre la tierra.

La corrupción de costumbres que a la supercatólica «zona nacional» habían llevado los «civilizados» italianos y alemanes, se convirtió en una tremenda ampliación de Sodoma y Gomorra al caer sobre la llamada «zona roja» años de explotación, esclavitud y miseria como pocas regiones de Europa puedan recordar desde siglos. La libertad se adquirió por los mil senderos que el mercado negro más hábil del mundo hizo surgir de su imaginación.

Dieciocho años después, el español honrado, ajeno a los tira y afloja de la política, puede ver su libertad o su economía lesionadas, si a cualquier jerifalte del régimen se le ocurre señalarlo como masón, comunista o simple enemigo de la «varsoviana» paz pública que reina en España.

TRES GENERACIONES ESPAÑOLAS

Tomando como base la fecha 18 que recordamos y los dieciocho años transcurridos desde el estallido de la guerra civil española, podíamos señalar la existencia de tres generaciones distintas en la sociedad hispana contemporánea, separadas entre sí por dieciocho años de intervalo: la de 1918, la de 1936 y la de 1954. Son, sin duda, las tres generaciones que más directamente han intervenido en la dirección de la cosa pública en la España contemporánea.

La de 1918, nacida cinco o diez años antes que el siglo, sucesora incuestionable—al menos en el tiempo—de la famosa generación del 98, cuyos miembros estamos viendo desaparecer en estos años que vivimos, en muchos aspectos se encontró lastrada de los prejuicios que en sí traía tener que suceder a tan elevado grupo generacional. La política dirigente de la República fué a parar a sus manos, y en sus manos también recayó el mando de la España franquista y el honorario mando de la España peregrina, en la emigración.

Aunque consiguió algunas figuras de relieve, su falta de peso se hizo evidente en la mayor parte de sus actuaciones. Le salvará del juicio de la Historia su idealismo: ofreció todo—vida, libertad e intereses—por ideales que, la mayor parte de sus componentes, habían digerido muy a medias, y muchos nunca hubieron de asimilar. Aun habiendo llevado a España a su más difícil encrucijada histórica, trazó para ella su última gesta épica, que quizás tardara siglos en repetir.

La generación que llegaba a la vida pública en 1936—nacida veinticinco o treinta años antes—fué, sin ningún género de dudas, la que mayor carga de

(Pasa a la página 4.)

DE LA ESPAÑA FRANQUISTA

LOS CACHORROS DE MILLAN ASTRAY O «CABALLEROS MUTILADOS POR LA PATRIA»

Recientemente, según la prensa española, más de 50.000 españoles, y entre ellos un centenar de damas, pertenecientes al Cuerpo de Caballeros Mutilados por la Patria, que cuenta con 10.000 mutilados absolutos y permanentes, celebraron en todas las provincias la festividad de su patrón, San Rafael Arcángel.

En Madrid, en la capilla de la Dirección General del Cuerpo de Mutilados dijo una misa el capellán Valenzuela con asistencia de un general de división, que es director general de Mutilados, a quien acompañaban otros fajinados.

La capilla y las dependencias anejas estaban totalmente ocupadas por soldados mutilados y sus familias. Como broche de sus latines el capellán rezó un responso por el alma del general Millán Astray, fundador y primer director del Cuerpo.

LOS LOBOS NO SE MUERDEN ENTRE ELLOS

Según «La Tribuna de Ginebra», en Madrid se ha reunido el sínodo de la Iglesia evangélica española, y pese a la actitud hostil que demuestra contra ella la Iglesia católica, los protestantes dicen que se niegan a aprovecharse de los resentimientos que se manifiestan en una parte del pueblo contra esta Iglesia católica; y no sólo manifiestan que no se aprovecharán de estos resentimientos de hostilidad sino que dicen deplorarlo. Dice la iglesia protestante que seguirá llevando a cabo la labor de evangelización y que afirma su carácter ecuménico y su deseo de colaborar activamente con las otras confesiones.

POR LA BOCA MUERE EL PEZ

Un editorial de «ABC» da completamente la razón a un suelto nuestro sobre el reciente y despampanante decreto franquista, del 31 del pasado octubre, dictando normas sobre asistencia obligatoria a las escuelas. Decíamos nosotros que en realidad mal se puede obligar a los niños a acudir a las escuelas y multar a los padres y tutores que consientan que sus hijos o ahijados «hagan novillos» cuando se trata de que no hay escuelas. El editorialista de «ABC» dice más: afirma que no existen escuelas ni maestros. Lo que no dice es que las existentes es como si no estuvieran. Dice el suelto que comentamos que el «Ministerio puede seguir creando escuelas que por falta de edificios no llegan a funcionar, como viene ocurriendo año tras año». Demostración paladina de que las escuelas sin edificios son proyectos sobre el papel. Y por el estilo toda la embarullada propaganda proyectista que allí se cocina.

ESTO NO LO DIJO LERROUX

Otro editorialista franquista consiente ¡por fin! de que en España se padece encierro y hambre. Véase lo que dice de las monjas de clausura y de sus claustros: «Son, es cierto, verdaderos oasis de paz y de ternura, de felicidad celestial a fuerza de privaciones, pero aun la más firme voluntad de ascetismo ha de basarse en el pilar humano de quien la ejerce, y esa fortaleza de nuestras monjitas ha llegado a dar su extremo rendimiento, azotada por los implacables ataques del hambre. Porque no otra cosa es lo que domina en los conventos de clausura de nuestros días; no caben eufemismos ni disimulos: hambre descarnada que hace presa en los frágiles cuerpos; y que, con la continuidad de su terrible imperio, provoca enfermedades tristísimas...»

Por lo visto no les basta el alimento vitamínico de la fe.

(Pasa a la página 4.)

MORAL STALINIANA

Para unos años mi paisano y compañero Marcelino Olay en un artículo titulado «Rats» (ratas) señalaba el nombre de un tal Dozemberg, distinguido comunista yanqui, primero; y no menos distinguido ente encanallado, después, al declarar contra su ex-camarada Brower (líder comunista norteamericano) en el Comité Dies, precursor de este Comité que hogaño preside el nacifalangista Mac-Carthy.

Decía el malogrado amigo Olay: «Si yo fuera quien y se presentara ante mi un testigo-delator, le preguntaría: **¿En qué año perteneció usted al Partica Comunista?**

Con esto quería significar nuestro compañero, que todos aquellos individuos que han pertenecido al stalinismo al perder el favor oficial... o el rancho, en forma de moneda, la generalidad, se dedican a delatar a sus compañeros de la víspera, sacando al sol, exhibiendo a la vindicta pública, toda la basura, toda la inmundicia oculta del stalinismo.

Ahora mismo, si hemos de creer a un falangista, agregado a la Embajada franquista en Yanquilandia, Felipe Fernández Armesto, alias «Augusto Assia», que envía sus charlas telefónicas a algunas redacciones madrileñas, vuelven otra vez los «ratas» stalinianos a estar en boga.

Dice este periodista falangista en uno de los diarios españoles:

«Al salir el director general (el de Seguridad, por supuesto), les contó a los periodistas que desde que las últimas leyes han sido proclamadas, varios comunistas se han acercado a la Dirección general para ofrecer información sobre cuanto saben si como compensación se les indultaba».

*

Al menor tapón, zurrapas. Apenas tocan la esquila para entrar en la cárcel... (en el supuesto que llegara tal cosa) se apresuran algunos «ratas» de Stalin a contar la palinodia, contando todo lo que saben... ¡y hasta lo que no saben!

Es disculpable (nunca justificable) que ante una represión tan amplia y profunda como la llevada a cabo por el clero falangista español durante la guerra española, y aun después, contra todos los ciudadanos antifascistas, se dieran casos de deserción. En esta ocasión no estaban en juego unos problemáticos meses de encarcelamiento, como les ocurre a los stalinianos norteamericanos, sino que se ventilaba la propia vida. Y la vida... ¡es lo último que se pierde!

Yo que soy comprensible con las flaquezas y debilidades ajenas, disculpo las claudicaciones dentro de España en aquel entonces, de algunos ciudadanos que convivían con nosotros. Todos cuantos militan en este o en otro ideario avanzado, arribaron al mismo, bien porque les agradaba, o influenciados por el ambiente.

De todos modos, a unos y a otros no se les puede exigir un sacrificio máximo, como es el jugarse el cuero en el mantenimiento de una idea.

*

Hay un caso evidente. En la España franquista se dieron muchos casos de deserción de las filas republicanas, socialistas y anarquistas. Unos por temor; otros por cansancio, y, los más, asqueados por la conducta poco edificante de algunos políticos exilados. Pero los desertores se «acomodaron», sin hacer el papel de «chivatos» contra sus compañeros de ayer... Por lo menos, si lo hicieron algunos, cosa que es de suponer, ha sido a la chita y callando.

Y es que la moral de los stalinianos, es una moral sin moral (valga la redundancia). Una moral de llenar la andorga... que se resquebraja tan pronto como ven acercarse los momentos de la adversidad, o pierden el favor de los dioses... del Kremlin.

*

Entiendo que toda persona que se precie de poseer un átomo de dignidad, lo menos que está obligado a hacer, al separarse de sus compañeros, de partido u organización, es enterrar en el fondo de su espíritu aquellos secretos que pudieran perjudicar a sus antiguos camaradas... aunque después les combata política o ideológicamente.

Los ciudadanos que así se produzcan son, cuando menos, dignos de respeto por todas las personas decentes. Por el contrario, los delatores, los «chivatos» no merecen otra cosa que el desprecio, como rats (ratas) o reptiles que son.

Así lo entiende...

«MENDA».

España, octubre, 1954.

POSTAL DE PARIS

TRAGAPERRAS

Hay en París una gran variedad de máquinas tragaperras: la toca-discos la clásica báscula, la que expende boletos de entrada al andén en las estaciones, las vendedoras de emparedados de jamón, pastelillos, caramelos, cacahuetes, y otras fruslerías, etc.

El género que más abunda es el de la mesa eléctrica. Apenas se puede encontrar un café que no disponga de su correspondiente ejemplar, con sus mujeres fatales en paños menores, sus vaqueros tocados con sombreros amplios, sus marinos rumiando goma de mascar y torpedeando buques que se iluminan con las explosiones, y sus jamelgos que galopan en hipódromos multicolores y son espoleados a cada contacto eléctrico de la bola, que se mueve en el plano inclinado.

La más curiosa de todas la ha visto uno en la parisina iglesia de la Trinidad, donde ha ido porque le gusta meterse donde no le llaman. Trátase de una imagen policromada de santa Teresa, vestida con casta túnica y esculpida en recatada actitud. Nada de su aspecto es común al de las bañistas descocadas que se muestran inmóviles en las más provocantes posiciones. Y sin embargo, todas son elementos de máquinas tragaperras. La Santa está aureolada por una guirnalda de flores de vidrio entre las que se encuentran, como guerrilleros al acecho, algunas lámparas eléctricas. Al dispararse el mecanismo, hacen fuego.

Metiendo una moneda de cinco francos (uno ignora si ha habido aumento de tarifa), las flores se encienden y permanecen así algunos segundos. Parece ser que la Santa escucha más complacida las oraciones de quienes rezan ante su imagen iluminada y, como pago, les ayuda a elucidar sus más embrollados problemas y a satisfacer sus más recónditos deseos.

Antonio asegura que el derrotado ex-gobernador del Estado de Nueva York, Dewey, prohibió en su día la explotación de estas máquinas dentro de los límites de su jurisdicción. Aún suponiendo que tal cosa llegase a ocurrir en nuestra laboriosa ciudad, cree uno que debería hacerse una excepción con esta máquina tragaperras de santa Teresa, primero, porque la iluminación no va acompañada de ningún ruido, como sucede en casi todas las demás, y segundo, porque es una muestra del ingenio humano, aplicada a una explotación comercial de indudable interés.

Francisco FRAK

—¡Cómo que ar Tajo, teniendo er Guadarquivi tan serca!

CONDICIONES DE VIDA Y DE TRABAJO EN SAO PAULO (Brasil)

TODO trabajador debe estar munido de la «carteira profesional», carta profesional obligatoria sin la cual no podría trabajar en ninguna parte. Es la pieza la más arbitraria que pueda existir en el sedicente «régimen democrático», pues todo queda marcado en ella: las diferentes casas en que se ha trabajado de tal a cual época, el salario que uno ha percibido en tal o cual casa, los diferentes trabajos realizados, las razones del cambio de trabajo, los motivos por los cuales fué despedido.

Cuando se va en busca de trabajo lo primero que se os pide es la carta profesional, e inútil preguntarse si uno es bien recibido cuando se cuenta con anotaciones como las siguientes: expulsado por robo, despedido por huelguista, echado por perezoso, licenciado por alcohólico, etc.

Cuando se cuenta con estas inscripciones no queda más que un recurso: hacer desaparecer el «cochino policía» o delator de cincuenta páginas que se lleva en el bolsillo e intentar encontrar trabajo so pretexto de extravío de la carta, cosa no muy fácil, pues los patrones conocen el truco y son de suyo desconfiados.

En primera página de esta carta puede leerse:

«CARTA PROFESIONAL. — Por poco que parezca o por mucho trabajo que ocasione al interesado, la Carta Profesional es un documento indispensable para la protección del obrero. En tanto que elemento de calificación civil y de habilidad profesional, la carta representa también objeto originario para la colocación, para la inscripción sindical y también un instrumento práctico de contrato individual de trabajo. La Carta, por las inscripciones que recibe, representa la historia de una vida. El que la examine más tarde verá si el portador es un temperamento tranquilo o exaltado; si le gusta la profesión escogida y si no ha encontrado todavía su propia «vocación»; si ha errado de fábrica en fábrica, como una abeja, o si ha permanecido en el mismo sitio, ascendiendo en la escala profesional. Esto puede representar un cuadro de honor.»

¡He aquí lo que hay, amigos! Y sin embargo no me tengo por «demócrata popular».

En cuanto a las condiciones de trabajo, no tengo más que describir la casa en que lo hago, pues es suficiente para darnos una idea del conjunto.

Se trata de una fábrica pequeña donde trabajamos 200 obreros, la mitad de los cuales son peones de 10 a 18 años que no ganan más que de 2,50 a 7 crs. y que hacen el mismo trabajo que los mayores. En la fundición y en el estampado, los gases y el calor que emanan de los hornos con el polvo de las poleas forman una atmósfera malsana, irrespirable; nada de aspiraciones. La sola medida de seguridad es un litro de leche por día para los que realizan ese trabajo. Trabajamos a 10 metros de profundidad, y mientras que beben ellos su luche nosotros nos extenuamos. Da gusto tener que destaparse siempre las ventanas de la nariz. Los vestuarios se componen de cuatro muros repletos de clavos donde colgamos nuestros pringues. Contamos con viejos zapatos que duran más que los nuevos, que no permanecen en el vestuario más que tres o cuatro días. Hay allí un lavabo con diez grifos para 200 hombres pero no nos servimos de él más que 2 ó 3 veces por semana, cuando hay agua. El resto del tiempo nos arreglamos con la carreta que sirve para recoger la basura con agua que traginamos desde una suerte de pozo. Nos lavamos primeramente las manos y después limpiamos la carreta; cambiamos el agua y seguidamente le toca el turno al rostro. No es muy higiénico que se diga pero no disponemos de otros medios.

Hay aquí un par de duchas pero prácticamente inservibles; pues

(Pasa a la página 4.)

ANALES del feudalismo rural

Las agencias franquistas difundieron la noticia de que el Ayuntamiento de Albacete había reivindicado unas 27.000 hectáreas de terrenos en la sierra de Procomuna, Chinchilla, Albacete, que los particulares disfrutaban indebidamente contra el legítimo derecho de la administración municipal.

A dicho Ayuntamiento se le ha contestado con la siguiente soflama: «Existen instituciones de derecho civil, con un evidente contenido social, por las que no puede privarse a determinadas personas de las cosas que, si bien en su origen procedían de los bienes públicos, ahora, con el transcurso de muchos años, han ganado la condición de cosas privadas, con la garantía jurídica de una perfecta registración y la garantía para sus propietarios de haberlos adquirido amparados por los principios que sirven de base a nuestro magnífico sistema hipotecario.»

Este es más o menos el origen del feudalismo rural español, contra cuyos privilegios, reñidos con el titulado «contenido social» de la soflama, rompióse sus frágiles cuernos, por ausencia de convicción y exceso de demagogia electorera, la beatífica República de trabajadores de todas clases.

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

El nombre de Buenaventura Durruti seguirá figurando en el libro de oro de la revolución española al lado de tantos nombres de hijos de España que derrocharon su valor, su sangre, y dieron su vida por la libertad y por un mundo mejor. En Durruti hay más que un héroe nacional; es el representante de un movimiento cuya razón de existencia antecede al hecho esporádico creado por la sublevación militar, tiene sus raíces en las luchas seculares de los oprimidos contra los opresores y pugna por establecer un amplio régimen de libertad sobre las ruinas del capitalismo y el Estado.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 499 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 21 Noviembre 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Si se tienen en cuenta todas las reliquias de la «Cruzada» franquista, a saber: más de un millón de muertos en la guerra llamada civil, más de medio millón de exilados, otro millón de encarcelados como saldo de la «victoria», y más de cien mil fusilados y «agarrotados» por los Tribunales militares, mas la ruina de la economía nacional y la degradación impuesta a toda una generación de españoles, la plaga de langosta que azota a las islas Canarias es un juego de niños comparado con la plaga fascio falangista, que es un azote permanente... hasta que el traumatismo de los imponderables lo remedie.

MADRID, NOVIEMBRE

A mediados de noviembre de 1936 sufría Madrid uno de los ataques más bestiales de su largo calvario de ciudad asediada. Las columnas facciosas que habían empezado a operar al instante de producirse la sedición, procedentes de dos principales focos diametralmente opuestos, unían sus efectivos frente a la capital de España, atravesando, en una verdadera marcha de terror y de destrucción, la zona más desierta, paupérrima y rezagada del territorio nacional: Castilla la Vieja y Extremadura. La España feudal por antonomasia quedaba sometida a la férula del ejército español, que lo ha sido de ocupación en potencia de su propio país a través de los tiempos. La

mancha negra se extendía sobre el mapa de España desde la riente y luminosa Andalucía hasta los bordes de las montañas cantábricas, región esta última de paz, de laboriosidad y de liberalismo. Al enlazar las mesnadas cavernícolas del Norte con las hordas moras y del tercio, arreadas por Mola y Yagüe respectivamente, que habían dejado a retaguardia gran cantidad de cuerpos inánimes entre las ruinas humeantes de burgos y ciudades, la más trágica amenaza se cernía sobre el Madrid aristocrático en un tiempo, popular y sobresaltadamente revolucionario ahora, poseso de entusiasmo renovado, con una mística de dignidad, de justicia y de sacrificio que hacía palidecer las jornadas más exaltadas del 2 de Mayo.

Los propósitos de los asediantes habían sido eufóricamente consignados en sus cartas de operaciones, preparadas de antemano, mientras urdían en la sombra de las sacristías y los cuartos de banderas la criminal conspiración que había de hacer arder a España por los cuatro puntos cardinales. Lejos estaban de suponer aquellos estrategas de la casta de los Weyler, Pavía, Primo de Rivera, Sanjurjo y Franco, que el paseo militar que por todo el ruedo ibérico tan felizmente se habían prometido, tendría que convertirse en casi tres largos años de encarnizada contienda, y menos que para lograr plenamente sus siniestros propósitos de total sumisión del pueblo español, les serían necesarios los cañones, los tanques, las ametralladoras y los aviones que a su disposición pusieron los amos de dos grandes pueblos sojuzgados por su vesanía totalitaria. Los fascistas españoles, que engloobaban a toda la resaca reaccionaria de las guarniciones, de las iglesias y conventos, a los banqueros, a los caciques, a los contrabandistas de alto bordo y al capitalismo sin entrañas, tuvieron que aguardar al raso, en las afueras de la capital de España, hasta que el último cartucho y la última gota de sangre de sus defensores, consumidos heroicamente en la larga lucha, lucha contra los obuses, las privaciones y el hambre, les abrieran la brecha de acceso a la ciudad invicta.

La historia, la que escribirán los hombres de la posteridad y no los asalariados del franquismo, cuidará de hacer justicia a todos los héroes que con su valentía, su capacidad y su sacrificio supieron hacer vibrar a todo un pueblo, a los jóvenes milicianos y a las mujeres, a los ancianos y a los niños, hasta a los muertos y a las mismas piedras. Y el fallo de la historia será un veredicto inapelable contra los monstruos cuyos torvos designios empujaron a todo un pueblo hacia el abismo.

La generación española del franquismo

EL CUARTELAZO TAN ESPAÑOL. - DEGENERACION MORAL DE LA JUVENTUD. - LA FRUSTRADA GENERACION DE 1936. - COMO SE PERSIGUE A LOS FALANGISTAS DE PRIMERA HORA.

La prestigiosa revista «Bohemia», de la Habana, publicó en su número correspondiente a julio de 1954, el siguiente estudio-reportaje. Por considerarlo único en su género, tenemos gran interés en darlo a conocer a nuestros lectores. No se trata de una diatriba más contra el sanguinario régimen franquista, sino de un estudio solvente sobre las consecuencias perniciosas que el sarcásticamente titulado régimen **cristiano**, ha traído y trae a la moralidad pública española y por lo que representa éste como factor de degeneración moral de la juventud en un país que fué en su día apreciado como «reserva moral del mundo». La publicación de este formidable trabajo ocupará tres números de nuestro periódico, en que la brutal sinceridad del periodista Javier Tauler pondrá al descubierto llagas dolorosas que han de somover criterios fáciles y demagógicos sobre la realidad española.

— I —

Largos períodos de convivencia con el pueblo español, quizás durante las épocas más decisivas de su evolución contemporánea; mi trato con destacados españoles de la parte de acá y de la parte de allá de la Libertad, y un deseo de contribuir a un más acabado conocimiento de lo que para España significa su última generación, me permite y me obligan a esbozar este ensayo que no persigue otro intento que el de definirla en algunos de sus fundamentales aspectos psicológicos y sociales.

Es el retrato triste de una juventud sin esperanzas, en medio de un mundo no mucho más esperanzado; de una juventud que ha crecido y se ha desarrollado en un ambiente de temores incuestionables, de una generación que se emborracha de creencias retóricas, para olvidar quizás el vacío de su contextura; de la juventud de una raza, a la que el recuerdo de su historia, que lejanas generaciones juveniles habían llevado a las más elevadas cimas de lo épico, hoy la vergüenza en su poquedad.

Señalán los biólogos necesarias condiciones ambientales para el natural desarrollo de una especie; cuando estas condiciones naturales no se ofrecen, casi seguro que la especie vegetal o animal que se quiere hacer desarrollar lo hace de una manera patológica. Estas dificultades de cultivo son las que han entorpecido el natural desarrollo del pueblo español, más acusado aún que en lo físico—marcado por un porcentaje elevadísimo de tuberculosis—, en lo moral e inteelctual.

DIECIOCHO AÑOS YA

Este 18 de julio que Franco celebrará como día del Alzamiento Nacional hará el décimo octavo de su historia. Dieciocho años han transcurrido desde aquel lejano día estival de 1936 en que, parte del ejército español, unido a los grupos reaccionarios del carlismo y a los, a su manera, revolucionarios de la Falange, se echó a la calle para continuar la historia al parecer inacabable de los Pronunciamientas y las Cuarteladas.

El repaso de los últimos ciento cincuenta años de Historia española nos muestra con claridad meridiana esta interferencia constante de la milicia en la política española. Cuando el espa-

Por Javier TAULER

dón no se halla en el poder, conspira para alcanzarlo. Herencia de aquel ya ulceroso estado de cosas puede que sea la no muy disímil política de los países hispanos de América. En este caso, no cabe negar que la astilla siempre es igual al árbol.

Dieciocho años se han ido ya desde aquel 18 de julio de 1936. Dieciocho años en que España ha sufrido la sangría material, económica, moral, psicológica y social que significa una guerra civil con un millón de víctimas; una emigración en masa de cerca de medio millón de ciudadanos; el encarcelamiento más o menos temporal de otro millón de personas, si no más; el fusilamiento o «agarrotamiento» de cerca de cien mil españoles; la esclavitud disimulada de una «No Beligerancia» que obligó al pueblo a trabajar para las potencias del Eje, con jornales de esclavos y sucias ganancias para los especuladores, sin otra compensación que la de que un día, en uno de los innumerables actos públicos con que el Caudillo abre espita a su incurable facundia, Franco pudiera decir: «Nuestra deuda con nuestros queridos aliados de los días heroicos de nuestra Gloriosa Cruzada ha sido saldada hasta el céntimo...»

Desde 1936 hasta 1954, un pueblo como el español que, ahí está la historia como testigo incuestionable, era incapaz de doblegarse, que llegó a heroísmo sin par, a sufrimientos sin límites, a sacrificios sin antecedentes, se ha convertido en el más escéptico, el más descreído, el más inseguro de su propio destino que quizás pueda ser encontrado sobre la tierra.

La corrupción de costumbres que a la supercatólica «zona nacional» habían llevado los «civilizados» italianos y alemanes, se convirtió en una tremenda ampliación de Sodoma y Gomorra al caer sobre la llamada «zona roja» años de explotación, esclavitud y miseria como pocas regiones de Europa puedan recordar desde siglos. La libertad se adquirió por los mil senderos que el mercado negro más hábil del mundo hizo surgir de su imaginación.

Dieciocho años después, el español honrado, ajeno a los tira y afloja de la política, puede ver su libertad o su economía lesionadas, si a cualquier jerifalte del régimen se le ocurre señalarlo como masón, comunista o simple enemigo de la «varsoviana» paz pública que reina en España.

TRES GENERACIONES ESPAÑOLAS

Tomando como base la fecha 18 que recordamos y los dieciocho años transcurridos desde el estallido de la guerra civil española, podíamos señalar la existencia de tres generaciones distintas en la sociedad hispana contemporánea, separadas entre sí por dieciocho años de intervalo: la de 1918, la de 1936 y la de 1954. Son, sin duda, las tres generaciones que más directamente han intervenido en la dirección de la cosa pública en la España contemporánea.

La de 1918, nacida cinco o diez años antes que el siglo, sucesora incuestionable—al menos en el tiempo—de la famosa generación del 98, cuyos miembros estamos viendo desaparecer en estos años que vivimos, en muchos aspectos se encontró lastrada de los prejuicios que en sí traía tener que suceder a tan elevado grupo generacional. La política dirigente de la República fué a parar a sus manos, y en sus manos también recayó el mando de la España franquista y el honorario mando de la España peregrina, en la emigración.

Aunque consiguió algunas figuras de relieve, su falta de peso se hizo evidente en la mayor parte de sus actuaciones. Le salvará del juicio de la Historia su idealismo: ofreció todo—vida, libertad e intereses—por ideales que, la mayor parte de sus componentes, habían digerido muy a medias, y muchos nunca hubieron de asimilar. Aun habiendo llevado a España a su más difícil encrucijada histórica, trazó para ella su última gesta épica, que quizás tardara siglos en repetir.

La generación que llegaba a la vida pública en 1936—nacida veinticinco o treinta años antes—fué, sin ningún género de dudas, la que mayor carga de

(Pasa a la página 4.)

MORAL STALINIANA

Para unos años mi paisano y compañero Marcelino Olay en un artículo titulado «Rats» (ratas) señalaba el nombre de un tal Dozemberg, distinguido comunista yanqui, primero; y no menos distinguido ente encanallado, después, al declarar contra su ex-camarada Brower (líder comunista norteamericano) en el Comité Dies, precursor de este Comité que hogaño preside el nacifalangista Mac-Carthy.

Decía el malogrado amigo Olay: «Si yo fuera quien y se presentara ante mi un testigo-delator, le preguntaría: **¿En qué año perteneció usted al Partica Comunista?**

Con esto quería significar nuestro compañero, que todos aquellos individuos que han pertenecido al stalinismo al perder el favor oficial... o el rancho, en forma de moneda, la generalidad, se dedican a delatar a sus compañeros de la víspera, sacando al sol, exhibiendo a la vindicta pública, toda la basura, toda la inmundicia oculta del stalinismo.

Ahora mismo, si hemos de creer a un falangista, agregado a la Embajada franquista en Yanquilandia, Felipe Fernández Armesto, alias «Augusto Assia», que envía sus charlas telefónicas a algunas redacciones madrileñas, vuelven otra vez los «ratas» stalinianos a estar en boga.

Dice este periodista falangista en uno de los diarios españoles:

«Al salir el director general (el de Seguridad, por supuesto), les contó a los periodistas que desde que las últimas leyes han sido proclamadas, varios comunistas se han acercado a la Dirección general para ofrecer información sobre cuanto saben si como compensación se les indultaba».

*

Al menor tapón, zurrapas. Apenas tocan la esquila para entrar en la cárcel... (en el supuesto que llegara tal cosa) se apresuran algunos «ratas» de Stalin a contar la palinodia, contando todo lo que saben... ¡y hasta lo que no saben!

Es disculpable (nunca justificable) que ante una represión tan amplia y profunda como la llevada a cabo por el clero falangista español durante la guerra española, y aun después, contra todos los ciudadanos antifascistas, se dieran casos de deserción. En esta ocasión no estaban en juego unos problemáticos meses de encarcelamiento, como les ocurre a los stalinianos norteamericanos, sino que se ventilaba la propia vida. Y la vida... ¡es lo último que se pierde!

Yo que soy comprensible con las flaquezas y debilidades ajenas, disculpo las claudicaciones dentro de España en aquel entonces, de algunos ciudadanos que convivían con nosotros. Todos cuantos militan en este o en otro ideario avanzado, arribaron al mismo, bien porque les agradaba, o influenciados por el ambiente.

De todos modos, a unos y a otros no se les puede exigir un sacrificio máximo, como es el jugarse el cuero en el mantenimiento de una idea.

*

Hay un caso evidente. En la España franquista se dieron muchos casos de deserción de las filas republicanas, socialistas y anarquistas. Unos por temor; otros por cansancio, y, los más, asqueados por la conducta poco edificante de algunos políticos exilados. Pero los desertores se «acomodaron», sin hacer el papel de «chivatos» contra sus compañeros de ayer... Por lo menos, si lo hicieron algunos, cosa que es de suponer, ha sido a la chita y callando.

Y es que la moral de los stalinianos, es una moral sin moral (valga la redundancia). Una moral de llenar la andorga... que se resquebraja tan pronto como ven acercarse los momentos de la adversidad, o pierden el favor de los dioses... del Kremlin.

*

Entiendo que toda persona que se precie de poseer un átomo de dignidad, lo menos que está obligado a hacer, al separarse de sus compañeros, de partido u organización, es enterrar en el fondo de su espíritu aquellos secretos que pudieran perjudicar a sus antiguos camaradas... aunque después les combata política o ideológicamente.

Los ciudadanos que así se produzcan son, cuando menos, dignos de respeto por todas las personas decentes. Por el contrario, los delatores, los «chivatos» no merecen otra cosa que el desprecio, como rats (ratas) o reptiles que son.

Asi lo entiende...

«MENDA».

España, octubre, 1954.

POSTAL DE PARIS

TRAGAPERRAS

Hay en París una gran variedad de máquinas tragaperras: la toca-discos la clásica báscula, la que expende boletos de entrada al andén en las estaciones, las vendedoras de emparedados de jamón, pastelillos, caramelos, cacahuetes, y otras fruslerías, etc.

El género que más abunda es el de la mesa eléctrica. Apenas se puede encontrar un café que no disponga de su correspondiente ejemplar, con sus mujeres fatales en paños menores, sus vaqueros tocados con sombreros amplios, sus marinos rumiando goma de mascar y torpedeando buques que se iluminan con las explosiones, y sus jamelgos que galopan en hipódromos multicolores y son espoleados a cada contacto eléctrico de la bola, que se mueve en el plano inclinado.

La más curiosa de todas la ha visto uno en la parisina iglesia de la Trinidad, donde ha ido porque le gusta meterse donde no le llaman. Trátase de una imagen policromada de santa Teresa, vestida con casta túnica y esculpida en recatada actitud. Nada de su aspecto es común al de las bañistas descocadas que se muestran inmóviles en las más provocantes posiciones. Y sin embargo, todas son elementos de máquinas tragaperras. La Santa está aureolada por una guirnalda de flores de vidrio entre las que se encuentran, como guerrilleros al acecho, algunas lámparas eléctricas. Al dispararse el mecanismo, hacen fuego.

Metiendo una moneda de cinco francos (uno ignora si ha habido aumento de tarifa), las flores se encienden y permanecen así algunos segundos. Parece ser que la Santa escucha más complacida las oraciones de quienes rezan ante su imagen iluminada y, como pago, les ayuda a elucidar sus más embrollados problemas y a satisfacer sus más recónditos deseos.

Antonio asegura que el derrotado ex-gobernador del Estado de Nueva York, Dewey, prohibió en su día la explotación de estas máquinas dentro de los límites de su jurisdicción. Aún suponiendo que tal cosa llegase a ocurrir en nuestra laboriosa ciudad, cree uno que debería hacerse una excepción con esta máquina tragaperras de santa Teresa, primero, porque la iluminación no va acompañada de ningún ruido, como sucede en casi todas las demás, y segundo, porque es una muestra del ingenio humano, aplicada a una explotación comercial de indudable interés.

Francisco FRAK

DE LA ESPAÑA FRANQUISTA

LOS CACHORROS DE MILLAN ASTRAY O «CABALLEROS MUTILADOS POR LA PATRIA»

Recientemente, según la prensa española, más de 50.000 españoles, y entre ellos un centenar de damas, pertenecientes al Cuerpo de Caballeros Mutilados por la Patria, que cuenta con 10.000 mutilados absolutos y permanentes, celebraron en todas las provincias la festividad de su patrón, San Rafael Arcángel.

En Madrid, en la capilla de la Dirección General del Cuerpo de Mutilados dijo una misa el capellán Valenzuela con asistencia de un general de división, que es director general de Mutilados, a quien acompañaban otros fajinados.

La capilla y las dependencias anejas estaban totalmente ocupadas por soldados mutilados y sus familias. Como broche de sus latines el capellán rezó un responso por el alma del general Millán Astray, fundador y primer director del Cuerpo.

LOS LOBOS NO SE MUERDEN ENTRE ELLOS

Según «La Tribuna de Ginebra», en Madrid se ha reunido el sínodo de la Iglesia evangélica española, y pese a la actitud hostil que demuestra contra ella la Iglesia católica, los protestantes dicen que se niegan a aprovecharse de los resentimientos que se manifiestan en una parte del pueblo contra esta Iglesia católica; y no sólo manifiestan que no se aprovecharán de estos resentimientos de hostilidad sino que dicen deplorarlo. Dice la iglesia protestante que seguirá llevando a cabo la labor de evangelización y que afirma su carácter ecuménico y su deseo de colaborar activamente con las otras confesiones.

POR LA BOCA MUERE EL PEZ

Un editorial de «ABC» da completamente la razón a un suelto nuestro sobre el reciente y despampanante decreto franquista, del 31 del pasado octubre, dictando normas sobre asistencia obligatoria a las escuelas. Decíamos nosotros que en realidad mal se puede obligar a los niños a acudir a las escuelas y multar a los padres y tutores que consientan que sus hijos o ahijados «hagan novillos» cuando se trata de que no hay escuelas. El editorialista de «ABC» dice más: afirma que no existen escuelas ni maestros. Lo que no dice es que las existentes es como si no estuvieran. Dice el suelto que comentamos que el «Ministerio puede seguir creando escuelas que por falta de edificios no llegan a funcionar, como viene ocurriendo año tras año». Demostración paladina de que las escuelas sin edificios son proyectos sobre el papel. Y por el estilo toda la embarullada propaganda proyectista que allí se cocina.

ESTO NO LO DIJO LERROUX

Otro editorialista franquista consiente ¡por fin! de que en España se padece encierro y hambre. Véase lo que dice de las monjas de clausura y de sus claustros: «Son, es cierto, verdaderos oasis de paz y de ternura, de felicidad celestial a fuerza de privaciones, pero aun la más firme voluntad de ascetismo ha de basarse en el pilar humano de quien la ejerce, y esa fortaleza de nuestras monjitas ha llegado a dar su extremo rendimiento, azotada por los implacables ataques del hambre. Porque no otra cosa es lo que domina en los conventos de clausura de nuestros días; no caben eufemismos ni disimulos: hambre descarnada que hace presa en los frágiles cuerpos; y que, con la continuidad de su terrible imperio, provoca enfermedades tristísimas...»

Por lo visto no les basta el alimento vitamínico de la fe.

(Pasa a la página 4.)

CONDICIONES DE VIDA Y DE TRABAJO EN SAO PAULO (Brasil)

TODO trabajador debe estar munido de la «carteira profesional», carta profesional obligatoria sin la cual no podría trabajar en ninguna parte. Es la pieza la más arbitraria que pueda existir en el sedicente «régimen democrático», pues todo queda marcado en ella: las diferentes casas en que se ha trabajado de tal a cual época, el salario que uno ha percibido en tal o cual casa, los diferentes trabajos realizados, las razones del cambio de trabajo, los motivos por los cuales fué despedido.

Cuando se va en busca de trabajo lo primero que se os pide es la carta profesional, e inútil preguntarse si uno es bien recibido cuando se cuenta con anotaciones como las siguientes: expulsado por robo, despedido por huelguista, echado por perezoso, licenciado por alcohólico, etc.

Cuando se cuenta con estas inscripciones no queda más que un recurso: hacer desaparecer el «cochino policía» o delator de cincuenta páginas que se lleva en el bolsillo e intentar encontrar trabajo so pretexto de extravío de la carta, cosa no muy fácil, pues los patrones conocen el truco y son de suyo desconfiados.

En primera página de esta carta puede leerse:

«CARTA PROFESIONAL. — Por poco que parezca o por mucho trabajo que ocasione al interesado, la Carta Profesional es un documento indispensable para la protección del obrero. En tanto que elemento de calificación civil y de habilidad profesional, la carta representa también objeto originario para la colocación, para la inscripción sindical y también un instrumento práctico de contrato individual de trabajo. La Carta, por las inscripciones que recibe, representa la historia de una vida. El que la examine más tarde verá si el portador es un temperamento tranquilo o exaltado; si le gusta la profesión escogida y si no ha encontrado todavía su propia «vocación»; si ha errado de fábrica en fábrica, como una abeja, o si ha permanecido en el mismo sitio, ascendiendo en la escala profesional. Esto puede representar un cuadro de honor.»

¡He aquí lo que hay, amigos! Y sin embargo no me tengo por «demócrata popular».

En cuanto a las condiciones de trabajo, no tengo más que describir la casa en que lo hago, pues es suficiente para darnos una idea del conjunto.

Se trata de una fábrica pequeña donde trabajamos 200 obreros, la mitad de los cuales son peones de 10 a 18 años que no ganan más que de 2,50 a 7 crs. y que hacen el mismo trabajo que los mayores. En la fundición y en el estampado, los gases y el calor que emanan de los hornos con el polvo de las poleas forman una atmósfera malsana, irrespirable; nada de aspiraciones. La sola medida de seguridad es un litro de leche por día para los que realizan ese trabajo. Trabajamos a 10 metros de profundidad, y mientras que beben ellos su luche nosotros nos extenuamos. Da gusto tener que destaparse siempre las ventanas de la nariz. Los vestuarios se componen de cuatro muros repletos de clavos donde colgamos nuestros pringues. Contamos con viejos zapatos que duran más que los nuevos, que no permanecen en el vestuario más que tres o cuatro días. Hay allí un lavabo con diez grifos para 200 hombres pero no nos servimos de él más que 2 ó 3 veces por semana, cuando hay agua. El resto del tiempo nos arreglamos con la carreta que sirve para recoger la basura con agua que traginamos desde una suerte de pozo. Nos lavamos primeramente las manos y después limpiamos la carreta; cambiamos el agua y seguidamente le toca el turno al rostro. No es muy higiénico que se diga pero no disponemos de otros medios.

Hay aquí un par de duchas pero prácticamente inservibles; pues

(Pasa a la página 4.)

—¡Cómo que ar Tajo, teniendo er Guadarquivi tan serca!

ANALES del feudalismo rural

Las agencias franquistas difundieron la noticia de que el Ayuntamiento de Albacete había reivindicado unas 27.000 hectáreas de terrenos en la sierra de Procomuna, Chinchilla, Albacete, que los particulares disfrutaban indebidamente contra el legítimo derecho de la administración municipal.

A dicho Ayuntamiento se le ha contestado con la siguiente soflama: «Existen instituciones de derecho civil, con un evidente contenido social, por las que no puede privarse a determinadas personas de las cosas que, si bien en su origen procedían de los bienes públicos, ahora, con el transcurso de muchos años, han ganado la condición de cosas privadas, con la garantía jurídica de una perfecta registración y la garantía para sus propietarios de haberlos adquirido amparados por los principios que sirven de base a nuestro magnífico sistema hipotecario.»

Este es más o menos el origen del feudalismo rural español, contra cuyos privilegios, reñidos con el titulado «contenido social» de la soflama, rompióse sus frágiles cuernos, por ausencia de convicción y exceso de demagogia electorera, la beatífica República de trabajadores de todas clases.

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de INDOAMERICA

VENEZUELA

— V —

EN 1948, los militares, verdadero tumor canceroso de todas las repúblicas centro y sudamericanas, llevaron a cabo su «revolucioncita» que mereció en el acto el espaldarazo de los Estados Unidos, quienes en repetidas ocasiones han proclamado ser partidarios de los gobiernos de «mano fuerte». Tierra de dictadores ha sido Venezuela y de entre todos descolla la figura de Juan Vicente Gómez que se mantuvo en el poder desde 1908 hasta tres días después de su muerte en 1935. Era conocido por el «bagre», pez-gato que se distingue por su voracidad y por su preferencia hacia las inmundicias, y se cuentan barbaridades de su saña e impiedad. Mandaba cortar la mano del ladrón y a los presos políticos los cargaba con los «sesentones», grilletes de sesenta libras que no les permitían moverse casi.

por Víctor Garcia

Durante veintisiete años la dictadura de Gómez se ensañó contra todo enemigo, externo e interno, e hizo famosa la Rotunda, detrás de cuyos muros se apagaron las mejores vidas venezolanas.

Al revés de su predecesor y compadre, Cipriano Castro, a quien traicionó rastreramente, Gómez compartió buenas migas con todas las potencias extranjeras. A la bravuconada de Castro, que mandó poner tres burros encarados al mar frente a las escuadras de tres países europeos para que contestaran con sus rebuznos a los cañonazos, Gómez replicó con acogidas suntuosas a todos los embajadores, se hizo accionista de las empresas extranjeras y, analfabeto casi, obtuvo la nominación «Honoris Causa» de la Universidad de Hamburgo. Es más, el Papa le concedió una bula cuando el Vaticano y el mundo todo era sabedor de que sus esbirros habían asesinado a un cura que había intentado huir de la inmensa cárcel en que había convertido a Venezuela.

Cúpole la suerte a Gómez, el que durante su prolongada dictadura diera comienzo la explotación industrial del petróleo en el país. Este factor económico sin precedentes explica mejor que su crueldad y su malicia su permanencia en el poder durante tanto tiempo.

Hay siempre un interés equívoco en querer personalizar en los gobernantes la prosperidad de un país; esto ocurre también en Venezuela donde a pesar de reconocerle al general Gómez la paternidad de todos los desmanes, ciertas gentes pretenden asociar la prosperidad económica que a resultas del petróleo se inició en el país con el nombré de Juan Vicente Gómez.

La verdad es que la entrada de divisas ha sido desde entonces tan cuantiosa que ni la peor de las administraciones era capaz de oponerle déficit. Gómez llenó hasta colmarlas sus arcas personales y al morir poseía propiedades que lo convertían en el hombre más rico del país. A pesar de este desvío de la renta pública, Venezuela había cancelado completamente su deuda exterior en el año 1930, y, siete años más tarde, remataba el último pico debitado a la deuda interna.

En 1947, el Banco Central de Venezuela poseía una reserva oro de 215 millones de dólares y ya en 1938, entre oro y divisas de cobertura rebasaba los 700 millones de bolívares contra 605 millones en billetes que habían en circulación. El bolívar se jacta con plena razón de ser la moneda más fuerte del mundo, y las cifras precitadas lo demuestran plenamente. ¿Qué nación puede permitirse una emisión en papel moneda menor al respaldo efectivo de sus cajas nacionales?

Las leyes formuladas sobre los hidrocarburos colocan al país en posición privilegiada sobre otros países tan ricos o más en petróleo que Venezuela propiamente. Al revés que en los Estados Unidos, la propiedad del subsuelo sólo pertenece al Estado. Esto permite una explotación racional de las zonas ya que las compañías petroleras deben limitarse a la explotación de las zonas que se les señalen. De esta manera el Estado dispone siempre de una reserva en todas las zonas explotadas, sin contar los miles de hectáreas que quedan a la disposición de lo geólogos para los sondajes preliminares. Además, la explotación del subsuelo en estas condiciones permite que los pozos venezolanos rindan mucho más tonelaje de petróleo-promedio que en los Estados Unidos, por ejemplo, donde sólo se consigue 1,7 tonelada de promedio por día.

El petróleo ha convulsionado totalmente la economía venezolana que está en la actualidad, en función monoproductiva, al extremo que el 75 % reposa exclusivamente en los hidrocarburos.

La prosperidad de Venezuela acusa, con ello, sus contras. Cabe señalar, en primer lugar, la deserción en masa del campesino que, atraído por los elevados salarios de las compañías petroleras, ha dejado las haciendas, ingenios y conucos que en su tiempo cubrían las necesidades del país y permitían inclusive la exportación de la producción agrícola sobrante.

Las matas de cacaotales, cuyo fruto había permitido a Venezuela el dirigir el mercado mundial del cacao durante la Colonia y después, no son ya descargadas de sus piñas que se secan y mueren en los troncos.

Las plantaciones de caña de azúcar también pierden grandes cosechas por falta de brazos, y lo mismo ocurre con la carne de ganado vacuno que, de año en año, decrece al extremo que, en la actualidad, debe importarse de Colombia.

Más de 50.000 obreros campesinos dejaron el machete, la carreta y la simiente para sumirse a los trabajos de perforación, explotación y mano de obra en general de la industria petrolífera, permitiendo que la selva se apodere nuevamente de los maizales, cafetales y plantaciones de caña.

La situación agrícola quedó tristemente reflejada cuando los «dockers» de Nueva York se declararon en huelga en el año 1951. Esta huelga, que duró varias semanas, afectó tan duramente a la urbe caraqueña que difícilmente se conseguían patatas en el mercado: una constatación palpable de que el cordón umbilical de la capital venezolana son los muelles de Manhattan, a más de 4.000 kilómetros de distancia.

El mismo café, que enriqueció a firmas que continúan siendo de las más sólidas de la república, por las grandes cantidades que del mismo exportaron, ha pasado a ser un exponente de mínima expresión para la obtención de divisas.

Existen haciendas que cubrirían la superficie de una provincia española y que conocieron una época de esplendor gracias al cultivo del café. Hoy son maraña intrincada, y los cafetales han desaparecido bajo la tupida y asfixiante verdura selvática.

Tan inquietante es la situación que el gobierno de Acción Democrática inició una gran campaña inmigratoria creando al efecto el Instituto Técnico de Inmigración y Colonización. Esta campaña, después de haberla paralizado durante unos meses la Junta Militar que derrocó al gobierno de Rómulo Gallegos, continúa en pie en la hora presente bajo la consigna de «Sembrar el petróleo».

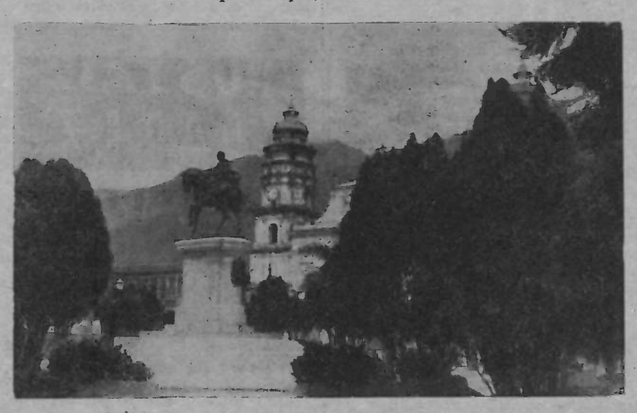
El gobierno actual lleva millones invertidos en la colonia experimental de Turén donde, a base de los más avanzados procedimientos agrícolas, se llevan a cabo trabajos de deforestación y cultivo.

Otros, sin ayuda gubernamental, y con voluntad mayor, han tratado de hacerle cara a la selva. Han desforestado grandes extensiones, derribando árboles corpulentos, pasando privaciones y sacrificios por ver si la recompensa material hacía cristalizar el fruto de tantos esfuerzos. Algunos lo han conseguido, pero muchos han sido vencidos por el «bachaco» (hormiga muy voraz) y el «mosaico» (enfermedad de la Papaya), dos tremendos azotes de los muchos que depara el trópico a la agricultura.

La misma fertilidad del suelo y la humedad reinante son grandes inconvenientes para aquellos cultivos en los que no se disponga de materiales y herramientas modernas. El azadón del campesino rústico no puede nada contra la avalancha de verdura de una zona en donde todo el año es verano.

No son nada exageradas las escenas que Eustasio Rivera nos ofrece en su obra «La Vorágine». Hay muchos Cova que caen en la lucha que, con armas tan desiguales, entablan el hombre y la selva.

La maleza hay que mantenerla contínuamente a raya y hasta ahora el nativo sólo lo ha conseguido mediante el más esterilizante de los procedimientos: el fuego. Entonces la naturaleza retrocede para siempre ante un suelo de cenizas donde los alimentos que la planta reclama de la tierra han sido destruídos. Un remedio peor que la enfermedad.



Mérida (Venezuela), plaza del Libertador Bolívar

EL CONCEPTO DE LA SOLEDAD

NO hay nada que ofrezca mayores dificultades, mayores trastornos al querer ser definido que el concepto de humanidad. **Humanidad es la esencia, la realidad íntima del ser humano,** del hombre, en otras palabras.

Mirando a nuestra alrededor observamos diferentes congéneres ocupados en diversos menesteres. Observamos que hay individuos dedicados al Arte, a las Letras, a oficios manuales; los hay pendientes del «average» de tal o cual equipo deportivo, preocupados por la tonada musical del momento. Otros viven entregados a la pasión amorosa, sueñan con el ideal prometido por Eros.

Dentro de cada uno de estos individuos hay el hombre que está verdaderamente interesado por el conocimiento ontológico de la vida. Este interés por el conocimiento de la ontología vital le llega al ente humano en momentos de soledad. Cuando está solo, cuando se encuentra en soledad, el hombre discurre sobre su propio ser. Cada vez que alguno de nosotros se encuentra en soledad halla la manera de resolver un problema. **Cuando volvemos al mundo amanual, al mundo corriente, venimos con la solución, tenemos ya la respuesta que podemos dar a las preguntas del mundo problemático.**

Cada vez que estamos solos nos preguntamos sobre nosotros mismos. Nos inquieta el saber la verdad sobre nuestro yo íntimo. **Nos preguntamos a nosotros mismos sobre nosotros mismos.**

En este ir y venir de la soledad al mundo amanual y del mundo de las cosas a la soledad, muchas veces olvidamos la manera de cómo ir a la soledad. Las huellas del camino a la soledad se borran en este deambular de aquí para allá.

El camino hacia la soledad se encuentra partiendo uno de sí mismo.

La soledad es el mundo de verdad del hombre. La vida humana se desarrolla de modo dramático en este mundo. Es en la soledad donde el hombre toma sus decisiones, donde decide sobre su comportamiento. Es aquí donde va a desarrollar su capacidad de humano ante el mundo ordinario.

Al finalizar su estancia en este «su» mundo, el hombre se tira a la calle a comportarse como un individuo que es. Su actitud ante la vida ya está tomada. Comienza entonces su actuación como ser deshumanizado. **La humanidad se queda en la soledad.**

Muchos pensarán que el ser en la sociedad está aislado. El hombre puede estar en soledad, pero nunca aislado. **En la soledad la vida tiene su realización, tiene su valor real...** Adentrándonos en el problema de la soledad, nos damos cuenta que es en la soledad donde la obra vital se hace. Las cosas grandes se hacen solamente aceptando la realidad de la vida. Para aceptar la vida no se necesita ser hombre únicamente. El hombre como humano verdadero cumple su destino de hombre, destino que es el encargado de hacerlo ente humano que vive.

En la soledad el hombre busca lo que es el hombre. Una vez que lo encuentra lo hace hacerse. **La trascendencia de su vida se hace en la soledad. El encontrarse a uno mismo se logra en la soledad.**

El humano busca en la soledad el tratamiento filosófico de la vida. La inquietud por el conocimiento de lo humano es iniciación del recorrido del camino que conduce al hombre.

OSMAN DESIRE

Feliz Año Nuevo

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

SE ha cumplido un año desde que al director de «CNT», lanzándose a una verdadera aventura periodística, se le ocurrió embarcarnos a unos cuantos desparramados por los cuatro vientos en el ya desmantelado navío de la crónica. Este hecho, especialmente significativo para el cronista, trae a la memoria una anécdota que le fuera referida hace algunos años en París, época de una audacia literaria que le llevó lejos—atravesó el Océano—, por el anciano periodista, que las tribulaciones del exilio le llevaron a morir en Venezuela, Cánovas Cervantes.

Contónos Cánovas Cervantes que siendo director de «La Tierra» en Madrid, envenenó la sangre de un periodista incipiente al extremo de decidirlo a viajar a Valencia, donde nada se le había perdido y en cuya cid-campeadora ciudad, el reportero neófito se las vió más negras que metido en un túnel a la media noche, nombrándole por anticipado corresponsal del periódico. A poco de residir en Levante el aprendiz, ya sus cartas al director reflejaban un estado de ánimo que no había dios que levantase. «¡Crónicas, crónicas! Usted no pide más que crónicas, pero aquí, en esta tranquila ciudad de Valencia, gloriosa años ha por muchos motivos no pasa nada. Nunca pasa nada, no ya que merezca, sino que justifique una crónica. Si me hubiese quedado en Madrid mi pluma habría hallado infinidad de tinteros en que mojarse, aunque fuese en una taza de café sentado en la acera de la calle Alcalá». El decano comprendió que la salud espiritual de su discípulo corría peligro. Comprendió que una inyección de optimismo, mitad cínico mitad halagador, podía en aquellos instantes ser decisiva en la carrera periodística del incipiente. A vuelta de correo mandóle epístola tan concisa como convincente: «Porque en Valencia nunca pasa nada te envié a ella. Tú estás ahí para que en Valencia pase algo.»

Esta ciudad de Valencia... perdón, tan estimado sufrido lector, Montevideo quisimos escribir, no es lo que se suele llamar una ciudad moderna. Frecuentemente sus propios habitantes la llaman ciudad de provincias. Por ese motivo, prejuicio al fin, al aceptar nuestra corresponsalía habíamos pensado en nuestro compromiso como en un berenjenal tan sin horizonte como el desierto de Sahara. No es que Montevideo no sea una capital con importancia, pero... ¡esta tranquilidad impertérrita, este vivir sin baches! ¡Si al menos estuviésemos en Guatemala o en Bolivia, dónde una revolución y otra también son temas para resmas! Y de pronto, metidos en tan despiadada como cínica cavilación, la luz se hizo en nosotros. Justamente. He aquí el detalle. ¿Qué es una crónica sino el hecho de destacar sintéticamente una excepción? ¿No es acaso el Uruguay una excepción, un islote, un oasis rodeado de revoluciones y despotismos por todas partes menos por una, llamada istmo, que lo une al mar? En ese preciso momento descubrimos la península de nuestros argumentos. ¡Menuda suerte! ¡Una mina inagotable! ¡Un átomo de tranquilidad, de monotonía también, hoy y en este mundo! Tratábase a fin de cuentas de un trabajo interesante. Había que perforar las entrañas de la tranquilidad y de la monotonía. Había que compenetrarse con ella hasta el extremo de llevar al lector a sentirla con uno mismo. No eran, pues, grandes hechos, imposibles de hallar por otra parte, lo que había que buscar inútilmente, sino el pequeño detalle cotidiano; las pequeñitas piezas, escenas casi familiares, que componen el complicado, muy complicado, engranaje de nuestra tranquilidad y de nuestra monotonía. ¡Qué intento difícil! Así ha salido.

De esto hace un año. Pese al recuerdo de la anécdota periodística que durante estos meses no nos ha abandonado un solo instante, en Montevideo, como el lector ha tenido oportunidad de comprobar, sigue sin **pasar nada.** Las gentes acuden todos los días a su trabajo, menos cuando un campeonato mundial de fútbol desequilibra un poco la línea recta, toman café a sorbitos mientras anochece, alrededor de una mesa en la que se discuten problemas mundiales lejanos, muy lejanos. Después, cuando se levantan para enfilar una calle conocida hasta el hartazgo, dejan sobre el mármol circular de la mesa un mapa de Corea o de Indochina dibujado con el mismo lápiz con que en la oficina se toma nota de pedidos o, en el taller, se señalan medidas sobre un tablón. Es el mismo lápiz al que hace añares se le saca punta.

El cronista, después de un año, se halla muy lejos de la satisfacción. Si alguna posee es de tipo filosófico, es decir autosugestiva. Se complace de haber descubierto que la monotonía es tema más difícil que el ritmo variado. Pero con esto el lector no gana nada ni falta que le hace.

A este punto, cuando todo parecería indicar que el combate debe darse por terminado debido a la inferioridad de condiciones del más audaz de los contrincantes, el cronista, empecinado, no pide misericordia. No hace más que dar una media vuelta sobre sus talones y anunciar: Segunda parte: «Mirando pasar el Plata». Para todos un feliz año nuevo y que sea leve.

Maccarthysmo criollo

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

SI en lo que respecta a U.S.A. la carrera de Mac Carthy se considera ya terminada, y en la reciente Convención anual de la Federación Americana del Trabajo un delegado de Chicago pudo decir: «Mac Carthy está muerto. ¿Para qué acuparse en darle puntapiés a un cadáver?», es indudable que en Chile acaba de «nacer» un «Mac Carthy» criollo que se encarna en la persona del conservador unido ex senador Sergio Fernández Larrain.

Y si el corresponsal de «Time» y «Life», Emmet John Hughes, en un informe desde Europa sobre el daño causado por Mac Carthy a la política de EE. UU. en ese continente, termina expresando: «Sobre la base de éstos y otros hechos, puede afirmarse que pocos hombres en la política norteamericana han servido mejor a las propias fuerzas que han pretendido destruir», nosotros también aseguramos que en Chile, nada puede resultar más beneficioso para el mal llamado «comunismo» que la acción policíaca emprendida por este émulo criollo del «perseguidor de mecanógrafos sospechosos» norteamericanos.

El primer empellón «anticomunista» lo acaba de dar el Sr. Fernández Larraín durante una de las sesiones de la 16 Convención Nacional del Partido Conservador Unido, ante los 3.000 delegados que concurrieron y que acordaron una hora y media de tiempo para que el ex-senador archifranquista leyera parte de su «informe» que llega al centenar de cuartillas. Según su calenturienta imaginación, en Chile operan no menos de 120.000 miembros del P.C. y el país estaría a punto de ser devorado por los moscovitas. Pero la verdad es que si continúa por la ruta emprendida y obtiene éxito, para demostrar esta sola afirmación tendrá que descubrir «comunistas» entre sus mismos correligionarios, cosa que, por lo demás, ya insinuó en su discurso.

Lamentamos que la falta de espacio nos impida dar a conocer a nuestros estimados lectores otros aspectos interesantes del mencionado discurso que ha sido rápidamente propagado por la prensa y las radios, causando sensación. No obstante, las siguientes frases, no tienen desperdicios: «Como católicos —dijo— debemos oponer al comunismo la integridad de nuestra doctrina, que la dictaron y siguen dictando los Sumos Pontífices en memorables y sublimes encíclicas...» «Nosotros pedimos al Supremo Gobierno la mantención de la Ley de Defensa de la Democracia, la llamada ley **maldita**...» «Al comunismo debemos oponer, llegado el caso, la fuerza; pero no podremos vencerle sin una revolución espiritual que ha de penetrar primero en nosotros mismos...»

Por nuestra parte, sabemos que sería un crimen levantar un solo dedo en defensa del inhumano sistema gubernamental que impera tras la Cortina de Hierro. En eso, —si es eso lo que trata de demostrar el Sr. Larraín— estamos de acuerdo con él; pero, conocemos muy bien los intereses «espirituales» que defiende el MacCarthysmo donde quiera que se produce. Y estamos al corriente de la nefasta acción franquista, sobre todo, en Iberoamérica. Colombia es una dolorosa prueba al canto.

Comunistas, maccarthystas, franquistas, neocatólicos y fascistas, se dan la mano en la partida a fin de sujetar con la fuerza y en provecho propio, siempre y en todas partes, a la justicia y a la dignidad del hombre.

Sin embargo, la posición adoptada por el católico exsenador chileno, nos parece sumamente delicada y difícil. ¿Cómo se las arreglará, de qué argumentos se habrá de valer cuando se vea obligado a lanzar su acusación de «agitadores comunistas» entre el campesino, contra el Cardenal Caro y otras autoridades eclesiásticas que, como se sabe, tuvieron mucho que ver durante el conflicto huelguístico de los campesinos de Lontué y Molina, hace apenas unos meses? ¿O es qué ese episodio piensa pasarlo por alto el flamante exsenador?

JAVIER DE TORO

ECOS

SEÑORES, EL REY

Cuando nació Alfonso XIII, la camarera mayor de palacio lo presentó, sobre un plato de oro, a Sagasta, que era presidente del Gobierno. Y Sagasta, tomando al nuevo rey entre sus manos y elevándolo a la altura de su cabeza, exclamó:

«Señores, nosotros tenemos un nuevo rey».

Y entregando el recién nacido a Cánovas del Castillo, añadió:

«Nosotros tenemos la más cantidad de rey que es posible tener».

Gran verdad. Indiscutible verdad.

Alfonso XIII sólo fué, durante su reinado, una figurita decorativa. Y cuando pretendió dejar de ser comparsa, dijó de ser rey.

Un día me dijo un gentilhombre de Alfonso XIII:

«El rey no era cobarde, pero su valentía era la clásica valentía de cualquier organillero. De otra forma es posible que no hubiese dejado de ser rey en toda su vida».

«Todo es posible», contesté al gentilhombre.

CHARLOTADA EN ESTORIL

En Estoril—Portugal—se celebró hace unos días una charlotada borbónica, a la que asistieron, según los cronistas interesados y bien pagados, unos tres mil monárquicos.

La charlotada corrió a cargo de don Juan de Borbón y de su cuadrilla, cuadrilla compuesta por un par de docenas de aristócratas de aquellos que se cruzaron de brazos cuando el padre de don Juan fué expulsado de España.

El empresario de la fiesta no fué otro que el generalísimo Franco, que puso el ganado, pagó la cuadrilla y los gastos de viaje de todos los que asistieron a la charlotada.

Don Juan de Borbón, que tuvo una buena tarde, fué aclamado por el público que le pedía, a grandes voces, que hablase desde la presidencia.

Y don Juan, que es tan chistoso como lo fué su padre, contestó:

«Yo no soy el Papa. Ni balcón, ni alta-voces. Esto es sólo una charlotada».

El público le aclamó a gritos de «¡Viva el rey! ¡Viva el rey! y ¡Viva España!

Y don Juan, acompañado de su cuadrilla y de su esposa, dió la vuelta al ruedo varias veces, saludando con su tricornio, tricornio que heredó del muy *noble* y *heroico* general Sanjurjo, gran amigo y defensor de Alfonso XIII y de la República de Trabajadores de todas clases.

Fernando PINTADO.

(Pasa a la pagina 2.)

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

Construcción de Barcelona: La adición al dictamen podrá rellenar los fallos que se observan en él, fallos que no van más allá de ser faltas de concreción. Estimamos que la C.N.T. es el embrión del futuro y le cabe el deber de ser la inicial de la estructuración del Comunismo Libertario. La Ponencia ha creído que debía completarlo con las Comunas. Está bien, pero hay la deficiencia de asignar la misión que les compete a los Sindicatos, que es tanto o más importante que la de las Comunas, y en el dictamen se detalla mucho la gestión de las Comunas y se deja bastante en el aire la de los Sindicatos. El concepto confederal del Comunismo Libertario debe de desarrollarse con amplitud para que quienes hablen en la tribuna y escriban en la prensa no tengan que inventar nada; que todos cumplan con su deber sin extralimitación alguna, ya que no puede seguir la propaganda sobre este aspecto tan fundamental a capricho y antojo de la interpretación particular que cada cual le quiera dar. La Comisión encargada de adicionar los detalles, al completar el dictamen, que acople las estadísticas para que por ramas de industria se sepa cuál es la penuria y las necesidades de cada cual. Estos, serán datos preciosos para proporcionar a los propagandistas y de los cuales podrán hacer excelente uso, dando la sensación de capacidad demoledora y constructiva que nos debe de caracterizar.

Madera de Alicante: El anarquismo no es una concepción estrecha. No se ataque a los programas porque lo que planteamos significa lo propio que el reloj en el ferrocarril. El reloj es el programa del ferrocarril como la brújula lo es del barco. La C.N.T. estudia sus problemas y los concreta en una línea a seguir, y si es necesario variar se variará. Tenemos derecho a dar libertad a la Comuna, pero el Sindicato también será útil en los primeros momentos de la reconstrucción, ya que aun no existirán otros órganos capaces de regularizar la reconstrucción económica. Debe aceptarse el apartado de la ampliación al dictamen, porque como bien decía Construcción, que la Comisión designada lo perfeccione. Nosotros conocemos lo que ha de ser el Comunismo Libertario, pero hay una multitud que cree en la necesidad de la autoridad. Con esas concreciones demostraremos a todos nuestra capacidad constructiva y la inutilidad de la autoridad.

Ponencia: Debéis de reconocer la delicada situación nuestra para la defensa y aprobación del dictamen. Las diferentes concepciones han tenido que hacer transacciones para poder orillar los obstáculos que se presentarán. Ahora nos limitaremos a esclarecer lo que parezca vago. El dictamen no es un reglamento, y por eso no articula todas las funciones que competen a los órganos de producción ni a la política del Comunismo libertario, por eso hemos aceptado la inclusión de la adición que no es nuestra, la cual establecerá la función debida de cada órgano. Cuando se nos presente el dictamen completo se verá claramente que hemos sabido proyectar la concepción del Comunismo libertario, estableciendo: 1.º La soberanía individual que conforma a todos. 2.º El Sindicato como asociación, órgano de producción, señalará los principios fundamentales de los órganos de producción, y 3.º En la economía y administración, la Comuna, donde convergen los órganos de producción. En este dictamen están concretados todos los aspectos. A las Federaciones de Comunas, locales, regionales y nacionales y a las Federaciones de Industria de idem. Esto es lo fundamental y lo demás son detalles. Porque entendemos que la C.N.T. debe aglutinar todas las concepciones, estableciéndose el nexo de relación entre el Sindicato y la Comuna.

Vidrio de Sevilla: Hay base en el dictamen para presentar una propaganda eficiente sobre lo que será el Comunismo libertario, dando término al tópico de que no sabemos a dónde vamos. Vayamos, pues, a aprobarlo sin perder tiempo.

Hospitalet de Llobregat: Hemos entendido que no había ninguna necesidad de hacer programas. Los trabajadores deben estudiar por su cuenta los problemas de la vida. Por el contrario, al presentar un programa, se evitan los obreros de pensar por su cuenta, y eso es lo grave. Confesemos, sin embargo, que la Ponencia ha sabido soslayar obstáculos para redactar el dictamen, pero por nuestra parte manifestamos que la C.N.T., organización sindical, termina su misión en el preciso momento en que se derroque al Estado. Queremos que los trabajadores se fortifiquen en el estudio. Todo programa, en una Organización, se convierte en único y es un dogma cerrado. La revolución no puede basarse en la improvisación, pero es necesario que hagamos todas las aportaciones. Que hayan tantos programas como individuos y que no se sometan a la autoridad mayoritaria.

Ponencia (Federica Montseny): Yo represento en el seno de la Ponencia la concepción del anarquismo clásico que significan los camaradas de Hosspitalet. Sin embargo, firmo el dictamen, y es que los acontecimientos se precipitan y la revolución se echa encima. Ante ello hay que dar la sensación de que sabemos lo que queremos y a dónde vamos. La adición la hemos aceptado en principio, porque reconocemos que se debe de concretar, con materiales a la vista, algunos detalles más, pero ello no quiere decir que se haya de salir, la Comisión que se nombre, de las líneas generales trazadas por la Ponencia, ni que se vaya a especificar tanto lo que se ha de hacer, porque ello restaría libertad individual. Conste, pues, y lo digo por las palabras dichas por la delegación de Construcción de Barcelona, que si con la adición se pretende codificar el Comunismo libertario, yo llegaría a retirar la firma de la Ponencia.

Oficios Varios de Bentasán: Entendemos que es necesario hacer constar que se usará la carta de productor que acredite la personalidad del individuo.

Construcción de Gijón: Agradecemos el interés de la Ponencia por presentar el boceto de la sociedad futura. Pero consideramos que los ponentes han tenido en cuenta el concepto del Comunismo libertario filosófico, olvidándose del práctico. Se equivocan quienes afirman que entre los teóricos del anarquismo no hubo nunca acuerdo sobre la concreción del futuro; lo hubo y podríamos señalar infinidad de citas demostrativas. Se ha coincidido siempre en que la base económica de la sociedad futura sería la igualdad en lo que se relaciona con lo económico, y la libertad absoluta en lo políticosocial. Pero con este razonamiento no se pueden tener en cuenta otras cosas. Hay que dar solución al problema porque nos piden los trabajadores que concretemos lo que ha de ser la igualdad, la C.N.T., interpretando la práctica se rla igualdad, la C.N.T., interpretando la práctica y no la filosofía, debe hacer la revolución primero y controlarla después. Se ha dicho que no podía ser así porque el sindicalismo revolucionario es marxista. Se ha dicho también que habían de desaparecer los Sindicatos una vez hecha la revolución, pero ello es incierto, porque ni el sindicalismo ni la organización tienen sus fuentes en el marxismo ya que declaran que debe de elaborarse la economía en el taller hoy y mañana. El marxismo, ni tiene en cuenta el individuo ni la sociedad. La C.N.T. ha de recabar la responsabilidad de preparar y de consolidar la economía. Ello no representa que la C.N.T. haga coto cerrado, ni se opondrá a ninguna manifestación que surja del hecho violento.

Ferroviarios de Alicante: La virtud que ha tenido la inclusión de este punto en el orden del día la observamos en la expectación que alrededor del mismo hay. La ley de mayorías será necesaria aunque no sea considerada como norma intangible. Antes de ponerse en práctica las decisiones mayoritarias deben observarse todas las sugerencias que se ofrezcan.

Comité Nacional: Se habla de censuras y de felicitaciones por la inclusión de este punto en el orden del día. Conste que no hemos sido nosotros sino el Pleno de Regionales del 26 de enero el que decidió que se insertara.

Despertar Marítimo de La Coruña: Condenamos la adición porque la Comisión que se nombrará podría dogmatizar. Admitimos el dictamen. Es necesario estudiar lo que respecta a economía y a las condiciones geográficas.

(Continuará.)

UNIVERSITÉS DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

¿ES POSITIVA LA ACCION QUE DESARROLLA la F. I. J. L. en el exilio?

RESPONDER sumariamente con un sí o con un no a la cuestión que queda planteada sería, además de arbitrario, improcedente. El problema, como todos, es complejo y no son pocos los aspectos que entran en juego, que requiere un examen profundo, tras el que los juicios mejor afincados en cuanto a efectividad de la acción desarrollada por la F.I.J.L. en el exilio pueden sufrir serias alternativas.

La evaluación de tal efectividad puede subir o bajar en grados, en alcance y en profundidad, según sea el ángulo desde la que se trata de dilucidar el problema, según sea la interpretación personal de quien a esa tarea se dedique. Por ejemplo, los partidarios de «todo o nada», los que prefieren romperse antes que amoldarse a una situación determinada, los que se niegan a sacar partido de lo que es dable sacarlo mientras no encuentran satisfechos plenamente sus deseos, los que no saben actuar si no es al amparo de potentes organizaciones que ejecutan todos sus movimientos a golpes de bombo y de charanga, éstos, claro está, no se hallarán satisfechos de la acción desarrollada en el exilio por la organización juvenil libertaria, acción que o no dudar deben considerar estéril e ineficaz. Sin embargo, quienes se conforman con ir llevando a cabo una actuación, ya sea ésta oscura, mediante la que van aprovechando todo lo que la situación permite, por mínimos y aleatorios que sean los resultados, los que entienden que el no poder alcanzar todo no es una razón convincente para acantonarse en la negación absoluta que supone el nada, éstos, a no dudar, opinarán que la acción que van llevando a cabo las JJ.LL. es meritoria, efectiva y apreciable.

Afirmar, que puesto que la F.I.J.L. no hace todo cuanto podría hacer, el balance de actuación de esta organización se salda por un fiaso, es falsear el problema. Y es falsearlo porque para hacer un balance es preciso tener en cuenta todos los factores. Por ejemplo, en este caso concreto, el que suponen los inconvenientes que a diario surgen para realizar lo que podría ser realizado pero que no se logra por no vencer los inconvenientes que a ello se oponen. Uno de los más característicos y más difíciles de superar lo constituye en sí mismo el exilio; la actuación en un ambiente desfavorable, con medios y posibilidades restringidos, los cuales es preciso emplear, las más de las veces, en hacer frente a corrientes ambientales que ejercen sobre los jóvenes una influencia de atracción poderosa hacia derroteros y objetivos totalmente opuestos a los que nosotros propiciamos.

Por J. Borraz

Teniendo en cuenta, pues, la labor realizada y las dificultades que para ello han tenido y tienen que ser vencidas, llegamos a la conclusión de que no pecamos de ilusos al responder por la afirmativa al problema planteado en el epígrafe de este modesto trabajo.

No hacemos afirmaciones gratuitas. Son los hechos, con su lenguaje elocuente, que avalan y corroboran nuestra tesis. La sola constatación de que tras de quince años de exilio nuestra organización juvenil se mantiene en pie y que a ella están adheridos varias centenas de jóvenes que salieron de España siendo niños o han nacido después, es por sí misma una prueba cabal de que la acción desplegada por las organizaciones libertarias tienen su eficacia. Los resultados no pueden considerarse desalentadores.

¿Que en lugar de eso, de no haber tropezado con tantas dificultades, incluso de haber sido más felices en determinadas actuaciones, hubiera sido posible hacer mucho más? De acuerdo, Pero ello no priva para que, al no poder hacer ese **mucho más**, descorazonados y vencidos, hubiésemos abandonado la partida dejando de hacer lo que ha sido hecho. Eso sí que no hubiera sido labor positiva. Lo que ha sido hecho lo es. Y aun habiendo conseguido resultados menos halagüeños, con sólo haber logrado mantener en vigor la existencia de la organización juvenil, el resulttado podría considerarse como acción positiva, dadas las consecuencias que con vistas al futuro en sí llevan implícitas.

Cierren el pico, pues, los derrotistas; la F.I.J.L. no ha hecho, no hace todo lo que hubiese sido deseable. Ha hecho lo que ha podido, y ello se salda, no por un fiasco, sino por una acción apreciable y positiva. Perseverar en esa acción, por mínimos que parezcan los resultados que se obtienen, es el deber de todo joven libertario.

ECOS

(Viene de la página 2)

Después, el regreso a España por las carreteras reales.

Para regresar a la patria, sin la menor molestia, les había concedido Franco, a todos, pasaporte de ida y vuelta.

El caudillo no cree que los monárquicos sean amigos suyos dignos de consideración. El los conoce de sobra. El sabe que para una charlotada no están mal. Y les deja que se diviertan.

GUILLERMO II SE REIA...

Un emperador de opereta. Se reía de todo y de todos. Y sus bromas eran tan crueles como sus órdenes.

Lo que le producía mayor placer era humillar a los que le rodeaban.

Un día se celebró un banquete en su palacio. A su lado tomó asiento una duquesa de belleza extraordinaria. Guillermo empezó a bromear con la duquesa groseramente. La duquesa se desmayó. Intervino Bülow, el canciller, para consolar a la dama. Y el Kaiser le gritó: «Apártate, hipócrita, tú eres más infame que nadie. Tú eres el más hipócrita e infame de todos los nacidos después de César Borgia.» Y Bülov se calló.

En una fiesta que el príncipe de Fürstenberg dió en su castillo, en honor del Kaiser, éste obligó al jefe de su gabinete militar, nada menos que el conde Halsen-Haeseler, a danzar desnudo un baile erótico.

Guillermo II era un desdichado demasiado aficionado a tales exhibiciones.

El bailarín improvisado, un viejo general prusiano, bailó hasta que cayó sobre la escena muerto de vergüenza y de fatiga.

Otro día, el Kaiser navegaba por las costas de Noruega. El se aburría por la monotonía del viaje. ¿Qué hacer? Y resolvió subir al puente para encargarse del timón. El capitán se opuso, entre otras razones porque el Kaiser estaba borracho.

Guillermo venció la resistencia del capitán y finalmente se hizo dueño de la barra.

Algunos momentos después una detonación anunció que el capitán se había hecho saltar el cerebro de un pistoletazo.

¡Pobre capitán! El podía haber terminado sus días, más gloriosamente, descargando su pistola contra el cerebro del Kaiser.

Pero no hay duda de que Dios protege a los tiranos.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA DE «CNT»

Tienen pagado hasta fin de año: Coro J., St-Privat (Dordogne); Gómez J., Saida (Algeria); Carpi y Santos, de Alleins (B.-du-Rh.); Gracia, Marco y Grau, de Janville (E.-et-L.); Alonso Colás, de Gilly (Savoie); Sánchez M., Maiche (Doubs); Cerdeira I., Bolbec (S.-Inf.); Terol P., Claix (Isère); Gil y Gómez A., Frejus (Var).

Abonan hasta fin de año «CNT» y «Cénit»: López J., Thorigny (Yonne); Quiles D., St-Die (Vosges); Beurno M., Argelés-Gazost (H.-P.); Gil J., Le Soler (P.-O.).

Puig J., Auterive (H.-G.): de acuerdo, pagas hasta núm. 497 y «Cénit» núm. 46; Torrent E., Lamothe Beuvron (L.-et-Ch): con tu giro abonas hasta núm. 495; Paez J., Barbaste (L.-et-G.): idem, hasta núm 495; Ortuño V., Thézan (Aude): recibidos 1.000 francos, que pagan hasta número 495; y con el giro de 204 francos a cuenta «Cénit» abonas tercer trimestre, no el cuarto.

Gargallo J., Rumont (S.-et-M.): de acuerdo, pagas hasta núm. 500; Brevia L., Dijon (C.-d'Or): idem, hasta núm. 495; Pons R., Villemur (H.-G.): idem, hasta núm. 496; Roba J., Eine (P.-O.): idem, hasta núm. 490; Pastora V., Mehun (Cher): abonas primer semestre 1955; Alarcón J., Riom (P.-de-D.): recibido giro y carta. Estamos de acuerdo.

Oliveras M., Tarascon (Ariège): de conformidad con tu envío; Casorran A., Chateaudun (E.et-L.): abonas hasta núm. 504; Bermejo M., Montblanch (Hérault): con tu giro pagas número 491; Pascual A., Salon (B.-du-Rh.): idem, hasta núm. 496; Fernández J., Casablanca (Maroc): coincidimos en la distribución del giro.

Sección Jurídica del S. I. DE INTERES PARA LOS REFUGIADOS

DECRETO Nº 54-1055 DEL 14 DE OCTUBRE 1954 CONLLEVANDO LA PUBLICACION DE LA CONVENCION DE GENOVA DEL 28 DE JULIO DE 1951 SOBRE EL ESTATUTO DE LOS REFUGIADOS, FIRMADA EL 11 DE SEPTIEMBRE DE 1952 EN NUEVA YORK.

El Presidente de la República, a proposición del Presidente del Consejo, Ministro de Asuntos Extranjeros, vistos los artículos 26, 27 y 31 de la Constitución;

Visto el decreto nº 53-192 del 14 de marzo de 1953, relativo a la ratificación y a la publicación de los compromisos internacionales suscritos por Francia,

DECRETA

Art. 1º. — La Convención de Ginebra del 28 de julio de 1951 sobre el estatuto de los refugiados, habiendo sido firmada en Nueva York el 11 de septiembre de 1952, y habiendo sido autorizada la ratificación por la ley nº 54-290 del 17 de marzo de 1954, esta Convención, cuyos instrumentos de ratificación han sido depositados en el Secretariado general de las Naciones Unidas, el 23 de junio de 1954, será publicada en el «Journal Officiel» de la República Francesa al mismo tiempo que las declaraciones que han acompañado al depósito de los instrumentos de ratificación.

CONVENCION RELATIVA AL ESTATUTO DE LOS REFUGIADOS

Las Altas Partes Contratantes,

Considerando que la Carta de las Naciones Unidas y la Declaración Universal de los Derechos del Hombre aprobada el 10 de diciembre de 1948 por la Asamblea General han afirmado el principio de que los seres humanos, sin distinción, deben gozar de los derechos del hombre y de las libertades fundamentales,

Considerando que la Organización de las Naciones Unidas, en varias ocasiones, ha manifestado la profunda solicitud que siente hacia los refugiados y que se ha preocupado por asegurar a estos el ejercicio más amplio posible de los derechos del hombre y de las libertades fundamentales,

Considerando que es deseable revisar y codificar los acuerdos internacionales anteriores relativos al Estatuto de los Refugiados y de extender la aplicación de estos instrumentos y la protección que constituyen para los refugiados por medio de un nuevo acuerdo,

Considerando que pueden resultar de la concesión del derecho de asilo cargas excepcionalmente gravosas para ciertos países, y que la solución satisfactoria de los problemas, cuya extensión y carácter internacional ha reconocido la Organización de las Naciones Unidas, no podría, en esta hipótesis, ser obtenida sin una solidaridad internacional,

Examinando el deseo de que todos los Estados, reconociendo el carácter social y humanitario del problema de los refugiados, hagan todo cuanto esté a su alcance para evitar que este problema se convierta en una causa de tensión entre Estados,

Teniendo en cuenta de que el Alto Comisario de las Naciones Unidas encargado de los refugiados tiene por misión velar por la aplicación de las convenciones internacionales que aseguran la protección a los refugiados, y reconociendo que la coordinación efectiva de las medidas tomadas para resolver este problema dependerá de la cooperación de los Estados con el Alto Comisario,

Se convienen las disposiciones siguientes:

CAPITULO PRIMERO
DISPOSICIONES GENERALES

Artículo primero. — Definición del término «refugiado».

A. — A los fines de la presente Convención, el término «refugiado» se aplicará a toda persona:

1) Que haya sido considerada como refugiada en aplicación de los Arreglos del 12 de mayo de 1926 y del 30 de junio de 1928, o en aplicación de las Convenciones del 28 de octubre de 1933 y del 10 de febrero de 1938 y del Protocolo del 14 de septiembre de 1939 o, todavía, en aplicación de la Constitución de la Organización Internacional pro refugiados.

Las decisiones de no-elegibilidad tomadas por la Organización Internacional pro refugiados durante su mandato no son óbice para que la cualidad de refugiado sea acordada a personas que reunan las condiciones previstas en el párrafo 2 de la presente sección;

2) A quien a causa de acontecimientos sobrevenidos antes del 1º de enero de 1951, y temiendo con razón ser objeto de persecuciones por motivo de su raza, de su religión, de su nacionalidad, por pertenecer a un cierto grupo social o por sus opiniones políticas, se encuentra fuera del país de su nacionalidad y que no puede o, a causa de ese temor, no quiere reclamar la protección de ese país; o quien, careciendo de nacionalidad y encontrándose fuera del país en el que tuvo su residencia habitual, a consecuencia de los tales acontecimientos no puede o, a causa de dicho temor, no quiere volver a él.

En el caso de una persona que cuente con más de una nacionalidad, la expresión «del país de su nacionalidad» visa a cada uno de los países de los que dicha persona tiene la nacionalidad. No será considerada como privada de la protección del país de su nacionalidad toda persona que, sin razón valedera fundada sobre un temor justificado, no haya reclamado la protección de uno de los países de los cuales tiene nacionalidad.

B. — A los fines de la presente Convención, las palabras «acontecimientos sobrevenidos antes del primero de enero de 1951», que figuran en el artículo 1º, sección A, podrán ser sobreentendidas en el sentido de sea:

a) «Acontecimientos sobrevenidos antes del primero de enero de 1951 en Europa»; o sea:

b) «Acontecimientos sobrevenidos antes del primero de enero de 1951 en Europa y fuera de ella», y cada Estado contratante hará, en el momento de la firma, de la ratificación o de la adhesión, una declaración que precise la extensión dada por él a esta expresión desde el punto de vista de las obligaciones asumidas por él en virtud de la presente Convención.

2) Todo Estado contratante que haya adoptado la fórmula a) podrá en todo momento extender sus obligaciones adoptando la fórmula b) por notificación dirigida al Secretario general de las Naciones Unidas.

C. — Esta Convención cesará de ser aplicable a toda persona visada por las disposiciones de la sección A, en los casos siguientes:

1) Si ella ha reclamado nuevamente la protección del país de su nacionalidad; o

2) Si, habiendo perdido su nacionalidad, la ha recobrado voluntariamente; o

3) Si ha adquirido una nueva nacionalidad y goza de la protección del país de su nueva nacionalidad; o

4) Si ha vuelto voluntariamente a establecerse en el país que había abandonado, fuera del cual permaneció por temor a ser objeto de persecuciones; o

5) Si, habiendo cesado de existir las circunstancias a causa de las cuales fué reconocida como refugiada, no puede ella continuar rehusando la protección del país de su nacionalidad;

Entendido, pues, que las disposiciones del presente párrafo no se aplicarán a todo refugiado afectado por el párrafo 1 de la sección A del presente artículo, que pueda invocar, para negarse a reclamar la protección del país de su nacionalidad, razones imperiosas sobre persecuciones anteriores;

6) En tratándose de una persona sin nacionalidad, si las circunstancias a consecuencia de las cuales ha sido reconocida como refugiada hubiesen cesado de existir, la misma se encuentra en condiciones de regresar al país en que tuvo su residencia habitual;

Entendido, pues, que las disposicones del presente párrafo no se aplicarán a todo refugiado afectado por el párrafo 1 de la sección A del presente artículo, que pueda invocar, para negarse a regresar al país en que tenía su residencia habitual, razones imperiosas por motivo de persecuciones anteriores.

(Continuará.)

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONFERENCIAS

El Grupo «Cultura y Recreo», de la F.I.J.L. de Perpignan, invita a todos los compañeros a la conferencia que tendrá lugar el domingo 27 de noviembre, a las 16 horas en su local social, a cargo del profesor Capo, que disertará sobre «Origen, etiología, síntomas y tratamiento del cáncer».

Esta conferencia forma parte del ciclo ya iniciado y que seguirá durante la temporada de invierno. Hasta la fecha se han celebrado dos: la primera, a cargo de Alberto Carsí sobre «Origen y desarrollo de los terremotos», y la segunda a cargo del compañero Vidal, sobre «Significación del teatro en sus varias manifestaciones.

Deuxième et quatrième vendredi
à 21 heures
Vendredi 26 novembre
« LE PROBLEME
DE LA REVOLUTION SOCIALE.
THEORIES ET REALITES »
par **DIODI**

ASAMBLEAS

Esta Federación Local de la C.N.T. de Marsella convoca a todos sus afiliados a la Asamblea general que tendrá lugar el domingo, día 28 de noviembre, en su local social, 12, rue Pavillón, para tratar un importante Orden del Día, junto con información de la Comisión de Relaciones del Núcleo. La asamblea será abierta a las 9 de la mañana, recabando la puntual asistencia de todos los compañeros.

—La Sección Local de S.I.A. de Tou-Toulouse invita a los adherentes y amigos a la asamblea general que tendrá lugar el día 21 de noviembre, a las 10 horas, en la Bolsa del Trabajo.

Dados asuntos de importancia para todos se ruega la asistencia y la puntualidad.

FESTIVAL EN CASTRES

Para inaugurar la temporada 1954-1955, el Grupo Artístico S.I.A. de esta localidad, el domingo día 28 de noviembre, pondrá en escena la comedia dramática escrita por el compañero San Miguel, de París, y en cinco actos:

«LOS DIOSES CIEGOS»

Terminará el programa una inédita presentación de VARIETES.

Para más detalles, ver programas.

« **LES ETUDES SOCIALES** »
Salle Montoyol
17, rue de Rémusat, Toulouse

PARADEROS

Se desea saber el paradero de Domingo Durbán Alguz, de 24 años, natural de Cuervo (Teruel), desaparecido en 1947. Dirigirse a Manuel Nuez, Auzat (Ariège). Es para informar a sus familiares.

—Para asuntos familiares el compañero Eduardo Rodríguez Frías, que habita en 29, rue Henri-Barbusse, Aubervilliers (Seine), desea saber de Antonio Castillo Húmanes que, al parecer, reside en Carcasonne (Aude).

El mismo compañero Rodríguez dice desear encontrar trabajo de agricultor en la región del mediodía. Ruega le escriba quien pueda orientarle al respecto.

—El compañero Diego Martínez, 5, rue de la Barre, St-Etienne (Loire), desea ponerse en relación con el compañero P. Domenech, que en el año 1952 se encontraba en Vallon (Ardèche), y ruega a quien conozca su paradero tenga a bien comunicarlo a la dirección antes indicada.

AVISO

Se ruega a los compañeros que pertenecieron al Sindicato de Metalurgía de Madrid: Ambrosio López, Claudio Alonso, Acisclo, Albarrán y Muñoz se pongan en relación con la Secretaría Jurídica del S. I., 4, rue Belfort, Toulouse.

Asimismo interesamos a los compañeros de la Región del Centro, que de conocer al compañero Alejandro López Crespo, del citado Sindicato, se pongan en relación con la ya señalada Secretaría.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

Suscripción pro-España oprimida

RECAUDACION CORRESPONDIENTE AL MES DE OCTUBRE DE 1954

Comisiones de Relaciones:	
C. de R. de Provenza	26.300
C. de R. de Rhône-Loire	20.000
C. de R. del Ariège	40.000
C. de R. de Altos Pirineos	20.000
C. de R. del Yonne	26.000
C. de R. de París	40.000
C. de R. de Hérault-Gard-Lozère	17.160
C. de R. de Dijon-Nevers	6.920
C. de R. del Macizo Central	20.000
C. de R. de Savoie	8.560
C. de R. delCantal-Corrèze-Haute-Vienne	8.000
C. de R. del Alto Garona	15.550
Total	248.490
Federaciones Locales y donativos varios:	
F.L. de Marignane	3.600
F.L. de Istres	500
F.L. de Greasque	250
F.L. de Marsella	2.580
L. León, de Tours	200
M. Mella, de Carrara	5.000
M. Mella, de Carrara	1.000
A. Domínguez, de Sèguedin	200
P. Ayora, del Canadá	223
A Orrantía, del Canadá	3.227
C. de R. de París	34.620
F.L. de Pierrefitte — julio agosto y septiembre	9.305
F.L. de Montereau	1.000
Aroca, Martín, Ferreras y Gil, de Burdeos	620
F.L. de Luz Saint-Sauveur: Palánquinos, padre e hijo, J. Puig, Castillo, Candel, Prats, Pujol, Mercedes, Santafé, Fábregas, Fernández, Bielsa, Fajardo, Surin, Cueto, Castellanos, Quirós, Ramírez, Vidal F., Vidal M., López, Sierra, X, Sevilla, Castillo, Hervir, Bernal, Catalá, Sanchón, Prego. Total	11.000
H. López, de Saint-Chely-d'Apcher	100
F.L. de Clermont-Ferrand — julio, agosto y septiembre	6.900
F.L. de Chaumont	5.900
Suscripción pro-España hecha por los compañeros del Chantier de Talco, Norte, Sur y Pico de Trimouns: V. Sanz, B. Royo, F. Banán, A. Abad, M. Ríos, G. Royo, J. Chesa, J. Díaz, Abeijan, Herrero, J. Mercader, Viamonte, Herrero, Ciriaco, Solé, Teodoro, Garrofé, Ramos, Robles, J: Abadía, J. Portolés, Zacarías. Total	15.800
G. García y M. Pitarch, de Labastide-Rouairoux	600
F.L. de La Voulte	2.200
F.L. de Mende: G. Juvenil	1.450
F.L. de Castres	10.200
Rafanell Carbó, de Lac d'Issarles	1.000
J. Díaz, de Marseillan	200
P. Cano, Vilagrasa, Nadal y Mur, de Burdeos	1.279
Palmira Pérez, de París	350
M. Mella, de Carrara	2.000
C. de R. del Macizo Central	10.000
F.L. de Aix-les-Bains. Recaudado en la tómbola del 19-9-54	7.300
F.L. de Saint-Pierre-de-Mésange	2.200
P. Oro, de Auch	500
F.L. de Villefranche-de-Lauragais	1.000
F.L. de Seysses	500
Baron y Formenti, de Burdeos	600
J. Serarols, de Burdeos	400
F.L. de Labastide-Rouairoux	2.300
J. Reigs, de Grenoble	350
Total	146.454
RESUMEN	
Comisiones de Relaciones	248.490
Federaciones Locales y donativos varios	146.454
Total recaudado en octubre 1954	394.944
Suma anterior	728.210
Total recaudado del 1-8-54 al 31-10-54	1.123.154

Lo que dice y lo que oculta la prensa

A PROPOSITO DEL ANARQUISMO

CON motivo de la muerte de Alexandre Jacob en agosto, buen número de publicaciones se valieron y se valen de tal nombre para soltar la espita crítica. «La Révolution Prolétarienne» llega a escribir en su número de noviembre: «En ese país, ajeno a Europa, que permaneció apartado de la evolución occidental—España—el anarquismo conoce entre las dos guerras su más bella época. Puede decirse que durante veinte años será allí por sus atentados y su impulsión del movimiento obrero en primer lugar, por la revolución del 36 después, el animador de la vida social y política de la península.»

En estas líneas hay apariencia de realidad más que realidad. El autor da por desaparecido el anarquismo y llega a decir que en Francia se entrega únicamente al pacifismo lacrimoso y a la exaltación de la vida sexual, afirmando igualmente que el heroísmo anarquista es desesperación. Textualmente dice: A partir de 1920, la condición obrera en Francia no era desesperada, de donde se deduce el fin del anarquismo francés, mientras en España donde (la condición obrera) era más desesperada que nunca, el anarquismo llega a su apogeo.»

Todo esto se presta a réplicas fundamentadas, aunque inútiles. La principal es que se interpreta el anarquismo en proporción al equilibrio estomacal. Con tales entendederas, se explica que el marxismo tenga ¡a estas horas! la misma mentalidad que hace un siglo. El capitalismo de 1848 y años inmediatos antes y después, no existe tal como era. En Rusia es función del Estado y en el socialismo de otros países de ministros y líderes millonarios, proletarios-accionistas burgueses y gobernantes socialistas plutócratas, todos ellos incorregibles especialistas del equilibrio de los jugos gástricos. Su manera de ser la achacan los marxistas a rajatabla a España y ésta les sirve de blanco. Un blanco arbitrario sobre el que disparan con los ojos cerrados de Marx y los propios ojos cegados por Marx.

A PROPOSITO DEL CIANURO

Mucho más directa y abierta es la visión de un anarquista, aunque arrepentido como Julio Camba juzgando a Carony. Ya se recordará que era éste del grupo de Garnier y que al ser detenido pidió que le quitaran las esposas para fumar un pitillo y beber un vaso de agua. El comisario de policía de uno de los retenes de París, accedió a la petición de Carony. Deseaba el policía ganar la simpatía del detenido para hacerle hablar.

Pero Carony se apresuró a decir con pasmosa serenidad al tener libres las manos:

—No os divertiréis mucho conmigo. Acabo de envenenarme con cianuro de potasio y voy a morir.

Escena detectivesca. Se quiere llamar a un doctor para que provoque la expulsión del cianuro. Todos corren de un lado para otro.

—Es inútil todo—declara Carony con voz cavernosa—. No hay tiempo. El cianuro de potasia es un veneno fulminante. Cuando llegue el médico, no podrá hacer otra cosa que certificar la defunción... Si duro un minuto será una cosa extraordinaria.

—¡Mónstruo!—ruge uno del retén.

Todos se preparan a presenciar la muerte. Pero pasa un minuto y otro. No muere Carony. El color vuelve a sus mejillas y la animación a sus ojos. De pronto lanza un grito terrible:

—Ah, le cochon ! Ah, le voleur !

A lo que replica el comisario:

—Pero ¿de quién hablas? Aquí no hay más ladrón que...

—Ah, le bandit !—insiste el detenido.

—Explícate, explícate, habla...

—¿De quien voy a hablar sino del boticario que me facilitó el cianuro? Nada menos que quinientos francos me exigió, diciéndome que incurría en responsabilidad al vendérmelo. El boticario ese sí que es un apache, aunque no dé la cara ni se juegue la piel como me la jugué yo.

Este sucedido es, poco más o menos, el que relata Julio Camba en «ABC» del 6 de noviembre, añadiendo por su cuenta: «Y, en cierto modo, Carony no dejaba de tener razón, porque así como hay violentos que se lían a tiros con la sociedad, y viven constantemente a salto de mata, los hay también sedentarios y con zapatillas de orillo que le dan a usted gato por liebre, o le despachan almidón por cianuro de potasio ¡Pobre Carony! Quiso ser ladrón y salió robado.»

DOS ESPAÑAS EN PARIS

Una de las mujeres galantes de París a fines del siglo XIX y principios del actual, fué Carolina Otero. Se cuenta que reyes, banqueros y políticos de renombre se rindieron a sus pies, que reunió un gran cofre de joyas. Llegó, por lo que se cuenta, a ser una epidemia. Cualquier personaje importante dejaba de serlo si no acudía a rendir pleitesía a la que llamaban bella Otero. Era gallega, acostumbrada probablemente a llevar vaquiñas a la pradera. El cine resucita ahora aquella figura, encarnada por la artista mejicana María Félix. Una serie de imponentes bombos acompaña carteles, aplausos almibarados y comentarios de la clientela que se apresura a presenciar el espectáculo, con asistencia al principio de la más que octogenaria protagonista de aquellos años. Con permiso de la obsesión dominante, nos permitimos calificarlos de bobos y cerriles en el fondo.

Por Felipe Alaiz

Pero España tiene contrastes siempre en plano visible de actualidad. Y en efecto, se está representando en un teatro de París la obra «Yerma», de Federico García Lorca. ¡Dos españolas antípodas! Carolina escandalizando al mundillo encopetado; Yerma, matando al macho que no se aviene a ser más que macho y esquiva la paternidad.

ENTREACTO DE BERNARD SHAW

Aquel diablo tan divertido, fabiano y puritano que fué Bernard Shaw vuelve a ser un «revolvino» en los teatros de Francia. Su pequeña obra como entreacto entre dramas o comedias de más envergadura, se titula «El héroe y el soldado» y está consiguiendo decidido éxito. Es una de las obras de juventud del autor, que la escribió en 1894

Guerra balcánica. Búlgaros contra servios. 1885. Dos espuelados. Uno de ellos, matasiete, oficial de caballería búlgaro. Fantoche, espadachín, ignorante de lo que es la guerra, improvisador, alocado. Este tremendo búlgaro es el héroe.

En oposición al matasiete, presenta Bernard Shaw un hombre de cierto buen sentido. De origen suizo, militar no arrebatado, profesa ideas de prudencia y quiere ahorrar sangre, figurando entre los combatientes servios. No se tiene por héroe.

En un episodio de la guerra, el que no se cree héroe tiene que esconderse en casa de una damisela, que se interesa extraordinariamente por él. Se ve perseguido por el héroe, y al enfrentarse los dos, empieza el majetón a decir tonterías de arenga, a inflamarse con relatos de perdonavidas, a buscar pendencia, a multiplicarse como sujeto de gloriosas hazañas... La damisela no se siente impresionada por el matón, sino por el otro, que busca la paz y se casa con ella, mientras el héroe pierde la partida y tiene que casarse con la criada.

NEGOCIO DE CHOZAS

Nos cuenta un recién llegado de España que en los consabidos barrios de lata que se ven en ciudades de población relativamente densa hacia las afueras, observó que una barraca construída enteramente con travesaños de madera de cajón y planchas viejas de lata, ostentaba este curioso letrero: «Se traspasa». El colmo de los colmos: traspasar la miseria.

CAMBIO DE SEXO

De cierto tiempo a hoy se ve en la prensa que aumenta el trasiego de sexos. Tal militar de aire tarzanesco resulta una joven candorosa. Tal niña «bien» se convierte de la noche a la mañana en un Tarzán.

La repetición de esos hechos, ¿no responderá a la existencia, cada día más acentuada, del sexo intermedio? Parece que las conclusiones científicas empiezan a tenerlo previsto. Cuando el hombre tiene desmedida afición a la cuestión vestimental, al secreteo porteril, a la pequeña maledicencia de vecindad, tal vez haya una mujer en crisálida en tal apariencia de hombre. Y recíprocamente, cuando la mujer es una especie de sargento de caballería, no sería difícil a una comisión de médicos hallar en tal hembra una evolución del sexo intermedio.

De todas maneras la cuestión del sexo intermedio de péndulo no necesita pacientes investigaciones para advertir su carácter. En la obsesión por lo mínimo y pasajero; en la constante preocupación por el chisme; en la escasa latitud de las calidades personales; en el trato almibarado que se advierte en toda la literatura actual, en contraste con el apetito de sensacionalismo y de melodrama; en el pringue sentimental Tolstoi advirtió ya en la vida afectiva de Occidente como un veneno de la voluntad de carácter; en el embrollo que se ve en todo apenas exhibido el yo vacío pero con pretensiones; en la locura contabilista del reclamo; en los falsos insensatos y en los falsos cuerdos; en la reducción mañana a la nada del infinito de hoy; en el murmullo de la selva de fieras cargadas de envidia impotente; en el resentimiento, que es miedo y cobardía para vivir cara a cara con nadie; en todo lo que es débil, incesantemente débil y oblicuo, en todo eso tan ruín está el trasiego de sexos advertido sin necesidad de ningún examen llegando a ser la plaga del siglo que borra los sexos.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

Contrapunto MEJICANO

REGRESO BERMEJO DESPUES DE SU CONFERENCIA CON FRANCO. - FOCOS QUE PATROCINAN LA OFENSIVA PRO-RECONOCIMIENTO. - ¿UN TRONO TITERE EN ESPAÑA?

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

YA está de regreso en la capital mexicana el representante franquista Justo Bermejo, después de haber sostenido una conferencia con el «caudillo de las manos rojas». En El Pardo se planeó la estrategia a seguir en las próximas semanas en la segunda fase de la ofensiva «pro-reconocimiento de Franco». Aun cuando el señor Bermejo se mostró hermético en el aeropuerto de Barajas al tomar el avión de regreso, en los círculos del Distrito Federal se indicó que el representante fascista viene pertrechado de nuevos argumentos para fortalecer a los grupos reaccionarios y clericales y, según parece, se marcará un «alto» al bombardeo periodístico de que dimos cuenta en la anterior crónica. En efecto, empieza a avizorarse en el ambiente la restauración monárquica en España; naturalmente, un «títere» ocupará un trono de opereta.

Las consecuencias amorales no decrecerán por ello, pero sí se alterará —aparentemente—el «status» político. Estando Franco tras bambalinas y con una política falta de «democratización» bien pueden allanarse algunas dificultades diplomáticas. Nada raro tendría, pues, que la colonia española de antiguos residentes patrocinaran entusiásticamente al nuevo «reyecito». (He visto a muchos de ellos guardar con unción el retrato de Alfonso XIII junto con el del traidor Franco).

La potencialidad económica de estos sectores es obvia y se sabe que algunos focos clericales como los arzobispados de México, Guadalajara y Durango están dispuesto a apoyar la campaña pro-Franco con todos los medios posibles, pese a la loable reticencia del gobierno de Cortines, que se afirma en la trayectoria liberal seguida por México desde la época cardenista.

Lo cierto es que, desde la reciente muerte del político republicano don Alvaro de Albornoz, la prensa ha silenciado la propaganda franquista y los periódicos liberales han exaltado la vieja figura del tribuno español, muerto en el exilio en decorosa pobreza. Empero, estamos seguros, que no es la figura de Albornoz lo que ha interrumpido la maquinaria aceitada por los señores Bermejo y Sánchez Bella, sino una nueva tónica. La clave está en el portafolio de Bermejo, cuyos ecos verbales resonaron en El Pardo, protegidos por una cortina de soldados moros.

Mientras tanto, los sufridos militantes de la Confederación Nacional del Trabajo siguen soportanto el peso de la represión en España. Por conductos enteramente dignos de crédito y los cuales en breve nos facilitarán más datos y nombres, sabemos de una nueva represión contra la C.N.T. en el interior de España. Es de suponer que estas noticias no serían el tema principal de la cordial conferencia Eisenhower-Muñoz Grande. Posiblemente se refirieran a las «hazañas» de la División Azul y de la camaradería de Muñoz Grande con Hitler y los jerarcas de la «Wehrmarcht» cuando su furia «democrática» hacía ofrecer a Franco «un millón de hombres para la defensa de Berlín».

En las próximas jornadas se sabrá lo que trama Bermejo y si así como tenemos a Franco «por la gracia de Dios» tendremos en breve un rey «por la gracia de Franco». Todo ello hasta que al pueblo español «le deje de hacer gracia» y consiga las armas y derecho a usarlas, que le niegan las potencias por las que los españoles exilados regaron su sangre en Africa, Noruega, Italia, Francia y demás lugares, teatro de la última horrorosa contienda. Por lo que se refiere a México, a la fecha, Franco está «reconocido»—solamente—en las sacristías, centros sinarquistas y en las casas de los fascistas millonarios españoles (que van cada año a España a aceitar con dólares las «bondades» de un régimen oprobioso).

Seguiremos informando.

Adolfo HERNANDEZ.

1.° de noviembre 1954.

Condiciones de vida...

(Viene de la pàgina 1.)

los 2 ó 3 días en que hay agua puede imaginarse lo que representan dos duchas para 200 hombres. Ellos se duchan por turnos de 3 ó 4 en la misma cabina. Bañarse en condiciones parejas con tal banda de sujetos... no es prudente. Alguien me decía el otro día —no sé si en son de historia o veridicamente— que en ocasión de ducharse con tres tipos más en la misma cabina alguien hecho al suelo una toalla. Los cuatro esperaban a que alguien se inclinase para recogerla. ¡Nadie oso hacer tal cosa!

Conversaciones de este género y discusiones deportivas son los problemas más debatidos, mientras que los problemas que les afectan directamente, reivindicaciones de salario y otras mejoras es lo que menos les inquieta.

Los retretes se hallan en estado lamentable. En ellos permanecen largo tiempo leyendo las noticias deportivas. A causa de esto la Dirección ha encontrado el medio radical de suprimir la causa de mucha pérdida de tiempo haciendo arrancar todas las puertas de dichos retretes, convirtiéndolos en barracones destartalados. Cuando llueve hay que servirse de la ayuda de un paraguas.

He aquí la casa en que trabajo. Las hay mejores, pero también peores.

Y aquí termina mi descripción paradisíaca. — X.X.

DIVULGACIONES

VIDAS ESTELARES

JOSE ANSELMO CLAVE

(1824-1874)

NO solamente han de ser cardos espinosos los que dificulten la senda de nuestra expatriación. Flores delicadas en colores y aromas exquisitos salen también a nuestro paso, convirtiéndonos la nostalgia en esperanza y el desaliento en fortaleza. Ha sido la biblioteca de un compañero, la que ha puesto en mis manos elementos culturales de Arte que son consuelo de mi tristeza y estímulo de mi entusiasmo en estos momentos, en que el espíritu decaído agradece el acicate de una biografía portentosa, de una cumbre como es ejemplo la de José Anselmo Clavé, diáfano como una gota de agua en su vida ejemplar y en su labor artística de valor incontestable.

por Alberto Carsi

Clavé músico pertenece a la generación pasada, pero Clavé poeta y sociólogo pertenece, en cambio, a incontables generacions futuras, tales fueron sus temas y sus textos, tales fueron sus ideales y su moral humana y progresiva.

Y decimos esto para separar la grandeza de la pequeñez y el espíritu de la materialidad, porque Clavé fué universal y por lo tanto eterno, con sus sencillos cantos, con su suave música romántica y exquisita.

A la vista tengo la insignia de vicepresidente de la «Federación Euterpense de los Coros y Orfeones de Clavé», gloriosa entidad que elevó esta divisa catalana hasta la altura del corazón de España, y como entidad española alcanzó el respeto y la admiración del mundo.

Lo que a Clavé concierne no es local, sino general y señero en todas partes, donde inspirarse y volcar lo humano hacia lo eterno, lo concreto hacia lo abstracto, lo contenido hacia lo continente, lo pasajero hacia lo inmutable y definitivo. Y concretando más, diremos, que estamos en posesión de la Revista «Cataluña» que por el 1900 se publicaba en Barcelona atesorada por plumas eminentes, universalistas, justicieras y progresiva, en cuyos trabajos encontraban eco las figuras y los trabajos de los enamorados del Pueblo que con él sentían.

De dos partes consta la importante y justa biografía de Clavé, siendo la primera dedicada al aspecto artístico de su admirable personalidad, y al aspecto social la segunda, completándose ambas tan admirablemente que constituyen un todo perfecto. Sin embargo, un dato doloroso se desprende de la vida del músico-poeta del pueblo, y es la brevedad de su vida, pues tan solo 50 años separan el principio y el fin de esta gran hombre.

Por este motivo asombra constatar la labor inmensa de nuestro homenajeado. La salud le faltó también, así que no fué todo el tiempo aprovechado; solamente su alma de artista y de sociólogo popular pudo realizar tamaño portento.

Hijo de pobre familia, delicado de salud y con un ojo atrofiado, tuvo que trabajar de aprendiz de tornero, oficio que no pudo seguir. Recurrió a la guitarra con la que acompañaba sus propias canciones entre las que había algunas de tipo bélico, y esto, acompañado de carácter justiciero y tenaz que le obligaba a tomar parte en las algaradas y motines de la época, le costó sufrir detenciones y accidentes físicos en su propio cuerpo ya enclenque de naturaleza.

A sus 21 años empezó la creación de asociaciones de orden cultural y artístico, las primeras de este tipo existentes en España, y a producir obras musicales y poéticas cada vez más perfectas y admirables, abarcando su lira desde las más sencillas hasta las más extensas y completas que llegaban a representarse en el Teatro del Liceo y por todas partes.

Pero no solamente popularizaba su Poesía y su Música, pues, además, llegó a dar a conocer en aquel entonces la difícil música de los grandes maestros extranjeros entre ellos Wágner. Desde este punto la fama de nuestro músico-poeta se extendió por España, fundándose más y más sociedades corales que se exhibían en todo el país y saltaban al otro lado de las fronteras para hacerse aplaudir en el extranjero.

No acaba aquí, sin embargo, la obra positiva del Maestro Clavé, pues si el aspecto artístico quedaba cumplido y asegurado para siempre, más trascendental era otro aspecto, el social y antipolítico que su labor significaba. Del conjuro de su arte brotaba una unión fraternal entre los hombres de todas las clases sociales y productoras que daba un más ancho panorama y una más firme contextura a la obra genial que resultaba de doble filo. Grande y admirable es el Arte por el Arte, pero cuando la nueva fuerza actúa en sentido centrípeto, es decir, hacia un centro y una unión borrando fronteras espirituales y forjando fuerzas populares colectivas de acuerdo y convicción con la libertad y la justicia, entonces es cuendo penetra más hondamente en la masa del pueblo, y lo eleva a la máxima categoría. Y así nacieron el sinnúmero de asociaciones cantando lo bello, pero sintiendo unísonamente lo práctico y lo bueno. Era una revolución que se operaba en los espíritus, una comprensión de un valor colectivo, una solución a los viejos problemas individualistas y parciales.

En los textos de las poesías cantadas del Maestro Clavé se ven plasmados los elevados y justos deseos del pueblo. No hay ninguno que no se refiera, directa o indirectamente a la fraternidad, a la unión y a la cultura, únicos caminos para conseguir el dominio espiritual de los pueblos.

Cerca de doscientas composiciones llegó a poner Clavé al servicio de su noble ideal, publicadas en un libro que se titula «Flores de estío», las que se cantaban por los grupos que se iban formando, y que, además, cada año se reunían en un teatro para dar ejemplo de su pujante adelanto. En 1860 se organizó el primero de los grandes festivales con 200 coristas y 150 músicos

En el año siguiente se celebró otro festival con 420 coristas y 180 músicos. Y en el tercer festival actuaron 31 sociedades corales con 1.200 coristas y 260 músicos sorprendiendo a todo el mundo la afinación y el buen gusto con que aquella importante masa de ejecutantes interpretó las más difíciles composiciones de su Director. Pero, para dar idea de las proporciones del programa de la obra de Clavé, diremos, que en el concierto que tuvo lugar en 1864 se reunieron 57 sociedades corales con 2.090 individuos acompañados por orquesta y banda de 300 profesores, fieles todos como un solo hombre a la batuta de aquel genio organizador.

Los coristas de Clavé siempre fueron probos y correctos, pero en el fondo, convencidos de que su obra social no se terminaba con la música, sino que significaba un sistema de preparación para más hondas empresas. Prueba de ello fueron ciertas persecuciones y ciertos disgustos, incluso detenciones, habidas para con los coristas y para el mismo Maestro, ilustrador y guía de tantas conciencias, de los que tocaban ya prácticamente los beneficios de la luz de la inteligencia.

A la muerte prematura de Clavé siguió alguna confusión y desconcierto en las masas corales y la fatal división. Quien esto escribe se congratula de haber intervenido, secundando la acción de Daniel Jamsó, ya del otro mundo, de Capdevila, dirigentes ambos, y de otros entusiastas actuantes, consiguiendo la unión de todos los claverianos sin excepción, casi ya en vistas de la desastrosa dispersión de los amantes del pueblo mayor de edad y sobradamente preparados para gozar de un sistema social pura y exclusivamente humanista y universalista, cual lo difundió Clavé, y no en favor de una sola clase egoísta y audaz que hace tabla rasa de las esencias más puras del liberalismo de nuestro desgraciado país, lo que nos hace recordar con nostalgia un nombre y una época heroica, o sean, los consignados en la cabecera de este escrito: José Anselmo Clavé, 1824-1874.

Bibliografía: *Clavé—«Flores de Estío».—Intervención propia y de mi llorada esposa como pianista.—Conrado Roure. Revista «Cataluña». 1908.—Dibujante del retrato, R. Ventura.*

CRONICA

CEMENTO Y ACERO

—Verdaderamente el «caudillo» no está de suerte. Después de su enorme esfuerzo en el frente del cemento ha tenido que retirarse a las antiguas posiciones del vapor. Las represas hidroeléctricas construídas no sirven para maldita la cosa, pues casi simultáneamente empezó a decrecer la lluvia y a acentuarse la sequía. Los embalses se han convertido en estanques para patos silvestres. Pero el cauto gallego es hombre de recursos; inmediatamente ha jugado la carta de las centrales térmicas.

—¿Pero crees verdaderamente en el camelo de los pantanos?

—No creo que haya inconveniente en creer en lo que es antigua manía de los dictadores: el cemento. Hitler, Mussolini, Stalin, Primo de Rivera, los mandamases centro-suramericanos fueron poseídos por la obsesión del cemento. El precursor del «caudillo» lo fué de las carreteras pavimentadas y de las exposiciones de cemento sin armar.

—Creo más bien en la manía del acero. Aquella sirve solamente para encubrir ésta. Las represas sobre el papel son el camuflaje de los cañones y tanques último modelo, comprados a Norteamérica.

—Pero la sequía...

—Otro camelo. Esta ha sido en gran parte inventada para no tener qne confesar que con tanto embalse discursivo los ríos de España siguen, imperturbablemente, desaguando en el mar.

—Los boletines meteorológicos...

—Cotéjalos con los partes diarios sobre descenso del contenido de los hipotéticos embalses y saca esta conclusión: nunca se ha derramado tanta tinta para informar al público, cotidianamente, sobre los percances de altas y bajas en los tales recipientes. Ni el movimiento demográfico, ni las fluctuaciones del mercado internacional, ni los altibajos de la peseta, ni las estadísticas sobre la tuberculosis ocupan tanto la atención de la prensa obligada a insertar el parte oficial diario del frente del cemento. Pura cortina de humo para camuflar lo que, por otra parte, no precisa de camuflaje. Franco camufla hasta el vacío.

—La industria ha crecido, y con ella el consumo de energía eléctrica.

—Otro infundio de la propaganda reñido con las estadísticas de producción y con la crisis, por ejemplo, de la industria fabril y textil por achaque de material anticuado.

—Pero hay restricciones eléctricas.

—Naturalmente, porque no hay embalses.

—Construídos los embalses se ha planteado ahora el problema del dragado. No tienes más que ver en los periódicos que muchos pantanos han quedado cegados a causa de los depósitos de aluvión arrastrados hasta allí por las lluvias.

—Lo que quiere decir que no hay sequía.

—No hay máquinas dragadoras.

—Luego no hay industria... ni pies ni cabeza en los planificadores del gobierno. A nadie se le ocurriría construir el tejado antes que la casa.

—Con las centrales térmicas el problema va a quedar resuelto.

—No, porque ya empiezan a decir que no hay carbón. A Mr. Stassen acaban de serle reclamados nada menos que cinco millones de toneladas de oro negro. Y ahora saldrán con ésta: con que «se acabó el carbón» —lo malo será cuando diga esto el pueblo—con tantas centrales térmicas surgidas ahora, con el otoño, de ganchete con los hongos. Repito: sólo creo en el acero... y en el cemento armado de la cara del «caudillo».

José PEIRATS

De la España franquista

(Viene de la página 1.)

¿DOS FUTUROS REFUGIADOS?

Dos niños de ocho y diez años desaparecieron de Alcoy y han sido hallados al cabo de unos días en el muelle de Alicante contemplando el mar. Al ser interrogados sobre el motivo de su fuga, contestaron que fué por el deseo de ver el mar. Estos hicieron un recorrido de setenta kilómetros que separa Alcoy de Alicante, huyendo de los lugares frecuentados para no ser detenidos. El alimento lo consiguieron a cambio de ayuda prestada en la recogida de la aceituna. ¿Será por aquello de que España vive de espaldas al mar o porque sienten la sugestión del exilio?

LA CASA POR LA VENTANA

En Ametlla de Mar, pueblo pesquero de Cataluña, debido a la abundancia de sardina, llegó a venderse la caja de 25 kilos a 12,50 pesetas. La noticia dice que por haber cubierto totalmente la demenda fué preciso arrojar al mar grandes cantidades de dicho pescado. Pero lo más seguro es que tal destrucción obedezca ya no a la saturación de la demanda sino a la resistencia a tener que vender barato.

ARROZ A LA VALENCIANA

Como resultado de la visita a España del «Tigre del Caribe», generalísimo Trujillo, de acuerdo éste con su colega el «Chacal de El Pardo», van a expedir hacia Santo Domingo a doscientas familias de agricultores valencianos, procedentes de los principales pueblos arroceros. Los que conocemos las debelidades del dictador dominicano por los negocios fuertes, empezamos a compadecer a estos desventurados paisanos nuestros.

La generaciòn española del franquismo

(Viene de la página 1)

desdichas, de infortunios y de frustraciones hubo de echar sobre sus hombros. Madura como ninguna para empuñar las armas, fué protagonista de la guerra en desolador porcentaje. Lo mejor de esta generación quedó enterrado en los insondables campos de batalla. Las persecuciones, la muerte «legal» y la no menos dura muerte «civil» de las sanciones, le apartaron y le frustraron de todo intento de ingerencia en la vida nacional. Hombres de 40, de 45 años, muestran su manifiesta escasez hasta en los recuentos estadísticos, cuya comparación con el porcentaje de censos anteriores, señalan baches de disminución hasta de un 30 y 35 por ciento. La pobreza de esta generación se halla, pues, justificada. Surgió en el temor. Creció en la peor atmósfera: la del odio; de los vencedores hacia los vencidos; de los vencidos hacia los vencedores. Sus más fervientes idolatrías fueron la venganza y la revancha.

Ahora se ha tornado pesimista o escéptica. Los que gobiernan, porque han llegado al convencimiento de que de la realidad conseguida a la imaginación soñada hay demasiado camino; los que, dentro de España viven su calvario de españoles pisoteados, porque cada día que pasa les hace perder mayor fe en que algún día las cosas puedan volver a su curso legal... Los de fuera, los emigrados, porque sobre ellos la ley del tiempo y la distancia ha venido a cumplir, una vez más, su fatal y lógico cometido.

La esperanza vivió entre los vencidos—de fuera y más aún de dentro—, mientras la serie fracasada de oportunidades redentoras pareció estar en juego; al contemplar cómo la realidad se vino produciendo de la manera más disparatada e ilógica, su caída en el más decepcionado esceptimismo no parece falta de razones.

Los supervivientes del franquismo, «camisas viejas» de la Falange, o «boinas rojas» del requeté carlista, como muestra de la supervivencia de su incuestionable valor humano, han sido los únicos atrevidos a encabezar las esporádicas y contadas rebeldías que, «sotto voce», han querido poner barrera al desenfrenado malbaratamiento de España que significó casi siempre la actuación de sus gobernantes. En un 80 por ciento, estos falangistas y requetés, supervivientes de la generación del 36, se hallan alejados del mando activo en el gobierno de Franco, y en una proporción considerable son señalados como «enemigos» de la paz y convivencia ciudadana.

A Hedilla, sucesor natural de José Antonio Primo de Rivera en la jefatura de Falange Española, después de tenerlo encerrado cerca de un decenio le mantiene Franco alejado de la capital, y sancionado en su vida civil hasta el extremo de prohibírsele el ejercicio de su profesión. Pedro Sáinz Rodríguez, que fuera ministro de Franco durante la guerra civil, vive hoy emigrado en Lisboa, y actúa al lado del pretendiente D. Juan, con vistas a una restauración monárquica, de base exclusivamente liberal. Con él se halla el que fuera líder de la derecha parlamentaria durante la República, José María Gil Robles, y el no menos conspicuo discípulo de Maeztu en el grupo fascistoide de Renovación Española, Eugenio Vegas Latapié.

Javier TAULER

¡A VER QUIEN LE BAJA DEL BURRO!

El general Batista, sólo candidato en las elecciones presidenciales celebradas recientemente en Cuba, ha triunfado «heroicamente» en dicha lucha electoral. A pesar de ser el único candidato, en los distritos del campo fueron enviados tanques «made in U.S.A.» y gran aparato de fuerzas motorizadas para asegurar el «orden». Batista se apoderó de las riendas del gobierno el 10 de mayo de 1952, mediante el procedimiento expeditivo del golpe de fuerza.

Error "populix". Error craso

MUCHOS simplistas creen a pies juntillas, que la guerra es una calamidad natural e inevitable que la naturaleza impone a los hombres como un medio «sine qua non» de la dominación de los seres que según su cálculo forman el sobrante de la sociedad; como una especie de rasero demográfico. Si esos sesudos calculadores fuesen un tanto observadores, verían que la vida moderna cuenta un sin fin de consecuencias capaces de eliminar un número elevadísimo de vidas humanas, y que por lo tanto, no es menester que las guerras vengan en auxilio de todas esas consecuencias capaces de eliminar un número elevadísimo de vidas humanas, y que por lo tanto no es menester que las guerras vengan en auxilio de todas esas consecuencias que la vida tal cual se halla organizada por las sociedades humanas, y visto el rumbo suicida que se le impone, adquieren de día en día proporciones gigantescas y procuran resultados o hecatombes cada vez más alarmantes.

En efecto, las enfermedades, a pesar de los adelantos de la ciencia médica, causan mayores estragos; los médicos cirujanos que matan involuntariamente, muchos miles de pacientes.

Los accidentes de trabajo, los accidentes de la circulación y del transporte, en progresión geométrica.

Las catástrofes de la naturaleza: terremotos, inundaciones, tempestades. Los suicidios, atentados, crímenes comunes, políticos, etc., constituyen un conjunto de fenómenos capaces de menguar la población del mundo.

No, no hay que mentar las guerras como medio ineluctable, y mucho menos, como hecho nada menos que indispensable para expurgar la sociedad de un pretendido excedente de vidas.

Si no somos capaces de evitar las guerras—y esta impotencia queda harto demostrada—al menos no contribuyamos, por medio de absurdos prejuicios, a consagrar interesadas opiniones destinadas a presentarlas como un mal menor o un mal necesario, inherente a la vida misma, y contra el cual, toda acción y todo esfuerzo, no solamente aparecen vanos, sino además, hasta contraproducentes.

Sin salirse de Europa, puede comprobarse que las pocas naciones del continente que han escapado a las últimas conflagraciones europeas son precisamente las que cuentan con una democracia más elquilibrada y más ajustada a las posibilidades de vida del país y con un standard de vida más en armonía con los tiempos corrientes y con las necesidades del vivir cotidiano.

Además, estadísticas recientes nos lo prueban irremisiblemente, con cifras al canto, que las guerras, en particular las contemporáneas, son engendradoras de niños llegados al mundo en condiciones deplorables de concepción y de gestación y en proporciones tales, que poco tiempo después de terminadas las guerras, la población de las naciones beligerantes, es igual o superior a la que contaban antes de empezar el conflicto.

Fulgencio MARTINEZ.

Milagro en Canarias

LA prensa y la radio nos traen la noticia que una densa plaga de langosta ha asolado gran parte de la inmensa riqueza agrícola y frutera de las Islas Canarias Se han puesto en práctica todos los medios de defensa de que los canarios disponen para combatir ese implacable ejército invasor pero grandes nubarrones de insectos ortópteros han atacado por todas partes los verdes tropicales de las Islas Afortunadas siendo ineficaces las batidas enconadas de aquellos bravos y laboriosos isleños.

Por VICENTE ARTES

Otra plaga de la misma intensidad destructora se posó sobre las montañas volcánicas, campos y valles canarios allá por el año 1931. A la sazón me encontraba en el Norte de Tenerife zigzageando la costa desde la Punta de Anaga, los Roques que se perfilan a flor de agua como enormes cetáceos dejando a babor un plantel de bellos rincones incrustados en esos valles deliciosos de Chamorga, Taganana y la meseta lagunera donde se juntas los vientos que van de mar a mar.

Al fondo de la hermosa bahía tinerfeña se destaca alegre, blanca, rosa y multicolor la riente Santa Cruz, con su puerto cosmopolita y trajinero que forma par con su hermano canario que con razón lo han bautizado en Las Palmas de Gran Canaria. Puerto de La Luz, junto a La Isleta, faro de recalada como el de Anaga, de Tenerife, cuyos destellos inconfundibles facilitan la arribada a la navegación de altura que deja a Europa tras la estela de popa.

Partiendo de Santa Cruz por una pintoresca, ondulante y bien conservada carretera llegamos a La Laguna, centro universitario, antigua capital de las islas, ciudad antiquísima, de aspecto monacal, grandes portalones, rejas medievales y escudos nobiliarios de rancia estirpe castellana. Continuamos por todo el Norte de la isla, bordeando Los Silos, Garachico, Icod, Puerto de la Cruz, el soberbio Valle de la Orotava hasta Buenavista. Hemos dejado atrás todo un paraíso de flores y verduras, grandes cercados de plataneras, de rosas, de mimosas, de aromas tropicales en las estribaciones del volcán padre Teide y el tranquilo puertecito de pescadores y navegación de cabotaje Garachico, que es hijo legítimo de una erupción volcánica.

Con razón te llaman Las Afortunadas. Todo ese emporio de belleza y de riquezas fué en aquella fecha, como ahora, devorado casi por completo por una inmensa avalancha de insectos saltadores que volando de las costas occidentales de Africa, por etapas, posándose sobre el mar para descansar del largo viaje, buscando siempre los compactos vegetales, sembraron la ruina y desolación en las trece islas Canarias.

Anterior a la invasión que aludo, otro raid langosteril hizo un vuelo destructor sobre las islas. Un cura canario, socarrón, músico y jaranero que conocía El Paralelo barcelonés como los latines de sus misas, me explicaba el anecdotario milagrero operado por la Virgen de Buenavista.

En el manto de esta imagen hay unas langostas bordadas en oro. Ante mi curiosidad, D. Rudesindo, que así se llamaba el flamenco ensotanado, me explica:

—Fué aquella plaga algo espantoso. La iglesia hacía constantes rogativas y el órgano desgarraba sus notas litúrgicas mezcladas a las plegarias de la beatería. «¡Castigo de Dios!», decían los pobres labriegos arruinados por aquella visita inesperada de malignos cigarrones. Todas las latas y cacharros vacíos de la comarca fueron movilizados por jóvenes y viejos, gritando, ensordeciendo con serenatas ruidosas valles y cañadas; empapando con alquitrán antorchas encendidas para producir fuego y humo; batiendo a golpes de sacos y palos praderas y arbolados. Toda la rústica imaginería fué puesta en juego. Las langostas no se inmutaban y seguían su trabajo devorador y llenaban, posándose, los vestidos y ropas, caras y manos de sus canarios atacantes.

«¡Castigo de Dios!», repetía la clericalla que aprovechaba aquella tragedia para imponer el temor entre sus feligreses, de rodillas, los brazos en cruz, implorando el milagro del cielo. ¡Ni por esas!...

La Virgen de Buenavista fué sacada procesionalmente por todo el pueblo y alrededores. Faltó poco para que los terribles animalitos devoradores no se comieran hasta la peana. Entró la procesión en la iglesia y al depositar la imagen en su altar se dieron cuenta de que unas langostas se habían refugiado en su manto. Algunas horas después, los grandes focos de la playa—como un ejército que huye después de haber devastado el país—se alejaban de aquellos lugares dejando en el campo de batalla gran cantidad de muertos y heridos y una enorme extensión de terreno donde no quedaba rama verde, ni siquiera en las tabaibas ni en los higos pintos.

La Virgen de Buenavista se ganó a pulso la condecoración en su manto de «cigarrones de oro», porque si Dios como castigo—¡pobre gente! Castigo ¿de qué—los mandaba a destruir los campos sembrados, la Virgen, su hija, más humana o con más poder los hizo huir a la desbandada por los mares de la Atlántida.

CLARO COMO CASTAÑO OSCURO

El «Gabinete de Lectura Santa Teresa de Jesús», de Madrid, apoya la campaña contra la perniciosidad de las lecturas juveniles con estas instrucciones que tilda de positivas: «En el orden sobrenatural debe invocarse el auxilio divino cuando la situación lo requiera así como reflejarse el cumplimiento de los deberes espirituales. Se han de evitar los juramentos sin necesidad, las imprecaciones al diablo y pactos con él, y el mezclar lo divino con lo fantástico (?) por la confusión que esto último puede producir en la mente infantil. En el orden familiar es esencial presentar las figuras de los sacerdotes, padres, educadores y, en general, de las personas de autoridad con la dignidad que su estado o cargo requiere...»

Para remate, el gabinete de marras recomienda que la letra de tales lecturas debe ser clara y negra, lo que, como broche, es todo un poema.

Por la liberación de España
Contribuid a la suscripciòn permanente

ESTRAGOS DE LA «FILOSOFIA»

De Orihuela se afirma que han desaparecido todos los pájaros del jardín enclavado en la plaza del Generalísimo. Parece ser que varios vecinos, valiéndose de la impunidad de la noche, se han dedicado a darles caza utilizando linternas y escopetas. Los pájaros desaparecidos se valoran en diez mil pesetas. ¡Qué estragos causa la filosofía!

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Afirman los técnicos que la explosión de cincuenta superbombas de hidrógeno podría sumergir todo el norte de los Estados Unidos en una niebla mortífera de radioactividad. Que la radioactividad producida por tales explosiones queda depositada en las capas de la atmósfera, posiblemente para muchos siglos. Y no menos cínicamente se dice que no se está todavía en medida de poder establecer cuántas explosiones nucleares son necesarias para acabar con todo signo de vida en la tierra.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 500 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 28 Noviembre 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Los genicistas afirman que es difícil estimar la importancia de la radioactividad acumulada por las explosiones nucleares. Temen, sin embargo, que puede ésta provocar mutaciones perniciosas en los seres, desde la planta hasta el hombre. Una cosa es cierta, afirman: que los criaderos de caballos de carreras de Nueva Zelanda y los fabricantes de película fotográfica, se han visto obligados a proteger su industria contra los efectos de la radioactividad producida por las actuales explosiones.

EL TABLADO DE LA FARSA

POR si el llamado sufragio universal no estuviera ya acreditado como farsa hasta en la acepción más ortodoxa, pues tiene por misión, implícita e intencionada, desvirtuar, falsear y escamotear el verdadero sentido de la soberanía popular, sólo le faltaba quedar encomendado a los auspicios del franquismo totalitario. Y no porque sea Franco quien ande de por medio en la manifestación sufragística más cínica de la historia, en 1954, después de la consumación del respaldo de los EE.UU. a su régimen y la significación que se ha querido dar a este respaldo, que no es otro que dar a entender que el apoyo norteamericano está condicionado a una voluntad y a un propósito de evolución democrática en España.

Para convencer a los escépticos más irreductibles de las buenas intenciones que guían a los expertos de la política exterior norteamericana, el próximo 21 de los corrientes tendrá lugar en España una consulta «popular» denominada elecciones municipales.

¿Alcance de esa consulta electoral? El dictador español no es hombre dispuesto a embarcarse en aventuras ni aun a título de besamanos, carantoñas y concesiones hacia sus valedores. Dentro de la consubstancial farsa de las elecciones, el «caudillo» ha montado una farsa más. Su importancia, repetimos, consiste en que cuando se produjo el referéndum de la ley de sucesión en 1947, el régimen franquista era todavía un régimen cubierto de pústulas nazifascistas a los ojos de las potencias democráticas; hoy es el ojito derecho de los padres de la Carta del Atlántico y de las declaraciones de San Francisco y de Potsdam. Esta parodia de consulta popular no dejará de producir alivio entre los gobiernos tutores del totalitarismo franquista, que explotarán como signo de democratización lo que es remache o soldadura autógena de Franco a su poltrona de dictador.

Veamos cómo se presentan los hechos desde el punto de vista de la ortodoxia democrática. Franco ha decretado unas elecciones con vistas a unos municipios completamente falseados en su origen, corporativistas, fascistas. Se hallan compuestos por representantes de tres sectores perfectamente localizados, controlados, amaestrados: el de los representantes de los cabezas de familias, el de los sindicatos falangistas y el de las profesiones liberales. Por si esto fuese poca garantía de impunidad hay que tener en cuenta la cuadrícula del censo electoral. Por la marrullería censual tienen solamente derecho a votar, han tenido y tendrán, aquellos ciudadanos que a Franco ha de darle la realísima gana. La inscripción en tal censo se halla sujeta a una discriminación tan rigurosa que virtualmente quedan excluídos todos los enemigos del régimen, probables, posibles y meramente supuestos.

Por otra parte no se trata aquí, ni mucho menos, de unas elecciones generales sino parciales. Tanto, que sólo va a renovarse la mitad del tercio del grupo municipal llamado de los **cabeza de familia**. Es decir, que de 24 concejales que componen el Ayuntamiento franquista, los llamados a ser renovados son solamente 4. Veinte continuarán en sus sitiales en previsión de los imponderables que pudiere arrojar la experiencia. Naturalmente, los cuatro sitios a proveer lo serán según listas prefabricadas, o supervisadas, como ocurre siempre en estos casos, por lo que los electores no tendrán otra potestad que refrendar los nombres sugeridos por el gobierno.

Como puede verse, el cauto gallego ha tomado todas sus precauciones para mantenerse al abrigo de cualquier desagradable sorpresa, y para ponerse moños de flamante demócrata.

La generación española del franquismo

DECEPCION ANTE LA POLITICA INTERNACIONAL. -- UNA NIÑEZ DE CATECISMO Y PASO DE GANSO. -- PROFESIONALES PREFABRICADOS. -- EL CATEDRATICO «ROJILLO»

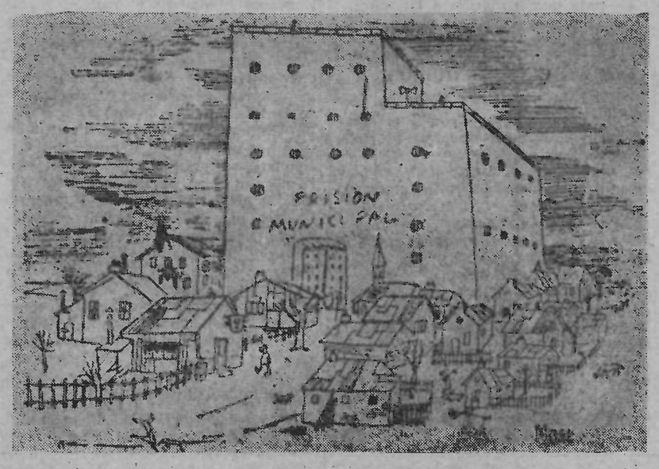
— II —

LA GENERACION DEL FRANQUISMO

Cualquier acusación que pueda hacerse a esta generación juvenil—la de los hombres que hoy tienen veinticinco años—no debe caer sobre ella. Los últimos responsables de su desastre son estos muchachos, víctimas y victimarios a su vez de una fatalidad histórica.

En ellos ha ejercido presión, como sobre pocas generaciones históricas—excepto la italiana de 1935 y las rusas que han seguido a la de 1925—esa fatalidad biológica del ambiente que al principio señalaba.

Vivió niño todavía los desastres de



En cualquier parte de España

la guerra. De ella supo lo que le contaron. Creció en la paradoja de alternar sus impresiones primeras de la política nacional entre la glorificación que del Caudillo Franco le hacían en la escuela, y el duro o despectivo juicio que del mismo escuchaba en el hogar horas más tarde, más destructivo quizás el despectivo tono con que se habla de él en los hogares «de derecha», que el rencoroso con que se le señala en «los de izquierda».

El mismo aislamiento en que vivió

Por Javier TAULER

España durante los años de su adolescencia e inicio de su juventud contribuyó más a la hipertrofia de filias y de fobias. Un joven falangista, tras gritar en cualquier manifestación «patriótica» mueras a Rusia o mueras a los Estados Unidos o a Inglaterra, se creía poco menos que un héroe de Lepanto o Pavía; para un joven «no falangista», una pequeña nota, un comentario del que se pudiera desprender alguna ligera hostilidad a Franco, era algo así como el principio del fin.

Pero, esto duró algunos años—quizás los primeros diez años transcurridos bajo el gobierno total de Franco—1939-1949—; luego, cuando la acción parecía inevitable de las Naciones Unidas contra el natural aliado del totalitarismo empezó a demorarse, para terminar desmoronándose; cuando las «democracias» americanas hallaron «fraternidad de ideales» en lo que antes había sido sólo paternidad de raza; y la O.N.U., donde la mayoría de los miembros encargados de preservar la libertad del mundo eran representantes de países sin libertar, no tuvo inconveniente en admitir la oferta de pequeños caballos troyanos del franquismo dentro de su recinto nominalmente inmaculado; no tuvo más remedio que caer en el mayor de los escepticismos. Para ninguno de estos españoles jóvenes ya es sorpresa que cualquier lunes—que es cuando allí se suelen dar las noticias «bomba»—aparezca en los diarios la noticia de que Churchill ha impuesto a Franco la liga de la Jarretera o el Senado francés ha votado la concesión de la Gran Cruz de la Legión de Honor para Martín Artajo.

LA TRISTE FORMACION DE UNA JUVENTUD

La guerra pasó de extremo a extremo de la Península destruyendo escuelas. La reconstrucción tardó, porque primero había que reconstruir las iglesias, y, por otra parte, hubo también necesidad de improvisar maestros, ya que los anteriores a la guerra, liberales en su mayor parte, estaban en la cárcel si es que no «criando malvas», que es la frase popular con que se designa allí al que ya está cadáver.

Los oficiales provisionales improvisados como maestros, salieron del paso durante años enseñando a sus discípulos la doctrina cristiana y la instrucción militar. No sabrían multiplicar quebrados, pero desfilaban al paso de oca mejor que las propios palmípedos.

Con media España muerta y la otra encerrada, los que ganaron la guerra, poco más que nadie en cuanto se le marcharon a Franco los cien mil italianos y los cincuenta mil alemanes que le ayudaron, y mandó a sus cábilas a los cerca de setenta mil marroquíes, que recorrieron con su media luna cuesta arriba el camino que recorriesen ante la cruz cuesta abajo cuatro siglos y medio antes, tuvieron que improvisarlo todo.

En un curso hizo arquitectos, abogados, pedagogos, médicos, químicos y farmacéuticos. De la solvencia científica de estos profesionales de urgencia, es muestra el hecho de que, cuando un enfermo manda llamar a un médico de menos de cuarenta años, prefiere morirse en paz, porque al menos está seguro de ahorrarse inútiles sufrimientos.

En los años posteriores a la guerra civil, corría por toda España un gracioso chiste que pinta muy claramente en qué forma se desarrollaban las actividades docentes de aquel tiempo.

Un muchacho de veinte años, recién desmovilizado del Ejército, acude a examinarse de todo el Bachillerato y del ingreso en la Universidad, derechos que le había concedido Franco a sus ex combatientes. Le pregunta el catedrático quién había descubierto América, y el muchacho, sin pestañear, contesta:

—El Generalísimo de los Ejércitos, señor don Francisco Franco y Baha-

(Pasa a la última página.)

AMNISTIAS FRANQUISTAS

EL olvido de los delitos políticos otorgados por la ley se le llama amnistía. El fascio-falangismo español ha amnistiado varias veces a sus enemigos declarados por la ley del sable. ¿No lo sabíais, refugiados, que estamos perdonados por los que querían que pasáramos al olvido? Yo creía que ya no existían los refugiados diseminados por el mundo. El generalísimo nos lo recuerda tratando de eliminarnos jurídicamente en virtud del truco de la amnistía. El globito está bien lanzado teniendo en cuenta que algunas unidades — sólo unidad — refugiadas pasaron de nuevo la frontera en vergonzosa claudicación, silenciosamente.

Esas unidades que intentaron ser calidad antes y después viven sin vivir y sin poder decir «esta boca es mía». Seguramente este último detalle les importaba poco aparte de la apertura formularia de sus clínicas y *buffets* de abogado. Pero los que se marcharon—que no son muchos—para no volver al exilio, no cuentan gran cosa ni pesan nada en la balanza moral del mundo refugiado que muere en tierras extrañas antes que doblar la rodilla delante del fachadoso régimen español que vendió su patria en la almoneda del comunismo y anticomunismo a los pies de U.S.A. y del Vaticano.

Yo no sé de qué delito nos ha tenido que perdonar con su charangueada amnistía el compadre de Santiago Matamoros. Seguramente esas mentalidades calenturientas de perdonavidas han olvidado ya los motivos que nos indujeron a oponernos abiertamente a la ola cavernaria de cruces, sables y mandobles que quieren convertir España en una sacristía regentada por ignacios, dominicos y calatravos.

Acogerse como refugiados a las prescripciones sacramentales de la amnistía franquista es reconocer de hecho, por nosotros, unos delitos no cometidos. Los refugiados políticos españoles, en buena ética y lógica humanas, no pueden honradamente aceptar una amnistía de manos de Franco, porque es consideramos reos, delincuentes ante una ley facciosa, fantasista y absurda. Franco y sus flechados no tienen ni pueden tener autoridad moral para amnistiar a unos españoles, no confesionales, que no comulgan con ruedas de molino ni están de acuerdo con el sistema fasco-falangista de procedencia abiertamente fascista y cuyos procedimientos de gobierno no difieren en nada del conductor de la marcha sobre Roma.

En el exilio ya sabemos qué categoría de ciudadanos tenemos en relación con la ciudadanía indígena. Y si no lo sabemos tanto monta. Pero no ignoramos que conservamos una calidad innata de origen: la limpia historia de refugiado político sin dobleces ni besamanos. Pero vamos a suponer—¡sólo suponer!—que hemos aceptado la amnistía franquista y nos encaminamos todos cogidos de la mano a darle las gracias al dictador instalándonos humilde y borreguilmente en los nuevos hogares que nos destinen como mercancía averiada. Yo quisiera que me explicaran los casos, escasísimos e indecisos defensores amnistiados que escuchan los cantos de sirena de tras los montes a través de sus radios y su prensa dirigida, qué clase, qué categoría de ciudadanos seríamos en nuestro propio país. Humillados, sin medios de defensa, haríamos el papel del convidado de piedra, extranjeros en nuestro país; desplazados de una sociedad que no admite réplica ni diálogo; que suministra confesiones y hostias en todas las manifestaciones de la vida nacional y que no se puede ir ni al W.C. si no es con permiso del director de la «Hoja Parroquial» o del cura párroco del pueblo. De los sindicatos verticales... ni hablar.

No, a nosotros no nos dicen nada las amnistías franquistas; no nos merecen ningún crédito porque ningún crédito nos merecen tampoco ni el firmante de la amnistía ni sus inspiradores que forman el coro de ángeles de la corte fascio-falangista. Nosotros volveremos a España sin amnistía, sin Franco ni el franquismo y cuando la fecunda tierra que nos vió nacer quede libre de trabas y de yugos; cuando no existan frenos para las palabras y las plumas; cuando la libertad no sea una ficción y se le pueda hablar en plena luz, con toda claridad, al pueblo español y hasta al lucero del alba.

Vicente ARTES.

ESTRAPERLISMO CRONICO

Un guardacostas del Sector Naval de Barcelona apresó las embarcaciones «Pitusa» y «Dantel», que habían recogido de la mar trece bultos conteniendo cigarros puros de diferentes marcas de Canarias. Los bultos habían sido arrojados desde el vapor correo de Canarias «Ciudad de Cádiz» a su paso frente a la boya del Llobregat, utilizando para comunicarse entre los que arrojaron los bultos y los que los recogieron, un farol de luces blancas y rojas.

El cardenal Segura en desgracia

He aquí la versión de «Time» sobre la sensacional actualidad político-religiosa española:

«Para el cardenal Segura, fiel a la línea de Don Juan, el infierno es una ciudad muy parecida a Sevilla. Con su intemperancia acostumbrada, Segura arremetió contra el jaranero conjunto de sus fieles prohibiendo películas y bailes, cerrando clubs nocturnos y anatematizando cuanto entendía como «costumbres licenciosas». En sus pastorales, el setentón cardenal ha hecho la apología de la «virtuosa Inquisición» y ha denunciado inclusive la muy limitada tolerancia religiosa como excesiva.

Por ello Segura ha ido agenciándose la antipatía de muchos católicos y protestantes. Un protestante inglés tituló recientemente un artículo con el siguiente epíteto: «Rogad por vuestros hermanos que gimen detrás de la Cortina de Incienso.»

»Según noticias de la pasada semana, el Vaticano ha disminuido los viejos poderes concedidos a Segura. Evidentemente, Roma ha procedido de acuerdo con el dictador español Francisco Franco, a quien Segura ha venido atacando frecuentemente: 1) Por no favorecer la restauración de la monarquía. 2) Por permitir los devaneos «anticlericales» de la Falange.

»La Santa Sede acaba de nombrar a un arzobispo como coadjutor en la archidiócesis de Sevilla, con derechos y funciones iguales a las de Segura y con el «derecho de sucesión». Se trata de José María Bueno y Monreal, de 50 años, primer obispo de Vitoria y ardiente partidario de Franco.

»El cardenal se revolvió enojado contra Roma y fué allí a exponer sus amargas quejas. A su regreso sólo sus familiares y amigos le esperaban en el aeropuerto. Creen los españoles que la retirada de su puesto de Sevilla es inminente.»

Franco no es España

EL anticomunismo de Franco se caracteriza y define con una sola palabra : REACCION. Todas las máscaras del franquismo, sus declamaciones retóricas, sus payasadas espectaculares, las sinuosidades de su diplomacia y de sus agentes, no pueden ocultar esta verdad. Franco está descalificado moralmente para presentarse como campeón de cualquier noble causa.

Los hechos, sus hechos, y los que son imputables al régimen edificado en su nombre, lo condenan. Podrá bendecirlo el Papa y una Iglesia servil—en España expresión también de la intolerancia más obscurantista y cavernaria—: todas las bendiciones acumuladas, no le podrían absolver de sus crímenes. Doscientas setenta mil personas fusiladas en un país con la autorización, la firma, el beneplácito de los que rigen por la fuerza sus destinos, evidencian elocuentemente ante el mundo civilizado lo que no pueden esconder ni disimular todos los inciensos interesados. Franco carece de toda cualidad moral, de toda autoridad moral para hablar y dirigirse a los hombres de los países libres, que sólo pueden mostrarle su desprecio.

La cruzada anticomunista de Franco, es la cruzada para tener aherrojada a la España auténtica, al pueblo español sufrido y digno. Los métodos stalinianos son aplicados en la España franquista con mayor sadismo si cabe. El universo concentracionario no está únicamente en los países del Este europeo: todo el suelo ibérico es un verdadero campo concentracionario.

Franco y su sistema son la expresión de la reacción española y mundial; síntesis de los nazi-fascismos, de los totalitarismos de nuestra época con las aleaciones espirituales sublimadas de los siglos en que los manes de los Arbués y Torquemada hicieron estremecer de horror al mundo, más sensible entonces que hoy día a los grandes crímenes y a las grandes injusticias.

«La permanencia y la continuidad de la civilización cristiana» en el régimen político y en la inspiración espiritual del franquismo es la manifestación más servil del espíritu y aspiración teocráticos, estilo Felipe II y del aspirante don Carlos de Borbón y de Austria-Este, quien ya en el siglo pasado ensangrentó con sus huestes la tierra española. El don Juan actual resulta demasiado «liberalote» todavía para Franco y sus consejeros. Y se trata de poner a la cabeza de España, como testa coronada, al príncipe de Asturias Juan Carlos, cuando pasado y repasado por los noviciados y los silicios, deformada su *humanidad* por la educación y preceptiva neo-franquista, su alma rime y encaje con la de la España negra, con la de todos los mastuerzos, jesuítas, lacayos, verdugos y

Por Germinal Esgleas

reatas con alma de charol, tan lapidariamente definida por el inmortal sacrificado García Lorca.

La España dirigida por Franco no es España. Nadie debe ni puede engañarse sobre ello. Los miles de españoles perseguidos y encarcelados en el Interior; los miles de españoles descontentos y disconformes con el régimen; los miles de españoles exilados por esos mundos, en una palabra, la inmensa mayoría de hijos de España, de esa España que sufre, que trabaja, que piensa y que siente, que vive la mayor de las tragedias con dignidad y sin perder la esperanza, no debemos cansarnos de repetirlo y demostrarlo, pese a la sordera de otros pueblos y de los hombres de otros pueblos, preocupados principalmente de sus problemas y de los problemas que más directamente les afectan.

Todo compromiso con Franco no lo suscribe ni lo suscribirá España. Obra mal y se engaña la diplomacia que hoy pacta con el dictador. A pesar de sus quince años de poder omnímodo, éste es un ser extraño a la España real y auténtica. No tiene en ella ningún arraigo. Sólo las bayonetas, la policía, las fuerzas represivas, los paniaguados y beneficiarios del régimen más inmoral que ha conocido la historia, lo sostienen. Bastaría demostrarlo una simple consulta popular libre.

Dar entrada a la España franquista en los organismos internacionales que aún se precian de respetar y defender principios de civilización y derechos humanos, constituye una sarcástica ironía, el mayor de los contrasentidos.

Franco es la REACCION, repetimos. Bajo el régimen franquista se persigue a los hombres por sus ideas. No tienen libertad de expresarse libremente. La prensa está amordazada. La censura se ejerce en todas partes. Hasta el allegado al primado de las Españas, Dr. Pla y Deniel, el director de «Ecclesia», es destituído por no loar suficientemente al Caudillo. No hay derecho de reunión. No hay derecho de asociación. No hay derecho ni libertad alguna, a pesar de todas las apariencias con que las artimañas del franquismo pretenden disimular y escamotear estas verdades a los ojos del mundo.

La navegación diplomática rumbo hacia el franquismo, va mal orientada. Ninguna solidez tiene la corteza franquista. Está socavada por las más profundas fuerza, las del progreso: que trabajan subterráneamente, sin descanso. Está expuesta a los más grandes seismos.

El pueblo español no ha pactado con Franco ni se ha rendido. No ha pedido gracia tampoco a los magnates y a los grandes del mundo que confunden la ética con el interés. No es franquista y es la primera potencia con la que hay que contar cuando se trata de España.

Y el pueblo español quiere la supresión del régimen franquista, sin pacto alguno con Franco, sin ningún «camouflage».

PERSISTEN LAS CONTRADICCIONES DEL SISTEMA CAPITALISTA

Las cifras oficiales de desocupación en los Estados Unidos, son, según el «Times» del 17 de octubre de tres millones cien mil desocupados totales, o sea un millón más que el año pasado en este tiempo. No se habla de desocupados parciales.

Iglesia contra «Ecclesia»

Según el diario inglés «New Chronicle» ha sido por fin destituído el director de la revista «Ecclesia», la única publicación que no pasaba en España por la censura. El director destituído, sacerdote vasco de 47 años de edad, se había distinguido recientemente por sus diatribas contra la censura que fueron comentadas. («¿Es que los gobernantes no pueden hallar 115 personas que dirijan las 115 publicaciones diarias y a quienes se les considere lo bastante patriotas para pensar dentro de los límites de la ley? Es extraño que no se pueda confiar en esos 115 directores y se tenga confianza absoluta en 50 censores».)

* * *

Se comunica de Santo Domingo (República dominicana) que el gobierno ha adoptado brutales medidas para expulsar del país a todos los residentes españoles antifranquistas. A despecho de todo derecho humano, las autoridades dominicanas han obligado a abandonar el país a los españoles antifranquistas que permanecían allí desde hace más de catorce años. Entre otros casos se señala el de un español que ha sido encerrado en la célebre fortaleza de Ciudad Trujillo hasta que le fué posible encontrar un país que le abriera las puertas. Estas medidas son el resultado de los recientes conciliábulos de Franco y Trujillo en El Pardo.

Hacen como que levantan

TIEMPO Y RECUERDO

NUESTRO tiempo, tan pródigo en convulsiones, apenas si nos deja respirar, pararnos orilla al amino a meditar sobre lo conocido, sobre lo que hemos ido dejando atrás, sobre las personas que han penetrado fuertemente en nuestro corazón. Y a veces parecemos inhóspitos, secos, ingratos y olvidadizos, andando solamente por el impulso de andar, sin consideración para la vida que va entrando en nosotros a medida que recorremos el camino. Y, sin embargo, todo eso es lo que nos va enriqueciendo, la verdadera fortuna que acumulamos.

A veces es bueno recordar, transitar imaginariamente los años idos y devolver la vida a hechos y personas que tuvieron una significación especial para nosotros. Los años de la juventud son de ardua intensidad. Los vivimos bebiendo los vientos. Son, también, los años definitivos, los que fijarán para siempre nuestro ser interior, a pesar de todas las apariencias que vayamos adquiriendo. Todo el resto de la vida es áspera nostalgia de los años mozos, y son estos años mozos casi lo único bueno que nos quedará al final de todo.

Creo que en la medida que sabemos conservarnos fieles a los ideales y las aspiraciones de nuestra juventud, nos conservamos buenos y dignos. Los años amargan y acumulan frustraciones en los espíritus ambiciosos, despojados de recuerdos y satisfacciones juveniles. La ambición es el sentimiento más alejado de la juventud. La suprema dignidad de la vida está en la emoción del bien, y la nobleza es un atributo esencialmente juvenil.

A nuestro lado han pasado ancianos cuyo espíritu destellaba como el nuestro y hasta más, a pesar de separarnos muchos años. Yo he conocido algunos de esos inolvidables maestros en juventud, cuya vejez era un estímulo constante para nuestros veinte años, cuyo recuerdo sigue siendo ahora un invariable espejo de conducta. Desde esta distancia que aumenta un océano sigo viendo y admirando la ancha y bondadosa sonrisa del viejo Mari, que no empañaba ni la edad ni la adversidad. Recuerdo su palabra, nunca excesiva, siempre clara, y su gesto sobrio y cordial. A él le gustaba nuestra frecuentación. Tan joven de espíritu se sentía, que sólo entre jóvenes se encontraba a gusto. Y ahora, algunos años más tarde, aun debe ser así. Son viejos que mueren jóvenes porque poseen un espíritu inmarcesible.

Aunque estas líneas tengan todo el aire de un remedo otoñal, no es así. Es una lástima que ser joven signifique inexorablemente pasar, vivir en vilo, en constante tensión. Y que sólo la distancia y cierta experiencia nos permitan el acceso a emociones depuradas del vértigo o la embriaguez de los veinte años. Llegar a ellas no significa envejecer. A pesar de su bastón y su cabello cano, el viejo Mari era y es maestro de juventud, posiblemente de una juventud segura de sí misma, seguridad de la que siempre carecemos a los veinte años.

B. MILLA

América, HOY

VENEZUELA

— VI —

LA agricultura tropical reclama grandes soluciones y despliegue masivo de maquinaria. Las cuencas amazónicas y orinoquenses podrían alimentar a la población actual del Mundo, pero semejante empresa reclama un prólogo de desforestación racional y fumigación sin precedentes. Digno de mención es el esfuerzo que, por procedimientos totalmente opuestos, se lleva a cabo en el país por iniciativa particular, y que en muchos aspectos presenta una solución garantizada y de fruto inmediato para la escasez de alimentos agrícolas que sufre. Me refiero al cultivo llamado «hidropónico» que limita en casi su totalidad estos grandes riesgos del Trópico. La «hidroponía» o «cultivo sin tierra» tiene ya su historia y hay que remontarse a más de un siglo para dar con los orígenes del mismo en los nombres de Justus Von Liebig y Boussignault, que dedicaron sus mejores momentos al cultivo sin tierra de los vegetales.

por Víctor García

Fué gracias a la guerra, sin embargo, que el hidroponismo rebasó las modestas experiencias del laboratorio para colocarse abiertamente en el terreno de la utilidad postiva al asegurar a los destacamentos militares estadounidenses, alejados de zonas agrícolas, vegetales frescos. Gracias a la alimentación artificial de las plantas, los soldados del desierto de las zonas nórdicas, y las tripulaciones de los portaaviones podían mantenerse con la alimentación racional y suficiente en vitaminas C.

Los doctores Bofill y Benaiges han llevado a un terreno tan avanzado el cultivo hidropónico que ha colocado al país en el primero de la América del Sur, en lo que a esta especialidad respecta.

Este procedimiento, en el que se prescinde totalmente de la tierra, presenta como inconveniente de mayor cuantía la elevada inversión inicial que su explotación reclama.

Se precisan instalaciones para que conduzcan los líquidos alimentadores hasta la planta y para que los recuperen nuevamente. También es imprescindible la presencia de un laboratorio que fije, bajo previo análisis, la reposición de aquellas materias absorbidas por las plantas.

El principio del cultivo hidropónico consiste en darle químicamente a la planta los alimentos que, a través de los siglos, ésta ha tenido que procurarse en el seno de la tierra, donde, según su composición, se han depositado previamente nitratos, potasa y otros fertilizantes.

La tierra, considerada como intermediaria, es descartada y los alimentos básicos de que precisa la planta le son suministrados directamente y en estado líquido. Este mismo líquido es recuperado y analizado para permitir la reposición de las materias asimiladas por la planta en cantidades desiguales.

De ello la necesidad del laboratorio que fija la reposición de los cuerpos que integran la fórmula, tales como ácido fosfórico, sulfato de cal, sulfato de hierro, amoníaco, potasa, ácido nítrico, etc., según las necesidades específicas del cultivo.

El resultado de todo ello es sorprendente y las ventajas que pueden citarse, entre otras, son:

a) El desarrollo de la planta se efectúa independientemente de las adversidades atmosféricas, climatológicas y del suelo.

b) No se precisa de rotación de cultivos, ni arados, ni tractores, ni tampoco azadas.

c) Se evitan enfermedades ocasionadas por el consumo de verduras crudas, en particular la amibiosis.

d) Se acelera el desarrollo de la planta y del fruto pudiéndose obtener tres cosechas de tomates en el año y hasta doce de lechugas.

e) La legumbre alcanza un volumen mucho mayor al conseguido mediante el cultivo normal.

Venezuela es un país que puede esperar mucho tiempo aún la llegada del momento crítico citado por Malthus, según el cual la progresión geométrica del crecimiento de la población sobrepasará a la progresión aritmética con que aumentan los alimentos.

Sus cinco millones de habitantes, ante una extensión de 912.050 de kilómetros cuadrados da margen ilimitado antes no le llegue la conjunción crítica de ambas progresiones.

El que el país abrazara en una escala más amplia la explotación del cultivo sin tierra no sería en base, pues, a los peligros planteados por Malthus. Sería en base a razones de economía y de eficacia.

Optese por una u otra solución o bien por ambas combinadas, pero el regreso a la agricultura y a la ganadería es de necesidad imperiosa para el país.

La vida fácil que los derechos y «utilities», pagados por las compañías extranjeras por la explotación y exportación del petróleo venezolano, proporciona a una gran parte del país, coloca al venezolano en una posición equívoca frente a la vida que, hasta ahora, había sido una lucha permanente.

Hay en cada venezolano un funcionario en potencia que espera

El corresponsal en un alto en el camino, en Barquisimeto, al pie del monumento al cuatricentenario.

agarrarse a las ubres de los cargos estatales para el resto de sus días.

La lucha por la vida tiende a convertirse en una simulación que relaja al individuo y a la colectividad.

Un excelente ejemplo que tiende a fotografiar esta situación me lo dió Diógenes, un buen amigo, negro, de Río Chico, que hablaba poco pero sabiamente:

«Venezuela es como aquella familia riquísima que ha caído en la vagancia y el parasitismo, dilapidando la herencia dejada por sus antepasados». Esto es lo que ocurre. El país se desenvuelve en la opulencia —a pesar de que hay miseria— que da el petróleo y ello sin que sea fruto del esfuerzo.

Hasta la utilización del petróleo para fines industriales, todas las riquezas del suelo las conseguía el hombre duramente. La tierra era avara de sus riquezas, y el carbón, el hierro y todos los minerales reclamaban muchas horas de trabajo antes no estaban en condiciones de ser útiles a la sociedad.

La plusvalía del binomio minero y mineral pesaba fuertemente del lado del primero, y el valor de la materia prima en el mercado amparaba un gran porcentaje de horas-trabajo empleadas en la extracción.

Con el petróleo se ha venido abajo todo este andamiaje de filosofía económica, y se puede estimar con relativa aproximación que el factor hombre empleado en la industria petrolera ampara un 70 % puramente burocrático, es decir, no productivo, y sólo en el 30 % restante figuran los geólogos, ingenieros, perforadores, personal técnico y transporte, que son las unidades productivas en la industria.

Estábamos acostumbrados, históricamente hablando, a relacionar la prosperidad de un país con la laboriosidad de sus habitantes. Hemos admirado el tesón de los holandeses, por ejemplo, porque han cambiado la geografía física del continente al secar el mar del Sur y haberle conquistado al océano Atlántico a lo largo de su litoral, muchos kilómetros cuadrados.

Los hemos admirado porque la lucha por la vida no es simulada sino dura. Cuando dicen que Dios ha creado el mundo pero que Holanda es obra de ellos no es fanfarronería y el más creyente de los holandeses lo suscribe.

He aquí porque, históricamente hablando, la prosperidad de Venezuela no es admisible. Porque ni los yacimientos auríferos del Klondike, de California y de Sidney crearon una prosperidad que rebasara la de la taberna del pueblo y la de muy escasos habitantes.

Venezuela mismo, posee yacimientos auríferos y de diamantes que justifican la leyenda del Eldorado con la fabulosa Manoa según la cual los niños juegan al tejo con pedazos de oro macizo. Lo que Jiménez de Quesada, a través de su comisionado Antonio de Berrio, sobrino por demás del fundador de Bogotá, busca, y gasta en ello la fortuna real que robó a los chibchas, es una verdad en las ricas minas de El Callao actuales. Lo mismo en cuanto a los tesoros buscados por Walter Raleigh que también abandonan el campo de la leyenda para concretarse en los lechos del Urimán y del Caroní.

Pero es tanto más asible la riqueza petrolífera, que los buscadores de oro abandonan sus cubetas y tamices con dirección a los derricks de Maracaibo, de Santa Bárbara y de Caripilo.

De 3.435 kgs. que fué la producción de oro de Venezuela en el año 1936 bajó a menos de 2.000 en 1946, y si en 1941 se producen 29.417 quilates de diamantes, estos no van a adornar la mano o el busto de las mujeres sino que son destinados a la industria petrolera que los precisa para los aparatos perforadores.

La mitad de la extracción de esta riqueza líquida está a cargo de la «Creole Petroleum Corporation», una filial de la «Standard Oil» estodounidense, bien que en el país existen concesiones para compañías de todo el mundo.

Los Estados Unidos han realizado en Venezuela la inversión más grande de todas las llevadas a cabo en el extranjero, pasando de dos mil millones de dólares.

21.000 KILOMETROS por los caminos de INDOAMERICA

¿AMENAZA VELADA?

Las recientes manifestaciones de Einstein han inspirado a la revista neoyorkina «Time», de la presente semana, los siguientes comentarios, que traducimos al lector:

«Albert Einstein, matemático, cosmologista y abuelo de la energía atómica, deplora el sistema de seguridad que el gobierno de los EE. UU. ha establecido para hacer frente a la era atómica. La semana pasada, en carta a la revista «Reporter», escribió: «Si volviese a ser joven y hubiese de decidir sobre mi vida, trataría de no ser hombre de ciencia, ni alumno ni profesor. Más bien escogería la profesión de lampista o de remero al objeto de conseguirme un modesto grado de independencia aun posible bajo las presentes circunstancias.»

Y prosigue «Time» por su cuenta: «Desde que llegó a los EE. UU., en 1933, como exilado voluntario desde la Alemania nazi, Albert Einstein ha gozado de independencia y de libertad de investigación en el Instituto de Princeton. Ha sido libre para criticar al gobierno de los EE. UU. y lo ha criticado libremente. En Princeton trabajó con un hombre, J. Robert Oppenheimer, quien ha sido reelegido para un nuevo período como jefe del Instituto, a pesar de que el gobierno de los EE. UU., de mala gana, prescindió de su clarividencia para clasificar documentos sobre la energía atómica. En sus manifestaciones de la pasada semana (que fueron rápidamente explotadas por la propaganda comunista), el científico Einstein, que sabe más sobre el Universo que cualquier hombre existente, demostró conocer muy poco sobre el significado y responsabilidad de la libertad.»

Es toda una invitación a las autoridades de inmigración para predisponerlas a una nueva «chaplinada».

PINTAR COMO QUERER

Un escultor italiano, basándose en las supuestas huellas dejadas en el no menos supuesto milenario sudario que exhiben los curas de la catedral de Turín, afirma que el tísico Jesús bíblico es una pura invención, pues según él el tal Cristo medía 1,82 y estaba dotado de una musculatura atlética de acuerdo con la mejor tradición de Hollywood.

Comentando el hecho, el periódico antirreligioso «Truth Seeker», de Nueva York, dice: «Este Cristo de seis pies responde al moderno ideal de la masculinidad, y obliga a recordar la sabiduría de aquel filósofo griego que dijo que si el caballo tuviera la misma aptitud que el hombre para producir obras de arte, pintaría sus ídolos en forma de caballos.»

La «montería» estaba destinada a servir de depósito de caoba y los infelices leñadores conducidos mediante «contratos» leoninos, arrancados por la miseria, la embriaguez y firmados por la ignorancia, convertían a los seres humanos en guiñapos, sometidos a un régimen de bestial trabajo y horrible castigo, a quien no cumpliera con su «cuota» diaria; mas, dejemos que sea el propia Traven quien nos traslade al infierno en el cual Cándido vivirá en un mundo alejado de los meridianos civilizados:

«Animales, pobres animales; no se trata de bestias atormentadas, ¡manada de burros! Se trata de veinte leñadores, de veinte hacheros que aúllan. Los han colgado por tres o cuatro horas, porque ni ahora, ni ayer, ni anteayer han producido las toneladas de caoba que les corresponden. Ustedes son unos pobres inocentes, unos ignorantes; pero dentro de tres días sabrán lo que son cuatro toneladas. Dos toneladas es la producción normal de un leñador ejercitado y fuerte como un buey. Y ahora el tal por cual de don Acacio quiere que tumbemos cuatro toneladas diarias. Al que no puede, lo cuelgan de un árbol, atado de los cuatro miembros, durante la mitad de la noche... Entonces llegan rondando los mosquitos porque la cosa ocurre al borde de los pantanos, sin contar con las hormigas rojas que llegan por batallones. Pero no necesito darles más detalles; en menos de una semana ustedes sabrán tanto como yo y por experiencia personal. A partir de entonces habrán sido iniciados en todos los misterios de una montería...»

Y así, en ese mundo de salvajismo inaudito surge el grito de rebeldía, cuando hasta el remoto mundo de la caoba, llegan noticias de la revuelta que acaudilla un norteño llamado Francisco I. Madero.

«La rebelión de los colgados» fué filmada en tierras de Chiapas (en los mismos lugares donde transcurre la acción original) y Alfredo B. Crevenna ha conseguido la mejor realización de su carrera fílmica, al tiempo que Pedro Armendáriz consigue un triunfo más, en el papel de Cándido. Gabriel Figueroa se acredita como el gran fotógrafo que es, al lograr captar con toda fidelidad y grandeza, el imperio letal de una selva envilecida por la terrible bestia que es el hombre. Naturalmente los «residuos» porfiristas han clamado contra la película, cubriéndola de insultos e incluso censurando al Gobierno mexicano por haber enviado una copia del film al festival de Venecia, pero nadie les ha hecho caso. Es un buen producto del cine mexicano, ya que no se han hecho concesiones a los espíritus castrados.

Otra película nacional que ha promovido varios escándalos (los sinarquistas han intentado sabotear su exhibición en varios cines de la República), pero otro noble esfuerzo fílmico mexicano es «El joven Juárez», que quiere ser biografía de la niñez y juventud del Lic. Benito Juárez, el hombre que, desde su humilde cuna de indio zapoteca, llegó a ser el más valioso ariete liberal de México, y siendo presidente, manejó en mar proceloso a su país durante dos terribles guerras; la «de la Reforma» contra los reaccionarios mexicanos y durante la cual creó las primeras leyes anticlericales, separación de los bienes de la Iglesia y el Estado y una amplia reforma de carácter progresista que tropezó con la obstinada testaruduez de los caciques, hacendados y militares, convertidos en terrible sanguijuela de una nación a la deriva (acababa de ser objeto de una mutilación sin precedente: más del 50 por ciento del territorio nacional pasó a poder de los Estados Unidos) y con las arcas exhaustas y la «guerra de intervención» en la que Napoleón III intentó oponer a Juárez un emperador de opereta (lo fué de tragedia): Maximiliano. El «indio» Juárez haría estremecer de emoción a las cancillerías europeas y morder el polvo a la soberbia de Napoleón «el pequeño» y a sus asombradas «águilas imperiales» que creían venir a una expedición de placer con—si acaso—escaramuzas a cargo de pintorescos mexicanos; pero se encontraron con un pueblo tenaz, a la cabeza del cual estaba un indio. Lincoln y Castelar dirían de él que fué grande y el general Prim quedaría cautivado hasta el fin, por el «indio Benito».

La película muestra su niñez: un zagalillo que cuidaba las ovejas de un pariente tiránico y que en sus largos coloquios con el silencio de las montañas y los llanos, tocaría el mágico caramillo de caña de donde surgía el lamento melódico de una raza secular, pero perdida en el olvido. Y llega hasta el momento en que parte hacia la capital de la nación, desde su Oaxaca de la juventud, para iniciar la marcha por los destinos nacionales.

Desde luego tiene sus tintes patrióticos, pero es digna de verse por su gran aliento dramático. Un nuevo valor mexicano, el joven Humberto Almazán, interpreta con gran lirismo, al indio de Guelatao. Dirigió Emilio Gómez Muriel, al cual le achacan—no estoy de acuerdo—lentitud en el desarrollo, y fotografió, ese mago de la cámara que es Gabriel Figueroa. El mismo camarógrafo de «La rebelión de los Colgados» y de joyas como «María Candelaria», «Flor silvestre», «Los olvidados» y otras más en la ya rica historia del cine nacional.

Están para estrenarse: «Raíces», de B. Alazraki; «Robinson Crusoe» «El río y la muerte», de Luis Buñuel, así como «La entrega» (basada en una novela de Unamuno). Todas ellas vienen precedidas de gran fama. Veremos a ver si responden a ella.

ADOLFO HERNANDEZ.

PERON CONTRA LA IGLESIA

A renglón seguido de la campaña antifranquista llevada a cabo por la prensa argentina, que dirige el dictador Perón, se ha producido una ofensiva en regla contra la Iglesia católica. Perón ve en las maniobras de los ensotanados bonaerenses, tras los cuales adivina la mano de Franco, los gérmenes de una oposición política cuyo nombre empieza a dibujarse: el Partido Democrático Cristiano Argentino. Y tan a pecho se toma las cosas que el propio Perón manifiesta estar dispuesto a coger el toro por los cuernos. Véanse sus manifestaciones: «Si se nos obliga se a embestir a la capa roja como un toro no embestiríamos contra la capa sino contra el torero... y sabemos muy bien quién es el torero.»

Se cree que el latiguillo no va dirigido solamente a la iglesia sino que también contra Franco. Como obedeciendo a una consigna, los peronistas, cuando se topan con un cura en la vía pública, se dirigen a él con este saludo: «Buenos días señor torero».

Contrapunto MEJICANO

Comentarios a dos películas méxicanas: "LA REBELION DE LOS COLGADOS" Y "EL JOVEN JUAREZ"

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F. 11 noviembre 1954.—Entre las numerosas novelas de Bruno Traven, «La rebelión de los colgados» ha sido considerada como la más vigorosa en trazo y colorido. De ella diremos que es el camino de la opresión y del odio, en un humilde campesino tsotsil llamado Cándido, obligado por siniestra jugarreta del destino a trabajar en una «montería» chiapaneca en los días obscuros de la dictadura porfirista, cuando el campesino y el obrero mexicano eran poco menos que carne de esclavitud.

Sección Jurídica del S. I. DE INTERES PARA LOS REFUGIADOS

LA CONVENCION DE GINEBRA

(Continuación)

D. — Esta Convención no será aplicable a las personas beneficiarias actualmente de una protección o de una asistencia de parte de un organismo o de una institución de las Naciones Unidas que no sea el Alto Comisario de las Naciones Unidas pro refugiados.

Cuando esta protección o esta asistencia haya cesado por una razón cualquiera, sin que la suerte de estas personas haya sido definitivamente regularizada, de conformidad con las resoluciones y relativas adoptadas por la asamblea de las Naciones Unidas, estas personas podrán beneficiarse con pleno derecho del régimen de esta Convención.

E. — Esta Convención no será aplicable a una persona considerada por las autoridades competentes del país en el cual esta persona ha establecido su residencia que tenga derechos y obligaciones ligados con la posesión de la nacionalidad de este país.

F. — Las disposiciones de esta Convención no serán aplicables a personas sobre las cuales recaigan razones serias de sospecha:

a) Que hayan cometido un crimen contra la paz, un crimen de guerra o un crimen contra la humanidad, en el sentido de los instrumentos internacionales elaborados para proveer disposiciones relativas a estos crímenes;

b) Que hayan cometido un crimen grave de derecho común fuera del país de asilo antes de ser admitidos como refugiados;

c) Que hayan sido culpables de actos contrarios a la finalidad y a los principios de las Naciones Unidas.

OBLIGACIONES GENERALES

Artículo 1.°—Todo refugiado tiene con vistas al país en que se encuentra, deberes que comportan notablemente la obligación de conformarse a las leyes y reglamentos como a las medidas tomadas para el mantenimiento del orden público.

INDISCRIMINACION

Art. 3.°—Los Estados contratantes aplicarán las disposiciones de esta Convención a los refugiados sin discriminación en cuanto a la raza, la religión y país de origen.

RELIGION

At. 4.°—Los Estados Contratantes aplicarán a los refugiados en su territorio un trato por lo menos tan favorable al acordado a los nacionales en lo que concierne a la libertad de practicar su religión y en lo que concierne a libertad de instrucción religiosa de sus hijos.

DERECHOS ACORDADOS INDEPENDIENTEMENTE DE ESTA CONVENCION

Art. 5.°—Ninguna disposición de esta Convención atenta a los derechos y ventajas acordados a los refugiados independientemente de esta Convención.

LA EXPRESION «EN LAS MISMAS CIRCUNSTANCIAS»

At. 6.°—A los fines de esta Convención, los términos «en las mismas circunstancias» implican que todas las condiciones (y notablemente las que se refieren a la duración y a las condiciones de permanencia o residencia) que el interesado debe cumplir para poder ejercer el derecho en cuestión, de no ser refugiado, deben ser cumplidas por él a excepción de las condiciones que, en razón de su naturaleza, no pueden ser llevadas por un refugiado.

DISPENSA DE RECIPROCIDAD

Art. 7.°—1.° Bajo reserva de disposiciones más favorables previstas por esta Convención, todo Estado contratante concederá a los refugiados el régimen que dispense a los extranjeros en general.

2.° Tras un plazo de residencia de tres años, todos los refugiados que estén bajo el territorio de los Estados contratantes, gozarán de la dispensa de reciprocidad legislativa.

3.° Todo Estado contratante seguirá dispensando a los refugiados los derechos y ventajas a los cuales podrán ya pretender, en ausencia de reciprocidad, en la fecha de puesta en vigor por dicho Estado de esta Convención.

4.° Los Estados contratantes considerarán con benevolencia la posibilidad de otorgar a los refugiados, en ausencia de reciprocidad, derechos y ventajas aparte de aquellos a que pueden pretender en virtud de los párrafos 2 y 3, como la posibilidad de hacer beneficiar de la dispensa de reciprocidad a refugiados que no llenen las condiciones aludidas en los párrafos 2 y 3.

5.° Las disposiciones de los párrafos 2 y 3 arriba citados se aplican también tanto a los derechos y ventajas aludidos en los artículos 13, 18, 19, 21 y 22 de esta Convención como a los derechos y ventajas no previstos en ella.

DISPENSA DE MEDIDAS EXCEPCIONALES

Art. 8.°—En lo que concierne a medidas excepcionales que pueden ser tomadas contra la persona, los bienes o los intereses de los súbditos de un Estado determinado, los Estados contratantes no aplicarán estas medidas a un refugiado que provenga formalmente de dicho Estado únicamente en razón de su nacionalidad. Los Estados contratantes que, debido a su legislación, no pueden aplicar el principio general consagrado en este artículo, otorgarán en casos apropiados dispensas en favor de los refugiados.

MEDIDAS PROVISIONALES

Art. 9.°—Ninguna de las medidas de la presente Convención tiene por efecto impedir a un Estado contratante, en tiempo de guerra o en otras circunstancias graves o excepcionales, tomar provisionalmente, con respecto a una persona determinada, las medidas que este Estado estime indispensables para la seguridad nacional, en espera de que por el referido Estado contratante se establezca que esta persona es efectivamente un refugiado y que el mantenimiento de dichas medidas es necesario a su respecto y en interés de su seguridad nacional.

CONTINUIDAD DE RESIDENCIA

Art. 10. 1. Cuando un refugiado haya sido deportado en el curso de la segunda guerra mundial y transportado al territorio de uno de los Estados contratantes y resida en él, la duración de esta permanencia forzosa contará como residencia regular en este territorio.

2. Cuando un refugiado ha sido deportado del territorio de un Estado contratante en el curso de la segunda guerra mundial y ha vuelto a él antes de la puesta en vigor de esta Convención para establecer su residencia, el período que precede y el que sigue a esta deportación serán considerados, a todos los fines por los cuales una residencia ininterrumpida es necesaria como constituyendo un solo período ininterrumpido.

GENTES DE MAR REFUGIADOS

Art. 11. En el caso de refugiados regularmente empleados como miembros de tripulación a bordo de un navío con pabellón de un Estado contratante, este Estado examinará con benevolencia la posibilidad de autorizar a dichos refugiados para establecerse en su territorio y librarles títulos de viaje o admitirlos a título temporal en su territorio, a fin, notablemente, de facilitar su establecimiento en otro país.

CAPITULO SEGUNDO

Condición Jurídica

ESTATUTO PERSONAL

Artículo 12. 1. El estatuto de todo refugiado se regirá por la ley del país de su domicilio, o, en defecto del tal domicilio, por la ley del país de su residencia.

2. Los derechos, precedentemente adquiridos por el refugiado y dimanantes del estatuto personal, y notablemente los resultantes del matrimonio, serán respetados por todo Estado contratante, bajo reserva, dado este caso, de cumplimiento de las formalidades previstas por la legislación de dicho Estado, sobreentendiéndose, sin embargo, que el derecho en causa debe ser para los que hayan sido reconocidos por la legislación de dicho Estado si el interesado no se hubiese convertido en refugiado.

PROPIEDAD MOBILIARIA E INMOBILIARIA

Art. 13. Los Estados contratantes otorgarán a todo refugiado un trato lo más favorable posible y de todas formas un trato que no sea menos favorable que el otorgado, en las mismas circunstancias, a los extranjeros en general en lo que concierne a la adquisición de propiedad mobiliaria e inmobiliaria y otros derechos similares, el arrendamiento y otros contratos relativos a la propiedad mobiliaria e inmobiliaria.

PROPIEDAD ENTELECTUAL E INDUSTRIAL

Art. 14. En materia de protección de la propiedad industrial, especialmente invenciones, dibujos, modelos, marca de fábrica, nombre comercial, y en materia de protección de la propiedad literaria, artística y científica, todo refugiado gozará en el país de su residencia habitual de la protección que se otorga a los nacionales de dicho país. En el territorio de cualquiera de los otros Estados contratantes gozará de la protección otorgada en dicho territorio a los nacionales del país en que tiene su residencia habitual.

DERECHOS DE ASOCIACION

Art. 15. Los Estados contratantes otorgarán a los refugiados que residen regularmente en su territorio, en lo que hace referencia a asociaciones sin finalidad política ni lucrativa, y a los sindicatos profesionales, el trato más favorable acordado a los súbditos de un país extranjero, en las mismas circunstancias.

(Continuará.)

«JUVENTUD E IDEAS»

Si algún compañero tuviese en su poder este folleto, original del llorado compañero Vicente Rodríguez García (Viroga) y editado durante nuestra guerra, se le agradecería mucho tuviese a bien desprenderse de él temporalmente. Después de copiado le sería devuelto inmediatamente a su poseedor.

Dirigirse a José Peirats: 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

Profesiones Liberales de Barcelona: Argumenta la enmienda siguiente: «El Sindicatos de Profesiones Liberales de Barcelona propone al Congreso acuerde, que al apartado «Enseñanza» del tema «Concepto del Comunismo libertario» quede redactado en la siguiente forma: La enseñanza será libre, científica e igual para los dos sexos, dotada de todos los elementos precisos para ejercitarse en no importa qué rama de la actividad productora y del saber humano. La pedagogía ayudará a la formación de hombres con criterio propio y para ello es necesario que el maestro cultive todas las facultades del niño, que logre la solución completa de todas las posibilidades que encierra el infante; que una educación integral lo haga dueño de sí mismo, seguro de sus sentimientos, de sus ideas, responsable, en fin, por ser el mismo con carácter y temperamento propios. Para nosotros el niño — y el hombre — es un tesoro de fuerzas en potencia, que no limitaremos ni deformaremos jamás con el sello de ningún molde que por el solo hecho de serlo niega la esencia misma de nuestros ideales basados en el respeto y en el cultivo integral de la personalidad humana. Después de la revolución social, la Federación Nacional de la Educación se hará cargo asimismo de la enseñanza de adultos, no sólo en lo referente a la instrucción elemental sino en todos los conocimientos científicos precisos para extirpar los prejuicios milenarios que han tenido esclavos a la mujer y al hombre. La Federación Nacional de la Enseñanza establecerá las normas generales de nuestra escuela y la que facilite el profesorado y controle sus actividades escolares. Inmediatamente después de proclamarse el comunismo libertario, la Federación Nacional de la Enseñanza se hará cargo de todos los centros docentes, y técniendo conocimiento previo del valor del profesorado, seleccionará a los que intelectual y sobre todo moralmente sean capaces de adaptarse a las exigencias de la pedagogía libre. Lo mismo para la elección de profesorado de primera que de segunda enseñanza, se atenderá únicamente a la capacidad demostrada en ejercicios prácticos. El cine, la radio, las misiones pedagógicas, serán excelentes y eficaces auxiliares para una rápida transformación intelectual y moral de las generaciones presentes y para desarrollar la personalidad de los niños y adolescentes que nazcan y se desarrollen ya en un ambiente comunista libertario.

Ponencia: Estamos de acuerdo con el espíritu de la proposición, pero hemos de aclarar la imposibilidad de darle cabida porque hubiera implicado dar cabida a todos los detalles que nos hubieran presentado los Sindicatos. Esa es la obra encomendada a la Comisión que se propone en la adición al dictamen.

Siendo las ocho de la noche Fabril de Barcelona propone que se alargue la sesión una hora para dar lugar a la aprobación del dictamen. Se aprueba.

Metalurgía de Barcelona: Se debe de conceder igualdad de derechos y de aceptar la ampliación de Profesiones Liberales habrá que aceptar las que presentemos los demás Sindicatos en los aspectos profesional y técnico.

Vidrio de Zaragoza: Este problema debería de ser privativo de un Congreso Nacional de Maestros.

San Feliu de Guixols : Se pide una explicación al dictamen. Ello implica un peligro y propongo que en último extremo la ampliación se someta a referéndum de los Sindicatos.

Ponencia: No tenemos inconveniente en que se pase a los Sindicatos. Nos interesa aclarar la finalidad de la proposición. Téngase en cuenta que hay 150 dictámenes y cada uno contiene cosas aceptadas en líneas generales pero que tienen que tener articulación más completa. No ha lugar a dar demasiadas vueltas y debe aceptarse, impidiendo que se metamorfoseen las líneas generales. La Comisión deberá asesorarse de elementos técnicos, y una vez presenten el dictamen completo deberían pasar a revisión de todos los ponentes actuales, quedando definitivamente aprobado sin que se hubiese tergiversado el espíritu general del presente dictamen.

Puesto a consideración de los congresistas el dictamen es aprobado unánimamente con la adición siguiente:

«Adición aprobada por el Congreso al dictamen sobre Concepto Confederal del Comunismo libertario», que pasa a referéndum de los Sindicatos para su aprobación o rechazo: En vista del poco tiempo de que ha dispuesto esta Ponencia para la redacción del dictamen, proponemoes se nombre una Comisión compuesta de cinco camaradas, los cuales, ateniéndose a las líneas y principios señalados en este dictamen, elaboren, debidamente articulado, un dictamen más completo en su forma y con los asesoramientos técnicos debidos. Si el Congreso así lo acordase, este trabajo debería de estar hecho en el término de dos meses a partir de la aprobación del presente.—**La Ponencia.** Zaragoza, 9 de mayo de 1936.»

Siendo las nueve de la noche se levanta la sesión.

(Continuará.)

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

CON MIS AMIGOS LOS LIBROS

Hace un momento he terminado de poner en «orden» a los que considero tan buenos como desinteresados amigos, los libros. Y con cariño, los he ido colocando el uno junto al otro, formando un conjunto, compacto y heterogéneo cuerpo, solidificado por lo que todos a la vez tratan de forma independiente entre sí.

Y, formando regular línea, en el lugar que con esmero y atención los he colocado, han quedado solos, teniendo yo la seguridad de que entre ellos no existe la envenenadora envidia que les mantenga en permanente desasosiego, a pesar de estar siempre juntos, el uno apretujado al otro. Seguro, pues, de que están al margen de la maléfica intriga y de su hermana gemela la hipocresía, y de que, a pesar de que no son todos iguales en estatura, ni en peso, ni en volumen y aun sin pensar todos igual, permanecen ajenos a todo sentido de dominio; convencido de que la benevolencia y la tolerancia les une sin ninguna coacción y como queriendo dar satisfacción a mi propio contento al constatarlo, trazo estas líneas, dando asi rienda suelta a la emoción que embarga todo mi ser al comprobar cuanto me han enseñado y enseñan mis amigos, los libros, y de cuantas y cuantas oscuras lagunas me van sacando, ayudándome a vencer cuantas vacilaciones surgen en mi mente, como natural y lógica consecuencia de lo mucho que desconozco.

Quiero a los libros y, por lo mismo, siempre que puedo estoy con ellos; los cuido con cariño e igual esmero. Para mí, además de ser totalmente desinteresados, suponen una orientación continua. Cada uno de por si y todos en conjunto, me han demostrado que la Humanidad posee hoy todo cuanto necesita para conseguir su propio bienestar, su total emancipación de todo dogma teocrático; que sin necesidad de obligar al ente humano a un trabajo opresor bajo el inhumano signo del salario, ni a humillarse ante la fuerza bruta ejercida por los hombres contra los hombres mismos, podríamos vivir en una sociedad basada en los humanos principios de igualdad y libertad en lugar de estarlo en la destrucción y la coacción cual la presente.

Estoy siempre que puedo con mis amigos, los libros, porque nunca me exigen nada a cambio de lo mucho que me enseñan y porque ora me transportan a través de las inmensidades del Universo, enseñándome cuanto sobre Astronomía desconozco, ora me trasladan a la lejanísima época en la cual la Tierra era un inmenso volcán, al tiempo que me reflejan la continua evolución del planeta desde que la vida comenzó a germinar en su fecundo seno y apareció el hombre con su primitiva e incoherente forma de vivir, adaptándose al variado clima, hasta llegar a nuestros días. Ellos me trasladan al amplísimo campo de la Anatomía y de la Fisiología enseñándome, con sorprendente claridad, todo cuanto al hombre se refiere en relación a su propia constitución física y a su funcionamiento orgánico; me introducen en el intrincado, pero interesante terreno de la Filosofía; me enseñan el por qué y como nacemos, me convencen entre unos y otros que todos somos iguales, que todos tenemos los mismos derechos, los mismos deberes y de que sólo es la ambición y el sentido de predominio lo que ha embrutecido al hombre. Y me han convencido, además, de que el orgullo y la vanidad, de que el fanatismo y el amor propio unidos a la ignorancia y a la incomprensión, forman conjuntamente las más poderosas causas que hacen que los hombres nos queramos mal los unos a los otros, y que inclusive nos odiemos hasta el extremo de destruirnos mutuamente. Por eso amo tanto a mis amigos, los libros.

A. LAMELA

EL FESTIVAL DE BURDEOS

Ante numeroso público que llenó por completo la sala del cine Capucins llevóse a efecto el festival organizado por S.I.A. local, con la colaboración del Grupo Artístico «Cultura Popular», a beneficio de sus obras sociales.

El programa variado y bastante cargado satisfizo plenamente al auditorio. Esta vez no sólo estaba dedicado al folklore español, puesto que intervinieron artistas franceses renombrados en sus diferentes géneros. Empezaremos diciendo que «Les Darroziny», simpático conjunto de acrábatas, realizaron diversos ejercicios de fuerza y equilibrio, limpios y entretenidos emocionantes y alegres, cosechando grandes aplausos.

Cristian Ciros's, malabarista, prestidigitador, imitador de estrellas y sobre todo un «fantaisiste» de primerísima calidad, entretuvo e hizo reir a mandíbula batiente al «respetable».

La Rondalla Aragonesa, «El Ebro», ejecutó con sus instrumentos de cuerda algunos números de ambiente español, sin olvidarse, claro está, de la tradicional jota.

Los hermanitos Estrellita de la Noche y Relampaguito, acompañados como siempre por su papaíto B. Utreras, nos deleitaron con sus bailes gitanos. Manolo de Málaga, aunque de presentación un poco descuidada, gustó bastante. El rápsoda F. García, recitó magistralmente dos poemas, uno en francés y otro en español, emocionando vivamente a los espectadores que le prodigaron una verdadera ovación. A tal grado llegó el entusiasmo. El estilista de canciones modernas, Oscariz, no defraudó al público con sus interpretaciones.

El Trío los Chisperos, con su vocalista Encarna, supo, con delectación, conquistarse las simpatías de los presentes, contando canciones netamente españolas y americanas. Diremos también que Encarna, en su actuación de canto flamenco, sentó cátedra. Adelante, compañerita.

La pareja de danzarines Amparito Navarro y Arroy, pusieron en sus danzas, gusto, estilo y maestría. Los años pasan en balde.

Lety del Segura, que hacía su reaparición, presentó en su primera salida una estampa de sabor madrileño, con su elegancia acostumbrada que gustó muchísimo. Así mismo en toda su actuación.

Fuera de programa actuó Carmen Toledo, cautivando al público en los trozos de zarzuela que cantó con soltura y dominio de voz. Era la primera vez que actuaba en Burdeos y gustó muchísimo.

La pianista Madame Chabosi acompañó a los cantantes y artistas con su peculiar maestría.

Terminó el espectáculo dentro del mayor entusiasmo y el público salió satisfecho, esperando hasta el próximo que no se hará largo.

El espectáculo fué presentado por el compañero De la Calle en sustitución del compañero Montiel, que no pudo acudir por causas ajenas a su voluntad y que nosotros esperamos no revistan mayor gravedad.

ESPECTADOR

-Servicio de Librería-

DE LA F.I.J.L.

«El Empecinado», visto por un inglés», traducción y prólogo de G. Marañón, 200 francos; «Visiones y co-

Este Servicio de Librería dispone, además de las relaciones anteriormente aparecidas en estas columnas, de los siguientes títulos:

«Los ideales de la vida», de William James, 350 francos; «La rebelión y otros cuentos», de Rómulo Gallegos, 420; «La cruz y la flecha», de Albert Maltz, 305; «El paralelo 42», de John Dos Passos, 1.000; «Antologías Universales« («El amor y la amistad» y «Cultura y civilización»), selección y prólogo de A. García Birlán, 400 francos el volumen.

Colección Austral

mentarios», de M. de Unamuno, 200; «Historia de mi vida», de Antón P. Chejov, 200; «Las gafas del diablo», de W. Fernández Florez, 200; «Poesias líricas», de Espronceda, 200; «Charlas de café», de Santiago Ramón y Cajal, 320 francos y «Mi infancia y juventud», del mismo autor, 320 francos.

Otras obras

«Noticias de ninguna parte», de William Morris, 135 francos; «Idilio», de Guy de Maupasant, 135; «Mirón el sordo», de Eugen Relgis, 190; «Colás Breugnon», de Romain Rolland, 760 y «España virgen», de Waldo Frank, 320 francos.

Giros y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse, teniendo en cuenta que al precio anunciado por cada libro es preciso recargar los gastos de envío.

Corrida de vacas

En Madrid, población entre las más proveedoras de valientes de las graderías taurinas, se desmandó una vaca que anduvo dando sustos y corneando fuentes, árboles y autobuses. Veamos cómo explica el remate de esta corrida sin tauquilla un cronista: «No había más remedio que coger a la vaca por los cuernos—hasta los flamencos de la Policía Armada habían chaqueteado—y acabar con sus ímpetus. Ahora bien, ¿quién se arriesgaba? Afortunadamente, la afición taurina se halla tan extendida que en cualquier sitio surge a las primeras de cambio. Por esta causa, sin duda—no en vano han nacido en Madrid tantos toreros, y los que seguirán naciendo—aparecieron con admirable oportunidad tres ciudadanos que, sin vacilar un instante, arremetieron contra la fiera (?) hasta lograr acorralarla, derribarla y darle la puntilla...»

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE —

Le Gérant : Etienne Guillemau

El doble festival de «TERRA LLIURE»

El domingo 31 del pasado tuvo lugar, en la Sala Espoir de Toulouse, el festival del Grupo «Terra Lliure» con el prometido y exquisito menú artístico: 1º programa de Variedades; 2º representación de la popular zarzuela «La del manojo de rosas».

Digna de encomio es la labor de este Grupo cuyos componentes sacrifican las escasas horas libres que permite la lucha por el vivir cotidiano para aportar el beneficio de sus esfuerzos a la obra de solidaridad a que se halla consagrada S.I.A.

La sala presentaba un aspecto imponente. La primera parte fué una magnífica selección de Variedades en la que destacó la compañera Martín con sus canciones modernas y de aire andaluz. La simpática Choni nos interpretó, con su estilo, una no menos magnífica canción alsaciana. Por su parte, los componentes del «ballet» derrocharon juventud, entusiasmo y gusto sin regateos. Lo mismo podemos decir de los tenores Fraisse (selección de la opereta «Audalucía») y Ruiz, muy requetebién en sus números, así por lo que respecta al gran Jean Michel con sus canciones de «charme».

Y llega el momento deseado: la apertura de la zarzuela de Zorozabal a cargo de la profesora Paquita Galcerán.

Sobre esta doble representación nos remitimos a los aplausos del público más elocuentes que podrían ser nuestras palabras. Sencillamente un éxito rotundo de todo el elenco artístico, que puso —al compás de la batuta de Madame Galcerán— corazón, y alma en la interpretación de la obra.

Pepe Jordana, María Sans y Terré demostraron talento y sentido musical. A. Ruzafa dió impecable dicción a su papel de Espasa. Los cómicos Juanito Toledo y Paulette Torres hicieron las delicias del público. Doña Mariana, en su papel de madre de Joaquín, arrancó lágrimas al público y fué una revelación de actriz. Otra revelación fué la Fisga, por su lograda comicidad. Pedro Botero, acertado y discreto, y el joven Juan Manuel, todo un inglés.

En resumen, dos jornadas magníficas y otro triunfo en la brillante carrera de «Terra Lliure», en cuyo grupo cuenta S.I.A. con un puñado de corazones deseosos de cumplir con la alta misión de solidaridad que tiene encomentada.

La tiranía del espacio nos obliga a ser sobrios en esta reseña aunque pródigos en nuestros aplausos y aliento al simpático conjunto tierralibreño.

VIDA DEL MOVIMIENTO

NUEVA LOCAL DE LA F.I.J.L.

En Saint-Priest (Isère), se ha constituído una nueva Federación Local de la F.I.J.L. Esta F.L. está constituída por compañeros jóvenes y animosos, dispuestos a llevar adelante buen número de iniciativas y actividades, tales como la celebración de jiras, charlas y cuanto esté a su alcance.

A los componentes de la misma y a los jóvenes libertarios de Lyon, de los cuales partió la feliz iniciativa de hacer las gestiones preparatorias para la constitución de esta local, enviamos desde estas columnas nuestro saludo.

La perseverancia en el trabajo acaba siempre por dar frutos provechosos. Que cunda el ejemplo es cuanto deseamos. — **Comité Nacional de la F.I.J.L.**

PARADEROS

— Madame Vve. L. Ramón, Chemin de la Croisille, Albi (Tarn), desea saber el paradero de Ramón Vila, de Margalef (Tarragona). Pregunta por él su hermano Antonio.

— Julio Minguillón, Cours par Cahors (Lot), desea saber el paradero del compañero José Asensio. Se dirige especialmente a los compañeros de Auch (Gers) donde el inquirido estuvo trabajando en 1950.

— Se desea saber el paradero de José Alonso Hernández. Las últimas noticas recibidas suyas datan del año 1942 o 1943. Escribir a P. Alonso: 42, rue Lalande, Bordeaux.

— El compañero Aliaga, actualmente hospitalizado en el Hospital de Purpan (Toulouse), Saenec, 20, Sana, desea saber el paradero de Antonio Edo, que estuvo en Carmaux y en Albi y que debía residir en Toulouse a partir del 15 de agosto. El propio interesado desea tener noticias de Manuel Abadía, que en 1949 era secretario de la Federación Local de Condom.

COLONIA DE AYMARE

El Consejo Administrativo de la Colonia de Aymare nos comunica haber recibido de la Regional de S.I.A. de París la cantidad de 35.000 francos procedente del 50 % de los beneficios habidos en el festival Mistag, cantidad destinada a la Colonia.

Con el acuse de recibo, los compañeros de Aymare expresan su reconocimiento por el gesto desinteresado de Mistag y hacia los iniciadores de dicho festival y al artista.

Servicio de Librería DEL MOVIMIENTO

COLECCION «TOR»
A 175 FRANCOS VOLUMEN

«Sobre el abismo», E. Zamacois.
«Casanova», Stefan Zweig.
«Cuentos y crónicas», Rubén Darío.
«Duelo a muerte», Zamacois.
«Todo en broma», Vital Aza.
«Pedrín», Anatole France.
«Freud y la perversión de las masas», «Freud y el problema sexual», «Freud y los orígenes del sexo», «Freud y la histeria femenina», «Freud y las degeneraciones», «Freud y la higiene sexual».
«Sobre la piedra inmaculada», Anatole France.
«Rebeca», Daphne du Maurier.
«Thais la cortesana», A. France.
«La Atlántida», Bedro Benoit.
«Martín Fierro» (poemas), J. Hernández.
«Vida insigne de Rabelais y hazañas de Pantagruel», A. France.
«La vida comienza a los 40 años», Dr. J. Bradford.
«Poemas saturnianos», Paul Verlaine.
«Fatalidad», Knut Hamsun.
«El juicio de Eva», Julio Dantas.
«La Gata Blanca», Delly.
«La isla de las pingüinos», A. France.

Giros y pedidos. Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe. París X. C.C.P. 4308-09.— París.

NECROLOGICAS

Nos comunican de España que el 25 de septiembre falleció a consecuencia de un ataque intestinal el compañero Valerio Giménez. Dicho compañero murió en el penal del Dueso (Santoña) por falta de asistencia médica. Había pedido varias veces ser operado sin que se atendieran sus deseos. Dicho compañero había pertenecido a nuestra local y asimismo a las juventudes Libertarias y había ido a España para incorporarse a la resistencia. Allí fué detenido y supliciado antes de ser sometido al tribunal militar que le condenó a severísima pena. El compañero Giménez era muy apreciado en Château-Feuillet, donde se ha sentido enormemente su irreparable pérdida, la que se une al dolor de sus familiares.—**La Federación Local de Château-Feuillet.**

*

La Federación Local de la F.I.J.L. de Castres comunica a sus compañeros, amigos y conocidos la defunción del compañero Juan Tapias, de 24 años de edad, ocurrida a causa de un accidente de trabajo en su oficio de electricista.

Joven dinámico, sencillo y estudioso, ha dejado este compañero un vacío entre los jóvenes libertarios de esta localidad, y fué con inmenso dolor que le acompañamos a su última morada el día 27 de septiembre de 1954.— **El C. Regional de la F.I.J.L. del Tarn.**

*

Fué el 8 de septiembre cuando la muerte nos arrebató en el Hospital de Nimes (Gard) al compañero Pedro Pérez Martínez, que con dolor recordamos. Este malogrado compañero conoció las vicisitudes de la vida en los campos de concentración, más tarde en las compañías de trabajo, fórmulas de destrucción humana. Adquirió une penosa enfermedad; la ciencia intervino durante 4 años en los sufrimientos de nuestro malogrado compañero Pérez, y se ha visto impotente, sin duda.

En 1941 pasó a trabajar en las minas de carbón de La Grand-Combe, donde no tardó de obtener su recompensa, la llamada «Silicosis», visitando varios lugares de reposo. Nuestro querido Pedro era por convicción libertario y anarquista, contaba con 40 años de edad, su moral fué siempre extraordinaria, sus simpatías eran reconocidas por amigos y extraños. No daba lugar a dudas: era el hombre de la C.N.T.

Después de su muerte fué trasladado a La Fenadou (Gard) que era lugar de su residencia. Numerosos compañeros y amigos, así como toda la vecindad de aquella localidad, le acompañamos hasta donde reposan sus resrestos. Allí, y con sentidas palabras, el compañero Alvarez supo plasmar el sentimiento de dolor que sentíamos todos los presentes.

La F. L. de Grand-Combe siente la pérdida de este abnegado compañero, y a sus afligidos familiares en Cuevas de Almazora (Almería), de donde era nativo, les testimoniamos nuestros más profundos sentimientos.—**La F.L. de Grand-Combe.**

sin FESTIVALES

EN TOULOUSE

Los próximos sábado 27 y domingo 28, gran representación artística en la Sala Espoir, 69, rue du Taur, organizada por la Unión Local de S.I.A. que irá a cargo del popular Grupo «Iberia», con el siguiente programa:

Sábado 27, a las 9 de la noche: representación de la comedia en tres actos de Daniel España «La Señorita Polilla».

Domingo 28, a las 3 de la tarde: puesta en escena de la comedia en tres actos de Alejandro Casona, «La barca sin pescador».

EN BURDEOS

El domingo 28 de los corrientes, a las 5 de la tarde, en el Cine Eldorado, el Grupo Artístico «Cultura Popular» pondrá en escena la comedia en tres actos «Ha entrado un ladrón», a beneficio de los compañeros de España.

EN GAILLAC

Gran festival en la Sala Eugenio Guerin para el 5 de diciembre próximo, a las 14 h. 30, organizado por Los Amigos de S.I.A. y con la colaboración del Grupo Artístico «SIA» de Castres, que pondrá en escena la comedia dramática en 5 actos, debida a la pluma del Compañero San Miguel, de París, titulada: «Los Dioses Ciegos».

Completará el programa un selecto ramillete de variedades, a base de acordeón, guitarra y canto en francés y español.

En la encuesta que tiene abierta «El Correo Catalán», de Barcelona, sobre oportunidad de una revisión total del Código Civil a favor de la mujer, opina Valentín Castanys: «Yo sería partidario de substituir el artículo 65 por el 97, y suprimir el último párrafo del 143. Estas reformas, hechas así, sin haber leído previamente el Código Civil, pueden proporcionar sorpresas insospechadas. Ahora bien, para que todas las señoras pudieran formarse idea de lo que es el Código Civil, éste debera ser radiado en forma de episodios por cualquiera de nuestras emisoras, cuidando del fondo musical y los efectos sonoros. Si además, al final de cada emisión, se sorteara un modesto regalo entre las radioescuchas que acertaran cuál es el artículo más ininteligible del Código, el éxito será completo.»

Correspondencia administrativa de «CNT»

Pagan hasta fin de año: Santolaria J., Sancoins (Cher); Jiménez F., Aurillac (Cantal); Ramón Vicente, Cherbourg (Manche); Mínguez G., Langrès (H.-Marne); Lomba B., Gigotiers (L.-et-Ch.); Charles G., Tasque (Gers); Fernández C., Fuster J., Gondrin (Gers); Rodríguez J., St-Martory (H.-G.); Planas C., Nice (A.-M.); Parra A., Craponne (Rhône); Blanch J., Saint-Dié (Vosges); Mompel J., Narbonne (Aude).

Pagan «CNT» y «Cénit» hasta fin de año: Sarto G., Thoury-Ferrottes (S.-et-M.); Martínez J., Miramas (B.-du-R.); Femenia F., Drancy (Seine); Martínez J., Bissy-la-Maconnaille (S.-et-L.); Corod J., Fleury (C.-d'Or); Buil J., Gaillac (Tarn); Hernández J., Pierrefitte (H.-P.).

Cardona M., Montsalier (B.-Alp.): abonas año 1955. Pasamos 800 francos pro-España. — Arriola M., St-Chamond (Loire): pagas primer trimestre 1955 «CNT» y «Cénit». — Alvarez M., Brive (Corrèze): de acuerdo con al distribución del giro. — Rodríguez T., Romorantin (L.-et-C.): pagas hasta nº 498 y «Cénit nº 46.

Bayarri H., Mauloup (E.-et-L.): abonas primer semestre 1955 «CNT» y «Cénit». — Albalate E., Labastide-Rouairoux (Tarn): conformes, pagas, hasta nº 496. — Montserrat A., Saint-Servan (I.-et-V.): distribuímos giro como indicas, de acuerdo. —Gil C., Valdoie (T.-de-B.): abonas hasta 31 enero 1955 y «Cénit» hasta 31-12-1954.

Mutilva M., Nohament (P.-de-D.): de conformidad con tu giro. — Gascón J., Barrau (T.-et-G.): pagas hasta 30 agosto 1955. — Jiménez L., Le Creusot (S.-et-L.): de acuerdo, pagas hasta 491. — Isart A., Meyreuil (B.-du-R.): idem, hasta nº 497. — Muela V., Castres (Tarn): abonas primer semestre 1955. — Sancho J., Saint-Pourcain (Allier): coincidimos con tu pago.

Martínez E., Poitiers (Vienne): de acuerdo pagas suscripciones hasta fin año y paquete nº 496. — Jiménez J., Saint-Etienne (Loire): abonas hasta nº 496 y 45 «Cénit», conformes. — Fernández P., Oran (Algeria): de acuerdo con tus dos giros. — Trigueros M., Roanne (Loire): de conformidad con tu último pago.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

Por Felipe Alaiz

HUMANISMO DE RECETA

Desde que gobierna Franco, se producen en España frecuentes alusiones, todas teóricas, al humanismo. Días pasados se exaltaba en Madrid la memoria de Ramiro de Maeztu, jerarca mayor del humanismo doctrinario y sin aplicación.

Del 13 de noviembre, leíamos en «ABC» un artículo de Ramón Pérez de Ayala sobre humanismo. «Aunque de chico le enseñen a uno el latín a la perfección—escribe Pérez—sucede que las cualidades profundas de esa lengua y de su literatura, de donde procede su perpetuo vigor, no pueden ser percibidas y estimadas del todo en edad temprana. El idioma latino y la literatura latina se corresponden con la íntegra y equilibrada madurez del espíritu occidental, de donde lo nuestro procede. Constituyen nuestro clasicismo por excelencia, quiérase o no.»

Según el articulista, hay un espíritu occidental por separado, un espíritu romano ajeno a otro carácter, un humanismo incrustado en el latín. Una vez captadas sus esencias, todo lo demás es adverso y extraño, o lo que viene a ser igual, inhumano.

No faltan centenares de personas que tienen parecida opinión. Aunque el latín no ha podido enseñarse con eficacia en España por falta de buenos métodos antaño y ogaño, nunca falta quien suspira por conocer el latín. Nadie impide aprenderlo racionalmente, sirviéndose de textos latinos debidamente metodizados por lingüistas modernos. En la Universidad madrileña hay un profesor de lengua latina que se llama Galindo y es el más negado humanista del planeta. El latín no se enseña a la perfección ni de ninguna manera bien en España. No porque sea una de las llamadas lenguas muertas. Lo es muy parcialmente, en el sentido de que no se habla. Pero en nuestro idioma está actuante y vivo el latín, que no es tampoco, en principio, como equivocadamente se supone, habla religiosa, sino pagana. El latín de Cicerón no es el popular y callejero, de la misma manera que el alemán de Einstein no es de un fakin de Hamburgo. Pero la formación del alemán de Einstein se debe al faquin y la formación del latín de Cicerón al carretero romano de la Suburra y a sus afines, no a las Academias.

El vigor del latin, vigor que Pérez de Ayala llama perfecto sin conocerlo ¿está por azar en los versos de Horacio divinizando al emperador? ¿Está en los decretos imperiales de corte patricio y angustal? ¿Está en las estrofas de Virgilio, que describe la campiña romana como un turista y no como un botánico o como un labrador? ¿Está en los clásicos comentarios cesáreos a la guerra de las Galias, en cuyas páginas se describe por cierto la batalla del emperador contra los generales de Pompeyo en la Cataluña actual de Poniente? ¿Está en los relatos de tantas bacanales como adornaban los podridos fastos imperiales? No. Está en la vida vecinal de los romanos sin corona de laurel ni jerarquía tribunicia. En un libro de J. Carcopino, profesor que estudió con asombrosa lucidez y detalle la vida diaria del pueblo romano, está el vigor del idioma. Está en los anónimos y en los laboriosos, no en los juristas, los cuales nos dejaron como herencia el derecho absoluto de propiedad y el también absoluto de tener esclavos.

De ahí que Pérez de Ayala insista en exaltar todo lo romano. Es de los pocos jerarcas que se aprovecharon de la República y antes de la corona, como ahora del franquismo. La República del 31 le hizo diputado y embajador en Londres, con sueldos dobles. La monarquía le hizo académico y le dió otros cargos de relumbrón, prestándose, para ser académico, con más pedantería que merecimientos, a retirar de las librerías una obra rabiosa contra los jesuítas: «A.M.D.G.» (Ad majoren Dei gloriam). Franco tiene a Pérez de Ayala un poco en el aire, pero no deja de figurar en el equipo de Marañón y en «ABC», que es tronera franquista forzosa y pulverizador voluntario de la polilla patriótica. Estuvo Pérez de agregado en la embajada de Franco en la Argentina, pero fracasó allí.

La afición de Pérez de Ayala al humanismo latino, cuyas obras desconoce directamente, puesto que desconoce el latín, no es más que afición a la polilla y al prestigio banal que da todo lo posesivo, aunque no sea más que en el sentido de poseer pronombres. «Las cualidades profundas del latín—escribe—y de su literatura, de donde procede su perpetuo vigor», etc. Los posesivos aparecen sembrados a voleo como en el latín imperial, que lo poseía todo y poseía a todos. En la cuestión de definir la propiedad los romanos atribuían a esta modalidad sagrada, como a la jurisprudencia: Divinarum atque humanarum rerum notitia...

CADENCIA Y DECADENCIA DEL PLATILLO VOLANTE

Hemos podido ver por fin, que la psicosis disparada por las ignominiosas fábulas del platillo volante, han tenido severa condenación reciente por la solvencia científica. ¿Podemos esperar que habrá un punto final en tan lamentables paparruchas?

Resalta ante todo la necesidad general de creer que se advierte en ese caso de los platillos, de creer contra el raciocinio. Cuando en una sala de las Sociétés Savantes de París, Bontemps se hizo escuchar recientemente por su dominio del problema, quedaron descreídos en gran número, desconsolados por no poder temblar de miedo, por regateárseles el derecho al terror, por ver negada una invasión de marcianos, un fin del equilibrio de las esferas, una Apocalipsis en 75 actos a cual más «grand Guignol». Lo que se ve más que nada es la ignorancia general. Es evidente que considerado el género humano en su conjunto sabe todo él entre todos mucho más que el género humano también en su conjunto sabía hace un siglo, pero no es menos cierto que individualmente se sabe tan poco o menos que hace un siglo. La ciencia, incluso aplicada, tiene escaso número de fieles ahora y entonces.

La llamada gran prensa europea y americana, especializada en aburridos relatos de crímenes, iracundia política y gestos comerciales de «vedette», ya empezaba a explotar los misterios volantes y a especular con su cadencia, de tensión acrecentada. Alimentar el papanatismo diluído que se caldeaba paulatinamente y llegaba a exasperar la sensibilidad deficitaria y retardataria, estaba resultando cosa fácil y hasta lucrativa, paralelamente al crimen de Lurs, al nuevo Cristo millonario y a la vez cartero, a horóscopos y apariciones, brujas, endriagos y nigromantes. No hace muchos meses me condujo un amigo a casa de cierto conocido suyo. Al verme, empezó a hablar en caldeo de camelo y acabó por proponerme una sesión de nigromancia, pero se limitó a la buenaventura, que ya me habían dicho con más salero las gitanas, sin darse éstas importancia de volanderas interplanetarias, sino de figuras de sainete. «Usted es una figura de cera» le dije al nigromante. Entonces invocó contra mí la potencia de unos cuantos diablos. Pero como también eran figuras de cera, no pasó nada.

EINSTEIN, OPERARIO PLOMERO

Un sindicato de plomeros de Chicago acaba de enviar a Einstein el carnet de adherente. El motivo de la ocurrencia es que el gran matemático y físico escribió no hace mucho tiempo a cierta revista diciendo que de nacer segunda vez, no trataría de ser técnico ni profesor, sino que se prepararía concienzudamente para convertirse en plomero o comerciante callejero con idea de tener independencia, cosa imposible para un sabio como él en los momentos presentes.

Las palabras de Einstein dan que reflexionar. El Estado está acabando por acaparar todo el producto que rinden los hombres de ciencia, igual que el que rinde el mundo del trabajo. Los americanos, que actúan como tremendistas matones, igual que sus rivales los soviéticos, enzarzando unos y otros al mundo que no quieren que sea libre, cuando necesitan acallar las protestas más justificadas sacan la cartera y creen indemnizar o borrar con dinero la muerte de sus víctimas. A consecuencias de las experiencias atómicas en el Pacífico, los orientales muertos o inutilizados para siempre por accidentes graves reciben millones del tesoro americano. Todos los desastres creen enjugarlos y hacerlos olvidar con dinero. Este viene a ser, como si el dinero no tuviera la hoja de servicios más negra, como cómplice del matonismo atómico. Einstein querría estar fuera de la querella como un plomero. Pero ¿no es este plomero un cómplice por abstención?

DE VUELTA DEL CAOS

Hay quien pregunta infantilmente cuando oye argumentos contundentes que se oponen a la omnipotencia del Estado, creyendo los negadores que tal omnipotencia no es más que insuficiencia general para invalidarlo. Pero, vamos a ver ¿qué es lo que cabe, qué es lo que hay que hacer negándolo todo? Sencillamente: estar de vuelta del caos, pero sin pretensiones.

El mundo tiene dos facetas, dos magnitudes opuestas. Si no se comprende la oposición que hay entre una y otra magnitud—la oficial y la privada—huelga todo razonamiento. La salud del planeta depende de comprender la oposición entre la vida pública—guerras, pugnas de partido, coacción religiosa, autoridad consentida, riqueza monopolizada—y la vida privada—trabajo sin privilegio, asociación voluntaria, mutualismo, libertad de conciencia, tolerancia, desarme moral—. La civilización, tal como está concebida por el complejo no autoritario cree que la civilización representada por el teléfono no está bien calificada sin la socialización de ese medio de comunicación como uno de tantos apartados de la vida privada entre los que se cuentan la escuela, el confort doméstico, el alimento no mortífero, la faena racionalizada y a la vez humanizada, la instrucción sin pedantería y la prole, atendida, no por el Estado, sino en primer lugar por el medio familiar.

Lo verdaderamente civilizado y progresivo será siempre un valor que se aprecia por la imposibilidad de que tenga retroceso en el área privada, sin que pueda ser atacado por ofensivas de tipo gubernamental. ¿Y cómo ha de ser posible desarmar la batería gubernamental si por cada día está más servida por los partidos que reemplazan a los hombres, por minorías privilegiadas y actuantes a causa de acción o de omisión de la mayoría, por pensiones y favoritismo, por colaboraciones públicas o secretas, por entreguismo, por afán de espionaje, por orgullo de figurar, por deseo de machacar al odiado, amigo y correligionario, por ignorancia, por cálculo, por tozudez, por gamberrismo, por patriotismo, por adhesión a la guerra bruta? Todo esto es peor y más actuante que la misma irresponsabilidad gubernamental y que el juego de intereses.

El que no traba, asimila o inicia valores privados ascendentes, aunque sea adversario del Estado, acaba por caer en su órbita. Y vemos entonces que la oposición al Estado se convierte fatalmente en oposición sólo a tal o cual Estado y después en lucha contra él, lucha generalmente ineficaz, pues no pueden igualar al Estado en fuerza bruta sus enemigos no dueños, como el Estado, de todo. Y entonces tiene lugar ese drama vivo consistente en averiguar que una oposición ineficaz atrae la represión más aniquiladora y que una ofensiva superficial atrae una hecatombe para los que no están convencidos de que lo que no tiene retroceso es absorber la autoridad ganando a los que la apoyan, cosa más fácil que matarlos o que nos maten.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

Mirando pasar el Plata

EL BUMERANG

(Crónica de nuestro corresponsal en el Uruguay)

GEOGRAFICAMENTE hablando, la silueta americana se asemeja a dos corazones, enlazados por una arteria que un cirujano moderno dió en cortar, depositados sobre el mar. La historia de América, desde mucho antes de que los europeos la redescubriesen, es un doble y permanente movimiento de sístole y diástole que palpita hacia Oriente. Los aztecas hablaban ya de un hombre blanco que llegó, nadie sabe cómo, por el lado en que nace el sol y que les dió las bases de una civilización altamente espiritualizada, degenerada con el rodar del tiempo. Explicaban que el buen hombre de tez pálida se fué un día, como suele decirse, por donde vino, prometiendo volver. Por ese u otro motivo, es lo cierto que los europeos no podemos imaginar a un «indio» americano que no sea un hombre mirando hacia nosotros y dando la espalda al Océano Pacífico.

Actualmente los americanos han repetido, sin haber logrado todavía la autosugestión que se proponían, que América no lograría hallarse a sí misma hasta que la inmovilidad de esa postura que incesantemente nos observa no fuese rota; hasta que el hombre americano, volviendo la espalda al Viejo Mundo con un gesto elegante, fuese capaz de dirigir su mirada hacia las interioridades de su propio continente.

Mientras tanto el oleaje histórico se ha movido muchas veces en vaivén desde una a otra de las playas del Océano Atlántico. El redescubrimiento de América por parte de los «pálidos» fué una mar embravecida por un viento que soplando del Este clavó agudas puntas de lanza sobre dos corazones inocentes. Hay dos frases hechas para explicar lo que pasó luego: a la española diríamos que «después de la tormenta viene la calma»; de un modo criollo que «siempre que llovió paró». Considerando con meditación serena es preciso reconocer que no podía ocurrir de otro modo. No todos los sucesos humanos pueden explicarse por lo que hasta hoy reconocemos como leyes de la naturaleza, pero algunos hay que sí. Se diría que las fuerzas históricas están sometidas a una ley muy similar a la de las fuerzas físicas: al desparramarse por el espacio van perdiendo la potencia del primer envión, y al final la inercia implica un retroceso. Las puntas de lanza europeas, saturadas de América, van volviendo.

En la mente del europeo América es una historia de mar. Una aventura de corsarios y piratas en la que vemos grandes velas desplegadas sobre vetustas carabelas y galeotes amarrados a un madero, asiendo un remo que chapotea en el agua salada del océano. Por una asociación de ideas gratuita a nuestra mente acuden inmediatamente los versos famosos de Espronceda, los versos que inspiró un pirata que nació y murió sin haber logrado nunca desatracar su velero de los Dardanelos.

No imaginamos que pueda existir un hombre llamado Pérez que habiéndola metido hasta el corvejón en el pasto americano haya podido olvidar el mar, ignorar la grandeza del mar que lo arrojó sobre su playa. Y ese hombre, al único que quizás podamos llamar verdaderamente americano en estas latitudes rioplatenses, existe. Alguno de sus abuelos fué—¿quién sabe?—el punto más agudo y acerado de la lanza. Penetró tanto y tanto que se hundió en las fibrosas carnes del ombú y fué primero en descubrir el dulciamargo jugo de la tierra americana. Fué el más veraz de los descubridores. Penetrado en el árbol y penetrándose vibró cientos de años y se petrificó, hasta que el agua de lluvia de los ríos le hizo de nuevo arcilla. Era una arcilla como la extremeña, de igual color pero sabor distinto.

El gaucho, bumerang de la historia, descamina un sendero de viejas herraduras. Viene de tierra adentro. Sus retinas son dos horizontes de tierra y nubes. Viene de donde el hornero, el pájaro que más se le asemeja, construye su casa sobre una rama con el barro que levanta del suelo. Rumbeando el paso cansino de su caballo hacia el Este, su china en grupa, llega hasta el límite de la tierra que le vió nacer. Frente al mar los ojos de la china son dos naranjas asombradas sobre la rama de sus pómulos. Los del gaucho son dos cortes agudos de desconfianza. Lo desconocido. Y sin embargo, una astilla en la sangre le habla de vida vieja, pasada, vivida. Quedan así, viendo llegar el Plata, sin límites, sobre el mar sin confín.

PEDRO REGUERA.

DESTELLOS

¿EL Bien? ¿El Mal? No se trata del «tanto monta» secéptico, no. Tú sabes que existe, como yo lo sé. Muéstrame lo que tú concibes como bueno y yo te expondré lo que como malo veo. Y así, hablándonos de tú a tú, sin más coacción que la que destila un diálogo sereno y exento de sofismas, nos entenderemos. Y ¿ por qué no convencernos?

Pero obligame a hacer el Bien que yo no veo, ni concibo, ni entiendo, ¿y qué habrás logrado? Hacerme sentir un mal enorme.

* * *

Entre hombres, toda coacción—hecho de fuerza y violencia que impone esto o aquello—es una inmoralidad flagrante. Y una inmoralidad más o menos benigna o virulenta, no en razón de lo que se trata de imponer, que puede ser mejor o peor según los casos, sino según la dosis de fuerza o violencia que se habrá empleado para imponer esto o aquello.

¡Qué pocos son malos por voluntad propia, a conciencia! ¿Y qué puede valer una bondad que se obtiene por fuerzas ajenas?

Ya decía Spinoza que el hombre con vicios propios está más cerca de su virtud que, de la suya, lo está el virtuoso repleto de bondad ajena e impuesta.

* * *

Los grandes hechos científicos los descubren los hombres. Pero son tan elocuentes sus leyes, tan evidentes las pruebas, que una vez descubiertos se imponen por sí mismos a todos los hombres serenos. Los ciegos por ignorancia, los cegados por intereses falsos, han podido retrasar el desarrollo y aplicación generalizada de esos descubrimientos, pero ahí está la historia para proclamar que al fin siempre se impusieron esos hechos.

¿Quiere esto significar lo innecesario que resulta el defensor, divulgador y pionero de esos descubrimientos científicos? En modo alguno. Mas queremos demostrar que en pedagogía, más que en otro terreno cualquiera, toda coacción es una insigne torpeza. Golpear a un alumno para que aprenda la tabla de multiplicar es un método excelente para que aborrezca toda enseñanza pitagórica y a sus maestros con ella.

Y el Santo Oficio en peso, cebándose sobre Galileo, no pudo impedir el giro de la esfera. Ni que años más tarde dicha enseñanza se divulgara en las aulas de las más católicas universidades y escuelas.

* * *

Bakunin, por ejemplo, no acepta más autoridad que la que irradia del maestro zapatero vis a vis del torpe aprendiz. Es decir, de la ciencia. Ahora bien, si debido a dicha autoridad el maestro se permite violentar al aprendiz para que éste aprenda cosido y corte, pierde entonces, el consumado zapatero, el título de maestro.

* * *

No coaccionemos a nadie, aunque esté en nuestro poder hacerlo. Porque cuando digan que era bueno lo que encontraron malo o, viceversa, ¿qué habremos logrado? Que mientan por temor y muestren interna aversión a cuanto luego les demos a prueba.

No impongamos nunca reglas morales. No legislemos. Ni siquiera en nombre de la ciencia. Si dicha regla es científica, sin dejar de ser moral, ella misma se impondrá. Ha de sernos suficiente mostrarla en ejemplo y poder darla a prueba.

* * *

Una de las dimensiones, por no decir la única, que permite medir la inmoralidad de un individuo o de la sociedad, es la coacción que se emplea.

Claro que hay grados coactivos. Desde el desprecio al asesinato hay toda una gama de inmoralidades.

por *Plácido Bravo*

Desde la inmoralidad insignificante cometida por el propio Cristo, pegando patadas a los mercaderes pegados como lapas a las puertas del templo, hasta el asesinato de un desertor u «objetor» de conciencia, perpetrado por juzgados castrenses con cruces en pecho, la gama es vastísima. Mas por algo se empieza. Es en nombre de ese mismo Cristo que los cristianos han llegado a las horribles simas de la inmoralidad. En nombre de una doctrina hecha de bondad, piedad y otras virtudes sagradas. De una doctrina que por su moral sagrada quisose consagrar por la fuerza.

* * *

¿La coacción moral? No. Toda coacción es inmoral. A menos que por coacción queramos entender la acción colectiva, mancomunada y libre que se ejerce para la realización de una obra de utilidad social. Una obra ejemplar.

Pero lo que distingue nuestra época precisamente es la coacción inmoral.

¿Os imagináis en los tiempos que corren el gesto desinteresado, justiciero y científico del conde León Tolstoi repartiendo sus tierras y dedicándose a la pedagogía experimental en su escuela de Yasnaia Poliana? Como para reírse en sus barbas. ¿No es verdad, obrero que sueñas en castillos en el aire?

DIVULGACIONES

PLANTAS, FLORES Y NUBECILLAS DE VERANO

YA me he referido alguna vez en las páginas de esta benemérita publicación al libro inmenso de Enrique Rodó «Motivos de Proteo», y de él, al Capítulo 87 titulado «El Monje Teótimo», en que el autor ilustre describe el odio a una flor, que, por torpeza y despecho, dicho monje encuentra en el camino de la tumba de sus padres, descendiendo de su cautiverio voluntario en cueva recatada, en solitaria y agreste cima. No puede comprender el referido monje, cómo su dios pueda proteger a una sencilla flor tanto como a una persona, que, como él, reza y ayuna, y por ello la pisotea y la maldice. De este ejemplo insólito y bárbaro, por reacción racional y lógica, se desprende una viva simpatía por las flores, y por extensión por las plantas, compañía fraternal de los humanos, a quienes mantienen, y son admirable adorno de todo el mundo.

Plantas, flores y odio son incompatibles, como lo son el trabajo y la holganza y la salud con la enfermedad.

Hermano lobo, dicen que dijo un santo en una exagerada expresión de fraternidad. Mejor sería, sin embargo, que hubiera dicho con nostros: «Hermana planta» o «Hermana flor», que son exclamaciones de una evidente realidad. Porque el mundo se abriga con un tapiz (interrumpido por desgracia) de verdura y de colores, y no con pieles de lobos como ciertos llamados santos auguran a tenor de su fantasía.

La planta es la cadena maravillosa que cierra el circuito de la vida, y la flor es joya que avalora este proceso de continuidad, no monótono e igual en todas partes.

Si nosotros, a partir del Ecuador, nos pusiéramos en marcha hacia el Polo, iríamos cruzando por cuatro o cinco tipos diferentes de vegetación. Estos tipos, tomados en sus grandes líneas generales, son los siguientes:

1. Vegetación de las zonas intertropicales.
2. Vegetación de las zonas subtropicales.
3. Vegetación de las zonas templadas.
4. Vegetación de la zona ártica.

No hay que decir que estas zonas tienen especiales características, pues cada una está dotada de diferentes medios de desarrollo íntimamente relacionados con la altura sobre el mar, la temperatura y la humedad.

No hay duda que el hombre agrega

por Alberto Carsí

su influencia cultural a la vegetación y transforma los tipos de plantas y las producciones, pero es preciso reconocer también que, aunque el hombre no existiera, la vegetación seguiría su vida espontáneamente. La prueba es que, millones de siglos antes de existir este se producían aglomeraciones de vegetales, cuya sedimentación produjo el carbón llamado mineral, así como copiosos depósitos de algas y otras plantas marinas y peces, cuyas sedimentaciones produjeron el petróleo.

Las plantas, además, gozan de una especie de sabias facultades que el hombre ha encontrado constituídas y en función. Por ejemplo: echemos sobre la tierra un puñado de cualquier simiente y dediquémonos unos días a observar cómo se conducen. ¿Qué pasará? Es asombroso lo que aprenderemos: primero, que las raíces que producirán las simientes, TODAS van para abajo (hacia el centro de la tierra) para meterse en ella y absorber la humedad; segundo, que los brotes, más tarde ramillas y ramas, flores y frutos, TODOS van para arriba para aprovechar los elementos químicos del aire y de la luz; tercero, que si arrancamos las plantas y las dejamos en cualquier parte, se marchitan inmediatamente y se secan después; es decir, se mueren. Así las plantas son seres vivos con todas las consecuencias, incluso si las cortamos o les arrancamos todas las hojas. Y todavía tendremos más justificadas sorpresas si estudiamos el metabolismo por el agua que beben, o si analizamos la composición de las cenizas por incineración de las plantas con relación a las cenizas de los animales.

Otro estudio interesante es el de las formas de las hojas y las flores y de sus transformaciones. Este estudio se puede hacer directamente, pero a partir de aquí en el estudio de la botánica ya intervienen los aparatos de laboratorio y con ellos el microscopio.

Las plantas trepadoras tienen sus maneras de comportarse y veréis que unas trepan arrollándose desordenadamente, otras en forma de espiral perfecta de derecha a izquierda, y otras a su vez, también en espiral, pero de izquierda a derecha, así como otras especies que no quieren trepar y se arrastran por el suelo.

En determinadas épocas del año, variables con cada una de las especies vegetales, pero coincidentes, en la inmensa mayoría con el buen tiempo, las plantas se cubren de flores. Es un momento grave y solemne, para las plantas y para nosotros, atónitos espectadores de la floración. Coincidiendo con el apoteosis luminoso de la primavera y con el calor misterioso de la vida, unos insinuantes brotecillos aparecen en la punta de las ramas. Días después, estos brotecillos se hinchan y se tornan duros y turgentes, como prestos a reventar; las puntas de unas internas hojuelas coloreadas, rebosan de las verdosas que las envuelven. Por fin, en un día de sol, cálido, llega el momento: la flor se ha abierto en el vago misterio de aquel tibio amanecer. Tiene, al exterior, unas hojuelas verdosas que forman *el cáliz;* más al interior, unas hojas aterciopeladas y coloridas que se llevan detrás los ojos y que son *la corola.* En el recinto de la corola, hay unos delgados y largos filamentos, algunos de los que son *los estambres* u órganos masculinos y otros son los *pistilos* u órganos femeninos.

Las flores duran poco en el vegetal; pasan, como todo lo bello y lo noble, fugazmente. Cuando la flor comienza por marchitarse y secarse, cayendo los pétalos al suelo, el ovario sufre en su interior hondas transformaciones y termina por convertirse en el fruto...

He aquí en esquema, el renovarse universal de la vida. He aquí la maravilla de las maravillas. Ahí está el fundamento de todo lo demás, pues sin vida vegetal la vida animal no existiría. Porque se sabe, que las plantas, con el aire, con el agua y con las substancias minerales disueltas tomadas al mismo terreno, tienen bastante para su alimentación. Pero lo sorprendente es que con estas substancias—aire, agua y minerales—son capaces de elaborar azúcar y grasas. Ahí están el azúcar de remolacha y el de caña; el aceite de olivas, etc.

La purificación de la atmósfera es debida también a otra rareza de las plantas, que absorben el ácido carbónico, y con la luz del sol lo descomponen en sus dos elementos, oxígeno y carbono, reservando para sí el carbono y desprendiéndose del oxígeno, pues de lo contrario todos los seres moriríamos asfixiados.

Y duele en el alma pensar, y ello desarticula el entendimiento más bien constituído, cómo la parte bélica de la humanidad persigue su propia destrucción por todos los medios posibles. ¿Para qué? Sencillamente para la explotación y el predominio, finalidad estúpida, repugnante y de bajo egoísmo, ya que ante la maravillosa mecánica del Universo, el hombre no es más que un miserable puñado de ceniza que el viento arrastra como una nubecilla de verano.

ALBERTO CARSI.

Bibliografía: *Darwin, «Mi visita a las selvas del Brasil».—Cereceda, «La vida de las plantas».—Read. Geología, Investigaciones y filosofía propias.*

POSTAL de PARIS

MAQUINAL

MAS de medianoche. Está uno esperando el metro en un andén de la estación de «San Miguel» y asiste, sin proponérselo, a una escena bien parisina. Le separan de los actores seis vías, dos de ellas eléctricas, o cuarenta escalones y dos interventores.

Un «cantamañanas» que ha conseguido penetrar en el andén sin haber abonado el consiguiente boleto, parlamente con un empleado, usando repetidas veces la muletilla: «palabra de honor», y también, «yo doy mi palabra». Esto ya le da a uno mala espina. Los que más hablan del honor son generalmente los que menos tienen. Pasa el tiempo en la discusión, que era el objetivo propuesto, y cuando llega el tren y se abren las puertas, el intruso, haciendo un esguince para esquivar al empleado, se cuela de rondón en uno de los vagones. ¡Infeliz! No había contado con la huéspeda, que se presenta en forma de un hombretón fornido y colorado, que abrazando al entrometido como deben abrazar los osos a sus enemigos, lo levanta en vilo, lo saca del vehículo y lo mantiene sujeto en el muelle mientras el empleado va a buscar un agente de la autoridad.

Gracias a Dios (siempre hay un dios para los pobres diablos) viaja en el tren un gendarme que se aproxima mientras el metro se va.

—¿Qué sucede?

—Aquí el amigo que quiere viajar de gorra a pelo descubierto.

El servidor del orden, con la delicadeza característica de la profesión lo pone de patitas en la calle. Y aquí no ha pasado nada.

Es justo. Estamos en un país civilizado. Para viajar hay que sacar billete, o no se viaja. Lo mismo hubiese sucedido si en lugar de un «vivales» se hubiese tratado de una viejecilla. El civismo ciudadano no puede discutirse. El empleado y el gendarme han obrado con arreglo a su deber, pero también con arreglo al deber ha intervenido de forma instintiva, maquinal, ese buen señor a quien nadie había llamado.

Cre uno que tal escena es irrepresentable en, pongo por caso, Madrid. En «Antón Martín», «Atocha», o «Manuel Becerra» no hubiese faltado entre los testigos un albañil de Cuatro Caminos, una verdulera de la Plaza de la Cebada o un empleado de Bravo Murillo, para intervenir en la disputa.

—Eso le ocurre a todo el mundo. ¡Olvidarse la cartera! Hágame usted el favor de aceptar un viaje de metro por mi cuenta.

Obligar a una persona a andar 4, 5, o 10 kilómetros por no disponer de 30 francos, es uno de los pequeños inconvenientes de la civilización.

Francisco FRAK

EL AGUA AL PROPIO MOLINO

El senador Henry M. Jackson ha hecho una encuesta sobre las relaciones existentes entre el Departamento de Defensa, que titula el ex presidente de la General Motors, y esta entidad automovilista, sacando los siguientes resultados.

«Que ya bajo la administración democrática de Truman, la General Motors recibía la parte del león en los contratos de abastecimientos militares, tanto es así que el día en que empezó la guerrea en Corea, en junio de 1950, hasta fines de enero de 1953, en que subieron al poder los republicanos, la General Motors había recibido del Departamento de Defensa órdenes por un valor total de 5.300.000.000 de dólares, mientras que todos los concurrentes de esta corporación en conjunto habían recibido del mismo Departamento órdenes por la suma total de 6.000.000.000. Pero esta proporción no podía satisfacer a los nuevos gobernantes de los Estados Unidos, tanto es así que en los primeros dieciocho meses del régimen de Eisenhower, los nuevos contratos asignados a la General Motors aumentaron de mil setecientos millones de dólares, mientras los nuevos contratos asignados a todas las demás firmas automovilísticas disminuyeron en razón de 395 millones. Así es que hoy, más de la mitad de las órdenes militares son asignadas a la firma de la que fué presidente el secretario de Defensa Nacional y menos de la mitad a todas las demás firmas de la misma categoría en conjunto, con la particularidad de que mientras los beneficios de la Chrysler C. , por ejemplo, son disminuídos en un 64 por 100, los de la General Motors son aumentados, en el mismo período, a razón de un 36 por ciento. Evidentemente Charles E. Wilson aprovecha el tiempo. («L'Adunata dei Refractari»).

CRONICA

PEDRADA DE SOBAQUILLO

ENTRE los cuatro candidatos para cubrir la mitad del tercio familiar en las pintorescas — y picarescas — elecciones que para el 21 de este mes ha tenido a bien convocar el «caudillísimo», figura Torcuato Luca de Tena. Quien a tal atiende es el hijo del proprietario de «ABC». Para más detalles se recordará que Luca de Tena junior fué destituído de la dirección de su diario a principios de año por voluntad del dictador y a instancias de la Falange. Le acompañan en la lista Calvo Sotelo, hermanísimo del «protomártir», Satrustegui, industrial donostiarra, y Fanjul, el retoño de quien por accidente de trabajo entregó su alma al diablo como recompensa equitativa a su cuartelada en el de la Montaña. Los cuatro crisantemos del ramillete son monárquicos borbónicos o soporteros del versátil pretendiente de Estoril.

Mucho se ha comentado estos días en torno a la significación de este frente electoral madrileño de pacotilla. En las demás circunscripciones no llega ni a eso. En Barcelona, por ejemplo, el gobernador civil ha sido encargado oficialmente para imponer la consiguiente LISTA UNICA de candidatos. Por lo tanto, va a ser Madrid la única espita de escape autorizada para amenizar el espectáculo del domingo. Y va de suyo que los candidatos que podríamos llamar del pretendiende empiezan a tomarse el papel en serio. La campaña electoral ha empezado. Véase.

Torcuato Luca de Tena ha escrito en la página frontal de «ABC» sobre un tema espinoso. Nada menos que sobre el sistema parlamentario, que es como nombrar la cuerda en casa del ahorcado. El articulista, sin embargo, hace una serie de cabriolas para conjugar lo difícilmente conjugable: la fobia antidemocrática que le llevó a abrazar la «cruzada», en 1936, y a asirse ahora a la tabla de esa caricatura de elecciones. ¿Cómo justificar su posición de entonces sin atacar a la democrcia? ¿Cómo atacarla sin hacer el caldo gordo a Franco? ¿Cómo alabar a éste sin comprometer su condición de candidato ahora? ¿Cómo atacarlo si...?

Torcuato ha tenido que sudar lo suyo para situarse en el punto conveniente. Empieza recargando con tinta china la trayectoria parlamentaria española. Desde 1876 a 1923 las Cortes españolas impidieron que uno solo de sus gobiernos cumpliera su vida legal. Y los gobiernos, para poder gobernar, arremetieron contra las Cortes a golpe de decreto de disolución. El articulista, por la cuenta que le tiene, tiene aquí a bien pasar por alto las disoluciones, sin decreto ni precepto constitucional, que llevaron a cabo los militares a espadazos contra Gobiernos, Parlamentos y pueblo. El salto puede calificarse de atlético, pues cubre la distancia de seis largos años de dictadura militar borbónica o primorriverista dejados en silencio desde 1923 a 1929, descontada generosamente la dictablanda de 1929-21. Este trastoque caprichoso de la cronología le sitúa de rebote ante el rebuscado período de 1931-36. Y aquí sí es pródigo en detalles el articulista. ¡Hasta un minucioso cuadro estadístico para llegar a la conclusión de que España batió el record de crisis políticas! Nada menos que 160 ministros pasaron por los diferentes gobiernos republicanos.

Pero menos mal. El autor, a la mitad de su trabajo, tomando como «pivot» el extremismo parlamentario francés, nos hace entrever lo que deja en medio, en medio del artículo, emparedado entre diatribas contra el extremismo parlamentario galo y loas encendidas al inglés y norteamericano: «Frente a este extremismo francés, en que el Parlamento prescinde de los gobiernos (y tras pasar por el imperfecto término medio del español de 1876, en que el gobierno puede mandar a su casa a los señores diputados por medio del descanso forzoso del decreto de disolución de las Cortes), está el de Hitler: suprimir las Cortes, prescindir del país. Esta manera de salvar el riesgo se parece bastante, como ya cité en otra ocasión, al procedimiento seguido por aquel médico que para suprimir los dolores de cabeza decapitaba a sus pacientes...

La toma de Hitler como cabeza de turco puede significar una pedrada de sobaquillo, entre ceja y ceja, al «generalisimo». Máxime si se tiene en cuenta que en su largo recuento de sistemas y aparatos parlamentarios no figura en el artículo, ni de refilón siquiera, la más mera mención a las Cortes del caudillo.

José PEIRATS.

Bajo la cruz del SUR

AQUI PIERDE PACO MEDALLAS

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

EN la sección Tribuna de la prestigiosa y veraz revista «Ercilla», de Santiago, se está desarrollando una interesante controversia entre varios intelectuales chilenos. El asunto empezó cuando en su número 1.003, la revista dejó estampado que «El Cancionero», de Miguel de Unamuno, había sido prohibido en la España franquista, aplicándose así al autor de «El sentimiento trágico de la vida» una verdadera «excomunión del silencio» que le persigue a él y a sus obras dieciocho años después de su muerte.

A raíz de esta noticia, Victoriano Lillo, escritor de Valparaíso, envió una carta a la revista, en la que expresaba su repudio a esta «condena al silencio», manifestando, además, que «por la vida actual española, no nos extraña, por cierto, esta persecución». En seguida e inducido quién sabe por qué intereses en juego, el abogado santiaguino Sergio Miranda, se entrabó en una polémica con Victoriano Lillo, alegando que la memoria de Unamuno goza del más amplio favor oficial en la España de Franco, que allí existe la mayor amplitud de criterio para las cosas del espíritu que jamás las letras habían alcanzado en España más alto nivel... y otras mentiras por el estilo.

A la desfachatez del abogado en cuestión, respondió en forma serena, certera y valiente, Martín Cerda, aportando nutridos antecedentes sobre la situación desmedrada de Unamuno y otros valores intelectuales en la España del pelele de El Pardo. Mas por si ello fuera poco, a la semana siguiente intervinieron en la polémica Juan Silva Soler, de Santiago, y Julio Valdés, de Valparaíso, recordando el primero, entre otras cosas, la respuesta que el padre Messeguer, hablando de Unamuno y Ortega, diera a J.M. Creach, de «La Bataille», de París, en mayo de 1946: «Estos escritores *no son españoles.* Estad seguros que si la censura los rechaza es porque no poseen ningún mérito». Y el segundo, recordó asimismo al abogado Sergio Miranda, lo referente a la página 22 del «ABC» de Madrid, edición del 10 de febrero del presente año, que a la letra dice: «El Boletín Oficial del Estado publicará hoy una orden del Ministerio de Información y Turismo por la que convocan los Premios Nacionales de Literatura «Francisco Franco», «José Antonio Primo de Rivera» y «Miguel Cervantes» del presente año.» «En la tabla de valores de la España actual—dice Julio Valdés—ése y no otro es el orden en que hay que citar los nombres. Primero Franco, al último ese pobre diablo de Cervantes, un alcabalero *rotoso* y por añadidura manco que, en su tiempo, acuñó algunos aforismos sobre la libertad y otras majaderías de que habitualmente hablan «los rojos». *Si Cervantes queda en ese lugar, ¿en cuál quedará Unamuno?*» Y citando otra vez a «ABC», agrega: «Todas estas obras—las del concurso—deberán inspirarse en la concepción católica del mundo y del hombre y en el sistema de ideas del Movimiento Nacional.»

La polémica continúa en estos momentos. Nuevos aportes intelectuales libres recibe semanalmente la revista, para rebatir la malsana intención del mencionado abogado, que en mala hora se dispuso a sacar la cara por Paco Medallas, quien aquí, indudablemente, tiene todas las apariencias de perder y quedar malparado.

A propósito, y para no extendernos demasiado, recomendamos al Sr. Sergio Miranda, discutir el asunto a fondo con el flamante ministro de Educación del «Caudillo», Joaquín Ruíz Jiménez, que en estos días nos visita y al que consideramos muy capaz de llevarse una franca impresión—para instruir a su amo en la Península—de que en Chile todavía quedan hombres libres suficientes para demostrar a los caníbales de la España actual que por ningún motivo están dispuestos a comulgar con ruedas de molino.

Modestamente, en nombre de «CNT» y toda la intelectualidad española en el exilio nos hacemos el deber de enviar un fervoroso y sincero aplauso en reconocimiento a la entereza y sentido de la responsabilidad de informar libre, justa y verazmente que la revista «Ercilla» de Santiago demuestra una vez en la presente oportunidad.

JAVIER DE TORO.

El cuento de la lechera

El Ministerio de Industria franquista ha tenido a bien salirle al paso a «ABC» por su editorial del 7 del corriente, en el que se arremetía de cierto modo contra el camelo de los embalses y centrales térmicas, bajo el título: «Es necesario iniciar la solución del problema eléctrico». El «Ministerio», en su extensa y malhumorada nota respira por la herida. Se lamenta de que «ABC» no sepa lo que «cualquier persona medianamente enterada»: Que existe un «Plan de Electricidad» que tiende a aquella finalidad, aprobado por el Consejo de Ministros en 6 de noviembre del año pasado. Que a primeros del año en curso el «Ministerio» publicó y difundió este «Plan», el cual fué objeto de «comentarios de Prensa». Que «ABC» haya olvidado que en su número del 17 de diciembre de 1953 publicó destacadamente unas declaraciones del ministro de Industria con el título «Plan Quinquenal para elevar la producción eléctrica en 1958 a 15.500 millones de kwh. y a 22.250 millones de kwh. en 1963.» Que en varias ocasiones, especialmente en el discurso que pronunció el mismo ministro cuando la clausura de la Asamblea de la Industria Textil, se refirió nuevamente a esos planes. Hasta aquí poco salimos ganando aparte lo que ya sabíamos: que hay planes a porrillo, que el ministro ha venido repitiendo como un fonógrafo estos últimos lustros. Pero seguidamente se pasa a la parte demostrativa en que el ministro se suelta el pelo o nos lo quiere tomar con su fantasía sobre la supuesta entrada en servicio de 1.193.000 kilovatios térmicos. El que todo un ministro se haya visto obligado a replicar públicamente nada menos que a «ABC», que en trotes de política económica no se chupa el dedo, todos convendrán que no deja de ser sintomático. Naturalmente, el periódico se abstiene de apuntar la más leve objeción, a no ser que lo sea un anuncio que aparece al pie del texto oficial, y que empieza así: «El barniz de sus muebles se deteriora rápidamente con el uso si no se cuida debidamente...»

Ahora bien, cuando íbamos a dar por listos estos comentarios, nos llega otro número de «ABC», el del 13 de los corrientes, en el que el periódico inserta una réplica en regla a las cuentas galanas del Ministerio de Industria. No copiaremos más que el siguiente párrafo:

«Las cuatro grandes centrales a bocamina de Ponferrada, Puentes, Puertollano y Escatrón, unidas a las centrales móviles—decía el ministro—, suman ya una potencia total de 250.000 kv. Pues bien, en comparación con esos 250.000 kv. anteriores al plan, lo realizado en el primer año de éste (1954), según la nota del Ministerio, se reduce a «nueve unidades térmicas con un total de 92.000 kv.» Porque no puede contarse como realización actual ni las centrales en construcción, con 299.000 kilovatios de potencia, ni las que están a punto de ser contratadas, por 382.000 kilovatios, que harán magnífico servicio cuando funcionen, lo que para las segundas, por bien que vaya la cosa, no podrá ser antes de 1957...»

Queda evidenciado que la lechera del cuento tiene ambiciosos imitadores en el Ministerio de Industria franquista.

La generación española del franquismo

(Viene de la página 1.)

monde, Caudillo de las Españas, etcétera, etc.

Vuelve a preguntarle el catedrático, quién escribió el «Quijote», y el patriótico joven vuelve a insistir en su monocorde contestación:

—El Generalísimo de los Ejércitos, excelentísimo señor don Francisco Franco, etc., etc.

El catedrático, dispuesto a salvarlo, le pregunta si sabe a quién se debía el teorema del área de los triángulos, y el ex cadete contesta:

—Al Generalísimo de los Ejércitos, etc., etc.

Amostazado el catedrático, no puede menos que frenarle:

—Me parece, querido, que está usted poco preparado...

—¡Lo que a mi me parece, increpa casi el examinando, es que usted es un «poquito rojo»!...

3279

«De la discusión, sale la luz». Efectivamente. El adagio castellano es de una evidencia probada. Pero hay mucha distancia; existe un largo trecho entre el que sinceramente busca la verdad al filo de las discusiones sobre problemas interesantes y el machacón pertinaz, y de ocultas intenciones, que busca en la provocación de discusiones trilladas la ruptura de la cordialidad y de la fraternidad que tanto se necesitan en estos momentos.

HERMOSO PLAJA

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 501 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 5 Diciembre 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Cuando se ha luchado con el cuerpo y con el corazón, día a día, minuto a minuto, entregándose por completo hasta el último momento, no se puede perder. Y si se pierde es porque se ha sido allanado, atropellado, deshecho por fuerzas físicas superiores. Para ser vencido hay que haber mostrado que se merecía no serlo. Es difícil luchar con la adversidad. No hay derrota posible. Hay, eso sí, un alto en la adversidad misma. Eso es todo.

Liberto CALLEJAS

"SCORES" ELECTORALES

LAS elecciones más sinceras, inclusive las más «brutalmente sinceras», según expresión del generalote Berenguer, son siempre una burda caricatura, un escamoteo, una falsificación, una burla a la verdadera soberanía popular que sólo puede obtener satisfacción en el federalismo. Si esto es así, las convocadas por el generalote Franco son la caricatura de esa caricatura habitual.

Después de las insinuaciones y amenazas, veladas o muy abiertas, de un reciente editorial de «Arriba», el resultado de la aún más reciente mascarada no puede sorprender a nadie. En su editorial del 16 de noviembre, «Arriba», después de arremeter contra «el asalto electoral a los Ayuntamientos» para entregarlos a la voracidad de los partidos, lanzaba la siguiente advertencia:

«Las elecciones que se han convocado están situadas en el plano de la conciencia fundamental que la España de Franco representa. El magnífico edificio de nuestro sistema político tiene cimientos muy sólidos. Las elecciones han de constituir un acto de vigorosa expresión de la realidad social del régimen, como lo indican su mecanismo, los elementos fundamentales convocados, las fuerzas que han de entrar en la casa de todos.»

Es decir, que el mecanismo de estas elecciones, las medidas previstas para llevarlas a cabo, los mismos hombres convocados, estaban cuidadosamente escogidos para asegurar la subsistencia del régimen totalitario. Seguidamente, por si lo dicho no fuera bastante, se truncaban las ilusiones, a los que pudieran tenerlas, en una posible consulta plebiscitaria: «Nadie puede pensar anteponer la maniobra electoral a la misión, lo adjetivo a lo sustantivo, metiendo de contrabando maniobras partidistas de ninguna clase.» Esta amenaza, concretamente contra los monárquicos, se precisaba aun más en el remate del artículo:

«Una experiencia difícil de olvidar —incluso para los que en unas tristemente famosas elecciones municipales sufrieron las consecuencias de la adulteración de su significado—, y la exigencia de los propios españoles, ha de encargarse de que este signo no se cambie. Todo el entusiasmo que se quiera para elegir a los mejores, y en esa exigencia estamos a la vanguardia. Pero cualquier deseo de convertir la limpia voluntad de los españoles y sus derechos en el terreno de habilidades, encontraría en su camino la firmeza y la concepción de un Estado que no nació precisamente para dejar el país indefenso o ignorante de equívocos, por muy disimulados que pretendieran ser.»

No había, pues, opción a «adulterar» el significado de la payasada electoral franquista. Esta adulteración ha sido claramente definida, antes y después de la representación circense, al referirse el ministro de la Gobernación al contenido «administrativo» y no «político» de la convocatoria. Adulteración hubiera sido darle —como en 1931— carácter de plebiscito en pro o contra, ya sea del régimen o de la monarquía.

Con estos antecedentes, lo ocurrido en España, el 21 de noviembre, y especialmente en Madrid y en Barcelona, repetimos, no puede sorprender a nadie. La prensa falangista misma, campeona del sentido «administrativo» y no «plebiscitario» de las elecciones franquistas, es la primera en cotizar como políticos y plebiscitarios los resultados tan descaradamente forzados, proclamando el triunfo de Falange frente a la candidatura de de los monárquicos por un «score» de 78 por 100 contra 18 por 100. El mismo afán de Falange por discriminar la proporción de votos, encasillarlos en dos bandos y proclamar enfáticamente victorioso a uno y derrotado a otro, se da de bruces con aquello de «la entorcha funeraria de los bandos» con que apostrofara «Arriba» las clásicas contiendas electorales.

La verdad es que ese «score» no es ni siquiera, con todo el fenomenal despliegue de precauciones y «mecanismos», el fiel reflejo de la votación. Por lo que a Madrid respecta, los interventores electorales no falangistas fueron arrojados a empellones al presentarse en los colegios; el «score» es simplemente una «atribución» oficial después de un recuento clandestino —más que nada para gobierno del Gobierno—, sin testigos, sin luz y sin taquígrafos. En Barcelona y en Pamplona no se ha llegado ni a eso. No se permitió allí votar otra candidatura que la oficial patrocinada por el gobernador. Y la prensa extrajera dice muy bien cuando apunta que las elecciones no tuvieron ahí lugar puesto que los candidatos fueron proclamados de oficio. Una constatación muy aguda de los mismos observadores extranjeros ha sido atenerse, más que a las cifras de votantes y a las proporciones de votos, y a las mismas elecciones franquistas, al tiraje de los periódicos de los bandos involucrados. En tal caso, el «score» de 130.000 contra 10.000 que tal representan, respectivamente, los tirajes de «ABC» y «Arriba», proclamaría el verdadero vencedor.

La generación española del franquismo

LAS AVENTURAS DE «COYOTE». ALIMENTO ESPIRITUAL DEL PUEBLO DE CERVANTES. — LA VICTORIA DE LOS PEDANTES. — DEPORTIVISMO Y MILITARISMO. — EL «CHOTEO» Y LA «CODORNIZ». — MILLONARIOS DE VERDAD Y OBRAS PUBLICAS DE PAPEL. — LOS NEGOCIOS DE NICOLAS Y CARMENCITA.

III Y ULTIMO

FALTA DE FONDO

EL libro de mayor venta se titula el «Coyote», y se trata de unos cuadernitos interminables donde se relatan las aventuras de un mejicano que difícilmente le renococerían en México. Su autor, un tal Mallorquí, que traduce estos libritos o poco menos de la literatura de cordel que tanto abunda en los Estados Unidos, es probablemente el autor que más dinero embolsa por sus derechos en todo el país.

Comparar los millones de ejemplares que de tal engendro y otros similares se imprimen al año, con los escasos dos mil ejemplares de que constan la mayor parte de las

Por Javier TAULER

ediciones que de Ortega y Gasset o de Marañón se hacen, señalan el mejor termómetro en que estudiar la gradación cultural de la España de Franco.

De la cultura universal no llega sino un restringido porcentaje. Una oficina de censura, con personal capaz de desempeñar una subsecretaría, se impone la patriótica tarea de no dejar pasar su aduana intelectual a ninguna obra que ofenda al dogma católico, a la moral, a las buenas costumbres, a la política nacional, o que trate de adulterio, suicidio, o simples problemas sexuales de cualquier índole. Cualquiera que conozca la bibliografía contemporánea puede hacerse una idea del porcentaje de obras que, tras esta «saludable» medida, puede traspasar la cortina de plomo del régimen franquista.

Esta falta de información, de crítica y de cualificación, hace la mayor parte de la producción nacional anodina. Fuera de media docena de poetas, en su mayor parte procedentes del campo rojo, la nueva generación lírica construye sus ripios apuntando sonetazos a los cien concursos que, aquí y allá, «protegen» esta malísima poesía.

En novela, disparates literarios de la altura de un Fernández Flores, de un Cela, de un Suárez Carreño, son elevados a la altura del éxito sin réplica, casi sin ser leídos, ya que de esta manera les hubiese sido difícil el aldabonazo de la fama. En teatro, al margen de un hombre tan definidamente antifranquista, como Buero Vallejo, no hay nada que valga la pena.

El ensayismo, el historicismo, el criticismo, amparados por una tan pedantesca como hueca institución como el Consejo Superior de Investigaciones Científicas o el no menos hueco Instituto de Cultura Hispánica, parece haber encontrado en este momento su ocasión histórica. Le viene a suceder con esta generación a España lo que ya le sucedió, hacia la mita del siglo XVIII, cuando contra tanta vacuidad, Cadalso escribió su vigente aún «Derrota de los Pedantes».

MILITARISMO Y DEPORTIVISMO

Los aspectos más positivos que presenta la juventud española que compone lo que venimos apellidando generación del franquismo es su sentido militarista y deportivista. Para sacarla de la discusión política y social, Franco la llevó a la competición deportiva. Un periódico de Madrid —«Marca», que algunos llaman «el opio del fascismo»— llega a vender más de medio millón de ejemplares, cuando el periódico informativo normal que más vende —«La Vanguardia», de Barcelona— no pasa de ciento cincuenta mil.

Verdaderas manifestaciones se forman a la salida de los campos de deportes. La espectación que un partido de cierta importancia forma entre los grupos juveniles no la logró despertar nunca, ni en su centésima parte, el acontecimiento político o social más trascendente.

La juventud española, masculina y femenina, se halla militarizada obligatoriamente. Los estudiantes forzosamente se han de transformar en oficiales de la reserva; los no estudiantes han de servir bajo las armas durante año y medio o dos años. Las muchachas, si no cumplen su año de «servicio social» a las órdenes de la Falange femenina, no pueden aspirar a desempeñar empleo ni trabajo de ninguna clase, pues principal condición para ellos es el certificado de haberlo efectuado. También se le exige a cuantas mujeres quieren sacar pasaporte para salir al extranjero, obtener el título de cualquier graduación escolar, y cien ocasiones más.

Las fobias y filias que antes se desataban en apasionamientos políticos, el franquismo acabó por ubicarlas en el terreno deportivo. Ofensas nacionales se consideran las derrotas del team nacional; victorias de trascendental revuelo, cualquier clasificación por encima de lo regular que alcance un atleta en competencia con los de otros países.

La Radio Nacional de España desplaza locutores hasta el Brasil, si el equipo de fútbol español va allí a jugar, y mientras la información se desgrana por los altavoces, oficinas, talleres y hasta algunos servicios públicos suspenden sus actividades para seguir al detalle las incidencias y pormenores del juego.

DECADENCIA MORAL

Su falta de fondo político, su bajo nivel cultural sería explicable y hasta perdonable. Lo que no puede ser perdonado al régimen de Franco es la situación de decadencia moral en que ha hundido y sigue

(Pasa a la página 4.)

Apurando el cáliz ante el «fenómeno» de turno. ¿Sanatorio? ¡No! Una de tantas cárceles «modelo»

UNIDAD POR ESPAÑA

ES un viejo tema, queridos amigos, que todas las generaciones han intentado remozarlo, ponerle vestidos nuevos, editarlo y reditarlo en nuevas versiones ante el eterno e incomprensible drama que vive la Humanidad. No hay problema en que no se invoque la unidad de acción para resolverlo, puestos todos los sentidos al servicio de su desarrollo y solución. No hay litigio humano, político y social que no se le trate de sincronizar para que el éxito tenga los resultados deseados, alrededor de cada uno y de todos los aspectos e imponderables.

Por Vicente Arlés

La unidad fué invocada siempre antes, durante y después de los densos y profundos debates de la Primera Internacional. En este gran comicio del mundo que trabaja y piensa se hizo todo lo posible para que la ruptura no llegara; para que se desgajaran del bloque que se quería formar átomos, partículas, unidades, que al quedar fundidos hubieran formado un todo armónico e indestructible frente a las injusticias y egoísmos de los que detentaban y siguen detentando todas las riquezas de la productividad. Es en aquel gran certamen que asombró al mundo que se hubieran podido sentar los cimientos de la sociedad futura, sin amos ni esclavos. Pero es allí donde desgraciadamente se acentuaron poco a poco las seculares discordias humanas alentadas por el reaccionarismo capitalista y estatal ante la disparidad de criterios y tácticas expuestos por los factores en pugna.

En aquel trascendental acto no se supieron atemperar los caracteres y la psicología mutua de los que tenían el deber de buscar puntos de contacto para que los esfuerzos dieran los resultados apetecidos. La intransigencia y la intolerancia y el amor propio temperamental absorbieron casi todas las energías de los polemizantes que al parecer ya traían en cartera un cerrado encasillamiento y una predisposición a no ceder terreno en sus diversos puntos de vista. Esa opinión mía podrá ser a simple vista una herejía al juzgar a los personajes que intervinieron precisamente para buscar la unidad de acción del proletariado internacional y se perdieron sus esfuerzos en escarceos dialécticos sin ningún resultado práctico. En aquel solemne momento contrajeron ante el mundo que trabaja y piensa una enorme responsabilidad.

¿Cuáles de las dos tendencias tenían en las manos la varita mágica, la piedra filosofal que salvara a la humanidad del caos a que estaba y está unida? Pretende el marxismo haber descubierto el verdadero camino a seguir con sus zig-zags sistemáticos y herméticos, con su conquista del poder y dictadura del proletariado a ultranza. Alrededor de estos principios de dudosos resultados han querido los discípulos de Marx incrustar el lema que sirvió de estímulo a la Primera Internacional: «Proletarios de todos los países, uníos». Pero ellos entre sí se han dividido tratando de unir unas tácticas y principios que desde su proclamación fueron un motivo de escisión permanente entre la clase productora. Por razones confusas pero no difíciles de explicar se han difundido esas tácticas y principios divisionistas y han retardado en largos y cansinos años la marcha ascendente y emancipación integral del proletariado mundial. El objetivo ha sido de tal manera e inconscientemente escamoteado que de aquellos honrados propósitos que dieron vida a la Internacional ya no queda nada más que el nombre, con lo cual en vez de irradiar unión, armonía y sincronización sólo existe en el ambiente una nube de confusionismos y desgraciadas querellas.

Ha pasado el tiempo y seguimos clamando todos en desierto en pro de la Unidad. Frecuentemente se nos acercan elementos de la tendencia unitaria que actualmente se cree infalible, deslumbrada por la magnitud geográfica de su dominios sociales y nos salmodian el viejo y nuevo credo de la Unidad aplicado al problema español, que sigue siendo el acicate de todo honrado antifascista esparcido por el mundo. Nosotros en nuestros congresos y plenos hemos planteado el apremiante asunto de la unidad de acción, concretamente de cara a España. Pero nosotros, los hombres de la C.N.T. y del Movimiento Libertario, cuando hablamos de la Unidad no pedimos que se haga alrededor de Rusia y sus irradiaciones ni en torno de U.S.A. y sus satélites. Nosotros sólo pedimos la unidad mirando a Espaañ y el doloroso estado del pueblo español sumido en el mayor abandono. Por eso, cuando alguien se nos acerca hablándonos de unidad miramos a través de sus palabras los verdaderos propósitos que le guían entre bastidores, porque escuchar los cantos de Oriente y Occidente es perder el tiempo, porque en el fondo sólo existen propósitos exclusivistas. Cuando unos te hablan de Unidad es Moscú quien pisa el acelerador. Otros se les ponen los ojos en blanco con la Unidad alrededor del Vaticano, y los de más allá afianzan la Unidad alrededor de los reyes del metal yanqui. Pero el compromiso solemne, imperioso, de vida o de muerte, de una Unidad libre de trabas, honrada, alrededor de España, sólo alrededor de España, sin prejuicios que vengan del Este o del Oeste, esa Unidad la hemos proclamado nosotros a todo viento, con la mano y los brazos abiertos a todos los antifascistas que no hayan dejado de serlo. A todos los que tengan un amplio concepto de la Libertad escrita con letras mayúsculas.

MARGINALES

ANSELMO LORENZO, a los 40 años de su muerte

UN comentario, una apreciación, nacen a veces al azar, o bien al contacto de cualquier motivo, ya sea éste una efemérides, la impresión de una lectura, la evocación surgida en el decurso de una conversación, etc. Aparece en la imaginación un nombre, un hecho determinado, y, por asociación de ideas, se da curso a la relación de recuerdos que brotan al paso de la reflexión, y se hilvana el comentario.

Por FONTAURA

En este mes de noviembre, se cumplen cuarenta años del fallecimiento de Anselmo Lorenzo. Largo intervalo de tiempo que ha sido pródigo en acontecimientos; etapa que ha visto fulgurar, casi con la brevedad del centelleo de estrellas errantes, toda suerte de concepciones con etiquetas rotulando a las más variadas escuelas y doctrinas. Cuarenta años, si no engloban toda la vida de un hombre, sí puede decirse que incluyen todo el período de su máxima vitalidad, ya en un orden, bien en otro.

De quienes con él compartieron alegrías y tristezas; de quienes, con Anselmo Lorenzo, coadyuvaron en una tenaz y prolongada actividad de educación social, de propaganda proselitista, de lucha sindical, tiene uno idea de lo que fué el hombre. Nos lo decían cuando éramos unos mozalbetes y no habíamos podido conocerle, los veteranos, la «vieja guardia» del anarquismo en Barcelona: Tomás Herreros, Juan Usón, Rico, Saavedra, y otros que no vienen sus nombres ahora a la memoria. En cuanto al sociólogo, al pensador de raigambre popular, al escritor, sencillo y profundo a la par, lo íbamos descubriendo leyendo sus libros: «El banquete de la vida», «Hacia la emancipación», «Vía libre» y «El proletariado militante». Coordinaba las ideas con soltura y hacía que el lector pudiera establecer conclusiones de una lógica irrebatible.

De cuanto se nos ha dicho y de lo que le hemos leído, podemos colegir que A. Lorenzo era de esos idealistas que lo son con arraigada convicción, que lo son a conciencia: que sienten latir la fe en el ideal en lo recóndito de su fuero interno. Idealista desinteresado y austero, con romántico impulso. Idealista como pocos se ven en nuestros días, ya que, ahora, quizás la característica psicológica de nuestra época determina el escepticismo, que, en no pocos se nota con acentuada propensión.

Cuando los achaques de la vejez y quebrantos de salud le atenazaban, ponía Anselmo Lorenzo toda su voluntad en tensión, y era más fuerte que el mal que iba royéndole que buscaba aniquilarle. Escribía, aludiendo a él, nuestro gaucho González Pacheco: «¡Pobre abuelo! La muerte se le iba al lecho, noche a noche, a estrangularlo. Mas su espíritu anarquista montaba guardia perpétua, envuelto en su vieja carne, como un acero muy fino en una funda mordida de herrumbre y de años...» A la postre, tras de mucho bregar, la enfermedad se adueñó de aquel cuerpo gastado y de aquella inteligencia lúcida y profunda. Y murió. «Compañero, —decía Pacheco en uno de sus emotivos «carteles»— ¿no sientes un hueco de nido roto, la ausencia de una cabeza en tu pecho? ¡Abuelo ha muerto!» Y García Birlán escribía conmovido: «¡No he podido hacer nada por él, por mi padre en ideas, por el hombre bueno que a los diez años despertó en mí las ansias de vivir y morir por la Anarquía!»

Fué, como es sabido, de los que más ahinco puso en la consolidación de una eficiente organización sindical con fibra libertaria. Puede bien decirse que contribuyó en alto grado a poner los cimientos de lo que, más tarde, fué la Confederación Nacional del Trabajo.

Por espacio de años y años, fué de los que con más fervor propició la puesta en marcha de una organización social sin explotadores y sin tiranos. En su opúsculo. «Anselmo Lorenzo, el hombre y la obra», dice Federica Montseny, del autor de «El proletariado militante» que fué «el hombre que llenó con su obra y su figura más de medio siglo de movimiento obrero español, de honda raíz universalista».

No pudo ver el más trascendental ensayo de comunismo libertario que registra la historia social. ¡Cuán grande hubiera sido su satisfacción de haber podido vivir aquellas jornadas de liberación, iniciadas en julio de 1936! Hubiera gozado al ver trocadas en realidad buena parte de aquellas concepciones que él consideraba fundamentales para una sociedad ideal. Hubiera comprobado aquella opinión querida de Kropotkin, y de la cual él también participaba: la espontánea iniciativa popular que, sobre la marcha, sabe discernir lo que importa llevar a cabo, lo que la necesidad exige. En Aragón y en otras regiones la mayor parte de colectivistas, que no conocían programas, con sus realizaciones dieron una buena lección de practicismo y de elevada moral. Anselmo Lorenzo, indudablemente, hubiera captado profundas enseñanzas de nuestra etapa revolucionaria del 1936.

De vivir en nuestra época, Anselmo Lorenzo observaría con pena ese estado de indiferencia, de apatía, de «avachissement» de las ma-

(Pasa a la página 4.)

— Bien venido a esta santa casa.

ANTICOMUNISMO

Los adeptos del comunismo ortodoxo nos acusan con frecuencia de que le hacemos el juego a la reacción, cuando no de que estamos vendidos al imperialismo yanqui.

Y todo porque no comulgamos, ni a las malas ni a las buenas, con la iglesia moscovita.

Ellos no piensan, no los dejan pensar, que nuestro concepto de la libertad, de la igualdad social y económica, se halla muy distanciado del marxismo y mucho más del sistema dictatorial que tienen implantado en Rusia.

Si bien somos anticomunistas (del llamado comunismo que en media Europa el totalitarismo soviético impone) no se nos puede hacer responsables del anticomunismo rabioso del que actualmente se halla afectada una gran parte del planeta y, principalmente, los Estados Unidos de América. La responsabilidad recae de lleno sobre los mismos comunistas.

Esta es una verdad que de sabida no puede desmentirse; además de que pueden comprobarla todos los que se tomen interés por las cuestiones políticas y sociales. Como también es verdad inconcusa que nuestro rechazo del comunismo—a la usanza marxista—no data de hoy; lo rechazamos ayer y lo rechazaremos mañana.

En nosotros, libertarios, no cabe el oportunismo político.

Si un burgués o un reaccionario recalcitrante habla o escribe contra el comunismo, está en su elemento y pocos deben ser los hombres liberales que le escuchen y le lean, pero no es así si quien habla o escribe contra el comunismo es un significado comunista. A éste no le faltarán oyentes ni lectores, sobre todo en los medios progresistas y proletarios interesados en descubrir las falsedades de las doctrinas y de los hombres que las sustentan, poniéndose, o tratando de ponerse a salvo de su tiranía y amenazante esclavitud.

La deserción de Hermann Rauschning—antiguo jefe nacionalsocialista del gobierno de Danzig—de las filas nazis, y la publicación de su libro «Hitler me dijo», fué un proyectil que hirió gravemente al nazismo, por tratarse su autor de una de sus figuras más representativas. El cual dió o conocer con detalles el plan de conquista del mundo, del esquizofrénico Hitler; cuyo desequilibrio mental evidenció en las charlas que con él mantuvo en la villa Berchtesgaden y que contiene su libro.

Bastó este hecho para que los hijos del Tio Sam se llenaran de miedo y se decidieran intervenir en la segunda guerra mundial, aliándose a otras naciones beligerantes antes de ver invadida la suya. El resultado todos lo conocemos: la derrota del nazismo, que sin el ambiente de hostilidad creado por sus mismos partidarios, refugiados en las naciones libres, éstas tal vez hoy vivieran días más angustiosos.

Exponemos este caso por considerarlo semejante al que años más tarde produce Kravchenko, en el mismo país, con su deserción del comunismo y la publicación de su libro «J'ai choisi la liberté» (He escogido la libertad), cuyo contenido ha hecho más anticomunistas en todos los países y particularmente entre los americanos, a los cuales pidió protección, que en veinte años de propaganda de los adversarios de la dictadura del Kremlin.

Fué suficiente la huída espectacular del alto funcionario soviético, Kravchenko, agregado a una comisión de compra en misión en Washington y diera a conocer su vida pública y privada, además de los designios que abrigaba su gobierno, para que el de los Estados Unidos cambiara su política frente al de Rusia y se pusiera en guardia ante la tendencia de expansión comunista, que se esfuerza en justificar la fuerte corriente del anticomunismo que se manifiesta por todo y que, en América, llevado del pánico que le inspira el totalitarismo rojo, no ha reparado en pactar con el azul de Franco, como medio de defensa.

No podemos prever el fin que tendrá tal antagonismo. Mas, nos suponemos que será trágico para los pueblos que dicen tanto amar.

M. TEMBLADOR

América, HOY

VENEZUELA

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

— VII —

A PARTE la industria petrolífera, otra riqueza del subsuelo ha despertado la codicia del Tío Sam estos últimos años con motivo de haberse descubierto unos ricos yacimientos de hierro en el Estado de Bolívar. La riqueza en mineral es tal que la «Benthlehem Steel» no ha titubeado en invertir 65 millones de dólares en la instalación de caminos de hierro, dragados del río Orinoco y puertos de embarque para posibilitar el acceso a las fundiciones de Pittsburgh y Baltimore. Y esta inversión significa solamente una tercera parte de la cantidad que se precisa para la explotación de este enorme depósito de hierro que se estima en más de un millar y medio de millones de toneladas.

Hasta el descubrimiento de estos yacimientos se consideraban los de Minnesota, en los Estados Unidos, como los más ricos del mundo, porque daban un porcentaje de 58 por ciento de hierro. Ahora el primer puesto es para el Cerro Bolívar, que alcanza cerca del 70 por ciento.

Es extremadamente curioso que, rodeadas de tanto hierro, ninguna de las civilizaciones precolombianas avanzadas del Nuevo Continente haya sabido utilizarlo. Ni la Maya, ni la Azteca, ni la Chibcha ni la Incaica supieron del hierro. Cabe preguntarse si la historia no sería otra de haber, el aborigen americano, rebasado su «Edad de Bronce», cuando en el siglo XVI España hizo irrupción de manera tan violenta en la vida del Nuevo Mundo.

Existe cierto temor en Venezuela por el fin que pudiera tener su prosperidad tan estrechamente ligada a un solo producto. Bastaría que los Estados Unidos desviaran la atención hacia los yacimientos petrolíferos del Cercano Oriente donde, a pesar de la distancia, el hidrocarburo resulta más barato por el gran rendimiento de los pozos—500 toneladas por día y por pozo contra 1,7 en los Estados Unidos—y por la mano de obra muy barata entre la población árabe.

Se señala, como ejemplo, la gran caída económica sufrida por Chile, al haber cambiado los Estados Unidos su política del cobre y haber congelado grandes stocks de dicho mineral.

No hay duda de que un país cuya economía descansa sobre un solo producto, y ésta es la tendencia peligrosa a que tienden los países de Sud y Centro América, como Cuba con su azúcar, Brasil con su café; Costa Rica, Guatemala y Honduras con el plátano; no hay duda, repito, que para este país una crisis resulta un hundimiento sin salvación.

Nada, sin embargo, hace creer en la posibilidad de tal cambio. Está fuera de la órbita del sentido común creer que los Estados Unidos puedan abandonar unas posiciones donde, como ya señalo anteriormente, las cifras alcanzan la enorme suma de dos mil millones de dólares invertidos.

Temor puede haber, pero por otras razones completamente independientes de la voluntad financiera: *el agotamiento de las reservas petrolíferas.*

Con un régimen de extracción como el actual, en el que casi se alcanzan los dos millones de barriles diarios, las reservas del subsuelo venezolano no responderán para mucho tiempo, aun preveyendo la gran extensión inexplorada del país.

Este es el grito de alarma de un gran grupo que se ha unido alrededor de una política venezolanista tendente al desarrollo de una industria y una agricultura nacional que permita al país, cuando los oleoductos hayan transportado el último barril de petróleo, el hacer frente a sus propias necesidades.

Este es el panorama que ofrece Venezuela, punto de partida del viaje que emprendo, por carretera, a través de ocho repúblicas sudamericanas, el día que abandono Caracas.

Hasta la frontera con Colombia, de la que me separan 1.098 kilómetros—y también más allá de la frontera—el viaje se realiza siempre encaramado en la ramificación oriental de los Andes, que es en donde se han desarrollado la mayoría de las ciudades venezolanas en busca de una temperatura menos tropical que la del litoral o la de los Llanos. Aparte la ciudad de Maracaibo, que es la segunda de la república, y cuyo desarrollo se debe sólo y exclusivamente al petróleo encontrado en la cuenca del lago del mismo nombre, las demás ciudades de relativa importancia están encaramadas sobre la cordillera andina en alturas desiguales, variando desde 463 metros, nivel sobre el mar en que está situada Barquisimeto y 1.700, que son los que registra la ciudad de Mérida.

por Victor Garcia

Toda esta región montañosa que comprende unos 200.000 kilómetros cuadrados de superficie, alberga más de tres millones de habitantes sobre un total de cinco con que cuenta actualmente el país, y esta irregularidad demográfica se acentúa siempre más por la atracción que sobre el campo ejercen las ciudades, particularmente la capital, que absorbe también un crecido porcentaje de la inmigración europea que llega al país.

Los Teques, capital del Estado Miranda, y a sólo 30 kilómetros de Caracas, está a 1.500 metros sobre el nivel del mar. El cacique Guaicaipuro, jefe de los Teques y de los Caracas, cuando la conquista española, supo sacar muy buen provecho de lo accidentado del terreno y tener a raya durante largos años a Diego de Losada, «pacificador» con cruz y espada, de esta región. Sólo muerto cedió la resistencia del aborigen, dando paso a la colonización definitiva del país.

La figura de Guaicaipuro es de las que, junto con Cuauhtemoc en México y Tupac Amaru en el Perú, hoy día reencarnan el espíritu de libertad e independencia del pueblo americano. La innegable fuerza que el simbolismo ejerce en el ser humano debería apoyarse sobre estos primeros «resistentes» que tuvo América, con igual atención que la dedicada a los próceres del principio del siglo XIX.

La carretera, siempre asfaltada y bien conservada, atraviesa los pueblos de Tejerías, el Consejo, la Victoria, San Mateo, Turmero y llega a Maracay, que es la capital del Estado de Aragua, situada a 82 kilómetros de Los Teques. Maracay fué, de hecho, la capital de Venezuela durante la larga dictadura gomecista. Desde entonces ha pasado a ser la ciudad-cuartel del país y el centro industrial de una gran zona que se extiende desde La Victoria hasta Valencia, capital del estado Carabobo.

Esta zona industrial es la consecuencia de la política venezolanista que señalo anteriormente. El hecho de dar desarrollo a estas regiones en lugar de construir las fábricas en Caracas, obedece a razones fundamentales. La primera, a la invitación de los concejos municipales de estas localidades que ofrecen el terreno a los industriales y los exoneran por dos años de toda clase de impuestos, y la segunda a que la mano de obra es abundante y mucho más barata que la capitaleña.

Actualmente hay ya varias fábricas de tejidos, de alimentos preparados para animales y hasta una fábrica de neumáticos con capital de la compañía estadounidense «Firestone».

La propia Rockefeller, a través de su filial «Venezuela Basic Economy Corporation», ha llevado a cabo importantes obras en el pueblo de Guacara, entre Maracay y Valencia, y construído gran cantidad de silos para la conservación de granos. Esta filial lleva invertidos cerca de cien millones de dólares en el país para actividades alimenticias que varían desde el propio cultivo de la tierra hasta la fabricación de la conserva, pasando por la pescadería, cultivo del algodón, estudio de simientes, etc.

Valencia, es más grande que Maracay, de la que dista 53 kilómetros. Su población es de 100.000 habitantes, y durante la Colonia llegó a tener pretensiones de capital del país. Desde entonces ha progresado muy poco y solamente ahora, por los motivos que hemos señalado, empieza a despertar de un letargo tropical exagerado.

Cerca de Valencia, y bordeando el lago del mismo nombre, están la hacienda del Trompillo y la Central azucarrera Tacarigua. Estas dos empresas han sufrido la deserción de la mano de obra que hemos señalado anteriormente. Los obreros, pagados a cuatro y a cinco bolívares por una jornada de doce horas, y recibiendo tanto sol como las tejas, abandonaron los cafetos y la caña de azúcar en busca de 20 y 25 bolívares ofrecidos por las compañías petroleras.

El Trompillo, que cosechaba una media anual de 80.000 sacos de café, no es, en la actualidad, más que un fragmento más de la selva tropical.

La Central Tacarigua, con el apoyo financiero de la Corporación Venezolana de Fomento, apéndice del Ministerio del mismo nombre, ha conseguido sobrepasar los años difíciles y se mantiene con progreso gradual, gracias a la protección arancelaria del Estado que agrava extraordinariamente el azúcar importado.

Las casas valencianas son típicamente coloniales, con celosía en las ventanas y patio con fuente y plantas en el interior. Paredes blanqueadas y techos de teja roja. La mujer valenciana tiene fama de ser la más bella de la república, y Valencia, como su homónima española, cosecha las mejores naranjas de Venezuela. El Estado de Carabobo lleva su nombre por la célebre batalla librada el 24 de junio de 1821 por las fuerzas liberadoras, con Simón Bolívar al frente, contra las tropas de Fernando VII. Fué decisiva para Venezuela y de ella resultó la independencia de este pedazo de tierra americano. Conmemorando este hecho se yergue, en mitad del llano, el mayor monumento del país, a 32 kilómetros de Valencia.

Más que un monumento, es un parque donde, a través de una avenida bordeada por los bustos de las figuras más sobresalientes de la guerra americana, se llega a una gran mole de rocas en la cima de la cual domina el bronce del Libertador.

¿Juicios precipitados?

(Viene de la página 4)

fechas, Ukrania y Cronstadt han sido arrasados. No obstante, la época del verdadero terror no ha comenzado. Se desarrolla ésta a partir de 1925. Cuando Gorki entra en Rusia, la posición de Stalin se halla totalmente consolidada. Con Trostky ha sido eliminada el ala izquierda del Partido. En abril de 1929, poco más de un año después de la detención del último colaborador de Lenin, Stalin desencadena su ofensiva contra el ala derecha: Rykov, Boukharin y Tomsky. Se abate la represión contra el pueblo, y tras aniquilar Soviets y Partido, intelectuales de toda clase empiezan a ser perseguidos cayendo a millares entre las garras de la G.P.U. A partir de este momento el terror se implanta en la plaza vacante de la Revolución, vejada y escarnecida. En 1930, abre Stalin la era de las grandes purgas, que debuta por la «Liga de los Jóvenes Comunistas». Gorki es ya miembro del Soviet de Petrogrado, entre otros no menos extensivos y lucrativos cargos.

No pretendemos extendernos más. Para el humilde espacio de un simple artículo es más que suficiente. Como lo es para el conocimiento exacto del tema que nos ocupa. Querer alegar en descargo de Gorki, desconocimiento de lo tramado por Stalin y su forma expeditiva de conducir el poder dictatorial del Estado, sería ingenuo. La amistad personal de Gorki con las más relevantes figuras del bolchevismo, nos obliga a suponerlo en el conocimiento de la realidad de un secreto, que había dejado de serlo para no importa quién.

Si en 1917, pocos días después de la Revolución, Gorki, con su profundo conocimiento de la psicología humana, había llegado a penetrar los aviesos designios de Lenin y camarilla, es indiscutible que en 1929 su conocimiento, sino aumentado a la luz de los brutales hechos impetrados, debió permanecer intangible. No puede por menos de ser censurable la posición del escritor decidiendo su retorno a un país donde sabía que su nombre sería utilizado para justificar la ignominia y en donde no le quedaría ni la esperanza de opinar libremente. Más censurable aún el hecho de aceptar cargos representativos y prebendas, de manos de un déspota al que su obra, desde no importa qué punto de vista, no podía por menos de combatir.

El libro de Gouzenko, del que no hemos leído más que la crítica ofrecida por «CNT», puede traer a la luz del día, hechos ignorados a la fecha. Forzado nos es suponer que, el periódico y autor del trabajo en cuestión, deben contar con la absoluta confianza de nuestra Redacción. Es muy fácil creer, como se nos afirma, aunque con cierta similitud con los originales, para representarnos la «Caída de un titán». Pero aun suponiendo que todas estas cosas merezcan nuestro crédito, hay algunos errores en el artículo fáciles de constatar, cosa que es probable no ocurra en la novela.

No es en 1933, sino en 1929, precedida del primer plan quinquenal, octubre de 1928, que se estatiza, no colectiviza, la tierra. En 1933 la estatización era ya un hecho. Como lo eran los resultados señalados en el párrafo en cuestión. La protesta y el terror preceden a dicha fecha.

En cuanto a la intención adjudicada a Stalin, de querer utilizar a Gorki como su biógrafo, a más de errónea, es ingenua. Cuando «la época de las grandes purgas», Gorki había sido asesinado. Por otra parte, las masas no habían, en Rusia, conocido a Gorki. La popularidad del escritor fué más grande en Occidente que en su propio país, donde sólo fué conocido de evidentes minorías. Desaparecidas o en tren de desaparecer en esta época y sobre las que, Gorki, ya no podía ejercer influencia alguna. El favor de Gorki, más que para el interior, podía buscarse de cara al exterior. Para el interior, asegurado su poderío, Stalin no precisaba del renombre de ningún autor. Su biografía, como se sabe, redactada por él, le bastaba con Beria en doble misión: biógrafo y jefe de la G.P.U. Y para otros menesteres los Ehrembourg se fabrican y domestican fácilmente.

No creemos hallarnos equivocados con Gorki. Puede que así sea. Los trabajos en cuestión de todas formas no nos descubren nuestro error. Mismo que, en los últimos momentos de su vida, el hombre que colaboró junto al déspota, ostendando cargos por él concedidos, comiendo su pan y viviendo bajo su techo, hubiera aquilatado el horror de su acto, no sabemos hasta qué extremo merecería nuestra indulgencia. La acción original, por su envergadura, es difícil de borrar. No se puede impunemente luchar con la tiranía, combatirla con el verbo y la pluma, e ir a albergarse y morir, no dormir, en su regazo. El aliento de la tiranía empaña y emponzoña cuanto alcanza. Nuestro cariño hacia Gorki, quizás, por exigentes, nos haga ser injustos. La talla de hombres como él, estimula nuestras exigencias.

Francisco OLAYA.

GORKI en el banquillo

AL apostillar el trabajo de Francisco Olaya «El hombre y su obra», que creímos y seguimos creyendo excesivamente severo por sus tajantes conclusiones al respecto de la personalidad de Gorki, fundábamosnos en el contraste de fuentes de información contradictorias que, a mayor abundamiento, quedan muy someramente esbozadas en el artículo apostillado. Olaya nos había anticipado una premisa muy sensata. Esta: que antes de escribir es preciso documentarse. Y esta otra: que no podemos reivindicar al hombre como conciencia concreta y homogénea. Estas premisas obligaban a usar de la máxima cautela al enjuiciar la contrastada personalidad de Gorki. Todo lo contrario, Olaya incurre en la inconsecuencia de creer suficiente una documentación insuficiente, y además contradictoria, para dictar un veredicto que equivale a cortar la cuerda de la guillotina sobre la cabeza de Gorki. Pues no ha de eximirle a éste «el hecho de que censurase en ciertas ocasiones las experiencias y el modo de proceder bolchevique» (algunas de estas censuras han sido recogidas por nuestro estimado colaborador Vladimir Muñoz. Véase «CENIT», núm. 42, junio del corriente año); «el mismo asesinato, ordenado por Stalin no puede librar del ludibrio al hombre que puso su prestigio al servicio de la opresión elogiando la obra más repulsiva de los bolcheviques: los campos de concentración». El mismo testimonio de Gouzanko, que ilustra sobre una supuesta y póstuma reacción viril y digna de Gorki, motivo de su asesinato, tampoco es válido... «No es en 1933, sino en 1929, precedido del primer plan quinquenal, octubre de 1928, que se estatiza, no colectiviza, la tierra.» Un simple gazapo, quien sabe si de Gouzenko, del traductor, del comentarista de «The fall of a Titan» o del trascriptor de «CNT», constatación por otra parte superflua lo maneja Olaya a guisa de testigo de cargo. Y puesto a querer minimizar un gesto digno, que de quedar plenamente comprobado sería de cualquier modo de alivio para la persona incriminada, Olaya se confunde evidentemente al postular por la cuenta de Stalin, y en demérito de Gorki, otra clase de panegiristas; se confunde Olaya porque su regateo es inmenso favor a Gorki y desfavor a la tesis propia. Aclaremos ésto. Si de cara al interior el favor de Gorki no era ya necesario a Stalin, puesto que «la popularidad de aquél fué mayor en Occidente», y por contar para estos menesteres a los Ehrenburg que «se fabrican y domestican fácilmente», hay que colegir dos cosas: que «su» propaganda de cara al exterior no le fuese indiferente a Stalin, y, por eliminación, que no comprende Olaya a Gorki entre los que «se fabrican y domestican fácilmente». Y si no lo incluye en la lista de los panegiristas prefabricados, no nos explicamos su inclemente andanada de cargos. Inclemente, porque aunque Gorki «hubiese aquilatado el horror de su acto —escribe Olaya—, no sabemos hasta que extremo merecería nuestra indulgencia».

Lejos de nuestro ánimo sentar conclusiones definitivas sobre la cuestión en debate. Insistimos en que la documentación sobre el conjunto de la vida de Gorki es incompleta y contradictoria. Sin embargo, no ocultamos nuestra propensión a creer que todo lo revelado al respecto, las virtudes y las inconsecuencias de los últimos años de la vida de Gorki, respondan a la realidad. En tal caso ésto nos llevaría de la mano hacia la más sensata de las premisas establecidas por Olaya: que no podemos reivindicar al hombre como conciencia concreta y homogénea. Y, como lógica consecuencia, a absolver a Gorki «como conciencia abstracta y heterogénea». Que es lo que, en evidente contradicción con sus propias premisas, no quiere admitir Olaya. Este, tras establecer la condición íntima y contradictorio del hombre, condena a Gorki por el delito de inconsecuencia. Con lo que Olaya, condenando a Gorki, se condena a sí mismo.

LA GENERACION española del franquismo

(Viene de la página 4.)

alguien desplazarle del poder. Además, de los políticos de la emigra- del Sur que, como tú, elevan al espacio su casquete nevado para bien de su ción, así como de los que pudieran encabezar algún movimiento monárquico, no conoce ni el nombre. De la República tiene un recuerdo de algo más cursi todavía que sangriento. Los que son franquistas se dejarían matar por el Caudillo, sin tener muy clara idea de los motivos.

La mayor parte de las cosas las toma a choteo. El «¿No me diga?» o «Eso se lo dirá usted a todos», son frases usuales para echar un jarro de agua fría al que le quiera hablar en serio, o sacar del mundo cómodo de su despreocupación.

«La Codorniz», un semanario un tanto italianizante en el humor, pero de un éxito sin precedente en España, es el vademecum de toda esta generación. A «La Codorniz» es el único periódco que se permite poner en solfa hasta lo más sagrado. No se sabe de dónde sacó este «bill de indemnidad», pero que lo posee es indudable. Las frases de «La Cordoniz» hacen época. Si este semanario le da por «meterse» con alguno puede darse ese alguno por derrotado.

Pues bien, ese corrosivo humor de «La Codorniz» parece haberse extendido a la conciencia de toda la juventud española de esta hora. Intentar siquiera que tome algo en serio, sería querer tener ganas de perder el tiempo.

Que no le falte «money» para sus vicios, que lo demás le tiene sin cuidado. Y si trabaja mucho, más que otras generaciones, es porque el capítulo de sus vicios creció también de una manera alarmante. Que lo del afán reconstructor de la Patria, que le claman de vez en cuando los políticos, para él es letra de cantar callejero.

¿Hay alguien que se haga ilusiones de esperar algo de esta generación del franquismo?

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONFERENCIAS

La Federación Local de Nevers comunica que los domingos 5, 12 y 26 de diciembre, a las tres de la tarde, el compañero Ramón Porté desarrollará el siguiente ciclo de conferencias, que tendrá lugar en el «Café Parc»:

«La flagelación a la floresta española y sus consecuencias generales»; «La emigración rural, las causas y efectos consiguientes»; «Las reivindicaciones de las tierras, las aguas y las florestas»; «Sin una transformación profunda de la propiedad no habrá propiedad ni equidad en España».

Quedan invitados todos los españoles.

★

Organizada por la Comisión de Relaciones del Aveyron, el día 12 del corriente la compañera Federica MONTSENY dará una conferencia en Decazeville, disertando sobre el tema: **«La C.N.T. ante los problemas actuales».**

★

El próximo sábado día 4 de diciembre a las 21 horas, tendrá lugar en la Bolsa del Trabajo (C.N.T., F. L. de Tolosa), una conferencia a cargo del compañero GALY, del Movimiento Anarquista francés, que disertará sobre el tema: « **Le Revenu Social** ».

Contamos con la asistencia de todos los compañeros y simpatizantes.

Crónica de ORAN

UN VISTAZO EN LA FERIA

(De nuestro redactor-corresponsal Conrado Lizcano)

SE ha clausurado la Feria 1954, y al decir de los interesados, con un éxito sin precedentes. La prensa de empresa, volcando a raudales tinta elogiosa, considera (¡quién sabe si con razón!) que este año se han rebasado todos los cálculos comerciales, industriales, taquilleros, políticos. Y es que las Ferias tienen eso: progresan de día en día, de año en año, y sobre todo en la facundia imaginativa del periodismo de nómina.

Se sabe que el reclamo publicitario es, por así decirlo, como el riñón de la trepidante vida moderna que anda, como un loco suelto, sobre sus dos ágiles piernas: el Comercio y la Política.

El cronista, que no siempre tiene mala memoria, recuerda ahora una frase muy feliz de Gabriel Miró que viene aquí pintiparada, como anillo de novia: «Los políticos son los fenicios de la sociedad». En el ánimo del genial escritor de Alicante, el más recio, y al mismo tiempo pulcro artesano que ha tenido la prosa castellana del siglo, no había distinción posible entre estas dos condiciones morales y profesionales del hombre, juntándolas como las dos mitades de un mismo limón podrido.

Y entrando, queridos lectores, por medio de las dos largas calles de pabellones y casetas que se abren a la entrada de la Feria, siente uno la impresión de hallarse ante algo monumental, suntuoso, solemne, que se va desinflando, según andamos hacia adentro, como un balón de colores hinchado, de aquellos con los que jugábamos de niños.

Pero no precipitemos las impresiones. Antes de eso el ánimo se siente pavorosamente, tímidamente encogido. La cosa no es para menos. En el mismo pórtico los visitantes nos damos de manos en boca con dos verdaderos cañones del 15,5, enormes monstruos de bronce, que se hallan allí rodeados de otros pertrechos y máquinas de guerra, menores. Un poco más adelante se encuentran varias casetas donde bullen soldados, suenan cerrojos y percutores, ofreciendo a los pacíficos pasantes el fácil aprendizaje del arte de matar.

(Pasa a la página 3.)

CIRCO, PERO SIN PAN

Si la época gótica fué la de las grandes catedrales, la época actual pasará a la historia por sus construcciones deportivas, o como quieran llamarse; y si Van Loon se atrevió a decir que el puente de Brooklyn debería ser incluído en la historia del arte, algo parecido puede decirse de los grandes estadios de nuestros días. Bueno, esto es opinión del señor Mitjans, para más detalles arquitecto, que junto con los arquitectos Soteras y García Barbáns son autores del proyecto de nuevo estadio para el club de fútbol de Barcelona, estadio proyectado para dar cabida a 150.000 espectadores, con la particularidad de que este campo no estará rodeado de un foso con agua y al parecer repleto de serpientes y caimanes, como el construído en el Brasil, con el objeto de evitar el salto al terreno por los energúmenos de las graderías. Un detalle muy interesante es que el señor Soteras, colaborador del proyecto «estadista», fué también autor del proyecto de altar levantado en la Diagonal para las ceremonias del Congreso Eucarístico. Lo que quiere decir que sirve lo mismo para un fregado que para un barrido.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

SOBRE SEPARATISMO

NO hay tan sólo un racismo de color o de raza. Las variedades del racismo son infinitas. Cuando se limitan al antisemitismo o a tantos privilegios como tienen los blancos en América del Norte y en Africa del Sur, se cree que no hay más problemas raciales en el planeta.

Error grosero y a menudo deliberado. Dentro del sofisma racista cae el despotismo colonial; la desconsideración de las jerarquías gobernantes por el súbdito; la altanería de blancos contra blancos, negros contra negros y amarillos contra amarillos; la muerte civil de internados, apatridas y otros réprobos; la autoridad impuesta y arrolladora desde el absolutismo familiar y económico al atropello que consuman las castas políticas o nacionales favorecidas por cualquier monopolio tolerado. En fin, racismo equivale a supuesta superioridad sin o con réplica, pero apoyada su presunción y su actividad por leyes o costumbres generalizadas. Racismo es destrucción de la unidad humana, separatismo criminal de un ser respecto de otro, negación de comunidad posible y cáncer, hasta ahora incurable, de la sociedad.

* * *

¿Qué origen tiene ese terrible y canceroso separatismo de fondo? Poco cuesta salir del paso contestando a una pregunta con vaguedades; o bien, como hacen los doctrinarios, con altisonantes y teatrales soflamas de tribuno, seguro siempre de todo y en todo, profeta y taumaturgo elegido, no se sabe por quién, probablemente por él mismo. ¿No tendrá este sujeto facilitón en su intimidad un fermento separatista en presencia, potencia y desarrollo creciente? ¿No consistirá el mal del siglo en este desarrollo implacable de morbosidad no atajada? Veamos.

* * *

Se ha demostrado que guarda el cerebro en su cavidad central como un receptáculo calificado de emociones y que la capa envolvente de los hemisferios cerebrales se relaciona más bien con la lógica. Sin tener en cuenta tal dualidad para equilibrarla, lo que hacen doctrinarios y seres impulsivos, es destacar las dos partes creando un separatismo radical entre ambas, una antinomia que por automatismo no corregido las hace irreconciliables. De ahí que los teóricos crean que el ser es una categoría que no puede conciliar sus contrarios íntimos. Según ellos es capaz de convencerse exclusivamente con argumentos lógicos, clases nocturnas y epítomes de urgencia.

Es así cómo se malogra todo avance integral, amputando buena parte de valores capaces de mutualismo. Al confundir los teóricos la parte preferida—el raciocinio—con el ser completo, entero y verdadero, prescinden de los arranques emocionales que presiden casi la mitad de los actos de la vida; prescinden de las reacciones del sistema nervioso autónomo; de las pasiones inexplicadas; de los imponderables determinantes, acallados, pero no muertos, o muertos para renacer con distinto carácter, como enseña la psicología moderna; prescinden de los presentimientos con o sin tinte mágico; del amor propio, que lucha con la propia timidez, columpiando al ser paciente con automatismo pendular; de la fertilidad afectiva, reprimida en tantos dramas silenciosos y disparada en tantos escándalos; del sentimiento yerto o aletargado en apariencia, pero avivado en ocasiones por acontecimientos, ocasionales o no, que se incorporan en agraz; del desenvolvimiento por oposición que representa casi todo el bagaje partidista del mundo.

Toda la vivacidad originaria del ser queda sin destino, condenada a congelarse o a manifestarse atropelladamente sin mañana cuando el separatismo eriza una parte de su intimidad.

Mucho se habló de la diosa razón. Mereció altares, templos, arcos, columnas, himnos y cabalgatas. Por lo regular, sólo se vió que los doctrinarios poseían en el haber los resultados del sentimiento crudo de sus adeptos. Estamos en un laberinto por esas amputaciones inquisitoriales, de las que no podemos culpar a Torquemada.

El sentimiento crudo es arranque de un proceso de equilibrio, no completo. Hay quien se avergüenza de ser sentimental porque se expone a pasar por débil sin serlo. Hay quien se retrae de aparecer reflexivo porque puede pasar por conformado sin serlo. En ambos casos hay un proceso de congelación. En el primero, el sentimiento no llega a ser flexible y fuerte. Queda tamponado. En el segundo, el pensamiento languidece. Reste siempre en la nevera lo íntimo inédito en potencia, sin contraste ni expansión. Circula únicamente lo que dicen los enajenados, los salidos de sí mismos, los amputados, los que se confunden sin filtrarse, los resabidos y los pedantes.

Por Felipe Alaiz

En todas las ocasiones de la vida pública que exigen no tomar la parte por el todo, el doctrinario y los enajenados, traman apresurados armisticios. Lo que demuestran en primer lugar, es falta de previsión. Lo segundo que demuestran, es incapacidad de medirse y sobre todo de medir la reacción del antagonista. La tercera insuficiencia consiste en que se transita por la parcela separatista dejando yerma la otra. Los trances tenidos por históricos resultan del proceso de congelación o de convulsión que se fué desarrollando en los hombres oficiosos al pasar a estos tristes rangos desde su categoría furtiva y automática. Lo más curioso es que tales gentes iban congelándose creyendo arder y ardiendo en apariencia. Al doctrinario le basta la apariencia. Si su doctrina era fría, como dictada por la llamada diosa razón, se encontraba con que sólo le hacían caso los pasionales. Entonces se desprendía el teórico de la frialdad y enardecía las pasiones, pero todo el fuego era externo y prendido o contagioso. En cualquier caso veíamos una colusión de insuficiencias, una intersección de amputados, una evidencia de que las insuficiencias se atraen. Los resultados no podían ni pueden ser muy halagüeños. Fiarse de una sola apariencia es inscribirse en el imperio de la anécdota en serie.

El sentimiento, lo mismo que el raciocinio, necesita filtrarse previamente. Empleados en turbio y en confusión, conducen indefectiblemente al despeñadero. Recuerda Antonio Machado con genialidad que hay en España una ley histórica, que puede formularse así: «Todo avance superficial, se ve reprimido por una reacción no superficial, sino de fondo.» De esta verdad se deduce que contra cualquier avance de fondo, cualquier reacción o represión opuesta es superficial.

En el mundo privado, el sentimiento y el juicio pueden coincidir por deliberación. Pero el mundo privado no es el mismo para dos seres. Aunque estén de acuerdo, tiene este acuerdo muchas variantes de matiz y de fondo. Tienden unas y otras variantes o merecen tender a completarse para mejorarse y a mejorarse para completarse. Las varientes del diálogo privado son infinitas, mientras que todo lo que atañe a la vida pública y a su evolución tiene únicamente reducidas normas de monólogo doctrinario, futurista, único o de recambio único, inventado, abstracto insistente, recetado, no experimentado como puede experimentarse en el complejo de la emulación privada, familiar, vecinal, gremial, afectiva, voluntaria, discutida, amistosa, pactada y asociada sin coacción. En lo privado se coordina la pasión con la lógica, previamente filtradas ambas y comprobadas más que padecidas. Aunque a veces se coordinen a regañadientes, siempre hay un arbitraje en puerta, una sorpresa optimista, una nueva tolerancia que emplear, una libertad que usar, un compromiso libre entre iguales que proponer o aceptar, una cordialidad que emplear, nunca amputar.

La pasión colectiva entre dos seres de distinto sexo, precede a la satisfacción. Pero si el principio de una pasión privada, positiva aunque no sea muy deliberada, está en sentirla antes de satisfacerla con entera fusión de sentimiento y razón sin intromisiones, el principio de una pasión o de una teoría que se relacione con la vida pública, viene a ser un curso de lógica fría con discípulos automáticamente caldeados por una soflama que enardece todavía más a estos mismos apasionados, fácilmente manejables por los resortes sentimentales, generalmente fríos de fondo y al alcance de todas las fortunas.

En el mundo privado, estos apasionados de la vida pública, suelen ser razonables de proceso elaborado además de apasionados sin volcán, completándose las dos parcelas en un equilibrio más o menos estable y colaborando ambas en una especie de mutualismo progresivo. Pero en el mundo público, no hay colaboración sino dependencia; no hay libertad de iniciativa sino ley cerrada; no hay derechos ni deberes de pacto, sino deberes forzosos no aceptados previamente y derechos teóricos escritos arbitrariamente en un papel como para hacer ejercicios de caligrafía. Cuando se trata del futuro, al doctrinario no le importa otorgar todos los derechos en el papel y en la promesa, lindante con la buenaventura. El futuro exige ponderación para prevenirlo y acción congruente para procurarlo en la vida privada laboriosa, que es la que sostiene, conserva y mejora el mundo. En lo público, la previsión puede ser propia eliminación.

El futuro público ha de fundarse en hechos expansivos y laboriosos comprobables ya hoy, mejorables sin falsificar, solidarios, abiertos a la plática libre, a la experiencia y a la mejora. El idealista no puede prescindir del interés legítimo que hay en toda convivencia humana, de la misma manera que el ciudadano privado procura ya hoy subvenir de la mejor manera material posible a sus necesidades y a las de la unidad familiar, dando estado positivo al trabajo y a la destreza, sobre todo a la iniciativa.

La convivencia libre de un conjunto social determinado, no será posible si en ese conjunto digno de buen porvenir no hay ya hoy libertades conseguidas de la mente y del sentimiento, de la acción y del raciocinio en congruencia, no en actitud separatista.

* * *

Para interpretar hechos del mundo oficial y del furtivo, basta compararlos mediante el método apuntado para desentrañar su intimidad y descubrir la suma imponente de racismo que hay en conjuntos tenidos por homogéneos. Spencer hacía consistir la civilización en diferenciar de un todo aparentemente homogéneo las fracciones realmente heterogéneas, procediendo a la eliminación de éstas por desemejanza y futura coordinación posible, no por separatismo concluyente, por neutralización y no por defección. Es el gran problema de nuestro tiempo plagado de separatismo entre gentes que no aciertan a separarse del todo porque quieren molestarse y no podrían estorbarse si vivieran del todo separadas.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Mirador Juvenil

Estampa Tolosana LA FERIA

DESDE el lugar en que redactamos estas líneas percibimos cada tarde un ligero ruido, el cual va haciéndose más denso a medida que declina el día, hasta convertirse en insoportable y ensordecedor una vez llegada la noche. Se trata de esa clase de ruido, tan peculiar en las grandes ciudades, compuesto de una mezcolanza de voces tan multiformes y destempladas como ininteligibles, de música chillona y sin ritmo, de bocinazos estentóreos y de estrépito general, que nuestro amigo Peirats fustigaba hace algunas semanas con pluma punzante y rasgueante en una de sus bien logradas crónicas.

Hemos comprendido que se trataba de la feria que, todos los años en esta misma época, se instala a lo largo de ambos lados de las bien perfiladas «Allées Jean-Jaurès», utilizadas el resto del tiempo como parque móvil.

El deseo de presenciar el espectáculo y la seguridad de que con ello no perdíamos totalmente el tiempo ha estimulado de tal forma nuestra curiosidad que inútiles han resultado todas las exhortaciones dirigidas a nosotros mismos en el sentido de permanecer en nuestra mesa de trabajo; y, hénos aquí, colocados en medio de la feria.

La cantidad de vehículos de múltiples formas, colores, marcas, peso y medida que se alinean a ambos lados del paseo formando dos líneas paralelas en las partes exteriores del mismo, es enorme. Tanto, que se hace difícil penetrar al interior de la feria sin correr el riesgo de ser mordido por alguno de los perros guardianes que, aunque atados de corto, están situados al lado de muchos vehículos, o de sorprender, de forma involuntaria pero inoportuna, alguna pareja de enamorados que, al atardecer, busca la complicidad de las sombras y el aislamiento del mundanal tránsito en los recovecos y pasadizos que forma esa heteróclita instalación de feria, para transmitirse, bien sea sus espirituales cuitas, sus triviales ñoñerías o sus encendidas caricias. Trás los vehículos, al interior del paseo, se alínean a su vez los estantes con toda suerte de artículos y las atracciones diversas. Por el centro, formando una gruesa cadena de cuyos eslabones se desgajan partículas de forma ininterrumpida a derecha e izquierda, circula el populacho, sin que aquí, el término populacho tenga, en absoluto, carácter peyorativo.

Nos sumamos, un poco a la fuerza, a dicha cadena humana y he aquí, poco más o menos, lo que nos es dable observar:

A un lado, en garitas diferentes, un hechicero y una vidente están entregados a la tarea de profetizar sobre el destino de los papanatas que a ello se prestan —y no son pocos— por lo que dicen leer en las líneas de la mano de cada uno de ellos. Más allá, una esbelta mozuela subida en uno de esos aviones miniatura que dan vueltas concéntricas, deja escapar de su boca chillidos espantosos, con lo que comprendemos quiere hacerse más la interesante que la sorprendida. Idéntico panorama, igual impresión nos ofrecen las instalaciones de auto-skooter, situadas como fondo del extravagante escenario que tenemos a la vista. Un poco más adelante encontramos dos juegos de ruleta. Nos detenemos un instante. La gente se apelotona ansiosa. Los jugadores, con la mirada fija en la bola que da vueltas concéntricas, los ojos chispeantes y bajo el influjo de una contracción nerviosa harto visible, forman un singular contraste con el gesto impasible e imperturbable del propietario del estante, que con mirada indiferente e impenetrable, seguro de sí mismo y de que a fin de cuentas es él quien ha de ganar, atrae hacia sí las cartas una y otra vez al fin de cada partida, mediante un aparato que él y los jugadores deben conocer el nombre.

Hay también algunos estantes en los que las gentes se ejercitan al tiro de fusil tomando como objetivo cosas diversas. Pero hay otros en los que el objetivo no es otro que la inocente e indefensa cabecita de una paloma, ofrecida en holocausto a la imbecilidad de los que con tales cosas se divierten. Y, finalmente, siendo esto lo que más ha llamado nuestra atención, contamos hasta veinte garitas en las que años atrás se vendían turrones, muñecas, ropas, vajilla, ocas, gallinas, licores y toda suerte de quincallería y artículos diversos y que actualmente ya no se venden; ahora se regalan por un modesto papelito en el interior del cual hay escrito un número que casi nunca sale agraciado. Así resulta que el objeto que antes se compraba es ahora pagado, poco a poco, sin que nunca se llegue a obtenerlo. No está mal el truco; y debe resultar de él un negocio redondo puesto que casi todos esos comerciantes de feria lo han adoptado.

Por J. Borraz

Estas y otras ideas desfilaban por nuestra mente cuando, hastiados por tan miserables procedimientos y torturados por ese ruido trepidante a que antes hacíamos referencia, decidimos evadirnos de ese ambiente infernal, buscando la quietud necesaria a nuestro espíritu en otros lugares más propicios a la meditación y al sosiego.

Allí, en la feria, se iba vaciando el excedente de energías de la juventud — que más bien empleadas estarían en otros menesteres — al tiempo que el contenido de sus escuálidos bolsillos. Y en la misma proporción, iba creciendo el estado de inconsciencia individual y colectiva, hecho de atavismos, de frivolidad, de egoísmos malsanos y de subtilidades, al que se hallan entregados en cuerpo y alma la mayor parte de los seres humanos, cuyo comportamiento se distingue por la exteriorización excesiva y abusiva, de una autosuficiencia verdaderamente deprimente.

Tal es como nosotros hemos visto la estampa tolosana que nos ofrece la feria, instalada en las amplias y bien perfiladas «Allées Jean-Jaurès».

TEATRO EN ORAN

El día 31 de octubre tuvo lugar la inauguración de la temporada **Artístico Teatral**, en nuestro local social.

El «Grupo Ideales», que hace ya unos años funciona, ha pasado por varios contratiempos, pero por fin parece que ha encontrado su estabilidad y su desarrollo va llevándole de triunfo en triunfo en las modestas «tablas» de nuestro escenario.

Un puñado de entusiastas jóvenes de las JJ.LL., secundados por otros simpatizantes, forman el Grupo Artístico, y con su actuación se conquistan la simpatía de innumerables familias de la Colonia Española, que junto con los compañeros y familiales de la Agrupación llenan el local en cada festival dado.

La inauguración de la temporada se celebró con la célebre obra de A. Casona titulada «**Prohibido suicidarse en Primavera**». Dicha obra era ya conocida de nuestro público puesto que la temporada pasada fué cerrada con la misma y fué a petición del «respetable» que fué repuesta.

La modestia de los actuantes nos impide el detallar nombres, pero sí diremos que fué realizada sino «magistralmente», como dicen los críticos cuando una compañía trabaja bien, por lo menos con mucho acierto.

Además un decorado realizado por un pintor de «brocha gorda», que mereció el aplauso de los concurrentes, por el gusto artístico con que fué presentado.

El «Grupo Ideales», con obras como la que nos ocupa se enaltece y hace buena labor, pues entendemos que ha llegado la hora de que nuestros grupos escénicos seleccionen las obras que representen.

El teatro debe servir además de distracción, de educación y nuestra labor es de educar a la juventud y a los que se acerquen a nosotros en vistas a una convivencia mejor entre los hombres. Así lo ha interpretado el «Grupo Ideales» y se esmera en seleccionar las obras que va a representar en este sentido.

Tienen varias en cartera y en estos momentos están ensayando una, en la que tienen puestas todas sus ilusiones y que creen que será del gusto de sus fieles asistentes y de la que podrán sacar su jugo. Me piden que no de a la publicidad su título, y como no quiero recibir repulsa me lo callo, pero sí puedo asegurar que el público no quedará defraudado, y de que sus ilusiones no son vanas.

Debo hacer constar además, que, cumpliendo acuerdos de la A. L., la que proponía en el punto del Orden del Día del último Pleno Intercontinental, referente a la «forma de acrecentar las aportaciones al Fondo España», de que cada grupo artístico hiciese por lo menos dos festivales a favor del mismo, que consecuente con sus palabras su primer festival ha sido dedicado al Fondo España. Y el beneficio íntegro será entregado a dicho objetivo.

¡Adelante, «Grupo Ideales»!

Oranium.

FESTIVAL

EN GAILLAC

Gran festival en la Sala Eugenio-Guérin para el 5 de diciembre, próximo, a las 14 h. 30, organizado por Los Amigos de S.I.A. y con la colaboración del Grupo Artístico «SIA» de Castres, que pondrá en escena la comedia dramática en 5 actos, debida a la pluma del compañero San Miguel de París, titulada: «Los Dioses ciegos».

Completará el programa un selecto ramillete de variedades, a base de acordeón, guitarra y canto en francés y español.

«TEMAS SUBVERSIVOS»

Si algún compañero tuviera en su poder un ejemplar de la edición española de esta obra, original de Sebastián Faure, se lo agradecería mucho si tuviese a bien desprenderse de ella temporalmente. Después de copiada le sería devuelta inmediatamente a su poseedor.

«JUVENTUD E IDEAS»

Si algún compañero tuviese en su poder este folleto, original del llorado compañero Vicente Rodríguez García (Viroga) y editado durante nuestra guerra, se le agradecería mucho tuviese a bien desprenderse de él temporalmente. Después de copiado le sería devuelto inmediatamente a su poseedor.

Dirigirse a José Peirats: 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

Contrapunto MEJICANO

México - Noviembre 1954

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

EL panorama mexicano al terminar este mes de noviembre era el de «un compás de espera». El año que se acaba no había sido muy benigno; fué un largo y penoso recorrido bajo el signo de la «devaluación». Ahora se confiaba en el 1955 como la jornada de la rehabilitación. En Río de Janeiro, entretanto, empezaban las deliberaciones de la Asamblea de ministros de Hacienda y Economía de las naciones americanas con un interrogante flotante: ¿Cuánto pedirán y cuánto se les otorgará? La batuta del dolar tenía la palabra.

El gobierno mexicano anunció el presupuesto global para 1955: 5.300 millones de pesos que—comparado con el de 1953—significaba un aumento de 577 millones de pesos. El desglose de cuentas se publicará tan pronto se «afinen» estas cantidades. Entonces sabremos cuántos millones se destinan al mejoramiento y trabajo de los ciudadanos de este país.

La prensa publicó hace unos días un aterrador estudio del índice de calorías consumido por la población; se supone que el consumo «básico» de alimentos ha descendido un 30 por 100 con relación a lo normal. Un porvenir sombrío para una comunidad que enfrentará los graves problemas del devenir con un desgaste de peligrosos alcances y que puede llegar a ser pasto de enfermedades endémicas en mayor proporción que al presente. Estimamos que los economistas, epidemiólogos y personas relacionadas con la salubridad y educación debieran abocarse a la tarea de lanzar un oportuno y razonado llamamiento para lo que, puede suponer, el porvenir de la comunidad mexicana.

Vientos deportivos agitan el panorama nacional en los momentos de pergeñar esta crónica. Ciento sesenta y seis automóviles de marcas europeas y estado-unidenses se han lanzado a través de la pista de asfalto en una carrera de incidencias dramáticas: la V Panamericana. El recorrido—llamado con razón «franco desafío a la muerte»—abarca una distancia de 3.070 kilómetros, desde Tuxtla Gutiérrez—capital del Estado de Chiapa—a la bullanguera Ciudad Juárez, en la frontera de los Estados Unidos. Anualmente, el dios de la velocidad cobra sus víctimas entre los volantes, cuyas meteóricas hazañas cubren columnas y columnas y columnas de la prensa internacional.

En efecto, los corresponsales del «Figaro» de París, «New-York-Times», de la babel de hierro, así como los reporteros de «Time» y «Life», seguirán las incidencias del evento con una minuciosidad que se antoja excesiva, pero ya sabemos lo que sucede con estas cosas... Dentro de unos días empezará la vuelta ciclista al Centro de la República y desde luego la animación es extraordinaria. Este deporte—hasta ahora esencialmente europeo—ha conquistado por estas tierras una popularidad tremenda que recuerda a Francia, Bélgica y la misma Holanda.

En los círculos políticos e intelectuales se sigue comentando el intercambio de comunicaciones entre el general Cárdenas y el Sr. Gallegos, ilustre autor de «Doña Bárbara», con motivo del 25 aniversario de la primera edición de esta novela. Cárdenas, en sentido mensaje de alabanza dice, entre otros conceptos: «Quienes escuchen las voces de los que llaman a violar el derecho de asilo, encenderán hogueras de odios infecundos y causarán graves heridas a nuestros pueblos...» Rómulo Gallegos, el venezolano exilado, le contestó de esta guisa (el párrafo medular): «Corren para estos azarosos tiempos, una tras otra, las bárbaras ejecutorias victoriosas de la violencia armada contra el soberano derecho de los pueblos a la autodeterminación de sus destinos y es reconfortante para quienes profesamos ese ideal y por ello hemos padecido atropello y persecución, el recibir palabras de aliento de quien, como usted, no defraudará esa sagrada confianza de que se ha hecho merecedor eminente».

El Sr. Gallegos recuerda en sentido artículo la aparición de su novela «Doña Bárbara» en la prensa barcelonesa de «esa España hoy desgarrada...» Expresiones de amor a la libertad y al destino de la humanidad en estos tiempos, enloquecidos por el terror atómico, fueron vertidos por el Sr. Gallegos en conferencia dictada en el Ateneo Español en México.

La nobleza e importancia histórica de las declaraciones de Cárdenas y de Rómulo Gallegos, adquieren nuevas proporciones con los aires de intolerancia que han hecho presa de nuestro planeta, donde el derecho de gentes empieza a cimbrearse en forma ominosa, ante el crecimiento de una tiranía amparada en descubrimientos destructivos enormes. ¿Habrá algún valladar para la máquina de guerra...? ¿Tendrán cabida, todavía, las ideas que hablan de la grandeza humana y su superación por cauces evolutivos...? Graves interrogantes en este mundo de la «guerra fría», de las «ventas estratégicas», y—lo que es peor—«de las razones de Estado».

Quizás sea oportuno cerrar este «Contrapunto» transcribiendo el elogio del señor Gallegos al «Ateneo Español en México», médula del eminente movimiento cultural de la emigración española por estas tierras. Y digo que sea oportuno porque es motivo de orgullo para nuestra existencia hasta cierto punto marinera, el ver, como ven a nuestro bajel, capear los mares procelosos de la incomprensión. Decía el señor Gallegos en el curso de una veleda de homenaje a su magnífica obra literaria: «No hace mucho, en acto aniversario de este Ateneo, saqué tema para las palabras que en él debía pronunciar de la contemplación casual de una lamparilla de velador que junto a mi cama tenía: Don Quijote leyendo sus enloquecedores libros de caballería a la luz de un farol de esquina, de calle oscura—supuse—a causa de que dentro de su casa manchega al ama se le hubiese olvidado ponerle aceite al candil. Y dije que tal me parecía este recinto del pensamiento español cultivando las predilecciones de su espíritu fuera de la casa propia, en la noche negra...»

Lo importante—a nuestro entender—es que sepamos que «el aceite para el candil» existe y que el ama del buen caballero manchego hace esfuerzos inauditos para poner su dotación a la lamparilla. Don Quijote tiene que volver pronto de la calle oscura donde no ceja en sus manías.

Y así, este noviembre de 1954 se difumina en un horizonte gris.

Adolfo HERNANDEZ.

Sección Jurídica del S. I. DE INTERES PARA LOS REFUGIADOS

LA CONVENCION DE GINEBRA

DERECHO A COMPARECER EN JUSTICIA

Art. 16. — 1º Todo refugiado tendrá, en el territorio de los Estados contratantes, libre y fácil acceso ante los tribunales.

2º En el Estado contratante donde tiene su residencia habitual, todo refugiado gozará del mismo trato que cualquier súbdito en lo que concierne al acceso a los tribunales, comprendida la asistencia jurídica y la exención de la caución **judicatum solvi.**

3º En los Estados contratantes, aparte aquél en donde tiene su residencia habitual y en lo que concierne a las cuestiones visadas por el párrafo 2º, todo refugiado gozará del mismo trato que un nacional del país en que tiene su residencia habitual.

CAPITULO III
Empleos lucrativos
PROFESIONES ASALARIADAS

Art. 17. — 1º Los Estados contratantes otorgarán a todo refugiado que resida regularmente en su territorio el trato más favorable otorgado, en las mismas circunsancias, a los súbditos de un país extranjero, en lo que concierne al ejercicio de una actividad profesional asalariada.

2º En todo caso las medidas restrictivas impuestas a los extranjeros o al empleo de extranjeros para la protección del mercado nacional del trabajo, no serán aplicables a los refugiados que hayan estado ya dispensados de ellas en la fecha de entrada en vigor de esta Convención por el Estado contratado interesado, o que reúnan una de las condiciones siguienes:

a) Contar tres años de residencia en el país;

b) Tener por cónyugue a persona que posea la nacionalidad del país de residencia. Un refugiado no podrá invocar el beneficio de esta disposición en el caso de que haya abandonado a su cónyugue;

c) Tener uno o varios hijos que posean la nacionalidad del país de residencia.

3º Los Estados contratantes examinarán con benevolencia la adopción de medidas que tiendan a asimilar los derechos de todos los refugiados en lo que concierne al ejercicio de las profesiones asalariadas a los de sus nacionales, y esto especialmente para los refugiados que entraron en su territorio en aplicación de un programa de reclutamiento de mano de obra o de un plan de emigración.

PROFESIONES NO ASALARIADAS

Art. 18. Los Estados contratantes otorgarán a los refugiados que se encuentren regularmente en su territorio, el trato más favorable posible y en todo caso un trato no menos favorable que el acordado en las mismas circunstancias a los extranjeros en general, en lo que respecta al ejercicio de una profesión no asalariada, en la agricultura, la industria, el artesanado y el comercio, así como en la creación de sociedades comerciales e industriales.

PROFESIONES LIBERALES

Art. 19. — 1º Todo Estado contratante otorgará a los refugiados que residan regularmente en su territorio, que sean titulares de diplomas reconocidos por las autoridades competentes de dicho Estado y que deseen ejercer una profesión liberal, un trato lo más favorable posible y en todo caso un trato no menos favorable que el acordado, en las mismas circunstancias, a los extranjeros en general.

2º Los Estados contratantes harán todo cuanto esté en su poder, de conformidad con sus leyes y constituciones, para asegurar la instalación de tales refugiados en sus terriotorios, no metropolitanos, de cuyas relaciones internacionales asumen la responsabilidad.

CAPITULO IV
Bienestar
RACIONAMIENTO

Art. 20. — En el caso de que exista un sistema de racionamiento al cual se halle sometida la población en su conjunto, y que reglamente la repartición general de productos de los cuales haya escasez, los refugiados serán tratados como los nacionales.

ALOJAMIENTO

En lo concerniente al alojamiento, los Estados contratantes otorgarán, en la medida en que esta cuestión se encuentre afectada por las leyes y reglamentos o esté sometida al control de las autoridades públicas, a los refugiados que residan regularmente en su territorio, un trato lo más favorable posible; este trato no podrá ser, en todo caso, menos favorable que el dispensado, en las mismas circunstancias, a los extranjeros en general.

EDUCACION PUBLICA

Art. 22. — 1º Los Estados contratantes darán a los refugiados el mismo trato que a los nacionales en lo que concierne a la enseñanza primaria.

2º Los Estados contratantes otorgarán a los refugiados un trato lo más favorable posible y en todo caso no menos favorable que el acordado a los extranjeros en general, en las mismas circunstancias, en cuanto a las categorías de enseñanza, además de la enseñanza primaria, y notablemente en lo que concierne al acceso a los estudios, el reconocimiento de certificados de estudios, de diplomas y de títulos universitarios librados en el extranjero, la remesa de derechos y tasas y la atribución de bolsas de estudios.

ASISTENCIA PUBLICA

Art. 23. — Los Estados contratantes otorgarán a los refugiados que residen regularmente en su territorio el mismo trato en materia de asistencia y de socorros públicos que a sus nacionales.

Art. 24. — Los Estados contratantes darán a los refugiados que residan regularmente en su territorio el mismo trato que a los nacionales en lo que concierne a las materias siguientes:

a) En la medida en que estas cuestiones se hallen reglamentadas por la legislación o dependan de las autoridades administrativas: la remuneración, comprendidas las asignaciones (**allocations**) familiares cuando estas asignaciones forman parte de la remuneración, la duración del trabajo, las horas suplementarias, las vacaciones pagadas, las restricciones al trabajo a domicilio, la edad de admisión a empleo, el aprendizaje y la formación profesional, el trabajo de mujeres y adolescentes y el disfrute de las ventajas ofrecidas por las convenciones colectivas;

b) El seguro social (las disposiciones relativas a los accidentes de trabajo, a las enfermedades profesionales, a la maternidad, a la enfermedad, a la vejez y al deceso, al paro, a las cargas de familia, así como a todo riesgo que, conforme a la legislación nacional, se halla cubierto por un sistema de seguro social), bajo reserva:

i) De arreglos apropiados que visan el mantenimiento de los derechos adquiridos y de los derechos en curso de adquisición;

ii) De disposiciones particulares prescritas por la legislación nacional del país de residencia que visan las prestaciones pagables exclusivamente a cargo de los fondos públicos, así como a las asignaciones (**allocations**) pagadas a personas que no reúnen las condiciones de cotización exigidas para la atribución de una pensión normal.

2º Los derechos a prestaciones abiertos por deceso de un refugiado sobrevenido a causa de accidente de trabajo o de una enfermedad profesional no serán afectados por el hecho de que el derechohabiente resida fuera del territorio del Estado contratante.

3º Los Estados contratantes harán extensivo a los refugiados el beneficio de los acuerdos concluidos o a concluir entre ellos en lo que concierne al mantenimiento de derechos adquiridos o en curso de adquisición en materia de seguro social, en tanto que los refugiados reúnan las condiciones previstas para los nacionales de los países firmantes de los acuerdos en cuestión.

4º Los Estados contratatantes examinarán con benevolencia la posibilidad de extender, en toda la medida de lo posible, a los refugiados, el beneficio de acuerdos similares que están o podrán estar en vigor entre estos Estados contratantes o entre los Estados no contratantes.

CAPITULO V
Medidas administrativas
AYUDA ADMINISTRATIVA

Art. 25. — 1º En el caso de que el ejercicio de un derecho por un refugiado necesita normalmente del concurso de las autoridades extranjeras a las cuales no puede él recurrir, los Estados contratantes en cuyo territorio resida el refugiado velarán porque este concurso le sea proporcionado por sus propias autoridades o por una autoridad internacional.

2º La autoridad o las autoridades a que se refiere el párrafo primero librarán o harán librar, bajo su control, a los refugiados, los documentos o los certificados que normalmente serían librados a un extranjero por sus autoridades nacionales o por su intermedio.

3º Los documentos o certificados así librados reemplazarán las actas oficiales libradas a extranjeros por sus autoridades nacionales o por su intermedio y darán fe hasta prueba de lo contrario.

4º Bajo reserva de las exenciones que pudieran ser admitidas en favor de los indigentes, los servicios mencionados en el presente artículo podrán ser atribuídos; pero estas retribuciones serán moderadas y en relación con las percepciones operadas en cuento a los nacionales en ocasión de servicios análogos.

5º Las disposiciones de este artículo no afectan en nada a los artículos 27 y 28.

LIBERTAD DE CIRCULACION

Art. 26. — Todo Estado contratante otorgará a los refugiados que se hallen regularmente en su territorio el derecho a escoger en él su lugar de residencia y de circular por él libremente bajo reservas instituídas por la reglamentación aplicable a los extranjeros en general en las mismas circunstancias.

(Continuará.)

PUBLICACIONES JUVENILES

Acaba de aparecer un nuevo número de «Crisol», el 43 exactamente, órgano de la F.I.J.L. en Zona Norte.

El ejemplar que tenemos a la vista ofrece una presentación variada y gustosa, más cuidada en los títulos y grabados que en números anteriores y con un contenido que nos ha aparecido bastante selecto. He aquí el sumario:

«Editorial», a cargo de la Redacción; «Tribuna libre: el derrumbe de un mito», de V. Fuentealba; «Amor libre», de F. Olaya; «La del manojo de rosas» (crítica teatral), de Pancrasio; «Bibliografía», de Fuentealba; «Arthur Rimbaud», de Safón, y «Del amor y de la vida», de A. L. Calzada.

Desde estas columnas saludamos a los redactores y colaboradores, animándoles a proseguir sin desmayos la tarea emprendida y a regularizar la aparición de este portavoz juvenil.

Los compañeros interesados en recibir «Crisol» deben dirigirse a la Redacción y Administración del mismo, 24, rue Ste-Marthe. PARIS (X.)

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

Bajo LA CRUZ DEL SUR

Semana del Niño

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

LAS estadísticas indican que más de medio millón de niños quedan sin escuela en Chile. La causa de esto es principalmente el terrible pauperismo de algunos centros, donde es prácticamente imposible enviar a los niños al colegio, pues falta hasta lo más indispensable, aparte de que en los hogares de obreros y campesinos, hay familias tan menesterosas que, antes de pretender dar educación a los niños es urgente darles de comer.

Los llamados niños irregulares suman 70.000 y de éstos sólo 300 tienen un asiento en la Escuela de Desarrollo. El resto anda por la calle, sin ninguna oportunidad de reincorporarse a la sociedad. Los psiquiatras afirman que un 60 % de los delincuentes jóvenes son niños irregulares con taras familiares y forman una población flotante con una escuela que no exige matrícula de ningúna especie: el delito. Después vienen los 50.000 niños que viven en poblaciones **callampas**, o en barrios insalubles. Para éstos, la calle, con todos sus peligros, es una salvación. Existen, además, 700.000 párvulos, de los cuales 250.000 son indigentes y apenas 30.000 son atendidos por servicios de asistencia especiales.

Como se puede apreciar, todo este panorama de la niñez desvalida es demasiado negro para pretender solucionarle con bellos y falsos discursos, como el que simboliza este párrafo de uno de los pronunciados durante la recién celebrada Semana del Niño: «Niños de Chile: Procurad estar siempre alegres... cuanto os rodea está lleno de motivos de alegría: el verde de los campos y la transparencia cristalina de la lluvia...» O éste: «Niño, mira hoy a tu madre con más cariño que otros días. Detén tus juegos, tus luchas o tus afanes...»

Esos discursos serían buenos para ser recitados en el imaginado paraíso; pero son una burla sangrienta en el mundo en que vivimos. Y mucho más por venir de quienes vienen.

Sin duda que las damas y caballeros **rotarios**, que son quienes programan anualmente la Semana del Niño, están demasiado hartos para comprender la psicología infantil. La misma «historia» del Rotary Internacional —que este año va a celebrar sus bodas de oro— es digna de un capítulo aparte. Es ésta una organización yanqui que agrupa a las «personalidades más destacadas» de cada localidad, sobre todo, en el ramo del comercio y la industria y que se dedica a pequeñeces como la de regalar golosinas, diplomas, mensajes y recomendaciones, una vez al año a los niños, «para mantener la alegría de sus almas», y propagar a todos los vientos las bondades de la supercivilización patria del dólar.

Esta gazmoñería rotaria nos parece ridícula y detestable. Y creemos que si acaso por su posición social, usurera y mercantil, la conciencia los hace sentirse culpables del dolor y la miseria que sufren los niños proletarios, en lugar de obsequiarles con discursos y diplomas, quedarían mejor, éticamente hablando, si con valentía les confesaran los trucos de que se valen para explotar a sus padres y contribuir a su miseria. O en su defecto, el retiro a la vida privada, siempre sería preferible, ya que así no se destacaría con tan violentos y resueltos perfiles, el sarcasmo que encierra la rotaria Semana del Niño.

JAVIER DE TORO

Correspondencia administrativa de «CNT»

Pagan hasta fin de año: V. García, Castres (Tarn); Berroy M, París; Sanz V. Corborieu (T.-et-G.); Borrego M., Onzain (L.-et-Ch.); Estrada J., Aston (Ariège); Lidon y Zapater de Belarga (Hérault); Sanz J., Manosque (B.-A.); Radigales R., Betbèze-Montestruc (Gers); Martín J., Mont-Louis (P.-O.).

Pagan «CNT» y «Cénit» hasta fin año: Pasanau R., Boisset-les-Prevanches (Eure); Rojano A., Valence (Drôme); Lahuerta G., Gemenos (B.-du-Rh.); Montori F., Lesparre (Gironde); Balsalobre J., Beaumont Hague (Manche).

Cuenca R., Villefranche-s-Saône (Rhône): de acuerdo, pagas hasta núm. 495; Estrella F., Port-de-Bouc (B.-du-Rh.): de conformidad con tu último giro; García F., Périgueux (Dordogne): coincidimos en las cuentas; Glaria A., Abense-de-Bas (B.-P.): abonas hasta 31-1-1955.

Sánchez S., Caen (Calvados): conformes, pagas hasta núm. 498 y 46 de «Cénit»; Martínez P., Montpellier (Hérault): distribuímos giro como indicas; Domenech L., St-Siffret (Gard): pagas año 1º54 y restan 460 francos, que entregamos pro-España; Valero A., Levignac (H.-G.): abonas primer semestre 1955; Yust A., Galgan (Aveyron): pagas hasta 29 febrero 1955; Santolaria J., Nerondes (Cher), conformes, pagas hasta 498.

Massana M., Leucamp (Cantal): con tu giro pagas primer semestre 1955; Navarro A., Nimes (Gard): de acuerdo, pagas hasta núm. 498; Calvo V. Coursan (Aude); abonas cuarto trimestre y ed. especial hasta 500; Falcó V., Ebange (Moselle): conformes, abonas hasta núm. 496; Gonzaga A., Eysines (Gironde): idem, hasta núm. 498; Mico H., Blagny (Ardennes): recibido giro corespondiente cuarto trimestre; Galiana R., Albi (Tarn): distribuimos giro como dices, de acuerdo. Las 10 suscripciones quedan pagadas hasta fin de año.

PARADERO

— Interesa el paradero de Antonio Casquel, de Suria, para darle noticias de su primo José Casquel, recién llegado de España. Escribid a Martín Navarro, 8, rue Vaucanson, Limoges (Haute-Vienne).

Crónica de Oràn

(Viene de la página 2)

Francamente, no se concibe semejante amasijo exposicionista. ¿Qué tiene que ver una Feria, que es simple demostración del nivel comercial, industrial y hasta artístico de un país, con la potencia artillera, el olor a pólvora, y la merecida derrota de los «camisas» de Mussolini, en el famoso cerro de Montecassino?

La trepidante vida moderna, reserva, en realidad, grandes sorpresas. Mientras se eleva a alturas inmarcesibles el gran espíritu de selección, de ordenación que preside el desarrollo de la sociedad actual, con sus pedantes encasillados, compartimientos estancos, secciones y subsecciones, vemos, por otra parte, que todo eso es humo de pajas, pues se mezclan, como aquí, las cosas más peregrinas, más contradictorias y nocivas, sin otro fruto que el de hacer sentir a la gente la estúpida impresión de hallarse formando carne y espíritu con un cuadro demoníaco de Salvador Dalí.

CONRADO LIZCANO

SIA

CALENDARIO DE S. I. A. PARA 1955

Pedidos al C. N. de S.I.A. 21, rue Palaprat, TOULOUSE

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

Mirando pasar el Plata

UN LIO DE FAMILIA

(Crónica de nuestro corresponsal en el Uruguay)

AMERICA, como concepto político del Viejo Mundo, nació para ser hija. Se abrió ante los ojos maliciosos de sus descubridores con todo el terrible misterio que encierra un recién nacido. La mayor de las incógnitas, una existencia, se halla depositada en los tiernos tejidos de una carne nueva, una carne todavía débil, en la que es posible imprimir un sello si no indeleble, durable.

Pero América no era un ser fecundado por el macho descubridor que quiso ahijarla. Aún entre aquellos que se enternecían ante sus carnes sonrosadas de lechal, había un sub-consciente hipócrita. El primer arrebato egoísta del padre, ¡cuánto más del padrastro!, es depositar todas sus esperanzas en el vástago. En el mejor de los casos trátase de una inversión espiritual, de una capitalización a breve plazo de la que se reclamarán intereses, casi siempre excesivos. Es un negocio falaz que se repite desde que el concepto de familia se superpuso a la naturaleza como hecho social; un negocio del que de antemano se conocen los malos resultados, pero que proporciona el bendito derecho al lagrimeo, la alegre autosugestión de la ingratitud humana. Dicho comercio se plantea siempre del mismo modo. Se proporcionan al hijo determinados medios de formación y desenvolvimiento y se exige que use tal capital de un determinado modo. De una manera que siempre tiene que ver con los intereses, materiales o espirituales, del santo padre que los proporciona. El hijo, cuando es un ser normal, no respeta nunca la última cláusula del contrato. Apenas entra en posesión, en mayor o menor grado plena, de los bienes que le han sido entregados, dedícase a utilizarlos de una forma personal. La ingratitud, como ley inquebrantable de la naturaleza, acecha sus actos y su pensamiento: acepta el determinismo que obligatoriamente le proporciona los medios, pero aplica un concepto voluntarista en el uso. Por supuesto que esta especie de traición sin juramento previo nada tiene que ver con el amor filial, por el contrario proporciona al padre sus más plañideros días felices.

América, como concepto político del Viejo Mundo, nació para ser hija.

El craso error que el Viejo Mundo hubo de tener al formar su concepto, consiste en que cuando el «Viejo» creyó haberla parido, América ya era madre. Madre robusta y potente, que encerraba en sus senos anchos y profundos ríos de nutritiva leche. En tal caso, la doble hipocresía de los descubridores consistió en planear, reclamar como padres y nutrirse como hijos. Colocó, pues, el Viejo Mundo todas sus esperanzas en el Nuevo Mundo y hoy se está cobrando usurariamente en plañidos.

Estas plañideras quejas coinciden, por la paradójica contradicción ajena, con la pubertad política de América y su momento cumbre de fecundidad como madre. América, pues, se halla colocada, como la mayoría de los hombres, frente a un doble conflicto físico-político. Sus propios hijos, los actuales hombres americanos, que políticamente son nietos de los conquistadores y a la vez sus hermanos de leche por el lado de la ubre común, sienten el problema en forma de complejo de inferioridad. En toda familia en que los adultos arman líos de esta naturaleza los niños reaccionan con complejos.

Pero América, en tanto que tierra de potente matriz, posee un destino, pese a todas las sutilezas de la geopolítica, físico; un destino físico por encima y por debajo de lo político. Su futuro no será eternamente el del imigrante que le cansa el pezón succionando caudales con la mirada enternecida puestra sobre otra madre que lo largó apaleado y muerto de hambre. Otra madre que, pese a todo, quizás no mereció ser abandonada.

El futuro de América, como el de cualquier otra tierra capaz de parir hombres, está en su maternidad. Está en aquellos de sus hijos que saben hallar el amor en la veta amarga de su leche. Está en quienes sin ser hijos prescindan de querer ser padres de América, y sepan depositar en ella el amor universal que la ferocidad de la tierra y de las cosas despierta en los hombres que las enfrentan sin premeditación y con honestidad.

Pedro REGUERA

DIVULGACIONES

NIEVE

AYER tarde era el monte Canigó una sombra gris sobre un fondo de plata. Esta mañana (la del 31 de octubre 1954) la soberbia masa pétrea que mira a España y a Francia, era un recorte de mármol blanco y pulido como un monumento, que reflejaba el Sol como un espejo cuya luz reflejada cegaba. Las dos terceras partes superiores del coloso habían sido cubiertas durante la noche por una espesa capa de ese elemento maravilloso al que damos el nombre de nieve. Esta mutación tan radical y rápida es explicada con todos los detalles por una ciencia que se llama Meteorología, la que en vez de apellidarse ciencia Física, muy bien podría apellidarse ciencia matemática, porque pueden resolverse sus problemas por ecuaciones de belleza.

La nieve tiene sus campos favorables y sus campos adversos. Ahí está demostrado en esa raya horizontal que constituye un término: de ella hacia lo alto, blanco; de ella hacia abajo, rocas vegetadas en sus grietas y en sus senos fecundos.

Las gentes, por regla general, no miran la nieve con simpatía. Hay una aversión innata en los seres contra el agua congelada, completamente infundada y basada en la comodidad de no meditar.

A partir de la superficie de la Tierra, y hacia lo alto, desciende la temperatura, elevándose esta línea en la zona ecuatorial muy sobre el suelo, y bajando las zonas polares muy debajo del nivel del suelo. Esta zona que llamaremos crítica, es la que sostiene el equilibrio de la vida. Así, la nieve, sin que nadie se ocupe de ella, cumple automáticamente su importantísima misión.

Tiene además la nieve una importante cualidad, sin la cual ningún elemento favorable a la vida sería posible. Es esta cualidad, el de ser la nieve y la consolidación de ésta, llamada hielo, más ligera que el agua líquida. La capa blanca que corona el monte es un elemento de garantía para la vida y no una amenaza y menos un castigo, y la sabiduría popular siempre nutrida por la experiencia dice: «Año de nieves, año de bienes». Y así es en efecto, aunque parezca todo lo contrario, ya que la nieve es un almacén de agua al aire libre, y sin que nadie se ocupe de ella, funciona a maravilla.

No es menester definir si la nieve es hija del agua, o si el agua es hija de la nieve. Es igual; son dos estados de la misma cosa que se suceden y alternan, hecho que el nombre no pudo inventar, porque todavía apenas lo puede comprender.

Y ahí está la raya divisoria sobre la montaña. Raya que irá bajando a medida que los días se acorten y las no-

por Alberto Carsí

ches se alarguen, y que irá subiendo a medida que ocurra lo contrario, obrando de por sí y sin disposición humana a que atenerse, como un resorte fiel a las conveniencias de la Humanidad aunque ésta lo ignore.

Este resorte automático es depósito de agua para el verano, para beber y para que vivan las plantas. Su hijo inmediato es el río, que sin que nadie lo legisle, dará más o menos agua según las lluvias, las nieves y el calor solar.

El hielo tiene la rara cualidad de ser más ligero que el agua; así es, de otra forma, guardián de nuestra existencia. Y el hielo es más ligero que el agua porque el agua se dilata con el frío, caso contrario que ocurre en casi todos los cuerpos conocidos, que estamos saturados de saber que el calor los dilata, sin meditar que existe esta gran excepción con el agua, de la que se sabe, y podemos comprobarlo con facilidad, que cuando se transforma en hielo aumenta, exactamente en un décimo de su volumen, lo que nos enseña que *diez* metros cúbicos de agua son *once* metros cúbicos de hielo, sin aumentar el peso. ¿Cuál es la consecuencia de este hecho? Importantísima, puesto que es de vida o muerte.

Supongamos por un momento que el hielo no flotase en el agua. ¿Qué pasaría? Pues que la vida, según la conocemos, sería imposible. He aquí el porqué. Si el agua fuese como casi todas las substancias que al solidificarse aumentan su peso, al helarse la superficie del mar, el hielo se precipitaría al fondo. Pudiendo ser considerable la profundidad del mar, los rayos del sol no alcanzarían y llegaría otra vez el invierno antes de que el hielo del fondo del mar hubiese podido fundirse. De nuevo el hielo se precipitaría al fondo del Océano, aumentando su espesor las dificultades del deshielo, y así sucesivamente. Al cabo de algunos millones de años las aguas de los mares, lagos y ríos serían un inmenso casco de hielo y ningún ser vivo podría habitar un mundo en semejantes condiciones de inhabitabilidad.

El hielo, además, por sus especiales condiciones, salvó a los peces, pues el hielo flota, y por ello, durante el invierno, sólo se forma en el mar, con excepciones, una ligera capa superficial de agua helada, y los peces tienen el resto del Océano para vivir. Debajo de la capa helada, el agua es más caliente, porque el frío no puede penetrarla. En verano, el sol funde fácilmente el hielo formado durante el invierno, y cuando hiela de nuevo, solamente se forma una capa, debajo de la cual los peces pueden vivir durante este período en el agua más profunda y caliente; así la vida en el mar es posible todo el año.

Estas dos cualidades del agua, que al helarse se dilata y que se convierte en gas cuando se la calienta, son muy importantes para todos los seres vivos. El hombre primitivo vió el hielo y el vapor producidos por el agua, pero no se dió cuenta de que eran sólo distintos aspectos de la misma cosa: el agua. Y tuvieron que pasar muchísimos años antes de que los hombres lo descubrieran y dedicaran las manifestaciones de admiración de que son acreedores.

Canigó, tú que enriqueces y adornas la región fronteriza francesa y ves por tu altura otras cimas en las lejanías país, diles que nos esperen confiados de nuestra fidelidad. Diles que las avecillas añoran sus nidos y que tus claras aguas son su consuelo y constituyen su esperanza. Diles también que las fuentes de agua de amor y de recuerdos están siempre vivas para dar la salud física y la fortaleza moral con la blancura de las cabezas de los titanes geológicos y con la firmeza de las entrañas de sus rocas eternas, pues están convencidas de su razón evidente y esperan, sin dudas ni vacilaciones, el fracaso de la arbitrariedad.

Que arraiguen las esperanzas en el corazón de los hombres, es lo que interesa, ya que las ha creado la naturaleza en el corazón de las montañas y del mar, que también es corazón porque crea y defiende la vida; la vigorosa y libre que es la verdadera, la que se apellida de la Razón, de la Libertad y de la Justicia. Nieve...

CRONICA

ABSTRACCIONES Y REALIDADES

IGNORA uno a qué blanco apuntaran ciertas endechas al viejo Municipio. Porque en plan de valorizar esta célula social se puede arriesgar aquí el estereotipado juicio de que «todo lo pasado fué mejor». Esto, que puede parecer coincidencia con las loas al viejo Municipio, recitadas estos días desde la prensa falangista, no puede serlo en modo alguno. Imaginaros al Estado totalitario arrullando a la vieja Comuna para colegir si no es esto mentar la cuerda en casa del ahorcado. Pero el franquismo gusta también de regalarnos los oídos con endechas a los Fueros, no menos viejos, rancios y generosos que el Municipio clásico.

El Municipio es a la sociedad lo que el individuo a la humanidad. En la medida en que remontamos los tramos de la escalera social tendemos a dejar a rezago realidades substanciales. Es como una ascención a la estratosfera. Partiendo en dirección ascendente no sólo se difuminan, diluyen y desaparecen los accidentes geográficos, sino que el mismo toldo atmosférico se sutiliza o abstrae progresivamene.

Es lo ocurrido con el individuo y el Municipio, células de la humanidad y de la sociedad. La negación del punto de vista de partida tiene como escenarios el tiempo y el espacio. La sociedad ha suplantado al individuo; el Estado al Municipio; el desafuero al Fuero.

¿El individuo por encima de la humanidad? ¿El Municipio antes que la sociedad? Entendámonos; ambas cosas son realidades bajo condición de descartar todo parasitismo. Unas no pueden alimentarse de los otros al punto de succionarlos y devorarlos. Si tal ocurre con el pecado viene la penitencia. La humanidad o sociedad devoradoras terminan por devorarse a sí mismas.

Ocurre lo propio con los principios, cuando embalados, obsesionados, desenfrenados en pos de las finalidades, los desatendemos. Acaban aquellos por quedar deformados; subsiguientemente, negados. Tomemos como ejemplo una conjugación regular en que las desinencias no pierden de vista la radical.

Partiendo del individuo, realidad fundamental o del Municipio, realidad social, hemos ido encaramándonos sin tomarnos la molestia de mirar hacia atrás. El resultado ha sido el Estado, fenómeno cumbre de un proceso de abstracción, más que peligroso, mortal de necesidad. La abstracción estatal es la resultante del olvido, desprecio después, del punto de partida.

Y en esas estamos. Frente a un Estado inhumano y antisocial, negligente, negador, usurpador de los fueros del individuo en lo moral; idem del Municipio en lo social. El individuo convertido en una abstracción por obra y gracia de otra abstracción; el Municipio realidad social tangible, borrado del cuadro de las realidades tangibles. El individuo reglamentado, codificado, regimentado, encasillado, numerado; simple productor, contribuyente, elector, soldado el ciudadano.

El dilema es este: o caída en el abismo, vertiginosa, como un cuerpo en el vacío, a merced de su paso, o vuelta atrás, al punto de partida, a la realidad substancial. Nunca es tarde para reemprender la marcha ni ningún esfuerzo, por modesto que sea, es desdeñable.

José PEIRATS

¿Juicios precipitados?

por Francisco OLAYA

SABIAMOS de antemano el efecto que, sobre Gorki, podía causar.

No dudamos, sin embargo, de exponerla. Consideramos un ineludible deber de conciencia, como siempre, llevar a la opinión pública nuestras inquietudes. Y no por considerarnos con derecho a fiscalizar la vida de nuestros semejantes. Es éste un derecho que, en más de una ocasión, negando a los demás, nos hemos prohibido a nosotros mismos de ejercitar.

Pero analizar, no es fiscalizar. No somos jueces de nadie. Queremos ser sólo un estado libre de opinión que abra la luz en las tinieblas espesas del conformismo. Que sitúe al hombre frente a frente de sus responsabilidades como tal, y en tanto que miembro de la sociedad. Y estamos dispuestos a facilitarle en la medida de nuestra humilde capacidad, los conocimientos elementales al efecto.

Consideró la Redacción de «CNT», nuestra opinión sobre Gorki, de «juicios precipitados». Respetable, si no convincente, la tesis. Ya hablábamos sobre esto en el artículo anterior. Es cierto que, «las fuentes de información no ofrecen garantía». Pero esto es, como todo, una cuestión de interpretación.

Las fuentes de información que, derivadas del Kremlin o posteriores a la entrada de Gorki en Rusia, nos permitan emitir una hipótesis, son dudosas. Hemos prescindido de ellas por esta causa. No lo son así las que nos permiten enjuiciar y discernir con pleno conocimiento de causa. Sobre éstas, no creemos, haya duda.

Hasta el momento, y posteriores a nuestro anterior trabajo, han visto dos la luz que contradicen nuestra posición: el prometido por la Redacción de «CNT», y otro de Moraze, publicado en el número de noviembre del Suplemento Literario de «Soli», de París. No es preciso decir que esperábamos otra cosa. La ingenuidad, pese a toda su buena fe, de los trabajos en cuestión, no puede ser más patente.

De otra parte, y volviendo al tema de las garantías de información, los dichos trabajos no pueden ser presentados como modelo. Puede que esta garantía no la hallemos nunca. De momento, los archivos hállanse cerrados a la natural curiosidad del historiador honesto. Y puede que, aun abiertos, no lleguen a ser más explícitos. La astucia de Stalin, suponemos, ne le permitiría dejar pruebas testificales de su acusación. Es más que segura la destrucción de los documentos que pudieran facilitar el planteamiento del problema que nos ocupa, en su justa medida. Quizás, algún día, podamos hablar con mayores conocimientos de

causa. De momento hemos de contentarnos con lo poco y deficiente que poseemos.

No queremos hablar de la serie de extractos de artículos de Gorki, anteriores a la muerte de Lenin, de elogio unos y acusadores otros, que sobre nuestra mesa tenemos. Queremos pasar por alto, igualmente, el elogio de Gorki a los campos de concentración bolcheviques. En tanto que material que pueda dar lugar a dudas, hemos de procurar descartarlo. Nuestro apasionamiento sereno no puede conducirnos a los extremos límites de la psiquiatría patológica. No es nuestra intención lanzar acusaciones sin fundamento, ni enlodar la memoria de persona honesta. Queremos sólo hacer la luz en las tinieblas. Nos hemos forjado la opinión que, ciertos hechos históricos, con su conocimiento nos han dictaminado. No será esto óbice nara nuestro público reconocimiento del error, si lugar hubiera. Nadie más interesado que nosotros mismos en que así fuera.

Es muy posible que, muchas de las declaraciones imputadas a Gorki, y fabricadas de cara al exterior no hayan salido de su pluma. Stalin era capaz de esto y más. El libro «Historia del P. C. (bolchevique) de la U.R.S.», salió con la firma original, y aún circula con ella, de una Comisión del C. C. del P. C. ruso. Más tarde hemos sabido que Mao Tsé Toung (artículo «La gran amistad», aparecido en el periódico chino «Yeng Ming Yi Pas», el 9-3-53 que era obra de Stalin. Cosas de por allá. Pero pasemos a otras más serias.

Murió Lenin el 21-1-24. Cinco años más tarde, en el verano de 1929, ante la solicitud de Stalin, Gorki, vuelve a Rusia. No es la intención de este humilde trabajo historiar los sucesos de aquellos años. Son estos hechos sobradamente conocidos. Precediendo a esas

(Pasa a la página 2.)

La generaciôn española del franquismo

hundiendo a su pueblo, ese pueblo español, del que el conde Keyserling dijo hace veinticinco años que constituía la reserva moral de Europa, y del mundo.

La reserva moral que el mundo podía esperar de España se disipó. Poco cabe esperar ya de dus trasfondos. Rinconete y Cortadillo, Monipodio, la Celestina, el Buscón volvieron a colocarse en el censo de personajes contemporáneos, en enorme abundancia. La honestidad, la honradez, la hombría de bien son las que hacen reir a la generación del Franquismo.

Carceller, que fuera ministro de Comercio seis años o siete, posee ahora una de las mayores fortunas del país. Negoció con alemanes, con americanos y hasta creo que ahora, bajo mano, envía y recibe mercancías de o para tras la cortina de hierro. Julio Muñoz Ramonet, con una fortuna de cerca de cien millones de dólares, monopoliza gran parte de la industria textil catalana, que vistió a Hitler y ahora sirve al ejército americano de ocupación. Nicolás Franco, hermano del Caudillo y príncipe de los estraperlistas españoles, ha conseguido una fortuna considerable —la gente dice que «fifty fifty» con el Generalísimo—, emprendiendo aventuras comerciales que hubiesen frenado los impetus de un Capone y hasta de un Luciano.

La mayor parte de las obras públicas se efectúan en el papel y en las informaciones que reparten los agentes de prensa de las embajadas, sobre todo, en estos países de Suramérica, donde el mal de piedra de los dictadores siempre resulta efectivo.

Respecto a esta política de construcciones «en el papel», se cuenta una graciosa anécdota ocurrida durante un discurso del inamovible ministro de Trabajo, Juan Antonio Girón —deiciséis años desempeñando el cargo. Habla en una capital de provincia, ante un «exultado» auditorio. Cada obra del Caudillo que señalaba era acogida con una salva inacabable de aplausos. Unica excepción en el entusiasmo era un pobre señor sentado en una de las primeras filas de lunetas. Mientras todos aplaudían, él giraba la cabeza en sentido negativo y murmuraba algo que, si bien no llegaba a los oídos del aplaudido ministro, le tenía preocupado en extremo.

Mandó a uno de sus secretarios que le buscase, a la salida, y lo llevase a su presencia. Así lo hizo, y en tono airado le recriminó el ministro:

—¿Es qué usted no lee la prensa? ¿No se ha enterado de la inauguración del pantano de cual, de la carretera de tal, de la central térmica de más cual? ¿En dónde cree usted que vive? ¿Qué hace usted? ¿A qué se dedica, que no sólo no se entera de estas obras, sino que se atreve a negarlas?

Cuando la filípica gironiana cesó, el buen hombre, aún más achicado ante los casi siete pies de estatura del eternamente joven ex gangster de la Falange, contestó:

—Miri..., señor, miri, es que yo soy viajante, sabe usted, y conosco esos lugares que vosté dice, sabe, y el pantano...; bueno..., se puso la primera piedra y así sigue...; de la carretara..., para qué hablar, no pusieron ni piedra... En fin, ¿qué quiere vosté que haga...?

—Sabe usted qué va a hacer de aquí en adelante —replicó Girón— pues menos viajar y más leer la prensa.

¿QUE SE PUEDE ESPERAR DE ESTA GENERACION?

Si dijera que nada, casi daría la mejor condensada de las esperanzas que el pueblo español puede tener en la generación que he apellidado del franquismo. Su actuación, en todos las esferas y escalones sociales, es más que negativa, nula. Vegeta, ni hace ni deja hacer. Cambia el porvenir de la Patria por una buena entrada para los toros, y si le aseguran una grada en un partido internacional de fútbol, regala hasta a don Pelayo.

Le da lo mismo todo, o casi todo. En política, la mayor parte de los componentes de la generación creen que Franco es algo consustancial con el Gobierno del país. Ni soñando suponen que pudiera

(Pasa a la página 2.)

MARGINALES

(Viene de la página 1)

sas proletarias con respecto a los problemas vitales que deberían preocuparles. Notaría el efecto nefasto de los exacerbados nacionalismos; las consecuencis psicológicas de la epidemia fascista, y el cesarismo absorbente, imperando incluso en los países de más decantada democracia...

Explicaba Anselemo Lorenzo, y ello toma carácter de máxima para perdurable aleccionamiento, que si la sociedad en que se vive es arbitraria, el individuo está para cambiarla. Es lo que, con otro lenguaje, han expresado algunos pensadores actuales al significar que el individuo ha de tomar conciencia de sí mismo, ha de afirmar una posición frente a un comprobado estado de cosas irrazonable.

Hombre estudioso, sereno, austero, demostró con el ejemplo como se ama un ideal. Muy escépticos tendríamos que ser para convenir en que, actualmente no quedan elementos con el temple de Anselmo Lorenzo. Sin duda alguna los hay; sin duda alguna, entre los que todavía no han llegado al cénit de la existencia, a la plenitud física y mental, cabe esperar que los haya susceptibles de demostrar, con el propio ejemplo, lo que supone tener firmeza de convicciones.

Cuarenta años es ya bastante en la marcha del siglo; no es mucho si observamos el panorama social al través de la Historia. En el período que actuó Anselmo Lorenzo, existía en el ambiente libertario la convicción de que se iba a la revolución; de que se iban a abrir perspectivas de liberación humana de amplitud universal. Había toda una mística puesta en la creencia de que se iba a marchas forzadas hacia una nueva era, nimbada por el sol de la libertad. Han pasado esos años y actualmente el panorama social mundial ofrece características bien diferentes: la inconsciencia de las masas arrebañadas, incluso en el seno de mastodónticas organizaciones sindicales, ha tomado porporciones inusitadas; la fuerza de la máquina estatal, con las investigaciones y realizaciones atómicas ha tomado tremenda potencialidad. La técnica del mal puede hundir el mundo con todo lo bueno y lo malo que en él tiene cabida...

Etapa de incertidumbre es la presente. Mas, hoy como hace cuarenta años, el problema social tiene idénticas características: la desigualdad económica; la arbitrariedad política; oprimidos y opresores, pobreza y despilfarro. Hoy, como en vida de Anselmo Lorenzo, tenemos necesidad de ir «hacia la emancipación». Y, con el ejemplo de su vida y de su obra, nos dejó senda abierta. Para nosotros y para los que nos sucedan.

FONTAURA

Postal galaica

TRIPTICO FRANQUISTA

«... He aquí el tablado de la antigua farsa...», que dijo el del complejo sexual. Otra vez se escribe y corifea sobre las elecciones municipales, como si nadie supiere hasta la saciedad de la mascarada-elección. Antes, según malas lenguas, votaron hasta los muertos. Ahora, claro, sólo votan o hacen votar a los *vivos*, pues los que han de salir elegidos ya lo están. Los que llenaron la andorga y los bolsillos dejan paso a otros cofrades de la misma calaña para que se *sacrifiquen* también éstos por el *querido pueblo*. Votaron los cabezas de... turco, y lo harán los apriscos verticales—vulgo Sindicatos—, las hermandades regidas por los curas y monjas, y otra vez la voluntad *soberana* del pueblo brillará por su ausencia. Pero eso sí, se votará a los más provocadores, a los que hayan tenido mejor puntería con la pistola o hayan manejado mejor el hacha (aquí también se sacrificó al estilo druida o celta). En fin, se aumentará aún más el presupuesto. Y ¡no faltaba más! se votará por *unanimidad* y nadie tendrá la osadía de romper una urna. ¡Hasta aquí podía llegar el desorden y la falta de respeto a Pancho Medallas! Los futuros ediles cantan ebrios:

«Votad, borregos, votad
al patrono y al industrial,
al fin y al cabo todos ellos
del presupuesto chuparán,
lo mismo el consignatario
que el agente comercial.
Y ¡chiton! porque si no
en la perrera pernoctarás.»

* * *

Al socaire del malhadado Año Santo ha sido asolada esta dulce terriña por mendigos y truhanes de toda ralea. Los peregrinos son las dos cosas, y están engullendo todas las provisiones de la región gallega, pues si bien acuden romeros potentados, la mayoría son o hácense los pobriños, y con sus vestidos miserables mueven a compasión a los campesinos y pescadores bondadosos, que si bien creen más en «meigas» (brujas) que en todo ese medalleo y baratijas, alusivos al marianismo, sus sentimientos son explotados por esta turbamulta parasitaria e indeseable que merodea impunemente. Se ha abierto de par en par el sepulcro del Cid y cerrado a cal y canto (después de masacrar a sus asistentes) todos los centros de cultura del pueblo y para el pueblo. Los peregrinos truhanes han copado fondas y tabernas donde tan pronto invocan a Santiago como a Baco. Ello trae a la memoria aquellas palabras de Guerra Junqueiro: «... me acuerdo de vosotros, apóstoles cristianos, que hace veinte siglos explotáis y exhibís el cuerpo de Jesús...»

Claro que a esta taifa de molicie y vicio sólo importa la gula, que expresa este salmo:

«Eu quero pasarlo ben
vevendo viño Riveiro;
carne de cerdo o de buey,
pan blanco de Rivadaria y
folgar con boas rapazas do Leiro.»

* * *

Y mientras la filibustera riada de peregrinos se regocija y «folga», los nuevos regidores preparan sus estómagos y carteras. El señor de Marbella y de Monte Reina (coto entre Toro y Zamora, de varios kilómetros de extensión, que le costó a Girón 20 millones de pesetas) autoriza a los *pobrecitos* burgueses a despedir a los trabajadores que no les sean adictos, para que puedan hacer tranquilos su digestión; ya que está limpiando fábricas, talleres y obras de rebeldes o «rojos». decreta una subvención de varios millones para el paro que entre la frondosa burocracia del Partido quedará sorbido en su 90 por cien... y el resto para las cocinas económicas (?), para que puedan comer un plato de bazofia los parados. Estamos, pues, en la Edad Media. Pero la sopa boba de antaño se vende hogaño. Y ello para demostrar—se dice—la generosidad del régimen de Pancho Medallas y su cuadrilla. Y el vástago de Herrera Pisuerga, intrigante y turbio como las aguas de este río, entona entre sus íntimos esta cántiga:

«Os doy mucho trabajo
por miserable jornal,
y si os creéis humillados
¡a trabajar a un penal!»

CELTICO.

POSTAL de PARIS

PUGILISTICA

POR lo menos son seis o siete los locales en que, con cierta regularidad se celebran en París combates de lucha libre y de boxeo. Es en ellos donde más frecuentemente se oyen nombres españoles

Generalmente, los pugilistas de la Península sirven de «cabeza de turco» a contrincantes de superior categoría y mejor preparación. De vez en cuando consiguen una vistoria aislada. Y como son naturales de Madrid o Barcelona, sus combates tienen para el público un interés superior que sí se tratase de combatientes parisinos. Todavía aumentan más el interés con la añadidura de truquillos en la propaganda no exentos de buen humor, como ese luchador que se anuncia «Don Juan de Salesas», o como mi Rocco Lambán, un buen mozo de un pueblo cercano al mio, que se hace apodar «El Estrangulador» después de que se le ha descubierto el plumero con su anterior subtítulo de «campeón sudamericano», que resultaba muy exótico.

Excepcionalmente, ha aparecido por estos barrios una figura que en sus comienzos parecía que iba a convertirse en estrella por propios méritos: un púgil que se apellida Galiana. El hombre se llama Pepe, como todos los españoles, pero en los carteles se rebautiza Fred, sin que se sepa exactamente por qué.

Después de dos rotundas victorías en la capital, se enfrentó el otro día con un francés que se llama Mohamed Chickhaoui, que ha sido campeón en esta nación. El encuentro se verificó en el llamado Palacio de los Deportes, que es el mayor local cubierto que tiene Francia para estos menesteres. La explicación fué violenta, como era de esperar. El señor Pepe recibió más golpes que un chiquillo travieso de una madrastra de mal genio, pero como también él es un tío bruto, no se quedó manco a la hora de repartir y al final, ambos contendientes, llenos de sangre y casi sin conocimiento, recibieron los nutridos aplausos de una decena de miles de parisinos, que al parecer se habían divertido mucho.

Aparte de algunos artistas de cine que asisten por exigencias de la propaganda para que los vean en primera fila (3.000 francos el asiento) es casi seguro que a ninguno de los asistentes se le podrá encontrar en un teatro, en un museo, o en la sala de lectura de la Biblioteca Nacional. Queda como consuelo que una decena de millares no es mucho, en relación a los cuatro millones de la aglomeración parisina.

Francisco FRAK

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Por primera vez desde que desapareció de Vitoria para aprovechar la ausencia del cardenal Segura y hacerse cargo de sus nuevas funciones de arzobispo coadjutor de Sevilla, ha venido Mons. Bueno Monreal a esta diócesis, que seguirá rigiendo con carácter de administrador apostólico. Previamente se detuvo varios días en Madrid con objeto de conferenciar con el Nuncio y de ser recibido en audiencia por el general Franco, dando cuenta a ambos de la forma en que se había desarrollado lo que ya se llama popularmente «la operación Segura». El Ayuntamiento le ha nombrado hijo adoptivo.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 502 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 12 Diciembre 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Después de lo ocurrido con el cardenal Segura, nadie duda que el súbito nombramiento de vicepresidente de las Cortes a favor del señor Lequerica equivale también a ponerles un coadjutor al señor Bilbao, presidente de las Cortes, a quien el general Franco ya no necesita para nada y cuya ductilidad será perfectamente sustituíble por la del señor Lequerica. Este, que actualmente no tenía ningún cargo ni representación, ha sido objeto de dos decretos simultáneos, uno nombrándolo miembro de las Cortes y otro designándole primer vicepresidente de las mismas.

LA POLITICA INTERNACIONAL FRANQUISTA

LA política internacional del franquismo es la del pescador en aguas cenagosas. Todas las dictaduras fabricáronse sus tópicos, mediante los cuales encubrir groseramente sus siniestros designios. Nos hemos ocupado repetidamente de los que sirvieron de cortina al dictador Primo de Rivera. Este precursor de Franco tomó siempre a pechos el empeño de justificarse ante el pueblo. Sus repetidos monólogos, aquellas casi cotidianas notas oficiosas con las que el lector de diarios sometidos a la previa censura militar, se desayunaba todos los días, eran una modo de consuelo o desahogo para el dictador. La dictadura primorriverista careció siempre de una política exterior, por lastre hereditario o porque no la necesitaba. Franco —por eliminación— prescinde de toda política doméstica propiamente dicha. Toda su política interior se apoya en el aparato represivo. Pero necesita de una política exterior, si no para encandilar a sus sometidos nacionales sí, y muy especialmente, para que el exterior le siga perdonando la vida.

Hay en ello una razón muy simple. El régimen franquista, bien que fraguado en los consejos bancarios, en los cuarteles y en las sacristías, debe su vida a circunstancias turbias, cenegosas o patógenas permanentes de puertas afuera. En pocas palabras: a las condiciones de resentimientos y antagonismos tortuosos de la política internacional europea de la preguerra número II. Su primer acto político de signo internacional fué la puesta de los conspiradores bajo la advocación de Hitler y Mussolini. Bajo su protección militar y diplomática subsiguientemente.

Mientras estuvo en el aire la solución del sangriento pleito entre democracias y totalitarismos, el franquismo, no menos por convicción que por necesidad, fué el adalid más fanático contra todo asomo de coexistencia entre las potencias contendientes. Sólo cuando la estrella de Hitler inició su precipitada carrera hacia el ocaso surgió la voz atiplada del «caudillo» entonando la copla de una paz honorable que preservará a la vieja Europa de una completa destrucción. El que había servido tan diestramente a la propaganda totalitaria varió la suya pasando de la enfática proclamación de una fatal derrota de las armas aliadas a la de la invencibilidad del poderío alemán. Más tarde proclamó imposible la salida del punto de equilibrio de ambos poderíos militares y señaló con tronadas frases de rebuscado sentimentalismo la fase de «monstruoso fratricidio» en que había entrado la contienda, en evitación del cual brindaba, el verdugo de más de un millón de españoles, sus «buenos oficios» de mediador «neutral».

¿Se resignaba el franquismo a abandonar su especulación política a expensas de la turbulencia internacional? Tal abandono, hubiera sido abrir su fosa con su propia mano. Una reconciliación de los Estados beligerantes dejaría al franquismo desemparado, fuera del clima, para él vital, de la turbulencia. Si hubo en el franquismo un momento de desfallecimiento y augurios de capitulación, la ininterrumpida cerrazón política internacional de la post-guerra le hizo tomar nuevos bríos. Con ayuda de dios y del diablo, las aguas cenagosas siguieron empantanando a Europa y extendiéronse inclusive sobre los demás continentes. Y chapoteando en ellas, alimentándose con sus miasmas, el inmundo batracio franquista encontró una nueva vía salvadora: el anticomunismo.

Cada vez que se dibuja en el horizonte europeo de bayonetas un respiro, una fugaz esperanza de paz, la voz atiplada del «caudillo» recurre a las ondas para ilustrar a sus destinatarios de Washington y Londres sobre la imposibilidad de la coexistencia. Su chirrido gutural de rata no puede disimular la alarma. Se oyó ese chirrido siniestro en ocasión de la muerte de Stalin, cuando la conferencia de Ginebra y ante cada una de las volteretas contemporizadoras —electorales— del laborismo inglés. La demagogía anticomunista del franquismo no tiene otro objeto que siembra de cizana y que persista la confusión internacional al amparo de la cual nació, vive y pretende subsistir. Estos días la prensa histriónica franquista arremete con redoblada furia contra los coexistencialistas impresionados por las declaraciones de algunos eminentes físicos, según las cuales urge interrumpir de una manera drástica todo nuevo ensayo de explosión termonuclear si se quiere preservar nuestro mundo de una catástrofe irreparable. El comerciante de bases atómicas que es Franco defiende, con su histerismo belicista, no solamente su oprobioso régimen sino sus sórdidos intereses de usurpador aprovechado.

EL REY CASTIZO

FUE en Zaragoza donde demostró Alfonso XIII, por primera vez, que era un castizo de primera clase. Quiero recordar los días, ya lejanos, de octubre de 1900... durante las bulliciosas fiestas del Pilar.

El rey, que por entonces era un muchacho, se paseaba por el Coso, la gran avenida zaragozana, rodeado de generales y de gigantes y cabezudos, todos de cartón, particularmente los generales.

El rey marchaba bailando sin querer. La música y las mujeres le volvían loco. Estaba en la edad de los primeros vuelos e ilusiones. Sus mejores tiempos.

Corría y saltaba por las principales calles de la capital de Aragón, y detrás de él corrían, dando pequeños saltos, los viejos generales Martínez Campos, Polavieja, Primo de Rivera—el Primo de Rivera del siglo pasado—y Marina.

Los muchachos zaragozanos corrían y bailaban persiguiendo a los cabezudos, sin hacer caso del rey, ni de los gigantes, ni de los generales.

Los chicos cantaban las canciones tradicionales. Una de ellas decía así:

«Boticario cañario,
garras de alambre,
le cayó una teja
y le hizo sangre.
Ajos, peregil,
doscientos mil.

Aquí, aquí,
Morico el Pilar,
se come las sopas
y se echa a bailar.»

A latigazos contestaban los cabezudos y los muchachos replicaban a pedradas.

La Pilarica, en su peana, sobre los hombros de bien plantados oficiales del *noble* y *heroico* ejército español, seguía al Don Juan de la época.

No hay que decir que el Don Juan de aquella época era Alfonsito XIII.

En aquel momento se oyó un fuerte toque de atención. Silencio. Silencio y paro general. Todo quedó inmóvil, hasta la virgen.

Un famoso cantador de jotas se adelantó al grupo de generales y frente al rey, con voz de trueno, cantó la siguiente copla:

«Si la virgen del Pilar,
se fuese de su capilla,
pondríamos a nuestro rey
sentadico en una silla.»

Aplausos, muchos aplausos. ¿Al cantador? ¿A la copla?

Lo único que yo puedo asegurar es que el famoso cantador de jotas había salido, hacía pocos días, del presidio de Burgos, indultado por el rey.

La gente decía que el cantador de jotas tenía una hermana más bonita que la virgen del Pilar, y que fué a la hermana a la que se concedió el indulto...

Al llegar el grupo de generales a la Plaza de la Constitución—el rey había desaparecido—se oyeron muchos gritos.

¿Qué sucedía?

Sobre un urinario público, frente al Gobierno civil, había un grupo de hombres. Uno de ellos gritó: «Para tí, Polavieja». Y le tiró al general un botijo lleno de agua, que le abrió la cabeza.

La gente empezó a correr por todas partes.

Maniobró la policía y los soldados. La Guardia civil intervino brutalmente, como de costumbre. Las víctimas fueron numerosas.

Y los curas, sin cesar de correr, gritaban como fieras: «No correr, zaragozanos la virgen del Pilar nos defiende».

Y la Pilarica había sido abandonada, sobre su peana, en medio de la calle.

Y aquella noche la pasó Alfonso XIII con una buena hembra. Nada menos que con la señora de un comerciante multimillonario que llamaba la atención por su belleza.

A los pocos días el rey hizo barón al marido cornudo.

No hay duda de que Alfonsito era un rey castizo, casi tan castizo como su padre y muchísimo más castizo que sus hijos.

Que Dios le guarde y aparte de él a las cien mil vírgenes.

Por FERNANDO PINTADO

Contrapunto MEJICANO

HOMBRES Y ACTITUDES:

Isidro Fabela y José Vasconcelos en los caminos de Iberia

MEXICO, D.F. a 12 diciembre 1954 (correo aéreo).—Mientras el «bastonero» que marca el «paso» franquista por estas tierras: Justo Bermejo, señala un «alto» a la ofensiva franquista, dos figuras destacadas en los ámbitos nacionales, han dado que hablar a la prensa, círculos políticos y literarios de esta metrópoli. Se trata de don Isidro Fabela y el Sr. José Vasconcelos.

El primero, de nobilísima conducta para nuestra causa, en lo que a proyecciones internacionales se refiere y el segundo, un nombre que resume una dramática trayectoria que va desde una juventud maderista, a una vejez vaticanista, con destellos «imperialistas» que le permite visitar al «caudillísimo» en su desdichada ínsula, para entonar loas, inoportunas, a la decencia y claridad intelectual què debieron distinguirle.

Mas, ocupémonos antes del Sr. Fabela que, en serie de artículos remitida a «El Informador» de Guadalajara, Jal., inicia «un recordatorio» ante las maniobras del clero y la reacción diciendo: «Como la prensa de la capital se ha referido últimamente y con suma frecuencia al posible reconocimiento del gobierno del general Franco por el presidente D. Adolfo Ruiz Cortines, me parece pertinente recordar cuál fué en sus orígenes la política mexicana seguida por el entonces Presidente Lázaro Cárdenas hacia la república española...»

A continuación menciona los postulados que llevó como delegado mexicano ante la fenecida Sociedad de Naciones de los que cabe entresacar el V que dice a la letra: «Específicamente en el conflicto español, el Gobierno mexicano reconoce que España, Estado miembro de la Sociedad de Naciones, agredido por las potencias totalitarias, Alemania e Italia, tiene derecho a la protección moral, política y diplomática, y a la ayuda material de los demás Estados miembros, de acuerdo con las disposiciones expresas y terminantes del Pacto.»

Se refiere D. Isidro al Pacto de la Liga, que fué, como millones de infolios, amontonados de letra más muerta que el sumerio y caldeo. Posteriormente el Lic. Fabela recibiría, procedente de México, D.F. y fechada en el Palacio Nacional el 17 de febrero de 1937 una carta del Gral. Lázaro Cárdenas, presidente de México, cuyo texto, a ser reproducido por el ex-representante diplomático en su artículo, da lugar a una honda emoción; vivísima, cuando nuestros ojos recorren los siguientes párrafos:

«... Bajo los términos «no intervención» se escudan ahora determinadas naciones de Europa, para no ayudar al Gobierno español legítimamente constituído. México no puede hacer suyo semejante criterio, ya que la falta de colaboración con las autoridades constitucionales de un país amigo es, en la práctica, una ayuda indirecta, pero no por eso menos efectiva para los rebeldes que están poniendo en peligro el régimen que tales autoridades representan. Ello, por tanto, es en sí mismo uno de los modos más cautelosos de intervenir...»

He aquí las directivas del Presidente de México a su representante en Ginebra. Mientas la felonía cubría los cortinajes de las celestinescas cancillerías europeas, en este lejano país un hombre nos enviaba parque y armas para la defensa de nuestra civilización invadida por la maquinaria de Hitler y Mussolini, así como por las envilecidas «kabilas» rifeñas. Y ese hombre, posteriormente, se negaría a reconocer a Franco y estrecharía los vínculos de solidaridad y

Adolfo HERNANDEZ

amistad con los emigrados hispanos, acogiendo a buen número de ellos en su nación en gesto imborrable de hidalguía y nobleza.

El Lic. Fabela cumplió brillantemente su cometido e incluso parece que el criterio mexicano acerca de la aberración del tristemente célebre Comité de la «No Intervención» fué más irreductible que el del propio gobierno republicano español. El Lic. Fabela es un enamorado de Iberia y en un trabajo leído hace unos dos años, en el curso de un homenaje de los exilados españoles hacia su brillante personalidad dijo algunas palabras que no hemos podido olvidar:

«Que se desengañen los desengañados. La España flamante que surja después de su crisis presente, será de asombro; y se descubrirá a sí misma, enorgulleciéndose de lo que fué en comparación de lo que es y de lo que será...»

Otro caballero mexicano está recorriendo en estos días los caminos de Iberia, pero en distinta forma. Se trata de José Vasconcelos, viejo escritor y pensador con un abundante historial político en las lides nacionales, entre las que se cuenta su postulación a la presidencia del país, ambición que resultó frustrada. Vasconcelos de pluma ágil es autor de «Ulises Criollo», libro donde profesa fé maderista; a este trabajo han seguido muchos otros «Estética», «La Tormenta», «Breve Historia de México». Colabora en varios periódicos mexicanos y en ellos hemos podido constatar una deformación casi constante de la verdad. Ciertamente y pese a sus pujos de imparcialidad y agudeza, el Sr. Vasconcelos ha declinado tan profundamente en la de-

(Pasa a la última página.)

QUIJOTE Y SANCHO

CON frecuencia el Caudillo de la España sanchopancesca y monacal — que no es la nuestra — ha hecho alusión a sus antiguos adversarios en la cruzada a quienes ha ofrecido la mano reconciliadora. A esos enemigos que «por fuerza o por error» se encontraban y se encuentran en las filas advesas. No es nuevo el deseo reconciliador de un régimen irreconciliable hasta con los propios partidarios que le ayudaron a arruinar y a ensangrentar el suelo español. Porque no era por fuerza o por error que la España liberal, progresista y libertaria se opuso a la entronización por bemoles del reinado del sagrado corazón erigido en el Cerro de los Angeles. Es precisamente lo contrario: cuando por la fuerza nos quisieron imponer — los que de la fuerza y la sinrazón hacen un altar — el imperio del mundo que no trabaja y ora a Dios para que trabajen los demás.

Por Vicente Actés

El nuevo Sancho Panza de España tiene tal apego a su ínsula Barataria que no hay manera de hacerle comprender por señas que el mejor servicio que podría prestar a su patria y la mejor mano que podría tender a sus antiguos adversarios es marcharse viento en popa a toda vela rumbo a las cavernas ígneas del Dante. Eso es: al Infierno, con el cual tratan de hacernos miedo los cucos ensotanados.

No es nuevo el cuento de la mano tendida a los adversarios. A nuestro compañero e inolvidable amigo Juan Peiró también le tendieron la mano... a la romana. En aquel entonces como ahora la ínsula Barataria y sus caricaturas de sindicatos estaban huérfanos de prestigios sociales que lo acreditaran delante del mundo que trabaja y tramaron en los bajos fondos del régimen—todo el régimen es un bajo fondo—el innoble rapto del gran sindicalista catalán. Una vez allí trataron de desviar con halagos y promesas la recta e incorruptible conducta de Peiró. Todo fué en vano: el obrero libertario de Mataró prefirió morir, asesinado por la horda que le tendía la mano, porque vió que aquellas manos estaban sucias y manchadas de sangre de nuestro pueblo.

Es la misma gente de entonces la que ahora, por boca y mano de su generalísimo trata de reconciliarse con sus antiguos y eternos adversarios. Pero como Peiró otrora continuamos viendo las manos manchadas de sangre y de cieno a todo un régimen que desde su nacimiento se encuentra completamente divorciado del pueblo que oprime con la complicidad de esos países sanchopanceados por el brillo de la falsa moneda yanqui. (Continuamos refiriéndonos a los regímenes yanquis, chinos o rusos, porque sus respectivos pueblos tienen nuestro máximo respeto y estima.)

Mientras el Caudillo nos ofrecía la reconciliación, un comentarista radiofónico y sanchopancesco de la ínsula franquista en ocasión de la gran función de circo celebrada en España con el nombre de elecciones municipales vituperaba a los adversarios del régimen lanzando un reto que nos hizo el efecto de la baladronada de aquel ministro de Alfonso XIII que al anunciarle la dictadura de Primo de Rivera, dijo: «¡Antes pasarán por encima de mi cadáver!» Y el cadáver de aquel vivo permaneció insepulto, vivito y coleando, hasta que por ley natural le tocara el turno del reposo cadavérico.

El baratario comentarista decía poco más o menos que un régimen como el franquista, que costó implantarlo raudales de sangre, no será eliminado si no es con sangre. Así que por boca de este charlista que con sus retos hacía temblar las ondas hertzianas, se le vió la antena a los «buenos propósitos conciliadores» del régimen acaudillado por el protocanónigo de Santa María la Mayor de Roma. ¡Cuidado!... Camuflado entre los pliegues de esa mano al parecer cristiana y candorosa se encuentra el virus calomardino del engaño y la traición.

Cultivo la rosa blanca
para el amigo sincero
que me dé su mano franca.

Pero ¡cuidado! —repito— esa rosa blanca no es como la del poeta que remozamos. Es una rosa espinosa; es cardo y oruga. Don Quijote, que representa el espíritu en acción del pueblo español, ese sí que cultiva la rosa blanca al propio tiempo que embiste lanza en ristre contra los follones y malandrines que baladronean por nuestro solar ibérico. Los sanchos sólo discurren a través de sus estómagos y de sus panzas.

ESTAMPAS DEL PARAISO FRANQUISTA

El trabajo forzado con mano de obra prisionera. — La insolente provocación sacerdotal y trabuquera en los penales. — Día de visita en las cárceles.

PASADO Y PRESENTE

Reacciones... sospechosas

DESPUES de una etapa de barbarie sin paralelo en ningún momento de la historia, se ha producido—tarde y con daño—una reacción que es muy humana, pero cuyos puntos negativos la hacen sospechosa. En todas partes se habla de la civilización, de sus conquistas, de sus esplendores, como para distraer a la gente de los horrores en que culminó últimamente.

Por EUSEBIO C. CARBO

Teniendo base firme la sospecha de que está condenada a hundirse con estrépito si mañana se repite lo de ayer, lo que está humeando todavía, es cantada en tonos pasionales la necesidad de salvarla a costa de lo que sea.

Si de la repetición de ciertos hechos depende su vida, como se afirma, dado que las causas determinantes de los mismos quedan en pie—probablemente más agudizadas que antes—, y que escapa a los de arriba, a los que hablan del salvamento, suprimirlas, por ser su función social y los antagonismos irreductibles que esa función simboliza el factor que las mantiene enhiestas, el efecto ha de producirse una vez más.

Por lo tanto, puede dársela por muerta desde ahora. Tardará un poco más o un poco menos en desplomarse, pero no hay inconveniente en sostener que el cataclismo que la reduzca a pavesas tardará poco en producirse.

A no ser que los de abajo—únicos capaces de evitarlo—tomen oportunamente la palabra...

* * *

Por si son mañana los de abajo quienes eviten el *hundimiento*, es seguro que la civilización cambiará su faz en infinidad de extremos. Tendrá que arrojar por la borda el lastre que le da actualmente semejanzas bochornosas con la barbarie más odiosa y más desenfrenada.

No podrá seguir con la afrenta de tener a los hombres divididos en castas y en clases, en satisfechos y hambrientos, en dominados y dominadores. No podrá mantener el carácter antagónico de los intereses y de las relaciones, que es el que engendra catástrofes espantosas como la que nuestra pobre humanidad, degollada desde hace siglos por la injusticia, soportó hace poco.

Una civilización en que sea posible verse privado de todo, carecer de todo, de techo, de abrigo, de pan, entre emporios de riqueza, y en que no disfruten de todos sus derechos aquellos a quienes se imponen por la fuerza bruta todos los deberes, constituye un crimen sin nombre y una vergüenza gigantesca.

Y todo conspira en nuestros días contra ella, aun cuando a ratos no lo parezca, en una pugna a ratos tumultuaria, a ratos silenciosa, por darle otras bases más racionales, y continuará, con treguas cada vez más fugaces, mientras el beneficio de las grandes obras realizadas por el progreso humano, sean de la índole que fueren, no alcance a todos y cada uno. Mientras la convivencia social no se inspire en el más alto sentido de la justicia.

* * *

¿Podríamos considerar como nuestra la que ahora amenaza desplomarse? ¿Responde en alguna forma a nuestras aspiraciones y a nuestros sueños? ¿Entronca en algún sentido con los fines naturales de la vida social y de la vida humana?

De ninguna manera. Por el contrario, los niega, los escarnece, los vilipendia. Se basa en anacrónicas, vituperables omnipotencias, consagración histórica de servidumbres y miserias sin cuento. Y no transige—como no sea por la fuerza—con nada de aquélla que a la luz de la justicia, del derecho, de la libertad, magnifica las comunidades humanas y las ennoblece.

Da la espalda a las tendencias que más vigorosamente se manifiestan en el hombre. Peor aún. Se revuelve airadamente contra ellas. No concede pabellón a nada susceptible de darle a la sociedad unos atractivos morales de que carece por completo. Su esplendor material contrasta por modo ruidoso con el raquitismo sublevante de que en otros aspectos hace constante gala, como orgullosa de las taras que la hacen detestable, la empequeñecen y la degradan.

No le importa que sus aspectos atrayentes sean ensombrecidos por otros a todas luces abominables.

No le importa que el fruto de sus brillantes aportaciones, ya que las hay en su haber dignas de la más alta estima, resulte patrimonio casi exclusivo de unos cuantos...

* * *

No. Esa civilización no es la nuestra. No puede serlo. Tenemos de ella un concepto diametralmente opuesto al que predomina hoy, y que afirma en todos los terrenos aquellos atributos de orden vario sin los cuales queda el hombre reducido a la triste condición de bestia.

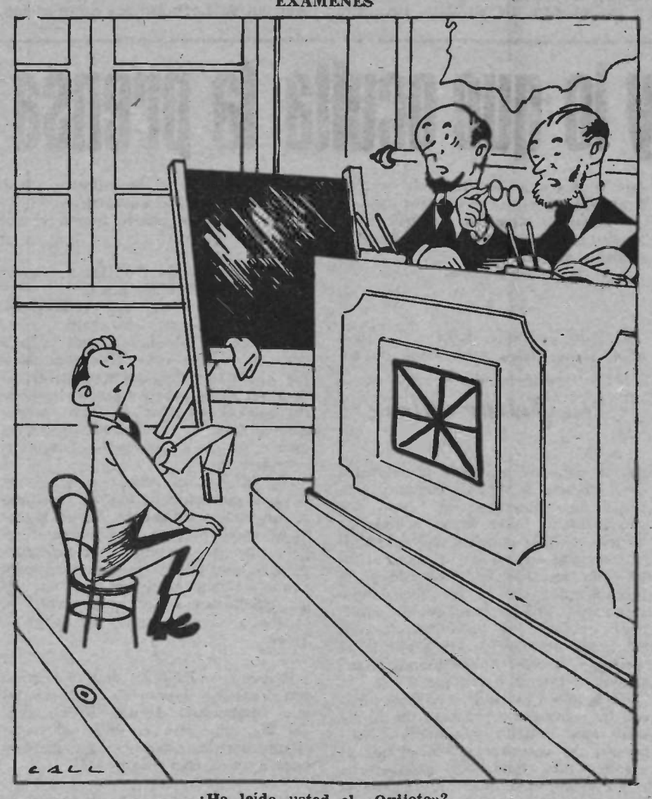
Si fuera la nuestra aquélla que es cantada ahora y cuya salvación se recomienda con tan vivo empeño, o sea la que ha de tener por base la reciprocidad entre los deberes y los derechos, elevando al individuo a la categoría de soberano entre soberanos, sin que nada pueda colocarse por encima de la voluntad y de las conveniencias de esa unidad que en lo social y en lo humano es sin disputa la medida de todo, es seguro que le volverían la espalda cuantos desde arriba se obstinan en asegurarle el equilibrio a la otra.

A la suya. A la que no puede vivir sin que la injusticia del privilegio en todos sus órdenes monte la guardia en permanencia.

Don Juan March ha enviado 50.000 pesetas como pago de su localidad para un festival taurino a beneficio de la Cena de Navidad de los pobres.

«El señor don Juan de Robles...»

EXAMENES



—¿Ha leído usted el «Quijote»?
—¡Que si he leído el «Coyote!

En Francia se ha inaugurado recientemente una placa en honor de Frédéric Bartholi, el célebre escultor francés autor de la gigantesca estatua que lleva por lema «La libertad iluminando al mundo», que domina la entrada marítima del país de Mac Carthy.

*

La víspera de su muerte, Vichinsky había comprado un ejemplar de la nueva edición en inglés de «La correspondencia de Gogol». Se encontró este libro abierto por la página donde dice Gogol: «En la vida, como en el teatro, los desenlaces deben ser cortos».

*

En ocasión del 25 aniversario de la muerte de Clemenceau se ha recordado esta frase del homenajeado: «Cuando se tiene la linterna de Diógenes hay que tener también el garrote».

*

Un policía de Filadelfia estaba a punto de poner una multa a un auto que estaba estacionado más tiempo del permitido, cuando desistió al ver en el parabrisas la siguiente nota: «Este auto es propiedad del Gobierno de los Estados Unidos. Toda multa deberá ir acompañada de siete copias en papel carbón, según decreto oficial».

*

El burócrata revolucionario: Aquí hay tantos papeles viejos y vencidos que sería mejor quemarlos todos.

El jefe de negociado: Buena idea, pero por si acaso saque primero dos copias de cada uno.

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de INDOAMERICA

VENEZUELA

— VIII —

Desde Valencia, la carretera, bordeando el Cabriales, franquea el paso de Las Trincheras y desciende hacia el tercer puerto de la República: Puerto Cabello, así llamado porque su abrigo es tan seguro que las naves pueden ser amaradas por un cabello, dicen.

Con ánimo de descongestionar el enorme tráfico existente en la Guaira y para fomentar, al mismo tiempo un auge comercial en las diferentes ciudades situadas al oeste de Caracas, a saber: Valencia, Maracay, San Juan de los Moros, San Carlos, San Felipe y Barquisimeto, el puerto ha sido declarado franco y mucha mercancía logra, así, ser encaminada por Puerto Cabello. Diariamente, grandes camiones, desplazando 10 y más toneladas se dedican al transporte por carretera de lo que el puerto recibe y algunos comerciantes caraqueños consiguen inclusive un flete más reducido empleando este procedimiento, a pesar del transporte complementario por carretera de 221 kilómetros.

Desde el mismo momento en que la carretera alcanza la vertiente septentrional de la cordillera, la vegetación sufre un cambio radical y la verdura del Trópico se manifiesta en todo su esplendor. Hay una gama tal de variedades del verde que asombra. Toda esta verdura, vista desde el mar y por primera vez, no se borra nunca más de la mente del europeo. La cordillera forma una gran franja que la limitan dos azules, el del mar y el del cielo. Hay tanta exuberancia de reino vegetal que el ser humano se siente empequeñecido y atemorizado. Desde ese momento se desmoran para uno las atractivas leyendas de Chateaubriand y Rousseau que tantas loas cantarán a la naturaleza americana. Es el momento de compenetrarse con las plumas del colombiano Eustasio Rivera y del brasileño Euclides de Cunha que no tratan de asombrar a la corte francesa sino de reflejar con una crudeza viril el asesino e inhóspito infierno verde.

Deslizándose barranco abajo, va la carretera convergiendo y divergiendo con las líneas del ferrocarril Caracas-Puerto Cabello, la única línea de pasajeros existente en todo el territorio venezolano. Pasa por Las Trincheras, estación termal donde las aguas alcanzan 97 grados de temperatura, atraviesa el pueblo del Cambur, que significa plátano en venezolano y tenemos que pararnos antes de llegar a Taborda para someternos a las rigurosas medidas adoptadas por el gobierno para combatir la fiebre aftosa que tantas bajas ha hecho entre el ganado vacuno del país.

Para combatir esta plaga se han colocado puestos de profilaxis e inmunización en la entrada y salida de aquellos estados ganaderos más afectados por la enfermedad que sólo se manifiesta en los animales, los cuales terminan por no poder comer y mueren de inanición. El germen de la enfermedad es transportado de unos lugares a otros por el propio ganado y también las personas y vehículos que han estado en zonas afectadas. Las medidas para combatir la fiebre aftosa consisten a rociar las ruedas de los vehículos con un desinfectante y todas las personas deben andar por encima de una esterilla empapada del mismo líquido.

Esta medida junta con la vacuna anti-aftosa, que todo el ganado ha recibido, habría terminado con este terrible flagelo si no hubiera habido un masivo contrabando de ganado colombiano a través de la Goajira.

Esta zona, poblada por los indios goajiros se presta divinamente al contrabando de ganado y a través de la misma el germen de la fiebre aftosa ha continuado entrando en Venezuela.

Sin llegar al extremo a que se llegó en Río Grande, en la frontera mexicana-estadounidense, donde en una semana se fusilaron 300.000 reses enfermas de fiebre aftosa, la gravedad del problema alcanza en Venezuela proporciones catastróficas y esta medida señalada, a pesar de que obliga a veces a esperas de más de una hora, es aceptada por la población que colabora abiertamente.

La misma operación se verifica en el Estado de Yaracuy, después de pasado el río del mismo nombre, y la etapa del día termina en la capital del Estado Lara que es Barquisimeto, después de un recorrido de 376 kilómetros.

Barquisimeto celebró el año pasado el cuatricentenario de su fundación —1553— y con tal motivo se

por Victor Garcia

inauguraron exposiciones, monumentos y edificos. En las primeras hubo un tímido aporte de la industria y la agricultura nacional, participó, como era de esperar, la industria petrolera y las inevitables Coca-Colas.

Un obelisco de 60 metros de alto de forma cuadrangular, con iguales medidas en la base y en la cúspide, conmemorando el cuatricentenario, fué el monumento de mayor importancia y, entre los edificios, destaca el Hotel «Nueva Segovia», que forma parte de la red de hoteles lanzada para fomentar el turismo, en la que intervienen capitales del Estado y particulares y cuyo prototipo más señero es el «Tamanaco» de Caracas que costó cerca de 30 millones de bolívares.

Barquisimeto es la encrucijada de Venezuela y es una de las ciudades que más desarrollo ha alcanzado en estos últimos tiempos, aparte Caracas. Colocada a distancias relativamente parejas de la mayoría de las ciudades del centro y del oeste del país y a mitad camino de Caracas a Maracaibo, la capital de Lara ha rebasado ya en habitantes a la ciudad de Valencia y ocupa el tercer lugar seguidamente después de Maracaibo.

Las carreteras que llevan a la ciudad son de las mejores existentes en el país y están muy bien conservadas. La que conduce a Carora, también inaugurada recientemente, está compuesta de una serie interminable de rectas una de las cuales tiene 30 kilómetros de longitud. La recta más larga de todo el país.

Todo por allí es desolación y uno se pregunta cómo vivirán los habitantes de aquellos ranchos de caña y barro donde no se ve un árbol hasta donde la vista alcanza.

Una erosión contínua ha desgastado las capas fertiles del suelo y ningún plan forestal ha tratado hasta la fecha de hacer frente a la situación. La única medida tomada ha sido la de exterminar 40.000 chivos que, en estado semisalvaje, tienen a raya el más mínimo brote de hierba o de cactus. Nunca hubiera llegado a imaginar que este animal pudiera llegar a ser un peligro y hasta un factor de cambio climatológico, ya que su trabajo de desforestación lleva la región a sequías cada vez más frecuentes.

A partir de Carora, dejamos el asfalto, y la carretera empieza a ganar altura. Estamos llegando a los Andes propiamente que nos harán compañía ya hasta que nos despidamos de ellos en Argentina. A 71 kilómetros de Carora, La Cuchilla, está el límite del Estado de Lara y empieza el primero y más pequeño de los tres Estados andinos: Trujillo. A medida que remontamos la cordillera los horizontes se alejan más y más. Empezamos a cruzarnos con tipos con características marcadamente indígenas, con huella, sin embargo, de mestizaje.

Los tres estados andinos, Trujillo, Mérida y Táchira, han sido desde siempre, focos de alzamientos. El más genuino y trascendental de todos porque motivó, con su éxito, la desaparición del caudillaje regional en Venezuela, es sin lugar a dudas el de Cipriano Castro que, con un puñado de adictos se reveló como un estratega de gran talla derrotando a cuantos ejércitos se opusieron a su marcha hacia Caracas.

Como político y estadista, la medida que dió Castro fué muy mediocre, dejándose llevar por la adulación de los cortesanos y por el desenfreno en las costumbres que lo convirtieron en una piltrafa humana. Su estado de salud le obligó a viajar a Alemania donde se confió a un especialista. Durante su ausencia, su compadre Juan Vicente Gómez tomó el poder que ya no soltó y Castro murió en Puerto Rico, traicionado y olvidado.

El propio Gómez era andino y lo es también Marcos Pérez Giménez, el actual dictador venezolano.

La casta militar es una condición tradicional en los Andes y las conspiraciones tienen, en su mayoría, origen andino. Existe un complejo de superioridad entre los uniformados de la Cordillera desde que Venezuela está regida, a lo largo de más de cincuenta años, por figuras procedentes de los Andes y militares además.

Cuando la revolución dió el poder a Acción Democrática en 1945 y el sufragio universal la ratificó en su puesto dos años más tarde, ello fué motivo para el alzamiento del 24 de noviembre del año 1948 llevado a cabo por los militares que de nuevo se vieron en el poder bajo la éjida de una Junta Militar encabezada por Carlos Delgado Chalbaud, Felipe Llovera Páez y Marcos Pérez Giménez. Posteriormente, Delgado Chalbaud fué asesinado y Llovera Paez, quedó postergado a cargos secundarios mientras Pérez Giménez, mascarón de proa del grupo «Uribante» se elevaba a la categoría de Presidente Constitucional de la República por obra y gracia de las elecciones más burdamente amañadas de la historia.

Delgado Chalbaud era caraqueño y su muerte con un sumario cuyos legajos suman toneladas no se aclara ni se aclarará. Llovera Páez es orinoquense y su padre le hizo militar «porque de su hijo no esperaba sacar nada de provecho». Sea el azar o la confabulación de estos militares andinos agrupados bajo el santo y seña de «Uribante», río genuinamente tachirense, la conclusión de todo ello es de que, efectivamente, ciertos andinos, megalómanos del poder están rigiendo los destinos de 5 millones de venezolanos.

Pàginas de la Historia de la Revoluciôn Española

La sanidad militar en Cataluña

ENTRE los documentos que he podido conservar referente a mi actuación en la Revolución española, encuentro una comunicación de la Jefatura de Sanidad de Cataluña, firmada en Barcelona por Julián Aguado, jefe de la tercera Demarcación de Sanidad Militar, fechada el 1º de Julio de 1938 que me dice así:

«Con esta fecha, he tenido a bien disponer que, sin perjuicio de continuar Vd. actuando en el Tribunal de recuperación e inutilidades nº 1 del Grupo Médico, forme Vd. parte en unión del Comandante médico Fried, designado por Ayuda Médica Extrajera, y del Teniente Coronel médico D. Felipe Pérez Feyto, del Tribual médico militar que ha de fallar los expedientes de inutilidad del personal de las Brigadas Internacionales que se hallan en el campo de Instrución de las Planas, y en los hospitales de Mataró, Vich y Moya.»

Todas las mañanas, a poco de amaneer, llegaba a mi casa un automóvil de las Brigadas Internacionales, en el que tomaban asiento los miembros del Tribunal y alguna enfermera extranjera, la más contante, una de origen italiano, compañera de uno de los jefes de las Brigadas Internacionales. Los días que sólo recorríamos los hospitales españoles, disponíamos de un automóvil del hospital base de Benanova. Además de los Hospitales señalados en la orden que copiamos, nuestro trabajo se fué ampliando a todos los que había en Barcelona y su provincia, así como los de la provincia de Gerona. Entre otras ciudades, recordamos la de Sitjes, Olot, Arenys y Caldas de Malabella. En Barcelona el que visitábamos con frecuencia era el del Asilo del Parque, que sufría mucho de los bombardeos. Recuerdo otro hospital de Barcelona, donde fuímos varias veces, destinados a los enfermos del sistema nervioso, dirigido por el Dr. Mira, especialista en la materia.

Nuestra labor era en extrema penosa, trabajando día y noche, pero sin quejarnos por tratarse de auxiliar a los caídos por nuestra causa. Recorríamos cama por cama, reconociendo y escuchando a los enfermos, nos informábamos de la alimentación que se les daba, y fallábamos los expedientes de los enfermos y heridos.

Un día presidía yo el Tribunal que entendía en las inutilidades de los voluntarios de las Brigadas Internacionales, y como no me he guiado nunca por otra ley que la que me dictaba mi conciencia, cometí una «injusticia». Se trataba de un joven estudiante de Checoeslovaquia, que había sacrificado su porvenir y su carrera por defender nuestra causa. Un casco de metralla había desfigurado su rostro, antes tan bello, con la pérdida de un ojo. Lo propuse como inútil total, recomendando le dieran la indemnización debida. El joven aquél protestó airado de aquella injusticia y me dijo que en buena ley le correspondía le propusiera para servicios auxiliares. Mi contestación fué ésta: «Ya has sacrificado bastante por nuestra causa, mientras que muchos españoles, jóvenes como tú, se han quedado en la retaguardia libres de todo peligro. Vete a tu país, concluye tus estudios, que todavía te quedan muchos años de vida para servir a tus semejantes. Al oírme hablar así, bajó la cabeza entristecido y dió muestras, como todos los presentes, de que yo estaba en la cierto.

Contínuamente ocupado en mi trabajo, no tuve tiempo de mezclarme en otros asuntos, pero conservo de la gestión de todos los que estaban destinados en la Sanidad militar de Cataluña: médicos, practicantes, enfermeras y empleados modestos, el mejor recuerdo.

Sólo se presentó una epidemia seria de fiebre tifoidea en el hospital del Asilo del Parque, y algunos casos en otros hospitales. Ya he referido en otra parte la conducta loable del viejo anarquista Dr. Medinaveitia, que ya en su extrema vejez dejó su hogar tranquilo de París y vino a tomar parte de la Sanidad militar de Cataluña. Como en cierta ocasión yo propusiera la balneación de los enfermos de tifoidea y los médicos allí reunidos se opusieran a mi tratamiento, Medianaveitia, que acababa de llegar y escuchaba la conversación, intervino en el acto para apoyar mi propuesta y dispuso, con su autoridad mora, que se preparasen bañeras con ruedas para llevarlas con facilidad de una a otra cama. Poco después murió Medinaveitia de una enfermedad de la próstata.

Por aquella época conocí luchando en Cataluña a varios compañeros con los que había tenido amistad en el extranjero.

Una noche andaba casualmente por las calles de Vich al lado de un compañero italiano; la ciudad había quedado oscura por temor a la aviación. Mi acompañante me dijo: «Fuí en Londres íntimo amigo de Pedro Vallina, hoy médico en nuestra fila, que todavía no he podido encontrar». Empujé a mi acompañante a una tienda en cuyo interior había luz, y al reconocernos nos abrazamos estrechamente. Hacía muchos años que no lo había visto, y el día que nos separamos quedó herido por una explosión que él provocó con su impaciencia en un laboratorio de química que yo tenía en Londres.

Pedro VALLINA

Bajo LA CRUZ DEL SUR

CUASI RELEGACION

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

LAS represiones gubernamentales se parecen todas. 1927, 1936, 1947 y 1954, señalan fechas de represión en Chile. Pero no es este el momento de escribir su historia y por lo tanto, nada diremos sobre las calamidades que las tres primeras ocasionaron al país; del dolor y la injusticia de que fueron portadoras. Esta de 1954 está empezando y puede ser paralizada a tiempo si el Congreso rechazase el estado de sitio en que vivimos. Lo está discutiendo en estos momentos y nada sabemos sobre la decisión que ambas cámaras tomarán al respecto.

Por ahora, el número de relegados en conocimiento del público, alcanza a 28 personas. Deben ser más, pero eso tampoco viene al caso: «con un botón de muestra es suficiente». Los motivos, la filiación política, ¿qué importan también? Muy poco, porque en el fondo, los gobiernos nunca se han fijado en esas pequeñeces para obrar en forma decidida contra los «perturbadores del orden público». Se sabe que el motivo más ínfimo de protesta se reprime en estos casos con toda la fuerza de la autoridad y basta. ¿El nombre, la calidad moral o ideológica del individuo en desgracia? Eso no cuenta: es el relegado, el perseguido número tal y nada más.

Claro que para guardar las apariencias, se le fichará de «comunista» aunque sea el más recalcitrante de los conservadores. La ley es ciega siempre y en periodos represivos, ciega y pétrea. Y aun cuando así no fuese, ¿a quién apelar? No hay tiempo para nada; la orden condenatoria parte, el esbirro se presenta y el reo es conducido como un simple pelele; sin derecho a reclamo, ni siquiera a defenderse con palabras. Es la máquina estatal la que trabaja a toda presión.

Esto es triste, terrorífico y descontrola al hombre que actúa contra sí mismo haciendo papeles de soplón y demás contra su hermano, pretendiendo salvarse; pero el miedo lo mata, no tiene salvación de esa manera. La única posible es rebelarse. Rebelarse o sucumbir es la alternativa en tales circunstancias.

En estos días ha sido salvado aquí, de entre las garras de la máquina represiva del estado de sitio, uno de estos hombres ya a punto de pasar a ser un número más en la lista de los relegados. Nada menos que uno de los más preclaros comentaristas radiales del país, Luis Hernández Parker, quien acaba de ser agraciado con el Premio Nacional de Periodismo, en crónica, junto a Rafael Maluenda, que se llevó el de redacción y a Roberto Aspée el de información gráfica.

Hernández Parker, no es «comunista» sino todo lo contrario: conservador. ¿Origen del intento de relegación en su contra? Un simple cambio de nombres de personas prominentes de las esferas del Gobierno, en un charla radial. Pero el horno no está para esa clase de bollos todavía, y la orden hubo de ser rectificada, por cuanto la noticia de su detención movilizó a ministros y parlamentarios; la prensa se acuarteló y tomó beligerancia «para restablecer la libertad de pensamiento». Y esta unánime reacción nacional logró impedir en cuatro horas de verdadera agitación, que Hernández Parker fuese relegado a Aisén, al Sur de Chile. Con esto, el estado de sitio se resquebrajó, pero todavía se mantiene firme.

JAVIER DE TORO.

Federaciôn Colectivista Libertaria

Al objeto de cumplimentar acuerdos de la Federación y resolver los problemas propios de su fundación, el día 26 de diciembre de 1954 se celebrará la reunión anual ordinaria de la misma, a la que quedan convocados los componentes de sus grupos así como los organismos que a tal efecto sean invitados.

La reunión tendrá lugar en Montauban, en el local del año anterior, y dará comienzo a las nueve de la mañana con el siguiente

ORDEN DEL DIA:

1) Nombramiento de mesa de discusión;
2) Lectura y aprobación del acta anterior;
3) Informe de los Grupos colectivistas y de la Comisión administrativa;
4) Presentación y revisión de cuentas (inventarios y producción);
5) Orientaciones a seguir para el buen funcionamiento administrativo.
6) Dimisión y nombramiento de Comisión administrativa;
7) Asuntos generales.

Por la Federación Colectivista Libertaria
La C. Administrativa.

Por escasez de espacio en nuestras páginas interiores nos vemos obligados a posponer por algunos números nuestro interesante folletón «El Congreso Confederal de Zaragoza».

Secciôn Juridica del S. I.

DE INTERES PARA LOS REFUGIADOS

LA CONVENCION DE GINEBRA

PIEZAS DE IDENTIDAD

Art. 27. — Los Estados contratantes librarán piezas de identidad a todo refugiado que se encuentre en su territorio y que no posea título de viaje valedero.

TITULOS DE VIAJE

Art. 28. — 1º Los Estados contratantes librarán a los refugiados residentes regularmente en su territorio títulos de viaje destinados a permitirles viajar fuera de este territorio a menos que razones imperiosas de seguridad nacional o de orden público no se opongan: las disposiciones del anexo de esta Convención se aplicarán a estos documentos. Los Estados contratantes podrán librar un tal título de viaje a todo otro refugiado que se encuentre en su territorio; los mismos otorgarán atención particular a los casos de refugiados que se encuentren en su territorio y que no se encuentren en medida de obtener un título de viaje del país de su residencia regular.

2º Los documentos de viaje librados según los términos de acuerdos internacionales anteriores por las partes afectadas por estos acuerdos serán reconocidos por los Estados contratantes y tratados como si hubieran sido librados a los refugiados en virtud del presente artículo.

CARGAS FISCALES

Art. 29. — 1º Los Estados contratantes no sujetarán a los refugiados a derechos, tarifas, impuestos, bajo cualquier denominación que sea, que sean otros o más elevados que los que son o que serán percibidos de sus nacionales en situaciones análogas.

2º Las disposiciones del precedente párrafo no se opondrán a la aplicación a los refugiados de las disposiciones de las leyes y reglamentos concernientes a las tarifas referentes a a libranza a los extranjeros de documentos administrativos, comprendidas las piezas de identidad.

TRANSFERENCIA DE HABERES

Art. 30. — 1º Todo Estado contratante, de conformidad con las leyes y reglamentos de su país, permitirá a los refugiados transferir los haberes que hayan hecho entrar en su territorio, al territorio de otro país donde han sido admitidos al objeto de instalarse en él.

2º Todo Estado contratante otorgará su benovolente atención a las demandas otorgadas por refugiados que deseen obtener la autorización de transferencia de otros haberes necesarios para su reinstalación en otro país donde han sido admitidos para reinstalarse allí.

REFUGIADOS EN SITUACION IRREGULAR EN EL PAIS DE ACOGIMIENTO

Art. 31. — 1º Los Estados contratantes no aplicarán sanciones penales por el hecho de su entrada o permanencia irregular a los refugiados que, llegados directamente del territorio donde su vida o su libertad estaba amenazada en el sentido previsto por el artículo 1, entren o se encuentren en su territorio sin autorización, bajo reserva de que se presenten sin dilación a las autoridades y les expongan razones reconocidas como valederas de su entrada o presencia irregular.

2º Los Estados contratantes no aplicarán a los desplazamientos de estos refugiados otras restricciones que las que son necesarias; estas restricciones serán aplicadas sólo en espera a que el estatuto de estos refugiados haya sido regularizado en el país acogedor o que hayan conseguido su admisión en otro país. En vista de esta última admisión los Estados contratantes otorgarán a estos refugiados un plazo razonable así como todas las facilidades necesarias.

EXPULSION

Art. 32. — 1º Los Estados contratantes no expulsarán a un refugiado que se encuentre regularmente en su territorio si no es por razones de seguridad nacional o de orden público

2º La expulsión de este refugiado no tendrá lugar si no es en ejecución de una decisión de conformidad con el procedimiento previsto por la ley. El refugiado deberá, salvo si razones imperiosas de seguridad nacional se oponen, permitírsele aportar pruebas tendentes a disculparle, a presentar recurso y a poder presentarse, a este efecto, ante autoridad competente o ante una o varias personas especialmente designadas por la autoridad competente.

3º Los Estados contratantes otorgarán a tal refugiado un plazo razonable que le permita buscar y encontrar acogida, regularmente, en otros países. Los Estados contratantes pueden aplicar, durante este plazo, toda medida de orden interno que juzguen oportuna.

PROHIBICION DE EXPULSION Y REENVIO

Art. 33. — Ningún Estado contratante expulsará ni rechazará, de cualquier manera que sea, a un efugiado hacia las fronteras de los territorios donde su vida o su libertad fuese amenazada en razón de su raza, de su religión, de su nacionalidad, por su pertenencia a un cierto grupo social o por sus opiniones políticas.

(Pasa a la página 3.)

Lo que dice y lo que oculta la prensa

Por Felipe Alaiz

LA ANECDOTA REIVINDICADA UNA VEZ MAS Y MODELADORA DE CHURCHILL

SE quiso oponer la anécdota a la categoría, como quien opone la bagatela a cualquier producto de la masa encefálica. Pero no hay racismo, no hay superioridad entre los géneros ni entre los estilos de altura. Los buenos se codean siempre.

La anécdota es un breve epigrama y siempre se refiere a cosas vividas. Tiene la virtud de ser expresiva sin circunloquios y presentable sin prólogo. penas roza la curiosidad cuando la satisface. Puede insinuarse inmediatamente. No tiene recodos ni embrollos. Es clara, directa, generalmente oportuna y nada pedante, jovial, fácil de comprender, ajena a la virulencia, entretenida para las tertulias amistosas, benévola y opuesta a la cursi grandolicuencia. En este sentido merece el espaldarazo de las personas de gusto, las que no se atragantan con moralejas atrevidas pero obligadas ni con timideces de colegial.

Estos días parece imponerse la sugestión, algo sofocada, de Churchill, con motivo de su pase por el meridiano de los octogenarios. Los periódicos de Europa y América, los de otros territorios, hasta en Laponia, están pendientes del jubileo deferente con el primer ministro británico, de quien ha podido decirse que asiste en vida a la apoteosis más delirante que haya podido darse en cualquier país. Más de cien millones valen los obsequios que se le dedican. Descendiente de Marlborough, que fué también primer jerarca inglés, es más festejado que Disraeli, el protagonista de la era victoriana, más notado que Pitt y que Welligton, contradictores y vencedores de Napoleón. Sólo Nelson tiene parigual en Churchill y todavía a causa de su muerte en Trafalgar. En vida, no hubo personaje más festejado en Inglaterra que Churchill, premio Nobel reciente, resto mítico, el último, de la era victoriana, que fué puro mito.

Que no haya querido ser duque sino elegido para la Jarretiera y sir; que no pueda llegar a más por haberlo sido todo en un país donde se destacó hasta Chamberlain, a quien Churchill definía como alcalde de Birmingham y no como estadista; que pase por haber conducido la última guerra que en realidad le condujo a él sacándolo del segundo ostracismo, como la guerra del 14 lo sacó del primero; que tanto siendo alférez de húsares como primer lord del Almirantazgo, fué sobre todo un Marlborough, predestinado a deslumbrar a los ingleses, que deliran por dentro sin menearse cuando piensan en la docena de familias subidas a la cima histórica sin menearse. Todo eso parece tema de cuadro o tapiz y tiene relieve en las extensas Memorias de Churchill, quien se considera hombre del todo providencial. Pero más que los pesados libros de memorialista—simple colección de notas oficiosas—la personalidad de Churchill está en la anécdota vivaz. Con toda seguridad sufrió más en la guerra el más modesto marinero de la Royal Navy que Churchill. Pero el pobre marinero no puede modelarse con cientos de anécdotas como Churchill. Nos enseña la anécdota churchiliana lo que es el protagonista desde el punto de mira del carácter, lo mucho que pesa el hombre y lo poco que pesa expuesto a gobernar...

*

Siendo estudiante de diez años y mal estudiante, ejemplar como tal, se vió un día interpelado por el profesor.

—No estoy conforme con usted, Winston Churchill.

—Ni yo con usted, señor profesor—replicó aquél mientras metía los libros en la cartera con una gravedad de cirujano seguro de sí mismo después de operar.

*

Bernard Shaw quiso burlarse de Churchill. Con motivo de cierto estreno del dramaturgo, envió éste a Winston dos butacas con una tarjeta que decía: «Ahí van dos entradas. Una para usted y otra para un amigo... si es que todavía le queda alguno.»

Ni corto ni perezoso, contestó Churchill: «Muchas gracias, pero ni gratis encuentro entre mis amistades nadie que quiera presenciar su obra. En cuanto a mí, no puedo ir hoy. Mañana me será imposible porque no durará la obra en el cartel más que una noche.»

*

En una comida familiar de Churchill con sus hijas y yernos en tiempo de la última guerra, sorprendió Winston a sus allegados hablando con simpatía de Mussolini. Entre los yernos había uno que no era santo de la devoción del viejo.

—Nos intriga extraordinariamente—se atrevió a decir una de las hijas—que se alabe a Mussolini en casa de Churchill. ¿Por qué esas alabanzas?

—Admiro a Mussolini—profirió el viejo sin pestañear—porque se atrevió a fusilar a su yerno.

Y encendió un habano.

*

Cuando estudiaba latín a los doce años, como nunca sabía nada de nada, se propuso propagar la iniciativa de murmurar de aquella lengua y propagar las murmuraciones entre los condiscípulos, hasta llegar a redactar un memorial de agravios que desembocara en esta conclusión: «¡Guerra al latín! Los romanos lo sabían desde la infancia de oído y no tenían que aprenderlo. Proponemos que se suprima la enseñanza de tan engorroso idioma. Pero llevados de un espíritu ordenado y método, propondremos la supresión del latín por etapas.»

El propio Churchill se comprometió con los colegiales a proponer un día de clase ante profesor y alumnos la supresión del vocativo. Sabido es que el vocativo tiene modalidad exclamatoria y presupone que quien lo usa habla con la mesa o con el río: ¡Oh mesa de boda! ¡Oh río de mi infancia!

Winston salió a la palestra y no supo la lección, cosa corriente.

—A ver, diga por lo menos el vocativo de domus.

—¿El vocativo?

—Sí, el vocativo. Está usted pésimamente en declinación latina.

—El vocativo—dijo muy serio el colegial Winston—no debe existir... ¿Qué necesidad hay de hablar con la pradera si no nos oye? ¿Por qué decir ¡oh pradera! y desgañitarnos si la pradera no tiene oídos? Creemos que de suprimir el vocativo quedará brecha abierta para ir suprimiendo sucesivamente los casos restantes. Porque si consideramos...

No le dejaron acabar y tuvo que salvarse corriendo porque le amenazaba un castigo infamante. Siguió vigente el vocativo, pero el inquieto discípulo tuvo que terminar por desentenderse totalmente de la gramática para entrar en una Academia que no exigía candidatos sabios para montar a caballo y saber arrastrar un sable de húsar.

*

Respecto a España, dice Churchill con desastrado humor en sus Memorias que desahuciado Alfonso 13 en abril del 31, como era el único elemento aglutinador, los españoles se degollaron unos a otros como fieras.

*

Alfonso ya había condecorado antes a Churchill como jugador de polo.

Como tenía Churchill buenos padrinos y deliraba por correr mundo, apenas graduado de alférez de húsares quiso ir a Cuba hacia 1896, latente la guerra de España contra los valerosos separatistas, guerra que terminó en horas en 1898 con derrota fulminante de España, cuando los Estados Unidos intervinieron en favor de Cuba.

Andaba Chulchill con el Estado Mayor español por la Manigua. Las fuerzas españolas circulaban—cuando podían—metidas en trenes blindados. Era Winston un agregado militar extranjero. No podía combatir, pero sí comer opíparamente, al revés de la tropa. Podía fumar habanos, de la misma manera que los generales españoles se iban fumando la isla. Allí nació la típica afición de Churchill a los puros de marca. Allí observó que los cubanos gustaban de los movimientos de sorpresa, de golpes de mano por guerrillas muy movibles.

Estaba cierto día comiéndose una pierna de pollo en el claro de un bosque cuando sonaron varias descargas que partían de un matorral cercano. Churchill se puso a salvo rápidamente abandonando la suculenta pitanza y no tardó en abandonar la para él no menos suculenta isla diciendo:

—Esos mambises son el colmo de la grosería... ¡No respetan al gentleman que almuerza tranquilamente sin inquietarles...!

Y acabó dando buena cuenta de la pierna de pollo. Así se gana a veces el premio Nobel.

*

Tiene Churchill merecida fama de hombre feroz. Hablando de un contrincante político llegó a decir en cierta ocasión:

—Llega al Parlamento un coche vacío, completamente vacío... Y de pronto sale del coche un hombre: Attlee...

Frase más popular en Inglaterra que la caballería de san Jorge.

*

Fué Churchill quien se entendió—cenando opíparamente—con Bevin para atraer a los laboristas de cara al Gobierno. En unas elecciones se presentó en coalición con el laborismo. Se pasó a los liberales y llegó a hacer alardes, no muy extremosos, de librecambista. En Estrasburgo promovió recientemente la idea de unidad europea, que luego abandonó. Como pintor se abandona a los pinceles, que no abandonan tan fácilmente a él. Ha presenciado el crepúsculo imperial de Inglaterra y las nacionalizaciones, lo mismo que la huella del Estado en la economía de tipo liberal, la ruina de la gran propiedad territorial, la escapatoria de de Windsor, las hipotecas de tantos prestamistas sobre Inglaterra, la substitución de ésta por América en casi todo el mundo semicolonial de Oriente. Siempre con indumento extravagante desde doctor «honoris causa» a pintor dominguero y desde yathman a jerarca de la Jarretiera, Churchill llena casi medio siglo de crepúsculo británico. Si aspira a conversar con los rusos, que jamás le alabarán como alabó Lenin a Lloyd George, es que quiere ganar batallas incluso después de muerto. Ya lo dice él marcando una uve con los dedos índice y mayor hacia arriba recordando la victoria de Pirro.

—Este jubileo de mis 80 años tendrá continuación en otros 80 de supervida en la fama. Por consiguiente, no es una despedida. ¡Otro puro! ¡Otro whisky!

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

¡SALUDO!

A vosotros, jóvenes de nobles y bellos ideales, va dirigido mi saludo.

No os dejéis arrastrar por las corrientes del vicio. No busquéis el nivel más bajo, como hacen las aguas del río. Buscad la cumbre, como los alpinistas, tener energía moral. No sigáis la rutina: desarrollad la iniciativa, remontad la corriente, anhelad la excelsitud.

Si lo hacéis—y sólo depende de vosotros—seréis unos héroes. Porque no sólo son héroes los que vencen en el campo de batalla, sino los que remontan la corriente, los que vencen sus vicios y sus defectos, los que se mejoran a sí mismos, los que ayudan al mejoramiento del mundo en que vivimos con abnegación y los que consagran su vida al triunfo de una causa noble y justa.

No perdáis nunca de vista el ideal. Anhelad un mundo mejor, colaborando con todas vuestras energías, a preparar su instauración. Todo esto lo lograréis marchando siempre en una sola dirección: la del deber.

Si tenéis un propósito dominante y os esforzáis por conseguirlo, podréis conseguir ser dueños de vosotros mismos, podréis alcanzar vuestra libertad moral y un relativo bienestar espiritual. Habréis de capacitaros para lograr, por el entusiasmo, el esfuerzo perseverante y la iniciativa; sed hombres en la amplia acepción del término.

Desafiad la pobreza espiritual, la soledad, la adversidad en todas sus formas, la crítica y el desamparo. Seguid, a pesar de todo, y contra todo. en pos del ideal moral hasta darle alcance.

El futuro será la obra de los esfuerzos que hoy realizéis.

Procurad elevar vuestro nivel moral y espiritual, más que vuestro propio bienestar material. Si así lo hacéis, habréis abonado el terreno para el futuro, donde los seres vivan en armonía, en paz y en verdadera confraternidad humana.

PEREZ GUZMAN.

Huyamos del pernicioso fanatismo

ENTRE los defectos que nos inducen a cometer ciertas inconsecuencias se encuentra el fanatismo. Si nos dejáramos dominar por él nos desenvolveríamos en medio de un ambiente tan impregnado de sin razón, como viciado por el oscuro círculo de la intolerancia.

Es indudable que si como idealistas y libertarios nos preocupamos de todo cuando se relaciona con el problema social, ello ha de ser hecho sin dejar que anide en nuestro espíritu ese pernicioso fanatismo que convierte al hombre en ente incomprensivo e intolerante. De lo contrario incurrimos en grave inconsecuencia, produciendo la regresión más lamentable en las ideas que queremos defender. Cegados por el sectarismo, andaríamos siempre a tientas por la senda de nuestro ideal que nada tiene de común con tales procedimientos. Tropezaríamos aquí y acullá con inesperados obstáculos, al tiempo que nuestra labor sería irremediablemente destruída por nocivas consecuencias, hijas de lo que parecía un exceso de celo y no sería otra cosa que fanatismo, el cual iría imponiéndose en nosotros sobre la comprensión y la razón.

Es evidente que si obráramos dominados por la influencia que procede de la intolerancia, continuamente alimentada por el fanatismo, no haríamos ni más ni menos que sumirnos en idéntico prejuicio que corroe a los que el dogma ha fanatizado. Incurriríamos en la grave falta que caen constantemente los creyentes en la autocracia que encumbran ídolos en la cúspide del poder para luego obedecerles sin mediar palabra, al tiempo que, el fanatismo que les domina y les ciega, diluye todas sus facultades de raciocinio y les convierte en sectarios e intolerantes, dispuestos a atropellar a todo el que no piensa igual que ellos. Quedaríamos desprovistos de todo sentimiento humano, para estar siempre dispuestos» a segar vidas y más vidas en aras del predominio de unos sobre otros.

Si por las razones que fuesen procediéramos de tan intolerable manera, no es solamente cierto que no haríamos nada positivo, sino que nuestras propias inconsecuencias nos anularían individual y colectivamente en todos los aspectos.

El conjunto de hechos que constituyen la historia de la humanidad, nos demuestran con meridiana claridad que cuando el fanatismo es lo que ha dominado a los hombres, cayendo en la más absurda aberración de sentimientos, éstos han destruído su propia obra e, incluso, han caído en el fatal abismo de la barbarie devastándolo todo, dominados por esa nube de ira que ciega su inteligencia y anula todo vestigio de comprensión, de razón y de humanismo.

Es innegable que allí donde existe fanatismo no hay tolerancia; y donde la tolerancia brilla por su ausencia, campa a sus anchas el sectarismo. Y en tales condiciones no es posible analizar absolutamente nada de forma objetiva y serena.

Cuando la razón y la comprensión quedan anuladas por los prejuicios expuestos, se intenta vanamente destruir los *efectos*, en vez de dedicarse a eliminar las *causas* en sus más profundas raíces.

A. LAMELA.

FESTIVAL

FESTIVAL EN BURDEOS

El domingo 12 de los corrientes, a las cinco de la tarde, en el Cine Eldorado y a beneficio de la Colonia de Aymare, el Grupo «Cultura Popular» pondrá en escena la obra de Fola Igúrbide «Los dioses de la mentira».

«TEMAS SUBVERSIVOS»

Si algún compañero tuviera en su poder un ejemplar de la edición española de esta obra, original de Sebastián Faure, se lo agradecería mucho si tuviese a bien desprenderse de ella temporalmente. Después de copiada le sería devuelta inmediatamente a su poseedor.

«JUVENTUD E IDEAS»

Si algún compañero tuviese en su poder este folleto, original del llorado compañero Vicente Rodríguez García (Viroga) y editado durante nuestra guerra, se le agradecería mucho tuviese a bien desprenderse de él temporalmente. Después de copiado le sería devuelto inmediatamente a su poseedor.

Dirigirse a José Peirats: 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

FESTIVALES

EN ROANNE

Se celebró en Roanne el anunciado Festival de Varietée el cual fué un éxito y marca una nueva etapa en la historia del grupo artístico «Iberia» de esta ciudad.

Este festival ha demostrado a propios y extraños que el grupo «Iberia» de Roanne no está muerto y lo ha demostrado de forma tan rotunda que desde ahora nadie podrá dudar de su existencia brillantísima. Cuatro horas de varietés con números de calidad, maravillaron al público que salió satisfechísimo y hasta los propios periódicos franceses se han hecho eco del festival comentándolo elogiosamente con fotografías.

Entre los números destacaremos «Muerte de García Lorca», una escenificación de la poesía de Machado «El crimen fué en Granada», y que el compañero Paterna arregló diestramente dándole más emotividad todavía con la salida de las gitanas llorando a su poeta con trozos elegidos de poesías; todos los artistas estuvieron a la altura de la representación demostrando así su sensibilidad y su sentimiento.

Destacó así mismo Libertad Pérez con sus bailes gitanos, ganándose la simpatía del público y demostrando su gran calidad de artista. Rosario Jiménez nos deleitó con sus españolísimas canciones confirmando la fama de que venía precedida. Farré causó sensación comenzando con un Jalisco que hubiera firmado el propio Jorge Negrete, y continuando en el mismo tono toda la noche demostró sus grandes posibilidades.

Un inoportuno catarro impidió a Eloina Brosed cantar con la brillantez a que nos tiene acostumbrados, pero a pesar de eso sus jotas, tanto sola como acompañada por su madre y hermano, tuvieron la fuerza y el éxito que todos los baturricos esperaban. El cante flamenco estuvo representado por el Africanillo, que nos colmó a todos con sus fandanguillos. Fué acompañado a la guitarra por Carreño ¡el gran Carreño! que estuvo magistral en todos los números y no hizo mentir el nombre de «mago de la guitarra».

Los Cadenas nos dieron una muestra de cómo bailan las sevillanas acompañadas por su padre a la guitarra, que guarda intacto el entusiasmo de sus años mozos y su hija Trini nos cantó con acierto y gracia varias coplas andaluzas que merecieron el caluroso aplauso de la asistencia.

La parte poética corrió a cargo de Libertad Cuello y Lourdes Plou que hicieron ver sus grandes progresos diciendo la poesía con una emoción y sentimiento que contagió al público. Felicitaciones a ambas y a continuar. Abrió el espectáculo la joven y simpática «Doudou» Valamon la virtuosa del acordeón, que nos ofreció algo nuestro, el pasodoble «Terminado» al cual le dió el verdadero aire español que se le ha «pegado» con nuestra frecuentación.

El domingo por la tarde continuó la fiesta en nuestro local social, fiesta íntima esta vez y que se desarrolló en completa armonía y sirvió para unir los lazos más aún y demostrar que somos lo bastante fuertes y unidos para hacer cosas buenas en nombre de lo que nos es tan querido de todos.

EN PERPIGNAN

Después de una forzada inactividad, el Grupo teatral «Talia» ha inaugurado la temporada 54-55 el día 20 de noviembre con indiscutible éxito. Puso en escena la comedia dramática titula- «Mamá Inés». La obra gustó al público, que siguió la trama con gran interés, aprobando con sus aplausos la interpretación en todos los conceptos: pulcritud en la dicción, soltura en el gesto, naturalidad en la acción. Es el fruto del esfuerzo continuado durante años de un puñado de entusiastas del arte de Talia.

La veterana actriz Emilia Roca («Inés») dió a su personaje gran relieve, empleando sus aptitudes y experiencia profesional en traducir toda la gama de modalidades que requiere la encarnación de un personaje completo y que va de lo cómico a lo dramático, pasando por lo sentimental.

Rosa Llesta («Lucía») hizo alarde de sus aptitudes, dominando su papel con soltura, viveza y gracia.

Felisa Gómez, estuvo segura, exacta y graciosa como siempre y la joven debutante Natura Cedo, desempeñó bien su cometido e hizo oposiciones a más importantes papeles de ingenua. Lo mismo en sus breves intervenciones las compañeras Gil, Salas, Soler, Chirelli.

En cuanto al sexo feo, J. Vidal («don Carmelo»), interpretó su personaje con sobriedad. F. Salas («Luis») nos obsequió con un galán joven lleno de brío y bien identificado con su personaje. A. E. Esteban («Pepe») le tocó esta vez el papel ingrato. López nos hizo un «Marqués» que parecía auténtico; y Navarro y Soler bien en sus papeles menores. El apuntador fué el verdadero héroe de la jornada. Antes que nadie, pintores, decoradores y tramoyistas pasaron y dejaron su huella en el escenario. La nueva sala resultó simpática y el escenario acogedor. En cuanto al público, muy numeroso, salió satisfecho y S.I.A. también, por haber arramblado con la taquilla.

ANTONIO de la RIBA.

NUESTRAS PUBLICACIONES

«CENIT»

El número 47 de esta prestigiosa publicación contiene el siguiente sumario: Dr. Henri Dalmon: «Ensayo filosófico sobre el anarquismo».—Vladimir Muñoz: «El mito de América».—Lyg: «¿Seres extraterrestres?».—Osmán Désiré: «Sartre, Erostrato y nosotros».—S. Vergine: «Tres mil años de terror militar».—Herbert Read: «La educación del hombre».—Adolfo Hernández: «Consecuencias de la operación Ivy».—Louis Louvet: «La rebelión de Espartaco».—G. J. Ravasino: «La exploración científica del Nepal».—Eugen Relgis: «La cultura y la guerra».—Puyol: «La novela de Salomé».—Ugo Fedeli: «Bibliografía de publicaciones en lengua italiana».—Ricardo Mella: «Ideario» (folletón encuadernable).

SUPLEMENTO DE «SOLIDARIDAD OBRERA»

El número correspondiente a diciembre de esta selecta publicación contiene los siguientes trabajos: Anselmo Carretero: «Felipe II y el alcalde de Galapagar».—Benito Milla: «Hemingway, Premio Nóbel». — P. Bosch-Gimpera: «Cultura hebrea en Cataluña».—Julio de Huici: «Genealogía y embrujo de lo verde».—F. Ferrándiz Alborz: «Figuras hispánicas: Juan Martorell».—J. Cañada Puerto: «España, tierra de bandidos».—Francisco Frak: «El mármol de Carrara» —Jerónimo del Paso: «Eugenio d'Ors, el europeo».—Fernando Valera: «Liberalismo, clericalismo y absolutismo».—J. Chicharro de León: «Las supersticiones».—Juan Sin Tierra: «¡Mis treinta años!».—Rodolfo Rocker: «Luisa Michel», y otros trabajos y secciones de actualidad artística, cinematográfica y teatral.

«NUEVA SENDA»

El boletín interior de la F.I.J.L. en el exilio, correspondiente al pasado mes de noviembre contiene el siguiente sumario: Editorial: «La trágica suerte de la juventud española».—Kin-Rius: «En surco abierto».—Lorenzo Lanuza: «Sobre el cine».—J. Carmona Blanco: «La poesía moderna de lengua castellana».—Helios Aracil: «Notas de mi carnet».—Marius de Apolo: «La mujer».—M. C.: «Billete. Palabra de honor».—L. Rodríguez: «Las incontenibles fuerzas naturales».—Además diversas notas y secciones de actualidad.

NECROLOGICA

Los compañeros de St. Pierre des Champs comunican que el 20 de noviembre falleció el compañero Jesús Espinal, tras haber sido operado en la clínica de Narbonne (Aude). Este compañero gozaba de gran estimación entre los habitantes de St. Pierre des Champs, por su buen comportamiento, se decidió, de acuerdo con el alcalde, el traslado del cadáver a fin de darle sepultura civil en este pueblo, aunque los compañeros de Narbonne ya habían hecho lo necesario para el entierro allí.

El pueblo en masa asistió al sepelio, pues el compañero Espinal lo había dado todo por el ideal ácrata. Había luchado hasta el último momento en el frente de Madrid, y en Alicante consiguió apoderarse de un camión de la División italiana «Littorio» con el que huyó a Barcelona, desde donde burlando a los fascistas que ya dominaban en toda España, consiguió pasar a Francia.

Que la tierra le sea leve.

Correspondencia administrativa de «CNT»

Pagan hasta fin de año: Rodríguez, Del Aguila, García y Tafall de Montceau les Mines (S. et L.); Durán R., St. Girons (Ariège)—once suscripciones—; Fernández P., Lieusains (S. et M.); Sánchez P., Ciry le Noble (S. et L.); Messeguer B., Fericy (S. et M.); Alvarez R., La Grande-Combe (Gard) cinco suscripciones; Torrecillas, J. M., de Morez (Jura); Rodríguez J., Castelsarrasin (T. et Gne), ocho suscripciones; Vidal A., Bessan (Hérault), cuatro suscripciones.

Iniesta J., Fumel (L. et Gne); de acuerdo, pagas hasta número 496.—Iguacel A., Sarlat (Dordogne); abonas cuarto trimestre «CNT» y «Cénit».—Escribano J., Sète (Hérault); pagas primer semestre 1955.—Ferreiro N., Tarbes (H.P.); coincidimos con tu última liquidación.

Ballesta C., Limoges (H. Vne.); recibidos 4.160 francos y carta explicativa. De acuerdo.—Sanjuán M., Bedarieux (Hérat!); conformes, abonas hasta núm. 499.—García O., Greasque (B. du Rh.); Idem, hasta número 498.—Arnau F., Draguignan (Var); pagas «CNT» y «Cénit» hasta fin de año.

Rodríguez C., Clermont Ferrand (P. de D.); coincidimos con vuestro pago.—Corella A., S. Chamond (Loire); abonas hasta núm. 498; conformes.—Oliveras P., Combs-la-Ville (S. et M.); con tu giro abonas «Cénit» hasta 31-12-54, y «CNT» 1 marzo 1955.

Mena, de Béziers (Hérault); recibido giro y carta. De acuerdo. Segura V., Lunel (Héraul); conformes, pagas hasta núm. 500.—Rondos G., Thuir (P.O.); ídem, hasta núm. 500.—Muria J., Artenay (Loiret); coincidimos con tu última liquidación.—Ramos F., Chateau Feuillet (Savoie); con tu giro pagas hasta núm. 497.—Medina J., Figeac (Lot); abonas hasta núm. 500 y «Cénit» núm. 47. De acuerdo.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

Acciôn cultural en Oràn

El día 30 de octubre y siguiendo el programa de charlas, ocupó la tribuna el compañero José Sevilla, bajo el tema «Tres poesías en prosa y tres prosaicos comentarios».

Las tres poesías en prosa pertenecen al célebre poeta y escritor Jorge Carrera Andrade, del que el compañero Sevilla nos hace la siguiente presentación.

«¿Quién es Jorge Carrera Andrade? Un descendiente de los Incas, de raza señorial que en los altos de las montañas de Quito, con más señorío que combatividad, dejáronse dominar primero, esclavizar más tarde y eliminar pacientemente después, por un analfabeto extranjero llamado Pizarro. Descendiente directo de aquellos es Andrade, el gran poeta ecuatoriano de vasta obra poética. En la actualidad reside en París formando parte de los servicios de la UNESCO.»

Después de esta corta pero profunda presentación, entra de lleno en el tema con el primer comentario, a lo que el compañero Sevilla califica de poesía, por su belleza de expresión y por el dominio cautivador con que Jorge Carreras describe un día de lluvia bajo el título de «Nuestra Señora la Lluvia».

Pero si el escrito es sugestivo y atrayente, mucho más lo es el comentario que al compañero Sevilla le ha sugerido el mismo.

Y como nuestra «Señora la Lluvia» está dedicada a Quito, capital del Ecuador, el disertante lo aprovecha para hacernos una descripción maravillosa de su topografía, de su historia y detalle panorámico. Haciéndonos dar un magnífico paseo por las orillas tortuosas de un riachuelo que al llegar a las llanuras brasileñas se convierte en el Amazonas.

Acto seguido pasa al segundo comentario, sobre el poema «El color de París».

Y a pesar de que la poesía es leída en prosa por el compañero Sevilla parece un verso bien rimado, puesto que es un buen declamador.

Pero lo interesante del caso es la descripción misma de París por Jorge Carrera, a la vez que se oye, parece que se ven sus avenidas grises, sus edificios históricos, la Torre Eiffel, que él pregunta si es la guitarra del cielo.

Todo esto al disertante le sugiere tantas cosas, que en su comentario nos da una verdadera lección de historia.

Sacando la consecuencia de que si bien en la Ciudad de la Luz, el tiempo se ha ido tragando muchas cosas y personas, cayendo muchos tiranos y desapareciendo muchas obras de arte, en cambio quedan aún en pie muchas obras, representación permanente del París Internacional, cuna de los Derechos del Hombre y antorcha del mundo civilizado.

Y por fin pasa a la tercera «poesía» y a su comentario titulado «Músico de Xochimelco».

Y aquí es cuando el compañero Sevilla se encuentra en su propio elemento, puesto que ya hemos dicho en otra ocasión que es un excelente guitarrista.

A pesar de todo no desperdicia la ocasión para hacer un examen, aunque somero, porque ni el tiempo se lo permite ni el tema lo indica, de la historia de México, que según Jorge Carrera, nadie como los «mariachis la ha cantado ni contado tan elocuentemente.

He aquí unos párrafos de la poesía de Carrera:

«Son los mariachis, los músicos populares, los mensajeros de la alegría, que hablan el lenguaje profundo de México, el lenguaje del corazón, antiguo como la tierra y siempre nuevo como el sol matinal. ¿De dónde vienen estos cantores? Vienen de la víspera oscura de la conquista, de las tierras de Jalisco y de Navarit. Vienen de las tribus enigmáticas de los coros y los *chocholos*, que heredaron de los colonizadores hispánicos esas guitarras apasionadas y estas inspirantes vihuelas».

Hace constar el compañero Sevilla la aspiración permanente del pueblo mexicano, que desde el siglo XVI, destronó y desterro las monarquías, siguiendo siempre su lucha por la Libertad.

Todo esto sirve de tema a los *mariachis*, que con sus guitarras y su voz, nos llevan los ecos del pasado, pero siempre en digna aspiración hacia un porvenir mejor.

La disertación que comentamos, más bien podría dársele el nombre de *Velada poética*, que de charla, pues *poesías y comentarios* fueron un verdadero *Poema en prosa*.

ORANIUM.

Servicio de Librería DEL MOVIMIENTO

OBRAS COLECCION «TOR» A 175 FRANCOS (VOL.)

«La Edad Peligrosa», Julio Dantas; «Mi tío y mi cura», J. de la Brète; «La Mujer Moderna», Manuel Galvez; «La Atlántida», Jacinto Verdaguer; «Vida en Flor», A. France; «Historia de los tiempos venideros», Wells; «Viaje a los Estados Unidos», Domingo Sarmiento; «El fuego», Enrique Barbusse; «La Eva Futura», Villiers de l'Isle Adam; «Historia de las instituciones libres», Agustín Alvarez; «Baladas y Canciones», Ruben Darío; «Werther», J. W. Goethe; «Historia de Cómicos», A. France; «Momentos Estelares de la Humanidad», Stefan Zweig; «El Doble», Dostoievski; «Procreación Prudencial», Dra. María C. Stopes; «Nita», Guy de Maupassant; «César y Cleopatra» (teatro), Bernard Shaw; «El hijo maldito», H. Balzac; «La Castellana de Shenstone», Florence Barclay; «Aventuras de Allan Quatermain», H. Rider Haggard; «El Señor Bergeret en París», A. France; «La Herencia de la Sangre», Claudio de Alas; «El martirio de un Genio», H. Balzac; «Herman y Dorotea», Goethe; «El Misterio de las Almas», Anton Chejov; «La Mujer de 30 años», H. Balzac; «Verhaeren», Stefan Zweig; «El Figón de la Reina Patoja», A. France; «El crimen de la guerra», J. B. Alberdi; «¿Esclava o Reina?», Delly; «Los Dioses en el Destierro», E. Heine; «Macbeth» (teatro), G. Shakespeare; «El Lunar», A. de Musset; «El Amor que huye», E. Bordeaux; «¿Ha muerto Shakespeare?», Mark Twain; «La Dama que ha perdido su Pintor», P. Bourge; «La Rosa que Sangra», M. Dekobra; «La Casa de los Muertos», F. Dostoievski; «La Tragedia de mi Vida», Oscar Wilde; «Hamlet» (teatro), Shakespeare; «La Creación del Mundo Moral», Agustín Alvarez; «Los deseos de Juan Servien», A. France.

×

Giros y pedidos: Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe, Paris (Xe). C.C.P. 4308-09.

VIDA del Movimiento

REUNIONES

La Federación Local de la C.N.T. de Albi convoca a todos sus afiliados a la asamblea general ordinaria que tendrá lugar en el local de costumbre el domingo 12 de diciembre, a las nueve de la mañana, para informar y discutir sobre asuntos de interés.

—La Sección de S.I.A. de Montauban convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el domingo día 12 de diciembre, a las diez de la mañana, en el local social. Se ruega puntual asistencia.

CONFERENCIAS

La Federación Local de Nevers comunica que los domingos 5, 12 y 26 de diciembre, a las tres de la tarde, el compañero Ramón Porté desarrollará el siguiente ciclo de conferencias, que tendrá lugar en el «Café Parc»:

«La flagelación a la floresta española y sus consecuencias generales»; «La emigración rural, las causas y efectos consiguientes»; «Las reivindicaciones de las tierras, las aguas y las florestas»; «Sin una transformación profunda de la propiedad no habrá propiedad ni equidad en España».

Quedan invitados todos los españoles.

* * *

Organizada por la Comisión de Relaciones del Aveyron, el día 12 del corriente la compañera Federica Montseny dará una conferencia en Decazeville, disertando sobre el tema «La C.N.T. ante los problemas actuales».

PARADEROS

Se ruega a Arsenio García, de Reinosa (Santander), cuyas últimas señas eran Sierra de Ernando, Sansigne (Dordogne), escriba a su padre Ambrosio García, 6, rue d'Aumaze, Alger (Algérie).

SIA

CALENDARIO DE S. I. A. PARA 1955

Pedidos al C. N. de S.I.A.

21, rue Palaprat, TOULOUSE

ENTRE GOTAS DE SUDOR

—¡Hale, muchachos, a ver si cargamos eso en dos puñados!

Ese hale muchachos... Hale hale, de todos los capataces y de todos los tiempos en música resultaría un baile folklórico que podría titularse muy bien: «El vals del esfuerzo».

—¡Hale, muchachos, hale... Hale hale! Como eco del éxodo y del llanto, se repite ante el camión siempre vacío, siempre esperando. Es una pesadilla de ocho horas diarias, que ocurre en una calle de Perpiñán, pero que muy bien podría ocurrir en Chicago o en Senagal. El progreso mecánico es evidente, está en toda cosa y en todo lugar. El que trabaja suda como hace mil años; condenado a ganar el pan con sudor de su frente.

Es trabajando en esa calle que hemos meditado sobre el valor de esa máxima atribuida a Jesús: «Ganarás el pan con el sudor de tu frente». Lo ganarás tú, parece que se nos dice en ese consejo que no tiene vuelta de hoja.

La Loge es una calle de unos cincuenta metros de larga. Lo suficiente larga para llevar el nombre de calle: a ella afluyen para intercambiar sus peatones cuatro calles más: estrechas, estrechas. Una de ellas cubierta como para esconder su estrechez. Esta es como un trazo de unión entre dos frases: une la Barre a la Loge.

La Loge, extendida entre dos calles de gran circulación, y, mordida por las cuatro estrechas mencionadas, no permite el paso de vehículos sobre el embaldosado de mármol: rosa y blanco, y azul, ceniza y blanco (por respeto a su belleza y a la tranquilidad de sus habitantes). Así es una especie de terraza de sus tres cafés y de sus tres comercios, y de entrada a la Alcaldía. Delante de uno de estos cafés debía ponerse cual mariposa la Venus de Milo de Maillol.

—¡No faltaría más! Delante de un café y frente a esas callecitas estrechas: callejones en donde tienen sus comercios las vendedoras de amor a tanto la sesión... ¡No, eso no! En su lugar se puso por esos días una vendedora de lotería, que es la única que pregona su mercancía. Los demás: vendedoras de amor y vendedores de cielo, pasan por el lugar silenciosos, van hacia sus respectivos comercios como si no hubieran roto un plato en su vida. Unos y otros queriendo aparentar ser personas decentes... Es entonces y entre gotas de sudor que un amigo nos recuerda nuestra condición de esclavos, diciendo «ganarás el pan con el sudor de tu frente», que no tendría que hacerlo... Cercados por cuerdas y por centenares de mirones ociosos faltos de espectáculo, parecemos eso: animales curiosos del parque.

La Loge, es como la calle real de nuestro pueblo, en donde se reunen las gentes más notables: es la calle de las gentes siempre endomingadas, gentes que parece que van a algún sitio, y van sí, van a donde haya más gente para poder estorbarse, y se estorban para poder excusarse. El «pardon madame», «pardon monsieur», es el santo y seña de todo el año. Mas a nosotros todas esas gentes, salvo excepción de Navarro, Puzo, Julio y otros que pasan enviándonos esa sonrisa de choque tan necesaria en la amistad, se nos antojan barrotes de la jaula que nos tuviera encerrados: ni un gesto, ni una sonrisa: duros como las barras de hierro y el estaño... Y es que quizás no estemos acustumbrados a ello.

...Allí hemos conocido a Balbino Giner, el pintor, para nuestro gusto, más pintor que Picasso; y el hombre que como Beethoven ante el emperador no se movió de su silla cuando cierto presidente vino a saludarlo. Y hemos visto a Miss Europa en la que no creen los morenos africanos.

«—Miss Europe, ça je...!»

—Y quizás Miss Universo— repuso un partidario de la belleza.

—Universo, no; si se conviene que Africa, China y el planeta Marte son partes integrantes del Universo. Universo no, si se cuenta con nosotros. No sea eso como vuestros dioses, vírgenes y ángeles, hechos a vuestra semejanza y a los que se nos quiere someter y hacer pasar por universales en nombre de la libertad, de la civilización y de no sé cuantas cosas más. Por eso son de un valor relativo todos ellos. Y es que en nuestro país hay hombres tan humanos, niños tan buenos, mujeres tan honestas y tan bellas...

Después de breves razonamientos convenimos en que lo bello que solo hiere los sentidos o la imaginación es incierto y variable, pero lo que hiere el corazón es siempre y en todo lugar bello, lo hagan blancos o negros. La solidaridad, el respeto y el apoyo mutuo entre los humanos es siempre bello y de un valor universal.

Dice un pensamiento: «El trabajo une, la política desune»... Sudar empujados por las mismas necesidades es un principio capaz de inspirar la acción, y, es un modo de abrir las puertas del entendimiento. Quizás sea por eso que nos son tan extrañas todas esas gentes que no van a ninguna parte, y esos mirones ociosos, y esas vendedoras de amor y vendedores de cielo que pasan por ahí perfumados con gotas de sudor que ellos no sudaron...

J. José MOLINA

De la Colonia Aymare

Al cumplirse—el 23-11-54—, los tres meses fijados como límite para la reclamación de los premios de nuestra Tómbola, manifestamos nuestro reconocimiento a todos los compañeros que han colaborado—con la compra de boletos—en la obra que en Aymare se prosigue y, muy particularmente, a los que, habiendo resultado premiados, han preferido no reclamar su derecho, en bien de nuestra Colonia.—*El Consejo Administrativo.*

¡Compañeros!

CONTRIBUID A LA SUSCRIPCION PRO-PRESOS DEL INTERIOR DE ESPAÑA !

DE INTERES PARA LOS REFUGIADOS

(Viene de la página 2)

2º El beneficio de la presente disposición no podrá, sin embargo, ser invocado por un refugiado, siempre que existan razones serias para considerarlo como un peligro para la seguridad del país en que se encuentra, o que habiendo sido objeto de una condena definitiva por un crimen o delito particularmente grave constituya una amenaza para la comunidad de dicho país.

NATURALIZACION

Art. 34. — Los Estados contratantes facilitarán, en toda la medida de lo posible la asimilación y la naturalización de los refugiados. Se esforzarán ellos, particularmente, por acelerar el procedimiento de naturalización y de reducir, en toda la medida posible, las tarifas y los gastos de este procedimiento.

CAPITULO VI

Disposiciones ejecutorias y transitorias

COOPERACION DE LAS AUTORIDADES NACIONALES CON LAS NACIONES UNIDAS

Art. 35. — 1º Los Estados contratantes se comprometen a cooperar con el Alto Comisariado de las Naciones Unidas con vistas a los refugiados o con toda otra institución de las Naciones Unidas que pudiera sucederle, en el ejercicio de sus funciones, y en particular para facilitar la tarea de velar por la aplicación de esta Convención.

2º A fin de permitirle al Alto Comisariado o a toda otra institución de las Naciones Unidas que pudiera sucederle, presentar sus informes a los órganos competentes de las Naciones Unidas, los Estados contratantes se comprometen a facilitarles, en la forma apropiada, las informaciones y los datos estadísticos solicitados, relativos:

a) Al estatuto de los refugiados;

b) a la puesta en práctica de esta Convención, y

c) a las leyes, reglamentos y decretos que han entrado o entrarán en vigor en lo concerniente a los refugiados.

INFORMACIONES SOBRE LEYES Y REGLAMENTOS NACIONALES

Art. 36. — Los Estados contratantes comunicarán al Secretariado General de las Naciones Unidas el texto de las leyes y reglamentos que puedan promulgar para asegurar la aplicación de esta Convención.

RELACIONES CON LAS CONVENCIONES ANTERIORES

Art. 37. — Sin perjuicio de las disposiciones del párrafo 2º del artículo 28, esta Convención reemplaza, entre las partes, los acuerdos del 5 de julio de 1922, 31 de mayo de 1924, 12 de mayo de 1926, 30 de junio de 1928 y 30 de julio de 1935, así como las Convenciones del 28 de octubre de 1933, 10 de febrero de 1938, el Protocolo del 14 de septiembre de 1939 y el Acuerdo del 15 de octubre de 1946.

(Continuará.)

CERTIFICADO DE NACIONALIDAD

Ningún compañero refugiado debe dejar de tener el Certificado de Nacionalidad expedido por el Office Français de Protection aux Réfugiés et Apatrides en regla. Su validez es de tres años.

Los Certificados de Nacionalidad, al pedirlos por primera vez, su coste es de 720 francos. Para la renovación de los mismos la cantidad a pagar es de 720 francos. El certificado para uso administrativo (para la renovación de la Carta de Identidad) entregado conjuntamente con el Certificado de Nacionalidad o su renovación cuesta 180 francos más, siendo el total a enviar de 900 francos. La obtención separadamente del Certificado administrativo es de 360 francos. Debe enviarse un sello de Correos de 15 francos para la respuesta. Las fotografías son facultativas. Si se envían, deben legalizarse por una autoridad de la localidad. Los giros deben enviarse «En Mandat-Carte de Versement. París. C.C. 9060-13, Office Français de Protection des Réfugiés et Apatrides. Ofpra. 7, rue Copernic, París (16).

La correspondencia debe enviarse a las señas siguientes: Office Français de Protection des Réfugiés et Apatrides, 7, rue Copernic, París (16).

Los compañeros que se hallen en situación de indigencia, enviando un Certificado de este género al hacer la demanda al Office, les es facilitado el certificado de Nacionalidad gratuitamente. Este Certificado debe obtenerse en las Alcaldías de las residencias respectivas.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUEVO Y VIBRANTE MANIFIESTO de la F.O.R.A. Argentina

MATONES A SUELDO, RESPALDADOS POR LA POLICIA FEDERAL ASALTAN A MANO ARMADA LAS AULAS UNIVERSITARIAS. ALLANAMIENTOS Y DETENCIONES A GRANEL BAJO EL IMPERIO DEL ESTADO DE GUERRA INTERNO.

La F.O.R.A. en nombre de los trabajadores conscientemente organizados del país y con el respaldo moral de sus 53 años de actuación limpia y honesta, denuncia ante los hombres libres de la República, de América y del mundo, un nuevo y brutal atropello del régimen despótico que sufre el país, esta vez en las aulas universitarias argentinas. Así como ayer fué asesinado por las hordas del peronismo el obrero gráfico Núñez en pleno Buenos Aires, y asesinado cobardemente en Tucumán el obrero mozo Aguirre, y torturados en el barrio de la Boca de Buenos Aires los obreros portuarios de la F.O.R.A., hoy son perseguidos los universitarios que no se someten al tirano.

La Facultad de Ingeniería fué escenario de los sucesos, bien como era y es de práctica, todos los años al recibir el título que los acredita para el ejercicio de la profesión, el Centro de Estudiantes de Ingeniería se reune para entregar una medalla a los egresados. Esto se practica desde 60 años a la fecha. Bien, la Policía Federal, con un piquete de matones, cachiporra en mano y armas de fuego, los «matones» del peronismo, y con su correspondiente equipo, la Federal, toman por asalto la Universidad, impiden el acto y detienen a los estudiantes. Esto ocurrió en Buenos Aires el dia 5 de octubre.

El 7 de octubre, los estudiantes de Derecho se reunen en la Facultad para expresar su solidaridad con los estudiantes de Ingeniería, acto que es también interrumpido por las hordas del peronismo. A pesar de todo, el estudiantado argentino no se amilana. Surgen paros solidarios en todo el país. Así La Plata como siempre ocupa su puesto de lucha: lo mismo Santa Fé, Rosario, Córdoba, Mendoza y Tucumán.

En la capital federal, bajo la sigla de F.U.B.A., todas las Facultades responden al llamado solidario. Es que todo el estudiantado ve en peligro las conquistas de la Reforma universitaria de 1918, que abrió los ventanales universitarios a hombres de ciencia con ideas nuevas y amplias, sin perjuicios ni dogmas. Hoy la Universidad argentina está en peligro. Militares, clérigos, matones y policías la amenazan. En la lucha por la libertad de enseñanza los trabajadores arrimamos nuestro puñado de arena para abatir a la dictadura. Los centros estudiantiles son clausurados, los estudiantes detenidos y sus domicilios allanados.

La F.O.R.A. suma su repudio contra los desmanes de la dictadura y hace llegar su solidaridad a los estudiantes en lucha por una Universidad libre, sin policía, sin militares y sin clérigos.

A la vez sumamos nuestra protesta por la detención prolongada, sin causa que la justifique, de muchos trabajadores en distintas cárceles del país verdaderos campos de concentración.

¡Por la libertad de todos los presos estudiantes y obreros!

¡Por la reapertura de los locales clausurados!

¡Por el derecho de reunión y de asociación!

¡Por la libertad de palabra hablada y escrita!

¡Por la derrogación del llamado estado de guerra interno!

¡Por la derrogación de la ley 4144!

¡Viva la organización obrera!

¡VIVA LA F.O.R.A.!

CONSEJO FEDERAL

Buenos Aires, octubre de 1954.

Contrapunto Mejicano

(Viene de la página 1)

recha que, sus razonamientos anticomunistas, a personas que tampoco profesamos simpatías por el Kremlin, nos asquean más que convencer. Su pluma se ha vuelto dogmática y cerril y es de lamentar por el gran prestigio de que goza entre algunas capas de la población.

Mucho camino ha recorrido el señor Vasconcelos desde que colaboró con aquel hombrecito del Norte que dejaría honda huella en los destinos nacionales: Don Francisco I. Madero, asesinado villanamente por los secuaces de Victoriano Huerta (usurpador al estilo de Franco) junto con el no-«rojas». El Sr. Vasconcelos todavía table yucateco José María Pino Suárez. El Sr. Vasconcelos está ahora en España en representación de una cadena de periódicos de la nación (la cadena García-Valseca) que se distinguen por la carencia de contenido y gran morbosidad de sus páginas cree en la España Imperial y en Felipe II. Canta loas al vino y pregona en forma virgiliana — la necesidad de implantar esta bebida en la nación para que se civilice más. Todo tuviera importancia relativa si D. José no diera en la vena de visitar el paraíso franquista (del que parece que no vino muy convencido en el viaje que efectuó hace unos años) para hablar de la «misión cristiana de la Madre Patria».

Por el momento no hablaremos de D. José en forma más extensa. Veremos a ver que le parece el «paraíso» de Paquito. ¿Irá a las cárceles? ¿Hablará con el pueblo el exmaderista? ¿Comprobará la inmensa tragedia de España?

¡Qué distancia entre Don Isidro y Don José!...

Adolfo HERNANDEZ

POSTAL de PARIS

CARDENALICIA

EL grupo llama la atención. Guardias delante, a los dos lados y detrás. En medio de una nube de sotanas y de abrigos, alrededor de un amplio sombrero negro con borlas rojas. El parecido del capelo cardenalicio con el castoreño de los picadores es evidente. Se acerca uno movido por la curiosidad.

Los acompañantes están dispuestos a reír si el cardenal dice algo medianamente gracioso, y a ponerse cariacontecidos si les recuerda algún suceso infausto. Un enorme automóvil se acerca hasta el bordillo, mientras los presentes hacen genuflexiones y besan la mano del prelado. Se descubren éste y su secretario, un obispo seco y largo y saludan como un piquero después de colocar una buena vara. Las cabezas con el rojo solideo, parecen sectores de quesos de Holanda. El cardenal no es muy viejo y tiene la mirada viva y el tinte cetrino.

Un infeliz, de esos que andan por el mundo, aunque en realidad estén siempre en la luna, le pregunta a un guardia quién es el ilustre personaje. Pena perdida. El guardián no lo sabe. Cumple su obligación y nada más. Si se tratase de una calle o de un edificio social...

Cuando el coche arranca, el traje talar de unos y los más claros de los seglares, se doblan nuevamente, y después se van todos a ocupar sus puestos en los autos que esperan.

La curiosidad de uno, excitada por haber escuchado algunas palabras en español, le lleva a preguntar a un personajillo, rechoncho y servicial, como si fuese un monigote mecánico. En francés, naturalmente.

—Usted perdone. ¿Cómo se llama ese cardenal?

—El cardenal Castro.

—¡Ah! ¿Es español?

—Sí señor. Es el cardenal arzobispo de Tarragona.

—Muchas gracias.

Y cuando uno se aleja de la estación parisina donde la casualidad le ha puesto frente a uno de los tres o cuatro jefazos de la Iglesia española, no puede menos que tener un pensamiento para el señor Castro. ¡Pobre hombre! ¡Qué desilusión! En ese Tarragona, donde uno vió el mar por primera vez, como en cualquier pueblo de la diócesis, se le recibirá con disparo de cohetes, volteo de campanas, niños de las escuelas con banderas, charangas por las calles, ágape en la casa consistorial, «te deum» en la parroquia y presentación de la casera del cura en la intimidad.

Naturalmente que si en España pudiesen, en lugar de recibir al cardenal, las gentes preferirían ir a ver a Charlot, ques es más divertido, entretenerse ante un aparato de televisión, mejor que vitorear a Cristo Rey, a sus representantes y comisionistas, y a caudillos por la Divina Gracia.

Francisco FRAK.

DIVULGACIONES

Francia y España, "Le Sidobre" y la "Ciudad encantada de Cuenca"

HOY vamos a tratar de un nuevo y emocionante caso de telepatía geológica. Hace tiempo publicamos un trabajo bajo el título «Auvernia y Olot» para encontrar la similitud de ambas regiones en la prodigalidad de sus volcanes extinguidos. Hoy son dos topografías muy parecidas, pero modeladas por distintos elementos geológicos a pesar de su aspecto exterior, caso lleno de interés y de belleza como indicando a los hombres que es más sabia la Naturaleza con sus sugerentes manifestaciones que ellos con sus raras quimeras. De Auvernia a Olot hay un salto de unos 500 kilómetros en línea recta, y de Castres a Cuenca habrá una distancia parecida, pasando siempre por el nervio montañoso llamado Pirineos, y sin embargo se trata de estampas tan parecidas que semejan hermanas miradas superficialmente, pero que en su esencia son bien diferentes.

por Alberto Carsi

Consta en los mapas geológicos que la región de Castres está formada de rocas primitivas con manchones de rocas eruptivas, es decir, terrenos cristalinos, como así es en realidad. En cuanto a Cuenca y la Ciudad Encantada están emplazadas en la línea de contacto del terreno Cretácico con el Mioceno, es decir, terrenos sedimentarios; y aun con esta diferencia, el panorama, extraordinario en ambas, es parecido, con la diferencia técnica que en su punto consignaremos.

El hecho es que, «Le Sidobre» es una maravilla geológica de Francia, y «La ciudad encantada de Cuenca» es una maravilla geológica de España, y ambas, debidas a la denudación, es decir, al efecto de la ruptura del terreno por la dinámica de la contracción y la contradinámica del arrastre por las aguas, y por esto son hermanas de origen, de aspecto, y de Historia Natural, y como el hombre es reflejo del terreno en que nace y vive, las características de las personas de uno y otro país que nos ocupa, son muy similares a pesar de la distancia y de la línea fronteriza que los separan.

En alas de la Geología retrocedamos unos millones de siglos y presenciemos la formación de las pizarras cristalinas que hoy asoman en el fondo de los torrentes y lechos de los ríos que cruzan «Le Sidobre». La contracción constante del planeta las doblega y las rompe en todos los sentidos, y el núcleo interno, pastoso y flúido salta al exterior, y recubre las pizarras, con un elemento que ha de llamarse después, además de granito, roca eruptiva. Del resto del proceso se encarga el agua, que vuelca y arrastra los prismas graníticos, les redondea sus ángulos con la ayuda de la descomposición del feldespato, a lo que ha de ser más tarde admiración de las civilizaciones por sus formas desusadas y sus posiciones inverosímiles.

El proceso es el mismo en Cuenca, aunque enormemente posterior. Estaba ya formado el terreno Cretácico, y después de varios períodos geológicos se formó el Mioceno. El trabajo de las aguas siempre es el mismo, y al resquebrajarse los terrenos mencionados, ya más sólidos en sus bases que no permiten la eclosión del magma interno, empieza la denudación y el arrastre, y los arroyos y ríos, entonces muy abundantes, acompañados de las lluvias directas y copiosas, consiguen modelar en Cuenca lo que modelaron en Castres en milenarios anteriores, las aguas.

He aquí la fraternidad de la Naturaleza, demostrada con hechos indiscutibles. Ella tiene sus leyes para todos y siempre iguales, las cuales transforman la faz del planeta sin cesar un momento. Ellas son el regulador de este corazón inmenso al que llamamos «Tierra». Ellas nos dan la lección eterna de su actividad sin descanso. Ellas crean los escenarios de la tragedia humana.

Castres, pueblo, ya es un admirable Museo, y en su entraña cobija el alma del Museo Goya, y en general de otros aoutores. Viejos edificios, dispositivos graciosos, jardines de maravilla, río manso y sufrido, ciudadanos cariñosos y amables... Pero el geólogo que agradece y admira la belleza y la bondad de todas estas cosas, prefiere las montañas, los valles y los lagos, y en este caso, la confirmación de lo que ha leído y visto sobre la región de las grandes piedras decorativas y asombrosas que se hacen realidad, encontrando la medida colmada.

Bloques inmensos adoptando las figuras más raras y las posiciones más absurdas le han mostrado una faceta gigantesca de la historia del mundo. Unos monolitos fijos, otros oscilantes como buques anclados; otros múltiples y amontonados; otros solitarios y escuetos, son páginas de un libro de colosos.

«Le Sidobre» ocupa libros en sus estudios y descripciones, pero ocuparía bibliotecas enteras si todos cuantos lo visitan sintieran la emoción de la Naturaleza seductora por lo bravía y portentosa. Además, la admiración y la emoción aumentan con la distancia y el tiempo, y el recuerdo es más intenso que la misma realidad.

Recordando el congénere entrelazamos con los detalles de esta visión los de «La Ciudad encantada de Cuenca». Colección inmensa de ejemplares de rocas, no pardas y grises como las de granito, sino rojas y amarillas como son las arcillas, las margas y las calizas —en formas de mojones gigantescos, puentes, basamentos de pirámides, monumentos a medio construir, cuevas y abrigos, catedrales en ruinas, sombrillas inmensas y hongos indescriptibles en cuya sombra pueden solazarse familias enteras... Y estos objetos han inyectado temeridad y arrojo a los habitantes de Cuenca, como los monolitos de «Le Sidobre» a los habitantes de esta región fantástica, y los conquenses han edificado parte de la población sobre el abismo, a centenares de metros de altura, sin tierra que la sustente, sobre vigas encajadas en la roca, como nidos de águilas, sobre el vacío.

Ya hemos dicho que separan estas dos comarcas similares, de Francia y de España, plazos de tiempos geológicos incomprensibles, pero que, por fin se asemejan y pueden compararse, y es que los elementos son siempre los mismos y la repetición de los hechos se realiza infaliblemente, por encima y a pesar de las fronteras inventadas por los hombres.

Más de 200 ejemplares notables de grandes rocas, de torrentes caóticos, de lagos y fenómenos varios contiene la relación de cuanto se puede admirar en esta región, pero al recordarla el geólogo, los casos dignos de atención se multiplican hasta el infinito; por esto conviene que alguien debidamente preparado señale con el dedo, uno por uno, el caudal enorme de puntos de valor inapreciable que la Naturaleza ofrece, especialmente al ojo técnico.

Igual pasa en Cuenca; la gente pasa rápida entre el bosque de bellezas que se ofrecen a su observación, pero quien siente la grandeza del lugar, avanza a paso de hormiga tratando de penetrar en el secreto de la construcción de tan excepcionales ejemplares.

Que sean estos renglones un abrazo fraternal entre franceses y españoles sentimentales, de los que olvidamos la historia voluble y nos atenemos a lo invariable y definitivo de la Naturaleza, es lo que deseamos..

Por esto hemos establecido el paralelo de «Le Sidobre» francés y la «Ciudad encantada de Cuenca» española; esto es más sólido que todas las propagandas, porque es la Naturaleza la que habla y el corazón el que siente, y este sentimiento no lo rechaza ni transforma nadie, porque es permanente en el aire que respiramos y en las maravillas que nos sirven de unión y de nexo.

Bibliografía: Colrat et Denis, «Le sidobre».—J. Oniera, «Viajar».—Vuillemin, «Geología de la Francia».—Escuela de Minas, «Mapa geológico de España».—Investigaciones propias.

El periódico «Daily Telegraph», al dar cuenta del debate en la Cámara de los Comunes contra la campaña antibritánica de los Comunes contra la campaña antibritánica que hace el gobierno franquista, escribe:

«En las contestaciones dadas por el representante del Foreign Office a las diversas intervenciones en protesta por las restricciones impuestas por las autoridades españolas en la frontera de Gibraltar, se contiene una advertencia para el general Franco».

CRONICA

De padre y muy señor mío

EL último grito de la moda anticomunista consiste en regatearle al comunismo su calidad de marxista. Se razona, por ejemplo, de esta forma: Kautsky es el continuador más representativo del marxismo. Su personalidad y su obra es un mentís rotundo a la «monstruosa identificación» del marxismo con el comunismo. Por lo tanto, el comunismo no es marxista.

Está visto que no interesa a ciertos socialistas discutirle al comunismo su calidad de comunismo. Socialista es el autor del silogismo planteado más arriba. El motivo del desinterés puede que obedezca al temor de que se les devuelva la oración por pasiva. Pues habría que preguntarse si el socialismo de Kautsky, y el de Renner, y el de Hilferding, y el de Vandervelde es socialismo.

El silogista prefiere dar de lado a esta segunda cuestión e insistir hablándonos de que los arriba nombrados condenaron los métodos bolcheviques en nombre del marxismo ¡desde 1918! Es decir, desde que la primera guerra mundial, que terminó en tal año, aventó el último jirón de socialismo en los socialistas que así se llaman. El último jirón de socialismo en los socialistas que así se llaman lo aventó su metamorfosis nacionalista o patriotera; su colaboración estatal como ministros en gabinetes de guerra de ambos bandos de las trincheras en las que había socialistas que así se llamaban con las armas en la mano taladrándose a balazos. De lo que se infiere que el nacionalismo es tan socialista como el bolchevismo comunista.

El socialismo no socialista, ni internacionalista, ni clasista — como no sea burgués — fué, si no el genitor, sí el incubador del comunismo no comunista porque el que podríamos llamar sarampión bolchevique tomó auge en el campo bacteriológico del llamado socialismo de guerra.

Los socialistas no socialistas que niegan ahora al llamado comunismo pureza de sangre marxista llevan el reloj atrasado Se les adelantaron en ello los comunistas no comunistas. Estos les «madrugaron». El mismo Lenin aplicaba a Kautsky el remoquete de «renegado». Se apoyaba Lenin en los textos sagrados de los profetas del marxismo, notablemnte en el «Manifiesto Comunista». Pero por lo visto los textos sagrados del marxismo, por muy sagrados que sean, tienen sus venialidades. Los propios desahuciantes del bolchevismo se ven obligados a sostener esto aun a trueque de descanonizar a Marx. Afirman, por ejemplo, que en la época del «Manifiesto Comunista» Marx no era todavía marxista. Y que lo fué solamente hacia su vejez. Pues en vísperas de la muerte de Marx — afirman — la rápida expansión del capitalismo cambió la faz de las cosas. Y que el nacimiento del sindicalismo de masas y del socialismo parlamentario abrió nuevos horizontes.

Aquí es obligado pararse para saber siquiera a qué atenerse. Habría que precisar muy bien si fué la expansión del capitalismo que cambió la faz de las cosas o fué el socialismo parlamentario que abrió nuevos horizontes. Por la primera, los más sólidos cimientos de la doctrina de Marx quedarían profundamente somovidos. Y aquí sí podemos afirmar que Marx nunca cedió una pulgada en cuanto a sus leyes económicas; ni admitió la más mínima alteración en el fatalismo de esas leyes sobre el desarrollo del capitalismo. Como veremos, esto fué siempre dogma. Y mal podía el capitalismo salirse de los carriles pretrazados por el supremo ingeniero.

Pero ya que se pone a Kautsky por delante, y se le señala nada menos que como heredero doctrinario de Marx, nos place recordar aquí la de rayos y centellas que lanzara este heredero contra su correligionario Berstein cuando se le ocurrió al nombrado obsevar, señalar y sostener nada menos que esa misma transformación de las cosas por el desarrollo del capitalismo, en muerte de Marx. A Berstein se le ocurrió sostener, entre muchas cosas sostenidas en el «Manifiesto Comunista», que el capital no se concentraba cada vez más en menos manos. «Perfectamente — dirán los kautsistas —; he aquí la prueba de que Marx, al escribir el «Manifiesto Comunista», no era todavía marxista».

¿Pero cómo explicar entonces la reacción enconada de Kautsky contra Berstein que paró en su excomunión como hereje?

Sólo afirmando que el «Manifiesto» es marxista. Y si no es marxista, sino mera eslabón de la obra de 40 años de Marx, ¿cómo se explica el ahinco de Kautsky contra Berstein por atacarlo punzándolo en el corazón? Sin embargo, Kautsky, en defensa de ese cuerpo del dogma arremetía con furor hierático contra el hereje apostrofándole de «renegado». De «renegado» trataron los bolcheviques a Kautsky. Y como puede verse, el lío es de padre muy señor mío.

José PEIRATS

KNUT HANSUN
personalista del hambre

por RAMON SAFON

Knut Hansun es noruego. Pero no tengo la intención de enmarcar su espíritu declarando su nacionalidad. Toda su obra y el premio Nobel conseguido atestan lo bastante un pensamiento universal. Quiero aclarar inmediatamente que el premio Nobel, a pesar de sus anomalías, conserva en algunos rasgos, su propósito elemental. Sobre todo ante el caso que nos concierna.

La nacionalidad de un artista, en nada se relaciona con el nacionalismo patriótico. Por su íntima forma de ser, el artista es universal. No obstante, es preferible, al comentar su obra, determinarla en el espacio y en el tiempo para mayor comprensión ¿Qué resultaría de un García Lorca sin el color local de donde extrajo todas sus imágenes poéticas? Seguramente, ojos avisados apreciarían cierto pensamiento abstracto. Aunque lo dude. Fues es por la forma que conseguimos intuir la inexpresividad.

El artista se concreta, pues, cuando su carácter expresa con mayor fidelidad el color local al cual pertence, asimilado por íntima convivencia.

«Hambre», la novela de Knut Hansun, no lleva el sello del paisaje. No descubrimos un lugar típicamente determinado. Una ciudad, es cierto; pero igualmente el relato hubiera podido transcurrir en cualquier otra ciudad. Aquí aun no juega la nacionalidad del autor.

Es un libro extraño. Un libro que choca a nuestra comprensión latina y a nuestro espíritu de rebeldía. El título, fácilmente puede descarriarnos del contenido. La mayoría de los novelistas nos tienen acostumbrados a la reacción social del individuo ante el hambre. Mejor dicho, a la exasperación de la injusticia causante. Muy pocas veces un autor desarrolla sin rechinar de dientes el tema del hambre. Porque, en realidad, nuestra impotencia nos arranca imprecaciones, justas desde luego, pero que son consecuencias de la rabia: evasión de la insuficiencia.

Eso le hace prefaciar a Gide que muy poco se ha escrito sobre el hambre y existe mucho que descubrir. Por ser, quizá, un tema particularmente individual. El grupo lo transforma en social.

Con Knut Hansun, la reacción rebelde no existe. Pues ya desde las primeras líneas el hambre aparece segura y entera. No sorprende al protagonista. Demuestra estar familiarizado con ella. «Era la época en que bagabundeaba con el v i e n t r e hambriento...» Pésima constatación. El libro entero era una inmensa constatación.

Y nunca nos desbordaremos de los límites del hambre. La sangre se nos agolpará en las sienes. Los glóbulos de los ojos se desproporcionarán como una pulpa oprimida. E iremos por la ciudad, bordeando las paredes, con el pecho oprimido, las espaldas quebrantadas y el estómago royéndose con vómitos esforzados. O andaremos inútilmente apresurados, acojidos a un sueño ilógico, etéreo. Toda circunstancia, por banal que sea, tomará actitudes complejas, inusitadas. Hasta descubriremos en nosotros una nueva personalidad.

Y es aquí donde aparece la particularidad del autor. Constata el hambre sin que se le ocurra un gesto de rebeldía. Su constatación es casi una tesis contemplativa.

Esa particularidad resulta del carácter de la educación, del condicionamiento de un hombre esencialmente puritano. Con facilidad admitiremos las extravagancias, las contradicciones del protagonista. Contradicciones que ejecuta riñendo el hambre con su punto de honor. Por ejemplo: devolver, al cabo de cierto tiempo de meditación, el dinero que proviene de un mal cambio hecho a su favor, o la insensatez de tomar un coche para apresurarse en busca de una persona inexistente, aprovechando, por azar, la circunstancia que le permite escabullirse sin pagar.

Pero lo que más nos sorprende, es el sentimiento de su pasividad. Por cierto, clamará al cielo, pero esas acusaciones, lo percibimos muy bien, son inconsecuentes. No llevan el peso de la rebeldía. Con mayor facilidad se atribuye el mal que padece. Se asiste a él mismo, interiormente. Su único anhelo es abastecerse. Nunca pensará en un más allá. No cree en la razón de un mal social. Es individuo y tiene hambre. Más que novela es un estudio psicológico del hambre.

Pasado el hambre, quizá, haya salvación moral, lucha gratuita, obra, creación. Durante el hambre, sólo existe el hombre ante su mal. Y no es egoísmo; y si lo es, es humano.

Cosas veredes, ¡Oh Cid!

Ya no hay que ser George Sand
o un artista de cine,
ni es preciso tampoco
vestir de pantalón.
Va a resultar muy raro
que ningún hombre atine
a encontrar una chica
libre de presunción,
que no le diga a uno,
la mano en la cadera:
«Querido, haz el favor
de darme la polvera y la pipa.
La pipa he dicho, sí,
no ha habido distracción.»
Aunque parezca poco femenino
el que ahora fume en pipa la mujer,
no se podrá negar que ese divino
conjunto es un conjunto... que hay [que ver.
¡Qué camisa, qué pose, qué pendiente
la de esta fumadora tan valiente!
Si el hombre teme al cáncer pulmonar
la mujer no es tan fácil de asustar.
Cuando pitos, flautas.
Cuando flautas, pitos.
Van y vienen pautas
y modas y ritos.
Hasta el marinero
la pipa se deja,
mas sigue el reguero
del humo en madeja.
Ya lo dijo alguno,
Mirándola absorto
con sonrisa amarga.
«¿La mujer...?»
«Animal hombruno
de cabello corto
y de pipa larga».

ANARQUISMO

ANARQUISMO es, ante todo, vocación del bien. Podrá un individuo pensar en anarquista y proceder cotidiana y fundamentalmente de manera contraria, como vemos todos los días. Esa disociación no prueba el esfuerzo por elevarse, de una grosera realidad, a la bondad de ánimo que caracteriza al anarquista. Más pronto es una máscara, el envoltorio intelectual o palabrero con el que se quiere ocultar la miseria del espíritu.

* * *

El anarquismo es una actitud ante la vida y una particular interpretación de lo social. Significa una rebelión contra la mecanización de la sensibilidad, una afirmación de la voluntad libre, un impulso hacia la libertad general por el mutuo acuerdo. El anarquista se distingue por una conformación especial del carácter, que posibilita la expansión de sus deseos pacíficamente, sin violencia ni imposición.

* * *

Ni el doctrinario, que idea el molde para encerrar la vida, libre y múltiple, ni el agresivo, que somete mediante coacción, pueden ser anarquistas. Tal vez se lo llamen. Tal vez ocurra que estos anarquistas sean tan numerosos que apenas si se distinga a los otros. Pero el anarquismo estará con estos pocos.

* * *

El anarquismo no es una doctrina ascética. La modestia podría ser la definición ideal del anarquista. Modestia contra la ostentación; modestia contra ascetismo fanático. Casi siempre, las actitudes frailunas son la superficial envoltura de la hipocresía, el celofán que oculta una mercadería averiada o de inferior calidad. No son de fiar esos absolutistas de la idea, especie de epícureos fracasados, que en el desgaire y la postura huraña encuentran el sucedáneo a la personalidad.

* * *

Algunos han particularizado el anarquismo, SU ANARQUISMO, un anarquismo de ellos y para ellos. Una especie de limbo por el que deambulan aéreamente, fraguando frases de fúlgido destello y frágiles como el cristal. Un anarquismo y un limbo sin realidad, etéreo y deltéreo como los fumadores de opio. Algunos de estos anarquistas son a la vez chupatintas o verduleros.

* * *

A los jóvenes anarquistas habría que decirles constantemente que el anarquismo que abrazan y defienden es una aspiración a la alegría, a la canción, al amor. Virtudes sociales que cunden con el ejemplo más que con la dinamita. Esta es un recurso «in extremis», fuera de programa, fuertemente condicionado por las circunstancias. Pero la anarquía es la anarquía sonriente de los verdaderos maestros. No hay que olvidar a Elíseo Reclús.

B. MILLA.

Sobre el supuesto "Sexo débil"

LA mujer vive más que el hombre por once razones como mínimo: 1.—El hombre es menos resistente que la mujer a la enfermedad, desde el momento mismo del nacimiento. 2.—De igual modo, el índice de mortalidad es mayor para el hombre que para la mujer, en condiciones adversas. 3.—Más varones que hembras nacen muertos, y esto no sólo en la especie humana, sino también entre animales como las ratas, el ganado vacuno y el de cerda. 4.—El índice de mortalidad no sólo es más alto para el hombre al nacer y durante el primer año de vida, sino también durante todos los restantes, y siempre según el mismo porcentaje aproximadamente. 5.—Casi todas las enfermedades y defectos causan más muertes entre los varones que entre las hembras. El cáncer, la diabetes, el bocio exolftálmico y el cálculo biliar son excepciones. 6.—Muchos hombres mueren por causas que afectan mucho menos a la mujer, como el asesinato, los accidentes industriales, el alcoholismo y el suicidio. 7.— El hombre está más expuesto que la mujer a azares relacionados con su trabajo como accidentes, violencia e infecciones. 8.—El índice de mortalidad de los partos se ha reducido drásticamente en los últimos quince años. 9.—El cáncer pulmonar ha aumentado mucho más en el hombre que en la mujer. 10.—Las enfermedades cardíacas producen muchas más muertes en el varón que en la hembra. 11.—El progreso en la fabricación de utensilios domésticos y en el tratamiento médico y quirúrgico ha disminuído el número de accidentes de gravedad en el hogar.

Estas once razones, que bien podrían reducirse a algunas menos porque las hay que son pura repetición, han aparecido en el **Journal of the American Medical Association.** ¿No es hora ya de que dejemos de hablar de sexo «débil»?

Rafael J. VALDES

El negocio de bien morir

La religión, se dice, es un arte de la muerte, el gran arte de bien morir. Thomas Browne comparaba certeramente este mundo, no con una «posada» donde se «pasa» la vida, sino con un hospital donde el hombre va muriendo su vida, desviviéndola, que diría Unamuno.

Otro español, otro vasco, Ignacio de Loyola, hablá de la religión como de un «negocio». A Unamuno le encantaba esta palabra, y a muchos norteamricanos les gustaría todavía más si no fuera porque el «negocio», el único negocio de esta vida, según Loyola, es el de la «salvación del alma».

Es curioso que en inglés, «to save» signifique al mismo tiempo «ahorrar» y «salvar». Si Loyola hubiera sido yanqui tal vez habría hablado de «ahorrar» el alma, de ingresar los ahorros espirituales en el gran Banco de la Eternidad.

Pero estas salvaciones o ahorros no suelen interesar gran cosa en Estados Unidos. «Death does not pay» (la muerte no compensa). De lo que se trata es no de prepararse a bien morir, sino de hacer todo lo posible —desde las vitaminas a la psiquiatría— para vivir lo mejor que uno pueda,

En Europa, la «filosofía de la vida», el existencialismo, es una doctrina rigurosa y de Kierkegaard a Heidegger y Unamuno se nos dice que le vida «es para la muerte», y que su dimensión radical es el sentimiento de «angustia», el «sentimiento trágico» de nuestro gran Don Miguel.

En Norteamérica, por «filosofía de la vida» se entiende, generalmente, una especie de pragmatismo cotidiano nutrido de fórmulas para vivir a gusto y lograr éxito social: «don't worry» (no te preocupes), «take it easy» (tómalo con calma), «be happy (sé feliz), «be popular» (hazte simpático).

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

«Si llegado el momento en que yo faltase este problema no estuviera resuelto, porque antes no lo hubiera yo mismo solucionado, entonces se convocaría el Consejo del Reino y España tendría, o un príncipe reinante o un regente, y así seguirá su vida sin interrupción, con permanencia de todas nuestras instituciones...» (De unas declaraciones recientes hechas a la prensa por el «Caudillo por la Gracia de Dios».)

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 503 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 19 Diciembre 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

En su suplemento económico, el diario «New-York Herald Tribune» ha publicado una relación de los diferentes convenios comerciales entre Occidente y los países situados al otro lado del telón de acero. En dicha relación figura España con tres convenios: con Hungría (1953), con Polonia (1954) y con la U.R.S.S. (1954). Lo que no impide al «caudillo» clamar constantemente contra la «coexistencia».

LA BUROCRACIA FRANQUISTA

SI las virtudes del régimen franquista no son precisamente las de sus realizaciones positivas en los órdenes vitales apremiantes, no puede discutírsele la palma de Estado proyectista. En tanto que enderezador de entuertos, humanos y divinos, pero falto de competencia, de honestidad y hasta de sentido común, su pedantería típicamente castrense le lleva a suplir contínuamente las realizaciones con toda suerte de desaforados proyectos.

Nada más sintomático que el alarde de falsa prosperidad que expresa la magia negra estadística de los amanuenses de Franco. Por si la reputación de esta señora no estuviese ya bastante malparada, bastaría su manipulación por el franquismo para quedar para el arrastre.

En reciente discurso del señor Gordón Ordás se ha desgranado hasta el límite posible el tema de esa dolorosa plaga que asola a la economía española. Estudiando cifras de producción, nada más que las dadas en los textos oficiales, el señor Ordás puso ante nuestros ojos el panorama desolador de una nación en ruinas.

Este caos, entre muchas de sus manifestaciones, tiene la muy típicamente dictatorial de la burocracia. Nunca había llegado este tumor a tener en nuestro país un carácter canceroso tan pronunciado. Lo toma de la condición intrínseca del régimen. De un régimen nacido de una situación patológica de revancha, después de una «cruzada victoriosa», cada jefe de la cual, cada personaje o simple portapalio es un logrero en potencia, un bandolero que reclama su parte del botín.

El régimen franquista pretende conjugar lo tradicional y arcaico (las concesiones al caciquismo rural y al oscurantismo eclesiástico) con pujos de renovación industrial desaforados. Y esto, como señaló el señor Ordás, sin tener en cuenta principios fundamentales, elementales e ineludibles, de las leyes económicas, no sólo españolas sino universales. Tal el equilibrio de la agricultura con las necesidades del país, tal la suficiencia de materias primas o, por lo menos, una balanza comercial sana en los aspectos exterior y doméstico.

Por sí solas, estas insuficiencias, que concurren trágicamente en el caso de España, serían lo bastante poderosas para aplacar los ímpetus proyectistas de industrialización más recatados, si recato hubiera. Pero como no hay tal recato, ni honestidad, ni capacidad, el panorama se agrava teniendo en cuenta el factor de atribución presupuestaria. La parte del león de este presupuesto no lleva camino de ayudar a superar estas deficiencias, sino que, contrariamente, es engullido y triturado por la voracidad militar, eclesiástica y burocrática del régimen.

Diga lo que diga la prensa amaestrada, y en ella los oradores oficiales, la atención a las necesidades parentorias sigue siendo la eterna cenicienta en la repartición presupuestaria. Figuran antes que estas necesidades las reparaciones a templos, claustros, murallas, castillos vetustos, según retahila publicada días pasados en el «Boletín Oficial del Estado» a título de gravamen al presupuesto de Educación Nacional.

Los proyectistas de Franco saben que sin materias primas, y especialmente sin carbón, no hay industrialización posible. Y que compradas estas materias al exterior importan un dispendio enorme de divisas que Franco no tiene, como no sea en sus arcas privadas. Que las divisas se obtienen con un comercio exterior floreciente, y no por desequilibrio en la balanza comercial, por déficit pavoroso, por falta de artículos comerciables de calidad, agrícolas especialmente; no pueden obtenerse las divisas aun exportando —como se exporta— lo poco que produce el suelo por cultivo rudimentario y que el pueblo necesita para poder malvivir.

Pero hay otro aspecto fundamental. Cada uno de esos proyectos «geniales» disparados con gran estruendo por las baterías de la propaganda franquista, implica —como bien expuso el señor Ordás— toda una organización burocrática con complicadas ramificaciones. El proyecto nunca conduce a nada positivo, pero el organismo nacional que lo toma a su cargo, con sus ramificaciones regionales y provinciales, suma miles de burócratas que cobran la correspondiente nómina. Y existen montañas de proyectos que «hacen su trabajo», o lo hacen más bien los burócratas llenando montones de papeles con operaciones abstractas sin olvidarse de firmar con puntualidad cronométrica la nómina de sus fabulosos sueldos. Para algo se llama «nacional» la España del caudillo. En consecuencia no se concibe un proyecto sin proyección burocrática nacional.

El mismo «nacional-sindicalismo» no es más que el mayor foco de congestión burocrática nacional. La organización verticalista ocupa sólo en Madrid unos cien pisos mientras la población obrera vegeta en cuevas y barracas destartaladas. Lo ha confesado recientemente su delegado nacional, añadiendo que podrán ser desalojados los tales burócratas sindicales cuando quede terminado el rascacielos que para abrigarlos se está construyendo en el Paseo del Prado. Y como los periodistas se extrañaran de que en un solo rascacielos por muy grande que fuese, pudiese acomodarse tanto chupacuota, el señor Solís Ruíz afirmó muy serio «que toda la nómina entera de los sindicatos de España no rebasa, ni mucho menos, la nómina actual del Ayuntamiento de Madrid».

Una de dos: o el señor Solís Ruíz miente, o la plantilla municipal madrileña es todo un hormiguero tropical. Nosotros creemos en las dos cosas.

MAS SOBRE LAS MANIOBRAS DIPLOMATICAS DEL FASCISMO

UNA RESPUESTAS A UNOS INTERROGANTES. — VASCONZELOS VISITA A FRANCO Y CULPA A «FUERZAS TENEBROSAS» EL QUE MEXICO NO LO RECONOZCA. — USIGLI OPINA DE UN RECONOCIMIENTO A FRANCO. — FUSTIGA A LOS QUE LO DESEAN.

EN mi último «Contrapunto» lancé unos cuantos interrogantes al aire con motivo de la visita al feudo franquista del escritor José Vasconcelos; no sabía yo que, a la hora de teclear acerca de ello (finales de Noviembre), Don José era objeto de una trascendental ceremonia en Madrid. En efecto, nuestro «amable» compatriota Royo Vilanova condecoraba a Vasconcelos con las insignias de la Gran Cruz de Alfonso X, El Sabio. En el corazón de la «maquinaria» que dirige Sánchez Bella, el Instituto de Cultura Hispánica, José era homenajeado por su «defensa de España y la comunidad de pueblos hispánicos». Yo me preguntaba en mi «Contrapunto» precedente: ¿Irá a las cárceles?... ¿Hablará con el pueblo, el ex-maderista?... Ahora ya sé que Don José no irá a esos lugares, sino a El Pardo o al Hotel Ritz. De todo ello lo que me asombra es la forma de exhumar el nombre del autor de las «Cantigas» pero... eso ya sería otra historia, como hubiera dicho Kipling.

No sólo no fué don José a las cárceles sino que se olvidó que existían y al olvidarse de ellas no pudo descubrir el verdadero corazón de España, en ellas encerrado. Pero ya sabíamos que iría al Pardo, a ver al que intenta devorar la vital víscera a Iberia; en efecto, una entrevista entre Franco y Vasconcelos ha tenido lugar y ha dado lugar a una serie de manifestaciones verbales del escritor mexicano que merecen un comentario. Dijo Vasconcelos: «No me explico, o mejor dicho me explico muy bien la causa de esta situación dolorosa, estúpida e incomprensible que ha estado impidiendo que se restablezcan relaciones normales entre México y España».

A ello responderemos nosotros: México ha mantenido su brillante trayectoria internacional sin ceder a las presiones extrañas que intentan uncir el camino liberal de esta nación a un régimen transitorio que se mantiene por la fuerza del terror y de las armas (estas últimas facilitadas con largueza—en substitución de las alemanas e italianas—por los Estados Unidos en el disparate más colosal en la—ya larga—cadena de errores diplomáticos del Tío Sam. México sabe que el 90 por ciento de España repudia a Franco y

Adolfo HERNANDEZ

su corte de asesinos, analfabetos, fascistas y clericales de la peor laya, vergüenza del conglomerado humano que tenga que soportarlos. México no puede reconocer ese foso de serpientes donde olisquean y retozan enemigos declarados de la libertad de pensamiento, de conciencia, de libre expresión y aun libertad de cultos.

Vasconcelos «aclara» la cuestión diciendo: «Proceden de esas fuerzas tenebrosas que nos tienen divididos prácticamente desde la Independencia, pero más acentuadamente desde mediados del siglo pasado por el movimiento que se llama en mi país de la Reforma, y que fué eco de la Reforma protestante en Europa...»

Tamaña aberración no puede caber en mente alguna, que no sea la de don José. El movimiento de la «Reforma» (ya hemos hablado de él en otras crónicas) es el verdadero centro nervioso, la médula espinal de México. Fué la verdadera independencia de una nación asediada por las sanguijuelas del clero, el militarismo y los terratenientes. Juárez, Melchor Ocampo, Santos Degollado y Guillermo Prieto son los preclaros mexicanos que combatieron contra los privilegios de la colonia virreinal sostenida por los iturbidistas y alamanistas, pese al movimiento de libertad proclamado por Morelos, Hidalgo y otros insurgentes. Vasconcelos lleva en sí un concepto del españolismo muy

(Pasa a la pagina 4.)

La represión franquista no hizo distinción de sexo ni edad. He aquí una de las típicas cárceles de mujeres, muchos de cuyos niños nacieron entre rejas.

EL JARDIN DE LILIPUT

ESOS tanques y cañones apuntando al infinito en perfecta formación de combate; agazapada la infantería y toda la gama guerrera motorizada; soldados multicolores y en disfraz de camuflaje, verdes y ocres; espectros terribles de destrucción y de muerte; fusiles equipados con arma blanca y prestos para el ataque junto a las ametralladoras pesadas, ligeras y antiaéreas. Revólver de cow-boy y pistola de gángster, importación de cinema estadounidense dedicado a la educación perversa de la juventud mundial. Dejadme decir con Baroja: «A mi dadme los viejos, los viejos caballos del Tío Vivo».

Un enjambre infantil, asombrado delante de todo ese ejército bien pertrechado, discute y gesticula en el jardín de Liliput supuestos tácticos de soldaditos de plomo. En otros sectores del jardín se afanan y se distribuyen lindas doncellitas—oro, castaño y azabache—muñecas, enseres de cocina, artículos caseros, cochecitos de bebés, que hacen feliz a las futuras mamás y amas de casa. Tienen especial aceptación en Liliput los trenes mecánicos, eléctricos, y toda clase de vehículos modernos de transporte terrestre, marítimo y aéreo que al consultar las etiquetas de precios hacen retroceder las bolsas exhaustas de los papás Gulliver, apostados en segunda línea en el jardín de Liliput.

Teníamos predilección en aquella lejana infancia por los soldaditos tocados con el ros charolado, terriblemente armados de un sable cuya vaina arrastrada su punta por el suelo, denunciaba la hoja de lata de origen. Hoy, en los muestrarios de la fantasía imaginera infantil, han desaparecido los sables, espadas, tizonas y espadines de gala. Las armas blancas largas han sido reducidas a su más mínima expresión. Aquel fanfarrón y arrogante desenvainar de la espada de los bigotudos oficiales parecía que desafiaban el cielo y las estrellas y a la voz de orden decían: «¡Batallones de mi mando!...» O hacían sonar el trompetín de órdenes haciendo temblar los pantalones rojos de aquellos soldados desfilando las *victorias* del Gurugú, Annual y Monte-Arruit resaca de la «honra sin barcos» de la escuadra de Cervera. Todo iba envuelto en falso papel con los colores rojo y gualda.

Pero ¡alto allá!... No queremos ver—nos duele la vista sólo su presencia—en el jardín de Liliput reproducciones casi exactas de todo ese aparato salvaje y mortífero, destructor de conciencias y civilizaciones. Nos repugna esa exposición permanente de aparatos destinados a «educar y distraer» a la infancia que tanto mal nos ha hecho a lo largo de los siglos. Hemos visto en nuestra incursión por el jardín de Liliput juguetes ingeniosos que educan jugando y hacen pensar, discurrir; juegos de iniciativa y de mecánica moderna que desarrollan los sentidos infantiles, que buscan en el más allá el «por qué» de las cosas.

Pero no, no compréis esos juguetes monstruosos a los niños con los cuales aprenden a matar y a destruir y quedan deformados o por lo menos influenciados de la alta escuela de guerreros y matarifes.

Si combatimos contra las guerras no podemos permitir que se gesten en las vitrinas y escaparates de los bazares juguetes para los aprendices de guerreros. Sólo hay un instrumento ruidoso pero no mortífero ni destructor que podemos levemente tolerar: el tambor. Esta caja de resonancia es hasta cierto punto belicosa, pero de la forma que los estrategas de hoy hacen las guerras, el tambor no sirve para gran cosa. En algún tiempo sirvió para asustar a los enemigos y animar a los amigos en el fragor del combate y finalmente, cuando los instrumentos homicidas reglamentarios se terminaban, quedaba el recurso de liarse a tamborazos con el adversario si antes no le perforaban el parche al tambor. El tamborcillo del Bruch, si viviera actualmente, nos podría explicar cómo se las arregló en aquellas montañas para hacer retroceder al enemigo. Menudo ruido haría al repercutir el eco en aquellas montañas, porque yo que he oído tocar el tambor a mi chaval dentro de casa mientras un curazo nos soltaba por la radio el sermón de turno a través de la antena de Radio Nacional franquista, creo capaz al tambor del Bruch de aquella y otras hazañas ruidosas en grado superlativo.

No, no podemos aceptar en el jardín de Liliput ni sables, ni pistolas, ni tanques, ni cañones, porque las futuras generaciones seguirán perpetuamente belicosas y deformadas.

Vicente ARTES

◆◆◆◆ Voces de España ◆◆◆◆

GIGANTES Y CABEZUDOS

Por «MENDA»

EN nuestro concepto humano y libertario, no todos los *grandes hombres*, aureolados de esta fama, merecen el calificativo de tales. Nosotros, insignificantes pigmeos en el saber, no admitimos más grandeza que la inteligencia puesta al servicio de la Humanidad doliente, escarnecida o sojuzgada por tiranos y tiranuelos, que encubren sus actos atentatorios a la dignidad humana con la máscara de la religión, o con el taparrabos de un patrioterismo de campanario. Los grandes hombres (esto hay que subrayarlo una vez más... y todas cuantas sean necesarias) son aquéllos que posponen a sus intereses propios o de partido, el bienestar común. Los que se levantan violenta y airadamente, contra toda clase de injusticias.

Es hombre grande, no sólo por su talento privilegiado, un Víctor Hugo, cuando, desde su destierro en Bruselas, combate la política de orgía permanente de Napoleón III («El Pequeño»).

Es hombre grande Emilio Zola, cuando lanza al rostro de unos protegidos por el clero su célebre «Yo acuso», para salvar a un inocente, el capitán Dreyfus, condenado a varios años de presidio por supuesto espionaje.

Son grandes esos sabios que, como el profesor Einstein, compaginan sus trabajos y descubrimientos científicos, con la defensa de lo más preciado por el individuo: ¡la libertad!

Y también son grandes esos intelectuales y los pioneros de la pluma, que día tras día combaten, poniendo al desnudo la inmoralidad, la corrupción de un régimen, que cercena de raíz, las libertades del ciudadano.

Los demás, los que no actúan dentro de estos principios, por muy filósofos, escritores, doctores de nombradía y novelistas de escapulario que sean, no pasan de ser... ¡unos pobres hombres! ¡Unos hombres pequeños! La pequeñez de sus actos, de sus palabras, habladas o escritas, dicen bien a las claras, sin equívocos de ningún género, lo mezquinos que son...

* * *

¿Puede llamarse, o clasificarse, de grandes hombres, a don José Ortega Gasset, después de venir a España a ponerse a los pies del que la subyuga? Y, ¿qué se puede decir de un saltimbanqui por el estilo del doctor Marañón? ¿Qué hemos de pensar de un Ramón Pérez de Ayala, ayer embajador de la República Española, y hoy dando lustre y brillo, con su pluma, a un sistema político que tiene sometido a los españoles, desde las columnas del diario más bilioso y repulsivo de España, «ABC»?

¿Cómo vamos a creer en la grandeza postiza de este triunvirato, cuando el historial de cada cual está cuajado de lunares indignos; cuando su existencia está plagada de vergonzosas claudicaciones...?

No. Estos no son hombres grandes... por mucho talento que tengan. Son enanos y cabezudos, que no levantan del suelo diez centímetros... aunque alguno de éstos, físicamente, sea un buen bigardo.

Ciframos la grandeza del individuo

(Pasa a la página 4.)

LA JACTANCIA DE LOS NUEVOS AMOS
y la sensiblería de la alta sociedad española

Militares, diplomáticos, primates de compañías y encopetados particulares norteamericanos que merodean por España desde antes, durante y después del pacto hispanoamericano, parecen haberse puesto de acuerdo al enfilar sus declaraciones a los periodistas. Especialmente en soltar cierta frasecita. Tres veces consecutivas la ha soltado el almirante Carney, jefe de Operaciones Navales de los Estados Unidos en su reciente visita.

Al preguntarle los periodistas sobre el resultado de su entrevista con el pachá de El Pardo, contestó Carney:

—Le saludé y le hice saber la satisfacción que este hecho me proporcionaba. Me encuentro aquí como en mi propio casa.

Y por si el emplumado no había comprendido bien, reiteró:

—El generalísimo ha sido muy generoso concediéndome la entrevista y repito que me he sentido a su lado como en mi propia casa.

Pero no es todo; un segundo plumífero, no dando crédito a sus oídos y queriendo desviar la cuestión, insistió en preguntar qué impresión le había producido Franco como militar y como hombre civil.

—Excelente—respondió—. Admiro lo que ha hecho en su país, y vuelvo a decir que a su lado me sentí como en mi propia casa.

¡Qué remedio, míster, qué remedio, siendo usted el amo y él el criado!

*

Para que se tenga constancia de que las virtudes hospitalarias y caritativas de la sociedad española no han muerto con el régimen que allí pavonea, bastará este hecho. En Madrid se ha producido, por bancarrota, la disolución de un circo alemán. En los primeros momentos del *crack* zoológico, leones, cabras y perros amaestrados y hasta un enano, quedaron abandonados en sus jaulas o carromatos a orillas del Manzanares. Pero afortunadamente para los hambrientos, se ha producido inmediatamente una conmoción nacional. El Ayuntamiento de Barcelona ofrece pagar el transporte de los animales hasta su Zoo, donde quedarán en depósito un mes, y en caso de que se repusieran, los compraría. Para quedarse con los perros se han hecho varias peticiones. La condesa de la Mora está dispuesta a dar toda su ayuda. La señora viuda de «Chicote», la duquesa de Valencia y la marquesa del Mérito, jerarcas de la Sociedad Protectora de Animales—no hay en España Sociedad Protectora de Personas—se disputan también y desviven por aportar su socorro. Diversas personalidades de la sociedad falangista o monárquica envían copiosas cantidades a la suscripción pro fieras, felinos y canes abandonados, deducidos, naturalmente, de los jornales de sus obreros o labriegos. Toda la España flehada y enyugada vibra de emoción ante lo que va tomando carácter de tragedia nacional.

*

Volviendo a la palpitante cuestión de las fieras y animales del circo abandonado en Madrid, copiamos aquí de un sendo editorial de «ABC» lo que sigue: «Centenares de cartas y de recados telefónicos... acusan la sensibilidad de los lectores de toda España, agudizada ante el tremendo caso del circo abandonado en Manzanares. Desde la duquesa de Montoro y la de Valencia al más humilde, aquél que con esfuerzos envía diez pesetas que arranca de su necesidad o de su capricho, legítimo y leve, todos expresan un estupor que puede condensarse en dos preguntas. ¿Qué objeto tiene dejar que se mueran de hambre un unano y unos animales, que pudieron ser colocados o vendidos? Y, ¿no es posible trasladarlos en depósito a la vacía Casa de Fieras del Retiro y que esperen allí, limpios, saciados y tranquilos el fin de un pleito que sólo importa a los hombres? A los perros les han salido muchos protectores, dispuestos a darles amparo. A los osos, al condor y al mono, uno de nacionalidad alemana.»

¿No será este alemán un ex legionario de Hitler?

CHISPORROTEO

No se encuentra de canguelo
el jerifalte de El Pardo,
porque piensa que San Pedro,
tiene un zurriago en la mano.
Don Francisco compungido
dijo a Garay la otra noche:
«Me cuesta mucho creer...
que vaya yo al cielo en coche».
«No te aflijas, hermano—
le contestó el tonsurado—.
Ese lugar no es pa'ti...
que «aquello» ya está ocupado.
A ti te aguarda otro Pedro
que no es San Pedro portero.
¿Qué? ¿No caes en quién es?
¡Pues es San Pedro Botero!»

* * *

Don Perendengue Rubiales
logró hacer una fortuna,
en trapicheos «geniales»
con individuos de «altura»
vestidos de generales.

* * *

Sólo tienen acomodo
en esta España de lodo
los pillastres, los cretinos,
los granujas a porrillo,
hijos espúreos del Clero
disfrazados de franquismo.

Manuel DIAZ de la PEÑA.
España, 1954.

CONTRASTES DE LA VIDA POLITICA, ECONOMICA Y SOCIAL ESPAÑOLA

Tomamos del «Boletín Oficial del Estado» franquista la siguiente disposición: «EDUCACION NACIONAL.—Se aprueban proyectos de obras en la iglesia mayor de Alhama (Granada), murallas de Talavera de la Reina (Toledo), convento de Santo Domingo de Orihuela (Alicante), claustro del Monasterio de San Cugat del Vallés (Barcelona), palacio episcopal de Cáceres, campo de ruinas de la ciudad de Mérida (Badajoz), catedral de Barbastro (Huesca), Sepulcro de D. Ramón Folch de Cardona, en Bellpuig (Lérida) y catedral de Orihuela, todos ellos monumentos nacionales.»

Y la población laboriosa española continúa habitando en cuevas y barracas por falta de viviendas siquiera medianamente confortables.

*

La industria pesquera abanderada en el puerto de Pasajes es acaso la más importante de España por su flota y por el espacio geográfico al cual va a parar el pescado.

La industria pesquera viene atravesando una aguda crisis, originada por diversas circunstancias, cuyas consecuencias han sido la multiplicación de los gastos de producción, paralelos al alejamiento del pescado, lo que hace que los veinte o veinticinco días que se invertían antes en una marea al Gran Sol, sean hoy de 28 o más, con el consiguiente riesgo de no disponer los barcos de la autonomía de combustible.

Son varios los barcos que han cambiado el carbón por el gas-oil; pero son muchos más los que no lo han hecho ni han podido ponerse en circunstancias de hacerlo. Y a estas embarcaciones, a cuyos propietarios no se ofrece ya una perspectiva muy risueña, les amenaza ahora un problema que puede decirse catastrófico. Se ha aumentado el cambio de la libra esterlina a 70 pesetas, en lugar de los 45,99 que en los últimos tiempos venía aplicándose a las licencias de carbón inglés para el consumo de la flota pesquera.

Para el flete y seguro continuará siendo el de 109,06 pesetas. Y como quiera que el precio actual por tonelada de carbón inglés que se importa para pesqueros, es de cinco libras y media, resultará que el aumento de precio por tonelada para la industria pesquera será de unas 132 pesetas.

La alarma entre los armadores de Pasajes es extraordinaria, pues a varios de ellos les sobrepasarán los gastos en 200.000 pesetas. Y al más modesto, al que sólo posea una sola embarcación, le alcanza las 75.000 pesetas.

*

En más de sesenta mil cabezas, tan solo de ganado vacuno, puede calcularse al año la exportación ganadera de la provincia de Lugo. Esta gran riqueza ganadera reclama una acción masiva de saneamiento y profilaxis, especialmente entre el ganado vacuno. En el reconocimiento hecho por los técnicos veterinarios el año pasado, sobre 46.732 vacas se ha comprobado que un 23.20 por 100 padecía alteraciones patológicas que representaban causas evidentes de esterilidad, uno de los mayores males con los que siempre se ha encontrado el campesino y contra los que poco o nada podía hacer. Esta esterilidad representa la pérdida de veinte millones de pesetas al año en sólo 21 Ayuntamientos de los sesenta y tantos que constituyen la provincia.

*

Está a punto de verse ante la sección sexta de la Audiencia de Madrid, la causa seguida contra cinco jóvenes que en septiembre de 1949 formaron una banda, disuelta poco después, sin haber llegado a consumar ningún robo.

Uno de ellos, que era guardián de garaje, aportó a la banda un automóvil; otros dos se hicieron con sendas pistolas, consiguiendo que una de ellas se la prestase un sereno; otro se armó de un puñal.

Primero intentaron cometer un robo en una chocolatería de la carretera de Aragón, de la que salieron después de haber tomado chocolate y pagado sus respectivas consumaciones, sin atreverse a «dar el golpe».

En un «bar» de la calle de Tudescos fueron más decididos, y uno de ellos penetró detrás del mostrador y encañonó al dueño con una de las pistolas. La presunta víctima increpó al asaltante en estos términos: «¡Salta de ahí y no hagas más el imbécil!» Esta inesperada reacción debió desconcertar a los atacantes que, por segunda vez, huyeron sin llegar a perpetrar el robo.

Detenidos y procesados, el fiscal pide para cada uno de ellos cinco años de prisión menor por el delito de asociación para el robo y otros cinco años de reclusión para los dos que eran portadores de arma de fuego.

—Digan, señores, que los Cuatro han acordado consultar a la Comisión de los Nueve para someter el problema en la reunión de los Catorce, a las dieciséis en punto.

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

VENEZUELA

— IX —

EN contraste con este plantel de dictadores está el habitante andino que se caracteriza en Venezuela por su hospitalidad y sobrias costumbres. En los Andes es donde se ha refugiado la poca agricultura que le queda a Venezuela aprovechando los fértiles valles encajonados entre los muros de la era terciaria que forman los picos andinos. Allí se ve el eucalipto sombreando grandes recorridos y también el cafetal; única región del país que produce viña y trigo, tiene además grandes extensiones dedicadas al producto más genuinamente americano: el maíz.

Los andinos tienen siempre una taza de café para el recién venido. Café del mejor, del que le dió renombre a Venezuela en el pasado. Con la cara curtida por el frío de las alturas, cubiertos con los primeros «ponchos» (mantas con un agujero en el centro por donde introducen la cabeza) que me salen al encuentro y un inevitable sombrero que empiezan a usar desde niños, los habitantes de los Andes, parcos en palabras y avaros en movimientos, son hospitalarios tanto por hábito como por temperamento.

Es el mes de mayo y las lluvias andan muy retrasadas este año. Desde Caracas sé que la carretera trasandina ha sufrido cortes en distintos lugares y el paso por el trecho que va desde Valera, capital del Estado Trujillo, hasta Mérida, capital del Estado del mismo nombre, se presenta muy accidentado, sobre todo en Mucuchies y Mucurubá, donde las fuertes lluvias, han arrastrado desde las alturas imponentes masas de barro. Estos conos de erosión han cubierto la carretera con capas superiores a cinco metros de altura y el paso a través de la misma lo han abierto los tractores del Ministerio de Obras Públicas después de cuatro días de esfuerzos continuos. Por si ello no bastaba, el río Chama, crecido y turbulento, ha arrasado con la plataforma de la carretera en dos o tres lugares. En esta etapa, la carretera alcanza el punto más elevado de las rutas venezolanas: el Pico del Aguilla a 4.118 metros de altura y el cambio de presión atmosférica es tal, que se debe proceder de inmediato a sacar aire de los neumáticos del automóvil. Un colchón de aire que forma parte del equipaje amenazaba con estallar y la pluma estilográfica acusa la presión baja con una enorme mancha de tinta en el bolsillo de mi camisa.

Mérida, es la ciudad de más renombre de todas las ciudades andinas. Una de las primeras del país, la más alta y cuenta con la célebre Universidad de los Andes, de las primeras, también, fundadas en el continente americano. Mérida, mensajera de la cultura hispanoamericana, trata, a través de sus Facultades, de cancelar la deuda contraída por uno de los obispos de su homónuma de Yucatán, de México, que, en «autodafé» sin precedentes, destrozó más de doscientos veinte manuscritos mayas y más de cinco mil estatuas, de la mencionada civilización precolombiana, también.

La desgracia de no existir una Piedra de Rosseta que permitiera el descifrar los manuscritos de la única civilización americana que podríamos llamar escritora, no impide de conocer a qué grado de cultura llegaron estos aborígenes de centro y parte de sud América. Sabemos que fué elevadísimo, que en botánica, en agricultura, que en medicina, habían alcanzado fases mucho más avanzadas que las conocidas entonces en el Viejo Continente. Sabemos que emplearon con muchos siglos de ventaja sobre el europeo, el cero en las matemáticas y que su sisttema aritmético era vigesimal, es decir con la base 20 como unidad progresiva.

Era una civilización específicamente pacifista que no pudo oponer resistencia alguna a la espada y a la pólvora que el español llevaba consigo. Ya los propios Caribes, guerreros surgidos de las cuencas amazónicas y orinoquenses, habían, anteriormente, forzado la retirada maya de algunos lugares, pero con menos fanatismo que aquel obispo que complementó la obra devastadora de sus paisanos peninsulares.

La última etapa en territorio venezolano, Mérida-San Antonio del Táchira, se realiza con las mismas características que la anterior. Se atraviesan dos páramos, uno de ellos desolador: el de la Negra, y otro histórico: el Zumbador, donde Cipriano Castro infligió la primera derrota a las huestes gubernamentales en su marcha de más de mil kilómetros sobre Caracas. Los valles se presentan siempre verdes y en grandes zonas cultivados. Hay reses y mieses. Los campesinos y los pastores andan endomingados esperando a la virgen de Tábira en los bordes del camino que conduce al limpio pueblecito del Cobre. Estas escenas no son venezolanas, son las escenas que veremos repetirse a través de todo el continente porque la característica religiosa es siempre la nota predominante del pueblo de Indoamérica.

Los próceres de la independencia de todos los pueblos de América lucharon enconadamente contra una parte tan sólo de las dos que se posesionaron del Nuevo Mundo, la parte política. El catolicismo quedó y, como siempre, se colocó al lado de los vencedores.

Hay una tela muy célebre de Padilla, en la que se representa el descubrimiento de América. En ella figura un fraile como parte integrante de la tripulación que integraba la «Santa María», «La Pinta» y «La Niña». Cosa incierta y comprobada. Ningún religioso embarcó en el primer viaje y solamente en el segundo, cuando Colón había regresado ya y demostrado la existencia de tierra más allá del Mar Tenebroso.

Si América no llega a interponerse en la ruta de Colón hacia Cipango y Catay, cuando el genovés, gallego o catalán, redujo arbitrariamente de un tercio la esfera terrestre, la tripulación habría muerto de inanición mucho antes de llegar al Asia, que éste era el objetivo del gran almirante, y hoy la Historia no hablaría de Colón, ni de Pinzón, ni de Rodrigo de Triana, porque aquélla habría sido una empresa más de las muchas que los humanos emprenden sin resultado ni fruto si no es el del olvido cruel de la posteridad. Pero a pesar del cuadro de Padilla, ningún religioso habría perdido la vida entre aquellos tripulantes temerarios por la sencilla razón de que, al no ofrecer suficientes garantías, ninguno había embarcado.

La religión llegó después. Llegó después y se quedó definitivamente. Había jugado al español y al americano y terminada la contienda se quedó con Fernando VII en España y con las repúblicas libres en América.

Hasta qué punto los indoamericanos obraron libremente para abrazar la religión católica no puede decirse. Sabemos que la entonces joven Compañía de Jesús había mandado lo mejor de sus militantes a Sud y Centro América y que la obra civilizadora de las misiones jesuitas es incontestable en muchos países del Nuevo Continente, particularmente en el Brasil, Paraguay y noreste argentino. El propio Fray Bartolomé de las Casas fué señera de redención entre el aborigen por la abierta defensa que tomó en favor del indio bien que en detrimento del negro.

La naturaleza humana, en particular la de aquellas gentes sencillas y simples, le daría entrada a la nueva religión bajo la influencia y afluencia de tantos acontecimientos insólitos y, para ellos, sobrenaturales. Una confusión en la que los hombres blancos y barbudos con sus dioses santos barbudos y blancos, andaban barajados, tenía que ser oportunísima para el cambio de religión. Donde no llegaba el misionero y el franciscano llega el Inquisidor y por el terror remataba la obra catequizadora de las avanzadillas pacíficas.

En Sud América no hay iglesia, capilla ni cruz ante las cuales no se santigüe el caminante, como no hay religioso, de cura hasta obispo, que no tenga el mejor lomillo de la carnicería, el pan más blanco del horno y las frutas más frescas de la huerta comunal o privada.

La carrera eclesiástica goza de un excelente presente y la Iglesia ha desarrollado, en Venezuela, una gran campaña proselitista tendente a multiplicar el número de seminaristas en todo el país: «Sembrad hostias y recogeréis sacerdotes», leí en Barquisimeto, en una gran pancarta suspendida sobre la principal arteria larense, la Carrera 20.

Táriba, San Cristóbal, San Antonio del Táchira, son las tres últimas ciudades venezolanas que se encuentran en los últimos 46 kilómetros de la carretera trasandina. San Cristóbal es la capital del Estado Táchira y es la puerta natural y única que comunica a Venezuela con el mundo por tierra. Además, por la carretera conduciendo a San Antonio de Capara y a Santa Bárbara, San Cristóbal es la ciudad privilegiada que mejor acceso tiene para el interior del país bañado por los caudalosos ríos del Arauca, el Meta y el Apure. En estos llanos es donde encontró Bolivar al soldado más valeroso para la campaña de la independencia americana; a los llaneros que, lanza en ristre, llevaron la libertad hasta el altiplano boliviano y decidieron una gran cantidad de victorias contra los ejércitos de Fernando VII.

Ahora, el llanero, bien que no tan masivamente como el campesino, también ha orientado su norte con la aguja de los derricks petroleros. Ya los llanos apureños, de Barinas y del Guárico están cada vez más solitarios de hombres y de ganado. La riqueza potencial en carne de estas extensiones donde cabe media Francia, también se ha empobrecido...

Pareciera que la prosperidad que dan a Venezuela sus grandes yacimientos de hidrocarburo tuviera que ir acompañada de una maldición contra los demás valores que son, en todos los países, la real prosperidad y la recompensa merecida al esfuerzo humano.

Victor GARCíA.

CHARLA con el tiempo

Hace eternidades que quiero hablar contigo y te me escapas; vigilo para otra parte y huyes. Cuando a la expectativa te veo venir, ya vas.

Quiero decirte que me aterras; sin embargo, tal parece que tú eres el cobarde, pues huyes y nunca te muestras igual, y siempre, continuamente, cambias tu apariencia y nunca eres el mismo que antes eras. ¿Por qué...?

Ye he visto aparecer y desaparecer dejando la duda de tu presencia en los sentidos y la llaga de la experiencia en el corazón.

¿Quién eres? ¿Qué eres? ¿Tienes sexo? Entonces... ¿Por qué odias el amor? ¿Por qué con tu repetida presencia enfrías los corazones? Y... ¿Qué me dices cuando, disfrazado de distancia, intrigas en las almas y deshaces las pasiones? Pero..., si odias el amor ¿por qué lo tocas? Cual fruto emponzoñado, déjalo a un lado, aléjate de él, ¿no ves que su contacto te puede volver más humano?

Eres artista; sin embargo, te has empapado tanto en el arte que imperceptiblemente te has ido transformando en la antitesis del mismo, pues destruyes lo bello.

Eres un «algo» insaciable que busca continuamente nuevas formas, nuevos colores, nuevas sonoridades. Te has hastiado de la voz delicada y dulce de esa niña; ahora quieres escucharla cascada, gangosa, entrecortada. ¡No más contemplar esas mejillas sonrosadas! Busquemos nuevas formas. ¡Agachemos los hombros altivos de aquella sensual coquetal Repleguemos su cutis aterciopelado y hundamos sus grandes ojos verdes; quitémosles el brillo y apaguémoslos. ¡Quiero más emociones, más!, dices, y ahora arrancas su alma y la echas a volar para solazarte con sus nuevas transformaciones. Ahora, a descarnar el cuerpo y a mirar en su interior; a aspirar nuevos aromas putrefactos; a pulverizar los huesos y... nada... ¡Hagamos una planta! ¿Qué mejor que una rosa con carmín de mejillas, aroma de juventud y verde de ojos verdes? Sigues inquieto. Ahora vuelves amarillo ese verde que ya te parece irritante, le pones tintes marrones, apagas el rojo hasta tener un tono muerto... indefinible... Extraes el aroma, y vuelves el conjunto abrojos y el abrojo polvo... y otra vez a comenzar. ¿No te aburres? ¿No te hastías de tanta muerte y destrucción? ¿Es eso arte...?

Te odio y no te comprendo. ¿Tienes el comportamiento de los flúidos? Mas, a ellos se les puede someter, ¿pero a ti?

Tiempo que formas la esencia del enorme escenario donde yo a la vez contemplo y represento; que eres autor de tanto drama y de la comedia de mi vida. Terminarás para mí cuando yo termine, y te comprenderé cuando yo a mi vez me haya fundido en ti y transformado en tiempo...

Gustavo F. de la LLAVE.

YUGOSLAVIA

Por Miguel Jiménez

EN el país del Danubio y del Save, del Morava servio, del Drina y del Bosna, allá donde la primavera es magnífica y en donde el sol invade a los campos áureos y floridos con su grandiosidad, el hecho del cambio en el estado de las cosas tuvo lugar, como antes en Rusia, con cierto enlace y correspondencia con el caso de la conflagración guerrera.

Sin embargo, ello no quiere decir que, como principio de realización, esta circunstancia sea indispensable. De otro lado, como es sabido, los dos hechos se sucedieron de forma idéntica. Y además, en la Yugoslavia no se fué a pacto alguno de la naturaleza del arreglo o tratado de Brest-Litovsk del 3 de marzo de 1918... Después del golpe de Estado del 27 de marzo de 1941, el disgusto tomó proporciones. Un gabinete de exilados se formó en Londres presidido por Trofanovic, leader radical. La opinión comenzó a manifestarse por las diversas zonas. Ante el giro, Alemania tomó su decisión el 6 de abril del mismo año. La aviación negra bombardeó a la capital y sus inmediaciones. Unidades italoalemanas penetraron en el país. Acto seguido, importantes fuerzas de la Wehrmacht avanzaron en dirección de Macedonia...

Desde los primeros instantes de la ocupación, Mihailovich se dió a la tarea de organizar la resistencia. Empero, al viejo militar no le acompañó la suerte. Tito, líder del agrupamiento comunista yugoslavo al desaparecer su predecesor Gorkitch, que marchó a la U.R.S.S. sin billete de regreso, aprovechó la coyuntura. José Broz Tito nació al 1892 en Kumzovec, Croacia, no lejos de la parte eslovena. Ante la necesidad de focos de lucha, los aliados facilitaron material a los guerrilleros. Entre las notas, figura el envío de más de 100.000 fusiles, 50.000 ametraladoras, 1.300 morteros, 700 aparatos de radio, 175.000 uniformes y 250.000 pares de zapatos. La primera Asamblea comenzó el 29 de noviembre de 1945. La primera Constitución «popular autónoma», aprobada el 31 de enero de 1946, vino a ser como una copia de la Ley fundamental rusa. Las industrias básicas (carbón, minerales, electricidad, metalurgía, etc.), fueron nacionalizadas. Según Djilas, en 1948 fueron pagados 17 millones a cuenta de los bienes extranjeros nacionalizados. La U.N.R.R.A. hizo distribuciones en Yugoslavia. De otro lado en las relaciones comerciales, la U.R.S.S. se quedaba con la parte del león. En la segundo quincena de junio de 1948, el «Kominform», reunido en Rumanía. hizo pública una resolución condenatoria, señalando «la línea falsa del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia y, en primer lugar, de los dirigentes, Tito, Cardeli, Djilas y Rancovic». En diciembre de 1948 se desarrolló el movimiento de cooperativas. La U.R.S.S. denunció su tratado de amistad y de asistencia mutua con la Yugoslavia el 29 de septiembre de 1949. El 20 de octubre del mismo año, Yugoslavia fué elegida en el puesto del Consejo de Seguridad. En 16 de marzo de 1953 marchó Tito a Londres. Al 14 de junio del mismo año fueron reanudadas las relaciones diplomáticas entre Belgrado y Moscú...

Cuando Tito fué a Londres, en la conferencia de prensa el ministro del Exterior, Popovich, como un repórter franquista le hiciera una pregunta de doble sentido el ministro respondió al punto: «No siento y por el contrario me siento orgulloso de haber combatido en España por defender la soberanía del pueblo español...»

Yugoslavia, antes Reino de los servios, croatas y eslovenos, actualmente República popular federal, tiene una superficie de 24.000 k. c. Formada por la unión de Servia, Croacia, Eslovenia, Montengro, Bosnia, Herzgovina y partes de Carniola y Macedonia, comprende asimismo el territorio de Valvodina y la comarca distintiva de Cosovo Metoxia, en la que abundan los albaneses. Entre las zonas integrantes, el cuadro territorial de Servia (en turco: Syrp; en eslavo: Serbia; en alemán: Serbien; en servio: Knajazestvo Srbja). La misma, que fué uniendo a los pueblos dálmatas, herzegovinos, etc., en los tiempos harto distantes fué conocida con el nombre de Mesia superior y formó parte de la Iliria. Apetecida por los hunos, los ostrogodos y los emperadores de Oriente, fué devastada por los ávares, quienes fueron expulsados por las poblaciones eslavas, extendidas a través del Este y de los Cárpatos. Bajo la dominación otomana, entre otros actos, destacó el alzamiento de Karajorge, en 1804.

El país produce cereales, vinos, tabaco, frutas y legumbres. Existe la importancia también en el ganado, lanas y tejidos. Minas. Lindas y atrayentes las localidades de Nich, Alexinatz, Kraguyevartz, Semendria y otras. A los 44°47'57" de Lat. N. y 18°9'14" de Long. O.; a 800 km. N.O. de Constantinopla y a 2.041 km. de París, Belgrado (en servio: Belgrad, esto es, la villa blanca), con manufacturas de tapices, sedas y un comercio floreciente. Croacia (en húngaro, Horvatorszag, y en croata, Hervatska Krajina), formó parte de la Panonia. La región cuenta con viñas, olivares, árboles de otros frutos y minas de hierro, carbón, plomo y cobre. Zagreb (Agram), posee buenos edificios y una ciudad universitaria. En dicha villa, en octubre de 1951 se celebró un comicio internacional por la paz, a imitación distintiva del congreso rusófilo de Estocolmo. Esclavonia o Eslavonia (en magiar: Tótorszag; en germano: Slawonien), presenta viñedos, tabaco, lino, carbón, mármol, seda y aguas minerales. Ella se llamó en otros tiempos Panonia Savia. Carniola (en alemán: Krain), posee granos, seda, miel y minas de mercurio en Idria. La Dalmacia, de clima muy agradable, tiene frutos y minas de hierro y carbón. Bosnia (en turco: Boshmalli), que perteneció a Panonia y a la Iliria, posee cereales, miel, sal, cera, ganados, lanas maderas y minerales. La Herzegovina es una región montañosa, con ganados y buenos frutos. Evocadora Bitolj (Monastir), a orillas del Dragor. Tipica Cetiñé. Bonita Stopje, en Macedonia. Grata Ochrid, a orillas de un lago. Ella, como Castel Laksec, Otesevo y otras, disponen de un hotel moderno, destinado al reposo de los trabajadores.

Yugoslavia es principalmente un país agrícola. Entre las modalidades de «zadrugas» o cooperativas, los aspectos siguientes: Entidades de tierras nacionalizadas y concedidas en ciertas condiciones. Ellas corresponden a propiedades incautadas porque sus dueños colaboraron con el enemigo y aquellas sobrepasando el límite de posesión de 30 hectáreas. Agrupaciones en donde los labradores han entregado sus campos, recibiendo, a título de compensación, una renta de acuerdo a la superficie y proporcional al rendimiento de dichas tierras. Corporaciones semejantes a las anteriores, pero en que la renta es menor o diferida a fin de disponer de un fondo para la compra de semillas y materiales. Asociaciones en que las tierras son particulares y por cuya unión los labradores pueden conseguir útiles costosos y máquinas para uso alternativo, cual efectuar adquisiciones de abono por cuenta del fondo de la sociedad. Aparte de ello, existen quienes no gustan y se resisten a entrar por la

(Pasa a la página 3.)

BAJO LA CRUZ DEL SUR

CLAUSURA

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

HACIA apenas unas horas que don Arturo Olavarría había tomado posesión de su cargo como ministro del Interior, cuando se supo la sensacional noticia: fuerzas de Carabineros procedieron a clausurar por 30 días los talleres de la imprenta «Horizonte»», de Santiago, donde se imprimen, además del diario «El Siglo», del P.C., y la revista «Vistazo», también del partido, los rotativos «Las Noticias de Ultima Hora», «El Espectador» y la sagaz y verídica revista «Ercilla». El hecho ocurrió el viernes 19 a las once horas.

Las profundas y tormentosas aguas de la poltica nacional que llevaron al señor Olavarría al Ministerio del Interior, fueron removidas a raíz de la también sensacional carta-renuncia del Ministro de Justicia D. Osvaldo Koch que dió origen a la renuncia colectiva — por solidaridad — de todo el gabinete del Sr. Ibáñez y en cuya crisis perdieron definitivamente sus carteras el propio ministro Koch, el ministro de Agricultura Dr. Eugenio Suárez y el general Abdón Parra que timoneaba el Ministerio del Interior. Todo este difcil problema ministerial fué debido a «que ambas ramas del Congreso insisten en hacer cesar el estado de sitio que el Ejecutivo considera necesario mantener, como medio imprescindible para resguardar el «orden público», según la propia opinión del Sr. Koch, expresada textualmente en su carta-renuncia.

Empero, volvamos al asunto «Horizonte».

Al tener conocimiento de la comentada clausura, el Círculo de Periodistas de Santiago, bajo la presidencia de Jenaro Medina — director de la revista «Vea» —, se puso en movimiento y el directorio, por unanimidad, adoptó el siguiente acuerdo: «Exponerle al Ministro del Interior su preocupación por esta medida que, además de impedir la salida del diario «El Siglo», contra el cual se sigue una querella — por infracción a la ley de Defensa permanente de la Democracia —, afectaba también a otras publicaciones ajenas al proceso...» Por su parte, el Sr. Ministro declaró al directorio del Círculo que, desde luego, aseguraba la salida de esas publicaciones no procesadas.

En cuanto a «El Siglo», expresó que se trataba de una cuestión judicial «ajena a su autoridad administrativa». En efecto, la promesa del señor Olavarría fué cumplida a su tiempo y los lectores vieron con satisfacción la normal circulación de la revista «Ercilla» y del diario «Ultima Hora», etcétera.

El asunto fué morrocotudo.

Hay que imaginar lo que en estos momentos significa la noticia de que publicaciones como «Ercilla», por ejemplo, puedan ser afectadas por

(Pasa a la página 3)

(Viene de la página 4.)

yen que la convertibilidad es un signo de equilibrio, no un medio de restaurarlo.

En el concierto económico de los pueblos, como en el concierto político, suenan notas falsas y asoman aquí y allá divergencias y conatos de desunión. Los economistas de los países menos industrializados se aferran al estribillo de que Estados Unidos se muestra reacio a la concesión de préstamos pagaderos a largo plazo, gracias a los cuales estos países pudieran incrementar sus riquezas. El famoso economista británico Sir Dennis Robertson, profesor de la Universidad de Cambridge, ha alentado a los banqueros norteamericanos a imitar la conducta de los banqueros ingleses del siglo diecinueve, recomendándoles que respalden préstamos a aquellos gobiernos firmemente establecidos, como el de India o Brasil.

Por su parte, Estados Unidos se debate entre el nacionalismo riguroso y el internacionalismo liberal, deseoso de encontrar un justo medio que favorezca el comercio mundial y que a la vez refuerce la unidad política del mundo libre. Wáshington ha prestado una ayuda considerable a India, a pesar de su política de «neutralidad» entre Oriente y Occidente, pero en Estados Unidos son muchas las voces que se han levantado ya en son de protesta, pidiendo el cese de tal ayuda, si Nehru no cambia de actitud y deja de flirtear con China y la Unión Soviética.

Es una delicada tarea la de lograr aislar los problemas económicos, y estudiarlos teóricamente y prescindiendo de sus implicaciones políticas. Las naciones del mundo no acaban de entenderse ni política ni económicamente. Hay demasiada desconfianza y demasiado escepticismo, aparte de intereses opuestos, para llegar a una armoniosa inteligencia recíproca. Nada tiene ello de raro en una época de crisis como la que estamos viviendo. ¿Cómo van a ponerse de acuerdo los pueblos, cuando ni siquiera pueden ponerse de acuerdo entre sí los economistas?

«¿Sirven los economistas de algo?» —ha llegado a preguntarse amargamente Richard M. Bissell, que aduce que los teóricos de la economía han venido atacando el sistema de tarifas durante más de 150 años, a pesar de lo cual las tarifas subsisten.

Bertil Ohlin, de Suecia, contesta a la interrogante y a la duda de Bissell proponiendo que los economistas se dejen de teorizar haciendo pura abstracción de los factores extraeconómicos de la realidad y modifiquen sus puntos de vista, para que los políticos los vean como algo práctico. Pero, justamente otro economista sueco, el ya citado Gunnar Myrdal, sostiene contra su compatriota que para que los políticos se enteren y no se hagan los sordos, hay que llamarles la atención no sobre las realidades inmediatas y pasajeras, vinculadas a la situación política de un momento determinado, sino sobre los problemas básicos, dramáticos y de largo alcance que afectan a la historia económica de la humanidad.

La ciencia económica tiene su teoría; en cuanto ciencia, no es otra cosa que teoría. Pero, los números del economista no son los números puros del matemático, y si ya Poincaré dijo hace tiempo que las «Ciencias exactas» no son exactas verdaderamente, cuando pasamos del campo de las Matemáticas al de la Economía ocurre lo que Ibsen decía de las estrellas fijas: que tal vez en ellas, dos y dos no son cuatro, sino seis.

Alvaro del CASTILLO

Concierto y desconcierto

Lo que dice y lo que oculta la prensa

Por Felipe Alaiz

EL LIBRERO PALAU

HA muerto Paláu, decano de los libreros españoles; no de todos, sino de los más inteligentes y sazonados.

Le recordamos siempre en su librería de la barcelonesa calle de San Pablo, cerca del Liceo, entre la fachada lateral de éste y la calle de Mendizábal.

Hombre excelente, librero sin par. Amigo de todas horas, conocedor como nadie del secreto de los libros, erudito sin vanidad, adelantado en novedades y vejeces editoriales, firma universal, vida dedicada enteramente a altos afanes. Catalán de pro como ninguno en su especialidad, que era su pasión.

La librería de Paláu parecía un túnel ¡Cuántas horas ganadas allí frente al repuesto imponente de libros! Si en Italia, en Alemania o en Londres se apuraba difícilmente un tema de bibliografía, el consultado en último término era Paláu. Si la erudición de urgencia en cualquier latitud del mundo requería información o consejo, no podía prescindirse de la palabra de Paláu.

Todo se lo debía a sí mismo. El saber de Paláu había nacido en su intimidad de anhelo incansable, vocación puesta a prueba hasta los 80 años de laboriosa existencia recién abatida por el rigor de la edad.

Cualquier investigador que llegara a Barcelona para buscar y rebuscar libros, tenía que visitar a Paláu. Denis llevó a casa de Paláu a Baroja cuando andaba éste haciendo envite tras envite para modelar el tipo de Aviraneta. Yo llevé a casa de Paláu escritores de fama que buscaban obras desaparecidas de la circulación.

—Hay una edición de 1860 de Londres y está agotada. Tengo una de 1865, pero incompleta. Vea los catálogos de Vindel. Aquí están.

Vindel era el Paláu de Madrid, su corresponsal y amigo. Si el buen Paláu se hallaba en horas propicias, las de topar con libros de valor, aquel día casi no comía ni sosegaba. Parecía estar en el Olimpo. Creo que incluso se volvía sordo y casi mudo.

Las veladas en su librería serán inolvidables. Dos buenas cualidades tenía: puntualidad y constancia. Puntualidad para no dejar nada para mañana, constancia para mejorar sus fondos bibliográficos, de los más meritorios que pueden encontrarse para el curioso de calidades. Deja una obra considerable, pacientemente reunida, ordenada y mejorada, sobre todo sus manuales y catálogos, monumentos de la mejor erudición, que estaba perfeccionando poco antes de morir.

En mejores tiempos era Paláu nuestro maestro y guía. Con una paciencia sin tope, consentía que consultáramos sus libros y que los tuteáramos. Conocía los incunables a primera vista. Sabía el número de ediciones de Lope de Vega, de Calderón, de Tirso, de Cervantes. Podía darnos cuenta de las fechas memorables reinantes en los fastos literarios de Sevilla, Valencia, Lisboa, Flandes... Era un archivo viviente de buen gusto. Olía un libro y se asimilaba el mérito. Manejaba los volúmenes de manera tan delicada, que apenas parecía tocarlos. Abría un tomo famoso al azar y podía explicar el texto sin más que dedicar al in-folio una rápida ojeada. Su descanso era leer con tiento y anotar con calma. Cuando en tiempos de la guerra del 36 le llevábamos muestras de tipografía renovada y fondo digno de registro, parecía vivir unas horas compensadoras y nos agradecía mucho la deferencia, regalándonos alguno de aquellos bellos opúsculos del siglo XVIII que tratan de costumbrismo popular con viñetas al boj.

Sombra buena, amigo inolvidable, animoso y cordial en tiempos endurecidos, tu recuerdo será imborrable porque creemos en la feliz alegoría que tú mismo recordabas cuando decías que la civilización es una Minerva coronada de espigas sobre un libro como pedestal.

LA VERDADERA TRADICION

Otra baja sensible en el grato mundo constructivo y sin rencor. Acaba de fallecer en Madrid el 28 de noviembre, la señora de Menéndez Pidal. Discípula de éste, no tardó en casarse con él en 1900.

Trabajaron juntos en desentrañar viejas historias y leyendas del pasado, la épica, la mística, el tesoro del Romancero, el teatro, los poemas, las bellas tradiciones populares que desde siglos remotos se ven continuadas entre padres e hijos por las escondidas sendas de la tierra hispánica. Y por cierto que la señora Menéndez Pidal descubrió a fines de siglo anterior en un poblado castellano—Osma—cierto romance procedente de la época del descubrimiento de América.

No lo descubrió entre nubes de polvo archivado, sino que lo oyó cantar a una mujer del pueblo lavando ropa cerca de un manantial. He aquí la mejor tradición del romance que se va sucediendo de generación en generación, que no tiene autor, en este caso ni siquiera cronista hasta dar con la refinada sensibilidad que lo registra entre las obras inmortales.

UN LITIGIO

Se discutió con largueza la preeminencia de lo popular sobre lo erudito y de lo erudito sobre lo popular. Precisamente es Menéndez Pidal, erudito entre los eruditos, quien estableció con argumentos razonables las excelencias de lo popular. Los extremos se tocan.

Tomemos como ejemplo, para aclarar el tema, una obra de eco universal: «La gitanilla», novela ejemplar de Cervantes.

Tribu de gitanos. Una hermosa gitana, algo así como la musa de la tribu. Manuel, un marginal de la gitanería, se enamora de ella. ¿Quién es Manuel? Un escritor ajeno al mundo de la bohemia. Se siente inspirado por la gitanilla, que dicen fué modelo de Víctor Hugo para la Esmeralda de «Nuestra Señora de París». La gitana de Cervantes se muestra cordial con Manuel; cordial y un tanto compasiva, sobre todo franca y previsora. Del afecto de Manuel no tiene duda; de su recta intención tampoco, ni de su bondad. Pero ¿acaso un hombre de pluma puede comprender la vida nómada de la gitanería? ¿Puede seguirla descalzo si se tercia, dispuesto a acampar en plena intemperie, ayunar sin obligación cuaresmal, huír de corchetes y cuadrilleros, no llevar cuenta de leguas ni zarzas, ver amanecer sin acostarse, recelar de todos y ser recelado, amar el agua corriente y ser como ella, maldiciendo el charco podrido? No. Manuel es un ser nacido para la relación convenida y el público bien pensante. Los azares del camino han de darle más escarmiento que estímulo. La gitanilla razona con inteligencia y gracia. Manuel se aparte con pesadumbre. No se puede ser gitano así como así.

Manuel es la erudición, la gitanilla el númen de la tribu, su definidora y su musa. Imposible completarse la musa de los caminos y el poeta del Parnaso urbano, de los compromisos, de las tertulias, de los cenáculos, de las capillas y de los mentideros.

En el ambiente agitanado habrá una tradición propia, un costumbrismo pintoresco por fuera y exigente por dentro, una manera de vivir pobre y libre, un movimiento incesante guiado por los astros. Equivalente de lo popular, popular al fin y al cabo por corresponder en líneas generales a la popularidad gitana que vemos en «Miarka», de J. Richepin, más que en los gitanos literarios y un tanto afeminados de García Lorca.

La pluma que describe la vida gitana podrá ser erudita, letorada, preparada. Pero lo original del tema tendrá que ser achacado a los gitanos, que pueden inspirar plumas de distinto temple que el erudito. Este podrá decir o escribir que los gitanos proceden de la India y que en su tránsito secular permanecieron largos siglos en Egipto, adquiriendo allí y asimilándose la mística de los muertos; que en sus tradiciones campea el nomadismo oriental, la serenidad burlona de Epicuro sin conocer a Epicuro y cierto fatalismo infatigable. Pero la vida gitana no puede conocerse sin vivirla con intensidad y voluntad. Si una tradición gitana—como otra judía o árabe—se conserva en Romanceros, Cancioneros, Fabularios o Refraneros y el erudito la recoge en la calle, en un lavadero, en un camino, en una plaza, en una fiesta vecinal, en una velada hogareña, su obligación es respetarla y no degradarla. Pero que los gitanos sean como robles y que tenga más importancia el roble del campo y el gitano sin literatura que el roble pintado y el gitano novelado, no puede ser.

Llega a tal extremo la confusión del mundo, que parece preferible un roble pintado que un roble auténtico. Que el pintor fije en la tela un momento del roble y tenga su mérito la pintura, indudable. Pero que la pintura de un momento del roble valga más que el siglo de existencia del roble, no puede aceptarse. Si se acepta, es a favor de la pintura comercializada y no de la pintura como arte fuera del comercio igual que otras paternidades de selección. Si el roble se vende y se compra es porque el mundo no sobrepasó la edad de piedra.

El mejor mérito de invención es el que llega hasta nosotros a través de las generaciones y tiene texto de autor anónimo. El erudito no lo inventó. Lo que hace el erudito es recogerlo, darlo a conocer, hallar antecedentes, situarlo concienzudamente en su época, establecer la relación que tiene o tuvo con otras muestras de expresión, etc. Creer que el que recoge un poema tiene más mérito que el que lo inventó y que las generaciones que lo trasmitieron, es creer que quien halla una escultura enterrada tiene más mérito que el escultor que la modeló. El paisaje es eterno por sus cambiantes. El cuadro fija un momento tan sólo y no puede aspirar a renovarse como el paisaje.

Que el arte, como un vagón de alfalfa se haya identificado con el comercio sometiéndose a contabilidad y hasta a impuesto, parece un contrasentido. Pero que se califique un cuadro por los millones que tiene gente privilegiada para comprarlo, es todavía más irracional.

El roble puede interesar al aldeano, al botánico, al mueblista, al excursionista, al pintor. Creer que sólo vale la pena atender al interés del pintor, equivale a cortar las cuatro quintas partes del ramaje del árbol.

Si los seres pudieran contar con una instrucción razonable, así como todos o la mayoría saben contar, todos o la mayoría sabrían dibujar y pintar, sin necesidad de comercializarse. Como actividades propias de una educación y de un temperamento, poseerían el arte de manifestar su receptividad artística. Pero jamás se le ocurriría a nadie reemplazar un pan comestible por un pan pintado. Aunque estuviera pintado por Velázquez, todos los humanos —artistas y no artistas, ignorantes y sabios—preferirían el pan de panadero al pan de Velázquez.

Si se reduce el pan a moneda como el roble o el cuadro, también a veces se vende una hija. Lo civilizado consiste en no vender la hija, ni el cuadro, ni el roble. Lo civilizado que ha de venir, no el hoy dominado por el monedismo.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Mirador FIJL Juvenil

En torno a la generación española del franquismo

LA redacción de «CNT» ha tenido el acierto de reproducir en las columnas del mismo el interesante y documentado trabajo que, bajo el título «La generación española del franquismo», había sido publicado por la revista «Bohemia, de la Habana, firmado por Javier Tauler.

Como los lectores habrán constatado, se trata de un estudio concienzudo, metódico y objetivo, desde el punto de vista histórico, en el que quedan reflejadas las diferentes características que ha ofrecido el panorama español en lo que va de siglo, al socaire de las cuales han surgido y se han desarrollado diversas generaciones, de las que Tauler hace una discriminación que juzgamos acertada.

Por el estudio en cuestión desfilan en ordenada retahila, con abundancia de datos y hechos probatorios, las lacras morales que padece esa juventud que constituye la generación española del franquismo, la indigencia cultural en que se encuentra y el estado de escepticismo que la domina. Todo ello viene a confirmar mucho de lo que, respecto a estos problemas, hemos manifestado nosotros mismos en repetidas ocasiones, y a poner de relieve otros aspectos que, sin sernos desconocidos totalmente, nunca los habíamos significado.

Apropiadas nos parecen las comparaciones establecidas entre la triste situación en que se encuentra la juventud de hoy y la que vivieron en España otras generaciones juveniles a quienes cupo el honor de «llevar su historia a las más elevadas cimas de lo épico»—según expresión de Tauler—y de construir un sólido edificio, con materiales propios, tanto en el aspecto cultural como en el sociólogo y moral.

Muy atinadas son las apreciaciones de Tauler sobre las causas que motivan el actual estado de cosas, hijas todas ellas de un estado ambiental que no solamente imposibilita el natural des-

Por J. Borraz

arrollo de la especie sino que corroe sus órganos y embrutece las mentes. Pero—y he aquí el pero, a no ser por el cual nada hubiésemos dicho respecto al artículo en cuestión—nos ha parecido que sus conclusiones, en cuanto a lo que puede esperarse de la juventud española eran excesivamente pesimistas, demasiado influenciadas por ese realismo ambiental que a veces llega a contagiar hasta a los más enterizos. Con tal opinión no coincidimos; bien lejos de ello.

Porque si bien es cierto que los libros y la prensa que mejor acogida evidente valía no tuvieran ninguna tienen en España son los que están plagados de ditirambos y frivolidades, a la imagen de «Cayote» y «La Codorniz», ello no significa que otros de aceptación. La tienen ya, aunque escasa, algunos libros que se editan. Si la juventud que estudia en los centros de enseñanza oficial y cuantos aspiran a ser algo se ven obligados a militarizarse por diversas formas y procedimientos, hay otros jóvenes—pocos, cierto es—, que escapan a esas obligaciones estudiando y procurando formarse una personalidad por sus propios medios. Si la mayoría aplaude cuanto dicen los personajes oficiales y cree a pie juntillas lo que se escribe en la prensa, es innegable que existe una minoría—quizás bastante numerosa—que, a la imagen del viajante de comercio que el propio Tauler cita en una de sus anécdotas, no cree más que lo que ve y ello le impide sumarse a los corifeos y a los aduladores. Lo primero, a bien seguro, constituye la regla. Lo segundo la excepción. Pero el caso es que existe esta excepción, y es en ella, en ese dos por mil que no está contaminado por el virus franquista, a juzgar por las innumerables pruebas que el autor del trabajo que nos ocupa proporciona a través del mismo, en lo que nosotros fundamentamos nuestra inquebrantable esperanza de que el pueblo español, y con él la generación del franquismo, saldrá airoso del trance difícil—no lo negamos—en que se halla colocado, a pesar del ponzoñoso veneno que el fascismo ha introducido y continúa introduciendo en su mente y en su espíritu.

No nos atrevemos a responder ni por la afirmativa ni por la negativa a la interrogante que deja abierta Tauler al finalizar su trabajo. No nos hacemos ilusiones y es por tal motivo que no podemos responder por la afirmativa. Pero tenemos fundadas esperanzas en que de una parte de la llamada generación del franquismo, junto con las partículas que quedan de la que él califica frustrada generación del 36, saldrá algo positivo y saludable que salvará al pueblo hispano de la indigencia moral y cultural en que se halla sumido, vergüenza y baldón del mundo civilizado. Y fundamos esas esperanzas, además de en lo ya manifestado, en un hecho histórico indesmentible, según el cual está más que probado que cada crisis de nuestra civilización, pese a que parezca siempre síntoma evidente de muerte por decadencia, guarda en sí un indicio inequívoco de renacimiento futuro. Por eso, sin ser optimistas a ultranza, esperamos y confiamos; por eso no estamos totalmente de acuerdo con las conclusiones finales de Javier Tauler en su—repetimos—interesante y documentado trabajo «La generación española del franquismo».

El festival de Burdeos

Las cinco de la tarde y algunos minutos más. Arriba el telón. La temporada se inaugura con una obra del conocido escritor E. Suárez de Deza, titulada «Ha entrado una mujer».

Algunos paraguas porque llovía y un diluvio de chiquillos. Campanillas de otoño. El Eldorado, muy animado. Buen comienzo, aunque mojado. No es ninguna novedad. Estamos al borde del río y todo está húmedo.

Suena el timbre y el trapo se levanta. ¡Silencio! ¿Silencio? ¡Que te crees tú eso! Pero en fin, el diálogo escénico comienza.

¿La obra? Una comedia y un asunto como cualquier otro asunto con ribetes dramáticos.

¿La interpretación? A ello vamos, y lo haremos como podamos. La compañera A. Regales, encarnando el papel de Marión (protagonista) poco a reprocharla. Había estudiado su rol y supo interpretarlo con la mayor fidelidad posible. Buena dicción y bastante conocimiento teatral.

Aroma, en el de Lulú: Una muchacha a lo moderno, haciendo la bicicleta cual si fuera una campeonísima, y la gimnasia como instrumento «snobista», aparte su insulsez y dones de sabihonda. Buena memoria y voluntad, compañerita. No hay que amilanarse y cada vez caminar más y más.

Y otra vez F. Montseny a la carga con su acento catalán; pero con «intenciones» atrevidas, en el papelito de Ramona, sableando a su maridito por mediación de otra persona. Nada, una verdadera «modernista» de último cuño.

La González, en su brevísima actuación, llorando como una Magdalena en su papel de «mujer fatal».

La compañerita Margarita, en su papel de presentación por primera vez entre los mayores, interpretando a Carmina, prometió bastante. No hay duda que llegará a dominar la escena. Margarita es una flor y nada más.

No se nos olvida el papel que hizo la jovenzuela P. Guevara en Rosita. Confiamos en su continuidad. No tenemos que objetarla nada más que estuvo bastante acertada.

También no ha de pasar desapercibida la compañerita Riera, en la interpretación que hizo de Frida, una profesora alemana. Pronto la veremos en otra obra. En ésta, para ser la primera, salió muy airosa.

Y como cierre del elenco femenino, diremos que la compañerita Serrano, para no estar ducha en estas lides teatrales defendió su cometido, interpretando a Puchi.

El amigo Jo-Car, en el primer acto, aunque jovial le faltó un poco más de juventud, de alegría, de interpretación juvenil. En el resto de la obra admirablemente concebido. Desempeñó el papel de Leonardo a tono con la situación.

González en el de Oscar, cuajado en el primero y segundo acto, no así en el tercero; pero no desagradó.

Marqués, en el papel de Juan, mejor en el tercer acto que en los anteriores. Su fuerte está en lo dramático.

No obstante, sabe lo que hace.

El amigo Rodríguez (que no sabemos por qué regla de tres en cuantas obras representa, tartamudea) gustó bastante.

Y como cierre del paraguas y bajada del telón, Bonilla, en el rol de Tito Luján, para tirarle nuevamente a la piscina. Ha mejorado mucho.

ESPECTADOR.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE —

Le Gérant : Etienne Guillemau

Suscripción pro-España oprimida

RECAUDACION CORRESPONDIENTE AL MES DE NOVIEMBRE 1954

Comisiones de Relaciones:

	Francos
C. de R. de Dijon-Nevers	10.480
C. de R. de Orléans	20.000
C. de R. de Rhône-Loire	24.000
C. de R. de Provenza	21.050
C. de R. de Aude-P.-O.	20.000
C. de R. del Tarn	20.000
C. de R. de París	45.000
C. de R. de Hérault-Gard-Lozère	41.410
C. de R. des Charentes y Poitou	16.000
C. de R. del Aveyron	24.000
C. de R. de Montauban	36.000
C. de R. de Orléans	20.000
C. de R. de Normandía	35.400
C. de R. des Charentes y Poitou	8.000
C. de R. de Burdeos	12.030
C. de R. del Alto Garona	24.090
Total	377.460

Federaciones Locales y Donativos Varios:

Germinal García Pérez, de Caracas	400
F. L. de Valence	2.400
J. Conesa, de Lyon	600
F. L. de Gréasque	100
F. L. de Aix-en-Provence	1.000
F. L. de Marsella	1.450
F. L. de Prats de Mollo: Castillo, Capos, Múñoz, Luciano della Sahiada. Total	3.500
F. L. de Axat	3.600
M. Múñoz, de Prats de Mollo	1.000
F. L. de Perpignan. Dos compañeros	1.000
C. de R. de la Argentina. Producto de una rifa	24.000
F. L. de Marseillette: Gurrera, J. Castillo, G. Sánchez, E. Soler. Un excursionista catalán XX. Total	1.310
F. L. de Alès	10.365
F. L. de Bessèges	1.675
F. L. de Saint-Florent-sur-Auzonnet	1.000
F. L. de Graissessac	1.100
F. L. de Montpellier	1.590
F. L. de Mende	1.500
F. L. de Saint-Pons	600
F. L. de Montpezat (al disolverse)	5.200
F. L. de Bagnères-de-Bigorre	5.160
Compañeros italianos y españoles de Norteamérica, por intermedio de «L'Adunata dei Refrattari» y de «Cultura Proletaria de Nueva York	139.350
J. Buil, de Gaillac	250
M. Estevan, de Saverdun. Por un viaje	800
A. Freire, de Nueva York	3.939
Del compañero Cubiles, de La Rochelle	326
F. L. de Le Havre	4.000
Del compañero Cedo, de Contan	300
F. L. de Decazeville	15.000
F. L. de Villefranche-de-Rouergue	1.300
M. Mella, de Carrara	810
F. L. de Châteauneuf-sur Rhône: Terradellas, Vilella, Martí, Varas, Mir, Sánchez, Martínez, Gil, X, X. Total	5.600
Uno de Villafranca	500
Cándido Ginés, e Montauban	500
Un grupo de Montauban	800
F. L. de Angoulème	300
M. Carona, de Montsalier	800
F. L. de Nohanent	3.600
Artigas, Ballester, Serarols, de Burdeos	600
F .L. de Albine	3.600
F. L. de Toulouse. Primera y segunda entrega	2.795
F. L. de Auterive	3.610
F. L. de Seysses	500
F. L. de Le Mans	2.350
F. L. de Villerupt	3.000
F. L. de Pierreffitte. Octubre	3.065
G. García y M. Pitarch, de Labastide-Rouairoux	600
F. L. de Labastide-Rouairoux	1.900
C. de R. de París. Donativos	17.250
J. Cordona, de Auch	592
J. Doménech, de Saint-Xifret	460
A. Broto, de Gourdon	500
Total	287.547

RESUMEN

Comisiones de Relaciones	377.460
Federaciones Lociales y Donativos Varios	287.547
Total recaudado en noviembre 1954	665.007
Suma anterior	1.123.154
Total recaudado del 1-8-54 al 30-11-54	1.788.161

Conferencia de FONTAURA en VENISIEUX

Es simpática la actividad que se propone desarrollar ese conjunto de muchachas y muchachos de Saint-Priest. Ambiente juvenil, dinámico y voluntarioso. Se nota en ellos el deseo de conocer, el ansia de una sana orientación.

Y, para darles una idea aproximada de lo que representan las Juventudes Libertarias, de lo que han hecho a partir de su fundación, y de lo que de ellas cabe esperar, pronunció Fontaura su conferencia, la cual tuvo lugar en el local que poseen los compañeros de Venissieux. El acto revistió un carácter de afable confraternidad. Acudieron jóvenes de las FF. LL. juveniles de Saint-Priest, de Venissieux y de Lyon. Y, no solamente fueron jóvenes los que concurrieron sino que hubo también asistencia de compañeros ya veteranos, que, evidentemente, tienen interés por todo cuanto afecta al desenvolvimiento de la juventud, en tanto que rama del Movimiento Libertario. Señalemos también la nota agradable de haber sido una compañerita la que presidió el acto e hizo la presentación del conferenciante.

Dió comienzo Fontaura a su conferencia extendiéndose en pormenores respecto a lo que, en el orden social y humano, representa la juventud. Señaló la importancia que tiene el que, en el decurso de nuestra existencia separamos hacer un paréntesis de atención, danda de lado todo cuanto tenga un carácter trivial o secundario. Manifestó que, lo mismo que en el cotidiano trabajo, en la fábrica, en el taller o en la oficina, estamos obligados a poner atención; hace falta que esta atención la tengamos también cuando se trata de abarcar el problema social, que tan de cerca nos interesa.

Puso de relieve que, para los efectos de la propaganda y educación de la juventud, no solamente se ha de hacer referencia a las cuestiones graves sino que, inclusive empleando el humorismo y el tono festivo, se puede enseñar e incitar a la reflexión. Expuso unos cuantos ejemplos para patentizar que el procedimiento de enseñar deleitando es el más plausible.

Habló también de los deportes como una necesidad en tanto que distracción y desarrollo físico; pero señaló la diferencia que hay entre el deporte agradable y sano al que tiende al embrutecimiento del individuo. Indicó también lo que pueden ser distracciones agradables y que no es cosa difícil el poderlas obtener.

Prosiguió Fontaura su disertación refiriéndose a las Juventudes Libertarias propiamente dichas. Cómo fué el darles vida en tanto que organización. Documentadamente se extendió en pormenores haciendo historia y dando diversidad de detalles. Trazó a modo de un somero esquema de lo que son, de lo que representan y de lo que hacen en distintas localidades del exilio las Juventudes.

Hizo hincapié en la necesidad de ser consecuentes con las ideas, predicando, como suele decirse, con el ejemplo, que es lo más importante para todo idealista. Explicó cómo la cultura es de una imprescindible necesidad para todo joven, muchacho o muchacha, que se considere consciente. Destacó la importancia que para ello tiene el desarrollar la máxima voluntad, cosa más fácil que nunca cuando se es joven.

Y dió fin la conferencia, que aquí se ha intentado reseñar a grandes rasgos, aconsejando una estrecha compenetración entre viejos y jóvenes, guardando, claro está, la juventud su autonomía en tanto que organización, exhortando a que, sin dilación, se actúe, de una o de otra forma, a fin de asegurar para las ideas un brillante porvenir.

Tras algunas intervenciones de los asistentes al acto, en demanda de aclaraciones ampliatorias, que fueron dadas, éste dió fin con la complacencia de los asistentes y el deseo de que se organicen otros como éste.

SATURN.

ACCION CULTURAL EN ORAN

Otra vez ocupa la tribuna del Movimiento Libertario el viejo compañero y cervantino indomable, Puyol. ¿De qué va a hablar el compañero Puyol? Su tema anunciado era «María Estuardo», pero a última hora, y quizás llevado por el recuerdo que en aquellos días se cumplía el aniversario de Cervantes, Puyol prefirió hablarnos del que él tiene como maestro y su tema fué: «Lo militar de Cervantes».

Empieza haciéndonos historia de lo desconocido que Cervantes es para la mayoría de escritores que se ocupan de él, ya que su vida y su obra es interpretada de tantas distintas maneras como autores tratan de ocuparse de ella.

No tan sólo es discutida su obra, sino que incluso su figura se duda que sea la auténtica que clásicamente vemos en la portada del «Quijote» y de sus «Novelas ejemplares». Y para demostrarlo nos lee un artículo de Azorín que se tituta «El retrato de Cervantes», en el que con datos indiscutibles, puesto que cita la procedencia de la duda, se tiene por muy discutible el retrato de Cervantes que hay en la Academia Española y que es el único que tiene una posibilidad de autenticidad.

Y lo que pasa con el retrato, según el compañero Puyol, sucede con más razón con su persona.

Pues pregunta él: ¿Es que todo lo que Cervantes escribía lo sentía? ¿O bien escribía para hacer literatura y dar rienda suelta a su espíritu fantasista?

El cree que podría muy bien ser que el mismo Cervantes no se diera perfecta cuenta del alcance de su obra y que su fantasía y su afán de gloria lo llevasen sin suponerlo tan siquiera al terreno en donde lo llevaron. No obstante fuera una cosa o la otra, hoy tenemos el placer de saborear su obra, que a pesar de los siglos transcurridos lleva aún el bálsamo de la Bondad y el Progreso, gérmenes imperecederos que seguirán dando su fruto bienhechor en el transcurso de todos los tiempos, y es impresionante que libros escritos con la luz de un candil *iluminen* las mentes de la era atómica.

Pero Puyol se esfuerza en demostrar que Cervantes fué militar como hubiera podido ser fraile, pues en su época la vida era muy difícil y él, que era pobre y soñador, buscó la manera de llenar sus necesidades y su ambición de correr mundo.

Fué militar seguramente sin que sintiera ninguna afición por las armas, a pesar de llegar a héroe, y es muy fácil que como su Quijote, quisiera llenar su afán caballeresco. Y para dar más fuerza a su tesis, cita unos versos de la canción del mancebito del «Quijote» que a Cartagena se dirige, y resume todo lo dicho:

A la guerra me lleva mi necesidad
Si dineros tuviera, no fuera en verdad.

ORANIUM.

CLAUSURA

(Viene de la página 2.)

drásticas medidas contra la libertad de imprenta. En los primeros momentos y sobre todo las huestes de oposición, pusieron el grito en el cielo. No era para menos. El método gubernamental empleado no podía ser más temerario.

Mientras tanto, el «camarada» José Miguel Varas, director del órgano de P. C. El Siglo», que fuera detenido el mismo día viernes 19, ha salido en libertad bajo fianza de cinco mil pesos. Menos mal que reportamos hechos acaecidos en Chile y no en el famoso «paraíso de los trabajadores» y del heredero del «padre» de los mismos, Malenkof que si allá fuera... ¡Guay del procesado!

Lo que no quiere decir que nosotros estamos de acuerdo con la falaz actitid de quienes imaginan que con medidas represivas es posible salvaguardar los intereses de la libertad, y mucho menos, cuando estas medidas se ejercen contra la libertad de prensa, sea ésta roja, negra o amarilla, que para el caso es lo mismo.

Javier de TORO

YUGOSLAVIA

(Viene de la página 2.)

vía de los compromisos. De ahí que la situación agraria es diversa, mas desarrollándose en el sentido de cooperativa. De otro lado, el gobierno concede préstamos a las coopreativas, permitiendo la construcción de viviendas.

Son prohibidas las organizaciones privadas suceptibles de ejercer un monopolio. Se estableció el control de consejos obreros. Prosigue un artesanado, las tiendas de propietarios, taxis de propiedad particular, etc.

Existen los voluntarios de brigadas de trabajo, con escuelas y campos de verano. Hay incluso el título de «oudarniks», que es equivalente al «stajanovismo» ruso. Entre las publicaciones, «Tanjug», «Komunist», «Jez», y un buen número de ediciones importantes y secundarias, todas bajo el mismo signo. El país no se encuentra cerrado, es acogedor y aprecia el concurso de técnicos y especialistas. La organización sindical se denomina Confederación de los Sindicatos Yugoslavos. Es la sola organización operaria como ocurre en todos los países totalitarios. Pero el que sea reconocida, en sí, es una muestra, también, de la importancia de la organización sindicalista.

VIDA del Movimiento

FESTIVALES

Los «Amigos del Arte», de Mazamet, con la participación del Grupo Iberia, que pondrá en escena la graciosa comedia «Los caballeros», de Quintero y Guillén inaugurarán la temporada teatral en dicha localidad el 19 de diciembre a las 2 y media de la tarde, en la Sala Lagoutine.

Como variedades, en segunda parte, figurará el virtuoso de la guitarra Serra, y el notable cantador de flamenco Juanito de Málaga, y otros más.

CONVOCATORIAS

La Federación Local de la C.N.T. en Nîmes convoca a todos sus afiliados para que pasen por su local durante el mes de enero de 1955 para llevar a efecto la revisión de carnets.

—La Federación Local de la C.N.T. en Couiza convoca a asamblea general a todos sus afiliados para el día 19 de diciembre, à las 10 de la mañana (a petición de los compañeros de Axat y Quillan) en el sitio de costumbre, para tratar de un interesante orden del día. Se recaba puntual asistencia a todos.

Nota. — Los compañeros José Gómez, Rosendo Vilaseca, Francisco Marraco, Pedro Jouvé y Joaquín Mir deben presentarse con urgencia.

CARNET A ANULAR

La F. L. de la F.I.J.L. en Caen (Calvados) comunica que el carnet extendido por la misma con el número de registro nacional 8.701 queda anulado por extravío. Tomen buena nota los compañeros a los efectos pertinentes.

PARADEROS

El compañero Francisco Santabárbara, Meterie en Fabre Albina (Tarn), desea que el compañero secretario de la F.L. de Narbonne (Aude) se ponga en relación con él lo más pronto posible.

—José Villuendas, que el 1947 estaba en Sète, o cualquiera que pueda dar noticias de él, escribirá a José Escribano, 10, rue Montmorency, Séte (Hérault).

—Interesa saber el paradero de Juan Gil, que en 1939 se encontraba en Barcarés. Quien sepa noticias debe dirigirse a Francisco Cantero, Place de la Bourse, 10, Nantes (L.-I.).

—Dionisio Crespo desea conocer la dirección de Laureano Luque; escribid a 2, rue Hamelin, Orán (Algeria).

—Se desea saber el paradero de los hemanos Gerardo y María Moré, de Zuera del Gállego (Zaragoza). Dirigirse a Manuel Casabona, 16, place St-Pierre, Toulouse.

Interesa urgentemente la dirección de Benito Roldán y de su compañera Teresa, que residieron en Toulouse los años 1945-46. Dirigirse urgentemente a A. Cabanes, 4, rue Belfort, Toulouse (Hte-Gne.)

AVISO

Compañero Antonio Martín: la nota que nos has mandado para publicar no la hemos podido descifrar. Repítela escribiendo con claridad.

S. I. A.

La Sección Local de Toulouse invita a todos los adherentes y amigos a la asamblea general que tendrá lugar el domingo 19 de diciembre a las 10 horas en la Bolsa del Trabajo.

Orden del día: Nombramiento de mesa de discusión; Lectura del acta anterior; Informe del secretariado; ¿Procede que S.I.A. se reúna en Congreso o conferencia? Caso afirmativo a) lugar de celebración, fecha aproximada y tema a discutir; Asuntos generales.

Se ruega asistencia y puntualidad.

Por la Sección Local de Toulouse de S.I.A.: El Secretario.

Correspondencia administrativa de «CNT»

Pagan hasta fin de año: Cid J., Brie Compte Robert (S.-et-M); Civit de Fontainebleau y Franch de Gironville (S.-et-M.); Ibars T., Firminy (Loire); Soto M., Saix (Tarn); Marty L., Lespignan (Hérault); Ferrete J., Limoges (Hte-Vienne); Minguillon T., Mulhouse (H.-Rhin); Leris A., Sète (Hérault); Bosque Orencio de Labastide du Temple (T.-et-G.).

Abonan «CNT» y «Cénit» hasta fin de año: Viladomiu J., Ax-les-Thermes (Ariège); Tortajada G., Montauban (T.-et-G.); Santidrián V., Souillac (Lot); Moline J., Ax-les-Thermes (Ariège); Costa J., Arzens (Aude); Suñer M., L'Estaque Plage (Bouches-du-Rhône).

Carreras A., Limoges (H.-V.): recibido giro, pagando prensa especial hasta fin año; idem, suscripción; Domingo R., Tours (I.-et-L.): De acuerdo con tu último envío; Alarcón J., Riom (P.-de-D.): recibido giro y carta, conformes; Camacho A., St-Nazaire-de-Ladarez (Hérault): Abonas hasta 30 junio 1955.

Igual M., St-Genouph (I.-et-L.): Con tu giro pagas primer semèstre 1954; Ruiz P., Aubenas (Ardèche): Distribuímos giro como indicas, conformes; García J., Evreux (Eure): abonas hasta número 498; Guerrero, Villefranche-s-Saône (Rhône): de acuerdo, pagas «CNT» y «Cénit» año 1955; Quert P., La Rochelle (Charente-Maritime): se distribuye el giro como indicas.

Flores A., Chasse-s-Rhône (Isère): abonas hasta 493 y «Cénit» número 45; Núñez F. River de Gier (Loire): idem., hasta número 501; Carrillo P., Aix-lesBains (Savoie): recibido giro pagando calendarios y libro enviados; Mañas F., Gardanne (B.-du-Rh.): pagas hasta 30 junio 1955; Sánchez E., Guéret (Creuse): idem, hasta 30 junio 1955; Corbella E., Bagnères-de-Bigorre (H.-P.): de conformidad con tu giro.

Almansa Martínez, de Aubervilliers (Seine): abonas hasta 31 octubre; Ventura F., Salses (P.-O.): Distribuímos el giro como indicas; Miguel María de Limoges (Hte-Vienne): pagas «CNT» y «Cénit» primer semestre 1955; Jartin A., St-Etienne (Loire): recibido giro pagando hasta número 501; Aznar A., Millau (Aveyron): idem, hasta 501. De acuerdo.

Sección Jurídica del S. I. DE INTERES PARA LOS REFUGIADOS

LA CONVENCION DE GINEBRA

CAPITULO VII

Cláusulas finales

SOLUCION DE DIFERENCIAS

Artículo 38.—Toda diferencia entre las partes de esta Convención, en cuanto a su interpretación o a su aplicación, que no haya sido solucionada por otros medios, será sometida a la Corte Internacional de Justicia a demanda de una de las partes discrepantes.

FIRMA, RATIFICACION Y ADHESION

Art. 39.—1.° Esta Convención estará abierta para la firma en Ginebra el 28 de julio de 1951 y, tras esta fecha, depositada a recaudo del Secretario General de las Naciones Unidas. Estará abierta a la firma en la Oficina Europea de las Naciones Unidas del 28 de julio al 31 de agosto de 1951, después abierta nuevamente para la firma en la sede de la Organización de las Naciones Unidas del 17 de septiembre de 1951 al 31 de diciembre de 1952.

2.° Esta Convención estará abierta a la firma para todos los Estados miembros de la Organización de las Naciones Unidas, así como para otro Estado no miembro invitado a la Conferencia de plenipotenciarios sobre el estatuto de refugiados y apatridas, o de todo Estado al cual la asamblea general le haya invitado a firmar. La Convención deberá ser ratificada y los instrumentos de ratificación serán depositados cerca del Secretario General de las Naciones Unidas.

3.° Los Estados aludidos en el párrafo segundo del presente artículo podrán adherirse a esta Convención a partir del 28 de julio de 1951. La adhesión se efectuará mediante el depósito de un instrumento de adhesión cerca del Secretario General de las Naciones Unidas.

CLAUSULA DE APLICACION TERRITORIAL

Art. 40.—1.° Todo Estado podrá, en el momento de la firma, ratificación o adhesión, declarar que esta Convención se extenderá al conjunto de los territorios que él representa en el plano internacional o bien a uno o varios de entre ellos. Una tal declaración producirá sus efectos al momento de puesta en vigor de la Convención por dicho Estado.

2.° En todo momento ulterior esta extensión se hará por notificación dirigida al Secretario General de las Naciones Unidas y producirá sus efectos a partir de los noventa días que seguirán a la fecha en que el Secretario General de las Naciones Unidas habrá recibido la notificación o en la fecha de puesta en vigor de la Convención por dicho Estado si esta última es posterior.

3.° En lo que concierne a los territorios a los cuales esta Convención no fuese aplicada en la fecha de la firma, ratificación o adhesión, cada Estado interesado examinará la posibilidad de tomar, tan pronto como sea posible, todas las medidas necesarias a fin de llegar a la aplicación de esta Convención a dichos territorios, bajo reserva, caso dado, del asentimiento de los gobiernos de esos territorios, asentimiento que será requerido por razones constitucionales.

CLAUSULA FEDERAL

Art. 41.—En el caso de un Estado no federativo o no unitario, estas disposiciones se aplicarán como sigue:

a) En lo que concierne a los artículos de esta Convención cuya puesta en práctica releva de la acción legislativa del poder legislativo federal, las obligaciones del gobierno federal serán, en este caso, las mismas que las de las partes que no son Estados federativos;

b) En lo que concierne a los artículos de esta Convención cuya aplicación releva de la acción legislativa de cada uno de los Estados, provincias o cantones constitutivos, que no están, en virtud del sistema constitucional de la federación, obligados a tomar medidas legislativas, el gobierno federal someterá lo más pronto posible, y con su informe favorable, dichos artículos a conocimiento de las autoridades competentes de los Estados, provincias o cantones;

c) Un Estado federativo y parte de esta Convención, comunicará, a demanda de todo otro Estado contratante, que le haya sido transmitida por el Secretario General de las Naciones Unidas, una exposición de la legislación y de las prácticas en vigor dentro de la federación y sus unidades constitutivas, en lo que concierne a tal o cual disposición de la Convención, indicando la medida por la cual ha sido dado efecto, por una u otra acción legislativa, a dicha disposición.

Art. 42.—1.° En el momento de la firma, de la ratificación o de la adhesión, todo Estado podrá formular reservas a los artículos de la Convención aparte de los artículos 1, 3, 4, 16 (1), 33, 36 al 46 inclusive.

2.° Todo Estado contratante que haya formulado una reserva conforme al párrafo primero de este artículo podrá en todo momento retirarla mediante comunicación, a este efecto, dirigida al Secretario General de las Naciones Unidas.

PUESTA EN VIGOR

Art. 43.—1.° Esta Convención entrará en vigor a los noventa días que seguirán a la fecha de depósito del sexto instrumento de ratificación o de adhesión.

2.° Para cada uno de los Estados que ratificarán la Convención o se adherirán a ella después del depósito del sexto instrumento de ratificación o de adhesión, entrará en vigor a los noventa días que seguirán a la fecha del depósito, por este Estado, de su instrumento de ratificación o de adhesión.

DENUNCIA

Art. 44.—1.° Todo Estado contratante podrá denunciar la Convención en todo momento por notificación dirigida al Secretario General de las Naciones Unidas.

2.° La denuncia tendrá efecto para el Estado interesado un año después de la fecha en que haya sido recibida por el Secretario General de las Naciones Unidas.

3.° Todo Estado que haya hecho una declaración o una notificación de conformidad con el artículo 40, podrá notificar ulteriormente al Secretario General de las Naciones Unidas que la Convención cesará de ser aplicada a todo el territorio designado en la notificación. La Convención cesará entonces de ser aplicada en el territorio en cuestión un año después de la fecha en la cual el Secretario General de las Naciones Unidas habrá recibido esta notificación.

REVISION

Art. 45.—1.° Todo Estado contratante podrá en todo momento, por vía de notificación dirigida al Secretario General de las Naciones Unidas, pedir la revisión de esta Convención.

2.° La asamblea general de las Naciones Unidas recomendará las medidas a tomar, en caso necesario, al objeto de esta demanda.

(Concluirá.)

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

MAS SOBRE LAS MANIOBRAS DIPLOMATICAS DEL FRANQUISMO

(Viene de la página 1)

equivocado; bien que los anglo-sajones hayan tratado de debilitarnos (a España y las naciones americanas), pero de eso a entender el hispanismo como obscurantismo va un gran abismo. Nosotros somos ante todo iberos revolucionarios y por ello el México verdadero nos da la razón.

Por otra parte, el comediógrafo Usigli (Rodolfo) sigue atenaceado por el porvenir de México y en una serie de artículos publicada esta semana en «Excelsior», titulada, «Izquierdas y Comunismo», hace ensalada «rusa» de una serie de conceptos; entre ellos nos dice que, sintiéndose izquierdista nunca ha podido concordar con los comunistas, problema éste que mueve a risa si no fuera un hombre de talento quien tal pregonara. (Hace tiempo que la C.N.T. tiene aclarado ese punto.)

Por otra parte habla de la vanidad del artista y del pensador y las posiciones que éstos adoptan, sugiriendo, perversamente, si fué convicción o «moda» por lo que muchos hombres preclaros fueron «esto» o lo «otro». El señor Usigli patina a veces en su agudeza y su desesperanza agranda los factores negativos. Todos sabemos—en México—que Usigli está amargado porque es objeto de cierto «aislamiento» (por lo menos él lo dice). No encuentro la explicación muy plausible si se refiere a las editoriales, periódicos y escenarios, pues sus obras se representan más que las de cualquier autor nacional y aún logran adaptaciones cinematográficas muy aceptables, como aconteció con «El niño y la niebla».

Pudiera ser que no haya llegado a ninguna posición dentro del engranaje gubernamental, su concepto de la «ninguneada» (palabreja que viene a ser *relegamiento)*. Pero pese a ese complejo de ostracismo, el Sr. Rodolfo Usigli, brillante comediógrafo, fino traductor del inglés, es también un agudo observador que, a veces, encadena comentarios magistrales, si no por su elaboración, sí por su sentido. En efecto, queremos entresacar algunos párrafos de sus artículos citados; son ellos, los referentes al debatido problema del reconocimiento del régimen franquista por el gobierno mexicano.

Dice Usigli: «La conducta de México en el caso de la guerra civil española, fué el espaldarazo, el sarampión de la mayoría de edad de un país varias veces invadido, perpetuamente humillado y despojado; sonoramente esclavizado y silenciosamente libre. Con su destinto incompleto, con sus problemas insolutos, con su hambre tradicional, México estuvo con y por la civilizada República Española, impulso romántico, que se asentó y tomó forma y nivel como una lección de política internacional, de solidez de ideas, de hondura de convicción, aun para países expertos, antiguos y sabios, Inglaterra y Francia entre ellos. Ahora se habla mucho de que vamos a reconocer al régimen del generalísimo Franco, y conviene definir nuestra posición y señalar los riesgos que entraña, para nuestra integridad nacional, un reconocimiento semejante. No se trata sólo de tener o no tener relaciones con España—país materno—, de reconocer, siguiendo nuestras propias doctrinas diplomáticas, a un gobierno de facto cuyas convicciones difieren fundamentalmente de las nuestras. No se trata, en suma, de España sino de México. Lo único que no podemos tocar ni manchar son nuestros principios, que es todo lo que nos han dejado los gobiernos revolucionarios...»

A continuación se refiere Usigli a la serie de bajezas que rodearon el «caso español» y la brillante trayectoria del régimen mexicano, en aquel entonces, que siempre sostuvo la dignidad de nuestra casa contra tirios y troyanos, resumiendo:

«Por esto considero que reconocer a Franco equivaldría a desconocer a México en una de sus más altas acciones, y esto no podemos hacerlo sin dejar de ser mexicanos».

Más adelante, Rodolfo Usigli dirá acerca de nuestro problema algunas de las frases más audaces pronunciadas en torno a España: «México debe reservarse para la conquista de España —y no es un chiste—colocándose por encima de la situación actual...»

Podríamos añadir que en Broadway y en Londres están a punto de estrenarse dos obras de Usigli: «Corona de sombras» (el drama de Maximiliano) que ya fué alabada por Bernard Shaw (de quien Usigli se considera discípulo, en cierta forma) y «El niño y la niebla», pero lo que más nos interesa destacar es el incisivo estilete usigliano en torno al desagradable asunto franquista. No dudamos que la valiente advertencia del comediógrafo más discutido de México, será muy comentada en los altos círculos intelectuales y políticos. Y también sabemos que el resultado de una encuesta, en esos lugares, no sería muy favorable al «caudillo».

Adolfo HERNANDEZ.

DIVULGACIONES

DEL EXODO ULTRAMARINO

A pesar de tantas historias nos faltaba una «Guía práctica del perfecto emigrante». El español tan inteligente como andariego había producido las obras descriptivas más brillantes de todas las literaturas, que nos hacían conocer el mundo sin movernos de casa, pero nos faltaba la mano sintética y amiga que nos llevara a conocer el reverso de todas las medallas y nos acercase dulcemente a mirar por la ventana por donde entra la luz de la realidad. Esa guía la ha redactado un autor quizás sin darse cuenta, tan sencillo y modesto es. Me refiero al libro que se titula «Estampas del exilio en América», cuyo autor —ya no puedo callarlo más— es José Peirats.

Y yo que pasé la frontera en el autobús de los viejos con toda facilidad, y tuve que pasar solamente una noche bajo la lluvia, pegado a una pared como un cartel de anuncios, cuatro días de tren para llegar a la estación de destino y un mes de desinfección en una Escuela de verano siendo invierno, he aprendido casi prácticamente en el libro de Peirats, con qué cariz se ciernen las expatriaciones sobre la cabeza de los desgraciados, aunque se llamen las tierras receptoras hispanoamericanas.

Los escasos libros que como el de Peirats conocemos nos quitan el peso de los sufrimientos pasados como un elixir de larga vida y nos reconcilian con la llamada mala suerte, la que, por lo visto, se multiplica por el número de millas marítimas atravesadas en los paquebotes de lujo de transportar mercancías.

Nuestro compañero geógrafo y psicólogo ha sido nuestro verdadero Colón, pues si éste descubrió las costas, y tomó el pulso a los indios con toda comodidad, este otro Colón penetró en el corazón de los países y los encontró mucho más allá del período de la lactancia, pues hoy en día el que más y el que menos sabe cómo se gira la camisa del revés con las muñecas amarradas o fuertemente sujetas con ese jueguecito que se llama las esposas.

Entre el golfo de México y el mar de las Antillas forman el galimatías y el jeroglífico más complicado de la Geografía planetaria, especie de Circo Romano natural, un poco alargado, al cual se asoman todos los países, grandes y pequeños, que son centros constantes de escaramuzas y apasionadas luchas del «mando yo y boca abajo todo el mundo». Y por allí rodó Peirats y rodaron otros, empujados por las fuerzas locas de la desgracia; así, más que Estampas, son Aguafuertes los diferentes capítulos de la obra que comentamos, a la que sólo le faltan grabados para constituir un tratado completo del perfecto desgraciado. Incluso va completada esta obra con un glosario de términos americanos en número de 149 que enriquecen dicho libro con tan agradable y útil faceta lingüística, clave de muchos misterios y aclaración de infinidad de dudas y de vacilaciones posibles.

por Alberto Carsí

Yo no conozco América por visión directa; no he estado nunca en ella pero, como supondréis, la conozco por la Geografía y la Historia. Tengo familiares y amigos allí que me han colmado la medida de la información y me han enviado muchos libros descriptivos, especialmente en los que cunde el interés y la fantasía. Pero en el caso que nos ocupa debo declarar que ninguno de dichos libros supera al de Peirats, pues en aquellos siempre se ve al artífice que adorna y comenta en interés de la causa que le da para comer y malgastar, mientras que en el de nuestro compañero se ven, mondas y lirondas, una por una, las piezas del ajedrez universal con todas las habilidades del juego, en este caso concreto, de orden político, religioso y capitalista.

Por él sabemos que las extensiones de tierra que casi se regalan y se ayuda su puesta en marcha, son desiertos con el riego de la lluvia y sin vías de comunicación. De esta suerte es muy fácil morirse de hambre y dejar los propios huesos como abono, para que así, mediante unos cuantos siglos, venga la verdadera colonización ayudada por las máquinas y las vías de comunicación a recoger abundantes cosechas conseguidas por la cantidad de fosfatos humanos llegados vivos años antes desde el extranjero.

Por lo dicho, se ve claro que todavía estamos muy lejos los seres humanos de formar una familia amorosa y unida que nos repartamos el bien como nos repartimos el mal. Que todavía falta mucho para que la libertad prospere y el humanitarismo sea una cosa tangible y no un espejuelo que se agita en el aire como una bandera que no tiene más que un valor simbólico, truco, por lo general, sin realidad alguna.

Y, ¿qué hace el Brasil, por ejemplo? Con su extensión fabulosa, sus costas infinitas, sus ríos inmensos, que, al lado del Paraguay, Uruguay, Chile y el resto de ese mapa estelar de pequeños Estados, es un mundo en extensión, siendo estas tierras, las otras y las de más allá, trozos y retales como porciones de un mosaico desarticulado y revuelto.

Sabiendo esto ya sabemos algo; lo más grave por cierto, lo monstruoso, lo menos definitivo. Pero para saberlo hemos de ir allá, verlo y tocarlo, para lo que no estamos todos en favorables condiciones y nos lo han de relatar. He aquí la obra maravillosa de Peirats, en la cual toma verdadero sentido el célebre «Veni, vidi, vici» de los latinos: (He venido, he visto y he vencido).

Cuando se ha cruzado el mar en una bodega de barco—a veces de vela—; cuando se ha andado por caminos escabrosos con alpargatas rotas; cuando se ha comido poco y mal, se ha bebido agua infecta, se ha trabajado mucho y cobrado poco, se pueden dar consejos.

No he copiado cosa alguna del libro luminoso que comento después de haberlo leído por las líneas y entre ellas que es donde está el meollo, el tuétano, el alma. Y a pesar de ello y por ello todavía voy a permitirme un nuevo atrevimiento: cambiarle el título, en forma iniciada ya en este modesto escrito, o sea llamándolo por su verdadero nombre: «Aguafuertes del exilio en América». Así está mucho mejor, y que me perdone quien me puede perdonar, por su discreción, su espíritu de tolerancia, y por haber pisado las tierras del llamado «Nuevo Mundo», llenas de bellezas y de enseñanzas, sí, pero también llenas de desengaños de cruentas torturas reñidas con la lógica y con el objeto del Hombre sobre la Tierra.

CRONICA

DOGMA DE LA TRANSICION

HAY gente tan impresionable ante las apariencias que toma al pié de la letra toda suerte de simbolismos. Háblese del mundo físico y en su mente aparecerá maquinalmente, no nuestro mundo real, sino la esfera de cartón, policromada, cuajada de rótulos y rayas; la misma que vieron por primera vez en la escuela, sobre la mesa del maestro. Los tales signos convencionales, trazados por los cartógrafos en tanto que auxiliares para el entendimiento, toman aquí categoría de accidentes geográficos, de seres o entidades reales.

En los barcos que van y vienen entre Europa y América meriodional se celebran fiestas al cortar su proa la línea ecuatorial. A unos kilómetros al norte de Quito (capital del Ecuador), por un frío y desolado páramo pasa, según los geodestas, la línea equinoccial. Los turistas de chequera van allí a hacerse retratar a la grupa o a horcajadas de nuestro planeta.

Con la historia ocurre lo mismo que con la geografía. La gente toma demasiado en serio los denominados períodos, épocas, edades, eras; como con no menos gravedad se traga los conceptos pueblo, nación, raza, cultura, civilización, etc.

Por ejemplo, nos imaginamos a un pregonero convocar al vecindario, un día del siglo V para decir a gritos: «Ciudadanos del mundo, por real orden de su Majestad Teodorico El Grande, rey de los ostrogodos, queda clausurada la era romana y empieza a partir de este momento la Edad Media». O a un soldado otomano, después de envainar la cimitarra, en un atardecer de 1456, en el escenario de Bizancio: «¡Abajo el telón! ¡La comedia medieval ha terminado! ¡Encended las luces de la sala y abrid puertas y ventanas! ¡Va a empezar el Renacimiento!» O, todavía, a un «sansculotte» de 1792-95: «La Convención revolucionaria condena a la guillotina a la falsa Edad Moderna llamada Renacimiento. La verdadera Edad Moderna empieza ahora. ¡Rataplán!».

No, las edades las inventamos los hombres a posteriori después de estudiado su renacimiento. Y aun así nos equivocamos frecuentemente Algunas han sido calumniadas; otras favorecidas injustamente. Y si propendemos al error en hechos ocurridos, ¿de qué estropicios no seremos capaces por el comodín de prejuzgar?

Prejuzgan filósofos de baratillo al oírnos lanzar perrerías por las que nos hace la época contemporánea: «¡No hay que ponerse trágico; ésta es una época de transición!» ¿De transición? ¿De qué clase? ¿En qué sentido? Porque transición implica punto neutro, soldadura, puente, cuya existencia real, referida al tiempo, no ponemos en duda en el sentido relativo de la palabra. Porque en sentido absoluto cada hora tiene su afán. No existen situaciones desconexas. El hoy es el resultado del ayer y éste producirá el futuro, nuestro esfuerzo mediante.

Ponemos en cuarentena el pedantesco oráculo que invita a cesar en la acción y pasión supuesto que el tiempo trabaja para nosotros; que olvida que la transición puede llevarnos de Escila a Caribdis; que la historia no la hizo el tiempo sino los hombres; que el tiempo no trabaja para nadie sino en la medida en que se trabaja para él; que el fatalismo más optimista es tan pernicioso como el más fúnebre pesimismo. Sólo nuestros descendientes podrán decir si nuestra época ha sido transitoria o permanente, alterna o continua; no los pedantes que nos invitan a holgar y dormir a pierna suelta. De la holgazanería y de la suciedad nació el dogma religioso de nuestra vida transitoria por la tierra, y su secuela, la despótica autoridad divina. En política, el dogma de lo transitorio condujo a la dictadura llamada del proletariado, que se han hecho suya todos los Estados totalitarios.

José PEIRATS.

CONCIERTO Y DESCONCIERTO DE ECONOMISTAS

EL Secretario General de las Naciones Unidas, Dag Hammarskjöld, declaró no hace mucho que el mundo, económicamente hablando, se desliza sobre una delgada capa de hielo. La inminencia de una resquebrajadura existe lo mismo en el campo económico que en el político.

Indudablemente, ambos campos están íntimamente relacionados entre sí aunque la labor del economista sea justamente abstraer lo económico de lo político y estudiarlo en sí mismo.

Jacob Viner, profesor de la Universidad de Princeton, al analizar el comercio internacional de Estados Unidos, ha criticado al gobierno de Whasington y a la Comisión Randall, abogando por una política comercial más liberal que la que Estados Unidos viene practicando. Preocupado por el volumen del intercambio comercial entre la Europa Occidental y el bloque soviético, ha sugerido como remedio que Estados Unidos disminuya las tarifas a los países amigos, a cambio de que estos países disminuyan su comercio con el Este y desarrollen mercados en Estados Unidos.

He aquí un concreto punto de vista en que un problema económico es analizado a la luz de unos principios políticos. El economista inglés W. A. Lewis opina, en contra de Viner, que Estados Unidos debe cesar en su actitud de «toma y daca» y que su principal responsabilidad y misión, como líder de la economía mundial, es ayudar al desenvolvimiento de los países económicamente atrasados, sin hacer de esa ayuda un instrumento de presión política.

Son muchos los economistas yanquis que están de acuerdo con W. A. Lewis, y que reconocen que la única solución para los países poco desarrollados consiste en atraer la inversión de capital norteamericano. Pero, al propio tiempo, se quejan de que algunas naciones demuestran poco interés y hacen poco esfuerzo por atraer ese capital.

Los países del mundo libre aspiran a adquirir una seguridad económica individual, a ser autosuficientes, una aspiración legítima, pero que puede llevarlos a la desintegración económica. Tal es el punto de vista del gran economista sueco Gunnar Myrdal, secretario ejecutivo de la Comisión Económica para Europa de las Naciones Unidas. ¿Podría combatirse

por Alvaro de Castillo

la tendencia a esa desintegración mediante la creación de fraternidades económicas internacionales al estilo de la unión de tarifas del Benelux o la Comunidad europea del Carbón y Acero? Hay bastantes dudas acerca de la eficacia de tales asociaciones, a menos que toda nación participante favoreciera la integración política.

El hecho decisivo en la situación presente de la economía mundial, es el enorme poderío de la economía de los Estados Unidos que, al romper el equilibrio existente, ha hecho necesario un reajuste total. La indudable crisis económica por que atraviesa actualmente este país no significa más que un paréntesis en el rápido crecimiento de la prosperidad norteamericana, y John S. Davis, de «Stanford University», predice que el desarrollo económico de los Estados Unidos continuará a gran ritmo por lo menos hasta 1980. Los recursos de los Estados Unidos, gigantescos ya, continuarán incrementándose año tras año. Si este país y el resto del mundo no se adaptan a esta evolución y van resolviendo sobre la marcha los problemas que tal evolución plantea, se podrá llegar a una verdadera expansión explosiva en los Estados Unidos.

Uno de los grandes temas del momento es el de la prosperidad de Europa. Algunos sostienen que el Viejo Continente se ha levantado de tal modo, gracias en gran parte a la ayuda norteamericana que podría soportar ahora una disminución de esta ayuda sin salir quebrantada. Un periodista europeo relató humorísticamente que a un humorista yanqui que se admiraba de ver la riqueza y el florecimiento reinantes en todo el continente, le contestó: «Tenga usted en cuenta que nosotros no tenemos que sufragar la «ayuda a Europa». El optimismo, sin embargo, no es unánime, y hay economistas, como el profesor John Williams, de Harvard University que se preguntan si la prosperidad europea no será en realidad una «ilusión». No hay pruebas —argumentan—de que el tradicional desequilibrio yanquieuropeo, causa del vacío del dólar, haya desaparecido.

El problema del dólar y el de la convertibilidad de las monedas es otro de los que más preocupan a los economistas. Mientras algunos juzgan que la no convertibilidad de las monedas seguirá impidiendo el libre intercambio internacional, otros argu-

(Pasa a la página 2.)

MANIFIESTO DE LA FEDERACION OBRERA LOCAL BONAERENSE

por las libertades fundamentales

11 DE NOVIEMBRE DE 1887.—¡A LOS TRABAJADORES! ¡AL PUEBLO!

EL trabajo dignifica, vigoriza y armoniza el músculo y el cerebro. Con este *slogan*, los detentadores de las riquezas, en todos los tiempos, trataron de que los esclavos no se rebelasen, so pena de perder sus privilegios. Pero, como los «buenos consejos» nunca fueron suficientes para sojuzgar al hombre, se fué creando, paulatinamente, un sistema de esclavitud donde el obrero era tratado peor que una bestia, teniendo por límites en su jornada de trabajo al sol.

Es innegable que mucho se ha avanzado en el sentido de mejorar las condiciones de trabajo a partir de las primeras luchas que, contra el Capital y el Estado, se libraron en los comienzos del siglo pasado. Muchas víctimas costó a la clase explotada poder disminuir la jornada de trabajo, que entonces era de catorce o más horas y en condiciones inicuas, pero un hecho de significativa importancia es digno de destacar por la proyección que tuvo y tiene: nos referimos a los mártires de Chicago, que pagaron con su vida, el 11 de noviembre de 1887, el «delito» de bregar por una convivencia social más acorde con la evolución de los pueblos.

Sabido es que ese brutal asesinato lo consumó la burguesía de su tiempo como un acto desesperado por no perder su dominio y desde entonces se podrían contar por millares los hombres y mujeres que dieron sus mejores energías y hasta sus vidas para continuar la obra emprendida por aquellos titanes que se recuerdan en todos los pueblos civilizados como precursores de las ocho horas de jornada legal.

La clase organizada del mundo protestó de mil maneras contra el acto criminal que consumaron Capital y Estado en las personas de aquellos hombres mancomunados por un ideal superior de convivencia social. Y así, en los años subsiguientes al bárbaro sacrificio, la huelga general y otros métodos de lucha ganaron las voluntades y cada 1.° de Mayo se caracterizó por verdaderas rebeldías populares.

En nuestros días las cosas han cambiado totalmente. El 1.° de Mayo es una fiesta grosera que tiende a halagar las bajas pasiones y a desviar la conciencia obrera de su objetivo fundamental. La clase trabajadora, con casi todos sus valores subvertidos, ha posibilitado a la burguesía actual perpetrar otro crimen de proyecciones más gigantescas aún, utilizando como armas la mentira, el engaño y la demagogia, y no vacilando en apelar incluso a las cárceles, deportacioneso, campos de concentración y matanzas colectivas para cumplir sus nefastos designios.

No obstante este estado de cosas, siempre hay hombres insobornables en cuyos espíritus alientan los ideales de los mártires de Chicago para continuar su obra de liberación social.

En el movimiento obrero argentino estos obreros se agrupan en la F.O.R.A. y han hecho de esta organización obrera un baluarte que soporta con altura y rectitud moral más de medio siglo de incesantes intentos por destruirla. Y estos intentos se explican claramente: la F.O.R.A. tiene una finalidad que es la liberación integral de la clase trabajadora, finalidad totalmente reñida con los intereses de la clase dominante. La F.O.R.A. no se conforma con migajas: pretende y con justicia, una distribución equitativa de los medios de producción y consumo, y al igual que los mártires de Chicago, de cuya idea es digna depositaria, lucha contra la explotación en todas sus formas para jerarquizar a la clase trabajadora que de momento sufre una crisis en sus valores.

La campaña por la jornada de seis horas, que la F.O.R.A. ha emprendido hace algún tiempo, es uno de los puntos concretos a que el Estado se opone encarnizadamente con la consigna de «¡Producir, producir y producir!» Pero, ¿en beneficio de quién? El capital no es otra cosa que trabajo acumulado. Si aumentamos la producción, de hecho aumentamos el capital, fuente y origen de casi todos los males de la sociedad.

Además, si tomamos en cuenta que los adelantos técnicos y mecánicos han aumentado y seguirán aumentando la producción, lógico es que la clase trabajadora aspire a obtener un beneficio real trabajando menos horas en pro de su salud física y moral.

Es evidente que para ganar la batalla que hoy, como siempre, tiene entablada la F.O.R.A., hacen falta voluntades que se apresten a la lucha. En estos momentos es el miedo el que paraliza toda iniciativa, miedo que se agranda tanto más cuanto más se aisla el hombre. Y así como en el siglo pasado los trabajadores dieron un paso importante por la consecución de su finalidad, en este siglo, sin miedo, arrebataremos al Capital y al Estado los medios que impiden la realización del verdadero socialismo, para que así, dignificado realmente el trabajo, veamos los trabajadores vigorizados y armonizados nuestros músculos y cerebros en beneficio de todos.

¡Por la apertura de los Locales! ¡Por la Libertad de Prensa y de palabra! ¡Por la libertad de reunión y de huelga! ¡Por las seis horas!

¡Viva la F.O.R.A. !

EL CONSEJO LOCAL.

Buenos Aires, noviembre de 1954.

GIGANTES Y CABEZUDOS

(Viene de la página 1)

en aquel que lucha, desde diferentes posiciones, contra toda injusticia y contra todo lo que representa abyección, vileza y cobardía.

* * *

Hemos dejado deliberadamente para citarlos en último lugar, los nombres de algunos españoles que, si no han sido grandes hombres, en el concepto peyorativo de la palabra, han marcado, con su conducta, una trayectoria digna y honrosa a las futuras generaciones.

Tales han sido, Nicolás Salmerón, defendiendo con su fuerza oratoria, sin *galicismos* flamencos, en el Congreso de los Diputados, a un puñado de obredos, organizados en la Federación Regional Española, declarada fuera de la ley por un gobierno arcaico, asistido por una mayoría no menos antediluviana.

Un Francisco Pi y Margall, tildado de *filibustero* por una jauría de patrioteros del chin-chin de «La Marcha de Cádiz» (abuelos de los que en el 53, enajenaron a una potencia extranjera, pedazos del solar ibérico), todo por el mero hecho de abogar por las aspiraciones de los cubanos, que solicitaban la autonomía.

Son, según nuestro criterio, hombres grandes por su inteligencia y dignidad, esa pléyade de ancianos (algunos han muerto en el exilio) que, habiendo tenido la oportunidad de marchar al extranjero, y, a pesar de las insistencias del franquismo para que regresen a España, permanecen en el exilio antes de venir a Iberia a doblar la cerviz a la turbamulta militaroide y los tonsurados montaraces y crueles aupados al poder por el fascismo internacional.

Entre los primeros figuran un Rafael Altamira (ya fallecido), un Pablo Casals, y muchos más que sería prolijo enumerar.

En los últimos incluímos los citados anteriormente, Ortega y Gasset, Marañón, Pérez de Ayala. Colgado de este trío, incluiremos a Lerroux, al *Emperador del Paralelo*, que en cierta época propugnaba por hacer a «las monjas madres», e insultaba a respetables como Salmerón y Pi y Margall.

«MENDA».

En España, 1954.

EL TERROR OFICIAL EN LA ARGENTINA

Los estudiantes libertarios de la Argentina nos envían para su publicación el siguiente llamamiento que publicamos con mucho gusto:

«Enviamos el siguiente llamado a la solidaridad a los compañeros de la C.N.T. en el exilio, ante la presente represión estudiantil del régimen de Perón.

El estudiantado argentino sufre en estos momentos un via-crucis sin precedentes. A partir del 5 de octubre, en que una tradicional ceremonia realizada por el Centro de Estudiantes de Ingeniería «La Línea Recta» (adherido a F.U.B.A.), dentro de la Facultad, fué interrumpida por elementos de choque y policía de la Gestapo peronista, lesionando bárbaramente a algunos estudiantes y practicando todas las detenciones que la reacción del estudiante no pudo impedir.

El estudiantado, que no ha sido doblegado durante los once años de educación deformante, se irguió en un movimiento unánime de protesta y rebeldía, haciendo honor a su tradición libertaria, que data de 1918, ganando las calles con su grito.

Paros y actos de protesta cundieron en todas las casas de estudios del país, culminando con una huelga nacional del 22 de octubre, que contó con la adhesión de todo el estudiantado hermano del Uruguay, y de representativos grupos estudiantiles de Chile e Italia. En esta forma se puntualizó que la juventud está unida, y que no se doblegará jamás ante la petulancia totalitaria de un denigrante régimen, como el que hace padecer al pueblo argentino.

Los centros estudiantiles libres, que durante once años resistieron en condiciones difíciles, han sido las víctimas de inesperadas clausuras, y todos sus dirigentes, de la más cebada de las persecuciones. El saldo se puede resumir en centenares de estudiantes presos, mayores cantidades aún de prófugos, domicilios violentados por la policía, ignominiosas deportaciones, vejámenes y torturas, suspensiones y expulsiones.

Las Facultades son custodiadas en sus cercanías por vehículos de la infantería de policía, los estudiantes son registrados en la entrada de las Facultades y sus claustros y aulas están presididos por personal de la inmensa burocracia policial. Las mismas mesas examinadoras, en forma inaudita son fiscalizadas por los elementos mercenarios del régimen.

Ante tantos atropellos, el estudiantado se ve obligado a negarse a dar exámenes, ya que se aplaza a los estudiantes libres y se aprueba a unos pocos estudiantes ignorantes y obsecuentes.

Se trata de que el régimen quiere liquidar por fin a horca y cuchillo al único sector que durante once años no pudo doblegar jamás, la juventud universitaria libre, para lo cual hace falsas acusaciones, desde las influencias foráneas hasta el estar influenciados por las minorías comunistas, a pesar de que éstas atacaron al movimiento estudiantil. Es así que carteles costosos y anónimos fueron fijados en las cercanías de las Facultades sindicando de comunistas y estudiantes crónicos a conocidos aventajados estudiantes y de reconocida militancia anticomunista y libertaria.

Frente a este triste panorama argentino en que se juega el futuro de su Universidad, hacemos un llamado a todas las conciencias libres que en cualquier lugar de la tierra se encuentran, a no mostrarse pasivos con la juventud argentina.

Creemos y estamos seguros de que la solidaridad de ayer con los estudiantes checoeslovacos, reprimidos por el régimen bolchevique, se haga presente hoy.

Creemos que la solidaridad con el pueblo español de ayer, sea también con la juventud argentina.

Permanecer indiferente para cualquier hombre libre de la Tierra frente al drama argentino, es complicidad con el tirano.

Por tanto, compañero Peirats, que el órgano de su dirección acoja en sus páginas el llamado que precede y que lo transmita a la opinión mundial.—*Estudiantes Libertarios.*

Buenos Aires, noviembre 1954.»

Un vecino de Vicálvaro, ex alcalde del pueblo, se ha visto sentado en el banquillo. Según el relato fiscal, el acusado profirió, en ocasión en que se hallaba en un bar de la calle de Alcalá con otras personas, palabras ofensivas para el gobernador civil de la provincia y para la persona que a la sazón desempeñaba la alcaldía de Canillas.

La acusación explicó que el ex alcalde de Vicálvaro, que hubo de dejar el cargo por orden superior, se dispuso a lanzar una campaña de difamación y maledicencia encaminada a procurar el desprestigio e impopularidad de sus supuestos enemigos para provocar la caída de ambos.

El fiscal pidió a la sala cuarta de la Audiencia, que vió la causa, tres meses de arresto mayor y mil pesetas de multa.

En Bustarviejo, pueblo de la provincia de Madrid, vive modestísimamente una bisnieta de Goya. Se llama Purificación Sáinz de Goya, cuenta 66 años y se encuentra muy delicada de salud y en la miseria. Hasta hace poco vivía de lo que le proporcionaban las clases particulares que daba, pero como su avanzada edad y su estado de salud no le permiten seguir dando estas clases, se ve obligada a pasar verdaderas necesidades. Es hija de la nieta de Goya, doña Francisca.

POSTAL PARIS

PERIODISTICA

EN el mismo día se han celebrado en París dos manifestaciones con motivo similar; la una de carácter individual y la otra colectivo. El homenajeado ha sido Reymond Deiss, que puso en circulación en el mes de junio de 1940 el primero de los periódicos clandestinos que aparecieron durante la ocupación hitleriana. Luego fueron apareciendo otros, siendo problablemente « Franc-Tireur » el que está alcanzando una vida más larga y próspera.

Desde la aparición del primer número de «Pantagruel» hasta el momente en que su autor fué ejecutado con un hacha en Colonia el 24 de agosto de 1943, fueron 16 los números del periódico clandestino que vieron la luz pública.

El homenaje ha consistido en la colocación de una placa de mármol en el edificio donde residía y donde compuso el primer ejemplar.

En el mismo día otra placa de mármol ha sido inaugurada en el edificio de la Federación Nacional de la Prensa Francesa, en recuerdo de la desaparecida F. N. de la Prensa Clandestina.

En unos años en que es lo más corriente que las personas que tienen condiciones, facultades o aficiones para escribir, vendan su alma al diablo por la cantidad que les proporciona un cierto bienestar económico, tienen un profundo significado estos actos celebrados en la capital.

Hombres de mentalidades y condiciones diferentes pero animados por un ideal, emprendían y realizaban unos trabajos que podrían llevarles y de hecho les llevaban a la muerte. Ante ellos y ante su recuerdo quedan empequeñecidos todos esos que consideran su oficio de plumíferos de la misma manera que podrían considerar el de los albañiles: como un medio de ganarse la subsistencia. Y si el ladrillero o yesero vende sus manos, tiene al menos la certeza de que realiza una obra útil, constructiva, y guarda para sí toda la dignidad del pensamiento, mientras los que reciben un sueldo por expresar en el papel ideas diferentes a las que guardan en su interior, son los mayores degenerados que pueda concebirse al prostituir inicuamente lo más preciado que puede poseer el hombre: la inteligencia.

Al rendir homenaje a estos periodistas clandestinos franceses, no puede uno menos que hacer partícipe, de forma corregida y aumentada, a los que por parecido motivo han sufrido vejaciones y condenas en España, alguno de los cuales nos es muy caro personalmente.

Francisco FRAK.

3279

Cuando el Caudillo efectuó un viaje a Sevilla, el Cardenal Segura, abandonó la ciudad con ostentación y, a su regreso, suspendió al sacerdote que había recibido al general Franco en la catedral. Y es el propio cardenal quien animaba a la juventud para que se manifestase contra los representantes de Inglaterra con motivo de la campaña sobre Gibraltar en la primavera última. Su hostilidad respecto del Caudillo le llevó a violar el Concordato firmado en Agosto de 1953 entre España y la Santa Sede, prohibiendo a los sacerdotes de su archidiócesis que rezasen la oración diaria, prevista por tal acuerdo, en favor de la salud del jefe del Estado.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 504 - II ¡POCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 26 Diciembre 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Existe en España una corriente de opinión favorable a una nueva redistribución de las horas de trabajo. Con frecuencia se ha criticado el sistema de conceder dos horas para ir a almorzar, añadiéndose que la casi totalidad de las mismas transcurre en viajes de ida y vuelta, sin que quede tiempo ni para comer y menos aun para entregarse a la siesta tradicional. La reforma en el horario del trabajo significaría un cambio revolucionario en las costumbres españolas, pero, según «El Economista», mientras esta reforma no se lleve a cabo, España no logrará mejorar su baja productividad, y sus productos continuarán en la imposibilidad de competir en los mercados del exterior.

LA FALSA PROSPERIDAD ECONOMICA DEL FRANQUISMO

AL referirnos días pasados a doña Estadística, nuevo fetiche de los geniales colaboradores del «caudillo», augurábamos a esta señora, aunque la sabemos curada de espantos, las más tremendas desgracias. El desenfado con que los genios de las finanzas franquistas suelen manejar cifras de producción de aquí y de allá tiene mucho de común con las clásicas manipulaciones que sirven para preparar, aliñar y aderezar las no menos clásicas y sabrosas ensaladas rusas. Especialmente, en la cabalística estadística franquista, acostumbran dichos genios a comparar cifras de producción, de comercio exterior, de standard de vida y hasta de renta nacional correspondientes a los tiempos de la República y a los por tantos conceptos faustos de la era del caudillísimo.

Los boletines de información ofrecían recientemente la campanada optimista de que la renta nacional ascenderia este año a 300.000 millones de pesetas. Esto significa un aumento notable sobre la cifra del año pasado, que quedó estimada en 268.000 millones. Pero no es todo, el cuadro comparativo con los años anteriores a la «cruzada» ofrece oscilaciones sensiblemente progresivas como las siguientes. Al año 1929 se le atribuye una renta de 25.213 millones; la cifra desciende en 1930 a 24.003 para subir ligeramente en 1935 a 24.759. Es todo lo que se nos ofrece por lo que respecta a los años anteriores a la «cruzada», pero ello es suficiente. En cambio, desde 1940 a 1952 las cifras están completas. En ellas notamos pequeñas flexiones en su ritmo progresivo. De 1940 a 1946 la progresión es de 36.458 a 193.944; desciende en 1947 a 107.458 y alcanza su cénit en 1953 con 268.000.

Basándose en estos datos, entre los cuales quedan omitidos, no sabemos por qué regla de tres, aunque lo suponemos, los correspondientes a los años 1931-32-33-34, los brujos de las estadísticas de Franco brodan sobre el cañamazo de la propaganda los augurios más desbocados. Para ellos, el ritmo progresivo que señalan estas cifras es más que suficiente para demostrar la prosperidad económica del régimen. Y sin embargo... no es verdad tanta belleza.

Aunque se debe al franquismo la iniciativa de ir realizando estudios sistemáticos sobre el ritmo de la renta nacional, como expresa la orden del 25 de abril de 1944, por la que se creó una comisión para el estudio de dicha renta dentro del Consejo de Economía Nacional, no es menos cierto que en el siglo pasado ya se habían hecho estudios y levantado estadísticas al respecto. La renta nacional tiene el proceso valorativo vulgar, es decir, la partida de activo en el que se engloban los productos de la pesca, agricultura, ganadería y minas, aumento del valor por industria, productos del transporte y del cabotaje, servicios personales y partidas activas en la balanza de pagos, fletes, rentas recibidas del extranjero, etc., y el pasivo, que es el coste de la producción, partidas pasivas de la balanza de pagos y depreciación patrimonial. (Gordón Ordás: «Economía y finanzas de España», México, 1952).

Los estudios que podríamos llamar pretéritos llegaron a revelar en España una renta nacional de 5.770 millones de pesetas estimada por el hacendista Francisco Bernis, autor también de la siguiente conclusión: «Con lo que es renta de un inglés han de vivir cuatro españoles, con la de un francés, dos y con la de un alemán, tres». Y vayamos ahora a enfriar los entusiasmos de los hacendistas franquistas. En la obra del señor Ordás se tiene el acierto, al estudiar este interesante problema. de partir de la base de estimación del valor de la peseta correlativamente y comparativamente con otros valores anteriores de la misma. Así tenemos, pues, que si la renta nacional de 1929 es de 25.213 millones de pesetas, dadas las fluctuaciones en el valor adquisitivo de la peseta las estimaciones sucesivas de la renta son diferentes según se las valore por el valor de la peseta en la fecha o por el valor de la peseta en 1929. Aplicando este método tendremos: que la renta nacional de 1930, que según los franquistas importa 24.003 millones de pesetas de hoy importará realmente 24.104 millones de pesetas de 1929. En 1932, por ejemplo, la renta queda establecida en 25.566 millones de pesetas, que representan todavía 25.742 millones de pesetas de 1929. Pero en 1940, primer año de la pírrica victoria franquista, la renta de 36.130 millones implican solamente 20.977 millones de pesetas de 1929, y sólo 24.457 millones de 1933 la renta muy floreciente de 1947 estimada por el franquismo en 102.693.

Como puede verse es muy fácil montar estadísticas caprichosamente. Y los genios hacendistas del franquismo se pintan solos para esta clase de amaneramientos. Todas las jactancias de falsa prosperidad no podrán destruir la realidad descarnada que revelan las mismas cifras cuando se manejan con probidad.

LA BOGANTE MANIOBRA

Del canto de sirena al canto del cisne

PARA disimular sus siniestros propósitos los actores de la militarada de 1936 tuvieron necesidad de inventar la leyenda roja. Un país en donde el comunismo soviético era poco menos que desconocido pasó a cobrar fama de comunista porque así conviniera a los facciosos y convino también a las potencias extranjeras para disimular mejor su cobardía, su doblez y su maquiavelismo. Al amparo de esta leyenda roja Hitler y Mussolini pudieron socorrer a Franco con la mayor impunidad, impunidad que otorgábanles las democracias que necesitaban creer también en la leyenda roja para justificar el dejar hacer a Hitler y Mussolini. Dejando hacer a éstos, las democracias occidentales contribuían por acción indirecta a ahogar el más importante foco revolucionario de la época contemporánea.

Y así fué cobrando fama la leyenda roja. La sufrimos los españoles durante los casi tres años de guerra cruenta; y al tener que replegarnos materialmente aplastados, pero moralmente íntegros, el estigma nos acompañó en las horas más negras de nuestro exilio. Desde las emisoras franquistas, falangistas ebrios de venganza regocijábanse a cuenta de nuestra tragedia haciéndonos objeto del escarnio más bestial. Se nos trataba como apestados, como alimañas, como hijos desnaturalizados, como escoria, como indeseables, como miembro gangrenoso seccionado del cuerpo nacional. En algunos campos emisarios del franquismo tenían libre acceso y lo ejercían con el único propósito de saciar su sadismo, insultándonos y escupiéndonos. Y al producirse el desbarajuste militar de 1940 se produjeron, contra los sagrados preceptos de la ley de gentes, las entregas o secuestros en masa, especialmente de mujeres y niños. No hablemos de Companys, Peiró, Zugazagoitia, entregados también al Moloch falangista.

Pero terminada la segunda guerra mundial, conocida la suerte de los padrinos del tirano Franco, las nuevas realidades impusieron un cambio progresivo a la política exterior franquista,

Empezó a sentirse en El Pardo el enojo por el problema de los refugiados con vistas a codiciadas posiciones en la nueva situación europea. ¡Parecía increíble! Aquella «horda de foragidos», de «asesinos» y de «ladrones» que abandonó España en febrero de 1939 con las «manos manchadas de sangre» había sido uno de los puntales de la reconquista y reconstrucción económica de Europa tras haber dejado huellas no menos indelebles en el maquís francés durante la etapa más severa de la ocupación alemana y persistía tercamente, enhiesta, sin claudicaciones ni desalientos, significando su repudio al despreciable régimen del «caudillo».

Pocas fueron las defecciones que se produjeron en las filas de los réprobos; y las que se produjeron fueron compensadas con creces por nuevas levas de fugitivos del inmenso presidio ibérico. Las más severas medidas fronterizas puestas en práctica a ambas vertientes de los Pirineos fueron incapaces de contener ese movimiento de éxodo sostenido, ininterrumpido, desde el desastre de 1939. Por el contrario, quienes ingresaban en la Península clandestinamente por sus montañas y puertos, estaban muy lejos de hacerlo para someterse. Iban a animar en el interior las organizaciones clandestinas y las guerrillas; iban a jugarse la libertad y la vida por la libertad y la vida de España.

Estaba visto que la sola existencia del problema de los refugiados comprometía los cálculos de la política internacional franquista. Comprendiéndolo así, los locutores de sus radios recibieron la consigna de iniciar el diálogo con los refugiados, un diálogo de halagos condicionados, de discrimanción entre «engañados» y «secuestradores» que terminaba con la consabida promesa acogedora para los primeros y el consiguiente repudio para los segundos. El estribillo final continuaba siendo el mismo; el que había puesto en boga Franco cuando su ofensiva por Aragón en la primavera de 1948, que llevó sus mesnadas hasta los primeros pueblos de Cataluña: «No habrá compasión para los que tengan las manos manchadas de sangre». Con una sola excepción: ya no se hablaba ahora del millón de candidatos a la eliminación física. Aquella macabra promesa ya había sido cumplida en muy buena parte.

Las medidas adoptadas más recientemente, de concesión de pasaportes para el exterior, así como la consigna a las autoridades consulares de concesión de visados a cierta categoría de refugiados, son aspectos del mismo plan para liquidar uno de los problemas más enojosos para el franquismo. Este problema es la existencia más allá de las fronteras de refugiados, de rebeldes, de proscritos voluntarios por incompatibilidad social, política y ética con el régimen falangista. Necesita Franco reducir a la nada el núcleo de los refugiados para respirar a sus anchas y poder exhibir, y explotar, en los centros diplomáticos internacionales la decantada «unidad de todos los españoles en torno a su glorioso caudillo». Precisa el caudillo que la voz de nuestras organizaciones exiladas, sus manifestaciones y periódicos, que es la única oposición fuera del radio de acción de su censura previa, de su policía, de sus tribunales militares, de sus carceleros y de sus verdugos, desaparezca con el paso del último refugiado por las horcas cau-

(Pasa a la última página.)

Secretariado Intercontinental

ACLARACION IMPORTANTE

ESTOS días ha aparecido en la prensa una nota emanante del embajador de Franco en Francia en la que, «magnánimo», da a los refugiados españoles todas las facilidades habidas y por haber para que puedan efectuar un viajecito al terruño.

Esa «magnanimidad» del Caudillo, no nos sorprende. Es otro de los cepos felones que tienden a los refugiados políticos, cuyas actividades e integridad moral le quitan el sueño al responsable directo e indirecto del mayor número de homicidios que se han cometido en España en el curso de los siglos.

Por esa maniobra de «cristiana piedad« se trata pura y simplemente de eliminar a los refugiados políticos y de anular la oposición del Exilio. A Franco le molesta que haya problema español. Le desespera no poder reducir a los irreductibles, que constituyen una acusación viva, permanente, a los que tienen crucificada a la España mártir.

La mejor manera de hacer perder la protección de la Convención Internacional, es la de ofrecer un «viajecito a la patria», encubriendo con astucia de zorro la habilidad con la «generosidad».

Con el viaje a España deben saber los refugiados españoles que se pierde **INMEDIATAMENTE** la calidad de refugiado político y las ventajas que ese honroso calificativo, que significa resistencia a una tiranía, nos aporta.

Al deseo de ver de cerca a los familiares queridos, de visitar la tierra que nos vió nacer, de pisar suelo español, latente en el corazón de los refugiados, queriendo especular con ese sentimiento, el franquismo le tiende una de sus burdas trampas, con la injuria, además, de suponer que algunos de los refugiados son bobos.

El franquismo con esa maniobra pretende dar al mundo la sensación de que los refugiados que no se acogen a su «generosa» oferta, son los afectados de «criminalidad». Es curioso ver cómo quienes, como Franco y sus colaboradores y cómplices, tienen que responder ante el Pueblo español de todos sus crímenes y desafueros, en día más o menos lejano, pero que llegará inelectuablemente, se instituyen en dispensadores de clasificaciones éticas, cuando ellos han perdido todo sentido de pudor y de moral y, de la manera más cínica y más cruel sigue teniendo sometida y aherrojada a España.

Los refugiados españoles no deben volver a España, si no es para trabajar en las filas de la Resistencia para derrocar al régimen, para combatirlo sin tregua. No deben volver a España sumisos.

El régimen actual que domina en España es incompatible no solamente con la dignidad humana, sino simplement con la dignidad de todo español que algo se aprecie.

No debemos olvidar que en las cárceles y presidios de la España franquista hay miles de presos por el sólo delito de expresar su pensamiento, de mantener una oposición a la dictadura. No debemos echar en olvido que bajo el régimen de terror franquista hay millares de hombres y mujeres sometidos al control de la «libertad condicional», a merced de los caprichos y chulerías de los esbirros a los órdenes de Franco y de Falange y de sus propias vesanias.

Ir a España ahora, acogiéndose a esa nota franquista, representa olvidar lo que significaron los tres años de lucha heroica del pueblo español contra los fascistas de toda laya, lo que representa también los años de sufrimiento en el Exilio y el desprecio moral a los hombres, a los compañeros que en el Interior luchan para reconquistar las libertades que arrebató al pueblo la facción clérico-

(Pasa a la última página.)

VIAJES por España

PARA el buen captador de impresiones un viaje a pie con pincel y pluma y un buen aparato fotográfico es una delicia. Digo a pié porque generalmente los turistas que visitan nuestro país lo hacen siempre a casi siempre a gran velocidad — es decir, a la ligera .. aunque vayan a pié. Hay observadores a pié que no profundizan al pasar y al detenerse. Los hay también de vía estrecha que incluso cuando hacen un alto en el camino para contemplar un paisaje parece como si pasaran en un avión: no se enteran de nada.

Por Vicente Arlés

Y para viajar por España ahora y siempre hay que penetrar en el alma de las cosas poniéndose en contacto directo con la vida vecinal que es la base de la vida nacional.

—Sí, sí, señora María del Carmen: es esa mi opinión que no pretendo imponerla a nadie y menos a usted—perdón—que ha creído a pie juntillas todo lo que ha visto y oído en España y especialmente en ese portento de belleza que se llama de primer nombre Barcelona y de apellidos la Ciudad Condal o de los Condes.

Es de suponer, lector que te molestas en leerme, que no conoces a la señora María del Carmen que acaba de regresar de España en viaje de ida y vuelta de quince días. Hace ya treinta y pico de años que reside en Francia, donde a fuerza de trabajos, sinsabores y sacrificios, ha podido reunir un saneado capitalito que, invertido en un negocio helado y caliente puede permitirse el lujo de pasearse con su «voiture» por la España de Franco una o dos veces por año.

Y como es natural viene más que encantada esta vez de sus vacaciones tras los montes.

—Yo no comprendo—dice la señora María del Carmen—cómo hay quien encontrándose en Francia refugiado por espacio de quince años, sin haber visto España desde entonces, pueda decir que allí se vive mal, que la gente no come, que hay miseria y otras sandeces por el estilo. Para hacerse cargo de la situación de España hay que visitarla como yo hago con frecuencia. A esos españoles les ciega la pasión..., etcétera, etcétera.

Esto dice la señora María del Carmen y otras cosas más. Las Hijas de María siempre suelen opinar poco más o menos cosas así. Pero esa señora no podría apearse de su «voiture» y hacer el viaje a pie aunque no vaya acompañada de pincel, pluma y foto. Y aunque no vaya a pie, puede coger un tranvía o su «traction» y de la plaza de Cataluña o de la pomposa Avenida de la Luz, dirigirse a Casa Antúnez o la barriada de Pekín. Podría haber descendido y ascendido a los hogares obreros en donde la penuria y la miseria se hacen sentir con toda su intensidad en el solar ibérico y en vez de contemplar el lujo de los escaparates y de los espectáculos públicos hubiera podido penetrar en las despensas y en los roperos de los pobres. Allí se encuentra, señora María, el inmenso drama del pueblo español. Existen, sí—¿quién lo duda?—privilegiados que se permiten ciertos placeres en boga a costa de trabajar dos jornadas diarias. Conozco casos de empleados del Ayuntamiento de Barcelona que, una vez terminados sus servicios municipales en las redes urbanas de circulación, hacen una frugal comida y empieza otra jornada de trabajo productivo en cualquier taller o establecimiento barcelonés.

Esos visitantes ignoran o parecen ignorar que todos los regímenes totalitarios—no hablo de los regímenes estatales en general porque no es ese el caso que me hace escribir hoy—tienen que valerse de la fachada para deslumbrar a los boquiabiertos visitantes que les impresionan el decoro de las luces, la conservación de las carreteras y el brillo de los falsos culos de vaso. Hay que mirar a través y por detrás de toda esa escenografía impresionista y dejar atrás las luces de la gran ciudad.

Al propio tiempo y por encima de las cosas simplistas y materiales que despistan a turistas y visitantes de la Península existe el callado y profundo desprecio de un pueblo que sufre en lo más hondo de su alma las consecuencias de los errores cometidos por sus dirigentes que viendo venir el peligro no le dieron las oportunas facilidades para oponerse con ventaja a la avalancha fascio-falangista que se le venía encima.

Y, por fin, señora María del Carmen, le ruego que cuando vuelva de nuevo a visitar España se informe bien y verá que las cárceles y presidios continúan llenas de presos políticos, gente honrada que no ha tenido otro afán que liberar a los españoles de tanta miseria e injusticia. Pero usted me dirá que no ha ido a España a ver todo eso y que la España que le interesa visitar es la que ha visto en los escaparates de las Ramblas barcelonesas.

FRANCISCO II POR LA GRACIA DE SU ABUELISIMO

Ha nacido Francisco II. Lo anunciaba un telegrama de la Agencia Cifra, especial de El Pardo, por el que se decía que la marquesa de Villaverde, la célebre «Polilla» o Carmencita, había dado a luz «a un hermoso niño», a las ocho de la mañana del 9 de diciembre. Al bebé se le pondrá el nombre de... Francisco.

Los penales españoles por dentro

Prisioneros de la guerra civil a quienes las autoridades penales imponían toda clase de humillaciones so pretexto de ejercicios atléticos

SE FOMENTAN EL ALCOHOLISMO Y EL HAMBRE

El ministro franquista de Agricultura ha dictado dos medidas encaminadas, por una parte, a la ordenación del viñedo, y, por otra, a incrementar el consumo de vino. El decreto del 9 de octubre de 1953 señalaba los márgenes de beneficios, tanto por los vinos corrientes como para los embotellados con el propósito de corregir el abuso que, a pesar del excedente manifiesto de caldos en los puntos de origen, se consuman al ofrecer los vinos al consumidor con márgenes muy elevados. Para el señalamiento de los márgenes de beneficios en el comercio de vinos se alega que una de las principales estaba en la aplicación de las distintas clases de impuestos que gravan el vino en los diferentes puntos de consumo. Ahora se pretende rebajar y unificar los impuestos sobre los vinos comunes o de pastos, y al rebajar la cotización se cree que se conseguirá crear un estímulo fundamental para aumentar el consumo de vinos que es, en definitiva, uno de los principales objetivos que se persiguen.

El director general de Agricultura resume al respecto: «Si el vino de Valdepeñas de 12,5 a 13 grados, tan solicitado en el mercado de Madrid tiene en origen un precio de 13,50 a 14 pesetas hectogrado en estación sin foudre, las medidas de reducción de márgenes de beneficio y de rebaja de los impuestos decretadas harán posible que el precio al consumidor, a granel, sea de 2,75 pesetas como máximo, incluídos impuestos municipales y beneficios. Hemos de llamar la atención sobre el hecho de que en el ejemplo que acabamos de citar, los impuestos suman como máximo 0,75 peseta por litro, pero existen algunas localidades, especialmente en el norte de España, donde la suma de gravámenes o impuestos ha llegado a superar la cifra de 1,60 peseta litro.»

*

Desde hace muchos años la corriente emigratoria de los gallegos, y muy especialmente de la provincia de Lugo, ha ido en aumento. En 1950, los emigrados alcanzaron la cifra de 5.161 en esta provincia. Una de las causas del movimiento de emigración es la miseria que concurre en el carácter minifundista del campo. También lo es la falta de industrias devadas de los productos agrícolas y el escaso rendimiento que con la explotación de métodos ancestrales obtiene el campesino gallego en sus parcelas. Según los últimos datos la emigración es ahora bastante más reducida, no porque la situación haya mejorado en Galicia sino porque los que marcharían hacia América reciben de allí noticias pocos esperanzadoras.

*

La Agencia Cifra nos informa de que el vecindario del pueblo de Vilde, de la provincia de Soria, ha construído a sus expensas un pantano ideado por un sacerdote llamado Gaspar López que propuso a los vecinos, en 1923, la construcción del pantano sobre un terreno de 125 hectáreas, en el que se practicaba el cultivo de «año y vez», es decir, barbecho y cereal. La idea fué aceptada y aquel mismo año fueron iniciados los trabajos preliminares de exploración, aprovechando la facilidad del terreno, que ofrecía una depresión cerrada por dos moles de piedra. El pantano, que tiene una capacidad de embalse de 170.000 metros cúbicos, y en el que se han empleado más de cuarenta vagones de cemento, ha sido construído por prestación personal del vecindario, trabajando todos aquellos que lo podían hacer muchas horas diarias. El vecindario está sumamente agradecido al sacerdote Gaspar López, quien dió la idea pero no pego golpe.

MARGINALES

AQUELLA BUENA LUISA...

ERA en los albores del otoño; cuando el sol no ha perdido aún del todo el ardor de las jornadas de agosto y son placenteras unas horas de sombra después del mediodía. De los cuatro puntos cardinales de la población, pequeña ciudad vitivinícola, entre Béziers y Montpellier, acudían al polvoriento jardín público para sentarse y platicar con sosiego en torno a lo que les iba acudiendo a la memoria. Se trataba de monsieur Durand, monsieur Dupont, monsieur Richard, monsieur Paul y otros messieurs de la localidad; todos ya entrados en años, los más, andando con paso lento y con el apoyo de un bastón.

Por FONTAURA

La charla de aquellos viejos era la eterna evocación del pasado, que a fuerza de ser repetida, había perdido el tono de nostalgia. Un pasado en donde, a la par de lo intrascendente, se recordaba también lo que llegó a tener justificada resonancia. Y no pocas veces asomaba al umbral del recuerdo, era evocado por uno, bien en labios de otro, el nombre de Luisa. ¡Oh aquella Luisa Michel que casi todos habían admirado! Uno refería la expectación que produjo cuando habló en Nimes. Otro terciaba ponderando la multitud que acudió la vez que habló en Montpellier. Y, aquellos hombres que, evidentemente, también tuvieron su tiempo de efervescentes ansias juveniles; que también pusieron ardor, pasión en la voluntad, guardaban aún, a través de los años, el afecto, la simpatía, la admiración que les causó aquella mujer todo bondad; toda ella llama de ideal; hablando a las multitudes el lenguaje de la verdad, de la justicia, del fraterno amor humano. Aquellos ancianos, al referirse a Luisa Michel, representaban con sus apreciaciones el eco de lo que fué estima popular. Aquellos supervivientes de una época lejana, cuando hablaban de «la buena Luisa» se referían también, aparte el aspecto anecdótico, a las ideas que con intenso fervor de convicción lanzaba al surco de las conciencias, como echa el sembrador la semilla a lo largo de los surcos de tierra parda. Semilla tendiendo a borrar el efecto deprimente de la expresión de aquel pensador, de visión agorera, que afirmó ser el hombre un lobo para el hombre.

Cuando, hace unos pocos años, el compañero F. Planche publicó

la biografía de Luisa Michel, nos congratulamos de ello por considerar que su obra respondía a la necesidad de presentar o recordar, a propios y extraños, un caso magnífico de vida ejemplar consagrada al ideal. En época de escepticismo, de tibieza, de flojedad en las ideas, por parte de algunos, importa evocar esas figuras que se destacaron por firmeza, por su acendrada convicción, por la pureza de sus sentimientos. Los ha habido de toda condición y de más o menos relieve. Lógico es que se mencionen, ante todo, las figuras que han tenido una existencia más intensa, que su ejemplo, en lo moral y en lo intelectual, ha irradiado a mayor distancia. Las figuras que, en una palabra, más han hecho para dar a conocer el ideal. Y una de estas figuras de singular relieve es, indudablemente, Luisa Michel.

El libro de Planche es de los que como suele decirse, se leen de un tirón, por su amenidad y el interés que despiertan. Ha sabido condensar las múltiples facetas de una vida turbulente, pródiga en acontecimientos de varia naturaleza. Leída la obra, con leve esfuerzo de imaginación, desfila por la mente todo el curso de una existencia que tuvo su comienzo entre la paz y sosiego de gentes inteligentes y comprensivas, en el ámbito de un vetusto castillo nobiliario. Después, Luisa, fuera ya del sosiego hogareño, ejerce de maestra acá y acullá; lee mucho, aprende, frecuenta amistades, y, sobre todo, pone cariño en los niños y niñas a quienes enseña. Ellos le corresponden viendo en ella a una madre, a una hermana, y a una amiga. Escribe; trata de reflejar, en prosa o en verso, lo que ha captado su exquisita sensibilidad. Ha comprendido los males de la sociedad y va conociendo las causas. Pone toda su ilusión en el estallido de una revolución transformadora, liberatriz. De ahí que, como Eliseo Reclus, crea que en las jornadas de la Comune de Paris, debe tomar las armas en defensa de las libertades populares. Y, unas veces en

(Pasa a la última página.)

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de INDOAMERICA

COLOMBIA

— X —

LOS accesos de Venezuela al mundo son todos marítimos a excepción de uno sólo que es el que, a través de San Antonio del Táchira, comunica con Colombia. Ninguna carretera existente entre los dos países. En idénticas condiciones se halla con la Guayana Británica y con Colombia no existe más paso que el ya mencionado, bien que por los llanos y a través del río Arauca, los llaneros franquean la frontera entre ambos países por la altura de Guasdalito.

El Orinoco y su cuenca no han permitido un mayor avance de la civilización y los propios límites fronterizos entre Brasil y Venezuela están fijados por aproximación y toman como punto de referencia el nacimiento y cauce de los ríos. Es así que el año pasado, gracias al descubrimiento de las fuentes del Orinoco por una expedición franco-venezolana, Venezuela vió aumentar su superficie en 20.000 kilómetros cuadrados por delimitar dicho río los límites de los dos países y porque las fuentes del mismo se habían estimado más hacia el Norte en detrimiento de Venezuela.

Por la parte de Colombia y donde termina la cuenca orinoquense, empieza la agreste Cordillera Oriental andina, que es la más prolongada de las tres que que integran el sistema orográfico del país que, a su vez, sólo termina a pocos kilómetros de la costa en la más desolada de las penínsulas americanas: la Goajira, que no registra lluvias en ninguna época del año y en donde el agua es el más preciado de los bienes.

La Goajira ha sido llamada para muchos la Arabia del Nuevo Mundo por estas características de sequía permanente que dicha península registra. Es curioso el hecho de que siendo la parte descubierta antes, durante la Conquista, ya que Alonso de Ojeda tomó posesión de ella en nombre de los reyes de España, en 1499, sea hoy una de las regiones menos conocidas de Colombia.

Estas condiciones ya señaladas la han mantenido alejada de la civilización y han permitido que los aborígenes de la península hayan sido de los menos molestados de todas las razas precolombianas del Nuevo Continente.

Es el goajiro un indio de costumbres pacíficas que ninguna hostilidad demuestra al blanco que se adentra por sus tierras. Su mayor ocupación es la ganadería y hay caciques que poseen grandes fortunas en cabezas de ganado. En la parte de Venezuela —la frontera deja una franja que bordea el lago de Maracaibo y su Barra en territorio venezolano— el goajiro tiene una tendencia a desertar de los suyos para ir a probar fortuna en Maracaibo, en los pozos petrolíferos del Zulia; y, en la actualidad, existe un populoso barrio en las afueras de Maracaibo completamente habitado por goajiros y que se llama Zurima. Más no sucede igual en la parte colombiana donde el espríritu de tribu está más arraigantaño sin cambiar costumbres y gado. Allí continúa el goajiro como aferrado siempre al pastoreo que es la más fácil de las tareas. El anhelo del goajiro es que el fruto de su matrimonio sea siempre hembra porque ello significa que el indio que la desee tendrá que aportar para los progenitores una buena cantidad de cabezas de ganado que ya previamente se habrá estipulado.

Cuando la cantidad queda convenida y el novio ha visto de soslayo a su futura compañera, ésta debe proceder al «blanqueo» que es tanto más prolongado cuanta mayor sea la jerarquía de sus padres entre las tribus goajiras.

El «blanqueo» consiste en encerrarse, junto con una ama, durante todo el día, y hasta para un lapso de seis meses algunas veces, para que el sol y la luz del día no le den en el rostro a la novia, y se llama «blanqueo» precisamente por esto ya que con tal medida el rostro cobrizo de la india adquiere cierta albura.

La costumbre de dote unilateral es causa a veces de que un rico ganadero, con sólo hijos varones en su descendencia, quede en la pobreza cuando para casarlos ha tenido que entregar su ganado a los padres de sus futuras nueras. Y viceversa, una pareja pobre, pero con hijas agraciadas, se convierte en rica y envidiada por los efectos ya citados.

Abandonando la Goajira y recorriendo la Cordillera Oriental ha-

por Víctor García

cia el Sur, viene la Sierra de Perijá densamente poblada de verdura y guarida de una de las más feroces razas indias del continente: Los Motilones.

Los Motilones tienen su geneología, seguramente, en los temibles Caribes que en los siglos XIV y XV, antes del descubrimiento, se expandieron por toda la actual Venezuela, Colombia y las pacíficas islas del mar que lleva su nombre: el Caribe. Guerreros y sanguinarios consiguieron adueñarse con facilidad de los territorios poblados por tribus pacíficas a las que imponían el pago de tributos a cambio de tranquilidad y «protección».

De esta raza belicosa no ha quedado nada, aparte los Motilones y, pudiera ser, los Jírabos. América no guarda monumentos, cerámicas, vestimentas que sean de origen Caribe. Era una raza que solo vivía por y para la guerra y el único arte preciado para ellos era la agilidad, la destreza en el manejo de las armas y la crueldad.

Las carreteras y las comunicaciones en general terminan con esta clase de seres que se niegan a la convivencia con otros mundos que no sean el suyo.. Así como tantas otras tribus como los goajiros ya mencionados, los tunebos, los sálivas, los guayaberos, los guanibos, los piapocos, los guacamayos, los mituas, los orejones, etc., admiten la proximidad del civilizado y llegan al intercambio de productos inclusive, los motilones son inabordables y la lenta exterminación de los mismos la cobran muy cara. Continuamente, las avanzadillas de exploración para el estudio de terrenos petrolíferos tienen que lamentar la pérdida de algún obrero víctima del curare mortal con que untan sus dardos y flechas. El tributo de sal, alimento que estiman mucho, es algunas veces suficiente para demorar un ataque. Algunas veces, en las inmediaciones de los campamentos petrolíferos, los obreros dejan saquitos de sal que son retirados una vez los obreros se han alejado del lugar. La aceptación es como una señal de tregua pero nunca se sabe cuando la tregua va a terminar. Para ello se precisa que se desforeste la selva y se tracen carreteras, entonces el motilón se declara en retirada.

Más hacia el sur, la frontera colombiana se dobla en ángulo recto hacia el Este abandonando las crestas de la Cordillera Oriental y adentrándose en los llanos de Arauca, Casanare, Vichada, Vaupes, Meta, Casqueta, Putamayo y Amazonas. Estos llanos llegan a cubrir cerca de las dos terceras partes del territorio colombiano y su población alcanza apenas medio millón de habitantes. De nuevo se repite lo señalado ya en Venezuela, es decir, que los habitantes de Colombia que suman aproximadamente unos 11 millones —diez millones 540.000 registró el último censo levantado en 1947— están prácticamente encaramados en la parte montañosa del país que puede estimarse en 462.000 kilómetros cuadrados sobre un total de 1.140.000 kilómetros por todo el país.

Se explica que en los llanos, y en las partes selváticas de las cuencas orinoquense y amazónica, el indio tenga también libertad de acción y de movimiento por la excasez de población blanca existente. La población indígena colombiana no ha podido ser censada y son muchas las tribus que, con menos ferocidad que los motilones, continúan guardando prudentes distancias con la civilización. Todas, sin embargo, admiten la proximidad y el contacto transitorio con excepción, posiblemente única, de los guahibos los cuales tienen fama tradicional de antropófagos y son terriblemente aficionados al hurto de ganado.

Las costumbres de estas tribus, inclusive las pacíficas, son conocidas muy someramente por este divorcio voluntario ya expuesto. Solamente los piapocos, que poseen una predisposición innata para el comercio son conocidos con bastante exactitud y se les llama los «antioqueños de los Llanos», por ser el Departamento de Antioquía el que más auge comercial registra de la República. Son muy buenos alfareros y venden indistintamente al blanco y al indígena sus productos artesanados y los alimentos que confeccionan a base de yuca y maíz. Tan buenas condiciones sociables reunen que el gobierno ha establecido un centro de colonización en la región habitada por los piapocos que podría ser el punto de partida para la aproximación definitiva entre los «salvajes» y los «civilizados».

Todas estas tribus se subdividen a su vez y resultaría de todo punto imposible el enumerarlas todas. Hay entre ellas tratados de paz y odios que se transmiten de generación en generación. Impera el espíritu primitivísimo de «clan« y su sistema social es comunista en muchísimos aspectos. Pocos blancos han convivido extensamente con ellos para transmitirnos todos aquellos interesantes aspectos de su vida y un testimonio imparcial es difícil de conseguir.

En 1923 un explorador aventurero se adentró Guaviare abajo y logró convivir cerca de dos años con los yakalamarures, cazadores de cabezas, y, a su regreso, descubrió al mundo un régimen de vida que raramente puede uno imaginarse como cierto en esa maraña orinoquense.

Lewis V. Cummings, que así se llama el explorador, ha reflejado muy amenamente en su libro «I Was a Head Hunter» la vida comunal de estos seres y sus costumbres. A pesar de ser verdaderos cazadores de cabezas para con sus enemigos —tienen la creencia de que adquieren las virtudes del enemigo decapitándolo—, los yakalamarures demuestran en otros aspectos una hospitalidad envidiable al visitante y todo ello en el plano de la más extricta igualdad. Siendo más necesaria para la supervivencia del clan la presencia de los varones, creen que a la embarazada se le debe dar de comer solamente carne de animales machos y se le excluye el pescado por ser de sexo indefinido —para ellos—. Al igual que los espartanos, repudian los seres deformes y todo recién nacido no normal es arrojado al río. El hijo pertenece al clan de inmediato quien, en masa, lo ve un día antes que el propio padre. Viven en una vivienda común llamada «molacca» y por profilaxis instintiva expulsan de la misma a todo miembro del clan que sea cobarde, haya cometido algún crimen o tenga alguna enfermedad considerada contagiosa.

Contrapunto MEJICANO

REGRESA VASCONCELOS DE SU VIAJE A ESPAÑA Y HABLA DE UNA "ARCADIA" BAJO LA "PATERNAL" MIRADA DE "PACO"

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F. Diciembre (correo aéreo).—Si pudieran juntarse en un matraz por procedimientos químicos: mala fe, algo de perversidad, ceguera política y estupidez calculada, obtendríamos un resultado equivalente a las declaraciones de Vasconcelos al descender del avión que lo trajo de vuelta de su excursión a los dominios del «caudillo». Confieso que deseaba no tener que ocuparme más del autor del «Ulises Criollo», pero sus manifestaciones me obligan a escribir, un poco más, en torno del ex ministro de Educación mexicano.

El Sr. Vasconcelos indicó a los periodistas: «El progreso material de España es sorprendente. Sólo en Madrid se inauguraron en breve plazo siete hoteles de primer orden, de lujo, tipo Nueva York. Más elegantes que los de París...» Y añadió: «... que el cuadro optimista que presenta España no se debe al dólar americano...» Mucho nos extraña que un «educador» como el señor Vasconcelos haga «observaciones» del «progreso material» basándose en los hoteles de lujo construídos en Madrid.

Más nos hubiera interesado que nos dijera cómo anda la construcción de escuelas de primera enseñanza y si se han construído más institutos para bachilleres. También nos encantaría que hubiera constatado si los programas de educación no están mediatizados por el «dogma» y si la enseñanza de las materias básicas ocupan la mayor parte del tiempo de los estudios. Y que no nos hable de la Ciudad Universitaria, la cual, por otra parte, no es obra del actual régimen, pero sí está resultando un fracaso en manos franquistas.

Si no estuviera comido por un tonto fanatismo que lo impele a defender la más despreciable de las dictaduras, don José hubiera constatado que la juventud española está recibiendo algo que se llama «educación» a base de métodos embrutecedores y castradores que nulifican—con más eficacia que el veneno de los Borgias—las potencias creadoras de una de las juventudes más dinámicas y prometedoras de Europa. Pero, no, el Sr. Vasconcelos ha permanecido un mes en España y... no ha visto España; se contentó con ir a El Pardo y conversar con un asesino.

¡Ah, pero D. José se ha interesado por ver al pueblo trabajador...! ¿Y, qué ha sacado en conclusión? Veamos la crónica-entrevista: «Repuso Vasconcelos que el pueblo hispano está trabajando y que existe una relación inversa entre el trabajo y la política. A mayor trabajo, menor política. El ciudadano español, considera el autor de «Lo Tormenta», se ocupa de pocos asuntos ajenos al trabajo...» ¡Reveladora exposición...!

El pueblo español, sólo se ocupa de trabajar como los burros; el pensar, queda únicamente a cargo de los preclaros estadistas que se han autonombrado por la «gracia» de Dios y del Caudillo. Estupenda es la ecuación matemática de don José: *Existe una relación inversa entre el trabajo y la política.* O lo que es lo mismo: «*A mayor trabajo, menos política*». Queremos recordar que la política de don Porfirio Díaz rezaba axiomas parecidos. «Cada uno tenemos un oficio—dijo en cierta ocasión el general Díaz—. Ustedes trabajen, yo gobernaré». Y, naturalmente.

(Pasa a la página 3.)

Adolfo HERNANDEZ.

Bajo LA CRUZ DEL SUR

ALGO ES ALGO...

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

POR fin, después de más de dos meses de preparativos e indecisiones, la Cámara de Diputados se decidió el martes 30 de noviembre a pronunciarse sobre el estado de sitio, rechazándolo por 73 votos contra 53. Si bien es cierto que con la petición de facultades extraordinarias que el Ejecutivo tiene hecha en resguardo de las posibles consecuencias de este rechazo, el panorama político y social del país habrá de cambiar muy poca cosa—si le son concedidas, cosa ésta que se puede asegurar—, también es verdad que la Cámara ha sabido interpretar esta vez el sentimiento nacional que ya había rechazado unánimemente y desde los diversos ángulos ciudadanos la suspensión, atropello o violación de las libertades públicas que el estado de sitio encarnaba.

Los partidos de Gobierno junto a los latifundistas del Partido Conservador Unido que pregonaban la imperiosa necesidad del Estado de sitio porque a su entender existe «conmoción» en el país, han recibido esta vez un fuerte golpe indicador de que ni los parlamentarios ni la ciudadanía cren que sea necesaria la persecución, el campo de concentración, las relegaciones ni la cárcel, para terminar con la miseria, conseguir el abaratamiento de la vida y resolver los problemas nacionales. Por el contrario, se ha expresado en todos los tonos, en la calle, en la prensa, las radios y el Parlamento que es vital mantener y ampliar las libertades públicas y demostrar con hechos que la democracia no es una palabra sin sentido.

La votación de la Cámara en contra del Estado de sitio es sin duda un buen síntoma. No se solucionará gran cosa, pero sienta un buen precedente en un país cuyas dolorosas experiencias pasadas, son más que suficientes para demostrar que las épocas represivas han sido siempre de retroceso en el limpio camino de sus progresos físico, moral y social.

Chile es un país acostumbrado a marchar la la cabeza en lo que a libertad y verdadera democracia se refiere. Es por eso que la nota dada por el Parlamento en esta oportunidad tiene un gran significado. Aunque — como es lógico pensar — el Gobierno busque y encuentre su solución arbitraria, el efecto producido en el ánimo del ciudadano común por el comentado rechazo, le da la sensación de confianza en que a pesar de todo no está completamente perdida su esperanza en que días mejores llegarán. Y esa esperanza es muy importante para un país que atraviesa por uno de los momentos más críticos de su historia.

Y al fin y al cabo, para nosotros los libertarios, siempre resulta grato constatar que el férreo poder arbitrario del Estado se debilita aunque sea como símbolo momentáneo de que no es tan fiero el león como lo pintan... cuando el hombre está dispuesto a ser fiel exponente de su virilidad, como en este caso, en que el Parlamento no ha hecho sino reflejar el sentimiento de protesta de la ciudadanía contra el Estado de sitio, decretado hace más de dos meses por el Ejecutivo, mientras las Cámaras se hallaban en receso.

Mirando pasar el Plata

A merced de la corriente

(Crónica de nuestro corresponsal en el Uruguay)

LOS ríos, por puras y cristalinas que sean las aguas de su origen, al bordear o atravesar una ciudad, lugar en que los hombres se dedican a acumular, entre otras riquezas, mugre, vuélvense turbios. Hacíanos notar un vagabundo, que lo era mucho más que Orwell pero no escribía libros, lo divertido que resultado sentarse junto a un río los atardeceres de verano, a la salida de una gran ciudad.

Es increíble la variada cantidad de objetos que es capaz de hacer naufragar el hombre viviendo en rebaño. La cantidad de cosas que su vida cotidiana deshecha, sin excluir algún desesperado ejemplar de su propia especie que, dejándose arrastrar por la corriente, se dirige con gesto indiferente hacia un horizonte de claridad marítima que no contemplará.

De esta desagradable fatalidad que el hombre ha colocado al paso de los ríos, no se salvan ni los más aristócratas de entre ellos. Al Támesis le duele Londres como al Sena le da calambres París. Del Manzanares punto en boca no sea que los madrileños, tan ingénuos que creen desagraviar a su río con requiebros, se ofendan.

Como decía nuestro vagabundo, profundo filósofo del fatalismo, ya pueden los cupletistas de las cajas nocturnas parisinas cantar lindezas al Sena, llamarle cinta de plata y novia eterna de París, que con eso n se arregla nada. Y cabe hacer notar que ninguna novia del mundo, que de verdad lo sea y en algo se precie, aguantará que su amante deposite sobre ella la centesima parte de lo que París deposita sobre su pretendida novia.

Todos estos impulcros pensamientos nos han asaltado estos días mientras permanecíamos al acecho sobre nuestro mirador, en esta desembocadura del Plata. No es de extrañar si se tiene en cuenta que la rosa de los vientos, cerrándose en capullo, ha dirigido de una sola vez todas las puntas de sus aspas hacia nuestra situación geográfica. La torrentada ha sido como para vestirse de buzo. Con ella han arribado a nuestras playas objetos de todas las variedades: desechados por inservibles, arrojados al río revuelto con intención, naufragados lastimosamente por accidente. Arrastrados todos ellos ahora en una misma dirección, extrañanse los más dignos de la compañía ,inútilmente, incapaces de ganar a pulmón la higiénica orilla, en la que tiempo ya tuvieron oportunidad de ponerse a salvo.

Quizás sea bueno decir que la UNESCO se ha reunido en Montevideo.

Anticipemos nuestra opinión de que con la UNESCO, con motivo de la admisión de la representación franquista, los pulcros cometieron una injusticia de tiempo. Cuando las aguas unesquianas llegaron a Madrid, venían ya tan turbias que es casi imposible asegurar que allí cambiasen de color. Pasado habían lugares no menos enlodados. Si hasta entonces se había podido convivir sobre la corriente, cabía suponer que sería posible seguir haciéndolo. Tratábase quizás de decidir entre seguir o no seguir. ¡Bien por los que no siguieron! Mas el tiempo ha demostrado que ningún cambio se produciría en el agua que no estuviese ya determinado con anterioridad. ¿Qué importa que algunos cupletistas bien intencionados sigan cantando requiebros a la cultura unesquiana si con ello, como diría nuestro vagabundo, nada se arregla? Mejor hubiese sido, desde el comienzo, que los cupletistas de la cultura no se hubiesen dejado delegar por ningún gobierno, haberse ido a cantar, quienes quisiesen, a la montaña, donde nace el agua pura y cristalina. Ahora el mar espera inevitablemente, como siempre, a la corriente, para recoger en su seno el naufragio de una cultura que en vez de ser popular es gugernamental, igual que las alcantarillas son propiedad del ayuntamiento.

Dos herraduras de banderas permanecen todavía izadas frente al Palacio Legislativo de Montevideo. Entre muchas otras correspondientes a Estados totalitarios no es posible decir que la de la España falangista desentone. No vimos que ninguna bandera, entre las pertenecientes a países democráticos, se sonrojase ante determinadas presencias.

Los tres mil uruguayos que recibieron a la UNESCO cantando organizadamente el himno nacional, recargando la mano sobre la afortunada estrofa: «¡Tiranos temblad! ¡Tiranos t e m b l a d!», ignoraban, ciertamente, que los políticos de todo color han inventado la diplomacia para que los tiranos, en un lugar como la UNESCO, puedan, en lugar de temblar, reír a gusto.

Pedro REGUERRA

Siempre don Juan

España es el país de don Juan. Don Juan Tenorio, don Juan Prim, don Juan de la Cierva, don Juan March, don Juan Pich y Pon, y otros muchos antiguos y modernos.

Don Juan de Borbón no pinta nada, o casi nada. Este don Juan sólo es conocido en Estoril y en la Costa Azul.

Se dice que es pretendiente a la corona de España. Dicen que quiere ser rey, como su padre, como su abuelo y como su bisabulla la reina castiza, como la llamó el ingenioso don Ramón del Valle Inclán.

Pero la realidad es que lo que quiere y ha conseguido don Juan de Borbón es vivir como un rey.

En la Costa Azul gasta los millones, el hijo de Alfonso XIII, como cualquiera de los otros ex reyes, ex emperadores y ex príncipes que por allí circulan.

Y tiene éxito el puñetero. Por aquellas costas maravillosas siempre anda rodeado de mujeres encantadoras y de señoritos monárquicos tan encantadores como ellas.

Ellas y ellos son jornaleros del amor y de la juerga a tanto la hora. Ellas y ellos tienen la misión de divertir al pretendiente de la corona de España, y de ello viven, y viven como los ángeles.

Bonita y muy graciosa manera de vivir.

Y don Juan de Borbón paga. Y paga muchísimos millones. La vida de tales elementos es muy cara en la Costa Azul. La Costa Azula es el paraíso de los multimillonarios de todas las razas y países del mundo.

¿Quién proporciona a don Juan tantos millones?

¿Se los proporciona Franco?

A Franco le interesa vivir tranquilo. Los ruidos le molestan. Y el movimiento monárquico sólo es ruido de vestidos de seda, leve, pero molesto para él.

Fernando PINTADO.

(Pasa a la página 3)

Lo que dice y lo que oculta la prensa

FALSOS PICASSOS

ERASE un rico y poco avisado coleccionista de cuadros. En cierta ocasión compró un Picasso. Pero pasó un poco de tiempo y resultó que el Picasso era falso. Los expertos estaban completamente de acuerdo en que el cuadro en cuestión no había salido de las manos del maestro malagueño.

Quedó el coleccionista como electrocutado. Sólo pudo consolarse un tanto al saber que no era único burlado. Con frecuencia se descubrían falsos Picassos en París, en Roma o en América.

No tiene parigual el orgullo de los coleccionistas. Por regla general son ricos nuevos del género «haiga». Como no pueden tener cuadros de Goya o del Tiziano porque los acaparan y emparedan los museos oficiales y la aristocracia, compran obras de autores modernos favorablemente cotizados gracias al mercantilismo de las galerías, a los trucos reclamistas de la crítica retribuída y a la creencia general de que un cuadro que vale cuatro millones tiene que ser bueno a causa de lo que se paga por él. Podríamos añadir: a causa de lo que pagan por él los analfabetos que no saben lo que compran y disponen de cuantiosas sumas descontadas al conjunto social por el agio y la usura.

Respecto al falso Picasso de referencia, sabemos que su propietario lo adoró con la emoción típica de los «haigas»; lo expuso en lugar preferente de su salón; invitó a cuadrillas y cuadrilleros «haigas» para que envidiaran al afortunado poseedor de tan sublime joya; organizó banquetes para celebrar la novedad; se retrató junto a la tela y así palidecerían de envidia otros «haigas» menos venturosos; todo lo que cabe hacer en esta sociedad para sobrepasar al cretino más visible de turno, lo hizo el «haiga». Y luego resultó que su Picasso era falso.

Otros ricos de la camada de los «haigas» escarmentaron en cabeza ajena. Quisieron asegurarse de que las telas eran auténticas. No se fiaron ya ni de su sombra, tampoco de los críticos, de la fama en letras de molde, ni de los jerarcas de galería. Procuraron espiar al maestro cuando pintaba en su taller o exponía en familia. Tal o cual cuadro era un Picasso porque figuraba de manera incuestionable entre las obras de este autor y se había visto salir de sus divinas manos. Los dioses son hoy por hoy los que más dinero tienen.

Gestionada y conseguida la compra de cierto Picasso auténtico por un novato, anunció éste el acontecimiento en periódicos y tertulias, después de gastar en la tela una suma de cuantía millonesca y asegurarse de que se trataba de un verdadero Picasso sin trampa ni cartón. Se valió para ello de un restaurador, el cual sabía perfectamente que Picasso gana millones imitando y coloreando dibujos infantiles, dibujos de orates, arte negro, gráfica industrial, perspectivas desproporcionadas de tapiz y sobre todo fauna prehistórica. Nada dijo al novato. ¿Para qué? El que quiera picar que pique.

Pero los dioses parecen dispuestos a malograr la vida del «haiga» novato con sobresaltos empalmados. Cualquier persona razonable cree que la pintura clásica, considerada por sus fanáticos con bobalicona religiosidad, merecía y necesitaba una renovación de fondos y formas, pero no a base de imitar las pinturas de los trogloditas, infinitamente más clásicos y meritorios que Rafael y Velázquez, que Picasso y Matisse. Todo esto, al «haiga» le tiene sin cuidado. La cuestión única para él es pagar precio fuerte y tener una galería con cuadros de millón para arriba. Ahora bien, los dioses de la decepción lo vigilan y husmean todo... Y en efecto, algunos críticos de solvencia porque cenaban de vez en cuando con dueños de galería y pintores millonarios, dieron en decir que la resonante adquisición llevada a cabo por el novato patricio era un falso Picasso.

¿Era posible dar crédito a tan maligna paparucha? ¿Acaso no estaba seguro el novato de que la obra acababa de salir de manos del famoso pintor?

—Pues no es auténtica—repetían los peritos—. Se trata de una superchería.

—Ha comprado usted un falso Picasso—remachaban los más encopetados restauradores.

El infeliz novato se decidió a cortar por lo sano y llamó a la puerta del pintor. Este mismo, en persona, sacó de dudas al novato y le dijo sin contemplaciones:

—En efecto, amigo mío, ha comprado usted un falso Picasso.

—Luego ¿no era de usted la tela?

—Sí...

—Entonces...

—Es que Picasso pinta a veces falsos Picassos.

Con este ingenioso pintor, tan enagenado y desintegrado, fué con el que seguramente se quedaron los cosacos de Marx, esos otros ricos nuevos.

GENIO, INGENIO Y MAL GENIO

La escena española está de luto. Acaba de morir en Barcelona Ernesto Vilches.

No se puede negar que fué renovador. Lo mejor que hizo fué actualizar en su época para las personas de gusto, el naturalismo del gran Julián Romea, artista excepcional como ninguno de los que pisaron la escena es-

Por Felipe Alaiz

pañola. Pero Vilches nos dió, además, un ambiente de exotismo sin espasmos. Limpió el teatro del rotundismo de Borrás, formado en lo clásico de golpe y porrazo, en la furia de Calderón (que no es lo mejor de Calderón) en las tiradas patéticas cargadas de versos, en los mutis esperados media hora sin atender a la representación, en el sentimiento voraz de los amoríos que, como las hogueras y los terremotos, no tienen espera ni sala de espera. Todavía recordamos cómo daba Borrás el brinco de Manelic en «Tierra Baja» cuando se estaba aproximando a los setenta años. Era el suyo un teatro efectista. Borrás hacía efectista la misma figura de «El Abuelo», de Galdós. No se puede decir que Borrás careciera de genio, pero era un genio para dárnoslo entre actores generalmente mediocres, que deslucían el conjunto. Creía Borrás y sigue creyendo seguramente a los ochenta, que el genio del actor es capaz él solo de llenar una obra de genio y una escena de genialidad, aunque el actor titular o principal de la compañía se vea rodeado de modestos dependientes de droguería como los actores subalternos que llevaba siempre Borrás.

Vilches acabó con la vieja rutina de los conjuntos desnivelados y presentó obras auténticamente modernas. Sin pretensiones de genialidad nos dió cuadros escénicos igualados, bien calibrados, homogéneos.

Tallaví, otro genio del teatro, era excesivamente pasional. Tan poseído estaba de su papel, que a veces había que sangrarlo después de hacer «Espectros» de Ibsen. Diderot, en su «Paradoxe du comedien» sostiene, a mi juicio con acierto, que el mejor actor es el que no *siente* el papel, sino el que lo *piensa*. Así era Vilches, opuesto al genio solemne de Borrás y a la pasión fulminante de Tallaví, dos actores incompletos y geniales como era Paco Morano, otro genio. Mejor diríamos mal genio. Vilches nos daba una versión de ingenio sin delirio, lo que parece preferible al genio deficitario de Borrás y de Tallaví y al mal genio genial de Morano.

Lo ingenioso queda apartado de lo culminante, de lo acaparador, suspirante y melodramático. Es lo cotidiano de la vida cuando la vida se convierte en obra de arte sin pretensiones, embellecida al margen de exigencias totalitarias, sin latiguillos, estilizada de grosería, impertinencia y fatuidad. El genio es un don gratuitamente llegado de no se sabe dónde. El ingenio es un estado de ánimo ganado, trabajando. El mal genio es una pretensión, a menudo intolerable, de suficiencia y malignidad. La escena española podía ponerse hace veinte años a la altura de otra cualquiera. El genio se condensaba en ingenio al apartarse del mal genio. Si Margarita Xirgu nos decepcionaba con su tonillo dulzón, parecido al de una dengosa mujer recién parida, teníamos actrices vivaces y compañías de elevado nivel como la de Manolo González, que hacía tan bien las obras de Oscar Wilde, como Vilches «Rafles», «El amigo Thedy», «Wu-li-Chang» y «La muchacha que todo lo tiene», de Wilde, esta última con Irene López Heredia, que parecía haber nacido para darnos, como Vilches, sabroso y extraordinariamente sugestivo por la novedad de producirse al natural, como Rosario Pino, con la que trabajó en América Ernesto Vilches.

La carrera triunfal de Vilches empezó en diciembre de 1913, el 12, haciendo el papel del Rubio en «La Malquerida», de Jacinto Benavente, con María Fernanda Ladrón de Guevara. Aquella noche se destacó Vilches entre el retablo de grandes figuras de la escena y ya no hizo más que dominarla. Tendría razón quien dijera que fué Vilches quien patrocinó a Antonio Vico y a Alejandro Maximino, que se señaló como maestro en la caracterización y que se le puede considerar genérico, pero que fué también galán o barba, a gusto del autor y del público, en cada caso perfecto y vivaz el buen Vilches.

ESPAÑA EN LOS LICEOS FRANCESES

Clavelina, Zeika, Dulcinea... Nombres españoles el primero y el último, griego el segundo... Discípulas del Liceo francés, hijas de veteranos de la amistad, postulantes ellas de claridad solicitada como si a Diógenes se le solicitara la linterna.

¿Qué podemos pensar del humanismo?—pregunta Clavelina.

Respuesta: que es internacional, y si deja de serlo, no es humanismo.

Toca el turno a Zeika:

¿Qué autor nos presenta mejor al filósofo Epicuro?

Respuesta: Solavin, helenista rumano.

Y luego Dulcinea:

¿Qué podemos pensar de la frase de Valery Larband, titular del libro «La lecture, ce crime impuni»? Pues que, en efecto, es un crimen impune la lectura cuando se lee por pasión dominante y no dominada. Oigamos las sentencias lapidarias de Rudyard Kipling, Dulcinea:

Si tu sais méditer, observer et con-
[naître
Sans jamais devenir sceptique ou des-
[tructeur,
Rêver, mais sans laisser ton rêve être
[ton maître,
Penser, sans être qu'un penseur...
Si tu peux être dur sans jamais être
[en rage,
Si tu peux être brave et jamais im-
[prudent,
Si tu sais être bon, si tu sais être sage,
Sans être moral ni pedant...
Si tu peux rencontrer triomphe après
[défaite
Et recevoir ces deux menteurs d'un
[même front,
Si tu peux conserver ton courage et
[ta tête
Quand tous les autres la perdront...

El crimen sin castigo es perder la cabeza cuando la pierden los demás, Dulcinea.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

UN COMUNICADO

DE LA C. DE RELACIONES F.I.J.L. EN EL EXILIO POR CORRESPONDENCIA CURSOS

Una de las resoluciones adoptadas por el último Pleno de la F.I.J.L., como ya fué dado a conocer en momento oportuno, consistió en encomendar a la Comisión de Relaciones de este organismo el estudio de posibilidades en cuanto a la puesta en práctica del acuerdo, ratificado, de organizar cursos por correspondencia.

A tenor de dicha resolución este secretariado ha realizado las gestiones pertinentes en vista de obtener el concurso de profesores competentes a fin de ofrecer a los eventuales alumnos el máximo número de asignaturas que fuese posible.

El resultado de tales gestiones, que han sido bastante laboriosas, si no es totalmente satisfactorio no ha sido tampoco completamente negativo. En conclusión diremos que hemos conseguido profesorado para llevar adelante cuatro asignaturas que son las siguientes: «Gramática castellana», «Francés», «Esperanto» y «Literatura e historia de la literatura». Asignaturas éstas que ofrecemos a nuestros afiliados y simpatizantes, invitándoles desde este momento a inscribirse a la o a las que desearán seguir.

Al efecto de iniciar dichos cursos lo antes posible, las inscripciones que —repetimos— quedan abiertas desde este momento, podrán hacerse hasta fines del próximo enero. Terminado este plazo se procederá a enviar las lecciones a cuantos las hayan solicitado a razón de dos por mes de cada una de las asignaturas a las que sus destinatarios se hayan inscrito. El coste de cada una de ella será establecido de acuerdo a los gastos que originen, que serán divididos por el número de alumnos inscritos.

Las lecciones serán enviadas por la C. de Relaciones y los alumnos deberán dirigir las respuestas, con el ejercicio hecho, directamente al profesor de la asignatura que sigan, cuya dirección les será facilitada en el momento oportuno, al tiempo que el precio que deben pagar y cuantos detalles complementarios se juzguen de utilidad.

Los compañeros deben hacer la inscripción a través de su Federación Local respectiva, bien de la F.I.J.L. o de la C.N.T., y ésta, por conducto del Comité Regional correspondiente la enviará a la C. de Relaciones F.I.J.L. en el Exilio, 4, rue de Belfort, Toulouse (Haute-Garonne). Los simpatizantes que deseen inscribirse a los cursos deben hacerlo igualmente por conducto de una de las Federaciones Locales antes mencionadas del lugar más próximo a su residencia la que avalará y transmitirá la demanda.

Confiamos en que este nuevo intento por contribuir a superar la condición cultural de los jóvenes exilados, hecho por la F.I.J.L. en el Exilio, tendrá la mejor acogida por parte de todos y que se logrará llevar el proyecto a la práctica, si toda vez se logra el número de alumnos indispensables, inconveniente éste que motivó el abandono del proyecto el año anterior.

La C. de Relaciones
F.I.J.L. en el Exilio

Perseverancia en la acción

HENOS aquí, a cerca de tres meses de distancia de la celebración del Pleno de la F.I.J.L. en el Exilio; ese Pleno esperanzador en el que, trás haber dado cumplida reseña de hechos cumplidos, denotando una actuación bastante meritoria por cierto, se trazaron una serie de proyectos con vistas a futuras actuaciones que bien pueden ser catalogadas, teniendo en cuanta el medio y las condiciones en que nos desenvolvemos, entre los de importancia extraordinaria. El entusiasmo que también es contagioso como la «grippe» y la desazón, cundía por doquier. En aquellos momentos nos sentíamos capaces de las más grandes cosas. Pero han pasado tres meses y todavía no atisbamos por parte alguna indicios reveladores de que se haya iniciado la puesta en práctica de ningunos de tan loables proyectos.

Estamos persuadidos de que para el inicio de tales tareas se impone, un paréntesis de espera que ha de ser dedicado a los trabajos de elaboración. Sabemos, como militantes de la F.I.J.L., que varios de los aspectos de actividad proyectados, tales como los relativos a conferencias escritas, cuestionarios de estudio y discusión, divulgación y superación del Boletín Interno y cursos por correspondencia han sido ya sometidos a la base orgánica para que ésta determine y realice cuanto a ella corresponde. Pero nos parece que el plazo de tres meses dedicados exclusivamente a ello, sin haber obtenido, o por lo menos sin que se deje ver ningún resultado positivo, es sumamente excesivo y dice poco en favor de ese dinamismo tan característico en la juventud, máxime cuando ésta se apellida libertaria.

Y es al efecto de sacudir esa modorra, esa inoperancia que conceptuamos impropia de la juventud libertaria, que trazamos estas líneas. Que no se interpreten como crítica sino como acción estimulante, como incitación a unos y a otros a rivalizar en tenacidad, en consecuencia y en perseverancia, en diligencia y puntualidad en el desarrollo de las tareas, de la acción que nos propusimos llevar a cabo. Abogamos, en suma, porque se ponga el máximo de concordancia entre los hechos y los dichos, entre las prácticas y las teorías, entre las realizaciones y los proyectos.

A este respecto, si queremos que tales premisas sean cubiertas y transformadas en realidades tangibles, es imprescindible que todos los libertarios sin distinción de edad, donde quiera que se encuentren, haciendo abstracción de consejos inútiles, de palabrería hueca, se dispongan a la tarea alentando y colaborando con los jóvenes libertarios a fin de que éstos puedan llevar a cabo la misión que se han impuesto. Y es preciso, sobre todo, dar pruebas de firmeza y perseverancia en esa acción.

SERGIO

Acción Cultural en Oràn

«NUESTRAS IDEAS, TEORICA Y PRACTICAMENTE CONSIDERADAS»

Tal fué el tema que el compañero Agulló nos obsequió en su disertación, que tanto documentalmente como de dicción fué una «charla», que tuvo al auditorio en respetuosa escucha desde el principio hasta el fin.

Nuestras ideas, según concepción del conferenciante, y que compartimos, no son otra cosa que la aspiración hacia el Progreso y la Libertad que el hombre demostró desde que empezó, a pesar del estado de bestia con que la Naturaleza le arrojó al mundo, al de hombre propiamenet dicho. Desde aquel momento empezó su lucha para mejorar su situación y la de sus semejantes.

Lo inconformista qué es el ser humano le ha traido al estado de perpetua **superación**, con que hoy se encuentra.

Pero los más observadores y los más capaces empezaron a fundar teorías e ideas que propagaban entre sus semejantes y a estos debemos obras de gran valor, que, aunque no estemos del todo identificados con algunas de ellas, no por esto debemos negar la influencia bienhechora que en su tiempo ejercieron entre la Humanidad. Y como muestra cita algunas de ellas como «La República» de Platón. Y que el conferenciante señala «que por muy Platón que fuera no concebía su República ideal sin esclavos». Sin embargo se puede tener en cuenta la época en que fué escrita.

«La Utopía», de Tomás Moro, «La Abadía de Thelema», de Rabelais, en cuyo frontispicio estaba escrito: «Haz lo que quieras», «El viaje por Icaria», de Cabet, «Cómo haremos la revolución», de Pouget, y muchos otros más que harían este resumen demasiado largo.

Para el compañero Agulló, a pesar de todas las obras señaladas y las ansias emancipadoras de la Humanidad, no bastan las teorías, no bastan los esfuerzos aislados de algunos hombres; hay que intentar plasmar en realidad este sueño de **Igualdad Social y de Libertad Individual**, que sólo se puede realizar pasando de las teorías a los hechos.

No se pueden negar los pasos de gigante que la Ciencia, en el terreno industrial, médico y científico en general ha dado, pero en el terreno moral hemos quedado muy rezagados. Y esto sólo podremos conseguirlo poniendo de acuerdo lo **teórico con lo práctico**, en el terreno de las relaciones humanas.

A pesar de todo no quiere dar una nota pesimista en su charla y se esfuerza en analizar la Historia del Hombre en sí y la del proletariado en particular, para sacar la consecuencia de que a pesar del lento caminar del **Progreso Moral**, éste es perpetuo.

Este progreso y estas aspiraciones fueron recogidos por los fundadores de la Primera Internacional, que creyeron llegado el momento de dar el gran paso hacia la Revolución social.

Por esto sus esfuerzos se encauzaron hacia la unidad de todo el proletariado mundial. Y su consigna principal fué: «La emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos».

Fruto de estos esfuerzos fueron la revolución rusa primero, y la española más tarde, las dos fracasadas. La primera por haber caído en manos de los políticos y la segunda porque **razones políticas de carácter internacional** opusieron toda clase de obstáculos primero y luego todos los alardes de la fuerza bruta.

A pesar de todo la transformación social tan anhelada solo puede salir de la unión de los hombres libres de todo el mundo y hacia ello deben tender nuestros esfuerzos.

Y dió fin a su interesante disertación con estas palabras: «Mientras tanto practiquemos nuestras ideas lo más posible. **La práctica de la libertad, hará hombres libres**».

ORANIUM.

S. I. A. de Montauban

Fiesta del Niño

Se celebrará con la brillantez acostumbrada el día 1.° de enero de 1955 a las TRES de la tarde en la Sala del Café Universo. El obsequio a los niños consistirá en una suculenta merienda de pastelería, con la colaboración de los clowns : FLORISTA, TOTI y TOTO.

La fiesta está dedicada a los niños de refugiados y a los huérfanos del Hospital de la localidad.

¡Antifascistas de Montauban y departamento, esperamos que prestaréis calor a este simpático acto de amor a la infancia desposeída!

Conferencia de Federica Montseny en Decazeville

Tal como se había anunciado, el día 12 del corriente, la compañera Federica Montseny dió una conferencia en Decazeville, desarrollando el tema «La C.N.T. ante los problemas actuales».

Asistió numeroso público, acudiendo a Decazeville, apesar de la inclemencia del tiempo, compañeros de diversas localidades limítrofes.

La compañera Montseny dividió su conferencia en tres aspectos: Problemas del Exilio; Problemas de España y Problemas del mundo. En la primera parte abordó la multitud de problemas creados a la emigración en general y al movimiento libertario en particular, por la prolongación de la situación creada por la pérdida de la guerra y por las necesidades de la lucha en España.

En la segunda, se extendió en un análisis de lo que es hoy la vida en el interior del país que nos vió nacer: la miseria reinante, el caos económico, la descomposición interior del sistema franquista y las posibilidades de acción inteligente que nunca como ahora se ofrecen a los antifascistas en el combate incesante contra el franquismo.

En la tercera, abordó la gama de los problemas internacionales y del drama universal del capitalismo, esforzándose en retrasar su agonía y pugnando por impedir el avance del socialismo, avance inelectuble, previsto lo mismo por Marx y Engels que por Proudhon y Bakunin, como desarrollo natural de la evolución de las sociedades, determinado doblemente por los factores económicos, los factores morales y los factores políticos.

La conclusión fué, como siempre en las conferencias de nuestra compañera, una afirmación de fe y de confianza; de seguridad en el triunfo y de incansable perseverancia en la lucha. El triunfo será tanto más próximo; los acontecimientos transformadores se producirán tanto más pronto, cuanto mayor sea nuestro dinamismo y cuanto más activa sea nuestra intervención en el esfuerzo renovador del mundo. El hombre no puede ser un elemento pasivo; es, y debe ser, una fuerza activa, movilizada siempre en la búsqueda incesante de un mayor bienestar y de una mayor justicia.

Afirmó su convicción de que una nueva guerra no se produciría, porque ella sería demasiado terrible, entrañaría la casi destrucción del mundo. Y, por suerte para todos, en este mismo mundo habitan los que tienen en las manos las fuerzas destructoras. Sus vidas, dadas las características de lo que sería la guerra futura, serían destruídas a la vez que las nuestras. Es el pánico ante lo que podría ser esa destrucción masiva del mundo, lo que nos salvará de ella. Y, entre tanto, la multiplicidad de los problemas sin solución en el sistema capitalista, irá provocando la descomposición interior y obligando a las transformaciones sociales impuestas por el propio determinismo económico.

Nunca como ahora, también en el aspecto universal como en las características locales de España, la hora que vivimos ha ofrecido tantas posibilidades de acción inteligente a favor del ideal de libertad que inspira nuestras vidas.

La conferencia fué presidida por el compañero Diego Pérez, secretario de la Comisión de Relaciones del Aveyron, que con breves y elocuentes palabras abrió y cerró el acto.

Como nota simpática, destaquemos que se recogieron unos cuantos miles de francos pro-España oprimida.

Sección Jurídica del S. I. DE INTERES PARA LOS REFUGIADOS

NOTIFICACIONES POR EL SECRETARIO GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS

Art. 46.—El Secretario General de las Naciones Unidas notificará a todos los Estados miembros de las Naciones Unidas no miembros aludidos en el artículo 39:

a) Las declaraciones y las notificaciones visadas en la sección b) del artículo 1.°;

b) Las firmas, ratificaciones y adhesiones visadas en el artículo 39;

c) Las declaraciones y las notificaciones visadas en el artículo 40;

d) Las reservas formuladas o retiradas visadas en el artículo 42;

e) La fecha en la cual esta Convención entrará en vigor, en aplicación del artículo 43;

f) Las denuncias y las notificaciones visadas por el artículo 44;

g) Las demandas de revisión visadas por el artículo 45.

En fe de lo cual, los abajo firmantes, debidamente autorizados, han firmado, en nombre de sus gobiernos respectivos, la presente Convención.

En Ginebra, a 28 de julio de 1951, en un solo ejemplar cuyos textos inglés y francés hacen igualmente fe, y que será depositado en los archivos de la Organización de las Naciones Unidas, y cuyas copias certificadas y conformes serán remitidas a todos los Estados miembros de las Naciones Unidas y a los Estados no miembros visados por el artículo 39.

Declaraciones hechas en el momento de depósito de los instrumentos de ratificación:

1.° «El Gobierno de la República Francesa declara que del punto de vista de las obligaciones que asume en

(Conclusión)

virtud del artículo 40 de la Convención, ésta se extenderá al conjunto de los territorios representados por él en el plano internacional.

«Al proceder al depósito de su instrumento de ratificación el Gobierno de la República Francesa, ateniéndose a las disposiciones del artículo 42 de la Convención, hace la siguiente declaración:

»a) Considera que el párrafo 2 del artículo 29 no hace obstáculo a la aplicación, en el territorio francés, de las disposiciones de la ley del 7 de mayo de 1934, que autoriza la percepción del derecho Nansen en beneficio de obras de asistencia, de establecimiento y de socorro a los refugiados;

»b) El artículo 17 no hará obstáculo a la aplicación de las leyes y reglamentos que fijan la proporción de asalariados extranjeros que los patronos están autorizados a dar empleo en Francia y a las obligaciones impuestas a éstos en ocasión del compromiso de la mano de obra extranjera».

ANEXO

I.—1. El título de viaje a que se refiere el artículo 28 de esta Convención será de conformidad con el modelo adjunto (1).

2.—Este título estará redactado en dos lenguas por lo menos, una de las dos será la inglesa o la francesa.

II.—Salvo reserva de los países que lo libren, los menores podrán ser mencionados en el título del padre o, en circunstancias excepcionales, de otro refugiado adulto.

III.—Los derechos a percibir por la libranza del título no podrán exceder la tarifa más baja aplicada a los pasaportes nacionales.

IV.—Bajo reserva de casos especiales o excepcionales, el título será extendido para la mayor cantidad posible de países.

V.—La duración de la validez del título será de uno a dos años, a criterio de la autoridad que lo expida.

VI.—1. La renovación o la prórroga de validez del título es de incumbencia de la autoridad que lo ha librado y durante tanto tiempo como el titular no se haya establecido regularmente en otro territorio y resida regularmente en el territorio de dicha autoridad. El establecimiento de un nuevo título es, en las mismas condiciones, competencia de la autoridad que ha librado el viejo título.

2. Los representantes diplomáticos o consulares, especialmente habilitados a este efecto, tendrán facultad para prorrogar, por un período que no excederá de seis meses, la validez de los títulos de viaje librados por sus gobiernos respectivos.

3. Los Estados contratantes examinarán con benevolencia la posibilidad de renovar o de prorrogar la validez de los títulos de viaje o para librar nuevos títulos a los refugiados que ya no son residentes regulares en su territorio, en caso de que estos refugiados no estén en medida de obtener un título de viaje del país de su residencia regular.

VII.—Los Estados contratantes reconocerán la validez de los títulos librados de acuerdo con las disposiciones del artículo 28 de esta Convención.

VIII.—Las autoridades competentes del país al cual el refugiado desee dirigirse, pondrán, si desean admitirlo, un visa en el título del detentador, si un tal visa es necesario.

IX.—1. Los Estados contratantes se comprometen a librar visas de tránsito a los refugiados que hayan obtenido el visa de un territorio de destinación final.

2. La libranza de este visa podrá ser negado por los motivos que pueden justificar la denegación de visa a todo extranjero.

X.—Los derechos tocantes a la libranza de visas de salida, de admisión o de tránsito no excederán la tarifa más baja aplicada a los visas de pasaportes extranjeros.

XI.—En el caso de un refugiado que cambie de residencia y se establezca regularmente en el territorio de otro Estado contratante, la responsabilidad de librar un nuevo título, será de incumbencia en adelante, según los términos y condiciones del artículo 28, de la autoridad competente de dicho territorio, ante la cual el refugiado tendrá derecho a demandar.

XII.—La autoridad que libre un nuevo título debe de retirar el viejo título y devolverlo al país que lo ha librado, si este viejo documento especifica que debe ser devuelto al país que lo ha librado; en caso contrario, la autoridad que libra el nuevo título retirará y anulará el viejo.

XIII.—1. Cada uno de los Estados contratantes se compromete a permitir al titular de un título de viaje que le haya sido librado por dicho Estado, en aplicación del artículo 28 de esta Convención, de regresar a su territorio en no importa qué momento durante el período de validez de este título.

2. Bajo reserva de las disposiciones del párrafo precedente, un Estado contratante puede exigir que el titular de este título se someta a todas las formalidades que pueden ser impuestas a los que salen del país o a los que ingresan.

3. Los Estados contratantes se reservan la facultad, en casos excepcionales, o en el caso en que el permiso de residencia del refugiado sea valedero para un período determinado, de limitar, en el momento de la libranza del tal título, el período durante el cual el refugiado podrá regresar, no pudiendo ser este período inferior a tres meses.

XIV.—Bajo la sola reserva de las estipulaciones del párrafo 13, las disposiciones del presente anexo no afectan en nada a las leyes y reglamentos que rijan, en los territorios de los Estados contratantes, las condiciones de admisión, de tránsito, de residencia, de establecimiento y de salida.

XV.—La libranza de un título, no menos que las menciones fijadas, no determinan ni afectan al estatuto del detentador, especialmente en lo que concierne a la nacionalidad.

XIV.—La libranza del título no da al detentador ningún derecho a la protección de los representantes diplomáticos y consulares del país librante, y no confiere a estos representantes derecho de protección.

(1) Omitido.

Correspondencia administrativa de «CNT»

Pagan hasta fin de año: Fatsini E., Sète (Hérault); Manzano B., Trimollin (Loire); Torremocha J., Andernos (Gironde); Monclús J., Villeneuve-s-Lot (L.-et-G.); Tarazona J., Aix-les-Bain (Savoie); Massip V., Corsavy P.-O.); Ardanaz y Rami de St-Astier (Dordogne).

Pagan «CNT» y «Cénit» fin año: Latre F., Veyrac (Gard); Conejero F., (padre e hijo), Combs-la-Ville (S.-et-M.); Laborda F., Bruay (Nord); Molinos M., Couiza (Aude).

Pagos correspondientes al año 1955: Cedó de Plateau d'Assy (Haute-Savoie) y Rojals de Toulouse, abonan año; Rafales A., Osmery (Cher), paga año; Gamban Gil de Malabet (Gers), paga tercer trimestre; Vidal A., Sarlat (Dordogne), primer semestre; Somalo E., Labourgade (T.-et-G.), primer semestre; Ribas I., Argelès-s-Mer (P.-O.), tercer trimestre; Nadal E., Luneville (M.-et-M.), primer semestre; Galve M., Montauban (T.-et-Gne), primer semestre; Tenas R., Alger (Algerie), primer semestre.

Castillo E., Gaillac (Tarn), de acuerdo, pagas hasta núm. 502; Grau C., Yerres (S.-et-O.), de conformidad con tu giro; Basora C., Condom (Gers), abonas hasta núm. 500 y «Cénit» número 47, conformes; Orosco M., Agde (Hérault), con tu último giro pagas hasta núm. 501 y 47 de «Cénit».

Ballesta C., Limoges (H.-V.), recibido giro y carta. De acuerdo; Mateu P., Grenoble (Isère), distribuímos la cantidad conforme indicas; Sampedro J., Royan (Ch-Mme.), coincidimos con tu último pago; García J., St-Eloyles-Mines (P.-de-D.), de acuerdo, pagas las nueve suscripciones hasta 30 septiembre 1954.

Sánchez S., Caen (Calvados), distribuímos giro como detallas en tu carta. conformes; Murillo F., Grand-Combe (Gard), de acuerdo, pagas hasta el núm. 501 y 47 de «Cénit».

Miscelànea...

(Viene de la página 4)

Por otra parte se pretende poner al abrigo de la crítica a los ambiciosos propietarios o constructores. Se dice, por ejemplo, que el 90 por ciento de las viviendas que se construyen está destinado a la venta por pisos, porque la renta, en las de alquiler, no responde al capital empleado y el propietario se sabe prisionero del inquilino «que es casi libre en el realquilar de parte o de toda la vivienda».

Siempre D. Juan

(Viene de la página 2)

Cuando el pretendiente chilla, Francisco Franco le envía un cheque fuerte, importante, suficiente para que pueda continuar, durante unos meses, su vida por las alegres tierras francesas de la Costa Azul.

El pretendiente lo cotiza todo: hasta la manera de educar a su hijo el infante don Carlos.

Y Franco paga. Es lo más cómodo para él, comprar el silencio.

De todo esto me ha informado un diplomático español muy bien considerado en Francia.

Y el diplomático español ha resumido su opinión con estas palabras:

«Los borbones son siempre igual. Para ellos todo tiene precio. Y Franco tiene todo el dinero de España para comprar».

«No hay problema monárquico. Otra cosa sería si don Juan de Borbón hubiera sido moldeado en Francia en vez de haberlo sido por los ingleses de Churchill».

Es posible...

Contrapunto Mexicano

(Viene de la página 2)

don Porfirio, sentado en su pedestal omnipotente hacía caso omiso de las peticiones de los obreros y campesinos... hasta que un día esos ciudadanos arrojaron del poder al hombre que pensaba por ellos, pues da la casualidad que cada hombre nace con capacidad para discernir (el que muchos no lo hagan es asunto de ellos, unas veces; las más, los pobres son ajenos). En España el pueblo piensa y discierne, pues ya pasó por períodos adecuados. Un millón de muertos no es cifra graciosa para llamar «burros» al digno proletariado español, pero sí un hecho revelador de la era de terror contra el pensamiento.

El resto de las declaraciones se comentan por sí solas: «España no depende de los créditos extranjeros y además los ha recibido en sumas de muy poca importancia»; «el pueblo español brinda apoyo al régimen del general Franco». Lo de los empréstitos de poca cuantía es tan fácil de rebatir que ahorraremos palabras; en cuanto al «apoyo» que el pueblo español «brinda» al general Franco, es algo falso, tan miserable, que no existen comentarios adecuados para razonar sobre ello.

Como colofón queremos destacar el contraste entre una «eufórica» declaración de Vasconcelos en Madrid, al «A BC», y la «cauta» contestación al «Excelsior» de esta capital. Ambas son sobre el mismo problema: las «posibles» relaciones de México con Franco. En aquella ocasión (en Madrid) dijo: «No me explico, o mejor dicho me explico muy bien la causa de esta situación dolorosa, estúpida e incomprensible...» Ahora, el don José, a dos kilómetros de la cancillería mexicana, exclamó «diplomáticamente»: «Ese asunto no me interesaba. Compete a las cancillerías de uno y otro países. No sé nada sobre eso». Lo único que queda por aclarar es si el Sr. José Vasconcelos pedirá permiso al Congreso de la Unión para poder ostentar la condecoración de la Gran Cruz de Alfonso el Sabio. Parece que es lo constitucional.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

Servicio de Librería

DEL MOVIMIENTO

COLECCION «AUSTRAL»

A 200 francos volumen

«Los envenenadores de Chicago», Upton Sinclair; «Breve historia del mundo», Wells; «Portugal a principios de siglo XIX», Duquesa de Brantes; «El capitán Veneno», «El Sombrero de tres picos», Alarcón; «Puebla de mujeres», «El genio alegre», Hermanos Quintero; «Malvaloca-Doña Clarines» (Teatro), Hermanos Quintero; «El gran torbellino del mundo», Pío Baroja; «Diario de mi vida», María Bashkirtseff; «El lazarillo Español», Bayo Ciro; «La condenada y otros Cuentos», Blasco Ibáñez; «El Alcalde de Zalamea», «La vida es sueño», Calderón; «La Casa del Lúculo», Julio Camba; «Las mocedades del Cid», Guillén de Castro; «Obra poética», Rosalía de Castro; Adiós Cordera y otros Cuentos», Clarín (Leopoldo Alas; «Los cuatro viajes del almirante y su Testamento», C. Colón; «Cartas de relación de la conquista de Méjico», Hernán Cortés; «Breviario de estética», B. Croce; «El hombre que fué Jueves», Cherteston; «El libro de los animales llamados salvajes», A. Demaison; «Coloquios», Erasmo; «Ganivet, el hombre y su obra», A. Espina;

Giros y pedidos a Roque LLOP, 24, rue Ste-Marthe, París (X°). C.C.P. 4308-09.

VIDA DEL MOVIMIENTO

ASAMBLEAS

La Federación Local de la C.N.T. en Château Renault celebrará asamblea general extraordinaria el domingo 2 de enero de 1955, a las nueve y media de la mañana, en el local social. Dada la importancia de los asuntos a tratar, se ruega puntual asistencia a todos los compañeros.

—La Federación Local de la F.I.J.L. en Burdeos comunica a todos los jóvenes afiliados que el domingo 9 de enero de 1955 celebrará asamblea general en el local social, 42, rue de Lalande, a las nueve y media de la mañana. Dada la importancia de los asuntos a tratar, se encarece a todos los afiliados su asistencia, así como a los simpatizantes en general.

CONFERENCIA

La Federación Local de la C.N.T. en Avignon pone en conocimiento de los compañeros que el 9 de enero de 1955, el compañero J. Sans Sicart pronunciará una conferencia en el local de esta Federación Local, Bar des Quatre Coins, Place des Cœurs Saints, el cual versará sobre el tema: «Inquietud, rebelión, revolución e idealismo». Daremos a conocer oportunamente la hora exacta en que tendrá lugar el acto.

FESTIVAL

El domingo 2 de enero de 1955, a las cinco de la tarde, en el Cine Eldorado, el Grupo «Cultura Popular», de Burdeos, pondrá en escena, a beneficio de S.I.A., la bonita e interesante comedia en dos actos, de los hermanos Quintero, «Doña Clarines».

Para entradas, dirigirse a 42, rue Lalande, antigua Bolsa del Trabajo, y a Ponciano Alonso.

AVISO

La Federación Local Ambulante número 1 de la C.N.T. en la Corrèze, recuerda a los compañeros que más abajo se consignan, se pongan al corriente de sus compromisos para con dicha F. L. Si dentro de lo que queda del mes de diciembre no lo han hecho, nos veremos obligados a aplicar los acuerdos existentes en esta Federación Local.

Relación que se cita: Gregorio de la Cruz, Juan García, Mariano Rubiella, Clemente Poyuelo y Ramón Bo.

COMUNICADO DE LA COLONIA DE AYMARE

La Colonia de Aymare comunica lo siguiente:

«Haciéndose eco de una perentoria necesidad en calzado de trabajo, la Comisión de Relaciones de la C.N.T. del Alto Garona, ha procedido a comprárnoslo y enviárnoslo. Nos complacemos en hacer pública tan solidaria acción a la vez que manifestamos a dicha Comisión nuestro fraternal reconocimiento.—*El Consejo Administrativo*».

PARADEROS

Sus familiares de España interesan noticias de Amparo Pascual Martínez, o de su esposo Jacques Fleises, de los que hace años que no tienen noticias. Dirigirse a Ricardo Brangoli, 11, route de Saint-Mesmin, Orleáns (Loiret).

—El compañero Joaquín Azcárate solicita la dirección del compañero Joaquín Tena, de Toulouse. Escriba el interesado al aludido, a Huviers, Cne. Grand, Bourg (Creuse).

—Se desea conocer el paradero de José Lúquez («Cantiflas»), que en el año 1947 se hallaba trabajando en el «chantier» de Marc, Auzat (Ariège), y de Rebull, que en el mismo tiempo se encontraba en Avignon (Vaucluse). Quien conozca el paradero de los compañeros en cuestión debe comunicarlo a la Secretaría de Organización del S. I., que lo transmitirá al interesado. Se interesa por ellos Juan Sánchez.

—Enrique Cano, que pertenecía en España a la Federación Local de Gavá, Barcelona, pregunta por Salvador Pérez Oliva, también de la Local de Gavá. Quien pueda dar noticias, diríjase al peticionario, a Saint-Couat (Aude).

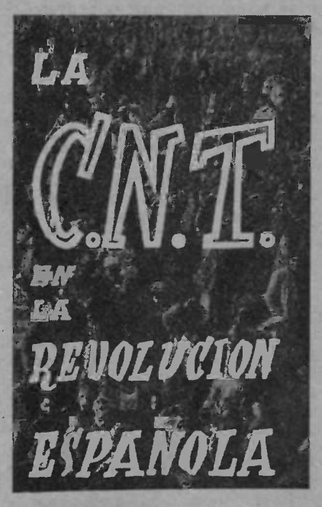
—Se ruega a quien conozca el paradero del compañero Francisco Marqués, de Burjasot (Valencia), lo comunique a Andrés Martínez, 57, rue des Panoyaux, París (XX).

—Se ruega al compañero Florencio Sánchez, alias «El Gato», o a quien conozca su paradero, dirigirse a V. Serrano, Chemin de l'Abbaye, 44-1, Loisons-s-Lens (Pas de Calais).

—Desearía que a ser posible, los compañeros de Orán me informaran sobre la dirección de mi primo Ramón Zurita Nogales o de mi tío Feliciano Zurita Cervello, natural de Flix (Tarragona). Dirigirse a la siguiente dirección: Juan Zurita Cervello, 24, rue Bonrepos, Toulouse (Hte. Gne.)

REDACCION: Compañero Serrano, Resvis (Corrèze): Tu sugerencia es descabellada en cuanto a «Cénit», publicación que por su tono y misión no puede ocuparse de esas cosas. Si hay interés en ello, el documento, recortado en medidas iguales y pegado sobre cuartillas de una misma medida puede muy bien conservarse. De haber atinado con tiemno hubiéramos recogido la segunda parte de tu sugerencia. Ahora es tarde.

ESTAN EN VENTA LOS VOLUMENES II Y III DE:



CARTA DE TRABAJO

Con respecto a las consultas que se nos hacen para la obtención de la Carta de Trabajo permanente para todas las profesiones, debemos indicar que los afectados deben atenerse al artículo 6° del decreto del 7 de junio de 1949, que dice:

«La Carta Permanente para todas las Profesiones asalariadas da a su titular el derecho a ejercer en todo el territorio de la Francia metropolitana toda actividad profesional asalariada de su elección en el cuadro de la legislación aplicable al ejercicio de las profesiones. Esta Carta está reservada a los extranjeros titulares de la Carta de Residencia privilegiada, puesto que el plazo de diez años es reducido a razón de un año por hijo menor viviendo en Francia. Esta Carta es extendida con todo derecho.

Y al apartado f) del artículo 7° que dice:

«La Carta Permanente para todas las Profesiones asalariadas prevista en el anterior artículo, si son titulares de la Carta de Residentes privilegiados y si residen en Francia metropolitana después de 10 años, siendo reducido este plazo a razón de un año por hijo menor que viva en Francia.»

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

AQUELLA BUENA LUISA...

(Viene de la página 1)

las barricadas, con el fusil en la mano, otras atendiendo solicita a los heridos, y otras arengando a los combatientes, pone su parte cuando puede en pos del triunfo de la revolución. No se amilana ante el hecho brutal del desastre de la Comune. En la cárcel, y luego en el lejano destierro, mantiene enhiesta su fe en las ideas. En Nueva Caledonia se hace querer de los indígenas, a quienes enseña lo que ella sabe; a los que admira por el fondo de bondad que nota en ellos, y por el valor y tenacidad de que dan prueba en su lucha por la vida, frente a todos los obstáculos que tienen que sufrir por parte del clima y de las autoridades. Transcurre el tiempo, y de nuevo Luisa Michel se halla en Europa. Y otra vez su verbo restalla, en las tribunas, contra los enemigos seculares de los trabajadores. Período de agitación intensa, de propaganda en toda Francia, en Inglaterra, en América. Períodos de cárcel, de dolor moral ante el fallecimiento de seres queridos. Todo lo realiza con ardor; todo lo sufre con extraordinaria entereza. Tiene setenta y cinco años y se muestra incansable propagando las ideas anarquistas. Hasta que, en jira de propaganda, una enfermedad traicionera se la lleva a la tumba. Fernando Planche hace también referencia a las amistades que tuvo «la buena Luisa«. Destaca a Rochefort, aquel formidable polemista de «La Lanterne»; Jules Vallés, el escritor que supo ensalzar magistralmente la vida de los humildes; Severine, aquella otra mujer de corazón magnánimo, que puso su pluma incondicionalmente en favor de las causas justas defendiendo a los oprimidos; y, sobre todo, la amistad de Víctor Hugo, el poeta querido de las multitudes; el que, en verso cálido, vibrante de entusiasmo, ensalzó a la «Virgen Roja».

Los compañeros que patrocinan Ediciones del Movimiento Libertario en Méjico tuvieron una feliz iniciativa al idear traducir al castellano y editar la biografía de Luisa Michel, escrita por F. Planche. Nos ha sido grato leer esta versión, hecha por Isabel del Castillo, con la colaboración de Callejas y Benjamín Cano. Edición bien presentada y que es de esperar haya tenido una excelente acogida, particularmente entre los libertarios de toda la América latina.

Liberto Callejas ha puesto un sentido y elocuente prólogo al libro «La Virgen Roja-Luisa Michel». He ahí unas frases de ese prólogo: «La obra altísima de Luisa Michel ha de ser estudiada con el corazón más que con la mente. Porque Luisa era eso: **un gran corazón palpitante**, cuyos latidos acompasaban misericordiosamente el ritmo doloroso de la Humanidad.» En efecto, fué una anarquista de gran corazón, como lo fué también Salvochea; como los ha habido y los hay, ya con nombre conocido o bien anónimo. Anarquistas de gran corazón han sido, son, y serán siempre necesarios; para que el ejemplo de su bondad cunda, deje huella, y sirva de estímulo a los compañeros de ideas y a quienes mañana pueden llegar a serlo también.

FONTAURA

APUNTES

A quien no le plazca el caldo he aquí dos tazas. Por si no fuese ya vergüenza haber dado ingreso a Franco en la UNESCO, esta vergüenza ha sido elevada al cubo en la Conferencia unesca de Montevideo. En ella la representación española ha sido elegida para el Comité Ejecutivo de dicha organización. Por algo ya no se dice ahora UNESCO sino «UNASCO».

*

Las ponencias designadas por la Asociación de Hidalgos a Fueros de España presididas por los infantes D. Fernando y D. Luis Alonso, han trabajado intensamente y puede darse por terminada su labor. Próximamente serán aprobados los dictámenes por la Junta con lo que los hidalgos tendrán por fin ocasión de demostrarnos que lo son.

*

Volviendo a la cuestión de la Conferencia de la UNESCO, debemos de informar a nuestros lectores que entre sus acuerdos más edificantes figura la resolución de aumento del presupuesto de gastos, que de seis mil millones de francos pasará a siete mil millones con vistas al próximo ejercicio.

*

Un tribunal de Chicago se ha pronunciado sobre el caso jurídico de un niño concebido por fecundación artificial. El tribunal ha dado satisfacción a la demanda de la madre sobre que el marido, que no intervino para nada en la fecundación, pierde todos sus derechos legales sobre el recién nacido, pero califica de ilegítimo el método empleado «puesto que esta clase de hechos tienden a multiplicarse en los Estados Unidos.

*

Treinta y cinco chinos residentes en los EE. UU. que han expresado su deseo de ser repatriados a la China comunista han visto rechazada su petición de visado de salida por las autoridades norteamericanas. Se funda esta actitud en que los interesados han adquerido en las universidades norteamericanas conocimientos sobre ciencias electrónicas que no es prudente exportar a China.

*

Entre las anécdotas curiosas figura la que dió lugar la proverbial rivalidad entre Gladstone y Disraeli. En cierta ocasión, éste último había expresado varias veces en los Comunes los términos «desgracia» y «calamidad». Gladstone le preguntó sobre qué diferencia encontraba entre los dos vocablos. «Muy sencillo —respondió Disraeli—: una desgracia sería que el señor Gladstone se cayera al Támesis; y si alguien llegará a salvarlo sería una calamidad.»

Del canto de sirena...

(Viene de la página 1)

dinas de los consulados franquistas.

Y esto no lo conseguirá el caudillo con todo y sus solemnes promesas, zalamerías, y cantos de sirena. Su palabra de honor empeñada en las últimas consignas dadas a sus representantes consulares, además de gesto de perdonavidas jactancioso y gratuíto, tiene todo el valor que se le puede dar a la palabra de un perjuro profesional, traidor a la Constitución, a la República, a la Monarquía. ¿Cómo se atreve a hablar siquiera de honor el monstruo que tiene sobre su conciencia más de un millón de muertos y la ruina moral, física, económica, intelectual de su pueblo por el espacio de tiempo de una generación?

No son promesas ni gestos de perdonavidas lo que esperamos los refugiados de la gracia del «caudillo». Nuestra actitud es un gesto de incompatibilidad con la repulsiva presencia de Franco en España, incompatibilidad con su corte de colaboradores igualmente presidiables o agarrotables por sus crímenes; de incompatibilidad absoluta con el régimen medieval, reaccionario, oscurantista, policíaco, inquisitorial, corruptor y asfixiante. Restitúyase a España las garantías de civilidad, la libertad de palabra, de prensa y de asociación; ábranse de par en par las puertas de cárceles y presidios, donde gimen miles y miles de hombres por el delito de aspirar a la libertad, y... después, váyase en buena hora el tirano, con toda su banda de sayones, al quinto infierno. Sólo entonces se habrá liquidado el problema de la resistencia española. De lo contrario, más o menos tarde, será la resistencia la que convirta el canto de sirena de Franco en fúnebre canto de cisne.

POR TIERRAS RIOJANAS

A rebato tocan las campanas
por todos los pueblos de la Rioja,
para congregar al pueblo en la plazuela
a oír a un charrán de mangas anchas
que hizo de mi España una potrera.

¿Habló? ¿Qué dijo? ¡Nada entre dos platos!
(que es lo que suelen decir los mentecatos)
¿He dicho algo? Rectifico.
Leyó (mal leído) un discurso que traía preparado
obra del cerebro berroqueño de cualquier ensotanado.

Después, con su troupe de políticos venales
abandona la plaza, seguido de agentes policiales
camino de El Pardo, fábrica de entorchados
y de cruces, que lucirán mañana en sus pechos
tantos miserables encumbrados.

Ya terminó la cuchipanda.
Y a preparar otra para otro día.
¿Quién pagará los gastos? ¡El de siempre!
Juan Pagadía,
que es el que pecha con esta propaganda...
¡Hasta que se canse y empuñe la badila!

Manuel DIAZ DE LA PEÑA.

España, 1954.

Aclaración importante

(Viene de la página 1)

militar apoyada por la reacción y el fascismo internacional.

Que no se olvide que **una vez que se ha perdido la protección de la CONVENCION, Francia puede expulsar, cuando quiera, a los ex-refugiados** a su país de origen, y entonces, sólo entonces les saldrá todo lo que hubo en el período de 1936 a 1939 y lo que se invente acumulándoles cargos por simples denuncias, y todos sabemos cómo el régimen franquista ha condenado y ejecutado a miles de inocentes, urdiendo las más monstruosas maquinaciones o procediendo en la sombra de la manera más criminal, fría y expeditiva.

Refugiados políticos españoles: Prestar atención. **Un viaje a España, para vosotros, significa: perder la calidad de refugiado político, pasar automáticamente al control franquista; dificultades para vuestra carta de trabajo; dificultades para vuestros hijos y la amenaza de una repatriación forzoso al menor destello de conflicto armado y de otras situaciones que se puedan presentar en el país donde se resida.**

No claudiquéis sometiéndoos al control de los consulados franquistas y de sus solicitaciones interesadas.

Por la dignidad de la calidad de refugiados políticos debemos mantener vivo nuestro sentimiento de repudio a todo lo que signifique contemporinización con el franquismo.

SECRETARIADO INTERCONTINENTAL C. N. T. EN EL EXILIO
(Secretaría Jurídica)

POSTAL PARIS

HOTELERA

SE aproxima al medio millón el número de personas que, en el departamento del Sena, viven en hoteles o en habitaciones amuebladas. Estos inquilinos son los más desfavorecidos desde todos los puntos de vista, empezando porque, disponiendo de peor alojamiento, están obligados a pagar alquileres más elevados. Los propietarios de los cuartos amueblados, quizás por haber salido de las clases más desafortunadas de la sociedad, tienen para las personas que ocupan sus locales una actitud lo más ruda e insensible que pueda imaginarse. En general, exigen con más más ahinco el cumplimiento de las obligaciones impuestas a sus clientes, cuantas más dificultades encuentran éstos para satisfacerlas.

Siendo escasa y no muy clara la legislación que reglamenta estas actividades, prácticamente, los propietarios o gerentes disponen a su antojo las condiciones de arrendamiento, variando las tarifas cuando lo creen conveniente, y agobiando a los inquilinos con mil exigencias y vejaciones. El uso de la electricidad, por ejemplo, lo reducen a las horas que estiman pertinentes, lo mismo que el derecho a penetrar en la casa cuando lo juzgan intempestivo. Siendo los más fuertes, obligan a estos hombres, a veces cargados de familia, a soportar su despotismo, sin que exista otra salida para las víctimas que el marcharse a otra parte, cuando hay «otra parte».

La Federación de Inquilinos del departamento, ha preparado un estatuto que someterá a las autoridades públicas, con objeto de que, si es aprobado, queden garantizadas las condiciones indispensables para hacer la vida medianamente soportable en los susodichos recintos, que corrientemente son auténticos cuchitriles.

Miles de parisinos confían en que los poderes oficiales podrán interesarse ahora a un problema en el que está en juego la existencia misma de muchas personas. Las graves dificultades con que sucesivamente han tenido que enfrentarse los gobernantes, no han permitido dar solución a esta cuestión, a pesar de que desde hace más de dos años fué presentado un proyecto de ley, que todavía no ha podido ser discutido.

Muy pronto, esta ciudad laboriosa y admirable, que es modelo y prez de Francia, solventará este problema como ha resuelto recientemente recientemente el que presentaba los engorrosos ruidos callejeros.

Francisco FRAK

DIVULGACIONES

REVELACION DE LA CASUALIDAD

LAS primeras ráfagas de frío del presente invierno me hicieron recordar con añoranza mis andanzas geológicas por España. Otras he relatado en estas mismas acogedoras páginas, del Centro, de Levante y del Sur de la Península, pero las de hoy son del Norte, de esa costa brava de ceño duro, pero de entrañas productivas, llamada Cantábrica, rica en minerales y también rica en frutos, uno de ellos, las manzanas, que se transforman en un vino típico de nobleza costumbrera, la sidra. Gustaba yo, levantino castizo, en la vida de contraste que ofrecen estos dos países viendo salir el mismo Sol, el uno de entre las olas mediterráneas y el otro de entre las montañas pirenaicas y cantábricas, ya que forman ambas costas un ángulo casi recto en la curiosa forma geográfica española.

San Sebastián y Bilbao, Santander, Llanes, Ribadesella, Gijón, sobre todo Gijón, donde yo tenía familiares, era mi preferido, por esto, y porque allí se contaban muchas cosas en otros parajes españoles desconocidas.

Un año que podía prolongar mi estancia así lo hice y deambulé por aquella playa sombría y húmeda de mar bullicioso y amenazante enfrentada al más soberbio acantilado. Allí había chozas de pescadores y algún solitario que esperaba. ¿Y qué podían esperar, pobres — me decía yo — entre las fuerzas formidables del mar y la roca vertical? Sin embargo, era tan sorprendente el cuadro que me atraía con fuerza aterradora creía yo su grandeza superior a sí misma y estaba deseoso de sus amenazas. Encontré al solitario, y recordé entonces la Introducción del famoso Poema de Jacinto Verdaguer «La Atlántida», cuando un viejo pescador explica a un grumete náufrago por él salvado — que era Colón nada menos — la historia del país fabuloso desaparecido, verso que es, para mí, el más bello que aquel poeta insigne trazó a lo largo y profundo de sus 29 obras maestras.

A mi requerimiento, este supuesto pescador, abrió también «el libro inmenso de su memoria y desovilló el hilo de oro de otra Historia» nueva para mí. Historia de ballenas — decía él — llena de originales y provechosas sugerencias, página que condensaré en gracia a su originalidad y rareza.

No es usted el único que pisa estas arenas tras ese tema atrayente de las ballenas, me dijo sospechando. Docenas son al año, como coincidiendo con el número y el nombre de los meses, son las de excursionistas que abrigan la esperanza de ver saltar sobre las olas las ballenas, pero desde que yo ando por aquí no he visto ni uno que haya satisfecho su deseo. Su idioma, en general, son las evasi-

por Alberto Carsi

vas, pero no falta alguno, que, inquieto, haya sido conmigo algo más explícito. Por cierto que era extranjero, hubo uno, que, al abrigo de una oquedad del acantilado, un día de tormenta, leyó más de cien nombres que traía escritos en una libreta. Eran, según me dijo, los títulos de las obras que de ello él conocía y el nombre de sus autores, fueran individuos, fueran academias. Los había desde las épocas más remotas hasta la actualidad, y algunos eran tan explícitos y detallados que no dejaban lugar a la menor duda.

Si no me acuerdo mal empezaba aquel estudio con el título de «La balaena Biscayensis» y «Los balleneros españoles del mar Cantábrico» Ello me hizo creer que se trataba de una realidad, de cosa seria, real y efectiva, aunque los de hoy lo tengamos como cosa dudosa. Además, el sujeto en cuestión añadió, pues ocasión teníamos para ello, que la Historia Natural de la Ballena ha tardado mucho en desprenderse de la Fábula y que todavía quedan muchos puntos por esclarecer. La Leyenda se entreteje también, con la historia de su caza y persecución, de las navegaciones por éstas suscitadas, y el vacío dejado por la Leyenda no ha podido siempre ser rellenado por el dato documental. Las dimensiones gigantescas de este mamífero marino; la originalidad que esta definición zoológica entraña su singularidad morfológica; la amplitud de sus desplazamientos, en unión de las dificultades ofrecidas en todo momento a su observación y estudio, justifican la admiración y estupor de los marinos que en alta mar la tomaron a veces por un islote, y de los pueblos del litoral a los que la ballena se aproximaba, y en cuyas playas, impulsado por las olas y mareas, quedaba a veces varado el cadáver del monstruo. Todavía y aun cuando la caza de la ballena es una actividad industrial y mecanizada, un penacho de aventura heroica, de hazaña y de misterio, decora nuestra representación de la vida de los balleneros cantábricos.

Toda esta relación la leía el aludido turista en su libreta — dijo el pescador — en la que, a continuación anunciaba el tema «Orígenes de la pesca de la ballena y su persecución en las aguas del mar Cantábrico». Puede usted imaginarse — aludía aludiéndome — los saltos que me daría el corazón ante semejante novedad maravillosa. Y en aquel momento a quien daba saltos el corazón era a mí, mero curioso que escuchaba semejante noticiario, pintoresco y extraordinario.

★

Regresamos a la población ya muy tarde con la negrura de la noche, ganando lo escarpado de la costa con grandes trabajos. Al día siguiente no nos vimos, era fiesta y lloviznaba. Además todos los alrededores de Gijón se llenaron de carros cubiertos de ramas y cargados de barriles de sidra que se vendían a jarros y a precio inverosímil de barato.

El otro día era nuboso y triste, pero soportable, y me atacó la manía de volver a la playa. Llegué a ella y observé el mar, bravío y gris como si fuera de metal derretido. A pocos pasos de la orilla apenas se veía, pero se oía el sonido sordo de la inmensa cascada. Me acerqué a la cueva con el instinto del refugio y la intuición de la sorpresa, y allí estaba mi hombre de anteayer, el observador solitario, el enterado ampliamente de la caza de la ballena.

No me dejó interrogar para orientarme en lo que tenía ya por extraordinario. Volvió al seductor relato de los grandes cetáceos, detallando hechos, fechas, y nombre de los antiguos tiempos en que los españoles, y asegurando que especialmente los vascos, eran los más hábiles balleneros del mundo.

Comprendiendo yo que este dato histórico deslumbrante era el escudo de su defensa, por lo verídico, lo dejé con la palabra en la boca, y excusándome por la dureza del tiempo hube de abandonarlo.

No he sabido nada más del hombre de las sabias enseñanzas sobre la existencia de ballenas en la costa cantábrica, no obstante haber pensado mucho en él. He revivido los momentos de emoción en su compañía, y con el telón de fondo del mar bravío y la costa abrupta, he soñado despierto en barcos audaces y en alijos atrevidos, es decir, en negocios inmediatos y substanciosos. La imaginación es rica y los ejemplos extraordinarios alimentan nuestra fantasía, lo cual dota a nuestro ser de rasgos robustos, que luego languidecen en el desgaste contínuo del tiempo, y el hombre es útil muchas veces, más por lo que calla que por lo que dice, aunque parezca infantil la paradoja. Quizás yo habría conocido, sin quererlo ni saberlo, el célebre contrabandista de los altos estudios. ¡Quién sabe si ello era mi designio! Por eso titulo este relato, sencillamente, «Revelación de la casualidad».

LA OBRA DE «REGIONES DEVASTADAS»

Persistiendo en su esforzada campaña de reconstrucción urbana, emprendida inmediatamente de haber terminado la «guerra de liberación», el consejo de ministros franquistas acaba de aprobar la partida de 18 millones de pesetas para las obras del Alcázar. Tres años tardará, en gastarse esta cantidad, última, se dice, de la porrada de millones allí enterados desde que empezaron las obras hace más de quince años. Será destinada a la reparación de las fachadas norte y oriental. Simultáneamente, el Instituto de Regiones Devastadas se emplea a fondo con no menos devoción y humanismo en la cauterización de las heridas causadas por los estragos de la guerra. Ejemplo de este celo es la fausta noticia de que los frailes franciscanos podrán volver en breve a su monasterio de San Juan de los Reyes. Junto al claustro gótico que habitó el virtuoso cardenal Cisneros, Regiones Devastadas ha levantado un pequeño convento para los pobrecitos frailes que de este modo no serán perturbados por la presencia de turistas que a centenares visitan diariamente el monasterio. Y no es sólo esto, desde hace 15 años se está realizando en Toledo una inmensa tarea de reconstrucción tan eficaz y útil como poco divulgada. Fué primero la célebre plaza de Zocodover, luego el Seminario, los conventos de la Concepción y de las Santiaguistas y el templo de San Miguel. Ahora el convento de la Orden; el monasterio de la Reina, el castillo de San Servando y la iglesia de la Magdalena, a dos pasos del Alcázar. Y todo esto sin mencionar las reparaciones menos importantes en edificios oficiales y religiosos en los pueblos de la provincia, tales como Argués, Maqueda, Cobisa... Basta decir, como dato bien significativo, que la Dirección General de Regiones Devastadas gasta cada mes en jornales y materiales para sus obras en esta ciudad solamente más de dos millones de pesetas.

CRONICA

"EDITORE, TRADITORE"

LA cortina de hierro tras la que se agazapan los editores occidentales tiene poco que envidiar a la conocida por antonomasia. A través de ella han podido pasar sin impedimentos testimonios acusadores contra los verdugos del pensamiento en la U.R.S.S., algo sobre lo mismo en Yugoslavia y un poco menos por lo que respecta a España. Se podría escribir bastante sobre la tragedia del escritor occidental sujeto a la dictadura comercial de los ogros editores, especialmente si al escritor se le ocurre escribir sobre temas solapadamente prohibidos. La prohibición la rige el editor, generalmente un timorato y un cretino.

Sin tener que eximir al público de sus propias responsabilidades, que no debe limitarse a nutrirse de lo que se le sirve, que debe ser exigente, gastrónomo o sibarita de delicados manjares espirituales, nos sabemos de memoria el dúo del editor y el librero pretendiendo hacernos creer que se ven obligados a acomodar la oferta a la demanda. De ser esto cierto, la demanda llamada a tener privanza es la de los que más leen y no la de la mayor cantidad de lectores. Sólo son dignos de tenerse en cuenta los que saben lo que leen, sean pocos o muchos. En España, por ejemplo, no pueden servir de pauta los centenares de miles de devotos del «Coyote», sino los que leen en abundancia cosas serias y variadas o que leerían si las hubiera y estuvieran al alcance de sus posibilidades. Porque en España la lectura de calidad media es un lujo que pocos pueden pagarse. De las obras que podríamos llamar de base se hacen allí ediciones modestas y carísimas, sólo destinadas a los lectores pudientes entre los que una biblioteca bien nutrida es un mueble más.

Razonan así los editores: las ediciones de gran tiraje sobre no venderse deprecian la mercancía. Hay que partir de la base de emisions de onda corta y caras que sufraguen los gastos. El comerciante de la esquina razonaría de la misma manera: «La gente no compra patatas porque las encuentra caras; hay, pues, que aumentar el precio de las patatas para que no quiebre el negocio. El sobreprecio pretende suplir aquí al comprador remiso. Y si se cree que no se pueden establecer comparaciones entre un expendedor de vitaminas espirituales — de las que se puede prescindir — y un vendedor de patatas —a cuyo mostrador no hay más remedio que plegarse — diremos que en España, y fuera de ella, entre un editor y un patatero la mentalidad es la misma.

Un escritor norteamericano, a quien llamaremos Burnball, lleva más de diez años trabajando en una historia de la revolución española; para su trabajo abrevó en todas las fuentes de documentación sin desdeñar la muy rica de nuestro movimiento libertario. Pues bien, terminada la obra hace ya algún tiempo tenemos al autor en peregrinación por las casas editoriales norteamericanas sin que pueda conseguir acogida para su manuscrito. Teniendo en cuenta que el problema español ha quedado sumergido por el pacto hispano-americano, el libro de Burnball ofrece a los editores los siguientes inconvenientes: tema demodado y árido, exceso de documentación y extensión desmesurada de la obra (consta de varios volúmenes, espesos y cuajados de referencias).

Es la era de las colecciones de bolsillo y como no se se les ocurra a los modistos lanzar modelos de chaquetas que los tengan como serones, el amigo Burnball está perdido. La última proposición editorial sugería al autor la supresión de un tercio largo de su obra o más concretamente de toda la parte documental. La respuesta de nuestro amigo fué tajante: «Antes muerto que ver deshonrado a mi hijo».

Sin embargo, nos consta que en los EE. UU., particularmente en Nueva Inglaterra, Nueva York y Pensilvania no escasean los buenos catadores de obras sociales; pero el cretinismo de los editores lo echa todo a perder. Se me señala desde allí, por ejemplo, el caso de otro escritor norteamericano cuyo manuscrito, sobre la guerra civil española, ha ido rodando de mano en mano de ditores, cuyo cinismo llegó al extremo de exigir del autor la supresión de determinados conceptos. En cuanto a la obra de Volin, «La revolución desconocida», sabemos que la fuerte colonia rusa de los EE. UU. se encargó de la traducción al inglés; se ofreció en estas condiciones, limpia de polvo y paja, a no menos de una docena de editores con resultado negativo. La única casa que mostró cierto interés imponía como condición «sine qua non» nada menos de que fuese suprimida la primera parte de la obra que se refiere a los antecedentes revolucionarios de 1917. La obra había que ponerla a tono con el artículo anticomunista o maccarthysta; además se exigía como garantía que la Libertarian Book Club se hiciera cargo de 5.000 ejemplares al precio de tres dólares por ejemplar.

José PEIRATS.

MISCELANEA DE LA ESPAÑA NEGRA

Algunos periódicos españoles propician una reforma de la ley de arrendamientos urbanos. Se opina que la ley en vigor, dirigida para la protección del más hábil, lo ha hecho con tal fuerza que ha trastrocado los elementos en pugna, y el que un día necesitaba protección es en la actualidad quien asume el papel de quien se jusgó debía ser contenido. Se pretende que el inquilino es hoy dueño y el propietario juguete de su antigua víctima. Pues la escasez de viviendas conduce al que la necesita a la condición de «realquilado». Y el inquilino, firme en su posición, paga rentas en muchos casos minúsculas, en muchísimos de 30 a 100 pesetas y realquila las habitaciones «con derecho a cocina» en 400 ó 500. Con cuatro basta para tener una renta apreciable.

*

Un demócrata, miembro de la Cámara de Representantes de Estados Unidos, Mr. Emmanuel Seller, que recientemente ha visitado España y al «caudillo», ha prometido a los periodistas que cuando regrese a su país se hará el intérprete en la Cámara de la necesidad de elevar a 10.000 el contingente de españoles que puedan emigrar a Yanquilandia. La actual cuota asignada a España es de 250 al año contra 68.000 para Inglaterra, 27.000 para Alemania y 17.000 para Irlanda. Por otra parte, el señor Celler es partidario de que España y EE. UU. se conozcan más recíprocamente: «Es indispensable que los norteamericanos conozcan mejor a España y los españoles a los norteamericanos —ha dicho—, porque no es conocernos que los norteamericanos hablen de toros y los españoles de Hollywood; con un mayor conocimiento de las virtudes de ambos países llegaremos a soluciones más prácticas.» Y añade como solución: «Nosotros necesitamos conocer más a Falla, Goya, «El Greco», a Balmes y a Franco, y los españoles a Lincoln, George Washington y a Eisenhower.»

O. K. baby!

*

Algunos editorialistas de periódicos españoles recuerdan la promesa por el ministro Blas Pérez de llevar al consejo de ministros una ley del suelo. «Porque —dijo— hay que lograr el abaratamiento de éste con el fin de que puedan efectuarse construcciones a precios asequibles.»

La ley, según el ministro, significaría que los Ayuntamientos que no pueden adquirir, como es natural, todo su término municipal, tengan facilidades para lograr la parte que utilicen en dichas realizaciones. En ella, según se anunciaba, se impondría la expropiación y los municipios urbanizarían las tierras para venderlas a precios honestos.

Afirman los comentaristas que en el precio total de los edificios el del suelo se eleva a un 30 ó 40 por ciento de su coste. Este porcentaje es el que juega en la especulación sobre solares, bolsín muy activo en estos momentos. En los últimos tiempos los ««negociantes» se han dedicado a la compraventa de solares y a la de tierras o parcelas con vistas a la expansión de la capital. La compra por hectáreas y la venta por pies es una transacción diaria en la que se fundamentan fortunas improvisadas.

Durante el último año el valor del suelo ha aumentado en un 20 por ciento, y como no existe la ley que regule o contenga los precios esta es, seguramente, una de las causas, entre tantas y tan prolijamente típicas, de la escasez de viviendas o del lánguido ritmo de la construcción.

(Pasa a la página 3.)

ESPELEOLOGIA

El nuevo hombre de las cavernas